COMENTARIO

EXEGETICO Y EXPLICATIVO

DE LA BIBLIA

TOMO II: EL NUEVO TESTAMENTO

POR

Roberto Jamieson

A. R. Fausset

David Brown

TRADUCTORES:

Jaime C. Quarles

Lemuel C. Quarles

CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES

[PAG. 4] CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES

Apartado Postal 4255, El Paso, TX 79914, EE. UU. de A.

www.casabautista.org

Comentario exegético y explicativo de la Biblia, Tomo II: El Nuevo Testamento. Este libro es propiedad de la Casa Bautista de Publicaciones, 7000 Alabama St., El Paso, Texas 79904, Estados Unidos de América.

Ediciones: 1959, 1969, 1973, 1975, 1977, 1979, 1981, 1983, 1986, 1987, 1989, 1992, 1994, 1995, 1998, 1999

Decimoséptima edición: 2002

Tema: Biblia—Comentarios

ISBN: 0-311-03004-1

C.B.P. Art. No. 03004

[PAG. 5] PREFACIO A LA PRIMERA EDICION EN CASTELLANO

————————————————

Superando las dificultades que son inherentes a una obra de esta naturaleza, sale a la luz el COMENTARIO DE JAMIESON, FAUSSET Y BROWN en castellano, editado conjuntamente por la Casa Bautista de Publicaciones, de El Paso, Texas, y la Junta Bautista de Publicaciones, de Buenos Aires; la primera, encargándose de la impresión, y la última, de la traducción. Aparece en dos tomos: El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

Sentimos una profunda gratitud a los hermanos Quarles por la revisión de las traducciones y por los libros directamente vertidos por ellos. El Sr. Jaime C. Quarles fué responsable por la traducción del comentario sobre los siguientes libros de la Biblia: Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué, Jueces, Rut, 1o. y 2o. de Samuel, 1o, y 2o. de Reyes, 1o. y 2o. de Crónicas, Esdras, Nehemías, los Cuatro Evangelios, 2a. a los Corintios, Gálatas, Efesios, Colosenses, 1a. y 2a. a los Tesalonicenses, la. y 2a. a Timoteo, Tito y Filemón. El Sr. Lemuel C. Quarles ha traducido los de Job, Salmos, Proverbios, Ecclesiastés, Cantares, Hechos, Romanos, 1a. a los Corintios, Filipenses, Hebreos, Santiago, 1a. y 2a. de Pedro, 1a., 2a. y 3a. de Juan, Judas, y el Apocalipsis.

A la Junta de Misiones Foráneas de la Convención Bautista del Sur agradecemos su ayuda financiera, sin la que no hubiéramos producido esta obra. Y extendemos nuestro agradecimiento a los demás traductores que cooperaron en la tarea: el Sr. José M. Rodríguez tradujo el comentario sobre Isaías, Jeremías y Lamentaciones; el Sr. Juan B. Garaño tradujo la parte que corresponde a las profecías de Ezequiel y Daniel; y el Sr. Francisco Macías fué responsable por la traducción del comentario sobre los siguientes libros: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías.

Los versículos de la Biblia que aparecen en este libro en tipo negro siguen la redacción de la Versión de Cipriano de Valera (Reina-Valera); pero ya que en la Nueva Versión Revisada de Valera que aparecerá próximamente* se usa el método moderno de escribir los nombres propios, hemos optado por escribirlos de esta manera en los comentarios de los versículos.

Esperamos que estos libros llenen una necesidad que se ha manifestado en muchas ocasiones. Existen comentarios sobre la Biblia, pero constan de muchos tomos generalmente, mientras que en estos dos tomos encontramos comentarios sobre toda la Biblia, aprobados por muchos años de uso constante de parte de predicadores de renombre y estudiantes de las Sagradas Escrituras.

Los Editores

[PAG. 6]

* Apareció en 1960.

[PAG. 7] EL EVANGELIO SEGUN SAN MATEO

INTRODUCCION

El *autor* de este Evangelio era un publicano, o cobrador de impuestos, y residía en Capernaum, situada en la orilla occidental del mar de Galilea. En cuanto a su identidad con "Leví" del segundo y tercer Evangelios, y otros particulares, véase Nota sobre Mateo 9:9.

Se sabe muy poco de sus trabajos apostólicos. Que, después de haber predicado a sus compatriotas de Palestina, fué al Oriente, es el testimonio general de la antigüedad; pero acerca del escenario, o escenarios de su ministerio nada se puede determinar. Que murió de muerte natural, es la conclusión a que se puede llegar basándonos en las creencias de los "padres" mejor informados, de que sólo tres de los apóstoles sufrieron martirio, a saber, Santiago ("Jacobo") el Mayor, Pedro y Pablo. Que el primer Evangelio fué escrito por el apóstol Mateo, es el testimonio de toda la antigüedad.

Acerca de la *fecha* de este Evangelio sólo tenemos la evidencia interna, y ésta dista mucho de ser decisiva. Por lo tanto, las opiniones al respecto están muy divididas. Que fué el primero de los Evangelios en aparecer, se creía universalmente; de modo que, aunque en el orden de los Evangelios los escritos por los dos apóstoles fueron colocados al principio en los manuscritos de la antigua versión latina, mientras que en los manuscritos griegos, casi sin excepción, el orden es casi el mismo de nuestras Biblias, el Evangelio de Mateo *en todos los casos* se coloca al principio. Y como este Evangelio es de todos los cuatro el que posee marcas más evidentes de haber sido preparado teniendo en vista especialmente a los judíos, quienes ciertamente fueron los primeros en necesitar un evangelio escrito y los primeros en hacer uso del mismo, no cabe duda de que fué escrito antes de los demás. De que fué escrito antes de la destrucción de Jerusalén, es igualmente cierto; porque, como Hug observa (*Introducción al Nuevo Testamento,* pág. 316, traducción de Fosdick), cuando informa acerca de la profecía del Señor tocante a aquel terrible acontecimiento, al llegar a la advertencia acerca de la "abominación de desolación" que "estará en el lugar santo", *él* interpone (contrario a su práctica invariable, que es la de relatar sin comentario) una llamada a sus lectores para que lean inteligentemente—"el que lee entienda" (Mateo 24:15)—una llamada para que presten atención a la señal divina para huir, lo cual sólo se podría comprender si está dirigida a los que vivieron antes del acontecimiento. Pero cuánto tiempo antes de este acontecimiento fué escrito el Evangelio, no es claro. Algunas evidencias internas parecen señalar una fecha muy temprana. Ya que los cristianos judíos estuvieron por unos cinco o seis años expuestos a persecución a manos de sus compatriotas—al grado de que los judíos, siendo perseguidos por los romanos, tenían que cuidar de sí mismos—no es probable, argumentan algunos, que fuesen dejados por tanto tiempo sin un Evangelio escrito que los reafirmara y sostuviese, y el Evangelio según Mateo es extraordinariamente adecuado para este propósito. Pero las recopilaciones de datos a las cuales se refiere Lucas en su introducción (véase Nota sobre Lucas 1:1–4), bastarían por un tiempo, especialmente debido a que la voz viva de los "testigos oculares y ministros de la palabra" todavía se dejaba oír. Otras consideraciones en favor de una fecha muy temprana—tales como la manera suave en que el autor parece referirse a Herodes Antipas, como si reinase aún, y su referencia a Pilato como si estuviese aún en el poder—no parecen basarse en hechos, y por lo tanto no pueden constituirse en base de un razonamiento respecto a la fecha del Evangelio. Su estructura y matiz hebreos, aun cuando prueban, como creemos, que este Evangelio fué publicado en un período considerablemente anterior al de la destrucción de Jerusalén, no son evidencia en favor de una fecha tan temprana como el año 37 o 38 después de Cristo, según algunos de los "padres" y los modernos Tillemont, Townson, Owen, Birks, Tregelles. Por lo contrario, la fecha sugerida por la afirmación de Ireneo (3:1) de que Mateo publicó su Evangelio mientras Pedro y Pablo estaban en Roma predicando y fundando la iglesia, o sea después del año 60 aun cuando la mayoría de los críticos está en su favor, parecería demasiado tardía, especialmente debido a que los Evangelios segundo y tercero, que sin duda fueron publicados, lo mismo que éste, antes de la destrucción de Jerusalén, tenían que aparecer aún. Ciertamente afirmaciones como las que siguen: "Por lo cual fué llamado aquel campo, campo de sangre, *hasta el día de hoy*"; "y este dicho fué divulgado entre los Judíos *hasta el dia de hoy*" (Mateo 27:8 y 28:15), denotan una fecha muy posterior a los acontecimientos **[PAG. 8]** que se relatan. Nosotros nos inclinamos por lo tanto en favor de una fecha intermedia entre la temprana y la tardía que se le asigna a este Evangelio, sin pretender una mayor precisión.

Hemos llamado la atención al carácter y colorido marcadamente judíos de este Evangelio. Los hechos que el autor selecciona, los puntos que recalca, el molde del pensamiento y fraseología, todo habla de un punto de vista *del* cual fué escrito y *al* cual fué dirigido. Esto se ha notado desde el principio, y se reconoce universalmente. Esto es de la

mayor consecuencia para su correcta interpretación; pero de la tendencia entre algunos de los mejores críticos alemanes de inferir, basados en este designio especial del primer Evangelio, una cierta laxitud por parte del evangelista en el tratamiento de los hechos, debemos guardarnos.

Sin duda el punto más interesante e importante relacionado con este Evangelio, es el *idioma* en que fué escrito. Un formidable número de críticos creen que este Evangelio fué escrito originalmente en lo que comúnmente se llama *hebreo,* pero más correctamente el arameo, o siro-caldeo, la lengua nativa del país en la época de nuestro Señor; y que el Evangelio de Mateo en griego que poseemos ahora, es una traducción de aquel trabajo, bien sea por el evangelista mismo o por alguna mano desconocida. La evidencia en que se basa esta opinión es enteramente externa, pero ha sido mirada como concluyente por Grocio, Michaelis (y su traductor), Marsh, Townson, Campbell, Olshausen, Creswell, Meyer, Ebrard, Lange, Davidson, Cureton, Tregelles, Webster y Wilkinson. (La evidencia a la cual nos referimos, no puede darse aquí, pero se hallará, con observaciones a su carácter poco satisfactorio, en la "Introduction to the Gospels" que aparece en el prefacio del "Commentary on the Bible", por Jamieson, Fausset y Brown, páginas 28 al 31).

¿Pero cuáles son los hechos en cuanto a nuestro Evangelio en griego? No tenemos ni un tilde de evidencia de que se trate de una traducción, bien sea por Mateo mismo o por algún otro. Toda la antigüedad se refiere a este Evangelio como obra de Mateo el publicano y apóstol, del mismo modo que los otros Evangelios se atribuyen a sus respectivos autores. Este Evangelio griego fué recibido por la iglesia desde el principio como parte integrante del *Evangelio* cuadriforme. Y aunque los "padres" a menudo llaman la atención a los dos Evangelios que fueron escritos por apóstoles, y a los dos que fueron escritos por hombres que no eran apóstoles para poder mostrar que así como el de Marcos descansa tan completamente en Pedro y el de Lucas en Pablo, así éstos no son menos apostólicos que los otros dos—aunque nosotros asignamos menos peso a esta circunstancia que ellos, no podemos dejar de pensar que es notable que ellos, al hablar así, nunca han dejado un vestigio de que han puesto en tela de duda la autoridad del Evangelio griego de Mateo, en el sentido de que no se trate del *original.* Además no se descubre en este Evangelio ni siquiera una señal de que se trate de una traducción. Michaelis trató de descubrir, y creyó haber descubierto, una o dos de tales señales. Otros críticos alemanes, y Davidson y Cureton entre nosotros, han hecho la misma tentativa, pero el completo fracaso de todos esos esfuerzos se admite ahora generalmente, y los ingenuos defensores del original hebreo están listos a reconocer ahora que no se halla ninguna señal de esa clase, y que si no fuese por el testimonio externo, nadie se habría imaginado que el Evangelio griego no era el original. Ellos interpretan este hecho como que indica cuán perfectamente fué hecha la traducción; pero los que mejor conocen lo que es traducir de una lengua a otra, estarán dispuestos a reconocer que esto es equivalente a abandonar la cuestión. Este Evangelio proclama su propia originalidad en un número de puntos sorprendentes, como ser su manera de citar el Antiguo Testamento y su fraseología en algunos casos peculiares. Pero la íntima *coincidencia verbal* de nuestro Evangelio de Mateo en griego con los dos Evangelios siguientes, no debe perderse de vista del todo. Hay sólo dos posibles maneras de explicar esto: O el traductor, sacrificando la fidelidad verbal de su versión, intencionalmente conformó algunas partes del trabajo de su autor con los Evangelios segundo y tercero, en cuyo caso difícilmente se le podría llamar Evangelio según Mateo; o por el contrario, nuestro Mateo griego es el original.

Movidos por estas consideraciones, algunos defensores de la teoría de un original hebreo, han adoptado la teoría de un *original doble;* el testimonio externo, piensan ellos, requiere que creamos en un original hebreo, mientras que la evidencia interna es decisiva en favor de la originalidad del texto griego. Esta teoría es defendida por Guericks, Olshausen, Thiersch, Townson, Tregelles y otros. Pero además de que esta teoría parece ser también artificial, inventada para resolver una dificultad, está completamente sin base histórica. No hay ni siquiera un vestigio de testimonio que la apoye en la antigüedad cristiana. Esto debe ser decisivo en contra de ella.

[PAG. 9] Concluimos, pues, que nuestro Mateo griego es el original de este Evangelio y que ningún otro original existió jamás. Reconocemos la sinceridad del decano Alford, quien, después de haber mantenido en la primera edición de su "Testamento Griego" la teoría de un original hebreo de este Evangelio, se expresa en la segunda edición, y en las subsecuentes de su obra, del modo siguiente: "Considerándolo todo, me siento constreñido a abandonar el punto de vista mantenido en mi primera edición y a adoptar el de un original griego".

Hay un argumento que ha sido presentado por el lado contrario, en el cual se ha puesto no poca confianza, pero la determinación de la cuestión principal, en mi opinión, no depende del punto a que alude. Se ha afirmado con mucha confianza que la lengua griega no era suficientemente comprendida por los judíos de Palestina, cuando Mateo publicó su Evangelio, para que sea probable que él escribiese un Evangelio para beneficio de ellos en aquella lengua. Ahora

bien, como esto meramente alega la improbabilidad de un original griego, basta confrontarlo con la evidencia que ya ha sido señalada, la cual es positiva, en favor de un original único de nuestro Mateo griego. En verdad, la cuestión es saber hasta qué punto la lengua griega era comprendida en Palestina en la época de referencia. Aconsejamos al lector que no se deje llevar a esta cuestión como si fuese esencial para la solución de la otra. Constituye uno de los elementos, sin duda, pero no un elemento esencial. Hay extremos en ambos lados. La vieja idea de que nuestro Señor apenas hablara otro idioma que el sirocaldeo, ahora ha sido casi del todo desvirtuada. Muchos, sin embargo, no van tan lejos, al opinar de otra forma, como Hug (en su Introducción, pág. 326, sig.) y Roberts ("Discussions", pág. 25 y sig.). En cuanto a nosotros, aunque creemos que nuestro Señor en todas las escenas más públicas de su ministerio, habló en griego, todo lo que creemos necesario decir aquí es que no hay base para creer que el griego fuera tan poco conocido en Palestina como para que fuese improbable que Mateo escribiese su Evangelio exclusivamente en esa lengua, tan improbable que sobrepuja la evidencia de que lo hizo. Y cuando pensamos en el número de escritos, o narraciones cortas, tocante a los acontecimientos más importantes en la vida de nuestro Señor que, según Lucas (1:1–4), flotaban en el ambiente un poco antes de que él escribiese su Evangelio, de las cuales él no habla irrespetuosamente y la mayoría de las cuales estarían en la lengua madre, no puede cabernos duda de que los cristianos judíos y los judíos en Palestina generalmente tendrían desde el principio un material escrito de confianza suficiente para suplir todo requisito necesario, hasta que el apóstol-publicano escribiese holgadamente el primero de los cuatro evangelios en un idioma que no era para ellos lengua extraña, mientras que para el resto del mundo era *la* lengua en la cual todo el cuadriforme Evangelio habría de ser reverentemente encuadrado. Los siguientes, entre otros, mantienen este punto de vista referente a la originalidad del Mateo griego: Erasmo, Calvino, Lightfoot, Wetstein, Lardner, Hug, Fritzsche, Credner, De Wette, Stuart, Da Costa, Fairbairn, Roberts.

Hay otras dos cuestiones respecto a este Evangelio, de las cuales habría sido del caso decir algo, si no fuese por el hecho de que el espacio ya ha sido agotado: Las *características,* tanto en el lenguaje como en el fondo, que lo distinguen de los otros tres, y su *relación* con los *Evangelios segundo y tercero.* En cuanto al segundo de estos tópicos, si uno o más de los evangelistas hicieron uso de los materiales de los otros Evangelios, y en caso afirmativo, ¿cuál de los evangelistas copió a los otros? Las opiniones sobre este particular son tan numerosas como las posibilidades del caso; cada concebible manera tiene uno o más escritores que la defienden. La opinión más popular hasta hace poco, y en este país todavía la más popular, es que el segundo evangelista hizo uso poco o mucho de los materiales del primer Evangelio, y que el tercero hizo uso de los materiales del primero y segundo. Sobre este punto deseamos expresar nuestra propia creencia de que cada uno de los tres primeros evangelistas escribió independientemente de los otros dos, mientras que el cuarto, familiarizado con los tres primeros Evangelios, escribió su Evangelio como suplemento a los otros, y aunque sigue la misma línea de pensamiento, escribió independientemente de ellos. Este juicio que expresamos con todo respeto para los que tienen opiniones contrarias, es el resultado de un estudio bastante detenido de cada uno de los Evangelios en una íntima yuxtaposición y comparación con los otros. Sobre el primero de los dos tópicos, las peculiaridades de cada uno de los Evangelios han sido estudiadas más detenida y acertadamente por Credner ("Einleitung"), de cuyos resultados se halla un buen sumario en la "Introducción" de Davidson. Las otras peculiaridades de los Evangelios han sido señaladas oportuna y hermosamente por Da Costa en su libro "Cuatro Testigos", obra a la cual referimos al lector, aunque tiene algunas cosas con las cuales no estamos de acuerdo.

[PAG. 10] CAPITULO 1

Vers. 1–17. LA GENEALOGIA DE CRISTO. (Lucas 3:23–38). **1. Libro de la generación**—una expresión puramente hebraica, que significa "árbol genealógico". En Génesis 5:1, la misma expresión aparece en este sentido. Tenemos aquí por lo tanto el título de los primeros 17 versículos, y no el del Evangelio de Mateo entero. **de Jesucristo**—En cuanto al significado de estas palabras gloriosas, véase nota sobre vv. 16, 21. "Jesús", el nombre dado a nuestro Señor en su circuncisión (Lucas 2:21) era aquel por el cual era conocido familiarmente en la tierra. La palabra "Cristo", aunque se le aplica como un nombre propio por el ángel que anunció su nacimiento a los pastores (Lucas 2:11), y una o dos veces usada en este sentido por el propio Señor (cap. 23:8, 10; Marcos 9:41), sólo comenzó a ser usada por otros hacia la terminación de su carrera terrenal (cap. 26:68; 27:17). La forma completa "Jesucristo", aunque usada una vez por él mismo en su oración intercesora (Juan 17:3), nunca fué usada por otros sino después de su ascensión y de la formación de iglesias en su nombre. Su uso, pues, en las palabras iniciales de este evangelio (y en los vv. 17, 18), revela el estilo del período posterior cuando escribió el evangelista, más bien que el de los acontecimientos de los cuales iba a escribir. **hijo de David, hijo de Abraham**—Así como Abrahán fué el *primero* de cuya familia se predijo que el Mesías había de nacer (Génesis 22:18), así David fué el *último.* Para el lector judío, por lo tanto, estos dos puntos se le presentarían como esenciales para una genealogía verdadera del prometido Mesías; de este modo, este primer

versículo, al señalar al primer Evangelio como peculiarmente judaico, de inmediato tendería a conciliar al pueblo del escritor. Del más cercano de estos dos padres se originó el nombre familiar del Mesías prometido: "el hijo de David" (Lucas 20:41), que fué dado a Jesús bien sea en piadoso reconocimiento de su legítimo derecho al mismo (Cap. 9:27; 20:31), o como para insinuar la necesidad de investigar lo que hubiese de verdad en el caso (véase Juan 4:29; cap. 12:23, Notas). **2. Abraham engendró a Isaac: e Isaac engendró a Jacob: y Jacob engendró a Judas y a sus hermanos**—Sólo el cuarto hijo de Jacob se nombra aquí, porque era de su familia de la cual el Mesías había de nacer (Génesis 49:10). **3. Y Judas engendró de Thamar a Phares y a Zara: y Phares engendró a Esrom: y Esrom engendró a Aram: 4. y Aram engendró a Aminadab; y Aminadab engendró a Naassón; y Naassón engendró a Salmón: 5. Y Salmón engendró de Rachab a Booz, y Booz engendró de Rut a Obed: y Obed engendró a Jessé: 6. y Jessé engendró al rey David: y el rey David engendró a Salomón de la que fué mujer de Urías**—Cuatro mujeres se nombran aquí, dos de ellas gentiles de nacimiento, *Rahab* y *Rut,* y tres de ellas con una mancha en sus nombres en el Antiguo Testamento, *Tamar, Rahab* y *Batseba.* Este rasgo en la presente genealogía—que difiere aquí de la que da Lucas—guarda consonancia con aquel que se nombra a sí mismo en la lista de los doce apóstoles "Mateo *el publicano*", lo cual no hacen las demás listas, como si de esta manera quisiese expresar desde el principio las riquezas inefables de esa gracia que no sólo podía atraer a "los que están lejos", sino alcanzar a "publicanos y rameras" y elevarlos hasta "sentarlos con los príncipes de su pueblo". David es mencionado aquí dos veces enfáticamente como "el rey David", no sólo como el primero de esa línea real de la cual el Mesías había de descender, sino como el único rey de esa línea de la cual el trono que el Mesías había de ocupar recibiría su nombre, "el trono de David". El ángel Gabriel, al anunciarlo a su madre virginal, lo llama "el trono de David su padre", colocando al resto de los reyes intermedios de esa línea en una posición inferior simplemente como eslabones para conectar al primero y al último de los reyes de Israel como padre e hijo. Se observará que Rahab se presenta aquí como la bisabuela de David (véase Rut 4:20–22; 1 Crónicas 2:11–15), cosa que en realidad no está más allá de las posibilidades, pero muy improbable debido a que los separan cuatro siglos. No puede haber duda de que uno o dos eslabones intermedios, están omitidos. **7. Y Salomón engendró a Roboam: y Roboam engendró a Abía: y Abía engendró a Asa: 8. Y Asa engendró a Josaphat, y Josaphat engendró a Joram, y Joram engendró a Ozías** [o Uzzías]—Tres reyes se omiten: *Ocozías, Joas y Amasías* (1 Crónicas 3:11, 12). Era del caso hacer algunas omisiones para acortar la lista en tres grupos de catorce (v. 17). La razón por qué éstos más bien que otros nombres fueron omitidos, debe buscarse en el aspecto *religioso,* bien sea en la relación de esos reyes con la casa de Acab (como Lightfoot, Ebrard y Alford lo ven); en su mínimo derecho a ser mirados como verdaderos eslabones en la cadena teocrática (como Lange lo considera); o en alguna descalificación similar. **11. Y Josías engendró a Jechonías y a sus hermanos**—Jeconías era nieto de Josías, ya que fué hijo de Joacim, el segundo hijo de Josías (1 Crónicas 3:15); pero Joacim pudo muy bien haber sido dejado de lado en vista de que era un mero títere en las manos del rey de Egipto (2 Crónicas 36:4). Los "hermanos" de Jeconías en este lugar evidentemente significan sus tíos, el principal de los cuales, Matanías o Sedecías, que ocupó el trono (2 Reyes 24:17), es llamado "su hermano" en 2 Crónicas 36:10, como aquí. **en la transmigración de Babilonia**—Literalmente "en la emigración de ellos", porque los judíos evitaban la palabra "cautiverio" que les sugería un recuerdo amargo, y nuestro evangelista respeta intencionalmente el sentimiento nacional. **2. Y después de la transmigración de Babilonia, Jechonías engendró a Salathiel**—Así leemos en 1 Crónicas 3:17. Esto no contradice a Jeremías 22:30, que dice: "Así ha dicho Jehová: Escribid que será este hombre (Conías o Jeconías) privado de generación"; ya que lo que sigue explica el sentido que se le daba a esa expresión: "porque ningún hombre de su simiente que se sentare sobre el trono de David, y que se enseñoreare sobre Judá, será jamás dichoso". Había de tener descendencia, mas ningún hijo que reinara. **Y Salathiel** (o Shealtiel) **engendró a Zorobabel**—Así dicen Esdras 3:2; Nehemías 12:1; Hageo 1:1. Pero parecería, por 1 Crónicas 3:19, que Zorobabel era nieto de Salatiel, siendo hijo de Pedaías, cuyo nombre por alguna razón desconocida se omite. **13–15. Y Zorobabel engendró a Abiud, etc.**—Ninguno de estos nombres se halla en el Antiguo Testamento, pero sin duda fueron tomados de los registros público o familiar que los judíos guardaban cuidadosamente, y la exactitud de ellos nunca fué puesta en duda. **16. Y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús**—Por **[PAG. 11]** esto se ve claramente que la genealogía que se da aquí, no es la de María, sino la de José, lo cual nunca ha sido puesto en duda. Y, sin embargo, se ha proclamado cuidadosamente que José no era el padre natural, sino sólo el padre legal de nuestro Señor. Su nacimiento de una virgen era conocido solamente de unos pocos, pero el reconocimiento de la descendencia de su padre legal de David, aseguraba que la descendencia de Jesús mismo de David nunca fuese dudada. Véase Nota sobre v. 20. **el cual es llamado el Cristo**—que significa "ungido". En el Antiguo Testamento se usa esta palabra para designar a reyes (1 Samuel 24:6, 10), a sacerdotes (Levítico 4:5, 16, etc.), y a profetas (1 Reyes 19:16). Todos eran ungidos con aceite, símbolo de los necesarios dones espirituales para consagrarlos al desempeño de sus respectivas funciones; y se usa aquí en el sentido más sublime y amplio para designar al Libertador prometido, puesto que él había de ser consagrado a una función que abarcaba a las tres, en virtud de la extraordinaria unción del Espíritu Santo (Isaías 61:1, comp. Juan 3:34). **17. De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David**

son catorce generaciones; y desde David hasta la transmigración de Babilonia, catorce generaciones, y desde la transmigración de Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones—Es decir, el número completo puede dividirse convenientemente en tres grupos de catorce años, cada uno de los cuales abarcaba una era definida, y cada uno terminaba con un acontecimiento notable en los anales israelitas. Estas ayudas artificiales para facilitar el recuerdo eran muy comunes para los judíos, y algunas omisiones mucho mayores que las que se hallan aquí encontramos en algunas genealogías del Antiguo Testamento. En Esdras 7:1–5, se omiten nada menos que seis generaciones de sacerdotes, como se echa de ver si lo comparamos con 1 Crónicas 6:3–15. Se observará que la última de las tres divisiones parece contener sólo trece nombres distintos incluyendo el de Jesús como el último. Lange cree que esto se hizo así con el propósito de sugerir tácitamente que María fuese incluída como el décimotercer eslabón de la última cadena, ya que es imposible concebir que el evangelista se equivocase en ese punto. Pero hay una manera más sencilla de explicarlo: Ya que el evangelista mismo (v. 17) cuenta a David dos veces, como el último del primer grupo de catorce y el primero del segundo, de igual modo, si miramos al segundo grupo de catorce como terminando con Josías, quien era contemporáneo de la transmigración de Babilonia (v. 11), y el tercer grupo como comenzando con Jeconías, hallaremos que la última división, como también las otras dos, abarca catorce nombres incluyendo el de nuestro Señor.

Vers. 18–25. EL NACIMIENTO DE CRISTO. **18. Y el nacimiento de Jesucristo fué así: Que siendo María su madre desposada** [más bien "comprometida"] **con José, antes que se juntasen, se halló haber concebido del Espíritu Santo**—Por supuesto fué solamente la realidad del hecho lo que fué descubierto; la explicación de éste dada aquí es del evangelista mismo. Que el Espíritu Santo es una persona consciente y viviente, se da a entender claramente aquí, como también es claramente enseñado en otras partes (Hechos 5:3, 4, etc); y que, en la unidad de la Deidad, él es distinto del Padre y del Hijo, se enseña con igual claridad (Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14). En cuanto a la concepción milagrosa de nuestro Señor, véase Lucas 1:35, Nota. **19. Y José su marido**—Compárese v. 20, "María tu mujer". El compromiso era, según la ley judía, un casamiento válido. De modo que al abandonar a María, José tendría que recurrir a procedimientos legales para realizar la separación. **como era justo, y no quisiese infamaria**—o "ponerla de manifiesto"; (véase Deuteronomio 22:23, 24) **quiso dejarla secretamente**—("en privado"), dándole la carta de divorcio que se requería (Deuteronomio 24:1) en presencia de dos o tres testigos solamente, y sin asignar una causa, en vez de llevarla ante el magistrado. Difícilmente se puede dudar de que no hubiera habido entre ellos alguna explicación sobre el asunto directa o indirectamente, después del regreso de María de la visita de tres meses que le hizo a Elisabet. Tampoco el propósito de divorciarla da a entender necesariamente falta de confianza de parte de José en cuanto a la explicación que le hubiese sido dada. Aun cuando se suponga que él le hubiese concedido un asentimiento reverente (y el evangelista parece indicarlo así al asignar a un sentimiento de *justicia* de José, el propósito de protegerla), le podría parecer completamente fuera de lugar e incongruente en tales circunstancias el realizar el casamiento. **20. Y pensando él en esto**—¿Quién no simpatizaría con él en aquellos momentos cuando se dió cuenta de la situación sin antes haber recibido luz de lo alto? Mientras cavilaba solo sobre el asunto, en las altas horas de la noche, frustradas sus perspectivas de formar un hogar y deshechada la felicidad de su vida; cuando iba tomando cuerpo la decisión de dar un paso doloroso, y al proponerse a hacerlo de la manera menos ofensiva, en el último extremo, el Señor mismo se interpuso. **he aquí el ángel del Señor le aparece en sueños, diciendo: José, hijo de David**—Esta manera de dirigirse a él sin duda fué escogida deliberadamente a fin de recordar a José aquello que todas las familias en la línea de David esperaban tan ansiosamente, lo cual le prepararía para el maravilloso anuncio que seguiría. **no temas de recibir a María tu mujer**—Vale decir: "Aunque una nube obscura se cierne ahora sobre estas relaciones, sin embargo, no se han contaminado". **porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. 21. Y parirá un hijo**—Obsérvese que no se dice: "te parirá un hijo", como le fué dicho a Zacarías de su esposa Elisabet (Lucas 1:13). **y llamarás** (tú, como padre legal de él) **su nombre JESUS**—del *hebreo* que quiere decir "Jehová el Salvador"; en *griego,* Jesús, el más dulce y fragante de todos los nombres para el pecador consciente y preocupado, pues expresa breve y melodiosamente toda la obra y función salvadoras de Cristo. **porque él salvará**—El pronombre "él" recibe énfasis aquí: "es él, el que salvará"; él personalmente y por actos personales (como lo expresan Webster y Wilkinson). **a su pueblo**—las ovejas perdidas de la casa de Israel, en primera instancia, porque ellos constituían el único pueblo que él tenía entonces. Pero, en cuanto fué derribada la pared intermedia de separación, el pueblo salvado incluía los redimidos para Dios por su sangre "de todo linaje y lengua y pueblo y nación" (Apocalipsis 5:9). **de sus pecados**—en el más pleno sentido de salvación del pecado (Apocalipsis 1:5; Efesios 5:25–27). **22. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por el [PAG. 12] profeta** [Isaías 7:14] **que dijo: 23. He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo, y Ilamarás su nombre Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios**—No es que fuera a tener éste como nombre propio (como "Jesús"), sino que vendría a ser reconocido *en este carácter,* como Dios manifestado en la carne, desde entonces y para siempre. **24. Y despertando José del sueño** [todas sus dificultades habían ahora desaparecido], **hizo como el ángel del**

Señor le había mandado, y recibió a su mujer—¡Con qué gozo profundo y reverente lo haría de su parte; y qué bálsamo habría de ministrar a su prometida, quien hasta ahora había estado bajo la más penosa de todas las sospechas para una mujer casta y santa, sospecha también que provenía de aquello que para ella era un honor sin paralelo, aunque era completamente desconocido a las demás personas que la rodeaban! **25. Y no la conoció hasta que parió a su hijo primogénito: y llamó su nombre JESUS**—La palabra "hasta" no necesariamente da a entender que vivieran en una relación distinta después (lo cual se hace evidente considerando el uso de la misma palabra en 1 Samuel 15:35; 2 Samuel 6:23; Mateo 12:20); como tampoco la palabra "primogénito" decide la cuestión muy discutida de si María tuvo hijos de José después del nacimiento de Cristo; pues como Lightfoot lo dice: "La ley al hablar del primogénito no se interesaba en si alguno había nacido *después*, sino solamente en si alguno había nacido antes" (véase cap. 13:55, 56).

CAPITULO 2

Vers. 1–12. VISITA DE LOS MAGOS A JERUSALEN Y A BETHLEHEM. *Los magos llegan a Jerusalén—El Sanedrín, a petición de Herodes, anuncia a Bethlehem como el lugar predicho en el cual había de nacer el Mesías* (Vers. 1–6). **1. Y como fué nacido Jesús en Bethlehem de Judea**—Así llamada para distinguirla de otra Bethlehem en la tribu de Zabulón, cerca del mar de Galilea (Josué 19:15); llamada también *Bethlehem de Judá,* por estar en esa tribu (Jueces 17:7); y *Efrata* (Génesis 35:16), y la combinación de estos dos nombres, *Bethlehem-Efrata* (Miqueas 5:2). Estaba ubicada a unos diez kilómetros al sudoeste de Jerusalén. ¿Pero cómo ocurrió que José y María viniesen allá desde Nazaret, el lugar de su residencia? No fué asunto de su elección, y ciertamente no fué con el propósito de cumplir la profecía en cuanto al lugar del nacimiento del Mesías; no; estuvieron en Nazaret hasta que fué casi demasiado tarde para que María realizara el viaje con seguridad; no se habrían movido de ese lugar, si no hubiesen recibido una orden que no podían desobedecer, lo cual les obligó a ir al lugar señalado. Una mano poderosa se hallaba presente en todos estos movimientos (Véase Lucas 2:1–6, Nota). **en días del rey Herodes**—Conocido como el Grande; hijo de Antípater, idumeo, hecho rey por los romanos. Así fué como "el cetro se apartó de Judá" (Génesis 49:10), una señal de que el Mesías estaba cerca. Como se sabe que Herodes murió en el año 750 de Roma, el año cuarto antes de la iniciación de nuestra era cristiana, el nacimiento de Cristo ocurrió cuatro años antes de la fecha que generalmente se asigna, aun cuando haya nacido en el mismo año de la muerte de Herodes, como es muy probable que haya sido. **he aquí unos magos vinieron**—Probablemente pertenecientes a las clases instruídas que cultivaban la astrología y ciencias afines. La profecía de Balaam (Números 24:17) y tal vez la de Daniel (cap. 9:24.), puede haberles llegado como una tradición; pero nada definitivo se sabe acerca de ellos. **del oriente**—Pero si de Arabia, de Persia o Mesopotamia es incierto. **a Jerusalem**—Por ser la metrópolis judía. **2. Diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido?**—Según esto aparentemente ellos no eran judíos. (Compárese el lenguaje del gobernador romano, Juan 18:33, y de los soldados romanos, cap. 27:29, con el lenguaje muy distinto de los judíos, cap. 27:42). Los historiadores romanos, Suetonio y Tácito, dan testimonio de una expectativa que prevalecía en oriente, de que de Judea saldría un soberano del mundo. **porque su estrella hemos visto en el oriente**—Mucho se ha escrito sobre el tema de esta estrella; pero basándonos en todo lo que aquí se dice, quizá sea más seguro mirarla como un simple meteoro luminoso que apareció bajo leyes especiales y con un propósito especial. **y venimos a adorarle**—"a rendirle homenaje", que es lo que la palabra significa; la naturaleza de este homenaje dependía de las circunstancias del caso. Es claro que se trata de un homenaje religioso y no civil, en vista del sentido completo de la narración, y particularmente del v. 11. Sin duda estos sencillos extranjeros esperaban que toda Jerusalén estaría llena de las noticias de su rey recién nacido, y que el tiempo y el lugar y circunstancias de su nacimiento serían familiares a todos. Lejos estaban de pensar que el primer anuncio de su nacimiento provendría de ellos mismos, y menos aún esperaban el efecto trastornador que esa noticia produciría en vez de causar alegría. De otro modo, ellos habrían procurado obtener de otra parte la información acerca del lugar de su nacimiento. Dios dirigió las cosas a fin de obtener el noble testimonio, en cuanto al lugar del nacimiento que había sido predicho, de parte de la autoridad eclesiástica más alta de la nación. **3. Y oyendo esto el rey Herodes, se turbó**—Pues lo miraba como un peligro para su trono; tal vez su conciencia culpable también le sugiriese otras causas para temer. **y toda Jerusalem con él**—Temiendo las conmociones revolucionarias y tal vez la ira de Herodes. **4. Y convocados todos los príncipes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo**—La clase de los "*príncipes de los sacerdotes*" incluía al sumo sacerdote que a la sazón lo fuese, junto con todos los demás que habían ocupado ese puesto; porque, aunque el que era entonces cabeza de la familia aarónica era el único sumo sacerdote legítimo, los romanos los cambiaban cuando se les ocurría para dar lugar a sus protegidos. En esta clase probablemente eran incluídos los que representaban las veinticuatro suertes de sacerdotes. Los "*escribas*" eran al principio meros escribientes de la ley y lectores en la sinagoga; luego, intérpretes de la ley, tanto de la civil como de la religiosa, y por lo tanto, abogados y teólogos al mismo tiempo. La primera de estas clases, una proporción de la segunda, y los "*ancianos*", es decir, según lo piensa Lightfoot, "aquellos ancianos de entre los laicos que no pertenecían a la tribu de

Leví," constituían el supremo concilio de la nación, Ilamado el Sanedrín, cuyos miembros, cuando el número estaba completo, eran setenta y dos. Es muy probable que este concilio fuese la reunión que Herodes convocó, dada la solemnidad **[PAG. 13]** lemnidad de la ocasión; pues, aunque los ancianos no se mencionan, hallamos una omisión similar donde con certeza todas las tres clases se hallarían presentes (compárese cap. 26:59; 27:1). Según dice Meyer, se trataba de todos los teólogos de la nación a quienes Herodes convocó, puesto que él deseaba una respuesta teológica. **les preguntó**—Por ser los autorizados intérpretes de las Escrituras, **dónde había de nacer el Cristo**—"el Mesías", de acuerdo con la profecía. **5. Y ellos le dijeron: En Bethlehem de Judea**—Un rápido y voluntario testimonio de parte del más alto tribunal, el cual finalmente lo condenó a muerte. **porque así está escrito por el profeta** [Miqueas 5:2]; **6. Y tú, Bethlehem, de tierra de Judá, no eres muy pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guiador, etc.**—Esta cita, aunque verbalmente difiere del texto *hebreo* y de la Versión de los Setenta, sustancialmente está de acuerdo, pues el profeta dice: Aunque eres pequeña sin embargo de ti me saldrá el que será Señor en Israel". Este honor hacía más que compensar su natural insignificancia; mientras que nuestro evangelista mediante un giro vivo le hace decir: "*no eres muy pequeña,* porque de ti saldrá un guiador". Esta distinción la eleva del rango más bajo al más alto. Los "millares de Judá", que menciona el profeta, significan las divisiones subordinadas de la tribu; nuestro evangelista en vez de esto, nombra meramente a los "príncipes" o cabeza de familias, incluyendo los distritos ocupados por ellas. **Que apacentará a mi pueblo Israel**—En el Antiguo Testamento los reyes, mediante una hermosa figura, se mencionan como "pastores" (Ezequiel 31, etc.). Los escritores clásicos usan esa figura. El gobierno pastoril de Jehová y del Mesías sobre su pueblo, es una representación muy rica en su contenido que se halla presente en todas las Escrituras. (Véase Salmo 23; Isaías 40:11; Ezequiel 37:24; Juan 10:11; Apocalipsis 7:17). Que esta profecía se refería al Mesías, era admitido por los antiguos rabinos. *Los magos, enviados a Bethlehem por Herodes para ver al niño y luego traerle a él un informe, presentan una ofrenda religiosa al niño-rey; pero advertidos divinamente, regresan a su tierra por otro camino* (vers. 7–12). **7. Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos**—Herodes hasta ahora ha tenido éxito en su propósito criminal; se ha informado sobre el lugar donde se halla su víctima, un niño inconsciente del peligro en que se encuentra su vida. Pero tiene otro punto que arreglar, la fecha de su nacimiento, sin la cual podría cometer un error. El primer dato lo obtuvo del Sanedrín, el otro lo piensa recibir de los magos, pero esto lo hace en secreto para que su objeto no caiga bajo sospecha y por lo tanto sea estorbado. **entendió de ellos diligentemente**—es decir, con precisión, **el tiempo del aparecimiento de la estrella**—presumiendo que éste sería el mejor indicio para averiguar la edad del niño. Los ingenuos extranjeros le cuentan todo. Ahora él piensa que su deseo está para cumplirse y que pronto ha de tener entre sus manos a su víctima, pues en una edad tan temprana, como ellos indican, no era probable que lo hubiesen sacado del lugar de su nacimiento. Sin embargo, procede con astucia; envía a los magos como mensajeros suyos, y les pide que lo vuelvan a ver para que él pueda seguír el piadoso ejemplo de ellos. **8. Y enviándolos a Bethlehem, dijo: Andad allá, y preguntad con diligencia por el niño; y después que le hallareis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore**—¡Astuto y sangriento hipócrita! y sin embargo, esta orden real serviría entretanto como salvoconducto para los extranjeros. **9. Y ellos, habiendo oído al rey, se fueron**—¿Pero dónde estabais vosotros, oh eclesiásticos judíos, vosotros los príncipes de los sacerdotes y escribas del pueblo? Podíais decirle a Herodes dónde había de nacer Cristo, y podíais oír de los labios de estos extranjeros del lejano oriente que el Deseado de todas las naciones ya había venido; pero no os veo marchando en tropel hacia Bethlehem; no hallo sino a estos devotos extranjeros dirigiéndose hacia allá ellos solos. Sin embargo, Dios había ordenado esto también, no fuera que las noticias se esparciesen y llegasen a los oídos del tirano, antes de que el niño pudiera colocarse fuera de su alcance. De esta manera los errores y crímenes y fría indiferencia de los hombres son dejados sin efecto. **y he aquí la estrella que habían visto en el oriente**—lo cual, al parecer, da a entender que había desaparecido en el intervalo—**iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el niño**—Seguramente esto no podría ser otra cosa sino un meteoro luminoso y no muy alto. **10. Y vista la estrella, se regocijaron con muy grande gozo**—El lenguaje es muy fuerte, y expresa exuberancia de sentimiento. **11. Y entrando en la casa**—No en el establo; ya que tan pronto como los muchos visitantes se fueron de Bethlehem, José no debió haber tenido dificultad en encontrar una vivienda. **vieron**—El texto recibido tiene "hallaron"; pero en este punto el traductor de nuestra versión acertadamente se desvía del texto griego, ya que carece de apoyo. **al niño con su madre María**—El bendito Niño naturalmente se menciona primero, luego la madre; pero José, aunque sin duda se hallaba presente, no se toma noticia de él, ya que era sólo la cabeza del hogar. **y postrándose, le adoraron**—Es evidente que el homenaje rendido por estos extranjeros. quienes habían sido guiados por una estrella, habían inquirido con tanto interés por el niño y se habían gozado tanto al encontrarle, no fué un homenaje civil ofrecido a un reyezuelo judío, sino un elevado homenaje espiritual. La cláusula siguiente confirma esto. **y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones**—Esta expresión, usada frecuentemente en el Antiguo Testamento con referencia a las oblaciones que se presentaban a Dios, se emplea en el Nuevo Testamento siete veces, y siempre en el sentido *religioso de ofrendas a Dios.* Por lo tanto, y sin duda alguna, debemos entender que el ofrecimiento de los magos era una *ofrenda religiosa.* **oro e incienso y mirra**—Casi nunca se hacían visitas a los reyes sin

llevar regalos (1 Reyes 10:2, etc; compárese Salmo 72:10, 11, 15; Isaías 60:3, 6). El "incienso" era una gomorrecina aromática que se usaba en ofrendas de sacrificio; la "mirra" se usaba en los ungüentos perfumados. Estos, con el oro que ofrecieron. parecen indicar que los ofrendantes eran personas pudientes. Que el oro le fué ofrecido al niño rey en señal de su realeza, el incienso en señal de su divinidad, y la mirra en señal de sus sufrimientos, o que tenían el propósito de expresar su naturaleza divina y humana, o que las funciones profética, sacerdotal y real de Cristo aparecen en estos dones, o que eran las ofrendas de tres individuos respectivamente, cada uno de ellos rey, cuyos nombres la tradición ha traído hasta nuestros **[PAG. 14]** días, todo esto no es más que suposiciones dudosas; pero que los sentimientos de estos devotos dadores se vislumbran en la riqueza de sus dones, y que el oro por lo menos había de serles útil a los padres del bendito Niño en su inesperado viaje a Egipto y durante su permanencia allí, esto por lo menos no admite disputa. **12. Y siendo avisados por revelación en sueños que no volviesen a Herodes, se volvieron a su tierra por otro camino**—¡Qué sorpresa les debe haber causado a los sabios esta visión, justamente cuando se preparaban para llevar al *piadoso* rey la grata noticia de lo que habían visto! Pero Dios conocía al viejo y sanguinario tirano lo suficientemente bien como para saber que no convenía que ellos lo volviesen a ver.

13–25. LA HUIDA A EGIPTO. LA MASACRE EN BETHLEHEM. EL REGRESO DE JOSE Y MARIA CON EL NIÑO, DESPUES DE LA MUERTE DE HERODES, Y SU ESTABLECIMIENTO EN NAZARET. (Lucas 2:39). *La huída a Egipto* (vv. 13–15). **13. Y partidos ellos, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños a José, diciendo: Levántate, y toma al niño y a su madre**—Obsérvese esta forma de expresión repetida en el versículo siguiente, otra indicación indirecta de que José no era más que el *guardián del niño.* En realidad, considerado personalmente, José no tiene significado espiritual, y lugar muy pequeño en la historia del evangelio. **y huye a Egipto**—Que estando cerca, como dice Alford, y siendo una provincia independiente de Herodes y muy habitada por judíos, constituía un refugio fácil y conveniente. ¡Ah, bendito Salvador, en qué carrera tan accidentada te has iniciado aquí en la tierra! Cuando naciste, no había lugar para ti en el mesón; ahora toda Judea te rechaza. ¡Cuán pronto comenzó la espada a punzar el alma de la virgen (Lucas 2:35)! ¡Cuán pronto experimenta ella la clase de recepción que este misterioso hijo de ella ha de encontrar en el mundo! ¿Y a dónde es enviado? A "la casa de servidumbre". Bien, eso lo era una vez. Pero Egipto fué una casa de refugio antes de ser casa de servidumbre, y ahora ha vuelto a ser lo primero. **y estáte allá hasta que yo te lo diga; porque ha de acontecer, que Herodes buscará al niño para matarlo.**—Herodes concibió su propósito homicida antes de que los magos saliesen para Bethlehem. **14. Y él despertando, tomó al niño y a su madre de noche**—Sin duda en la misma noche. **y se fué a Egipto; 15. Y estuvo allá hasta la muerte de Herodes**—lo que sucedió, por causa de una enfermedad terrible, no mucho tiempo después de esto. Se pueden ver los detalles en Josefo (*Antigüedades,* 17:6. 1, 5, 7, 8). **para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por el profeta que dijo:** [Oseas 11:1] **De Egipto llamé a mi Hijo**—Nuestro evangelista cita aquí directamente del texto *hebreo,* cautelosamente apartándose de la Versión de los Setenta, la cual tiene las palabras: "De Egipto llamé a sus hijos", significando los hijos de Israel. El profeta le recuerda a su pueblo cuán querido le era Israel a Dios en los días de su juventud; de cómo Moisés recibió la orden de decirle a Faraón: "Jehová ha dicho así: Israel es mi *hijo,* mi primogénito; ya te he dicho que dejes ir a *mi* hijo, para que me sirva, mas no has querido dejarlo ir: he aquí yo voy a matar a *tu* hijo, tu primogénito" (Exodo 4:22, 23); de cómo, cuando Faraón rehusó, habiendo Dios dado muerte a todos los primogénitos de ellos, "llamó a su propio hijo de Egipto", mediante un acto de poder y amor. Mirando las palabras en esta luz, aun cuando el evangelista no las hubiese aplicado al llamamiento de Egipto del amado Hijo unigénito de Dios, esta aplicación habría sido inevitablemente hecha por aquellos que hubieran aprendido a penetrar debajo de la superficie, para entender la relación íntima que Cristo mantiene con su pueblo, y la relación de ambos para con Dios; y por aquellos que están acostumbrados a encontrar la analogía en el tratamiento de Dios hacia cada uno de ellos respectivamente. **16. Herodes entonces,** etc.—Como Débora cantó de la madre de Sísara: "La madre de Sísara se asoma a la ventana, y por entre las celosías a voces dice: ¿Por qué se detiene su carro, que no viene? ¿por qué las ruedas de sus carros se tardan?", así Herodes se extraña de que sus mensajeros, con celo piadoso, no regresen rápidamente con la noticia de que todo estaba listo para recibirlo a él como adorador. ¿Qué los detendrá? ¿Se habrán perdido? ¿Les habrá acontecido algo malo? Al fin su paciencia se acaba. Hace averiguaciones, y se informa de que ya están lejos, fuera de su alcance, de regreso a su patria. **como se vió burlado de los magos**—No, Herodes, tú no has sido burlado de los magos, sino de uno mayor que ellos. El que mora en los cielos se ríe de ti; el Señor se burla de ti. El "frustra los pensamientos de los astutos, para que sus manos no hagan nada"; "prende a los sabios en la astucia de ellos, y el consejo de los perversos es entontecido" (Salmo 2:4; Job 5:12, 13). Ese bendito Niño morirá por cierto pero no a manos tuyas. Como el mismo lo dijo más tarde a un hijo tuyo (tan astuto e inescrupuloso como tú mismo), cuando los fariseos le advirtieron de la necesidad de alejarse, debido a que *Herodes lo buscaba para matarlo:* "Id, y decid a aquella *zorra:* He aquí, echo fuera demonios y acabo sanidades hoy y mañana, y al tercer día soy consumado. Empero es menester que hoy, y mañana, y pasado mañana camine; porque no es posible que profeta muera fuera de Jerusalem"

(Lucas 13:32, 33). ¡Sátira amarga! **se enojó mucho**—A nadie le gusta que lo traten de tonto, y menos todavía a un orgulloso rey. Herodes arde de ira y se asemeja a un toro salvaje en una red, **y envió** [una banda de asesinos pagados], **y mató a todos los niños** [varones] **que había en Bethlehem y en todos sus términos, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que había entendido de los magos**—Al tomar esta feroz medida Herodes se mostró tal como era, tan astuto como cruel. Arrolla con mucho para no equivocarse. Piensa que de ese modo alcanzará a su víctima. Y así hubiera acontecido, si ella hubiese estado allí, pero el niño se había ido. El cielo y la tierra pasarán, antes que tú tengas a ese niño en tus manos. Por lo tanto, Herodes, debes contentarte con el deseo de tenerlo y llenar tu copa de tus amargas mortificaciones, bastante llena ya, hasta que mueras no sólo de un corazón acongojado sino de una enfermedad repugnante y torturante. ¿Por qué, preguntan los escépticos y los críticos escépticos, no ha relatado Josefo esta masacre, si realmente ocurrió, ya que él relata con suficiente minuciosidad las crueldades de Herodes? Si consideramos cuán pequeño era el pueblecito de Bethlehem. es de esperarse que no hubiese muchos niños varones allí, menores de dos años; y cuando pensamos en el número de peores atrocidades que Josefo ha relatado acerca de él, no es razonable **[PAG. 15]** hacer cuestión de su silencio respecto a ésta. **17. Entonces fué cumplido lo que se había dicho por el profeta Jeremías, que dijo**—(Jeremías 31:15, del cual la cita difiere sólo verbalmente)—**18. Voz fué oída en Ramá, grande lamentación, lloro y gemido: Rachel que llora sus hijos; y no quiso ser consolada, porque perecieron**—Estas palabras tal cual se hallan en Jeremías, sin duda se refieren a la cautividad babilónica. Raquel, la madre de José y Benjamin, estaba sepultada en las inmediaciones de Bethlehem (Génesis 35:19), donde su sepulcro se ve todavía. Ella está representada figurativamente como levantándose de la tumba y pronunciando un doble lamento por la pérdida de sus hijos: primero por el amargo cautiverio, y ahora por una muerte sangrienta. Y ¡qué hecho tan detestable fué este! ¡Oh madres de Bethlehem! Me imagino oíros preguntar por qué vuestros inocentes bebés tendrían que hacer las veces del cordero trabado en un zarzal, mientras Isaac escapaba. No puedo contestaros; pero una cosa sé, que algunas de vosotras viviréis hasta ver el día cuando ese Niño de Bethlehem será el cordero trabado en otra clase de zarzal, para que vuestros bebés se libren de una sentencia peor que la que ahora sufren. Y si estos niños vuestros están ahora en la gloria, mediante el bendito poder de aquel querido Niño, ¿no mirarán como honor que la ira del tirano fuese descargada sobre ellos en vez de sobre su infante Señor? **19. Mas muerto Herodes**—¡Miserable Herodes! Tú te creías seguro y libre de un temido rival; pero era él en realidad quien estaba libre de ti y tú mismo no has gozado por mucho tiempo de esta pretendida seguridad tuya (Véase Nota, v. 15). **he aquí el ángel del Señor**—El mismo ángel, al parecer, fué empleado en distintas ocasiones, y muy probablemente es aquel a quien Lucas le da el nombre de Gabriel (Lucas 1:19, 26). **aparece en sueños a José en Egipto, 20. Diciendo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel**—No a la tierra de Judea, porque más tarde fué expresamente advertido de que no se estableciese allí: ni a Galilea, pues sólo se dirigió a ese lugar cuando halló que no era seguro establecerse en Judea, sino a "la tierra de Israel", en el sentido más amplio de la palabra, queriendo decir la Tierra Santa en general. La provincia en particular no había sido aún indicada. De modo que José y María tuvieron, como Abrahán, que "salir sin saber a dónde iban", mientras que no recibiesen una dirección más clara. **que muertos son los que procuraban la muerte del niño**—Una expresión común en muchas lenguas, aun cuando la referencia es a una sola persona, que en este caso es Herodes. Pero las palabras han sido tomadas de un caso sumamente análogo en Exodo 4:19, que probablemente sugirió el plural aqui, donde la orden es dada a Moisés para que regrese a Egipto por la misma razón que al mayor que Moisés se le ordena ahora ser traído de allá, es decir, la muerte del que atentaba contra su vida. Herodes murió en el año 70 de su vida y el 37 de su reinado. **21. Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y se vino a tierra de Israel**—Con el propósito, como claramente se ve por lo que sigue, de regresar a Bethlehem de Judea, con la idea sin duda de que allí se criase al niño rey, como en su propia ciudad natal, hasta que llegase el tiempo cuando era de esperarse que ocuparía a Jerusalén, "la ciudad del gran rey." **22. Y oyendo que Archelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre**—Arquelao sucedió a Herodes para reinar sobre Judea, Samaria e Idumea; pero Augusto rehusó darle el título de *rey* hasta saber cómo se conduciría; le dió solamente el título de *etnarca* (Josefo, *Antigüedades,* 17., 11, 4). Sin embargo, nunca se elevó por encima de este título. El pueblo en realidad lo reconocía como el sucesor de su padre y por eso se dice aquí que "*reinaba* en lugar de Herodes su padre". Pero después de desafiar durante diez años la ley judía y ejercer una cruel tiranía, el pueblo presentó contra él cargos muy serios, y el emperador lo desterró a Galia en Francia, reduciendo a Judea otra vez a una provincia romana. Entonces el "cetro", del todo, "se apartó de Judá". **temió ir allá—Y** no es de extrañarnos, por la razón ya mencionada. **mas amonestado por revelación en sueños, se fué a las partes de Galilea**—Todo el territorio al oeste del Jordán en esta época estaba dividido, como es bien sabido, en tres provincias: Galilea al norte, Judea al sur y Samaria, la provincia central. La provincia de Galilea estaba bajo la jurisdicción de Herodes Antipas, hermano de Arquelao, ya que su padre le había dejado esa provincia y la de Perea, al este del Jordán, como su parte en la herencia del reino, con el título de *tetrarca,* que Augusto confirmó. Aunque era astuto y licencioso según Josefo—precisamente como lo declara la historia del evangelio (Véase Marcos 6:14–30, y Lucas 13:31–35, Notas)—era de una disposición menos cruel que Arquelao; y

Nazaret, como estaba a buena distancia de la sede de su gobierno, y considerablemente recluído, se consideró un lugar seguro. **23. Y vino, y habitó en la ciudad que se llama Nazaret**—Un pequeño pueblo de la baja Galilea que se encontraba en el territorio de la tribu de Zabulón, y equidistante del Mediterráneo al oeste y del mar de Galilea al este. Si, basándonos en Lucas 2:39, llegásemos a la conclusión de que los padres de Jesús lo llevaron de regreso directamente a Nazaret, después de su presentación en el templo, como si no hubiese habido la visita de los magos, la huída a Egipto, su permanencia allí y su regreso sin ningún propósito de establecerse en Bethlehem, uno podría, por la manera en que nuestro evangelista habla aquí, concluir igualmente que los padres de nuestro Señor no habían estado en Nazaret hasta ahora. Si conociésemos exactamente las fuentes de las cuales los materiales de cada Evangelio fueron tomados, o la manera en que fueron usados, esta aparente discrepancia probablemente desaparecería al instante. En ninguno de los dos casos hay inexactitud. Al mismo tiempo es difícil, teniendo estos hechos por delante, el concebir que alguno de estos evangelistas escribiese su evangelio teniendo el otro a la vista, aunque muchos piensan que esto es una inferencia muy precaria. **para que se cumpliese lo que fué dicho por los profetas, que había de ser llamado Nazareno**—La mejor explicación del origen de este nombre parece ser aquella que lo relaciona con la palabra *netzer* en Isaías 11:1: que significa una pequeña *vara, vástago* o *retoño,* a la cual el profeta se refiere cuando dice; "Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces". El pequeño pueblo de Nazaret, que no se menciona ni en el Antiguo Testamento ni en Josefo, probablemente recibió ese nombre por ser tan insignificante: una varita en contraste con un árbol; y de ahí que se le **[PAG. 16]** mirase con desprecio: "¿De Nazaret puede haber algo de bueno?" (Juan 1:46). El desprecio era aún mayor que aquel en que se tenía a Galilea, debido al número de gentiles que se habían establecido en la parte alta de su territorio, que en opinión de los judíos la degradaban. De modo que en el arreglo providencial mediante el cual nuestro Señor se crió en el despreciado e insignificante pueblo llamado Nazaret, se hallaba envuelta, en primer lugar, una humillación local; en segundo lugar, una alusión a la predicción de Isaías en cuanto a su humilde aparición, a modo de retoño del tronco seco sin ramas de Isaí; y en tercer lugar, un perenne monumento de la humillación que "los profetas" habían aplicado al Mesías en varias de las más destacadas predicciones.

CAPITULO 3

Vers. 1–12. LA PREDICACION Y EL MINISTERIO DE JUAN. (Pasajes paralelos, Marcos 1:1–8; Lucas 3:1–18). Para hacer una introducción adecuada a esta sección, debemos acudir a Lucas 3:1, 2. En este pasaje, como Bengel correctamente lo observa, la cortina del Nuevo Testamento se descorre y la principal de todas las épocas de la iglesia comienza. Aun la edad de nuestro Señor está determinada aquí (Lucas 3:23). En ninguna otra parte del Nuevo Testamento se encuentra una claridad cronológica tan precisa, y es muy adecuado que provenga de Lucas, pues él mismo dijo, refiriéndose a su Evangelio, que lo había escrito "después de haber entendido todas las cosas desde el principio con diligencia" (Lucas 1:3). En este punto evidentemente comienza su propia narración. Vers. 1. "Y en el año quince del imperio de Tiberio César", no en el año 15 de su pleno reinado después de la muerte de Augusto, sino contando desde la época cuando él estuvo asociado con Augusto en el gobierno del imperio, tres años antes, más o menos al final del año 779 de Roma, o sea unos 4 años antes de la fecha indicada por los cálculos acostumbrados. "Siendo gobernador de Judea Poncio Pilato". Su título exacto era *Procurador,* pero con un poder mayor que el que generalmente se asignaba a ese puesto. Después de ejercerlo durante unos diez años, fué llamado a Roma para responder a los cargos que contra él se habían presentado; pero antes de que llegara Pilato murió Tiberio (año 35 D. de C.), y un poco después el miserable Pilato se suicidó. "Y Herodes tetrarca de Galilea (Véase Nota, Marcos 6:14), y su hermano Felipe"—un Felipe distinto y superior a aquel cuyo nombre era *Herodes Felipe* y cuya esposa Herodías fué a vivir con Herodes Antipas (véase Nota, Marcos 6:17). "Tetrarca de Iturea"—situada al nordeste de Palestina, llamada así de *Itur* o *Jetur,* hijo de Ismael (1 Crónicas 1:30), y que antiguamente pertenecía a la media tribu de Manasés. "Y de la provincia de Traconite"—situada un poco más al nordeste entre Iturea y Damasco, un distrito rocoso infestado de bandoleros, y que Augusto había entregado a Herodes el Grande para que lo mantuviese en orden. "Y Lisanias tetrarca de Abilinia"—más al nordeste aún, así llamada, dice Robinson, de un lugar llamado *Abila,* dieciocho millas distante de Damasco. Vers. 2. "Siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás"—El primero, aunque había sido dispuesto, retuvo mucho de su influencia, y probablemente, en su calidad de *Sagán* o diputado, ejercía buena parte del poder del sumo sacerdocio junto con Caifás su yerno (Juan 18:13; Hechos 4:6). En la época de David, tanto Zadoc como Abiatar actuaban como sumos sacerdotes (2 Samuel 15:35), y parecía ser una práctica fija el tener dos (2 Reyes 25:18). "Vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto"—Esta manera de hablar nunca se emplea con referencia a Jesús, debido a que él mismo era *la Palabra Viviente,* mientras que para los demás, usados por Dios como sus mensajeros, la palabra que ellos hablaban era un elemento extraño. (Véase Nota, Juan 3:31). Estamos ahora preparados para las palabras iniciales de Mateo. **1. En aquellos días**—de la vida recluída que Jesús pasó en Nazaret, donde el

capítulo anterior lo había dejado. **vino Juan el Bautista predicando**—unos seis meses antes que su Maestro. **en el desierto de Judea**—el valle desierto de Jordán, muy poco poblado y privado de pastoreo, un poco al norte de Jerusalén. **2. Y diciendo: Arrepentíos**—Aunque la palabra estrictamente denota un *cambio de mente,* tiene referencia aquí, y en todo otro lugar donde se usa con referencia a la salvación, primeramente a ese *sentido de pecado* que conduce al pecador a huir de la ira venidera, a buscar ayuda sólo de arriba y ansiosamente a aceptar el remedio provisto. **que el reino de los cielos se ha acercado**—Esta sublime figura, que no es usada en ninguno de los otros Evangelios, aparece casi treinta veces en este Evangelio peculiarmente judaico. Y siendo sugerida por la gran visión que tuvo Daniel del Hijo del Hombre, quien venía en las nubes del cielo y llegaba hasta el Anciano de grande edad para recibir su investidura en un reino mundial (Daniel 7:13, 14), era adecuada al mismo tiempo, tanto para representar las esperanzas nacionales como para encaminarlas por el verdadero cauce. Un reino para el cual el *arrepentimiento* era la preparación adecuada, tenía que ser esencialmente espiritual. La liberación del pecado, que es la grande bendición del reino de Cristo (cap. 1:21), no puede ser apreciada sino por aquellos para quienes el pecado es una carga (cap. 9:12). La gran obra de Juan, por lo tanto, era la de despertar este sentimiento y presentar la esperanza de un rápido y precioso remedio. **3. Porque éste es aquel del cual fué dicho por el profeta Isaías, que dijo** [cap. 11:3]. **Voz de uno que clama en el desierto** [véase Nota, Lucas 3:2]—La escena de su ministerio corresponde a su naturaleza ruda. **Aparejad el camino del Señor, enderezad sus veredas**—Esta predicción se cita en los cuatro Evangelios, mostrando así que era considerada como grande y sobresaliente, y que el precursor profetizado era como un eslabón entre la dispensación antigua y la nueva. El Príncipe de Paz, como los grandes de la tierra, había de tener su próxima venida proclamada y el camino preparado; y la llamada que aquí se hace, tomándola en general, es una llamada a quitar del camino todo aquello que obstruya su progreso y estorbe su completo triunfo, ya sea que se tratase de obstáculos públicos o personales, externos o internos. En Lucas (3:5, 6) la cita continúa como sigue: "Todo valle se henchirá, y baíaráse todo monte y collado; y los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados; y verá toda carne la salvación de Dios". El nivelar caminos y dejarlos llanos son figuras lógicas cuyo sendo se expresa en las primeras palabras de esta proclama: "*Preparad* **[PAG. 17]** *el camino del Señor*". La idea es que todo obstáculo ha de ser completamente quitado a fin de revelar al mundo la salvación de Dios en Aquel cuyo nombre es "Salvador". (Compárese Salmo 98:3; Isaías 11:10; 49:6; 52:10; Lucas 2:31, 32; Hechos 13:47). **4. Y tenía Juan su vestido de pelos de camellos**—es decir, tejido con ese material. **y una cinta de cuero alrededor de sus lomos**—La vestidura profética de Elías (2 Reyes 1:8, y véase Zacarías 13:4). **y su comida era langostas**—La bien conocida y de gran tamaño langosta oriental, alimento de los pobres (Levítico 11:22). **y miel silvestre**—producida por abejas silvestres (1 Samuel 14:25, 26). La vestidura de Juan, su alimento y su potente voz en el desierto, harían recordar los días austeros de Elías. **5. Entonces salía a él Jerusalem, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán**—Desde el centro metropolitano hasta los extremos de la provincia de Judea, la voz de este gran predicador del arrepentimiento y heraldo del Mesías que se acercaba, atrajo multitudes de penitentes llenos de una ansiosa expectativa. **6. Y eran bautizados de él en el Jordán, confesando** [posiblemente en voz alta] **sus pecados**—Este bautismo era a la vez un sello público de la necesidad que sentían de ser librados del pecado, de su esperanza en el libertador que se acercaba, y de su disposición para darle la bienvenida en cuanto apareciese. El bautismo en sí causaba asombro, y con este propósito se había instituído. Ellos estaban bien familiarizados con el *bautismo de prosélitos* al cual se sometían los que se convertían del ateísmo; pero este bautismo en que *judíos eran bautizados,* era nuevo y extraño para ellos. **7. Y viendo él muchos de los Fariseos y de los Saduceos, que venían a su bautismo, decíales**—asombrado de semejante espectáculo. **Generación de víboras**—"Nidada de víboras", expresando la influencia mortífera de ambas sectas sobre la comunidad. A pesar de que su espíritu y sus principios religiosos eran mutua y enteramente antagónicos, el austero profeta culpa a ambas sectas de ser envenenadoras de los principios religiosos de la nación. En los caps. 12:34 y 23:33, este lenguaje fuerte del bautista es usado de nuevo por Jesús, el Testigo fiel y verdadero, refiriéndose a los fariseos específicamente: el único partido que tenía suficiente celo para difundir activamente este veneno, **¿quién os ha enseñado**—La idea es, ¿quién os dió la sugestión? **a huir de la ira que vendrá?**—"¿Qué os ha hecho venir acá?" Juan sospechaba que no eran tanto sus inquietudes espirituales como la popularidad de su movimiento lo que los había traído. ¡Qué expresión esta: "la ira que vendrá"! La "ira" de Dios en las Escrituras significa el disgusto justiciero de Dios contra el pecado y consecuentemente contra todo aquel en quien se halla alguna forma de pecado, disgusto provocado por la oposición esencial y eterna de su naturaleza contra todo mal moral. A esto se llama "la ira *que vendrá*", no porque se refiera únicamente al futuro—ya que, siendo una sentencia merecida, recae sobre el pecador, y sus efectos, tanto internos como externos, se experimentan en alguna forma ahora mismo—sino porque el pecador impenitente no será alcanzado por la ira de Dios, no será sentenciado por ella pública e irrevocablemente, ni experimentará sus funestos resultados, sin esperanza alguna, hasta que venga "el juicio del gran día". Mirada de esta manera, se trata de una ira que pertenece *del todo* al futuro, como está indicado en la forma de expresión tan marcadamente diferente empleada por el apóstol en 1 Tesalonicenses 1:10. Esto no significa que aun los verdaderos

penitentes se sometían al bautismo de Juan conociendo todos estos puntos de vista tocante a "la ira que vendrá". Lo que quiere decir Juan es que éste era el *verdadero significado del paso.* Desde este punto de vista ¡cuán llamativa es la palabra que él emplea para expresar ese paso! *huir* como uno que, viendo una ola de fuego que avanza rápidamente, recurre a una rápida huída para escaparse. **8. Haced pues frutos**—la leccíon correcta es "fruto". **dignos de arrepentimiento**—El fruto que corresponde a un verdadero penitente. Juan, ahora que posee el talento para conocer el corazón humano, como un verdadero ministro de justicia que siente amor por las almas, les indica cómo deben arrepentirse y producir las evidencias correspondientes, dando por sentado que sea un arrepentimiento genuino; y en los siguientes versículos les advierte el peligro en caso de que no sea una experiencia genuina. **9. Y no penséis decir dentro de vosotros: A Abraham tenemos por padre**—ese fundamento sobre el cual la nación fatalmente descansaba; esa roca que al fin causó división entre ellos mismos. **porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos a Abraham aun de estas piedras**—Es decir, no os hagáis ilusiones de que Dios os necesite para cumplir su promesa de dar simiente a Abrahán, porque os declaro que aunque todos vosotros perezcáis, Dios es capaz de levantar a Abrahán simiente de estas piedras, como lo fué al tomar al mismo Abrahán de la piedra de donde fué cortado y de la caverna de la fosa de donde fué arrancado (Isaías 51:1). Aunque el austero predicador al hablar tal vez señalase las piedras de los desnudos cerros arcillosos que se hallaban en las inmediaciones (según Stanley, en su libro *Sinaí y Palestina*), sin duda se refería al llamamiento a los gentiles, quienes entonces estaban como piedras muertos en sus pecados y tan inconscientes como ellas, a ocupar el lugar de Israel incrédulo y desheredado. (véase cap. 21:43; Romanos 11:20, 30). **10. Ahora, ya también la segur está puesta a la raíz de los árboles**—como si estuviera lista para cortar; una figura expresiva de un próximo juicio que sólo se podría evitar de la manera que a continuación se describe. **y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego**—Un lenguaje tan personal e individual como éste apenas puede referirse a un juicio nacional, como la cercana destrucción de Jerusalén, que dió por resultado la destrucción de la nacionalidad judía con la consiguiente pérdida, por parte del pueblo escogido, de los privilegios peculiares de esa nacionalidad; aunque este hecho podría servir como un reflejo de la retribución más terrible que había de venir. El "fuego" que en otro versículo se califica como "que nunca se apagará", no puede ser otra cosa sino ese "tormento" futuro de los impenitentes, cuyo "humo asciende por siempre jamás" y que el propio Juez califica de "castigo eterno" (Mateo 25:48). ¡Qué fuerza de justa indignación hay en esa palabra "echado", o sea, "arrojado en el fuego"! El tercer evangelio. en el cap. 3:10–16, añade tocante a este punto los siguientes datos significativos: Vers. 10. "y las gentes"—o sean las multitudes, "le preguntaban, diciendo: ¿Pues qué haremos?"—Es decir, para mostrar la sinceridad de nuestro arrepentimiento. **[PAG. 18]** Vers. 11. "Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer"—es decir, provisiones o víveres, "haga lo mismo"—Estas palabras están dirigidas contra la general avaricia y el egoísmo del pueblo. (Compárense los correspondientes preceptos del Sermón del Monte, cap. 5:40–42). Vers. 12. "Y vinieron también publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos?"—¿De qué manera especial se manifestará lo genuino de nuestro arrepentimiento? Vers. 13. "Y él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado"—Esto está dirigido contra la extorsión que convirtió la palabra publicano en apodo. (Véase cap. 5:46; Lucas 15:1) . Vers. 14. "Y le preguntaron también los soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos?"—La referencia es a soldados en pleno servicio. "Y les dice: No hagáis extorsión a nadie"—La palabra quiere decir "sacudir fuertemente", y se refiere probablemente a la extorsión de dinero o de propiedades. "Ni calumniéis"—sirviendo de informantes maliciosa y frívolamente, o sobre falsos pretextos. "Y contentaos con vuestras pagas"—o raciones. Podemos tomar este dicho, dicen Webster y Wilkinson, como una advertencia en contra del motín que los oficiales procuraban apaciguar mediante largueza y donaciones. De modo que los "frutos", que habían de ser evidencia de su arrepentimiento, consistían en resistir los pecados comunes, particularmente los de la *clase* a la cual el penitente perteneciese, y la manifestación de un espíritu opuesto. Vers. 15. "Y estando el pueblo esperando" en un estado de excitación esperando algo nuevo, "y pensando todos de Juan en sus corazones, si él fuese el Cristo"—o más bien, si pudiera él ser el Cristo. La estructura de esta cláusula da a entender que ellos apenas lo podrían pensar pero no podían dejar de preguntarse a sí mismos si no podría ser él; con lo cual se muestra cuánto éxito había tenido en despertar la expectativa mesiánica de una pronta venida, y la alta estimación y aun reverencia que su carácter imponía. Vers. 16. "Respondió Juan"—bien sea a aquella comisión enviada desde Jerusalén, de la cual leemos en Juan 1:19, o en alguna otra ocasión, para borrar impresiones ofensivas en contra de su bendito Maestro, que él sabía estaban ganando popularidad entre el pueblo. "diciendo a todos"—en solemne declaración. (Volvemos ahora al primer Evangelio.) **11. Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento** [Véase Nota, v. 6]; **mas el que viene tras mí, más poderoso es que yo**—En Marcos y Lucas esto es aún más enfático: "mas viene quien es más poderoso que yo," **los zapatos** [o sandalias] **del cual yo no soy digno de llevar**—Las sandalias eran atadas y desatadas, y llevadas de una parte a otra, por les sirvientes más humildes. **él os bautizará**—"El" recibe énfasis; él, y ningún otro, os bautizará. **en Espíritu Santo**—Lejos de acariciar el pensamiento de pretender los honores dignos del Mesías, los servicios más humildes que yo pudiera prestar al que es más poderoso que yo, son un alto honor para mí; yo no soy más que el

siervo, mas el Señor está por llegar; yo no administro sino el símbolo externo de la purificación; él, sin embargo, tiene la prerrogativa de obrar el verdadero cambio interior. ¡Hermoso espíritu que siempre distingue a este siervo de Cristo! **y en fuego**—Mirar este bautismo como uno distinto al del Espíritu, o sea un bautismo de los no arrepentidos can fuego del infierno, es algo fuera de lo normal. Sin embargo, ésta era la idea de Orígenes entre los "padres" y de Neander, Meyer, De Wette y Lange. entre los modernos. No ayuda mucho tampoco el pensar en que este fuego se refiere al del último día, cuando la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas. En nuestro concepto, se trata del carácter *flamígero* de la obra del Espíritu en el alma, que escudriña, consume, refina y sublima; y es así como casi todos los buenos intérpretes entienden estas palabras. En dos cláusulas sucesivas los dos emblemas más familiares, *el agua y el fuego*, se emplean para destacar la misma operación purificadora del Espíritu Santo en el alma. **12. Su aventador en su mano está**—listo para ser usado. Esto no es sino la predicación del evangelio, que aunque está ahora en sus comienzos, su efecto sería el de separar lo sólido de lo espiritualmente inútil, como ocurre con el trigo ante el aventador que lo separa de la paja. (Compárese una representación similar en Malaquías 3:1–3). **y aventará su era**—es decir, la iglesia visible. **y allegarà su trigo**—Sus santos fieles y sinceros; asi llamados por su permanente valor (compárese Amós 9:9; Lucas 22:31). **en el alfolí**—"el reino de su padre"; como el alfolí es hermosamente explicado en la Parábola del Trigo y la Cizaña (cap. 13:30, 43). **y quemará la paja**—personas que meramente profesan ser religiosas, pero vacías e inútiles, carentes de carácter y de sólidos principios religiosos (véase Salmo 1:4). **en fuego que nunca se apagará**—Es notable la fuerza de esta aparente contradicción de figuras: el ser quemado, pero con un fuego que nunca se apaga. La primera figura: la *completa destrucción* de lo que constituye la vida real de cada ser; la otra, la *continua y consciente existencia* en esa terrible condición. Lucas añade los siguientes datos importantes en el cap. 3:18–20: Vers. 18. "Y amonestando, otras muchas cosas también anunciaba al pueblo"—Esto demuestra que aquí no tenemos más que un resumen de sus enseñanzas. Además en Juan 1:29, 33, 34; 3:27–36; se halla una alusión incidental tocante a Juan el Bautista, en el sentido de haber enseñado a sus discípulos a orar (Lucas 11:1), de lo cual ni una palabra se dice en ninguna otra parte, lo cual muestra cuán variada fué su enseñanza. Vers. 19. "Entonces Herodes el tetrarca, siendo reprendido por él a causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano, y de todas las maldades que había hecho Herodes"—En esta última cláusula que sólo se menciona aquí, encontramos un hecho muy importante que muestra cuán completa fué la fidelidad de Juan el Bautista a su oyente real, y cuán fuerte tiene que haber sido la acción de la conciencia en aquel esclavo de la pasión, cuando no pudiendo resistir a tal franqueza, "hacía muchas cosas, y le oía (a Juan) de buena gana" (Marcos 6:20). Vers. 20. "Añadió también esto sobre todo, que encerró a Juan en la cárcel". Sin embargo, esta prisión de Juan no tuvo lugar sino un tiempo después, pero se menciona aquí meramente debido a que el evangelista no tenía la intención de volver sobre esa historia hasta que tuviese ocasión de relatar el mensaje que el Bautista envió a Cristo desde su prisión en Macaerus (Lucas 7:18, sig.).

13–17. EL BAUTISMO DE CRISTO Y LA INMEDIATA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO SOBRE EL. (Relato paralelo en Marcos 1:9–11; Lucas 3:21, 22; Juan 1:31–34). **[PAG. 19]** *El Bautismo de Cristo* (vv. 13–15). **13. Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado de él**—Moisés temerariamente esperó el llamamiento divino para libertar a su pueblo, y por esta razón tuvo que huir de la casa de esclavitud y esperar en obscuridad durante cuarenta años (Exodo 2:11, sig.). No le ocurrió lo mismo a éste que es mayor que Moisés. Jesús había pasado treinta años de vida privada en Nazaret, madurando gradualmente para su obra pública, y esperando con calma el tiempo señalado por el Padre. El tiempo había llegado; y este paso que lo trajo desde Galilea hasta el Jordán es, sin duda alguna, el de mayor interés para el cielo desde aquel primer paso que lo trajo a este mundo. Lucas (3:21) tiene esta importante adición: "Y aconteció que *como todo el pueblo se bautizaba,* también Jesús fué bautizado", dando a entender que Jesús esperó hasta que todos los que deseaban bautizarse aquel día fueran bautizados, sin adelantarse, para no ser tomado meramente como uno de la multitud. Así como al entrar en Jerusalén cabalgó sobre un asno, "en el que ningún hombre se ha sentado jamás" (Lucas 19:30), y fué puesto en un sepulcro "en el cual ningún hombre había sido colocado" (Juan 19:41), del mismo modo en su bautismo también, "se separó de los pecadores" **14. Mas Juan lo resistía mucho**—o más bien, "estaba por impedírselo" o "tratando de impedírselo"—**diciendo: Yo he menester ser bautizado de ti, ¿y tú vienes a mí?**—(Para saber cómo Juan vino a conocerlo, cuando él mismo dice que no lo conocía, véase Juan 1:31–34). El énfasis en este extraordinario discurso se halla en los pronombres. Como si dijera Juan: "¿Qué? ¿Vendrá el Señor a su siervo para ser bautizado? ¿El Salvador sin pecado recurrirá al pecador?" Que esto se halla implícito en las palabras del Bautista, se puede ver claramente si se observa que él evidentemente miraba a Jesús mismo *como si no necesitase de ninguna purificación,* sino que *estaba más bien en condiciones de impartirla a los que la necesitaban.* Y los demás testimonios de él a Cristo ¿no dan el mismo sentido a las palabras de Juan? Pero sería una lástima si, en la gloria de este testimonio acerca de Cristo, perdiésemos de vista el hermoso espíritu con que Juan asumió esta tarea. "Señor, ¿debo yo bautizarte a ti? ¿Puedo vo convencerme de que debo hacer tal cosa?" Esta expresión de Juan nos hace pensar en la exclamación de Pedro en ocasión de la última cena: "¿Señor, *tú* me lavas los

pies?", aunque nuestro pasaje no contiene nada de la falsa humildad y presunción que dictaron las palabras que Pedro en seguida pronunció: "No me lavarás los pies jamás" (Juan 13:6, 8). **15. Empero respondiendo Jesús le dijo: Deja ahora**—"Permite que sea así por el momento"; es decir, "Tú te sorprendes, y con razón, porque la aparente incongruencia es sorprendente; pero en el caso presente haz como yo te ordeno". **porque así nos conviene**—"nos", no en el sentido de tú y yo, ni refiriéndose a los hombres en general, sino como se entiende en Juan 3:11. **cumplir toda justicia**—Si esto se traduce, como lo hace Scrivener, "cada ordenanza", o como lo hace Campbell, "cada estatuto", el significado es suficientemente obvio; y el mismo sentido aparece en la frase "toda justicia", o sea, cumplir con todo lo ordenado, inclusive el bautismo. En verdad, si este es el significado, probablemente nuestra versión expresa mejor el sentido de la primera palabra "empero". Pero nos inclinamos a pensar que el Señor quiso significar más que eso. Aparentemente, la circuncisión y el bautismo tienen radicalmente la misma significación. Y si lo que hemos dicho acerca de la circuncisión de nuestro Señor (Véase Nota, Lucas 2:21–24), está bien fundado, probablemente él quiso decir: "De esta manera me comprometo a ponerme bajo la justicia de la ley, y así, simbólicamente, me propongo a cumplirla toda". El lector puede pesar el significado de todo esto. **Entonces le dejó**—con verdadera humildad. cediendo a una autoridad superior y haciendo a un lado sus conceptos de rectitud.

La venida del Espíritu Santo sobre el Redentor bautizado (**vv. 16, 17**). **16. Y Jesús, después que fué bautizado, subió luego del agua**—Marcos tiene "de entre el agua". Lucas agrega (3:21): "y orando", lo cual es una importante afirmación. ¿Puede haber alguna duda tocante al contenido de aquella oración? Fué una oración probablemente pronunciada cuando aun se encontraba dentro del agua, su bendita cabeza sumergida en aquel elemento bautismal; una oración que posiblemente continuó al salir del agua y al pisar tierra seca. Con su tarea frente a él pensaba en la necesidad del Espíritu Santo que pronto descansaría sobre él y en la gloria que recibiría su Padre quien lo había enviado. ¿No llenaría esto su corazón y hallaría consuelo al invocar a Dios en términos semejantes a éstos?: "He aquí, vengo y me deleito en hacer tu voluntad, oh Dios. Padre, glorifica tu nombre. Muéstrame una señal definida. Deja que el Espíritu del Señor Dios venga sobre mí, y predicaré el evangelio a los pobres, y sanaré a los quebrantados de corazón, y conduciré el juicio a la victoria". **y he aquí los cielos le fueron abiertos**—mientras hablaba. Marcos dice: "vió abrirse los cielos". **y vió al Espíritu de Dios que descendía**—es decir, sólo él y su distinguido siervo, como éste mismo nos lo dice en Juan 1:32–34. Los espectadores aparentemente no vieron nada. **como paloma, y venía sobre él**—Lucas dice: "En forma corporal, como paloma" (Lucas 3:22); es decir, el bendito Espíritu, asumiendo la forma corporal de una paloma, descendió sobre su sagrada cabeza. Pero ¿por qué en forma de paloma? El uso que las Escrituras hacen de este emblema, será nuestra guía. "Mas una es la paloma mía, la *perfecta* mía", dice el Cantar de los Cantares (6:9). Aquí la palabra paloma está usada como símbolo de pureza y castidad. Cristo mismo dice: "Sed *inofensivos* como palomas" (Mateo 10:16). Aquí se encuentra la misma idea de que son inofensivas hacia los seres humanos. La expresión "*conciencia sin remordimiento* acerca de Dios y acerca de los hombres" que se encuentra en Hechos 24:16, expresa ambas cosas. Además, cuando leemos en el Cantar de los Cantares (2:14): "Paloma mía, que estás en los *agujeros* de la peña, en lo escondido de *escarpados parajes* (véase Isaías 60:8), muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto", encontramos una admirable descripción de lo que es la modestia, la mansedumbre, y la gentileza. En una palabra, sin hacer alusión al histórico emblema de la paloma que voló de regreso al arca trayendo en el pico la hoja de olivo de la *paz* (Génesis 8:11), al leer (Salmo 68:13) "Seréis como las alas de la paloma cubierta de plata y sus plumas con amarillez de oro", **[PAG. 20]** encontramos que la paloma es un emblema de belleza. ¿No fué descrito así aquel "santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores?": "Haste hermoseado más que los hijos de los hombres; la gracia se derramó en tus labios; por tanto Dios te ha bendecido para siempre!" (Salmo 45:2) Pero el cuarto Evangelio nos da aquí un poco más de información, la cual está basada en la autoridad de uno que fué testigo ocular de este acontecimiento: "Y Juan dió testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y *reposó sobre él*".—Y para que nadie fuese a pensar que esto era algo accidental, agrega que este último detalle fué añadido expresamente como parte de la señal por medio de la cual él habría de reconocer e identificar al Hijo de Dios: "Y yo no le conocía; mas el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y *que reposa sobre él*, éste es el que bautiza con Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio que éste es el Hijo de Dios" (Juan 1:32–34). Y cuando comparamos este acontecimiento con la profecía tocante a la venida del Espíritu Santo sobre el Mesías (Isaías 11:2) que dice: "Y reposará sobre él el espíritu de Jehová", no podemos dudar de que lo que estaba aquí visiblemente manifestado era este reposo perfecto y permanente del Espíritu Santo sobre el Hijo de Dios, en su *capacidad oficial.* **17. Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es**—Marcos y Lucas lo expresan en una forma directa: "Tú eres"—**mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento**—En el texto griego el verbo está en el tiempo aoristo para expresar complacencia absoluta, y significa que Dios se había complacido y se seguiría complaciendo en él. "En el cual me deleito", se aproxima quizá más a aquella inefable *complacencia* a la cual sin duda se hace referencia; y esta interpretación es la que se debe preferir, pues conduce de

inmediato nuestros pensamientos hacia la augusta profecía mesiánica a la cual claramente aludía la voz del cielo (Isaías 42:1): "He aquí mi siervo, yo le sostendré ; mi escogido, en quien mi alma toma *contentamiento*". Tampoco deben pasar inadvertidas las palabras que siguen: "He puesto sobre él mi Espíritu, dará juicio a las gentes". (La Versión de los Setenta pervierte ésta, así como casi todas las predicciones mesiánicas, interpolando la palabra "Jacob" y aplicándola a los judíos). ¿Fué oída esta voz por los espectadores? Según el relato de Mateo uno podría suponer que con este fin se había dejado oír; pero parecería que no fué así, y, probablemente, sólo Juan oyó y vió alguna cosa peculiar respecto a aquel gran bautismo. Por lo tanto, las palabras "a él oíd", no se añaden, como en el caso de la transfiguración.

CAPITULO 4

Vers. 1–11. LA TENTACION DE CRISTO. (Pasajes paralelos, Marcos 1:12, 13; Lucas 4:1–13). **1. Entonces**—una nota indefinida de secuencia. Pero las palabras de Marcos (1:12) asientan lo que habríamos naturalmente presumido que fuese el significado, es decir, que lo que sigue aconteció "inmediatamente" después de su bautismo; y con esto está de acuerdo la afirmación de Lucas (4:1). **Jesús fué llevado**—es decir, del profundo valle del Jordán a un lugar más elevado. **del Espíritu**—ese bendito Espíritu del cual se acababa de hablar como habiendo descendido y reposado sobre él en su bautismo. Lucas relacionando las dos escenas como si la una fuese secuela de la otra, dice: "Y Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fué llevado", etc. La expresión de Marcos tiene una sorprendente vivacidad: "Y luego el Espíritu le impele", lo apresura, lo empuja. (Véase la misma palabra en Marcos 1:43; 5:40; Mateo 9:25; 13:52; Juan 10:4). El pensamiento aquí expresado con tanta fuerza, es el poderoso impulso del Espíritu que lo constreñía y bajo el cual él fué; mientras que la expresión más suave de Mateo, "fué llevado", da a entender cuán verdaderamente voluntaria fué esta acción de su parte. **al desierto**—probablemente el agreste desierto de Judea. El sitio preciso que señala la tradición, se ha llamado por esto *Quarantana,* o *Quarantaria,* a causa de los cuarenta días. Se trata de una pared de roca casi perpendicular, de unos 400 a 500 metros de elevación sobre la llanura. (según Robinson en su libro *Palestine*). La suposición de aquellos que se inclinan a creer que la tentación de Jesús tuvo lugar entre los montes de Moab, es, según pensamos, muy improbable. **para ser tentado**—La palabra griega *peirázein* significa simplemente *probar,* o *poner a prueba;* y cuando se refiere a Dios en su trato con los hombres, significa esto y no otra cosa. Así en Génesis 22:1: "Y aconteció después de estas cosas, que tentó Dios a Abraham", o sometió su fe a una prueba severa. (Véase Deuteronomio 8:2). Pero la mayor parte de las veces en las Escrituras, la palabra se usa en un sentido que implica maldad, y quiere decir "inducir, solicitar o provocar al pecado." De ahí el nombre que aquí se da al maligno, "el tentador" (v. 3). De modo que la expresión "para ser tentado", en este caso, debe entenderse de ambas maneras. El Espíritu lo condujo al desierto simplemente para *probar* su fe; pero como el agente en esta prueba iba a ser el maligno, cuyo solo propósito habría de ser el de seducirlo para apartarlo de su fidelidad a Dios, era una *tentación* en el sentido malo de la palabra. La indigna inferencia que algunos tratan de sacar de esta expresión es rechazada enérgicamente por uno de los apóstoles (Santiago 1:13–17). **del diablo**—La palabra quiere decir *calumniador,* uno que lanza acusaciones en contra de otro. De aquí que se le dé también este otro nombre (Apocalipsis 12:10): "El acusador de nuestros hermanos, el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche". Marcos (1:13) dice: "era tentado de *Satanás*", palabra que significa *adversario,* uno que está en acecho, o predispuesto en contra de otro. Estos y otros nombres dados al mismo espíritu caído, señalan diferentes aspectos y funciones de su carácter. ¿Qué era el alto propósito de todo esto? En primer lugar, pensamos que tenía como fin que el Señor gustase un poco de lo que le esperaba en su obra que habría de llevar a cabo; luego, creemos también que tenía por objeto probar el glorioso equipo que para eso acababa de recibir; además el Espíritu quería animarlo por medio de la victoria que iba a ganar, para que siguiera adelante venciendo a principados y potestades, hasta que al fin los expusiese a escarnio público, triunfando sobre ellos en su cruz así también para que el tentador pudiese gustar desde el principio, la nueva clase de material que se hallaba dentro *del hombre,* con el cual tendría que enfrentarse; finalmente, para que él pudiera adquirir capacidad, mediante la experiencia, **[PAG. 21]** "para socorrer a los que son tentados" (Hebreos 2:18). La tentación evidentemente abarcó dos etapas; la una que continuó durante los cuarenta días del ayuno; la otra, que aconteció al fin de este período. PRIMERA ETAPA: **2. Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches**—Lucas dice: "los cuales pasados". **después tuvo hambre**—dando evidentemente a entender que durante los cuarenta días no tuvo sensación de hambre, y sólo la sintió al final, Así ocurrió aparentemente con Moisés (Exodo 34:28) y con Elías (1 Reyes 19:8), quienes ayunaron por igual número de días. Un poder sobrenatural le fué impartido al cuerpo, pero operó probablemente a través de una ley natural: la absorción del Espíritu del Redentor en el terrible conflicto con el tentador (Véase Nota, Hechos 9:9). Si tuviésemos sólo este Evangelio de Mateo, supondríamos que la tentación comenzó después de los cuarenta días. Pero, basados en lo que Marcos dice: "estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado de Satanás", y en lo que Lucas dice: "Fué llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era

tentado del diablo", creemos, sin lugar a duda, que Jesús fué tentado durante cuarenta días, *antes* de que ocurrieran las tres tentaciones mencionadas específicamente después. Y esto es lo que llamamos la Primera Etapa. Cuál haya sido la naturaleza y el objeto de los cuarenta días de tentación, no se menciona en la Escritura; pero dos puntos aparecen bastante claros: Primero, el tentador había fracasado completamente en su objetivo; de otro modo no lo habría renovado. Esto está sobreentendido por los términos con los cuales comienza el segundo ataque. Pero, además, todo el propósito del tentador durante estos cuarenta días, fué evidentemente el de conseguir que Jesús dudase del testimonio celestial que recibió en su bautismo como *Hijo de Dios,* y conseguir que lo mirase simplemente como una magnífica ilusión, y, en general, tratar de desarraigar de su pecho la conciencia de su filiación divina. Es fácil imaginar que los detalles de su historia previa, desde los primeros años de su vida, vinieron a su mente para sostenerlo ante la tentación. Añade apoyo a este punto de vista con respecto a la tentación de cuarenta días, el hecho de que se ignoran los detalles de la misma, debido a que es muy difícil imaginarnos cómo se podrían haber escrito éstos cuando se trató de una lucha interna. Si nuestra opinión es correcta, con cuánta naturalidad se inicia la SEGUNDA ETAPA de la tentación. En el breve relato de Marcos, acerca de la tentación, hay un detalle expresivo que no dan ni Mateo ni Lucas. Nos referimos a: "estaba con las fieras", sin duda para añadir terror a la soledad y agravar el horror de la escena. **3. Y llegándose a él el tentador**—Evidentemente tenemos aquí una nueva escena. **dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan**—más bien, "panes", lo cual correspondería a "piedras" en el plural; mientras que Lucas, habiendo dicho: "di a esta piedra", en el singular, añade: "que se haga pan", también en el singular. La sensación de hambre que no había sentido durante los cuarenta días, al parecer se presentó ahora con toda su fuerza, sin duda para abrirle una puerta al tentador, quien no fué lento en aprovecharla, y habló a Jesús posiblemente en estos términos: "Todavía te aferras tú a esa vana confianza de que eres el Hijo de Dios, Ilevado por esas escenas ilusorias del Jordán. Tú naciste en un establo, ¡pero eres el Hijo de Dios! Fuiste Ilevado a Egipto por temor a la ira de Herodes, ¡pero eres Hijo de Dios! El techo de un carpintero fué tu hogar, y en la obscuridad de un despreciable pueblo de Galilea pasaste treinta años y, sin embargo, ¡eres Hijo de Dios! Una voz del cielo, al parecer, te lo anunció en tus oídos en el Jordán. Que sea así; pero después de *todo,* seguramente tus días de obscuridad y pruebas deberían de terminar. ¿Por qué permanecer en este desierto, vagando entre las fieras y las colinas rocosas, deshonrado, desatendido, sin que nadie tenga de ti lástima, listo para morirte de hambre por carecer de lo necesario para la vida? ¿Cuadra esto con "el Hijo de Dios"? ¿Ante el mandato del "Hijo de Dios", seguramente estas piedras se tornarán en panes, y en un instante ofrecerán una comida abundante? **4. Mas él respondiendo dijo: Escrito está** [Deuteronomio 8:3]: **No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios**—De todos los pasajes del Antiguo Testamento ninguno podría ser más adaptado que éste para el propósito del Señor. "Y acordarte has de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios—dijo Moisés a Israel al fin de su peregrinación—estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, por probarte, para saber lo que estaba en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. Y te afligió, e hízote tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido; para hacerte saber que el hombre no vivirá de solo pan". Esto habrá sugerido a Jesús lo siguiente: "Ahora bien, si Israel pasó no cuarenta días sino cuarenta años en un desierto, donde no existían medios de humana subsistencia, sin haber muerto de hambre; y habiendo recibido provisiones de parte de Dios, con el propósito de probar a todas las edades que el sostén del hombre depende, no del pan, sino de la firme palabra de Dios que promete y garantiza todo el cuidado providencial necesario, ¿debo yo, poniendo en duda esta palabra de Dios, y no esperando su ayuda, tomar la providencia en mis propias manos? Verdaderamente, el Hijo de Dios es capaz de convertir piedras en pan; pero lo que el Hijo de Dios puede hacer, no es el asunto que ahora nos concierne, sino lo que sea el *deber del hombre,* cuando necesita medios para vivir. Así como la condición de Israel en el desierto no justificó sus incrédulas murmuraciones y frecuente desesperación, tampoco la mía justificaría el ejercicio del poder del Hijo de Dios para apropiarse, en la desesperación, de una ayuda injustificable. Como hombre, pues, esperaré la ayuda divina, sin dudar de que a su debido tiempo llegará". La *segunda* tentación en este Evangelio, es la *tercera* en el de Lucas. Que el orden de Mateo es el correcto, aparecerá en la secuela. **5. Entonces el diablo le pasa a la santa ciudad**—así llamada (como en Isaías 48:2; Nehemías 11:1) por ser "la ciudad del gran Rey", la sede del templo, la metrópoli de todo el culto judío. **y le pone sobre las almenas del templo**—La referencia es a un punto saliente bien conocido. Si se refiere al punto más alto del templo que relucía con clavos de oro (Josefo, *Antigüedades,* 5:5, 6 o si se refiere a otro pico en el pórtico real de Herodes que sobresalía sobre la hondonada del Cedrón, en el valle de Hinnom—una torre inmensa construída en el borde de este precipicio, desde cuya altura, dice Josefo, **[PAG. 22]** uno no podía mirar hasta el fondo (*Antigüedades,* 15:11, 5)—no es seguro. Esto último es probablemente el caso. **6. Y le dice: Si eres Hijo de Dios**—Como esta tentación comienza con el mismo argumento que la primera, a fin de desarraigar la determinación del Señor a que no le disputasen su estado de Hijo, nos parece claro que una siguió inmediatamente a la otra; y como la tentación que sigue a ésta muestra que la esperanza de llegar a tener éxito en este punto fué abandonada, y que todo estaba basado en un desesperado azar, pensamos que dicha tentación es la última de las tres, como más claramente veremos cuando lleguemos a ella.

échate abajo ["échate de aquí abajo", Lucas 4:9); **que escrito está** (Salmo 91:11, 12]—"Pero, ¿qué es lo que veo aquí?—dice el obispo Hall—¡El mismo Satanás con una Biblia bajo el brazo y un texto en la boca! Sin duda, habiendo Satanás sentido el poder de la palabra de Dios en la tentación anterior, estaba ansioso de probar el efecto de ella salida de su propia boca" (2 Corintios 11:14). **A sus ángeles mandará por ti, y te alzarán en las manos, para que nunca tropieces con tu pie en piedra**—Esta cita es precisamente la misma que se halla en el texto hebreo y en la Versión de los Setenta, con excepción de que, despues de la primera cláusula, las palabras "para guardarte en todos tus caminos", aquí se omiten. Un considerable número de buenos expositores ha pensado que esta omisión fué intencional, para esconder el hecho de que éste no sería uno de "sus caminos", es decir, no era uno de sus deberes. Pero como el Señor en su respuesta no hace referencia a esto, sino que se basa en el gran principio envuelto en la promesa citada, si miramos a la misma promesa, es claro que el sentido de la misma permanece, inclúyase o no la cláusula en cuestión. **7. Jesús le dijo: Escrito está además** [Deuteronomio 6:16]—Significando: "En verdad, así está escrito, y en esa promesa confío implícitamente; pero, al usar este pasaje, hay otro que no debemos olvidar." **No tentarás al Señor tu Dios**—Dios promete protección en el peligro: ¿debo yo entonces *crear* el peligro, bien sea para poner a prueba con escepticismo la prometida seguridad, o pedir inconsideradamente una manifestación de la misma? Eso sería "tentar al Señor mi Dios", lo cual, siendo expresamente prohibido, me privaría del derecho de esperar protección. **8. Otra vez le pasa el diablo**—"lo conduce"—**a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria**—Lucas (4:5) añade esta importante frase: "en un momento de tiempo", frase que, al parecer, nos ofrece la llave para la verdadera interpretación. Por ella se entiende claramente que fué mostrada una escena a la vista natural del Señor. Pero limitar esto a la extensión máxima que el ojo natural pudiera abarcar, es hacer violencia al sentido de la frase "todos los reinos del mundo". Resta, pues, extraer de la expresión "en un momento de tiempo", la cual manifiestamente tenía el propósito de insinuar una operación sobrenatural, la idea de que le fué permitido al tentador extender por un momento sobrenaturalmente, el alcance de la visión del Señor, y proyectar una "gloria" o brillo sobre aquella escena, lo cual no está en contradicción con la analogía de otras expresiones escriturarias con referencia a las operaciones que se le permiten al maligno. En este caso, el "monte muy alto", desde el cual se obtuvo la visión, favorecería el efecto que se deseaba producir. **9. Y dícele: Todo esto te daré**—Lucas añade "y la gloria de ellos". Pero Mateo, habiendo dicho ya que ésta le fué mostrada, no tenía necesidad de repetirlo aquí. Lucas (4:6) añade estas otras frases importantes que omite Mateo: "porque a mí es entregada, y a quien quiero la doy". ¿Era esto completamente falso? Si así fuera, no sería como Satanás acostumbra hacer, o sea, insinuar sus mentiras bajo la cobertura de alguna verdad. ¿Qué verdad, pues, hay aquí? Contestamos: ¿No es Satanás tres veces llamado por nuestro Señor "el príncipe de este mundo" (Juan 12:31; 14:30; 16:11)? ¿No le llama el apóstol, "el dios de este siglo" (2 Corintios 4:4)? Y, además, ¿no se ha dicho que Cristo vino a destruir por su muerte "al que tiene el imperio de la muerte, es a saber, el diablo" (Hebreos 2:14)? Sin duda estos pasajes expresan solamente la sujeción voluntaria del hombre al gobierno del malo mientras vive, y su poder para circundar la muerte de ellos, cuando ésta venga, con todos los horrores de la paga del pecado. Pero ya que éste es un dominio real y terrible, la Escritura representa a los hombres como justamente vendidos a su dominio. En este sentido, Satanás afirma algo que no carece de verdad, cuando dice: "porque a mí es entregada". ¿Pero cómo hace él entrega de esto a quien él quiere darlo? Lo hace empleando a quienes él escoge de entre sus súbditos para mantener a los hombres en su poder. En este caso su ofrecimiento al Señor fué el de una supremacía *secundaria* conmensurada con la suya, aunque a modo de un *don suyo* y para *sus fines.* **si postrado me adorares**—Esta era la única aunque monstruosa condición. Se observará que ahora no cita las Escrituras, porque no podía hallar ningún pasaje que apoyase esa pretensión blasfema. En realidad, ya ha cesado de presentar sus tentaciones bajo la máscara de la piedad, y se presenta desvergonzadamente como el rival de Dios mismo en sus pretensiones de reclamar el homenaje de los hombres. Teniendo desconfianza del éxito como ángel de luz, se despoja de todo disfraz y con un magnífico soborno solicita honores divinos. Esto muestra nuevamente que estamos al fin de las últimas tentaciones, y que el orden de Mateo es el verdadero. **10. Entonces Jesús le dice: Vete, Satanás**—Ya que el tentador se ha quitado la careta y se presenta en su verdadero carácter, el Señor no lo trata como un amigo fingido y piadoso consejero, sino que lo llama por su verdadero nombre—cuyo conocimiento desde el principio, había ocultado cuidadosamente hasta ahora—y le ordena retirarse. Esta es la evidencia final y concluyente, pensamos, de que el orden de Mateo debe ser el correcto en cuanto a las tentaciones. Porque ¿quién ha de concebir que el tentador volviese al asalto después de esto, con un carácter piadoso y con la esperanza de desalojar de la conciencia del Señor el sentimiento de que era Hijo de Dios, mientras que el Señor, en tal caso, como se supone, debió haber citado las Escrituras a uno a quien él había llamado demonio en su cara, echando así sus perlas a uno que era peor que los cerdos? **que escrito está**—(Deuteronomio 6:13) Y así es que el Señor se separa de Satanás sobre las rocas de las Escrituras. **Al Señor tu Dios adorarás**—En el texto hebreo y en la Versión de los Setenta, dice: "temerás"; pero como el sentido es el mismo, "adorarás" se usa aquí para mostrar enfáticamente que lo que Satanás pretendía era **[PAG. 23]** precisamente lo que Dios había prohibido. **y a él solo servirás**—La palabra "servirás" nunca se usa en la Versión de

los Setenta sino en el sentido de servicio religioso; y en este sentido se usa exclusivamente en el Nuevo Testamento, como en este caso. Asimismo, la palabra "solo", que no está expresada en el hebreo ni en la Versión de los Setenta, se añade aquí para presentar enfáticamente el aspecto *negativo y prohibitivo* del mandamiento. (Véase Gálatas 3:10, donde se usa la palabra "todas" en una cita de Deuteronomio 27:26, de un modo similar suplementario.) **11. El diablo entonces le dejó**—Lucas dice: "Y acabada toda tentación, el diablo se fué de él por un tiempo". El tiempo a que se hace referencia aquí, lo menciona expresamente el Señor en Juan 14:30, y en Lucas 22:52, 53. **y he aquí los ángeles llegaron y le servían**—Le proporcionaron alimento, como la misma expresión lo da a entender en Marcos 1:31 y en Lucas 8:3. Lo mismo hicieron los ángeles con Elías (1 Reyes 19:5–8). Algunos excelentes críticos piensan que los ángeles le ofrecieron no solamente alimento, sino ánimo y sostén sobrenatural. Pero éste debió haber sido el *ejecto* natural, más bien que el *objeto* directo de la visita, que era evidentemente el que ya hemos explicado. Y después de haber rehusado el hacer uso del servicio *ilegítimo* de los ángeles a su favor, ¡con qué profundo gozo aceptaría sus servicios cuando eran enviados, sin que él los hubiera pedido, y al fin de las tentaciones, directamente por Aquel a quien había honrado tan gloriosamente! Esa comida sería para él verdadero "alimento de ángeles"; y al participar de ella, una voz proveniente del cielo podría haber sido oída otra vez, por cualquiera que pudiese leer la mente del Padre: "¿No había dicho bien yo, que éste era mi Hijo amado en quien tengo contentamiento?"

Vers. 12–25. JESUS COMIENZA SU MINISTERIO EN GALILEA—LLAMAMIENTO DE PEDRO Y ANDRES, DE SANTIAGO Y JUAN.—SU PRIMERA GIRA EN GALILEA. (Pasajes paralelos, Marcos 1:14–20; 35–39; Lucas 4:14, 15). *En este punto tendríamos una notable laguna en la historia,* la cual, si no fuera por el cuarto Evangelio, nunca habríamos descubierto. Leyendo los primeros Evangelios habríamos sacado tres inferencias, las cuales, con la ayuda del cuarto, sabemos que son equivocadas: Primero, que el Señor esperó hasta la terminación del ministerio de Juan, cuando éste fué arrestado y preso, antes de iniciar el suyo; segundo, que hubo sólo un breve intervalo entre el bautismo del Señor y la prisión de Juan. Tercero, que el Señor no sólo inició su labor en Galilea, sino que nunca ejerció su ministerio fuera de ella, y que nunca visitó a Jerusalén, ni guardó la pascua, hasta que fué allá para ser "nuestra pascua, sacrificada por nosotros". Sólo el cuarto Evangelio nos da la verdadera sucesión de los acontecimientos, no sólo refiriendo los importantes comienzos de la labor pública del Señor que precedieron a la prisión del Bautista, y que se extienden hasta el fin del cap. 3, sino especificando las pascuas que tuvieron lugar durante el ministerio del Señor; lo cual nos permite con mucha probabilidad de certeza, la ordenación de los acontecimientos de los primeros tres Evangelios de acuerdo con las sucesivas pascuas que ellos abarcan. Eusebio, historiador eclesiástico, que al principio del siglo cuarto dedicó mucha atención a este tema, al señalar estos aspectos de los relatos evangélicos, dice (3:24) que Juan escribió su Evangelio a petición de los que conocían los importantes materiales que él poseía, y que cubrían lo que faltaba en los primeros tres Evangelios. No es fácil conjeturar con certeza por qué al cuarto Evangelio, habiendo sido publicado tan tarde, le fué reservado el proporcionar detalles tan importantes en la vida de Jesús. Pudiera ser que, aunque no desconocieran los hechos en general, los escritores no poseían detalles de confianza. Pero una cosa se puede afirmar con bastante certeza: que como las enseñanzas del Señor en Jerusalén eran de una profundidad y grandeza escasamente adaptodas al carácter dominante de los primeros tres Evangelios, pero en su totalidad estaban de acuerdo con el cuarto; y como la mera mención de las sucesivas pascuas, sin los relatos de las transacciones y discursos a que dieron lugar, servirían de poco en los primeros tres Evangelios, pudiera no haber habido manera de preservar la unidad y consistencia de cada Evangelio a fin de proveer por medio de todos ellos la preciosa información que de ellos recibimos, a no ser por el plan bajo el cual están en realidad formulados.

Entrada en Galilea (**v. 12–17**). **12. Mas oyendo Jesús que Juan era preso**—como relatado en el cap. 14:3–5; Marcos 6:17–20; Lucas 3:19, 20, **se volvió a Galilea**—Como se menciona en su oportunidad en Juan 4:1–3. **13. Y dejando a Nazaret**—La opinión general es que aquí se hace referencia a una *primera* visita a Nazaret después de su bautismo, cuyos detalles tenemos en Lucas cap. 4:16, sig; y que nuestro evangelista en el cap. 13:54–58 y Marcos en el cap. 6:1–6, dan los detalles de una *segunda* visita a Nazaret. Pero a nosotros nos parece que la suposición de dos visitas a Nazaret, después de su bautismo, está llena de dificultades casi insuperables, y sobre la base que se menciona en Lucas 4:16 y siguientes, pensamos que la *única visita* a Nazaret es la que se relata en Mateo cap. 13, Marcos 6 y Lucas 4. ¿Pero en este caso, cómo debemos entender la expresión "*dejando a Nazaret*"? Contestamos que la palabra es la misma que se emplea en Hechos 21:3: "Y como avistamos a Cipro, *dejándola* a mano izquierda, navegamos a Siria", es decir, sin entrar en Chipre, sino solamente "avistándolo", según la frase náutica, pasaron al sureste de la isla, dejándola al nordeste. De igual modo aquí, lo que entendemos que el evangelista quiso decir, es que Jesús a su regreso a Galilea, no se estableció en Nazaret como uno podría esperar, sino que dejándolo—pasándolo—**vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima**—al noroeste del mar de Galilea, sobre la costa, aunque el lugar preciso no se conoce. (Véase Nota, cap. 11:23). El Señor, al parecer, escogió este lugar por varias razones. Cuatro o cinco de los doce Apóstoles vivían allí;

la ciudad tenía una población numerosa, lo que ofrecía alguna libertad fuera del intenso fanatismo que hasta el día de hoy caracteriza a todos los lugares donde gran número de judíos viven casi solos; era un lugar céntrico, de modo que no sólo en las festividades anuales pasaban por allí grandes multitudes, sino que en cualquier momento se podía reunir gran número de personas con facilidad; y para ir de un lugar a otro del lago, lo que Jesús tan a menudo hacía, no había lugar más conveniente. Pero otra importante razón por la cual eligió a Capernaum, **[PAG. 24]** no la hemos mencionado todavía, y es la única a que hace alusión nuestro evangelista, **en los confines de Zabulón y de Nephtalim**—el uno al oeste del mar de Galilea, y el otro al norte; pero las fronteras exactas no se conocen. **14. Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta Isaías**—(Capitulo 9:1 y 2; o como en el texto hebreo, capítulo 8:23 y 9:1), **que dijo: 15. La tierra de Zabulón, y la tierra de Nephtalim, camino de la mar**—la costa que bordea el mar de Galilea hacia el oeste—**de la otra parte del Jordán**—frase que se emplea para designar la parte este del Jordán; pero aquí y en varios otros lugares significa el oeste del Jordán. La palabra al parecer adquirió el sentido general de "el otro lado"; y en cuanto al lado a que se refería, se determinaba en cada caso por el contexto. **Galilea de los Gentiles**—Se llama así por su ubicación que la hacía frontera entre la tierra santa y el mundo exterior. Mientras que las tribus de Efraim y de Judá, como lo dice Stanley, estaban separadas del mundo por el valle del Jordán por un lado, y por los filisteos por el otro, las tribus del norte estaban en la carretera directa de todos los invasores que venían del norte, tenían contacto ininterrumpido con razas mezcladas que siempre han ocupado las alturas del Líbano, y mantenían relaciones íntimas y pacíficas con la nación más comercial de la antigüedad, los fenicios. Veinte ciudades de Galilea fueron en realidad anexadas por Salomón al vecino reino de Tiro, y formaban con su territorio los "límites" ("Gebul" o "Cabul") de los demonios. Tiempo después todavía este territorio era designado con el término general de "confines ("costas" o "fronteras") de Tiro y de Sidón". En la primera transmigración de la población judía, Neftalí y Galilea sufrieron la misma suerte que las tribus transjordánicas antes de que Efraim y Judá hubiesen sido molestadas (2 Reyes 15:29). En la época de la era cristiana, esta desventaja original de su posición geográfica todavía se hacía sentir; pues el acento de los galileos los delataba por causa de su rara pronunciación (Mateo 26:73); y la distancia que los separaba de las sedes de gobierno y de las civilizaciones en Jerusalén y en Cesarea, contribuía para que fueran tildados de turbulentos o independientes, según fuesen mirados por amigos o por enemigos. **16. El pueblo asentado en tinieblas, Vió gran luz; y a los sentados en región y sombra de muerte, luz les esclareció**—El canto profético al cual estas palabras pertenecen, comienza en el capítulo 7 de Isaías, el capítulo 6 le sirve de introducción y se extiende hasta el fin del capítulo 12 que entona el espíritu de toda esa melodía profética. Pertenece al reinado de Acaz, y se desenvuelve alrededor del esfuerzo combinado de los dos reinos vecinos de Siria y de Israel, para aplastar a Judá. En estas circunstancias críticas, Judá y su rey, mediante su iniquidad, estaban provocando al Señor a que los vendiese en manos de sus enemígos. ¿Cuál, pues, es el contenido de este canto profético hasta el pasaje que aquí se cita? En primer lugar, Judá no perecerá, no podrá perecer, porque EMMANUEL, el Hijo de la Virgen, procederá de sus lomos. En segundo lugar, uno de los invasores pronto perecerá, y el reino de ninguno de ellos será ensanchado. Además, aun cuando el Señor será el Santuario de aquellos que confían en estas promesas y esperan su cumplimiento, conducirá a la confusión, tinieblas y desesperación a la vasta multitud de aquella nación que despreció sus oráculos y que, en su ansiedad y angustia, se acogió a los oráculos mentirosos de los paganos. Esto nos lleva hasta el fin del capítulo octavo. Al comienzo del noveno, una luz repentina se ve brillar en un lugar definido del país, la parte que habría de sufrir más en estas guerras de devastación: "la tierra de Zabulón, y la tierra de Nephtalí … por la vía de la mar, de esa parte del Jordán, Galilea de las gentes." El resto de la profecía abarca las dos cautividades de Asiria y de Caldea, y termina con la gloriosa profecía mesiánica del capítulo 11 y el himno coral del capítulo 12. Ahora bien, este es el punto que sostiene nuestro evangelista: Al habitar el Mesías en estas mismas regiones de Galilea esparciendo su gloriosa luz sobre ellas, la predicción del profeta evangélico según afirma nuestro Evangelista, había sido cumplida; y si no se cumplió así, podemos afirmar con confianza que no fué cumplida en ninguna era del ceremonial judío, y todavía no se ha cumplido. Aun los críticos más racionalistas tienen dificultad en explicar este pasaje de alguna otra manera. **17. Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado**—En esta forma el Señor no solamente reanuda el canto profétíco, sino que repite el mismo llamamiento de su famoso precursor. Nuestro Señor, algunas veces, habla del nuevo reino como si ya hubiese llegado, refiriéndose a su propia persona y ministerio; pero en los *planes de Dios,* el reino de los cielos sólo se *habia acercado,* y no llegaría mientras que la sangre no fuese derramada en la cruz, y el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, abriera la fuente que limpiaría al mundo entero de pecado e impureza.

El llamamiento de Pedro y de Andrés, de Santiago y de Juan (**vv. 18–22**). **18. Y andando Jesús**—(La palabra "Jesús" aquí parece que no pertenece al texto, sino que fué introducida de aquellas porciones del mismo que se transcribían para ser usadas como lecciones en las iglesias; en las cuales fué introducida con naturalidad, como una palabra que establecía conexión al comienzo de una lección.) **junto a la mar de Galilea, vió a dos hermanos, Simón, que es**

llamado Pedro—por la razón que se menciona en el cap. 16:18, **y Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores. 19. Y díceles: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres**—elevándolos a un plano superior de *pesca,* así como David había sido elevado de un plano inferior a uno superior de *pastor* (Salmo 78:70–72). **20. Ellos entonces, dejando luego las redes, le siguieron. 21. Y pasando de allí vió otros dos hermanos, Jacob, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en el barco con Zebedeo, su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. 22. Y ellos, dejando luego el barco y a su padre**—Marcos añade una cláusula importante: "y dejando a su padre Zebedeo en el barco *con los jornaleros*"; lo cual muestra que la familia estaba en buena situación económica. **le siguieron**—Dos preguntas relacionadas con la armonía de los Evangelios, se presentan aquí. *Primera:* ¿Fué este llamamiento el mismo que se relata en Juan 1:35–42? Claro que no. Porque (1) aquel llamamiento fué hecho cuando Jesús estaba todavía en Judea; este otro, después de su regreso a Galilea. (2) Aquí, Cristo llama a Andrés; allá. Andrés solicita una entrevista con Cristo. (3). Aquí, Andrés y Pedro son llamados al mismo tiempo; allá Andrés, habiendo sido llamado, junto **[PAG. 25]** con otro discípulo que no se nombra, quien claramente era el discípulo amado (véase Juan 1:40), va en busca de su hermano Pedro y lo lleva a Cristo, quien entonces lo llama. (4). Aquí, Juan es llamado junto con su hermano Jacobo; allá, Juan es llamado junto con Andrés, después de que a su propia solicitud habían tenido una entrevista con Jesús, sin hacer mención de Jacobo, cuyo llamamiento, si tuvo lugar entonces, no podría haber sido inadvertido por su propio hermano. Hasta aquí casi todos están de acuerdo. Pero en la *siguiente* pregunta, las opiniones están divididas. ¿Es este llamamiento el mismo que se relata en Lucas 5:1–11? Muchos críticos competentes piensan que sí. Pero las siguientes consideraciones son para nosotros decisivas en contra de esta opinión. Primero, aquí los cuatro apóstoles son llamados separadamente, en pares; en Lucas, son llamados todos juntos. Luego, en Lucas, Jesús los llama después de un milagro glorioso; aquí, un par está arrojando las redes, mientras que el otro está remendando las suyas. Además, aquí el Señor no había aparecido en público en Galilea, por lo tanto, no había juntado a nadie alrededor de sí; camina solo por la orilla del lago, cuando se dirige a los dos pares de hermanos; en Lucas, "las gentes se agolpaban sobre él para oír la palabra de Dios", mientras él estaba "junto al lago de Genezaret." Este estado de cosas da a entender una etapa algo avanzada de su ministerio inicial, y algo de entusiasmo popular. En cuanto a estos llamamientos sucesivos, véase Nota sobre Lucas 5:1.

La primera gira en Galilea (**vv. 23–35**). **23. Y rodeó Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos**—Estas eran casas para el culto local. No se puede probar que existieran antes de la cautividad de Babilonia; pero, como comenzaron a levantarse pronto después, probablemente la idea fué sugerida como resultado de las incomodidades en su vida religiosa a las cuales habían estado sujetos los cautivos. En los días del Señor la regla era tener una sinagoga dondequiera que viviesen diez hombres cultos o estudiantes de la ley; y se extendía a Siria, Asia Menor, Grecia y a la mayor parte de los lugares de la dispersión. Los pueblos grandes tenían varias, y en Jerusalén el número se acercaba a quinientas. En cuanto a los funcionarios y orden de culto, las congregaciones cristianas siguen el modelo implantado por la sinagoga. **y predicando el evangelio**—"proclamando las buenas nuevas", **del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia**—La palabra "dolencia" se refiere a un malestar incipiente que causa morbidez. **en el pueblo. 24. Y corría su fama por toda la Siria**—alcanzando primeramente la parte cercana a Galilea, que se llamaba Sirofenicia (Marcos 7:26), y luego extendiéndose por el resto. **y le trajeron todos los que tenían mal**—todos los que sufrían de alguna enfermedad o estaban indispuestos. **los tomados**—una clase distinta, y no una explicación de las enfermedades a que aludieron antes, como nuestros traductores creían. **de diversas enfermedades y tormentos**—es decir, desórdenes agudos. **y los endemoniados**—o poseídos del demonio. **y lunáticos**—"afectados por la luna". **y paralíticos, y los sanó**—Estas sanidades inmediatamente sirvieron como credenciales e ilustraciones de "las buenas nuevas" que él proclamaba. Después de leer este relato acerca de la primera gira de predicación del Señor, ¿podemos extrañarnos de lo que sigue? **25. Y le siguieron muchas gentes de Galilea y de Decápolis**—una región que se hallaba al este del Jordán, así llamada porque contenía diez ciudades fundadas y habitadas particularmente por pobladores griegos. **y de Jerusalem y de Judea y de la otra parte del Jordán**—es decir, de Perea. De modo que no solamente Palestina fué conmovida sino también las regiones adyacentes. Pero el objeto principal por el cual esto se menciona aquí, es para ofrecer al lector una idea tanto de la vasta multitud, como de la variedad del grupo interesado, que seguía al gran predicador, a quienes les fué dirigido el asombroso discurso de los siguientes tres capítulos. En cuanto a la importancia que el Señor dió a esta primera gira de predicación, y la preparación para ella, véase la explicación sobre Marcos 1:35–39.

CAPITULO 5—7

EL SERMON DEL MONTE

En la opinión de muchos críticos competentes (de las comentadores griegos; Calvino, Grocio, Maldonatus, quien es casí el único entre los comentadores romanistas; y la mayoría de los modernos, como Tholuck, Meyer, De Wette, Tischendorf, Stier, Wieseler, Robinson), éste es el *mismo discurso* que se encuentra en Lucas 6:17–49, aunque este Evangelista lo detalla menos ampliamente que Mateo y con muchas variaciones. La opinión prevalente de estos críticos es que el discurso que se halla en Lucas es el original, y que Mateo añadió un número de enseñanzas pronunciadas en otras ocasiones por Jesús, con la idea de dar a conocer de una sola ojeada los grandes bosquejos de las enseñanzas éticas del Señor. Pero de que se trata de *dos discursos distintos,* uno pronunciado al final de su primera gira misionera, y el otro después de otra gira similar cuando eligió solemnemente a los Doce, es la opinión de otros comentadores que han dado mucha atención a tales asuntos (entre ellos muchos comentadores romanistas, inclusive Erasmo; y de los modernos, Lange, Greswell, Birks, Webster y Wilkinson. El punto queda sin decisión por parte de Alford). La opinión de Agustín en el sentido que ambos fueron predicados en la misma ocasión: el de Mateo en una montaña, y a los discípulos; el de Lucas en una llanura, y a la multitud mezclada, es tan burda y artificial que casi no merece atención. A nuestro parecer el argumento favorece a los que opinan que se trata de dos discursos diferentes. Es difícil concebir que Mateo hubiese colocado este discurso antes de su propio llamamiento, ya que aquél fue pronunciado mucho tiempo después, y fué dicho en su propia presencia como uno de los recientemente elegidos doce apóstoles. Añadamos a esto que Mateo introduce su discurso en medio de indicaciones definidas de tiempo, las cuales lo consignan a la primera gira de predicación del Señor; mientras que el de Lucas, que expresamente lo menciona como habiendo sido pronunciado inmediatamente después de la elección de los Doce, no podría haber sido presentado hasta mucho tiempo después de la ocasión señalada por Mateo. También es difícil ver cómo uno de estos discursos pueda ser una expansión o contracción del otro. Y como está fuera de duda que el Señor repetía algunos de sus dichos más significativos en forma distinta, y con diferentes aplicaciones, no nos debe sòrprender **[PAG. 26]** que, después de transcurrido más o menos un año (habiendo pasado una noche entera en oración en el monte después de apartar a los Doce, y hallándose rodeado de una multitud de gentes, pocas de las cuales probablemente habían oído el Sermón del Monte, y menos aún lo recordaban), menciónase otra vez los puntos principales, con suficiente semejanza para mostrar su importancia duradera, y al mismo tiempo, con aquella diferencia que muestra su inagotable fertilidad como el gran profeta de la iglesia.

CAPITULO 5

Vers. 1–16. LAS BIENAVENTURANZAS, Y SU APLICACION AL MUNDO. **1. Y viendo las gentes**—las que se mencionan en el cap. 4:25—**subió al monte**—uno de los doce montes que según Robinson hay en las cercanías del mar de Galilea, y cualquiera de los cuales podría haber servido para la ocasión. Tan atractivo es el panorama que la descripción del mismo de los días de Josefo (*Guerras Judías,* 3:10, 8) en adelante, podría considerarse como un poco exagerada.—**sentándose**—se había sentado, o se sentó—**se llegaron a él sus discípulos**—que ya constituían un círculo numeroso, más o menos atraídos y dominados por su predicación y sus milagros, además del grupo más pequeño de sus más devotos adherentes. Aunque estos últimos eran los que había descrito en su discurso como súbditos de su reino, de cuando en cuando eran atraídas a este círculo íntimo algunas almas que procedían del círculo exterior, quienes por el poder de su palabra sin igual, eran constreñidas a hacer abandono de todo para seguir a Jesús. **2. Y abriendo su boca**—una manera solemne para llamar la atención del lector, a fin de prepararlo para algo muy importante (Job 9:1; Hechos 8:35; 10:34)—**les enseñaba, diciendo: 3. Bienaventurados**—De las dos palabras que nuestros traductores interpretan como "bienaventurados", la que aquí se emplea se refiere más a lo interno, y por eso podría traducirse "feliz", en un sentido más elevado; mientras que la otra denota más bien lo que nos viene *de afuera* (como en Mateo 25:34). No obstante, la distinción no se puede siempre establecer claramente. Hay una palabra hebrea que expresa las dos ideas. En cuanto a estas preciosas bienaventuranzas, obsérvese que, aunque son ocho en número, sólo se señalan *siete* distintos aspectos del carácter. La octava, que se refiere a los "perseguidos por causa de la justicia", denota meramente a los poseedores de las siete anteriores, por cuya razón son perseguidos (2 Timoteo 3:12). Por lo tanto, en vez de una promesa distinta a esta clase, no tenemos sino una repetición de la primera promesa. Este punto ha sido notado por varios críticos, quienes, basados en el carácter *séptuplo* ya descrito, han observado bien que el propósito era el de señalar un carácter *completo,* y que por la *séptupla* bienaventuranza acompañante, se quiere significar una *perfecta bienaventuranza.* Observemos, además, que el lenguaje en que estas bienaventuranzas están presentadas, ha sido tomado intencionalmente del Antiguo Testamento para mostrar que el nuevo reino no es más que el antiguo en forma nueva; mientras que los caracteres que se describen no son más que las formas variadas de esa *espiritualidad,* que era la esencia de la verdadera religión en todo tiempo, la cual casi había desaparecido bajo la influencia de una enseñanza corrompida. Además, las cosas que aquí se prometen, lejos de ser recompensas arbitrarias, como veremos en cada caso, proceden del carácter al cual se aplican, y en su forma completa no son sino

una apta coronación de ellos. Además, así como el "reino de los cielos", que es la primera y la última de las cosas prometídas aquí, tiene dos etapas—una en el presente y otra en el futuro, una etapa inicial, y otra que será consumada—de igual modo, el cumplimiento de cada una de estas promesas tienen dos etapas: una en el presente y otra en el futuro, una incompleta y otra perfecta. **3. los pobres en espíritu**—Todos los que están familiarizados con la fraseología del Antiguo Testamento, conocen cuán frecuentemente el pueblo verdadero de Dios se designa como "los pobres", o sean los oprimidos, los afligidos, los miserables y "los necesitados", o con los dos términos juntos (como en el Salmo 40:17; Isaías 41:17). La explicación de esto la hallamos en el hecho de que generalmente son "los pobres de este mundo" los que son "ricos en fe" (Santiago 2:5; compárese 2 Corintios 6:10 y Apocalipsis 2:9); mientras que a menudo "los impíos" son los que "prosperan en el mundo" (Salmo 73:12). Por lo tanto, ésta parece ser la clase que se menciona en Lucas (6:20, 21), literalmente los "pobres" y "hambrientos", y a ellos el Señor se dirige especialmente. Pero ya que el pueblo de Dios en tantos lugares se menciona como "los pobres" y "los necesitados", sin que existan evidencias referentes a su situación económica (como en el Salmo 68:10; 69:29–33; 132:15; Isaías 61:1; 66:2), claramente se ve que es un *estado mental* lo que estos términos designan. Por lo tanto, nuestros traductores traducen tales palabras como "sumisos" (Salmo 10:12, 17), "mansos" (Salmo 22:26), "humildes" (Proverbios 3:34), sin hacer referencias a circunstancias exteriores. Pero aquí las palabras explicativas "en espíritu", aplican el sentido a los que en su más íntima conciencia se dan cuenta de su completa necesidad (compárese el griego de Lucas 10:21; Juan 11:33; 13:21; Hechos 20:22; Romanos 12:11; 1 Corintios 5:3; Filipenses 3). Este modesto sentimiento, de que "ante Dios estamos carentes de todo", se halla en la base de toda excelencia espiritual, de acuerdo con las enseñanzas de las Escrituras. Sin esta convicción no tenemos acceso a las riquezas de Cristo; y con ella estamos en condiciones de recibir toda provisión. espiritual (Apocalipsis 3:17, 18; Mateo 9:12, 13). **porque de ellos es el reino de los cielos**—Véase Nota, cap. 3:2. Los pobres en espíritu no sólo tendrán, sino que ya tienen el reino. El verdadero sentido de su pobreza es el comienzo de sus riquezas. Mientras que otros andan en vanidad,—en una sombra, como una imagen, en un mundo irreal—con un concepto equivocado de sí mismos y de todo lo que los rodea, los pobres en espíritu son ricos en el conocimiento de su verdadera situación. Teniendo valor para mirar la situación cara a cara, y poseerla sin malicia, se sienten fuertes en la seguridad de que "resplandeció en las tinieblas luz a los rectos" (Salmo 112:4); y pronto amanece como el día. Dios no espera nada de nosotros como precio de sus dones de salvación; y sólo tenemos que sentir nuestra completa carencia, y entregarnos a su compasión (Job 33:27, 28; 1 Juan 1:9). De modo que los pobres en espíritu se enriquecen con la plenitud de Cristo, que es el reino en **[PAG. 27]** sustancia; y cuando él les diga desde su gran trono blanco: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino *preparado para vosotros*", los invitará meramente al pleno goce de una herencia que ya poseían. **4. Bienaventurados los que lloran: porque ellos recibirán consolación**—Este "llorar" no debe interpretarse como ese sentimiento que se les arranca a los hombres bajo la presión de los males de la vida, como tampoco la tristeza a causa de los pecados cometidos. Evidentemente, se trata de ese sentimiento que produce el sentirnos pobres espiritualmente; y así, la segunda bienaventuranza no es más que el complemento de la primera. Esta trata del aspecto intelectual, mientras que la segunda trata del aspecto emotivo. Es la pobreza de espíritu la que hace exclamar: "Pobre de mí"; y el llorar que esto causa, conduce a la formación del lamento: "Ay de mí, que soy muerto". Por esa razón esta clase de personas se conoce como los "enlutados de Sión", o como podríamos expresarlo nosotros: religiosos enlutados, en contraste con las demás clases (Isaías 61:1–3; 66:2). La religión, de acuerdo con la Biblia, no es ni un conjunto de convicciones intelectuales, ni un atado de sentimientos emotivos, sino una composición de los dos, ya que lo primero engendra lo segundo. Y de esta manera íntima las dos primeras bienaventuranzas se relacionan entre sí. Los que lloran, serán "consolados". Aun ahora obtienen belleza en vez de cenizas, gozo en vez de lamentación, y espíritu de alabanza en lugar de espíritu de abatimiento. Habiendo sembrado con lagrimas ahora cosechan con gozo. Sin embargo, todo consuelo presente, aun el mejor, es un consuelo parcial, interrumpido, de poca duración. Pero los días de nuestro lloro terminarán pronto, y entonces Dios limpiará toda lágrima de nuestros ojos. Entonces, en el sentido más pleno, los que lloran, serán "consolados". **5. Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por heredad**—Esta promesa a los mansos no es más que la repetición del Salmo 37:11; sólo que la palabra que nuestro evangelista traduce "los mansos", siguiendo la Versión de los Setenta, es la misma que hemos encontrado tan a menudo traducida "los pobres", mostrando cuán íntimamente relacionados están estos dos aspectos del carácter. Es verdaderamente imposible, que "los pobres en espíritu" y "los que lloran" en Sión, no sean al mismo tiempo "los mansos"; es decir, las personas de un comportamiento humilde y gentil. Cuán adecuada encontramos, para fortalecer este concepto, la siguiente exhortación: "Amonéstales que se sujeten a los príncipes y potestades, que obedezcan, que estén prontos a toda buena obra. Que a nadie infamen, que no sean pendencieros, sino *modestos,* mostrando *toda mansedumbre para con todos los hombres.* Porque también *éramos nosotros necios en otro tiempo,* rebeldes, extraviados, sirviendo a concupiscencias y deleites … Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres … por su misericordia nos salvó" (Tito 3:1–7). Pero aquel que no tenía razones tan conmovedoras para manifestar su hermoso comportamiento, dijo, sin embargo, de sí

mismo: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:29); y el apóstol rogó a una de las iglesias “por la mansedumbre y modestia de Cristo” (2 Corintios 10:1). El concepto que de la mansedumbre tiene aquel que mira no como el hombre mira, lo aprendemos de 1 Pedro 3:4, donde el verdadero adorno se dice que es un “espíritu agradable y pacífico, lo cual es de grande estima delante de Dios”. La mansedumbre, en el hombre, es un estado de ánimo contrario al orgullo, y a un espíritu peleador y vengativo; más bien acepta la injuria y consiente en ser defraudado (1 Corintios 6:7); no se venga a sí mismo, antes da lugar a la ira (Romanos 12:19); es como aquel que siendo manso, “cuando le maldecían, no retornaba maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino remitía *la causa* al que juzga justamente” (1 Pedro 2:23). “La tierra” que los mansos han de heredar puede interpretarse como un lugar específico, con una inmediata referencia a Canaán, como la tierra prometida, la plena posesión de la cual era para los santos del Antiguo Testamento la evidencia y manifestación del favor de Dios que descansaba sobre ellos, y el ideal de toda bienaventuranza real y permanente. Aun en el Salmo del cual se toman estas palabras, la promesa a los mansos no se mira como una recompensa arbitraria, sino como teniendo una especie de cumplimiento natural. Cuando se deleitan en el Señor, él les da los deseos de su corazón; cuando le encomiendan su camino, él los prospera, exhibe la justicia de ellos como la luz, y sus derechos como el medio día: lo poco que ellos tienen, aun después de haber sido despojados, es mejor que las riquezas de muchos impíos (Salmo 37). En resumen, todo es de ellos, al poseer ese don que es la vida, v esos derechos que les corresponden como hijos de Dios. ya sea el mundo, o la vida, o la muerte, o lo presente, o lo porvenir; todo es de ellos (1 Corintios 3:21, 22); y, finalmente, al vencer heredan “todas las cosas” (Apocalipsis 21:7). De esta manera los mansos son los únicos legitimos ocupantes de un metro de tierra o de un mendrugo de pan aquí, y herederos de todo en lo futuro. **6. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos**—es decir, “serán saturados”. Tholuck dice: “Desde este versículo toda referencia al Antiguo Testamento cesa”. ¡Sorprendente! Por el contrario, ninguna de estas bienaventuranzas tiene señales más manifiestas de haber sido sacada de la rica mina del Antiguo Testamento. En verdad, ¿cómo podría uno que halla en el Antiguo Testamento “los pobres en espíritu” y “los enlutados en Sión”, dudar de que hallaría también esos mismos caracteres anhelando la justicia que sienten y lamentan no poseer? Pero ¿cuál es el significado preciso de la palabra “justicia” aquí? Los comentadores luteranos, y algunos de los nuestros, parecen tener una inclinación hacia la idea del sentido más restringido del término que es usado con referencia a la justificación de los pecadores ante Dios. (Véase Jeremías 23:6; Isaías 45:24; Romanos 4:6; 2 Corintios 5:21). Pero, en un dicho de tanto alcance como éste, claramente debe ser tomado, como en el caso del versículo 10, en un sentido más amplio, significando esa conformidad espiritual y completa a la ley de Dios que los santos lamentan no poseer, y cuya posesión constituye la única y verdadera santidad. El Antiguo Testamento se ocupa mucho de esta justicia, como la única que Dios mira con aprobación (Salmo 11:7; 23:3; 106:3; Proverbios 12:28; 16:31; Isaías 64:5, etc.). Siendo el hambre y la sed los más agudos apetitos **[PAG. 28]** que tenemos, el Señor, empleando esta figura, describe a aquellos cuyos más profundos anhelos son las bendiciones espirituales. Y en el Antiguo Testamento hallamos este anhelo expresado de diversas maneras: “Oídme, los que seguís justicia, los que buscáis a Jehová” (Isaías 51:1); “Tu salud esperé, oh Jehová”, exclamó el moribundo Jacob (Génesis 49:18); “Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo” (Salmo 119:20), dice el dulce salmista, y en expresiones similares en ese Salmo y en otros manifiesta sus ansias más profundas. El Señor usa este bendito estado de ánimo, representándolo como una prenda segura para obtener los bienes deseados, ya que es la mejor preparación y el mismo principio de los bienes. “Serán saturados”, no solamente poseerán lo que valoran tan altamente y tanto desean poseer, sino que serán hartos. Sin embargo, eso no ocurrirá en esta vida. Aun en el Antiguo Testamento este punto se entendía muy bien. El salmista, en un lenguaje que sin duda abarca más allá de la escena presente, dice: “Libra mi alma … de los hombres del mundo, cuya parte es en esta vida. Yo en justicia veré tu rostro; seré saciado cuando despertare a tu semejanza” (Salmo 17:13–15). Las anteriores bienaventuranzas, o sea las primeras cuatro, representan a los santos *como conscientes de la necesidad de su salvación,* y obrando de acuerdo con tal carácter, más bien que como poseedores de ella. Las siguientes tres son de una clase distinta, pues representan a los santos como *habiendo hallado ya la salvación,* y conduciéndose según el cambio operado en ellos. **7. Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia**—Es hermosa la conexión entre esta bienaventuranza y las anteriores. La una tiene una tendencia natural de engendrar a la otra. En cuanto a las palabras, parecen ser tomadas directamente del Salmo 18:25: “Con el misericordioso te mostrarás misericordioso”. Eso no quiere decir que nuestra misericordia absolutamente tenga que venir primero. Por el contrario, el Señor mismo expresamente nos enseña que el método usado por Dios consiste en despertar en nosotros compasión hacia nuestros semejantes, haciéndonos sentir su compasión hacia nosotros de una manera y medidas extraordinarias. En la parábola del siervo malvado, a quien su señor perdonó diez mil talentos, era natural que se esperase que él practicara una pequeña parte de la misma compasión de la cual él había sido objeto, y perdonara a su compañero una deuda de cien denarios. Y sólo cuando en vez de hacerlo lo puso en prisión sin misericordia, hasta que lo pagase todo, fué despertada la indignación de su

señor, y el que había sido designado para vaso de misericordia, es tratado como vaso de ira (Cap. 18:23–35; véase cap. 5:23, 24; 6:15; Santiago 2:13). Dice Trench con justicia: "Según el punto de vista de la Escritura, el cristiano se halla en un punto medio entre la misericordia recibida y la que aun ha de recibir. Algunas veces la primera se presenta como un argumento para que él mismo sea misericordioso: "Perdonándoos los unos a los otros … de la manera que Cristo os perdonó" (Colosenses 3:13; Efesios 4:32); algunas veces es presentada la otra: "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia": "Perdonad, y seréis perdonados" (Lucas 6:37; Santiago 5:9). Así que, si bien es cierto que el cristiano debe siempre mirar a la misericordia recibida como la fuente y motivo de la misericordia que él debe mostrar, de igual modo mira hacia adelante a la misericordia que necesita aún, y que tiene la certeza de que los misericordiosos—según lo que Bengel hermosamente llama la *benigna talio* (*compensación* benigna) del reino de Dios—la recibían como una nueva provocación hacia un abundante ejercicio de la misericordia. Los anticipos y comienzos de esta recompensa jurídica se experimentan abundantemente en lo que sigue; su perfección se reserva para aquel día, cuando, desde su gran trono blanco, el Rey dirá: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo: porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fuí huésped, y me recogisteis; desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí." Sí; de esa manera se comportó hacia nosotros cuando estaba en la tierra. Puso aun su vida por nosotros; y él no puede dejar de reconocer en los misericordiosos su propia imagen. **8. Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios**—Aquí también nos hallamos en terreno del Antiguo Testamento. En éste la diferencia entre la pureza externa y la interna, y la aceptabilidad de la última solamente, en la presencia de Dios, se enseña en todas partes. La idea de "una visión de Dios" no es extraña al Antiguo Testamento; y aunque se pensaba que esto no era posible en la vida presente (Exodo 33:20; y compárese Job 19:26, 27; Isaías 6:5), sin embargo, espiritualmente se conocía y se tenía la idea de que era el privilegio de los santos aun aquí (Génesis 5:24; 6:9; 17:1; 48:15; Salmo 27:4; 36:9; 63:2; Isaías 38:3, 11, etc.). Pero, ¡con qué extraordinaria simplicidad, brevedad y poder se expresa aquí esta verdad fundamental! ¡Y en qué marcado contraste aparecería esa enseñanza comparada con la que era corriente entonces, en la cual se daba atención exclusiva a la purificación ceremonial y a la moralidad externa! Esta pureza del corazón comienza en "un corazón purificado de mala conciencia" o "una conciencia limpiada de las obras de muerte" (Hebreos 10:22; 9:14; y véase Hechos 15:9); y esto también es enseñado en el Antiguo Testamento (Salmo 32:1, 2; compárese Romanos 4:5–8 e Isaías 6:5–8). La conciencia así limpiada, el corazón así purificado, poseen luz dentro de sí para ver a Dios. "Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad; mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros (él con nosotros, y nosotros con él), y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia"—a nosotros que gozamos de su compañerismo, el cual perderíamos sin un continuo limpiamiento—"de todo pecado" (1 Juan 1:6, 7). "Cualquiera que permanece en él, no peca; cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido" (1 Juan 3:6); "El que hace mal, no ha visto a Dios" (3 Juan 11). La visión interna explicada de esta manera, y el hombre interior en simpatía con Dios, se miran mutuamente con complacencia y gozo, y "somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza". Pero la visión plena y beatífica de Dios se reserva para aquel tiempo al cual el salmista alarga su mirada: "Yo en justicia veré su rostro; seré saciado cuando despertare a su semejanza" (Salmo 17:15). Entonces **[PAG. 29]** "sus siervos le servirán. Y verán su cara; y su nombre estará en sus frentes" (Apocalipsis 22:3, 4). Lo verán como él es (1 Juan 3:2). Pero, dice el apóstol, expresando el otro aspecto de esta bienaventuranza: "Seguid la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14). **9. Bienaventurados los pacificadores**—los que no solamente estudian la paz, sino que la difunden—**porque ellos serán llamados hijos de Dios**—De todas estas bienaventuranzas, ésta es la única que con dificultad hallaría su base definida en el Antiguo Testamento, debido a que ese gloriosísimo carácter de Dios, cuya imagen aparece en los pacificadores, tenia que ser revelado aún. En verdad, su glorioso nombre de "Jehová, fuerte, misericordioso, y piadoso: tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad;… que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado" (Exodo 34:6), había sido proclamado de una manera llamativa, y se había manifestado en acción, con notable frecuencia y variedad, durante el largo curso de la dispensación antigua. Tenemos evidencias innegables de que los santos de aquella dispensación sintieron su influencia transformadora y ennoblecedora en su propio carácter: pero mientras Cristo no "hiciera la paz con la sangre de la cruz," no podía Dios manifestarse a sí mismo como "el Dios de paz, que sacó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del testamento eterno" (Hebreos 13:20); no podía revelarse a sí mismo como "reconciliando el mundo a sí (en Cristo), no imputándole sus pecados", ni presentarse a sí mismo en la extraordinaria actitud de rogar a los hombres que se reconciliasen con él (2 Corintios 5:19, 20). Cuando esta reconciliación llega a realizarse, y uno tiene "paz con Dios por medio del Señor Jesucristo", es decir, "la paz de Dios que sobrepuja todo entendimiento", entonces los que reciben la paz, se convierten en difusores de la paz. Así es como Dios se ve reflejado en ellos; y por esa semejanza, los pacificadores son reconocidos como hijos de Dios. Y al llegar ahora a la octava bienaventuranza que es suplementaria, se verá que todo lo que los santos son *en si mismos,* ya fué descrito en siete rasgos de carácter, siendo éste un número

que indica la *perfección* de dicha descripcíón. El último rasgo, por lo tanto, es un rasgo pasivo, representando el tratamiento que los caracteres ya descritos pueden esperar del mundo. Aquel que un día ha de fijar el destino de todos los hombres, en este pasaje señala a algunos caracteres como “bienaventurados”; pero termina advirtiéndoles que la estimación del mundo y el tratamiento que éste les dispensará, será todo lo contrario a los de él. **10. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia,** etc.—Cuán completamente esta última bienaventuranza se basa en el Antiguo Testamento, es evidente a la luz de las palabras finales, donde el estímulo a los cristianos a sobrellevar tales persecuciones, consiste en que la suya no es sino una continuación de la persecución que experimentaron en el Antiguo Testamento los siervos de Dios. Pero ¿cómo podrían tales hermosos rasgos de carácter provocar la persecución? En respuesta a esta pregunta, las siguientes contestaciones deben ser suficientes: “Todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, porque sus obras no sean redargüidas”. “No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas.” “Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo”. “Aun hay aquí un hombre (dijo el malvado Acab al buen Josafat) por el cual podemos preguntar a Jehová: mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre mal.” (Juan 3:20; 7:7; 15:19; 2 Crónicas 18:7). Pero más particularmente, los siete rasgos de carácter que se describen aquí, reciben todos la oposición del espíritu del mundo, de tal manera que los oyentes de este discurso que respiraban este espíritu, tienen que haber sido sorprendidos, y su sistema entero de pensamiento y de acción debió haber sido rudamente sacudido. La pobreza de espíritu es contraria al orgullo del corazón del hombre; la disposición para meditar tocante a las deficiencias que uno siente de sí mismo frente a Dios, no es bien mirada por el mundo endurecido, indiferente, satisfecho de sí mismo, que toma las cosas a risa; un espíritu manso y quieto, que recibe el mal, es mirado como pusilánime, y choca contra el espíritu de orgullo y agravio del mundo; esta ansia de bendiciones espirituales condena la lascivia de la carne, la lascivia del ojo, y el orgullo de la vida; así también el espíritu misericordioso está en contra del espíritu de insensibilidad del mundo; la pureza del corazón contrasta de una manera hiriente con la hipocresía; y el pacificador no es fácilmente tolerado por el mundo contencioso y peleador. Así es como la “justicia” viene a ser “perseguida”. Pero bienaventurados son aquellos que, a pesar de esto, se atreven a practicar la justicia. **porque de ellos es el reino de los cielos**—Así como fué ésta la recompensa prometida a los pobres en espíritu, y como es ésta la principal de las siete bienaventuranzas, con mucha razón el premio mencionado aquí será la porción que recibirán aquellos que son perseguidos por ponerlas en práctica. **11. Bienaventurados sois cuando os vituperaren**—es decir, os insulten en vuestra propia cara, en contraste con la calumnia. (Véase Marcos 15:32). **y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo**—Observemos que había dicho antes: “por causa de la justicia”. Aquí, al decir “mi causa”, él se identifica a sí mismo y a su causa con la de la justicia, uniendo la causa de la justicia en el mundo con la recepción de él mismo. ¿Se habrían expresado así Moisés, o David, o Isaías, o Pablo? ¡Nunca! Sin duda ellos sufrieron por causa de la justicia. Pero que hubiesen designado a esto como “su causa”, habría estado fuera de lugar como cualquiera puede ver. Mientras que aquel que habla, siendo la justicia encarnada (véase Marcos 1:24; Hechos 3:14; Apocalipsis 3:7), cuando se expresa así, no hace otra cosa sino decir lo que él mismo es. **12. Gozaos y alegraos**—En el pasaje correspondiente en Lucas (6:22, 23 V. M.) donde toda suerte de indignidades que son una prueba para la carne y la sangre, se presentan como la probable suerte de los que sean fieles al Señor, la palabra que allí se emplea es más fuerte aún, “saltad”, como si él quisiese que el regocijo interno venciese y absorbiese el sentimiento de todas las afrentas y sufrimientos; y no hay ninguna otra cosa que pueda hacerlo. **porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros**—Es decir, “Os haceis herederos de su carácter y sufrimientos, **[PAG. 30]** y la recompensa vuestra será la mísma”. **13–16.** Tenemos aquí la aplicación práctica de los principios que anteceden, para los discípulos que escuchaban sentados, y para sus sucesores en todos los tiempos. El Señor, aunque comenzó declarando ciertos *caracteres* sin hacer referencia expresa a ninguno de sus oyentes, no cierra su exposición de las bienaventuranzas sin dar a entender que tales caracteres existían, y que allí estaban frente a él. Por lo tanto, de las características él pasa a las *personas* que las poseen, diciendo: “Bienaventurados sois cuando os vituperaren”, etc. Y ahora, continuando con su manera personal y directa de hablar a sus oyentes, sorprende a aquellos hombres humildes y desconocidos, declarándolos como los excelsos bienhechores de la especie humana. **13. Vosotros sois la sal de la tierra**—para conservarla de la corrupción, para dar buen gusto a su insipidez, para refrescarla y endulzarla. El valor de la sal para estos propósitos es mencionado abundantemente por los escritores clásicos como asimismo en las Escrituras; de ahí su significado simbólico en las ofrendas religiosas, tanto de los que se encontraban fuera de la religión revelada como de los que se encontraban dentro de ella. En las Escrituras, la humanidad, bajo los impulsos no restringidos de su propia naturaleza malvada, se representa como completamente corrompida. Así fué antes del diluvio (Génesis 6:11, 12); después del diluvio (Génesis 8:21); en los días de David (Salmo 14:2, 3); en los días de Isaías (Isaías 1:5, 6); y en los días de Pablo (Efesios 2:1–3; véase también Job 14:4; 15:15, 16; Juan 3:6; compárese Romanos 8:8; Tito 3:2, 3). El remedio para esto, dice el Señor aquí, es la presencia activa de sus

discípulos entre las demás gentes. El carácter y los principios de los cristianos, puestos en íntimo contacto con la humanidad, tienen el designio de detener la corrupción de ésta y dar sabor a su insipidez. Pero, se podría preguntar, ¿cómo han de realizar los cristianos esta misión con los demás hombres, si su justicia no hace otra cosa sino exasperarlos, y repercute sobre los mismos cristianos en toda forma de persecución? La contestación es: Eso no es sino el efecto primario y parcial del cristianismo sobre el mundo; aunque la mayor parte habría de rechazar la verdad, un grupo pequeño aunque noble lo habría de recibir y retener; y en la lucha que habría de sobrevenir, uno que otro, aun del partido opuesto, habría de pasarse a sus filas, y al fin el evangelio habría de salir plenamente victorioso. **y si la sal se desvaneciere**—que se convierta en insípida, o que pierda su salinidad o capacidad de salar. El significado es que si ese cristianismo sobre el cual la salud del mundo depende, llegase a existir sólo *en nombre,* en cualquier época, región o individuo, o si no contuviera esos *elementos salvadores* por falta de los cuales el mundo languidece, **¿con qué será salada?**—¿Cómo se le podrán restituir sus cualidades para salar? (Compárese Marcos 9:50). Si la sal pierde alguna vez su salinidad, cosa sobre la cual hay diferencia de opinión, es un asunto que no tiene importancia aquí. El punto que se considera es la suposición de que *si la perdiese* las consecuencias serían como aquí se describen; y pasaría del mismo modo con los cristianos. La cuestión no es si los santos pierden o pueden perder totalmente alguna vez esa gracia que los convierte en una bendición para sus semejantes, sino más bien lo que vendrá a ser de ese cristianismo que carece de los únicos elementos que pueden detener la corrupción y sazonar la insipidez de una carnalidad que lo abarca todo. La restauración, o no restauración, de la *gracia,* o sea el verdadero cristianismo viviente, a los que la perdieron, a nuestro juicio nada tiene que ver aquí. El asunto no es: "¿cómo podrá ser restituída *esa* gracia a un hombre si éste la perdiere? sino, "en vista de que el cristianismo viviente es la única 'sal de la tierra', si los hombres la pierden, ¿qué otra cosa podría tomar su lugar?" Lo que sigue es la terrible contestación a esta pregunta. **no vale más para nada, sino para ser echada fuera**—una expresión figurada que denota la exclusión, con indignación, del reino de Dios (compárese cap. 8:12; 22:13; Juan 6:37; 9:34). **y hollada de los hombres**—expresión ésta de desprecio y escarnio. No es la mera carencia de un cierto carácter, sino la carencia de él en aquellos cuya *profesión y apariencia* eran adecuadas para esperarse que en ellos se hallara dicho carácter. **14. Vosotros sois la luz del mundo**—Siendo éste el título distintivo que el Señor se aplica a sí mismo (Juan 8:12; 9:5; véase también Juan 1:4, 9; 3:19; 12:35, 36), el cual expresamente se considera como no apropiado aun del más grande de los profetas (Juan 1:8), seguramente es aplicado aquí por el Señor a sus discípulos sólo en el sentido de que ellos brillan con la luz que él les da en el mundo, virtud de su Espíritu que habita en ellos, y del mismo entendimiento que en ellos hay, el cual también había habido en Cristo Jesús. A los cristianos no se les llama de esta manera en ninguna otra parte; por el contrario, como para evitar el augusto título que el Señor se apropió para sí mismo, se dice que los cristianos "brillan", no como luces, sino "como *luminares* en el mundo" (Filipenses 2:15); y del Bautista se dice que fué una "*antorcha* que ardía y alumbraba" (Juan 5:35). Observemos también que, aun cuando las dos figuras de la sal y de la luz del sol expresan la misma función de los cristianos, o sea la de ejercer su bendita influencia sobre sus semejantes, ambas figuras son presentadas en un aspecto distinto. La sal opera *internamente,* en la materia con la cual se pone en contacto; la luz del sol opera *externamente,* irradiando todo lo que toca. Por lo tanto, los cristianos se presentan cautelosamente como "la sal de la *tierra*", con referencia al género humano con el cual se mezclarán; pero la "luz del *mundo*", se menciona con referencia a la vasta y variada superficie que siente la radiación de su fructífera y alegre influencia. La misma distinción se observa en el segundo par de las siete parábolas que el Señor pronunció en el lago de Galilea, la de la "semilla de mostaza", que creció hasta ser árbol frondoso, lo cual corresponde a la luz del sol que se otorga al mundo. y la de la "*levadura*", que una mujer tomó y, como la sal, *escondió* en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudo (cap. 13:31–33). **una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder**—Ni se puede suponer que haya sido construida así con otro propósito, sino el de ser vista por muchos ojos. **15. Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud**—una medida para áridos—**mas sobre el candelero**—o más bien, sobre el soporte de las lámparas. El artículo se pone en ambos casos para expresar la familiaridad con todos esos utensilios domésticos. **y alumbra a todos los que están en casa. 16. Así alumbre vuestra [PAG. 31] luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos**—Así como nadie enciende una lámpara para taparla, sino que la coloca sobre un sitio visible para que alumbre a todos los que necesitan luz, del mismo modo los cristianos, siendo la luz del mundo, en vez de esconder su luz deben presentarla ante los hombres de tal manera que las gentes vean qué clase de vida es la que practican los discípulos de Cristo; y viéndola, glorifiquen al Padre por haber redimido, transformado y ennoblecido a los hijos pecaminosos de la tierra, y les sea ofrecida la oportunidad de una transformación y una redención similares.

17–48. LA IDENTIFICACION DE ESTOS PRINCIPIOS CON LOS DEL REGIMEN ANTIGUO, EN CONTRASTE CON LA ENSEÑANZA TRADICIONAL CORRIENTE DE ESE DIA. *Exposición de Principios* (**vv. 17–20**). **17. No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas**—Es decir, la autoridad o los principios del Antiguo

Testamento (sobre esta frase véase cap. 7:12; 22:40; Lucas 16:16; Hechos 13:15). Esta manera general de tomar la frase es mucho mejor que mirarla como "la ley" y "los profetas" separadamente, y preguntarse, como hacen muchos buenos críticos, en qué sentido el Señor podría imaginarse la subversión de cada uno de ellos. Para las diferentes clases de oyentes que podrían mirar esta supuesta abrogación de la ley y los profetas con sentimientos diferentes, el anuncio del Señor, en efecto, sería así: "Vosotros que tembláis ante la palabra del Señor, *no temáis* que yo vaya a sacar de debajo de vuestros pies los cimientos en que estáis fundados; *no esperéis,* oh espíritus inquietos y revolucionarios, que yo vaya a encabezar algún movimiento revolucionario; y vosotros, los que hipócritamente afectáis gran reverencia hacia la ley y los profetas, *no pretendáis* hallar cosa alguna en mis enseñanzas de derogatorio en contra de los oráculos vivientes de Dios". **no he venido para abrogar, sino a cumplir**—No he venido para subvertir, ni abrogar, ni anular, sino para establecer la ley y los profetas. He venido para revelar estos preceptos, para revestirlos de una forma viviente, y para consagrarlos en la reverencia, afecto y carácter de los hombres. **18. Porque de cierto os digo**—Aquí aparece por primera vez esta augusta expresión, en las enseñanzas del Señor, con la cual nos hemos familiarizado tanto que apenas reflexionamos en su pleno significado. Es manifiestamente una expresión de *suprema autoridad legislativa;* y como el tema en relación con el cual ha sido pronunciada, es la ley moral, no se podría invocar un título de autoridad *estrictamente divina* más alto que éste. Porque cuando observamos cuán celosamente Jehová expresa como prerrogativa exclusiva suya el dar la ley a los hombres (Levítico 18:1–5; 19:37; 26:1–4, 13–16, etc.), lenguaje como éste parecería totalmente inadecuado, más aún, aborrecible, si proviniera de labios de cualquier criatura humana. Cuando las palabras del Bautista, "yo os digo" (cap. 3:9) se comparan con las del Maestro aquí, la diferencia entre ambos casos se echará de ver al instante. **que hasta que perezca el cielo y la tierra**—No obstante que aun en el Antiguo Testamento se hace referencia a la destrucción final de los cielos y de la tierra en contraste con la inmutabilidad de Jehová (Salmo 102:24–27), el concepto prevaleciente en las Escrituras con respecto a los cielos y la tierra, cuando se hace referencia a ellos en términos generales, es en el sentido de su *estabilidad* (Salmo 119:89–91; Ecclesiastés 1:4; Jeremías 33:25 y 26). Es por esto que el Señor usa esta expresión para hacer énfasis en la permanencia de los grandes principios y verdades, morales y espirituales, que él enseñaba. **ni una jota**—la más pequeña de las letras hebreas—**ni un tilde**—una de esas rayitas por las cuales algunas de las letras hebreas se distinguen de otras que son parecidas—**perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas**—Esto significa que ni siquiera la más mínima pérdida de autoridad o de vitalidad sufrirá jamás la ley. La expresión "hasta que todas las cosas sean hechas", o "hasta que el todo sea cumplido", según la Versión Moderna, es muy semejante en su significado a decir: "Tendrá un honor sin mengua y duradero, desde el más grande hasta el más pequeño de sus requisitos". De nuevo concluimos que es preferible interpretar las palabras de nuestro Señor en términos generales, en vez de interpretarlas en un sentido *doctrinal,* el cual nos obligaría a determinar las diferentes clases de *cumplimiento* que tendrían el aspecto *moral* y el aspecto *ceremonial* de la ley. **19. De manera que cualquiera que infringiere**—más bien, "disuelva", "anule", o "invalide"—**uno de estos mandamientos muy pequeños**—expresión que equivale a decir: "uno de los más pequeños de estos mandamientos". **y así enseñare a los hombres**—se refiere a los fariseos y sus enseñanzas, como claramente se ve en el versículo siguiente: pero claro está que abarca a todas las escuelas similares y a las enseñanzas impartidas en la iglesia cristiana. **muy pequeño será llamado en el reino de los cielos**—Como el asunto en cuestión no es el quebrantar en la práctica o desobedecer la ley, sino anular o desvirtuar la obligación de cumplirla mediante un sistema defectuoso de interpretación, y enseñarles a otros a hacer lo mismo; la amenaza no consiste en la exclusión del cielo, menos aún el ocupar el sitio más bajo en él, sino una posición degradante y menospreciada en la época presente del reino de Dios. En otras palabras, han de ser rebajadas, por causa de la providencia retributiva de Dios que les sobrevendrá, a la misma condición de deshonor a la cual, mediante su sistema y sus enseñanzas, han rebajado aquellos eternos principios de la ley de Dios. **mas cualquiera que hiciere y enseñare**—aquellos principios y enseñanzas que exaltan la autoridad y honor de la ley de Dios, tanto en sus más pequeños requisitos como en los más altos—**éste será llamado grande en el reino de los cielos**—Por mediación de esa providencia que vela sobre el honor de la administración moral de Dios, será elevada dicha persona a la misma posición de autoridad y de honor a la cual él ha elevado la ley. **20. Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos**—Claramente se ve que la superioridad sobre la justicia de los fariseos a que aquí se hace referencia, es en la *calidad* y no en el *grado;* pues todas las Escrituras enseñan que la entrada al reino de Dios, ya sea en la época presente o en el futuro, depende, no del grado de nuestra excelencia en alguna cosa, sino solamente de tener el carácter mismo que Dios requiere. Nuestra justicia por lo tanto, si ha de contrastarse con la *exterior* y *formal* de los escribas y de los fariseos, debe ser *interna, vital, espiritual.* En realidad, algunos de los escribas y fariseos mismos podrían **[PAG. 32]** obtener la justicia que aquí se demanda; pero el Señor no habla de personas, sino del *sistema* que ellos representaban y enseñaban. **no entraréis en el reino de los cielos**—Si esto se refiere, como en el versículo anterior, más bien a la época terrenal de este reino, el significado es que, sin una justicia que supere a la de los fariseos, no podremos ser miembros del reino en absoluto, sino en nombre. Esta no era una doctrina nueva (Romanos 2:28, 29; 9:6; Filipenses 3:3). Pero la

enseñanza del Señor aquí se extiende más allá de la escena presente, a esa eterna época del reino donde sin "la pureza de corazón" nadie "verá a Dios".

La espiritualidad de la verdadera justicia, contrastada con la de los escribas y la de los fariseos, ilustrada por el sexto mandamiento (**vv. 21–26**). **21. Oísteis que fué dicho a los antiguos**—o como en la versión inglesa, "por los antiguos". Cuál de estas dos traducciones es la correcta, es un asunto que ha sido muy discutido; cualquiera de las dos es gramaticalmente defendible, aunque la primera " a los antiguos" es más consecuente con el uso del Nuevo Testamento (Véase *griego* de Romanos 9:12, 26; Apocalipsis 6:11; 9:4), y la mayoría de los críticos se inclinan a su favor. Pero no se trata de una cuestión puramente del griego. Casi todos los que favorecen la traducción "a los antiguos", entienden que el que pronuncia esas palabras es *Moisés en la ley;* "los antiguos" serían las gentes a quienes Moisés dió la ley; y la intención del Señor aquí sería la de contrastar su propia enseñanza, más o menos, con la de Moisés; bien sea como opuesta a la misma, como algunos afirman, o por lo menos modificándola, ampliándola y elevándola. Pero ¿quién puede razonablemente imaginar tal cosa después de una enfática o solemne proclamación de la perpetuidad de la ley y del honor y de la gloria en que debía ser tenida bajo la nueva dispensación, como la que Jesús acaba de hacer? A nosotros nos parece muy claro que el objeto del Señor es el de contrastar las perversiones tradicionales de la ley con el verdadero sentido de la misma, como él la exponía. Unos pocos de los que están de acuerdo con este punto de vista, piensan, sin embargo, que la única traducción legítima de estas palabras debe ser "a los antiguos"; entendiendo que el Señor está informando sobre lo que había sido dicho a los antiguos, no por Moisés, sino por los que pervertían la ley. No objetamos este punto; pero nos inclinamos a pensar (con Beza, y luego con Fritzsche, Olshausen, Stier y Bloomfield) que "por los antiguos" debe ser lo que el Señor quiso decir aquí, refiriéndose a los maestros corruptos más bien que a la gente pervertida. **No matarás**—Siendo esto todo lo que la ley requiere, el que se haya empapado las manos en la sangre de su hermano, y sólo él, es culpable de haber quebrantado este mandamiento. **mas cualquiera que matare, será culpado del juicio**—Es decir, de la sentencia de esos tribunales inferiores que existían en todos los pueblos principales, de acuerdo con Deuteronomio 16:16. De modo que este mandamiento fué reducido de una ley santa del Dios que escudriña los corazones, a un mero estatuto criminal, con referencia sólo a los actos exteriores tales como aquellos de los cuales leemos en Exodo 21:12; Levítico 24:17. **22. Mas yo os digo**—Nótese el tono autoritativo con el cual, por ser el legislador y juez, Cristo da el verdadero sentido y explica el profundo alcance de este mandamiento. **que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado del juicio; y cualquiera que dijere a su hermano, Raca, será culpado del consejo; y cualquiera que dijere, Fatuo, será culpado del infierno del fuego**—No es razonable negar, como lo hace Alexander, que aquí se mencionan tres grados de castigo, y afirmar que sólo se trata de tres aspectos de la misma cosa. Pero los expositores romanistas se equivocan mucho al tomar los dos primeros, el "juicio" y el "consejo", con referencia a grados en el castigo *temporal,* que se habría de aplicar a pecados veniales bajo el evangelio, y que sólo el último, "infierno del fuego", se refiere a la vida futura. Los tres castigos se refieren claramente a la *retribución divina,* y sólo a eso, por violación de este mandamiento; aun cuando esto se expresa mediante una alusión a los tribunales judíos. El "juicio", como ya se ha explicado, era el más bajo de los tres; el "consejo" o sanedrín, que se reunía en Jerusalén, era el más alto; mientras que la palabra que se usa para "infierno del fuego" contiene una alusión al "valle del hijo de Hinnom" (Josué 18:16). En este valle los judíos, cuando estaban sumidos en la idolatría, llegaron a quemar sus niños ofreciéndolos a Moloc "en los lugares altos de Tofet, a consecuencia de lo cual el buen Josías lo profanó, para evitar la repetición de tales abominaciones (2 Reyes 23:10); y desde esa época en adelante, si podemos dar crédito a los escritores judíos, se mantenía un fuego ardiendo en ese lugar para consumir la basura y toda suerte de desperdicios de la ciudad. Cierto es que mientras que el castigo final de los malos se describe en el Antiguo Testamento mediante una alusión a este valle de Tofet o Hinnom (Isaías 30:33; 66:24), el Señor describe este mismo castigo citando simplemente estas terribles descripciones del profeta evangélico Isaías (Marcos 9:43–48). El grado preciso de sentimiento poco santo hacia nuestro hermano que se expresa en las palabras Raca y Fatuo, sería tan inútil como vano inquirirlo. Cada edad y cada país tienen sus modos de expresar tales cosas; sin duda el Señor hizo uso de la fraseología corriente en sus días que denotaba la falta de respeto y de aprecio, meramente para expresar y condenar los diferentes grados de tales sentimientos cuando se manifestaban en palabras, como instantes antes había condenado el sentimiento mismo. En realidad, se pone en evidencia el poco valor que tienen las meras *palabras* aparte de los sentimientos que ellas expresan, y que así como se dice expresamente que el Señor miró a sus enemigos con *enojo,* aunque "condoleciéndose de la ceguedad de su corazón" (Marcos 3:5), y como el apóstol nos enseña que hay una ira que no es pecado (Efesios 4:26), del mismo modo en la Epístola de Santiago (2:20) hallamos las palabras, "hombre vano" o vacío; y el Señor mismo aplica las palabras "insensatos" y "necios" a los guías ciegos de la gente (cap. 23:17, 19), aunque en ambos casos, tales palabras se aplican a los razonadores falsos más bien que a las personas. De modo que el espíritu de todo el pasaje podría expresarse del modo siguiente: "Por siglos habéis sido enseñados que el sexto mandamiento, por ejemplo, se quebranta solamente por el

homicida, y que juzgar tal caso es la tarea adecuada de los tribunales reconocidos; mas yo os digo que es quebrantado aun por una ira sin causa, que no es más que odio en brote, ya que el **[PAG. 33]** odio es homicidio incipiente (1 Juan 3:15). Así pues, este mandamiento es quebrantado por los sentimientos, y mucho más por esas *palabras* llenas de un sentimiento de odio, desde el más simple hasta el más envenenado, que suelen ser arrojadas al hermano; y del mismo modo en que hay gradaciones en los tribunales de justicia humanos, y en las sentencias que se pronuncian de acuerdo con los grados de criminalidad, del mismo modo, el trato jurídico que recibirán ante el tribunal divino los que quebrantan este mandamiento, será de acuerdo con su criminalidad verdadera, en la presencia del juez que escudriña los corazones. ¡Oh qué santa enseñanza es ésta! **23. Por tanto**—para hacer una aplicación de lo antedicho y mostrar su gran importancia—**si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra ti**—una queja justa contra ti; **24. Deja allí tu presente delante del altar, y vete, vuelve primero en amistad con tu hermano**—Evidentemente el significado no es: "desarraiga de tu pecho todo sentimiento malo", sino "destierra de la mente de tu hermano toda queja que él tenga contra ti". **y entonces ven y ofrece tu presente**—Tholuck se expresa así: "Este cuadro, tomado de la vida diaria, nos transporta al momento cuando el israelita, habiendo traído su sacrificio al templo, al atrio de Israel, espera el instante cuando el sacerdote se acercará para recibirlo de sus manos. Espera con su presente puesto sobre la balaustrada que separa el lugar donde él se halla, del atrio de los Sacerdotes, adonde su ofrenda será llevada presto para ser sacrificada por el sacerdote y presentada por éste en el altar de los sacrificios." Es en este momento solemne, cuando está listo para encomendarse a la misericordia divina y procurar mediante su ofrenda el sello del perdón divino, que el ofrendante, de pronto, recuerda que su hermano tiene contra él una causa justa de queja por haber quebrantado este mandamiento en alguna de las formas que se acaban de indicar. Entonces, ¿Dirá él: "Tan pronto como haya ofrecido este presente, iré a ver a mi hermano para reconciliarme con él?" No; antes de dar otro paso, aun antes de ofrecer el presente, debe buscar esta reconciliación, y aun cuando el presente tenga que ser dejado sin ser ofrecido ante el altar. La misma verdad aquí enseñada la hallamos expresada notablemente de manera opuesta, en Marcos 11:25, 26: "Y cuando estuviereis orando (en el acto de orar), perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también a vosotros vuestras ofensas". De ahí la hermosa práctica de la iglesia primitiva, que procuraba enmendar todas las diferencias entre los hermanos en Cristo, en el espíritu de amor, antes de participar de la comunión; y en la Iglesia Anglicana está especialmente marcada una indicación similar al practicar esta ordenanza. Por cierto que, si la celebración de la Cena del Señor es el acto de culto de mayor importancia, la reconciliación, aunque obligatoria en todo acto de culto, debe ser especialmente necesaria entonces. **25. Concíliate con tu adversario**—tu contrario en un asunto reconocido por la ley. **presto, entre tanto que estás con él en el camino**—al dirigirse los dos "al magistrado", como en Lucas 12:58; **porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez**—habiéndote declarado culpable—**te entregue al alguacil**—el funcionario que tiene la obligación de ver que se cumpla la sentencia—**y seas echado en prisión. 26. De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante**—Se trata de una moneda fraccionaria de los romanos. No se debe suponer, ni por un momento, que el Señor aquí meramente diera este consejo prudencial a sus oyentes para mantenerlos alejados de la mano de la ley y sus funcionarios, mediante la solución de sus disputas personales en forma privada. Las palabras finales, "de cierto te digo, que no saldrás de allí", etc., manifiestamente muestran que aun cuando el lenguaje está sacado de las disputas humanas y procedimientos legales, él tiene en mente una disputa, un tribunal, y una sentencia, más que humanos y temporales. Entendidas las palabras así, en lo cual concuerdan casi todos los críticos dignos de este nombre, el espíritu de estas palabras se podría expresar así: "Al explicar el sexto mandamiento, he hablado de ofensas entre hombre y hombre, haciéndoos recordar que el ofensor tiene otra persona con quien tratar además de aquélla que ha ofendido en la tierra, y asegurándoos de que todo culto ofrecido al que escudriña los corazones, por uno que sepa que hay un hermano que tiene una causa justa contra él, y, sin embargo, no da ningún paso para reconciliarse, es vano. Pero no puedo dejar este tema sin haceros pensar en Uno que tiene contra vosotros una causa justa de queja más mortal que la que un hombre podría tener contra otro. Y ya que con ese Adversario te encuentras en el camino hacia el juicio, será muy sabio que te reconcilies con él sin pérdida de tiempo, no sea que una sentencia condenatoria se pronuncie contra ti, y luego la ejecución de la misma venga, de cuyos efectos nunca escaparás si queda algún remanente de la ofensa que no haya sido expiado". Debemos observar que, en vista de que el *principio* sobre el cual debemos ponernos de acuerdo con este "adversario" no se especifica, y la *naturaleza* precisa de la retribución que caerá sobre los que desprecien esta advertencia, no se obtiene del mero uso de la palabra "prisión", de igual modo no está expresado en palabras el hecho de que sea imposible un *remedio* para evitar dicho castigo, como tampoco se enseña la *cesación del mismo.* El lenguaje sobre todos estos puntos tiene un sentido general; pero puede afirmarse con seguridad, que la *duración eterna* del castigo futuro, en otra parte claramente enseñada por el Señor mismo, como en los versos 29 y 30 y Marcos 9:43, 48, es la única doctrina con la cual este lenguaje está en pleno y natural acuerdo. (Compárese cap. 18:30, 34).

El mismo tema ilustrado por el séptimo mandamiento (**vers. 27–32**). **27. Oísteis que fué dicho: No adulterarás**—Interpretando este séptimo mandamiento como hicieron con el sexto los que tradicionalmente pervertían la ley, restringían el quebrantamiento del mismo a *actos* de relaciones ilícitas entre personas casadas, o con personas casadas, exclusivamente. El Señor ahora disipa esas ilusiones. **28. Mas yo os digo, que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla**—con la intención de hacerlo, como vemos por la expresión similar usada en el cap. 6:1; o, con el pleno consentimiento de su voluntad para alimentar de ese modo sus indignos deseos. **ya adulteró con ella en su corazón**—No debemos suponer, por la palabra "adulterio" que aquí se usa, que el Señor tenga la intención de restringir el quebrantamiento **[PAG. 34]** de este mandamiento a personas casadas, y a relaciones ilícitas con las mismas. Las expresiones "*cualquiera* que mira" y "a *una mujer*", al parecer extienden el alcance de este mandamiento a toda forma de impureza, y los consejos que siguen, que con toda probabilidad fueran dados para todos, casados o no casados, aparentemente confirman esto. Como hizo cuando trató el sexto mandamiento, el Señor en primer lugar hace una exposición del mandamiento, y luego en los siguientes cuatro versículos aplica su exposición. **29. Por tanto, si tu ojo derecho**—el más útil y querido de los dos; **te fuere ocasión de caer**—o se convirtiere en una trampa. **sácalo, y échalo de ti**—lo cual da a entender una prontitud causada por la indignación sin preocuparse del costo o los sentimientos que ese acto envuelve. Por supuesto, no es solamente *el ojo* aquello a lo cual el Señor hace referencia, como si se tratase de una ejecución perpetrada contra un órgano del cuerno—aun cuando ha habido ascetas fanáticos que han sostenido y practicado ese punto, mostrando una comprensión muy pobre de cosas espirituales—sino el *ojo que pueda ocasionar la caída,* o el ojo considerado como ocasión de pecado; y consecuentemente sólo el uso pecaminoso del órgano es lo que se tiene en vista. Porque así como se podrían sacar los ojos sin apagar el sentimiento de lascivia que ellos facilitaban, de igual modo "si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo será luminoso", cuando está dirigido por una mente sana y nuestros miembros vienen a ser "instrumentos de justicia" para Dios. Al mismo tiempo, así como cortando una mano o sacando un ojo se perdería el *poder* de obrar y de ver, el Señor ciertamente da a entender que debemos *atacar la raíz* del mal, como también cortar las ocasiones que nos estimulan a practicarlo. **que mejor te es que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno**—El que desprecie la advertencia "sácalo, y échalo de ti", con referencia a un miembro ofensivo, ha de hallar que su cuerpo entero "será echado", con pronta y retributiva indignación, "al infierno". ¡Lenguaje muy duro éste en labios del que era el amor encarnado! **30. Y si tu mano derecha**—el órgano de *acción,* al cual el ojo anima—**te fuere ocasión de caer, córtala, y échala de ti: que mejor te es, etc.**—Véase versículo 29. La repetición en términos idénticos de tan severas verdades y tan terribles lecciones, parece ser característica de la manera de enseñar del Señor. Compárese Marcos 9:43–48. **31. También fué dicho**—Esta forma más corta tal vez fué presentada intencionalmente para marcar una transición de los mandamientos del Decálogo a un artículo civil sobre el divorcio, citado del pasaje en Deuteronomio 24:1. La ley del divorcio, de acuerdo con su escrupulosidad o laxitud, tiene una relación tan íntima con la pureza de la vida matrimonial, que nada más natural parecería que pasar del séptimo mandamiento a los puntos de vista relajados que sobre este tema eran comunes. **31. Cualquiera que repudiare a su mujer, déle carta de divorcio**—Un obstáculo legal aplicado a la separación tiránica y precipitada. La única base legítima para el divorcio permitida por el artículo que se acaba de citar, era "alguna forma de impureza"; en otras palabras, infidelidad conyugal. Pero mientras que una escuela de intérpretes (la de Shammai) explicaba esto correctamente, como prohibiendo el divorcio en cualquier caso excepto por adulterio, la otra escuela (la de Hillel) extendía la expresiór hasta incluír cualquier cosa en la esposa que resultase ofensiva o desagradable para el marido, un punto de vista de la ley muy útil para servir al capricho y a las inclinaciones depravadas. Hasta el día de hoy los judíos permiten divorcios por los pretextos más frívolos. Fué para hacer frente a esto que el Señor pronunció lo que sigue: **32. Mas yo os digo, que el que repudiare a su mujer, fuera de causa de fornicación, hace que ella adultere**—es decir, la conduce al hecho en caso de que ella se vuelva a casar; **y el que se casare con la repudiada, comete adulterio**—porque si el mandamiento es quebrantado por una de las partes, lo es también por la otra. Pero véase el cap. 19:4–9. En este lugar no se trata el asunto en cuanto a si la parte inocente, después de un divorcio justo, se puede casar otra vez legalmente. La Iglesia de Roma está en contra de esta práctica; pero la griega y la protestante la permiten.

El mismo tema ilustrado por el tercer mandamiento (**vers. 33–37**). **33. Además habéis oído que fué dicho a los antiguos: No te perjurarás**—Estas no son precisamente las palabras de Exodo 20:7, pero expresan lo que corrientemente se entendía que debía de condenarse, es decir, jurar en falso (Levítico 19:12 y siguientes). Esto se ve claramente en lo que sigue. **34. Mas yo os digo: No juréis en ninguna manera**—Que esto tuviese el propósito de condenar toda clase de juramento pronunciado en toda ocasión, como dicen la Sociedad de los Amigos y algunos ultramoralistas, no debe pensarse ni un momento. Porque se dice aun de Jehová que juró por si mismo; y el Señor ciertamente contestó bajo juramento a una pregunta que le fué hecha por el sumo sacerdote; y el apóstol, varias veces en el lenguaje más solemne, toma a Dios como testigo de que habla y escribe la verdad; y es inconcebible que el Señor

hubiese citado aquí el precepto acerca de no jurar en falso, sino cumplir los juramentos que hacemos al Señor, sólo para dar un precepto suyo que estuviera en contra del anterior. Evidentemente lo que este pasaje significa es que se prohibe el juramento en el trato común y en casos de frivolidad. Los juramentos frívolos eran severamente condenados en la enseñanza contemporánea. Pero era tan estrecho el círculo de ellos, que un hombre podría jurar, dice Lightfoot, cien mil veces y no ser culpable de jurar en vano. Apenas cosa alguna se miraba como juramento a menos que el nombre de Dios se mencionara; en contra de lo cual el Señor habla decisivamente, enseñando a su auditorio que todo juramento envuelve una apelación a Dios, bien sea que se nombre o no. **ni por el cielo, porque es el trono de Dios; 35. Ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies** [citando a Isaías 66:1] **ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey** [citando al Salmo 48:2]. **36. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer un cabello blanco o negro**—En los otros juramentos el nombre de Dios era profanado casi como si hubiese sido mencionado, porque se hallaba *sugerido* instantáneamente por la mención de su "trono", el "estrado de sus pies", su "ciudad". Pero al jurar por nuestra cabeza o miembros similares, la objeción consiste en que no tenemos poder sobre ellos para cambiarlos, ni tienen éstos estabilidad alguna, como profanamente se creía. **37. Mas sea vuestro hablar**—que vuestra palabra en los contactos comunes sea, **Sí, sí; No, no—[PAG. 35]** "Que un simple *Sí* o un *No* sean suficientes para afirmar la verdad o la falsedad de cualquier cosa" (Véase Santiago 5:12; 2 Corintios 1:17, 18). **porque lo que es más de esto, de mal procede**—No se trata del maligno, aunque gramaticalmente podría entenderse así, lección esta que algunos expositores prefieren. Es verdad que todo mal en nuestro mundo originalmente procede del diablo; que la maldad forma un reino encabezado por él, y que en todas sus manifestaciones él tiene una parte activa. Pero cualquier referencia a esto en el presente pasaje nos parece contraria a lo natural, y la alusión a este pasaje en la Epístola de Santiago (5:12) indicaría que éste no es el sentido: "Vuestro *sí* sea *sí,* y vuestro *no* sea *no;* porque no caigáis en condenación". La falsedad de nuestra naturaleza corrupta se manifiesta no sólo en la tendencia a apartarnos de la estricta verdad, sino en la disposición de sospechar que otros hagan lo mismo; y como esto no disminuye sino más bien se agrava por el hábito de confirmar lo que decimos mediante un juramento, corremos el riesgo de destruir toda reverencia por el santo nombre de Dios, y aun por la estricta verdad, en nuestros corazones, y así caer en condenación. La práctica de ir más allá de *sí* v de *no,* en afirmaciones y negaciones, como si nuestra palabra no bastase y esperásemos que otros la pusieran en duda, se origina en esa viciosa raíz de falsedad que se agrava precisamente por el esfuerzo que hacemos para vernos libres de esa sospecha. Y así como el jurar en favor de la verdad de lo que decimos, engendra la actitud de duda que tratamos de eludir, de igual modo el amor y el reino de la verdad, en el pecho de los discípulos de Cristo, se revelan tan plenamente aun a aquellos que no se les puede tener confianza, que el simple *sí* y *no* pronto vendrán a inspirar mayor confianza que las más solemnes aseveraciones de otros. Y así es como la gracia de nuestro Señor Jesucristo, cual árbol que se arroja en las aguas amargas de la corrupción humana, las sana y las endulza.

El Mismo Tema: Las Represalias (**vers. 38–42**). Tenemos aquí la misma enseñanza de las lecciones anteriores, pero expresada de manera opuesta. Aquéllas eran *negativas;* éstas son *positivas.* **38. Oísteis que fué dicho a los antiguos** [Exodo 21:23–25; Levítico 24:19, 20; Deuteronomio 19:21]: **Ojo por ojo, y diente por diente**—Es decir, cualquier castigo que fuese mirado como un equivalente propio de estas cosas. Esta ley de la represalia, que tenía el propósito de quitar la venganza de las manos de los particulares, y entregarla a los magistrados, fué abusada de una manera opuesta a lo que ocurrió con los mandamientos del Decálogo. Mientras que éstos fueron reducidos al nivel de leyes civiles, aquella regla judicial era mirada como una garantía para tomar la venganza en las propias manos, lo cual era contrario a las propias indicaciones del Antiguo Testamento (Proverbios 20:22; 24:29). **39. Mas yo os digo: No resistáis al mal; antes a cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele también la otra**—La conducta del Señor, mansa pero digna, cuando fué herido en una mejilla (Juan 18:22, 23), y que no presentó literalmente la otra, es el mejor comentario sobre estas palabras. El significado de este lenguaje fuerte es el estado de preparación, después de haber sido objeto de una injuria, no a invitar a que se repita sino a someterse mansamente a otra, sin represalias. **40. Y al que quisiere ponerte a pleito y tomarte tu ropa**—la ropa interior, como prenda de una deuda (Exodo 22:26, 27), **déjale también la capa**—una prenda exterior más costosa. Esta capa no debía ser retenida a los pobres como prenda durante la noche, debido a que la usaban para cubrirse en la cama. **41. Y a cualquiera que te cargare por una milla, ve con él dos**—Aquí probablemente se hace alusión a la práctica de los romanos y algunas naciones orientales que, cuando se enviaban despachos, obligaban a la gente no sólo a proveer caballos y vehículos sino a prestar los servicios personales, a menudo con grandes dificultades, cuando fuesen requeridos; pero, lo que aquí se pide, es el someterse voluntariamente a solicitudes abusivas de cualquier clase, más bien que pelear, considerando los males que de ello resultan. Lo que sigue es una hermosa extensión de este precepto. **42. Al que te pidiere, dale**—Aquí se halla indicado el sentido de pedir sin razón (compárese Lucas 6:30). **y al que quisiere tomar de ti prestado,**—Aunque esta palabra significa clásicamente entregar dinero como fianza o por interés, sin embargo, como éste no era el sentido original de

la palabra y como la usura era prohibida entre los judíos (Exodo 22:25, sig.), lo que el Señor significa aquí es simplemente el prestar, como en verdad lo da a entender el sentido general de la exhortación. Esto muestra que tales consejos como "no debáis nada" (Romanos 13:8), no deben ser tomados en un modo absoluto; de otro modo, el encomio de las Escrituras en favor de los justos por "prestar" a los hermanos necesitados (Salmo 37:36; 112:5; Lucas 6:37) no tendría aplicación. **no se lo rehuses**—una expresión gráfica en contra de un rechazo cruel para auxiliar a un hermano que se encuentre en necesidad.

El Mismo Tema: El Amor a los Enemigos (**vers. 43–48**). **43. Oísteis que fué dicho** (Levítico 19:18): **Amarás a tu prójimo**—A esto los maestros corrompidos añadieron: **y aborrecerás a tu enemigo**—como si lo uno fuese una legítima inferencia de lo otro, en vez de ser una detestable interpolación, como Bengel con indignación lo declara. Lightfoot cita algunas máximas abominables que eran inculcadas por los tradicionistas judíos respecto al trato que debía darse a todos los gentiles. No es extraño que los romanos acusasen a los judíos de odiar a la raza humana. **44. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos**—La palabra que se emplea aquí, denota amor *moral,* en contraste con la otra palabra que expresa afecto *personal.* Generalmente aquélla denota sentir complacencia por el carácter de la persona amada; pero aquí significa abrigar deseos benignos y compasivos para el bien de los demás. **bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen**—El mejor comentario de estos consejos inigualables, es el brillante ejemplo de aquel que los dió (Véase 1 Pedro 2:21–24; y compárese Romanos 12:20, 21; 1 Corintios 4:12; 1 Pedro 3:9). Pero, aun cuando tales preceptos nunca antes habían sido expresados, y quizás ni siquiera concebidos con tanta amplitud, precisión y claridad como aquí, el Señor al expresarse así, no es sino el incomparable Intérprete de la ley vigente desde el principio; y éste es el único punto de vista satisfactorio del contenido de este discurso. **45. Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos**—El significado de esta expresión es: Para que podáis **[PAG. 36]** mostrar que sois hijos de Dios por el *parecido* que tenéis con él (Compárese v. 9, y Efesios 5:1). **que hace que su sol salga**—El sol de vuestro Padre. Bien podría Bengel exclamar: "¡Magnífica apelación!" **sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos**—Cuando hallamos el proceder de Dios presentado como ejemplo para ser imitado, en la ley, y mucho más en los profetas (Levítico 19:2; 20:26, y compárese 1 Pedro 1:15, 16), podemos ver que el principio que se halla en este versículo sorprendente no era nada nuevo; sin embargo, el estilo del mismo es ciertamente el de uno que habló como ningún otro habló. **46. Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos?**—Los publicanos, por ser recaudadores de los impuestos que se pagaban a los romanos, eran siempre odiosos para los judíos, quienes se sentían intranquilos bajo el yugo extranjero y les disgustaba cualquier cosa que les recordara esa situación desagradable. Pero la extorsión que practicaban los publicanos los hizo aborrecibles ante la comunidad, y en el lenguaje común eran puestos al mismo nivel de las "rameras". Ni siquiera el Señor tuvo escrúpulos al decir de ellos lo que otros decían, por lo cual podemos estar seguros de que nunca lo habría hecho si hubiera sido una calumnia. El significado de este versículo por lo tanto, es el siguiente: "Si amareis a los que os aman, no estáis comprobando que éste sea un principio superior; el peor de los hombres haría lo mismo; aun un publicano lo hace." **47. Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente**—a los de vuestra propia nación y religión—**¿qué hacéis demás?**—¿Qué hay en ello de excepcional y extraordinario? Es decir, ¿dónde está vuestra excelencia? **¿no hacen también así los Gentiles?**—La lección correcta aquí parece ser: "¿No hacen lo mismo los *paganos*?" (Compárese capítulo 18:17, donde la persona expulsada de la comunión de la iglesia, se dice que viene a ser como un "étnico y publicano"). **48. Sed, pues, vosotros**—Más bien: "Vosotros seréis", o "Vosotros habréis de ser", por ser mis discípulos y estar en mi reino, **perfectos**—o "completos". Evidentemente el Señor habla aquí no de *grados* de excelencia, sino de la *clase* de excelencia que había de distinguir a sus discípulos y caracterizar a su reino. Por lo tanto, cuando añade **como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto**—se refiere a esa perfección gloriosa y universal que se encuentra en el divino modelo, "el Padre que está en los cielos".

CAPITULO 6

SERMON DEL MONTE.—*Continuación.* **Vers. 1–18.** MAS ILUSTRACIONES ACERCA DE LA JUSTICIA DEL REINO—SU CARENCIA DE OSTENTACION. *Advertencia general contra la ostentación en los deberes religiosos* (v. 1). **1. Mirad que no hagáis vuestra justicia**—En la versión recibida inglesa se usa la palabra "limosna" en vez de "justicia". La autoridad externa para ambas lecciones es casi igual; pero la evidencia interna favorece decididamente a "justicia". Siendo el tema del v. 2 la limosna, esa palabra muy parecida a la otra en griego, podría fácilmente ser sustituída por ella por el copiador del manuscrito; mientras que lo contrario no sería tan probable. Pero favorece aun más la palabra "justicia", el hecho de que al leer así el primer versículo, "la justicia" viene a ser un encabezamiento general para toda esta sección del discurso, que inculca la idea de alejamiento de toda ostentación en todos los hechos de justicia; y la

limosna, la oración y el ayuno, en este caso, se presentan como ejemplos seleccionados de esta justicia. Mientras que si leemos "no hagáis vuestras limosnas", etc., este primer versículo tendría referencia a ese punto unicamente. Debemos entender que "justicia" en este caso significa esa misma justicia del reino de los cielos, cuyos aspectos especiales, en contraste con las perversiones tradicionales de la misma, el objeto de este discuso es hacer destacar, esa misma justicia de la cual dice el Señor: "Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos, no entraréis en el reino de los cielos" (cap. 5:20). El "hacer" esta justicia era una expresión bien entendida. Por ejemplo: "Dichosos … los que hacen justicia en todo tiempo" (Salmo 106:3). Aquí se hace referencia a los actos de justicia en la vida, las expresiones de una naturaleza bondadosa, y de estos actos el Señor más tarde dijo a sus discípulos: "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto; y seáis así mis discípulos (Juan 15:8). **delante de los hombres, para ser vistos de ellos**—con la idea o intención de ser vistos por ellos. Véase la misma expresión en el cap. 5:28. Es verdad que él les había requerido que dejasen brillar su luz delante de los hombres para que pudiesen ver sus buenas obras y glorificaran al Padre que está en los cielos (cap. 5:16). Pero esto está de acuerdo con la idea de no hacer un despliegue de nuestra propia justicia para nuestra glorificación. En realidad, practicar la justicia implica el *no* hacer ostentación de ella. **de otra manera no tendréis merced de vuestro Padre que está en los cielos**—Cuando hacemos todo lo que es nuestro deber para con Dios, quien en primer lugar lo exige y luego lo juzga, él se cuidará de que sea debidamente reconocido; pero cuando se realiza únicamente para hacer ostentación del cumplimiento de tal deber, Dios no lo puede reconocer, ni siquiera se detiene a juzgarlo; pues Dios acepta sólo lo que se hace teniéndolo a él en cuenta. Este versículo asiente el principio general, del cual siguen ahora tres ilustraciones.

La Limosna (**vv. 2–4**). **2. Cuando pues haces limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti**—Esta última expresión debe tomarse en sentido figurado y significa *publicar* la limosna dada. **como hacen los hipócritas**—Esta palabra, tan frecuentemente usada en nuestras Escrituras, significa primeramente uno que hace el papel de actor, y luego, uno que *aparenta* ser lo que no es (como aquí), o *encubre* lo que realmente es (como en Lucas 12:1, 2). **en las sinagogas y en las plazas**—los lugares de reunión religiosa y secular. **para ser estimados de los hombres: de cierto os digo**—En solemnes expresiones como esta última, es el Legislador y el Juez quien nos habla. **que ya tienen su recompensa**—Todo lo que ellos deseaban era el aplauso humano y lo consiguieron; y eso será todo lo que obtendrán jamás. **3. Mas cuando tú haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha**—Lejos de exhibirla en público, ni siquiera te solaces en ella en tus pensamientos, no sea que contribuya al orgullo espiritual. **4. Para que sea tu limosna en secreto: y tu Padre que ve en secreto, él te recompensará en público**—Véase 1 Timoteo 5:25; Romanos 2:16; 1 Corintios 4:5.

La Oración (**vv. 5, 6**). **5. cuando oras, no [PAG. 37] seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie** [véase v. 2], **para ser vistos de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su pago**—La postura *de pie* al orar, era la práctica antigua, tanto de los judíos como de la iglesia cristiana primitiva, como bien lo saben los que han estudiado este asunto. Pero claro está que esta postura conspicua abría las puertas a la ostentación. **6. Mas tú, cuando oras, éntrate en tu cámara** [un lugar de retiro], **y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público**—Es evidente que lo que aquí se condena no es la oración en público. Esta puede ser ofrecida en cualquier circunstancia si no es inspirada por un sentimiento de ostentación, sino que es dictada por el gran principio de la oración en sí. Lo que aquí se enseña es el carácter modesto de la verdadera oración.

Indicaciones Suplementarias, y un Modelo de Oración (**vv. 7–15**). **7. Y orando, no seáis prolijos**—"No seáis charlatanes", sería una traducción mejor, tanto por la forma de la palabra en el original, la cual trata de imitar el sonido de una charla, como por el sentido, pues expresa no tanto la repetición de las mismas palabras como una absurda multiplicación de ellas, como se ye por lo que sigue. **como los Gentiles; que piensan que por su parlería serán oídos**—Este método de devoción pagana se observa todavía por los hindúes y mahometanos. Lightfoot dice que los judíos tenían una máxima que decía: "Todo aquel que multiplica la oración, es oído". En la Iglesia de Roma no sólo se practica en una forma exagerada, sino que, como Tholuck bien lo observa, la misma oración que el Señor dió como un antídoto para las vanas repeticiones, es la más abusada con este propósito supersticioso. Se considera de mayor mérito el mayor número de repeticiones que de ella se hagan. ¿No es precisamente este aspecto característico de la devoción pagana el que el Señor condena aquí? Pero el orar mucho y el usar algunas veces las mismas palabras, *no* se condena aquí, y cuenta con el mismo ejemplo del Señor. **8. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis**—Por lo tanto él no necesita ser *informado* de nuestras necesidades, *ni movido* por nuestra incesante oración, para atenderlas. ¡Qué concepto de Dios tenemos aquí, en contraste con los dioses de los paganos! Pero téngase bien presente que no se refiere a Dios como *el*

Padre general de la humanidad cuando nuestro Señor dice: "Vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis"; porque no es a los hombres como tales a quienes se dirige en este discurso sino a sus propios discípulos: los pobres en espíritu, los que lloran, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los de limpio corazón, los pacificadores, los que permiten que se diga de ellos toda suerte de mal por causa del Hijo del hombre. En una palabra, se trata de los hijos de Dios, los cuales han sido regenerados y miran los intereses de su Padre como suyos propios, a quienes se les asegura aquí que su Padre, por su parte, hará suyos los intereses de ellos, y no necesita que se le recuerden ni que se le comuniquen las necesidades de ellos. Y, sin embargo, él desea que sus hijos oren, y añade sus provisiones prometidas a la petición que ellos hagan por ellas; y de este modo nos anima a acercarnos a él y a mantenernos a su lado, a hablar y a andar con él, a abrirle a él todos nuestros asuntos y asegurarnos de que pidiendo así, recibiremos, buscando así hallaremos, llamando así se nos abrirá. **9. Vosotros pues, oraréis así**—El pronombre vosotros lleva énfasis aquí, en contraste con las oraciones de los paganos. Que esta incomparable oración fué dada no sólo como *modelo* sino como *forma,* se puede entender teniendo en cuenta su propia naturaleza. Si consistiese solamente en sugestiones o direcciones para orar, sería usada meramente como un manual; pero, observando que se trata de una oración real, designada para mostrar cuánto podría ser comprimida la verdadera oración en el mínimo número de palabras, y. sin embargo, permanecer como oración, tanto más incomparable por eso mismo, es extraño que haya duda sobre si podríamos recitar esa misma oración. Ciertamente las palabras con las cuales es introducida la segunda vez, y en forma algo distinta, en Lucas 11:2, deben satisfacer este punto: "Cuando orareis, decid: Padre nuestro". Sin embargo, ya que la segunda forma varía considerablemente de la primera, y ya que no se conoce ningún ejemplo de su uso, ni ninguna cita o fraseología de la misma en el resto del Nuevo Testamento, debemos cuidarnos de usarla con espíritu supersticioso. Cuán temprano empezó a aparecer en los cultos de la iglesia, y a qué extremos más tarde fué llevada, las personas entendidas en historia eclesiástica lo saben. El espíritu que produjo este abuso tampoco ha desaparecido de algunas ramas del protestantismo, aun cuando el extremo opuesto, igualmente condenable, se halla en algunas otras ramas.

La Oración Modelo (**vv. 9–13**). De acuerdo con los "padres" latinos y la Iglesia Luterana, las peticiones de la oración del Señor son *siete;* según los "padres" griegos, la Iglesia Reformada y los teólogos de West-minster, son solamente *seis,* considerándose las últimas dos como una, lo que nos parece menos correcto. Las primeras tres tienen que ver exclusivamente con Dios: "Santificado sea *tu* nombre"; "venga *tu* reino"; "hágase *tu* voluntad". Aparecen en escala descendente, pasando de su propia persona a su manifestación en su reino; y de su reino a la plena sujeción de sus súbditos, o la plena ejecución de su voluntad. Las cuatro peticiones restantes tienen que ver con nosotros mismos: "*Danos hoy nuestro* pan cotidiano"; "perdónanos *nuestras* deudas"; "no *nos* metas en tentación"; "líbra*nos* del mal". Pero estas últimas peticiones aparecen en una escala ascendente, pasando de las necesidades corporales diarias a la liberación final de todo mal.

La Invocación (**v. 9**). **Padre nuestro que estás en los cielos**—En la primera parte de esta cláusula expresamos la cercanía de Dios con respecto a nosotros; en la segunda, su lejanía de nosotros. (Véase Ecclesiastés 5:2; Isaías 66:1). Una familiaridad santa y amorosa expresa la primera parte; una grandiosa reverencia, la segunda. Llamándole "Padre", expresamos un parentesco que todos hemos conocido y sentido desde nuestra infancia; pero llamándole "Padre *nuestro* que estás en los cielos", hacemos un contraste entre él y los padres que todos conocemos aquí abajo, y por esto elevamos nuestras almas a aquel "cielo" donde él mora, y a aquella majestad y gloria que existen allí como en casa propia. Estas primeras **[PAG. 38]** palabras de la oración del Señor, esta invocación con que comienza, ¡qué brillantez y qué calor arroja sobre toda la oración, y a qué región tan serena conduce al creyente que ora, al hijo de Dios que se acerca a él! Es cierto que la paternidad de Dios para con su pueblo no es desconocida en el Antiguo Testamento. (Véase Deuteronomio 32:6; Salmo 103:13; Isaías 63:16; Jeremías 3:4, 19; Malaquías 1:6; 2:10). Pero éstos no son más que vislumbres o, como Exodo 33:23 lo expresa, "las espaldas" de Dios en comparación con "la cara descubierta" de nuestro Padre revelada en Jesús. (Véase Nota, 2 Corintios 3:18). No es por demás decir que la idea que el Señor da a través de este largo discurso suyo, al usar la expresión "Padre nuestro que estás en los cielos", empequeñece todo lo que jamás había sido enseñado, aun por la propia palabra de Dios, o concebido por sus santos sobre este tema.

Primera Petición (**v. 9**). **santificado sea**—Es decir, sea tenido en reverencia; mirado y tratado como santo. **tu nombre**—El nombre de Dios significa su misma personalidad revelada y manifestada. En todas partes en las Escrituras, Dios define y señala la fe y el amor y la reverencia y la obediencia que él espera de los hombres, mediante sus manifestaciones a ellos, acerca de lo que él es; tanto para alejar conceptos falsos acerca de él, como para que toda la devoción de su pueblo tome la forma y el matiz de su propia enseñanza.

La Segunda Petición: **10. Venga tu reino**—El reino de Dios es aquel reino moral y espiritual que el Dios de la gracia está levantando en este mundo caído, los súbditos del cual son todos aquellos que de corazón han sido sujetos a su glorioso cetro, y del cual su Hijo Jesús es la gloriosa cabeza. En su realidad interna este reino existió siempre desde que hubo hombres que "caminaron con Dios" (Génesis 5:24), y "esperaron su salvación" (Génesis 49:18); que estaban "continuamente con él, sostenidos por su diestra" (Salmo 73:23), y que aun en el valle de sombra de muerte, no temían mal alguno, cuando él estaba con ellos (Salmo 23:4). El advenimiento del Mesías fué un aviso de que el reino visible se acercaba. Su muerte colocó los profundos cimientos del reino; su ascensión a lo alto, "cautivando la cautividad y tomando dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habitase entre ellos el Señor Dios"; y la lluvia pentecostal del Espíritu, mediante la cual esos dones para los hombres descendieron sobre los rebeldes y el Señor Dios fué visto en la persona de miles y miles, "habitando" entre los hombres, fueron aspectos de la gloriosa venida de su reino. Pero todavía está por llegar, y esta petición, "venga tu reino", debe continuar mientras exista un solo súbdito que deba ser introducido en este reino. Pero ¿no se extiende esta oración más adelante todavía, hasta "la gloria que ha de ser revelada", hasta la etapa del reino llamada "el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Pedro 1:11)? Quizá no directamente, en vista de que la petición que sigue, "Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra". hace referencia a este estado presente de imperfección. Sin embargo, la mente rehusa ser circunscrita por etapas y gradaciones, y en el acto de orar, "venga tu reino", irresistiblemente extiende las alas de su fe y de su esperanza gozosa hacia la consumación final y gloriosa del reino de Dios.

La Tercera Petición: **Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra**—Que así como su voluntad es hecha en el cielo, con tanta alegría, tan constante y tan perfectamente, así también sea hecha en la tierra. Pero alguno preguntará: ¿Ocurrirá esto alguna vez? Contestamos: Si los "nuevos cielos" y la "nueva tierra" han de ser solamente nuestro actual sistema material purificado por el fuego y transfigurado, claro que sí. Pero nos inclinamos a pensar que la aspiración en esta hermosa súplica no tiene referencia directa a un cumplimiento orgánico semejante, y no es más que el anhelo espontáneo e irresistible del alma renovada, puesto en palabras, de ver toda la tierra habitada en plena conformidad con la voluntad de Dios. No es necesario saber si eso sucederá alguna vez, o si puede suceder, para que se pueda ofrecer esta oración. Ella *debe* dar salida a sus santos deseos, y esto no es más que la atrevida y simple expresión de ellos. El Antiguo Testamento no carece de oraciones que se asemejan a ésta (Salmo 7:9; 67; 72:19, etc.).

La Cuarta Petición: **11. Danos hoy nuestro pan cotidiano**—La palabra compuesta que aquí se traduce "cotidiano", no aparece en ningún otro lugar, ya sea en el griego clásico o sagrado; de modo que tiene que ser interpretada por la analogía de sus partes componentes. Pero en este punto los criticos están divididos. A los que dicen que significa, "Danos hoy el pan de mañana", como si el sentido de esta manera concordara con el de Lucas (11:3), "de cada día", o "*día por día*" (según Bengel, Meyer, etc.), se les puede contestar que el sentido que de esta manera se sugiere es apenas inteligible; que la expresión "el pan de mañana" no es lo mismo que "el pan de cada día", y que entenderlo así parecería contradecir el v. 34. La gran mayoría de los mejores críticos (que miran esta palabra como compuesta de *ousía,* que significa "*substancia*", o "existencia") por ella entienden "el sostén de la vida", el pan de *subsistencia;* y entonces el sentido será: "Danos hoy el pan que las necesidades de hoy requieran". En tal caso, la traducción de nuestra versión (según la *Vulgata,* Lutero y algunos de los mejores críticos modernos), "nuestro pan cotidiano", es. en ese sentido, bastante correcta. (Véase Proverbios 30:8). Entre los comentadores, desde el principio, se manifestaba una tendencia a entender ésta como una petición por el pan celestial, o alimentación espiritual; y con ellos han estado de acuerdo muchos competentes expositores modernos, aun hasta nuestros tiempos. Pero esto es antinatural, pues priva a los creyentes de uno de sus privilegios más hermosos: el de echar sus necesidades corporales sobre el Padre celestial por medio de una petición sencilla. Sin duda, la mente espiritual se elevará naturalmente, en pensamiento, de "la comida que perece" a aquella "comida que a vida eterna permanece". Pero que baste concluir que esta petición acerca de nuestras necesidades corporales *sugiere* irresistiblemente una petición superior; y no nos privemos, mediante una espiritualidad mórbida, de la única petición que aparece en la oración modelo, por aquella provisión corporal que, según lo muestra en lo que sigue de este discurso, nuestro Padre celestial guarda en lo más recóndito de su corazón. Al limitar **[PAG. 39]** nuestras súplicas, sin embargo, a la provisión *para cada día,* ¡qué espíritu de dependencia infantil, exige e inspira nuestro Señor!

La Quinta Petición: **12. Y perdónanos nuestras deudas**—He aquí una interpretación del pecado de vital importancia, pues hace que él sea una ofensa contra Dios que demanda una reparación a sus violados derechos a nuestra absoluta sujeción. Como el deudor en manos del acreedor, así es el pecador en las manos de Dios. Este concepto del pecado, en efecto, se había presentado ya en este discurso, en la advertencia de que nos reconciliásemos

con nuestro adversario pronto, a fin de que no se pronunciara contra nosotros sentencia, condenándonos a encarcelamientos hasta pagar el último maravedí (cap. 5:25, 26). Esta advertencia aparece repetidas veces en las enseñanzas subsiguientes de nuestro Señor, como en la parábola del Acreedor y sus Dos Deudores (Lucas 7:41, sig.), en la del Deudor Despiadado (cap. 18:23, sig.). Pero al agregarla a este breve modelo de oración, y como la primera de estas tres peticiones que tienen que ver con el pecado, nuestro Señor nos enseña, de la manera más enfática concebible, a considerar como principal y fundamental este concepto del pecado. Dicho concepto nos impele a buscar el perdón, el cual no quita la mancha del pecado de nuestro corazón, ni tampoco nos quita el justo temor de la ira de Dios ni las indignas sospechas de su amor (lo cual es todo lo que, según dicen algunos, nos preocupa), sino que aparta de la mente de Dios mismo, su desagrado contra nosotros por causa del pecado, o, para retener la comparación, borra o cancela de su "libro de memorias" todo registro contra nosotros por el pecado. **como también nosotros perdonamos a nuestros deudores**—Aquí hallamos el mismo concepto tocante al pecado; solamente que ahora es transferido a la región de las ofensas hechas y recibidas entre hombre y hombre. Después de lo dicho en cap. 5:7, no se pensará que el Señor enseñe aquí que nuestro ejercicio del perdón para con nuestro prójimo absolutamente preceda y sea la base propia del perdón de Dios para nosotros. Su enseñanza, como la de todas las Escrituras, es del todo contrario a esto. Pero así como nadie razonablemente puede imaginarse ser el objeto del perdón divino, si deliberada y habitualmente no tiene espíritu perdonador para con sus semejantes, así es una hermosa provisión el hacer que el derecho nuestro de pedir y esperar diariamente el perdón de nuestras faltas, y nuestra absolución final al entrar al reino en el gran día, sean dependientes de nuestra disposición para perdonar a nuestros semejantes, y nuestra prontitud para protestar ante el Escudriñador de corazones de que en realidad los hemos perdonado (Véase Marcos 11:25, 26). Dios ve su propia imagen reflejada en sus hijos perdonadores; así que, pedir a Dios lo que nosotros no concedemos a los hombres, sería lo mismo que insultarle. Tanto énfasis hace nuestro Señor en esto, que inmediatamente al terminar esta oración, es éste el único punto de la oración al cual vuelve (v. 14, 15), con el fin de asegurarnos de que la actitud de Dios hacia nosotros en este asunto del perdón, será exactamente como haya sido la nuestra.

La Sexta Petición: **13. Y no nos metas en tentación**—Quien sinceramente busca el perdón de sus pecados pasados, y tiene la seguridad del perdón, se esforzará por evitar el cometerlos en el futuro. Pero conscientes de que, "queriendo yo hacer el bien,… el mal está en mí", se nos enseña a hacer esta sexta petición, que viene naturalmente al final de la anterior y, en efecto, fluye de ella instintivamente en el corazón de todo creyente sincero. Hay alguna dificultad al interpretar esta petición, ya que es cierto que Dios conduce a su pueblo, como en el caso de Abrahán y de Cristo mismo, a circunstancias diseñadas para tentarlos, o para probar la firmeza de su fe. Algunos comentaristas consideran esta petición como sencillamente una expresión humilde de nuestra desconfianza en nosotros mismos, y como nuestro temor instintivo ante el peligro; pero esta opinión nos parece demasiado débil. Otros la entienden como una oración para no ceder a la tentación y, por lo tanto, equivalente a un pedido de apoyo y libramiento cuando somos tentados; pero esto parece ir más allá del fin indicado. Nosotros nos inclinamos a entenderla como una oración para no ser *inducidos* o arrastrados, *por nuestra voluntad propia,* a la tentación, a lo cual la palabra aquí empleada parece dar algún apoyo: "no nos *metas*". Esta interpretación mientras que no pone en nuestra boca una oración para no ser tentados, lo cual es algo que el proceder divino no garantiza, tampoco cambia el sentido de la petición a una súplica por apoyo al estar *bajo* la tentación, lo que estas palabras difícilmente significarían; pero nos da un objeto *definido* para la oración, en cuanto a la tentación, que entre todos los ruegos es el más *necesario.* Fué precisamente esto lo que necesitaba y dejó de pedir Pedro, cuando de su propia iniciativa v a pesar de las dificultades se metió en el palacio del sumo sacerdote, y donde, una vez absorbido en el escenario y ambiente de la tentación, cayó tan miserablemente. Si es así, ¿no parece bien claro que fué exactamente esto por lo cual el Señor quería que sus discípulos orasen, cuando en el huerto les dijo: "Velad y orad, para que *no entréis* en tentación"? (cap. 26:41).

La Séptima Petición: **mas líbranos del mal**—No vemos motivo justo para considerar ésta como la segunda mitad de la sexta petición. Con mucha más razón podrían considerarse la segunda y la tercera peticiones como una sola. La conjunción "mas" que une las peticiones sexta y séptima, es motivo insuficiente para considerarlas como una sola, aunque sí es suficiente para mostrar que el un pensamiento sigue naturalmente al otro. Como la frase "del mal" también puede traducirse "del malo", un buen número de críticos competentes creen que se hace referencia al diablo, especialmente porque sigue inmediatamente después de mencionar la "tentación". Pero el carácter amplio de estas peticiones breves, y el lugar donde aparece ésta, como si en ella todos nuestros deseos se extinguen, nos parece contrario a una interpretación tan limitada. Asimismo, no puede haber alguna duda razonable de que el apóstol Pablo, en algunas de las últimas frases que escribió antes de ser sacado de la cárcel para sufrir por su Señor, se refiere a esta misma petición al usar un lenguaje de tranquila seguridad: "Y el Señor me librará de toda obra mala (compárese el *griego* de los dos pasajes), y me preservará para su reino celestial" (2 Timoteo 4:18). Esta petición final, pues, se

[PAG. 40] entiende correctamente sólo cuando es considerada como una oración por el libramiento de todo mal, de cualquier clase que sea, no sólo del pecado, sino de todos los efectos de él, plena y finalmente. Con esta petición nuestras oraciones terminan propiamente, pues ¿qué podemos desear que no incluya esta petición? **porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén**—Si se pudiera confiar en la evidencia externa, creemos que esta doxología difícilmente puede considerarse como parte del texto original. Falta en todos los manuscritos más antiguos; falta en la versión *Vieja Latina* y en la Vulgata: la primera que se remonta hasta mediados del segundo siglo, y la segunda que es una revisión de aquélla hecha por Jerónimo en el siglo cuarto, quien era un crítico muy reverencial y conservador como también competente e imparcial. Debido a esto, es de esperarse que esta doxología fuese pasada por alto por los comentadores latinos más antiguos; pero aun los comentadores griegos, cuando comentaban esta oración, hacían caso omiso de esta doxología. Por otra parte esta doxología se halla en la mayoría de los manuscritos, aunque no en los más antiguos; se encuentra en todas las versiones siríacas, aun en la *Péshita* (que se remonta tal vez hasta el siglo segundo, aunque en esta versión falta el "amén", del cual la doxología, en caso de ser genuina, difícilmente habría carecido; se halla en la versión *Sahídica,* o *Tebaica,* hecha por los cristianos del Egipto Superior, posiblemente tan temprano como la versión *Vieja Latina;* y se halla en la mayoría de las versiones posteriores. Pesando todas las evidencias a favor y en contra, nos parece que es más probable que la doxología no formara parte del texto original. **14. Porque si perdonareis a los hombres, etc. 15. Mas si no perdonareis, etc.**—Véase Nota, v. 12.

El Ayuno (**v. 16–18**). Habiendo terminado sus indicaciones suplementarias sobre el tema de la Oración con este Modelo Divino, nuestro Señor ahora vuelve al tema de la *ostentación* al efectuar nuestras obras de justicia, para dar una ilustración más de ella con respecto a los ayunos. **16. Y cuando ayunáis**—refiriéndose probablemente al ayuno privado y voluntario, el cual había de ser regulado por cada persona para sí misma, aunque en espíritu las indicaciones del Señor serían aplicables a todo ayuno. **no seáis como los hipócritas, austeros; porque ellos demudan sus rostros**—literalmente, "hacen invisibles"; bien traducido también "desfigurados", o "afeados". Solían andar desalinados y con cenizas en la cabeza. **para parecer a los hombres que ayunan**—No era el hecho, sino el *crédito* por el hecho, lo que ellos buscaban, y con este propósito aquellos hipócritas multiplicaban sus ayunos. Y ¿están libres de corrupción los ayunos agotadores de la Iglesia de Roma y de los protestantes romanizantes? **de cierto os digo, que ya tienen su pago. 17. Mas tú, caundo ayunas, unge tu cabeza y lava tu rostro**—como solían hacer los judíos, excepto cuando estaban de luto (Daniel 10:3); de modo que el sentido es: "Preséntate como de costumbre", para no atraer la atención. **18. Para no parecer a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público**—La expresión "en público" parece evidentemente una añadidura posterior al texto de este versículo, tomada de los vv. 4, 7, aunque sí se da a entender esta idea.

19–34. ILUSTRACIONES FINALES DE LA JUSTICIA DEL REINO—LA PROPENSION CELESTIAL Y LA CONFIANZA FILIAL. **19. No os hagáis**—no amontonéis con un espiritu de mezquindad. **tesoros en la tierra, donde la polilla**—insecto que come la ropa. Los tesoros orientales, que consistían en parte en ropas costosas guardadas (Job 27:16), corrían el peligro de ser consumidas por la, polilla (Job 13:28; Isaías 50:9; 51:8). En Santiago 5:2 hay una evidente referencia a estas palabras del Señor. **y el orín**—cualquier proceso de carcomer o consumir. **corrompe**—"hace desaparecer". Por esta referencia a la polilla y al orín el Señor quería enseñar lo perecedero de tales tesoros terrenales. **y donde ladrones minan y hurtan**—¡Cuán precarios son estos tesoros! **20. Mas haceos tesoros en el cielo**—El lenguaje en Lucas 12:33 es muy atrevido: "Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejecen, tesoro en los cielos que nunca falta", etc. **donde ni polilla ni orín corrompe, y donde ladrones no minan ni hurtan**—¡Tesoros estos imperecederos e inexpugnables (compárese Colosenses 3:2). **21. Porque donde estuviere vuestro tesoro**—lo que más apreciáis—**allí estará vuestro corazón**—"*Tu* tesoro", "*tu* corazón" es probablemente la lección correcta aquí. La palabra "vuestro" parece haber sido traída de Lucas 12:34. Aunque es obvia la verdad de esta máxima, es prácticamente desatendida por las multitudes que profesan acatar las enseñanzas de Cristo. "Lo que el hombre ama," dice Lutero, "aquello es su Dios, porque lo lleva en su corazón, anda con ello día y noche, duerme con ello y despierta con ello; sea lo que fuere: riqueza o dinero, placer o renombre". Pero el "atesorar" en sí no es pecaminoso, más bien en algunos casos es recomendado (2 Corintios 12:14), y como la industria legítima y el espíritu emprendedor son recompensados por la prosperidad, muchos se halagan creyendo que todo está bien entre ellos y Dios, mientras dedican su atención más cuidadosa, sus ansias, su celo y su tiempo a estas ocupaciones. Para poner en claro esto, el Señor agrega lo que sigue, en lo cual hay una profunda sabiduría práctica. **22. La lámpara del cuerpo es el ojo: así que, si tu ojo fuere sincero**—"simple", "claro". Con referencia al ojo externo, esto quiere decir sanidad; especialmente, que no mira en dos direcciones. Aquí, como en el griego clásico, se usa figuradamente para indicar la sencillez del ojo interior, que tiene un solo objetivo, al cual mira directamente, como contrario al hecho de tener dos

fines en vista. (Véase Proverbios 4:25–27). **todo tu cuerpo será luminoso**—"iluminado", o "alumbrado". Así como con la vista material, el hombre que mira con ojos buenos y sanos, camina en la luz, viendo claramente todo objeto, así un propósito simple y persistente de servir y agradar a Dios en todo, hará que todo el carácter sea consistente y luminoso. **23. Mas si tu ojo fuere malo**—"enfermo"—**todo tu cuerpo será tenebroso**—"obscurecido". Así como el ojo enfermo, o un ojo que no mira derecho a su objeto, no ve nada tal como es, así una mente y un corazón divididos entre el cielo y la tierra, están entenebrecidos. **Así que, si la lumbre que en ti hay son tinieblas, ¿cuántas serán las mismas tinieblas?**—La conciencia es la facultad reguladora en el hombre, y el propósito íntimo que hay en él, el alcance y meta de su vida, son los que determinan su carácter; y si éstos no son simples y dirigidos **[PAG. 41]** hacia el cielo, sino torcidos y dobles, ¿qué han de ser las demás facultades y principios de nuestra naturaleza, los cuales toman su dirección y carácter de aquéllos? ¿Y qué ha de ser el hombre todo y la vida toda sino una masa de obscuridad? En Lucas 11:36, encontramos esta misma enseñanza presentada de manera opuesta y las percepciones más puras, hermosas y amplias impartidas por la *claridad del ojo interior:* "Así que, siendo todo tu cuerpo resplandeciente, no teniendo ninguna parte de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una antorcha de resplandor te alumbra." Ahora, he aquí la aplicación de esto. **24. Ninguno puede servir**—La palabra quiere decir, "pertenecer enteramente a alguien y estar completamente bajo sus órdenes"—**a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se llegará al uno y menospreciará al otro**—Aunque los dos señores sean de un mismo carácter y tengan un solo propósito, el siervo tendrá que recibir órdenes o del uno o del otro; aunque él haga lo que es agradable a ambos, no podrá, por la misma naturaleza de la situación, ser *siervo* para más de uno. Mucho menos si, como en el caso presente, los intereses de ellos son bien distintos, y aun opuestos. En tal caso, si nuestros afectos están en el servicio del uno—"si amamos al uno"—necesariamente tendremos que "aborrecer al otro"; si decidimos resueltamente "llegarnos al uno", al mismo tiempo tendremos que desatender al otro; y si él insiste en sus derechos sobre nosotros, aun tendremos que "menospreciar al otro". **no podéis servir a Dios y a Mammón**—La palabra "mamón"—mejor escrita con una sola "m"—es palabra extranjera, cuya derivación exacta no podemos fijar, aunque la definición más probable le da el sentido de "aquello en lo cual confiamos". Aquí no puede haber duda de que este término se usa en lugar de "riquezas", consideradas como un ídolo, o un dios del corazón. El servicio de este dios juntamente con el del Dios verdadero, es aquí, con cierta brusquedad, pronunciado imposible. Pero como la enseñanza de los versículos anteriores podría parecer hacer peligrar la vida presente y, por tanto, quedaríamos desamparados, nuestro Señor ahora pasa a hablar sobre este punto. **25. Por tanto os digo: No os congojéis**—"No seáis solícitos". Aquí se condena aquella ansiedad, aquella preocupación que nace de la incredulidad y la desconfianza. (Véase Filipenses 4:6). **por vuestra vida, qué habéis de comer, o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir**—En Lucas 12:29 el Señor añade: "Ni estéis en ansiosa perplejidad". El apóstol Pablo nos asegura que cuando estamos "por nada afanosos", mas lo encomendamos todo "en oración y ruego, con hacimiento de gracias" a Dios, "la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará nuestros corazones y nuestros entendimientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6, 7); es decir, librará tanto nuestros sentimientos como nuestros pensamientos de agitaciones indebidas, y los guardará en santa calma. Mas cuando encomendamos nuestra condición temporal a nuestro propio criterio, nos metemos en aquel estado inestable contra el cual nuestro Señor exhorta a sus discípulos. **¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo que el vestido?**—Si Dios, por tanto, da y cuida lo que es de mayor importancia: la vida y el cuerpo, ¿detendrá lo que es de menor importancia, como lo son el alimento y el vestido que sirven para sostener la vida y proteger el cuerpo? **26. Mirad las aves del cielo**—en el v. 28, dice: "reparad", observad bien; y en Lucas 12:24: "considerad", como para aprender de ellas la sabiduría. **que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?**—más nobles en vosotros mismos y más queridos delante de Dios. El argumento aquí es de lo menor a lo mayor; pero ¡qué rico en detalle! Las aves, como criaturas irracionales desprovistas de la facultad de raciocinar, son incapaces de sembrar, cosechar y almacenar; sin embargo, vuestro Padre celestial no permite que perezcan, mas las sostiene sin que ellas tengan que seguir estos procedimientos. ¿Permitira, pues, Dios que sus mismos hijos, quienes procuran todas las cosas necesarias para su sustento, confiando en él a cada paso, perezcan de hambre? **27. Mas ¿quién de vosotros podrá, congojándose**—con ansiosa preocupación—**añadir a su estatura un codo?**—"Estatura" difícilmente sería la traducción indicada aquí. Primero, porque el tema es la *prolongación* de la vida, mediante la provisión de los alimentos y ropas necesarios; segundo, porque nadie soñaría con añadir un codo, como cuarenta centímetros, a su estatura, mientras que en Lucas (12:25, 26) lo que aquí se indica está representado con las palabras "lo que es menos". Pero si tomamos la palabra en su sentido primario de "edad" (porque "estatura" es sólo un sentido secundario), la idea será ésta: "¿Cuál de vosotros, aunque ansiosamente os congojéis por ello, podrá agregar tanto como un paso a lo largo del camino de la vida?" Comparar lo largo de la vida con medidas de esta clase no es ajeno al lenguaje de las Escrituras (compárese Sálmo 39:5; 2 Timoteo 4:7, sig.). Si se entiende así este versículo, el sentido es claro y el enlace natural. En esto están de acuerdo los mejores críticos. **28. Y por el vestido, ¿por qué os congojáis? Reparad**—observad bien—**los lirios del**

cámpo, cómo crecen; no trabajan—como los hombres, sembrando y preparando el lino. **ni hilan**—como las mujeres. **29. Mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fué vestido así como uno de ellos**—¡Qué enseñanza más incomparable! Mejor es que lo dejemos sin comentario, en su claridad trasparente y rica sencillez. **30. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así**—aquí se hace referencia a las flores silvestres que son cortadas con el pasto, el cual habiendo sido secado por el calor sirve como combustible. (Véase Santiago 1:11). **¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?**—El argumento aquí es hermosísimo. "Aunque es muy esplendoroso el despliegue de las flores que cubren los campos, el cual es superior a toda la grandeza artificial de los hombres, éste dura sólo por un momento; sois encantados por él hoy, y mañana se va; vuestras mismas manos lo han echado al horno. ¿Podrán entonces los hijos de Dios quedar desnudos, si Dios los ama tanto y los ha investido de una vida que no perece? El no dice: "¿No serán ellos vestidos con ropajes más hermosos?" sino "¿No los vestirá *más* a ellos?" siendo sólo esto lo que él desea que tengan ellos asegurando (compárese Hebreos 13:5). La expresión "hombres de poca fe", que nuestro Señor usa repetidas veces al dirigirse a sus discípulos (cap. 8:26; 14:31; 16:8), difícilmente se considerará como una reprensión por causa de alguna manifestación de incredulidad **[PAG. 42]** de parte de ellos, en aquella fecha tan temprana, y delante de semejante concurrencia. És sólo su manera de reprender suavemente el *espíritu* de incredulidad, tan natural, aun en los mejores de los hombres, quienes están rodeados por un mundo materíalista, y así despertar en ellos un deseo sano de deshacerse de este espíritu. **31. No os congojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? 32. Porque los Gentiles buscan todas estas cosas**—más bien, "persiguen". Como los gentiles no conocen nada de concreto más allá de la vida presente que despierte sus aspiraciones ni ocupe su suprema atención, ellos naturalmente persiguen los objetos presentes como su principal y único bien. ¡A qué altura por encima de ellos eleva Jesús aquí a sus discípulos! **que vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas habéis menester**—¡Qué preciosa es esta expresión! El alimento y la ropa son reconocidos como *necesarios* a los hijos de Dios; y el que pudo decir: "Nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo lo quisiere revelar" (cap. 11:27), también dice con una autoridad que nadie más que él podría pretender: "Vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas habéis menester". ¿No os bastará esto, vosotros los necesitados de la familia de la fe? **33. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas**—Este es el gran resumen del discurso. En un sentido estricto, estas palabras tienen que ver solamente con el tema de la presente sección, o sea el estado correcto del corazón respecto a las cosas celestiales y terrenales; pero como se presentan en la forma de una breve exhortación. son tan comprensivas en su alcance como para abarcar todo el tema de este discurso. Y, como para hacer más evidente esto, las dos notas claves de este gran sermón: "el reino" y "la justicia" del reino, parecen ser incluídas a propósito, como los dos grandes objetos en cuya búsqueda suprema todas las cosas necesarias para esta vida nos serán añadidas. El sentido exacto de cada palabra en este versículo áureo debe ser pesado con cuidado. "*El reino de Dios*" es el tema primario del Sermón del Monte; aquel reino que el Dios del cielo está levantando en este mundo caído, en el cual se encuentra toda aquella porción de la familia de Adán que ha sido espiritualmente recuperada, los cuales son súbditos del Mesías quien es su Cabeza y Rey. "*Su justicia*", tan ampliamente descrita e ilustrada de varias maneras en las porciones anteriores de este discurso, se refiere al carácter de los súbditos del reino. La "búsqueda" de estas cosas significa el acto de hacer de ellas el objeto de su suprema elección y afán; y el buscarlas "*primeramente*" es buscarlas antes y por encima de todo lo demás. "*Todas estas cosas*" que nos serán añadidas si buscamos el reino de Dios y su justicia, son justamente "todas estas cosas" que las últimas palabras del versículo anterior nos aseguraron de que "nuestro Padre celestial sabe que habemos menester"; es decir, todo lo que necesitamos para la vida presente. Y cuando nuestro Señor dice que serán "añadidas", se da a entender, como cosa natural, que los buscadores del reino y su justicia tendrán estas cosas como su porción lícita y primaria: siendo lo demás su recompensa gratuita por *no* haberlas buscado. (Véase ilustración de esto en 2 Crónicas 1:11, 12). Lo que sigue no es sino una reducción de esta enseñanza general en una forma práctica y lista para el uso diario. **34. Así que, no os congojéis por el día de mañana: que el día de mañana traerá su fatiga**—(o, según algunas autoridades textuales, "traerá para sí")—tendrá sus motivos propios de ansiedad. **basta al día su afán**—¡Una máxima admirable y práctica! Cada día trae sus propios cuidados; y el anticiparlos es sólo duplicarlos.

CAPITULO 7

SERMON DEL MONTE—*CONCLUSIÓN*

Vers. 1–12. CONSEJOS MISCELANEOS SUPLEMENTARIOS. La opinión más sencilla y natural acerca de estos versículos, es que son enteramente suplementarios. Todas las tentativas de hallar alguna conexión evidente con el contexto anterior, son, en nuestra opinión, forzadas. Pero aunque estos consejos son suplementarios, están lejos de ser de una importancia subordinada. Por lo contrario, encierran algunos de los deberes más delicados y vitales de la vida

cristiana. En la forma vívida en que están presentados aquí, tal vez no habrían podido ser introducidos con el mismo efecto bajo ninguno de los encabezamientos anteriores; pero nacen de los mismos principios generales, y no son sino otras formas y manifestaciones de la misma "justicia" evangélica.

Juicios Censorios (**v. 1–5**). **1. No juzguéis, para que no seáis juzgados**—"Juzgar" aquí no quiere decir exactamente pronunciar juicio condenatorio, ni se refiere al acto sencillo de juzgar, ya sea en un sentido favorable o en un sentido contrario. El contexto da a entender claramente que lo que aquí se condena es aquella disposición de mirar desfavorablemente el carácter y las acciones de otras personas, la que nos lleva invariablemente a pronunciar contra ellos juicios temerarios, injustos y desagradables. Sin duda alguna, aquí se habla de los juicios así pronunciados; pero lo que el Señor está atacando, es el espíritu de donde saltan tales juicios. Con tal de que evitemos este espíritu desagradable, no sólo somos autorizados para juzgar sobre el carácter y las obras de algún hermano, sino que en el ejercicio de las necesarias distinciones nos vemos obligados a hacerlo para nuestro gobierno propio. Es sólo la violación de la ley del amor que se practica al juzgar severamente, lo que aquí se condena. Y el argumento contra ello: "para que no seáis juzgados" confirma esto: "para que vuestro carácter y actos no sean atacados con la misma severidad"; es decir en el gran día. **2. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís**—cualquier norma de juicio que aplicáis a otros—**os volverán a medir**—Esta máxima proverbial es usada por nuestro Señor en otras conexiones, como en Marcos 4:24, y con una aplicación un poco diferente en Lucas 6:38, en donde se habla de ella como un gran principio de la administración divina. El juicio severo que hayamos pronunciado contra otros, se volverá contra nosotros en el día cuando Dios ha de juzgar los secretos íntimos de los hombres por medio de Jesucristo. Pero, como en muchos otros casos, el hecho de juzgar severamente recibe aun aquí en la tierra su propio castigo bajo la administración divina. Nos retiramos del contacto directo con aquellas personas que sistemáticamente **[PAG. 43]** pronuncian juicios severos contra otros, pensando naturalmente que seremos nosotros las próximas víctimas, y nos sentimos impelidos en defensa propia, cuando somos expuestos a la censura, a devolver al atacante sus propias censuras. **3. Y ¿por qué miras la mota**—"astilla", aquí bien traducida "mota", para señalar cualquier falta pequeña—**que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu ojo?**—"la viga" significa, en sentido figurado, la falta mucho más grande que dejamos de ver en nosotros mismos. **4. O ¿cómo dirás a tu hermano: Espera, echaré de tu ojo la mota, y he aquí la viga en tu ojo? 5. ¡Hipócrita! echa primero la viga de tu ojo, y entonces mirarás en echar la mota del ojo de tu hermano**—Nuestro Señor usa una figura muy hiperbólica, mas no desconocida, para mostrar la absurda inconsecuencia de esta conducta. El término "hipocresía", con el cual, no sin indignación, ataca esta conducta, consiste en la pretensión de poseer una caridad celosa y compasiva, la cual de ninguna manera puede ser real en uno que permite que faltas peores queden sin corregir en sí mismo. Sólo el que se juzga celosa y severamente a sí mismo es competente para reprender a otros. Aquellas personas no sólo serán tardas para asumir el cargo como censoras de sus vecinos, sino que, cuando sean constreñidas a hacerlo, lo harán con *desgano,* no con satisfacción: con *moderación,* no exageradamente; con *amor,* no con severidad.

La Prostitución de las Cosas Santas (**v. 6**). Aquí se condena el extremo opuesto al de la censura, el cual es la falta que se comete al no hacer diferencias en cuanto al carácter. **6. No deis lo santo a los perros**—a aquellos que son aborrecedores de la verdad y la justicia. **ni echéis vuestras perlas delante de los puercos**—los impuros y vulgares, quienes son incapaces de apreciar las joyas inestimables del cristianismo. En el oriente los perros son más salvajes y gregarios, y como se alimentan de carroña y desperdicios, son más fieros y repugnantes que estos mismos animales en el occidente. Los perros y los puercos, además de ser ceremoníalmente impuros, eran especialmente repugnantes a los judíos, y aun a los antiguos en general. **porque no las rehuellen con sus pies**—como suelen hacer los puercos—**y vuelvan y os despedacen**—como lo hacen los perros. La religión se expone al menosprecio, y los que la profesan son insultados, cuando ésta se impone a la fuerza sobre los que no pueden apreciarla y no quieren practicarla. Pero mientras que los celosos sin criterio tienen necesidad de esta advertencia, tengamos nosotros cuidado de no considerar tan ligeramente a nuestros vecinos como perros y puercos, y por esta pobre excusa rehuir el tratar de hacerles bien.

La Oración (**v. 7–11**). Uno podría pensar que ya se había dicho bastante sobre este tema en el cap. 6:5–15. Pero las dificultades de los deberes anteriores parecen haber llamado nuevamente la atención a este tema, y le dan un giro nuevo. "¿Cómo podremos jamás llevar a la práctica preceptos como éstos, de amor tierno y santo, haciendo uso de un sano criterio?" podría preguntarse algún discípulo humilde. "Ve con tu problema a Dios", es la respuesta del Señor; pero da expresión a esto con una amplitud que nada deja de desear, animando ahora no sólo a tener confianza en la oración, sino a orar importunamente. **7. Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá**—Aunque parece evidente que aquí hay un progreso de manera mayor que expresa una importunidad cada vez mayor, sin

embargo, cada una de estas frases expresa en una luz distinta lo que deseamos de parte de Dios. *Pedimos* lo que *deseamos; buscamos* lo que echamos *de menos; llamamos* para entrar a aquel lugar del cual nos sentimos excluídos. Correspondiendo a esta representación en tres aspectos, el Señor promete una triple seguridad de éxito a nuestros esfuerzos de fe. "Mas ¡ay!", podría decir algún discípulo humilde, "no me puedo persuadir de que *yo* tenga alguna influencia con Dios". Para responder a esto, el Señor repite la triple seguridad que acaba de dar, pero en forma tal que hace callar toda queja. **8. Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abrirá**—Por supuesto, se trata de uno que pide correctamente, es decir, con fe, y con el propósito sincero de hacer uso de lo que recibe. "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada. Pero pida en fe, ni dudando nada indeciso de si esté del todo de parte del Señor): porque el que duda, es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte a otra. *No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor*" (Santiago 1:5–7). Entonces, "pedís, y no recibís, porque pedís mal" (Santiago 4:3). **9. ¿Qué hombre hay de vosotros, a quien si su hijo pidiere pan, le dará una piedra?**—redonda y lisa, como un pan o torta que entonces solía haber, más sólo para burlarse de él. **10. ¿Y si le pidiere un pez, le dará una serpiente?**—semejante al pez, pero que serviría sólo para picarle. **11. Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, dará buenas cosas a los que le piden?**—Por mala que sea nuestra naturaleza caída, el sentimiento de la "paternidad" no está extinguido en nosotros. ¿Qué corazón entonces ha de tener el Padre de todos los padres para con sus hijos? El pasaje correspondiente en Lucas (véase Nota, cap. 11:13), en lugar de "buenas cosas", nuestro Señor pregunta si no dará mucho más el *Espíritu Santo* a los que le piden. En esta etapa tan temprana de su ministerio, y ante semejante concurrencia, él parece evitar esta ens enseñanza doctrinal tan distinta, que era más concordante con su plan en la etapa más madura indicada en Lucas, y al dirigirse exclusivamente a sus propios discípulos.

La Regla de Oro (**v. 12**). **12. Así que**—para decirlo todo en una palabra—**todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros**—las mismas cosas y de la misma manera—**con ellos; porque esta es la ley y los profetas**—"Esta es la substancia de todo deber relativo; aquí se concentran todas las Escrituras". ¡Qué incomparable resumen! Con cuánta razón se le llama "la ley real" en Santiago 2:8; (compárese Romanos 13:9). Es verdad que se hallan máximas similares en los escritos de los griegos y romanos cultos, y naturalmente abundan en los escritos rabínicos. (Aun entre ciertos filósofos chinos había máximas parecidas. Pero todas ellas se presentaban *negativamente:* "lo que *no* quisierais … no hagáis … con ellos", lo que está muy lejos del concepto cristiano del deber. Nota del Trad.). Pero expresada como aquí, **[PAG. 44]** en conexión inmediata con tales deberes recomendados y los principios enseñados. y como la suma de ellos, no se halla esta máxima en ninguna otra parte. El mejor comentario sobre esta verdad es que, antes de que descendiera a la tierra nuestro Señor no se había puesto en práctica esta enseñanza. El sentido preciso de la máxima es mejor referirlo al sentido común. No es, ciertamente, aquello que en nuestros modos caprichosos y egoístas quisiéramos que los hombres hiciesen con nosotros, lo que debemos hacer nosotros con ellos; sino sólo aquello que, en un juicio imparcial, y poniéndonos en lugar de ellos, consideramos razonable que ellos hagan con nosotros.

13–29. LA CONCLUSION Y EL EFECTO DEL SERMON DEL MONTE. Aquí tenemos la aplicación de todo el discurso anterior. *Conclusión del Sermón del Monte* (v. 13–27). La "justicia del reino", tan ampliamente descrita, tanto en principio como en detalle, conduce a cada paso a la renunciación de uno mismo. Hay multitudes de personas que nunca harían frente a esto; pero es necesario hacerlo, pues de otro modo serían fatales las consecuencias. Esto dividiría en dos clases a todos los que escuchan estas verdades: los muchos, que seguirán el camino de la comodidad y de la indulgencia propia, termine aquel camino donde terminare; y los pocos, que, empeñados sobre todo en su seguridad eterna, toman el camino que a ella conduce, cueste lo que costare. Esto constituye la *ocasión* para los dos primeros versículos de esta aplicación. **13. Entrad por la puerta estrecha**—como si fuera apenas lo bastante ancha como para dar entrada a uno. Esto expresa la dificultad del primer paso acertado en la religión, pues implica un triunfo sobre nuestras inclinaciones naturales. De ahí la expresión más fuerte en Lucas (13:24): "Porfiad a entrar por la puerta angosta". **porque ancha es la puerta**—y fácilmente se entra—**y espacioso el camino**—por el cual se transita fácilmente—**que lleva a la perdición, y**—así seducidos—**muchos son los que entran por ella. 14. Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida**—En otras palabras, todo el trayecto es tan difícil como el primer paso—**y pocos son los que la hallan**—Lo que recomienda el camino ancho es la facilidad con que es transitado, y la abundancia de acompañantes que han de hallarse en él. Es como navegar con viento lindo y marea favorable. Porque las inclinaciones naturales no son contrariadas, y los temores del resultado, si no son fácilmente acallados, con el tiempo son eficazmente dominados. La única desventaja de este camino es su fin: "lleva a la perdición". Lo dice el gran Maestro, y lo dice "como quien tiene autoridad". A la aparente injusticia o severidad de este castigo, el Maestro

nunca hace referencia. El deja que saquemos la inferencia de que tal curso termina justa, natural y necesariamente así. Pero sea que los hombres vean esto o no, aquí el Señor asienta la ley del reino, y la deja con nosotros. En cuanto al camino angosto, la desventaja de él consiste en su estrechez y soledad. El primer paso en este camino encierra una revolución en todos nuestros propósitos y planes para la vida, y una rendición de todo lo que es caro a la inclinación natural, mientras que todo lo que sigue no es sino una repetición del primer gran acto de sacrificio propio. No hay que extrañar, pues, que pocos lo hallen y pocos sean hallados en él. Pero este camino tiene una ventaja: "lleva a la vida". Muchos críticos toman "la puerta" aquí, no por el primer paso en la religión, sino por el último; pues las puertas no se abren a los caminos, mas los caminos terminan en las puertas, que conducen a una mansión. Pero como esto haría que las palabras de nuestro Señor tuviesen una forma invertida y antinatural, es mejor, con la mayoría de los críticos, entenderlas así como hemos explicado. Y ya que tal enseñanza sería tan impopular como el mismo camino, el Señor en seguida procede a advertir a sus oyentes de que los predicadores de cosas halagüeñas, quienes son los verdaderos herederos y representantes de los falsos profetas de antaño, serían bastante numerosos en el reino nuevo. **15. Y guardaos de los falsos profetas**—es decir, los maestros que vienen como autorizados intérpretes de la mente de Dios y como guías que nos muestran el camino al cielo. (Véase Hechos 20:29, 30; 2 Pedro 2:1, 2). **que vienen a vosotros con vestidos de ovejas**—con un exterior suave, manso y plausible; persuadiéndoos a creer que la puerta no es estrecha ni el camino angosto, y que al enseñar tal cosa es indigno y fanático, precisamente lo que hacían los falsos profetas de antaño (Ezequiel 13:1–10, 22). **mas de dentro son lobos rapaces**—resueltos a devorar el rebaño para sus propios fines egoístas (2 Corintios 11:2, 3, 13–15). **16. Por sus frutos los conoceréis**—no por sus doctrinas, como muchos de los intérpretes antiguos y modernos lo explican, porque la doctrina pertenece al árbol mismo, sino por los resultados prácticos de su enseñanza, los cuales son el fruto mismo del árbol. **¿Cógense uvas de los espinos**—cualquier clase de planta espinosa—**o higos de los abrojos?**—El sentido es obvio; cada árbol lleva su propio fruto. **17. Así, todo buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol maleado lleva malos frutos. 18. No puede el buen árbol llevar malos frutos, ni el árbol maleado llevar frutos buenos**—Aunque es evidente la verdad aquí expresada en diferentes formas, en el sentido de que el corazón determina y es el único intérprete propio de las acciones de nuestra vida, nadie que sabe cómo la Iglesia de Roma da mérito a las acciones sin tomar en cuenta los motivos que las producen, y cómo la misma tendencia se manifiesta de tiempo en tiempo aun entre los cristianos protestantes, puede creer que es demasiado obvia para que dejen de insistir en ella los que enseñan la verdad divina. Aquí sigue una digresión saludable. **19. Todo árbol que no lleva buen fruto, córtase y échase en el fuego**—Véase Nota, cap. 3:10. **20. Así que, por sus frutos los conoceréis**—Como si dijese: "El punto en que ahora quiero insistir no es tanto el fin de ellos como la manera de conocerlos; y esto, como ya se ha dicho, se logra observando sus frutos". La hipocresía de tales maestros conduce ahora a una solemne advertencia contra la hipocresía religiosa en general. **21. No todo el que me dice: Señor, Señor**—la reduplicación del título "Señor", indica el celo de ellos en otorgarlo a Cristo (véase Marcos 14:45). Sin embargo, el Señor reclama y espera esto de parte de todos sus discípulos, como cuando les lavó los pies y les dijo: "Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy" (Juan 13:13). **entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos**—Aquella voluntad, la exposición de la cual había sido el principal objeto de este discurso. Pero nuestro **[PAG. 45]** Señor dice cautelosamente, no "la voluntad de *vuestro* Padre", sino: "la voluntad de *mi* Padre", reclamando así un parentezco con su Padre con el cual los discípulos no tenían que inmiscuirse, parentezco que él nunca rebaja. Aquí habla en esta forma para dar autoridad a sus afirmaciones. Pero ahora asciende todavía más alto, no *anunciándose* formalmente como Juez, sino intimando lo que le dirán a él, y él a ellos, *cuando* esté sentado en su trono como su Juez final. **22. Muchos me dirán en aquel día**—¿Qué día? Enfáticamente queda anónimo. Pero se trata de aquel día al cual acaba de referirse, cuando "entrarán", o no entrarán, "en el reino de los cielos". (Véase una manera similar de hablar de "aquel día" en 2 Timoteo 1:12; 4:8). **Señor, Señor**—La repetición indica sorpresa. "¡Qué! Señor. ¿Cómo es esto? ¿Hemos de ser *nosotros* desconocidos?" **¿no profetizamos**—o, "¿no enseñamos públicamente?" Este es uno de los dones especiales del Espíritu Santo en la iglesia primitiva, que tiene el sentido de "enseñanza inspirada y autorizada", y ocupa el rango proximo al apostolado. (Véase 1 Corintios 12:28; Efesios 4:11). En este sentido se usa aquí, como aparece por lo que sigue. **en tu nombre**—o, "a tu nombre", y así también en las dos cláusulas siguientes, "haciendo referencia a tu nombre como el solo poder por el cual lo hicimos". **y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?**—Estos se escogen como tres ejemplos de los servicios más altos a la causa cristiana, efectuados por el poder del nombre de Cristo, invocado para tal propósito, respondiendo él mismo a la invocación. Y la triple repetición de la pregunta, cada vez en la misma forma, expresa de una manera viva el asombro de los que hablan, por el concepto ahora expresado en contra de ellos. **23. Y entonces les protestaré**—o, "proclamaré abiertamente", quitándoles la máscara—**Nunca os conocí**—Lo que ellos reclamaban, una intimidad con Cristo, es precisamente lo que él repudia, y con cierta dignidad desdeñosa. "Nuestra familiaridad no fué cortada, porque nunca había existido". **apartaos de mí**—(Compárese cap. 25:41). El enlace de ideas da a estas palabras un sentido espantoso. Los falsos profetas fingían una intimidad con Cristo, y en el

pasaje correspondiente en Lucas 13:26, se representan como habiendo salido y entrado con él en relaciones familiares. "Tanto peor para vosotros", él contesta: "os soporté bastante tiempo; pero ahora. apartaos." **obradores de maldad**—El Señor no dice: "Que obrasteis maldad", como en tiempos pasados; porque ellos se presentan como nuevos actores en el escenario de las obras de maldad, cuando comparecen ante el Juez. (Véase la descripción casi idéntica, pero aun más viva y terrible, de la escena en Lucas 13:24–27). Que el apóstol se refiere a estas mismas palabras en 2 Timoteo 2:19, difícilmente puede haber duda: "Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: *Conoce* el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo". **24. Cualquiera, pues**—para dar término a este discurso, **que me oye estas palabras, y las hace**—Véase Santiago 1:22, que parece hacer referencia a estas palabras; también Lucas 11:28; Romanos 2:13; 1 Juan 3:7—**le compararé a un hombre prudente**—hombre sabio, astuto, previsor—**que edificó su casa sobre la peña**—la roca sólida del verdadero discipulado, o sea la sujeción genuina a Cristo. **25. Y descendió lluvia**—desde arriba—**y vinieron ríos**—desde abajo—**y soplaron vientos**—que barrían con todo lo que hallaban a su paso—**y combatieron aquella casa; y no cayó: porque estaba fundada sobre la peña**—Véase 1 Juan 2:17. **26. Y cualquiera que me oye estas palabras**—con la actitud de un discipulo—**y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena**—que indica un cimiento flojo, el de una profesión hueca y servicios meramente externos. **27. Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, e hicieron ímpetu**—chocaron con furia—**en aquella casa; y cayó, y fué grande su ruina**—¡terrible destrucción! ¡Qué vivo habrá sido este cuadro imaginario a una concurrencia de personas acostumbradas a la violencia de las tempestades orientales, a lo repentino y completo con que arrebataban y llevaban por delante todo lo que estaba inseguro!

El Efecto del Sermón del Monte (**v. 28, 29**). **28. Y fué que, como Jesús acabó estas palabras, las gentes se admiraban de su doctrina**—más bien, "de su enseñanza", porque se hace tanta referencia a la manera de enseñar como al contenido de su enseñanza, o quizá aun más a su método de enseñanza. **29. Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas**—La convicción de su autoridad divina, como Legislador y Juez. brilló tanto en su enseñanza, que la de los escribas no les parecía sino sandeces en semejante luz.

CAPITULO 8

Vers. 1–4. LA CURACION DE UN LEPROSO. (Pasajes paralelos, Marcos 1:40–45; Lucas 5:12–16). El tiempo de este milagro parece estar fijado aquí con bastante precisión para permitir que lo coloquemos donde está en Marcos y Lucas, en cuyos Evangelios no se da una nota precisa del tiempo. **1. Y como descendió del monte, le seguían muchas gentes, 2. Y he aquí un leproso vino**—"Hombre lleno de lepra", dice Lucas 5:12. Mucho se ha escrito sobre la enfermedad de la lepra, pero quedan en duda todavía ciertos aspectos de ella. Todo lo que hace falta decir aquí es, que era una enfermedad cutánea, de carácter asqueroso. difusivo, y hay razón para creer que también era incurable. cuando así era pronunciada. Y aunque todavía se halla en sus rasgos distintivos en varios países, como Arabia, Egipto y Sud Africa, prevaleció en la forma que se conoce como lepra blanca, en grado sumo y desde una época temprana, entre los hebreos; y se presentaba a toda la nación como un símbolo familiar y sensible del pecado, que era considerado como (1) *asqueroso,* (2) *difusivo* (3) *e incurable.* Además, mientras que las ordenanzas ceremoniales para el descubrimiento y la limpieza de ella, prescritas en este caso por la ley de Moisés (Levítico caps. 13 y 14), ofrecian la promesa de un futuro remedio "para el pecado y la impureza" (Salmo 51:7; 2 Reyes 5:1, 7, 10, 13, 14), los numerosos casos dé lepra con los cuales el Señor tuvo contacto, y las gloriosas curaciones que de ellos él obró, eran manifestación apropiada de la obra que él vino a hacer. Por esto, merece que se note que el primer milagro de curación de nuestro Señor relatado por Mateo, es esta curación de un leproso. (La ciencia médica moderna ha podido efectuar muchas curaciones de leprosos, especialmente en aquellos **[PAG. 46]** casos donde la enfermedad no está muy avanzada. Nota del Trad.) y le adoraba—en qué forma, lo veremos luego: Marcos (1:40) dice: "vino a él, rogándole; e hincada la rodilla", y Lucas (5:12), dice: "postrándose sobre el rostro". **diciendo: Señor, si quisieres, puedes limpiarme**—Como ésta es la única curación de lepra relatada por los tres primeros evangelistas, éste fué probablemente el primer caso de esta naturaleza; y de ser así, la fe de este leproso en el poder de Cristo, se había formado en él por lo que había oído de otras curaciones de enfermedades hechas por Jesús. Y ¡qué fe más maravillosa fué ésta! No dice que *creía* que el Señor pudiera sanarlo, sino que, con una brevedad expresiva de una confianza que no conocía duda, dice simplemente: "puedes"; pero de la voluntad de Cristo de sanarlo no estaba seguro. Era necesario que tuviera mayor conocimiento de Jesús, que el conocimiento que él suponía tener, para asegurarle de su voluntad de curarlo. Pero de una cosa estaba seguro, que Cristo sólo tenía que "querer" hacerlo. Esto demuestra con cuánta "reverencia" cayó el leproso sobre su rostro delante de Cristo. Aun los que estaban más tiempo con él y le conocían más íntimamente, no tenían un conocimiento teológico claro de la persona de Cristo. Mucho menos podríamos esperar que este leproso supiera todo

lo que nosotros conocemos en cuanto al unigénito Hijo de Dios. Pero el hombre enfermo, que en aquel momento sentía y reconocía que para sanar de su enfermedad incurable sólo se necesitaba el mandato de la Persona que estaba frente a él, tenía dentro de sí la fe en germen dispuesta a colocar una corona sobre Aquel que es todo amor, y a morir en cualquíer momento por su bendito nombre. **3. Y extendiendo Jesús su mano, le tocó**—Marcos (1:41) dice: "teniendo misericordia de él"; un agregado precioso. Tal contacto daba origen a la contaminación según las leyes ceremoniales (Levítico 5:3); asimismo, el acercamiento del leproso lo suficiente para tener contacto con personas sanas, era contrario a los reglamentos levíticos (Levítico 13:46). Pero así como la fe de aquel hombre le decía que no habría ocasión para tales reglamentos, si se realizaba la curación que él esperaba, así el que tenía salud en sus alas, trascendía todos los reglamentos semejantes. **diciendo: Quiero; sé limpio**—¡Qué majestuosas son esas palabras! Al no asegurar al leproso de su *poder* para sanarlo, el Señor sella con gusto la confesión que había hecho el hombre de tal poder. cuando dijo: "puedes limpiarme". Y asegurándolo de la única cosa de la cual el hombre tenía alguna duda, y que él esperaba, es decir, su *voluntad* para sanarlo, hace una proclamación tan dívina de este deseo como la curación que siguió inmediatamente. **Y luego su lepra fué limpiada**—Marcos (1:42), más enfáticamente dice: "Y así que hubo él hablado, la lepra se fué luego de aquel, y fué limpio", tan perfecta como instantáneamente. ¡Qué contraste con las curaciones modernas! **4. Entonces Jesús** ["Entonces le apercibió, y despidióle luego", Marcos 1:43] **le dijo: Mira, no lo digas a nadie**—Una condición difícil parecería ser ésta a un corazón agradecido, cuyo lenguaje natural, en semejante ocasión es: "Venid, oíd todos los que teméis a Dios, y contaré lo que ha hecho a mi alma" (Salmo 66:16). Veremos luego el motivo de esta advertencia. **mas ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece el presente que mandó Moisés** [Levítico cap. 14], **para testimonio a ellos**—Un testimonio palpable de que el Gran Médico de veras había venido, y de que "Dios había visitado a su pueblo". Qué fué el resultado, no lo dice Mateo; pero Marcos (1:45) lo relata así: "Mas él salido, comenzó a publicarlo mucho, y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar manifiestamente en la ciudad, sino que estaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes." Así pues, por una transgresión demasiado celosa, aunque muy natural y no muy culpable, del mandato de callar el milagro, fué nuestro Señor impedido hasta cierto punto en sus movimientos. Como todo su curso de actividades se hacía con el propósito de no despertar mayores excitaciones (12:19), lo vemos repetidas veces tomando medidas para impedir que sus asuntos lleguen a una crisis antes de tiempo. (Mas véase Nota, Marcos 5:19, 20). "Mas él se apartaba a los desiertos", agrega Lucas (5:16), "y oraba", retirándose de la excitación popular al lugar secreto del Altísimo, descendiendo luego "como la lluvia sobre la hierba cortada; como el rocío que destila sobre la tierra" (Salmo 72:6). Y éste es el secreto tanto de la fortaleza como de la dulzura, de los siervos y seguidores de Cristo en todos los siglos.

5–13. LA CURACION DEL SIERVO DEL CENTURION. (Pasaje paralelo, Lucas 7:1–10). Este incidente pertenece a una fecha posterior. Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 7:1–10.

14–17. LA CURACION DE LA SUEGRA DE PEDRO Y DE MUCHOS OTROS. (Pasajes paralelos, Marcos 1:29–34; Lucas 4:38–41). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 1:29–34.

18–22. INCIDENTES ILUSTRATIVOS DEL DISCIPULADO. (Pasaje paralelo, Lucas 9:57–62). Los incidentes relatados en Mateo son dos; en el pasaje correspondiente en Lucas son tres. Aquí son introducidos antes de la misión de los Doce: en Lucas son relatados cuando el Señor estaba haciendo los preparativos para su último viaje a Jerusalén. Pero inferir de esto (como lo hacen algunos críticos buenos: Bengel, Ellicott, etc.) que uno de estos incidentes ocurrió por lo menos dos veces, lo que dió por resultado la mención de los otros en dos ocasiones distintas, es demasiado artificial. Tomándolos, pues, como un solo grupo de incidentes, se suscita la pregunta: ¿Son relatados por Mateo o por Lucas en su lugar correcto? Neander, Schleiermacher y Olshausen aceptan el orden de Lucas; mientras que Meyer, De Wette y Lance prefieren el orden de Mateo. Probablemente el primer incidente está aquí en el lugar correcto. Pero como el mandato, en el segundo incidente, de predicar el reino de Dios, difícilmente habría sido dado en fecha tan temprana, es probable que éste y el tercer incidente ocupen su lugar propio en Lucas. Ocupándonos, pues, de estos tres incidentes, aquí tenemos:

1. *El Discípulo Temerario y Precipitado* (**v. 19, 20**). **19. Y llegándose un escriba, le dijo: Maestro, te seguiré a donde quiera que fueres. 20. Y Jesús le dijo: Las zorras tienen cavernas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recueste su cabeza**—Aunque había pocos entre los escribas que se adherían a la causa de Jesús, parecería, por el hecho de llamarle "Maestro", que éste era un discípulo en aquel sentido vago de la palabra aplicado a las multitudes que se agolpaban tras él, que tenían una convicción más o menos clara de que las pretensiones **[PAG. 47]** de Jesús estaban bien fundadas. Por la contestación que el escriba recibió, nos inclinamos a inferir que había más emoción pasajera, o impulso momentáneo, que motivo inteligente en su discurso. La predicación de Jesús le había

cautivado y encantado; su corazón se había henchido de gozo; su entusiasmo había sido despertado; y en este estado mental, estaba dispuesto a ir con Jesús a cualquier lugar, y se sentía movido a decírselo. "¿De veras quieres hacerlo?", contesta Jesús. "¿Sabes a quién te comprometes a seguir? y ¿sabes acaso a dónde te conducirá? No será a ningún hogar cómodo, ninguna almohada blanca tiene él para ti: él no tiene estas cosas para sí mismo. Las zorras tienen sus cuevas, y las aves tienen sus nidos; pero el Hijo del hombre tiene que depender del hospedaje de otros, y pedir prestada la almohada sobre la cual recline su cabeza". ¡Qué lastimera es esta contestación! Sin embargo, Jesús no rechaza el ofrecimiento de este hombre, ni le niega la libertad de seguirle. Sólo quiere que sepa lo que está haciendo, y que calcule el costo. Quiere que pese bien la verdadera naturaleza y la firmeza de su afecto, si es de tal carácter que pueda resistir en el día de la prueba. Si así es, el hombre será bien recibido, porque Cristo no rechaza a ninguno. Pero en este caso parece demasiado evidente que el hombre no había considerado el costo. Por esto llamamos a éste el Discípulo Temerario y Precipitado.

2. *El Discípulo Indeciso o demasiado Ocupado* (**v. 21, 22**). Como este incidente se relata con más amplitud en Lucas, debemos tratar los dos relatos juntos. "Y dijo a otro de sus discípulos: Sígueme. Y él dijo": **Señor, dame licencia para que vaya primero, y entierre a mi padre. 22. Y Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos**—o, como más definidamente expresado en Lucas: "Deja los muertos que entierren a sus muertos; y tú, ve, y anuncia el reino de Dios". Este discípulo no ofreció sus servicios voluntariamente, como el otro, sino que fué llamado por el Señor, no sólo a seguirle, sino a predicar acerca de él. Y él está del todo conforme; solamente que no está listo todavía. "Señor, si, *iré,* pero … Hay una dificultad por delante ahora; pero una vez que se quite esta dificultad, estoy a tu servicio". Pero, ¿qué es esta dificultad? ¿Estaba muerto ya su padre? ¿Era un cadáver que necesitaba ser enterrado? Imposible. Como era costumbre como vemos en Lucas 7:12, enterrar el mismo día del fallecimiento, no es muy probable que este hombre hubiese estado aquí, si el padre hubiera acabado de morir; en tal caso, no habría impedido el Señor que el hombre cumpliera los últimos deberes de un hijo para con un padre. Sin duda, era un caso común de un hijo que tenía un padre anciano y debilitado, que difícilmente viviría por mucho tiempo, cuya cabeza cree que es un deber enterrar decentemente, antes de emprender un viaje. "Este anciano padre mío pronto se marchará; y si yo pudiera esperar hasta verle decentemente enterrado, entonces estaría yo libre para predicar el reino de Dios dondequiera que me llamara el deber." Este entendimiento del caso explicará la corta respuesta de Jesús: "Deja los muertos que entierren a sus muertos: y tú, ve, y anuncia el reino de Dios". Como todos los demás dichos paradójicos de nuestro Señor, la clave de éste consiste en los dos sentidos, el más alto y el más bajo, en que se usa la misma palabra "muertos": "Hay dos reinos de Dios en existencia sobre la tierra: el reino de la naturaleza y el reino de la gracia: En un reino todos los hijos de este mundo, aun los más impíos, están completamente vivos; en el otro reino, sólo los hijos de la luz. La irreligiosidad existente no consiste en una indiferencia a los sentimientos humanitarios comunes de la vida social, sino a las cosas espirituales y eternas. No temas, pues, que tu padre, en tu ausencia, sea descuidado, y que cuando respire su último aliento, no haya parientes y amigos bien dispuestos a hacerle los últimos oficios de bondad. El deseo de cumplir éstos por ti mismo, es natural, y el que se te permita hacerlo es un privilegio que no debe ser despreciado. Pero el reino de Dios yace descuidado y necesitado: su carácter más elevado pocos llegan a distinguir; a sus derechos supremos pocos están despiertos; y, para "predicarlo", todavía no están preparados y llamados. Pero tú, sí lo estás. El Señor, pues, te necesita; deja, pues, los deberes de la naturaleza, por elevados que sean, a los que están muertos, y asume tú los deberes superiores del reino de la gracia que Dios ahora está levantando sobre la tierra: Deja los muertos que entierren a sus muertos; y tú, ve y anuncia el reino de Dios". De modo que aquí tenemos un discípulo genuino, mas indeciso y comprometido en las cosas de este mundo. El incidente siguiente fué relatados sólo por Lucas:

3. *El Discípulo Irresoluto y Vacilante* (Lucas 9:61, 62). "Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; mas déjame que me despida primero de los que están en mi casa. 62. Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano al arado mira atrás, es apto para el reino de Dios". Si no fuera por las contestaciones muy diferentes dadas aquí, apenas habríamos discernido la diferencia entre este caso y el segundo; uno de los hombres fué llamado por Jesús, es verdad, y este otro se presentó como voluntario, como el primero; pero ambos aparentemente deseosos, y sólo tenían una dificultad por el momento. Pero, por lo que se dice respectivamente a cada uno, llegamos a ver una grande diferencia entre los dos casos. Por causa de la advertencia dada con el "mirar atrás", es evidente que el discipulado de este hombre no estaba todavía *completo,* ni estaba enteramente separado del mundo. No es un caso de *volver atrás,* sino de *mirar* atrás; y como hay aqui una referencia clara al caso de la "mujer de Lot" (Génesis 19:26; y véase Nota, Lucas 17:32), vemos que no es un *regreso al mundo con* lo que tenemos que tratar aquí, sino con *el desgano de separarse del mundo.* La semejanza que hay entre éstos y aquel que pone su mano al arado y mira atrás, es sumamente viva, y para la gente agrícola muy impresionante. Así como la aradura exige que el ojo esté atento al surco que va a hacerse, y el surco se echa a perder

en el mismo momento cuando el arador desvía la vista, así dejarán de obtener la salvación aquellos que se ocupan en la obra de Dios con una atención distraída, con corazón dividido. Tal vez la referencia se aplica principalmente a los ministros de la religión; pero la aplicación en cierto sentido, es general. Como la semejanza claramente parece haber sido sugerida por el caso de Elías y Eliseo, tal vez aquí se presenta una dificultad, que exije nuestra atención por breves momentos. Cuando Elías echó su manto **[PAG. 48]** sobre Eliseo, lo que el joven entendió por su nombramiento como sucesor de Elías, él estaba arando con doce yuntas de bueyes, de las cuales la última era guiada por él. Dejando sus bueyes, corrió tras el profeta y le dijo: "Ruégote que me dejes besar mi padre y mi madre, y luego te seguiré". ¿Fué dicho esto *en el mismo espíritu* con que habló el discípulo del Señor en nuestro pasaje? Veamos. "Y Elías le dijo: Ve, vuelve: ¿qué te he hecho yo?" Algunos comentadores entienden por esto, que en realidad Elías no había hecho nada que impidiera que siguiese con todos sus deberes ordinarios. Pero a nosotros nos parece claro que el propósito de Elías era el de probar el espíritu del joven: "¿Te vas a besar a tu padre y a tu madre? ¿Y por qué no? Seguramente, puedes irte a tu casa y quedarte allí; porque ¿qué te he hecho? Sólo eché mi manto sobre ti: pero ¿qué importa esto?" Si éste fué el sentido de las palabras de Elías, lo entendió perfectamente Eliseo, y obró con nobleza. "Y volvióse de en pos de él, y tomó un par de bueyes, y matólos, y con el arado de los bueyes coció la carne de ellos, y dióla al pueblo que comiesen. Después se levantó, y fué tras Elías y servíale" (1 Reyes 19:19–21). Ni sabemos si su padre y su madre tuvieron tiempo para ser llamados a esta fiesta tan apresurada. Pero, por lo menos, es claro que, estando en circunstancias opulentas, él dejó su vocación terrenal, con todas sus buenas perspectivas, para aceptar la vocación superior, y en aquel entonces peligrosa, a la cual era llamado. ¿Dónde pues, se halla la relación entre estos dos casos? ¿Hizo mal Eliseo en despedirse de aquellos con quienes estaba asociado en su vocación anterior? O, si no, ¿habría hecho mal este discípulo, si hubiera hecho la misma cosa y en el mismo espíritu con que lo hizo Eliseo? Seguramente que no. Lo que hizo Eliseo, demostró que él podía hacerlo *sin ningún peligro* de volver atrás y la advertencia de nuestro Señor no es contra que el hombre se despidiera de los suyos, sino contra las probables *consecuencias fatales* de tal acto; por temor de que el abrazo de sus parientes terrenales fuese demasiado poderoso para él, y que no regresara nunca para seguir a Cristo. Por esto, lo hemos llamado el Discípulo Irresoluto y Vacilante.

23–27. AL CRUZAR EL MAR DE GALILEA, JESUS MILAGROSAMENTE CALMA LA TEMPESTAD. (Pasajes paralelos, Marcos 4:35–41; Lucas 8:22–25). Para su exposición. véase el comentario sobre Marcos 4:35–41).

28–34. JESUS SANA A LOS ENDEMONIADOS GERGESENOS. (Pasajes paralelos, Marcos 5:1–20; Lucas 8:26–39). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 5:1–20.

CAPITULO 9

Vers. 1–8. LA CURACION DE UN PARALITICO. (Pasajes paralelos, Marcos 2:1–12; Lucas 5:17–26). Parece que este incidente sigue inmediatamente en orden de tiempo a la curación del leproso (cap. 8:1–4). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 2:1–2.

9–13. EL LLAMAMIENTO DE MATEO Y LA FIESTA DADA POR EL. (Pasajes paralelos, Marcos 2:14–17; Lucas 5:27–32). *El Llamamiento de Mateo* (v. 9). **9. Y pasando Jesús de allí**—es decir, del escenario de la curación del paralítico en Capernaum, hacia la costa del mar de Galilea, cerca de la cual se hallaba la ciudad. Marcos (2:13), como de costumbre, relata la escena con más detalles: "Y volvió a salir a la mar, y toda la gente venía a él, y los enseñaba"—o, "seguía enseñándolos". "Y pasando", **vió a un hombre … el cual se llamaba Mateo**—el escritor de este Evangelio quien, con extraordinaria modestia, relata aquí la historia de su propio llamamiento. En Marcos y Lucas se llama *Leví,* que parece ser su nombre de familia. En sus listas de los doce apóstoles, sin embargo, Marcos y Lucas le dan el nombre de Mateo, el cual parece ser el nombre por el cual era conocido como discípulo. Mientras que él oculta su nombre de familia, tiene cuidado de no dejar olvidado su empleo: las asociaciones odiosas con las cuales pondría en contraste la gracia que le llamó de aquella ocupación para convertirlo en un apóstol. (Véase Nota, cap. 10:3). Marcos (2:14) nos dice que era "hijo de Alfeo", el mismo nombre, probablemente, que tenía el padre de Santiago el Menor. Creemos con certeza que Mateo había, por lo menos, oído hablar del Señor antes de esta entrevista. Se han suscitado, desde una época muy temprana, dudas innecesarias acerca de la identidad de Leví y Mateo. Ningún jurado, que tuviera la evidencia delante de sí que tenemos en los Evangelios, titubearía en dar un veredicto unánime de identidad. **sentado al banco de los públicos tributos**—como publicano, según Lucas (5:27) lo llama. Se trata del lugar donde se recibían los tributos, la casilla en donde estaba sentado el cobrador. Como estaba al lado del mar, lo que cobraba Mateo podría ser el impuesto sobre los pasajes y la carga de los barcos. (Véase Nota, cap. 5:46). **y dícele: Sígueme**—Palabras encantadoras éstas, de labios de aquel que siempre las usaba para conmover y cambiar el corazón de las

personas a quienes eran dirigidas. **Y se levantó, y le siguió**—Lucas (5:28) dice que "dejó todas las cosas" para seguir a Jesús.

La Fiesta (**v. 10–13**) , **10. Y aconteció que estando él sentado a la mesa en casa**—La modestia de nuestro evangelista aparece clara aquí. Lucas dice (v. 29) que "hizo Leví *gran banquete*", mientras que Mateo sólo dice: "estaba sentado a la mesa en casa" (en una casa); Lucas y Marcos dicen que se trata de "*la* casa de Levi", mientras que Mateo sólo dice que estaba "sentado a la mesa *en casa*". Si esta fiesta fué hecha entonces, o más tarde, es asunto de importancia en lo que se refiere al orden de los acontecimientos, en el cual los armonistas no están acordes. Es probable que la fiesta no se realizara sino hasta más tarde; porque Mateo, quien debería saber qué sucedió en su casa al estar sentado el Señor a su propia mesa, nos dice que la visita de Jairo, gobernador de la sinagoga, ocurrió en aquel momento (v. 18). Pero por Marcos y Lucas sabemos que esta visita de Jairo no fué hecha sino hasta después del regreso del Señor del país de los gadarenos, en un período posterior. (Véase Marcos 5:21, sig. y Lucas 8:40, sig). Concluímos, pues, que la fiesta no fué hecha en la novedad de su discipulado, sino después de que Mateo hubo tenido tiempo para estar algo establecido en la fe, cuando, regresando a Capernaum, su compasión por sus viejos amigos, quienes habían tenido su propia vocación y carácter, le hizo juntarlos para que tuviesen una oportunidad para oír las palabras de gracia que salían de la boca de su Maestro, **[PAG. 49]** si por ventura experimentasen un cambio semejante. **he aquí que muchos publicanos y pecadores**—Lucas dice, "grande compañia" (v. 29)—**que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos**—En todos los casos semejantes, la palabra traducida en nuestra versión "se sentaron", debe ser: "se reclinaron", con referencia a la costumbre antigua de recostarse en camitas para comer. **11. Y viendo esto los fariseos**—"y escribas", agregan Marcos y Lucas; "murmuraban" dice también Lucas (5:30), **dijeron a sus discípulos**—no atreviéndose a hacer la pregunta a Jesús mismo—**¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?**—(Véase el comentario sobre Lucas 15:2). **12. Y oyéndolo Jesús, les dijo**—a los escribas y fariseos, a quienes él habló, aunque ellos habían evitado dirigirse a él. **Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos**—Es decir: "Vosotros os creéis sanos; mi misión, pues, no es para vosotros. La responsabilidad del médico es para con los enfermos; por esto yo como con los publicanos y pecadores". ¡Cuántos corazones quebrantados y cuántas almas enfermas por causa del pecado, han sido sanados por estas palabras incomparables! **13. Andad pues, y aprended qué cosa es** [Oseas 6:6]: **Misericordia quiero, y no sacrificio**—es decir, el preferir una cosa a la otra. El término "sacrificio", o sea la parte principal de la ley ceremonial, se usa aquí para representar a una religión de adherencia a meros reglamentos; mientras que "misericordia" expresa tal compasión por los caídos que procura levantarlos. El deber de guardarnos separados de los contaminados, en el sentido de "no comunicar con las obras infructuosas de las tinieblas", es bien obvio; pero entender esto como una prohibición de tener el contacto con ellos como cosa necesaria para su rescate, es abusar del mandato. Esto era lo que hacían los que practicaban una religión farisaica, y esto es lo que el Señor aquí descubre. **porque no he venido a llamar justos, sino pecadores [a arrepentimiento]**—Las palabras entre paréntesis son de autoridad dudosa aquí, y aun más lo son en Marcos 2:17, pero en Lucas 5:32, son incontables. He aquí la declaración del Señor despojado de su semejanza retórica. "Los justos", son los sanos; "los pecadores", los enfermos. Cuando Cristo "llamó" a éstos, como a Mateo, y probablemente a algunos de aquellos publicanos y pecadores a quienes Mateo había invitado para que le conocieran, lo hizo para sanarlos de sus enfermedades espirituales, es decir, para salvar sus almas. A "los justos", como aquellos miserables fariseos arrogantes, "envió vacíos".

14–17. DISCURSO SOBRE EL AYUNO. Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 5:33–39.

18–26. LA MUJER CON FLUJO DE SANGRE SANADA—LA HIJA DE JAIRO LEVANTADA. (Pasajes paralelos, Marcos 5:21–43; Lucas 8:40–56). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 5:21–43).

27–34. DOS CIEGOS Y UN ENDEMONIADO MUDO SANADOS. Estos dos milagros son relatados por Mateo solamente. *Dos Ciegos Sanados* (v. 27–31). **27. Y pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos**—oyendo, sin duda, como se expresa en un caso más tarde, "que Jesús pasaba" (20:30), **dando voces y diciendo: Ten misericordia de nosotros, Hijo de David**—Es extraordinario notar que en los otros únicos casos en la Escritura en que personas ciegas pidieron a Jesús la restauración de la vista y la consiguieron, se dirigieron a él llamándolo por el título mesiánico tan bien conocido de "Hijo de David" (20:30) ¿Pudiera ser que la fe de ellos descansara en tan grandes promesas como la siguiente: "Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos" (Isaías 35:5)? De ser así, la petición hecha a Jesús para que cumpliera su función predicha como el Consolador de Israel, debe haber sido de grande significación para él. **28. Y llegado a la casa**—Parece que Jesús tardó su respuesta para probar su fe y su paciencia, **vinieron a él los ciegos**—lo que sin duda deseaba él, **y Jesús les dice: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dicen: Sí, Señor**—Sin duda, el

propósito de nuestro Señor fué no sólo poner la fe de ellos a prueba por medio de esta pregunta, sino hacerla más profunda, aumentar la expectativa de su curación, y así prepararlos a recibirla; y el reconocimiento sincero de su poder, expresado con tanta sencillez, muestra cuán completamente el Señor había conseguido su propósito. **29. Entonces tocó los ojos de ellos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho**—No quiso decir: "Recibid una curación *proporcionada* a vuestra fe": sino, "Recibid esta curación *concedida* a vuestra fe". De este modo ellos llevarían consigo, en su visión restaurada, un sello precioso de la fe que trajo la curación de su Señor compasivo. **30. Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente**—La expresión es muy fuerte, indicando gran seriedad. **31. Mas ellos salidos, divulgaron su fama por toda aquella tierra**—(Véase el comentario, sobre el cap. 8:4). *Un Endemoniado Mudo Sanado* (v. 32–34). **32. Y saliendo ellos, he aquí, le trajeron un hombre mudo, endemoniado**—La mudez en este caso no era natural, sino el efecto de estar poseído por un demonio. **33. Y echado fuera el demonio, el mudo habló**—Los pormenores de este caso no se dan. El propósito principal era el efectuar la restauración instantánea de las facultades naturales, al ser quitada la opresión maligna de ellas, así como describir el asombro popular, y el efecto que causó este milagro en otra clase de personas, **y las gentes se maravillaron, diciendo: Nunca ha sido vista cosa semejante en Israel**—refiriéndose, probablemente, no sólo a este caso, sino a todos aquellos despliegues milagrosos del poder de sanar, los que parecían prometer una nueva era en la historia de Israel. Probablemente querían por este lenguaje indicar, con la mayor prudencia, su inclinación a considerar a Jesús como el Mesías prometido. **34. Mas los Fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios**—Esta parece ser la primera murmuración acerca de una teoría en cuanto a tales milagros, la cual vino a ser la manera fija de calumniarlos, teoría que sería ridícula si no fuese tan tétrica, debido a que fué originada por la perversidad más negra. (Véase Nota, cap. 12:24, sig.).

9:35–10:5. TERCER VIAJE POR GALILEA—MISION DE LOS DOCE APOSTOLES. Como la Misión de los Doce presupone la elección previa de ellos, de la cual nuestro evangelista no da cuenta, y que no sucedió sino en una fecha posterior en la vida pública de nuestro Señor, se introduce aquí dicha misión fuera del lugar que le corresponde, el cual debe ser después del relato que se encuentra en Lucas 6:12–19.

Tercer Viaje por Galilea (**v. 35**)—y probablemente el último. **35. Y rodeaba Jesús por todas [PAG. 50] las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y todo achaque *[*en el pueblo*]***—Las palabras entre paréntesis son de autoridad más que dudosa aquí, y fueron introducidas probablemente del cap. 4:23. El lenguaje aquí es tan idéntico al que se usa al relatar el primer viaje (cap. 4:23), que podemos suponer que la obra efectuada en ambas ocasiones fué muy semejante. Esta jira se efectuó con el solo objeto de preparar mejor el terreno, y hacer una nueva siembra de la simiente preciosa. (Véase nota, cap. 4:23). A estos fructíferos viajes del Redentor, "con salud en sus alas", sin duda se refirió Pedro, cuando, en su discurso a la familia de Cornelio, habló de "cómo le ungió Dios" (a Jesús de Nazareth) "de Espíritu Santo y de potencia; el cual anduvo haciendo bienes, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él" (Hechos 10:38).

Jesús, Compadeciéndose de las Multitudes, Pide que se Ruegue a Dios su Ayuda (**v. 36–38**). Jesús regresa de su gira de predicación y curaciones, y el resultado, como al fin del primer viaje, es la congregación alrededor de él de una multitud vasta v variada. Después de toda una noche pasada en oración, había llamado a sus discípulos más inmediatos, y de entre ellos había elegido a los doce; entonces, bajándose de la montaña donde esto aconteció, dirige a las multitudes que le esperaban más abajo aquel discurso que tiene una semejanza tan estrecha con el Sermón del Monte que muchos críticos lo toman por el mismo (Véase Nota sobre Lucas 6:12–49; y las Notas Introductorias sobre el cap 5). Poco después de esto, según parece, y al ver que las multitudes no se apartaban de él, fué conmovido Jesús por la condición miserable y desesperada de ellas. **36. Y viendo las gentes, tuvo compasión de ellas; porque estaban derramadas**—El término,, "derramadas", difícilmente tiene autoridad alguna. La verdadera lección sin duda, es "eran hostigadas", **y esparcidas**—más bien, "echadas aquí y allá", "abandonadas" y "descuidadas". **como ovejas que no tienen pastor**—se hallaban en una condición lastimosa, cansadas e inclinadas por causa de la fatiga corporal; eran una masa desorganizada que dejaban ver su desdicha por ser víctimas de la dirección farisaica. Sus almas descuidadas habían sido atraídas por Jesús y ahora dependían de él. Esto despertó la compasión del Redentor. **37. Entonces dice a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha**—Sus ojos sin duda se dirigieron inmediatamente a los campos judíos, pero él sabía que éstos serían ampliados para abarcar el vasto campo del "mundo" (cap. 13:38) lleno de almas que necesitaban ser recogidas a él. **mas los obreros pocos**—hombres divinamente capacitados y llamados a cosecharlas. **38. Rogad, pues, al Señor de la mies**—al Gran Señor y Dueño de todo. Compárese Juan 15:1: "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador". **que envíe obreros a su mies**—La palabra traducida "enviar", correctamente

entendida quiere decir "empujar"; pero este sentido enfático desaparece en algunos lugares, como en el v. 25, y en Juan 10:4: "*ha sacado* fuera todas las propias". (Véase el comentario sobre el cap. 4:1).

CAPITULO 10

Vers. 1–5. *La Misión de los Doce Apóstoles* (Pasajes paralelos, Marcos 6:7–13; Lucas 9:1–6). Los tres últimos versículos del cap. 9, forman la introducción propia a la Misión de los Doce, como es evidente por el hecho notable de que la Misión de los Setenta fué introducida por idénticas palabras. (Véase el comentario sobre Lucas 10:2). **1. Entonces llamando a sus doce discípulos, les dió potestad**—La palabra significa tanto "virtud", como "autoridad" o "derecho". Aunque no fuera evidente que aquí estuviesen incluídas ambas ideas, hallamos estas dos palabras usadas en el pasaje paralelo de Lucas (9:1): "Les dió virtud y potestad"; en otras palabras, él los *capacitó* como también los *autorizó.* **contra los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y sanasen toda enfermedad y toda dolencia. 2. Y los nombres de los doce apóstoles son estos**—Los otros evangelistas enumeran a los doce en conexión inmediata con su nombramiento (Marc. 3:13–19; Luc. 6:13–16). Pero nuestro evangelista, no pensando registrar el nombramiento, sino la Misión de los Doce, da aquí sus nombres. Y ya que en Hechos (1:13) tenemos la lista de los once que se reunían diariamente en el aposento alto con otros discípulos, después de la ascensión de su Maestro hasta el día de Pentecostés, son cuatro en total las listas que tenemos para cotejar. **el primero, Simón, que es dicho Pedro** [Véase Nota, Juan 1:42], **y Andrés su hermano; Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano**—nombrado después de Jacobo por ser el menor de los dos. **3. Felipe y Bartolomé**—Que esta persona es la misma que se conocía con el nombre de "Natanael de Caná de Galilea", se concluye razonablemente por los motivos siguientes: Primero, porque Bartolomé no es tan propiamente nombre personal como apellido de familia: segundo, porque no sólo en esta lista sino en las de Marcos y Lucas, su nombre sigue al de Felipe, quien fué el instrumento usado para traer a Natanael en primer lugar a Jesús (Juan 1:45); y tercero, porque cuando nuestro Señor, después de su resurrección, apareció junto al mar de Galilea, "Natanael de Caná de Galilea" se menciona entre los otros seis, todos ellos apóstoles, como estando presente (Juan 21:2). **Mateo el publicano**—En ninguna de las cuatro listas de los Doce es calificado así este discípulo sino en la suya propia, como si él quisiera que todos supiesen cuán deudor él había sido al Señor. (Véanse Notas, cap. 1:3, 5, 6; 9:9). **Jacobo hijo de Alfeo**—aparentemente el padre de Jacobo es la misma persona quien se llamaba *Cleofas o Clofas* (Lucas 24:18; Juan 19:25); y, como era este Alfeo o Cleofas esposo de María la hermana de la Virgen, Santiago (o Jacobo) el menor debe haber sido primo de nuestro Señor. **y Lebeo, por sobrenombre Tadeo**—el mismo, sin duda, conocidos como "Judas hermano de Jacobo", mencionado en ambas listas de Lucas (6:16; Hechos 1:13), en donde no se menciona nadie de nombre de Lebeo o Tadeo. El es quien en Juan (14:22) se llama "Judas, no el Iscariote". Que él, y no "Judas el hermano del Señor" (cap. 13:55), sea el autor de la Epístola de Judas, a no ser que sean una misma persona, es muy probable. **4. Simón el Cananita**—No debemos confundir la palabra "cananita" con "cananeo", o sea un habitante de Canaán. En Lucas 6:15 leemos "Simón el que se llama Celador", donde debería haberse retenido el término usado en el original: "Simón llamado el Zelote", como en Hechos 1:13, pues la palabra original "cananita" no es sino el término arameo, o sirocaldeo que significa **[PAG. 51]** "zelote". Probablemente antes de conocer a Jesús, él pertenecía a la secta de los zelotes, quienes se comprometían, como una especie de policía eclesiástica voluntaria, a vigilar para que la ley no fuese violada impunemente. **y Judas Iscariote**—es decir, Judas de Kerioth, pueblo de Judá (Josué 15:25); así llamado para distinguirlo de "Judas hermano de Jacobo" (Lucas 6:16). **que también le entregó**—nota de infamia agregada a su nombre en todas las listas de los Doce Apóstoles.

5–42. LOS DOCE RECIBEN SUS INSTRUCCIONES. Esta serie de mandamientos se divide en tres partes distintas. La *primera* parte, que se extiende del v. 5 al 15, contiene direcciones para la misión breve y temporal, que estaba por iniciarse entonces, respecto a los lugares a donde debían ir, las obras que tenían que hacer, el mensaje que iban a llevar, y la manera en que debían conducirse. La *segunda* parte, desde el v. 16 al 23, contiene direcciones, no de una naturaleza tan limitada y temporal, sino que abarca el ejercicio permanente del ministerio evangélico. La *tercera* parte, desde el v. 24 al 42, es de una aplicación todavía más amplia: abarca no sólo el ministerio del evangelio en todas las edades, sino el servicio de Cristo en el sentido más extenso. Una poderosa confirmación de esta división en tres partes, es que cada una de ellas termina con las palabras, "de cierto os digo" (vv. 15, 23, 42).

Las Direcciones para el Ministerio Presente (**v. 5–15**). **5. A estos doce envió Jesús, a los cuales dió mandamiento, diciendo: Por el camino de los Gentiles no iréis, y en ciudad de Samaritanos no entréis**—Los samaritanos eran gentiles de sangre; pero siendo descendientes de los numerosos gentiles que habían sido transportados desde el Oriente por el rey de Asiria, para ocupar el lugar de las diez tribus llevadas cautivas, ellos habían adoptado la religión de los judíos, aunque la mezclaron con algunos elementos de sus religiones paganas; y, como eran los vecinos más

cercanos de los judíos, ocupaban un lugar intermedio entre éstos y los gentiles. Por consiguiente, cuando esta prohibición fué levantada con la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, se dijo a los apóstoles que deberían ser los testigos de Cristo primero "en Jerusalem, y en toda Judea", y luego en "Samaria", y finalmente "hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8). **6. Mas id antes a las ovejas perdidas, de la casa de Israel**—Hasta la muerte de Cristo, la cual derribó la pared intermedia de separación (Efesios 2:14), la evangelización se limitaba a los judíos quienes, a pesar de ser el pueblo visible de Díos, eran "ovejas perdidas", no meramente en el sentido en que lo son todos los pecadores (Isaías 53:6; 1 Pedro 2:25; con Lucas 19:10), sino como abandonados y dejados a vagar lejos del camino verdadero guiados por pastores infieles (Jeremías 50:6, 17; Ezequiel 34:2–6, etc.). **7. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado**—(Véase el comentario sobre el cap. 3:2). **8. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios**—Las palabras "resucitad muertos", faltan en muchos manuscritos. Aquí por primera vez, Cristo transmite a sus seguidores un poder sobrenatural, anticipando así los dones de Pentecostés. Y con cuánta liberalidad dispensa este poder. **de gracia recibisteis, dad de gracia**—¡Dicho divino, pronunciado divinamente! (comp. Deuteronomio 15:10, 11; Hechos 3:6). "Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene" (Proverbios 25:11). Este dicho nos recuerda otro que fué pronunciado por Nuestro Maestro, el cual fué rescatado del olvido por Pablo: "Más bienaventurada cosa es dar que recibir" (Hechos 20:35). ¡Quién puede calcular cuánto debe el mundo a tales dichos, y de qué hermoso follaje y ricos frutos ellos han cubierto, y todavía cubren esta tierra! **9. No aprestéis oro, ni plata, ni cobre en vuestras bolsas**—literalmente "en vuestros cinturones", en donde guardaban su dinero. **10. Ni alforja para el camino**—mochila usada por los viajeros para llevar provisiones. **ni dos ropas de vestir**—túnicas, o sea un traje interior usado por los antiguos. El sentido es: "No llevéis cambio de ropa, ni ningunos artículos adicionales". **ni zapatos**—es decir, ni un cambio de zapatos. **ni bordón**—queriendo decir que no de bían procurar ni aun esto para emprender el viaje misionero, sino que debían ir con lo que tenían. **porque el obrero digno es de su alimento**—su "comida" o "mantenimiento"; un principio que, siendo universalmente reconocido en asuntos seculares, aquí se aplica con autoridad a los servicios de los obreros del Señor, el cual es usado por Pablo con frecuencia y tiernamente, en sus exhortaciones a las iglesias (Romanos 15:27; 1 Corintios 9:11; Gálatas 6:6), y una vez con referencia a las leyes del Antiguo Testamento (1 Timoteo 5:18, Deuteronomio 25:4). **11. Mas en cualquier ciudad, o aldea**—"aldea o villa"—**donde entrareis, investigad** con cuidado **quién sea en ella digno**—o apto para hospedar a tales mensajeros; no en cuanto a rango social, sino de una disposición afable. **y reposad allí hasta que salgáis**—no cambiando de un lugar a otro, como si estuviesen descontentos, sino reconociendo la bienvenida que les fué dada, con una disposición cortés, agradecida y obsequiosa. **12. Y entrando en la casa**—no se refiere a la casa "digna" donde habrán de hospedarse, sino a la casa donde entrarán primero para ver si es digna. **saludadla**—tributándole las cortesías acostumbradas. **13. Y si la casa fuere digna**—mostrando esto al darles la bienvenida. **vuestra paz vendrá sobre ella**—Esto se explica mejor por el mandato dado a los Setenta: "En cualquiera casa donde entrareis, primeramente decid: Paz sea a esta casa" (Lucas 10:5). Este es el saludo antiguo del Oriente, y prevalece hasta hoy. Pero en los labios de Cristo y de sus mensajeros, significa algo mucho más alto, tanto en el don como en el acto de darlo, que el saludo corriente de la región. (Véase el comentario sobre Juan 14:27). **mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros**—Es decir: "Si vuestra paz halla puerta cerrada en vez de puerta abierta, en el corazón de alguna familia, lleváosla de nuevo vosotros que sabéis apreciarla, y os parecerá tanto más dulce por haber sido ofrecida, aunque haya sido rechazada. **14. Y cualquiera que no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad**—porque posiblemente en toda una ciudad no habrá uno que sea "digno" **y sacudid el polvo de vuestros pies**—"en testimonio contra ellos", como explican Marcos y Lucas. Por medio de este acto simbólico ellos con vigor se libraban de toda conexión con aquellas personas, y de toda *responsabilidad* por haber sido rechazados ellos y su mensaje. Tales actos simbólicos eran comunes en los tiempos antiguos, aun entre otros pueblos, **[PAG. 52]** como tan notablemente se ve en el caso de Pilato (cap. 27:24). Y aun hasta ahora se acostumbran en el Oriente. **15. De cierto os digo, que el castigo será más tolerable**—más soportable—**a la tierra de los de Sodoma y de los de Gomorra en el día del juicio, que aquella ciudad**—Aquellas ciudades de la llanura, que fueron victimas del fuego por sus impurezas repugnantes, serán consideradas como menos criminales, que aquellos otros lugares que, aunque se consideran moralmente respetables, rechazan el mensaje evangélico y afrentan a sus mensajeros.

Mandatos para el Ejercicio Futuro y Permanente del Ministerio Cristiano (**v. 16–23**). **16. He aquí, yo os envío**—El "yo" es enfático, ya que él mismo se presenta como la Fuente del ministerio evangélico así como el tema del mismo. **como a ovejas**—indefensas—**en medio de lobos**—listos a hacer presa de vosotros (Juan 10:12). El ser dejados expuestos como ovejas a los lobos, habría sido bastante sorprendente; pero que fuesen *enviados* entre lobos sonaría muy extraño de veras. Con razón esta declaración empieza con las palabras "He aquí". **sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas**—¡Qué combinación tan maravillosa encontramos aquí! La prudencia de la serpiente no es más que astucia, y la inocencia de la palomo es un poco mejor que la debilidad: pero combinadas entre sí, la

prudencia de la serpiente los salvaría de exponerse innecesariamente al peligro y la inocencia de la paloma los libraría de echar mano de los recursos para escaparse del peligro. ¡En la época apostólica del cristianismo cuán armoniosamente se manifestaron estas dos cualidades! En lugar del fanático deseo de sufrir el martirio que se engendró en una época posterior a la era apostólica habrá una combinación varonil de celo resuelto y discreción tranquila, ante la cual nada podía hacer frente. **17. Y guardaos de los hombres: porque os entregarán en concilios**—o sean los tribunales locales. Este término se usa aquí refiriéndose a los magistrados civiles en general. **y en sus sinagogas os azotarán**—describiendo así la persecución que sufrirían a manos de los eclesiásticos. **18. Y aun a príncipes y a reyes seréis llevados**—ante los gobernadores provinciales, así como ante los tribunales más altos—**por causa de mí, por testimonio a ellos**—más bien, "ante ellos", para testificar a favor de la verdad y sus efectos gloriosos—**y a los Gentiles**—una insinuación de que su mensaje no sería limitado por mucho tiempo a las ovejas perdidas de Israel. Los Hechos de los Apóstoles son el mejor comentario sobre estas advertencias. **19. Mas cuando os entregaren, no os apuréis**—o "no seáis solícitos", o "ansiosos". (Véase el comentario sobre el cap. 6:25). **por cómo o qué hablaréis**—es decir, de qué manera haréis vuestra defensa, o en qué consistirá la misma—**porque en aquella hora os será dado qué habéis de hablar**—(Véase Exodo 4:12; Jeremías 1:7). **20. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros**—Esto ha sido comprobado maravillosa y conmovedoramente en toda la historia de las persecuciones, desde los Hechos de los Apóstoles hasta el martirio más reciente. **21. Y el hermano entregará al hermano a la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir**—ya sea dando informes contra ellos a las autoridades o denunciándolos en otra forma. La hostilidad maligna e intensa entre la naturaleza de las vidas viejas y las nuevas, como la hostilidad entre Belial y Cristo, había de resultar en terribles derrumbamientos de los vínculos más tiernos; y en vista de que los discípulos y su causa habían de ser lanzados entre la sociedad, ellos son aquí preparados para lo peor. **22. Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre**—La universalidad de este odio hacia ellos sería una prueba evidente de que, como no era producido por alguna excitación momentánea, ni por una hostilidad local, o por un perjuicio personal de parte de sus enemigos, ni aun la más completa discreción de parte de ellos, compatible con una entera fidelidad a la verdad, serviría para acallar tal odio, aunque pudiera ser que aplacara su violencia y en algunos casos evitara la manifestación externa del mismo. **mas el que soportare hasta el fin, éste será salvo**—un dicho notable, repetido en conexión con advertencias similares en la profecía de la destrucción de Jerusalén (cap. 24:13) y frecuentemente reiterado por el apóstol como una advertencia para "mantener firme la profesión de nuestra fe" (Hebreos 3:6, 13; 6:4–6; 10:23, 26–29, 38, 39, etc.). Así como el "retirarse para perdición" (Hebreos 10:39) es simplemente la evidencia palpable de la falta de "raíz" desde el principio, en la profesión de fe de una persona (Lucas 8:13), el "soportar hasta el fin" es una evidencia propia de la solidez y realidad de dicha profesión de fe. **23. Mas cuando os persiguieren en esta ciudad, huid a la otra**—Este principio, aunque es aplicable a todos los tiempos y fué practicado por nuestro Señor mismo repetidas veces, tenía referencia especial a las oportunidades breves que había de tener Israel para "conocer el tiempo de su visitación". **porque de cierto os digo**—lo que os asombrará, pero al mismo tiempo os mostrará la solemnidad de vuestra misión, y la necesidad de ahorrar tiempo al cumplir con ella. **que no acabaréis de andar**—es decir: "de ninguna manera habréis terminado"—**todas las ciudades de Israel, que no venga el Hijo del hombre**—Entender como Lange y otros, que este pasaje se refiere en primer lugar a las peregrinaciones de Cristo mismo, como si hubiera dicho: "No perdáis tiempo en lugares hostiles, porque yo mismo vendré tras vosotros, antes que terminéis vuestro trabajo", es una opinión casi frívola. La expresión "la venida del Hijo del hombre" tiene un sentido doctrinario fijo, y aquí se refiere inmediatamente a la crisis de la historia de Israel como reino visible de Dios, cuando Cristo viniese a juzgarlo, cuando viniese "sobre ellos la ira hasta el extremo", y cuando él, sobre las ruinas de Jerusalén y de la dispensación antigua, estableciese su propio reino. Esta es, según el lenguaje uniforme de la Escrítura, más inmediatamente "la venida del Hijo del hombre", "el día de la venganza de nuestro Dios" (cap. 16:28; 24:27, 34; con Hebreos 10:25; Santiago 5:7–9), pero solamente como una anticipación viva de su segunda venida para venganza y para libramiento. Entendido así este pasaje, es paralelo con el cap. 24:14 (sobre el cual véase el comentario).

Instrucciones para el Servicio de Cristo en el Sentido más Amplio (**v. 24–42**). **24. El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor**—ésta es otra máxima que repite nuestro Señor en varias conexiones (Lucas 6:40; Juan 13:16; 15:20). **25. Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de la familia llamaron Beelzebub**—En todos los manuscritos **[PAG. 53]** tos griegos aparece el término "Beelzebul", que es sin duda la forma correcta de esta palabra. La otra forma se tomó sin duda del Antiguo Testamento (2 Reyes 1:2), donde se menciona a Baal-zebub, dios de Ecrón. Como toda idolatría se consideraba como culto a los demonios (Levítico 17:7; Deuteronomio 32:17; Salmo 106:37; 1 Corintios 10:20), parece que algo peculiarmente satánico practicado en el culto de este dios aborrecible, fué lo que hizo que su nombre fuese sinónimo de Satanás. Aunque en ningún lugar leemos que nuestro Señor fuese realmente llamado "Beelzebul", se le acusaba de estar en liga con Satanás bajo aquel nombre

aborrecible (cap. 12:24, 26), y más de una vez fué acusado de "tener un espíritu inmundo" o "demonio" (Marcos 3:30; Juan 7:20; 8:48). Aquí se entiende como el lenguaje más injurioso que se pudiera usar contra otra persona. **¿cuánto más a los de su casa?**—"los familiares". En este versículo y el anterior, se mencionan tres relaciones que Cristo tiene para con su pueblo: El es su maestro, ellos sus discípulos: él es su Señor, ellos siervos; él es el amo de casa, ellos sus familiares o huéspedes. En las tres relaciones ellos están tan ligados a él, que no pueden esperar pasarlo mejor que él, y deberían estar contentos si no sufren más que él. **26. Así que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse**—lo que quiere decir: "No hay necesidad de esconder nada; el bien y el mal, la verdad y el error, están por iniciarse en un conflicto abierto y mortal; y vendrá el día cuando todas las cosas escondidas serán descubiertas; todo será visto tal como es, y cada uno recibirá lo merecido" (1 Corintios 4:5). **27. Lo que os digo en tinieblas**—privadamente, por ser una enseñanza para la cual los hombres todavía no están maduros—**decidlo en la luz**—porque cuando salgáis, todos estarán listos para recibirla—**y lo que oís al oído, predicadlo desde los terrados**—Dad expresión libre y valiente a todo lo que os he enseñado estando con vosotros. *Objeción:* ¿Puede esto costarnos la vida? *Contestación:* Puede ser; pero allí termina el poder de los enemigos. **28. Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar**—En Lucas 12:4: "y después no tienen más que hacer". **temed antes a aquel**—en Lucas, esto es peculiarmente solemne: "Mas os enseñaré a quién temáis". **que puede destruir al alma y el cuerpo en el infierno**—Prueba concluyente de que hay un infierno, tanto para el cuerpo como para el alma, en el mundo eterno; en otras palabras, el tormento que espera a los perdidos, tendrá elementos de sufrimiento que afectarán tanto la parte *material* como la espiritual de nuestra naturaleza, partes, se nos asegura, que existirán para siempre. En la advertencia correspondiente en el Evangelio de Lucas, Jesús llama a sus discípulos "amigos míos", como si sintiera que sus sufrimientos constituían un vínculo de especial ternura entre él y ellos. **29. ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto?**—en Lucas (12:6) se dice: "cinco pajarillos por dos blancas"; de modo que si el comprador pedía pajarillos por valor de dos cuartos, eran de tan poco valor que recibía un pajarillo de más. **Con todo, ni uno de ellos cae a tierra**—agotado o muerto—**sin vuestro Padre**—"Ni uno de ellos está olvidado delante de Dios", tal como está en Lucas. **30. Pues aun vuestros cabellos están todos contados**—Véase Lucas 21:18. (y por el lenguaje compárese 1 Samuel 14:45; Hechos 27:34). **31. Así que, no temáis: más valéis vosotros que muchos pajarillos**—¿Creyóse jamás que un lenguaje tan sencillo como éste fuese de tanto significado? Pero a esto se debe el encanto y el poder de las enseñanzas del Señor. **32. Cualquiera pues, que me confesare delante de los hombres**—"menospreciando la vergüenza"—**le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos**—No me avergonzaré de el, sino que le reconoceré ante la más augusta de todas las asambleas. **33. Y cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos**—ante la misma asamblea: "El recibirá de mi parte el mismo tratamiento que recibí yo de él cuando estuve en la tierra". Mas véase la Nota sobre el cap. 16:27. **34. No penséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino espada**—contienda, discordia, conflicto; oposición implacable entre principios que son eternamente hostiles entre sí, que penetrará y cortará los vinculos más tiernos. **35. Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra**—Véase el comentario sobre Lucas 12:51–53. **36. Y los enemigos del hombre serán los de su casa**—Este dicho que, como todo el versículo anterior, se cita de Miqueas 7:6, no es sino una extensión de la queja del Salmista en el Salmo 41:9 y 55:12–14, la cual tuvo su elucidación más impresionante en la traición de Judas contra nuestro Señor mismo (Juan 13:18; Mateo 26:48–50). De ahí surgiría la necesidad de hacer una decisión entre Cristo y los parientes más cercanos, la cual los expondría a la prueba más severa. **37. El que ama padre o madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama hijo o hija más que a mí, no es digno de mí**—Compárese con Deuteronomio 33:9. Como la preferencia por el uno, en el caso ya supuesto, necesitaría el abandono del otro, nuestro Señor aquí, con un respeto de sí mismo sublime, pero a la vez majestuosamente arrobador, afirma su propio derecho al efecto supremo. **38. Y el que no toma su cruz, y sigue en pos de mí, no es digno de mí**—un dicho que nuestro Señor reitera enfáticamente (cap. 16:24; Lucas 9:23; 14:27). Nos hemos acostumbrado tanto a esta expresión de "tomar uno su cruz" en el sentido de "estar preparado para todas pruebas por amor de Cristo", que somos capaces de perder de vista su sentido primario y propio, que es el de "estar preparado a ir aun a la crucifixión", así como Cristo tuvo que llevar su propia cruz en el camino al Calvario. Este dicho es aun más notable ya que nuestro Señor no había hecho una insinuación de que moriría esta muerte, ni era tampoco la crucifixión el uso judaico del castigo capital. **39. El que hallare su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará**—este es otro de los dichos llamativos que nuestro Señor repite tan frecuentemente (cap. 16:25; Lucas 17:33; Juan 12:25). La fuerza de tales máximas paradójicas depende del sentido doble que tiene la palabra "vida", una vida inferior y una superior, la natural y la espiritual, la temporal y la eterna. El sacrificio entero de la vida inferior, con todas sus relaciones e intereses, o, lo que es la misma cosa, la buena disposición de hacer este sacrificio, es indispensable para la conservación de la vida superior; y la persona que no pueda llegar a entregar la una por amor a la otra, eventualmente perderá las dos. **40. [PAG. 54] El que os recibe**—para dar hospedaje—**a vosotros, a**

mí recibe; y el que a mí recibe, recibe al que me envió—Así como el trato que recibe un embajador, se entiende y considera como que expresa el concepto en que se tiene aquel que lo envió, en la misma forma, dice nuestro Señor, "Vuestra autoridad es la mía, así como la mía es la de mi Padre". **41. El que recibe profeta**—o sea, uno que está divinamente comisionado para entregar un mensaje desde el cielo. El predecir acontecimientos futuros no era necesariamente una de las funciones del profeta, especialmente cuando se usa esta palabra en el Nuevo Testamento. **en nombre de profeta**—por amor a su cargo y amor a su Señor. (Véase 2 Reyes 4:9, 10). **merced de profeta recibirá**—¡Qué estímulo para los que *no son* profetas! (Véase Juan 3:5–8). **y el que recibe justo en nombre de justo**—por simpatía con su carácter y estimación por lo que él mismo es.—**merced de justo recibirá**—porque el que tiene simpatía por la justicia y complacencia en el que la posee, debe tener dentro de sí la simiente de la justicia. **42. Y cualquiera que diere a uno de estos pequeñitos**—¡Hermoso epíteto! tomado originalmente de Zacarías 13:7, donde se usa la palabra "chiquitos." Aquí se hace referencia a su humildad de espíritu, su pequeñez en los ojos de un mundo falto de discernimiento, aun cuando son grandes en los ojos de Dios. **un vaso de agua fría solamente**—queriendo decir, el servicio más pequeño. **en nombre de discípulo**—o, como dice Marcos (9:41): "en mi nombre, porque sois de Cristo". Es decir, por amor a mí, y a aquél por su relación conmigo—**de cierto os digo, que no perderá su recompensa**—Hay aquí una gradación descendente: "un profeta", "un justo", "un pequeñito"; lo que da a entender que, por más humilde que sea nuestro servicio a los que son de Cristo, todo lo que se hace por bien de su causa, y que lleva el sello de amor a su bendito nombre, será divinamente apreciado, reconocido y recompensado.

CAPITULO 11

Vers. 1–19. EL MENSAJE DEL BAUTISTA ENCARCELADO, A SU SEÑOR—LA CONTESTACION AL MENSAJE, Y EL DISCURSO ACERCA DE JUAN Y SU MISION, PRONUNCIADO AL PARTIR LOS MENSAJEROS. (Pasaje paralelo, Lucas 7:18–35). **1. Y fué, que acabando Jesús de dar mandamientos a sus doce discípulos, se fué de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos**—Este fué difícilmente un cuarto viaje, si hemos de juzgar por la manera menos formal en que fué expresado, sino tal vez una serie de visitas hechas a ciertos lugares que no habían sido alcanzados hasta ahora, o habían sido atravesados antes demasiado rápidamente, a fin de emplear el tiempo hasta el regreso de los Doce. Acerca de las labores de ellos nada fué dicho por nuestro evangelista. Pero Lucas (9:6) dice: "Y saliendo, rodeaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio, y sanando por todas partes". Mareos (6:12, 13), como de costumbre, es más explícito: "Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen. Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y sanaban." Aunque esto de "ungir con aceite" no fué mencionado en las instrucciones de nuestro Señor (por lo menos en ninguno de los relatos de tales instrucciones), sabemos que fué practicado mucho tiempo después en las iglesias apostólicas (véase Santiago 5:14; y compárese Marcos 6:12, 13), no por sus propiedades medicinales, sino como señal de la virtud curativa administrada por sus manos, y como símbolo de algo más precioso todavía. Se trataba en verdad de una *unción,* pero, como comenta Bengel, era algo muy diferente de lo que llaman los romanistas "extrema unción". Bengel agrega, lo que es muy probable, que no parece que los discípulos hubiesen llevado el aceite consigo, sino, que, como los judíos usaban el aceite como remedio, lo usaban tal como lo hallaban en las casas de los enfermos, pero en una manera superior. **2. Y oyendo Juan en la prisión**—Para el relato de este encarcelamiento, véase el comentario sobre Marcos 6:17–20. **los hechos de Cristo, le envió, etc.**—Con respecto a todo este pasaje véase el comentario sobre Lucas 7:18–35.

20–30. ESTALLIDO DE EMOCIONES DE PARTE DE JESUS, AL CONSIDERAR EL RESULTADO DE SUS LABORES EN GALILEA. La conexión de este pasaje con lo que antecede, y la semejanza en el tono de expresión, hace que sea evidente, creemos, que fué pronunciado en la misma ocasión, y que no es sino una serie nueva y comprensiva de reflexiones del mismo tenor. **20. Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales habían sido hechas muy muchas de sus maravillas, porque no se habían arrepentido, diciendo: 21. ¡Ay de ti, Corazín!**—ciudad no mencionada en otra parte, pero que debe haber estado muy cerca de Capernaum. **¡Ay de ti, Bethsaida!**—nombre que significa "casa de pesca". Esta ciudad estaba situada sobre la costa occidental del mar de Galilea, y al norte de Capernaum; era el suelo nativo de tres apóstoles: Andrés y Pedro que eran hermanos, y Felipe. Parece que estas dos ciudades eran elegidas como representantes de toda la región en donde se encontraban, la cual fué favorecida por la presencia, enseñanza y obras del Redentor más que cualquier otra región. **porque si en Tiro y en Sidón fueran hechas las maravillas que han sido hechas en vosotras**—Tiro y Sidón eran centros comerciales antiguos y célebres, que se hallaban sobre la costa noreste del mar Mediterráneo, al norte de Palestina, siendo Sidón la más septentrional de las dos. Como su riqueza y prosperidad produjeron el lujo, que trae por resultado la irreligión y la degeneración moral, su ruina fué repetidas veces predicha en las profecías antiguas, y cumplida repetidas veces también, a manos de ejércitos victoriosos. Sin embargo, estas ciudades fueron reconstruídas, y en aquel tiempo estaban en condición

floreciente. **en otro tiempo se hubieran arrepentido en saco y ceniza**—Lenguaje notable que demuestra que ellas habían hecho menos violencia a la conciencia y, por lo tanto, eran menos criminales delante de Dios que la región aquí indicada. **22. Por tanto os digo, que a Tiro y a Sidón será más tolerable**—más "soportable"—**el castigo en el día del juicio, que a vosotras. 23. Y tú, Capernaum,** [Véase el comentario sobre el cap. 4:13] **que eres levantada hasta el cielo**—Ni aun de Corazín y ni de Bethsaida se dice esto. Porque como en Capernaum tenía Jesús su residencia fija durante todo el período de su ministerio público en Galilea, *era esta ciudad la más favorecida en la tierra* y la más elevada en privilegios. **hasta los infiernos serás abajada; porque si en los de Sodoma**—destruída por causa de su corrupción—**fueran hechas las maravillas que han sido hechas en [PAG. 55] ti, hubieran quedado hasta el día de hoy**—habían hecho menos violencia a la conciencia, y por lo tanto habían incurrido en una culpa indeciblemente menor. **24. Por tanto os digo, que a la tierra de los de Sodoma será más tolerable el castigo en el día del juicio, que a ti**—"De veras," dice el Dr. Stanley, "en cierto sentido ha sido más tolerable el castigo, en el día de su juicio terrenal, para la tierra de Sodoma que para Capernaum, porque el nombre, y tal vez aun los restos de Sodoma todavía han de hallarse sobre la costa del mar Muerto, mientras que los de Capernaum, sobre el lago de Genesareth, han sido completamente perdidos". Pero el juicio del cual habla nuestro Señor, es todavía futuro; un juicio no contra cludades materiales, sino contra sus habitantes responsables, un juicio final e irreparable. **25. En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo**—No hemos de entender por la frase "en aquel tiempo"; que el discurso anterior se hubiera concluído y que éste sea un relato de algo dicho tocante al mismo período. La conexión es muy inmediata, y confirma esta opinión el uso de la palabra "respondiendo". Esta expresión, como se usa sin que haya alguien a quién responder, se refiere a algo ya dicho, o se presenta a la mente del que habla como resultado de algo dicho. Aquello a lo cual Jesús "respondió", evidentemente fué a los resultados tristes de su ministerio, lamentados en los versículos anteriores. Fué como si él hubiera dicho: "Si, pero hay un aspecto de este cuadro que es más brillante; pues aun en aquellos que han rechazado el mensaje de vida eterna, es el orgullo de sus corazones lo que los ha cegado, y la gloria de la verdad se manifiesta tanto más en la incapacidad de ellos para recibirla. Además, no todos han rechazado la verdad: almas sedientas de salvación han sacado con gozo agua de las fuentes de salvación; los cansados han hallado descanso; los hambrientos han sido satisfechos, mientras que los ricos han sido enviados vacíos". **Te alabo**—más bien, "convengo contigo". La idea es de un consentimiento "completo" y "cordial". Lo que se expresa aquí es la aquiescencia o consentimiento reverente, la satisfacción santa con aquella ley del proceder divino que está él por mencionar. Y como, cuando más tarde pronunció las mismas palabras (Lucas 10:21), "se alegró en espíritu", probablemente hizo lo mismo aquí, aunque no está registrado. **Padre, Señor del cielo y de la tierra**—Así intitula a su Padre aquí, para dar a entender que de él por derecho emanan todas las supremas decisiones. **que hayas escondido estas cosas**—el conocimiento de las verdades salvadoras—**de los sabios y de los entendidos**—El primero de estos términos sefiala a los hombres que se jactan de sus adquisiciones especulativas o filosóficas; el otro, a los hombres de astucia mundana, a los perspicaces hombres de negocios. La distinción es natural y bien entendida. (Véase 1 Corintios 1:19, sig.). Pero ¿por qué el Padre había escondido de tales personas las cosas que pertenecían a su paz? y ¿por qué puso tan enfáticamente su sello de aprobación a esta medida? Porque no nos corresponde a nosotros como ofensores y rebeldes hablar o especular, sino escuchar a aquel contra quien nos hemos rebelado, para saber si habrá algún remedio para nosotros, y si lo hay, saber bajo qué condiciones se ofrece, de qué naturaleza es, y para qué fines se procura. Usar nuestra propia "sabiduría o prudencia" para resolver tales cuestiones es impertinente y presuntuoso; y si la verdad acerca de ellas, o su gloria que es la salvación, está "escondida" a nosotros, no es más que una retribución justa, a la cual toda persona sensata pondrá su sello de aprobación junto con la de Jesús. **y las hayas revelado a los niños**—a hombres de una conclencia limpia como la de un niño; hombres de docilidad modesta, hombres que, conscientes de que nada saben, y que saben que no deberán sentarse a juicio en las cosas que pertenecen a su paz, resuelven sencillamente "oír lo que Dios el Señor hablará". Los tales son llamados "niños". (Véase Hebreos 5:13; 1 Corintios 13:11; 14:20, etc.). **26. Así, Padre, pues que así agradó**—el término enfático y escogido para expresar todo objeto de la complacencia divina; ya sea Cristo mismo (véase Nota, cap. 3:17), o las disposiciones de gracia eternas de Dios (véase Nota, Filipenses 2:13)—**en tus ojos**—Este no es más que un sublime eco de las palabras anteriores; como si Jesús al pronunciarlas, hubiérase detenido para reflexionar sobre ello, y como si la gloria de lo antes dicho, no tanto a la luz de su naturaleza razonable como de la voluntad absoluta de Dios de que fuera así, hubiera llenado su alma. **27. Todas las cosas me son entregadas de mi Padre**—No dice: "Todas las cosas me son reveladas", como a uno que no las conocía y era extraño a ellas excepto a la medida en que le eran reveladas, sino: "me son entregadas", o "encomendadas de mi Padre"; refiriéndose a toda la administración del reino de la gracia. Por esto Juan 3:35 dice: "El Padre ama al Hijo, y todas las cosas dió en su mano" (véase el comentario sobre este versículo). Aunque "todas las cosas" en estos dos pasajes se refieren propiamente al reino de la gracia, incluyen naturalmente todas las cosas necesarias para la completa ejecución de aquel encargo; esto es, poder *absoluto.* (Así también cap. 28:18; Juan 17:2; Efesios 1:22). **y nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quisiere revelar**—

¡Qué dicho tan admirable es éste: que "el Padre y el Hijo se conocen mutua y exclusivamente el uno al otro"! Un titulo más alto de igualdad con el Padre no se puede concebir. Tenemos pues aquí una de las pretensiones más odiosas jamás pronunciadas, o la divinidad propia de Cristo revelada a los creyentes en una forma indisputable. "¡Pero ay de mi!" podría exclamar algún alma agobiada, suspirando por alivio; "si esto es así. ¿qué puedo hacer yo sino resignarme en mi desesperación, a no ser que me atreviera a esperar ser uno de la clase favoreeida, a quien el Hijo desea revelar al Padre?" Pero no deben entenderse así las palabras de Cristo. Este testimonio de la soberanía de aquella "voluntad" benigna, de la cual sólo depende la salvación de los humanos, no tiene otro fin que el de revelar el origen y encarecer la gloria de ella, cuando finalmente ha sido impartida a alguno; y no el fin de paralizar y encerrar al alma en la desesperación. Escuchemos, pues, lo que sigue: **28. Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar**—¡Qué notas tan incomparables y encantadoras son éstas! ¡Jamás fueron oídas en este mundo cansado, v gimiente! ¡Qué suavidad y qué dulzura se halla en el mismo estilo de la invitación: "Venid a mi", y en las palabras: "Todos los que estáis trabajados y cargados", con que se describe la universal desdicha del hombre, en sus dos **[PAG. 56]** aspectos. el *activo* y el *pasivo!* **29. Llevad mi yugo sobre vosotros**—el yugo de sujeción a Jesús—**y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas**—Así como la buena voluntad de anonadarse hasta la última de las demandas del Padre, fué una fuente de inefable calma para su propio espíritu, así en el mismo camino él invita a todos los suyos a seguirle, con la seguridad de que gozarán de la misma experiencia. **30. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga**—¡Paradoja incomparable, aun entre las máximas paradójicamente expresadas en las cuales el Señor se deleita! Aquel descanso que experimenta el alma, cuando ya está salva bajo las alas de Cristo, hace fáciles todos los yugos y ligeras todas las cargas.

CAPITULO 12

Vers. 1–8. LOS DISCIPULOS DE JESUS ARRANCAN ESPIGAS EN EL DIA SABADO. (Pasajes paralelos, Marcos 2:23–28; Lucas 6:1–5). La época del año cuando esto sucedió, se determina por el hecho mismo. Las espigas maduras se hallan en el campo sólo inmediatamente antes de la cosecha. Parece que aquí se trata de la cosecha de la cebada que se efectúa a fines de marzo o a principios de abril. Esta fecha coincide con la época de la Pascua, así como la cosecha de trigo coincide con la fecha de Pentecostés. Pero en Lucas (6:1) tenemos una indicación del tiempo más definida, si pudiéramos estar seguros del sentido del término peculiar que emplea para expresarla. "Aconteció en un sábado segundo del primero", o *un primer segundo,* que es la traducción literal. De las varias conjecturas de lo que esta palabra quiere decir, la de Scaliger es la más aprobada, y, como creemos nosotros, la más libre de dificultades; es decir: "el primer sábado después del segundo día de la Pascua"; esto es, el primero de siete sábados, que había de contarse desde el día segundo de la Pascua, que era también un sábado, hasta la próxima fiesta de Pentecostés (Levítico 23:15, 16; Deuteronomio 16:9, 10). En este caso, el día señalado por el evangelista es el primero de estos siete sábados que intervienen entre la Pascua y Pentecostés. Y si tenemos razón en considerar la "fiesta" mencionada en Juan 5:1 como la *Pascua,* y por consiguiente, la segunda en el ministerio público de nuestro Señor (véase el comentario sobre aquel pasaje), este acto de arrancar espigas habría ocurrido inmediatamente después de la escena y el discurso relatados en Juan cap. 5, lo que, sin duda, aconsejó a nuestro Señor a apresurar su partida para el norte, a fin de eludir la ira que él había provocado entre los fariseos en Jerusalén. Aquí, por consiguiente, lo hallamos en el campo, probablemente en camino hacia Galilea. **1. En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en sábado; y sus discípulos tenían hambre**—No como el hambre que uno siente antes del tiempo acostumbrado para comer; sino evidentemente el hambre ocasionada por la escasez de provisiones: porque Jesús defiende este acto de arrancar las espigas y de comerlas explicando que lo hacían por *necesidad.* **y comenzaron a coger espigas, y a comer**—"restregándolas en las manos" (Lucas 6:1). **2. Y viéndolo los Fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado**—El acto mismo era expresamente permitido (Deuteronomio 23:25); pero sien do "trabajo servil", el cual era prohibido en el día sábado, era considerado pecaminoso. **3. Y él les dijo: ¿No habéis leído**—o, como en Marcos 2:25: "¿Nunca leísteis?"—**qué hizo David** [1 Samuel 21:1–6], **teniendo él hambre y los que con él estaban: 4. Cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no le era lícito comer, ni a los que estaban con él, sino a solos los sacerdotes?**—Ningún ejemplo podría ser más oportuno que éste. El hombre "que anduvo en pos de Dios con todo su corazón" y de quien los judíos siempre se jactaban, cuando por servir a Dios sufría y por escasez de provisiones, pidió y consiguió de parte del sumo sacerdote lo que según la ley era ilegal que tocara todo hombre con excepción de los sacerdotes. Marcos (2:26) dice que esto sucedió "en días de Abiathar el sumo sacerdote". Pero esto no significa que haya acontecido durante el sumo sacerdocio de él, sino simplemente en el tiempo de Abiathar, ya que esto tuvo lugar durante el sacerdocio de Ahimelec. Abiathar siguió inmediatamente a Ahimelec, y su relación con David y su prominencia durante el reinado de éste, podrá explicar por qué su nombre, y no el de su padre, se introduce aquí. Sin embargo, no existe poca confusión cuando se hace referencia a estos sacerdotes en diferentes partes del Antiguo

Testamento. Abiathar se le llama hijo así como padre de Ahimelec (1 Samuel 22:20; 2 Samuel 8:17); y a Ahimelec se le llama Aquías (1 Samuel 14:3) y Abimelec (1 Crónicas 18:16). **5, 6. O ¿no habéis leído en la ley, que los sábados en el templo los sacerdotes profanan el sábado, y son sin culpa?**—Las ofrendas dobles exigidas en el día sabático (Números 28:9) no podrían ser presentadas, y el pan de la proposición, que debía estar recién horneado (Levítico 24:5; 1 Crónicas 9:32), no podría ser preparado y presentado en la mañana de cada sábado sin bastante trabajo servil de parte de los sacerdotes; esto, sin mencionar la circuncisión, que, cuando el octavo día de una criatura caía en sábado, tenía que ser practicada por los sacerdotes en aquel día. (Véase el comentario sobre Juan 7:22, 23). **6. Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí**—o más bien, según la lección mejor apoyada, "algo mayor" que el sábado. El argumento queda pues así: "Las reglas ordinarias para la observancia del sábado ceden ante los requisitos del servicio del templo; pero hay aquí derechos ante los cuales el mismo templo tiene que ceder lugar. Así, indirectamente, pero con determinación, el Señor establece sus propios derechos para ser considerados sobre esta cuestión, derechos que luego serán presentados en forma más terminante. **7. Mas si supieseis qué es: Misericordia quiero y no sacrificio**—(Oseas 6:6; Miqueas 6:6–8, etc). Véase el comentario sobre el cap. 9:13. **no condenaríais a los inocentes**—es decir: "Si hubierais comprendido el gran principio en toda religión, el cual reconocido siempre por las Escrituras de que las observancias ceremoniales tienen que ceder ante los deberes morales, y especialmente ante las necesidades de la naturaleza, os habríais guardado de estas quejas capciosas contra hombres que en este caso son inocentes". Pero el Señor agrega una aplicación definida de este gran principio con respecto a la ley del sábado, conservada sólo en Marcos: "El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado" (Marcos 2:27). ¡Una máxima gloriosa y de largo alcance, tanto **[PAG. 57]** para el establecimiento permanente del sábado como para la libertad verdadera en su observancia! **8. Porque Señor es del sábado el Hijo del hombre**—¿En qué sentido, pues, es el Hijo del hombre Señor del día sabático? Seguramente no para abolirlo, pues éste sería un extraño señorío, especialmente después de haber dicho que fué instituído *para el hombre,* sino para *poseerlo, interpretarlo, presidir* sobre él y *ennoblecerlo,* combinándolo con el "Día del Señor" (Apocalipsis 1:10), respirando en él un aire de libertad y amor necesariamente desconocido antes, y haciéndolo así la semejanza más perfecta del descanso eterno.

9–21. LA CURACION DE UNA MANO SECA EN SABADO—EL RETIRO DE JESUS PARA EVITAR EL PELIGRO. (Pasajes paralelos, Marcos 3:1–12; Lucas 6:6–11). *La Curación de una Mano Seca* (v. 9–14). **9. Y partiéndose de allí**—"en otro sábado" (Lucas 6:6)—**vino a la sinagoga de ellos**—"y enseñaba". Ya había llegado, sin duda, a Galilea; pero, según parece, esto no sucedió en Capernaum, porque después del incidente "se partió a la mar" (Marcos 3:7), mientras que Capernaum estaba al lado mismo del mar. **10. Y he aquí había allí uno que tenía una mano seca**—inválida por la parálisis (como en 1 Reyes 13:4). Fué su mano derecha, según observa Lucas. **y le preguntaron, diciendo: ¿Es lícito curar en sábado? por acusarle**—Marcos y Lucas dicen que "le asechaban si en sábado le sanaría". Sus enemigos ahora habían llegado al extremo de seguir los pasos de Jesús, para juntar elementos que lo acusaran de impiedad. Es probable que el discurso que sigue, fuera dirigido a los *pensamientos* de ellos más bien que a sus palabras. **11. Y él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si cayere ésta en una fosa en sábado, no le eche mano, y la levante? 12. Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja?**—¡Irresistible exhortación! "El justo atiende a la vida de su bestia" (Proverbios 12:10), e instintivamente la salvaría de la muerte o del sufrimiento en el día sábado; ¡cuánto más lo haría con su prójimo! Pero el razonamiento, tal como se presenta en los otros dos Evangelios, es especialmente llamativo: "Mas él sabía los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenía la mano seca; Levántate, y ponte en medio. Y él levantándose, se puso en pie. Entonces Jesús les dice: Os preguntaré una cosa: ¿Es lícito en sábados hacer bien, o hacer mal? ¿salvar la vida, o quitaria?" (Lucas 6:8, 9; Marcos 3:4). Es así como Jesús los calla presentándoles esta alternativa asombrosa: "No hacer bien cuando está en nuestro poder hacerlo, es hacer mal; no salvar la vida cuando podemos hacerlo, es lo mismo que matar". ¿Deberá pues guardarse la letra del descanso sabático a tal costo? Esta inesperads respuesta les tapó la boca. Por este gran principio ético, vemos que nuestro Señor, como hombre, se consideraba obligado. Pero aquí tenemos que consultar a Marcos, cuyos detalles gráficos hacen tan excesivamente precioso el segundo Evangelio. "Y mirándolos alrededor con enojo. condoleciéndose de la ceguedad de su corazón, dice al hombre" (Marcos 3:5). Este es uno de los muy pocos pasajes en la historia evangélica que revelan las emociones del Señor. Lo santo que fué este "enojo", se manifiesta en la "condolencia" mezclada con el enojo por la "ceguedad de sus corazones". **13. Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió**—Al dar esta orden, Jesús imparte al mismo tiempo el poder para obedecer. **y fué restituída sana como la otra**—Este pobre hombre, cuya fe en este maravilloso Médico fué indudablemente fortalecida al ser obrado este milagro, menospreció a los fariseos orgullosos y perversos, y en esta forma los avergonzó admirablemente. **14. Y salidos los Fariseos, consultaron contra él para destruirle**—Esta es la primera mención explícita de sus proyectos homicidas contra nuestro Señor. Lucas (6:11) dice: "Y ellos se llenaron de rabia; y hablaban los unos a los otros qué harían a Jesús". Pero su duda no consistía en *sí* deberían destruirlo, sino en *cómo* podrían

hacerlo. Marcos (3:6), como de costumbre, es más definido: "Entonces saliendo los Fariseos, tomaron consejo con los Herodianos contra él, para matarle". Estos herodianos eran los defensores de la dinastía de Herodes, creada por César, un partido político más bien que religioso. Los fariseos los consideraban como infieles a su religión y a la patria. Pero aquí los vemos combinando fuerzas contra Cristo como contra un enemigo común. Así también en una ocasión subsiguiente, cap. 22:15, 16.

Jesús se Retira para Evitar el Peligro (**v. 15–21**). **15. Mas sabiéndolo Jesús, se apartó de allí**—nuestro evangelista no dice a dónde; pero Marcos (3:7) dice que fué "a la mar", a alguna distancia, sin duda, del escenario del milagro, la furia y la confabulación ya relatadas. **y le siguieron muchas gentes, y sanaba a todos**—Marcos da los siguientes detalles interesantes: "y le siguió gran multitud de Galilea, y de Judea, y de Jerusalem y de Idumea, y de la otra parte del Jordán. Y los de alrededor de Tiro y de Sidón, grande multitud, oyendo cuán grandes cosas hacía, vinieron a él. Y dijo a sus discípulos que le estuviese siempre apercibida la barquilla, por causa del gentío, para que no le oprimiesen. Porque había sanado a muchos; de manera que caían sobre él cuantos tenían plagas, por tocarle. Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Mas él les reñía mucho que no le manifestasen" (Marcos 3:7–12). ¡Cuán glorioso este homenaje espontáneo al Hijo de Dios! Pero así como no era éste el tiempo propicio, así tampoco eran ellos los predicadores idóneos, como dice Béngel. (Véase el comentario sobre Marcos 1:25, y compárese con Santiago 2:19). Pero volviendo ahora a nuestro evangelista, después de decir "y sanaba a todos", continúa: **16. Y él les encargaba eficazmente**—a los sanados—**que no le descubriesen**—(Véase Nota, cap. 8:4). **17. Para que se cumpliese lo que estaba dicho por el profeta Isaías, que dijo** [Isaías 42:1]: **18. He aquí mi siervo, al cual he escogido; mi Amado, en el cual se agrada mi alma: pondré mi Espíritu sobre él, y a los Gentiles anunciará juicio. 19. No contenderá, ni voceará; ni nadie oirá en las calles su voz. 20. La caña cascada no quebrará, y el pábilo que humea no apagará, hasta que saque a victoria el juicio**—"la verdad". dice el original hebreo, como también la versión de los Setenta. Pero nuestro evangelista aquí echa mano sólo del espíritu de la predicción y no de la letra. La grandeza y perfección de las victorias del Mesías, no serán, según parece, más maravillosas que el silencio y la modestia con los cuales se lograrían las victorias. Y mientras que un toque brusco rompería la caña cascada y apagaría el pábilo humeante, el toque de él será de una ternura y un amor **[PAG. 58]** incomparables, potente para levantar a los humildes, fortalecer las manos débiles, afirmar las rodillas flojas, consolar a todos los que lloran, para decir a los corazones temerosos: Sed fuertes, no temáis. **21. Y en su nombre esperarán los Gentiles**—Parte de su congregación en aquella época, eran gentiles de Tiro y Sidón, primicias de la gran cosecha gentílica prevista en la profecía.

22–37. LA CURACION DE UN CIEGO Y MUDO, Y LA CONTESTACION DE JESUS A LA EXPLICACION MALICIOSA DADA AL MILAGRO. (Pasajes paralelos, Marcos 3:20–30; Lucas 11:14–23). La fecha exacta de los acontecimientos que abarcan esta sección es poco segura. A juzgar por las palabras con las cuales Marcos introduce esta sección, diríamos que esto aconteció cuando la popularidad de nuestro Señor estaba por llegar a su punto culminante, es decir, antes del milagro de dar de comer a los cinco mil. Pero, por otra parte, el estado avanzado de las acusaciones presentadas contra nuestro Señor, y lo claro de sus advertencias y denunciaciones en su contestación, parecen favorecer el período posterior cuando Lucas narra estos acontecimientos. "Y agolpóse", dice Marcos (3:20, 21), "de nuevo la gente", refiriéndose a la inmensa asamblea que él había mencionado antes (cap. 2:2), "de modo que ellos ni aun podían comer pan. Y como lo oyeron los suyos" , o sus parientes, según parece por el v. 31 (Véase Nota, cap. 12:46), "vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí". Compárese 2 Corintios 5:13, "Porque si loqueamos, es para Dios". **22. Entonces fué traído a él un endemoniado, ciego y mudo, y le sanó; de tal manera, que el ciego y mudo hablaba y veía. 23. Y todas las gentes estaban atónitas, y decían: ¿Será éste aquel Hijo de David?**—Como las preguntas expresadas en esta forma (en griego) suponen una duda, y esperan más bien una respuesta negativa, el sentido de esta pregunta sería: "¿Será posible que éste sea aquel Hijo de David?" En esta forma las gentes expresaban su impresión secreta de que éste tenía que ser él; pero se salvaban de la ira de los eclesiásticos, de la cual serían víctimas si hicieran una afirmación directa. (Véase el comentario sobre una pregunta parecida en Juan 4:29; y sobre la frase "Hijo de David", Véase Nota, cap. 9:27). **24. Mas los Fariseos, oyéndolo**—Marcos (3:22) dice: "Los escribas que habían venido de Jerusalem". Se trataba de un grupo hostil de eclesiásticos, que habían recorrido todo el trayecto desde Jerusalén para recoger elementos de acusación contra él. (Véase el comentario sobre el v. 14). **decían: Este**—expresión de desprecio—**no echa fuera los demonios, sino por Beelzebub**—más bien, "Beelzebul" (véase el comentario sobre el cap. 10:25)—**príncipe de los demonios**—Dos cosas aquí se dan a entender: primero, que los enemigos más acérrimos de nuestro Señor no podían negar la realidad de sus milagros; y luego, que ellos creían en un *reino infernal organizado del mal,* bajo un jefe. Esta creencia de ellos sería de poca consecuencia, si nuestro Señor no le hubiera puesto su sello; pero esto es lo que él hace inmediatamente. Atormentados por el sencillo testimonio de

"todas las gentes", ellos no tenían otra manera de hacerle frente a Jesús sino por el recurso desesperado de atribuír sus milagros a Satanás. **25. Y Jesús, como sabía los pensamientos de ellos**—Marcos (3:23), "habiéndolos llamado"—**les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es desolado; y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá; 26. Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?**—El argumento aquí es irresistible. "Ninguna sociedad organizada, sea reino, sea ciudad, sea familia, puede quedar firme, cuando se divide contra sí misma; semejante guerra interna acabaría con dicha sociedad; pero las obras que yo hago, son destructivas del reino de Satanás, por tanto, que esté yo en liga con Satanás, es increíble y absurdo". **27. Y si yo por Beelzebub echo fuera los demonios, ¿vuestros hijos por quién los echan?**—El término "vuestros hijos", se refiere a "los discípulos" de los fariseos, así llamados según el lenguaje familiar del Antiguo Testamento al hablar de los hijos de los profetas (1 Reyes 20:35; 2 Reyes 2:3, etc). Parece que nuestro Señor aquí reconoce que tales obras eran efectuadas por ellos; y en este caso los fariseos se condenan a sí mismos, como se expresa en Lucas (11:19): "Por tanto, ellos serán vuestros jueces". **28. Y si por espíritu de Dios yo echo fuera los demonios**—En Lucas (11:20) se dice: "por el dedo de Dios". Esta expresión no es más que una manera figurativa de representar el *poder* de Dios, mientras que la expresión usada en Mateo da a entender que el Señor Jesús hizo uso del *agente personal vivo* en todo el ejercicio de aquel poder. **ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios**—más bien "sobre vosotros", debe traducirse la misma expresión en Lucas 11:20, lo que quiere decir: "Si esta expulsión de Satanás no es ni puede ser efectuada por ningún otro más que por el Espíritu de Dios, entonces el Destructor de él ya está entre vosotros, y aquel reino que ha de reemplazar el reino de Satanás ya está levantándose sobre sus ruinas. **29. Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del valiente, y saquear sus alhajas, si primero no prendiere al valiente? y entonces saqueará su casa. 30. El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, derrama**—Sobre esta parábola importante, junto con la correspondiente, v. 43–45, véase el comentario sobre Lucas 11:21–26. **31. Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres**—La palabra "blasfemia" propiamente quiere decir "detracción" o "calumnia". En el Nuevo Testamento, así como en este pasaje, se refiere a la vituperación dirigida contra Dios y contra los hombres; y en este sentido ha de entenderse como una forma agravada de pecado. "Bien", dice nuestro Señor, "todo pecado, sea en sus formas ordinarias o en las más agravadas, hallará perdón de parte de Dios". En Marcos (3:28) el lenguaje es aun más fuerte: "De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera con que blasfemaren". No hay pecado alguno, según parece, del cual se pueda decir: "Ese no es un pecado perdonable". Esta gloriosa seguridad no es limitada por lo que sigue; sino, por lo contrario, lo que sigue está explicado por dicha verdad. **mas la blasfemia contra el Espíritu Santo no será perdonada a los hombres. 32. Y cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, le será perdonado; mas cualquiera que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero**—En Marcos el lenguaje es terriblemente fuerte: "no tiene jamás perdón, mas está expuesto a eterno juicio", o más bien, según lo que parece ser la lección preferible, aunque muy extraña: "en peligro **[PAG. 59]** de culpa eterna", una culpa bajo la cual quedará para siempre. Marcos tiene añadidura importante: "Porque decían: Tiene espíritu inmundo" (v. 30). (Véase el comentario sobre el cap. 10:25). ¿En qué consiste, pues, este pecado contra el Espíritu Santo, el pecado imperdonable? Una cosa está clara: Lo imperdonable de él no puede provenir de la naturaleza del pecado mismo; puesto esto sería una contradicción evidente a la declaración enfática del ver. 31, que dice que toda manera de pecado es perdonable. Y ¿no es ésta la verdad fundamental del evangelio? (Véase Hechos 13:38, 39; Romanos 3:22, 24; 1 Juan 1:7, y sig.) Entonces, cuando se dice que hablar contra el Hijo del hombre o blasfemar de él es perdonable, pero blasfemar contra el Espíritu Santo no es perdonable (v. 32), no ha de concebirse que esto resulte de alguna santidad mayor de la una Persona sobre la otra. Estas observaciones limitan la cuestión de tal manera que el verdadero sentido de las palabras de nuestro Señor parece revelarse en seguida. Calumniar al "Hijo del hombre" *en su condición velada y obra sin terminar,* lo que podría hacerse "con ignorancia, en incredulidad" (1 Timoteo 1:13), y calumniar a la misma Persona bendita después del haber contemplado el resplandor de gloria con el cual el Espíritu Santo pronto había de envolver sus títulos, son dos casos muy distintos. Esto último sería calumniarlo con los ojos abiertos, o hacerlo "con contumacia". Blasfemar contra Cristo en su condición anterior—cuando aun los apóstoles tropezaban en muchas cosas—los dejaba con la mente abierta para convencerse cuando viniera una luz más completa; pero blasfemar contra él en una luz más clara, y resueltamente excluir esta luz, naturalmente hace imposible la salvación. (Véase el comentario sobre Hebreos 10:26–29). Los fariseos todavía no habían hecho esto último; pero al acusar a Jesús de estar en liga con el infierno, ellos estaban manifestando de antemano una decisión maligna de cerrar sus ojos ante toda evidencia, estaban *acercándose* al pecado imperdonable, y *en espíritu* lo estaban cometiendo. **33. O haced el árbol bueno, etc. 34. Generación de víboras** [véase el comentario sobre el cap. 3:7] **¿cómo podéis hablar bien, siendo malos? porque de la abundancia del corazón habla la boca**—un principio bien obvio, pero de significado muy profundo y de amplia aplicación. En Lucas 6:45, hallamos este dicho como parte del discurso pronunciado después de la elección de los apóstoles. **35. El hombre bueno del buen tesoro del corazón saca buenas cosas: el hombre malo del**

mal tesoro saca malas cosas—La palabra "saca" indica la espontaneidad con que las cosas buenas o malas salen del corazón; porque la boca habla de la *abundancia* del corazón. Tenemos aquí una aplicación nueva de un dicho anterior (véase el comentario sobre el cap. 7:16–20). El significado de la expresión es: "Que no hay sino dos reinos, dos intereses, dos partidos, y las obras propias de cada uno; si yo pertenezco a uno, no puedo pertenecer al otro; pero aquellos que se colocan en oposición voluntaria al reino de la luz, proclaman abiertamente a qué reino pertenecen. En cuanto a vosotros, con lo que acabáis de decir, no habéis revelado sino la malignidad venenosa de "vuestros corazones". **36. Mas yo os digo, que toda palabra ociosa que hablaren los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio**—Ellos podrían decir: "No hicimos nada; no pensábamos hacer mal ninguno; solamente expresamos una suposición, en cuanto al origen de los milagros que presenciamos; si no fué correcta, ¿para qué hacer tanto caso de ella, y combatirla con tanta severidad?" Pero la contestación de Jesús: "Sí fué algo; y en el gran día se juzgará como tal: Las palabras, como que el indicio del corazón, por ociosas que parezcan, serán tomadas en cuenta, sean buenas o sean malas, para estimar el carácter de las personas en el día del juicio."

38–50. SE PIDE UNA SEÑAL A JESUS, Y LA CONTESTACION A DICHA DEMANDA—SU MADRE Y SUS HERMANOS BUSCAN A JESUS PARA HABLAR CON EL, Y LA RESPUESTA DE JESUS. (Pasajes paralelos, Lucas 11:16, 24–36; Marcos 3:31–35; Lucas 8:19–21). *Se Pide una Señal a Jesús, y la Contestación* a *Dicha Demanda* (v. 38–45). La ocasión en que acontecieron los hechos narrados en esta sección, fué evidentemente la misma del pasaje anterior. **38. Entonces respondieron algunos de los escribas y de los Fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal**—El término "Maestro" equivale a decir "Rabbí": título que se usaba en señal de respeto. Lucas (11:16) dice que "pedían de él señal del cielo", es decir, alguna señal de naturaleza inmediata y decisiva, para mostrar, no que sus milagros fuesen *reales,* ya que esto estaban ellos dispuestos a reconocer, sino que sus milagros provenían de arriba y no de abajo, o sea del infierno. Este grupo no era el mismo que le acusaba de estar en alianza con Satanás (como vemos por Lucas 11:15, 16); mas como el espíritu de ambos era semejante, continúa el tono de severa reprimenda. **39. Y él respondió, y les dijo**—Lucas (11:29) dice: "Y juntándose las gentes a él comenzó a decir". **La generación mala y adulterina**—Esta última palabra se explica mejor en Jeremías 3:20: "Mas como la esposa quiebra la fe de su compañero, así prevaricasteis contra mi, oh casa de Israel, dice Jehová". Porque ésta era la relación que Dios sostenía con el pueblo del pacto: "Porque yo soy vuestro esposo" (Jeremías 3:14). **demanda señal**—A los ojos de Jesús, esta clase de hombres no eran sino los representantes de aquella generación, los exponentes del reinante espíritu de incredulidad. **mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta. 40. Porque como estuvo Jonás**—En Lucas (11:30) encontramos: "Porque como Jonás fué señal a los ninivitas, así también será el Hijo del hombre a esta generación" **en el vientre de la ballena** (Jonás 1:17), **tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches**—Este fué el segundo anuncio público de su resurrección que acontecería tres días después de su muerte. (Con respecto al primero, véase Juan 2:19). El caso de Jonás fué análogo a éste, por ser un juicio señalado por Dios, revocado en tres días, y seguido por una misión gloriosa a los gentiles. La expresión "en el corazón de la tierra", sugerida por la expresión acerca de Jonás con respecto al mar, (Jonás 2:3, en la versión de los Setenta), quiere decir simplemente el sepulcro, pero se considera como una descripción más enfática del entierro real y total. El período en que él había de estar en el sepulcro se expresa aquí en números completos, ya que la costumbre judía era el considerar cualquier parte de un día, por pequeña que fuera y si ésta era incluída dentro de cierto numero de **[PAG. 60]** días, como un día entero. (Véase 1 Samuel 30:12, 13; Ester 4:16; 5:1; cap. 27:63, 64, etc.). **41. Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación,** etc.—Los ninivitas, aunque eran paganos, se arrepintieron por la predicación de un hombre; mientras que ellos, que pertenecían al pueblo elegido por Dios, no se arrepintieron a la predicación del Hijo de Dios, cuya dignidad suprema, aunque no se había revelado abiertamente, sí se daba a entender. **42. La reina del Austro se levantará en el juicio con esta generación,** etc.—El término "Austro" se refiere a una región de Arabia llamada Seba, ubicada cerca de las orillas del mar Muerto. La reina de Seba vino de un país remoto, al sur de Judea, a oír la sabiduría de un mero hombre, aunque sí era un hombre de talento, y se maravilló de lo que vió y oyó (1 Reyes 10:1–9). Pero cuando a ellos vino uno mayor que Salomón, le despreciaron y rechazaron, le desdeñaron y calumniaron. **43–45. Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre,** etc.—Sobre esta parábola importante en conexión con la otra que le corresponde (v. 29), véase el comentario sobre Lucas 11:21–26. Un pequeño incidente encantador, dado sólo por Lucas (11:27, 28), parece tener aquí su lugar propio: "Y aconteció que diciendo estas cosas, una mujer de la compañía, levantando la voz, le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos que mamaste". Con este sentimiento propio de una mujer, ella expresa su envidia hacia la madre de aquel maestro tan maravilloso. Y un personaje mejor y superior a ella, había dicho otro tanto en una fecha anterior (véase el comentario sobre Lucas 1:28). ¿Cómo reacciona Jesús ante este incidente? El está lejos de condenarlo; pero en vez de alabarlo, ensalza otra clase de personas como "más bienaventuradas": "Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan" en otras palabras, los verdaderos santos que son los más humildes delante de Dios. ¡Qué completamente distinto es este sentimiento de la

ensefianza de la Iglesia de Roma, la que sin duda excomulgaría a cualquiera de sus miembros que se atreviera a hablar de tal manera.

Su Madre y sus Hermanos Buscan a Jesús para Hablar con El, y la Respuesta de Jesús. (**v. 46–50**). **46. Y estando él aún hablando a las gentes. he aquí su madre y sus hermanos**—(Véase el comentario sobre el cap. 13:55, 56) **estaban fuera, que le querían hablar**—"y no podían llegar a él por causa de la multitud" (Lucas 8:19). El propósito de su venida lo conocemos por Marcos 3:20, 21. En su celo y ardor, él parecía indiferente tanto a la comida como al descanso, y "los suyos vinieron para prenderle", como a uno "fuera de sí". Marcos dice gráficamente: "agolpóse de nuevo la gente" alrededor de él. **47. Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están fuera, que te quieren hablar,** etc.—Absorto en las terribles advertencias que él estaba dispensando a la gente, esto le parecía una interrupción inoportuna, capaz de disipar la impresión hecha entre los numerosos oyentes, una interrupción tal, que su deber a los parientes más cercanos no le obligaba admitir. Pero en lugar de hacer una reprensión más severa, aprovecha el incidente para impartir una lección sublime, expresada en un estilo de condescendencia inimitable. **49. Y extendiendo su mano hacia sus discípulos**—¡Qué descripción tan gráfica! Es el lenguaje evidentemente usado por un testigo ocular—**dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. 50. Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre**—es decir: "Aquí están los miembros de una familia que trasciende y sobrevive a esta familia terrenal: La sumisión filial a la voluntad de mi Padre que está en los cielos. es el vínculo indisoluble de unión entre mí y todos sus miembros; y quienquiera que entre a este círculo santo, viene a ser para mí, hermano, hermana y madre."

CAPITULO 13

Vers. 1–52. JESUS ENSEÑA POR PARABOLAS. (Pasajes paralelos, Marcos 4:1–34; Lucas 8:4–18; 13:18–20). *Introducción* (v. 1–3). **1. Y aquel día, saliendo Jesús de casa, se sentó junto a la mar. 2. Y se llegaron a él muchas gentes; y entrándose él en el barco**—el artículo "el", que aparece aun en el texto recibido, carece de autoridad. Debe ser "entrándose en *un* barco"—**se sentó, y toda la gente estaba a la ribera**—¡Qué cuadro tan gráfico! Provino sin duda de la pluma de un testigo ocular impresionado por la escena. Esto aconteció el *mismo* día en que dirigió el discurso anterior del cap. 12, cuando sus parientes lo creían "fuera de sí" por causa de su desinterés en la comida y el reposo; aquel mismo día, retirándose a la orilla del mar, y sentándose, tal vez para recibir la frescura de la playa y descansar, las multitudes nuevamente se agolpan alrededor de él, y quizá siente deseos de alejarse en el bote que siempre estaba guardado a su disposición; no obstante, sin haber descansado, empieza un nuevo curso de enseñanza dirigido a las multitudes ansiosas que cubren la ribera. En ningún idioma hay algo comparable a las parábolas de nuestro Señor, las cuales son únicas por su sencillez, su abundancia y variedad de enseñanza espiritual. Están adaptadas a todas las clases y grados de desenvolvimiento, y son entendidas por cada uno según la medida de su capacidad espiritual. **3. Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo:** etc.—Estas parábolas son siete en número; y es especialmente notable el hecho de que, siendo éste el *número sagrado,* las cuatro primeras de ellas fueron dirigidas a la multitud mixta, mientras que las tres restantes fueron pronunciadas en privado a los Doce apóstoles; siendo estas divisiones, de *cuatro* y *tres,* también notables en los números simbólicos de las Escrituras. Otra cosa notable en la estructura de estas parábolas es, que, habiendo sido usada la primera de las siete, o sea la del Sembrador, como introducción al grupo de parábolas, las seis restantes forman *tres pares:* la Segunda y la Séptima; la Tercera y la Cuarta; y la Quinta y Sexta, corresponden mutuamente, presentando los dos miembros de cada par las mismas enseñanzas generales, aunque con cierta variedad de aspecto. Todo esto difícilmente será accidental.

La Primera Parábola (v. 3–9, 18–23). Esta parábola podría llamarse: El Efecto de la Palabra Depende del Estado del Corazón. Para la exposición de esta parábola, véase el comentario sobre Marcos 4:1–9, 14–20.

Motivo para Enseñar en Parábolas (**v. 10–17**). **10. Entonces, llegándose los discípulos, le dijeron**—"Y cuando estuvo solo, le preguntaron los que estaban cerca de él" (Marcos 4:10). **¿Por qué les hablas por parábolas?**—Aunque antes había expresado algunos conceptos en forma parabólica para hacer más viva su enseñanza, parecería que ahora por **[PAG. 61]** primera vez empleó formalmente este método de enseñanza. **11. Y él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos**—La palabra "misterios" en las Escrituras no se usa en su sentido clásico para denotar "secretos religiosos", no tampoco "cosas incomprensibles o, en su naturaleza propia, difíciles de entender", sino que se usa para indicar "cosas de revelación puramente divina", y, generalmente,

"cosas obscuramente anunciadas y parcialmente entendidas bajo la antigua dispensación; pero que fueron publicadas plena y claramente en la época del Evangelio" (1 Corintios 2:6–10; Efesios 3:3–6, 8, 9). Los misterios del reino de los cielos", entonces quiere decir aquellas verdades evangélicas gloriosas que en aquel entonces sólo los discípulos más avanzados podían apreciar, y ellos sólo parcialmente. **mas a ellos no es concedido**—(Véase el comentario sobre el cap. 11:25). Las parábolas tienen el doble propósito de *revelar* y *esconder,* presentando "los misterios del reino," en una luz nueva y atrayente, a aquellos que los conocen y gustan de ellos, aun cuando sea en grado pequeño mas a los que son insensibles a las cosas espirituales, proporcionan, como si fueran cuentos, sólo un entretenimiento momentáneo. **12. Porque a cualquiera que tiene**—es decir, que guarda como una cosa que estima—**se le dará, y tendrá más**—será recompensado al recibir de aquello que tanto aprecia—**pero al que no tiene**—quien lo deja escapar, o no lo usa, como si fuera una cosa sin valor—**aun lo que tiene**—o como está en Lucas (8:18) : "aun lo que parece tener" o "que cree tener". **le será quitado**—Este es un principio de gran importancia, y como otros dichos serios de nuestro Señor, parece haber sido pronunciado en más de una ocasión, y en conexiones diferentes. (Véase el comentario sobre el cap. 25:9). Siendo un gran principio ético, lo vemos puesto en práctica en todas partes bajo la ley general del *hábito;* en virtud de la cual, los principios morales se fortalecen más por medio del ejercicio, mientras que por causa del desuso, o por el ejercicio de principios contrarios, se debilitan más y al fin expiran. El mismo principio reina en el mundo intelectual, y aun en el animal, y quizá en el mundo vegetal también, como los hechos de la fisiología prueban suficientemente. Aquí, sin embargo, es visto como una ordenanza divina, o como una retribución judicial que está en operación continua y que es administrada divinamente. **13. Por eso les hablo por parábolas**—lo cual el Señor no empezó a hacer, obsérvese bien, hasta que sus milagros fueron malignamente atribuídos a Satanás. **porque viendo no ven**—Ellos "vieron", porque la luz les resplandeció como nunca había resplandecido antes; pero ellos "no vieron", porque cerraron sus ojos. **y oyendo no oyen, ni entienden**—Ellos "oyeron", pues les había enseñado aquel de quien habían dicho: "Nunca ha hablado hombre así como este hombre"; pero "no oyeron", porque nada absorbieron, no entendiendo las palabras penetrantes y vivificantes a ellos dirigidas. En Marcos y Lucas, lo que aquí se expresa como un acto humano, se presenta como cumpliendo un propósito divino: "para que viendo, vean y no echen de ver", etc. (Marcos 4:12) La explicación de esto la encontramos en las palabras del versículo anterior: que por una ley fija de la administración divina, el deber que los hombres voluntariamente se niegan a cumplir, y por tanto no cumplen, al final llegan a ser incapaces de cumplirlo. **14. De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice**—más bien, "se está. cumpliendo" o "está recibiendo su cumplimiento." (Isaías 6:9, 10, se cita aquí segun la versión de los Setenta). **De oído oiréis, y no entenderéis,** etc.—Ellos justamente estaban sellados bajo las tinieblas y la obstinación que deliberadamente prefirieron, en vez de escoger la luz y la sanidad que Jesús puso a su alcance. **16. Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen**—es decir "Bienaventurados vosotros cuyos ojos y oídos están abiertos voluntaria y alegremente para absorber la luz divina". **17. Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver**—más bien, "anhelaron ver"—**lo que veis, y no lo vieron; y oir lo que oís, y no lo oyeron**—No sólo eran los discípulos bendecidos más que los "ciegos" ya mencionados, sino más favorecidos que los más dignos y mejores hombres que vivieron bajo la antigua dispensación, quienes no tuvieron sino un reflejo de las cosas del nuevo reino; y este reflejo sólo fué suficiente para despertar en ellos deseos que no habían de cumplirse en sus días. En Lucas 10:23, 24, donde se repite el mismo dicho al regreso de los Setenta, se usan las palabras "profetas y reyes" en lugar de "profetas y justos", ya que varios de los santos del Antiguo Testamento eran reyes.

Las Parábolas Segunda y Séptima, o el Primer Par de Parábolas: EL TRIGO Y LA CIZAÑA, y LOS PECES BUENOS Y LOS PECES MALOS (v. 24–30; 36–43, y 47–50). El tema de estas dos parábolas, que enseñan la misma verdad aunque difieren un poco en su aspecto, es:

EL CARACTER MEZCLADO DEL REINO EN SU ACTUAL ESTADO, y LA SEPARACION ABSOLUTA Y FINAL DE LAS DOS CLASES.

El Trigo y la Cizaña (**v. 24–30; 36–43**). **24. Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al hombre que siembra buena simiente en su campo**—Felizmente para nosotros, estas exquisitas parábolas son explicadas por el gran Predicador mismo, con una sencillez y una claridad encantadoras. Por lo tanto, pasamos a las vv. 36–38. **36. Entonces, despedidas las gentes, Jesús se vino a casa; y llegándose a él sus discípulos, le dijeron: Decláranos la parábola de la cizaña del campo,** etc.—En la Parábola del Sembrador, "la simiente es la palabra de Dios" (Lucas 8:11). Pero aquí aquella palabra ha sido recibida en el corazón del hombre, y le ha convertido en criatura nueva, un "hijo del reino", según aquel dicho de Santiago (1:18): "El, de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas". Es digno de notarse que este vasto campo que se menciona

aquí es de Cristo mismo; “su campo”, dice la parábola. (Véase Salmo 2:8). **25. Mas durmiendo los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fué. 38. la cizaña son los hijos del malo**—Como esta siembra sólo pudo hacerse mientras los hombres dormían, parece que no hay censura en contra de nadie, y seguramente no se culpa tampoco a “los siervos”; pero esto probablemente no es más que el “adorno” de la parábola. **39. Y el enemigo que la sembró, es el diablo**—enfáticamente “*su* enemigo” (v. 25). Véase Génesis 3:15; 1 Juan 3:8. El término “cizaña” se refiere a alguna hierba dañina. “La cizaña **[PAG. 62]** son los hijos del malo”; y por ser sembrada entre el trigo, se da a entender que es depositada dentro del territorio de la iglesia visible. Como los hijos del malo se asemejan a los hijos del reino en que brotan bajo un mismo proceso similar de siembra, la semilla del mal es esparcida en el suelo de aquellos corazones en que cae la simiente de la palabra. El enemigo, después de sembrar su. “cizaña”, se va; su nefasta obra ha sido efectuada, pero ésta necesita tiempo para el desarrollo de su verdadero carácter. (Pero “el campo es el mundo”, v. 38, no “la iglesia visible”, como dice nuestro autor. No vemos aquí ningún argumento contra la disciplina de miembros falsos en las iglesias. No tenemos que arrancar “la cizaña” fuera del “campo”, el mundo; no tenemos derecho de matar a los pecadores, o herejes, como antiguamente hacía la Iglesia Romana. Los hijos del reino y los hijos del malo tienen que seguir viviendo en el mismo *mundo,* pero no en la misma iglesia. Nota del Trad.) **26. Y como la hierba salió e hizo fruto, entonces apareció también la cizaña**—creciendo ambas al mismo tiempo, como suele acontecer con algunos principios antagónicos. **27. Y llegándose los siervos del padre de la familia**—es decir, los ministros de Cristo—**le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? ¿de dónde, pues, tiene cizaña?**—Esto expresa bien la sorpresa, el desengaño y la ansiedad de los fieles siervos de Cristo al descubrir “hermanos falsos” entre los miembros de la iglesia. (Véase arriba la Nota del Trad.). **28. Y él les dijo: Un hombre enemigo ha hecho esto**—Estas son palabras bondadosas emitidas por un buen propietario, quien con toda honestidad excusa a sus siervos del dafio hecho a su campo. **Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la cojamos?**—Compárese esta pregunta con la que hicieron Santiago y Juan cuando los samaritanos no recibieron a su Maestro: (Lucas 9:54): “Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo. y los consuma?” En esta clase de celo se halla generalmente una mezcla de ardor carnal. (Véase Santiago 1:20). **29. Y él dijo: No**—“Será hecho a su debido tiempo; pero ahora no, ni es asunto vuestro”. **porque cogiendo la cizaña, no arranquéis también con ella el trigo**—Ningún otro argumento podría enseñar más clara y fuertemente lo difícil que es hacer distinción entre las dos clases, y la gran probabilidad que hay de que al tratar de distinguir una, sean confundidas las dos clases. **30. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro**—es decir, en la iglesia visible. (Más bien, en este mundo, porque “el campo es el mundo”. Nota del Trad.). **hasta la siega**—hasta que lo uno se madure para alcanzar la plena salvación, y lo otro para ser objeto de la destrucción eterna. **39. la siega es el fin del mundo**—o sea, el tiempo de la segunda venida de Cristo, y de la justa separación de los rectos y los malvados. Antes de este período no se hará ninguna tentativa para efectuar tal separación. Pero creer que esto justifique el hecho de permitir que personas abiertamente escandalosas permanezcan en la comunión de la iglesia, es pervertir la enseñanza de esta parábola a fines opuestos a los que ella enseña. y además, es estar en contra de los consejos apostólicos (1 Corintios cap. 5). **30. y al tiempo de la siega yo diré a los segadores … 39. los segadores son los ángeles**—Pero ¿qué ángeles? “Enviará el Hijo del hombre *sus* ángeles” (v. 41). Compárese 1 Pedro 3:22 que dice en cuanto a Cristo: “El cual está a la diestra de Dios, habiendo subido al cielo; estando a él sujetos los ángeles, y las potestades, y virtudes”. **30. Coged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla**—“al fuego” (v. 40)—**mas recoged el trigo en mi alfolí**—Cristo, como Juez, separará las dos clases de cosecha (como en el cap. 25:32). Se notará que la cizaña se quema *antes* de que se guarde el trigo; en la exposición de la parábola (v. 41, 43), se observa el mismo orden; así como en el cap. 25:46, como si en un sentido literal se dijera: “Ciertamente con tus ojos mirarás, y verás la recompensa de los impíos” (Salmo 91:8). **41. Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y cogerán de su reino**—“de entre su reino”, dice el original griego, ya que a aquel reino nunca pertenecieron en realidad. Ellos usurparon el lugar, el nombre y los privilegios externos de los verdaderos cristianos; pero “no se levantarán los malos en cl juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos” (Salmo 1:5). **todos los escándalos**—todos los que han sido tropiezo para otros. **y los que hacen iniquidad**—Aquella clase se menciona primero por ser la peor. **42. Y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes**—¡Qué terrible es este lenguaje! “Echarán”, o mejor dicho, “arrojaràn”: término expresivo de indignación, aborrecimiento, vilipendio (compárese con el Salmo 9:17; Daniel 12:2). El “horno de fuego”, da a entender la ferocidad del tormento; el “lloro”, indica la angustia que produce “el horno de fuego”; mientras que el “crujir de dientes” expresa de una manera vívida la desesperación a la cual conduce su irremediable situación. Véase el comentario sobre el cap. 8:12. **43. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre**—como si una nube los hubiera cubierto durante su asociación con los impíos, quienes fingían tener un carácter recto y pretendían gozar de los privilegios de los justos, y así estorbaban la obra de ellos. **el que tiene oídos para oír, oiga**—(Véase el comentario sobre Marcos 4:9).

Los Peces Buenos y los Peces Malos (**v. 47–50**). Esta breve parábola y la del Trigo y la Cizaña fueron pronunciadas con el mismo propósito. Pero así como son menos sus detalles, la enseñanza de esta última es menos rica y variada. **47. Asimismo el reino de los cielos es semejante a la red, que echada en la mar, coge de todas suertes de peces**—La palabra aquí traducida "red" significa una red barredera grande. que todo lo arrastra consigo no permitiendo que nada se escape; una red distinta de la *red arrojadiza,* mencionada en Marcos 1:16, 18. Este término describe la amplia eficacia del evangelio, que atrae a toda suerte de personas de toda variedad de carácter. **48. La cual estando llena, la sacaron a la orilla**—ya que la separación no será hecha mientras no sea completo el número de los elegidos—**y sentados**—expresando así la deliberación o precaución con la cual será hecha al final la justa separación de ellos—**cogieron lo bueno en vasos. y lo malo echaron fuera**—lit., "lo podrido". pero aquí quiere decir "lo feo" o "lo inútil", que corresponde a la "cizaña" en la otra parábola. **49. Así será al fin del siglo,** etc.—Véase el comentario sobre el v. 42. Hemos dicho que cada una de estas dos parábolas presenta la misma verdad bajo una pequeña diversidad de aspectos. ¿Cuál es la diversidad? Primero, los *malos,* en la primera parábola, se presentan como semilla mala sembrada **[PAG. 63]** entre el trigo por el enemigo de las almas; en la última, como peces inútiles sacados del gran mar de seres humanos por la red del evangelio. Ambas son verdades importantes: que el evangelio atrae dentro de su radio de acción, y algunas veces introduce a la comunión de la iglesia multitudes que son cristianas sólo de nombre; y que el daño causado así a la iglesia debe atribuirse al ser maligno. Pero además, mientras que la parábola anterior hace énfasis a la actual mezcla de buenos y malos, en ésta el énfasis recae sobre la futura separación de las dos clases.

La Tercera y la Cuarta Parábolas, o el Segundo Par de Parábolas: LA SEMILLA DE MOSTAZA y LA LEVADURA (**v. 31–33**). El tema de estas dos parábolas, así como el del primer par, es el mismo, aunque difieren un poco en su aspecto. El tema es:

EL CRECIMIENTO DEL REINO DESDE LOS COMIENZOS MAS PEQUEÑOS HASTA LA UNIVERSALIDAD FINAL.

La Semilla de Mostaza (**v. 31, 32**). **31. Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomándolo alguno lo sembró en su campo; 32. El cual a la verdad es la más pequeña de todas las simientes**—no absolutamente, sino popular y proverbialmente, como cuando Lucas (17:6,): "Si tuvieseis fe como un grano de mostaza"; es decir, "muy pequeña" **mas cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas**—no precisamente, sino en relación con el tamano de la simiente aunque en climas cálidos crece proverbialmente grande. **y se hace árbol, que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas**—Esto es añadido, para expresar la *amplitud* del árbol. Pero como su simiente es de un sabor picante y atrayente, el cual puede apreciarse mejor cuando la semilla es triturada, y tiene un gusto agradable para las aves, éstas son atraídas a sus ramas por el abrigo y por el alimento. Pregunta Trench: ¿Sería muy forzado suponer que nuestro Señor eligió esta simiente para ilustrar además del *crecimiento* de su reino, el *abrigo,* el *reposo* y la *bienaventuranza* que el reino está destinado a proveer a las naciones del mundo?

La Levadura (**v. 33**). **33. Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudo**—Esta parábola, aunque enseña la misma verdad general que la anterior, tal vez presenta más bien el *crecimiento hacia adentro* del reino, mientras que el "Grano de Mostaza" parece señalar el crecimiento *hacia fuera.* Parecería una sutileza decir que "la mujer" aquí representa a *la iglesia,* como el instrumento usado para depositar la levadura, por cuanto el amasar es trabajo hecho por la mujer. Tampoco nos proporciona mucha satisfacción entender que las "tres medidas" hacen referencia a la triple división de nuestra naturaleza en "espíritu, alma y cuerpo", a la cual se hace alusión en 1 Tesalonicenses 5:23, o a la triple partición del mundo entre los tres hijos de Noé (Génesis 10:32), como piensan algunos. Sentimos más satisfacción cuando pensamos que esta parábola muestra solamente la cualidad del evangelio para *penetrarlo* todo y *asimilarlo* todo, por virtud de la cual amoldará aun todas las instituciones y tribus de los hombres, y manifestará sobre toda la tierra el "reino de nuestro Señor y de su Cristo". **34. Todo esto habló Jesús por parábolas a las gentes, y sin parábolas no les hablaba**—es decir, en esta ocasión, cuando se abstenía no sólo de todo discurso claro, sino aun de toda interpretación de estas parábolas ante las multitudes mixtas. **35. Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta, que dijo**—(Salmo 78:2, que se asemeja mucho a la versión de los Setenta)—**Abriré en parábolas mi boca**, etc.—Aunque el Salmo parece contener sólo un resumen de la *historia* israelita, el salmista mismo lo llama "parábola" y "cosas reservadas de antiguo", como si contuviera, *por debajo de la historia,* verdades para todos los tiempos que no fueron plenamente reveladas hasta los días del evangelio.

Las Parábolas Quinta y Sexta, o el Tercer Par de Parábolas: EL TESORO ESCONDIDO y LA PERLA DE GRAN PRECIO (**v. 44–46**). El tema de este último par, como el de los dos pares anteriores, es el mismo, mas también difieren un poco de aspecto. El tema es:

EL VALOR INESTIMABLE DE LAS BENDICIONES DEL REINO. Mientras que una de las parábolas representa el reino como *hallado sin ser buscado,* la otra presenta el reino como *buscado y hallado.*

El Tesoro Escondido (**v. 44**). **44. Además, el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en el campo**—cosa no extraordinaria en países inestables y semicivilizados en nuestros tiempos, así como en tiempos antiguos cuando no había ninguna otra manera para asegurar los tesoros a fin de protegerlos de la rapacidad de vecinos y merodeadores. (Jeremías 41:8; Job 3:21; Proverbios 2:4). **el cual hallado**—inesperadamente—**el hombre lo encubre, y de gozo de ello**—al comprender que el tesoro que había encontrado valía más que todas sus posesiones—**va, y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo**—En dicho caso, según la ley judía, el tesoro vendría a ser suyo.

La Perla de Gran Precio (**v. 45, 46**). **45. También el reino de los cielos es semejante al hombre tratante, que busca buenas perlas; 46. Que hallando una preciosa perla, fué y vendió todo lo que tenía, y la compró**—Esta perla de gran precio, en vez de ser hallada por casualidad, como en el caso anterior, es hallada por uno cuyo negocio es el de buscar semejantes tesoros. Pero en ambos casos los interesados lo sacrificaron todo para obtenerlos. **51. Díceles Jesús**—es decir, a sus doce apóstoles. El había pronunciado las *cuatro* primeras parábolas a oídos de la multitud mixta; las *tres* últimas las reservó, hasta que, despedida la concurrencia mixta, él y los Doce se hallaban solos (v. 36, sig.). **¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos responden: Sí, Señor. 52. Y él les dijo: Por eso**—o como diríamos nosotros: "Bien, entonces". **todo escriba**—o maestro cristiano; aquí se usa este término por ser esta clase bien conocida entre los judíos (Véase el comentario sobre el cap. 23:34). **docto en el reino de los cielos**—que ha estudiado los misterios del evangelio, los cuales tiene que enseñar a otros. **es semejante a un padre de familia, que saca**—"que reparte"—**de su tesoro**—su acopio de verdades divinas—**cosas nuevas y cosas viejas**—verdades viejas presentadas en formas, aspectos y aplicaciones siempre nuevos, así como con ilustraciones de sucesos actuales.

53–58. COMO ERA JESUS ESTIMADO POR SUS PARIENTES. (Pasajes paralelos, Marcos 6:1–6; Lucas 4:16–30). **53. Y aconteció que acabando Jesús estas parábolas, pasó de allí. 54. Y venido a su tierra**—es decir, a **[PAG. 64]** Nazareth, como entendemos por Marcos 6:1. Véase el comentario sobre Juan 4:43, donde aparece la misma frase. Esta, según la mayoría de los armonistas, fué la *segunda* de *dos* visitas que nuestro Señor hizo a Nazareth durante su ministerio público; pero según nuestra opinión fué la *primera* y *única* visita que hizo a esa ciudad. (Véase el comentario sobre el cap. 4:13; y por las razones de su visita, véase el comentario sobre Lucas 4:16–30). **¿De dónde tiene éste esta sabiduría, y estas maravillas?**—"Estos milagros". Seguramente estas preguntas no fueron dichas en el mismo espíritu en que habían sido pronunciadas antes por otro grupo de personas quienes de su asombro, habían pasado a la ira, y en su ira le habían arrojado de la sinagoga, y lo habían llevado hasta la cumbre del monte sobre el cual su ciudad estaba edificada, para echarlo abajo, y quienes habían sido frustrados aun en su propósito, porque él pudo pasar por en medio de ellos y alejarse. Tocante a esto véase el comentario sobre Lucas 4:16, etc. **55. ¿No es éste el hijo del carpintero?**—En Marcos (6:3) la pregunta es: "¿No es éste el carpintero?" Con toda probabilidad, nuestro Señor al habitar bajo el techo de sus padres terrenales, trabajaba junto con su padre legal. **¿no se llama su madre María?**—"¿No sabemos nosotros todo acerca de su ascendencia? ¿No ha crecido él aquí entre nosotros? ¿No son todos sus parientes nuestros vecinos? ¿De dónde, pues, ha obtenido tal sabiduría y practicado semejantes milagros? Estos detalles de la historia *humana* de nuestro Señor, constituyen el testimonio más estimable: en primer lugar, con relación a su humanidad real y verdadera, porque prueban que durante sus primeros 30 años sus conciudadanos no descubrieron nada en él que fuera diferente de otros hombres; en segundo lugar, con relación al carácter divino de su misión, porque estos nazarenos proclamaban tanto el carácter sin paralelo de sus enseñanzas y la realidad y gloria de sus milagros; y en tercer lugar, con respecto a su maravillosa humildad y negación de sí mismo, quien aunque siempre había sido como ellos ahora lo veían, sin embargo, él no había hecho ninguna indicación de ello durante treinta años, porque "su hora no había llegado todavía". **y sus hermanos Jacobo y José, y Simón, y Judas? 56. ¿Y no están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas?**—Aquí surge una cuestión sumamente difícil: ¿Quiénes eran estos "hermanos" y "hermanos" de Jesús? ¿Eran, en primer lugar, hermanas y hermanas carnales? o, en segundo lugar, ¿Eran medios hermanos y medias hermanas, hijos de José por un matrimonio anterior? o, en tercer lugar, ¿Eran sus primos, ya que los judíos acostumbraban llamar hermanos a personas de descendencia colateral? Sobre este asunto se ha escrito muchísimo, y de ninguna manera están acordes las opiniones. Para sostener la segunda opinión no hay más fundamento que una tradición vaga, la que tal vez nace del deseo de

que haya semejante explicación. La primera opinión sin duda se adapta mejor al texto en todos los lugares donde son mencionados los parientes de Jesús. (Compárese el comentario sobre el cap. 12:46 y sus pasajes paralelos, Marcos 3:31 y Lucas 8:19; nuestro pasaje aquí, y sus paralelos, Marcos 6:3; Juan 2:12; 7:3, 5, 10; Hechos 1:14). Pero, además de otras objeciones con respecto a esta opinión, muchos de los mejores comentadores, pensando improbable que nuestro Señor, al estar colgado en la cruz, hubiera encomendado a su madre a Juan si hubieran tenido hermanos suyos que vivieran aún, prefieren la tercera opinión; aunque por otra parte, no hay duda de que nuestro Señor hubiera tenido buenas razones en confiar al discípulo amado el cuidado de su angustiada madre, quien había ya enviudado, prefiriéndolo a él aun más que a sus propios hermanos. Aunque con algo de incertidumbre, preferimos dejar esta debatida cuestión así como está rodeada de dificultades. En cuanto a los nombres aquí mencionados, el *primero* de ellos, Jacobo (o Santiago, mal transferido al castellano. Nota del Trad.) más tarde se menciona como "el hermano del Señor" (véase el comentario sobre Gálatas 1:19); pero no debe confundirse con "Jacobo hijo de Alfeo", uno de los Doce, aunque muchos creen que su identidad está fuera de disputa. Esta cuestión también es de dificultad considerable, y no sin importancia; puesto que el Jacobo que ocupa lugar tan importante en la Iglesia de Jerusalén, en la última parte de Los Hechos, era aparentemente el apóstol, pero es por muchos considerado como "el hermano del Señor": mientras que otros creen que lo que se dice de cada uno en cada pasaje, sirve para identificarlos. El *segundo* de los mencionados, José, no tiene que confundirse con "José llamado Barsabas, que tenía por sobrenombre Justo" (Hechos 1:23); y el *tercero,* aquí llamado *Simón,* no tiene que ser confundido con Simón el Cananita, o Zelotes (véase el comentario sobre el cap. 10:4). El *cuarto* y último nombrado, *Judas,* difícilmente podría identificarse con el apóstol de aquel nombre, aunque los hermanos de los dos tenían el nombre de Jacobo, ni con el autor de la Epístola de Judas, a no ser que éste y el hermano de Jesús sean la misma persona. **58. Y no hizo allí muchas maravillas, a causa de la incredulidad de ellos**—"solamente sanó unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos sus manos" (Marcos 6:5). Véase Lucas 4:16–30.

CAPITULO 14

Vers. 1–12. HERODES PIENSA QUE JESUS ES JUAN EL BAUTISTA QUE HA RESUCITADO—RELATO DEL ENCARCELAMIENTO Y MUERTE DE ESTE. (Pasajes paralelos, Marcos 6:14–29; Lucas 9:7–9). El tiempo cuando Herodes se alarmó creyendo que el Bautista había resucitado, parece haber sido durante la misión de los Doce, y un poco después de que el Bautista había sido cruelmente asesinado, quien probablemente había estado en la carcel más de un año.

La Teoría de Herodes acerca de las Obras de Cristo (**v. 1, 2**). **1. En aquel tiempo Herodes el tetrarca**—Este era Herodes Antipas, uno de los tres hijos de Herodes el Grande, y hermano de Arquelao (cap. 2:22), quien como Etnarca gobernaba Galilea y Perea. **oyó la fama de Jesús**—"porque su nombre se había hecho notorio" (Marcos 6:14). **2. Y dijo a sus criados**—sus consejeros y cortesanos—**Este es Juan el Bautista: él ha resucitado de los muertos,** etc.—El recuerdo del profeta asesinado perseguía la conciencia intranquila de Herodes, como un fantasma, y le parecía que Juan estaba vivo de nuevo, revestido de poderes sobrenaturales, en la persona de Jesús.

Relato del Encarcelamiento y Muerte del **[PAG. 65]** *Bautista* (**vv. 3–12**). Para la exposición de esta porción, véase el comentario sobre Marcos 6:17–29.

12–21. OYENDO DE LA MUERTE DEL BAUTISTA, JESUS CRUZA EL LAGO CON SUS DOCE DISCIPULOS, Y OBRA UN MILAGRO AL DAR DE COMER A CINCO MIL PERSONAS. (Pasajes paralelos, Marcos 6:30–44; Lucas 9:10–17; Juan 6:1–14). Para la exposición de esta sección, una de las pocas donde todos los cuatro evangelistas están de acuerdo en cuanto al orden cronológico, véase el comentario sobre Marcos 6:30–44.

22–36. JESUS CRUZA HASTA LA RIBERA OCCIDENTAL DEL LAGO CAMINANDO SOBRE EL AGUA—INCIDENTES AL LLEGAR A TIERRA. (Pasajes paralelos, Marcos 6:45; Juan 6:15–24). Para la exposición de esta sección, véase el comentario sobre Juan 6:15–24.

CAPITULO 15

Vers. 1–20. UN DISCURSO SOBRE LA CONTAMINACION CEREMONIAL. (Pasaje paralelo, Marcos 7:1–23). Este discurso fué pronunciado después de aquella Pascua, que estaba próxima cuando el Señor dió de comer a los cinco mil (Juan 6:4), o sea la tercera Pascua desde que empezó Jesús su ministerio público, la cual él no celebró en

Jerusalén por el motivo mencionado en Juan 7:1. **1. Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y Fariseos de Jerusalem**—Marcos dice que éstos "habian venido do Jerusalem": y formaban una delegación probablemente enviada desde la capital expresamente para vigilarlo. Como él no había ido a Jerusalén en la última Pascua, cosa que ellos habían esperado, ahora ellos vienen a él. Dice Marcos: "Viendo a algunos de sus discípulos comer pan con manos comunes, es a saber, no lavadas", o no limpiadas ceremonialmente por lavamiento, "los condenaban. Porque los Fariseos y todos los Judíos, teniendo la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen". En el original dice que se lavaban "con el puño" es decir, probablemente lavando la una mano con el uso de la otra; aunque algunos piensan que significa "diligentemente", o con religiosidad, según la costumbre transmitida a ellos. "Y volviendo de la plaza", es decir, después de volver del mercado; después de hacer cualquier negocio o asistir al tribunal de justicia, donde los judíos, como comentan Webster y Wilkinson, después de estar en contacto con los romanos, estaban especialmente expuestos al trato y contacto con paganos, "si no se lavaren, no comen. Y otras muchas cosas hay, que tomaron para guardar, como las lavaduras de los vasos y los jarros, y los vasos de metal y los lechos", usados para comer, los cuales eran meramente rociados con propósitos ceremoniales. "Y le preguntaron los fariseos y los escribas," **diciendo: 2. ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? porque no se lavan cuando comen pan. 3. Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?**—La acusación es contestada por Jesús con sorprendente poder: "La tradición que traspasan mis discípulos, no es más que una tradición de *hombres*, y esta tradición es en sí misma una transgresión seria, porque está socavando la autoridad de la *ley de Dios.*" **4. Porque Dios mandó, diciendo** [Exodo 20:12, etc.]: **Honra al padre y a la madre, y,** [Exodo 21:17], **El que maldijere al padre o a la madre, muera de muerte. 5. Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre o a la madre: Es ya ofrenda mía a Dios**—o, sencillamente, "Un don". Marcos usa el término "Corbán", esto es, "una oblación", queriendo decir una ofrenda sin sangre, o regalo dedicado a usos sagrados. **todo aquello con que pudiera valerte: 6. No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro**—lo que quiere decir: "Es verdad, padre, o madre, que si te doy esto que ahora presento a Dios, te aprovecharía; pero lo he dedicado a usos piadosos, y por esto, sea cual fuere el costo para ti, yo no estoy en libertad para enajenar ninguna parte de ello". "Y", agrega Marcos, "no le dejáis hacer más por su padre o por su madre". El dedicar propiedad a Dios es en verdad legal, pero no a expensas del deber filial. **Así habéis invalidado el mandamiento de Dios**—"cancelado" o "anulado" la ley—**por vuestra tradición. 7. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo** [Isaías 29:13]: **8. Este pueblo de labios me honra;** etc—Es decir, pone los mandamientos de los hombres y las exigencias divinas al mismo nivel, por tanto *todo su culto era ofrecido en vano:* un principio de profundo peso en el servicio rendido a Dios. "Porque", se agrega en Marcos 7:8: "dejando el mandamiento de Dios, tenéis la tradición de los hombres: las lavaduras de los jarros y de los vasos de beber: y hacéis otras muchas cosas semejantes". Aquí se expone la naturaleza fatua de sus observancias numerosas, en contraste con las observancias nobles del "mandamiento de Dios"; y cuando nuestro Señor dice: "hacéis muchas otras cosas semejantes", se da por entendido que él había dado sólo una muestra del tratamiento espantoso que recibía la ley divina, y de la disposición ambiciosa que, bajo la máscara de religiosidad, era manifestada por los eclesiásticos de aquellos días. **10. Y llamando a sí las gentes, les dijo**—El diálogo anterior, aunque pronunciado al alcance de los oídos de la multitud, fué sostenido entre Jesús y los sofistas farisaicos y fué iniciado con el objeto de desprestigiarlo a él con el pueblo. Pero habiéndolos humillado. Jesús se dirige a la multitud. preparada ya a recibir todo lo que él les dijera, y él, con admirable claridad, sencillez y brevedad, expone el gran principio de la verdadera contaminación, por el cual serían librados de la esclavitud moral a que estaban sujetos, la intranquilidad de conciencia sería disipada en un momento, y el sentimiento de pecado sería reservado para las transgresiones de la ley santa y eterna de Dios. **Oíd, y entended: 11. No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre**—Esto se expresa aun más enfáticamente en Marcos (7:15, 16), donde se añade: "Si alguno tiene oídos para oir, oiga". Como en el cap. 13:9, este dicho que a menudo se repite parece que fué usado con el propósito de llamar la atención al carácter *fundamental y universal* de la verdad a que se refiere. **12. Entonces llegándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron?**—Ellos habían dado expresión a su irritación, y tal vez a sus amenazas, no en presencia de nuestro Señor mismo. de quien parece que se retiraron, sino dirigiéndose a algunos de sus discípulos, quienes informaron a su Maestro. **13. Mas respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada**—"Ellos están ofendidos, ¿verdad? **[PAG. 66]** No hagáis caso de ello: su enseñanza corrompida ya está condenada. La obra del Señor en la tierra, largo tiempo incomodada por la presencia de ellos, será purgada de ellos mismos y de su sistema maldito; sí, y todo lo que no pertenezca a la viña de mi Padre celestial, el gran Labrador (Juan 15:1), sufrirá la misma suerte". **14. Dejadlos: son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo**—¡Descripción llamativa de los efectos ruinosos de una enseñanza errónea! **15. Y respondiendo Pedro, le dijo**—"Habiendo entrado en casa", dice Marcos. **Decláranos esta parábola. 16. Y Jesús dijo: ¿Aún también vosotros sois sin entendimiento?**—La falta de comprensión espiritual en sus discípulos genuinos aflige al Salvador: de parte de otros él no espera nada

mejor (cap. 13:11). **17, 18. ¿No entendéis aún, que todo lo que entra en la boca, va al vientre**, etc.—Aunque estos dichos ahora son muy familiares, ¡cómo proclaman la liberación de la esclavitud tocante a cosas externas, por una parte, y por la otra, cuán penetrante es la verdad que expresan, de que nada que entre desde afuera, puede realmente contaminarnos espiritualmente; y que sólo el mal que está en el corazón, que es permitido quedar allí, que surge en los pensamientos y afectos, y luego toma expresión en obras voluntarias, puede contaminar al hombre! **19. Porque del corazón salen los malos pensamientos**—"razonamientos malos"; refiriéndose aquí más inmediatamente a aquellos razonamientos corruptos que furtivamente se habían introducido y habían gradualmente formado aquel tejido horrible de tradiciones que al fin prácticamente anuló los principios incambiables de la ley moral. Pero el dicho es mucho más amplio que esto; es decir, que la primera forma que toma el mal que está en el corazón, cuando empieza a moverse activamente, es la de "consideraciones", o "razonamientos" sobre ciertas acciones sugeridas. **muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias**—"detracciones", ya sean dirigidas contra Dios o contra los hombres; pero aquí la referencia parece ser contra éstos. Marcos (7:22) agrega: "las avaricias", o sea el deseo de poseer más; "las maldades", que aquí quiere decir, tal vez malignidades de diferentes formas; "el engaño" y "las desvergüenzas", que quiere decir excesos o perversidades de cualquier clase, aunque algunos escritores posteriores creen que significa únicamente "lascivia"; "el ojo maligno", o sea toda mirada de envidia, celos, mala voluntad hacia el vecino; "la soberbia" y "la insensatez", en el sentido de tontería, necedad criminal, locura del corazón, como es usado este término en el Antiguo Testamento. **20. Estas cosas son las que contaminan al hombre: que comer con las manos por lavar no contamina al hombre**—Así concluye nuestro Señor este penetrante discurso.

21–28. LA MUJER DE CANAAN Y SU HIJA. Para su exposición véase el comentario sobre Marcos 7:24–30.

29–39. MILAGROS DE SANIDAD—JESUS MILAGROSAMENTE, DA DE COMER A CUATRO MIL. Para su exposición véase el comentario sobre Marcos 7:31; 8:10.

CAPITULO 16

Vers. 1–12. SE PIDE A JESUS UNA SEÑAL DEL CIELO, LA QUE LES NIEGA—ADVERTENCIA CONTRA LA LEVADURA DE LOS FARISEOS Y LOS SADUCEOS. Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 8:11–21.

13–28. LA NOBLE CONFESION DE PEDRO, Y LA BENDICION PRONUNCIADA SOBRE EL—EL PRIMER ANUNCIO EXPLICITO HECHO POR CRISTO DE SUS SUFRIMIENTOS, MUERTE Y RESURRECCION CERCANOS—SU REPRENSION A PEDRO Y SU ADVERTENCIA A LOS DOCE. (Pasajes paralelos, Marcos 8:27; 9:1; Lucas 9:18–27). El tiempo en que acontecieron los hechos narrados en esta sección, el cual está fijo fuera de toda duda, y que será mencionado luego, es de inmensa importancia, y arroja un interés conmovedor sobre los incidentes relatados. *La noble Confesión de Pedro y la Bendición pronunciada sobre él* (vv. 13–20). **13. Y viniendo Jesús a las partes**—"las partes", es decir, el territorio o región. En Marcos 8:27, se dice "las aldeas" o pueblecitos. **de Cesarea de Filipo**—Está situada al pie del Monte Líbano, cerca de las fuentes del Jordán, en el territorio de Dan, y al extremo noreste de Palestina. Se llamaba originalmente *Panium* (por una caverna que había en las cercanias y que era dedicada al dios Pan) y *Paneas.* Felipe el tetrarca, el único hijo bueno de Herodes el Grande, en cuyos dominios estaba Paneas, habiéndola hermoseado y agrandado, cambió su nombre en *Cesarea,* en honor al emperador romano, y agregó "*de Filipo*" por su propio nombre, para distinguirla de otra Cesarea (Hechos 10:1) que se hallaba sobre la costa noreste del Mediterráneo. (Josefo, *Antigüedades,* 15.10, 3; 18.2, 1). Parece que Jesús buscó aquel retiro distante y tranquilo para conversar con los Doce acerca de los frutos de sus últimas labores, y de anunciarles por primera vez la triste noticia de su próxima muerte. **preguntó a sus discípulos**—"en el camino", dice Marcos (8:27), y "estando él solo orando", dice Lucas (9:18)—**diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?**—es decir, "¿Cuáles son las opiniones generalmente habidas acerca de mí, el Hijo del hombre, después de andar vosotros por todo el país por tanto tiempo?" El acababa de terminar la primera etapa de su ministerio, y estaba por entrar a su última y negra etapa. Su espíritu cargado, buscó alivio en el retiro, no sólo lejos de las multitudes, sino aun por un tiempo lejos de los Doce. Se retiró al "lugar secreto del Altísimo", derramando su alma en "ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas" (Hebreos 5:7). Juntándose de nuevo con los discípulos, y mientras seguían tranquilos su viaje, les hizo esta pregunta. **14. Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista**—resucitado de entre los muertos. De modo que Herodes Antipas no era el único que se hacía esta conjetura (cap. 14:1, 2). **y otros, Elías**—(compárese Marcos 6:15)—**y otros; Jeremías**—¿Fué sugerida esta teoría por una supuesta semejanza entre "el hombre de dolores" y "el profeta llorón"? **o alguno de los profetas**—o, como lo expresa Lucas (9:8) : "Algún profeta de los antiguos ha resucitado". En otro relato de las opiniones populares que nos da Marcos (6:15), se expresa así: "Es profeta, o alguno de los profetas"; en otras palabras,

que él era persona profética, semejante a los de antaño. **15. El les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy?**—Nunca les había propuesto esta pregunta, pero la crisis a que estaba llegando, hacía oportuno que recibiera él ahora la opinión de ellos. Podemos suponer que sea ésta la ocasión de **[PAG. 67]** que habla el profeta cuando él, en nombre de Cristo, dice: "Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mi fortaleza" (Isaías 49:4). Como si dijese: "He aquí, estos tres años he venido buscando fruto en esta higuera; y he aquí el resultado de todo: que se me tome por Juan el Bautista, por Elías, por Jeremías, o por uno de los profetas. Sin embargo, algunos hay que han contemplado mi gloria, gloria como del Unigénito del Padre, y oiré la voz de ellos, pues está llena de dulzura. **16. Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente**—El no dice: "Los escribas y los fariseos, los gobernantes y el pueblo, todos están perplejos; y ¿pretenderemos nosotros, pescadores sin letras, decidir?" Pero sintiendo la luz de la gloria del Maestro resplandeciendo en su alma, no dice en un reconocimiento calmoso, ni prosaico: "Yo creo que tú eres," etc., sino usando el lenguaje propio de la adoración, tal como el que uno usa al rendir culto a Dios, exclama: "¡TU ERES EL CRISTO, EL HIJO DEL DIOS VIVIENTE!" El reconoce primero al Mesías prometido (véase el comentario sobre el cap. 1:16), y luego se eleva más cuando agrega: "el Hijo el Dios viviente," haciendo eco a la voz del cielo: "Este es mi Hijo amado, en quien tomo contentamiento". El apóstol reconoce la vida esencial y eterna de Dios en la persona de su Hijo, aunque sin duda sin aquella clara percepción que más tarde le fué concedida. **17. Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres**—Aunque no hay dudas de que Pedro, en este noble testimonio con respecto a Cristo, sólo expresó la convicción de los Doce, sin embargo, parece que solamente él tenía una comprensión bastante clara para poner aquella convicción en palabras propias y aptas, el valor suficiente para pronunciarlas, y la aptitud para hacerlo en el momento oportuno; de manera que sólo él pudo suplir la necesidad de su Maestro, en aquel momento crítico de su vida, comunicando al alma entristecida del Redentor el bálsamo que hacía falta para alentarla y refrescarla. Jesús también, con suma habilidad, da expresión a la profunda satisfacción que este discurso le proporciona, y se apresura a responder haciendo a Pedro objeto de un señalado reconocimiento. **Simón, hijo de Jonás**—"Simón Barjona", en el dialecto usado en otras ocasiones importantes (Juan 1:42; 21:15). Este nombre indicaba la humilde ascendencia carnal de Pedro, y parece haber sido mencionado aquí a propósito, para hacer un contraste más vivo entre su humilde origen y la exaltación espiritual a que había sido elevado al recibir tal revelación divina. **porque no te lo reveló carne ni sangre**—Como si dijese: "Esto no es fruto de una enseñanza humana". **mas mi Padre que está en los cielos**—Nótese que, hablando de Dios, Jesús nunca le llama "nuestro Padre" (véase el comentario sobre Juan 20:17), sino o "*vuestro Padre*", cuando quiere alentar a los creyentes tímidos con la seguridad de que él era Padre de ellos y que así debían llamarle, o como aquí, *mi* Padre, se refiere a algún acto o aspecto de Dios como "el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo". **18. Mas yo también te digo**—Es decir, "Así como tú has dado testimonio de mí, así también lo hago yo de ti." **que tú eres Pedro**—En su primera vocación, le fué anunciado que recibiría este nombre nuevo como un honor que le había de ser conferido *más tarde* (Juan 1:42). Ahora lo recibe con una explicación de lo que había de significar. **y sobre esta piedra**—Como "Pedro" y "piedra" eran la misma palabra en el dialecto hablado familiarmente por nuestro Señor: el arameo o sirocaldeo que era la lengua madre del país, este juego de palabras puede ser plenamente entendido sólo en idiomas que tienen una sola palabra para ambas expresiones. Aun en el griego este juego de palabras se entiende imperfectamente. En el francés, como observan Webster y Wilkinson, es perfecto: *Pierre—pierre.* **edificaré mi iglesia**—no sobre Pedro, el hombre, sino sobre él como el confesor de una fe, que le había sido revelada divinamente. "Mi iglesia", dice nuestro Señor, llamando suya la iglesia; una expresión magnífica, observa Bengel con respecto a sí mismo, lo que no ocurre en otra parte de los Evangelios. **y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella**—las puertas "del Hades", o el mundo invisible; queriendo decir las puertas de la muerte; en otras palabras: "mi iglesia no perecerá". Algunos piensan que significa que no perecerá ante los "asaltos de los poderes de las tinieblas". Aunque esto expresa una verdad gloriosa, probablemente el anterior es el sentido correcto aquí. [Nota del Trad.—"Las puertas" no se usan para pelear, como si fuesen armas; las puertas se abren y se cierran. "Las puertas del Hades, la región de los muertos, no prevalecerán", porque se han de abrir para dejar salir a los salvados, en el tiempo señalado por Dios. Aquellas puertas no quedarán cerradas para siempre: "no prevalecerán".] **19. Y a ti daré las llaves del reino de los cielos**—el reino de Dios que sería establecido pronto sobre la tierra. **y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra, será desatado en los cielos**—Sea lo que fuere el sentido de estas palabras, sabemos que pronto fueron dirigidas *expresamente a todos los apóstoles* (cap. 18:18); de modo que el título de autoridad suprema en la iglesia, otorgado a favor de Pedro por la Iglesia de Roma, y después usurpado para sí por los papas como sucesores "legítimos" de Pedro, es sin fundamento e impudente. Como Pedro fué primero en confesar a Cristo, él recibió esta comisión antes que los demás; y con estas "llaves", el día de Pentecostés, él fué el primero que "abrió la puerta de la fe" a los *judíos;* y después, en la persona de Cornelio, él fué honrado en hacer lo mismo a los *gentiles.* Por lo tanto, en las listas de los apóstoles, Pedro siempre es nombrado en primer lugar. Véase el comentario sobre el cap. 18:18. Una cosa es clara: que en todo el Nuevo Testamento no hay vestigio de ninguna autoridad reclamada o ejercida por Pedro

sobre los demás apóstoles, argumento concluyente contra las pretensiones romanistas con respecto a aquel apóstol. **20. Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijesen que él era Jesús el Cristo**—Ahora que él ha sido tan explícito, ellos naturalmente podrían creer que el tiempo había llegado para publicarlo abiertamente; pero aquí se les dijo que aquel momento no había llegado.

El Anuncio de su Próxima Muerte, y una Reprensión Dirigida a Pedro (**vv. 21–28**). La ocasión es evidentemente la misma. **21. Desde aquel tiempo comenzó Jesús a declarar a sus discípulos**—esto es, con una claridad y frecuencia que nunca había usado antes—**que le convenía ir a Jerusalem, y padecer mucho** ("y ser reprobado" o "desechado" dicen Marcos y Lucas) **de los ancianos, y de los príncipes [PAG. 68] de los sacerdotes, y de los escribas**—Antes sólo rehusaban recibirlo; ahora muestran su oposición con hechos positivos—**y ser muerto, y resucitar al tercer día**—Marcos (8:32) añade: "Y claramente decía esta palabra", es decir, abiertamente, sin ambages. **22. Y Pedro, tomándolo aparte**—aparte de los demás; se atreve a hacerlo confiado en la distinción que el Señor acababa de conferirle; y lo hace para mostrar al Señor cuán *inesperado* y cuán *desagradable* para todos ellos era este anuncio. **comenzó a reprenderle** cariñosamente, mas con cierta indignación generosa. **diciendo: Señor, ten compasión de ti: en ninguna manera esto te acontezca**—es decir, "si se puede remediar"; el mismo espiritu que le incitó a sacar su espada a favor de él (Juan 18:10). **23. Entonces él, volviéndose, dijo a Pedro**—a oídos de los demás; porque Marcos (8:33) expresamente dice: "Volviéndose y mirando a sus discípulos, riñó a Pedro"; percibiendo que él sólo había expresado audazmente lo que los demás sentían, y que este refrenamiento hacía falta a ellos también. **Quítate de delante de mí, Satanás**—estas mismas palabras había dirigido él al tentador (Lucas 4:8); al iniciar su ministerio; y ahora reconoce en la actitud de Pedro un engaño satánico, un susurro del infierno, para alejarlo de su propósito de sufrir. En esta forma sacudió "la serpiente", que se estaba enrollando alrededor de él, y "ningún mal padeció" (Hechos 28:5). ¡Cuán pronto "la roca" se transforma en diablo! El Señor se había gozado al escuchar de labios de Pedro la gran confesión, la cual fué fruto de la enseñanza divina; pero cuando él, en un momento de olvido, se transforma en el vocero del infierno, el Señor lo repudia con horror. **me eres escándalo**—o "tropiezo". Es decir: "tú haces el papel del Tentador, poniendo piedra de tropiezo en mi camino a la cruz". **porque no entiendes lo que es de Dios sino lo que es de los hombres**—"Tú estás entusiasmado por las opiniones humanas sobre la manera de establecer el reino de los cielos, opiniones muy contrarias a las de Dios". Esto fué dicho bondadosamente, no para suavizar la reprimenda, sino para explicarla y justificarla, pues era evidente que Pedro no sabía lo que había en el fondo de las palabras que tan temerariamente había pronunciado. **24. Entonces Jesús dijo a sus discípulos**—Marcos (8:34) dice: "Y llamando a la gente con sus discípulos, les dijo", convirtiendo la reprensión dirigida a uno, en una advertencia para todos. **Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. 25. Porque cualquiera que quisiere salvar**—es decir, que esté dispuesto, o resuelto a salvar—**su vida, la perderá, y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, la hallará**—Véase el comentario sobre el cap. 10:38, 39. "¿Acaso os desea mal un Mesías sufriente y moribundo? ¿y qué si a sus siervos les tocara la misma suerte? Puede ser que esto no acontezca, más el que me sigue tiene que estar preparado para lo peor." **26. Porque ¿de qué aprovecha al hombre, si granjeare todo el mundo, y perdiere**—el derecho la redención de—**su alma? O ¿qué recompensa dará el hombre por su alma?**—En lugar de estas palabras graves que hallamos en Marcos también, Lucas (9:25) las expresa así: "¿qué aprovecha al hombre, sin granjeare todo el mundo, y se pierda él a sí mismo, o corra peligro de sí?" o, mejor, "si granjeare todo el mundo, y se destruyere a sí mismo". ¡Cuán terrible es el peligro aquí descrito! Si el hombre hace del mundo presente, en sus formas diversas de placer, riquezas, honores y demás, el objeto de supremo empeño, aunque gane todo el mundo perderá, junto con él, su propia alma. Esto no afirma que alguno haya ganado, ni jamás gane todo el mundo, pues sólo una pequeña porción de él, en efecto, llega a pertenecer a los más afortunados partidarios del mundo; pero se hace la suposición extravagante de que por entregarse completamente al mundo, algún hombre llegue a ganarlo todo, sin embargo, colocando frente a esta ganancia la pérdida de su propia alma, lo que necesariamente resulta de la entrega de su corazón al mundo, ¿qué provecho sacará? Pero, si no es el mundo entero, entonces quizá otra cosa puede servir como equivalente del alma. Muy bien, entonces, ¿qué puede ser esto? "O", como lo dijo el Señor, "¿qué recompensa dará el hombre por su alma?" Así, en lenguaje grave pero sencillo, nuestro Señor tapa la boca a sus oyentes, y a todos los que lean estas palabras hasta el fin del mundo, al dar a conocer el valor inestimable de su propia alma para todos los seres humanos. En Marcos (8:38) y Lucas (9:26) son añadidas las palabras siguientes: "el que se avergonzare de mí y de mis palabras", o "el que se avergonzare de pertenecer a mí, y se avergonzare de mi evangelio", "en esta generación adulterina y pecadora" (véase el comentario sobre el cap. 12:39), "el Hijo del hombre se avergonzará también de él, cuando vendrá en la gloria de su Padre con los santos ángeles". El retornará a aquel hombre su propio tratamiento, desconociéndolo ante la asamblea más augusta, y exponiéndolo a "vergüenza y confusión perpetua" (Daniel 12:2). "¡Qué humillación!", exclama Béngel, "el ser avergonzado delante de Dios, de Cristo y de los ángeles" El sentimiento de *vergüenza* está basado en nuestro amor por la buena *reputación*, el cual produce aversión instintiva a aquello que

puede rebajar nuestra reputación. Esta aversión nos fué dada como un preservativo para librarnos de todo lo que es propiamente *vergonzoso.* Tener perdido al sentimiento de vergüenza es estar casi sin esperanza (Sofonías 3:5; Jeremías 6:15; 3:3). Pero cuando Cristo y "sus palabras" son impopulares, el mismo deseo de *quedar bien con otros* engendra aquella tentación de avergonzarse de él, lo que sólo el "poder expulsivo" de un cariño más elevado puede contrarrestar eficazmente. **27. Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles**—con el esplendor de la autoridad del Padre y con todos sus ministros angélicos, listos a cumplir con sus deseos—**y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. 28. De cierto os digo: hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del hombre viniendo en su reino**—o, como en Marcos (9:1): "hasta que hayan visto el reino de Dios que viene con potencia"; o, como en Lucas (9:27), quien lo expresa más sencillamente todavía: "hasta que vean el reino de Dios". Aquí, sin duda alguna, se hace referencia al establecimiento firme y progreso victorioso del nuevo reino establecido por Cristo, lo cual acontecería dentro del lapso de vida de algunos de los oyentes, el cual estaba destinado a obrar el más grande de todos los cambios en esta tierra, y había de ser la gran garantía de su venida final en la gloria.

[PAG. 69] CAPITULO 17

Vers. 1–13. JESUS ES TRANSFIGURADO—CONVERSACION ACERCA DE ELIAS. (Pasajes paralelos, Marcos 9:2–13; Lucas 9:28–36). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 9:28–36.

14–23. LA CURACION DE UN NIÑO ENDEMONIADO—EL SEGUNDO ANUNCIO EXPLICITO DE SU MUERTE CERCANA Y SU RESURRECCION. (Pasajes paralelos, Marcos 9:14–32; Lucas 9:37–45). La fecba de esta sección está indicada claramente, pues según todas las narraciones, estos acontecimientos se efectuaron inmediatamente después del primer anuncio explícito de su muerte hecho por Cristo, y su transfiguración. Ambos sucesos acontecieron entre la tercera y cuarta Pascuas, siendo ésta su última.

La curación del Niño Endemoniado (**vv. 14–21**). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 9:14–32.

El Segundo Anuncio de su Muerte (**vv. 22, 23**). **22. Y estando ellos en Galilea, Jesús les dijo**—Marcos (9:30), como siempre, es muy preciso aquí: "Y habiendo salido de allí", es decir, del escenario del último milagro, "caminaron por Galilea; y no queria que nadie lo supiese". Esta, pues, no fué una gira de predicación, sino un viaje privado por Galilea. En realidad, su ministerio público en Galilea estaba casi terminado. Aunque más tarde envió a los Setenta a predicar y sanar, él mismo ya se presentaba poco en público en aquella provincia, y pronto estaba por despedirse de ella definitivamente. Y mientras no llegara esta hora, se ocupaba principalmente en enseñar a los Doce, preparándolos para los acontecimientos futuros. **El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres, 23. … Y ellos se entristecieron en gran manera**—Aunque la conmoción que les causara esta noticia no sería tan grande como la primera vez (cap. 16:21, 22), su "tristeza" no sería menor, sino probablemente más grande, al penetrar más profundamente en sus corazones el conocimiento de su muerte, y al sentir ellos una nueva ola de tristeza con la repetición de dicha noticia. Así que, Lucas (9:43, 44), conectando esta noticia con el escenario del milagro recientemente obrado por el Señor y la enseñanza desprendida de él, o posiblemente con todas sus enseñanzas recientes, dice que nuestro Señor advirtió a los Doce que ellos pronto tendrían necesidad de toda esta enseñanza: "Y maravillándose todos de todas las cosas que hacía, dijo a sus discípulos: Poned vosotros en vuestros oídos estas palabras; porque ha de acontecer que el Hijo del hombre será entregado", etc. Es decir: "No os entusiasméis demasiado por la grandeza que acabáis de ver en mí, mas acordaos de lo que os he dicho, y ahora os digo de nuevo, que aquel Sol en cuya luz os regocijáis ahora, pronto ha de ocultarse entre las sombras de la noche". Cuán notable es la antítesis de aquellas palabras de nuestro Señor, conservada en los tres relatos de este hecho: "El Hijo del *hombre* será entregado en manos de *hombres.*" Agrega Lucas (v. 45): "Mas ellos no entendían esta palabra y les era encubierta para que no la entendiesen;" porque los dichos más claros, cuando se encuentran con prejuicios obstinados que han prevalecido por largo tiempo, no pueden ser entendidos claramente, ya que estos mismos prejuicios los desfiguran y obscurecen; "y temían preguntarle de esta palabra": desanimados en parte por el ambiente de sublime tristeza en medio del cual fueron pronunciadas estas palabras, el cual no deseaban interrumpir, y también por no exponerse a recibir una reprensión por su frivolidad y timidez.

24–27. EL DINERO DEL TRIBUTO. El incidente narrado en esta sección sin duda se efectuó inmediatamente después de los hechos mencionados en la sección anterior. El breve pero interesante incidente que contiene esta sección, es relatado sólo por nuestro evangelista Mateo, para quien, sin duda, tendría un interés peculiar, ya que

aconteció en su ciudad natal cerca del lago tan conocido por él. **24. Y como llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro**—en cuya casa Jesús probablemente residía cuando estaba en Capernaum. Esto explica varias cosas en el relato. **los que cobraban las dos dracmas**—"la doble dracma"; suma igual a dos dracmas de Atica y correspondiente al medio "shékel" judío, que debía ser pagada para el mantenimiento del templo y sus servicios por todos los judíos varones de veinte años para arriba. Para conocer el origen de este impuesto anual, véase Exodo 30:13, 14; 2 Crónicas 24:6, 9.) Así pues, no era un impuesto civil, sino *eclesiástico.* El impuesto mencionado en el versículo siguiente era civil. Toda la enseñanza de este notable incidente depende de esta distinción entre los dos impuestos. **y dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?**—La pregunta parece dar a entender que el pago de este impuesto era *voluntario,* pero *esperado;* o lo que, en frase moderna, se llamaría "tasación voluntaria". **25. El dice: Sí**—es decir, "Seguro que sí"; como si él estuviera ansioso de quitar aun la sospecha de que su Maestro hiciera lo contrario. Si Pedro tenía conocimiento, como seguramente lo tenía, de que en ese preciso momento no habia dinero en la bolsa, esta contestación debió ser considerada como un gran acto de fe en su Maestro. **Y entrando él en casa**—la de Pedro—**Jesús le habló antes**—"le anticipó"; o le previno, según el sentido original de esta palabra—**diciendo: ¿Qué te parece, Simón?**—usando su nombre de familia en intimidad. **Los reyes de la tierra, ¿de quién cobran los tributos**—impuesto que se pagaba por artículos exportados o importados. **o el censo?**—impuesto de capitación, pagadero a los romanos por todos los que tenían su nombre en el censo. Este, pues, era un *impuesto* estrictamente *civil.* **¿de sus hijos o de los extraños?**—El término "extraños" seguramente no quiere decir "extranjeros", de quienes los soberanos naturalmente no levantaban impuestos, sino "los que no son de su propia familia", es decir, sus súbditos. **26. Pedro le dice: De los extraños**—"Los que no son sus hijos". **Jesús le dijo: Luego los hijos son francos**—Al decir "los hijos" nuestro Señor no se refiere a sí mismo y a los Doce en algún sentido vago de su parentesco con Dios como Padre común. Además. nuestro Señor ni una vez se menciona a sí mismo junto con los discípulos al hablar de su relación con Dios, mas siempre diligentemente tiene separadas su propia relación y la de ellos (véase, por ejemplo, el comentario sobre las últimas palabras de este capítulo); pues esto sería enseñar el derecho de exención de los creyentes de los impuestos exigidos para los servicios sagrados, lo cual es contrario a todo lo que Pablo enseña y lo que Jesús mismo indica siempre. El puede referirse aquí, pues, sólo a sí mismo; usando la palabra hijos **[PAG. 70]** evidentemente para expresar el principio general usado por los soberanos, quienes no cobran impuestos a sus propios hijos, y así transmite más llamativamente la verdad respecto a su propia exención: es decir, "Si la propia familia del soberano está eximida, vosotros conocéis la inferencia en el caso mío"; o para expresarlo más claramente de lo que Jesús creía necesario o conveniente: "Este impuesto es para apoyar la casa de mi Padre; como yo soy su Hijo, ese impuesto no me corresponde a mí, pues YO ESTOY LIBRE. **27. Mas porque no los escandalicemos**—o "por no hacer que tropiecen", ignorantes como lo son de mi relación con el Señor del Templo, y entendiesen mal un título de exención como una ofensa a la honra de quien vive en el Templo. **Ve a la mar**—Capernaum, se acordará, estaba a un lado del mar de Galilea—**y echa el anzuelo, y el primer pez que viniere, tómalo, y abierta su boca, hallarás un estatero**—La moneda era la ática, igual a dos "doble dracmas" ya mencionadas cuyo valor era de un shékel, siendo ésta la suma exacta necesaria para los dos. Entonces el Señor agrega: **tómalo, y dáselo por mí y por ti**—lit., "en lugar de mí y de ti"; tal vez porque el pago era en *rescate de la persona* por quien se pagaba (Exodo 30:12); del cual Jesús estaba completamente "libre". Si la casa era de Pedro, esto explicará por qué el pago fué provisto en esta ocasión, no por todos los Doce, sino sólo por él y su Señor. Obsérvese que nuestro Señor no dice "por nosotros", sino "por mí y por ti"; para hacer una distinción entre El, quien estaba eximido, y el discípulo no eximido.

CAPITULO 18

Vers. 1–9. LA CONTIENDA ENTRE LOS DOCE ACERCA DE QUIEN DEBERIA SER EL MAS GRANDE EN EL REINO DE LOS CIELOS, Y LA ENSEÑANZA RELACIONADA CON ESTE ASUNTO. (Pasajes Paralelos, Marcos 9:33–50; Lucas 9:46–50). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 9:33–50.

10–35. ENSEÑANZAS ADICIONALES SOBRE EL MISMO ASUNTO, INCLUYENDO LA PARABOLA DEL DEUDOR DESPIADADO.

El Mismo Tema (**vv. 10–20**). **10. Mirad no tengáis en poco**—"no despreciéis"—**a alguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos**—Este es un versículo difícil; pero tal vez lo siguiente será más que una ilustración: Entre los hombres, los que cuidan e instruyen a los niños de la familia real, por humildes que sean, tienen libre entrada con el niño a su cargo, y un grado de familiaridad que aun los más altos ministros de estado no pretenden tener. Probablemente nuestro Señor quería decir con esto que, en virtud del cargo que tienen de servir a sus discípulos (Hebreos 1:13; Juan 1:51), los ángeles tienen

encomiendas que cumplir ante el trono, son *bienvenidos* allí. y tienen una *familiaridad intima* con "su Padre que está en los cielos". **11. Porque el Hijo del hombre ha venido para salvar lo que se había perdido**—Este es un dicho precioso. que se repite varias veces en formas distintas. La relación de este dicho con el versículo anterior parece ser la siguiente: "Puesto que todo el propósito del Hijo del hombre en el mundo, es salvar a los perdidos, tener cuidado, no sea que, con vuestras ofensas, hagáis que se pierdan los ya salvados". Que ésta es la idea propuesta, podemos inferir del ver. 14. **12, 13. ¿Qué os parece? Si tuviese algún hombre cien ovejas, y se descarriase una de ellas,** etc.—Este es otro de aquellos dichos significativos que nuestro Señor pronunció más de una vez. Véase el comentario sobre la bella parábola de la oveja perdida, en Lucas 15:4–7. Sólo que la diferencia entre estas dos parábolas es, que en la de Lucas el objeto es mostrar lo que el buen Pastor está dispuesto a hacer para *hallar* a su oveja, cuando aun *una* de ellas se pierde; y en la de Mateo el objeto es mostrar cuán poco dispuesto él está a *perderla,* después de haberla hallado. Por esto, se añade: **14. Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños**—¿Cómo, pues, puede él dejar de castigar aquellas "ofensas" que pongan en peligro las almas de estos pequeños? **15. Por tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve, y redargúyele entre ti y él solo: si te oyere, has ganado a tu hermano,** etc.—Probablemente el Señor todavía hacía referencia a la contienda reciente en cuanto a quién sería el más grande. Después de la reprensión tan suave y encantadora, pero tan digna y divina bajo la cual ellos, sin duda, estarían sintiendo vergüenza, quizás estaban diciendo el uno al otro: "No fuí yo quien empezara esto; no fuí yo quien hiciera insinuaciones indignas e irritantes contra mis hermanos". "Que sea así;" dijo el Señor, "pero como cosas semejantes se suscitarán frecuentemente, os enseñaré cómo proceder. *Primero:* No guardéis rencor contra el hermano ofensor ni le reprendáis en presencia de los incrédulos o extraños; mas llevadlo aparte, mostradle su falta, y si él la reconoce y se enmienda le habréis hecho mejor servicio a él que justicia a vosotros mismos. *Segundo:* Si esta tentativa fracasa, tomad dos o tres que sean testigos de cuán justa es vuestra queja, y de cuán hermanable es vuestro espíritu al tratar con él. *Tercero:* Si esto fracasa, traedlo ante la iglesia o congregación a la cual pertenece. *Finalmente:* Si aun falla esta tentativa, no le consideréis más como hermano, sino como uno de "afuera", como hacían los judíos con los publicanos y gentiles." **18. De cierto os digo que todo lo que ligareis en la tierra, será ligado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo**—Por este dicho, todo lo que había sido concedido a Pedro sólo un corto tiempo antes (véase el comentario sobre el cap. 16:19), es evidentemente concedido a todos los Doce; de modo que, sea cual fuere el significado de aquella concesión, no significa nada peculiar para Pedro, y mucho menos para sus pretendidos sucesores en Roma. Tiene que ver con la recepción de personas en las iglesias y la expulsión de ellas. Pero véase el comentario sobre Juan 20:23. **19. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. 20. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos**—Con respecto a este pasaje tan lleno de aliento para la unión cristiana en acción y en oración, nótese, primero, la conexión que tiene con lo antes dicho. Nuestro Señor había estado hablando de asambleas en las iglesias, ante las cuales la perversidad obstinada de algún hermano había de ser traída como último recurso, y cuya decisión había de ser final. ya que tal honor concede el Señor de la iglesia a estas asambleas legítimas. Pero **[PAG. 71]** no sólo a estas asambleas se digna autorizar y honrar, porque aun dos hermanos que se unen para presentar algún asunto ante él, se darán cuenta de que no están solos, "porque mi Padre está con ellos,", dice Jesus. Luego, obsérvese el *premio puesto sobre la unión en oración.* Como esta Unión no puede existir con menos de dos, mencionando este número él da el mayor aliento posible a la unión en el ejercicio de la oración. Pero ¿qué clase de unión es ésta? No es un acuerdo para orar meramente en concierto, sino para orar *por alguna cosa definida.* "De toda cosa que pidieren", dice nuestro Señor; cualquiera cosa que ellos convienen en pedir juntos. Al mismo tiempo, es evidente que él tenía en vista en aquel momento ciertas cosas, como temas más propios y necesarios para tales oraciones unidas. Los Doce se "habían disputado en el camino" por la miserable cuestión de precedencia en el reino de su Maestro; y esto, como despertaba su naturaleza corrupta, había dado origen, o por lo menos estaba en peligro de dar origen a "ofensas" peligrosas pa ra sus almas. El Señor mismo había estado instruyéndolos en la manera de tratar entre sí tales cosas; "pero ahora les muestra un camino más excelente": Que traigan ellos todos estos asuntos, y cualquier cosa que pueda afectar las buenas relaciones entre ellos mismos y el bienestar del reino en general, a su Padre que está en los cielos; y si ellos están de acuerdo en pedirle a él por aquella cosa, les será hecha por su Padre que está en los cielos. Pero además, no se trata meramente de la unión en la oración pidiendo una misma cosa, porque eso podría ocasionar discordia acerca de la cosa deseada, sino la unión en la oración armoniosa, la oración con espíritus afines, miembros de una familia espiritual, siervos de un mismo Señor, constreñidos por el mismo amor, luchadores bajo una misma bandera, alentados por la seguridad de la misma victoria; una unión viviente y amante, cuya voz en el oído divino es como el sonido de muchas aguas. De consiguiente, lo que ellos piden "en la tierra", es hecho para ellos, dice Jesús, "por mi Padre que está en los cielos". No es por nada que él dice "MI Padre," y no "VUESTRO Padre"; como es evidente por lo que sigue: "Porque donde están dos o tres congregados *en mi nombre*"—el "MI" es enfático—"allí estoy en medio de ellos". Así como su nombre atraería a muchos grupos de sus queridos discípulos, en

la misma forma, aunque no hubiese sino dos o tres, él sería atraído para estar en medio de ellos; y como él tiene parentezco con ambas partes, los rogantes y el Rogado, con unos, en la tierra, por medio del vínculo carnal al haberse humanado, y con el Otro en el cielo, por el vínculo de su Espíritu eterno. La oración armoniosa de ellos en la tierra penetraría por mediación de él al cielo, sería llevada por él al Santo de los santos, y así llegaría al Trono. Así, el Señor viene a ser el Conductor viviente de la oración elevada al cielo y de la contestación que desciende del cielo.

Parábola del Deudor Despiadado (**vv. 21–35**). **21. Entonces Pedro, llegándose a él, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que pecare contra mí?**—En la reciente disputa, Pedro probablemente había sido objeto de envidia especial, y su ligereza en responder por todos los demás, sin duda, le sería achacada, a pesar de las recomendaciones de su Maestro. Y como semejantes insinuaciones eran tal vez hechas muchas veces, él quería saber hasta cuándo tendría que aguantarlas. **¿hasta siete?**—Siendo éste el número sagrado y completo, tal vez su razonamiento fué: ¿Habrá un límite para la paciencia? **22. Jesús le dice: No te digo hasta siete, mas aun hasta setenta veces siete**—es decir: Cuando alguien necesita el perdón y lo pide con sinceridad, nunca debe serle negado. (Véase el comentario sobre Lucas 17:3, 4). **23. Por lo cual**—"con referencia a este asunto"—**el reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos**—o quería examinar las cuentas de sus cobradores de impuestos. **24. Y comenzando a hacer cuentas, le fué presentado uno que le debía diez mil talentos**—si se hace referencia a talentos áticos, 10,000 de ellos serían más de un millón y medio de libras esterlinas; mas si se trata de talentos judíos, sería una suma mucho más grande. **25. Mas a éste, no pudiendo pagar, mandó su señor venderle, y a su mujer e hijos, con todo lo que tenía, y que se le pagase**—(Véase 2 Reyes 4:1; Nehemías 5:8; Levítico 25:39). **26. Entonces aquel siervo, postrado, le adoraba**—Se inclinó ante él respetuosamente—**diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo**—Reconoció la justicia de la demanda hecha contra él, e hizo una imploración lastimera de misericordia. **27. El señor, movido a misericordia de aquel siervo, le soltó y le perdonó la deuda**—Al perder la esperanza de que su deuda le sea pagada, el señor primero es conmovido con compasión; luego suelta a su deudor de la cárcel, y finalmente le cancela la deuda. **28. Y saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos**—Nótese la diferencia: En el primer caso se trata de un señor y un siervo; en este caso, ambos están en iguales condiciones. (Véase v. 33, abajo). **que le debía cien denarios**—Si se trata de una moneda israelita, esta deuda, en comparación con la otra equivaldría a menos de *uno en un millón*—**y trabando de él, le ahogaba**—le oprimía el cuello—**diciendo: Págame lo que debes**—Nótese la crueldad aun en el tono. **29. Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo**—La misma actitud y las mismas palabras que produjeron compasión en su señor, son empleadas aquí y dirigidas a él por su consiervo. **30. Mas él no quiso; sino fué, y le echó en la cárcel hasta que pagase la deuda,** etc.—Jesús aquí vivamente presenta la intolerable injusticia e impudencia de este acto, lamentado aun por sus consiervos, y obrado por uno que tan recientemente había sido objeto del más grande favor de parte de su común señor. **32, 33. Entonces llamándole su señor, le dice: Siervo malvado,** etc.—Antes de descargar su ira sobre él, con calma le muestra cuán vergonzoso, irracional y despiadada fué su conducta; esto haría que el castigo infligido sobre él tuviese un doble aguijón. **34. Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos**—más que carceleros; indicando la severidad del tratamiento que le parecía que merecía el caso. **hasta que pagase todo lo que le debía. 35. Así también**—en este *espíritu,* o sobre este principio—**hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno a su hermano sus ofensas.**

CAPITULO 19

Vers. 1–12. LA PARTIDA FINAL DE GALILEA **[PAG. 72]** - EL DIVORCIO. (Pasajes paralelos, Marcos 10:1–12; Lucas 9:51).

La Despedida de Galilea (**vv. 1, 2**). **1. Y aconteció que acabando Jesús estas palabras, se pasó de Galilea**—Esto marca un período muy solemne en el ministerio público de nuestro Señor. Pero tan ligeramente se toca el asunto aquí, y en el pasaje correspondiente de Marcos (10:1), que pocos lectores probablemente se dan cuenta de que es la *Despedida de Galilea* para nuestro Señor. Véase el comentario sobre el dicho sublime de Lucas (9:51), que tiene relación vital con el mismo período de transición en el proceso de la obra del Señor. **y vino a los términos de Judea, pasado el Jordán**—es decir, del lado de más allá del Jordán, o al lado oriental, en Perea, los dominios de Herodes Antipas. Aunque se podría suponer, por la lectura de nuestro Evangelio, que nuestro Señor fué directamente de una región a la otra, sabemos por los otros evangelios que transcurrió considerable tiempo entre la salida de la una y la llegada a la otra, durante el cual sucedieron muchos de los acontecimientos más importantes de la vida pública de nuestro Señor, probablemente una gran parte de lo que se relata en Lucas 9:51 hasta el cap. 18:15, y parte de Juan 7:2 hasta el cap.

11:54. **2. Y le siguieron muchas gentes, y los sanó allí**—Marcos (10:1) dice además: "de nuevo les enseñaba como solía". Lo que en seguida tenemos en cuanto al divorcio es algo sacado de aquella enseñanza.

El Divorcio (**vv. 3–12**). **3. ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquiera causa?**—Dos escuelas rivales (como vimos en el comentario sobre el cap. 5:31) estaban divididas sobre esta cuestión, la cual, como pertinentemente dice De Wette, era una cuestión muy delicada en los dominios de Herodes Antipas. **4. Y él respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, macho y hembra los hizo?**—o tal vez se entienda mejor así: "El que los hizo, desde el principio los hizo un macho y una hembra". **5. Y dijo: Por tanto**—para cumplir el plan divino. **el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y serán dos en una carne?** etc.—Jesús aquí los hace pensar en la constitución original del hombre como un par: un varón y una mujer; en su matrimonio, efectuado por mandato divino; y en el propósito de Dios, expresado por el historiador sagrado, de que en toda época un varón y una mujer deberían llegar a ser una sola carne por medio del matrimonio y así continuar entre tanto que los dos vivieran en la carne. Siendo ésta la constitución divina, no debe destruirla *el hombre* por medio de divorcios sin causa. **7. Dícenle: ¿Por qué, pues, Moisés mandó dar carta de divorcio, y repudiarla? 8. Díceles: Por la dureza de vuestro corazón Moisés**—como legislador civil, considerando vuestro estado moral bajo, y vuestra incapacidad de soportar lo estricto de la ley original—**os permitio repudiar a vuestras mujeres**—toleró un aflojamiento del rigor del vínculo matrimonial, no como aprobando la medida, sino para prevenir males peores. **mas al principio no fué así**—Esto se repite, a fin de impresionar a sus oyentes con el carácter temporal y puramente civil de este relajamiento mosaico. El texto griego dice: "*Desde* el principio *no ha sido* así". **9. Y yo os digo que cualquiera que repudiare a su mujer, si no fuere …,** etc.—Véase el comentario sobre el cap. 5:32. **10. Dícenle sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse**—es decir, "si miramos el matrimonio en esta luz, seguramente vendrá a ser una trampa más bien que una bendición, y debería ser evitado del todo". **11. Entonces él les dijo: No todos reciben esta palabra sino aquellos a quienes es dado**—esto es, "Que el estado célibe sea mejor, es una afirmación que no se aplica a cualquiera, y en efecto, es sólo para los que son divinamente destinados para él." Pero ¿quiénes son éstos?, desde luego se preguntarían; y nuestro Señor sigue hablándoles del mismo asunto señalando tres casos particulares. **12. Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre**—personas incapaces o indispuestas a casarse—**y hay eunucos, que son hechos eunucos por los hombres**—personas hechas incapaces por otras—**y hay eunucos que se hicieron a sí mismos eunucos por causa del reino de los cielos**—personas que para hacer mejor la obra de Dios deliberadamente eligen este estado. Tal como lo hizo Pablo (1 Corintios 7:7). **el que pueda ser capaz de eso, séalo**—"El que siente que ésta es su vocación propia, que la acepte él solo". Así, pues, todos quedan libres en este asunto.

13–15. NIÑITOS TRAIDOS A JESUS. (Pasajes paralelos, Marcos 10:13–16; Lucas 18:15–17). Para la exposición véase el comentario sobre Lucas 18:15–17.

16–30. EL JOVEN PRINCIPE RICO. (Pasajes paralelos, Marcos 10:17–31; Lucas 18:18–30). Para la exposición véase el comentario sobre Lucas 18:18–30.

CAPITULO 20

Vers. 1–16. LA PARABOLA DE LOS LABRADORES EN LA VIÑA. Esta parábola, relatada sólo por Mateo, está relacionada estrechamente con el final del cap. 19 y fué pronunciada con referencia a la pregunta de Pedro: "He aquí, nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido: ¿qué pues tendremos?" (cap. 19:27). Su motivo es para mostrar que, mientras que *ellos* serían recompensados ricamente, cierta equidad sería reservada para los convertidos y obreros *posteriores* en el servicio de Cristo. **1. Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia,** etc.—Todo lector de la Biblia está familiarizado con estos términos: la figura de una viña, para representar el cultivo de almas para el cielo, la enseñanza requerida y provista para tal fin, y el cuidado y las preocupaciones de Dios tocante a su viña. (Salmo 80:8–16; Isaías 5:1–7; Jeremías 2:21; Lucas 20:9–16; Juan 15:1–8). En tiempo de la vendimia, como observan Webster y Wilkinson, escaseaba la mano de obra, y los patrones estaban obligados a estar temprano en el mercado para conseguirla. Tal vez la naturaleza apremiante de la obra del Evangelio, y la relativa escasez de trabajadores, puede insinuarse incidentalmente (cap. 9:37, 38). Los "obreros", como en el cap. 9:38, son: primero, los siervos *oficiales* de la iglesia, pero después de ellos y junto con ellos *todos* los siervos de Cristo, a quienes él ha puesto bajo la obligación más pesada de trabajar en su servicio. **2. Y habiéndose concertado con los obreros en un denario al día**—el jornal usual—**los envió a su viña. 3. Y saliendo cerca de la hora de las tres**—alrededor de las nueve de la mañana, o después que hubo pasado la cuarta parte del día de trabajo: el día de doce horas se calculaba desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde. [O hasta las dieciocho **[PAG. 73]** horas, según la nueva rotación de algunos

países. Nota del Trad.] **vió otros que estaban en la plaza ociosos**—sin empleo. **4. Y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo**—"correcto" "equitativo", según la proposición del tiempo que trabajen. **Y ellos fueron. 5. Salió otra vez cerca de las horas de sexta y nona**—cerca de mediodía, y cerca de las tres de la tarde—**e hizo lo mismo**—contratándolos y enviándolos a trabajar en la viña cada vez. **6. Y saliendo cerca de la hora undécima**—sólo una hora antes del fin del día de trabajo; tiempo inusitado para ofrecer trabajo y emplear trabajadores—**halló otros que estaban ociosos; y díceles: ¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos?**—Claro que ellos no habían estado allí todo el día, o no habían estado dispuestos a ofrecerse a la hora conveniente; pero como ahora estaban dispuestos, y el día no había terminado, y "todavía había lugar", ellos también fueron tomados en las mismas condiciones como los demás. **8. Y cuando fué la tarde del día**—la hora para ajustar cuentas entre patrón y obreros (véase Deuteronomio 24:15); señalando aquí el día del juicio final—**el señor de la viña dijo a su mayordomo**—que corresponde a Cristo mismo, representado "como hijo, sobre su casa" (Hebreos 3:6; véase cap. 11:27; Juan 3:35; 5:27). **Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros**—Orden extraña ésta: "a los últimos contratados, págales primero". **9. Y viniendo los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario**—salario por un día completo de trabajo. **10. Y viniendo también los primeros, pensaron que habían de recibir más**—Aquí se nota el espíritu calculador y mercenario que se había manifestado, aunque tal vez ligeramente, en la pregunta de Pedro (cap. 19:27), y el cual esta parábola tenía por objeto acallar, de una vez y para siempre, entre los siervos de Cristo. **11. Y tomándolo, murmuraban contra el padre de la familia**—el mismo señor de la viña—**12. Diciendo: Estos postreros sólo han trabajado una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado la carga y el calor del día**—quienes no sólo hemos trabajado más horas, sino durante el período más fatigoso del día. **13. Y él respondiendo, dijo a uno de ellos**—sin duda al que hablaba de parte de los descontentos—**Amigo, no te hago agravio; ¿no te concertaste conmigo por un denario?… 15. ¿No me es lícito a mí hacer lo que quiero con lo mío? o ¿es malo tu ojo, porque yo soy bueno?**—lo que quiere decir: "Tú pides *justicia,* y se te ha hecho justicia; porque la suma convenida, te ha sido pagada. Ya que el caso tuyo está resuelto y arreglado, tú no tienes nada que ver con los arreglos que yo hago con otros obreros, ni por qué mostrar disgusto con la benevolencia hecha a otros, cuando tú mismo has admitido que has sido tratado con justicia. Tú sientes una envidia indigna de tu vecino y muestras descontento de la bondad con que fuiste contratado, y recompensado". **16. Así los primeros serán postreros, y los postreros primeros**—"Ten cuidado, no sea que, animando el espíritu de estos 'murmuradores' por causa del 'denario' dado a los contratados a última hora, pierdas tu propio denario, aunque hayas sido uno de los primeros en la viña; mientras que la gratitud de parte de los que comenzaron a trabajar tan tarde, puede inspirarlos a sentir humildad y tal admiración por la gracia que los ha contratado y recompensado, que pueda colocarlos al fin en el primer lugar". **porque muchos son llamados, mas pocos escogidos**—Este es otro de los dichos notables de nuestro Señor, repetido más de una vez en ocasiones distintas (Véase el cap. 19:30; 22:14). El "llamamiento" de que habla casi invariablemente el Nuevo Testamento, es lo que llaman los teólogos el "llamamiento eficaz", que incluye una operación sobrenatural en la voluntad para conseguir su consentimiento. Pero éste no puede ser el sentido aquí; los "llamados" son enfáticamente distintos de los "escogidos", y este término aquí sólo puede significar los "invitados". De modo que el sentido es: Muchos reciben las invitaciones del evangelio, pero no a todos los ha escogido Dios "por la santificación del Espíritu y fe de la verdad" (2 Tesalonicenses 2:13). Pero, se podría preguntar: ¿qué tiene esto que ver con el tema de nuestra parábola? Probablemente esto: Enseñarnos que algunos hombres que hayan trabajado en el servicio de Cristo la mayor parte de su vida, pueden, por el espíritu que manifiesten en sus últimos días, hacer evidente que, en realidad, ellos nunca fueron escogidos por Dios como sus obreros.

17–28. EL TERCER ANUNCIO EXPLICITO DE SU MUERTE CERCANA Y SU RESURRECCION—EL PEDIDO AMBICIOSO DE SANTIAGO Y JUAN, Y LA RESPUESTA. (Pasajes paralelos, Marcos 10:32–45; Lucas 18:31–34). Para su exposición véase el comentario sobre Marcos 10:32–45.

29–34. DOS CIEGOS SANADOS. (Pasajes paralelos, Marcos 10:46–52; Lucas 18:35–43). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 18:35–43.

CAPITULO 21

Vers. 1–9. LA ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALEN, EL PRIMER DIA DE LA SEMANA. (Pasajes paralelos, Marcos 11:1–11; Lucas 19:29–40; Juan 12:12–19). Para la exposición de esta escena majestuosa registrada por todos los Evangelistas, véase el comentario sobre Lucas 19:29–40.

10–22. LA EXCITACION POPULAR ORIGINADA POR LA LLEGADA DE JESUS—LA SEGUNDA LIMPIEZA DEL TEMPLO, Y MILAGROS EFECTUADOS ALLI—LA GLORIOSA VINDICACION DEL TESTIMONIO DE LOS NIÑOS—LA HIGUERA ESTERIL, CON LECCIONES TOMADAS DE ELLA. (Pasajes paralelos, Marcos 11:11–26; Lucas 19:45–48). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 19, desde el v. 44; y sobre Marcos 11:12–26.

23–46. LA AUTORIDAD DE JESUS PUESTA EN DUDA, Y LA RESPUESTA—LAS PARABOLAS DE LOS HIJOS, Y LA DE LA VIÑA Y LOS LABRADORES MALVADOS. (Pasajes paralelos, Marcos 11:27–12:12; Lucas 20:1–19). Ahora, como comenta Alford, comienza aquella serie de parábolas y discursos de nuestro Señor dirigidos a sus enemigos, por medio de los cuales revela más completamente que antes su hostilidad por causa de la hipocresía de ellos: y así son incitados a procurar su muerte.

La Autoridad de Jesús Puesta en Duda (**vv. 23–27**). **23. ¿Con qué autoridad haces esto?**—refiriéndose a la expulsión de los compradores y vendedores del templo—**¿y quién te dió esta autoridad? 24. Y respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os preguntaré una palabra … 25. El bautismo de Juan**—Refiriéndose a toda su misión y ministerio, de los cuales su bautismo fué la característica **[PAG. 74]** propia—**¿de dónde era? ¿del cielo, o de los hombres?**—La sabiduría de Jesús al contestar aquella pregunta en esta forma, puede notarse por la contestación de ellos. **Si dijéremos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué pues no le creísteis?**—"¿Por qué no creísteis el testimonio que él dió de mí como el Mesías prometido y esperado?", ya que éste fué el tema principal de su predicación. **26. Y si dijéremos, de los hombres, tememos al pueblo**—más bien, "a la multitud". Lucas (20:6) añade: "todo el pueblo nos apedreará", es decir, "nos matará a pedradas"—**porque todos tienen a Juan por profeta**—¡Cuánta perversidad e hipocresía! ¡Con cuánta razón Jesús rehusó contestarles! **27. Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos**—Evidentemente su dificultad consistía en cómo contestar en forma tal que no debilitara su decisión de rechazar la autoridad de Cristo, ni dañara su propia buena fama con el pueblo, pues la verdad misma del asunto no era de importancia para ellos. **Ni yo os digo con qué autoridad hago esto**—Cuánta serenidad y dignidad despliega aquí nuestro Señor al volver contra ellos mismos su propia pregunta; y al revelarles su conocimiento de la hipocresía de ellos los deja callados. Aprovechándose de la sorpresa, el silencio y el asombro de ellos, nuestro Señor continúa con las dos parábolas siguientes.

La Parábola de los Dos Hijos (**vv. 28–32**). **28. Mas, ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y llegando al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña**—porque la religión verdadera es práctica. "a fin de que fructifiquemos a Dios". (Romanos 7:4). **29. Y respondiendo él, dijo: No quiero**—Trench observa la descortesia de esta respuesta, y la falta de voluntad para excusar semejante desobediencia; ambas características las poseen los pecadores descuidados, desenfrenados, que resisten a Dios cara a cara. **30. Y llegando al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: "Yo, señor, voy**—"Yo, señor"; el "yo" enfático aquí, indica la complacencia farisaica que dice: "Dios, te doy gracias, que no soy como los otros hombres" (Lucas 18:11). **Y no fué**—Este hijo no cambió de opinión después y se negó a ir, pues no había tenido la *intención* de hacerlo. Esta actitud representa a las personas que "dicen y no hacen" (cap. 23:3), falsedad más abominable delante de Dios, dice Stier, que el decir "no quiero". **31. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dicen ellos: El primero**—Ahora viene la aplicación. **Díceles Jesús: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras os van delante**—o, "están yendo"; aun ahora ellos están entrando, mientras que vosotros os quedáis atrás—**al reino de Dios**—Los publicanos y las rameras eran los primeros que, cuando les fué dicho que fueran a trabajar en la viña, dijeron: "No quiero"; pero después se arrepintieron y fueron. Su vida primera fué una negación llana y flagrante para no hacer lo que se les mandaba: fué una rebelión continua contra la autoridad de Dios. "Los sumos sacerdotes y ancianos del pueblo", con quienes el Señor estaba hablando ahora, estaban representados por el segundo hijo, quien dijo: "Sí, señor", pero no fueron. Ellos habían sido llamados con mucha anterioridad, y toda su vida habían *profesado* obediencia a Dios; pero vivían una vida de desobediencia continua. **32. Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia**—es decir, "llamándoos a arrepentimiento": así como Noé es llamado "pregonero de justicia" (2 Pedro 2:5), cuando como el Bautista advertía a la gente a "huir de la ira que vendrá". **y no le creísteis**—No le rechazaron; pues "quisieron recrearse por un poco a su luz" (Juan 5:35); pero no quisieron recibir su testimonio acerca de Jesús. **y los publicanos y las rameras le creyeron**—Esto se dice expresamente de los publicanos en dos ocasiones (Lucas 3:12; 7:29), y puede aceptarse como verdad que en estos pasajes las rameras estaban incluídas también, aunque el hecho no es expresamente mencionado. Estas personas desechadas por la sociedad aceptaron con gozo el testimonio de Juan acerca del Salvador que venía, y cuando Jesús llegó, ellos acudieron a él. Véase Lucas 7:37; 15:1, etc., **y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para creerle**—Es decir, "En vez de haber sido provocados a celos" por el ejemplo de ellos, sin conmoveros los habéis visto acudir al Salvador y ser salvados.

La Parábola de la Viña y los Labradores Malvados (**vv. 33–46**). **33. Oíd otra parábola: Fué un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña**—[Véase la nota sobre Lucas 13:6]—**y la cercó de vallado, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre**—Estos detalles son tomados, como también la base de la parábola misma, de aquella hermosa parábola de Isaías 5:1–7, a fin de fijar la aplicación y darle apoyo por la autoridad del Antiguo Testamento. **y la dió a renta a labradores**—Estos no son sino los guías espirituales del pueblo, bajo cuyo cuidado y cultivo se espera que los frutos de justicia hayan de producirse. **y se partió lejos**—"por mucho tiempo" (Lucas 20:9), dejando la viña para que las leyes de labranza espiritual siguieran su curso durante todo el tiempo de la dispensación judaica. Acerca de esta fraseología, véase el comentario sobre Marcos 4:26. **34. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores**—Por "sus siervos" se entienden los profetas y otros mensajeros extraordinarios, llamados a predicar de tiempo en tiempo. Véase el comentario sobre el cap. 23:37. **para que recibiesen sus frutos**—Véase el comentario sobre el cap. 13:6. **35. Mas los labradores, tomando a los siervos, al uno hirieron**—Véase Jeremías 37:15; 38:6—**y al otro mataron**—Véase Jeremías 26:20–23—**y al otro apedrearon**—Véase 2 Crónicas 24:21. Compárese con todo este versículo el cap. 23:27, donde nuestro Señor reitera estos cargos en términos tan conmovedores. **36. Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera**—Véase 2 Reyes 17:13; 2 Crónicas 36:16, 18; Nehemías 9:26. **37. Y a la postre les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo**—En Marcos (12:6) esto se expresa con más ternura: "Teniendo pues aún un hijo suyo amado, enviólo también a ellos el postrero, diciendo: Tendrán en reverencia a mi hijo". La versión de Lucas (20:13) es también notable: "Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré mi hijo amado: quizás cuando a éste vieren, tendrán respeto". ¿Quién puede dejar de notar la línea de separación que interpone nuestro Señor entre él y todos los demás mensajeros meramente *humanos,* reclamando para sí una filiación en el sentido más alto? (Cf. Hebreos 3:3–6). La expresión: "Quizás … tendrán respeto a mi hijo", tiene por objeto enseñar la culpa casi inimaginable de no recibir reverencialmente al Hijo de Dios. **38. Mas los labradores, viendo al hijo, dijeron entre sí**—Cf. Génesis 37:18–20; Juan 11:47–53—**Este es el heredero**—Sublime expresión esta de la **[PAG. 75]** gran verdad, de que la herencia de Dios fué destinada para su Hijo *al haberse humanado,* y que a su debido tiempo entrará en posesion de ella (Hebreos 1:2). **venid, matémosle, y tomemos su heredad**—para que de meros *siervos,* lleguemos a ser *señores.* Esta es la meta final del corazón depravado; la cual decisivamente viene a ser "la raíz de todo mal". **39. Y tomado, le echaron fuera de la viña**—cf. Hebreos 13:11–13 ("fuera de la puerta", "fuera del real"); 1 Reyes 21:13; Juan 19:17—**y le mataron. 40. Pues cuando viniere el señor de la viña**—Esto representa el tiempo de ajustar cuentas, el cual, en el caso de los eclesiásticos, fué aquel proceso judicial de la nación y sus dirigentes que terminó en la destrucción de todo su estado civil. **¿qué hará a aquellos labradores? 41. Dícenle: A los malos destruirá miserablemente**—Aquí encontramos una paronomasia enfática que no es fácil de ser traducida a nuestro idioma. Si tradujésemos: "El malamente destruirá a los malos". o "miserablemente destruirá a los miserables", sería algo parecido a la aliteración usada en el original. **y su viña dará a renta a otros labradores, que le paguen el fruto a sus tiempos**—Si esta contestación fué dada por los fariseos, a quienes el Señor había dirigido la parábola, entonces ellos, sin saberlo, pronunciaron su propia condenación; como lo hizo David al contestar a Natán el profeta (2 Samuel 12:5–7, y Simón el fariseo al responder a nuestro Señor (Lucas 7:43, etc.). Pero si fué dada por nuestro Señor mismo, como los otros dos evangelistas lo asientan y lo explícito de la contestación parecería favorecer, entonces podemos entender mejor la exclamación de los fariseos que siguió a esto, según el relato de Lucas: "Y como ellos lo oyeron, dijeron: ¡Dios nos libre!" Todo el significado de la parábola había sido al fin entendido por ellos. **42. Díceles Jesús: ¿Nunca leísteis en las Escrituras** [Salmo 118:22, 23]: **La piedra que desecharon los que edificaban** etc.—Esta había sido una clara profecía mesiánica que vuelve a aparecer en varias formas (Isaías 28:16, etc.), y que fué usada gloriosamente por Pedro ante el sanedrín (Hechos 4:11). Pedro se refiere a ella en su primera Epístola (1 Pedro 2:4–6). **43. Por tanto os digo, que el reino de Dios**—El reino visible de Dios en la tierra, al cual, hasta este tiempo, pertenecían solamente los descendientes de Abraham—**será quitado de vosotros, y será dado a gente que haga los frutos de él**—Aquí se hace referencia a la gran comunidad evangélica de los fieles que, después del rechazo de la nación judaica, consistiría principalmente de gentiles, hasta que "todo Israel sea salvado" (Romanos 11:25, 26). Esta declaración tan importante es dada sólo por Mateo. **44. Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará**—Aquí el Reino de Dios se representa como un Templo, en la edificación del cual *cierta piedra,* rechazada como inservible por los edificadores espirituales, es hecha por el Señor de la casa la piedra clave de todo el edificio. Sobre esta piedra los edificadores estaban "cayendo" y siendo "quebrantados" (Isaías 8:15). Ellos estaban recibiendo una gran herida espiritual; pero pronto aquella piedra "caería sobre ellos" y los "desmenuzaría" (Daniel 2:34, 35; Zacarías 12:2): como un *todo, en la destrucción espantosa* de Jerusalén, pero *personalmente,* como incrédulos, en un sentido más terrible todavía. **45. Y oyendo los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos sus parábolas**—refiriéndose a la de Los Dos Hijos, y a ésta de la Viña y los Labradores Malvados—**entendieron que hablaba de ellos. 46. Y buscando cómo echarle mano**—lo que según Lucas (20:19) hicieron "en aquella hora", difícilmente capaces de contener su ira—**temieron al pueblo**—más bien, "las multitudes"—**porque le tenían por profeta**—Por temor también

no dijeron que el bautismo de Juan era de los hombres, porque las masas populares le tenían por profeta (v. 26). ¡Criaturas miserables! Por temor a la multitud, aunque sólo por un tiempo, "dejándole, se fueron" (Mar. 12:12).

CAPITULO 22

Vers. 1–14. LA PARABOLA DEL CASAMIENTO DEL HIJO DEL REY. Esta parábola es diferente de la de la Gran Cena (Lucas 14:15, sig.), y se relata sólo en Mateo. **2. El reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que hizo bodas a su hijo**—"En esta parábola", comenta admirablemente Trench, "vemos cómo el Señor se está revelando con más claridad como el personaje céntrico del reino, dando aquí una insinuación más evidente que en la parábola anterior, de la nobleza de su descendencia. En aquélla él era el Hijo, el único, el amado (Marcos 12:6) del padre de la familia; pero aquí su estirpe es real, y él mismo aparece como Rey y como Hijo del Rey (Salmo 72:1). La anterior fué una parábola de la historia del Antiguo Testamento; y Cristo es el último y más grande de la línea de profetas y maestros del antiguo régimen, más bien que el Fundador de un reino nuevo. En aquélla, Dios aparece demandando algo de los hombres; en ésta, parábola de gracia, Dios aparece *dando* algo *a* ellos. De esta manera, como acontece frecuentemente, las dos se complementan, tomando una el asunto donde la otra lo deja". Las "bodas" de Jehová con su pueblo Israel, eran una idea muy familiar para los judíos; y en el Salmo 45, estas bodas son consumadas en la persona del Mesías. "EL REY" quien es reconocido como "Dios", y quien al mismo tiempo es ungido por "SU DIOS" con "óleo de gozo sobre sus compañeros." Estas contradicciones aparentes (véase el comentario sobre Lucas 20:41–44) se resuelven en esta parábola; y Jesús, quien se denuncia a sí mismo como el Hijo de este Rey, *se presenta como heredero de todo lo que los profetas y dulces cantores de Israel manifestaron en cuanto a la unión inefablemente cercana y cariñosa de Jehová con su pueblo.* Pero obsérvese con cuidado que LA ESPOSA no aparece en esta parábola, ya que el propósito es el de enseñar ciertas verdades bajo la figura de *invitados* a una fiesta de bodas, y de la falta de un *vestido* de bodas, lo que no armonizaría con la presentación de la Esposa. **3. Y envió sus siervos**—que representan a los predicadores del evangelio—**para que llamasen los llamados**—es decir, los judíos, quienes habían sido "invitados" desde la primera elección de ellos y en cada llamamiento dirigido a ellos por los profetas, a que se mantuviesen listos para la aparición de su Rey—**a las bodas**—a las festividades nupciales cuando estuviesen terminados todos los preparativos. **mas no quisieron venir**—como lo demostró tristemente el resultado del ministerio de Juan el Bautista, el de nuestro Señor y el de sus apóstoles más tarde. **4. mis toros y animales engordados son muertos, y todo está prevenido: venid a [PAG. 76] las bodas**—La expresión: "todo está prevenido," señala el tiempo de aquellos llamamientos evangélicos *después* de la muerte, resurrección y ascensión de Cristo y la venida del Espíritu Santo; acontecimientos que no podían mencionarse en la parábola en una forma directa. Cf. 1 Corintios 5:7, 8: "Nuestra Pascua, que es Cristo, fué sacrificada por nosotros; así que hagamos fiesta"; también Juan 6:51: "Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo". **5. Mas ellos no se cuidaron, y se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; 6. Y otros, tomando a sus siervos, los afrentaron**—"los insultaron"—**y los mataron**—Estos invitados representan dos clases diferentes de incrédulos: unos simplemente *indiferentes,* los otros absolutamente *hostiles;* los unos *burladores* insolentes, los otros *perseguidores* crueles. **7. Y el rey**—el gran Dios, quien es Padre de nuestro Señor Jesucristo. **oyendo esto, se enojó**—por la afrenta a su Hijo y a él mismo, quien se había dignado invitarlos. **y enviando sus ejércitos**—Los romanos aquí son llamados ejércitos de Dios, así como el ejército asirio fué llamado "la vara de su furor" (Isaías 10:5). **destruyó a aquellos homicidas**—y ¡en qué números tan vastos los destruyeron! **y puso fuego a su ciudad**—Jerusalén, que había sido una vez "la ciudad del gran Rey" (Salmo 48:2), y se le había llamado así no mucho tiempo antes (cap. 5:35), ahora es considerada como "su ciudad", *de ellos,* así como nuestro Señor, unos días después, dijo refiriéndose al templo en el cual Dios había morado tan largo tiempo: "He aquí *vuestra* casa os es dejada desierta" (cap. 23:38)! Cf. Lucas 19:43, 44. **8. Las bodas a la verdad están aparejadas; mas los que eran llamados no eran dignos**—porque ¿cómo serían considerados dignos de sentarse a su mesa los que le habían insultado por el tratamiento que habían dado a su invitación cortés? **9. Id pues a las salidas de los caminos**—a los portones de salida en las ciudades y a los caminos reales fuera de ellas, donde se hallen seres humanos—**y llamad a las bodas a cuantos hallareis**—es decir, tal como estén—**10. Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos**—sin hacer distinción entre los pecadores declarados y los moralmente correctos. El llamamiento evangélico atrajo de la misma manera a judíos, a samaritanos y a extranjeros paganos. Hasta aquí esta parábola está de acuerdo con la de la Gran Cena de Lucas 14:16, sig.; pero el rasgo distintivo de esta parábola se encuentra en lo que sigue: **11. Y entró el rey para ver los convidados**—Estas palabras describen solemnemente aquella *inspección omnisciente a que debe someterse todo discípulo profeso del Señor Jesucristo* en todas las edades, en virtud de la cual su verdadero carácter, de aquí en adelante, sería proclamado con justicia. **y vió alli un hombre**—Esto demuestra que es el juicio *individual* lo que se propone enseñar en esta última parte de la parábola; la primera parte representa más bien el juicio *nacional* de los judíos—**no vestido de**

boda—El lenguaje aquí es tomado del siguiente pasaje de Sofonías 1:7, 8: "Calla en la presencia del Señor Jehová, porque el día de Jehová está cercano; porque Jehová ha aparejado sacrificio, prevenido ha sus convidados. Y será que en el día del sacrificio de Jehová, haré visitación sobre los príncipes, y sobre los hijos del rey, y sobre todos los que visten vestido extranjero". La costumbre en oriente de obsequiar ropa festiva (véase Génesis 45:22; 2 Reyes 5:22), aunque no está claramente probada, seguramente se presupone aquí. Sin duda, no quiere decir algo que ellos mismos traen, porque ¿cómo podrían tener semejantes vestidos los que eran juntados promiscuamente desde los caminos?, sino algo que *reciben* como ropaje conveniente. (Véase Salmo 45:13, 14). Y ¿qué puede ser el significado de esto sino lo que entendemos por la expresión: "de Cristo estáis vestidos" (Gálatas 3:27), y "JEHOVA JUSTICIA NUESTRA" (Jeremías 23:6)? Tampoco sería extraño semejante lenguaje a aquellos en cuyos oídos habían resonado las palabras de gozo profético: "En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió de vestidos de salud, rodeóme de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia compuesta de sus joyas" (Isaías 61:10). **12. Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí no teniendo vestido de boda? Mas él cerró la boca**—sintiéndose justamente condenado. **13. Entonces el rey dijo a los que servían**—los ministros angélicos de la venganza divina (como en el cap. 13:41)—**Atado de pies y de manos**—haciéndole imposible toda resistencia—**tomadle, y echadle en las tinieblas de afuera**—(Véase cap. 8:12; 25:30). La expresión es enfática: "las tinieblas que están afuera". Estar "afuera" en todo caso, o según el lenguaje de Apocalipsis 22:15, estar "afuera" de la ciudad celestial. excluído de sus bodas gozosas y festividades alegres, es un hecho bastante triste en sí. Pero hallarse no sólo excluído del esplendor y gloria y gozo y felicidad del reino celestial, sino arrojado a la región de "tinieblas", con todos sus horrores, es la retribución funesta aquí anunciada que espera a los indignos en el gran día. **allí**—en aquella región y condición—**será el lloro y el crujir de dientes**—Véase el comentario sobre el cap. 13:42. **14. Porque muchos son llamados, y pocos escogidos**—Así como en el cap. 19:30. Véase el comentario sobre el cap. 20:16.

15–40. PREGUNTAS EMBARAZOSAS TOCANTE AL TRIBUTO, LA RESURECCION Y EL MANDAMIENTO GRANDE, CON LAS RESPUESTAS. (Pasajes paralelos, Marcos 12:13–34; Lucas 20:20–40). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 12:13–34.

41–46. CRISTO FRUSTRA A LOS FARISEOS HACIENDOLES UNA PREGUNTA EN CUANTO A DAVID Y EL MESIAS. (Pasajes paralelos, Marcos 12:35–37; Lucas 20:41–44). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 12:35–37.

CAPITULO 23

Vers. 1–39. LA DENUNCIACION DE LOS ESCRIBAS Y FARISEOS—LA LAMENTACION DE JESUS SOBRE JERUSALEN, Y SU DESPEDIDA DEL TEMPLO. (Pasajes paralelos, Marcos 12:38–40; Lucas 20:45–47). Este discurso largo y terrible, con excepción de unos pocos versículos en Marcos y Lucas, aparece sólo en Mateo. Pero como es una repetición extensa de las denunciaciones pronunciadas hacía tiempo en la mesa de un fariseo, y relatadas por Lucas (11:37–54), podemos tomar ambos relatos juntos en la exposición.

La Denunciación de los Escribas y Fariseos **[PAG. 77]** *(vv. 1–36).* Los doce primeros versículos fueron dirigidos más inmediatamente a los discípulos, y los demás, a los escribas y fariseos. **1. Entonces habló Jesús a las gentes**—"a las multitudes"—**y a sus discípulos, 2. Diciendo: Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los Fariseos**—como intérpretes de la ley de Moisés. Los maestros judíos se *ponían en pie* para leer, pero *se sentaban* para explicar las Escrituras, como se verá cotejando Lucas 4:16 con el v. 20. **3. Así que, todo lo que**—es decir, "todo lo que" al estar *sentados en aquella silla* y enseñando *de aquella ley*—**os dijeren que guardéis, guardadlo y hacedlo**—Las palabras "así que" son, como se verá, de grande importancia, pues limitan aquellos mandatos que él quisiera que ellos obedeciesen, a lo que los escribas sacaban de la misma ley. Al pedir la obediencia implícita a tales mandatos, él quisiera que sus discípulos reconociesen la autoridad con que los escribas enseñaban aun más allá de las obligaciones de la ley misma, lo cual es de veras un principio importante; pero el que denunciaba las tradiciones de tales maestros (cap. 15:3), no podría arrojar su escudo protector sobre tales tradiciones. Webster y Wilkinson hacen notar que la advertencia de *guardarse de los escribas,* es dada por Marcos y Lucas sin atenuación alguna; pero Mateo repite sólo la orden de *respetarlos* y *obedecerlos,* indicando por este hecho para quiénes fué escrito especialmente este Evangelio, y el deseo del escritor de reconciliar a los judíos. **4. Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; mas ni aun con su dedo las quieren mover**—Lucas (11:46): dice: "mas vosotros ni aun con un dedo tocáis". Se refiere no tanto a lo fastidioso de los ritos legales, aunque eran bastante fastidiosos (Hechos 15:10), como al rigor cruel con que se exigía que se cumpliesen, y esto por hombres vergonzosamente inconsecuentes en su propia

vida personal. **5. Antes, todas sus obras hacen para ser mirados de los hombres**—Cualquier bien que hagan, o el celo que manifiesten al hacerlo, tiene un solo propósito: el aplauso humano. **porque ensanchan sus filacterias**—tiras de pergamino con textos bíblicos escritos, llevados en la frente, el brazo y el costado, a la hora de la oración. **y extienden los flecos de sus mantos**—franjas en su ropa exterior (Números 15:37–40). **6. Y aman los primeros asientos**—los lugares más prominentes, de más honor. **en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas**—Véase el comentario sobre Lucas 14:7, 8. **7. Y las salutaciones en las plazas, y ser llamados de los hombres Rabbí, Rabbí**—Es el *espíritu,* más bien que la *letra,* lo que debe recibir todo el énfasis; aunque la violación de la letra, que nace del orgullo espiritual, ha hecho daño incalculable en la iglesia de Cristo. La reiteración de la palabra "Rabbi", muestra cómo regalaba el oído y alimentaba el orgullo espiritual de aquellos eclesiásticos. **8. Mas vosotros, no queráis ser llamados Rabbí; porque uno es vuestro Maestro**—"vuestro Guía, vuestro Señor". **9. Y vuestro padre no llaméis a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el cual está en los cielos,** etc.—Interpretar estos mandatos como una condenación de todo título por el cual los dirigentes de las iglesias se distinguen del rebaño que gobiernan, es virtualmente condenar el gobierno mismo; y en efecto, quien interpreta así estos mandatos está en contra de todo el tenor del Nuevo Testamento y del sano criterio cristiano. Pero cuando nos hayamos guardado contra estos extremos, tengamos cuidado en retener el espíritu completo de esta advertencia contra aquella ambición por una superioridad eclesiástica que ha causado ruina y escándalo entre los ministros de Cristo en todos los siglos. (Tocante al uso de la palabra "Cristo" aquí, véase el comentario sobre el cap. 1:1). **11. El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo**—Esto quiere decir, que el que es el mayor, mostrará que es el mayor al ser el servidor de todos; como en el cap. 20:27, comparado con Marcos 10:44. **12. Porque el que se ensalzare, será humillado**—Véase el comentario sobre Lucas 18:14. Lo que sigue, fué dirigido más directamente a los escribas y fariseos. **13. Mas ¡ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres**—Aquí son acusados de *cerrar el cielo* delante de los hombres; en Lucas 11:52 son acusados de lo que es peor, de *quitar la llave de la ciencia;* esta llave significa, no la llave para abrir la ciencia, sino la ciencia como la única llave para abrir el cielo. Un conocimiento correcto de la palabra revelada de Dios es vida eterna, como dice nuestro Señor (Juan 17:3 y 5:39); pero este conocimiento ellos lo quitaron al pueblo sustituyéndolo por sus miserables tradiciones. **14. ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque coméis las casas de las viudas,** etc.—Valiéndose de la condición indefensa y del carácter crédulo de las "viudas", urdían la manera para posesionarse de las propiedades de ellas, mientras que con sus "largas oraciones" las hacían creer que ellos estaban inmunes a la tentación de adquirir "torpes ganancias". Por lo tanto, mucho "más grave juicio" los espera. ¡Qué descripción tan viva del clero romanista, quienes son los sucesores legítimos de aquellos escribas! **15. ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque rodeáis la mar y la tierra por hacer un prosélito**—del paganismo. Tenemos evidencia de esto en los escritos de Josefo. **y cuando fuere hecho, le hacéis hijo del infierno doble más que vosotros**—Será condenado tanto por la hipocresía que aprendería a practicar en la nueva religión, como por la hipocresía que practicaba en la religión que ha dejado. **16. ¡Ay de vosotros, guías ciegos!**—Expresión sorprendente de los efectos funestos de su enseñanza errónea. Nuestro Señor aquí y en algunos versículos siguientes, condena las distinciones sutiles que ellos hacían en cuanto a la santidad de los juramentos, distinciones inventadas sólo para promover sus propios propósitos avarientos. **que decís: Cualquiera que jurare por el templo es nada**—no ha contraído obligación—**mas cualquiera que jurare por el oro del templo**—queriendo decir no el oro que adornaba el templo, sino el *Corbán,* el oro apartado para usos sagrados (véase el comentario sobre el cap. 15:5). **deudor es**—es decir, no le pertenece más para su uso propio, aunque las necesidades del padre lo requieran. Sabemos quiénes son los sucesores de estos hombres. **19. ¡Necios y ciegos! porque, ¿cuál es mayor, el presente, o el altar que santifica al presente?**—(Véase Exodo 29:37). **20–22. Pues el que jurare por el altar,** etc.—Véase el comentario sobre el cap. 5:33–37. **23. ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino**—Lucas (11:42) dice: "y la ruda, y toda hortaliza". Ellos fundaban esta práctica en Levítico 27:30, que interpretaban inflexiblemente. Nuestro **[PAG. 78]** Señor expresamente nombra estos productos insignificantes de la tierra como ejemplos de cosas de las cuales ellos con tanta escrupulosidad, exigían la décima parte. **y dejasteis lo que es lo más grave de la ley, es a saber, el juicio y la misericordia y la fe**—Lucas (11:42) dice: "el juicio y la caridad de Dios", siendo variada tal vez la expresión por nuestro Señor en dos ocasiones diferentes. En ambas hace referencia a Miqueas 6:6–8, donde el profeta hace que toda religión aceptable consista en tres elementos: "hacer juicio, y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios"; el tercer elemento presupone tanto "la fe" de Mateo como "la caridad" de Lucas. Véase la nota sobre Marcos 12:29, 32, 33. La misma tendencia de absorber los deberes mayores en los menores asecha a los hijos de Dios; pero ésta es la *característica de los hipócritas.* **esto era menester hacer, y no dejar lo otro**—No es necesario que un conjunto de deberes nos libre de cumplir con otros; pero hay que notar cuidadosamente lo que dice nuestro Señor tocante a los deberes mayores : "Esto era menester hacer"; y en cuanto a los *menores* meramente dice: "no dejar lo otro". **24. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito**—Era costumbre, dice Trench, de los judíos estrictos, colar su vino, su vinagre y otras bebidas, por medio de lienzos o gasas, para que sin saberlo no

tragasen algún insecto impuro y así pecasen (Levítico 11:20, 23. 41, 42), como lo hacen hoy día los budistas de Ceilán e Hindostán. A esta costumbre se refiere aquí nuestro Señor. **mas tragáis el camello**—el animal más grande que conocían los judíos, así como el "mosquito" era el más pequeño; ambos eran impuros según la ley. **25. mas de dentro están llenos de robo**—En Lucas (11:39) la misma palabra se traduce "rapiña". **26. ¡Fariseo ciego, limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera se haga limpio!**—Lucas (11:40) dice: "Necios, ¿el que hizo lo de fuera, no hizo también lo de dentro?" Es decir: "¿Aquél a quien pertenece la vida exterior, y con derecho exige la sujeción de dicha vida a sí mismo, tendrá menos derecho a la vida interior?" Este es un ejemplo notable de la habilidad de nuestro Señor para sacar ilustraciones claras de grandes verdades, usando objetos e incidentes familiares en la vida diaria. A estas palabras registradas por Lucas, Jesús agrega las siguientes, que encierran un principio de inmenso valor: "Empero de lo que os resta, dad limosna; y he aquí todo os será limpio" (Lucas 11:41). Como la avaricia de estos hipócritas era uno de los aspectos más prominentes de su carácter (Lucas 16:14), nuestro Señor los invita a manifestar una limpieza interior de carácter, y entonces lo *exterior* de ellos, gobernado por esto, sería hermoso ante los ojos de Dios y por lo sucias que tuviesen las manos por las tareas de este mundo de trabajo, comerían su pan con manos limpias (Véase Ecclesiastés 9:7). **27. ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados**—(Cf. Hechos 23:3). La tarea de blanquear los sepulcros, como dice Lightfoot, era hecha en cierto día de cada año, no como una limpieza ceremonial, sino como las palabras siguientes parecen dar a entender, para hermosearlos. **que de fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas de dentro están llenos de huesos de muertos y de toda suciedad**—¡Qué manera tan poderosa de presentar la acusación de que con toda la ostentación de ellos, sus corazones estaban llenos de corrupción! (Cf. Salmo 5:9; Romanos 3:13). Pero nuestro Señor, dejando a un lado la figura, en seguida exhibe la iniquidad de ellos en colores naturales. **31. Así que, testimonio dáis a vosotros mismos, que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas**—es decir: "Sois testigos de que habéis heredado, y voluntariamente os habéis servido del espíritu que poseía a vuestros padres, el cual odiaba la verdad y mataba a los profetas". Con respeto v honra fingidos, ellos reparaban y hermoseaban los sepulcros de los profetas, y gimiendo hipócritamente decían: "Si hubiéramos vivido en los días de ellos, ¡cuán distintamente habríamos tratado a los profetas!", mientras que con su actitud testificaban para sí mismos que eran hijos de los que mataron a los profetas, acusándose diariamente de una semejanza exacta en espíritu y carácter a aquella clase de personas cuyos hechos fingían lamentar. En Lucas 11:44, nuestro Señor da un giro distinto a esta figura del sepulcro: "sois como sepulcros que no se ven, y los hombres que andan encima no lo saben". Así como uno sin saberlo podría caminar sobre un sepulcro y de esta manera contraer una contaminación ceremonial, así el exterior plausible de los fariseos evitaba que el pueblo se diese cuenta de la contaminación que contraían al tener contacto con semejantes gentes. **33. ¡Serpientes, generación de víboras! ¿cómo evitaréis el juicio del infierno?**—Al recordar Jesús, al fin de su ministerio las palabras que pronunció Juan el Bautista al comienzo del suyo, parecería que nuestro Señor quisiese insinuar que la única diferencia entre la condenación ahora y entonces era: que ahora ellos estaban maduros para su condenación, y que en aquel entonces no lo estaban. **34. Por tanto, he aquí, yo envío a vosotros profetas, y sabios, y escribas**—El "Yo" es enfático: "*Yo* estoy enviando", es decir "estoy por enviar". En Lucas 11:49, es notable la variación: "Por tanto, la sabiduría de Dios también dijo: Enviaré a ellos profetas. etc." Precisamente lo que significa "la sabiduría de Dios" aquí, es un tanto difícil de resolver definitivamente. Nos parece simplemente el anuncio en el alto lenguaje de la antigua profecía, de un propósito de la sabiduría divina de enviar un último grupo de mensajeros a quienes el pueblo rechazaría, y rechazándolos, llenaría la copa de su iniquidad. Considerando que Lucas dice: "la sabiduría de Dios los enviará" y Mateo dice: "Yo Jesús los envío", este lenguaje puede referirse a un solo enviador de profetas, es decir, al Señor Dios de Israel ahora en la carne. Aquí, los enviados son evidentemente mensajeros evangélicos, pero son Ilamados aquí por los nombres judíos familiares de "profetas, y sabios, y escribas", cuyos equivalentes eran los servidores inspirados y dotados del Señor Jesús. En Lucas (11:49) se hace referencia a ellos como "profetas y apóstoles". **35. hasta la sangre de Zacarías, hijo de Barachías, al cual matasteis entre el templo v el altar**—Como no hay ningún dato de algún asesinato en los tiempos de Jesús que corresponda a esta descripción, probablemente la alusión no es a un asesinato en esa época. sino al mencionado en 2 Crónicas 24:20–22, ya que este es el último caso registrado y el más apto para servir como ilustración. Así como las últimas palabras de Zacarías fueron: "El Señor lo *requiere*," así aquí los fariseos son advertidos de que **[PAG. 79]** el Señor lo *requerirá* de aquella generación. **36. De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación**—Así como fué sólo en la última generación de ellos cuando fué "cumplida la maldad del Amorrheo", (Génesis 15:16), y entonces las abominaciones de todas las edades fueron de una vez completa y terriblemente vengadas, así la maldad de Israel fué permitida que se acumulara de edad en edad, hasta que en aquella generación llegó a su clímax, y toda la venganza del cielo cayó de una sola vez sobre su cabeza condenada. En la primera Revolución Francesa se ejemplificó el mismo terrible principio, y la cristiandad no ha quedado libre todavía de los efectos de este principio.

La Lamentación de Jesús sobre Jerusalén, y su Despedida del Templo (**vv. 37–39**). **37. ¡Jerusalem, Jerusalem, que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti!** etc.—¡Cuán inefablemente grande y emocionante es esta apóstrofe! Es el mismo corazón de Dios que se derrama a través de la carne y el habla humanas. Es esta encarnación de la vida y el amor más íntimos de la Deidad, la que ruega a los hombres, sangra por ellos y se levanta sólo para extender sus brazos hacia ellos y ganarlos de nuevo por el poder de esta historia de amor sin igual que ha vencido a este mundo, la cual todavía "traerá a todos a él", (Juan 12:32), y hermoseará y ennoblecerá a la humanidad misma. "Jerusalén" aquí no quiere decir la mera ciudad o sus habitantes, ni debe ser vista meramente como la metrópoli de la *nación,* sino como el *centro de su vida religiosa:* la "ciudad de sus solemnidades", (Isaías 33:20), a donde subían las tribus para alabar el santo nombre de Jehová; y en aquel momento la ciudad estaba llena de ellos. Aquí se hace referencia a toda la familia de Dios, que es apostrofada por un nombre caro a todos los judíos, nombre que les recuerda todo lo que era distintivo y precioso en su religión. La intensa emoción que buscaba salida en este discurso, se nota primero, por la reduplicación de la primera palabra: "¡Jerusalén, Jerusalén! y después, en el cuadro que él pinta de la ciudad: "que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti!": ¡No estando contenta sólo con despreciar los mensajes divinos de misericordia, no puedes permitir que aun vivan los mensajeros! Cuando añade: "¡cuántas veces quise juntar tus hijos!", se refiere seguramente a algo más que a las seis o siete veces que él visitó y enseñó en Jerusalén cuando estuvo en la tierra. Sin duda se refiere a "los profetas", a quienes ellos mataron, "que fueron enviados a ella", y a quienes ellos "apedrearon". Pero ¿a quiénes habría él deseado juntar tantas veces?: "Tus hijos", es decir, los hijos de la Jerusalén que odiaba la verdad, despreciaba la misericordia y mataba a los profetas. Compárese con esto aquella frase conmovedora incluída en la gran comisión misionera: "que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, *comenzando de Jerusalem"* (Lucas 24:47). ¡Qué aliento para los quebrantados de corazón que por tanto tiempo y tan obstinadamente han estado en rebelión con Dios! Pero todavía no hemos llegado al corazón de esta lamentación. "Quise juntar tus hijos" dice Jesús, "como la gallina junta sus pollos debajo de las alas". ¿Fué alguna vez un cuadro imaginario tan sencillo como éste, investido con gracia y sublimidad tales al toque de nuestro Señor? Pero ¡qué exquisita la figura misma que incluye protección, descanso, calor y toda suerte de bienestar en aquellas criaturas pobres, indefensas y dependientes, al refugiarse y ampararse bajo las alas amplias y bondadosas de la madre ave! Si al andar errantes, fuera del alcance de la llamada materna, son alcanzados por la tormenta o atacades por el enemigo, ¿qué pueden hacer más que debilitarse y caer en el primer caso, o dejarse despedazar en el segundo? Pero si pueden llegar a tiempo al lugar de seguridad, bajo el ala materna, en vano tratará el enemigo de sacarlos de allí. Porque alzándose con fuerza, inflamándose con furia y olvidándose a si misma completamente en favor de su cría, ella dejaría correr la última gota de su sangre y perecería en defensa de sus preciosos pollos, antes que cederlos a las garras del enemigo. ¡Qué figura tan significante de lo que Jesús es y hace a favor de los seres humanos! Bajo su gran ala protectora él había querido juntar a Israel. Con relación a esta figura véase Deuteronomio 32:10–12; Rut 2:12; Salmos 17:8; 36:7; 61:4; 63:7; 91:4; Isaías 31:5; Malaquías 4:2. Los antiguos rabinos tenían una expresión hermosa para los prosélitos del paganismo: decían que ellos habían "entrado bajo las *alas* de la *Shekinah*". Para el significado de esta última palabra, véase la nota sobre el v. 38. Pero ¿cuál fué el resultado de todo este amor tierno y poderoso? La respuesta es: "No quisisteis". ¡Qué misteriosa la resistencia a aquel amor tan paciente! Y ¡qué misteriosa la voluntad para sacrificarse por ellos! La solemne dignidad de la *voluntad,* como está, aquí expresada, podría hacer reteñir los oídos. **38. He aquí vuestra casa**—el templo, sin duda; pero la casa *de ellos* ahora, y no de *Jehová.* Véase el comentario sobre el cap. 22:7. **os es dejada desierta**—"deshabitada", es decir, el huésped divino ya no la habita. Pero ¿quién es él? Oiganse las palabras siguientes: **39. Porque os digo**—y éstas son *sus últimas palabras* a la nación impenitente. Véase lo tocante a las primeras palabras en el comentario sobre Marcos cap. 13.—**que desde ahora no me veréis**—¿Qué quiere decir Jesús? ¿Que él mismo era el Señor del templo, y que éste se quedó desierto cuando él lo dejó finalmente? Así es. ¡Ahora está sellada tu suerte, oh Jerusalén, porque la gloria se ha ido de ti! Aquella gloria que antes era visible en el lugar santísimo, por encima del propiciatorio, cuando en el día de expiación la sangre típica de expiación era derramada sobre él y en frente de él; aquella gloria llamada por los judíos la *Shekinah,* o la Morada, por ser el pabellón visible de Jehová: aquella gloria que vió Isaías (cap. 6) en visión, y que era, según dice el discípulo amado, *la gloria de Cristo* (Juan. 12:41). Aunque la *Shekinah* nunca fué visible en el segundo templo, Hageo predijo que: "*La gloria de aquesta casa postrera será mayor que la de la primera"* (Hageo 2:9), porque "vendrá a su templo el Señor" (Malaquías 3:1), no en una nube resplandeciente, sino en carne humana. Sin embargo, la manifestación había de ser breve y repentina, porque las palabras que estaba pronunciando ahora, habían de ser sus últimas dentro de los límites del templo. **hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor**—es decir, cuando aquellas "Hosannas al Hijo de David" con que las multitudes le dieron la bienvenida en la ciudad, en vez de causar indignación **[PAG. 80]** a los escribas y fariseos (cap. 21:15), saldrán de las bocas de toda la nación, como alegre aclamación a su Mesías una vez traspasado, pero finalmente reconocido. Que tal ocasión vendrá, es evidente por lo

que dicen Zacarías 12:10; Romanos 11:26; 2 Corintios 3:15, 16, etc. En qué sentido ellos “lo verán” puede entenderse por Zacarías 2:10–13; Ezequiel 37:23–28; 39:28, 29, etc.

CAPITULO 24

Vers. 1–51. LA PROFECIA DE CRISTO ACERCA DE LA DESTRUCCION DE JERUSALEN, Y LAS ADVERTENCIAS SUGERIDAS POR DICHA DESTRUCCION A QUE SE PREPAREN PARA SU SEGUNDA VENIDA. (Pasajes paralelos, Marcos 13:1–37; Lucas 21:5–36). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 13:1–37.

CAPITULO 25

Vers. 1–13. LA PARABOLA DE LAS DIEZ VIRGENES. Esta y la parábola siguiente se hallan sólo en Mateo. **1. Entonces**—en el tiempo referido al final del capítulo anterior, el tiempo de la segunda venida de nuestro Señor para recompensar a sus siervos fieles y vengarse de los infieles. **el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo**—Este versículo provee la llave a la parábola, cuyo objeto es, en general, el mismo como el de la parábola anterior, el de ilustrar la *actitud vigilante y expectante de la fe,* por la cual los creyentes se describen como “los que le esperan para salud” (Hebreos 9:28) y “los que aman su venida” (2 Timoteo 4:8). En la parábola anterior fué la actitud de unos siervos que esperaban a su señor ausente; y en ésta son unas doncellas que acompañarían a una novia, y cuyo deber era el de salir de noche con lámparas, y estar listas al presentarse el novio para acompañar a la novia a la casa de él, y entrar allí a la fiesta nupcial. Este hermoso cambio en la figura presenta la lección de la parábola anterior bajo una luz nueva. Pero obsérvese que, así como en la parábola de la Cena Nupcial, la novia no aparece, pues las *Vírgenes* y el *Novio* presentan toda la enseñanza de la parábola; tampoco podían ser presentados los creyentes como *Novia* y como *acompañantes* a la vez, sin que hubiera incongruencia. **2. Y las cinco de ellas eran prudentes, y las cinco fatuas**—No se califican como buenas y malas, como observa Trench, sino como “prudentes” y “fatuas”, así como en el cap. 7:25–27, aquellos que edifican sus casas para la eternidad se distinguen como “sabios” e “insensatos”, ya que esto era más apegado a la verdad. Pensar que el número de los salvados y de los perdidos sea igual, nos parece poco acertado, aunque debería advertirnos de que un gran número de personas serán desconocidas por Cristo en su venida, aunque hasta el fin hayan sido muy semejantes a los que le aman. **3. Las que eran fatuas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; 4. Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos, juntamente con sus lámparas**—¿Qué son estas “lámparas” y este “aceite”? Se han dado muchas respuestas. Pero como las fatuas al igual que las prudentes tomaron sus lámparas, y salieron con ellas a encontrar al novio, estas lámparas prendidas v este avance hasta cierta distancia en compañía de las prudentes, debería significar aquella profesión cristiana que es común a todos los que llevan el nombre de cristianos; mientras que la insuficiencia de esto, y la falta de algo más que ellas nunca poseyeron, demuestra que las “fatuas” representan a aquellas personas que, con todo lo que existe en común entre ellas y los cristianos verdaderos, *carecen de la preparación esencial para encontrarse con Cristo.* Entonces, como la sabiduría de “las prudentes” consistía en llevar junto con sus lámparas una provisión de aceite en sus vasos para tener las lámparas prendidas hasta que llegara el novio, y así estar listas para entrar con él a las fiestas nupciales, esta provisión de aceite tiene que significar aquella *realidad interior de la gracia,* que será lo único que permanecerá cuando aparezca aquel cuyos ojos son como llamas de fuego. Pero esto es demasiado general; porque no puede ser que, sin ninguna razón, esta gracia interior se presente aquí bajo el símbolo familiar del *aceite,* símbolo por el cual el *Espíritu de toda gracia* es representado tan constantemente en las Escrituras. Fuera de toda duda, este algo era lo que se había simbolizado por aquel precioso aceite de la unción con el cual Aarón y sus hijos fueron consagrados al puesto sacerdotal (Exodo 30:23–25, 30); por aquel “óleo de gozo sobre tus compañeros” con el cual el Mesías sería ungido (Salmo 45:7; Hebreos 1:9), aunque expresamente se había dicho que “no da Dios el Espíritu por medida” (Juan 3:34); y por el vaso lleno de aceite, en la visión de Zacarías, el cual recibía el aceite de dos olivos que estaban a cada lado de él, y lo vertía por siete tubos de oro al candelero áureo para tenerlo siempre ardiendo Zacarías cap. 4); porque expresamente se le dice al profeta, sería usado para proclamar una gran verdad: “No con ejército, ni con fuerza, sino con *mi espíritu,* ha dicho Jehová de los ejércitos [será edificado este templo.] ¿Quién eres tú, oh gran monte [que te opones a esta empresa]? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura [o arrastrado fuera del camino]; él sacará la primera piedra [del templo], con aclamaciones de Gracia, gracia a ella”. Esta provisión de aceite, pues, que representa aquella gracia interior que distingue a los prudentes, tiene que significar, más particularmente, aquella “provisión del Espíritu de Jesucristo” que, siendo la fuente de la nueva vida espiritual en un principio, es el secreto de su carácter *permanente.* Todo *menos esto,* podía ser poseído por “las fatuas”; mientras que la posesión de esto es lo que hace que “las prudentes” estén “listas” para cuando aparece el novio, y aptas para “entrar con él a las

bodas". Precisamente es así como en la parábola del Sembrador, estos oidores son representados por la simiente que cayó en pedregales," que "no tenía raíz" ni "profundidad de tierra", y que aunque brota y crece nunca madura, mientras que la que cae en buena tierra produce fruto. **5. Y tardándose el esposo**—Así como en el cap. 24:48 que dice: "Mi señor se tarda en venir"; y como Pedro sublimemente dice del Señor ascendido: "Al cual de cierto es menester que el cielo tenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas" (Hechos 3:21, y Lucas 19:11, 12). Cristo "se tarda", entre otros motivos, para probar la fe y la paciencia de su pueblo. **cabecearon todas, y se durmieron**—las prudentes tanto como las fatuas. La palabra "cabecearon" significa sencillamente que se **[PAG. 81]** sentían cargadas de sueño; mientras que "se durmieron" es la palabra usual por "acostarse a dormir"; señalando dos etapas de decaimiento espiritual: la primera, aquel letargo medio involuntario, o sea la somnolencia, que es capaz de apoderarse de uno que detiene su actividad; y luego un consentimiento voluntario a ella, después de un poco de vana resistencia. En tal estado se encontraban las vírgenes prudentes y las fatuas, aunque el anuncio de la llegada del novio las despertó. Esto también lo hallamos en la parábola de la Viuda Insistente: "Cuando el Hijo del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra?" (Lucas 18:8). **6. Y a la media noche**—es decir, la hora cuando menos se esperaba al novio; porque "el día del Señor vendrá así como ladrón de noche" (1 Tesalonicenses 5:2). **fué oído un clamor: He aquí, el esposo viene; salid a recibirle**—es decir: "Estad listas para darle la bienvenida." **7. Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y aderezaron sus lámparas**—las fatuas así como las prudentes. ¡Por cuánto tiempo los dos grupos parecieron ser iguales: casi hasta el momento de la decisión! Según el contenido de la parábola, es evidente que la indiscreción de "las fatuas" no consistió en no tener aceite ninguno, ya que, seguramente habían tenido bastante en sus lámparas para tenerlas encendidas hasta este momento. Su indiscreción consistió en no haber hecho provisión contra su agotamiento, llevando una vasija de aceite con que volver a llenar sus lámparas de tiempo en tiempo, y así tenerlas encendidas hasta que llegara el novio. Entonces ¿hemos de concluir, como lo hacen algunos expositores competentes, que las vírgenes fatuas representan a cristianos verdaderos, tanto como las prudentes, puesto que sólo los cristianos verdaderos pueden poseer el Espíritu, y que la diferencia entre las dos clases consiste sólo en que las de una clase poseen el don de la vigilancia, mientras que las de la otra clase carecen de él? Claro que no. Puesto que el propósito de la parábola fué el de presentar a los preparados y a los no preparados para recibir a Cristo en su venida, y el hacer ver cómo los no preparados, hasta el fin, podrían confundirse con los preparados, la estructura de la parábola convenía acomodarse a esto, haciendo que las lámparas de las fatuas ardiesen tanto como las de las prudentes, hasta cierto punto, y sólo entonces descubrir su incapacidad de seguir ardiendo por falta de una nueva provisión de aceite. Pero este es sólo un *recurso estructural;* y la diferencia verdadera entre las dos clases que profesan amar la venida del Señor, es *radical:* la posesión de un *principio duradero de vida espiritual* por parte de una clase, y la carencia de este principio por parte de la otra clase. **8. Y las fatuas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan**—"se están apagando"; porque el aceite no encenderá la lámpara apagada, pero evitará que la lámpara prendida se apague. Ahora éstas descubren no sólo su propia insensatez, sino la prudencia de la otra clase, y le hacen honor. No las despreciaban, tal vez, antes, pero las creían demasiado justas; ahora se ven obligadas, con amarga humillación, a desear ser como ellas. **9. Mas las prudentes respondieron, diciendo. Porque no nos falte a nosotras y a vosotras**—Una contestación bien sabia ésta: "Y ¿qué pasará si compartimos nuestro aceite con vosotras? Con seguridad que todas fracasaremos." **id antes a los que venden, y comprad para vosotras**—El afirmar que esta parábola enseña que las personas deben conseguir la salvación aun después que se supone que la hayan conseguido, sería ensanchar la parábola más allá de su propósito legítimo. Lo único que hacen las vírgenes prudentes es recordar amigablemente a las vírgenes fatuas la manera propia de conseguir el artículo necesario y precioso, con cierta censura por tenerlo que buscar ahora tan tarde. Asimismo, cuando la parábola habla de "vender" y "comprar" aquel artículo valioso, sería como decir simplemente: "Id a conseguirlo de la única manera legítima". Sin embargo, la palabra "comprar" es significativa, porque en otras partes de la Escritura se nos manda comprar "sin dinero y sin precio," vino y leche, v comprar de Cristo "oro afinado en fuego", etc. (Isaías 55:1; Apocalipsis 3:18). Ahora bien, puesto que aquello por lo cual pagamos el precio pedido, viene a ser *propiedad nuestra,* la salvación que aceptamos gratuitamente de las manos de Dios, siendo comprada en el mismo sentido que Dios da a la palabra, viene a ser nuestra propiedad inalienable. Compárese el lenguaje con Proverbios 23:23: cap. 13:14). **10. Y mientras que ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban apercibidas, entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta**—Las fatuas reconocen su insensatez; aceptan el buen consejo; están en el acto de conseguir lo único que les hacía falta: un poquito más de tiempo, y ellas también estarían apercibidas. Pero el esposo llega; las apercibidas son admitidas; "y se cerró la puerta", y las vírgenes fatuas quedaron excluídas. ¡Qué cuadro tan gráfico y espantoso de personas *casi salvadas, mas perdidas!* **11. Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos**—En el cap. 7:22 esta repetición del nombre "Señor, Señor", fué una exclamación más bien de sorpresa; aquí es un grito lastimero de urgencia, cercano a la desesperación. ¡Ah! ahora al fin sus ojos están bien abiertos v se dan cuenta cabal de las consecuencias de su anterior comportamiento. **12. Mas respondiendo él, dijo: De cierto os digo, que no os conozco**—El esfuerzo para

establecer una diferencia entre el "no os conozco" aquí, y el "nunca os conocí" en el cap. 7:23, como si el de nuestra parábola fuera más suave y así diese a conocer una suerte moderada para "las fatuas", debe ser resistido, aunque es defendida tal diferencia por críticos tales como Olshausen, Stier y Alford. Esta opinión, además de ser incompatible con el tenor general de semejante lenguaje, y particularmente con la solemne moraleja del mismo (v. 13), es una especie de crítica que se interpone con algunas advertencias más terribles tocante al futuro. Si se preguntara por qué son admitidos huéspedes indignos a las bodas del Hijo del Rey, en una parábola anterior, y son excluídas las vírgenes fatuas en ésta. podríamos contestar, en las palabras admirables de Gerhard, citadas por Trench, que aquellas fiestas se celebraron en esta vida, en la iglesia militante; v éstas en el día final, en la iglesia triunfante; a aquéllas aun son admitidos los que no vienen vestidos con ropas de bodas; pero a éstas, se admiten sólo aquellos a quienes es permitido vestirse con lino fino y blanco, que representa la justicia de los santos (Apocalipsis 19:8); a aquellas fiestas los hombres son llamados por la trompeta del evangelio; a éstas por la trompeta del arcángel; a aquéllas los que **[PAG. 82]** entran, pueden salir o ser echados; en éstas, quien una vez es introducido, nunca sale ni será echado de ellas; por lo cual se dice: "y se cerró la puerta." **13. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir**—Siendo ésta la moraleja o lección práctica de toda la parábola, no necesita comentario.

14–30. LA PARABOLA DE LOS TALENTOS. Esta parábola, aunque se asemeja mucho a la de Las Minas (Lucas 19:11–27) es, sin embargo, muy diferente de aquélla; y aunque Calvino, Olshausen, Meyer, etc., las identifican como una sola, De Wette y Neander afirman que son dos. Para hacer diferencia entre las dos parábolas, véanse las observaciones introductorias a la de Las Minas. Trench observa, con su acostumbrada gracia, que en la parábola anterior "las vírgenes fueron presentadas como *esperando* a su Señor, en ésta vemos a los siervos *que trabajan* por él. En la primera se describe la *vida espiritual interior;* aquí se describe la *actividad externa.* Se debe pues, a una buena razón, el que aparezcan en su orden actual: la de las Vírgenes primero, y la de los Talentos después, puesto que, para que la actividad exterior sea provechosa para el reino de Dios, se necesita que la presencia de Dios sea diligentemente mantenida dentro del corazón". **14. Porque el reino de los cielos es como un hombre**—Las palabras "reino de los cielos" son interpolación de los traductores, es decir, que faltan en el original griego: sería mejor suplir las palabras elípticas en el pasaje correspondiente de Marcos 13:34, que "el Hijo del hombre es como un hombre", etc. **que partiéndose lejos**—o más simplemente, "al extranjero". La idea de tardanza seguramente se entiende aquí, como se expresa en el v. 19. **llamó a sus siervos, y les entregó sus bienes**—Entre señor y esclavos esto no era raro en tiempos antiguos. Los "siervos" de Cristo aquí representan todos los que, por su profesión cristiana, están enteramente sujetos a él, Sus "bienes" significan todos sus dones y dotes, ya sean innatos o adquiridos, naturales o espirituales. Así como todo lo que tienen los esclavos pertenece al dueño, así Cristo tiene derecho a todo lo que pertenece a su pueblo, todo lo que pueda usarse para bien, y él exige la apropiación de ello a su servicio; o, mirándolo de otra manera, ellos primero se lo ofrecen a él, por no pertenecerse ellos a sí mismos, ya que "comprados sois por precio" (1 Corintios 6:19, 20), y Cristo lo entrega "de nuevo a ellos para que sea puesto a buen uso en su servicio. **15. Y a éste dió cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno**—Mientras que la *proporción de dones* es diferente en cada uno, se requiere de todos la misma *fidelidad,* y son recompensados por igual; por tanto, hay igualdad perfecta. **a cada uno conforme a su facultad**—su capacidad natural alistada en el servicio de Cristo, y sus oportunidades providenciales para emplear los dones que se le han concedido. **y luego se partió lejos**—compárese con el cap. 21:33. donde una partida semejante se atribuye a Dios, después de haber establecido la antigua dispensación. En ambos casos se indica el acto de dejar a los hombres con aquellas leyes e influencias espirituales del cielo bajo las cuales ellos han sido puestos por la gracia de Dios, para su propia salvación y el progreso del reino de Dios. **16. Y el que había recibido cinco talentos se fué, y granjeó con ellos, e hizo otros cinco talentos. 17. Asimismo el que había recibido dos**—más bien, "los dos"—**ganó también él otros dos**—cada uno duplicando lo que había recibido, y por lo tanto, siendo los dos igualmente fieles. **18. Mas el que había recibido uno, fué y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor**—no malgastándolo, sino simplemente no haciendo uso de él. En efecto, el proceder de este siervo parece ser el de una persona ansiosa de que el don no fuese malusado o perdido a fin de que estuviese listo para ser devuelto, a su debido tiempo. **19. Y después de mucho tiempo, vino el señor de aquellos siervos, e hizo cuentas con ellos**—Que por estas palabras pensara alguien—por lo menos en la era apostólica—que Jesús había dado motivo por qué esperar su segunda venida dentro de dicha época, nos parecería extraño, si no conociésemos la tendencia de aquellos que tienen un desordenado amor y entusiasmo por su retorno. **20. Señor, cinco talentos me entregaste; he aquí otros cinco talentos he ganado sobre ellos**—¡Cuán hermosamente ilustra esto lo que dijo el discípulo amado de la "confianza en el día del juicio", y de su deseo de que "cuando apareciere (el Señor), tengamos confianza, y no seamos confundidos de él en su venida"! (1 Juan 4:17; 2:28). **21. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel**—una sola palabra, pero no de simple satisfacción sino de alabanza cálida y complacida. Y ¡de qué labios provenía! **sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré … 22. Y llegando también el que había recibido dos talentos … 23. Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre**

mucho te pondré—*Los dos son alabados en los mismos términos,* y la recompensa de ambos es exactamente igual (Véase el comentario sobre el v. 15). Obsérvense también los contrastes: "Tú fuiste fiel como *siervo,* ahora serás *gobernante;* se te *confió poco,* ahora tendrás *dominio* sobre *mucho*". **entra en el gozo de tu señor**—el gozo propio del señor. (Véase Juan 15:11; Hebreos 12:2). **24. Y llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro**—la expresión usada en Lucas (19:21) es: "hombre recio"—**que siegas donde no sembraste, y recoges donde no esparciste**—El sentido es obvio: "Sabía que eras una persona a quien sería imposible servir, persona a quien nada le agradaría, que exigiría lo que es impracticable, y que estaría descontenta con lo que hubiera ganado". Así secretamente consideran los hombres a Dios como un amo duro, y virtualmente, echan sobre él la culpa de su propia infructuosidad. **25. Y tuve miedo**—de hacer peores las cosas al usarlo para obtener ganancia alguna. **y fuí, y escondí tu talento en la tierra**—Este pasaje describe la conducta de todos aquellos que encierran sus dones para no usarlos en el servicio activo de Cristo, aunque no los prostituyen a usos indignos. Por tanto, muy aptamente pueden aquí estar incluídos aquellos que, según lo comenta Trench, en la iglesia primitiva, alegaron que ellos tenían bastante que hacer con sus propias almas, y tenían miedo de perderlas en su esfuerzo por salvar a otros; y así, en vez de ser sal de la tierra, pensaban conservar más bien su propia cantidad de sal, retirándose a veces a cavernas y desiertos, para alejarse de todos aquellos ministerios activos de amor por medio de los cuales ellos habrían podido servir a sus hermanos. **26. Malo y negligente siervo**—"Malo" o "malvado" quiere decir "falso de corazón", en contraste con los otros que enfáticamente fueron llamados "buenos **[PAG. 83]** siervos". El término "negligente" es añadido para señalar la naturaleza de su maldad; cuya maldad consistía, según parece, no en hacer algo *en contra* de su señor, sino simplemente en no hacer nada *a favor* de él. **sabías que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí**—El toma el mismo relato de sus exigencias que había pronunciado el siervo, para expresar gráficamente, no la "dureza" que ruinmente el siervo le había imputado, sino simplemente la demanda hecha a su siervo de una ganancia útil por el don que le había confiado. **27. Por tanto te convenía dar mi dinero a los banqueros, y viniendo yo, hubiera recibido lo que es mío con usura**—o "intereses". **29. Porque a cualquiera que tuviere, le será dado,** etc.—Véase el comentario sobre el cap. 13:12. **30. Y al siervo inútil**—por no rendir servicio a su señor—**echadle en las tinieblas de afuera**—"la obscuridad que está fuera de la casa". Sobre esta expresión, véase la nota sobre el cap. 22:13. **allí será el lloro y el crujir de dientes**—Véase la nota sobre el cap. 13:42.

31–46. EL JUICIO FINAL. La conexión íntima entre esta escena sublime y las dos parábolas anteriores, es demasiado obvia para necesitar que sea señalada. **31. Y cuando el Hijo del hombre venga en su gloria**—Su gloria *personal*—**y todos los santos ángeles con él**—Véanse los comentarios sobre Deuteronomio 33:2; Daniel 7:9, 10; Judas 14; comparados con Hebreos 1:6; 1 Pedro 3:22. **entonces se sentará sobre el trono de su gloria**—la gloria de su *autoridad judicial.* **32. Y serán reunidas delante de él todas las gentes**—o todas las naciones. Que aquí se hace referencia a las *naciones paganas,* o a todos, con excepción de los creyentes en Cristo, parecerá extraño a todo lector sencillo. Sin embargo ésta es la exposición de Olshausen, Stier, Keil, Alford (aunque recientemente con alguna diferencia) y de un número (pero no todos) de los que creen que Cristo vendrá la segunda vez antes del milenio, y que los santos serán recogidos para encontrarse con él en el aire, antes de su aparición. El argumento principal de ellos es la imposibilidad de que alguno que hubiese conocido al Señor Jesús se maravillara en el Día del Juicio, de que se pensara que él había hecho algo en contra de Cristo, o dejado por hacer alguna cosa en bien de Cristo. A esto nos referiremos cuando lleguemos a lugar más oportuno. Pero aquí podemos decir que, si esta escena no describe el juicio personal, público y final de los hombres, según el tratamiento que ellos hayan dado a Cristo y, por consiguiente, hombres dentro de la esfera cristiana, tendremos que volver a considerar si la enseñanza de nuestro Señor, sobre los temas más grandes de interés humano, realmente posee aquella sencillez y transparencia incomparables de sentido, las cuales, por consentimiento universal, le han sido atribuídas a su enseñanza. Si se pregunta: "Pero ¿cómo puede éste ser el juicio universal, si solamente aquéllos dentro de la esfera cristiana están incluídos en él?" Nosotros contestamos: "Lo que en este pasaje se describe, como seguramente no corresponde al caso de toda la familia de Adán. naturalmente *hasta aoui* no es general. Pero no tenemos derecho de concluir que todo "el juicio del gran día" sea limitado a los puntos de vista aquí presentados. Otras explicaciones se presentarán en el curso de nuestra exposición. **y los apartará los unos de los otros**—la separación ocurre ahora por primera vez; las dos clases estuvieron mezcladas continuamente hasta este momento terrible—**como aparta el pastor las ovejas de los cabritos**—(Véase Ezequiel 34:17). **33. Y pondrá las ovejas a su derecha**—el lado de honor (1 Reyes 2:19; Salmo 45:9; 110:1, etc.)—**y los cabritos a la izquierda**—el lado de deshonra. **34. Entonces el Rey**—¡Título magnífico que el Señor se da a sí mismo por primera vez, excepto en lenguaje parabólico, y esto en vísperas de su humillación más profunda! Esto lo hace para dar a entender que, al dirigirse a los herederos del reino, *él se investirá de toda su majestad real*—**dirá a los que estarán a su derecha: Venid**—la misma palabra dulce que había dirigido hacía tiempo a los cansados y trabajados, para que viniesen a él a descansar. Ahora se dirige exclusivamente a aquellos que han venido a él y han hallado descanso. La

invitación es la misma: "¡Venid!" y "¡descansad!"; pero este descanso es en un aspecto más elevado y en una región nueva—**benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo**—Toda la historia de esta bienaventuranza es dada por el apóstol, en palabras que no parecen sino la expresión de éstas: "Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo; segun nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor" (Efesios 1:3, 4). Ellos fueron elegidos desde la eternidad para la posesión y el goce de todas las bendiciones espirituales en Cristo, y así fueron escogidos para ser santos e irreprensibles en amor. Este es el santo amor, cuyas manifestaciones prácticas el Rey está por contar en detalle; y así vemos que su vida de amor hacia Cristo es el fruto de un propósito eterno de amor hacia ellos en Cristo. **35. Porque tuve hambre … sed … fuí huésped … 36. Desnudo … enfermo … en la cárcel, y vinisteis a mí. 37–39. Entonces los justos le responderán**, etc., **40. Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo**, etc.—¡Qué diálogo tan asombroso entre el Rey, desde su Trono de gloria, y su pueblo maravillado! "Tuve hambre, y me disteis de comer", etc. Ellos contestan. "No, Señor, nunca hicimos esto; nacimos fuera de tiempo, y nunca gozamos del privilegio de ministrarte a ti". "Pero lo hicisteis a estos mis hermanos, ahora junto a vosotros, cuando necesitaban ellos de vuestro amor". "En verdad, Señor, pero ¿acaso significaba eso que lo hiciéramos a ti? Tu nombre nos era querido, en efecto, y creíamos que era un gran honor el sufrir vergüenza por causa de él. Cuando entre los desamparados y angustiados descubríamos algunos de la familia de la fe, no negaremos que nuestro corazón saltaba dentro de nosotros al hacer este descubrimiento, y cuando ellos llamaban a nuestra puerta, nos sentíamos conmovidos a misericordia, como si 'nuestro Amado' mismo 'metiera su mano por el agujero' de la puerta". (Cantares 5:4) Dulce fué el compañerismo que tuvimos con ellos, como si hubiéramos hospedado ángeles sin saberlo (Hebreos 13:2); todas las dificultades entre dador y recibidor de alguna manera desaparecieron bajo los rayos de aquel amor tuyo que nos ligaba: más bien, cuando ellos se despidieron mostrando su gratitud por nuestras pobres dádivas, parecíamos más bien nosotros los deudores, y no ellos. Pero, Señor, ¿estuvimos todos aquellos momentos en compañía contigo? "Sí, allí estaba yo", **[PAG. 84]** contesta el Rey, en la persona de mis pobres seguidores. La puerta que me había sido cerrada por otros, fué abierta por vosotros para recibirme. Cuando estuve preso y encarcelado por los enemigos de la verdad, vosotros a quienes la verdad había libertado, me buscasteis diligentemente y me hallasteis; me visitasteis en la celda solitaria, arriesgando vuestras propias vidas, para alegrar mi tristeza; me disteis abrigo cuando temblaba de frío, y entonces sentí calor. Con vasos de agua fría refrescasteis mis labios abrasados; cuando desfallecía de hambre, me proveísteis de pan y mi espíritu revivió. Todo eso, "*¡A mí lo hicisteis!*" A la luz de este resumen del diálogo celestial, ¡qué atrevida y miserable, por no decir antibiblica, nos parece aquella opinión a que nos referimos en el principio: que se trata de un diálogo entre Cristo y los *paganos,* quienes nunca oyeron su nombre, y naturalmente nunca sintieron en sus corazones el influjo de su amor! Nos parece una objeción muy pobre y superficial a la opinión *cristiana* de esta escena, el que no fuese posible que los creyentes hiciesen tales preguntas como las que con seguridad hacen aquí los "benditos del Padre de Cristo". Si hubiera alguna dificultad en explicar esto, la dificultad para aceptar la opinión contraria es de tal naturaleza que la hace, por lo menos, insufrible. Pero no hay dificultad real. La sorpresa expresada no se debió a que se les dijera que ellos obraban por amor a Cristo, sino que *Cristo mismo* había sido el *objeto personal* de todas sus obras; que al hallarle con hambre le proveyeran de alimentos; que le trajeran agua para apagar su sed; que viéndolo a él desnudo y con frío le vistieran de abrigo cómodo; que le hicieran visitas en la cárcel al estar preso por causa de la verdad, y se sentaran al lado de su lecho cuando él estaba postrado por la enfermedad. Esta es la interpretación asombrosa que dice Jesús que "el Rey" dará a las obras de ellos aquí en la tierra. Y contestará algún creyente: "¿Cómo podrá esto asombrarlos?" ¿No sabe todo creyente cristiano que él hace estas mismas cosas, si en efecto las hace, en nombre de Cristo? En efecto, es concebible que ellos *no se asombren,* y casi duden sus propios oídos al oír el relato de sus propias obras aquí en la tierra, de labios de Jesús? Téngase presente que el Juez ha venido en su gloria, y ahora está sentado en su trono, y todos los santos ángeles están con él; y que de aquellos labios glorificados salen estas palabras. "Vosotros hicisteis todo esto a mí." ¿Podemos imaginarnos a nosotros mismos que al oír tales palabras dirigidas *a nosotros, contestemos:* "Claro que lo hicimos a ti; ¿a quién más podíamos haberlo hecho? Y luego comentar: No podía haberse referido a otros, los cuales nunca supieron, al efectuar sus buenas obras, lo que en realidad estaban haciendo"? Más bien, podemos imaginarnos a nosotros mismos abrumados con asombro, y apenas capaces de creer el testimonio comunicado a nosotros por nuestro Rey? **41. Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: Apartaos de mí, malditos,** etc.—"En cuanto a vosotros a mi izquierda, nada hicisteis por mí. Vine a vosotros también pero no me conocísteis; no teníais afecto cálido ni obras bondadosas con que obsequiarme. Yo era como un despreciado a vuestros ojos." "¿A nuestros ojos, Señor? Nunca te vimos antes, estamos seguros de que nunca nos portamos así contigo." "Pero habéis tratado así a estos pequeños que creen en mí y que ahora están a mi mano derecha. En la persona de ellos vine solicitando vuestra compasión, pero me cerrasteis vuestras entrañas de misericordia; pedí socorro, pero no teníais qué darme. Tomad pues de nuevo vuestra frialdad y vuestro alejamiento insolente. Me mandasteis retirarme

de vuestra presencia, y ahora yo os echo lejos de la mía: *"¡Apartaos de mi, malditos!"* **46. E irán éstos**—Estos "malditos". La sentencia, según parece, había sido *pronunciada* primero sobre *los justos* a oídos de los malvados, por tanto, los justos se sientan después como asesores en el juicio de los malvados (1 Corintios 6:2); pero la sentencia aparentemente es primero *ejecutada,* sobre los malvados, en presencia de los justos, cuya gloria no será contemplada por los malvados, mientras que el *descenso de ellos* a su "lugar propio" será mirado por los justos, según comenta Bengel. **al tormento eterno**—o, como en el v. 41, "al fuego eterno preparado para el diablo y para sus ángeles", (Véase cap. 13:42; 2 Tesalonicenses 1:9 y sig.), porque ellos fueron los primeros en la transgresión. **y los justos a la vida eterna**—el adjetivo en ambas cláusulas es el mismo: "tormento eterno", "vida eterna". De suerte que las decisiones de este día terrible serán finales, irrevocables, eternas.

CAPITULO 26

Vers. 1–16. EL ANUNCIO FINAL DE SU MUERTE QUE ACONTECERIA DENTRO DE DOS DIAS, Y LA CONSPIRACION SIMULTANEA DE LOS JUDIOS PARA CONSEGUIR SU MUERTE—LA UNCION EN BETANIA—JUDAS CONCIERTA CON LOS SUMOS SACERDOTES LA ENTREGA DE JESUS. (Pasajes paralelos, Marcos 14:1–11; Lucas 22:1–6; Juan 12:1–11). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 14:1–11.

17–30. LA PREPARACION PARA LA ULTIMA PASCUA Y SU CELEBRACION, ANUNCIO DEL TRAIDOR, Y LA INSTITUCION DE LA CENA. (Pasajes paralelos, Marcos 14:12–26; Lucas 22:7–23; Juan 13:1–3, 10, 11, 18–30). Para su exposición véase el comentario sobre Lucas 22:7–23.

31–35. SE PREDICE LA DESERCION DE JESUS POR SUS DISCIPULOS Y LA CAIDA DE PEDRO. (Pasajes paralelos, Marcos 14:27–31; Lucas 22:31–38; Juan 13:36–38). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 22:31–38.

36–46. LA AGONIA EN EL HUERTO. (Pasajes paralelos, Marcos 14:32–42; Lucas 22:39–46). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 22:39–46.

47–56. LA TRAICION DE JUDAS Y EL PRENDIMIENTO DE JESUS—HUIDA DE LOS DISCIPULOS. (Pasajes paralelos, Marcos 14:43–52; Lucas 22:47–54; Juan 18:1–12). Para su exposición, véase el comentario sobre Juan 18:1–12.

57–75. JESUS ES ACUSADO ANTE EL SANEDRIN, ES CONDENADO A MORIR, Y ES TRATADO VERGONZOSAMENTE—LA CAIDA DE PEDRO. (Pasajes paralelos, Marcos 14:53–72; Lucas 22:54–71; Juan 18:13–18; 24–27). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 14:53–72.

CAPITULO 27

Vers. 1–10. JESUS ES LLEVADO ANTE PILATO—REMORDIMIENTO Y SUICIDIO **[PAG. 85]** DE JUDAS. (Pasajes paralelos, Marcos 15:1; Lucas 23:1; Juan 18:28, etc.)

Jesús es Llevado ante Pilato (**vv. 1, 2**). Para su exposición, véase el comentario sobre Juan 18:28, etc.

Remordimiento y Suicidio de Judas (**vv. 3–10**). Esta porción es peculiar al evangelio de Mateo. Para el progreso del sentimiento de culpa del traidor, véanse los comentatarios sobre Marcos 14:1–11 y Juan 13:21–30. **3. Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado**—La condenación de Jesús, aunque no era inesperada, bien podría haberlo llenado de horror. Pero tal vez este hombre infeliz esperaba que, mientras que él recibía el dinero del soborno, el Señor se escaparia milagrosamente de entre las manos de sus enemigos, así como lo había hecho algunas veces antes. Si pensaba de esta manera, su remordimiento debió haber sido más agudo. **volvió arrepentido**—pero como el resultado tristemente lo manifiesta, en lugar de haber experimentado un arrepentimiento genuino, éste fué semejante al "dolor del siglo" que "obra muerte" (2 Corintios 7:10). **volvió … las treinta piezas de plata a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos**—Esta es una ilustración notable del poder de una conciencia despertada. Hacía corto tiempo, la promesa de este dinero sórdido fué tentación suficiente a su corazón codicioso para sobrepujar las obligaciones más abrumadoras del deber y del amor; ahora, la posesión del mismo le azota tanto que no puede hacer uso de él, ni aun tenerlo. **4. Diciendo: Yo he pecado entregando la sangre inocente**—¡Qué testimonio en favor de Jesús! Judas había estado con él en todas las circunstancias durante tres años; su puesto, como tesorero de Jesús y los

Doce (Juan 12:6), le había proporcionado oportunidades peculiares para observar el espíritu, la disposición y los hábitos de su Maestro; mientras que su naturaleza codiciosa y prácticas propias de ladrón le inclinarían a interpretaciones obscuras y sospechosas, más bien que francas y generosas, de todo cuanto Jesús decía y hacía. Si Judas, pues, hubiera podido echar mano de un solo aspecto cuestionable en todo lo que él había contemplado durante tanto tiempo, podemos estar seguros de que nunca se habría escapado de sus labios una exclamación como ésta, ni hubiera sido impelido a tal grado por el remordimiento, y hubiera podido retener el dinero y sobrevivir su crimen. **Mas ellos dijeron: ¿Qué se nos da a nosotros? Viéraslo tú**—"Que sea culpable o inocente, no nos importa. Ahora ya lo tenemos en nuestro poder. ¡Fuera!" ¿Podían haberse pronunciado jamás palabras tan infernales? **5. Y arrojando las piezas de plata**—La contestación sarcástica y diabólica que él recibió, en lugar de hallar la simpatía que tal vez esperaba, profundizó su remordimiento hasta la agonía. **en el templo**—en el templo propio, llamado comúnmente "el santuario", o "el lugar santo", en el cual sólo los sacerdotes podían entrar. ¿Cómo ha de explicarse esto? Tal vez él arrojó el dinero tras los sacerdotes que estaban en el templo, sin en trar él mismo. Pero así fueron cumplidas las palabras del profeta: "Y tomé las treinta piezas de plata, y "echélas en la casa de Jehová al tesorero" (Zacarías 11:13). **partióse; y fué, y se ahorcó**—Véase, para conocer los detalles, el comentario sobre Hechos 1:18. **6. Y los príncipes de los sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de los dones**—"el Corbán", la caja que contenía el dinero dedicado a usos sagrados (Véase el comentario sobre el cap. 15:5)—**porque es precio de sangre**—¡Qué escrupulosos son ahora! Pero aquellos escrúpulos puntillosos hicieron que ellos inconscientemente cumpliesen las Escrituras. **9. Entonces se cumplió lo que fué dicho por el profeta Jeremías, que dijo**—(Zacarías 11:12, 13). Nunca fué una profecía tan complicada que de otra manera hubiera quedado obscura y sin esperanza, cumplida más maravillosamente. Se han presentado varias suposiciones para explicar cómo fué que Mateo atribuyera a Jeremías una profecía hallada en el libro de Zacarías. Pero como con este libro Mateo estaba muy familiarizado, habiendo citado una de sus profecías más importantes acerca de Cristo sólo un poco más arriba (cap. 21:4, 5), la cuestión tiene más interés crítico que verdadera importancia. Tal vez la verdadera explicación es la siguiente, la cual fué tomada de los escritos de Lightfoot: "Jeremías antiguamente ocupaba el primer lugar y por esto se menciona sólo a él en el cap. 16:14 y como era el primero en el tomo de los profetas (como sabemos por el erudito David Kimchi), siempre se mencionaba a él primero. Cuando Mateo, pues, presenta un versículo de Zacarías atribuyéndolo a Jeremías, sólo cita las palabras del tomo de los profetas bajo el nombre del que estaba primero en el tomo de los profetas. A esta categoría pertenece una sentencia de nuestro Salvador (Lucas 24:44): "que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos" ya que en el Libro de "Hagiógrafa", los Salmos fueron puestos en primer lugar".

11–26. JESUS ES LLEVADO OTRA VEZ ANTE PILATO—ESTE TRATA DE SOLTARLO, PERO AL FIN LO ENTREGA PARA SER CRUCIFICADO. (Pasajes paralelos, Marcos 15:1–15; Lucas 23:1–25; Juan 18:28–40). Para su exposición, véanse los comentarios sobre Lucas 23:1–25 y Juan 18:28–40.

27–33. JESUS, DESDEÑOSA Y CRUELMENTE TRATADO POR LOS SOLDADOS, ES LLEVADO A SER CRUCIFICADO. (Pasajes paralelos, Marcos 15:16–22; Lucas 23:26–31; Juan 19:2, 17). Para su exposición, véase el comentario sobre Marcos 15:16–22.

34–50. LA CRUCIFIXION Y MUERTE DEL SEÑOR JESUS. (Pasajes paralelos, Marcos 15:25–37; Lucas 23:33–46; Juan 19:18–30). Para su exposición, véase el comentario sobre Juan 19:18–30.

51–66. LAS SEÑALES Y CIRCUNSTANCIAS QUE SIGUEN A LA MUERTE DE CRISTO—EL SEÑOR ES BAJADO DE LA CRUZ Y SEPULTADO—SU SEPULCRO ES VIGILADO. (Pasajes paralelos, Marcos 15:38–47; Lucas 23:47–56; Juan 19:31–42).

El Velo Rasgado (**v. 51**). **51. Y he aquí, el velo del templo se rompió en dos, de alto a bajo**—Este era el velo grueso y esplendorosamente labrado que colgaba entre el "lugar santo" y "el lugar santísimo", excluyendo toda entrada a la presencia de Dios, quien se manifestaba "sobre la cubierta, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio" (Exodo 25:22), "dando en esto a entender el Espíritu Santo, que *aun no* estaba descubierto el camino para el santuario" (Hebreos 9:8). A este lugar santísimo ninguno podía entrar, ni aun el sumo sacerdote, quien sólo entraba una vez al año en el gran día de la expiación, y entonces sólo con la sangre de la expiación **[PAG. 86]** en sus manos, la cual rociaba "hacia la cubierta siete veces" (Levítico 16:14), para dar a entender que *la entrada para los pecadores a un Dios santo se obtiene sólo por la sangre de la expiación.* Pero como no tenían sino la sangre de toros y cabritos, la cual no podía quitar los pecados (Hebreos 10:4) durante todas las largas edades que antecedieron a la muerte de Cristo,

permanecía este velo grueso en su lugar; continuaba derramándose la sangre de toros y cabritos, y una vez por año la entrada a la presencia de Dios, por medio de un sacrificio expiatorio, era permitida *en figura,* o más bien, era representada *dramáticamente* en estos actos simbólicos, y nada más. Pero *ahora,* habiendo sido provisto el único Sacrificio expiatorio en la sangre preciosa de Cristo, la entrada a este Dios santo no podía ser negada más; y por esto, en el momento en que la Víctima expiró sobre el altar del Calvario, aquel velo grueso, que por muchas edades había sido el espantoso símbolo de *la separación entre Dios y los hombres culpables,* sin que lo tocara mano humana, "se rompió en dos, de alto a bajo", misteriosamente, "dando en esto a entender el Espíritu Santo", que AHORA está "descubierto el camino para el santuario" ¡Cuán enfática la palabra, "*de alto a bajo*" como diciendo: "Venid resueltamente ahora al trono de la Gracia: *el velo está del todo quitado;* el propiciatorio está accesible a la mirada de los pecadores, y el camino a él está rociado por la sangre de Aquel que "por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios"! (Hebreos 9:14) Antes, *el entrar allí* se castigaba por la muerte; ahora, *el quedarse fuera,* significa la misma muerte. Véase más sobre este tema glorioso en el comentario sobre Hebreos 10:19–22.

Un Terremoto – Las Rocas Hendidas – Los Sepulcros Abiertos, para que Pudieran Salir los Santos que Dormían en Ellos, después de la Resurrección de su Señor. (**vv. 51–53**) **51. y la tierra tembló**—Por lo que sigue, parecería que aquel terremoto fué local, teniendo por objeto hendir las rocas y abrir los sepulcros. **y las piedras se hendieron**—La creacion física estaba proclamando sublimemente, al mandato de su Hacedor, la *conmoción* por la cual estaba pasando el mundo moral, en el momento más crítico de toda su historia. Roturas y grietas extraordinarias aun pueden ser vistas en las rocas que se hallan cerca de este lugar. **52. Y abriéronse los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron**—Estos santos dormidos (véase la nota sobre 1 Tesalonicenses 4:14) eran creyentes del tiempo del Antiguo Testamento, quienes, según la puntuación usual en nuestra versión fueron vueltos a la vida en el momento de la muerte de nuestro Señor, mas quedaron en sus sepulcros hasta la resurrección de él, cuando salieron. Pero es mucho más natural, según pensamos, y consonante con otros pasajes bíblicos, entender que sólo las sepulturas fueron abiertas, probablemente por el terremoto, al morir nuestro Señor, y esto sólo como preparación para la salida subsiguiente de los que dormían en ellas, cuando el Espíritu de vida entrara en ellos por su Señor resucitado, y junto con él salieran como trofeos de su victoria sobre la tumba. Así, al abrirse los sepulcros en el momento que expiraba el Redentor, fué hecha una proclamación simbólica gloriosa de que la muerte que acababa de efectuarse había "sorbida a la muerte con victoria"; (1 Corintios 15:54) y ya que los santos que dormían en ellos podían ser despertados sólo por su Señor resucitado para acompañarlo en su salida de la tumba, era propio que "el Autor de la vida" (Hechos 3:15) fuese el primero en resucitar de entre los muertos (Hechos 26:23; 1 Corintios 15:20, 23; Colosenses 1:18; Apocalipsis 1:5). **53. vinieron a la santa ciudad**—aquella ciudad donde había sido condenado aquél en virtud de cuya resurrección ellos ahora estaban vivos—**y aparecieron a muchos**—para que hubiese evidencia innegable de la resurrección de ellos, y por medio de ésta, evidencia de la resurrección de su Señor también. Así que como no fué considerado propio que el apareciera otra vez en Jerusalén, salvo a sus discípulos, fué hecha provisión para que el hecho de la resurrección no fuese dejado en duda. Debe notarse, sin embargo, que la resurrección de aquellos santos dormidos no fué como la del hijo de la viuda de Naín, de la hija de Jairo, de Lázaro y del hombre que "revivió, y levantóse sobre sus pies", cuando su cuerpo muerto tocó los huesos de Elieso (2 Reyes 13:21), las que fueron meras revocaciones temporales del espíritu alejado, al cuerpo *mortal,* para ser seguidas por una separación final del cuerpo, hasta el toque de "la final trompeta." (1 Corintios 1:52). Pero ésta fué una resurrección una vez por todas, a vida eterna; y así no hay lugar para dudar de que ellos fueron a la gloria con su Señor, como trofeos brillantes de la victoria de él sobre la muerte.

El Testimonio del Centurión (**v. 54**). **54. Y el centurión**—el superintendente militar de la ejecución—**y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto**—o más bien, al sentir y ver sus efectos—**y las cosas que habían sido hechas**—refiriéndose a toda la transacción en contra de Cristo.—**temieron en gran manera**—convencidos de la presencia de la Mano Divina—**diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios era éste**—No puede haber duda de que esta expresión fué hecha en el sentido judaico, y que se refiere a la declaración que había hecho Jesús de que él era el Hijo de Dios, y de la cual su condena expresamente dependía. El sentido, pues de esta expresión, es que estaban convencidos de que Jesús era lo que profesaba ser; en otras palabras, que no era un impostor. No hay lugar para un término medio entre estas dos creencias. Véase también el comentario sobre el testimonio del ladrón penitente: "mas éste ningún mal hizo" (Lucas 23:41).

Las Mujeres de Galilea (**vv. 55, 56**). **55. Y estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido de Galilea a Jesús, sirviéndole**—Así como estas buenas mujeres habían ministrado a Jesús durante sus gloriosos viajes misioneros *en Galilea* (véase el comentario sobre Lucas 8:1–3), parece, por este pasaje que ellas lo acompañaron y

ministraron a sus necesidades *desde* Galilea en su viaje final a Jerusalén. **56. Entre las cuales estaban María Magdalena**—(Véase la nota sobre Lucas 8:2)—**y María la madre de Jacobo y de José**—la esposa de Cleofas, o más bien Clopas, y hermana de María, madre de Jesús (Juan 19:25). Véase el comentario sobre el cap. 13:55, 56. **y la madre de los hijos de Zebedeo**—es decir, Salomé; compárese con Marcos 15:40. Todo esto se menciona acerca de las mujeres por lo que después ha de ser relatado acerca de que compraban especias con qué embalsamar el cuerpo del **[PAG. 87]** Señor. [Más probable es que hubiese cuatro mujeres al pie de la cruz (Juan 19:25). La hermana de la madre del Señor sería Salomé, a quien Juan no nombra por ser ella madre suya. Los dos hijos de la otra María y Cleopas no son los supuestos "primos de Jesús". Otro Jacobo y otro José con Judas y Simón eran hijos de Maria y José y hermanos uterinos de Jesús (Mateo 13:55). Nota del Trad.].

El Descenso de la Cruz y la Sepultura del Cuerpo de Jesús. (**vv. 57–60**). Para la exposición de esta porción, véase el comentario sobre Juan 19:38–42.

Las Mujeres Van al Lugar Donde es Sepultado su Maestro Para Poder Reconocerlo al ir a Ungir el Cuerpo (**v. 61**). **61. Y estaban allí María Magdalena, y la otra María**—"la madre de Jacobo y José", mencionada antes (v. 56)—**sentadas delante del sepulcro**—Véase el comentario sobre Marcos 16:1.

El Sepulcro Guardado (**vv. 62–66**). **62. Y el siguiente día, que es después de la preparación**—es decir, después de las seis de la tarde de nuestro sábado (las dieciocho horas, según la notación de algunos países). La crucifixión fué ejecutada el dia *viernes,* y terminó un poco antes de la puesta del sol, cuando empezaba el día de descanso de los judíos; y aquel sábado "era el gran día del sábado" (Juan 19:31), siendo el primer día de la fiesta de los panes ázimos. Como el día viernes terminaba a las seis de la tarde, ellos se apresuraron a cumplir su misión. **63. Diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador**—Nunca, dice Bengel, encontramos que los dirigentes del pueblo llamen a Jesús por su nombre propio. Sin embargo, aquí se revela cierta inquietud, la cual uno casi creería que ellos trataban de extinguir en su propia mente y en la mente de Pilato, en caso de que él tuviera alguna sospecha de haber obrado mal al acceder a la voluntad de ellos.—**dijo, viviendo aún**—Este es un testimonio importante pronunciado por los labios de sus enemigos más acérrimos, el cual prueba *la realidad de la muerte de Cristo,* que es la piedra fundamental de la religión cristiana. **Después de tres días**—Esta expresión. según la manera acostumbrada judaica de calcular, significa: "después del comienzo del tercer día". **resucitaré**—lit., "resucito", en tiempo presente: informando así no sólo el *hecho* de que esta predicción de Cristo había llegado a oídos de ellos, sino que ellos entendían que Jesús esperaba confiadamente que sucedería en el día que él había mencionado. **64. Manda, pues, que se asegure el sepulcro**—por una guardia romana—**hasta el día tercero**—después del cual, si él todavía quedaba en el sepulcro, la falsedad de sus pretensiones sería evidente a todos—**porque … y digan al pueblo: Resucitó de los muertos**—¿ Temían ellos esto en realidad?—**Y será el postrer error peor que el primero**—la impostura de su resurrección fingida sería peor que la de su pretendida misión mesiánica. **65. Y Pilato les dijo: Tenéis una guardia**—Los guardas ya habían obrado bajo las órdenes del Sanedrín, con el consentimiento de Pilato; pero probablemente los judíos no entendían claramente si debían usarlos para velar el sepulcro durante la noche sin autorización expresa de Pilato. **id, aseguradlo como sabéis**—o en la forma que creáis más segura. Aunque no se dejara sentir ironía en su discurso, evidentemente insinuaba que, *si* los resultados no eran de acuerdo con sus deseos, no sería por falta de recursos humanos para evitarlo. **66. Y yendo ellos, aseguraron el sepulcro, sellando la piedra**—la que, según Marcos (16:4), era "muy grande"—**con la guardia**—para que lo vigilasen. ¿Qué más podrían hacer los hombres? Pero mientras ellos tratan de impedir la resurrección del "Autor de la Vida", Dios hace uso de las precauciones de ellos para los propios fines de él. El sepulcro de piedra, asegurado con sellos, conservaría los restos del Hijo de Dios, libres de toda indignidad, en reposo tranquilo, sublime; mientras que los centinelas serían su guardia de honor hasta que llegasen los ángeles a ocupar el lugar de los soldados.

CAPITULO 28

Vers. 1–15. EL ANUNCIO GLORIOSO DE LOS ANGELES, EN EL PRIMER DIA DE LA SEMANA, DE QUE CRISTO HA RESUCITADO—SU APARICION A LAS MUJERES—LOS GUARDAS SOBORNADOS PARA QUE DEN CUENTA FALSA DE LA RESURRECCION. (Pasajes paralelos, Marcos 16:1–8; Lucas 24:1–8; Juan 20:1).

La Resurrección Anunciada a las Mujeres (**vv. 1–8**). **1. Y la víspera de sábado, que amanece**—Es decir, después del sábado, al acercarse la luz del día—**para el primer día de la semana**—Lucas (24:1) y Marcos (16:2) dicen: "muy de mañana", o sea, a la primera señal del alba; y correspondiendo con esta idea, Juan (20:1) dice: "siendo aún obscuro".

Ni una hora, segun parece, fué perdida por las que amaban tiernamente al Señor Jesús. **vino María Magdalena, y la otra María**—"la madre de Jacobo y de José" (véase la nota sobre el cap. 27:56, 61)—**a ver el sepulcro**—con miras de ungir el cuerpo, para lo cual habían hecho todos los preparativos. (Véase el comentario sobre Marcos 16:1, 2). **2. Y he aquí, fué hecho**—es decir, había habido, antes de la llegada de las mujeres—**un gran terremoto; porque el ángel del Señor, descendiendo,** etc.—Y éste era el estado de cosas cuando se acercaron las mujeres. Algunos críticos prudentes creen que esto sucedió mientras las mujeres se estaban acercando; pero la opinión que hemos dado nosotros, que es la general, parece ser la más natural. Todos estos augustos preparativos que son relatados sólo por Mateo, advertían la grandeza del éxito que había de seguirlos. El ángel estaba sentado en una piedra inmensa, para intimidar con la brillantez celeste que emanaba de su rostro, a la guardia romana, y para honrar a su Señor en su resurrección. **3. Y su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve**—expresando por su aspecto la *gloria,* y por su vestido la *pureza* de su morada celestial de donde había venido. **4. Y de miedo de él los guardas se asombraron, y fueron vueltos como muertos**—¿Está ahora "asegurado" el sepulcro, oh príncipes de los sacerdotes? El que está sentado en los cielos se ríe de vosotros. **5. Y respondiendo el ángel, dijo a las mujeres: No temáis vosotras**—El "vosotras" aquí es enfático, para hacer contraste con el caso de los guardas. "Que se asombren, se espanten, y sean como muertos por temor a mí, esas criaturas débiles que fueron enviadas para retener entre los muertos al que vive (v. 4); pero *vosotras,* que habéis venido a un negocio distinto, no temáis",—**porque yo sé que buscáis a Jesús, que fué crucificado**—es decir, a Jesús el crucificado. **6. No está aquí; porque ha resucitado, como dijo**—Véase el comentario sobre Lucas 24:5–7. **Venid**—como en el cap. 11:28.—**ved el lugar donde fué puesto el [PAG. 88] Señor**—¡Invitación encantadora! Como diciendo: "Venid, ved el lugar, donde *fué* puesto el Señor de la gloria; ahora el lugar es un sepulcro vacío; él ya no yace aquí. ¡Venid, regalad vuestros ojos contemplando este lugar!" Véase el comentario sobre Juan 20:12. **7. E id presto, decid a sus discípulos**—Marcos añade algo precioso. Véase el comentario sobre Marcos 16:7.—**que ha resucitado de los muertos: y he aquí va delante de vosotros a Galilea**—a la provincia a que pertenecían aquellas mujeres (cap. 27:55). **allí le veréis**—Refiriéndose a aquellas manifestaciones públicas de su persona cuando se apareció a grandes números de sus discípulos de una vez, lo que él prometió hacer sólo en Galilea; ya que fué visto individualmente por algunas de estas mismas mujeres casi inmediatamente después de esto (vv. 9, 10). **he aquí, os lo he dicho**—¡He aquí! Mi palabra proviene del mundo de las luces. **8. Entonces ellas, saliendo**—Marcos (16:8) dice: "Y ellas se fueron huyendo"—**del sepulcro con temor y gran gozo**—¡Cuán natural esta combinación de sentimientos! Véase la expresión similar de Marcos 16:11. **fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos**—"Ni decían nada a nadie [por el camino] porque tenían miedo" (Marcos 16:8).

Su Aparición a las Mujeres (**vv. 9, 10**). Esta aparición es relatada sólo por Mateo. **Y mientras iban a dar las nuevas a sus discípulos, 9. He aquí, Jesús les sale al encuentro, diciendo: Salve**—Este era el saludo usual; pero al provenir de labios de Jesús tenía un significado más elevado. **Y ellas se llegaron y abrazaron sus pies**—¡ Qué acto tan propio de mujeres!—**y le adoraron. 10. Entonces Jesús les dice: No temáis**—¡Qué gratos recuerdos despertarían desde ahora estas palabras familiares, palabras pronunciadas ahora en un sentido más elevado, pero por los mismos labios!—**id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán**—El término "hermanos" aquí, tal vez, se refiere a sus hermanos según la carne (cf. 13:55); porque sus hermanos en el sentido más elevado (véase la nota sobre Juan 20:17) tuvieron varios encuentros con él en Jerusalén, *antes que* él fuera a Galilea, encuentros que no hubieran ocurrido si hubiesen sido los apóstoles las personas a quienes se mandaba ir a Galilea a verlo.

Los Guardas Sobornados (**vv. 11–15**). Todo este párrafo importante es peculiar a Mateo. **11. Y yendo ellas**—Mientras las mujeres iban por el camino para entregar a sus hermanos el mensaje de su Señor resucitado—**he aquí unos de la guardia vinieron a la ciudad y dieron aviso a los príncipes de los sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido**—¡Soldados simples, faltos de experiencia! ¿Cómo podíais imaginaros que semejante cuento como este que teníais que contar, convencería inmediatamente a vuestros amos? Si hubieran dudado de esto por un momento, ¿se habrían atrevido a acercarse a ellos, sabiendo que al soldado romano le esperaba la misma muerte si era hallado durmiendo cuando estaba de guardia? **12. Y juntados con los ancianos**—Pero José de Arimatea por lo menos estaba ausente; como probablemente también Gamaliel, y tal vez otros—**y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados**—¡Y cuánto dinero debió haberse dado! pero todo el sistema de leyes de las autoridades judías estaba en peligro. ¡Con qué desprecio habrán mirado aquellos soldados a los eclesiásticos judíos! **13. Diciendo: Decid: Sus discípulos vinieron de noche, y le hurtaron, durmiendo nosotros**—lo que era, como ya hemos hecho notar una ofensa capital de parte de los soldados romanos que estaban de guardia. **14. Y si esto fuere oído del presidente**—más bien: "si fuere oído *ante* el gobernador"; es decir, no en forma de mero rumor, sino por investigación judicial—**nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros**—El "nosotros" y el "vosotros" son enfáticos aquí; "nosotros nos tomaremos el cuidado de persuadirle a él y salvaros a vosotros de molestia", o "salvaros ilesos". La forma gramatical

de esta cláusula da a entender que aquello supuesto era indudable que sucedería. Así que, el sentido de esto es: "Si este asunto llega ante el gobernador, como fácilmente llegará, nosotros lo atenderemos", etc. La "persuasión" a Pilato, sin duda, consistiría en hacerle callar por medio de soborno, el cual sabemos que él no sería incapaz de aceptar (como Félix tampoco lo fué más tarde, Hechos 24:26). **15. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como estaban instruídos—** consintiendo en mancharse con infamia—**y este dicho fué divulgado entre los Judíos hasta el día de hoy—**hasta la fecha de publicación de este Evangelio. Lo maravilloso es que un cuento tan burdo e increíble haya permanecido por tanto tiempo. Pero aquellos que están resueltos a *no* venir a la luz, se valen de cualquier excusa para no aceptarla. Justino Mártir, quien vivió por el año 170 d. de C. dice, en su "Diálogo con Trifón Judío", que los judíos difundieron este cuento por medio de mensajeros especiales enviados a todos los países.

16–20. JESUS SE ENCUENTRA CON LOS DISCIPULOS EN UNA MONTAÑA DE GALILEA Y LES DA LA GRAN COMISION. **16. Mas los once discípulos se fueron a Galilea—**seguramente no antes de la segunda semana después de la resurrección; y posiblemente un poco más tarde todavía. **al monte donde Jesús les había ordenado—** alguna montaña que les había mencionado probablemente la noche antes de su crucifixión, cuando les dijo: "Después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea" (cap. 26:32; Marcos 14:28). A cuál monte se refería, sólo puede suponerse; pero de los dos entre los cuales se dividen las opiniones: el Monte de las Bienaventuranzas y el Monte Tabor el primero es el más probable por su proximidad al mar de Tiberias, donde la última vez antes de este relato se nos dice que se hallaba y donde comió con siete de ellos (Juan 21:1, sig.). Que la entrevista aquí relatada fué la misma que la referida en un sólo lugar: 1 Corintios 15:6, donde se dice que "apareció a más de quinientos hermanos juntos; de los cuales muchos viven aún, y otros son muertos", es ahora la opinión de los estudiantes más competentes de la historia evangélica. Nada puede explicar que una multitud como de quinientas personas se reuniese en un lugar, sino la esperanza de alguna manifestación prometida de su Señor resucitado; y la promesa antes de su resurrección, dos veces repetida después de la misma, mejor explica el por qué de esta inmensa asamblea. **17. Y como le vieron, le adoraron: mas algunos dudaban—**seguramente, ninguno de "los Once", después de lo que sucedió en las entrevistas anteriores en Jerusalén. Pero si los quinientos ahora estaban presentes, bien podríamos suponer que algunos de ellos dudasen. **19. Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles—**más bien, "haced discípulos de todos los gentiles"; porque "enseñar". en el sentido más usual de **[PAG. 89]** la palabra, es algo que viene después, y se expresa en el original por un término distinto. **bautizándolos en el nombre—**Debería ser "hasta dentro del nombre", como en 1 Corintios 10:2: "Todos *en* (*eis,* con el caso acusativo en el original griego) Moisés fueron bautizados"; y en Gálatas 3:27, "todos los que habéis sido bautizados *en* Cristo", metidos en Cristo, simbólicamente, en el acto—**del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: 20. Enseñándoles—**Aquí se refiere a la enseñanza en el sentido más usual del término; o sea, dar instrucción a los discípulos convertidos y bautizados—**que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo—**El "yo" es enfático. Ya que YO—**estoy con vosotros todos los días—**por siempre. Es decir, hasta que la misión de hacer convertidos, bautizarlos y edificarlos por medio de la instrucción cristiana ya no sea necesaria—**hasta el fin del mundo. Amén.—**Esta comisión gloriosa abarca dos ministerios primarios: el *Misionero* y el *Pastoral,* con dos estímulos sublimes y comprensivos: de emprenderlos y llevarlos a cabo.

Primero, *El Ministerio Misionero* (**v. 19**): "Id, y doctrinad [o haced discípulos de] todos los Gentiles". En el pasaje correspondiente de Marcos (16:15) se dice: "Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura". La única diferencia es que, en el pasaje de Marcos, la *esfera* en su extensión mundial y su universalidad de *objetos,* se expresa más amplia y definitivamente; mientras que, en el pasaje de Mateo, la gran *meta* y los *resultados* seguros son expresados en el mandato de "hacer discípulos de todos los Gentiles". "Id, conquistad el mundo para mí; llevad las noticias felices a todos los países y a todos los oídos, y no creáis terminada la obra mientras no hayan aceptado el evangelio y se hayan alistado como mis discípulos todos los pueblos." Ahora bien: ¿Tenía esto que ser hecho por los Once hombres más cerca de él, y no por la multitud que entonces rodeaba al Señor resucitado? Imposible. En aquel grupo Jesús virtualmente se dirigió a todos los que, en cada siglo, habían de encargarse de efectuar la misma obra. El Cristo resucitado, quien es la cabeza del cristianismo, podía ver en la persona de sus once discípulos a todos sus siervos en todos los siglos y todos ellos recibieron la comisión de parte de él en aquel momento. La comisión incluye, pues, poner el sello visible de discipulado, "bautizándolos en el nombre", es decir, en toda la plenitud de la gracia, "del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo", la cual pertenece a los que creen en Cristo. (Véase comentario sobre 2 Corintios 13:14). Y después de haber cumplido con el ministerio misionero de nuestra obra, el cual es de una naturaleza temporal, éste tiene que ser absorbido en otro, que es permanente:

Segundo, *El Ministerio Pastoral* (**v. 20**): "Enseñándoles"; enseñando a estos miembros bautizados de la iglesia visible, "que guarden todas las cosas que os he mandado", a vosotros mis discípulos, durante los tres años que habéis estado conmigo.

¿Cuáles serían los sentimientos que despertara tal Comisión? Tal vez éstos: "¿Nosotros hemos de conquistar el mundo para ti, Señor; nosotros que apenas hemos vencido nuestros recelos; nosotros, pescadores de Galilea, sin letras, sin medios, sin influencia aun sobre las criaturas más humildes? No, Señor; no te burles de nosotros".—"No me burlo de vosotros, ni os envío a la lucha a vuestras expensas. Porque …" Aquí tenemos los Incentivos:

Tercero, *Los Incentivos* para intentar y llevar a efecto dicha obra. Estos son dos: uno antes de la Comisión, y el otro después de ella.

Primer Incentivo: "Toda potestad me es dada en el *cielo*"—todo el poder del amor, de la sabiduría y de la fuerza del Cielo. Es decir, todo el poder en la *tierra":* poder sobre todas las personas, todos los movimientos, todas las pasiones, todos los principios, para inclinarlos a cumplir con este elevado objetivo: la evangelización del mundo. Todo esto "*me es dado a mi*", como el Señor de todos los que ha resucitado; *todo lo cual será puesto por mí a vuestras órdenes.* "Por tanto, id". Pero queda un

Segundo Incentivo: "Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días" no sólo para siempre, sino sin interrupción, "hasta el fin del mundo". El "amén" es de origen dudoso en este lugar. Sin embargo, si realmente pertenece al texto, es la palabra final del evangelista mismo.

EL EVANGELIO SEGUN SAN MARCOS

INTRODUCCION

Que el segundo Evangelio fué escrito por Marcos, es reconocido universalmente, aunque no hay unidad en cuanto a cuál Marcos fué. La gran mayoría de los críticos entienden que el escritor fué "Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos", de quien leemos en Los Hechos, (12:12) y quien fué "el sobrino de Bernabé" (Colosenses 4:10). Pero no se ha dado ninguna razón para sostener esta opinión, tocante a la cual la tradición, aunque antigua, no es uniforme, y uno no puede sino maravillarse de que tan fácilmente sea aceptada por Wetstein, Hug, Meyer, Ebrard, Lange, Ellicott, Davidson, Tregelles, etc. Alford hasta llega a decir que "es universalmente creído que éste era la misma persona que Juan Marcos de los Evangelios". Pero la opinión de Grocio, así como también de Schleiermacher, Campbell, Burton y Da Costa es diferente; y los motivos por los cuales se juzga que eran dos personas distintas, nos parecen a nosotros incontestables. De "Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos," dice Campbell, en su Prefacio a este Evangelio, "una de las primeras cosas que aprendemos, es **[PAG. 90]** que acompañó a Pablo y a Bernabé en sus viajes apostólicos, cuando éstos dos andaban juntos (Hechos 12:25; 13:5). Cuando más tarde se suscitó una disputa entre Pablo y Bernabé acerca de este Marcos, hasta el punto de que los dos tuvieron que separarse, Marcos acompañó a su tío Bernabé, y Silas fué a acompañar a Pablo. Cuando Pablo se reconcilió con Marcos, lo que sucedió probablemente poco después, hallamos a Pablo empleando nuevamente la ayuda de Marcos, recomendándole y dando de él un testimonio muy honorable (Colosenses 4:10; 2 Timoteo 4:11; Filemón v. 24). Pero no encontramos ninguna sílaba en cuanto a que este Marcos haya atendido a Pedro como su ministro o sirviéndole en forma alguna"; y sin embargo, como veremos pronto, ninguna tradición es más antigua, más uniforme y mejor apoyada por evidencia interna, que la que sostiene que Marcos, en su Evangelio, fué "el intérprete de Pedro", quien, al final de su Primera Epístola habla de él como "Marcos mi hijo" (1 Pedro 5:13), queriendo decir, sin duda, que era su hijo en el evangelio, convertido a Cristo por su ministerio. Y cuando pensamos en lo poco que los apóstoles Pedro y Pablo estuvieron juntos; y en las pocas veces que se encontraban, cuán distintas eran sus tendencias, cuán separadas sus esferas de labor, y en ausencia de toda evidencia del hecho, ¿no hay algo cercano a la violencia en la suposición de que el mismo Marcos fuera compañero íntimo de ambos? "En breve", agrega Campbell, "los relatos dados acerca del asistente de Pablo, y acerca del intérprete de Pedro, no concuerdan sino en el nombre Marcos; circunstancia demasiado insignificante para apoyar que eran una misma persona; especialmente cuando pensamos en lo común que era este nombre en Roma, y lo habitual que era que los judíos de aquella época se tomasen algún nombre romano cuando iban a establecerse allá".

Acerca del evangelista Marcos, pues, como persona distinta del compañero de viaje de Pablo, todo lo que sabemos de su historia personal, es que fué un convertido, como hemos visto, del apóstol Pedro. Pero en cuanto a su Evangelio, la tradición acerca de la parte que tuvo Pedro en la composición del mismo es tan antigua, tan uniforme y tan notablemente confirmada por las evidencias internas, que tenemos que considerarla como un hecho establecido. "Marcos", dice Papías (según el testimonio de Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 3:39), "siendo *intérprete* de Pedro, escribió correctamente, aunque no en orden, todo cuanto recordaba de lo que fué dicho o hecho por Cristo; porque él no fué un oidor ni un seguidor del Señor, sino después, como he dicho, lo fué de Pedro, quien arreglaba los discursos para ser usados, pero no según el orden en que fueron pronunciados por el Señor". Al mismo efecto escribe Ireneo (*Contra Herejías,* 3:1): "Mateo publicó un Evangelio, mientras que Pedro y Pablo predicaban y fundaban la iglesia en Roma; y después de la partida (o fallecimiento) de ellos, Marcos, *discípulo* e *intérprete de Pedro,* también nos dió por escrito las cosas que eran predicadas por Pedro". Clemente de Alejandría es todavía más preciso, en un mensaje conservado para nosotros por Eusebio (*Historia Eclesiástica,* 6:14) : "Habiendo Pedro predicado la Palabra en Roma, y hablado del Evangelio por el Espiritu Santo, muchos de los que estaban presentes exhortaron a Marcos, quien había sido por mucho tiempo seguidor de él, y que se acordaba de lo que había dicho, a que escribiera lo que había sido pronunciado; y habiendo preparado su Evangelio, lo entregó a los que se lo habían pedido; lo cual, cuando Pedro llegó a saberlo, ni se lo prohibió decididamente ni lo estimuló a hacerlo." El testimonio propio de Eusebio, sin embargo, según otros relatos, es aglo diferente: Que los oyentes de Pedro fueron tan conmovidos por su predicación, que no dieron descanso a Marcos, como *seguidor de Pedro,* hasta que consintió en escribir su Evangelio como memorial de las enseñanzas de Pedro; y "que el apóstol, cuando supo por revelación lo que había sido hecho, se agradó del celo de aquellos hombres y sancionó la lectura del escrito (es decir, del Evangelio de Marcos) en las iglesias" (*Historia Eclesiástica,* 2:15). Y al asentar en otra de sus obras un aserto similar, dice que "Pedro, por exceso de humildad, no se creía preparado para escribir el Evangelio; pero Marcos a quien conocía tan bien y quien fué su discípulo, se dice que escribió sus relatos de las enseñanzas de Jesús. Pedro da testimonio a estas cosas él mismo; porque todas las cosas relatadas por Marcos son, según se dice, memorias de los discursos de Pedro". No creemos necesario ir más lejos,

hasta Orígenes, quien dice que Marcos compuso su Evangelio "según Pedro le guiaba", o "según el dirigía, quien en su Epístola lo llama su hijo", etc., ni hasta Jerónimo, quien es sólo un eco de Eusebio.

Esta seguramente es una cadena notable de testimonios; la cual, confirmada como lo es por evidencia interna tan sorprendente, puede considerarse como que establece el hecho de que el segundo Evangelio fué compuesto en su mayor parte de materiales facilitados por Pedro. En la obra "*Four Witnesses*" de Da Costa, el lector hallará esta evidencia interna detallada completamente, aunque no todos los ejemplos son igualmente convincentes. Pero si el lector se refiere a **[PAG. 91]** nuestros comentarios sobre Marcos 16:7 y Juan 18:27, tendrá evidencia convincente de la contribución de Pedro a este Evangelio.

Nos resta referirnos, en pocas palabras, a los *lectores* para quienes fué, en primera instancia, designado, y a la *fecha* del mismo. Que no fué para *judíos* sino *gentiles,* es evidente por el gran número de explicaciones de usanzas, opiniones y lugares judíos, las cuales para un judío habrían sido superfluas, pero que eran muy necesarias para un gentil. Como ejemplo de estas explicaciones véanse los pasajes en los caps. 2:18; 7:3, 4; 12:18; 13:3; 14:12; 15:42. Acerca de la fecha de este Evangelio, de la cual nada de seguro se sabe, si podemos confiar en la tradición referida por Ireneo, que opina que fué escrito en Roma "después de la partida de Pedro y Pablo", y si por el término "partida" hemos de entender su *muerte,* podemos fecharlo entre los años 64 y 68; pero con toda probabilidad esto es demasiado tarde. Sería probablemente más aproximado a la verdad el fecharlo como ocho o diez años más temprano.

CAPITULO 1

Vers. 1–8. LA PREDICACION Y BAUTISMO DE JUAN. (Pasajes paralelos, Mateo 3:1–12; Lucas 3:1–18). **1. Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios**—Por el "Evangelio" de Jesucristo aquí evidentemente se quiere decir la bendita historia que nuestro evangelista está por contar de la Vida, Ministerio, Muerte, Resurrección y Glorificación de él, y la Asamblea de Creyentes, principiada en su nombre. La precipitación con que anuncia su tema, y la brevedad enérgica con que, pasando por encima de todos los acontecimientos anteriores, se apresura al través del ministerio de Juan y los relatos del bautismo y tentación de Jesús, como si estuviera impaciente por llegar a la vida pública del Señor de la gloria, han sido notadas frecuentemente como características de este Evangelio, Evangelio cuyo marco directo, práctico y singularmente vívido le comunica un valor peculiar. Lo que impresiona a todos es, que este Evangelio, el más breve de todos, es en algunos sentidos principales la historia más amplia de nuestro Señor. Pero lo que no es tan obvio, es que dondequiera se retratan los sentimientos más finos y más sútiles de la humanidad, o los tintes más profundos y más peculiares del carácter de nuestro Señor, éstos, aunque son pasados ligeramente por los otros evangelistas, están seguros de hallarse aquí, y en toques de delicadeza y poder tan sosegados, que apenas son notados por el lector casual, dejan una impresion indeleble en todos los lectores atentos, y proveen una llave a mucho de lo que se halla en los otros Evangelios. Estas pocas palabras iniciales del Segundo Evangelio bastan para mostrar que, aunque era el propósito del evangelista relatar principalmente los hechos externos y palpables de la vida pública del Señor, sin embargo, reconocía Marcos en Cristo, en común con el cuarto evangelista, la gloria del Unigénito del Padre. **2. Como está escrito en Isaías el profeta**—"en los profetas", según el texto recibido (Malaquías 3:1; Isaías 40:3). **He aquí yo envío a mi mensajero delante de tu faz, que apareje tu camino delante de ti. 3. Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor; enderezad sus veredas**—La segunda de estas citas es dada por Mateo y Lucas en la misma conexión, pero ellos reservan la primera, hasta que tengan ocasión de volver al Bautista, después de su encarcelamiento (Mateo 11:10; Lucas 7:27). Para su exposición véase Mateo 3:1–6, 11.

9–11. EL BAUTISMO DE CRISTO Y EL DESCENSO DEL ESPIRITU SANTO SOBRE EL, INMEDIATAMENTE DESPUES. (Pasajes paralelos, Mateo 3:13–17; Lucas 3:21, 22). Para su exposición, véase el comentario sobre Mateo 3:13–17.

12, 13. LA TENTACION DE CRISTO. (Pasajes paralelos, Mateo 4:1–11; Lucas 4:1–13). Para su exposición, véase el comentario sobre Mateo 4:1–11.

14–20. CRISTO EMPIEZA SU MINISTERIO EN GALILEA—EL LLAMAMIENTO DE SIMON Y ANDRES, JACOBO Y JUAN. Para su exposición véase el comentario sobre Mateo 4:12–22.

21–39. LA CURACION DE UN ENDEMONIADO EN LA SINAGOGA DE CAPERNAUM, Y DESPUES LA CURACION DE LA SUEGRA DE SIMON Y DE MUCHOS OTROS—JESUS, EL DIA DESPUES, SE HALLA EN UN

LUGAR SOLITARIO ORANDO, Y SE LE RUEGA QUE VUELVA, PERO RECHAZA EL RUEGO, Y SALE EN SU PRIMER VIAJE MISIONERO. (Pasajes paralelos, Lucas 4:31–44; Mateo 8:14–17; 4:23–25). **21. Y entraron en Capernaum**—véase el comentario sobre Mateo 4:13—**y luego los sábados, entrando en la sinagoga, enseñaba**—La idea es que, así como empezó esta práctica el primer sábado mismo de su llegada a radicarse en Capernaum, así continuó sábado tras sábado después. **22. Y se admiraban de su doctrina**—o "enseñanza", refiriéndose tanto a la manera como al contenido de ella—**porque les enseñaba como quien tiene potestad, y no como los escribas**—Véase el comentario sobre Mateo 7:28, 29. **23. Y había en la sinagoga … un hombre con** [lit. "en"] **espíritu inmundo**—es decir, estaba tan enteramente bajo el poder demoníaco que su personalidad se confundía en ese tiempo con la del espíritu maligno. La frecuencia con que este carácter de "impureza" se atribuye a espíritus malos (unas veinte veces) no debe ser olvidada. **el cual dió voces, 24. Diciendo: ¡Ah!**—Exclamación que denota al mismo tiempo sorpresa y terror. **¿qué tienes con nosotros**—Esta expresión que es usada con frecuencia en el Antiguo Testamento (1 Reyes 17:18; 2 Reyes 3:13; 2 Crónicas 35:21, etc.), significa entera separación de intereses; es decir: "Tú y nosotros no tenemos nada en común; no te queremos. ¿Qué podrás tú pues desear con nosotros?" Para conocer la aplicación que se le da a esta frase cuando es dirigida por el Señor a su madre, véase el comentario sobre Juan 2:4. **Jesús Nazareno?**—Este epíteto fué originalmente usado para expresar desprecio, pero pronto fué adoptado como título corriente por aquellos que tenían al Señor en alto aprecio (Lucas 18:37; cap. 16:6; Hechos 2:22)—**¿Has venido a destruirnos?**—En el caso del endemoniado gadareno, la pregunta fué "¿Has venido acá a atormentarnos antes **[PAG. 92]** tiempo?" (Mateo 8:29). Siendo ellos mismos atormentadores y destructores de sus víctimas, creen ver en Jesús el atormentador y destructor de ellos, previendo y temiendo lo que saben y sienten que será su suerte. Conscientes también de que su propio poder era sólo permisivo y temporal, y reconociendo en Jesús, tal vez, la Simiente de la mujer que había de aplastar la cabeza y destruir las obras del diablo, ellos consideraban la llegada de él en esta ocasión como la señal para que librasen de su dominio a esta miserable víctima. **Sé quién eres, el Santo de Dios**—Este testimonio y otros aun más gloriosos en favor de nuestro Señor, fueron dados, como sabemos, no con buenas intenciones, sino con la esperanza de que, al aceptarlos, Cristo pareciera ante el pueblo como que estaba en liga con los espíritus malos, calumnia que sus enemigos estaban muy dispuestos a usar en contra de él. Pero uno más sabio que los demonios y sus aliados estaba aquí, quien invariablemente rechazaba los testimonios que venían a él desde abajo, y pudo así refutar las imputaciones de sus enemigos contra él (Mateo 12:24–30). La expresión "el Santo de Dios", parece evidentemente tomada de aquel Salmo mesiánico en el cual es titulado el Mesías como "tu santo" (Salmo 16:10), dirigiéndose a Dios. **25. Y Jesús le riñó, diciendo: Enmudece, y sal de él**—¡Qué palabra tan gloriosa de mando! Bengel comenta que era sólo el testimonio que el demonio había dado en favor de nuestro Señor, lo que él quería hacer "enmudecer". Que después gritara con temor y rabia (v. 26), el Señor de buena gana permitió. **26. Y el espíritu inmundo, haciéndole pedazos**—Dice Lucas (4:35): "derribándole en medio". Crueldad maligna que servía para mostrar lo que él habría hecho si se le hubiese permitido ir más allá de los límites. Esta fué su postrera hazaña—**y clamando a gran voz**—la voz de sumisión obligatoria y de desesperación—**salió de él**—Agrega Lucas (4:35): "y no le hizo daño alguno". Así quedaron impotentes la malignidad y la rabia del espíritu inmundo, cuando fué subyugado por el "más fuerte" que "el fuerte armado" (Lucas 11:21, 22). **27. ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina** ["o enseñanza"] **es ésta?**—Entendiendo correctamente el auditorio que este milagro fué obrado para ilustrar la enseñanza y mostrar el carácter y la gloria del Maestro, empieza por preguntar qué nueva clase de enseñanza podría ser ésta que era tan maravillosamente atestiguada. **28. Y vino luego su fama por toda la provincia alrededor de Galilea**—más bien, "toda la región de Galilea"; aunque, como lo explican Meyer y Ellicott, se hace referencia al país que rodeaba a Galilea. **29. Y luego saliendo de la sinagoga**—"y levantándose Jesús de la sinagoga" (Lucas 4:38)—**vinieron a casa de Simón y de Andrés, con Jacobo y Juan**—La mención de estos cuatro, lo que es peculiar a Marcos, es la primera de aquellas señales que prueban la participación de Pedro en este Evangelio, de las cuales mencionaremos muchas más. Siendo de Pedro la casa, y como la enfermedad y la curación le afectaban tan de cerca, es interesante notar esta especificación minuciosa del número y los nombres de los testigos; interesante también por ser la primera ocasión en que el sagrado triunvirato, compuesto por Pedro, Jacobo y Juan, es elegido de entre los demás apóstoles para ser los testigos de ciertos acontecimientos en la vida de su Señor (Véase el comentario sobre el cap. 5:37). Andrés estuvo presente en esta ocasión puesto que el milagro fué obrado en su propia casa. **30. Y la suegra de Simón estaba acostada con calentura**—Lucas (4:38), por ser "el médico amado" (Colosenses 4:14), describe la enfermedad profesionalmente llamándola: "una grande fiebre, distinguiéndola así de aquella clase más benigna que llamaban los médicos griegos: "fiebres pequeñas", como Galeno, citado por Wetstein, nos lo dice. **y le hablaron luego de ella**—naturalmente esperando que su compasión y su poder para con uno de sus propios discípulos, no se manifestarían en menor grado que para con el extraño endemoniado en la sinagoga. **31. Entonces llegando él, la tomó de su mano**—más bien, "acercándose él, la tomó", etc. El médico amado otra vez da más detalles: "E inclinándose hacia ella" (Lucas 4:39)—**y la levantó**—Este acto de condescendencia, más sentido por Pedro tal vez, es relatado sólo por Marcos. **y luego la dejó la calentura, y les servía**—preparando su comida sabática: como prueba tanto de lo

perfecto e inmediato de la curación, como de la gratitud que sentía ella hacia su glorioso Médico. **32. Y cuando fué la tarde, luego que el sol se puso**—así como en Mateo 8:16. Lucas (4:40) dice que el sol estaba poniéndose—**traían a él todos los que tenían mal, y endemoniados**—Por el pasaje en Lucas 13:14, vemos lo ilegal que ellos habrían creído traer a Jesús sus enfermos para una curación dentro de las horas sabáticas. Esperaron pues hasta que las horas del día hubiesen pasado; entonces los trajeron y se reunió una gran multitud. Más tarde nuestro Señor se valió de la ocasión repetidas veces para enseñar al pueblo, con su propio ejemplo, y aun arriesgando su vida, cuán supersticiosa era esta deformación de la ley de descanso sabático. **33. Y toda la ciudad se juntó a la puerta**—de la casa de Pedro. Por "toda la ciudad" se entiende: los enfermos, los que los traían y los espectadores maravillados. Este detalle indica la presencia de un testigo ocular, y es uno de tantos ejemplos de descripciones verbales tan frecuentes en este Evangelio. **34. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios**—En Mateo 8:16 se dice que "echó los demonios con la palabra", es decir, con la palabra, de mandato—**y no dejaba decir a los demonios que le conocían**—Evidentemente los demonios *habrían hablado,* si se les hubiera permitido, para proclamar el carácter mesiánico de Jesús, en términos como los pronunciados en la sinagoga; pero un solo testimonio en un mismo día, y aquel testimonio inmediatamente acallado, era suficiente. Véase el comentario sobre el v. 24. Después de este relato de sus milagros de sanidad, tenemos en Mateo 8:17, esta cita llamativa: "Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta Isaías (53:4), que dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias". **35. Y levantándose muy de mañana**—es decir, el día después de este sábado notable; o, sea el *primer día de la semana.* Su elección de este día para inaugurar una nueva y gloriosa etapa en su obra pública, debe ser notada por el lector. **aun muy de noche**—"siendo todavía de noche", o antes de la aurora—**salió**—sin ser visto, de la casa de Pedro, donde había dormido. **y se fué a un lugar desierto, y allí oraba**—o, "continuaba orando". El estaba por empezar su primer viaje de predicación y curaciones; y **[PAG. 93]** como en otras ocasiones solemnes (Lucas 5:16; 6:12; 9:18, 28, 29, y cap. 6:46), pasaba cierto tiempo en oración especial, sin duda como preparación para dicho viaje. ¡Qué no daría uno por haber estado, en la tranquilidad de aquellas mañanas grises, al alcance, no de su "gran clamor y lágrimas" (Hebreos 5:7), porque todavía él no había llegado a la etapa para esto, sino de la contemplación calmosa y exaltada de la obra que tenía por delante, y del derramamiento de su alma tocante a dicha obra, en el corazón de Aquel que le había enviado! Sin duda él había gozado de algunas horas in interrumpidas en comunión con el Padre celestial, antes que llegasen buscándole sus amigos de Capernaum. En cuanto a estos amigos, ellos sin duda esperaban después de un día de tantos milagros, que el día siguiente iba a ser testigo de manifestaciones similares. Cuando llegó la mañana, Pedro, poco dispuesto a interrumpir el descanso de su honrado huésped, esperaría su presentación más allá de la hora usual; pero finalmente, admirado del silencio, y llegando suavemente a ver el lugar donde el Señor descansaba, lo halló como el sepulcro más tarde, vacío. Rápidamente se formó un partido para ir en busca de él, llevando la delantera naturalmente Pedro mismo. **36. Y le siguió Simón, y los que estaban con él**—Lucas (4:42), dice "las gentes le buscaban"; pero debió haberse referido a un grupo que iba de la ciudad. Habiendo adquirido Marcos sus informes de Pedro mismo. habla sólo de lo que se relacionaba con Pedro directamente. La frase "los que estaban con él", probablemente se refería a Andrés su hermano, Jacob y Juan, y algunos otros hermanos elegidos. **37. Y hallándole**—evidentemente después de alguna búsqueda—**le dicen: Todos te buscan**—Para este momento, "las gentes", quienes según Lucas, "le buscaban", y quienes al ir a casa de Pedro supieron que él y algunos más habían salido para buscarle, los habían seguido con el mismo fin: "y vinieron hasta él; y le detenían para que no se apartase de ellos" (Lucas 4:42); implorándole todos ahora a que volviese a sus conciudadanos impacientes. **38. Y les dice: Vamos**—o, según otra lección. "Vayamos para otra parte"—**a los lugares vecinos**—más bien, "a las aldeas vecinas", o aquellos lugares de tamaño intermedio entre ciudades y aldeas, que abundaban al lado occidental del mar de Galilea—**para que predique también allí; porque para esto he venido**—no que haya "venido" desde Capernaum, como lamentablemente lo interpreta De Wette; ni desde su retiro en el desierto, como Meyer lo interpreta; sino desde su Padre. Compárese con Juan 16:28: "Salí del Padre, y he venido al mundo", etc. Esta es otra prueba de que la fraseología del cuarto Evangelio no era desconocida a los autores de los otros, aunque sus motivos y puntos de vista son diferentes. El lenguaje que usa Lucas 4:43) al registrar la contestación del Señor, expresa el supremo sentido del deber, bajo el cual, en éste como en cada paso de su obra, obraba él: "También a otras ciudades es necesario que anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto soy enviado." Un acto de sacrificio fué, sin duda, el que rechazara semejantes ruegos a que volviese a Capernaum. Pero había incentivos dominantes de la otra parte.

40–45. LA CURACION DE UN LEPROSO. (Pasajes paralelos. Mateo 8:1–4; Lucas 5:12–16). Para su exposición véase el comentario sobre Mateo 8:1–4.

CAPITULO 2

Vers. 1–12. LA CURACION DE UN PARALITICO. (Pasajes paralelos, Mateo 9:1–8; Lucas 5:17–26). Este incidente, como se hizo notar en el comentario sobre Mateo 9:1, parece haber acontecido inmediatamente después de la curación del leproso (cap. 1:40–45). **1. Y entró otra vez en Capernaum**—"Su ciudad" (Mateo 9:1)—**y se oyó que estaba en casa**—sin duda, en casa de Pedro (cap. 1:29). **2. Y luego se juntaron a él muchos, que ya no cabían ni aun a la puerta**—Esta es una de las descripciones gráficas de Marcos. Sin duda, en este caso, como la escena ocurrió en la misma puerta de su informante, estos detalles son recordados vívidamente por aquel distinguido discípulo. **y les predicaba la palabra**—dentro de la casa; pero al alcance del oído de la multitud que se agolpaba junto a la puerta. Si él hubiera salido, como era su costumbre, la fe del paralítico no habría tenido la oportunidad de manifestarse. Lucas (5:17) provee un incidente adicional e importante en la escena: "Y aconteció un día, que él estaba enseñando, y los f ariseos y doctores de la ley estaban sentados, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén". Este es el testimonio más alto que hasta entonces había recibido la influencia creciente de nuestro Señor, y de la necesidad que sentían cada vez más los eclesiásticos de todo el país, de llegar a algún juicio definido acerca de él. Sigue diciendo Lucas: "y la virtud del Señor estaba (presente) allí para sanarlos", es decir, a los enfermos que le eran traídos. Dando a entender que el milagro que ahora había de ser relatado, fué sólo el más glorioso y más digno de ser asentado de entre los muchos obrados en aquel entonces. Y lo que le dió mayor importancia fué sin duda la fe manifestada en conexión con él, y la proclamación del perdón de los pecados del enfermo, la cual antecedió al milagro. **3. Entonces vinieron a él**—es decir, a la casa donde él estaba—**unos trayendo un paralítico**—"echado en una cama" (Mateo 9:2)—**que era traído por cuatro**—un detalle peculiar que sólo Marcos registra, **4. Y como no podían llegar a él a causa del gentío**—o, como en Lucas (5:19), "no hallando por donde meterle a causa de la multitud, subieron encima de la casa", al techo en forma de terraza que era común en las casas orientales—**descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo abertura, bajaron el lecho**—o cama portátil—**en que yacía el paralítico**—Dice Lucas (5:19): "por el tejado le bajaron con el lecho en medio, delante de Jesús". Todo su objeto era *traer al enfermo ante la presencia de Jesús;* y no siendo posible hacerlo por medios ordinarios a causa de la multitud que le rodeaba, tomaron ellos el método poco habitual descrito aquí para lograr su objeto, y tuvieron éxito. Varias explicaciones han sido dadas de la manera en que esto fué hecho; pero a no ser que conociésemos el plan preciso de la casa, y la parte de ella donde estaba enseñando Jesús, sería imposible determinar precisamente cómo fué hecho esto. Una cosa, sin embargo, es clara: que en los dos relatos de este hecho, en Lucas y en Marcos, tenemos el testimonio de un testigo ocular **5. Y viendo Jesús la fe de ellos**—Es notable que los tres relatos digan que fué "la fe de **[PAG. 94]** ellos" la que Jesús observó. Que el enfermo mismo tuvo fe lo sabemos por la proclamación de su perdón, la cual hizo Jesús delante de todos; y fácilmente habríamos concluído que los cuatro amigos trajeron al pobre enfermo a Jesús meramente por un consentimiento benévolo a sus urgentes ruegos. Pero aquí aprendemos no sólo que los portadores tenían la misma fe del enfermo, sino que Jesús la señaló como una fe que no había de ser vencida, una fe victoriosa sobre todas las dificultades. Esta era la clase de fe que él siempre buscaba; que no era vista por él sin que la señalara; y que, poseyéndola aquellos que necesitaban algo de parta de él, recompensaba ricamente. **dice al Paralítico: Hijo**—"confía" (Mateo 9:2)—**tus pecados te son perdonados**—No es un mandamiento para que sus pecados se alejen de él, sino una proclamación positiva del estado perdonado del hombre como creyente. Y, sin embargo, como los fariseos entendieron que nuestro Señor estaba *dispensando* perdón por medio de este dicho, y como Jesús mismo no sólo reconocía que ellos tenían razón, sino que fundaba todo su argumento sobre lo correcto de ello, tenemos que considerar este dicho como una proclamación real del perdón del hombre hecha por aquel a quien pertenecía dispensarlo. (Véase el comentario sobre Lucas 7:41, etc.). **6. Y estaban allí sentados algunos de los escribas**—"y los Fariseos" (Lucas 5:21). Es decir, aquellos eclesiásticos judíos quienes, como nos dijo Lucas, "habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalem", para hacer sus consideraciones sobre esta persona maravillosa, en cualquier espíritu menos el dócil, aunque todavía no habían manifestado su sentimiento venenoso y homicida—**los cuales pensando en sus corazones. 7. Decían: ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?**—En esta segunda pregunta expresaron ellos una gran verdad. (Véase Isaías 43:25; Miqueas 7:18; Exodo 34:6, 7, etc.). Ni fué su primera pregunta del todo incorrecta, aunque en el caso de nuestro Señor no tenía fundamento. Que un hombre, que aparentemente era igual a ellos, reclamara para sí autoridad y poder para perdonar pecados, ellos no podían, a primera vista, sino considerar como asombroso en grado sumo; ni tenían ellos derecho a considerar tal pretensión como digna de ser oída, excepto en la suposición de que Jesús presentara una evidencia irresistible que apoyara su pretensión. Por consiguiente, el Señor trata con ellos como dignos de recibir tal evidencia y la presenta ante ellos, al mismo tiempo que los reprende por su audacia al sacar conclusiones adversas tocante a él. **8. ¿Por qué pensáis estas cosas**—o, como dice Mateo (9:4) "¿Por qué pensáis mal?"—**en vuestros corazones? 9. ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, y toma tu lecho y anda?**—"¿Es más fácil ordenar a una enfermedad que se aleje, o mandar que se aleje el pecado? Si yo hago una cosa que podéis ver, sabed que he hecho la otra, la cual no podéis ver". **10. Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en**

la tierra de perdonar los pecados—Es decir: "Para que sepáis que el poder perdonador mora en mi Persona y que será ejercido por mí mientras que esté en esta tierra, entrando y saliendo con vosotros"—**(dice al paralítico): 11. A ti te digo: Levántate, y toma tu lecho, y vete a tu casa**—El levantar la cama portátil y caminar con ella a su casa, fué propuesto para probar la perfección de la curación. **12. Entonces él se levantó luego, y tomando su lecho**—"¡Dulce expresión!", dice Bengel, "La cama había llevado al hombre; ahora el hombre lleva la cama"—**se salió delante de todos**—proclamando por aquel acto a la multitud, cuyos ojos maravillados le seguían al abrirse paso entre ellos, que aquel que pudo obrar milagro de sanidad tan glorioso, debería de veras "tener poder en la tierra para perdonar pecados". **Nunca tal hemos visto**—o como decimos nosotros, "nunca vimos cosa semejante". Lucas (5:26) dice: "Hemos visto maravillas hoy", refiriéndose tanto a los milagros obrados como al perdón de pecados pronunciado por labios humanos. Mateo (9:8) dice: "Y las gentes viéndolo, se maravillaron, y glorificaron a Dios, que había dado tal potestad a los hombres". Del poder perdonador no se maravillaban, sino de que un hombre, aparentemente como uno de ellos, lo poseyera.

13–17. EL LLAMAMIENTO DE LEVI (O MATEO) Y LA FIESTA EN CASA DE EL. (Pasajes paralelos, Mateo 9:9–13; Lucas 5:27–32). Para su exposición véase el comentario sobre Mateo 9:9–13.

18–22. UN DISCURSO SOBRE EL AYUNO. (Pasajes paralelos, Mateo 9:14–17; Lucas 5:33–39). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 5:33–39.

23–28. LOS DISCIPULOS ARRANCAN ESPIGAS EN DIA SABADO. (Pasajes paralelos, Mateo 12:1–8; Lucas 6:1–5). Para su exposición véase el comentario sobre Mateo 12:1–8.

CAPITULO 3

Vers. 1–12. LA CURACION DE UNA MANO SECA EN DIA SABADO, Y EL ALEJAMIENTO DE JESUS PARA EVITAR EL PELIGRO. (Pasajes paralelos, Mateo 12:9–21; Lucas 6:6–11). Para su exposición, véase el comentario sobre Mateo 12:9–21.

13–19. LA ELECCION DE LOS DOCE APOSTOLES. Para su exposición véase el comentario sobre Lucas 6:12–19.

20–30. JESUS ES ACUSADO DE LOCURA Y POSESION DEMONIACA—SU RESPUESTA. (Pasajes paralelos, Mateo 12:22–37; Lucas 11:14–26). Para su exposición véanse los comentarios sobre Mateo 12:22–37, y Lucas 11:21–26.

31–35. SU MADRE Y SUS HERMANOS BUSCAN A JESUS PARA HABLAR CON EL, Y SU RESPUESTA. (Pasajes paralelos, Mateo 12:46–50; Lucas 8:19–21). Para su exposición véase el comentario sobre Mateo 12:46–50.

CAPITULO 4

Vers. 1–29. LA PARABOLA DEL SEMBRADOR—SUS MOTIVOS PARA ENSEÑAR EN PARABOLAS—PARABOLA DE LA SEMILLA QUE CRECE COMO NO SABEMOS, Y DE LA SEMILLA DE MOSTAZA. (Pasajes paralelos, Mateo 13:1–23, 31, 32; Lucas 8:4–18). **1. Y otra vez comenzó a enseñar junto a la mar, y se juntó a él mucha gente**—o, según otra lección que es bien apoyada, "una multitud enorme", o "inmensa"—**tanto, que entrándose él en un barco**—más bien, "en *el* barco", queriendo decir el mencionado en cap. 3:9. (Véase la nota sobre Mateo 12:15)—**se sentó en la mar: y toda la gente estaba en tierra junto a la mar**—apretujada en la ribera para escucharle. **[PAG. 95]** Véase la nota sobre Mateo 13:1, 2. **2. Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina**—o "enseñanza".

La Parábola del Sembrador (**vv. 3–9, 13–20**). Después de que se relató esta parábola, dice el evangelista: **10. Y cuando estuvo solo, le preguntaron los que estaban cerca de él con los doce**—probablemente los que le seguían más de cerca y estaban más firmes en el discipulado, aparte de los Doce. Ellos preguntaron a Jesús **sobre la parábola**—La contestación parecería insinuar que esta parábola del Sembrador era de aquel carácter fundamental, comprensivo e introductorio, que nosotros le hemos atribuído (Véase nuestro comentario sobre Mateo 13:1). **13. Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?**—Probablemente esto fué dicho, no tanto en espíritu de reprimenda, sino como para llamar su atención a la exposición que él estaba por dar, y a fin de prepararlos

para la correcta comprensión de sus parábolas futuras. Como en las parábolas que hemos tratado de explicar en Mateo cap. 13, tomaremos juntas esta parábola y la explicación que dió de ella el Señor, en sus diferentes partes.

EL SEMBRADOR, LA SEMILLA Y EL TERRENO. **3. Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar**—¿Qué quiere decir esto? **14. El que siembra es el que siembra la palabra**—o, como en Lucas (8:11): "Es pues ésta la parábola: La simiente es la *palabra de Dios*". Pero ¿quién es el "sembrador"? Esto no está expresado aquí, pues se entiende que si "la palabra de Dios" es la simiente, cada uno que esparce aquella simiente preciosa, tiene que ser considerado como un sembrador. Es verdad que en la Parábola de la Cizaña se dice: "El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre", y que el que siembra la cizaña es el diablo (Mateo 13:37, 38). Pero éstos son solamente los dos grandes partidos invisibles que luchan en este mundo por la posesión de la humanidad. Cada uno de estos partidos tiene sus agentes entre los hombres mismos, y los agentes de Cristo, en la siembra de la buena simiente, son los *predicadores* de la palabra. De modo que, en todos los casos a punto de describirse, el sembrador es el mismo y la simiente es la misma: como los resultados son diferentes, la diferencia tiene que depender de las condiciones del terreno, es decir, los *estados diferentes del corazón humano.* Y así, la enseñanza general presentada en esta Parábola del Sembrador es: Que por fiel que sea el predicador, y por puro que sea su mensaje, *el efecto de la predicación de la palabra dependerá del estado del corazón del oyente.* Ahora siguen los distintos casos:

El Primer Caso: JUNTO AL CAMINO. **4. Y aconteció sembrando, que una parte cayó junto al camino**—a un lado del camino duro que estaba en medio del campo, donde la tierra no había sido labrada—**y vinieron las aves del cielo, y la tragaron**—No sólo no pudo la simiente penetrar bajo la superficie de la tierra, sino que "fué hollada" (Lucas 8:5), y después recogida y devorada por las aves. ¿Qué quiere decir esto? **15. Y éstos son los de junto al camino: en los que la palabra es sembrada: mas después que la oyeron,** etc.—o, más explícitamente en Mateo 13:19: "Oyendo cualquiera la palabra del reino, y no entendiéndola. viene el malo, y arrebata lo que fué sembrado en su corazón". La gran verdad enseñada aquí es, que los *corazones duros y no quebrantados no son terreno apto para recibir la verdad salvadora.* No la toman (Mateo 13:19) como el medio usado por Dios para restaurarlos a él mismo. La verdad no penetra, mas queda suelta sobre la superficie del corazón, hasta que el maligno, temeroso de perder una víctima, o como dice Lucas (8:12), "porque no crean y se salven", halla algún tema frívolo por cuyo poder más activo quita la atención de la persona, y la verdad del evangelio desaparece. ¡Cuántos oidores de la Palabra pueden ser descritos en esta forma tan dolorosa!

El Segundo Caso: LA TIERRA ROCOSA. **5. Y otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra**—Lucas (8:6) dice: "sobre la piedra". La condición no es la de una tierra pedregosa, lo que no impidiera que entraran las raíces, sino un terreno donde una capa delgada de tierra cubre la roca abajo. ¿Qué quiere decir esto? **16. Y asimismo éstos son los que son sembrados en pedregales,** etc.—La simiente brota inmediatamente debido a la poca profundidad del suelo. Los rayos del sol pronto la marchitan y queman, "porque no tiene raíz" (v. 6), y "porque no tenía humedad" (Lucas 8:6). La verdad enseñada aquí es que *los corazones impresionados superficialmente son propensos a recibir la verdad con prontitud, y aun con gozo* (Lucas 8:13), pero el calor quemante de las tribulaciones o persecuciones a causa de la Palabra, o las pruebas *que su nueva profesión trae sobre ellos, pronto secan su apetito por la verdad, y marchitan la promesa apresurada de fruto que ellos mostraron.* ¡Cuán frecuentes son semejantes desengaños de un ministerio fiel y despertador!

El Tercer Caso: EL SUELO CON ESPINAS. **7. Y otra parte cayó en espinas; y subieron las espinas, y la ahogaron, y no dió fruto**—Este es el caso del terreno que no ha sido completamente limpiado de abrojos, los cuales, levantándose por encima de la simiente buena, la "ahogaron", excluyendo la luz y el aire, y absorbiendo toda la humedad y fertilidad del suelo. Por esto "hácese infructuosa" (Mateo 13:22); crece, sí, pero su crecimiento es retardado, y nunca madura. El mal aquí no consiste en un terreno duro ni poco profundo, pues hay bastante *blandura* y bastante *profundidad,* sino la existencia de algo que quita toda la humedad y fertilidad y así hace morir de inanición a la planta buena. ¿Qué son estos abrojos y espinas? **18. Y éstos son los que son sembrados entre espinas: los que oyen la palabra; 19. Mas los cuidados de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias que hay en las otras cosas**—o "los pasatiempos de la vida" (Lucas 8:14)—**entrando, ahogan la palabra, y se hace infructuosa**—Primero se mencionan "los cuidados de este siglo", o sea la atención ansiosa e inflexible a los negocios de la vida presente; en segundo lugar, "el engaño de las riquezas", refiriéndose a aquellas riquezas que son el fruto de los "cuidados" terrenales; en tercer lugar, "los pasatiempos" o "anhelos de esta vida", los cuales podrán ser en sí inocentes, y la prosperidad terrenal permite que sean disfrutados. Pero éstos "ahogan", o "estrangulan" la palabra: atrayendo tanto la atención de uno, absorbiendo tanto su interés, y consumiendo tanto su tiempo, que sólo las heces o desperdicios de éstos quedan para las cosas espirituales, y al fin toda la religión de tales personas consiste de un formalismo desfallecido, apresurado y frío. ¡Qué cuadro **[PAG. 96]** tan vívido de la condición triste de muchas personas,

especialmente en los grandes países comerciales, que en una ocasión prometieron mucho fruto! “*No llevan fruto a la perfección,*” que es la traducción correcta de Lucas 8:14, indicando cuánto crecimiento pudiera haber, en las primeras etapas de semejantes casos, y cuánta *promesa* de fruto, el cual nunca *madura.*

El Cuarto Caso: LA BUENA TIERRA. **8. Y otra parte cayó en buena tierra, y dió fruto,** etc.—Lo bueno de esta tierra consiste en que sus cualidades son precisamente todo to contrario a las poseídas por las otras tres clases de suelo. Ellas son: su blandura y suavidad en recibir y alimentar la simiente; su profundidad, que permitía que echara raíces y no perdiese la humedad pronto; su limpieza, que daba todo su vigor y savia a la planta buena. En semejante terreno la simiente “produce fruto” en diferentes grados de profusión, según la medida en que el suelo posee esas cualidades. De modo que **20. éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra, y la reciben, y hacen fruto, uno a treinta, otro a sesenta, y otro a ciento**—El corazón suave y tierno, conmovido a fondo por las grandes verdades eternas, y celosamente guardado de absorciones mundanas, es como el “corazón bueno y recto” (Lucas 8:15), que “retiene”, es decir, “guarda” la simiente de la palabra, y da su fruto según el grado de ternura o rectitud de dicho corazón. Tales “llevan fruto en paciencia” (Lucas 8:15), o de continue, “soportando hasta el fin”, en contraste con aquellos en quienes la palabra es “ahogada”, y no da fruto a la perfección. Los “de a treinta” se mencionan para señalar el grado *más bajo* de fecundidad; los “de a ciento” el grado *más alto,* y los “de a sesenta” los grados *medianos.* Así como la cosecha “de a ciento”, aunque no es algo imposible (Génesis 26:12), es un rendimiento raro en la agricultura natural, así como los más altos grados de fecundidad espiritual rara vez se ven. Las palabras finales de esta parábola introductoria parecen propuestas para llamar la atención al carácter *fundamental y universal* de la misma. **9. Entonces les dijo: El que tiene oídos para oir, oiga.**

El Motivo para Enseñar por Parábolas (**vv. 11, 12**). **11, 12. Y les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera,** etc.—Véase el comentario sobre Mateo 13:10–17. **21. También les dijo: ¿Tráese la antorcha**—o “la lámpara”—**para ser puesta debajo del almud, o debajo de la cama? ¿No es para ser puesta en el candelero?**—“para que los que entran vean la luz” (Lucas 8:16). Véase el comentario sobre Mateo 5:15, de lo que ésta es casi una repetición. **22. Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado,** etc.—Véase el comentario sobre Mateo 10:26, 27; aunque la conexión de aquel pasaje y éste es algo diferente. Por tanto, la idea parece ser ésta: “Os he explicado particularmente estas grandes verdades, mas sólo para que las proclaméis públicamente: y si no queréis hacerlo vosotros, otros las publicarán. Porque estas cosas no son propuestas para quedar en secreto. Son comunicadas para ser difundidas ampliamente, y así lo serían. Sí; vendrá el tiempo cuando las cosas más secretas saldrán a luz”. **23. Si alguno tiene oídos para oir, oiga**—Esto se dice por segunda vez sobre el mismo tema (véase el comentario sobre v. 9). **24. Les dijo también: Mirad lo que oís**—Según Lucas (8:18) es: “Mirad pues *cómo* oís”. Por un precepto se da a entender el otro, pero ambos son muy importantes. **con la medida que medís, os medirán otros**—Véase la exposición sobre Mateo 7:2. **y será añadido a vosotros los que oís**—con gratitud, docilidad y provecho. **25. Porque al que tiene, le será dado; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado**—o “lo que él parece tener”, o “lo que cree tener”. Véase el comentario sobre Mateo 13:12. Este “tener” y “creer tener” no son diferentes; porque aquella cosa que no es poseída del todo y no es usada para los fines propios y convenientes, es tanto de él *como no de él.*

La Parábola de la Simiente que Crece Como no Sabemos (**vv. 26–29**). Esta parábola hermosa la encontramos sólo en Marcos. Su propósito es enseñar el *Crecimiento Imperceptible* de la palabra sembrada en el corazón, desde las etapas más tempranas del desarrollo hasta los frutos más maduros de su justicia práctica. **26. Decía más: Así es el reino de Dios, como si un hombre echa simiente en la tierra; 27. Y duerme, y se levanta de noche y de día**—Aquí se hace referencia al hombre que atiende sus ocupaciones ordinarias, dejando la simiente a las leyes bien conocidas de la vegetación bajo las influencias favorables del cielo. Este es el sentido de la expresión “la tierra del suyo fructifica” en el v. siguiente. **28. Porque de suyo fructifica la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga**—Hermosa alusión a la sucesión de etapas similares, aun cuando no son períodos definidamente marcados, en la vida cristiana, y generalmente en el reino de Dios. **29. Y cuando el fruto fuere producido**—llegue a su madurez—**luego se mete la hoz, porque la siega es llegada**—Esto señala de manera encantadora la transición de la condición terrenal del cristiano y de la iglesia, a la condición celestial.

La Parábola de la Semilla de Mostaza (**vv. 30–32**). Para su exposición véase el comentario sobre Mateo 13:31, 32.

33. Y con muchas tales parábolas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oir—Si esto hubiese sido dicho en el pasaje correspondiente de Mateo, habríamos podido concluir que lo que aquel evangelista relató, no fué

sino una muestra de otras parábolas pronunciadas en la misma ocasión. Pero Mateo (13:34) dice: "Todo esto habló Jesús por parábolas a las gentes"; y como Marcos relata sólo algunas de las parábolas que Mateo da, somos justificados en inferir que las "muchas tales parábolas" mencionadas aquí, no quieren decir más que el complemento total de las que hallamos en Mateo. **34. Y sin parábola no les hablaba**—Véase la nota sobre Mateo 13:34—**mas a sus discípulos en particular declaraba todo**—Véase el comentario sobre el v. 22.

v. 35 a cap. 5:20. JESUS CRUZA EL MAR DE GALILEA Y MILAGROSAMENTE CALMA LA TEMPESTAD—CURACION DEL ENDEMONIADO DE GADARA. (Pasajes paralelos, Mateo 8:23–34; Lucas 8:22–39). El tiempo en que ocurrieron los acontecimientos de esta sección es muy definidamente marcado por nuestro evangelista, y por él sólo, en las primeras palabras.

Jesús Calma una tempestad en el Mar de Galilea (**vv. 35–41**). **35. Y les dijo aquel día cuando fué tarde**—es decir, el día cuando fueron pronunciadas las parábolas memorables de la sección anterior a ésta, y las de Mateo cap. 13. Acerca de la hora del día **[PAG. 97]** véase el comentario sobre el cap. 6:35. Debe haber sido la parte más temprana de la "tarde", porque, después de todo lo que pasó en la otra costa, al regresar Jesus a la costa occidental el pueblo estaba esperándole en grandes números (v. 12; Lucas 8:40). **Pasemos de la otra parte**—a la parte oriental del lago, para enfrentarse a un caso desesperado de posesión demoníaca, y para libertar al cautivo y dar a los gadarenos una oportunidad de oír el mensaje de salvación, en medio de la admiración que fué capaz de despertar aquella curacíon maravillosa y el espanto que los acontecimientos subsiguientes no dejarían de producir entre ellos. **36. Y despachando la multitud, le tomaron como estaba, en el barco**—es decir, sin hacer ningún preparativo, y aun sin dejar el barco desde el cual había estado enseñando todo el día. **y había también con él otros barquitos**—con pasajeros, probablemente, quienes querían acompañarlo. **37. Y se levantó una grande tempestad de viento**—A tales rachas repentinas el mar de Galilea está muy propenso, debido a su posición en un valle profundo que está rodeado al este por cadenas de montañas, mientras que al oeste las colinas están cortadas por desfiladeros por donde los vientos se lanzan sobre el lago y levantan sus aguas en repentinas tormenas. **y echaba las olas en el barco**—"seguía golpeando al barco"—**de tal manera que ya se henchía**—Mateo (8:24) dice: "que el barco se cubría de las ondas"; pero esto es demasiado fuerte. Debería ser, "de tal manera que el barco estaba empezando a ser cubierto por las olas". Así que, el pasaje de Lucas (8:23): "Y sobrevino una tempestad de viento en el lago; *y henchían*", etc., debe ser: "que ellos estaban siendo henchidos"; es decir, aquellos que navegaban, así como el barco mismo. **38. Y él estaba en la popa** [del barco], **durmiendo sobre un cabezal**—o un lugar en el barco destinado para apoyar la cabeza, o una almohada. Era ya tarde; y después de las fatigas de un día de actividad enseñando bajo el sol caliente, no teniendo nada que hacer mientras iban cruzando el lago, Jesús se hunde en un sueño profundo que no interrumpía aun la tempestad que rugía en derredor y agitaba el barco. **y le despertaron, y le dicen: ¿Maestro**—En Lucas (8:24) se repite la palabra: "¡Maestro, Maestro!", en señal de su grande ansiedad—**no tienes cuidado que perecemos?**—Su incredulidad y temor hicieron que ellos se olvidasen de su actitud debida ante el Señor, para hablar así. Mateo (8:25) dice: "Señor, sálvanos, que perecemos". Cuando aquellos hombres acostumbrados a pescar en aquel lago profundo hablaban en esta forma, el peligro tenía que ser inminente. Ellos no dicen nada de lo que sería *de él,* si ellos pereciesen; ni pensaban en que, en caso de que él no pudiera perecer, fuera posible que él permitiera que esto les sucediera a ellos; pero la verdad es que no sabían lo que decían. **39. Y levantándose, increpó al viento**—"y a la tempestad del agua" (Lucas 8:24)—**y dijo a la mar: Calla, enmudece**—dos palabras sublimes de mando, de parte de un Señor a sus servidores, que en este caso eran los elementos. **Y cesó el viento, y fué hecha grande bonanza**—El apaciguamiento repentino del viento no habría hecho que el mar se calmara de repente, cuya conmoción habría cesado sólo después de considerable tiempo; pero la voz de mando había sido dirigida a los dos elementos. **40. Y a ellos dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados?**—Hay un temor natural en medio del peligro: pero había incredulidad en su temor. Es digno de notarse cuán prudentemente el Señor pospone esta reprensión hasta después de haber quitado el peligro, en medio del cual ellos no habrían estado en condiciones de escuchar ninguna cosa. **¿Cómo no tenéis fe?**—casi nada de fe, o ninguna fe que hayan puesto en práctica. En Lucas se dice: "¿Qué es de vuestra fe?" *Fe* tenían, porque clamaron a Cristo por ayuda; pero *poca,* porque tuvieron temor aunque Cristo estaba con ellos en el barco. La fe disipa el temor, mas sólo en proporción a su firmeza. **41. Y temieron con gran temor**—profundamente impresionados y llenos de asombro—**y decían el uno al otro. ¿Quién es éste, que aun el viento y la mar le obedecen?**—Israel siempre había cantado de Jehová: "Tú tienes dominio sobre la bravura de la mar: cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas". "Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias ondas de la mar" (Salmo 89:9; 93:4). ¡Mas, he aquí, en este mismo barco está uno de nuestra propia carne y sangre, quien con su palabra de mando ha hecho lo mismo! Rendido por las fatigas del día, hace un momento, estaba sumergido en profundo sueño, tranquilo en medio de la tempestad rugiente,

y tuvimos que despertarlo con nuestro grito de terror; pero levantándose al cir que le llamábamos, su majestad fué sentida por los elementos rabiosos e instantáneamente se callaron: "¿Quién es éste?"

CAPITULO 5

Curación Gloriosa del Endemoniado Gadareno (**vv. 1–20**). **1. Y vinieron de la otra parte de la mar a la provincia de los Gadarenos. 2. Y salido él del barco, luego** [véase v. 6] **le salió al encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo**—"que tenía demonios ya de mucho tiempo" (Lucas 8:27). En Mateo (8:28): "le vinieron al encuentro dos endemoniados". Aunque no haya discrepancia entre estos dos relatos, más que el testimonio de dos testigos: uno de los cuales da testimonio de algo hecho a una persona, mientras que el otro afirma que había dos, es difícil ver cómo los detalles principales dados a qui pudieran aplicarse a más de una persona. **3. Que tenía domicilio en los sepulcros**—Lucas (8:27) dice: "Y no vestía vestido, II estaba en casa". Estos sepulcros eran cavados en las cavernas peñascosas del lugar, y servían de refugios y escondites **4. Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas,** etc.—Lucas (8:29) dice: "ya de mucho tiempo le arrebataba" (el espíritu inmundo); y le guardaban preso con cadenas y grillos; mas rompiendo las prisiones, era agitado del demonio por los desiertos". El obscuro poder tiránico por el cual era dominado, lo investía de una fuerza sobrehumana, y hacía que se burlase de las limitaciones. Mateo (8:28) dice que era "fiero en gran manera, que nadie podía pasar por aquel camino". Infundía terror a toda la comarca. **5. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con las piedras**—Aunque él era un terror para los demás, él mismo sufría miserias indecibles, para calmar las cuales buscaba alivio derramando lágrimas y sintiendo la tortura que él mismo se infligía. **6. Y como vió a Jesús de lejos, corrió, y le adoró**—no con una vivacidad **[PAG. 98]** espontánea que dijese a Jesús: "Atráeme, y correre tras de ti"; sino sintiéndose interiormente obligado para presentarse rápidamente ante el Juez, para recibir la sentencia de expulsión. **7. ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes**—o, como en Mateo 8:29: "¿has venido acá a molestarnos antes de tiempo?" Véase la nota sobre el cap. 1:24. ¡He aquí al *atormentador,* que prevee, teme y pide exención de *tormentos*! En Cristo ven ellos a su atormentador predestinado. Saben que el tiempo de su destrucción está fijado y ellos sienten como si ya hubiera llegado. (Santiago 2:19). **8. Porque le decía**—es decir, antes que clamara el espíritu inmundo—**Sal de este hombre, espíritu inmundo**—Generalmente, la obediencia a un mandamiento de esta naturaleza era inmediata. Pero aquí cierta demora es permitida a fin de manifestar tanto más señaladamente el poder de Cristo y lograr sus propósitos. **9. Y le preguntó: ¿Cómo te llamas?**—El objeto de esta pregunta fué el de extraer una declaración que describiera la virulencia del poder demoníaco que tenía esclavizada a aquella pobre víctima. **Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos**—o, como en Lucas (8:30): "Porque muchos demonios habían entrado en él". Una legión, en el ejército romano, cuando tenía su contingente completo, contaba con seis mil soldados; pero aquí la palabra es usada, como lo hacemos nosotros con muchas otras palabras semejantes, por un número indefinidamente grande, bastante grande en este caso, como para arrojar dos mil puercos al mar y destruirlos. **10. Y le rogaba mucho que no le enviase fuera de aquella provincia**—El ruego, como ha de notarse, fué hecho por *un espíritu,* pero a favor de *muchos.* Lucas (8:31) dice: "le rogaban que no *los* mandase". Su siguiente petición (v. 12) aclara bien este punto. [Notamos aquí un pequeño error en nuestra versión española. El v. 10 debería leerse: "y le rogaba mucho que no los enviase", etc. Nota del Trad.] **11. Y estaba allí cerca del monte**—En Mateo 8:30, se dice que "estaba lejos de ellos". Pero estas dos expresiones, lejos de ser inconsecuentes, sólo confirman, por su precisión, la exactitud minuciosa del relato—**una grande manada de puercos paciendo**—No puede haber duda de que los dueños de los puercos eran judíos puesto que a ellos había venido el Señor para ofrecer sus servicios. Esto explicará lo que sigue. **12. Y le rogaron todos los demonios, diciendo**—"Si nos echas" (Mateo 8:31)—**Envíanos a los puercos para que entremos en ellos**—Si ellos hubieran dicho todo lo que tenían en su mente, tal vez éstas hubieran sido sus palabras: "Si tenemos que dejar nuestro dominio sobre este hombre, permite que continuemos nuestra obra dañina en otra forma: que entrando en estos puercos, y destruyendo así la propiedad de la gente, podamos endurecer sus corazones contra ti". **13. Y luego Jesús se lo permitió**—En Mateo este permiso es dado con una brevedad majestuosa: "Id". Si los dueños eran judíos, ellos estaban manejando un negocio ilegal; si paganos, insultaban la religión nacional: en cualquier caso el permiso fué justo. **Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los puercos, y la manada cayó**—o, "se precipitó"—**por un despeñadero**—"por un peñasco sobresaliente"—**en la mar; los cuales eran como dos mil**—El número de los puercos es dado sólo por nuestro evangelista gráfico—**y en la mar se ahogaron**—o, "murieron en las aguas" (Mateo 8:32). **14. Y los que apacentaban los puercos huyeron, y dieron aviso**—"contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados" (Mateo 8:33)—**en la ciudad y en los campos. Y salieron para ver qué era aquello que había acontecido**—Así tuvieron la evidencia tanto de los porqueros como de sus propios sentidos, acerca de la realidad de ambos milagros. **15. Y vienen a Jesús**—Mateo (8:34) dice: "Y he aquí toda la ciudad salió a encontrar a Jesús"—**y ven al que había sido**

atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado—"a los pies de Jesús", agrega Lucas (8:35), en contraste con sus anteriores costumbres salvajes y vagabundas—**y vestido**—Como nuestro evangelista no había dicho que "no vestía vestido" (Lucas 8:27), el sentido de esta aserción sólo podría ser conjeturado, si no hubiera sido asentado por el "médico amado" quien suple este detalle aquí. Este es un caso admirable de lo que podríamos llamar coincidencias providenciales entre los diferentes evangelistas: en que uno de ellos da por supuesta una cosa, como conocida generalmente, pero que nunca habríamos sabido, si no fuese que alguno o algunos de los otros lo contaran, y serían incomprensibles algunas de sus aserciones sin el conocimiento dado por otros. La ropa cuya falta sentiría el pobre hombre, en el momento en que recuperó el sentido, fué sin duda provista por alguno de los Doce—**y en su juicio cabal**—pero ¡Oh, cuánto más elevado! (Compárese con un caso análogo, aunque de una clase diferente en Daniel 4:34–37). **y tuvieron miedo**—Si hubiese sido *asombro* solamente, habría sido del todo natural; pero otros sentimientos, de carácter más sombrío, pronto se manifestaron. **16. Y les contaron los que lo habían visto, cómo había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los puercos**—Así tuvieron el doble testimonio de los porqueros y de sus propios sentidos. **17. Y comenzaron a rogarle que se fuese de los términos de ellos**—¿Fueron sólo los dueños de la propiedad estimable, ahora perdida, los que hicieron esto? Por desgracia, no. Porque Lucas dice (8:37): "Entonces toda la multitud de la tierra de los Gadarenos alrededor, le rogaron que se fuese de ellos; porque tenían gran temor". Los espíritus inmundos, pues, habían logrado su propósito. El pueblo irritado no pudo soportar la presencia de Jesús; y su temor no les permitió mandarle que se fuese; de modo que le *rogaban* que se retirara, y él tomó la palabra de ellos por lo que era. **18. Y entrando él en el barco, le rogaba el que había sido fatigado del demonio, para estar con él**—el corazón agradecido, recientemente librado de los demonios, ansiaba unirse con su maravilloso Bienhechor. **19. Mas Jesús no le permitió,** etc.—El ser misionero de Cristo en la región donde él era tan conocido y por tanto tiempo temido. fué una vocación mucho más noble que la de seguir al Señor allá donde nadie le había conocido, y donde otros trofeos no menos ilustres podrían ser producidos por el mismo poder y gracia. **20. Y se fué, y comenzó a publicar**—no sólo entre sus amigos, a quienes Jesús le envió inmediatamente, sino—**en Decápolis**—así llamada por ser una región de diez ciudades. (Véase el comentario sobre Mateo 4:25)—**cuán grandes cosas Jesús había hecho con él: y todos se maravillaban**—Por toda aquella región importante proclamó a su nuevo Señor, este hombre que había sido objeto de la misericordia divina, y algunos, como es **[PAG. 99]** de esperarse, hicieron algo más que "maravillarse".

21–43. LA HIJA DE JAIRO RESTAURADA A LA VIDA—LA MUJER CON FLUJO DE SANGRE SANADA. (Pasajes paralelos, Mateo 9:18–26; Lucas 8:41–56). La fecha de esta escena aparecerá luego.

La Hija de Jairo (**vv. 21–24**). **21. Y pasando otra vez Jesús en un barco a la otra parte**—del lado gadareno del lago, donde había sanado al endemoniado, hasta el lado occidental, a Capernaum—**se juntó a él gran compañía**—la cual "recibióle.. ; porque todos le esperaban" (Lucas 8:40). La enseñanza abundante de aquel día (cap. 4:1, etc., y Mateo cap. 13) sólo había despertado el apetito del pueblo. Aunque, según parece, sufrieron una decepción porque los había dejado en la tarde para cruzar el lago, ellos aun esperaban en la costa quizás debido a alguna insinuación hecha por alguno de sus discípulos, de que Jesús volvería en la misma tarde. Tal vez algunos de ellos pudieron presenciar, desde lejos el apaciguamiento de la tempestad. La popularidad del Señor estaba creciendo rápidamente. **y estaba junto a la mar. 22. Y vino uno de los príncipes de la sinagoga**—de cuya clase sólo unos pocos creían en Jesús (Juan 7:48). Según la forma de este relato uno supondría que este príncipe había estado con la multitud en la ribera esperando ansioso el regreso de Jesús, e inmediatamente a su llegada había trabado conversación con él. Pero Mateo (9:18) nos dice que el príncipe vino a Jesús, cuando éste hablaba sobre el tema del ayuno, a la misma mesa de Mateo; y hemos de suponer que este convertido publicano debió saber lo que sucedió en aquella ocasión memorable, cuando hizo esta fiesta a su Señor. Así pues, concluímos que el orden correcto de los acontecimientos es indicado sólo por el primer evangelista. **llamado Jairo**—o "Jaiero". Es el mismo nombre que *Jair* en el Antiguo Testamento (Números 32:41; Jueces 10:3; Esther 2:5). **y luego que le vió, se postró a sus pies**—En Mateo (9:18) se dice que "le adoraba." El sentido es igual en ambos casos. **23. Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija**—Lucas (8:42) dice: "tenía una hija única, como de doce años". Lit., "mi hijita". Según un rabino bien conocido, citado por Lightfoot, una hija, hasta cumplir los doce años, era llamada "pequeña"; después, "jovencita"—**está a la muerte**—Mateo lo dice así: "Mi hija es muerta poco ha", o "acaba de morir". La noticia de su muerte llegó al padre después de la curación de la mujer con flujo de sangre; pero el relato breve de Mateo no da sino el *resultado,* como en el caso del siervo del centurión (Mateo 8:5, etc.). **ven y pondrás las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá**—o "para que sea sanada y viva", según una lección del todo preferible. Esta fe de parte de uno que pertenecía a una clase tan empapada en prejuicios, significaba más que en otras personas.

La Mujer con Flujo de Sangre Sanada (**vv. 23–34**). **24. Y fué con él, y le seguía gran compañía, y le apretaban. 25, 26. Y una mujer … había sufrido mucho de muchos médicos**—La expresión tal vez no se refiere necesariamente al sufrimiento que soportaba bajo el tratamiento médico, sino al tratamiento muy variado que había tenido.—**y había gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor**—Un caso patético, y sensiblemente agravado que ilustra nuestro estado natural como criaturas caídas (Ezequiel 16:5, 6), y enseña cuán ineficaces son los remedios humanos contra las enfermedades espirituales (Oseas 5:13). El alto propósito de todos los milagros de sanidad que efectuó nuestro Señor, sugiere irresistiblemente esta manera de considerar los casos como el presente. La exactitud de esta opinión aparecerá todavía más claramente, a la medida que avancemos. **27. Como oyó hablar de Jesús, llegó**—Sin duda ella había oído de sus curaciones maravillosas; y oyendo de éstas, junto con su amarga experiencia al consultar a otros médicos, había sido bendecida con el despertamiento en su alma de una firme confianza en que aquel que tan de buena gana había obrado tales curaciones en otros, podía y no se negaría a sanarla a ella también. **por detrás entre la compañía**—escondiéndose, mas buscando a Jesús—**y tocó su vestido**—Según la ley ceremonial, el contacto con alguna mujer que tuviese esta enfermedad, habría contaminado a la persona tocada. Algunos creen que el conocimiento de esto habría podido explicar por qué ella se acercaba furtivamente entre la compañía por detrás y que no tocaramas que el borde de su vestido. Pero por intuición, y como resultado de la fe que la trajo a Jesús, sabía que aquel tacto podría librarla a ella de la enfermedad contaminante y que este maravilloso Médico estaría por encima de semejantes leyes ceremoniales. **28. Porque decía**—"entre sí" (Mateo 9:21)—**Si tocare tan solamente su vestido, seré salva**—es decir: "Si sólo puedo llegar de alguna manera al contacto con este glorioso Médico". ¡Qué fe tan maravillosa! **29. Y luego la fuente de su sangre se secó**—No sólo se estancó el flujo de sangre (Lucas 8:44), sino que la causa del mismo fué del todo quitada, de manera que por sus sensaciones corporales ella supo inmediatamente que estaba perfectamente sanada. **30. Y luego Jesús, conociendo en sí mismo la virtud**—o "eficacia"—**que había salido de él**—Jesús era consciente de la salida de su poder sanador, el cual no era, como en los profetas y apóstoles, *algo ajeno a su Persona,* sino que estaba permanentemente *dentro de él* como su "propia plenitud"—**volviéndose a la compañía**—o "multitud"—**dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? 31. Y le dijeron sus discípulos**—Lucas dice (8:45): "Y negando todos, dijo Pedro y los que estaban con él: Maestro"—**Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?**—¿Preguntas tú, Señor: quién te tocó? Más bien debes preguntar: ¿Quién *no* me tocó? pues es grande la multitud. "Y Jesús dijo: Me ha tocado alguien", o una persona definida me ha tocado, "porque yo he conocido que ha salido virtud de mí" (Lucas 8:46). Sí; la gente le atropellaba y apretaba; le codeaba, pero involuntariamente; eran meramente llevados por la muchedumbre; pero alguien, cierta persona le había tocado con tacto consciente, voluntario, dependiente de la fe; había extendido su mano expresamente para estar en contacto con él. A esta persona y a esta sola reconoce y busca Jesús. De la misma manera, como hace tiempo dijo Agustín, *las multitudes todavía llegan igualmente cerca de Cristo y sus medios de gracia; pero se acercan sin ningún propósito, y son sólo arrastradas por la multitud.* El contacto voluntario, guiado por una fe viva, es el único medio para alcanzar la virtud salvadora que Jesús ofrece. **32. Y él miraba alrededor para ver a la que había hecho esto**—no con el fin de llamar a cuentas a un reo, **[PAG. 100]** sino, como veremos luego, para recibir de la persona sanada un testimonio de lo que él había hecho por ella. **33. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en sí había sido hecho**—alarmada, como naturalmente lo sería una mujer humilde y tímida, ante la necesidad de hacer una manifestación pública, pero consciente de su caso que tenía una historia que hablaría por ella—**vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad**—Lucas (8:47) dice: "Entonces, como la mujer vió que no se había ocultado, vino temblando, y postrándose delante de él declaróle delante de todo el pueblo la causa por qué le había tocado, y cómo luego había sido sana". Esto, aunque puso a prueba la modestia de la mujer creyente, fué precisamente lo que deseaba Cristo al exponerla a la vista de todos: Un testimonio público de su curación, la descripción de su enfermedad, con sus esfuerzos inútiles para obtener su curación, y el alivio instantáneo y perfecto que le produjo el acto de tocar al Gran Médico. **34. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva: ve en paz, y queda sana de tu azote**—Aunque fué sanada en el momento que creyó, a ella le parecía que había robado su sanidad y temía declararla. Jesús, pues, da su aprobación real a su conducta. ¡Pero qué gloriosa despedida de labios de aquel que es "nuestra paz", cuando dice: "Ve en paz"!

La Hija de Jairo Restaurada a la Vida (**vv. 35–43**). **35. Tu hija es muerta; ¿para qué fatigas más al Maestro? 36. Mas luego Jesús … dijo al príncipe de la sinagoga: No temas, cree solamente**—Jesús, sabiendo cómo el corazón del padre atribulado desfallecería al oír tales noticias, y los pensamientos tristes que vendrían a su mente si se hubiera tardado en contestar, se apresura a alentarle, y lo hace en la forma acostumbrada diciéndole: "No temas, cree solamente". ¡Palabras poderosas de valor inmutable! ¡Cuán vívidamente tales incidentes dejan ver el conocimiento que Cristo tiene del corazón humano, y su tierna simpatía! (Hebreos 4:15). **37. Y no permitió que alguno viniese tras él sino Pedro, y Jacobo, y Juan hermano de Jacobo**—Véase el comentario sobre el cap. 1:29. **38. vino a casa del príncipe de la sinagoga, y vió el alboroto, los que lloraban y gemían mucho**—"los tañedores de flautas, y la gente que hacía

bullicio" (Mateo 9:23), lamentando la muerte de la niña. (Véase 2 Crónicas 35:25; Jeremías 9:20; Amós 5:16). **39. Y entrando, les dice: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La muchacha no es muerta, mas duerme**—tan breve fué el tiempo que estuvo muerta que sería más parecido a un corto sueño. **40. Y hacían burla de él**—más bien, "se reían de él", "sabiendo que estaba muerta" (Lucas 8:53). Este es un testimonio importante a la realidad de su muerte. **mas él, echados fuera todos**—La expresión en el original es fuerte: "cuando hubo echado a todos afuera"; es decir, a todos los que estaban haciendo bullicio, y algunos otros que hubieran estado allí por simpatía, a fin de que estuviesen presentes sólo aquellos que habían sido más afectados, y los que él había traído como testigos del gran acto que estaba por ser obrado—**toma al padre y a la madre de la muchacha, y a los que estaban con él**—Pedro, Jacobo y Juan—**y entra donde la muchacha estaba. 41. Y tomando la mano de la muchacha**—como había tomado la de la suegra de Pedro (cap. 1:31)—**le dice: Talitha cumi**—Las palabras son arameas, o sirocaldeas, el idioma entonces común en Palestina. A Marcos le gusta asentar tales palabras así como eran pronunciadas. Véase el cap. 7:34; 14:36). **42. Y luego la muchacha**—La palabra es diferente de la de los vv. 39, 40, 41, y significa "doncella joven" o "niña pequeña" **se levantó, y andaba**—detalle vívido dado evidentemente por un testigo ocular—**porque tenía doce años. Y se espantaron de grande espanto**—El lenguaje aquí usado es el más fuerte. **43. Mas él les mandó mucho que nadie lo supiese**—El único motivo que podemos atribuir a esto, es su deseo de no permitir que el sentimiento público tocante a él llegara demasiado precipitadamente a una crisis—**y dijo que le diesen de comer**—como una señal de restauración completa.

CAPITULO 6

Vers. 1–6. CRISTO ES RECHAZADO EN NAZARET. (Pasajes paralelos, Mateo 13:54–58; Lucas 4:16–30). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 4:16–30.

7–13. LA MISION DE LOS DOCE APOSTOLES. (Pasajes paralelos, Mateo 10:1, 5–15; Lucas 9:1–6). Para su exposición, véase el comentario sobre Mateo 10:1, 5–15.

14–29. HERODES CREE QUE JESUS ES JUAN EL BAUTISTA RESUCITADO—RELATO DE LA MUERTE DE JUAN. (Pasajes paralelos, Mateo 14:1–12; Lucas 9:7–9).

La Opinión de Herodes acerca de Cristo (**vv. 14–16**). **14. Y oyó el rey Herodes**—Herodes Antipas, uno de los tres hijos de Herodes el Grande, y hermano carnal de Arquelao (Mateo 2:22), que era *tetrarca* de Galilea y Perea—**la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo**—"a sus criados" (Mateo 14:2), sus consejeros y ministros de la corte—**Juan el que bautizaba, ha resucitado**—El asesinato del profeta pesaba sobre su conciencia culpable, de modo que le parecía que Juan estaba otra vez vivo e investido de poderes sobrenaturales en la persona de Jesús. **15. Otros decían: Elías es. Y otros decían: Profeta es, o alguno de los profetas**—Véase Mateo 16:14. **16. y oyéndolo Herodes, dijo: Este es Juan el que yo degollé: él ha resucitado de los muertos**—"El mismo ha resucitado": como si la inocencia y la santidad de su acusador no hubieran permitido que quedara muerto mucho tiempo.

Relato del Encarcelamiento y Muerte de Juan (**vv. 17–29**). **17. Porque el mismo Herodes había enviado, y prendido a Juan, y le había aprisionado en la cárcel**—en el castillo de Maquero, cerca de la extremidad sur de los dominios de Herodes, y cerca del mar Muerto. (Josefo, *Antigüedades,* 18.5, 2). **a causa de Herodías**—Ella era nieta de Herodes el Grande—**mujer de Felipe su hermano**—y por lo tanto, ella era sobrina de los dos hermanos. Este Felipe, sin embargo, no era el tetrarca del mismo nombre mencionado en Lucas 3:1 (Véase allí), sino uno cuyo nombre distintivo era "Herodes Felipe", otro hijo de Herodes el Grande, quien fué desheredado por su padre. La esposa de Herodes Antipas era la hija de Aretas, rey de Arabia; pero Antipas persuadió a Herodías, esposa de su medio hermano Felipe, a abandonar a su esposo y a vivir con él, bajo la condición, dice Josefo (*Antigüedades,* 18.5, 1), de que él despidiera a su propia esposa. Esto ocasionó que Aretas declarara guerra contra él, quien le derrotó totalmente y destruyó su ejército; de los efectos de cuya guerra Antipas nunca pudo restablecerse. **18. Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano**—No era **[PAG. 101]** lícita esa unión, porque la esposa de Herodes y el esposo de Herodías vivían; y además, porque ambas partes estaban dentro de los grados de consanguinidad prohibidos (véase Levítico 20:21); siendo Herodías la hija de Aristóbulo, hermano de Herodes Antipas y de Felipe (Josefo, *Antigüedades,* 18.5, 4). **19. Más Herodías le acechaba**—más bien, como en la margen de algunas versiones, "tenía odio contra él". Ella era probablemente demasiado orgullosa para hablarle a Juan; y menos todavía para reñir con él. **y deseaba matarle, y no podía: 20. Porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo**—Compárese con el caso de Elías y Acab, después del asesinato de Naboth (1 Reyes 21:20). **y le tenía respeto**—o más bien, como aparece en la

margen de algunos textos, “le guardaba” o “libraba” de los planes malvados de Herodías, quien estaba esperando algún pretexto para enemistar a Herodes contra Juan y obligarle a matarlo. **y oyéndole, hacía muchas cosas**—muchas cosas buenas, bajo la influencia de la predicación del Bautista—**y le oía de buena gana**—Este es un dicho notable, del cual somos deudores sólo a nuestro evangelista gráfico, y que ilustra el efecto de principios contrarios en los esclavos de las pasiones. Pero esto demuestra hasta dónde había influido Herodías en él, como Jezabel en Acab, para que al fin él consintiera en lo que su conciencia iluminada le impedía que ejecutara. **21. Y venido un día oportuno**—oportuno para los planes de Herodías—**en que Herodes, en la fiesta de su nacimiento, daba una cena a sus príncipes y tribunos, y a los principales de Galilea**—Esta minuciosidad gráfica de detalle contribuye para hacer más interesante este trágico relato. **22. Y entrando la hija de Herodías**—es decir, hija de ella y su esposo legítimo Herodes Felipe. El nombre de la hija era Salomé [Josefo, *ib.*]—**y danzando, y agradando a Herodes y a los que estaban con él a la mesa, el rey dijo a la muchacha**—(Véase la Nota sobre el cap. 5:42)—**Pídeme lo que quisieres, que yo te lo daré. 23. Y le juró**—el rey, así llamado, pero sólo por cortesía (Véase la nota sobre el v. 14)—**Todo lo que me pidieres te daré, hasta la mitad de mi reino**—Aquellos en quienes las pasiones y el lujo han destruído el dominio de ellos mismos, en un momento de capricho dirán y harán lo que en un momento de juicio lamentarán amargamente. **24. Y saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan Bautista**—Las mujeres viciosas son más desvergonzadas y crueles que los hombres. La fidelidad del Bautista se oponía a los placeres de Herodías, y ésta era una buena oportunidad para deshacerse de él. **25. Entonces ella entró … diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato**—o “fuente” grande—**la cabeza de Juan Bautista. 26. Y el rey se entristeció mucho**—En vista de los sentimientos de Herodes respecto a Juan, y las verdades que había escuchado de los labios de aquel predicador, verdades que tanta influencia tenían en su conciencia, y después de haberlo salvado repetidas veces de la furia de su consorte, habría sido muy humillante para Herodes hallarse al fin atrapado por su propia insensatez. **mas a causa del juramento**—¡Nótese cómo los hombres sin principios y de conciencia intranquila, se niegan a violar un juramento temerario mientras que ceden a la consumación de los peores crímenes!—**y de los que estaban con él a la mesa**—por la vergüenza falsa que sentía y que no podía tolerar que lo acusaran de tener escrúpulos morales o religiosos. ¡Cuántos han caído en esta trampa fatal!—**no quiso desecharla. 27. Y luego el rey, enviando uno de la guardia**—La palabra es romana, indicando uno de la Guardia Imperial—**mandó que fuese traída su cabeza; 28. El cual fué, y le degolló en la cárcel**—después de dos meses de encarcelamiento, según parece ¡Mártir bendito! Sombrío y triste fué el fin reservado para ti; pero has recibido la bendición de tu Señor; “Bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí” (Mateo 11:6), y has hallado la vida que perdiste (Mateo 10:39). Pero ¿dónde se hallan aquellos cuyos vestidos están manchados con tu sangre? **y trajo su cabeza en un plato, y la dió a la muchacha, y la muchacha la dió a su madre**—Herodías no derramó la sangre del austero reprensor: sólo la hizo derramar, y halló cruel satisfacción al verla salir de aquella cabeza. **29. Y oyéndolo sus discípulos**—los discípulos de Juan el Bautista—**vinieron y tomaron su cuerpo, y le pusieron en un sepulcro**—“y fueron, y dieron las nuevas a Jesús” (Mateo 14:12). Si estos discípulos hasta entonces se habían manteniendo apartados de Jesús por ser seguidores de Juan (Mateo 11:2), tal vez ahora fueron a Jesús con algún resentimiento secreto porque aparentemente el Señor se había olvidado de su maestro; pero tal vez también fueron como huérfanos para unirse con los discípulos de Jesús. Lo que sintió Jesús, o lo que dijo al recibir esta noticia, no está asentado; pero aquel de quien se dijo cuando estaba al lado del sepulcro de Lázaro: “Y lloró Jesús” (Juan 11:35), no era capaz de recibir semejante noticia sin sentir emoción profunda.

30–56. HABIENDO INFORMADO LOS DOCE, A SU REGRESO, DEL EXITO DE SU MISION, JESUS CRUZA CON ELLOS EL MAR DE GALILEA, ENSEÑA AL PUEBLO, Y MILAGROSAMENTE DA DE COMER A UN NUMERO DE CINCO MIL; ENVIA A SUS DISCIPULOS EN EL BARCO OTRA VEZ AL LADO OCCIDENTAL, Y EL MISMO REGRESA DESPUES CAMINANDO SOBRE EL AGUA—INCIDENTES A SU LLEGADA. (Pasajes paralelos, Mateo 14:13–36; Lucas 9:10–17; Juan 6:1–24). Aquí, por primera vez, las cuatro fuentes del texto sagrado corren paralelas. La ocasión y todas las circunstancias de esta gran sección son presentadas ante nuestra vista con una vivacidad admirable.

Da de Comer Milagrosamente a Cinco Mil (**vv. 30–44**). **30. Y los apóstoles se juntaron con Jesús**—probablemente en Capernaum, al regresar de su misión (vv. 7–13)—**y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado**—Nótense los distintos motivos que tenía Jesús para cruzar al otro lado. Primero, (Mateo 14:13) dice que oyendo Jesús del asesinato de su fiel precursor, de parte de aquellos discípulos que habían tomado y puesto su cuerpo en un sepulcro (véase Nota v. 29), “se apartó de allí en un barco a un lugar desierto”, para evitar alguna consecuencia temida en contra de él por causa de la muerte de Juan (Mateo 10:23), o más probablemente, para entregarse a las emociones que aquel triste acontecimiento sin duda había despertado, para lo cual el bullicio de la multitud era muy desfavorable. Luego, como habría oído los informes de los Doce con el más profundo interés, y probablemente con

algo de las emociones que sintió antes al regreso de los Setenta (véase Nota, Lucas 10:17–22), buscó la tranquilidad **[PAG. 102]** para meditar quietamente en el comienzo de la predicación y en el progreso de su reino. Además estaba cansado de la multitud que iba y venía, la cual le privaba aun de tiempo para tomar sus alimentos, y deseaba *descansar:* "Venid vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco", (v. 31), etc. Al hallarse bajo la influencia combinada de estas consideraciones, nuestro Maestro buscó un cambio de ambiente. **32. Y se fueron en un barco al lugar desierto aparte**—"de la otra parte de la mar de Galilea, que es de Tiberias", dice Juan (6:1), el único de los evangelistas que lo describe plenamente. Los otros evangelistas escribieron en un tiempo cuando sus lectores podían saber algo del lugar, y no lo describen: mientras que Juan lo hizo porque escribió para los que estaban a mayor distancia de tiempo y lugar. Este "lugar desierto" es descrito definidamente por Lucas (9:10) quien dice que pertenecía a "la ciudad que se llama Bethsaida". Esta no debe confundirse con la ciudad del mismo nombre que se encuentra sobre el lado occidental del lago (véase la Nota sobre Mateo 11:21). Esta ciudad estaba sobre la parte nordeste, cerca de donde el Jordán desemboca en el lago: en Gaulonitis, fuera de los dominios de Herodes Antipas, y dentro de los dominios de Felipe el Tetrarca (Lucas 3:1), quien la transformó de una aldea en ciudad, y la llamó *Julias,* en honor de Julia, hija de César Augusto (Josefo, *Antigüedades* 18:2, 1). **33. Y los vieron ir muchos, y le conocieron; y concurrieron allá muchos a pie**—Aquí, tal vez, debería traducirse "por tierra", corriendo alrededor del lago y atravesando por un vado del Jordán para encontrarse con Jesús quien iba cruzando el lago en el barco con los Doce.—**de las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él**—¡Qué descripción tan gráfica! Cada detalle indica la presencia de un testigo ocular. Juan (6:3) dice que "subió Jesús a un monte", refiriéndose a alguna sección de aquella extensión de collados, en la altiplanicie verde que rodea la parte oriental del lago. **34. Y saliendo Jesús**—"bajando a tierra"—**vió grande multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor**—Viendo las multitudes que le habían seguido por tierra y que aun habían llegado antes que él, se conmovió tan profundamente, como solía hacer en tales ocasiones, y sintió tal compasión por ellas al verlas como ovejas que no tenían pastor, que estuvo dispuesto a renunciar a su retiro y descanso para poder servirlos. Aquí tenemos un detalle importante sacado del Cuarto Evangelio (Juan 6:4): "Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos". Esto explica por qué había multitudes que le rodeaban: estaban en camino a Jerusalén para celebrar aquella fiesta. Pero Jesús no fué a Jerusalén a esta fiesta, como nos lo dice Juan (7:1) expresamente, sino que se quedó en Galilea porque los gobernantes judíos buscaban matarle. **35. Y como ya fuese el día muy entrado**—"Y el día había comenzado a declinar", dice Lucas (9:12). Mateo (14:15) dice: "Y cuando fué la tarde del día"; y sin embargo, Mateo usa otra vez el término "tarde" refiriéndose a una hora posterior de ese mismo día (v. 23). La "tarde" más temprana empezó a las tres (o sean las quince horas); y la otra empezó a la puesta del sol. **sus discípulos llegaron a él, diciendo:… 36. Envíalos para que vayan a los cortijos y aldeas de alrededor, y compren para sí pan; porque no tienen qué comer**—(Juan (6:5, 6) nos dice que "Jesús … dice a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? Mas esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer". Este tema pudo haber sido introducido por algo que dijeron los discípulos; pero el orden y forma exactos de lo que fué dicho por cada uno, no pueden ser colegidos con precisión, ni tampoco es importante que así sea. **37. Y respondiendo él, les dijo**—"No tienen necesidad de irse" (Mateo 14:16)—**Dadles de comer vosotros**—Esto fué dicho sin duda a fin de prepararlos para el gran acontecimiento que había de seguir. **Y le dijeron: ¿Que vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?**—"Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan no les bastarán, para que cada uno de ellos tome un poco" (Juan 6:7). **38. Y él les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Id, y vedlo. Y sabiéndolo, dijeron: Cinco, y dos peces**—Juan es más preciso y explícito: "Dícele uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro: Un muchacho está aquí que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; ¿mas que es esto entre tantos?" (Juan 6:8, 9). Probablemente esto era todo lo que estaba a la disposición de los discípulos en aquella ocasión, y apenas era suficiente para la comida de uno de ellos. "Y él les dijo: Traédmelos acá" (Mateo 14:18) **39. Y les mandó que hiciesen recostar a todos por partidas sobre la hierba verde**—hierba exuberante de aquellos lugares llenos de arbustos. Juan (6:10) hace notar que "había mucha hierba en aquel lugar". **40. Y se recostaron por partidas, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta**—Esto fué hecho sin duda para contar fácilmente el número de los que comieron, y para que todos contemplasen de una manera ordenada este glorioso milagro. **41. Y tomados los cinco panes y los dos peces, mirando al cielo**—En esta forma aun la persona más distante podía ver lo que él hacía—**bendijo**—Juan (6:11) dice: "habiendo dado gracias"; pero el sentido es igual. Esta acción de gracias por la comida que alimentaría a miles, y el acto de bendecirla fué el clímax del milagro—**y partió los panes, y dió a sus discípulos para que los pusiesen delante**—presentando así, virtualmente a estos hombres, como sus futuros ministros—**y repartió a todos los dos peces. 42. Y comieron todos, y se hartaron**—Los cuatro evangelistas mencionan este hecho. Juan (6:11) añade: "asimismo de los peces, cuanto querían", para mostrar así que aunque era grande la multitud y escasas las provisiones, la comida para cada uno de ellos fué abundante. "Y como fueron saciados, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada" (Juan 6:12). Esto tenía por objeto hacer resaltar la magnitud del milagro. **43. Y alzaron de los pedazos doce cofines llenos, y de los peces**—Juan (6:13)

dice: “Cogieron pues, e hinchieron doce cestas de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido”. Lo que es llamado “cofines” o “cestas”, en los cuatro relatos, era parte del equipaje usado por los judíos en sus viajes, para llevar tanto sus provisiones de boca como el heno sobre el cual dormir, a fin de no tener que depender de los gentiles, y así no correr el riesgo de sufrir contaminación ceremonial. He aquí una corroboración notable de la verdad de los cuatro relatos. Creemos que las evidencias internas manifiestan claramente **[PAG. 103]** que los tres primeros evangelistas escribieron independientemente los unos de los otros, aunque el cuarto pudo haber consultado los otros relatos. Pero aquí, cada uno de los tres hace uso de la misma palabra para expresar la circunstancia aparentemente insignificante de que las canastas empleadas para juntar los pedazos eran de la misma clase, las cuales aun el satirista romano Juvenal conocía bajo el nombre de *cophinus;* mientras que en los otros dos relatos del milagro cuando Jesús dió de comer a los cuatro mil, las canastas usadas, se dice expresamente que eran de la clase llamada *spuris.* (Véase la nota sobre el cap. 8:19, 20). **44. Y los que comieron eran cinco mil hombres**—“sin las mujeres y los niños” (Mateo 14:21). El número de mujeres y niños, sin embargo, es probable que no haya sido muy grande, pues sólo los varones tenían la obligación de asistir a la próxima fiesta.

Jesús Vuelve a Cruzar el Lago para ir al Lado Occidental, y Camina sobre el Agua (**vv. 45–56**). Un detalle muy importante, relatado sólo por Juan (6:15). introduce esta porción: “Y entendiendo Jesús que habían de venir para arrebatarle, y hacerle rey, volvió a retirarse al monte, él solo”. **45. Y luego dió priesa a sus discípulos a subir en el barco, e ir delante de él a Bethsaida de la otra parte**—Bethsaida de Galilea (Juan 12:21). Juan (6:17) dice que “venían de la otra parte de la mar hacia Capernaum”, ocasionando tal vez el viento esta pequeña desviación de la dirección hacia Bethsaida—**entre tanto que él despedía la multitud**—Al hacer esto, su objeto fué el de poner fin a la mal dirigida excitación a su favor (Juan 6:15), en la cual los discípulos tal vez habrían sido hasta cierto punto participantes. La frase “y luego dió priesa” da a entender que había mala gana de parte de ellos para hacerlo, tal vez debido a su poca voluntad para separarse de su Maestro en la noche y dejarle solo en la montaña. **46. Y después que los hubo despedido, se fué al monte a orar**—Así fué como. al fin, logró apartarse para procurar el descanso que había buscado en vano durante las horas más tempranas del día. Ahora tendría la oportunidad también para derramar su alma a su Padre en relación con la extraordinaria excitación popular a su favor de aquella tarde, la cual parece haber marcado el punto culminante de su fama. ya que pareció menguar el mismo día siguiente. En la montaña buscó un lugar desde el cual podría mirar a los discípulos sobre el lago; orar por ellos cuando estuvieran en necesidad, y conocer el momento oportuno cuando iría a ellos para hacer una nueva manifestación de su gloria sobre la mar. **47. Y como fué la tarde**—después de la puesta del sol (véase la nota sobre el v. 35). Ya había llegado la tarde cuando se embarcaron los discípulos (Mateo 14:23; Juan 6:16)—**el barco estaba en medio de la mar, y él solo en tierra**—Juan (6:17) dice: “Y era ya oscuro, y Jesús no había venido a ellos”. Tal vez ellos no habían hecho un gran esfuerzo, al principio para cruzar el lago, porque tenían cierta esperanza de que su Maestro todavía se juntaría con ellos, y así dejaron que llegara la obscuridad. “Y levantábase la mar con un gran viento que soplaba”. comenta el discípulo amado (Juan 6:18). **48. Y los vió fatigados bogando, porque el viento les era contrario**—Luchaban con toda su fuerza contra las olas para avanzar, a pesar del viento contrario, pero con poco éxito. El los “vió” desde la cumbre de la montaña, y al través de la obscuridad de la noche, porque su corazón estaba enteramente con ellos; sin embargo, no iría en su ayuda hasta que llegara el momento oportuno. **y cerca de la cuarta vigilia de la noche**—Los judíos solían dividir la noche en tres vigilias, pero después adoptaron la división romana que incluía cuatro vigilias, como se menciona aquí. De modo que, a razón de tres horas por cada vigilia, la cuarta, contando desde las seis de la tarde (o sean las dieciocho horas), sería a las tres de la madrugada. “Y como hubieron navegado como veinticinco o treinta estadios” (Juan 6:19), algo más que la mitad de la distancia a la otra ribera. El lago tiene como doce kilómetros de ancho en la parte más ancha. De modo que en ocho o nueve horas ellos sólo habían avanzado como cinco o seis kilómetros. Para esta hora, pues, ellos habrían estado en una condición de agotamiento y desaliento cercano a la desesperación; y ahora, al fin, habiéndolos probado bastante—**vino a ellos andando sobre la mar**—“y se acercaba al barco” (Juan 6:19)—**y quería precederlos**—pero sólo en el sentido de Lucas 24:28; Génesis 32:26; compárese con Génesis 18:3, 5; 42:7. **49. Y viéndole ellos, que andaba sobre la mar, pensaron que era fantasma, y dieron voces**—“de miedo” (Mateo 14:26). Debieron primero haber visto algo como una mancha obscura que se movía sobre las aguas; luego algo como una forma humana; pero bajo el cielo negro y tempestuoso, no pensaron que podría ser su Señor, creyendo ver un espíritu. Compárese con Lucas 24:37. **50. Porque todos le veían, y se turbaron. Mas luego habló con ellos, y les dijo: Alentaos; yo soy, no temáis**—Hay algo en las palabras “Yo soy”, que son mencionadas en Mateo, Marcos y Juan, las cuales, habiendo sido emitidas por los labios que las pronunciaron y en las circunstancias en que fueron articuladas, expresan algo superior a lo que ningún idioma puede expresar. Aquí estaban en medio de un mar rugiente, su barquilla siendo un juguete de los elementos, y con luz apenas suficiente para vislumbrar algún objeto sobre las aguas, el cual sólo agravaba sus temores. Pero Jesús consideró que el hacerles saber que *él estaba allí* bastaba para disipar todos sus temores. De otros

labios aquel “yo soy” sólo habría indicado que el que hablaba, era tal o cual persona; y eso hubiera ayudado muy poco para calmar los temores de aquellos hombres que pensaban a cada momento que serían sumergidos hasta el fondo. Pero pronunciado por Uno que en aquel momento caminaba sobre las ondas del mar, y que estaba a punto de calmar los rugientes elementos con su palabra, no era sino la Voz de Aquel que clamaba antiguamente en los oídos de Israel, aun desde los días de Moisés: *“¡Yo soy”; “Yo, yo soy”!* (Exodo 3:14; Isaías 51:12; compárese con Juan 18:5, 6; 8:58). Mas ahora, aquel Verbo es hecho carne, y habita entre nosotros” (Juan 1:14); y su voz se hace oír a nuestro lado en tonos familiares pues es, “¡La voz de mi Amado!” (Cantares 2:8) ¿Hasta qué punto fué comprendida esta expresión por sus discípulos asustados? Había uno, sabemos, en el barco, que aventajaba a todos los demás en susceptibilidad a tales impresiones sublimes. No fué el profundo escritor del Cuarto Evangelio, quien, aunque se remontaría sobre todos los apóstoles, era todavía joven para llegar a tener alguna prominencia. Fué Pedro, **[PAG. 104]** o Simón Barjonás, el protagonista de un episodio notable e instructivo, relatado sólo por Mateo.

Pedro Se Atreve a Caminar Sobre el Mar (**Mateo 14:28–32**). **28.** “Entonces le respondió Pedro: Señor, si tú eres, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”; no dice: “permíteme”, sino “da la palabra de *mando*”; “manda u ordena que yo vaya a ti sobre las aguas”. **29.** “Y él dijo: Ven.” ¡Palabra sublime de Uno que está consciente de su poder sobre el elemento tempestuoso, y que manda que le sirva a él y a cualquiera que él quisiere! “Y descendiendo Pedro del barco, andaba sobre las aguas para ir a Jesús”. “Debió ser de un espíritu valiente”, dice el obispo Hall, “el que pudiera desearlo; y más valiente todavía, el que pudiera hacerlo, sin temor a la blandura o a la aspereza de aquel trayecto”. **30.** “Mas viendo el viento fuerte, tuvo miedo; v comenzándose a hundir, dió voces, diciendo: Señor, sálvame”. El viento era lo mismo de fuerte antes, pero Pedro no lo “vió”; porque estaba víendo sólo el poder de Cristo en el ejercicio vivo de la fe. Ahora “ve” la furia de los elementos, e inmediatamente, el poder de Cristo que podía sostenerlo en la superficie del agua, se desvanece ante su vista, y esto le causa miedo. Y ¿qué otra cosa podía acontecerle si ya no sentía en sí ningún poder que le sostuviera? Comenzó, pues, a hundirse, y finalmente, consciente de que había fracasado su experimento, se arrojó sobre su Señor, en una especie de confianza desesperada, para ser salvado por él. **31.** “Y luego Jesús, extendiendo la mano, trabó de él, y le dice: Oh hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?” *Esta reprensión no fué pronunciada mientras Pedro se hundía, ni antes de que Cristo le tomara de la mano.* Primero, el Señor fortalece de nuevo la fe de Pedro, y con ella le capacita para caminar nuevamente sobre las ondas agitadas. De otra manera, inútil hubiera sido esta amable reprensión, la cual reconoce *la fe* que se había aventurado sobre el abismo confiada en la mera palabra del Señor; pero se extraña de aquella desconfianza que tan pronto hizo que la fe se desvaneciera. **32.** “Y como ellos (Jesús y Pedro) entraron en el barco, sosegóse el viento”. **51. Y subió a ellos en el barco**—Juan (6:21) dice: “Ellos entonces gustaron recibirle en el barco”, o más bien, “entonces ellos se complacieron en recibirle”, (haciendo un contraste con el terror que anteriormente les había sobrecogido); pero dando a entender también una bienvenìda gozosa, al haberse cambiado ahora sus temores en admiración y deleite. “Y luego el barco llegó a la tierra donde iban”, agrega en el mismo versículo el apóstol amado. Este milagro adicional, porque como tal manifiestamente es relatado, se halla sólo en el Cuarto Evangelio. Como la tormenta fué calmada repentinamente, así el barquito, movido por el poder secreto del Señor de la Naturaleza que en él viajaba, se deslizó por las aguas ahora tranquilas y, mientras ellos estaban envueltos en su asombro por lo que había acontecido, sin darse cuenta del movimiento rápido, el barco *se halló en el puerto,* para más sorpresa de ellos todavía. Mateo (14:33) dice: “Entonces los que estaban en el barco, vinieron y le adoraron” (es decir, antes de que llegasen a tierra), “diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios”. Pero lo relatado por Marcos es maravillosamente impresionante. **y calmó el viento: y ellos en gran manera estaban fuera de sí, y se maravillaban**—Parece que el evangelista no podía hallar un lenguaje que fuera lo suficientemente fuerte para expresar el asombro de ellos. **52. Porque aun no habían considerado lo de los panes, por cuanto estaban ofuscados sus corazones**—¡Qué declaración tan extraordinaria! La idea parece ser que si ellos “hubieran considerado (o meditado en) el milagro de los panes”, obrado sólo unas horas antes, *no se habrían maravillado de nada* que él hubiera hecho dentro de los límites de su gracia.

Incidentes al Desembarcar (**vv. 53–56**). Los detalles aquí son presentados con la vivacidad que es peculiar a este hermoso Evangelio. **53. Y cuando estuvieron de la otra parte, vinieron a tierra de Genezaret**—lugar del cual el lago a veces toma su nombre, y que se extiende a lo largo de la ribera occidental. Capernaum fué el lugar donde desembarcaron (Juan 6:24, 25)—**y tomaron puerto**—término náutico que no se halla en otra parte del Nuevo Testamento. **54. Y saliendo ellos del barco, luego le conocieron**—es decir el pueblo le reconoció inmediatamente. **55. Y … comenzaron a traer de todas partes enfermos en lechos, a donde oían que estaba**—En este período del ministerio de nuestro Señor, el entusiasmo popular a favor de él había llegado a su clímax. **56. y le rogaban que tocasen siquiera el borde de su vestido**—habiendo sabido, sin duda, de la curación que experimentó la mujer que tenía flujo de sangre, cuando ella le tocó (cap. 5:25–29), y tal vez de otros casos no relatados, de la misma naturaleza. **y**

todos los que le tocaban—es decir, el borde de su vestido, aunque puede ser que tocaran a Jesús mismo—**quedaban sanos**—Todo esto ellos *continuaron* haciendo y experimentando, mientras nuestro Señor estuvo en aquella región. El *tiempo* corresponde con el mencionado en Juan 7:1, cuando "andaba Jesús en Galilea", en vez de ir a Jerusalén para celebrar la Pascua, "porque los Judíos" , es decir, los gobernantes, "procuraban matarle", y el pueblo procuraba entronizarlo.

CAPITULO 7

Vers. 1–23. DISCURSO SOBRE LA CONTAMINACION CEREMONIAL. (Pasaje paralelo, Mateo 15:1–20). Para su exposición, véanse las notas sobre Mateo 15:1–20.

24–37. LA MUJER SIROFENISA Y SU HIJA—UN HOMBRE SORDOMUDO SANADO. (Pasaje paralelo, Mateo 15:21–31).

La Mujer Sirofenisa y Su Hija (**vv. 24–30**). Las primeras palabras de este relato indican que este incidente siguió inmediatamente a lo que antecede. **24. Y levantándose de allí, se fué a los términos de Tiro y de Sidón**—los dos grandes puertos de mar fenicios aunque aquí se mencionan para significal el territorío en general, a las fronteras del cual ahora fué Jesús. Pero ¿entró Jesús de veras a este territorio pagano? Nos parece que todo el relato se desenvuelve bajo la suposición de que sí entró. Su objeto inmediato al hacer este viaje, parece haber sido el de evitar la ira de los fariseos a causa de la denunciación que él acababa de hacer de su religión tradicional—**y entrando en casa, quiso que nadie lo sapiese**—porque no había ido allá para ministrar a los paganos. Aunque no fué "enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mateo 15:24), él no impedía que las ovejas perdidas del vasto mundo gentil vinieran a él, ni los rechazaba cuando lo hacían, como **[PAG. 105]** lo demuestra este incidente. **mas no pudo esconderse**—La fama de Cristo, con mucha anterioridad, ya había sido esparcida desde Galilea hasta esta misma región (cap. 3:8; Lucas 6:17). **25. Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo**—o, como en Mateo (15:22), era "malamente atormentada del demonio"—**luego que oyó de él**—"¿Cómo oiría?", nos preguntaremos; pero la tribulación es pronta para oír—**vino y se echó a sus pies. 26. Y la mujer era Griega**—es decir, "una gentil", como aparece en el margen de algunas versiones—**Sirofenisa de nación**—llamada así por ser habitante de la región fenicia de Siria. Juvenal hace uso del mismo término, como lo dice Justino Mártir y Tertuliano. Mateo (15:22) la llama "mujer cananea", por ser un término más inteligible para sus lectores judíos (compárese con Jueces 1:30, 32, 33). **y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio**—Mateo (15:22) dice: "clamaba, diciéndole: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija es malamente atormentada del demonio". De modo que, sin ser israelita ella misma, saluda a Jesús como el Mesías prometido a Israel. Aquí tenemos que recurrir a Mateo 15:23–25, por algunos eslabones en el diálogo que fueron omitidos por nuestro evangelista. 23. "Mas él no le respondió palabra". Esto lo hizo, tal vez, para mostrar que no había sido *enviado* a tales como ella. Jesús había dicho expresamente a los Doce: "Por el camino de los Gentiles no iréis" (Mateo 10:5); y estando ahora él mismo entre ellos, y a fin de que hubiera consistencia en su dicho, hizo ver que no había ido allá por motivos *misioneros.* Por lo tanto, no sólo guardó Jesús silencio, sino que había realmente dejado la casa y, según parece, estaba empezando el viaje de regreso, cuando la mujer se presentó ante él. Pero otro motivo que tuvo para guardar silencio, fué el de excitar su fe, su paciencia y su perseverancia. El efecto deseado se produjo, ya que los mismos discípulos decían a Jesús *"Despáchala pues da voces tras nosotros"*, lo que indica que él ya estaba a punto de salir del lugar. Ellos la creían molesta con sus gritos insistentes, así como creyeron que lo eran las madres que trajeron a sus niñitos para ser bendecidos por él, y por esto pedían a su Señor que la "despachara"; es decir, que accediese a su petición y se librara de ella, porque entendemos por la respuesta de Jesús que ellos querían pedir el favor para ella, aunque no tanto por amor a ella como por amor a sí mismos. **24.** "Y él respondiendo. dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel". Este discurso evidentemente fué dirigido a sus discípulos para hacerles ver que, a pesar de que la gracia que iba a esta creyente gentil estaba *más allá de su comisión estricta,* él no había ido espontáneamente allá con el fin de comunicársela. Sin embargo, estas palabras contenían un rayo de esperanza, el cual, si ella hubiera podido discernirlo posiblemente hubiera dicho así: "¿Que no eres *enviado?* Es verdad, Señor; no has venido acá en busca de *nosotros,* mas yo vengo en busca de *ti;* y ¿tengo que irme vacía? No trataste así a aquella mujer de Samaria que hallaste en tu camino a Galilea, pues la enviaste tú a hacer ricos a muchos". Pero esta pobre mujer sirofenisa no pudo percibirlo. Entonces, ¿qué podía responder a tal discurso? Nada. Ella ha llegado al abismo más profundo de desesperación, al momento más obscuro de su vida, y sólo lanza un grito de angustia: **25.** "Entonces ella vino, y le adoró, diciendo: Señor, socórreme" Esta petición tan natural, arrancada de lo profundo de un corazón creyente, que nos recuerda la del publicano: "Dios, sé propicio a mí pecador" (Lucas 18:13), conmovió al Redentor a tal grado que lo hizo romper el silencio; pero ¿en qué forma? Aquí volvemos a nuestro evangelista. **27. Mas Jesús le**

dijo: Deja primero hartarse los hijos—"¿Hay en esto alguna esperanza para mí? .. Que deje primero … Después, parece, el turno me tocará a mí, Pero … los hijos van primero. ¡Ah! siguiendo esta regla, ¿cuándo me tocará el turno?" Pero antes de que tuviera ella tiempo para ponderar sobre esto, viene otra palabra de labios de Jesús para completarlo—**porque no es bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos**—¿Será esto el fin de todas sus esperanzas? No; pues aun hay vida en esto que parece que ha muerto. "Del comedor salió comida" (Jueces 14:14). "Al tiempo de la tarde habrá luz" (Zacarías 14:7). "¡Ah! ya entiendo. Si él hubiera guardado silencio, ¿qué habría podido hacer yo sino irme sin su bendición?, mas él habló, y la victoria es mía". **28. Y respondió ella, y le dijo: Sí, Señor**—o, como podría traducirse: "Es verdad, Señor"—**pero aun los perrillos debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos**—"que caen de la mesa de sus señores" (Mateo 15:27). "Te agradezco, Señor bendito, que hayas pronunciado esa palabra que expresa el caso mío. Es verdad que no soy de los hijos. ¿Seré como un perrito? Tal vez sea verdad: sin embargo, a los perritos debajo de la mesa se les permite comer las migajas de los hijos, caídas de la mesa abundante de su amo. Dame sólo esto y estaré contenta. Una migaja de gracia y de poder de tu mesa echará fuera el demonio de mi hija". ¡Qué rapidez de pensamiento, y qué alcance de ingeniosidad vemos en esta mujer pagana! **29. Entonces le dice**—"Oh mujer, grande es tu fe" (Mateo 15:28). Como comenta Bengel: "Jesús se maravilla sólo de dos cosas: de *la fe* y de *la incredulidad*" (véanse las notas sobre Lucas 7:9). **Por esta palabra, ve: el demonio ha salido de tu hija**—en aquel momento fué hecho el milagro. **30. Y como fué a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija echada sobre la cama**—Pero Mateo (15:28) es más preciso: "Y fué sana su hija desde aquella hora". Lo maravilloso de este caso se ha hecho sentir en todos sus rasgos, a través de los siglos del cristianismo, y el bálsamo que ha suministrado, y aún impartirá a millones, será conocide sólo en aquel día en que serán revelados los secretos de todos los corazones.

Un Hombre Sordomudo Sanado (**vv. 31–37**). **31. Y volviendo a salir de los términos de Tiro, vino por Sidón a la mar de Galilea**—o, según lo que tiene fuertes motivos de ser considerado como el verdadero texto aquí: "Y otra vez partiendo de lascostas de Tiro, él vino por Sidón al mar de Galilea". Los manuscritos que apoyan esta lección son importantes, aunque no son numerosos, mientras que las versiones que concuerdan con ella, se hallan entre los más numerosos; y todos los editores y comentadores mejores la adoptan. En este caso tenemos que entender que nuestro Señor, habiendo salido una vez fuera de la Tierra Santa a lo largo de Tiro siguió al norte hasta Sidón pero sin ministrar, según parece, a nadie en aquellas partes, y después dirigió sus **[PAG. 106]** pasos hacia el sudeste. Al regresar de las costas de Tiro, él pasó—**por mitad de los términos de Decápolis**—cruzando, pues, el Jordán y acercándose al lago sobre su ribera oriental. Aquí Mateo, quien omite los detalles de la curación del sordomudo, introduce algunos particulares por los cuales sabemos que este milagro fué sólo uno entre un gran número. Dice aquel evangelista (Mateo 15:29–31): "Y partido Jesús de allí, vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí" en la serranía que bordea el lago al noreste, en Decápolis. "Y llegaron a él muchas gentes, que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos: y los echaron a los pies de Jesús, y los sanó: de manera que se maravillaban las gentes, viendo hablar los mudos, los mancos sanos, andar los cojos, y ver los ciegos; y glorificaron al Dios de Israel". quien, después de una ausencia tan larga y triste sin haber hecho una manifestación visible de su poder, había vuelto a bendecir a su pueblo como en tiempos antiguos (compárese con Lucas 7:16). Fuera de esto, el lenguaje del evangelista no aclara si el pueblo entendía las pretensiones de Jesús. Marcos elige uno de estos milagros que se distingue de los demás por algo muy especial. **32. Y le traen un sordo y tartamudo, y le ruegan que le ponga la mano encima**—Parece que estas personas, con el deseo de ser oídas, eran demasiado solícitas. Aun que generalmente el Señor obraba como los demás le sugerían, él trata este caso según su propio criterio. **33. Y tomándole aparte de la gente**—como lo hizo en otra ocasión: "tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea" (cap. 8:23), probablemente para fijar la atención en su persona y, por medio de ciertos actos que estaba por hacer, despertar y dirigir su atención a la fuente propia de alivio. **metió sus dedos en las orejas de él**—Como su articulación indistinta provenía de su sordera, nuestro Señor primero corrige ésta. Al paralítico de Bethesda dijo Jesús: "¿Quieres ser sano?"; a los ciegos preguntó: "¿Qué queréis que haga por vosotros?", y también "¿Creéis que puedo hacer esto?" (Juan 5:6; Mateo 20:32; 9:28). Pero como este hombre no podía *oír* nada, nuestro Señor hace uso de actos simbólicos sobre cada uno de los órganos afectados. **y escupiendo, tocó su lengua**—mojando la lengua seca del hombre con la saliva de su propia boca, como si con esto aceitara el órgano inútil para facilitar su movimiento libre; indicando así que la fuente de la virtud sanadora era su propia persona. (Para actos similares, véase el cap. 8:23 y Juan 9:6). **34. Y mirando al cielo**—siempre reconociendo al Padre, aun cuando veía que la virtud fluía de él mismo (véase, la nota sobre Juan 5:19)—**gimió**—"por el desperfecto que el pecado", según dice Trench, "había ocasionado en este hombre, y por la maldad del diablo al desfigurar la creación original de Dios". Pero entendemos que había todavía una impresión más penosa de aquella "cosa malvada y amarga" de la cual surgieron todos nuestros males, y que, cuando "El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias" (Mateo 8:17), vino a ser misteriosamente suya. **y le dijo: Ephphatha: que es decir: Sé abierto**—Es algo peculiar de nuestro evangelista, como hemos dicho antes al comentar

sobre el capítulo 5:41, asentar tales palabras maravillosas así como fueron pronunciadas. **35. Y luego fueron abiertos sus oídos**—Esto se menciona antes, por ser la causa directa del otro defecto—**y fué desatada la ligadura de su lengua, y hablaba bien**—La curación fué tan instantánea como perfecta. **36. Y les mandó que no lo dijesen a nadie**—A esta misma región Jesús había enviado al otro hombre, de quien había echado fuera la legión de demonios, para que proclamase "cuán grandes cosas el Señor había hecho" con él. (cap. 5:19). Pero ahora les manda que no lo digan a nadie. En el caso anterior no había peligro de estorbar su ministerio por publicar el milagro (cap. 1:45), ya que él mismo se había alejado de aquella región antes; mientras que ahora lo prohibe porque él está habitando allí. **pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban**—El pueblo no podía ser refrenado; en efecto, la prohibición sólo pareció estimular su decisión de publicar su fama. **37. Y en gran manera se maravillaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo**—haciéndonos recordar, según dice Trench, las palabras de la primera creación (Génesis 1:31, *Versión de los Setenta*), a la cual somos oportunamente referidos, porque la obra de Cristo, en el sentido más verdadero, es "una nueva creación"—**hace a los sordos oir, y a los mudos hablar**—"y glorificaron al Dios de Israel" (Mateo 15:31). Véase la nota sobre el v. 31 de este capítulo.

CAPITULO 8

Vers. 1–26. JESUS DA DE COMER MILAGROSAMENTE A CUATRO MIL—SEÑAL DEL CIELO PEDIDA Y NEGADA—LA LEVADURA DE LOS FARISEOS Y DE LOS SADUCEOS—LA VISTA ES RESTAURADA A UN CIEGO EN BETHSAIDA. (Pasaje paralelo. Mateo 15:32 a 16:12). Esta sección de asuntos misceláneos evidentemente sigue a la sección anterior en orden cronológico, según lo veremos al observar como es introducida por Mateo.

Jesús Da de Comer a Cuatro Mil—(**vv. 1–9**). **1. En aquellos días, como hubo gran gentío … Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: 2. Tengo compasión de la multitud**—Esta expresión de profunda emoción que provenía de lo más íntimo del corazón del Redentor, siempre precedía a alguna interposición extraordinaria de su parte para impartir socorro. (Véase Mateo 14:14; 20:34; Marcos 1:41; Lucas 7:13. También véase Mateo 9:36, antes de la misión de los Doce; compárese con Jueces 2:18; 10:16). **porque ya hace tres días que están conmigo**—me han acompañado constantemente—**y no tienen qué comer: 3. Y si los enviare en ayunas a sus casas, desmayarán en el camino**—Por causa de su entusiasmo, parece que sus oyentes no habían pensado en que necesitarían provisiones; pero el Señor pensó en ello. En Mateo (15:32) se dice: "Enviarlos ayunos no quiero". **4. ¿De dónde podrá alguien hartar a éstos de pan aquí en el desierto?**—Aunque la pregunta aquí es la misma que se hiciera cuando él dió de comer a los cinco mil, los discípulos, evidentemente, al hacerla ahora. querían decir únicamente que *ellos* no tenían los medios de dar de comer a la multitud, dejando humildemente que el Señor resolviera hacer aquello que fuese más conveniente. Y esto aparecerá con tanta más claridad, al notar el hecho de que él no los pone a prueba, como antes, diciendo: "No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer" (Mateo 14:16), sino solamente preguntando que provisiones tenían y, al saberlo, dándoles órdenes. **[PAG. 107] 5. Y les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete**—Era importante en este caso, como en el anterior, que se hiciera notar el número preciso de panes. Así puede verse que los dos milagros eran distintos. **9. Y eran los que comieron, como cuatro mil: y los despidió**—Si el Señor no se hubiera referido en este mismo capítulo a la alimentación de los cinco mil y de los cuatro mil como dos milagros distintos (vv. 19, 20), muchos críticos habrían insistido en que eran sólo dos descripciones del mismo milagro, así como hacen en cuanto a las dos expulsiones de los compradores y vendedores del templo, al principio y al final del ministerio de nuestro Señor. Pero, a pesar de lo que nuestro Señor dice, es doloroso hallar hombres, como Neánder, que se esfuerzan por confundir los dos milagros, como si fuesen uno solo. Nosotros vemos claramente que las dos localidades fueron diferentes, aunque las dos estaban al lado oriental del lago; la época fué diferente; las circunstancias anteriores a cada acontecimiento, y las siguientes, fueron distintas; el período durante el cual el pueblo estuvo ayuno fué distinto: en un caso, ni todo un día; en el otro, tres días; el número de los que comieron, fué diferente: cinco mil en un caso y cuatro mil en el otro; el número de panes fué diferente: cinco en un caso, en el otro siete; el número de peces en un caso es mencionado definidamente por todos los evangelistas, como dos; en el otro caso ambos evangelistas lo mencionan indefinidamente: "unos pocos pececillos"; en un caso se mandó a la multitud que se sentara "sobre la hierba verde"; en el otro, "en tierra"; en un caso el número de cestas recogidas llenas de pedazos, era doce; en el otro, siete; pero lo que tiene más valor, tal vez, porque aparentemente era del todo incidental, es que en el primer caso el nombre de la clase de canastas usadas es el mismo que se usa en todos los cuatro relatos: los *cofines* (Véase Nota, cap. 6:43); en el otro, el nombre dado a la clase de canasta usada: los *spuri,* mientras que es el mismo en los dos relatos de este caso, es del todo distinto de las del caso anterior, pues esta clase de canasta es tan grande que puede caber dentro de ella el cuerpo de un hombre. Pablo fué bajado en una de ellas desde el muro de Damasco (Hechos 9:25). Y se podría agregar que, en el primer caso, el pueblo, en un frenesí de entusiasmo, quería

tomarlo por fuerza para hacerle Rey; en el otro caso no se menciona excitación semejante. En vista de todos estos detalles, ¿quién habría podido creer que éstos fuesen uno y el mismo milagro, aunque el Señor no hubiera hecho expresamente una distinción entre ellos?

Se Pide Señal del Cielo (**vv. 10–13**). **10. Y luego entrando en el barco**—el mismo barco que estaba a su servicio—**con sus discípulos, vino a las partes de Dalmanutha**—Mateo (15:39) dice: "vino a los términos de Magdalá". Magdalá y Dalmanutha estaban ambas sobre la ribera occidental del lago, y probablemente no lejos la una de la otra. Probablemente de Magdalá fué tomado el apellido "Magdalena" para indicar la residencia de una de las Marías. Dalmanutha habrá sido una aldea, pero no puede ser identificada ahora con seguridad. **11. pidiéndole señal del cielo, tentándole**—de ninguna manera deseando evidencia para convencerse, sino procurando tenderle una trampa a Jesús. La primera parte de la contestación es dada sólo en Mateo (16:2, 3): "Mas él respondiendo, les dijo: Cuando es la tarde del día, decís: Sereno; porque el cielo tiene arreboles. Y a la mañana: Hoy tempestad; porque tiene arreboles el cielo triste. Hipócritas, que sabéis hacer diferencia en la faz del cielo, ¿y en las señales de los tiempos no podéis?" La misma sencillez de propósito y la observación cuidadosa de los síntomas de los acontecimientos próximos, que ellos mostraban en las cosas comunes, deberían permitirles "discernir las señales de los tiempos", o más bien, "las sazones", que habían predicho los profetas para la manifestación del Mesías. El cetro había sido quitado de Judá; las setenta semanas de Daniel estaban llegando a su fin, etc; y muchas otras indicaciones del fin de la antigua dispensación y los preparativos para una nueva dispensación, más libre y más comprensiva, habrían podido ser observados. Pero para ellos todo fué perdido. **12. Y gimiendo en su espíritu**—El lenguaje usado aquí es muy significativo. Estos vistazos al interior del corazón del Redentor, que abundan en este Evangelio, son más preciosos que rubíes. La condición del corazón fariseo, que motivó este deseo de presenciar una nueva señal penetró hasta lo íntimo del corazón de Jesús—**dice: ¿Por qué pide señal esta generación?**—"generación mala y adulterina", dice Mateo (16:4). ¿Por qué lo hacen cuando tienen ya tan grande abundancia de señales? **De cierto os digo que no se dará señal a esta generación**—lit., "si será dada a esta generación señal": modismo judío para expresar una solemne y definitiva determinación en sentido contrario (compárese con Hebreos 4:5; Salmo 95:11, Margen). Como si se dijese: una generación incapaz de apreciar tales demostraciones, no será favorecida por ellas. En Mateo 16:4 Cristo agrega: "sino la señal de Jonás profeta". Véase la Nota sobre Mateo 12:39, 40. **13. Y dejándolos**—sin duda, mostrando su disgusto—**volvió a entrar en el barco, y se fué de la otra parte.**

La Levadura de los Fariseos y de los Saduceos (**vv. 14–21**). **14. Y se habían olvidado de tomar pan, y no tenían sino un pan consigo en el barco**—Este es otro ejemplo de los detalles minuciosos tan descriptivos que dan tal encanto a este Evangelio, el más breve de los cuatro. Esta circunstancia de haber un solo pan, como comentan Webster y Wilkinson, es más sugestiva en los recientes milagros del Maestro, que lo que habría sido la completa ausencia de provisiones. **15. Y les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los Fariseos**—" y de los Saduceos" (Mateo 16:6)—**y de la levadura de Herodes**—Las enseñanzas o "doctrinas" (Mateo 16:12) de los fariseos y saduceos eran muy diferentes; ambas eran igualmente perniciosas; y los herodianos, aunque formaban más bien un partido político, eran también envenenados contra la enseñanza espiritual de nuestro Señor. (Véase el comentario sobre Mateo 12:14). La calidad *penetrante* o *difusiva* de la levadura, para bien o para mal, es la base de esta comparación. **16. Y altercaban los unos con los otros, diciendo: Pan no tenemos**—Unos momentos antes Jesús se sentía irritado por la obstinación de los fariseos; ahora se siente irritado por la torpeza de sus propios discípulos. Las *nueve* preguntas que hace Jesús, siguiendo una a la otra en sucesión rápida, (vv. 17–21) demuestran lo profundamente herido que él se sentía por la falta de comprensión de parte de ellos, y peor todavía, por los pobres conceptos **[PAG. 108]** que tenían de él, como si él pronunciara tan solemne advertencia por causa de un asunto tan insignificante. Se verá, sin embargo, por la misma forma de la conjetura de los discípulos: "Es que no tenemos pan", y por el asombro de nuestro Señor de que ellos para ese entonces no hubieran sabido en qué ocupaba él su atención, mientras *dejaba siempre todo el cuidado de sus necesidades temporales con los Doce;* que él hacía esto tan enteramente, que hallándose ellos reducidos a su último pan, se sentían indignos de tal confianza, y no podían sino pensar que el mismo pensamiento estuviese en la mente de su Señor que estaba pesando tanto sobre la mente de ellos; pero que en esto ellos estaban tan equivocados, que herían los sentimientos del Señor, sentimientos tan delicados como su amor por ellos, que tal pensamiento acerca de él hubiera entrado en sus mentes. ¿Quién, que como ángeles, desea mirar estas cosas, no apreciará estos vistazos como más precioso que el oro? **17. ¿ aun tenéis endurecido vuestro corazón?**—¡Qué expresión tan fuerte para ser dirigida a sus fieles discípulos! Véase el comentario sobre el cap. 6:52. **18. ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís?**—(Véase la Nota sobre Mateo 13:13) **¿y no os acordáis? 19. Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas espuertas llenas de los pedazos alzasteis? … 21. ¿Cómo aun no entendéis?**—Es decir, "¿No entendéis que la advertencia que os dí, no habría podido ser motivada por una consideración tan insignificante como la falta de pan en vuestra bolsa?"

Tan profusos como eran los milagros de nuestro Señor, vemos por esto que no eran obrados a la ventura, sino que él mismo notaba los detalles más pequeños de ellos, y deseaba que esto fuese hecho por los que los presenciaban, así como también por los que leemos el relato de ellos. Aun las diferentes clases de canastas empleadas en los dos milagros de multiplicación de panes, tan cuidadosamente notadas en los dos relatos, aquí son mencionadas: las más pequeñas, de las cuales hubo doce, las otras mucho más grandes, de las cuales hubo siete.

El Ciego de Bethsaida Sanado (**vv. 22–26**). **22. Y vino a Bethsaida**—Bethsaida Julias, al lado noreste del lago, desde donde siguió su viaje a Cesarea de Filipo (v. 27). **y le traen un ciego, y le ruegan que le tocase**—Véase la nota sobre el cap. 7:32. **23. Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea**—Del sordomudo se dice meramente que lo tomó "aparte" (cap. 7:33); pero a este ciego *él condujo por la mano fuera de la aldea, haciéndolo* él mismo antes que emplear a otro ("¡Qué humildad!" exclama Bengel), para ganar su confianza y alentar su esperanza. **y escupiendo en sus ojos**—la parte afectada; véase la nota sobre el cap. 7:33.—**y poniéndole las manos encima, le preguntó si veía algo. 24. Y él mirando, dijo: Veo los hombres, pues veo que andan como árboles**—Este es uno de los casos en los cuales una edición de lo que llamamos "el texto recibido", difiere de otra edición. La edición mejor apoyada por los manuscritos y tiene también evidencia interna a su lado, es la que aceptamos (Como también nuestra versión española. Nota del Trad.), dice: "Veo hombres, pues veo que andan como árboles"; es decir, podía distinguirlos de los árboles sólo por su movimiento; una señal, aunque minúscula, de la veracidad del relato, como observa Alford, al describir los objetos como le habían parecido a él cuando estaba perdiendo gradualmente la vista, y que terminó por la ceguera completa. **25. Luego le puso otra vez las manos sobre sus ojos, y le hizo que mirase; y fué restablecido, y vió de lejos y claramente a todos**—Tal vez la primera operación le restauró perfectamente *los ojos,* mientras que la otra le comunicó *la facultad de usarlos.* Este es el único caso relatado de una curación *progresiva,* y los métodos usados aquí sirven para ilustrar los métodos similares que son usados en el reino espiritual. De los cuatro casos que aparecen en los evangelios de restauración de la vista, todos los afligidos o *vinieron* o *fueron traídos* al Médico divino En el caso del hombre que nació ciego, el *Médico vino al afligido.* Así también algunos buscan y hallan a Cristo; y otras veces él es hallado por los que no lo buscan. **26. No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea**—Además de los motivos usuales que había en contra de la publicidad del acontecimiento, el retiro en este caso sería saludable para el hombre mismo.

27–38. LA NOBLE CONFESION DE PEDRO—EL PRIMER ANUNCIO EXPLICITO HECHO POR CRISTO DE SU PROXIMO SUFRIMIENTO, DE SU MUERTE Y DE SU RESURRECCION—SU REPRENSION A PEDRO, Y UNA ADVERTENCIA A TODOS LOS DOCE. (Pasajes paralelos, Mateo 16:13–28; Lucas 9:18–26). Para su exposición, véase Mateo 16:13–28.

CAPITULO 9

Vers. 1–13. JESUS ES TRANSFIGURADO—CONVERSACION ACERCA DE ELIAS: (Pasajes paralelos, Mateo 16:28–17:13; Lucas 9:27–36). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 9:27–36.

14–32. LA CURACION DE UN MUCHACHO DEMONIACO—EL SEGUNDO ANUNCIO EXPLICITO DE SU PROXIMA MUERTE Y RESURRECCION. (Pasajes paralelos. Mateo 17:14–23; Lucas 9:37–45).

La Curación de un Muchacho Demoníaco (**vv. 14–29**). **14. Y como vino a los discípulos, vió grande compañía alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos**—Esto "aconteció al día siguiente", después que bajaron del monte (Lucas 9:37). Parece que la transfiguración se efectuó en la noche. Pues a la mañana siguiente, al bajar Jesús del Monte de la Transfiguración, junto con Pedro, Juan y Jacobo, y al acercarse a los nueve, los halló rodeados de una grande multitud, y los escribas estaban disputando o discutiendo con ellos. Sin duda estos sofistas estaban burlándose de los apóstoles por su incapacidad de sanar al muchacho endemoniado, e insinuando dudas tocante a la capacidad de su Señor para hacer la curación; mientras que ellos, celosos por el honor de su Maestro, seguramente se referirían a sus milagros pasados como prueba de lo contrario. **15. Y luego toda la gente**—la "gran compañía" (Lucas 9:37)—**viéndole, se espantó**—se asombró—**y corriendo a él, le saludaron**—La grande sorpresa que experimentaron, la interrupción repentina de la discusión, y la acogida que le dieron a Jesús, no pueden explicarse sino por algo asombroso que vieron en su apariencia. No puede haber duda de que su rostro todavía tenía vestigios de su gloria al ser transfigurado. (Véase Exodo 34:29, 30). Así opinan Bengel, De Wette, Meyer, Trench, Alford. De ser así, no hay por

qué extrañarse de que la gente no sólo corriera hacia él, sino que también **[PAG. 109]** le saludase. Nuestro Señor, sin embargo, no poniendo atención a aquello que los había atraído, lo cual probablemente iba desapareciendo gradualmente al acercarse, se dirige a los escribas para que le digan el tema de la discusión, y preparado para hacerles frente en los puntos en que habían atacado más duramente a sus apostoles, quienes estaban sólo medio instruídos y tímidos. **16. Y preguntóles**—a los escribas—**¿Qué disputáis con ellos?**—Antes que ellos tuviesen tiempo para responder, el padre del muchacho, cuyo caso había precipitado la disputa, se adelantó y contestó su pregunta contando una historia lastimera de sordera y mudez con ataques de epilepsia, y terminando por decir que al pedir a los discípulos que lo sanaran, ellos no habían podido efectuar la curación. **17. Y respondiendo uno de la compañía, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo**—"el único que tengo" (Lucas 9:38)—**que tiene un espíritu mudo**—un espíritu que afectaba a su víctima enmudeciéndola y haciéndola sorda (v. 25). En el relato de Mateo (17:15), el padre dice: "es lunático", o demente, siendo éste otro efecto más penoso al estar poseído del demonio. **18. El cual, donde quiera que le toma, le despedaza; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando**—más bien, "gastándose", o "paralizándose", comó se traduce la misma palabra en otros pasajes del Nuevo Testamento. Algunos detalles adicionales son dados por Lucas, y por nuestro evangelista más adelante. Lucas (9:39) dice: "Y he aquí un espíritu le toma, y de repente da voces, y le despedaza y hace echar espuma, y apenas se aparta de él quebrantándole". **y dije a tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron**—Nuestro Señor responde al padre dirigiendo una severa censura a sus discípulos. Al sentirse herido por la revelación de la falta de fe de sus discípulos, ante semejante multitud, y al considerar este fracaso, sin duda, como una tacha para sí mismo, los pone en vergüenza ante todos, pero usando un lenguaje apto para despertar la expectativa de lo que él mismo haría. **19. Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación infiel!**—"y perversa", o pervertida (Mateo 17:17; Lucas 9:41)—**¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿ hasta cuándo os tengo de sufrir?**—lenguaje que da a entender que era una vergüenza que ellos carecieran de la fe necesaria para efectuar esta curación, y que se necesitaba paciencia para poder soportarlos. Nos es sorprendente que algunos intérpretes, como Crisóstomo y Calvino, representen esta reprensión como dirigida, no a los discípulos. sino a los escribas que disputaban con ellos. Ni se remedia mucho el asunto al considerar que fué dirigida tanto a los discípulos como a los escribas, como opinan la mayoría de los expositores. Con Bengel, De Wette y Meyer, creemos que esta reprensión fué expresamente a los nueve apóstoles que fueron incapaces de echar fuera el espíritu malo. Aunque, al atribuir su incapacidad a su falta de fe y al estado pervertido de su mente, cosas que habían sido absorbidas en su temprana enseñanza, la reprensión sin duda podría ser aplicada, y con una fuerza enormemente mayor, a aquellos que censuraban a los pobres discípulos por su incapacidad el suponerla dirigida a aquellos que no tenían *nada de fe,* y estaban *completamente pervertidos.* sería cambiar la naturaleza de la reprensión. Jesús reprende a sus discípulos frente a los demás, porque esperaba de ellos una fe suficiente para sanar a este joven, y porque ellos debían haberse despojado ya de la perversidad en que se habían criado. ¿Y quién no puede ver que esta reprensión fué muy adecuada para impresionar a los presentes con la severa sublimidad de la enseñanza que él estaba impartiendo a los Doce, y la relación natural y sin afectación que él sostenía con ellos? **Traédmele**—La orden de traerle al enfermo fué obedecida instantáneamente; cuando ¡he aquí! como si consciente de la presencia de su Atormentador Divino, y esperando ser obligado a salir, el espíritu malvado rabia y se enfurece, resuelto a morir peleando, y se propone a hacer todo el daño que pueda a esta pobre criatura, mientras esté todavía dentro de su poder. **20. Y se le trajeron: y como le vió, luego el espíritu le desgarraba**—Así como el hombre con la legión de demonios: "como vió a Jesús de lejos, corrió y le adoró" (cap. 5:6), así este demonio, *cuando le vió,* inmeditamente comenzó a desgarrar a su víctima. El sentimiento de terror y rabia fué el mismo en ambos casos—**y cayendo en tierra, se revolcaba, echando espumarajos**—Todavía Jesús no interviene, mas sigue conversando con el padre acerca del caso; en parte para que los expectadores oyeran la narrución de todos los síntomas de labios de une que los conocía mejor. y para permitir que su virulencia se mostrara; así como para ejercitar la fe del padre a fin de prepararle a él y a los testigos para el milagro que estaban por presenciar. **21. Y Jesús preguntó a su padre: ¿Cuánto tiempo ha que le aconteció esto? Y él dijo: Desde niño**—Después de haber contado brevemente los síntomas lastimeros del caso, el pobre padre, medio desanimado por el fracaso de los discípulos y los efectos malignos de la enfermedad agravados en presencia del Señor; pero animado por la reprensión tan severa que había dirigido Cristo a sus discípulos por no tener la fe suficiente para sanar al muchacho, y por la dignidad con que él había ordenado que le fuera llevado el enfermo; en este estado mixto de ánimo, termina la descripción del caso con estas palabras conmovedoras: **si puedes algo, ayúdanos, teniendo misericordia de nosotros**—"nosotros" dice el padre, porque esto era una terrible aflicción para toda la familia. Compárese con el lenguaje de la mujer sirofenisa: "Señor, socórreme". (Mateo 15:25) Todavía no ha acontecido nada anormal; el hombre está luchando por tener fe; tendrá que dar un paso más adelante. Pero él estaba tratando con Aquel que no quebranta la caña cascada, y quien sabía cómo inspirar la fe que él exigía. El hombre había dicho: "Si puedes algo". **23. Y Jesús**—contestándole—**le dijo: Si puedes creer, al que cree todo es posible**—"El que yo lo haga, depende de que tú creas". Para impresionar esto todavía más, el pone un doble énfasis en el "creer": "Si puedes *creer,*

al que *cree* todo es posible". En esta forma el Señor ayuda a aquella alma atribulada a tener fe; y después de grande tribulación y terrible lucha, la fe llega a nacer, así como Trench, usando la figura de Olshausen, lo expresa. Viendo, pues, que el caso esperaba no el poder del Señor, sino el ejercicio de su propia fe, inmediatamente el hombre reconoce aquellos principios antagónicos contra los cuales estaba luchando, y se eleva a hacer una de las declaraciones más nobles que han sido escritas. **24. Y luego el padre del muchacho dijo clamando: Creo, ayuda mi incredulidad**—O en otras palabras, "Es inútil esconder de ti, oh **[PAG. 110]** Maestro potente y misterioso, la incredulidad que todavía existe en este corazón mío; pero mi mismo corazón me declara que efectivamente creo en ti; y si todavía hay en mi alguna desconfianza, no quiero poseerla, lucho contra ella, y busco en ti ayuda para vencerla." Dos cosas aquí son muy notables: Primera: *La incredulidad, sentida y reconocida* que sólo la fe del hombre pudo haber revelado a su conciencia. Segunda: *La petición a Cristo pidiendo ayuda para vencer la incredulidad;* una característica sin paralelo, que mostraba, más de lo que habrían podido mostrar todas sus protestaciones de fe, la comprensión que había alcanzado en cuanto a la existencia de *un poder en Cristo más glorioso que el que él había buscado para su pobre hijo.* Ya estaba hecha la obra; y como la conmoción y confusión en la muchedumbre estaban aumentando, Jesús en seguida da la palabra de orden al espíritu sordo y mudo para que salga y no vuelva nunca más a su víctima. **26. Entonces el espíritu clamando y desgarrándole mucho, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto**—El espíritu maligno y cruel, consciente ya de que había llegado su tiempo, junta toda su fuerza con la intención de matar con un último golpe a su víctima, y está a punto de obtener éxito. Pero el Señor de la vida estaba allí; el Sanador de todos los males, el Amigo de los pecadores, la Simiente de la mujer, el "más fuerte que el hombre fuerte armado", (Lucas: 21, 22) estaba allí. Al haber sido encontrada aquella fe que Cristo declara suficiente para todas las cosas, no fué posible que la serpiente prevaleciera. En este caso, le es permitido a la serpiente herir el *calcañar,* pero la cabeza de ella será aplastada, y sus obras serán destruídas (1 Juan 3:8). **27. Mas Jesús tomándole de la mano, enderezóle; y se levantó. 28 …¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera? 29. Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno**—Casi todos los comentaristas son de una misma opinión al interpretar así: "esta clase no puede ser echada", o "un caso de posesión demoníaca tan desesperado como éste no puede ser sanado sino por medio de oración y ayuno". Pero como el Señor mismo dice que sus discípulos no podían ayunar mientras que él estuviese con ellos, tal vez esta condición fué propuesta, como insinúa Alford, para que fuese practicada más tarde, a no ser que lo entendamos como una manera de expresar la verdad general de que los deberes grandes y difíciles exigen preparación y sacrificio especiales. Pero la contestación a esta pregunta, como es dada por Mateo (17:20, 21), es más completa: "Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible". (Véase el comentario sobre el cap. 11:23) "Mas este linaje no sale sino por oración y ayuno." Es decir: Aunque nada es imposible a la fe, sin embargo, tal grado de fe como la que se necesita para alcanzar semejantes triunfos, no se adquiere en un momento, ni sin esfuerzo, sino demandándola a Dios en oración, o ejercitándola nosotros mismos por medio del sacrificio personal. Lucas (9:43) agrega: "Y todos estaban atónitos de la grandeza de Dios"; es decir, "de la majestad" o "poderío de Dios", manifestados en la transfiguración y en este último milagro, o de la *grandeza divina* de Cristo que les era manifestada diariamente.

El Segundo Anuncio Explícito de su Próxima Muerte y Resurrección (**vv. 30–32**). **30. Y habiendo salido de allí, caminaron**—o "iban pasando"—**por Galilea; y no quería que nadie lo supiese**—Comparando esto con Mateo 17:22, 23 y Lucas 9:43, 44, colegimos que el motivo de nuestro Señor en pasar por Galilea esta vez, más ocultamente que en otras ocasiones, fué el de repetir a sus discípulos el anuncio que los había sorprendido tanto la primera vez que lo mencionó, a fin de acostumbrarlos a él poco a poco; siendo éste el motivo para imponerles silencio en cuanto a sus movimientos presentes. **31. Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía**—"Poned vosotros en vuestros oídos estas palabras" (Lucas 9:44); es decir, no lo que ellos habían estado hablando entre sí acerca de su grandeza, sino lo que él estaba por pronunciar ahora:—**El Hijo del hombre será entregado**—El original dice: "*Porque* el Hijo del hombre *es* entregado", usando el tiempo presente para expresar cuán cerca él quería que ellos considerasen su próxima muerte, pues, como dice Bengel, ya estaban por darse los primeros pasos para lograr su muerte—**en manos de hombres**—Esta notable antítesis: "el Hijo del *hombre* será entregado en manos de *hombres*", es digna de notarse, y se halla en los tres Evangelios—**y le matarán**—es decir: "No os entusiasméis demasiado por esta grandeza mía que acabáis de presenciar, mas acordaos de lo que os he dicho ya y que ahora repito claramente: que el Sol, en cuyos rayos os regocijáis ahora, pronto ha de ponerse en la obscuridad de medianoche." **mas muerto él, resucitará al tercer día. 32. Pero ellos no entendían esta palabra**—"y les era encubierta para que no la entendiesen" (Lucas 9:45)—**y tenían miedo de preguntarle**—Sus anhelos más caros fueron tan frustrados por tales anuncios, que temieron exponerse a una reprensión abierta si hiciesen alguna pregunta. Mas "ellos se entristecieron en gran manera" (Mateo 17:23). Mientras

que los otros evangelistas como comentan Webster y Wilkinson, hacen notar su ignorancia y su temor. Mateo, quien era uno de ellos, asienta el recuerdo vívido en su tristeza.

33–50. CONTIENDA ENTRE LOS DOCE ACERCA DE QUIEN SERIA EL MAYOR EN EL REINO DE LOS CIELOS, Y LA ENSEÑANZA RELACIONADA CON ESTE SUCESO—REPRENSION DIRIGIDA A JUAN POR SU EXCLUSIVISMO. (Pasajes paralelos, Mateo 18:1–9; Lucas 9:46–50).

Contienda entre los Doce, y la Enseñanza Relacionada con este Suceso (**vv. 33–37**). **33. ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?**—De esto colegimos que después de la triste noticia que les había comunicado, el Redentor los había dejado viajar solos por un tiempo; en parte, sin duda, para tener él cierto aislamiento a fin de meditar en lo que tenía por delante, y en parte para que ellos fuesen inducidos a considerar juntos los terribles acontecimientos que él les había anunciado y prepararse para enfrentarse a ellos. Pero ¡qué diferente fué la conducta de ellos! **34. Mas ellos callaron; porque los unos con los otros habían disputado en el camino quien había de ser el mayor**—Por lo que dice Mateo (18:1), debemos inferir que el tema fué introducido, no por el Señor, sino por los discípulos mismos, quienes llegaron y preguntaron a Jesús cuál de ellos había de ser el más grande. Tal vez uno o dos de **[PAG. 111]** ellos refirieron primero el asunto a Jesús, quien aplazó la consideración del mismo hasta que todos estuviesen reunidos en Capernaum. El había estado siempre "viendo los pensamientos del corazón de ellos" (Lucas 9:47); pero cuando estuvieron juntos "en casa", les preguntó acerca del tema de su discusión, y ellos tuvieron que avergonzarse, conscientes de la mala disposición que entre ellos había despertado la contienda. Esto hizo que se suscitara de nuevo la cuestión y aquí es donde nuestro evangelista empieza el relato. El asunto fué sugerido por el reciente anuncio del reino (Mateo 16:19–28), por la transfiguración de Jesús, y especialmente por la preferencia dada a tres de ellos en aquella escena. **35. Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos**—es decir, el que desea ser el primero tiene que estar preparado para ocupar el último lugar y el lugar más humilde. Véase la discusión del mismo principio en el cap. 10:42–45. **36. Y tomando un niño**—o "niñito" (Mateo 18:2); pero la palabra es la misma en ambos lugares, como también en Lucas 9:47—**púsolo en medio de ellos; y tomándole en sus brazos**—Este hermoso acto es mencionado sólo por nuestro evangelista—**les dice**—Para la primera parte de esta contestación tenemos que recurrir a Mateo (18:3, 4): "De cierto os digo. que si no os volviereis, y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos." Es decir: "La conversión tiene que ser cabal; el corazón no sólo tiene que volverse a Dios en un sentido general, dejando las cosas terrenales por las celestiales, sino en lo particular, si no os convirtiereis de aquella ambición carnal que todavía arde dentro de vosotros, a aquella libertad de todo sentimiento similar como este niño, no tenéis ni parte ni suerte en el reino mismo; y el que más se parezca a un niño en su carácter, será el más importante allá". "Así que, cualquiera que se humillare como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos" (Mateo 18:4); "porque el que fuere (o estuviere dispuesto a ser) el menor entre vosotros, éste será el grande" (Lucas 9:48). **37. El que recibiere en mi nombre uno de los tales niños**—por amor de mí; manifestando así el espíritu que inconscientemente posee un niño—**a mí recibe; y el que a mí recibe, no recibe a mí, mas al que me envió**—Véase el comentario sobre Mateo 10:40.

Reprensión Dirigida a Juan por su Exclusivismo (**vv. 38–41**). **38. Y respondióle Juan, diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos sigue**—La conexión entre este pasaje y el anterior, se halla, nos parece, en las palabras enfáticas que acababa de pronunciar nuestro Señor: "en mi nombre". "¡Ah!", interrumpe Juan: joven entusiasta mas no compenetrado lo suficientemente en la enseñanza de Cristo tocante a estos asuntos, "aquello me recuerda algo que acabamos de hacer, y nos gustaría saber si obramos bien. Vimos a uno que estaba echando fuera demonios *en tu nombre,* y se lo prohibimos, porque no nos sigue a nosotros. ¿Hicimos bien o mal?" La contestación de Cristo fué: "Hicisteis mal." "Pero lo hicimos porque el hombre no nos sigue". "No importa". **39. Y Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre que luego pueda decir mal de mí. 40. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es**—Dos principios de inmensa importancia son asentados aquí: "Primero, ninguno hablará mal de mí, si tiene la fe necesaria para hacer un milagro en mi nombre; y segundo, si no se puede suponer que tal persona sea *contra mi,* tendréis que considerarla *a favor de mí*". Obsérvese con cuidado que nuestro Señor no dice que aquel hombre no debía seguirlo, ni que sea igual que le siga o que no le siga, sino simplemente enseña cómo debía ser considerada tal persona aunque no fuera un seguidor de él; es decir, como reverenciador de su nombre o promotor de su causa. **41. Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa**—Véase el comentario sobre Mateo 10:42.

Continuación de las Enseñanzas Sugeridas por la Contienda entre los Discípulos (**vv. 42–50**). Lo que sigue no parece tener conexión con la reprensión dirigida a Juan, la cual había precedido inmediatamente. Como dicha reprensión había interrumpido algunas enseñanzas importantes del Señor, él se apresura a volver al tema, como si no hubiera ocurrido la interrupción. **42. Y cualquiera que encandalizare a uno de estos pequeñitos que creen en mí**—o "hace que tropiecen"; refiriéndose probablemente al efecto que tales disputas desagradables tendrían en las personas llenas de esperanza que estaban buscando a Cristo, si llegaran a escucharlas, lo cual podría hacerles creer que los creyentes de Jesús no eran mejores que las demás personas—**mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello**—Aquí simplemente se dice: "piedra de molino", sin expresar de qué clase, pero en Mateo 18:6, se dice: "piedra de molino de asno", o sea, una pidera de molino que era girada por la fuerza de un asno, mucho más grande que la del molino de mano que era manejada por una esclava. En Lucas 17:35, se menciona una piedra de la misma clase como la que describe Marcos—**y fuera echado en la mar**—queriendo decir que si por una muerte tal, aquel tropiezo ("escándalo", en griego) fuera evitado, y fueran prevenidas así sus consecuencias eternas, sería motivo de dicha para ellos. En Mateo (18:7), después de esto, sigue un versículo sorprendente: "¡Ay del mundo por los escándalos!" Es decir, "habrá bastantes tropiezos, caídas y pérdidas de almas por causa del trato que el mundo dé a los discípulos, sin que vosotros por una conducta inconsecuente tuviereis que aumentar el número de ellos; terrible será la condenación como resultado de los escándalos; tened cuidado para que no participéis de ella." Y sigue diciendo el versículo: "porque necesario es que vengan escándalos; mas ¡ay de aquel hombre por el cual viene el escándalo! Es decir, "La lucha entre la luz y las tinieblas causará inevitablemente tropiezos, pero no será menos culpable aquel que a propósito hace que otro tropiece." **43. Y si tu mano te escandalizare, córtala: mejor te es entrar a la vida manco, que teniendo dos manos ir a la Gehenna**—(Véase Mateo 5:29, 30). La única diferencia entre las palabras de aquel pasaje y éste, es que en Mateo se hace referencia a las inclinaciones impuras, y aquí, a la disposición ambiciosa, al genio irascible y pendenciero, y cosas semejantes; y el mandato consiste en atacar la raíz de tales disposiciones, y extirpar los motivos para que ocurran. **47. Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo: mejor te es entrar al reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado a la Gehenna; 48. Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga**—(Véase **[PAG. 112]** el comentario sobre Mateo 5:30; y sobre los términos "infierno" y "fuego del infierno", véase el comentario sobre Mateo 5:22). Lo "inapagable" de este fuego ya ha sido discutido (véase la nota sobre Mateo 3:12): y la idea terriblemente vívida de un gusano que no puede morir, y que estara consumiendo por siempre un cuerpo que no puede ser consumido, se toma de las palabras finales del profeta evangélico (Isaías 66:24), las cuales parecen haber provisto a los judíos posteriores de su fraseología sobre el tema de los castigos futuros. **49. Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal**—Este es un versículo difícil sobre el cual mucho se ha escrito, y una parte de ello para poco provecho. "Todos" probablemente querrá decir "todos los seguidores míos": y el "fuego" con el cual "serán señalados", probablemente quiere decir las "pruebas ardientes" que servirían para razonarlas. (Compárese con Malaquías 3:2, etc.). La referencia al acto de salar el sacrificio tiene una relación íntima con el mandato de la ley levítica, de que todo sacrificio aceptable tendrá que ser rociado con sal, para expresar simbólicamente su pureza, su dulzura, su sanidad y su aceptabilidad. Pero como tenía que ser *asado* antes, aquí tenemos la idea de ser "salado con fuego". En este caso, la expresión "todo sacrificio" significa "toda persona que quiere ser hallada como ofrenda acepta a Dios"; y así todo el versículo tal vez podría ser parafraseado como sigue: "Todo discípulo mío tendrá que pasar por pruebas penosas, y cada uno que quisiera ser hallado como olor suave, sacrificio acepto y agradable a Dios, deberá ser salado como los sacrificios levíticos". Otra interpretación que nos parece exagerada, áspera y sin fundamento, la cual es presentada por primera vez por Michaelis, y adoptada por Alexander, explica que todos los que serán "salados con fuego" son los que serán "echados al infierno", y el efecto *preservativo* de la sal se refiere a la conservación de los perdidos no solo *en* el fuego del infierno, sino *por medio de* este fuego. Su razón para interpretar en esta forma es que la primera interpretación cambiaría el sentido del "fuego", así como los caracteres, de los perdidos a los salvados, en los versículos 48 y 49. Pero como el Señor manifiestamente termina su discurso mencionando el caso de sus discípulos verdaderos, la transición a ellos de un versículo al otro es perfectamente natural; mientras que identificar la calidad preservativa de la sal del sacrificio con la calidad preservativa del fuego infernal, es igualmente contrario al sentido simbólico de la sal y a las descripciones del tormento futuro en las Escrituras. Nuestro Señor todavía tiene en vista las contiendas impropias que se habían suscitado entre los Doce, el peligro en que estaban al permitir la indulgencia de tales pasiones, y el sacrificio propio tan severo que les costaría la salvación. **50. Buena es la sal; mas si la sal fuere desabrida**—si hubiere perdido el poder de sazonar aquello con lo cual está en contacto—**¿con qué la adobaréis?**—¿Cómo será restaurada esta propiedad? (Véase el comentario sobre Mateo 5:13). **Tened en vosotros mismos sal**—Es decir, "Mirad que retengáis en vosotros aquellas cualidades preciosas que harán que seáis bendición unos a otros, y a todos los que están a vuestro derredor; y—con respecto a la miserable contienda que dió origen a este discurso, dice finalmente—**tened paz los unos con los otros**—Esto se repite en 1 Tesalonicenses 5:13.

CAPITULO 10

Vers. 1–12. LA SALIDA FINAL DE GALILEA—EL DIVORCIO. (Pasajes paralelos, Mateo 19:1–12; Lucas 9:51). Para su exposición véase Mateo 19:1–12.

13–19. LOS NIÑITOS SON TRAIDOS A CRISTO. (Pasajes paralelos, Mateo 19:13–15; Lucas 18:15–17). Véase el comentario sobre Lucas 18:15–17.

17–31. EL JOVEN PRINCIPE RICO. (Pasajes paralelos, Mateo 19:16–30; Lucas 18:18–30). Para su exposición véase Lucas 18:18–30.

32–45. EL TERCER ANUNCIO EXPLICITO Y MAS COMPLETO DE SUS PROXIMOS SUFRIMIENTOS, SU MUERTE Y SU RESURRECCION—LA PETICION AMBICIOSA DE JACOBO Y JUAN, Y LA RESPUESTA. (Pasajes paralelos, Mateo 20:17–28; Lucas 18:31–34).

El Tercer Anuncio de sus Próximos Sufrimientos, su Muerte y su Resurrección (**vv. 32–34**). **32. Y estaban en el camino subiendo a Jerusalem**—en Perea, y probablemente en algún lugar entre Efraím y Jericó, más allá del Jordán, y al noreste de Jerusalén—**y Jesús iba delante de ellos**—como dice Grocio, al estilo de un intrépido caudillo. **y se espantaban**—o se asombraban por su valor en avanzar para enfrentarse a una muerte segura. **y le seguían con miedo**—temiendo por su propia seguridad. Estos toques naturales y vivos, no sólo de un testigo ocular, sino de uno a quien el porte noble del Señor impresionaba con admiración y asombro, son peculiares al Segundo Evangelio, y le dan un encanto suyo propio al hacernos sentir como si estuviéramos participando de la escena que describe. **entonces volviendo a tomar a los doce aparte**—refiriéndose a sus anuncios previos sobre este triste asunto—**les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer**—La palabra expresa algo que ya ha empezado y que no ha sido concluído, más que algo enteramente futuro. **33. He aquí subimos a Jerusalem**—por última vez, y "serán cumplidas todas las cosas que fueron escritas por los profetas, del Hijo del hombre" (Lucas 18:31). **y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes, y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los Gentiles**—Este es el primer anuncio de que los gentiles se combinarían con los judíos en su muerte. En esta forma, las dos grandes divisiones de la raza humana, a favor de las cuales él iba a morir, tomarían parte en crucificar al Señor de la Gloria, como hacen notar Webster y Wilkinson. **34. Y le escarnecerán, y le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará**—A pesar de que este anuncio fué singularmente claro, Lucas (18:34) dice: "Pero ellos nada de estas cosas entendían, y esta palabra les era encubierta, y no entendían lo que se decía". El sentido de las palabras ellos no podían sino entender, pero el significado de ellas en relación con el reino mesiánico no eran capaces de penetrar; pues toda la predicción era contraria a sus opiniones preconcebidas. Que ellos se hubieran aferrado tan tenazmente a la idea popular de que el Mesías no tenía que sufrir, puede sorprendernos; pero esto hace aun más importante su testimonio posterior en cuanto al Salvador sufriente y moribundo.

La Petición Ambiciosa de Jacobo y Juan—La Respuesta **[PAG. 113]** (**vv. 35–45**). **35. Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se llegaron a él, diciendo**—Mateo (20:20) dice que "se llegó a él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, adorándole, y pidiéndole algo." (Compárese con Mateo 27:56, y con el cap. 15:40). Su nombre era Salomé (cap. 16:1). No podemos saber con seguridad cuál de las personas originó el asunto; pero como nuestro Señor, en el relato de Marcos, se dirige a Jacob y a Juan, sin tener en cuenta a la madre, probablemente ella fué instigada por los hijos. El pensamiento tal vez fué sugerido a ellos por la promesa reciente hecha a los Doce: "cuando se sentará el Hijo del hombre en el trono de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos" (Mateo 19:28); pero como hacía poco que habían sido reprendidos por Jesús (9:33), hacen que su madre intervenga por ellos. **Maestro, querríamos que nos hagas lo que pidiéremos**—llegando así cautelosamente al tema. **36. Y él les dijo: ¿Qué queréis que os haga?**—Aunque él conocía bien el pensamiento de los discípulos y de la madre de ellos, el Señor quería que la petición fuese hecha delante de todos. **37. Y ellos le dijeron: Danos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu diestra, y el otro a tu siniestra**—es decir: "Destina a nosotros los dos puestos de mayor honra en tu reino venidero". La excusa para hacer semejante petición, posiblemente se basaba en el hecho de que uno de ellos generalmente se sentaba al lado de Jesús en las comidas, mientras que el otro era uno de los tres más favorecidos. **38. Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís**—¡Qué tierna contestación a semejante petición, hecha inmediatamente después del triste anuncio del Señor! **¿Podéis beber del vaso que yo bebo**—La expresión "beber del vaso" es en las Escrituras una figura que significa hartarse o del bien (Salmos 16:5; 23:5; 116:13; Jeremías 16:7) o del mal (Salmo 75:8; Juan 18:11; Apocalipsis 14:10). Aquí se refiere al vaso del sufrimiento—**o ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado?**—(Compárese con el

lenguaje del Salmo 42:7). El objeto de esta pregunta parece ser el de probar hasta dónde estaban estos dos hermanos *capacitados* para ocupar el lugar tan digno que aspiraban; basándose en el principio de que el que sea capaz de sufrir más por amor de él, estará más cerca de él en su reino. **39. Y ellos dijeron: Podemos**—Aquí los vemos aceptando como de ellos la petición que su madre había hecho a su favor; y sin duda eran perfectamente sinceros al profesar su buena disposición para seguir a su Maestro en cualquier clase de sufrimiento que él tuviera que padecer. Y así tendrían que hacerlo. En cuanto a Jacobo, él fué el primero de los apóstoles que fué honrado en esta forma, y mostró que era capaz de ser bautizado en el bautismo de sangre de su Señor (Hechos 12:1, 2); mientras que Juan, después de pasar por todas las persecuciones a que la iglesia fué sometida por los judíos, y después de tomar parte en las luchas y sufrimientos ocasionados por los primeros triunfos del evangelio entre los gentiles, vivió para ser víctima, después de que todos los demás habían llegado a la gloria, de una persecución amarga en la tarde de su vida, por la palabra de Dios y por el testimonio de Jesucristo. Sí; ellos eran creyentes amados y hombres benditos, a pesar de esta ambición indigna, y lo sabía su Señor; y tal vez la presciencia de las pruebas por las que ellos tendrían que atravesar, y el testimonio valiente que darían de él, fué la causa de aquella suavidad, que no podemos menos que admirar en su reprensión. **Y Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis; y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis bautizados**—Sin duda alguna, cuando les sobrevinieron sus sufrimientos, esta predicción los alentó con la seguridad, no de que se sentarían a su mano derecha y mano izquierda, porque de aquel pensamiento para entonces se sentirían avergonzados, sino de que si padecían juntamente con él, juntamente con él serían glorificados (Romanos 8:17). **40. Mas que os sentéis a mi diestra y a mi siniestra, no es mío darlo, sino a quienes está aparejado**—"de mi Padre" (Mateo 20:23). Cuando él dice: "No es mío darlo", el sentido es: "Yo no puedo darlo como un *favor* a quien me *guste,* o por un principio de *favoritismo;* esto pertenece exclusivamente a aquellos para quienes está aparejado", etc. Y si éste es el sentido, se verá cuán lejos está nuestro Señor de desconocer el derecho de destinar a cada uno su lugar propio en el reino; que al contrario, él expresamente lo reconoce, y meramente anuncia que el principio de distribución es bien distinto de lo que suponían estos peticionantes. Nuestro Señor, se notará, no *niega* la petición de Jacobo y Juan, ni dice que ellos *no* ocuparán el lugar en su reino que ellos indebidamente buscan ahora; o a pesar de todo lo que podamos saber, *aquel puesto puede ser el lugar propio de ellos*. Todo lo que sabemos es que el hacer esta petición desagradó a aquel a quien todo el juicio ha sido dado (Juan 5:22), y el pedir no fué el modo propio para alcanzar su propósito, sino todo lo contrario. (Véase lo que se enseña en Lucas 14:8–11). Alford comenta que, por lo menos, uno de estos hermanos vio que estaban a la derecha y a la siniestra de su Señor cuando él colgaba del madero, dos ladrones crucificados; y amargo de veras habrá sido el recuerdo de esta oración ambiciosa en aquel momento. **41. Y como lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse de Jacobo y de Juan**—Aquí se usa la misma palabra para expresar enojo que fué usada en Mateo 20:24. La expresión "comenzaron a enojarse", que es de ocurrencia frecuente en los Evangelios, significa que sucedió algo más de lo que se expresó, y que sólo tenemos el resultado. ¿Y podemos censurar a los diez por el enojo que sintieron? Había en este enojo, probablemente, un grado del viejo espíritu de rivalidad que no había dejado de agitar sus pechos, a pesar de las solemnes advertencias del Señor contra tal espíritu, advertencias tan recientes, prolongadas y diversas. **42. Mas Jesús, llamándolos, les dice: Sabéis que los que se ven ser príncipes entre las gentes**—los que son reconocidos como gobernantes—**se enseñorean de ellas**—como superiores que ejercitan su autoridad sobre los inferiores. **43. Mas no será así entre vosotros: antes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor**—sirviente subordinado. **44. Y cualquiera de vosotros que quisiere hacerse el primero**—el principal—**será**—es decir, "que sea" o "será el que esté preparado para ser"—**siervo de todos**—será el que desempeñe la calidad más baja de servicio. **45. Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos**—"en lugar de muchos". Es decir: "En el reino que está por ser establecido, este principio no tendrá **[PAG. 114]** lugar. Todos mis servidores serán iguales; y la única "grandeza" conocida será la grandeza de humildad y devoción al servicio de otros. El que descienda más al practicar estos servicios de humildad y sacrificio personal, subirá más alto y ocupará el lugar "principal" en aquel reino; así como el Hijo del Hombre, cuya humillación y sacrificio por los demás, trasciende a todos, y le da derecho a un lugar por encima de todos". Como el Verbo que estaba en el principio con Dios, *era* servido; como Redentor resucitado en nuestra misma naturaleza, él *es ahora* servido, "estando a él sujetos los ángeles y las potestades y virtudes" (1 Pedro 3:22); pero él no vino al mundo para ser servido. El que era servido de todos vino a ser el servidor de todos; y su última obra fué el servicio más grande jamás contemplado en el universo creado por Dios; pues "*él dió su vida en rescate por muchos*". "Muchos" aquí no ha de ser tomado en contraste con *pocos* o con *todos,* sino comparando el *un* Hijo del hombre dando su vida por los *muchos* pecadores.

46–52. EL CIEGO BARTIMEO SANADO. (Pasajes paralelos, Mateo 20:29–34; Lucas 18:35–43). Véase el comentario sobre Lucas 18:35–43.

CAPITULO 11

Vers. 1–11. LA ENTRADA TRIUNFAL DE CRISTO EN JERUSALEN, EL PRIMER DIA DE LA SEMANA. (Pasajes paralelos, Mateo 21:1–9; Lucas 19:29–40; Juan 12:12, 19). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 19:29–40.

11–26. LA HIGUERA ESTERIL, Y LECCIONES TOMADAS DE ELLA—LA SEGUNDA LIMPIEZA DEL TEMPLO, LOS DIAS SEGUNDO Y TERCERO DE LA SEMANA. (Pasajes paralelos, Mateo 21:12–22; Lucas 19:45–48). **11. Y entró Jesús en Jerusalem, y en el templo: y habiendo mirado alrededor todas las cosas, y siendo ya tarde, salióse a Bethania con los doce**—Así brevemente nuestro evangelista dispone de éste su primer día en Jerusalén, después de su entrada triunfal. Tampoco nos dan más luz los Evangelios tercero y cuarto. Pero por Mateo (21:10, 11, 14–16) nos enteramos de algunos detalles adicionales e importantes, para los cuales véase el comentario sobre Lucas 19:45–48. Para entonces, ya le era peligroso al Señor dormir en la ciudad, y desde el día de su entrada triunfal, no pasó ni una noche en ella, sino la última, la fatal.

La Higuera Estéril (**vv. 12–14**). **12. Y el día siguiente**—Habiendo sido la entrada triunfal el primer día de la semana, este día siguiente debió ser el lunes—**como salieron de Bethania**—"por la mañana" (Mateo 21:18)—**tuvo hambre**—¿Cómo fué esto? ¿Había salido furtivamente de aquella casa amada en Betania "al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios" (Lucas 6:12); o, "por la mañana", como en una ocasión anterior, "levantándose muy de mañana, aun muy de noche salió y se fué a un lugar desierto, y allí oraba" (cap. 1:35); sin haber desayunado después, sino dirigiéndose derecho a la ciudad para "obrar las obras del que le envió, entre tanto que el día dura"? (Juan 9:4). No lo sabemos, aunque uno desearía seguir meditando en todos estos movimientos de aquella vida maravillosa. De una cosa, sin embargo, estamos seguros: que fué *hambre corporal real* la que él quiso satisfacer con el fruto de esta higuera, "si quizá hallaría en ella algo"; no fué una mera *escena* con el fin de enseñar una lección, como argüían algunos heréticos antiguos, y algunos ahora todavía defienden. **13. Y viendo de lejos una higuera**—Bethfagé, aldea lindera con Betania, significa "casa de higos", y deriva su nombre del hecho de ser una región donde abundan los higos.—**que tenía hojas**—y por lo tanto, prometía fruto, ya que en el caso de los higos, éstos aparecen antes que las hojas—**se acercó, si quizá hallaría en ella algo: y como vino a ella, nada halló sino hojas; porque no era tiempo de higos**—Los intérpretes no están de acuerdo en el significado de esta explicación. Tal vez todo lo que quiere decir es que como no había llegado la estación propia de los higos, no se habría esperado fruto aun en esta planta, y el único indicio de fruto eran sus hojas, las cuales en este caso estaban desarrolladas antes de tiempo y contra la naturaleza. **14. Entonces Jesús respondiendo, dijo a la higuera: Nunca más coma nadie fruto de ti para siempre**—Aquella orden *no hizo estéril* la higuera, mas la selló en su esterilidad. Véase la nota sobre Mateo 13:13–15. **Y lo oyeron sus discípulos**—y tomaron nota del dicho. Esto se introduce como eslabón de unión, para explicar lo que había de decirse más tarde sobre el mismo tema, ya que el relato tiene que seguir describiendo los acontecimientos de ese día.

La Segunda Limpieza del Templo (**vv. 15–18**). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 19:45–48.

Lecciones Sacadas de la Higuera Estéril (**vv. 20–26**). **20. Y pasando por la mañana**—volviendo a Jerusalén, en la mañana del tercer día, o sea el martes; él había dormido, como se supone, durante la semana en Betania—**vieron que la higuera se había secado desde las raíces**—no había sufrido un daño parcial, que dejara vida en las raíces, sino que estaba muerta, en raíces y ramas. En Mateo 21:19. se dice que se secó tan pronto como se le maldijo. Pero el daño completo probablemente no apareció en aquel mismo instante; y al regresar a Bethania, como ya estaba obscuro, no lo notaron. La precisión con que Marcos distingue los días, no es seguida por Mateo, atento tan solo en presentar las verdades que el incidente había de enseñar. Mateo presenta el acontecimiento como sucediendo de una sola vez, así como las dos etapas de la hija de Jairo, moribunda y muerta, son relatadas por él como una. La única diferencia entre los dos relatos es que uno es más detallado; pero cada uno de ellos confirma el otro. **21. Entonces Pedro acordándose, le dice**—convencido de que un milagro tan singular, milagro no de *bendición,* como los otros obrados por Jesús, sino de *maldición,* no habría podido obrarse sino con alguna referencia más elevada, y esperando oír algo de peso sobre el asunto—**Maestro, he aquí la higuera que maldijiste, se ha secado**—uniendo los dos hechos para mostrar que él atribuía la muerte del árbol enteramente a la maldición de su Señor. Mateo (21:20) simplemente asienta una exclamación de sorpresa de parte de los discípulos: "¿Cómo se secó *luego* la higuera?" o "¡Qué pronto pereció!" **22. Y respondiendo Jesús, les dice: Tened fe en Dios. 23. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate … lo que dijere le será hecho**—Aquí está la lección: Por la naturaleza del caso supuesto: el deseo de que un monte fuese removido y echado al mar, cosa muy diferente de lo **[PAG. 115]** que ellos posiblemente desearían, es evidente que en el pensamiento del Redentor se hallaban no los obstáculos físicos al progreso de su reino, sino los

morales, y que lo que él se proponía enseñar era la grande lección de que *ningún obstáculo es capaz de estar en pie ante una fe firme en Dios* **24. Por tanto, os digo que todo lo que orando pidiereis, creed que lo recibiréis, y os vendrá**—Este versículo sólo *generaliza* la declaración del versículo anterior; lo que parece indicar que fué propuesto para estimular especialmente los esfuerzos *evangelísticos* y *misioneros;* pero también sirve como guía para la *oración eficaz en general.* **25. Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno; para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también a vosotros vuestras ofensas,** etc.—Esto es repetido desde el Sermón del Monte (Véase la nota sobre Mateo 6:14, 15), para hacerles recordar que si esto era necesario para que *todas* las oraciones fuesen aceptadas, sería más necesario al pedir grandes cosas y esperarlas confiadamente.

27–33. LA AUTORIDAD DE JESUS PUESTA EN DUDA—SU RESPUESTA. (Pasajes paralelos, Mateo 21:23–27; Lucas 20:1–8). Véase el comentario sobre Mateo 21:23–27.

CAPITULO 12

Vers. 1–12. LA PARABOLA DE LOS LABRADORES MALVADOS. (Pasajes paralelos, Mateo 21:33–46; Lucas 20:9–18). Para su exposición, véase el comentario sobre Mateo 21:33–46.

13–40. LAS EMBROLLADORAS PREGUNTAS TOCANTE AL TRIBUTO, LA RESURRECCION Y EL GRANDE MANDAMIENTO, CON LAS RESPUESTAS—CRISTO FRUSTRA A LOS FARISEOS HACIENDO UNA PREGUNTA ACERCA DE DAVID, Y DENUNCIA A LOS SADUCEOS. (Pasajes paralelos, Mateo 22:15–46; Lucas 20:20–47). La fecha de esta sección parece ser todavía el tercer día de la última semana de Jesús, o sea el martes. Mateo introduce el tema diciendo (22:15); "Entonces, idos los Fariseos, consultaron cómo le tomarían en alguna palabra". **13. Y envían a él algunos de los Fariseos**—"los discípulos de ellos", dice Mateo (22:16); probablemente escolares jóvenes y celosos que asistían a aquella escuela que endurecía los corazones.—**y de los Herodianos**—Véase la nota sobre Mateo 22:16. En Lucas (20:20) estos instrumentos dóciles se llaman "espías que se simulasen, justos, para sorprenderle en palabras, para que le entregasen al principado y a la potestad del presidente". Su propósito, pues, era enredarle en alguna expresión que pudiera ser interpretada como deslealtad al gobierno romano: ya que los fariseos mismos estaban notoriamente descontentos bajo el yugo romano.

El Tributo a César (**vv. 14–17**). **14. Y viniendo ellos, le dicen: Maestro, sabemos que eres hombre de verdad, y que no te cuidas de nadie; porque no miras a la apariencia de hombres, antes con verdad enseñas el camino de Dios**—Por medio de esta adulación, aunque no dijeron sino la verdad, esperaban tomarlo desprevenido. **¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos?**—Se refería al impuesto pagado por todos los que estaban inscriptos en el "censo". Véase el comentario sobre Mateo 17:25. **15. Entonces él, como entendía la hipocresía de ellos**—"La malicia de ellos", dice Mateo 22:18; "la astucia de ellos", Lucas 20:23. La malignidad que había en sus corazones se transformó en astucia al fingir lo que no sentían: el deseo ansioso de ser guiados correctamente en un asunto que, a una minoría escrupulosa, parecería ser una cuestión algo difícil. Comprendiendo esto perfectamente, **les dijo: ¿Por qué me tentáis?**—"hipócritas", añade Mateo (22:18)—**Traedme la moneda para que la vea**—o "la moneda del tributo" (Mateo 22:19). **16. Y ellos se la trajeron y les dice: ¿Cúya es esta imagen**—estampada en la moneda—**y esta inscripción?**—las palabras alrededor de la moneda en el anverso. **Y ellos le dijeron: De César. 17. Y respondiendo Jesús, les dijo: Dad lo que es de César a César**—Hablando en esta forma general, era imposible que la misma sedición lo refutara; sin embargo, así deshizo la trampa que ellos le habían puesto—**y lo que es de Dios, a Dios**—¡Cuánta verdad encierra esta añadidura profunda, que a ellos fue sorprendente, y cuán incomparable por su perfección, brevedad, claridad e importancia! **Y se maravillaron de ello**—Lucas (20:26) dice: "maravillados de su respuesta, callaron" "y dejándole se fueron" (Mateo 22:22).

La Resurrección (**vv. 18–27**). **18. Entonces vienen a él los Saduceos, que dicen que no hay resurrección**—"ni ángel, ni espíritu" (Hechos 23:8). Eran materialistas. Véase el comentario sobre Hechos 23:7, 8. **y le preguntaron, diciendo: 19–22. Maestro, Moisés nos escribió**—(Véase Deuteronomio 25:5)—**que si el hermano de alguno muriese, y dejase mujer,** etc.… **Y la tomaron los siete, y tampoco dejaron simiente: a la postre murió también la mujer. 23. En la resurrección, pues, cuando resucitaren … 24. ¿No erráis por eso, porque no sabéis las Escrituras**—con respecto al estado futuro del alma—**ni la potencia de Dios?**—ante la cual mil dificultades semejantes desaparecen. **25. Porque cuando resucitarán de los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento**—"no pueden ya más morir" (Lucas 20:36). El matrimonio fué ordenado para perpetuar la familia humana; pero como no habrá más separación por causa de la muerte en el estado futuro, esta ordenanza cesará—**mas son como los ángeles que están en los cielos**—En

Lucas se dice que "son iguales a los ángeles"; pero como el tema que se trata aquí es el de la muerte y la resurrección, no se nos garantiza que podamos extender esta igualdad más allá de este único punto: la *inmortalidad* de su naturaleza. Una cláusula hermosa es agregada por Lucas: "y son hijos de Dios", no con respecto al *carácter,* del cual no se habla aquí, sino de la *naturaleza;* "porque son hijos de la resurrección", es decir puesto que resucitarán a una existencia incorruptible (Romanos 8:21, 23), y así serán hijos de la inmortalidad de su Padre (1 Timoteo 6:16). **26. Y de que los muertos hayan de resucitar, ¿no habéis leído en el libro de Moisés**—"aun Moisés" (Lucas 20:37), a quien ellos acaban de citar con miras de enredar a Jesús—**cómo le habló en la zarza**—"junto a la zarza", como la misma expresión se traduce en Lucas 20:37, es decir, cuando él estaba allí: o "en la sección de su historia acerca de la zarza". La estructura de nuestro versículo sugiere este sentido, el cual no es raro. **diciendo** [Exodo 3:6]: **Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?—27. No es Dios de muertos, mas Dios de vivos**—"Dios no es (Dios) de personas muertas, mas es (Dios) de personas vivas"; así se halla en algunos textos y versiones. **[PAG. 116]** La palabra en paréntesis casi seguramente es una añadidura al texto genuino, y es rechazada por los editores críticos. "Porque todos viven a él" añade (Lucas 20:38), es decir, "a la vista de él", o "en la estimación de él". Esta última frase que se halla sólo en Lucas, aunque no añade nada al argumento es importante como ilustración adicional. Es verdad que para Dios ningún ser humano está muerto y nunca estará muerto, sino que todos mantienen una relación consciente y permanente con él; pero el término "todos" aquí se refiere a todos los que son "tenidos por dignos de aquel siglo (Lucas 20:35)". Estos sostienen una relación favorable, según el pacto entre ellos y Dios, la cual no puede ser disuelta. (Compárese con Romanos 6:10, 11). En este sentido, afirma nuestro Señor, que sería indigno de Dios que Moisés lo llamara el "Dios" de los patriarcas si en aquel momento éstos no tuvieran existencia. "Dios se avergonzaría de llamarse Dios de ellos: si no les hubiera aparejado ciudad" (Hebreos 11:16). Algunos de los primeros "padres" concluyeron que Jesús usó este pasaje para probar la resurrección, en vez de citar algunos otros testimonios más caros del Antiguo Testamento, porque se dirigía a los saduceos, y ellos no reconocían la autoridad de ningún otro libro del Antiguo Testamento aparte del Pentateuco; y esta opinión se ha mantenido firme sobre esta base hasta ahora. Pero así como no hay fundamento para esta opinión en el Nuevo Testamento, así Josefo no la menciona tampoco, y sólo dice que ellos rechazaban la tradición farisaica. Como el Pentateuco era considerado por todas las clases como la fuente fundamental de la religión hebrea, y todos los libros siguientes del Antiguo Testamento eran considerados como desarrollos de aquél, nuestro Señor quiso mostrar que aun allí fué enseñada la doctrina de la resurrección. Y por más razón nuestro Señor elige este pasaje, no porque haga una proclamación sencilla de la doctrina en cuestión, sino porque expresa la gloriosa verdad *de la cual surge la resurrección*. "Y oyendo esto las gentes, estaban atónitas de su doctrina" (Mateo 22:33). Lucas (20:39, 40) agrega: "Y respondiéndole unos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho", regocijándose de la victoria de Jesús sobre los saduceos. "Y no osaron más preguntarle algo": ni un partido ni el otro pues los dos por un tiempo estaban derrotados.

El Grande Mandamiento (**vv. 28–34**). "Entonces los Fariseos, oyendo que había cerrado la boca a los Saduceos, se juntaron a una" (Mateo 22:34). **28. Y llegándose uno de los escribas**—"intérprete de la ley", dice Mateo (22:35); es decir, maestro de la ley—**que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó**—manifiestamente no con el mal espíritu. Cuando Mateo, pues, dice que este hombre vino "tentando" o "probando" a Jesús, como si él fuera uno del partido farisaico que parecía gozarse en la derrota que le había visto dar a los saduceos, podemos suponer que aunque se preciaba algo de su profundo conocimiento de la ley, y estaba dispuesto a medir su conocimiento con Uno en quien todavía no había llegado a creer, sin embargo, era un disputante sincero y leal. **¿Cuál es el primer mandamiento de todos?**—El primero en importancia; es decir, el mandamiento principal, el más fundamental. Esta era una cuestión que, junto con otras, dividía a los maestros judíos en dos escuelas rivales. La respuesta de nuestro Señor fué pronunciada en un tono respetuoso muy diferente del que usó al dirigirse á los que trataron de enredarle observando siempre su propio mandato: "No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los puercos; porque no los rehuellen con sus pies, y vuelvan y os despedacen" (Mateo 7:6). **29. Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es**—Las lecciones de los manuscritos varían considerablemente entre sí. Tischendof y Tregelles leen simplemente: "el primero es": y Meyer y Alford son de la misma opinión. Aunque la autoridad a favor de la forma exacta del texto "recibido" es débil una forma casi idéntica con ella parece tener el mayor peso de autoridad. Nuestro Señor aquí da su sanción explícita a la distinción entre mandamientos que son de un carácter más *fundamental y primario,* y mandamientos de una naturaleza más *dependiente y subordinada* distinción de la cual se afirma confidentemente por cierta clase de eruditos, los judíos nada sabían de esta distinción, que nuestro Señor y los apóstoles en ninguna parte establecen, y que ha sido inventada por teólogos cristianos. (Cf. Mateo 23:23). **Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es**—Esta frase todo judío devoto la recita dos veces al día aun hasta el día de hoy: continuando así la antigua protesta nacional contra el panteísmo y el politeísmo del mundo pagano. Dicha frase es la gran expresión de la fe nacional en un Dios Vivo y Personal, *¡Un Jehová!* **30. Amarás pues**—Aquí

tenemos el lenguaje de la *ley* expresivo de los *derechos* de Dios. ¿Qué pues estamos obligados aquí a hacer? Una sola palabra lo expresa. Y ¡qué palabra! Si la esencia de la ley hubiera consistido en *hechos,* habria sido imposible expresarla en una palabra; porque ningún hecho solo abarcaría todos los demás hechos incluídos en la ley. Pero como consiste en un *afecto del alma,* una palabra basta para expresarla. El *temor,* aunque se debe a Dios y es ordenado por él, es *limitado* en su esfera y *distante* en su carácter. La *confianza,* la *esperanza* y otras virtudes semejantes, aunque son rasgos esenciales del correcto estado del corazón para con Dios, son llamados a ejercicio sólo por la *necesidad personal,* y por lo tanto, aunque en un sentido recto, son propiamente afectos *egoístas;* es decir, tienen que ver con *nuestro propio bienestar*. Pero el AMOR *todo lo incluye,* abarcando no sólo todo otro afecto propio al objeto de su amor, sino todo aquello que es propio para ser *hecho* al objeto; porque así como el amor busca espontáneamente agradar a su objeto así, en las relaciones de los hombres para con Dios, el amor es la fuente natural de la obediencia voluntaria. Este es además, el más *personal* de todos los afectos. Uno puede temer un *acontecimiento;* uno puede tener esperanza en un acontecimiento; uno puede gozarse en un acontecimiento; mas uno puede amar sólo a una *Persona*. El amor es el *más tierno,* el más *desinteresado,* el más *divino* de todos los afectos. Tal, pues, es el afecto en que se declara que consiste la esencia de la ley divina. Llegamos ahora al Objeto glorioso de aquel afecto: "Amarás **al Señor tu Dios**—es decir, a Jehová, el Ser Auto-existente, el que se ha revelado como el "YO SOY", y que fuera de él no hay "más"; quien, aunque por su nombre *Jehová,* aparentemente está a una distancia inaccesible de sus criaturas **[PAG. 117]** finitas, sin embargo sostiene *contigo* una relación real y definida, de la cual nace el *derecho de él* y el *deber tuyo de amar*. Pero ¿con qué hemos de amarle? Se mencionan cuatro cosas. Primero, **de todo tu corazón**—Este término algunas veces se usa con referencia a todo el hombre interior (como en Proverbios 4:23); pero éste no puede ser el sentido aquí, porque entonces los otros tres particulares serían superfluos. Muy frecuentemente se usa para significar "nuestra naturaleza emocional", el asiento del *sentimiento* como distinto de nuestra naturaleza intelectual, o el asiento del *pensamiento* llamado comúnmente "la mente" (como en Filipenses 4:7). Pero tampoco puede ser éste el sentido aquí, porque el corazón se distingue de la "mente" o "razón", y del "alma". El "corazón", entonces, tendrá que querer decir la *sinceridad* tanto de los pensamientos como de los sentimientos, como contrario al afecto *hipocrítico* o *dividido*. Segundo, **y de toda tu alma**—Esto es propuesto para obligar a nuestra naturaleza emocional a amarle. Es decir, "tendrás que poner *sentimiento* y *calor* en tu afecto". Tercero, **y de toda tu mente**—Esto obliga a nuestra naturaleza intelectual: "Tendrás que poner *inteligencia* en tu afecto, en oposición a una devoción ciega, o a un mero *fanatismo*". Cuarto, **y de todas tus fuerzas**—Esto obliga a nuestras energías: "Tendrás que poner intensidad en tu afecto". "Hazlo según tus fuerzas" (Eclesiastés 9:10). Si unimos estas cuatro cosas, el mandamiento de la ley será: "Amarás al Señor tu Dios con *todas* tus facultades: con un amor *sincero, ardiente, inteligente, enérgico*". Pero esto no es todo lo que exige la ley. Dios quiere tener todas estas cualidades en operación perfecta, "Amarás al Señor tu Dios", dice la ley, "de *todo* tu corazón", o con sinceridad perfecta, "Amarás al Señor tu Dios de *toda* tu alma", o con un fervor sumo. "Amarás al Señor tu Dios de *toda* tu mente", o en el pleno ejercicio de una razón iluminada. Y "amarás el Señor tu Dios de *todas* tus fuerzas", o con *toda* la energía de tu ser. Esto en cuanto al Primer Mandamiento. **31. Y el segundo es semejante a él**—"semejante a éste", dice Mateo (22:39), pero el original de Marcos sólo dice: "es semejante". "Semejante" en exigir el mismo afecto, y sólo la extensión de él en su medida propia, a las criaturas de aquél a quien así amamos, o sea nuestros *hermanos* que participan de nuestra misma naturaleza, y nuestros *vecinos,* quienes están unidos con pendientes unos de otros, y necesarios unos a otros. **Amarás a tu prójimo como a ti mismo**—Ahora pues, como no debemos amarnos a nosotros mismos supremamente, esto es virtualmente un mandamiento, en primer lugar, para que *no amemos* a nuestros prójimos con todo nuestro corazón y alma y mente y fuerzas. Y así este mandamiento viene a ser una condenación de la idolatría de la criatura. Nuestro afecto supremo ha de ser reservado para Dios. Pero tan *sinceramente* como nos amamos a nosotros mismos hemos de amar a todas los seres humanos, y con la *misma prontitud a obrar y sufrir por ellos* como razonablemente esperaríamos que ellos lo hicieran por nosotros. La regla de oro (Mateo 7:12) es aquí nuestro mejor intérprete de la naturaleza y medida de estas pretensiones. **No hay otro mandamiento mayor que éstos**—o como en Mateo (22:40): "De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (Véase el comentario sobre Mateo 5:17). Es como si él hubiera dicho: "Esta es toda la Escritura encerrada en una cáscara de nuez; o toda la ley de deberes humanos en forma portátil, o tamaño de bolsillo". En efecto, es tan *sencilla* que un niño puede entenderla; tan *breve* que todos pueden recordarla; tan *comprensiva* como para abarcar todos los casos posibles. Y por su naturaleza misma, es *inmutable*. Es inconcebible que Dios pidiese a sus criaturas razonables algo *menos,* o, en sustancia, algo *más,* bajo ninguna *dispensación,* en ningún otro *mundo* ni en ningún otro *período* al través de los años. No puede pedir sino esto, en su totalidad, en el *cielo,* en la *tierra* o en el *infierno*. ¡Y este resumen incomparable de la ley divina estaba incluído en la *religión* judaica! Así como resplandece en su propio esplendor, asimismo revela su origen verdadero. La religión por medio de la cual el mundo ha recibido esta ley no podría ser otra sino una *religión dada por Dios*. **32. Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él**—El texto genuino aquí parece claramente haber sido: "Hay uno", sin la palabra "Dios"; y así casi todos los editores y

expositores críticos lo leen. **33. Y que amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, más es que todos los holocaustos y sacrificios**—es decir, más que todas las instituciones positivas; mostrando, por lo tanto una comprensión de la diferencia esencial que existe entre lo que es *moral* y en su propia naturaleza *inmutable,* y lo que es obligatorio sólo *porque es mandado* y lo es sólo *mientras sea mandado*. **34. Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente**—más bien, "inteligentemente", o "razonablemente"; no sólo en buen espíritu, sino con cierta medida alentadora de comprensión en las cosas espirituales—**le dice: No estás lejos del reino de Dios**—porque sólo tenía que *ir un poco más adelante* de lo que parecía sinceramente poseer, para hallar el camino que conduce al reino. Sólo le hacía falta la experiencia de otro escriba eminente que en un período posterior dijo: "Sabemos que la ley es espiritual, mas yo soy carnal, vendido a sujeción del pecado"; y quien gritó: "¡Miserable hombre de mí! ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?", mas al fin agregó: "¡Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro!" (Romanos 7:14, 24, 25). Tal vez este noble escriba se hallaba entre la gran multitud de sacerdotes y otros eclesiásticos judíos que obedecieron a la fe, casi inmediatamente después de Pentecostés (Hechos 6:7). Aunque, a pesar de que estaba cerca del reino de Dios, puede ser que nunca haya entrado. **Y ya ninguno osaba preguntarle**—dándose cuenta todos de que no eran contrincantes competentes contra él, y de que sería en balde entablar una lucha con él.

Cristo Frustra a los Fariseos en una Cuestión Acerca de David (**vv. 35–37**). **35. Y respondiendo Jesús decía, enseñando en el templo**—y "estando juntos los Fariseos" (Mateo 22:41)—**¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?**—Es decir. ¿Cómo es que ellos dicen que el Mesías ha de ser el hijo de David? En Mateo, Jesús les pregunta: "¿Qué os parece del Cristo?" o ¿del Mesías prometido y esperado? "¿De quién es Hijo? Dícenle: De David". El sentido es el mismo. "El les dice: ¿Pues cómo David en **[PAG. 118]** Espíritu le llama Señor …" (Mateo 22:42, 43). **36. Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo** [Salmo 110:1]; **Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies. 37. Luego llamándole el mismo David Señor, ¿de dónde, pues, es su hijo?**—No hay sino una solución a esta dificultad: El Mesías es a la vez inferior a David, como su hijo según la carne, y superior a él como Señor de un reino del cual David mismo es un súbdito, no el soberano. Las naturalezas divina y humana de Cristo, y la espiritualidad de su reino, perteneciendo al cual los soberanos más encumbrados son honrados, si son contados dignos de ser sus súbditos, proveen la única clave a este enigma. **Y los que eran del común del pueblo**—refiriéndose a la inmensa muchedumbre—**le oían de buena gana**—"Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más" (Mateo 22:46).

Los Escribas Denunciados (**vv. 38–40**). **38. Y les decía en su doctrina**—más bien, "en su enseñanza"; dando a entender que ésta no era sino una muestra de un discurso extenso, que Mateo da más completo (cap. 23). (Lucas 20:45) dice: "oyéndole todo el pueblo, dijo a sus discípulos"—**Guardaos de los escribas, que quieren**—o les gusta—**andar con ropas largas**—(Véase el comentario sobre Mateo 23:5)—**y aman las salutaciones en las plazas, 39. y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas**—Véanse los comentarios tocante a este anhelo de recibir distinciones en Lucas 14:7 y en Mateo 6:5. **40. Que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor juicio**—Se valen de la condición indefensa y el carácter confiado de ellas para posesionarse de sus propiedades, mientras que por sus "largas oraciones" les hacían creer que ellos no podían ser seducidos por las "torpes ganancias". Por esto les esperaba tanto "mayor condenación". (Compárese con Mateo 23:33). Esta es una descripción al natural del clero romanista, quienes son los verdaderos sucesores de "los escribas".

41–44. LAS DOS BLANCAS DE LA VIUDA. (Pasaje paralelo, Lucas 21:1–4). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 21:1–4.

CAPITULO 13

Vers. 1–37. LA PROFECIA DE CRISTO DE LA DESTRUCCION DE JERUSALEN, Y ADVERTENCIAS SUGERIDAS POR ELLA PARA QUE EL PUEBLO ESTE LISTO PARA SU SEGUNDA VENIDA. (Pasajes paralelos, Mateo 24:1–51; Lucas 21:5–36). Jesús había pronunciado todo lo que abrigaba en su mente en contra de los eclesiásticos judíos; había expuesto su carácter con una franqueza asoladora, y había denunciado, en un lenguaje de terrible severidad, los juicios de Dios en contra de ellos por aquella infidelidad a su cometido, la cual estaba trayendo ruina sobre la nación. Había terminado éste su último discurso público, (Mateo cap. 23) con una lamentación ardiente sobre Jerusalén, y una despedida solemne del templo. "Y (dice Mateo 24:1) salido Jesús, íbase del templo", para no volver jamás a entrar a sus límites, ni abrir su boca para impartir sus enseñanzas públicamente. *Con este acto terminó su ministerio público*. Cuando él se retiró, dice Olshausen, la graciosa presencia de Dios abandonó el santuario; y el

templo, con todo su servicio, y toda la constitución teocrática, fué entregado a la destrucción. Lo que siguió inmediatamente es, como de costumbre, detallada y gráficamente descripto por nuestro evangelista. **1. Y saliendo del templo, le dice uno de sus discípulos**—Los otros evangelistas son menos definidos. "Y a unos que decían …" dice (Lucas 21:5); "y se llegaron los discípulos", dice Mateo 24:1) Sin duda, éste fué el discurso de uno que habló como vocero, tal vez, por los demás. **Maestro, mira qué piedras, y qué edificios**—pensando probablemente, cómo podría ser derribado tan inmenso edificio, como pareció dar a entender nuestro Señor en sus últimas palabras tocante a él. Josefo, quien da cuenta detallada de la maravillosa estructura, habla de piedras de cuarenta codos de largo (*Guerras Judías,* v. 5. 1), y dice que los pilares que apoyaban los pórticos eran de veinticinco codos de alto, todos de una sola piedra, y del mármol más blanco (*ib.* v. 5.2). Los golpes que recibieron los muros por seis días, con máquinas de guerra, durante el sitio por los romanos, no causó impresión en ellos (ib. vi. 4:1). Partes de los cimientos y otras obras, todavía permanecen, y probablemente son tan antiguas como el primer templo. **2. Y Jesús respondiendo le dijo: ¿Ves estos grandes edificios?**—Es decir: "vosotros me llamáis para que ponga atención a estas cosas. Ya las he visto. Señaláis su apariencia sólida y duradera; ahora escuchad la suerte de ellas". **no quedará**—"no será dejada aquí" (Mateo 24:2)—**piedra sobre piedra que no sea derribada**—El general Tito mandó que toda la ciudad y el templo fuesen destruídos (Josefo, *Guerras Judías,* vii. 1.1); Eleazar deseó que todos hubiesen muerto antes de ver destruída la santa ciudad por manos enemigas, y antes que el templo fuese tan impíamente *excavado* (ib. vii. 8. 7). **3. Y sentándose en el monte de las Olivas delante del templo**—En el camino de Jerusalén a Betania estaba este monte; en su cumbre él se sienta, a la vista del templo, y teniendo ante su vista toda la ciudad. ¡Cuán gráficamente es presentada esta escena ante nosotros por nuestro evangelista! **le preguntaron aparte Pedro y Jacobo y Juan y Andrés**—Los otros evangelistas nos dicen meramente que "los discípulos" le preguntaron. Pero Marcos no sólo nos dice que eran cuatro de ellos, sino que da los nombres de los primeros cuatro apóstoles. **4. Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿y qué señal habrá cuando todas estas cosas han de cumplirse?**—"¿y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?" (Mateo 24:3). Ellos sin duda consideraban la fecha de la destrucción de Jerusalén y su venida como la misma, y sus opiniones acerca de estas cosas estaban tan confusas como la fecha en que acontecerían. Nuestro Señor elige la manera de contestar estas preguntas.

Profecías de la Destrucción de Jerusalén (**vv. 5–31**). **5. Y Jesús respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad, que nadie os engañe; 6. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo**—(Véase Mateo 24:5)—"El tiempo está cerca" (Lucas 21:8); es decir, el tiempo del reino en su esplendor completo—**y engañarán a muchos**—"por tanto, no vayáis en pos de ellos" (Lucas 21:8). Parece que no se refiere a Mesías fingidos que tratarán de engañar a los que rechazaban a Cristo, de los cuales en efecto hubo muchos, ya que el Señor aquí se está dirigiendo a sus propios discípulos, sino a personas que tratasen de **[PAG. 119]** pasar por Jesús mismo regresado en gloria para posesionarse de su reino. Esta interpretacion da fuerza peculiar a las palabras: "por tanto, no vayáis en pos de ellos". **7. Mas cuando oyereis de guerras y de rumores de guerras no os turbéis**—Véase la nota sobre el v. 13, y compárese con Isaías 8:11–14—**porque conviene hacerse así; mas aun no será el fin**—no "inmediatamente". Cosas peores tendrán que venir antes que todo termine. **8. principios de dolores serán estos**—dolores "como de mujer que está de parto", con los cuales se comparan las calamidades. (Véase Jeremías 4:31, etc.). Los anales de Tácito nos dicen cómo el mundo romano fué conmovido, antes de la destrucción de Jerusalén, por causa de la rivalidad entre los pretendientes al trono imperial. **9. Mas vosotros mirad por vosotros: porque**—"antes de todas estas cosas" (Lucas 21:12); es decir, antes que vengan estas calamidades públicas—**os entregarán en los concilios, y en sinagogas seréis azotados**—refiriéndose a procesos *eclesiásticos* contra ellos—**y delante de presidentes y de reyes seréis llamados**—ante los tribunales *civiles,* como segundo paso—**por causa de mí, en testimonio a ellos**—para daros oportunidad de dar testimonio de mí delante de ellos. En los Hechos de los Apóstoles tenemos el mejor comentario sobre este asunto. (Compárese con Mateo 10:17, 18). **10. Y a todas las gentes conviene que el evangelio sea predicado antes**—"por testimonio a todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14). Dios nunca envía juicio sin advertencia previa; y no puede haber duda de que casi todos los judíos esparcidos en los países más conocidos del mundo, habían oído el evangelio de labios de algún testigo, antes del fin de la nación judía. El mismo principio fué repetido, y será repetido hasta "el fin". **11. Y cuando os trajeren para entregaros, no premeditéis**—o "no estéis ansiosos antes de tiempo"—**qué habéis de decir, ni lo penséis**—Es decir, "No os llenéis de temor ante la perspectiva de tales comparecencias por mi causa, para no traer descrédito sobre mi nombre; no creáis que os sea necesario preparar de antemano lo que habéis de decir". **mas lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo**—Véase el comentario sobre Mateo 10:19, 20. **13. Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre**—Mateo (24:12) agrega esta intimación importante: "Y por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos", es decir, de la generalidad de los discípulos profesos, "se resfriará".

En la *Epistola de Santiago* se hallan casos lastimosos de discípulos fieles cuyo amor fué resfriado por causa de la iniquidad que abundaba en ese tiempo, al cual se hace referencia en este pasaje; iniquidad que se manifestó frecuentemente en tiempos posteriores. **mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo**—Véanse las notas sobre Mateo 10:21, 22; compárese con Hebreos 10:38, 39, que es una alusión manifiesta a estas palabras de Cristo, y con Apocalipsis 2:10. Lucas (21:18) agrega estas palabras alentadoras: "Mas un pelo de vuestra cabeza no perecerá". Nuestro Señor acababa de decir: "y matarán a algunos de vosotros". (Lucas 21:16) mostrando que esta preciosa promesa dista mucho de significar que serían inmunes al mero daño corporal, y ofrece una clave para la correcta interpretación del Salmo 91, y pasajes semejantes. **14. Empero cuando viereis**—"a Jerusalén cercada de ejércitos" (Lucas 21:20), es decir, por ejércitos acampados; en otras palabras cuando viereis la ciudad *sitiada,* y **la abominación de asolamiento, que fué dicha por el profeta Daniel,** [Daniel 9:26, 27] **que estará donde no debe**—es decir, "que estará en el lugar santo" como está explicado en Mateo (24:15)—(**el que lee**—quien lee aquella profecía—**entienda**)—Que esta "abominación de asolamiento" señala los estandartes romanos como símbolos de un poder idólatra, y por lo tanto, inmundo, puede colegirse comparando lo que Lucas dice en el versículo correspondiente (21:20); y en esto concuerdan los comentadores. Es digno de notarse, como confirmación de esta interpretación, que en 1 Macabeos 1:54, el cual, aunque es *escritura* apócrifa, es *historia* auténtica, la profecía de Daniel se refiere a la profanación idolátrica que hizo del altar judío Antíoco Epífanes. **entonces los que estén en Judea, huyan a los montes**—El historiador eclesiástico Eusebio, a principios del siglo cuarto, nos dice que los cristianos huyeron a *Pella,* en el norte de Perea, siendo "dirigidos proféticamente", tal vez por alguna intimación profética más explícita que ésta. la cual sería su carta geográfica, y que así fué como ellos se escaparon de las calamidades predichas que ocasionaron la destrucción de la nación judaica. **15. Y el que esté sobre el terrado, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa**—es decir, "que descienda por la escalera exterior desde el terrado". Esta es una manera gráfica de indicar la urgencia extrema del caso, y el peligro de ser tentado por el deseo de rescatar su propiedad, a demorar hasta que la huída fuese imposible. **16. Y el que estuviere en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa. 17. Mas ¡ay de las preñadas, y de las que criaren en aquellos días!**—a consecuencia de los sufrimientos agravados que aquellas condiciones traerían consigo. **18. Orad pues, que no acontezca vuestra huída en invierno**—cuando la huída fuese peligrosa, o fuesen tentados a postergarla. Mateo (24:20): agrega: "ni en sábado", cuando por temor de violar su descanso sagrado, fuesen tentados a quedarse. **19. Porque aquellos días serán de aflicción, cual nunca fué desde el principio de la creación que crió Dios, hasta este tiempo, ni será**—Semejante lenguaje no es extraño en el Antiguo Testamento cuando se hace referencia a tremendas calamidades. Pero según datos históricos fidedignos, sabemos con certeza que durante la guerra judía hubo sufrimientos que en complejidad y número superaron a todos los demás: como el relato de Josefo, examinado cuidadosamente y clasificado bajo diferentes encabezamientos, lo comprueba. **20. Y si el Señor no hubiese abreviado aquellos días, ninguna carne**—es decir, ningún ser humano—**se salvaría; mas por causa de los escogidos que él escogió, abrevió aquellos días**—Si no hubiese sido por este "acortamiento" misericordioso, producido por una maravillosa combinación de causas, habría perecido toda la nación, en la cual todavía quedaba un resto que sería sacado de allí más tarde. Lucas cierra esta porción de la profecía con esta vívida pero importante reseña de las fortunas subsiguientes del pueblo escogido: "Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones: y Jerusalem será hollada de las gentes, hasta que los tiempos de las gentes sean cumplidos" (Lucas 21:24). El lenguaje como también la idea de esta afirmación notable son tomados de Daniel 8:10, 13. ¿Cuál es pues su significado aquí? **[PAG. 120]** Primero da a entender que vendrá el tiempo cuando Jerusalén dejará de ser "hollada por los gentiles"; como lo fué entonces por los paganos, y desde entonces y hasta ahora por los mahometanos. Además, da a entender que el período cuando esta holladura de los gentiles ha de cesar, será cuando "los tiempos de las gentes sean cumplidos". Pero ¿qué quiere decir esto? Podemos colegir el sentido de ello de Romanos cap. 11, en el cual los propósitos y el proceder de Dios para con el pueblo escogido, desde el principio hasta el fin, son tratados en detalle. En el v. 25 de aquel capítulo son reproducidas estas palabras del Señor así: "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis acerca de vosotros mismos arrogantes: que el endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles". Véase la exposición de aquel versículo, de la cual aparecerá que "hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles", o usando la fraseología del Señor: "hasta que los tiempos de las gentes sean cumplidos", no quiere decir: "hasta la conversión general del mundo a Cristo", sino "hasta que los gentiles hayan ocupado su lugar en la iglesia por un *período de tiempo completo,* igual al período que los judíos habían ocupado antes que ellos". Después de aquel período de *gentilismo,* como el que antes había existido de *judaísmo,* "Jerusalem" e Israel, siendo no más "hollados por los gentiles", sino "ingeridos en su oliva" (Romanos 11:24) constituirán con los gentiles creyentes una iglesia de Dios, y llenarán todo el mundo. ¡Qué cuadro tan esplendente se presenta ante nuestra vista! **21. Y entonces si alguno os dijere: He aquí, aquí está el Cristo; o, He aquí, allí está, no le creáis**—Así como en Lucas 17:23. Nadie puede leer el relato de Josefo de lo que sucedió antes de la destrucción de Jerusalén, sin ver cuán sorprendentemente todo esto se cumplió. **22. para engañar, si se pudiese hacer, aun a los**

escogidos—Dando a entender con esto, que aunque se trataría de engañar a los escogidos, no lo lograrían. ¡Qué seguridad tan preciosa! Compárese con 2 Tesalonicenses 2:9–12). **23. Mas vosotros mirad; os lo he dicho antes todo**—El acababa de decirles que la seducción de los elegidos sería imposible, pero como ésta sería casi lograda, les manda que estén alertas para prevenir aquella catástrofe. En Mateo (24:26–28) tenemos algunos detalles más: "Así que, si os dijeren: He aquí en el desierto está; no salgáis: He aquí en las cámaras, no creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre" (Véase la nota sobre Lucas 17:23, 24). "Porque donde quiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas". (Véase la nota sobre Lucas 17:37). **24. Empero en aquellos días, después de aquella aflicción**—"Y luego después de la aflicción de aquellos días" (Mateo 24:29)—**el sol se obscurecerá, y la luna no dará su resplandor. 25. Y las estrellas caerán del cielo**—"y en la tierra angustia de gentes por la confusión del sonido de la mar y de las ondas; secándose los hombres a causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra" (Lucas 21:25, 26)—**y las virtudes que están en los cielos serán conmovidas**—Aunque la grandeza de este lenguaje nos lleva a pensar sólo en la segunda venida de Cristo, sin detenernos en ningún otro período, sin embargo estas expresiones que describen la segunda venida del Señor son usadas también al describir terribles juicios nacionales: como el de Babilonia (Isaías 13:9–13); de Idumea (Isaías 34:1, 2, 4, 8–10); de Egipto (Ezequiel 32:7, 8); compárese también con el Salmo 18:7–15; Isaías 24:1, 17–19; Joel 2:10, 11, etc. No podemos, pues, considerar que la fuerza de este lenguaje es una prueba de que se refiera exclusiva o principalmente a los acontecimientos precursores del día final, aunque, naturalmente, en *"aquel día"* tendrá su cumplimiento más terrible. **26. Y entonces verán al Hijo del hombre que vendrá en las nubes con mucha potestad y gloria**—En Mateo 24:30, esto se explica más completamente: "Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre", etc. Que este lenguaje halla su más alta interpretación en la segunda venida de Cristo, es lo más seguro. Pero preguntamos: ¿Es éste el sentido primario del versículo? Ahora, si el lector busca Daniel 7:13, 14, y une con este pasaje los versículos anteriores, hallará, nos parece, la verdadera clave al sentido que expresa nuestro Señor aquí. Allí los poderes que oprimieron a la iglesia, simbolizados por animales silvestres rapaces, son citados ante el tribunal del Gran Dios, quien como el Anciano de gran edad se sienta, con sus asesores, sobre un trono ardiente; y "millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él: el Juez se sentó, y los libros se abrieron". ¿Quién, guiado por las *palabras mismas* dudaría de que ésta fuera la descripción del juicio final? Sin embargo, esto no es sino la descripción de un gran juicio *temporal* en contra de cuerpos organizados de hombres, por su persistente hostilidad hacia el reino de Dios sobre la tierra. Bien, después de que fué pronunciada y ejecutada la condena en contra de ellos, y el lugar quedó así preparado para el desarrollo libre del reino de Dios sobre la tierra, ¿qué sigue?: "Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las nubes del cielo como un hijo de hombre que venía, y llegó hasta el Anciano de grande edad, e hiciéronle llegar (los asistentes angélicos) delante de él". ¿Con qué propósito? Para recibir la investidura en el reino, que, como Mesías, de derecho le pertenecía. Por tanto, se agrega: "Y fuéle dado señorío, y gloria, y reino; y todos los pueblos, naciones y lenguajes le sirvieron; su señorío, señorío eterno, que no será transitorio, y su reino que no se corromperá". (Daniel 7:12, 13) Comparando esto con las palabras de nuestro Señor, nos parece a nosotros que la frase "verán al Hijo del hombre, que vendrá en las nubes con mucha potestad y gloria" (sobre esta frase, véase la nota sobre Juan 1:51), significa que cuando la venganza hubiera sido ejecutada sobre Jerusalén, y el terreno hubiera quedado así despejado para el libre establecimiento de su propio reino, sus verdaderas reclamaciones y derechos serían afirmados y manifestados visible y gloriosamente. Véase la nota sobre Lucas 9:28 (con sus pasajes paralelos en Mateo y Marcos, en donde se emplea casi el mismo lenguaje, y donde difícilmente se puede entender otra cosa más que el *establecimiento pleno y libre del reino de Cristo en ocasión de la destrucción de Jerusalén*. Pero ¿qué significa aquella "señal del Hijo del hombre en el cielo" a que se refiere Mateo (24:30)? Los intérpretes no están de acuerdo en lo **[PAG. 121]** que esto significa. Pero así como antes que viniera Cristo para destruir a Jerusalén se vieron algunos portentos espantosos, así antes de su aparición personal es probable que algo análogo sea contemplado, aunque sería en vano pronosticar de qué naturaleza será. **27. Y entonces enviará sus ángeles**—"con gran voz de trompeta" (Mateo 24:31)—**y juntará sus escogidos,** etc.—Así como las tribus de Israel antiguamente eran juntadas al sonido de las trompetas (Exodo 19:13, 16, 19; Levítico 23:24; Salmo 81:3–5), así cualquier asamblea poderosa del pueblo de Dios, por mandato divino, se representa como juntada por el sonido de la trompeta (Isaías 27:13; compárese con Apocalipsis 11:15); y el ministerio de los ángeles, quienes eran empleados en todas las grandes ocasiones, aquí se presenta como la agencia por la cual la presente asamblea de los escogidos es efectuada. Lightfoot lo explica así: "Cuando Jerusalén sea reducida a cenizas, y aquella nación malvada sea cortada y rechazada, entonces el Hijo del hombre enviará sus ministros con la trompeta del evangelio, y ellos juntarán a sus escogidos de entre las diferentes naciones, desde las cuatro esquinas de la tierra; de modo que no le faltará iglesia a Dios, aunque aquel antiguo pueblo sea rechazado y desechado ya que, una vez destruída la antigua iglesia judía, una iglesia nueva será llamada de entre los gentiles". Aunque algo semejante parece ser el principal sentido del versículo eh relación con la destrucción de Jerusalén, nadie puede dejar de ver que aquel

lenguaje se extiende más allá de la reunión de una familia humana en una iglesia sobre la tierra, y conduce el pensamiento más adelante hasta aquella asamblea de la iglesia "a la final trompeta" (1 Corintios 15:52), para encontrarse con el Señor en el aire, con lo cual termina la presente escena. Sin embargo, no es éste, a nuestro parecer, el tema *directo* de la predicción; porque el versículo siguiente limita toda la predicción a la generación existente en aquel entonces. **28. De la higuera aprended la semejanza**—Es decir, "de la higuera aprended esta parábola", o la lección importante que ésta enseña. **Cuando su rama ya se enternece, y brota hojas, conocéis que el verano está cerca. 29. Así también vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas**—más bien, "haciéndose estas cosas" progresivamente—**conoced que está**—"el reino de Dios" (Lucas 21:31)—**cerca, a las puertas**—eso es, la completa manifestación de él; porque hasta entonces no se le permitía un desarrollo completo. En Lucas (21:28) las palabras siguientes preceden a éstas: "Y cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca"—la redención de ellos, en primera instancia, de la opresión judía (1 Tesalonicenses 2:14–16; Lucas 11:52); pero en el sentido superior de estas palabras, quiere decir la redención de todas las opresiones y miserias del presente estado en la segunda aparición del Señor Jesús. **30. De cierto os digo que no pasará esta generación, que todas estas cosas no sean hechas**—o "cumplidas" (Mateo 24:34; Lucas 21:32). Sea que entendamos que esto quiere decir que el todo sería cumplido dentro de los límites de la generación corriente en aquel entonces, o según la manera usual de hablar, que la generación existente entonces no pasaría sin ver un cumplimiento *empezado* de esta predicción, los hechos concuerdan enteramente. Ya sea que el todo fuese cumplido en la destrucción lograda por Tito, según piensan muchos; o, si lo ampliamos según opinión de otros, aun la completa dispersión de los judíos un poco más tarde, bajo Adriano, no obstante, todos los requisitos de las palabras de nuestro Señor parece que fueron cumplidos. **31. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán**—Esta es la expresión más fuerte de la autoridad divina con que Jesús hablaba; no como Moisés o Pablo habrían podido decir de su propia inspiración, porque semejante lenguaje sería incongruente en alguna boca meramente humana.

Advertencias a que se Preparasen para la Venida de Cristo, Sugeridas por la Profecía Anterior (**vv. 32–37**). Se notará que en la profecía anterior, al acercarse nuestro Señor a la crisis del día de venganza sobre Jerusalén y la redención de la iglesia al punto donde la analogía entre aquel día y el día de venganza y redención finales se hace más llamativa, su lenguaje se eleva y se extiende más allá de toda venganza temporal y parcial, y aun más allá de todas las liberaciones y expansiones terrenales, y nos introduce irresistiblemente en las escenas del día final. Por lo tanto, en estos seis versículos finales, es evidente que una preparación para *"aquel día"* es lo que nuestro Señor se propone ahora inculcar. **32. Empero de aquel día y de la hora**—es decir, del tiempo exacto—**nadie sabe; ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre**—Esta declaración notable acerca de "el Hijo" es peculiar a Marcos. Si esto quiere decir que el Hijo en *aquel momento no estaba en posesión del conocimiento* mencionado, o sencillamente que este dato no estaba *entre las cosas que él había recibido para comunicar a los hombres,* ha sido asunto de mucha controversia aun entre los creyentes más firmes en la doctrina de la divinidad de Cristo. La segunda interpretación fué aceptada por algunos de los antiguos "padres" más eminentes, y por Lutero, Melanchton y la mayoría de los ancianos luteranos; así como también por Bengel, Lange, Webster y Wilkinson. Crisóstomo y otros entendían que *como hombre* nuestro Señor ignoraba esto. Y es entendido literalmente por Calvino, Grocio, De Wette, Meyer, Fritzsche, Stier, Alford y Alexander. **33. Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. 34. Como el hombre que partiéndose lejos,** etc.—Hasta aquí, la idea es similar a aquélla con que comienza la parábola de los talentos (Mateo 25:14, 15). **y al portero mandó que velase**—señalando el deber oficial de los ministros de religión de advertir tocante al peligro que se acerca. **35. Velad pues, porque no sabéis cuándo el señor de la casa vendrá; si a la tarde, o a la media noche, o al canto del gallo, o a la mañana**—haciendo alusión a las cuatro velas romanas de la noche. **36. Porque cuando viniere de repente, no os halle durmiendo**—Véase la nota sobre Lucas 12:35–40, 42–46. **37. Y las cosas que a vosotros digo**—este discurso, como se recordará, fué pronunciado en privado—**a todas las dijo: Velad**—Previendo y encargando así a sus discípulos la difusión de sus enseñanzas y la perpetuación de ellas por todo el tiempo.

CAPITULO 14

Vers. 1–11. LA CONSPIRACION DE LAS AUTORIDADES JUDIAS PARA MATAR A JESUS—LA CENA Y LA UNCION DE JESUS—JUDAS CONCIERTA CON LOS **[PAG. 122]** SACERDOTES PRINCIPALES PARA TRAICIONAR A SU SEÑOR. (Pasajes paralelos, Mateo 26:1–16; Lucas 22:1–6; Juan 12:1–11). Los acontecimientos de este día ocurrieron, aparentemente, el día cuarto de la última semana del Redentor, o sea el miércoles.

La Conspiración de las Autoridades Judías para Matar a Jesús (**vv. 1, 2**). **1. Y dos días después era la Pascua y los días de los panes sin levadura**—El sentido es que dos días después de lo que se está por mencionar, llegaría la Pascua; en

otras palabras, lo que sigue ocurrió dos días *antes* de la fiesta—**y procuraban los príncipes de los sacerdotes y los escribas cómo le prenderían por engaño, y le matarían**—Por el relato más completo de Mateo (cap. 26:1, 2), aprendemos que nuestro Señor anunció a los Doce, por primera vez, el tiempo exacto de su muerte, como sigue: "Y aconteció que, como hubo acabado Jesús todas estas palabras"—refiriéndose al contenido de los capítulos 24 y 25, que había pronunciado ante sus discípulos, y habiendo terminado su ministerio publico, pasa de un carácter profético a un carácter *sacerdotal,* aunque siempre había tomado nuestras debilidades y llevado nuestras enfermedades. Entonces "dijo a sus discípulos: Sabéis que dentro de dos días se hace la pascua, y el Hijo del hombre es entregado para ser crucificado". Sus *primeros* y sus *últimos* pasos de sus sufrimientos finales, son unidos aquí en este breve anuncio de lo que había de acontecer, y La *Pascua* era la primera y la principal de las tres grandes fiestas anuales, y conmemoraba la redención del pueblo de Dios de la esclavitud de Egipto. Se practicaba mediante la aspersión de la sangre de un cordero divinamente ordenado a ser muerto con aquel fin, para recordar el ángel destructor, quien al ver la sangre sobre las casas israelitas se pasó de largo y destruyó a todos los primogénitos de la tierra de Egipto (Exodo 12); siendo ésta una brillante representación típica del gran sacrificio de Cristo y la redención por él efectuados. En conformidad, "por determinado consejo y providencia de Dios" (Hechos 2:23), quien es apto "para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría" (Isaías 28:29), fué dispuesto que precisamente en el tiempo de la Pascua, "nuestra pascua que es Cristo", fuese "sacrificado por nosotros" (1 Corintios 5:7). El día siguiente a la Pascua comenzó "la fiesta de los panes sin levadura", llamada así porque durante siete días se había de comer sólo pan sin levadura (Exodo 12:18–20). Véase la nota sobre 1 Corintios 5:6–8. Además, se nos dice en Mateo (26:3, 4) que la entrevista fué celebrada en el palacio de Caifás, el sumo sacerdote, y que participaron en ella los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos del pueblo, "para prender por engaño a Jesús, y matarle". **2. Y decían: No en el día de la fiesta**—más bien, "no en la fiesta", ya que la palabra "día" es interpolación de los traductores; hasta que terminaran los siete días de "la fiesta de los panes sin levadura—**porque no se haga alboroto del pueblo**—A causa de la gran concurrencia de extranjeros que incluía todos los varones judíos de cierta edad en toda la tierra, había dentro de los muros de Jerusalén unos dos millones de personas, y en su estado de excitación era enorme el peligro de tumultos y derramamientos de sangre entre "el pueblo", el cual, en su mayoría, tenía a Jesús por profeta. (Véase Josefo, *Antigüedades,* 5.3). El plan que habían proyectado estos eclesiásticos para prender a Jesús no es dado a conocer. Pero como la proposición de Judas fué aceptada inmediatamente y con entusiasmo, es probable que ellos hasta entonces estuvieran perplejos en cuanto a un plan suficientemente disimulado y a la vez eficaz. Así pues, justamente en el tiempo de la fiesta tendría que efectuarse la aprehensión; la oferta inesperada de Judas les había quitado sus temores. Y así, fué como, según lo hace notar Bengel, se realizó el consejo divino.

La Cena y la Unción en Betania, Seis Días Antes de la Pascua (**vv. 3–9**). Los acontecimientos que siguen sucedieron *cuatro días antes* de lo que se acaba de relatar. Si hubieran sido parte de la continuación ordinaria de acontecimientos que nuestro evangelista se proponía contar, los habría introducido en su lugar propio, antes de la conspiración de las autoridades judías. Pero habiendo llegado a la traición de Judas, parece que regresó a esta escena que posiblemente contribuyó para que se efectuara el terrible hecho. **3. Y estando él en Bethania en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer**—esta era María, hermana de Lázaro, según lo sabemos por Juan 12:3—**teniendo un alabastro de ungüento de nardo espique**—nardo puro, un perfume célebre—(Véase Cantares de Salomón 1:12)—**de mucho precio**—muy costoso—**y quebrando el alabastro, derramóselo sobre su cabeza**—"y ungió los pies de Jesús", agrega Juan (12:3), " y limpió sus pies con sus cabellos: y la casa se llenó del olor del ungüento". El único uso que se daba a este ungüento era el de refrescar y causar regocijo, siendo éste un cumplimiento muy grato en el oriente, al haber estrechez y una atmósfera caliente, por causa de los muchos invitados a una fiesta. En esta forma tan costosa quiso María exteriorizar su amor por Cristo. **4. Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron**—Dice Mateo (26:8): "Lo cual viendo sus discípulos, se enojaron." El que llevaba la palabra, sin embargo, no fué uno de los once discípulos sinceros, como nos enteramos por Juan (12:4): "Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote, hijo de Simón, el que le había de entregar". Sin duda este pensamiento se agitaba en su pecho y salió de sus labios impuros; y algunos de los demás, ignorantes del carácter y sentimientos de éste, e impresionados por sus palabras plausibles, sintieron de momento algún disgusto por este aparente derroche—**¿Para qué se ha hecho este desperdicio de ungüento? 5. Porque podía esto ser vendido por más de trescientos denarios**—entre nueve y diez libras esterlinas (más o menos $35.00 dólares)—**y darse a los pobres. Y murmuraban contra ella**—"Mas dijo esto", explica Juan (12:6), y esta observación es de mucha importancia, "no por el cuidado que él tenía de los pobres; sino porque era ladrón, y tenía la bolsa", o sea la tesorería del grupo, "y traía lo que se echaba en ella"; no "cogía" en el sentido de quitar por robo, como lo entienden algunos. Es verdad que esto hacía él; mas la expresión quiere decir sencillamente que él tenía cargo de la caja y su contenido, es decir, era el tesorero de Jesús y los Doce. ¡Qué notable disposición fué ésta: que una persona avara y fraudulenta no sólo fuese tomada en la compañía de los Doce, sino que se le encargara la custodia de

su pequeña propiedad! Los fines para los cuales esto sirvió, **[PAG. 123]** son evidentes; pero es además digno de notarse que ni la más mínima insinuación fué dada jamás a los once, acerca del verdadero carácter de Judas, ni tenían sospechas de él los discípulos más íntimos de Jesús, sino unos pocos minutos antes que él voluntariamente se separara de su compañía para siempre. **6. Mas Jesús dijo: Dejadla; ¿por qué la fatigáis? buena obra me ha hecho**—Fué buena la obra en sí, y acepta a Cristo como tal. Fué eminentemente oportuna y de grande valor, por cuanto ella "había hecho lo que podía". **7. Que siempre tendréis los pobres con vosotros**—refiriéndose a Deuteronomio 15:11—**y cuando quisiereis les podréis hacer bien; mas a mí no siempre me tendréis**—aquí Jesús hace alusión a su próxima partida, conociendo el valor de su propia presencia entre ellos. **8. Esta ha hecho lo que podía**—un testimonio notable que encierra un principio de inmensa importancia. **porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura**—o, como en Juan (12:7): "para el día de mí sepultura ha guardado esto". No que ella pensara en su sepultura, y mucho menos que reservara su nardo para ungir a su Señor muerto. Pero como el tiempo estaba tan cerca cuando aquel oficío tendría que ser ejecutado, y *como ella no había de tener aquel privilegio aun después de que las especias fueran traídas para aquel fin* (cap. 16:1), él cariñosamente *lo considera como que ella lo ha hecho ya.* **9. De cierto os digo que donde quiera que fuere predicado este evangelio en todo el mundo, también esto que ha hecho ésta, será dicho para memoria de ella**—"En este acto de amor por él", dice Olshausen hermosamente, "ella ha erigido para sí misma un momento eterno, tan duradero como el evangelio, la eterna Palabra de Dios. De generación en generación esta notable profecía del Señor se ha cumplido: y aún nosotros, al explicar este dicho del Redentor, necesariamente contribuímos a su cumplimiento". "¿Quién sino él mismo", pregunta Spier, tenía el poder para asegurar para alguna obra de hombre un recuerdo imperecedero en la corriente de la historia, aunque dicha obra resonara por todo el mundo en el tiempo de dicha persona? He aquí nuevamente la majestad de su real supremacía judicial en el gobierno de la tierra, en este dicho *De cierto os digo*". **10. Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, vino a los príncipes de los sacerdotes, para entregárselе**—es decir. para hacer su proposición y tratar con ellos, según parece por el relato más completo de Mateo (26:14, 15), que dice que "fué a los príncipes de los sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le señalaron treinta piezas de plata" Las treinta piezas de plata eran treinta siclos, el importe de la multa pagada por un esclavo o esclava muertos accidentalmente (Exodo 21:32), que valen entre cuatro y cinco libras esterlinas (como 17.00 dólares); "hermoso precio con que me han apreciado" (Zacarías 11:13). **11. Y ellos oyéndolo se holgaron, y prometieron que le darían dineros**—Sólo Mateo hace constar la suma exacta, porque una profecía notable y complicada, a la cual él había de referirse más tarde, fué cumplida en ella. **Y buscaba oportunidad cómo le entregaría**—o, como lo expresa Lucas (22:6) más detalladamente: "Y prometió, y buscaba oportunidad para entregarle a ellos sin bulla". Para que se evitara algún "alboroto" o "levantamiento" entre el pueblo, lo cual probablemente fué propuesto por las autoridades judías, y convenido por el traidor; en quien, dice Lucas (22:3) "entró Satanás", para encomendarle esta obra infernal.

12–26. LOS PREPARATIVOS PARA LA ULTIMA PASCUA, Y LA CELEBRACION DE LA MISMA—ANUNCIO DEL TRAIDOR—LA INSTITUCION DE LA CENA. (Pasajes paralelos, Mateo 26:17–30; Lucas 22:7–23, 39; Juan 13:21–30). Para su exposición, véase el comentario sobre Lucas 22:7–23, 39; y sobre Juan 13:10, 11, 18, 19, 21–30.

27–31. EL ABANDONO DE JESUS POR PARTE DE SUS DISCIPULOS Y LA CAIDA DE PEDRO, PREDICHOS. (Pasajes paralelos, Mateo 26:31–35; Lucas 22:31–38; Juan 13:36–38). Véase el comentario sobre Lucas 22:31–46.

32–42. LA AGONIA EN EL HUERTO. (Pasajes paralelos, Mateo 26:36–46; Lucas 22:39–46). Véase el comentario sobre Lucas 22:39–46.

43–52. LA TRAICION, Y EL APRISIONAMIENTO DE JESUS—LA HUIDA DE LOS DISCIPULOS. (Pasajes paralelos, Mateo 26:47–56; Lucas 22:47–53; Juan 18:1–12). Para su exposición, véase el comentario sobre Juan 18:1–12.

53–72. JESUS ACUSADO ANTE EL SANEDRIN, CONDENADO A MORIR, Y TRATADO VERGONZOSAMENTE—LA CAIDA DE PEDRO. (Pasajes paralelos, Mateo 26:57–75; Lucas 22:54–71; Juan 18:13–18, 24–27). Si tuviéramos sólo los tres primeros Evangelios, inferiríamos que nuestro Señor fué conducido inmediatamente a Caifás para ser acusado ante el tribunal. Pero como difícilmente se habría reunido el Sanedrín en las altas horas de la noche, y para entonces nuestro Señor estaba en manos de los oficiales enviados a tomarlo, y como fué sólo "cuando fué de día" cuando se reunió el Sanedrín (Lucas 22:66). tendríamos dificultad en saber lo que fué hecho con él en las horas que mediaron entre los hechos asentados. En el cuarto Evangelio, sin embargo, todo esto es aclarado, y se añade algo muy importante. (Juan 18:13, 14, 19–24). Tratemos ahora de seguir los acontecimientos en el orden verdadero, haciendo una comparación de los detalles suplidos por los cuatro evangelios.

Jesús es Presentado Privadamente ante Anás, el Suegro de Caifás. (Juan 18:13, 14). 13. "Y llevaronle primeramente a Anás, porque era suegro de Caifás, el cual era pontífice de aquel año". Este afortunado Anás, como comenta Ellicott, fué nombrado sumo sacerdote por Quirino, en el año 12, y después de ejercer el puesto por varios años, fué depuesto por Valerio Gracio, antecesor de Poncio Pilato en el puesto de Procurador de Judea (Josefo. *Antigüedades,* xviii, 2.1, etc.) Parece, sin embargo, que Anás poseía enorme influencia. pues consiguió el puesto de sumo sacerdote no sólo para su hijo Eleazar y su yerno Caifás, sino subsiguientemente para cuatro hijos más, bajo el último de los cuales Jacobo, el hermano del Señor, fué muerto (*ib.* xx. 9. 1). [Parecería que nuestro autor se equivoca acerca de la identidad del Jacobo ejecutado según Hechos 12:2. Es casi seguro que fué Jacobo, el apóstol "hermano de Juan", y no el Jacobo hermano de Jesús. Véase el comentario de nuestro autor sobre Marcos 10:39.—Nota del Trad.] Es pues muy probable que, además de gozar del título de "sumo sacerdote" por haber ocupado aquel puesto. hasta cierto grado retuviera las facultades que antes había ejercido, y se le considerara prácticamente como sumo sacerdote **[PAG. 124]** legal. 14. "Y era Caifás el que había dado el consejo a los Judíos, que era necesario que un hombre muriese por el pueblo". Véase la nota sobre Juan 11:50. Lo que pasó entre Anás y nuestro Señor en este intervalo, el discípulo amado reserva hasta haber relatado el principio de la caída de Pedro. Escuchemos pues lo acontecido, como está relatado por nuestro evangelista.

Pedro Consigue Entrar al Patio de la Residencia del Sumo Sacerdote, y se Calienta al Fuego (**vv. 53, 54**). **53. Y trajeron a Jesús al sumo sacerdote; y se juntaron a él todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos y los escribas**—Fué ésta una asamblea formal y en pleno del Sanedrín. Ahora bien, como los tres primeros Evangelios colocan las negaciones de Pedro después de esta asamblea, naturalmente concluímos que aquéllas sucedieron *mientras nuestro Señor estaba ante el Sanedrín.* Por otra parte, la impresión natural es que la escena alrededor del fuego ocurrió *durante la noche,* y el *segundo canto del gallo,* si hemos de dar crédito a escritores antiguos, debió haber ocurrido cerca del principio de la cuarta vela, o entre las tres y cuatro de la mañana. Para entonces, sin embargo, se habría reunido el consejo, habiendo sido advertidos los miembros tal vez de que deberían estar preparados para ser llamados a cualquiera hora de la madrugada, en caso de que el prisionero fuese aprehendido con éxito. De ser esto correcto, es bien seguro que sólo la *última* de las tres negaciones de Pedro, fué pronunciada mientras que nuestro Señor estaba siendo juzgado ante el Sanedrín. Una cosa más necesita explicación: Si nuestro Señor tuvo que ser transferido desde la residencia de Anás a la de Caifás, uno puede extrañarse de que no se haga mención de que Jesús fuera llevado de una residencia a otra. Pero el edificio, con toda probabilidad, fué uno y el mismo; y en tal caso sólo tendría que ser llevado por el patio de una pieza a la otra. **54. Empero Pedro le siguió de lejos hasta dentro**—es decir, desde lejos aun hasta el interior—**del patio del sumo sacerdote**—"Una casa oriental", dice Robinson, "generalmente se edifica alrededor de un patio interior cuadrangular que se comunica con la calle por un pasillo, a veces arqueado, el cual llega hasta el frente de la casa y se cierra en la calle con un portón pesado y plegable, que tiene una puertecita por donde pasa una persona, y está a cargo de un portero. Este patio interior, casi siempre pavimentado o embaldosado, sin techo, es llamado "el atrio", y allí los siervos encendieron un fuego. El pasillo, que está abajo de la parte delantera de la casa y conduce a la calle es el "zaguán" o pórtico. El lugar donde se hallaba Jesús ante el sumo sacerdote, puede haber sido una pieza abierta, o lugar de audiencia en el piso bajo, al fondo de este patio o a un lado de él; pues tales piezas que se abren a los patios son muy usuales. Este lugar estaba cerca de este patio, pues Jesús podía escuchar todo lo que pasaba alrededor del fuego. y al oír a Pedro, se dió vuelta y lo miró (Lucas 22:61). **y estaba sentado con los servidores, y calentándose al fuego**—Los detalles gráficos, omitidos aquí, son suplidos por los otros evangelistas. Juan 18:18 dice: "Y estaban en pie los siervos y los ministros (dentro del patio, sin techo, dentro del cuadrángulo), que habían allegado las ascuas (en un brasero, tal vez); porque hacía frío". Sólo Juan de los cuatro evangelistas, menciona el *frío* de la noche, como comentan Webster y Wilkinson. La situación elevada de Jerusalén, observa Tholuck, contribuye para que se sienta tanto el frío en la época de la Pascua, que hace indispensable un fuego para la guardia de la noche. "Y estaba también con ellos Pedro en pie, calentándose" (Juan 18:18). Mateo dice (26:58) que Pedro, "entrando dentro estábase sentado con los criados, *para ver el fin*". Estas dos declaraciones pequeñas se iluminan la una a la otra. El deseo de "ver el fin", o el resultado de estos procesos, fué lo que llevó dentro del patio, porque evidentemente temía lo peor. Pero una vez adentro la serpiente lo va enrollando y apretando. La noche era fría, y ¿por qué no aprovecha el fuego con los demás? Además, en la conversación de la gente acerca del tema que a todos interesaba, tal vez podría él recoger alguna palabra que le agradara. ¡Pobre Pedro! Pero ahóra, dejemos a Pedro calentándose al fuego y escuchando el murmullo de la conversación acerca de este extraño caso, que servía de tema para los oficiales subordinados que se hallaban alrededor del fuego en el patio. Y, siguiendo lo que parece ser el orden del relato evangélico, volvámonos al Señor de Pedro.

Jesús es Interrogado por Anás—Su Respuesta Noble—Es Tratado Indignamente por Uno de los Oficiales—Su Reprensión Apacible (Juan 18:19–23). Hemos visto que es sólo el cuarto evangelista quien nos dice que nuestro Señor fué enviado primeramente a Anás, durante la noche, hasta que pudo reunirse al Sanedrín en la madrugada. Tenemos ahora, en el mismo Evangelio, una escena profundamente instructiva que ocurrió en esta entrevista no oficial. 19. "Y el pontífice preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina", probablemente para enredarle a fin de que pronunciara algunos dichos que pudieran ser usados contra él en el juicio. Por la respuesta de nuestro Señor, parecería que al decir sus "discípulos" el sacerdote se refería a algún partido secreto. 20. "Jesús le respondió: Yo manifiestamente he hablado al mundo" (compárese con el cap. 7:4). Habla Jesús de su enseñanza como cosa ya pasada, cosa ya terminada. Es decir. "Yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se juntan todos los judíos", públicamente, mas con sublime serenidad, "y nada he hablado en oculto"; es decir, nada que fuera diferente de lo que había enseñado en público. Todas sus conversaciones privadas con los Doce habían sido explicaciones y desarrollos de su enseñanza pública. (Compárese con Isaías 45:19; 48:16). 21. "¿Qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído, qué les haya yo hablado". Al contestar en esta forma era evidente que el Señor comprendió la tentativa de ellos de hacerle decir algo que le incriminara, y él se resintió, recurriendo al derecho que posee toda persona acusada de que la acusación sea presentada en su contra por un testigo competente. 22. "Y como él hubo dicho esto, uno de los criados que estaba allí. dió una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al pontífice?" (Véase Isaías 50:6). Por Hechos 23:2, parecería que esta forma sumaria e indigna de castigar lo que era considerado como insolencia en personas acusadas tenía sanción aun de los sumos sacerdotes. 23. "Respondióle Jesús: Si he hablado mal" es decir, al contestar al sumo sacerdote, "da testimonio del mal: y **[PAG. 125]** si bien, ¿por qué me hieres?" El no dice: "y si *no* hablé mal", como si su respuesta hubiera sido meramente irreprensible; sino que dice: "y si *bien*", con lo cual parece hacer un desafío correcto en la reconvención que había dirigido al sumo sacerdote. El proceder de nuestro Señor aquí, diríamos de paso, es una evidencia de que su precepto en el Sermón del Monte, de que al ser heridos en una mejilla hemos de dar la otra también al heridor (Mateo 5:39), no debe tomarse al pie de la letra.

Anás Envía a Jesús a Caifás (Juan 18:24): 24. "Y Anás le había enviado atado a Caifás pontífice". En cuanto al sentido de este versiculo hay mucha diversidad de opiniones, y según lo entendamos nosotros concluiremos si hubo una *audiencia* de nuestro Señor ante Anás y Caifás juntos, o si, según el parecer que hemos dado arriba, hubo dos audiencías: una preliminar e informal ante Anás, y otra formal y oficial ante Caifás y el Sanedrín. Si los traductores bíblicos han traducido el versículo correctamente, entenderemos que hubo una sola audiencia ante Caifás, y que este versículo 24 ha de leerse como un *paréntesis,* que meramente aclara lo que fué dicho en el v. 13. Esta es la opinión de Calvino, Beza, Grocio, Bengel, De Wette, Meyer, Lucke y Tholuck. Pero hay objeciones de peso en contra de esta opinión. En primer lugar, no podemos sino creer que el sentido *natural* de todo el pasaje, que comprende los versículos 13, 14, 19–24, es el de una audiencia extraoficial ante Anás primeramente (Juan 18:13), los particulares de la cual están por lo tanto relatados; y después una transferencia de nuestro Señor, de Anás a Caifás. En segundo lugar, si la otra opinión es la correcta, no es fácil entender por qué el evangelista no puso el v. 24 inmediatamente después del v. 13; o más bien, cómo es que él lo puso en otro lugar. Tal como está se halla fuera del lugar debido, y es difícil de entender. Mientras que, si entendemos que ésta fué una simple declaración del hecho de que Anás, después de tener su entrevista con Jesús, como se relata en los vv. 19–23, lo transfirió a Caifás para ser procesado formalmente, todo queda claro y natural. En tercer lugar, el sentido del tiempo pluscuamperfecto, "había enviado", está sólo en la traducción; el sentido de la palabra original es simplemente "envió". Pero, aunque hay casos donde el simple aoristo usado aquí, tiene el sentido del pluscuamperfecto en nuestro idioma, no hay que darle este sentido, si no es obvio e indispensable. Aquí esto es tan lejos de ser el caso, que el pluscuamperfecto "había enviado" es más bien una *interpretación* inexcusable que una simple *traducción* de la palabra, inexcusable en que *informa* al lector, que *según la opinión de los traductores,* nuestro Señor "había sido enviado" a Caifás, *antes* de la entrevista recién relatada por el evangelista Marcos; mientras que, si traducimos el versículo literalmente: "Anás le envió atado a Caifás", recibimos la información que esperamos, es decir, que Anás, habiendo hecho un examen preliminar, esperando sacar algo del prisionero, "le envió a Caifás" para ser formalmente procesado ante el tribunal legal. Esta es la opinión de Crisóstomo y Agustín, entre los "padres"; y entre los modernos, de Olshausen, Schleiermacher, Neander, Ebrard, Wieseler, Lange, Luthardt. Esto nos lleva nuevamente al texto de nuestro Segundo Evangelio:

El Proceso Judicial y la Condenación del Señor Jesús por el Sanedrín (**vv. 55–64**). El lector observará que, a pesar de que todo esto es introducido por el evangelista antes de algunas de las negaciones de Pedro, hemos dado motivos para opinar que probablemente *las dos primeras negaciones* fueron hechas mientras nuestro Señor estaba con Anás, y sólo la última durante el proceso ante el Sanedrín **55. Y los príncipes de los sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte**—(Mateo 26:59) dice que "buscaban *falso* testimonio contra

Jesús". Ellos sabían que nada podían hallar en su contra; pero como tenían que llevar a Jesús ante Pilato, les convenía *formar una causa* en su contra—**mas no lo hallaban**—no hallaron ninguno que conviniera en sus propósitos, o formara un motivo de acusación ante Pilato. **56. Porque muchos decían falso testimonio contra él**—Por el hecho de que ellos buscaran testigos falsos, hemos de creer que eran sobornados para que prestaran un testimonio falso; aunque nunca faltan bastantes aduladores, dispuestos a venderse sin precio, con tal de recibir una sonrisa de aquellos que ocupan un puesto superior al de ellos. Véase una escena parecida en Hechos 6:11–14. ¡Cómo recuerda uno aquel lamento: "Levantáronse testigos falsos; demandáronme lo que no sabía" (Salmo 35:11)! **mas sus testimonios no concertaban**—Si sólo *dos* testigos hubieran estado de acuerdo, su testimonio habría sido cogido ávidamente, ya que esto era todo lo que la ley exigía aun en causas capitales (Deuteronomio 17:6). Pero aun en esto fallaron. No podemos menos que admirar la providencia que aseguró este resultado, porque, de la una parte, parece asombroso que aquellos perseguidores y sus instrumentos dóciles chafallasen de tal manera un asunto en el cual creían envueltos todos sus intereses, y de la otra parte, si ellos *hubieran* logrado hacer una causa plausible, el efecto en el progreso del evangelio podía haber sido perjudicial por un tiempo. Pero en el mismo momento cuando sus enemigos estaban diciendo: "Dios lo ha dejado: perseguid y tomadle, porque no hay quien le libre" (Salmo 71:11), Aquel de quien él era Testigo y cuya obra hacía, le estaba guardando como la niña de sus ojos, y mientras hacía que la ira de los hombres le alabara, estaba reprimiendo el resto de aquella ira (Salmo 76:10). **57. Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él**—(Mateo 26:60) es más explícito: "mas a la postre vinieron dos testigos falsos". Como antes no habían podido concertar nada, creyeron necesario conseguir un testimonio en duplicado, pero tardaron en lograrlo. Y ¿cuál fué este testimonio cuando al fin fué presentado?—**diciendo: 58. Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo que es hecho de mano, y en tres días edificaré otro hecho sin mano**—Acerca de esta acusación obsérvese: Primero, que estaban tan deseosos sus enemigos de hallar un cargo criminal en contra de nuestro Señor, que tuvieron que usar algo dicho por Jesús al empezar su ministerio, cuando hizo su primera visita a Jerusalén, hacía más de tres años. En todo lo que él hizo y dijo después de esto, aunque cada vez lo hacía más abiertamente, ellos no pudieron hallar nada incorrecto. Segundo, que ahora eligen un solo discurso, y éste de sólo dos o tres palabras, para acusarle. Y por último, que pervierten más manifiestamente el discurso del **[PAG. 126]** Señor. No decimos esto porque la forma del discurso usada por Marcos difiera del informe de las palabras del Señor dado por el Cuarto Evangelio (Juan 2:18–22), el único de los cuatro evangelistas que lo da a conocer o que aun menciona alguna visita de nuestro Señor a Jerusalén, antes de su última visita, sino porque uno de los informes contiene la verdad, y el otro una mentira evidente. Cuando nuestro Señor dijo en aquella ocasión: "Destruíd este templo, y en tres días lo levantaré", los que lo escucharon por un momento *habrían podido entender* que él se refería al templo de cuyos atrios había él echado a los vendedores y a los compradores. Pero *después* que hubieran ellos expresado su asombro por sus palabras y hubieran comentado acerca del tiempo que había sido necesario para edificarlo en la forma como estaba entonces, y como ninguna *respuesta* a esto parece haber sido dada por nuestro Señor, es apenas creíble que ellos continuasen en la persuación de que éste fuera realmente el sentido que él quería dar a las palabras. Pero, finalmente, aunque los más ignorantes entre ellos hubieran pensado así, es casi seguro que *los eclesiasticos,* quienes eran los *perseguidores* en esta causa, *no creyeron que éste fuera su sentido;* pues no habían pasado tres días cuando ellos fueron ante Pilato y le dijeron: "Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: *Después de tres días resucitaré*" (Mateo 27:63). Ahora bien, ¿a qué declaración de Cristo que fuera conocida por sus enemigos podía referirse esto, si no a este mismo dicho de destruir y levantar el templo? Y de ser así, esto pone fuera de toda duda que para esta fecha, por lo menos, ellos sabian perfectamente bien que las palabras de nuestro Señor se referían a *su muerte a manos de ellos y a su resurrección por sus propias manos.* Pero esto se confirma por el versículo siguiente. **59. Mas ni aun así se concertaba el testimonio de ellos**—es decir, ni aun usando un discurso tan breve, consistente sólo en pocas palabras, pudo tomarse un acuerdo en su manera de informarlo como para hacer una causa plausible. En semejante acusación *todo dependía de los términos que se decía habían sido usados.* Pues cualquier cambio, aunque pequeño que se hiciera a tales palabras, las convertiría en un *asunto procesable,* o, en un *motivo ridículo para una causa criminal,* o servirían como pretexto para presentar una acusación de impiedad, lo cual ellos estaban resueltos a hacer, o, por otra parte, haria que todo el dicho apareciera, y ésta sería la peor opinión que pudiera tenerse de él, meramente como una jactancia mística o hueca. **60. ¿No respondes algo? ¿Qué atestiguan éstos contra ti?**—Claramente, ellos se daban cuenta de que su causa había fallado, y haciendo esta pregunta artificiosa, el pontífice esperaba sacar de la propia boca de Jesús lo que habían tratado en vano de obtener de sus testigos falsos y contradictorios. Pero en esto también fracasaron. **61. Mas él callaba, y nada respondía**—Esto seguramente les causó perplejidad; pero ellos no querían ser frustrados en sus propósitos. **El sumo sacerdote**—"levantándose" (Mateo 26:62); las cosas ya habían llegado a una crisis. **le volvió a preguntar, y le dice: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?**—Por qué tuvo nuestro Señor que contestar esta pregunta, mientras que calló al hacérsele la otra anterior, tal vez no entenderíamos si no fuese por Mateo (26:63), quien dice que el sumo sacerdote le puso bajo juramento, diciendo: "Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, Hijo de Dios". Se entiende que un conjuro semejante

hacía legalmente necesaria una respuesta (Levítico 5:1). **62. Y Jesús le dijo: Yo soy**—o, como en Mateo 26:64: "Tú lo has dicho". En Lucas (22:70), sin embargo, la respuesta es: "Vosotros decís que yo soy". Esta debería traducirse, como De Wette, Meyer, Ellicott y los otros mejores críticos estan de acuerdo en que la proposición requiere: "Vosotros lo decís, porque yo soy." Algunas palabras que fueron pronunciadas por nuestro Señor antes que diera su respuesta a esta solemne pregunta, son registradas sólo por Lucas (22:67, 68) : "¿Eres tu el Cristo? Dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis: y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis". Parece que esto fué dicho por Jesús, antes de contestarles directamente, como una reprensión serena y protesta noble contra el fallo de su causa que no había sido examinada, y contra la injusticia del modo de proceder de sus acusadores. Pero ahora escuchemos el resto de su contestación. En ella la majestad de Jesús resplandece tras aquella nube amenazadora que se cernía sobre Jesús, mientras estuvo ante el consejo—y—(en aquel carácter) **veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra de la potencia de Dios, y viniendo en las nubes del cielo**—En Mateo (26:64) se le da a este dicho de Jesús un cambio un poco diferente, más importante, por el uso de una frase "desde ahora": "Tú lo has dicho: y *no obstante* (Preferimos este sentido de la palabra, y no "aun" o "todavía", el sentido que algunos críticos recientes prefieren): "no obstante digo, que desde ahora habéis de ver al Hijo del hombre sentado a la diestra de Dios, y que viene en las nubes del cielo". La frase "desde ahora" no quiere decir "en algún tiempo futuro", sino "después de aquí", "después de ahora", o "desde este tiempo", Así mismo en Lucas 22:69 la frase usada quiere decir también "desde ahora". Por consiguiente, aunque referimos la frase al día de la segunda venida gloriosa, como demasiado evidente para que quedara lugar para duda, el Señor quería comunicar el pensamiento que había expresado antes, inmediatamente después que el traidor había dejado la mesa de la cena para hacer su obra nefasta: "*Ahora* es glorificado el Hijo del hombre" (Juan 13:31). En esta ocasión y por este discurso, Jesús "testificó la buena profesión", como dice el apóstol Pablo en 1 Timoteo 6:13. Algunos traductores opinan que este pasaje debiera interpretarse: "Quien *delante* de Poncio Pilato testificó"; refiriéndose a la confesión que hizo en la presencia del mismo representante de César, de que él era Rey. Pero debería traducirse, como lo traduce Lutero, y como lo entienden ahora los mejores intérpretes: "Quien *bajo* Poncio Pilato testificó", etc. En este entendimiento del asunto, el apóstol, pues, se refiere no a lo que nuestro Señor confesó *delante de* Pilato, lo cual, aunque era una confesión noble, no era de tanta importancia primaria; sino a la sublime confesión que pronunciara, bajo la administración de Pilato, y ante el único tribunal competente en tales ocasiones: el Supremo Consejo Eclesiástico de la nación escogida de Dios, de que él era *el Mesías y el Hijo del Bendito;* en la primera palabra aseverando su suprema dignidad *oficial,* y en la otra, su dignidad *personal,* **[PAG. 127] 63. Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestidos**—Tocante a esta manera de expresar horror al oír una blasfemia, véase 2 Reyes 18:37—**dijo: ¿Qué más tenemos necesidad de testigos? 64. Oído habéis la blasfemia**—(Véase Juan 10:33). En Lucas (22:71) hallamos: "porque nosotros lo hemos oído de su boca", aparentando un sentimiento de horror religioso—**¿qué os parece?**—Más bien, "decid cuál ha de ser el veredicto". **Y ellos todos le condenaron ser culpado de muerte**—o por haber cometido un crimen capital, pues como tal era considerada la blasfemia según la ley judía (Levítico 24:16). Aunque *no absolutamente "todos",* pues *José* de Arimatea, "varón bueno y justo", era uno de aquel consejo, y "el cual no había consentido en el consejo ni en los hechos de ellos porque éste es el sentido estricto de las palabras de Lucas 23:50, 51. Probablemente él, y *Nicodemo,* también se ausentaron de esta reunión del consejo, el temperamento del cual ellos conocerían demasiado bien para no creer que su voz fuese escuchada; y en tal caso, las palabras de nuestro evangelista deben ser tomadas estrictamente, de que, sin un voto contrario, "todos (los presentes) le condenaron ser culpado de muerte".

El Señor es Ahora Tratado Indignamente (**v. 65**). Cada palabra aquí debe ser observada con cuidado, y los diferentes relatos puestos juntos, para que no perdamos ninguna de las terribles ofensas que serán descritas. **65. Y algunos comenzaron a escupir en él**—o, como en Mateo 26:67, "le escupieron en el rostro". Lucas (22:63) dice además: "Y los hombres que tenían a Jesús, se burlaban de él"—**y cubrir su rostro**—a vendar sus ojos—**y a darle bofetadas**—Lucas (22:64) dice que "herían su rostro", expresión que es aun más fuerte. **y decirle: Profetiza**—En Mateo 26:68 esto se expresa más claramente: "Profetízanos tú, Cristo, quién es el que te ha herido". La manera sarcástica como le llaman "Cristo", y la orden de que en su carácter de "Cristo" nombrara al heridor que él no había visto, fué una acción tan infame en ellos, como lo fué irritante para nuestro Señor. **Y los servidores le herían de bofetadas**—o, "herían su rostro" (Lucas 22:64). ¡Ah! bien dijo él proféticamente, en aquella predicción mesiánica a la cual nos hemos referido frecuentemente: "Dí mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban el cabello; no escondí mi rostro de las injurias y esputos" (Isaías 50:6). "Y decían otras muchas cosas injuriándole" (Lucas 22:65). Esta declaración general de Lucas es importante, pues demuestra que por virulentas y variadas que fueron las afrentas registradas en los evangelios, éstas no son sino una *pequeña muestra* de lo que él soportó en aquella ocasión.

La Primera Negación de Pedro (**vv. 66–68**). **66. Y estando Pedro abajo en el atrio**—Esta palabra "abajo", que constituye una de las descripciones gráficas de nuestro evangelista, es muy importante para el correcto entendimiento de lo que podemos llamar la topografía de la escena. Este pasaje debemos unirlo al de Mateo (26:69): "Y Pedro estaba sentado fuera en el patio", es decir, en el patio cuadrangular en el centro del cual estaba ardiendo el fuego, y a cuyo alrededor estarían cuchicheando los domésticos y otros que habían sido admitidos en el patio. Al fondo superior de este patio, probablemente, estaría la cámara memorable en la cual se realizaba el proceso, la cual estaba *abierta al patio tal vez y no lejos del fuego* (como colegimos de Lucas 22:61), pero *sobre un nivel más alto;* porque, como dice nuestro versículo , el patio donde estaba Pedro se hallaba "abajo". Para subir a la cámara tal vez se usaba una escalera corta. Si el lector tiene en cuenta esta explicación, hallará más inteligibles los detalles interesantes que siguen. **vino una de las criadas del sumo sacerdote**—"la criada portera" (Juan 18:17). Parece que los judíos empleaban mujeres como porteras a la entrada de sus casas (Hechos 12:13). **67. Y como vió a Pedro que se calentaba, mirándole**—Lucas (22:56) describe esto más gráficamente: "Y como una criada le vió que estaba sentado al fuego", literalmente "a la lumbre", que iluminando su rostro, lo reveló a la criada y "fijóse en él". La conducta y timidez de Pedro que debieron haber llamado la atención, influyeron para que fuese reconocido", como observa Olshausen—**dice: Y tú con Jesús el Nazareno estabas**—o, "con Jesús el Galileo" (Mateo 26:69). Juan 18:17) explica el *sentido* de estas palabras: "¿No eres tú *también* de los discípulos de este hombre?" es decir, así como aquel "otro discípulo" (Juan 18:15), a quien ella no se dirigió porque era "conocido del pontífice", y por lo tanto, una persona privilegiada. En Lucas (22:56) aparece este pasaje como una observación hecha por la criada a uno de los circunstantes: "Y éste con él estaba". Si esto fué dicho al alcance de los oídos de Pedro, atrayendo hacia él los ojos de todos los oyentes (como sabemos que aconteció por Mateo 26:70), y obligándolo así a contestar, explicaría muy naturalmente las diferentes formas del relato. Pero en semejante caso, esto no es de verdadera importancia. **68. Mas él negó**—"delante de todos" (Mateo 26:70)—**diciendo: No conozco, ni sé lo que dices**—o, como en Lucas (22:56) "No le conozco". **Y se salió fuera a la entrada**—al vestíbulo que conducía a la calle, sin duda porque el ambiente se había hecho intolerable para él, y posiblemente tenía la esperanza de escaparse; pero esto no había de ser, y tal vez lo temía también. Sin duda, para entonces su mente se hallaba en un mar de conmociones, y fluctuaría a cada momento en sus decisiones. **y cantó el gallo**—(Véase el comentario sobre Lucas 22:34). Esta fué, entonces, la primera negación.

Pedro Niega a su Señor la Segunda Vez (**vv. 69, 70**). Los evangelistas difieren algo en cuanto a este pasaje, el cual no puede ser esclarecido completamente por falta de información. **69. Y la criada viéndole otra vez**—Dice el original "*la* criada"; pero esto no querría decir necesariamente la misma que antes, mas podría querer decir, y probablemente quiere decir, la criada que guardaba la puerta o portón cerca de donde Pedro estaba. Por consiguiente, en Mateo 26:71, se llama expresamente "otra". Pero Lucas (22:58) parece referirse a *un criado:* "Y un poco después, viéndole *otro*", es decir, "otro criado" varón. Pero la dificultad no es grande porque al haberse hecho una vez la acusación, probablemente fué repetida por otro, u otros. Por consiguiente, en Juan (18:25) hallamos: "Y dijéronle" ellos, etc., como si más de uno le acusaran a la vez—**comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos**—o, como en Mateo 26:71: "También éste estaba con Jesús Nazareno". **70. Mas él negó otra vez**—Lucas dice: "Hombre, no soy". Pero lo peor de todo lo hallamos en Mateo: "Y negó otra vez con juramento: No conozco **[PAG. 128]** al hombre" (26:72). Esta fué la segunda negación, más vehemente que la primera.

Pedro Niega a Cristo la Tercera Vez (**vv. 70–72**). **70. Y poco después**—"como una hora pasada" (Lucas 22:59)—**los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres Galileo, y tu habla es semejante**—"tu habla te hace manifiesto" (Mateo 26:73). En Lucas (22:59) se dice: "otro afirmaba; diciendo: Verdaderamente también éste estaba con él, porque es Galileo". El dialecto galileo tenía un tono más *sirio* que el de Judea. *Si Pedro hubiera callado,* esta particularidad no se habría notado; pero esperando probablemente despistarlos, tomando parte en la conversación alrededor del fuego, se hizo manifiesto. El cuarto Evangelio es especialmente interesante aquí: "Uno de los siervos del pontífice, pariente de aquél a quien Pedro había cortado la oreja, le dice: "¿No te vi yo en el huerto con él?" (Juan 18:26). Sin duda, su parentesco con Malco, le indujo a fijarse en el hombre que había herido a su pariente, y esto le ayudó a identificar a Pedro. "¡Qué triste represalia!" dice Bengel. ¡Pobre Pedro! Has quedado envuelto en tu propia red; y como resultado de tu terrible caída harás una negación más de tu Señor, y ésta será la peor de todas. **71. Y él comenzó a maldecir**—es decir, a "anatematizar" en contra suya, o a desearse maldito si lo que iba a decir no era la verdad—**y a jurar**—a hacer juramento solemne—**No conozco a este hombre de quien habláis. 72. Y el gallo cantó la segunda vez**—Los otros tres evangelistas, mencionan un solo canto del gallo—y éste no el primero, sino el segundo y último de Marcos. Todos ellos dicen que el gallo cantó "luego", después de las tres negaciones, mas Lucas dice: "Y luego, estando él aún hablando, el gallo cantó" (22:60). ¡Ay! pero ahora viene la maravillosa secuela.

La Mirada que Dirige el Redentor a Pedro, y las Amargas Lágrimas de Este (v. 72; Lucas 22:61, 62). Se ha notado que, mientras que el discípulo amado es el único de los cuatro evangelistas que no menciona el arrepentimiento de Pedro aquí, es, por otra parte, el único de los cuatro que relata la emocionante y hermosa escena de su completa restauración (Juan 21:15–17). Lucas 22:61, dice: "Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro". ¿Cómo?, se preguntará. Contestamos: Desde la cámara en la cual se celebraba el proceso, y cuya puerta se abría al patio en el cual estaba Pedro en aquellos momentos, así como se ha explicado. (Véase la nota sobre el v. 66). Nuestro evangelista no hace mención a esta mirada, pero hace énfasis en la advertencia de su Señor acerca del canto doble del gallo, el cual anunciaría la caída de Pedro; advertencia que, al ser recordada hizo que se disolviera en lágrimas. **Y Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba**—El primer evangelista (Mateo 26:75), describe esta escena al mismo efecto, con excepción de que él y "el médico amado" mencionan lo amargo de sus lágrimas. El eslabón más precioso, sin embargo, en la cadena de circunstancias que compuso esta escena es, fuera de toda duda, aquella significativa y tiernísima "mirada" mencionada sólo por Lucas. ¿Quién podría describir los destellos de aquella "mirada", provenientes de un corazón herido, y dirigidos hasta el corazón de Pedro como un reproche a su conducta? "Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y saliendo fuera Pedro, lloró amargamente". (Lucas 22:61, 62) ¡Qué diferente del "arrepentimiento" de Judas! Sin duda los corazones de los dos hombres respecto al Salvador eran completamente diferentes desde el principio; y la traición de Judas no fué sino la consumación de la resistencia que había hecho este miserable hombre a la brillante luz en medio de la cual había vivido durante tres años; mientras que la negación de Pedro no fué sino el obscurecimiento momentáneo de aquella luz y del amor que sentía para con su Maestro, los cuales gobernaban su vida. Pero la causa inmediata de aquella saludable reacción que hizo que Pedro "llorara amargamente", fué, fuera de toda duda, aquella "mirada" del Señor que penetró hasta su corazón. Y al recordar las palabras que pronunció el Salvador al tomar la Cena con sus apóstoles: "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandaros como a trigo; mas *yo he rogado por ti que tu fe no falte*" (Lucas 22:31, 32) ¿no podemos decir que dicha oración obró para que aquella mirada pudiera penetrar y quebrantar el corazón de Pedro, la guardara de la desesperación, obrara en él "arrepentimiento saludable, de que no hay que arrepentirse", (2 Corintios 7:10) y al fin, bajo otros toques salutíferos, "restaurara su alma"? (Véase el comentario sobre Marcos 16:7).

CAPITULO 15

Vers. 1–20. JESUS ES TRAIDO ANTE PILATO—EN UNA SEGUNDA AUDIENCIA, PILATO, DESPUES DE TRATAR DE SOLTARLE, LE ENTREGA—DESPUES DE SER TRATADO CRUELMENTE, ES LLEVADO PARA SER CRUCIFICADO. (Pasajes paralelos, Mateo 26:1, 2, 11–31; Lucas 23:1–6, 13–25; Juan 18:28–19:16). Para su exposición, véase el comentario sobre Juan 18:28–19:16.

21–37. LA CRUCIFIXION Y MUERTE DEL SEÑOR JESUS.—(Pasajes paralelos, Mateo 27:32–50; Lucas 23:26–46; Juan 19:17–30). Véase el comentario sobre Juan 19:17–30.

38–47. LAS SEÑALES Y CIRCUNSTANCIAS QUE SIGUIERON A LA MUERTE DEL SEÑOR—JESUS ES BAJADO DE LA CRUZ Y SU CUERPO ES SEPULTADO—EL SEPULCRO ES GUARDADO. (Pasajes paralelos, Mateo 27:51–66; Lucas 23:45, 47–56; Juan 19:31–42). Para su exposición véanse comentarios sobre Mateo 27:51–56 y Juan 19:31–42.

CAPITULO 16

Vers. 1–20. LOS ANGELES ANUNCIAN A LAS MUJERES QUE CRISTO HA RESUCITADO—SUS APARICIONES DESPUES DE SU RESURRECCION—SU ASCENSION—LA PROCLAMACION TRIUNFANTE DE SU EVANGELIO. (Pasajes paralelos, Mateo 28:1–10, 16–20; Lucas 24:1–51; Juan 20:1, 2, 11–29).

La Resurrección Anunciada a las Mujeres (**vv. 1–8**). **1. Y como pasó el sábado**—esto es, a la puesta del sol de nuestro sábado—**María Magdalena**—véase la nota sobre Lucas 8:2—**y María madre de Jacobo**—Jacobo el Menor (véase la nota sobre el cap. 15:40)—**y [PAG. 129] Salomé**—la madre de los hijos de Zebedeo (compárese Marcos 15:40 con Mateo 27:56)—**compraron drogas aromáticas, para venir a ungirle**—Según Lucas 23:56, parece que las compraron inmediatamente después de la crucifixión, en la tarde del *viernes,* en el corto intervalo que les quedaba antes de la puesta del sol, cuando empezaba el descanso sabático; y que demoraron el uso de ellas para ungir el cuerpo, hasta que

pasó el descanso sabático. Sobre esta unción véase el comentario sobre Juan 19:40. **2. Y muy de mañana**—Véase la nota sobre Mateo 28:1—**el primer día de la semana, vienen al sepulcro, ya salido el sol**—no exactamente, sino "al despuntar el alba"; según la manera común de hablar y que ocurre a veces en el Antiguo Testamento. Así pues, nuestro Señor resucitó el tercer día, habiendo estado en el sepulcro una parte del viernes, todo el día sábado y una parte del día siguiente, es decir, el domingo. **3. Y decían entre sí**—mientras se acercaban al lugar sagrado—**¿Quién nos revolverá la piedra de la puerta del sepulcro? 4.** … **que era muy grande**—Al llegar hallaron que su dificultad había desaparecido: la piedra había sido revuelta por mano invisible. ¿Y no hay otros que, avanzando hacia el deber contra dificultades aterradoras, hallan que sus piedras también han sido quitadas? **5. Y entradas en el sepulcro, vieron un mancebo**—En Mateo 28:2, a éste se le llama "el ángel del Señor"; pero aquí es descrito así como aparece a la vista, en la flor de la vida que no conoce decadencia. En Mateo (28:2) se representa como sentado sobre la piedra *fuera* del sepulcro; pero puesto que aun allí él dice: "Venid, ved el lugar donde fué puesto el Señor" (Mateo 28:6), parece, como dice Alford, que él entró con ellas, y que sólo esperaba su llegada para acompañarlas al lugar sagrado, e instruirlas al respecto. **sentado al lado derecho**—con relación al lugar en donde el cuerpo del Señor había sido puesto. Este rasgo es peculiar a Marcos; mas compárese con Lucas 1:11—**cubierto de una larga ropa blanca**—Sobre la *largura* del traje, véase Isaías 6:1; y sobre su *blancura,* véase la nota sobre Mateo 28:3—**y se espantaron. 6. Mas él les dice: No os asustéis**—palabra más fuerte que la que usa Mateo: "no temáis". **buscáis a Jesús Nazareno, el que fué crucificado**—es decir, "al Nazareno, el crucificado". **resucitado ha, no está aquí**—Véase la nota sobre Lucas 24:5, 6—**he aquí el lugar en donde le pusieron**—Véase el comentario sobre Mateo 28:6. **7. Mas id, decid a sus discípulos y a Pedro**—En este segundo Evangelio que fué preparado, como las tradiciones antiguas aseguran, *bajo la supervisión de Pedro,* o con materiales facilitados por él, hay algo profundamente tierno en la conservación de esta pequeña cláusula que se halla sólo en Marcos—**que él va antes que vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo**—Véase el comentario sobre Mateo 28:7. **8. Y ellas se fueron huyendo del sepulcro; porque las había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo**—¡Con cuánta naturalidad y sencillez se describe esta escena!

Las Apariciones de Jesús después de su Resurrección (**vv. 9–18**). **9. Mas como Jesús resucitó por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de la cual había echado siete demonios**—Aquí parece que hay alguna dificultad, y se han hallado diferentes maneras de resolverla. Ella había ido con las otras mujeres al sepulcro (v. 1), separándose de ellas, tal vez, antes de la entrevista de éllas con el ángel, y hallando a Pedro y a Juan, vuelve al lugar con ellos; y, según parece fué en esta segunda visita cuando Jesús apareció a María, tal como se narra detalladamente en Juan 20:11–18. *A una mujer fué dado este honor de ser la primera persona que vió al Señor resucitado, y aquella mujer* NO *fué su madre.* **11. Y ellos como oyeron que vivía, y que había sido visto de ella, no lo creyeron**—El hecho de que "no lo creyeron", que se repite varias veces acerca de los apostoles, es sumamente importante en relación con el testimonio posterior que dieron ellos tocante a su resurrección, testimonio dado aun a riesgo de la vida misma. **12. Mas después apareció en otra forma**—(compárese con Lucas 24:16)—**a dos de ellos que iban caminando, yendo al campo**—La referencia aquí, naturalmente, es a su manifestacíón a los dos discípulos que iban a Emmaús, relatada tan exquisitamente por el tercer evangelista (véanse las notas sobre Lucas 24:13 y los versículos siguientes). **13. Y ellos fueron, y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron … 15. Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura**—Véanse los comentarios sobre Juan 20:19–23 y Lucas 24:36–49. **16. El que creyere y fuere bautizado**—El bautismo es considerado aquí como una manifestación externa de la fe interna del corazón, así como "confesar con la boca" lo es en Romanos 10:10; y en Romanos, así como aquí, esta manifestación *externa,* es decir, el bautismo, una vez mencionada como el fruto propio de la fe, no se repite en lo que resta por decirse. (Romanos 10:11)—**será salvo; mas el que no creyere, será condenado**—Estas alternativas de la recepción y el rechazo del evangelio, aunque son repetidas a menudo en conexión con otros pasajes, son mencionadas sólo por Marcos en conexión con este pasaje. **17. Y estas señales seguirán a los que creyeren … 18. Quitarán serpientes,** etc.—Estos dos versículos son peculiares a Marcos.

La Ascensión y la Proclamación Triunfante del Evangelio (**vv. 19, 20**). **Y el Señor**—Este epíteto, que es usado por nuestro evangelista con referencia a Jesús, sólo en los dos versículos finales cuando llega a la gloriosa ascensión y los resultados subsiguientes, es mu y frecuente en Lucas. **después que les habló, fué recibido arriba en el cielo**—Véase el comentario sobre Lucas 24:50, 51—**y sentóse a la diestra de Dios**—Esta gran verdad es aquí relatada solamente como un hecho en la historia evangélica. En aquella actitud exaltada aparece a Esteban (Hechos 7:55, 56); y en las épocas subsiguientes se hace referencia a esta actitud como su posición propia en la gloria. **20. Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando con ellos el Señor, y confirmando la palabra con las señales que se seguían**—Hallamos en este último versículo un eslabón muy importante de unión entre este Evangelio y los Hechos de los Apóstoles, donde el que dirigía todos los movimientos de la iglesia primitiva se titulaba siempre "EL SEÑOR";

ilustrando así su propia promesa para fundar y edificar la iglesia: “He aquí yo estoy con vosotros todos los días” (Mateo 28:20).

[PAG. 130] EL EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS

INTRODUCCION

El escritor de este Evangelio es reconocido universalmente como Lucas (forma abreviada de Lucano, como Silas de Silvano), aunque no es nombrado expresamente ni en el Evangelio ni en los Hechos. Por Colosenses 4:14, sabemos que era "médico"; y comparando este versículo con los vv. 10, 11, en los cuales el apóstol enumera todos los de la circuncisión que con él estaban, mas no menciona a Lucas, aunque inmediatamente después manda un saludo de él, colegimos que Lucas no es judío de nacimiento. Algunos han creído que era esclavo manumitido (*libertinus*), como los romanos remitían el arte médica a personas de esta clase o a sus esclavos, como un oficio indigno de ciudadanos romanos. Su conocimiento íntimo de las costumbres judías y su facilidad en el griego hebraico, parecen indicar que era temprano prosélito a la fe judía; y esto es confirmado singularmente por Hechos 21:27–29, donde hallamos a los judíos enfurecidos por la supuesta introducción de griegos en el templo por Pablo, porque habían visto a "Trófimo, efesio" con él; y como sabemos que Lucas estaba con él en aquella ocasión, parecería que lo hubiesen tomado por judío, pues no hicieron mención de él. Por otra parte, su facundia en el griego clásico confirma su origen gentil. El momento cuando se unió a la compañía de Pablo es indicado claramente en los Hechos por su cambio (cap. 16:10) desde la tercera persona singular "él" a la primera persona plural "nosotros". Desde aquel tiempo raramente dejaba al apóstol hasta cerca de su martirio (2 Timoteo 4:11). Eusebio le hace nativo de Antioquía. Si fué así, tendría él toda clase de oportunidades para cultivar la literatura de Grecia y el conocimiento médico como se poseía en aquel entonces. Que murió de muerte natural es generalmente reconocido entre los antiguos, afirmando sólo Gregorio Nacianceno que murió mártir.

La *fecha* y el *lugar* de la publicación de su Evangelio son igualmente dudosos. Pero podemos aproximar la fecha. Tiene que haber salido, de todos modos, antes que los Hechos, porque allí el Evangelio es expresamente mencionado como "el primer tratado" (Hechos 1:1). Pero el Libro de los Hechos no fué publicado por dos años enteros después de la llegada de Pablo a Roma como prisionero, porque termina con una referencia a este período; pero probablemente fué publicado poco después, fecha que parece haber sido al principio del año 63. Antes de aquel tiempo, entonces, razón tenemos de creer que el Evangelio de Lucas estaba en circulación, aunque la mayoría de los críticos dan una fecha posterior. Si lo fechamos entre los años 50 y 60 después de Cristo, probablemente estaremos cerca de la verdad; pero más cerca de la fecha no podemos llegar con alguna certeza. Las conjeturas acerca del lugar de publicación son demasiado dudosas para ser mencionadas aquí.

Que fué dirigido, en primera instancia, a *lectores* gentiles, está fuera de duda. Esto no es más, como observa Davidson (*Introducción,* p. 186), de lo que había de esperarse de un compañero de un "apóstol de los gentiles", quien había sido testigo de cambios maravillosos en la condición de muchos gentiles mediante la recepción del evangelio. Pero las explicaciones en su Evangelio de cosas conocidas a todos los judíos, y que podrían ser indicadas para lectores gentiles, hace que esto sea bien claro. Véanse los caps. 1:26; 4:31; 8:26; 21:37; 22:1; 24:13. Un número de otras particularidades pequeñas, tanto de cosas intercaladas como de cosas omitidas, confirman la conclusión de que eran gentiles a quienes este evangelista tenía en vista en primera instancia.

Ya hemos hecho notar el *estilo* clásico del griego que escribe este evangelista, precisamente lo que podría esperarse de un griego instruído y médico trotamundos. Pero hemos notado también que junto con esto, manifiesta una flexibilidad de estilo maravillosa; tanto es así, que cuando llega a relatar transacciones enteramente judías, donde los oradores y obradores e incidentes son todos judíos, escribe en un griego judaico tal como escribiría quien nunca hubiera vivido fuera de Palestina ni tratado sino con judíos. En "Los Cuatro Testigos", de Da Costa, se hallarán algunos rastros del "amado médico" en este Evangelio. Pero mucho más llamativos e importantes son los rastros hallados en él de su conexión íntima con el apóstol de los gentiles. Que uno que estaba tan largo tiempo y tan constantemente en la compañía de aquel intelecto maestro, no haya mostrado en una obra como ésta rastros de aquella conexión, ningún sello de aquella mente, es difícil de creerse. Escritores de "introducciones" parece que no lo ven, y no toman nota de ello. Pero los que penetran al interior de ello, pronto descubrirán bastantes evidencias en él del estilo de mente *paulino.* Refiriéndonos por un número de detalles a Da Costa, notaremos aquí solo dos ejemplos. En 1 Corintios 11:23, Pablo atribuye a una revelación expresa de Cristo mismo el relato de la **[PAG. 131]** institución de la Cena del Señor, que él da allí. Entonces, si hallamos que este relato difiere en algunos particulares pequeños más llamativos de los relatos dados por Mateo y Marcos, pero que concierta al pie de la letra con el de Lucas, difícilmente podemos dudar de que el uno lo recibió del otro; y en aquel caso, naturalmente, fué Lucas quien lo recibió de Pablo.

Ahora pues, Mateo y Marcos dicen los dos de la Copa: "Esto es mi sangre del nuevo pacto"; mientras que Pablo y Lucas dicen, en términos idénticos: "Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre". Además, Lucas dice: "Asimismo también el vaso, después que hubo cenado, diciendo", etc.; mientras que Pablo dice: "Asimismo *tomó* también la copa, después de haber cenado, diciendo", etc.; mientras que ni Mateo ni Marcos mencionan que esto fué después de la cena.

Más evidente todavía es otro punto de coincidencia en este caso. Mateo y Marcos dicen del pan meramente esto: "Tomad, comed; esto es mi cuerpo"; mientras que Pablo dice: "Tomad, comed: esto es mi cuerpo, *que por vosotros es partido*", y Lucas: "Esto es mi cuerpo, *que por vosotros es dado*". Y Pablo agrega esta cláusula preciosa: "Haced esto en memoria de mí", y Lucas hace lo mismo en términos idénticos. ¿Cómo puede alguno, que medita en esto, resistirse en convencerse de un sello paulino en este Evangelio? La otra prueba de esto, a la cual invitamos la atención del lector, es el hecho de que Pablo, en enumerar las personas por quienes fué visto Cristo después de su resurrección, empieza, bien singularmente, por Pedro: "Y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce" (1 Corintios 15:4, 5), unido al hecho notable de que Lucas es el único de los evangelistas, que menciona que Cristo apareció a Pedro. Cuando regresaron los dos discípulos de Emmaús, a contar a sus hermanos cómo se les había aparecido el Señor en el camino, y cómo se les dió a conocer al partir el pan, fueron recibidos, como relata Lucas, antes que pudiesen pronunciar una palabra, con esta maravillosa noticia: "Haresucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón" (Lucas 24:34). En el comentario se tratarán otros puntos de coincidencia relacionados con este Evangelio.

CAPITULO 1

Vers. 1–4. Aparece en los Hechos y en las Epístolas Apostólicas, que la predicación más antigua consistía en breves sumarios de los hechos de la historia terrenal de nuestro Señor, con unas pocas palabras de aplicación pertinente a los oyentes. De estos hechos asombrosos, naturalmente se tomarían notas, y resúmenes de ellos se pondrían en circulación. A tales escritos se refiere Lucas aquí; y en términos de respeto estudiado, como relatos de cosas que eran "ciertísimas", o creídas sobre fundamento ciertísimo, entre los cristianos, y redactadas por medio del testimonio de testigos oculares ("lo vieron por sus ojos") y que "fueron ministros de la palabra". Pero cuando él agrega que "le ha parecido también a él, después de haber entendido todas las cosas desde el principio con diligencia", es una pretensión virtual para que su propio Evangelio reemplazara aquellos "muchos" relatos. Por consiguiente, mientras que ni uno de aquellos "muchos" relatos ha sobrevivido las ruinas del tiempo, éste y los otros Evangelios canónicos viven, y vivirán, como los únicos vehículos aptos de aquellos hechos vivificadores que han hecho nuevas todas las cosas. Algunos evangelios apócrifos o espurios, apoyados por grupos enemigos a las verdades declaradas en los Evangelios canónicos, *no* han perecido; pero estos relatos sinceros y sustancialmente correctos aquí mencionados por Lucas, usados solamente mientras no hubiera mejores. por consentimiento tácito fueron absorbidos por los cuatro documentos incomparables, que de edad en edad, y con unanimidad asombrosa, han sido aceptados como la carta magna de toda la cristiandad. **1. a poner en orden**—más sencillamente, "redactar un relato"—**2. desde el principio**—eso es, de su ministerio público, como es evidente de lo que sigue—**3. desde el principio—eso es,** de los acontecimientos más antiguos; refiriéndose a los detalles preciosos del nacimiento y la vida temprana, no sólo de nuestro Señor, sino también de su precursor, lo que debemos sólo a Lucas—**por orden**—o "consecutivamente"—en contraste tal vez con las composiciones desordenadas a las cuales se había referido. Pero en esto no hay que insistir demasiado; porque, al hacer comparación con los otros Evangelios, vemos que en algunos particulares no se observa estrictamente el orden cronológico en este Evangelio. **oh muy buen Teófilo**—o "más noble", título de rango referido por este mismo escritor dos veces a Félix y una vez a Festo (Hechos 22:26; 24:3; 26:25). Es probable, pues, que "Teófilo" fuera el magistrado jefe de alguna ciudad en Grecia o Asia Menor. [Webster y Wilkinson]. **4. Para que conozcas**—"conozcas a fondo"—**has sido enseñado**—"oralmente enseñado"; lit. "catequizado", o "enseñado por preguntas y respuestas", como un catecúmeno, o candidato para el bautismo cristiano.

5–25. EL ANUNCIO DEL PRECURSOR. **5. Herodes**—Véase la nota acerca de Mateo 2:1. **la suerte de Abías**—se refiere a las veinte y cuatro órdenes en que David dividió a los sacerdotes. Véase 1 Crónicas 24:1, 4, 10. De estas "suertes" o "repartimientos", cuatro solamente regresaron del cautiverio (Esdras 2:34–39), las que fueron subdivididas otra vez en veinte y cuatro, reteniendo el nombre y orden de cada una. Cada orden se encargaba del servicio entero del templo durante una semana. **su mujer, de las hijas de Aarón**—Los sacerdotes podían casarse en cualquier tribu, pero "era muy loable que se casaran con mujeres del linaje sacerdotal". [Lightfoot.] **6. mandamientos y estatutos del Señor**—los unos expresando su obediencia *moral,* y los otros, la *ceremonial.* [Calvino y Bengel.] Cf. Ezequiel 11:20;

Hebreos 9:1. Se ha negado que semejante distinción conociesen **[PAG. 132]** los judíos y los escritores del Nuevo Testamento. Pero Marcos 12:33, y otros pasajes establecen la distinción fuera de toda duda. **7.** Así fué con Abraham y Sara, Elcana y Ana, Manoa y su esposa. **9. salió en suerte a poner el incienso**—La parte destinada a cada sacerdote en su semana de servicio era decidida por suerte. Tres eran empleados para ofrendar el incienso, para quitar las cenizas del servicio anterior; entrar y colocar sobre el altar el vaso lleno de carbones encendidos sacados del altar de holocaustos; y derramar el incienso sobre los carbones calientes; y, mientras subía el humo de él, hacer intercesión por el pueblo. Esta era la parte más distinguida del servicio (Apocalipsis 8:3), y esto es lo que le tocó a Zacarías en suerte esta vez. (Lightfoot). **10. estaba fuera orando**—en el patio frente al templo propio, donde estaba el altar de holocaustos; los hombres y las mujeres en patios separados, pero el altar visible a todos. **a la hora del incienso**—el cual era ofrecido junto con los sacrificios matutinos y vespertinos todos los días; símbolo hermoso de la aceptabilidad del *sacrificio* ofrecido sobre el altar de holocaustos, con los carbones de cuyo altar era quemado el incienso (Levítico 16:12, 13). Este a su vez era símbolo del "sacrificio vivo" de sus personas y sus servicios a Dios por los adoradores. De ahí el lenguaje del Salmo 141:2; Apocalipsis 8:3. Pero que la aceptación de esta ofrenda diaria dependía de la *virtud expiatoria* presupuesta en el sacrificio quemado, y que señalara el único "sacrificio de olor suave" (Efesios 5:2), es evidente por Isaías 6:6, 7. **11. a la derecha**—al lado sur, entre el altar y el candelabro, estando Zacarías al lado norte, frente al altar, mientras ofrecía el incienso. (Webster y Wilkinson). Pero ¿por qué allí? El lado derecho era el lado favorable. Mateo 25:33. [Schottgen y Wetstein en Meyer]. **13. tu oración ha sido oída**—sin duda, oración pidiendo posteridad de la cual, debido a algún presentimiento, todavía no se desesperaba. **Juan**—el mismo nombre como "Johanan", tan frecuente en el Antiguo Testamento, que significaba "el don de gracia de Jehová". **14. tendrás gozo**—en efecto, tuvieron gozo (vv. 58, 66); pero el sentido es más bien: "Tendrán causa de regocijo"—resultaría para muchos un acontecimiento gozoso. **15. será grande delante de Dios**—más cerca de él en rango oficial que todos los profetas. Véase la nota acerca de Mateo 11:10, 11. **no beberá vino,** etc.—es decir, será un nazareo, o "un separado", Números 6:2, etc. Así como el leproso era el símbolo viviente del *pecado,* así lo era el nazareo de la *santidad;* nada infamante debía cruzar sus labios; ninguna navaja había de tocar su cabeza; ninguna contaminación ceremonial había de ser contraída. Así él había de ser "santo al Señor (ceremonialmente) todos los días de su separación". Esta separación era en casos ordinarios temporal y voluntaria; solo *Samsón* (Jueces 13:7), Samuel (1 Samuel 1:11) y *Juan* el *Bautista* eran nazareos desde su nacimiento. Fué propio que una severidad extrema de consagración legal fuese vista en el precursor de Cristo. El fué la REALIDAD y la PERFECCION del nazareo sin el símbolo, el cual pereció en aquella realización viviente de él: "Tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores" (Hebreos 7:26). (Nuestros diccionarios del idioma español hacen una confusión lamentable entre "nazareo" y "nazareno". Debido tal vez a esta confusión los pintores latinos, en sus retratos imaginarios de Jesucristo, lo pintan con cabello largo, y bien peinado. Pero Jesús no fué nazareo, sino nazareno, por haber sido criado en Nazareth. No creo que Jesús haya criado cabello largo al estilo de mujer. San Pablo en 1 Corintios 11:14, nos dice: "La misma naturaleza ¿no os enseña que al hombre sea deshonesto criar cabello?—Nota del Trad.) **lleno del Espíritu Santo, aun desde el seno de su madre**—vaso santo para servicio futuro. **16, 17.** *Reformador* religioso y moral, como Elías, sería él (Malaquías 4:6, donde el "convertir el corazón del pueblo al Señor", es tomado prestado de 1 Reyes 18:37). En ambos casos, su éxito, aunque *grande,* fué *parcial,* pues la *nación* no fué ganada. **delante de él**—delante del "Señor Dios de ellos". v. 16. Comparando este versículo con Malaquías 3:1 e Isaías 40:3, es evidente "Jehová" en la carne del Mesías [Calvino y Olshausen] ante quien Juan había de ir como mensajero para anunciar su llegada, y como explorador para preparar su camino. **con el espíritu**—según el modelo—**y virtud de Elías**—no la virtud milagrosa de Elías, pues Juan no hizo milagros (Juan 10:41), sino en su virtud o poder de "convertir los corazones", o con semejante éxito en su ministerio. Los dos llegaron en tiempos degenerados; los dos sin temor dieron testimonio a Dios; ni el uno ni el otro se hicieron ver mucho sino en el ejercicio directo de su ministerio; los dos estaban al frente de escuelas de discípulos; el éxito de ambos era parecido. **padres a los hijos**—tomado literalmente, esto quiere decir la *restauración de la fidelidad paternal* [Meyer, etc.], el decaimiento de la cual es el principio de la corrupción religiosa y social, mencionándose aquí un aspecto prominente del próximo avivamiento en lugar del todo. Pero lo que sigue, explicativo de esto más bien sugiere un sentido figurado. Si los "desobedientes" son "los hijos", y a "los padres" pertenece "la sabiduría de los justos" [Bengel], el sentido será: "él traerá otra vez el espíritu antiguo de la nación a sus hijos degenerados". [Calvino, etc.] Así Elías invocó al "Dios de Abraham, de Isaac y de Israel," cuando buscaba volver "atrás el corazón de ellos" (1 Reyes 18:36, 37). **para aparejar,** etc.—para tener en expectativa un pueblo preparado para recibir al Señor. Tal preparación requiere, en toda época y *en toda alma,* una operación semejante a la que se verificó por el ministerio del Bautista. **18. ¿En qué conoceré,** etc.—María, sin pedir una señal, creyó lo que era mucho más difícil. Abrahán aunque más anciano, y sin duda Sara también, cuando le fué hecha la misma promesa, "tampoco en la promesa de Dios dudó con desconfianza; antes fué esforzado en fe, dando gloria a Dios". En esto falló Zacarías. **19. Gabriel**—que significa "varón de Dios"; el mismo que apareció a Daniel a la hora del incienso (Daniel 9:21), y a María, v. 26. **que estoy,** etc.—

en calidad de asistente o cortesano. Cf. 1 Reyes 17:1. **20. mudo, y no podrás hablar**—privado de la facultad de hablar, v. 64. ¡El pidió una *señal,* y ahora la recibió! **hasta el día,** etc.—véase la nota acerca del v. 64. **21. estaba esperando**—para recibir de él la acostumbrada bendición, Números 6:23–27. **se detuviese**—No era habitual detenerse largamente en el templo, para que no se pensara que la venganza de Dios hubiera herido, por algún mal, al representante del pueblo. [Lightfoot]. **22. quedó mudo**—y sordo también, véase el v. 62. **24. se encubrió por cinco meses**—hasta que el **[PAG. 133]** acontecimiento ya estuviese fuera de toda duda, y llegase a ser evidente.

26–38. LA ANUNCIACION DEL CRISTO. Véase la nota acerca de Mateo 1:18–21. **26. al sexto mes**—del tiempo de Elisabet. **27. José, de la casa de David**—véase la nota acerca de Mateo 1:16. **28. muy favorecida**—palabra usada una vez más en las Escrituras (Efesios 1:6, pero traducida "hizo aceptos"); cf. v. 30: "Has hallado gracia cerca de Dios". El error de la traducción en la *Vulgata,* "llena de gracia", ha sido aprovechado ampliamente por la Iglesia Romana. Como la madre de nuestro Señor, ella fué la más "bienaventurada entre las mujeres" en distinción externa; pero que escuchen ellos las mismas palabras del Señor: "Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan". Véase la nota acerca del cap. 11:27, 28. **31.** El ángel expresamente ajusta su lenguaje a la famosa profecía de Isaías, cap. 7:14. [Calvino.] **32, 33.** Este no es sino un eco de la sublime predicción, Isaías 9:6, 7. **34. ¿Cómo,** etc.—Esta no es la incredulidad de Zacarías: "¿En que conoceré esto?", sino, aceptando como verdadero el hecho, ella pregunta: "¿Cómo va a ser esto, tan contrario a la ley nunca violada del nacimiento humano?" En lugar de reprensión, se responde, pues, a su pregunta en detalle misterioso. **35. El Espíritu Santo**—véase la nota acerca de Mateo 1:18. **virtud del Altísimo**—la energía inmediata de Dios mismo transmitida por el Espíritu Santo, **te hará sombra**—palabra que sugiere cuán suave, mas con todo eficaz, sería este Poder [Bengel]; y su secreto misterioso, retirado, como por una nube, del examen humano. [Calvino]. **lo Santo que nacerá**—"aquel santo Descendiente tuyo". **por lo cual … Hijo de Dios**—Que Cristo es el Hijo de Dios en su naturaleza divina y eterna, es evidente en todo el Nuevo Testamento; pero aquí vemos aquella filiación efloreciéndose en manifestación humana y palpable por nacer, mediante "el poder del Altisimo", un Infante de días. No debemos ni pensar en una doble filiación, como hacen algunos, con violencia y sin fundamento, ni negar lo que aquí se expresa claramente: la conexión entre su nacimiento humano y su propia filiación personal. **36. Elisabet tu parienta**—algunos traducen "prima"; pero el grado de parentezco la palabra no dice, **ha concebido,** etc.—esto para María fué una señal no pedida, en recompensa de su fe. **37. Porque ninguna cosa es imposible para Dios**—refiriéndose a lo que fué dicho por el ángel a Abrahán en caso parecido. Génesis 18:14, para fortalecer la fe de ella, **38.** ¡Una fe maravillosa en semejantes circunstancias!

39–56. LA VISITA DE MARIA A ELISABET. **39. a la montaña**—la región montañosa que corre por el medio de Judea, de norte a sur. [Webster y Wilkinson]. **con priesa**—arrebatada por el anuncio hecho a ella, y por la noticia, ahora comunicada por primera vez, de la condición de Elisabet. **a una ciudad de Judá**—probablemente Hebrón (véase la nota acerca de Josué 20:7; 21:11). **40. saludó a Elisabet**—ahora regresada de su retiro, v. 24. **41. la criatura saltó**—Por el v. 44 es claro que esta sensación materna fué algo extraordinario, una emoción de parte de la criatura inconsciente, en simpatía con la presencia de la madre de su Señor. **42–44.** ¡Qué hermosa superioridad a la *envidia* tenemos aquí! Aunque la distinción concebida a ella fué alta, Elisabet la pierde de vista completamente, en la presencia de la que ha sido honrada todavía más; sobre quien, con su hijo todavía no nacido, en un éxtasis de inspiración, ella pronuncia una bendición, sintiendo como cosa maravillosa que "la madre de su Señor viniera *a ella*". "Consideremos esto como queramos, nunca podremos ver la idoneidad de llamar Señor a una criatura no nacida, sino suponiendo que Elisabet, como los profetas de la antigüedad, estuviera iluminada para entender la *naturaleza divina del Mesías*" [Olshausen]. "La madre de *mi Señor*", pero no "*Mi Señora*" (cf. cap. 20:42; Juan 20:28). [Bengel.] **45.** Una bendición adicional sobre la virgen por causa de su implícita fe, en contraste tácito y delicado con su propio esposo Zacarías. **porque,** etc.—más bien, como en la margen, "que". **46–55.** Un cántico magnífico, en el cual el tono de la antigua canción de Anna, en circunstancias iguales, es tomado, y un poco modificado y sublimado. ¿Forzado será suponer que el espíritu de la bienaventurada virgen hubiera sido atraído de ante mano en simpatía misteriosa con las ideas y el tono de aquel himno, de suerte que cuando la vida y el fuego de la inspiración penetraban su alma, ésta espontáneamente absorbiera el coro de este cántico que enriquece los himnarios de las iglesias con aquella melodía inspiradora que desde entonces viene resonando desde sus templos? En ambos cánticos, aquellas mujeres santas, llenas de asombro al ver pasados por alto a los "soberbios, los poderosos, los ricos", y, en sus propias personas a las más humildes escogidas para introducir los acontecimientos más grandes, cantan de esto no como de un movimiento caprichoso, sino de *una gran ley del reino de Dios,* por la cual él se deleita en "quitar los poderosos de los tronos, y levantar a los humildes." En ambos cánticos el tono termina en CRISTO; en el de Anna bajo el nombre de "Rey de Jehová", a quien, por todo su linaje, desde David hasta el Cristo mismo, él "dará fortaleza"; su "Mesías" cuyo cuerno ensalzará (1 Samuel 2:10); en el cántico de la virgen, es como la "ayuda" prometida a Israel por todos los profetas. **mi alma … mi**

espíritu—"todas mis entrañas" (Salmo 103:1). **mi Salvador**—María, ¡pobre alma! nunca soño, vemos, con su propia "concepción inmaculada", en el lenguaje ofensivo de los romanistas, ni tampoco con su propia vida inmaculada. **Recibió a Israel su siervo**—original, "ayudó". Cf. Salmo 89:19, "He puesto socorro (ayuda) sobre el Valiente". **55. Como habló a nuestros padres**—El sentido requiere que esta cláusula sea leída como un paréntesis. (Cf. Miqueas 7:20; Salmo 98:3). **para siempre**—la perpetuidad del reino del Mesías, como prometida expresamente por el ángel, v. 33. **56. se quedó María con ella como tres meses**—¡Qué techo más honrado fué aquel que, por tal período, abrigó a estas primas! y, sin embargo, ni un rastro de él ha de verse ahora, mientras que los hijos de aquellas dos mujeres, el uno solo el precursor honrado del otro, han hecho nuevo el mundo. **volvió a su casa**—en Nazaret, después de lo cual sucedió lo que se relata en Mateo 1:18–25.

57–80. EL NACIMIENTO Y CIRCUNCISION DE JUAN—EL CANTICO DE ZACARIAS, Y EL PROGRESO DEL NIÑO. **59. al octavo día**—La ley (Génesis 17:12) se cumplía, aun cuando el octavo día después del nacimiento caía en día sábado (Juan 7:23; y véase Filipenses 3:5). **le llamaban**—lit. "le estaban llamando"; es decir, "estaban por llamarle" por el nombre de su padre. La costumbre de dar nombre a los niños en el **[PAG. 134]** bautismo (según los católicos y protestantes, se entiende. Nota del Trad.) tuvo su origen en la costumbre judía en la circuncisión (Génesis 21:3, 4); y los nombres de Abram y Sarai fueron cambiados en su primera ejecución (Génesis 17:5, 15). **62. Y hablaron por señas**—mostrando que Zacarías era sordo, como también mudo. **63. todos se maravillaron**—de que él diera el mismo nombre que su esposa, no sabiendo ellos de alguna comunicación entre los dos sobre el asunto. **64. Y luego fué abierta su boca y su lengua**—al mostrar así palpablemente su plena fe en la visión, por haber dudado, fué castigado con la mudez (vv. 13, 20). **65. fué un temor sobre todos**—un asombro religioso; bajo la impresión de que la mano de Dios estaba en estos acontecimientos (cf. cap. 5:26; 7:16; 8:37). **66. Y la mano del Señor estaba con él**—por señales especiales, que le indicaban como uno destinado para alguna obra grande (1 Reyes 18:46; 2 Reyes 3:15; Hechos 11:21). **68–79.** No hay ni una palabra en este arranque de divino canto acerca de su hijo propio; como Elisabet, perdiendo él de vista a su propia persona, en la gloria de uno mayor que los dos. **68. Señor Dios de Israel**—el antiguo Dios de pacto del pueblo escogido. **visitado y hecho redención**—es decir, visitado a fin de redimir; regresado después de larga ausencia, y roto su largo silencio (véase la nota acerca de Mateo 15:31). En el Antiguo Testamento se dice que Dios "visitaba" generalmente para *juicio,* en el Nuevo Testamento para *misericordia.* Todavía no tendría Zacarías sino ideas imperfectas acerca de tal "visitación y redención", "salvación y libramiento de manos de enemigos" (vv. 71, 74). Pero esta fraseología del Antiguo Testamento, usada en el principio con una referencia *inferior,* cuando vista a la luz de un reino de Dios más elevado y más comprensivo, es igualmente adaptada para expresar los conceptos más espirituales de la redención que es en Cristo Jesús. **69. cuerno de salvación**—es decir, "el poder de salvación", o "Salvación poderosa", queriendo decir el Salvador mismo, a quien Simeón llama "Tu Salvación" (cap. 2:30). La metáfora es tomada de aquellos animales cuya *fuerza* está en sus *cuernos* (Salmo 18:2; 75:10; 132:17). **casa de David**—Esto indica que María habría sido reconocida como del linaie real, independiente de José; de quien Zacarías, si algo sabía, no podría saber que después de esto reconocería a María. **70. desde el principio**—o "desde el período más antiguo". **72. Para hacer misericordia … acordándose de su santo pacto; 73. Del juramento … a Abraham**—Toda la obra y el reino del Mesías son representados como una "misericordia" prometida por juramento a Abrahán y sus descendientes, a ser realizados en un período señalado; y al fin, en "el cumplimiento del tiempo", gloriosamente cumplidos. Por lo tanto, no sólo la *"gracia",* o la *cosa* prometida; sino la "*verdad*", o *fidelidad* a la promesa, se dice que "vienen por Jesucristo" (Juan 1:17). **Que nos había de dar,** etc.—¡Cuán comprensiva es la vista dada aquí! (1). El *propósito* de toda redención: "que … le serviríamos"; es decir al "Señor Dios de Israel" (v. 68). La palabra significa servicio *religioso* distintivamente. "el *sacerdocio* en el Nuevo Testamento" [Bengel]. (2). La *naturaleza* de este servicio: "en santidad y justicia delante de él". o, como en su presencia (cf. Salmo 56:13). (3). Su *libertad:* "librados de nuestros enemigos". (4). Su *intrepidez:* "sin temor … le serviríamos". (5). Su *duración:* "todos los días nuestros". **76–79.** He aquí los ecos finales del cántico; y muy hermosas son estas notas concluyentes, como la puesta del sol, librada, en efecto, de su brillo meridiano, mas cubriendo el horizonte con una luz undosa y temblante, como de oro candente, la cual el ojo se deleita en mirar, hasta que desaparezca de la vista. El cántico aquí no pasa de Cristo a Juan, sino sólo de Cristo directamente a Cristo como anunciado por el precursor, **tú, niño**—no "mi hijo", perdiéndose la relación de este niño a sí en su relación a uno mayor que ambos. **profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás ante la faz del Señor**—Como "el Altísimo" es epíteto en las Escrituras sólo del *Dios supremo,* es inconcebible que la inspiración aplicara este término, como aquí innegablemente, a Cristo, si él no fuera "Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos" (Romanos 9:5). **77. Dando conocimiento de salud**—para sonar la nota de una "salvación" *necesitada y provista,* fué el noble cargo de Juan sobre todos los que le antecedieron; como lo es de todos los ministros subsiguientes de Cristo; pero infinitamente más elevada era ser la "Salvación" misma (v. 69, y cap. 2:30). **Para remisión de sus pecados**—Esto sella de una vez la naturaleza *espiritual* de la salvación aquí indicada, y lo explican los vv. 71, 74. **78. Por las entrañas**

de misericordia, etc.—la única fuente, necesariamente de toda salvación para los *pecadores.* **de lo alto el Oriente** etc., o *Cristo mismo,* como el "Sol de Justicia" (Malaquías 4:2), como levantándose sobre un mundo obscuro [Beza, Grocio, Calvino, De Wette, Olshausen, etc], o la luz que él irradia. El sentido, naturalmente, es el mismo. **79.** (Cf. Isaías 9:2; Mateo 4:13–17). "Que San Lucas, de todos los evangelistas, hubiera conseguido y registrado estas expresiones de Zacarías y María, está en concordancia con su carácter y hábitos, como se indica en vv. 1–4." [Webster y Wilkinson.] **80. Y el niño crecía,** etc.—"Un párrafo final, indicando en toques llenos de grandeza, el desarrollo corporal y mental del Bautista, y trayendo su vida hasta el período de su presentación pública" [Olshausen] **en los desiertos**—probablemente "el desierto de Judea" (Mateo 3:1), a donde se retiró temprano en su vida, en el espíritu *nazareo,* y donde, libre de las influencias rabínicas y a solas con Dios, su espíritu sería educado, como Moisés en el desierto, para su futura vocación elevada. **hasta el día que se mostró a Israel**—la presentación de sí mismo ante la nación, como el precursor del Mesías.

CAPITULO 2

Vers. 1–7. EL NACIMIENTO DE CRISTO. **1. Augusto César**—el primero de los emperadores romanos. **toda la tierra**—así se llamaba el inmenso Imperio Romano. **empadronada**—un registro de todos los habitantes del Imperio. **2. primero … siendo Cirenio gobernador de la Siria,** etc.—un versículo que ofrece perplejidades, en que Cireneo, o Quirino, parece no haber sido gobernador de Siria sino como diez años después del nacimiento de Cristo, y el "empadronamiento" bajo su administración fué lo que dió ocasión para la sedición mencionada en Hechos 5:37. Que hubo un empadronamiento, sin embargo, de todo el Imperio Romano bajo Augusto, es admitido ahora por todos; y los críticos cándidos, y aun los de tendencia escéptica, están listos a reconocer que no **[PAG. 135]** hay probabilidad de alguna inexactitud real en el relato de nuestro evangelista. Muchos entendidos quieren traducir las palabras así: "Este empadronamiento fué *previo* a que fuera Cireneo gobernador de Siria", como la palabra "primero" se traduce en Juan 1:15; 15:18. En este caso, naturalmente, la dificultad desaparece. Pero es tal vez mejor suponer, con otros, que el registro fué decretado con fines de cobrar impuestos, cerca del tiempo del nacimiento de nuestro Señor, aunque la imposición misma, medida detestable en Palestina, no fué llevada a cabo sino en el tiempo de Cireneo. **3. E iban todos … cada uno a su ciudad**—a la ciudad de su *extracción* o descendencia, según la costumbre judía, y no de su *residencia,* que era el método usual de los romanos. **4, 5.** No *sólo* José, quien era del linaje real, tuvo que ir a Bethlehem (1 Samuel 16:1), sino María también, no por preferencia seguramente en su condición, sino probablemente, para su empadronamiento personal, como heredera. **su mujer, desposada**—ahora, sin duda, tomada a la casa de él, como se relata en Mateo 1:18; 25:6. **estando ellos allí,** etc.—Hasta ahora María había estado viviendo en lugar incorrecto para el nacimiento del Mesías. Si hubiera demorado un poco más en Nazareth, la profecía habría fallado. Pero ¡he aquí! sin ninguna intención de parte de ella, y mucho menos de parte de Augusto César, de cumplir la profecía, ella fué traída de Nazareth a Bethlehem, y al preciso momento se cumplió el tiempo de ella, y su niño nació (Salmo 118:23). **7. su hijo primogénito**—Así Mateo 1:25, 26, sin embargo, la ley al hablar del primogénito, no tiene en cuenta si algunos nacieron *después* o no, sino solamente que ninguno naciera *antes.* [Lightfoot]. **le envolvió … acostóle**—La madre misma lo hizo así. ¿No tuvo quién la ayudara? Así parece (2 Corintios 8:9). **pesebre**—artesa, donde se pone el alimento para los caballos y otros animales. **no había lugar … en el mesón**—edificio cuadrado, con patio abierto en el centro, donde se alojaban los viajeros, y cuyas partes posteriores se usaban como establos para los animales. Una tradición antigua, de que nuestro Señor nació en una gruta o caverna, es bien consecuente con la región, que es roqueña. En la condición de María, el viaje sería lento, y antes que llegaran, el mesón estaría lleno, como un presagio de la recepción que hallaría el Señor siempre (Juan 1:11). Pero algunos huéspedes iban y venían, no rudamente, sino con reverencia. Dios envió visitantes suyos para rendir homenaje al Rey recién nacido.

8–20. El ANUNCIO ANGELICAL A LOS PASTORES—SU VISITA AL RECIEN NACIDO. **8. velaban**—permanecian en el campo abierto, probablemente en chozas o carpas. **guardaban las vigilias de la noche**—"guardas nocturnos". turnándose para velar los rebaños. Desde abril hasta el otoño en septiembre, los rebaños pacían constantemente en campos abiertos, permaneciendo siempre los pastores allí. (Por esto parece evidente que es muy tarde la fecha generalmente dada para el nacimiento de nuestro Señor). ¿Fueron escogidos esos pastores para tener la primera vista del bendito niño sin alguna referencia a su propio estado de mente? Este no es, por lo menos, el método de Dios "Sin duda, como Simeón (v. 25), ellos estaban entre los que esperaban la consolación de Israel" [Olshausen]; y, si la sencillez de su mente rústica, su empleo tranquilo, el sosiego de las horas nocturnas, y la amplitud de la bóveda asul sobre ellos para la música celestial que había de llenar sus oídos, los señalaban como recipientes idóneos para los primeros anuncios de un Salvador infante, las meditaciones y conversaciones simpáticas con las cuales, suponemos, harían pasar las horas pesadas, perfeccionarían su preparación para la visita inesperada. Así estaba ocupado

Natanael, completamente solo, pero no invisible, bajo la higuera, en preparación inconsciente para su primera entrevista con Jesús. (Véase la nota acerca de Juan 1:48). Así estaba el vidente extasiado sobre su roca solitaria "en el espíritu el día del Señor", sin pensar que esto era su preparación para oír tras sí la voz del Hijo del hombre (Apocalipsis 1:10, etc.) Pero si los pastores en la vecindad inmediata tuvieron la *primera* vista, los sabios desde lejos tuvieron la *segunda* vista del Rey recién nacido. Aun así todavía, la sencillez primero, la ciencia después, hallan su camino hasta el Cristo. **9. la claridad de Dios**—"la claridad o gloria que se representa como rodeando todas las visiones celestiales" [Olshausen]. **tuvieron gran temor**—así era siempre (Daniel 10:7, 8; Lucas 1:12; Apocalipsis 1:17). Los hombres nunca se han sentido cómodos con el mundo invisible repentinamente abierto ante su mirada. Esta experiencia no tenía que ser permanente; un propósito momentáneo fué todo lo que debía servir. **10. para todo el pueblo**—para todo el pueblo de Israel; pero por ellos a ser extendido a todo el mundo después. (Véase la nota acerca del v. 14). **11. os ha nacido**—a vosotros pastores, a Israel, a la raza humana [Bengel]. Cf. Isaías 9:6; "Un niño nos es nacido". Es un *Nacimiento:* "El Verbo fué *hecho carne*". ¿Cuándo? "*Hoy*". ¿Dónde? "*En la ciudad de David*"; en el *linaje* correcto y en el *lugar* correcto; donde nos dijo la profecia que lo buscáramos, y donde la fe por lo tanto lo esperaba. ¡Cuán queridos para nosotros deberían ser estos *anolajes históricos de nuestra fe!* Si los perdemos, todo el cristianismo sustancial está perdido. Por medio de ellos ¡cuántos han sido guardados de hacer naufragio, y han alcanzado cierta admiración externa de él. aun antes que hayan contemplado de lleno "su gloria". **un Salvador**—no uno que será Salvado, sino nacido Salvador, **que es CRISTO el Señor**—"¡ nombre magnífico!" [Bengel]. "Este es el unico lugar donde estas palabras aparecen juntas; y no conozco modo de entender este "Señor" sino correspondiendo al hebreo "JEHOVA" [Alford]. **12. por señal**—más bien "la señal". **al niño**—"hallaréis *un* niño". **un pesebre**—"*el* pesebre". Había de consistir la señal, según parece, solamente en el *contraste* abrumador entre las cosas recién dichas acerca de él y la condición humilde en la cual le habían de hallar: a aquel cuyas "salidas son desde el principio, desde los días del siglo". *hallaréis un niño;* a quien "los cielos de los cielos no pueden contener", *envuelto en pañales;* al "Salvador, Cristo el Señor", *¡echado en el pesebre!* Así desde el principio fueron presentados estos contrastes asombrosos, los que son su manera de ser. (Véase la nota acerca de 2 Corintios 8:9). **13. repentinamente**—como si sólo estuviesen esperando que terminara su acompañante. **con el ángel**—quien no se retira, sino que otros se unen con él, para sellar y celebrar las nuevas que había traído. **ejércitos celestiales**—un *ejército* que está celebrando *la paz* [Bengel] "transfiriendo la ocupación de su **[PAG. 136]** estación exaltada a esta pobre tierra, que tan rara vez resuena con la pura alabanza a Dios". [Olshausen]; para hacer saber cómo este acontecimiento es considerado *en el* cielo y debería ser considerado *en la tierra.* **14. Gloria,** etc.—un himno breve más conmovedor, no sólo claro en habla humana, sino en cadencia armoniosa, en forma de un paralelismo hebreo de dos cláusulas completas, y una tercera que sólo amplifica la segunda, y así sin la "y" de enlace . La "gloria a Dios", que este "Salvador" recién nacido había de traer, es la primera nota de este himno sublime; y a ésta responde, en la segunda cláusula, la "paz en la tierra", de la cual él había de ser "el Príncipe" (Isaías 9:6); probablemente estas líneas fueron cantadas antifonalmente por el coro celestial; mientras que en seguida sigue el alegre eco de esta nota, probablemente por un tercer grupo de cantores angélicos: "Buena voluntad para con los hombres". "Ellos no dicen: Gloria a Dios en *los cielos,* donde están los ángeles, sino, usando una expresión rara, 'en lo altísimo', a donde no aspiran los ángeles", Hebreos 1:3, 4. [Bengel]. Para traer esta paz y toda otra paz como resultado, fué la misión suprema del Salvador a la tierra, y junto con la paz, toda "la buena voluntad del Cielo para con los hombres", la divina complacencia sobre una base nueva, desciende a descansar sobre los hombres, como sobre el Hijo mismo, en quien tiene Dios "contentamiento". (Mateo 3:17, la misma palabra como aquí.) **15. Pasemos pues,** etc.—¡hermosa sencillez de devoción y fe es ésta! Ellos no se entusiasman con los ángeles, ni con la gloria que los cercó, ni con los hermosos acordes con que ellos llenaron el aire. Tampoco dice "Vayamos y veamos *si esto es cierto*", pues no tienen dudas, Dicen: "Vayamos a ver *esto que ha sucedido,* que el Señor *nos ha manifestado*". ¿No confirma esto la opinión dada sobre el v. 8, acerca del espíritu de estos hombres humildes? **16. vinieron apriesa**—Cf. cap. 1:39; Mateo 28:8 ("corrieron"); Juan 4:28 ("dejó su cántaro", como estos hombres a sus rebaños, en un éxtasis). **hallaron a María,** etc.—"guiados misteriosamente por el Espíritu al lugar preciso al través de la obscuridad de la noche" [Olshausen]. **17. Y viéndolo, hicieron notorio**—antes de su regreso (v. 20), y así eran los primeros evangelistas [Bengel]. **20. glorificando y alabando a Dios,** etc.—el segundo verbo, usado acerca del cántico de los ángeles (v. 13), y lo que dice en los caps. 19:37, y 24:53, nos inclina a creer que su mensaje era un cántico también, probablemente algún cántico de los Salmos, vehículo apto para las emociones que llenaban sus corazones, por lo que "habían *oído y visto*".

21. LA CIRCUNCISION DE JESUS. Sólo aquí relatada, y aun aquí meramente mencionada, por causa del nombre dado entonces al santo niño, "Jesús", o Salvador (Mateo 1:21; Hechos 13:23). Sin embargo, en este acto de darle el nombre "Salvador", en la circuncisión, que era el quite simbólico y sangriento del "cuerpo de pecado", tenemos una intimación tácita de que ellos "tenían necesidad", como dijo Juan del bautismo de él, más bien de ser circuncidados por él de la "circuncisión no hecha con manos, con el despojamiento del cuerpo de los pecados de la carne, en la

circuncisión de Cristo" (Colosenses 2:11), y que sólo lo permitió, "porque así le convenía cumplir toda justicia" (Mateo 3:15). Además, la circuncisión de Jesús tuvo una impresión profunda en su obra, correctamente entendida por pocos. Porque el que "se circuncidare, está obligado a hacer toda la ley" (Gálatas 5:3), Jesús así llevaba consigo en su misma carne el sello de una obligación voluntaria a cumplir toda la ley, cosa que era posible que él solo hiciera, después de la caida de Adán. Y cómo él fué "hecho súbdito a la ley", no para fines suyos propios, sino sólo "*para que redimiese a los que estaban debajo de la ley,* a fin de que recibiésemos la adopción de hijos" (Gálatas 4:4, 5), la obediencia a la cual su circuncisión le comprometió, era una *obediencia redentora,* la de un "Salvador". Y, finalmente, como "Cristo nos redimió de la maldición de la ley," por ser "hecho por nosotros maldición" (Gálatas 3:13). tenemos que considerarlo, en su circuncisión, como metido bajo una fianza palpable de ser "*obediente hasta la muerte, y muerte de cruz*" (Filipenses 2:8).

22–40. LA PURIFICACION DE LA VIRGEN—PRESENTACION DEL NIÑO EN EL TEMPLO—LA ESCENA ALLI CON SIMEON Y ANA. **22, 24. la purificación de ella**—Aunque la mayoría y los mejores de los textos dicen "de ellos", sólo la madre necesitaba una purificación de la inmundicia legal del parto. "Los días" de esta purificación por un niño varón eran cuarenta entre todos (Levítico 12:2, 4), a la expiración de los cuales la madre estaba obligada a ofrecer un cordero para el sacrificio quemado, y un palomino o una tórtola para la explación. Si no podía proveer un cordero, la madre tenía que llevar un palomino o una tórtola más; y si aun esto estaba más allá de sus recursos, entonces una porción de harina fina, sin los acostumbrados acompañamientos fragantes de aceite e incienso, que representaba una ofrenda por el pecado (Levítico 12:6–8; 5:7–11). Por la ofrenda intermedia de "un par de tórtolas o dos palominos", entendemos que José y María estaban en circunstancias pobres (2 Corintios 8:9), aunque no en pobreza extrema. Siendo un varón primogénito, "le trajeron a Jerusalén, para presentarlo al Señor". Todos los tales habían sido reclamados como "santos al Señor", o destinados a usos sagrados, en memoria del libramiento de los primogénitos de Israel, de la destrucción en Egipto, mediante el rociamiento de la sangre (Exodo 13:2). Pero en lugar de éstos, sin embargo, fué aceptada toda una tribu, la de Leví, y dedicada a actividades exclusivamente sagradas (Números 3:11–38); y como había 273 menos levitas que los primogénitos de todo Israel en el primer censo, cada uno de estos primogénitos tenía que ser redimido mediante el pago de cinco siclos, pero no sin ser "presentado al Señor", en señal de su derecho justo a ellos y su servicio (Números 3:44–47; 18:15, 16). En obediencia a esta "ley de Moisés" la Virgen presentó su hijito al Señor, "en el portón oriental del atrio llamado Portón de Nicanor, donde ella misma sería rociada por el sacerdote con la sangre de su sacrificio". [Lightfoot]. Por aquel Niño, en tiempo debido, nosotros habíamos de ser redimidos "no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo" (1 Pedro 1:18, 19), y la quema de la ofrenda de la madre, y la rociadura de ella con la sangre de su ofrenda por el pecado, habían de hallar su realización permanente en el "sacrificio vivo" de la madre cristiana misma, en la plenitud de un corazón "purificado de mala conciencia" por "la sangre que límpia de todo pecado". **25. justo**—dereicho **[PAG. 137]** en su carácter moral. **pío**—de espíritu religioso. **esperaba la consolación de Israel**—hermoso título de la venida de Cristo, aquí indicada. **el Espíritu Santo era**—sobrenaturalmente—**sobre él**—Así estaba el Espíritu, después de una ausencia triste de casi 400 años, volviendo al pueblo escogido, para despertar la expectativa, y preparar para los acontecimientos venideros. **26. había recibido respuesta del Espíritu Santo**—Dando a entender, fuera de toda duda, la personalidad del Espíritu. **no vería la muerte antes que viese**—"¡dulce antítesis!" [Bengel]. ¡Cómo la vista del uno doraría la lobreguez de la otra! Era probablemente, en ese momento, avanzado en años. **27, 28.** El Espíritu lo guió hasta el templo en el mismo momento cuando la Virgen estaba por presentar a su hijo al Señor. **le tomó en sus brazos**—reconociendo inmediatamente en el niño, con certidumbre infalible, al Mesías prometido, sin necesitar que María le informara de lo que le había sucedido a ella. [Olshausen]. El notable acto de tomar en sus brazos al niño no debe ser descuidado. Fué como si él dijera: "Este es toda mi salvación, y todo mi deseo" (2 Samuel 23:5). **29. Señor**—"Dueño", palabra rara vez usada en el Nuevo Testamento, y elegida aquí con corrección peculiar, cuando el anciano santo, sintiendo ahora conseguido su final objeto en desear vivir, sólo esperaba la palabra de orden de su Dueño, para irse. **Ahora despides**—Más claramente, "ahora estás soltando a tu siervo"; manera paciente mas reverencial de expresar el deseo de irse. **30. han visto mis ojos tu salvación**—Muchos vieron al niño, y aun al hombre crecido Cristo Jesús, que nunca vieron en él "la salvación de Dios." Este aprecio de un objeto de vista, un niño, inconsciente, débil, fué acto de pura fe. Simeón "vió su gloria" (Juan 1:14). En otra manera de verlo, fué una *fe anterior* recompensada por la *vista presente.* **31, 32. todos los pueblos**—en aquel entonces en tinieblas. **la gloria de tu pueblo Israel**—ya de antes tuyo, y ahora, la parte creyente de él, ha de ser tuyo en un sentido más glorioso que nunca. Se notará que este cántico, como "el del cisne, despidiéndose de esta vida terrenal" [Olshausen], toma una vista más comprensiva del reino de Cristo que la de Zacarías, aunque es uno solo el reino del cual cantan. **34, 35. puesto**—nombrado, destinado. **para caída y para levantamiento de muchos en Israel; y para señal a la que será contradicho**—tal vez la primera de estas cláusulas expresa las dos etapas de la "caída de muchos en Israel", temporal por incredulidad, durante la carrera

terrenal de nuestro Señor, y el "levantamiento" subsiguiente de las *mismas personas* después que el derramamiento del Espíritu en Pentecostés arrojara para ellos una luz nueva sobre el asunto; mientras que la segunda cláusula describe a los enemigos obstinados del Señor Jesús. Talés actitudes opuestas entre sí hacia Cristo se asumen de siglo en siglo. **35. Y,** etc.—la conjunción enfática; "Aunque era bienaventurada entre mujeres, tendrás también tu porción enorme de luchas y sufrimientos, que este Niño ha de ocasionar", señalando no la continua detracción y rechazo de éste su Hijo, aquellas agonías de él que ella había de presenciar en la cruz, y su situación desolada después, sino las terribles visicitudes de fe e incredulidad, de esperanza y temor acerca de él, por medio de las cuales ella había de pasar. **que sean manifestados los pensamientos,** etc.—las opiniones y decisiones acerca de Cristo son un espejo en el cual los mismos "pensamientos de sus corazones" se hacen ver. **36. Ana**—o, Hannah—**profetisa**—otra evidencia de que estaban cerca "los últimos tiempos" en los cuales Dios había de "derramar su Espíritu sobre toda carne". **de la tribu de Aser**—una de las diez tribus, de la cual muchos no fueron llevados al cautiverio, y no pocos de ellos se unieron a Judá después del regreso de Babilonia. La distinción de tribus, aunque prácticamente destruida por el cautiverio, era bien conocida hasta la dispersión final (Romanos 11:1; Hebreos 7:14); ni está del todo perdida ahora. **había vivido,** etc.—ella había vivido siete años con el esposo, y hacía ochenta y cuatro años que era viuda; de modo que si se casó a la primera edad casadera, de doce años, ella no podría tener menos de 103 años. **37. no se apartaba del templo**—se hallaba allí en todas las horas de culto de día, y aun durante los servicios nocturnos de los guardas del templo (Salmo 134:1, 2), "sirviendo a Dios con ayunos y oraciones" (Véase 1 Timoteo 5:5, sugerido por esto). **38. sobreviniendo**—"presentándose". Ella ya había estado allí, pero ahora se hallaba "estando cerca". como el testimonio de Simeón al bendito Niño estaba terminando; pronta a tomar el tema "a su vez", o "en su turno". **hablaba de él a todos,** etc.—el sentido es, "a todos los que en Jerusalén estaban esperando la redención". diciendo en efecto: "En este Niño están envueltas todas nuestras esperanzas". Si ésta era la hora de la oración, cuando grandes números acudían al templo, explicaría el que ella tuviera auditorio grande, como dan a entender las palabras. [Alford]. **39.** Nada es más difícil que el fijar el orden exacto en que ha de entenderse la visita de los magos, la huída a Egipto y el regreso, en relación con la circuncisión y la presentación de Cristo en el templo, aquí mencionada. Tal vez es mejor dejar este orden en la obscuridad en que lo hallamos, como el resultado de dos relatos independientes, que serían fácilmente reconciliables, si conociéramos todos los detalles de la historia. **40.** Su desarrollo mental anduvo parejo con su desarrollo corporal, y "la gracia de Dios", el favor divino, descansaba sobre él manifiestamente y de manera creciente. Véase el v. 52.

41–52. SU PRIMERA VISITA CONSCIENTE A JERUSALEN. "Florecita solitaria sacada del maravilloso jardín encerrado de los treinta años, cortada precisamente allí donde el pimpollo hinchado, en *crisis distintiva,* (a los doce años), se abre en flor. Señalar esto es seguramente el propósito y el sentido de este relato". [Stier]. **41. iban**—"solían ir". Aunque los varones solos eran obligados a ir a Jerusalén para las tres fiestas anuales (Exodo 23:14–17), iban también las mujeres piadosas, cuando permitían los deberes de familia. como hacía Ana (1 Samuel 1:7), y como vemos aquí, la madre de Jesús. **42. Y cuando fué de doce años**—A esta edad todo varón judío era llamado "hijo de la ley", siendo puesto bajo un curso de instrucción y enseñado en ayunos y asistencia al culto público, además a empezar a aprender un oficio. A esta edad, entonces, nuestro Señor es llevado por primera vez a Jerusalén, en la época de la Pascua, la principal de las tres fiestas anuales. Pero ¡con qué pensamiento habría ido este joven! Mucho antes de contemplarlo, sin duda él había amado la habitación de la casa de Dios, "el lugar del tabernáculo de tu gloria" (Salmo 26:8), un amor alimentado, podemos estar **[PAG. 138]** seguros, por aquella "palabra escondida en su corazón". con la cual en su vida posterior mostró una familiaridad tan perfecta. Como se acercaba el tiempo para su primera visita, si el oído humano hubiera podido recoger los alientos de su joven alma, le habría podido oír susurrar: "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Ama Jehová las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob. Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos. Nuestros pies estuvieron en tus puertas, oh Jerusalén". (Salmos 42:1; 87:2; 122:1, 2). Al alcanzar la primera vista de la "ciudad de sus solemnidades", y alto sobre todo en ella, "el lugar del reposo" de Dios, le oímos diciendo para consigo: "Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra es el monte de Sión, a los lados del aquilón, la ciudad del gran Rey. De Sión, perfección de hermosura, ha Dios resplandecido" (Salmo 48:2; 50:2). De sus sentimientos y actividades durante los ocho días de la fiesta no se dice ni una palabra. Como niño devoto, en compañía de sus padres, seguramente tomó parte en los servicios, guardando para sí sus pensamientos. Pero me parece que le oigo decir, después de los sublimes servicios de aquella fiesta: "Llevóme a la cámara del vino, y su bandera sobre mí fué amor; bajo la sombra del deseado me senté, y su fruto fué dulce a mi paladar" (Cantares 2:3, 4). **43. volviendo ellos**—si los deberes de la vida tienen que dar lugar al culto, a su vez éste tendrá que darles lugar a aquéllos. Jerusalén es bueno, pero también lo es *Nazareth;* que el que descuida lo uno, bajo pretexto de atender a lo otro, piense en esta escena. **se quedó el niño Jesús en Jerusalem, sin saberlo José y su madre**—acostumbrados como estaban, a la discreción y obediencia del niño [Olshausen], estarían desprevenidos. **44. le buscaban entre los parientes y entre los conocidos**—En estas

peregrinaciones, los habitantes de aldeas enteras o regiones enteras viajaban juntos, en parte para protección, en parte por el compañerismo; y como los bien dispuestos entretendrían la fatiga del camino con buenos discursos, al cual el niño Jesús sería un oidor silencioso, ellos pensaban hallarlo en un grupo semejante. **45, 46.** Después de tres días tristes, lo hallan todavía en Jerusalén. no contemplando su arquitectura, ni mirando sus formas de vida activa, sino en el templo; no en el "santuario" (como en el cap. 1:9), al cual los sacerdotes solos tenían entrada, sino en alguna de las cámaras alrededor donde los rabinos, o "doctores" enseñaban a sus alumnos. **oyéndoles y preguntándoles**—el método de preguntas y respuestas era la forma usual de la enseñanza rabínica; viniendo a ser maestro y alumno en turno preguntador y contestador, como puede verse en las obras existentes Esto daría amplio juego a todos aquellos que "se pasmaban de su entendimiento y de sus respuestas". No que él pretendiera al oficio de *enseñar;* pues "su hora" para aquello "no había llegado", y su preparación para lo mismo no fué completa; porque todavía tenía que "crecer en sabiduría" como en "estatura" (v. 52). En efecto, la hermosura del ejemplo de Cristo consiste en gran parte en que él nunca en una época de su vida anticipaba los deberes de otra época. Aquí todo estaría en el estilo y manera de un aprendedor. "Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo" (Salmo 119:20), y ahora más que nunca antes, al hallarse por primera vez en la casa de su Padre. Sin embargo, habría mucho más en las *preguntas de él* que en las *respuestas de ellos;* y si tomamos las interrogaciones frívolas que más tarde le hacían, acerca de la mujer que tenía siete esposos, y otras semejantes, como muestra de sus preguntas insulsas de ahora, tal vez no erraremos mucho, si suponemos que "las preguntas" que él les hacía a su vez, serían los gérmenes de aquellas preguntas fecundas con las cuales él los sorprendía y los hacía callar en años posteriores: "¿Qué os parece del Cristo? ¿de quién es Hijo? Si David le llama Señor, ¿cómo es su Hijo?" "¿Cuál es el primero y el grande mandamiento?" "¿Quién es mi prójimo?" **49. en los negocios de mi Padre**—lit., "en lo de mi Padre", lo que puede ser "en la casa de mi Padre", o "en los asuntos de mi Padre" donde él mora y ha de hallarse, *cerca de su mano, para decirlo así.* Esta pequeña diferencia de sentido, que incluye también el primero, es tal vez el sentido verdadero. Aquí él se sentía como en su casa, respirando su atmósfera propia. Sus palabras encierran una suave reprensión por su torpeza en pedirle que explicara esto. "¿Una vez aquí, creísteis, que tan pronto me apresuraría en salir? Los adoradores ordinarios pueden estar contentos en guardar la fiesta y luego en irse; pero ¿es esto todo lo que habéis aprendido acerca de mí?" Aquí me parece que se nos deja entrar a lo secreto del hogar de Nazareth; por seguro lo que él dice que ellos *deberían* saber, él les habría dado *ocasión* de saber. Ella le habla del dolor con que su padre y ella le habían buscado. El no habla de *ningún Padre sino uno,* diciendo en efecto: "Mi Padre *no* estaba buscándome; he estado con él siempre: el Rey me ha introducido en sus cámaras. Su izquierda está bajo mi cabeza, y su derecha me abraza" (Cantares 1:4; 2:6). ¿Cómo es que no entendéis?" (Marcos 8:21): **50, 51. Mas ellos no entendieron**—probablemente él nunca había *dicho* expresamente tanto, y así los confundía, aunque esto no era sino la verdadera interpretación de muchas cosas que ellos habían visto y oído de él en casa. (Véase la nota acerca de Juan 14:4, 5). Para que no se pensara que él rechazase el yugo filial, y viniera a ser señor de sí mismo, y de ellos también, se agrega a propósito: "Y descendió *con ellos …* y estaba *sujeto* a ellos". La maravilla de esta condescendencia consiste en que viniera después de semejante escena, y de tal afirmación de su filiación superior; y evidentemente las palabras fueron agregadas para hacer entender esto. "Desde este momento *no tenemos más mención de José.* Lo que oímos después es de su "madre y sus hermanos" (Juan 2:12); de donde se infiere que entre esta ocasión y el comienzo de la vida pública de nuestro Señor, *murió José* [Alford], habiendo servido el doble fin de ser protector de la madre virgen de nuestro Señor, y de proporcionarle a él la oportunidad de presentar un dechado incomparable de sujeción a ambos padres. **52.** Véase la nota acerca del v. 40. **edad**—o, "estatura", traducen algunos; se entienden ambas ideas. Esta es toda la historia que tenemos, de los diez y ocho años próximos de aquella vida maravillosa. ¡Qué época de meditación tranquila en los oráculos vivos, y santo compañerismo con su Padre; qué absorción de luz, amor y poder de lo alto, de una parte, y qué salidas de suplicación filial, libertad, amor y gozo, de la otra, contendrían estos diez y ocho años! ¿Y no parecían sino pocos **[PAG. 139]** días, si eran pasados así, por más ardientemente que pudiera desear estar más directamente "en los asuntos de su Padre"?

CAPITULO 3

Vers. 1–20. LA PREDICACION, BAUTISMO Y ENCARCELACION DE JUAN. (Pasajes paralelos, Mateo 3:1–12; Marcos 6:17, etc.) **1, 2.** Aquí el telón de la historia del Nuevo Testamento sube, y comienza la más grande de todas las épocas de la religión verdadera. Aun la misma edad de nuestro Señor se determina por ella. [Bengel]. No se halla en otra parte del Nuevo Testamento una precisión cronológica tan elaborada, y viene propiamente de aquel que profesa como una recomendación especial de su Evangelio, que había "entendido todas las cosas desde el principio" (cap. 1:3). Aquí, evidentemente, empieza su historia misma. **el año quince del imperio de Tiberio César**—contando desde el período cuando fué admitido, tres años antes de la muerte de Augusto, a una participación en el imperio [Webster y Wilkinson], como el fin del año de Roma 779, o como cuatro años antes del cálculo usual. **gobernador de Judea**

Poncio Pilato—su título correcto era *Procurador,* pero con más que los poderes usuales de ese cargo. Después de ejercerlo como diez años, fué llamado a Roma, a responder a acusaciones presentadas en su contra, pero antes que llegara, murió Tiberio (año 35 después de Cristo), y pronto después Pilato se suicidó. **Herodes**—Véase el comentario acerca de Marcos 6:14. **Felipe**—un Felipe diferente y muy superior a aquel cuya esposa Herodías fué a vivir con Herodes Antipas. Véase Marcos 6:17. **Iturea**—región al noreste de Palestina; así llamada por el hijo de Ismael, *Itur, o Jetur* (1 Crónicas 1:30), y que antiguamente pertenecía a la tribu de Manasés. **Traconite**—más al noreste, entre Iturea y Damasco; un dístrito roqueño, infestado de salteadores, y entregado por Augusto a Herodes el Grande, para que lo tuviera en orden. **Abilinia**—aun más al noreste, así llamada por *Abila,* diez y ocho millas (30 kilómetros) de Damasco [Robinson]. **Sumos sacerdotes Anás y Caifás**—aquél aunque depuesto, retenía mucho de su influencia, y, probablemente, como *sagán* o diputado, ejercía mucho del poder del sumo sacerdocio junto con Caifás (Juan 18:13; Hechos 4:6). Tanto Zadoc como Abiatar funcionaban como sumos sacerdotes en tiempo de David (2 Samuel 15:35), y parece que vino a ser práctica fija la de tener dos (2 Reyes 15:18). **vino palabra del Señor sobre Juan**—*Semejantes fórmulas nunca se usan al hablar de Jesús,* porque la naturaleza divina no se manifestaba en él en ciertos momentos aislados de su vida. *El era la única manifestación eterna de la divinidad,* EL VERBO. [Olshausen]. **5. Todo valle se henchirá,** etc.—*nivelando* y *aplanando,* figuras obvias, el sentido de las cuales está en las primeras palabras de la proclamación: "Aparejad el camino del Señor". **6. toda carne,** etc.—(Citado literalmente de Isaías 40:5). La idea es que todo estorbo será quitado como para revelar a todo el mundo la Salvación de Dios en aquel cuyo nombre es el "Salvador" (cf. Salmo 98:3; Isaías 11:10; 49:6; 52:10; Lucas 2:31, 32; Hechos 13:47) **10–14. ¿Pues qué haremos?**—para mostrar la sinceridad de nuestro arrepentimiento. **dos túnicas**—dirigido contra la *avaricia* reinante. **publicanos … No exijáis más,** etc.—dirigido contra aque lla extorsión que hacía de los publicanos un escarnio. Véase la nota acerca del cap. 19:2, 8. **soldados . . No hagáis extorsión**—o "violencia"; la palabra quiere decir "sacudir completamente", y así "intimidar", probablemente para extraer dinero u otra propiedad. **ni calumniéis**—actuando como informantes molestamente, en causas frívolas o falsas. **contentaos con vuestras pagas**—"raciones". Podemos entender esto como una advertencia contra la insurrección, la que los oficiales trataban de suprimir por medio de la liberalidad y donaciones. [Webster y Wilkinson]. De modo que los "frutos" que harían patente su arrepentimiento, no eran sino resistencia a los pecados reinantes, especialmente a los de la *clase* a que pertenecía el penitente, y la manifestación de un espíritu contrario. **15–17. si él fuese el Cristo**—lo que evidencia cuánto éxito había tenido en despertar la espectativa de la presentación inmediata del Mesías, y la alta estima y aun reverencia que producía su carácter. **Respondió Juan,** etc.—o a los representantes que vinieron de Jerusalén (véase Juan 1:19, etc.), o en otra ocasión, simplemente para quitar impresiones derogatorias a su bendito Señor, las cuales él sabía estaban posesionándose de la mente popular. **diciendo a todos,** etc.—en protesta solemne. Lejos de alentar semejante pensamiento como el de pretender a los honores de Mesías, el servicio más humilde que yo pueda rendir a aquel "Mayor que yo que viene tras mí," es honor demasiado elevado para mí. ¡Hermoso espíritu que distingue siempre a este servidor de Cristo! **18. otras muchas cosas,** etc.—tales como las que leemos en Juan 1:29, 33, 34; 3:27–36. **19, 20. Entonces Herodes,** etc.—Véase la nota acerca de Marcos 6:14, etc. **y de todas las maldades que había hecho Herodes**—un hecho importante mencionado aquí solamente, que muestra cuán completa fué la fidelidad del Bautista a su real oyente, y cuán fuertes habrían sido las operaciones de conciencia en aquel esclavo de las pasiones, cuando, a pesar de tal franqueza, le "hacía muchas cosas, y le oía de buena gana" (Marcos 6:20, 26).

21, 22. EL BAUTISMO DE JESUS Y EL DESCENSO DEL ESPIRITU SANTO SOBRE EL. (Pasaje paralelo, Mateo 3:13–17). **como todo el pueblo se bautizaba**—el tiempo imperfecto de nuestra versión española, no da la idea correcta. Se debería traducir como aoristo definido, o como pluscuamperfecto: "cuando todo el pueblo hubo sido bautizado". entonces fué bautizado Jesús, para no parecer simplemente como uno de la multitud. Así como entró a Jerusalén, cabalgando sobre un asno, "*en el cual ningún hombre se había sentado*" (cap. 19:30), y descansó en un sepulcro, "en el cual aun no había sido "puesto ninguno" (Juan 19:41), así en su bautismo quería ser "apartado de los pecadores."

23–28. LA GENEALOGIA DE JESUS. **23. comenzaba a ser como de treinta años**—es decir, "estaba entrando en su año trigésimo". Así nuestros traductores han entendido la palabra [y así Calvino, Beza, Bloomfield, Webster y Wilkinson, etc.]; pero "era de como treinta años, cuando empezaba (su ministerio)" hace un griego mejor, y es probablemente el sentido verdadero. [Bengel, Olshausen, De Wette, Meyer, Alford. etc.] A esta edad los sacerdotes entraban a su cargo (Números 4:3). **hijo de José, como se creía,** etc.—¿Tenemos en esta genealogía, como también en la de Mateo, el linaje de *José*? **[PAG. 140]** o ¿es éste el linaje de *María*? Este es un punto sobre el cual ha habido grande diferencia de opinión y mucha discusión aguda. Los que entienden que es el linaje de José, arguyen que es el sentido natural de este versículo, y que no se habría pensado en ningún otro si no fuera su improbabilidad supuesta y la incertidumbre que parece arrojar sobre la verdadera descendencia de nuestro Señor. Pero es susceptible a otra

dificultad; es decir, en este caso Mateo hace que "Jacob" sea el padre de José, mientras Lucas hace que sea "Elí"; y aunque el mismo hombre frecuentemente tenía más de un nombre, no debemos recurrir a esta suposición, en un caso como éste, sin necesidad, Y entonces, aunque la descendencia de María desde David no fuera susceptible a duda real, aun en el caso de que no tuviéramos conservada para nosotros una tabla de su linaje (véase, por ejemplo, cap. 1:2–32, y la nota acerca del cap. 2:5), sin embargo parecería improbable, si no increíble, que se hubieran conservado dos genealogías del Señor, ninguna de las cuales tuviera su verdadero linaje. Los que aceptan la *segunda* opinión, de que aquí tenemos el linaje de María, como en Mateo tenemos el de José; aquí el linaje real, allí su linaje reputado; explican lo dicho acerca de José, de que era "el hijo de Elí", para decir que era su yerno, como el esposo de la hija de Eli, María (como en Rut 1:11, 12), v creen que el nombre de José fué introducido en el lugar del de María, en conformidad con la costumbre judaica en tales tablas. Tal vez esta opinión es atendida con menos dificultades, como seguramente es la mejor apoyada. Decidamos como decidamos, es una satisfacción saber que ni por los enemigos más acérrimos del cristianismo fué arrojada ninguna duda acerca de la verdadera descendencia de nuestro Señor desde David. Haciéndose una comparación entre las dos genealogías, se hallará que Mateo, escribiendo más inmediatamente para los *judios,* creyó suficiente mostrar que el Salvador había descendido de Abrahán y David; mientras que Lucas, escribiendo más inmediatamente para los gentiles, traza la línea para atrás hasta Adán, el tronco padre de toda la familia humana, mostrando así que él era la prometida "simiente de la mujer". "La posibilidad de construir tal tabla, que abarca un período de miles de años, en línea ininterrumpida de padre a hijo, de una familia que vivió largo tiempo en completo aislamiento, sería inexplicable, si los miembros de este linaje no tuvieran un *hilo* por medio del cual ellos podrían extraerse de entre las muchas familias entre las cuales eran subdivididas cada tribu y cada rama, y así tuviesen firme y supiesen *el* miembro que estaba destinado a continuar el linaje. Este hilo fué la esperanza de que el Mesías nacería de la raza de Abrahán y David. El deseo ardiente de verlo y ser partícipes de su misericordia y gloria, no permitió que la atención fuese disipada al través de un periodo de miles de años. Así, pues, el miembro destinado a continuar el linaje, siempre que era dudoso, fácilmente vino a distinguirse, despertando la esperanza en un cumplimiento final, y teniéndola viva hasta que al fin fué consumada". [Olshausen]. **24–30. Que fué de Mathat,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 1:13–15. En el v. 27 Salathiel se llama "hijo", mientras que en Mateo 1:12 es llamado el "padre" de Zorobabel. Pero probablemente son personas distintas. **38. que fué de Dios**—Cf. Hechos 17:28.

CAPITULO 4

Vers. 1–13. LA TENTACION DE CRISTO.—Véanse las notas acerca de Mateo 4:1–11.

14–32. EMPEZANDO SU MINISTERIO PUBLICO, JESUS HACE UN CIRCUITO POR GALILEA—RECHAZAMIENTO EN NAZARETH. *Tómese Nota*—Aquí ocurre una brecha larga en la historia, abarcando los trabajos en Galilea y Jerusalén, que son relatados en Juan 1:29 hasta 4:54, y que acontecieron *antes* de la encarcelación de Juan (Juan 3:24); mientras que los acontecimientos aquí relatados sucedieron (como aparece en Mateo 4:12, 13) *después* de aquel suceso. La visita a Nazareth registrada en Mateo 13:54–58 (y en Marcos 6:1–6), entendemos que no fué una visita posterior, sino la misma primera visita; porque no podemos creer que los nazarenos, después de estar tan enfurecidos por su *primera* manifestación de sabiduría que quisiera matarlo, en ocasión de una *segunda* manifestación se maravillasen de ella, y preguntaran cómo había conseguido esta sabiduría, como si nunca la hubiesen contemplado antes. **16. conforme a su costumbre**—Cf. Hechos 17:2. **se levantó a leer**—a otros más que a rabinos era permitido dirigir la palabra a la congregación. Véase la nota acerca de Hechos 13:15. **18, 19.** Elegir algún pasaje que anunciara sus *sufrimientos* (como Isaías 53), habría sido poco adecuado en aquella etapa anterior de su ministerio. Mas elige un pasaje que anuncia el sublime objeto de toda su misión, su carácter divino, y sus dotes especiales para ella; expresado en la primera persona, y tan singularmente adaptado al *primer abrir de la boca* en su capacidad profética, que parece como si fuera hecho expresamente para esta ocasión. Viene de la sección bien conocida de las profecías de Isaías, cuyo estribillo es aquel misterioso "SIERVO DE JEHOVA", despreciado por los hombres, aborrecido por su nación, mas delante de quien al verle, los reyes han de ponerse en pie, y los príncipes han de adorar; en su semblante desfigurado más que hombre cualquiera. y su forma más que los hijos de los hombres. sin embargo, asombrando a muchas naciones; trabajando aparentemente en vano, y gastando sus fuerzas en balde, sin embargo el Siervo de Jehová ha de levantar las tribus de Jacob y ser su salvación hasta los fines de la tierra (Isaías cap. 49, etc.). La cita se toma principalmente de la *versión de los Setenta* usada en las sinagogas. **predicar el año agradable**—una alusión al año de Jubileo (Levítico 25:10), año de libertamiento universal de las personas y las propiedades. Véase también Isaías 49:8; 2 Corintios 6:2. Así como las dolencias bajo las cuales gime la humanidad, se presentan aquí bajo los nombres de *pobreza, quebranto de corazón, cautividad, ceguera, aplastamiento,* así, como el glorioso Sanador de estas dolencias, Cristo se anuncia a sí mismo en el acto de leer este trozo, terminando la cita justamente antes de llegar el

"día de venganza", el cual ha de venir sólo sobre los que hayan rechazado su mensaje (Juan 3:17). Las primeras palabras: "El Espíritu del Señor es sobre mí", han llamado la atención desde los días de los "padres de la iglesia", como un ejemplo ilustre de que exhiben al *Padre, al Hijo y al Espíritu Santo* como distintos entre sí, mas en armonía **[PAG. 141]** en su participación en el plan de la salvación. **20. al ministro**—el *Chazán,* oficial de la sinagoga. **los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él**—asombrados de que él presentara semejantes pretensiones. **21. comenzó a decirles,** etc. Todo su discurso no fué sino una aplicación detallada a sí mismo de esta profecía y de otras parecidas. **22. palabras de gracia**—refiriéndose a la riqueza del fondo de su discurso como también a la dulzura de su manera de hablar (Salmo 45:2). **¿No es éste el hijo de José?**—Véase la nota acerca de Mateo 13:54–56. Ellos sabían que Jesús no había recibido una preparación rabínica, y cosa *sobrenatural* parecían incapaces de concebir. **23. este refrán**—como nuestro, "La caridad empieza por casa". **de tantas cosas que hemos oído,** etc.—"Rumores extraños han llegado a nuestros oídos de tus hazañas en Capernaum; pero si reside en ti tal poder de sanar las dolencias de la humanidad, ¿por qué no ha llegado nada de él más cerca de casa, y por qué está reservado todo este extraño poder para extraños?" Su elección de Capernaum como lugar de residencia desde su entrada a la vida pública, según parece, les era conocida en Nazareth: y cuando fué allá, el no dar despliegue de su poder, cuando en lugares distantes resonaba su fama, hería su amor propio. Es verdad que "sanó unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos", Marcos 6:5; pero parece que esto fué hecho en privado, pues la incredulidad general impedía hacer algo más abierto. **24. Y dijo,** etc.—El contesta a un refrán con otro, igualmente familiar, el sentido del cual expresamos nosotros en forma más tosca: "Demasiada familiaridad engendra desprecio". La larga residencia de nuestro Señor en Nazareth, simplemente como ciudadano privado, le había hecho *demasiado común,* lo que incapacitó a los nazarenos para apreciarlo, como le apreciaban otras que eran *menos familiares con su comportamiento diario en la vida privada.* Este es un principio importante, al cual los sabios prestarán atención. (Véase también Mateo 7:6, sobre lo cual nuestro Señor siempre obraba.) **25–27. Mas en verdad os digo,** etc.—apoyándose en los bien conocidos ejemplos de Elías y Eliseo, cuyo poder milagroso, pasando por los que estaban *cerca,* se demostró en los que *estaban lejos,* aun en *paganos,* "los dos grandes profetas que estaban al comienzo de la antigüedad profética, y cuyos milagros notablemente prefiguraban los de nuestro Señor. Como él, a semejanza de ellos, pensaba dar de comer a pobres y limpiar leprosos, *señala estos milagros de misericordia,* y no el *fuego* del cielo y los osos que devoraron a los escarnecedores". [Stier]. **tres años y seis meses**—Así en Santiago 5:17, incluyendo tal vez los seis meses *después de la última caída de lluvia,* cuando habría poca o ninguna; mientras que en 1 Reyes 18:1, donde se dice que la lluvia volvió "en el tercer año", aquel período de seis meses no se cuenta. **sino … sino**—"mas solamente", en griego (cf. Marcos 13:32, *griego*). **Sarepta**—1 Reyes 17:9, aldea pagana entre Tiro y Sidón. (Véase Marcos 7:24). **28, 29. oyendo estas cosas**—estas alusiones a los *paganos,* como más tarde con Pablo (Hechos 22:21, 22). **levantándose**—interrumpiendo irreverentemente el culto, salieron en tropel. **le echaron fuera**—con violencia, como a un prisionero en sus manos. **cumbre del monte**—Aunque Nazareth no está edificado sobre la cumbre, está rodeado en parte al oeste por sierras, que tienen varios precipicios semejantes. (Véase 2 Crónicas 25:12; 2 Reyes 9:33. El despeñamiento era un modo de castigo capital no raro entre los romanos y otros.) Este fué el primer insulto que recibiera el Hijo del hombre, y vino de parte de "los de su casa". (Mateo 10:36). **30. pasando por medio,** etc.—evidentemente de una manera milagrosa, mas tal vez silenciosamente, haciendo que ellos se maravillasen después pensando qué se habría apoderado de ellos, que lo dejaron escaparse. (Huídas parecidas, en tiempos de persecución, han sido frecuentes.). **31. Y descendió a Capernaum**—estaba ubicada sobre la costa del mar de Galilea (Mateo 4:13), mientras que Nazareth estaba en sitio alto.

33–37. UN DEMONIACO SANADO. **demonio inmundo**—es digno de notarse la frecuencia con que este carácter de *impureza* se atribuye a espíritus malos. **exclamó**—véanse las notas acerca de Mateo 8:29; Marcos 3:11. **le increpó**—véase la nota acerca del v. 41. **derribándole,** etc.—véase la nota acerca de Marcos 9:20. **¿Qué palabra es ésta?**—palabra de parte del *Señor de los espíritus.*

38–41. LA SUEGRA DE PEDRO, Y MUCHOS OTROS, SANADOS. Véanse las notas acerca de Mateo 8:14–17. **41. no les dejaba hablar**—la lección marginal aquí está incorrecta. Nuestro Señor siempre rechazaba el testimonio de parte de los demonios, *por la misma razón que ellos ansiaban dárselo,* porque parecería que él y ellos estuviesen de acuerdo, así como sus enemigos realmente lo acusaban. (Véase la nota acerca de Mateo 12:24, etc.) Véase también Hechos 16:16–18.

42–44. BUSCAN A JESUS, EN EL CULTO MATUTINO, Y LE RUEGAN QUE SE QUEDE, PERO EL REHUSA, DEBIDO A LA URGENCIA DE SU OBRA. Véanse las notas acerca de Marcos 1:35–39, donde vemos lo pronto que se retiró, y cómo estaba ocupado en lugar desierto, cuando ellos vinieron buscándolo. **le detenían**—"le estaban deteniendo", o buscaban hacerlo. ¡Qué contraste con los gadarenos! La naturaleza de su misión exigía que continuara

viajando, para que todos recibiesen las buenas nuevas. (Mateo 8:34). **es necesario**—nada más que el deber le haría rechazar ruegos tan gratos a su espíritu.

CAPITULO 5

Vers. 1–11. LA PESCA MILAGROSA—EL LLAMAMIENTO DE PEDRO, JACOBO Y JUAN. Este no es el *primer* llamamiento de ellos, el cual está relatado en Juan 1:25–42; ni el *segundo,* relatado en Mateo 4:18–22, sino su *tercero* y último antes de su nombramiento al apostolado. Parece bien claro que estas vocaciones fueron todas distintas y *progresivas.* (Etapas progresivas similares son observables en otros eminentes servidores de Cristo). **3. enseñaba desde el barco**—véase la nota acerca de Mateo 13:2. **4. para pescar**—una recompensa generosa por el uso de su barco. **5. Maestro**—señalando seguramente no un primer conocimiento, sino una relación ya formada. **toda la noche**—el tiempo usual para pescar en aquel tiempo (Juan 21:3), y aun ahora, como pescador, Pedro sabía lo inútil que sería "echar su red" otra vez, a no ser como un simple acto de fe, "en tu palabra" de mando, la cual lleva en sí, como siempre, la seguridad de éxito. (Esto demuestra que Pedro habría sido, y por algún tiempo, un seguidor de Cristo.). **6. su red se rompía**—más bien, "estaba rompiéndose", o "empezando a romperse", como en **[PAG. 142]** el v. 7, "se anegaban", o "empezaban a anegarse". **8. Apártate de mí,** etc.—¿Quiso entonces que Cristo lo dejara? Claro que no, pues su todo estaba concentrado en él (Juan 6:68). Fué más bien: "¡Ay de mí, Señor! ¿Cómo puedo yo estar en este resplandor de gloria? Pecador como lo soy yo, no es compañero idóneo para ti". (Cf. Isaías 6:5). **10. No temas**—esto nos hace ver cómo el Señor entendió las palabras de Pedro. *Cuanto más elevado lo consideraban, tanto más grato era al espíritu del Redentor. Nunca le causaron pena manifestando conceptos demasiado elevados de él.* **desde ahora**—señalando una etapa nueva de su conexión con Cristo. Lo anterior fué sencillamente "Os haré pescadores". **pescarás hombres**—"¿Qué pensarás, Simón, asombrado de esta pesca, cuando yo he de traer a tu red lo que empobrecerá toda esta gloria?" Véase la nota acerca de Mateo 4:18. **11. dejándolo todo**—Esto hicieron antes (Mateo 4:20); ahora lo hacen de nuevo; pero después de la crucifixión ellos están en sus barcos una vez más (Juan 21:3). En semejante situación esto es fácilmente concebible. Sin embargo, después de Pentecostés parece que abandonaron finalmente su vocación secular.

12–16. UN LEPROSO SANADO. Véase Mateo 8:2–4. **15. Empero tanto más,** etc.—Véase la nota acerca de Marcos 1:45.

17–26. UN PARALITICO SANADO. Véanse las notas acerca de Mateo 9:1–8. **17. los Fariseos y doctores de la ley estaban sentados**—el tributo más alto hasta ahora prestado a la influencia creciente de nuestro Señor, y la necesidad sentida cada vez más por los eclesiásticos por todo el país, de llegar a una decisión definitiva acerca de su poder. **y la virtud del Señor estaba allí**—con Jesús—**para sanarlos**—a la gente enferma. **19. encima de la casa**—el techo plano. **por el tejado … delante de Jesús**—Véase la nota acerca de Marcos 2:2. **24. toma tu lecho**—"¡Hermoso dicho! El lecho había llevado al hombre; ahora el hombre llevará el lecho" [Bengel.]

27–32. EL LLAMAMIENTO Y LA FIESTA DE LEVI. Véanse las notas acerca de Mateo 9:9–13; y Marcos 2:14. **30. los escribas**—más bien, "los escribas de ellos"; modo de expresión que nos hace ver que Lucas estaba escribiendo para los *gentiles.*

33–39. EL AYUNO. Véanse las notas acerca de Mateo 9:14–17. Las incongruencias mencionadas en los vv. 36–38 tenían por motivo ilustrar la diferencia entre la *índole* de la vieja economía y la nueva, y el peligro de *mezclar* la una con la otra. Así como en un caso, "se hace peor la rotura", en el otro, "el vino nuevo se derrama", *así por una mezcolanza del ritualismo ascético de la vieja con la libertad espiritual de la nueva economía, las dos son desfiguradas y destruídas.* La parábola adicional en el v. 39, peculiar a Lucas, ha sido interpretada de varias maneras. Pero "el vino nuevo" parece claramente ser la libertad evangélica que Cristo estaba introduciendo: y el "viejo," el espíritu contrario del judaísmo: los hombres acostumbrados a éste, no se nuede esperar, que "luego". de una vez, tomaran un gusto por aquél; es decir: "Estas preguntas acerca de la diferencia entre mis discípulos y de los fariseos", y aun los de Juan, no son sorprendentes; son el *resultado de una reacción natural contra cambios repentinos,* la cual quitará el tiempo; *el vino nuevo con el tiempo vendrá a ser viejo, y así adquirirá todos los encantos de antigüedad.* ¡Qué lecciones enseña esto, de la una parte, a los que se pegan excesivamente a lo que se está envejeciendo; y, de la otra, a reformadores petulantes que no tienen paciencia con la timidez de sus hermanos más débiles!

CAPITULO 6

Vers. 1–5. LOS DISCIPULOS RECOGEN GRANO EN EL DIA SABADO. Véanse las notas acerca de Mateo 12:1–8, y Marcos 2:23–28. **1. un sábado segundo del primero**—expresión obscura que se menciona aquí solamente, que por lo general quiere decir, el primer sábado después del segundo día de los panes sin levadura. Las razones no pueden exponerse aquí, ni es la opinión ísma del todo libre de dificultades. **5. Señor aun del sábado**—una pretensión tan terminante *a toda la autoridad de aquel que dió la ley en el Monte Sinaí* como se pudiera hacer; es decir: "Yo he dicho bastante para vindicar a los hombres que vosotros criticáis por causa de mí; *pero en este lugar está el Señor de la ley, y ellos tienen mi sanción*." Véase la nota acerca de Marcos 2:28.

6–11. ES SANADO UN HOMBRE QUE TENIA UNA MANO SECA. Véanse las notas acerca de Mateo 12:9–15: y Marcos 3:1–7. **7. acechaban … si sanaría,** etc.—en Mateo esto se pone como una pregunta engañadora a nuestro Señor, quien, de consiguiente, habla *al estado de sus corazones,* v. 9, así como ellos lo habían expresado en sus palabras. **9. hacer bien, o hacer mal? ¿salvar la vida, o quitarla?**—Por este modo novel de plantear su caso, nuestro Señor enseña el gran principio ético, de que el *desatender alguna oportunidad de hacer bien, es contraer la culpa de hacer mal;* y por esta ley él obligaba a su propio espíritu. (Véase la nota acerca de Marcos 3:4). **11. se llenaron de rabia**—rabia insensata por la confusión que les causó nuestro Señor, por su palabra y por su obra. **qué harían a Jesús**—no tanto *si* deshacerse de él, sino *cómo lograrlo.* (Véase la nota acerca de Mateo 3:6).

12–19. LOS DOCE APOSTOLES ESCOGIDOS—LAS MULTITUDES AUMENTAN—CURACIONES GLORIOSAS. **12, 13. fué**—"salió" de Capernaum—**pasó la noche orando a Dios. Y como fué de día, llamó,** etc.—la tarea con la cual empezó el próximo *día,* indica qué había sido la carga de su oración de la *noche.* Así como encargó a sus discípulos que oraran por los "obreros" juntamente antes de enviarlos en misión (véanse las notas acerca de Mateo 9:37; 10:1), así aquí lo hallamos en comunión prolongada con el Padre en preparación para el solemne nombramiento de aquéllos hombres que habían de dar nacimiento a su iglesia, y de los cuales el mundo en todo el tiempo había de tomar su ejemplo. ¡Qué instructivo es esto! **13–16.** Véanse las notas acerca de Mateo 10:2–4. **17. en un lugar llano**—una meseta alta, por la cual ellos entienden la misma cosa, como "sobre la montaña", donde nuestro Señor pronunció el sermón registrado en Mateo (cap. 5:1, etc.), del cual algunos toman este discurso siguiente de Lucas como una forma abreviada. Pero como el sentido dado en nuestra versión, es más exacto, entonces hay razones poderosas para considerar diferentes los dos discursos. Este contiene poco más que la cuarta parte del otro; tiene "ayes" suyos propios, lo mismo que las bienaventuranzas comunes a los dos; pero sobre todo, el de Mateo evidentemente fué pronunciado bastante tiempo *antes* de la elección de los doce, mientras **[PAG. 143]** que éste vino *después;* y también, como sabemos que nuestro Señor pronunció algunos de sus dichos más importantes más de una vez, no hay dificultad en suponer que éste es una de sus repeticiones más extensas; ni podía ser alguna cosa más digna de ello. **19. sanaba a todos**—"seguía sanando", indicando actos sucesivos de misericordia hasta incluir a "todos" los necesitados. Hay algo extraordinariamente grandioso y pictórico en este detalle de descripción. **20, 21.** En el sermón del Monte la bendición es pronunciada sobre "los pobres en espíritu", y los "que tienen hambre y sed de justicia". (Mateo 5:3, 6). Aquí es simplemente "los pobres" y "los que ahora tenéis hambre". En esta forma del discurso, entonces, parece que nuestro Señor tenía presentes a "los pobres de este mundo, ricos en fe, y herederos del reino que Dios ha prometido a los que le aman", como son parafraseadas estas muy hermosas bienaventuranzas por Santiago (2:5). **reiréis**—¡qué encantadora es la viveza de esta palabra, para expresar lo que en Mateo se llama ser "consolado"! **22. os apartaren de sí**—sea de su "iglesia" por excomunión, y de su sociedad, ambas cosas duras a carne y sangre. **por el Hijo del hombre**—cf. Mateo 5:11, "por mi causa"; e inmediatamente antes, "por causa de la justicia" (v. 10). Así Cristo *liga la causa de la justicia en el mundo con la recepción de él mismo.* **23. alegraos**—una palabra más viva que "gozaos y alegraos" en Mateo 5:12. **24, 25. ricos … hartos … reís**—todos los que tienen sus cosas buenas y sentimientos gozosos *aquí y ahora,* en objetos perecederos. **tenéis vuestro consuelo**—Véase la nota acerca del cap. 16:25. **tendréis hambre**—su vehemente deseo interior tan fuerte como nunca, pero lo material de vuestra satisfacción ha desaparecido para siempre. **26. todos … dijeren bien de vosotros**—refiriéndose al obsequio prestado a los profetas falsos de la antigüedad. (Miqueas 2:11). Por el principio de este "ay", y sus límites propios, véase Juan 15:19. **27–36.** Véanse las notas acerca de Mateo 5:44–48; 7:12, y 14:12–14. **37, 38.** Véase la nota acerca de Mateo 7:1, 2; pero esto es más completo y más gráfico. **39. ¿Puede el ciego,** etc.—no está en el Sermón del Monte, pero está registrado por Mateo en una conexión distinta y más llamativa, cap. 15:14. **40. El discípulo no es,** etc.—es decir: "La ambición del discípulo de igualar a su maestro, y se cree completo cuando llega a esto; si vosotros, pues, sois guías ciegos de los ciegos, la perfección de la educación de alguno bajo vosotros, sólo lo llevará con más seguridad a una ruina común con vosotros". **41–49.** Véanse las notas acerca de Mateo 7:3–5, 16–27.

CAPITULO 7

Vers. 1–10. ES SANADO EL SIERVO DE UN CENTURION. Véase el comentario acerca de Mateo 8:5–13. **4. es digno de concederle esto**—un testimonio muy precioso, que viene de los que probablemente eran extraños al principio por el cual él obraba. (Ecclesiastés 7:1). **5. ama nuestra nación**—habiendo hallado que "la salvación es de los judíos", los amaba por esto. **nos edificó,** etc.—su amor tomó esta forma práctica y apropiada.

11–17. EL HIJO DE LA VIUDA DE NAIN RESUCITADO. (En Lucas sólo.). **11. Naín**—aldea pequeña, no mencionada en otra parte de las Escrituras, y probablemente visitada sólo una vez por nuestro Señor; estaba situada al sur del Monte Tabor, como doce millas (20 kilómetros) de Capernaum. **12. sacaban fuera**—los cuerpos muertos, por ser ceremonialmente impuros, nunca eran enterrados dentro de las ciudades (aunque los reyes de la casa de David eran sepultados en la Ciudad de David), y la sepultura generalmente se efectuaba el mismo día de la muerte. **unigénito,** etc.—detalles lastimeros, contados con sencillez encantadora. **13, 14. el Señor**—"Este sublime título es más usual en Lucas y Juan que en Mateo; Marcos mantiene término medio en tal uso." [Bengel.] **la vió, compadecióse de ella**—¡Qué consuelo para millares de enlutados ha llevado este versículo de siglo a siglo! **14, 15.** ¡Qué majestad y gracia unidas resplandecen en esta escena! ¡La Resurrección y la Vida en carne humana, con una palabra de mando, vuelve la vida al cuerpo muerto; la Compasión encarnada cita su poder absoluto para secar las lágrimas de una viuda! **16. ha visitado a su pueblo**—más que traer de nuevo los días de Elías y Eliseo. (1 Reyes 17:17–24; 2 Reyes 5:32–37; y véase la nota acerca de Mateo 15:31.)

18–35. EL MENSAJE DEL BAUTISTA. LA RESPUESTA, Y EL DISCURSO RESULTANTE. Véase la nota acerca de Mateo 11:2–14. **29, 30. Y todo el pueblo oyéndole**—"al oir (esto)". Estas son observaciones del evangelista, no de nuestro Señor. **y los publicanos**—frase llamativa. **justificaron a Dios, bautizándose**, etc.—El sentido es: Que ellos reconocieron la sabiduría divina del ministerio preparatorio de Juan, para guiarlos a ellos a aquel que ahora les hablaba (véase el cap. 1:16, 17); mientras que los fariseos y sabios de la ley, fieles a su carácter en rechazar el bautismo de Juan, despreciaron también el propósito misericordioso de Dios en el Salvador mismo, para su propia destrucción. **31–35. Y dice el Señor,** etc.—Así como niños enfadados y caprichosos, invitados por sus compañeros a tomar parte en sus pasatiempos, no quieren jugar con ellos a los casamientos ni a los funerales (imitaciones infantiles de las escenas gozosas y dolorosas de la vida), así aquella generación rechazó tanto a Juan como a Jesús: al uno porque era demasiado antisocial, más como un demoníaco que hombre racional; y al otro, porque era demasiado lo contrario, hombre dado a indulgencias animales, y que se asociaba con las clases más bajas de la sociedad. Pero los hijos de la Sabiduría la reconocen y la honran, sea en el traje austero del Bautista, sea en el estilo más atrayente de su Señor; sea en la Ley, sea en el Evangelio; sea en andrajos, sea en la realeza; porque *"el alma harta huella el panal de miel; mas al alma hambrienta todo lo amargo es dulce"*. (Proverbios 21:7).

36–50. LOS PIES DE CRISTO LAVADOS CON LAGRIMAS. **37. mujer … pecadora**—una que había llevado una vida perdida. *N. B.—No hay fundamento ninguno para la noción popular de que esta mujer fuera María Magdalena, ni sabemos cuál fué su nombre.* Véase la nota acerca del cap. 8:2. **un alabastro de ungüento**—un vaso para perfumes, en algunos casos muy costoso (Juan 12:5). "El ungüento aquí tiene un interés peculiar, como la ofrenda por una penitente de lo que había sido un elemento de ayuda en su obra pecaminosa". [Alford]. **detrás a sus pies**—puesto que para comer se recostaban con los pies hacia atrás. **comenzó llorando a regar,** etc.—a "regar con aguacero". Las lágrimas, del todo involuntarias, se derramaban sobre sus pies desnudos, como ella **[PAG. 144]** se inclinaba a besarlos; y creyéndolos ensuciados más bien que lavados, por esto se apresuró a limpiarlos con la única toalla que tenía, los largos cabellos de su cabeza, "con los cuales los esclavos solían lavar los pies de sus amos." [Stier]. **besaba**—la palabra significa "besar cariñosamente, acariciar", y "besar repetidas veces", lo que nos hace ver el v. 45, es el sentido expresado aquí. ¿Qué es lo que incitó esto? *Mucho amor, nacido de un sentido de mucho perdón.* Así dice aquel que conoció el corazón de ella, v. 47. Dónde se había hallado con Cristo antes, o qué palabras de él habían traído vida a su alma muerta y un sentido del perdón divino a su alma culpable, no sabemos. Pero probablemente ella habría sido de la multitud de "publicanos y pecadores" que la Compasión encarnada atraía tan a menudo a su derredor, y habría oído de sus labios algunas de aquellas palabras tales como nunca hablaba hombre: "Venid a mí, todos los que estáis trabajados", etc. Ninguna entrevista personal entre ellos había habido hasta ahora; pero ella no podía más retener sus emociones dentro de sí, y habiendo hallado acceso a él (y entrado junto con él, v. 45). tales emociones se habían estallado en este estilo excelente pero muy sincero, como si toda su alma saliera para él. **39. el Fariseo**—quien no había formado ninguna opinión definida acerca de nuestro Señor, y que lo invitó aparentemente para obtener materiales de juicio al respecto. **habló entre sí,** etc.—"¡Ah! ahora lo tengo; claro que él no sabe nada de la persona a la que permite que lo toque, por lo tanto. no puede ser profeta." No tan rápido, Simón; tú no has comprendido todavía a tu invitado; pero él te ha comprendido a ti. **40–43.** Como Natán con David, nuestro Señor oculta su estocada bajo el velo de una parábola, y hace que el

mismo huésped pronuncie sobre el caso. Los dos deudores son la mujer y Simón; la criminalidad de la una es *diez veces* la del otro (a razón de "500" a "50"); pero siendo los dos igualmente deudores, los dos con igual franqueza son perdonados; y se le hace a Simón confesar que el deudor más grande a la misericordia perdonadora, se adherirá a su divino Bienhechor con la mayor gratitud. ¿Reconoce pues el Señor que Simón sería hombre perdonador? Veamos. **44–47. Entré … no diste agua**—un cumplimiento usual a los invitados. ¿Fué éste "mucho amor"? ¿Fué en efecto *algo* de amor? **No me diste beso**—saludo de cortesía. ¿Cuánto amor hubo ahí? ¿Algo? **con óleo … con ungüento**—ni con aceite de olivo en contraste con el ungüento, o *bálsamo aromático* de la mujer. ¿Qué evidencia fué presentada así de algún sentimiento que el perdón produce? Nuestro Señor pronuncia esto con cortesía delicada, como si se sintiera *herido* por estos descuidos de su huésped, los cuales, aunque no prestados a los invitados *invariablemente,* eran las señales acostumbradas de respeto y estima calculados. La inferencia es clara: que *sólo uno de los deudores fué perdonado,* aunque en la primera instancia, para dar lugar para el juego de emociones refrenadas, se supone el perdón de ambos. **sus muchos pecados**—"aquellos muchos pecados de ella", nuestro Señor, que confesaba cuánto más ella debía que el fariseo, ahora proclama en términos claros el perdón de su culpa. **porque**—no *porque,* como si el amor fuese la causa de su perdón, sino "en cuanto que", o "en prueba de que". La cláusula final del versículo, y toda la estructura de la parábola, manifiestan claramente que éste es el sentido. **al que se perdona poco, poco ama**—una intimación delicada irónica de que no hubo amor ni perdón—en el caso presente, del fariseo. **48. Y a ella dijo,** etc.—una seguridad no buscada, que suele surgir inesperada en medio del deber activo y de afectos cálidos, mientras a menudo vuela de aquellos que están desanimados y paralizados por falta de ella. **49, 50. Y los … sentados … ¿Quién es éste,…?** etc.—no hay que maravillarse de que ellos fuesen espantados al oir a uno que estaba recostado en el mismo lecho, y participaba de la misma hospitalidad con ellos mismos, asumiera la terrible prerrogativa de "*aun* perdonar pecados." Pero lejos de retroceder de su pretensión, o de suavizarla, nuestro Señor sólo la repite, con dos preciosas añadiduras: la una que anunciaba cuál fué el único secreto del perdón que ella había experimentado, y que llevaba en sí la "salvación"; la otra, una gloriosa despedida de ella en aquella "paz" que ella ya había sentido, pero que ella ahora tiene pleno derecho de gozar. Esta escena maravillosa nos enseña dos verdades muy importantes: (1) *Aunque hay grados de culpabilidad, la insolvencia o la inhabilidad de borrar la deshonra hecha a Dios, es común a todos los pecadores*. (2) *Así como Cristo es el gran Acreedor a quien toda deuda, sea grande, sea pequeña, contraída por los pecadores, se debe, así también a él le pertenece la prerrogativa de perdonarla.* Esta verdad es desarrollada en la estructura y aplicación de la presente parábola como en ninguna otra parte. Entonces Jesús fué o un engañador blasfemo, o Dios manifestado en carne.

CAPITULO 8

Vers. 1–3. UN CIRCUITO GALILEO, CON LOS DOCE Y CIERTAS MUJERES QUE SERVIAN. (En Lucas sólo). **1. él caminaba**—"viajaba", "hacía progreso"—**por todas las ciudades y aldeas**—o, "por aldeas y pueblitos"—**predicando,** etc.—el Príncipe de los predicadores itinerantes, que esparcía de cerca y de lejos la semilla del Reino. **2. algunas mujeres … curadas,** etc.—sobre quienes él tenía doble derecho por haber traído sanidad a sus cuerpos y vida nueva a sus almas. Atraídas a él por una atracción más que magnética, le acompañaban en esta gira como sus *sostenedoras,* sirviéndole con sus bienes. ¡Bendito Salvador! ¡Nos enternece verte viviendo del amor de tu pueblo redimido! Que te traigan sus pobres ofrendas, no nos sorprende. Tú les has sembrado cosas espirituales, y ellos creen, como bien pueden creer, cosa pequeña que tú siegues sus cosas carnales (1 Corintios 9:11). Pero ¿tú lo tomas de la mano de ellas, y subsistes de ello? ¡"Oh profundidad de riquezas" de esta pobreza de él! **María … Magdalena**—es decir, probablemente de *Magdala,* por lo cual véase Mateo 15:39. **habían salido siete demonios**—(Marcos 16:9). Es una gran injusticia a esta honrada mujer identificarla con la mujer una vez perdida mencionada en el cap. 7:37, y el llamar todas las penitentes semejantes *Magdalenas.* El error se ha originado al confundir el caso triste de una persona poseída por el demonio, y el de quien conscientemente alberga la impureza diabólica o por suponer que lo uno haya sido infligido como castigo por lo otro, para lo cual no hay fundamento bíblico alguno. **3. Juana, mujer [PAG. 145] de Chuza, procurador de Herodes**—Si este servidor de semejante diablo impío, cruel, libertino como lo era Herodes Antipas, difería mucho de su amo, su puesto no sería fácil ni envidiable. Que fuera discípulo de Cristo es muy improbable, aunque podría estar favorablemente dispuesto para con él. Pero lo que no sabemos de él, y tememos que le faltara, estamos seguros de que lo poseía su esposa. Sanada de "espíritus malos" o de algunas de las enfermedades aquí referidas, las enfermedades ordinarias de la humanidad, ella se une al séquito de los agradecidos y fieles seguidores del Salvador. De "Susana", mencionada después, nada sabemos sino el nombre, y aquí solamente. Pero los servicios de ella en esta ocasión memorable han inmortalizado de nombre. "Donde quiera que fuere predicado este evangelio en todo el mundo, también esto que ella ha hecho", en ministrar al Señor de su sustancia en su gira por Galilea, "será dicho para memoria de ella" (Marcos 14:9). **y otras muchas**—es decir, muchas otras *mujeres sanadas.* ¡Qué séquito! y ¡todas sirviendo al Señor de sus haciendas, y él lo permitía y subsistía de ello! "El que era el sostén de

la vida espiritual de su pueblo, no menospreciaba ser sostenido por ellos en el cuerpo. No se avergonzaba de penetrar tanto en el abismo de la pobreza como para vivir de las limosnas del amor. El daba de comer milagrosamente sólo a otros; en cuanto a sí mismo vivía del amor de su pueblo. El lo daba todo a los hombres, sus hermanos, y de ellos lo recibía todo, gozándose pues en las puras bendiciones del amor; el cual es perfecto sólo cuando al mismo tiempo está dando y recibiendo. ¿Quién podría inventar cosas semejantes a éstas? *Fué necesario vivir de esta manera, para que fuese escrito"* [Olshausen.]

4–18. LA PARABOLA DEL SEMBRADOR. Véase el comentario acerca de Marcos 4:3–9; 14–20. **16. Ninguno,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 5:15, de lo cual esto es casi una repetición. **17. Porque no hay cosa,** etc.—Véase la nota acerca del cap. 12:2. **18. Mirad pues cómo oís**—en Marcos 4:24, "Mirad *qué* oís". Lo uno da a entender lo otro. El precepto es muy serio. **lo que parece tener**—o, "cree tener", en la margen. El "lo que tiene" de Mateo 13:12 (nota acerca de lo cual véase) y este "parece tener", no son diferentes. Dependiendo flojamente de él, y no apropiado, *es* de él, y *no es* de él.

19–21. LA MADRE Y LOS HERMANOS DESEAN HABLARLE, Véanse las notas acerca de Marcos 12:46–50.

22–25. CRUZANDO EL LAGO, JESUS CALMA LA TEMPESTAD. Véanse las notas acerca de Mateo 8:23–27, v Marcos 4:35–41. **23. henchían**—lit., "estaban siendo llenados", es decir, los navegantes, dando a entender que el barco estaba lleno.

26–39. EL ENDEMONIADO DE GADARA SANADO.—Véanse las notas acerca de Mateo 8:28–34, y Marcos 5:1–20.

40–56. LA HIJA DE JAIRO RESUCITADA, Y EL FLUJO DE SANGRE SANADO. Véanse las notas acerca de Mateo 9:18–26, y Marcos 5:21–43. **40. recibióle la gente; porque todos le esperaban**—La abundante enseñanza de aquel día (en Mateo cap. 13; y véase Marcos 4:36) sólo había abierto el apetito de la gente; contrariados, según parece, porque él los había dejado en la tarde para cruzar el lago, ellos se quedaron en la playa habiendo tenido alguna insinuación, probablemente de alguno de sus discípulos, de que Jesús volvería en la tardecita. Tal vez ellos presenciaban a la distancia el apaciguamiento de la tempestad. Aquí están, por lo menos, esperando su regreso, y dándole la bienvenida a la llegada en la costa. La marea de su popularidad ahora está subiendo rápidamente. **45. ¿Quién es el que me ha tocado?**—"¿Preguntas, Señor, quién te tocó? Mejor sería preguntar: Quién *no* te tocó en semejante gentío." **46. Me ha tocado alguien**—sí, la multitud "le apretaba", "empujaban contra él", pero del todo involuntariamente, pues eran llevados por la muchedumbre; pero alguien, una persona sola "me ha tocado", con un tacto consciente, voluntario de fe, alcanzando la mano para tener el contacto con él. A esta persona y a esta sola reconoce y busca Jesús. Es aun así, como dijo Agustín hace mucho tiempo: *las multitudes todavía de la misma manera llegan cerca de Cristo por los medios de la gracia, pero sin ningún propósito, siendo llevadas por el gentío.* El contacto voluntario, vivo, de la fe, es aquel conductor eléctrico que sólo saca de él la virtud. **47. declaróle delante de todo el pueblo**—esto, aunque fué una prueba grande para el pudor de la humilde mujer, fué precisamente lo que Cristo quería oír de ella, un testimonio público a los hechos del caso, tanto acerca de su enfermedad y los esfuerzos infructuosos por un remedio, como del alivio instantáneo y perfecto que le había traído su contacto con el gran Médico. **55. le diesen de comer**—Véase la nota acerca de Marcos 5:43.

CAPITULO 9

Vers. 1–6. LA MISION DE LOS DOCE APOSTOLES. Véanse las notas acerca de Mateo 10:1–15. **1. virtud y potestad**—Jesús *delimitó* como también *autorizó* ambas.

7–9. HERODES, TURBADO POR LO QUE OIA DE CRISTO, DESEA VERLO. Véase el comentario acerca de Marcos 6:14–30. **7. estaba en duda**—"perplejo", "aturdido"—**decían algunos: Juan ha resucitado**—entre muchas opiniones, ésta fué la que adoptó Herodes mismo, por el motivo, sin duda, mencionado en Marcos 6:14—**9. procuraba verle**—pero no lo vió, mientras no le fuera enviado como prisionero por Pilato, precisamente antes de su muerte, como sabemos por el cap. 23:8.

10–17. AL REGRESO DE LOS DOCE, JESUS SE RETIRA CON ELLOS A BETHSAIDA, Y ALLI DA DE COMER A CINCO MIL. Véanse las notas acerca de Marcos 6:31–44.

18–27. LA CONFESION DE PEDRO—EL PRIMER ANUNCIO POR EL SEÑOR DE SU PROXIMA MUERTE, Y ADVERTENCIAS RESULTANTES DE EL. Véanse las notas acerca de Mateo 16:13–28, y Marcos 8:34. **24. quisiere salvar**—tiene la intención de salvar. La fuerza de esta máxima depende (como frecuentemente en dichos tan fuertes, como por ejemplo, "deja que los *muertos* entierren a sus *muertos*"), del doble sentido dado a la palabra "vida", un sentido inferior y superior, natural y espiritual, temporal y eterno. El sacrificio entero de la vida inferior, o una disposición de hacerlo, es indispensable para la conservación de la vida superior; y el que no puede llegar a abandonar la una por la otra, finalmente perderá las dos. **26. que se avergonzare de mí y de mis palabras**—el sentido de *vergüenza* es uno de los más fuertes en nuestra naturaleza, uno de los afectos sociales **[PAG. 146]** fundado en nuestro amor a la *buena reputación,* el cual produce odio instintivo a lo que es capaz de rebajarla, y nos fué dado como preservativo contra todo lo que es realmente *vergonzoso*. Cuando uno *no sabe tener vergüenza,* en este sentido, está casi sin esperanza. (Zacarías 3:5; Jeremías 6:15; 3:3.). Pero cuando Cristo y "sus palabras", es decir el cristianismo, especialmente en sus aspectos más espirituales e inflexibles, son impopulares, el mismo deseo instintivo de *quedar bien con otros,* engendra la tentación de avergonzarse de él, lo que sólo el "poder expulsivo" de un afecto superior puede contrarrestar eficazmente. **el Hijo del hombre se avergonzará cuando viniere,** etc.—Dará a aquel hombre su propio tratamiento; lo desconocerá ante la mas augusta de todas las asambleas, y lo expondrá "para vergüenza y confusión perpetua". (Daniel 12:2). "¡Oh, la vergüenza de ser expuesto a vergüenza delante de Dios, de Cristo y de los ángeles!" [Bengel]. **27. no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios**—"visto que viene con potencia" (Marcos 9:1); o, "visto al Hijo del hombre viniendo en su reino" (Mateo 16:28). La referencia, fuera de duda, es al firme establecimiento y progreso victorioso, en la vida de algunos de los presentes, de aquel reino nuevo de Cristo, que estaba destinado a obrar los más grandes de todos los cambios en esta tierra, y a ser la gran garantía de la venida final de Cristo en la gloria.

28–36. JESUS ES TRANSFIGURADO. **28. ocho días después de estas palabras**—incluyéndose el día cuando éstas fueron dichas y el de la transfiguración. Mateo y Marcos dicen "después de seis días", excluyendo estos dos días. Así como las "palabras" tan definidamente relacionadas con la transfiguración, son las que anuncian su *muerte* de las cuales se asombraron y se escandalizaron Pedro y todos los Doce, así esa escena fué proyectada para mostrar a los ojos como al corazón cuán *gloriosa* sería aquella muerte en la opinión de Dios. **a Pedro y a Juan y a Jacobo,**—socios antes en negocios seculares; ahora los únicos testigos de la resurrección de la hija de Jairo (Marcos 5:37), de la transfiguración, y de la agonía en el huerto (Marcos 14:33). **al monte**—no el *Tabor,* según una larga tradición, con el cual los hechos concuerdan mal, sino algún monte cerca del lago. **a orar**—porque era crítico y de ansiedad el período al cual ahora llega. (Véase la nota acerca de Mateo 16:13). Pero ¿quién puede adecuadamente traducir: "llantos fuertes y lágrimas fuertes"? Me parece, como me arrimo a su lado, que oigo de parte de él estos sonidos tristes: "Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Vine a los míos, y los míos no me recibieron; he sido extrañado de mis hermanos, y extraño a los hijos de mi madre; mira mis enemigos, que se han multiplicado, y con odio violento me aborrecen; Levántate, oh Jehová; no se fortalezca el hombre. Tú que estás entre querubines, resplandece; Haz conmigo señal para bien; Padre, glorifica tu nombre." **29. entre tanto que oraba, la apariencia,** etc.—antes que llamara, recibió contestación, y mientras todavía hablaba, fué oído. ¡Bendita interrupción a esta oración! Gracias a Dios, las manifestaciones transformadoras no son extrañas aquí. Muchas veces en medio de las profundidades, de entre gemidos indecibles, los hijos de Dios repentinamente son transportados a una especie de cielo sobre la tierra, y su alma es hecha como los carros de Aminadab. Sus oraciones traen abajo tal luz, fuerza, santa alegria que hacen que brille su rostro, con una especie de esplendor celestial. (2 Corintios 3:18, con Exodo 34:28–35). **vestido blanco,** etc.—Mateo dice: "Resplandeció su rostro como el sol" (17:2), y Marcos: "Sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve; tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos" (9:3). La luz, pues, parecería, resplandeció *sobre él no desde fuera,* sino *desde* dentro *de él para fuera;* él mismo era todo irradiado, en toda una llamarada de gloria celestial. ¡Que contraste con aquel "parecer más desfigurado que los hombres, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres" (Isaías 52:14). **30, 31. dos varones que hablaban con él,… Moisés y Elías;… aparecieron en majestad**—"¿Quién habría creído que éstos no eran *ángeles,* si no hubiesen sido agregados sus nombres humanos?" [Bengel.] (Cf. Hechos 1:10; Marcos 16:5). Moisés representaba "la ley", y Elías "los profetas", y los dos juntos todo el testimonio de las Antiguas Escrituras y de los santos del Antiguo Testamento, a Cristo; ahora no presentado en un *libro,* sino por *hombres vivientes;* no a un Mesías *venidero,* sino a uno *venido,* visiblemente, porque "aparecieron", y *audiblemente* porque "hablaron". **hablaban**—estaban hablando—**de su salida**—hermoso eufemismo (término suavizado) por su *muerte,* el cual Pedro, quien contemplaba la escena, usó para expresar su propia muerte esperada, y el uso de aquel mismo término aparentemente provocó toda una arremetida de recuerdos, y ocasionó aquella exquisita alusión a esta escena, hallada en 2 Pedro 1:15–18. **en Jerusalem**—Nótense el *carácter histórico y rasgos locales* que la muerte de Cristo asumió para estos hombres glorificados, tan importantes como encantadores, y véase la

nota acerca del cap. 2:11. ¿Qué podemos aprender ahora en esta declaración? (1). *Que un Mesías moribundo es el gran artículo de la verdadera teología judía.* Por mucho tiempo aquel pueblo se había apartado completamente de la fe de este artículo, y aun de una preparación para recibirlo. Pero aquí tenemos esta joya, sacada del muladar de las tradiciones judías, y por los verdaderos representantes de la antigua dispensación, hecha el tema de conversación con Cristo mismo. (2) *La gratitud reverente de hombres glorificados por el empeño de Cristo en cumplir tal partida; su dependencia consciente de la muerte de él para la gloria en la cual aparecieron; su profundo interés en el progreso de ella; sus humildes consuelos y alientos para cumplirla; y su sentido de la gloria incomparable e irresistible de ella.* "Ve al matadero, Ser incomparable, adorado, Cordero. Rechazado por los hombres, mas escogido por Dios; deshonrado, aborrecido, y pronto a ser muerto por los hombres, mas adorado por los querubines, pronto a ser recibido con gozo por todos los seres celestiales. En virtud de su muerte, nosotros estamos aquí; nuestro todo depende de ella y está entregado a ella. Con interés inefable observamos cada uno de tus pasos; y aunque sería un honor demasiado grande el que se nos permitiera dar una palabra de aliento a aquel espíritu precioso, mas ahora entenebrecido, sin embargo, como las primicias de la cosecha, el mismo gozo presentado ante él, no podemos menos que decirle que lo que para él es la vergüenza más grande, está cubierto de gloria a los ojos del cielo; que lo que fué la cruz **[PAG. 147]** para él, es la corona para nosotros, y que aquella "salida" es toda la salvación nuestra y todo lo que anhelamos". Y ¿Quién puede dudar de que tal escena proporcionara profundo aliento a aquel espíritu? Se dice que ellos "hablaban" no *a él,* sino *con él;* y si ellos le dijeron a él cuán gloriosa era su muerte, ¿no podría él acertadamente contestar: "Ya lo sé, mas vuestra voz, como mensajeros bajados del cielo para decírmelo, es música en mis oídos"? **32. como despertaron**—así, traducen la mayoría de las versiones, y así lo entienden muchos comentaristas; pero si traducimos literalmente, sería *"pero habiendo quedado despiertos"*. [Meyer, Alford.] Tal vez "habiéndose despertado" (Olshausen) puede ser que llegue bastante cerca del sentido literal; pero por la palabra usada solamente podemos entender que ellos *sacudieron su somnolencia.* Fué de noche, y parece que el Señor había pasado la noche entera en la montaña (v. 37). **vieron su majestad,** etc.—el énfasis cae sobre "vieron", calificándolos de ser "*testigos oculares* de su majestad" (2 Pedro 1:16). **33. apartándose ellos**—¡Ah! las brillantes manifestaciones en este valle de lágrimas son siempre manifestaciones que "se apartan". **34, 35. una nube**—no una de nuestras nubes acuosas, sino la nube de la "Shekinah" (véase la nota acerca de Mateo 23:39), el pabellón de la presencia manifiesta de Dios con su pueblo, lo que Pedro llama "la gloria excelente", o "la magnífica gloria" (2 Pedro 1:17). **una voz**—"una *tal voz*", dice Pedro enfáticamente; "y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos juntamente con él en el monte santo" (2 Pedro 1:17, 18). **Este es mi Hijo amado; a él oíd**—*reverencialmente, de todo corazón, a él solo.* **36. Jesús fué hallado solo**—Moisés y Elías se han ido. Su obra está terminada, y ellos han desaparecido del escenario, conscientes sin duda, junto con su consiervo el Bautista de que: "A él conviene crecer, mas a mí menguar". Se ha ido también la nube, y el Cristo solo, majestuoso, vigorizado en espíritu, entronizado en el afecto reverente de sus discípulos, es dejado … dejado para sufrir. **ellos callaron**—conociendo, por una vez por lo menos, que tales cosas eran impropias todavía para que todos las vieran.

37–45. UN MUCHACHO ENDEMONIADO SANADO—SEGUNDO ANUNCIO POR CRISTO DE SU MUERTE Y RESURRECCION.—Véanse las notas acerca de Marcos 9:14–32. **43–45. la grandeza de Dios**—"la majestad" o "potencia" de Dios manifestada en este último milagro, la transfiguración, etc: la *grandeza divina* de Cristo que estaba aumentando ante ellos día tras día. Comparando Mateo 17:22 y Marcos 9:30, llegamos a entender que éste había sido el tema de la conversación entre los Doce y su Señor, mientras iban viajando. **esta palabra**—no lo que estaba pasando entre ellos acerca de su grandeza [Meyer, etc.]. sino lo que él estaba por repetir la segunda vez acerca de sus sufrimientos [De Wette, Stier, Alford, etc.]; es decir: "No estéis demasiado entusiasmados por toda esta grandeza mía, sino tened presente lo que os he dicho ya, y que ahora repito, que aquel Sol en cuya luz ahora os regocijáis, pronto ha de ponerse en la obscuridad de media noche". "El Hijo del hombre", dice Cristo, "en manos de hombres", una antítesis notable (también en Mateo 17:22, y Marcos 9:31), **y temían**—Sus ideas más acariciadas fueron tan completamente destruídas por tales anuncios, que ellos tenían temor de exponerse a reprensiones, si le hicieran algunas preguntas.

UNA CONTIENDA ENTRE LOS DOCE ACERCA DE QUIEN SERIA EL MAYOR—JUAN ES REPRENDIDO POR SU ESTRECHEZ. **46–48.** Véase la nota acerca de Mateo 18:1–5. **49, 50. respondiendo Juan,** etc.—El vínculo de conexión aquí con el contexto, está en las palabras "en mi nombre" (v. 48). "¡Ah! sí; en cuanto a eso (dijo Juan, joven, impulsivo, mas no suficientemente entendido en la enseñanza de Cristo en estas cosas), hemos visto a uno que echaba fuera demonios *en tu nombre,* y se lo prohibimos: ¿Tuvimos razón?" "Hicisteis mal". "Pero lo hicimos, porque no sigue con nosotros". "No importa. Porque (1) "Ninguno hay que haga milagro en mi nombre que luego pueda decir mal de mí", Marcos 9:39. Y (2) si no se puede suponer que tal persona esté *contra nosotros,* vosotros habéis de tenerlo como *para nosotros"*. Son dos principios de inmensa importancia. Cristo no dice que este hombre *no* debería haber seguido

"con ellos", sino simplemente enseña cómo había de ser mirado, *aunque no seguía con ellos:* como reverenciador de su nombre y promotor de su causa. Seguramente esto condena no sólo a aquellas horribles tentativas *por la fuerza* de encerrar todos dentro de una visible sociedad de discipulado, las cuales han anegado la cristiandad en sangre en el nombre de Cristo, sino el mismo espíritu en su forma más suave de orgulloso ceño eclesiástico sobre todos los que "conforme a aquel camino que llaman *herejía* (o "secta" como quiere decir la palabra, Hechos 24:14), así sirven al Dios de nuestros padres". La unidad visible en la Iglesia de Cristo debe ser buscada sinceramente pero este no es el camino a ella. *Véase el noble espíritu de Moisés,* Números 11:24–29. (La uniformidad del Evangelio es una necesidad, mas con la pluralidad de *iglesias,* según el modelo que hallamos en el Nuevo Testamento. Nota del Trad.)

51–56. COMO SE ACERCA EL PERIODO DE SU ASUNCION, CRISTO SE DESPIDE DE GALILEA—LOS SAMARITANOS SE NIEGAN A RECIBIRLO. **51. como se cumplió el tiempo**—más bien, "los días se cumplían", o llegando a su cumplimiento—**en que había de ser recibido arriba**—lit. "días de su levantamiento" (Nota del Trad.), de su "asunción", su exaltación al lugar de su Padre; una expresión sublime que abarca todo el curso de su carrera, como si en un salto hubiera él de subir a la gloria. La obra de Cristo en la carne está dividida aquí en *dos etapas grandes;* perteneciendo a una todo lo que antecede a esta fecha y todo lo que sigue, a la otra. Durante la una él "vino a lo suyo", y los "habría juntado"; durante la otra, se revelaban rápidamente las terribles consecuencias del hecho de que "los suyos no le recibieron". **afirmó su rostro**—el "El" aquí es enfático—"El mismo entonces afirmó su rostro." Véase su propio lenguaje profético: "Puse mi rostro como un pedernal", Isaías 50:7. **para ir a Jerusalem**—como su *meta,* pero incluyendo sus visitas preparatorias a ella en las fiestas de tabernáculos y de dedicación (Juan 7:2, 10; y 10:22, 23), y todos los movimientos y acontecimientos intermedios. **52. mensajeros delante de sí, .. para prevenirle**—No había hecho esto antes; pero ahora, en vez de evitar la publicidad, parece buscarla, como todo contribuye a **[PAG. 148]** madurar su misión. **53. no le recibieron, porque,** etc.—Los galileos, yendo a las fiestas en Jerusalén, generalmente tomaban el camino por Samaria [Josefo, *Antigüedades,* 20. 6. 1], pero parece que no hallaban semejante inhospitalidad. Pero si se les pidiese preparar alojamiento *para el Mesías,* en la persona cuya "traza era de *ir a Jerusalem*", serían despertados sus prejuicios nacionales por semejante desaire a sus pretensiones. (Véase la nota acerca de Juan 4:20). **54. Jacobo y Juan**—no Pedro, como hubiéramos esperado, sino aquellos "hijos del trueno" (Marcos 3:17), quienes más tarde iban a querer tener para sí todos los honores más altos del reino, y el menor de los cuales ya había sido reprendido por su estrechez (vv. 49, 50). Pero fué éste "el discípulo a quien amaba Jesús". mientras que el otro voluntariamente bebió la copa amarga de su Señor. (Véanse las notas acerca de Marcos 10:38–40 y Hechos 12:12). Aquel mismo celo fogoso, en forma madurada y santificada, hallamos en 2 Juan 5:10 y 3 Juan 10. **fuego del cielo, . . como … Elías**—un caso plausible, que también ocurrió en *Samaria* (2 Reyes 1:10–12). **55, 56. no sabéis de qué espíritu,** etc.—"La cosa que pedís, aunque está de acuerdo con la dispensación *legal,* es impropia para el carácter de la dispensación *evangélica.*" Las chispas de indignación impía se asirían alegremente de este ejemplo de Elías, aunque la reprensión de nuestro Señor (como es claro por el v. 56) se dirige al *principio* implicado más bien que al calor animal que sin duda promovió la referencia. "Es una oración áurea de Tillotson: Que nunca hagamos algo *por* la religión que sea *contrario* a la religión". [Webster y Wilkinson]. **Porque el Hijo del hombre,** etc.—un dicho realmente divino, del cual todos sus milagros, por la salvación, nunca por la destrucción, eran una ilustración continua. **se fueron a otra aldea**—ilustrando su propio precepto, Mateo 10:23.

57–62. INCIDENTES ILUSTRATIVOS DEL DISCIPULADO. **57, 58.** *El Discípulo Precipitado.* Véase la nota acerca de Mateo 8:19, 20. **59, 60.** *El Discípulo Moroso.* Véase Mateo 8:21, 22. **61, 62.** *El Discípulo Irresuelto.* **Te seguiré … mas**—El segundo discípulo tuvo también un "pero", una dificultad que se le interpuso en aquel momento. Sin embargo, la forma diferente de tratar los dos casos demuestra cuán distinto fué el *espíritu* de los dos, y a este espíritu se refirió el Señor. El caso de Eliseo (1 Reyes 19:19–21), aunque *aparentemente* similar al de este último discípulo, es muy diferente del acto de mirar atrás" en este caso, y la mejor ilustración es la que se presenta en el caso de los convertidos hindúes de nuestros días, quienes, cuando son persuadidos para que dejen a sus padres espirituales, para despedirse de los que están en su casa, rara vez vuelven al lado de sus padres espirituales. **Ninguno que,** etc.—Así como el arar requiere que se ponga la *atención* en el surco que va en el momento en que el arador vuelve la vista se arruina *el surco,* los que prosiguen la obra de Dios con atención distraída, con corazón dividido no alcanzarán la salvación. Aunque la referencia es especialmente adecuada para los ministros, la aplicación es general. La expresión "mirar atrás" tiene referencia manifiesta a la esposa de Lot. (Génesis 19:26; y véase la nota acerca del cap. 17:32). No es que verdaderamente *vuelva al mundo,* aino que tiene *reticencia para desligarse de él.*

CAPITULO 10

Vers. 1–24. LA MISION DE LOS SETENTA DISCIPULOS, Y SU REGRESO.—Como el fin de nuestro Señor se acerca, son apresurados los preparativos para el establecimiento del próximo reino. **1. el Señor**—título adecuado aquí, pues este nombramiento fué un acto realmente *regio.* [Bengel]. **otros setenta**—más bien, "otros (también en número) 70"; probablemente con alusión a los setenta ancianos de Israel sobre quienes descendió el Espíritu en el desierto. (Números 11:24, 25). Esta misión, diferente de la de los Doce, fué evidentemente *temporal.* Todos las instrucciones están de acuerdo con una misión breve y rápida de exploración, proyectada para proporcionar lo que de preparación general para los acontecimientos venideros, no bastaría para conseguir, por falta de tiempo, una visita posterior del Señor a las mismas "ciudades y lugares" (v. 1); mientras que las instrucciones dadas a los Doce, además de incluir todas las dadas a los Setenta, contemplan efectos *mundiales* y *permanentes.* Por lo tanto, después de su regreso de esta única gira misionera, nunca volvemos a oír de los "Setenta". **2. La mies … es mucha,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 9:37, 38. **3–12.** Véase la nota acerca de Mateo 10:7–16. **hijo de paz**—preparado interiormente para recibir vuestro mensaje de paz. Véase la nota de "digno", Mateo 10:13. **12–15.** Véase Mateo 11:20–24. **los de Sodoma**—Tiro y Sidón fueron arruinadas por la prosperidad comercial; Sodoma se hundió debido a sus viles corrupciones; pero la condenación de personas correctas, quienes, en medio de un resplandor de luz, rechazan al Salvador, les será *menos tolerable* que la de alguno de éstos. **16. El que a vosotros,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 10:40. **17. volvieron**—evidentemente no largo tiempo ausentes. **Señor,** etc.—"Tú has superado tu promesa, porque *aun los demonios*", etc. La posesión de semejante poder, como no se había mencionado expresamente en la comisión, como en la dada a los Doce (cap. 9:1), los llenó de más asombro y gozo que cualquier otra cosa. **en tu nombre**—no tomando para sí crédito alguno, sino sintiéndose elevados a una región de superioridad no pensaba sobre los poderes del mal simplemente debido a su conexión con Cristo. **18. Yo veía a Satanás**—Como mucho de la fuerza de este glorioso dicho depende de la delicada graduación de sentido indicada por el *tiempo imperfecto* en el original, ésta debería expresarse en la traducción: "Yo estaba contemplando a Satanás cayendo como relámpago del cielo"; es decir: "Yo os seguía en vuestra misión, y miraba sus triunfos; mientras os asombrabais de que se sujetasen a vosotros los demonios en mi nombre, un espectáculo más grandioso se abría ante mi vista; repentino como un relámpago del cielo a la tierra: ¡Satanás fué visto cayendo del cielo!" ¡Cuán notable es esto, que por aquella ley de asociación que junta una parte con el todo, aquellos triunfos débiles de los Setenta parecen haber traído vívidamente no sólo ante el Redentor todo el resultado final de su misión, sino que lo comprimió en un momento y lo aceleró con la rapidez del relámpago! *N. B.* La palabra traducida "demonios" se usa siempre en lugar de los agentes espirituales empleados en *posesiones demoníacas,* y nunca en lugar de agencia ordinaria de Satanás en los hombres racionales. Cuando, pues, dicen los Setenta: **[PAG. 149]** "los demonios se nos sujetan", y contesta Jesús: "Mis ojos estaban viendo a Satanás caer", es evidente que él quiso elevar las mentes de ellos no sólo de lo *particular* a lo *general,* sino de una forma muy *temporal* de operación satánica a *todo el reino del mal.* (Véase Juan 12:31: y cf. Isaías 14:12). **19. He aquí os doy,** etc.—no para alguna renovación de su misión, aunque probablemente muchos de ellos después llegaron a ser ministros de Cristo; sino simplemente como discípulos. **serpientes … escorpiones**—éstos más venenosos que aquéllas: literalmente, en la primera instancia (Marcos 16:17, 18; Hechos 28:5); pero las palabras siguientes: "y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará", dan a entender que aquel poder glorioso de "vencer al mundo" y de "apagar todos los dardos de fuego del maligno", poder que les sería comunicado y mantenido, haría que los dardos del maligno fueran inofensivos para su pueblo, es lo que él quería decir. (1 Juan 5:4; Efesios 6:16). **20. Mas no os gocéis,** etc.—es decir, "no tanto". Lejos de prohibirlo, él toma la ocasión de ellos para decirles lo que había estado pasando en su mente. Pero como el poder sobre los demonios era embriagante, les da un gozo más elevado para *equilibrarlo:* el gozo de tener sus nombres en el registro del cielo. (Filipenses 4:3). **21, 22. se alegró en espíritu, y dijo,** etc.—Las mismas palabras muy sublimes fueron pronunciadas por nuestro Señor en una ocasión similar. Mateo 11:25–27. (sobre lo cual véase la nota); pero (1) allí se nos dice meramente que "respondiendo Jesús, dijo" así; mas aquí, que "Jesús *se alegró en espíritu,* y dijo." (2). Allí fué meramente "en aquel tiempo", cuando él habló así, queriendo decir con referencia general al rechazamiento de su evangelio por los satisfechos de sí mismos; aquí: "En aquella hora … Jesús dijo", con referencia expresa, probablemente, a la clase humilde de la cual él había sacado a los Setenta, y la clase similar que había dado acogida generalmente al mensaje de ellos. "Se alegró" es palabra demasiado débil. Es "sintió un rapto de alegría en espíritu": evidentemente dando expresión visible a sus emociones extraordinarias, mientras que, al mismo tiempo, las palabras "en espíritu" quieren expresar al lector la *profundidad* de aquellas emociones. Este es uno de los casos raros cuando el velo es levantado de encima del hombre interior del Redentor, para que, como los ángeles, podamos "mirar" en él por un momento. (1 Pedro 1:12). Miremos en él con reverencia, y como percibimos lo que era que produjo aquel éxtasis misterioso, hallaremos remontando en nuestro corazón un rapto apacible. "¡Oh las profundidades!" **23, 24.** Véase la nota acerca de Mateo 13:16, 17.

25–37. LA PREGUNTA DE UN ABOGADO, Y LA PARABOLA DEL BUEN SAMARITANO. **25. tentándole**—"probándole"; no en espíritu hostil, mas sin ninguna ansiedad tierna por la luz en aquella cuestión de cuestiones, sino sólo para ver qué comprensión tenía este gran Maestro galileo. **26. ¿Qué está escrito en la ley?**—pregunta oportuna para un doctor en *leyes,* la cual a la vez le puso a prueba. [Bengel.] **27. Amarás,** etc.—la misma respuesta que Cristo dió a otro abogado. Véase la nota acerca de Marcos 12:29–33. **28. Y díjole,** etc.—"Correcto: HAZ ESTO, y la vida es tuya"—poniendo tal énfasis en "esto" como para indicar, sin expresarlo, *dónde residía la dificultad real para el pecador,* y así confundiendo al mismo preguntador. **29. queriéndose justificar**—queriendo sacarse a sí mismo de la dificultad, echando sobre Jesús la definición de "prójimo", la cual interpretaban los judíos muy estrecha y técnicamente, como excluyendo a samaritanos y gentiles. [Alford.] **30. Un hombre**—un judío. **de Jerusalem a Jericó**—una distancia de diez y nueve millas (como 30 kilómetros) al nordeste, valle profundo y fértil, "el *Tempe* de Judea". [Trench.] **ladrones**—"robadores", "asaltantes." Como este camino era roqueño y solitario, era guarida favorita de robadores, en aquel entonces, siglos después y aun ahora. **31, 32. descendió un sacerdote … un Levita**—Jericó, la segunda ciudad de Judea, era ciudad de sacerdotes y levitas, y miles de ellos vivían allí. Se supone que los dos mencionados aquí, aparentemente venían del templo, después de cumplir sus deberes, pero no habían aprendido el sentido de: "Misericordia quise, y no sacrificio". [Trench]. **viéndole**—no fué que obrara *inadvertidamente.* **llegando cerca … y viéndole**—una mortificación más. **pasó de un lado**—aunque la ley expresamente mandaba el tratamiento contrario aun de la *bestia* no sólo de sus *hermanos,* sino también del *enemigo.* Deuteronomio 22:4; Exodo 23:4, 5. (Cf. Isaías 58:7). **33. un Samaritano**—uno excomulgado por los judíos, apodo de escarnio, sinónimo de hereje y diablo (Juan 8:48). Véase la nota acerca del cap. 17:18. **fué movido a misericordia**—Se menciona lo mejor suyo primero: porque "el que da cosas externas, da algo *externo a sí mismo,* mas el que da compasión y lágrimas, da algo de su mismo ser." [Gregorio el Grande, en Trench]. Sin duda el sacerdote y el levita tuvieron sus excusas: "No estamos seguros aquí; además, él está sin esperanza de sanar; y también ¿no sospecharán de nosotros? Así habría podido razonar el samaritano, pero *no lo hizo.*" [Trench]. Ni tampoco dijo: "El es judío, que no tendría trato conmigo (Juan 4:9), ¿por qué he de tenerlo yo con él?" **aceite y vino**—remedios usados en tales casos por todo el Oriente (Isaías 1:6), y en otras partes; el *vino* para limpiar la herida, y el *aceite* para suavizar la pena. **34. sobre su cabalgadura**—"su propia cabalgadura"; yendo él mismo a pie. **35. dos denarios**—equivalente a dos días de salario de un obrero, y suficiente para varios días de pensión. **36. ¿Quién … fué el prójimo. . ?**—manera muy diestra de proponer la pregunta: (1). Volviendo la pregunta de: "¿A quién tengo que amar como mi vecino?" a "¿Quién es el hombre que manifiesta aquel amor?" (2). Obligando al abogado a dar una respuesta muy diferente de lo que le gustaría dar, condenando no sólo a su propia nación sino a los de la nación que deberían poner el ejemplo (3). Haciendo que alabara a uno de raza muv odiada. Y él lo hace, pero es casi sacado a la fuerza. Porque él no responde: "El samaritano", pues eso habría sonado heterodoxo, herético, sino: "El que usó con él de misericordia". Resulta lo mismo, sin duda, pero la circunlocución es significante. **37. Ve, y haz tú lo mismo**—¡Qué enseñanza exquisita, incomparable! ¡Qué fuentes nuevas de caridad no ha abierto esta parábola en el espíritu humano, ríos en el yermo, corrientes en el desierto! ¡qué nobles instituciones cristianas no han fundado tales palabras, todas ni soñadas mientras no llegara aquel Ser maravilloso a bendecir a este mundo sin corazón con su amor incomparable, primero en palabras, y luego en hechos que han traducido sus palabras en **[PAG. 150]** carne y sangre, y derramado la vida de ellas al través de aquella humanidad que él ha hecho suya! ¿Fué propuesta, pues, esta parábola para magnificar la ley de amor, y mostrar quién la cumple y quién no? Y ¿quién hizo esto como nunca lo hizo hombre, como Hermano nuestro, "nuestro Prójimo"? Los sacerdotes y levitas no habían fortalecido a los enfermos, ni vendado a los quebrantados (Ezequiel 34:4), mientras que él vendó a los quebrantados de corazón (Isaías 61:1), y derramó en los espíritus heridos el bálsamo del consuelo más dulce. Todos los "padres" comprendieron el tenue velo de ésta la más noble de las historias, *la* Historia de amor, y nunca se cansaban de trazar la analogía (aunque a veces muy fantásticamente). [Trench]. "El tuvo hambre", clama Gregorio Nacianceno, en el siglo cuarto, "mas dió de comer a miles; estaba cansado, mas es el descanso de los cansados; él fué saludado como "Samaritano" y "Endemoniado", pero salvó a aquel que "descendió de Jerusalén y cayó entre ladrones."

38–42. MARTA Y MARIA. **38. una aldea**—Betania (Juan 11:1), de la cual habla Lucas así, por cuanto no se le presentó otra ocasión para mencionarla. **le recibió en su casa**—la casa le pertenecía a ella, y ella aparece siempre como la hermana mayor. **39. la cual**—"quien, por su parte", en contraste con Marta. **sentándose**—De la costumbre de "sentarse *bajo*" el instructor, la frase "sentarse a los pies de alguno", vino a significar ser discípulo de alguno. (Hechos 22:3). **oía**—seguía escuchándole. **sobreviniendo**—"presentándose ante él", como viniendo de otro departamento, donde la hermana "la había dejado para servir (o hacer los preparativos) soia". **¿no tienes cuidado que mi hermana,** etc.—"Señor, aquí yo tengo que hacerlo todo, y mi hermana no quiere poner mano a ninguna cosa; así yo pierdo algo de tus labios, y tú algo de nuestras manos". **Dile que,** etc.—Ella no se atreve a interrumpir la enseñanza de Cristo, llamando a su única oyente, ni esperaba tener éxito, si hubiera hecho la tentativa. **41. Marta, Marta**—Enfáticamente

reduplicando el nombre. **cuidadosa … y … turbada**—la una palabra expresando la *ansiedad interior* de que sus preparativos fuesen dignos de su Señor; la otra, el *vaivén exterior* de aquellos preparativos. **muchas cosas**—"muchos servicios" (v. 40) ; preparación demasiado elaborada, que la ocupaba tanto que estaba perdiendo la enseñanza de su Señor **42. una cosa,** etc.—La idea de "Poco trabajo, y cualquiera cosa me basta", no es tanto el *sentido inferior* de estas poderosas palabras, como se *supone,* como la base de algo muy superior a todo concepto de economía. Bajo esta idea está escondida otra. en cuanto a la pequeñez tanto de los preparativos elaborados para la vida presente y *de aquella vida misma,* en comparación con la otra. **escogió la buena parte**—no en el sentido general de elección hecha por Moisés (Hebreos 11:25), por Josué (Josué 24:15) y por David (Salmo 119:30): es decir, de lo bueno en oposición a lo *malo,* sino de dos maneras buenas de servir y agradar al Señor, eligiendo *la mejor.* ¿En qué, pues, fué la parte de María mejor que la de Marta? Escúchese lo que sigue. **la cual no le será quitada**—La parte de Marta le sería quitada, porque *sus servicios morirían con ella;* la de María nunca, por ser espiritual y eterna. Las dos eran discípulas sinceras, pero la una estaba absorta en la manera más elevada de honrar a su Señor, y la otra en la manera más baja. Sin embargo, ni la una ni la otra despreciaban, ni queriendo descuidarían la ocupación de la otra. La una representa el estilo *contemplativo* del carácter cristiano, y la otra el *activo.* Una iglesia llena de Marías tal vez sería un mal tan grande como una iglesia llena de Martas. Las dos hacen falta, la una para ser el complemento de la otra.

CAPITULO 11

Vers. 1–13. SE ENSEÑA A LOS DISCIPULOS A ORAR. **1. uno de sus discípulos**—impresionado o por la materia o por la manera de las oraciones de nuestro Señor. **como … Juan,** etc.—Por esta referencia a Juan, es posible que aquel discípulo no hubiera oído el Sermón del Monte. Nada de la enseñanza *interna* de Juan (a sus propios discípulos) ha sido preservada para nosotros, pero podemos estar seguros de que él nunca enseñó a sus discípulos a decir: "Padre nuestro". **2–4.** Véanse las notas acerca de Mateo 6:9–13. **pan nuestro de cada día**—una ampliación de la petición en Mateo por la provisión "de este día", las necesidades de cada día sucesivo. La doxología final falta aquí, como falta también en todos los manuscritos mejores y más antiguos del Evangelio de Mateo. Tal vez nuestro Señor a propósito dejó *abierta* aquella parte; y como las grandes doxologías judías estaban resonando siempre, y pasaron inmediata y naturalmente a las iglesias cristianas, probablemente esta oración nunca fué usada en las asambleas cristianas sino en su forma actual, como la hallamos en Mateo, mientras en Lucas se le ha permitido quedar en su forma original. **5–9. a media noche … porque un amigo mío ha venido**—el calor de países cálidos hace que las horas de la noche sean las mejores para viajar aun hoy; pero "media noche" es en todas partes la hora más *inoportuna* para hacer visita, y por este mismo motivo es elegida aquí. **No me seas molesto**—la *molestia* hace que sea insensible tanto a la urgencia del caso como a los derechos de la amistad. **no puedo**—sin esfuerzos, los que no quiso hacer. **importunidad**—es palabra fuerte—"desvergüenza", persistiendo a pesar de todo lo que parecía razonable, y rehusando aceptar una negativa. **todo lo que habrá menester**—una vez vencido su desgano, se sienten todos los deberes de la amistad y de las necesidades. Es obvio el sentido: Si los mal criados y egoístas, sordos tanto a los deberes de la amistad como a las necesidades, después de una negación, pueden ser ganados por la misma persistencia, para hacer todo lo que hace falta, ¡*cuánto más* podrá esperarse de la misma perseverancia en la oración con Aquel cuya misma naturaleza "es rica para con todos los que le invocan"! (Romanos 10:12). **9–13.** Véanse las notas acerca de Mateo 7:7–11. **el Espíritu Santo**—en Mateo (7:11) "buenas cosas"; el Espíritu, el Don de los dones que desciende sobre los creyentes por medio de Cristo, y que comprende todas "las buenas cosas".

14–36. UN DEMONIACO, CIEGO Y MUDO, SANADO—ACUSACION DE ESTAR EN LIGA CON EL INFIERNO, Y LA RESPUESTA—SE PIDE UNA SEÑAL, Y LA RESPUESTA. Véanse las notas acerca de Mateo 12:22–45. **14. mudo**—ciego también, según Mateo 12:22. **20. el dedo de Dios**—"espíritu de Dios", Mateo 12:28; significando "el dedo" figuradamente el *poder* de Dios, y **[PAG. 151]** el *espíritu,* el *agente vivo personal* en todo ejercício del poder. **21, 22. el fuerte**—queriendo decir *Satanás.* **armado**—señalando todos los métodos sútiles y variados por los cuales ejerce su poder siniestro sobre los hombres. **su atrio**—*el hombre,* sea que se considere como la humanidad entera o como almas individuales, ¡qué significativo de lo que son los hombres para Satanás! **en paz**—no molestado, seguro en su posesión. **22. otro más fuerte que él**—*Cristo:* ¡Glorioso título, en relación con Satanás! **sobreviniendo** … **le venciere**—expresando sublimemente la llegada del Redentor, como la simiente de la mujer, para aplastar la cabeza de la serpiente. **le toma todas sus armas**—"su panoplia", "su armadura completa". Vana sería la victoria, si no le fuesen quitados los medios para recuperar su poder perdido. Esto es lo que completa el triunfo y asegura la derrota final de su reino. La parábola que sigue en los vv. 24–26, es justamente *todo lo contrario* de ésta. Véanse las notas acerca de Mateo 12:43–45. En un caso, Satanás *es desalojado por Cristo,* y así halla, en todos sus ataques futuros, *ocupada* ya la casa; en el otro, él sale meramente y vuelve a entrar, hallando "vacía" (Mateo 12:44) la casa de todo rival, y del todo lista a

darle la bienvenida de nuevo. Esto explica el dicho importante *entre las dos parábolas,* v. 23. *La neutralidad en la religión no hay ninguna.* La ausencia de adhesión positiva a Cristo quiere decir a la hostilidad a él. **recoge, desparrama**—Refiriéndose probablemente a los segadores. Parece que el sentido es: Cualquier cosa que en la religión esté separada de Cristo, llegará a la nada. **27, 28. diciendo estas cosas, una mujer de la compañía**—"de la multitud", "del gentío". Un incidente encantador, y profundamente instructivo. Con sentimientos muy propios de mujer, ella envidia la madre de Maestro tan maravilloso. Bien lo ha dicho una más elevada y mejor que ella mucho antes, cap. 1:28, 42; y nuestro Señor está lejos de condenarlo. Al contrario, él apoya, como *más* bienaventurados, "antes bienaventurados". a los oidores y guardadores de la palabra de Dios; o en otras palabras, *los más humildes de los verdaderos santos de Dios.* Véase la nota acerca de Mateo 12:49, 50. ¡Cuán completamente ajeno es este sentimiento a la enseñanza de la Iglesia de Roma, la cual excomulgaría a cualquiera de sus miembros que se atreviera a hablar en el espíritu de este glorioso dicho! **29–32.** Véanse las notas acerca de Mateo 12:39–42. **33–36.** Véanse las notas acerca de Mateo 5:14–16; 6:22, 23. Pero el v. 36 aquí es peculiarmente vívido, expresando que percepciones puras, hermosas, amplias imparte *la claridad del ojo interno.*

37–54. DENUNCIACION DE LOS FARISEOS. **38. maravillóse,** etc.—Véase la nota acerca de Marcos 7:2–4. **39–41. vaso … plato**—ejemplo maravilloso de la manera como nuestro Señor saca las ilustraciones más llamativas de grandes verdades de los objetos e incidentes más familiares de la vida. **lo de fuera,** etc.—es decir: "A quien pertenece la vida exterior, y el derecho de exigir la sujeción de ella a sí, ¿será menos suyo el hombre interno?" **dad limosna … todo … limpio**—Un principio de valor inmenso. Como la avaricia de estos hipócritas era uno de los rasgos más prominentes de su carácter (cap. 16:14; Mateo 23:14), nuestro Señor les manda que manifiesten el carácter contrario, y entonces su *exterior,* gobernado por éste, sería hermoso en los ojos de Dios, y sus comidas serían comidas con manos limpias, aunque nunca estuviesen tan ensuciadas por los negocios del mundo de trabajo. (Ecclesiastés 9:7). **42. menta,.. ruda,** etc.—basándose en Levítico 27:30, que ellos interpretaban austeramente. Nuestro Señor expresamente nombra los productos de la tierra más insignificantes, como ejemplos de lo que ellos sacaban escrupulosamente la décima parte. **el juicio y la caridad de Dios**—en Mateo 23:25, "juicio, misericordia y *fe*". Se hace referencia a Miqueas 6:6–8, cuyo tercer elemento de toda religión aceptable, "humillarte para andar con tu Dios", comprende tanto "la fe" como "la caridad". Véase la nota acerca de Marcos 12:29, 32, 33. La misma tendencia de sumergir los deberes mayores en los menores, todavía nos persigue, mas *es la característica de los hipócritas.* **estas cosas era necesario hacer**—No hay necesidad de que un grupo de deberes excluya a otro grupo; pero de los *deberes más grandes,* dice nuestro Señor: "Estas cosas era *necesario hacer*"; de los *menores* sólo dice: "no dejar las otras". **43. primeras sillas**—Véase la nota acerca del cap. 14:7–11. **salutaciones**—Véase la nota acerca de Mateo 23:7–10. **44. que no se ven**—Así como uno sin saberlo podría caminar encima de algún sepulcro escondido de la vista, y de este modo contraer contaminación ceremonial, así el exterior plausible de los fariseos impedía que la gente comprendiera la corrupción contraída al llegar al contacto con tales caracteres corrompidos. Véase Salmo 5:9; Romanos 3:13. (Una ilustración diferente de la de Mateo 23:27). **46. cargas que no pueden llevar,** etc.—Refiriéndose no tanto a la molestia de los ritos legales (aunque eran molestos, Hechos 15:10), como al rigor despiadado con el cual eran puestos en ejecución, y eso por hombres de inconsecuencias vergonzosas. **47, 48. edificáis,** etc.—Por respeto y honra fingidos, ellos reparaban y hermoseaban los sepulcros de los profetas, y con una hipocresía llorona decían: "Si fuéramos en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus compañeros en la sangre de los profetas", mientras que al mismo tiempo "eran testigos contra sí mismos de que eran hijos de aquellos que mataron a los profetas", Mateo 23:29, 30; condenándose diariamente de una semejanza en espíritu y carácter a la misma clase sobre cuyas obras ellos fingían lamentar, como hijos a padres **49–51. la sabiduría de Dios … dijo,** etc.—una variación notable de las palabras de Mateo 23:34: "He aquí, yo envío". Así como parece evidentemente una alusión a las advertencias antiguas de lo que Dios haría con pueblo tan incorregible, así Cristo aquí, entrando majestuosamente en el lugar de Dios, para decirlo así, dice: "Ahora yo voy a llevar todo esto al cumplimiento." *¿Podría ser éste otro más que el Señor Dios de Israel en la carne?* **de esta generación sea demandada**—Así como sólo en la última generación de ellos "fué cumplida la maldad del amorreo" (Génesis 15:16), y entonces las abominaciones de los siglos fueron vengadas completa y terriblemente, así a la iniquidad de Israel se permitió acumularse de siglo en siglo, hasta llegar al cumplimiento en aquella generación, y toda la venganza unida del cielo estalló de una vez sobre su cabeza condenada. En la primera Revolución Francesa fué manifestado el mismo principio terrible, y *la cristiandad no ha visto el fin todavía.* **profetas**—en el sentido neotestamentario (Mateo 23:34); véase 1 Corintios 12:28. **sangre de Zacarías**—Probablemente **[PAG. 152]** no se hace alusión a un asesinato reciente, sino a 2 Crónicas 24:20–22, como el último caso registrado y el más apto para ilustración. Y así como las últimas palabras de Zacarías fueron: "Jehová lo vea, y lo requiera", así se les advierte que "de esta generación *sea demandada.*" **52. la llave de la ciencia**—no la llave para abrir la ciencia, sino la ciencia, la única llave para abrir el cielo. En Mateo 23:13, se les acusa de *cerrar el cielo;* aquí de *quitar la llave,* lo que fué peor. Un conocimiento correcto de la palabra de Dios es vida

eterna (Juan 17:3); pero ellos quitaron al pueblo esta llave, sustituyéndola por sus miserables tradiciones. **53, 54.** Sumamente vivo y sensible. Ellos fueron provocados en lo más vivo—y ¿es de maravillarse?—pero no tenían los materiales para el cargo que estaban preparando contra él. **a provocarle,** etc.—"a molestarle con preguntas."

CAPITULO 12

Vers. 1–12. ADVERTENCIA CONTRA LA HIPOCRESIA. **1–3. En esto**—en cercana conexión probablemente con la escena anterior. En esta ocasión nuestro Señor había estado hablando más claramente que antes, y como los asuntos estaban llegando a crisis entre él y sus enemigos, parece que esto sugirió a su propia mente la advertencia hecha aquí. Acababa él mismo de manifestar brillantemente sus propios preceptos. **a sus discípulos, primeramente**—después a "las gentes", v. 54. **encubierto**—de la vista. **oculto**—del conocimiento. "No vale la pena esconder nada, porque algún día todo saldrá a la luz. Dad expresión libremente y sin temor a toda la verdad." (Cf. 1 Corintios 4:3, 5). **4, 5. Mas … os digo,** etc.—"Vosotros diréis: Esto podrá costarnos la vida". "Así sea; pero allí el poder de ellos termina." El los llama "amigos" aquí, no en un sentido general, sino, como creemos, por el sentimiento que él tenía en esto de "matar el cuerpo", que él y ellos iban a ser con afecto uno entre sí. **temed a aquel … a éste temed**—¡qué llamativa la repetición aquí! *Solamente el un temor expelería al otro.* **después de haber quitado la vida,** etc.—Aprendamos aquí: (1). Jugar falsamente con nuestras convicciones para salvar la vida, puede fallar después de todo, porque Dios puede infligir una muerte violenta de otra manera e igualmente formidable. (2) Hay un *infierno,* según parece, para el cuerpo lo mismo que para el alma; por consiguiente, habrá sufrimientos adaptados al uno y a la otra. (3). *El temor del infierno* es un estímulo de acción divinamente autorizado y necesario aun a los "amigos" de Cristo. (4) Como no fueron comprometidas la "humildad y mansedumbre" de Cristo por notas tan fuertes como lo fueron éstas, así aquellos siervos de Cristo carecen del espíritu de su Señor, los cuales suavizan su lenguaje para agradar los oídos "cultos". Véanse las notas acerca de Marcos 9:43–48. **6, 7. cinco pajarillos por dos blancas?**—en Mateo 10:29 es "dos pajarillos por un cuarto"; de modo que si alguno tomaba por valor de dos cuartos, recibía un pajarillo más, pues eran de muy poco valor. **que muchos pajarillos**—no, "que millones de pajarillos"; el encanto y poder de la enseñanza de nuestro Señor están muy marcados en esta sencillez. **8, 9. me confesare … me negare**—El punto, y objeto, consiste en hacerlo "delante de los hombres", porque uno tiene que hacerlo "despreciando la *vergüenza*". Pero cuando está hecho, el Señor se compromete a pagarlo en la misma especie, confesando al tal "delante de los ángeles de Dios". Por lo demás, véase la nota acerca del cap. 9:26. **10. El Hijo del hombre … Espíritu Santo**—Véase la nota acerca de Mateo 12:31, 32.

13–53; LA CODICIA—LA VIGILANCIA—LA SUPERIORIDAD A LOS VINCULOS TERRENALES. **13. Maestro, di a mi hermano,** etc.—es decir. "Gran Maestro de justicia, ayuda; aquí hay necesidad de ti en este mundo avaro; aquí soy víctima de la injusticia, y esto de parte de mi propio hermano, quien retiene de mí mi porción legítima de la herencia que nos ha tocado". En esta intrusión inoportuna en las solemnidades de la enseñanza de nuestro Señor hay una mezcla de lo absurdo y lo irreverente, lo uno, sin embargo, ocasionando lo otro. El hombre no tenía ni la más mínima idea de que su caso no era de una naturaleza tan urgente ni tan digna de la atención de nuestro Señor, como cualquier otra cosa con la cual él podría tratar. **14. Hombre,** etc.—Hace contraste este estilo de tratamiento con "mis amigos", v. 4. **¿quién,** etc.—pregunta que literalmente repudia el cargo que asumió Moisés. (Exodo 2:14). *La influencia de los maestros religiosos en las relaciones externas de la vida siempre ha sido inmensa, cuando es sólo el efecto indirecto de su enseñanza; pero cuando ellos se entremeten directamente con asuntos seculares y políticos, se disipa el encanto de su influencia.* **15. díjoles**—a las multitudes en derredor suyo, v. 1. **de toda avaricia**—los mejores manuscritos leen "toda avaricia"; es decir, "toda clase de avaricia"; porque así como ésta fué una de las formas más plausibles de ella, así quería atacar de una vez la *raíz* del mal. **la vida del hombre,** etc.—una máxima singularmente seria, y no lo es menos porque son igualmente evidentes tanto el sentido como la verdad de la misma. **16–19. La heredad de un hombre rico,** etc.—¿Por qué se llama este hombre "Necio"? (1). Porque creía que una vida de goces terrenales abundantes y seguros fuese la suma de la felicidad humana. (2) Porque, poseyendo los medios de estos goces, mediante la prosperidad de su oficio, se lisonjeaba de tener una larga posesión de tales goces y de no tener nada que hacer sino entregarse a tales goces. No se le achaca otra cosa. **20, 21. esta noche,** etc.—Este acortamiento repentino de su carrera tiene por objeto expresar no sólo la insensatez de edificar seguro sobre lo futuro, sino la de meter toda el alma de alguno en lo que pueda desaparecer en cualquier momento. El "vuelven a pedir tu alma" se pone en contraposición al tratamiento que él mismo daba al alma: "Diré a mi alma: Alma," etc. **lo que has prevenido, ¿de quién será?**—cf. Salmo 39:6, "Junta (riquezas), y no sabe quién lo allegará". **21. Así es el que,** etc.—Tal es el aspecto de su locura aquí, y de su resultado horrible. **no es rico,** etc.—Vive para amontonar y gozar de riquezas que terminan en *su persona,* pero en cuanto a las riquezas del favor divino, que es la vida (Salmo 30:5), de la "preciosa" fe (2 Pedro 1:1; Santiago 2:5), de obras buenas (1 Timoteo 6:18), de sabiduría que es mejor que rubíes (Proverbios 8:11), aquél vive y muere *¡pobre limosnero!* **22–31.**

Véanse las notas acerca de Mateo 6:25–33. **25, 26. ¿quién de vosotros,** etc.—"Una ansiedad consumidora no te traerá la menor de las cosas acerca de las cuales te afanas, aunque pueda aumentar **[PAG. 153]** el mal de carecer de ellas. Y si no por las cosas más pequeñas, ¿entonces por qué os afligís por las cosas de más consecuencia?" **32. manada pequeña,** etc.—¡Cuán sublime y conmovedor el contraste entre este nombre tierno y compadeciente, "Manada Pequeña" (en el original un diminutivo doble) y el "beneplácito" del Padre de darles el Reino! de la una parte se recuerda la insignificancia y desamparo de aquel puñado literal de discípulos, y de la otra levanta ante su vista el amor eterno que los encerraba, y los brazos eternos que estaban bajo ellos y la sublime herencia que los esperaba! "el Reino"; "gran palabra; ¿por qué entonces no les daría el pan?" v. 31. [Bengel.] **33, 34. Vended**—Esta no es sino una expresión más viva de Mateo 6:19–21 (Véase la nota). **35–40. ceñidos vuestros lomos**—queriendo decir levantar y sujetar el largo vestido exterior, como siempre se solía hacer para viajar o trabajar (2 Reyes 4:29; Hechos 12:8). El sentido es: ¡Estad listos! **antorchas encendidas,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 25:1. **volver de las bodas**—no venir a las bodas, como en la parábola de las Diez Vírgenes. Las dos tienen su importancia espiritual; pero el estado de preparación para la venida de Cristo es la idea principal. **37. se ceñirá,** etc.—"la más grande promesa de todas: Así el Esposo obsequiará a sus amigos (sí, aun a sus siervos) en el día solemne de las bodas". [Bengel]. **38. segunda vigilia … tercera vigilia**—Hallarlos a ellos listos para recibirlo a cualquier hora del día o de la noche, cuando uno menos lo espere es especialmente bienaventurado. Un siervo puede ser verdaderamente fiel, aunque el regreso de su señor le tome de sorpresa y por lo mismo no tenga las cosas en el orden que cree que su amo merece, y como las tendría si con anticipación le hubieran avisado de su venida, y puede ser que por lo mismo no esté dispuesto a abrirle "inmediatamente", sino que se apresure a prepararse, y deje que su amo vuelva a llamar antes de que le abra, y aun entonces no lo hará *con gozo completo*. Esta cosa sucede muy comúnmente con los cristianos. Pero si el siervo está en tal condición, y lo mismo tiene lo que está bajo su cuidado, que a cualquier hora que llamara el señor, podrá abrirle "inmediatamente" y alegrarse por su "regreso", aquel siervo es el más envidiable, el más "bienaventurado" de todos. **41–48. ¿a nosotros, o también a todos?**—¿para nosotros los Doce, o para todo este vasto auditorio? **¿Quién es el mayordomo,** etc.—contestando a la pregunta indirectamente por medio de otra pregunta, de la cual se les dejaba inferir lo que sería: "A vosotros seguramente en primera instancia, que representáis a los mayordomos de la casa, voy a juntar, mas en general a todos los siervos en mi casa". **fiel y prudente**—La *fidelidad* es el primer requisito en un siervo, luego la *prudencia* (discreción y juicio en el ejercicio de sus funciones). **mayordomo**—administrador, cuyo deber era repartir a los siervos su porción de alimentos. **pondrá sobre su familia**—creerá apto para serhecho administrador, promoviéndolo al puesto más elevado, refiriéndose al mundo venidero. (Véase la nota acerca de Mateo 25:21, 23). **45. comenzare a herir,** etc.—con la confianza de que el regreso del señor no será pronto, arroja el papel del siervo y toma el del señor, y maltrata a aquellos siervos fieles que se niegan a acompañarlo, apoderándose y deleitándose con las provisiones de su señor; pensando que cuando esté satisfecho, volverá a tomar el disfraz de fidelidad, antes que aparezca su señor. **46. le apartará**—o, "le cortará en pedazos"; *castigo* no desconocido en el oriente; cf. Hebreos 11:37, "aserrados"; 1 Samuel 15:33; Daniel 2:5. **con los infieles**—los indignos de confianza; Mateo 24:51, "los hipócritas", que falsamente se llaman "siervos". **no entendió**—que no sabía sino parcialmente; porque algún conocimiento se presupone en el nombre "siervo" de Cristo, como en la posibilidad de castigo en primer lugar. **azotado poco … mucho**—grados del castigo futuro en proporción al conocimiento contra el cual se haya pecado. Aun los paganos tienen el conocimiento suficiente para el juicio futuro; pero la referencia aquí no se hace a los tales. Es una verdad solemne, y aunque *general*, como todas las demás revelaciones del mundo futuro, revela un principio tangible y grave en sus recompensas. **49–53. Fuego vine a meter**—"el elemento espiritual superior de la vida que Jesús vino a introducir en la tierra (cf. Mateo 3:11), con referencia a sus efectos poderosos en vivificar todo lo que sea emparentado con él, y *destruir todo lo que sea contrario*. Hacer que este elemento establezca su morada en la tierra y penetre completamente en los corazones humanos con su calor, fué el digno destino del Redentor". [Olshausen: así Calvino, Stier, Alford, etc.] **¿y qué quiero,** etc.—una expresión obscura, pronunciada bajo una emoción profunda y medio ahogada. En su significado general todos estamos de acuerdo; pero lo más cercano a su sentido exacto parece ser: "¿Y qué debería yo desear, si estuviera ya encendido?" [Bengel y Bloomfield.] **Empero de bautismo,** etc.—claramente, su propio bautismo de sangre, pronto a realizarse. **¡cómo me angustio**—no, "cómo ansío su cumplimiento", como muchos lo entienden, haciendo que no sea más que una repetición del versículo anterior, en lugar de "qué presión de espíritu está sobre mí". **hasta que sea cumplido**—hasta que esté terminado. Ante un auditorio promiscuo, tal lenguaje obscuro era apto sobre tema como éste; pero no revela qué oleadas de emoción misteriosa sentía él en vista de lo que estaba tan cerca. **a dar paz?**—lo contrario de la paz, *en primera instancia*. Véase la nota acerca de Mateo 10:34–36. La relación de todo esto con las advertencias siguientes acerca de la hipocresía, avaricia y vigilancia, es profundamente solemne: "Mi conflicto viene a priesa: el mío termina; el vuestro empieza; entonces, que sigan los siervos en las pisadas de su Señor, pronunciando su testimonio entero y sin temor; ni amando ni temiendo al mundo, previendo la

rotura de los lazos más queridos en la vida, pero mirando adelante, como yo, al cumplimiento de su testimonio, cuando, llegando al puerto después de la tempestad, entrarán en el gozo de su Señor."

54–59. DE NO DISCERNIR LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS. **54. a las gentes**—"a la multitud", una palabra de advertencia especial a la turba insensata, antes de despedirla. Véase la nota acerca de Mateo 16:2, 3. **¿… cómo no reconocéis este tiempo?**—incapaces de discernir qué período crítico era aquél para el pueblo judío. **¿… por qué aun de vosotros mismos,** etc.—Ellos podrían decir: El hacer esto requiere más conocimiento de las Escrituras y de la providencia, del que tenemos nosotros; pero él los remite a su propia conciencia, como suficiente para enseñarles quién era él, y para **[PAG. 154]** ganarlos a su discipulado inmediato. **cuando vas al magistrado,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 5:25, 26. *La urgencia del caso con ellos, y la necesidad, por amor de ellos mismos,* de una decisión inmediata, fué el objeto de estas palabras.

CAPITULO 13

Vers. 1–9. LA LECCION, "ARREPENTIOS, O PERECEREIS", SUGERIDA POR DOS INCIDENTES RECIENTES, E ILUSTRADA POR LA PARABOLA DE LA HIGUERA ESTERIL. **1–3. Galileos**—Posiblemente los seguidores de Judas de Galilea, quien, hacía unos veinte años, enseñó que los judíos no deberían pagar tributo a los romanos, y de quien aprendemos, por Hechos 5:37, que atrajo tras sí una multitud de seguidores, quienes, a la muerte de él, fueron dispersados. Por este tiempo aquel partido estaba en su mayor influencia, y si Pilato hizo que este grupo de ellos fuese acechado y muerto, mientras estaban ofreciendo sus sacrificios en una de las fiestas, sería "mezclar su sangre con sus sacrificios". [Grocio, Webster y Wilkinson, pero dudado por De Wette, Meyer Alford, etc.] Cuando noticias de este incidente fueron traídas a nuestro Señor, para provocar sus opiniones sobre el asunto, y si no era un juicio del cielo, él simplemente los dirigía al aspecto práctico del asunto: "Estos hombres no son ejemplos notables de la venganza divina, como suponéis; sino que todo pecador impenitente—*vosotros mismos,* si no os arrepentís—será como monumento igual del juicio del cielo, y en un sentido más terrible." La referencia aquí a la destrucción inminente de Jerusalén está lejos de agotar las palabras solemnes del Señor; pues evidentemente señalan una "perdición" de una clase más terrible, *futura, personal, irremediable*. **4, 5. la torre en Siloé**—probablemente una de las torres del muro de la ciudad, cerca del estanque de Siloé. De su caída nada se sabe. **6–9. una higuera plantada**—Israel, como el testigo visible de Dios en la tierra, pero generalmente todo dentro de los límites de la iglesia visible; una figura familiar. cf. Isaías 5:1–7; Juan 15:1–8, etc. **en su viña**—lugar elegido por su fertilidad, separado de los campos circundantes, y cultivado con especial cuidado, con miras sólo *al fruto*. **vino a buscar fruto**—un corazón vuelto a Dios; los frutos de justicia; cf. Mateo 21:33, 34, e Isaías 5:2, "Esperaba que llevase uvas"; pues él tiene derecho a ello, v lo requiere. **tres años**—prueba bastante larga para una higuera, y así indicando probablemente un período igualmente suficiente de cultura para el fruto espiritual. Esta alusión supuesta a la duración del ministerio del Señor es precaria. **córtala**—lenguaje indignado. **¿por qué ocupará,** etc.—no sólo no produce nada de bien, sino echa a perder el suelo. **El entonces, respondiendo,** etc.—Cristo, como intercesor, dispuesto a no cortarla, mientras haya alguna esperanza, véase el v. 34. **que la excave,** etc.—afloja la tierra alrededor, y enriquécelo con guano; señalando cambio de método en el tratamiento divino con los impenitentes, para una nueva cultura espiritual. **si hiciere fruto, bien**—El arrepentimiento genuino, por tarde que sea, es eficaz para salvar. (cap. 23:42, 43). **cortarás después**—La perdición final de los tales que se hallen sin fruto, después de los límites de una paciencia razonable, será preeminente y confesadamente justa. (Proverbios 1:24–31; Ezequiel 24:13).

10–17. UNA MUJER SANADA EN SABADO, DESPUES DE DIEZ Y OCHO AÑOS DE ENFERMEDAD. **11. espíritu de enfermedad**—Cf. v. 16, "que he aquí Satanás la había ligado". Por esto es probable, aunque no seguro, que su enfermedad prolongada haya sido efecto de alguna forma más benigna de *posesión;* sin embargo, ella era "una hija de Abrahán", en el mismo sentido favorable, sin duda, como Zaqueo, después de su conversión, fué "un hijo de Abrahán". (cap. 19:9). **12, 13. díjole: Mujer,… Y puso las manos**—ambos actos a un mismo tiempo. **14. enojado**—no tanto por la violación del sábado como por la glorificación de Cristo. Cf. Mateo 21:15. [Trench.] **dijo a la compañía**—"no osando hallar faltas directamente con el Señor, busca indirectamente llegar a él al través del pueblo, que estaba más o menos bajo su influencia, y a quienes él temía menos." [Trench.] **15. Entonces el Señor**—véase el cap. 10:1. **Hipócrita**—¡Cómo "el testigo fiel y verdadero" arranca la máscara que llevan los hombres! **su buey,** etc.—véase la nota acerca de Mateo 12:9–13 y del cap. 6:9. **¿no convino,** etc.—¡Cuán gloriosamente el Señor justifica los derechos superiores de esta mujer, en consideración a lo triste y la larga duración de su sufrimiento, y de su dignidad, como heredera de la promesa!

18–30. ENSEÑANZAS MISCELANEAS. **19–21. grano de la mostaza,… levadura**—véase la nota acerca de Marcos 4:30–32. La parábola de "La Levadura" presenta, tal vez, más bien el crecimiento *interno* del reino, mientras que "el grano de mostaza" señala especialmente el crecimiento *externo*. Siendo un trabajo de mujer el amasar, parece un refinamiento decir que "la mujer" aquí representa *la Iglesia,* como el instrumento para depositar la levadura en la masa. Tampoco produce mucha satisfacción entender las "tres medidas de harina" de aquella triple división de nuestra naturaleza en "espíritu, alma y cuerpo", aludida en 1 Tesalonicenses 5:23, o de la triple división del mundo entre los tres hijos de Noé (Génesis 10:32), como hacen algunos. Produce más satisfacción ver en esta breve parábola solamente la cualidad del evangelio que todo lo penetra y todo lo asimila, por virtud de la cual todavía amoldará todas las instituciones y tribus de los hombres y exhibirá sobre toda la tierra un "Reino de nuestro Señor y de su Cristo". (Véase la nota acerca de Apocalipsis 11:15). **23. Señor, ¿son pocos,** etc.—una de aquellas preguntas hechas solamente por hablar, por las cuales algunas personas se jactan de ser *religiosas*. **Y él les dijo**—a la multitud; no haciendo caso del hombre ni de su pregunta, sino que aprovecha la ocasión para hacer una solemne advertencia: no juguetear con tan serio asunto como lo es la "salvación". **24. Porfiad a entrar**—La palabra significa "luchar" por ganar, "lidiar", expresiva de la *dificultad* de ser salvado, como si uno tuviera que abrirse camino por la fuerza para entrar. **puerta angosta**—otra figura de lo mismo. Véase la nota acerca de Mateo 7:13, 14. **muchos procurarán entrar**—*desearán,* es decir, con un mero deseo, o esfuerzo perezoso. **y no podrán**—porque habrá que hacerse *una lucha de vida y muerte*. **25. Después que el padre de familia se levantare, y cerrare la puerta**—¡un cuadro excesivamente sublime y vivo! En el momento actual él se representa como *sentado,* como si con calma mirara para ver quién "porfiará", mientras la entrada es accesible, y quién meramente "buscará" entrar. Pero esta actitud ha de tener su fin, **[PAG. 155]** en que el Señor de la casa se levantará y cerrará la puerta, después de lo cual no habrá *entrada*. **Señor**—reduplicación enfática, expresiva de la seriedad *ahora* sentida, pero demasiado tarde. Véase la nota acerca de Mateo 7:21, 22, 26, **27.** Véase sobre pasaje similar, Mateo 7:22, 23. **comido y bebido,** etc.—nos hemos sentado en la misma mesa contigo. **en nuestras plazas enseñaste**—¿No nos acordamos de escuchar en nuestras mismas calles tu enseñanza? Seguramente no se *nos* negará la entrada a nosotros. **Y os dirá,** etc.—*Ninguna proximidad de comunión exterior con Cristo aprovechará en el gran día, en vez de aquella "santidad sin la cual nadie verá al Señor"*. Nótese el estilo que Cristo insinúa que él entonces asumirá, el Ordenador absoluto de los destinos eternos de los hombres, en contraste con su actitud de "despreciado y desechado" en aquel entonces. 28, 29. Véase la nota acerca de Mateo 8:11, 12.

31–35. UN MENSAJE A HERODES. **31. Sal, y vete de aquí**—"sigue caminando", de aquí. El estaba en Perea, al este del Jordán, y dentro de los dominios de Herodes, "caminando a Jerusalén", v. 22. Molestado por temores culpables, probablemente Herodes quería deshacerse de él (véase la nota acerca de Marcos 6:14), y parece, por la respuesta del Señor, que habría enviado a estos fariseos, bajo el pretexto de una insinuación amistosa, a que le persuadieran de que cuanto más pronto saliera del territorio de Herodes, tanto mejor sería para su seguridad. El Señor los entendió a ambos, y envía al astuto gobernante un mensaje expresado en una ironía digna y oportuna. **aquella zorra**—aquel enemigo astuto y cruel de los siervos inocentes de Dios. **He aquí, echo fuera demonios y acabo sanidades**—es decir: "Anda con tus planes y cumple tus astucias; pues yo también tengo mis planes; mis obras de misericordia están llegando a su cumplimiento, pero quedan algunas; tengo trabajo para hoy y mañana también, y para el tercer día; para entonces estaré donde la jurisdicción de él no alcanza; la culpa de mi sangre no estará a la puerta de él; aquel hecho tétrico está reservado para otros". No dice: "Yo predico el evangelio"—lo cual habría hecho poca impresión en Herodes, a la luz del carácter *misericordioso* de las *obras* de Cristo, se exponen a la luz los engaños de Herodes. [Bengel.] **hoy y mañana, y al tercer día**—lenguaje notable, expresivo de *pasos sucesivos* de su obra que resta. la *deliberación* tranquila con la cual él pensaba llevarla a cabo, una tras otra, hasta el fin, no conmovido por la amenaza de Herodes, mas de la *rápida marcha* con la cual se está apresurando hacia el cumplimiento. (Cf. Juan 22:18). **soy consumado**—"Yo termino mi curso", "Alcanzo el cumplimiento". **33. no es posible que profeta,** etc.—"Nunca valdría que profeta muriese fuera de Jerusalén": terrible severidad de sátira ésta contra "la ciudad sangrienta". "¿Herodes busca matarme, verdad? Entonces, tengo que salir de la jurisdicción de Herodes para ser muerto. Id, decidle que yo ni huyo de él ni le temo, pero Jerusalén es el matadero de profetas." **34, 35. ¡Jerusalem, Jerusalem!,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 23:37, 39.

CAPITULO 14

Vers. 1–24. CURACION DE UN HIDROPICO, Y VARIAS ENSEÑANZAS EN UNA FIESTA SABATICA. **2. hombre hidrópico estaba delante de él**—No uno de la compañía, pues esto fué aparentemente *antes* que se sentaran los invitados, y probablemente el hombre entró con la esperanza de una curación, aunque sin buscarla expresamente. [De Wette.] **3–6.** Véase la nota acerca de Mateo 12:11, 12. **7–11. una parábola**—mostrando que su propósito no fué

tanto inculcar meramente la urbanidad o los buenos modales, como por *debajo* de esto, enseñar algo *más profundo* (v. 11). **primeros asientos**—posiciones principales en la parte central del lecho en el cual se recostaban a la mesa, lugares estimados como más honorables. **bodas**—Nuestro Señor evita aquí la apariencia de tratar personalidades por su referencia a una clase de fiesta diferente de ésta de su huésped. [Bengel.] **postrer lugar**—lugar más lejano del centro del lecho. **con vergüenza**—"Ocupar el lugar más bajo es ignominioso sólo al que pretende al más alto". [Bengel.] **Amigo**—este término se usa con el invitado *modesto* solamente, no con el orgulloso, v. 9. [Bengel.] **gloria**—honor. El todo de esto no es sino una reproducción de Proverbios 25:6, 7. Pero fué reservado para el Maestro incomparable el pronunciar articuladamente y aplicar a la regulación de los detalles más pequeños de la vida social, leyes tan grandes del reino de Dios como la del v. 11: "Cualquiera que se ensalza", etc., expresándolas en una sencillez castiza y brevedad de estilo proverbial, que hacen de ellas "manzanas de oro con figuras de plata". Véase la nota acerca del cap. 18:14. **12–14. no llames a tus amigos**—Seguramente Jesús no quería que nos desentendiésemos de los deberes de la amistad ordinaria, sino, remitiendo éstos a su lugar propio, inculca lo que es mejor. **porque … no … te sea hecha compensación**—un temor con el cual el mundo no es afligido. [Bengel.] El sentido es, sin embargo, que no está envuelto en ello ningún ejercicio de principio porque el mismo egoísmo será suficiente para promoverlo (Mateo 5:46, 47). **13. llama a los pobres**—"A los tales Dios mismo llama," v. 21 [Bengel]. **14. serás bienaventurado**—obrando por una compasión desinteresada, y divina a favor de los desgraciados. **15–24. oyendo esto uno … dijo: Bienaventurado,** etc.—Como las palabras de nuestro Señor parecían presentar la "recompensa" futura bajo la idea de una grande Fiesta, pasa por la cabeza de este hombre el pensamiento de cuán bienaventurados serían los que fuesen honrados al sentarse en aquella mesa. En sustancia la respuesta de nuestro Señor es ésta: La gran Fiesta ya está preparada: han sido repartidas las invitaciones, *mas son rechazadas;* la fiesta, sin embargo, no carecerá de una abundancia de comensales; pero a ningunos de los actuales despreciadores, quienes todavía vendrán a solicitar entrada, les será permitido gustar de ella." Esto demuestra lo que hacía falta en la exclamación aparentemente piadosa de este hombre. Fué la petición de Balaam: "Muera mi persona de la muerte de los rectos, y mi postrimería sea como la suya" (Números 23:10). sin ninguna solicitud por *vivir la vida del recto;* cariñosamente deseando que todo estuviese bien con él *al fin,* mientras está del todo despreocupado por el precioso *presente*. **16. grande cena**—Cf. Isaías 25:6. **convidó a muchos**—*históricamente,* a los judíos (véase la nota acerca de Mateo 22:3); generalmente, a aquellos que están dentro de los límites de los discípulos profesados. **a la hora de la cena … todo aparejado**—señalando sin duda los preparativos ya **[PAG. 156]** madurados para el gran llamamiento evangélico. Véase la nota acerca de Mateo 22:4. **18. comenzaron todos a una a excusarse**—Véase Mateo 22:5, 6. Las tres excusas, dadas como muestras de las demás, responden al "cuidado de este mundo" (v. 18), "el engaño de las riquezas" (v. 19), y "los placeres de esta vida" (v. 20), los que "ahogan la palabra" (Mateo 13:22 y Lucas 8:14). Cada una difiere de la otra, y cada una tiene su plausibilidad, pero *todas llegan al mismo resultado:* "Tenemos otras cosas que atender, más urgentes por ahora." No se representa a nadie como diciendo: *No iré;* en efecto, todas las contestaciones dan a entender que *si no fuese* por ciertas cosas irían, y cuando estas cosas dejen de estorbar, irán. Así claramente se da a entender en este caso, porque las últimas palabras dan a entender que los *desechadores* algún día llegarán a ser *suplicantes*. **vuelto el siervo, hizo saber,** etc.—diciendo como en Isaías 53:1. "Es el deber de los ministros informar al Señor en sus oraciones sobre la aceptación y el rechazamiento de sus oyentes." [Bengel]. **enojado**—en un sentido una palabra agradable, porque hace ver lo sincero que era el Señor en hacer los convites (Ezequiel 33:11). Pero es el *insulto* hecho a él, el sentido del cual se quiere hacer notar por esta palabra. **por las plazas y por las calles**—*históricamente,* aquellos dentro de los mismos límites de "la ciudad" de Dios como la clase anterior, mas los despreciados y rechazados de la nación, los "publicanos y pecadores" [Trench]; generalmente, todas las clases similares, ordinariamente descuidadas en la primera provisión para suplir los medios de gracia a una comunidad, medio pagana en medio de la luz revelada, y en todo sentido, miserable. **22. aun hay lugar**—Dando a entender que estas clases habían aceptado la invitación (Mateo 21:32; Marcos 12:37, última cláusula; Juan 7:48, 49); y expresando hermosamente el anhelo que debería llenar el corazón de los ministros, de ver llena la mesa de su Señor. **23. por los caminos y por los vallados**—fuera de la ciudad misma; *históricamente,* los paganos, hundidos en lo más bajo de la miseria espiritual, como fuera de los límites de todo lo revelado y salvador, "sin Cristo,… extranjeros a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo" (Efesios 2:12); en general, todos los paganos están todavía en esa condición. De modo que esta parábola *proféticamente* contempla la extensión del reino de Dios a todo el mundo; y *espiritualmente,* manda que la invitación evangélica sea llevada a los niveles más bajos, y a los círculos más lejanos de la sociedad humana. **fuérzalo a entrar**—no como si ellos hiciesen las excusas de la primera clase, sino porque sería difícil hacer que ellos venciesen dos dificultades: (1). "Que no somos invitados dignos de tal fiesta. (2). No tenemos ropa propia, y no estamos en condición para semejante presencia." ¡Qué aptamente representa esto las dificultades y los temores de los *sinceros*! ¿Cómo se hace frente a esto? "No aceptéis excusas; esforzadlos a entrar; traedlos con vosotros." ¡Qué guía para los ministros de Cristo! **para que se llene mi casa**—"La gracia no soportará un vacío más que la misma naturaleza". [Bengel]. **24. Porque os digo que ninguno**—

parece que aquí nuestro Señor quita el velo de sobre la parábola, y proclama como *suya propia* aquella cena, insinuando que cuando fuera transferida y transformada en su gloria final, los despreciadores darían su todo por una nueva oportunidad, y *él* no permitiría que gustaran su cena. (*N. B.*—Esta parábola no debe confundirse con la de Proverbios 1:24–33; *La Cena Nupcial*, Mateo 22:2–14).

25–35. DISCURSO DIRIGIDO A LA MULTITUD QUE VIAJA CON EL. **25. muchas gentes iban con él**—en su viaje final a Jerusalén. Las "muchas gentes", quienes viajaban en grupos, sin duda iban a Jerusalén para celebrar la Pascua, (cap. 2:44), y quienes en esta ocasión juntándose con nuestro Señor habían formado una masa en derredor suyo. **26, 27. Si alguno viene a mí,** etc.—Véanse las notas acerca de Mateo 10:34–36, y Marcos 8:34, 35. **28–33. ¿cuál de vosotros,** etc.—El sentido común enseña a los hombres a no empezar alguna obra costosa sin ver primero si tienen con qué terminarla. Y el que hace lo contrario, se expone a la burla general. Tampoco emprenderá guerra algún potentado contra otra potencia sin asegurarse primero de que, a pesar de las grandes desventajas, podrá resistir al enemigo; pero si no tiene esperanza de hacer esto, sentirá que no le queda otro remedio que concertar un tratado en las mejores condiciones posibles. "Precisamente así", dice nuestro Señor, "en la guerra que vosotros como mis discípulos tendréis que hacer, no despreciéis el poder del enemigo, porque las desventajas están contra vosotros; deberéis tener cuidado para que, a pesar de toda desventaja, tengáis con qué resistir al enemigo y salir vencedores o si no, mejor será no empezar la guerra y acomodaros lo mejor posible en semejantes circunstancias terribles." En esta interpretación sencilla de la parábola (Stier, Alford, etc., se equivocan aquí al hacer que el enemigo sea *Dios,* por causa de las "condiciones de paz", v. 32) dos cosas se enseñan: (1) Mejor es no empezar (Apocalipsis 3:15), que empezar y no terminar. (2). Aunque la contienda por la salvación de nuestra parte sea terriblemente desigual, la *voluntad humana,* en el ejercicio de aquella "fe que vence al mundo" (1 Juan 5:4), y vigorizada por poder desde arriba, que "de debilidades es hecha fuerte" (Hebreos 11:34; 1 Pedro 1:5), viene a ser heroica, y saldrá "más que vencedora". Pero sin la *rendición absoluta* de la voluntad personal a, Dios, la contienda es desesperada, v. 33, 34, 35, etc.—Véanse las notas acerca de Mateo 5:13–16, y Marcos 9:50.

CAPITULO 15

Vers. 1–32. LOS PUBLICANOS Y PECADORES SON ACOGIDOS POR JESUS—TRES PARABOLAS PARA EXPLICAR ESTO. **1. se llegaban a él todos los publicanos y pecadores**—atraídos a su derredor por la extraordinaria aplicación de las enseñanzas de Jesús al caso suyo, los cuales, antes que él apareciera—o por lo menos su precursor—bien podían decir: "Nadie se preocupa por mi alma." **2. murmuraban los Fariseos … diciendo,** etc.—lo tomaban a mal, se escandalizaban de él, e insinuaban (según el principio de que el hombre es conocido por las personas con quienes se asocia) que él había de tener alguna simpatía con el *carácter de* esa gente. Pero ¡qué verdad tan preciosa pronuncian sus labios, ahora como en otras ocasiones, sin darse cuenta! Ahora siguen tres parábolas que representan al pecador: (1) *en su estupidez;* (2) *como inconsciente de su condición de perdido;* (3) como *apartado de Dios a sabiendas y voluntariamente*. **[PAG. 157]** [Bengel]. Las dos primeras presentan el amor de Dios que busca; la última, su amor que recibe. [Trench]. **3–7.** LA OVEJA PERDIDA, que se menciona otra vez en Mateo 18:12–14; pero allí para mostrar lo preciosa que es al buen Pastor una de sus ovejas; aquí, para mostrar que el pastor, por más lejos que se extravíe la oveja, la buscará, y cuando la halle, se regocijará por ella. **deja las noventa y nueve**—prestando toda su atención y todo su cuidado, como si fuera, al solo objeto de alcanzar a la oveja perdida; no diciendo: "Es una sola no más; quedan todavía bastantes." **va a la que se perdió, hasta que la halle?**—señalando todos los medios diversos que Dios pone en operación, para recuperar a los pecadores. **6. Dadme el parabién,** etc.—El principio aquí es, que uno siente un *gozo exuberante* que es demasiado grande para uno solo, y siente un alivio positivo al tener a otros con quienes compartir este gozo. (Véase la nota acerca del v. 10). **noventa y nueve justos, que, no necesitan arrepentimiento**—no *ángeles,* cuyo lugar en estas parábolas es muy diferente de esto; sino los representados por el hermano formal del pródigo, los cuales habían "servido a su Padre" muchos años, y no habían nunca traspasado su mandamiento (en el sentido que lo había hecho el pródigo). Véase la nota acerca de los vv. 29, 31. En otras palabras, tales como habían crecido desde niños en el temor de Dios y como ovejas de su pasto. Nuestro Señor no dice que fuesen tales "los fariseos y escribas"; mas como sin duda *había* tal clase de personas, mientras que "los publicanos y pecadores" eran confesadamente las ovejas extraviadas y los hijos pródigos, él deja que ellos llenen el lugar de la otra clase, *si pueden*. **8–10.** LA MONEDA PERDIDA. **8. barre la casa**—"no hecha sin *polvo* de parte del hombre." [Bengel]. **10. Así os digo**—bajo el mismo principio. **gozo,** etc.—Nótese con cuidado el lenguaje aquí: no es "gozo de parte de los ángeles de Dios", sino "gozo delante de los ángeles", en presencia de ellos. Fiel a la idea de las parábolas. El gran Pastor, el Dueño mismo de las ovejas, es *aquel cuyo gozo es por su propiedad* misma recuperada; pero tan vasto y exuberante es (Zacarías 3:17) que, como si no pudiera guardarlo para sí mismo, "junta a los amigos y a los vecinos", toda su familia celestial,

"diciéndoles: Dadme el parabién, porque he hallado mi oveja". En este sentido sublime es "gozo delante, o en presencia de los ángeles"; ellos participan con Dios en el gozo. La aplicación de esto a la recepción de aquellos publicanos y pecadores que estaban al rededor de nuestro Señor, es grandiosa en extremo: "Vosotros os apartáis de estos perdidos con desprecio, y porque yo no hago lo mismo, murmuráis; pero en el cielo se alienta un sentimiento muy diferente. Allí el rescate aun de uno de tales perdidos es atendido con interés y saludado con gozo; ni son abandonados para llegar a su hogar solos, o a perecer; porque he aquí, aun ahora el gran Pastor está yendo a buscar sus ovejas perdidas, y el Dueño está haciendo una búsqueda diligente por su propiedad perdida; y la está hallando también, y la está trayendo con gozo y todo el cielo se llena del mismo gozo" (Que tome nota el lector de ¡qué sublimes pretensiones nuestro Señor mismo muestra aquí, como si en él ellos contemplaran, sin darse cuenta, nada menos que el cielo en ropaje terrenal, al gran Pastor de arriba, vestido en traje de carne, que viene a "buscar y a salvar a lo que se había perdido"!) **11–32.** EL HIJO PRODIGO. **12. el menor**—como el más descuidado. **dijo,** etc.—cansado de limitaciones, anhelando la independencia, incapaz de soportar más la vigilancia paternal. *Este es el hombre,* impaciente del gobierno divino, deseando ser independiente de Dios, buscando ser su propio dueño; aquel "pecado de pecados, en el cual se incluyen todos los pecados subsiguientes como en su germen, porque éstos no son sino el desarrollo de aquél". [Trench.] **les repartió la hacienda**—De esta manera "Dios, cuando el servicio que se le rinde no es espontáneo, y el hombre cree encontrar algo mucho mejor en otra parte, le permite hacer la prueba, y éste descubrirá si es necesario por la triste experiencia, que el alejarse de Dios no es librarse del yugo, sino cambiar un yugo liviano por uno pesado, y un Señor benigno por mil tiranos y señores despóticos". [Trench.] **13. no muchos días después**—embriagado con sus recursos nuevos, e impaciente por usarlos a su capricho. **provincia apartada**—fuera del alcance de toda intervención desde su hogar. **desperdició,** etc.—Mientras duraba su hacienda, el amonestador, su conciencia, (Isaías 55:2) callaba (Isaías 9:10; 57:10; Amós 4:6–10). **viviendo perdidamente**—v. 30, "con rameras". ¡Ah! pero esto va más allá que el sensualista; porque "en el profundo lenguaje simbólico de las Escrituras, la fornicación es la figura permanente de la idolatría; en efecto, siempre se habla de ellas como de un mismo pecado, considerado ya en su aspecto carnal, ya en el espiritual" (Jeremías cap. 3; Ezequiel 16 y 17) [Trench.] **14. cuando todo lo hubo malgastado … una grande hambre**—una providencia misteriosa retenía el hambre, hasta que el joven se hallara en circunstancias propias para sentir todo su rigor. De modo que, como Jonás, a quien no alcanzó la tormenta mientras no estuviera en alta mar a la merced de las olas, siente el pecador como si "las estrellas desde sus órbitas pelearan contra" él. (Jueces 5:20). **comenzóle a faltar**—la primera etapa de su amarga experiencia, y la preparación para un cambio. **15. se llegó a uno de los ciudadanos,** etc.—todavía no está humillado su amor propio, incapaz de aguantar la vergüenza de un regreso. **para que apacentase los puercos**—¡Contento de mantener la vida de alguna manera, he aquí el hijo hundido en porquero, puesto entre los judíos, a causa de la prohibición de la carne de cerdo, enfáticamente vil! El que empieza usando el mundo como su siervo, para ministrar a su placer, termina por trastrocar la relación. [Trench.] **16. deseaba henchir**—más bien, "gustoso habría llenado"; comía ávidamente del único alimento que estaba a su alcance. **algarrobas**—"Las cáscaras de una planta leguminosa-al-carub—que en oriente es el alimento del ganado y los cerdos, como también de la gente más pobre en tiempos difíciles." [Stier.] **nadie se las daba**—"las" falta en el original. Las algarrobas tenía a su disposición, pero "nadie le daba" cosa mejor. (Jeremías 30:14). Este fué su abismo más profundo—estaba pereciendo no compadecido, solo en el mundo, y pronto a desaparecer sin ser echado de menos. Pero éste es el bendito punto decisivo; la medianoche antes de la aurora (2 Crónicas 12:8; 33:11–13; Jeremías 2:19). **17. volviendo en sí**—Antes, había estado "fuera de sí" (Ecclesiastés 9:3), se verá luego en qué sentido. **[PAG. 158] ¡Cuántos jornaleros,** etc.—¡Qué testimonio a la *naturaleza* del hogar que había abandonado! Pero ¿no sabía todo esto antes de alejarse y durante todos los días de su exilio? Lo sabía y no lo sabía. Como su corazón estaba del todo apartado del hogar y sumido en indulgencias egoístas, la casa de su padre nunca entraba dentro del límite de su visión, o sólo como otro nombre por esclavitud y tristeza. Pero ahora vacío, desolado, ajado, pereciendo, *el hogar,* con toda su paz, plenitud, libertad, dignidad, se asoma ante su vista y llena toda su visión como una realidad viva y cálida, y quebranta su corazón. **18. Me levantaré, e iré a mi padre**—El cambio ha llegado al fin, y ¡qué cambio! expresado en términos de tan exquisita sencillez y poder, como si fueran especialmente redactados para todos los penitentes de corazón quebrantado. **Padre,** etc.—Nótese el término. Aunque "no es más digno de ser llamado su hijo", el pecador pródigo es enseñado a reclamar la relación *degradada y profanada,* mas todavía *existente,* no pidiendo ser hecho siervo, sino quedando hijo ser hecho "*como* uno de los jornaleros", deseoso de ocupar el lugar más humilde y hacer el trabajo más ruin. ¡Ah! ¿ha llegado a esto? Una vez fué, "cualquier lugar antes que el hogar". Ahora, "¡Oh aquel hogar! ¡ojalá que pueda esperar que su puerta no esté cerrada contra mí, cuán contento tomaría cualquier lugar y hacer cualquier trabajo, feliz sólo por estar allí". Bueno, esto es la conversión, nada absolutamente nuevo, mas todo nuevo: cosas viejas y familiares vistas en una luz nueva y por primera vez como realidades de magnitud y poder abrumadores. *Cómo se produce esto, no dice la parábola*. (Tenemos esto en abundancia en otra parte, Filipenses 2:13, etc.) Su único objeto es pintar la *bienvenida al hogar* de los pecadores más grandes, cuando (no importa por el momento

cómo) ellos "se levantan y van a su padre". **20. como aun estuviese lejos**—¡Ah! sí, cuando se vuelve el rostro hacia el hogar, aunque todavía lejos, nuestro Padre reconoce a su hijo en nosotros, y sale a recibirnos, sin decir: "Que venga él a mí y pida perdón primero", mas él mismo da el primer paso. **echóse sobre su cuello, y besóle**—¡Cómo! ¿Con toda su suciedad? Sí. ¿En sus harapos? Sí. ¿En su miseria y quebranto? Sí. "Padre nuestro que estás en los cielos", ¿es éste el retrato tuyo? Así es (Jeremías 31:20). Y porque es así, no me maravillo de que enseñanza tan incomparable haya hecho nuevo al mundo. **21. Padre, he pecado,** etc.—"Esta confesión fué hecha *después del beso de reconciliación*" (Ezequiel 16:63). [Trench.] **22. Mas el padre dijo,** etc.—El hijo no ha dicho todo lo que pensaba decir, no tanto porque las demostraciones del padre hubieran vuelto a encender el sentimiento filial, y tragado el servil [Trench] (véase sobre la palabra "Padre", v. 18), sino porque se hace que el corazón del padre esté demasiado lleno para escuchar, en aquel momento, más del mismo tenor. **el principal vestido**—Cf. Zacarías 3:4, 5; "Quitadle estas vestimentas viles;… te he hecho vestir de ropas de gala;… y vistiéronle de ropas" (Isaías 61:10; Apocalipsis 3:18). **un anillo**—Cf. Génesis 41:42; Santiago 2:2. **zapatos**—los esclavos andaban descalzos. Así tenemos un triple símbolo de *libertad* y *honor,* establecido, como fruto de una *reconciliación perfecta*. **23. el becerro grueso**—guardado para ocasiones festivas. **24. mi hijo**—ahora *dos veces* su hijo. **muerto … perdido**—a mí; a sí mismo, a mi servicio, mi satisfacción; a su propia dignidad, paz y provecho. **revivido … hallado**—a todo eso. **a regocijarse**—Véase la nota acerca del v. 10. **25. en el campo**—ocupado en los asuntos del padre: cf. 29: "Tantos años te sirvo". **28. Salió … su padre, y le rogaba**—"Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen" (Salmo 103:13). Así como es el hermano mayor el que ahora se porta mal, así es *la misma compasión paternal* que se había echado sobre el cuello del hermano menor, la que sale y ruega al mayor. **29. tantos años … no habiendo traspasado jamás,** etc.—No hay que tomar estas palabras demasiado literalmente. El está meramente contrastando *su constancia de amor y servicio* con la conducta de su hermano; así como Job, resintiéndose por la acusación de *hipocresía* por sus amigos, habla como si de nada se pudiera acusarle (Job 23:10–12), y David también (Salmo 18:20–24). *El padre confirma la verdad de todo lo que dice*. **nunca me has dado un cabrito**—no digo un *becerro,* mas ni aun un cabrito. **para gozarme con mis amigos**—Aquí estaba su equivocación. No fué una fiesta para el agasajo del pródigo: fué la expresión de un *padre,* del gozo que *él* sentía por la salvación del hijo. **30. tu hijo … tu hacienda**—¡Qué censura más indigna al padre de ambos, no sólo que el uno desconozca al otro, sino que lo tire sobre su padre, como para decir: "Tómalo, y gózate de él." **31. Hijo, tú,** etc.—El padre no se resiente del insulto, pues ¿cómo podría, después de la grandeza de corazón con que había besado al pródigo que había regresado? Con calma reconviene con él: "Hijo, escucha razones. ¿Qué necesidad había de regocijo especial, exuberante por ti? ¿No dijiste: "He aquí tantos años te sirvo"? Esto dijiste con verdad; mas por solo ese motivo yo no pongo a toda la casa a regocijarse sobre ti. Para ti está reservado lo que es mejor todavía, la satisfacción de toda una vida tranquila, como fiel hijo en casa de tu padre, ni de la herencia reservada para ti nada es quitado por el gozo festivo y propio por éste que era antes insensato, mas ahora prudente y recién salvado". **32. Mas era menester**—"¿Era posible que tomara él su lugar largo tiempo vacante en la familia sin alguna señal especial de admiración y gozo por este cambio? ¿Habría sido esto *natural*?" Pero siendo esto el significado de la fiesta, ésta sería por esta misma razón *temporal*. Con el tiempo, la sumisión aun del hijo menor vendría a ser la *regla* y no la *excepción;* él también al fin podría osarse a decir: "He aquí, tantos años te sirvo"; y de él diría el padre: "Hijo, tú siempre estás conmigo." En tal caso, pues, *no* sería "necesario hacer fiesta y holgarnos". Las lecciones son obvias, mas ¡qué hermosas! (1). Cuanto más hondamente sumido y más tiempo apartado esté el pecador, tanto más exuberante es el gozo que su salvación ocasiona. (2) Tal gozo *no* es la porción de aquellos cuya vida ha sido pasada en el servicio de su Padre en el cielo. (3). En vez de murmurar por la falta de éste, ellos deberían considerar como el más alto testimonio a su fidelidad de toda la vida, el hecho de que algo mejor está reservado para ellos, la profunda y permanente complacencia de su padre celestial.

CAPITULO 16

Vers. 1–31. LAS PARABOLAS DEL MAYORDOMO INFIEL Y DEL RICO Y LAZARO, **[PAG. 159]** O, EL USO CORRECTO DEL DINERO. **1. mayordomo**—administrador de una hacienda. **acusado**—fué denunciado **como disipador**—más bien, "estaba disipando". **cavar, no puedo; mendigar, tengo vergüenza**—por lo tanto, una vez despedido, estará en grave necesidad. **4. que … me reciban,** etc.—Obsérvese cuál es su único propósito, el de ser recibido en otra casa, cuando sea despedido de ésta. Esta es la clave de la parábola, sobre la cual hay muchas opiniones diferentes. **5–7. cincuenta … ochenta**—restando la mitad de la deuda de uno, y un quinto de la del otro. **8. el señor**—el patrón del mayordomo, así llamado en los vv. 3 y 5. **alabó,** etc.—no por su "injusticia", sino "por haber hecho sabiamente", o prudentemente; con *previsión* recomendable y hábil adaptación de los medios para un propósito. **hijos de este siglo**—así el cap. 20:34; cf. Salmo 17:14 ("cuya parte es en esta vida"); Filipenses 3:19 ("que sienten lo terreno"), Salmo 4:6, 7. **en su generación**—o "para su generación"; es decir, para los propósitos del "mundo" del cual

ellos son. La mayor sabiduría (o astucia) del uno, *en la adaptación de los medios a los fines,* y en la prosecución enérgica y resuelta de los fines, no es ninguna parte de ella para *Dios* y la *eternidad,* región en la cual nunca estuvieron ellos, una atmósfera que nunca respiraron, un mundo no descubierto, una existencia no nacida para ellos, sino todo para los propósitos de su propia generación envilecida y fugaz. **los hijos de luz**—así Juan 12:36; Efesios 5:8; 1 Tesalonicenses 5:5. Sin embargo, esto es sólo "como las aves nocturnas ven mejor en la obscuridad que las diurnas; las lechuzas mejor que las águilas." [Cajetan y Trench.] Pero podemos aprender lecciones con ellos, como enseña ahora nuestro Señor, y "ser prudentes como *serpientes*". **9. Haceos amigos de**—dirigir a vuestra ventaja; es decir, como hizo el mayordomo, "con misericordia para con los pobres" (Daniel 4:27); cf. 12:33; 14:13, 14. **riquezas de maldad**—traicioneras, precarias. (Véase la nota acerca de Mateo 6:24). **cuando faltareis**—con respecto a la vida. **os reciban**—no generalmente, "que seáis recibidos" (como dice en el cap. 6:38, "darán en vuestro seno"), sino "los que habéis aliviado, se levanten como vuestros testigos" en el gran día. "Entonces, como el mayordomo, cuando seáis echados de un hogar, os asegurarán otro; pero mejor, un hogar celestial por uno terrenal, eterno en lugar de temporal". El dinero no es hecho la llave para entrar al cielo, más que "las cosas hechas en el cuerpo" en general, según los cuales, como prueba del carácter, pero no por su merecimiento los hombres han de ser juzgados (2 Corintios 5:10), y véase Mateo 25:34–40. **10. El que es fiel,** etc.—una máxima de importancia y valor; remontando desde la *prudencia* que tuvo el mayordomo, a la *fidelidad* que no tenía, a la "sencillez de palomas, a la cual la serpiente" con toda su astucia, es totalmente extraña. La fidelidad depende, no de la *cantidad entregada,* sino del *sentido de responsabilidad*. El que siente ésta en lo poco, la sentirá en lo mucho, y viceversa. **11, 12. las malas riquezas**—A todo esto él aplica el término despreciativo, "lo que es menos", en contraste con las "verdaderas riquezas". **lo ajeno … lo que es vuestro?**—un giro importante al tema. Aquí todo lo que tenemos está en depósito, confiado como a mayordomos, que tenemos que rendir cuentas. En la eternidad, lo que tengan los fieles, será propiedad suya, como no estarán más a prueba, sino en posesión y goce seguros, legítimos, eternos de todo lo que les esté entregado. De modo que el dinero no ha de ser *idolatrado* ni *despreciado;* tenemos que estar libres del dominio del dinero y usarlo para la gloria de Dios. **13. Ningún siervo puede servir a dos señores**—no puede estar enteramente a las órdenes de dos; y esto es verdadero, aun donde los servicios no son contrarios. **aborrecerá … amará**—dando a entender que aquí los *dos indicados* están en hostilidad firme entre sí: ¡un principio terriblemente penetrante! **14–18. avaros … se burlaban de él**—el Señor había tocado demasiado claramente el pecado maestro de ellos, para que estuviesen contentos. Pero les era más fácil *burlarse* que *refutar* tales enseñanzas. **15. os justificáis**—haciendo parada de su justicia. **lo que los hombres tienen por sublime**—generalmente impresionados por apariencias plausibles. (Véase 1 Samuel 16:7; y cap. 14:11). **16. La ley,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 11:13. **quienquiera se esfuerza,** etc.—Los publicanos y pecadores, todos sin distinción entusiastamente están esforzándose por entrar; y vosotros, adherentes interesados en las meras formas de una economía que se pasa, "no discerniendo las señales de este tiempo", dejaréis que pase la corriente, y os hallaréis encallados como monumento de ceguedad y terquedad. **17. más fácil cosa,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 5:17, 18. **18. repudia a su mujer,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 19:3–9. Lejos de querer debilitar la fuerza de la ley, en estas alusiones a una economía nueva, nuestro Señor, de esta manera inesperada, hace ver sus elevadas demandas con una mordacidad que los fariseos no dejarían de sentir. **19. de púrpura y de lino fino,** etc.—cf. Ester 8:15; Apocalipsis 18:12, no faltando nada que pidieran el gusto o el apetito y que pudiera comprar el dinero. **20, 21. echado**—habiendo tenido que ser llevado y puesto allá. **lleno de llagas**—abiertas, supurando, "no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite" (Isaías 1:6). **21. deseando hartarse**—mas no se hartaba. [Grocio, Bengel, Meyer, Trench, etc.]: las palabras, en efecto, pueden querer decir: "tenía deseos de alimentarse", o "contento se alimentaría como dice el capítulo 15:16. [Alford, Webster y Wilkinson, etc.] Pero el contexto más bien favorece aquella interpretación. **lamían,** etc.—acto afectuoso de la compasión animal, en ausencia de alivio humano. Es un caso de la indiferencia cruel, entre lujos de toda suerte, a uno de los más pobres y afligidos de Dios, que se presentan diariamente ante nuestra vista. **22. murió el mendigo**—su sepultura fué de tan poca importancia que no se menciona; mientras que "murió también el rico, y fué *sepultado*", siendo llevado su cadáver en pompa a su descanso terrenal. **al seno de Abraham**—como visto recostado junto a él en la fiesta celestial. (Mateo 8:11). **23. en el infierno**—no el lugar final de los perdidos (por el cual se usa otra palabra), sino como decimos, "el mundo invisible". Pero como el objeto aquí es claramente el de representar el *tormento entero* del uno y la *dicha* perfecta del otro, la palabra viene a ser en este caso la misma cosa. **vió a Abraham**—no a Dios, a quien no puede clamar. [Bengel] **24. Padre Abraham**—una pretensión bien fundada, mas inútil, de descendencia natural (cap. 3:8; Juan 8:37). **ten misericordia de mí**—el que nunca mostraba ninguna misericordia. (Santiago 2:3). **envía a Lázaro**—la **[PAG. 160]** víctima moribunda de su negligencia desalmada. Para **que**—¿me saque de aquí? No; no se atreve a pedir esto. **moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua**—la disminución *menos* concebible y la *más momentánea* de su tormento, nada más. Pero se le dice (1). que aun esto es *desrazonable*. **25, 26. Hijo**—el reconocimiento mordaz del parentesco que pretendía el rico. **tú … Lázaro**—Así como es una gran ley del reino de Dios, que *la naturaleza de nuestros deseos actuales gobernará la de nuestra dicha futura,* así por aquella ley, aquel cuyos "bienes"

deseados y gozados, eran todos limitados por el tiempo, no podía esperar ningunos después que su conexión con el tiempo hubo terminado. (Cap. 6:24). Pero por esta ley, éste cuyos "males", todos reducidos a la vida presente, le llevaron a buscar y hallar el consuelo en una vida más allá de la tumba, es librado por la muerte de todo el mal e introducido en el bien puro y eterno (cap. 6:21). Se le dice (2) que es *imposible*. **además de todo esto**—"independientemente de esta consideración". **una grande sima está constituída**—*por un decreto irrevocable* ha sido puesto un abismo impasable entre los dos estados y entre los ocupantes de cada uno. **27–31. Y dijo**—ahora abandonando toda esperanza por sí mismo—**que le envíes a la casa de mi padre.** etc.—no despertando algún bien en el corazón de un perdido, sino una amarga crítica contra Dios y la vieja economía, por no haberle advertido bastante. [Trench.]. La contestación de Abrahán es: "A ellos se les ha advertido suficientemente." **No, padre Abraham**—mintiendo a Abrahán. **mas si alguno fuere,** etc.—Un principio de grande importancia. El milagro más grande no tendrá efecto en aquellos que están resueltos a no creer. Un *verdadero* Lázaro pronto "resucitó de entre los muertos", pero la vista de él por las multitudes del pueblo, inclinadas por ella a Cristo, sólo coronó la incredulidad y apresuró las conspiraciones homicidas de los fariseos contra el Señor de la gloria; tampoco la resurrección de Cristo mismo, mucho más abrumadora, ha ganado todavía aquella "generación infiel y torcida".

CAPITULO 17

Vers. 1–10. LAS OFENSAS—LA FE—LA HUMILDAD. **1, 2.** Véase la nota acerca de Mateo 18:6, 7, **3, 4.** Véanse las notas acerca de Mateo 18:15–17, 21, 22. **siete veces**—no es una medida *inferior* del espíritu perdonador que la de las "setenta veces siete" recomendada a Pedro, la cual fué ocasionada por su pregunta de si él debía *dejar* de perdonar a las siete veces. Que "no" es la respuesta virtual, "aunque llegara a setenta veces aquel número, si solamente él pidiera perdón con sinceridad." **5. Señor**—Véase la nota acerca del cap. 10:1. **Auméntanos la fe**—inclinados por la dificultad de evitar y perdonar "escándalos". o tropiezos. Este es el único caso en el cual fué pedida a Cristo por los apóstoles *una operación espiritual en sus almas; pero una oración parecida y superior había sido ofrecida antes por uno con* menos oportunidades. Véase la nota acerca de Marcos 9:24. **6. sicómoro**—morera. Véase la nota acerca de Marcos 11:22–24. **7–10. le diga luego**—El "luego" no debe ir con "diga" sino con "pasa": "Pasa luego". La conexión aquí es: "Pero cuando vuestra fe haya aumentado hasta poder evitar ofensas y perdonarlas, y así realizar cosas que son imposibles para todos excepto por medio de la fé, no os hinchéis como si con ello hubiereis puesto al Señor bajo obligaciones hacia vosotros." **9. Pienso que no**—o, como decimos, cuando se quiere decir mucho más: "Me parece que no." **Siervos inútiles**—palabra que generalmente quiere decir lo *contrario* de provecho, se usa aquí simplemente en su sentido negativo. "Como siervos suyos, no hemos producido provecho o no hemos beneficiado nada a Dios." (Cf. Job 22:2, 3; Romanos 11:35).

11–19. DIEZ LEPROSOS SON LIMPIADOS. **11. por medio de Samaria y de Galilea**—probablemente en los confines de *ambas* provincias. **se pararon de lejos**—Cf. Levítico 13:45, 46. **13. alzaron la voz**—su común miseria juntaba a estos pobres proscriptos (2 Reyes 7:3), sí, y hacía que olvidaran la fiera antipatía nacional de judíos y samaritanos. [Trench]. **Jesús, Maestro,** etc.—Cf. Mateo 20:30–33. La miseria sentida es maestra pronta, aun cuando su enseñanza como en este caso, sea pronto olvidada. **14. mostraos a los sacerdotes**—como personas limpiadas. Véase la nota acerca de Mateo 8:4. Así también se enseñaría al samaritano que la "salvación es de los judíos". (Juan 4:22). **yendo ellos, fueron limpios**—¡De cuántas maneras fueron obradas las curaciones de nuestro Señor!, y ésta es diferente de todas las demás. **17, 18. ¿No son diez los que fueron limpios?**—más bien, ¿no fueron los diez limpiados? es decir, todos ellos—un ejemplo de la omnisciencia de Jesús. [Bengel]. **este extranjero?**—hombre de otra raza. El lenguaje es el de maravilla y admiración, como se dice de otra exhibición de fe gentil. Mateo 8:10. **19. Levántate**—porque "derribóse sobre el rostro a sus pies", v. 16, y allí había quedado postrado. **tu fe te ha salvado**—no como los otros, meramente en cuerpo, sino en aquel sentido superior espiritual con el cual su lenguaje constante nos ha familiarizado tanto.

20–37. LA VENIDA DEL REINO DE DIOS Y DEL HIJO DEL HOMBRE. **20. cuándo había de venir,** etc.—Para contrarrestar las opiniones erróneas no sólo de los fariseos, sino de los discípulos mismos, nuestro Señor ahora se dirige a ambos, anunciando la venida del reino bajo diferentes aspectos. "No vendrá con advertencia", o no como cosa que se acecha o se aguarda, como algo exteriormente impresionante que se revele de una vez. **21. Helo aquí, o helo allí**—Encerrado dentro de *este* límite o *aquél* límite geográfico o eclesiástico visible o exactamente definido. **entre vosotros**—es de un carácter interno y *espiritual* (en contraste con sus opiniones externas de él). Pero tiene su aspecto *externo* también. **22. tiempo vendrá**—como dice en el cap. 19:43, cuando entre calamidades, etc., con ansias buscaréis un libertador, y engañadores se presentarán en este carácter. **uno de los días del Hijo del hombre**—desearéis tenerle

a él mismo entre vosotros por un solo día: como decimos cuando parece que todas las cosas andan mal y que la única persona capaz de arreglarlas, ha sido quitada. [Neander en Stier, etc.] "Esto fué dicho para prevenir contra el error de suponer que la presencia visible de él acompañaría la manifestación y el establecimiento de su reino". [Webster y Wilkinson]. **23. os dirán: Helo aquí … No vayáis,** etc.—"Una advertencia a todos los llamados expositores de la profecía y sus seguidores, que gritan: Helo aquí, ved allí, cada vez que estalla una guerra y ocurren revoluciones." **[PAG. 161] 24. como el relámpago … así también será el Hijo del hombre**—es decir, será manifestado. El Señor habla aquí de su venida y manifestación de una manera proféticamente indefinida, y en estas palabras preparatorias, combina en una sola las épocas distintivas. [Stier]. Cuando toda la política de los judíos, tanto la civil como la eclesiástica, fué rota de una vez, y su continuación hecha imposible por la destrucción de Jerusalén, vino a ser manifiesto a todos, como el relámpago del cielo, que el reino de Dios había dejado de existir en su forma antigua, y que había entrado en una forma nueva y completamente diferente. Así podrá ser otra vez, antes de su cambio final y más grande en la venida personal de Cristo y de la cual son verdaderas las palabras en su sentido más alto. **25. Mas primero … padezca,** etc.—Esto demuestra que la referencia más inmediata del versículo anterior es a un acontecimiento que *pronto* seguirá a la muerte de Cristo. Tenía por fin quitar la atención de "sus discípulos" del deslumbramiento en el cual sus palabras anteriores habían investido el próximo establecimiento de su reino. **26–30. Comían, bebían … plantaban,** etc.—todas las ocupaciones y los goces de la vida. Aunque el mundo antediluviano y las ciudades de la llanura eran terriblemente malvados, no fué su maldad, sino su *mundanalidad,* su incredulidad e indiferencia en cuanto a lo futuro, su falta de preparación, lo que aquí se presenta como advertencia. *N. B.*—Estos acontecimientos registrados en el Antiguo Testamento—negados y explicados "fuera de existencia" hoy día por muchos—son referidos aquí como *hechos*. **31–33. no descienda a tomarlas … Acordaos,** etc.—advertencia contra aquella *desgana de abandonar tesoros presentes,* la cual lleva a algunas personas a quedarse en la casa incendiada con la esperanza de salvar este artículo precioso o aquél, hasta ser consumidas y sepultadas en sus ruinas. Los casos aquí supuestos, aunque diferentes, son similares. **La mujer de Lot**—su "mirada atrás", porque aquello es todo lo que se dice de ella y de su ruina. Su corazón estaba todavía en Sodoma, y la "mirada" sólo decía: "¿Y tengo que despedirme de ella?" **33. Cualquiera que procurare,** etc.—Véase la nota acerca del cap. 9:23–27. **34. dos en una cama**—los preparados y los no preparados unidos en relaciones cercanas en las ocupaciones y comuniones ordinarias de la vida, cuando llega el momento de la separación. ¡Terrible verdad! realizada antes de la destrucción de Jerusalén, cuando los cristianos se hallaron obligados por los mandatos de su Señor (cap. 21:21) de una vez y para siempre a alejarse de sus viejas asociaciones; pero más que todo, cuando la segunda venida de Cristo prorrumpirá en un mundo descuidado. **37. ¿Dónde, Señor?**—¿dónde acontecerá esto? **Donde estuviere el cuerpo,** etc.—"Así como las aves de presa huelen la carroña, así dondequiera se halle una masa de corrupción moral y espiritual incurable, allí se verán descender los ministros del juicio divino". dicho proverbial terriblemente verificado en la destrucción de Jerusalén, y muchas veces después, aunque su ilustración más tremenda será en el día final del mundo.

CAPITULO 18

Vers. 1–8. LA PARABOLA DE LA VIUDA INSISTENTE. **1. orar siempre**—Cf. v. 7, "día y noche". **no desmayar**—"perder corazón", "desfallecer". **ni temía a Dios, ni respetaba a hombre**—desafiando la venganza de Dios y despreciando las opiniones de los hombres. **3. una viuda**—débil, desolada, indefensa. (1 Timoteo 5:5, que es tomado de aquí). **venía a él**—"seguía viniendo". **Hazme justicia**—"líbrame de la opresión de mi adversario". **6–8. el Señor**—nombre expresivo del estilo autorizado en que interpreta sus propias parábolas. **7. ¿Y Dios no hará**—no Juez injusto, sino infinitamente justo. **justicia**—redimirá de opresión. **a sus escogidos**—no como esta viuda, objeto de indiferencia y desprecio, sino tan queridos para él como la niña de sus ojos (Zacarías 2:8). **que claman a él día y noche**—todo clamor de los cuales entra en los oídos del Señor de Sabaoth (Santiago 5:4), y ¡cuánto más sus gritos incesantes y perseverantes! **longánime acerca de ellos?**—más bien, "en su caso". **8. presto**—como afligido por la demora larga, impaciente por el momento destinado para interponerse. (Cf. Proverbios 29:1). **Empero cuando,** etc.—es decir: "Todavía, antes que venga el Hijo del hombre para vengar los males de su Iglesia, tan bajo se hundirá la esperanza de alivio, por lo prolongado de la demora, que uno querrá preguntar: ¿Encontrará todavía en la tierra fe en un vengador que vendrá?". De esto aprendemos, (1) Que la referencia primera e histórica de esta parábola es a la Iglesia en su condición de viuda desolada, oprimida e indefensa durante la ausencia de su Señor en el cielo; (2) Que en estas circunstancias la oración persistente y perseverante es el ejercicio idóneo de la iglesia; (3) Que, a pesar de todo aliento a esto, tanto tiempo será demorada la contestación, mientras continúa igual la necesidad de alivio, y toda esperanza de liberación habrá casi muerto, y "fe" en la venida de Cristo a penas será hallada. Pero la aplicación de la parábola a la *oración en general* es tan obvia que casi habrá escondido su referencia más directa, y tan preciosa que uno no puede dejar que desaparezca en alguna interpretación pública e histórica.

9–14. LA PARABOLA DEL FARISEO Y EL PUBLICANO. **11, 12. en pie**—como los judíos en la oración. (Marcos 11:25). **Dios, te doy gracias,** etc.—El haber sido guardado de iniquidades crasas era sin duda causa justa de gratitud a Dios: pero en lugar de la actitud devotamente humilde y admiradora que esto debería inspirar, este hombre arrogantemente se separa de toda la humanidad, como superior a todos, y con una mirada despreciativa al pobre publicano, da gracias a Dios porque no tiene que estar lejos como aquél, bajar su cabeza como un junco, y golpear su pecho como él. Pero éstas son sus únicas excelencias *morales*. Sus méritos *religiosos* completan sus causas de felicitaciones. No limitándose al único ayuno anual divinamente establecido (Levítico 16:29), él no era menos que los más rigurosos, que ayunaban el segundo y quinto día de cada semana [Lightfoot], y daba la décima parte no sólo de lo que la ley mandaba bajo el diezmo, sino de "todas sus ganancias." Así, además de *todo su deber,* había *obras de supererogación;* mientras que pecados que confesar y necesidades espirituales que suplir él no sentía ningunas. ¡Qué cuadro del carácter y de la religión farisaicos! **13. estando lejos**—como indigno de acercarse; pero aquélla fué la manera de acercarse. (Salmo 34:18; Isaías 57:15). **no quería ni aun alzar los ojos**—"sonrojándose y avergonzado" de hacerlo. (Esdras 9:6). **hería su pecho,** etc.—"seguía hiriendo"; **[PAG. 162]** en angustia (cap. 23:48) y oprobio de si mismo (Jeremías 31:19). **sé propicio**—palabra muy rara en tal sentido, sólo usada una vez más en el Nuevo Testamento, en el sentido de "hacer reconciliación" por sacrificio, Hebreos 2:17. Puede haber alguna alusión a esto aquí, aunque no es probable. **a mí pecador**—lit. "*el* pecador"; "si alguna vez hubo uno, yo lo soy." **14. justificado antes que el otro**—el sentido es, "y no el otro;" porque el fariseo no estaba buscando la justificación y no sentía ninguna falta de ella. Esta gran ley del Reino de Dios, en la enseñanza de Cristo, está inscripta en letras de oro sobre la puerta de entrada. Y ¡en cuántas formas diferentes está repetida! (Salmo 138:6; 147:6; Lucas 1:53). Estar "vaciado de sí mismo", o "pobre en espíritu", es la preparación fundamental e indispensable para el recibimiento de la "gracia que trae salvación"; dondequiera que exista ésta, el "llorar" por ella que preceda la "consolación", y el "hambre y sed de justicia", que son recompensadas por la "hartura" de ella, como veremos, seguramente serán hallados. Tales, pues, y únicamente los tales, son los justificados. (Job 33:27, 28; Salmo 34:18; Isaías 57:15).

15–17. TRAEN A JESUS NIÑITOS. **niños**—mostrando que algunos, por lo menos, de los llamados en Mateo (19:13) y Marcos (10:13) simplemente "niños", eran literalmente infantes. **para que los tocase**—o, como más completamente en Mateo, "para que pusiese las manos sobre ellos, y orase", o para que "los bendijese" (Marcos 10:16). según la costumbre venerable (Génesis 48:14, 15). **les reñían**—repetidas veces los discípulos intervenían así para evitar molestias o interrupción a su Maestro; pero, como demostraba el resultado, *contra el sentimiento de Cristo*. (Mateo 15:23; Lucas 18:39, 40). Aquí, es evidente por la respuesta del Señor, que ellos creían inútil la intrusión, y que las criaturas no eran capaces de recibir algo de él. Su ministerio era para *personas mayores*. **Mas Jesús**—"se enojó" dice Marcos (10:14); un agregado importante—**dijo**—"Dejad los niños venir a mi, y no los impidáis" es el texto de Mateo y Marcos también. ¡Qué palabras son éstas de los labios de Cristo! Su precio es sobre el de los rubíes. Pero el *motivo expresado,* "porque de los tales es el reino de Dios", o como en Mateo "de los cielos", completa la información de aquí; especialmente como interpretado por lo que sigue inmediatamente: "Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía". Marcos 10:16. Seguramente no hay que pensar que todo lo que el Señor quería enseñarnos, era que, viendo que las personas mayores tienen que venir a ser como niños para entrar en el reino de Dios, por lo tanto ellos no debían impedir que los infantes llegasen a él, y por esto alzó y bendijo a los niños mismos. ¿No fué el grave error de los discípulos de creer que los niños no deberían ser traídos a Cristo, porque sólo los mayores podían recibir provecho de él, lo que desagradó a nuestro Señor? Y aunque aprovechó la oportunidad irresistible de rebajar su orgullo, diciéndoles que, para poder entrar al Reino, "en lugar de que los niños viniesen a ser como ellos, ellos tendrían que venir a ser como niños" [Richter en Stier], esto fué sólo de pasada; y volviéndose a los niños mismos, los tomó en sus brazos amorosos, puso sus manos sobre ellos y los bendijo, con el solo objeto de mostrar que como infantes por este acto ellos eran hechos capaces de entrar en el reino de Dios. Y si es así, entonces "¿Puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados éstos que han recibido el Espiritu Santo también como nosotros?" (Hechos 10:47). Pero tal aplicación del agua bautismal no puede justificarse aquí excepto en el caso en que los niños hayan sido presentados antes a Cristo mismo para que los bendijera y sólo como señal y sello de aquella bendición. (El argumento del autor no viene al caso. La enseñanza bíblica en ninguna parte autoriza el bautismo sino para personas que dan razón de su fe en Cristo; lo que es imposible para los infantes. Nota del Trad.)

18–30. EL JOVEN PRINCIPE, Y EL DISCURSO PROVOCADO. Este caso presenta ciertos aspectos notables. (1) El hombre fué de un carácter moral irreprochable; y esto en medio de todas las tentaciones de la *juventud,* pues era un "mancebo" (Mateo 19:22), y *rico,* pues tenía muchas posesiones" (v. 23, Mateo 19:22; Marcos 10:22). Pero (2) inquieto, porque su corazón anhelaba la vida eterna. (3) Diferente de los "príncipes", a cuya clase pertenecía (v. 18), él creyó en Jesús hasta el punto de pensar que él podía dirigirlo autorizadamente en este asunto vital. (4) Tan fervoroso es que

viene "corriendo" e "hincando la rodilla delante de él" y eso, cuando Jesús había salido al camino público (Marcos 10:17), el camino público en aquel tiempo lleno de viajantes que iban a la Pascua; no asustado por la oposición virulenta de la clase a la cual pertenecía como "príncipe" ni por la vergüenza que se creería que sentiría al proponer tal cuestión a oídos de una multitud y en la calle pública. **19. ¿por qué me llamas,** etc.—¿Quería decir nuestro Señor que sólo se debe llamar "bueno" a Dios? Imposible; pues eso sería contradecir toda la enseñanza de la Escritura y la de él también. (Salmo 112:5; Mateo 25:21; Tito 1:8). Si no hemos de atribuir a nuestro Señor un espíritu de cavilosidad, él no podría tener sino un objeto, el de *elevar las ideas del joven en cuanto a su persona,* como que él, Jesús, no había de clasificarse meramente con otros "buenos maestros", y que él se negaba a aceptar este título aparte de aquel "Uno", quien es esencial y solamente "bueno". Esto en efecto es sólo lejanamente insinuado; pero si no se ve esto en el fondo de las palabras de nuestro Señor, no se puede sacar de ellas nada digno de él. (Por lo tanto, el *socinianismo,* en vez de hallar apoyo aquí, es más frustrado por ello.) **20. Los mandamientos sabes**—Mateo es más completo aquí: "Y si quieres andar en la vida, guarda los mandamientos. Dícele: ¿Cuáles?"—como si hubiera dicho: "Señálame uno que no haya guardado yo".—"Y Jesús dijo: No matarás", etc. (Mateo 19:17, 18). Nuestro Señor adrede se limita a la *segunda* tabla, que consideraría fácil de guardar, enumerando todos ellos, porque en Marcos (10:19), "No defraudes" está en lugar del *décimo* (si no, el octavo es repetido dos veces). En Mateo la *suma* de esta segunda tabla de la ley es agregada: "Amarás a su prójimo como a ti msimo", como para ver si el hombre se atrevería a decir que había guardado *aquél.* **21. Todas estas cosas,** etc.—"¿qué más me falta?" agrega Mateo. Esto nos da un vistazo de su corazón. Sin duda era perfectamente sincero; pero algo dentro de su corazón le susurraba que el guardar los mandamientos era una manera *demasiado fácil* de llegar al cielo. Sentía que algo además de esto sería necesario; después **[PAG. 163]** de guardar los mandamientos, estaba perplejo por saber qué seria aquel algo; y vino a Jesús precisamente por aquel algo. "Entonces," dice Marcos (10:21), "Jesús mirándole, amóle," o "le miraba de manera cariñosa". Su sinceridad, franqueza y cercanía al reino de Dios, en sí cualidades encantadoras, conquistaron la estima de nuestro Señor, aunque el hombre le dió la espalda: una lección para aquellos que no pueden ver nada amable sino en los regenerados. **22. Aun te falta una cosa**—¡Ah! mas aquélla una falta fundamental, fatal. **vende todo,** etc.—Como las riquezas eran su ídolo, nuestro Señor, sabiéndolo desde el principio, pone su sello autorizado en ello, diciendo: "Abandona esto por mí, y todo estará bien." Aquí, pues, no se da una dirección general para la disposición de las riquezas, sino que debemos apreciarlas poco, y ponerlas a los pies de aquel que las dió. El que hace esto con todo lo que tiene, sea rico, sea pobre, es heredero verdadero del reino de los cielos. **23–25. se puso muy triste**—Mateo más completo: "*se fué* triste"; Marcos más completo todavía: "entristecido por esta palabra, se fué triste". Triste era el separarse de Cristo; pero el separarse de su dinero le habría costado más dolor todavía. Cuando las riquezas o el cielo, bajo las condiciones establecidas por Cristo, eran las alternativas, el resultado manifestó a qué lado se inclinaba la balanza. Así se demostró que a ese hombre le faltaba el solo requisito que comprendía toda la ley, *la absoluta sujeción del corazón a Dios,* y esta falta invalidaba todas las otras obediencias suyas. **24. viendo Jesús que se había entristecido**—Marcos dice: "Entonces Jesús mirando alrededor"—como si siguiera con sus ojos al joven que se iba, "dice a sus discípulos". **¡Cuán dificultosamente,** etc.—con qué dificultad. En Marcos se agrega una explicación: "¡Cuán difícil es entrar en el reino de Dios los que confían en las riquezas", etc., con qué dificultad es vencida esta confianza idólatra, sin lo cual ellos no pueden entrar y esto se introduce por la palabra "hijos", lindo diminutivo de cariño y misericordia. (Juan 21:5). **25. más fácil cosa es entrar un camello,** etc.—expresión que significa una cosa literalmente imposible, mas proverbialmente, muy difícil. **26, 27. ¿Y quién,** etc.—"De ese modo nadie podrá ser salvado". "En efecto, está más allá del poder *humano,* pero no del *divino*". **28–30. He aquí, nosotros hemos dejado todo**—en la sencillez de su corazón (como es evidente por la respuesta), consciente de que la rendición necesaria había sido hecha, y generosamente incluyendo consigo a sus hermanos, "*nosotros*"; no en el espíritu del joven príncipe: "Todo esto he guardado", etc. **dejado las posesiones nuestras**—Mateo dice: "dejado todo"; Marcos: "todas las cosas". "Lo poco del trabajador es tan su todo como lo mucho del príncipe". [Bengel]. En Mateo, Pedro agrega: "¿qué pues tendremos?" ¿Cómo se nos irá? **29. nadie hay que haya dejado,** etc.—El Señor en seguida reconoce graciosamente la perfección y la aceptabilidad de la rendición como cosa ya hecha. **casa,** etc.—la especificación es aun más detallada en Mateo y Marcos, para abarcar toda forma de sacrificio personal. **por el reino de Dios**—en Marcos, "por causa de mí y del evangelio". Véase la nota acerca del cap. 6:22. **mucho más en este tiempo**—En Mateo (19:29), "cien veces tanto", a lo cual Marcos (10:30) agrega: "ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijas, y heredades, con persecuciones". Tenemos aquí la bendita promesa de una *reconstrucción de todas las relaciones y afectos humanos sobre una base cristiana y en un estado cristiano, después de ser sacrificados, en su forma natural, sobre el altar del amor a Cristo.* Esto es lo que él llama "mucho más", o "cien veces tanto" que lo que ellos sacrificaron. Nuestro Señor mismo fué quien primero ejemplificó este *nuevo ajuste de sus propias relaciones.* (Véase la nota acerca de Mateo 12:49, 50; y la nota acerca de 2 Corintios 6:14–16). Pero esto "con persecuciones"; porque ¿cómo podría efectuarse esta transferencia sin los arrancamientos más crueles a la carne y sangre? pero la persecución quizá los seguiría a su ambiente nuevo y superior, trastornándolo

también. Pero lo mejor de todo, "en el siglo venidero la vida eterna." Estas promesas son *para todos* los que abandonan todo por Cristo. Pero en Mateo (19:28) esto es introducido por una promesa especial a *los Doce:* "De cierto os digo, que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando se sentará el Hijo del hombre en el trono de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel". Vosotros que os habéis adherido a mí, en el nuevo reino, reinaréis, o daréis ley, al gran mundo cristiano, aquí representado en vestidura de las doce tribus, presididas por los doce apóstoles sobre otros tantos tronos judiciales. En este sentido seguramente la promesa ha sido esclarecidamente cumplida. [Calvino, Grocio, Lightfoot, etc.] Pero si la promesa se refiere a la gloria todavía futura (como puede ser el pensamiento del cap. 22:28–30, y como la mayoría lo entienden), señala la distinción personal más alta de los primeros fundadores del cristianismo.

31–34. UN ANUNCIO MAS COMPLETO DE SU PROXIMA MUERTE Y RESURRECCION. Véase la nota acerca de Marcos 10:32–34. **31. serán cumplidas todas las cosas que fueron escritas por los profetas, del Hijo del hombre**—mostrando cómo Cristo mismo leía, y quisiera que leyésemos nosotros, el Antiguo Testamento, en el cual algunos intérpretes evangélicos, no hallan profecías, o *virtualmente* ningunas, de los sufrimientos del Hijo del hombre. **ellos nada de estas cosas entendían**—Parece que el evangelista no puede decir bastante fuerte cuán enteramente les era escondido en aquel entonces el *sentido* de estas declaraciones demasiado claras: sin duda para dar peso a su testimonio subsiguiente, el cual por esta misma circunstancia fué enorme, y con todos los de mente sencilla, irresistible.

35–43. UN CIEGO SANADO. En Mateo 20:29, etc., son *dos,* como en el caso del Endemoniado de Gádara. En Mateo y Marcos (10:46, etc.), el incidente está relacionado con la *salida de* Cristo *de Jericó*; en Lucas con su *acercamiento* a Jericó. Se han propuesto varios métodos de explicar estas pequeñas diferencias de detalle. Tal vez, si supiéramos todos los hechos, no veríamos dificultad alguna; pero el que haya quedado a obscuras, da a entender que la cosa no es de importancia alguna. Una cosa es clara: no habría podido haber colusión entre los escritores de los Evangelios, porque en tal caso ellos habrían tomado cuidado en quitar estas "manchas en el sol." **38. Hijo de David,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 12:23. **39. le reñían,** etc.—Véase la nota acerca del v. 15. **mucho más**—aquella *importunación* **[PAG. 164]** tan alabada en la mujer sirofenisa, y así a menudo recomendada (cap. 11:5, etc.; 18:1, etc.). **40. mandó traerle,** etc.—Marcos agrega algo interesante: "y llaman al ciego, diciéndole: Ten confianza: levántate, te llama",—es como alguna persona deseosa de una entrevista con algún hombre eminente, pero por un oficial tras otro se le informa que es inútil esperar, que no va a tener éxito (que ellos lo saben), pero persiste en esperar alguna respuesta a su petición, y finalmente la puerta se abre, y aparece algún sirviente, diciendo: "Usted será recibido; él lo llama." *¿Y no hay otros solicitantes a Jesús, a los cuales les pasa así?* "El entonces, echando su capa"—¡qué vivo es este toque, evidentemente de un testigo ocular, expresivo de su ansia y gozo!—"y vino a Jesús" (Marcos 10:49, 50). **41–43. ¿Qué quieres,** etc.—para ponerle a prueba; para ahondar su actual conocimiento de su necesidad; y para provocar su fe en él. **Señor**—"Rabboni", Marcos 10:51; una exclamación enfática y de confianza. (Véanse las notas acerca de Juan cap. 9).

CAPITULO 19

Vers. 1–10. ZAQUEO EL PUBLICANO. El nombre es judío. **2–4. el principal de los publicanos**—dando en arrendamiento un distrito considerable, con otros cobradores bajo él. **rico**—Riquezas mal habidas en algunas partes, seguramente. Véase el v. 8. **quién fuese**—qué clase de persona. La *curiosidad* entonces era su único motivo, aunque su resolución de no ser estorbado fué providencialmente usada para que recibiese más de lo que buscaba. **sicómoro**—la higuera egipcia, con hojas como las de la morera. **5, 6. mirando,** etc.—con pleno conocimiento de quién estaba en el árbol, y preparado para dirigirse a él. **Zaqueo,** etc.—a quien nunca había visto en la carne, ni probablemente había oído de él. "A sus ovejas llama por nombre, y las saca." (Juan 10:3). **date priesa, desciende**—a lo que él respondió literalmente: "él descendió apriesa". **porque hoy es necesario,** etc.—El Señor se invita a *sí mismo,* y en estilo *regio,* que no espera invitaciones, pero como se hace el honor al súbdito, no al soberano, anuncia el propósito de la realeza de participar del hospedaje del súbdito. Manifiestamente nuestro Señor habla como sabiendo cómo sería apreciado el privilegio. **gozoso**—¿De dónde este "gozo" en el corazón frío de un publicano avaro? La revolución interna fué tan perfecta como repentina. "El habló, y fué hecho." "Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo." (Isaías 35:6). **que pose en tu casa**—cf. Juan 1:39), probablemente pasando la noche. **entrado a posar**—o alojarse; algo más que "comer con" tales personas (cap. 15:2). **hombre pecador**—que lo *era* sólo hace un minuto, pero ahora no lo es. Este cambio enorme, sin embargo, era completamente desconocido por los críticos. Pero luego lo conocerán. La palabra "pecador" se referiría tanto a su oficio, vil a los ojos de los judíos, como a su carácter, que evidentemente no era tan bueno. **8–10. puesto en pie**—delante de todos. **dijo al Señor: He aquí, Señor**—nótese cuán frecuentemente Lucas emplea este titulo, y siempre donde se quiere indicar *autoridad, dignidad y poder* señoriles. **si en**

algo he defraudado—es decir, "en lo que he defraudado", porque evidentemente el "si" se usa de esta manera (como en Filipenses 4:8). **defraudado**—"cobrado demás". o "por acusación falsa" (cap. 3:12, 13). **el cuatro tanto**—La ley romana exigía esto, mas la judía sólo el principal con la quinta parte más (Números 5:7). No hubo *demanda* ni por la ley romana ni por la judía; mas, como para vengarse de sí mismo por su pecado dominante anterior (véase la nota acerca de Juan 20:28), y para dar testimonio del cambio que había experimentado, además de dedicar la mitad de sus ganancias *legítimas* a los pobres, voluntariamente resuelve entregar todo lo cobrado injustamente, cuadruplicado. Agradecido dirige todo esto al "Señor", a quien debía el cambio maravilloso. **9. Y Jesús le dijo**—hablando a Zaqueo, pero en presencia de todos. **Hoy,** etc.—¡dicho memorable! ¡La salvación ya vino, pero no ha envejecido un día. **a esta casa**—expresado así, tal vez, para responder a la burla: "Ha ido a posar con un hombre pecador". La casa no está más contaminada; ahora está en condición de recibirme a mí. Pero "salvación a una casa" es una idea sumamente preciosa, como expresa la nueva atmósfera que en adelante se respiraría en ella, y los nuevos impulsos de su cabeza que alcanzarían a todos sus miembros (Salmo 118:15; Hechos 16:15, 16, 31). **hijo de Abraham**—Lo era de nacimiento, pero aquí se quiere decir que es partícipe de su *fe,* mencionada como explicación suficiente de la *salvación* que le había venido. **10. lo … perdido**—y "perdidos" como este Zaqueo. Véase la nota acerca del cap. 15:32. ¡Qué aliento hay en este relato para esperar conversiones imprevistas!

11–27. LA PARABOLA DE LAS MINAS. Parábola diferente de la de los Talentos, Mateo 25:14–30. Porque, (1) Esta parábola fué pronunciada cuando el Señor Jesús "estaba cerca de Jerusalem", v. 11; aquella, algunos días después de su entrada a la ciudad y desde el monte de los Olivos. (2) Esta fué dirigida a la multitud promiscua; aquella, a los Doce solos. De consiguiente, (3) además de los "siervos" en esta parábola, los cuales le profesan lealtad, hay una clase de "ciudadanos", que se niegan a reconocerlo, y que son tratados de manera diferente; mientras que en la Parábola de los Talentos, dirigida a aquella clase sola, esta clase falta. (4) En la de los Talentos, cada siervo recibió un número distinto de ellos (5, 2, 1); en la de las Minas, todos reciben una sola mina cada uno que no es sino la sexagésima parte de un talento; también, en la de los Talentos, cada una demostró la misma fidelidad por duplicar lo que recibió (los cinco se hacen diez; los dos, cuatro); en la de las Minas, aunque reciben una mina cada uno, rinden ganancias *diferentes* (uno aumentando su mina a diez, otro a cinco). Evidentemente, pues, la lección proyectada es diferente: ilustrando la una, *fidelidad igual con diferentes grados de ventaja;* la otra, *diferentes grados de mejoramiento de las mismas oportunidades;* sin embargo, con todas estas diferencias, las parábolas son similares. **12. a una provincia lejos**—dicho para asentar la idea de que él estaba preparándose para establecer su reino, y para inaugurarlo con su presencia personal. **para tomar para sí un reino**—para ser investido de la dignidad real; como cuando Herodes fué a Roma y allí fué hecho rey; expresión llamativa de lo que nuestro Señor se alejó a buscar, y recibió, "se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas" **y volver**—a su segunda venida. **13. Negociad**—"haced negocio" con los recursos entregados. **14. sus ciudadanos**—sus súbditos propios; queriendo decir los judíos, quienes, repudiando **[PAG. 165]** expresamente los derechos de nuestro Señor, dijeron: "No tenemos rey sino a César" (Juan 19:15). En la cristiandad, éstos corresponden a los paganos que rechazan el cristianismo, como distintos de los cristianos profesos. **15–26.** Véase la nota acerca de Mateo 25:19–28. **sobre diez ciudades**—diferentes grados de la recompensa futura, a razón de la medida de la fidelidad presente. **27. traedlos acá,** etc.—refiriéndose a la terrible destrucción de Jerusalén, pero también señalando la destrucción final de todos los que se hallen en abierta rebelión contra Cristo.

28–44. LA ENTRADA TRIUNFAL DE CRISTO EN JERUSALEN, Y LAS LAGRIMAS QUE DERRAMO POR CAUSA DE ELLA. Véanse las notas acerca de Mateo 21:1–11. **29–38. Bethfagé**—"casa de higos", aldea, que con Betania, estaba sobre la falda más distante del monte de los Olivos, al este de Jerusalén. **30. en el que,** etc.—Véase la nota acerca de Juan 19:41. **31. el Señor lo ha menester**—El lo sabía todo, y tenia la llave del corazón humano. Véase el v. 5. Tal vez el dueño era discípulo de Jesús. **35. pusieron a Jesús encima**—permitiéndolo él, como apropiado para el *estado* que él asumía por primera y única vez. **37. toda la multitud,** etc.—El lenguaje aquí es grandioso, con el propósito de expresar un estallido de admiración mucho más amplio y profundo que jamás se había visto antes. **38. ¡Bendito el rey,** etc.—Marcos más completo, "Hosanna," es decir, "Salva ahora"; palabras del Salmo 118:25, que se entendían como refiriéndose al Mesías; y así ellos añaden: "al Hijo de David, bendito el que viene en nombre de Jehová" (Salmo 118:26), "¡Hosanna en las alturas!" Este era el estilo más elevado en el cual pudo ser saludado el prometido Libertador. **paz,** etc.—Véase la nota acerca del cap. 2:13, 14. **40. las piedras clamarán,** etc.—Hasta ahora el Señor había impedido toda demostración a su favor; últimamente había *empezado* un proceder diferente; en esta ocasión sola parece que prestaba toda su alma a las aclamaciones amplias y profundas con una satisfacción misteriosa, considerándola como parte *tan necesaria* de su dignidad real en la cual como Mesías por última vez entraba a la ciudad, que si no fuese ofrecida por la inmensa multitud, sería *arrancada de entre las piedras,* antes que ser refrenada. (Habacuc 2:11). **41–44. viendo la ciudad, lloró,** etc.—Cf. Lamentaciones 3:51: "Mis ojos contristaron mi alma"; el

corazón a su vez afectando los ojos. Bajo esta simpática ley de la relación entre la mente y el cuerpo, Jesús, en su humanidad hermosa y tierna estaba constituído tal como nosotros. ¡Qué contraste con el profundo gozo que precedía inmediatamente! Se prestaba con la misma libertad a ambos sentimientos. Véase la nota acerca de Mateo 23:37. **42. a lo menos en este tu día**—aun en este momento. Véase la nota acerca del cap. 13:9. **tu paz!**—"mirando tal vez el nombre de la ciudad", Hebreos 7:2. (El nombre significa, "Posesión de *paz*". Nota del Trad.) [Webster y Wilkinson.]. ¡Cuánto está incluído en esta palabra! **ahora está encubierto**—Este fué su último esfuerzo por "juntarlos", pero los ojos de ellos estaban cerrados judicialmente. **43. te cercarán con baluarte**—hecho el primero de madera, y cuando fué quemado, se edificó una muralla, seis kilómetros y medio alrededor, hecha en tres días, tan resueltos así estaban los romanos. Esta "cortó toda esperanza de escape", y entregó la ciudad a horrores sin igual. (Véase Josefo, *Guerras Judías,* caps. 6:2; 12:3, 4.). Todo lo predicho aquí se cumplio con gran exactitud.

45–48. LA SEGUNDA LIMPIEZA DEL TEMPLO, Y LAS ENSEÑANZAS SUBSIGUIENTES. **45, 46.** Así como la primera limpieza fué en su primera visita a Jerusalén (Juan 2:13–22), así esta segunda limpieza fué en su última visita. **cueva de ladrones**—ligados juntos para robar, temerarios de principio. El termino suave, "Casa de mercado", usada en la ocasión anterior, ahora es poco adecuado. **47. procuraban matarle**—"continuaban procurando", (es decir, "diariamente", como el enseñaba. **todo el pueblo estaba suspenso oyéndole**—"recordaban sus palabras."

CAPITULO 20

Vers. 1–19. LA AUTORIDAD DE JESUS PUESTA EN DUDA, Y SU RESPUESTA—LA PARABOLA DE LOS LABRADORES MALVADOS. Véase la nota acerca de Mateo 21:23. **2. estas cosas?**—especialmente la limpieza del templo. **4. El bautismo de Juan**—todo su ministerio y misión, de los cuales el bautismo era el sello. **5. ¿Por qué, pues, no le creísteis?**—es decir, en su testimonio a Jesús, que era la suma de todo su testimonio. **7. respondieron que no sabían de dónde**—¡hipócritas torcidos, cobardes! Con razón Jesús no les dió respuesta (Mateo 7:6). ¡Qué dignidad y serenidad despliega nuestro Señor, mientras vuelve sobre ellos su propia pregunta! **9–13. la viña**—Véase la nota acerca del cap. 13:6. En Mateo 21:33 se dan algunos puntos adicionales, tomados literalmente de Isaías 5:2, para afirmar la aplicación y apoyarla con autoridad del Antiguo Testamento. **labradores**—los guías espirituales ordinarios de Israel, bajo cuyo cuidado y cultura se debía esperar que se produjeran los frutos de justicia. **se ausentó,** etc.—dejándola a las leyes de los labradores espirituales durante todo el tiempo de la economía judia. (Véase la nota acerca de Marcos 4:26). **10. le hirieron,** etc.—Mateo 21:35; quiere decir los profetas, mensajeros extraordinarios levantados de tiempo en tiempo. Véase la nota acerca de Mateo 23:37. **13. mi hijo amado**—Marcos (12:6) de manera más conmovedora todavía: "Teniendo pues aún un hijo suyo amado"; separándose así nuestro Señor de todos los mensajeros meramente *humanos,* y reivindicando *filiación* en su sentido más elevado. (Cf. Hebreos 3:3–6). **quizás … tendrán respeto**—"seguramente"; dando a entender la culpa casi inimaginable de *no* respetarle. **pensaron entre sí, diciendo**—Cf. Génesis 37:18–20; Juan 11:47–53. **el heredero**—una expresión sublime de la gran verdad, de que la herencia de Dios era destinada para su Hijo, y en tiempo debido había de llegar a la posesión de él, *en nuestra naturaleza.* (Hebreos 1:2). **la heredad sea nuestra**—y así de meros *siervos* podemos llegar a ser *señores:* el secreto ideal del corazón depravado, y literalmente "la raíz de todos los males". **echáronle fuera de la viña**—Cf. Hebreos 13:11–13; 1 Reyes 21:13; Juan 19:17. **16. Vendrá,** etc.—Esta contestación fué dada por los fariseos mismos (Mateo 21:41), pronunciando así su propia condenación justa. Mateo sólo (21:43) da la aplicación clara, que "el reino de Dios será quitado de vosotros. y será dado a gente que haga los frutos de él": la gran comunidad evangélica de los fieles, principalmente gentiles. **¡Dios nos libre!**—Toda su intención ahora se **[PAG. 166]** les hace clara. **17–19. ¿Qué … está escrito. . ?**—en el Salmo 118:22, 23. (Véase la nota acerca del cap. 19:38). El reino de Dios se presenta aquí como un templo, en la edificación del cual *cierta piedra,* rechazada como inservible por los edificadores espirituales, es, por el gran Señor de la Casa, hecha la piedra llave del todo. Sobre aquella Piedra los edificadores estaban "cargando" y ahora están siendo "quebrantados" (Isaías 8:15), "soportando grande herida espiritual; pero pronto aquella piedra caería sobre ellos, y los desmenuzaría" (Daniel 2:34, 35; Zacarías 12:3), en su capacidad *colectiva* en la terrible destrucción de Jerusalén, pero *personalmente,* como incrédulos, en un sentido aun más terrible. **en aquella hora**—apenas capaces de contener su rabia.

20–40. PREGUNTAS CAPCIOSAS ACERCA DEL TRIBUTO Y LA RESURRECCION—LAS RESPUESTAS. **20–26. enviaron espías**—Después de consultar (Mateo 22:15) acerca del mejor plan. **espías**—"de los Fariseos y de los Herodianos" (Marcos 12:13). Véase la nota acerca de Marcos 3:6. **21. sabemos,** etc.—esperando por adulación tomarlo desprevenido. **22. tributo**—Véase la nota acerca de Mateo 17:24. **25. lo que es de César**—Poniéndole en esta forma general, era imposible que la sedición misma lo disputara, y sin embargo, se deshizo la trampa. **y … a Dios**—¡Cuánto

hay de profundo en este agregado a la máxima, mas para ellos era sorprendente, y cuán incomparable es el todo por su plenitud, brevedad, claridad, y peso! **27–34. niegan haber resurrección**—"ni ángel, ni espíritu", Hechos 23:8; los *materialistas* de aquel día. **les dijo**—en Mateo 22:29, la respuesta empieza con esta importante declaración: " Erráis ignorando las Escrituras", acerca del estado futuro "y el poder de Dios", ante el cual miles de dificultades semejantes desaparecen (también Marcos 12:24). **36. no pueden ya más morir**—El matrimonio fué establecido para perpetuar la familia humana; pero como no habrá más separaciones por muerte en el estado futuro, esta ordenanza cesará. **iguales a los ángeles**—en la inmortalidad de su naturaleza. **hijos de Dios**—no respecto a su *carácter* sino a su *naturaleza;* "cuando son hijos de la resurrección" a una existencia inmarcesible. (Romanos 8:21, 23). Y así son hijos de la inmortalidad de su Padre, 1 Timoteo 6:16. **37, 38. aun Moisés lo enseñó**—a quien ellos acababan de citar para enredar a Jesús. **no … de muertos … porque todos viven a él**—Para Dios ningún ser humano está muerto, ni jamás lo estará; sino que todos mantienen una relación permanente con él. Pero el "todos" aquí quiere decir "los que fueren tenidos por dignos de aquel siglo". *Estos mantienen una relación preciosa pactada con Dios, la cual no se puede disolver.* En este sentido nuestro Señor afirma que el que Moisés llamara al Señor el "Dios" de sus siervos patriarcales. si en aquel momento ellos no tenían existencia. sería indigno de él. Dios se avergonzaría de llamarse Dios de ellos, si no les hubiera aparejado ciudad", Hebreos 11:16. ¡Qué preciosos son estos vistazos del *estado de los resucitados*! **39. escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho**—regocijándose de la victoria contra los saduceos. **40. no osaron más**—ni el un partido ni el otro, porque por el tiempo ambos quedaban frustrados.

41–47. CRISTO FRUSTRA A LOS FARISEOS CON UNA PREGUNTA ACERCA DE DAVID Y EL MESIAS. Y DENUNCIA A LOS ESCRIBAS. **41. él les dijo,** etc.—"¿Qué os parece del Cristo [el Mesías prometido y esperado]? ¿de quién es Hijo? Dícenle: De David. El les dice: ¿Pues cómo David en Espiritu [por el Espíritu Santo, Marcos 12:36] le llama Señor?" Mateo 22:42, 43. La dificultad sólo puede resolverse por la naturaleza *superior* e *inferior,* la *divina* y la *humana,* de nuestro Señor. (Mateo 1:23). Nótese el testimonio dado aquí a la *inspiración* del Antiguo Testamento (cf. cap. 24:44). **46, 47. Guardaos,** etc.—Véanse las notas acerca de Mateo 23:5, y del cap. 14:7. **devoran,** etc.—valiéndose de su condición desamparada y carácter confiado, para posesionarse de sus propiedades, mientras que por sus "largas oraciones" hacen creer que son elevados muy por encima de las "torpes ganancias". Tanto "mayor condenación" los espera. ¡Qué retrato vivo del clero romano, los verdaderos sucesores de "los escribas"!

CAPITULO 21

Vers. 1–4. LAS DOS BLANCAS DE LA VIUDA. **1. Mirando**—Se había "sentado Jesús delante del arca de la ofrenda" (Marcos 12:41), probablemente para descansar, porque había continuado enseñando largo tiempo, de pie en el patio del templo (Marcos 11:27), y "mirando, vió", como en el caso de Zaqueo, no del todo casualmente. **a los ricos,** etc.—"cómo el pueblo echaba dinero en el arca, y muchos ricos echaban mucho" (Marcos 12:41); es decir, en las cajas puestas en uno de los atrios del templo para recibir las ofrendas del pueblo, para su mantenimiento. (2 Reyes 12:9; Juan 8:20). **dos blancas**—"que son un maravedí" (Marcos 12:42). la moneda judía más pequeña. "Ella habría podido guardarse una". [Bengel]. **3. Y dijo** (Jesús)—a sus discípulos, a los cuales había llamado (Marcos 12:43), para enseñar por el incidente una gran lección futura. **más que todos**—En proporción a sus medios. que es la norma de Dios. (2 Corintios 8:12). **4. de lo que les sobra**—"de su superfluidad"; lo que ellos tenían para disponer, o más allá de lo que les hacía falta. **de su pobreza**—"de su penuria", "su deficiencia", lo que era *menos* que lo que exigían sus necesidades; "todo el sustento que tenia". Marcos es más enfático todavía, "todo lo que tenía, todo su alimento". *Nota.* (1). *Como todavía hacen falta ofrendas para el servicio de Cristo en el pais y en el extranjero, así "mirando" él hacia abajo ahora, como en aquel entonces "miraba" hacia arriba, él ve quién está "echando" y cuánto.* (2). *La norma de Cristo de las ofrendas loables no es nuestra superfluidad, sino nuestra deficiencia,* no lo que no se echará de menos, sino lo que nos cueste verdadero sacrificio, y justamente en proporción al monto relativo de aquel sacrificio Véase 2 Corintios 8:1–3.

5–38. LA PROFECIA DE CRISTO ACERCA DE LA DESTRUCCION DE JERUSALEN. Y ADVERTENCIAS A QUE SE PREPARE PARA SU SEGUNDA VENIDA—SUS DIAS Y NOCHES DURANTE LA ULTIMA SEMANA. **5–7.** Véase la nota acerca de Mateo 24:1–3. **8. El tiempo**—del reino, en su gloria plena. **no vayáis en pos de ellos**—"Yo no vengo tan pronto", 2 Tesalonicenses 2:1, 2. [Stier]. **9–11. no os espantéis**—Véase el v. 19; Isaías 8:11–14. **no luego será el fin**—o, "no inmediatamente"; "todavía no". Mateo 24:6; Marcos 13:7; quiere decir: "Lo peor tiene que venir antes que todo se acabe." **reino contra reino** etc.—Mateo y Marcos **[PAG. 167]** agregan: "Todas estas cosas, principio de dolores", o "dolores de parto", con los que se comparan las graves calamidades. (Jeremías 4:31). **12. llevados a los reyes,** etc.—El libro de los Hechos comprueba esto. **13. para testimonio**—oportunidad para dar testimonio. **18. un pelo de vuestra cabeza no perecerá**—Acababa de decir (v. 16) que serían *muertos;* mostrando que esta preciosa

promesa es muy por encima de una inmunidad de los meros males corporales, y dando clave para la correcta interpretación del Salmo 91, y pasajes parecidos. Mateo agrega lo siguiente: "por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos" ("los muchos", la mayoría), los discípulos nominales, "se resfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo". (24:12, 13). Ilustraciones tristes del efecto de la abundante iniquidad en enfriar el amor de los fieles, tenemos en la *Epístola de Santiago,* escrita cerca del período a que esto se refiere, y con demasiada frecuencia siempre después (Hebreos 10:38, 39; Apocalipsis 2:10). "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14). Dios nunca envía juicio sin advertencias previas; y no puede haber duda de que los judíos, ya esparcidos por todos los países conocidos, habían oído todos el evangelio "como testimonio", antes del fin del estado judío. El mismo principio era repetido, y se repetirá hasta el fin. **20, 21. cercada de ejércitos**—"ejércitos acampados": es decir, sitiada; "la abominación del asolamiento (queriendo decir las insignias romanas, como símbolos de un poder idólatra, pagano, inmundo), que fué dicha por Daniel profeta, [Daniel 9:27] que estará en el lugar santo, ["donde no debe" Marcos 13:14] : el que lee [aquella profecía], entienda". Mateo 24:15. **21. Entonces … huyan,** etc.—Eusebio dice que los cristianos huyeron a *Pella,* en el extremo norte de Perea, siendo "dirigidos proféticamente"; tal vez por alguna intimación profética aun más explícita que ésta. **23. Mas ¡ay de las preñadas,** etc.—por el mayor sufrimiento que ocasionaría; como también la "huída no sea en invierno ni en sábado"; contra la cual habían de "orar" (Mateo 24:20), la una más dolorosa para el cuerpo, la otra para el alma. "Porque habrá entonces grande aflicción, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será"—lenguaje no extraño en el Antiguo Testamento por las calamidades tremendas, aunque de ésta tal vez podrá decirse literalmente: "Y si aquellos días no fuesen acortados. ninguna carne seria salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mateo 24:21, 22). Si no fuese por este "acortamiento" misericordioso, producido por una maravillosa concurrencia de causas, toda la nación habría perecido, en la cual todavía quedaba un resto a ser recogido después. Aquí en Mateo y Marcos hay algunos particulares acerca de "falsos Cristos", quienes "engañarían aun a los escogidos", "*si fuera posible*"—¡cláusula preciosa! Cf. 2 Tesalonicenses 2:9–11; Apocalipsis 13:13. **24. Jerusalem será hollada … hasta,** etc.—Dando a entender (1) que algún día Jerusalén cesará de ser "hollada de las *gentes*" (Apocalipsis 11:2), como entonces por los paganos, y ahora por los mahometanos incrédulos; (2), que esto será en la "*plenitud*" de los "tiempos de los gentiles", la cual por Romanos 11:25 (sacado de este versículo) concluimos que quiere decir hasta que los gentiles hayan tenido su *tiempo completo* en la iglesia, que los judíos *en su tiempo* habían tenido antes de ellos; después de lo cual, siendo "injertados otra vez en su propio olivo", una iglesia de judíos y gentiles llenará la tierra (Romanos cap. 11). ¡Qué vista nos abre esto! (Como en otros lugares, no sabemos qué entiende el autor por "Iglesia". Nota del Trad.) **25–28. habrá señales,** etc.—Aunque la grandeza de este lenguaje sobrepuja al que se usa para describir todos los otros períodos, con excepción del de la segunda venida de Cristo, se descubrirá que casi todas estas expresiones son usadas al hablar de la venida del Señor en terribles juicios nacionales, como de Babilonia, etc.; y por los vv. 28, 32, parece innegable que su referencia *inmediata* fué la destrucción de Jerusalén, aunque su referencia *última* es sin duda a la venida final de Cristo. **vuestra redención**—de la opresión del despotismo eclesiástico y de la esclavitud legalista por la total ruina del estado judío y el establecimiento firme del reino evangélico (v. 31). Pero las palabras son de una significación mucho más amplia y más preciosa. Mateo (24:30) dice: "Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo", evidentemente algo distinto de él mismo, mencionado inmediatamente después. Acerca de lo que esto había de significar, no están concordes los intérpretes. Pero así como antes que viniera Cristo para destruir Jerusalén, algunos portentos espantosos fueron vistos en el aire, así antes de su aparición personal, es probable que algo *análogo* sea contemplado, aunque no sabemos de qué naturaleza. **32. esta generación**—no "esta nación", como algunos interpretan, lo cual, admisible en sí mismo, parece muy antinatural aquí. Es más bien como en el cap. 9:27. **34–37. glotonería y embriaguez**—Todos los excesos animales, que ahogan la espiritualidad. **cuidados de esta vida**—Véanse las notas acerca de Marcos 4:7, 19. **36. Velad pues, orando** etc.—dos grandes deberes que en la perspectiva de pruebas, son recomendados. Estas advertencias, sugeridas por la necesidad de estar preparados para las calamidades tremendas que se acercaban, y la total ruina del estado de cosas existentes, son el *mejoramiento general* de todo el discurso, llevando la mente hacia adelante al Juicio y la Venganza de otra clase y de una escala más grandiosa y más terrible, no eclesiásticos ni políticos sino personales, no temporales sino eternos, cuando se hallará que toda seguridad y bienaventuranza consistirá en poder "estar en pie delante del Hijo del hombre" en la gloria de su aparición personal. **37, 38. de día**—de ésta su ultima semana. **estábase en el monte**—es decir, en Betania (Mateo 21:17).

CAPITULO 22

Vers. 1–6. LA CONSPIRACION DE LAS AUTORIDADES JUDIAS PARA MATAR A JESUS—EL PACTO CON JUDAS. **1, 2.** Véanse las notas acerca de Mateo 26:1–5. **3. Y entró Satanás,** etc.—pero todavía no en el sentido

completo. Las terribles etapas de ello fueron: (1) Siendo su pasión maestra la *codicia,* el Señor dejaba que ésta se revelara y cobrara fuerzas por confiarle la "bolsa" (Juan 12:6). en su carácter de tesorero para él y los Doce. (2) En el ejercicio de aquella sagrada carga, Judas vino a ser "ladrón", apropiando para su uso personal de tiempo en tiempo el contenido de la bolsa. Viendo Satanás abierta de par en par la **[PAG. 168]** puerta de su corazón, decide entrar por ella, pero cautelosamente (2 Corintios 2:11); primero, "había metido en el corazón de Judas,… que le entregase" (Juan 13:2), sugiriéndole el pensamiento que por este medio podría enriquecerse. (3) Este pensamiento fue probablemente convertido en propósito suyo por lo que sucedió en la casa de Simón en Betania. Véanse las notas acerca de Mateo 26:6, y Juan 12:4–8. (4) Volviendo atrás, o refrenado misericordiosamente, por algún tiempo, la decisión de llevarlo a efecto inmediato no fué consumada sino hasta que, sentado en la Cena Pascual, *"Satanás entró en él"* (Véanse las notas acerca de Juan 13:27), y la conciencia eficazmente sofocada, sólo se levantó una vez más para atormentarlo. ¡Qué lecciones en todo esto para cada persona! (Efesios 4:27; Santiago 4:7; 1 Pedro 5:8, 9). **5. dinero**—"Treinta piezas de plata" (Mateo 26:15); treinta siclos, la multa que se pagaba por un siervo o sierva muertos accidentalmente (Exodo 21:32), igual a unas cuatro o cinco libras esterlinas—"*hermoso precio* con que me han apreciado" (Zacarías 11:13). Véase la nota acerca de Juan 19:16. **6. sin bulla,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 26:5.

7–38. LA ULTIMA PASCUA—LA INSTITUCION DE LA CENA—DISCURSO DE SOBREMESA. **7. el día de los ázimos**—estrictamente el día 15 del mes Nisán (parte de nuestros meses de marzo y abril) *después* que fué muerto el cordero pascual: pero aquí, el día 14 (Jueves). En las cuestiones difíciles suscitadas sobre esto no podemos entrar aquí. **10–13. cuando entrareis en la ciudad**—El mismo se quedó probablemente en Betania durante el día. **os encontrará un hombre,** etc.—Véase las notas acerca del cap. 19:29–32. **14–18. como fué hora**—como las 6 de la tarde (18 horas). Entre las tres (quince horas) y a esta hora eran matados los corderos (Exodo 12:6, *Margen*). **15. En gran manera he deseado**—lit., "con deseo he deseado" (como Génesis 31:30. "deseo deseabas", en hebreo). ¿Por qué? Hubo de ser su *última,* "antes que sufriera"—y así vino a ser "Cristo, nuestra Pascua fué sacrificada por nosotros" (1 Corintios 5:7), cuando fué "*cumplido* en el reino de Dios", desapareciendo pues desde ahora la ordenanza típica. **17. tomando el vaso**—el primero de varios tomados en este servicio. **partidlo entre vosotros,** etc.—quiere decir: "Ha de ser el último *vuestro* como mío", "hasta que venga el reino de Dios", o como se da hermosamente en Mateo 26:29, "hasta aquel día, cuando lo tengo de beber nuevo con vosotros en el reino de mi Padre." *Fué el punto de transición entre dos economías y sus dos grandes fiestas,* la una por terminar para siempre, la otra para abrir inmediatamente y correr su carrera hasta que desde la tierra sea transferida al cielo. **21, 22.** Véase la nota acerca de Juan 13:21, etc. **24–30. hubo entre ellos una contienda**—o, "había habido", refiriéndose probablemente a algunos síntomas de la contienda anterior, que había vuelto a aparecer, tal vez al ver que todos los preparativos pascuales fueron encomendados a dos de los Doce. Véanse las notas acerca de Marcos 10:42–45. **25. Llamados bienhechores**—título que la vanidad de los príncipes codiciaba con afán **26. mas vosotros, no así**—¡de cuán poca utilidad ha sido esta condena de "señorío" y de títulos vanos contra la vanidad de los eclesiásticos cristianos! **28. habéis permanecido conmigo,** etc.—¡evidencia clara de la tierna susceptibilidad de Cristo a la simpatía y apoyo humanos! (Véanse las notas acerca de Juan 6:66, 67; 16:32). **29. os ordeno un reino**—¿Quién es éste que dispensa reinos, sí, el Reino de reinos, dentro de una hora o dos de su captura, y menos de un día de su muerte vergonzosa? Sin embargo, continuamente se presentan sublimes contrastes como éstos, y nos encantan en esta historia incomparable. **30. Para que comáis y bebáis,** etc.—Véanse las notas acerca del v. 16, y del cap. 18:28, etc. **31–34. Simón, Simón**—Véase la nota acerca del cap. 10:41. **os ha pedido**—más bien, "ha conseguido", propiamente "pedido y conseguido"; aludiendo a Job 1:6–12; 2:1–6), a quien pidió y consiguió para zarandearlo como trigo, insinuando que como "el acusador de nuestros hermanos" (Apocalipsis 12:10), hallaría bastante paja en su religión, si acaso hubo algo de trigo. Pero no sólo deseaba tener a Pedro, sino a todos ellos. **32. Mas yo he rogado**—he estado rogando siempre—**por ti**—como el que está en mayor peligro. Véase la nota acerca de los vv. 61, 62. **que tu fe no falte**—es decir, no enteramente, porque parcialmente faltó. **una vez vuelto**—convertido, traído de nuevo como discípulo arrepentido. **confirma,** etc.—haciendo uso de tu experiencia amarga para afirmar a tus hermanos tentados. **33. pronto estoy,** etc.—tú, discípulo de buen corazón, cariñoso, crees tan firmes como la piedra tus sentimientos actuales, pero en la hora, de la tentación los hallarás tan inestables como el agua: "Yo he estado orando por ti", por lo tanto tu fe no perecerá; mas creyéndola superflua, hallarás que "el que confía en su corazón es necio" (Proverbios 28:26). **34. gallo no cantará**—"dos veces", Marcos 14:30. **36. Pues ahora**—que no saldréis como antes en misión temporal, abastecidos "sin bolsa y sin alforja", mas en escenas de dificultades continuas y severas, vuestros métodos tienen que ser diferentes; porque bolsa y alforja harán falta para vuestro sostén, como también los medios normales de defensa. **escrito de mí**—decreto y escrito. **cumplimiento tiene**—está llegando rápidamente a su fin. **dos espadas … Basta**—ellos creían que él se refería a una defensa presente, aunque su respuesta hace ver que él quería decir algo diferente.

39–46. LA AGONIA EN EL HUERTO. **39. como solía**—Véase Juan 18:2. **40. aquel lugar**—el Huerto de Getsemaní, en la falda occidental del monte, hacia la ciudad. Cotejándose todos los relatos de esta escena misteriosa, los hechos parecen éstos: (1) Mandó que nueve de los Doce quedasen "aquí", mientras él iba y oraba "allí". (¿Eran "nueve" los discípulos que quedaban más lejos? ¿Dónde estaba Judas en aquellos momentos? Parece que él estaba más lejos todavía, con las autoridades judías. Nota del Trad.) (2) El "toma consigo a Pedro y a Jacobo y a Juan, y comenzó a atemorizarse, y a angustiarse. Y les dice: Está muy triste mi alma, hasta la muerte": "Me siento como si la naturaleza se hundiese bajo esta carga, como si la vida fuese menguando, y la muerte viniera antes de su tiempo",—"quedaos aquí, y velad conmigo"; no, "Testificad de mí", sino "Acompañadme.". Parece que le hacía bien tenerlos a su lado. (3) Pero pronto ellos fueron demasiada carga para él: El tuvo que estar solo. "Y él se apartó de ellos como un tiro de piedra"; aunque bastante cerca para que ellos fuesen testigos competentes; y se arrodilló, pronunciando aquella oración impresionante, (Marcos 14:36): "que si fuese posible,… traspasa de mi **[PAG. 169]** este vaso (de su próxima muerte) empero no lo que yo quiero, sino lo que tú"; dando a entender que *en sí* era tan completamente repugnante, que únicamente el hecho de que era la voluntad del Padre, le persuadiría a gustar de él, pero que en aquel aspecto de él, él estaba perfectamente preparado a beberlo. No es una lucha entre una voluntad poco dispuesta y una voluntad sumisa, sino entre dos aspectos de un solo acontecimiento, un aspecto *abstracto* y otro aspecto *relativo* de él, en uno de los cuales fué *repugnante,* en el otro *aceptable.* Dando a entender cómo se sentía en un aspecto, revela su hermosa unidad con nosotros en la naturaleza y sentimiento; expresando cómo lo consideraba a la luz del otro, revela su absoluta sujeción obediente a su Padre. (4) En esto, teniendo un alivio momentáneo, porque se le venía, nos imaginamos por oleadas, él vuelve a los tres, y hallándolos durmiendo, les habla con cariño, especialmente a *Pedro,* como en Marcos 14:37, 38. (5) Entonces vuelve, no a arrodillarse ahora, sino a caer sobre su rostro en la tierra, pronunciando las mismas palabras, mas esta vez: "Si no puede este vaso pasar", etc. (Mateo 26:42); quiere decir: "Sí; comprendo este silencio misterioso (Salmo 22:1–6); no puede pasar; he de beberlo, y quiero beberlo"; "sea hecha tu voluntad." (6) Otra vez, aliviado por el momento, vuelve y los halla durmiendo "de tristeza"; les advierte como antes, pero pone en ello una interpretación cariñosa, separando entre el "espíritu presto" y la "carne enferma". (7) Volviendo una vez más a su lugar solitario, las oleadas surgen más alto, lo sacuden más tempestuosamente, y parecen hundirlo. Para fortalecerlo en esto, "le apareció un ángel del cielo confortándole" no para proveer luz y consuelo (él no había de tener nada de esto, y los ángeles no hacían falta, ni eran capaces de comunicarlo). sino solamente para sostener y vigorizar la naturaleza deprimida para una lucha todavía más violenta y más feroz. Y ahora "está en agonía, y ora más ardientemente (aun la oración de Cristo, parece, permitía y ahora exigía tal aumento) y su sudor fué como si fueran grandes gotas (literalmente coágulos) de sangre que caían sobre la tierra". ¿Qué fué esto? *No su ofrenda propia de sacrificio,* aunque esencial para ella. Fué sólo la lucha interna, apaciguándose aparentemente antes, mas ahora surgiendo de nuevo, convulsionando su hombre interior todo, y afectando esto de tal manera su naturaleza animal, que el sudor manaba de todos los poros en espesas gotas de sangre que caían a tierra. La *naturaleza temblorosa* y la *voluntad indómita* luchaban juntas. Pero una vez más el grito: "Si tiene que ser, *hágase tu voluntad*", sale de sus labios, y todo termina. "La amargura de la muerte ya pasó". El había previsto, y ensayado para su conflicto final, y ganado la victoria, ahora en este teatro de una *voluntad invencible,* como luego en la arena de la cruz. "Quiero sufrir", es el gran resultado de Getsemaní: "¡Consumado es!" es el grito que resuena desde la cruz. La Voluntad sin el Hecho habría sido en vano; pero su obra fué consumada cuando llevó la Voluntad ahora manifestada al Hecho palpable, "en la cual voluntad somos santificados *por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez*" (Hebreos 10:10). (8) Al final de toda la escena, hallándolos todavía dormidos (agotados por la continua tristeza y ansiedad que los afligia), les manda, con una ironía de profunda emoción: "Dormid ya, y descansad: basta, he aquí ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores. Levantaos, vamos; he aquí ha llegado el que me ha entregado." Y mientras hablaba, se acercó Judas con una banda armada. Ellos se habían mostrado "consoladores miserables", cañas cascadas; y así en toda su obra estaba solo, y "del pueblo nadie estaba con él."

47–54. LA ENTREGA Y EL PRENDIMIENTO DE JESUS—LA HUIDA DE LOS DISCIPULOS. Véanse las notas acerca de Juan 18:1–12.

55–62. JESUS ANTE CAIFAS—LA CAIDA DE PEDRO. Los detalles de estas dos secciones requieren una combinación de todos los relatos, para lo cual véanse las notas acerca de Juan 18:13, etc.

63–71. JESUS ES CONDENADO A MORIR Y TRATADO VERGONZOSAMENTE. Véanse las notas acerca de Marcos 14:53–63; Juan 18:19. etc. (Véanse las notas acerca de los vv. 55–62).

CAPITULO 23

Vers. 1–5. JESUS ANTE PILATO. Véanse las notas acerca de Marcos 15:1–5; y Juan 18:28, etc.

6–12. JESUS ANTE HERODES. Véase la nota acerca de Marcos 15:6. **7. le remitió a Herodes**—esperando librarse del dilema de una condena injusta o de una remisión impopular. **en Jerusalem en aquellos días**—para guardar la Pascua. **le vería hacer alguna señal**—¡Lindo deporte esperabas, como los filisteos con Samsón (Jueces 16:25), tú, tirano grosero, astuto y cruel! Has quedado desilusionado antes (véase la nota acerca del cap. 13:31–33), y lo serás de nuevo. **nada le respondió**—Véase la nota acerca de Mateo 7:6. **10. acusándole con gran porfía**—sin duda, tanto de *traición* ante el rey, como de *blasfemia,* porque el rey era judío. **11. su corte**—sus guardaespaldas. **le menospreció,** etc.—aguijoneado por el chasco de que Jesús no le entretuviera con milagros ni contestase ninguna de sus preguntas. **ropa rica**—ropa vistosa. Si esto quiere decir (como algunas veces) de blanco brillante, siendo esto el color real entre los judíos, habrá sido en burla de su pretensión de ser "Rey de los Judíos". Si fué así, "en realidad le honró, como también Pilato con su título verdadero blasonado en la cruz". [Bengel]. **volvióle a enviar a Pilato**—en vez de soltarlo, como debía por no haber establecido nada en su contra (vv. 14, 15). "Así él se implicó con Pilato en toda la culpa de su condenación, y con él por consiguiente está clasificado" (Hechos 4:27). [Bengel.] **12. enemigos entre sí**—tal vez acerca de algún punto de jurisdicción, lo que este cambio del Preso podría tender a componer.

13–38. JESUS NUEVAMENTE ANTE PILATO—ES ENTREGADO—LLEVADO A SER CRUCIFICADO. Véanse las notas acerca de Marcos 15:6–15, y Juan 19:2, etc. **26. Cireneo**—de Cirene, en Libia sobre la costa norte de Africa, donde había muchos judíos que tenían una sinagoga en Jerusalén (Hechos 6:9, y véase 2:10). Era el "padre de Alejandro y de Rufo" (Marcos 15:21), probablemente mejor conocidos después que el padre, como discípulos. Véase Romanos 16:13. **venía del campo**—y casualmente metido en aquella parte de la multitud. **pusieron encima la cruz**—"a éste cargaron para que llevase su cruz" (Mateo 27:32): ¡dulce coacción, **[PAG. 170]** si es que resultó en que él o sus hijos voluntariamente "tomasen su propia cruz"! Parecería que nuestro Señor primero tuvo que llevar su propía cruz (Juan 19:17), pero síendo incapaz de seguir por agotamiento, la cruz fué puesta sobre otro "para que la llevase tras Jesús". **27–31. mujeres**—no las queridas mujeres galileas (v. 49), sino parte de la multitud. **no me lloréis a mí.** etc.—¡noble espíritu de compasión, que se eleva por encima de sus propios padecimientos espantosos, en tierna conmiseración de sufrimientos todavía en la distancia y mucho más livianos, mas sin los apoyos y consolaciones de él! **30. montes … collados,** etc.—(Oseas 10:8), corriendo acá y allá como hacían en desesperación, durante el sitio, buscando refugio; advertencia muy leve de gritos de clase diferente y más terrible (Isaías 2:10, 19, 21; Apocalipsis 6:16, 17). **31. árbol verde**—que naturalmente resista al fuego. **¿el seco**—que atrae el fuego, siendo su combustible propio. El proverbio aquí evidentemente quiere decir: "Si tales sufrimientos caen sobre el Inocente, el mismo Cordero de Dios, ¿qué será lo que estará preparado para los que provocan las llamas?"

32–38, 44–46. LA CRUCIFIXION Y MUERTE DEL SEÑOR JESUS. Véanse las notas acerca de Juan 19:17–30.

39–43. LOS DOS LADRONES. **39. le injuriaba**—tomando la burla universal, mas dándole un giro suyo propio. Jesús, "cuando le maldecían, no retornaba maldición"; pero otra voz desde la cruz borrará noblemente esta deshonra, y la tornará a la gloria indecible del Redentor moribundo. **40. ¿Ni aun tú**—"Tú" es enfático: "Que injurien otros, pero ¿te atreves tú?" **temes a Dios**—"¿No tienes temor de encontrarte con él pronto como tu Juez justo?" Tú estás dentro de una hora o dos de la eternidad. y ¿pasas el tiempo en desatención temeraria del próximo juicio? **estando en la misma condenación?**—"El ha sido condenado pero ¿está mejor contigo? ¿no enciende la fortuna común alguna simpatía en tu pecho?" **41. nosotros, a la verdad, justamente,** etc.—El reconoce los peores de sus crímenes y merecimientos, y quería hacer que su compañero, avergonzado, conociera los suyos. **mas éste ningún mal hizo**—"nada fuera de lugar"; entonces "innatural"; término sorprendente aquí. Nuestro Señor no fué acusado de crimen ordinario, sino de pretender derechos a cargo y honores que importaban blasfemia. El cargo de traición no tenía ni aun apariencia de verdad, así como Pilato dijo a los enemigos de Jesús. En esta defensa, pues, parece que hay más de lo que encuentra el ojo. "El se hizo el Mesías prometido, el Hijo de Dios; pero en esto él no hizo nada *fuera de lugar;* él comía con publicanos y pecadores, y llamó a todos los cansados y cargados que vinieran a descansar bajo sus alas; pero en esto no hizo *nada fuera de lugar;* él pretendía ser el Señor del reino de Dios, cerrarlo a su voluntad, pero también abrirlo a su placer a tales como somos nosotros; pero en esto no hizo *nada fuera de lugar*" ¿Da a entender su próximo discurso *menos* que esto? Obsérvese (1). Su confesión franca y condenación genuina de sí mismo. (2). Su asombro y horror por el estado de mente diferente de su compañero. (3). Su ansiedad de traerle a un estado de mente mejor, mientras todavía hubiese esperanza (4). Su noble testimonio, no sólo a la inocencia de Jesús, sino a todo lo que esto quería decir de la justicia de sus pretensiones. **42. dijo a Jesús,** etc.—Obsérvese (1). Que el "reino" a que se refiere era uno *más allá del sepulcro;* porque no es concebible que él hubiera esperado que bajara de la cruz para establecer

algún reino *temporal.* (2). A este reino llama él el reino de Cristo (tu reino). (3). Como tal, ve en Cristo el derecho absoluto de disponer de aquel reino como quisiera. (4). El no espera *pedir* un *lugar* en aquel reino, aunque esto es lo que quiere decir, pero con una humildad muy conmovedora, sólo dice: "Acuérdate de mí, cuando", etc. Sin embargo, hubo fe poderosa en aquellas palabras. Si Cristo sólo "piensa en él" (Nehemías 5:19), en aquel momento augusto, cuando "venga en su reino", bastará. "Sólo asegúrame de que entonces no te olvidarás de semejante miserable como soy yo, que una vez estuve colgado a tu lado, y estaré contento". Hágase ahora contraste de esta brillante fe con la obscuridad de la mente de los apóstoles, que apenas llegaron a creer que su Señor moriría; quienes ahora casi se desesperaban por la muerte de Jesús, y casi sepultaban sus propias esperanzas con él. Considérense también las *desventajas* y la *vida mala* anteriores del hombre. Y entonces anótese cómo su fe se manifiesta, no en protestaciones: "Señor, no puedo dudar; estoy firmemente persuadido de que tú eres Señor de un reino, que la muerte no puede anular tu título ni impedir que tú lo asumas en tiempo debido", etc., sino como no teniendo sombra de duda, y levantándose por encima de ella como una cuestión misma, no dice sino "Señor, acuérdate de mí, cuando vinieres", etc. ¿Fué jamás fe como ésta manifestada en la tierra? Parece que la corona más resplandeciente había sido reservada para la cabeza del Señor en su momento más obscuro. **43. Jesús le dijo,** etc.—El Redentor moribundo habla como si él también lo contemplara en esta luz. Fué una "canción en la noche". Le proporcionó ánimo en la lobreguez de medianoche que ahora le envolvía. **De cierto te digo**—"Puesto que tú hablas como al rey, yo con autoridad real, te hablo a ti." **hoy**—"Tú estás preparado para una larga demora antes que yo venga en mi reino, pero no habrá demora de un día para ti; no estarás separado de mí ni aun por un momento, sino que juntos iremos, y conmigo, antes que expire este día, tú estarás en el Paraíso" (2 Corintios 12:4; Apocalipsis 2:7). Apréndase (1). Cómo "Uno es tomado, y otro dejado"; (2). Cuán fácilmente la enseñanza divina puede elevar al más basto y peor por encima de los siervos de Cristo mejor instruídos y más devotos; (3). Cómo la *presunción* y la *desesperación* en la hora de la muerte son igualmente condenadas aquí, la una en el ladrón impenitente, la otra en su compañero penitente.

47–56. LAS SEÑALES Y CIRCUNSTANCIAS QUE SEGUIAN SU MUERTE—SU SEPULTURA. Véanse las notas acerca de Mateo 27:51–56, 62–66. y Juan 19:31–42.

CAPITULO 24

Vers. 1–12. EL ANUNCIO ANGELICO A LAS MUJERES DE QUE CRISTO ESTA RESUCITADO—LA VISITA DE PEDRO AL SEPULCRO VACIO. Véanse las notas acerca de Marcos 16:1–8, y Mateo 28:1–5. **5. ¿Por qué buscáis,** etc.—¡Pregunta sorprendente! no "al resucitado", sino "al Viviente" (cf. Apocalipsis 1:18); y la sorpresa en ella **[PAG. 171]** expresada da a entender la *incongruencia* en que aun estuviera él allí, como si, a pesar de que él se *sometió* a la muerte, "fuera imposible ser detenido de ella" (Hechos 2:24). **6. en Galilea**—a la cual estas mujeres mismas pertenecían, cap. 23:55. **7. Diciendo,** etc.—¡Qué notable es oír a los ángeles citando toda una oración de Cristo a sus discípulos, mencionando dónde fué pronunciada, y admirándose de que no estuviese fresca en la memoria de ellas, como sin duda lo estaba en la de ellos! (1 Timoteo 3:16, "visto de ángeles", y 1 Pedro 1:12). **10. Juana**—Véase el cap. 8:1–3. **12. Pedro,** etc.—Véase la nota acerca de Juan 20:1, etc.

13–35. CRISTO APARECE A DOS QUE IBAN A EMMAUS. **13. dos de ellos**—uno fué Cleofas (v. 18), y quién sería el otro es una conjetura. **Emmaús**—como siete millas y media (como doce kilómetros y medio) de Jerusalén. Ellos probablemente vivían allí, y volvían a casa después de la Pascua. **14–16. hablando entre sí**—cambiaban opiniones e impresiones entre sí, pesando de nuevo todos los hechos, como están detallados en los vv. 18–24. **15. Jesús se llegó**—viniendo desde atrás de Jerusalén los alcanzó. **16. los ojos … embargados**—En parte el Señor "apareció en otra forma" (Marcos 16:12). y en parte parece que había alguna operación en la visión de ellos; pero seguramente, como ellos no creían que estuviera vivo, su presencia como compañero de viaje era la última cosa que esperarían **17–24. ¿Qué pláticas,** etc.—Las palabras dan a entender la discusión ansiosa que había aparecido en su manera de ser. **18. no has sabido,** etc.—Si él no conocía los acontecimientos en Jerusalén durante los últimos días, tendría que ser peregrino; y si los conocía, ¿cómo podría suponer que ellos estuviesen hablando de otra cosa? Como si sintiera algún alivio en tener sobre quién descargar sus pensamientos y sentimientos, este discípulo relata los hechos principales en su propio estilo desalentado, y esto era precisamente lo que deseaba el Señor. **21. nosotros esperábamos,** etc.—Ellos esperaban la prometida liberación por mano de él, mas en el sentido corriente de ella, y no por su muerte. **sobre todo esto**—no sólo parecía su muerte dar el golpe fatal a sus esperanzas, sino que hacía dos días que estaba muerto ya, y éste era el tercer día. Es verdad, agregan, que algunas mujeres nuestras nos dieron una gran sorpresa, contándonos de una visión de ángeles que tuvieron esta mañana junto al sepulcro vacío, los cuales dijeron que estaba él vivo, y algunos de los nuestros que fueron allá, confirmaron el informe de ellas; mas a él mismo no vieron. Un cuento lastimoso, es verdad,

que sale de nuestro desaliento más profundo. **25–27. insensatos**—insensibles, sin entendimiento. **¿No era necesario que el Cristo**—*el* Mesías, dando su título con artículo definido. **padeciera … entrara**—es decir, entrando por la puerta del sufrimiento (y sufriendo "estas cosas", y tal muerte) a su gloria. "Vosotros creéis en la gloria; pero estos mismos sufrimientos son la puerta predicha de entrada a ella." **27. Moisés, y de todos los profetas,** etc.—Aquí nuestro Señor nos enseña tanto la reverencia que se debe al Antiguo Testamento, como el tema principal de él, que es Cristo mismo. **28–31. hizo como que iba,** etc.—Cf. Marcos 6:48; Génesis 18:3, 5; 32:24–26. **le detuvieron,** etc.—Si no fuera por esto, todo el propósito de la entrevista se habría perdido; pero no había de perderse, porque el que quería ser "detenido", había despertado en el corazón de sus compañeros de viaje un anhelo, que no sería acallado fácilmente. Y ¿no se repite esto todavía en las entrevistas del Salvador con sus discípulos amantes? **30. tomando el pan, bendijo … abiertos los ojos**—El hombre desconocido primero los sorprendió al tomar el lugar de dueño de casa en la mesa, pero siguiendo a aquel acto que reproducía toda la escena de la última Cena, un despertar de asociaciones y recuerdos hizo que conocieran a su visitante, y él quedó manifiesto ante su mirada sorprendida como SU SEÑOR RESUCITADO. Ellos iban a seguir mirándolo, y tal vez a abrazarlo, pero en aquel momento se fué. Bastó. **32–34.** Ellos ahora se cuentan mutuamente cómo ardía su corazón—se encendía—dentro de ellos, al oír su conversación y sus exposiciones de la Escritura. "¡Ah! esto explica todo: No entendíamos el calor de luz, amor, gloria espontáneos que arrebataban nuestro corazón; pero ahora entendemos." No pueden descansar; ¿cómo podrían?; tienen que volver en seguida a Jerusalén para contar las noticias. Hallan a los once apóstoles, mas antes que tuviesen ocasión de contar su historia, son saludados con la noticia conmovedora: "Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a *Simón."* ¡Inteligencia más afectuosa y preciosa es ésta! El único de los once a quien apareció el Señor solo, fué a Pedro, quien le había negado tan vergonzosamente. Lo que pasó en aquella entrevista nunca sabremos aquí. Probablemente fué demasiado sagrado para ser publicado. Véase la nota acerca de Marcos 16:7. Los dos de Emmaús ahora relatan lo que les había acontecido, y mientras así cotejaban notas de las apariciones de su Señor, ¡he aquí! él mismo se presenta entre ellos. ¡Qué aliento para aquellos discípulos tristes, que dudaban, pero eran fieles de corazón!

36–53. JESUS APARECE A LOS DISCIPULOS REUNIDOS—SU ASCENSION. **36. él se puso en medio**—Véase la nota acerca de Juan 20:19. **37, 39. espíritu**—el alma de su Señor muerto, mas no él mismo en cuerpo. (Hechos 12:15; Mateo 14:26). **38. suben pensamientos**—más bien, "razonamientos"; es decir, si estaba resucitado o no; si éste era él mismo. **39–43. Mirad mis manos,** etc.—cariñosamente ofreciéndoles una demostración tanto *ocular* como *tangible* de la realidad de su resurrección. **el espíritu ni tiene carne**—dicho importante acerca de los "espíritus". **carne ni huesos**—No dice "carne y *sangre*"; porque la sangre es la vida del cuerpo animal y corruptible (Génesis 9:4). que "no pueden heredar el reino de Dios", 1 Corintios 15:50; sino "carne y huesos", dando a entender la *identidad,* mas con la *diversidad de leyes,* del cuerpo de la resurrección. Véase la nota acerca de Juan 20:24–28. **41. no creyéndolo aún ellos de gozo**—Pero sí, creían; de otro modo, no se hubieran regocijado. [Bengel] Pero les parecía *demasiado bien* para ser verdad. (Salmo 126:1, 2). **42. panal de miel**—vianda frugal, antiguamente. **43. comió delante de ellos**—es decir, les permitía verle comer; no por su necesidad personal, sino para el convencimiento de ellos. **44–49. Estas son las palabras,** etc.—"Ahora comprendéis lo que os parecía tan obscuro, cuando os decía que "matarían al Hijo del hombre y que resucitaría" (cap. 18:31–34). **estando aún con vosotros**—expresión llamativa, que da a entender que él ahora, como el Salvador muerto y resucitado, virtualmente está desunido de esta escena de la mortalidad, **[PAG. 172]** y de todo trato ordinario con sus discípulos mortales. **la ley … los profetas … salmos**—Las tres divisiones judías de las Escrituras del Antiguo Testamento. **45. les abrió el sentido,** etc.—declaración de valor indecible; que expresa, de la una parte, el *acceso inmediato de Cristo al espíritu humano y su poder absoluto sobre él,* para el ajuste de su visión y su rectificación permanente para el discernimiento espiritual (de lo cual es imposible concebir una evidencia más fuerte de su propia divinidad); y, de la otra parte, haciendo seguro que *la manera de interpretar el Antiguo Testamento, el cual empleaban los apóstoles* (véanse los Hechos y las Epístolas), *tiene la sanción directa de Cristo mismo.* **46. fué necesario que el Cristo**—Véase la nota acerca del v. 26. **47. comenzando de Jerusalem**—(1). Como la metrópolis y el corazón del reino de Dios entonces existente: "al judío primeramente", Romanos 1:16; Hechos 13:46; Isaías 2:3 (véase la nota acerca de Mateo 10:6). (2). Como el gran depósito y laboratorio de todo el pecado y crimen de la nación, proclamando así para todo el tiempo que hay misericordia en Cristo para el principal de los pecadores. (Véase la nota acerca de Mateo 23:37). **testigos**—Cf. Hechos 1:8, 22. **49. enviaré**—el tiempo presente, para intimar lo cercano. **la promesa de mi Padre**—es decir. "lo que mi Padre ha prometido"; al Espíritu Santo, del cual Cristo es el Dispensador autorizado. (Juan 14:7; Apocalipsis 3:1; 5:6). **investidos**—dando a entender, como manifiestan los pasajes paralelos (Romanos 13:14; 1 Corintios 15:53; Gálatas 3:27; Colosenses 3:9, 10), el que estén *tan penetrados y afectados por "poder" sobrenatural consciente* (en el sentído pleno de aquella palabra) *como para sellar con autoridad divina todo el ejercicio de su oficio apostólico,* incluyendo, naturalmente, su *pluma* tanto como su *boca.* **50–53. hasta Bethania**—no la aldea misma, sino sobre la falda del monte de Olivos. **51. bendiciéndolos, se fué de ellos,** etc.—¡Dulce intimación! ¡El Amor encarnado,

Amor crucificado, Amor resucitado, ahora en alas para el cielo, esperando sólo aquellas brisas que iban a llevarlo al cielo, se va en bendiciones, para que en el carácter del Amor glorificado y entronizado, continúe sus bendiciones, mas en forma superior, hasta volver de nuevo! Y si los ángeles fueron tan conmovidos cuando él nació para esta escena de lágrimas y muerte, ¡qué habría sido su éxtasis al darle la bienvenida y al atenderle "sobre todos los cielos" a la cámara del trono, y al conducirle a la diestra de la Majestad en las alturas! Tienes derecho eterno, oh Salvador, a ese lugar augusto. El esplendor de la gloria del Padre, envuelto en nuestra naturaleza, lo ha ganado bien, porque él derramó su alma hasta la muerte, y llevó cautiva la cautividad, recibiendo dones para los hombres, si, para los rebeldes, para que Dios pudiera morar entre ellos. "Tú eres el Rey de la gloria, oh Cristo". "Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria". Aun así cambiarás tú estos cuerpos viles nuestros, para que sean semejantes a tu propio cuerpo glorioso; y entonces con alegría y regocijo serán traídos, y entrarán al palacio del Rey.
52. después de haberle adorado—seguramente en el sentido más estricto de la adoración. **volvieron a Jerusalem**—como se les mandó hacer; pero sólo después de haber mirado, como extasiados, a la bóveda azul en la cual él había desaparecido, se les aparecieron dos seres resplandecientes, quienes les aseguraron que Cristo volvería otra vez de la manera que ellos lo habían visto ir al cielo. (Véase la nota acerca de Hechos 1:10, 11). Esto los hizo regresar, no con frustración por la partida de él, sino "con gran gozo". **estaban siempre en el templo**—es decir, todos los días en las horas regulares de oración hasta el día de Pentecostés.

EL EVANGELIO SEGUN SAN JUAN

INTRODUCCION

El autor del Cuarto Evangelio fué el menor de los dos hijos de Zebedeo, pescador en el mar de Galilea, quien residía en Bethsaida, donde nacieron Pedro y Andrés su hermano, y Felipe también. El nombre de su madre era Salomé, quien, aunque tenía sus imperfecciones (Mateo 20:20, etc.), fué una de aquellas mujeres queridas y honradas, que acompañaron al Señor en una de sus giras evangelísticas por Galilea, atendiendo a sus necesidades corporales; una de aquellas que lo siguieron hasta la cruz, y compraron especias aromáticas para embalsamar su cuerpo después de su sepultura, pero, al ir a llevarlas al sepulcro, en la mañana del primer día de la semana, se dieron cuenta de que sus servicios cariñosos eran ya inútiles pues había resucitado antes de que ellas llegaran. Su padre, Zebedeo, parece que gozaba de una posición desahogada, pues tenía su propio barco y obreros a quienes tenía asignado un sueldo (Marcos 1:20). Nuestro evangelista, cuyo oficio era el de pescador juntamente con su padre, era sin duda discípulo de Juan el Bautista, y uno de los dos que tuvieron la primera entrevista con Jesús. El fué llamado cuando estaba ocupado en su carrera secular (Mateo 4:21, 22), y otra vez en una ocasión memorable (Lucas 5:1–11), y finalmente escogido como uno de los doce apóstoles (Mateo 10:2). El era el más joven de los doce—el "Benjamín", como lo llama Da Costa—y él y su hermano Jacobo (o Santiago) fueron llamados, en su idioma nativo por el que conocía el corazón: "Boanerges", que el Evangelista Marcos (3:17) explica como "Hijos del Trueno"; sin duda, por su natural *vehemencia* de carácter. Ellos con Pedro formaban aquel Triunvirato **[PAG. 173]** selecto de quienes véase nota, Lucas 9:28. Pero el honor más grande otorgado a este discípulo fué el de recostarse en el seno de su Señor, en la cena, como el discípulo "al cual Jesús amaba" (Juan 13:23; 20:2; 21:7; 20:24), y el de tener encomendado a él, por el Redentor moribundo, el cuidado de su madre (19:26, 27). No puede haber duda razonable de que esta distinción se debía a una simpatía con el propio espíritu y mente de Jesús de parte de Juan, la cual el Ojo que todo lo penetraba, de su Maestro común, no veía en ninguno de los demás; y aunque esto probablemente nunca era notado en su vida ni en su ministerio por sus compañeros en el apostolado, se destaca maravillosamente en sus escritos, los que, en espiritualidad, en amor y excelencia suprema como en Cristo mismo, superan, podemos decir francamente, a todos los demás escritos espirituales.

Después del derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés, lo hallamos en compañía constante, mas silenciosa, con Pedro, el gran interlocutor agente de la Iglesia infante hasta la accesión de Pablo. Mientras que su amor por el Señor Jesús le atraía espontáneamente al lado de aquel siervo del Señor, y su vehemencia disciplinada hacía que estuviera pronto a colocarse valientemente a su lado, y a sufrir con él en todo lo que su testimonio a favor de Jesús pudiera costarle; su humildad modesta, como el más joven de todos los apóstoles, hacía de él un escuchador admirativo y apoyo fiel a su hermano apóstol, más bien que un orador y agente separado. La historia eclesiástica es uniforme al dar testimonio de que Juan fué al Asia Menor; pero es casi seguro que esto no pudo ser sino hasta después de la muerte de Pedro y Pablo; que residía en Efeso, desde donde, como centro, cuidaba las iglesias de aquella región, haciéndoles visitas ocasionales; y que sobrevivía a los demás apóstoles por muchos años. Si la madre de Jesús murió antes de esto, o si ella fué con Juan a Efeso, donde murió y fué sepultada, no está determinado. Una o dos anécdotas acerca de sus últimos días nos han llegado por medio de la tradición, una de las cuales lleva señales de probabilidad razonable. Pero no es necesario repetirlas aquí. En el reinado de Domiciano (año 81–96 d. de C.) Juan fué desterrado a la "isla que es llamada Patmos" (isla pequeña peñascosa y en aquel entonces casi deshabitada, en el mar Egeo), "por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo" (Apocalipsis 1:9). Dicen Ireneo y Eusebio que esto sucedió hacia el fin del reinado de Domiciano. Que haya sido echado en un caldero de aceite caliente, y librado milagrosamente, es una de las leyendas que, repetidas por Tertuliano y Jerónimo, no merece crédito alguno. Su regreso del destierro se efectuó en el reinado breve más tolerante de Nerva. Murió en Efeso, en el reinado de Trajano [Eusebio, *Historia Eclesiástica* 3:23], a una edad superior a los noventa años, según algunos, según otros a los 100 años, y según otros todavía a los 120. El número intermedio generalmente es considerado como más cercano a la verdad.

En cuanto a la *fecha* de este Evangelio, los argumentos a favor de que haya sido escrito antes de la caída de Jerusalén (aunque son aceptados por algunos críticos serios) son de los más débiles; tal como la expresión en el cap. 5:2: "hay en Jerusalem a la puerta del ganado, un estanque", etc.; que no hay alusión al martirio de Pedro como ocurrido según la predicción en el cap. 21:18, cosa demasiado bien conocida para necesitar atención. Que fué compuesto mucho después de la destrucción de Jerusalén y después del fallecimiento de todos los demás apóstoles, es casi seguro, aunque la fecha exacta no se puede determinar. Probablemente fué antes de su exilio, sin embargo; y si lo fechamos entre los años 90 y 94, probablemente estaremos cerca de la verdad.

En cuanto a los lectores para quienes fué inmediatamente destinado, que eran gentiles naturalmente podríamos suponer por lo tarde de la fecha; pero la multitud de explicaciones de cosas familiares a todo judío, pone esto fuera de toda duda.

Jamás hubo duda acerca de la legitimidad y autenticidad de este Evangelio sino hacia fines del siglo pasado, ni fueron estas dudas expresadas en algún ataque formal contra él; hasta que Bretschneider, en 1820, publicara su famoso tratado (“*Probabilia*”, etc.), las conclusiones del cual él no fué bastante cándido para reconocer, habían sido confutadas satisfactoriamente. Referirnos a estas conclusiones sería tan penoso como innecesario; pues consisten en la mayor parte en afirmaciones acerca de los discursos de nuestro Señor registrados en este Evangelio, las cuales son repugnantes a toda mente espiritual. La escuela Tübingen hizo todo lo posible, según su manera peculiar de razonamiento, para infundir vida en esta teoría de la fecha postjoanina del Cuarto Evangelio; y algunos críticos unitarios en este país todavía se adhieren a ella. Pero para usar el lenguaje sorprendente de Van Osterzee acerca de especulaciones similares sobre el Tercer Evangelio: “He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán” (Hechos 5:9), damos el resultado en este esfuerzo destructivo. ¿Hay una mente de la menor elevación de discernimiento espiritual que no vea en este Evangelio señales de verdad histórica y una gloria sobresaliente **[PAG. 174]** cual ninguno de los otros Evangelios posee, por brillantemente como ellos también atestiguan su propia veracidad; y quien no esté listo a decir que si no es históricamente verdadero, y verdadero *tal como está,* nunca habría podido ser compuesto ni concebido por hombre mortal?

De las peculiaridades de este Evangelio, haremos notar aquí sólo dos. La una es su carácter *meditativo.* Mientras que las otras son puramente *narrativas,* el cuarto evangelista “se detiene, como si fuese, a cada vuelta”, como dice Da Costa (“Cuatro Testigos”, p. 234), “una vez para dar una razón, otra vez para fijar la atención, para sacar alguna consecuencia, o hacer aplicaciones, o dar salida a palabras de alabanza”. Véanse los caps. 2:20, 21, 23–25; 4:1, 2; 7:37–39; 11:12, 13, 49–52; 21:18, 19, 22, 23. La otra peculiaridad es su carácter *suplementario.* Por esto, en el caso presente, queremos decir algo más que el cuidado con el cual omite muchos incidentes muy importantes en la vida de nuestro Señor, por ningún motivo concebible sino que eran bien conocidos por todos sus lectores, por medio de los tres Evangelios anteriores, y que él sustituye en lugar de éstos una cantidad inmensa de material riquísimo no hallado en los otros Evangelios. Nos referimos aquí más particularmente a la *naturaleza* de los acontecimientos agregados que distinguen este Evangelio; particularmente las menciones de las diferentes Pascuas que ocurrieron durante el ministerio público de nuestro Señor, y la documentación de sus enseñanzas en Jerusalén sin la cual, no es decir demasiado, no habríamos podido tener sino un concepto muy imperfecto tanto de la duración de su ministerio como del plan de él. Pero otro rasgo de estos acontecimientos agregados es bien evidente y no menos importante. “Hallamos”, para usar otra vez las palabras de Da Costa (pp. 238, 239), algo abreviadas, “sólo seis de los milagros de nuestro Señor relatados en este Evangelio, pero éstos son todos de la clase más notable, y sobrepujan a los demás en profundidad, especialidad de aplicación, y plenitud de sentido. De estos seis sólo hallamos uno en los otros tres Evangelios: el de la multiplicación de los panes. Parecería que principalmente este milagro por causa de las instrucciones importantes para las cuales el milagro sirve de ocasión (cap. 6), se relata aquí de nuevo. Las otras cinco muestras del poder divino se distinguen de entre las muchas relatadas en los otros Evangelios, por el hecho de que proveen un despliegue superior de poder y mando sobre las leyes y el curso ordinarios de la naturaleza. Así hallamos relatado aquí el primero de todos los milagros que Jesús obró, el de cambiar el agua en vino (cap. 2), la curación del hijo del príncipe *a la distancia* (cap. 4); de las numerosas curaciones de los cojos y paralíticos por la palabra de Jesús, sólo una, la del hombre impotente *por treinta y ocho años* (cap. 5); de las muchas curaciones de los ciegos, sólo una, la del hombre *ciego* de *nacimiento* (cap. 9); la restauración de Lázaro no del lecho de muerte, como la hija de Jairo, ni del féretro, como el hijo de la viuda de Naín, sino *del sepulcro,* y después de estar allí cuatro días, volviendo a la corrupción (cap. 11); y finalmente, después de su resurrección, la pesca milagrosa en el mar de Tiberias (cap. 21). Pero todos éstos se relatan principalmente para dar ocasión para documentar aquellos discursos y conversaciones asombrosos, lo mismo con amigos y con enemigos, con sus discípulos y con la multitud que los milagros atrajeron”.

Otras ilustraciones de las peculiaridades de este Evangelio se presentarán, y otros puntos relacionados con él han de ser notados, en el curso del Comentario.

CAPITULO 1

Vers. 1–14. EL VERBO HECHO CARNE. **1. En el principio**—de todo el tiempo y la existencia creada, porque este Verbo le dió ser (vv. 3, 10); por lo tanto, “antes que el mundo fuese” (cap. 17:5, 24), o *desde la eternidad.* **era el Verbo**—*el*

que es a Dios lo que la palabra del hombre es al hombre mismo, la manifestación o expresión de sí mismo a los que están fuera de él. (Véase la nota acerca del v. 18). Sobre el *origen* de este título el más elevado y ahora para siempre consagrado, de Cristo, éste no es el lugar para hablar. Ocurre sólo en las obras de este escritor seráfico. **era con Dios**—teniendo existencia *personal consciente distinta de Dios* (como uno es de, o desde, la persona, él es "con"), mas *inseparable de él y asociado con él* (v. 18; cap. 17:5; 1 Juan 1:2, donde "EL PADRE" se usa en el mismo sentido como "Dios" aquí). **era Dios**—en sustancia y esencia Dios; o poseía divinidad esencial y propia. Así cada una de estas afirmaciones ricas es el complemento de la otra, corrigiendo cualquier falso concepto que pudieran ocasionar las otras. ¿Fué *eterno* el Verbo? *No* era la eternidad "del Padre", sino la de una existencia personal consciente *distinta de él y asociada con él.* ¿Era el Verbo así "con Dios"? No era lo distinto y el compañerismo de *otro ser,* como si hubiera *más Dioses que uno,* sino de Uno quien era *Dios mismo,* en tal sentido que la *unidad absoluta* de la Divinidad, el gran principio de toda religión, solamente es transferida de la región de abstracción vaga a la región de la vida y amor esenciales. Pero ¿por qué toda esta definición? No para darnos alguna *información abstracta* acerca de ciertas distinciones misteriosas en la Divinidad, sino sólo para hacer saber al lector quién era aquel que en la plenitud del tiempo "fué hecho carne". Después de cada versículo, pues, debe decir para sí el lector: "Era el que es descripto así y así, quien fué hecho carne." **2. Este,** etc.—Véase sobre qué calidad del Verbo es puesto el énfasis: Su *distinción* **[PAG. 175]** *eterna,* en unidad, de Dios, el Padre. **3. Todas las cosas,** etc.—todas las cosas *absolutamente,* como es evidente por el v. 10; 1 Corintios 8:6; Colosenses 1:16, 17; mas puesto fuera de duda por lo que sigue: "Sin él nada de lo que es hecho, fué hecho". Esta es una negación de la *eternidad* y la *no creación* de la materia, lo que era creído por todo el mundo pensador, *fuera del judaísmo y del cristianismo;* o más bien, la *creación* propiamente dicha no fué ni soñada sino por los adherentes de la *religión revelada.* **4. En él estaba la vida**—*esencial y originalmente,* como los versículos anteriores manifiestan que es el sentido. De modo que él es el *Verbo Viviente,* o, como se llama en 1 Juan 1:1, 2, "El Verbo de la vida". **la vida era la luz de los hombres**—todo lo que en los hombres es la *verdadera* luz: la ciencia, la integridad, la inteligencia, la sujeción voluntaria a Dios, el amor a él y a sus semejantes, la sabiduría, la pureza, el gozo santo, la felicidad racional; toda esta "luz de los hombres" tiene su fuente en la "vida" esencial original del "Verbo". (1 Juan 1:5–7; Salmo 36:9). **5. en las tinieblas resplandece,** etc.—en este mundo tenebroso y caído, en la humanidad que "moraba en tienieblas y sombra de muerte", *sin la capacidad de hallar el camino de la verdad o de la santidad.* En esta densa obscuridad, y el desvío intelectual y moral consiguiente, "la luz del Verbo" resplandece, *mediante todos los rayos, sean los de la naturaleza, sean los de la enseñanza revelada* (aparte de la encarnación del Verbo) *con los cuales los hombres son favorecidos.* **las tinieblas no la comprendieron**—"no la acogieron", un breve sumario del efecto de todos los esfuerzos del Verbo no encarnado por todo este amplio mundo desde el principio, y una insinuación de la necesidad de que él se vistiera de *carne,* si había de efectuarse la salvación de los hombres. (1 Corintios 1:21). **6–9.** El evangelista aquí *se acerca* a su gran tesis, preparando así el camino para la completa exposición de ella en el v. 14, de modo que podamos soportar su brillante luz y comprender su longitud y anchura, profundidad y altura. **por él**—por medio de Juan el Bautista. **no era … la luz**—Véase la nota acerca del cap. 5:35. ¡Qué testimonio a Juan el tener que explicar que "él no era la luz" aquella! No fué sino una hoja que reflejaba la verdadera luz, mermando su velita delante de la Aurora de lo alto (cap. 3:30). **alumbra a todo hombre,** etc.—más bien, "luz, que viniendo al mundo, alumbra a todo hombre"; o, "es la luz del mundo" (cap. 9:5). "Viniendo al mundo" es una descripción superflua y bien rara de "todo hombre"; pero es de todas las descripciones de Cristo entre las más familiares, especialmente en los escritos de este evangelista (caps. 12:46; 16:28; 18:37; 1 Juan 4:9; 1 Timoteo 1:15, etc.) **10–13. En el mundo estaba,** etc.—El lenguaje aquí es casi tan maravilloso como el pensamiento. Obsérvese su sencillez pulida, su sonoridad—resonando "el mundo" en cada uno de sus tres miembros—la forma enigmática en que está investido, sorprendiendo al lector, y poniendo a trabajar su ingeniosidad para resolver el estupendo enigma de *Cristo desconocido en su propio mundo.* "El mundo", en las dos primeras cláusulas, evidentemente quiere decir el mundo *creado,* al cual vino, "en el mundo estaba" (v. 10). Por su encarnación, él vino a ser un *Habitante de él,* y envuelto con él. Sin embargo, "fué hecho por él" (vv. 3, 4, 5). Aquí, pues, es meramente mencionado, en contraste en parte con el estar *en* él, pero aun más con el recibimiento que él halló de parte de él. "El mundo que no le conoció" (1 Juan 3:1) es naturalmente el mundo inteligente de la humanidad. (Véase la nota acerca de los vv. 11, 12). Tomando las dos primeras cláusulas como una sola afirmación, tratamos de comprenderla pensando en el Cristo niño concebido en la matriz y nacido en los brazos de su propia criatura, y en el hombre Cristo Jesús que respira su propio aire, pisando su propio suelo, alimentado por sustancias a las cuales él dió el ser, y el Creador de los mismos hombres que vino a salvar. Pero el comentario más vivo de este versículo entero será alcanzado siguiendo (en su historia incomparable) a aquel de quien habla, mientras camina entre todos los elementos de la naturaleza, las enfermedades de los hombres y la muerte misma, los secretos del corazón humano, y los "gobernadores de las tinieblas de este mundo" en todo su número, sutileza, y malignidad, no sólo con absoluta tranquilidad, como su Señor consciente, sino, como podríamos decir, con pleno conocimiento de parte de ellos de la presencia de su Hacedor, cuya voluntad a cada uno y a todos ellos era la ley. Y éste es la persona de quien se dice a

continuación, "el mundo no le conoció". **A lo suyo**—su propia posesión, la palabra (en griego) está en el género neutro. Quiere decir su propia tierra, ciudad, templo, derechos y posesiones mesiánicos. **y los suyos**—"Su propio pueblo", porque ahora la palabra está en el *masculino* plural. Quiere decir los judíos, como el "pueblo peculiar". Tanto *ellos* como sus *tierras,* con todo lo que esto incluía, eran "suyos propios", no tanto como parte del "mundo que fué hecho por él", sino como "heredero" de la herencia (Lucas 20:14). (Véase también la nota acerca de Mateo 22:1). **los suyos no le recibieron**—*nacionalmente,* como testigos escogidos de Dios. **a todos los que le recibieron**—*individuos,* del "pueblo rebelde y contradictor". **dióles potestad**—La palabra quiere decir tanto *autoridad* como *capacidad,* y ambos sentidos se entienden aquí. **de ser hechos**—Fíjese en estas palabras: Jesús *es* el Hijo de Dios; nunca se dice de él "ser hecho" o "venir a ser Hijo". **hijos**—sencillamente "hijos" (sin artículo), en *nombre* y en *naturaleza.* **los que creen en su nombre**—*frase nunca usada en las Escrituras de alguna mera criatura,* para expresar el crédito dado al testimonio humano, aun de profetas y apóstoles, en cuanto que lleva en sí la idea de CONFIANZA correcta solamente para con Dios. En este sentido de *fe suprema,* como debida a aquel que "da a los que *creen en él,* potestad de ser hechos hijos de Dios", manifiestamente se usa aquí. **13. Los cuales no son engendrados**—una filiación, pues, no de mero título y privilegio, sino de *naturaleza,* siendo hecha consciente el alma de las capacidades, percepciones y emociones de hijo de Dios, antes no conocidas. **no ... de sangre,** etc.—no de descendencia humana superior, no de generación humana alguna, no de hombre de manera alguna. Por esta negación elaborada triple de la fuente *humana* de esta filiación, una fuerza inmensa es dada a lo que sigue: "*mas de Dios*". ¡La dádiva regia, cuyo Donador tiene que ser absolutamente divino! Porque ¿quién no adoraría a aquel que puede introducirlo en la familia, y despertar dentro de él, la misma vida de los hijos de Dios? **14. Y aquel Verbo, [PAG. 176]** etc.—*Para levantar al lector a la altura de este punto culminante, fueron escritos los trece versículos anteriores.* **fué hecho carne**—*vino a ser hombre,* y en la presente condición frágil, mortal, indicada por la palabra "carne" (Isaías 40:6; 1 Pedro 1:24). Esta declaración probablemente se dirigía contra los "docetistas", que enseñaban que Cristo no vino a ser realmente hombre, sino *aparentemente;* contra los cuales este espíritu manso es vehemente en sus Epístolas, 1 Juan 4:3; 2 Juan 7, 10, 11. [Lucke, etc.] Tampoco podía ser él demasiado vehemente contra ellos, porque si se rechaza la verdad de la Encarnación, todo el cristianismo sustancial desaparece. Pero ahora, unido a nuestra naturaleza, desde ahora en adelante *él es personalmente consciente de todo lo que es estrictamente humano, como lo es también de todo lo que es propiamente divino;* y nuestra naturaleza en su persona es redimida y avivada, ennoblecida y transfigurada. **y habitó entre nosotros**—"tabernaculó", o "plantó su carpa"; palabra peculiar a Juan, quien la usa cuatro veces, siempre en el sentido de una *morada permanente* (Apocalipsis 7:15; 12:12; 13:6; 21:3). Porque siempre unido a nuestra "carne", él entró a este tabernáculo "para no salir más". La alusión es a aquel Tabernáculo, donde moraba la *Shekinah* (véase la nota acerca de Mateo 23:38, 39), o se manifestaba "la Gloria de Jehová", y con referencia a la *residencia permanente de Dios entre su pueblo* (Levítico 26:11; Salmo 68:18; 132:13, 14; Ezequiel 37:27). Esto es puesto fuera de toda duda por lo que sigue inmediatamente: "Y vimos su gloria". [Lucke, Meyer, De Wette, remontando éste último más que de costumbre, dice que así fueron perfeccionadas todas las manifestaciones parciales anteriores de Dios *en una manifestación esencialmente personal e históricamente humana.*] **lleno de gracia y de verdad**—Así se debe leer: "Habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad", indicando el fruto completo de los propósitos de amor de parte de Dios para con los pecadores de la humanidad, los cuales frutos hasta ahora existían sólo en *promesa,* y el *cumplimiento* al fin de aquella promesa en Cristo; en una gran palabra: "las misericordias firmes a David" (Isaías 55:3; Hechos 13:34; cf. 2 Samuel 23:5). En su persona toda aquella Gracia y Verdad, que habían estado flotando tanto tiempo en forma tenebrosa, y lanzando en las almas de los pobres y necesitados sus rayos quebrados, tomaron posesión permanente de la carne humana, y la llenaron. Por esta Encarnación de la Gracia y la Verdad, la enseñanza de miles de años fué de una vez sobrepujada y agotada y la familia de Dios entró de golpe en su mayoría de edad. (**y vimos su gloria**—no por el ojo del *sentido,* el cual vió en él sólo al "carpintero". Su gloria era "discernida espiritualmente" (1 Corintios 2:7–15; 2 Corintios 3:18; 4:4, 6; 5:16)—la gloria de gracia, amor, ternura, sabiduría, pureza, espiritualidad excelentes; de majestad y mansedumbre, riqueza y pobreza, poder y debilidad, encontrándose en contraste único de su género; siempre atrayendo y a veces encantando a los "niños" que le seguían y lo abandonaron todo por él. **gloria como del unigénito del Padre**)—Véase la nota acerca de Lucas 1:35—no *semejante,* sino "como la que pertenece al unigénito", tal como *convenía* o era *idónea* al unigénito del Padre [Crisóstomo en Lucke, Calvino, etc.], según un uso bien conocido de "como".

15. UN DICHO DEL BAUTISTA CONFIRMA ESTO. **viene tras mí**—en manifestación oficial. **antes de mí**—en rango y dignidad. **porque es primero que yo**—en *existencia;* "Sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo" (Miqueas 5:2). (Algo inferior a esto sus palabras no pueden significar); es decir: "Mi Sucesor es mi Superior, porque él es mi Antecesor". Este juego enigmático en los sentidos diferentes de las palabras "antes" y "después", fué empleado sin duda por el Bautista para fijar la atención, y remachar el pensamiento; y el evangelista lo introduce para remachar sus propias declaraciones.

16–18. CONTINUACION DEL MISMO TEMA. **16. de su plenitud**—"de gracia y de verdad", de las cuales Cristo estaba "pleno"; resumiéndose el tema del v. 14. **gracia por gracia**—es decir, gracia sobre gracia (con todos los mejores intérpretes), en comunicaciones sucesivas y medidas más grandes, según cada uno era capaz de recibirla. Obsérvese que la palabra "verdad" ha sido omitida aquí, y la *gracia* es la palabra escogida en el Nuevo Testamento para expresar toda la plenitud del nuevo pacto, todo lo que reside en Cristo para los hombres. **17. Porque,** etc.—La Ley despierta la conciencia del pecado y la necesidad de la redención"; ella sólo tipifica la realidad. El evangelio, por lo contrario, eficazmente comunica la realidad y el poder desde lo alto (cf. Romanos 6:14). Por esto Pablo llama el Antiguo Testamento "sombra", mientras que llama al Nuevo "sustancia", Colosenses 2:17. [Olshausen]. **18. Nadie**—"Ninguno", en el sentido más amplio. **le vió** [a Dios]—por mirada inmediata, o intuición directa. **en el seno del Padre**—Expresión notable, usada aquí solamente, que presupone la *existencia consciente del Hijo, distinta del Padre,* y que expresa *su acceso inmediato y más encarecido a él, y conocimiento absoluto con él.* **él**—Enfático; es decir: "El y él sólo le declaró", porque sólo él puede.

19–36. EL TESTIMONIO DEL BAUTISTA A CRISTO. **19. los Judíos**—es decir, los cabezas de la nación, miembros del Sanedrín. *En este sentido peculiar parece que nuestro evangelista siempre usa el término.* **20. confesó,** etc.—"Mientras que muchos estaban listos a aclamarle a él como el Cristo, él no dió el más mínimo motivo para tales ideas, ni la menor acogida a ellas." **21. Elías?**—en su persona propia. **el profeta?**—anunciado en Deuteronomio 18:15, etc., acerca de quien parece que ellos no estaban de acuerdo, si él fuera el mismo con el Mesías o no. **25. ¿Por qué pues bautizas, si tú no eres,** etc.—Pensando que él rechazaría alguna conexión especial con el Mesías, quieren saber qué derecho tenía de juntar discípulos mediante el bautismo. **26. ha estado**—"ha estado, y todavía está", es el sentido del tiempo perfecto. Esto habrá sido dicho después del bautismo de Jesús, y posiblemente después de su tentación (véase la nota acerca del v. 29). **28. Betábara**—Más bien "Betania" (según casi todos los manuscritos mejores y más antiguos); no la Betania de Lázaro, sino otra del mismo nombre, y distinguida de ella como situada "de la otra parte del Jordán", del este. **29. ve Juan a Jesús**—recién venido, tal vez, del lugar de la tentación. **que venía a él**—como a compañía congenial (Hechos 4:23), y para recibir de él su primer saludo. **y dice**—recibiendo una inspiración sublime al verbo venir. **el Cordero de Dios**—la única ofrenda de sacrificio dada por Dios, y dotada por Dios. **que quita**—"*alza* **[PAG. 177]** *y se lleva*". La palabra quiere decir las dos cosas como también el verbo correspondiente del hebreo. En cuanto al pecado, quiere decir *hacerse responsable por la culpa.* (Exodo 28:38; Levítico 5:1; Ezequiel 18:20), y *llevárselo fuera* (como frecuentemente). En las víctimas levíticas las dos ideas se encontraban, como también en Cristo, siendo mirada la culpa del pueblo como *transferida* a ellas, *vengada* en su muerte, y así *llevada fuera* por ellas (Levítico 4:15; 16:15, 21, 22; y cf. Isaías 53:6–12; 2 Corintios 5:21). **el pecado**—siendo usado el número *singular* para señalar la *carga colectiva* y la *eficacia* que lo abraza todo. **del mundo**—no de Israel solamente, por quien fueron ofrecidas las víctimas típicas exclusivamente. Dondequiera que viviera un pecador en todo el ancho mundo, hundiéndose bajo aquella carga demasiado pesada para él, hallará tal pecador en este "Cordero de Dios", un hombro capaz de llevar el peso. La nota correcta fué sonada en el principio: bálsamo sin duda al mismo espíritu de Cristo; no hubo después, ni habrá nunca, pronunciamiento más glorioso. **31–34. yo no le conocía**—Viviendo separados, el uno en Nazareth, y el otro en el desierto de Judea, lo que hace imposible toda apariencia de colusión, sólo sabía Juan que en tiempo definido, después de su propio llamamiento, su Señor se presentaría. Como se acercaba algún día para el bautismo, el último de toda la multitud, suspirando el espíritu del Bautista bajo un presentimiento divino de que el momento al fin había llegado, y apareciendo en este Extraño un aire de serenidad y dignidad poco común, y no sin algunos rasgos, probablemente, de las facciones de familia, el Espíritu le dijo como a Samuel acerca de su tipo juvenil: "Levántate y úngelo, que éste es" (1 Samuel 16:12). Pero *la* señal que se le mandó esperar, era la bajada visible del Espíritu sobre él cuando salía del agua bautismal. *Entonces,* alcanzando a oír la voz del cielo, él vió, y ha "dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios". **35, 36. estaba Juan**—"estacionado", en su lugar acostumbrado. **mirando**—"habiendo fijado sus ojos", con mirada expresiva, en Jesús. **que andaba**—pero ahora no a *él.* El haber hecho esto una vez (véase la nota acerca del v. 29) fué humildad suficiente. [Bengel]. **He aquí,** etc.—La repetición de aquella proclamación maravillosa, en términos idénticos y sin otra palabra, sólo habría podido ser una insinuación suave de seguirle a él, como hicieron algunos.

37–51. JESUS JUNTA A LOS PRIMEROS DISCIPULOS—JUAN, ANDRES, SIMON, FELIPE, NATANAEL. **38. ¿Qué buscáis?**—pregunta cortés, atractiva, notable como la *primera expresión pública* del Redentor. (Véase la nota acerca de Mateo 12:18–20). **¿dónde moras?**—Es decir, "La pregunta ésta es una que no podemos contestar en un momento; pero si tuviéramos trato contigo por una hora tranquila, contentos te expondríamos nuestra carga". **39. Venid, y ved**—Su *segunda expresión,* más atractiva todavía. **la hora de las diez**—no las diez de la mañana (como piensan algunos) según la hora romana, sino las cuatro de la tarde, según el cálculo judío, el cual sigue Juan. La hora se menciona para explicar por qué ellos terminaron el día con él: fué porque poco del día quedaba. **40. Era Andrés …**

uno de los dos—El otro sin duda fué nuestro evangelista. "Su gran sensibilidad se hace ver en su representación de esta primer relación con el Señor; las circunstancias están presentes para él en los detalles más pequeños; todavía se acuerda de la misma hora". Pero "no informa sobre los detalles de los discursos del Señor por los cuales él era atado a él por toda su vida; permite que todo lo personal se retire". [Olshausen.] **hermano de Simón Pedro**—y el mayor de los dos. **41. Hemos hallado al Mesías**—La preparación previa de sus corazones sencillos bajo el ministerio del Bautista, hizo de esta convicción trabajo rápido, mientras que otros vacilaban, hasta que la duda se afirmaba en la obstinación. *Así es todavía.* **42. le trajo a Jesús**—¡Hermanos felices que hacen así el uno al otro! **mirándole Jesús**—"fijó sus ojos en él", con mirada significativa (como el v. 36). **Cephas … Piedra**)—(Véase la nota acerca de Mateo 16:18). **43, 44. quiso Jesús ir a Galilea**—porque desde su bautismo había quedado en *Judea* (mostrando que el llamamiento junto al mar de Galilea, Mateo 4:18, fué un hecho subsiguiente, véase la nota acerca de Lucas 5:1). **Sígueme**—el primer llamamiento formal, habiendo venido a él los tres anteriores espontáneamente. **44. la ciudad de Andrés y de Pedro**—ciudad de su *nacimiento* probablemente, porque parece que vivían en Capernaum (Marcos 1:29). **45. Natanael**—(Véase la nota acerca de Mateo 10:3). **Moisés**—(Véase el cap. 5:46). **hijo de José**—la manera corriente de hablar. (Véase Lucas 3:23). **46. ¿De Nazareth puede haber algo de bueno?**—acordándose de Bethlehem, tal vez, como lugar del nacimiento de Cristo, ya predicho, y de que Nazareth no tenía ningún lugar señalado en la profecía, además de ser lugar sin fama buena. La pregunta vino por el temor de equivocación en asunto tan vital. **Ven y ve**—Remedio noble contra las opiniones preconcebidas. [Bengel.] Aunque Felipe no pudo resolver la dificutlad de Natanael, pudo mostrarle cómo librarse de ella. (Véase la nota acerca del cap. 6:68). **47, 48. un verdadero israelita, en el cual no hay engaño**—no sólo no es hipócrita, sino con una sencillez franca no siempre hallada aun en el mismo pueblo de Dios, listo a seguir donde la verdad pueda guiarlo, diciendo como Samuel: "Habla, que tu siervo oye". **48. ¿De dónde me conoces?**—consciente de que se le había leído su mismo corazón, y en aquel momento crítico más que nunca antes. **Antes que Felipe te llamara**—mostrando que él sabía todo lo que pasaba entre él y Felipe a lo lejos. **cuando estabas debajo de la higuera,** etc.—donde era común el retiro para la meditación y la oración. [Lightfoot]. Allá, probablemente, oyendo que el Maestro de su maestro al fin había aparecido, y suspirando con deseos de verlo mezclados con temor de engaño, se había retirado para derramar su corazón sincero por luz y dirección, terminando con una oración como ésta: "Muéstrame una señal para bien". (Véase la nota acerca de Lucas 2:8). Ahora él lo tiene: "Tú, hombre sincero, aquella escena bajo la higuera, con todas sus ansiedades y suspiros, profundos ruegos y esperanzas trémulas, yo la vi toda." Las primeras palabras de Jesús le habían asombrado, pero esto le abrumó del todo y le ganó. **49. Hijo dè Dios … Rey dé Israel**—lo uno significando su persona, lo otro su puesto oficial. ¡Cuánto más sublime es esto que cualquiera cosa que le había dicho Felipe! Pero precisamente así como los poderes vitales de la tierra, cuanto más tiempo están congelados por el frío, más se mueven, una vez soltados, así las almas, como Natanael **[PAG. 178]** y Tomás (véase la nota acerca del cap. 20:28), las salidas de cuya fe son estorbadas por un tiempo, toman la delantera a sus hermanos más serenos, una vez sueltos. **50, 51. ¿Porque te dije,** etc.—"¡Cómo! ¿Tan fácilmente convencido y por este testimonio sólo?"—una expresión de admiración. **De aquí adelante,** etc.—La clave de este gran dicho es la visión de Jacob (Génesis 28:12, etc.), a la cual se hace alusión evidente. Para mostrar al patriarca que, aunque él estaba solo y sin amigos en la tierra, los intereses de él estaban ocupando a todo el cielo, le fué hecho ver "los cielos abiertos y los ángeles de Dios que subían y bajaban por una escalera mística que alcanzaba desde la tierra hasta el cielo." "Algún día", dice Jesús aquí, "veréis esta comunicación entre el cielo y la tierra abierta ampliamente, y al *Hijo del hombre la Escalera real de este intercambio.*"

CAPITULO 2

Vers. 1–12. EL PRIMER MILAGRO, EL AGUA HECHA VINO—BREVE VISITA A CAPERNAUM. **1. al tercer día**—Necesitaría dos días para llegar a Galilea, y éste fué el tercero. **allí la madre de Jesús**—siendo tal vez las bodas de algún pariente. *Juan no nombra la persona.* [Bengel]. **3. Vino no tienen**—se lo decía evidentemente, esperando algún despliegue de su gloria, e insinuando que ahora era su tiempo. **4, 5. mujer**—éste no era término de desacato en el habla de aquellos tiempos (cap. 19:26). **¿Qué tengo yo contigo?**—es decir, "En los asuntos de mi Padre tengo que hacer con él solo". Fué una suave reprensión por *interposición oficiosa,* entrada en una región de la cual todas las criaturas eran excluídas (cf. Hechos 4:19, 20). **aun no ha venido mi hora**—insinuando que haría algo, pero a su propio momento; y así ella lo entendió (v. 5). **6. cántaros**—el cántaro judío sería de unos treinta litros; el ático, como de 36; en cada una de estas tinajuelas, entonces, cabrían unos ochenta o más litros de agua para los lavamientos ("purificación") en tales fiestas. (Marcos 7:4). **7, 8. Henchid … Sacad ahora, y presentad,** etc.—mandando en todo, pero sin tocar él mismo nada, para evitar toda apariencia de colusión. **9, 10. satisfechos**—"bebido abundantemente" (como Cantares 5:1), hablando de la costumbre general. **el buen vino hasta ahora**—dando así testimonio mientras ignoraba la fuente de abastecimiento, no sólo de que era vino verdadero, sino mejor que todo el que hubo en la fiesta. **11. manifestó su**

gloria—Nada en lo más pequeño parecido a esto se dice de los milagros de profeta o apóstol, no podía decirse, sin blasfemia, de mera criatura. Obsérvese: (1) En un casamiento Cristo hizo su primera presentación pública, y en un casamiento obró su primer milagro: la sanción más noble que podría darse a aquella institución establecida por Dios. (2) Como el milagro no hizo *bueno lo malo,* sino *mejor lo bueno,* así el cristianismo sólo redime, santifica y ennoblece la institución del matrimonio que en sí era benéfica, mas muy abusada; toda la obra de Cristo sólo convierte el agua de la tierra en el vino del cielo. Así "este principio de señales" exhibió el carácter y "manifestó la gloria" de su misión entera. (3) Asi como Cristo patrocinaba nuestras sazones de *festividad,* como también aquella mayor *plenitud* que conviene a tales; así estaba él tan lejos de alentar aquel *ascetismo* que tan a menudo ha sido puesto en lugar de toda religión. (4) El carácter y la autoridad atribuídos por los romanistas a la virgen, son directamente contrarios a este pasaje de las Escrituras y a otros. **12. Capernaum**—sobre el mar de Galilea. (Véase la nota acerca de Mateo 9:1). **su madre, y hermanos**—Véanse las notas acerca de Lucas 2:51 y Mateo 13:54–56.

13–25. LA PRIMERA PASCUA DE CRISTO—LA PRIMERA LIMPIEZA DEL TEMPLO. **14–17. en el templo**—no en el santuario mismo, como dicen los vv. 19–21, sino en los patios del templo. **vendían bueyes,** etc.—para la comodidad de los que tenían que ofrecerlos en sacrificio. **cambiadores**—del dinero romano en el judío, en el cual los derechos del templo (véase la nota acerca de Mateo 17:24) tenían que ser pagados. **azote de cuerdas**—tal vez algunos de los juncos extendidos para lechos, y trenzados se usaban para atar a los animales allí reunidos. "No por este látigo delgado, sino por la majestad divina fué ejecutada la expulsión, no siendo el látigo sino una señal de azote de la ira divina". [Grocio.] **derramó los dineros … trastornó las mesas**—mostrando así mezcladas la indignación y la autoridad del motivo. **16. casa de mi Padre**—¡Cuán estrecha la semejanza de estas palabras maravillosas con Lucas 2:49; el *mismo conocimiento de su relación intrínseca con el Templo,* como la sede del culto más augusto de su Padre, y así el símbolo de todo lo que se le debía a él en la tierra, que dictaba los dos discursos; pero como jovencito, *sin autoridad,* era simplemente "un hijo *en* su propia casa"; ahora era "el Hijo *sobre* su casa" (Hebreos 3:6), el representante propio, y en la carne "el heredero" de los derechos de su Padre. **casa de mercado**—No había nada de malo en las mercaderías; pero traerlas para su comodidad y la de otros, en aquel lugar más sagrado, era una profanación que el ojo de Jesús no pudo tolerar. **me comió**—un rasgo glorioso en el carácter predicho del Mesías sufriente (Salmo 69:9), y que sube alto en algunos que no son dignos de desatar los cordones del calzado de él. (Exodo 32:19, etc.). **18. ¿Qué señal,** etc.—Aunque el *acto* y las *palabras* de Cristo, tomados juntos, eran señal suficiente, ellos no fueron convencidos; sin embargo, fueron amedrentados, y aunque en su próxima presentación en Jerusalén, "buscaron matarle" por hablar de "su Padre" exactamente como habló esta vez (cap. 5:18), ellos a esta etapa temprana, sólo piden señal. **19. Destruid este templo,** etc.—(Véase la nota acerca de Marcos 14:58, 59). **20. cuarenta y seis años**—Desde el año diez y ocho de Herodes hasta entonces eran justamente cuarenta y seis años. [Josefo, *Antigüedades,* xv. 11. 1]. **21. templo de su cuerpo**—en el cual estaba encarnada la gloria del Verbo eterno. (Véase la nota acerca del cap. 1:14). Por su resurrección el Templo verdadero de Dios en la tierra fué levantado, del cual el templo de piedra no era sino la sombra; de modo que la alusión no es *del todo* exclusivamente a él, sino que incluye aquel Templo del cual él es el cimiento y todos los creyentes son "piedras vivas" (1 Pedro 2:4, 5). **22. creyeron a la Escritura**—sobre este asunto, es decir, esto fué lo que se quería decir, lo que les fué escondido hasta entonces. Nótese: (1) *El acto por el cual Cristo distinguió su primera presentación pública en el Templo.* Tomando "su bieldo en la mano, él limpia la era", no completamente en verdad, **[PAG. 179]** sino lo suficiente para *prefigurar* su último *acto* para con aquel pueblo infiel, *el de barrerlo de la casa de Dios.* (2) La señal de su autoridad para hacer esto es el anuncio, en el mismo comienzo de su ministerio, de aquella muerte venidera a las manos de ellos, y su resurrección por su propia mano, las que habían de preparar el camino para la expulsión judicial de ellos. **23–25. en el día** de la fiesta—las cosas anteriores tal vez acontecieron antes que empezara la fiesta. **muchos creyeron**—superficialmente, meramente impresionados por "las señales que hacía". De éstas no tenemos informe. **no se confiaba**—no se entregaba familiarmente, como a sus discípulos genuinos. **sabía lo que había en el hombre**—Es imposible que el lenguaje declarara más claramente acerca de Cristo, lo que en Jeremías 17:9, 10, y en otras partes, se niega a todas las simples criaturas.

CAPITULO 3

Vers. 1–21. LA ENTREVISTA NOCTURNA DE NICODEMO CON JESUS. **1, 2. Nicodemo**—En este miembro del Sanedrín se ven luchando juntas la sinceridad y la timidez. Uno de aquellos "creyentes" superficiales mencionados en el cap. 2:23, 24, mas anhelando interiormente más satisfacción, viene a Jesús en busca de ella, pero viene "de noche" (véanse los caps. 19:38, 39; 12:42); confiesa su convicción de que Jesús era "venido de Dios", *expresión nunca referida a un mensajero meramente humano,* y que probablemente quiere decir más aquí, mas sólo como *"maestro"*, y en sus milagros él ve pruebas solamente de que "Dios está con él". Así, mientras que no puede reprimir sus convicciones,

tiene temor de comprometerse demasiado. **3. el que no naciere,** etc.—Esta contestación descortés y lacónica tenía como propósito sacudir todo el edificio de la religión del hombre, para poder colocar un cimiento más profundo y más duradero. Nicodemo probablemente creyó haber ido un largo trecho, y esperaba, tal vez, ser felicitado por su franqueza. Pero en lugar de esto, se le dice virtualmente que ha suscitado una cuestión que no está capacitado para resolver él, y que antes de acercarse a ella, *su visión espiritual necesitaba ser corregida mediante una revolución completa de su hombre interior.* Si el hombre hubiera sido menos sincero, esta contestación seguramente lo habría alejado del Señor; pero con personas en su estado mixto de mente, al cual Jesús no era extraño (cap. 2:25), tales métodos aceleran el paso más que las palabras melosas y los ataques graduales. **el que**—no un judío solamente; la necesidad es universal. **naciere otra vez**—o, como si fuera, *empezar la vida de nuevo* en relación con Dios; sufriendo *una revolución fundamental y permanente* su manera de pensar, de sentir y de obrar, con referencia a cosas espirituales. **no puede ver**—no puede tener parte en (así como se dice "ver la vida", "ver la muerte", etc.) **el reino de Dios**—ni en sus principios aquí (Lucas 16:16) ni en su consumación en la eternidad (Mateo 25:34; Efesios 5:5). **4. ¿Cómo puede,** etc.—La figura del nuevo nacimiento, si se aplicara sólo a los *prosélitos gentiles* a la religión judía, habría sido bastante inteligible a Nicodemo, estando de acuerdo con el lenguaje de aquel día; pero que los *judíos mismos* necesitasen un nuevo nacimiento, le era incomprensible. **5. de agua y del Espíritu**—Una explicación doble del "nuevo nacimiento", tan sorprendente a Nicodemo. A un eclesiástico judío, tan familiar con la aplicación simbólica del agua, en toda variedad de manera y forma de expresión, este lenguaje era adaptado para mostrar que la cosa propuesta no era sino *una completa purificación espiritual mediante la operación del Espíritu Santo.* En efecto, el elemento de *agua* y la operación del *Espíritu* son unidos en una gloriosa predicción evangélica de Ezequiel (36:25–27), de la cual Nicodemo se habría acordado, si tales espiritualidades no se hubiesen casi perdido en el formalismo reinante. Ya se había incorporado el símbolo del agua en la ordenanza iniciatoria, en el bautismo de los judíos que esperaban el Mesías, por Juan el Bautista, para no mencionar el bautismo de los prosélitos gentiles aun antes; y en la iglesia cristiana pronto había de ser la gran puerta visible de entrada al "reino de Dios", *siendo la realidad la sola obra del Espíritu Santo.* (Tito 3:5). **6–8. Lo que es nacido,** etc.—Una proposición universal: "Lo que es engendrado, lleva en sí la naturaleza de lo que lo engendró." [Olshausen.] **carne**—No el mero cuerpo material, sino todo lo que entra al mundo por el nacimiento, *el hombre entero;* sin embargo, no la humanidad simplemente, sino en su condición corrompida y depravada, *en completa sujeción a la ley de la caída* (Romanos 8:1–9). De modo que, si el "hombre pudiera entrar otra vez en la matriz de su madre, y nacer", no estaría más cerca del "nuevo nacimiento" que antes (Job 14:4; Salmo 51:5). **espíritu es**—*Participa de y posee su naturaleza espiritual.* **No te maravilles,** etc.—Si una naturaleza espiritual sola puede ver y entrar al reino de Dios; si todo lo que traemos al mundo con nosotros, es contrario al mundo espiritual; y si esta espiritualidad es solamente de parte del Espíritu Santo, no es maravilla que sea indispensable el nuevo nacimiento. **Os es necesario nacer**—"*Os,* dice Jesús, no *nos*". [Bengel.] Después de aquellas proposiciones universales, acerca de lo que "un hombre" tiene que ser, para "entrar al reino de Dios", esto es notable, mostrando que el Señor pensaba mantenerse como "separado de los pecadores". **El viento,** etc.—*Hálito,* o viento, y *espíritu* (una sola palabra tanto en el hebreo como en el griego) son constantemente presentados juntos en las Escrituras como análogos (Job 27:3; 33:4; Ezequiel 37:9–14). **ni sabes de dónde,** etc.—Las leyes que gobiernan a los *vientos* no son aun ahora sino parcialmente conocidas; mas las subidas, caídas y cambios de dirección muchas veces en el día, de aquellas *brisas suaves* aquí referidas, probablemente serán para nosotros un misterio para siempre: Así de la operación del Espíritu Santo en el nuevo nacimiento. **9, 10. ¿Cómo puede,** etc.—Aunque el asunto todavía le confunde la necesidad y la posibilidad del nuevo nacimiento no es más el punto con él, sino la naturaleza de él y cómo se efectuaría. [Luthardt.] "Desde este momento Nicodemo *no dice nada más,* pero se ha bajado al lugar de discípulo que ha hallado su verdadero maestro. *Por lo tanto,* el Salvador amablemente avanza en sus comunicaciones de la verdad, y una vez más solemnemente trae a la mente de este maestro de Israel, ahora hecho un aprendedor, su propia *ignorancia,* no sin culpa, para poder entonces proceder a pronunciar, de la plenitud de su conocimiento divino, tales testimonios tanto de cosas terrenales como celestiales como su **[PAG. 180]** discípulo pueda recibir para su provecho." [Stier]. **maestro**—La cuestión aquí claramente da a entender que *la doctrina de la regeneración es descubierta en el Antiguo Testamento hasta tal punto que Nicodemo era culpable de ignorarla.* No es meramente como algo que sería experimentado *bajo el evangelio* que el Antiguo Testamento la enseñe; así como muchos críticos distinguidos afirman, negando que hubiese tal cosa como la regeneración antes de Cristo. Porque la proposición de nuestro Señor es universal, que ningún hombre caído es o puede ser espiritual sin una operación regeneradora del Espíritu Santo, y la *obediencia espiritual* bajo cualquier nombre, en contraste con servicios meramente mecánicos, es proclamada por todo el Antiguo Testamento. **11–13. lo que sabemos hablamos … lo que hemos visto,**—es decir, por conocimiento *absoluto* y visión *inmediata* de Dios, que "el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre", proclama como exclusivamente suyos, cap. 1:18. Aquí se usa el "nosotros" y "nuestro", aunque se refiere sólo a Cristo mismo, en contraste enfático tal vez con las palabras iniciales de Nicodemo: "Rabbí, *nosotros sabemos*", etc.—**no recibís nuestro testimonio**—refiriéndose a la clase a la cual pertenecía Nicodemo, mas de la cual en

espíritu él estaba empezando a separarse. **cosas terrenas**—tales como la *regeneración,* la puerta de entrada al reino de Dios *en la tierra,* y la cual Nicodemo debería haber entendido mejor, como una verdad aun de aquella economía más *terrenal* a la cual él pertenecía. **las celestiales?**—Las cosas de la economía evangélica nueva y más celestial, la cual sería entendida plenamente después de la efusión del Espíritu Santo por medio del Salvador ensalzado. **nadie subió al cielo,** etc.—Hay algo paradójico en este lenguaje: "Nadie fué arriba sino el que vino abajo; aun el que está al mismo tiempo arriba y abajo." Sin duda, fué propuesto para asombrar y constreñir a su oyente a pensar que tenía que haber elementos misteriosos en la persona de Cristo. Los viejos socinianos, para pervertir la doctrina de la preexistencia de Cristo, se apoderaron de este pasaje, como si enseñara que el hombre Jesús fué secretamente arrebatado al cielo para recibir sus enseñanzas, y entonces "descendió del cielo" para entregarlas. Pero el sentido evidentemente es éste: "El perfecto conocimiento de Dios no se consigue, subiendo el hombre desde la tierra al cielo para recibirlo, pues ningún hombre ha ascendido así, sino aquel cuya *habitación propia,* en su naturaleza esencial y eterna, es el cielo, tomando carne humana, ha descendido como el 'Hijo del hombre' para hacer conocer al Padre, a quien él conoce por mirada íntima lo mismo en la carne como antes que la asumiera, siendo esencial e inmutablemente 'en el seno del Padre' " (cap. 1:18). **14–16. Como Moisés levantó la serpiente,** etc.—Aquí ahora tenemos las "cosas celestiales", como antes las "terrenas", mas bajo un velo, por la razón mencionada en el v. 12. La crucifixión del Mesías es velada dos veces después bajo el mismo término vivo: "*levantamiento*", cap. 8:28; 12:32, 33. Aquí está velada todavía más, aunque a nosotros que sabemos lo que quiere decir, es hecha mucho más instructiva, por la referencia a la serpiente de bronce. El veneno de las serpientes ardientes, corriendo por las venas de los israelitas rebeldes, estaba extendiendo la muerte por el campamento, emblema vivo de la condición perecedera de los hombres a causa del pecado. En ambos casos el remedio fué provisto divinamente, la manera de curación asombrosamente se parecía a la de la enfermedad. Mordidos por serpientes, por serpiente son sanados. Mordidos por "serpientes ardientes", serpientes probablemente, de cuero con pintas coloradas (Kurtz), el instrumento de curación es una serpiente de bronce o cobre, que tenía a la distancia *la misma apariencia.* Así en la redención, como por el hombre vino la muerte, por el Hombre también viene la vida: Hombre también "en semejanza de carne de pecado", no diferenciándose en nada *externo* y *aparente* de aquellos que, llenos del veneno de la serpiente, estaban por perecer. Pero así como la serpiente levantada no tenía nada del veneno del cual la gente que era mordida por serpientes estaba muriendo, así mientras toda la familia humana estaba pereciendo por la mortal herida inflingida por la vieja serpiente, "el Segundo Hombre", que subió por encima de la humanidad con "salud en sus alas", era sin mancha ni arruga, o cosa semejante. En ambos casos el remedio es *exhibido visiblemente;* en el un caso sobre un palo alto, en el otro sobre la cruz, para "atraer a sí todos los hombres" (cap. 12:32). En ambos casos se efectúa la curación *dirigiéndose el ojo al Remedio levantado;* en el un caso el ojo corporal, en el otro la mirada del alma que "cree en él", como en aquella proclamación antigua: "Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra", etc. (Isaías 45:22). Los dos métodos son tropiezos a la razón humana. ¿Qué podría ser más improbable a un israelita pensador que el que el veneno mortífero saliese de su cuerpo simplemente mediante una mirada a un reptil de bronce? Semejante tropiezo (o, "escándalo") a los judíos y a los griegos locura era la fe en el Nazareno crucificado como un modo de liberación de la perdición eterna. Sin embargo, en ambos casos es igualmente racional y bien fundada la autoridad para esperar una curación. Así como la serpiente de bronce fué la *ordenanza de Dios* para la curación de todo israelita que era mordido por la serpiente, así lo es Cristo para la salvación de cada pecador; sin embargo la una era ordenanza puramente *arbitraria,* la otra divinamente *adaptada* a las complicadas dolencias del hombre. En ambos casos es igual la eficacia. Así como una simple mirada a la serpiente, por distante y débil que fuera, traía la curación instantánea, así una fe real en el Señor Jesús, por más trémula, por más distante que sea, siempre que sea *real* la fe, trae sanidad segura e instantánea al alma que está por perecer. De la misma manera, son iguales los resultados de la desobediencia en ambos casos. Sin duda, muchos de los israelitas que fueron mordidos, aun cuando su caso era doloroso, se pusieron a *razonar* antes que *obedecer,* y a *reflexionar* sobre lo absurdo que era esperar que la mordedura de una serpiente viva fuese sanada con sólo mirar un pedazo de metal en forma de serpiente, y *reflexionarlo hasta morir.* ¡Ay! ¿no es sometida al mismo tratamiento la salvación por un Redentor crucificado? ¿Ha sido quitada "la ofensa de la cruz"? (Cf. 2 Reyes 5:12). **16. Porque de tal manera,** etc.—¿Qué proclamación del evangelio ha estado tan frecuentemente en los labios de misioneros y predicadores en cada siglo desde que fué pronunciada la primera vez? ¿qué ha hecho causar a millones de personas sensaciones **[PAG. 181]** tan estimulantes? ¿qué ha sido tan honrado en traer tales multitudes a los pies de Cristo? ¿qué para encender en los pechos fríos y egoístas de los mortales los fuegos de amor altruísta para con la humanidad, como estas palabras de sencillez trasparente, mas de majestad abrumadora? El cuadro comprende varias divisiones distintas: "EL MUNDO", en su sentido más amplio, listo a *"perecer";* el inmenso "AMOR DE DIOS" *para aquel mundo* que perece, mensurable y concebible sólo por el don que este amor trajo de él; EL DON mismo: "El de *tal manera* amó al mundo, que *dió a su Hijo* unigénito", o, en el lenguaje de Pablo: "aun a su propio Hijo no perdonó" (Romanos 8:32), o en aquel dirigido a Abrahán cuando estaba por ofrecer a Isaac sobre el altar: "no me has rehusado tu hijo, tu único" (Génesis 22:16); el

FRUTO de este don tremendo, no sólo la *liberación de* la "perdición" pendiente. sino la *dádiva de la vida eterna;* y el MODO por el cual todo se efectúa, "creyendo" en su Hijo. ¡Cómo se haría invisible el judaísmo estrecho de Nicodemo en la llamada de este Sol de justicia visto subiendo sobre "el mundo" con sanidad en sus alas! **17–21. no … para que condene,** etc.—Una afirmación de inmensa importancia. Aunque la "condenación" es para muchos el *resultado* de la misión de Cristo en el mundo (v. 19), ésta no es el *objeto* de su misión, la cual es puramente la de *salvar.* **18. no es condenado**—Habiendo "pasado de muerte a vida" (Cap. 5:24) inmediatamente al creer. **ya es condenado**—Rechazando el único medio de liberación de aquella "condenación" que Dios dió a su Hijo para *quitar,* y así *quedando* voluntariamente condenado. **19. esta es la condenación,** etc.—Enfáticamente así, *revelando* la condenación ya existente, y sellando bajo ella a los que no quieren ser librados de ella. **la luz vino al mundo**—en la persona de aquel a quien escuchaba Nicodemo. **amaron más las tinieblas**—Esto puede conocerse solamente por rechazar deliberadamente a Cristo, por eso, sí, lo revela de manera espantosa. **redargüidas**—por ser descubiertas por la luz. **21. el que obra verdad**—cuyo único objeto en la vida es el de ser y hacer lo que soportará la luz. Por esto él ama la luz y "viene a la luz", para que todo lo que él es y hace, siendo completamente probado por la luz, se pueda ver que no tiene nada en sí sino lo que es divinamente obrado y divinamente aprobado. Este es "el israelita, de veras, en quien no hay engaño".

22–36. JESUS, CERCA DE DONDE ESTABA EL BAUTISTA—EL NOBLE TESTIMONIO DE ESTE A SU SEÑOR. **22–24. tierra de Judea**—Las partes rurales de aquella provincia, habiéndose realizado la conversación anterior en la capital. **bautizaba**—en el sentido explicado en el cap. 4:2. **Enón junto a Salim**—al oeste del Jordán. (Cf. v. 26 con el cap. 1:28). **Juan no había sido aún puesto en la cárcel**—Por esto es claro que el ministerio de nuestro Señor no comenzó con la encarcelación de Juan, aunque, si no fuera por esto, habríamos sacado esta conclusión de Mateo 4:12, etc. y el dicho expreso de Marcos (1:14). **25, 26. entre los discípulos de Juan**—más bien, "de parte de" algunos de los discípulos. **y los Judíos**—más bien, según los mejores manuscritos, "con *un judío*". **acerca de la purificación**—acerca del bautismo, puesto el significado simbólico del lavamiento con agua (como dice el capítulo 2:6) en vez del acto mismo. Como Juan y Jesús eran los únicos maestros que bautizaban a *judíos,* fácilmente se podrían suscitar discusiones entre los discípulos de Juan y aquellos judíos que se negaban a someterse al rito. **Rabbí,** etc.—"Maestro, este hombre nos dice que aquel de quien tú diste testimonio tan generoso: allende el Jordán, está repagando tu generosidad llevándose toda la gente. De este modo, pronto no tendrás tú discípulo ninguno." La respuesta a esto es una de las expresiones más nobles y más afectantes que jamás salieron de los labios humanos. **27–30. No puede el hombre,** etc.—"Yo hago mi obra prescripta por Dios, y esto me basta. ¿Quisierais que yo subiese al lugar de mi Señor? ¿No os dije, Yo no soy el Cristo? La Esposa no es mía, ¿por qué se quedaría conmigo el pueblo? Mío es dirigir a los cargados al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, decirles que hay bálsamo en Galaad, yun Médico allí y ¿a mí me disgustará verlos, en obediencia al llamamiento, volando como nubes, y como palomas a sus ventanas? ¿De quién es la novia sino del Esposo? A mí me basta ser amigo del Novio, enviado por él a tratar el enlace, privilegiado en unir al Salvador y a los que vino él a buscar y salvar, y gozándome con gozo indecible, si puedo "estar y oír la voz del Novio", haciendo de testigo a los benditos esponsales. ¿Decís, pues, que me están dejando para ir a él? Me traéis nuevas de gran gozo. El tiene que crecer, mas yo menguar; éste, mi gozo, pues se cumple." **No puede el hombre recibir,** etc.—"no puede asumir nada", es decir, legalmente y con éxito; que quiere decir: "Cada hombre le tiene señaladas por Dios su obra y su esfera. Aun Cristo mismo vino bajo esta ley (Hebreos 5:4). **31–34. El que de arriba viene,** etc.—Aquí está la causa por qué él tiene que crecer, mientras que todos los maestros humanos tienen que menguar. El Maestro "viene de arriba", descendiendo de *su propio elemento,* la región de "cosas celestiales", que vino a revelar, y así, aunque se mezcla con los hombres y las cosas sobre la tierra, no es "de la tierra" ni en Persona ni en palabra. Los siervos, por lo contrario, naciendo de la tierra, son de la tierra, y su testimonio, aunque divino en autoridad, participa necesariamente de su terrenidad. (Tan fuertemente sentía el Bautista este contraste que la última cláusula no hace más que repetir la primera.) Es imposible que se trazara una línea más clara de separación entre Cristo y todos los maestros humanos, aun cuando éstos son divinamente comisionados y hablan por el poder del Espíritu Santo. Y ¿quién no lo percibe? Las palabras de profetas y apóstoles son verdad innegable y preciosísima; pero en las palabras de Cristo oímos una voz de la excelente gloria, el Verbo eterno mismo haciéndose oír en nuestra propia carne. **lo que vió y oyó**—(Véanse las notas acerca del v. 11 y del cap. 1:18). **nadie recibe su testimonio**—Los discípulos de Juan habían dicho: "Todos vienen a él" (v. 26). El Bautista aquí virtualmente dice: "Ojalá que fuese así, pero ¡ay! son casi nadie." [Bengel.] Ellos están mucho más dispuestos a recibirlo a él (al Bautista), y lo obligaron a decir: "Yo no soy el Cristo", y parece que le dolía esto. **éste signó,** etc.—puso su sello; da gloria a Dios cuyas palabras habla Cristo, no como profetas y apóstoles por una comunicación parcial del Espíritu a ellos. **no da Dios el Espíritu por medida**—Aquí nuevamente se traza la línea de distinción lo más clara entre Cristo y todos los maestros humanos inspirados: **[PAG. 182]** "Estos tienen al Espíritu en grado *limitado;* mas Dios no (le) da el Espíritu *por medida.*" Esto

significa la entera plenitud de la vida y el poder divinos. El tiempo presente, "*da*", muy aptamente señala la comunicación permanente del Espíritu por el Padre al Hijo, de modo que se entiende un flujo y reflujo constante de poder vivo. (Cf. cap. 1:51). [Olshausen.] **35, 36. El Padre ama al Hijo,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 11:27, donde tenemos "la entrega de todas las cosas al Hijo", mientras que aquí tenemos el profundo manantial de aquel acto augusto en el amor inefable del Padre para el Hijo. **tiene vida eterna**—la tiene ya. Véanse las notas acerca del v. 18 y del cap. 5:24. **no verá la vida.**—El contraste aquí es sorprendente: El uno tiene ya una vida que perdurará para siempre; el otro no sólo no la tiene ahora, sino que nunca la tendrá, nunca la verá. **está sobre él**—"permanece sobre él". Estaba sobre él antes, y como no ha sido *quitada* de la única manera posible, por "creer en el Hijo", necesariamente *permanece* sobre él. *N. B.*—¡Cuán de plano contradice esto la enseñanza de muchos en nuestros días, de que no había ni hay nada *en Dios* contra los pecadores que necesitara ser quitado por Cristo, sino sólo *en los hombres* contra Dios!

CAPITULO 4

Vers. 1–42. CRISTO Y LA MUJER DE SAMARIA—LOS SAMARITANOS DE SICAR. **1–4. como Jesús** (el texto correcto: "el Señor") **entendió**—no por informe, sino en el sentido del cap. 2:25, razón por la cual es llamado: "el Señor". (No "Jesús" como en nuestra versión española. Nota del Trad.) **2.** (**Aunque Jesús no bautizaba**—siendo Juan siervo, bautizaba con sus propias manos; Cristo el Señor, "bautizando por el Espíritu Santo", administraba el símbolo externo sólo por medio de sus discípulos. **3. Dejó a Judea**—para evitar persecución, que en aquella etapa temprana habría dañado su obra. **fuése otra vez a Galilea**—para aquel entonces Juan había sido echado en la cárcel (Marcos 1:14). **4. era menester que pasase por Samaria**—por algún motivo geográfico, sin duda, como estaba en camino directo pero seguramente no sin propósito superior. **5. Vino, pues, a**—hasta; porque el quedaba a cierta distancia de la ciudad. **Sichar**—el "Shequem" del Antiguo Testamento, como treinta y cuatro millas (57 kilómetros) de Jerusalén, más tarde llamada "Neápolis" y ahora "Nablús". **6–8. Jesús cansado … así se sentó**—"como se imaginaría que se sentara un hombre cansado"; un caso del estilo gráfico de Juan. [Webster y Wilkinson.] En efecto, éste es tal vez la más humana de todas las escenas de la historia terrenal de nuestro Señor. Parece que estamos a su lado, escuchando todo lo que aquí está relatado. Tampoco podría alguna pintura de la escena, por perfecta que fuera, hacer más que rebajar la concepción que este exquisito relato transmite al lector devoto e inteligente. Pero con todo lo que es *humano,* cuánto también de lo *divino tenemos* aquí, ambos unidos en una manifestación gloriosa de la majestad, gracia, misericordia y paciencia con que el Señor comunica luz y vida a esta extranjera que prometía tan poca esperanza de mejorarse, allí a medio camino entre judíos y paganos. **hora de sexta**—*mediodía,* contando desde las seis de la mañana. Por Cantar de los Cantares, 1:7, sabemos, como también por otras fuentes, que aun los rebaños "descansaban al mediodía". Pero Jesús, cuyo lema era: "Conviéneme obrar las obras del que me envió, entre tanto que el día dura" (cap. 9:4), parece haberse negado aquel reposo, por lo menos en esta ocasión, probablemente para poder llegar a este pozo cuando él sabía que estaría allí la mujer. Pero una vez que hubo llegado allí, acepta el grato asiento sobre la piedra patriarcal. Pero ¡qué música es esa que oigo salir de sus labios: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar"! (Mateo 11:28). **7. Dame de beber**—porque el calor de mediodía había secado sus labios. Pero "en el postrer día grande de la fiesta, Jesús se ponía en pie y clamaba: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" (cap. 7:37). **9–12. ¿Cómo tú, siendo Judío**—no del todo negándose, sino maravillada de que un judío le pidiera algo, ya que por la ropa y el dialecto inmediatamente la samaritana se daría cuenta de que se trataba de un judío. **Porque los Judíos no se tratan**—Es esta antipatía nacional lo que da motivo a la parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:30, etc.) y a la gratitud del samaritano leproso (Lucas 17:16, 18). **10. Si conocieses el don,** etc.—quiere decir: "En mí sólo ves a uno que te pide; pero si tú supieses quién es este suplicante, y el Don que Dios está dando a los hombres, tú habrías cambiado lugares con él, alegremente pidiéndole a él el agua viva; y no habrías pedido en vano" (suavemente reprendiéndola por no haber accedido a la petición de él). **12. ¿Eres tú mayor,** etc.—percibiendo ya en este extraño una pretensión a alguna grandeza misteriosa. **nuestro padre Jacob**—porque cuando les iba bien a los judíos, los samaritanos reconocían parentezco con los judíos, pero cuando les caían desgracias, desconocían toda conexión con ellos. [Josefo, *Antigüedades,* 9:14, 3.] **13, 14. volverá a tener sed … para siempre no tendrá sed,** etc.—El contraste aquí es fundamental y que comprende todo. "Esta agua" claramente quiere decir esta agua natural y *todas las satisfacciones* de naturaleza igualmente terrenas y perecederas, y que alcanzando solamente las partes *superficiales* de nuestro ser, pronto se disipan, y necesitan ser suplidas de nuevo tanto como si nunca las hubiéramos experimentado antes, mientras que las necesidades más profundas no son alcanzadas por ellas de ninguna manera; pero el "agua" que Cristo da, la *vida espiritual,* mana de las mismas profundidades de nuestro ser, haciendo del alma no un *aljibe,* que contenga el agua vertida en él desde fuera, sino una *fuente* (la palabra habría sido mejor traducida así, para distinguirla de "pozo", v. 11), que salta, brota, burbujea y fluye desde dentro de nosotros, siempre fresca, siempre viva. La *presencia del Espíritu Santo dentro del creyente,* como el Espíritu de Cristo, es el secreto de esta vida con sus

energías constantes y satisfacciones, como se dice expresamente (cap. 7:37–39). "Para siempre no tendrá sed", entonces, quiere decir sencillamente que tales almas tienen las provisiones *en sí.* **para vida eterna**—llevando los pensamientos arriba desde la frescura y vitalidad eternas de estas aguas hasta el gran océano en el cual tienen su gran confluencia. "¡Que llegue yo allá!" [Bengel]. **15–18. dame esta agua,** etc.—Esta no es torpeza de parte de la mujer, pues su torpeza está cediendo; expresa un deseo admirado por algo de parte de este extranjero **[PAG. 183]** misterioso, por algo y casi no sabe qué. **llama a tu marido**—ahora yendo adelante para despertar su conciencia adormecida por dejar al descubierto la vida pecaminosa que ella llevaba y por los detalles minuciosos que aquella vida presentaba, no sólo trayendo su pecado vivamente delante de ella, sino preparándola para recibir en su carácter verdadero a aquel extranjero maravilloso, para quien toda la vida de ella, en sus detalles más pequeños, evidentemente quedaba abierta. **19, 20. Señor, paréceme que tú eres profeta,** etc.—¿Viendo su vida toda revelada, ella no se abate y pregunta qué esperanzas podría haber para persona tan culpable? No; sus convicciones no han llegado todavia a este punto. Hábilmente cambia el tema de una cuestión personal a una pública. No es "¡qué vida más mala estoy llevando!" sino, "¡qué profeta más maravilloso con quien he trabado conversación! El podrá resolver aquella disputa interminable entre nosotros y los judíos. Señor, tú tendrás que saberlo todo en tales asuntos: nuestros padres mantienen que esta montaña," señalando a *Gerizim* en Samaria, "como el lugar de culto divinamente consagrado, pero vosotros los judíos decís que *Jerusalem* es el lugar propio: ¿quién tiene razón?" ¡Cuán despacio somete el corazón humano a una humillación *completa*! (compárese el hijo pródigo; véase la nota acerca de Lucas 15:15). Sin duda nuestro Señor comprendió la treta; mas él dice: "Esta cuestión no es el asunto de ahora, sino ¿has estado viviendo de la manera descrita? ¿Sí o No? Mientras no aclaremos esto, no puedo meterme en controversias teológicas." El Príncipe de los predicadores usa otro método: accede a la pobre mujer, dejando que ella elija su camino, permitiendo que ella guíe, mientras él sigue; mas sólo así para lograr su propósito. Responde a sus preguntas; derrama luz en su mente sobre la *espiritualidad* de todo culto verdadero, como la del glorioso Objeto del culto, y así la trae insensiblemente hasta el punto donde él podría revelar a su mente asombrada, quién era la persona con quien ella venía hablando siempre. **21–24. Mujer, créeme,** etc.—Aquí están tres piezas importantes de información: (1) "El punto suscitado pronto dejará de ser de importancia, porque un cambio total de dispensación está por efectuarse". (2) "Los samaritanos están equivocados, no sólo en cuanto al lugar, sino en toda la *base* y la *naturaleza* de su culto, mientras que en todos estos aspectos la verdad está con los judíos". (3) "Como Dios es *Espiritu,* así él *invita* y también *exige una adoración espiritual,* y todo ya está en preparación para una *economia espiritual,* más en armonía con la verdadera naturaleza del servicio aceptable que el culto ceremonial por *personas, lugares* y *tiempos* consagrados, que Dios por un tiempo ha visto bien en conservar, hasta que llegara la plenitud del tiempo." **ni en este monte, ni en Jerusalem**—es decir, *exclusivamente.* (Malaquías 1:11; 1 Timoteo 2:8). **adoraréis al Padre**—Ella había hablado simplemente de "adoración"; nuestro Señor presenta delante de ella el gran Objeto de toda adoración aceptable: "EL PADRE". **22. Vosotros adoráis lo que no sabéis**—sin *autoridad revelada* alguna, y muchisimo a oscuras. En este sentido, *los judíos sabían lo que hacían.* Pero lo más glorioso aquí es el motivo indicado: "Porque la salud viene de los judíos", intimándole que la *salvación* no era algo que pudiera ser alcanzado por cualquiera que lo deseara de parte de un Dios de misericordia, sino algo que tenía que ser *revelado, preparado, y depositado en un pueblo particular,* y tiene que ser buscado *en conexión con, y saliente de ellos;* y aquel pueblo eran los judíos. **23. la hora viene, y ahora es**—evidentemente queriendo que ella entendiera que esta nueva disposición estaba verificándose en algún sentido mientras él le hablaba, un sentido que en pocos minutos aparecería tan claro, cuando él le dijo que era *el Cristo.* **25, 26. Sé que el Mesías ha de venir … cuando él viniere,** etc.—Si entendemos la revelación inmediata de sí por nuestro Señor, en respuesta a lo dicho por la mujer, como la clave propia a su sentido *al oído de él,* difícilmente podemos dudar de que ella estaba ya casi preparada para este anuncio asombroso, el que en efecto ella parece (por el v. 29) haber empezado a sospechar por el hecho de que él la reveló a sí mismo). Así rápidamente, bajo Maestro tan incomparable, ella fué levantada de su condición baja a un estado de mente y de corazón capaz de recibir las revelaciones más nobles. **nos declarará todas las cosas**—una expectativa fundada probablemente en Deuteronomio 18:15. **26. Yo soy, que hablo contigo**—El casi nunca dijo algo como esto a su propio pueblo, los judíos. El los magnificó ante esta mujer, y sin embargo. a ellos mismos, hasta el fin él era más reservado que a ella, *probándolos* más bien que *diciéndoles* claramente que él era el Cristo. Pero lo que no habría sido seguro o prudente entre ellos, lo era bastante con ella. cuya *sencillez* a este paso de la conversación parece, por lo que seguía, haber sido perfecta. ¿Qué dirá ahora esta mujer? Escuchamos. la escena se cambia, llega un partido nuevo, los discípulos han ido a Sicar, a cierta distancia, a comprar pan, y a su regreso se asombran por la compañía que había estado tratando su Señor, en su ausencia. **27. maravilláronse de que hablaba con mujer**—Probablemente nunca se les ocurrió maravillarse de que él hablara con ellos; sin embargo, a los ojos de él, como enseña la secuela, él estaba noblemente empleado. ¡Cuán pobres, si no falsas, son muchas de nuestras opiniones más plausibles! **mas ninguno dijo: ¿Qué. . ?**—asombrados por el espectáculo, y pensando que tendría que haber algo atrás. **28–30. dejó su cántaro**—¡Qué exquisitamente natural! La presencia de los extraños le hizo sentir que era tiempo para retirarse, y el que sabía lo

que había en su corazón, y que iba ella a hacer en la ciudad, le dejó ir sin cambiar con ella palabra a oídos de los otros. Su entrevista fué demasiado sagrada, y el efecto en la mujer demasiado abrumador (para no hablar de la profunda emoción de él) para permitir que se continuara. Pero este único toque natural, sin artificio—que ella "dejó su cántaro"—habla mucho. El agua viva ya estaba empezando a brotar dentro de ella; halló que el hombre no vive de pan solo ni por agua sola, y que habia un agua de virtud maravillosa que elevaba a las personas por encima del comer y beber, y los vasos en que cabían, y todas las cosas humanas. En fin, ella estaba arrebatada, se olvidó de todo, menos de una persona; y rebosando su corazón con esta historia que ella tenía que contar, se apresura a casa y la cuenta. **¿si quizás es éste el Cristo?**—La *forma* de la pregunta en griego es un modo distante, modesto de sólo *insinuar* a medias lo que casi no parecía conveniente que ella afirmara; **[PAG. 184]** ni se refiere ella a lo que él dijo de sí mismo, sino sólo a la revelación a ella de los detalles de su propia vida. **30. Entonces salieron,** etc.—¡Cuán diferentes de los judíos! y ricamente fué recompensada su buena disposición a ser convencidos. **31–38. Entre tanto**—mientras estaba lejos la mujer. **Rabbí, come**—*Cansancio* y *sed* vimos que él sentía; aquí es revelada otra de nuestras debilidades a la cual el Señor estaba sujeto, *el hambre.* **32. una comida … que vosotros no sabéis**—¡Qué espiritualidad de mente! "Yo he estado comiendo todo el tiempo, y tal comida que vosotros ni soñáis". "¿Qué puede ser esto?" se preguntan unos a otros; "¿han traído provisiones para él en nuestra ausencia?" El sabe lo que están diciendo ellos, aunque no lo oye. **34. Mi comida es,** etc.—"Un siervo aquí para cumplir un trabajo prescripto, *hacer* y *terminar* éste es *"comida"* para mí; y de ésta, mientras estabais ausentes, he tenido hartura." Y ¿de qué habla él así? De esta condescendencia, compasión, sabiduría que él había estado dispensando a *un alma sola,* una mujer muy humilde, y en algunos respectos repugnante también! Pero la había ganado, y por medio de ella iba a ganar más, y tal vez echar los cimientos de una grande obra en esta provincia de Samaria, y esto llenó su alma, y lo elevó por encima del sentido del hambre natural (Mateo 4:4). **35. Aun hay cuatro meses hasta que llegue la siega?**—"En el habla corriente, así decís en esta época del año; pero alzad vuestros ojos, y mirad estos campos a la luz de *otra* economía, otra labranza, porque *en ese sentido* aun ahora están blancos para la cosecha, listos para la hoz". La hermosura sencilla de este lenguaje es superada sólo por el calor de la santa emoción en el alma del Redentor, la cual le da expresión. Se refiere a la madurez de los habitantes de Sicar para ser recogidos a él, y al gozo de este gran Señor de los segadores por la cosecha prevista. ¡Ojalá que pudiéramos "alzar nuestros ojos y mirar" los muchos campos en el extranjero y en nuestro país, los quales a los sentidos torpes parecen de poca promesa, y verlos así como *él* miraba los de Samaria, ¡qué movimientos, como todavía en embrión, y qué accesiones a Cristo, todavía aparentemente muy distantes, no podríamos discernir como muy cerca, y así, entre dificultades y desalientos demasiado pesados para ser soportados, ¿no seríamos animados, como lo era nuestro Señor mismo en circunstancias mucho más abrumadoras, con "cánticos en la noche"? **36. el que siega,** etc.—Como nuestro Señor no podía querer decir que el segador solo, y no el sembrador, recibiera "salario", en el sentido de recompensa personal por su trabajo, el "salario" aquí no puede ser otro que el gozo de tener semejante cosecha que recoger, el gozo de "allegar fruto para vida eterna". **el que siembra también goce**—El bendito resultado de toda la cosecha es el interés igual del sembrador como del segador; la cosecha no es más el fruto de la última operación que de la primera; y así como no puede haber siega sin una siembra anterior, así aquellos siervos de Cristo, a quienes es encargada la grata tarea de cosechar meramente la siega espiritual, no tienen trabajo que hacer ni gozo de gustar, que no hayan sido preparados para su mano por el trabajo laborioso y a veces ingrato de sus antecesores en el campo. *El gozo,* pues, *de la gran festividad cosechera será el gozo común de todos los que hayan tomado alguna parte en la obra desde la primera operación hasta la última.* (Véase Deuteronomio 16:11, 14; Salmo 126:6; Isaías 9:3). ¡Qué aliento hay aquí para aquellos "pescadores de los hombres" que han "trabajado toda la noche" de su vida oficial, y, a los ojos humanos, "nada han tomado"! **38. Yo os he enviado,** etc.—El "yo" es enfático; Yo, el Señor de toda la cosecha: "os he enviado" señala el mandato *anterior* de su apostolado, aunque tiene referencia al cumplimiento *futuro* de él, porque nada tuvieron que hacer con la presente cosecha de los sicaritas. **lo que vosotros no labrasteis**—queriendo decir que mucho de su éxito futuro resultaría de la *preparación ya hecha* para ellos. Véase la nota acerca del v. 42. **otros labraron**—Refiriéndose a los obreros del Antiguo Testamento, al Bautista, y por implicación a él mismo, aunque diligentemente guarda esto en el fondo, *para que la linea de distinción entre él y todos sus siervos no se pierda de vista.* "Cristo se representa a sí mismo el Señor de los labradores, quien tiene la dirección tanto de la siembra como de la cosecha, quien comisiona a *todos* los agentes, los del Antiguo Testamento como los del Nuevo, y por lo tanto no está sobre el mismo nivel con los sembradores ni los segadores". [Olshausen.] **39–42. muchos … creyeron,** etc.—La verdad del v. 35 empieza a aparecer. Estos samaritanos fueron el fundamento de la iglesia después establecida allí. No aparece ningún milagro obrado allí, (excepto el conocimiento sobrenatural manifestado): "le hemos oído nosotros mismos" bastó para despertar su fe a un punto nunca alcanzado por los judíos, y apenas todavía por sus discípulos, de que él era "el Salvador *del mundo*". [Alford.] "Este incidente es notable como un ejemplo raro de que el ministerio de nuestro Señor produjera *un despertamiento en grande escala"*. **40. se quedó allí dos días**—¡Dos días preciosos, seguramente, para el Redentor mismo! No buscado, él había venido a los suyos, pero los suyos no le recibieron; ahora aquellos que no eran los suyos

habían venido a él, habían sido ganados por él, y le invitaron a su ciudad para que otros compartiesen con ellos en los beneficios de su ministerio maravilloso. Aquí, entonces, consolaría él su espíritu ya herido, y tendría en este triunfo de su gracia en pueblo extraño, sublime goce por anticipación del recogimiento del mundo gentil en su iglesia.

43–45. EL SEGUNDO MILAGRO GALILEO—LA CURACION DEL HIJO DE UN CORTESANO. **43, 44. dos días después**—lit. "los dos días" de su estada en Sicar. **Porque el mismo Jesús dió testimonio,** etc.—Este versículo ha ocasionado mucha discusión. Porque es extraño, que, si "su tierra" aquí quiere decir Nazareth, que estaba en Galilea, se dijera que vino a Galilea, *porque* en una de sus ciudades él no esperaba buen recibimiento. Pero todo será sencillo y natural, si llenamos la declaración así: "El entró en la región de Galilea, mas no, como se podría esperar, a aquella parte de la provincia llamada "su propia tierra", Nazareth (véase Marcos 6:4; Lucas 4:24), porque él se guiaba por la máxima que a veces repetía, de que "ningún profeta es acepto," etc. **45. los Galileos le recibieron**—"le dieron una bienvenida". **vistas todas las cosas … en el día de la fiesta**—orgullosos, tal vez, de las obras maravillosas de su compatriota en Jerusalén, y posiblemente ganados por esta circunstancia **[PAG. 185]** para considerar como por lo menos dignas de investigación sus pretensiones. Aun esto nuestro Señor no despreciaba, porque la conversión salvadora a menudo empieza por menos que esto (así Zaqueo, Lucas 19:3, etc.) **porque también ellos habían ido a la fiesta**—era su hábito ir a la fiesta. **46, 47. uno del rey**—cortesano, siervo del rey, y alguno relacionado con la familia real; tal como Chuza (Lucas 8:3) o Manahén (Hechos 13:1). **oyó que Jesús venía de Judea**—"donde había sin duda visto u oído qué cosas Jesús había hecho en Jerusalén" (v. 45) [Bengel]. **que descendiese**—porque Capernaum estaba abajo en la costa noroeste del mar de Galilea. **48–54. Si no viereis señales,** etc.—El creía, sí, como prueban tanto su venida como su ardiente petición, pero cuán imperfectamente; y nuestro Señor quería profundizar su fe por medio de una respuesta obtusa y aparentemente ruda, como hizo con Nicodemo. **desciende antes que mi hijo muera**—"Mientras estamos hablando, él caso está en su crisis, y si no vienes en un momento, todo está terminado". Esta era fe, mas parcial, y el Señor quería perfeccionarla. El hombre no puede creer que la curación pudiera efectuarse sin que el Médico viniese al enfermo; el pensamiento de tal posibilidad evidentemente nunca se le ocurrió. Pero Jesús en un momento le traerá hasta este punto. **50. Ve, tu hijo vive**—Los dos efectos resultaron: "El hombre creyó a la palabra", y la curación, más rápida que un relámpago desde Caná hasta Capernaum, fué sentida por el joven moribundo. En prueba de su fe, el padre se despide de Cristo, pues en las circunstancias aquellas esto hizo patente la fe completa. Los siervos se apresuran a llevar las noticias gozosas al padre ansioso, cuya fe ahora sólo desea una confirmación. "¿Cuándo comenzó a estar mejor?" "Ayer a las siete le dejó la fiebre", en la misma hora cuando fué pronunciada la gran palabra : "Tu hijo vive". De modo que "creyó él y toda su casa". El *había* creído antes de esto, primero muy imperfectamente; entonces la confianza asegurada de la palabra de Cristo; pero ahora con una fe coronada por "la vista". Y una ola se extendió desde el cabeza de la familia a los miembros de la misma. "Hoy ha venido la salvación a esta casa" (Lucas 19:9), y no era ésta una casa pobre. **54. Esta segunda señal volvió Jesús a hacer**—es decir, en Caná hizo el primer milagro; el segundo milagro "cuando vino de Judea".

CAPITULO 5

Vers. 1–47. ES SANADO UN HOMBRE IMPOTENTE—DISCURSO OCASIONADO POR LA PERSECUCION RESULTANTE. **1. un día de fiesta de los Judíos**—*¿Qué fiesta?* Ninguna cuestión ha dividido más a los armonistas de los Evangelios, y se puede decir que la duración del ministerio de nuestro Señor depende de ella. Porque, si fué una Pascua, como han creído la mayoría (hasta años recientes), su ministerio duró tres años y medio; si no fué una Pascua, entonces probablemente duró un año menos. Aquellos que no aceptan la opinión de que ésta fuera una Pascua, difieren entre sí acerca de qué otra fiesta sería, y algunos de los más pronunciados, creen que no hay medios para decidir la cuestión. En nuestra opinión, la evidencia está a favor de que fuera una *Pascua,* pero las razones no pueden ser presentadas aquí. **2, 3. del ganado**—habrá que suplir la plabra que falta del texto, "purta" del ganado, mencionada en Nehemías 3:1, 32. **Bethesda**—"casa de misericordia", por las curaciones efectuadas allí. **cinco portales**—para el amparo de los enfermos. **4. un ángel,** etc.—Este milagro difiere en dos puntos de todos los demás milagros registrados en las Escrituras: (1) No fué uno, sino una serie de milagros efectuados periódicamente; (2) Como sólo se efectuaba "cuando las aguas eran revueltas, "así únicamente sobre un paciente a la vez, y el enfermo "que primero descendía en el estanque después del movimiento del agua". Pero esto sólo fijaba tanto más innegablemente su carácter milagroso. Hemos oído de muchas aguas que tienen virtud medicinal; pero ¿qué agua fué jamás conocida que curara instantáneamente una sola enfermedad? Y ¿quién ha oído jamás de alguna agua que curara a todos, las enfermedades más diversas—"ciegos, cojos, secos"—de la misma manera? Y sobre todo, ¿quién ha oído de que se hiciera tal cosa "a cierto tiempo", y más singularmente de todo, lo hiciese a la primera persona que entraba después del movimiento de las aguas? Cualquiera de estas peculiaridades—muchas más tomadas todas juntas—habría proclamado el carácter

sobrenatural de las curaciones obradas. (Si el texto aquí es genuino, no puede haber duda del milagro, pues vivían multitudes cuando fué publicado este Evangelio, quienes, por su propio conocimiento de Jerusalén, habrían podido exponer la falsedad del evangelista, si no se conocían allí tales curaciones. La falta del v. 4 y parte del v. 3 en algunos buenos manuscritos, y el uso de algunas palabras raras en el pasaje, son explicados más fácilmente que la evidencia a su favor, si no pertenecieran originalmente al texto. En efecto, el v. 7 es ininteligible sin el v. 4. La evidencia *interna* presentada en contra, es meramente la *improbabilidad* de tal milagro, un principio que nos llevará mucho más lejos, si permitimos que pese contra la evidencia positiva). (A pesar del argumento del autor, los entendidos en cuestiones de variaciones en el texto, son casi unánimemente contra la inclusión de este versículo en el texto verdadero de Juan. Las aguas aquellas habrían tenido alguna virtud curativa natural, virtud que pronto se disipa. Nota del Trad.) **5–9. treinta y ocho años**—pero no todo aquel tiempo al lado del estanque. Este fué el más patético de todos los casos, y por esto fué elegido. **6. Como Jesús vió a éste echado, y entendió,** etc.—Así como él visitó el lugar sólo para obrar este milagro, así él sabía dónde hallar a su enfermo, y toda la historia previa del caso (cap. 2:25). **6. ¿Quieres ser sano?**—¿Podría alguien dudar de que un enfermo tendría ganas de ser hecho sano, o que los enfermos vinieran acá, y que este hombre hubiera vuelto repetidas veces, sólo con la esperanza de una sanidad? Pero nuestro Señor le hizo esta pregunta: (1) Para fijar la atención en su persona; (2) Haciendo que el hombre detallara su caso, para ahondar en él el sentimiento de completa incompetencia; (3) Por pregunta tan singular, despertar en su corazón desesperado la esperanza de una curación. (Cf. Marcos 10:51). **7. Señor, . . no tengo hombre,** etc.—En vez de *decir que deseaba* ser sano, sólo cuenta con sencillez lastimosa cuán infructuosos habían sido todos sus esfuerzos de lograrlo, y cuán *impotente,* y todo menos que *desesperado, se hallaba.* Pero no del todo. Porque **[PAG. 186]** aquí está él al lado del estanque, esperando. Parecía inútil; aun desesperante: "entre tanto que yo vengo, otro antes de mí ha descendido"—la fruta le era arrebatada. Sin embargo, él no se irá. Puede ser que no consiga nada esperando; podrá caer en su sepulcro antes que meterse en el estanque; pero alejándose de la manera señalada, la manera divina, de sanidad, no puede conseguir nada. Esperar pues, esperar, y cuando Cristo viene a sanarlo, he aquí, está esperando su turno. *¡Qué actitud para un pecador ante* el trono de misericordia! Las esperanzas del hombre parecían bastante bajas, antes que viniera Cristo. Habría podido decir, un poco antes que pasara Jesús: "Esto es inútil; nunca me meteré; dejen que muera en mi casa". Entonces todo habría sido perdido. Pero él *persistía,* y su perseverancia fué recompensada con una curación gloriosa. Probablemente algunos rayos de esperanza entraron en su corazón, como relataba su historia ante aquellos ojos, cuya mirada medía todo su caso. Pero la palabra de mando completa su preparación para recibir la curación, e instantáneamente la obra. **8. Levántate, toma tu lecho,** etc.—"Inmediatamente"—"luego"—lo hizo así. "El *habló,* y fué *hecho*". El acto de echar su lecho portátil sobre su hombro tenía por fin mostrar la perfección de su curación. **era sábado aquel día**—fuera de toda duda esto fué intencional, como en tantas otras curaciones, a fin de que levantándose una oposición a causa de esto, los hombres fuesen obligados a escuchar sus derechos y enseñanzas. **10–16. los Judíos decían**—es decir, aquellos que estaban en autoridad. Véase la nota acerca del cap. 1:19. **no te es lícito llevar tu lecho**—¡testimonio glorioso de una curación, como *instantánea y completa,* de los labios de los más contrarios! (Y ¡qué contraste presenta, como todos los milagros de nuestro Señor, con los milagros (?) torpes de la Iglesia de Roma! En circunstancias ordinarias los gobernantes tenían la ley de su parte. (Nehemías 13:15; Jeremías 17:21). Pero cuando el hombre los refirió a aquel "que me sanó" como su autoridad, el argumento fué irresistible. Sin embargo, ellos hábilmente desviaron el golpe, preguntándole, no quién "le había sanado",—pues eso los habría condenado, y les habría frustrado su propósito—sino "¿quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda?" en otras palabras, quién se atrevió a mandar una violación del sábado. Es tiempo para que tengamos que ver con él, esperando así sacudir la fe del hombre en su Sanador. **13. el que había sido sanado, no sabía quién fuese**—Que alguien, poseído de generosidad, ternura y poder sin igual, lo había hecho, sabía el hombre muy bien; pero como no había oído de él antes, así también aquél desapareció demasiado pronto para alguna indagación del caso. **se había apartado**—se "deslizó" de entre la multitud que se había juntado, para evitar una popularidad ligera y odio precipitado (Mateo 12:14–19). **14. Después le halló Jesús en el templo**—diciendo, tal vez: "Entraré en tu casa con holocaustos: te pagaré mis votos, que pronunciaron mis labios, y habló mi boca, cuando angustiado estaba" (Salmo 66:13, 14). Estando allí Jesús mismo para sus propios fines, "le halló" *no por casualidad,* podemos estar seguros. **no peques más,** etc.—un vislumbre de la vida desordenada que él había llevado, probablemente *antes* de sus treinta y ocho años de enfermedad, y que, no improbablemente, había traído, en el juicio de Dios, su sufrimiento crónico. Ilustración espantosa ésta de la "severidad de Dios", pero manifestación gloriosa del discernimiento de nuestro Señor de "lo que está en el hombre." **15. El se fué, y dió aviso a los Judíos,** etc.—pensando poco en lo mal recibido que sería su testimonio gustoso y entusiasta. "Las tinieblas no comprendieron" la luz que estaba derramando sobre ellas sus rayos. Juan 1:5, 11. [Olshausen.] **16. porque hacía estas cosas en sábado**—¡Qué a estos religiosos hipócritas era el hacer los milagros más gloriosos y benéficos, comparado con la "atrocidad" de hacerlos en día sábado! Habiéndoles dado este asidero, con propósito de suscitar la primera controversia pública con ellos, y así una oportunidad para exponer

delante de ellos sus pretensiones o derechos, Jesús se levanta a toda la altura de ellos, en una declaración que por grandeza y brevedad supera a casi toda afirmación que jamás venía de él, por lo menos directamente a sus enemigos. **17, 18. Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro**—El "Yo" es enfático; "La actividad creadora y conservadora de mi Padre no ha conocido ninguna cesación sabática desde el principio hasta ahora, y *ésa es la ley de mi obra*". **18. a su Padre llamaba Dios**—lit., "su Padre propio", o peculiar, como en Romanos 8:32. Lo agregado es de ellos mismos, pero es muy correcto. **haciéndose igual a Dios**—comprendieron correctamente que éste era el sentido de su expresión, no meramente de sus palabras "mi Padre", sino de su pretensión al derecho de obrar como obraba su Padre en tan alta esfera, y por la misma ley de actividad incesante en aquella esfera. Y como él, en vez de negar instantáneamente semejante interpretación, como tendría que haber hecho, si fuese falsa, positivamente le pone su sello en los versículos siguientes, meramente explicando cuán consistente era tal pretensión con las prerrogativas de su Padre, es fuera de toda duda que tenemos aquí una asunción de la *filiación personal peculiar,* o la participación en la naturaleza esencial del Padre. **19, 20. No puede el Hijo hacer nada de sí mismo**—es decir, *de parte de y en rivalidad con* el Padre, como lo suponían ellos. El sentido es: "El Hijo no puede tener *interés* o *acción* aparte del Padre." **sino lo que viere hacer,** etc.—es decir, "Por lo contrario, lo que hace el Padre, aquello mismo hace el Hijo juntamente", o de la misma manera, ¿Qué pretensión a igualdad absoluta con el Padre podría sobrepujar esto: no sólo de *hacer las mismas cosas,* sino de hacerlas *como el Padre las hace?* **Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas,** etc.—Como el amor no tiene encubrimientos, así resulta del perfecto compañerismo y encarecimiento mutuo del Padre y del Hijo (véanse las notas acerca del cap. 1:1, 18), cuyos intereses son uno, aun como es su naturaleza, que el Padre comunique al Hijo todos sus consejos, y lo que así ha sido comunicado al Hijo, por él es ejecutado en su carácter de mediador. "Con el Padre, el *hacer es querer;* es solo el Hijo quien *obra en el tiempo*" [Alford.] Tres cosas están claras: (1) Las *distinciones personales* en la Divinidad. (2) La unidad de *acción* entre las Personas resulta de la unidad de la *naturaleza.* (3) Su unidad de intereses no es cosa inconsciente o involuntaria, sino cosa de *conocimiento, voluntad y amor* gloriosos, de los cuales las Personas mismas son los objetos propios, **mayores obras que éstas le mostrará, [PAG. 187]** etc.—refiriéndose a lo que va a mencionar (vv. 21–31), comprendido en dos grandes palabras, VIDA y JUICIO, que hermosamente llama las *Insignias Reales de Dios.* Sin embargo, estas cosas el Padre y él hacen en común. **21–23. como el Padre levanta los muertos, y les da vida**—un acto en dos etapas. Esta es su prerrogativa absoluta como Dios. **así también el Hijo a los que quiere**—no sólo *haciendo el mismo acto divino,* sino haciéndolo de su propia voluntad, aun así como lo hace el Padre. Esta afirmación es de inmensa importancia en relación con los milagros de Cristo, pues los distingue de los milagros similares de profetas y apóstoles, quienes como *instrumentos humanos* eran empleados para efectuar obras supernaturales, mientras que Cristo lo hizo todo como el *servidor comisionado,* es verdad, mas *en el ejercicio de su propio derecho absoluto de acción.* **da vida**—es decir, los levanta y les infunde la vida. **22. Porque el Padre a nadie juzga**—más bien: "Porque tampoco el Padre juzga a nadie", dando a entender que la misma "cosa se entendía en el versículo anterior por el dar vida a los muertos", siendo hechos ambos actos, no por el Padre *y* el Hijo, como si fueran hechos dos veces, sino por el Padre *por medio* del Hijo como su Agente voluntario. **todo el juicio**—todo juicio en su sentido más comprensivo, o como diríamos, toda *administración.* **23. Para que todos honren al Hijo como honran al Padre**—Así como el que cree que Cristo, en los versículos anteriores, ha dado cuenta verdadera de su relación con el Padre, necesariamente tiene que considerarlo con derecho a la *misma honra* como el Padre, así agrega él aquí que fué la intención expresa del Padre al entregar todo juicio al Hijo, de que los hombres le honrasen así. **no honra al Padre,** etc.—en efecto, tal persona no honra al Padre, sea lo que fuere que se imagine, y será considerada como que no le honre, por el Padre mismo, quien no aceptará homenaje alguno que no fuera acordado a su propio Hijo. **24. cree al que me ha enviado**—es decir, "cree en él como que me ha enviado. He hablado del derecho del Hijo no sólo de sanar a los enfermos, sino de levantar de entre los muertos, y de dar vida a quien quiera: Y ahora os digo: *Que esta operación vivificante ya pasó en todos los que reciben mis palabras como el Enviado del Padre* en la gran misión de misericordia. **tiene vida eterna**—inmediatamente al creer (comp. cap. 3:18; 1 Juan 5:12, 13). **pasó de muerte a vida**—"ha pasado" tiempo perfecto, "desde la muerte hasta la vida", acción ya realizada en la persona. ¡Qué transición! Comp. 1 Juan 3:14. **25–29. Vendrá hora**—en su entera plenitud, en el día de Pentecostés. **y ahora es**—en sus comienzos. **los muertos**—los muertos *espiritualmente,* como es evidente por el v. 28. Aquí él sube desde la frase más calmosa, "que oye *mi* palabra" (v. 24) a la expresión más grandiosa, "oirán la voz del Hijo de Dios", para dar a entender que así como halla a los hombres en condición como muertos, así lleva consigo el *poder de resurrección.* **vivirán**—en el sentido del v. 24. **dió también al Hijo,** etc.—¿Se refiere esto a la vida esencial del Hijo antes de todo tiempo (cap. 1:4) [como la mayoría de los "padres", y Olshausen, Stier, Alford, etc., entre los modernos], o al propósito de Dios de que esta vida esencial residiera en la Persona del Hijo Encarnado, y fuera manifestada así al mundo? [Calvino, Lucke, Luthardt, etc.] El asunto es difícil así como el tema es profundo. Pero así como todo lo que Cristo dice de su relación *esencial* con el Padre, tiene por motivo explicar y ensalzar sus funciones *mediadoras,* así la una parece en la mente misma del Señor y su lenguaje principalmente el punto de partida de la otra. **27. en cuanto es el Hijo del hombre**—Esto parece confirmar el comentario anterior, de

que lo que tenía en vista propiamente Cristo, fué la morada de la vida esencial del Hijo en su *humanidad,* como el gran *teatro y medio* del despliegue, en ambos grandes departamentos de su obra, el de *dar vida* y el de *juzgar.* El nombramiento de *un Juez en nuestra propia naturaleza* es de los arreglos más hermosos de la sabiduría divina en la redención. **28. No os maravilléis de esto**—eso de la entrega de todo juicio al Hijo del hombre. **porque vendrá hora**—El no agrega en este caso (como en el v. 25), "ahora es", porque esto no había de ser sino hasta el fin de toda la dispensación de la misericordia. **29. a resurrección de vida**—es decir, "a la vida eterna" (Mateo 25:46). **de condenación**—Habría sido áspero decir "la resurrección de muerte", aunque esto es lo que se quiere decir, porque los pecadores resucitarán *de la muerte a la muerte* [Bengel.] La resurrección de ambas clases es un ejercicio de *autoridad soberana;* pero en el un caso es un acto de *gracia,* en el otro de *justicia.* (Comp. Daniel 12:2, de donde se toma el lenguaje). ¡Cuán terriblemente grandiosas son estas manifestaciones de su dignidad y autoridad, de la boca de Cristo mismo! Están todas en la *tercera persona;* en lo que sigue, él toma de nuevo la *primera persona.* **30–32. No puedo yo de mí mismo hacer nada**—es decir, aparte de mi Padre, o en algún interés más que el mío. (Véase la nota acerca del v. 19). **como oigo**—es decir: "Mis juicios son todos *anticipados* en el seno de mi Padre, a quien tengo acceso inmediato, y por mí sólo *respondidos* y *contestados.* Mis juicios no pueden errar pues, como yo vivo para un solo fin, el de llevar a efecto la voluntad de aquel que me envió. **31. Si yo doy testimonio de mí mismo**—estando solo, y creando intereses separados. **32. Otro es el que**—es decir, el Padre, como es evidente por la conexión. ¡Cuán brillante resplandece la distinción de las Personas aquí! **y sé que el testimonio que da,** etc.—"Este es el testimonio del Hijo a la verdad del Padre (véase la nota de los caps. 7:28; 8:26, 55). Testifica al pleno conocimiento de parte del Hijo, aun en los días de su humillación, de la justicia del Padre". [Alford]. Y así él animaba a su espíritu, cuando estaba bajo la negra nube de la oposición humana que ya estaba juntándose sobre su cabeza. **33–35. Vosotros enviasteis a Juan**—(Véase el cap. 1:19, etc.). **yo no tomo el testimonio de hombre**—es decir, no dependo del testimonio humano. **para que vosotros seáis salvos**—"Me refiero a él meramente para ayudar a vuestra salvación." **35. El era antorcha que ardía y alumbraba**—lit. "la lámpara ardiente y alumbrante"; es decir, "la gran luz de su día". Cristo nunca se llama por la palabra humilde dada a Juan—un *portalámparas*—cuidadosamente escogida para distinguirlo de su Maestro, sino siempre *la Luz* en el sentido más absoluto. Véase la nota del cap. 1:6. **quisisteis … por un poco**—es decir, hasta ver que la luz señalaba una dirección en que ellos no estaban preparados a ir. **recrearos … a su luz**—Hay un juego de ironía aquí, refiriéndose al deleite hueco con que su testimonio los halagaba. **[PAG. 188] 36–38. tengo mayor testimonio**—Más bien; "El testimonio que yo tengo, es mayor." **las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí**—no simplemente como *milagros* ni aun como milagro de misericordia, sino estos milagros, *como él los hacia, con una voluntad* y un *poder,* una *majestad* y una *gracia* manifiestamente *suyos propios.* **37. el Padre … ha dado testimonio de mí**—no refiriéndose, probablemente, a la voz de su bautismo, sino (como parece por lo que sigue) al testimonio de las Escrituras del Antiguo Testamento. [Calvino, Lucke, Meyer, Luthardt, etc.] **nunca habéis oído su voz,** etc.—nunca le reconocisteis en este carácter. Las palabras son "de propósito misteriosas, como muchas otras que pronunció nuestro Señor" [Stier.] **38. Ni tenéis su palabra permanente en vosotros**—pasando ahora del *Testigo al testimonio* presentado por él en "las palabras de vida"; ambos eran igualmente extraños a sus pechos, como fué manifestado cuando ellos rechazaron a aquel a quien todo el testimonio apoyaba. **39–42. Escudriñad las Escrituras,** etc.—"En las Escrituras halláis vuestro mapa de la vida; id, escudriñadlas pues, y hallaréis que yo soy la Gran Carga de su testimonio sin embargo, no queréis venir a mí por aquella vida eterna que profesáis hallar allí, y de la cual os dicen que soy yo el Dispensador nombrado." (Cf. Hechos 17:11, 12). ¡Cuán tiernas y gratas son estas últimas palabras! Obsérvese aquí: (1) El honor que Cristo da a las Escrituras, como un documento que todos tenemos el *derecho* y la *obligación* de escudriñar—lo contrario de lo que la Iglesia de Roma enseña. (2) El extremo opuesto es, confiar en el mero *Libro,* sin el *Cristo vivo,* para guiar el alma a quien es el uso principal y la gloria misma del Libro. **41. Gloria de los hombres no recibo**—haciendo contraste de su propio anhelo con el de ellos, el de conseguir el *aplauso humano.* **42. no tenéis amor de Dios en vosotros**—el cual os inspiraría un deseo único, el de conocer la mente y la voluntad de él, y de entregaros a él, a pesar de prejuicios y sin mirar las consecuencias. **42–47. si otro viniere,** etc.—¡Cuán claramente esto ha sido manifestado en la historia de los judíos! "Desde el tiempo del Cristo verdadero hasta nuestros tiempos, sesenta y cuatro Cristos falsos han sido contados por los cuales ellos han sido engañados" [Bengel.] **44. ¿Cómo podéis vosotros creer,** etc.—Véanse las notas acerca de los vv. 40, 41). El "no queréis" del v. 40, y "no podéis" aquí son sólo aspectos diferentes del mismo estado terrible del corazón humano. **45. No penséis que yo os tengo de acusar**—Es decir, "Mi mandato aquí no es el de recoger testimonio para condenaros ante el tribunal de Dios". **hay quien os acusa, Moisés**—"¡Ay! eso será hecho demasiado bien por otro, y aquél el objeto de todas vuestras jactancias religiosas, Moisés", puesto aquí por la "Ley", la base de las Escrituras del Antiguo Testamento. **46. porque de mí escribió él**—"un testimonio importante del asunto de todo el Pentateuco—'de Mi' ". [Alford.] **47. si a sus escritos no creéis,** etc.—(Véase la nota acerca de Lucas 16:31). **sus escritos … mis palabras**—un contraste notable, no ensalzando *absolutamente* las Escrituras del Antiguo Testamento sobre sus palabras, sino señalando a aquellos documentos valiosos para *preparar* el camino de Cristo, a la

necesidad sentida universalmente de testimonio *documentario* en la religión revelada, y tal vez (como agrega Stier) a la relación que la "letra" comparativa del Antiguo Testamento sostiene a las "palabras" más flúidas de "espíritu y vida" que caracterizan al Nuevo Testamento.

CAPITULO 6

Vers. 1–13. CRISTO DA DE COMER MILAGROSAMENTE A CINCO MIL. (Véase la nota acerca de Marcos 6:31–44). **3. a un monte**—en alguna parte de aquella cordillera que rodea el Lago de Galilea por el lado este. **4. estaba cerca la Pascua**—pero por la razón mencionada en el cap. 7:1, Jesús no asistió, quedándose en Galilea.

14–21. JESUS CAMINA SOBRE EL MAR. (Véase también la nota acerca de Marcos 6:45–56). **14, 15. el profeta**—(Véase la nota acerca del cap. 1:21). **15. volvió a retirarse al monte, él solo** (1) para *descansar,* lo que fué a hacer a este "lugar desierto" antes del milagro de los panes, pero no pudo hacerlo por la multitud que le seguía (véase la nota acerca de Marcos 6:31), y (2) "a orar", Mateo 14:23; Marcos 6:46. Pero desde lo alto de la montaña seguía mirando el barco (véase la nota acercá del v. 18), y sin duda oraba también por ellos, y pensando en la nueva manifestación de su gloria que estaba por darles. **16, 17. como se hizo tarde**—(Véase la nota acerca de Marcos 6:35). **entrando en un barco**—constreñidos a hacerlo por su Maestro (Mateo 14:22; Marcos 6:45), con el propósito de poner fin a la conmoción mal guiada del pueblo en favor de él (v. 15), en la cual los discípulos mismos tal vez habrían sido hasta cierto punto envueltos. Las palabras (Mateo 14:22), "Jesús hizo a sus discípulos entrar en el barco," da a entender la desgana de parte de ellos, tal vez porque no querían separarse de su Maestro y embarcarse, dejándolo a él solo en la montaña. **venían de la otra parte de la mar hacia Capernaum**—Marcos (6:45) dice "a Bethsaida", queriendo decir "Bethsaida de Galilea" (cap. 12:21), en la ribera occidental del lago. El lugar que dejaron era del mismo nombre (véase la nota acerca de Marcos 6:31). **Jesús no había venido a ellos**—Probablemente se demoraron con la esperanza de que él todavía se uniera con ellos, y así dejaron que llegara la noche obscura. **18, 19. levantábase la mar,** etc.—y todavía estaban ellos "en medio de la mar" (Mateo 14:24). Marcos agrega el detalle gráfico y emocionante, "los vió fatigados bogando" (6:48), usando todas sus fuerzas para combatir las olas y poder avanzar contra el viento, pero con poco resultado. El *vió* desde la montaña y a través de la obscuridad de la noche, porque su corazón estaba del todo con ellos; sin embargo, no quiso ir en su auxilio mientras no llegara el momento que él quisiera. **ven a Jesús**—"cerca de la cuarta vigilia de la noche" (Mateo 14:25; Marcos 6:48), entre las tres y las seis de la madrugada. **que andaba sobre la mar**—Lo que Job (9:8) celebra como la prerrogativa distintiva de Dios: "El que extiende solo los cielos, y anda sobre las alturas de la mar"—lo que Agur alega como la prerrogativa inaccesible de Dios, de "encerrar los vientos en sus puños, atar las aguas en un paño" (Proverbios 30:4)—he aquí, esto se hace *en la carne,* por "el Hijo del hombre". **se acercaba al barco**—mas como si "quisiera precederlos", Marcos 6:48 (cf. Lucas 24:28; Génesis 18:3, 5; 32:24–26). **y tuvieron miedo**—"dieron voces de miedo" (Mateo 14:26). "pensaron que era fantasma" (Marcos 6:49). Les aparecería primero como un punto obscuro **[PAG. 189]** que se movia sobre el agua; luego como una figura humana, pero, en la obscura atmósfera tempestuosa, y ni soñando que podría ser su Señor, lo toman por un espíritu. (¡Cuán a menudo así nombramos erróneamente nuestras mejores misericordias, no sólo creyéndolas distantes, cuando están cerca, sino creyendo peor lo mejor!) **20. Yo soy; no tengáis miedo**—Mateo y Marcos dan antes de estas palabras alentadoras, aquélla a ellos bien conocida: "Confiad", o "Alentaos". **21. Ellos … gustaron recibirle en el barco**—sus primeros temores ahora se convierten en admiración y gozo. **y luego el barco llegó a la tierra**—Este milagro adicional, porque como tal manifiestamente se relata, se halla en este Evangelio sólo. Mas todo lo que se quiere decir, es que, como la tempestad fué calmada repentinamente, de modo que el barquito, impelido por el poder secreto del Señor de la Naturaleza, se deslizó por las aguas tranquilas, y mientras ellos estaban absortos en admiración por lo sucedido, sin darse cuenta de su movimiento rápido, *se halló* en el puerto, para su mayor sorpresa.

22–71. JESUS, SEGUIDO POR LAS MULTITUDES A CAPERNAUM, LES HABLA EN SU SINAGOGA, SOBRE EL PAN DE VIDA—EL EFECTO DE ESTE DISCURSO EN DOS CLASES DE DISCIPULOS. **22–24.** Estos versículos están un poco confusos, debido al deseo del evangelista de mencionar todos los detalles, por pequeños que hayan sido, para presentar al lector la escena tan viva como si la estuviera viviendo. **El día siguiente**—al del milagro de los panes, y la noche tormentosa; el día que arribaron a Capernaum. **la gente que estaba de la otra parte de la mar**—no toda la multitud que había comido del pan, sino solamente los que habían pasado la noche en la costa; es decir, en la costa oriental; porque se supone que nos hemos trasladado con Jesús y sus discípulos en el barco, a la costa occidental, a Capernaum. **como vió que no había allí otra navecilla,** etc.—El sentido es, que la gente había observado que un solo barco estaba en la ribera oriental, aquel en que los discípulos habían cruzado en la noche a la costa occidental, y que ellos también notaron que Jesús no había ido a bordo de aquel barco, sino que los discípulos habían zarpado sin él:

"Pero", agrega el evangelista en un paréntesis vigoroso, "otras navecillas habían arribado de Tiberias" (que estaba sobre la costa sudoeste del lago), cuyos pasajeros eran parte de la multitud que habia seguido a Jesús hasta la ribera oriental, y que habían comido milagrosamente; estos barquitos habían sido atados en alguna parte (dice el evangelista) "junto al lugar donde habían comido el pan, después de haber el Señor dado gracias"—así se refiere al milagro glorioso de los panes—y ahora estos barcos fueron requisados para llevar la gente nuevamente a la ribera occidental. "Como vió pues la gente que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, entraron ellos en las navecillas, y vinieron a Capernaum buscando a Jesús". **25. Y hallándole de la otra parte** (en Capernaum) **dijéronle,** etc.—asombrada la gente de que Jesús estuviera allí, y maravillada por la manera cómo lo habría hecho, ya fuera por mar o por tierra, y *cuándo* habría llegado; pues, ignorando del todo cómo antes él había caminado sobre el mar y había llegado con los discípulos que estaban en el barco, no podía comprender cómo habría sucedido esto, a menos que él hubiera viajado toda la noche solo, habría podido llegar a Capernaum, y aun así, cómo pudo llegar antes que la gente misma. **26. me buscáis,** etc.—Jesús no resuelve las dificultades de ellos, ni les dice nada acerca de cuando caminó sobre el mar, ni siquiera tiene en cuenta sus preguntas, sino que aprovecha el momento favorable para decirles cuán atrevidos, cuán impertinentes y superficiales eran sus opiniones, y cuán bajos sus deseos. "Me buscáis, no porque habéis visto las señales"—es decir, señales sobrenaturales de una presencia superior y una comisión divina, "sino porque comisteis el pan y os hartasteis". Después de esto les habla de aquel otro Pan, así como a la mujer de Samaria le habló de la otra Agua (cap. 4). Podríamos suponer que todo lo que sigue fué pronunciado al lado del camino, o donde la gente lo encontró. Pero por el v. 59, entendemos que la gente lo encontró cerca de la puerta de la sinagoga,—"porque era el día en que ellos se congregaban en sus sinagogas" [Lightfoot]—y que al terminar la reunión le preguntaron si tenía alguna palabra de exhortación para el pueblo, y que él tomó los dos panes, el pan *perecedero* y el pan *vivo,* como tema de su discurso profundo y extraordinario. **27. la cual el Hijo del hombre**—tomando aquel título de sí mismo, que significaba su vida encarnada. **os dará**—en el sentido del v. 51, a éste señaló el Padre, que es Dios—mostró, y autenticó para aquel servicio trascendente, el de dar al mundo el pan de la vida eterna, y esto en el carácter de "el Hijo del *hombre*". **28–31. ¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios?**—obras tales como las que Dios apruebe. Respuestas diferentes pueden darse a semejante pregunta, según el *espíritu* que la motiva. (Véase Oseas 6:6–8; Lucas 3:12–14). Aquí conociendo nuestro Señor a aquellos con quienes tenía que tratar, formula su respuesta en conformidad. **Esta es la obra de Dios,** etc.—Esta, la fe, está en el umbral de toda obediencia acepta, siendo no sólo el requisito previo a ella, sino la propia fuente de ella—en aquel sentido, la obra de obras, enfáticamente "*la* obra de Dios". **30. ¿Qué señal pues haces tú,** etc.—Pero ¿cómo podían ellos pedir "una señal", cuando muchos de ellos apenas un día antes habían presenciado una "señal" como nunca había sido concedida a los hombres; cuando después de presenciarla, con dificultad fueron constreñidos de no hacerlo rey; cuando le habían seguido de una parte del lago a la otra; y cuando, en el principio de este mismo discurso, él les había echado en cara el que le buscaran "no porque *habian visto las señales*", sino por los panes? La verdad parece ser que ellos estaban confundidos por las *pretensiones nuevas* que nuestro Señor acababa de presentar. Al proponer hacerlo rey, fué con propósitos muy diferentes del de dispensar el pan de vida eterna; y cuando él parecía elevar sus pretensiones aun más alto, presentándolas como la "gran obra de Dios" que ellos creyesen *en él* como el Enviado de Dios, ellos vieron muy claramente que él estaba haciendo una demanda más allá de lo que ellos estaban preparados para concederle, y más allá de lo que se había hecho antes a hombre alguno. De ahí su pregunta: "¿Qué obras?" **31. Nuestros padres comieron el maná,** etc.—insinuando la inferioridad del milagro de Cristo, de los panes, a los de Moisés: querían decir: "Cuando Moisés reclamaba la confianza de los padres, 'El les dió pan del **[PAG. 190]** cielo a comer' no para unos miles de personas, sino para millones, y no una sola vez, sino diariamente durante su viaje por el desierto". **32, 33. No os dió Moisés pan del cielo,** etc.—"No fué Moisés quien dió el maná, y aun así venía de los cielos inferiores; "mas *mi Padre* os da el *verdadero pan*"—y "*del cielo*". **el pan de Dios es aquel,** etc.—Este versículo tal vez es mejor dejado en su propia grandeza trasparente—presentando el Pan mismo como *divino, espiritual* y *eterno;* su Fuente y Sustancia esencial, *"el que descendió del cielo para darlo"* ("aquella vida eterna la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido", 1 Juan 1:2); y su objeto designado, *"el mundo"*. **34. Señor, danos siempre este pan**—hablando ahora con cierta reverencia (como en el v. 25), recordando tal vez la perpetuidad del maná, y muy semejantes a la mujer samaritana, cuando sus ojos están sólo medio abiertos, "Señor, dame esta agua", etc. (cap. 4:15). **35. Yo soy el pan de vida**—Desde aquí el discurso está todo *en la primera persona:* "Yo", "Mí", que ocurre en alguna forma u otra, calcula Stier, treinta y cinco veces. **El que a mí viene**—para conseguir lo que el alma anhela, y como el único manantial para todo suficiente y ordenado. **hambre … sed**—tendrán satisfacción consciente y permanente. **36. aunque me habéis visto, no creéis**—lo habían visto no meramente en su presencia corporal, sino en toda la majestad de su vida, su enseñanza, sus obras. **37, 40. Todo lo que,** etc.—Este pasaje comprensivo y muy sublime se expresa con una precisión especialmente artística. La afirmación inicial general (v. 37) consiste en dos miembros: (1) "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí", que quiere decir: "Aunque vosotros, como os dije, no tengáis fe en mí, mi mision en el mundo no será de ninguna manera derrotada;

porque todo lo que el Padre me da, infaliblemente vendrá a mí”. Obsérvese, que lo que le es *dado* por el Padre, está expresado en el número *singular* y género *neutro*—literalmente, “toda cosa”; mientras que las personas que vienen a él, son puestas en el género *masculino* y número *singular,* es decir, “cada uno”. La *masa entera,* para expresarlo así, es donada por el Padre al Hijo como *unidad,* la que el Hijo desenvuelve, uno por uno, en la ejecución de su cometido. Así dice en el cap. 17:2, “para que dé vida eterna a *todos los que* le diste”. [Bengel]. Este futuro de indicativo “vendrá” expresa la gloriosa certidumbre de ello estando comprometido el Padre a tener cuidado de que el donativo no sea una burla hueca. (2) “Y al que viene a mí, no le echo fuera”. Así como el anterior fué el lado *divino,* así éste es el lado *humano* de la misma cosa. Verdad, que los “vinientes” (participio presente en el original griego) de la segunda cláusula, no son sino los “dados” de la primera. Pero si nuestro Señor hubiera dicho meramente: “*Cuando aquellos* que me hayan sido dados de mi Padre, vengan a mí, yo los recibiré”, además de ser muy insulsa, la impresión producida habría sido del todo diferente, sonando como si no estuvieran *en operación otras leyes,* en el movimiento de los pecadores hacia Cristo, excepto las que son enteramente *divinas* e *inescrutables* para nosotros; mientras que, aunque habla de ello como una sublime certidumbre que las negativas de los hombres no pueden frustrar, habla de aquella certidumbre como que tiene efecto sólo en los *acercamientos voluntarios* de los hombres a él y en la aceptación de él: “Al que a mí viene”, “quienquiera”, abriendo la puerta de par en par. Sólo que no es simplemente los “deseantes”, sino los verdaderos “vinientes”, los que él no echará fuera: porque la palabra aquí empleada generalmente indica la *llegada,* como distinta de la palabra ordinaria, que expresa más bien el *acto de venir;* vease el cap. 8:42, *en el griego.* [Webster y Wilkinson.] “No echaré fuera de *ninguna manera”,* pues se usa una negativa doble, *fuerte,* como para aquietar los temores de los tímidos (como en Apocalipsis 21:27, para hacer frente a la presunción de los endurecidos). Siendo, pues, éstos los dos miembros de la afirmacion inicial, lo que sigue tiene por fin incluir los dos, “porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad”—para desempeñar un papel independiente—“mas (respecto a las dos cosas anteriores, el lado *di vino* y el lado *humano* de la salvación) la voluntad del que me envió”. Lo que es esta doble voluntad del que le envió, se nos dice en seguida sublimemente (vv. 39, 40). “Y ésta”—en *primer* lugar—“es la voluntad del que me envió: Que todo lo que (“toda cosa”) me ha dado (tiempo perfecto en el original) no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero”. El sentido, naturalmente, no es que él esté encargado de guardar los objetos a él confiados en el *estado como los recibió,* de suerte que no sufriesen nada en sus manos. Porque como no eran sino *pecadores* “perecientes” de la familia de Adán el dejar que “no se pierda” “nada” de los tales, sino “resucitarlos en el día postrero”, tiene que envolver, *primero,* “dar su carne por ellos” (v. 51), “para que no perezcan, mas tengan vida eterna”; y *entonces,* después de “guardarlos para que no caigan”, levantar su polvo dormido en incorrupción y gloria, y presentarlos, cuerpo y alma, perfectos y enteros, sin que nada falte, a aquel que se los dió, diciendo: “He aquí, yo y los hijos que me ha dado Dios”. Tanto, pues, en cuanto a la *primera* voluntad del que le envió, el lado *divino* de la salvación del hombre, de la cual cada etapa y todo movimiento son para nosotros inescrutables, mas infaliblemente seguros. “Y ésta”—en el *segundo* lugar—“es la voluntad del que me envió: Que todo aquel que ve al Hijo y cree (o, “viendo al Hijo cree”) en él, tenga vida eterna, y yo le resucitaré en el día postrero”. Este es el lado *humano* de la misma cosa como en el versículo anterior, y que corresponde a “al que a mí viene, no le echo fuera”; quiere decir, “lo tengo expresamente en cuidado que todo el que así ve al Hijo de tal modo como para creer en él, tendrá la vida eterna; y, para que *nada* de él se pierda, “yo le resucitaré en el día postrero”. Véase la nota acerca del v. 54. **41–46. Murmuraban entonces de él los judíos**—“refunfuñaban”, no a oído de nuestro Señor, mas él lo sabia, v. 43. (cap. 2:25). **porque había dicho: Yo soy el pan,** etc.—Perdiendo el sentido y la gloria de esto, y no teniendo gusto para semejantes sublimidades, ellos machacan sobre “el Pan del cielo”. “¿Qué puede significar esto? ¿No sabemos todo acerca de él: dónde, cuándo y de quién nació? Y todavía él dice que descendió del cielo”. **43, 44. No murmuréis entre vosotros. Ninguno puede,** etc.—“No os espantéis ni tropeceis en estos dichos; porque hace falta enseñanza divina para comprenderlos, atracción divina para someteros a ellos”. **venir a mí**—en el sentido del v. 35. **si el Padre que [PAG. 191] me envió**—es decir, el Padre como mi enviador y para cumplir los propósitos de mi misión. **no le trajere**—por una operación *interna y eficaz;* aunque por todos los medios de la convicción racional, y de una manera del todo consonante con su naturaleza moral (Cantares 1:4; Jeremías 31:3; Oseas 11:3, 4). **y yo le resucitaré,** etc.—Véase la nota acerca del v. 54. **45. Escrito está en los profetas**—En Isaías 54:13; Jeremías 31:33, 34; otros pasajes similares también habrían estado en la mente del Señor. Nuestro Señor recurre a la autoridad de las Escrituras para apoyar este dicho aparentemente difícil. **todos enseñados de Dios**—no por revelación *externa* meramente, sino por la *iluminación interna,* que corresponde a la “atracción” del v. 44. **todo aquel que oyó**—es decir, que ha sido enseñado así eficazmente por Dios. **viene a mí**—*conabsoluta seguridad,* pero en el sentido dado arriba de “atraer”; eso es, “como nadie puede venir a mí sino como divinamente atraído, así ninguno atraído de esta manera dejará de venir.” **46. No que alguno haya visto al Padre,** etc.—Para que sus oyentes no confundan aquel “oír y aprender del Padre”, a lo que tienen acceso los creyentes por *enseñanza* divina, con su propio acceso inmediato a él, mete aquí una explicación parentética; exponiendo, todo lo explícitamente que pueden expresarlo palabras, cuán totalmente diferentes eran los

dos casos, y que únicamente él, quien viene "de Dios", tiene este acceso libre, inmediato al Padre. (Véase el cap. 1:18). **47–51. El que cree en mí,** etc.—Véanse los caps. 3:36; 5:24. **Yo soy el pan de vida,** etc.—Así como el que cree en mí, tiene vida eterna, así soy yo mismo el *sostenimiento* eterno de aquella vida. (Repetido desde el v. 35). **49. Vuestros padres**—de quienes hablasteis (v. 31) ; no *"nuestros"*, por lo cual insinuaría que *él tenía* una descendencia superior, con la cual ellos ni soñaban. [Bengel.] **comieron el maná … y son muertos**—recurriendo al mismo argumento de ellos acerca del maná, como una de las más nobles de las ilustraciones preparatorias *ordenadas* de su propia misión: "Vuestros padres, decís, comieron el maná en el desierto; y lo decís bien, porque efectivamente lo comieron, pero *ellos están muertos;* aun aquellos cuyos cadáveres cayeron en el desierto, comieron de aquel pan; el Pan de que hablo yo, viene desde el cielo, lo que no hizo el maná, para que, comiendo de él los hombres *vivan para siempre*". **51. Yo soy el pan vivo,** etc.—Entended que es de mí mismo que ahora hablo como el Pan del cielo; *de mí* si alguno come, vivirá para siempre; y "*el pan que yo daré, es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo*". Aquí, por primera vez en este elevado discurso, el Señor explícitamente introduce su *muerte* de sacrificio—porque sólo los racionalistas pueden dudar esto—no sólo como lo que lo constituye a él en Pan de vida para los hombres, sino como aquel *mismo elemento en él el cual posee la virtud de dar vida.* "Desde este punto no oímos más (en este discurso) del "Pan"; se deja esta figura, y la realidad toma su lugar". [Stier.] Las palabras "yo daré" pueden compararse con las palabras de institución en la Cena: "Esto es mi cuerpo, que por vosotros es *dado*" (Lucas 22:19), o en el relato de Pablo de la Cena, "por vosotros es partido" (1 Corintios 11:24). **52. los judíos contendían entre sí**—arguyendo sobre el punto. **¿Cómo puede éste,** etc.—darnos su carne a comer? ¡Absurdo! **53–58. Si no comiereis la carne … y bebiereis su sangre, no tendréis vida,** etc.—La palabra más dura que hasta ahora haya pronunciado en sus oídos. Ellos preguntaron cómo sería *posible* comer su carne. El contesta con gran solemnidad: "Es *indispensable".* Pero aun aquí el oyente pensador podría hallar algo que suavizara la dureza. El dice que ellos no sólo tienen que "comer su carne" sino "beber su sangre", lo que no podría sino sugerir la idea de su *muerte,* comprendida en la separación de la carne de alguno de su sangre. Y como ya había insinuado que sería algo muy diferente de una muerte *natural,* diciendo: "Mi carne daré por la vida del mundo" (v. 51), habría sido bien claro a los oyentes cándidos que él quería decir algo superior a la idea tosca que expresaron los términos mismos. Y además, cuando él agregó que ellos "no tenían vida en sí, si no comían y bebían así", era imposible que ellos creyesen que él quería decir que la vida *temporal* que ellos ya estaban viviendo, dependía de si ellos comían y bebían, en este sentido tosco, su carne y sangre. Sin embargo, todo el dicho seguramente confundía a los oyentes, y sin duda se quería que fuese así. Nuestro Señor les había dicho que, a pesar de todo lo que ellos habían "visto" en él, ellos "no creían" (v. 36). Para el convencimiento *de ellos,* pues, no hace aquí un esfuerzo supremo; mas teniendo el oído no sólo de ellos sino de los más *cándidos y pensadores* en la concurrencia de la sinagoga, y, como el milagro de los panes había conducido a las opiniones más exaltadas de todas acerca de su persona y su misión, aprovecha de las mismas dificultades y objeciones de ellos para anunciar, para todo el tiempo, estas verdades profundísimas que aquí se exponen, indiferente al disgusto de las indóciles, y a los prejuicios aun de los más sinceros, los cuales parecería que su lenguaje tendería sólo a ahondar. La *verdad* realmente transmitida aquí no es otra que la expresada en el v. 51, aunque en términos más enfáticos, de que él mismo, en virtud de su muerte de sacrificio, es la vida espiritual y eterna de los hombres; y que, si los hombres no apropian para sí voluntariamente esta muerte, en su virtud de sacrificio, de suerte que venga a ser la misma vida y sostenimiento de su hombre interior, no tienen ellos nada de vida espiritual y eterna. No como si su muerte fuese la *única* cosa de valor, sino que es lo que da a todo lo demás en la persona encarnada, la vida y la misión de Cristo, todo su valor para *nosotros los pecadores.* **54. El que come mi carne … tiene vida,** etc.—El versículo anterior dice que *si no* comiesen de él, no tenían vida; éste añade *positivamente* que cualquiera que lo hiciese, "tiene la vida eterna". **y yo le resucitaré en el día postrero**—Por *cuarta* vez esto se repite (véanse los vv. 39, 40, 44), mostrando más claramente que la "vida eterna" que tal hombre "tiene" , no puede ser igual con la vida *futura* en la resurrección, de la cual se distingue con cuidado cada vez, sino una vida comunicada *aquí abajo* inmediatamente cuando se cree (cap. 3:36; 5:24, 25); y dando a *la resurrección del cuerpo como* lo que completa la redención *del hombre entero,* una prominencia que en la teología corriente, ha de temerse que rara vez la tenga. (Véase Romanos 8:23; 1 Corintios cap. 15 entero). **56. El que come mi carne … en mí permanece, y yo en él**—Así como nuestra comida viene a ser incorporada con nuestro ser, así Cristo y los que comen su **[PAG. 192]** carne y beben su sangre, vienen a ser espiritualmente *una vida,* aunque *personalmente* distintos. **57. Como me envió el Padre viviente**—para comunicar su vida propia. **y yo vivo por el Padre**—lit. "por causa del Padre"; siendo una mi vida y la de él, mas la mía, la de un *Hijo,* de quien es el ser "del Padre". (Véase 1:18; 5:26). **asimismo el que me come, él también vivirá por mí**—lit., "por causa de mí". De modo que, siendo de *una vida espiritual* con él, "Cristo es la cabeza de todo varón … y Dios es la cabeza de Cristo". (1 Corintios 11:3; 3:23). **58. Este es el pan,** etc.—una especie de resumen de todo el discurso, sobre el cual baste esta sola observación más: que, así como nuestro Señor, en vez de suavizar sus sublimidades figuradas, o ponerlas en fraseología clara, deja estas grandes verdades de su persona y misión, y nuestra participación de él y de ella, envestidas en estas formas gloriosas de lenguaje, así cuando tratamos

de librar la verdad de estas figuras, aunque son figuras, ella *se escapa* de nosotros, como el agua, cuando se rompe el vaso, y nuestra sabiduría consiste en elevar nuestro propio espíritu, y afinar nuestro oído, a los modos de expresión escogidos por nuestro Señor. (Debería agregarse que, aunque este discurso no tiene nada que ver con la Ordenanza de la Cena conmemorativa, la Ordenanza tiene todo que ver con este discurso, como la *incorporación visible* de estas figuras, y, al participante creyente, una participación *real* y más viva que afecta su carne y sangre, y alimento por ellos de la vida espiritual y eterna, aquí en la tierra). **59. Estas cosas dijo en la sinagoga**—lo que parece da a entender que lo que sigue, sucedió después que se había levantado la asamblea. **60–65. muchos de sus discípulos**—Sus seguidores muy constantes, aunque un círculo menos íntimo de ellos. **Dura es esta palabra**—no simplemente áspera, sino insufrible, como quiere decir la palabra muchas veces en el Antiguo Testamento. **¿quién la puede oír?**—someterse a escucharla. **¿Esto os escandaliza? ¿Pues qué, si** etc.—"Si tropezasteis sobre lo que *he dicho,* ¿cómo soportaréis lo que digo *ahora?*" No que su ascensión misma les fuera ocasión para tropezar más que su muerte, sino que después de retroceder ante la *mención* de la una, ellos no estarían en estado de mente como para aceptar la otra. **63. la carne nada aprovecha**—Mucho de su discurso fué *acerca de* "la carne"; pero la carne misma, la mera carne, no podía aprovechar nada, menos todavía dar vida, la que sólo el Espíritu Santo comunica al alma. **las palabras que yo os he hablado, son espíritu, y son vida**—todo el peso del discurso es *"espíritu"*, no la mera carne, y la *"vida"* en su sentido más alto, no en el más bajo, y las palabras que he empleado, han de interpretarse sólo en aquel sentido. **64. Mas hay algunos de vosotros,** etc.—"Pero poco importa para algunos de vosotros en qué sentido hablo, porque no creéis". Esto fué dicho, agrega el evangelista, no sólo de los del círculo exterior, sino de los del círculo más íntimo de sus discípulos; porque él conocía al traidor, aunque todavía no era momento para exponerlo. **65. Por eso os he dicho,** etc.—"Eso es por qué os hablé de la necesidad de la enseñanza divina, a la cual algunos de vosotros sois extraños". **si no le fuere dado del Padre**—mostrando claramente que por la "atracción" (v. 44) del Padre, se quería decir una operación *interna* y *eficaz,* porque al recordar el dicho aquí, él dice, que tiene que ser "dado al hombre venir" a Cristo. **66–71. Desde esto,** etc.—o, a consecuencia de esto. Aquellas últimas palabras de nuestro Señor parecían darles el golpe de gracia; ellos no podían soportar más. **ya no andaban con él**—Muchos viajes, tal vez, habrían hecho con él, pero ahora lo abandonaron para siempre. **67. a los doce**—la primera vez que ellos son mencionados en este evangelio. **¿Queréis vosotros iros también?**—¡Súplica enternecedora! Evidentemente Cristo *sentía* que desertasen aun aquellos miserables que no podían soportar sus palabras; y viendo un desorden aun del *trigo* por la violencia del viento que se llevó la *paja* (mas no mostrándose todavía visiblemente, pero abierto a sus ojos de fuego), él quería destruirlo en gérmen por esta pregunta directa. **68. respondióle Simón Pedro**—cuyo atrevimiento en este caso fué noble, y al espíritu dolorido de su Señor, sin duda, grato. **Señor, ¿a quién iremos?**—"No podemos negar que *nosotros* nos hemos asustado, lo mismo que aquéllos, y viendo que tantos se iban, quienes pensábamos habrían sido retenidos por una enseñanza menos difícil de comprender, nuestro aguante ha sido probado severamente, ni hemos podido evitar la pregunta de si hemos de seguir a los demás, y abandonar la carrera. Pero cuando se llegó a esto, nuestra luz volvió, y nuestro corazón fué asegurado nuevamente. Porque en el momento que pensamos irnos, se nos presentó aquella pregunta espantosa: "¿A quién iremos?" ¿Al formalismo muerto y a las tradiciones miserables de los ancianos? ¿A los muchos dioses y señores del paganismo que nos rodea? o ¿a la incredulidad hueca? No, Señor, estamos en callejón sin salida. *Aquéllos* no tienen nada de aquella "VIDA ETERNA" que ofrecernos, de la cual tú estabas hablando, en palabras ricas y encantadoras como también en palabras perturbadoras a la sabiduría humana. Aquella vida no puede faltarnos; aquella vida hemos aprendido a anhelar como una necesidad de la naturaleza más profunda que tú has despertado en nosotros: "*las palabras* de aquella vida eterna" (la autoridad a *revelarla* y el poder de conferirla) tú tienes: Por lo tanto nos quedaremos contigo—*tenemos* que quedarnos contigo." **69. Y nosotros creemos,** etc.—(Véase la nota acerca de Mateo 16:16). Parece que Pedro había agregado esto, no meramente—es probable que no tanto—como una seguridad *a su Señor* de la fe de su corazón en él, como para el propósito de fortalecerse *a si mismo* y a sus hermanos fieles contra aquel *retroceso* ante los dichos duros de su Señor, contra los cuales estaba luchando él en aquel momento. Hay momentos cuando es probada la fe de uno hasta lo último, particularmente por dificultades especulativas; entonces el ojo espiritual lo ve todo confuso, y parece que toda la verdad se aleja de nosotros. En tales momentos, un claro entendimiento de que abandonar la fe de Cristo es el hacer *frente a la desolación vacía, a la ruina y a la muerte;* y al reaccionar contra esto, el poder recurrir, no simplemente a *principios primarios* y *a bases firmes,* sino a la *experiencia personal* de un Señor vivo en quien está envuelta toda verdad, y hecho carne para nuestro propio beneficio, esto es un alivio indecible. Buscando refugio bajo aquella ala bendita, hasta hallarnos nuevamente capaces para luchar con las cuestiones que nos confundían, finalmente o hallamos nuestro camino por entre ellas, o lograrnos **[PAG. 193]** grarnos una satisfacción tranquila en el descubrimiento de que ellas están fuera del límite de los temores actuales. **70. ¿No he escogido yo … y uno de vosotros es diablo?**—"Bien dicho, Simón Barjonás, pero aquel "nosotros" no abarca un círculo tan amplio como tú en la sencillez de tu corazón creíste; porque, aunque os he escogido doce, uno de éstos es un "diablo" (el templo, el instrumento de aquel malvado).

CAPITULO 7

Vers. 1–53. CRISTO EN LA FIESTA DE LOS TABERNACULOS. **1, 2. Y pasadas estas cosas**—es decir, todo lo que está relatado desde el cap. 5:18. **andaba Jesús en Galilea**—continuando sus labores allí, en vez de ir a Judea, como se habría pensado. **procuraban matarle,** etc.—refiriéndose al cap. 5:18. *Por esto parece que nuestro Señor no asistió a la Pascua mencionada en el cap*. 6:4, siendo la tercera después que empezó su ministerio, si la fiesta mencionada en el cap. 5:1, era una Pascua. **fiesta … de los tabernáculos**—Esta era la última de las tres fiestas anuales, celebrada el día 15 del séptimo mes (Septiembre). Véase Levítico 23:33, etc.; Deuteronomio 16:13, etc; Nehemías 8:14–18. **3–5. dijéronle sus hermanos**—Véase la nota acerca de Mateo 13:54–56. **Pásate de aquí, y vete a Judea,** etc.—En el v. 5 este dicho se atribuye a su *incredulidad*. Pero como ellos estaban en el "aposento alto" entre los ciento veinte discípulos que esperaban el descenso del Espíritu Santo después de la ascensión del Señor (Hechos 1:14), parece que ellos habían perdido sus prejuicios, tal vez después de la resurrección. En efecto aquí, su lenguaje es más bien el de fuerte prejuicio y sospecha (tal como manifiestan parientes cercanos, aun los mejores de ellos, demasiado frecuentemente en tales casos) que de incredulidad. Y hubo tal vez también un tinte de *vanidad en ello*. "En Judea tienes muchos discípulos; aquí en Galilea te están dejando rápidamente; no es propio de uno que tiene las pretensiones que tienes tú, demorar mucho aquí, lejos de la ciudad de nuestras solmunidades, donde seguramente el reino de nuestro Padre David ha de ser levantado; buscando, como tú, ser conocido abiertamente esos milagros tuyos no deberían ser limitados a este rincón, sino exhibidos en la capital para la inspección del mundo." (Véase Salmo 69:8: "He sido extrañado de mis hermanos, y extraño a *los hijos de mi madre*"). **6–10. Mi tiempo aun no ha venido**—es decir, para "mostrarse al mundo". **vuestro tiempo siompre está presto,** etc.—"Poco importa cuándo subáis vosotros, porque no tenéis grandes planes en la vida, y nada depende de los movimientos vuestros. Conmigo es distinto: de todo movimiento mío depende lo que vosotros no sabéis: El mundo no tiene contienda con vosotros, porque no dáis ningún testimonio contra él, y así no atraéis sobre vosotros nada de su ira; pero yo estoy aquí para levantar mi voz contra su hipocresía, y para denunciar sus abominaciones; por esto el mundo no puede aguantarme a mí, y un paso en falso podría precipitar su furia sobre la cabeza de la Víctima antes de tiempo. Idos, pues, a la fiesta, cuando os guste; yo seguiré en el momento oportuno, pero "mi tiempo todavía no se ha cumplido". **10. entonces él también subió … no manifiestamente**—no "en la caravana". [Meyer.] (Véase la nota acerca de Lucas 2:44). **sino como en secreto**—más bien, "de manera secreta"; tal vez por otra ruta, y en forma de no llamar la atención. **11–13. buscábanle los Judíos**—las autoridades, y no con fines buenos. ¿Dónde está él? No ha estado en Jerusalén tal vez por un año y medio. **grande murmullo**—"zumbido". **entre la gente**—"las multitudes"; "la expresión natural de escritor judío, indicando el estado alborotado de Jerusalén en esta fiesta". [Webster y Wilkinson.] **Bueno es … No, engaña,** etc.—dos opiniones contrarias de sus pretensiones: de que eran honradas y de que eran una *falsedad*. **ninguno hablaba abiertamente de él**—es decir, a favor de él, "por miedo de los judíos" gobernantes. **14, 15. al medio de la fiesta**—el día cuarto o quinto de los ocho durante los cuales duraba. **subió Jesús al templo, y enseñaba**—La palabra indica *enseñanza formal y continua,* como distinguida de meros dichos casuales. Esta fué probablemente la primera vez que lo hizo así en Jerusalén. Esperó hasta que la fiesta estaba casi para terminar, para dejar que se calmase la agitación acerca de él, y entrando a la ciudad inesperadamente, empezó su "enseñanza" en el templo, y creó cierto asombro, antes que la ira de los gobernantes pudiera destruirlo. **¿Cómo sabe éste letras**—instrucción. (Hechos 26:24). **no habiendo aprendido?**—en alguna escuela rabínica, como Pablo bajo Gamaliel. Estos gobernantes sabían muy bien que él nunca había *estudiado* bajo maestro humano: un dato importante en contra de las tentativas antiguas y modernas de trazar la sabiduría de nuestro Señor hasta fuentes humanas. [Meyer.] Probablemente su enseñanza en esta ocasión era *expositiva,* manifestando aquella facultad y profundidad incomparables que en el Sermón del Monte habían causado el asombro de todos. **16–18. Mi doctrina no es mía,** etc.—es decir, de mí mismo, sin autorización. **El que quisiere hacer su voluntad**—dispuesto a hacerla. **conocerá, si … de Dios … de mí mismo**—de arriba, o desde abajo; si es doctrina divina o si es un engaño mío. Este es un principio de inmensa importancia, mostrando de la una parte, que la *sinceridad de deseo de agradar a Dios es la gran entrada a la luz sobre todas las cuestiones que vitalmente afectan los intereses eternos de alguno;* de la otra parte, que la *falta de ésta,* sea percibida o no, *es la causa principal de la infidelidad en medio de la luz de la religión revelada*. **su propia gloria busca,** etc.—Véase la nota acerca del cap. 5:41–44. **19, 20. ¿No os dió Moisés,** etc.—quiere decir: "Al oponeros a mí, fingís celo por Moisés, mas al espíritu y al propósito de la ley que él dió, sois extraños totalmente, y tratando de matarme, sois enemigos de aquella ley". **Respondió la gente, y dijo: Demonio tienes: ¿quién te procura matar?**—Esto fué dicho por "la multitud", quien hasta ahora no tenía sentimiento malo para Jesús, y que ignoraba la conspiración, como bien sabía el Señor, contra el. **21–24. Una obra hice,** etc.—No haciendo caso del clamor popular, pues estaban allí los que sabían bastante bien lo que él quería decir, él recuerda la curación del hombre inválido, y la furia homicida que había despertado (cap. 5:9, 16, 18). Puede parecer extraño que se refiriera a un hecho de hacía año y medio, como si fuese recién efectuado. Pero su tentativa actual de "matarle", suscitó de

nuevo toda la escena, no sólo a él, sino sin duda a los otros. también, si en efecto lo hubieran olvidado jamás; y **[PAG. 194]** por esta referencia atrevida a él, exponiendo la hipocresía y los planes funestos de ellos, él dió a su posición gran fuerza moral. **Moisés os dió la circuncisión,** etc.—Aunque trabajo servil fué prohibido en el sábado, la circuncisión de varones en ese día (que era trabajo servil) no fué contada como violación de la ley. ¿Cuánto menos falta debería hallarse en uno que había "hecho sano todo un hombre" en el sábado? ¡Qué testimonio a la realidad del milagro, pues nadie se atrevió a hacer frente al desafío! **No juzguéis,** etc.—"Que se suba por encima de la *letra* al *espíritu* de la ley". **25–27. unos de los de Jerusalem**—los ciudadanos, quienes, conociendo el propósito, formado hacía tiempo, de los gobernantes, de matar a Jesús, se asombraban de que ahora le permitiesen enseñar abiertamente. **¿si habrán entendido verdaderamente los príncipes,** etc.—¿Han recibido ellos alguna luz nueva a favor de sus pretensiones? **Mas éste, sabemos de dónde es**—Esto parece referirse a alguna opinión corriente de que el origen del Mesías sería misterioso (no *del todo* equivocada), de la cual ellos concluían que Jesús no podría ser él, pues ellos lo sabían todo en cuanto a su familia en Nazareth. **28, 29. clamaba Jesús**—en un tono más fuerte y estilo de dar testimonio más solemne que de costumbre. **a mí me conocéis, y sabéis,** etc.—"Sí; conocéis tanto a mí y mi parentezco local", y sin embargo, "no he venido de mí mismo". **el que me envió es verdadero**—Probablemente el sentido es: "El que me envió a mí, es el único enviador real de cualquiera." **30–32. procuraban prenderle; mas ninguno puso en él mano**—su *incapacidad* siendo igual a su *malignidad*. **El Cristo, cuando viniere, ¿hará más señales,** etc.—quiere decir: "Si éste no es el Cristo, ¿qué podrá hacer Cristo, cuando venga, que no haya sido anticipado y eclipsado por este hombre?" Este fué evidentemente el lenguaje de personas amigas, reprimidas por sus príncipes malignos, incapaces de callarse del todo. **oyeron … que murmuraba**—que murmullos a este efecto había entre el pueblo, y creían que era tiempo para hacerle callar a Jesús, si a él no le fuera permitido llevarse consigo a toda la multitud. **33, 34. Aun un poco de tiempo,** etc.—"Vuestro deseo de deshaceros de mí, será cumplido demasiado pronto para vuestro bien. Hará poco todavía, y nos separaremos para siempre; porque a donde yo voy, vosotros no podréis seguir, ni tampoco, aun cuando al fin buscaréis a quien ahora despreciáis, no podréis hallarlo"—no refiriéndose a llamadas penitenciales, sino a gritos puramente egoístas en tiempo de la desesperación de ellos. **35, 36. ¿Adónde se ha de ir,** etc.—No pueden comprenderlo, pero parece que están asombrados por la solemne grandeza de su advertencia. El, sin embargo, no hace cuenta de su pregunta. **37–39. el postrer día grande de la fiesta**—el octavo día (Levítico 23:39). Era el sábado, el último día festivo del año, y distinguido por ceremonias notables. "El carácter gozoso en general de esta fiesta prorrumpía el último día en regocijos ruidosos, particularmente en el momento solemne, cuando el sacerdote, como era hecho todos los días de la fiesta, traía en vaso de oro agua del manantial de Siloé, que brotaba bajo la montaña del templo, y solemnemente la vertía sobre el altar. Entonces eran cantadas las palabras de Isaías 12:3: *Sacaréis agua con gozo de las fuentes de la salud*", y así la referencia simbólica de este acto, intimada en el v. 39, fué expresada". [Olshausen.] Tan extático era el gozo con que se efectuaba esta ceremonia, acompañada por el son de trompetas, que se solía decir que quien no había visto esto, nunca había visto nada de regocijos". [Lightfoot.] En esta ocasión especial, pues, él ya había atraído sobre sí las miradas de todos por su poder sobrenatural y su enseñanza incomparable, "Jesús se ponía en pie", probablemente en algún sitio elevado, "y clamaba", como si hiciera proclamación a oídos de todo el pueblo: *"Si alguno tiene sed, venga a mí y beba"* ¡Qué ofrecimiento! Los deseos más ardientes del espíritu humano se expresan aquí, como en el Antiguo Testamento, bajo la figura de "*sed*", y la satisfacción eterna de aquellos deseos de "*beber*". A la mujer de Samaria él había dicho casi la misma cosa, y en los mismos términos, Juan 4:13, 14. Pero lo que a ella fué declarado como un *hecho* para ella, aquí se convierte en *proclamación* mundial; y mientras que allá, la *dádiva* por él del agua viva es la idea más prominente, en contraste con la vacilación de ella en darle a él el agua perecedera del pozo de Jacob, aquí se da la prominencia a la *Persona* de Cristo como la fuente de toda satisfacción. En Galilea había invitado Jesús a todos los "trabajados y cargados" de la familia humana a refugiarse bajo sus alas, donde hallarían "descanso" (Mateo 11:28), lo que es la misma profunda necesidad y el mismo dulce alivio de ella, bajo otra figura igualmente grata. En la sinagoga de Capernaum, (cap. 6) él se había anunciado, en diferentes formas, como "el Pan de vida", como también capaz y autorizado para aplacar el "hambre" y apagar la "sed" de todos los que le pidiesen. Aquí no hay, ni puede haber, nada más que aquello. Pero lo que en todas aquellas ocasiones fué pronunciado en privado, o dirigido a una asamblea provincial, aquí se hace sonar en las calles de la gran metrópolis religiosa, y en lenguaje de insuperable majestad, sencillez y gracia. *No es sino la antigua proclamación de Jehová que ahora suena por todos los ámbitos de la carne humana:* "A todos los sedientos: Venid a las aguas". (Isaías 55:1). A la luz de esto, no tenemos sino dos alternativas: decir como Caifás: "Es culpado de muerte", o caer delante de él para clamar con Tomás: "¡Señor mío, y Dios mío!" **38. como dice la Escritura**—Estas palabras pertenecen a lo que sigue: "como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre", etc., refiriéndose no a algún pasaje particular, sino a aquellos como Isaías 58:11; Joel 3:18; Zacarías 14:8; Ezequiel 47:1–12; en la mayoría de los cuales la idea es la de aguas que salen debajo del templo, a la cual el Senor se compara y los que en él creen. **de su vientre**—es decir, de su hombre interior, su alma, como en Proverbios 20:27. **ríos de agua viva**—Véase la nota acerca del cap. 4:13, 14. Se refiere primeramente a la

copiosidad, mas también indirectamente a la *difusión,* de esta agua viva para bien de otros. **39. esto dijo del Espíritu**—Quien, por su operación personal directa, abre esta fuente de aguas vivas en el espíritu humano (cap. 3:6), y por su presencia en el alma renovada asegura una *corriente permanente* de ellas. **habían de recibir los que creyesen en él**—Así como el Espíritu Santo, en la redención del hombre, está enteramente *al servicio de Cristo,* como su agente, así sólo estando en *conexión con Cristo por la fe* alguno "recibe" al Espíritu. **pues aun no había [PAG. 195] venido el Espíritu Santo**—(Dice el original: "pues todavía el Espíritu no era". Nota del Trad.); sin duda habrá que suplir "venido" o "dado" para completar el sentido. En el cap. 16:7, se representa al Espíritu Santo no sólo como *dádiva de Cristo,* sino una dádiva la comunicación de la cual dependía de la partida de Cristo a la presencia del Padre. Ahora, pues, como Cristo todavía no se había ido, así el Espíritu Santo todavía no era *dado,* o no había *venido.* **Jesús no estaba aún glorificado**—la palabra "glorificado" se usa aquí avisadamente, para enseñar al lector no sólo que la *partida* de Cristo al Padre era *indispensable* para enviar el Espíritu Santo, sino que este don ilustre, directo de las manos del Salvador ascendido, era una intimación de Dios al mundo de que aquel a quien el mundo había rechazado, crucificado y muerto, era "su escogido, en quien su alma toma contentamiento", y que era por herir aquella Roca que las aguas del Espíritu, al cual la Iglesia estaba esperando, y con pompa estaba proclamando su expectativa en la fiesta de tabernáculos, habían de prorrumpir sobre un mundo sediento. **40–43. algunos … oyendo este dicho, decían: Verdaderamente,** etc.—La única maravilla es que no lo hubiesen dicho todos. "Empero los sentidos de ellos se embotaron". **Otros decían: Este es el Cristo**—Véase la nota acerca del cap. 1:21. **¿De Galilea ha de venir el Cristo? ¿No dice la Escritura, que de la simiente de David … de Bethlebem,** etc.—Aceptamos este testimonio espontáneo de nuestro Salvador, descendiente de David y nacido en Bethlehem. Si hubiesen hecho la indagación que el caso reclamaba, los que hicieron la pregunta, habrían sabido que Jesús "vino de Galilea" y "de Bethlehem" también, igualmente en cumplimiento de la profecía. (Mateo 2:23; 4:13–16). **44–49. querían prenderle; mas,** etc.—Véase la nota acerca del v. 30. **los ministriles vinieron**—enviados para que le prendiesen, v. 32. **¿Por qué no le trajísteis?**—ansiando ya tomar a su Víctima, y creyendo que sería cosa fácil prender y traerlo. **Nunca ha hablado hombre así como este hombre**—¡Noble testimonio de hombres sencillos! Tal vez eran extraños al intento profundo de la enseñanza de Cristo, pero había en ella algo que por su grandeza misteriosa y su pureza y gracia transparentes, los tenía encantados. Sin duda era de Dios el que ellos se sintiesen así, a fin de que su brazo quedara paralizado, pues la hora de Cristo aun no había llegado; pero hasta en la enseñanza humana ha sido sentido algunas veces un poder divino, de suerte que hombres venidos para matar a los siervos de Dios (por ejemplo, Rowland Hill) han confesado que completamente fueron privados de sus fuerzas. **47. ¿Estáis también vosotros engañados?**—En sus propios sirvientes esto parecía intolerable. **¿Ha creido en él alguno de los príncipes, o de los Fariseos?**—"Muchos de ellos" creyeron en él, Nicodemo y José inclusive, pero ni uno de éstos le había "confesado" abiertamente (cap. 12:42), y esta pregunta habría picado a tales de ellos que la oyeron, hasta el corazón. **Mas estos comunales**—lit. "esta multitud", queriendo decir, el pueblo bajo, ignorante. **que no saben la ley**—es decir, por aprendizaje en la escuela. la que sólo la pervertía con sus tradiciones humanas. **malditos son**—echando votos contra ellos, por rabia y desprecio. **50–53. Nicodemo**—reapareciendo después de una ausencia de casi tres años. de esta historia, como miembro del concilio, que probablemente estaba sesionando. **¿Juzga nuestra ley,** etc.—Una contrarréplica muy justa, mas demasiado suave, y evidentemente presentada debido a la presión de la conciencia más bien que por un deseo de pronunciarse *positivamente* en el caso. "La debilidad de la defensa de Jesús hace contraste fuerte con la ferocidad de las contestaciones de los fariseos." [Webster y Wilkinson]. **¿Eres tú también Galileo?**—mostrando en esta mofa el desprecio que sentía por aquel partido. Hasta una palabra de cautela de parte de Nicodemo, o la sugestión más leve de que indagasen antes de condenar, era para ellos equivalente a mostrar adhesión a la causa de la Persona odiada. **Escudriña y ve que de Galilea nunca se levantó profeta**—¡Qué extraño! Porque ¿no se había "levantado" *Jonás* (de Gath-héfer) y aun Elías (de Tisbe) de Galilea? y puede haber otros de los cuales no tenemos conocimiento. Pero la rabia es ciega; el prejuicio hondo falsea los hechos. Pero parece que ellos estaban temiendo perder a Nicodemo, cuando se toman la molestia de razonar el punto con él. Fué simplemente *porque* él había "escudriñado", así como ellos sugirieron, que él tomó la posición indicada. **53. fuése cada uno a su casa**—*viendo que en aquel momento no era posible llevar a efecto sus malas intenciones*. ¿Es vuestra rabia tan impotente, vosotros príncipes de los sacerdotes?

CAPITULO 8

Vers. 1–11. LA MUJER TOMADA EN ADULTERIO. **1, 2. Jesús se fué al monte de las Olivas**—Esto debería formar el último versículo del capítulo anterior. "El regreso del pueblo a la tranquilidad y seguridad de sus *casas* (cap. 7:53), al terminar la fiesta, de propósito se pone en contraste con la manera de que nuestro Señor pasa la corta noche, sin hogar, para estar otro día temprano en la mañana en la arena nuevamente. Uno no puede entender bien por qué lo relatado en Lucas 21:37, 38, no habría podido hacerse aun así temprano; podría haber sido la costumbre usual del

Señor desde el principio la de retirarse de entre la miseria brillante de la ciudad todas las noches, para así componer su corazón triste e intercesor, y reponer sus energías para nuevos trabajos de amor; prefiriendo para su lugar de descanso Betania y el Monte de las Olivas, la escena así consagrada por muchas oraciones preparatorias para su final humillación y exaltación." [Stier]. **3–6. escribas y los Fariseos**—frustrados en su tentativa de ayer, y esperando tener mejor éxito en ésta. **mujer tomada … adulterando … Moisés nos mandó apedrear**—sencillamente, matarla (Deuteronomio 22:22), pero en casos agravados, por lo menos en tiempos posteriores, la muerte era probablemente por apedreamiento (Ezequiel 16:40). **tú pues, ¿qué dices?**—esperando confundirlo, fuese cual fuese su contestación: si él decía: Apedreadla, eso parecería que él salía de su esfera propia (porque Jesús no era un juez); si prohibía que la apedreasen, eso sería indicar que él quería relajar la moralidad pública. Pero estos hipócritas astutos fueron superados en inteligencia. **inclinado hacia abajo**—Se notará que él estaba "sentado", cuando ellos se acercaron a él. **escribía en tierra con el dedo**—Por esta actitud, parece, él quería hacerles ver su aversión a entrar a tratar el caso. Pero como esto no les convenía, "perseveraban **[PAG. 196]** preguntándole", insistiendo en una contestación. Finalmente, enderezándose, dijo: **7. El que de vosotros esté sin pecado**—no queriendo decir sin pecado completamente; ni tampoco, inocente de una violación literal del Séptimo Mandamiento; sino, probablemente, aquel cuya conciencia le absuelva de cualquier pecado semejante. **arroje … la piedra el primero**—"*la* piedra", queriendo decir el primero en arrojarla (Deuteronomio 17:7). **8. volviéndose a inclinar hacia abajo, escribía**—El objeto de inclinarse por segunda vez y escribir en tierra, fué evidentemente para dar a sus acusadores una oportunidad para escabullirse sin ser vistos *por él,* y así evitar ser manifestados ante sus ojos, lo que apenas habrían podido soportar. **9. Oyendo … redargüidos de la conciencia, salíanse uno a uno … y quedó solo Jesús**—es decir, sin que quedara uno de sus acusadores; porque, se agrega: **la mujer … estaba en medio**—"en medio" de la audiencia. Mientras que la trampa dejó de agarrar a aquel para quien fué puesta, atrapó a los que la habían puesto. Aturdidos por el golpe inesperado, se deslizaron, lo que hace tanto más repugnante la desvergüenza de aquellos asquerosos hipócritas en traer semejante causa ante el ojo público. **10. Mujer,** etc.—¡Qué ternura y gracia inimitables! Consciente de su propia culpa, y hasta ahora en manos de hombres que habían hablado de apedrearla, maravillada de la *habilidad* con que habían sido dispersados sus acusadores, y de la *gracia* de las pocas palabras a ella dirigidas, ella estaría dispuesta a escuchar, con una reverencia y docilidad antes desconocidas, la admonición de nuestro Señor: "Ni yo te condeno: vete, y no peques más" El no pronuncia ningún perdón a la mujer (como "Tus pecados te son perdonados",—Vete en paz"), mucho menos le dice que ella no ha hecho nada condenable; simplemente deja el asunto donde estaba antes. No se entremete en las funciones del magistrado, ni hace de *juez* en ningún sentido (cap. 12:47). Pero al decir: "Vete, y no peques más", palabras que fueron dichas antes a uno que sin duda creía (cap. 5:14), probablemente se da a entender más de lo que está expresado. Si fué traída repentinamente a la convicción del pecado, a la admiración por su libertador, y a una disposición de ser reprendida y guiada por él, este ilamamiento a empezar una vida nueva podría haber llevado en sí lo que aseguraría y produciría un cambio permanente. (Nota. Todo este relato falta en algunos de los manuscritos más antiguos y más valiosos, y aquellos que lo tienen, varían entre sí. La evidencia interna a su favor es abrumadora. Es fácil explicar su omisión, si es genuino; pero si no es genuino, es casi imposible explicar por qué ha sido interpolado). (Muchísimos comentaristas, sin embargo, creen que *no es genuino;* es decir, que Juan no lo escribió; pero algunos dicen que *tal vez* era una tradición oral de algún incidente verdadero en la vida de Cristo, y que muchos años después fué agregado al manuscrito del Cuarto Evangelio. El lenguaje no parece el de Juan. Nota del Trad.)

12–59. MAS DISCURSOS DE JESUS—TENTATIVA DE APEDREARLO. **12. Yo soy la luz del mundo**—Como las referencias al *agua* (caps. 4 y 7) y al *pan* (cap. 6) fueron ocasionadas por acontecimientos exteriores, así también ésta a la *luz*. En la "Tesorería", o "lugar de las limosnas", v. 20, estaban dos faroles colosales de oro, en los cuales se colgaban una multitud de lámparas que se prendían después del sacrificio vespertino (probablemente todas las tardes durante la fiesta de los tabernáculos), las que difundían su luz, se dice, por toda la ciudad. Ahora, así como en medio de las festividades de las *aguas* del Siloé, Jesús clamaba, diciendo: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba", así ahora en medio del resplandor y el regocijo de la iluminación, él proclama: "Yo soy la luz del mundo", evidentemente en el sentido más *absoluto*. Porque, mientras que da a sus discípulos el mismo título, ellos no son sino "luz *en el Señor*" (Efesios 5:8); y aunque llama al Bautista "antorcha que ardía y alumbraba" (o, "lámpara" de su día, cap. 5:35), sin embargo, "no era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. "*Aquél* era *la luz verdadera* que viniendo a este mundo *alumbra a todo hombre*". (cap. 1:8, 9). Bajo este título magnífico fué prometido el Mesías de antaño, Isaías 42:6; Malaquías 4:2, etc. **el que me sigue**—como uno sigue una luz que va adelante, y como siguieron los israelitas la columna, de nube brillante en el desierto. **mas tendrá la lumbre de la vida**—la luz, como de un mundo nuevo, una vida espiritual y eterna recién despertada. **13–19. Tú de ti mismo das testimonio: tu testimonio no es verdadero**—¿Cómo hace Jesús frente a esta sofistería especiosa? No disputando sobre esta saludable máxima humana de que "alabanza de sí mismo no es alabanza", sino afirmando que él era una *excepción a la regla,* o más bien, que la regla no

se aplicaba a él. **14. porque sé de dónde he venido y a dónde voy,** etc.—Véase la nota acerca del cap. 7:28, 29. **15. Vosotros según la carne juzgáis**—sin comprensión espiritual alguna. **mas yo no juzgo a nadie. 16. Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero,** etc.—en otras palabras: "Vosotros no sólo formáis vuestros juicios carnales y torcidos acerca de mí, sino que estáis decididos a llevarlos a efecto; yo, aunque forme y pronuncie mi juicio sobre vosotros, no estoy aquí para llevarlo a ejecución, pues esto está reservado para un día futuro; sin embargo, el juicio que ahora pronuncio y el testimonio que presto, no es mío solamente, como suponéis vosotros, sino es de aquel también quien me envió. (Véase la nota acerca del cap. 5:31, 32). Y éstos son los dos testigos a todo hecho que exige vuestra ley". **20. Estas palabras habló Jesús en el lugar de las limosnas**—una división, así llamada, del atrio anterior del templo, parte del patio de las mujeres [Josefo, *Antigüedades,* xix 6:2, etc.], (lo que puede confirmar lo genuino de los vv. 2–11, de este capítulo, como el lugar a donde fué llevada la mujer). **nadie le prendió,** etc.—Véase la nota acerca del cap. 7:30. En el diálogo que sigue, el conflicto se vuelve más agudo de ambas partes, hasta que, llegando al colmo, ellos levantan piedras para apedrearlo. **21–25. Y díjoles otra vez Jesús: Yo me voy,** etc.—Véase la nota acerca del cap. 7:34. **22. Decían entonces los Judíos: ¿Hase de matar a sí mismo?**—Viendo en sus palabras algo más que antes (cap. 7:35), mas su pregunta es más maligna y burlona. **23. Vosotros sois de abajo; yo soy de arriba**—haciendo contraste de sí mismo, no como en el cap. 3:31, simplemente con *mensajeros de Dios nacidos en la tierra,* sino con hombres *nacidos y criados en un elemento contrario* al de él, lo que hacía imposible que él y ellos tuviesen algún compañerismo actual, o morasen eternamente juntos. Véase otra vez la nota acerca del cap. 7:34; también el **[PAG. 197]** v. 44. **24. si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis**—Ellos sabían muy bien lo que él quería decir. (Marcos 13:6, *griego; cf.* Mateo 24:5). Pero él no quería, diciendolo claramente, darles a ellos los elementos para una acusación para los cuales estaban vigilando. Al mismo tiempo, uno se acuerda irresistiblemente por semejante lenguaje, que tanto trasciende lo que conviene en los *hombres,* de aquellas declaraciones antiguas del Dios de Israel: "YO SOY", etc. (Deuteronomio 32:39; Isaías 43:10, 13; 46:4; 48:12). Véase la nota acerca del cap. 6:20. **25. ¿Tú quién eres?**—esperando así sacar una contestación explícita; pero llevan chasco. **26, 27. Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros: mas el que me envió, es verdadero,** etc.—"Yo podría decir, y en la ocasión propia diré y juzgaré muchas cosas de vosotros (refiriéndose tal vez a la obra del Espíritu Santo quien es para *juicio* como también para la *salvación,* cap. 16:8), pero lo que digo es justamente el mensaje que me ha dado mi Padre para entregar a vosotros". **28–30. Cuando levantareis al Hijo del hombre**—La intimación más clara de su muerte que hasta ahora ha dado *en público* de la *manera* y de los *autores* de su muerte. **entenderéis que yo say,** etc.—*llegaréis a saber,* o tendréis suficientes pruebas de lo muy verdadero que era todo lo que os dije, aunque estaréis muy lejos de confesarlo. **no me ha dejado solo el Padre; porque yo, lo que a él agrada, hago siempre,** etc.—quiere decir: "A vosotros, que rechináis los dientes en mí, y me miráis mal en toda presentación pública, parece que quedo solo y sin apoyo; pero tengo una simpatía y un apoyo que trascienden todo aplauso humano; vine acá para hacer la voluntad de mi Padre, y al hacerla no he dejado de agradarle; por lo tanto él siempre está a mi lado con su mirada de aprobación, sus palabras de aliento y su brazo que me apoya." **30. Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él**—En vez de maravillarnos de esto, la maravilla debería ser de si se pudieran pronunciar palabras de tal grandeza sobrenatural, tan excelente, sin cautivar a *algunos* de sus oyentes. Y así como "todos los que estaban sentados en el concilio" para enjuiciar a Esteban, *"vieron su rostro",* cuando no esperaba sino la muerte, *"como el rostro de un ángel"* (Hechos 6:15), así podemos suponer que, lleno Jesús de su sentido de dulce apoyo en la presencia de su Padre, entre la rabia y el desprecio de los gobernantes, resplandecía de su semblante una divina benignidad, irradiaba las palabras que caían de su boca, y ganaba a los "muchos" sinceros de sus oyentes. **31–33. Y decía Jesús a los Judíos que le habían creído: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos,** etc.—La impresión producida por las últimas palabras de nuestro Señor, tal vez se había hecho visible por algún movimiento decisivo, y aquí se aprovecha de él para impresionar en ellos la "*continuación*" en la fe, puesto que sólo entonces serían ellos "sus discípulos verdaderos" (cf. cap. 15:3–8), y entonces *experimentalmente* deberían "conocer la verdad", y "por la verdad serían hechos (*espiritualmente*) libres". **respondiéronle: Simiente de Abraham somos, y jamás servimos a nadie,** etc.—¿Quiénes dijeron esto? Seguramente no la misma clase mencionada ahora mismo como ganados por sus palabras divinas, y exhortados a continuar en ellas. La mayoría de los intérpretes creen que sí; pero es difícil atribuir semejante discurso petulante a los discípulos recién ganados, aun en el sentido más bajo, mucho menos a personas ganadas *como* lo fueron ellas. Eso vino, probablemente, de personas entreveradas con ellos en la misma parte de la multitud, mas de un espíritu muy diferente. El *amor propio* de la nación judía, aun ahora después de siglos de humillación, es el rasgo más prominente de su carácter. "¿Hablar de libertad a nosotros? Por favor ¿cuándo y a quién hemos servido?" Esta jactancia suena casi ridícula de parte de semejante nación. ¿Se habían olvidado de su esclavitud larga y amarga en Egipto? ¿de su triste cautiverio en Babilonia? ¿de su actual estado bajo el yugo romano, y de su ansia de arrojarlo de sus hombros? Pero probablemente ellos veían que nuestro Señor señalaba otra cosa: la libertad, tal vez, de los dirigentes de sectas o partidos; y no querían reconocer su sujeción a éstos. Nuestro Señor, pues, aunque sabía qué esclavos eran ellos en este sentido, mete aun más hondo el arado, a una esclavitud con la cual poco

soñaban ellos. **34, 35. todo aquel que hace pecado**—es decir, que vive cometiéndolo (véanse las notas acerca de 1 Juan 3:8; Mateo 7:23) **es siervo de pecado**—"esclavo" del pecado; pues no se trata del servicio libre, sino de quién está en la esclavitud. (Véanse las notas acerca de 2 Pedro 2:19; Apocalipsis 6:16). La gran verdad aquí expresada no fué desconocida a los moralistas paganos; pero se refería sólo al *vicio,* porque ellos eran totalmente extraños a lo que en la religión revelada se llama *pecado*. El pensamiento de *esclavos y libertos,* o trabajadores libres en la casa sugiere a nuestro Señor una idea más amplia. **Y el siervo no queda en casa para siempre: el hijo queda para siempre**—quiere decir: "Y si vuestra conexión con la familia de Dios es la de *esclavos,* no tenéis *vínculo natural* con la casa; vuestro vínculo es esencialmente *inseguro y precario*. Mas la relación del HIJO con el Padre es *natural y esencial,* y una relación *de derecho*. Ese es mi parentesco, mi vínculo: Si vosotros, entonces, queréis que vuestro parentesco con la familia de Dios sea hecho *real, legítimo y permanente,* tenéis que ser *manumitidos* por el Hijo y *adoptados* como hijos e hijas del Señor Todopoderoso. En esta sublime afirmación, hay sin duda una *alusión* subordinada a Génesis 21:10: "Echa a esta sierva y a su hijo: que el hijo de esta sierva no ha de heredar con mi hijo, con Isaac". (Véase la nota acerca de Gálatas 4:22–30). **37–41. mas procuráis matarme**—Esto les había dicho cara a cara antes: ahora lo repite, y ellos no lo niegan; sin embargo, son retenidos, como por algún encanto maravilloso: fué asombro que les infundió la combinación de su dignidad, coraje y benignidad. **porque mi palabra no cabe en vosotros**—¿Cuándo habló jamás *profeta humano* de sus palabras en esta forma? Nos hablan de que "la palabra del Señor" venía a ellos. Pero aquí está uno quien levanta "su palabra" como aquello que debería hallar entrada y permanencia para sí en las almas de todos los que la oyen. **del Padre … vuestro padre**—Véase la nota acerca del v. 23. **Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais**—El acababa de decirles que "él sabía que eran simiente de Abrahán"; eso es, según la carne; mas hijos de su *fe* y *santidad* no lo eran, sino lo contrario. **no hizo esto Abraham**—Al hacer así, ellos obraban en oposición directaa **[PAG. 198]** Abrahán. **nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, Dios**—queriendo decir, como se reconoce generalmente, que ellos no eran una raza ilegítima en cuanto a *religión,* la cual sólo fingiera ser el pueblo de Dios, sino que descendieron de Abrahán escogido por Dios. **42, 43. Si vuestro Padre fuera Dios, ciertamente me amaríais**—que quiere decir: "Si tuviérais algo de la imagen moral, como los hijos llevan la semejanza de su padre, me amaríais. porque yo soy inmediata y directamente de él. Pero "mi lenguaje (queriendo decir su manera de expresarse sobre estos temas) os es ininteligible, porque no podéis comprender la verdad que mi lenguaje comunica." **44. Vosotros de vuestro padre el diablo sois**—"Este es uno de los testimonios más decisivos de la *personalidad objetiva* (exterior) del diablo. Es del todo imposible suponer una acomodación a las ideas judías, o una forma metafórica de expresión, en una aserción tan solemne como ésta" [Alford] **los deseos de vuestro padre**—sus inclinaciones, tendencias, deseos impuros, malignos e impíos. **queréis cumplir**—"deseosos, dispuestos a hacer"; no de una *ciega necesidad* de la naturaleza, sino por *pura inclinación natural*. **El, homicida ha sido desde el principio**—La referencia no es a *Caín* [como Locke, De Wette, Alford, etc.], sino a *Adán* [Grocio. Calvino, Meyer, Luthardt, etc.] La muerte de la raza humana, en su sentido más amplio, se atribuye al seductor homicida de nuestra raza. **y no permaneció en la verda**—Como, hablando estrictamente, la palabra quiere decir "mora", se ha negado que aquí se exprese la *caída* de Satanás de un estado anterior santo [Locke, etc.], y algunos intérpretes superiores piensan que sólo se *insinúa*. [Olshausen, etc.] Pero, aunque la *forma* del pensamiento es presente, no pasada, esto es para expresar la idea importante de que todo su carácter y actividad no es sino un *continuo desvío de su propia verdad y rectitud originales;* y así su caída no es sólo la *base inferida* del pensamiento, sino *parte de la declaración misma,* correctamente interpretada y expresada. **no hay verdad en él**—vacío de toda aquella rectitud santa y verdadera que, como criatura de Dios, antes poseía. **Cuando habla mentira, de suyo habla**—de sus propios recursos, o tesoros. Mateo 12:35. [Alford]. (La palabra está en el plural). Quiere decir que él no tiene tentación desde fuera de mentir; es engendrado *en él* mismo, saliendo de una naturaleza que no es sino oblicuidad. **padre de mentira**—todo lo falso en el mundo le debe a él su existencia. ¡Qué versículo es éste! Presenta al diablo (1) como el asesino de la raza humana; pero esto aquí quiere decir en el sentido más profundo de muerte *espiritual,* lo presenta también (2) como el padre de esta familia humana caída, quien comunica a su descendencia sus propias pasiones malvadas y su oblicuidad universal, y a éstos estimula para el ejercicio activo. Pero como hay uno "más fuerte que él", quien viene contra él y lo vence (Lucas 11:21, 22), pues solamente aquellos que "aman las tinieblas", son llamados aquí hijos del diablo (Mat. 13:38; 1 Jn. 3:8–10). **45–47. Y porque yo digo verdad, no me creéis**—no *aunque* "digo verdad", sino *porque,* por la razón dada en el versículo anterior. Si hubiera sido él *menos* verdadero, le habrían aclamado más pronto. **¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?**—¿Quién trae acusación? ¡Dilema glorioso! "Probad mi pecado, y rechazadme: y si no, ¿por qué os oponéis a mis pretensiones?" Naturalmente, sólo se podía suponer que ellos hallaran tacha en su *vida;* pero en uno que ya había pasado por complicaciones incomparables, y continuamente tenía que tratar con amigos y enemigos de toda suerte y grado, semejante desafío, lanzado ampliamente entre sus enemigos más acérrimos, no puede resultar en nada menos que una pretensión a *impecabilidad absoluta*. **48–51. ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano, y tienes demonio?**—¡Qué desdén más intenso y virulento! (Véase Hebreos 12:3). El "no decimos bien" se refiere al cap. 7:20. "Samaritano" quiere decir

más que “no es nada de israelita”; quiere decir uno que *pretendía,* mas *no tenía manera* de reclamar el título, contestando la negación de que ellos no fuesen los *verdaderos* descendientes de Abrahán. **Respondió Jesús: Yo no tengo demonio**—¡Qué dignidad tranquila hay aquí! Verdaderamente, “cuando le maldecían, no retornaba maldición”. (1 Pedro 2:23). Cf. Pablo, Hechos 26:25: “No estoy loco”, etc. No agrega: “Tampoco soy samaritano”, para que no pareciera que él participaba del desprecio de ellos hacia una raza que ya lo había recibido como el Mesías, y que empezaba a ser bendecida por él. **antes henro a mi Padre; y vosotros me**—deshonráis el lenguaje de *sentimiento herido*. Pero lo *intimo* de su alma, en tales momentos ha de verse sólo en declaraciones proféticas como éstas: “Por amor de ti he sufrido afrenta; confusión ha cubierto mi rostro; he sido extrañado de mis hermanos, y *extraño* a los hijos de mi madre. Porque me consumió el celo de tu casa; y los denuestos de los que te vituperaban, cayeron sobre mí” (Salmo 69:7–9). **Y no busco mi gloria: hay quien la busque, y juzgue**—más correctamente traducido por el modo *indicativo* en la segunda cláusula de nuestra versión española, pues evidentemente el Padre busca la gloria del Hijo, deseando “que todos honren al Hijo como honran al Padre”; *tratando* judicialmente al “que no honra al Hijo” como que “no honra al Padre que le envió” (cap. 5:23, y cf. Mateo 17:5); mas dando al Hijo (cap. 6:37) a los que todavía arrojarán sus coronas ante su trono, en quienes “del trabajo de su alma verá y será saciado”. (Isaías 53:11). **51. el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre**—En parte vindicando así su alto título como Señor del reino de la vida eterna, y, al mismo tiempo, extendiendo aun a sus escarnecedores el cetro de la gracia. La palabra “guardare” está en armonía con el v. 31: “Si vosotros permaneciereis en mi palabra”, expresando la permanencia, como un principio vivo y supremo, de aquella fe a la cual se refería: *“No verá muerte para siempre”,* aunque virtualmente pronunciada antes (cap. 5:24; 6:40, 47, 51), es la afirmación más fuerte y más clara totodavía dada de una verdad muy gloriosa. (En el cap. 11:26 se repite en términos casi idénticos). **52, 53. Entonces los Judíos le dije ron: Ahora conocemos que tienes demonio,** etc.—“Ahora estás condenado por tu misma palabra; pues sólo un endemoniado podría hablar así: los más ilustres de nuestros padres están muertos, y tú prometes exención de la muerte a cualquiera que guarde *tus palabras* ¡por favor! ¿quién eres tú?” **54–56. Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria es nada,** etc.—Véase la nota acerca del cap. 5:31, etc. **seré como vosotros mentiroso**—remontando ahora al extremo de santa severidad, **[PAG. 199]** para traer a su fin así este largo diálogo. **Abraham vuestro padre se gozó por ver mi día,** etc.—“se alegró hasta lo sumo de ver”, o, “se gozó de que había de ver”, *por anticipación*. Aun más **lo vió, y se gozó**—en efecto, lo vió, para gozo suyo. Si esto no quiere decir más de lo que él tuvo, una previsión profética del día del evangelio, como expresa la segunda cláusula que repite la primera, ¿cómo podían los judíos entender que Jesús quería decir que el había “visto a Abrahán”? Y si quiere decir que Abrahán estaba *contemplando entonces,* en su espíritu separado del cuerpo, al Mesías encarnado [Stier, Alford, etc], estas palabras parecen muy poco adecuadas para expresarlo. Manifiesta algo *pasado*—“*vió* mi día, y se gozó”, seguramente mientras aun *vivía*. Parece referirse al trato familiar que Abrahán tenía con *Dios,* quien varias veces en la historia se llama *“el Angel de Jehová*”, y a quien Cristo aquí identifica consigo mismo. En aquellas ocasiones Abrahán *“me vió”*. [Olshausen piensa que se hace referencia a alguna escena no relatada en la historia]. Si éste es el sentido, entonces todo lo que sigue, es muy natural. **57–59. Dijéronle entonces los Judíos: Aun no tienes cincuenta años**—“No se puede sacar de esto alguna inferencia en cuanto a la edad del Señor en aquella ocasión. Para los judíos, cuando un hombre llegaba a la edad de cincuenta años, significaba que había llegado al fin de la edad viril.” [Alford.] **¿y has visto a Abraham?**—Jesús había dicho que Abrahán lo vió *a él,* como que era su privilegio peculiar. Pero los judíos lo consideraron bajo otro aspecto: “¿has visto tú a Abrahán?” como un honor demasiado grande para que él la pretendiera. **Antes que Abraham fuese, yo soy**—Las palabras traducidas “fuese” y “soy” son bien distintas. La una quiere decir que “Abrahán fué introducido en la existencia”; la otra, “que *yo existo*” (“existia, continuaba existiendo y continúo existiendo” todo en la forma del verbo). La afirmación no es pues que Cristo *empezara a existir como fué el caso de Abrahán* (como dicen los arrianos que es el sentido), que él nunca *vino a ser,* sino que existía antes que tuviera ser Abrahán; en otras palabras, que existía *antes de la creación*, o *eternalmente,* como dice en el cap. 1:1. *En aquel sentido lo entendieron claramente los judíos,* puesto que “tomaron entonces piedras para tirarle”, así como lo habían hecho antes cuando vieron que él se hacía igual a Dios, cap. 5:18. **se encubrió**—Véase la nota Lucas 4:30.

CAPITULO 9

Vers. 1–41. CONCEDE LA VISTA A UN CIEGO DE NACIMIENTO, Y LA CONSIGUIENTE DISCUSION. **1–5. Y pasando Jesús, vió un hombre ciego desde su nacimiento**—quien estaba sentado pidiendo limosnas, v. 8. **¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciese ciego?**—no en un estado de existencia anterior, en la cual, respecto a los malvados, no creían los judíos; sino, tal vez, expresando de manera aislada que el pecado en *alguna* parte seguramente había sido la causa de esta calamidad. **Ni éste pecó, ni sus padres,** etc.—la causa de su ceguedad no estaba en él ni en sus padres, sino esto fué hecho a fin de que así se manifestasen “las obras de Dios”, en su curación. **Conviéneme**

obrar las obras del que me envió, etc.—un dicho sumamente interesante que sale de la boca de Cristo; intimando (1) que él tenía una obra exacta que hacer en el mundo, con cada detalle de la misma arreglado y dispuesto para él; (2) que todo lo que él hacía en la tierra no fué sino "las obras de Dios", particularmente el "andar haciendo bienes", aunque no exclusivamente por milagros; (3) que cada obra tenía su *tiempo y lugar* precisos en su programa de instrucciones, para decirlo asi; de ahí, (4) que así como su período de trabajo tenía su terminación definida, así dejando pasar algún servicio particular por su tiempo fijo, toda la obra sería desarreglada, y empujada fuera de su período destinado para su terminación; (5) que él obraba siempre bajo el impulso de estas consideraciones, como hombre, pues "la noche viene, cuando nadie puede trabajar." ¡Qué lecciones hay aquí para otros, y qué aliento hallamos en su ejemplo! **Entre tanto que estuviere en el mundo, luz soy del mundo,** etc.—no que él dejara de ser luz después; sino que tenía que hacer prueba completa de su fidelidad, mientras durara su carrera terrenal, desplegando su gloria. "Como antes del levantamiento de Lázaro (cap. 11:25), él se anuncia como *la resurrección y la vida,* así ahora él se presenta como la única fuente de luz espiritual, de donde la luz natural, que en este momento iba a ser conferida (al ciego), no es sino una derivación y un símbolo." [Alford]. **6, 7. escupió en tierra, e hizo lodo … y untó con el lodo sobre los ojos del ciego,** etc.—Estas operaciones no son tan incongruas en su naturaleza, como pudieran parecer, aunque sería absurdo suponer que contribuyesen en el grado más minimo al efecto que siguió. (Véase la nota acerca de Marcos 6:13, y 7:33, 34). **Ve, lávate en el estanque de Siloé (que significa … Enviado),** etc.—(Véase 2 Reyes 5:10, 14). Así como la acción prescrita es puramente simbólica en su propósito, así en conexión con ella el evangelista toma nota del nombre del estanque como que en este caso llevaba testimonio al que fué *enviado* a hacer lo que sólo *simbolizaba.* (Véase Isaías 8:6, donde este mismo estanque se usa figurativamente para indicar "el río cuyos conductos alegrarán la ciudad de Dios", y que por humildes que sean, hablan de un *Dios presente de Israel*). **8–15. Entonces los vecines … decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba?**—Aquí hay numerosos detalles para identificar al que ahora veía, con el limosnero ciego conocido desde hacía mucho tiempo. **13. llevaron a los Fariseos**—es probable que estaban sesionando en el concilio, el que se componía principalmente de hombres de aquella secta (cap. 7:47, 48). **16, 17. Este hombre no es de Dios,** etc.—Véase la nota acerca del cap. 5:9, 16. **Otros decían,** etc.—como Nicodemo y José. El ciego—**dijo: Que es profeta**—correctamente considerando el milagro sólo como "señial" de su misión profética. **18–23. los Judíos no creían de él, que había sido ciego … hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista**—Frustrados por el testimonio del hombre mismo, ellos esperan echar duda sobre el hecho preguntando a sus padres, quienes, dándose cuenta de la trampa que les habían puesto; hábilmente se escaparon de ella, dando testimonio simplemente a la identidad de su hijo y a su ceguedad desde su nacimiento, dejándolo a él, como testigo competente, hablar de la curación. Mintieron, sin embargo, al decir: "quién le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos", **[PAG. 200]** porque "tenían miedo de los judíos", quienes ya habían llegado a un acuerdo (probablemente después de lo que está relatado en el cap. 7:50, etc., pero ahora bien sabido entre el pueblo), de que cualquiera que reconociera a Jesús como el Cristo, sería excluido de la sinagoga; es decir, *excomulgado.* **24–34. Da gloria a Dios: nosotros sabemos que este hombre es pecador**—no queriendo que el hombre reconociera, ni aun para gloria de Dios, que se había obrado en su persona un milagro, sino que mostrara más respeto a la honra de Dios que el de atribuir un acto tal a uno que era pecador. **él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé,** etc.—No que el hombre quisiera insinuar alguna duda en su propia mente acerca de que fuera "pecador", sino, como su *opinión* sobre tal asunto no sería de consecuencia para los demás, hablaría tan sólo sobre lo que él *sabia* como un *hecho* en su caso. **26. Y volviéronle a decir: ¿Qué te hizo?,** etc.—esperando atraparlo por medio de preguntas repetidas, pero el joven es más que contrincante para ellos. **27. Ya os lo he dicho …¿queréis también vosotros haceros sus discípulos?**—¡En tono de ironía él trata sus preguntas como las de investigadores ansiosos, casi listos para el discipulado! Picados por esto, ellos le contestan *a él* como a discípulo (y en esto claramente no estaban equivocados); en cuanto a sí mismos, ellos se apoyan en Moisés; acerca *de él* no podía haber duda; pero ¿quién sabía algo de este advenedizo? **30. Respondió aquel Lombre, y díjoles: Por cierto, maravillosa cosa es ésta, que vosotros no sabéis de dónde sea, y a mi me abrió los ojos,** etc.—El no tenía necesidad de decir otra palabra; pero poniéndose más valiente en la defensa de su Bienhechor, y aclarando sus opiniones por el mismo valor que la situación exigía, él les plantea cómo podían ellos pretender inhabilidad para decir si era "de Dios" o "pecador", uno que abrió los ojos a uno que había nacido ciego, si era de arriba o de abajo, y sigue debatiendo el caso con poder notable. Tan irresistible fué su argumento, que estalló la rabia de ellos en un discurso de farisaísmo intenso: "En pecados eres nacido todo, ¿y tú nos enseñas?—tú, hombre joven, de nacimiento humilde, ignorante, insolente, nos enseñas a *nosotros,* los guías preparados, constituídos y reconocidos del pueblo en las cosas de Dios ¡Fuera de aquí!" **y echáronle fuera**—judicialmente, sin duda, como también de hecho. La referencia a que había "nacido en pecados", parece una confesión tácita de que había nacido ciego, la misma cosa que ellos no deseaban reconocer. Pero la rabia y la enemistad a la verdad rara vez son consecuentes en sus estallidos. Juntándose a su derredor, los amigos de este joven excomulgado, probablemente expresarían sorpresa de que uno que pudo obrar una curación semejante, fuese incapaz de proteger a su beneficiado de la persecución que la curación

había levantado contra él. o que poseyera el poder sin hacer uso de él. No sería extraño, si tales pensamientos se presentaran en la mente del hombre mismo. Pero si se presentaron tales pensamientos, es claro por lo que sigue, que no hallaron alojamiento allí, consciente como lo era, de que "antes habiendo sido ciego, ahora veía", y satisfecho de que si su Bienhechor "no fuera de Dios, no pudiera hacer nada" (v. 33). Había una palabra para él también, que, si fuera susurrada en su oído, de los oráculos de Dios, parecería expresamente propuesta para describir su caso, y prepararlo para la próxima entrevista con su amable Amigo. "Oíd palabra de Jehová, vosotros los que tembláis a su palabra: *Vuestros hermanos los que os aborrecen, y os niegan por causa de mi nombre, dijeron: Glorifíquese Jehová. Mas él se mostrará con alegria vuestra, y ellos serán confundidos*" (Isaías 66:5). Pero ¿cómo estaba ocupado aquel a quien fué dado tan noble testimonio, y por quien había sido soportada tal persecución? Pronunciando, tal vez en secreto, "con gran clamor y lágrimas" las palabras del Salmo profético: "No sean avergonzados por mi causa los que te esperan, oh Señor Jehová de los ejércitos; no sean confusos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel. Porque por amor de ti he sufrido afrenta … y los denuestos de los que te vituperaban, cayeron sobre mí" (Salmo 69:6, 7, 9). **35–38. Oyó Jesús**—por informes que le furon llevado—**que le habían echado fuera; y hallándole**—¿por casualidad? No es probable. La simpatía que sentía en su pecho no podía por mucho tiempo tenerlo lejos del objeto de dicha simpatía. **díjole: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?**—Una pregunta extendida a propósito más allá de las comprensiones actuales del hombre, con el fin de conducirlo tanto más pronto, en su actual estado de mente dócil, a la suprema verdad. **36. Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?**—"Su contestación es afirmativa, y creyéndolo anticipadamente, prometió tener fe tan pronto como Jesús le dijera quién era." [Stier]. **Y díjole Jesús: Y le has visto, y el que habla contigo, él es**—el nuevo sentido de vista teniendo en aquel momento su ejercicio más elevado, al mirar "la Luz del mundo." **Y él dice: Creo, Señor; y adoróle**—una *fe* y una *adoración,* sin duda, designadas para expresar mucho más de lo que él creería propio para algún "profeta" humano (v. 17), la expresión natural, irresistible, probablemente de suprema fe y adoración, mas sin la plena comprensión de lo que ella significaba. **39–41. Y dijo Jesús**—tal vez al mismo tiempo, pero después que una multitud, inclusive algunos de los gobernantes escépticos y burlones, se había juntado, al ver a Jesús hablando con el joven que había sido sanado. **para que los que no ven, vean,** etc.—Refiriéndose a aquella *vista* de la cual la visión natural comunicada al joven, no era sino el símbolo. (Véase la nota acerca del v. 5, y cf. Lucas 4:18). **y los que ven, sean cegados**—judicialmente incapaces de comprender y recibir la verdad, a la cual voluntariamente cerraron sus ojos. **¿Somos nosotros también ciegos?**—¿Nosotros, los que somos los guías constituídos y reconocidos del pueblo en cosas espirituales? El amor propio y la rabia excitaban la pregunta. **Si fuerais ciegos**—si os faltara la luz necesaria para discernir mis pretensiones, y sólo esperaseis recibirla—**no tuvierais pecado**—nada de la culpa de excluir la luz. **decís, Vemos, por tanto vuestro pecado permanece**—vuestro título para poseer la luz, mientras que a mí me rechazáis, es lo que os encierra en la culpa de incredulidad.

CAPITULO 10

Vers. 1–21. EL BUEN PASTOR. Este discurso parece claramente la continuación de los versículos finales del cap. 9. La figura era familiar al oído judío, por Jeremías cap. 23; Ezequiel cap. 34; Zacarías cap. 11, etc. "Esta simple criatura (la oveja) tiene esta **[PAG. 201]** característica especial entre todos los animales, que pronto conoce la voz de su pastor, y no sigue a nadie más; depende enteramente de él, y busca sólo su ayuda, pues no puede ayudarse a sí misma, sino que está limitada a la ayuda de otro." [Lutero y Stier.] **1, 2. El que no entra por la puerta**—la entrada apropiada (sin decir todavía cuál era). **en el corral de las ovejas**—el sagrado recinto del pueblo verdadero de Dios. **mas sube por otra parte**—no refiriéndose a la asunción de cargo eclesiástico sin un llamamiento externo, porque aquellos gobernantes judíos, indicados especíalmente, tenían éste (Mateo 23:2), sino a la falta de una verdadera comisión espiritual, el sello del cielo que acompañase la autoridad externa; lo que se quiere decir es la asunción de la dirección espiritual del pueblo *sin* este sello. **el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es**—pastor verdadero, divinamente reconocido. **3. A éste abre el portero**—es decir, el *derecho de libre acceso* es dado, por orden de aquel a quien pertenecen las ovejas; porque es mejor no dar a la alusión una interpretación más específica. [Calvino, Meyer, Luthardt.] **y las ovejas oyen su voz**—Esto y todo lo que sigue, aunque permite una *aplicación* importante a todos los fieles pastores del rebaño de Dios, es en su sentido directo y más elevado y verdadero sólo de "aquel gran Pastor de las ovejas", quien en los cinco primeros versículos parece claramente, bajo el simple carácter de un pastor verdadero, estar dibujando su propio retrato. [Lampe, Stier, etc.] **7–14. Yo soy la puerta de las ovejas**—es decir, *la vía de entrada* al redil, con todos los privilegios benditos, para los pastores y para las ovejas (cf. cap. 14:6; Efesios 2:18). **Todos los que antes de mí vinieron**—los profetas falsos; no como reclamando las prerrogativas del Mesías, sino como pervertidores del pueblo desde el camino de la vida. [Olshausen.] **no los oyeron las ovejas**—asegurándolas de los seductores el instinto de su corazón divinamente enseñado, atándolas a los profetas enviados por el cielo, de los cuales se dice que "el Espíritu de Cristo … estaba en ellos" (1 Pedro 1:11). **el que por mí entrare**—sea pastor, sea oveja. **será salvo**—el gran objeto del

oficio pastoral, como de todas las disposiciones divinas para con la humanidad. **entrará, y saldrá, y hallará pastos**—"*entrará*", como a lugar de *seguridad y descanso; "saldrá"*, como a "delicados pastos y aguas de reposo" (Salmo 23:2) para alimentacion y refrigerio, y todo esto transferido a otro clima y gozado de otra manera, al fin de esta escena terrenal. (Apocalipsis 7:17). **yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia**—no simplemente para *conservar* sino para *comunicar* la VIDA, y comunicarla en una exuberancia rica e infalible. ¡Qué pretensión! Sin embargo, esto es sólo un eco de todas sus enseñanzas; y el que pronunció estas palabras y otras semejantes, tiene que ser o un blasfemador, del todo digno de la muerte que murió, o "Dios con nosotros", pues no puede haber lugar medio. **11. Yo soy el buen pastor**—enfáticamente, y en el sentido indicado, lo es exclusivamente. (Isaías 40:11; Ezequiel 34:23; 37:24; Zacarías 13:7). **el buen pastor su vida da por las ovejas**—Aunque esto puede decirse de pastores literales, quienes, aun por sus rebaños brutos, como David, han hecho frente al "león y al oso" arriesgando su propia vida, y todavía más, de fieles pastores, quienes, como los primeros obispos de Roma, han sido los primeros en encontrar la furia de sus enemigos contra el rebaño encomendado a su cuidado; pero aquí, sin duda, se señala la lucha que iba a terminar en la entrega voluntaria de la vida del mismo Redentor, para salvar a sus ovejas de la destrucción. **el asalariado,… de quien no son propias las ovejas**—quien no tiene *propiedad* en ellas. Por esto Jesús indica su propia relación peculiar con las ovejas, lo mismo que la relación del Padre, el gran Propietario y Señor del rebaño, quien a él le llama "Mi Pastor, el hombre compañero mío" (Zacarías 13:7), y aunque hay "subpastores" tan fieles en los intereses de su Señor, que sienten cierta responsabilidad por la comisión que tienen, el lenguaje aquí es estrictamente aplicable sólo al "Hijo sobre su casa propia". (Hebreos 3:6). **ve al lobo que viene**—no el diablo distintivamente, como algunos lo toman [*Stíer, Alford,* etc.], sino por lo general cualquiera que se acerca al rebaño con propósitos hostiles, de cualquier forma: aunque el malvado, sin duda, está *al fondo* de tales intentos. [Luthardt]. **14. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas**—en el sentido peculiar de 2 Timoteo 2:19. **las mías me conocen**—la respuesta del alma a la voz que interna y eficazmente la ha llamado; porque de este cariñoso conocimiento mutuo nuestra actitud es el efecto de la de él. "El conocimiento que el Redentor tiene de nosotros, es el elemento *activo,* que nos penetra con su poder y vida; el del creyente es el principio *pasivo,* la recepción de su vida y luz. En esta recepción, sin embargo, se efectúa una asimilación del alma al Objeto sublime de su conocimiento y amor; y así una actividad, aunque actividad derivada, se desenvuelve, que se manifiesta en la obediencia a sus mandatos". [Olshausen]. De este conocimiento mutuo Jesús se remonta a una reciprocidad de conocimiento diferente y superior. **15–18. Como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre**—¿Qué título a igualdad absoluta con el Padre podría sobrepujar éste? (véase la nota acerca de Mateo 11:27). **y pongo mi vida por las ovejas**—¡Cuán sublime es esto, que sigue inmediatamente al título sublime de la cláusula anterior! Son las riquezas y la pobreza del "Verbo hecho carne"; una Persona gloriosa que alcanza arriba hasta el Trono y abajo hasta el polvo de la muerte, "para que vivamos por él." Una interpretación cándida de las palabras "*por las ovejas*", debería llegar a establecer la relación especial de la muerte vicaria de Cristo con la iglesia. **tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también me conviene traer**—Quiere decir los gentiles que están pereciendo, ya sus "ovejas" en el amor de su corazón y en propósito de su gracia de "traerlas" a su debido tiempo. **oirán mi voz**—*Este no es el lenguaje de mera previsión de que ellos creerían, sino la expresión de un propósito de atraerlas a sí por un llamamiento interior y eficaz en su venida espontánea a él.* **17. Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida,** etc.—Así como el acto supremo del amor del Hijo al Padre, fué la entrega de su vida por las ovejas a su "mandamiento", así el amor del Padre a él como a su Hijo encarnado llega a su consumación, y halla su mejor justificación, en aquél el más sublime y más enternecedor de todos sus actos. **para volverla a tomar**—Siendo indispensable su vida de resurrección al cumplimiento de los frutos de su muerte. **18. Nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, [PAG. 202] y tengo poder para volverla a tomar**—Es imposible que el lenguaje exprese más clara y enfáticamente la *absoluta voluntariedad* de la muerte de Cristo, tal voluntariedad como sería una presunción manifiesta en alguna criatura afirmar de su propia muerte. Es sin duda el lenguaje de uno que era consciente de que *su vida era suya propia* (lo que no es la de una criatura), y por esto suya para entregar o retener *a su voluntad*. En esto está la gloria de su sacrificio, que fué *puramente* voluntaria. La pretensión a "poder de volverla a tomar" no es menos importante, como mostrando que su resurrección, aunque es atribuída al Padre, en el sentido que veremos pronto, fué, no obstante, su propia afirmación de su propio derecho a la vida, tan pronto como fuesen cumplidos los propósitos de su muerte voluntaria. **Este mandamiento**—de "entregar su vida para poder volverla a tomar". **recibí de mi Padre**.—De modo que Cristo murió de una vez por "mandamiento" de su Padre, y por tal obediencia voluntaria a aquel mandamiento que le ha hecho (para decirlo así) infinitamente caro a su Padre. La *necesidad* de la muerte de Cristo, a la luz de estos dichos profundos, tiene que ser manifiesta a todos menos al estudiante superficial. **19–21. volvió a haber disensión entre los Judíos por estas palabras**—revelándose la luz y las tinieblas con creciente claridad en la separación entre los susceptibles de enseñanza y los obstinados en sus prejuicios. Los unos veían en él sólo "un demonio o un poseído de demonio"; los otros se rebelaban al pensamiento de que

semejantes palabras proviniesen de un endemoniado, y de que la vista fuese dada al ciego por uno poseído; mostrando claramente que se había hecho en ellos una impresión más honda de lo que expresaban sus palabras.

22–42. UN DISCURSO EN LA FIESTA DE DEDICACION—JESUS SE ESCAPA DE LA FURIA DE SUS ENEMIGOS TRAS EL JORDAN. DONDE MUCHOS CREEN EN EL. **22, 23. se hacía la fiesta de la dedicación—** Celebrada un poco más de dos meses después de la fiesta de los tabernáculos, y durante este período intermedio parece que nuestro Señor había permanecido en las cercanías de Jerusalén. Esta fiesta fué instituída por Judas Macabeo, para conmemorar la purificación del templo de la profa nación a la cual había sido sometido por Antíoco Epífanes (165 a. de J. C.), y duraba ocho días, desde el 25 de Chisleu (Diciembre), el día cuando Judas empezó la primera celebración de ella. (1 Macabeos 4:52, 56, 59, y Josefo, *Antigüedades,* xii 7:7). **era invierno**—dando a entender algo de *inclemencia*. Por esto **Jesús andaba en el templo por el portal de Salomón**—por abrigo. Este pórtico estaba al lado oriental del templo, y dice Josefo que era parte de la estructura original de Salomón. [*Antigüedades,* xx, 9:7.] **24. rodeáronle los Judíos**—los gobernantes. (Véase la nota acerca del cap. 1:19). **¿Hasta cuándo nos has de turbar el alma?**—"tenernos en duda" (marginal). **Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente**—Pero cuando se resistía a la *evidencia* más clara de ello, ¿qué peso podría tener una mera *declaración?* **25, 26. Respondióles Jesús: Os lo he dicho**—es decir, en sustancia, lo que soy (por ejemplo, en los caps. 7:37, 38; 8:12, 35, 36, 58). **Mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho**—refiriéndose a todo el tenor de la Parábola de las Ovejas, v. 1, etc. **27–30. Mis ovejas oyen mi voz,** etc.—Véase la nota acerca del v. 8. **Y yo les doy vida eterna**—no es "les daré"; porque es un don actual. (Véanse las notas acerca de los caps. 3:36; 5:24). Es una declaración grandiosa expresada en lenguaje de autoridad majestuosa. **29. Mi Padre que me las dió**—Véase la nota acerca del cap. 6:37–39). **mayor que todos es**—con quien no puede contender ningún poder contrario. Es la expresión general de una verdad reconocida, y lo que sigue, manifiesta con qué propósito fué dicho: "y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre". La imposibilidad de que se pierdan los verdaderos creyentes, en medio de todas las tentaciones que encuentren, no consiste en su fidelidad y decisión, sino en el poder de *Dios*. Aquí se presenta la doctrina de la predestinación en su aspecto sublime y sagrado; hay una predestinación de los santos, que se enseña de un cabo de las Escrituras hasta el otro; no, en efecto, de tal naturaleza de que una "gracia irresistible" *obligue* a la voluntad contraria del hombre, sino de modo que aquella voluntad del hombre que recibe y ama los mandamientos de Dios, es *producida* sólo por la gracia de Dios. [Olshausen—testimonio tanto más valioso, pues es dado a pesar del prejuicio *luterano*.] **30. Yo y el Padre una cosa somos**—Nuestro idioma no admite la precisión del original en este gran dicho. Tenemos el verbo "somos" con dos pronombres masculinos en caso nominativo, pero el complemento en el neutro singular, traducido en nuestra versión "una cosa". Tal vez "un interés" expresa, tan próximamente como se puede, la sustancia de su dicho. Parecía que había algo de contradicción entre su dicho de que las ovejas habían sido dadas por su Padre en *sus* propias manos, de las cuales no podían ser arrebatadas, y luego dice que nadie podía arrebatarlas de la mano de su Padre, como si no hubieran sido dadas de las manos del Padre. "Tampoco han sido arrebatadas," dice él; "aunque él me las ha dado, ellas están tanto en su mano omnipotente como nunca; ni pueden ser, pues cuando me son dadas a mí, no han sido dadas lejos de él: porque EL Y YO TENEMOS TODO EN COMUN." Así se verá, que, mientras que la *unidad de esencia* no es la cosa precisa aquí afirmada, aquella verdad es la *base de lo que se afirma,* sin la cual no sería verdad. Y Agustín tenía razón al decir que el "nosotros somos" condena a los *sabelianos* (quienes negaban la *distinción de personas* en la divinidad), mientras que el "uno" (o "una cosa") condena a los *arrianos* (quienes negaban la unidad de su esencia). **31–33. Entonces volvieren a tomar piedras los Judíos para apedrearle**—y precisamente por la misma cosa como antes (cap. 8:58, 59). **Muchas buenas obras os he mostrado**—es decir, obras de pura benevolencia (como en Hechos 10:38: "El cual anduvo haciendo bienes", etc.; Marcos 7:37). **de mi Padre**—no tanto por su poder, sino como *comisionado directamente por él para hacerlas*. Esto dice él para hacer frente a la imputación de una suposición indisculpable de la prerrogativa divina. [Luthardt]. **¿por cuál obra de esas me apedreáis?**—"me estáis apedreando" (es decir, vais a apedrearme). **por la blasfemia**—cuyo castigo legal era apedreamiento (Levítico 24:11–16). **tú, siendo hombre**—es decir, hombre solamente. **te haces Dios**—Dos veces antes ellos entendieron que presentaba la misma pretensión o título, y ambas veces ellos se preparaban para vengarse **[PAG. 203]** de lo que ellos entendieron como insulto a Dios, como aquí, de la manera mandada por su ley (caps. 5:18; 8:59). **34–36. ¿No está escrito en vuestra ley**—en el Salmo 82:6, respecto a jueces o magistrados. **Yo dije, Dioses sois?**—siendo los representantes oficiales y agentes comisionados de Dios. **Si dijo, dioses, a aquellos a los cuales fué hecha palabra de Dios …¿A quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas. . ?**—Toda la fuerza de este razonamiento, el cual ha sido sólo en parte tratado por los comentaristas, estriba en lo que se dice de los dos partidos comparados. La *comparación* de si mismo con meros hombres, divinamente comisionados, era para mostrar [como bien lo expresa Neander] la idea de la comunicación de la majestad divina a la naturaleza humana, de ninguna manera era ajena a la revelación del Antiguo Testamento; pero hay también un *contraste* entre él mismo y todos los representantes meramente humanos de

Dios: el uno *"santificado por el Padre y enviado al mundo"*; el otro, *"a quien fué hecha palabra de Dios"*, lo que fué propuesto expresamente para evitar que él fuese puesto con ellos, como en la misma masa, como uno de muchos oficiales humanos de Dios. Nunca se dice de Cristo que "la palabra del Señor vino a él"; mientras que ésta es la fórmula bien conocida por la cual la comisión divina, aun a los más elevados de los *meros hombres,* es expresada, como Juan el Bautista (Lucas 3:2). La razón es la dada por el Bautista mismo (véase la nota acerca del cap. 3:31). El contraste está entre aquellos "a los cuales la palabra de Dios vino"—hombres de la tierra, terrenos, quienes fueron privilegiados meramente a recibir el *mensaje* divino para pronunciarlo (si profetas), o un puesto que desempeñar (si jueces)—y "aquel a *quien* (no siendo de la tierra) *el Padre santificó* (o apartó) *y envió al mundo",* expresión nunca usada por otro mensajero meramente humano de Dios, y usada solamente en cuanto a Cristo mismo. **porque dije: Hijo de Dios soy**—Es digno de hacer mención especial que nuestro Señor *no habia dicho* en aquella ocasión con tantas palabras, que él era Hijo de Dios. Pero sí, había dicho lo que sin duda importaba lo mismo: Es decir, que él dió a sus ovejas vida eterna, y que nadie podía arrebatarlas de su mano; que las había recibido de su Padre, en cuyas manos, sin embargo, ellas todavía estaban, y de cuyas manos nadie podía arrebatarlas; y que ellas eran la *propiedad irrevocable de ambos,* por tanto "el y el Padre eran uno". Nuestro Señor considera todo esto como decir de sí: "Yo soy Hijo de Dios", *una naturaleza* con él, sin embargo, misteriosamente *de parte de él.* La frase del v. 35 que está entre paréntesis: "y la Escritura no puede ser quebrantada", refiriéndose a los términos usados de los magistrados en el Salmo 82, tiene relación importante en la *autoridad* de los oráculos vivos. "La Escritura, como la voluntad expresa del Dios inmutable, es ella misma inmutable e indisoluble". [Olshausen.] (Cf. Mateo 5:17). **37–39. aunque a mí no creáis, creed a las obras**—Había en Cristo, independientemente de cualquier milagro, una verdad evidente, una majestad y una gracia, que aquellos que tenían alguna susceptibilidad espiritual, eran impotentes de resistir. (Cap. 7:46; 8:30). Pero, para aquellos que carecían de ésta, "las obras" eran una ayuda poderosa. Cuando éstas fallaban, el caso era de veras desesperado. **para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre**—reiterando así su pretension a la *unidad esencial con el Padre,* la cual sólo *parecía* que suavizaba, para aplacar su rabia y atraer sus oídos otra vez por un momento. **y procuraban otra vez prenderle**—fieles a su entendimiento original de sus palabras, porque ellos veían perfectamente que él *pretendia* "hacerse Dios mismo" en todo este diálogo. **mas él se salió de sus manos**—(Véanse las notas acerca de Lucas 4:30; y del cap. 8:59). **40–42. volvióse tras el Jordán, a aquel lugar donde primero había estado bautizando Juan**—Véase la nota acerca del cap. 1:28. **muchos venían a él**—en quienes el ministerio de Juan había dejado una impresión permanente. **Juan, a la verdad, ninguna señal hizo; mas todo lo que Juan dijo de éste, era verdad**—lo que ellos ahora oyeron y vieron en Jesús, sólo confirmaba en su mente la divinidad de la misión del precursor, aunque no era acompañada por ninguno de los milagros de su Señor. Así, "muchos creyeron allí en él."

CAPITULO 11

Vers. 1–46. LAZARO ES LEVANTADO DE ENTRE LOS MUERTOS—CONSECUENCIAS DE ESTE MILAGRO. **1, 2. de Bethania**—en el lado oriental del Monte de las Olivas. **aldea de María y de Marta su hermana**—distinguiéndola así de la otra Betania, "tras el Jordán". (Véanse las notas acerca de los caps. 1:28; 10:40). **María … era la que ungió al Señor con ungüento,** etc.—Esto, aunque no relatado antes por nuestro evangelista sino hasta en el cap. 12:3, etc., era tan bien conocido en la enseñanza de todas las iglesias, según la predicción de nuestro Señor (Mateo 26:13), que aquí se menciona con anticipación, como la manera más natural de identificarla; y ella es nombrada primero, aunque era la menor, por ser la más distinguida de las dos. Ella "ungió al SEÑOR", dice el evangelista, inspirado a usar este término aquí, como estaba por exhibirlo ilustremente como el *Señor de la Vida.* **3–5. Enviaron, pues, sus hermanas a él, diciendo: Señor, he aquí, el que amas está enfermo**—una petición muy femenina, mas reverencial, al conocido afecto de su Señor por el enfermo. (Véanse los vv. 5, 11). "Aquellos a quienes ama Cristo, no están más exentos que otros de su porción de aflicciones y angustias: más bien, ellos están más seguramente destinados a ellas". [Trench]. **4. Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte**—*a resultar en* la muerte—**mas por la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella**—es decir, por esta gloria de Dios. (Véase el *griego*). ¡Lenguaje notable! el cual de labios de una criatura habría sido intolerable. Quiere decir que la gloria de Dios manifestada en la resurrección de Lázaro, vendría a manifestarse como la gloria, *personal* e inmediatamente, del Hijo. **amaba Jesús a Marta, y a su hermana, y a Lázaro**—¡qué cuadro! cuadro que en todo tiempo ha atraído la admiración de toda la cristiandad. No hay que extrañar que a aquellos escépticos que han criticado el sistema ético del evangelio, diciendo que no incluye las amistades personales en la lista de sus virtudes, se les haya señalado el respeto peculiar del Salvador por esta familia como una refutación triunfante, si tal cosa hiciera falta. **6. Como oyó pues que estaba enfermo, quedóse aún dos días en aquel lugar donde estaba**—por lo menos **[PAG. 204]** a unos 42 kilómetros de distancia. Sin duda esto fué sólo para dejar que las cosas llegasen a su peor estado, a fin de manifestar su gloria. Pero ¡cuán penoso, entre tanto, para la fe de sus amigos, y cuán diferente de la manera de que generalmente se manifiesta

el amor por el amigo moribundo, amor con el cual es evidente que contaba Maria. Pero los caminos del amor *divino* no son siempre los del amor *humano.* Frecuentemente son contrarios entre sí. Cuando están enfermos sus amigos, en cuerpo y alma; cuando su estado se pone más desesperado día por día; cuando toda esperanza de una mejoría está por acabar, precisamente entonces y por esto mismo es que él *"quedóse aún dos días en aquel lugar donde estaba".* ¿Pueden ellos seguir esperando en vista de lo acontecido? Muchas veces no pueden; pero "ésta es su debilidad". Pues ésta es la manera de obrar elegida por el Señor. Se nos ha enseñado esto bien, y *ahora* deberíamos saber la lección. Desde los días de Moisés, fué anunciado sublimemente, como el carácter de sus más grandes interposiciones, que "Jehová juzgará a su pueblo, y por amor de sus siervos se arrepentirá. *cuando viere que la fuerza* [de ellos] *pereció*". (Deuteronomio 32:36). **7–10. Vamos a Judea otra vez**—Estaba ahora en Perea, "tras el Jordán". **Dícenle los discípulos: Rabbí, ahora procuraban los Judíos apedrearte**—lit. "ahora estaban buscando apedrearte". (Cap. 10:31). **¿y otra vez vas allá?**—a una *muerte segura,* como en el v. 16 muestra que ellos pensaban. **9. Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horns?**—Véase la nota acerca del cap. 9:4. El día de nuestro Señor ya había llegado a su hora undécima, y habiendo andado hasta ahora "de día", él no quería calcular mal la parte restante y más crítica de su obra, lo que sería tan fatal, dice él, como si la omitiera del todo; porque "*el que anduviere* [así habla, poniéndose bajo la misma gran léy del deber como todos los demás hombres] de noche, tropieza, porque no hay luz en él". **11–16. Lázaro nuestro amigo duerme; mas voy a despertarle del sueño**—¡Título ilustre! "Lázaro nuestro amigo", *A Abrahán sólo* es otorgado en el Antiguo Testamento, y sólo *después de su muerte,* 2 Crónicas 20:7; Isaías 41:8, a lo cual nuestra atención es llamada en el Nuevo Testamento. (Santiago 2:23). Cuando vino Jesús. su precursor aplicó este nombre, en cierto sentido, a sí mismo, cap. 3:29; y en el mismo compañerismo los discípulos escogidos del Señor, se dice, han llegado, cap. 15:13–15. "La frase aquí empleada, 'Lázaro nuestro amigo', quiere decir más que 'el que amas'. v. 3, porque da a entender que el afecto de Cristo era 'reciprocado' por Lázaro". [Lampe.] A nuestro Señor sólo se le había dicho que Lázaro estaba "enfermo". Pero el cambio que se había producido en los dos días de su demora, es mencionado aquí tiernamente. Sin duda, su espiritu estaba siempre con su "amigo" moribundo, y ahora muerto. El símbolo de "sueño" por la *muerte* es común en todos los idiomas, y nos es familiar en el Antiguo Testamento. En el Nuevo. sin embargo, se le da un sentido más elevado, en relación con los creyentes en Jesús (véase la nota acerca de 1 Tesalonicenses 4:14), un sentido aquí insinuado, y bien claramente en el Salmo 17:15 [Luthardt]; y el "despertar de sueño" adquiere un sentido correspondiente que transciende por mucho el mero despertamiento. **si duerme, salvo estará**—lit., "será preservado"; es decir, "se repondrá"; entonces, "¿para qué ir a Judea?" **14. Entonces, pues, Jesús les dijo claramente: Lázaro es muerto**—"El sueño [dice Bengel, hermosamente] es la muerte de los santos, en el idioma del cielo; pero este idioma no entendieron aquí los discípulos; incomparable es la generosidad de la manera divina de conversar, pero tal es la lentitud de la comprensión de los hombres, que las Escrituras muchas veces tienen que descender al estilo más miserable del habla humana; cf. Mateo 16:11," etc. **huélgome por vosotros, que yo no haya estado allí**—Esto claramente da a entender que si él hubiera estado presente, no habría muerto Lázaro; pero no porque él no hubiera podido resistir las importunidades de las hermanas, sino porque en la presencia de la Vida personal, la muerte no habría podido alcanzar a su amigo. [Luthardt.] "Es hermosamente incongruo que en la presencia del Príncipe de la vida, no se dice, que nadie haya muerto". [Bengel.] **para que creáis**—Esto se agrega para explicar su "holgura" de no haber estado presente. La muerte de su amigo, como tal, no le habría sido "gozosa"; lo que sigue, da a entender que fué dolorosa; mas "para ellos era segura". (Filemón 3:1). **16. Tomás, el que se dice el Dídimo**—o "el mellizo". **Vamos también nosotros, para que muramos con él**—espiritu hermoso, aunque teñido con algo de tristeza, así como parece en el cap. 14:5, lo que muestra la tendencia de este discípulo a tomar la actitud *sombría* en los asuntos. En una ocasión memorable esta tendencia abrió la puerta a la incredulidad. la que fué momentánea. (Cap. 20:25). Aquí, sin embargo, aunque es afirmada por muchos intérpretes, no hay nada de ésa. El percibe claramente cómo este viaje a la Judea terminará, respecto a su Maestro, y no sólo ve en él un peligro para ellos, como lo percibían todos, sino que se siente como si no pudiera ni quisiera sobrevivir el sacrificio de su Señor a la furia de sus enemigos. Fué aquella clase de cariño que. viviendo sólo a la luz de su Objeto, no puede contemplar, ni tiene coraje para la vida. sin él. **17–19. Vino pues Jesús, y halló que había ya cuatro días que estaba en el sepulcro**—El murió en el día que llegaron las noticias de su enfermedad, y, según la costumbre judía. fué enterrado el mismo día (véase la *Arqueología* de Jahn's y v. 39; Hechos 5:5, 6, 10), y si Jesús, después de dos días más de demora en Perea, salió el día siguiente para Betania, viaje de unas diez horas, esto daría los cuatro días: siendo los días primero y último incompletos. [Meyer]. **Betania estaba cerca de Jerusalem, como quince estadios**—como tres kilómetros; mencionado para explicar las visitas de simpatía en las palabras siguientes, las que la proximidad de los dos lugares facilitaba. **muchos de los Judíos habían venido a Marta y a María, a consolarlas**—Así fueron provistos, de una manera muy natural. tantos testigos del milagro glorioso que había de seguir, como para establecer el hecho del milagro, sin posibilidad de que hubiese duda. **20–22. Marta, como oyó que Jesús venía, salió a encontrarle**—fiel a la *energía* y *actividad* de su carácter, como se ve en Lucas 10:38–42. (Véanse las notas allí) **mas María se estuvo en casa**—igualmente fiel a su carácter *plácido.* Estos toques

naturales nos ilustran de manera encantadora no sólo la *fidelidad histórica* detallada de ambos relatos, sino también su *armonía interior.* **Marta dijo a Jesús: Señor, si habieses estado aqui, mi hermano [PAG. 205] no fuera muerto**—Como después María dijo la misma cosa (v. 32), es claro que ellas habían dicho lo mismo entre sí, tal vez muchas veces durante los cuatro días tristes, y no sin tener confianza en su amor a veces puesta bajo las nubes. Sin embargo, semejantes pruebas de la fe no son peculiares a ellas. **Mas también sé ahora,** etc.—Personas de carácter enérgico generalmente son confiadas, apareciendo por entre las nubes más negras el arco iris de la esperanza. **que todo lo que pidieres de Dios, te dará Dios**—"hasta la restauración de mi hermano muerto", porque aquél es evidentemente su sentido, como enseña la secuela. **23–27. Dícele Jesús: Resucitará tu hermano**—expresándose adrede en términos generales, para provocar una reacción de parte de ella. **Marta le dice: Yo sé que resucitará en la resurrección en el día postrero**—"Pero ¿no hemos de verlo en vida hasta entonces?" **Dícele Jesús: Yo soy la resurrección y la vida**—quiere decir: "Todo el poder de restaurar, comunicar y mantener la vida reside en mí". (Véanse las notas acerca de los caps. 1:4; 5:21). ¿Qué pretensión superior a la divinidad suprema puede concebirse que este gran dicho? **el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá**—"La muerte del creyente será absorbida en la vida, la que nunca se hundirá en la muerte". Así como la muerte viene por el pecado, así es de Cristo el disolverla; y así como la vida fluye por entre su justicia, así es de él comunicarla y mantenerla. (Romanos 5:21). La separación temporal del alma y del cuerpo es aquí considerada como no interrumpiendo, mucho menos, disminuyendo, la vida nueva y eterna comunicada por Jesús a su pueblo creyente. **¿Crees esto?**—¿Puedes aceptar esto? **Si, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios,** etc.—Y teniendo *semejante* fe en ti, yo puedo creer todo lo que eso abarca. Mientras ella tenía una percepción vacilante de que la resurrección, en todo sentido de la palabra, pertenecía al oficio mesiánico y a su calidad de Hijo de Dios pretende con esta manera de expresarse, cubrir mucho de lo que ella sabía ignorar, y que sin duda, le pertenecía a Jesus. **28–32. El Maestro está aquí, y te llama**—El relato no nos da este detalle interesante, mas las palabras de Marta lo dan. **como lo oyó, levántase prestamente**—el cariño por su Señor, la seguridad de su simpatía y su esperanza de interposición, ponen en su espíritu deprimido una energía elástica. **los Judíos … siguiéronla**—Así *casualmente* fueron provistos los testigos del milagro glorioso que seguía, testigos, seguramente, no preocupados *a favor* de aquel que lo obró. **Va al sepulcro a llorar allí**—según la costumbre judía, durante algunos días después del entierro. **derribóse a sus pies**—más ardiente que su hermana, aunque sus palabras son menos. (Véase la nota acerca del v. 21). **33. Jesús entonces, como la vió llorando, y a los Judíos … llorando, se conmovió en espíritu**—obrando con simpatía en Jesús las lágrimas de María y de sus amigos, provocaron sus emociones. ¡Qué manifestación viva y hermosa de su *verdadera* humanidad! La palabra aquí traducida "se conmovió" no quiere decir "suspiró" o "se afligió", sino más bien "poderosamente refrenó su emoción"; hizo un esfuerzo visible de detener aquellas lágrimas que estaban por brotar de sus ojos. **y turbóse**—refiriéndose probablemente a esta dificultad visible al reprimir sus emociones. **34. ¿Dónde le pusisteis? Dícenle: Señor, ven, y ve**—Tal vez refrenó sus emociones para mostrar serenidad y hacer esta pregunta, y al recibir la contestación, ir con ellos al lugar. **Lloró Jesús**—Esto comunica la sublime brevedad de las dos palabras originales; pues "derramó lágrimas" habría podido expresar la diferencia entre la palabra usada aquí, y aquella dos veces repetida en el v. 33, y allí correctamente traducida "llorando", que indicaba el lamento ruidoso por el muerto, mientras que la de Jesús consistía en *lágrimas silenciosas.* ¡No por nada, el evangelista, unos *sesenta años* después de este acontecimiento, presenta ante todas las edades con brevedad enternecedora, el espectáculo sublime del *Hijo de Dios* en lágrimas! ¡Qué sello de su perfecta unidad con nosotros en el rasgo más compensador de nuestra humanidad afligida! ¿Pero no había algo en aquellas lágrimas más que tristeza por el sufrimiento y la muerte humanos? ¿Pudieron estos efectos moverlo sin sugerir la *causa*? ¿Quién puede dudar de que en su oído cada detalle de esta escena proclamara aquella ley severa del reino: "*La paga del pecado es muerte*", y que este elemento en su emoción visible estuviera bajo todo lo demás? **36. Dijeron entonces los Judíos: Mirad cómo le amaba**—Os damos las gracias, visitantes desde Jerusalén, por este testimonio espontáneo a la *afabilidad humana* del Hijo de Dios. **37. Y**—más bien, "Pero"—**algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste que abrió los ojos al ciego, hacer que éste no muriera?**—La primera exclamación vino de parte de la porción de los espectadores mejor dispuestos; ésta sugiere una medida de sospecha. Difícilmente llega al punto de confirmar el milagro en el ciego; pero "Si (como dice todo el mundo) él hizo aquello, ¿por qué no podía hacer también que Lázaro viviera?" En cuanto a la restauración del muerto a la vida, ni pensaron en semejante cosa. Pero *esta disposición a dictar al poder divino, y casi hacer peligrar nuestra confianza en él para que haga nuestra voluntad, no está limitada a hombres sin fe.* **Jesús, conmoviéndose otra vez**—como en el v. 33, refrenó, o reprimió sus emociones, en el primer caso, de tristeza. aquí por indignación justa por la incredulidad insensata de ellos. (Cf. Marcos 3:5.) [Webster y Wilkinson.] Pero aquí, también, la emoción contenida era más honda, ya que estaba a punto de contemplar el lugar donde yacía su *amigo*, en el silencio horroroso de la muerte. **una cueva**—la cavidad, natural o artificial, de una roca. Esto, el número de amigos simpatizantes de Jerusalén, y el ungüento costoso con el cual Maria más tarde ungió a Jesús en Betania, todo indica que la familia gozaba de buenas comodidades materiales. **39–44. Dice Jesús: Quitad la piedra**—dirigidas a los acompañantes de Marta y María; porque era un trabajo de no poco esfuerzo. [Grocio.] Según

los talmudistas, estaba prohibido abrir un sepulcro, después de que era puesta la piedra encima. Además de otros peligros, ellos temían la impureza legal por el contacto con los muertos. Por esto evitaban acercarse a un sepulcro más de cuatro codos. [Maimónides en Lampe]. Pero el que tocó el leproso, y el féretro del hijo de la viuda de Naín, se eleva aquí también por encima de estos recuerdos judíos de males, cada uno de los cuales él había venido a quitar. *Obsérvese aquí lo que hizo nuestro Señor mismo, y lo que mandó que otros hiciesen.* Así como Elías mismo reparó el altar en el monte Carmelo, **[PAG. 206]** arregló la leña, cortó la víctima en pedazos, y colocó las piezas sobre la leña, pero hizo que los circunstantes derramaran bastante agua sobre el holocausto y sobre la leña y llenaran también la zanja que había hecho alrededor del altar, para que no se suscitaran sospechas de que secretamente había puesto fuego en la pila. (1 Reyes 18:30–35); así nuestro Señor dejaría que los más escépticos viesen que, sin poner su mano sobre la piedra que tapaba a su amigo, él podía llamarlo de nuevo a la vida. Pero todo lo que podía hacer el hombre, mandó que fuera hecho, reservando sólo para sí lo que trascendía el poder de las criaturas. **Marta, la hermana del que se había muerto**—y como tal guardiana de los restos preciosos; mencionándose aquí el parentesco para explicar por qué ella se aventuró a objetar a que descubrieran los restos, en estado de descomposición a los ojos de aquel que lo había amado tan tiernamente en vida. **Señor, hiede ya, que es de cuatro días**—(Véase la nota acerca del v. 17). Es un error suponer por esto [como Lampe y otros] que, como los circunstantes, ella no hubiera pensado en su restauración a la vida. Pero las débiles llamas de esperanza que ella alentaba desde el principio (v. 22). y que habían sido avivadas por lo que Jesús le dijo (vv. 23–27), habían sufrido un eclipse momentáneo por el pensamiento de exhibir el cadáver ahora en descomposición. *A tales fluctuaciones está sujeta en horas obscuras toda fe verdadera.* (Véase, por ejemplo, el caso de Job.) **40. Jesús le dice: ¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios?**—El no le había dicho estas mismas palabras, pero éste fué el importe de todo lo que le había hablado acerca de su poder vivificador (vv. 23, 25, 26); una reprensión suave, mas enfática y muy instructiva: "¿Por qué parece imposible la restauración de la vida, a un cadáver ya en descomposición, en presencia de la misma Resurrección y la Vida? ¿Todavía tienes que aprender que, "si puedes creer, todo es posible al que cree"? (Marcos 9:23). **Jesús, alzando los ojos arriba**—una expresión señalando su solemnidad tranquila. (cf. cap. 17:1). **Padre, gracias te doy que me has oído**—más bien, "me oíste", refiriéndose a una oración determinada elevada por él, probablemente cuando tuvo conocimiento del caso (vv. 3, 4); porque la unidad que mantenía con el Padre se manifestaba en la carne, no sólo por la comunicación espiritual, espontánea e ininterrumpida del uno con el otro, sino por actos específicos de fe, y la práctica de la oración en cada caso conforme se presentaba. El oraba [dice Luthardt, bien] no por lo que él deseara, sino por la manifestación de lo que poseía y teniendo la clara conciencia de la contestación en la misma libertad sentida de pedirlo, y la seguridad de que estaba presente, da gracias por esto con gran sencillez antes de ejecutar el hecho mismo. **Que yo sabía que siempre me oyes; mas por causa de la compañía que está alrededor, lo dije, para que crean que tú me has enviado**—En vez de orar ahora, simplemente da gracias por la respuesta a una oración ofrecida antes que dejara a Perea, y agrega que hacía esto, a oídos de la multitud, no porque dudara de la eficacia de sus oraciones en cualquier caso, sino para mostrar al pueblo que *él no hacía nada sin su Padre, mas todo por comunicación directa con él.* **43, 44. Y habiendo dicho estas cosas, clamó a gran voz**—Unicamente en otra ocasión hizo esto: en la *cruz.* Su última expresión fué un grito fuerte (Mateo 27:50). "No clamará", dijo el profeta, ni en su ministerio clamaba. ¡Qué sublime contraste con los "susurros" de los que leemos en Isaías 8:19; 29:4 [como comenta Grocio]! Esta "gran voz" parece secundaria comparada en grandeza con aquella "voz" que levantará a todos los muertos, cap. 5:28, 29; 1 Tesalonicenses 4:16. **Díceles Jesus: Desatadle, y dejadle ir**—Jesús mismo no quiere hacer esto, así como no quiso remover la piedra. El primer acto fué una *preparación* necesaria para la resurrección; el otro, la *secuela* necesaria a ella. *EL* ACTO DE DAR VIDA LO RESERVA PARA SI MISMO. Así *en la vivificación de los muertos a la vida espiritual, se emplea primeramente la instrumentalidad humana para preparar el camino, y luego encauzar esa vida para provecho.* **45, 46. muchos de los Judíos que … habían visto … creyeron en él. Mas algunos de ellos fueron a los Fariseos, y dijéronles lo que Jesús había hecho**—Las dos clases de personas que continuamente reaparecen en la historia evangélica; no hay alguna obra grande de Dios que no produzca las dos clases. "Es interesante que en cada una de las tres ocasiones cuando nuestro Señor resucitó muertos, estaba reunido gran número de personas. En dos instancias, la resurrección del hijo de la viuda y la de Lázaro, todos ellos eran testigos del milagro; en la tercera, la de la hija de Jairo, todos sabían que se había efectuado el milagro. Sin embargo, esta circunstancia importante, en cada caso. es mencionada sólo incidentalmente por los historiadores, no es presentada ni citada como prueba de su veracidad. Respecto a este último milagro, notamos un mayor grado de preparación, tanto en el arreglo providente de los acontecimientos y en las acciones y en las palabras de nuestro Señor, que en cualquiera de los otros. El milagro anterior (la curación del ciego de nacimiento) se distingue de todos los demás por la averiguación abierta y formal de los hechos. Y estos dos milagros, los más públicos y los mejor atestados de todos, son relatados por Juan, quien escribió mucho tiempo después de los otros evangelistas." [Webster y Wilkinson.] **47–54. ¿Qué hacemos? porque este hombre hace muchas señales,** etc.—"Mientras nosotros malgastamos el tiempo 'este hombre' con sus 'muchas señales' se lleva a todos; el entusiasmo popular traerá una

revolución, la que arrojara a los romanos encima de nosotros, y nuestro todo se hundirá en una ruina común". ¡Qué testimonio a la realidad de los milagros de nuestro Señor, y el efecto irresistible de ellos, sobre sus enemigos más acérrimos! **49. Caifás … sumo pontífice de aquel año, les dijo: . . nos conviene que un hombre muera por el pueblo,** etc.—El queria decir únicamente que la mejor manera para prevenir la ruina temida de la nación, era sacrificar al perturbador de la paz. Pero al expresar esta sugestión de conveniencia política, fué guiado de tal manera que pronunció una predicción de profundo significado; y Dios así ordenó que esto saliera de los labios del sumo sacerdote de aquel año memorable, del cabeza reconocido del pueblo visible de Dios, cuya facultad antigua, simbolizada por el "Urim y Thummim", era la de decidir, en último recurso, todas las cuestiones vitales, como el oráculo de la voluntad divina. **52. Y no solamente por aquella nación,** etc.—Estas son palabras del evangelista, y no de Caifás. **53. [PAG. 207] consultaban juntos de matarle**—Caifás no expresó sino lo que el partido estaba deseando secretamente, mas tenía temor de proponerlo. **54. Por tanto, Jesús ya no andaba manifiestamente entre los Judíos**—¿Cómo podía, si no quería morir antes de su tiempo? **junto al desierto**—de Judea. **ciudad que se llama Ephraim**—entre Jerusalén y Jericó. **55–57. la Pascua de los Judíos estaba cerca: y muchos subieron … antes de la Pascua, para purificarse**—de alguna impureza legal que los habría inhabilitado para guardar la fiesta. Esto se menciona para introducir la declaración gráfica que sigue. **buscaban a Jesús, y hablaban los unos con los otros estando en el templo**—expresando las distintas conjeturas y especulaciones acerca de la probabilidad de que viniera él a la fiesta. **¿que … no vendrá a la fiesta?**—La forma de esta pregunta da a entender la opinión de que más bien *vendría.* **los pontífices y los Fariseos habían dado mandamiento, que si alguno supiese dónde estuviera, lo manifestase, para que le prendiesen**—Esto se menciona para explicar las conjeturas de si vendría, a pesar de esta decisión de prenderle.

CAPITULO 12

Vers. 1–11. LA UNCION EN BETANIA. Véase la nota acerca de Mateo 26:6–13. **1–8. seis días antes de la Pascua**—es decir, en el sexto día antes de ella; probablemente después de la puesta del sol del *viernes,* o el comienzo del *sábado* judío, antes de la Pascua. **Marta servía**—Esto, con lo que después se dice de la manera de que Maria honraba a su Señor, es tan fiel al carácter en que aparecen aquellas dos mujeres en Lucas 10:38–42, como para constituir una de las confirmaciones más fuertes y más deleitosas de la verdad de ambos relatos. Véase también la nota acerca del cap. 11:20. **Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa**—"*Entre el Lázaro resucitado y el leproso sanado* (Simón, Marcos 14:3), *se sienta el Señor probablemente como entre dos trofeos de su gloria*". [Stier]. **nardo líquido**—un aromático célebre. (Cantares 1:12). **ungió los pies de Jesús**—y "lo derramó sobre la cabeza de él", Mateo 26:7; Marcos 14:3. El único uso de esto era el de refrescar y causar la sensación de alegría, un cumplimiento muy apreciado en el Oriente, entre la estrechez de una atmósfera recalentada, con muchos comensales en una fiesta. Tal fué la forma en que se derramó el amor de María por el Señor, a tan elevado costo para ella misma. **Judas … el que le había de entregar**—Por el motivo por qué se menciona esto aquí, véase la nota acerca de Mateo 26:6. **trescientos dineros**—entre nueve y diez libras esterlinas (unos 42 a 47 dólares). **tenía la bolsa**—la caja, o tesorería de la compañía de Cristo y los apóstoles. **y traía lo que se echaba en ella**—no, que "se llevaba" (o robaba), aunque esto hacía; sino simplemente, tenía a su cargo el contenido, era tesorero de Jesús y los Doce. (Pero algunos intérpretes competentes dicen que la palabra traducida "llevaba" quiere decir que sacaba, robaba, "lo que se echaba en ella". Y como el verbo está en el pretérito *imperfecto,* quiere decir que era su costumbre sacar; continuaba sacando. Nota del Trad.). ¡Qué digno de notarse es este arreglo por el cual una persona avara y desleal no sólo fué contada entre los Doce, sino que tenía a su cargo los pocos bienes del grupo! Los propósitos que esto servía, son bien obvios; pero es además digno de notar, que ni la insinuación más pequeña del carácter verdadero de Judas fué jamás dada a los once; tampoco los tres discípulos más favorecidos en la intimidad con Jesús, nunca sospecharon nada, sino unos pocos minutos antes que él voluntariamente se separara de su compañía, para siempre. **7. Entonces Jesús dijo: Déjala: para el día de mi sepultura ha guardado esto**—no que ella pensara en su sepultura, ni mucho menos reservarse algo de su nardo para ungir a su Señor muerto. Pero como el tiempo estaba tan cerca, cuando aquel oficio tendría que ser cumplido, *y que ella no había de tener aquel privilegio aun después que fueron compradas las especias para este propósito* (Marcos 16:1), el cariñosamente lo *considera como hecho ahora.* **a los pobres siempre los tenéis**—refiriéndose a Deuteronomio 15:11. **mas a mí no siempre**—una suave insinuación de su próxima partida. Agrega, según Marcos 14:8: "*Esta ha hecho lo que podía*", testimonio noble, que encierra un principio de inmensa importancia. "De cierto os digo, que donde quiera que fuere predicado este evangelio en todo el mundo, también esto que ha hecho ésta, será dicho para memoria de ella". (Marcos 14:9; Mateo 26:13). "En el acto de amor hecho a él, ella había erigido para si misma un monumento eterno, tan duradero como el evangelio, la palabra eterna de Dios. De generación a generación se ha cumplido esta profecía notable del Señor; y aun nosotros, al explicar este dicho del Redentor, contribuímos a su cumplimiento" [Olshausen.] "¿Quién, sino él mismo tuvo el poder de asegurar a alguna obra del hombre, aunque resonara en su tiempo por toda

la tierra, un recuerdo imperecedero en la corriente de la historia? He aquí una vez más, la majestad de su real supremacía judicial en el gobierno del mundo, en este 'De cierto os digo' ". [Stier.] Hermosas son estas lecciones: (1) *El amor a Cristo transfigura los servicios más humildes.* Todos los que tienen para sí un corazón, valoran sus salidas más pequeñas más que las acciones mecánicas más costoses; ¡pero cómo encarece al Señor para nosotros el hallarlo autorizando dicho principio como su norma propia en juzgar el carácter y los hechos! (2) Las obras de *utilidad* nunca deberian ponerse en oposición a los impulsos del *amor* de sacrificio, ni debe sospecharse de la sinceridad de los que lo hacen así. Bajo la máscara del amor por los pobres de la patria, ¡cuántos se disculpan de todo cuidado por los paganos que perecen en el extranjero! (3) Entre los deberes que están en oposición entre sí, ha de preferirse el que "viniere a nuestra mano" hasta un deber de menor importancia que tengamos que cumplir ahora a uno más grande que se puede hacer en cualquier momento. (4) "Si primero hay la voluntad pronta, será acepta por lo que tiene, no por lo que no tiene" (2 Corintios 8:12). "Esta ha hecho lo que podía". (5) Así como Jesús contemplaba en espíritu la difusión universal de su evangelio, mientras se acercaba lo más profundo de su humillación, así considera él los *hechos de su historia terrenal* como constituyendo *la sustancia de este evangelio,* y la relación de esos hechos como la predicación de "este evangelio". No que los predicadores tengan que limitarse a una simple narración de estos hechos, sino que han de hacer que toda su predicación gire sobre ellos como su gran centro, y que deben sacar de ellos su debida vitalidad; todo lo que va antes de **[PAG. 208]** esto en la Biblia no es sino la *preparación* para estos hechos, y todo lo que sigue no es sino la *consecuencia* o el *resultado.* **9–11.** Multitudes de los judíos de Jerusalen fueron a prisa a Betania, no tanto por ver a Jesús, quien sabían que estaba allí, sino para ver a Lázaro vivo después de haber estado muerto; y esto, resultando en su adherencia a Cristo, era motivo de una conspiración contra la vida de Lázaro también, como el único medio de impedir los triunfos de Jesús (véase el v. 19); ¡a tal extremo habían llegado estos pontífices en su decisión de excluír la luz de sí mismos y de apagarla en la tierra!

12–19. LA ENTRADA TRIUNFAL DE CRISTO EN JERUSALEM. Véanse las notas acerca de Mateo 21:1, etc., y Lucas 19:29, etc. **12. El siguiente día**—el Día del Señor, o domingo (véase la nota acerca del v. 1); el día décimo del mes judío de Nisán, cuando el Cordero Pascual era apartado para ser guardado "hasta el día catorce de este mes," cuando "toda la congregación del pueblo de Israel" había de inmolarlo (Exodo 12:3, 6). Aun así, desde el día de esta solemne entrada en Jerusalén, "nuestra pascua, que es Cristo," fué virtualmente apartado para ser sacrificado "por nosotros". (1 Corintios 5:7). **16. cuando Jesús fué glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas de él,** etc.—Descendiendo sobre ellos el Espíritu de parte del Salvador glorificado el día de Pentecostés, abrió repentinamente sus ojos al verdadero sentido del Antiguo Testamento, trajo vivamente a su memoria esta predicción mesiánica y otras, y les mostró, para su asombro indecible, que ellos y todos los actores en estas escenas, habían estado inconscientemente cumpliendo aquellas predicciones.

20–36. ALGUNOS GRIEGOS DESEAN VER A JESUS—EL DISCURSO Y LA ESCENA CONSECUENTE. **20–22. ciertos Griegos**—no judíos helenistas, sino griegos prosélitos a la fe judía, quienes solían asistir a las fiestas anuales, especialmente a ésta, que era la principal, la Pascua. **Estos pues, se llegaron a Felipe, que era de Bethsaida**—posiblemente eran de la misma comarca. **diciendo: Señor, querríamos ver a Jesús**—seguramente en un sentido mucho mejor que el de Zaqueo. (Lucas 19:3). Tal vez el Señor entonces estaba en aquella parte del templo a la cual los prosélitos gentiles no tenían acceso. "Estos hombres del *occidente,* al fin de la vida de Cristo, representan lo que los magos del *oriente* representaron en su principio; pero aquéllos llegan a la cruz del Rey, así como éstos a su pesebre" [Stier]. **Vino Felipe, y díjolo a Andrés**—Como conciudadanos de Bethsaida (cap. 1:44) éstos dos parecen atraídos mutuamente. **Andrés entonces, y Felipe, lo dicen a Jesús**—La exactitud de estos detalles, mientras que contribuyen a la fuerza gráfica del relato, sirve para prepararnos para algo importante que saldrá de esta introducción. **23–26. Entonces Jesús les respondió, diciendo: La hora viene en que el Hijo del hombre ha de ser glorificado**—en otras palabras: Ellos quieren ver a Jesús, ¿no? Un momento más y ellos lo verán como nunca lo imaginaron. La pared intermedia de separación, la cual los tiene excluídos de la república de Israel está en vísperas de ser derribada, "y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo"; yo los veo "que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas", acontecimiento glorioso será aquél para el Hijo del hombre, por el cual esto será hecho. Perdido en las escenas de triunfo que este deseo de los griegos, de verlo, trajo ante su vista, él no da ninguna respuesta directa a la petición que le hicieron de tener una entrevista, mas ve la cruz, la que los había de traer, dorada con gloria. **24. si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; mas si muriere, mucho fruto lleva**—La *necesidad* de su muerte es aquí expresada brillantemente, y su operación y fruto propios—*la vida que sale de la muerte*—son reflejados por una ley hermosa y profundamente significativa del reino vegetal. Por un motivo doble, sin duda, fué pronunciado esto: para explicar lo que había dicho de su muerte, como la hora de su glorificación, y para sostener su propio espíritu bajo la agitación que misteriosamente estaba haciéndole sombra en vista de aquella muerte. **El que ama su**

vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará—Véase la nota acerca de Lucas 9:24. ¿Pensaba nuestro Señor excluirse a sí mismo de la operación del gran principio aquí expresado: *la renunciación de sí mismo, la ley de preservación de si mismo;* y su contrario, *la preservación de sí mismo, la ley de destrucción de sí mismo?* Al contrario, así como él vino a ser hombre para manifestar esta ley fundamental del reino de Dios en su forma más sublime, así la misma expresión de ella en esta ocasión servía para sostener su propio espíritu en la doble perspectiva a la cual acababa de hacer alusión. **26. Si alguno me sirve, sígame: y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará**—*Jesús aquí reclama la misma sujeción absoluta a sí, como la ley de la exaltación de los hombres al honor, como la que él somete al Padre.* **27, 28. Ahora está turbada mi alma**—El quiere decir, ante la perspectiva de su muerte, a la cual acaba de hacer alusión. ¡Extraño aspecto de la cruz es éste, inmediatamente después de representarla como la hora de su gloria! (v. 23). Pero los dos aspectos naturalmente se encuentran y se combinan en uno. Fué lo de los griegos, se podría decir, lo que le perturbaba. "¡Oh! sí, ellos verán a Jesús, pero a él le costaría muy caro esto. **¿y qué diré?**—El está en estrecho entre dos caminos. La muerte de la cruz era aterradora a su espíritu. Pero el retroceder de una sujeción absoluta al Padre, era peor todavía. Al preguntar, "¿y qué diré?", parece como si pensara en voz alta dándose cuenta de que estaba entre dos alternativas temibles, considerándolas de frente, midiéndolas, pesándolas, para que su decisión fuera manifiesta, *y aun para que él mismo la sintiese vivamente,* como una elección profunda, deliberada y espontánea. **Padre, sálvame de esta hora**—Tomar ésta como pregunta: "¿Diré, Padre, me salvas esta hora?"—como hacen algunos editores e intérpretes, es innatural e insípido. Es una verdadera petición, como la de Getsemaní: "Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso"; únicamente, mientras que *allí* pone como prefacio a su oración un "si es posible", *aquí* pone como secuela lo que es equivalente a aquel prefacio: "por esto he venido en esta hora". El sentimiento presentado, pues, en ambos casos por la oración, es doble: (1) que sólo una cosa podía resignarlo a sufrir la muerte de la cruz: el que fuera la voluntad del Padre que la sufriera, y (2) que en vista de esto él se entregaba a ella libremente. *El no retrocede de la sujeción a la voluntad del Padre, mas para manifestar* **[PAG. 209]** *cuán tremendo es el sacrificio que esa obediencia* exigía, primero pide al Padre que lo salve de ese sacrificio, y entonces declara cuán perfectamente sabe que él está allí con el mismo propósito de sufrirlo. Solamente dejando que estas palabras misteriosas pronuncien su significado completo, llegan a ser ellas inteligibles y consecuentes. En cuanto a los que no ven *elementos amargos en la muerte de Cristo*—nada más allá que el mero morir—¿qué pueden hacer ellos de semejante escena? y cuando la ponen en frente de los sentimientos con que millares de sus seguidores fieles han recibido la muerte gozosos por amor a él, ¿cómo pueden ensalzarlo a él a la admiración de los hombres? **28. Padre, glorifica tu nombre**—por mi testimonio presente. **lo he glorificado**—refiriéndose especialmente a la voz oída desde el cielo cuando se efectuó su *bautismo,* y otra vez en su *transfiguración.* **y lo glorificaré otra vez**—en las escenas futuras de su necesidad aun más profunda, aun cuando esta promesa fué un testimonio presente y sublime, el cual alumbraría el espíritu anublado del Hijo del hombre. **29–33. la gente que estaba presente … decía que había sido trueno. Otros decían: Angel le ha hablado**—algunos oyendo sólo un sonido; otros una voz articulada, mas a ellos no inteligible. **Respondió Jesús y dijo: No ha venido esta voz por mi causa, mas por causa de vosotros**—es decir, probablemente, para corregir las impresiones desfavorables que habrían causado su agitación momentánea y su súplica misteriosa por una liberación. **31. Ahora es el juicio de este mundo**—el mundo que "crucificó al Señor de gloria" (1 Corintios 2:8), considerado como un reino de Satanás inmenso y complicado, que respira su espíritu y hace su obra, y destinado a la ruina que fué sellada de manera irrevocable con la muerte de Cristo a manos de ellos. **ahora el príncipe de este mundo será echado fuera**—¡Cuán diferentemente es considerada aquella "hora", que se acerca tan rápidamente, en el reino de las tinieblas y en el de la luz! "La hora de alivio del Perturbador de nuestra paz, ¡qué cerca está! Un momentito más, y el día es nuestro". Así fué calculada y sentida en una región. "Ahora el príncipe de este mundo será echado fuera", es una opinión algo diferente acerca del mismo acontecimiento. Sabemos quién tenía razón. Aunque bajo un velo, él ve el triunfo de la cruz en una luz clara y arrebatadora. **Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo**—El "yo" aquí es enfático—YO tomando el lugar del príncipe de este mundo echado fuera. "Si fuere levantado", quiere decir no sólo *después de que haya sido levantado,* sino también *por virtud de aquel levantamiento.* Y verdaderamente, la muerte de Cristo en la cruz, en toda su significación, revelada en la luz. y grabada en el corazón, por el poder del Espíritu Santo, posee un atractivo en todo el mundo—a los civilizados y salvajes, a los eruditos e ignorantes, de la misma manera—que derriba toda oposición, y asimila a todos a sí, y forma con los materiales más heterogéneos y discordantes un reino de gloria sobresaliente, cuyo principio unificador es la sujeción reverente "a aquel que los amó". "A todos traeré *a mí mismo*", dice él. ¿Qué labios podían atreverse a pronunciar semejante palabra sino los de él, los cuales "como panal de miel destilan", cuya manera de hablar era siempre en el mismo espíritu de igualdad consciente con el Padre? **33. esto decía dando a entender de qué muerte había de morir**—es decir, siendo "levantado de la tierra" en "el madero maldito" (caps. 3:14; 8:28). **34. Nosotros hemos oído de la ley**—las escrituras del Antiguo Testamento, que se refieren a pasajes como Salmo 89:28, 29; 110:4; Daniel 2:44; 7:13, 14. **¿cómo pues dices tú: Conviene que el Hijo del hombre sea levantado?** etc.—¿Cómo

puede ser esto consecuente con este "levantamiento"? Ellos entendían muy bien que él se presentaba como *el Cristo* y al mismo tiempo como un *Cristo que había de morir una muerte violenta;* y como eso corría contrario a todas sus ideas de las profecías mesiánicas, ellos se alegraban de conseguir esta aparente ventaja para justificar su actitud inflexible. **35, 36. Aun por un poco estará la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz,** etc.—En vez de contestar a su pregunta, les advierte con majestad mezclada con ternura, contra juguetear con su última oportunidad breve, y les ruega que dejen entrar la luz mientras está entre medio de ellos, para que ellos mismos sean "luz en el Señor". En este caso, todas las nubes que rodeaban a su persona y su misión, serían rápidamente disipadas, mientras que si continuaban aborreciendo la luz, inútiles serían todas las respuestas de él a todas sus preguntas especulativas y cavilosas. (Véase la nota acerca de Lucas 13:23). **Estas cosas habló Jesús, y fuése, y escondióse de ellos**—¡El que hablaba como nunca habló hombre, e inmediatamente después de palabras atestadas de dignidad y amor indecibles, tuvo que esconderse de sus oyentes! ¿Qué, entonces, habrán sido *ellos?* Jesús se retiró, probablemente a Betania. (Los pasajes paralelos son Mateo 21:17; Lucas 21:37). **37–41.** Es costumbre de este evangelista solo registrar sus propias impresiones de las escenas que describe; pero aquí, habiendo llegado a lo que era virtualmente la terminación del ministerio público de nuestro Señor, él echa una mirada sobre la esterilidad de todo su ministerio en la gran masa del pueblo condenado. **habiendo hecho delante de ellos tantas señales**—La palabra usada sugiere su *naturaleza* lo mismo que su *número.* **Para que se cumpliese el dicho que dijo el profeta Isaías**—Esta incredulidad de los judíos de ninguna manera invalidaba los propósitos de Dios, sino, al contrario, los cumplía. **Por esto no podían creer, porque otra vez dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; porque no vean,** etc.—Que esto expresa un *acto divino positivo,* por el cual aquellos que tercamente cierran sus ojos y endurecen sus corazones contra la verdad, están *encerrados* judicialmente en su incredulidad e impenitencia, es admitido por todos los críticos cándidos [como Olshausen], aunque muchos creen necesario sostener que esto no es inconsecuente de ninguna manera con la libertad de la voluntad humana, lo que por supuesto es así. **Estas cosas dijo Isaías cuando vió su gloria, y habló de él**—una clave de inmensa importancia para el entendimiento de la visión de Isaías (Isaías cap. 6), y de todas las representaciones similares del Antiguo Testamento. "EL HIJO es 'el Rey Jehová', quien reina en el Antiguo Testamento y aparece a los elegidos, como en el Nuevo Testamento el Espíritu. el Ministro invisible del Hijo, es el Director de la Iglesia y el Revelador en el santuario del corazón" [Olshausen]. **42, 43. aun de los príncipes, muchos creyeron en él**—hombres como Nicodemo y José de Arimatea. **por causa de los Fariseos**—es decir, los dirigentes de la secta; porque ellos mismos lo eran. **por no ser echados de la sinagoga**—Véase la nota acerca del cap. 9:22, 34. **amaban más la gloria de los [PAG. 210] hombres que la gloria de Dios**—"Una declaración severa, en vista de que varias de estas personas después valientemente confesaron a Cristo. Esto indica el desagrado con que Dios miraba la conducta de ellos en aquel momento, y con el cual todavía contempla una conducta parecida". [Webster y Wilkinson] **44–50. Mas Jesús clamó**—en tono fuerte, y con solemnidad peculiar. (cf. cap. 7:37). **y dijo: El que cree,** etc.—Esto parece un recuerdo de algunas proclamaciones importantes, para las cuales no se había hallado antes un lugar conveniente, y son introducidas aquí algo así como un *resumen* y *conclusión* de todo su testimonio.

CAPITULO 13

Vers. 1–20. DESPUES DE LA CENA, JESUS LAVA LOS PIES DE LOS DISCIPULOS—EL DISCURSO RESULTANTE. **1. sabiendo Jesús que su hora había venido para que pasase de este mundo al Padre**—Sobre estos hermosos eufemismos véase la nota acerca de Lucas 9:31, 51. **como había amado a los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin**—El sentido es, que al mismo borde de sus últimos padecimientos, cuando se habría supuesto que él estaría absorto en las terribles perspectivas suyas propias, él estaba tan lejos de olvidar a "los suyos", quienes habían de permanecer luchando "en el mundo", después que él hubiera "salido del mundo para ir al Padre" (cap. 17:11), que en su cuidado por ellos, que parecía que apenas pensaba en sí mismo sino en conexión con ellos: "En esto está el amor", no sólo "permaneciendo hasta el fin", sino manifestado más tiernamente, cuando, juzgándose por normas humanas, menos había de esperarlo. **2. la cena acabada**—mejor traducido: "siendo preparada", "siendo servida"; porque por el v. 26 es evidente que no estaba "acabada". **como el diablo ya había metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, que le entregase**—refiriéndose al trato que él había hecho ya con los pontífices (Lucas 22:3–6). **3. Sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos,** etc.—Este versículo es muy sublime, y como prefacio a lo que sigue, si no estuviéramos ya familiarizados con él, nos sorprenderíamos. Una comprensión de su relación con el Padre, de la comisión que tenía de parte de él, y de su próximo regreso a él, embargaba su alma. **4, 5. Levántase de la cena, y quítase su ropa**—su ropa exterior, que le habría estorbado el acto de lavar—**y tomando una toalla, ciñóse**—tomando así el vestido de siervo. **comenzó a lavar**—*Sin duda lavó los pies de Judas, como los de los demás.* **6–11. Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas los pies?**—Tal vez nuestro idioma no puede hacer resaltar el contraste intensamente vivo entre el "tú" y el "me" el cual expresa el original, colocando juntos estos dos

pronombres. "*Tú me* lavas los pies". Pero cada palabra de esta pregunta es enfática. Hasta aquí, y en la pregunta misma no hay sino el asombro más profundo y más hermoso por una condescendencia completamente incomprensible para Pedro. Por lo tanto, aunque no puede haber duda de que el corazón de Pedro ya se rebelaba contra este acto como cosa que no podía tolerar, el Señor todavía no administraba ninguna reprimenda, mas sólo le decía que esperara un poco, y entendería todo. **7. Respondió Jesús, y díjole: Lo que hago, tú no entiendes ahora—** Semejante condescendencia, sí, necesita explicación; pues es capaz de sorprender. **mas lo entenderás después—** "después", queriendo decir "luego"; aunque vista como una máxima general, aplicable a todos los dichos obscuros en la palabra de Dios y a las obras obscuras en la providencia de Dios, estas palabras están llenas de consuelo. **8. Dícele Pedro: No me lavarás los pies jamás**—más enfáticamente que antes: "Nunca jamás me lavarás los pies", por decir, "Eso sería una incongruencia a la cual nunca me voy a someter". ¡Qué propio de Pedro! **Si no te lavare, no tendrás parte conmigo**—Aquello a lo cual no podía someterse Pedro, fué el que su Señor sirviera como criado. Pero *toda la obra salvadora de Cristo fué una serie continua de semejantes servicios, terminada con el más sacrificial y trascendente de todos los servicios:* El Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos". (Véase la nota acerca de Mar. 10:45). Si Pedro entonces no pudo consentir en que su Señor se rebajara tanto como para lavarle los pies. *¿cómo permitiría que fuese servido por él en otra cosa cualquiera?* Esto es presentado aquí por medio de la palabra clara "lavar", la cual, siendo aplicación a la operación *inferior* a la cual Pedro resistió, es el símbolo familiar en las Escrituras de aquella limpieza *superior,* la cual Pedro no pensaba que en aquel momento estaba rechazando. *No es humildad rehusar lo que el Señor se digna hacer por nosotros, o negar lo que él ha hecho,* sino presunción atrevida—*cosa ésta que no es rara, sin embargo, en aquellos círculos intimos de altiva profesión religiosa y espiritualidad tradicional, que se hallan dondequiera, que el cristianismo ha gozado de posesión larga y tranquila.* La humildad más verdadera es la de recibir reverentemente, y reconocer con gratitud, los dones de la gracia. **9. Señor, no sólo mis pies, mas aun las manos y la cabeza**—en otras palabras: "Ser separado de ti es para mí la muerte: Si ése fué el sentido de mi expresión, la pisoteo arrepentido; y si el ser lavado por ti tiene tanta significación, entonces no sólo mis pies, sino mis manos, cabeza y todo sean lavados" Esta expresión sencilla de la apego necesario a través de la vida y muerte, de dependencia sentida de él para todo su bienestar espiritual, comparada con el dicho similar en el cap. 6:68, 69 (sobre el cual véase la nota), provee tal evidencia de *veracidad histórica* que ningún hombre del todo sincero puede resistir. **El que está lavado**—en este sentido *completo,* para expresar el cual la palabra es cuidadosamente cambiada a una que quiere decir lavar *como en un baño.* **no necesita**—ser lavado *así* más. **sino que lave los pies**—no necesita otra cosa que lavar los pies (aquí se vuelve a la palabra anterior, que quiere decir lavar *las manos o pies*). **mas está todo limpio**—Esta declaración es singularmente instructiva. De las *dos* limpiezas, la una indica aquella que se realiza al *comienzo* de la vida cristiana, que incluye *la completa absolución del pecado como estado culpable,* y la *entera liberación de él como una vida manchada* (Apocalipsis 1:5; 1 Corintios 6:11). o en el lenguaje de la teología, la *Justificación* y la *Regeneración.* Esta limpieza se efectúa *una vez para siempre,* y no se repite nunca. La otra limpieza, descripta como la de "los pies", es tal como la que todavía necesita alguno que camina desde el baño, debido a su contacto con la tierra. (Véase Exodo 30:18, 19). Se nos enseña a buscar limpieza *diaria* cuando después de haber **[PAG. 211]** sido adoptados como hijos, decimos: "Padre nuestro, que estás en los cielos … *perdónanos nuestras deudas";* y, cuando afligidos por el reconocimiento de nuestras muchas faltas—y, ¿qué espíritu delicado de cristiano no se siente así?—¿no es un alivio el que se nos permita lavarnos los pies después de un día de tenerlos en contacto con la tierra? Pero esto no es poner en duda la perfección de nuestra justificación ya realizada. Mientras nuestro Señor bondadosamente insiste en lavarle a Pedro los pies, se niega a extender más la limpieza, para que no sea molestada la instrucción simbólica que se quería comunicar. **y vosotros limpios estáis**—en el primer sentido, de la limpieza *íntegra.* **aunque no todos**—Esta afirmación de Jesús es importante, pues enseña que Judas, en vez de ser un discípulo sincero como los demás, y simplemente de *caer y alejarse des*pués, como muchos lo representan, *nunca experimentó aquella limpieza. De ninguna manera,* la cual hizo que los demás fuesen lo que eran. **12–15. ¿Sabéis lo que os he hecho?**—es decir, su sentido. Sin embargo, la pregunta la hizo meramente para llamar la atención a la respuesta de él mismo. **Me llamáis, Maestro, y, Señor**—*aprendiendo* de él en la una capacidad suya, *obedeciéndole* en la otra. **y decís bien; porque lo soy**—La dignidad consciente con la cual hace esta aserción es notable, como sigue inmediatamente al echar a un lado la toalla de servicio. Pero ¿qué es toda esta historia sino una sucesión de contrastes tan asombrosos desde el principio hasta el fin? **14. Pues si yo**—el Señor—**he lavado vuestros pies**—los de los siervos—**vosotros**—que no sois sino consiervos—**debéis lavar los pies los unos a los otros**—no en el sentido mezquino de un lavamiento literal, representado profanamente en caricatura por papas y emperadores, sino por los servicios *reales* más humildes hechos los unos a los otros. **16, 17. El siervo no es mayor que su señor,** etc.—un dicho repetido frecuentemente. (Mateo 10:24, etc.) **Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis, si las hiciereis**—una insinuación de que aun entre cristianos verdaderos, el *hacer* tales cosas sería lamentablemente inferior al *saberlas.* **18, 19. No hablo de todos vosotros**—no siendo el "bienaventurados seréis" del v. 17, de ninguna manera, aplicable a Judas. **yo sé los que he elegido**—en el sentido *superior.* **mas para que se cumpla la Escritura**—es

decir, uno ha sido agregado a vuestro número, no por error o accidente, quien no es de los míos, sino solamente para que él cumpla su destino predicho. **El que come pan conmigo**—"el que de *mi pan* comía" (Salmo 41:9), como uno de mi familia; admitido a la familiaridad más íntima del discipulado y de vida social. **levantó contra mí su calcañar**—se volvió contra mí, agregando *insulto* al daño. (*véase* Hebreos 10:29). En el Salmo la referencia inmediata es a la traición de Aquitofel contra David (2 Samuel cap. 17), una de aquellas escenas en que el paralelo de la historia de aquél con el de su grande Antitipo, es sumamente notable. "El comer pan adquiere un sentido horrendo de la participación en la cena conmemorativa, un sentido que ha de ser aplicado para siempre a todos los comulgantes indignos, como también a todos los traidores de Cristo que comen el pan de su iglesia". [Stier, con quien y otros, estamos de acuerdo en creer que Judas participó de la Cena del Señor.] **os lo digo antes que se haga, para que cuando se hiciere, creáis que yo soy**—y sucedió cuando ellos hondamente necesitaban tal confirmación. **20. El que recibe al que yo enviare, a mí recibe,** etc.—Véase la nota acerca de Mateo 10:40. La conexión aquí parece ser que a pesar del deshonor hecho a él por Judas, y tratamiento similar que los esperaba a ellos, habían de ser alentados por la seguridad de que su oficio, aun como el de él, era divino.

21–30. SE SEÑALA AL TRAIDOR.—EL SALE DEL APOSENTO. **21. Como hubo dicho Jesús esto, fué conmovido en el espíritu, y protestó, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar**—Parece que el anuncio del v. 18 no estaba bastante claro para ser comprendido sino por el traidor mismo. Lo pronunciará pues en términos que no serán entendidos malamente. Pero lo mucho que le costó hacer esto, aparece en la *perturbación* que sintió su "espíritu", una emoción visible sin duda, antes que pudiera pronunciarlo. ¡Qué susceptibilidad lastimada revela esto, y qué delicadeza exquisita en su trato social con los Doce, a quienes no puede, sin un esfuerzo, revelar al asunto! **22. los discípulos mirábanse los unos a los otros, dudando de quién decía**—Otros detalles sumamente interesantes son dados en los otros Evangelios: (1) "Entristecidos ellos en gran manera". (Mateo 26:22). (2) "Ellos entonces comenzaron a preguntar entre sí, cuál de ellos sería el que había de hacer esto". (Lucas 22:23). (3) "Comenzaron … a decirle cada uno por sí: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo?" (Marcos 14:19). ¡Corazones generosos y sencillos! Odiaban el mismo pensamiento, pero, en vez de echarlo sobre otros, cada uno estaba ansioso de purgarse a *sí mismo,* y saber si *él podría* ser el miserable. El que ellos lo planteasen ante Jesús mismo, como él sin duda sabia quién había de hacerlo, fué lo mejor, como también fué la prueba más espontánea y natural de la inocencia de ellos. (4) Aparentemente, mientras se seguía preguntando Jesús agregó: "A la verdad el Hijo del hombre va, como está escrito de él; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! bueno le fuera al tal hombre no haber nacido". (Mateo 26:24). (5) "Entonces respondiendo Judas", *el último de todos,* "dijo: ¿Soy yo, Maestro?", evidentemente sintiendo que cuando todos estaban diciendo esto, si él callaba, haría sospechar de él. Para evitar esto la pregunta es arrancada de su boca, pero, tal vez, entre la conmoción y excitación en la mesa, en un tono bajo—como estamos dispuestos a creer que fué la contestación también—"Tú lo has dicho" (Mateo 26:25), o posiblemente por poco más que una señal; porque por el v. 28, es evidente que hasta el momento cuando Judas salió, no fué descubierto el traidor abiertamente. **23–26. Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado en el seno de Jesús**—Así modestamente nuestro evangelista se indica a sí mismo, como recostado junto a Jesús en la mesa. **24. A éste, pues, hizo señas Simón Pedro, para que preguntase quién era aquél de quien decía**—Recostado probablemente en el lugar correspondiente al otro lado de Jesús. **25. El entonces recostándose**—"se inclinó sobre" el pecho de Jesús—**dícele**—en voz baja: "Señor, ¿quién es?" **26. Respondió Jesús**—*también inaudiblemente,* siendo comunicada la respuesta tal vez a Pedro a sus espaldas.—**Aquél es, a quien yo diere el pan mojado**—un pedazo de pan mojado en el vino o la salsa de la fuente; una de las maneras antiguas de manifestar respeto especial; cf. v. 18, "*el que come pan conmigo*". **Y mojando el pan, diólo a Judas, [PAG. 212]** etc.—¡De modo que la señal de la perfidia de Judas fué una expresión cariñosa, y la última, del amor herido del Salvador! **27–30. Y tras el bocado Satanás entró en él**—Muy solemnes son estas breves insinuaciones de los pasos sucesivos por los cuales Judas llegó al colmo de su culpa. "El diablo ya habla metido en el corazón de Judas que … le entregase". Pero ¿quién puede decir por qué luchas pasó antes de persuadirse a llevar a efecto aquella sugestión? Sin embargo, aun después de esto sus compunciones no estaban a su fin. Con las treinta piezas de plata en su posesión, parece que todavía se desanimaba; y ¿podemos extrañarnos? Cuando Jesús se inclinó para lavarle los pies, tal vez la lucha estaba llegando a su momento crítico. Pero aquella referencia del Salmo, acerca de aquel "que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar", probablemente no hizo sino inclinar la terrible balanza, y el anuncio aun más explícito, de que uno de los que estaban sentados en la mesa le entregaría, ha de haberlo hecho pensar: "He sido descubierto; ya es tarde para volver atrás". En aquel momento le fué dado el pan mojado; la oferta de amistad es hecha una vez más, y ¡qué cariñosamente! Pero ya "ha entrado en él Satanás", y aunque este acto del Salvador pudiera parecer bastante para reclamarlo todavía, el infierno ahora está en su pecho, y él dice dentro de sí: "La suerte ha sido echada: ahora que lo lleve a cabo; ¡fuera el temor! (Véase la nota acerca de Mateo 12:43–45). **Entonces Jesús le dice: Lo que haces, hazlo más presto**—"¿Por qué tardas

aquí? Tu presencia no es sino un estorbo, y tu obra queda estancada; tú tienes el salario de iniquidad; anda a trabajar por él" **28. Mas ninguno … entendió a qué propósito le dijo esto … los unos pensaban … que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos … o que diese algo a los pobres**—declaración muy importante, como manifiesta cuán cuidadosamente Jesús había guardado el secreto, y Judas su hipocresía, hasta el fin. **30. Como él pues hubo tomado el bocado, luego salió**—separándose *para siempre* de aquella sociedad santa con la cual nunca tenía una simpatía espiritual. **y era ya noche**—pero noche más negra en el alma de Judas que en el cielo sobre su cabeza.

31–38. DISCURSO DE JESUS DESPUES DE LA SALIDA DEL TRAIDOR—LA CONFIANZA DE PEDRO EN SI MISMO—SU CAIDA PREDICHA. **31. Entonces como él salió, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del hombre**—Estas palabras notables dan a entender claramente que hasta este momento nuestro Señor había estado hablando *bajo una limitación penosa,* pues la presencia del traidor dentro del pequeño círculo de su amistad más santa en la tierra, impedía el derramamiento libre y pleno de su corazón; como es evidente, en efecto, por las cláusulas frecuentemente repetidas: "No todos estáis limpios"; "No hablo de vosotros todos", etc. "Ahora" la limitación es quitada, y roto el dique que contenía el enorme volumen de aguas vivas, éstas salen en un torrente que termina sólo cuando sale del aposento y entra a la última etapa de su gran obra, la escena en el huerto de Getsemaní Pero ¿con qué palabras es roto el silencio a la salida de Judas? No por consideraciones sobre el traidor, y lo que es más maravilloso, no por referencia al terrible carácter de sus propios sufrimientos cercanos. Ni aun los nombra, sino por el anuncio, como con grito de triunfo, de que ¡la hora de su *gloria* ha llegado! Y lo que es notable, en cinco cláusulas breves, él repite esta palabra "glorificar" *cinco veces,* como si en su opinión un resplandor de glorias centelleaba en aquel momento alrededor de la cruz. (Véase la nota acerca del cap. 12:23). **y Dios es glorificado en él**—¡la gloria de ambos llegando a su punto culminante en la muerte de la cruz! **32. Si Dios es glorificado en él, Dios también**—en cambio y como recompensa de este servicio el más alto de todos jamás rendidos, o capaces de ser rendidos. **le glorificará en sí mismo, y luego le glorificará**—refiriéndose ahora a la resurrección y glorificación de Cristo *después* que fuera terminado este servicio, inclusive todo el honor y gloria puestos sobre él entonces, y que para siempre le coronarán como el Cabeza de la nueva creación. **33–35. Hijitos**—Desde las alturas de su propia gloria, ahora desciende, con dulce misericordia, a sus "hijitos", *ahora todos suyos.* Este término de cariño no usado en otra parte en los Evangelios, y una vez usado por Pablo (Gálatas 4:19), es apropiado por el apóstol amado mismo, quien lo usa no menos de siete veces en su primera Epístola. **Me buscaréis**—sentiréis la necesidad de mí. **como dije a los Judíos**—Pero ¡en qué sentido diferente! Cap. 7:34; 8:21. **34. Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros,** etc.—Este fué el rasgo *nuevo* de él. El amor de Cristo para su pueblo al dar su vida en rescate por ellos, fué del todo nuevo, y por consiguiente como una norma y medida para su amor unos a otros. Sin embargo, no es algo que trascienda la gran ley moral, que es "el *viejo* mandamiento" (1 Juan 2:7, y véase la nota acerca de Marcos 12:28–33), sino aquella ley *en una forma nueva y peculiar.* Por esto, se dice que es tanto *nuevo* como *viejo* (1 Juan 2:7, 8). **35. En esto conocerán todos que sois mis discípulos**—los discípulos de aquel que entregó su vida por los que amaba. **si tuviereis amor los unos con los otros,** etc.—por amor de mí, y como uno en mí; porque a *semejante* amor saben muy bien que son extraños, los que están fuera del círculo de los creyentes. Pero ¡ay cuán poco de él hay aun dentro de este circulo! **36–38. Dícele Simón Pedro**—viendo claramente en estas direcciones de cómo deberían portarse, que él estaba en realidad por irse de entre ellos. **Señor, ¿adónde vas?**—no teniendo apenas un vislumbre de la verdad real. **Respondióle Jesús: Donde yo voy, no me puedes ahora seguir; mas me seguirás después**—Cuán distinto de lo que dijo a los judíos: "A donde yo voy, vosotros *no podéis venir*". (Cap. 8:21). **37. ¿por qué no te puedo seguir ahora? mi alma pondré por ti**—Parece que ahora él ve que fué la *muerte* a la cual Cristo se refería como aquello que le apartaría de ellos, pero Pedro no se asusta de seguirlo allá. Jesús respondió, **38. ¿Tu alma pondrás por mí?**—En esta repetición de las palabras de Pedro, hay una ironía honda mas cariñosa, y esto sentiría Pedro por mucho días después de su rescate, el recordaba los detalles dolorosos. **De cierto … No cantará el gallo,** etc.—Véase la nota acerca de Lucas 22:31–34.

CAPITULO 14

Vers. 1–31. DISCURSO DE SOBREMESA.—"Ahora llegamos a aquella porción de la historia evangélica, que con justicia podemos llamar lo *Santísimo.* Nuestro evangelista solo, como un sacerdote consagrado, abre para nosotros la vista en el santuario. Es el relato de los últimos momentos del Señor, **[PAG. 213]** pasados en medio de sus discípulos antes de su pasión, cuando palabras llenas de pensamiento celestial fluían de sus labios. Todo lo que su corazón, ardiente de amor, tenía todavía que decir a sus amigos, fué comprimido en esta sesión corta. Al principio (desde el cap. 13:31) el trato tomó la forma de conversación; sentados a la mesa, hablaban familiarmente entre sí. Pero cuando (14:31) terminó la comida, el lenguaje de Cristo asumió un tono más sublime; los discípulos reunidos alrededor de su

Maestro, escuchaban sus palabras de vida, y rara vez pronunciaban palabra (sólo en el cap. 16:17, 29). Finalmente, en la sublime oración intercesora del Redentor, su alma entera fué derramada en pedidos concretos a su Padre celestial a favor de los que eran los suyos. Es una particularidad de estos últimos capítulos, que ellos tratan casi exclusivamente de las relaciones más profundas, como la del Hijo con el Padre, y de los dos con el Espíritu Santo, la de Cristo con la iglesia, y la de la iglesia con el mundo. Además, una porción considerable de estas comunicaciones sublimes superaban el punto de vista al cual habían llegado los discípulos en aquel momento; por esto repite frecuentemente el Redentor los mismos sentimientos para grabarlos más profundamente en sus mentes, y, por causa de lo que ellos todavía no comprendían, los dirige al Espíritu Santo, quien les iba a recordar todos los dichos de él, y los guiaría a toda verdad (14:26)". [Olshausen]. **1. No se turbe vuestro corazón,** etc.—¡a cuántos miles de almas, en las tinieblas más negras, han alegrado estas palabras, desde cuando fueron pronunciadas la primera vez! **creéis en Dios**—absolutamente. **creed también en mí**—es decir, "Tened la *misma confianza* en mí". ¿Qué menos, y qué más pueden querer decir estas palabras? Y si es así, ¡qué petición hecha por uno sentado familiarmente con ellos en la mesa a la hora de cenar! Cf. el dicho, cap. 5:17, por el cual los judíos tomaron piedras para apedrearlo, por "hacerse igual a Dios" (v. 18). Pero no se trata de una *transferencia de nuestra confianza de su Objeto propio; no es sino la concentración de nuestra confianza en el Ser Invisible e Impalpable sobre su propio Hijo encarnado,* por la cual aquella confianza, en lugar de la cosa distante, inestable, y frecuentemente fría y apenas real que de otra manera es, adquiere una realidad, calor y poder conscientes, que hace que todos las cosas sean nuevas. *Este es el cristianismo en breve.* **2, 3. En la casa de mi Padre muchas moradas hay**—así espacio para todos y un lugar para cada uno. **de otra manera os lo hubiera dicho**—"Os lo diría de una vez; no os engañaría". **voy, pues, a preparar lugar para vosotros**—para conseguir el derecho para que estéis allí y poseáis vuestro "lugar". **vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo**—*estrictamente,* en su presentación personal; pero en un sentido secundario y consolador, a cada uno individualmente. Nótese otra vez la aserción hecha: el venir otra vez a recibir a su pueblo "*a sí mismo, para* que donde *él está,* estén ellos también". *Cree que debe bastar que ellos estuviesen asegurados de que estarán con él y bajo su protección.* **4–7. sabéis a dónde yo voy … Dícele Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas … Jesús le dice: Yo soy el camino,** etc.—Diciendo esto, el quería más bien provocar las preguntas de ellos para contestarlas. Cristo es "el camino" al Padre: "Nadie viene al Padre sino por mí"; El es "la verdad" de todo lo que hallamos en el Padre, cuando llegamos a él, "porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente" (Colosenses 2:9), y él es toda "la vida" que jamás fluirá a nosotros y nos bendecirá de parte de la Divinidad así alcanzada y así manifestada en él: "Este esel verdadero Dios, y la vida eterna" (1 Juan 5:20). **desde ahora**—ahora, y desde este momento en adelante, entiéndase. **8–12.** La sustancia de este pasaje es que el Hijo es la manifestación instituída y perfecta del Padre, que su propia palabra por esto debería bastar a sus discípulos; que si quedaban algunas dudas, sus obras debían quitarlas (véase la nota acerca del cap. 10:37, 38); pero además estas obras de él eran proyectadas meramente para ayudar la fe débil, y que ellas serían repetidas, y aun superadas, por las obras de sus discípulos, en virtud del poder que él les conferiría después de su partida. Sus milagros hicieron los apóstoles, aunque enteramente en su nombre y por su poder; y las obras "mayores"—no en grado sino en clase—fueron la conversión de miles de personas en un día, por medio de su Espíritu que los acompañaba. **13, 14. todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre**—como Mediador—**esto haré**—como Cabeza y Señor del reino de Dios. Esta promesa comprensiva se repite enfáticamente en el v. 14. **15–17. Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre,** etc.—Esta conexión parece designada para enseñar que el templo propio para el Espíritude Jesús es el corazón lleno de amor a el, que vive activamente para él, y así era la preparación propia para el don prometido. **os dará otro Consolador**—palabra usada sólo por Juan; en su *Evangelio* con referencia al Espíritu Santo, en su *Primera Epístola,* (2:1), con referencia a Cristo mismo. Su sentido propio es "abogado", "patrón", "ayudador". Este sentido último es evidentemente el indicado en cuanto a Cristo (1 Juan 2:1), y en este sentido comprende todo el *consuelo* como también la *ayuda* de la obra del Espíritu. El Espíritu es prometido aquí como uno que *ocuparía el lugar propio de Cristo* en su ausencia. **para que esté con vosotros para siempre**—para no irse nunca, como Jesús se iba en cuerpo. **al cual el mundo no puede recibir,** etc.—Véase 1 Corintios 2:14. **porque está con vosotros, y será en vosotros**—Aunque la plenitud propia de estos dos era todavía futura, nuestro Señor, usando tanto el presente como el futuro, parece decir claramente que ellos *ya* tenían el germen de esta grande bendición. **18–20. No os dejaré huérfanos**—en condición de privados, o desolados. **vendré a vosotros**—"vengo" o "estoy viniendo" a vosotros; es decir, claramente *por el Espíritu,* puesto que era para hacer que su partida no fuese un desamparo, una orfandad. **el mundo no me verá más; empero vosotros me veréis**—Siendo su presencia corporal toda la vista que el mundo había tenido de él, de que era capaz, no le veía más después de su partida al Padre; pero por la venida del Espíritu, la presencia de Cristo no sólo fué *continuada* para sus discípulos espiritualmente iluminados, sino hecha *mucho más eficaz y dichosa* de lo que había sido su presencia corporal *antes* de la venida del Espíritu. **porque yo vivo**—no "viviré", sólo cuando resucite de entre los muertos; porque es su vida inextinguible, divina, de la cual habla, en vista de la cual su *muerte y resurrección* no eran sino como sombras que pasaban frente al glorioso disco del sol. Véase Lucas 24:5; Aposalipsis 1:18, "el que vive", "el

Viviente". Y este gran dicho pronunció *con la muerte* **[PAG. 214]** *inmediatamente a la vista*. ¡Qué esplendor arroja esto sobre la cláusula siguiente: "Vosotros también viviréis"! "No sabes tú", dijo Lutero al Rey de los Terrores, "que devoraste a Cristo el Señor, mas fuiste obligado a devolverlo, y fuiste devorado por él? De modo que no puedes devorarme a mí, porque yo habito en él, y vivo y sufro por amor de su nombre. Los hombres pueden perseguirme fuera del mundo—eso no me importa—pero por eso no habitaré en la muerte. Viviré con mi Señor el Cristo. Yo sé y creo que *él vive"* [citado en Stier]. **En aquel día**—el de la venida del Espíritu. **conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros**—Véase la nota acerca del cap. 17:22, 23. **21–24. El que tiene mis mandamientos, y los guarda,** etc.—Véase la nota acerca de los vv. 15, 16. **será amado de mi Padre, y yo le amaré**—Nótese la clara línea de distinción aquí, no sólo entre las Personas divinas, sino las acciones de amor en cada Uno respectivamente, hacia los verdaderos discípulos. **Dícele Judas, no el Iscariote**—¡Hermosa paréntesis ésta! No estando presente el traidor, no necesitábamos que se nos informara que esta pregunta no venía *de parte de él;* pero es como si el evangelista quisiera decir: "Un Judas muy diferente del traidor, y una pregunta muy diferente de alguna que aquél hubiera presentado". En efecto [como uno en Stier dice], nunca leemos del Iscariote que haya entrado de alguna manera en las palabras del Maestro, o jamás haya propuesto una pregunta aun por curiosidad vana (aunque podrá ser que lo hiciera, mas que nada *de él fué* estimado apto para la eternidad en los Evangelios sino su nombre y su traición). **¿qué hay porque te hayas de manifestar a nosotros, y no al mundo?**—una pregunta muy natural y correcta, fundada en el v. 19, aunque intérpretes hablan con ella como *judaica*. **23. vendremos a él, y haremos con él morada**—¡Declaración asombrosa! En la "venida" del Padre "se refiere a la revelación de él *como un Padre* al alma, lo que no sucede, mientras no entre el Espíritu al corazón, y le enseñe a decir: Abba Padre". [Olshausen]. La "morada" quiere decir una permanencia eterna! (Véanse Levítico 26:11, 12; Ezequiel 37:26, 27; 2 Corintios 6:16, y *contrástese* con Jeremías 14:8). **25, 26. el os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho,** etc.—Véase la nota acerca de los vv. 16, 17. Así como el Hijo vino en nombre *del* Padre, así el Padre enviará al Espíritu *"en mi nombre",* dice Jesús; es decir, con igual poder y autoridad divinos para reproducir en sus almas lo que Cristo les ensenó, "trayendo a conocimiento vivo lo que quedaba como gérmenes dormidos en sus mentes" [Olshausen]. *Sobre esto descansa la credibilidad y autoridad divina final de la historia evangélica*. Todo lo que aquí se dice del Espíritu es decisivo de su *personalidad* divina. "Aquel considera todas las expresiones *personales,* referidas al Espíritu en estos tres capítulos ("enseñando", "recordando", "testificando", "viniendo", "convenciendo", "guiando", "hablando", "oyendo", "profetizando", "tomando") nada más como una figura muy extendida, no merece ser reconocido aun como intérprete de palabras inteligibles, mucho menos como expositor de las Sagradas Escrituras". [Stier]. **27. La paz os dejo, mi paz os doy**—Si los dos versículos anteriores parecían una nota de preparación para traer el discurso a su fin, éste sonaría como un adiós. Pero ¡qué distinto del adiós usual! Es una palabra de despedida, la "paz" usual del amigo que se va, sublime y transfigurada. Como el "Príncipe de Paz" (Isaías 9:6), la trajo en carne, la llevaba en su persona, murió para hacerla nuestra, la dejó como herencia de sus discípulos en la tierra, la planta y mantiene por su Espíritu en sus corazones. Muchos legados son "dejados", que nunca son "dados" a los legatarios, muchas dádivas que nunca llegan a su objeto correcto. Pero Cristo es el ejecutor de su propio testamento; la paz que él "deja", la "da"; de modo que todo está seguro. **no como el mundo la da**—en contraste con el mundo, él da *sincera, sustancial y eternamente*. **28, 29. Si me amaseis, ciertamente os gozarías, porque he dicho que voy al Padre: porque el Padre mayor es que yo**—Estas palabras, que citan perpetuamente los arrianos y socinianos como prueba triunfante contra la plena divinidad de Cristo, en realidad no contribuyen razón inteligible a sus principios. Si algún hombre *santo*. en su lecho de muerte, viendo a sus amigos llorar por temor de perderlo, dijera: "Vosotros más bien debéis gozaros que llorar por muy en efecto, os gozaríais, si en verdad me amaseis", el discurso sería del todo natural. Pero si ellos le preguntaran *por qué sería* más apropiado el *gozo* que la tristeza por su partida, ¿no se asombrarían, si el hombre contestara: *"Porque mi Padre es mayor que yo"?* ¿No presupone, pues, este extrano discurso de los labios de Cristo, una enseñanza tal de su parte que haría sumamente difícil que ellos pensaran que él ganaría algo yéndose al Padre, y fuera necesario que dijera expresamente que había un sentido en que él podría hacerlo? De modo que, esta explicación sorprendente parece claramente destinada a corregir tales equivocaciones que pudieran originarse por la enseñanza enfática y repetida de *su igualdad propia con el Padre,*—como si persona tan exaltada fuera incapaz de algún acrecentamiento por su transición desde esta escena triste al cielo despojado y al mismo seno del Padre—y asegurándoles que esto *no* era el caso, para hacer que ellos se olvidaran de su propia tristeza en medio del próximo gozo de él. **30, 31. Ya no hablaré mucho con vosotros**—"Tengo un poco más que decir, pero mi obra se apresura mucho, y la llegada del adversario la acortará". **porque viene el príncipe de este mundo**—Véase la nota acerca del cap. 12:31. Viene con intento hostil, para el último gran ataque, habiendo fracasado en su primer asalto formidable (Lucas cap. 4), del cual "se fué por un tiempo" solamente (v. 13). **mas no tiene nada en mí**—*nada de suyo propio, nada en que sostenerse*. ¡Dicho glorioso! La *verdad* de ello es lo que hace de la persona y obra de Cristo la vida del mundo. (Hebreos 9:14; 1 Juan 3:5; 2 Corintios 5:21). **Empero para que conozca el mundo que amo al Padre,** etc.—El sentido necesita completarse así: "Pero al príncipe del mundo, aunque

no tiene nada en mí, me entregaré hasta la muerte, para que sepa el mundo que amo y obedezco al Padre, cuyo mandamiento es que dé yo mi vida como rescate por muchos”. **Levantaos, vamos de aquí**—¿Entonces salieron del aposento, a esta altura del discurso, como concluyen algunos intérpretes competentes? Si fuera así, nuestro evangelista lo habría mencionado: véase el cap. 18:1, lo que parece indicar claramente que sólo entonces salieron del aposento alto. Pero ¿qué quieren decir las palabras, si no es esto? Creemos que era el mandato de lo que antes había dicho: “Empero de bautismo me es necesario ser bautizado, **[PAG. 215]** y ¡cómo me angustio hasta que sea cumplido!”—expresión espontánea e irreprensible del profundo ardor de su espíritu de entrar al conflicto, y que si, como sería probable, fué entendido algo más literalmente por los comensales que lo escuchaban atentamente, en el sentido de una salida inmediata, una seña con la mano habría sido suficíente para hacerles entender que aun tenía más que decir, antes que se levantara la sesión; y aquel discípulo, cuya pluma era mojada en un amor a su Maestro que hacía que fuesen de poca consecuencia los movimientos *de ellos,* recordaría esta pequeña explosión del Cordero que se apresuraba al matadero; mientras que el efecto de ella—si había algo—en sus oyentes, como de ninguna importancia, sería muy naturalmente pasada por alto.

CAPITULO 15

Vers. 1–27. CONTINUACION DEL MISMO DISCURSO DE SOBREMESA. **1–8.** *La unidad espiritual de Cristo y su pueblo, y su relación con ellos como el manantial de toda su vida y fecundidad espirituales,* se presentan aquí bajo una figura familiar a los oídos judíos. (Isaías 5:1, etc.) **1. Yo soy la vid verdadera**—de quien la vid de la *naturaleza* no es sino una sombra. **y mi Padre es el labrador**—el gran Propietario de la viña, el Señor del reino espiritual. (Seguramente no es necesario señalar aquí la pretensión a la *divinidad suprema* incluída en esto.) **2. Todo pámpano que en mí no lleva fruto … todo aquel que ileva fruto**—Así como en árbol frutal, algunas ramas pueden ser *fructiferas,* otras bien *estériles,* según haya o no haya una *conexión* vital entre la rama y el tronco; así los discípulos de Cristo pueden ser fructíferos espiritualmente, o lo contrario, según estén unidos *vital y espiritualmente* con Cristo, o estén adheridos a él sólo *externa* y *mecánicamente*. A los estériles él “quitará” (véase la nota acerca del v. 6); a los fructíferos “limpiará” (“podará”)—sacándoles como hace el labrador, todo lo que es espeso o exuberante (Marcos 4:19), “para que lleve más fruto”; operación a menudo penosa, mas no menos necesaria y beneficiosa que en la labranza natural. **Ya vosotros sois limpios** (“por razón de”) **la palabra que os he hablado**—ya en una condición purificada y fructífera, en consecuencia de la larga acción sobre ellos de aquella “palabra” escudriñadora que era como “fuego purificador”. (Malaquías 3:2, 3). **4. Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid,** etc.—Así como toda fecundidad espiritual había sido atribuída a la mutua *habitación en sí,* y a la *interpenetración* (para decirlo así) de Cristo y sus discípulos, así aquí la continuación de esta conexión vital se hace esencial para su fertilidad continua. **5. sin mí**—“aparte de mí”, o “vitalmente desconectados de mí”. **nada podéis hacer**—espiritual y aceptablemente. **6. El que en mí no estuviere, será echado fuera como mal pámpano … se secará … los echan en el fuego, y arden**—El único uso propio de la vid es el de *llevar fruto;* fracasando en esto, es bueno para una cosa más: para *leña*. (Véase Ezequiel 15:1–5). ¡Cuán terriblemente llamativa es la figura, en este aspecto de ella! **7. Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros**—Nótese el cambio desde la habitación *de Cristo* en ellos a la de sus *palabras,* abriéndose así el camino para las exhortaciones siguientes (vv. 9, 10). **pedid todo lo que quisiereis, y os será hecho**—porque esta presencia de sus palabras dentro de ellos aseguraría la armonía de sus peticiones con la voluntad divina. **8. es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto**—no sólo por su deleite en el fruto y por amor a él sino como por “las savias de la Vid Verdadera”. **seáis así mis discípulos**—*evidencia* del discipulado. **9–11. estad en mi amor**—no. “Continuad amándome a mí”, síno, “Continuad en la posesión y en el goce de mi amor para con vosotros”; como es evidente por las palabras siguientes. **Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor**—el espíritu obediente del verdadero discipulado, el cual fomenta y atrae la continuación y el aumento del amor de Cristo; y éste, él agrega, fué el secreto aun de su propia “permanencia en el amor del Padre.” **12–16. Que os améis los unos a los otros,** etc.—Véase la nota acerca del cap. 13:34, 35. **13. Nadie tiene mayor amor que este, que ponga alguno su vida por sus amigos**—El énfasis cae no en “amigos”, sino en el acto de “poner su vida”. “Uno no puede manifestar mayor estima por los seres queridos que entregar su vida por ellos, y éste es el amor que hallaréis en mí”. **14. sois mis amigos, si hiciereis las cosas que yo os mando**—“teneos en sujeción absoluta a mí”. **15. Ya no os llamaré siervos**—es decir, *en el sentido explicado* en las palabras siguientes; porque siervos los llama todavía (v. 20), y ellos se deleitan en llamarse así también, en el sentido de estar “en la ley de Cristo” (1 Corintios 9:21). **el siervo no sabe lo que hace su señor**—nada sabe de los *planes y razones* de su amo, sino simplemente recibe y ejecuta sus órdenes. **mas os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os he hecho notorias**—os he admitido a compañerismo libre e ilimitado, no reteniendo de vosotros nada de lo que he recibido para comunicar. (Véase Génesis 18:17; Salmo 25:14; Isaías 50:4). **16. No me elegisteis vosotros a mí, mas yo os elegí a vosotros**—recuerdo saludable, después de las cosas

soberbias que acababa de decir de la permanencia mutua de él en ellos y ellos en él, y de lo ilimitado de la amistad a la cual habían sido admitidos. **os he puesto**—nombrado, designado—**para que vayáis y llevéis fruto**—es decir, "que os entreguéis a ello". **y vuestro fruto permanezca**—mostrándose ser un principio imperecedero y siempre creciente. (Véase Proverbios 4:18; 2 Juan 8). **que todo lo que pidiereis,** etc.—véase la nota acerca del v. 7. **17–21.** La sustancia de estos versículos importantes ha ocurrido más que una vez antes. (Véanse las notas acerca de Mateo 10:34–36; Lucas 12:49–53, etc.). **22–25.** Véase la nota acerca del cap. 9:39–41. **Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado**—*comparativamente* ninguno; como todos los demás pecados son leves en comparación con el rechazamiento del Hijo de Dios. **ahora no tienen excusa de su pecado**—más bien, "pretexto". **24. Si no hubiese hecho entre ellos obras cuales ningún otro ha hecho**—Véase la nota acerca del cap. 12:37. **25. para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Que sin causa me aborrecieron**—citada del Salmo Mesiánico 69:4, aplicado también en el mismo sentido en el cap. 2:17; Hechos 1:20; Romanos 11:9, 10; 15:3, 26, 27. Véase la nota acerca del cap. 14:16, 17. **Y vosotros daréis testimonio**—con referencia en efecto a su actividad *futura* en dar testimonio, mas haciendo el énfasis en sus amplias oportunidades *presentes* de adquirir sus requisitos para aquel gran oficio, en cuanto ellos habían **[PAG. 216]** estado con él "desde el principio". (Véase Lucas 1:2).

CAPITULO 16

Vers. 1–33. CONCLUSION DEL MISMO DISCURSO. **1–5. Estas cosas os he hablado, para que no os escandalicéis,** etc.—tanto las *advertencias* como los *estímulos* que acababa de darles. **Os echarán de las sinagogas**—(cap. 9:22; 12:42). **viene la hora, cuando cualquiera que os matare, pensará que hace servicio a Dios**—Las palabras quieren decir "servicio religioso": "que está ofreciendo un servicio a Dios". (Así Saulo de Tarso, Gálatas 1:13, 14; Filemón 3:6). **4. Esto empero no os lo dije al principio**—"desde el principio"; se la había dicho bastante temprano (Lucas 6:22), pero no tan claramente como en el v. 2. **porque yo estaba con vosotros. Mas ahora voy al que me envió,** etc.—Mientras estaba con ellos, el odio del mundo se dirigía principalmente contra él mismo; mas su partida traería este odio sobre ellos, como los representantes de él. **y ninguno de vosotros me pregunta: ¿Adónde vas?**—Lo *habian hecho* de cierta manera, cap. 13:36; 14:5; pero él deseaba una interrogación más inteligente y más ansiosa sobre el asunto. **6, 7. Antes, porque os he hablado estas cosas, tristeza ha henchido vuestro corazón**—La tristeza los había paralizado demasiado, y él quería despertar sus energías. **Os es necesario que yo vaya, porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros,** etc. Véanse las notas acerca del cap. 7:39; 14:16. **8. cuando él viniere,** etc.—Este es uno de los pasajes más repletos de pensamiento entre los profundos discursos de Cristo; con unas pocas pinceladas grandes, describe todas las partes del ministerio del Espíritu Santo en el mundo: su operación con referencia a los individuos como también con la masa popular, con creyentes e incrédulos también. [Olshausen]. **redargüirá**—La palabra "redargüir" es muy débil, pues el Espíritu hará más que presentar acusación contra el mundo. "Convencerá", "probará la culpabilidad" es la idea, lo que tiene que efectuar en todos: en algunos para que se arrepientan y crean, en otros para su condenación. **De pecado ciertamente, por cuanto no creen en mí**—Así como todo pecado tiene su raíz en la incredulidad, así la forma más exagerada de la incredulidad es el rechazamiento de Cristo. Sin embargo el Espíritu al fijar esta verdad en la conciencia, *no extingue el sentido de todos los demás pecados, sino al contrario, lo completa e intensifica*. **10. de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más**—Sin duda, es la *justicia personal de Cristo,* que el Espíritu había de llevar al corazón del pecador. La evidencia de ésta había de estar en el gran *hecho histórico,* de que "él había ido al Padre, y no era más visible entre los hombres"; porque si su pretensión de ser el Hijo de Dios y el Salvador del mundo, hubiera sido una mentira, ¿cómo habría el Padre, "Dios celoso", levantado de entre los muertos a semejante blasfemo y lo habría elevado a su diestra? Pero si él fué, en efecto, "el Testigo fiel y verdadero", "Siervo justo del Padre", "su Elegido, en quien su alma tomaba contentamiento", entonces su ida al Padre, y su desaparición consiguiente de la vista de los hombres, no fué sino la consumación propia, la recompensa augusta, de todo lo que él hizo aquí abajo, el sello de su misión, la glorificación del testimonio que llevó en la tierra, por el recibimiento de él en el seno del Padre. Esta vindicación triunfante de la *rectitud* de Cristo es para nosotros la evidencia divina, clara como el cielo, de que él es en efecto el Salvador del mundo, el Siervo justo de Dios para justificar a muchos, porque llevó sus iniquidades. (Isaías 53:11). Así el Espíritu, en esta cláusula, se ve convenciendo a los hombres de que hay en Cristo perfecto alivio del sentido del *pecado,* del cual él los había convencido antes; y lejos de lamentar su ausencia de entre nosotros, como una pérdida irreparable, aprendemos a gloriarnos en ella, como la evidencia de su perfecta aceptación por el Padre a favor de nosotros, exclamando con uno que entendía este punto: "¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que resucitó, quién además está a la diestra de Dios". etc. (Romanos 8:33, 34). **11. de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo es juzgado**—Suponiéndose que se quiere decir aquí el *juicio final,* aun algunos intérpretes buenos han pasado inadvertido el sentido de esta cláusula. El dicho, "el príncipe de este mundo *es juzgado*", quiere decir, sin duda

razonable, la misma cosa como el del cap. 12:31: "ahora el principe de este mundo será *echado fuera";* y los dos quieren decir que su dominio en los hombres, o su poder de esclavizar y así de arruinarlos, está destruído. La muerte de Cristo lo "juzgó", o lo venció judicialmente, y entonces "fue echado fuera", o expelido del dominio que había usurpado. (Hebreos 2:14; 1 Juan 3:8; Colosenses 2:15). Así, entonces, el Espíritu traerá a la conciencia de la humanidad (1) el sentido del *pecado,* consumado en el rechazamiento de aquel que vino a "quitar el pecado del mundo"; (2) el sentido del alivio perfecto en la *justicia* del Siervo del Padre, ahora sacado del mundo que lo había despreciado, a aquel seno donde había morado desde la eternidad; y (3) el sentido de la emancipación de los grillos de Satanás, el *juicio* de quien trae a los hombres la libertad de ser santos, y la transformación de siervos del diablo a hijos e hijas del Señor Todopoderoso. Sin embargo, a una clase de hombres todo esto traerá sólo la *convicción;* ellos no vendrán a Cristo, aunque él es revelado a ellos como quien da la vida, para tener vida en él. Los tales, quedando voluntariamente bajo el dominio del príncipe de este mundo, son *juzgados en el juicio de él,* la visible consumación del cual será en el gran día final. **12–15. cuando viniere aquel Espíritu de verdad … no hablará de sí mismo**—es decir, *desde* sí mismo, de su iniciativa propia, sino, como Cristo mismo, "lo que oye", lo que le es dado, para comunicar. **os hará saber las cosas que han de venir**—refiriéndose de manera especial a aquellas revelaciones que, en las Epístolas parcialmente. pero más completo en el Apocalipsis presentan una visión del futuro del Reino de Dios, cuyo horizonte es las montanas eternas. **14. El me glorificará: porque tomará de lo mío, y os lo hará saber**—Así todo el propósito de la misión del Espíritu es el de glorificar a Cristo, no en su Persona propia, porque esto fué hecho por el Padre cuando éste lo exaltó a su diestra, sino ante los ojos y en la estimación de los hombres. Con este propósito él había de "tomar *de lo de Cristo"—toda la verdad acerca de Cristo—"hacerlo saber a los hombres",* o hacer que ellos lo disciernan en su propia luz. La naturaleza *subjetiva* de la enseñanza del Espíritu, el descubrimiento a las almas de los hombres de lo que es **[PAG. 217]** Cristo *exteriormente,* es expresada aquí muy claro; y, al mismo tiempo, la vanidad de buscar revelaciones del Espíritu que hagan algo más que arrojar luz en el alma sobre lo que Cristo mismo es, de lo que enseñó e hizo en la tierra. **15. Todo lo que tiene el Padre, mío es**—una declaración más clara que ésta, de la *comunidad absoluta* con el Padre en todas las cosas, no puede concebirse, aunque "todo" aquí tiene referencia a las cosas del Reino de la Gracia, lo que el Espíritu había de recibir, para hacerlo saber a nosotros. Tenemos aquí un vistazo maravilloso en las *relaciones internas* de la Divinidad. **16–22. Un poquito, y no me veréis; y otra vez un poquito, y me veréis: porque yo voy al Padre**—El "gozo del mundo" al "no verle ellos", parece indicar que su traslado de entre ellos por la *muerte* era lo que él quería decir; y en ese caso, el gozo de los discípulos "al verle otra vez", indica su alegría por su reaparición entre ellos en su *resurrección,* cuando no podrían dudar más de su identidad. Al mismo tiempo la tristeza de la iglesia enviudada en la ausencia de su Señor, y su regocijo en el regreso personal de él, seguramente se expresan aquí. **23–28. Aquel día**—de la dispensación del Espíritu, como en el cap. 14:20. **no me preguntaréis nada**—por causa de la plenitud de la enseñanza del Espíritu. (Cap. 14:26; 16:13; y cf. 1 Juan 2:27). **Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre**—porque "la oración en nombre de Cristo, y la oración a Cristo, presuponen su *glorificación"*. [Olshausen]. **pedid**—cuando me haya ido, "en mi nombre". **25. en proverbios**—en lenguaje obscuro, contrario a "claramente os anunciaré"—es decir, por la enseñanza del Espíritu. **26. no os digo, que yo rogaré al Padre por vosotros**—como si no estuviera él *de sí mismo* dispuesto a ayudaros: pero Cristo ora al Padre a favor de los suyos, sí, pero no con el propósito de inclinar un oído *indispuesto* a oíros a vosotros. **27. Pues el mismo Padre os ama, porque vosotros me amasteis**—Este amor de ellos es el que es provocado por el amor eterno del Padre en el don de su Hijo *reflejado* en los corazones de los que creen, amor que viene a reposar en su Hijo amado. **28. Salí del Padre,** etc.—en otras palabras: "Y vosotros tenéis razón, pues en efecto sali, y pronto volveré allá de donde salí". Este eco de la verdad, referido en el versículo anterior, parece como "pensamiento en alta voz", como si fuera grato a su propio espíritu meditar sobre tal asunto en tal hora. **29, 30. Dícenle sus discípulos: He aquí, ahora hablas claramente, y ningún proverbio dices,** etc.—apenas más que antes; el momento para perfecta claridad todavía tenía que venir; pero habiendo alcanzado un vislumbre (pues no había más), ellos entusiasmados expresan su satisfacción, como si estuviesen contentos de entender algo de sus palabras. ¡Cuán patéticamente manifiesta esto tanto la sencillez de sus corazones como el carácter infantil de su fe! **31–33. Respondióles Jesús: ¿Ahora creéis?**—como decir, "Está bien que creáis, porque pronto vuestra fe será puesta a prueba, y de una manera que apenas esperáis." **la hora viene, y ha venido, que seréis esparcidos cada uno por su parte, y me dejaréis solo**—Sentimiento profundo y terrible del *mal* experimentado, ciertamente es expresado aquí, mas ¡cuán amablemente! Que no había de ser abandonado por completo, que había Uno que no lo dejaría, le debió ser apoyo y consuelo inefables; pero que quedara sin amparo y animación humanos, el que como hombre era exquisitamente sensible a la ley de simpatía, los llenaría a ellos tanto de *vergüenza,* cuando más tarde se acordasen de ello, pues llenaba el corazón del Redentor de *tristeza* aguda en su hora de miseria. "Esperé quíen se compadeciese de mí, y no lo hubo; y consoladores, y ninguno hallé". (Salmo 69:20). **porque el Padre está conmigo**—¿cuán cerca y con qué poder sustentador, quién podrá expresarlo? **33. Estas cosas os he hablado**—no sólo las palabras inmediatamente precedentes, sino todo este discurso, del cual éstas son las palabras finales, y el cual así termina. **para que en mí**

tengáis paz—en el sentido sublime antes explicado. (Véase la nota acerca del cap. 14:27). **En el mundo tendréis aflicción**—resultando especialmente de la oposición mortal del mundo a los que "no son de este mundo, sino escogidos de entre el mundo". De modo que aquella paz prometida estaba lejos de ser una paz tranquila. **yo he vencido al mundo**—no sólo *antes de vosotros*, sino *por* vosotros, para que podáis hacer lo mismo. (1 Juan 5:4, 5).

CAPITULO 17

Vers. 1–26. LA ORACION INTERCESORA. Véase la nota acerca del cap. 14:1. Si *no* hubiera sido escrita esta oración, qué lector reverencial no habría exclamado: "¡Ojalá que hubiera podido oír semejante oración tal como se hizo en aquella ocasión, la que dió término a todo su ministerio pasado y formó el punto de transición a las escenas negras que siguieron inmediatamente!" Pero aquí está, y con tal comprobación de los labios del que la pronunció, que nos parece oírla de él mismo, más bien que leerla de la pluma de su fiel historiador. **1–3. Estas cosas habló Jesús, y levantados los ojos al cielo**—"Juan rara vez describe los gestos y las miradas de nuestro Señor, como aquí. Pero ésta fué una ocasión cuya impresión fué indeleble, y la mirada hacia arriba no podía ser olvidada". [Alford]. **Padre, la hora es llegada**—Véase la nota acerca del cap. 13:31, 32. **glorifica a tu Hijo**—Pon la honra sobre tu Hijo, aprobándolo, sosteniéndolo, y llevándolo al través de aquella "hora". **dado la potestad de toda carne**—Véanse las notas acerca de Mateo 11:27; 28:18–20. **que dé vida eterna a todos los que le diste**—Véase la nota acerca del cap. 6:37–40. **3. Esta empero es la vida eterna: que te conozcan,** etc.—Esta vida eterna, pues, no es la mera existencia consciente sin fin, sino una vida de conocimiento y trato con Dios en Cristo. (Job 22:21). **el solo Dios verdadero**—el único Dios personal viviente; en contraste glorioso igualmente con el *politeísmo* pagano, el *naturalismo* filosófico, y el *panteísmo* místico. **y a Jesucristo, al cual has enviado**—Este es el único lugar donde nuestro Señor se da este nombre compuesto, después tan común en las predicaciones y escritos apostólicos. Aquí se usan los términos en su significación estricta—"Jesús", porque "salva a su pueblo de sus pecados"; "Cristo", como el *ungido* con la plenitud inmensurable del Espíritu Santo para el ejercicio de sus funciones salvadoras (véase la nota acerca de Mateo 1:16); "al cual has enviado", con la abundancia de poder y autoridad divinos para salvar. "La misma yuxtaposición aquí de *Jesucristo* con el *Padre* es una prueba, por inferencia, de la divinidad de nuestro Señor. El conocer a *Dios y una criatura* no podría ser vida eterna, y tal asociación del uno con la **[PAG. 218]** otra sería inconcebible". [Alford.] **4, 5. Yo te he glorificado en la tierra**—más bien, "yo te glorifiqué", porque la cosa se concibe ahora como *pasada*. **he acabado** ["acabé"] **la obra que me diste que hiciese**—es muy importante retener en la traducción el tiempo *pretérito* simple, usado en el original, de otra manera se podría pensar que la obra ya "*acabada*" fuera sólo la que él había hecho *antes de pronunciar aquella oración;* mientras que se notará que nuestro Señor habla por todo como más allá del escenario actual (v. 12, etc.), y así habrá que entenderse como incluída en su "obra acabada" su "salida, la cual había de cumplir en Jerusalem". **Ahora pues**—en cambio. **glorifícame tú**—Los pronombres en los vv. 4, 5. "*yo te glorifiqué*", "glorifíca*me tú*", están colocados en el original en tal forma, cada uno al lado del otro, como para mostrar que lo que el Señor quiere expresar aquí es *una perfecta reciprocidad de servicios* del Hijo al Padre primero, y después del Padre al Hijo a su vez. **con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese**—cuando "en el principio … el Verbo era *con Dios*" (cap. 1:1), "el unigénito Hijo … en el seno del Padre" (cap. 1:18). Con esta gloria preexistente, que él ocultaba en la tierra, pide ser investido de nuevo, siendo hecho el diseño del velo de su gloria, no simplemente como antes, sino ahora en la *naturaleza nuestra*. **6–8.** De orar por si mismo pasa ahora a orar por sus discípulos. **He manifestado** ["manifesté"] **tu nombre**—su carácter entero para con la humanidad. **a los hombres que del mundo me diste**—Véanse las notas acerca del cap. 6:37–40. **han conocido verdaderamente que salí de ti**—Véase la nota acerca del cap. 16:30, 31. **9–14. Ruego por ellos**—no como individuos meramente, sino como representantes de todos los tales en toda edad siguiente (véase la nota acerca del v. 20). **no ruego por el mundo**—porque los discípulos le habían sido dados "del mundo", *de entre el mundo,* (v. 6) y ya habían sido transformados en lo *contrario* al mundo. Las cosas pedidas para ellos, en efecto, son aplicables sólo a los tales. **10. todas mis cosas son tus cosas, y tus cosas son mis cosas**—lit., "Todas las cosas mías son tuyas, y las cosas tuyas son mías". (Sobre este uso del género *neutro,* véanse las notas acerca del cap. 6:37–40). La *comunidad absoluta* de propiedad entre el Padre y el Hijo es expresada aquí tan claramente como pueden hacerlo las palabras. (Véase la nota acerca del v. 5). **11. ya no estoy en el mundo** (véase la nota acerca del v. 4), **mas éstos están en el mundo**—por decir, "Aunque mis luchas están terminadas, las de ellos no; aunque yo he pasado del escenario de la lucha, no puedo separarme en espíritu de ellos, quienes quedan atrás y sólo están entrando en su gran conflicto". **Padre santo**—expresión que no usa en otra parte. "Padre" es su término acostumbrado, pero aquí está prefijado "santo", porque la súplica se dirige a aquella perfección en la naturaleza del Padre, para que "guarde" a los creyentes de ser contaminados por la atmósfera perversa del "mundo" dentro de la cual ellos todavía están **guárdalos por tu nombre**—más bien, "en tu nombre"; en el ejercicio de aquel carácter benigno y santo por el cual era conocido el Padre. **para que sean una cosa**—Véase la nota acerca del v. 21. **12. yo los guardaba en tu nombre**—actuando como tu

representante en la tierra. **ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición**—"No se da aquí a entender que el hijo de perdición fuese uno de aquellos que el Padre había dado al Hijo, sino más bien lo contrario, cap. 13:18." [Webster y Wilkinson.] Es así como en Lucas 4:26, 27, donde no hemos de suponer que la mujer de *Sarepta* (en Sidón) fuese una de las viudas de *Israel,* ni que Naamán el *siro* fuera uno de los leprosos en *Israel,* aunque el lenguaje—el mismo que aquí—parece expresarlo. **hijo de perdición**—condenado a ella. (2 Tesalonicenses 2:3; Marcos 14:21). **13. Hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos**—en otras palabras: tal como conviene más al santuario íntimo que al escenario del conflicto; pero yo estoy hablando así "en el mundo", para que mi gozo, el gozo que yo experimento sabiendo que tales intercesiones han de ser hechas a favor de ellos por su Señor ausente, pueda ser gustado por los que ahora las escuchan, y por todos los que más tarde han de leer el registro de ellas. **15–19. No ruego que los quites del mundo**—porque esto, aunque conseguiría para ellos la seguridad de sus personas, dejaría al mundo sin la bendición que ha de producir su testimonio, **sino que los guardes del mal**—todo mal en el mundo y del mundo. **16. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo**—Véase la nota acerca del cap. 15:18, 19. Esto se repite aquí, para preparar el camino para la petición que sigue. **17. Santifícalos**—Así como la petición, "Guárdalos" era *negativa,* pidiendo *protección* del elemento venenoso que rodeaba y presionaba su naturaleza renovada, así esta petición, "*Santifícalos*", es positiva, pidiendo *el progreso y el perfeccionamiento* de su santificación ya empezada. **en tu verdad**—la verdad revelada de Dios, como el medio o elemento de la santificación: un dicho de inmensa importancia. **tu palabra es verdad**—Cf. cap. 15:3; Colosenses 1:5; Efesios 1:13. **18. Como tú me enviaste al mundo, también los he enviado** ["los envié"] **al mundo**—Así como la misión de ellos era la de llevar a cabo los propósitos de la misión de su Señor, así nuestro Señor habla de la *autoridad* en ambos casos como *coordinada*. **19. Y por ellos yo me santifico** [consagro], **para que también ellos sean santificados** (consagrados)—"La única diferencia entre la aplicación del mismo término a Cristo y a los discípulos es, que, aplicado a Cristo, quiere decir sólo 'consagrar'; mientras que, aplicado a los discípulos, quiere decir 'consagrar' con la *idea adicional* de una santificación previa, pues nada sino lo que es santo, puede ser presentado como una ofrenda. Toda la obra de sacrificio de los discípulos aparece aquí como el solo *resultado* de la ofrenda de Cristo". [Olshausen]. **en verdad**—Aunque falta aquí el artículo, no hemos de traducir, como algunos, "santificados *verdaderamente*;" porque la referencia parece clara a "la verdad" mencionada en el v. 17. (Véase allí). **20–23. Mas no ruego solamente por éstos**—Esta explicación muy importante, pronunciada en condescendencia a los oyentes y lectores de esta oración en todos los tiempos, se entiende no sólo de lo que sigue, sino de toda la oración. **sino también por los que han de creer en mí**—La mayoría de los mejores manuscritos dicen "los que creen", viéndose todo tiempo futuro como *presente,* mientras que el presente se ve como pasado e ido. **21. Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa**—*La presencia* en los creyentes del Espíritu del Padre y del Hijo es el único vínculo perfecto de unión, haciendo una unidad viviente, **[PAG. 219]** primero, todos los creyentes entre sí; entonces, esta unidad en una más elevada todavía, con el Padre y el Hijo. (Nótese, que Cristo *nunca se mezcla a sí mismo con sus discípulos como se asocia con el Padre,* sino que dice: "Yo en ellos y ellos en nosotros"). **para que el mundo crea que tú me enviaste**—Entonces la gran impresión sobre el mundo en general, de que la misión de Cristo es divina, ha de ser hecha por *la unidad de sus discípulos*. Claro, entonces, tiene que ser algo que sea *visible* o perceptible al mundo. ¿Qué es, entonces? No será ciertamente una unidad superficial, mecánica de maquinaria eclesiástica. Porque así como aquélla puede existir y hasta cierto punto existe entre las iglesias occidentales y orientales, con poco del Espíritu de Cristo, sí, con mucho de lo cual el Espíritu de Cristo no puede morar, y así en vez de convencer al mundo más allá de su círculo, de la divinidad del evangelio, esa clase de unión engendra la incredulidad dentro de su propio seno. Pero el Espíritu de Cristo, iluminando, transformando y reinando en los corazones de los discípulos genuinos de Cristo, acercándolos entre sí como miembros de una familia, e incitándolos a una cooperación afectuosa para el bien del mundo; esto es lo que, cuando suficientemente ardiente y extenso, impondrá al mundo el convencimiento de que el cristianismo es divino. Sin duda, cuanto más desaparezcan de entre los cristianos las diferencias, cuanto más puedan ellos ponerse de acuerdo en asuntos de menor importancia, tanto mayor impresión en el mundo se podrá esperar. Pero la impresión no es absolutamente *dependiente* de esto; porque la unidad viviente y cariñosa a veces se ve más palpablemente aun en medio de diferencias menores, y a pesar de ellas que donde no hay tales diferencias que prueben el poder de su unidad más honda. Sin embargo, mientras esta fraternidad viva en Cristo no se manifieste de manera potente para destruir el sectarismo, el egoísmo, la carnalidad y apatía que corroen el corazón del cristianismo en todas las secciones visibles de él, en vano esperaremos que el mundo se impresione hondamente por él. Será cuando "el Espíritu sea derramado sobre nosotros desde lo alto". como Espíritu de verdad y amor, y sobre todas partes del territorio cristiano por igual, disolviendo diferencias y animosidades, encendiendo asombro y vergüenza por la esterilidad pasada, provocando anhelos de afecto universal y ansias por un mundo sumido en maldad, incorporándose formas palpables y medidas activas: será entonces cuando podremos esperar que sea producido el efecto aquí anunciado. ¿No deberían meditar sobre estas cosas los cristianos? ¿no debería estar en ellos "la misma mente que estaba también en Cristo

Jesús" sobre estos asuntos? ¿no debería ser suya la oración de él? (Los que así hablan, muchas veces son los más responsables por las divisiones que existen. Sí, debemos estar unidos "en Cristo", pero no en fórmulas sacerdotales o eclesiásticas, no bajo la dominación clerical. La unión o unidad en Cristo tendrá que ser también de libertad en Cristo. Nota del Trad.) **22. Y yo, la gloria que me diste** ["has dado"] **les he dado; para que sean una cosa como también nosotros somos una cosa**—La última cláusula explica el sentido de la primera. No es la gloria *futura* del estado celestial, sino el secreto de aquella unidad actual de que se acaba de hablar; la *gloria,* pues, de la *presencia en los creyentes* del *Espíritu de Cristo;* la gloria de un estado aceptado, de un carácter santo, de toda gracia. **23. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean consumadamente una cosa**—Véase la nota acerca del v. 21. **24–26. Padre … quiero**—La majestad de este estilo de hablar es bien clara. Ninguna crítica despreciable será capaz de deshacerlo sino en los lectores superficiales y pervertidos. **ellos estén también conmigo**—Véase la nota acerca del cap. 14:3. **para que vean mi gloria que me has dado**—(Véase la nota acerca del v. 5. ¡Cristo considera que para nosotros será gloria suficiente que nos sea permitido ver y contemplar para siempre la *gloria de él*! Esta es "la visión beatífica"; pero no será mera visión, porque "seremos semejantes a él, porque le veremos como él es". 1 Juan 3:2. **25. Padre justo, el mundo no te ha conocido** ["no te conoció"] **mas yo te he conocido** ["yo te conocí"], **y éstos han conocido** ["conocieron"] **que tú me enviaste**—Así como antes dijo Jesús "Padre Santo", cuando quería ostentar aquella perfección ante los discípulos (v. 11), así aquí lo llama "Padre justo", porque está invocando su justicia, para hacer una distinción entre aquellas dos clases diametralmente contrarias, "el mundo", de la una parte, que no "quiso conocer al Padre", aunque éste fué traído tan cerca en el Hijo de su amor, y, de la otra parte, él mismo, quien reconoció y poseía al Padre, y *aun sus discípulos,* quienes reconocieron su misión como de parte del Padre. **26. yo les he manifestado** ["les manifesté"] **tu nombre**—en su ministerio pasado. **y manifestarélo**—todavía en medida más grande, por el don del Espíritu Santo en Pentecostés y durante todas las edades sucesivas. **para que el amor con que me has amado** ["amaste"] **esté en ellos, y yo en ellos**—Este amor eterno del Padre, reposando primero en Cristo, por su Espíritu es comunicado a todos los que creen en él y establece morada permanente en ellos; y "él estando en ellos y ellos en él" (cap. 15:5), son "un espíritu". "Con este pensamiento sublime el Redentor termina su oración por sus discípulos, y en ellos por los creyentes durante todas las edades. El ha resumido en los últimos momentos que tiene para conversación con los suyos, los sentimientos más sublimes y gloriosos jamás pronunciados por labios mortales. Pero apenas hubo muerto el sonido de la última palabra, cuando pasa con los discípulos sobre el arroyo Cedrón a Getsemaní, y el amargo conflicto continúa. La semilla del mundo nuevo tendrá que ser sembrada en la muerte, para que desde ahí brote la vida". [Olshausen.]

CAPITULO 18

Vers. 1–13. JESUS ES TRAICIONADO Y APRESADO. **1–3. tras el arroyo de Cedrón**—una quebrada honda y obscura, al nordeste de Jerusalén, por la cual corría este arroyo pequeño cuando había lluvia, o en el invierno, y que se secaba en el verano. **donde estaba un huerto**—el pie del Monte de Olivos, "llamado Gethsemaní" ("prensa de aceite"), Mateo 26:30, 36. **2. también Judas, el que le entregaba, sabía aquel lugar; porque muchas veces** [véase el cap. 8:1; Lucas 21:37] **Jesús se juntaba allí con sus discípulos**—La bajeza de este abuso de conocimiento de parte de Judas resultante de su admisión a la intimidad más estrecha con su Maestro, es relatada aquí muy patéticamente. aunque no se expresa nada más que el relato escueto. **[PAG. 220]** Sin embargo sabiendo Jesús que en este lugar esperaba Judas hallarlo, en vez de evitar esto, va allá, como Cordero al matadero. "Nadie me quita la vida, mas yo la pongo de mí mismo". (Cap. 10:18). Además, la escena que había de llenar el poco tiempo restante, el intervalo terrible entre la Cena y el Apresamiento—como el "silencio en el cielo casi por media hora", entre el rompimiento de los sellos apocalípticos y el repique de las Trompetas de guerra (Apocalipsis 8:1)—LA AGONIA—habría sido demasiado terrible para el aposento alto; tampoco quería él obscurecer las asociaciones deleitosas de la *última Pascua* y la *Primera Cena* derramando allí la angustia de su alma. Sin embargo, el huerto con su amplitud de espacio, sus olivos sombríos, sus recuerdos íntimos, sería simpático a su corazón. Aquí tenía él espacio suficiente para retirarse, primero, de ocho de ellos, y después de los tres más favorecidos; y aquí, cuando terminara aquella escena misteriosa, el silencio sería roto sólo por la pisada del traidor. **3. Judas pues**—"El que se llamaba Judas, uno de los doce", dice Lucas, en frases que le marcan con una infamia peculiar, como *en* el círculo sagrado, mas en ningún sentido *de él*. **una compañía**—"el destacamiento de la cohorte romana de servicio en Jerusalén durante la fiesta para mantener el orden". [Webster y Wilkinson]. **ministros de los pontífices y de los Fariseos**—Capitanes del templo y levitas armados. **con linternas y antorchas**—Era tiempo de luna llena, pero en caso de que él se hubiera escondido en las quebradas obscuras, traían los medios de explorar sus escondrijos, poco sabiendo con quién tenían que ver. "Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, aquél es; prendedle." (Mateo 26:48). La inhumanidad de este discurso fué sólo superada por el hecho mismo. "Judas … iba delante de ellos" (Lucas 22:47), "y luego que llegó a Jesús, dijo: Salve, Maestro. Y le besó" (Mateo 26:49; compárese Exodo 4:27; 18:7; Lucas 7:45). La insolencia de este hecho atroz

demuestra cuán completamente para ahora este hombre había dominado todos sus escrúpulos. Si el diálogo entre Jesús y sus apresores fué *antes* de esto, como algunos intérpretes piensan, entonces el beso de Judas fué demás, y probablemente lo hizo para establecer su derecho a cobrar el dinero; como nuestro Señor se presentó de repente delante de ellos, era innecesario que alguien lo señalara. Pero una comparación entre los relatos parece indicar que la "salida delante" de Jesús a la banda fué *después* de su entrevista con Judas. "Y Jesús le dijo: Amigo"—no el término "amigo" expresado en el cap. 15:15, sino "compañero", palabra usada en ocasión de amonestación o reprensión (como en Mateo 20:13; 22:12); "¿a qué vienes?" (Mateo 26:50). "¿Con beso entregas al Hijo del hombre?"—imprimiendo en el acto más ruin la marca del cariño más tierno. ¡Qué *sentimiento lastimado,* herido, expresa esto! En esto se mostró Jesús en varias ocasiones profundamente susceptible; como lo son todas las naturalezas generosas y hermosas. **4–9. Jesús, sabiendo todas las cosas que habían de venir** ["que estaban viniendo"] **sobre él, salió delante**—de entre la sombra de los árboles, probablemente, a la clara luz, indicando que estaba listo a encontrarse con sus apresadores. **¿A quién buscáis?**—En parte para evitar una arremetida de la soldadesca contra los discípulos [Bengel]; y véase Marcos 14:51, 52, que muestra una tendencia a ésta; pero todavía más como parte de aquel valor y majestad que tanto los intimidaron. No quiso esperar a que lo *tomasen*. **Respondiéronle: A Jesús Nazareno**—Sólo la suerte de respuesta corta, directa que se esperaría de militares que simplemente ejecutaban órdenes. **Yo soy**—Véase la nota acerca del cap. 6:20. **Estaba también con ellos Judas**—No se dice nada más de *su papel* en la escena, pero hemos hallado penosamente llenada la brecha por los demás evangelistas. **6. Y como les dijo, Yo soy, volvieron atrás, y cayeron en tierra**—derribados por un poder como aquel que echó en tierra a Saulo de Tarso y sus compañeros. (Hechos 26:14). Fué la gloriosa efulgencia de la majestad de Cristo lo que los abrumó. "Sucediendo esto antes de su rendición, demostraría su *poder* sobre sus enemigos, y así la *libertad* con la cual él se entrego". [Meyer]. **7. Volvióles, pues, a preguntar: ¿A quién buscáis?**—Dándoles una puerta de escape de la culpa de un hecho que ahora *podían* de alguna medida comprender. **A Jesús Nazareno**—Disipándose el efecto aturdidor de su primera respuesta, ellos piensan sólo en la necesidad de ejecutar sus órdenes. **8. Os he dicho que yo soy: pues si a mí buscáis, dejad ir a éstos**—¡Maravilloso dominio de sí y consideración por otros en semejantes circunstancias! **9. Para que se cumpliese la palabra que había dicho: De los que me diste, ninguno de ellos perdí**—La referencia es a dichos como los mencionados en los caps. 6:39; 17:12; mostrando cuán consciente era el evangelista, de que al referirse a los dichos anteriores del Señor, los estaba dando no sólo en *sustancia,* sino también en *forma*. Nótese también cómo la conservación de los discípulos en esta ocasión es mirada como parte de aquella *conservación más profunda,* sin duda, entendida en la cita. **10, 11. Entonces Simón Pedro, que tenía espada, sacóla, e hirió al siervo del pontífice, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco**—Ninguno de los otros historiadores menciona el nombre del discípulo ardiente ni de su víctima. Siendo "conocido del pontífice" (v. 15) Juan, es bien natural la mención del nombre del siervo *por él,* y una señal interesante de la verdad en un asunto pequeño. En cuanto a la *oreja derecha,* especificada aquí y en Lucas, el hombre "probablemente iba delante de los que avanzaban para prender a Jesús, y se presentó en actitud de combate; por lo tanto su costado derecho estaría expuesto al ataque. El golpe de Pedro es evidente que se dirigía verticalmente a su cabeza". [Webster y Wilkinson]. **Jesús entonces dijo**—"Dejad hasta aquí" (Lucas 22:51). **a Pedro: Mete tu espada en la vaina: el vaso que el Padre me ha dado, ¿no lo tengo de beber?**—Esto expresa los *dos sentimientos* que luchaban en el pecho del Señor durante la agonía en el huerto: la *aversión al vaso visto en sí mismo,* mas, *en la luz de la voluntad del Padre, una perfecta disposición a beberlo*. (Véanse las notas acerca de Lucas 22:39–46). Mateo agrega a la reprensión hecha a Pedro lo siguiente: "Porque todos los que tomaren la espada, a espada perecerán" (Mateo 26:52); en otras palabras: "Los que toman la espada, tendrán que correr todos los riesgos de la guerra humana; pero la mía es una guerra cuyas armas como no son carnales. no están expuestas a tales peligros, sino que llevan a victoria segura". "¿Acaso piensas que no puedo ahora"—aun cuando las cosas han llegado hasta este punto—"orar a mi Padre, y él me daría"—más bien, "pondría a mi disposición"—"más de doce legiones de ángeles?"—con **[PAG. 221]** alusión tal vez a un ángel que en su agonía "le apareció … del cielo confortándole" (Lucas 22:43); y en el número preciso, aludiendo a los *doce* que necesitaban ayuda, él mismo y los once discípulos. (El número completo de una legión romana era de seis mil soldados.) "¿Como, pues, se cumplirán las Escrituras, que así conviene que sea hecho?" (Mateo 26:53, 54). El no podría sufrir según las Escrituras, si se permitiera ser librado de la muerte predicha. "Y tocando su oreja, le sanó" (Lucas 22:51); porque "el Hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas" (Lucas 9:56), y aun cuando ellos estaban destruyendo la de él, para salvar la de ellos. **12. Entonces la compañía … prendieron a Jesús**—mas no, mientras él no les hubiera hecho entender que "nadie le quitaba su vida, mas él la ponía de sí mismo". **13. Y lleváronle**—"En aquella hora", dice Mateo (26:55, 56), y probablemente ahora, en camino al juicio, mientras las turbas le estaban apretando, "dijo Jesús a las gentes: ¿Como a ladrón habéis salido con espadas y con palos a prenderme?"—expresivo de la indignidad que él sentía de que le tratasen así. "Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis". "Mas ésta es vuestra hora (agrega Lucas, 22:53) y la potestad de las tinieblas". Pero Mateo continúa: "Mas todo esto se hace, para que cumplan las Escrituras de los profetas.

Entonces todos sus discípulos huyeron, dejándole" (Mateo 26:56), cumpliendo así la predicción de él. Marcos 14:27; cap. 16:32.

13–27. JESUS ANTE ANAS Y CAIFAS—LA CAIDA DE PEDRO. **13, 14. Y lleváronle primeramente a Anás**—Véanse las notas acerca de Lucas 3:2, y Mateo 26:57. **15–18. Y seguía a Jesús Simón Pedro**—Aunque esto fué natural, y bastante seguro, si solo "hubiera velado y orado para que no entrara en tentación", como le había mandado el Maestro (Mateo 26:41); en el caso de él fué un paso fatal. **y otro discípulo**—Más bien, "el otro discípulo"—sin duda nuestro evangelista mismo. **conocido del pontífice**—Véase la nota acerca del v. 10. **y entró con Jesús al atrio del pontífice; 16. Mas Pedro estaba fuera a la puerta**—por arreglo previo con su amigo, hasta que consiguiera para él entrada. **Y salió aquel discípulo que era conocido del pontífice, y habló a la portera, y metió dentro a Pedro**—La *naturalidad* de estos pequeños detalles no es indigna de nuestra atención. Este otro discípulo primero aseguró su propia entrada en consideración a su conocimiento del sumo pontífice; salió otra vez, ahora como persona privilegiada, para interesarse por la entrada de Pedro. Así nuestro pobre discípulo se halla en los pliegues de la serpiente. Los próximos pasos serán vistos mejor, si *invertimos* el orden de los versículos 17 y 18. **18. estaban en pie los siervos y ministros**—Los domésticos y algunos de la "compañía" que apresaron a Jesús. **habían allegado las ascuas; porque hacía frío, y calentábanse**—"Juan solo menciona el material ('carbón de leña') del cual fué hecho el fuego, y el motivo de él, el frío de la noche." [Webster y Wilkinson.] "Entrando (Pedro) dentro, estábase sentado con los criados, para ver el fin" (Mateo 26:58), "y calentándose al fuego" (Marcos 14:54). Estos dos dichos son extremadamente interesantes. Su deseo de "ver el fin", o el resultado del proceso, fué lo que le atrajo en el palacio, porque evidentemente estaba temiendo lo peor. Pero una vez dentro, el pliegue de la serpiente aprieta más; es noche fría, y ¿por qué no debería él valerse del fuego como los otros? Además, en la conversación de la gente acerca del tema general, él podría recoger algo que le gustaría oír. "Y estando Pedro abajo en el atrio". (Marcos 14:66). Mateo dice (26:69): "estaba sentado *fuera* en el patio". Según la arquitectura oriental, y especialmente en edificios grandes, como aquí, la puerta a la calle, o pesado portón plegable, por la cual entran las personas una por una por un portillo guardado por una portera, se abría sobre un pasillo o "porche" (Marcos 14:66) a un *patio* cuadrangular, aquí llamado "atrio" o "palacio", que estaba sin techo, y es frecuentemente *pavimentado* con baidosas o piedras. En el centro de este patio sería prendido el "fuego" (en un brasero). Al otro cabo de este patio, probablemente, estaba la cámara en la cual se seguía el proceso, *abierta* sobre el patio y no lejos del fuego (Lucas 22:61), mas sobre un nivel más alto; porque Marcos dice que el patio estaba "abajo". La subida era, tal vez, por una corta escalera. Esta explicación hará más inteligibles los detalles interesantes. **17. Entonces la criada portera**—"Una de las criadas del sumo sacerdote", dice Marcos (14:66). "Como vió a Pedro que se calentaba, mirándole, dice" (Marcas 14:67). Lucas es más gráfico (22:56): "Le vió que estaba sentado al fuego, fijóse en él, y dijo". "Su porte y timidez, que se habrían mostrado vivamente, como así suele generalmente, conduciendo al reconocimiento de él". [Olshausen]. **¿No eres tú también de los discípulos de este hombre?**—es decir, Tú como también "aquel otro discípulo", a quien ella conocía, mas no atajaba, viendo que era persona privilegiada. **Dice él: No soy**—Y "negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices", Mateo 26:70, forma común de negación terminante; "No conozco, ni sé lo que dices", Marcos 14:68; "Mujer, no le conozco", Lucas 22:57. Esta fué la primera negación. "Y se salió fuera a la entrada (pensando tal vez, escaparse); y cantó el gallo", Marcos 14:68. **19–21. Y el pontífice preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina**—Probablemente para enredarlo en algunos dichos que podrían usarse contra él en el juicio. Por la respuesta de nuestro Señor parecería que "sus discípulos" eran tomados por un partido secreto. **Yo manifiestamente he hablado al mundo**—Véase la nota acerca del cap. 7:4. **Yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se juntan todos los Judíos**—Buscando publicidad, mas con sublime tranquilidad. **nada he hablado en oculto**—es decir, nada de alguna naturaleza diferente; no siendo todas sus comunicaciones particulares con los discípulos sino las explicaciones y ampliaciones de su enseñanza pública. Véase Isaías 45:19; 48:16. **¿Qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído … ésos saben lo que yo he dicho**—Esto parece indicar que él se dió cuenta de la tentativa de envolverlo en la acriminación de sí mismo; se resintió de ello, recurriendo al derecho de toda persona acusada, de tener algún cargo presentado por testigos competentes. **22. dió una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al pontífice?**—Isaías 50:6, y cf. Hechos 23:2. **23. Si he hablado mal**—"Si he hablado mal" en respuesta al pontífice. **Si bien**—El no dice, "Si no *mal,*" como si su contestación fuese meramente irrecusable; "*Bien*" parece tachar más que esto como debido a su amonestación. [Bengel]. Esto demuestra que Mateo 5:39 no ha de tomarse al pie de la letra. **24–27. Y Anás le había enviado [PAG. 222] atado a Caifás pontífice**—Nuestros traductores así rinden las palabras, entendiendo que la entrevista anterior se realizó ante *Caifás;* Anás, rehusando entremeterse en el caso, habiéndole enviado a Caifás *en seguida*. Pero las palabras aquí literalmente son: "Anás le envió (no, "le *había enviado*"), a Caifás". Leído así el versículo no presenta ninguna evidencia de que hubiera sido enviado a Caifás *antes* de la entrevista recién relatada, pero da a entender lo contrario. Entendemos, pues, con algunos de los intérpretes más competentes, que esta entrevista fué preliminar y no oficial con *Anás,* a una hora de

la noche cuando el concilio de Caifás no podía reunirse; y entrevista que no debe confundirse con la solemne relatada por los otros historiadores, cuando todos estaban reunidos y fueron llamados testigos. Pero *el edificio en el cual se reunieron las dos asambleas, parece que fué el mismo, únicamente siendo diferentes las piezas, y el patio, naturalmente, uno solo*. **25. Estaba pues Pedro en pie calentándose. Y dijéronle: ¿No eres tú de sus discípulos?**—En Mateo 26:71 el *segundo* cargo fué hecho por "otra criada", cuando él había "salido a la puerta", la cual "le vió … y dijo a los que estaban allí: También éste estaba con Jesús Nazareno". Así también Marcos 14:69. Pero en Lucas 22:58, se dice: "Y un poco después, (del tiempo de la primera negación), viéndole otro, dijo: Y tú de ellos eras". Posiblemente la acusación le fué echada en cara por más de uno; pero estas diferencias circunstanciales sólo confirman la verdad del relato. **El negó, y dijo: No soy**—en Mateo 26:72: "Y negó otra vez *con juramento:* No conozco al hombre". *Esta fué la segunda negación*. **26. Uno de los siervos del pontífice, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dice: ¿No te vi yo en el huerto con él?**—Sin duda el parentesco con Malco atrajo su atención al hombre que lo hirió, y esto hizo posible que identificara a Pedro. "¡Triste represalia!" [Bengel]. Los otros evangelistas hacen que su descubrimiento dependa de su *dialecto*. "Y un poco después ('como una hora pasada', Lucas 22:59) llegaron los que estaban por allí, y dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu habla te hace manifiesto", Mateo 26:73. "Eres galileo, y tu habla es semejante", Marcos 14:70; así también Lucas 22:59. El dialecto galileo tenía un tono más sirio que el de Judea. *Si Pedro se hubiera callado la boca,* esta peculiaridad no se habría notado; pero esperando probablemente despistarlos tomando parte en la conversación al lado del fuego, no hizo sino descubrirse. **27. Y negó Pedro otra vez**—Pero, si la acusación del pariente de Malco fué hecha simultáneamente con ésta por su dialecto galileo, no fué una negación simple; porque Mateo 26:74 dice: "Entonces comenzó a hacer imprecaciones, y a jurar, diciendo: No conozco al hombre". Así Marcos 14:71. Esta fué la *tercera negación*. **Y luego** ["estando él aún hablando", Lucas 22:60] **el gallo cantó**—Así como Marcos es el único evangelista que nos dice que nuestro Señor predijo que el gallo cantaría *dos veces* (cap. 14:30). así él es el único que mencionó que efectivamente cantó dos veces (v. 72). Los otros evangelistas que nos dicen meramente que nuestro Señor predijo que "antes que el gallo cante, me negarás tres veces" (Mateo 26:34; Lucas 22:34; Juan 13:38). mencionan un solo *canto,* el cual es el último de Marcos. Esto es algo afectivo en este evangelista, quien según las tradiciones más antiguas (confirmadas por evidencia interna), recibió sus materiales de Pedro y así ha sido llamado su "intérprete", siendo *el único* que da la triste predicción y su cumplimiento más triste *en forma completa*. Esto parece indicar que Pedro mismo no sólo conservaba por toda su vida posterior el recuerdo más vivo de las circunstancias de su caída sino que estaba deseoso de que otros las conociesen también. Los actos inmediatamente *subsiguientes* se dan completos sólo en Lucas (22:61, 62): "Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro", desde la sala del tribunal, en una forma ya explicada. ¡Quién podrá decir qué destellos de amor herido y reproche penetrante se lanzaron desde aquella "mirada" por el ojo de Pedro hasta su corazón! "Y Pedro se acordó de la palabra del Señor como le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y esto hizo que Pedro "llorara amargamente". ¡Cuán diferente de la secuela del acto de Judas! Sin duda los corazones de los dos hombres para con el Salvador eran completamente diferentes desde el principio; y la traición de Judas no fué sino la consumación de la resistencia de aquel miserable a la gloriosa luz en medio de la cual había vivido tres años, mientras que la negación de Pedro no fué sino la obscuridad momentánea de la luz y el amor celestiales de su Maestro, los cuales gobernaban su vida. Pero la causa inmediata de la bendita reacción, que hizo que Pedro "llorara amargamente", fué sin duda esta "mirada" penetrante de su Señor. Y recordando las mismas palabras del Salvador, en la mesa: "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandaros como a trigo; *mas yo he rogado* (más bien, 'rogué') por ti que tu fe no falte" (véase la nota acerca de Lucas 22:31, 32). ¿no podemos decir que *esta oración trajo desde lo alto todo lo que había en aquella "mirada"* para penetrar y destrozar el corazón de Pedro, para guardarlo de la desesperación, para obrar en él "arrepentimiento saludable de que no hay que arrepentirse", y finalmente, bajo otros toques sanadores, para "restaurar su alma"?

28–40. JESUS ANTE PILATO. N. B. *Habiendo relatado nuestro evangelista la entrevista con Anás, omitida por los otros evangelistas, aquí omite el juicio y la condena ante Caifás, los cuales relatan los otros*. Véanse las notas acerca de Marcos 14:53–65. Las notas incompletas del v. 61. son concluídas aquí, (Marcos 14). **61.** "El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dice: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?" Mateo dice que el sumo sacerdote le puso bajo solemne juramento, diciendo: "Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo. Hijo de Dios" (26:63). Esto hizo legalmente necesaria una respuesta por nuestro Señor, Levítico 5:1. Por consiguiente. **62.** "Jesús le dijo: Soy soy" ("Tú lo has dicho", Mateo 26:64). En Lucas 22:67, 68, algunas palabras más son dadas: "Si os lo dijere, no creeréis; y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis". Parece que esto fué pronunciado *antes* que diera su respuesta directa, como una reconvención tranquila y protesta digna contra el prejuicio de su caso y la mala fe en su modo de proceder. "Y veréis al Hijo del hombre", etc. Esta parte final de la respuesta de nuestro Señor es dada más ampliamente por Mateo y Lucas, "Aun os digo, que desde ahora habéis de ver al Hijo del hombre sentado a la diestra de la potencia de Dios, y que viene en las **[PAG. 223]** nubes del cielo" (Mateo 26:64; Lucas 22:69); expresado en otras

palabras: "Yo sé el desdén con que estáis listos a responder a esta confesión: A vuestros ojos, que no son sino ojos de carne, está ante este tribunal un mortal como vosotros, y que él está a la discreción de las autoridades eclesiásticas y civiles: '*Sin embargo*', viene el día cuando veréis otro espectáculo: Esos ojos, que ahora me miran con desdén orgulloso, verán a este mismo prisionero a la diestra de la Majestad en las alturas, y viniendo en las nubes del cielo; entonces el enjuiciado de hoy será revelado como el Juez, y sus jueces de ahora aparecerán ante su augusto tribunal; entonces los jueces *injustos* serán juzgados *imparcialmente;* y mientras ellos estén deseando nunca haber nacido, él a quien contemplan ahora como su víctima, será saludado con las aleluyas del cielo y con la bienvenida de Aquel que está sentado en el trono". **63, 64.** "Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestidos, dijo: ¿Qué más tenemos necesidad de testigos? Oído habéis la blasfemia"; "lo hemos oído de su boca", agrega Lucas 22:71; afectación de horror religioso. "¿Qué os parece?" Decid, qué veredicto queréis pronunciar. "Y ellos todos le condenaron ser culpado de muerte", de crimen capital. (Véase Levítico 24:16). **65.** "Y algunos comenzaron a escupir en él" ("Entonces le escupieron en el rostro", Mateo 26:67). Véase Isaías 50:6. "Y cubrir su rostro, y a darle bofetadas, y decirle: Profetiza", o "adivina", "a nosotros, tú Cristo, quién es el que te hirió". El sarcasmo de llamarle "*el Cristo*" y como tal pedir de él la identidad del perpetrador de las bofetadas, fué en ellos tan infame como a él humillante. "Y los servidores le herían de bofetadas". "Y decían otras muchas cosas injuriándole", Lucas 22:65. Esta declaración general es importante, como manifiesta por virulentas y variadas que eran las afrentas *registradas* inflingidas en él, no eran sino una *pequeña muestra* de lo que él soportó en aquella ocasión negra. **28. Y llevaron a Jesús de Caifás al pretorio**—pero sólo de día, "venida la mañana, entraron en consejo todos los principes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo, contra Jesús, para entregarle a muerte" (Mateo 27:1, y véase la nota acerca de Marcos 15:1). El "pretorio", el palacio del gobernador de la provincia romana. **y ellos no entraron en el pretorio, por no ser contaminados**—por el contacto con gentiles que eran considerados impuros. **sino que comiesen la Pascua**—Si esto se refiere a la parte principal de la fiesta, el comer el cordero, la cuestión es, cómo nuestro Señor y sus discípulos lo comieron la noche anterior; y si era una comida *vespertina,* cómo una contaminación ceremonial contraída en la *mañana* los inhabilitaría para participar de ella, pues después de las seis de la tarde (las 18 horas) se contaba como día nuevo. Estos son asuntos que han ocasionado inmenso estudio y tratados eruditos. Pero como parece que las usanzas de los judíos variaban en diferentes tiempos, y nuestro conocimiento actualmente no es suficiente para aclarar todas las dificultades, éstas están entre las cuestiones no muy importantes que probablemente nunca serán resueltas completamente. **29–32. Entonces salió Pilato a ellos fuera, y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?**—Presentad los cargos. **Si éste no fuera malhechor, no te le habríamos entregado**—Les constaba que no tenían causa de la cual Pilato debiera tener conocimiento. y por lo tanto insinuaron ellos que ya lo habían juzgado digno de muerte por su propia ley; mas no teniendo poder, bajo el gobierno romano, para llevar a ejecución la sentencia, habían venido meramente por su sanción. **32. Para que se cumpliese el dicho de Jesús, que había dicho, dando a entender de qué muerte había de morir**—es decir, *por crucifixión* (cap. 12:32, 33; Mateo 20:19); que siendo un modo romano de ejecución, no podría llevarse a efecto sino por orden del gobernador. (El modo judío en tales casos era por *apedreamiento*). **33–38. Pilato … llamó a Jesús, y díjole: ¿Eres tú el Rey de los Judíos?**—En Lucas 23:2, ellos acusan a nuestro Señor ante Pilato diciendo: "pervierte la nación, y que veda dar tributo a César, diciendo que él es el Cristo, el rey." Tal vez esto fué lo que ocasionó la pregunta de Pilato. **34. Respondióle Jesús: ¿Dices tú esto de ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?**—un asunto importante para la causa de nuestro Señor, para aclarar si la palabra "rey" fué usada en un sentido *político,* con lo cual Pilato tenía derecho de tratar, o si él fuese meramente instigado a ello por sus acusadores, quienes no tenían derechos de acusarlo sino los que fueron de naturaleza puramente *religiosa,* con los cuales Pilato no tenía nada que ver. **35. Pilato respondió: ¿Soy yo Judío? Tu gente, y los pontífices, te han entregado a mí: ¿qué has hecho?**—En otras palabras: "Las cuestiones judías ni las entiendo, ni me meto en ellas; pero tú estás aquí bajo una acusación que, mientras que me *parece* judaica, sin embargo, podrá incluir asunto de traición. Así como ellos lo presentan, yo no puedo decidir el punto; dime entonces qué proceder tuyo te ha metido en esta situación". En frase moderna, el objeto de Pilato en esta pregunta no fué sino el de determinar la *aplicabilidad* del cargo. **36. Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo**—No dice: "Mi reino no es *sobre* este mundo"; sino "no es *de este* mundo"—es decir, en su *origen y naturaleza;* por lo tanto "no es un reino de tal naturaleza que dé ni a ti ni a tu señor el peligro más pequeño". **si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los Judíos**—"Un argumento muy convincente; porque si sus servidores no pelearan para evitar que su Rey fuese entregado a sus enemigos, mucho menos usarían la fuerza para establecer su reino". [Webster y Wilkinson]. **mi reino no es de aquí**—Nuestro Señor sólo dice de dónde *no* es su reino, primero afirmándolo sencillamente, después dando prueba de ello, luego reafirmándolo. Esto fué todo lo que tenía que ver con Pilato. La naturaleza *positiva* de su reino no quería imponer a uno tan poco capaz de entenderla, ní oficialmente con derecho a informes al respecto. (Es digno de notarse que el "*mi*", que se menciona *cuatro* veces en este versículo—*tres* veces de su *reino* y *una* vez de sus *servidores*—está puesto en forma enfática). **37. ¿Luego rey eres tú?**—No había sarcasmo ni desdén en esta pregunta [como Tholuck, Alford, etc., dicen], porque si hubiese, la respuesta de nuestro

Señor habría sido diferente. Poniendo el énfasis en "*tú*", su pregunta revela una mezcla de *sorpresa* y de *intranquilidad,* en parte por la posibilidad de que, después de todo, pudiese haber algo peligroso bajo tal pretensión, y en parte por cierto temor reverente que le hizo el porte de nuestro Señor. **Tú dices que yo soy rey**—Así es pues. **para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad**—Su *nacimiento* expresa su humanidad; su *venida al* **[PAG. 224]** *mundo,* su existencia antes de asumir su humanidad: La verdad, pues, aquí afirmada, aunque Pilato entendería poco de ella, fué, que *su encarnación se hizo expresamente para la asunción de la realeza en nuestra naturaleza*. Pero, en vez de decir que vino para ser rey, lo que era su sentido, dice que vino *para dar testimonio a la verdad*. ¿Por qué esto? Porque, en tales circunstancias, hacía falta noble coraje para no vacilar en sus demandas reales; y nuestro Señor, *consciente de que estaba demostrando aquel coraje,* da a su confesión una forma que lo expresa. Es esto a lo que se refiere Pablo, en aquellas palabras notables dirigidas a Timoteo: "Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que testificó la *buena profesión delante* de Poncio Pilato". (1 Timoteo 6:13). Este incidente en la vida de nuestro Señor, su testimonio valiente ante el gobernador, es elegido como un ejemplo animador de la *fidelidad* que Timoteo debía desplegar. Así como el Señor [dice hermosamente Olshausen] se reconoció *el Hijo de Dios* ante el concilio teocrático más alto, así confesó su *dignidad real* en presencia del representante de la autoridad política más elevada en la tierra. **Todo aquél que es de la verdad, oye mi voz**—Nuestro Señor aquí no sólo afirma que su palabra tenía en sí un poder que se manifiesta y se recomienda, sino que insinúa suavemente el *verdadero secreto del crecimiento y la grandeza de su reino,* como REINO DE LA VERDAD, en el sentido más alto, en el cual son atraídas como en su elemento propio, por una atracción celestial, todas las almas que han aprendido a vivir y contar todo por pérdida por amor a la verdad, cuyo Rey, Jesús, las atrae y los gobierna por su poder cautivante sobre sus corazones. **38. Dícele Pilato: ¿Qué cosa es verdad?**—es decir: "Tú agitas la cuestión de cuestiones, que los pensadores de todas las edades han preguntado, pero que todavía nadie ha contestado". **Y como hubo dicho esto**—Como si, al proponer tal cuestión se estuviera metiendo en indagaciones interminables e inoportunas, cuando este asunto reclamaba más bien acción rápida—**salió otra vez a los Judíos**—perdiendo para sí una noble oportunidad, y dando expresión a aquella convicción de la falta de toda certeza moral e intelectual, que era el sentimiento de toda mente seria en aquellos tiempos. "La única certeza", dice Plinio el Mayor, "es que nada es cierto, ni más miserable que el hombre, ni más orgulloso. El relajamiento espantoso de la moral en aquella época sin duda tendría que atribuirse en grado mayor a este escepticismo. Sola la revelación de la verdad eterna fué capaz de inspirar vida nueva en la humanidad arruinada, y ésta en la comprensión de la redención completa". [Olshausen]. **y díceles**—al alcance del oído de nuestro Señor, quien había sido sacado fuera—**Yo no hallo en él ningún crimen**—Esto exasperó tanto a "los sumos sacerdotes y ancianos", que, temerosos de perder su presa. echaron una descarga de acusaciones contra él, como aparece en Lucas 23:4, 5: afirmando Pilato su inocencia, "ellos porfiaban diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí". No ven ninguna esperanza de conseguir la sanción de Pilato, si no pueden imputarle cargo de conspiración contra el gobierno: y como *Galilea* era conocida por su turbulencia (Lucas 13:1; Hechos 5:37), como el ministerio de nuestro Señor se desarrollaba especialmente allí, ellos la introducen para dar color a su cargo. "Los príncipes de los sacerdotes le acusaban mucho" (Marcos 15:3), "nada respondió. Pilato entonces le dice: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? Y no le respondió ni una palabra; de tal manera que el presidente se maravillaba mucho" (Mateo 27:12, 14). Véase la nota acerca de Marcos 15:3–5. En su perplejidad, oyendo Pilato de Galilea, piensa en el recurso de enviarlo a Herodes, con la esperanza de librarse más de la responsabilidad en el caso. Véanse las notas acerca de Marcos 15:6, y Lucas 23:6–12. El regreso del preso sólo ahondó la perplejidad de Pilato, quien "convocando los príncipes de los sacerdotes, los magistrados, y el pueblo", les dice claramente que ni uno de sus cargos contra "este hombre" había sido probado, mientras que aun Herodes, a cuyo territorio naturalmente pertenecía, nada le había hecho: entonces dijo: "le soltaré, pues, castigado". (Lucas 22:13–16). **39. Empero vosotros tenéis costumbre, que os suelte uno en la Pascua,** etc.—Véanse las notas acerca de Marcos 15:7–11. "Sobre la significación típica de la elección de Cristo para sufrir, por la cual fué libertado Barrabás, véase Levítico cap. 16, particularmente los vv. 5–10, donde el tema es la *ofrenda por el pecado* en el gran día de expiación". [Krafft en Luthardt.]

CAPITULO 19

Vers. 1–16. JESUS ANTE PILATO—AZOTADO—TRATADO CON OTRAS SEVERIDADES E INSULTOS—ENTREGADO Y LLEVADO A SER CRUCIFICADO. **1–3. tomó Pilato a Jesús, y le azotó**—con la esperanza de apaciguar así a los judíos. Véase la nota acerca de Marcos 15:15. "Entonces los soldados le llevaron dentro de la sala,… y convocan toda la cohorte" (Marcos 15:16)—el cuerpo de la cohorte militar radicada allí, para tener parte en la coronación cómica que estaba por realizarse. **los soldados entretejieron de espinas una corona, y pusiéronla sobre su cabeza**—en burla de una corona regia. **y le vistieron de una ropa de grana**—en burla de la púrpura imperial; "desnudándole" primero de su ropa exterior (Mateo 27:28). La "ropa de grana" tal vez fué aquella con la cual Herodes

lo adornó cuando lo mandó de vuelta a Pilato (Lucas 23:11). "Una caña en su mano derecha" (Mateo 27:29), en burla del *cetro real*. "Hincando la rodilla delante de él, le burlaban" (Mateo 27:29). **3. Y decían: ¡Salve, Rey de los Judíos**—haciéndole homenaje burlón, en la forma usada al acercarse a los emperadores. "Y escupiendo en él, tomaron la caña, y le herían en la cabeza" (Mateo 27:30). El mejor comentario sobre estos detalles es *cubrirnos la cara, de vergüenza*. **4, 5. Pilato salió otra vez fuera, y díjoles: He aquí, os le traigo fuera, para que entendáis que ningún crimen hallo en él**—y, azotándole y permitiendo que los soldados hicieran burla de él, he hecho bastante para satisfacer vuestra exasperación, todo cuanto se puede esperar de parte de un juez. **Y salió Jesús fuera, llevando la corona de espinas y la ropa de grana. Y díceles Pilato: He aquí el hombre**—No hay por qué pensar que el *desprecio* haya dictado este dicho. Claramente se ve que había una lucha en el pecho de este hombre miserable. No sólo le repugnaba entregar a un hombre inocente al mero clamoreo popular, sino, como es evidente por lo que sigue, el sentimiento **[PAG. 225]** de ansiedad acerca de las pretensiones misteriosas de Jesús estaba empezando a atormentar su pecho, y el objeto de esta exclamación suya parece haber sido el de *promover la misericordia* de los judíos. Pero sea lo que sea el sentido que él daba a las palabras, éstas han sido apropiadas ardientemente por toda la cristiandad, y guardadas para siempre en su corazón, como una sublime expresión de su admiración tranquila y extasiada de su Señor sufriente. **6, 7. como le vieron los príncipes de los sacerdotes … dieron voces**—encendiéndose nuevamente su rabia diabólica a la vista de Jesús—**Crucifícale, crucifícale**—Véase la nota acerca de Marcos 15:14. **Díceles Pilato: Tomadle vosotros, y crucificadle; porque yo no hallo en él crimen**—¡como si esto lo librara *a él* de la responsabilidad del hecho, quien, entregándolo, incurrió en toda la responsabilidad! **7. Respondiéronle los Judíos: Nosotros tenemos ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios**—Como fracasaron sus acusaciones criminales, abandonan aquel punto, y como Pilato estaba echando sobre ellos toda la responsabilidad, ellos se refugian en su propia ley judaica, según la cual, como él pretendió igualdad con Dios (véanse las notas acerca de los caps. 5:18 y 8:59), debería morir; insinuando que era el deber de Pilato aun como gobernador civil, proteger la ley de ellos de semejante insulto. **8–11. Y como Pilato oyó esta palabra, tuvo más miedo**—el nombre "el Hijo de Dios", el sentido elevado que le daban sus acusadores, el diálogo que él ya había tenido con Jesús, y el sueño de su esposa (Mateo 27:19), todo esto estaba agitándose en el pecho del miserable. **9. Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú?**—fuera de toda duda una pregunta referente no a su *misión* sino a su *origen* personal. **Mas Jesús no le dió respuesta**—Ya había dicho bastante; el tiempo para responder a tal pregunta estaba pasado; el gobernador débil y vacilante ya está al punto de ceder. **10. Entonces dícele Pilato: ¿A mí no me hablas?**—El "mí" es la palabra enfática en la pregunta. Recurre a la *dignidad oficial,* la que sin duda tendía a debilitar el funcionamiento de su conciencia. **¿no sabes que tengo potestad para crucificarte, y que tengo potestad para soltarte?**—dicho para influir en él al mismo tiempo por el *temor* y por la *esperanza*. **11. Ninguna potestad tendrías contra mí**—ni para crucificar, ni para soltar, ni para hacer otra cosa alguna contra mí. [Bengel]. **si no te fuese dado de arriba**—"Tú das demasiada importancia a tu potestad, Pilato; contra mí esa potestad no es dada, sino la que te es dada por medida por decreto divino especial, para fin especial". **por tanto, el que a ti me ha entregado** (Caifás, mas él sólo como representante de las autoridades judías como cuerpo) **mayor pecado tiene**—como teniendo mejores oportunidades y más conocimiento en tales asuntos. **12–16. Desde entonces**—especialmente *desde* este discurso, que parece que le llenó de temor, y aumentó su ansiedad. **procuraba Pilato soltarle**—es decir, ganar el *consentimiento* de ellos para hacerlo, porque lo habría podido hacer una vez antes bajo su propia autoridad. **mas los Judíos daban voces**—viendo la ventaja suya, y no tardos en valerse de ella. **Si a éste sueltas, no eres amigo de César,** etc.—"Esto fué equivalente a una amenaza de acusación ante el emperador, la cual sabemos era muy temida por oficiales como procuradores. especialmente por hombre del carácter de Pilato y Félix. También esto es la consumación de perfidia y desvergüenza de los gobernantes judíos, quienes, con el propósito de destruir a Jesús, se rebajaban para fingir celo por un principe extranjero". Véase el v. 15. [Webster y Wilkinson.] **13. Entonces Pilato, oyendo este dicho, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal**—para poder pronunciar sentencia contra el Preso, sobre este cargo, tanto más solemnemente—**en el lugar que se dice Lithóstrotos**—(un pavimento mosaico, usado mucho por los romanos), **y en hebreo Gabbatha**—por ser *elevado.* **14. Y era la víspera de la Pascua**—el viernes, día antes del descanso sabático. **y como la hora de sexta**—La verdadera lección es probablemente, "la hora tercera", o las 9 de la mañana, lo que concuerda mejor con toda la serie de acontecimientos, como también con los otros evangelistas. **Entonces dijo a los Judíos: He aquí vuestro Rey**—Habiendo resuelto en su mente ceder a los judíos, toma cierta venganza de ellos por esta ironía, que sabía que los molestaria. Esto sólo despierta de nuevo su grito que lo destruye. **15. ¿A vuestro Rey he de crucificar?… No tenemos rey sino a César**—"Algunos de los que gritaron así, murieron miserablemente en rebelión contra César, cuarenta años más tarde. Pero esta actitud convenía a su propósito actual". [Alford.] **16. Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado,** etc.—Véase la nota acerca de Marcos 15:15.

17–30. LA CRUCIFIXION Y MUERTE DEL SEÑOR JESUS. **17. Y llevando su cruz**—Véase la nota acerca de Lucas 23:26—**salió**—Véase Hebreos 13:11–13, "fuera del real"; "fuera de la puerta". Al llegar al lugar, "le dieron a beber vinagre mezclado con hiel (vino mezclado con mirra, Marcos 15:23); y gustando, no quiso beberlo", Mateo 27:34. Este brebaje era estupefactivo, y era dado a los reos inmediatamente antes de su ejecución, para amortiguar el sentido de dolor. Pero nuestro Señor quiso morir con todas sus facultades despejadas, y en plena sensibilidad a todos sus sufrimientos. **18. le crucificaron, y con él otros dos**—"malhechores" (Lucas 23:33), "ladrones" (Mateo 27:38; Marcos 15:27 , más bien, "asaltantes"). **uno a cada lado, y Jesús en medio**—recurso infernal, para indicar que él era el peor de los tres. Pero en esto, como en otros muchos hechos de ellos, "se cumplió la Escritura, que dice (Isaías 53:12): Y con los inicuos fué contado" (Marcos 15:28), aunque la predicción va más hondo. "Y Jesús decía (probablemente mientras era clavado en la cruz) [Olshausen]: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34); y otra vez fué cumplida la Escritura que dijo: "Habiendo … orado por los transgresores" (Isaías 53:12), aunque esto también va más hondo. Véase Hechos 3:17; 13:27; y cf. 1 Timoteo 1:13 . A menudo tenemos ocasión de notar cómo nuestro Señor es el primero en cumplir sus propios preceptos, proveyendo así la interpretación correcta y el modelo perfecto de ellos. (Véase la nota acerca de Mateo 5:44). ¡Qué pronto fué visto en "su mártir Esteban", que aunque él había dejado la tierra en persona, su Espíritu quedó atrás, y lo mismo, en algunas facciones más hermosas, pudo ser reproducido en sus discípulos! (Hechos 7:60). Y ¡qué debe el mundo en todos los siglos a estas pocas palabras, *donde* y *como* fueron éstas pronunciadas! **19–22. Y escribió también Pilato un título, que puso encima de la cruz … JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS … escrito en hebreo**—o sirocaldeo, el idioma del país—**en griego**—el idioma **[PAG. 226]** corriente—**y en latín**—el idioma oficial. Estas eran las lenguas principales del mundo, y esto aseguró que todos los espectadores pudiesen leerlo. Picados por esto, los eclesiásticos judíos pidieron que fuese cambiado en forma de expresar, no su verdadera dignidad, sino una falsa pretensión a ella. Pero Pilato creyó haberles concedido bastante; y como había querido expresamente picar e insultarlos por este título, por haberle inducido a obrar en contra de su propio sentido de justicia, les negó absolutamente su petición. Y así, en medio de las pasiones encontradas entre sí, desde la cruz misma, en las principales lenguas de la humanidad, y en circunstancias que arrojaron sobre ella una luz lóbrega aunque grandiosa, fué proclamada la verdad que atrajo a los magos a su pesebre, y que todavía será reconocida por todo el mundo. **23, 24. Y como los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes (para cada soldado una parte)**—a los cuatro que la clavaron en la cruz, a quienes pertenecían como propina. **la túnica era sin costura, toda tejida desde arriba**—"Tal vez mostrando mucho arte y trabajo tan necesarios para producir tal prenda, la obra probablemente de una o más de las mujeres que le servían en tales cosas, Lucas 8:3." [Webster y Wilnkinson.] **24. No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, de quién será; para que se cumpliese la Escritura, que dice: Partieron para sí mis vestidos, y sobre mi vestidura echaron suertes,** etc.—Salmo 22:18. Que una predicción tan específica, distinguiéndose una pieza de vestimenta de otras, y anunciándose que mientras que aquéllas serían repartidas entre varios, ésta sería dada por suerte a una persona, que tal predicción fuese cumplida no sólo al pie de la letra, sino por un grupo de militares paganos, sin mediación ni de amigos ni de enemigos del Crucificado, seguramente es digno de contarse entre las maravillas de esta escena la más maravillosa de todas. Ahora vienen las burlas, y de cuatro partes diferentes:—(1) "Y *los que pasaban,* le decían injurias, meneando sus cabezas", en ridiculez, Salmo 22:7; 109:25; cf. Jeremías 18:16; Lamentaciones 2:15. "Tú, el que derribas el templo, y en tres días lo reedificas. sálvate a ti mismo: si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz", Mateo 27:39, 40; Marcos 15:29, 30. "Es evidente que aquel dicho de nuestro Señor, o más bien esta perversión de él (porque no pretendió *derribar,* sino *reedificar* el templo destruído por ellos) había exasperado grandemente el sentimiento que los sacerdotes y fariseos habían podido suscitar contra él. Se refiere a él como el hecho principal presentado en testimonio contra él en el proceso (cf. Hechos 6:13, 14), como una ofensa por la cual él merecía sufrir. Y es muy notable que ahora, mientras el *dicho recibía su verdadero cumplimiento,* fuera hecho más público y más impresionante por la proclamación insultante de sus enemigos. De ahí la importancia dada a ello después de la resurrección, cap. 2:22." [Webster y Wilkinson] (2) "De esta manera también los *príncipes de los sacerdotes,* escarneciendo con los *escribas* y los *fariseos* y los *ancianos, decían:* A otros salvó, a sí mismo no puede salvar". Había una verdad profunda en esta mofa, como en las otras; porque *ambas cosas* no pudo hacer, como había "venido para dar *su* vida en rescate por *muchos*". Sin duda, esto añadió al reproche un aguijón desconocido. "Si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él". *No; no creerían;* porque aquellos se negaron a reconocer la evidencia de la resurrección de Lázaro y de la de Jesús mismo, estaban ya fuera del alcance de todas las posibles pruebas *externas*. "Confió en Dios: líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios", Mateo 27:41–43. Véase Salmo 18:19; Deuteronomio 21:14. Os damos gracias, sacerdotes, escribas y ancianos, por este testimonio triple, que vosotros, sin saberlo, prestasteis a nuestro Cristo: primero, a *su confianza habitual en Dios:* rasgo en su carácter tan marcado y palpable, que aun vosotros fundáis en ella vuestra impotente burla; entonces, a *su identidad con el Sufridor del Salmo 22,* cuyas palabras idénticas (v. 8) os apropiáis sin daros cuenta, mostrándoos así herederos al funesto oficio y a la maldad impotente de los enemigos del Mesías; y finalmente, al verdadero sentido de

aquel título augusto que él tomó para sí, "El Hijo de Dios", el cual él interpretó correctamente al mismo principio (véase la nota acerca del cap. 5:18) como una pretensión a esa *unidad de naturaleza* con él, y cariño a él, que tiene un hijo para con su padre. (3) "Escarnecían de él también los soldados, llegándose y presentándole vinagre, y diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo". Lucas 23:36, 37. Insolentemente ofrecen compartir con él su vinagre, o vino agrio, la bebida usual de los soldados romanos, pues era como la hora de su comida de mediodía. En la mofa de los soldados tenemos una de aquellas *coincidencias involuntarias* que tan sorprendentemente comprueban estos documentos históricos. Mientras que los eclesiásticos se burlan de él por llamarse "el *Cristo, el Rey de Israel, el Escogido, el Hijo de Dios",* los soldados, a quienes toda fraseología semejante era mera jerigonza judía, hacen burla de él como pretendiente a la *realeza* ("Rey de los judíos"), puesto y dignidad que les tocaba comprender. (4). "Lo mismo también le zaherían *los ladrones* que estaban crucificados con él", Mateo 27:44; Marcos 15:32. No *ambos,* sin embargo, como algunos comentadores creen que tenemos que entender estas palabras; como si algún cambio repentino viniera al ladrón *penitente,* que le cambiase de un burlador insensible en peticionario humilde. El plural "ladrones" no quiere decir, necesariamente, más que el *lugar* o la *clase* desde donde vino esta última y más cruel burla; o en otras palabras: "No sólo vinieron las burlas de los que pasaban, de eclesiásticos, la soldadesca, sino aun de sus compañeros en sufrimientos", un modo de hablar que nadie creería que quisieran decir necesariamente los dos ladrones. Cf. Mateo 2:20, "Muertos son *los* que procuraban la muerte del niño", queriendo decir *Herodes;* y Marcos 9:1, "*Hay algunos* de los que están aqui", donde es casi seguro que se quiere decir solo Juan, el más joven y el último sobreviviente de los apóstoles. Y ¿es concebible que este ladrón penitente primero hubiera ultrajado al Salvador, y luego, al cambiar repentinamente sus opiniones respecto a Cristo, se hubiese vuelto contra su compañero en el suplicio y compañero en burla, no sólo con acrimonia, sino en lenguaje de asombro de que el otro fuese capaz de semejante conducta? Además, hay una tranquilidad profunda en todo lo que dice, extremadamente diferente de lo que esperaríamos de uno que fuera el sujeto de una revolución mental tan repentina y tan total. En cuanto a la escena misma, véase la **[PAG. 227]** nota acerca de Lucas 23:29–43. **25–27. Y estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas**—Esto debe leerse "Clopas", el mismo que "Alfeo", Mateo 10:3. El "Cleopas" de Lucas 24:18 fué persona distinta. **26. Y como vió Jesús a la madre, y al discípulo que él amaba, que estaba presente, dice a su madre:** ¡MUJER, HE AHI TU HIJO! **27. Después dice al discípulo:** ¡HE AHI TU MADRE!—¡Qué olvido de sí mismo, qué amor filial, y a la "madre" y al "hijo" qué palabras de despedida! **desde aquella hora el discípulo la recibió consigo**—o, a su hogar consigo; porque Zebedeo su padre y Salomé su madre todavía vivían, y ésta estaba aquí presente (Marcos 15:40). Véase la nota acerca de Mateo 13:55.—Ahora ocurrió la *obscuridad* sobrenatural, mencionada por los otros historiadores, mas por Juan no. "Y desde la hora de sexta fueron tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona", Mateo 27:45. Ningún eclipse ordinario del sol habría podido ocurrir en esta época, pues era de *luna llena,* y este obscurecimiento duró como *doce veces* el tiempo de algún eclipse ordinario. Véase Exodo 10:21, 23. Sin duda, la intención divina del portento fué la de investir ésta, la más negra de todas las tragedias, de una lobreguez expresiva de su verdadero carácter. "Y cerca de la hora de nona, Jesús exclamó con grande voz, diciendo: *Elí, Elí, ¿lama sabachtaní?* Esto es: Dios mío, Dios mio, por qué me has desamparado?" Mateo 27:46. Así como la obscuridad empezó a la hora sexta, la segunda de las horas de oración de los judíos, así continuó hasta la hora de nona, *la hora del sacrificio vespertino,* y aumentando probablemente en densidad, y *llegando a su lobreguez más profunda en el momento de este grito misterioso,* cuando la llama del único gran "Sacrificio Vespertino" estaba ardiendo lo más fuerte. Las palabras vinieron bien al caso. Son las palabras iniciales del Salmo 22, que está lleno de las últimas "aflicciones que habían de venir a Cristo, y las glorias después de ellas" (l Pedro 1:11). "*Padre*" fué el grito en la primera oración que él hizo en la cruz, porque las cosas entonces no habían llegado a lo peor. Pero en esta crisis, "Padre" no sale de sus labios, porque la luz del rostro de su Padre estaba entonces misteriosamente eclipsada. Recurre, pues, a un título expresivo de su relación *oficial,* el cual, aunque más bajo y más distante en sí, sin embargo, cuando asido en fe pura y clara era poderoso en sus derechos, y rico en asociaciones salmódicas. Y ¡qué ardor se expresa por la reduplicación de este título! Pero en cuanto al grito mismo, nunca se le comprenderá completamente. Un abandono absoluto de parte del Padre ni hay que pensar; mas seguramente se expresa un eclipse total del sentido *palpado* de la presencia de Dios. Expresa *sorpresa,* como bajo la experiencia de algo no sólo *nunca conocido antes,* sino *inexplicable* sobre la base que hasta entonces había subsistido entre él y Dios. *Es una pregunta que los perdidos no pueden pronunciar*. Èllos están abandonados, *pero saben por qué*. Jesús está desamparado, pero *no sabe y ruega saber por qué*. Es, pues, *el grito de la inocencia consciente,* mas de una inocencia ineficaz de atraer, en aquel momento, la menor señal de aprobación de parte del Juez invisible; inocencia cuyo único reconocimiento en aquel momento estaba en la espesa lobreguez alrededor, la cual no hacía sino reflejar el horror de la grande obscuridad que envolvía su propio espíritu. *Había en efecto una causa para ello,* y también él lo sabía; el "por qué" no debe ser llevado a un extremo que excluya esto. *Tenía que gustar esta la más amarga de las pagas del pecado aquel "quien no hizo pecado"*. Pero eso no es el asunto ahora. En él no hubo causa alguna (cap. 14:30), y él se refugia en este hecho glorioso. Cuando ningún rayo de luz lo alumbra desde arriba, él de su

propio pecho prende una luz. Si Dios no lo reconoce a él, él se reconocerá a sí mismo. Sobre la roca de su lealtad inmaculada al cielo se plantará, hasta que vuelva la luz del cielo a su espíritu. Y está pronta para venir. Mientras está hablando todavía, la fiereza de la llama está empezando a disminuir. Un incidente y un insulto más, y la experiencia de otro elemento predicho de sufrimiento, y la victoria es suya. El incidente éste y el insulto de él resultante, es el malentendido del grito, porque dificilmente podemos suponer que fuera otra cosa. "Algunos de los que estaban allí, oyéndolo, decían: A Elías llama éste", Mateo 27:47. **28–30. Después de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas eran ya cumplidas**—eso es, el momento para el cumplimiento de la última de ellas; tiempo había llegado para ése también, en consecuencia de la sed abrasadora que el estado calenturiento de su físico había ocasionado (Salmo 22:15). **para que la Escritura** (Salmo 69:21) **se cumpliese, dijo: Sed tengo**—"Y estaba allí un vaso lleno de vinagre" (Véase la nota acerca del ofrecimiento del vinagre de los soldados); **ellos**—"uno de ellos", Mateo 27:48—**hinchieron una esponja de vinagre, y rodeada a un hisopo, se la llegaron a la boca**—Aunque el tallo de esta planta no pasa de los treinta centímetros de largo, serviría para alcanzar la esponja hasta la boca del Señor, pues el pie de los crucificados no estaba muy alto desde la tierra. "Los otros decían; Deja"—es decir, según parecería, "Deja aquel servicio obsequioso"—"veamos si viene Elías a librarle", Mateo 27:49. Esta fué la última crueldad que él había de sufrir, pero fué una de las insensibles. "Jesús, clamando a gran voz", Lucas 23:46. Esta "*gran voz*", mencionada por tres de los historiadores, no da a entender, como sostienen algunos intérpretes, que las fuerzas de nuestro Señor estuvieran tan lejos de ser agotadas que él no necesitara morir entonces, y que entregase su vida antes de que la naturaleza lo requiriese, simplemente porque era el tiempo señalado. Fué de veras el tiempo señalado, mas tiempo en que él fuera "crucificado *por flaqueza*" (2 Corintios 13:4), y la naturaleza estaba llegando a su extremo agotamiento. Pero aun así como sus propios santos moribundos, especialmente los mártires de Jesús, algunas veces han tenido tales centellos de la gloria venidera inmediatamente antes de dar su último suspiro, como para proporcionarles una fuerza para dar expresión a sus sentimientos, la cual ha asombrado a los circunstantes, así esta "*gran voz*" del Redentor moribundo no fué nada más que el espíritu triunfante del Vencedor, que recibía el fruto de su labor a ser alcanzado ya, y que vigorizaba los órganos de habla para una expresión extática de sentimientos sublimes (no tanto en las palabras inmediatamente *siguientes* de rendición tranquila, en Lucas, como en el grito *final*, registrado sólo por Juan): "PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPIRITU", Lucas 23:46. Sí, han pasado las tinieblas, y la verdadera luz brilla ahora. Su alma ha **[PAG. 228]** salido de entre sus horrores misteriosos; "*Dios* mío" no se oye más, pero en luz despejada encomienda sublime en las manos de su *Padre* el espíritu infinitamente precioso, usando aquí también las palabras de aquellos Salmos incomparables (31:5) que siempre estaban en sus labios. "Así como el Padre recibe el espíritu de Jesús, así Jesús recibe el de los fieles". Hechos 7:59. [Bengel.] Y ahora viene el poderoso grito final. **30. Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, dió el espíritu**—¿Qué está consumado? La Ley es cumplida, como nunca antes, ni después, en su "obediencia hasta la muerte, aun muerte de cruz"; la profecía mesiánica es cumplida; la redención es cumplida; "El ha acabado la transgresión, y hecho reconciliación por la iniquidad, e introducido la justicia eterna, y sellado la visión y profecía, y ungido un lugar santísimo". El ha inaugurado el reino de Dios y dado nacimiento a un mundo nuevo.

31–42. LA SEPULTURA DE CRISTO. **31–37. víspera de la Pascua**—en viernes en la tarde. **para que los cuerpos no quedasen**—por la noche, contra la ley mosaica. Deut. 21:22, 23. **en el sábado, pues era el gran día del sábado**—el primer día de los panes ázimos, y, por concurrir con el sábado ordinario semanal, la época más solemne del año eclesiástico. De ahi su celo especial de que la ley no fuese infringida. **rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas**—para apurar su muerte, lo que se hacía en tales casos con cachiporras. **33. Mas cuando vinieron a Jesús, como le vieron ya muerto**—Habiendo en el caso de él elementos de sufrimiento desconocidos a los malhechores, los cuales podrían naturalmente acelerar su muerte, aunque siempre era lenta en tales casos, para no mencionar los sufrimientos *anteriores* de Jesús. **no le quebraron las piernas**—un dato de inmensa importancia, como mostrando que la *realidad* de su muerte era visible a aquellos cuya obligación era comprobarla. El *otro* propósito divino por ello servido aparecerá luego. **34. Empero uno de los soldados**—para tener la plena seguridad del hecho—**le abrió el costado con una lanza**—haciendo una herida honda y ancha, como es evidente por el cap. 20:27, 29. Si hubiera quedado la vida, tendría que haber huído ahora—**y luego salió sangre y agua**—"Ahora se sabe bien que el efecto de una agonía intensa y de larga duración es frecuentemente el de producir una secreción de linfa incolora dentro del pericardio (la membrana que envuelve el corazón), la cual linfa en muchos casos llega a una cantidad considerable" [Webster y Wilkinson] **35. Y el que lo vió, da testimonio, y su testimonio es verdadero: y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis**—Esta manera solemne de referirse a su propio testimonio en este asunto, no tiene referencia a lo que dice en su Epístola acerca de que Cristo "vino por agua y sangre" (1 Juan 5:6), sino que tiene por objeto el llamar la atención tanto al cumplimiento de las Escrituras en estos detalles y a la evidencia innegable que él estaba dando, de la *realidad* de la muerte de Cristo, y por consiguiente, la realidad de su resurrección; tal vez también

para hacer frente a la tendencia creciente, en las iglesias asiáticas, de negar la realidad del cuerpo de nuestro Señor, o que "Jesucristo es venido en carne". (1 Juan 4:1–3). **36. que se cumpliese la Escritura: Hueso no quebrantaréis de él**—La referencia es al cordero pascual, en cuanto al cual esta ordenanza era estricta, Exodo 12:46; Números 9:12. (Cf. 1 Corintios 5:7). Mas aunque hemos de ver aquí el cumplimiento de una ordenanza muy típica, hallaremos, al buscar más hondo, en ella *una notable interposición divina para proteger el cuerpo sagrado de Cristo de la menor indignidad después que él hubo terminado la obra a él encomendada*. Se había permitido toda indignidad imaginable *antes de esto,* hasta el momento de su muerte. Pero tan pronto como hubo terminado ésta, se ve que una mano invisible ha impedido que las cachiporras de los soldados brutos toquen aquel templo de la Divinidad. Muy distinta de tal violencia fué la *lanzada* en su costado, por la cual daría gracias al soldado no sólo Tomás el dudador, sino creyentes inteligentes en todos los siglos, para quienes la certeza de la muerte y la resurrección de su Señor es la vida misma de su cristianismo. **37. Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron**—La cita es de Zacarías 12:10; no tomada como de costumbre de la *Versión Septuaginta* (la versión griega corriente), que aquí está mal traducida, sino directamente del hebreo. Y hay una exactitud notable en la elección de palabras por el profeta y por el evangelista por "taladrar". La palabra en Zacarías quiere decir *atravesar* con lanza, jabalina, espada o arma semejante. En este sentido se usa en todas las diez veces, donde se usa. además de aquí. Cuán apta fué esta palabra para expresar la acción del soldado romano, es evidente; y nuestro evangelista usa la palabra que corresponde exactamente, lo que no hace la *Versión Septuaginta*. Muy distinta es la otra palabra por "taladrar" en el Salmo 22:16; "*Horadaron mis manos y mis pies*". La palabra en este caso quiere decir horadar con lesna o a martillazos. ¡Cuán notables estas exactitudes! **38–40. José de Arimatea**—"un hombre rico", Mateo 27:57, cumpliendo así Isaías 53:9; "senador noble [miembro del Sanhedrín, y de buena condición] que también esperaba el reino de Dios" (Marcas 15:43), "varón bueno y justo, (El cual no había consentido en el consejo ni en los hechos de ellos)" (Lucas 23:50, 51, había llegado a disentir y protestar en consejo abierto contra la condenación del Señor); "el cual también había sido discípulo de Jesús" (Mateo 27:57). **el cual era discípulo de Jesús, mas secreto por miedo de los Judíos**—"Osadamente entró a Pilato" (Marcos 15:43); lit., "tomando coraje entró". Marcos solo, como es su costumbre, menciona la *osadía* que esto exigía. Este acto sin duda lo identificaría *por primera vez* con los discípulos de Cristo. Maravilloso de veras es que un hombre que, mientras vivía Jesús, meramente no consintió en condenarlo, no teniendo valor de sostener su causa por algún acto positivo, ahora que él está muerto, y su causa aparentemente muerta con él, se hiciera valiente para entrar personalmente al gobernador y pedir permiso para bajar y enterrar el cuerpo. Pero si éste es el primer caso no es el último, de que *un Cristo aparentemente muerto ha despertado una simpatía que no pudo inspirar el Cristo vivo. El heroísmo de la fe generalmente es despertado por circunstancias desesperadas, y no raramente desplegado por los que antes eran los más tímidos, y apenas conocidos como discípulos*. "Y Pilato se maravilló que ya fuese muerto; y haciendo venir al centurión, preguntóle si era ya muerto". Pilato apenas pudo creer lo que le había dicho José: que "hacía tiempo que estaba muerto", y antes de entregar el cuerpo **[PAG. 229]** a los amigos de Jesús, quiso verificar con el centurión la realidad del hecho, puesto que el centurión tenía la obligación de atender a la ejecución. "Y enterado del centurión" de que era como José había dicho, "dió"—más bien, "hizo obsequio de"—"el cuerpo a José" (Marcos 15:44, 45); impresionado posiblemente por la calidad del peticionante, y por la petición, en contraste con el espíritu del otro partido y el grado humilde al cual, según se le había hecho creer, pertenecían los seguidores de Jesús. Posiblemente estaría él dispuesto a mostrar que no iba a llevar este desagradable asunto más lejos. Pero, sean cuales sean los motivos de Pilato, dos objetos benditos fueron así asegurados: (1). *La realidad de la muerte del Señor fué atestiguada* por el hombre más competente de todos los demás, para resolver el asunto, y seguramente libre de todo prejuicio: el oficial que estaba en servicio, confiando en el testimonio del cual, Pilato entregó el cuerpo, (2) El Redentor muerto, librado así de la mano de sus enemigos, y encomendado por la autoridad política suprema al cuidado de sus amigos, fué así protegido de indignidades ulteriores; cosa muy conveniente en efecto, ya que está terminada su obra, mas imposible, según podemos ver nosotros, si sus enemigos hubiesen tenido libertad de hacer con él según su voluntad. ¡Cuán maravillosos son aun los pormenores más pequeños de esta historia incomparable! **39. también Nicodemo, el que antes había venido a Jesús de noche**—"Esta observación corresponde al aspecto secreto del discipulado de José, ya mencionado, y llama la atención a la semejanza de su carácter y conducta anteriores. y al cambio notable que ahora había sucedido." [Webster y Wilkinson]. **trayendo un compuesto de mirra y áloes, como cien libras**—una cantidad inmensa, que indica lo grande de su amor, pero parte de ello probablemente destinado a formar una capa sobre la cual había de descansar el cuerpo. (Véase 2 Crónicas 16:14) (Meyer) **40. Tomaron pues el cuerpo de Jesús, y envolviéronlo en lienzos con especias, como es costumbre de los Judíos sepultar**—la mirra y áloes mezclados y pulverizados en los pliegues, y el cuerpo entero, así ungido, fué envuelto en esta cubierta externa de "sábana limpia". (Mateo 27:59). Si los amigos del Señor hubiesen tenido el más mínimo motivo para creer que todavía estuviera en él la chispa de vida, ¿habrían hecho *ellos* esto? Por otra parte, si se pudiera concebir que ellos estaban equivocados, ¿habría podido alguno quedar envuelto en esta forma durante el período que él estuvo en el sepulcro, o todavía quedaría la vida? ¡Imposible! Cuando, pues, él salió de la tumba,

podemos decir con la más absoluta certidumbre: "Ahora Cristo *ha resucitado de los muertos;* primicias de los que durmieron es hecho". (1 Corintios 15:20). No hay que maravillarse, pues, de que los eruditos como los ignorantes estuviesen dispuestos a morir por el nombre del Señor Jesús; porque semejantes evidencias irresistibles son para los sinceros. (No se hace mención de *ungimiento* en esta operación. Sin duda fué un entierro apresurado, por temor a interrupciones, y porque estaba cerca del sábado, parece que las mujeres habían fijado esto como su tarea propia, tan pronto como hubiera "pasado el sábado" [Marcos 16:1]. Pero como el Señor consideró que María sin pensarlo "se había anticipado a ungir su cuerpo para la sepultura" allí en Betania [Marcos 14:8], aquél fué el único ungimiento, en el sentido estricto, que él recibió.). **41, 42. Y en aquel lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo**—La elección de esta tumba fué dictada, de parte de ellos, por la doble circunstancia de parte que estaba cerca y de que pertenecía a un amigo del Señor; y como era necesario sepultarlo pronto, aun ellos se impresionaron por la providencia que había provisto el sepulcro. **Allí, pues, por causa de la víspera de la Pascua de los Judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús**—Pero hubo algo en favor de aquel sepulcro, algo que probablemente no les llamaría la atención; pero Dios sí lo había considerado: no el hecho de estar "cavado en una peña" (Marcos 15:46), accesible sólo por la entrada, lo que sin duda los impresionaría por su seguridad y conveniencia; sino que era "sepulcro nuevo" (v. 41), "en el cual ninguno había aún sido puesto" (Lucas 23:53); y (Mateo 27:60) dice que José le puso "en *su sepulcro nuevo,* que habia labrado en la peña", sin duda para su propio uso, aunque el Señor tuvo para él un uso superior. Así como entró en Jerusalén cabalgando en un asno "sobre *el cual ningún hombre habia subido*", así ahora descansará en una tumba *donde ningún hombre había sido puesto antes,* para que por estos ejemplos se vea que en todas las cosas él era "separado de los pecadores".

CAPITULO 20

Vers. 1–18. LA VISITA DE MARIA AL SEPULCRO, Y VUELTA A EL CON PEDRO Y JUAN—LE APARECE SU SEÑOR RESUCITADO. **1, 2. El primer día de la semana, María Magdalena vino de mañana,** etc.—Véanse las notas acerca de Marcos 16:1–4, y Mateo 28:1, 2. **Entonces corrió, y vino a Simón Pedro, y al otro discípulo, al cual amaba Jesús, y les dice: Han llevado al Señor del sepulcro**—¡Querida discipula! tu Señor muerto para ti es todavía "El Señor". **3–10. salió Pedro, y el otro discípulo … más el otro discípulo … llegó primero al sepulcro,** etc.—Estos detalles tienen un aire singular de verdad natural. María, en su pena, corre a los dos discípulos que pronto estarían asociados íntimamente en proclamar la resurrección del Salvador, y entonces ellos, seguidos por María, van aprisa, para ver con sus propios ojos. El discípulo más joven corre más presto que el mayor, el amor también dando alas más veloces. El se inclina, mira adentro, mas no entra en el sepulcro abierto, retenido probablemente por un temor reverencial. Pedro el más arrojado, llegando, entra en seguida, y es recompensado por las pruebas de lo que había sucedido. **6, 7. vió los lienzos echados, Y el sudario, que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos**—no al azar, como si fuese tirado apresuradamente, e indicativo de un traslado precipitado y desordenado—**sino envuelto** (o "doblado", "plegado") **en un lugar aparte**—mostrando con qué gran tranquilidad "el Viviente" había salido de "entre los muertos" (Lucas 24:5). "Sin duda los dos ángeles asistentes (v. 12) habían hecho este servicio para el Resucitado, disponiendo uno de los lienzos y el otro del sudario." [Bengel]. **8. Y entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro**—La repetición de esto. en conexión de que él no hubiera entrado sino después de Pedro, parece indicar, que en el momento de escribir estas palabras, estaba presente en su mente la ventaja que tenía cada uno de **[PAG. 230]** estos discípulos sobre el otro. **y vió, y creyó**—Probablemente él quiere decir, aunque no lo dice, que él creyó en la resurrección de su Señor más pronto y más seguramente que Pedro. **9. Porque aun no sabían la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos,** etc.—En otras palabras, ellos creyeron en su resurrección primero, no porque estuviesen preparados por las Escrituras para esperarla; sino que *los hechos* llevaron a su mente una convicción de ella irresistible en la primera instancia, y proveyó la clave a las predicciones de ella en las Escrituras. **11–15. Empero María estaba fuera llorando junto al sepulcro,** etc.—Breve fué el tiempo que estos dos hombres permanecieron ahí. Pero María, llegando tal vez por otro camino después que ellos se fueron, se queda en el lugar, llorando por no haber encontrado a su Señor. Como mira a través de sus lágrimas el sepulcro abierto, ella también se atreve a bajarse a mirar dentro, cuando ¡he aquí! aparecen "dos ángeles en ropas blancas" (como venidos del mundo de las luces, y véase la nota acerca de Mateo 28:3) "sentados", "como habiendo terminado algún asunto, y esperando a quién comunicar la noticia". [Bengel]. **el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto**—no meramente proclamando silenciosamente el encargo entero que habían tenido del cuerpo de Cristo [citado en Luthardt], sino más bien, posiblemente, llamando la atención muda al espacio estrecho dentro del cual el Señor de la gloria se había contraído; como si dijeran: Ven, y ve en qué límites, marcados aquí por el intervalo entre nosotros dos, *yacía el Señor*. Pero ella está llorando y esto no conviene a la escena de una Salida tan gloriosa. Ellos le van a hacer ver la incongruencia. **13. Mujer, ¿por qué lloras?**—Se creía que tal visión fuera

demasiado para una mujer solitaria. Pero absorta como estaba en el único Objeto de su afecto y búsqueda, ella habla de su dolor sin miedo. **Porque se han llevado a mí Señor,** etc.—No puedo sino llorar, cuando "se han llevado a mi Señor", etc., repitiendo las mismas palabras que a Pedro y a Juan. En esto, se volvió atrás, y vió a Jesús mismo a su lado, pero creyó que era el hortelano, pues habría estado vestido de alguna manera. Pero si alguno pregunta, como preguntan los intérpretes demasiado curiosos, de dónde consiguió aquellas prendas de vestir, contestamos [con Olshausen y Luthardt], del lugar donde consiguieron las suyas los ángeles. Tampoco lo conoció por sus primeras palabras. **15. Mujer, ¿por qué lloras? ¿a quién buscas?**—El la probará antes de informarla. Ella no contesta a la pregunta del desconocido, mas viene directamente al asunto. **Señor, si tú lo has llevado**—¿llevado a quién? Ella no lo dice. Ella no puede pensar sino en *Uno,* y cree que otros tienen que entenderla. Nos hace recordar de la "esposa": "¿Habéis visto al que ama mi alma?" (Cantares 3:3). **dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré**—¿De veras, mujer frágil? Este es el lenguaje de cariño sublime, que se cree capaz de todo, si alguna vez está en posesión de su objeto. Basta. Como José en Egipto, el Señor no se puede contener. (Génesis 45:1). **16, 17. Dícele Jesús: ¡María!**—Ya ella no es la "mujer" distante, pero respetada. Es el nombre muchas veces repetido, pronunciado, sin duda, de toda la manera acostumbrada, y que trae consigo un torrente de asociaciones indecibles y abrumadoras. **Volviéndose ella, dícele: ¡Rabboni!**—Pero aquella palabra sola de feliz conocimiento no era bastante para aquel corazón de mujer lleno de afecto. No reconociendo el cambio que le había sobrevenido, ella se adelanta para expresar con hechos lo que palabras dejaban de comunicar; pero es refrenada. **Dícele Jesús: No me toques; porque aun no he subido a mi Padre**—Las familiaridades de antes ahora tienen que ceder lugar para acercamientos nuevos y más dignos, aunque también más dulces; pero para éstos el tiempo no ha llegado todavía. Esto parece el espíritu, por lo menos, de estas palabras misteriosas, sobre las cuales ha habido mucha diferencia de opinión, y no se ha dicho mucho que sea satisfactorio. **mas ve a mis hermanos**—Véanse Mateo 28:10; Hebreos 2:11, 17). Que tiene él todavía nuestra humanidad, y por lo tanto "*no se avergüenza de llamarnos hermanos*", es en efecto grandiosamente manifestado en estas palabras. Pero es digno de la atención más reverencial que *en ninguna parte se lee de alguno que se atreviera a llamarlo a él Hermano*. "Mis hermanos"; Bendito Jesús, ¿quiénes son? ¿No eran ellos tus seguidores? sí, ¿y tus abandonadores? ¡Cómo elevas tú estos títulos contigo mismo! Primero eran tus *siervos;* entonces *discípulos;* un poco antes de tu muerte, eran tus *amigos*; ahora, después de tu resurrección, son tus *hermanos*. Pero ¡qué misericordia sin medida! ¿cómo los llamarás, cómo puedes llamar hermanos a hombres que, en tu última partida, hallaste fugitivos? ¿No corrieron de ti? ¡Y todavía dices: Ve, diles a mis hermanos! No está en el poder de los pecados de nuestra debilidad el "deshermanarnos". [el Obispo Hall]. **Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios**—¡palabras de gloria incomparable! Jesús había llamado habitualmente a Dios su *Padre,* y en una ocasión, en su momento más obscuro, su *Dios*. Pero ambos títulos aquí son unidos, para expresar aquella relación completa que abarca en vasta extensión a Cristo y a los redimidos de él. Pero, nótese bien: El no dice *Nuestro* Padre y *nuestro* Dios. Todos los "padres" de la iglesia, más profundos, solían llamar la atención a esto, como expresamente dicho para distinguir entre lo que Dios es para él y para nosotros: *Es Padre de él esencialmente, pero no así es nuestro; nuestro Dios esencialmente, pero no así es Dios de él: Dios de él sólo en conexión con nosotros; es nuestro Dios sólo en conexión con él*. **18. Fué María Magdalena dando las nuevas a los discípulos de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas**—*A una mujer fué dado este honor de ser la primera que vió al Redentor resucitado, y aquella mujer no fué la madre de él tampoco*. (Véase la nota acerca de Marcos 16:9).

19–23. JESUS APARECE A LOS DISCIPULOS REUNIDOS. **19. Y como fué tarde aquel día, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban juntos por miedo de los Judíos, vino Jesús, y púsose en medio**—evidentemente no por la vía ordinaria de entrada—**y díjoles: Paz a vosotros**—no es el mero *deseo* de que su propia paz exaltada fuese de ellos (cap. 14:27), sino que la comunica a sus corazones, así como él "les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras" (Lucas 24:45). **20. Y como hubo dicho esto, mostróles las manos y el costado**—no solamente la evidencia *ocular* y *tangible* de la realidad de su resurrección (véase la nota acerca de Lucas 24:37–43), sino como por "el poder de aquella resurrección" dispensando toda su paz a los **[PAG. 231]** hombres. **Y los discípulos se gozaron viendo al Señor. Entonces les dijo Jesús otra vez**—Preparaos ahora a escucharle en nuevo carácter. **Paz a vosotros; como me envió el Padre, así también yo os envío,** etc.—Véase la nota acerca del cap. 17:18. **sopló**—comunicación simbólica del Espíritu a ellos. **y díjoles: Tomad el Espíritu Santo**—una promesa y primicia de la efusión más abundante de Pentecostés. **23. A los que remitiereis los pecados, les son remitidos,** etc.—En algún sentido *literal y autorizado este poder nunca fué ejercido por uno de los apóstoles,* y claramente *no fué entendido nunca por ellos como poseído o comunicado a ellos*. (Véase la nota acerca de Mat. 16:19). El poder de entremeterse en la relación entre los hombres y Dios no ha podido ser dado por Cristo a sus ministros en ningún sentido sino *ministerial o declarativo,* como los intérpretes autorizados de su Palabra, mientras que en las *acciones* de sus ministros, la naturaleza verdadera del poder a ellos encomendado se ve en el ejercicio de la *disciplina eclesiástica*.

24–29. JESUS APARECE OTRA VEZ A SUS DISCIPULOS REUNIDOS. **24, 25. Empero Tomás**… (véase la nota acerca del cap. 14:16) **no estaba con ellos cuando Jesús vino**—por qué no sabemos, aunque somos poco dispuestos a creer (con Stier, Alford y Luthardt) que fuera *intencional* debido a desaliento obstinado. El hecho meramente se hace constar aquí, como una apología afectuosa por su tardanza en creer. **25. Al Señor hemos visto**—Esta manera de hablar de Jesús (como en el v. 20 y en el cap. 21:7), tan adecuada a su estado de resucitado, pronto vendría a ser la costumbre general. **Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré**—La misma forma del discurso indica lo fuerte en su falta de fe. "No es: *Si veo, creeré, sino, Si no veo, no creeré;* ni espera ver, aunque los demás le dicen que ellos habían visto". (Bengel). Cómo Cristo mismo consideraba este estado de mente, sabemos por Marcos 16:14: "Censuróles su incredulidad y dureza de corazón, que no hubiesen creído a los que le habían visto resucitado". Pero ¿de dónde vino esta terquedad de resistencia en *tales* mentes? Seguramente no de una mala gana de creer, sino como en el caso de Natanael (véase la nota acerca del cap. 1:46) del mismo temor de equivocarse en asunto tan vital. **26–29. Y ocho días después**—el primer día de la semana siguiente. Probablemente ellos se reunieron todos los días durante la semana anterior, pero su Señor a propósito reservó su segunda presentación entre ellos hasta el siguiente domingo, para poder así inaugurar las preciosas santídades del Día del Señor (Apocalipsis 1:10). **estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Vino Jesús, las puertas cerradas, y púsose en medio, y dijo: Paz a vosotros. Luego dice a Tomás: Mete tu dedo aquí, y ve mis manos … métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel**—"Hay algo rítmico en estas palabras, y a propósito son expresadas en las palabras de Tomás mismo, para causarle vergüenza." [Luthardt]. Pero ¡con qué condescendencia y suavidad es hecho esto! **28. Tomás respondió, y díjole: ¡Señor mío, y Dios mío!**—Que *no* hizo Tomás lo que Jesús le invitó a hacer, y lo que él había hecho la condición de creer, parece claro por el v. 29 ("Porque me has visto, Tomás, creíste"). El está abrumado, y la gloria de Cristo ahora brilla en él. Su exclamación sobrepuja todo lo que había sido dicho ya, ni puede ser sobrepujada por cosa que sea expresada en la tierra o en el cielo. Por el paralelo llamativo en Natanael, véase la nota acerca del cap. 1:49. La "invasión" sociniana de la suprema divinidad de Cristo enseñada aquí—como si fuera una mera invocación a Dios en un arrebato de asombro—no es digna de nuestra atención, excepto por la blasfemia que atribuye a este discípulo, y los extremos a que los muestra a ellos reducidos por argumentos. **29. Porque me has visto, Tomás, creíste**—palabras de alabanza medida, mas de reprensión indirecta y sin duda penosamente sentida: en otras palabras: "Tú en efecto has creído; está bien; pero es sólo por la evidencia de tus sentidos, y después de rechazar perentoriamente toda evidencia menos de aquélla." **bienaventurados los que no vieron y creyeron**—"Maravillosa de veras, y rica en bendiciones para nosotros, los que no lo hemos visto, es esta palabra final del Evangelio". [Alford].

30, 31. LA PRIMERA TERMINACION DE ESTE EVANGELIO. La conexión de estos versículos con las últimas palabras del v. 29, es hermosa: es decir: "Y en efecto, así como el Señor pronunció bienaventurados los que, sin haberle visto han creído, así para aquel solo fin han sido registrados todos los contenidos de este Evangelio, para que todos los que lo lean, crean en él, y creyendo tengan vida en. aquel nombre bendito". **muchas otras señales**—milagros. **Estas empero son escritas**—como ejemplos suficientes. **el Cristo, el Hijo de Dios**—el uno su título *oficial,* el otro su título *personal*. **creyendo, tengáis vida**—Véanse las notas acerca del cap. 6:51–54.

CAPITULO 21

Vers. 1–23. DETALLES SUPLEMENTARIOS. (Se ha sostenido que este capítulo ha sido añadido por otra mano, contra clara evidencia en contra, por algunos críticos modernos, principalmente porque el evangelista había *concluído* su parte de la obra con el cap. 20:30, 31. Pero ni en las Epístolas del Nuevo Testamento, ni en otros autores buenos, es inusitado intercalar asuntos suplementarios, y por consiguiente, tener más de una sola terminación]. **1, 2. Después se manifestó Jesús … y manifestóse de esta manera**—Esta forma de hablar indica que después de su resurrección, él no se mostraba sino *ocasional e inesperadamente,* y de manera *sobrenatural,* mas *real* y *corporalmente*. **Natanael**—Véase la nota acerca de Mateo 10:3. **3–6. Díceles Simón: A pescar voy**—Véase la nota acerca de Lucas 5:11. **aquella noche no cogieron nada**—como cuando la primera pesca milagrosa (véase la nota acerca de Lucas 5:5); sin duda así dispuesto por Dios para que el milagro los impresionara tanto más por el contraste. El mismo principio se ve en operación durante gran parte del ministerio de Cristo, y es en efecto una gran lev del proceder espiritual de Dios con su pueblo. **4. Jesús se puso**—Cf. cap. 20:19, 26. **mas los discípulos no entendieron que era Jesús**—Tal vez había habido algún intervalo considerable desde la última manifestación, y habiéndose puesto de acuerdo para volver a su empleo secular, ellos no estaban preparados para verlo. **Mozos**—Este término no lo identificaría necesariamente, por no ser inusitado de parte de alguna persona de rango superior; pero cuando ellos lo reconocieran, se darían cuenta de que esto era muy propio de su Maestro. **¿tenéis algo de comer?**—"provisiones", "abastecimientos", queriendo decir

[PAG. 232] en este caso0 *pescado*. **Respondiéronle: No**—Esto fué en su estilo acostumbrado, haciendo que *ellos dijeran* su situación, para prepararlos así para lo que venía. **6. Y él les dice: Echad la red a la mano derecha del barco**—sin duda, por esta dirección concreta, queriendo revelarles su conocimiento del mar y su poder sobre él. **7–11. aquel discípulo, al cual amaba Jesús, dijo a Pedro: El Señor es**—nuevamente teniendo la ventaja de su hermano en la celeridad de reconocimiento (véase el cap. 20:8), a ser seguido por una actividad en Pedro *muy propia de él*. **estaba desnudo**—con solamente la ropa interior. **echóse a la mar**—en la parte poco profunda, a menos de cien metros de la ribera (v. 8); no pensando nadar, sino llegar a Jesús más pronto que en el barco lleno, el cual difícilmente podían llevar remando hasta la ribera. **9. vieron ascuas puestas, y un pez encima de ellas, y pan**—Cotejando esto con 1 Reyes 19:6, y pasajes similares, aparecerán los medios invisibles por los cuales Jesús hizo esta provisión. **10. Díceles Jesús: Traed de los peces que cogisteis ahora**—Obsérvese la provisión doble así lograda: la de él y la de ellos. El significado de esto tal vez aparecerá luego. **11. Subió Simón Pedro**—a bordo. **y trajo la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres: y siendo tantos, la red no se rompió**—La referencia manifiesta aquí a la pesca milagrosa anterior (Lucas 5:1–11), nos da la clave a esta escena. Allí la pesca fué *simbólica* del éxito de su mínisterio futuro: Mientras un "temor le había rodeado [a Pedro], y a todos los que estaban con él, de la presa de los peces que habían tomado … Jesús dijo a Simón: No temas: desde ahora pescarás hombres." También, cuando fueron llamados la primera vez, en el acto de echar "la red en la mar; porque eran pescadores", la misma referencia *simbólica* fué hecha a su ocupación secular: "Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres". (Mateo 4:18, 19). Aquí, entonces, si solamente tenemos en cuenta la misma referencia simbólica, será claro todo el propósito de esta escena. La *multitud* y el *tamaño* de los peces que *ellos* tomaron, simbólicamente prefiguraban el inmenso éxito de su ministerio que ya estaba acercándose, y ésta sólo como un principio de futuras pescas, por medio del ministerio cristiano, hasta que "la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren la mar." Y mientras que, en la primera ,pesca milagrosa, la red "se rompía" por el peso de lo que contenía—expresivo de *la dificultad con que, después de "pescados los hombres", ellos serían capaces de retener, o evitar que escaparan para volver al mundo*—aquí, "siendo tantos, la red no se rompió", ¿no nos hace recordar dichos como éstos (cap. 10:28): "Yo les doy [a mis ovejas] vida eterna; y no perecerán para siempre ni nadie las arrebatará de mi mano"? [Luthardt]. Pero no por medio del ministerio cristiano son juntados *todos* los discípulos verdaderos. Jesús mismo, por métodos invisibles, recoge a algunos, quienes después son reconocidos por los pescadores de hombres ya constituídos, y quienes participan de los frutos de sus labores. Y ¿no son éstos simbolizados por aquella porción del refrigerio galileo que hallaron los pescadores, de algún modo invisible, ya preparada para ellos. **12–14. Y ninguno de los discípulos osaba preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor**—dando a entender que les habría gustado oírle decir: "Yo soy"; pero teniendo *evidencia* tan convincente, ellos tenían miedo de ser censurados por "su incredulidad y dureza de corazón", si osaran hacerle la pregunta. **13. toma el pan, y les da; y asimismo del pez**—Véase la nota acerca de Lucas 24:30. **14. Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestó a sus discípulos**—a sus discípulos *reunidos;* pues si contamos sus apariciones a discípulos individuales, serían más veces. **15–17. Y cuando hubieron comido, Jesús dijo**—Parece que el silencio había reinado durante la comida; ininterrumpido por parte de *él,* para que por su observación muda de él tuvieran ellos tanto más comprobada la seguridad de su identidad; y de parte de *ellos,* por cortedad reverente de hablar mientras él no hablara. **Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?**—refiriéndose cariñosamente a aquellas palabras tristes de Pedro, un poco antes que negara a su Señor: "Aunque todos sean escandalizados en ti, yo nunca seré escandalizado" (Mateo 26:33), y pensando por esta alusión traer toda la escena viva ante su mente, y avergonzarlo. **Si, Señor: tú sabes que te amo**—El no agrega "más que éstos", pero antepone una apelación afectuosa a la misma omnisciencia del Salvador por la verdad de su protestación, lo que hace que sea totalmente diferente de su dicho anterior. **Dícele: Apacienta mis corderos**—Es seguramente equivocado considerar este término como un mero diminutivo de cariño, y como queriendo decir lo mismo que "las ovejas" [Webster y Wilkinson]. Está mucho más de acuerdo con la usanza entender por "corderos" los discípulos *jóvenes* y *tiernos,* ya sea en edad o en experiencia cristiana (Isaías 40:11; 1 Juan 2:12, 13), y por las "ovejas" los más *maduros*. ¿Diremos (con muchos) que Pedro fué rehabilitado aquí en su puesto? No exactamente, puesto que en realidad no fué excluído de él. Pero después de un comportamiento como el de él, después de la profunda herida que había recibido el honor de Cristo, la mancha traída sobre su puesto, el daño hecho a su alta posición entre los hermanos, y aun su propio consuelo, en perspectiva de la gran obra delante de él, hacía falta alguna renovación semejante de su llamamiento y restablecimiento de su posición **16. Vuélvele a decir la segunda vez …¿me amas?** etc.—En esta segunda repetición, aunque se pensaba reabrir la herída, no se repiten las palabras "*más que éstos*"; porque Cristo es médico *tierno* como también *hábil,* y el silencio de Pedro sobre este punto fué confesión bastante de su pecado y locura. Como Pedro repite su protestación en las mismas palabras, el Señor se eleva más alto en la manifestación de su gracia restauradora. **Apacienta mis ovejas**—Se ha dicho que la palabra aquí es cambiada a propósito de una usada en el v. 15, que quíere decir simplemente *dar de comer* " a los corderos", a una que quiere decir *atender, cuidar* como pastor, dando a entender el ejercicio *permanente, continuado* de aquella vocación, y en

sus funciones más elevadas. **17. Dícele la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Entristecióse Pedro de que le dijese la tercera vez,** etc.—Esta fué la incisión más honda del médico en la herida, cuando Pedro todavía sentía el dolor de los dos sondeos anteriores. Hasta ahora Pedro no se había dado cuenta todavía del objeto de esta serie de sondeos. La *tercera* vez lo revela todo, trayendo ante su vista tal arremetida de tristes recuerdos de que "*tres veces* negó que lo conocía" que lo siente en lo **[PAG. 233]** más vivo. Convenía que lo sintiera; se quería que lo sintiese. Pero logrado su propósito, el diálogo doloroso termina con un grato: "Apacienta mis ovejas"; como si dijera el Señor: "Ahora, Simón, se ha disipado la última manchita de la nube que te hacía sombra desde aquella noche de noches: Desde ahora eres para mí y mi obra como si no hubiese acaecido aquella escena." **18, 19. Cuando eras más mozo**—abarcando todo el período de la vida hasta el borde de la vejez. **te ceñías, e ibas donde querías**—eras dueño de ti mismo. **cuando ya fueres viejo, extenderás tus manos**—para ser atado para la ejecución, aunque no necesariamente *en una cruz.* Sin embargo, no hay motivo para dudar la tradición antigua de que Pedro murió crucificado. **esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios**—No es pues una mera predicción de la manera de su *muerte,* sino del *honor* que sería conferido a él por morir en nombre de su Señor. Y, en efecto, sin duda, esta predicción fué propuesta para sellar su triple restauración: "Sí, Simón, no sólo darás a comer a mis corderos y atenderás a mis ovejas, sino después de una larga carrera de tal servicio, serás contado digno de morir por el nombre del Señor Jesús." **Y dicho esto, dícele: Sígueme**—Uniendo así esta predicción con la invitación a seguirlo, indicaría el evangelista el sentido más profundo en el cual fué entendido este llamamiento, de no acompañarlo meramente en aquel momento, sino de venir en pos de él "*llevando su cruz*". **20, 21. Volviéndose Pedro**—indicando que él seguía inmediatamente como se le mandó. **ve a aquel discípulo al cual amaba Jesús que seguía, el que también se había recostado a su pecho en la cena, y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar?**—El evangelista hace estas alusiones a la familiaridad peculiar a la cual había sido admitido en la más memorable de todas las ocasiones, tal vez afectuosamente para dar razón de la pregunta un tanto osada de Pedro acerca de él; lo que es más bien probable, como fué por la sugestión de Pedro, que Juan hizo la pregunta acerca del traidor que aquí se recuerda (cap. 13:24, 25). **Pedro … dice a Jesús: Señor, ¿y éste, qué?**—"¿Qué de este hombre"? o, "¿Cómo le irá a él?" **22, 23. Dícele Jesús: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú**—Por el hecho de que Juan solo de los Doce sobrevivió la destrucción de Jerusalén, y así fué testigo de aquella serie de acontecimientos que pertenece a "los últimos días", muchos intérpretes buenos creen que ésta es una predicción virtual del hecho, y no una mera suposición. Pero esto es muy dudoso, y parece más natural considerar que nuestro Señor no pensaba dar *ninguna indicación positiva* de la suerte de Juan, sino que era un asunto que pertenecía al Señor de los dos, quien lo revelaría o lo encubriría según creyera propio, y que le correspondía a Pedro prestar atención a sus asuntos propios. De acuerdo con esta interpretación, en el "sígueme *tú*", la palabra "tú" es enfática. Nótese la disposición absoluta de la vida humana que pretende Cristo como suya por derecho: "*Si quiero* que él quede hasta que yo venga", etc. **Salió entonces este dicho entre los hermanos, que aquel discípulo no había de morir**—creencia en la cual ellos cayeron tanto más fácilmente por la expectativa general de que la segunda venida de Cristo estaba entonces cerca. **Mas Jesús no le dijo, No morirá**—El evangelista es celoso por el honor de su Señor, el cual se podría creer que la muerte de Juan comprometería, si tal malentendido no fuera corregido.

24, 25. LA TERMINACION FINAL DE ESTE EVANGELIO. **Este es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas**—identificando así al autor de este libro con todo lo que dice de este discípulo—**y sabemos que su testimonio es verdadero**—Cf. cap. 19:35. **Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús**—Véase el cap. 20:30, 31. **si se escribiesen cada una … pienso**—expresión usada para dar a entender que lo que sigue no hay que tomarlo demasiado literalmente. **ni aun en el mundo … cabrían los libros,** etc.—no una expresión *meramente* hiperbólica, distinta de la sublime sencillez de este escritor, sino dicho para hacer entender al lector que, aun ahora cuando él había terminado de escribir, le parecía que faltaba mucho para agotar todos los materiales; que él mismo estaba rebosando, y podría multiplicar "Evangelios" hasta casi cualquier extensión dentro de los límites estrictos de lo que "Jesús hizo". Pero en la *limitación* de estas Historias incomparables, en cuanto a número, hay tanto de aquella sabiduría divina que ha presidido y penetra los oráculos vivos, como en su *variedad* y *plenitud.*

[PAG. 234] TABLA CRONOLOGICA DE LOS MILAGROS DE CRISTO

Sobre el orden de algunos de los Milagros y de las Parábolas de nuestro Señor, habiendo escasos datos, existe considerable diferencia de opinión.

MILAGROS	Dónde se verificaron	Dónde se relatan
El agua hecha vino	Caná de Galilea	Juan 2:1–11
Los comerciantes arrojados del templo	Jerusalén	Juan 2:13–17
El hijo del noble sanado	Caná	Juan 4:46–54
La primera pesca milagrosa	Mar de Galilea	Lucas 5:1–11
El leproso sanado	Capernaum	Mat. 8:2–4; Mar. 1:40–45; Luc. 5:12–15.
El siervo del centurión sanado	Capernaum	Mateo 8:5–13; Lucas 7:1–10
El hijo de la viuda resucitado	Naín	Lucas 7:11–17
El endemoniado sanado	Capernaum	Mar. 1:21–28; Luc. 4:31–37
La suegra de Pedro sanada	Capernaum	Mat. 8:14, 15; Mar. 1:29–31; Luc. 4:38–39
El paralítico sanado	Capernaum	Mat. 9:2–8; Mar. 2:1–12; Luc. 5:17–26
El hombre impotente sanado	Jerusalén	Juan 5:1–16.
El hombre de la mano seca sanado	Galilea	Mat. 12:10–14; Mar. 3:1–6; Luc. 6:6–11
El endemoniado ciego y mudo sanado	Galilea	Mateo 12:22–24; Lucas 11:14
La tempestad calmada	Mar de Galilea	Mat. 8:23–27; Mar. 4:35–41; Luc. 8:22–25
Los endemoniados gadarenos sanados	Gadara	Mat. 8:28–34; Mar. 5:1–20
La hija de Jairo resucitada El flujo de sangre sanado	Capernaum } Cerca de Capernaum	Mat. 9:18–26; Mar. 5:22–24; Luc. 8:41–56
Los dos hombres ciegos sanados	Capernaum	Mateo 9:27–31
El endemoniado mudo sanado	Capernaum	Mateo 9:32–34
Los cinco mil alimentados	Decápolis	Mat. 14:13–21; Mar. 6:31–44; Luc. 9:10–17; Jn. 6:5–14
Jesús camina sobre las aguas	Mar de Galilea	Mat. 14:22–33; Mar. 6:45–52; Jn. 6:15–21
La hija de la mujer sirofenisa	Costas de Tiro y Sidón	Mat. 15:21–28; Mar. 7:24–30
El sordo y tartamudo sanado	Decápolis	Marcos 7:31–37
Los cuatro mil alimentados	Decápolis	Mat. 15:32–39; Mar. 8:1–9
Un ciego sanado	Betsaida	Marcos 8:22–26
El joven lunático sanado	Cerca de Cesarea de Filipo	Mat. 17:14–21; Mar. 9:14–29; Luc. 9:37–43.
La provisión milagrosa de tributo	Capernaum	Mateo 17:24–27
Los ojos del ciego de nacimiento abiertos	Jerusalén	Juan 9:1–41
La mujer enferma desde hacía 18 años sanada	[Perea]	Lucas 13:10–17
El hidrópico sanado	[Perea]	Lucas 14:1–6
Los diez leprosos limpiados	Frontera de Samaria	Lucas 17:11–19
Lázaro resucitado	Betania	Juan 11:1–46
Los dos mendigos ciegos sanados	Jericó	Mat. 20:26–34; Mar. 10:46–52; Luc. 18:35–43
La higuera estéril maldita	Betania	Mat. 21:12, 13, 18, 19; Mar. 11:12–24
Los comerciantes arrojados del templo	Jerusalén	Lucas 19:45, 46
La oreja de Malco sanada	Getsemaní	Mat. 26:51–54; Mar. 14:47–49; Luc. 22:50, 51; Jn 18:10, 11
La segunda pesca	Mar de Galilea	Juan 21:1–14

[PAG. 235] TABLA CRONOLOGICA DE LAS PARABOLAS DE CRISTO

PARABOLAS	Dónde se pronunciaron	Dónde se relatan
Los dos deudores	[Capernaum]	Lucas 7:40–43
El hombre fuerte armado	Galilea	Mat. 12:29; Mar. 3:27; Luc. 11:21, 22.
El espíritu inmundo	Galilea	Mat. 12:43–45; Luc. 11:24–26
El sembrador	Costa del Mar de Galilea	Mat. 13:3–9, 18–23; Mar. 4:3–9, 14–20; Luc. 8:5–8, 11–15
La cizaña y el trigo	Costa del Mar de Galilea	Mateo 13:24–30, 36–43
El grano de mostaza	Costa del Mar de Galilea	Mat. 13:31, 32; Mar. 4:30–32; Luc. 13:18, 19
La semilla que crece secretamente	Costa del Mar de Galilea	Marcos 4:26–29
La levadura	Costa del Mar de Galilea	Mat. 13:33; Luc. 13:20, 21
El tesoro escondido	Costa del Mar de Galilea	Mateo 13:44
La perla de gran precio	Costa del Mar de Galilea	Mateo 13:45, 46
La red de pescar	Costa del Mar de Galilea	Mateo 13:47–50
El siervo cruel	Capernaum	Mateo 18:21–35
El buen samaritano	Cerca de Jerusalén	Lucas 10:29–37
El amigo de media noche	Cerca de Jerusalén	Lucas 11:5–8
El rico insensato	Galilea	Lucas 12:16–21
La higuera estéril	Galilea	Lucas 13:6–9
La gran cena	Perea	Lucas 14:15–24
La oveja perdida	Perea	Mat. 18:12–14; Luc. 15:3–7
La moneda perdida	Perea	Lucas 15:8–10
El hijo pródigo	Perea	Lucas 15:11–32
El buen pastor	Jerusalén	Juan 10:1–18
El mayordomo infiel	Perea	Lucas 16:1–8
El rico y Lázaro	Perea	Lucas 16:19–31
Los siervos inútiles	Perea	Lucas 17:7–10
La viuda insistente	Perea	Lucas 18:1–8
El fariseo y el publicano	Perea	Lucas 18:9–14
Los obreros de la viña	Perea	Mateo 20:1–16
Las minas	Jericó	Lucas 19:11–27
Los dos hijos	Jerusalén	Mateo 21:28–32
Los labradores malvados	Jerusalén	Mat. 21:33–44; Mar. 12:1–12; Lucas 20:9–18
Las bodas del hijo del rey	Jerusalén	Mateo 22:1–14
Las diez vírgenes	Monte de Olivas	Mateo 25:1–13
Los talentos	Monte de Olivas	Mateo 25:14–30

[PAG. 236] LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES

INTRODUCCION

Este libro es a los Evangelios lo que es el fruto a la planta que lo lleva. En los Evangelios vemos el grano de trigo que cae en la tierra y muere: en los Hechos lo vemos llevando mucho fruto (Juan 12:24). En aquéllos vemos a Cristo comprando a la iglesia con su propia sangre: aquí vemos a la iglesia así comprada surgiendo a una existencia real, primero entre los judíos de Palestina y luego entre los gentiles del rededor, hasta que gana una base en la gran capital del mundo antiguo, marchando majestuosamente de Jerusalén a Roma. Este libro no es menos valioso como una introducción a las Epístolas que le siguen que como una secuela a los Evangelios que le preceden. Porque sin esta historia, las Epístolas del Nuevo Testamento, presuponiendo, como lo hacen, las circunstancias históricas de aquellos a quienes van dirigidas, y derivando de éstas tal caudal de su frescura, intento y fuerza, no podrían de manera alguna ser lo que son ahora, y en numerosos pasajes serían apenas inteligibles.

La legitimidad, autenticidad y autoridad canónica de este libro, nunca fueron puestas en duda dentro de la Iglesia primitiva. Tiene su lugar inmediatamente después de los Evangelios en los catalogos de los "*Homologoúmena*", o los libros universalmente reconocidos del Nuevo Testamento (véase la introducción a *Comentary on the Bible, by Jamieson, Fausset & Brown,* Vol. V, págs. 4, 5). Es verdad que fué rechazado por ciertas sectas heréticas en el segundo y tercer siglos, y por los ebionitas, los severianos (véase Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 4:29), los marcionitas y los maniqueos; pero el carácter totalmente burdo de sus objeciones (véase la Introducción arriba referida, págs. 13, 14), no sólo las priva de todo peso, sino aun más, muestran indirectamente sobre qué sólidas bases la Iglesia Cristiana había procedido todo el tiempo al reconocer este libro.

En nuestros días, sin embargo, su autenticidad, como la de los principales libros del Nuevo Testamento, ha sido objeto de aguda y prolongada controversia en Alemania. Primeramente, De Wette, mientras que admite que Lucas es el autor de todo el libro, declara que la primera parte del mismo ha sido tomada de fuentes no dignas de confianza (*Einleitung,* 2a y 2c). Pero la escuela de Tubingen, con Baur al frente, ha ido mucho más lejos. Como esta escuela no puede ni aun pretender que su fantástica teoría de la fecha postjuanina de los Evangelios sea escuchada, entre tanto que la autenticidad de los Hechos de los Apóstoles permanezca inconmovible, ellos sostienen que puede mostrarse que la primera parte de esta obra no merece crédito, mientras que la segunda parte está en abierta contradicción con la Epístola a Los Gálatas, la cual esta escuela reputa inexpugnable, y lleva en sí evidencias internas de ser una planeada tergiversación de los hechos, con el propósito de establecer el carácter universal que Pablo dió al cristianismo en oposición al estrecho pero original carácter judaico del mismo que Pedro predicó, y que, después de la muerte de los apóstoles, fué sostenido exclusivamente por la secta de los ebionitas. Es doloroso pensar que un hombre como Baur, tan recientemente fallecido, haya gastado tantos años y, ayudado por ilustres y perspicaces discípulos en diferentes partes del argumento, haya empleado tanto conocimiento, investigación e inventiva intentando elaborar una hipótesis con respecto al origen de los principales libros del Nuevo Testamento, hipótesis que viola todos los principios de sobria crítica y legítima evidencia. Como escuela, a la larga, este grupo se disgregó: su cabeza, después de vivir lo suficiente para verse el único defensor de la teoría como un todo, dejó este escenario terrenal quejándose de la deserción; mientras que algunos de sus asociados han abandonado tan crueles estudios por las más congeniales tareas de la filosofía, y otros han modificado sus ataques contra la veracidad histórica de las crónicas del Nuevo Testamento, retirándose a posiciones a las que no vale la pena seguirlos, mientras que todavía otros han estado aproximándose gradualmente a los sanos principios. La única compensación por todo este daño es la rica adición a la literatura apologética y crítica de los libros del Nuevo Testamento y de la historia más temprana de la Iglesia Cristiana, que ha provenido de las plumas de Thiersch, Ebrard y muchos otros. Cualquier alusión que tengamos que hacer a las afirmaciones de esta escuela, será hecha en conexión con los pasajes a los cuales ellas se relacionen en Hechos, Primera de Corintios y Gálatas.

La relación que hay entre este libro y el tercer Evangelio, siendo éste simplemente la continuación del otro, y escritos ambos por el mismo autor, y la notable similaridad que distingue el estilo de ambas producciones no dejan lugar a dudas de que la iglesia primitiva estaba en lo cierto al atribuirlos con unánime consentimiento a Lucas. La dificultad que algunos críticos fastidiosos han creado acerca de los orígenes de la primera parte de la historia, no tienen base sólida. **[PAG. 237]** Que el historiador mismo fuera testigo presencial de las primeras escenas, como deduce Hug por la circunstancialidad de la narración, es completamente improbable; pero había centenares de testigos que habían presenciado en su totalidad algunas de las escenas, y lo suficiente de todas las demás, para dar al historiador,

en parte oralmente y en parte por testimonio escrito, todos los detalles que él tan gráficamente ha incorporado en su historia; y se comprobará por el comentario, así confiamos, que las quejas de De Wette de que existan en esta parte confusión, contradicción y error, son sin fundamento. El mismo crítico, y uno o dos más, atribuirían a Timoteo aquellas últimas partes del libro en las que el historiador habla en la primera persona del plural, suponiendo que Timoteo tomó notas de todo lo que pasaba ante sus propios ojos, lo cual Lucas incluyó en su historia tal cual estaba. Es imposible aquí refutar en detalle esta infundada hipótesis, pero el lector lo hallará refutado por Ebrard (*Gospel History,* sec. 110, traducción de Clark; sec. 127 de la obra original, 1850) y por Davidson (*Introduction to the New Testament,* Vol. II, págs. 9–21).

Las espontáneas coincidencias entre esta historia y las Epístolas apostólicas han sido traídas a la luz y usadas con sin igual éxito como un argumento en favor de la veracidad de los hechos así declarados, por Paley en su *Horae Paulinae,* a la que Birks ha hecho un número de ingeniosas adiciones en su *Horae Apostolicae.* Algunas de éstas han sido objetadas por Jowett (*St. Paul's Epistles,* Vol. I, págs. 108 sig.), no sin cierto grado de razón en algunos casos, por el presente al menos, aunque él mismo admite que en esta línea de evidencias la obra de Paley tomada en conjunto es inexpugnable.

Mucho se ha escrito con respecto al objeto de esta historia. Ciertamente, los actos de los apóstoles están sólo parcialmente registrados en este libro. Pero por este título el historiador no es responsable. Si nos situamos entre los dos extremos, el de suponer que la obra carece por completo de plan, y el de que está diseñada sobre un plan completo y elaborado, estaremos probablemente tan cerca de la verdad como es necesario, si tomamos el diseño como una crónica de la difusión del cristianismo y el surgimiento de la iglesia cristiana, primeramente entre los judíos de Palestina, asiento de la antigua fe, y luego entre los gentiles alrededor, con Antioquía como centro, hasta que finalmente se extiende hasta la Roma imperial, preanunciando su triunfo universal. Viéndolo así, no hay dificultad en explicar el lugar casi exclusivo que da este libro a las labores de Pedro en primer término y la completa desaparición tanto de él como del resto de los Once, después de que surge en el escenario el gran Apóstol de los Gentiles, como las luces menores al surgir la luminaria mayor.

CAPITULO 1

1–11. INTRODUCCION—LOS ULTIMOS DIAS DE NUESTRO SEÑOR SOBRE LA TIERRA—SU ASCENSION. **1, 2. En el primer tratado**—El Evangelio de San Lucas. **oh Teófilo**—Véase Lucas 1:3. **comenzó a hacer y a enseñar**—una declaración muy importante, que divide la obra de Cristo en dos grandes subdivisiones: una, que abarca su obra sobre la tierra; la otra, su obra subsecuente desde el cielo; una, en su propia persona, la otra, por su Espíritu; una, el "principio"; la otra, la continuación de la misma obra; una que completó cuando él se sentó a la diestra en las alturas, la otra, que continuará hasta su segunda venida; una registrada en Los Evangelios, y los comienzos de la otra relatados solamente en este libro de Los Hechos. "En consecuencia la gran historia de lo que Jesús hizo y enseñó no concluye con su partida al Padre; ya que Lucas sigue narrando la historia usando conceptos más elevados; porque todos los trabajos subsecuentes de los apóstoles son solamente una manifestación del ministerio del Redentor mismo glorificado. Porque ellos actuaban bajo su autoridad, y él era el principio que obraba en todos ellos." [Olshausen]. **Hasta el día en que, habiendo dado mandamientos por el Espíritu Santo,** etc.—refiriéndose al precepto registrado en Mateo 28:18–20; Marcos 16:15–18; Lucas 24:44–49. Es digno de notarse que en ningún otro lugar se dice que tales comunicaciones del Redentor resucitado hayan sido dadas "por el Espíritu Santo". En general, esto podía haberse dicho de todo lo que Jesús habló y todo lo que él hizo en su carácter oficial, pues con este mismo objeto Dios "no le dió el Espiritu por medida" (Juan 3:34). Pero después de su resurrección, como para dar a conocer la nueva relación que él tenía para con la Iglesia, distinguió su primer encuentro con los discípulos reunidos, soplando sobre ellos (inmediatamente después de darles su paz), y diciendo: "Tomad el Espíritu Santo", otorgando así con sus manos, anticipadamente, el don del Espíritu Santo (véase el comentario sobre Juan 20:21, 22); y sobre este mismo principio se dice aquí que sus mandamientos al partir fueron dados "por medio del Espíritu Santo", como para hacer resaltar que él estaba ahora todo saturado del Espíritu; que lo que había sido reservado durante su obra y pasión para sus propias necesidades, ha sido ahora suministrado, ya rebosando de él mismo hacia sus discípulos, y sólo necesitaba su ascensión y glorificación para que fuese del todo derramado (véase comentario sobre Juan 7:39). **se presentó vivo**—Como el autor está a punto de decirnos que "la resurrección del Señor Jesús" era el asunto principal de la predicación apostólica, éste es introducido aquí acertadamente por medio de una alusión a la evidencia primaria sobre la cual aquel gran hecho descansa, es decir, las repetidas e innegables manifestaciones de él mismo en el cuerpo a sus discípulos reunidos quienes en lugar de estar predispuestos a creerlo, tuvieron que ser vencidos **[PAG. 238]** por la

evidencia irresistible de sus propios sentidos, y fueron lentos aún en someterse a esto (Marcos 16:14). **apareciéndoles por cuarenta días**—Esta importante especificación de tiempo ocurre tan sólo aquí. **y hablándoles del reino de Dios**—hasta ahora solamente en germen, pero que pronto tomaría forma visible. Este fué el primero y el último tema de su enseñanza sobre la tierra. **que no se fuesen de Jerusalem**—Porque el Espíritu Santo había de glorificar el estado presente de las cosas, descendiendo sobre sus discípulos en su asiento metropolitano, y en la próxima de sus grandes festividades después de la ascensión de la Cabeza de la Iglesia; para que se cumpliese la profecía: "de Sión saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová" (Isaías 2:3; comp. Lucas 24:49). **seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después de estos**—diez días después, como puede verse en Levítico 23:15, 16; fué expresado aquí indefinidamente para ejercitar la fe de ellos. **6–8. ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?**—Indudablemente sus ideas carnales acerca del reino mesiánico habían sido modificados ya, aunque hasta dónde, es imposible decir. Pero como ellos esperaban con sencillez alguna forma de restauración del reino de Israel, no se les contradice ni regaña sobre este punto. **No toca a vosotros saber los tiempos,** etc.—indicando no solamente que éste no era el tiempo, sino que, además, la pregunta estaba fuera de razón, en vista de la ocupación actual y futuro trabajo de ellos. **recibiréis la virtud**—"poder" (véase Lucas 24:49). **y me seréis testigos en Jerusalem y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra**—Este orden de la predicación y éxito apostólicos es la clave apropiada al plan de los Hechos, que relata primero el avance del evangelio "en Jerusalén, y en toda Judea y Samaria" (caps. 1 al 9), y luego "hasta lo último de la tierra" (caps. 10 al 28). **9–11. viéndolo ellos, fué alzado**—Véase el comentario sobre Lucas 24:50–53. Para no dar lugar al pensamiento de que él había desaparecido mientras ellos miraban hacia otra dirección y que solamente ellos dedujeran que había ascendido al cielo, se dice aquí expresamente que "viéndolo ellos, fué alzado, y una nube le recibió y le quitó de sus ojos". Así como se expresó Elías: "Si me vieres cuando fuere quitado de ti" (2 Reyes 2:10); "Y viéndolo Eliseo" (v. 12). Véase nota sobre Lucas 9:32. **Y estando con los ojos puestos en el cielo**—Siguiéndole ansiosamente con la vista en extasiado asombro. Pero esto no ha sido escrito como un mero hecho, sino como una parte de aquella irresistible evidencia de los sentidos de ellos, sobre la cual descansaría todo su testimonio subsecuente. **dos varones … en vestidos blancos**—ángeles en forma humana, como en Lucas 24:4. **Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo?** etc.—"Como si vuestra Cabeza glorificada se fuera de vosotros para nunca más volver. El volverá; no algún otro, sino "este mismo Jesús; y así como le habéis visto ir, de igual manera volverá. tan personalmente, tan visiblemente, tan gloriosamente. Permitid que esta gozosa expectación de su venida absorba el dolor de su partida".

12–26. REGRESO DE LOS ONCE A JERUSALEN—ACONTECIMIENTOS EN EL APOSENTO ALTO HASTA EL PENTECOSTES—**12–14. camino de un sábado**—aproximadamente un kilómetro. **subieron al aposento alto**—Quizá éste sea el mismo gran aposento alto donde ellos habían celebrado la última Pascua y la primera Cena con el Señor (Lucas 22:12). **donde moraban**—no se alojaban, pero tenían como su lugar de reunión. **Pedro,** etc.—Véase la nota sobre Mateo 10:2–4. **perseveraban unánimes**—Unidos por un vínculo más fuerte que la muerte. **en oración y ruego**—por el bautismo prometido, cuya necesidad sentirían en forma creciente en su estado de orfandad. **y con María la madre de Jesús**—Distinguida de las otras "mujeres", pero de una manera que excluye la idea de que ella tuviese preeminencia alguna sobre los discípulos. "La hallamos con los demás en oración dirigida a su Hijo glorificado" [Webster y Wilkinson]. *Esta es la última mención de ella en el Nuevo Testa*mento. La fábula de la Asunción de la Virgen no tiene fundamento ni aun en la tradición. [Alford]. **y con sus hermanos**—Véase la nota sobre Juan 7:3–5. **15–26. Y en aquellos días**—de expectante oración, y probablemente hacia el fin de los mismos, cuando la naturaleza de su trabajo futuro comenzaba a hacérseles más clara, y el Espíritu Santo, habiendo sido recibido ya por los Once (Juan 20:22), estaba incitando a Pedro, quien había de ser el principal dirigente de la naciente comunidad (Mateo 16:19). **como de ciento y veinte en número**—muchos, por lo tanto, de los "500 hermanos" que vieron juntos a su resucitado Señor (1 Corintios 15:6), deben haber permanecido en Galilea. **colgándose,** etc.—Este informe suplementa, pero no contradice lo que se dice en Mateo 27:5. **su obispado**—o "cargo". Las palabras citadas son una combinación de los Salmos 69:25 y 109:8; con las que el apóstol describe a uno más grande que David y uno peor que Achitófel y sus cómplices que conspiraron contra David. **Comenzando desde el bautismo de Juan**—por quien nuestro Señor no sólo fué bautizado, sino también oficialmente anunciado e introducido a sus propios discípulos. **todo el tiempo que el Señor Jesús entró y salió entre nosotros … uno sea hecho testigo con nosotros de su resurrección**—Cuán claramente está expresado aquí el oficio principal de los apóstoles: (1) testificar, por haberlo observado personalmente, del gran acontecimiento de la "resurrección del Señor Jesús"; (2) mostrar cómo este hecho glorificó toda su vida previa, de la que habían sido constantes observadores, y estableció sus títulos divinos. **Y señalaron**—propusieron como candidatos, no los once solos, sino toda la compañía, presidida por Pedro. **a dos**—la selección caería entre muy pocos. **Y orando, dijeron: Tú, Señor,** etc.—La palabra "Señor", cuando se usa independientemente en el Nuevo Testamento, casi sin excepciones, significa EL HIJO; y las palabras "muestra cuál escoges" ("has escogido", en el original) son decisivas. Los apóstoles

son justamente mensajeros de Cristo: es él quien los envía y de él dan testimonio. Aquí, por lo tanto, tenemos el primer ejemplo de una oración ofrecida al Redentor *exaltado,* proporcionando así, indirectamente, la prueba más fuerte de su divinidad. [Olshausen]. **que conoces los corazones de todos**—Véase Juan 2:24, 25; 21:15–17; Apocalipsis 2:23. **para irse a su lugar**—Una expresión eufemística, o que mitiga un tanto el pavoroso destino del traidor, que denota no sólo una morada destinada, sino también un ambiente congenial. **fué contado**—aceptado por voto en sufragio general. **con los once apóstoles**—completando el número de Doce que había sido quebrantado.

[PAG. 239] CAPITULO 2

Vers. 1–13. DESCENSO DEL ESPIRITU—LOS DISCIPULOS HABLAN EN LENGUAS—ASOMBRO DE LA MULTITUD. **1–4. Y como se cumplieron los días de Pentecostés**—el quincuagésimo día contando desde la mañana que siguió al primer sábado de la Pascua (Levítico 23:15, 16). **unánimes**—la solemnidad del día quizá inconscientemente hacía aumentar sus expectaciones. **2. Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría,** etc.—Olshausen dice: "Toda esta descripción es tan pintoresca y tan notable que solamente puede proceder de un testigo presencial". Lo inesperado, lo fuerte y lo difuso del sonido causaron profundo pavor en toda la compañía, y así fué completada la preparación para recibir el don celestial. El viento era un símbolo familiar del Espíritu (Ezequiel 37:9; Juan 3:8; 20:22). Pero lo que se oyó no fué el sonido de un viento real. Fué sólo un estruendo semejante al viento. **3. lenguas repartidas, como de fuego,** etc.—"lenguas divididas", es decir, semejantes a llamas en forma de lenguas, que surgieron de un centro o raíz común, y se posaron sobre cada uno de los que componían aquel gran grupo. ¡Qué hermoso este símbolo visible de la ardiente energía del Espíritu que descendía ahora en toda su plenitud sobre la iglesia y que sería derramado al través de toda lengua y sobre todas las tribus de los hombres bajo el cielo! **4. y comenzaron a hablar en otras lenguas,** etc.—Lenguas vivas y reales como se entiende claramente por lo que sigue. Lo que ellos decían, y probablemente todos decían la misma cosa, eran "las maravillas de Dios", tal vez en las inspiradas palabras de los himnos evangélicos del Antiguo Testamento; aunque parece muy cierto que los mismos que hablaban, nada entendían de lo que hablaban (Véase la nota sobre 1 Corintios 14). **5–11. Moraban entonces en Jerusalem Judíos, varones religiosos, de todas las naciones,**—no que hayan sido moradores permanentes en Jerusalén (véase v. 9), aunque la expresión parece indicar más que una visita temporaria para observar esa fiesta particular. **Partos,** etc.—Comenzando desde el más remoto este, donde habitaban los partos, la enumeración prosigue más y más hacia el oeste, hasta que llega a Judea; luego vienen a los países occidentales, de Capadocia a Panfilia; luego los meridionales, de Egipto a Cirene; y finalmente, apartándose de toda consideración geográfica, los cretenses y los árabes están colocados juntos. Esta enumeración está designada evidentemente para dar una impresión de universalidad. [Baumgarten].

14–40. PEDRO, POR PRIMERA VEZ, PREDICA PUBLICAMENTE A CRISTO. **14–21. Pedro, poniéndose en pie con los once**—Adelantándose tal vez a los demás. **éstos no están borrachos**—refiriéndose no a los once, sino al cuerpo de todos los discípulos. **siendo la hora tercia**—las nueve de la mañana (véase Eclesiastés 10:16; Isaías 5:11; 1 Tesalonicenses 5:7). **en los postreros días**—es decir, los días del Mesías (Isaías 2:2); clausurando todo el orden preparatorio y constituyendo la dispensación final del reino de Dios sobre la tierra. **derramaré de mi Espíritu**—en contraste con las meras gotas otorgadas en todos los tiempos precedentes. **sobre toda carne**—hasta entonces había sido limitado a la simiente de Abrahán. **hijos … hijas … mancebos … viejos … siervos … siervas**—sin distinción de sexo, edad o rango. **verán visiones … soñarán sueños**—Este lenguaje es una mera adaptación a las maneras en las cuales el Espíritu obraba bajo la antigua dispensación, cuando la profecía fué dada; porque en el Nuevo Testamento, las visiones y sueños son más bien la excepción que la regla. **Y daré prodigios,** etc.—refiriéndose a las señales que precederían a la destrucción de Jerusalén (véase la nota sobre Lucas 21:25 y sig.) **todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo**—Esto señala el establecimiento permanente de la dispensación de la salvación por la gracia, que siguió al quebrantamiento del estado judío. **22–28. varón aprobado de Dios**—Más bien, "autenticado", que ha sido "comprobado" o "demostrado ser de Dios". **en maravillas** [milagros] **que Dios hizo por él**—Esto no es una desestimación de los milagros de nuestro Señor, como algunos han alegado, ni es inconsecuente con Juan 2:11; sino que está estrictamente de acuerdo con su progreso desde la humillación hasta la gloria, y con sus propias palabras en Juan 5:19. Este aspecto de Cristo está aquí puntualizado para mostrar a los judíos la misión total de Jesús de Nazaret como ordenada y llevada a efecto por el Dios de Israel [Alford]. **determinado consejo y providencia**—el plan fijado por Dios y su conocimiento previo y perfecto de todos los pasos que se darían en el mismo. **prendisteis y matasteis por manos de los inicuos, crucificándole**—¡Cuán notablemente se presenta aquí la criminalidad de los asesinos de Cristo, en armonía con el eterno propósito de que Cristo fuese entregado en sus manos! **era imposible ser detenido de ella**—¡Qué dicho tan glorioso! Era imposible que "el Viviente" permaneciera "entre los muertos" (Lucas 24:5); pero

aquí, la imposibilidad parece referirse a la afirmación profética de que él no vería corrupción. **no dejarás mi alma en el infierno**—en su estado incorpóreo (comp. nota Lucas 16:23). **ni darás a tu santo que vea corrupción**—en la tumba. **Hicísteme notorios los caminos de la vida**—es decir, la vida después de la resurrección. **me henchirás de gozo con tu presencia**—es decir, en gloria, como es claro por el contexto y las palabras mismas del Salmo 16:10, 11. **29–36. David … murió, y fué sepultado,** etc.—Pedro, lleno del Espíritu Santo, ve en este Salmo 16 un hombre santo, cuya vida de elevada devoción y sublime espiritualidad está coronada con la seguridad de que, aunque guste la muerte, se levantará sin ver corrupción, será admitido a la bendición de la inmediata presencia de Dios. Ahora bien, como esto palpablemente no sucedió con David, podía referirse solamente a otra persona, aun aquél mismo a quien David fué enseñado a esperar como el ocupante final del trono de Israel. (Aquellos, por lo tanto—y hay muchos—que consideran a David mismo como la persona a quien se refiere este Salmo y las palabras citadas como refiriéndose a Cristo solamente en un sentido más eminente, anulan todo el argumento del apóstol). Así, pues, se afirma que el Salmo ha tenido su único apropiado cumplimiento en Jesús, de cuya resurrección y ascensión eran ellos testigos; mientras que la gloriosa efusión del Espíritu obrada por la mano del que había ascendido, poniendo en todos ellos un sello de infalibilidad fué presenciada por miles de personas que estaban escuchándolo. Otra ilustración de la ascensión del Mesías y su entronización a la diestra de Dios, se halla en el Salmo 110:1, el cual no puede interpretarse **[PAG. 240]** como que David esté hablando de sí mismo, ya que él está todavía en su tumba. **36. Sepa pues** (en resumen) **ciertísimamente**—por hechos indisputables, por predicciones cumplidas y por el sello del Espíritu Santo que fué puesto sobre todos. **toda la casa de Israel**—porque en este primer discurso la apelación se hace formalmente a toda la casa de Israel, como al reino de Dios existente hasta entonces. **a este Jesús que vosotros crucificasteis**—"El aguijón está al final del discurso" [Bengel]. Probarles solamente que Jesús era el Mesías, podía haberlos dejado a todos sin sentir conmoción de corazón. Pero convencerlos de que aquel a quien ellos habían crucificado, había sido exaltado por la diestra de Dios, y constituído el SEÑOR a quien David en espíritu adoró, ante quien toda rodilla ha de doblarse, y el mismo CRISTO de Dios, era llevarlos a "mirar a aquel a quien traspasaron, y a hacer llanto sobre él" (Zacarías 12:10). **Dios ha hecho**—El propósito de Pedro era mostrarles que estos acontecimientos, en lugar de interrumpir los planes del Dios de Israel, eran la manifestación de su propia alta estrategia. **37–40. compungidos de corazón**—Aquí hallamos el principio del cumplimiento de Zacarías 12:10, cuya plena realización está reservada para el día cuando "todo Israel será salvo" (véase nota sobre Romanos 11:26). **¿qué haremos?**—He aquí ese hermoso espíritu de genuina compunción y docilidad del niño, que habiendo descubierto que todo su pasado había sido una terrible equivocación, sólo busca corregirse para el futuro, sean cuales fueren los cambios envueltos y los sacrificios requeridos. Así se expresó Saulo de Tarso (cap. 9:6). **Arrepentíos**—Esta palabra denota *cambio de mente,* y aquí *incluye* la recepción del evangelio como la consecuencia lógica de ese cambio de mente que ellos estaban experimentando. **bautícese … para perdón de los pecados**—como el sello visible de esa remisión de pecados. **Porque … la promesa**—del Espíritu Santo por medio del Salvador resucitado, como la gran bendición del Nuevo Pacto. **todos los que están lejos**—los gentiles, como en Efesios 2:17. Pero "al judío primeramente" (Romanos 1:16). **con otras muchas palabras testificaba y exhortaba**—Aquí tenemos, por lo tanto, sólo un resumen del discurso de Pedro: aunque por las palabras que siguen parecería que sólo las partes más prácticas, las apelaciones dirigidas únicamente a los judíos, son omitidas. **Sed salvos de esta perversa generación**—Como si Pedro ya viese de antemano la irremediable impenitencia de la nación en conjunto, y quisiera que sus oyentes se apresurasen por sí mismos y asegurasen su propia salvación.

41–47. HERMOSOS COMIENZOS DE LA IGLESIA CRISTIANA. **los que recibieron su palabra, fueron bautizados**—"Es difícil explicar cómo 3.000 personas pudieron ser bautizadas en un día, de acuerdo con la antigua práctica de una completa inmersión: y cuando en Jerusalén no había agua a la mano, a no ser el arroyo de Cedrón y unos pocos pozos. La dificultad sólo puede ser removida suponiendo que ya empleaban el rociamiento, o bautizaban en casas en grandes recipientes. La inmersión formal en ríos o en grandes cantidades de agua, probablemente tenía lugar sólo donde la localidad lo permitía convenientemente" [Olshausen]. [Las dificultades para la inmersión de los tres mil son más aparentes que reales, y la fuerza rotunda de los hechos da buena cuenta del argumento de los no inmersionistas. La *primera* objeción, fundada en el elevado número de los candidatos, no puede resistir ante la extensa documentación que prueba que cantidades similares de personas, y aun mayores, recibieron la inmersión en tanto o aun menos tiempo que aquel del cual los apóstoles pudieron disponer "en aquel día". J. T. Christian, en su libro *Immerson,* Louisville, Ky., págs. 71–82, menciona entre otros los siguientes casos: Crisóstomo bautizó a 3.000 en Constantinopla, en abril 16 de 404; Patricio, en Irlanda, bautizó a 12.000 en un día; Agustín bautizó a 10.000 sajones en un día, en el río Swale, junto a York en Inglaterra; J. E. Clough, misionero bautista en 1878, con cinco ayudantes (como indudablemente los anteriores también los tuvieron) bautizó en la India a 2.222 convertidos, en seis horas, bautizando, a la vez, sólo dos predicadores; el 28 de diciembre del mismo año, el mismo misionero bautizó a 1.671 personas más. La *segunda* objeción, o sea, la de la falta de agua, no está de acuerdo con el hecho de que precisamente *agua* era lo que

abundaba en Jerusalén, ciudad que alguien describió muy bien diciendo: "UNA FORTALEZA BIEN CERRADA, BIEN REGADA: POR FUERA, COMPLETAMENTE SECA". Los requerimientos mosaicos y ceremoniales en cuanto a la purificación de las personas (ablusiones) y la gran afluencia de gentes para las grandes fiestas (hasta doscientos mil de afuera venían para la Pascua, según Josefo) hacían imprescindible una amplia provisión de agua. H. Harvey, en *The Church,* Hamilton, Nueva York, 1879, págs. 127–130, habla de las inmensas cisternas de que la ciudad estaba minada, teniendo cada casa por lo menos una, y muchas de ellas varias, como una que cita como teniendo cuatro, siendo las dimensiones de la menor y mayor, respectivamente, 2, 40 y 10 metros de largo; 1,20 y 10 metros de ancho y 7 metros de profundidad. Luego estaban los *seis estanques públicos:* Betesda, Alto y Bajo Gihón, Ezequías, Siloé y el Pozo del Rey. El primero, de tamaño medio en relación con los otros, tenía 110 metros de largo, 40 metros de ancho, y su profundidad descendía gradualmente hasta 23 metros. Era éste el más hondo de todos, siendo el menos hondo el Alto Gihón, de 5,40 metros. En cuanto al *rociamiento,* el primer caso que registra la historia sucedió en el año 250. Fué el de Novaciano, recordado por Eusebio; y la primera autorización documentada data del año 753 después de Cristo, dada por Esteban III, ante una consulta de ciertos monjes de Bretaña. Nota del Trad.] **41. y fueron añadidas a ellos aquel día como tres mil personas**—¡Adecuada inauguración del nuevo reino como una dispensación del Espíritu! **perseveraban**—"dando constante atención a …" **la doctrina de los apóstoles**—o enseñanza"; entregándose a la instrucción, que, dada la condición de ignorancia en que ellos estaban, esto sería indispensable para la consolidación de la inmensa multitud admitida repentinamente al discipulado visible. **comunión**—en su más extenso sentido. **partimiento del pan**—no por cierto tan sólo en la Cena del Señor, pero más bien en frugales refrigerios que tomaban juntos y con los cuales probablemente la Cena del Señor estaba conectada, hasta que los abusos y la persecución condujeron a la supresión de la comida común. **oraciones**—probablemente en ocasiones determinadas. **43. Y toda persona tenía temor**—un profundo miedo se cernía sobre la comunidad. **44. Y todos los que creían estaban juntos; y tenían todas las cosas comunes,** etc.—(comp. notas, cap. 4:34–37). **cada [PAG. 241] día en el templo**—observando las horas de adoración judía—**y partiendo el pan en las casas**—es decir, en privado, en contraste con sus cultos en el templo, pero en algún lugar o lugares determinados de reunión. **46. comían … con alegría** ["alboroso"] **y con sencillez de corazón; Alabando a Dios**—"Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón; porque tus obras ya son agradables a Dios" (Eclesiastés 9:7; comp. también nota sobre cap. 8:39). **teniendo gracia con todo el pueblo**—recomendándose a sí mismos por su amable conducta, y siendo admirados de todos los que los observaban. **Y el Señor**—es decir, JESUS, como el glorificado cabeza y gobernador de la iglesia—**añadía**—"seguía añadiendo" continuamente, es a saber, a la visible comunidad de los creyentes, aunque las palabras "a la iglesia" faltan en los manuscritos más antiguos. **los que habían de ser salvos**—más bien, "los salvos" o "aquellos que estaban siendo salvados." "La joven iglesia tenía sólo unas pocas peculiaridades en su forma exterior, o aun en su doctrina. El único principio distintivo de sus pocos miembros era que todos ellos reconocían al crucificado Jesús de Nazaret como el Mesías. Esta confesión habría carecido de importancia, si sólo se hubiese presentado como una mera declaración, y en tal caso nunca habría podido formar una comunidad que se esparciera por todo el Imperio Romano. Ella adquirió su valor sólo por el poder del Espíritu Santo, que se transmitía de los apóstoles, mientras predicaban a los oyentes; porque el mismo Espíritu Santo extrajo la confesión de los corazones de los hombres (1 Corintios 12:3), y como una llama ardiente hizo que sus almas resplandeciesen de amor. Por el poder de este Espíritu, por lo tanto, vemos a los primeros cristianos no solamente en un estado de activo compañerismo, sino también transformados interiormente. Los estrechos puntos de vista del hombre carnal son destruídos; ellos tienen sus posesiones en común, y se consideran a sí mismos como una familia" [Olshausen].

CAPITULO 3

1–26. PEDRO SANA A UN PARALITICO A LA PUERTA DEL TEMPLO—SU MENSAJE A LA ASOMBRADA MULTITUD. **1–11. Pedro y Juan**—Ellos habían sido asociados antes por su Maestro, primero con Jacobo (Marcos 1:29; 5:37; 9:2), y luego los dos solos (Lucas 22:8, y véase Juan 13:23, 24). Ahora los hallamos constantemente juntos, pero Juan, quien es todavía joven, sólo como actor silencioso. **subían**—"ascendían" en el camino al templo. **2. Y un hombre que era cojo desde el vientre de su madre**—y ahora "de más de cuarenta años" de edad (4:22)—**era traído**—o "solía ser traído". **4. Y Pedro, con Juan, fijando los ojos en él, dijo: Mira a nosotros. 5. Entonces él estuvo atento a ellos**—para que, por medio de la vista, la fe fuese ayudada en nacer. **6. Ni tengo plata ni oro; mas lo que tengo te doy**—¡Qué sublime autoridad sentimos en estas palabras! **en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda,** etc.—Estas palabras, enunciadas con sobrenatural poder, sin duda engendraron en este pobre hombre la fe que envió virtud sanadora al través de sus miembros enfermos. **7. Y tomándole por la mano derecha le levantó**—precisamente como el Señor lo había hecho con la suegra de Pedro (Marcos 1:31). **sus pies** [o plantas] **y tobillos,** etc.—el lenguaje técnico de un médico (Colosenses 4:14). **8. Y saltando, se puso en pie, y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando y**

saltando, y alabando a Dios—Cada palabra aquí es enfática, y expresa lo perfecto de la curación así como el v. 7 expresa lo instantáneo de ella. **9. Y todo el pueblo le vió,** etc.—Pues la gente se congregaba a la hora de la oración pública en los patios del templo, de manera que el milagro tuvo la mayor publicidad. **10. Y conocían que él era el que se sentaba a la limosna,** etc.—(comp. Juan 9:8). **11. Y teniendo a Pedro y a Juan el cojo,** etc.—Así es la naturaleza humana. **todo el pueblo concurrió a ellos al pórtico,** etc.—¡Cuán vívidos son estos detalles gráficos que traen ante nuestros ojos la escena completa! De esta manera se proporcionó a Pedro nuevamente un vasto auditorio, cuyo asombro ante el espectáculo del mendigo sanado asido a sus bienhechores, los preparó para escuchar sus palabras con reverencia. **12–16. ¿por qué os maravilláis de esto?**—Porque los milagros son maravillas solamente en relación con los limitados poderes de los hombres. **como si con nuestra virtud o piedad hubiésemos hecho andar a éste?** etc.—Ni el poder ni el mérito de la curación se debe a nosotros, meros agentes de aquel a quien predicamos. **13. El Dios de Abraham,** etc.—Véanse notas sobre cap. 2:22, 36. **ha glorificado a su Hijo Jesús**—más bien, "su siervo Jesús", como se traduce la misma palabra en Mateo 12:18, pero en aquel alto sentido en que Isaías la aplica siempre al Mesías (Isaías 42:1; 49:6; 52:13; 53:11). Cuando se quiere indicar "Hijo", se usa una palabra distinta de la que se usa aquí. **al cual vosotros entregasteis,** etc.—¡Con qué heróico coraje Pedro culpa aquí a sus oyentes del más grave de todos los crímenes concebibles, y con qué fuerza de lenguaje estas acusaciones están revestidas! **15. Y matasteis al Autor de la vida**—¡Cuán gloriosa es esta paradoja, y cómo penetró en la conciencia de los que escuchaban! **16. en la fe de su nombre … ha dado a éste esta completa sanidad,** etc.—¡Con qué maestría el apóstol usa el milagro para glorificar a su ascendido Señor y a la vez hacer sentir a sus oyentes, en forma más irresistible, la culpa de haber derramado su sangre! **17–21. Mas ahora, hermanos,** etc.—Nuestro predicador, así como su Maestro, "no quebrará la caña cascada" (Isaías 42:2). Sus severísimas acusaciones están motivadas por el amor y ahora se apresura a suavizar las heridas que fué necesario infligir. **sé que por ignorancia lo habéis hecho**—(Lucas 23:34; Juan 16:3; Hechos 13:27; 1 Corintios 2:8; 1 Timoteo 1:13). **18. que su Cristo había de padecer**—La doctrina de un Mesías sufriente estaba totalmente en desacuerdo con las opiniones corrientes del judaísmo, y fué difícil aun a los Doce aceptarla, hasta el día de la resurrección de su Señor. Nuestro predicador mismo se resistió a ella, y protestó contra ella, cuando por primera vez fué anunciada crudamente, por lo cual él recibió entonces una terrible censura. Aquí él la sostiene como una verdad fundamental de la antigua profecía, la cual ha sido cumplida inadvertidamente por los judíos mismos por una gloriosa ordenación divina. ¡Cuán grande cambio produjo en sus opiniones aquella iluminación pentecostal! **19. pues que vendrán tiempos del refrigerio**—Más bien, "para que vengan los tiempos del refrigerio": aquel largo período de tranquilidad, prosperidad y alegría que todos los profetas publican a la confusa iglesia y a este mundo miserable; período que ha de venir con el tiempo, y que aquí, como en todos los profetas, estriba **[PAG. 242]** en la conversión nacional de Israel. **20. Y enviará a Jesucristo,** etc.—La lectura correcta es: "Enviará a vuestro predestinado Mesías, Jesús". **hasta los tiempos,** etc.—abarcando todo el período desde la ascensión de Cristo hasta su segunda venida. **restauración de todas las cosas**—abarcando, probablemente, la rectificación de todos los desórdenes causados por la caída del hombre. **22–26. profeta … como yo**—particularmente en la intimidad de comunicaciones con Dios (Números 12:6–8), *y como la Cabeza mediadora de un nuevo orden de cosas* (Hebreos 3:2–6). Pedro asume que, a la luz de todo lo que acaba de decir, se vería de inmediato que solo uno tenía título alguno para ser tal profeta. **a él oiréis en todas las cosas,** etc.—Esta parte de la predicción es añadida enfáticamente, a fin de compeler a los oyentes a la obediencia de la fe, so pena de ser cortados finalmente de la congregación de los justos (Salmo 1:1). **24. han anunciado estos días**—del Mesías; todos ellos señalando el "tiempo de la corrección" (Hebreos 9:10), aunque con mayor o menor claridad. **25. Vosotros sois los hijos … del pacto**—y así, los herederos naturales de la promesa. **en tu simiente,** etc.—(Véase nota, Gálatas 3:8, sig.). **26. Dios habiendo levantado**—no de entre los muertos, sino al haber previsto, preparado y dado **a su Hijo**—"su siervo Jesús", (Véase nota, v. 13). **le envió para que os bendijese**—literalmente, "le envió bendiciéndoos", como cargado de bendiciones. **a fin de que cada uno se convierta de su maldad**—es decir, "Hasta aquí todos hemos estado esperando demasiado a un Mesías que derramara bendiciones externas sobre la nación en general, y por medio de ella sobre el mundo. Pero hemos aprendido otras cosas, y ahora os anunciamos que la gran bendición con que el Mesías ha venido cargado, es el que os volváis cada uno de vuestras iniquidades". ¡Con qué pericia divina y basado en hechos tan resistibles, el apóstol hace penetrar en la conciencia de sus oyentes su culpa por haber crucificado al Señor de la gloria; luego conforta sus mentes ya despertadas con la seguridad de que tendrán perdón, si se vuelven al Señor, y un glorioso futuro tan pronto como lo hagan; terminando con el regreso personal de Cristo desde los cielos a donde ha ascendido, finalizando su discurso con advertencias, tomadas de sus propias Escrituras, para que se sometiesen a él, si no quieren perecer, e invitándolos para que reciban de él las bendiciones que acompañan la salvación.

CAPITULO 4

1–22. PEDRO Y JUAN ANTE EL SANEDRIN. **1–12. el magistrado**—o sea el capitán de la guardia de levitas—**del templo**—molestado por el alboroto que se había producido a su derredor. **y los Saduceos**—quienes "dicen que no hay resurrección" (cap. 23:8), estaban irritados contra los apóstoles que anunciaban "en Jesús la resurrección de los muertos" (v. 2); porque si la resurrección de Cristo fué una realidad, echaba por tierra la doctrina saducea. **4. el número de los varones**—sin contar las mujeres, aunque algunas veces la palabra incluye a ambos. **como cinco mil**—Y esto acontecía en Jerusalén, donde los medios para descubrir la impostura o aplastar el fanatismo, si el tal hubiera existido, estaban a la mano, y donde había todo el aliciente necesario para examinar las cosas a fondo. **5. los príncipes de ellos,** etc.—Esta era una sesión regular del Sanedrín (véase nota, Mateo 2:4). **Anás … y Caifás**—(Véase nota sobre Lucas 3:2) **Juan y Alejandro**—de quienes nada sabemos. **7. ¿Con qué potestad o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?** reconociendo así la realidad del milagro, el cual más tarde ellos se confiesan incapaces de negar (v. 16). **8. Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo**—(Véanse Marcos 13:11; Lucas 21:15). **10. Sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel**—como emitiendo un testimonio judicial formal frente a la nación entera por intermedio de sus gobernantes ahora reunidos. **en el nombre de Jesucristo,** etc.—(Véase nota sobre cap. 3:13 y sig.) **por él este hombre está en vuestra presencia sano**—ya que por el v. 14 parece que el hombre sanado estaba en ese momento ante sus ojos. **11. Este es la piedra reprobada de vosotros los edificadores,** etc.—Esta aplicación del Salmo 118:22, ya antes hecha por el mismo Señor ante algunos de los "edificadores" (Mateo 21:42), se repite aquí con singular propiedad después que el hecho del rechazamiento ha sido consumado, y el Rechazado, por su exaltación a la diestra de la Majestad en las alturas, ha llegado a ser "la cabeza del ángulo". **12. Y en ningún otro hay salud** [salvación]; **porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos**—¡Con qué sublimidad el apóstol en estas palabras finales, restringía a estos dirigentes de Israel para salvación sólo en Jesús, y en qué terminos tan universales y enfáticos exalta él a su Señor como la única esperanza de la humanidad! **13. hombres sin letras e ignorantes**—es decir, que no eran personas instruídas en la ensenanza de las escuelas judías, mas de la clase común; hombres ordinarios, no preparados para enseñar. **y les conocían que habían estado con Jesús**—Los conocieron como habiendo estado en su compañía, recordando posiblemente que los habían visto con él (Meyer, Bloomfield, Alford); pero, más probablemente, percibiendo en todo su comportamiento aquello que los identificaba con Jesús. Posiblemente decían: "Creíamos habernos librado de él; pero he aquí, él reaparece en estos hombres, y todo lo que nos perturbaba en el Nazareno mismo, tendrá ahora que ser aplastado en estos sus discípulos." ¡Qué testimonio en favor de aquellos primeros testigos! ¡Ojalá que igual cosa pudiera decirse de sus sucesores! **16. señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalem, y no lo podemos negar**—Y ¿por qué desearías negarla, oh vosotros jueces, sino que odiáis la luz y no queréis venir a la luz para que vuestras obras no sean redargüidas? **17. Todavía, porque no se divulgue más … amenacémoslos que no hablen de aquí adelante a hombre alguno en este nombre**—¡Qué expediente más inútil! Poco conocían ellos el fuego que ardía en los corazones de aquellos heróicos discípulos. **19. Juzgad si es justo delante de Dios obedecer antes a vosotros que a Dios: 20. Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído**—Hay aquí una maravillosa combinación de insistencia sobria y respetuosa a la mejor comprensión de sus jueces, y una decisión tranquila y profunda de sufrir las consecuencias del testimonio que se sienten constreñidos a dar, que denota un poder mayor que el suyo y que ahora los acompaña, de acuerdo con la promesa. **21. no hallando ningún modo de castigarlos, por causa del pueblo**—No porque les faltara pretexto, sino por no hallar cómo castigarlos sin inictar la oposición del pueblo.

[PAG. 243] 23–37. PEDRO Y JUAN, AL SER DESPACHADOS DEL SANEDRIN, DAN CUENTA DE LO OCURRIDO A LOS DISCIPULOS REUNIDOS—SE ENTREGAN A LA ORACION—LA ASOMBROSA RESPUESTA Y LOS RESULTADOS. **23. Y sueltos, vinieron a los suyos**—Obsérvense las dos clases opuestas, que representaban los dos intereses que estaban a punto de entrar en conflicto mortal. **24. alzaron unánimes la voz**—los discípulos reunidos, al oír el informe de Pedro, clamaron a Dios. Los pechos de todos los presentes sentían cada palabra de esta sublime oración. **Señor**—Véase nota, Lucas 2:29. Aplicado a Dios, el término denota absoluta autoridad. **Dios que hiciste el cielo y la tierra**—contra quien todas las criaturas son impotentes. **25. por boca de David**—a quien los judíos atribuían el Salmo 2, aunque es anónimo, lo que la evidencia interna confirma. El espíritu de David contempla con asombro cómo "las gentes y los pueblos", "los reyes de la tierra y los príncipes" se confabulan contra el dominio de Jehová y su Ungido (el Mesías, o Cristo), y pregunta "por qué" es esto así. Los suplicantes discípulos son testigos de esta fiera confabulación en plena operación al juntarse "Herodes y Poncio Pilato, los gentiles (la autoridad romana) y los pueblos de Israel (v. 27) contra tu santo Hijo ('siervo') Jesús" (véase nota, cap. 3:13). Los mejores de los manuscritos antiguos tienen después de "se juntaron" "*en esta ciudad*" (Jerusalén), que probablemente corresponde a "Sión, Monte de mi Santidad", en el Salmo. **28. Para hacer lo que tu mano y tu consejo,** etc.—es decir, tu consejo determinó que fuera hecho "por tu mano". **29. Y ahora, Señor, mira sus amenazas**—Reconociendo en las amenazas del Sanedrín una declaración de guerra de parte de los poderes combinados del mundo contra su nueva causa, ellos no tratan de

engañarse ignorando lo crítico de su posición, sino que con calma piden al Señor del cielo y de la tierra que "mire sus amenazas". **que con toda confianza hablen tu palabra**—Olvidándose de sí mismos sólo piden valor para poder testificar sin temor por su Maestro, y la aprobación divina a su testimonio por medio de milagros de sanidad, etc., en su nombre. **31. el lugar … tembló**—Gloriosa señal de la conmoción que causaría el evangelio (cap. 17:6; comp. 16:26), y el derrocamiento de todos los poderes adversos, el cual resultaría. **todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron,** etc.—El Espíritu descendió sobre todo el grupo; primero, en la manera misma en que ellos lo habían pedido, de modo que "hablaron la palabra de Dios con confianza" (vv. 29, 31), y segundo, disipando todo egoísmo y absorbiendo el sentido de individualidad en una intensa y viva realización de la unidad cristiana. La comunidad de bienes era tan sólo una expresión externa de esto, y un resultado natural en tales circunstancias. **33. Y los apóstoles … con gran esfuerzo**—"esfuerzo" o "poder", que tuvo efecto sobre la mente de los hombres. **gran gracia era en todos ellos**—La gracia de Dios reposaba copiosamente sobre toda la comunidad. **35. lo ponían a los pies de los apóstoles**—quienes estaban sentados, quizá, mas alto que los demás. Puede ser que la expresión se derive de esa práctica, y aquí se use en sentido figurado. **José,** etc.—Este hecho se especifica tan sólo como un ejemplo eminente de aquel espíritu de generoso sacrificio del que todos estaban llenos. **Hijo de consolación**—sin duda le fué puesto ese sobrenombre por el carácter de su ministerio. **Levita**—Los levitas como tribu no tenían herencia, pero como individuos podían adquirir propiedades, y lo hacían (Deuteronomio 18:8). **Cipro**—una isla bien conocida en el Mediterráneo, conocida también como "Chipre".

CAPITULO 5

1–11. ANANIAS Y SAFIRA. "Este el primer rastro de una sombra sobre el cuerpo brillante de la joven iglesia. Probablemente entre los nuevos cristianos se había manifestado cierta rivalidad santa, y cada uno estaba ansioso de poner sus bienes a la disposición de los apóstoles" (Olshausen). Así fué cómo el nuevo celo de algunos podría sobrepasar sus principios fijos, mientras que otros se sentirían tentados a buscar fama por una liberalidad que realmente no existía en su carácter. **1, 2. Mas un varón llamado Ananías … defraudó del precio, sabiéndolo también su mujer**—La frialidad con que planearon el engaño agravaba la culpa de esta pareja. **trayendo una parte**—fingiendo que era todo el producto de la venta. **3. ¿por qué ha llenado Satanás** [es decir, ¿por qué has permitido que te llene] **tu corazón,** etc.—escuchando tan criminalmente su sugestión? Comp. v. 4. "¿Por qué has concebido esto en tu corazón?" Véase también Juan 13:2, 27. **a que mintieses al Espíritu Santo**—o a hombres que están bajo su iluminación sobrenatural. **4. Reteniéndola, ¿no te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu potestad?**—Vemos con esto cuán puramente voluntarios eran todos estos sacrificios para el sostén de la infante comunidad. **No has mentido a los hombres, sino a Dios**—a hombres tan enteramente consagrados como instrumentos del Espíritu que los dirigía, que la mentira era más bien dirigida a él; lenguaje este que indica claramente a la vez la *personalidad* y la propia *divinidad* del Espíritu Santo. **5. Ananías … espiró. Y vino gran temor sobre todos los que lo oyeron**—sobre los que no eran del grupo cristiano; los que, en lugar de menospreciar a los seguidores del Señor Jesús, como podrían haberlo hecho ante el descubrimiento de tal hipocresía, quedaron aterrorizados ante la presencia manifiesta de la divinidad en medio de ellos, y ante el poder misterioso de que estaba investida la joven iglesia para deshacerse de tal materia corrupta. **6. los mancebos**—algunos de los más jóvenes y más activos miembros de la iglesia, no oficiales. ni tampoco neófitos, sino personas que probablemente ya habían ofrecido sus servicios voluntarios para ocuparse en detalles menores. Tales voluntarios son de esperarse en toda floreciente comunidad cristiana, y serán hallados muy útiles. **8. Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad?**—mencionando la suma. **9. ¿Por qué os concertasteis**—Véase nota, v. 2. **para tentar al Espíritu del Señor?**—tratar de ver si podían escapar de ser descubiertos por aquel Espíritu omnisciente de cuya presencia sobrenatural con los apóstoles ellos habían tenido plena evidencia. **He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido**—¡Qué descripción tan terriblemente gráfica! **10. la sepultaron junto a su marido**—Los judíos de épocas posteriores sepultaban antes de ponerse el sol el día del fallecimiento. **11. gran temor en toda la iglesia,** etc. Este resultado en la misma comunidad cristiana fué el principal propósito de este juicio tan espantoso, y tuvo su prototipo, así como el pecado mismo, en Acán (Josué cap. 7), **[PAG. 244]** mientras que la época, en cada caso, fué el comienzo de una nueva era.

12–26. EL PROGRESO DE LA NUEVA CAUSA CONDUCE AL ARRESTO DE LOS APOSTOLES—SON LIBERTADOS MILAGROSAMENTE DE LA PRISION, REASUMEN SU ENSEÑANZA, PERO LUEGO SON LLEVADOS ANTE EL SANEDRIN. **12. el pórtico de Salomón**—Véase nota sobre Juan 10:23. **13. Y de los otros, ninguno osaba juntarse con ellos,** etc.—es decir, de los inconversos, después de lo que había ocurrido, ninguno se aventuraba a profesar el discipulado; sin embargo, el nímero aumentaba continuamente. **15. por las calles**—es decir, "en todas las calles". **en camas y en lechos**—En el original estas dos palabras denotan los lechos más suaves de los

ricos y los más humildes de los pobres [Bengel]. **viniendo Pedro, a lo menos su sombra tocase a alguno de ellos**—Comp. cap. 19:12; Lucas 8:46. Así sucedió en el caso de Eliseo. La grandeza predicha tocante a Pedro (Mateo 16:18), como el espíritu dirigente de la temprana iglesia, había llegado a su clímax. **17. la secta de los Saduceos**—Véase cap. 4:2, donde la razón de esta actitud se menciona específicamente. **de noche**—la misma noche. **20. todas las palabras de esta vida**—¡Hermosa expresión para designar aquella vida en el Resucitado, que constituía el tema de su predicación! **21. entraron de mañana en el templo,** etc.—¡Cuán Henos de confianza en sí mismos! El Espíritu que moraba en ellos, los elevaba por encima del temor. **convocaron el concilio,** etc.—una asamblea general, aunque convocada apresuradamente. **la cárcel … cerrada … guardas … delante de las puertas: mas … a nadie hallamos dentro**—el reverso del milagro del capítulo 16:26; y un contraste similar a lo que aconteció con las redes en la pesca milagrosa (Lucas 5:6; Juan 21:11). **24. dudaban**—"estaban perplejos". **26. trájolos sin violencia; porque temían,** etc.—¡Eclesiásticos endurecidos, quienes no se atemorizaban ante las pruebas milagrosas de la presencia de Dios con los apóstoles, pero sí temían al pueblo que los observaba!

27–42. SEGUNDA COMPARECENCIA Y TESTIMONIO ANTE EL SANEDRIN—EL FUROR DE LA ASAMBLEA CALMADO POR GAMALIEL—DESPEDIDOS SE MARCHAN CON GOZO, Y CONTINUAN SU PREDICACION. **28. habéis llenado a Jerusalem de vuestra doctrina**—¡Qué noble testimonio. por parte de personas renuentes, que ratificaba el éxito de la predicación (por el motivo mencionado en cap. 4:4)! **queréis echar sobre nosotros la sangre de este hombre**—Ellos evitan nombrar a Aquel a quien Pedro se gloriaba en exaltar [Bengel]. Al hablar así parece que ellos revelan un recuerdo desagradable de su propia imprecación tan reciente: "Su sangre sea sobre nosotros", etc. (Mateo 27:25) y de las palabras de traidor cuando arrojó el dinero: "Yo he pecado entregando la sangre inocente" (Mateo 27:4) **29. Y respondiendo Pedro,** etc.—Véanse notas, cap. 2:22; y 3:13, etc. **31. Príncipe y Salvador**—Una palabra expresa la *realeza* que todo Israel esperaba en el Mesías: la otra, su carácter como *Salvador,* que ellos habían perdido de vista por completo. Cada una de estas características de la obra de nuestro Señor se funde con la otra, y ambas forman un todo glorioso (comp. cap. 3:15; Hebreos 2:10). **para dar**—dispensar, como "un Príncipe". **arrepentimiento y remisión de pecados**—como un "Salvador". El arrepentimiento que comprende todo ese cambio que es el resultado de la fe que alcanza el perdón (comp. cap. 2:38; 20:21). ¡Cuán gloriosamente Cristo es presentado aquí, no como en otras partes como un *Medio,* sino como el *Dispensador* de toda bendición espiritual! **32. nosotros somos testigos … y también el Espíritu Santo**—ellos, como competentes testigos humanos de los hechos, y el Espíritu Santo que atestigua por medio de innegables milagros. **33. regañaban, y consultaban** ["estaban consultando"] **matarlos**—¡Cuán diferente esta actitud y sus resultados de aquella compunción de corazón que hizo surgir de los primeros convertidos, el día de Pentecostés, el grito: "Varones hermanos, ¿qué haremos?" (cap. 2:37)! Las palabras usadas en los dos lugares son notablemente distintas. **34. Entonces levantándose … Gamaliel**—probablemente uno que así se llamaba y que era célebre en los escritos judíos por su sabiduría, hijo de Simeón (posiblemente el mismo Simeón que tomó al niño Jesús en sus brazos, Lucas 2:25, etc.) y nieto de Hillel, otro famoso rabino. El murió dieciocho años antes de la destrucción de Jerusalén. [Lightfoot]. **36. Teudas**—No aquel engañador del mismo nombre al que Josefo menciona como dirigente de una insurrección que tuvo lugar unos doce años después de esto [*Antigüedades,* 20. 5. 1], sino otro del cual él no hace mención. Tales levantamientos eran frecuentes. **37. Judas el Galileo**—Véanse notas sobre Lucas 2:2, y 13:1–3, [Josefo, *Antigüedades,* 13. 1. 1]. **38. si … es de los hombres, desvanecerá**—Con este proceder neutral el concilio mostraba verdadera sabiduría, dado el temperamento entonces existente. Pero la neutralidad individual significa hostilidad a Cristo, como él mismo enseña (Lucas 11:23). **40. después de azotados**—por desobedecer sus órdenes (comp. Lucas 23:16). **41. partieron de delante del concilio, gozosos de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el Nombre**—"Por Dios considerados dignos al ser afrentados por los hombres" (Mateo 5:12; 1 Pedro 4:14, 16) [Webster y Wilkinson]. Este fué su primer gustar de la persecución, y la sintieron dulce por amor de Aquel de quien ellos eran discípulos. **42. por las casas**—de casa en casa, o "en privado". Véase nota, cap. 2:46. **no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo**—es decir, que Jesús era el Cristo.

CAPITULO 6

1–7. LA PRIMERA ELECCION DE DIACONOS. **1. los Griegos**—los "helenistas", o sean los judíos de habla griega, la mayoría nacidos en las provincias. **los Hebreos**—los judíos nacidos en Palestina que hablaban su lengua nativa y que acostumbraban despreciar a "los griegos" como una clase inferior. **que sus viudas eran menospreciadas**—"descuidadas" por aquellos a quienes los apóstoles empleaban, probablemente del grupo hebreo, que era el más numeroso. La queja, con toda probabilidad, era bien fundada, aunque no podemos hacer recaer sobre los distribuidores la sospecha de parcialidad intencional. "Era realmente tan sólo una rivalidad producida por el amor, deseando cada grupo que sus pobres fuesen cuidados de la mejor manera" [Olshausen]. **el ministerio**

cotidiano—la distribución diaria de limosnas o de alimento, más probablemente esto último. **2–4. la multitud**—el grupo de los hermanos en general. **No es justo**—La palabra expresa desagrado como si dijeran: "No podemos someternos". **que nosotros dejemos la palabra de Dios**—que se distraiga nuestra atención y nuestro tiempo de la predicación; lo cual, **[PAG. 245]** según parece, ellos consideraban como su deber primordial. **y sirvamos a las mesas**—vigilar la distribución de provisiones. **Buscad … de vosotros**—es decir, de entre vosotros mismos. **siete varones … de buen testimonio**—buena reputación (cap. 10:22; 1 Timoteo 3:7). **llenos de Espíritu Santo**—no llenos de dones milagrosos, lo que no habría sido un requisito para los deberes necesarios, sino *dotados espiritualmente;* aunque en dos de ellos hubo poder milagroso. **y de sabiduría**—discreción, aptitud para negocios prácticos. **los cuales pongamos en esta obra**—porque aunque la elección pertenecía a todos los cristianos, el nombramiento pertenecía a los apóstoles como gobernadores espirituales. **Y nosotros persistiremos en la oración**—la oración pública, junto con la predicación, lo cual era la gran tarea de ellos. **5. Esteban,** etc.—Ya que este nombre y todos los demás que siguen son griegos, es probable que todos hayan pertenecido a la clase de los helenistas, lo cual, con toda efectividad, restablecería la confianza mutua. **6. orando les pusieron las manos encima**—El primer acto proclamaba que todos los dones provienen de la glorificada Cabeza de la iglesia, y el otro simbolizaba la comunicación de aquellos dones a los oficiales elegidos por medios apropiados. **7. Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalem**—La prosperidad coronaba el hermoso espíritu que reinaba en esta comunidad madre. **una gran multitud de los sacerdotes obedecía a la fe**—Este fué el culminante triunfo del evangelio, cuya *pacífica* prosperidad había llegado a su cúspide. Pero después que la predicación y el juicio de Esteban mostraron claramente que los intereses sacerdotales no podían permanecer con el evangelio, tales allegamientos sacerdotales fueron verdaderamente raros. Nótese en este capítulo: (1) ¡cuán fácilmente pueden surgir incomprensiones entre los más amantes y consagrados seguidores del Señor Jesús; pero (2) ¡cuán rápida y efectivamente tales desavenencias pueden ser subsanadas, donde reinan las intenciones honestas, el amor y la sabiduría; (3) ¡qué hermoso ejemplo, digno de imitación, proporciona aquí el grupo que motivó la queja, quienes, aunque formaban la mayoría, eligieron a los nuevos oficiales de entre la minoría que se había quejado! (4) ¡cuán por encima del amor al poder se muestran aquí los apóstoles, no sólo al despojarse de la dirección de los asuntos temporales en la comunidad cristiana, sino también al dejar en manos de todos los discípulos la elección de aquellos a quienes sería confiada! (5) ¡cuán poca organización formal dieron los apóstoles a la iglesia al principio, y cuando surgía una emergencia que requería algo más, cuán plenamente era sugerido el remedio según la naturaleza del asunto! (6) Aunque los nuevos oficiales no son aquí llamados diáconos expresamente, es admitido por todos que ésta fué la primera institución de ese orden en la iglesia, asegurando su permanencia al éxito que ella tuvo. Los requisitos para el "puesto de diácono" fueron más tarde asentados en una de las Epístolas inmediatamente después de los requisitos de "un obispo" (1 Timoteo 3:8–13). (Puede verse también el término "diácono" en este trozo, aunque no se nota en nuestras traducciones. Tampoco aparece como sustantivo. En versículo 2, los apóstoles dicen: "No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, y *sirvamos* [transliterado del griego, que *diaconemos*] a las mesas". (Nota del Traductor).

8–15. ESTEBAN ES ACUSADO ANTE EL SANEDRIN. **8. Empero Esteban,** etc.—La narración anterior parece ser sólo una introducción a lo que sigue. **9. la sinagoga … de los Libertinos**—es decir, judíos libertados; cautivos romanos, o los hijos de ellos, expulsados de Roma (como se ve por Josefo y Tácito), que ahora residían en Jerusalén. **Cireneos**—judíos de Cirene, en Libia, sobre la costa africana. **y de los de Cilicia**—entre los que puede haber estado Saulo de Tarso (cap. 7:58; 21:39). **y de Asia**—Véase nota cap. 16:6. **10. Mas no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba**—Lo que él decía y el poder con que hablaba, eran igualmente irresistibles. **11. palabras blasfemas contra Moisés**—Quizá. refiriéndose a la inminente desaparición de todo el sistema mosaico. **y Dios**—Esto debe referirse a la suprema dignidad y autoridad que él reclamaba para Cristo, como la Cabeza de la nueva dispensación que tan rápidamente tomaria el lugar de la antigua (comp. cap. 7:56, 59, 60). **15. como el rostro de un ángel**—un resplandor sobrenatural que atestiguaba a cuantos miraban su rostro, la calma divina que había en su interior.

CAPITULO 7

LA DEFENSA Y EL MARTIRIO DE ESTEBAN. En esta larga defensa Esteban abarca una esfera mucho más amplia y trata menos directamente el punto presentado por sus acusadores que lo que podríamos haber esperado. Parece que su objeto fué mostrar (1) que lejos de menospreciarla, reverenciaba profundamente la historia de la antigua dispensación y estaba íntimamente versado en toda ella; y (2) que al resistir al surgimiento del reino del evangelio, ellos no hacían sino seguir los pasos de sus antepasados, y que toda la historia de su nación era poco menos que un continuo yerro con respecto a los altos designios de Dios hacia la humanidad caída, y una constante rebelión contra

ellos. **2. El Dios de la gloria**—Una magnífica apelación, muy adecuada para el comienzo de su discurso, a fin de asegurar la devota atención de su auditorio. Aquí no se refiere a aquella gloria visible que acompañó a muchas de las manifestaciones divinas, sino a la gloria de aquellas manifestaciones mismas, de las cuales ésta era considerada la fundamental por todos los judíos. Se trata, pues, de la gloria de la salvación por la gracia. **apareció a nuestro padre Abraham,… antes que morase en Charán, y le dijo,** etc.—Aunque este primer llamamiento, hecho a Abrahán, no se menciona expresamente en Génesis, está claramente enseñado en Génesis 15:7 y en Nehemías 9:7; y los escritores judíos hablan de él en los mismos términos. **muerto su padre, le traspasó a esta tierra**—Aunque Abrahán estuvo en Canaán antes de la muerte de Tare, se dice aquí que su establecimiento en la tierra prometida fué posterior, ya que éste no dependía del traslado de la familia, sino que era un arreglo entre Jehová y Abrahán mismo. **6. cuatrocientos años**—Usando números redondos, como en Génesis 15:13, 16 (véase nota, Gálatas 3:17). **7. después de esto saldrán y me servirán en este lugar**—Aquí se combinan la promesa a Abrahán (Génesis 15:16) y la dada a Moisés (Exodo 3:12), siendo el objeto de Esteban el hacer solamente un rápido resumen de los hechos **[PAG. 246]** principales. **8. el pacto de la circuncisión**—Es decir, el pacto del cual la circuncisión era la señal. **y así**—de acuerdo con los términos de este pacto, sobre el cual Pablo razona en Gálatas cap. 3. **los doce patriarcas**—así llamados en su carácter como fundadores de las doce tribus de Israel. **9. Y los patriarcas, movidos de envidia, vendieron a José para Egipto; mas Dios era con él**—Aquí Esteban da su primer ejemplo de *la oposición de Israel a los propósitos de Dios, a pesar de la cual y por medio de la cual, aquellos propósitos se cumplieron*. **14. setenta y cinco personas**—Según Génesis 46:27, en la versión de los Setenta (la *Septuaginta*), la cual Esteban sigue, y que incluye los cinco hijos y nietos de José. **17. Mas como se acercaba el tiempo de la promesa**—es decir, el tiempo de su cumplimiento. **el pueblo creció y multiplicóse en Egipto**—Por más de doscientos años no habían llegado a más de setenta y cinco personas; ¡cuán prodigiosamente debe haber sido su multiplicación durante los últimos dos siglos, ya que seiscientos mil hombres aptos para la guerra, aparte de las mujeres y niños, salieron de Egipto! **20. En aquel mismo tiempo**—de la más profunda depresión. **nació Moisés**—el libertador destinado. **agradable a Dios**—"hermoso" (Exodo 2:2); "hermoso a Dios", tal vez "divinamente hermoso". **poderoso en sus dichos**—Aunque era defectuoso en el habla (Exodo 4:10), sus mensajes, de los que hay memoria en las Escrituras, corroboran esto plenamente. **y hechos**—Con referencia probablemente a acontecimientos en su vida temprana que no se han conservado por escrito. Si hemos de creer a Josefo, su habilidad fué reconocida antes de que saliera de Egipto. **23–27.** En los vv. 23, 30 y 36, la vida de Moisés se representa como abarcando tres períodos de cuarenta años cada uno: los escritores judíos dicen lo mismo; y aunque esto no se expresa especialmente en el Antiguo Testamento, su edad de 120 años al morir (Deuteronomio 34:7), está de acuerdo con ello. **le vino voluntad de visitar a sus hermanos**—Su corazón suspiraba de amor hacia ellos como el pueblo escogido de Dios, y palpitaba al sentir el llamamiento divino para ponerlos en libertad. **hiriendo al Egipcio, vengó al injuriado**—En el calor de su indignación, probablemente yendo más lejos de lo que había sido su intención. **Pero él pensaba que sus hermanos entendían,** etc.—El quizá imaginó que ésta era una ocasión apropiada para despertarlos y reunirlos bajo su dirección, anticipando así su obra, sin haber sido enviado para ello. **mas ellos no lo habían entendido**—Habiendo pensado que el espíritu de ellos congeniaría con el suyo, tuvo que soportar la humillación de hallar que no era así. Esto proporciona a Esteban otro ejemplo de *lo torpe que era Israel para apreciar y estar de acuerdo con los propósitos divinos de amor*. **26. Y al día siguiente, riñendo ellos se les mostró**—Aquí no se trata de un israelita y un egipcio, sino de dos hombres de Israel mismo que pelean entre sí. Moisés, dolorido por el espectáculo, se interpone como mediador; pero su intervención, no autorizada, es resentida por el ofensor, *el cual Esteban identifica con la nación misma* (v. 35), así como la interposición misma del Mesías había sido desdeñada. **28. ¿Quieres tú matarme, como mataste ayer al Egipcio?**—Moisés había pensado que nadie le había visto, pero ahora que da manifiesto que estaba equivocado. **29. A esta palabra Moisés huyó,** etc.—Porque "oyendo Faraón este negocio, procuró matar a Moisés" (Exodo 2:15). **30. un ángel le apareció**—Más bien, "*el* Angel" del pacto, quien inmediatamente se llama a sí mismo JEHOVA (comp. v. 38). **35. A este Moisés, al cual habían rehusado, diciendo: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez?** etc.—Aquí, nuevamente, "La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo" (Salmo 118:22). **37. Este es el Moisés, el cual dijo … Profeta … a él oiréis**—La cita tiene por objeto hacer recordar a estos oyentes que reverenciaban a Moisés, el gran testimonio de su fiel legislador de que *él mismo no era el último y propio objeto de la fe del pueblo, sino solamente un humilde precursor y pequeño modelo de aquel a quien se debía absoluta sumisión*. **38. en la congregación**—Griego, *ekklesía*, "iglesia"—el cuerpo colectivo del pueblo elegido de Dios; término que se ha usado para designar el cuerpo de fieles en el evengelio, o porciones de él. **en el desierto con el ángel que le hablaba … y con nuestros padres**—Moisés estaba tan cerca del Angel del Pacto, de quien recibió todas las instituciones de la antigua dispensación, como estaba del pueblo, al cual fielmente transmitía los oráculos vivientes y entre el cual estableció las instituciones prescriptas. *Por medio de este encomioso testimonio acerca de Moisés, Esteban refuta la acusación principal por la cual era encausado*. **39. Al cual nuestros padres no quisieron obedecer,** etc.—Aquí él muestra que *el más profundo deshonor que se podía hacer a Moisés, provenía de la nación que ahora profesaba el más grande celo por su honor*. **se apartaron de corazón a Egipto**—*En esto Esteban*

quería hacer ver a sus oyentes la trayectoria hacia abajo en que ellos mismos estaban entrando. **42. y los entregó**—judicialmente. **como está escrito en el libro de los profetas**—Aquí los doce profetas menores son contados como uno. La cita es de Amós 5:25. **¿Me ofrecisteis … sacrificios**—La respuesta es "Sí"; pero así como no lo hubieseis hecho; porque ni me ofrecisteis a mí solamente, ni siempre, ni con un perfecto y voluntario corazón. **43. Antes, trajisteis el tabernáculo de Moloch**—De dos clases de idolatría se acusa a los israelitas: la del becerro de oro y la de los cuerpos celestes. Moloch y Remfán eran deidades que representaban aparentemente los poderes divinos atribuídos a la naturaleza, bajo diferentes aspectos. **os transportaré, pues, más allá de Babilonia**—la bien conocida región de la cautividad de Judá; mientras que "Damasco" es la palabra usada por el profeta (Amós 5:27), a donde fueron llevadas las diez tribus. **44. Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto**—lo que agravaba la culpa de aquella idolatría a que se entregaron, aun cuando tenían constantemente en medio de ellos las señales de la presencia divina. **45. El cual recibido, metieron también nuestros padres con Josué**—habiendo recibido la custodia del tabernáculo por sucesión de los antepasados, lo trajeron a la tierra prometida. **en la posesión**—más bien, "al tomar posesión de (el territorio) de los gentiles." **hasta los días de David**—porque hasta entonces Jerusalén continuó en posesión de los jebuseos. Pero el objeto de Esteban, al mencionar a David, era pasar del tabernáculo que él erigió al templo que su hijo edificó en Jerusalén; y esto sólo para mostrar con sus propias Escrituras (Isaías 66:1, 2), que *aun aquel templo, magnífico como era, no era el propio lugar de la morada de Jehová sobre la tierra,* como sus **[PAG. 247]** oyentes y las naciones se habían inclinado a imaginar. (Cuál debía ser aquel lugar de morada, deja que lo deduzca del proteta referido el "*que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra*" (Isaías 66:2). **51. Duros de cerviz,… vosotros resistís siempre al Espíritu Santo,** etc.—Se ha pensado que síntomas de impaciencia e irritabilidad en sus oyentes indujeron a Esteban a acortar su bosquejo histórico. Empero, como no podría haberse arrojado mucho más luz sobre la obstinación de Israel en los períodos subsiguientes de su historia nacional y según el testimonio de sus propias Escrituras, debemos ver este pasaje como el resumen de toda la historia israelita que incluye: *grosura de corazón, sordera espiritual, resistencia continua al Espíritu Santo, hasta en el mismo concilio ante el cual Esteban se estaba defendiendo.* **52. ¿A cuál de los profetas,** etc.—La hostilidad mortal hacia los mensajeros de Dios, cuya alta misión era hablar de "el Justo", aquel bien conocido título profético del Mesías (Isaías 53:11; Jeremías 23:6, etc.) y esta *hostilidad consumada por la traición y muerte del Mesías mismo,* por parte de aquellos ahora sentados en juicio contra el predicador, son las características aun más negras del genio nacional referido en estas palabras candentes. **53. Que recibisteis la ley por disposición** ["por el establecimiento" u "ordenación", es decir, por el ministerio] **de ángeles, y no la guardasteis**—Esta palabra final tiene la intención de silenciar a aquellos reverenciadores de la ley y hacerlos convictos de alta desobediencia a ella, agravada por la manera solemne en que ellos recibieron esa ley. **54. Y oyendo estas cosas, regañaban de sus corazones,** etc.—Si le hubieran podido *responder,* ¡cuán distinto hubiera sido su estado de ánimo! **55. Mas él, estando lleno de Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vió la gloria de Dios**—¡A vosotros, los que podéis transferir a la tela escenas tales como ésta, en la cual la fiereza del infierno hace muecas horribles usando como instrumentos a los hombres, mientras que éstos están siendo condenados por su propio débil prisionero, y ven que el cielo brilla desde su faz y se abre de lleno ante su vista, yo os envidio! porque yo no hallo palabras para pintar lo que, en la majestad del texto divino, es descrito con tal sencillez. "Pero ¿cómo pudo Esteban, en la cámara del Concilio, aun ver el cielo? Supongo que esta pregunta jamás ocurrió sino a críticos de alma estrecha, uno de los cuales [Meyer] conjetura que Esteban lo vio al través de la ventana, y otro, de mejor molde, que la escena tuvo lugar en uno de los patios del templo" [Alford]. Ya que la visión fué contemplada sólo por Esteban, hay que considerar los cielos abiertos como una revelación a su brillante y radiante espíritu. **y a Jesús que estaba a la diestra de Dios**—¿Por qué "estaba", es decir, "en pie", y no sentado, la postura en la cual el glorificado Salvador es representado en todas las otras instancias? Claramente, para expresar el ávido interés con que él observaba desde los cielos la escena que se desarrollaba en aquella cámara del concilio, y para expresar el pleno flujo de su Espíritu que en ese momento él estaba ocupado en derramar dentro del corazón de su heroico testigo, hasta que irradiara en el brillo del propio rostro de él. **56. veo … al Hijo del hombre,** etc.—Esta es la única ocasión cuando labios humanos llaman EL HIJO DEL HOMBRE a nuestro Señor después de su ascensión (Apocalipsis 1:13; 14:14, no son casos similares). ¿Y por qué se llama así en esta ocasión? Esteban, lleno del Espíritu Santo, hablando ahora no de por sí (v. 55) sino enteramente por el Espíritu, es guiado a repetir las idénticas palabras con que Jesús mismo, ante el mismo concilio, había predicho su glorificación (Mateo 26:64), asegurándoles que esa exaltación del HIJO DEL HOMBRE, la que al fin, para angustia de ellos, contemplarán ya había comenzado y perduraba. **57. Dando grandes voces … arremetieron unánimes contra él,** etc.—Para hombres de su hechura y temperamento, las últimas palabras seráficas de Esteban sólo podían llevar las cosas al extremo, aunque esto sólo revelaba el espíritu diabólico que ellos respiraban. **58. Y echándolo fuera de la ciudad**—Según Levítico 24:14; Números 15:35; 1 Reyes 21:13, y véase Hebreos 13:12. **le apedreaban**—"procedieron a apedrearlo". El apedreamiento mismo se relata en el versículo siguiente. **y los testigos**—cuyas manos debían ser puestas primero sobre el criminal (Deuteronomio 17:7). **pusieron sus vestidos**—los mantos sueltos exteriores de ellos,

para que fuesen cuidados. **a los pies de un mancebo que se llamaba Saulo**—¡Cuán emocionante es ésta, la primera presentación a nosotros de uno al cual el cristianismo, ya sea tal como se desarrolló en el Nuevo Testamento o como está establecido en el mundo, debe más quizás que a todos los otros apóstoles juntos! Aquí lo hallamos teniendo ya tal vez un asiento en el Sanedrín, contando con unos treinta años de edad, en medio de este asesinato tumultuoso de un distinguido testigo de Cristo, no sólo consintiendo en su muerte (cap. 8:1), sino también tomando su parte en la nefanda obra. **59. invocando él y diciendo: Señor Jesús,** etc.—No fué acertada la traducción en inglés donde se agrega la palabra "Dios": "invocando *a Dios"*; como si, al dirigirse al Hijo, no estuviera realmente invocando al Padre. El sentido es perfectamente claro sin la palabra agregada: "invocando y diciendo: Señor Jesús", siendo Cristo la persona invocada y saludada por nombre (comp. cap. 9:14). Aun Grocio, De Wette, Meyer, etc., reconocen esto, añadiendo varios otros ejemplos de directa oración a Cristo; y Plinio, en su bien conocida carta al emperador Trajano (año 110 o 111), afirma que era parte del servicio regular de los cristianos cantar, en acentos alternados, un himno a Cristo como a Dios. **Señor Jesús, recibe mi espíritu**—Al presentar a Jesús la misma e idéntica oración que él en la cruz había ofrecido a su Padre, Esteban rinde a su glorificado Señor un culto absoluto en la forma más sublime y en el momento más solemne de su vida. En esta entrega de su Espíritu a Jesús, Pablo más tarde siguió sus pisadas con una confianza tranquila y triunfante de que con él estaría guardado seguro por la eternidad (2 Timoteo 1:12) **60. clamó a gran voz**—con algo de la acumulada energía de su agonizante **Señor** (véase nota. Juan 19:16–30). Señor—es decir, Señor Jesús, sin duda, a quien acababa de dirigirse a él como Señor. **no les imputes este pecado**—Comparando ésta con la casi idéntica plegaria de su agonizante Salvador, se verá cuán ricamente este mártir de Jesús había embebido el espíritu de su Maestro, en su forma más divina. **durmió**—*lo cual nunca se dijo de la muerte de Cristo*. Véase nota. 1 Tesalonicenses 4:14. ¡Cuán esplendoroso este relato de este primer martirio por el nombre de Cristo, en medio de todas las tinieblas de sus perpetradores, y **[PAG. 248]** cuántos han sido animados por él a una fidelidad similar aun hasta la muerte!

CAPITULO 8

1–4. CONTINUA LA PERSECUCION, EN LA QUE SAULO TOMA PARTE PROMINENTE—ES CONTRARRESTADA PARA BIEN. **1. Y Saulo consentía en su muerte**—El vocablo expresa aprobación sincera. **todos fueron esparcidos**—Es decir, todos los cristianos destacados, especialmente los predicadores, en cumplimiento de las órdenes del Señor (Mateo 10:23), aunque muchos sin duda permanecieron, y otros (según cap. 9:26–30) pronto volvieron a Jerusalen. **salvo los apóstoles**—Estos quedaron, no estando por cierto menos expuestos al peligro, sino para vigilar, a todo riesgo, en bien de la causa naciente que tenía tanta necesidad de apoyo. **2. varones piadosos**—judíos piadosos, probablemente impresionados por la fidelidad de Esteban y secretamente favorables al cristianismo, mas aun no abiertamente profesos. **3. Saulo … entrando por las casas**—como un inquisidor. [Bengel]. **trayendo hombres y mujeres,** etc.—Véanse sus emotivas confesiones posteriores (caps. 22:4; 26:9, 10; 1 Corintios 15:9; Gálatas 1:13; Filemón 3:6; 1 Timoteo 1:13). **4. Mas los … esparcidos, iban por todas partes anunciando**—Aunque se les había ordenado solemnemente que hiciesen esto mismo (Lucas 24:47; cap. 1:8), acaso hubieran demorado en Jerusalén, si no hubiese sido por esta persecución que los obligó a salir. ¡Cuántas veces la ira de los enemigos de Cristo ha "redundado más en provecho del evangelio" (Filipenses 1:12, 13).

5–25. EL EXITO DE FELIPE EN SAMARIA—EL CASO DE SIMON EL MAGO. **5. Entonces Felipe**—No se trata del apóstol del mismo nombre, como suponían algunos de los "padres"; porque no sólo quedaron los apóstoles en Jerusalén, sino que en tal caso no hubieran tenido ocasión de enviar a una diputación de su número para imponer las manos a los discípulos bautizados. [Grocio]. Este Felipe era el diácono cuyo nombre sigue al de Esteban en la nómina de los siete, por ser probablemente el segundo en importancia. Es probable que la persecución fuera dirigida en manera especial contra los colegas de Esteban. [Meyer]. **la ciudad de Samaria**—o "a una ciudad de Samaria"; pero lo primero es lo más probable. Samaria "servía de puente entre Jerusalén y el mundo" [Baumgarten]. **6–8. las gentes … atentamente unánimes**—El camino tal vez estaba ya preparado por los frutos de la visita del Señor allí, como él mismo parece indicar (véase nota. Juan 4:31–38). Pero "podemos notar la providencia de Dios en enviar a un "griego", o sea judío helenista, a un pueblo que por su antipatía nacionalista probablemente no hubiera querido escuchar a un *nativo* de Judea", como comentan Webster y Wilkinson. **gran gozo en aquella ciudad**—debido al gran cambio operado en ella por el evangelio, así como por las curaciones que atestiguaron el carácter divino del mismo. **9–13. gran virtud de Dios**—una especie de encarnación de la divinidad. **estaban atentos … los había embelezado mucho tiempo**—Este hecho, junto con la rapidez con que desampararon a Simón y se llegaron a Felipe, demuestra lo madura que estaba Samaria para un cambio religioso. **se bautizaban hombres y mujeres**—La revelación de los fraudes de Simón ayudó a extender y a ahondar los efectos de la predicación de Felipe. **Simón creyó también**—Desamparado por sus seguidores, creyó mejor juntarse con aquel que le habia sobrepujado, no sin que hubiera en él un rasgo de

verdadera convicción. **bautizándose**—¡Qué luz arroja esto sobre lo que se llama *la regeneración bautismal*! **se llegó a Felipe**—quien asistía a Felipe con constancia. **14–17. los apóstoles … enviaron a Pedro y a Juan**—Lo que demuestra que ellos no consideraban a Pedro ser más que ellos mismos. **oraron por ellos, para que recibiesen el Espíritu Santo … solamente eran bautizados en el nombre de Jesús**—Como el bautismo de adultos presuponia "la renovación del Espíritu Santo" (Tito 3:5–7; 1 Corintios 12:13), de la cual la profesión de fe había de tomarse como una evidencia, esta comunicación del Espíritu Santo por medio de la imposición de las manos de los apóstoles, fué claramente una cosa *añadida;* y como esto era sólo *ocasional, se acompañaba invariablemente con manifestaciones milagrosas* (véase cap. 10:44, donde siguió a la predicación de Pedro, y cap. 19:1–7, donde como aquí, siguió a la imposición de las manos). En este caso, una finalidad importante se cumplió: "la aparición repentina de un grupo de creyentes bautizados en Samaria por uno que no fuera apóstol, requería la presencia y autoridad de apóstoles que desempeñasen su papel especial como fundadores divinamente ordenados de la iglesia" [Alford]. Hermoso también fué el espectáculo exhibido de judios y samaritanos hechos uno en Cristo. **18–24. les ofreció dinero**—De ahí el término *simonia,* que significa el negociar en cosas sagradas, en especial la compra de oficios eclesiásticos. **que a cualquiera que pusiere las manos encima, reciba el Espíritu Santo**—La *ambición espiritual* se muestra aquí como la clave del carácter de este hombre desgraciado. **20. Tu dinero perezca contigo**—es decir; "Maldito seas tú y tu dinero contigo". Este lenguaje es una mezcla de horror e indignación, no desemejante a la reprensión que dirigió nuestro Señor a Pedro mismo (Mateo 16:23). **21. No tienes tú parte ni suerte en este negocio; porque tu corazón no es recto,** etc.—He aquí la fidelidad de un ministro de Cristo para con uno que se engaña a sí mismo de una manera terrible. **22. Arrepiéntete … si quizás te será perdonado el pensamiento**—Esta expresión de duda ("quizás") es usada para impresionarle con lo grande de su pecado y la necesidad de alarma de su parte. **hiel de amargura … prisión de maldad**—Que expresa tanto la terribilidad de su condición como la cautividad en que estaba retenido. **24. Rogad vosotros por mí al Señor**—Pedro le urge a que ore por sí mismo; mas él suplica a aquellos obradores de milagros que lo hagan por él, sin tener confianza en la oración de fe, pensando empero que aquéllos tenían influencia con el cielo. **que ninguna cosa de éstas … venga sobre mí**—No que el pensamiento de su malvado corazón le pudiera ser perdonado, sino sólo que fueran desviados de él los males que amenazaban. Mientras que esto arroja gran luz sobre la opinión de Pedro respecto a este melancólico caso, demuestra también que el cristianismo, como cosa divina, aun ejercía su influencia en Simón. La tradición lo presenta como que llegó a ser un gran heresiarca, que hizo una mezcla de la filosofía oriental y helénica con elementos del cristianismo. **25. Habiendo testificado**—en la ciudad donde habían sido tan singularmente bendecidas las labores de Felipe. **se volvieron. . y en muchas tierras de los Samaritanos anunciaron**—aprovechando el **[PAG. 249]** viaje de retorno a Jerusalén para cumplir la orden de su Señor de predicar en toda la región de Samaria (cap. 1:8).

26–40. EL EUNUCO ETIOPE. "Con esta narración del progreso del evangelio entre los samaritanos, está conectada otra que señala la difusión de la doctrina de la cruz entre las naciones más remotas. La sencillez del chambelán de Meroe forma un contraste notable con la astucia del mago que se acaba de describir" [Olshausen]. **26–28. El ángel del Señor**—Más bien, "un ángel". **ve hacia el mediodía, al camino que desciende de Jerusalem a Gaza**—Existía tal camino, al través del monte Hermón, el cual Felipe podía tomar sin ir hasta Jerusalén (según Von Reumer, en *Palestina*). **el cual es desierto**—el camino, no así Gaza misma, la ciudad más meridional de Palestina, en el territorio de los antiguos filisteos. El irse de una ciudad donde había estado tan ocupado, a un lugar tan lejano por un camino desierto, no pudo ser sino una prueba a la fe de Felipe, especialmente cuando ignoraba el motivo del viaje. Pero como Pablo, "no fué rebelde a la visión celestial"; y como Abrahán, "salió sin saber dónde iba" (cap. 26:19; Hebreos 11:8). **un Etiope**—De Etiopía, Egipto Superior, Meroe. **eunuco, gobernador**—"de mucha autoridad". Los eunucos eran empleados generalmente para ocupar puestos de confianza en el Oriente, y hasta cierto punto hoy en día también lo son. **Candace**—Este era el nombre de familia de las reinas del Egipto Superior, como el Faraón, el César, etc. (como aparece en los autores clásicos). **había venido a adorar a Jerusalem**—Esto es, para observar la reciente fiesta de Pentecostés, como prosélito de la fe judaica. (Véanse Isaías 56:3–8; Juan 12:20). **28. se volvía**—Habiendo venido de tan lejos, no sólo se había quedado para los días de la fiesta, sino que prolongó su estancia aun más. Esto significa mucho respecto a su fidelidad y el aprecio de su reina que le concedía tanta libertad. Pero explican esto su fe en Jehová y su amor a la palabra, de la que era conocedor. **sentado en su carro, y leyendo el profeta Isaías**—No contento con los servicios estatuídos en que había participado, se hace olvidar del tedio del viaje de retorno leyendo las Escrituras. Pero esto no es todo; porque como Felipe "le oyó leer el profeta Isaías", debe haber estado leyendo en voz alta (como es la costumbre en el Oriente aún), no sólo como para ser audible, sino en voz más fuerte de lo que bastara para su propio beneficio: evidentemente, pues, iba leyendo a su cochero. **29–31. el Espíritu dijo**—por medio de una inequivocable voz interior, como en el cap. 10:19; 16:6, 7. **Llégate, y júntate a este carro**—Esto haría saber a Felipe el hasta ahora desconocido objeto de su viaje, y le pondría a la expectativa de algún acontecimiento. **Mas ¿entiendes lo**

que lees?—Esta parecería una ruda pregunta dirigida a una persona tan ocupada, mientras que el gesto vivaz del que hablaba, y la pregunta misma, indicaría su disposición de suplir cualquier falta de comprensión que él pudiera sentir. **¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?**—¡Hermosa expresión de humildad y de docilidad. La invitación a Felipe inmediatamente después para subir y sentarse, no fué sino una expresión natural de su docilidad. **32, 33. el lugar … como oveja a la muerte fué llevado**—Uno no puede menos que maravillarse de que ésta, la más llamativa de todas las predicciones de los padecimientos del Mesías que hay en el Antiguo Testamento, fuera la que estaba leyendo el eunuco cuando Felipe lo encontró. El seguramente había oído hablar en Jerusalén de los padecimientos y muerte de Jesus, y de la existencia de un partido que iba constantemente en aumento, el cual lo reconocia como el Mesías. Pero su pregunta a Felipe, de si el profeta hablaba en este pasaje de sí mismo o de algún otro, demuestra claramente que él no tenía la más mínima idea de que hubiera conexión alguna entre esta predicción y aquellos hechos. **34–38. Y respondiendo el eunuco a Felipe,** etc.—El respeto con que se dirige ahora a Felipe, es motivado por su reverencia hacia uno a quien ve que es superior en cosas divinas. Su propia posición mundana se humilla ante la presencia de Felipe. **Entonces Felipe, abriendo su boca**—Véase nota, Mateo 5:2 **y comenzando desde esta escritura**—basando en este texto su mensaje. **le anunció el evangelio de Jesús**—enseñándole que Jesús era el tema de esta hermosa predicción, e interpretándosela a la luz de los hechos de la historia. **He aquí agua**—Como si ya, su mente iluminada y su alma libertada, estuviese buscando con ansia la primera agua en donde sellara ("profesara su fe": *Trad.*) su recepción de la verdad y se alistara entre los discípulos visibles del Señor Jesús. **36. ¿Qué impide que yo sea bautizado?**—Felipe probablemente le había dicho que el bautismo fué ordenado como señal y sello del discipulado, pero esta pregunta del eunuco fué probablemente la primera intimación de que fuese administrado en este caso. (El v. 37 falta en los mejores manuscritos y en las versiones más venerables del Nuevo Testamento. Parece haber sido interpolado de los formularios que se adoptaron para el bautismo.) **descendieron ambos al agua … y bautizóle**—probablemente echando el agua sobre él, aunque el preciso modo no es sabido ni es de consecuencia. (Si el verbo griego *baptizein* no significa inmergir, ¿cuál verbo griego *precisamente* significa inmergir? Véase la descripción y explicación del significado del bautismo, según Pablo en Romanos 6:3–6. *Nota del Trad.*) **39, 40. el Espíritu del Señor arrebató a Felipe**—Negar (como lo hacen Meyer, Olshausen, Bloomfield) la manera milagrosa de la desaparición de Felipe es vano, pues ella resalta en las mismas palabras, así como en la repetición de lo que leemos acerca de los profetas antiguos en 1 Reyes 18:12, 2 Reyes 2:16. El mismo vocablo se emplea para expresar una idea similar en 2 Corintios 12:2, 4; 1 Tesalonicenses 4:17. **y no le vió más el eunuco**—tal vez por puro gozó no se preocupó por verle más. [Bengel]. **se fué por su camino gozoso**—Había hallado a Cristo, y la clave de las Escrituras; su alma había sido libertada, y su discipulado sellado en el bautismo; había perdido a su enseñador, pero había ganado lo que era infinitamente mejor: se sentía hecho un hombre nuevo, y "su gozo se había cumplido". La tradición dice que el eunuco fué el primer predicador del evangelio en Etiopía; y ¿qué cosa hubiera podido escoger sino decir lo que el Señor había hecho para su alma? Pero no hay certeza de que haya conexión histórica alguna entre la obra del eunuco y la introducción del cristianismo en aquel país. **Felipe se halló**—Expresión que confirma la manera milagrosa de su transportación. **en Azoto**—la antigua Asdod. **anunciaba el evangelio en todas las ciudades**—a lo largo de la costa, yendo hacia el norte. **hasta que llegó a Cesarea**—unos noventa kilómetros al noroeste de Jerusalén, sobre el Mediterráneo, al pie **[PAG. 250]** del monte Carmelo; así nombrada por Herodes, que la reedificó, en honor de César Augusto. Aquí perderemos de vista al celoso y honrado Felipe, como más tarde desaparecerá también del libro de Los Hechos Pedro mismo. Así como va progresando la causa del evangelio, otros agentes se levantan, cada cual apropiado para su obra. Pero "el que siembra también goce, y el que siega" (Véase nota, Juan 4:31–38).

CAPITULO 9

1–25. LA CONVERSION DE SAULO, Y LOS COMIENZOS DE SU MINISTERIO. **1. Y Saulo, respirando aún amenazas contra los discípulos,** etc.—El enfático "aún" denota el hecho notable de que hasta ahora seguía ardiente su ciega rabia perseguidora contra los discipulos de Cristo. (A pesar de este hecho, Neander y Olshausen pintan a Saulo como "hondamente impresionado por la gozosa fe de Esteban, recordando los pasajes del Antiguo Testamento que confirmaban la mesianidad de Jesús, y experimentando en sus adentros lucha tan violenta que prepararía en él el camino para el desarrollo de los designios de Dios para con él". ¿No está en el fondo de todo esto una aversión a la *conversión repentina,* si no es una incredulidad inconsciente en tal experiencia?) La palabra "muerte", correctamente traducida "matanza", aquí señala las crueldades aun no relatadas, pero los detalles de las cuales Pablo mismo suple unos treinta años después: "Que he perseguido este camino *hasta la muerte*" (cap. 22:4); y "cuando eran matados, yo dí mi voto" (contra ellos). "Y muchas veces, castigándolos por todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extrañas" (cap. 26:10, 11). Todo esto antes del viaje a Damasco. **2. demandó … letras**—de parte de las autoridades. **para Damasco**—la capital de Siria, sobre el gran camino

entre el Asia oriental y la occidental, como a 200 kilómetros al nordeste de Jerusalén; la ciudad más antigua del mundo quizá, que "reposa en el centro de un verdoso e inagotable paraíso. Rebosaba (según Josefo, *Guerras,* II. 20. 2) de judíos y de gentiles convertidos a la fe judaica. Allá había penetrado el evangelio; y Saulo, entusiasmado por los éxitos ya alcanzados, se encarga de aplastarlo. **si hallase algunos hombres o mujeres**—Tres veces se especifica el término *mujeres* como objetos de su crueldad, como un rasgo agravado de la misma (cap. 8:3; 22:4, y aquí). **3. llegando cerca de Damasco**—así en cap. 22:6. La tradición señala un puente cerca de la ciudad como el sitio aludido. Los eventos que motivan las crisis decisivas de la vida de uno, se imprimen de tal manera en la memoria que circunstancias en sí las más triviales, adquieren por su relación a aquéllas algo de importancia, y se recuerdan con inexpresable interés. **súbitamente**—A qué hora del día aquí no se dice; pues aquí reina la sencillez natural. Pero él mismo asevera enfáticamente en una de sus narraciones (cap. 22:6) que era "como a mediodía", y en otra (26:13) "en mitad del día", cuando no podía haber engaño alguno. **le cercó un resplandor de luz del cielo**—"una luz" (él mismo dice) "que sobrepujaba el resplandor del sol" (cap. 26:13), que brillaba entonces con toda su fuerza. **4–6. cayendo en tierra**—él y sus acompañantes (cap. 26:14), quienes "vieron la luz" (cap. 22:9)—**oyó una voz que le decía**—"en la lengua hebrea" (cap. 26:14)—**Saulo, Saulo**—una reduplicación llena de ternura. [De Wette]. Aunque su nombre pronto fué cambiado en "Pablo", encontramos que, en sus dos narraciones del evento, después de un intervalo de tantos años, él retiene la forma original sin atreverse a alterar en lo más mínimo las palabras que le fueron dirigidas. **¿por qué me persigues?**—Ningún lenguaje puede expresar el carácter conmovedor de esta pregunta, dirigida desde la diestra de la Majestad en las alturas a un pobre y enfurecido mortal perseguidor. (Véase Mateo 25:45, y todo aquel escenario del juicio.) **5. ¿Quién eres, Señor?**—"Jesús conocía a Saulo antes que Saulo conociera a Jesús". [Bengel]. El término "Señor" aquí es un término indefinido de respeto para algún personaje no conocido pero augusto. Que Saulo *vió* tanto como *oyó* a esta gloriosa persona que le habló, lo dice expresamente Ananías (v. 17; 22:14), y Bernabé (cap. 9:27), y él mismo (cap. 26:16); y al defender su apostolado, declaró explícitamente que había "visto a Jesús el Señor" (1 Corintios 9:1; 15:8), lo que no puede referirse sino sólo a esta ocasión. **Yo soy Jesús a quien tú persigues**—Este "yo" y "tú" aquí son patéticamente enfáticos en el original; mientras que el término "Jesús" está escogido a propósito, para dar la conmovedora noticia de que el nombre aborrecido que él procuraba erradicar, "*Jesús de Nazaret*", como aparece en cap. 22:8, ahora le hablaba desde los cielos, "coronado de gloria y honor" (comp. cap. 26:9). **dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 6. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que haga? Y el Señor le dice**—(Los manuscritos y versiones más antiguos del Nuevo Testamento carecen de todas estas palabras *en este lugar;* pero aparecen en cap. 26:14 y cap. 22:10, lo que motiva su interpolación aquí.) Es clásica la metáfora del buey, que da coces contra la aguijada y no hace sino clavarla más hondo, y aquí expresa con mucha fuerza no sólo la vanidad de su método de aplastar el evangelio, sino la herida cada vez más grande que cada esfuerzo semejante le causaba a él. La pregunta, "¿Qué haré, Señor?" o, "Señor, ¿qué quieres que yo haga?" indica un estado mental de singular interés (véase nota, cap. 2:37). Sus elementos parecen ser los siguientes: (1) La convicción irresistible de que Jesús, a quien perseguía, que ahora hablaba con él, era el "Cristo el Señor". Véase la nota, Gálatas 1:15, 16. (2) Como consecuencia de esta convicción, la convicción de que todas sus creencias religiosas, y también todo su carácter religioso, habían sido completamente erróneos; que él había estado hasta aquel momento fundamental y completamente equivocado. (3) Que aunque todo su porvenir era ahora una incógnita, tuvo absoluta confianza en aquel que con tanta ternura le había arrestado en su ciega carrera, y ya estaba dispuesto tanto a recibir todas sus enseñanzas, como a llevar a efecto todas sus órdenes (véase nota, v. 9). **Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá,** etc.—Véase nota, cap. 8:26–28. **7. Y los hombres … atónitos**—Esto puede significar solamente que "quedaron atónitos"; pero si es que efectivamente estuvieron *de pie,* sólo tenemos que suponer que, aun cuando todos ellos cayeron en tierra (cap. 26:14), de suyo se pusieron de pie mientras Saulo aún estaba postrado. **oyendo … la voz**—Pablo mismo dijo que "no oyeron la voz del que hablaba conmigo" (cap. 22:9). Pero precisamente así como "la gente que **[PAG. 251]** estaba presente, y había oído" (Juan 12:29) la voz que saludó a nuestro Señor con las palabras de consuelo y de confirmación que están inscriptas, y con todo *no oyeron* las palabras articuladas, sino que pensaron *que había sido trueno,* o que "ángel le había hablado" (Juan 12:28, 29), así estos hombres oyeron la *voz* que habló a Saulo, pero no oyeron las palabras articuladas. Las aparentes discrepancias como éstas, en las diferentes narraciones del mismo incidente en uno y el mismo libro de los Hechos, proporcionan la más fuerte confirmación de los hechos mismos y del libro que los relata. **8. Saulo se levantó … abriendo los ojos, no veía a nadie**—Luego de ver al Señor, como "no viese por causa de la claridad de la luz" (cap. 22:11), había cerrado involuntariamente los ojos para protegerlos del resplandor, y al volver a abrirlos, se dió cuenta de que había perdido su visión. "No se dice, sin embargo, que quedara *ciego,* porque no fué un castigo" [Bengel]. **9. estuvo tres días sin ver, y no comió, ni bebió**—es decir, según el modo hebreo de computación: no comió en lo que restó de aquel día, ni en todo el día siguiente, y tanto del día subsecuente como pasó antes de la visita de Ananías. Tal período de entera abstinencia de alimento, en aquel estado de absorción y revolución mental en el que Pablo habia sido repentinamente lanzado, está en perfecta armonía con las leyes y numerosos hechos conocidos. Pero ¡qué tres

días debieron ser aquéllos! "Se puede nombrar un solo lapso de tres días de igual importancia en la historia del mundo." [Hows]. Puesto que Jesús había sido revelado no sólo a las *ojos* de Pablo sino también a su *alma* (Gálatas 1:15, 16), el doble convencimiento le debió iluminar inmediatamente, de que toda su comprensión del Antiguo Testamento hasta ahora había sido errónea, y de que el sistema de justicia legalista en el que había confiado hasta entonces, y del que se había gloriado, era falso y fatal. ¡Qué temas eran éstos para el ejercicio espiritual durante aquellos tres días de total oscuridad, de ayuno y soledad! Por una parte, ¡qué remordimiento, qué angustia, qué muerte de la esperanza legalista, qué dificultad para creer que en tal caso no había esperanza alguna; y por la otra, qué admiración patética de la gracia que "le había arrebatado del fuego" (Judas 23), qué convicción inquieta de que debía haber en ello algún propósito de amor; y qué expectación tierna de ser aún honrado, como vaso escogido, para declarar lo que el Señor había hecho por su alma, y para esparcir por doquier el perfume de aquel Nombre que él tan inicua, aunque ignorantemente, había tratado de destruir, deben haber conmovido su pecho durante aquellos días miserables! ¿Será exageración si se dice que toda aquella profunda comprensión del Antiguo Testamento, aquella compenetración de los principios de la dispensación divina, aquella aguda espiritualidad, aquel vívido conocimiento del estado de perdición del hombre, y aquellos vislumbres de la perfección y la gloria del remedio divino, aquel hermoso ideal de la excelencia y de la humildad del carácter cristiano, aquella extensa filantropía y ardiente celo de consagrar su vida para Cristo al través de su existenci,. que distinguen los escritos de éste el mayor de los apóstoles y de los hombres más grandes: fueron despertados para la vida todos durante aquellos tres días consecutivos? **10–16. un discípulo en Damasco llamado Ananías**—Véase nota, cap. 22:12. **al cual el Señor dijo**—es decir, el Señor Jesús. Véase vv. 13, 14, 17. **ve a la calle que se llama la Derecha**—Hay todavía una calle de este nombre en Damasco, como un kilómetro de largo, que corre del este al oeste por la ciudad. [Maundrell]. **y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso**—Hay algo de patético en la minuciosidad de estas instrucciones. Tarso era la capital de Cilicia, a lo largo de la costa nordeste del Mediterráneo. Estaba sita sobre el río Cidno, "ciudad grande y populosa" (dice Jenofonte; y véase nota, cap. 21:39), que bajo los romanos tenía el privilegio de gozar de gobierno propio. **porque he aquí, él ora**—ya no "respirando amenazas y matanzas", sino ardiendo en sus deseos de luz y vida en el Perseguido. ¡Hermosa nota de aliciente cuanto al estado de ánimo en que encontraría al perseguidor! **12. Y ha visto en visión un varón llamado Ananías,** etc.—Así que, como en el caso posterior de Pedro y Cornelio, hubo preparación mutua del uno para el encuentro con el otro. Pero no tenemos relato de la visión que Saulo tuvo de la venida de Ananías y de la imposición de las manos para restaurar la vista a Saulo, salvo esta interesante alusión hecha en la visión que tuvo Ananías mismo. **13. Ananías respondió: Señor, he oído a muchos acerca de este hombre,** etc.—"Las objeciones de Ananías y la anulación de las mismas por el Señor, dejan ver, de manera conmovedora, la relación dócil del alma creyente con su Redentor. El Salvador habla con Ananías como con un amigo". [Olshausen]. **cuántos males ha hecho a tus santos**—"*Tus* santos", dice Ananías a Cristo; por lo tanto Cristo es Dios. [Bengel]. Asimismo, Ananías describe luego a los discípulos como "los que invocan" el nombre de Cristo. Véanse notas, cap. 7:59, 60, y comp. 1 Corintios 1:2. **14. aquí tiene facultad,** etc.—No sólo el terror, pues, del gran perseguidor, sino también la noticia de su misión a Damasco, le habían precedido desde Jerusalén hasta este lugar de su persecución. **15. Ve**—Haz como se te mandó, sin poner objeciones. **instrumento escogido me es éste**—vocablo muchas veces usado por Pablo para ilustrar la soberanía de Dios en la elección (Romanos 9:21–23; 2 Corintios 4:7; 2 Timoteo 2:20, 21. [Alford]. Comp. Zacarías 3:2). **16. yo le mostraré**—(Véase cap. 20:23, 24; 21:11). **cuánto le sea menester que padezca por mi nombre**—es decir, "Mucho ha hecho él en contra de aquel nombre, pero luego, cuando yo le muestre cuántos males debe padecer por aquel nombre, lo tendrá por honor y privilegio". **17–19. Ananías entonces fué … poniéndole las manos encima, dijo: Saulo hermano**—¡Cuán dócil y obediente es Ananías a "la visión celestial"! **el Señor Jesús**—Esto demuestra claramente en qué sentido se usa el término "Señor" en este libro. La palabra "Señor" casi invariablemente se refiere a Jesús en este libro. **que te apareció en el camino**—Este conocimiento por parte de un habitante de Damasco de lo que había pasado a Saulo antes que éste entrara en la ciudad, le haría saber en seguida que aquel hombre era el que Jesús había preparado para visitarlo. **y seas lleno de Espíritu Santo**—el cual Ananías, probablemente, sin instrucciones expresas al respecto, había presupuesto que descendería sobre él; y no necesariamente después de su bautismo [Baumgarten, Webster y Wilkinson], ya que Cornelio y los suyos lo recibieron antes de ser bautizados (cap. 10:44–48). Tal vez sucedió inmediatamente después de recobrar la vista con la imposición de las manos de Ananías. **le cayeron de los ojos como escamas**—"Esto **[PAG. 252]** demuestra que la ceguera así como la cura fue sobrenatural. Materia como escamas no se hubiera formado en tan poco tiempo". [Webster y Wilkinson]. Y debe tomarse buena nota de la precisión *médica del* lenguaje de Lucas aquí. **fué bautizado**—al pedido de Ananias (cap. 22:16). **19. Y comió, fué confortado**—del agotamiento causado por los tres días de ayuno, el que no sería menos real, aunque él no lo hubiera sentido durante sus luchas. Véase la nota, Mateo 4:2. **Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos … en Damasco**—Dándose a conocer, de una manera bien distinta de la que ni él ni ellos habían anticipado, y recobrando animosidad por el compañerismo de los santos; no por cierto para aprender de ellos lo que él había de enseñar, lo que

él expresamente niega (Gálatas 1:12, 16). **20–22. predicaba a Cristo … que éste era el Hijo de Dios**—más bien, "predicaba a Jesús", según los manuscritos más antiguos (así en v. 21: "los que invocaban este nombre", esto es, Jesús; y en el v. 22: "afirmando que éste [Jesús] es el Cristo"). **23. Y como pasaron muchos días, los Judíos hicieron entre sí consejo de matarle**—*Si no tuviéramos otros datos más, hubiéramos supuesto que lo relatado aquí tuvo lugar mientras Saulo continuaba predicando después de su bautismo. Pero en* Gálatas 1:17, 18 *Pablo mismo dice: "Fuí a la Arabia, y volví de nuevo a Damasco", y que desde el tiempo de su primera visita hasta que terminara la segunda, las que parecen haber sido breves, habían pasado tres años;* o bien tres años completos, o un año completo y partes de otros dos. Comp. nota, Gálatas 1:16–18. Que tal vacío ocurriera en Los Hechos no es más notable que el de la huída de la Sagrada Familia a Egipto, su permanencia allí y su retorno de allí, relatados sólo por Mateo, fueron del todo omitidos por Lucas; si tuviéramos tan sólo su Evangelio, hubiéramos creído que ellos volvieron a Nazaret inmediatamente después de la presentación de Jesús en el templo. (En efecto, en una de sus narraciones, cap. 22:16, 17. Pablo mismo hace caso omiso de este período). Pero *¿por qué este viaje?* Tal vez (1) porque creía que hacía falta a su espíritu un período de reposo y de seclusión parcial debido a la violencia del cambio y a la emoción de su nueva ocupación. (2) Para evitar el ser víctima demasiado pronto de la persecución que ya amenazaba. (3) Para llevar a cabo su ministerio en las sinagogas judías, según se le ofreciera la oportunidad. A su regreso, ya descansado y fortalecido en espíritu, reanudó en seguida su ministerio, con el consiguiente peligro inminente de su vida. **24, 25. guardaban las puertas de día y de noche para matarle**—En pleno grado de su peligro aparece sólo en su propio relato (2 Corintios 11:32): "En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme"; habiendo los exasperados judíos obtenido del gobernador una fuerza militar, para con más seguridad lograr su destracción. **Entonces los discípulos … le bajaron por el muro**—"Por una ventana", según 2 Corintios 11:33. Eran comunes tales ventanas sobresalientes en los muros de las ciudades orientales, y hasta el día de hoy se pueden ver en Damasco.

26–31. LA PRIMERA VISITA DE SAULO A JERUSALEN DESPUES DE SU CONVERSION. **26. Y como vino a Jerusalem**—Tres años después de su conversión, y particularmente "a ver a Pedro" (Gálatas 1:18); sin duda porque Pedro era el apóstol principal, y para comunicarle la esfera prescripta de sus labores, especialmente a "los gentiles". **tentaba de juntarse con los discípulos**—sencillamente como uno de ellos, dejando que su misión apostólica se manifestara sola. **mas todos tenían miedo de él,** etc.—Como le conocían solamente como perseguidor de la fe. El rumor de su conversión, si en realidad habían creído ellos tal conversión, estaban dejando en olvido durante su larga ausencia en Arabia, y las noticias de sus labores subsecuentes en Damasco no les habrían llegado. **27. Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles**—es decir, a Pedro y a Jacobo; pues "a ningún otro de los apóstoles vi" (Gálatas 1:18, 19), dice él catorce años después. Probablemente ninguno de los demás estaba entonces en la ciudad (cap. 4:36). Siendo Bernabé de la isla de Chipre, la que estaba dentro de unas pocas horas de viaje por mar desde Cilicia y unida a dicha provincia romana, y siendo él y Saulo judíos helenistas y eminentes en sus respectivas localidades, es fácil que se hubieran conocido antes de esto. [Hows]. Lo que se dice aquí de Bernabé está en consonancia perfecta con lo "bueno" que se le atribuye en cap. 11:24, y con el nombre de "Hijo de consolación", que le fué dado por los apóstoles (cap. 4:36); y una vez convencidos Pedro y Jacobo, los apóstoles en general recibirían a Saulo en seguida. **cómo había visto al Señor … y que le había hablado**—es decir, como Saulo había recibido su comisión directamente del Señor mismo. **28, 29. entraba y salía con ellos**—por quince días, alojándose en casa de Pedro (Gálatas 1:18). **disputaba con los Griegos**—con los judíos helenistas (comp. nota, cap. 6:1). Quizá disputaba con ellos especialmente por ser ellos de su propia clase y por haber estado, en los días de su ignorancia, particularmente furioso contra ellos. **mas ellos procuraban matarle**—Así se le hizo sentir, al través de toda su carrera, lo que tan cruelmente había hecho sentir él a otros, a saber, *el costo del discipulado.* **30. le acompañaron hasta Cesarea**—sobre la costa del Mediterráneo (véase nota, cap. 8:40); pero Pablo tenía otra razón por qué salir de Jerusalén tan pronto, además de evitar su propia aprehensión. El dice: "orando en el templo fuí arrebatado fuera de mí", y recibió órdenes expresas al respecto. Véase nota, cap. 22:17. **le enviaron a Tarso**—En Gálatas 1:21 él mismo dice de este viaje: "fuí a las partes de Siria y Cilicia", de lo que es natural inferir que en vez de navegar directamente a Tarso, desembarcó en Seleucia, y viajando de allí a Antioquía siguió por tierra hacia el norte a Cilicia hasta Tarso. Siendo ésta su primera visita a su ciudad natal desde su conversión, no se sabe a ciencia cierta si volvió allá alguna vez más. Véase nota, cap. 11:25, 26. Probablemente fué en esta visita cuando ganó para Cristo a aquellos "parientes", a aquella "hermana", y acaso el "hijo" de ella, mencionados en Romanos 16:7, 11, 21; cap. 23:16, etc. [Hows].

31. EL ESTADO FLORECIENTE DE LA IGLESIA EN PALESTINA. **31. Las iglesias entonces tenían paz**—más bien, "la iglesia", según los mejores manuscritos y versiones. [Pero Pablo en el habla corriente del día dice: *"las iglesias de Judea",* Gálatas 1:22. Nota del Trad.] Pero esta paz no se debió tanto a la conversión de Saulo, como, probablemente, al hecho de que los judíos estaban preocupados por la tentativa de Calígula **[PAG. 253]** de hacer colocar su imagen en

el templo de Jerusalén (Josefo, *Antigüedades*, 18:8:1, etc.). **por toda Judea y Galilea y Samaria**—Es en extremo interesante esta noticia de las distintas iglesias florecientes en estas regiones que habían sido el escenario principal del ministerio del Señor, y que eran por lo tanto mejor capacitadas para comprobar los hechos fundamentales de toda la predicación de los apóstoles. "El temor del Señor" expresa la santa conducta de los creyentes, y el "consuelo del Espíritu Santo" su "paz y gozo en creer" bajo la operación silenciosa del bendito Consolador.

32–43. PEDRO SANA A ENEAS Y RESUCITA A TABITA. El historiador ahora vuelve a Pedro, a fin de presentar el importante relato de Cornelio (cap. 10). Los eventos aquí tratados probablemente tuvieron lugar durante la permanencia de Pablo en Arabia. **32. Pedro, andándolos a todos**—no ya huyendo de la persecución, sino en paz visitando a las iglesias. **vino también a los santos que habitaban en Lydda**—como a ocho kilómetros al este de Joppe. **34. le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana**—Véase nota, cap. 3:6. **hazte tu cama**—Véase nota, Juan 5:8. **35. Y viéronle todos … en Lydda y en Sarona**—o, Sarón, valle fértil entre Joppe y Cesárea. **se convirtieron al Señor**—Hubo una conversión general en consecuencia del milagro. **36. en Joppe**—la moderna *Jafa,* sobre el Mediterráneo, ciudad muy antigua de los filisteos, desde entonces y ahora el puerto de mar de Jerusalén, de donde dista como 65 kilómetros al noroeste. **Tabita … Dorcas**—nombres caldeo y griego respectivamente, que significa *antílope* o *gacela,* que, por su hermosura, se emplea frecuentemente como nombre propio de mujer. [Meyer, Olshausen]. Sin duda, la interpretación aquí dada, no es sino un eco de las observaciones hechas con respecto a ella por los cristianos, de cuán bien correspondía el carácter de ella con su nombre. **llena de buenas obras y de limosnas**—Eminente por sus actividades y su generosidad propias del carácter cristiano. **37. después de lavada**—según la costumbre de las naciones civilizadas para con sus muertos. **pusieron en una sala**—alta (comp. 1 Reyes 17:19). **los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres**—lo que demuestra que los discípulos en general no poseían dones milagrosos. [Bengel]. **39. todas las viudas**—a las que Dorcas había vestido y alimentado. **llorando y mostrando las túnicas,… que Dorcas hacía**—es decir, mostraban algunas prendas de vestir como muestras de *lo que ella solía hacer*. **40. echados fuera todos, Pedro puesto de rodillas**—Lo primero en imitación de su Maestro (Lucas 8:54, y comp. 2 Reyes 4:33); y lo segundo, en llamativo contraste. *Arrodillarse* es propio del siervo humilde; pero no del Señor mismo, de quien nunca se escribió que se arrodillase al obrar un milagro. **ella abrió los ojos, y viendo a Pedro, incorporóse**—La minuciosidad gráfica de los detalles imparte al relato un aire de realidad encantadora. **41. El le dió la mano, y levantóla**—como el Señor había hecho a la suegra de Pedro (Marcos 1:31). **en casa de un cierto Simón, curtidor**—Un oficio por los judíos tenido como inmundo, y por tanto deshonroso, a causa del contacto con cuerpos muertos y la sangre de los mismos. Por esta razón, se hacía este trabajo a cierta distancia de las ciudades; y así se explica por qué la casa de Simón estaba "junto a la mar" (cap. 10:6). El que Pedro se hospedara allí demuestra que ya en parte estaba libre de los prejuicios judaicos.

CAPITULO 10

LA CONVERSION Y BAUTISMO DE CORNELIO Y LOS SUYOS; O LAS PRIMICIAS GENTILICAS. Aquí entramos en una fase del todo nueva de la iglesia cristiana, la apertura "a los gentiles" de "la puerta de la fe"; en otras palabras, el reconocimiento del discipulado gentil en términos de perfecta igualdad con el judaico, sin la necesidad de la circuncisión. Algunos comienzos en este sentido parece haber habido ya (comp. nota, cap. 11:20, 21); y Saulo probablemente obraba según este principio desde su conversión, tanto en Arabía como en Siria y Cilicia. Pero si él hubiera sido el promotor principal de la recepción de los incircuncisos gentiles en la iglesia, el partido judaico, nunca amigable para con él, se hubiera esforzado de tal modo hasta llevar a la iglesia hasta el borde de un cisma desastroso. Pero fué Pedro, "el apóstol" en particular "de la circuncisión", a quien tocó el honor de iniciar este gran movimiento, como al principio había sido el primero en abrir las puertas a los creyentes judíos. (Comp. Nota, Mateo 16:19). Sin embargo, luego después, uno que ya estaba sobre el escenario, había de eclipsar a éste "el príncipe de los apóstoles". **1, 2. un varón en Cesarea**—Véase nota, cap. 8:40. **compañía … la Italiana**—Una cohorte compuesta de italianos, para distinguirlos de los soldados nativos, acuartelados en Cesárea probablemente como guardia de corps del procurador romano que residía allí. Una moneda antigua hace mención especial de tal cohorte en Siria. [Akerman, *Ilustraciones Numismáticas del Nuevo Testamento*] **Pío**—Un gentil incircunciso prosélito, o convertido, a la fe judaica, de los que había gran número en aquel entonces; un prosélito distinguido, que había puesto a toda su familia bajo las santas influencias de la fe judaica y la observancia regular de los períodos principales de adoración. **hacía muchas limosnas al pueblo**—Al pueblo judío, en la misma forma como lo hacía otro centurión antes de él (Lucas 7:5), no considerando esto como gran cosa, ya que los judíos habían "sembrado para él cosas espirituales", ellos debían segar de él cosas carnales. (1 Corintios 9:11). **oraba a Dios siempre**—Diariamente a las horas indicadas. **3. a la hora nona**—A las tres de la tarde, la hora del sacrificio vespertino. Pero había estado "ayuno" hasta dicha hora (v. 30), o tal vez, desde la hora

sexta (v. 9). **4. ¿Qué es, Señor?**—Lenguaje que, temblorosamente pronunciado, indicaba reverencia y humildad sinceras. **Tus oraciones y tus limosnas**—Es enfática la manera en que se especifican ambas cosas. La una denota ejercicio espiritual del alma para con Dios, la otra, su ejercicio práctico para con los hombres. **han subido en memoria a la presencia de Dios**—Esto es, como un *sacrificio* agradable a Dios, como olor suave (Apocalipsis 8:4). **5. Envía … a Joppe, y haz venir a un Simón**—(Comp. nota, cap. 9:11). **7. E ido el ángel … llamó**—Obedeció de inmediato la orden, demostrando así la sencillez de su fe. **un devoto soldado de los que le asistían**—Uno de los soldados bajo sus órdenes, como los que tenía el centurión de Capernaum (Mateo 8:9). Quién fué este "devoto soldado", no puede ser sino cosa de conjetura. Da Costa, en su obra *Four Witnesses,* da un número de razones por qué suponer que este soldado habiéndose de allí en adelante unido a Pedro—cuya influencia en la composición del segundo **[PAG. 254]** Evangelio está atestiguada por la tradición más temprana, y estampada en el Evangelio mismo—no era otro sino el evangelista *Marcos*. **9. a la azotea**—Techo plano, lugar predilecto en el oriente para tomar el fresco a solas. **hora de sexta**—mediodía. **un éxtasis**—que difería de la "visión" de Cornelio, por cuanto las cosas vistas no tenían la misma realidad *objetiva,* aunque las dos fueron sobrenaturales. **12. todos los animales cuadrúpedos,** etc.—Mezclados todos juntos, los ceremonialmente limpios y los inmundos. **14. Señor, no**—enfáticamente, como diciendo "de ningún modo". **ninguna cosa común**—Esto es, no *santificado,* por el permiso divino para comerla, y por lo tanto "inmunda". "La distinción de comidas era un sacramento de distinción, separación y consagración nacionales." [Webster y Wilkinson]. **15. Lo que Dios limpió, no lo llames tú común**—Ya terminaron las distinciones ceremoniales, y los gentiles, separados ceremonialmente del pueblo elegido (v. 28), y privados de aquel acceso a Dios en las visibles ceremonias de su santa iglesia, que los judíos gozaban, ahora están en pie de perfecta igualdad con ellos. **16. esto fué hecho por tres veces**—Véase Génesis 41:32. **17. estando Pedro dudando … qué sería la visión … los hombres … llegaron**—Estaban preguntando por la casa, cuando se hallaron a la puerta de ella. Las preparaciones aquí hechas—de parte de Pedro para sus visitantes gentiles, como de parte de Cornelio para él—deben ser notadas con devoción. Pero además de esto, al mismo tiempo, "el Espíritu expresamente advierte a Pedro que le buscan tres hombres y que baje a ellos sin demora, pues son enviados por el Espíritu. **21. yo soy el que buscáis**—Parece haberlo hecho, sin previa comunicación a él de parte de los hombres y su misión. **22. Y ellos dijeron: Cornelio … varón justo**—Excelente testimonio éste de parte de sus propios siervos. **tiene testimonio**—(bueno, por cierto)—**de toda la nación de los Judíos**—especificado, sin duda, para granjear favorable consideración de parte del apóstol judío. **oir de ti palabras**—Véase nota, cap. 11:14. **23. Entonces metiéndolos dentro, los hospedó**—Anticipando así parcialmente esta confraternidad con los gentiles. **se fué con ellos; y le acompañaron algunos de los hermanos**—Seis en número segun cap. 11:12. **de Joppe**—Para ser testigos de una transacción que Pedro creía había de ser pletórica de grandes consecuencias. **parientes y amigos familiares**—Quiere decir que hacía bastante tiempo que vivía en Cesárea como para formar relaciones y que tenía allí íntimos amigos, a los que no tenía vergüenza de invitar para presenciar una reunión religiosa de la naturaleza más solemne. **25. salió Cornelio a recibirle**—En señal del mayor respeto. **derribándose a sus pies, adoró**—En el oriente, esta manera de demostrar respeto era común, no sólo a reyes, sino también a personas de alta distinción; pero entre los griegos y romanos era un homenaje reservado para los dioses. Pedro, por lo tanto, lo rechaza como impropio para ser ofrecido a mortal alguno. [Grocio]. *"Aquellos que pretenden ser sucesores de Pedro no han imitado esta parte de su conducta"*. [Alford], sino que verifican lo que dice 2 Tesalonicenses 2:4 y Apocalipsis 19:10; 22:9. **28. vosotros sabéis que es abominable a un varón Judío … llegarse a extranjero,** etc.—más bien "ilícito". No había prohibición expresa al efecto, y es cierto que hasta cierto grado observaban las relaciones sociales, pero no practicaban una intimidad social por ser ello contrario al espíritu de la ley. **29. Así que pregunto**—Todo su discurso está lleno de dignidad, viendo el apóstol delante de sí una nueva hermandad, en cuyas mentes devotas y dóciles él había sido ordenado por Dios para derramar la luz de la nueva verdad. **Cuatro días ha**—Los mensajeros despachados el primer día, llegaron a Joppe el segundo (v. 9), emprenden viaje de retorno el tercero, y llegan a Cesarea el cuarto. **33. todos nosotros estamos aquí en presencia de Dios, para oir todo lo que Dios te ha mandado**—¡Hermosa expresión de perfecta disposición de recibir la esperada enseñanza divina de parte de este enseñador enviado por el cielo, y grato aliciente para Pedro para dar franca expresión a lo que estaba ya sin duda en sus labios. **34. Pedro, abriendo su boca, dijo**—Véase nota, Mateo 5:2. **Por verdad**—Es decir: "ahora lo tengo demostrado delante de mis ojos" que **Dios no hace acepción de personas**—No dice: "Veo que no hay *favoritismo* caprichoso de parte de Dios", cosa que Pedro jamás hubiera imaginado; sino que (como la siguiente frase lo demuestra) "veo que Dios toma en cuenta tan sólo *el caracter y la condición personal* en su aceptación de los hombres, no siendo de importancia alguna las distinciones nacionales y eclesiásticas". **Sino que de cualquiera nación**—no dice (obsérvese) de cualquier *religión,* según una tergiversación común de estas palabras. **que le teme y obra justicia**—Siendo ésta la bien conocida fraseología del Antiguo Testamento que describe a un hombre verdaderamente piadoso, dentro de los límites de la religión revelada, no se puede alegar que Pedro quisiese describir un carácter meramente virtuoso, en el sentido pagano. Y ya que Pedro había aprendido bastante, por parte de los mensajeros de Cornelio y de

los labios de éste, para convencerse de que todo el carácter religioso de este oficial romano había sido amoldado en la fe judaica, no puede haber duda de que el apóstol quiso describir precisamente tal piedad—en su espiritualidad interna y en su fructuosidad externa—que Dios ya había pronunciado genuina y había aprobado. Y puesto que a los tales él "da mayor gracia" según la ley de su reino (Santiago 4:6; Mateo 25:29), envía a Pedro, no para que sea el instrumento de su *conversión,* como frecuentemente se dice, sino sencillamente para declararle "más praticularmente el camino de Dios", como se había hecho antes con el eunuco etíope. **36. Envió palabra Dios a los hijos de Israel**—Porque a ellos (y esto él quiso que lo supiesen distintamente) les fué predicado primero el evangelio, así como los hechos evangélicos tuvieron lugar en el escenario de la antigua dispensación. **anunciando la paz por Jesucristo**—la suma gloriosa de la verdad evangélica (1 Corintios 1:20–22). **éste es el Señor de todos**—Ensalzado para abarcar bajo la bóveda de su paz, ya sean judíos como gentiles, a los que la sangre de la cruz había unido en una reconciliada y aceptada familia de Dios (Efesios 2:13–18). **sabéis lo … divulgado**—Los hechos, según parece, eran demasiado notorios y extraordinarios para ser desconocidos a los que tenían tanto contacto con los judíos y tan tierno interés en asuntos judaicos como ellos, aun cuando, como el eunuco, no sabrían el significado de los mismos. **por toda Judea; comenzando desde Galilea**—Véanse Lucas 4:14, 37, 44; 7:17; 9:6; 23:5. **después del bautismo que Juan predicó**—Véase nota, cap. 1:22. **a Jesús de Nazaret**—el tema principal de la predicación de Juan. **[PAG. 255] cómo le ungió Dios de Espíritu Santo y de potencia,** etc.—Es decir, en su bautismo, proclamándole así visiblemente el Mesías, "el Cristo del Señor". Véase Lucas 4:18–21. Porque no fué su unción para la santidad personal en su encarnación a lo que se refiere aquí—como lo entienden muchos de los "padres" y algunos intérpretes modernos—sino para su investidura de la insignia de su oficio mesiánico, en el cual se presentó luego después de su bautismo para ser recibido como el Mesías por el pueblo. **anduvo haciendo bienes**—Señalando el carácter benéfico de sus milagros, el cual era el carácter predicho de ellos (Isaías 35:5, 6, etc.) **sanando a todos los oprimidos del diablo**—Ya sea en la forma de posesión demoníaca, o ya indirectamente, como en el caso de la mujer que "Satanás había ligado dieciocho años" (Lucas 13:16), mostrándose así como el Redentor de todos los males. **porque Dios era con él**—Así va subiendo el apóstol poco a poco hasta llegar a la suprema dignidad de Cristo, con la cual termina, acomodándose a sus oyentes. **39. nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo**—No éramos objetos de reverencia supersticiosa, sino sencillamente *testigos* de los grandes hechos históricos sobre los que el evangelio está fundado. **colgándole en un madero**—como en cap. 5:30; también véase nota, Gálatas 3:13. **40, 41. apareciese manifiesto, no a todo el pueblo**—Porque no era propio que él se sujetase, en su condición de resucitado, a un segundo rechazo de su persona. **sino a testigos que Dios antes había ordenado, a nosotros que comimos y bebimos con él**—No fué menos cierto, pues, el hecho de su resurrección, aunque no se presentó ante la mirada general en su cuerpo resucitado. **42. Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos**—Antes le había proclamado "Señor de todos", para dispensar la "paz" a todos por igual; ahora lo proclama en el mismo señorío supremo, para ejercer *juicio* sobre todos por igual. Sobre esta ordenación divina, véanse Juan 5:22, 23, 27; Hechos 17:31. Así tenemos aquí todo el evangelio en resumen. Pero la nota final de este hermoso y sencillo discurso de Pedro es el perdón por el nombre de este Exaltado. **43. A éste dan testimonio todos los profetas**—Es decir, Cristo es el tema general del testimonio profético. Era más propio en ocasión como esta dar así el espíritu del testimonio de los profetas, que citarlos en detalle. Que esta declaración apostólica de la importancia evangélica de los escritos del Antiguo Testamento tenga suficiente peso para aquellos racionalistas que se disponen a repudiar este elemento de aquellas antiguas escrituras. **que todos los que en él creyeren**—Esto fué dicho evidentemente con especial referencia a los oyentes gentiles allí presentes, y formó una noble conclusión práctica para todo el discurso. **44, 45. Estando aún hablando … el Espíritu Santo cayó**—en manifestación visible y audible (v. 46). **se espantaron** ["se admiraron"] **los fieles** ["creyentes"] **de la circuncisión … de que también sobre los Gentiles se derramase el don del Espíritu Santo**. [sin la circuncisión]. **Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios**—Como en el día de Pentecostés la venida del Espíritu Santo no fué un milagro vacío, no la mera habla de lenguas extrañas, sino la proclamación de "las maravillas de Dios" en lenguas a ellos no conocidas (cap. 2:11), así también aquí; pero es más notable este caso, por cuanto los que hablaron eran menos conocedores de los cánticos de alabanza del Antiguo Testamento. **47, 48. Entonces respondió Pedro: ¿Puede alguno impedir** ["prohibir"] **el agua … éstos que han recibido el Espíritu Santo,** etc.—Nótese que no dice: "Ellos han recibido el Espíritu Santo, ¿qué necesidad tienen del agua?" sino: "Habiéndoles sido impartido el discipulado viviente, y habiendo sido éste estampado visiblemente en ellos, ¿qué objeción se puede poner para que sean admitidos, mediante el simbolismo del bautismo, en la plena comunión de la iglesia? **también como nosotros?**—Y así están en todo lo esencial para la salvación, en el mismo nivel con nosotros. **Y les mandó bautizar**—No haciéndolo él con sus propias manos, como tampoco solía hacerlo Pablo, salvo en raras ocasiones (1 Corintios 1:14–17; comp. cap. 2:38, y Juan 4:2). **le rogaron que se quedase por algunos días**—"Gloriosos días" (Bengel), los cuales eran empleados, sin duda, alentando la fraternidad cristiana, e impartiendo y recibiendo extensa enseñanza sobre varios puntos del discurso del apóstol.

CAPITULO 11

1–18. PEDRO SE JUSTIFICA ANTE LA IGLESIA EN JERUSALEN POR SU ACTITUD PARA CON LOS GENTILES. **1. Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea**—Más bien, "por toda Judea". **contendían … los que eran de la circuncisión**—Estos no eran de la generalidad de los creyentes judíos, porque aquí no había sino creyentes judíos en la iglesia de Jerusalén, sino aquellos que, celosos por la "pared intermedia de separación" que la circuncisión tenía levantada entre judíos y gentiles, eran conocidos desde entonces como "los de la circuncisión". El grupo probablemente incluía a apóstoles así como a otros. **3, 4. ¿Por qué has entrado …? Pedro, les declaró por orden,** etc.—Estos impugnadores no vacilan en exigir a Pedro, aunque él es el primero de entre los apóstoles, una explicación de su conducta; ni hay insinuación de parte de él de que considerara esto como falta de respeto hacia su autoridad; prueba manifiesta de que tal autoridad era desconocida tanto a los que se quejaron como a Pedro mismo. **12. entramos en casa de un varón**—No se menciona el nombre de Cornelio, ni su categoría, como si esto pudiera afectar el asunto. A la denuncia de "has entrado a *hombres incircuncisos",* Pedro solamente habla de aquel "varón" incircunciso al cual fué enviado por mandato divino. **13. había visto un ángel**—literalmente, "el ángel", porque el rumor había tomado forma definida. **El cual te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda su casa**—El historiador hace que el ángel lo exprese en forma más general (cap. 10:6). Así también fué el relato subsecuente de este acontecimiento por los diputados de Cornelio y por Cornelio mismo a Pedro (cap. 10:22, 32). Pero como Pedro demoró algunos días con Cornelio, y sin duda volvieron a discurrir sobre los maravillosos acontecimientos, acaso entonces escuchó Pedro esta forma más plena y más rica de lo que el ángel dijo; o bien, el apóstol mismo puede que haya expresado lo que el ángel con toda seguridad se había propuesto al mandarle que hiciese venir a Pedro. Nótese que aquí se hace que la "salvación" dependa de *"palabras,"* es decir, el mensaje del evangelio tocante a Cristo. Pero sobre la "salvación" de Cornelio, véase comentario sobre cap. 10:34, 35; y sobre la de su **[PAG. 256]** "casa", comp. nota, Lucas 19:10. **16, 17. Entonces me acordé del dicho del Señor … Juan bautizó en agua; mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo. Así que,** etc.—Es decir, "Puesto que Dios mismo los ha puesto en el mismo nivel con nosotros, impartiéndoles lo que el Señor Jesús había llamado el bautismo superior del Espíritu Santo, ¿no hubiera yo mostrado oposición a Dios, si les hubiera privado del bautismo inferior de agua, y si me hubiera mantenido alejado de ellos, como si fuesen aún inmundos?" **18. callaron, y glorificaron a Dios**—¡Qué bueno hubiera sido que cuando Pablo más tarde presentó evidencias igualmente irresistibles en justificación del mismo modo de proceder, este partido judaico hubiese mostrado la misma sumisión reverente y gozosa! **De manera que también a los Gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida**—Un "arrepentimiento para vida", esto es, un arrepentimiento que resulta en vida (comp. 2 Corintios 7:10, "arrepentimiento para salvación")—es más que la disposicion de perdonar cuando uno se arrepiente. [Grocio]. El caso de Cornelio es tan manifiestamente un caso de *gracia* reinante en cada paso de su historia religiosa, que apenas si podemos dudar que este mismo era el rasgo de ella que ellos quisieron expresar aquí. *Y ésta es la gracia que reina en toda conversión*.

19–24. PREDICADO QUE FUE EL EVANGELIO A LOS GENTILES DE ANTIOQUIA TAMBIEN, ALLA ES ENVIADO BERNABE DESDE JERUSALEN, QUIEN ALABA LA ACCESION DE ELLOS Y MINISTRA ENTRE ELLOS. **19. los que habían sido esparcidos,** etc.—y que "iban por todas partes anunciando la palabra (cap. 8:4). **anduvieron hasta Fenicia**—Aquella parte de la costa del Mediterráneo que se extiende desde un poco al norte de Cesárea unos 155 kilómetros, o sea, como la mitad de la distancia hasta Antioquía. **y Cipro**—Chipre en español moderno. Véase la nota sobre cap. 4:36. Un comercio activo subsistía entre Fenicia y Chipre. **y Antioquía**—que se hallaba cerca del extremo nordeste del mar Mediterráneo, sobre el río Orontes. Tenía una colonia grande de judíos, de cuya religión había allí numerosos convertidos, o "prosélitos". "Era casi una Roma oriental, en donde se hallaban representantes de todas las formas de la vida civilizada del imperio; y durante los primeros dos siglos de la era cristiana fué, lo que llegó a ser Constantinopla después, "la puerta del Oriente". [Hows]. **20. unos varones Ciprios y Cirenenses**—(Véase nota, Lucas 23:26)—como Lucio, mencionado en cap. 13:1. **hablaron a los Griegos**—es decir, a gentiles incircuncisos. Dosde el principio del evangelio había sido predicado a los "helenistas", o sea, a los judíos de habla griega, y estos "varones ciprios y cirenenses" mismos eran "helenistas". No cuadra pues la lección variante de "helenistas" aquí, pues ya no era novedad evangelizar "a helenistas". **21. creyendo, gran número se convirtió al Señor**—Así que la accesión de Cornelio y los suyos no fué la primera aceptación de gentiles incircuncisos en la iglesia. (Véase nota, cap. 10:1). Además, no leemos de influencia alguna que la accesión de Cornelio y su casa tuviese en el adelanto del evangelio entre los gentiles, mientras que se nos presentan aquí operaciones entre los gentiles de procedencia distinta y de crecientes resultados felices. La única finalidad de importancia que tuvo el caso de Cornelio fué *el reconocimiento formal de los principios que el caso después estableció* (véanse notas, cap. 15) **22. enviaron a Bernabé … hasta Antioquía**—La frase "hasta Antioquía" denota que también en el cámino a Antioquía encontró iglesias a las

cuales visitara. [Olshausen]. Fué primero que todo, sin duda, una misión de investigación; nadie podía ser más apropiado para investigar las operaciones de estos "ciprios y cirenences" que uno que era también "helenista" de Chipre (cap. 4:36) y un "hijo de consolación". **23. como llegó, y vió la gracia de Dios** (en los nuevos convertidos) **regocijóse**—Reconoció por divina la obra y se gozó en ella en seguida, aunque eran incircuncisos **y exhortó a todos a que permaneciesen**—en contraste con un discipulado apresurado e inestable. **en el Señor**—en el Señor Jesús. **24. Porque era varón bueno**—El sentido de "bueno" aquí es manifiestamente de corazón grande, de mente liberal, superior al estrecho sectarismo judaico, y era esto, porque, como el historiador griego agrega, estaba "lleno del Espíritu Santo y de fe". **mucha compañía fué agregada al Señor**—El procedimiento de Bernabé, tan lleno de sabiduría, amor y celo, fué bendecido con el crecimiento grande de la comunidad cristiana de aquella importante ciudad.

25, 26. BERNABE, HALLANDO EXCESIVA LA OBRA EN ANTIOQUIA, VA A TARSO EN BUSCA DE SAULO.—TRABAJAN JUNTOS TODO UN AÑO CON MUCHO EXITO, Y ANTIOQUIA RECIBE EL HONOR DE SER LA CIUDAD DONDE SE ORIGINO EL TERMINO "CRISTIANO". **Después partió Bernabé a Tarso a buscar a Saulo**—Por supuesto, entonces, esto fué después del envío repentino de Saulo a Tarso (cap. 9:30), sin duda por intervención de Bernabé mismo, entre otros, para que escapara del furor de los judíos de Jerusalén. Y como Bernabé fué el primero en tomar al perseguidor convertido de la mano y hacerle reconocer por los hermanos de Jerusalén (cap. 9:27), así él solo en aquel período temprano parece haber discernido en él aquellos dones peculiares por virtud de los cuales había luego de eclipsar a todos los demás. Conformemente, en lugar de retornar a Jerusalén, a donde, sin duda, enviaba dando informes de la obra de tiempo en tiempo, viendo que la mina de Antioquía era rica en promesas y requería manos de obra adicionales y potentes, se ausenta por breve tiempo, viaja a Tarso, y "halla a Saulo" (quiere decir al parecer, no que estuviese escondido [Bengel], sino que estaría de viaje predicando la palabra, comp. nota, cap. 15:23), y vuelve con él a Antioquía. Tampoco fueron defraudadas sus esperanzas, pues como copastores, por un tiempo, de la íglesia allí, trabajaron de tal manera que el evangelio, aun en dicha comunidad grande y cosmopolita, logró para sí un nombre que vivirá y será glorificado mientras dure el mundo, como el símbolo de lo que es más precioso a la caída familia del hombre: *"Y los discípulos fueron llamados cristianos primeramente en Antioquia"*. Este nombre tuvo su origen no dentro, sino fuera de la iglesia; no de parte de sus enemigos judíos, por los que eran denominados "nazarenos" (cap. 24:5), sino por los *paganos* de Antioquía, y como la forma de la palabra indica) por los *romanos,* no por los *griegos* de allí. [Olshausen]. No fué usado primero en el sentido bueno (como en cap. 26:28; 1 Pedro 4:16), aunque tampoco fué usado como escarnio (según piensan De Wette, Baumgarten, etc.); pero ya que fué un noble **[PAG. 257]** testimonio de la luz de Cristo reflejada en la iglesia que le honraba como su solo Señor y Salvador y que alababa continuamente su nombre y se gloriaba en él; nombre considerado demasiado apropiado y hermoso para dejar que muriese.

27–30. DEBIDO A UN HAMBRE, BERNABE Y SAULO VUELVEN A JERUSALEN, LLEVANDO SOCORROS A SUS HERMANOS NECESITADOS. **27. descendieron de Jerusalem profetas**—Enseñadores inspirados, una clase de hombres con los que nos encontraremos frecuentemente más adelante, quienes algunas veces predecían eventos futuros, aunque ésta no era la actividad exclusiva de los profetas. Ellos ocupaban en la lista de obreros cristianos una categoría inferior a la de los apóstoles (1 Corintios 12:28, 29; Efesios 4:11). **28. que había de haber una grande hambre en toda la tierra habitada**—es decir, en todo el Imperio Romano. **la cual hubo en tiempo de Claudio** (César)—Hubo cuatro hambres durante su reinado. Esta que abarcó Judea y los países vecinos, aconteció en el año 41. [Josefo, *Antigüedades* 20. 2, 5). *Fecha importante para trazar la cronolog a de Los Hechos*. (Pero éste es un tema muy difícil y extenso para tratarse aquí). **29. Entonces los discípulos … determinaron enviar subsidio,** etc.—La pura espontaneidad del amor cristiano resplandeció fuertemente en aquellos días primitivos del evangelio. **enviándolo a los ancianos**—El puesto de "anciano", fué adoptado de la sinagoga, según el modelo de la cual, y no según el templo, fueron constituídas las iglesias cristianas por los apóstoles. **por mano de Bernabé y de Saulo**—Esta fué la segunda visita de Pablo a Jerusalén después de su conversión.

CAPITULO 12

1–19. LA PERSECUCION DE LA IGLESIA POR HERODES AGRIPA I.—EL MARTIRIO DE JACOBO Y LA LIBERACION MILAGROSA DE PEDRO. **1–3. El rey Herodes**—nieto de Herodes el Grande, e hijo de Aristóbulo. En este tiempo reinó sobre todos los dominios de su padre. Paley observa la exactitud del historiador Lucas aquí. Hacía treinta años para esta fecha no había rey en Jerusalén que ejerciera autoridad suprema sobre la Judea, ni lo hubo jamás después, salvo durante los últimos tres años de la vida de Herodes, época en la cual tuvieron lugar los eventos de este

capítulo. **mató a cuchillo a Jacobo**—Lo decapitó. Este era el método más ignominioso de castigo, según los judíos. ¡Bendito martirio! En verdad has bebido de "la copa" de tu Señor, y has sido bautizado "en su bautismo" (véase nota, Marcos 10:38–40). Grave pérdida habrá sido ésta para la iglesia; pues aun cuando nada se sabe de él, fuera de lo que leemos en los Evangelios, el puesto que ocupaba como uno de los tres de mayor intimidad con el Señor, llevaría a la iglesia a contemplarle con reverente afecto que llamaría la atención aun de los enemigos. Los perseguidores sólo podrían elegir una víctima más preciada que ésta; y animados por su primer éxito, persuadieron a Herodes a prender también a Pedro. **Y viendo que había agradado a los Judíos**—La popularidad fué la pasión dominante de este Herodes, quien no era de naturaleza tan cruel como otros miembros de su familia. [Josefo, *Antigüedades,* 19. 7, 3.] **pasó … para prender también a Pedro**—la pérdida del cual a esta sazón hubiera sido, al parecer nuestro, irreparable. **Eran entonces los días de ázimos**—Siete en número, durante los cuales, después de matar y comer el cordero pascual, no se permitía levadura alguna en las casas (Exodo cap. 12). **4. entregándole a cuatro cuaterniones**—Es decir, a cuatro grupos de cuatro cada uno, correspondientes a las cuatro vigilias de la noche; dos de guardia dentro de la prisión, y dos a las puertas, estando cada grupo de guardia por el espacio de una vigilia. **queriendo sacarle al pueblo después de la Pascua**—o sea, pasada la fiesta de los siete días. **sacarle al pueblo**—Para que le diesen muerte, porque repugnaba a los judíos que se juzgara o ejecutara a alguien durante "los días de los ázimos", o durante otra fiesta religiosa alguna. **5, 6. la iglesia hacía sin cesar oración**—más bien, oración intensa, ferviente, urgente, como en Lucas 22:44; cap. 26:7, y 1 Pedro 4:8 (véase el original griego). **a Dios por él**—no en asamblea pública, pues evidentemente no podían reunirse así sin correr peligro; sino que se reunían en pequeños grupos en las casas, siendo una de ellas la de María (v. 12). Esto siguieron haciendo durante los siete días de los ázimos. **aquella misma noche**—unas pocas horas antes de la pensada ejecución. Hasta esta hora, pues, los discípulos tuvieron que esperar, siendo inútiles al parecer sus oraciones, y llaqueando, como parecería por lo que sigue, también su fe. Así, sin embargo, es la *ley* del proceder de Dios (Deuteronomio 32:36, y véase nota, Juan 21:3). **estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, preso con dos cadenas**—Los presos romanos solían estar con un extremo de la cadena sujeto a su mano derecha, mientras que el otro extremo estaba atado a la izquierda del soldado, teniendo éste libre el brazo derecho para obrar en caso de necesidad. Para mayor seguridad a veces, como aquí, se ataba al preso a dos soldados, uno a cada lado. (Véase cap. 21:23). ¡Pensáis que está segura vuestra presa, sacerdotes sanguinarios y tú, tirano obsequioso que para "agradar a los judíos" has encerrado al más eminente de los siervos de Cristo dentro de puertas dobles, y lo has guardado por centinelas dobles; te parece que las guardias dobles y dobles cadenas pueden desafiar toda tentativa de liberación ! Así también pensaban los sumos sacerdotes que "aseguraron el sepulcro" del Señor, "sellando la piedra con la guardia" (Mateo 27:66). Pero "el que está sentado en los cielos se reirá de vosotros". ¡Entre tanto, "estaba Pedro durmiendo"! Dentro de pocas horas él espera una muerte sin dolor; pues tiene la misma confianza de Pablo, quien dijo: "Ni estimo mi vida preciosa para mí mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús" (cap. 20). **7, 8. el ángel del Señor**—más bien, "*un* ángel"—**sobrevino**—como en Lucas 2:9, expresivo de la naturaleza inesperada de la visita. **hiriendo a Pedro en el lado … las cadenas se le cayeron … cíñete … lo hizo … Rodéate tu ropa** (la túnica que se había quitado para pasar la noche), **sígueme**—En estos detalles tan minuciosos tenemos una señal encantadora de la realidad, mientras que la rapidez y brevedad de las órdenes y la prontitud con que se les obedeció, indica la prontitud que las circunstancias requirieron. **9. no sabía que era verdad … mas pensaba que veía visión**—¡Tan poca esperanza tenía de ser librado! **10. pasaron la primera y la segun da guardia … puerta de hierro que va a la ciudad**—No podemos sino conjeturar el sentido **[PAG. 258]** de esto, ya que ignoramos la posición de la cárcel. **pasaron una calle; y luego el ángel se apartó de él**—cuando no hubo peligro de que fuese seguido. Así Dios "frustra los pensamientos de los astutos, para que sus manos no hagan hada" (Job 5:12). **11. volviendo en sí**—pasada su conturbación; habiendo tenido tiempo para repasar en su mente los pasos dados en tan rápida sucesión. **Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado,** etc.—Esta es otra evidencia de que Pedro no esperaba otra cosa sino sellar su testimonio con su sangre en aquella ocasión. **12. llegó a casa de María**—quien "debía tener una casa de ciertas pretensiones para poder recibir tan grande número; y conformemente, leemos que su hermano Bernabé (Colosenses 4:10) era persona de bienes (cap. 4:37). Debía también destacarse por su fe y valor, por cuanto permitía tal reunión en su casa frente a la persecución" [Webster y Wilkinson]. A tal casa era natural que Pedro llegara. **madre de Juan … Marcos**—Llamado así para distinguirlo del apóstol del mismo nombre, y a ella de las otras Marías. **donde muchos estaban juntos orando**—Sin duda oraban por la liberación de Pedro, y siguieron orando por toda la noche de este último día de los ázimos, su último día de esperanza respecto a Pedro. **13. salió una muchacha para escuchar**—No fué para abrir, pues no era ocasión ni hora de la noche para abrir la puerta, sino para escuchar quién estaba. **de gozo no abrió … sino corriendo … dió nueva,** etc.—¿Qué exquisita la naturalidad de lo relatado! **15. Estás loca**—Una de aquellas exclamaciones que uno apenas puede dejar de emitir al recibir noticias que parecen demasiado buenas para ser verdad. **ella afirmaba** ["seguía afirmando"] **que así era. Entonces ellos decían: Su ángel es**—Es decir, su espíritu desincorporado; cualquier cosa, en efecto, menos Pedro vivo. Aunque éste

había sido el tema de sus fervientes oraciones durante todos los días de los panes sin levadura, ahora lo discuten entre sí como cosa increíble. Sin embargo, no es sino la incredulidad de los discípulos, quienes "de gozo y maravillados" (Lucas 24:41) no creyeron al oír las noticias de la resurrección del Señor. ¡Cuántas veces pedimos en oración cosas de las cuales apenas podemos darnos cuenta cuando lleguen en contestación a nuestras oraciones! Pero aquí no se trata tanto de la incredulidad dura como aquella clase inherente aun a los mejores habitantes de esta tierra de sombras, que no percibe con suficiente claridad cuán cercano está el cielo a la tierra, el Señor y los suyos, cuando ellos oran. **16. Pedro perseveraba en llamar**—La demora significaba peligro. **17. haciéndoles … señal de que se callasen**—¡Cuán vívida esta descripción! En el alboroto de las gozosas interrogaciones de admiración podría haber habido censuras de uno contra otro por haber demorado tanto en creer el testimonio de Rhode; entre tanto la emoción del espíritu del apóstol mismo sería demasiado profunda y solemne para tomar parte en tales demostraciones ni para decir palabras mientras no expresara su ardiente deseo de un silencio profundo. **Haced saber esto a Jacobo y a los hermanos**—Si Jacobo el hijo de Alfeo, uno de los doce y comúnmente llamado "el Menor" y "Jacobo el hermano del Señor" (Gálatas 1:19), eran la misma persona; y, en caso contrario, si el Jacobo aquí referido era aquél o este segundo, los críticos están singularmente divididos, y todo el asunto es uno de los más difíciles. A nosotros nos parece que hay buenas razones para creer que no eran la misma persona, y que quien se alude aquí, y en todo el libro de Hechos, es Jacobo *el apóstol*. (Pero diremos más sobre el particular después). Se distingue a Jacobo aquí, porque probablemente ya había empezado a tomar la dirección de la iglesia de Jerusalén puesto que estaba ocupando en Hechos, cap. 15. **Y salió, y partió a otro lugar**—según la orden expresa del Señor (Mateo 10; 23). Cuando se le dijo, en la anterior liberación de la cárcel, que fuera y hablara al pueblo (cap. 5:20), lo hizo; pero en este caso el haberse presentado en público hubiera sido tentar a Dios, precipitándose a la destrucción cierta. **18, 19. Luego que fué de día,** etc.—Su liberación debió haber ocurrido durante la cuarta vigilia (de las tres hasta las seis); de otro modo los guardas lo habrían echado de menos al cambiar de turno. [Wies]. **hecha inquisición de los guardas**—quienes, así como los guardas del sepulcro del Señor, "se asombraron, y fueron vueltos como muertos" (Mateo 28:4), o se habían dormido cuando estaban de guardia, y la Providencia no permitió que despertaran. **los mandó llevar**—Esto es, ejecutar: ¡Venganza infructuosa!

20–25. EL MISERABLE FIN DE HERODES—EL CRECIENTE EXITO DEL EVANGELIO—BERNABE Y SAULO VUELVEN A ANTIOQUIA. **20. Herodes estaba enojado contra los de Tiro y los de Sidón**—por alguna razón no conocida; pero el efecto de su enojo sobre sus relaciones comerciales era tal que los sidonios estaban muy dispuestos a pedir la paz. **porque las tierras de ellos eran abastecidas por las del rey**—Véanse 1 Reyes 5:11; Esdras 3:7; Ezequiel 27:17. Acaso la escasez (cap. 11:28) hizo que fuese más urgente la reconciliación. **21, 23. un día señalado, Herodes … arengóles**—a los de Tiro y de Sidón en especial. **el pueblo aclamaba**—El relato de su muerte por Josefo es muy similar a éste. [*Antigüedades,* xix, 8. 2]. Casos severos de tales fallecimientos ocurren en la historia. De modo que este miserable hombre estaba más cerca de su fin que aquel de quien había pensado hacer un espectáculo público **24. la palabra del Señor crecía,** etc.—Es decir, no sólo fué quitado ignominiosamente del escenario el representante real, mientras que se salvó para la iglesia la predeterminada víctima, sino que también la causa que el rey y sus instigadores judíos trataban de aplastar fué adelantada y glorificada. ¡Cuán lleno de animación y consolación es este incidente para la iglesia cristiana de toda edad! **25. Bernabé y Saulo volvieron de Jerusalem**—donde, según parece, habían quedado durante toda esta persecución. **cumplido su servicio**—mencionado en cap. 11:29, 30. **tomando también consigo a Juan … Marcos**—(Véase nota, v. 12), que no debe confundirse, como muchas veces se hace, con el segundo evangelista. Así como su tío era Bernabé, su padre espiritual era Pedro (1 Pedro 5:13).

CAPITULO 13

(Capítulos 13 y 14)

EL PRIMER VIAJE MISIONERO DE PABLO (En compañía de Bernabé)

1–3. BERNABE Y SAULO DIVINAMENTE LLAMADOS A LA LABOR ENTRE LOS GENTILES. SON APARTADOS Y ENVIADOS **[PAG. 259]** POR LA IGLESIA DE ANTIOQUIA. Los primeros siete capítulos de este libro podrían intitularse: *La Iglesia entre los Judíos;* los cinco siguientes (caps. 8–12). *La Iglesia en Transición de Judíos a Gentiles;* y los demás (13–28), *La Iglesia entre los Gentiles*. [Baumgarten]. "Aunque el cristianismo ya se había extendido más allá de los confines de Palestina, la iglesia siguió siendo aún ajena a todo esfuerzo misionero *formal*. Los acontecimientos casuales, en particular la persecución en Jerusalén (cap. 8:2), hasta aquí habían contribuído a la difusión del evangelio. Pero fué desde Antioquía de donde fueron enviados primero doctores que fuesen con el

propósito definido de extender el cristianismo y de constituir iglesias con sus instituciones regulares (cap. 14:23). [Olshausen]. **1. Había … profetas** [véase nota, cap. 11:27] **y doctores: Bernabé,** etc.—lo que sugiere que había otros más; pero según el mejor texto, significa sencillamente que los aquí mencionados estaban en la iglesia de Antioquía como profetas y enseñadores. **Simón … Niger**—del cual nada se sabe. **Lucio Cireneo**—Véase nota, cap. 2:20. Se le menciona en Romanos 16:21, como pariente de Pablo. **Manahén**—nombre de uno de los reyes de Israel [2 Reyes 15:14]. **que había sido criado con** [o, hermanastro de] **Herodes el tetrarca**—o, sea, Antipas, el cual "fué criado con cierta persona privada en Roma" [Josefo, *Antigüedades,* 17. 1, 3]. ¡Cuán distintamente resultaron estos dos hermanastros, el uno, entregado a la lujuria y manchado con la sangre del más distinguido de las profetas de Dios, pero no sin períodos de reformación y remordimiento; el otro, consagrado discípulo del Señor Jesús y profeta de Antioquía! Pero esto no es sino lo que se puede ver en cualquier edad: "Así, Padre, pues que así agradó en tus ojos". Si el cortesano, a cuyo hijo moribundo nuestro Señor sanó (Juan 4:46), pertenecía al establecimiento de Herodes, y el marido de Susana (Lucas 8:3) era su procurador, el que su hermanastro llegase a ser cristiano y profeta, es cosa notable. **y Saulo**—el último de todos, pero pronto a llegar a ser el primero. De aquí en adelante este libro se ocupa de él casi exclusivamente; la impresión que dejó en el Nuevo Testamento, en el cristianismo y en todo el mundo es trascendental. **2. Ministrando pues éstos al Señor**—La palabra denota el desempeño de deberes oficiales de cualquier especie, y se usaba para expresar las funciones sacerdotales del Antiguo Testamento. Aquí significa las ministraciones correspondientes a la iglesia cristiana. **y ayunando**—Como esto se hacía en otros casos en ocasiones especiales (vv. 3, 14, 23), no es improbable que estuviesen esperando en aquel entonces algún anuncio profético. **dijo el Espíritu Santo**—por medio de alguno de los profetas mencionados en v. 1. **Apartadme**—así como en Romanos 1:1. **para la obra para la cual los he llamado**—por alguna comunicación, tal vez, a ellos hecha; en el caso de Saulo a lo menos, tal designación estaba indicada desde el principio (cap. 22:21). Nótese bien, que, mientras que la personalidad del Espíritu Santo es manifiesta por medio de este lenguaje, su suprema *divinidad* aparecerá igualmente por la comparación con Hebreos 5:4. **puesto las manos encima de ellos**—(comp. nota cap. 6:6)—"Los encomendaron a la gracia de Dios para la obra que habían de cumplir" (cap. 14:26). **despidiéronlos**—con el doble llamamiento: *del Espíritu* primero, y luego *de la iglesia*. Así investidos ellos, su misión se describe como: "enviados así por el Espíritu Santo". ¿No tenemos aquí para todos los tiempos el verdadero principio para el ordenamiento a oficios sagrados?

4–12. LLEGANDO A CHIPRE, PREDICAN EN LA SINAGOGA DE SALAMINA—EN PAFO ELIMAS ES HERIDO DE CEGUERA, Y EL GOBERNADOR DE LA ISLA ES CONVERTIDO. **4, 5. descendieron a Seleucia**—el puerto de mar de Antioquía, distante al oeste de ella 24 kilómetros, ocho kilómetros del Mediterráneo, sobre el río Orontes. **y de allí navegaron a Cipro**—cuyas altas cumbres eran fácilmente visibles en buen tiempo desde la costa. [El Coronel Chesney en Hows]. "Cuatro razones podrían haberlos guiado para ir primero a esta isla: (1) su proximidad al continente; (2) Era la tierra natal de Bernabé, y desde el tiempo cuando Andrés halló a su hermano Simón y le trajo a Jesús, y cuando "amaba Jesús a Marta, y a su hermana, y a Lázaro", los vínculos de familia no han carecido de efecto en el progreso del evangelio. (3) No podría ser contra la naturaleza suponer que la verdad sería muy aceptable en Chipre, al ser llevada por Bernabé y su pariente Marcos, a sus propios familiares y amigos. Los judíos eran numerosos en Salamina, y al salir para dicha ciudad, iban siguiendo las huellas de las sinagogas; y aun cuando su misión era principalmente a los gentiles, la manera más segura de alcanzarlos era por medio de los prosélitos y los judíos helenistas. (4) Algunos de los chipriotas ya eran cristianos. En efecto, ningún otro lugar fuera de Palestina, salvo Antioquía, había sido tan honorablemente asociado con la obra de la evangelización próspera como Chipre. [Hows]. **llegados a Salamina**—Esta era la capital griega de la isla, sobre la costa oriental, y no a muchas horas de navegación desde Seleucia. En este activo puerto comercial estaban establecidos muchos judíos, lo que explica por qué aquí había más de una sinagoga, en donde predicaron Bernabé y Saulo, mientras que en otras ciudades había una sola. **tenían también a Juan en el ministerio**—"por su oficial". (Véase nota, Lucas 4:20). Con qué resultado predicaron allí, no se dice. Probablemente su sentir fué el mismo que Pablo expresa después acerca de Antioquía de Pisidia (v. 46). **habiendo atravesado toda la isla hasta Papho**—al lado opuesto, o sea el occidental, a unos 160 kilómetros por la costa sur. Esta era la capital romana, donde vivía el gobernador. **hallaron un hombre mago**—uno de una clase numerosa de impostores que, a esta sazón de incredulidad general, eran alentados aun por los instruídos romanos. **7. procónsul**—título reservado para los gobernadores de provincias establecidas, puestos bajo el senado romano, que nunca se da en el Nuevo Testamento a Pilato, Félix y Festo, los que no eran sino procuradores, o administradores subordinados de provincias militares imperiales. Puesto que Augusto reservó a Chipre para sí, su gobernador en tal caso no sería procónsul, sino sencillamente procurador, a no ser que el emperador la devolviera después al senado, como declara expresamente un historiador romano. [Dio Casio]. En confirmación notabilísima de esta exactitud minuciosa del historiador sagrado, se han hallado en efecto monedas en la isla, con los nombres de procónsules estampados tanto en griego como en latín. [Akerman, *Ilustraciones Numismáticas del Nuevo Testamento*] **[PAG. 260]** (Grocio y Bengel,

ignorando este detalle, han errado en este punto). **Sergio Paulo, varón prudente**—o "inteligente", el que, sediento de la verdad, manda llamar a Bernabé y Saulo, deseoso ("solícito") de oír la palabra de Dios. **8. les resistía Elimas el encantador** ["el sabio"] (**que así se interpreta su nombre**)—Es palabra árabe. Quien al percibir acaso con cuánto interés escuchaba el procónsul, temía ser despedido. (Comp. 2 Timoteo 3:8). **9. Saulo, que también es Pablo**—y siempre Pablo de aquí en adelante; tal vez una suavización de su nombre hebreo, acomodándolo al oído romano. Pablo significa "pequeño", probablemente con alusión, como en otras partes, a la insignificancia de su estatura y presencia personal (2 Corintios 10:1, 10). [Webster y Wilkinson]. **lleno del Espíritu Santo**—sobreviniéndole el Espíritu con poder. **poniendo en él los ojos, dijo**—Desde ahora Bernabé va tomando lugar secundario. El alma entera de su gran colega, ahora puesta en acción, penetra con ojos de fuego en el obscuro y torcido espíritu del sortílego. ¡Qué cuadro! **10. lleno de todo engaño**—refiriéndose a las artes mágicas. **y de toda maldad**—La palabra significa "capaz de todo", poseído de "destreza fraudulenta". **hijo del diablo, enemigo de toda justicia**—Estas no eran palabras apasionadas, pues un momento antes de pronunciarlas, fué dicho de él que estaba "lleno del Espíritu Santo". [Crisóstomo]. **¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?**—refiriéndose a su ocupación que hasta esta hora consistía en engañar a sus semejantes. **11. la mano del Señor es contra ti, y serás ciego …… por tiempo**—Fué un juicio "por un tiempo", determinado misericordiosamente para llevarle al arrepentimiento. La tradición al efecto apenas merece confianza. **cayeron en él obscuridad y tinieblas**—Propio del estilo de *médico* de Lucas. **12. el procónsul, viendo lo que había sido hecho, creyó, maravillado de la doctrina del Señor**—La doctrina fué maravillosamente atestiguada; comp. Marcos 1:27. Qué fruto resultó de esta notable conversión, y cuánto tiempo quedaron en Pafo los misioneros, no sabemos.

13–52. EN PERGE LOS ABANDONA MARCOS—PABLO PREDICA CON GLORIOSOS RESULTADOS EN ANTIOQUIA DE PISIDIA—AIRADOS. LOS JUDIOS LO EXPULSAN DE SU TERRITORIO. **13. Arribaron a Perge de Pamphylia**—La distancia de Pafo, sobre el golfo de Panfilia (véase nota, cap. 14:25), navegando hacia el noroeste, no es mucho mayor que la de Seleucia a Salamina en el este. Perge, la metrópoli de Panfilia, estaba sobre el río Cestro, como once kilómetros tierra a dentro desde Atalia. **Juan, apartándose de ellos, se volvió a Jerusalem**—Como Pablo después se negó terminantemente a tomar a Marcos consigo en el segundo viaje misionero, porque "se había apartado ("apostatado") de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra" (cap. 15:38), no puede haber duda de que se había cansado de la obra, o se había disuadido por los peligros que había en el camino. (Pero véase nota, cap. 15:37, etc.) **14. pasando de Perge**—aparentemente sin demorar y sin hacer obra; compárese el lenguaje diferente del cap. 14:25, y véase lo que aquí sigue. **llegaron a Antioquía de Pisidia**—comúnmente llamada así para distinguirla de la Antioquía de Siria (de donde emprendieron el viaje), aunque en verdad está en Frigia, y al norte de Perge. Fué un viaje largo, y por cuanto estaba casi del todo por ásperos pasos montañosos, donde "los ríos surgian al pie de tamaños peñascos, o se precipitaban ferozmente por angostas quebradas, debió ser un viaje peligroso. Toda la región estaba, como hoy día está, infestada de salteadores, como atestigua la historia así como el moderno viajero; y no puede haber sino poca duda de que a este viaje Pablo alude, muchos años después, cuando dice "en caminos muchas veces", de sus "peligros de ríos" y "peligros de ladrones" (2 Corintios 11:26). Si este viaje se hubiera hecho en el mes de mayo, pues antes de este mes los caminos hubieran estado cerrados por la nieve, eso explicaría el por qué no demoraron en Perge, cuyas cálidas calles entonces quedaban desiertas; "hombres, mujeres, niños y ganado, camellos y asnos: todos, al comienzo de los calores, ascienden de las llanuras hasta las frescas altiplanicies, marchando en la misma dirección que nuestros misioneros." [Hows]. **15–17. Entonces Pablo, levantándose, hecha señal de silencio**—como era su costumbre en tales ocasiones (cap. 21:40, y véase cap. 26:1). **Varones Israelitas, y los que teméis a Dios**—por la última frase quería decir los prosélitos religiosos, que se unían a los judíos en todos los actos del culto ordinario. **El Dios … de Israel … ensalzó al pueblo, siendo ellos extranjeros en la tierra de Egipto**—por interposiciones maravillosas a favor de ellos en su más honda aflicción. **18. cuarenta años soportó sus costumbres**—más bien, según los manuscritos mejores, "los alimentó" (como la nodriza al niño sobre su pecho). **20. como por cuatrocientos y cincuenta años, dióles jueces**—Como esto parece contradecir 1 Reyes 6:1, varias explicaciones se han propuesto. Una es que el lapso de 450 años data desde el tiempo del pacto hecho con Abrahán hasta el período de los jueces, lo que es históricamente correcto, significando la palabra "como" que no se quería indicar la precisión cronológica. Pero tomando el sentido como parece en nuestra versión, que fué el mismo período de los jueces, que duró 450 años, esto también aparecerá históricamente correcto, si se incluye en él el intervalo en que fueron sojuzgados por naciones extranjeras, que ocurrió durante el período de los jueces, y si se entiende que se trata de todo el tiempo desde el establecimiento de las tribus en Canaán hasta el comienzo del reino. Así que desde el Exodo hasta la construcción del templo fueron 592 años [Josefo, *Antigüedades,* 8. 3, 1]; réstense los cuarenta años en el desierto; los veinticinco del gobierno de Josué (*Antigüedades,* 5. 1, 29); cuarenta años del reinado de Saúl (v. 2); cuarenta del de David, y los primeros cuatro del de Salomón (1 Reyes 6:1), y quedan 443 *años,* o en números redondos, "como 450 años". **21. les dió Dios a Saúl … de**

Benjamín—Que el que hablaba tenía el mismo nombre y era de la misma tribu, se han observado muchas veces, y con toda probabilidad esto estaba en la mente del apóstol cuando hablaba. **por cuarenta años**—con esta duración del reinado de Saúl (no mencionado en el Antiguo Testamento), coincide Josefo (*Antigüedades,* 6. 14, 9). **22. He hallado a David,** etc.—Esta cita es la substancia del Salmo 89:20; 1 Samuel 13:14; y tal vez también del Salmo 78:70–72. **23. De la simiente de éste, Dios, conforme a la promesa, levantó a Jesús por Salvador a Israel**—El énfasis de este dicho recae (1) en la *simiente* de donde surgió Cristo, de David, y en la *promesa* a tal efecto, ya cumplida; (2) en el *carácter,* **[PAG. 261]** en el cual el Cristo prometido fué enviado, como Salvador. Su nombre personal "Jesús" se agrega enfáticamente para expresar dicho carácter (véase nota, Mateo 1:21). **26. hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros temen a Dios** [prosélitos gentiles] **a vosotros es enviada la palabra de esta salud**—Los dos grupos se consideran aquí como una sola clase, como "los judíos primero", a los cuales el evangelio fué dirigido en la primera instancia. **27. Porque los que habitaban en Jerusalem, y sus príncipes, no conociendo a éste,** etc.—El apóstol aquí habla como si la culpa más inmediata de la muerte del Señor la tuvieran los gobernantes y habitantes de Jerusalén, a la cual culpa él encarecidamente esperaba que los residentes de la distante Antioquía no pondrían su sello. **28. sin hallar en él causa de muerte**—aunque procuraron hallarla (Mateo 26:59, 60). **29. quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro**—Aunque el entierro fué un acto de honor y de amor de parte de los discípulos, a quienes el cuerpo fué entregado, sin embargo, por cuanto sus enemigos tomaron cartas en el asunto, y obtuvieron una guardia de soldados que vigilasen la tumba que guardaba el cuerpo de su víctima, el apóstol lo considera como la última manifestación de la enemistad de parte de ellos contra el Salvador, a fin de que viesen cómo Dios se burló de todas las insolentes precauciones de ellos, "levantándole de los muertos". **fué visto por muchos días de los que habían subido de Galilea a Jerusalem,** etc.—es decir, de los que habiendo entrado y salido con él con la mayor intimidad durante su ministerio público, el que fué principalmente en Galilea, y habiéndole acompañado en su último viaje a Jerusalén, no era posible que se equivocasen en cuanto a la identidad del Señor resucitado, y eran, por lo tanto, testigos competentes. **33. La cual** [promesa] **Dios ha cumplido**—completamente. **resucitando a Jesús**—El sentido es (pese a la opinión contraria de muchos intérpretes excelentes) "de entre los muertos", como el contexto claramente demuestra. **en el salmo segundo está escrito**—en muchos manuscritos se dice "el primer Salmo"; el que llamamos el primero era tenido por los judíos antiguos sólo como la introducción al Salterio, el que principiaba con el segundo Salmo. **yo te he engendrado hoy**—Como el apóstol en Romanos 1:4 considera que la resurrección de Jesús es meramente la manifestación de su anterior estado de hijo de Dios (filiación eterna), el que después (Romanos 8:32) representa como *esencial,* está claro que tal es el sentido aquí. (Tal sentido *declarativo* del verbo "ser" lo conoce bien todo lector de la Biblia). Véase, por ejemplo, Juan 15:8: "Así *seréis* mis discípulos" (en el original, pero no en la traducción de nuestra versión española. Nota del Trad.) es decir, seréis vistos como tales. Está en contra de todo el sentido del Nuevo Testamento atribuir el *origen* de la filiación de Cristo a su resurrección. **34. para nunca más volver a corrupción**—esto es, al sepulcro, donde reina la muerte; y comp. Romanos 6:9: "Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere: la muerte no se enseñoreará más de él". **Os daré las misericordias fieles de David**—(Isaías 55:3). La palabra traducida "misericordias" es peculiar, denotando la *santidad* de ellas, como que comprendieran todas las riquezas del nuevo pacto, mientras que la otra palabra, "fieles", señala la *certidumbre* de que ellas, por medio de la Simiente de David, serían al fin realizadas. Véase comentario sobre Juan 1:14. Pero ¿cómo comprueban estas palabras la resurrección de Cristo? "La presuponen, por cuanto le fué prometido a David un reino eterno, el Gobernador de este reino no podía permanecer bajo el poder de la muerte. Pero para fortificar la predicción indefinida por una más definida el apóstol aduce el Salmo 16:10, del que Pedro había dado la misma explicación (véase nota, cap. 2:27, 30, 31), negando ambos apóstoles la posibilidad de su verdadera referencia a David en persona". [Olshausen]. **36. Porque … David, habiendo servido en su edad a la voluntad de Dios**—Sirvió en su generación a la voluntad (o "consejo") de Dios, entregándose como instrumento para la realización de los altos designios de Dios, siendo en este respecto enfáticamente "varón conforme al corazón de Dios". Una vez hecho esto, él "durmió, y fué juntado a sus padres, y vió corrupción". David, pues, arguye el apóstol, no podía ser el sujeto de su propia predicción, la que tuvo su debido cumplimiento sólo en la resurrección del cuerpo del Hijo de Dios, enfáticamente del "Santo" de Dios. **38. por éste os es anunciada remisión de pecados**—Esta es la primera necesidad del pecador, y viene a ser la primera bendición que se siente en el evangelio. **39. de todo lo que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados**—Esta cláusula no es *excepcional,* sino *explicativa.* El sentido no es: "Aunque la ley justifica de muchas cosas, no puede justificar de todas las cosas, pero que Cristo se encarga de las demás cosas"; sino que quiere decir: "Por Cristo el creyente es justificado de todas las cosas, mientras que la ley no justifica de ninguna cosa". **en éste es justificado todo aquel que creyere**—El sentido es: "En Cristo el creyente es justificado de todas las penas de la ley". (Nótese: El más profundo sentido de la justitificación, su lado *positivo,* está reservado para las Epístolas, dirigidas a los justificados mismos; mientras que es la *resurrección* de Cristo aquí, y al través de todo el libro de Los Hechos principalmente, lo que se puntualiza, porque la primera cosa necesaria para llevar la paz por medio de Cristo a los culpables, era que se estableciera su mesianidad por medio de la

resurrección, en las Epístolas dirigidas a los creyentes que su *muerte* está ampliamente interpretada como el medio para la reconciliación.) **40. Mirad, pues,** etc.—Con esta terrible amonestación del Antiguo Testamento, el apóstol hubiera deseado "encerrarlos para aquella fe". **41. no creeréis, si alguien os la contare**—es decir, aun cuando fuera por testimonio no excepcional. Las palabras de Habacuc 1:5 fueron primero amonestaciones misericordiosas, aunque en vano, de la inminente destrucción de Jerusalén por los caldeos, y del cautiverio babilónico. Nada como esta advertencia podría describir más aptamente la terrible calamidad que iba a sobrevenir a aquella generación a la que se dirigía el apóstol. **42, 43. Y saliendo ellos de la sinagoga de los Judíos, los Gentiles les rogaron que el sábado siguiente les hablasen estas palabras**—Más bien (según lo que es sin duda el texto verdadero), "al salir (de la sinagoga), ellos les rogaron"—esto es, no los gentiles, cuya causa se tratará más tarde, v. 46, sino la congregación mixta de judíos y prosélitos que le había escuchado, pidieron otra oportunidad para escuchar las verdades, es decir, los que entre ellos habían recibido buena impresión. "Y despedida la congregación (de **[PAG. 262]** la sinagoga), muchos de (ambas clases) los judíos y … prosélitos siguieron a Pablo y Bernabé" (nótese de aquí en adelante el orden invertido de los nombres, salvo en cap. 14:14; 13:7; 12:25). Estos evidentemente habían sido ganados para el evangelio por lo que oyeron, y sentían el deseo de allegarse a sus benefactores espirituales. **hablándoles**—palabras adicionales de animación después del discurso en la sinagoga. **que permaneciesen en la gracia de Dios**—la cual habían experimentado al recibir el evangelio (comp. cap. 11:23). **44. el sábado siguiente se juntó casi toda la ciudad a oir la palabra de Dios**—Los días transcurridos entre los dos sábados eran empleados en más investigaciones e instrucción y el entusiasmo iba llegando a los gentiles, los que ahora por primera vez llenaron la sinagoga junto con los adoradores usuales. **45. Mas los Judíos**—los celosos del judaísmo exclusivista—**visto el gentío, llenáronse de celo**—más bien, "de indignación", con el resultado de siempre, el alboroto. **contradiciendo y blasfemando**—No hay nada más terrible que la furia de los judios y su execración del nombre de Jesús de Nazaret, cuando están muy incitados. **46. Entonces Pablo y Bernabé, usando de libertad, dijeron,** etc.—Hacen una última y solemne protesta en estilo de lenguaje más sublime. **era menester que se os hablase la palabra** [primero]—Cumpliéndose la orden del Señor (Lucas 24:47; Romanos 1:16). **pues que la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida eterna**—Pronunciáis la sentencia en contra de vosotros mismos. **47. Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo,** etc.—Estas y otras predicciones desde hacía mucho habían impresionado profundamente a Pablo en relación con su misión especial a favor de los gentiles. **Te he puesto para luz de los Gentiles**—esto es, el Mesías lo había puesto; de lo que Pablo infirió que no hacía sino seguir la orientación que el Señor le había propuesto, al transferir a los gentiles aquellas "inescrutables riquezas" que ahora eran rechazadas y despreciadas por los judíos. **48. Y los Gentiles oyendo esto, fueron gozosos**—al percibir que su accesión a Cristo era asunto de ordenación divina así como de esfuerzo apostólico. **y glorificaban la palabra del Señor**—por una cordial recepción de la misma. **y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna**—una declaración notabilísima, que no puede, sin ser forzada, interpretarse en otro sentido inferior a éste: que *una ordenación divina a la vida eterna es la causa,* no el efecto, *de que cualquier persona crea*. **49. Y la palabra del Señor era sembrada por toda aquella provincia**—dando a entender alguna permanencia en Antioquía y actividad misionera en sus alrededores. **mujeres pías y honestas**—Mujeres distinguidas, convertidas al judaísmo, que habían sido envenenadas en contra de los nuevos predicadores por los eclesiásticos judíos, a los que respetaban. La influencia potente del carácter femenino tanto a favor como en contra de la verdad se ve en toda era de la historia eclesiástica. **los echaron de sus términos**—lo que era más fácil que refutarles su doctrina. **sacudiendo en ellos el polvo de sus pies**—como les fué mandado en Mateo 10:14. **vinieron a Iconio**—ciudad populosa, distante como 72 kilómetros al sudeste de Antioquía de Pisidia, al pie del monte Tauro, sobre los límites de Licaonia, Frigia y Pisidia: en tiempos posteriores contribuyó a la consolidación del imperio turco. **los discípulos**—éstos, aunque no fueron expulsados de la ciudad, tuvieron que sobrellevar los padecimientos por el evangelio, como aprendemos en cap. 14:22. **estaban llenos de gozo, y del Espíritu Santo**—quien no sólo los libró de la ignominia y del temor, como discípulos que eran del Señor, sino que también los llenó de santas y elevadas emociones.

CAPITULO 14

1–7. EXPERIMENTANDO EXITOS Y OPOSICION SIMILARES EN ICONIO, PABLO Y BERNABE POR SALVARSE HUYEN A LISTRA Y A DERBE, Y ALLI PREDICAN. "Después de este relato detallado de las labores de Pablo en Antioquía de Pisidia, Lucas agrega tan sólo breves noticias de los trabajos posteriores, en parte porque por la naturaleza del caso, sus discursos debieron abarcar casi los mismos temas, y en parte porque los resultados de ellos tomaron una forma similar". [Olshausen] **1. entrados juntamente en la sinagoga**—Esto quiere decir que, aun cuando Pablo ya era el orador y persona más prominente, sin embargo, Bernabé lo acompañaba en todo. **creyó una grande multitud de Judíos, y asimismo de Griegos**—queriendo decir los prosélitos religiosos, en contraste con "los gentiles" mencionados en el v. 2. **3. se detuvieron allí mucho tiempo**—porque, a pesar de la oposición, tuvieron mucho éxito.

confiados en el Señor—dependiendo de su glorificada Cabeza. **el cual daba testimonio a la palabra de su gracia**—Notable definición del evangelio cuyo tema esencial es la *gracia*. **dando que señales y milagros,** etc.—como testimonio para la confirmación del evangelio. **5. haciendo ímpetu los Judíos … para … apedrearlos**—En este caso más bien, fué solo un movimiento impetuoso con amenaza de apedrearlos: porque en 2 Corintios 11:25, Pablo dice: "*Una vez* fuí *apedreado*", y eso fué en Listra, expresamente relatado en el v. 19. (Son llamativas las observaciones de Paley, en su libro *Horae Paulinae,* sobre esta coincidencia entre la Epístola y la historia). **6. huyeron**—(Véase Mateo 10:23). **a Listra y Derbe**—Aquélla se hallaba a unos 32 kilómetros al sur de Iconio y ésta a unos 96 kilómetros al este, cerca de las llamadas Montañas Negras y al pie del monte Tauro; aunque no ha sido posible fijar el lugar exacto.

8–21. EN LISTRA, POR HABER PABLO SANADO AL COJO, A DURAS PENAS SE IMPIDE QUE EL PUEBLO LES OFREZCA SACRIFICIOS COMO A DIOSES—PERO LUEGO, ENVENENADAS SUS MENTES, APEDREAN A PABLO Y LO DEJAN COMO MUERTO—SE RETIRAN A DERBE, PREDICAN Y ENSEÑAN ALLI. **8–10. Un hombre …, cojo … que jamás había andado. Este oyó hablar a Pablo**—al aire libre, y a "las gentes" (v. 11). **el cual, como puso los ojos en él**—como había hecho a Elimas el hechicero, cuando estaba por obrar en él un milagro. **y vió que tenía fe para ser sano**—Puede ser que Pablo, al contemplar al cojo, fuese inducido a hablar de los milagros de sanidad del Salvador y de su poder actual, y al ver por el ansia con que el cojo escuchaba sus palabras, estaba preparado para confiar su propio caso en las manos del Redentor, el Espíritu del glorificado Médico vino sobre Pablo, y con una "gran voz" le mandó al cojo: "Levántate derecho sobre tus pies". El efecto fué instantáneo: "Y saltó, y anduvo". **11–13. cen lengua licaónica**—Si ésta era una corrupción de la lengua griega, bastante bien conocida en aquella región, o lo que restaba de alguna **[PAG. 263]** lengua anterior, no se sabe. **Dioses semejantes a hombres han descendido a nosotros**—lenguaje de gente ruda y no sofisticada. Pero "lo que era una superstición en Licaonia, y aquello por lo cual toda la creación gemía, vino a ser una realidad en Betlehén." [Webster y Wilkinson]. **a Bernabé llamaban Júpiter**—el padre de los dioses, por su presencia imponente (pensaba Crisóstomo). **y a Pablo, Mercurio**—el dios de la elocuencia y asistente de Júpiter, según la mitología pagana. **el sacerdote de Júpiter, que estaba** [su templo] **delante de la ciudad de ellos, trayendo toros y guirnaldas**—con que coronar a las víctimas y adornar, como ocasión festiva, los pórticos. **14. como lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo**—Aquí se pone a Bernabé primero, aparentemente por haber sido él nombrado el "Júpiter" del grupo—**rotas sus ropas**—desgarrándolas—**se lanzaron al gentío, dando voces, 15. Y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto?**—Esto fué algo más que el aborrecimiento a la idolatría que caracterizaba a la nación judía desde el tiempo del cautiverio babilónico; fué aquella delicada sensibilidad a todo lo que afecta el honor de Dios, que sólo el cristianismo que nos da en Dios un Padre reconciliado, puede producir, que hace que el cristiano se sienta herido por toda la deshonra hecha a Dios, y le llena de horror y de dolor cuando se le ofrecen semejantes insultos groseros. **somos hombres semejantes a vosotros,** etc.—de la misma naturaleza que vosotros. ¡Cuán desemejante a la impostura o al entusiasmo es esta actitud, y cuán libres de todo interés personal estos hombres de Cristo se demuestran ser! **al Dios vivo**—Este es el más glorioso y más distintivo de todos los nombres de Dios! Es la fraseología bien conocida del Antiguo Testamento, libro que, en marcado contraste con todo lo que puede hallarse en la literatura del paganismo, demuestra ser, junto con el Nuevo Testamento, el único Libro de la verdadera religión. **que hizo el cielo y la tierra, y la mar, y todo lo que está en ellos**—Esta idea de la *creación,* del todo desconocida tanto al paganismo rudo como al erudito, no sólo definiría el significado del término "el Dios viviente", sino que también descubriría un mundo nuevo después de reflexionar en ello, para los oyentes pensadores. **El cual en las edades pasadas ha dejado a todas las gentes andar en sus caminos**—Es decir, sin extenderles la revelación concedida a la simiente de Abrahán y la gracia consecuente; comp. cap. 17:30; 1 Corintios 1:21. (Pero no fué sin culpa de parte de ellos esta privación, Romanos 1:20, etc.). **17. no se dejó a sí mismo sin testimonio**—Aunque la atrocidad de la idolatría era representada como un tanto menor en el paganismo, por cuanto estaban excluídos de la esfera de la religión revelada, Pablo toma cuidado de agregar que los paganos tienen "testimonio" divino suficiente para dejarlos "sin excusa". **haciendo bien**—derramando sus beneficios por doquier y en formas mil. **dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos**—de los cuales dependen la subsistencia humana y todo beneficio que el hombre goza. En Licaonia, donde como atestiguan los escritores antiguos, la lluvia era muy escasa, esta alusión tendría tanto mayor efecto. **hinchiendo de mantenimiento y de alegría nuestros corazones**—Expresión familiar muy natural ya que el corazón se goza del alimento recibido para el cuerpo. **18. Y diciendo estas cosas, apenas apaciguaron el pueblo, para que no les ofreciesen sacrificio**—A pesar de esto, y del repudio hecho por Pedro de todo honor semejante (cap. 10:26), ¡cuán pronto empezaron a asomarse las tendencias idolátricas en la iglesia cristiana, para ser luego sistematizadas e impuestas en la Iglesia, de Roma! **19. Entonoes sobrevinieron unos Judíos de Antioquía y de Iconio**—¡Furioso el celo que los hizo viajar tan lejos para estorbar a los misioneros de la cruz! **que persuadieron a la multitud**—"las multitudes"—**y habiendo apedreado a Pablo**—Véase nota, v. 5. A Bernabé parece que lo dejaron ileso; pero Pablo, como el orador y actuante prominente, fué el objeto de toda la furia de ellos. Las palabras sugieren

que fueron los judíos los que hicieron esto, y sin duda tomaron ellos la iniciativa (v. 19); pero fué obra de las inconstantes multitudes instigadas junto con ellos. **le sacaron fuera de la ciudad**—Comparando esto con el cap. 7:58, se verá que los judíos fueron los actores principales en este caso. **20. Mas rodeándole los discípulos**—entristecidos. De modo que sus labores allí no habían sido en vano: hubo "discípulos", quienes rodeaban el cuerpo ensangrentado. *Y parece que uno fué ganado en esta ocasión, de muchísima más importancia que todos los demás: Timoteo.* Véase nota, cap. 16:1–3. (Difícilmente habría sido en la visita *subsecuente,* v. 21, por la razón dada en 2 Timoteo. 3:10, 11; mientras que en la *tercera* visita, cap. 16:1–3, ya era cristiano). **se levantó**—Es del todo posible que este restablecimiento fuese natural; la insensibilidad ocasionada por semejante trato como el que Pablo recibió, algunas veces es pasajera, y deja a la víctima menos lastimada de lo que parece. Pero es cierto que la impresión que estas palabras dejan naturalmente en la mente de uno, es de que la restauración. fué milagrosa; y así entienden las palabras los mejores intérpretes. Esto confirma lo que paso luego. **y entró en la ciudad**—¡Noble intrepidez! **y un día después, partió con Bernabé a Derbe**—viaje que apenas hubiera sido capaz de hacer, si hubiera sido natural su restablecimiento. (Tocante a Derbe véase nota, v. 6). **21. Y como hubieron anunciado el evangelio a aquella ciudad, y en señado a muchos**—Mejor, "como hubieron hecho muchos discípulos", probablemente sin sufrir persecución, como Derbe no está mencionada juntamente con Antioquía, Iconio y Listra en 2 Timoteo 3:11.

21–28. PABLO Y BERNABE VUELVEN SOBRE SUS PASOS, LLEGAN A ANTIOQUIA DE PISIDIA, Y ASI TERMINAN SU PRIMER VIAJE MISIONERO, **21, 22. volvieron a Listra, y a Iconio y a Antioquía, confirmando los animos,** etc.—En Derbe, Pablo no estaba lejos del bien conocido camino que desciende de la mesa central a Cilicia y a Tarso. Pero sus pensamientos no estaban en su hogar terrenal. Volvió a visitar aquellos lugares donde había sido denigrado y perseguido, pero donde había dejado como ovejas en el desierto a los discípulos que su Maestro le había permitido reunir. Ellos necesitaban la edificación en la fe, el consuelo en medio de sus inevitables padecimientos, y la protección de instituciones permanentes. Sin titubear, pues, a causa de los peligros que los aguardaran, los misioneros vuelven a aquéllos, y les dan palabras de estímulo que ninguno sino los fundadores de la religión verdadera se hubiera atrevido a dirigir a los primeros convertidos, de que "es menester que por muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios". [Hows]. **23, 24. Y habiéndoles constituído ancianos**—literalmente, habiéndoles "elegido por la señal **[PAG. 264]** de manos". Pero como esto daría a entender que fué hecho por las manos de los apóstoles mismos, muchos traducen esta palabra como en nuestra versión (la inglesa, quieren decir los autores. Nota del Trad.) por "ordenar". Sin embargo, como no hay evidencia en el Nuevo Testamento de que la palabra hubiese perdido su sentido propio (éste es sin duda su sentido en 2 Corintios 8:19), y como hay evidencia indisputable de que se requería el consentimiento del pueblo en todas las elecciones en oficios sagrados en los primeros siglos de la iglesia, es acaso mejor entender que las palabras significan "cuando hubieran hecho elección de ancianos". Esto es, ellos presidieron dichas elecciones por parte de los discípulos. **habiendo orado con ayunos**—apartándolos así solemnemente. Estas palabras confirman nuestra interpretación de la frase anterior. Porque si la "ordenación" fué con oración y ayunos (véase nota, cap. 13:3), ¿por qué se había de decir que ellos primero "constituyeron ancianos", y luego, que "oraron con ayunos"? Mientras que si la primera frase se refiere a la *elección* y la segunda a la *ordenación,* todo sale naturalmente. **los encomendaron**—es decir, a todas estas iglesias. **al Señor**—Jesús. **25. Y habiendo predicado la palabra en Perge**—cumpliendo ahora lo que, por alguna razón, no habían hecho en su visita anterior, pero probablemente sin resultado visible. **descendieron a Atalia**—puerto de mar sobre el golfo de Panfilia, que atraía el comercio de Egipto y de Siria. **26. Y de allí navegaron a Antioquía, donde habían sido encomendados**—Véase nota, cap. 13:3. **27. Y habiendo … reunido la iglesia, relataron cuán grandes cosas había Dios hecho con ellos,** etc.—Como su llamamiento y su misión habían sido solemnes y formales, en la presencia de la iglesia y por la instrumentalidad de ella y del Espíritu Santo, como era su deber, y sin duda, con vivo gozo, reunieron a la iglesia y presentaron su informe de "cuán grandes cosas había Dios hecho con ellos", es decir, por ellos y para ellos. **y cómo** [en particular] **había abierto a los Gentiles la puerta de la fe**—aun a aquellos que no habían sido antes prosélitos. Véase la nota, cap. 11:21; y sobre el lenguaje, véanse 1 Corintios 16:9; 2 Corintios 2:12; Colosenses 4:3. Nótese bien que se atribuye directamente a Dios dicho acceso a los gentiles. **28. se quedaron allí mucho tiempo**—Literalmente, "no poco tiempo". Desde el comienzo de su misión hasta cuando dejaron a Antioquía para subir a Jerusalén. para asistir al concilio, habrían pasado unos cuatro o cinco años; y como la gira misionera no había ocupado menos de dos años. el resto de dicho período debió ser el tiempo de su permanencia en Antioquía. (Pero véase la Tabla Cronológica).

CAPITULO 15

1–35. EL CONCILIO DE JERUSALEN PARA RESOLVER EL ASUNTO DE LA CIRCUNCISION DE LOS CONVERTIDOS GENTILES. **1, 2. Entonces algunos que venían de Judea**—"Ciertos hombres". Véase una descripción

de ellos en Gálatas 2:4. **suscitada una disensión y contienda no pequeña a Pablo y Bernabé**—Ahora están reconocidos como cabezas de la Iglesia de Antioquía. **determinaron**—es decir, la iglesia—**que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalem, y algunos otros**—Tito fué uno de ellos (Gálatas 2:1); probablemente como convertido gentil incircunciso, dotado de dones del Espíritu. No se le menciona en Los Hechos, sino solamente en 2 Corintios, Gálatas y 2 Timoteo, y en la Epístola a él dirigida. [Alford], **sobre esta cuestión**—Que una comisión como ésta fuese despachada formalmente por la iglesia de Antioquía fué cosa natural, puesto que ella podría llamarse la iglesia madre del cristianismo gentil. **3–6. acompañados por la iglesia**—una especie de acompañamiento oficial. **pasaron por Fenicia**—Véase nota, cap. 11:19. **y Samaria, contando la conversión de los Gentiles, y daban gran gozo a todos los hermanos**—Como los convertidos de aquellas partes eran judíos (cap. 11:19), su espíritu se contrasta favorablemente con el de otros de su nación. **Y llegados a Jerusalem**—Este fué el tercer viaje de Pablo a Jerusalén después de su conversión, y en esta ocasión tuvo lugar lo relatado en Gálatas 2:1–10. **fueron recibidos de la iglesia y de los apóstoles y de los ancianos**—Evidentemente convocaron una reunión formal con este motivo, ya que la comisión era de tanta influencia y provenía de una iglesia de tanta nota. **refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos**—Véanse notas, cap. 14:14–27. **Y se juntaron los apóstoles y los ancianos para conocer este negocio**—pero en presencia, como parecería, del pueblo (vv. 12, 22, 23). **7. Pedro, les dijo:** etc.—Esta es la última mención de él en los Hechos, y mención digna de su categoría, pues aquí se declara formalmente, basándose en la decisión divina del asunto hecha ya en caso de él, a favor de los principios a los cuales se habían dedicado todas las labores de Pablo para establecer, **ya hace algún tiempo**—Probablemente hacía unos quince años. **que Dios escogió que los Gentiles oyesen por mi boca**—Comp. nota, cap. 11:21. **8. Y Dios, que conoce los corazones**—Pedro infiere que la verdadera condición de entrada en la plena comunión de la iglesia visible es el *estado del corazón*. Por lo tanto, aun cuando éste no puede ser conocido de los hombres, no puede ser correcto ningún otro principio de admisión a la iglesia que sea contrario a éste. **9. ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus corazones**—La "purificación" aquí se refiere al "rociamiento (que la sangre de Jesús efectúa sobre la conciencia) de las obras muertas para servir al Dios vivo". (Véase nota, 1 Corintios 6:11). ¡Qué rica esta breve descripción del gran cambio interior obrado en el verdadero discípulo del Señor Jesús! **10. ¿por qué tentáis** ["provocáis"] **a Dios**—oponiéndoos a los propósitos declarados de él. **poniendo sobre la cerviz de los discípulos yugo,** etc.—El que fuera circuncidado, por esto se obligaba a guardar toda la ley. (Véase Gálatas 5:1–6). No era pues el mero yugo de ceremonias gravosas, sino el de una obligación que, cuanto más sinceros y espirituales se hacían los hombres, tanto menos capaces se sentían para cumplir. (Véase Romanos 3:5; Gálatas 2:4, etc.). **11. por la gracia del Señor Jesús**—es decir, por ella solamente. **seremos salvos, como también ellos**—Siendo la circuncisión, en nuestro caso, de ningún provecho, y la incircuncisión, en el caso de ellos, ninguna pérdida; mas la gracia lo hace todo para ambos grupos, y lo mismo para cada uno". **12. Entonces … oyeron a Bernabé y a Pablo**—Sobre este orden de los nombres aquí, véase nota, v. 25. **que contaban cuán grandes maravillas y señales Dios había hecho por ellos entre los Gentiles**—Estos detalles de hechos, que siguieron inmediatamente a los que Pedro había recordado, harían que todos los que esperaban tan **[PAG. 265]** solamente recibir la enseñanza divina, entendiesen que Dios mismo declaraba que los convertidos gentiles eran discípulos en tan buena condición como los judíos, sin la circuncisión, y el testimonio de los milagros a que hace referencia Pablo tendería, en tal asamblea, a hacer callar la oposición. **13. Jacobo respondió, diciendo,** etc.—Sea quien fuese este Jacobo (véase nota, Gálatas 1:19), era la cabeza reconocida de la iglesia de Jerusalén, y aquí, como presidente de la asamblea, habla el último, poniendo fin al debate. Su decisión, aunque fué dada, como su propio juicio solamente, no pudo sino ser de gran peso con el partido opuesto, por la reverencia conservadora que él sentía hacia los usos judaicos dentro del círculo del cristianismo israelita. **14–17. Simón**—Antes, "Simeón", que es una variante hebraica de "Simón", como en 2 Pedro 1:1 (en el griego); el nombre judaico y familiar de Pedro. **ha contado cómo Dios primero**—que corresponde a la misma expresión de Pedro: "ya hace algún tiempo", v. 7. **visitó a los Gentiles para tomar de ellos**—en el ejercicio de su adorable soberanía. **pueblo para** [el honor de] **su nombre**—o para la gloria de él. **15. con esto concuerdan las palabras de los profetas**—en general; pero se especifican las de Amós (cap. 9:11) casi como están en la versión *Septuaginta.* El punto principal del pasaje está en el propósito predicho de Dios, bajo la nueva dispensación, de que "los paganos" o "gentiles" fuesen "llamados por su nombre", o que fuese "llamado sobre ellos su nombre". Por la reedificación de la "habitación (o 'tabernáculo') de David que estaba caída", o la restauración de su esplendor corrompido, se entiende aquella sola y gloriosa restitución que había de experimentar bajo "el Hijo y Señor" de David. **18. Conocidas son a Dios desde el siglo todas sus obras**—El que anunció estas cosas con tanta anticipación, y el que las puso por obra ahora, son uno y el mismo; de modo que no eran ninguna novedad. **19. Por lo cual yo juzgo, que los que de los Gentiles se convierten a Dios, no han de ser inquietados**—"los que se están convirtiendo", como si fuese un movimiento entre ellos, que en efecto avanzaba rápidamente. Estos no deben ser "inquietados" con obligaciones judaicas. **20. Sino … que se aparten** [se abstengan] **de las contaminaciones de los ídolos**—Esto es, de cosas contaminadas por haber sido ofrecidas en sacrificio a los ídolos. Los paganos solían regalar o vender porciones de

tales carnes. De tal comida Jacobo quiso mandar a los convertidos gentiles que se abstuviesen, no fuera que pareciese a los judíos que no estaban del todo apartados de la idolatría: **y de la fornicación**—El pecado característico del paganismo, practicado desvergonzosamente por todas las clases sociales; tal práctica de parte de los convertidos sería prueba para los judíos, cuyas escrituras la tenían como una abominación de los gentiles, de que estaban dichos convertidos todavía en la idolatría. **y de ahogado**—es decir, animales ahogados que tenían la sangre dentro de sí. **de sangre**—en toda forma, por estar terminantemente prohibida a los judíos; por tanto. el que la comiesen los convertidos gentiles, heriría los prejuicios de los judíos. Véase la nota, vv. 28, 29. **21. Porque Moisés desde tiempos antìguos tiene en cada ciudad quien le predique … cada sábado**—Esto conservaba vivo en todo judío el sentimiento que tales prácticas ofenderían, sentimiento que los convertidos gentiles debían respetar cuidadosamente, si la unidad entre las dos clases en Cristo había de ser conservada en realidad. La prudencia de estas sugestiones impresionó a todos los presentes. **22, 23. pareció bien … elegir varones … a Judas que tenía por sobrenombre Barsabas**—No era, pues, el apóstol "Judas hermano de Jacobo" (cap. 1:13), llamado también "Tadeo" (Mateo 10:3); ni puede probarse que fuera hermano de "José, llamado Barsabas" (cap. 1:23). Pero nada se sabe de él fuera de lo aquí dicho. **y a Silas**—El mismo que "Silvano" en las Epístolas. El llegó a ser compañero de Pablo en su segundo viaje misionero (v. 40). **varones principales entre los hermanos**—Los que fueron elegidos a propósito por ser tales, para expresar el alto honor en que los hermanos de Jerusalén tenían a la iglesia de Antioquía y a los delegados de ella en el concilio; y, por cuanto el asunto afectaba a todos los convertidos gentiles, para dar peso a la resolución escrita de esta importante asamblea. Ellos eran "profetas", v. 32 (véase nota, cap. 11:27), y sin duda, como tales, su eminencia en Jerusalén estaba bien establecida. **Y escribir por mano de ellos**—Esta es la primera mención en el Nuevo Testamento de la *escritura* como un elemento para su desarrollo. Y la combinación aquí de la transmisión oral y escrita de una decisión importante, nos recuerda la primera ocasión de escritura mencionada en el Antiguo Testamento, donde ocurre una combinación similar (Exodo 17:14). Pero mientras que allá es una profunda *diferencia* entre Israel y los gentiles lo que se prociama, *aquí* se trata de la *obliteración de dicha diferencia* mediante la fe en el Señor Jesús. [Baumgarten]. **salud**—El único otro lugar donde ocurre esta palabra en el Nuevo Testamento (salvo en la carta de Licias, cap. 23:26) es Santiago 1:1, lo que parece indicar que ambas cartas fueron redactadas por la misma mano. [Bengel] **a los hermanos … Gentiles … en Antioquía … y en Siria, y en Cilicia**—Esto demuestra que ya existían iglesias tanto en Cilicia como en Siria, las que debían su existencia, en toda probabilidad, a los trabajos de Pablo hechos en el intervalo entre su retorno a Tarso (cap. 9:30) y su saldia con Bernabé para Antioquía (comp. nota, cap. 11:25, 26). **24–27. Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, os han inquietado con palabras**—Lo hacían sin la autorización y sin el conocimiento de la iglesia de Jerusalén, aunque ellos eran miembros de ella, y acaso pretendían ser portavoces de sus opiniones. **trastornando vuestras almas**—Tal lenguaje fuerte evidentemente se usaba para expresar la indignación motivada por la tentativa de aquel grupo no autorizado, de poner toda la iglesia cristiana bajo una servidumbre judicial y legal. **nuestros amados Bernabé y Pablo**—Aquí se coloca primero el nombre de Bernabé, como en v. 12, a causa de su anterior posición superior en la iglesia de Jerusalén (véase cap. 9:27; 11:22), siendo esto una evidencia de que tenemos el documento ahora precisamente tal cual fué redactado. como también de la credibilidad de esta preciosa historia. **26. Hombres que han expuesto sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo**—¡Noble testimonio en favor de aquellos amados hermanos! Fué motivado sin duda este testimonio más inmediatamente por la narración que acababan de escuchar de labios de ellos mismos, v. 12. y fué insertado juiciosamente en esta carta, para darles mayor importancia a ellos como portadores de la carta, juntamente sus **[PAG. 266]** propios representantes. **27. enviamos a Judas y a Silas, los cuales por palabra os harán saber lo mismo**—Nótese aquí con cuánta consideración y ternura envían a hombres que pudieran decir de Bernabé y de Pablo lo que por delicadeza no podían decir ellos de sí mismos. **28, 29. Que ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros**—Aquél los dirigió interiormente a la debida decisión, y le puso el sello de aprobación; éstos, la autoridad eclesiástica externa, piadosamente acogieron dicha decisión, dándole expresión y haciéndola llegar a las iglesias: un gran principio éste para la iglesia de todos los tiempos. **no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias:.. de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis**—Todo el lenguaje de estas prohibiciones, y de los vv. 20 y 21, infiere que fueron propuestas como concesiones de parte de los convertidos gentiles a los sentimientos judaicos, y no como cosas que fuesen de obligación inalterable. El único motivo de duda se suscita del hecho de que la "fornicación" está incluída con las otras tres cosas, lo cual ha inducido a muchos a creer que el todo es una prohibición permanente. Pero nuestras observaciones sobre el v. 20 pueden clarificar esto. La condición de la sociedad pagana de entonces en cuanto a estas cuatro cosas, parece ser la razón para juntarlas en una. **30–33. fueron gozosos de la consolación**—Como la misma palabra en el versículo 32 se traduce "exhortaron" (en la versión inglesa de los autores, se quiere decir. También en la versión Besson en castellano. Nota del Trad.), el sentido probablemente es: "Se regocijaron de la exhortación", o del consejo tan prudente en sí y tan contrario a la práctica que los judaizantes intentaron imponerles. **Judas también y Silas, como ellos también eran profetas**—es decir, enseñadores inspirados. **consolaron**—o "exhortaron"—**y confirmaron a los hermanos**—

desarrollando, sin duda, el gran principio incluído en la controversia ya resuelta, de la salvación gratuita. de la purificación del corazón por la fe sólo (como lo expresó Pedro en vv. 9, 11), y subrayando la necesidad de la armonía en principio y en afecto entre los discípulos gentiles y sus hermanos judíos. **fueron enviados … en paz**—"despedidos con paz", con la salutación acostumbrada de despedida. **34, 35. Mas a Silas pareció bien** [Silas determinó] **el quedarse allí**—Son fuertes las autoridades críticas contrarias a la inserción de este versículo. Puede ser que se haya añadido posteriormente para explicar el v. 40. Sin duda, lo que le atraía a Antioquía era la presencia de Pablo allí, con el cual parece haber formado aquella amistad permanente que se deja ver en el resto de este libro y en las Epístolas de Pablo. **Pablo y Bernabé se estaban en Antioquía, enseñando** [a los discípulos] **y anunciando el evangelio** [a los de fuera] **con muchos otros** [colaboradores]—¡Qué privilegiada fué Antioquía en aquellos días en las ministraciones del evangelio! (Sobre la penosa situación que hubo en aquel entonces entre Pablo y Pedro, véase Gálatas 2:11, sig.).

36–46. LA DISENSION ENTRE PABLO Y BERNABE—SE SEPARAN PARA HACER VIAJES MISIONEROS DISTINTOS. **36. Y después de algunos días**—Cuánto tiempo, es asunto de conjetura. **Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos por todas las ciudades en las cuales hemos anunciado la palabra del Señor, cómo están**—Para ver si progresaban o declinaban, etc.; una norma para las iglesias y misioneros de éxito de toda era. ("Lector, ¿cómo va contigo?" Bengel.) "Pablo no creia que estuviese llamado para pasar una vida pacífica, aunque laboriosa, en Antioquía, sino que su verdadera obra estaba *allá lejos entre los gentiles"*. Notamos aquí, por vez primera un rasgo de aquella tierna solicitud por sus convertidos, aquel anhelo de ver sus rostros, que aparece en sus cartas posteriormente escritas, como uno de los rasgos más notables y atractivos de su carácter. Pensaba, sin duda, en los pisidios y los licaonios, así como después en Atenas y Corinto su memoria volvía a los tesalonicenses, de los cuales hacía poco fué quitado de persona, no de corazón, "orando de noche y de día con grande instancia, que veamos vuestros rostro, y que cumplamos lo que falta a vuestra fe" (1 Tesalonicenses 3:10). [Hows]. **37. Bernabé quería que tomasen consigo a Juan … Marcos**—su sobrino (Colosenses 4:10). **Mas a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos**—Este vocablo es fuerte, como de quien apostataradesde **Pamphylia, y no había ido con ellos a la obra**—a la obra que los aguardaba. Se alude a lo dicho en cap. 13:13. Véase la nota, allí. **39. Y hubo tal contención entre ellos, que se apartaron el uno del otro**—¿No dijeron ellos con verdad a los de Listra que eran hombres de las mismas pasiones que ellos? (cap. 14:15). Pero ¿quién fué el culpable? (1) Que Juan Marcos o se había cansado de la obra o esquivaba los peligros y las fatigas que estaban delante, era innegable; y Pablo concluyó que lo que había hecho, podría hacer, y probablemente lo haría otra vez. ¿Erró en esto Pablo? (Véase Proverbios 25:19). Pero (2) a esto Bernabé podía replicar que no hay regla sin excepción; que una falta de parte de un joven cristiano no era suficiente para condenarlo para toda la vida; que si se pensara que el parentesco cercano con Bernabé torciera su juicio, también le daba mejores oportunidades a él que a otros pero conocer al joven, y que como éste mismo anhelaba que lo pusieran nuevamente a prueba (y los resultados casi comprueban que así deseaba), a fin de borrar el efecto de su fracaso anterior y de mostrar que podía "sufrir trabajos como fiel soldado de Jesucristo", se le debía conceder su petición. Ahora bien, puesto que Juan Marcos recobró su reputación en estos respectos, y hubo reconciliación entre Pablo y él, tan cordial que Pablo expresa una y otra vez la confianza que en él tenía, y su estimación de los servicios de él (Colosenses 4:10, 11; 2 Timoteo 4:11), parece que los eventos demostraron que Bernabé estaba en lo cierto, y que Pablo fué muy severo y apresurado en su juicio. Pero, en favor de Pablo, bien se puede responder que, no pudiendo predecir el futuro, no tuvo sino el desfavorable pasado con que juzgar; que la blandura de Bernabé (cap. 4:36; 11:24) ya le había expuesto a abusos (comp. nota, Gálatas 2:13), a los que el parentesco le haría en este caso tanto más expuesto; y que al negarse a llevar consigo a Juan Marcos en este viaje misionero, no estaba juzgando su carácter cristiano ni su capacidad para un servicio futuro, sino solamente asegurándose a tiempo en contra de serias incomodidades, para no sentirse debilitado la segunda vez por una posible deserción. Así pues, parece que cada uno de estos grandes siervos de Cristo tenía con qué defender la posición que respectivamente asumían: que mientras que Bernabé apreciara los principios que determinaron el proceder de Pablo, éste no fué tan competente **[PAG. 267]** para juzgar las consideraciones que Bernabé probablemente invocara; que mientras que Pablo tenía en cuenta un solo objeto: el de ver que el compañero de sus arduas tareas fuese uno de espíritu congenial y de suficiente coraje, Bernabé, además de tener el mismo deseo, hubiera podido temer, no sin razón, por el bien espiritual de su sobrino, no fuese que la prohibición de que les acompañase en el viaje perjudicase su carácter cristiano y así privara a la iglesia de un verdadero servidor de Jesucristo; y que mientras ambos buscaban la gloria de su común Maestro, cada uno contemplaba la cuestión según su propio temperamento, el que la gracia santifica y refina, pero no destruye: *Pablo,* por medio de una absoluta devoción a la causa y al reino de Cristo, quien por lo tiernos que eran sus afectos, daba un tono de sublime severidad a sus resoluciones cuando aquélla parecía sentirse afectada; *Bernabé,* por medio de la misma sinceridad de corazón en el servicio de Cristo, si bien acaso no con la misma fuerza (Gálatas 2:13), pero también poseído de cierta ternura natural que, cuando se trataba de un pariente cristiano, le hacía dar más

importancia a lo que parecía para su bien espiritual que lo que se podía esperar de parte de Pablo. En tales circunstancias, bien parece que hubieran podido acatar el desacuerdo amigablemente, para escoger cada cual a su compañero, lo que en efecto hicieron. Pero el "paroxismo" (tal es la palabra), la "exacerbación" que se dice expresamente fué la causa de su separación, demuestra con demasiada claridad que la debilidad humana, en medio de las grandes labores de la iglesia de Antioquía, al fin hizo separación entre aquellos dos, que con dulce amor habían llevado juntos el calor y la carga del día durante un largo viaje en el servicio de Cristo. "Así que, ninguno se gloríe en los hombres" (1 Corintios 3:21). En cuanto a Marcos, aunque por la defensa calurosa de su causa hecha por su tío le puso en condición para hacer disipar la nube que le cernía, ¡cuán amargo debió haber sido siempre desde entonces el recuerdo de que su conducta hubiera ocasionado lo que fué indigno en la contención entre Pablo y Bernabé, y la separación entre ellos, aunque sin duda sintiendo mutua estimación cristiana, pues hasta entonces habían trabajado noblemente juntos! ¡Qué cuidadosos nos enseña todo esto que seamos todos los cristianos, y especialmente a los ministros y misioneros cristianos y a que no cedamos a los juicios apresurados y al genio violento de unos contra otros, especialmente cuando de parte de unos y de otros la gloria de Cristo es la base de las diferencias! ¡Cuán posible es que, en tales casos, ambos partidos en la cuestión debatida tengan más o menos la razón! ¡Cuán difícil es, aun a los más fieles y consagrados siervos de Cristo, que difieren aun bajo la influencia imponente de la gracia, entender precisamente de la misma manera las cuestiones más importantes! Y si, estando bien dispuestos a ceder todo lo que no sea importante, creen aún que es su deber defender su propio punto de vista, ¡cuán cuidadosos debemos ser para hacerlo con amor, presentando cada cual sus argumentos sin despreciar el juicio de su hermano en Cristo! ¡Y con cuánto afecto contrarresta el Señor tales diferencias de juicio y tales manifestaciones de debilidad humana, haciendo que "redunden más en provecho del evangelio"; como se ve notablemente en este caso en los dos grupos misioneros. que no via jaron por las mismas regiones llevando sus disputas por los lugares de sus anteriores labores de amor, sino que dividieron los campos entre sí! **39. y Bernabé tomando a Marcos, navegó a Cipro. 40. Y Pablo escogiendo a Silas** (véase nota, v. 34). Fueron de dos endos, como en el caso de los doce y los setenta (Marcos 6:7; Lucas 10:1). **partió encomendado de los hermanos a la gracia del Señor**—(Sin duda por algún acto solemne; véase cap. 13:3) como en el cap. 14:26. No debe entenderse por el silencio del historiador que Bernabé no fuese así despedido también; porque ésta es la última mención hecha de Bernabé en la historia, cuyo solo objeto desde ahora es de relatar los procedimientos de Pablo. Tampoco parece justo [con De Wette, Meyer, Hows, Alford, Hacket, Webster y Wilkinson, etc.] deducir de esto que la iglesia de Antioquía tomara medida tan elocuente para demostrar su simpatía hacia Pablo y su oposición a Bernabé. **41. Y anduvo la Siria y la Cilicia, confirmando a las iglesias**—"Es muy probable que Pablo y Bernabé hiciesen un arreglo amigable y deliberado para dividir entre sí la región de su primera misión, tomando Pablo la parte continental y Bernabé la insular de la visitación propuesta. Si Bernabé hubiera visitado a Salamina y Pafo, y si Pablo (viajando hacia el oeste), pasando por Derbe, Listra e Iconio, hubiese llegado hasta Antioquía de Pisidia, entonces se habría cumplido en efecto toda la gira de visitación propuesta, por cuanto no parece que hubiese convertidos en Perge y Atalia." [Hows]. "Este segundo viaje misionero parece que se inició al principio sólo con el deseo de visitar a las iglesias ya fundadas. Al fin, sin embargo, comprendió una extensión mucho mayor, pues llevó al apóstol hasta Europa". [Olshausen].

CAPITULO 16

EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE PABLO

Captíulos 15:41 hasta 18:22

15:41–16:5. VISITACION A LAS IGLESIAS ANTERIORMENTE FUNDADAS: TIMOTEO SE UNE AL GRUPO. **15:41. Y anduvo la Siria y la Cilicia** (véase nota, v. 23). Tomó probablemente la misma ruta como cuando Pablo fué despachado con prisa de Jerusalén a Tarso, de donde siguió por tierra (véase nota, cap. 9:30). **cap. 16:1. Después llegó a Derbe, y a Listra: y he aquí, estaba allí un discípulo**—Es decir, en Listra (no en Derbe, como algunos infieren del cap. 20:4). **llamado Timoteo**—Véase nota, cap. 14:20. Como Pablo lo llama su "verdadero hijo en la fe" (1 Timoteo 1:2), se infiere que debió ser ganado para Cristo en la primera visita del apóstol; y como Pablo dice que él "había comprendido las persecuciones que le sobrevinieron en Listra" (2 Timoteo 3:10, 11), puede que estuviese en aquel grupo de discípulos que rodearon el cuerpo al parecer muerto del apóstol, fuera de las murallas de Listra, y en aquella época de la vida cuando la mente recibe sus impresiones más profundas ante un espectáculo de padecimiento inocente y de valor invencible. [Hows]. El habría de ser uno de los discípulos "confirmados" en la segunda visita del apóstol, cuando los exhortó "a que permaneciesen en la fe", y les advirtió que era "menester que por muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios" (cap. 14:21, 22). **hijo de una [PAG. 268] mujer Judía**—"La fe no fingida"

que había primero en su abuela Loida, descendió a su "madre Eunice", y luego pasó a este joven (2 Timoteo 1:5), el que "desde la niñez había sabido las Sagradas Escrituras" (2 Timoteo 3:15). Sus dones y su destinación para el ministerio de Cristo ya estaban atestiguados (1 Timoteo 1:18; 4:14); y aunque Pablo, diez años después, habla de él como joven aún (1 Timoteo 4:12), ya de éste "daban buen testimonio los hermanos que estaban en Listra y en Iconio" (v. 2), y consiguientemente debió ser bien conocido por toda aquella región. **mas de padre Griego**—Tales matrimonios mixtos, poco practicados, y reprobados por los judíos más estrictos, en Palestina, deben haber sido más frecuentes entre los judíos de la dispersión, especialmente en los distritos remotos, donde se establecían pocas personas del pueblo esparcido. [Hows]. **3. Este quiso Pablo que fuese con él**—Esto armoniza con todo lo que leemos en los Hechos y las Epístolas acerca de la disposición afectuosa y confiada de Pablo. No tenía vínculos de parentesco que le fuese de provecho en su obra; sus compañeros eran pocos y cambiadizos; y aun cuando Silas podía llenar el puesto de Bernabé, no era marca de debilidad que él anhelara el compañerismo de uno que pudiese ser, lo que Marcos alguna vez pareció ser, *hijo* en el evangelio. [Hows]. Y en realidad Timoteo llegó a ser el más apegado y servicial de sus asociados (Filipenses 2:19–23; 1 Corintios 4:17; 16:10, 11; 1 Tesalonicenses 3:1–6). Su doble relación, con los judíos por parte de su madre y con los gentiles por la de su padre, fué vista por el apóstol como condición idónea para su propia esfera de labor. "Hasta donde parece, Timoteo es el primer gentil que después de su conversión se presenta como misionero regular: porque lo que se dice de Tito (Gálatas 2:3), atañe a un período posterior". [Wies]. Pero antes de la partida, **Pablo … tomándole, le circuncidó** [un rito que todo israelita podía cumplir], **por causa de los Judíos … porque todos sabían que su padre era Griego**—Esto parece inferir que su padre no era prosélito. Contra los deseos de un padre gentil, a ninguna madre judía se le permitía, como los judíos mismos dicen, circuncidar a su hijo. Así entendemos por qué la religión de Timoteo se originó en el lado materno de la familia (2 Timoteo 1:5). "Si Timoteo no hubiese sido circuncidado, una nube amenazante se hubiera cernido sobre el apóstol en sus actividades futuras. Su norma fija de proceder era hacer su impacto en las ciudades por medio de las sinagogas, predicando el evangelio primero a los judíos y luego a los gentiles. Pero tal curso le hubiera sido imposible, si no hubiese circuncidado a Timoteo. Habría sido forzosamente repelido por aquel pueblo que una vez procuró matarle, porque se imaginaron que él había metido a un griego en el templo (cap. 21:29); el mismo contacto social habría sido casi imposible. porque aun era "una abominación" comer con los incircuncisos". [Hows]. Al negarse a compeler a Tito posteriormente a que se circuncidase (Gálatas 2:3), según la demanda de los cristianos judaizantes, como necesario para la salvación. Pablo no hacía sino confirmar "la verdad del evangelio" (Gálatas 2:5); pero al circuncidar a Timoteo "a los judíos se hacía judío para ganar a los judíos". Probablemente la ordenación de Timoteo tuvo lugar en esta ocasión (1 Timoteo 4:14; 2 Timoteo 1:6): y fué un servicio. aparentemente. de gran solemnidad—"delante de muchos testigos" (1 Timoteo 6:12). **4, 5. Y como pasaban por las ciudades, les daban que guardasen los decretos … Así que, las iglesias eran confirmadas en fe, y eran aumentadas en número cada día**—No fué aumentado el número de las iglesias, sino el número de miembros en las iglesias. Ahora son confirmadas en la fe estas iglesias por esta vista y por la evidencia por escrito que les fué presentada, del triunfo en Jerusalén de la libertad cristiana y por las sabias medidas tomadas allí para conservar la unidad entre convertidos judíos y gentiles.

6–12. ABREN NUEVO TERRENO EN FRIGIA Y GALACIA—SIENDOLES CORTADO MISTERIOSAMENTE EL CAMINO POR ESOS LADOS, VIAJAN HACIA EL OESTE HASTA TROAS, DESDE DONDE SON DIRIGIDOS POR DIOS A MACEDONIA—EL HISTORIADOR MISMO SE UNE AL GRUPO MISIONERO, SE EMBARCAN PARA NEAPOLIS, Y LLEGAN A FILIPOS. **6. Y pasando a Phrygia y la provincia de Galacia**—Mejor, "pasado que hubieron *por* la Frigia …", siguiendo hacia el noroeste. En ese entonces ya debieron haberse establecido "las iglesias de Galacia" (Gálatas 1:2; 1 Corintios 16:1); fundadas por el apóstol Pablo, como lo sabemos por la Epístola a los Gálatas (particularmente cap. 4:19), y que ya existían, cuando él estaba en su *tercer* viaje misionero, como vemos en cap. 18:23, donde parece que no tuvo menos éxito en Frigia. Por qué estas actividades, tan interesantes como deberían haber sido, no están detalladas aquí, no es fácil explicar, porque las varias razones sugeridas no son muy satisfactorias: por ejemplo, que el historiador aun no se había unido al grupo [Alford]; que él tenia prisa en llevar al apóstol a Europa [Olshausen]; que la corriente principal del desarrollo de la iglesia comprendía la ruta desde Jerusalén hasta Roma, y que las labores del apóstol en Frigia y Galacia estaban bien fuera de aquella línea. [Baumgarten], **les fué prohibido por el Espíritu Santo** [hablando por algún profeta; véase nota. cap. 11:27] **hablar la palabra en Asia**—No en el gran continente asiático, ni aun la rica provincia ahora llamada el Asia Menor, sino solamente la parte de la costa occidental que constituía la provincia romana de Asia. **7. y como vinieron a Misia**—donde, por ser parte del Asia romana, estaban vedados de obrar (v. 8)—**tentaron de ir a** [o "hacia"] **Bithynia**—*al nordeste*—**mas el Espíritu** [hablando como antes] **no les dejó**—probablemente porque (1) Europa estaba madura para las labores de este grupo misionero: y (2) otros instrumentos (misioneros) habían de ser honrados para establecer el evangelio en las regiones orientales del Asia Menor, especialmente el apóstol Pedro (comp. 1 Pedro 1:1). A fines del primer siglo, como testifica Plinio el

gobernador, Bitinia estaba repleta de cristianos. "Esta es la primera vez que se dice expresamente que el Espíritu Santo hablara para determinar el rumbo que debían seguir en sus esfuerzos por evangelizar a las naciones: y evidentemente fué con el propósito de enseñar que. mientras que hasta este punto la difusión del evangelio se había llevado a cabo en un curso ininterrumpido. según los puntos naturales de contacto. ahora debía dar un salto que no hubiera podido dar sin ser impelido por una intervención inmediata e independiente del Espíritu: y aunque en primer término. esta intimación del Espíritu no fué sino negativa, y se refería sólo a la vecindad inmediata, podemos concluir libres de duda que Pablo **[PAG. 269]** la entendía como señal de que una nueva época había de iniciarse en sus trabajos misioneros." [Baumgarten]. **8. descendieron a Troas**—Ciudad sobre la costa nordeste del mar Egeo, la frontera occidental de Asia Menor, región que fué el escenario de la gran Guerra Troyana. **9. Y fué mostrada a Pablo de noche** [despierto, porque no se dice que fué un sueño] **una visión: Un varón macedonio se puso delante, rogándole, y diciendo: Pasa a Macedonia, y ayúdanos**—"Dirigiendo la mirada al través del mar Egeo, desde Troas, que se hallaba al nordeste, hacia las colinas macedónicas, visibles al noroeste, difícilmente podría el apóstol dejar de pensar que aquella región sería el escenario de sus labores futuras; y si se retiró a descansar con este pensamiento, estaría bien preparado para recibir las indicaciones de la divina voluntad que luego le serían dadas. Este varón macedónico de la visión se identificó por lo que dijo. Pero fué un ruego no del deseo *consciente* del evangelio, sino de la honda *necesidad* de él y de la *preparación* inconsciente para recibirlo, no sólo en dicha región, sino también, podemos decir, al través de todo aquel imperio occidental del que Macedonia no era sino, se puede decir, representativa. Esta fué una confesión virtual de que "el esplendor superlativo del paganismo", que debemos reconocer en las artes de Grecia y en la política y el poder de Roma, había llegado al fin de todos sus recursos. Dios había dejado a los pueblos gentílicos que anduviesen en sus propios caminos (cap. 14:2). Ellos habían procurado ganarse la salvación por sí mismos; pero aquellos que habían progresado más por los caminos del desarrollo natural, ahora estaban compenetrados por el sentimiento de que todo realmente había sido vanidad. Este sentimiento es el resultado puro y sencillo de toda la historia del paganismo. E Israel, yendo por el camino que Dios le había señalado, del mismo modo había llegado a su fin. Ahora Pablo está en condición de realizar su vocación original, viniendo a ser el guía que ha de dirigir a los gentiles a Dios, el solo Autor y Creador de la redención de la humanidad. Pablo es en verdad la persona en quien esta vocación de Israel es ahora una divina realidad presente, y en quien se confirma, por esta aparición nocturna del macedonio, el estado de preparación del mundo pagano para recibir el ministerio de Israel a favor de los gentiles." [Baumgarten]. *Aun clama esta voz del paganismo a la iglesia de Cristo, y nunca emprende la iglesia la obra misionera, ni sale misionero alguno, en el debido espíritu salvo en obediencia a este clamor.* **10. Y como vió la visión, luego procuramos partir a Macedonia**—El pronombre "nosotros" que aparece aquí por primera vez, es una modesta indicación de que el historiador mismo se había unido al grupo misionero. (Las objeciones modernas que se hacen al respecto, son frívolas). Si la salud quebrantada de Pablo tuvo algo que ver con este arreglo de tener al "amado médico" con él [Wies]. nunca se podrá saber con certeza; pero de que éste se hubiera sentido honrado con poder cuidar de una vida tan preciosa, no puede haber duda. **11. Partidos pues de Troas, vinimos** [literalmente. "corrimos"] **camino derecho** [esto es, "corrimos con el viento"] **a Samotracia**—Isla elevada sobre la costa traciana, al norte de Troas, con una inclinación hacia el oeste. El viento debió ser fuerte desde el sur o el sudeste para hacerles llegar allá tan pronto, puesto que la corriente del agua es fuerte en el sentido contrario, y posteriormente emplearon cinco días para hacer el mismo recorrido que ahora hicieron en dos (cap. 20:6). [Hows] **y el día siguiente a Neápolis**—en la costa macedónica, o más bien traciana, como a 97 kilómetros de Samotracia, y dieciséis de Filipos, de la que es puerto de mar. **12. Y de allí a Filipos … primera ciudad de la parte de Macedonia**—Parece que el significado de esto es que era la primera ciudad a que uno llega yendo desde Neápolis. Difícilmente sería "ciudad principal" de Macedonia. **una colonia**—Es decir, que gozaba de los privilegios de la ciudadanía romana, que eximían del azotamiento y, en casos ordinarios, del arresto, y daban el derecho de apelar del magistrado local al emperador. Aunque Antioquía de Pisidia y Troas eran también colonias, el hecho se menciona solamente en el caso de Filipos a causa de las frecuentes referencias hechas a los privilegios y deberes romanos en lo que sigue del capítulo.

12–40. EN FILIPOS, LIDIA SE CONVIERTE CON SU FAMILIA Y SON BAUTIZADOS, UN ESPIRITU INMUNDO ES ECHADO, Y PABLO Y SILAS SON AZOTADOS Y ENCARCELADOS, PERO SON LIBRADOS MILAGROSAMENTE, Y EL CARCELERO Y SU FAMILIA SON CONVERTIDOS Y BAUTIZADOS. **12, 13. Y estuvimos en aquella ciudad algunos días**—esperando la llegada del sábado. Su estada entera puede haber ocupado varias semanas. Como su norma era principiar con los judíos y los prosélitos, nada hicieron antes del tiempo cuando sabían que se reunirían ellos para el culto. **un día de sábado**—Griego, "el día de sábado"; el primero después de su llegada. **salimos de la puerta** [de la ciudad] **junto al río**—Una de las pequeñas corrientes que daban nombre al lugar antes que fundara la ciudad Felipe el Macedonio. **donde solía ser la oración**—donde se hacía la reunión de oración. Es evidente que no había sinagoga en Filipos (en contraste con cap. 17:1), siendo poco el número de judíos residentes

allí. Parece que la reunión consistía en mujeres solamente, y éstas no todas judías. Se prefería un sitio cerca del río, a causa de las ablusiones ceremoniales practicadas en tales ocasiones. **sentándonos, hablamos a las mujeres**—Fué una congregación humilde, y sencilla la manera de predicación. *Pero aquí y en esta forma se cosecharon las primicias de Europa para Cristo, y éstas fueron del sexo femenino;* de cuya accesión y servicios se hará honorable mención una y otras veces. **14, 15. Entonces … Lidia**—Nombre muy común entre los griegos y los romanos. **que vendía púrpura en la ciudad de Tiatira**—en la frontera de Lidia y Frigia. Los lidios, particularmente los habitantes de Tiatira, eran célebres por su teñidura, en la que había heredado la reputación de los tirios. Inscripciones a este efecto aun existentes confirman la exactitud de nuestro historiador. Esta mujer parece que estaba en buenas circunstancias económicas, pues tenía en Filipos un establecimiento suficiente para acomodar al grupo misionero (v. 15), y recibía sus mercaderías desde su ciudad natal. **temerosa de Dios**—"adoradora", o prosélita de la fe judaica, y como tal, presente en la reunión. **el corazón de la cual abrió el Señor**—Es decir, el Señor Jesús (véase v. 15; y comp. Lucas 24:45; Mateo 11:27). **Para que estuviese atenta a lo que Pablo decía**—"Lo que demuestra que la inclinación del corazón hacia la verdad no se origina en la voluntad del hombre. La primera disposición de inclinarse hacia el evangelio es una obra de gracia." [Olshausen]. Nótese la **[PAG. 270]** importancia que aquí se da al vocablo "estar atenta" a la verdad: aquella especie de atención que consiste en tener toda la mente absorta en ella, para compenetrarse de ella y entender su vital carácter salvador. **Y cuando fué bautizada, y su familia**—probablemente sin mucha demora. La mención del bautismo aquí por primera vez en conexión con Pablo, si bien se practicó sin duda en todos sus anteriores convertidos, indica la importancia de este primer bautismo europeo. Aquí también es la primera mención de una *familia* cristiana. Si se incluían niños, y en tal caso niños bautizados, no se dice explícitamente; pero la suposición, como en otros casos del bautismo de familias, es que sí eran incluídos. Con todo, la cuestión del bautismo infantil debe ser determinada en otras bases; tales alusiones incidentales forman solamente una parte de los materiales históricos para averiguar las prácticas de las iglesias. **nos rogó, diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor**—al Señor Jesús; es decir, "Por la fe en él, que habéis reconocido en mí por el bautismo". Se descubre una modestia hermosa en esta expresión. **y constriñónos**—La palabra parece inferir que tenían pocos deseos de aceptar, pero que al fin accedieron. **16–18. Y … yendo nosotros a la oración**—Las palabras parecen indicar *que fué en el camino para el lugar usual de la oración pública,* en la ribera del río, donde ocurrió esto; por tanto, no en el mismo día cuando ocurrió lo antes relatado. **una muchacha**—"una sirvienta", y en este caso, una esclava (v. 19). **que tenía espíritu pitónico**—o espíritu de pitón; que tenía espíritu inspirado, según se suponía, por el Apolo Pítico, o bien, de la misma naturaleza. La realidad de esta posesión demoníaca es tan innegable como la de otra cualquiera de la historia evangélica. **daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Alto,** etc.—¡Glorioso testimonio! Pero véase Lucas 4:41. **esto hacía por muchos días**—en muchas ocasiones sucesivas, cuando iban a la reunión de oración de costumbre, o mientras se ocupaban en el servicio religioso. **mas desagradando a Pablo**—"dolorido Pablo", por la pobre víctima; entristecido de ver semejante poder en manos del enemigo de la salvación del hombre, y de observar el propósito maligno con que profería este alto testimonio de Cristo. **19. Y viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas**—como las personas principales—**y los trajeron al foro, al magistrado,** etc.—Tenemos en esto una confirmación plena e independiente de la realidad de la curación sobrenatural, puesto que en cualquier otra suposición tal conducta habría sido locura. **20. Estos hombres, siendo Judíos**—Eran objeto de odio, de escarnio y de sospecha, por parte de los romanos, y en aquel entonces de prejuicio más que usual. **alborotan nuestra ciudad**—Véanse cargos similares, cap. 17:6; 24:5; 1 Reyes 18:17. Había un tinte de verdad en tales acusaciones, por cuanto el evangelio, y generalmente el temor de Dios, como el principio dominante de la acción humana, es en el mundo impío un principio enteramente *revolucionario.* Hasta qué punto la conmoción y el cambio en cualquier caso contribuirán al éxito de este principio, dependerá de la amplitud y la obstinación de la resistencia que le haga frente. **21. Y predican ritos** ["costumbres"], **los cuales no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos** ["siendo"] **Romanos**—Aquí también había algo de verdad, pues estaba prohibida por ley la introducción de nuevos dioses, y esta ley podía aplicarse a todo cambio de religión. Pero toda la acusación era pura hipocresía, por cuanto estos hombres hubieran permitido que los misioneros predicasen la religión que los pluguiese, siempre que no hubiesen sacado el manantial de sus ganancias. Así pues disimulan la verdadera causa de su rabia, aparentando que sienten celo por su religión, por la ley y por el buen orden. (Así en cap. 17:6, 7; 19:25, 27). **22. Y agolpóse el pueblo contra ellos**—Como en cap. 19:28, 34; 21:30; Lucas 23:18). **y los magistrados rompiéndoles** [a Pablo y a Silas] **sus ropas**—Es decir, que ordenaron a los lictores, o portadores de las fasces, que les quitasen sus ropas para desnudarles el cuerpo (véase nota, v. 37). La palabra expresa la rudeza con que trataban a los presos al prepararlos para ser azotados. **les mandaron azotar con varas**—sin previo juicio (v. 37), para apaciguar la ira del populacho. Parece que tres veces Pablo soportó esta indignidad (2 Corintios 11:25). **23, 24. Y después que los hubieron herido de muchos azotes**—ocasionándoles heridas sangrientas que no les fueron lavadas sino cuando lo hizo el carcelero convertido (v. 33). **mandando al carcelero … los metió en la cárcel de más adentro**—"Celdas pestilenciales, frías y húmedas, de donde se excluía toda luz, y en donde se oxidaban las cadenas en los

presos. Un lugar semejante puede ser visto hasta el día de hoy en las faldas del Capitolio de Roma". [Hows]. **y les apretó los pies en el cepo**—Esto era un instrumento de tortura, así como de reclusión, hecho de madera rodeada de hierro, con agujeros para los pies, los que se apartaban el uno del otro según la severidad deseada. (Orígenes, en un tiempo posterior, además de tener el cuello metido en un collar de hierro, yació por muchos días tendido con los pies separados en el cepo). Aunque los carceleros eran proverbialmente hombres sin sentimientos, la orden recibida le autorizó en este caso para obrar con tal crueldad. **25. Mas a media noche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos**—Mientras derramaban el corazón en oración, prorrumpieron en alabanzas cantando himnos con gozo y en alta voz. Como el verbo aquí usado es el mismo usado para denotar el himno pascual cantado por nuestro Señor y sus discípulos después de la última pascua (Mateo 26:30), el cual sabemos consistía en los Salmos 113 a 118, y se cantaba en dicha fiesta, es probable que fuesen estas porciones de los Salmos. tan ricos en tales materiales, lo que nuestros gozosos afligidos entonaban; ni podrían ser otros más apropiados ni más inspiradores para ellos que estos seis Salmos mismos, los que todo judío piadoso conocería sin duda de memoria. "*Dios da canciones en la noche*" (Job 35:10). Aunque sus cuerpos aun estaban sangrando, y eran torturados en los cepos, sus espíritus, bajo "el poder impulsivo de un nuevo afecto", se elevaron por encima del dolor, e hicieron que su canto resonara por las paredes de la cárcel. "En estos himnos de medianoche, entonados por los testigos encarcelados de Jesucristo, no sólo se deshace todo el poderío de la injusticia y violencia romanas contra la iglesia, sino que también se convierte en un contraste para pregonar más perfectamente la majestad y el poder espiritual de la iglesia. que el mundo hasta ahora ignoraba. Y si los padecimientos de estos dos testigos de Cristo eran el principio y el tipo de los innúmeros martirios que de la misma fuente habían de sobrevenir **[PAG. 271]** a la iglesia, de la misma manera el triunfo del Espíritu sobre el padecimiento sin paralelo, fué el principio y la garantía de un poder espiritual que después vemos brillar tan triunfante e irresistible en muchos mártires de Cristo entregados cual presa al mismo poder imperial de Roma." [Neandro en Baumgarten]. **y los que estaban presos los oían**—Literalmente, "los estaban escuchando"; es decir, cuando sobrevinieron de repente los asombrosos eventos en seguida relatados, no estaban dormidos, sino bien despiertos y maravillados (sin duda) de lo que oían. **26–28. Entonces fué hecho de repente un gran terremoto**—en contestación, sin duda, a las oraciones y esperanzas de aquellas víctimas, de que en defensa de la verdad y para gloria de su Señor, hubiese alguna intervención. **y las prisiones de todos**—las "ataduras", cepos y manillas de todos los presos—**se soltaron**—No a causa del terremoto, por supuesto, sino por una energía milagrosa que le acompañaba. Por medio de esto y de los cánticos gozosos que habían escuchado de parte de los mártires, por no decir nada del cambio operado en el carcelero, estos presos apenas hubieran podido dejar de quedar impresionados al punto de abrir el corazón para recibir la verdad; y esta parte de la narración parece ser el resultado de la información comunicada después por uno o más de estos hombres. **Y despertado el carcelero … sacando la espada se quería matar,** etc.—sabiendo que él pagaría con la vida la huída de los presos (cap. 12:19, y comp. cap. 27:42). **Mas Pablo clamó a gran voz**—para evitar semejante hecho—**No te hagas ningún mal; que todos estamos aquí**—¡Cuánta serenidad y sangre fría! No mostró nada de orgullo por su liberación milagrosa, ni ninguna prisa para provecho propio; antes bien, un solo pensamiento ocupaba la mente del apóstol en aquel instante: el ansia de salvar un ser humano, evitando que se lanzara a la eternidad, ignorando el solo camino de la vida; muestra su presencia de ánimo en la seguridad que le da al hombre desesperado de que ninguno de sus presos se había huído, como él había temido. Pero, se han preguntado algunos críticos escépticos recientes, ¿cómo pudo Pablo, en la cárcel de más adentro, saber qué estaba por hacer el carcelero? Hay muchas maneras concebibles, sin suponer que hubo alguna intervención sobrehumana. Así pues, pudo haberlo sabido en caso de que el carcelero durmiera a la puerta de la "cárcel de más adentro", la que abrió repentinamente, cuando el terremoto sacudió los cimientos del edificio: también. en caso de que, como es fácil suponer, hubiera dado algún grito de desesperación, al ver abiertas las puertas; o si el crujido del acero al sacarlo de la vaina, fué audible a los muy pocos metros, aumentado en el silencio de la media noche por el pavor que el milagro obrara en los presos. ¿Qué dificultad hay pues, en suponer que Pablo, percibiendo al instante el estado de las cosas, gritara v corriera hasta su lado. y dijera estas palabras de ruego amoroso? No de menos valor es la pregunta: ¿Por qué no huyeron los demás presos así liberados? No hay la más mínima dificultad en comprender que, bajo la convicción irresistible de que debía haber algo de sobrenatural en su instantánea liberación sin mano humana, fueron sobrecogidos de tal admiración y asombro, que se les borró de su mente. por el momento, no sólo todo deseo de escaparse, sino también todo pensamiento tocante al asunto. **29, 30. El entonces pidiendo luz, entró dentro** [de un salto] **derribóse a los pies de Pablo y de Silas; y sacándolos fuera, les dice**—¡Cuán gráfica esta rápida sucesión de detalles minuciosos ofrecidos evidentemente por los presos como por el carcelero, los que referirían una y muchas veces toda fase de la escena, en la que se había visto tan maravillosamente la mano del Señor. **Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo?**—Si esta pregunta parece ser una anticipación a la luz que se supone que el carcelero aun no poseía, considérese (1) que el "temblor" que le tomó no pudo haber sído causado por la seguridad de los presos, pues todos estaban allí; de ser así, él hubiera procedido a asegurarlos, antes que dejarlos para caer a los bies de Pablo y Silas. Por la misma razón, está claro que su

temblor nada tenía que ver con el informe que él tenía que dar a los magistrados. Una sola explicación de ello se puede dar: que se había alarmado de repente por su estado espiritual, y que, aunque un momento antes estaba por arrojarse a la eternidad con la culpa de su propia muerte sobre su cabeza. sin una idea del pecado que estaba cometiendo, ni de sus terríbles consecuencias, ahora su incapacidad para comparecer ante Dios, y su necesidad de la salvación, brillan en su alma y arrancan de ella el grito aquí asentado. Si todavía se pregunta cómo su condición espiritual pudo ser tan patente, considérese (2) que el carcelero apenas podía ser ignorante de la naturaleza de las acusaciones hechas contra los misioneros, ya que vió que habían sido azotados públicamente por orden de los magistrados, lo cual llenaría toda la ciudad de los hechos del caso, inclusive el extraño clamor diario de la pitonisa: *"Estos hombres son siervos del Dios Alto, los cuales os anuncian el camino de la salvación"*—palabras que proclamaban no sólo la divina ordenación de estos predicadores, sino también las nuevas de la salvación que ellos anunciaban, la expulsión milagrosa del demonio y la furia de sus amos. Todo esto, por cierto, nada le importaría a tal hombre, mientras no fuera despertado por el potente terremoto que hiciera temblar el edificio: entonces, lleno de desesperación al ver abiertas las puertas, la espada de autodestrucción es detenida repentinamente por uno de los presos, palabras tales que él nunca se hubiera imaginado podrían ser dichas en tales circunstancias, palabras que dejaban ver en sí algo de divino. Entonces hace un nuevo descubrimiento: Fué verdadero aquel pregón de la pitonisa: "Estos hombres son siervos del Dios Alto, los cuales os anuncian el camino de la salvación". Esto es lo que me conviene saber; de estos mensajeros divinos debo aprender aquel "camino de la salvación". Substancialmente, éste es el clamor de todo pecador convencido de su pecado, aunque variará en cada caso el grado de luz así como la profundidad de la ansiedad expresada. **31–34. Cree en el Señor Jesucristo. y serás salvo**—La brevedad, la sencillez v la derechura de esta contestación son. en estas circunstancias. singularmente hermosas. Bastaba en aquel momento la contestación para hacer que su fe fuese dirigida sencillamente al Salvador, con la seguridad de que esto daría a su alma la salvación necesitada y buscada, siendo el *cómo* un asunto de enseñanza posterior. **tú, y tu casa**—Véase nota. Lucas 19:10. **Y le hablaron la palabra del Señor**—Explicando ahora más extensamente quién era "el Señor Jesús" a quien **[PAG. 272]** habían dirigido la fe de él y qué "la salvación" que el Señor le daría. **y a todos los que estaban en su casa**—Quienes desde sus propias habitaciones (probablemente bajo el mismo techo de la cárcel) habían rodeado a los apóstoles, excitados por el terremoto. (No es necesario inferir del hecho de que se dirigiera el mensaje evangélico a "los que estapan en su casa", que no hubiese en ella niños, sino sólo que como había adultos además del carcelero mismo, así a todos éstos que eran los únicos indicados para ser evangelizados, les predicaron la palabra). **Y tomándolos**—la palabra sugiere un cambio de sitio—**en aquella misma hora de la noche, les lavó los azotes**—en alguna fuente que hubiese en el patio de la cárcel. [Hows]. La mención de "aquella misma hora de la noche" parece inferir que tuvieron que salir al aire libre, lo que no obstante la hora impropia, hicieron. En estas heridas sangrientas nunca había pensado el impasible carcelero. Pero ahora que todo su corazón estaba abierto a sus benefactores espirituales, no podía sentirse tranquilo sin antes hacer todo lo posible para procurar el alivio físico de ellos. **y se bautizó luego él, y todos los suyos**—Probablemente en la misma fuente, como esto se hizo "luego"; el lavamiento por parte del carcelero fue seguido por el de los demás por su parte. **Y llevándolos a su casa, les puso la mesa: y se gozó de que … había creído a Dios**—como convertido gentil, pues apenas se hablaría así de la fe de un judío. [Alford]. **con toda su casa**—El maravilloso cambio operado en él y en toda su casa llenó su corazón de gozo. "Esta es la segunda casa que, en la ciudad de Filipos, se ha consagrado por su fe en Jesús, y cuyos miembros. con su cariñosa acogida de los testigos del evangelio, se han resuelto principiar de nuevo una vida doméstica agradable y acepta a Dios. Aquello resultó de la sencilla predicación del evangelio; esto fué el fruto de un testimonio sellado y ennoblecido por el padecimiento." [Baumgarten]. **35, 36. Y como fué de día, los magistrados enviaron los alguaciles, diciendo: Deja ir a aquellos hombres**—La causa de este cambio sólo se puede conjeturar. Pasada la conmoción, la meditación pronto los convencería de la injusticia obrada, aun cuando se considerara que los presos no merecían privilegios especiales. Si llegaban a ellos rumores de que los presos de alguna manera gozaban de protección sobrenatural, el temor tanto más les inspiraría el deseo de deshacerse de ellos. **el carcelero** [arrebatado de gozo por tales órdenes] **hizo saber estas palabras a Pablo … así que ahora salid, e id en paz**—De modo muy distinto recibió Pablo tales órdenes. **37. Pablo les dijo**—a los lictores que habían entrado en la cárcel junto con el carcelero a fin de poder informar de la partida de ellos. **Azotados**—mejor dicho, "habiéndose azotado"—**públicamente**—La *publicidad* de la injuria que les fué hecha. exponiendo sus nudos cuerpos ensangrentados al rudo populacho, evidentemente fué la fase más punzante para los delicados sentimientos del apóstol, y es a esto que hace alusión a los tesalonicenses. probablemente un año después: "… habiendo padecido antes, y sido *afrentados* en Filipos, como sabéis" (1 Tesalonicenses 2:2). **sin ser condenados**—por un juicio legal.—**siendo Romanos** [véase nota. cap. 22:28] **nos echaron en la cárcel**—siendo ambas cosas ilegales. De la ciudadanía de Silas, si él debió ser incluído, nada sabemos. **y ¿ahora nos echan** [véase Marcos 9:38] **encubiertamente?**—Nótese el contraste entre el insulto *público* que les habían hecho y la manera *privada* en que les mandaron que se fuesen. **No, de cierto, sino vengan ellos y sáquennos**—Por un acto formal, equivalente a una

declaración pública de la inocencia de ellos. **38. y tuvieron miedo, oído que eran Romanos**—Puesta en peligro así su autoridad, pues quedaban expuestos a juicio por lo que habían hecho. **39, 40. Y viniendo** [en persona], **les rogaron**—que no los denunciasen. ¡Qué contraste entre esta actitud rogativa de los pretores de Filipos y el aire tiránico con que el día anterior habían tratado a los predicadores! (Véase Isaías 60:14; Apocalipsis 3:9). **y sacándolos**—"conduciéndolos fuera de la casa a la calle, como se les instó"—**les pidieron que se saliesen de la ciudad**—temiendo acaso que de nuevo se hiciese tumulto del pueblo. **Entonces salidos de la cárcel**—Habiendo alcanzado su propósito de vindicar sus derechos, por la violación de los cuales en este caso el evangelio en la persona de ellos había sido ilegalmente afrentado, no pensaron llevar el asunto más adelante. Su ciudadanía les era de valor solamente como un escudo para la causa de su Maestro en contra de los daños no necesarios. ¡Qué hermosa mezcla ésta de *dignidad* y de *mansedumbre!* No se debe descuidar servilmente ninguna cosa terrenal que pueda usarse en provecho del evangelio; mas para otro fin cualquiera, nada de esta naturaleza debe considerarse de valor. Este buen ejemplo es útil para todas las edades. **entraron en casa de Lidia**—así como para demostrar por este proceder no apresurado que no fueron obligados a salir, sino que tenían plena libertad para obrar como les convenía. **y habiendo visto a los hermanos**—No sólo en la familia de Lidia y los del carcelero, sino probablemente a otros también ganados al evangelio. **los consolaron**—Mejor dicho tal vez, "los exhortaron", cosa que incluiría consolación. "*Esta asamblea de creyentes en la casa de Lidia fué la primera iglesia fundada en Europa.* "[Baumgarten]. **se salieron**—Pero no todos; dos de la compañía se quedaron (véase nota, cap. 17:14): *Timoteo,* de quien los filipenses "la experiencia de él habéis tenido" que estaba solícito por ellos, y era de veras del mismo pensamiento de Pablo, "sirviendo con él en el evangelio como hijo a padre" (Filipenses 2:19–22); y *Lucus,* "cuya alabanza es en el evangelio" (2 Corintios 8:18), aunque nunca se alaba a sí mismo ni relata sus propias labores, y aunque sólo podemos trazar sus movimientos en compañía con Pablo, por medio de su uso del pronombre y la variación inconsciente de su estilo. En el capítulo 17 la narración de nuevo emplea la *tercera* persona, y no vuelve a usar la *primera* sino sólo en el cap. 20:5, La modestia con que Lucas omite toda referencia a sus propias labores apenas debe ser comentada. Volveremos a trazar sus hechos, cuando se reúna con Pablo en la misma vecindad. Su vocación de médico puede que le haya formado sus relaciones con estas costas contiguas de Asia y Europa, y es posible (como sugiere el Sr. Smith en su obra *Shipwreck*) que soliese ejercer sus artes profesionales como cirujano de mar. [Hows].

CAPITULO 17

1–15. EN TESALONICA EL EXITO DE LA PREDICACION DE PABLO HACE QUE PELIGRE SU VIDA—LE ENVIAN DE NOCHE A BEREA, DONDE SU PREDICACION RECIBE ACEPTACION CULTA—UN MOVIMIENTO HOSTIL ALLI, TRAIDO DESDE TESALONICA, OCASIONA SU REPENTINA **[PAG. 273]** SALIDA DE BEREA—LLEGA A ATENAS. **1. Y pasando por Amphípolis**—a 53 kilómetros al sudoeste de Filipos, sobre el río Estrimón, a la cabeza del golfo del mismo nombre en la costa del Egeo. **y Apolonia**—como a 48 kilómetros al sudoeste de Anfípolis; pero no se sabe su precisa localidad. **llegaron a Tesalónica**—como a 60 kilómetros al oeste de Apolonia, a la cabeza del golfo Termaico (o de Tesalónica) al extremo noroeste del mar Egeo. Esta ciudad era la más importante y más populosa de Macedonia. "Vemos en seguida cuán apropiado era el lugar como punto de partida para el evangelio de Europa, y podemos apreciar la fuerza de lo que dijo Pablo a los tesalonicenses unos pocos meses después de su partida de entre ellos: "De vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor no sólo en Macedonia y en Acaya, mas aun en todo lugar'". [Hows]. **donde estaba la sinagoga de los Judíos**—de lo que se infiere que (como en Filipos) no había en Anfópolis ni en Apolonia tampoco. **2–4. Pablo, como acostumbraba**—Principiaba siempre con los judíos. **entró a ellos**—Al escribirles a los convertidos sólo pocos meses después de esto, les recuerda cuánto ánimo y fortaleza en frente de las indignidades, por amor del evangelio, se precisaba después del trato vergonzoso que hacía tan poco había sufrido en Filipos (1 Tesalonicenses 2:2). **Declarando y proponiendo, que convenía** [era menester] **que el Cristo padeciese,** etc.—Su predicación, parece, era principalmente expositiva, con el propósito de establecer por las Escrituras del Antiguo Testamento (1) que el Mesías predicho había de ser un Mesías que sufriera y muriera, y por tanto, resucitara; (2) que este Mesías no era otra persona que Jesús de Nazaret. **se juntaron con Pablo y con Silas**—Comp. 2 Corintios 8:5. **mujeres nobles no pocas**—mujeres prosélitas de distinción. En la Primera Epístola a los Tesalonicenses parece que los convertidos eran casi todos gentiles; no sólo aquellos que fueron antes prosélitos, ganados en la sinagoga, sino algunos que hasta entonces habían sido idólatras (1 Tesalonicenses 1:9, 10). Durante su permanencia, mientras que Pablo se mantenía con su propio trabajo (1 Tesalonicenses 2:9; 2 Tesalonicenses 3:7–9), recibió provisiones una y otra vez de parte de los filipenses, de lo cual hace honorable reconocimiento (Filipenses 4:15, 16). **5–9. Entonces los Judíos … teniendo celos**—al ver minada por este extranjero su propia influencia. **algunos ociosos**—mejor acaso, "haraganes del mercado", holgazanes de carácter dudoso. **juntando compañía**—"haciendo tumulto". **acometiendo la casa de Jasón**—con quien se hospedaban Pablo y Silas (v. 7). Al parecer Jasón era pariente de Pablo (Romanos 16:21), y su nombre, que a veces se usaba como forma griega de *Josué* [Grocio], indicaría que era

judío helenista. **procuraban sacarlos**—a los huéspedes de Jasón—**al pueblo. Mas no hallándolos, trajeron a Jasón … a los gobernadores**—literalmente. "los politarcas"; el nombre mismo dado a los magistrados de Tesalónica en una inscripción que se halla en un arco aun existente en la ciudad. Tan minuciosa así es la exactitud de esta historia. **dando voces: Estos** [hombres] **que alborotan el mundo**—Véase nota; cap. 16:20. **todos estos hacen contra los decretos de César,** etc.—queriendo decir acaso sólo lo que especifican las palabras que siguen: **diciendo que hay otro rey, Jesús**—Véase nota, Juan 19:12. **Mas recibida satisfacción de Jasón y de los demás**—Probablemente haciendo que depositasen dinero como garantía de que los predicadores no harían peligrar de nuevo la paz pública. **10–12. los hermanos, luego de noche, enviaron a Pablo y a Silas**—Habría sido inútil así como temerario intentar predicar de nuevo entonces, y esta creencia probablemente hacía más dispuestos a sus amigos a dar fianza de que no se continuaría el esfuerzo misionero. **a Berea**—a 80 o 90 kilómetros al sudoeste de Tesalónica; ciudad todavía de considerable población e importancia. **Y fueron éstos más nobles que los que estaban en Tesalónica**—La comparación se hace entre los *judíos* de las dos ciudades, porque el mayor éxito del evangelio en Tesalónica se obtuvo entre los gentiles. Véanse notas, vv. 2–4. **pues** [por cuanto] **recibieron la palabra con toda solicitud**—La escucharon no sólo sin prejuicios, sino con vivo interés, "con corazón bueno y recto" (Lucas 8:17), y con el sincero deseo de ser instruídos (véase Juan 7:17). Nótese la "nobleza" que se atribuye a este estado de mente. **escudriñando cada día las Escrituras, si estas cosas eran así**—Es decir, si era verdadera la interpretación *cristiana* que los apóstoles daban a las Escrituras del Antiguo Testamento. **Así que** [por esta razón] **creyeron muchos de ellos**—Estaban convencidos de que Jesús de Nazaret, a quien Pablo predicaba, era de veras la gran Promesa y el Tema del Antiguo Testamento. De esto es innegable (1) que el pueblo, no menos que los ministros de la iglesia, *tienen el derecho y la obligación de estudiar las Escrituras;* (2) que tienen el derecho y la obligación de juzgar, bajo su propia responsabilidad, si la enseñanza que reciben de los ministros de la iglesia está de acuerdo con la palabra de Dios, (3) que no se debe exigir, ni puede ser de valor, ninguna fe que no resulte de la convicción personal. **mujeres Griegas de distinción, y no pocos hombres**—También griegos éstos. "Las clases altas de estas ciudades europeogriegas y romanizadas eran probablemente mejor instruídas que las de Asia Menor." [Webster y Wilkinson]. **13, 14. los Judíos de Tesalónica … fueron, y también allí tumultuaron al pueblo**—"Como cazadores que siguen a la presa, como habían hecho antes desde Iconio a Listra" [Hows]. **luego los hermanos**—los convertidos ganados en Berea—**enviaron a Pablo**—así como antes desde Jerusalén (cap. 9:30), y desde Tesalónica (v. 10). Cuánto tiempo permaneció en Berea no sabemos; pero como sabemos que anhelaba y esperaba volver pronto a Tesalónica (1 Tesalonicenses 2:17), es probable que quedase algunas semanas cuando menos, y sólo abandonó su intención de volver a visitar a Tesalónica cuando la virulencia de los enemigos que tenía allí, incitados por los éxitos misioneros en Berea, los llevó a contrarrestar su obra también en Berea. **que fuese como a la mar**—Tal vez mejor, "que fuese hacia la mar". Probablemente tardó en determinar su próximo destino hasta llegar a la costa, y hasta que la providencia de Dios le indicase la nave que le llevaría a dicho destino. Conformemente, fué sólo a la llegada a Atenas, cuando la escolta de hermanos bereanos, que hasta allí le habían acompañado, fueron enviados de regreso, para mandar a Timoteo y a Silas que le siguiesen hasta Atenas. **Silas y Timoteo se quedaron allí**—"Para confirmar la iglesia en la santa fe, para servir de consuelo y fortaleza en sus pruebas y persecuciones, y para darle tal organización según fuese necesario." [Hows]. Relacionando esto con la decisión **[PAG. 274]** de Pablo de dejar a Timoteo y Lucas en Filipos a su salida de allí (véase nota, cap. 16:40), podemos concluir que éste era su plan fijo para alentar los primeros comienzos del evangelio en las localidades europeas y para organizar a los convertidos. Timoteo debió haber seguido pronto al apóstol hasta Tesalónica, llevando, probablemente, una de las "contribuciones a sus necesidades" de parte de los filipenses (Filipenses 4:15, 16), y desde allí con Silas, acompañaría a Pablo a Berea. **15. tomando encargo para Silas y Timoteo, que viniesen a él lo más presto**—Probablemente deseaba la compañía y la cooperación de ellos al dirigirse a una esfera tan nueva y tan grande como lo era Atenas. Conformemente se agrega que quedó "esperándolos en Atenas", como si no se dispusiera a hacer nada antes que llegasen. Que llegaron, no hay razón por qué dudarlo (como dudan algunos críticos excelentes). Porque aunque Pablo mismo dice a los Tesalonicenses que le pareció bien quedarse en Atenas (1 Tesalonicenses 3:1), agrega luego en el v. 2, que envió a Timoteo "a confirmaros y exhortaros", dando a entender, seguramente que lo volvía a despachar desde Atenas a Tesalónica. En efecto le había mandado venir a Atenas; pero, probablemente, cuando pareció que allí había poco fruto que cosechar, mientras que Tesalónica siguió en un estado demasiado interesante para dejarla sin cuidados, parece haber juzgado que era mejor enviarle de nuevo allá. (Las otras explicaciones sugeridas parecen menos satisfactorias). Timoteo volvió a reunirse con el apóstol en Corintio (cap. 18:5).

16–34. PABLO EN ATENAS. **16, 17. la ciudad dada a idolatría**—"cubierta de ídolos"; es decir, la ciudad, no los habitantes. Petronio, escritor contemporáneo de la corte de Nerón, dice satíricamente que era más fácil hallar un dios en Atenas que un hombre. Esto "conmovió el espíritu" de apóstol. "La primera impresión que dejaron en la mente de Pablo las obras maestras del arte humano fué de repugnancia, puesto que toda esta majestad y hermosura se habían

puesto entre el hombre y su Creador, y lo había atado más firmemente a sus dioses, que no eran Dios. Con el primer contacto, pues, que el Espíritu de Cristo tuviera con las más sublimes creaciones de arte humano, el juicio del Espíritu Santo—ante el cual todas ellas tendrán que pasar—se establece como "la puerta angosta", y este juicio del Espíritu tendrá que permanecer como la norma correcta para siempre". [Baumgarten] **Así que, disputaba**—"discutía"—**en la sinagoga con los Judíos**—El sentido del término "así que" no significa que se fué a los judíos, por cuanto los gentiles estaban sumidos en la idolatría; sino: "Por tanto se propuso predicar a la ciudad idolátrica, pero, como era su costumbre, comenzó con los judíos". **y religiosos**—prosélitos gentílicos. Después de eso, **en la plaza** [el ágora, lugar de reuniones públicas] **cada día con los que le ocurrían**—por casualidad. **18–21. Y algunos filósofos de los Epicúreos**—Bien conocida escuela de materialistas ateos, que enseñaban que el placer era el fin principal de la existencia humana; principio que los más racionales interpretaban en un sentido refinado, mientras que los sensuales lo explicaban en su sentido más tosco. **y de los Estóicos**—Escuela célebre de panteístas severos y altivos, cuyo principio era que el universo estaba bajo la ley de una férrea necesidad, el espíritu del cual se llamaba deidad: que una conformidad desapasionada de la voluntad humana a esta ley, inmovible por las circunstancias y los cambios externos, es la perfección de las virtudes. Mientras que el sistema del estoicismo era en si superior al epicúreo, ambos a dos eran hostiles al evangelio. "Los dos enemigos con los que ha tenido siempre que contender el cristianismo, son los dos principios dominantes de los epicúreos y los estoicos: *el placer y el orgullo*". [Hows]. **decían: ¿Qué quiere decir este palabrero?**—El vocablo, que significa "juntador de semillas", como un ave, se aplica a uno que recoge y revende trozos de conocimiento, un charlatán; término general de escarnio para cualquier pretendido enseñador. **predicador de nuevos dioses**—"demonios", pero en el sentido griego (no en el judaico), designado "objetos de adoración." **porque les predicaba a Jesús y la resurrección**—No que ellos pensasen que de éstos Pablo hiciese dos divinidades; los dioses extranjeros para ellos eran *Jehová* y el *resucitado Salvador,* ordenado para juzgar al mundo. **Y tomándole, le trajeron al Areópago**—"La colina donde la corte más terrible de la judicatura se constituía desde tiempos inmemorables para sentenciar a los criminales mayores, y para resolver las cuestiones más solemnes relacionadas con la religión. Ningún lugar de Atenas era tan propio para un discurso sobre los misterios de la religión" [Hows]. El apóstol, sin embargo, no estaba aquí para ser juzgado, sino para exponer más extensamente lo que había sugerido en conversaciones interrumpidas en la plaza. **21. (Entonces todos los Atenienses … en ninguna otra cosa entendían, sino o en decir o en oir alguna cosa nueva.)**—literalmente, "más nueva", como si lo nuevo pronto se hiciese rancio, y deseasen ellos algo más reciente. [Bengel]. Esta descripción viva del carácter ateniense está abundantemente atestiguada por sus propios escritores. **22. Pablo en medio del Areópago**—"En pie en medio de la colina de Marte". Esta alusión preliminar a la posición que ocupaba Pablo, hace ver el deseo del escritor de presentarnos más vívidamente la situación. [Baumgarten]. **dijo: Varones Atenienses, en todo os veo como más supersticiosos**—más bien (con la mayoría de los intérpretes modernos y de los griegos antiguos), "en todos respectos en extremo reverenciales", o "muy dados al culto religioso", siendo una introducción conciliadora y encomiosa, fundada en su propia observación de los símbolos de devoción con que la ciudad estaba cubierta, y de los que todos los escritores griegos, así como el apóstol, inferían la religiosidad ejemplar de los atenienses. (La traducción usual daría la idea de que solamente la superstición excesiva era mala y de que el apóstol en sus primeras palabras ofendía a sus oyentes, mientras que en verdad todo su discurso es escrupulosamente cortés). **23. pasando y mirando vuestros santuarios**—u objetos de culto, como explica la referencia que en seguida hace a sus obras de arte consagrada a la religión. **hallé también un altar … Al Dios no conocido**—Erigido probablemente para conmemorar alguna intervención divina que ellos no pudieron atribuir a deidad conocida alguna. Escritores griegos atestiguan que había tales altares; y de este hecho hábilmente se aprovecha el apóstol al principio, como texto fundamental, tomándolo como evidencia de aquella falta de percepción religiosa, la cual, en virtud de una luz mejor que él poseía, estaba preparado para disipar. **Aquél pues, que vosotros honráis sin conocerle**—es decir, "el Dios no conocido". **a éste os anuncio yo**—*Este no es como alguno* **[PAG. 275]** *de sus discursos anteriores, salvo el que pronunció a los idólatras de Licaonia* (cap. 14:15–17). Su tema no es, como en las sinagogas, la mesianidad de Jesus, sino EL DIOS VIVO, en oposición al politeísmo materialista y panteísta de Grecía, el que subvertía toda religión verdadera. Tampoco se presenta con especulación sobre este profundo tema (del que habrían oído bastante de parte de otros), sino con un "anuncio" autorizado de Aquel que ellos a tientas buscaban; aunque sin darle nombre y sin nombrar tampoco al Salvador mismo, mas desenvuelve el verdadero carácter de ambos a la medida en que ellos podían recibirlo. **24, 25. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay**—Los filósofos más profundos de Grecia no podían concebir ninguna distinción verdadera entre Dios y el universo. Densa oscuridad, pues, debió cernirse sobre todos sus conceptos religiosos. Para disipar la misma, el apóstol principia con una aseveración aguda tocante al hecho de la *creación,* como el principio céntrico de toda religión verdadera; principio no menos necesitado ahora, contra el idealismo transcendental de nuestro día. **como sea Señor** [o Soberano] **del cielo y de la tierra**—Teniendo en libre y absoluta sujeción todas las obras de sus manos; presidiendo en augusta majestad sobre ellas, así como compenetrándolas como el principio esencial de la existencia de

ellas. ¡Cuán distinto es este principio de la creencia de que todas las criaturas estén sujetas a la Fuerza ciega o la Fatalidad! **no habita en templos hechos de manos**—Este pensamiento, tan familiar a los oídos judíos (1 Reyes 8:27; Isaías 66:1, 2; Hechos 7:48), y tan elemental a los cristianos, serviría para definir con más certeza a los oyentes paganos la espiritualidad de aquel Dios vivo y personal que les estaba anunciando. **Ni es honrado** [servido] **con manos de hombres, necesitado de algo**—Aunque este pensamiento no nos es menos familiar, aun desde los tiempos más primitivos del Antiguo Testamento (Job 35:6, 8; Salmo 16:2, 3; 50:12–14; Isaías 40:14–18), derramaría raudales de luz sobre cualquier mente pagana cándida que lo escuchara. **él da a todos vida, y respiración, y todas las cosas**—El dador de todo seguramente no puede depender de los recibidores de todo (1 Crónicas 29:14). Este es el punto culminante del teísmo puro. **26, 27. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre toda la faz de la tierra**—Creyendo con la enseñanza del Antiguo Testamento que en la sangre está la vida (Génesis 9:4; Levítico 17:11; Deuteronomio 12:23), el apóstol ve que es una esta corriente de vida de toda la raza humana, y que proviene de una sola fuente. [Baumgarten]. **y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los términos de la habitación de ellos**—El apóstol aquí se opone tanto a la casualidad estoicista como a la epicureísta, atribuyendo los *períodos de tiempos* y las *localidades* en que florecen los hombres y las naciones a la soberana voluntad y a la predeterminación de un Dios vivo **27. Para que buscasen a** [el] **Dios**—Tal es la finalidad de todos estos arreglos previstos del Poder, la Sabiduría y el Amor divinos. **si en alguna manera, palpando,** [como quien anda a tientas en la oscuridad], **le hallen**—Un cuadro vivo de la turbia atmósfera de la religión natural. **aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros**—La dificultad de hallar a Dios fuera de la religión revelada, no consiste su distancia de nosotros, sino en lo distantes que estamos nosotros de él, por el efecto cegador del pecado. **28. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos** [o bien, "existimos"]—Esto no significa meramente que "sin él no tengamos *vida,* ni aquella *moción* que manifiesta toda la naturaleza inanimada, ni aun la *existencia* misma" [Meyer], sino que Dios es el Principio viviente e inminente de todas estas cosas en los hombres. **como también algunos de vuestros poetas dijeron: Porque linaje de éste somos también**—La primera mitad de la quinta linea, palabra por palabra, de un poema astronómico de Arato, connacional griego del apóstol y su predecesor como por 300 años. Pero, como Pablo insinúa, el mismo sentimiento se halla en otros poetas griegos. Ellos lo pensaron sin duda en sentido panteísta; pero la verdad que expresa el apóstol la torna en provecho suyo propio; para enseñar un teísmo puro, personal y espiritual. (Probablemente durante su retiro tranquilo en Tarso [cap. 9:30], pensando en su vocación especial a favor de los gentiles, se entregara al estudio de cuanta literatura griega pudiera aprovechar en su futura labor cristiana. De ahí pues ésta y sus otras citas de los poetas griegos, 1 Corintios 15:33; Tito 1:12). **29. Siendo pues linaje de Dios, no hemos de estimar**—*La cortesía de este lenguaje es digna de notarse.* **la Divinidad ser semejante a oro, o a plata, o a piedra, escultura de artificio o de imaginación de hombres**—Apenas se puede dudar de que el apóstol aquí señalara con la mano aquellos sin par monumentos de arte plástico, en oro y en plata y en piedras preciosísimas, que le circundaban profusamente. Los más inteligentes de los griegos paganos ya no pretendían que estos dioses y diosas esculpidos fuesen deidades reales, ni que fuesen retratos fieles de ellas, como tampoco creen así los romanistas respecto a sus imágenes, lo que Pablo, sin duda, sabía; sin embargo, aquí lo vemos *condenando* todos los esfuerzos semejantes por representar visiblemente al Dios invisible. ¡Cuán vergonzosamente inexcusables pues son las iglesias griega y romana cuando paganizan el culto llamado cristiano enseñando el uso de cuadros e imágenes en los servicios religiosos! (En el siglo octavo el segundo concilio de Nicea decretó que la imagen de Dios era un objeto tan digno de adoración como Dios mismo). **30. Empero Dios, habiendo disimulado los tiempos de esta ignorancia**—Pasó por alto, sin tomar en cuenta, o soportó sin imponer castigo, permitiendo tan sólo que la degradante tendencia de semejante culto se desarrollase (comp. cap. 14:16, con nota, Romanos 1:24, etc.). **ahora**—que una nueva luz amaneció en el mundo. **Denuncia**—Es decir, que "aquel deber—que siempre incumbía al hombre alejado de su Creador, pero que hasta ahora se había recomendado a sí mismo silenciosamente, sin hacerse sentir mucho—ahora es perentorio". **a todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan**—(Comp. Colosenses 1:6, 23; Tito 2:11). Alusión tácita a las limitaciones del favorecido judaísmo, en donde siempre se urgía el arrepentimiento inmediato y completo. La palabra "arrepentirse" se usa aquí (como en Lucas 13:5; 15:10) en su sentido más comprensivo de "arrepentimiento para vida". **31. Por cuanto ha establecido un día en el cual ha de juzgar al mundo**—Tal lenguaje, fuera de duda, enseña que el juicio será, en su esencia, un solemne tribunal judicial celebrado sobre toda la humanidad a un mismo tiempo. "¡Cuán propiamente fué pronunciado este discurso en el Areópago, la sede de juicio!" [Bengel]. **por aquel varón al cual determinó**—comp. **[PAG. 276]** Juan 5:22, 23, 27; Hechos 10:42. **dando fe a todos con haberle levantado de los muertos**—Esta es la evidencia más patente para la humanidad en general, de la autoridad judicial de que el Resucitado está revestido. **32. Y así como oyeron de la resurrección de los muertos, unos se burlaban**—Como la religión griega no era sino la glorificación de la vida presente, por medio del culto rendido a todas las formas más hermosas, la resurrección, que presupone la vanidad de la vida presente, y que no es sino vida de entre la muerte de todo aquello que el pecado ha manchado, no podía tener ningún encanto para el verdadero griego. Esta doctrina daba el golpe de muerte a sus ideas

fundamentales y más queridas; y mientras no se comprobase que éstas eran falsas y fatales, tampoco podrían la resurrección y el evangelio, del cual era una doctrina primordial, parecer más que ridículos. **otros decían: Te oiremos acerca de esto otra vez**—"Cumplido ocioso para Pablo y un calmante para la conciencia de ellos, así como vemos a menudo en nuestro día. Probablemente ellos, como Félix, temieron oír más, para no ser constreñidos a creer verdades no queridas. Véase cap. 24:25; comp. Mateo 13:15". [Webster y Wilkinson]. **33. Y así Pablo se salió**—Si él hubiera expuesto algo extensamente el plan del evangelio en este discurso, si no hubiese sido interrumpido, o si esto lo hubiera reservado para exposición posterior a los interesados, no podemos decir. Solamente el discurso no ha de tenerse por completo del todo. **34. Mas algunos creyeron, juntándose con él**—Lejos de burlarse o de terminar el asunto cortésmente, habiendo escuchado con interés, se unieron al apóstol para recibir más instrucción, y así "creyeron". **Dionisio el del Areópago**—Miembro de aquel augusto tribunal. Una tradición antigua dice que fué puesto por Pablo sobre el pequeño rebaño de Atenas. "De seguro el número de convertidos allí y de hombres capaces para puestos en la iglesia, no fué grande como para que pudiese haber muchas preferencias." [Olshausen]. **una mujer llamada Dámaris**—Ciertamente no una de los oyentes en el Areópago, sino ganada para la fe o antes o después del discurso. Nada se sabe de ella. De las demás labores de Pablo en Atenas, y cuánto tiempo permaneció allá, no se nos dice nada. Es cierto que no fué expulsado. Pero "es un hecho serio e instructivo que las poblaciones mercantiles de Tesalónica y de Corinto recibieron el mensaje de Dios con más prontitud que los pulidos eruditos de Atenas. Dos cartas dirigidas a los tesalonicenses y dos a los corintios nos quedan para atestiguar el estado floresciente de aquellas iglesias. Pero no aparece carta alguna que San Pablo escribiera a los atenienses; ni leemos que él haya estado otra vez en la ciudad de ellos". [Hows].

CAPITULO 18

1–22. LA LLEGADA DE PABLO A CORINTO Y SUS LABORES ALLI, DONDE SILAS Y TIMOTEO SE REUNEN CON EL Y REANIMADO POR DIOS ALARGA SU ESTADA ALLI—AL FIN. VUELVE SOBRE SUS PASOS POR EFESO. CESAREA Y JERUSALEN. Y RETORNA POR ULTIMA VEZ A ANTIOQUIA. Y ASI TERMINA SU SEGUNDO VIAJE MISIONERO. **1–4. vino a Corinto**—Ciudad reedificada por Julio César en el istmo entre el mar Egeo y el Jónico; capital de la provincia romana de Acaya, y la residencía del procónsul; ciudad mercantil grande y populosa, y el centro de comercio tanto del oriente como del occidente; que tenía una población judía considerable, mayor entonces, probablemente, que de costumbre, debido a la expulsión de los judíos de Roma por Claudio César (v. 2). Tal ciudad fué un campo propicio para el evangelio, que, una vez establecido allí, debería naturalmente difundirse por todas partes. **un Judío llamado Aquila … Priscila su mujer**—Por estos nombres latinos uno concluiría que ellos habían residido en Roma bastante tiempo como para abandonar sus nombres judaicos. **natural del Ponto**—la provincia más oriental de Asia Menor, que se extendía por la ribera meridional del mar Negro. De esta provincia habían ido judios a Jerusalén para el gran día de Pentecostés (cap. 2:9), y se incluyen cristianos pónticos entre los "extranjeros de la dispersión" a los que Pedro dirigió su primera Epístola (1 Pedro 1:1). Sobre si este matrimonio ya era convertido cuando los conoció Pablo, los comentadores difieren de opinión. Puede ser que trajesen su fe consigo desde Roma [Olshausen], o que Pablo se allegase a ellos solamente por su ocupación similar, y viviendo con ellos, haya sido el medio de su conversión [Meyer]. Parece que estaban en buenas circunstancias, y después de mucho viajar, se establecieron en Efeso. La amistad cristiana ahora formada continuó calurosa y sin interrupción, y el apóstol repetidas veces habla de ellos en términos lo más encomiosos. **Claudio,** etc—Este edicto es casi con certeza aquel mencionado por Suetonio, en su biografía de este emperador (cap. 25). **oficio … era hacer tiendas**—Fabricantes, probablemente, de aquellas tiendas (carpas) hechas de lana de cabras de la misma provincia nativa del apóstol, y cuyo paño se vendía en los mercados del Levante bajo el nombre de *cilicium.* A todo joven judío, por buenas que fuesen las circunstancias económicas de sus padres, se le enseñaba algún oficio (véase nota, Lucas 2:42), y Pablo consideraba como asunto de conciencia el trabajar en el probable oficio de su juventud, en parte para no sobrecargar a las iglesias y en parte para no hacer peligrar su buen nombre como ministro de Cristo. A ambas cosas él hace frecuente referencia en sus Epístolas. **a Griegos**—Esto es, prosélitos gentiles; porque a los paganos, como de costumbre, sólo se volvía cuando era rechazado por los judíos (v. 6). **5, 6. cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia**—de Tesalónica a donde Silas probablemente había acompañado a Timoteo cuando éste fué despachado de Atenas (véase nota, cap. 17:15). **Pablo estaba constreñido por la palabra**—Algunos manuscritos leen: "constreñido en espíritu"; seguramente la verdadera lección es como en nuestra versión: "constreñido por la palabra", lo que expresa no sólo su celo y su asiduidad en la predicación de ella, sino también alguna *presión* interna que experimentaba a veces en la obra. Qué era esta presión lo sabemos, en singular detalle y descripción vívida, de parte del apóstol mismo en sus Epístolas (1 Corintios 2:1–5; 1 Tesalonicenses 3:1–10). Había salido de Atenas en un estado mental deprimido y preocupado, habiendo encontrado por primera vez, el antagónico oído gentil. Continuó, aparentemente por algún tiempo,

trabajando en la sinagoga de Corinto, preocupado profundamente por sus convertidos en Tesalónica. Su ministerio pues en Corinto fué matizado por estos sentimientos. Profundamente humillado por la conciencia de fracaso, su poder como predicador se hacía sentir más que nunca **[PAG. 277]** en la demostración del Espíritu. Al fin Silas y Timoteo llegaron con noticias reconfortantes de la fe y amor de sus hijos espirituales de Tesalónica, y del ardiente anhelo de ellos de ver de nuevo a su padre en Cristo; llevando también consigo, en prueba de su amor y deber, una contribución pecuniaria para sus necesidades. Esto parece haberle animado de tal manera que pusiera nuevo vigor en su ministerio. *Escribió ahora su Primera Epístola a los Tesalonicenses,* en la que parece patente la "presión" que había resultado de todo esto. (Véase la *Introducción a* la PRIMERA EPISTOLA A LOS TESALONICENSES). Tales emociones son conocidas solamente por los ministros de Cristo, y aun de ellos solamente los que "están de parto hasta que Cristo sea formado" en sus oyentes. **Vuestra sangre sea sobre vuestra cabeza,** etc.—Véase Ezequiel 33:4, 9. **desde ahora me iré a los Gentiles**—Comp. cap. 13:46. **7, 8. partiendo de allí, entró en casa de uno llamado Justo**—No cambió su domicilio, lo que habría hecho, si Aquila y Priscila hubieran estado de parte de los opositores del apóstol [Alford], sino que sólo dejó de testificar en la sinagoga, llevando a cabo luego sus labores en la casa de Justo, la que, junto a la sinagoga, estaba bien accesible a sus concurrentes que estuviesen dispuestos a recibir la luz. Justo, también, siendo acaso prosélito, podía atraer una congregación mixta más fácilmente que la sinagoga. Desde entonces aumentaba rápidamente el número de convertidos. **Crispo, el prepósito de la sinagoga, creyó al Señor con toda su casa**—Fué éste un evento tan importante para el apóstol que desviándose de su costumbre (1 Corintios 1:14–16), lo bautizó con su propia mano. [Hows]. **muchos de los Corintios oyendo creían, y eran bautizados**—Así se formó la iglesia naciente en Corinto. **9–11. Entonces el Señor dijo de noche en visión a Pablo: No temas … ninguno te podrá hacer mal;** etc.—Esto podría indicar que las señales de éxito estaban incitando la ira de los judíos incrédulos, y probablemente temía el apóstol ser expulsado por la violencia, como en otra ocasión, de esta escena de labor que tanto prometía. Queda reasegurado, pues, por Dios. **tengo mucho pueblo en esta ciudad**—"A los que en virtud de su elección a la vida eterna ya los llama suyos" (comp. cap. 13:48). [Baumgarten]. **se detuvo allí un año y seis meses**—que abarca toda su estada en Corinto, y no sólo hasta el siguiente acontecimiento. *Durante alguna parte de este período* escribió su SEGUNDA EPISTOLA A LOS TESALONICENSES. (Véase la *Introducción* a la misma). **12–17. Siendo Galión procónsul**—Véase nota, cap. 13:7. Galión era hermano del célebre filósofo Séneca, tutor de Nerón, quien sentenció a muerte a los dos. **contra la ley**—Es decir, la judaica, probablemente la parte que exige que sean circuncidados los gentiles. **Si fuera algún agravio o algún crimen enorme**—cualquier ofensa punible por el magistrado. **Mas si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo vosotros,** etc.—En esto Galión sólo estaba marcando los límites propios de su oficio. **Y los echó**—fastidiado por semejante asunto. **17. todos los Griegos**—los espectadores gentiles. **tomando a Sóstenes**—el sucesor acaso de Crispo, y seguramente el cabecilla de los acusadores. Es muy probable que éste sea el mismo Sóstenes que el apóstol después llama "hermano" suyo (1 Corintios 1:1). **le herían delante del tribunal**—ante los mismos ojos del juez. **a Galión nada se le daba de ello**—No le disgustaría ver que estos judíos, a los que probablemente aborrecía, recibiesen ellos mismos el castigo que ellos habían esperado se descargara sobre otros, y acaso sólo fué indiferente a todo lo que no atañía a su jurisdicción. Su hermano Séneca elogia su urbanidad. La indiferencia religiosa, bajo la influencia de un temperamento blando y amigable, reaparece de tiempo en tiempo. **18. Mas Pablo habiéndose detenido aún allí muchos días**—Durante su larga residencia en Corinto, Pablo plantó otras iglesias en Acaya (2 Corintios 1:1). **se despidió de los hermanos, y navegó a** [para] **Siria**—para Antioquia, que era el punto de partida de todas sus misiones a los gentiles, las que cree él por el presente concluídas. **y con él Priscila y Aquila**—En este orden ocurren los nombres en el v. 26 (según la lección correcta); en Romanos 16:3, y en 2 Timoteo 4:19, lo que parece inferir que la esposa era ya más prominente y servicial en la iglesia. Silas y Timoteo sin duda acompañaron al apóstol, como también Erasto, Gayo y Aristarco (cap. 19:22, 29). De Silas, compañero de Pablo, no leemos más. Su nombre ocurre por última vez en relación con Pedro y las iglesias de Asia Menor. [Webster y Wilkinson]. **habiéndose trasquilado la cabeza en Cencreas**—puerto oriental de Corinto, distante como dieciséis kilómetros, donde había una iglesia formada (Romanos 16:1). **porque tenía voto**—Que fuese el voto nazarita (Números cap. 6) no es probable. Sería probablemente un voto que hiciera en uno de sus tiempos de dificultad o de peligro, en el cumplimiento del cual se corta el cabello y se va con prisa a Jerusalén para ofrecer el sacrificio reglamentario dentro de los treinta días [Josefo, *Guerras Judaicas,* 2:15, 1]. Así se explica su prisa al salir de Efeso (v. 21), y la observancia subsecuente, a recomendación de los hermanos, de un voto similar (cap. 21:24). Aquél de Corinto fué voluntario, y demuestra que aun en los países paganos él sistemáticamente tomaba en cuenta los prejuicios de sus hermanos judíos. **19. llegó a Efeso**—Capital de la provincia romana de Asia (Véase la *Introducción* a la EPISTOLA A LOS EFESIOS). Fué un viaje por mar (Egeo) justamente de oeste a este, de unos ocho o diez días, con viento favorable. **los dejó** (a Priscila y Aquila) **allí; y él entrando en la sinagoga**—solamente aprovechando la estadía de la nave allí. **disputó con los Judíos**—El tiempo gramatical no es el usual para expresar acción *continuativa* (como en cap. 17:2; 18:4), sino que representa un acto transitorio. Se le había ordenado no predicar la palabra en Asia (cap. 16:6),

pero no pensaría que dicha orden le prescribiera el ejercicio de su ministerio de paso, ya que la Providencia le había traído a la capital de la misma; ni había constancia de que la prohibición estuviese aún en vigor. **20. le rogaban que se quedase**—Los judíos pocas veces se levantaron en contra del evangelio sino cuando la próspera predicación de él les incitara a celos, para lo cual no hubo tiempo aquí. **21. Es menester tenga la fiesta … en Jerusalem**—Probablemente se refiere a la de Pentecostés, que le presentaría una noble oportunidad para predicar el evangelio. (Esta oración está omitida en ciertos manuscritos y versiones. Nota del Trad.) **otra vez volveré**—El cumplimiento de esta promesa se halla en cap. 19:1. **22. arribado a Cesarea**—donde abandonó la nave **subió a Jerusalem** (*a Jerusalem* en bastardillas en nuestra versión, lo que indica que no está en el texto griego), **y después de saludar a la iglesia**—Con estas pocas palabras el historiador concluye el cuarto viaje del apóstol a Jerusalén, después de su conversión. La palabra “subió” **[PAG. 278]** se usa invariablemente de un viaje a Jerusalén; y de allí naturalmente “descendió a Antioquía”. Tal vez la nave llegaria demasiado tarde para la fiesta, puesto que parece que nada tuvo que hacer en Jerusalén fuera de “saludar a la iglesia”, y de ofrecer en privado el sacrificio en cumplimiento de su voto (v. 18). Es lógico suponer que, como a la llegada del primer viaje misionero, “habiendo llegado, y reunido la iglesia, relataron cuán grandes cosas había Dios hecho con ellos” (cap. 14:27) en éste su segundo viaje de evangelización.

18:23 a 21:16. EL TERCERO Y ULTIMO VIAJE MISIONERO DE PABLO—VISITA A LAS IGLESIAS DE GALACIA Y DE FRIGIA. **23. Y habiendo estado allí algún tiempo**—Pero probablemente no mucho. **partió**—Sin pensar, acaso, que nunca más había de volver a Antioquía. **andando por orden la provincia** [“región”] **de Galacia, y la Phrygia**—visitando sucesivamente las varias iglesias. Véase nota, cap. 16:6. Galacia se menciona primero, pues allá llegaria primero nuestro misionero. Fué en esta ocasión cuando ordenó la colecta semanal (1 Corintios 16:1, 2), que desde entonces ha sido generalmente adoptada como costumbre del culto público por todo el mundo cristiano. Timoteo y Erasto, Gayo y Aristarco, parecen haberle acompañado en este viaje (cap. 19:22, 29; 2 Corintios 1:1), y según la Segunda Epístola a los Corintios podemos presumir que Tito también.

24–28. UN EPISODIO TOCANTE A APOLOS EN EFESO Y ACAYA. Esta es una de las narraciones incidentales más interesantes y sugestivas de esta preciosa historia. **24. Llegó entonces a Efeso un Judío, llamado Apolos** [contracción del nombre Apolonio], **natural de Alejandría**—Ciudad célebre de Egipto, sobre la ribera sudoriental del Mediterráneo, que recibió su nombre de su fundador, Alejandro el Grande. En ninguna otra parte había tal unión de peculiaridades griegas, judaicas y orientales, y un judío inteligente educado en dicha ciudad apenas podría dejar de manifestar en su carácter mental todos estos elementos. **elocuente**—Sacaba gran provecho de su cultura alejandrina. **poderoso en las Escrituras**—Su elocuencia le hacía fácil expresar con claridad y reforzar con arte lo que, como judío. había aprendido de las Escrituras del Antiguo Testamento. **25. instruído en el camino del Señor … enseñado solamente en el bautismo de Juan**—Había sido instruído, probablemente, por algún discípulo del Bautista, en todo el alcance de las enseñanzas de Juan referente a Jesús, y en nada más; aun estaba por recibir la nueva luz que el derramamiento del Espíritu en Pentecostés había arrojado sobre la muerte y la resurrección del Redentor, como se da a entender en el cap. 19:2, 3. **ferviente de espíritu**—De buen corazón, y consciente acaso de sus dones y conocimientos, ardía por impartir a otros la verdad que él mismo había adquirido. **hablaba y enseñaba diligentemente**—Más bien, “acertadamente” (el mismo vocablo se traduce “particularmente” en v. 26). **26. comenzó a hablar confiadamente en la sinagoga: al cual como oyeron Priscila y Aquila**—Regocijados de observar el grado de conocimiento de las Escrituras y de la verdad evangélica que manifestaba, y de la elocuencia con que predicaba la verdad. **le tomaron** [en privado], **y le declararon más particularmente** [“exactamente”] **el camino de Dios**—Aclarándole aquellas verdades que aún ignoraba y sobre las cuales el Espíritu había derramado luz tan gloriosa. Uno no puede sino darse cuenta de cuán providencial había sido que este matrimonio fuera dejado en Efeso, cuando Pablo salió de allí para Siria; y sin duda fué principalmente para preparar el camino para este episodio por lo cual se menciona el hecho expresamente en el v. 19. Vemos aquí un ejemplo no sólo de una agencia *laica* (como se dice), sino también de una agencia *femenina* de la más alta categoría y con el fruto más admirable. Ni puede dejar de admirarse de la humildad y la docilidad de un maestro tan dotado que se sienta a los pies de una mujer cristiana y de su marido. **27. queriendo él** [“resuelto”] **pasar a Acaya**—de la cual Corinto, que estaba en la costa opuesta (véase nota, v. 1), era la capital, para proclamar allí el evangelio, que ahora más plenamente comprendía—**los hermanos**—Hasta ahora no habíamos sabido que los tales se reunieran en Efeso; pero el deseo de los judíos de retener a Pablo consigo por algún tiempo (v. 20), y su promesa de volver a ellos (v. 21), indicarían que había algún interés en el evangelio, el cual interés los esfuerzos celosos de Priscila y Aquila harían madurar en el discipulado. **exhortados**—más bien, “exhortándole a él.”—**escribieron a los discípulos que le recibiesen**—Hermoso ejemplo de las “cartas de recomendación” (como en cap. 15:23, 25–27; 2 Corintios 3:1); por medio de las cuales, así como por el intercambio de delegaciones, etc., las primitivas iglesias mantenían entre si una activa comunión cristiana. **y venido él, aprovechó mucho**—Fué de gran

ayuda a los hermanos de Acaya. **por la gracia a los que habían creído**—Más bien, "a los que por la gracia habían creído". Esta es una de aquellas expresiones incidentales que enseñan la verdad de que *la fe es el resultado de la gracía de Dios en el corazón,* concepto tan corriente y tan reconocido que se aceptaba como una consecuencia necesaria del sistema general de la gracia. (Es contrario al orden natural de las palabras leerlas como Bengel, Meyer y otros: "ayudó por la gracia a los que habían creído". **28. con gran vehemencia convencía … a los Judíos**—El vocablo es muy fuerte: "vigorosamente los aplastaba en argumentos", y el *tiempo* del verbo indica que *continuaba* haciéndolo, o bien que eso era característico de su ministerio. **mostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo**—Más bien, que "el Cristo (o *Mesías*) era Jesús. Esta expresión, comparada con el v. 25, parece inferir un testimonio mejor del que podía dar antes con su limitado conocimiento: y el poder con que derrotaba toda oposición en el argumento fué lo que le hizo ser de tanto provecho para los hermanos. Así su ministerio sería de tanto bien como otra visita del apóstol mismo a las iglesias de Acaya (véase 1 Corintios 3:6); y tanto más así, puesto que aquello que había recibido de Priscila y Aquila, tendría un molde o forma decididamente *paulino.*

CAPITULO 19

EXITO SEÑALADO DE PABLO EN EFESO. **1–3. entre tanto que Apolos estaba en Corinto.** En este lugar fué tan potente el ministerio de Apolo que un partido formidable en la iglesia de dicha ciudad se gloriaba en aquel tipo de predicación en preferencia a la de Pablo (1 Corintios 1:12; 3:4), a causa sin duda de la marcada infusión de cultura filosófica griega que la distinguía, la cual el apóstol estudiosamente evitaba (1 Corintios 2:1–5). **Pablo, andadas las regiones superiores**—Es decir, el interior de Asia Menor, el que, **[PAG. 279]** con referencia a la costa marina, era elevado **vino a Efeso**—en cumplimiento de su promesa (cap. 18:21). **hallando ciertos discípulos**—del mismo grado de conocimiento que Apolos al principio, recién llegados probablemente, y sin haber hecho contacto aún con la iglesia de Efeso. **2. ¿Habéis recibido el Espiritu Santo después que creísteis?**—Mejor dicho, "Recibisteis al Espíritu Santo al creer?" infiriendo, por cierto, que lo uno no necesariamente se acompañaba con lo otro (véase nota, cap. 8:14–17). Por qué se hizo esta pregunta no podemos saber; pero probablemente fué en consecuencia de palabras dichas entre ellos que hicieron que el apóstol sospechara la imperfección de la luz de ellos. **Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo**—Esto no puede ser el sentido de su contestación, puesto que la personalidad y el oficio del Espíritu Santo, en conexión con Cristo, formaban un tema especial de la enseñanza del Bautista. Literalmente, las palabras son: "Ni aun oímos decir que fuese *dado* el Espíritu Santo"; es decir, al tiempo de su bautismo. Que la palabra "dado" es el suplemento correcto, como en Juan 7:39, parece claro por la naturaleza del caso. **4. Juan bautizó con bautismo de** [agua para] **arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él**—Esto es, en aquel que los bautizarla con el Espíritu Santo. El punto de contraste no es entre Juan y Cristo personalmente, sino entre el bautismo de *agua* para *arrepentimiento a manos* de Juan y el prometido bautismo del *Espíritu* para *vida nueva* de parte del Maestro que vendría. Con respecto a todas estas verdades, o al menos a este bautismo, que hacía de toda la vida y obra de Cristo cosa muy diferente de lo que ellos creían antes de ser bautizados, estaban sin iluminación estos sencillos discípulos. **5. Oído que hubieron esto**—No las meras palabras pronunciadas en el v. 4, sino la *exposición del tema* de conformidad con estas palabras. **fueron bautizados**—pero no por la mano de Pablo (1 Corintios 1:14). **en el nombre del Señor Jesús**—Entrando en toda la plenitud de la nueva dispensación, ahora expuesta a sus respectivas mentes. **6. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos … hablaban en lenguas,** etc.—Véase nota, cap. 10:44, 45. **8. Y entrando él dentro de la sinagoga, hablaba libremente por espacio de tres meses**—Véase nota, cap. 17:2, 3. **9. endureciéndose algunos,** etc.—Se dice "algunos", dando a entender que otros, acaso muchos, creyeron. **maldiciendo el Camino delante de la multitud, apartándose Pablo** (de la sinagoga, como en Corintios, cap. 18:7), **separó a los discípulos**—Retirándolos a otro lugar de reunión, tanto a causa de los ya convertidos como de la ignorante multitud. **disputando** ["discurriendo" o "discutiendo"] **cada día en la escuela** [o salón de conferencias] **de un cierto Tyranno**—Probablemente un profesor de retórica o de filosofía, ya convertido. **10. Y esto fué por espacio de dos años**—además de los anteriores tres meses. Véase nota, cap. 20:31. Pero durante alguna parte de este lapso él debió hacer una segunda visita no registrada a Corinto, puesto que de la otra que consta (véase nota, cap. 20:2, 3), dos veces se hace referencia a ella como la *tercera* visita (2 Corintios 12:14; 13:1). La nota en 2 Corintios 1:15, 16, podría parecer inconsecuente con esta segunda visita, mas la travesía era bastante corta (véase nota, cap. 18:19). Hacia fines de esta larga permanencia en Efeso (como aprendemos de 1 Corintios 16:8), escribió Pablo la *Primera Epístola a los Corintios;* también (aunque sobre esto hay opiniones diversas) la *Epístola a los Gálatas.* (Véase la *Introducción* a estas Epístolas). Y así como en Corinto sus mayores éxitos fueron después de su retiro a un sitio apartado (Cap. 18:7–10), también así resultó en Efeso. **de manera que todos los que habitaban en** [la provincia romana de] **Asia … oyeron la palabra**—Esta es la "puerta grande y eficaz" que le estaba abierta, mientras residía en Efeso (1 Corintios 16:9), la cual le indujo a establecerse allí por tanto tiempo. El incansable y variado carácter de sus labores aquí se ven mejor en su discurso

subsecuente a los ancianos de Efeso (cap. 20:17, etc.). Y así llegó Efeso a ser el "centro eclesiástico de toda la región, como en verdad siguió siendo por un período largo". [Baumgarten]. Nacieron iglesias en Colosas, en Laodicea y en Hierópolis hacia el este, por sus propias labores o por las de sus fieles ayudantes, enviados por él en diversas direcciones: Epafras, Arquipo, Filemón (Colosenses 1:7; 4:12–17; Fillemón 23). **11, 12. Y hacía Dios singulares** ["no ordinarias"] **maravillas por manos de Pablo**—Lo que da a entender que no solía hacer tales señales. **aun se llevaban sobre los enfermos los sudarios y los pañuelos,** etc.—Comp. cap. 5:15, 16, muy diferentes de los actos mágicos practicados en Efeso. "Obró Dios estas maravillas" solamente "por manos de Pablo"; y los mismos exorcistas (v. 13), observando que el nombre de Jesús era el secreto de todos estos milagros que esperaban, con remedarle en esto, obtener los mismos resultados; mientras que el resultado de todo esto en el "ensalzamiento del nombre del Señor Jesús" (v. 17) demuestra que el apóstol, al obrar, se cuidaba de ensalzar a quien *predicaba* como la fuente de todos los milagros que obraba. **Judíos, exorcitas vagabundos**—sencillamente, "judíos errantes". que iban de lugar en lugar practicando el exorcismo, o sea, el arte de conjurar los espíritus malos para que saliesen de los endemoniados. Que tal poder en efecto existió. al menos por algún tiempo, parece inferido en Mateo 12:27. Pero sin duda su existencia daría lugar al fraude, y el presente caso es muy diferente de aquel referido en Lucas 9:49, 50. **Os conjuro por Jesús, el que Pablo predica**—Un testimonio notable del poder del nombre de Cristo en la boca de Pablo. **14. siete hijos de un tal Sceva, Judío, príncipe de los sacerdotes**—jefe, posiblemente de una de las 24 cortes. **respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco** ["reconozco"] **y sé quien es** [conozco íntimamente a] **Pablo**—en contraste con ellos, a quienes del todo desconoce—**mas vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo**—Nótese la clara distinción entre "el espíritu malo que respondiendo dijo" y "el hombre en quien estaba el espíritu malo". No se podría expresar más claramente la realidad de tales posesiones demoniacas. **saltando en ellos … de tal manera que huyeron … desnudos y heridos**—Este es un testimonio tan aterrador contra aquellos impostores y a la vez a favor de Pablo y el Maestro. a quien él predicaba, que no es de maravillarse de que fuera "notorio a todos, así Judíos como Griegos en Efeso", y de que cavera "temor sobre todos ellos", y que fuera "ensalzado el nombre del Señor Jesús". **18–20. Y muchos de los que habían creído, venían, confesando … sus hechos**—Los engañados por los magos, reconociendo cuán ignominiosamente habían sido entrampados, y cuán hondamente **[PAG. 280]** se habían permitido embaucar por tales prácticas. **Asimismo muchos de los que habían practicado vanas artes**—La palabra significa "cosas exageradas"; significativamente aplicada a las artes en que se practicaban las encantaciones laboriosas más insensatas. **trajeron los libros**—que tenían los formularios místicos—**y los quemaron delante de todos**—El tiempo gramatical expresa el progreso y la continuación de la conflagración. **echada la cuenta del precio … cincuenta mil denarios**—Como dos mil libras esterlinas, si se presume que en el *dracma,* la moneda corriente en el oriente, que valía como diez peniques. Por su naturaleza serían costosos, y los libros de entonces llevaban un valor muy por encima de la norma que nosotros conocemos. La escena debió ser muy memorable en Efeso, como fuerte prueba de una convicción honrada de parte de los antes exorcistas y como un triunfo singular de Jesucristo sobre el poder de las tinieblas. Los obradores del mal sufrieron una derrota ignominiosa, como los sacerdotes de Baal en el Carmelo. [Hows]. **21, 22. acabadas estas cosas**—Esto sugiere algo como una terminación natural a su largo período de labor en Efeso. **se propuso Pablo … andada Macedonia y Acaya … ver también a Roma**—Nótese aquí lo vasto de los planes misionales del apóstol. Se cumplieron todos, aunque *vió a Roma* solamente como prisionero. **enviando a Macedonia a … Timoteo y Erasto**—Como sus exploradores, en parte para amonestarles "de mis caminos cuáles sean en Cristo" (1 Corintios 4:17; 16:10), y en parte para darles a conocer su parecer sobre varios asuntos. Después de una estada breve, iba a volver Timoteo (1 Corintios 16:11). Es muy improbable que Erasto fuese el "tesorero de la ciudad" de Corinto (Romanos 16:23). **él se estuvo por algún tiempo en** [la provincia de] **Asia**—Es decir, en Efeso, la ciudad principal. (Asia se menciona, en contraste con Macedonia de la cláusula anterior). **Entonces**—en el tiempo de la propuesta partida de Pablo. **hubo un alboroto … acerca del Camino**—Así parece que se le denominaba entonces la nueva religión (cap. 9:2; 22:4; 24:14). **24–26. hacía de plata templecillos de Diana**—Es decir, pequeños modelos del templo efesio y del santuario o capilla de la diosa, o del altar y la diosa solos, que compraban los visitantes como recuerdos de lo que habían visto, o que llevaban sobre la persona o depositaban en las casas como amuletos. (Los modelos de la basílica de *Nuestra Señora de Loreto,* y cosas semejantes que la iglesia de Roma sistemáticamente fomenta, son una imitación tan palpable de esta práctica pagana que no debe sorprender a uno el que esta religión sea considerada por jueces imparciales como un *cristianismo paganizado).* **A los cuales, reunidos con los oficiales de semejante oficio**—más bien, "con los obreros (o fabricantes) del mismo gremio", todos los que fabricaban, para vender, cualquier suerte de recuerdos del templo y del culto. **Y veis y oís**—Las evidencias eran visibles, y el rumor estaba en la boca de todos. **este Pablo, no solamente en Efeso, sino a muchas gentes de casi toda el Asia, ha apartado**—¡Noble testimonio éste del alcance de la influencia de Pablo! **diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos**—La creencia universal *del pueblo* era que eran dioses, aunque los más inteligentes sólo los creían ser habitaciones de la deidad. y algunos, probablemente, como ayudas a la devoción. Es precisamente así en la iglesia de Roma. **27. Y no solamente**

hay peligro de que este negocio se nos vuelva en reproche, sino también que, etc.—Quiere decir que "aquello es un asunto sin importancia; pero hay algo muchísimo peor". Del mismo modo los amos de la pitonísa presentaron la *revolución religiosa* que Pablo tratara de efectuar en Filipos, como la sola causa de su celosa alarma, para ocultar el interés propio que ellos creían afectado por el éxito de él (cap. 16:19–21). En ambos casos el celo religioso fué el pretexto hipocrítico; y el interés material, la verdadera causa motivante de la oposición. **el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada … destruída su majestad, la cual honra toda el Asia y el mundo**—Se le estimaba una de las maravillas del mundo. Fué edificado por el año 550 a. de C., de puro mármol blanco, y aunque fué quemado por un fanático la noche del nacimiento de Alejandro el Grande, en el año 356, fué reedificado con más esplendor que antes. Medía 130 metros de largo por 67 metros de ancho, y sus columnas en número de 127, eran de 18 metros de altura, siendo cada una la donación de un rey, treinta y seis de las mismas hermoseadas de ornamentación y color. Era aquel templo lo que es el Banco de Inglaterra en el mundo moderno, estando depositada en él la mayor parte de la riqueza del Asia Occidental. Recibía constantemente nuevas decoraciones y edificios adicionales, estatuas y cuadros de los más célebres artistas, y despertaba admiración, entusiasmo y superstición, sin paralelos. *Su ubicación misma es ahora un asunto de incertidumbre.* La pequeña imagen de madera de Diana era tan primitiva y ruda como era suntuosa su básílica; no como la Diana *griega,* en la forma de una imponente cazadora, sino muy asiática, en la forma de mujer de muchos pechos (emblemáticos de las multiples ministraciones de la naturaleza a favor del hombre), figura que terminaba en un bloque amorfo. Como otros ídolos de mucha fama, se creía que había caído del cielo (v. 35), y no sólo se vendían los modelos en números inmensos a particulares, sino que también se colocaban como objetos de culto en otras ciudades. [Hows]. ¡Qué poder debió acompañar a la predicación de aquel hombre por quien se creía que se había dado un golpe de muerte a la gigantesca y mágica superstición de ellos! **28, 29. ¡Grande es Diana de los Efesios!**—Tal fué el grito cívico de un pueblo tan orgulloso de su templo que se negaron a inscribir en él el nombre de Alejandro el Grande, aun cuando les ofreciera todo el botín de su campaña oriental, si lo hacían. [Estrabón en Hows]. **arrebatando a Gayo y a Aristarco**—chasqueados de Pablo, como en Tesalónica (cap. 17:5, 6). Estos se mencionan en cap. 20:4; 27:2; Romanos 16:23; 1 Corintios 1:14; y probablemente en 3 Juan 1. Si era en la casa de Aquila y Priscila donde encontró asilo (véase 1 Corintios 16:9), esto explicará Romanos 16:3, 4. donde él dice que ellos "pusieron sus cuellos por mi vida". [Hows]. **se arrojaron al teatro**—Un vasto montón, cuyas, ruinas son aún ahora de inmenso esplendor. [Sir C. Fellowes, *Asia Minor,* 1839]. **30–34. queriendo Pablo salir** [con noble olvido de sí mismo] **al pueblo** [el *demos,* o sea, el pueblo reunido en asamblea pública], **los discípulos no le dejaron**—El tiempo gramatical infiere solamente que usaban sus esfuerzos por impedirle, los que podrían haber sido en vano, a no ser por lo que siguió: **También algunos de los principales de Asia**—literalmente, "Y también ciertos de los asiarcas". Estos eran ciudadanos pudientes y distinguidos de las **[PAG. 281]** ciudades principales de la provincia de Asia, elegidos anualmente, diez de los cuales seleccionados por el procónsul para presidir los célebres juegos en el mes de mayo (el mismo mes que los romanistas dedican a *la virgen*). Era un puesto del mayor honor, y muy codiciado. Algunos de éstos, parece, eran favorables al evangelio, al menos eran "amigos" de Pablo, que conociendo las pasiones del populacho. inflamadas durante las fiestas, "enviaron a él (mensaje) rogándole no se aventurase en el teatro". **sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los Judíos**—más bien: "Algunos de entre la multitud sacaron …" Como la culpa de semejante tumulto sería atribuída a los judíos, los que eran tenidos por los romanos como autores de todos los alborotos religiosos, parece que pusieron delante a este hombre para así librarse de toda responsabilidad por el tumulto. (La conjetura de Bengel, de que este era Alejandro el calderero, 2 Timoteo 4:14, tiene poco que le sirva de apoyo). **pedido silencio con la mano**—Comp. 13:16; 21:40). **quería dar razón**—Quería hablar en su defensa. **Mas como conocieron que era Judío …¡Grande es Diana de los Efesios!**—La misma aparición de un judío tuvo el efecto contrario al que se quería. Para evitar que hablara, ahogaron su voz con una gritería tumultuosa en honor de su diosa, que se elevó a tan frenético entusiasmo que llevó dos horas para calmarse. **35. Entonces el escribano**—el jefe de los archivos públicos, y magistrado de gran autoridad. **apaciguado que hubo la gente**—("la multitud"), lo que su misma presencia haría mucho en efectuar. **¿quién hay de los hombres que no sepa que la ciudad de los Efesios es honradora,** etc.—"la guardatemplo", el *neócoros,* literalmente, "la barrendera del templo". Trece ciudades del Asia tenían interés en este templo, pero Efeso tenía el honor de ser su cuidadora. (Varias ciudades han reclamado este título con referencia a *la virgen* o a ciertos de *los santos*). [Webster y Wilkinson]. **la imagen venida de Júpiter?**—"Del cielo". Véase nota, v. 27. Con esto se pueden comparar las varias leyendas referentes a las imágenes y cuadros de la iglesia romana, tales como el retrato de Cristo, que se dice "no hecho de manos". [Webster y Wilkinson]. **36. pues esto no puede ser contradicho**—Como un político verdadero, arguye que tal era notoriamente la constitución y el carácter de la ciudad, con los cuales la misma existencia de ella estaba comprometida. ¿Supondrían ellos que todo esto iba a ser trastornado por una pandilla de oradores pasajeros? ¡Ridículo! ¿Qué pretendían hacer, pues, con este alboroto? **37. Pues habéis traído a estos hombres, sin ser** [que no son] **sacrílegos**—"profanadores de templos" ni sacrílegos. **ni blasfemadores de vuestra diosa**—Este es un testimonio notable que demuestra que el apóstol, al predicar en contra

de la idolatría, se había cuidado mucho (como en Atenas) para no herir los sentimientos de sus oyentes: una lección provechosa ésta para los misioneros y ministros en general. **38. si … tienen negocio** [queja] **con** [contra] **alguno, audiencias se hacen** [tribunales, en días fijos] … **procónsules hay**—(Véase nota, cap. 13:7). Esto es, probablemente, el procónsul y su concilio, como corte de apelaciones. **39. Y si demandáis otra cosa**—de una naturaleza pública. **40. Porque peligro hay de que seamos** [nosotros, las autoridades publicas] **argüidos** [acusados] **de sedición**—por nuestros superiores.

CAPITULO 20

1–12. PABLO LOGRA SU PROPOSITO DE VOLVER A MACEDONIA Y GRECIA—RETORNANDO DE ALLI, EN VIAJE A JERUSALEN, VUELVE A VISITAR A FILIPOS Y TROAS—SUS MINISTRACIONES EN TROAS. Este período de la vida del apóstol, particularmente rico en acontecimientos, se relata muy brevemente en esta historia. Los detalles del mismo deben ser entresacados de sus Epístolas mismas. **1, 2. partió**—después de Pentecostés (1 Corintios 16:8). **para ir a Macedonia**—en cumplimiento de la primera parte de su plan (cap. 19:21). De sus Epístolas aprendemos (1) que, como se podría esperar por la posición de la costa, visitó de nuevo a Troas (2 Corintios 2:12; véase nota, cap. 16:8). (2) Que mientras que en su primera visita allí no hizo al parecer obra misionera alguna, ahora fué expresamente "para predicar el evangelio de Cristo", y encontró que "le estaba abierta una puerta por el señor allí", por la cual entro tan eficazmente que puso los cimientos de una iglesia (vv. 6, 7). (3) Que hubiera permanecido más tiempo allí, si no hubiera sido por su inquietud al ver que no regresaba Tito a quien había enviado a Corinto para terminar de reunir la colecta para los santos pobres de Jerusalén (1 Corintios 16:1, 2; 2 Corintios 8:6), pero aun más, para que le trajera noticias del efecto que habría tenido en aquella iglesia su primera Epístola. (Probablemente se había puesto de acuerdo para encontrarse en Troas). (4) Que en este estado mental, temiendo algún trastorno, "se despidió" de los hermanos de Troas, y se fué de allí a Macedonia. Fué, sin duda, a la ciudad de Filipos a donde llegó (desembarcando en Nicópolis, su puerto de mar, véase nota, cap. 16:11, 12), como parece, si se compara 2 Corintios 11:9, donde se menciona "Macedonia", con Filipenses 4:15, donde parece que se indica la ciudad de Filipos. Aquí encontró a los hermanos, que había dejado en su visita anterior en circunstancias de tan profundo interés, consolidados en iglesia próspera, generosa y cariñosamente ligados a su padre espiritual; bajo la dirección, acaso, de nuestro historiador, "el amado medico" (véase nota, cap. 16:40). Todo lo que dice nuestro historiador de esta visita macedónica es que "anduvo" por aquellas partes y les dió mucha exhortación. (5) Como Tito no había llegado a Filipos al mismo tiempo que el apóstol, "ningun reposo tuvo nuestra carne; antes, en todo fuimos atribulados: de fuera, cuestiones, de dentro, temores" (2 Corintios 7:5). (6). Por fin Tito llegó, para gozo del apóstol, siendo portador de noticias de Corinto mejores que las que Pablo osaba esperar (2 Corintios 7:6, 7, 13), aun cuando revelaban el penoso anuncio de un partido hostil que trataba de minar su influencia apostólica en dicha iglesia. (7) Movido por estos sentimientos mixtos escribió desde Macedonia, y probablemente desde Filipos su *Segunda Epístola a los Corintios* (Compárese la *Introducción* de la misma); la despachó por conducto de Tito, yendo junto con él dos delegados anónimos, elegidos expresamente para recibir y traer la colecta para los santos de Jerusalén, de los que da el hermoso testimonio de que eran "la gloria de Cristo" (2 Corintios 8:22, 23). (8) Debió ser en esta ocasión cuando penetró hasta los confines de "Ilírico", en las costas del Adriático (Romanos 15:19). Naturalmente hubiera **[PAG. 282]** deseado que su Segunda Epístola tuviera el tiempo necesario para producir el debido efecto, antes de volver a él a visitarlos, y ésta hubiera parecido oportunidad propicia para una gira nordoccidental, pudiendo de paso también visitar a las iglesias de Tesalónica y Berea, aunque de esto nada tenemos escrito. De camino hacia el sur de Grecia, predicaría el evangelio en las regiones intermedias de Epiro, Tesalia y Beocia (véase nota, Romanos 15:19), aunque de esto tampoco tenemos constancia. **vino a Grecia**—o Acaya, cumpliendo la segunda parte del plan (cap. 19:21). **3. después de haber estado allí tres meses**—Aunque sólo se menciona la provincia, es la ciudad de Corinto lo que se entiende, como la provincia de "Macedonia" (v. 1) significa la ciudad de Filipos. Trabajos difíciles él pensaba hallar a su llegada a Corinto (2 Corintios 10:1–8, 11; 13:1–10), aun cuando tenia razones de esperar resultados felices; y como sabemos, había otras iglesias en Acaya además de la de Corinto (2 Corintios 1:1; 11:10), tendría tiempo para visitarlas brevemente durante su permanencia de tres meses allí. Este lapso se hizo aun más memorable por el despacho de la *Epistola a los Romanos,* redactada durante su visita en Corinto, y enviada por "Febe, sierva ('diaconisa') de la iglesia de Cencreas" (véase nota, cap. 18:3), una dama aparentemente de renombre y poseedora de bienes, la cual iba a Roma por asuntos privados suyos (véase nota, Romanos 16:1, y la *Introducción* a la misma Epístola). **le fueron puestas asechanzas por los Judíos**—Cuando estaba por embarcarse para Siria. Había pensado embarcarse, probablemente, en Cencreas, el puerto oriental de la ciudad, en viaje para Jerusalén, siendo este viaje la *tercera* parte de su plan (cap. 19:21). Pero habiendo descubierto una conspiración contra su vida de parte de sus amargados enemigos judíos (como en Damasco, cap. 9:22–25, y en Jerusalén, cap. 9:29, 30), cambió de plan y resolvió "volverse", como había venido, "por Macedonia".

Como nunca más había de volver a Corinto, así esta ruta le llevaría, por última vez, a ver cara a cara a sus íntimos discípulos de Berea, Tesalónica y Filipos. **4, 5. le acompañaron hasta** [la provincia de] **Asia Sopater Bereense**—La lección correcta es, sin duda: "Sopater (hijo) de Pirro de Berea". Algunos opinan que esta mención del padre fue para distinguirlo de Sosipater (el mismo nombre en forma más completa), mencionado en Romanos 16:21. Pero el que fuera la misma persona es lo más probable. **y los Tesalonicenses, Aristarco**—Véase nota, cap. 19:29. **y Segundo**—de quien nada se sabe. **y Gayo de Derbe**—Aunque el Gayo de cap. 19:29 se dice ser de "Macedonia", y éste de Derbe, no hay razón suficiente para suponer que fuesen personas distintas; al contrario, Romanos 16:23, cotejado con 3 Juan 1, donde apenas hay razón por qué dudar que se trata del mismo Gayo, parece indicar que mientras que pasara gran parte de su vida de cristiano ausente de su Derbe nativa, posteriormente se había retirado a alguna parte no lejos de allí. **y Timoteo**—quien probablemente no era de Derbe sino de Listra (véase nota. cap. 16:1). Las dos ciudades están tan relacionadas con el ministerio del apóstol que la mención de la una en la frase precedente naturalmente traería a la memoria la otra. **y de Asia, Tychico y Trófimo**—El segundo era efesio, y el otro probablemente también. Parece que desde ahora en adelante estaban a las órdenes del apóstol, y hasta su mismo fin fueron de gran consuelo para él (Efesios 6:21, 22; Colosenses 4:7, 8; Hechos 21:29; 2 Timoteo 4:12, 20). Por la mención de los lugares de procedencia de cada uno de estos compañeros, y más por el orden en que ocurren sus nombres, podemos concluir que eran diputados de sus respectivas iglesias, encargados de la responsabilidad de recolectar y llevar la ofrenda para los santos pobres de Jerusalén, primero en Berea, luego en Tesalónica, después en Filipos [Hows], *donde entendemos que nuestro historiador mismo se unió al grupo* (por cuanto se reasume en el v. 5 el pronombre "nosotros", suspendido en el cap. 16:17), y quien naturalmente hubiera llevado la colecta de la iglesia de Filipos. **5, 6. Estos yendo delante**—acaso para anunciar la venida del apóstol y hacer los preparativos para ella. **nos esperaron en Troas. Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura**—(La fiesta de la Pascua). Este texto, cotejado con 1 Corintios 16:8, enseña que los tres meses que pasaron en Corinto (v. 3) eran los de invierno. **navegamos de Filipos y vinimos a ellos en Troas**—por la tercera y última vez (véanse notas, cap. 16:8, y v. 1). **en cinco días**—Como se podría hacer en dos, el viento debió ser contrario. Aquí se observa de nuevo el lenguaje vívido de uno que está presente. **donde estuvimos siete días**—Llegando un lunes, pasaron el próximo sábado judaico y el siguiente día del Señor, ocupándose, sin duda, en renovar y reforzar los lazos de amistad que lo unían a aquellos hermanos. **7. Y el día primero de la semana, juntos los discípulos**—Esta, comparada con 1 Corintios 16:2 y otras alusiones similares, indica claramente que la observancia cristiana de este día, después llamado distintamente "el día del Señor", ya era una práctica fija de las iglesias. **Pablo les enseñaba**—"conversaba"; literalmente, "dialogaba". El tiempo gramatical indica acción continuada; "continuaba dialogando". **8. había muchas lámparas en el aposento alto**—Esto no es meramente un detalle gráfico de un testigo ocular [Hows, Hacket], sino se menciona probablemente, porque aumentaba el calor y causaba somnolencia [Webster y Wilkinson], como demuestra la frase que sigue. **un mancebo … sentado en la ventana … cayó del tercer piso abajo, y fué alzado muerto**—"La ventana sobresalía (según el costado del cuarto que ocupara) o a la calle o al patio del interior, de modo que en todo caso cayó sobre suelo duro o pavimento abajo". **10–12. Pablo … derribóse sobre él**—Como Eliseo (2 Reyes 4:34). **abrazándole, dijo:… su alma está en él**—Su vida ya está restaurada; comp. Marcos 5:39. **partiendo el pan**—¡Con qué mezcla de reverencia y de gozo después de semejante acontecimiento! **y gustando**—"tomando alimento"; la comida común, para distinguirla del acto de "partir el pan" en la cena del Señor. **habló largamente hasta el alba**—¡Cuán natural es este relato respecto a la hermosa comunión cristiana, tan gozosa y libre así como solemne! (Véase Eclesiastés 9:7).

12–38. SIGUIENDO SU RUTA A JERUSALEN, LLEGA A MILETO, DE DONDE MANDA LLAMAR A LOS ANCIANOS DE EFESO.—SU DISCURSO DE DESPEDIDA. **13, 14. navegamos** [de Troas] **a Assón, para recibir de allí a Pablo; pues así había determinado que debía él ir por tierra**—(Véase nota. Marcos 6:33). Para navegar de Troas hacia el sur para Aso, uno debe rodear el Cabo Lecto y seguir hacia el este por la costa norte del Golfo de Adramitio. Es un viaje por mar de unos 65 kilómetros mientras que **[PAG. 283]** por tierra, cruzando derecho, en sentido sudoriental, por aquel excelente camino romano entonces existente, la distancia sería apenas más que la mitad. Pablo quiso que sus compañeros fueran por aquel trayecto, mientras él mismo eligió este otro, anhelando acaso gozar un tiempo en soledad, para unirse con la nave, según el arreglo, en Aso. **vinimos a Mitilene**—La capital de la hermosa y clásica isla de Lesbos, que está frente a la ribera oriental del mar Egeo, como a 48 kilómetros de Aso, en cuyo puerto parece que pasaron la noche. **15, 16. al día siguiente llegamos delante de Chío**—ahora "Khíos" una de las más hermosas de aquellas islas, entre las cuales y la costa el viaje es encantador. Parece que no tocaron allí. **al otro día tomamos puerto en Samo**—otra isla que llegaba cerca de la costa, y tan distante al sur de Khíos cuanto ésta lo era al sur de Lesbos. **habiendo reposado** [por la noche] **en Trogilio**—Un anclaje frente al cabo como a un kilómetro del punto más meridional de la isla de Samo. **al día siguiente llegamos a Mileto**—sobre el continente; antigua capital de Jonia, a la desembocadura del río Meandro. **Pablo se había propuesto pasar adelante de Efeso**—Estaba frente a ella

cuando se acercaba a Khíos. **por no detenerse en Asia** [la provincia de Asia, de la que Efeso era la ciudad principal]: **porque se apresuraba por hacer el día de Pentecostés … en Jerusalem**—Por ser una ocasión propicia para entregar la gran colecta de todas las iglesias occidentales, por guardar la fiesta y por defender su posición apostólica ante la iglesia, representada numerosamente en tal ocasión en Jerusalén. Las palabras infieren que había bastante razón por qué dudar que lograra su propósito—porque ya habían pasado más de tres semanas de las siete que había entre la Pascua y Pentecostés—y se añaden evidentemente para explicar por qué no visitó a Efeso una vez más. **17. enviando desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia**—Como estaba ahora como 64 kilómetros al sur de Efeso, podríamos pensar que se perdería más tiempo en mandar venir de tan lejos que en ir él mismo a Efeso cuando estaba tan cerca. Pero si les hubieran tomado allí vientos desfavorables o temporales, no hubiera logrado su propósito sino corrido el riesgo de detención en Efeso por el estado de la iglesia allí o por otras causas. Los aquí llamados "ancianos" o *"presbíteros"*, en el v. 28 son llamados *"obispos"*. (Véase nota allí). La identidad de presbíteros y obispos está fuera de toda disputa razonable. **18. Vosotros sabéis cómo … he estado con vosotros por todo el tiempo**—Para que testificasen de su integridad cristiana y su fidelidad en todo su comportamiento oficial entre ellos, apeló a los ancianos mismos. **19. Sirviendo al Señor** [Jesús] **con toda humildad, y con muchas lágrimas y tentaciones**—El no conocía la alabanza propia, ni el reposo mental: "había sembrado en lágrimas", preocupado por los convertidos, por los que "sufrían dolores de parto", y por los judíos, cuya amarga hostilidad siempre le acechaba, interrumpiendo su trabajo y haciendo peligrar su vida. **20. nada que fuese útil**—para la edificación de todos. **he rehuído**—retraído por temor a sus consecuencias. **enseñaros, públicamente y por las casas**—¿Ha habido jamás un *apóstol,* cuyas funciones eran de una esfera tan extensa, que no se sintiera contento sin ministraciones *privadas* como también públicas? ¿Cómo, entonces, debieran sentirse los *pastores?* [Bengel]. **21. Testificando a los Judíos y a los Gentiles** [adoleciendo aquéllos y éstos de un mal común, y necesitados de un común tratamiento] **arrepentimiento para con Dios, y la fe en** [para con] **nuestro Señor Jesucristo**—Véase nota, cap. 5:31. El arrepentimiento, a distinción de la *fe,* es aquel estado del "corazón sincero y bueno", que nace de un descubrimiento de la contrariedad de uno a las justas demandas de la ley divina. Se llama arrepentimiento "para con Dios", porque viendo uno que es Dios quien es deshonrado por el pecado, concibe que todas sus confesiones y sus compunciones se le deben a él, como el gran Legislador, y conformemente las dirige a él, condenándose, humillándose y llorando delante de él, mirando hacia él como su sola esperanza de liberación. La fe, dice, es *"para con nuestro Señor Jesucristo"*, porque en el estado de mento que se acaba de describir, el corazón reconoce que el alivio está provisto en Cristo, con gozo abraza el ofrecimiento de la reconciliación en él, y deposita en él toda su esperanza de la salvación, desde el principio hasta el fin, en él como el Medio ordenado de toda la gracia de parte de Dios para el mundo pecador. Así pues tenemos un resumen breve de toda la predicación evangélica. Es fácil entender por qué el arrepentimiento está antepuesto aquí a la fe; porque aquél debe forzosamente preceder a ésta. Hay un arrepentimiento subsecuente a la fe, el cual es el fruto del perdón experimentado y de la restauración. Tal fué el arrepentimiento que arrancó aquellas lágrimas con que los pies del Salvador fueron una vez copiosamente lavados. (Lucas 7:37, 38, 47; comp. Ezequiel 16:63). Pero en el presente texto el arrepentimiento está puesto en otra luz. **22, 23. Y ahora, he aquí, ligado yo** [el "yo" enfático aquí] **en** [el] **espíritu**—comp. cap. 19:21. Esta presión interior, sin conocimiento alguno de "lo que le había de acontecer allá", era el resultado de una dirección superior que disponía todas sus movimientos. **Mas que** [sino que] **el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio**—por pronunciamientos proféticos de ciudad en ciudad, como en cap. 11:4; 21:10, 11. Tales advertencias de eventos futuros no son desconocidos en el método general de la providencia divina, y tenderían a hacer madurar el espíritu del apóstol. **24. Mas de ninguna cosa hago caso,** etc.—En esta noble expresión de absoluta dedicación al servicio de Cristo y de su disposición de hacer frente a lo peor que le pudiera ocurrir en la causa de Cristo, nótese (1) su celo por el carácter peculiar de su misión, *como recibida directamente de Cristo mismo,* sobre la cual giraban todas las acusaciones en su contra; (2) el tema de aquel evangelio que predicaba: LA GRACIA; era "el evangelio de la gracia de Dios". **25–27. yo sé que ninguno de vosotros … verá mi rostro**—No una predicación inspirada de lo que sin falta había de haber, sino lo que el apóstol, en sus circunstancias peculiares, esperaba. De modo que, si él volvió a verlos alguna vez es una cuestión que debe decidirse por su propia evidencia. **yo soy limpio de la sangre de todos**—(Cap. 18:6; y comp. 1 Samuel 12:3. 5; Ezequiel 3:17–21; 33:8, 9). **no he rehuído de anunciaros todo el consejo de Dios**—El divino camino de la salvación y su reino de almas salvadas por su Hijo Jesús. Véase Lucas 7:30. **28. mirad por vosotros**—Comp. 1 Timoteo 3:2–7; 4:16; 6:11. **y por todo el rebaño**—Comp. Hebreos 13:17. Nótese aquí cómo el cuidado *personal* se pone antes que el *pastoral.* **en que el Espíritu Santo os ha puesto [PAG. 284]** —Comp. Juan 20:22, 23; Efesios 4:8, 11, 12; Apocalipsis 3:1. (Cap. 14:23 enseña que el apóstol no quiso excluir la ordenación *humana*). **por obispos**—Así traducida la palabra en toda otra parte; pero "la versión inglesa apenas ha tratado con justicia el sagrado texto, al traducir la palabra por *sobreveedores,* mientras que debía de ser aquí, como en otros lugares, *obispos,* a fin de que el hecho de que los ancianos y los obispos han sido original y apostólicamente sinónimos, estuviese patente al lector inglés común, lo que no está en efecto" [Alford]. La distinción entre estos dos oficios por cierto no puede ser

trazada antes del siglo segundo, ni fué establecida sino a fines de dicho siglo. **para apacentar la iglesia del Señor**—o “la iglesia de Dios”. Cuál de estas lecciones del texto es la verdadera, es una cuestión que ha dividido a los mejores críticos. El peso de la evidencia de los manuscritos mejores favorece la lección: “iglesia del Señor”; también algunas de las versiones antiguas se leen así: Atanasio, el gran campeón de la suprema divinidad de Cristo dice, temprano en el siglo cuarto, que la expresión “iglesia de Dios” es desconocida en las Escrituras. ¿Cuál lección, entonces, favorece la evidencia interna? Como el término “iglesia de Dios” ocurre nueve veces en los escritos de Pablo, y la “iglesia del Señor” en ninguna parte de ellas, la probabilidad es, se dice, que usara aquí también su expresión acostumbrada. Pero sí la usó, es muy difícil entender cómo tantos de los copiadores primitivos hubiesen alterado el texto poniendo la frase poco común de “iglesia del Señor”; de la otra mano, si el apóstol en efecto usó esta expresión y así la escribió el historiador, es fácil entender cómo los copiadores, habituados a la expresión usual, escribiesen “Iglesia de Dios”. Por tanto, pues, aceptamos la *segunda* como la verdadera. Pero véase lo siguiente. **la cual ganó por su** [propia] **sangre**—“su propia” sangre es enfática en el griego; es decir: “Aquel glorificado Señor, que desde la diestra de su poder en los cielos está reuniendo y dirigiendo la iglesia, y que por su Espíritu, por medios humanos, os ha puesto sobre ella, no puede estar indiferente al bienestar de ella en vuestras manos, viendo que ha dado por ella su preciosísima sangre, haciéndola así suya por los vínculos más queridos”. La trascendente santidad de la iglesia de Cristo se hace descansar así en la dignidad de su Señor y en la preciosidad consiguiente de aquella sangre que vertió por ella. Y así como el carácter propiciatorio de la muerte de Cristo está aquí claramente *expresado*, así su suprema dignidad está sobreentendida tan claramente en la segunda lección como en la primera. ¡Qué motivo de fidelidad pastoral está aquí propuesto! **29, 30. después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces**—Aquí se anuncia la venida de dos clases de enemigos: los unos que vendrán de afuera, y los otros criados en su propia comunidad; los unos y los otros habían de ser maestros. Los unos serían “lobos rapaces” que no perdonarían la grey. antes harían presa de ella: los otros sencillamente sectarios. “pervertidores” de la verdad, cabecillas de partidos. Tal vez una clase señalaba aquel sutil veneno del gnosticismo oriental que sabemos infectó muy pronto las iglesias de Asia; la otra, las tendencias judaizantes que, como sabemos. alborotaron a casi todas las iglesias primitivas. Véanse las Epístolas a los Efesios. a los Colosenses. a Timoteo, también aquellas escritas a las siete iglesias de Asia (Apocalipsis caps. 2 y 3). Es el deber de los pastores de todo tiempo vigilar en contra de todo lo que tiende a dañar y corromper la iglesia. **31. por tres años**—en números redondos, pues era más cerca de tres años que de dos. **de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas**—¡Qué súplica ésta que pudo hacer Pablo! “Si esto era el deber de un apóstol, ¡cuánto más debería ser el del pastor”. [Bengel]. **32–35. os encomiendo a Dios**—el todopoderoso Conservador de su pueblo. **y a la palabra de su gracia**—Aquel mensaje de su gracia pura (v. 24) por la fe en la cual él nos guarda (1 Pedro 1:5). **el cual es poderoso para sobreedificar, y daros heredad**—Nótese cómo la salvación, no sólo en los pasos iniciales del perdón y de la regeneración, sino también en todos sus grados subsecuentes de “edificación”, aun hasta su *consumación* en la heredad final, atribuye al “poder” de Dios; así como en Romanos 16:25; Efesios 3:20; particularmente en Judas v. 24; comp. 2 Timoteo 1:12, donde la salvación se atribuye a Cristo. **con todos los santificados**—La santificación aquí se considera como el carácter y condición finales de los herederos de la gloria, considerados como una compañía única de salvados. **estas manos**—levantándolas, sin duda, como ante Agripa, en cadenas (cap 26:29). **me han servido**—“para mis necesidades”, etc. Véanse notas cap. 18:3, y 1 Corintios 4:12; 9:6, escrita desde Efeso; también 1 Tesalonicenses. 2:9. **trabajando así** [como yo he hecho, para otros así como para mí mismo], **es necesario sobrellevar a los enfermos, y tener presente las palabras del Señor Jesús, el cual** [como él mismo] **dijo: Más bienaventurada cosa es dar que recibir**—Este dicho áureo, arrebatado del olvido, y aquí añadido a los tesoros permanentes de la iglesia, es capaz de crear el deseo de que nos hubiera sido conservado más de lo que salió de aquellos labios, “cayendo como gotas de miel del panal”. Pero véase nota, Juan 21:25. **36–38. se puso de rodillas, y oró con todos**—Nada puede ser más patético que estos últimos tres versículos, los cuales dejan una impresión indeleble de aquella rara fidelidad y afecto ministeriales de parte del apóstol, y de la calurosa admiración y amistad que sentían hacia él los presbíteros efesios. ¡Pluguiera a Dios que hubiese más frecuentemente tales escenas en la iglesia!

CAPITULO 21

1–16. NAVEGANDO DE EFESO, DESEMBARCAN EN TIRO, Y DESDE ALLI LLEGAN A TOLEMAIDA, Y SIGUEN POR TIERRA A CESAREA Y JERUSALEN. **1. habiendo partido de ellos**—Literalmente, “siendo *arrancados* de ellos”, lo que expresa la dificultad y la pena de la despedida. **vinimos camino derecho**—corriendo con el viento, como en el cap. 16:11. **a Coos**—*o* “Cos”, isla cabalmente al sur de Mileto, a donde habrían llegado en unas seis horas, yendo cerca de la costa. **al día siguiente a Rhodas**—Otra isla, a unos ochenta kilómetros hacia el sudeste, de brillante hermosura y memoria clásica. **de allí a Pátara**—Ciudad del magnífico país de Licia, al este cabal de Rodas. Era la sede del célebre oráculo de Apolo. **2. hallando un barco**—Por no ir más lejos, probablemente, aquel en que llegaron. **que**

pasaba a Fenicia—Véase nota, cap. 11:19. **nos embarcamos**—Casí pensaría uno que esto fuera extraído de algún diario de navegación. por lo gráficos que son sus detalles. **3. avistamos a Cipro, dejándola a mano izquierda**—es decir, se dirigieron hacia el sudeste, dejando la isla al **[PAG. 285]** noroeste. **navegamos a Siria, y vinimos** ["nos desembarcamos"] **a Tiro**—famoso puerto de comercio marítimo para el oriente y el occidente, a donde se llega desde Pátara en dos días. **había de descargar allí su carga**—Esto dió al apóstol el tiempo para lo que adelante se relata. **4–6. hallados los discípulos**—Indicando que fueron buscados. Ellos esperarian hallar creyentes allí, según lo que leemos en el cap. 11:19. Tal vez no eran muchos, pero entre ellos había algunos dotados. **los cuales decían a Pablo por Espíritu, que no subiese a Jerusalem**—Véase nota, cap. 20:23; también nota, vv. 11–14. **acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos … puestos de rodillas en la ribera, oramos**—Véase nota, cap. 20:36–38. Nótese que los *hijos* de estos discípulos tirios no sólo acompañaron a sus padres, sino que deberían participar en este acto de solemne adoración. Véase nota, Efesios 6:1. **7. cumplida la navegación, vinimos de Tiro a Tolemaida**—mejor traducido: "Cumplida la navegación desde Tiro, arribamos a Tolemaida"; llamada antiguamente "Acho" (Jueces 1:31), ahora "Santa Juana de Acre", o bien, "Acre", **habiendo saludado a los hermanos, nos quedamos,** etc.—Discípulos ganados acaso, como en Tiro, en ocasión mencionada en cap. 11:19. **8–10. Y otro día, partidos Pablo y los que con él estábamos**—Las palabras en paréntesis están omitidas en los mejores manuscritos. Probablemente representan una interpolación, por motivos que ignoramos. **vinimos a Cesarea**—siguiendo la costa por unos 38 kilómetros. **Felipe el evangelista**—Término que correspondía aparentemente a aquel *misionero* [Hows], por cuyo ministerio se había difundido muchísimo gozo por Samaria, y fué bautizado el eunuco etíope (cap. 8). **uno de los siete**—"diáconos", que "había ganado para sí buen grado" (1 Timoteo 3:13). El y Pablo ahora se encuentran por vez primera, unos veinticinco años después de aquel entonces. **éste tenía cuatro hijas, doncellas, que profetizaban**—En cumplimiento de Joel 2:28 (véase cap. 2:18). Esto se menciona, así parecería, solamente como una alta distinción divinamente conferida a tan sagrado siervo del Señor Jesús, y probablemente indica el alto grado religioso de su familia. **parando nosotros allí por muchos días**—Como le sobraba tiempo para llegar a Jerusalén para la fiesta de Pentecostés, creería ser un refrigerio para su espíritu pasar unos días en comunión cristiana con tan buena familia. **descendió de Judea**—tanto se había divulgado la noticia de su arribo—**un profeta, llamado Agabo**—sin duda el mencionado en el cap. 11:28. **11–14. Así atarán los Judíos en Jerusalem al varón cuyo es este cinto**—Porque aunque los romanos lo hicieron, lo hicieron instigados por los judíos (v. 33; cap. 28:17). Estos métodos tan dramáticos de anunciar eventos futuros traerían a la memoria a los profetas de antiguo. (Comp. Isaías 20:2, etc.; Jeremías 13:1; Ezequiel 5:1). Esta predicción y la de Tiro (v. 4) se hicieron con el propósito, no de prohibirle la ida allá, sino para poner a prueba su valor y, pasada la prueba, para cimentarlo y madurarlo: **le rogamos** [aun con lágrimas, v. 13] **nosotros y los** [cristianos cesareanos] **de aquel lugar, que no subiese a Jerusalem. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y afligiéndome el corazón**—¡Qué hermosa unión de determinación varonil y de ternura femenina alejada tanto del sentimentalismo como del estoicismo! **yo no sólo estoy presto a ser atado**—como decir, "Si eso es todo, que venga **mas aun a morir**—Estaba bien que pudiera añadir esto, pues eso mismo habría de sufrir. **15, 16. apercibidos**—hechos los preparativos—**subimos a Jerusalem**—Pablo llegó por quinta vez después de su conversión, concluyendo así su tercer viaje misionero, que resultó ser su último, según lo que tenemos escrito; pues aunque cumplió la cuarta y última parte de su plan de misiones (cap. 19:21), a saber: "Después que hubiere estado allá, me será menester ver también a Roma", lo hizo como "prisionero de Jesucristo". (Algunos creen que Pablo hizo otro viaje misionero, después de su encarcelamiento, visitando los centros que él había establecido por Grecia y Asia Menor, y que fué arrestado una segunda vez, y llevado a Roma. Después de su *segundo* encarcelamiento fué decapitado. Nota del Trad.) **trayendo consigo a un Mnasón** [mejor traducido: "llevándonos a Mnasón"]—**a un Mnasón, Cyprio, discípulo antiguo,** etc.—No quiere decir un discípulo anciano, sino discípulo desde hacía algún tiempo. Tal vez era uno de los 3.000 convertidos en el día de Pentecostés, o lo que es más probable aún, atraído al Maestro mismo durante su ministerio. Había venido, tal vez, cón los demás chipriotas (cap. 11:20), "predicando al Señor Jesús a los griegos", y ahora parece estar establecido en Jerusalén.

17–40. PABLO RELATA LOS EVENTOS DE SU TERCER VIAJE MISIONERO—AL ESTARSE PURIFICANDO DE UN VOTO JUDAICO EN EL TEMPLO, EL POPULACHO LO TOMA Y LO HIERE A PUNTO DE MATARLO—EL TUMULTO AUMENTA Y EL COMANDANTE ROMANO LO MANDA LLEVAR ENCADENADO A LA FORTALEZA, EN LAS GRADAS DE LA CUAL SE LE PERMITE HABLAR AL PUEBLO. El apóstol había estado muy preocupado por esta visita a causa de las numerosas intimaciones proféticas tocante al peligro que le aguardaba, y teniendo razón por qué esperar en la fiesta la presencia de los mismos partidos de cuya virulenta rabia apenas había escapado con vida una y otras veces, le hallamos rogando a los cristianos de Roma que luchen con él en oración, "por el nombre del Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu … *para ser librado de los rebeldes que están en Judea*", y también "que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén (la gran colecta que había hecho para los pobres de allí) sea

acepta" (Romanos 15:30, 31. **17–19. Los hermanos nos recibieron de buena voluntad**—"gozosamente". los discípulos en general, aparte del recibimiento oficial en el v. 18. **Pablo entró con nosotros a Jacobo, y todos los ancianos se juntaron**—Para que Pablo pudiera "informar él mismo", reconociendo así formalmente al que era la cabeza de la iglesia y a sus asociados en el oficio. Véase nota, cap. 15:13. Si hubiesen estado en Jerusalén otros de los apóstoles en aquella ocasión, difícilmente se habría omitido una mención de ellos. **contó por menudo** [en detalle] **lo que Dios había hecho entre los Gentiles por su ministerio**—Como en ocasiones previas, cap. 14:27; y véase Romanos 15:15: dió cuenta sin duda de los esfuerzos insidiosos y sistemáticos del partido judaizante, en varios lugares, por amoldar a la iglesia de Cristo en una secta judaica; y de sus propias medidas para contrarrestarlos. **20–25. glorificaron a Dios,** etc.—Constreñidos a justificar el curso de Pablo, pese a la matiz judaica del cristianismo de Jerusalén. **fueron informados … que enseñas a apartarse de Moisés**—Esta calumnia de los judíos incrédulos hallaría fácil aceptación entre los cristianos celosos del judaísmo. **a todos [PAG. 286] los Judíos que están entre los Gentiles**—los que residían en los países paganos. **Hay entre nosotros cuatro hombres** [cristianos judíos, sin duda] **que tienen voto sobre sí**—guardados acaso a propósito—**gasta con ellos**—costeando los sacrificios legalmente requeridos de ellos, lo que sería recibido como señal de generosidad judaica. **cuanto a los … Gentiles … hemos escrito haberse acordado que no guarden nada de esto,** etc.—Esto enseña que con toda su conciliación para con el prejuicio judío, se le enseñó a la iglesia de Jerusalén a adherirse a la decisión del famoso concilio allí celebrado (cap. 15). **26. para anunciar** [al sacerdote] **el cumplimiento de los días de la purificación,** etc.—Véase nota, Números 6:13–21. **27–30. unos Judíos de Asia**—Con toda probabilidad eran de *Efeso* (puesto que conocieron a Trófimo aparentemente vecino de ellos, v. 29), amargados por la derrota del cap. 19:9. **Trófimo**—Véase nota, cap. 20:4. **tomando a Pablo, hiciéronle salir del templo, y luego las puertas fueron cerradas**—A fin de que el homicidio que pensaban consumar no contaminase aquel lugar santo. **31. fué dado aviso**—"Se elevó aviso" a la fortaleza de Antonia, que estaba sobre una eminencia, donde vivía el comandante. Véase nota, v. 32. Esta parte de la narración es en particular gráfica. **al tribuno**—"al quiliarca", jefe de la cohorte romana, cuyo numero completo era de mil hombres. **33. le mandó atar con dos cadenas**—Véase nota, cap. 12:6. **34. unos gritaban una cosa, y otros otra**—La dificultad consistiría en formular los crímenes de Pablo de modo de justificar ante un oficial romano las acciones de ellos. **le mandó llevar a la fortaleza**—de Antonia o a aquella parte ocupada por los soldados. La fortaleza fué edificada por Herodes sobre una peña alta en la esquina noroeste del área del gran templo, y fué nombrada en honor de Marco Antonio. **35, 36. Mátale**—"Quita a éste", la misma frase de Lucas 23:18; Juan 19:15. **37–40. ¿No eres tú aquel Egipcio,** etc.—La forma de la pregunta sugiere que la respuesta debe ser negativa, y que es asunto de cierta sorpresa: a saber: "Pues entonces, ¿quién eres?" **que levantaste una sedición. .?**—Narrada por Josefo (*Guerras Judaicas,* ii, 8, 6 y 13:5), aunque las dos alusiones que él hace y la nuestra parecen referirse a diferentes períodos de dicha rebelión. **ciudadano de Tarso, ciudad no obscura**—Véase nota, cap. 16:37. **estando en pie en las gradas**—"¡Qué espectáculo más noble ofrecía Pablo en este momento! Allí estaba, atado con dos cadenas, pronto a hacer su defensa ante el pueblo por el comandante y al verlo sentado cerca, para guardar el orden. Un populacho enfurecido le contemplaba desde abajo. Con todo, en medio de tantos peligros, ¡qué sangre fría! ¡qué tranquilo está!" [Crisóstomo, en Hacket]. **hecho grande silencio**—El gentío se asombró por el permiso concedido a Pablo por el comandante y al verlo sentado como oyente. **habló en lengua hebrea**—el sirocaldeo, que era la lengua vernácula de los judíos palestinos desde el tiempo del cautiverio.

CAPITULO 22

LA DEFENSA DE PABLO DESDE LAS GRADAS DE LA FORTALEZA—ESTALLA LA FURIA DE LOS OYENTES. EL COMANDANTE LE HACE ENTRAR PARA EXAMINARLO CON AZOTES, PERO ENTENDIDO QUE ES ROMANO, MANDA QUE SEA SOLTADO Y QUE LE JUZGUE EL SANEDRIN. **1, 2. como oyeron que les hablaba en lengua hebrea**—Véase nota, cap. 21:40. **guardaron más silencio**—Habrían podido entenderlo en el griego, y sin duda esperarían que el "renegado" les hablara en dicha lengua, pero el sonido de su sagrada lengua materna les impuso un silencio aterrador. **3. Y dijo: yo … soy Judío, nacido en Tarso, mas criado en esta ciudad a los pies** [véase nota, Lucas 10:39] **de Gamaliel**—(Véase nota, cap. 5:24)—Este es un hecho de gran importancia en la historia del apóstol, que tendría la misma relación con su futura carrera como la que tuvo la preparación de Moisés en la corte egipcia con la obra que debió consumar. **conforme a la verdad de ley de la patria**—Es decir, "de los padres", la forma más estricta del judaísmo tradicional. **celoso** ["un zelote"] **de Dios, como todos vosotros sois hoy**—Su propio celo sangriento contra los discípulos del Señor Jesús se reflejaba en el presente trato que ellos le daban a él. **4. he perseguido** etc.—Véase nota, cap. 9:1, 2, 5–7. **5. el príncipe de los sacerdotes** [que todavía vivía] **me es testigo, y todos los ancianos**—Es decir, el sanedrín entero. **8. Soy Jesús de Nazaret**—("El Nazareno"). Véase nota, cap. 9:5. **9–11. los que estaban conmigo,** etc.—Véase nota, cap. 9:7, etc. **12. Ananías, varón pío conforme a la ley, que tenía buen testimonio de todos los Judíos que allí moraban**—Uno no sabría por esta descripción de Ananías si él era cristiano,

como el objeto del apóstol era presentarlo en su carácter irreprochable ante los judíos más rígidos. **13–15. El Dios de nuestros padres te ha predestinado**—Diligentemente trata de vincular la nueva dispensación con la vieja, como vemos por lo que sigue, como las dos tienen un solo Autor glorioso. **para que … vieses a aquel Justo**—Comp. cap. 3:14; 7:52. **y oyeses la voz de su boca**—con el fin de ser colocado sobre el mismo nivel con los otros apóstoles, que "habían visto al Señor" resucitado. **bautízate, y lava tus pecados**—Este modo de hablar surge del hecho de que el bautismo es el sello visible de la remisión. **invocando su nombre**—más bien. "habiendo invocado su nombre", refiriéndose a la confesión de Cristo, que precedía al bautismo, como en cap. 8:37. **17–21. Y me aconteció,** etc.—Este vibrante diálogo entre el glorioso Redentor y su "vaso escogido" no se relata en otra parte alguna. **vuelto a Jerusalem**—en la ocasión mencionada en cap. 9:26, etc. **orando en el templo**—Haciéndoles notar así el hecho de que después de su conversión siguió su conexión con el templo como antes. **Date prisa, y sal prestamente fuera de Jerusalem** [comp. cap. 9:29], **porque no recibirán tu testimonio de mí. Y yo dije: Señor, ellos saben,** etc.—Como si se dijera: "¿Será posible. Señor, que ellos hayan de resistir el testimonio de uno que ellos conocían tan bien por el más amargado de todos los enemigos de tus discípulos, y a quien nada menos que la evidencia irresistible podría haberlo vuelto a ti?" **Ve, porque yo te tengo que enviar lejos a los Gentiles**—o sea: "Basta; tu testimonio no ha de ser desperdiciado en Jerusalén; los gentiles, allá lejos, son tu especial campo de labor". **22, 23. le oyeron hasta esta palabra: entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a tal hombre,** etc.—Sus prejuicios nacionalistas los incitaron a la furia a la mención de su misión a los gentiles, y bien pronto le hubieran hecho a él lo que hicieron a Esteban, si no hubiera sido por la presencia y la protección del oficial romano. **24–26. Mandó el tribuno [PAG. 287] que fuese examinado con azotes**—según la práctica romana. **para saber por qué causa clamaban así contra él**—Siéndole desconocido el lenguaje de Pablo, concluyó, a causa del horror que había inspirado a tan grande multitud, que debía ser culpable de algún crimen. **Pablo dijo al centurión que estaba presente**—para dirigir la tortura y recibir la confesión que se pretendía arrancar de Pablo. **¿Os es lícito azotar a un hombre Romano?**—Véase nota, cap. 16:37. **27–29. Dime, ¿eres tú Romano?**—Esto demuestra que el ser de Tarso, lo que él ya había dicho antes (21:39), no significaba necesariamente que fuese ciudadano romano. **con grande suma alcancé esta ciudadanía**—La ciudadanía romana se compraba y se vendía en el reinado de Claudio, sabemos, a precio alto; en una fecha posterior no costó casi nada. Pero pretender a este privilegio fraudulentamente era un crimen capital. **yo lo soy de nacimiento**—por compra, o en recompensa de servicios de parte de su padre o de otro antecesor. **el tribuno también tuvo temor**—Véase nota, cap. 16:38. **30. mandó venir a los príncipes de los sacerdotes, y a todo su concilio**—Esto es, que hizo convocar formalmente al Sanedrín. Nótese aquí la autoridad asumida por oficiales romanos para mandar que el Sanedrín juzgara la causa, y la aquiescencia de parte del concilio.

CAPITULO 23

1–10. LA DEFENSA DE PABLO ANTE EL SANEDRIN DIVIDE A LAS FACCIONES RIVALES, POR CUYA VIOLENCIA EL COMANDANTE MANDA LLEVAR A PABLO A LA FORTALEZA. **1. Pablo, poniendo los ojos en el concilio**—Con una mirada de consciente integridad y de coraje, acaso reconociendo también a algunos de sus condiscípulos de antiguo. **con toda buena conciencia he conversado delante de Dios,** etc.—La palabra tiene referencia indirecta a la constitución política o a la república de Israel, de la que quería expresar que era y seguía siendo un miembro honrado y piadoso. **2. mandó … le hiriesen en la boca**—Método de silenciar al orador, que es común en el oriente hasta hoy día. [Hacket]. Pero que un juez tratara así a un preso que empezara su defensa con la protestación de su integridad, era cosa infame. **3, 4. Herirte ha Dios**—Como en efecto lo hizo, pues fué muerto por un asesino durante la guerra judía. [Josefo, *Guerra Judaica,* ii. 17:9]. **pared blanqueada**—es decir, "hipócrita" (Mateo 23:27). Este epíteto, aun cuando correctamente describe al hombre, no debe ser usado en el trato con un juez, aunque la protesta: "Estás tú sentado para juzgarme …" debió de servir para avergonzarlo. **5. No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote**—Se ha dado toda suerte de explicaciones a esto. El sumo sacerdocio estaba en gran confusión y en cambio constante en aquel entonces (según Josefo), v la larga ausencia de Pablo de Jerusalén, o acaso el ropaje que llevara o el sitio que ocupara, con otras circunstancias que ignoramos, pueden explicar el lenguaje de Pablo. Pero si fué que el apóstol se descuidara a causa del insulto que le hirió profundamente, "¿qué puede sobrepujar a la gracia con que recobró su sangre fría, y la franqueza con que reconoció su error? Y si su conducta al ceder al impulso momentáneo no fué la de Cristo mismo bajo provocación similar (Juan 8:22, 23), seguramente fué *cristiana* la manera en que pidió disculpa por su falta." [Hacket]. **6–9. Pablo, sabiendo** [por la discusión que ya claramente se había suscitado entre los partidos] **que la una parte era de Saduceos, y la otra de Fariseos, clamó** [elevando la voz sobre la de ambos partidos], **yo soy Fariseo, hijo de Fariseo** (la lección correcta parece ser: "hijo de fariseos", o sea, perteneciendo a una familia farisea de muchas generaciones)—**de la esperanza y de la resurrección de los muertos** [a saber, no la vaga esperanza de la inmortalidad, sino la definitiva expectación de la resurrección] **soy yo juzgado**—Por

este golpe ingenioso Pablo alista en su favor a toda la sección farisaica; la doctrina de la resurrección era comun a él y a ellos, aunque hubieran diferido totalmente en su *aplicación* de ella. Este acto, por cierto, era justificable, y tanto más así cuanto ya era evidente que no se podía esperar imparcialidad alguna de parte de semejante asamblea. **los Saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu**—Véase nota, Lucas 20:37. **los escribas … de los Fariseos, contendían, diciendo: Ningún mal hallamos en este hombre, que si** [cuanto a las cosas asombrosas que pone en nuestros oídos] **espíritu le ha hablado, o ángel**—refiriéndose acaso al arrebatamiento que tuvo en el templo (cap. 22:17). Dieron esta interpretación favorable al modo de proceder de Pablo por ninguna otra razón sino porque supieron que era del propio partido de ellos. No se cuidaron de averiguar en cuanto a la verdad de lo que Pablo alegaba, más allá de sus propias opiniones; sino que sólo quisieron hacerlo a un lado como cosa que no merecía tanto bullicio. (Las siguientes palabras: "no resistamos a Dios", parecen no pertenecer al texto original, siendo acaso una interpolación del cap. 5:39. En tal caso, el sentido es: "Si él ha recibido alguna comunicación divina, ¿qué hay de particular en ello"? o si no, la conclusión de la oración podría haberse perdido en el alboroto, el cual, según el versículo siguiente, fué intenso. **el tribuno, teniendo temor de que Pablo fuese despedazado de ellos, mandó. . arrebatarle de en medio de ellos,** etc.—Esto enseña que el comandante mismo no estaba presente, y además, que en vez de que el Sanedrín juzgara la causa legal, la asamblea degeneró en la tentativa de apresarlo de parte de un partido, y de protegerlo de parte del otro.

11–35. EN LA FORTALEZA PABLO ES REANIMADO POR UNA VISION DE NOCHE—UNA CONSPIRACION INFAME PARA ASESINARLO ES PROVIDENCIALMENTE PREVENIDA—A PABLO LO ENVIAN DE NOCHE A CESAREA CON CARTA A FELIX, EL QUE ARREGLA UNA AUDIENCIA PARA ENTENDER LA CAUSA. **11. la noche siguiente**—cuando al hallarse hundido en la soledad de su celda, acaso pensaba que todas las predicciones de peligros en Jerusalén estaban por cumplirse allí. **presentándosele el Señor** [esto es, Jesús], **le dijo: Confía, Pablo; que como has testificado de mí en Jerusalem, así es menester testifiques también en Roma**—Vale decir. "Tu obra en Jerusalén está terminada, fielmente y bien hecha; pero no has de morir aquí; tu resolución de "ver a Roma" (cap. 19:21) no será frustrada, sino que allí también debes testificar de mí". Como esta visión no fué sin necesidad ahora. veremos cómo sirvió para animarle y fortalecerle al través de todas las penurias hasta su llegada en Roma. **12–14. algunos … Judíos hicieron voto bajo maldición … ni comerían ni beberían hasta que hubiesen muerto a Pablo**—Comp. 2 Samuel 3:35; 1 Samuel 14:24. **requerid al tribuno que le saque … como que queréis enterder, [PAG. 288]** etc.—Que estos altos eclesiásticos prontamente se adhirieron a esta infame conspiración está claro. ¡Qué no harían los religionistas inescrupulosos e hipócritas so capa de la religión! La narración lleva marcas inequívocas de la verdad. **antes que él llegue**—El plan de ellos era asesinarlo mientras bajara de la fortaleza al concilio. El caso era serio; pero Aquel que había empeñado su palabra de que Pablo testificaría de él en Roma, dispuso los medios no esperados para desbaratar complot tan astuto. **16–22. un hijo de la hermana de Pablo**—Véase nota, cap. 9:30. Si él vivía en Jerusalén en esta época para ser educado allí, como Pablo mismo lo había hecho, posiblemente conseguiría en la escuela misma algún conocimiento de los rumores de la conspiración, lo que le hizo obrar con tanta prontitud. **Pablo, llamando a uno de los centuriones**—Aunque estaba convencido de su propia seguridad por la visión recibida, nunca dejó que esto le impidiera hacer lo que era de su parte para la protección de su vida y su obra futura. (Vase nota, cap. 27:22–25, 31). **El entonces tomándole**—"de la mano" en algunos manuscritos. Esto demuestra que debía ser aún muy joven, y arroja una luz agradable sobre la bondad y la imparcialidad del oficial. **ahora están apercibidos esperando tu promesa**—Así como muchas veces sucede con el pueblo de Dios, sólo a último momento, estando el complot preparado, viene la liberación. **23, 24. mandó que apercibiesen … doscientos soldados**—Una formidable guardia para tal ocasión; pero los oficiales romanos creían empeñado su honor en la preservación de la paz pública, y el peligro de un pretendido golpe parecería requerirla. Las fuerzas militares en Jerusalén eran bastante numerosas para permitir este acompañamiento. **para la hora tercia de la noche**—para las veintiuna horas. **Cabalgaduras en que poniendo a Pablo**—para remudas, y para llevar el equipaje. **a Félix el Presidente**—el procurador. Véase nota, cap. 24:24; 25. **25–30. Claudio**—el nombre romano que él se tomaría al comprarse la ciudadanía. **Lisias**—su nombre de familia griego. **al excelentísimo gobernador**—título honorífico de oficio. **hallé que le acusaban de cuestiones de la ley de ellos**—En medio de su dificultad de averiguar las acusaciones contra Pablo, supo bastante, sin duda, para convencerle de que era cuestión de la religión, y que no había causa para un tribunal civil. **intimando también a los acusadores que traten delante de ti**—Esto no lo había hecho antes de escribir, pero lo haría antes que la carta llegara a su destino. **31, 32. lleváronle de noche a Antipatris**—a casi 64 kilómetros de Jerusalén, en el camino a Cesarea, así llamada por Herodes en honor de su padre Antipas. **al día siguiente, dejando** [la infantería] **a los de a caballo**—que ya no hacían falta como guardia. Les restaban de camino como 35 kilómetros. **34, 35. el gobernador … preguntó de qué provincia era**—ya que la carta lo describía como romano. **Te oiré, dijo, cuando vinieren tus acusadores**—le daría audiencia oficial y formal. **Y mandó que le guardasen en el pretorio de Herodes**—"Praetorium", el palacio edificado

en Cesarea por Herodes, y después ocupado por los procuradores romanos; en algún edificio del conjunto se mandó guardar a Pablo.

CAPITULO 24

PABLO, ACUSADO POR UN ABOGADO ANTE FELIX, HACE SU DEFENSA, Y ES TRASLADADO PARA OTRA AUDIENCIA—EN UNA ENTREVISTA PRIVADA FELIX TIEMBLA ANTE LA PREDICACION DE PABLO, PERO LO GUARDA PRESO POR DOS AÑOS, CUANDO ES SUCEDIDO POR FESTO. **1. cinco días después**—o sea, al quinto día de su salida de Jerusalén. **descendió Ananías, con algunos ancianos**—una deputación del Sanedrín. **un cierto Tértulo, orador**—uno de aquellos abogados romanos que se instruían para la abogacía superior de la metrópoli para practicarla en las provincias, donde el idioma latino, empleado en las cortes, no se entendía sino imperfectamente y las formas romanas eran desconocidas. **parecieron … contra Pablo**—presentaron las acusaciones. **2–4. Como por causa tuya,** etc.—En esta rancia adulación había una apariencia de veracidad; nada más. Félix había obrado con un grado de vigor y con éxito en suprimir la violencia anárquica. [Josefo, *Antigüedades,* xx. 8, 4; confirmado por Tácito, *Anales,* xii, 54]. **por tu prudencia**—más bien, "providencia", vocablo aplicado a la administración de los emperadores. **5–8. este hombre es pestilencial** [una plaga" o "peste"] **y levantador de sediciones entre todos los Judíos** [motivando alborotos entre ellos] **por todo el mundo**—Véase nota, Lucas 2:1. Esta fué la *primera* acusación; y verídica sólo en el sentido explicado en la nota sobre cap. 16:20. **príncipe** (cabecilla) **de la secta de los Nazarenos**—la *segunda* acusación; y bastante verídica. **tentó a violar el templo**—la *tercera;* y del todo falsa. **le quisimos juzgar conforme a nuestra ley: mas interviniendo … Lisias, con grande violencia le quitó de nuestras manos**—Esta fué una mentira temeraria y una acusación calumniosa contra un oficial público. Lisias había convocado al Sanedrín sólo con el propósito de que lo juzgaran "según la ley" de ellos; y solamente cuando ellos, en vez de hacer aquello, empezaron a disputar entre sí y a poner en peligro al preso de ser "despedazado de ellos" (cap. 23:10)—según la misma carta de Lisias, "le iban a matar" (cap. 23:27)—intervino para salvarlo de la mano de ellos, "por la fuerza", como era su deber. **Mandando a sus acusadores que viniesen a ti**—Aquí insinúan que, en lugar de molestar a Félix con el caso, el tribuno debía de haberle dejado juzgar por el tribunal judío. En tal caso, bien pronto habría encontrado la muerte. **del cual**—[es decir, Lisias, según parece, v. 22] **tú mismo juzgando, podrás entender**—encomendándole todo, como con toda confianza, a Félix. **contendían también los Judíos**—más bien, "asintieron"; véase nota, cap. 23:15. **10. Porque sé que muchos años ha eres gobernador de esta nación**—Hacía seis o siete años que estaba en esta provincia, y en Galilea estuvo por más tiempo. Pablo no usa de adulación, sino solamente expresa su satisfacción de defenderse ante uno cuya larga experiencia oficial le facilitaba comprender y apreciar lo que él iba a decir. **11. puedes entender que no hace más de doce días que subí … a Jerusalem**—Es decir: 1. El día de su llegada en Jerusalén (cap. 21:15–17); 2. La entrevista con Jacobo (cap. 21:18); 3. La asunción del voto (cap. 21:26); 4, 5, 6. La continuación de la purificación, interrumpida por su arresto (cap. 21:27, etc.); 7. El arresto de Pablo (cap. 21:27): 8. Pablo ante el Sanedrín (cap. 22:30 a 23:10); 9. La conspiración de los Judíos y su fracaso (cap. 23:12, etc.) y el despacho de Pablo en la noche del mismo día (cap. 23:23–31); 10, 11, 12, 13. El resto del período (cap. 24:1) [Meyer]. Se menciona **[PAG. 289]** este lapso corto para demostrar lo improbable que era que Pablo tuviera tiempo para poder hacer aquello de lo que le acusaban. **a adorar**—un propósito muy diferente del que le imputaban. **12, 13. ni me hallaron … ni te pueden probar las cosas,** etc.—Después de especificar varias cargas que ellos presentaron, Pablo les reta a que prueben cualquiera de ellas. Hasta aquí la acusación de sedicioso. **14, 15. Esto empero te confieso** [en lo cual Félix no vería crimen alguno] **que conforme a aquel Camino que llaman herejía** [literalmente, y mejor, "secta"] **así sirvo al Dios de mis padres** ["al Dios ancestral"] Dos argumentos aquí aparecen: (1) Nuestra nación está dividida en lo que se llaman "sectas": la secta de los fariseos y la de los saduceos; toda la diferencia entre yo y ellos es que yo no pertenezco a ninguna de éstas, sino a otra secta, o sección religiosa de la nación, que se llama, por el nombre de su Cabeza, *nazarenos;* por esta razón, y por ésta sola, me aborrecen. (2) La ley romana permite que toda nación adore a sus propias deidades; yo reclamo la protección bajo dicha ley, pues adoro al Dios de mis antepasados, solamente como una secta diferente de la religión común. **creyendo todas las cosas,** etc.—Rechazando con esto todas las opiniones contrarias a las Escrituras del Antiguo Testamento, reclama para el evangelio que él predica la autoridad del Dios de los padres de ellos. Hasta aquí la acusación de *herejía.* **Teniendo esperanza en Dios que ha de haber resurrección … la cual también ellos esperan**—Esta apelación a la fe de sus acusadores demuestra que ellos eran mayormente de los *fariseos,* y que el favor de aquel partido, al que debió en cierta medida su seguridad en la reciente asamblea (cap. 23:6–9). había sido momentáneo. **16. Y por esto**—"Por esta razón", o "conformemente"; es decir, anticipándose a aquel día terrible (2 Corintios 5:10). **procuro yo**—El "yo" es enfático. **tener siempre conciencia sin remordimiento,** etc.—Véase cap. 23:1; 2 Corintios 1:12; 2:17, etc.; quiere decir: "Estos son los grandes principios de mi vida y conducta". ¡Cuán distintos de la turbulencia y del sectarismo! **17. Mas pasados muchos** ["varios"] **años** [de ausencia de Jerusalén] **vine a hacer limosnas a mi**

nación—con referencia a la colecta en las iglesias de Macedonia y Grecia, que él se había empeñado tanto en juntar. Esta, la única alusión en los Hechos a lo que Pablo puntualizó tantas veces en sus Epístolas (Romanos 15:25, 26; 1 Corintios 16:1–4; 2 Corintios 8:1–4), arroja hermosa luz sobre la veracidad de esta historia. (Comp. Paley, *Horae Paulinae*). **y ofrendas**—en relación con su voto judaico: véase el v. siguiente. **18–21. me hallaron purificado en el templo**—No profanándolo, pues, ni con su propia presencia, ni con gentío ni alboroto. Entonces si estos judíos asiáticos tienen alguna acusación que hacer en mi contra en justificación por haberme arrestado, ¿por qué no están aquí para comprobarla? **O digan estos mismos**—"o dejando todo lo que pasó allá en el concilio, digan los que del Sanedrín están aquí presentes, si me hallaron culpable de alguna otra cosa …" Sin duda ellos recordarán las palabras airosas que Pablo dirigió al sumosacerdote: pero lo que las provocó fué más de lo que hubieran querido mencionar. **Si no sea**—"esta sola voz que grité …" **Acerca de la resurrección,** etc.—Esto haría recordar a los fariseos su propia inconsecuencia, de haberle defendido entonces y de estar acusándolo ahora. **22, 23. Entonces Félix … bien informado de esta secta**—Véanse notas, cap. 19:23 y 24:10. **Cuando descendiere el tribuno Lisias, acabaré,** etc.—Félix podría haber suspendido el caso como una trama de acusaciones sin pruebas; pero si por su interés en el caso deseaba en verdad tener la presencia de Lisias y de otros implicados, una breve demora de su parte no era indigna de su cargo como juez. Por cierto, en cuanto nos dicen las Escrituras, ni Lisias ni otros partidos comparecieron más en el asunto. El v. 23, sin embargo, parece indicar que en aquel momento sus preconcepciones en favor de Pablo eran fuertes. **24, 25. Félix con Drusila, su mujer, la cual era Judía**—Esta hermosa pero infame mujer era la tercera hija de Herodes Agripa I, quien fué comido de gusanos (véase nota, cap. 12:1), y la hermana de Agripa II, ante el cual Pablo se defendió más tarde (cap. 26). Había sido "dada en casamiento a Acizo, rey de los emesenos, el que consintió en hacerse circuncidar para consumar la alianza. Pero su casamiento pronto fué disuelto de la siguiente manera: Cuando Festo era procurador de Judea, la vió, y siendo encantado por la hermosura de ella, la persuadió a abandonar a su marido, a transgredir las leyes de su patria, y a casarse con él". [Josefo, *Antigüedades,* xx, 7:1, 2.]. Tal era la "esposa" de Félix. (Nos parece que hay error, o de parte del escritor judío Josefo, o de parte de nuestros autores en poner el nombre de "Festo" en lugar de "Félix" en la cita copiada en esta obra. Nota del Trad.). **llamó a Pablo, y oyó de él la fe que es en Jesucristo**—Viendo por lo que había oído en el tribunal que esta nueva secta causaba tanto alboroto, era representada por sus defensores como solamente un desarrollo de la fe judaica, probablemente quería satisfacer la curiosidad de su mujer judía, así como la suya propia, por una explicación más particular de esta fe de parte de este distinguido defensor de la misma. Y sin duda Pablo querría satisfacer este deseo hasta el punto de presentar los grandes rasgos principales del evangelio. Por el v. 25 es evidente que su discurso tomó un giro práctico, acomodado a la vida notoria que llevaban los dos oyentes. **disertando él de la justicia** [con referencia al carácter público de Félix], **y de la continencia** [con referencia a la vida inmortal de él], **y del juicio venidero** [cuando tendría que dar cuenta de ambas cosas], **espantado Félix**—y naturalmente. Porque, según el testimonio de Tácito, el analista romano (v. 9:xii, 54), gobernó Félix con una mezcla de crueldad, de lujuria y de servilidad, y confiado en la influencia de su hermano Palas en la corte, se creía con libertad de cometer impunemente toda suerte de crímenes. ¡Cuán noble la fidelidad y el valor que se atreviera a tratar tales temas ante tales oyentes, y qué poder tan ardiente debería haber en aquellas súplicas que hicieron temblar hasta Félix! **respondió: Ahora vete; mas en teniendo oportunidad te llamaré**—¡Ay de Félix! Esta fué su oportunidad de oro, pero—como las multitudes lo hacen aún—la desperdició. Oportunidades innúmeras tuvo para mandar llamar a Pablo, pero nunca más para "oír de él la fe que es en Jesucristo", y para retrocederse aterrado de la ira venidera. Ni en aquellos momentos de terror tuvo él idea de someterse a la cruz ni a un cambio en su vida moral. La Palabra escudriñó los pensamientos y los intentos de su corazón, pero aquel corazón siguió asido a sus ídolos; así como Herodes también "hizo muchas cosas y **[PAG. 290]** escuchó a Juan con gozo", pero en sus mejores momentos estaba esclavizado a sus pasiones. ¡Cuántos Félix aparecen de siglo en siglo! **Esperando … que de parte de Pablo le serían dados dineros … por lo cual, haciéndole venir … hablaba con él**—El soborno en un juez era punible por la ley romana, pero el espíritu de un esclavo (para usar las palabras de Tácito) estaba en todos sus actos; y su "comunión con Pablo"—como si no le importara ni él ni su mensaje—solamente hizo añadir hipocresía a la malicia. La posición social de los que a Pablo visitaban podía haber engendrado en Félix la esperanza de poder sacarles dinero en cambio del rescate de su caudillo; pero ¡antes moriría el apóstol en la cárcel que rebajarse tanto! **Mas al cabo de dos años**—¡Qué prueba para este celoso misionero de Cristo el tener que sufrir tan tedioso período de inacción! ¡Cuán misterioso le habría parecido todo! Pero este reposo sería medicina a su espíritu; no quiso, y no pudo estar del todo inactivo, mientras pudiese con pluma y recado comunicarse con las iglesias; y sin duda aprendería verdades salutíferas, aun cuando él mismo no fuera indispensable a la causa de su Maestro. Que Lucas escribiera su Evangelio durante este período, bajo la dirección del apóstol, es la conjetura no improbable de los críticos eruditos. **recibió Félix por sucesor a Porcio Festo**—Poco se sabe acerca de él. Murió pocos años después de esto. [Josefo, *Antigüedades,* xx, 8:9–9:1]. Félix fué quitado, acusado por los judíos de Cesarea, y absuelto sólo por la intercesión de su hermano en la corte. [Josefo,

Antigüedades, xx. 8, 10]. **queriendo Félix ganar la gracia de los Judíos**—objeto que no logró. **dejó preso a Pablo**—Sólo ahora parece haberle encadenado.

CAPITULO 25

FESTO, LLEGANDO A JERUSALEN, SE NIEGA A HACER LLEVAR A PABLO PARA SER JUZGADO ALLI, PERO LES DA AUDIENCIA AL VOLVER A CESAREA—AL PREGUNTAR A PABLO SI QUERIA IR A JERUSALEN PARA SER OTRA VEZ JUZGADO ANTE EL ALLI, SE SIENTE PABLO CONSTREÑIDO POR JUSTICIA A SU CAUSA A APELAR AL EMPERADOR. **1–3. Festo … tres días después subió de Cesarea a Jerusalem**—para conocer sin demora la gran ciudad de su gobierno. **los príncipes de los sacerdotes**—Otra lección tiene: "el sumosacerdote", sucesor a aquel ante el cual Pablo compareció (cap. 23:2). **y los principales**—y "toda la multitud de los judíos" (v. 24), con clamores. **contra Pablo … Pidiendo gracia contra él**—en el v. 15, "pidiendo condenación". Parecería que tuvieron la insolencia de pedirle que ejecutara al preso aun sin juicio (v. 16). **poniendo ellos asechanzas para matarle en el camino**—¡Cuán profunda debió ser su hostilidad, cuando dos años después de su primera derrota tenían aún tanta sed de la sangre de él! Su pedido de hacer juzgar el caso en Jerusalén, donde se consumó la ofensa alegada, era bastante plausible; pero por el v. 10 parecería que Festo ya se había informado de la malicia sin fundamento de ellos, y que Pablo de alguna manera sabía de ella. **4–6. Festo respondió, que Pablo estaba guardado en Cesarea … Los que de vosotros pueden**—"de vuestros principales". **7. le rodearon los Judíos que habían venido de Jerusalem**—"dando voces" como habían hecho en Jerusalén (v. 24). **poniendo contra Pablo muchas y graves acusaciones**—Por la respuesta de Pablo y por la exposición del caso por Festo ante Agripa, es fas acusaciones parecen una confusión de asuntos políticos y religiosos, que ellos no podían comprobar, y una fuerte gritería de que no era digno de vivir. La defensa de Pablo, que no se da completo, sería poco más que un reto de que ellos probasen cualquiera de las acusaciones políticas o religiosas. **9, 10. Festo, queriendo congraciarse con los Judíos … dijo: ¿Quieres subir a Jerusalem, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí?**—"bajo mi protección". Si hablaba en serio, era un acto de contemporización y de vacilación. Pero, posiblemente, anticipando la respuesta de Pablo, sólo deseaba evitar el mal humor que causaría su negación de mudar el juicio a Jerusalén. **Y Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy**—Es decir, ya estoy ante el tribunal debido. Esto parece indicar que él entendió que Festo se proponía entregarle para su juicio al Sanedrín (véase nota, v. 11), con la promesa de protección de parte suya. Pero estaba harto justificado en esquivarse de ir a Jerusalén, donde hacía poco habían tramado un complot para asesinarlo. **A los Judíos no he hecho injuria ninguna, como tú sabes muy bien**—Literalmente, "sabes mejor", demasiado bien como para insistir en el proyecto. **mas si nada hay … nadie puede darme a ellos**—La palabra significa "ceder para agradar a otro". **A César apelo**—El derecho de apelar al poder supremo, en caso de vida o muerte, estaba asegurado por una ley antigua a todo ciudadano romano, y continuaba en vigor en el imperio. Si Festo hubiese dejado ver disposición alguna de dar un juicio final en el caso, Pablo, conscientede su inocencia y de la justicia de un tribunal romano, no habría hecho esta apelación. Pero como la única alternativa que se le ofrecía era la de consentir en ser trasladado al gran foco de conspiraciones en contra de su vida, y a un tribunal de inescrupulosos y sangrientos eclesiásticos, cuyos clamores en demanda de su muerte apenas se habían acallado, no le quedaba otro camino abierto. **12. Festo** [lejos de haber esperado tal apelación, pero obligado a respetarla] **habiendo hablado con el consejo** [sus asesores, cuanto a la admisibilidad de la apelación], **respondió: ¿A César has apelado?** [mejor, "a César has apelado", no en forma de pregunta] **a César irás**—como si hubiera querido añadir (tal vez): "y verás si te sale mejor".

13–27. HERODES AGRIPA SEGUNDO, DE VISITA A FESTO, ES CONSULTADO POR ESTE ACERCA DEL CASO, EXPRESA EL DESEO DE OIR AL APOSTOL, A QUIEN SE MANDA LLAMAR. **13. el rey Agripa**—bisnieto de Herodes el Grande y hermano de Drusila (véase nota, cap. 24:24). A la nefasta muerte de su padre (cap. 12:23), considerado demasiado joven para sucederle (17 años de edad). Judea fué unida a la provincia de Siria. Cuatro años después, a la muerte de su tío Herodes, Agripa fué hecho rey de las principalidades septentrionales de Calcis, y después consiguió a Batánea, Iturea, Tráconitis, Abidemec, Galilea y Perea, con el título de rey. Murió en el año cien, después de reinar 51 años. **y Bernice**—su hermana. Ella estuvo casada con su tío Herodes, rey de Calcis. Al morir éste, ella fué a vivir con su hermano Agripa: no sin causar sospechas de la relación incestuosa, que su subsecuente vida licenciosa tendía a confirmar. **vinieron a Cesarea a saludar [PAG. 291] a Festo**—a felicitarle por su accesión a la procuraduría. **14, 15. como estuvieron allí muchos** ["varios"] **días, Festo declaró la causa de Pablo**—aprovechando la presencia de uno indicado para conocer tales asuntos mejor que él; pero el lapso de "varios días" antes de abocar el asunto deja ver que a Festo poco le preocupaba el caso. **16–21. no ser costumbre de los Romanos dar alguno a la muerte**—Véase sobre la palabra "darme", v. 11. **ningún cargo produjeron de los que yo sospechaba**—de crímenes punibles por la ley civil. **ciertas cuestiones acerca de su superstición**—más bien, "su religión" (véase nota, cap. 17:22).

No se puede suponer que Festo usara la palabra en sentido descortés alguno al hablar con su huésped judío. **un cierto Jesús**—"En tal forma habla este miserable Festo de aquel ante quien se doblará toda rodilla" [Bengel]. **el cual Pablo afirmaba** [repetidas veces] **que estaba vivo**—lo que demuestra que la resurrección del Crucificado había sido, como era su costumbre, el tema de la predicación de Pablo. Es manifiesto que todo este asunto era de insignificancia a los ojos de Festo. **yo, dudando en cuestión semejante**—El "yo" es enfático: Yo, como juez romano, estaba desconcertado de cómo tratar tales asuntos. **apelando Pablo a ser guardado al conocimiento de Augusto**—el título imperial, conferido primero a Octavio por el senado romano. **22–27. Yo también quisiera oir a ese hombre**—Sin duda Pablo tenía razón cuando dijo: "El rey sabe estas cosas … Pues no pienso que ignora nada de esto; pues no ha sido esto hecho en algún rincón" (cap. 26:26). De ahí pues su curiosidad de ver y oír al hombre que había causado semejante conmoción y estaba reamoldando tanto toda la vida judaica. **viniendo Agripa y Bernice con mucho aparato**—En la misma ciudad donde su padre, a causa de su orgulo, había perecido, comido de gusanos [Wetstein]. **con los tribunos**—comp. nota, cap. 21:32. Josefo, *Guerra Judaica,* iii, 4:2 dice que estaban estacionadas en Cesarea cinco cohortes, cuyo complemento entero era de mil hombres cada una. **y principales hombres de la ciudad**—tanto judíos como romanos. "Este fué el auditorio más formal e influencial a que Pablo había arengado hasta ahora, cuando se cumplió la predicción del cap. 9:15, si bien se cumplió aun más noblemente después en Roma, cap. 27:24; 2 Timoteo 4:16, 17". [Webster y Wilkinson]. **no tengo cosa cierta** ["definida"] **que escriba al señor**—A Nerón. "Debe notarse la exactitud del. escritor aquí. Unos pocos años antes hubiera sido un error aplicar este término "señor") al emperador. Ni Augusto ni Tiberio se dejaban llamar así, lo que presumía la relación de amo y esclavo. Pero ya se había hecho (más bien, se hacía) el uso como uno de los títulos imperiales". [Hacket].

CAPITULO 26

LA DEFENSA PROPIA DE PABLO ANTE EL REY AGRIPA, QUIEN LE DA EL FALLO DE INOCENTE, PERO CONCLUYE QUE LA APELACION A CESAR DEBE LLEVARSE A CABO. Ese discurso, en sustancia el mismo que el de las gradas de la fortaleza en Jerusalén (cap. 22), difiere de él en que se pronuncia menos para refutar la carga de apostasía de la fe judaica, y más para dar más amplias explicaciones de su notable conversión y de su comisión apostólica, y del fortalecimiento divino que había hecho posible que él enfrentara la hostilidad de sus connacionales. **1–3. Agripa dijo**—como él era rey, parece que había presidido la reunión. **Pablo entonces, extendiendo la mano**—encadenada a un soldado (v. 29; véase nota, cap. 12:6). **sabiendo tú todas,** etc.—El padre de Agripa había sido celoso por la ley, y él mismo tuvo el cargo de presidente del templo y de sus tesoros, y del nombramiento del sumo sacerdote [Josefo, *Antigüedades,* 20:1. 3]. **que me oigas con paciencia**—con longanimidad; la idea de "indulgencia" está también expresada. **4, 5. Mi vida desde la mocedad … en Jerusalem, todos los Judíos la saben**—Lo que demuestra que había recibido su preparación intelectual, aun desde su temprana juventud, en Jerusalén. Véase la nota, cap. 22:3. **si quieren testificarlo**—Pero esto, claro, no querían hacerlo, lo que era un punto a favor de él. **conforme a la más rigurosa secta**—como lo eran confesadamente los fariseos. Esto lo dijo para refutar el cargo de que él como judío helenista había aceptado entre los paganos ideas liberales en cuanto a las peculiaridades judaicas. **6, 7. por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres, soy llamado en juicio**—"por haber creído que la promesa del Mesías, la esperanza de Israel (cap. 13:32; 28:20), se había cumplido en Jesús de Nazaret, resucitado de entre los muertos", **a la cual promesa** [el cumplimiento de la misma] **nuestras doce tribus**—Santiago 1:1; y véase nota, Lucas 2:36. **sirviendo**—en el sentido de culto religioso; véase nota, cap. 13:2, "ministrando", **constantemente**—"tesoneramente", véase nota cap. 12:5—**esperan que han de llegar**—El apóstol asciende a lenguaje tan universal como el pensamiento; que representaba a su menospreciada nación, esparcida como estaba por todo el mundo, como las doce grandes ramas de un antiguo tronco, que en todos los lugares de su dispersión ofrecían al Dios de sus padres un culto inalterable, confiando en una gran "promesa" hecha de antiguo a sus padres y mantenida por la "esperanza" de su futuro cumplimiento: siendo el único punto de diferencia entre él y sus connacionales, y la sola causa del odio que ellos le tienen, el hecho de que él fundaba su esperanza en Uno ya venido, mientras que ellos esperaban un cumplimiento todavía futuro. **Por la cual esperanza, oh rey Agripa, soy acusado de los Judíos**—"Soy acusado de *judíos,* oh rey" (ésta parece ser la mejor lección); de las fuentes de donde podría venir semejante acusación, ésta es la más sorprendente. La acusación de sedición ni está aludida en todo su discurso. Era en verdad un puro pretexto de sus enemigos. **8. ¡Qué! ¿Júzgase cosa increíble entre vosotros que Dios resucite los muertos?**—Más bien: "*¿Por qué* se juzga cosa increíble … que Dios resucite a los muertos?" siendo el caso considerado como un *hecho* consumado. Nadie se atrevió a poner en duda la evidencia abrumadora de la resurrección de Jesús, la que le proclamaba ser el Cristo, el Hijo de Dios; la única manera de deshacerse de ello, pues, era declarándolo *increíble,* Pero *¿por qué,* pregunta el apóstol, *ha de juzgarse así?* Dejando que se hallara la contestación a esta preñada pregunta, en el pecho de los oyentes, ahora pasa a su historia personal. **9–15.** Véase el comentario sobre Hechos 9:1 y siguientes, y cap. 22:4 y siguientes. **16–**

18. Mas levántate, etc.—Aquí el apóstol parece condensar en una declaración varios dichos que el Señor le había dirigido en visiones en diferentes ocasiones, a fin de presentar en un vistazo la grandeza de la comisión que su Maestro le había encargado. [Alford.] **ministro …** [tanto] **[PAG. 292] de las cosas que has visto** [colocándole en el mismo nivel con aquellos "testigos oculares y ministros de la palabra" mencionados en Lucas 1:2], [como] **de aquellas en que apareceré a ti**—refiriéndose a visiones que le serían impartidas después, como la del cap. 18:9, 10; 22:17–21; 23:11; 2 Corintios 12, etc. (Gálatas 1:12). **Librándote del pueblo**—(de los judíos) y de los gentiles. Todo el tiempo era objeto de la malignidad judía, y en aquel momento estaba en manos de los gentiles; sin embargo, reposaba serenamente en las promesas de protección del Maestro, tomando al mismo tiempo todas las medidas para su seguridad y reclamando todos los derechos legales. **a los cuales ahora te envío**—El pronombre "yo" (en el original griego) denota la autoridad de quien le mandó. [Bengel]. **Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz**—para que se conviertan (como en v. 20), como el efecto de tener los ojos abiertos. Todo el pasaje se apoya en Isaías 61:1 (Lucas 4:18). **y de la potestad de Satanás**—Nótese la conexión aquí entre "las tinieblas" y "el poder de Satanás", cuyo poder entero sobre los hombres estriba en guardarlos *en la oscuridad;* por tanto se le llama "el príncipe de las tinieblas de este mundo". Véase nota, 2 Corintios 4:4. **para que reciban, por la fe que es en mí, remisión … y suerte** ["herencia"] **entre los santificados**—Nota: la *fe* se presenta aquí como el instrumento de la salvación inmediata en la primera fase de ella, o sea, en el *perdón de pecados,* y en su última fase, la *admisión a la casa de los santificados;* y la fe que introduce al alma a todo esto, declara el glorificado Redentor, reposa *en él mismo:* "LA FE, LA CUAL ES EN MI". ¿Y quién de los que esto creen, se resiste a arrojar delante de él su corona y ofrecerle la adoración suprema? **19–21. Por lo cual, oh rey Agripa, no fuí rebelde a la visión celestial**—Este melodioso arpegio, que emociona al lector, como sin duda emocionó a aquellos oyentes, descubre la elevada esfera de pensamiento y de sentimiento a que había ascendido el apóstol mientras repetía las comunicaciones que el Señor le había dado desde el cielo. **anuncié … en Damasco, y Jerusalem**—Sin mencionar Arabia, porque, principiando con los judíos, su objeto era mencionar los lugares donde se conocía mejor el odio que él al principio había tenido al nombie de Cristo; la mención de los gentiles, tema tan desagradable a su auditorio, la guardó para lo último. **se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento**—Una breve descripción de la conversión y sus debidos frutos, sugerida acaso por la enseñanza del Bautista (Lucas 3:7, 8). **22, 23. ayudado** ["habiendo alcanzado ayuda"] **del auxilio** [que viene] **de Dios, persevero** ["me mantengo firme"] **hasta el día de hoy, dando testimonio,** etc.—Es decir, "Esta vida mía, tan maravillosamente protegida a pesar de todas las conspiraciones en su contra, es conservada por amor al evangelio; por lo tanto, testifico …" **Que** [el] **Cristo había de padecer,** etc.—Esta construcción da a entender que con respecto a la cuestión de si el Mesías sería un Mesías sufriente, y si, resucitado el primero de entre los muertos, debería dar luz al pueblo (judío) y a los gentiles", él no había dicho más que lo que los profetas y Moisés habían dicho que acontecería. **24. Festo a gran voz dijo**—sorprendido y confundido. **Estás loco, Pablo: las muchas letras te vuelven loco**—"Te han trastornado la cabeza". La unión del fluyente griego, con el profundo conocimiento de los escritos sagrados de la nación, la referencia a la resurrección y otras doctrinas que eran a un romano del todo desconocidas y sobre todo, la elevada sinceridad religiosa tan ajena a los impasibles pensadores escépticos de aquel entonces: todo esto puede explicar tal exclamación repentina. **25, 26. No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que,** etc.—¿Hay cosa alguna que sobrepuje a esta respuesta, en prontitud, sangre fría y calmosa dignidad? Cada palabra de ella refuta la ruda carga, aun cuando Festo, probablemente, no había pensado herir las susceptibilidades del preso. **Pues el rey sabe,** etc.—Véase nota, vv. 1–3. **27–29. ¿Crees, rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees**—El valor y la confianza aquí demostrados resultaron de una firme convicción del conocimiento que tenía Agripa de los *hechos* y de la fe en las *predicciones* verificadas por los mismos; y la respuesta del rey es el testimonio más alto de la exactitud de estas presuposiciones y del inmenso poder de tan osada pero cortés apelación a la conciencia. **Por poco** [o, "en poco tiempo"] **me persuades a ser Cristiano**—La mayoría de los intérpretes modernos creen inadmisible la traducción usual, y entienden que el sentido es: "Tú piensas con tan poca persuasión (o con tan poco esfuerzo) hacerme cristiano: pero no tan fácilmente me dejo convencer". Pero la respuesta del apóstol apenas puede concordar con otro sentido que el dado en nuestra versión, interpretación adoptada por Crisóstomo y algunos de los más eruditos después de él. La objeción que recibe mayor énfasis, es que la palabra "cristiano" no era entonces síno un término de desprecio, no tiene fuerza sino en un sentido contrario, es decir: "Pronto me tendrás por uno de esa despreciada secta". **¡Plugiese a Dios**—¡Qué sin igual magnanimidad respira en este dicho! Sólo su Maestro lo ha superado. **que por poco o por mucho, no solamente, tú,** etc.—O, "sea pronto o tarde", o "sea con poca dificultad o con mucha …" **excepto estas prisiones**—sin duda levantando en alto las dos manos encadenadas (véase nota, cap. 12:6); lo cual, como punto final de tan noble discurso, debió tener un efecto electrificante. **30–32. Y como hubo dicho estas cosas, se levantó el rey**—cosa no tan fácil, por cierto. **Agripa dijo a Festo: Podía** ["podría"] **este hombre ser suelto, si no hubiera apelado a César**—Parecería que tales apelaciones, una vez hechas, debían ser llevadas a cabo.

CAPITULO 27

EL VIAJE A ITALIA—EL NAUFRAGIO Y EL DESEMBARCO A SALVO EN MALTA. **1. habíamos de navegar,** etc.—"El nosotros" aquí vuelve a presentar al historiador como uno del grupo. No que él se hubiese separado del apóstol, cuando dejó de incluirse, como indicado por el uso del plural de primera persona (cap. 21:18), sino que el apóstol estuvo separado de él por el arresto y el encarcelamiento, hasta esta ocasión, cuando se encuentran abordo. **entregaron a Pablo y a algunos otros presos**—Presos políticos en viaje a ser juzgados en Roma, de lo que hay varios ejemplos en la historia. **Julio**—quien trata al apóstol por todo el trayecto con tan marcada cortesía (vv. 3, 43; cap. 28:16), que se ha creído [Bengel] que estuvo presente cuando Pablo hacía su defensa ante Agripa (véase cap. 25:23), y fué impresionado por el noble porte de Pablo. **centurión … de la compañía Augusta**—La cohorte Augusta, título honorario dado a **[PAG. 293]** más de una legión del ejército romano, que significa acaso que servian como guardia de corps del emperador o del procurador, según la ocasión. **2. una nave Adrumentina**—de Adramitio, de la costa nordeste del mar Egeo. Sin duda el centurión esperaba hallar otra nave que se dirigiese a Italia, en alguno de los puertos de Asia Menor, sin tener que seguir en la adrumentina hasta su destino; y en esto no fué chasqueado. Véase nota, v. 6. **para navegar junto a los lugares** [costaneros de la provincia proconsular] **de Asia**—siendo nave de cabotaje. **estando con nosotros Aristarco, Macedonio**—Este hermano aparece en Hechos 19:29, "arrebatado" por el gentío en Efeso, y otra vez, como tesalonicense acompañando a Pablo en su viaje de regreso a Palestina (Hechos 20:4). Aquí se mencionan tanto la ciudad Tesalónica como la provincia Macedonia con su nombre. Más tarde lo hallamos en Roma con el apóstol, Colosenses 4:10; Filemón v. 24. **3. Y** [al] **otro día llegamos a Sidón**—Para llegar en un día a este antiguo y célebre puerto mediterráneo, distante 112 kilómetros de Cesarea, debieron tener viento favorable. **Julio … con humanidad** [véase nota, v. 1] **permitióle que fuese a los amigos**—Estos serían sin duda convertidos ganados a lo largo de la costa fenicia desde la primera vez que se predicó allá véanse notas, caps. 11:19 y 21:4). **para ser de ellos asistido**—Lo que haría mucha falta después de su largo encarcelamiento. Son muy interesantes tales detalles personales en este caso. **4. navegamos bajo de Cipro, porque los vientos eran contrarios**—Soplando el viento desde el oeste, o quizá un poco desde el norte, que era también contrario, navegaron *a sotavento* de Chipre, teniéndola a la izquierda y dirigiéndose entre ella y el continente de Fenicia. **5. habiendo pasado la mar de Cilicia y Pamphylia**—Costas largo tiempo conocidas de Pablo, la una acaso desde la niñez, la otra desde el tiempo de su primer viaje misionero. **arribamos a Mira, ciudad de Licia**—Puerto un poco al este de Pátara (véase nota, cap. 21:1). **6. Y hallando … una nave Alejandrina que navegaba a Italia, nos puso en ella**—(Véase nota, v. 2). Como Egipto era el granero de Italia, y esta nave estaba cargada de trigo (v. 35), no es de admirarse el que fuese lo bastante grande para llevar 276 personas, entre el pasaje y la tripulación (v. 37). Además, los barcos mercantes egipcios, entre los más grandes del Mediterráneo, eran iguales a los mercantes mayores de nuestro día. (Es decir, a mediados del siglo pasado. Nota del Trad.) Podría parecer extraño que en un viaje de Alejandria a Italia se hallasen en un puerto liciano; pero hasta ahora no es poco común que rodeen por el norte hacia Asia Menor, por razón de las corrientes marítimas. **7. navegando muchos días despacio** [a causa de los vientos contrarios] **y habiendo apenas** [con dificultad] **llegado delante de Gnido**—Ciudad sobre el promontorio de la península del mismo nombre, que tenía al oeste de sí la isla de Cos (21:1). Si no hubiera sido por los vientos contrarios, habrían podido cubrir la distancia desde Mira (220 kilómetros) en un día. Naturalmente hubieran entrado al puerto de Gnido, puerto grande y bello, pero la fuerte corriente hacia el oeste los indujo a correr hacia el sur. **bajo** ["a sotovento"] **de Creta**—(Véase nota, Tito 1:5). **junto** [frente] **a Salmón**—el cabo del extremo oriental de la isla. **8. Y costeándola difícilmente**—Por la misma causa de antes, es decir, la corriente occidental y los vientos contrarios **llegamos a … Buenos Puertos**—Un anclaje cerca del centro de la costa sur, un poco al este del cabo Matala, el punto más meridional de la isla. **ciudad de Lasea**—Identificada, pero sólo recientemente, por el reverendo Jorge Brown (según la obra *Voyages and Shipwreck of St. Paul,* por Smith. A este inestimable libro están adeudados todos los recientes comentadores de este capítulo como también estas notas). **9, 10. pasado mucho tiempo**—desde la partida de Cesarea. Si no fuera por las demoras imprevistas, podrían haber llegado a la costa italiana antes de la estación tempestuosa. **siendo ya peligrosa la navegación** [en mar abierto] **porque era pasado el ayuno**—el del día de la expiación, que corresponde a fines de *septiembre* y a principios de *octubre,* época en que se declara insegura la navegación por escritores de autoridad. Como se abandonó toda esperanza de terminar el viaje en aquella estación, se debía resolver ahora si invernarían en Buenos Puertos o seguirían hasta Fenice, puesto que quedaba como a 64 kilómetros hacia el oeste. Pablo tomó parte en la discusión, e insistió fuertemente en que invernasen allí donde estaban. **Varones, veo que con trabajo y mucho daño … habrá de ser la navegación**—No por alguna comunicación divina, sino sencillamente en el uso del buen juicio ayudado con algo de su experiencia. El resultado justificó su buen consejo. **11. Mas el centurión creía más al piloto y al patrón … que a Pablo**—El naturalmente los creería a ellos más indicados para juzgar, y había mucho que decir en favor de su opinión, puesto que la bahía de Buenos Puertos estaba abierta a casi la mitad del ámbito y no podía ser buena para invernar. **Fenice**

[ahora llamado *Lutro*] … **que mira al Nordeste y Sudeste**—Si esto significa que estaba abierto el puerto hacia el oeste, no sería anclaje bueno. Se ha creído, pues, que significa que un *viento desde* dicha dirección daría en él, o que el puerto estaba situado en dirección este de tal viento [Smith]. El versículo siguiente parece confirmar esto. **13. Y soplando el austro, pareciéndoles que ya tenían lo que deseaban**—Con este viento tenían toda promesa de llegar a su destino dentro de pocas horas. **14, 15. viento repentino**—huracanado, causando un torbellino en las nubes, debido al encuentro de corrientes de viento opuestas, **que se llama Euroclidón**—La lección correcta parece ser de "euroaquilón", o estenordeste, lo que explica todos los efectos que aquí se le atribuyen. **16, 17. isla … Clauda**—Al sudoeste de Creta, ahora llamada Gonzo; como a 37 kilómetros a sotavento. **ganar el esquife**—O sea el bote que remolcaban. ¿Por qué la dificultad en alzarlo a bordo? No obstante el temporal, que iba en aumento, habrían llevado el esquife a remolque por unos 30 o 35 kilómetros, y sería imposible que no se llenara de agua. [Smith]. **ciñendo la nave**—Rodeando el casco cuatro o cinco veces con cables gruesos, para hacer posible que resistiera la violencia de la marejada, operación que rara vez, o nunca, se practica en el marinaje moderno. **temor de que diesen en la Sirte**—"Temor de ser arrojados en la costa o de encallarse el barco en la Sirte"; la *Syrtis Major,* un golfo de la costa africana, al sudoeste de Creta, el terror de los marineros, debido a sus escollos peligrosos. **abajadas las velas**—Más bien, el aparejo, o la jarcia del barco; o tal vez se refiere al hecho de bajar el pesado mastil con las velas atadas a él. [Smith]. **18–20. con nuestras manos arrojamos** [pasajeros y tripulantes **[PAG. 294]** juntos] **los aparejos**—Todo lo que pudieran sacrificar para disminuir el peso del barco. Este nuevo esfuerzo por aligerar el barco parece indicar que ya hacía agua, como luego aparecerá más evidente. **no pareciendo sol ni estrellas por muchos** ["varios"] **días**—Probablemente la mayor parte de los catorce días (v. 27). Esta continua densidad de la atmósfera les impidió que hiciesen la necesaria observación de los cuerpos celestiales ni de día ni de noche, de modo que no pudieron saber dónde estaban. **perdida toda la esperanza de nuestra salud**—"Sus esfuerzos por cerrar las vías de agua fueron inútiles; no sabían a dónde dirigir la nave para llegar a la tierra más cercana, a fin de vararla, siendo ésta la única salvación para un barco que se hunde; si no llegaban a tierra, deberían naufragar en alta mar. Sus temores, pues, se debían no tanto a la furia de la tempestad como a la condición del barco" [Smith]. Debido a la inferioridad de la antigua construcción naval, las rendijas en el casco se hacían más fácilmente, y carecían de medios de reparación adecuados. De ahí pues el número mucho mayor de naufragios por esta causa. **21–26. habiendo ya mucho que no comíamos**—Véase nota, v. 33. "Es posible imaginar, pero no se puede describir, los trabajos que la tripulación soportó durante un temporal de tanta duración, y su agotamiento por el trabajo a las bombas y por el hambre" [Smith]. **Pablo … puesto en pie en medio de ellos, dijo: Fuera … conveniente … haberme oído**—No trataba de menoscabar lo que ellos habían hecho, sino que reclamaba la confianza de ellos en lo que les iba a decir ahora. **Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios** [como en cap. 16:9; 23:11], **del cual yo soy** [1 Corintios 6:19–20], **y al cual sirvo** [en el sentido de *culto* religioso o consagración; véase nota, cap. 13:2), **Diciendo: Pablo, no temas; es menester que seas presentado delante de César … Dios te ha dado todos,** etc.—Mientras la tripulación trabajaba con las bombas, Pablo había estado luchando en oración, no sólo por sí mismo y la causa de su ida a Roma, sino con verdadera magnanimidad de alma por todos sus compañeros de abordo; y Dios le oyó, "dándole todos" (¡Notable expresión!) los que navegaban con él. "Cuando llegó el lóbrego día, Junto a los marineros (y a los pasajeros), y elevando la voz sobre el ruido de la tormenta" [Hows], hizo saber la comunicación divina que había recibido; añadiendo con noble sencillez: "Porque yo confío en Dios que será así como me ha dicho", y animólos a todos a tener "buen ánimo" en la misma confianza. ¡Qué contraste con este discurso es el de César en circunstancias similares, cuando manda a su piloto a conservar el ánimo, porque llevaba a César y la fortuna de César! [Plutarco]. El general romano no conocía mejor nombre para la Divina Providencia, por la cual había sido tantas veces preservado, que el de *la fortuna de César* [Humphry]. De estos detalles explícitos: que la nave sería perdida, pero no lo sería ni un alma de los que en ella viajaban, y que era "menester que diesen en una isla", uno se formaría en la imaginación el cuadro de un naufragio total: un conjunto de seres humanos que lucharían con los airosos elementos, y la reunión en la ribera de una isla desconocida cada uno de aquellos que se habían encontrado en diaria compañia abordo. De lo que sigue, parecería que desde este momento Pablo era tratado con una deferencia parecida a la reverencia. **27–29. venida la décimacuarta noche** [desde la partida de Buenos Puertos], **y siendo llevados** [a la deriva] **por el mar Adriático**—el mar que está entre Grecia, Italia y Africa. **los marineros … sospecharon** [sin duda, por el sonido peculiar de los rompientes] **que estaban cerca de alguna tierra** ["que alguna tierra se aproximaba a ellos"]. Este lenguaje náutico da un carácter gráfico a la narración. **echando cuatro anclas de la popa**—La manera ordinaria de echar el ancla era, como ahora, desde la proa; pero las naves antiguas eran construidas con los dos extremos iguales, y con escobenes también en la popa, de modo que en caso de necesidad, podían ser echadas de dos maneras. Y cuando había temor, como en este caso, de dar con escollos a sotavento, y había intención de encallar la nave en llegando el alba para poder elegir un punto propicio, lo mejor que pudieron hacer fué anclarla desde la popa. [Smith]. **deseaban** [ardientemente] **que se hiciese de día**—Esta observación fué de uno que estaba presente, y todos sus compañeros de abordo estaban conscientes del terror de su condición. "La nave podría hundirse

con sus anclas, o la costa de sotavento podría ser escabrosa, sin ninguna playa en donde pudieran llegar a salvo a tierra. De aquí pues, su anhelo ansioso de ver el día, y la tentativa, no generosa sino natural (y no peculiar a los tiempos antiguos), de parte de los marineros de salvarse aprovechándose del esquife. [Smith]. **procurando los marineros huir** [a cubierta de la noche] … **echado … el esquife a la mar, aparentando como que querían largar las anclas de proa**—como para asegurar la nave a ambos extremos. "Esto no podría haber sido de provecho en aquellas circunstancias, y como el pretexto no podía engañar a un marinero, debemos inferir que los oficiales del barco consentían en tan indigna tentativa, la que acaso fué entendida por Lucas, quien a la vez informaría a Pablo" [Smith]. **31. Pablo dijo al centurión y a los soldados**—Los únicos ya en quienes se podía confiar, y cuya seguridad también estaba en juego. **Si éstos no quedan en la nave, vosotros no podéis salvaros**—No se podía esperar que en caso tan crítico los soldados y los pasajeros tuviesen el necesario conocimiento del arte de navegación. La huída de la tripulación, pues, bien podría significar la cierta destrucción de todos los demás. *En la plena seguridad de la salvación final en virtud de la promesa divina, hecha a todos los de abordo, Pablo habla y obra en todo este escenario en uso de su sano juicio en cuanto a las indispensables condiciones humanas para su seguridad;* y como no hay ni un rasgo de algún sentir de contradicción entre estos dos aspectos: divino y humano, del mismo modo el centurión, bajo cuyas órdenes los soldados llevaron a cabo las opiniones de Pablo, no pareció sentirse perplejo por el aspecto doble, el divino y el humano, en que se presentó este asunto en la mente de Pablo. *La agencia divina y la instrumentalidad humana están en todos los eventos de la vida tanto como en este caso.* La única difrencia está en que aquélla está mayormente velada a los ojos humanos, mientras que ésta es perceptible a todos los sentidos. **32. cortaron los cabos del esquife** [ya bajado], **y dejáronlo perder**—lo dejaron a la deriva. **33–37. como comenzó a ser de día**—"Hasta que se hiciese de día"; es decir, el intervalo desde cuando cortaron los cabos y el romper del alba, que tanto "deseaban" (v. 29). **Pablo**—respetado ya por todos los pasajeros como **[PAG. 295]** quien los debiera dirigir. **exhortaba a todos que comiesen** ["participasen de una comida"], **diciendo: Este es el décimocuarto día que esperáis** ["un respiradero", un momento de descanso]. **no comiendo nada**—es decir, sin tomar las comidas regulares. La imposibilidad de cocinar, la ocupación de todos con las bombas, etc., explica suficientemente este hecho, lo cual acontece comúnmente en tales circunstancias. **Por tanto, os ruego que comáis,** etc.—Sobre esta hermosa demostración unida de confainza en la promesa divina y en el cuidado que tenía Pablo de la salud y la seguridad de todos los de abordo, véase nota, v. 31. **habiendo dicho esto** [asumiendo la dirección] **tomando el pan, hizo gracias a Dios en presencia de todos**—Un acto impresionante en semejantes circunstancias, y propio para implantar en el pecho de todos un testimonio a favor del Dios a quien él servía. **y partiendo, comenzó a comer**—Este acto no fué entendido por los cristianos de abordo como un *ágape,* ni como la celebración de la cena del Señor, como algunos piensan, sino como un desayuno para restaurar el cuerpo cansado. Pablo aquí les enseña con su propio ejemplo la manera cómo un cristiano participa de los alimentos. **todos teniendo ya mejor ánimo, comieron ellos también**—"tomaron alimento"; la primera comida completa desde el comienzo de la tempestad. Tal valor en circunstancias de desesperación como el que Pablo exhibe aquí, es maravillosamente transmisible de unos a otros. **38–40. satisfechos de comida,** etc.—Con fuerzas renovadas luego de comer, hicieron un tercero y último esfuerzo por aligerar el barco, ya no con las bombas, como antes, sino arrojando toda la carga de trigo a la mar (véase nota, v. 6). **como se hizo de día, no conocían la tierra**—Esto se ha pensado raro en marineros habituados a aquel mar. Pero el escenario del naufragio estaba lejos del gran puerto, y no posee rasgos marcados que le diesen a conocer, ni a un nativo que allá llegase de improviso [Smith], sin mencionar la lluvia que caía torrencialmente (cap. 28:2), la que podía cubrir la costa de neblina aun después del amanecer. Luego de llegar a tierra, supieron dónde estaban (cap. 28:1). **veían un golfo que tenía orilla**—Todo río, por cierto, debe tener orilla; pero el sentido es de una orilla práctica en el sentido náutico: es decir, con playa, con distinción de los escollos (como enseña el v. 41). **al cual acordaron echar … la nave**—Esta era su única probabilidad de seguridad. **largando también las ataduras de los gobernalles**—Las naves antiguas eran dirigidas por dos timones, uno a cada lado de la popa. Cuando se anclaba de la popa en un temporal, era necesario levantar los timones del agua y asegurarlos debidamente, y desatar las ataduras cuando se echaba de nuevo a la vela [Smith … **alzada la vela mayor**—O sea "el trinquete". la vela de mayor provecho en tales circunstancias. ¡Cuán necesaria debió ser la tripulación para hacer estas maniobras, y cuán obvia la previsión que hizo indispensable su permanencia abordo para la seguridad de todos (véase nota, v. 31) **¡Mas dando en un lugar de dos aguas**—El Sr. Smith piensa que esto se refiere al canal, no más de cien varas de ancho, que separa la pequeña isla de Salmón de la de Malta, y forma una comunicación entre la bahía interior y la mar de fuera. **la proa, hincada, estaba sin moverse**—"Las rocas de Malta se deterioran en partículas extremadamente pequeñas de arena y arcilla, que bajo la acción de las corrientes o por la agitación de la superficie forman un depósito de arcilla bien dura; pero en aguas tranquilas, donde no hay tal acción, se forma un barro; pero es sólo en los arroyos, donde no hay corrientes, y a una profundidad tal como para no ser movido por los olas, donde ocurre el barro. Una nave, pues, impelida por la fuerza de la tormenta dentro de un arroyo con semejante lecho, daría con un fondo de barro debajo del cual estaría la tenaz arcilla, en la que la proa penetraría y quedaría inmóvil, mientras la popa quedaría expuesta a

la fuerza de las ondas.” [Smith]. **la popa se abría**—Debe notarse aquí la *acción continuada* del tiempo gramatical: “rápidamente se deshacía”. **42–44. el acuerdo de los soldados era que matasen los presos, porque ninguno se fugase**—La crueldad romana, que hacía que los guardias respondiesen con la vida por los presos, se refleja en esta proposición cruel. **Mas el centurión,** etc.—Grande debió ser la influencia de Pablo en la mente del centurión para producir tal efecto. Todos siguieron a los nadadores, encomendándose a la mar, y de conformidad con la promesa divina y el aseguramiento confiado que Pablo les había dado, todos llegaron a salvo a tierra, y con todo, sin que hubiese ningún milagro. (Mientras que la gráfica menudencia de esta narración del naufragio excluye toda duda de que el narrador mismo estaba abordo, el gran número de *frases náuticas,* que todos los críticos han notado, junto con el *aire no profesional* que toda la narración lleva, concuerda notablemente con todo lo que sabemos y tenemos razón por qué creer acerca del “médico amado”; véase nota, cap. 16:40).

CAPITULO 28

LA INVERNADA EN MALTA, Y LOS ACONTECIMIENTOS NOTABLES ALLI—EL VIAJE POR MAR SEGUIDO HASTA PUTEOLI, Y DE ALLI POR TIERRA HASTA ROMA—RESUMEN DE LAS LABORES DEL APOSTOL ALLI EN LOS DOS AÑOS SIGUIENTES. **1. supimos que la isla se llamaba Melita**—Véase la nota cap. 27:39. La teoría de que esta isla no era la de Malta al sur de Italia, sino Meleda en el golfo de Venecia—teoría que hasta hace poco tenía el apoyo respetable de jueces competentes—ahora está casi del todo refutada. Las recientes investigaciones de todos los lugares y de todos los escritos y principios que tratan la cuestión, por caballeros de suma competencia, en particular por el Sr. Smith (véase nota. cap. 27:41), han dejado el asunto, se puede decir, resuelto. Es decir, que la isla era Malta. **2. los bárbaros**—Así llamados solamente porque no hablaban el griego ni el latín. Eran originalmente colonos fenicios. **nos mostraron no poca humanidad**—[humanidad no común], **porque, encendido un fuego, nos recibieron a todos, a causa de la lluvia** [la que ya les había tomado, no la que caía ahora] **que venía** [que caía con fuerza] **y del frío**—nos acogieron a todos, empapados y tiritando, con las señales más propias de amistad. En esto aquellos “bárbaros” contrastan favorablemente con muchos que desde entonces ban llevado el nombre de “cristianos”. El estilo natural de la narración aquí y en los versículos que siguen le dan un gran encanto. **3. habiendo Pablo recogido algunos** [“una cantidad de”] **sarmientos**—La vigorosa actividad característica de Pablo se observa en esta acción comparativamente insignificante **[PAG. 296]** [Webster y Wilkinson]. **puéstolos en el fuego, una víbora, huyendo del calor**—Habiéndose retirado entre un montón de ramas al acercarse el invierno, repentinamente se había restablecido de su torpor por el calor. **le acometió a la mano**—Se le prendió de la mano con el colmillo. Las víboras se lanzan sobre sus enemigos a veces desde un metro o más de distancia. Estas han desaparecido de Malta, debido al cambio producido por la cultivación de la tierra. **4–6. Ciertamente este hombre es homicida** [sus cadenas, que ellos verían, fortificarían esta impresión] **a quien … la justicia no deja vivir**—Ellos creían en la mano y el ojo supremos, vengativos e irresistibles, por vagas que fuesen sus nociones acerca de donde residían. **sacudiendo la víbora en el fuego, ningún mal padeció**—Véase Marcos 16:18. **ellos estaban esperando cuándo se había de hinchar, o caer muerto**—[conociendo el efecto de tales mordeduras] … **viendo que ningún mal le venía, mudados, decían que era un dios**—de un “homicida” a “un dios”, así cambiaron de parecer los isleños; muy distinta actitud de los licaonios que querían ofrecer sacrificios a Pablo y a Silas y después los apedrearon (cap. 14:13, 19). ¡Cuánto ha hecho el evangelio por porciones no iluminadas de la familia humana, mientras que sus efectos sobre los cultos y eruditos, muy diferentes por cierto, no son menos maravillosos! De veras el evangelio es el agente restorativo escogido de Dios para el espíritu humano, en todas las múltiples formas y graduaciones de su condición depravada. **7, 8. heredades del** [hombre] **principal de la isla**—Difícilmente se llamaría así durante la vida de su padre, si su distinción fuera la de la *familia.* Pero ahora está averiguado que éste era el título propio oficial del representante maltés del pretor romano de Sicilia, a la cual provincia Malta pertenecía; se han descubierto dos inscripciones en la isla, una en griego y la otra en latín, que tenían las mismas palabras que Lucas aquí emplea. **el cual nos recibió** [a los de la compañía de Pablo, incluyendo, sin duda, al *cortés* Julio] **y hospedó tres días humanamente**—Hasta que se les aparejase alojamiento apropiado para el invierno. **el padre de Publio … enfermo de fiebres**—La palabra se usa frecuentemente en el plural, probablemente para expresar los ataques intermitentes. **y de disentería**—La exactitud médica del estilo de nuestro historiador se ha observado aquí. **al cual Pablo entró, y después de haber orado** (previniendo así la suposición de que él tuviera encantamiento alguno), **le puso las manos encima, y le sanó**—Así que, como nuestro Señor recompensó a Pedro el uso de su bote (Lucas 5:3, 4), así Pablo recompensa a Publio ricamente por su hospitalidad. Notemos el cumplimiento aquí de dos cosas predichas en Marcos 16:18: “quitarán serpientes” y “pondrán las manos sobre los enfermos” para sanarlos. **9. esto hecho … otros … llegaban, y eran sanados**—Es decir, siguieron viniendo durante la estada de ellos, no todos a la vez [Webster y Wilkinson]. (Una opinión reciente es al efecto de que los enfermos venían a recibir asistencia médica, a manos de “médico amado”, y que no se trata especialmente de sanidades milagrosas. Nota del

Trad.) **nos honraron con muchos obsequios … nos cargaron de las cosas necesarias**—Esto no era recibir salario por los milagros obrados entre ellos (Mateo 10:8), sino la expresión de sentimientos de gratitud, particularmente en la preparación de sus comodidades para el viaje, que darían a conocer cuánto apreciaron la presencia y las labores del apóstol entre ellos, y que de no haberlo aceptado hubiera herido las susceptibilidades. Si resultaron efectos permanentes en Malta de esta estada de tres meses del mayor de los apóstoles, nada cierto podemos decir. Pero aunque se puede dar poco crédito a la tradición de que Publio llegó a ser obispo de Malta y después de Atenas, podemos creer que la tradición admitida de que los comienzos de la iglesia cristiana en Malta surgieron de esta visita memorable. **11. navegamos en una nave Alejandrina** [véase nota, cap. 27:6] **que había invernado en la isla**—Sin duda impelida allá por la misma tormenta que había hecho naufragar la nave del apóstol: una señal incidental de la autenticidad de la narración. **tenía por enseña**—la figura tallada y pintada, en la proa, la que daba nombre a la nave. **a Cástor y Pólux**—los dioses titulares de los marineros, a quienes se atribuía toda su buena fortuna. Estos son sustituídos por San Antonio en las modernas supersticiones de los marineros (romanistas) del Mediterráneo. Llevan la imagen de él en sus botes y en sus barcos. Es muy improbable que se hubieran hallado casualmente dos naves de Alejandría, cuyos dueños pudiesen y quisiesen recibir abordo tan grande número de pasajeros (cap. 27:6). Podemos pues suponer razonablemente que era obligatorio a los dueños navieros llevar a los soldados y a los viajeros oficiales. [Webster y Wilkinson]. **12, 13. llegados a Siracusa**—La antigua y célebre capital de Sicilia, en la costa oriental, a unos 130 kilómetros, o a un día de navegación, al norte de Malta. **estuvimos allí tres días**—Probablemente a causa del estado de los vientos. Sin duda, Pablo quiso bajar a tierra para buscar a los judíos y prosélitos que habrían sido atraídos a este buen centro mercantil, y abrir nuevo terreno entre ellos; y si esto se le permitió al comienzo de su viaje (cap. 27:3), con cuánta más razón ahora, ya que había ganado tanto prestigio y confianza en sus contactos con todas las clases. En todo caso, no podemos extrañarnos de que Pablo fuese considerado por los sicilianos como el fundador de la iglesia de dicha isla. **costeando alrededor**—navegando a barlovento probablemente, aprovechándose de las sinuosidades de la costa, no siéndoles favorable el viento [Smith]. Confirma esto lo que sigue. **vinimos a Regio**—Puerto de mar sobre el punto sudoeste de la costa italiana, frente al punto noreste de Sicilia, y a la entrada de los angostos estrechos de Mesina. **otro día después, soplando el austro**—"habiendo viento del sur"; favorecidos ahora por un víento bueno, por falta del cual habían tenido que demorar tres días en Siracusa, para luego barloventear y entrar en Regio por un día—**al segundo día a Puteolos**—Ahora llamado *Pozzuoli,* sito en la parte norte de la magnífica bahía de Nápoles distante de Regio como 290 kilómetros, trayecto que podrían cubrir, corriendo delante del "austro" en unas veintiséis horas. Los barcos graneros alejandrinos gozaban del privilegio de no tener que izar la gavia al entrar en un puerto. Así era fácil conocerlo en cuanto aparecían sobre el horizonte. [Hows]. **14, 15. habiendo hallado hermanos**—No a "*los* hermanos" (véase nota, cap. 21:4), por lo que se infiere que no pensaban hallarlos. [Webster y Wilkinson]. **nos rogaron que quedásemos** ["fuimos invitados a quedar"] **con ellos siete días**—Si esta invitación fué de parte de Julio, pudo haber resultado en parte de su deseo de recibir **[PAG. 297]** instrucciones desde Roma y para recibir los arreglos para el viaje hasta allí, y en parte de su deseo de agradar a Pablo, como parece que venía haciendo intencionalmente y en mayor grado. Apenas se puede dudar que fuera movido por ambas consideraciones. Sea como fuera, el apóstol tuvo así la oportunidad para pasar un sábado con los cristianos del lugar, experiencia tanto más reparadora cuanto hacía mucho que no gozaba de ella, y por cuanto le esperaba un futuro desconocido luego en la metrópoli. **luego vinimos a Roma; 15. De donde, oyendo de nosotros los hermanos** (de Roma)—por carta desde Puteoli (Pozzuoli), y probablemente por la misma posta que se dió a conocer el arribo de Julio. **nos salieron a recibir hasta la plaza de Appio**—Un pueblo a 64 kilómetros de distancia de Roma. **y Las Tres Tabernas**—a 32 kilómetros de Roma. Vinieron a saludar al apóstol en dos grupos, el uno llegando al punto más cercano, el otro yendo al punto más remoto. **a los cuales como Pablo vió, dió gracias a Dios**—por semejante bienvenida. Cuán sensible era Pablo a las demostraciones de cariño cristiano lo dan a conocer todas sus epístolas (Romanos 1:19, etc.) **y tomó aliento**—estando por fin al punto de realizar, tan auspiciosamente, su propósito tanto tiempo alentado de "ver a Roma" (cap. 19:21), así como de cumplirse la divina promesa (cap. 23:11) de que así había de ser. **16. como llegamos a Roma**—La renombrada capital del mundo antiguo, sita sobre el río Tíber. **el centurión entregó los presos al prefecto de los ejércitos**—Es decir, al *prefecto pretorial,* a cuya custodia, como comandante de la guardia pretorial, la suprema autoridad militar de la ciudad, eran confiados todos los que habían de comparecer en juicio ante el emperador. Comúnmente había dos prefectos; pero desde el año 51 hasta 62 d. de C., un general distinguido, *Burrus Aframus,* que había sido tutor de Nerón, ocupaba dicho puesto; y como nuestro historiador habla "del prefecto", como si no hubiese más que uno, se ha creído que esto fija la fecha de la llegada del apóstol no más tarde que el año 62 [Wies]. Pero aun cuando no hubiera dos prefectos cuando Pablo llegó, hubiera sido entregado a uno solo de ellos, el que sería "el prefecto" o capitán encargado de él. Cuando más, pues, este detalle no puede más que confirmar la evidencia cronológica que se consigue de otra manera. **mas a Pablo fué permitido estar por sí, con un** ("el") **soldado que le guardase**—(Véase nota, cap. 12:6). Este privilegio se concedía a la mejor clase de presos, los no acusados de ofensa

flagrante, que diesen fianza: la cual, en el caso de Pablo, no sería difícil conseguir entre los cristianos. La concesión de este privilegio al apóstol pudo ser debida a los términos en que Festo escribiera de él; pero más probablemente se debió a los, conceptos que Julio expresara de él, y su expresa intercesión en favor de él. Se dispuso, sin embargo, que se diese al apóstol el mayor alcance para sus labores que fuese compatible con su confinamiento. Como los soldados que le guardaban, se relevaban periódicamente, llegaría él a conocer personalmente a muchísimos de la guardia pretoriana; y si él tenía que presentarse ante el prefecto de tiempo en tiempo, la verdad evangélica podía así penetrar entre los que rodeaban al emperador, como vemos en Filipenses 1:12, 13, fué el caso. **17–20. Pablo convocó a los principales de los Judíos**—Aunque fueron expulsados de la capital por Claudio. los judíos gozaban del pleno beneficio de la tolerancia que distinguió al primer período del reinado de Nerón, y estaban establecidos a esta sazón en considerables números, con riqueza e influencia, en Roma. Hemos visto que ya hacia muchísimo que existía en Roma una iglesia cristiana floreciente, a la que Pablo dirigía su Epístola (véase nota, cap. 20:3), y de la cual los primeros miembros serían judíos y prosélitos convertidos. (Véase la *Introduccion* a la Epístola a los Romanos). **he sido entregado preso desde Jerusalem en manos de los Romanos**—(las autoridades romanas, Félix y Festo). **fuí forzado a apelar a César; no que tenga de qué acusar a mi nación**—Es decir, no estoy aquí como acusador de ellos, sino como mi propio defensor, y esto no por grado, sino por necesidad. Su objeto de aludir así con blandura al tratamiento recibido de parte de los judíos era para evitar todo lo que pudiera irritar al principio a sus visitantes, especialmente por cuanto no sabía si alguna o qué clase de información acerca de él había llegado a la comunidad de ellos. **por esta causa, os he llamado … por la esperanza de Israel** (véase nota, cap. 26:6, 7) **estoy rodeado de esta cadena**—En otras palabras: "Esta causa no es tanto mía como vuestra; es la causa de la nación; todo lo que es querido al corazón y a la esperanza de Israel está envuelto en esta causa mía". Por las conmovedoras alusiones que hace el apóstol a sus cadenas, ante Agripa primero, y aquí ante los miembros prominentes de la comunidad judía en Roma, en esta su primera entrevista con ellos, uno concluiría que su alma grande sentía agudamente el estar en tal condición; y es a esta agudeza de sentimiento, bajo el control del principio cristiano, que debemos el provecho noble de que él sacó en estos dos casos. **21, 22. ni hemos recibido cartas tocante a ti**—No tenemos que suponer (con Tholuck y otros) que haya en esto disimulación engañosa. La distinción que ellos hacen entre él mismo (contra quien nada habían oído) y "esta secta … que en todos lugares es contradicha", es una presuposición en favor de la sinceridad de ellos; y hay base para pensar que como el caso tomó el giro impensado de la apelación de Pablo a César, así ninguna noticia al respecto habria llegado a Roma antes que él mismo. **querríamos** (creemos digno) **oir de ti lo que sientes**—¡Cuáles son tus sentimientos, tus pensamientos, etc. La aparente exención de prejuicios aquí indicada puede haber surgido de un deseo prudente de evitar el riesgo de la repetición de aquellas disenciones tocante al cristianismo a las que, probablemente. Suetonio alude, y que motivaron la expulsión de los judíos bajo Claudio. [Humphry] Véase nota, cap. 18:2. **23, 24. vinieron a él muchos** ("en número considerable") **a la posada**—La palabra significa el lugar donde uno está de huésped (Filemón v. 22), no "su casa alquilada", mencionada en v. 20. Unos amigos cristianos—posiblemente Aquila y Priscila, que habían vuelto a Roma (Romanos 16:3)—tendrían mucho gozo en recibirlo, aunque pronto después se hallaría más cómodo en una casa suva propia. **a los cuales declaraba y testificaba el reino de Dios**—exponiendo los grandes principios espirituales de aquel reino en oposición a las ideas estrechas y seculares que de él alentaban los judíos. **persuadiéndoles lo concerniente a Jesús**—como Cabeza ordenada y profetizada de aquel reino. **por la ley de Moisés y por los profetas**—sacando su material y sus argumentos de una fuente mutuamente reconocida. **desde la mañana hasta la tarde**—"¡Quién no hubiera deseado estar **[PAG. 298]** presente! exclama Bengel; pero virtualmente estamos presentes, mientras *escuchemos* aquellas epístolas que él *dictó* en su prisión en Roma, y sus demás exposiciones epistolarias de la verdad cristiana en contra de los judíos!" **algunos asentían … algunos no creían**—¡Qué sencillez y qué candor hay en esta historia de un resultado repetido de edad en edad donde se presenta el evangelio en reuniones promiscuas de sinceros investigadores de la verdad y de mundanos frívolos y de f anáticos predispuestos! **25–29. como fueron entre sí discordes**—como la reunión se convirtió en dos partidos en que se dividieron los visitantes respecto a los argumentos y las conclusions del apóstol. **se fueron**—acabado el material de discusión de parte de ambos partidos. **diciendo Pablo esta palabra**—"después que les hubo dicho esta *sola* palabra": un solemne testimonio final. sacado de las Escrituras que ellos como él tenían por "el Espíritu Santo que hablaba" a Israel. **De oído oiréis,** etc.—Véase nota, Mateo 13:13–15; Juan 12:38–40. ¡Con qué pena sería este severo dicho arrancado de aquel de quien "el deseo del corazón y la oración a Dios por Israel era de que fuesen salvos", y quien tenía "gran tristeza y continuo dolor" en su corazón, a causa de ellos (Romanos 10:1; 9:2)! **a los Gentiles es enviada esta salud** [salvación] **de Dios: y ellos oirán**—Véase nota, cap. 13:44–48. "Esta *partida a los gentiles había* él intimado a los perversos judíos en *Antioquía* (cap. 13:46), en *Corinto* (cap. 18:6), y ahora en *Roma;* así pues se hizo en Asia, en Grecia, y en Italia" [Bengel]. **los Judíos salieron, teniendo entre sí gran contienda**—"Este versículo falta en muchos manuscritos (y es omitido por varios editores recientes) pero sin razón por cierto. Probablemente estas palabras eran tenidas por superfluas, por cuanto parecen decirnos lo que se nos había dicho ya (v. 25). Pero en el v. 25 es la

descontinuación del discurso lo que está indicado, y aquí la salida final de la casa" [Olshausen]. **30. Pablo … quedó dos años enteros en su casa de alquiler**—(véase nota, v. 23). pero todavía en custodia, porque sólo "recibía a todos los que a él venían"; no se dice que él fuese a la sinagoga ni a otro lugar alguno. **Predicando … con toda libertad, sin impedimento**—gozando, en el ejercicio ininterrumpido de su ministerio, de toda libertad de un hombre *custodiado.*

Así termina este preciosísimo monumento de los comienzos de la iglesia cristiana en su marcha del este al oeste, entre los judíos primeramente, cuyo centro fué Jerusalén; luego con los gentiles, con Antioquía por su sede; y finalmente, fué vista flameando sobre la Roma imperial, predicando sus triunfos universales. A aquel distinguido apóstol, cuya conversión, cuyas labores y aflicciones por "la fe que una vez destruía", ocupan más de la mitad de esta historia, lo deja preso, sin ser oído, aparentemente, por dos años. Sus acusadores, cuya presencia era indispensable, hubieran tenido que esperar la vuelta de la primavera antes de emprender viaje para la capital, a donde acaso no llegarían en muchos meses; tampoco, una vez llegados, tendrían tanta confianza de éxito (después que Félix. Festo y Agripa lo habían declarado inocente) como para estar impacientes por la demora. Y si querían testigos que probasen las acusaciones de Tértulo, de que Pablo era "levantador de sediciones entre los judíos de todo el mundo (romano)" (cap. 24:5). debieron haber visto que, a menos que se les diese tiempo considerable, el caso seguramente caería por su propio peso. Si a esto se le agregan las demoras caprichosas del emperador mismo, y la costumbre de Nerón de no juzgar sino un solo caso a la vez, no parecerá extraño que el historiador no tuviese ningún proceso sobre este caso digno de historiar durante estos dos años. Habiéndose iniciado el juicio, probablemente, antes de la llegada del apóstol, su progreso en Roma ante su vista, le proporcionaría mucho en qué ocuparse para hacerle olvidar el tedio de su largo encarcelamiento. Si el caso hubiera tenido audiencia durante este período—aun más si hubiera sido resuelto—es apenas concebible que la historia se hubiera acabado en la forma en que terminó. Pero si, al fin de este período, le faltara a la narración sólo la decisión del caso, mientras "la esperanza prolongada es tormento del corazón" (Proverbios 13:12), y si, bajo la dirección de aquel Espíritu, cuyo sello estaba en todo aquello, pareció de más importancia poner a la iglesia en seguida en posesión de esta historia, que retenerla por tiempo indeterminado para incluir en ella lo que en todo caso se daría a conocer por otros medios, no podemos extrañarnos de que se concluyera así como concluye con los últimos dos versículos. Todo lo demás que sabemos de los hechos y la historia del apóstol lo tenemos que entresacar de las *Epístolas del Encarcelamiento:* Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón, escritas durante este período, y de las *Pastorales:* a Timoteo y a Tito, las que a nuestro juicio son de una fecha posterior. De las primeras nos enteramos de los siguientes datos: (1) Que la penosa restricción puesta a las labores del apóstol por sus prisiones sólo había hecho girar su influencia por otros canales: el evangelio penetró como consecuencia hasta el palacio y en la capital, y dió valor a los predicadores de Cristo; y mientras que la porción judaizante de ellos, observando sus éxitos entre los gentiles, se había alentado a inculcar con nuevo celo su propio evangelio más estrecho, esto mismo había contribuído para extender la verdad común a ambos partidos (véanse notas, Filipenses 1:12–18; 4:22). (2) Que además de sus otros deberes, "el cuidado de todas las iglesias se agolpaba sobre él cada día" (2 Corintios 11:28). de modo que con estas iglesias él se comunicaba activamente por medio de cartas y mensajeros, y para tales encomiendas no careció de hermanos fieles y amados bastante dispuestos a servirle: Lucas, Timoteo, (Juan) Marcos, Demas, Aristarco, Epafras, Onésimo, Jesús llamado Justo y por un tiempo corto, Epafrodito (véanse notas, Colosenses 4:7, 9–12; Filemón vv. 23, 24: e *Introducción* a Efesios, Filipenses y Filemón). Que el apóstol sufriera el martirio bajo Nerón en Roma nunca se ha dudado. Pero que la apelación que lo llevó a Roma resultara en su liberación, que él estuviera libre por unos años después e hiciera algunas giras misionales extensas, y que arrestado de nuevo y llevado a Roma fuera entonces ejecutado. fué la creencia no disputada de la iglesia primitiva, según la indicación de Crisóstomo, Jerónimo y Eusebio en el siglo cuarto, hasta Clemente de Roma, el "colaborador" del apóstol mismo (Filipenses 4:3), del siglo primero. La más fuerte confirmación posible de esto se halla en las Epístolas Pastorales, las que dan señales en todas sus partes de un estado de la iglesia más adelantado, y de formas de error más maduradas que las que pudieran haber existido **[PAG. 299]** en período alguno antes de la apelación que motivó la ida del apóstol a Roma; las que se refieren a movimientos de él y de Timoteo que no encuadran, sin forzar la razón (a nuestro juicio), en período anterior alguno; las que también están redactadas en un estilo manifiestamente más maduro que el de cualquiera de sus demás epístolas. (Véase la *Introducción* a Timoteo y a Tito, y notas). Todo esto lo han puesto en duda críticos modernos de gran erudición y exactitud [Petavius, Lardner, De Wette, Wieseler, Davidson, etc.] Pero los que apoyan la opinión antigua son de igual autoridad y más numerosos, y el peso del argumento nos parece estar decididamente de parte de éstos.

TABLA CRONOLOGICA DE LOS EVENTOS PRINCIPALES RELACIONADOS CON LA VIDA DEL APOSTOL PABLO

No es posible que haya certeza en estas fechas, por cuanto las notas de cronología de Los Hechos son pocas y vagas. Es sólo relacionando aquellos eventos de la historia profana que el libro registra, las fechas de los cuales conocemos substancialmente por otras fuentes; tales como la escasez bajo el reinado de Claudio César (cap. 11:28), la expulsión de los judíos de Roma por el mismo emperador (cap. 18:2), y el comienzo de la procuraduría de Porcio Festo (cap. 24:27), con los intervalos especificados entre algunos acontecimientos de la vida del apóstol y de otros (tales como caps. 20:31; 24:27; 28:30, y Gálatas caps. 1 y 2), podemos abrirnos paso entre las dificultades que rodean la cronología de la vida del apóstol, para aproximarnos a lo cierto. Se ha llevado a cabo extensísima investigación en el asunto; pero, como era de esperarse, los eruditos están muy divididos en sus opiniones. Se ha señalado como probable fecha de la conversión del apóstol cada año desde el 31 [Bengel] hasta el 42 [Eusebio] d. de C. Pero el peso de la autoridad está en favor de fechas que varían entre el año 35 y el 40, una diferencia de no más de cinco años; y la mayor parte de las autoridades está en favor del año 37 o 38. Tomando por base el primero de éstos, hacia el que se inclina mayormente la opinión, la siguiente tabla será provechosa al estudiante de la historia apostólica:

Año de Christo 37	Conversión de Pablo	Hechos 9:1.
Año de Christo 40	Primera Visita a Jerusalén	Hechos 9:26; Gál. 1:18.
Año de Christo 42–44	Primera Residencia en Antioquía	Hechos 11:25–30.
Año de Christo 44	Segunda Visita a Jerusalén	Hechos 11:30; 12:25.
Año de Christo 45–47	Primer Viaje Misionero	Hechos 13:2–14:26.
Año de Christo 47–51	Segunda Residencia en Antioquía	Hechos 14:28.
	Tercer Viaje a Jerusalén	Hechos 15:2–30; Gál. 2:1–10.
Año de Christo 51–53 o 54	Segundo Viaje Misionero	Hechos 15:36, 40; 18:22.
Año de Christo 53 o 54	Cuarta Visita a Jerusalén	Hechos 18:21, 22.
	Tercera Residencia en Antioquía	Hechos 18:22, 23.
Año de Christo 54–58	Tercer Viaje Misionero	Hechos 18:23–21:15.
Año de Christo 58	Quinta Visita a Jerusalén Arresto y Encarcelamiento en Cesarea	Hechos 21:15–23:35.
Año de Christo 60	otoño	
	Viaje y Llegada a Roma	Hechos 27:1–28:16.
Año de Christo 61	primavera	
Año de Christo 63	Primera Liberación después de su Detención	Hechos 28:30.
	En Creta, Colosas, Macedonia, Corinto, Nicópolis, Dalmacia, Troas	1 y 2 Timoteo, y Tito.
Año de Christo 63–65 o 66 posible hasta 66–68 El Martirio en Roma.		

[PAG. 300] LA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A LOS ROMANOS

INTRODUCCION

LA AUTENTICIDAD de la Epístola a los Romanos nunca fué puesta en duda. Goza del testimonio no interrumpido de toda la antigüedad, hasta Clemente, uno de los colaboradores del apóstol "cuyos nombres están en el libro de la vida" (Filipenses 4:3), el cual la cita en su indubitable Epístola a los Corintios, escrita hacia los fines del siglo primero. Las investigaciones más escudriñadoras de la crítica moderna la handejado intacta.

Cuándo y dónde fué redactada la Epístola tenemos los medios de determinar con grande precisión, de la Epístola misma al ser cotejada con los Hechos de los Apóstoles. Hasta la fecha de su redacción el Apóstol nunca había estado en Roma (cap. 1:11, 13, 15). El estaba entonces en vísperas de su visita a Jerusalén, a donde llevaría subsidios a los cristianos pobres, de parte de las iglesias de Macedonia y Acaya, después de la cual pensaba hacer una visita a Roma de paso para España (Hechos 15:23–28). Bien, este socorro sabemos que lo llevó consigo desde Corinto, al fin de su tercera visita a dicha ciudad, que había durado tres meses (Hechos 20:2, 3; 24:17). En esta ocasión le acompañaban desde Corinto ciertas personas, cuyos nombres nos ha dado el historiador de los Hechos (Hechos 20:4), y cuatro de éstos están mencionados en nuestra Epístola como acompañantes del apóstol cuando la escribió: Timoteo, Sosipater, Gayo, y Erasto (cap. 16:21, 23). De estos cuatro, el tercero, Gayo, era habitante de Corinto (1 Corintios 1:14), y el cuarto, Erasto, era "tesorero de la ciudad" (cap. 16:23), la que apenas se puede tener por otra que Corinto. Finalmente, Febe, quien aparentemente fué la portadora de esta Epístola, era diaconisa de la iglesia de Cencreas, el puerto oriental de Corinto (cap. 16:1). Juntando estos datos, es imposible resistir al convencimiento, en el que concuerdan todos los críticos, de que Corinto era el sitio de donde fué escrita la Epístola, y de que fué despachada hacia fines de la visita arriba mencionada, probablemente a principios de la primavera del año 58.

El FUNDADOR de esta célebre iglesia es desconocido. El que debiera su origen al apóstol Pedro, y que él fuera su primer obispo, aunque lo pretende una antigua tradición y lo enseña la iglesia de Roma como un hecho indubitable, está refutado por la más clara evidencia y es idea abandonada también por romanistas sinceros. En tal suposición, ¿cómo hemos de explicar el que circunstancia tan importante la pase en silencio el historiador de los Hechos, no sólo en la narración de las labores de Pedro, sino también en la de la llegada de Pablo a la Metrópoli, y en la de la deputación de "hermanos" romanos que fueron hasta la plaza de Apio y Las Tres Tabernas al encuentro de él, y en la de sus dos años de labores en Roma? ¿Y cómo, consecuentemente con su principio declarado de no edificar sobre fundamento ajeno (cap. 15:20), podía él expresar su ardiente deseo de ir hasta ellos, para tener algún fruto entre ellos también, así como entre otros gentiles (cap. 1:13), si todo el tiempo sabía que ellos tenían por padre espiritual al apóstol de la circuncisión? ¿Y cómo, en aquel supuesto, es que no hay salutaciones para Pedro entre las muchas que hay en esta Epístola? O si se puede pensar que se sabía que Pedro estaba en otra parte en aquel tiempo dado, ¿cómo es que en todas las epístolas que nuestro apóstol escribió después desde Roma no aparece ni una sola alusión a tal origen de la Iglesia Romana? Las mismas consideraciones parecerían probar que esta iglesia no debía su origen a ningún obrero cristiano prominente; y esto nos trae a la muy debatida cuestión:

¿Para QUE CLASE de cristianos fué destinada principalmente: judaicos o gentiles? Que residía en Roma a esta sazón gran número de judíos y de prosélitos judaicos, es bien sabido por todos los conocedores de los escritores clasicos y judíos de aquel tiempo y de periodos subsecuentes inmediatos; y que los que de ellos estuvieron en Jerusalén el día de Pentecostés (Hechos 2:10), y probablemente formaron parte de los tres mil en aquel día convertidos, llevarían consigo a su regreso a Roma las buenas nuevas, no puede haber duda. Ni faltan indicaciones de que algunos de los incluídos en las salutaciones de esta Epístola ya eran cristianos de larga actuación, si bien no eran de los primeros convertidos a la fe cristiana. Aun otros que habían conocido al apóstol en otra parte y que, si no le debían a él su primer conocimiento de Cristo, probablemente habían sido objeto de sus ministraciones, parecen haberse encargado del deber de alentar y consolidar la obra del Señor en la capital. Así que no es improbable que hasta la fecha de la llegada del apóstol la comunidad cristiana de Roma dependiera de agentes subordinados para el aumento de sus miembros, ayudada por las visitas ocasionales de predicadores determinados **[PAG. 301]** de las provincias; y acaso se puede conjeturar, por las salutaciones del último capítulo, que hasta aquel entonces estaba la iglesia en una condición menos organizada, pero no en una condición menos floreciente que algunas de las demás iglesias a las que el apóstol ya había dirigido sus epístolas. Cierto es que el apóstol les escribe expresamente como a iglesia gentílica (cap, 1:13, 15; 15:15, 16); y aunque está claro que había cristianos judíos entre ellos, y todo el argumento presupone un íntimo conocimiento de parte de los lectores de los principios destacados del Antiguo

Testamento, esto fácilmente se explicará suponiendo que la mayor parte de ellos, antes de conocer al Señor, habían sido gentiles prosélitos de la fe judaica y habían entrado al círculo de la iglesia cristiana por la puerta de la antigua dispensación.

Resta solamente hablar brevemente del PLAN y del CARACTER de esta epístola. De todas las Epístolas que sin duda alguna fueron escritas por nuestro apóstol, ésta es la más completa, y al mismo tiempo la más brillante. Tiene tanto en común con un tratado teológico, como posee el calor y la familiaridad de una carta verdadera. Refiriéndonos a los encabezamientos que hemos puesto a las secciones sucesivas, para exhibir mejor el progreso del argumento y la interrelación de sus varios puntos, aquí solamente notamos que su primer gran tema es lo que se puede denominar *la relación legal del hombre para con Dios,* como violador de su santa ley, esté ella meramente escrita en el corazón, como en el caso del pagano, o sea conocida además, como en el caso del Pueblo Escogido, por la revelación externa; luego trata de la relación legal como completamente *revocada* por medio de una conexión de fe en el Señor Jesucristo; y su tercero y último tema grande es *la vida nueva,* que acompaña a este cambio de relaciones que envuelve a la vez una bienaventuranza y una consagración a Dios que, rudimentariamente completas ya, se abrirán en el mundo futuro para gozar de una comunión inmediata e inmarcesible con Dios. La influencia de estas maravillosas verdades en la condición y el destino del Pueblo Escogido, punto que trata el apóstol a continuación, aunque no parezca la aplicación práctica de ellas a sus parientes según la carne, es en ciertos respectos la parte más profunda y más difícil de toda la Epistola, la cual nos lleva directamente a las eternas fuentes de la Gracia para el culpable, en el soberano amor e inescrutables propósitos de Dios; después de lo cual, con todo, se retorna a la plataforma histórica de la iglesia visible, en el llamamiento de los gentiles, la preservación del fiel remanente israelita en medio de la incredulidad general y la caída de las naciones, y el restablecimiento final de Israel para constituir, junto con los gentiles en el postrer día, una iglesia universal de Dios sobre la tierra. El resto de la Epístola se dedica a varios temas prácticos, concluyendo con salutaciones y expresiones sugestivas de un corazón bueno.

CAPITULO 1

INTRODUCCION (**vv. 1–17**). **1. Pablo**—(Véase nota, Hechos 13:9.) **siervo de Jesucristo**—La palabra aquí traducida "siervo" significa "esclavo", uno que está sujeto a la voluntad de otro y completamente a la disposición del mismo. En este sentido se aplica a los discípulos de Cristo en general (1 Corintios 7:21–23), así como en el Antiguo Testamento se aplica a todo el pueblo de Dios (Isaías 66:14). Pero además de esto, como los profetas y los reyes de Israel eran *oficialmente* "los siervos del Señor" (Josué 1:1; Salmo 18, título), los apóstoles se llamaban a sí mismos, en este sentido oficial, "los siervos de Cristo" (como aquí, y en Filipenses 1:1; Santiago 1:1; 2 Pedro 1:1; Judas 1), para expresar una absoluta sujeción y consagración al Señor Jesús las cuales nunca hubieran mostrado a criatura alguna. (Véase Nota, v. 7, Juan 5:22, 23). **llamado a ser apóstol**—cuando primero "vió al Señor"; la condición indispensable para el apostolado. Véanse notas, Hechos 9:5; 22:14; 1 Corintios 9:1. **apartado para** [la predicación de] **el evangelio**—ni tan tarde como cuando "el Espíritu dijo: Separadme a Bernabé y a Saulo" (Hechos 13:2), ni tan temprano como cuando "le apartó desde el vientre de su madre" (Gálatas 1:15). Fué llamado en el mismo momento a la fe y al apostolado de Cristo (Hechos 26:16–18). **de Dios**—Es decir, el evangelio del cual Dios es el glorioso Autor. Así el cap. 15:16; 1 Tesalonicenses 2:2, 8, 9; 1 Pedro 4:17. **2. Que él había antes prometido … en las santas Escrituras**—Aunque la iglesia romana era gentil de nacionalidad (véase nota, v. 13), sin embargo, consistía mayormente en prosélitos de la fe judaica (véase *Introducción*). Aquí se les recuerda que al abrazar a Cristo, no habían arrojado de sí a Moisés y a los profetas, sino que se habían entregado más completamente a ellos (Hechos 13:32, 33). **3, 4. Acerca de su Hijo … Jesucristo Señor nuestro**—la gran carga de este "Evangelio de Dios." **hecho de la simiente de David**—como "de conformidad con las Santas Escrituras" fué menester que lo fuese. (Véase nota, Mateo 1:1.) **según la carne**—Es decir en su naturaleza *humana* (comp. cap. 9:5, y Juan 1:14, quedando entendido, por cierto, que tenía *otra* naturaleza, de la que el apóstol en seguida habla. **fué declarado**—lit., "señalado," "definido," "determinado," esto es, "demostrado" o "probado." **Hijo de Dios**—Nótese cuán estudiosamente el lenguaje cambia aquí. "Fue hecho (dice el apóstol) de la simiente de David, según la carne;" pero *no fué hecho,* sino solamente "declarado (o comprobado) ser Hijo de Dios." Como vemos en Juan 1:1, 14: "En el principio era el Verbo … y el Verbo fué hecho carne;" y en Isaías 9:6: Un niño nos es nacido, hijo nos es dado." Así que la filiación de Cristo con respecto a Dios no es en el sentido correcto una relación que se originó al nacer Cristo, **[PAG. 302]** como algunos, que en otros respectos son ortodoxos, la conciben. Por su nacimiento en la carne, aquella filiación que era esencial e increada, meramente floreció en manifestación palpable. (Véanse notas, Lucas 1:35; Hechos 13:32, 33.) **con potencia**—Esta frase puede ser que vaya unida a la anterior," "fué declarado," siendo el sentido: "declarado poderosamente" [Lutero, Beza, Bengel, Fritzsche, Alford, etc.]; o (como creemos más correctamente) unida a "Hijo de Dios," y entonces el sentido es: "Fué declarado Hijo de Dios en posesión

de aquella *potencia* que le pertenecía como el unigénito del Padre, ya no ataviado como en los días de su carne, sino manifestando gloriosamente su potencia en *su resurrección de entre los muertos* la cual de allí en adelante se manifestaría en nuestra propia naturaleza." [La Vulgata, Calvino, Hodge, Philippi, Mehring, etc.] **según el espíritu de santidad**—Si "según la carne" significa aquí "en su naturaleza humana," esta expresión no común debe significar "en su otra naturaleza," la que ya hemos visto que es la "de Hijo de Dios:" una naturaleza eterna, increada. Aquí esta naturaleza es denominada el "espíritu," como una naturaleza impalpable e inmaterial (Juan 4:24), y se llama también "el espíritu de santidad," probablemente en contraste absoluto con aquella "semejanza de la carne de pecado" que él asumió. Uno querrá preguntarse por qué, si éste es el sentido, no está expresado en forma más sencilla. Pero si el apóstol hubiese dicho: "Fué declarado ser Hijo de Dios según el Espíritu Santo," el lector hubiera pensado que él quería decir la tercera Persona de la Trinidad. Y parece que a fin de evitar precisamente esta comprensión errónea, usó la expresión rara de "espíritu de santidad." **5. Por el cual** [como medio ordenado] **recibimos la gracia** (toda la "gracia que trae salvación") **y el apostolado**—Para la propagación de dicha gracia, y para la constitución, de cuantos la recibiesen, en iglesias de discipulado visible. (Preferimos distinguir entre las dos cosas, y no tenerlas, como algunos buenos intérpretes, por una sola expresión: "la gracia del apostolado.") **para la obediencia de la fe**—Es decir, para que los hombres se sometan a la creencia del mensaje salvador de Dios, lo cual es el más perfecto tipo de obediencia. **en su nombre**—mejor, "por su nombre:" para que él sea glorificado. **6. Entre las cuales sois también**—Esto es, junto con los demás; porque el apóstol no atribuye nada especial a la iglesia de Roma (véase 1 Corintios 14:36). [Bengel.] **Llamados**—(véase nota, cap. 8:30.) **de Jesucristo**—Es decir, llamados "por él" (Juan 5:25), o los llamados "pertenecientes a él:" "los llamados de Cristo." Acaso este último sentido es el mejor apoyado, pero uno apenas sabe cuál preferir. [La forma sustantival de "llamados" y la omisión de la preposición "por" en el griego requieren la segunda interpretación. Véase el ejemplo idéntico, "amados de Dios." v. 7. Nota del Trad.] **amados de Dios**—(Véase Deuteronomio 33:12; Colosenses 3:12.) **Gracia**—(véase Nota, Juan 1:14.) **y paz**—La paz que Cristo hizo por la sangre de su cruz (Colosenses 1:20), y que refleja en el seno del creyente "la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento (Refiérase Filipenses 4:7) **de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo**—"Nada habla más decisivamente a favor de la divinidad de Cristo que está yuxtaposición de Cristo con el eterno Dios, que se haya en todo el lenguaje de la Escritura, así como la derivación de influencias puramente divinas de parte de él. No se puede colocar el nombre de ningún hombre al lado del Todopoderoso. Aquel solo, en el cual el Verbo del Padre, quien es el mismo Dios, fué hecho carne, puede ser nombrado al lado de él; pues se ordena a los hombres que le honren a él, así como honran al Padre (Juan 5:23). [Olshausen.] **8. vuestra fe es predicada en todo el mundo**—Esto era bien posible por medio de las frecuentes visitas hechas a la capital desde todas las provincias; y el apóstol, conocedor de la influencia que estos ejercerían en otros, así como la bienaventuranza que ellos mismos poseían, gracias da por semejante fe "a *su* Dios por Jesucristo," la fuente, según su teología de la fe, de toda gracia en los hombres. **9. testigo me es Dios, al cual sirvo** [en ministración religiosa] **en mi espíritu**—[en lo más íntimo de mi alma] **en el evangelio de su Hijo** [al que estaban consagradas toda la vida y actividad religiosas de Pablo], **que sin cesar me acuerdo de vosotros en mis oraciones**—Lo mismo por los efesios (Efesios 1:15, 16), y por los Filipenses (Filipenses 1:3, 4); y por los Colosenses (Colosenses 1:3, 4); y por los Tesalonicenses (1 Tesalonicenses 1:2, 3). ¡Qué amor más universal, qué espiritualidad más comprensiva, qué devoción más apasionada a la gloria de Cristo entre los hombres! **10. Rogando, si al fin algún tiempo haya de tener, por la voluntad de Dios, próspero viaje para ir a vosotros**—Pablo había anhelado desde hacía mucho tiempo visitar la capital, pero se había encontrado con un número de impedimentos providenciales (v. 13; cap. 15:22; y véase nota Hechos 19:21; 23:11; 28:15); de modo que casi *un cuarto de siglo pasó,* después de su conversión, antes que se realizara su deseo, y eso solamente como "preso de Jesucristo." Sabiendo pues que todo su futuro estaba en las manos de Dios, continúa orando siempre para que sean quitados los obstáculos que impedían una feliz y próspera reunión. **11, 12. Porque os deseo ver, para repartir con vosotros algún don espiritual**—No algún don sobrenatural, como lo comprueba la frase que sigue (véase nota, 1 Corintios 1:7). **para ser juntamente consolado con vosotros por la común fe vuestra y juntamente mía**—No deseando "señorearse de la fe de ellos," sino ser más bien "ayudante del gozo de ellos," el apóstol corrige sus expresiones anteriores: mi deseo es de instruiros y haceros bien; esto es, que nos instruyamos y nos hagamos bien mutuamente; pues, al dar, yo también recibiré [Jowett.] "Ni es insincero al hablar así, porque no hay ninguno en la iglesia de Cristo tan pobre que no nos pueda impartir algo de valor; es sólo nuestra malignidad y nuestro orgullo lo que nos impide sacar algún fruto de cualquier fuente." [Calvino.] ¡Cuán "marcadamente diferente es el estilo apostólico del estilo de la corte de la Roma Papal"! [Bengel.] **13. muchas veces me he propuesto ir a vosotros … he sido estorbado**—Principalmente por su deseo de ir primero a los lugares donde Cristo era desconocido (cap. 15:20–24). **para tener también entre vosotros algún fruto** [de mi ministerio] **como entre los demás Gentiles**—El origen gentílico de la iglesia Romana está aquí aseverado tan explícitamente, que los que concluyen, meramente por el tono judaico del argumento, que en ella predominaba el elemento israelita, lo **[PAG. 303]** hacen en oposición al apóstol mismo. (Pero véase la *Introducción* a esta Epístola.) **14, 15. A Griegos** [los instruídos]

y a bárbaros [los iletrados] … **soy deudor. Así que, cuanto a mí, presto estoy a anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma**—Se siente bajo la obligación ineludible de llevar el evangelio a todas las clases de la humanidad, adaptado como era a todos y ordenado para todos (1 Corintios 9:16). **16. Porque no me avergüenzo del evangelio**—Este lenguaje indica que era menester tener bastante coraje para llevar a Roma, "la Señora del mundo", lo que era "a los judíos un tropiezo y a los griegos insensatez." Pero su gloria inherente por ser el mensaje vivificador de Dios para el mundo moribundo, tanto le llenaba el alma que, como su bendito Maestro, él también "menospreció la vergüenza." **por que es potencia de Dios para salud** [salvación] **a todo aquel que cree**—En éste y el siguiente versículo el apóstol anuncia el gran tema del argumento que sigue: LA SALVACION, la imprescindible necesidad de la perdida humanidad revelada en el mensaje evangélico; mensaje que es *reconocido y honrado* de tal manera *por Dios* que lleve en sí, al ser proclamado, *el mismo poder de Dios para salvar a toda alma que lo recibe,* así griego como bárbaro, así sabio como ignorante. **17. Porque en él** [el evangelio] **la justicia de Dios se descubre**—Es decir (como lo demuestra todo el argumento de la epístola), *la justicia justificadora de Dios.* **de fe en fe**—una frase difícil. La mayoría de los intérpretes (juzgando del sentido de otras frases similares que se hallan en otras partes) la entienden como "de un grado de fe a otro." Pero esto concuerda mal con el designio del apóstol, el que nada tiene que ver con grados progresivos de la fe, sino solamente con la fe misma como la manera ordenada para recibir la "justicia" que es de Dios. Por tanto preferimos entenderla así: "La justicia de Dios es revelada, en el mensaje evangélico de (o *por*) fe, a (o *para*) fe," esto es, "a fin de que sea por la fe recibida," [Así creen substancialmente, Melville, Meyer, Stuart, Bloomfield, etc.] **como está escrito** [Habacuc 2:4]: **Mas el justo vivirá por la fe**—Esta máxima del Antiguo Testamento se cita tres veces en el Nuevo Testamento: aquí, en Gálatas 3:11 y en Hebreos 10:38, lo que demuestra que el camino evangélico de "vida por la fe," lejos de anular el método antiguo sólo era una continuación del mismo. En cuanto a los versículos anteriores, *nótese* (1) ¡Qué manera de personas deben ser los ministros de Cristo, según la norma aquí establecida: absolutamente sujetos y oficialmente dedicados al Señor Jesús; separados para el evangelio de Dios que contempla la subyugación de todas las naciones a la fe de Cristo: deudores a todas las clases, a los eruditos y a los rudos, para llevar el evangelio asimismo a todos, haciendo desaparecer toda vergüenza en la presencia de aquéllos, así como todo orgullo delante de éstos, por la gloria que ellos sienten en su mensaje; suspirando por todas las iglesias fieles, sin enseñorearse de ellas, sino gozándose de la prosperidad de ellas, y hallando refrigerio y fortaleza en la comunión con ellas! (2) Los rasgos peculiares del evangelio aquí destacados debieran ser estudiados fielmente por todos los que lo predican, y debieran guiar los puntos de vista y el discernimiento de todos los que tienen el privilegio de escucharlo regularmente: así entenderán que "el Evangelio de Dios" es un mensaje del cielo, pero no absolutamente nuevo, antes al contrario, sólo el cumplimiento de la promesa del Antiguo Testamento; que no sólo es Cristo el gran tema de él, sino que lo es en la misma naturaleza de Dios como Hijo suyo propio, y en la naturaleza de los hombres como participante de ellos: el Hijo de Dios que ahora ha resucitado con poder y ha sido investido de la autoridad para dispensar toda gracia a los hombres y todos los dones para el establecimiento y la edificación de la iglesia: Cristo la justicia proveída por Dios para la justificación de todos los que creen en su nombre; y que en este glorioso evangelio, cuando se predica como tal, reside el mismo poder de Dios para salvar al judío así como al gentil que lo acepte. (3) Que, mientras que Cristo ha de ser considerado como el *conducto* ordenado de toda gracia de Dios a los hombres (v. 8), nadie se imagine que la propia divinidad de él sea en ningún respecto comprometida por este arreglo, puesto que está él expresamente asociado con "Dios el Padre," en la oración (v. 7) porque la "gracia y paz" (inclusive todas las bendiciones espirituales) reposen sobre esta iglesia de Roma. (4) Mientras que esta epístola enseña, de conformidad con la enseñanza de nuestro Señor mismo, que toda la salvación depende de *la fe,* esto es sólo una verdad a medias, y sin duda dará aliento a la *autojustificación,* si se desasocia con otro rasgo de la misma verdad aquí explícitamente enseñado, a saber, que esta fe es el *propio don de Dios,* por lo cual conformemente, en el caso de los creyentes romanos, él "da gracias a su Dios por Jesucristo" (v. 8). (5) La comunión cristiana, así como toda comunión verdadera, es un beneficio mutuo, y como no es posible que ni los más eminentes santos y siervos del Señor impartan refrigerio o provecho alguno al más indigno de sus hermanos sin experimentar una rica recompensa dentro de ellos mismos, así exactamente en proporción a su humildad y su amor sentirán ellos su necesidad de la comunión cristiana y se gozarán en ella.

POR QUE ESTA GRACIA PROVISTA DIVINAMENTE HACE FALTA A TODOS LOS HOMBRES (v. 18). **18. Porque manifiesta es la ira de Dios del cielo**—Su santo desagrado y su justa venganza contra el pecado "están revelados" en la conciencia de los hombres, y atestiguados por innumerables evidencias externas de un gobierno moral. **contra toda impiedad**—Es decir contra toda su *irreligiosidad,* que significa el vivir sin estar conscientes de la existencia de Dios, y sin tener los debidos sentimientos para con él. **e injusticia de los hombres**—todas sus *desviaciones de la rectitud moral* en el corazón, el habla y la conducta. (Así deben ser distinguidos estos términos cuando se usan juntos, aunque, estando solos, cualquiera de ellos puede incluir el otro.)

ESTA IRA DE DIOS, REVELADA CONTRA TODA INIQUIDAD, SE CIERNE SOBRE TODO EL MUNDO PAGANO. (**vv. 18–32**). **18. que detienen la verdad con injusticia**—El apóstol, aunque empezó este versículo con el propósito de incluir a todos los hombres en general, se limita en la última parte del mismo a una sola de las dos grandes divisiones de la humanidad, a quien quería aplicarla, entrando así suavemente a su argumento. Pero antes de enumerar las iniquidades **[PAG. 304]** de ellos, vuelve al origen de les mismas: el tratar de sofocar la luz que aun les quedaba. Como las tinieblas les ensombrecen la mente, así la impotencia toma posesión del corazón, cuando la "voz apacible" de la conciencia primero es desoída, luego contrariada, y por fin sistemáticamente queda adormecida. Así pues, "la verdad" que Dios dejó con el hombre y en el hombre, en vez de tener libre espacio para desarrollarse, en este caso es obstruida (comp. Mateo 6:22, 23; Efesios 4:17, 18). **19. Porque lo que de Dios se conoce, a ellos es manifiesto; porque Dios se lo manifestó**—En el siguiente versículo el apóstol explica el significado de esta aseveración. **20. las cosas invisibles de él … se echan de ver**—es decir la mente contempla con claridad lo que el ojo no puede discernir. **su eterna potencia y divinidad**—Ve que hay un Eterno Poder, y que éste no es la mera fuerza ciega, ni el panteísta "espíritu de Natura," sino el poder de la Divinidad viviente. **siendo entendidas por las cosas que son hechas**—Así que la creación externa no es la progenitora, sino la *intérprete* de nuestra fe en Dios. Dicha fe tiene su origen primordial dentro de nosotros mismos (v. 19); pero viene a ser una *convicción inteligible y articulada* sólo por medio de lo que observamos en nuestro derredor ("por las cosas que son hechas," v. 20). En esta forma, la revelación interna y la externa de Dios se complementan la una con la otra, y ambas producen la convicción universal e inmutable de *que Dios existe.* (Con esta notable declaración apostólica están de acuerdo las más recientes conclusiones hechas por los más profundos estudiantes especulativos del Teísmo.) **de modo que son inexcusables**—Siendo toda su depravación un alejamiento voluntario de la verdad así tan brillantemente revelada al espíritu no sofisticado. **21. Porque habiendo conocido a Dios**—[esto es, mientras aun retenían algún conocimiento real de él, y antes de que se hundieran hasta la condición que se describe en seguida] **no le glorificaron como a Dios, ni dieron gracias**—Ni le rindieron la *adoración* que le era debida, ni le mostraron la *gratitud* que su beneficencia demandaba—**antes se desvanecieron** [comp. Jeremías 2:5] **en sus discursos**—en sus pensamientos, especulaciones, acerca de Dios: véase Mateo 15:19; Lucas 2:35; 1 Corintios 3:20, *griego*—**y el necio** ["insensato," "estúpido"] **corazón** [esto es, todo el hombre interior] **de ellos fué entenebrecido**—¡Con cuanta erudición se traza aquí la degeneración progresiva del alma humana! **22, 23. Diciéndose** [jactándose, pretendiendo] **ser sabios, se hicieron fatuos**—"Es la naturaleza invariable de la idea errónea en la moral y la religión, que los hombres se jactan de haberla inventado y que la ensalzan por sabiduría." Así como los paganos," 1 Corintios 1:21. [Tholuck.] **Y trocaron la gloria del Dios incorruptible en** [o "por"] **semejanza de imagen de hombre corruptible**—La alusión aquí es sin duda al culto griego, y puede ser que el apóstol tuviese presente aquellas exquisitas cinceladuras en forma humana que yacían tan profusamente en su derredor cuando él estaba en el Areópago y "miraba sus santuarios." (véase nota, Hechos 17:29.) Pero como si aquélla no fuera degradación bastante profunda del Dios viviente, se encontró con una aún más baja. **y de aves, y de animales de cuatro pies, y de serpientes**—"cuadrúpedos y reptiles" refiriéndose ahora al culto egipcio y oriental. Frente a estas declaraciones del *descenso* de la creencia religiosa del hombre, desde conceptos superiores del Ser Supremo hasta los más bajos y degradantes, hay expositores de esta misma Epístola (como Reiche y Jowett) que, no creyendo ni en la caída de la inocencia original, ni en las nobles huellas de aquella inocencia que permanecieron aun después de la caída y que fueron sólo gradualmente borradas por la violencia temeraria contra los dictados de la conciencia, sostienen que la historia religiosa del hombre ha sido siempre una lucha por *ascender,* desde las formas más bajas del culto a la naturaleza, propias de la niñez de la raza, hasta la que es más racional y espiritual. **24. Por lo cual también Dios** [en justa retribución] **los entregó**—Este abandono divino del hombre está notablemente trazado en tres grados sucesivos, señalado cada paso con la misma palabra, que se traduce por "entregó" (v. 24; v. 26; y v. 28). "Como ellos desertaron de Dios, Dios a su vez los abandonó a ellos: no dándoles leyes divinas (esto es, sobrenaturales), y dejándolos que corrompiesen aun las que eran humanas; no enviándoles profetas, y permitiendo a los filósofos que siguiesen los mayores absurdos. Los dejó obrar según sus propias deseos, hasta que llegaron al grado más vil, de modo que los que no habían honrado a Dios se deshonraron a sí mismos." [Grocio.] **25. Los cuales mudaron la verdad de Dios en mentira** [es decir, la verdad tocante a Dios la cambiaron en mentira idolátrica] **honrando y sirviendo a las criaturas antes que al Criador** ["Creador"]—Pretendiendo meramente adorar al Creador *por medio* de la criatura, pronto llegaron a perder de vista al Creador *en* la criatura. ¡Cuán agravante es la culpa de la iglesia de Roma, que, bajo este fútil pretexto, hace desvergonzadamente aquello por lo cual aquí se condena a los paganos, y lo hace teniendo la luz que los paganos nunca tuvieron! **el cual es bendito por los siglos. Amén**—Con esta doxología el apóstol instintivamente alivia el sentido de horror que al escribir tales cosas se encendió en su pecho; ejemplo que debiera ser emulado por los que son llamados para condenar tal deshonra hecha al bendito Dios. **26, 27. Por esto Dios los entregó**—Véase nota, v. 24. **pues aun sus mujeres**—Aquel sexo cuya sin par joya y adorno más hermoso es la modestia, y que, perdida ésta, no sólo se vuelve más desvergonzado que el otro sexo, sino que ya vive solamente para

arrastrar al otro sexo hasta su nivel. **mudaron el natural uso**—Las prácticas aquí aludidas, abundantemente atestiguadas por los escritores clásicos, no pueden ser ilustradas más que con lo dicho, sin tocar aquellas cosas que "ni deben nombrarse entre nosotros, como conviene a los santos." Pero nótese cómo el vicio mismo está aquí consumiéndose y gastándose. Cuando las pasiones, azotadas por la violenta y continuada indulgencia en los vicios *naturales,* se volvieron impotentes para dar el goce deseado, se aprovecharon de los estímulos artificiales para la práctica de vicios antinaturales y monstruosos. Cuán temprano estas cosas se desarrollaron plenamente en la historia del mundo, el caso de Sodoma lo revela patéticamente; y a causa de tales abominaciones, siglos después, la tierra de Canaán "vomité" a sus antiguos habitantes. Muchísimo tiempo antes que fuera escrito este capítulo, los lesbios y otros de la refinada Grecia estuvieron **[PAG. 305]** lozaneando en semejantes corrupciones; en cuanto a los romanos, Tácito, hablando del emperador Tiberio, nos dice que se tenían que inventar palabras nuevas para expresar las nuevas formas inventadas para estimular las pasiones debilitadas. ¡No es de extrañarse que, enferma y moribunda así como estaba esta pobre humanidad nuestra, bajo la más adelantada cultura terrenal, su universal clamor por el bálsamo de Galaad, y el llamado macedónico, "Pasa acá y ayúdanos," conmoviera el corazón de los misioneros de la cruz, e hiciera que no se avergonzasen del Evangelio de Cristo! **recibiendo en sí mismos la recompensa que convino a su extravío**—Aludiendo a las muchas maneras físicas y morales en que, bajo el justo gobierno de Dios, el vicio se vengaba de sí mismo. **28–31. los entregó** (véase nota, v. 24) … **para hacer lo que no conviene**—es decir, "lo indecoroso", "lo vergonzoso". **aborrecedores de Dios**—El vocablo comúnmente significa "aborrecidos de Dios," sentido que algunos prefieren ya que expresa lo detestable que es el carácter de ellos delante de Dios (comp. Proverbios 22:14; Salmo 73:20). Pero el sentido activo de la palabra, adoptado en nuestra versión y por la mayoría de los expositores, si bien raro, concuerda mejor acaso con el contexto. **32. habiendo entendido** [por la voz de la conciencia, cap. 2:14, 15] **el juicio de Dios** [la severa ley del proceder divino] **que los que hacen tales cosas son dignos de muerte**—Expresión usada aquí en su más amplio sentido conocido, como el clímax de la venganza divina contra el pecado: véase Hechos 28:4. **no sólo las hacen**—aquellas acciones que podrían haber hecho bajo la presión de la tentación y en el calor de la pasión. **mas aun consienten** ["se complacen"] **a los que las hacen**—Poniendo deliberadamente su sello de aprobación en tales acciones animando y aplaudiendo el hecho de que otros las hagan. Este es el punto culminante de las acusaciones del apóstol contra los paganos; y si las cosas llegan al clímax de su negrura, esta determinada y vergonzosa satisfacción, aparte de todos los efectos cegadores de la pasión presente, debe ser considerada como el rasgo más negro de la depravación humana. En cuanto a esta sección, *nótese:* (1) "La ira de Dios" contra el pecado tiene toda la terrible realidad de una "revelación del cielo", la cual resuena en la conciencia de los hombres al contemplar las miserias en que se hunden los impíos, y la venganza que el gobierno moral de Dios, tarde o temprano, enviará sobre todos los que lo violan; así que esta "ira de Dios" no se limita a los crímenes flagrantes, ni a las más crasas manifestaciones de la depravación humana, sino que "se revela" contra todas las violaciones de la ley divina de cualquier naturaleza: "contra toda impiedad", así como contra toda "injusticia de los hombres," contra cualquier caso omiso que se haga de Dios en el transcurso de la vida, así como contra toda desviación de la rectitud moral; y por tanto, puesto que ningún hijo de Adán puede pretender que no haya practicado la "impiedad" ni la "injusticia," se sigue que, aunque en diferentes grados, todo ser humano está implicado en el terrible alcance de "la ira de Dios" (v. 18). El apóstol coloca esta tremenda verdad a la cabeza de su argumento sobre la justificación por la fe, a fin de que sobre la base de la *condenación universal* pueda levantar el edificio de una libre salvación universal; ni puede el evangelio ser predicado ni aceptado, salvo en su carácter de buenas nuevas de salvación a los que están igualmente "perdidos". (2) No debemos engrandecer la revelación sobrenatural que a Dios plugo hacer de sí mismo, por medio de la familia de Abrahán, a la raza humana, en menoscabo de aquella revelación anterior y, en sí, lustrosa que Dios hizo a toda familia humana por medio de la misma naturaleza de ellos y la creación que los rodeaba. Sin esta revelación aquélla hubiera sido imposible y los que fueron favorecidos con la primera revelación se hallarán sin excusa si son sordos a la voz, y ciegos a la gloria de la segunda (vv. 19, 20). (3) La tercera oposición a la luz tiene una tendencia retributiva de entorpecer las percepciones morales y de debilitar la capacidad para entender y aprobar la verdad y la bondad; y de este modo se prepara el alma para entregarse, hasta un grado indeterminado, al error y al pecado (v. 21, etc.). (4) El orgullo de la sabiduría—el que es una evidencia convincente de la falta de ella—de suyo hace imposible la recepción de la misma (v. 22; y véase Mateo 11:25; 1 Corintios 3:18–20). (5) Así como la idolatría, aun en sus formas más plausibles, es el fruto de conceptos indignos de la divinidad, así sus efectos naturales son el viciar y rebajar aun más los conceptos religiosos; y no hay profundidades de degradación demasiado bajas y repugnantes para que las ideas humanas de la divinidad no se degeneren hasta ellas, si su temperamento natural y las circunstancias que les rodean son favorables a su desarrollo sin freno (vv. 23, 25). El apóstol estaba pensando en Grecia y en Egipto mientras redactaba esta descripción. Pero todos los paganismos del oriente en este día atestiguan la exactitud de ella, desde la idolatría más refinada de la India y la practicada en China, que es más simple y torpe, hasta los infantiles rudimentos del culto a la naturaleza predominante entre los salvajes. ¡Ay! El cristianismo mismo ofrece

una ilustración melancólica de esta verdad; el constante uso de imágenes materiales en la iglesia de Roma y el carácter materialista y sensual de su culto entero (para no decir nada del servicio aun más ofensivo y estúpido de la iglesia griega), que adulteran las ideas religiosas de millones de cristianos nominales, rebajando todo el carácter y el tono moral del cristianismo así representado entre su inmenso gremio. (6) La corrupción invariablemente sigue a la degeneración religiosa. La grosería de la idolatría pagana está igualada solamente por el carácter repugnante y la extensión asombrosa de las inmoralidades que ella propagaba y consagraba (vv. 24, 26, 27). Y tan marcadamente se ve todo esto en el oriente hoy en día en todos sus rasgos esenciales, que (como dice Hodge) los misioneros muchas veces han sido acusados por los nativos de haber falsificado toda la última parte de este capítulo, pues no podían creer que fuese posible que se escribiera dieciocho siglos antes una descripción tan exacta de ellos mismos. Los reinos de Israel y de Judá dan una ilustración notable de la conexión inseparable entre la religión y la moral. Israel corrompió y rebajó el culto rendido a Jehová, y los pecados de que fueron acusados fueron mayormente de la clase más grosera incluyendo la intemperancia y la sensualidad. A **[PAG. 306]** Judá, que permaneció fiel al culto puro por largo tiempo, se le reprochó mayormente el formalismo y la hipocresía; y sólo cuando hubieron caído en la idolatría que practicaban sus vecinos idólatras, se hundieron en los vicios de ellos. ¿Y no se puede hacer una distinción similar entre las dos grandes divisiones del cristianismo, la papista y la protestante? Para hacer la prueba de esto, no debemos mirar al papismo, rodeado como está de la presencia y el poder del protestantismo e influído del mismo; ni al protestantismo bajo toda suerte de desventaja interna y externa. Pero examínese el romanismo desde el punto de vista de la libertad sin freno de que goza para desarrollar su verdadero carácter, a fin de ver si la impureza no contamina a la sociedad hasta el corazón, penetrando así a las clases más altas como a las más bajas; y luego que se mire al protestantismo desde este mismo punto de vista allá donde goza de las mismas ventajas para ver si no se distingue por su norma comparativamente alta de virtud social. (7) El tomar placer en lo que es pecaminoso y vicioso, por amor a lo mismo, y sabiendo que lo es, es el plano último y más bajo de la temeridad humana (v. 32). Pero (8) este conocimiento nunca quedó del todo apagado en el pecho del hombre. Mientras le quede el poder del raciocinio, todavía hay una voz apacible en el peor de los hombres, que protesta, en nombre de aquel Poder que la implantó, diciendo: "Que los que hacen tales cosas son dignos de muerte" (v. 32).

CAPITULO 2

EL JUDIO BAJO LA MISMA CONDENACION QUE EL GENTIL. El apóstol, después de dirigirse a los de *afuera,* ahora vuelve a los que están *dentro* del gremio de la religión revelada, es decir, a los judíos, que se jactaban de su justicia, los cuales menospreciaban a los paganos considerándolos ajenos al pacto y excluídos del gremio de las misericordias de Dios, dentro del cual se creían seguros, por inconsecuentes, sin embargo, que fuesen sus vidas. ¡Ay! ¡Cuántos abrigan semejante creencia fatal, y tienen una actitud similar en la iglesia cristiana! **4. su benignidad te guía a arrepentimiento**—es decir, se ha diseñado y adoptado para este fin. **5. atesoras para ti mismo ira para** [en] **el día de la ira**—Es decir, la ira que te sobrevendrá en el día de la ira. ¡Qué idea más terrible está aquí expresada: que el pecador mismo está acumulando como si fuese un tesoro, una abundancia siempre creciente de ira divina, que le irrumpirá en "el día de la revelación del justo juicio de Dios"! Y esto está dicho no de los temerarios, sino de los que se jactan de su pureza de fe y de vida. **7–10. A los que …**—La substancia de estos versículos es que el juicio final se efectuará basándose en el *carácter* solamente. **perseverando en bien hacer**—véase Lucas 8:15: "Mas la que en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto en *paciencia;*" denotando el carácter *duradero y progresivo* de la vida nueva. **Mas a los que son contenciosos, y no obedecen a la verdad**—Indicando la resistencia aguda y determinada en contra del evangelio, la que observó con pena que fué practicada de parte de sus connacionales. Véase Hechos 13:44–46; 17:5, 13; 18:6, 12; y comp. 1 Tesalonicenses 2:15, 16. **enojo e ira**—en el pecho del Dios que venga el pecado. **tribulación y angustia**—o sea, el efecto de aquéllas en el pecador mismo. **el Judío primeramente**—El será el primero en la perdición, en caso de ser infiel; pero si obedece a la verdad, será el primero en la salvación (v. 10). **11, 12. Porque todos los que sin ley**—esto es, sin la ventaja de una revelación positiva—**pecaron**—no "todos los que alguna vez hayan pecado," sino "cuantos se hallen en pecado" en el juicio del gran día (como todo el contexto demuestra). **sin ley también perecerán**—exentos de la acusación de haberla rechazado o descuidado. **los que en la ley pecaron**—dentro del gremio de una positiva revelación escrita. **13–15. Porque no los oidores de la ley … mas los hacedores,** etc.—Tocante a los judíos, en cuyos oídos la ley escrita continuamente resonaba, la condenación de cuantos de ellos sean pecadores en el último día, no envuelve dificultad alguna; pero aun con respecto a los paganos, que son extranjeros a la ley en su forma positiva y escrita—puesto que ellos demuestran cuán hondamente la ley está grabada en su naturaleza moral, y testifica dentro de ellos a favor de la justicia y en contra de la iniquidad, acusándolos o condenándolos según hayan violado u obedecido sus severos dictados—su condenación también por todo el pecado en que ellos viven y mueren, llevará su terrible eco en el propio corazón de ellos. **acusándose y**

también excusándose sus pensamientos—Tal vez haciendo ambas cosas por turnos. **16. En el día**—Aquí se resume y se concluye la declaración incompleta del v. 12. **que juzgará el Señor lo encubierto de los hombres**—Se refiere especialmente a las insondables profundidades de hipocresía de los fariseos con que tuvo que tratar el apóstol. (Véase Eclesiastés 12:14; 1 Corintios 4:5.) **conforme a mi evangelio**—a mi enseñanza como predicador del Evangelio. **17–24.—He aquí**—"Pero si", es sin duda la lección correcta aquí. (Difiere en una sola letra de la lección del texto recibido. y el sentido es el mismo.) **apruebas lo mejor**—Variante: "pruebas las cosas que difieren." Los dos sentidos son correctos, y en efecto aquél no es sino el resultado de éste. Véase nota, Filipenses 1:10. **tienes la forma de la ciencia y de la verdad en la ley**—no siendo dejados, como los paganos, a la vaga conjetura tocante a las cosas divinas, sino siendo favorecidos con una información definida y precisa desde el cielo. **¿Tú, que abominas los ídolos** [como hicieron los judíos siempre desde su cautiverio, aunque los honraron antes] **cometes sacrilegio?**—no, como algunos intérpretes excelentes entienden, "¿saqueas templos?" sino más en general, como nosotros lo entendemos, "¿profanas las cosas santas?" (como en Mateo 21:12, 13, y de otras maneras). **como está escrito**—(Véase Isaías 52:5.) **25–29. Porque la circuncisión en verdad aprovecha**—es decir, el que uno esté dentro del pacto del cual la circuncisión era el signo y el sello externos. **mas si eres rebelde**—es decir: "De otro modo, no eres mejor que el pagano incircunciso." **De manera que, si el incircunciso guardare … la ley**—Se han dado, pensamos, dos interpretaciones erróneas a estas palabras: la *primera* es, que el caso aquí supuesto es un caso imposible, y se da solamente como ilustración [Haldane, Chalmers, Hodge]; la segunda, que se trata de los paganos que pueden agradar y agradan a Dios cuando obran, como lo **[PAG. 307]** han hecho y lo hacen, a la medida de la luz de la naturaleza [Grocio, Olshausen, etc.]. La primera interpretación, a nuestro juicio, es forzada; la segunda contraria a las enseñanzas propias del apóstol. Pero el caso aquí presentado, opinamos, es como aquel de Cornelio (Hechos 10) quien, habiendo estado fuera del gremio *externo* del pacto de Dios, había llegado al conocimiento de las verdades habidas en el pacto, y ahora manifiesta la gracia del pacto sin el sello del mismo, y da ejemplo del carácter y conducta de los hijos de Abrahán, aun cuando no son llamados por el nombre de Abrahán. De modo que, esto no es sino otra manera de anunciar que Dios estaba por demostrar la insuficiencia del mero distintivo del pacto abrahámico, llamando de entre los gentiles una simiente de Abrahán que nunca había recibido el sello de la circuncisión (véase nota, Gálatas 5:6); y esta interpretación está confirmada por todo lo que sigue. **no es Judío el que lo es en manifiesto**—En otras palabras, el nombre de "judío" y el rito de la "circuncisión" fueron designados como símbolos externos de una separación del mundo irreligioso e impío a una santa devoción de corazón y vida al Dios de la salvación. Donde se realiza este propósito, los signos son de significancia; pero cuando no, son peores que inútiles. *Nótese:* (1) Es una triste señal de depravación cuando todo lo que ha sido diseñado para ablandar el corazón, solamente lo endurece (v. 4, y comp. 2 Pedro 3:9; Eclesiastés 8:11). (2) No obstante las oportunidades religiosas desiguales que han sido dadas a los hombres y de la influencia misteriosa que ejercen las mismas en el carácter y el eterno destino de ellos, los grandes principios del juicio, de acuerdo con lo que corresponde a cada uno, serán aplicados a todos, y la perfecta justicia se verá reinar al través de todos los aspectos de la divina administración (vv. 11–16). (3) "La ley escrita en los corazones" (vv. 14, 15)—o sea, "la ética de la teología natural"—se puede decir que es el único fundamento profundo en que descansa toda la religión revelada; y véase la nota del cap. 1:19, 20, donde tenemos lo que podemos llamar sus demás cimientos: la física y la metafísica de la teología natural. El testimonio de estos dos pasajes es al teólogo de valor inestimable, mientras que en el pecho de todo cristiano dócil despiertan ecos tan profundos que son inexpresablemente solemnes y preciosos. (4) Las profesiones religiosas hechas con arrogancia, agravan más las inconsecuencias de los que las hacen (vv. 17–24). Compárese 2 Samuel 12:14. (5) Por cuanto ningunos privilegios externos, ni el sello distintivo del discipulado, protegerá al impío de la ira de Dios, tampoco la falta de tales cosas excluyen del reino de Dios a aquellos que, sin tales privilegios y sellos, hayan experimentado el cambio en su corazón, simbolizado a propósito por los sellos del pacto de Dios. A los ojos del gran Escudriñador de corazones, el Juez de vivos y de muertos, la renovación del carácter en el corazón y la vida comprende todos los aspectos. En vista de esto, ¿no tienen necesidad aquellos discípulos bautizados y que toman la cena del Señor Jesús, que "profesan que conocen a Dios y con sus obras lo niegan", de temblar, los cuales bajo su capa de amigos, son "enemigos de la cruz de Cristo"?

CAPITULO 3

1–8. LAS OBJECIONES JUDAICAS CONTESTADAS. **1, 2. ¿Qué, pues, tiene más el Judío?**—Es decir: "Si el juicio final gira solamente sobre el estado del corazón, y éste puede ser tan bueno en el gentil, quien se halla *fuera* del santo recinto del pacto de Dios, como en el judío quien se halla *dentro* del mismo, ¿qué mejores ventajas tenemos nosotros los judíos?" *Respuesta:* **Mucho en todas maneras. Lo primero** [la ventaja principal] **ciertamente, que la palabra de Dios les ha sido confiada**—Esta notable expresión, que significa "comunicaciones divinas" en general, se usa con respecto a las Escrituras para expresar su carácter autoritativo, divino y dogmático. **3, 4. ¿Pues qué si algunos de ellos**

han sido incrédulos?—Es la incredulidad de toda la nación como tal, lo que el apóstol señala; pero como era suficiente para el argumento expresar la suposición de una manera suave, emplea la palabra "algunos" para ablandar el prejuicio. **¿la incredulidad de ellos habrá hecho vana** ["anulado," "invalidado"] **la verdad** [o "fidelidad"] **de Dios? En ninguna manera**—lit., "No sea así" (lo opuesto de "amén"), expresión favorita de nuestro apóstol, cuando quería no sólo repudiar un resultado supuesto de su doctrina, sino también expresar su aborrecimiento por dicha idea. **antes bien sea Dios** [tenido por] **verdadero, mas todo hombre mentiroso**—Sea Dios tenido por veraz, aunque por ello se entienda que todo hombre es falaz. **cuando de ti se juzgare**—"Tenido por puro en tu juicio" (Salmo 51:4); según la versión de los Setenta: "cuando eres [o seas] juzgado;" pero en el hebreo es: "cuando tú juzgas." El sentimiento general, sin embargo, es el mismo en todo caso; hemos de vindicar la justicia de Dios, cuéstenos lo que nos costare a nosotros mismos. **5, 6. Y si nuestra iniquidad encarece la justicia de Dios**—Tenemos aquí otra objeción, o sea: Parecería, entonces que cuanto más infieles somos, tanto más ilustre se ostentará la fidelidad de Dios; y en tal caso, el que se vengara de nosotros por nuestra infidelidad sería (hablando profanamente como hablan los hombres) como si él obrara injusticia." *Respuesta:* **En ninguna manera** ["lejos sea de nosotros tal pensamiento"], **de otra suerte ¿cómo juzgaría Dios el mundo?**—Pues tal cosa destruiría todo juicio futuro. **7, 8. Empero** [porque] **si la verdad de Dios,** etc.—Aquí se halla otra ilustración del mismo sentimiento, a saber: "Tal raciocinio llega a esto (de lo cual se nos acusa calumniosamente de enseñar a nosotros los que predicamos la salvación por la gracia) que cuanto más pecado hacemos, tanto más gloria redundará a Dios; siendo éste un principio condenable." (Así que el apóstol, en vez de refutar este principio, cree que es suficiente exhibirlo para su execración, ya que está en contra de la moral.) Sobre esta breve sección, nótese: (1) La importancia que se da a las Escrituras. En respuesta a la pregunta, "¿qué ventaja tiene el judío?" o, "¿qué provecho tiene la circuncisión?", los que abrazan las interpretaciones romanistas sin duda han puesto mucho hincapié en el *sacerdocio,* como la gloria de la dispensación judaica. Pero en la estimación del apóstol, "los oráculos de Dios" eran lo más valioso de la antigua iglesia (vv. 1, 2). (2) Los eternos propósitos de Dios y el libre albedrío **[PAG. 308]** del hombre, así como también la doctrina de la salvación por la gracia y las inalterables obligaciones de la ley, son temas que han sido acusados de inconsecuencia por los que no se doblegan a ninguna verdad que su propia razón no pueda profundizar. Pero en medio de las nubes y la oscuridad de que están rodeadas, con este presente estado, la divina administración y otras muchas verdades de la Biblia, se hallará que los principios tan anchos y tan profundos como los aquí asentados, que brillan con su propio lustre, son el áncora de nuestra fe. "Sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso;" y de cuantos creyentes en la salvación por la gracia digan: "Hagamos males para que vengan bienes," "su condenación es justa."

9–20. QUE EL JUDIO ESTA ENCERRADO EN LA MISMA CONDENACION QUE EL GENTIL ESTA PROBADO POR SUS PROPIAS ESCRITURAS. **9. ¿Sómos mejores que ellos?** ("¿les sobresalimos a ellos?") **En ninguna manera**—(No es la misma expresión que se usó en los vv. 4, 6.—Nota del Trad.) Ciertamente los judíos estaban en mejores circunstancias, por cuanto tenían la palabra de Dios con que instruirse mejor; pero como no eran *mejores,* aquello solamente agravaba su culpabilidad. **10–12. Como está escrito**—(Salmo 14:1–3; 53:1–3). El que el apóstol citara estos dichos del salmista habrá sido por causa de las manifestaciones particulares de la depravación humana que ocurrían delante de sus ojos; pero como ello no hacía sino demostrar lo que es el hombre desenfrenado, en su condición actual, resultaron bien pertinentes para el propósito del apóstol. **13–18. Sepulcro abierto**—De lo general el apóstol viene a lo particular, entresacando de diferentes partes de las Escrituras pasajes que hablan de la depravación en cuanto a sus efectos en los *diferentes miembros del cuerpo,* como para demostrar lastimeramente cómo "desde las plantas de los pies aun hasta la mollera no hay salud" en nosotros. **es su garganta**—(Salmo 5:9), es decir: "Cuanto sale del corazón y halla expresión por medio del habla o la acción de la garganta, es como la exhalación pestilencial de una tumba abierta." **Con sus lenguas tratan engañosamente**—(Salmo 5:9): Esto es, "Aquella lengua que es la gloria del hombre (Salmo 16:9; 57:8) queda prostituída para fines de engaño." **Veneno de áspides está debajo de sus labios**—(Salmo 140:3), es decir, "Aquellos labios que debieran destilar como un panal de miel, y alimentar a muchos, y dar gracias a su nombre (Cantares 4:11; Proverbios 10:21; Hebreos 13:15), se emplean para secretar e inyectar veneno." **Cuya boca está llena de maledicencia**—(Salmo 10:7): "Aquella boca que debiera ser la más dulce (Cantares 5:16), siendo "inflamada del infierno (Santiago 3:6), se llena de ardiente ira contra aquellos a quienes debiera solamente bendecir." **Sus pies son ligeros a derramar sangre**—(Proverbios 1:16; Isaías 59:7): Es decir, "Los pies, que debieran "correr por el camino de los mandamientos de Dios" (Salmo 119:32), se emplean para guiar a los hombres a cometer el más negro crimen." **Quebrantamiento y desventura hay en sus caminos; Y camino de paz no conocieron**—Este es un dicho suplementario acerca de los *caminos* de los hombres, sugerido por lo que se dijo de los "pies", y expresa la maldad y la miseria que los hombres siembran en su camino, en lugar de aquella paz que no pueden difundir por no conocerla. **No hay temor de Dios delante de sus ojos**—(Salmo 36:1) Es decir, "Si los ojos sólo *vieran al que es invisible*—(Hebreos 11:27), un temor reverencial hacia aquel con quien tendrán que verse, purificaría todo gozo y elevaría al alma de sus

mayores depresiones; pero a todo esto el hombre natural es ajeno.” ¡Cuán gráfico es este cuadro de la depravación humana, que penetra la vida al través de cada uno de los varios órganos del cuerpo; pero cuán pequeña parte de lo “perverso” y “engañoso” que está *dentro* del corazón (Jeremías 17:9) “sale *fuera* del hombre”! (Marcos 7:21–23; Salmo 19:12). **Empero sabemos … lo que la ley** [esto es, las Escrituras, consideradas como la ley del deber] **dice a los que están en la ley**—Por supuesto, refiriéndose a los judíos. **para que toda boca** [abierta en la justificación propia] **se tape, y que todo el mundo se sujete a Dios**—Que llegue a ser, o se reconozca sujeto a juicio y expuesto a condenación. **20. Porque por las obras de** [obediencia a] **la ley ninguna carne se justificará**—Esto es “no será justificada,” o considerada y tratada como justa, como está patente por todo el alcance y tenor del argumento. **delante de él**—Es decir, en su tribunal (Salmo 143:2). **por la ley es el conocimiento del pecado**—Véase nota caps. 4:15 y 7:7; 1 Juan 3:4)—Nótese: ¡Cuán amplia y profundamente asienta aquí el apóstol los fundamentos de su gran doctrina de la justificación por la gracia—en el desorden de toda la naturaleza del hombre, la consiguiente universalidad de la culpa humana, la condenación de todo el mundo por causa de la violación de la ley divina y la imposibilidad de la justificación delante de Dios por la obediencia a aquella ley violada! Sólo cuando se aceptan y se sienten estas humillantes conclusiones, estamos en condición de apreciar y de abrazar la gracia del Evangelio, la cual es revelada en los versículos siguientes:

21–26. LA JUSTICIA JUSTIFICADORA DE DIOS, POR LA FE EN JESUCRISTO, ADAPTADA A NUESTRAS NECESIDADES Y, A LA VEZ, DIGNA DE EL MISMO. **21–23. Mas ahora, sin la ley, la justicia de Dios**—(Véase nota, cap. 1:17), esto es, una justicia a la cual nuestra obediencia a la ley no contribuye absolutamente nada (v. 28; Gálatas 2:16). **se ha manifestado, testificada** [atestiguada] **por la ley y por los profetas**—o sean las Escrituras del Antiguo Testamento. Así que esta justicia que justifica, si bien *nueva,* por no estar antes plenamente manifestada, es en verdad una justicia *antigua,* predicha y prefigurada en el Antiguo Testamento. **por la fe de** [eso es “en”] **Jesucristo, para todos** (“y sobre todos”) **los que creen en él**—Esto es, acaso, dado a conocer el Evangelio “*a todos*”, pero en efecto “sobre todos” los creyentes, como cosa suya poseída [Lutero, etc.]; pero la mayoría de los intérpretes entienden que ambas frases tratan de los creyentes, como una manera enfática de decir que todos los creyentes, sin excepción ni distinción, llegan a poseer esta justificación gratuita, puramente por la fe en Cristo Jesús. **porque no hay diferencia; por cuanto todos pecaron**—Aunque los hombres difieren grandemente en la *naturaleza* y la *extensión* de su pecaminosidad, absolutamente no hay diferencia entre los mejores y los peores, en el *hecho* de que “todos pecaron,” y así están bajo la ira de Dios. **y están destituídos de la [PAG. 309] gloria** [“alabanza”] **de Dios**—esto es “no han merecido su aprobación” (comp. Juan 12:43). Esta es la opinión de la mayoría de los intérpretes. (“Están destituídos” no es una traducción feliz del verbo griego, el que significa “carecer”. *Nota* del Trad.) **Siendo justificados gratuitamente** [sin hacer nada de nuestra parte para merecerlo] **por su gracia** [por su puro amor] **por la redención que es en Cristo Jesús**—Una frase importantísima, que nos enseña que aunque la justificación es bien gratuita, no es un mero *fíat* de la voluntad divina, sino que se basa en una “redención,” es decir, “en el pago de un rescate,” en la muerte de Cristo. Que éste es el sentido de la palabra “redención,” cuando se aplica a la muerte de Cristo, aparecerá claro a todo estudiante imparcial de los textos en donde se emplea. **25, 26. Al cual Dios ha propuesto en** [para] **propiciación** [o sacrificio propiciatorio] **por la fe en su sangre**—Algunos de los mejores intérpretes, notando que la frase común es “fe sobre”, en el griego, y no “fe en,” quisieran colocar una coma después de “fe”, y entender las palabras como si estuviesen escritas así: “en propiciación en su sangre por la fe.” Pero “fe en Cristo” se usa en Gálatas 3:26 y en Efesios 1:15; y “fe en su sangre” es el sentido natural y propio aquí. **para manifestación de su justicia, atento a haber pasado por alto** [“por la pretermisión de”] **los pecados pasados**—No los pecados cometidos por el creyente antes de abrazar el cristianismo, sino los pecados cometidos bajo la antigua dispensación, antes que viniera Cristo para “quitar el pecado por el sacrificio de sí mismo.” **en su paciencia**—“en la paciencia (o longanimidad) de Dios.” Dios no los *remitía,* sino solamente *se abstenía* de castigarlos, pasándolos por alto, hasta que fuese hecha adecuada expiación por ellos. Al no imputarlos así, Dios *era* justo, pero no *aparecía* como justo; no había habido “manifestación de su justicia” al hacerlo bajo la antigua dispensación. Pero ahora que Dios puede “proporcionar” a Cristo “en expiación por el pecado por fe en su sangre,” la justicia de su proceder en haber pasado por alto los pecados de los creyentes antes, y en remitírselos ahora, queda “manifestada,” declarada, hecha plenamente notoria a todo el mundo. **Con la mira de** [para] **manifestar su justicia en este tiempo** [por vez primera, bajo el evangelio]: **para que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús**—¡Gloriosa paradoja! “El que sea justo al castigar,” y “misericordioso al perdonar,” el hombre puede entender; pero que Dios sea “justo al justificar a los culpables,” esto les sorprende. Pero la propiciación por la fe en la sangre de Cristo resuelve la paradoja y armoniza los elementos discordantes. Porque por cuanto “Dios ha hecho pecado por nosotros a aquel que no conoció pecado,” la *justicia* goza de plena satisfacción; y por cuanto nosotros “somos hechos justicia de Dios en él,” la *misericordia* alcanza el más alto deleite de su corazón!—*Nótese:* (1) Un solo medio de justificación para el pecador se enseña asimismo en el Antiguo Testamento como en el Nuevo: sólo que más

veladamente durante el crepúsculo de la revelación; para después revelarse a la luz sin sombras en su día perfecto (v. 21). (2) Como no hay diferencia en la *necesidad* de la salvación, tampoco la hay en la *libertad de apropiarse* de la que está provista. Los mejores necesitan ser salvados por la fe en Jesucristo; y los peores no necesitan más que eso. Sobre esta base común se hallan todos los pecadores salvos, y en ella quedaremos firmes para siempre (vv. 22–24). (3) De la sangre expiatoria de Cristo, el solo sacrificio propiciatorio que Dios ha propuesto ante los ojos de los culpables, la fe del pecador convencido se ase para la liberación de la ira. Aunque él sabe que es "justificado gratuitamente, por la gracia de Dios," sólo "por la *redención* que es en Cristo Jesús" él puede hallar paz y descanso (v. 25). (4) La interpretación exacta del estado de los creyentes bajo el Antiguo Testamento, no es el de una compañía de hombres *perdonados*, sino de hombres cuyos pecados, tolerados y pasados por alto en el ínterin, esperaban una *futura expiación* en el cumplimiento del tiempo (vv. 25, 26; véanse notas, Lucas 9:31; Hebreos 9:15; Romanos 11:39, 40).

27–31. LAS INFERENCIAS DE LAS DOCTRINAS PRECEDENTES, Y UNA OBJECION REFUTADA. Inferencia primera: *La jactancia está excluída por éste y no por otro medio de justificación.* **27. ¿Dónde pues está la jactancia? Es excluída. ¿Por cuál ley?** [¿basándose en qué principio o plan?] **¿de las obras? No; mas por la ley de la fe. Así que, concluímos,** etc.—Es la tendencia inevitable, cuando dependemos de nuestras propias obras, en menor o en mayor grado, para nuestra aceptación ante Dios, el engendrar un espíritu "de jactancia." Que Dios alentara en alguna mañana tal espíritu en los pecadores, es increíble. Esto pues declara como mentira toda forma de "justificación por las obras," mientras que la doctrina de que

"Nuestra fe recibe la justicia

Que hace justo al pecador,"

manifiesta y enteramente excluye "la jactancia;" y esto es la mejor evidencia de su verisimilitud. Inferencia segunda: *Este plan de salvación, y éste solo, se adapta igualmente a judío y a gentil.* **¿Es Dios solamente Dios de los Judíos?** El plan de salvación debe ser uno que se adapte igualmente a toda la familia del hombre caído; la doctrina de la justificación por la fe es la única que pone las bases de una religión universal; ésta pues es otra prueba de su verisimilitud. **Porque uno es Dios, el cual justificará** [es decir que "inalterablemente ha determinado que él justificará] **por la fe la circuncisión, y por medio de la fe la incircuncisión**—Tal vez esta variación de dicción ("de fe," y "por fe") tiene por fin el expresar la misma verdad con mayor énfasis (véase nota, v. 22); aunque Bengel piensa que se dice ser "de fe" la justificación de los judíos, por ser ellos herederos nacidos de la promesa, y se puede expresar que es "por (medio de) la fe" la justificación de los gentiles, por haber estado ellos previamente "ajenos a los pactos de la promesa," y haber sido admitidos a una nueva familia. *Objeción:* **¿Luego deshacemos la ley por la fe?**—Es decir, "¿Esta doctrina de la justificación por la fe disuelve la obligación de la ley? De ser así, no puede ser de Dios. ¡Pero no abriguemos semejante pensamiento! Pues resulta precisamente ser lo contrario. **En ninguna manera; antes establecemos la ley**—Se observará aquí que, importante como era esta objeción, pues abría un amplio campo para ilustrar la gloria peculiar del evangelio, el apóstol aquí no hace más que rechazarla con indignación, aunque **[PAG. 310]** tiene el propósito de reasumirla y discutirla en extenso, posteriormente en el argumento (cap. 6).—*Nótese:* (1) Es un requisito fundamental de toda religión verdadera el que tienda a humillar al pecador y exaltar a Dios; y todo sistema que engendra el fariseísmo y alienta la jactancia revela falsedad (vv. 27, 28). (2) La adaptabilidad del evangelio para ser una religión universal, bajo la cual se invita a los culpables de todo nombre y grado y se les garantiza amparo y reposo, es evidencia gloriosa de su veracidad (vv. 29, 30). (3) La gloria de la ley de Dios, en sus obligaciones inmutables y eternas, es plenamente comprendida por el pecador y entronizada en la profundidad de su alma *solamente* cuando, creyendo que "aquél que no conoció pecado fué hecho pecado" para salvarle, y viéndose a sí mismo "hecho la justicia de Dios en" Cristo. Así que no invalidamos la ley por la fe; al contrario confirmamos la ley. (4) Este capítulo, y en particular la segunda mitad de él, es "la propia sede de la doctrina paulina de la justificación, así como es donde se halla el gran texto que comprueba la doctrina protestante de la justificación no a causa de la fe, sino sólo por medio de la fe." [Philippi.] Asegurar esta doctrina y restablecerla en la fe y el afecto de la iglesia, ha valido todas las luchas sangrientas que costó a nuestros padres, y será la sabiduría y la seguridad, la vida y el vigor de las iglesias, el "estar firmes en la libertad por la cual Cristo las ha libertado, y no volver a estar sujetas, ni en lo más mínimo, a ningún yugo de servidumbre."

CAPITULO 4

LA PRECEDENTE DOCTRINA DE LA JUSTIFICACION POR LA FE ILUSTRADA POR EL ANTIGUO TESTAMENTO. En primer lugar: *Abrahán fué justificado por la fe.* **1–3. ¿Qué, pues, diremos que halló Abraham nuestro padre según la carne?**—Esto es, (como enseña el orden en el original) "halló, en cuanto a (según, o por medio de) la carne," es decir, "por todos sus esfuerzos naturales o por su obediencia a la ley. (Es la opinión del Traductor que nuestra versión es más correcta: "según la carne" rige el "padre," y no el verbo "halló." Nota del Trad.) **justificado por las obras, tiene de qué gloriarse**—"Si las obras fueran la base de la justificación de Abrahán, tendría de qué gloriarse; pero por cuanto es absolutamente cierto que ninguna de ellas tiene valor ante los ojos de Dios, se sigue que Abrahán no podría haber sido justificado por obras." Y con esto concuerdan las palabras de la Escritura. **Porque ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham a Dios, y le fué atribuído** [es decir, su fe] **a justicia**—(Génesis 15:6.) Los expositores romanistas y protestantes arminianos hacen que esto signifique que Dios aceptó el acto de creer de parte de Abrahán, como substituto de la completa obediencia. Pero tal cosa está en contradicción con todo el espíritu y la letra de la enseñanza del apóstol. Al través de todo su argumento, la *fe* está contrapuesta directamente a las *obras*, en el asunto de la justificación—y asimismo en los dos versículos siguientes. El sentido, pues, no puede ser que el mero acto de creer—el cual en sí es tanto una obra como cualquier otro caso de obediencia exigida (Juan 6:29; 1 Juan 3:23)—fuera imputado a Abrahán como equivalente a toda obediencia. El sentido claramente es, que Abrahán creyó en las promesas que comprendían a Cristo (Génesis 12:3; 15:5, etc.), así como nosotros creemos en Cristo mismo; y en ambos casos, la fe es tan solamente el instrumento que nos pone en posesión de la bendición gratuitamente impartida. **4, 5. Empero al que obra** [cual jornalero], **no se le cuenta el salario por merced** [como asunto de favor], **sino por deuda**—como asunto de derecho. **Mas al que no obra** [el que deja de confiar en que Dios le aceptará de acuerdo con "las obras"], **pero cree en aquél que justifica al impío**—Se arroja en brazos de la misericordia de aquel que justifica a los que merecen sólo la condenación. **la fe le es contada por justicia**—Véase nota, v. 3. En segundo término: *David canta la misma justificación.* **6–8. David dice ser bienaventurado el hombre**—*Lit.*, "habla de la bienaventuranza del hombre" **al cual Dios atribuye justicia sin obras**—A quien, aunque carece de buenas obras, sin embargo lo tiene por justo y le trata como justo. **diciendo: Bienaventurados,** etc.—(Salmo 32:1, 2.) David aquí canta en términos que expresan solamente "las transgresiones perdonadas, el pecado encubierto, la iniquidad no imputada;" pero como la bendición negativa necesariamente incluye la positiva, lo dicho es pertinente. **9–12. ¿Es pues esta bienaventuranza solamente en la circuncisión?**—"No debe decirse que todo esto se refiere a los *circuncidados,* y que por tanto no hay evidencia alguna de una manera *general* de parte de Dios de justificar a los hombres; porque la justificación de Abrahán se efectuó muchísimo tiempo antes de que fuera circuncidado, y no pudo haber tenido dependencia alguna de aquel rito; más bien, "la señal de la circuncisión" le fué dada como "sello" de la justicia (justificadora) que tenía antes que fuera circuncidado, a fin de que se destacara en todas las edades como el *padre de los creyentes*—el hombre modelo de la justificación por la fe—conforme a cuyo tipo, como el primer ejemplo público de ello, habían de ser amoldados, fuesen judíos o gentiles, todos los que desde entonces creyesen para vida eterna." **13–15. no por** [medio de] **la ley** [en virtud de la obediencia de la ley] **fué dada**—Esto no es más que una ampliación del raciocinio anterior, aplicándose a la ley lo que se acababa de decir de la circuncisión. **que sería heredero del mundo**—o, que "todas las familias de la tierra serán bendecidas en él." **sino por la justicia de la fe**—En virtud de su sencilla fe en las promesas divinas. **Porque si los que son de la ley son los herederos**—Si la bendición ha de ser ganada, o merecida, por la obediencia a la ley. **vana es la fe**—Todo el método divino sería desvirtuado. **15. Porque la ley obra ira**—No tiene nada que dar a los que la quebrantan sino la condenación y la venganza. **donde no hay ley, tampoco hay transgresión**—Es precisamente la ley que obra transgresión, en el caso de los que la infringen; ni puede existir la una sin la otra. **16, 17. Por tanto …** etc.—Tenemos aquí un resumen general que significa que: "La justificación es por la *fe,* a fin de que su carácter puramente de gracia sea revelado, y que todos los que siguen en las pisadas de la fe de Abrahán—sean o no de su simiente natural—estén seguros de la misma justificación de que gozó el padre de los creyentes." **Como está escrito**—(Génesis 17:5.) Se cita este texto para justificar el que él llame **[PAG. 311]** a Abrahán el "padre de todos nosotros," y debe ser tomado como un paréntesis. **delante** [esto es, "en la estimación"] **de Dios, al cual creyó**—Asímismo Abrahán, en la estimación de aquel en quien creyó, es el padre de todos nosotros, a fin de que a todos se les diese la seguridad de que si obran como él obró, serán tratados también como él. **el cual da vida a los muertos**—La naturaleza y la grandeza de aquella fe de Abrahán que hemos de emular están aquí notablemente descritas. Siendo superior a la naturaleza lo que él debió creer, su fe tuvo que asirse del poder que Dios tiene para superar la incapacidad física a fin de crear lo que entonces no existía. Pero por cuanto Dios hizo la promesa, Abrahán creyó a pesar de estos obstáculos. Esto está ilustrado aun más en lo que sigue. **18–22. El creyó en esperanza**—Esto es, alentaba la confiada expectación—**contra esperanza**—cuando no había nada en qué basar su esperanza—**para venir a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que le había sido dicho: Así** ["como las estrellas del cielo"—Génesis 15:5] **será tu simiente**—No hizo caso de aquellos obstáculos físicos, en sí mismo o en Sara, que hubieran hecho flaquear la fe en el cumplimiento de la promesa. **no se enflaqueció en la fe** [no vaciló] **antes fué esforzado en fe, dando gloria a Dios**—Reconociendo su

poder para cumplir su palabra pese a todos los obstáculos. **plenamente convencido …**—Es decir, la gloria de la fe de Abrahán consistía en que, estando firme en la persuasión del poder de Dios para cumplir su promesa, no vacilaba frente a todas las dificultades. **Por lo cual también le fué atribuído a justicia**—Es decir: "Dense cuenta pues todos de que esto no fué a causa de nada meritorio que hiciese Abrahán, sino solamente porque *en la promesa de Dios creyó*." **23–25. Y no solamente,** etc.—He aquí la aplicación de todo el argumento acerca de Abrahán: "Estas cosas no están escritas como meros datos históricos, sino como ejemplos para todos los tiempos, del método de Dios para la justificación por la fe." **Sino también por nosotros, a quienes será imputado, esto es, a los que creemos**—Los que confiamos en aquel que ha hecho esto, así como Abrahán creyó que Dios *despertaría* simiente en la cual todas las naciones serían bendecidas. **fué entregado por** [a causa de] **nuestros delitos**—a fin de expiarlos por su sangre. **y resucitado para** [a causa de] **nuestra justificación**—Ya que su resurrección fué la divina garantía de que él había "quitado el pecado por el sacrificio de sí mismo," y la coronación de toda su obra, nuestra justificación se relaciona propiamente con acto tan glorioso. *Nótese:* (1) La doctrina de la justificación por las obras, por cuanto genera el ensalzamiento egoísta, es contraria a los principios más sobresalientes de toda religión verdadera (v. 2, y véase nota, cap. 3:21–26). (2) El método usado para la justificación del pecador ha sido el mismo en todo tiempo, y el testimonio del Antiguo Testamento sobre el particular es el mismo que el del Nuevo (v. 3, y véase nota, cap. 3:27–31). (3) La fe y las obras, en el asunto de la justificación, son opuestas e irreconciliables, así como la gracia y la deuda son contrarias. (vv. 4, 5; y véase nota, cap. 11:6). Si Dios "justifica al impío," no pueden las obras, en ningún sentido ni en ningún grado, ser la base de la justificación. Por la misma razón, el primer requisito para la justificación, debe ser (bajo la convicción de que somos "impíos") el perder toda esperanza de lograrla por medio de las obras; y el segundo, "creer en aquel que justifica al impío," es decir, en aquel que tiene una justicia justificadora que impartir, y está pronto para impartirla a aquellos que, sin merecerla, están dispuestos a aceptarla así. (4) Los ritos de la iglesia nunca se destinaron ni fueron establecidos con el fin de *conferir gracia,* ni las bendiciones propias de la salvación, a los hombres. Su debida función es el poner un *sello* divino en un *estado ya existente, presuponiendo* así que ellos (los ritos) no crearon este estado (vv. 8–12). Así como la circuncisión meramente "*selló*" la aceptación de Abrahán, ya existente de parte de Dios, así también los ritos del Nuevo Testamento desempeñan esta misión. (5) Así como Abrahán es "el heredero del mundo," al haber sido bendecidas en él todas las naciones, por medio de su simiente Cristo Jesús, y justificados solamente según el modelo de la fe que él tuvo, así la transmisión de la religión verdadera, y toda la salvación que el mundo jamás experimentará, serán trazadas con admiración, gratitud, y gozo allá hasta aquella mañana cuando "el Dios de la gloria apareció a nuestro Padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Charán," Hech. 7:2 (v. 13). (6) Nada glorifica a Dios más que la sencilla fe en su palabra, especialmente cuando todas las cosas parecen hacer imposible su cumplimiento (vv. 18–21). (7) Todos los ejemplos de la fe en las Escrituras, están escritos con el fin de engendrar y alentar fe semejante en toda edad sucesiva (vv. 23, 24, comp. con el cap. 15:4). (8) La *justificación,* en este argumento, no puede ser entendida—como los romanistas y otros erroristas insisten—en el sentido de un cambio operado en el carácter de los hombres; porque además de eso, significa confundirla con la *santificación,* doctrina que tiene su debido lugar en esta epístola; y todo el argumento del presente capítulo—en casi todas sus cláusulas más importantes, expresiones y hasta en sus palabras—sería en tal caso incompatible y apto sólo para engañar. Fuera de toda duda, la *justificación* significa exclusivamente un cambio del *estado* o *condición* del hombre para con Dios; o en lenguaje cientifico, es un cambio *objetivo* y no *subjetivo:* cambio de culpa y condenación a absolución y aceptación. Y la mejor evidencia de que esto es la clave de todo el argumento, es que explica muchos de los asuntos complejos enriqueciendo así esta epístola.

CAPITULO 5

LOS EFECTOS BENDITOS DE LA JUSTIFICACION POR LA FE. Habiendo concluído la *comprobación* de esta doctrina, el apóstol continúa tratando acerca de los *frutos* de la misma, pero reserva la plena consideración del tema para otra fase del argumento (cap. 8). **1.** [Habiendo sido] **Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios,** etc.—Si hemos de ser guiados por la autoridad de los manuscritos, la lección correcta aquí, fuera de duda, es: "Tengamos paz:" lección que la mayoría rechaza, sin embargo, porque piensa que es ilógico exhortar a los hombres a que tengan lo que le toca a Dios darles, y porque el apóstol no está dando exhortación aquí sino expresando una verdad. Pero como parece arriesgado hacer a **[PAG. 312]** un lado el testimonio decisivo de los manuscritos, referente a lo que el apóstol en efecto escribió en preferencia a lo que opinamos que debió haber escrito, hagamos una pausa y preguntémonos: Si es el privilegio de los justificados "tener paz para con Dios," ¿por qué no pudo el apóstol empezar la enumeración de los frutos de la justificación invitando a los creyentes a realizar esta paz que les pertenece, o a aprovechar el gozoso conocimiento de ella al hacerla suya propia? Y si esto fuera lo que él hizo en efecto, no sería necesario que continuara en el mismo estilo, y los demás frutos de la justificación los podría enumerar como simples

hechos. Esta "paz" es primeramente un cambio en las relaciones de Dios para con nosotros; y luego, a consecuencia del mismo, es un cambio de nuestra parte para con él. Dios, por una parte, "nos ha reconciliado a sí por Jesucristo" (2 Corintios 5:18); y nosotros, por la otra, poniendo nuestro sello a esto, "somos reconciliados con Dios" (2 Corintios 5:20). La "propiciación" es el lugar de reunión; y así termina la controversia de ambas partes en una honorable y eterna "paz." **2. Por el cual también tenemos** [conseguida] **entrada por la fe a esta gracia** [o favor para con Dios] **en la cual estamos firmes**—(*lit.*, "puestos en pie")—Es decir, "Por la misma fe que primero nos da "paz para con Dios," debemos nuestra entrada a este estado permanente que en el favor de Dios los justificados gozan." Como es difícil distinguir *esta gracia* de la paz antes mencionada, concluímos que es solamente otra fase de la misma [Meyer, Philippi, Mehring], más bien que cosa nueva. [Beza, Tholuck, Hodge.] **y nos gloriamos en la esperanza de la gloria**—Véase nota, "esperanza," v. 4. **3, 4. mas aun nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia**—La paciencia soporta con calma aquello que quisiéramos fuera quitado, ya sea esto la privación del bien prometido (cap. 8:25), o la continuada experiencia de males positivos (como aquí). Existe en realidad una paciencia que proviene de la naturaleza no regenerada, y que tiene en sí algo de nobleza, pero que es en muchos casos engendro del orgullo, si no de algo aun más bajo. Se ha conocido a hombres que han padecido toda forma de privación, de tortura, y de muerte, sin murmurar y aun sin demostrar emoción visible, sencillamente porque sería indigno de ellos hundirse ante el mal inevitable. Pero este orgulloso valor estoico nada tiene en común con la *gracia* de la paciencia, la que es, o la mansa aceptación del mal porque es de Dios (Job 1:21, 22; 2:10), o la tranquila espera del bien prometido hasta el tiempo conveniente que Dios disponga (Hebreos 10:36); en el pleno convencimiento de que todas esas pruebas son ordenadas de Dios, que hacen falta para la disciplina de los hijos de Dios, que no son sino por un tiempo determinado, y que no son enviadas sin abundantes promesas de "canciones en la noche." **Y la paciencia, prueba**—No "experiencia", como en la versión inglesa. Es el mismo vocablo traducido "prueba" en 2 Corintios 2:9; 13:3; Filipenses 2:22; esto es, una *evidencia* experimental de que hemos creído por la gracia. **y la prueba, esperanza**—Es decir, la esperanza "de la gloria de Dios" preparada para nosotros. Así tenemos esperanza en dos sentidos distintos y en dos fases sucesivas de la vida cristiana: *primero:* inmediatamente después de creer, junto con la realización de la paz y del acceso permanente a Dios (v. 1); *en seguida,* después de que la realidad de esta fe haya sido "probada," particularmente al soportar las pruebas enviadas para probarla. La esperanza la conseguimos primero con dirigir la mirada *allá* al Cordero de Dios; y luego con mirarnos a nosotros mismos transformados por aquella "mirada a Jesús." En el primer caso, la mente obra (como se dice) *objetivamente;* en el otro, *subjetivamente.* El uno es (según dicen los teólogos) la *seguridad de la fe;* el otro el *convencimiento de los sentidos.* **5. Y la esperanza no avergüenza** [como una esperanza vana]; **porque el amor de Dios**—No "nuestro amor a Dios," como lo interpretan los expositores romanistas y algunos protestantes (siguiendo a algunos de los Padres); sino que es "el amor de Dios a nosotros," como la mayoría de los expositores concuerdan. **está derramado**—copiosamente (comp. Juan 7:38; Tito 3:6). **por el Espíritu Santo que nos es** [mejor dicho, "fué"] **dado**—Esto es, en la gran difusión pentecostal que se contempla como la donación formal del Espíritu a la iglesia de Dios, para todo tiempo y para cada creyente. (*Por vez primera se introduce al Espíritu Santo en esta Epístola.*) Es como si el apóstol hubiese dicho: "¿Cómo nos podrá avergonzar esta esperanza de la gloria, que como creyentes alentamos, cuando sentimos a Dios mismo por el Espíritu que nos está dado, hinchiéndonos el corazón de dulces e irresistibles sensaciones del maravilloso amor de Dios en Cristo Jesús?" Esto lleva al apóstol a extenderse sobre el asombroso carácter de aquel amor. **6–8. Porque Cristo, cuando aun éramos flacos**—Es decir, impotentes para salvarnos, y al punto de perecer. **a su tiempo** [a la sazón ordenada] **murió por los impíos**—Tres rasgos señalados del amor de Dios se dan: Primero, Cristo "murió *por los impíos*", el carácter de los cuales lejos de merecer una interposición a favor de ellos, era del todo repulsivo a los ojos de Dios; segundo, él hizo esto, "cuando éramos *flacos*", sin que nada hubiera entre nosotros y la perdición sino aquella divina compasión propia de Dios; en tercer lugar, lo hizo *"a tiempo",* cuando más propiamente debía acontecer. (comp. Gálatas 4:4). Sobre los dos rasgos primeros el apóstol sigue discurriendo. **apenas muere alguno por un justo**—Por uno cuyo carácter es excepcional. **podrá ser que … por el** [uno] **bueno**—quien, además de ser excepcional, se distingue por *su bondad,* es decir, un benefactor a la sociedad—**osara morir**—es decir: "Apenas ocurre el caso de que haya uno que se sacrifique a sí mismo a favor de uno meramente justo; sin embargo, por uno que es una bendición para la sociedad, *puede ser* que se halle un ejemplo de tan noble entrega de la vida." [Así Bengel, Olshausen, Tholuck, Alford, Philippi.] (Hacer que "el justo" y "el bueno" aquí se refiera a la misma persona, y que todo el sentido sea que "aunque raro el caso puede ocurrir de uno que haga el sacrificio de su vida por uno de carácter digno" [como Calvino, Fritzsche, Jowett], es excesivamente insulso. **Mas Dios encarece** ["manifiesta", "patentiza"—en glorioso contraste con todo lo que los hombres hacen, o no hacen unos por otros] **su caridad** ["su amor"] **para con nosotros, porque siendo aún pecadores**—Esto es, en una condición no de "bondad" positiva ni aun de "justicia" negativa, sino al contrario, en una condición **[PAG. 313]** de "pecado", la cual su alma aborrece—**Cristo murió por nosotros**—He aquí la imponente inferencia, enfáticamente reduplicada. **9, 10. Luego mucho más ahora,** [habiendo sido] **justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira, Porque si siendo**

[cuando éramos] **enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida**—Es decir, "Si ya está consumada aquella parte de la obra de nuestro Salvador que le costó su sangre, y que fué realizada en bien de personas que son incapaces de la más mínima simpatia para con el amor de Cristo y de sus labores en favor de ellas mismas, o sea, su "justificación" y su "reconciliación", ¿con cuánta más razón terminará lo que resta hacer, puesto que ha de hacerlo no ya con las agonías mortales, sino en la "vida" imperturbable, ya no a favor de enemigos, sino a favor de amigos—de los cuales recibe a cada paso el reconocimiento agradecido de almas redimidas que le adoran?" La expresión "seremos salvos de la ira por él," denota aquí toda la obra de Cristo en favor de los *creyentes,* desde el momento de la justificación, cuando la ira de Dios se aleja de ellos, hasta que el Juez del gran trono blanco descargue aquella ira sobre los que "no obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesucristo," y aquella obra puede ser recapitulada en "guardarlos de caer y en presentarlos sin mancha ante la presencia de su gloria con grande gozo" (Judas 24): así son ellos "salvados por él de la ira." **11. Y no sólo esto, mas aun nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por** [medio de] **el cual hemos ahora recibido la reconciliación**—Los efectos susodichos de la justificación eran en favor nuestro y evocaban la gratitud; este último puede ser denominado un efecto puramente desinteresado. Nuestro primer sentir para con Dios al experimentar la paz en él, es el de una gratitud entrañable por una salvación tan costosa; pero no bien hubimos aprendido a clamar "Abba, Padre," al sentir la dulce emoción de la reconciliación, cuando el hecho de "gloriarnos" en él toma el lugar del terror que sentíamos hacia él, y ahora nos parece ser "enteramente deseable."—Sobre esta sección, *nótese:* (1) ¡Con cuánta gloria el evangelio proclama su origen divino, basando toda obediencia acepta a Dios en la "paz para con Dios," asentando los cimientos de esta paz en una justa "justificación" del pecador "por medio de nuestro Señor Jesucristo". y haciendo que esto sea la entrada a un estado permanente en el favor divino, y una triunfante expectación de gloria futura! (vv. 1, 2). Otra paz, digna del nombre de paz, no la hay; y como los que son ajenos a esta paz no ascienden a tan alta comunión con Dios, no tienen ni el gusto ni el deseo de ella. (2) Como sólo los creyentes poseen el verdadero secreto de la paciencia bajo las pruebas, y aunque éstas son en sí "no de gozo, sino de tristeza" (Hebreos 12:17), cuando son enviadas por Dios y ofrecen la oportunidad al creyente para manifestar su fe por la gracia de la paciencia al soportarlas, debieran "tenerlo por sumo gozo" (vv. 3, 4; véase Santiago 1:2, 3). (3) La "esperanza," en el sentido neotestamentario de la palabra, no es un grado menor de la fe ni de seguridad (como muchos dicen: Tengo esperanza del cielo, pero no la seguridad de él); sino que invariablemente significa "la confiada expectación del bien futuro." Presupone la fe; y aquello que la fe nos *asegura* que será nuestro, la esperanza confiadamente lo *aguarda*. Al alentar esta esperanza, la mira del alma dirigida *objetivamente* a Cristo como la base de la misma, y la dirigida *subjetivamente* a nosotros mismos como la evidencia de su realidad, deben accionar y reaccionar la una en la otra (vv. 2 y 4 cotejados). (4) Es el oficio propio del Espíritu Santo el engendrar en el alma la plena convicción y el gozoso conocimiento de que Dios ama, en Cristo Jesús, a todos los pecadores, y a nosotros en particular; y donde existe esta convicción, lleva consigo tal seguridad de la salvación final que no puede ser defraudada (v. 5). (5) La *justificación* de los impíos no es obrada en virtud de su reformación moral, sino en virtud de "la sangre del Hijo de Dios;" y mientras que esto se afirma en el v. 9, nuestra *reconciliación* con Dios por la "muerte de su Hijo," afirmada en el v. 10, no es sino una variación de lo dicho. En ambos versículos la bendición a que se hace referencia es la *restauración del pecador a un estado de justicia* delante de Dios; y la base meritoria que se menciona es el *sacrificio expiatorio* del Hijo de Dios. (6) La gratitud a Dios por el amor redentor que no tuviera gozo en Dios mismo, sería un sentimiento egoísta y sin valor; pero cuando la gratitud se confunde en este gozo—cuando el extático sentir de la eterna "reconciliación" se torna en el "gloriarse en Dios" mismo—, entonces el sentir inferior es santificado y sostenido por el superior, y cada uno es perfectivo del otro (v. 11).

12–21. COMPARACION Y CONTRASTE ENTRE ADAN Y CRISTO EN SU RELACION CON LA FAMILIA HUMANA. (Esta profundísima e importantísima sección ha motivado mucha discusión crítica y teológica, en la que cada punto, y casi cada frase, ha sido disputado. Aquí podemos exponer solamente lo que nos parece la única interpretación sostenible de ella como un todo, con algunas indicaciones de las bases de nuestro criterio.) **12. De consiguiente**—Siendo así las cosas; con referencia a todo el argumento precedente, **vino la reconciliación por uno**—(Estas palabras, *en bastardillas* en nuestra versión, no concuerdan con el texto griego.—Nota del Trad.) **así como el pecado**—Considerado aquí en su culpabilidad, en su criminalidad, y en su penalidad—**entró en el mundo por un hombre** [Adán], **y por el pecado la muerte** [como pena del pecado], **y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron**—Es decir, al cometer el primer pecado el primer hombre. Así la muerte alcanza a todo individuo de la familia humana, como la pena que a él mismo le corresponde. [Así, en substancia lo interpretan Bengel, Hodge, Philippi.] Aquí hubiéramos esperado que el apóstol concluyese la oración gramatical (que principia con "así como …") con palabras semejantes a éstas: "Así también por un hombre entró la justicia en el mundo, y por la justicia, la vida." Pero, en lugar de eso, tenemos una digresión, que se extiende al través de cinco versículos para ilustrar el

importante dicho del v. 12; y es sólo en el v. 18 donde se reasume la comparación y se concluye. **13, 14. Porque hasta la ley, el pecado estaba en el mundo**—Esto es, durante el lapso desde Adán "hasta que la ley" de Moisés fué dada, Dios continuaba tratando a los hombres como pecadores. **[PAG. 314] pero no se imputa pecado no habiendo ley**—Esto significa que: "Como el pecado era imputado debió haber una ley durante aquel período", lo cual está demostrado. **No obstante, reinó la muerte desde Adam hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la rebelión de Adam**—Pero ¿quiénes son? Esta es una pregunta muy disputada. Los *párvulos* (dicen algunos), siendo inocentes de pecado en efecto, se puede decir sue no pecaron como Adán. [Agustín, Beza, Hodge.] Pero ¿por qué debieran los párvulos estar conectados en especial con el período "desde Adán hasta Moisés," puesto que mueren asimismo en toda edad? Y si el apóstol quiso expresar aquí la muerte de párvulos, ¿por qué lo hizo en forma tan enigmática? Además, la muerte de los párvulos se comprende en la mortalidad universal a causa del primer pecado, como se expresa tan enfáticamente en el v. 12; ¿qué necesidad hay de especificarla aquí? y ¿por qué, si no fué necesario especificarla, hemos de presuponer que aquí se quería expresar, a menos de que el lenguaje inequívocamente lo indicara (lo que por cierto no es el caso)? El sentido pues debe ser: que "la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre aquellos que no habían transgredido, como Adán, un mandamiento positivo que amenazara con la muerte a los desobedientes." (Esta es la opinión de la mayoría de los intérpretes.) En este caso, la frase "aun en los que …", en vez de especificar una clase particular de los que vivieron desde Adán hasta Moisés (como supone la otra interpretación), meramente explica aquello que fué lo que hizo digno de especial nota el caso de los que murieron entre Adán y Moisés: a saber, que aunque eran diferentes de Adán y todos los que existieron hasta Moisés, los que vivieron entre los dos no tuvieron amenazas positivas de la muerte por la transgresión, "sin embargo, la muerte reinó *aun sobre ellos*." **el cual es figura** [o "tipo"] **del que había de venir** [el Cristo]—"Esta frase fué añadida a la primera mención del nombre de Adán, *el hombre* de quien el apóstol habla, para recordar el motivo por el cual de él está tratando, es decir, para presentarlo como *la figura de Cristo*." [Alford.] El punto de analogía aquí propuesto entre Cristo y Adán, es claramente el *carácter público* que los dos sostenían, ninguno de los dos siendo considerado en el proceder divino hacia los hombres como meros individuos, sino como representativos ambos. (Algunos entienden que el apóstol habla de su propio punto de vista, de que "el que ha de venir" se refiere a la segunda venida de Cristo. [Fritzsche, De Wette, Alford.] Pero esto está forzado, puesto que la analogía del segundo Adán con el primero ha estado en pleno desarrollo desde cuando "Dios lo ensalzó por Príncipe y Salvador," y sólo será consumada en su segunda venida. El sentido sencillamente es, y en esto concuerdan casi todos los intérpretes, que Adán es un tipo de aquel que había de venir después de él en el mismo carácter público, y así sería "el segundo Adán.") **Mas no como el delito, tal fué el don** [gratuito]—Los dos casos presentan puntos de contraste así como de semejanza. **porque si por el delito** [transgresión] **de aquel uno murieron los muchos …,** etc.—(es decir, en el primer pecado de Adán), mucho más abundó la gracia de Dios y el don de la gracia de un hombre, Jesucristo, a los muchos. El término "los muchos" significa la masa de la humanidad representada respectivamente por Adán y por Cristo, en contraste, no con *pocos,* sino con "el uno" que los representó. "El don gratuito" significa (como en el v. 17) el glorioso don de la *justicia justificadora;* éste se distingue de la "gracia de Dios," como el *efecto* se distingue de la *causa;* y las dos cosas se dice que "abundaron" para con nosotros en Cristo (en el sentido que aparece en los dos versículos siguientes). Y el término "mucho más", en el segundo caso, no significa que recibamos mucho más de bien por parte de Cristo que el mal recibido por parte de Adán (porque no es un caso de cantidad en absoluto); más bien, es que tenemos mucha más razón para esperar, o que está más en consonancia con nuestras ideas acerca de Dios, el que los muchos recibiesen beneficio por los méritos de uno, que el que muchos sufriesen por el pecado de uno; y si esto ha acontecido, *cuánto más* podemos estar seguros de aquello. [Philippi, Hodge.] **16. Ni tampoco de la manera que por un pecado** [más bien, *"por uno que pecó"*], **así también el don**—Es decir, se puede mencionar otro punto de contraste. **porque el juicio** … [la sentencia] **vino de** [a causa de] **un pecado** [u "ofensa"] **para condenación, mas la gracia** [el don de la gracia] **vino de muchos delitos para justificación**—Este es un punto glorioso de contraste que significa que: "La condenación de Adán fué por causa de *un* pecado; pero la justificación por Cristo es la absolución no sólo de la culpa de aquella primera ofensa, que se adhería misteriosamente a cada individuo de la raza humana, sino también de las *ofensas innúmeras* en las cuales aquélla, cual microbio incrustado en el pecho de cada individuo, se desarrolla en la vida." Este es el significado de aquella "gracia que abundó para con nosotros en la *abundancia del don* de justicia." Es una gracia rica no sólo en su *carácter,* sino también en los *detalles;* es una "justicia" rica no sólo en una completa justificación de los culpables y condenados pecadores; es rica en la *amplitud del terreno* que abarca, que no deja por cancelar ni un solo pecado de ninguno de los justificados, sino que hace que él, por cuanto más cargado esté de la culpa de miles de ofensas, sea "la justicia de Dios en Cristo." **17. Porque, si por un delito** ["por la falta de uno"] **reinó la muerte por** [medio de] **uno, mucho más reinarán en vida por** [medio de] **un Jesucristo los que reciben la abundancia de la gracia, y el don de la justicia** [justificadora]—Tenemos aquí las dos ideas de los vv. 15 y 16 sublimemente combinadas en una, como si el tema se hubiera apoderado del apóstol mientras avanzaba en su comparación de los dos casos.

Aquí, por primera vez en esta sección, habla de aquella VIDA que surge de la justificación, en contraste con la muerte que surge del pecado y sigue a la condenación. La idea correcta de ella es pues: "el derecho de vivir"—"la vida justa"—vida que se posee y se goza con benevolencia, en conformidad con la eterna ley de "el que está sentado en el trono;" vida pues, en el sentido más amplio—vida en todo el ser del hombre y al través de toda la duración de la existencia humana: vida de una relación bendita y amorosa con Dios en alma y cuerpo, para siempre jamás. Es digno de notar. también, que mientras que Pablo dice que la muerte "reinó sobre" nosotros por Adán, no dice que la vida "reinase **[PAG. 315]** sobre nosotros" por Cristo, no sea que el apóstol parezca investir esta nueva vida del mismo atributo de la muerte—el de cruel tiranía maligna, de la que éramos víctimas infelices. Ni dice que la vida reinase *en nosotros,* lo que tendría una idea bastante escritural; sino lo que es mucho más fecundo: "*Nosotros* reinaremos en vida." Mientras que la *libertad* y el *poder* están incluídos en la figura de "reinar," "la vida" está representada como el glorioso territorio o atmósfera de aquel reino. Y volviendo a la idea del v. 16, en cuanto a las "muchas ofensas" cuyo completo perdón demuestra "la abundancia de la gracia y del don de la justicia," todo lo dicho es a este efecto: "Si la ofensa de un hombre arrojó en contra de nosotros el poder tiránico de la muerte, para hacernos víctimas suyas en impotente esclavitud, "mucho más," cuando nos presentemos enriquecidos con la "abundante gracia" de Dios y en la hermosura de una completa absolución de innúmeras ofensas, nos gloriaremos en una vida divinamente poseída y legalmente asegurada, "reinando" en la exultante libertad e invencible poder, por medio de aquella "persona" sin par, Jesucristo". (En cuanto a la importancia del tiempo *futuro* en esta última frase, véase nota, v. 19 y cap. 6:5.) **18. Así que**—Ahora por fin, reasumiendo la comparación del v. 12, que se dejó sin terminar, y a fin de concluirla *formalmente,* lo que se ha hecho una y otra vez *substancialmente* en los versículos intermedios. **de la manera que por un delito vino la culpa**—o "el juicio"; interpolación de las versiones—**a todos los hombres para condenación, así por una justicia vino la gracia a todos los hombrés para justificación de vida**—[Así lo entienden Calvino, Bengel, Olshausen, Tholuck, Hodge, Philippi). Pero mejor, como juzgamos: "Como por una ofensa (vino) sobre todos los hombres para condenación, así también por una justicia (vino) sobre todos para justificación de vida" (Así Beza, Grocio, Ferme, Meyer, De Wette, Alford). En este caso el apóstol, reasumiendo la declaración del v. 12, la expresa en una forma más concentrada y vívida—sugerida acaso por la expresión del v. 16, de por "un pecado", la cual representa toda la obra de Cristo, considerada como la base de nuestra justificación, como "una justicia." (Algunos han querido traducir la palabra aquí empleada, por "un acto justo" [Alford, Versión Revisada, etc.], entendiendo por ello la *muerte* de Cristo como el acto redentor que anuló aquel acto ruin de Adán. Pero esto es limitar demasiado la idea del apóstol; porque así como la misma palabra se traduce "justicia" en el cap. 8:4, donde significa que "la justicia de la ley es cumplida en nosotros, que no andamos según la carne, sino según el espíritu", de la misma manera aquí denota toda la obediencia de Cristo "hasta la muerte", considerada como la sola base meritoria que anula la condenación que vino por Adán. Pero sobre esto, y la expresión "todos los hombres", véase la nota sobre el v. 19. La expresión "justificación de vida" es la vívida combinación de dos ideas ya comentadas, y significa "justificación que imparte el debido derecho así como la posesión efectiva de la vida y el goce de la misma"). **19. Porque** … etc.—Tradúzcase: Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron hechos pecadores, así también por la obediencia de *uno* los muchos serán hechos justos. Sobre este gran versículo observemos: 1. Que por la "obediencia" de Cristo aquí, es claro que no se entiende otra cosa sino lo que los teólogos llaman su obediencia *activa,* en distinción de su padecimiento y muerte; se refiere a la obra entera de Cristo en su carácter *obedencial*. Nuestro Señor mismo representa aun su muerte como su gran acto de obediencia al Padre: "Este mandamiento (de que pusiera su vida y la tomara de nuevo) recibí de mi Padre" (Juan 10:18). 2. La significativa palabra "constituídos", dicha dos veces se emplea para expresar aquel *acto judicial* que considera a los hombres como pecadores en virtud de su relación con Adán, y por justos en virtud de su conexión con Cristo. 3. El cambio del tiempo pretérito al futuro: "así como por Adán *fuimos* hechos pecadores, así por Cristo *seremos* hechos justos", expresa deleitosamente el carácter permanente de este acto, y la dispensación a que pertenece cada acontecimiento, en contraste con la ruina causada por Adán que ha sido anulada para siempre en los creyentes. (Véase nota, cap. 6:5.) 4. La frase "todos los hombres" del v. 18, y "los muchos" del v. 19, se refieren al mismo grupo de hombres, pero bajo un aspecto algo diferente. En el último caso, el contraste se hace el entre *un* representante (Adán—Cristo) y los *muchos* por él representados; en el anterior, se hace el contraste entre *una cabeza* (Adán—Cristo) y la *raza humana,* afectada para la muerte y para la vida respectivamente por las acciones de cada uno. En este último caso vemos solamente a la familia redimida de los hombres: la *humanidad* como en efecto perdida, pero también como en efecto salvada; antes había sido arruinada, ahora es restablecida. Los que se niegan a acatar el alto propósito de Dios de constituir a su Hijo en el "segundo Adán", la cabeza de una raza nueva y quienes al fin como impenitentes e incrédulos perecen, no tienen lugar en esta sección de la epístola, cuyo solo objeto es el enseñar cómo Dios repara en el segundo Adán el mal que fué hecho por el primero. (Por tanto, la doctrina de la *restauración universal* no es tratada en este capítulo. Asimismo, se evita completamente la interpretación forzada que hace entender que la "justificación de todos" significa una justificación meramente en la *posibilidad* de que todos la obtengan, o en la *oferta*

que se hace de ella a todos, y que la "justificación de los muchos" signifique la justificación real sólo de cuantos creen (Alford, etc.) De este modo la aspereza al comparar *toda* la familia caída con la *parte* que es redimida, se evita también. No obstante lo verídico que es el *hecho* de que una parte de la humanidad no será salva, este no es el *aspecto* en que se presenta el tema aquí. Son las sumas totales las que se comparan y se ponen en contraste; y es un *mismo total* en dos condiciones sucesivas: a saber, *la raza humana,* arruinada en Adán, y restablecida en Cristo). **20, 21. La ley empero**—El judío podría decir: Si todos los propósitos de Dios relativos a los hombres se reconcentran en Adán y en Cristo, ¿qué hay de la ley? ¿qué provecho hay en ella? *Respuesta:* **entró**—Pero la palabra expresa una idea importante además de la acción de "entrar". Quiere decir: "entró incidental," o "entre paréntesis". (En Gálatas 2:4 la misma palabra se traduce: "entrar secretamente.") **El sentido es, que la** promulgación de la ley en Sinaí no fué rasgo **[PAG. 316]** primordial ni esencial del plan divino, sino que fué "añadida" (Gálatas 3:19) por un propósito subordinado: para revelar cuanto más plenamente el mal ocasionado por Adán y la gloria del remedio obrado por Cristo. **para que el pecado** ["la ofensa"] **creciese**—Pero ¿qué ofensa? Al través de esta sección "la ofensa" (reiterada cinco veces) tiene un sentido definitivo, a saber: "la ofensa de Adán;" y éste es, a nuestro juicio, el sentido aquí; lo que significa: "Todas nuestras múltiples infracciones de la ley no son sino *la ofensa primera,* alojada misteriosamente en el pecho de todo hijo de Adán como un *principio ofensivo,* que *se multiplica* en miríadas de ofensas particulares en la vida de cada uno." Lo que fué un acto de desobediencia en la cabeza de la familia humana, se ha convertido en un *príncipio* vital y virulento de desobediencia en todos los miembros de dicha familia, quienes por cada acto de terca rebelión se denuncian ser hijos de la transgresión original. **mas cuando el pecado creció** ["se multiplicó"] **sobrepujó la gracia**—Aquí se compara la multiplicación de la una ofensa en transgresiones innumerables, y el desbordamiento de gracia que es más que suficiente para remediar el caso. **de la manera que el pecado**—Obsérvese que la palabra "ofensa" (o "falta") ya no se emplea más, pues que ya fué bastante bien ilustrada, sino el término *pecado,* que mejor cuadra con este resumen comprensivo de todo el asunto. **reinó para muerte**—Más bien, "en la muerte," triunfando y (aparentemente) regocijándose en aquella completa destrucción de sus víctimas. **así también la gracia reine**—En los vv. 14, y 17 se presenta el reino de la *muerte* sobre los culpables y condenados en Adán; en estos versículos (20, 21) se presenta el reino de dos poderosas *causas,* a saber: del PECADO, que inviste a la muerte soberana de un *poder* venenoso (1 Corintios 15:56) y de una terrible *autoridad* (cap. 6:23); y de la GRACIA que originó el plan de salvación, que "envió al Hijo para que fuera Salvador del mundo," que "le hizo pecado a aquel que no conoció pecado," que "nos hace justicia de Dios en él," de modo que "los que recibimos la *abundancia de gracia* y del don de la justicia, reinemos en vida por el un Jesucristo" **por la justicia**—No la nuestra, por cierto ("no la obediencia de los cristianos", según el despreciable lenguaje que usa Grocio), ni precisamente "la justificación" [Stuart, Hodge]; sino más bien, "la justicia (justificadora) de Cristo" [Beza, Alford, y en substancia, Olshausen, Meyer]; el mismo término que en el v. 19 se traduce como la "obediencia" de él, denotando toda su obra mediadora consumada en la carne. Aquí se habla de ella como un *medio justo* por el cual la gracia llega a sus destinatarios y realiza sus fines, como el estable trono desde donde la Gracia, cual Soberana, dispensa sus beneficios salvadores a cuantos se sujetan a su benigno dominio. **para vida eterna**—Esta es la salvación en su desarrollo más pleno para siempre. **por Jesucristo Señor nuestro**—Así, con la mención de este "Nombre que es sobre todo nombre," se acallan los ecos de este himno a la gloria de la "Gracia," "y queda Jesús solo." Recapitulando esta sección de oro de nuestra Epístola, se sugieren las siguientes observaciones: (1) Si esta sección no enseña que toda la raza de Adán, estando él como su cabeza federal, "pecó en él y cayó con él en su primera transgresión," bien podemos desesperar de toda exposición inteligible de este hecho. El apóstol, después de decir que el pecado de Adán introdujo la muerte en el mundo, no dice: "Y así pasó la muerte a todos, pues que" Adán pecó, sino: "Pues que *todos pecaron*." Así que, según la enseñanza del apóstol: "la muerte de todos se debe al pecado de todos;" y como esto no puede significar que se refiera a los pecados personales de cada individuo, sino a algún pecado del que los párvulos inconscientes son culpables igualmente como los adultos, no puede significar otra cosa sino la "primera transgresión" de su común cabeza, Adán, considerada como *el pecado de cada uno* que pertenece a su raza, y castigada como tal, con la muerte. Es en vano que retrocedamos para discutir la objeción de que la imputación hecha a todos de la culpa del primer pecado de Adán tiene la apariencia de *injusticia*. Porque no sólo se prestan todas las demás teorías a la misma objeción, en alguna otra forma—además de estar en oposición con el texto—sino que las mismas *verdades de la naturaleza humana,* que nadie disputa y que no pueden ser aclaradas, entrañan esencialmente las mismas dificultades que el gran *principio* sobre el cual el apóstol aquí las explica. Si admitimos este principio basándonos en la autoridad de nuestro apóstol, en seguida se arrojan raudales de luz sobre ciertas fases del proceder divino y sobre ciertas porciones de la Palabra de Dios, las cuales de otra manera estarían rodeadas de mucha oscuridad; y si el principio mismo parece difícil de asimilar, no es más difícil que el problema de la *existencia del mal,* el cual, como un hecho, no admite disputa, pero como es una fase de la administración divina, no admite explicación en el actual estado de cosas. (Nota del *Traductor:* Sea cual fuere la teoría que uno aceptare respecto al *pecado adámico,* no es lógico que se determine solamente por lo que dice el presente texto, ya que se trata del pecado del hombre "en su

culpabilidad, su criminalidad y sus merecimientos penales," sin referencia particular a su origen. Así opina el Dr. W. T. Conner. "Entender que la frase *todos pecaron* del cap. 5:12 significa que todos pecaron en Adán, suscita la dificultad de armonizarlo con el uso paulino de las mismas palabras en el cap. 3:23, donde parece indicar que todos pecaron individual y voluntariamente." (Véase Conner, *La Fe del Nuevo Testamento*.) (2) Lo que se ha llamado *el pecado original,* o sea aquella tendencia depravada hacia el mal con que todo hijo de Adán viene a este mundo, no se trata formalmente en esta sección (y aun el cap. 7 trata más bien de su naturaleza y su operación que de su relación con el primer pecado). Pero indirectamente, esta sección testifica de esta ofensa original, a desemejanza de toda otra, como si tuviera una *vitalidad duradera* en el pecho de todo hijo de Adán, como si fuese un principio de desobediencia cuya virulencia le ha merecido el nombre de "pecado original." (3) ¿En qué sentido se emplea la palabra "muerte" en esta sección? No se emplea, ciertamente, para denotar la muerte *temporal,* como afirman los comentadores arminianos. Porque como Cristo vino para deshacer lo que Adán hizo, todo lo cual está comprendido en la palabra "muerte," se seguiría por tanto que Cristo no hizo más que disolver la sentencia **[PAG. 317]** por la que se separan el alma y el cuerpo en la muerte; en otras palabras, meramente procuró la resurrección del cuerpo. Pero el Nuevo Testamento enseña en todas partes que Cristo ofrece la Salvación de una "muerte" vastamente más comprensiva que ésa. Pero tampoco se usa la palabra muerte aquí en el sentido del *mal penal,* esto es, "cualquier mal infligido en castigo del pecado y en apoyo de la ley." [Hodge.] Esto es demasiado indefinido, pues hace que la muerte no sea sino una mera figura de dicción que denota el "mal penal" en general—idea ajena a la sencillez de la Escritura—o al menos hace que la muerte, estrictamente así llamada, denote solamente una parte de lo que ella significa, recurso éste que no debe aprovecharse si se puede hallar otra explicación más sencilla y más natural. Por "la muerte" pues, en esta sección, entendemos la *destrucción* del pecador, en el único sentido en que él es capaz de entenderla. También se llama "destrucción" a la muerte temporal (en Deuteronomio 7:23; 1 Samuel 5:11, etc.), por ser la extinción de todo lo que los hombres creen vida. Pero una destrucción que comprende el *alma* tanto como el cuerpo, y que abarca también el *mundo futuro,* está claramente expresada en Mateo 7:13; 2 Tesalonicenses 1:9; 2 Pedro 3:16, etc. Esta es la "muerte" penal de que trata nuestra sección, y comprendiéndola así retenemos su debido sentido. La vida—como un estado de gozo en el favor de Dios, de completa comunión con él, y de voluntaria sujeción a él—se mancha desde el momento en que el pecado tiene contacto con la criatura; en aquel sentido, la amenaza de que: "En el día que comieres de él de cierto morirás," se puso en efecto inmediato en el caso de Adán cuando cayó, y desde entonces estuvo "muerto mientras vivía." Y en esta condición ha vivido toda su posteridad desde su nacimiento. La separación del alma y el cuerpo en la muerte temporal lleva "la destrucción" del pecador a otro grado más, poniendo fin a su conexión con aquel mundo del cual extraía una existencia placentera mas no bendecida, e introduciéndolo en la presencia del Juez—primeramente como un alma desincorporada, pero al fin en el cuerpo también, en una condición perdurable—para ser castigado (y éste es el estado final) con *eterna destrucción* de la presencia del Señor, y de la gloria de su poder." Esta extinción final en alma y cuerpo de todo lo que constituye la vida, pero con un eterno conocimiento de una existencia manchada es, en un sentido más amplio y más terrible, "¡LA MUERTE!" Esto no presupone que Adán lo entendiera todo. Basta que comprendiera que "el día" de su desobediencia era el plazo final de su "vida" placentera. En aquella idea sencilla estaba implicado todo lo demás; pero que Adán comprendiera los detalles no era necesario. Ni es necesario suponer que debamos entender que todo eso esté comprendido en la palabra "muerte" cada vez que ésta se emplea. Basta con tener la certeza de que todo cuanto hemos descrito está en las entrañas de la cosa y que se realizará en cuantos no sean los felices súbditos del Reino de Gracia. Sin duda, el todo de esto está comprendido en tales textos sublimes y comprensivos como éste: "Dios … dió a su Hijo, para que todo aquel que cree en él *no se pierda, mas tenga VIDA eterna*" (Juan 3:16). Y los horrores de aquella "MUERTE"—que ya "reina sobre" todos los que no están en Cristo y que se están precipitando hacia su consumación—¿no deben apresurar nuestros pasos hacia el "Segundo Adán", para que, habiendo "recibido la abundancia de la gracia y del don de la justicia, reinemos en vida por Aquel Uno, Jesucristo"?

CAPITULO 6

1–11. EL VALOR DE LA JUSTIFICACION POR LA GRACIA PARA UNA VIDA SANTA. **1. ¿Pues qué diremos?** etc.—El tema de esta *tercera división* de nuestra Epístola se anuncia con esta misma pregunta inicial: "¿Continuaremos (o como es la lección correcta "podremos continuar") en el pecado, para que la gracia crezca?" Si la doctrina que el apóstol enseñaba hubiese sido que la salvación dependía *en grado alguno* de nuestras obras buenas, no habría sido posible hacer semejante objeción en contra de ella. Contra la doctrina de una justificación exclusivamente gratuita, esta objeción es plausible; y no ha habido época en que no se haya insistido en ella. Que tal acusación fue alegada contra los apostoles, lo sabemos por el cap. 3:8; y por Gálatas 5:13; 1 Pedro 2:16; Judas 4, nos enteramos que había quienes daban ocasión para esta acusación; pero que era una perversión total de la doctrina de la gracia el apóstol

aquí se propone comprobar. **2. En ninguna manera**—"Lejos sea de nosotros". Tal pensamiento está en pugna con los instintos de la nueva criatura. **los que somos muertos,** etc.—Lit., y con más fuerza, "Los que ya morimos al pecado (como luego se explicará), "¿cómo viviremos aún en él? **3. ¿O no sabéis que todos los que somos** ["fuimos"] **bautizados en Cristo** [1 Corintios 10:2] **somos** [fuimos"] **bautizados en su muerte?**—Es decir, fuimos sellados con el sello del cielo, y como si hubiera sido formalmente pactado y contratado, sellados para todos los *beneficios* y todas las *obligaciones* del discipulado cristiano en general, y para su muerte en particular. Y puesto que Cristo "fué hecho pecado" y "una maldición" en bien nuestro (2 Corintios 5:21; Gálatas 5:13), "llevando nuestros pecados en su cuerpo sobre el árbol," y "resucitado de nuevo a causa de nuestra justificación" (cap. 4:25; 1 Pedro 2:24), toda nuestra condición pecaminosa, habiendo sido sumida en su persona, se ha dado por terminada en su muerte. Aquel, pues, que ha sido bautizado en la muerte de Cristo ha abandonado simbólicamente toda su vida y condición de pecado, considerando estas cosas como muertas en Cristo. Ha sido sellado para ser no sólo "la justicia de Dios en él," si no también "una nueva criatura;" y como no puede ser en Cristo una cosa y no la otra. pues ambas cosas son una, ha abandonado por su bautismo en la muerte de Cristo, toda su conexión con el pecado. "¿Cómo, pues, puede vivir aún en el pecado?" Las dos cosas son contradictorias tanto en el hecho como en la terminología. **4. Porque somos** [más bien, "fuimos"—en el tiempo *aorista,* acto consumado] **sepultados juntamente con él a muerte por el bautismo**—Léase: "… sepultados juntamente con él, en su muerte por el bautismo." En otras palabras, "Por el mismo bautismo que públicamente nos introduce en su *muerte,* fuimos hechos partícipes también de su sepultura". El hecho de dejar un cadáver **[PAG. 318]** sin enterrar es considerado por los autores paganos así como en las Escrituras, como la mayor indignidad (Apocalipsis 11:8, 9). Convenía, pues, que el Cristo, después de "morir por nuestros pecados conforme a las Escrituras," "descendiese hasta las partes más bajas de la tierra" (Efesios 4:9). Así como éste fué el último y el más bajo paso de su humillación, así también fué disuelto honorablemente el último vínculo de su conexión con aquella vida que él entregó por los pecadores; y nosotros, "al ser sepultados con él por medio del bautismo en su muerte," hemos cortado con este acto público el último vínculo que nos unía con toda aquella vida y condición pecaminosa a la que Cristo ha dado fin en su muerte. **para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre**—Esto es, por el ejercicio del *poder* del Padre que fué el resplandor de toda su gloria. **Así también nosotros** [como resucitados a una vida nueva con él] **andemos en novedad de vida**—Pero ¿en qué consiste esta "novedad"? Ciertamente, si nuestra vida *vieja,* la muerta y enterrada con Cristo, fué del todo pecaminosa, la *nueva,* a la que hemos resucitado con el Salvador resucitado, debe ser del todo una vida santa; de modo que cada vez que nos volvemos a "aquellas cosas de las que ahora nos avergonzamos" (v. 21), desmentimos nuestra resurrección con Cristo a novedad de vida, y "nos olvidamos de que fuimos purificados de nuestros pecados antiguos" (2 Pedro 1:9). (Si se refiere aquí al modo de bautismo por la inmersión, como un entierro y resurrección simbólicos, no nos parece de mucha consecuencia. Muchos intérpretes creen que así es, y puede ser que sí. Pero como no está claro que el bautismo en los tiempos apostólicos f u e r a exclusivamente por inmersión (véase nota, Hechos 2:41), así la *aspersión* y la *lavación* se usan indiferentemente para expresar la eficacia purificadora de la sangre de Cristo. Y de la manera que la mujer con el flujo de sangre recibió de Cristo virtud con sólo *tocarle,* así la esencia del bautismo parece estar en el simple *contacto* del elemento con el cuerpo, simbolizando un contacto viviente con el Cristo crucificado; el modo del bautismo y la cantidad de elemento es indiferente y variable según el clima y las circunstancias.) (*Nota del Traductor*) Si hubiese virtud salvadora en el rito, acaso sería lo mismo con poca agua, con mucha agua, o sencillamente con "la buena intención." La enferma fué sanada gracias a su fe en el Señor; otros muchos fueron sanados sin tocar el vestido de Jesús. Pero si el bautismo es una ceremonia dada por Dios, *una justicia* que se debe cumplir, un acto público de confesión de pecado ("bautismo de arrepentimiento"), un acto de obediencia de parte de los que reconocen al Señor, un simbolismo sin virtud de salvación sacramental, y no un "medio de gracia," ni un "sello" de la salvación, sino un símbolo de una *digna* sepultura, entonces *es de consecuencia* la cantidad de agua. Es la misma diferencia de poca o de mucha tierra cuando se trata del entierro de un cadáver. El contacto de un terrón con el cuerpo no constituye una sepultura. Si el bautismo es una inmersión—y tal es el significado de la palabra—y es sólo un rito simbólico, entonces el apóstol pudo aplicar el simbolismo del bautismo a la experiencia de la regeneración espiritual en Cristo, la que describe con otro simbolismo: el de muerte, sepultura y resurrección. Se emplea este vocablo muchas veces en sentido metafórico, pero en cada caso es aplicable a la figura de la inmersión, en la verdad expresada, ya sea en el "bautismo del Espíritu Santo," que en Pentecostés llenó la casa donde estaban todos reunidos; ya sea "en la nube," en la que el pueblo fué bautizado en Moisés; o ya se trate de la pasión del Señor, que él mismo llamó un "bautismo" (*figura aplicable* a una inmersión), en el que debió ser "bautizado", (es decir, *anegado,* y no levemente "rociado"). **5. Porque si fuimos plantados juntamente**—*lit.,* "si fuimos formados juntamente en uno." (El vocablo se emplea solamente aquí.) **a la semejanza de su muerte, así también lo seremos a la de su resurrección**—Quiere decir: "Puesto que la muerte y la resurrección de Cristo son inseparables en su eficacia, la unión con él en un caso, lleva en sí la participación en el otro, para privilegio así como para obligación." El tiempo *futuro* se emplea respecto a la resurrección, porque ésta no

se realiza sino parcialmente en el presente estado. (véase nota, cap. 5:19.) **6, 7. Sabiendo esto**—El apóstol ahora usa un lenguaje más específico y vívido para expresar la eficacia de nuestra unión con el Salvador crucificado para la destrucción del pecado. **que nuestro viejo hombre**—Es decir, "nuestro *yo* anterior;" todo lo que éramos en nuestra antigua condición no regenerada, antes de nuestra unión con Cristo (véase Colosenses 3:9, 10; Efesios 4:22–24; Gálatas 2:20; 5:24; 6:14). **fué crucificado con él, para que el cuerpo del pecado**—Esta no es una figura que expresa el "conjunto del pecado," ni el "cuerpo material", tenido por la sede del pecado, sino (así juzgamos) la figura de "el pecado conforme mora en nosotros en nuestra actual condición *corporal,* bajo la ley de la caída." **sea deshecho** [en la muerte de Cristo] **a fin de que no sirvamos más al** ["estemos en la esclavitud del"] **pecado. Porque el que es muerto** [" que ya murió"] **justificado es** ["está libertado"] **del pecado**—lit., "justificado," "absuelto," del pecado. Como la muerte disuelve toda reclamación, así todo lo que reclama el pecado: no sólo el "reinar para muerte," sino también el guardar a sus víctimas en la servidumbre pecaminosa, ha sido anulado de una vez. por la muerte penal del creyente en la muerte de Cristo; de modo que ya no es "deudor a la carne para vivir según la carne" (cap. 8:12). **8. Y si** [pues] **morimos con Cristo,** etc.—(tiempo *aoristo*.) Véase nota, v. 5. **9–11. Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere: la muerte no se enseñoreará más de él**—Aunque la muerte de Cristo fué en el sentido más absoluto un acto voluntario (Juan 10:17, 19; Hechos 2:24), dicha entrega voluntaria dió a la muerte tal "dominio (legítimo) sobre *él*" que disuelve su dominio sobre *nosotros*. Pero una vez pasado esto, "ya no tiene la muerte—ni aquel sentido—dominio sobre él." **Porque el haber muerto, al pecado** [esto es, en obediencia a la reclamación del pecado] **murió una vez** [por todas]; **mas el vivir, a Dios** [en obediencia a Dios] **vive**—Nunca hubo época alguna, en efecto, cuando Cristo no "viviese para Dios." Pero en los días de su carne vivió bajo la carga continua del pecado "puesta en él" (Isaías 53:6; 2 Corintios 5:21); mientras que, como ya ha "quitado el pecado por el sacrificio de sí mismo," "vive para Dios," el Fiador absuelto **[PAG. 319]** y aceptado, que no puede ser desafiado ni puesto en duda por los reclamos del pecado. **Así también vosotros** [como lo hizo vuestro Señor mismo] **pensad que de cierto estáis muertos al pecado, mas vivos a Dios en Cristo Jesús**—(Las palabras finales "Señor nuestro," faltan en los manuscritos mejores)—*Nótese:* (1) "La doctrina antinomianista no es tan sólo un error sino una falsedad y una calumnia." [Hodge.] Que "perseverásemos en el pecado, para que la gracia creciese," no sólo nunca ha sido el sentimiento deliberado del verdadero creyente en la doctrina de la gracia, sino que es aborrecible a toda mente cristiana, como abuso monstruoso de la más gloriosa de todas las verdades (v. 1). (2) Así como la muerte de Cristo no solamente expía la culpa, sino que también ocasiona la muerte del pecado mismo en todos los que están vitalmente unidos a él, así la resurrección de Cristo efectúa la resurrección de los creyentes, no sólo para la aceptación de parte de Dios, sino también a una novedad de vida (vv. 2–11). (3) A la luz de estas dos verdades, examínense todos los que proclaman el nombre de Cristo, "si son de la fe."

12–23. ENSEÑANZAS PRACTICAS PARA LOS CREYENTES QUE HAN MUERTO AL PECADO Y HAN DADO SU VIDA A DIOS POR SU UNION AL SALVADOR CRUCIFICADO. No contento con demostrar que su doctrina no tiene tendencia alguna a aflojar las obligaciones de una vida santa, el apóstol aquí procede a reforzarlas. **12. No reine, pues** [como dueño], **el pecado**—(El lector observará que siempre que se emplean para representar, figurativamente, a un amo, o señor, los vocablos "Pecado," "Obediencia," "Justicia," "Inmundicia," "Iniquidad," se imprimen en esta sección en mayúscula, para hacerlos resaltar a la vista y así evitar la explicación.) **en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias**—Es decir, "los deseos del cuerpo," como lo es patente en el *griego*. (La otra lección, que puede ser la correcta, "las concupiscencias de él" [pecado], tiene el mismo significado.) El "cuerpo" aquí se considera como el instrumento por el cual todos los pecados del corazón se materializan en la vida externa, y viene a ser el mismo cuerpo la sede de los apetitos bajos; y se le llama "nuestro cuerpo mortal," probablemente para recordarnos cuán impropio es este reino del pecado en aquellos que son "vivos de entre los muertos." Pero el reino que aquí se menciona es el dominio no frenado del pecado *dentro de* nosotros. Sus actos externos se comentan en seguida. **13. Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad; antes presentaos a Dios** [ésta es la gran entrega] **como vivos de los muertos, y** [como frutos de esto] **vuestros miembros** [hasta ahora entregados al pecado] **a Dios por instrumentos de justicia**—Nos preguntamos: ¿Y si el pecado inmanente resultara demasiado fuerte para nosotros? La respuesta es: Pero no resultará. **14. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros** [como si ellos fuesen esclavos de un señor tiránico], **pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia**—La fuerza de esta gloriosa seguridad puede ser sentida sólo con observar las bases en que descansa. Estar "bajo la ley" significa, primero, estar bajo su demanda de entera obediencia; y así, luego, estar bajo su maldición por la infracción de ella. Y por cuanto todo el poder para obedecer puede llegar al pecador solamente por la *Gracia,* de la que la ley nada sabe, se sigue que el estar "bajo la ley" equivale al fin y al cabo, a estar limitados por *la incapacidad de guardarla,* y consiguientemente, a ser *impotentes esclavos del pecado*. De la otra mano, estar "bajo la gracia," significa estar bajo el glorioso pabellón y los efectos salvadores de aquella gracia que "reina por la justicia para vida eterna por Jesucristo Señor nuestro" (véase nota cap. 5:20, 21). La maldición de la ley les ha sido levantada completamente; ya están

"hechos la justicia de Dios en él" y están "vivos a Dios por Jesucristo". Así que, como cuando estaban "bajo la ley" era imposible que el Pecado no se enseñorease de ellos, así ahora que están "bajo la gracia", es imposible que el Pecado no sea vencido por ellos. Si antes el Pecado irresistiblemente triunfaba, ahora la Gracia será más que vencedora. **15, 16. ¿Pues qué? .. ¿No sabéis** [o entendéis según el dictado del sentido común] **que a quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecerle** [con miras de obedecerle], **sois siervos de aquel a quien obedecéis** [al que cedéis dicha obediencia], **o del pecado para muerte**—Esto es, lo que resulta en la muerte, en el terrible sentido del cap. 8:6, como la condición final del pecador—**o de la obediencia para justicia?**—Esto es, la obediencia que resulta en un carácter justo, como la condición perdurable de un siervo de la nueva Obediencia. (1 Juan 2:17; Juan 8:34; 2 Pedro 2:19; Mateo 6:24). **17. Empero gracias a Dios, que aunque fuisteis siervos del pecado**—anteriormente, como algo ya ido y pasado para siempre, **habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual sois entregados**—o "echados", como si hubieran sido puestos en un molde. La idea es que la enseñanza a la que se habían entregado de corazón, había dejado en ellos su sello peculiar. **18. Y libertados**—es decir, en continuación: Gracias a Dios que libertados—**del pecado, sois** ["fuisteis"] **hechos siervos de** ["a"] **la justicia**—El cuadro que aquí se presenta es la emancipación de la esclavitud de un Amo para estar bajo la completa servidumbre de otro, cuya propiedad somos (véase nota, cap. 1:1). No hay término medio de independencia personal, para la que nunca fuimos hechos, y a la que no tenemos derecho. Cuando no queríamos que Dios reinase sobre nosotros, estábamos en justo juicio "vendidos bajo el Pecado"; el que estemos ahora "libertados del Pecado", es sólo para ser hechos "siervos **a la justicia**", lo que constituye nuestra verdadera libertad. **19. Humana cosa digo**—descendiendo, para ilustrar mejor su enseñanza, al nivel de las cosas comunes—**por** [causa de] **la flaqueza de vuestra carne** [la debilidad de vuestra comprensión espiritual]: **que como para** [la práctica de] **iniquidad presentasteis vuestros miembros a servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santidad presentéis vuestros miembros a servir** ["como siervos"] a la justicia—Más bien, "para alcanzar la santificación", como se traduce la misma palabra en 2 Tesalonicenses 2:13; 1 Corintios 1:30; 1 Pedro 1:2; quiere decir, "Para que vosotros, recordando el *entusiasmo* con que servíais al Pecado y los esfuerzos consagrados a ello, seáis estimulados para mostrar igual celo e igual exuberancia en el servicio de un Amo mejor". **20. Porque cuando fuisteis** ["erais"] **siervos** ["esclavos"] **del pecado, erais libres acerca de la justicia**—Han rodeado este texto **[PAG. 320]** con dificultades que no existen. El significado del mismo parece ser claramente lo que sigue: Puesto que "nadie puede servir a dos señores" , máxime cuando los intereses respectivos de ambos están en lucha mortal y cada uno exige el todo del hombre, así, siendo esclavos del Pecado, no erais en sentido propio esclavos de la Justicia, y nunca le hicisteis ni un acto de servicio verdadero; fuese lo que fuera vuestra creencia de los derechos de la justicia, vuestros servicios en efecto eran todos y siempre en favor del Pecado: así tuvisteis la prueba plena de la naturaleza y las ventajas del servicio ofrecido al Pecado." La pregunta escrutadora que le sigue demuestra que tal es el sentido: **21. ¿Qué fruto, pues, teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? porque el fin de ellas es muerte**—¿Qué *ventaja* permanente, y qué *satisfacción* duradera produjeron aquellas cosas? El apóstol contesta a su propia pregunta: "¿Satisfacción duradera, dije? Os han dejado solamente la *vergüenza,*" "¿Ventaja permanente? El fin de ellas es la *muerte."* Con decir que ellos ahora "se avergonzaban," hace patente que no se refiere a aquel disgusto de ellos mismos, ni al remordimiento de la conciencia que tantas veces aguijonea a los que impotentes "están vendidos bajo el pecado;" sino a aquel sincero sentido de *autoreproche,* que hiere y oprime a los hijos de Dios, cuando piensan en la deshonra que su vida pasada causó al nombre del Señor, en la ingratitud que desplegaban, en la violencia que hicieron a la propia conciencia, en sus efectos mortales y degradantes, y en la muerte—"la muerte segunda" a la que los arrastraba, cuando la Gracia los salvó. (Sobre el sentido de la palabra "muerte" aquí, comp. nota 3a, sobre cap. 5:12–21; y v. 16; también Apocalipsis 21:8.—El cambio en la puntuación que ha sido propuesto por algunos comentaristas: "¿Qué fruto teníais entonces? cosas de las que ahora os avergonzáis" [Lutero, Tholuck, De Wette, Philippi, Alford, etc.], parece forzada y por demás. La puntuación común, al menos tiene un apoyo poderoso. [Crisóstomo, Calvino, Beza, Grocio, Bengel, Stuart, Fritzsche.] **22. Mas ahora**—Como si fuese un alivio indecible el alejarse de semejante tema—**librados del pecado, y hechos siervos a Dios** [en el sentido absoluto que se ha dado a entender en todo este pasaje], **tenéis por vuestro fruto la santificación**—Como en el v. 19, significando aquel estado y carácter permanente santo que resulta de todos "los frutos de justicia," que los creyentes sucesivamente producen. Ellos "tienen su fruto" *para* esto: es decir, que todo tiende a este feliz resultado. **y por fin la vida eterna**—que es el estado final del creyente justificado; la beatífica experiencia no sólo de la completa exención de la caída con todos sus efectos, sino también de la vida perfecta de aceptación delante de Dios, y de conformidad a su imagen, de acceso descubierto a él, y de inefable comunión con él por toda la eternidad. **23. Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor muestro**—Este versículo final—preñado y breve—contiene la médula, el oro finísimo, del evangelio. Así como el obrero es digno de su jornal y siente que le pertenece por derecho, así es la muerte el pago del pecado, el jornal propio del pecador, por el que tanto trabajó. Pero "la vida eterna" en ningún sentido, ni en grado alguno, es la paga de nuestra justicia; nada hacemos en absoluto para ganarla o para tener

derecho a ella, y nunca podremos hacer tal cosa; es por lo tanto, y en el sentido más absoluto, "LA DADIVA DE DIOS." La gracia reina en la impartición de la vida eterna en todo caso, y eso "en Cristo Jesús nuestro Señor," como el justo medio de su entrega. En vista de esto, ¿quién es aquel que, habiendo gustado que el Señor es bueno, puede dejar de decir: "Al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre, a él sea gloria e imperio para siempre jamás. Amén." (Apocalipsis 1:5, 6.) En resumen, *nota*. (1) Como la refutación más eficiente de la reiterada calumnia de que la doctrina de la salvación por la gracia alienta la continuación en el pecado, es la vida santa de aquellos que la profesan, sepan los mismos que el servicio más sublime que ellos pueden ofrecer a aquella Gracia, que es su única esperanza, es "su entrega misma a Dios, como vivos de entre los muertos, y sus miembros por instrumentos de justicia a Dios" (vv. 12, 13). Haciéndolo así harán "callar la ignorancia de los insensatos," asegurarán su propia paz, realizarán el fin de su vocación, y darán substancialmente gloria a aquel que los amó. (2) El principio fundamental de la obediencia evangélica es tan original como es divinamente racional: que "somos libertados de la ley a fin de poderla guardar, y somos puestos por la gracia bajo la servidumbre de la ley a fin de estar libres (vv. 14, 15, 18). Mientras no conozcamos ningún principio de obediencia sino los terrores de la ley, la que condena a todos los que la infringen y no sabe nada en absoluto en cuanto a perdonar a los culpables y purificar a los contaminados, estamos limitados bajo la imposibilidad moral de practicar una obediencia genuina y aceptable; por otra parte, cuando la gracia nos eleva fuera de esta condición y, mediante la unión con el justo Fiador, nos introduce en un estado de consciente reconciliación y de amorosa entrega de corazón a Dios como nuestro Salvador, inmediatamente sentimos la gloriosa *libertad para ser santos,* y la seguridad de que el dicho, "El Pecado no se enseñoreará más de nosotros," está en armonía con nuestros nuevos gustos y aspiraciones, pues creemos firme la base de ella, a saber: "que no estamos bajo la Ley sino bajo la Gracia." (3) Como esta transición, que es la más importante en la historia de un hombre, tiene origen enteramente en la libre gracia de Dios, nunca se debiera pensar, ni hablar, ni escribir de este cambio interior sin ofrecer vivos hacimientos de gracia a aquel que tanto nos amó (v. 17). (4) Los cristianos, al servir a Dios, debieran emular la que fue su conducta anterior en el celo y perseverancia con que sirvieron al pecado y los sacrificios que a él consagraron (v. 19). (5) Y para estimular esta santa rivalidad consideremos a menudo "aquella roca de la que fuimos esculpidos, aquella fosa de donde fuimos sacados," para estimar si hubo ventajas duraderas y satisfacciones permanentes en el servicio rendido al Pecado; y cuando en nuestras meditaciones hallemos que solamente ofrece ajenjo y hiel, contemplemos el propio fin de una vida impía, hasta que, **[PAG. 321]** hallándonos en las regiones de "la muerte," sintamos ansias por volver a contemplar el servicio de la Justicia, el nuevo Señor de todos los creyentes, quien está guiándonos dulcemente a la "santidad" perdurable y conduciéndonos por fin a "la vida eterna" (vv. 20–22). (6) La muerte y la vida están delante de todos los que oyen el Evangelio: aquélla, el resultado natural y la recompensa propia del pecado; ésta, absolutamente el libre "DON DE DIOS" impartido a los pecadores, "en Cristo Jesús Señor nuestro." Como la primera es el *consciente* sentir de la pérdida fatal de toda existencia feliz, así la segunda es la posesión y goce conscientes de todo lo que constituye la "vida" más sublime de una criatura racional, para siempre jamás. (v. 23). Tú que lees o escuchas estas palabras, "A los cielos y la tierra llamo por testigos hoy contra ti, que te he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición: escoge pues la vida, porque vivas tú y tu simiente" (Deuteronomio 30:19).

CAPITULO 7

EL MISMO TEMA CONTINUADO. **1–6.** *La relación de los creyentes a la ley y a Cristo*. Volviendo a lo dicho en el cap. 6:14, de que los creyentes "no están bajo la ley sino bajo la gracia," el apóstol aquí enseña *cómo* este cambio se opera, y qué consecuencias santas resultan de él. **1. hablo con los que saben la ley** [de Moisés]—a los que, no siendo judíos (Véase nota, cap. 1:13), con todo conocían bien el Antiguo Testamento. **2, 3. muerto el marido,** etc.—"Si muere;" así como en el v. 3. **4. Así también vosotros … estáis** ["fuisteis"] **muertos a la ley por el cuerpo de Cristo**—Es decir, por medio del cuerpo muerto de él. Aquí el apóstol deja su uso acostumbrado de "moristeis," "para usar la frase más expresiva de "fuisteis muertos," para patentizar qué quería decir "crucificados con Cristo" (como en el cap. 6:3–6. y Gálatas 2:20). **para que seáis de** [estéis casados con] **otro, a saber, del que resucitó de los muertos, a fin de que fructifiquemos a Dios**—Se ha pensado que el apóstol debe de haber dicho aquí que "la ley murió a nosotros," no "nosotros a la ley," pero que a propósito cambió el orden de la figura, para evitar la aspereza a los oídos de los judíos de *la muerte de la ley*. [Crisóstomo, Calvino, Hodge Philippi, etc.] Pero tal cosa es errar el propósito del apóstol al emplear la figura, que fué para ilustrar el principio general de que "*la muerte disuelve la obligación legal.*" Fué esencial para su argumento que *nosotros,* no la ley, fuésemos quienes muriésemos, puesto que somos nosotros los que somos "crucificados" con Cristo, y no la ley. Esta muerte disuelve nuestra obligación conyugal a la ley, y nos deja libres para contraer una relación nueva, la de ser unidos al Resucitado, con el propósito de fructificar espiritualmente para la gloria de Dios. [Beza, Olshausen, Meyer, Alford, etc.] La confusión, pues, está en los expositores, no en el texto; y

dicha confusión se debió a no haberse dado cuenta de que los creyentes, como Cristo mismo, aquí son considerados como poseedores de una vida doble: la antigua, que está condenada por el pecado, la cual deponen con Cristo, y la nueva vida de aceptación y de santidad, a la que resucitan con su Fiador y Cabeza; y todos los resultados de esta nueva vida se consideran como el "fruto" de esta preciosa unión con el Resucitado. A continuación se declara cómo esta santa fructuosidad era imposible que se tuviera antes de nuestra unión con Cristo. **5. Porque mientras estábamos en la carne**—En nuestra condición no regenerada, así como entramos en el mundo. Véase nota, Juan 3:6; y cap. 8:5–9. **los afectos**—o "pasiones" (como en Gálatas 5:24). **de los pecados**—Es decir, "la incitación a cometer el pecado." **que eran por la ley**—Por la ocasión de la ley, la que incomodaba e irritaba nuestra corrupción interna con sus prohibiciones. Véase nota, vv. 7–9. **obraban en nuestros miembros**—es decir, los miembros de nuestro cuerpo, o sean los instrumentos por medio de los cuales los deseos ardientes internos hallan expresión en acción, y llegan a ser realidades en la vida. Véase nota, cap. 6:6. **fructificando para muerte**—Muerte en el sentido del cap. 6:21. No hay esperanza pues de fruto santo, antes de la unión con Cristo. **6. Mas ahora**—Véase la nota sobre la misma expresión (en el cap. 6:22, y véase Santiago 1:15)—**estamos libres** ["libertados"] **de la ley**—El vocablo es el mismo que, en el cap. 6:6 y en otras partes se traduce "deshecho," y no es sino otra manera de decir (como en el v. 4) que "fuimos muertos a la ley por el cuerpo de Cristo;" lenguaje, si bien áspero al oído, se eligió por ser adecuado para impresionar al lector con la *violencia* de aquella muerte de la cruz, por la cual, como si fuese una grúa mortal, somos "arrancados a la ley." **habiendo muerto a aquella** [a saber, "a la ley"] **en la cual estábamos detenidos, para que sirvamos en novedad de espíritu** ["en la novedad del espíritu"], **y no en vejez de letra**—No para servir como antes, obedeciendo a la ley divina de una manera literal, como si fuese un sistema de reglas externas de conducta, y sin referencia alguna a la condición del corazón; sino en aquella nueva manera de obediencia espiritual que, mediante la unión con el Salvador resucitado, hemos aprendido a rendir (comp. cap. 2:29; 2 Corintios 3:6). **7–25.** *Inferencias falsas tocante a la ley, son rechazadas*. Y primeramente (vv. 7–13,) en el caso de los no regenerados. **7, 8. ¿Qué pues diremos? ¿La ley es pecado? En ninguna manera**—Esto es: "Dije que cuando estábamos en la carne, la ley incitaba nuestra corrupción interna, y había así ocasión de fruto mortal. ¿Se ha de culpar a la ley, pues, por esto? Lejos sea de nosotros tal pensamiento." **Empero**—"Al contrario" (como en el cap. 8:37; 1 Corintios 12:22, *griego*). **yo no conocí el pecado sino por la ley**—Es importante que se comprenda el sentido de la palabra "pecado" aquí. Ciertamente, no se trata de "la naturaleza general del pecado" [Alford, etc.], aunque es verdad que ésta es revelada en la ley; porque tal sentido no está de acuerdo con lo que se dice en los versículos siguientes. El único sentido que cuadra con todo lo dicho aquí es "el principio del pecado en el corazón del hombre caído." El sentido, pues, es éste: "Por medio de la ley llegué a saber cuánta virulencia y cuánto poder tenía la propensión pecaminosa que había dentro de mí." No hacía falta la ley para revelar la existencia de esta propensión, pues aun los paganos la reconocían y escribían de ella; pero la terrible naturaleza y el poder fatal de ella, sólo la ley los dió a conocer en la manera que luego se describe. **porque tampoco conociera** [yo] **la concupiscencia, si la ley,** etc.—El mismo **[PAG. 322]** vocablo raíz del griego se traduce por "deseo," "codicia," y "concupiscencia," lo que obscurece el sentido. Usando solamente la palabra "concupiscencia" en el sentido amplio de todo "deseo irregular," o de todo deseo del corazón por lo prohibido, se expresa mejor el pensamiento; así pues diríamos: "Porque yo no hubiera conocido la concupiscencia, si la ley no dijera: No tendrás concupiscencia; pero el pecado, aprovechando (habiendo aprovechado) la ocasión por medio del *mandamiento* (que la prohibe), obró en mí toda forma de concupiscencia." Esto pues nos muestra el significado más profundo del mandamiento que el que las meras palabras sugieren. El apóstol vió en él la prohibición no sólo del deseo de *ciertas cosas* en ella *especificadas,* sino también del deseo de *todas las cosas por Dios prohibidas;* en otras palabras, toda "concupiscencia," o "deseo irregular." Esto fué lo que no conoció sino por la ley. La ley, que prescribía todo deseo semejante, incitaba de tal manera su corrupción que obraba en él "toda suerte de concupiscencias": toda clase de deseos por lo prohibido. **sin la ley**—Esto es, antes de obrar en nuestra corrupta naturaleza sus extensas demandas y prohibiciones. **el pecado está muerto**—Es decir, el principio pecaminoso de nuestra naturaleza yace inactivo, tan torpe, que su virulencia y su poder no se conocen, y en nuestros sentimientos está tanto como "muerto." **9. yo sin la ley vivía por algún tiempo**—Es decir, "En los días de mi ignorancia, cuando era, en este sentido, ajeno a la ley, me creía un hombre justo, y como tal, con derecho a la vida que Dios me había dado." **mas venido el mandamiento**—que prohibía todo deseo ilícito; porque el apóstol ve en este mandamiento el espíritu de toda la ley. **el pecado revivió**—Es decir en su malignidad y fuerza, el pecado repentinamente se reveló como si resucitara de la muerte. **y yo morí**—"me vi hombre muerto, a los ojos de la ley que no guardé y que no se puede guardar." **10, 11. Y** [así] **hallé que el mandamiento, intimado para** [dar] **vida, para mí era mortal** ["para muerte," por haberla quebrantado.] **Porque el pecado** [mi naturaleza pecaminosa], **tomando ocasión, me engañó por el mandamiento** [me sedujo"]—me desvió para hacer la misma cosa que el mandamiento prohibía. **y por él me mató**—Me reveló que yo mismo era un hombre condenado y perdido (comp. v. 9, "yo morí"). **12. la ley … es santa, y el mandamiento** [tantas veces aludido, el que prohibe la concupiscencia] **santo, y justo, y bueno. 13. ¿Luego lo que es bueno, a mí me es hecho** ["vino a ser"]

muerte? No; ["lejos sea:"]—"¿La culpa de mi muerte la tiene la ley? ¡Fuera con semejante pensamiento!" **sino que el pecado** [vino a serme muerte a fin de], **para mostrarse pecado** [para revelarse en su verdadera luz], **por lo bueno me obró la muerte, haciéndose pecado** ["para que se hiciese …"] **sobremanera pecante por el mandamiento**—"Para que su enorme entorpecimiento quedase a la vista, por haber convertido la santa, justa y buena ley de Dios en una provocación a cometer la misma cosa que ella prohibía." Hasta aquí *la ley en su relación con los no regenerados,* de los que el apóstol se coloca por ejemplo: primero, en su condición ignorante, satisfecho de sí mismo; luego, bajo la humillante comprensión de su incapacidad para guardar la ley, a causa de la oposición interna en contra de ella; finalmente, como hombre que se condena a sí mismo y que ya, ante la ley, es hombre muerto. Se ha preguntado a qué período de su historia se relacionan estas circunstancias. Pero no hay por qué pensar que este descubrimiento tan consciente y explícito se efectuara en período alguno antes que "encontrara al Señor en el camino;" a pesar de que "en medio de la multitud de sus pensamientos íntimos" durante los tres días memorables de ceguera, tales pensamientos de la ley y de él mismo se revolverían en su mente, hasta que *tomaran una forma* más o menos como la que se describe aquí (véase nota, Hechos 9:9), consideramos toda esta descripción de sus luchas internas y progreso más bien el *resultado* completo de todos sus recuerdos pasados y reflexiones subsiguientes en su condición no regenerada, el que expresa en forma histórica solamente para mayor viveza. Pero ahora el apóstol procede a refutar las *inferencias falsas* tocante a la ley, en segundo término, vv. 14–25, en el caso de *los regenerados,* tomándose a sí mismo aquí también como un ejemplo. **14. Porque sabemos que la ley es espiritual**—en sus demandas. **mas yo soy carnal**—(véase el v. 5), y como tal, incapaz de rendir obediencia espiritual. **vendido a sujeción del pecado**—esclavizado al pecado. El "yo" aquí, aunque por supuesto no es el *regenerado,* ni tampoco el *no regenerado,* sino el principio pecaminoso del hombre renovado, como se dice expresamente en el v. 18. **15, 16. lo que hago,** etc.—"Porque no conozco lo que practico"; esto es, "al obedecer los impulsos de mi naturaleza carnal, obro como esclavo de otra voluntad que no es la de un regenerado." **Y si lo que no quiero, esto hago …**—Más bien, porque no practico aquello que quiero, sino aquello que aborrezco. Pero si hago lo que no quiero—**apruebo que la ley es buena**—consiento con la ley en que es buena: el criterio del hombre interior concuerda con la ley." **17. De manera que ya no obro** [no es el "yo" regenerado que obre] **aquello** [yo] **sino el pecado** [aquel principio de pecado, que aún tiene su morada en mí] **que mora en mí**—Explicar este dicho y los que siguen, como hacen muchos (hasta Bengel y Tholuck), como si se tratara de los pecados cometidos por los inconversos en contra de su mejor juicio, es hacer violencia penosa al lenguaje del apóstol y afirmar acerca del inconverso lo que es inverosímil. Aquella coexistencia y mutua hostilidad de "la carne" y "el espíritu" en el mismo hombre convertido, que se enseña tan patentemente en Romanos 8:4, etc., y en Gálatas 5:16, etc., es la clave verdadera y única del lenguaje de éste y de los vv. siguientes. (Es apenas necesario decir que el apóstol no pretende negar su responsabilidad de ceder a su naturaleza corrupta, al decir: "Ya no soy yo quien obro, sino el pecado que mora en mí." Pronto los herejes empezaron a abusar de este lenguaje; pero todo el tenor del pasaje demuestra que su solo propósito al expresarse así, fué para presentar más claramente a sus lectores el conflicto de los dos principios antagónicos, y cuán completamente él como nuevo hombre en Cristo—que honraba en lo más íntimo de su alma a la ley de Dios—condenaba y renunciaba a su naturaleza corrupta, con sus afectos y concupiscencias, sus excitaciones y maquinaciones, sus principios y consecuencias. **18. efectuar el bien no lo alcanzo**—Aquí, de nuevo, hallamos los dos principios del hombre regenerado: **[PAG. 323]** generado: pero este yo corrompido no es el verdadero yo; no es sino el pecado que mora en el verdadero yo del hombre renovado. **19–21. Porque no hago el bien que quiero**—El conflicto aquí descrito gráficamente entre el *yo* "que desea" hacer el bien y el *yo* que a pesar de ello hace el mal, no se refiere a las luchas entre la conciencia y la pasión del *no regenerado,* porque la descripción dada en el versículo que sigue de este "deseo de hacer el bien" es tal que no se puede aplicar con verdad alguna sino a la persona regenerada. **22. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios**—"de lo profundo de mi corazón." El vocablo que se traduce "deleitar," es por cierto más fuerte que el de "aprobar"; o "consentir" del v. 16; pero los dos expresan un estado de mente y corazón que el hombre no regenerado no conoce. **23. Mas veo otra ley** ["diferente"] **en mis miembros** (véase nota, v. 5) **que se rebela** ["guerrea"] **contra la ley de mi espíritu, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros**—En este importante versículo, obsérvese, primero, que el vocablo "ley" significa *un principio interno de acción, bueno o malo, que opera con el rigor y regularidad de una ley.* El apóstol halló estas dos leyes dentro de sí: la una "la ley del pecado en mis miembros," llamada (en Gálatas 5:17, 24) "la carne que codicia contra el espíritu," "la carne con sus afectos y concupiscencias," esto es, el principio pecaminoso que está en el no regenerado; la otra, "la ley de la mente", o el principio santo de la naturaleza renovada. Segundo, cuando el apóstol dice que "ve" uno de estos principios que "guerrea" con el otro, y que le "lleva cautivo" a sí mismo ("la ley del pecado"), *no se refiere a alguna rebelión que se desarrolle en efecto en él mientras escribe, ni a alguna cautividad a causa de sus concupiscencias entonces existentes.* Sencillamente describe los dos principios antagónicos, y señala el resultado respectivo de cada uno. Tercero, mientras que el apóstol se describe como "llevado cautivo" por el triunfo del principio pecaminoso, habla claramente en la persona de uno que es regenerado. Uno no se siente cautivo en los territorios de su propio soberano, y asociado

con sus propios amigos, respirando una atmósfera cordial y obrando espontáneamente. Pero aquí el apóstol se describe, cuando se siente bajo el poder de su naturaleza pecaminosa, como prendido por la fuerza y arrastrado involuntariamente al campo de su enemigo, de donde quisiera escaparse. Esto debe decidir si habla aquí como hombre regenerado o lo contrario. **24. ¡Miserable hombre de mí! ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?**—El apóstol habla del "cuerpo" aquí con referencia a "la ley del pecado" que había dicho estaba "en sus miembros", pero solamente como el instrumento por medio del cual el pecado del corazón halla salida para la acción, y como la sede de los apetitos bajos (véase nota, cap. 6:6 y 7:5); y lo llama "el cuerpo de *esta* muerte," como si sintiera, al momento de escribir, los horrores de esa muerte (cap. 6:21, y 7:5) a la que fuese arrastrado. Pero el lenguaje no es de un pecador recién despertado a la realización de su perdición; es el clamor de un creyente vivo pero acongojado que sufre bajo el peso de una carga que no es su propio yo, sino una que anhela sacudir de su regenerado ser. Ni se da a entender la pregunta que fuese ignorante, al momento de la exclamación, del modo cómo sería libertado. No hizo sino preparar el camino para la exclamación de gratitud, por el remedio divino dispensado, que pronunciaría en seguida: **25. Gracias doy a Dios** [la Fuente], **por Jesucristo Señor nuestro** [el Medio de la liberación]. **Así que** [resumiendo todo el asunto] **yo mismo con la mente** ["… a la verdad"] **sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado**—Es decir: "Tal pues es el carácter inalterable de estos dos principios dentro de mí. La santa ley de Dios es cara a la mente renovada, y tiene el servicio de mi ser nuevo, aunque la naturaleza corrupta, que aun permanece dentro de mí, sigue escuchando los dictados del pecado."—*Notas:* (1) Todo este capítulo fué de esencial utilidad a los reformadores en sus contenciones con la iglesia de Roma. Cuando los prelados de aquella corrupta iglesia, en un espíritu pelagiano, negaban que el principio pecaminoso de nuestra naturaleza caída, que ellos llamaban "concupiscencia," y que se llama comúnmente "el pecado original," tuviese la naturaleza del *pecado,* se les contestaba victoriosamente por medio de este capítulo donde—tanto en la sección primera, que habla del pecado en el no regenerado, como en la segunda, que trata de su presencia y su actuación en los creyentes—explícita, enfática, y reiteradamente, se le llama *pecado.* Como tal, sostuvieron ellos, que era *condenable.* (Véanse las Confesiones tanto de la iglesia Luterana como de las Reformas.) En el siglo subsecuente, los ortodoxos de Holanda sostuvieron la misma controversia con los "remonstrantes" (seguidores de Arminio), y la llevaron a cabo basados sobre este capítulo. (2) Aquí vemos que la *incapacidad* está en armonía con la *responsabilidad.* Véase el v. 18; Gálatas 5:17. "Como las Escrituras reconocen la existencia de estas dos características, así se hallan constantemente unidas en la experiencia cristiana. Cada uno siente que no puede hacer las cosas que quiere hacer, pero se cree culpable al no hacerlas. Que cada uno se pruebe a sí mismo ante la demanda de amar a Dios perfectamente en todo tiempo. ¡Ay! ¡Cuán absoluta es nuestra incapacidad! ¡Pero cuánto nos acusamos y nos condenamos!" [Hodge.] (3) Si la primera mirada a la cruz por el ojo de la fe, enciende emociones inolvidables que en un sentido nunca se repiten—como el primer vistazo a un panorama encantador—el descubrimiento experimental, en períodos posteriores de la vida cristiana, de que la fe en Cristo tiene poder para aplastar y mortificar la inveterada corrupción, para limpiar y curar las apostasías prolongadas y las contradicciones asombrosas, y para triunfar así sobre todo lo que amenaza con destruir a aquellos por los cuales Cristo murió, de modo que los lleva en salvo por los mares tempestuosos de esta vida hasta el puerto de eternal reposo—se acompaña con maravillas que aun más nos embargan, evoca hacimientos de gracias más expresivos, y produce una adoración más exaltada de aquel cuya obra es desde el principio hasta el fin nuestra salvación (vv. 24, 25). (4) Sentimos tristeza cuando tales temas como éstos son tratados meramente como temas de interpretación bíblica o de teología sistemática. Nuestro gran apóstol no los podía tratar sin relacionarlos con la experiencia personal, de la que los hechos de su propia vida y los sentimientos de su propia alma le proporcionaron **[PAG. 324]** las ilustraciones tan vivas como aplicables. Cuando uno no pueda ocuparse mucho en la investigación del pecado inmanente sin prorrumpir en un "¡Miserable hombre de mí!" ni pueda ir lejos en el camino de la liberación sin exclamar: "¡Gracias doy a Dios por Jesucristo Señor nuestro!", hallará que su meditación es rica en fruto para su propia alma, y podrá tener la esperanza, por aquel que preside en tales asuntos, de que encenderá en sus lectores o en sus oyentes las mismas emociones benditas (v. 24, 25). ¡Así sea aun ahora, oh Señor!

CAPITULO 8

CONCLUSION DE TODO EL ARGUMENTO—LA GLORIOSA PERFECCION DE LOS QUE ESTAN EN CRISTO JESUS. En este insuperable capítulo las varias corrientes del argumento anterior se encuentran y fluyen cual "río de agua de vida, claro como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero," hasta que parece confundirse en el océano de una eternidad dichosa.

PRIMERO: *La Santificación de los Creyentes* (**vv. 1–13**). **1. Ahora pues, ninguna condenación hay** …—La conjunción "pues" une este pasaje al contexto anterior inmediato. [Olshausen, Philippi, Meyer, Alford, etc.] El tema con que

termina el capítulo 7 está aun bajo consideración. El objeto de los cuatro primeros versículos es el enseñar cómo "la ley del pecado y de la muerte" está privada de su poder de sujetar de nuevo a los creyentes en la servidumbre, y cómo la santa ley de Dios recibe de ellos el homenaje de una obediencia viviente. [Calvino, Fraser, Philippi, Meyer, Alford, etc.] **para los que están en Cristo Jesús**—Como Cristo, que "no conoció pecado," fue, a todos los efectos legales, "hecho pecado por nosotros", así somos nosotros, los que en él creemos, a todos los efectos legales, "hechos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21); y para los tales, hechos uno con Cristo en la cuenta divina. "NINGUNA CONDENACION HAY." (comp. Juan 3:18; 5:24; Romanos 5:18, 19.) Pero éste no es un mero *convenio legal;* es una unión en vida, teniendo los creyentes, por la inmanencia del Espíritu de Cristo en ellos, una vida con él tan real, como la cabeza y los miembros del mismo cuerpo tienen una sola vida. **los que no andan conforme a la carne mas conforme al espíritu**—(La evidencia de los manuscritos parece indicar que esta frase no formaba parte del texto original de este versículo, sino que la primera parte ("los que andan conforme a la carne") fué interpolada temprano, y la segunda parte ("mas conforme al espíritu") fué tomada más tarde del v. 4, probablemente como un comentario explicativo, y para hacer más suave la transición al v. 2) **2. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado** [refiriéndose al tiempo de su conversión, cuando primero creyó] **de la ley del pecado y de la muerte**—Es el Espíritu Santo el que aquí se llama el "Espíritu de *vida*," como quien abre en el alma de los creyentes una fuente de vida espiritual (véase nota, Juan 7:38, 39); así como también se le llama "el Espíritu de verdad," el que "guía a toda la verdad" (Juan 16:13), y "el Espíritu de consejo y de fortaleza … de conocimiento y de temor de Jehová" (Isaías 11:2), como quien inspira estas cualidades. Se le llama "el Espíritu de vida *en Cristo Jesús,"* porque él hace su morada en los creyentes como miembros de Cristo, y en consecuencia de esto, ellos tienen vida juntamente con su Cabeza. Y como la palabra "ley" aquí tiene el mismo sentido como en el cap. 7:23, a saber, "un principio interno de acción, que opera con el acierto y regularidad de una ley," así parece que "la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús" aquí significa "aquel nuevo principio de acción que el Espíritu de Cristo ha puesto dentro de nosotros: la ley de nuestro nuevo ser." Esta *nos liberta* al tomar posesión de nuestro hombre interior, "de la ley del pecado y de la muerte," esto es, del poder esclavizador de aquel principio corrupto que conduce a la muerte. El "fuerte armado" es derrotado por el "más fuerte que él;" el principio más débil queda destronado y expulsado por el más potente; el principio de la vida espiritual prevalece y pone en cautividad el principio de la muerte espiritual: "llevando cautiva a la cautividad" Si tal es lo que el apóstol quiere decir, el versículo completo significa que el triunfo de los creyentes sobre su corrupción interna, por el poder del Espíritu de Cristo en ellos, *prueba* que ellos están en Cristo Jesús, y como tales están absueltos de la condenación. Pero esto se explica en seguida más plenamente. **3, 4. Porque lo que era imposible a la ley**—Versículo difícil y muy controvertido. Pero nos parece claro que lo que el apóstol tiene en su mente es la incapacidad de la ley *para librarnos del dominio del pecado,* como ya apareció en parte (véase nota, v. 2), y aparecerá luego con más claridad. La ley podía irritar nuestra naturaleza pecaminosa, para obrar de una manera más virulenta, como vimos en el cap. 7:5, pero no pudo lograr su propio cumplimiento. Cómo se realiza éste, ahora se demostrará. **por cuanto era débil por la carne**—Es decir, por cuanto tenía que dirigirse a nosotros por medio de una naturaleza corrompida, tan potente que no se dejaba influir por meros mandamientos y amenazas. **Dios** [hizo]—La oración es incompleta en su estructura, lo que origina cierta confusión. El sentido es, que *mientras que* la ley era impotente para lograr su propio cumplimiento por las razones dadas, Dios adoptó el método ahora a demostrarse para lograr dicho propósito. **enviando a su** [propio] **Hijo**—Esta y expresiones similares dan a entender que Cristo era Hijo de Dios *antes* que lo enviara: esto es, en su propia Persona, e independientemente de su misión y aparición en la carne (véase nota, cap. 8:32, Gálatas 4:4); y si así es, no sólo tiene la *misma naturaleza* de Dios, así como un hijo tiene la naturaleza del padre, sino que es esencialmente del Padre, aunque sea en un sentido demasiado misterioso para que lenguaje alguno nuestro lo defina debidamente (véase nota, cap. 1:4). Y esta relación peculiar se menciona aquí para encarecer la grandeza y definir la naturaleza de la liberación provista, como que venía desde más allá de los límites de la humanidad pecaminosa, y sin duda, de la misma Divinidad. **en semejanza de carne de pecado**—Una expresión notable y significativa. Fué hecho en la *realidad* de nuestra carne, pero sólo a *semejanza* de nuestra condición pecaminosa. El tomó nuestra naturaleza tal como está en nosotros, rodeada de enfermedades, sin nada que le distinguiese como hombre de entre los hombres **[PAG. 325]** pecadores, salvo el que era sin pecado. Ni significa que tomase nuestra naturaleza con todas sus propiedades menos una; porque el pecado no es *propiedad de la humanidad,* sino solamente el estado desordenado de nuestras almas por pertenecer a la familia caída de Adán; desorden que afecta y penetra toda nuestra naturaleza pero desorden solamente nuestro propio. **y a causa del pecado**—*lit.,* "acerca del pecado," esto es, "en cuanto al pecado." La expresión es a propósito una expresión general, porque el fin de este pasaje no es hablar de la misión de Cristo para expiar el pecado, sino en virtud de aquella propiciación, destruir el dominio del pecado y extirparlo del todo de los creyentes. Creemos errónea, pues, la lección marginal: "y por el sacrificio por el pecado" (sugerida por el lenguaje de la versión, y aprobada por Calvino y otros), porque tal sentido es demasiado determinativo, y hace más prominente la idea de la expiación de lo que realmente es. **condenó al pecado**—"Lo condenó a perder su dominio sobre los

hombres." [Beza, Bengel, Fraser, Meyer, Tholuck, Philippi, Alford.] En este glorioso sentido nuestro Señor dice de su muerte que se acercaba (Juan 12:31): "Ahora es el juicio de este mundo: ahora el príncipe de este mundo será echado fuera;" y otra vez (véase nota, Juan 16:11): "Cuando viniere (el Espíritu), redargüirá al mundo de … juicio, porque el príncipe de este mundo *está juzgado;*" esto es, condenado a dejar su dominio de los hombres, quienes por la cruz serán emancipados para gozar de libertad, para llegar a ser santos. **en la carne;**—es decir, en la naturaleza humana, libre de aquí en adelante del poder del pecado. **Para que la justicia de la ley**—"la demanda justa" [Versión Revisada], "los requisitos" [Alford], o "el precepto" de la ley, porque no es ésta precisamente la palabra comúnmente empleada en esta Epístola para expresar "la justicia que justifica" (caps. 1:17; 3:21; 4:5, 6; 5:17, 18, 21), sino otra forma de la misma raíz, que significaría la promulgación de la ley, y que aquí significa creemos, la obediencia práctica que la ley demanda. **fuese cumplida en nosotros**—o como decimos, "realizada en nosotros." **que no andamos**—expresión antiquísima de la tendencia de la vida de uno, sea hacia el bien c hacia el mal (Génesis 48:15; Salmo 1:1; Isaías 2:5; Miqueas 4:5; Efesios 4:17; 1 Juan 1:6, 7), **conforme a** [los dictados de] **la carne, mas conforme al espíritu**—Según el v. 9 parecería que lo que se quiso expresar aquí más inmediatamente por "el espíritu," es *nuestra propia mente* renovada y motivada por el Espíritu Santo. **5. Porque los que viven conforme a la carne,** [los que están bajo la influencia del principio carnal] **de las cosas que son de la carne se ocupan**—"sienten lo terreno" (Filipenses 3:19). Los hombres tienen que estar bajo la influencia o del uno o del otro de estos dos principios, y según el uno o el otro predomine, así será la inclinación de su vida, el carácter de sus acciones. **6. Porque**—Esta es una mera partícula de transición aquí [Tholuck], como "pues bien," "en efecto." **la intención de la carne**—"la *afición* (v. 5, de la misma raíz) por lo carnal." **es muerte**—No sólo resulta en la muerte [Alford], sino que ya es muerte; que lleva la muerte en su pecho, de modo que los tales están "muertos mientras viven" (1 Timoteo 5:6. Efesios 2:1, 5). [Philippi.] **mas la intención del espíritu**—"la afición a los fines espirituales. **vida y paz**—No "la vida" solamente, en contraste con la muerte, que es el fin de la otra afición, sino también "la paz;" es el elemento mismo del reposo más profundo y la dicha más verdadera del alma. **7. Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios**—El deseo y el logro de los fines carnales son un estado de enemistad contra Dios, totalmente incompatible con la verdadera vida y paz en el alma. **porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede**—Es decir, en tal estado de mente no hay ni puede haber el más mínimo sometimiento a la ley de Dios. Se pueden hacer muchas cosas que la ley exige, pero nada se hace ni se puede hacer *porque* la ley de Dios lo requiera, ni sencillamente para agradar a Dios. **8. Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios**—Viven bajo el gobierno de la carne, sin principios obedenciales, ni deseos de agradar a Dios. **9. Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros**—Esto no significa: "si la *disposición* o la *mente* de Dios mora en vosotros," sino "si el Espíritu Santo mora en vosotros" (véase 1 Corintios 6:11, 19; cap. 3:16, etc.). De aquí pues concluímos que el estar "en el espíritu" significa estar bajo el dominio de *nuestra propia mente renovada;* porque la inmanencia del Espíritu de Dios se da como evidencia de que nosotros estamos "en el espíritu.") **Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo**—Otra vez, esto no significa "la *disposición* o la *mente* de Cristo," sino el Espíritu Santo: aquí llamado "el Espíritu de Cristo," así como se le llama "el Espíritu de vida en Cristo Jesús" (véase nota, v. 2). Es en su carácter de "Espíritu de Cristo" como el Espíritu Santo toma posesión de los creyentes, engendrando en ellos el espíritu o la disposición mansa y humilde que también le caracterizaba a él (Mateo 3:16; Juan 3:34). Así pues, si el corazón de alguno carece, no de tales disposiciones, sino del bendito Autor de las mismas, "el Espíritu de Cristo," **el tal no es de él**—aunque esté intelectualmente convencido de la verdad del cristianismo, y en un sentido general influído por el espíritu de él. ¡Qué declaración tan aguda y tan solemne es ésta! **10, 11. Empero si Cristo está en vosotros**—en su Espíritu inmanente, en virtud de lo cual tenemos *una vida* con él. **el cuerpo a la verdad está muerto a causa** [o "por razón"] **del pecado; mas el espíritu vive a causa** [o "por razón"] **de la justicia**—La frase "a la verdad" tiene la idea de conceder razón: "Es verdad que el cuerpo está muerto, y en consecuencia su redención está incompleta, pero …;" es decir, "Si Cristo está en vosotros por su Espíritu inmanente, aunque *vuestros cuerpos* tienen que pasar por la experiencia de la *muerte* como consecuencia del pecado del primer Adán, vuestro espíritu está henchido de "vida" nueva e inmortal, implantada por la "justicia" del segundo Adán." [Tholuck, Meyer y Alford, en parte, pero sólo Hodge del todo.] **Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros**—Esto es, "Si mora en vosotros como el Espíritu de aquel que resucitó a Cristo," o "en todo el poder resurreccional que ejerció al levantar a Jesús." **el que levantó a Cristo Jesús de los muertos**—Nótese el cambio de nombre: de Jesús, como el individuo histórico que Dios levantó de los muertos, a Cristo, el mismo individuo, considerado como el Señor y Cabeza de todos sus **[PAG. 326]** miembros, o sea, de la humanidad redimida. [Alford.] **vivificará también** ["aun"] **vuestros cuerpos mortales por** *la* [lección correcta parece ser "por razón de"] **su Espíritu que mora en vosotros**—Es decir, "Vuestro cuerpo a la verdad no está libre de la muerte que el pecado introdujo; pero vuestro espíritu aun ahora tiene en sí una vida inmortal. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, aun este cuerpo vuestro, aunque cede al último enemigo y su polvo vuelve al polvo de donde vino, aun ha de experimentar la misma resurrección como la de su Cabeza viviente, en virtud de la inmanencia en vosotros

del mismo Espíritu que le vivificó a él." **12, 13. Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne**—Es decir, "En un tiempo estábamos vendidos a sujeción bajo el Pecado (cap. 7:14); pero ya que hemos sido libertados de aquel duro amo, y llegado a ser siervos (esclavos) de la Justicia (cap. 6:22), nada debemos a la carne, desconocemos sus injustas pretensiones y hacemos caso omiso de sus imperiosas demandas." ¡Glorioso sentimiento! **Porque si viviereis conforme a la carne, moriréis** [en el sentido del cap. 6:21]; **mas si por el espíritu mortificáis las obras de la carne** [griego: "del cuerpo"] (Véase nota, cap. 7:23) **viviréis** [en el sentido del cap. 6:22]—El apóstol no se contenta sólo con asegurarles que no están bajo *obligaciones* algunas hacia la carne para escuchar sus sugestiones, sino que también les recuerda el resultado de ello si lo hacen; y emplea la palabra "mortificar" (matar) para hacer una especie de juego de palabras con el término "moriréis" que antecede: "Si vosotros no matáis al pecado, el pecado os matará a vosotros." Pero esto lo templa con una alternativa halagüeña: "Si por el Espíritu mortificáis las obras del cuerpo, tal curso infaliblemente resultará en 'vida' eterna". Y esto guía al apóstol a una línea nueva de pensamiento, que introduce su tema final: la "gloria" que espera al creyente justificado. *Nota* (1) "No puede haber seguridad, santidad o felicidad alguna, para los que no están en Cristo: ninguna *seguridad,* porque los tales están bajo la condenación de la ley (v. 1); ninguna *santidad,* porque sólo aquellos que están unidos a Cristo tienen el Espíritu de Cristo (v. 9); ninguna *felicidad,* porque la "mentalidad carnal es muerte" (v. 6). [Hodge.] (2) La santificación de los creyentes, por cuanto tiene toda su base en la muerte expiatoria, así también tiene su fuente viviente en la inmanencia del Espíritu de Cristo (vv. 2–4). (3) "La inclinación de los pensamientos, afectos, y ocupaciones es la única prueba decisiva del carácter (v. 5)" [Hodge.] (4) Ningún refinamiento de la mente carnal la hará espiritual, ni compensa por la falta de la espiritualidad. "La carne" y "el espíritu" son esencial e inmutablemente contrarios; así pues la mente carnal, como tal, no puede sujetarse a la ley de Dios (vv. 5–7). Por tanto (5), el alejamiento de Dios y del pecador es mutuo, porque la condición de la mente del pecador es "enemistad contra Dios" (v. 7), y así esta condición "no puede agradar a Dios" (v. 8). (6) Puesto que el Espíritu Santo se llama indistintamente, a la vez, "el Espíritu de Dios," "el Espíritu de Cristo," y "Cristo" mismo (como una vida inmanente en los creyentes), la *unidad esencial* y, con todo, la *distinción personal* del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en una sola adorable Divinidad, debe ser creída, como la única explicación consecuente de tal lenguaje (vv. 9–11). (7) La conciencia de la vida espiritual en nuestra alma renovada es una gloriosa garantía de la vida resurreccional del cuerpo también, en virtud del mismo Espíritu vivificador que ya mora en nosotros (v. 11). (8) Sea cual fuere la profesión de vida religiosa que los hombres hagan, consta eternamente que "si vivimos conforme a la carne, moriremos," y solamente "si por el Espíritu mortificamos las obras del cuerpo, viviremos" (v. 13, y comp. Gálatas 6:7, 8; Efesios 5:6; Filipenses 3:18, 19; 1 Juan 3:7, 8).

SEGUNDO: *La filiación de los Creyentes—Su herencia futura—La Intercesión del Espíritu a su favor* (**vv. 14–27**). **14. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios,** etc.—Hasta aquí el apóstol ha hablado del Espíritu sencillamente como un *poder* por medio del cual los creyentes mortifican el pecado; ahora habla de él como benéfico y amoroso *Guía,* cuya "dirección"—gozada por todos aquellos en los que está el Espíritu del amado Hijo de Dios—enseña que ellos son también "hijos de Dios." **15. Porque no habéis recibido** [al tiempo de vuestra conversión] **el espíritu de servidumbre**—Esto es, "el espíritu que recibisteis no era espíritu de servidumbre." **para estar otra vez en temor**—como lo estabais bajo la ley, la cual "obra ira;" es decir, "Tal era vuestra condición antes de que hubieseis creído, viviendo en servidumbre legal, acosados de constantes presentimientos bajo el sentido de pecado no perdonado. Pero no para perpetuar dicha condición desdichada recibisteis al Espíritu." **mas habéis recibido** ["recibisteis"] **el espíritu de adopción, por** ["en"] **el cual clamamos, Abba, Padre**—La palabra "clamamos" es enfática, y expresa la espontaneidad, la fuerza, y la exuberancia de las emociones filiales. En Gálatas 4:6 se dice que el clamor procede *del Espíritu* en nosotros, y da origen a la exclamación filial en nuestros corazones: Aquí, se dice que procede *de nuestros corazones* bajo la energía vitalizadora del Espíritu, como el mismo elemento de la vida nueva en los creyentes (comp. Mateo 10:19, 20; y nota, v. 4). "Abba" es el vocablo sirocaldaico por "Padre;" y se agrega la correspondiente palabra *griega,* no por cierto para decir al lector que ambas significan la misma cosa, sino por la misma razón que motivó las dos palabras en los labios de Cristo mismo durante su agonía en el huerto (Marcos 14:36). A él le gustaba, sin duda, pronunciar el nombre de su Padre en las dos formas usuales, dando primero la de su amada lengua materna, y luego la que había aprendido. En este sentido, el uso de ambos vocablos aquí tiene sencillez y fervor encantadores. **16. Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios**—Nuestro propio espíritu da testimonio de su *filiación consciente* al clamar "Abba, Padre;" pero no estamos solos en eso, puesto que el Espíritu Santo dentro de nosotros, aun en aquel clamor que a él le toca evocar, pone su sello preciso añadiéndolo al nuestro; y de este modo, "en la boca de dos testigos consta toda palabra". El apóstol ya nos había llamado "*hijos* de Dios," refiriéndose a nuestra *adopción;* aquí el vocablo cambia y podría traducirse por "niños," o "hijitos," con referencia a nuestro nuevo nacimiento. El término **[PAG. 327]** antes usado expresa la *dignidad* de hijos a la que fuimos admitidos; éste último *expresa* la *nueva vida* que recibimos. Este se adapta mejor aquí, porque un hijo por

la adopción puede ser que no sea heredero de la propiedad, mientras que un hijo *nacido* ciertamente lo es, y a esta idea ahora llega el apóstol. **17. Y si hijos** [“nacidos”], **también herederos; herederos de Dios**—del reino de nuestro Padre—**y coherederos de Cristo**—“el primogénito de entre muchos hermanos” (v. 29), y “el heredero de todas las cosas”. **si empero padecemos** [“siempre que padezcamos”] **juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados**—Esta necesidad de conformarnos a soportar el padecimiento que sufrió Cristo a fin de participar en su gloria, la enseña Cristo mismo así como sus apóstoles (Juan 12:24–26; Mateo 16:24, 25; 2 Timoteo 2:12). **18. Porque tengo por cierto** [“juzgo”, o “considero”] **que lo que en este tiempo se padece, no es** [digno] **de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada**—Es decir: “Verdad es que debemos padecer con Cristo, si queremos participar de su gloria; pero ¿qué importa? Pues si se comparan tales padecimientos con la gloria venidera, llegan a ser insignificantes. **19–22. Porque**—“El apóstol, enardecido por el pensamiento de la futura gloria de los santos, pronuncia este espléndido pasaje en el que representa a toda la creación como gime bajo la presente degradación, esperando y anhelando la revelación de esta gloria que es el fin y la consumación de su existencia”. [Hodge.] **el continuo anhelar** [comp, Filipenses 1:20] **de las criaturas** [más bien, “de la creación”] **espera la manifestación** [“aguarda la revelación”] **de los hijos de Dios**—Esto es, “la redención de sus cuerpos” de la tumba (v. 23), la que revelará su filiación, ahora encubierta (véase Lucas 20:36; Apocalipsis 21:7). **Porque las criaturas** [“la creación”] **sujetas fueron a vanidad, no de grado**—Es decir, no por ningún principio natural de decadencia. El apóstol, personificando la creación, la representa como solamente sometiéndose a la vanidad con la que fué herida, por cuenta del hombre, en obediencia a aquel poder superior que misteriosamente había ligado el destino de ella, es decir, de la vanidad, con el del hombre. Y por eso agrega: **mas por causa del que las** [“la”] **sujetó con esperanza** [“en la esperanza de”] **que también las mismas criaturas** [“la creación misma”] **serán libradas de la servidumbre de corrupción** [su servidumbre al principio de la corrupción] **en la libertad gloriosa** [“libertad de la gloria”] **de los hijos de Dios**—Es decir, la creación misma será, en un sentido glorioso, librada para gozar de aquella libertad sobre la debilidad y la corrupción en la que los hijos de Dios, resucitados en gloria, se espaciarán. [Así opinan Calvino, Beza, Bengel, Tholuck, Olshausen, De Wette, Meyer, Philippi, Hodge, Alford, etc.] Si sólo por causa del hombre la tierra fue maldecida, no puede sorprendernos el que debiera ella participar en la redención de él. Si así es, el representarla como compadeciéndose de las miserias del hombre, y anhelando la completa redención de él para lograr su propia emancipación de su actual condición manchada por el pecado, es un pensamiento hermoso que está en armonía con la enseñanza general de las Escrituras al respecto. (Véase nota, 2 Pedro 3:13). **23. Y no sólo ellas** [“ella”], **mas también nosotros mismos**—[esto es, además de la creación inanimada], **que tenemos las primicias del Espíritu**—o “al Espíritu por primicias” de nuestra plena redención (comp. 2 Corintios 1:22), el cual amolda el corazón a la norma celestial, atemperándolo para su futuro medio ambiente. **nosotros también**—aun nosotros mismos, aunque ya tenemos una parte del cielo en nosotros. **gemimos dentro de nosotros mismos**—bajo el peso de este “cuerpo de pecado y de muerte”, y bajo la múltiple “vanidad y vejación de espíritu” que están escritas en todo objeto y en toda ocupación y en todo goce debajo del sol. **esperando** [la manifestación de] **la adopción, es a saber, la redención de nuestro cuerpo**—del sepulcro: “no (obsérvese) la liberación de nosotros del cuerpo, sino la redención del cuerpo mismo del sepulcro”. [Bengel.] **24. Porque en esperanza somos salvos** [“fuimos salvados”]—esto es, es más bien una salvación en esperanza que una salvación de la cual ya se ha tomado posesión. **mas la esperanza que se ve, no es esperanza**—porque el sentido de la misma palabra es: la expectativa de que algo aun *futuro* se convertirá en *presente.* **porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?**—Cuando llega lo esperado, ya no se espera más. **25. Empero si lo que no vemos esperamos,** [entonces] **por paciencia esperamos**—Así pues, nuestra actitud debe ser el aguardarlo con paciencia. **26, 27. Y asimismo también el Espíritu**—o bien: “Pero de la misma manera el Espíritu” **ayuda nuestra flaqueza**—No sólo la que se especifica (la de no saber orar), sino la debilidad general de la vida espiritual en su presente estado, de la que se da un ejemplo: **porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos**—No es que los creyentes se confundan con respecto a lo que deben pedir, ya que se les han dado indicaciones extensas sobre este particular; sino lo difícil que es pedir lo que conviene “como se debe”, Esta dificultad surge en parte a causa de lo oscuro de nuestra visión espiritual en nuestra condición velada actual, mientras tengamos que “andar por fe, no por vista” (véanse notas, 1 Corintios 13:9; 2 Corintios 5:7), y en parte, por la gran mezcla de ideas y sentimientos que se origina al reconocer que lo que se aprecia con los sentidos es algo pasajero, la cual aún existe en nuestra naturaleza renovada y en nuestros mejores conceptos y afectos; parcialmente también por la inevitable imperfección que hay en el lenguaje humano para expresar los más sutiles sentimientos del corazón. En tales circunstancias, ¿cómo es posible que no haya mucha incertidumbre en nuestros ejercicios espirituales, y que, en nuestra mejor comprensión de nuestro Padre celestial y en las fervientes oraciones de nuestros corazones a él, no nazcan dudas en nosotros de si nuestra actitud mental en tales ejercicios sea del todo provechosa para nosotros y agradable a Dios? Tampoco menguan estas preocupaciones, antes se agrandan, con la profundidad y la madurez de nuestra experiencia espiritual. **sino que el mismo Espíritu pide** [“intercede”] **por nosotros con gemidos indecibles** [es decir, que no se pueden expresar en lenguaje articulado]—

¡Qué ideas tan sublimes y conmovedoras hallamos en este pasaje! La idea es que "mientras luchamos por expresar en palabras los deseos de nuestro corazón y hallamos que nuestras emociones más profundas son lo más inexpresables, "gemimos" bajo **[PAG. 328]** esta sentida incapacidad. Pero no en vano son estos gemidos, pues "el Espíritu mismo" está en ellos, dando a las emociones que él mismo ha encendido el solo lenguaje de que son capaces. Así que, aunque los gemidos emitidos de nuestra parte son el fruto de la impotencia para expresar lo que sentimos, son al mismo tiempo la intercesión del Espíritu mismo a nuestro favor. **Mas** [por inarticulados que sean estos gemidos] **el que escudriña los corazones, sabe cuál es el intento del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios, demanda** ["intercede"] **por los santos**—Dios, el Escudriñador de corazones, mira las emociones que surgen dentro de ellos al dirigirse a él en oración, y sabe perfectamente lo que el Espíritu quiere decir con los gemidos que él evoca en nuestro interior, porque el bendito Intercesor pide para ellos sólo lo que Dios se propone impartirnos. *Nota* (1) ¿Son los creyentes "guiados por el Espíritu de Dios" (v. 14)? ¡Cuán cuidadosos debieran ser para no "contristar al Espíritu Santo de Dios" (Efesios 4:30)! Véase Salmo 32:8, 9: "Te guiaré con mis ojos; no seas (pues) como el caballo o como el mulo …" (2) "El espíritu de servidumbre," al que muchos protestantes están "por toda la vida sujetos," y la incierta fe que la iglesia papista sistemáticamente inculca, son aquí reprochados, pues están en directo y penoso contraste con aquel "espíritu de adopción," y aquel testimonio del Espíritu, juntamente con el nuestro, de la verdad de nuestra adopción, de la cual, según se dice aquí, los hijos de Dios, como tales, gozan (vv. 15, 16). (3) Como el padecimiento con Cristo es la preparación que tendremos para poder participar en esta gloria, la insignificancia de dicho padecimiento comparado con la felicidad eterna, no puede sino aliviar el sentido del mismo por penoso y prolongado que fuere (17, 18). (4) El corazón de todo cristiano inteligente no puede sino ensancharse al pensar en que, si la naturaleza externa ha sido misteriorsamente afectada para mal por la caída del hombre, sólo espera su completo restablecimiento con la resurrección, para experimentar una correspondiente emancipación de la nefasta condición de ella a fin de gozar de una vida inmarcesible y poseer una hermosura que no se marchita (vv. 19–23). (5) No es cuando los creyentes, "apagando al Espíritu" con sus pecados, tienen menos y más oscuros vistazos del cielo, cuando gimen más fervorosamente por estar allá; antes, al contrario, cuando por la libre operación del Espíritu en el corazón de ellos, las "primicias" reveladas son gustadas más amplia y frecuentemente, entonces, y precisamente por esa razón, "gimen dentro de sí" por alcanzar la plena redención (v. 23). Porque razonan de esta manera: Si así son las gotas, ¿cómo será el océano? Si es tan dulce "mirar por un espejo oscuramente", ¿que será el mirar "cara a cara"? Si cuando "mi Amado está tras la pared, mirando por la ventana, asomándose por la celocía" (Cantares 2:9)—aquel fino velo que separa lo visible de lo invisible—si aun así me parece "más hermoso que los hijos de los hombres," ¿cuál no será, cuando aparezca ante mi visión inofuscable como el unigénito del Padre, en mi propia naturaleza, y cuando yo sea como él es, pues le veré tal cual es? (6) La "paciencia de la esperanza" (1 Tesalonicenses 1:3) es la debida actitud de los que tienen el conocimiento de que ya están *"salvos"* (2 Timoteo 1:9; Tito 3:5), pero que, con todo, tienen también el penoso conocimiento de que no lo son sino *en parte;* o "que siendo justificados por la gracia de él son hechos (en el presente estado) herederos conforme a la esperanza (solamente) de la vida eterna". Tito 3:7 (vv. 24, 25); (7) Como la oración es la respiración de la vida espiritual, y el único alivio eficiente del creyente, quien aún tiene adherida a sí la "flaqueza" en toda su condición terrenal, ¡cuán animador es que se nos asegure que el bendito Espíritu, conocedor de toda ella, acude en nuestro socorro; y en particular, cuando los creyentes, impotentes para articular su caso delante de Dios, no pueden a veces hacer otra cosa sino quedarse "gimiendo" ante el Señor, qué consolador es saber que estos gemidos inarticulados son el vehículo mismo del Espíritu para poner "en los oídos del Señor de Sabaot nuestra causa completa, y ascienden ante el que escucha las oraciones como la misma intercesión del Espíritu a nuestro favor, y que son reconocidos por el que está sentado en el trono precisamente como la misma expresión de lo que su propia "voluntad" predeterminó impartirles (vv. 26, 27)! (8) ¡Qué revelación nos dan estos dos versículos (26, 27) de las relaciones existentes entre las Personas Divinas en la dispensación de la gracia, y de la armonía que hay entre sus respectivas operaciones en el caso de cada uno de los redimidos!

TERCERO: *Triunfante resumen de todo el argumento* (**vv. 28–39**). **Y**—o "además;" partícula ilativa. **sabemos,** etc …—El orden aquí, como en el original es muy llamativo: "Sabemos que a los que a Dios aman (comp. 1 Corintios 2:9; Efesíos 6:24; Santiago 1:12; 2:5) todas las cosas *cooperan* para bien, (es a saber) a los que son llamados conforme al propósito (eterno suyo)." ¡Gloriosa seguridad! Y ésta parece que era "una expresión familiar" cosa "conocida" entre los creyentes. Para ellos es asunto muy natural que todas las cosas obran para el bien de "los que a Dios aman," porque tales almas, estando ciertas de que aquel que dió a su propio Hijo por ellos no puede más que procurarles el bien en todo lo que él haga, aprenden así a recibir de él todo lo que él les envíe, por más penoso que fuere: y a los que son llamados, conforme al "propósito de él," todas las cosas en alguna forma inteligible "obran juntas para bien;" porque, aun cuando "él haya pasado por el torbellino," "el interior de su carroza está enlosado de amor" (Cantares 3:10). Y sabiendo que es en el cumplimiento de un *"propósito"* eterno de amor por lo que han sido *"llamados* a la

comunión de su Hijo Jesucristo" (1 Corintios 1:9), naturalmente dicen para sus adentros: "No puede ser que aquel de quien, y por quien, y para quien son todas las cosas, permita que dicho propósito sea frustrado por cosa alguna que nos sea contraria, y que no haga que todas las cosas, las obscuras como las claras, las torcidas como las derechas, cooperen para el adelanto y para la final consumación de su alto designio". **29. Porque**—[con respecto a este llamamiento "conforme al propósito"] **a los que antes conoció, también** [los] **predestinó** [preordenó]—¿En qué sentido hemos de entender aquí la expresión "a los que antes conoció" (*o pre-conoció*)? "A los que él sabía **[PAG. 329]** anteriormente que se arrepentirían," contestan los pelagianos, de toda edad y de toda raza. Pero esto es incluir en el texto lo que es contrario a todo el espíritu, y aun a la letra de la enseñanza del apóstol (véase cap. 9:11; 2 Timoteo 1:9). En el cap. 11:2 y en el Salmo 1:6, el "conocimiento" de Dios de su pueblo no puede ser restringido a la mera previsión de eventos futuros, ni al conocimiento de lo que está pasando acá abajo. ¿Significan la misma cosa "los que antes conoció," y "los que predestinó"? Apenas lo podemos creer, porque se mencionan las dos cosas, "presciencia," y "predestinación," y la una es la causa de la otra. Es difícil por cierto a nuestras limitadas mentes clasificarlas como estados de la mente divina con respecto a los hombres; especialmente por cuanto en Hechos 2:23 "el consejo" de Dios se coloca antes de su "providencia" (en *griego: "prognosis,"* es decir, *presciencia*), mientras que en 1 Pedro 1:2 se dice que la "elección" es "según la presciencia de Dios." Pero probablemente la presciencia de Dios con referencia a su pueblo significa su peculiar complacencia en ellos, llena de gracia, mientras que la "preordenación," o "predestinación" de ellos significa el *propósito* firme de Dios como consecuencia de aquella complacencia, de "salvarlos y llamarlos con vocación santa" (2 Timoteo 1:9). **para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo**—Es decir, para que fuesen hechos hijos suyos conforme al molde, modelo, o imagen, de su Hijo al tomar nuestra naturaleza. **para que él sea el primogénito entre muchos hermanos**—"El Primogénito, el Hijo de Dios según las leyes naturales; sus "muchos hermanos," hijos por adopción. El, al tomar la humanidad del Unigénito del Padre, llevó nuestros pecados sobre el maldito árbol; ellos al poseer la humanidad de meros hombres, estaban a punto de perecer a causa del pecado, pero fueron redimidos de la condenación y de la ira, y transformados a la semejanza de él. El es "el Primogénito de entre los muertos;" ellos, los que duermen en Jesús, serán en su debido tiempo "traídos a él." "El Primogénito," ahora es "coronado de gloria y honra;" sus "muchos hermanos," cuando él aparezca, "serán como él es, porque le verán tal cual es." **30. Y**—o "Ahora bien," como una explicación del versículo anterior: es decir, al predestinarnos para ser "hechos conformes a la semejanza de su Hijo" en la gloria final, él dispuso todos los pasos sucesivos para su realización. Así que—**a los que predestinó, a éstos también llamó**—El vocablo "llamó" (como Hodge y otros con acierto observan) nunca se aplica en las epístolas del Nuevo Testamento solamente a la *invitación externa* del Evangelio (como en Mateo 20:16; 22:14). Siempre tiene el sentido de "llamar interna, eficiente, y salvadoramente." Denota el *primer gran paso* de la salvación personal, y corresponde a la "conversión." Solamente que la palabra *conversión* expresa el carácter del cambio que tiene lugar, mientras que esta "vocación" expresa el *origen divino* del cambio, así como el *soberano poder* por el cual somos llamados—como Mateo y como Zaqueo—fuera de nuestra antigua condición nefasta de perdidos a una nueva vida segura de bienaventuranza. **y a los que** [así] **llamó, a éstos también justificó**—[introdujo al estado definido de reconciliación ya tan detalladamente descrito], **y a los que justificó, a éstos también glorificó**—Es decir, llevó a la gloria final (vv. 17. 18). ¡Qué noble culminación, y cuán poéticamente es expresada! Y todo esto se contempla como algo que ya ha pasado: porque, comenzando desde el decreto pretérito de la "predestinación de ser hechos conformes a la imagen del Hijo de Dios," de la que los demás pasos no son sino desenvolvimientos sucesivos: todo se contempla como una sola salvación completa, eternamente perfeccionada. **31. ¿Pues qué diremos a esto?**—Es decir: "No podemos seguir, ni pensar, ni desear más." [Bengel.] Todo este pasaje, hasta el v. 34, y aun hasta el fin del capítulo, impresiona a todos los intérpretes y lectores reflexivos como trascendiendo casi a todo lo que hay en el lenguaje humano, mientras que Olshausen observa el carácter "profundo y colosal" del pensamiento. **Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?**—Si Dios está *resuelto* y *ocupado* en llevarnos hasta alcanzar la meta, todos nuestros *enemigos* deben ser enemigos *suyos,* y "¿quién pondrá espinos y abrojos en batalla contra él?" (Isaías 27:4). ¡Qué consuelo más eficaz hallamos aquí! Y no sólo esto: también la gran promesa ya está dada; pues, **32. El que**—más bien: *"seguramente que el que …"* (Es una lástima perder de vista la partícula enfática—"ge"—del original.) **aun a su propio Hijo no perdonó**—"no se reservó," o "no retuvo." Esta expresiva frase, así como todo el pensamiento, es sugerida por Génesis 22:12, donde el conmovedor encomio que hace Jehová a la conducta de Abrahán respecto a su hijo Isaac, parece que se usa aquí para dar un vistazo al carácter de su propio acto al entregar a su mismo Hijo. "Toma ahora (dijo el Señor a Abrahán) a tu hijo, tu único … a quien amas" (Génesis 22:2); y sólo cuando Abrahán hubo hecho todo, menos consumar aquel gran acto de abnegación, el Señor se interpuso, diciendo: "Ya conozco que temes a Dios, pues que no me has rehusado tu hijo, tu único." A la luz de este incidente y de este lenguaje, nuestro apóstol no se propone expresar cosa menor que esto: que Dios, al "no reservarse a su propio Hijo, sino entregarlo," consumó, en su carácter paternal, un misterioso acto de abnegación que, aunque no envolvía nada del *dolor* ni nada de la pérdida que son inseparables de la misma idea de abnegación de nuestra parte,

no fué menos real, sino, al contrario, tanto trascendió a todos los actos nuestros como trasciende su naturaleza a la de la criatura. Pero esto es inconcebible si Cristo es "el mismo Hijo" de Dios, partícipe de la naturaleza misma de Dios, tan verdaderamente como Isaac lo era de la de Abrahán su padre. En este sentido, por cierto, los judíos acusaron a nuestro Señor de hacerse "igual a Dios" (véase nota, Juan 5:18), lo cual él respondiendo luego se puso, no a desmentir, sino a ilustrar y a confirmar. Compréndase así, pues, la filiación de Cristo para con Dios, y el lenguaje de la Escritura tocante a ella será inteligible y armonioso; pero interprétese esta filiación en el sentido de una relación artificial, la que se le atribuya ya sea en virtud de su nacimiento milagroso, o de su resurrección de los muertos, o de la grandeza de sus obras, o de todo esto en conjunto, y los pasajes que de ella hablan ni se explican ni armonizan unos con otros. **antes le entregó**—no a la *muerte* meramente (como muchos entienden), pues eso sería una **[PAG. 330]** idea demasiado limitada, sino que "le entregó" en el sentido más completo; comp. Juan 3:16: "Dios amó al mundo de tal manera que DIO a su unigénito Hijo." **por todos nosotros**—Esto es, por todos los creyentes por igual; así lo entienden casi todos los intérpretes buenos. **¿cómo** [es posible pensar que] **no nos dará también con él todas las cosas?**—Pues que todos los demás dones son de valor incomensurablemente inferior a este Don de los dones, y en él están virtualmente incluídos. **33, 34. ¿Quién acusará** a [presentará acusación alguna contra] **los escogidos de Dios?** etc.—Esta es la primera vez en esta Epístola que a los creyentes se les llama "los escogidos" ("electos"). El sentido en que se entiende aquí este término aparecerá en el capítulo siguiente. **Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó**—para confirmar los propósitos de su muerte. Aquí, como en otros casos, el apóstol con gusto se corrige (véase Gálatas 4:9, y nota cap. 1:12), no queriendo decir que la resurrección de Cristo fuese de más valor salvador que su muerte, sino que "habiendo él quitado el pecado con el sacrificio de sí mismo"—el que nos es precioso a nosotros, pero fué de indecible amargura para él—era incomparablemente más placentero pensar que ya *vivía* de nuevo, y que vivía para ver la eficacia de su muerte en nuestro provecho. **quien además está a la diestra de Dios**—La diestra del rey era antiguamente el puesto de honor (comp. 1 Samuel 20:25; 1 Reyes 2:19; Salmo 45:9), y significaba participación en el poder y gloria reales (Mateo 20:21). La literatura clásica tiene alusiones similares. Conformemente, el que Cristo esté sentado a la diestra de Dios (que fué predicho en el Salmo 110:1 y fué aludido históricamente en Marcos 16:19; Hechos 2:33; 7:56; Efesios 1:20; Colosenses 3:1; 1 Pedro 3:22; Apocalipsis 3:21), significa la *gloria* del ensalzado Hijo del hombre, y el *poder* en la gobernación del mundo, en la que él participa. Por eso es que se dice "sentado a la diestra de la potencia" (Mateo 26:64), y "sentado a la diestra de la *majestad* en las alturas" (Hebreos 1:3). [Philippi.] **el que también intercede por nosotros**—usando de su ilímite influencia ante Dios a nuestro favor. Esto es el cenit del clímax. "*El estar sentado* a la diestra de Dios denota su poder para salvarnos; su intercesión indica su voluntad para hacerlo". [Bengel.] Pero ¿cómo hemos de entender esta intercesión? Por cierto no como quien suplica "hincado de rodillas, con los brazos extendidos," para usar la expresión de Calvino. Ni tampoco es una mera intimación figurativa de que el poder de la redención esté en acción continuamente [Tholuck], ni simplemente para demostrar el fervor y la vehemencia de su amor por nosotros. [Crisóstomo.] No se puede creer que signifique menos que esto: que el glorificado Redentor, consciente de sus derechos, expresamente *manifiesta su voluntad* de que la eficacia de su muerte cumpla su absoluto propósito, y la pronuncia en algún estilo real tal como el que le vemos emplear en aquella maravillosa oración de intercesión cuando hablaba como si fuera *de dentro del velo* (véase nota, Juan 17:11, 12): "Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo, donde yo estoy" (véase nota, Juan 17:24). Pero en *qué forma* esta voluntad se expresa es indiscernible así como de poca importancia. **35. ¿Quién nos apartará del amor de Cristo?**—Esto no significa "de nuestro amor por Cristo," como si dijese el apóstol, "¿quién nos impedirá amar a Cristo?, sino "del amor de Cristo por nosotros," como está claro en las palabras concluyentes del capítulo, las que se refieren al mismo tema. Ni armonizaría el otro sentido con el tenor de todo el capítulo, el que es para exhibir la amplia base de la confianza del creyente en Cristo. "No es ninguna base de confianza el afirmar, ni aun el sentir, que nunca jamás abandonaremos a Cristo; antes la roca más firme de nuestra seguridad es el convencimiento de que su amor nunca cambiará." [Hodge] **tribulación?** etc.—Vale decir que "ninguna de estas cosas, ni todas ellas en conjunto, por más terribles que sean a la carne, son señales de la ira de Dios, ni son motivo alguno para dudar de su amor." ¿De quién mejor vendría tal pregunta que de uno mismo que había soportado tanto por amor a Cristo? (Véase 2 Corintios 11:11–33; 1 Corintios 4:10–13.) El apóstol no dice (observa Clavino) "¿qué?" sino "¿quién nos apartará?", como si todas las criaturas y todas las aflicciones fuesen gladiadores armados en contra de los cristianos. [Tholuck.] **Como está escrito: Por causa** … etc.—Aquí se cita el Salmo 44:22 como descriptivo de lo que los cristianos pueden esperar de parte de sus enemigos en *cualquier período,* cuando se despierte el odio a la justicia y no haya nada que lo impida (véase Gálatas 4:29). **37. Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó**—Esto no significa que "estemos tan lejos de ser vencidos por ellas, que en vez de hacernos daño nos hagan bien" [Hodge]; porque aunque sea verdad esto, la palabra significa sencillamente: "vencemos, o somos vencedores preeminentemente." Véase nota, cap. 5:20. Y tan lejos están ellas de "separarnos del amor de Cristo", que justamente "por medio de aquel que nos amó" somos victoriosos sobre ellas. **38, 39. Por lo cual estoy cierto** ["persuadido"] **que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni**

principados, ni potestades—sean buenos o malos. Pero como no se llama malos a "los ángeles," ni a "los principados, ni a las potestades," salvo con algún calificativo que especifique tal sentido (Mateo 25:41; Colosenses 2:15; Efesios 6:12; 2 Pedro 2:4—con excepción acaso de 1 Corintios 6:3), probablemente se entiende aquí "los buenos," pero solamente en el sentido, como el apóstol *supone,* de que un ángel del cielo predicase un evangelio falso. (Así opinan los mejores intérpretes.) **ni lo presente, ni lo porvenir**—Es decir, ninguna condición de la vida presente, ni cosa alguna de las posibilidades incógnitas de la vida venidera. **ni ninguna criatura** [más bien, "cosa creada," es decir cosa alguna de todo el universo creado de Dios] **nos podrá apartar**—"Todos los términos aquí han de ser entendidos en su sentido más general, y no necesitan de definición más completa. Las expresiones indefinidas tienen por fin denotar todo lo que se puede pensar de la totalidad, y no son sino paráfrasis de dicho concepto." [Olshausen.] **del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro**—De esta manera pues este maravilloso capítulo con que concluye en forma debida el argumento de la Epístola, nos deja a los que somos"justificados por la fe", en los brazos del eterno Amor, de donde ningún poder hostil ni evento concebible alguno jamás nos podrá arrancar. "He aquí ¿qué suerte **[PAG. 331]** de amor es éste?" Y, ¿"cómo deberíamos ser" los que así somos "bendecidos de toda bendición espiritual en Cristo"?—*Nótese* (1) Hay una gloriosa compatibilidad entre los eternos propósitos de Dios y el libre albedrío de los hombres, aunque el eslabón de enlace está más allá de la comprensión humana (v. 28). (2) ¡Cuán ennoblecedor el pensamiento de que los complicados movimientos del gobierno divino están todos coordinados expresamente para procurar el "bien" de los elegidos de Dios (v. 28) ! (3) En cuanto al grado a que serán elevados al fin los creyentes para ser hechos conformes al Hijo de Dios en dignidad y en gloria será el gozo de cada uno de ellos el que, como es lo más propio, "en todas las cosas tenga él el primado" (Colosenses 1:18) (v. 29). (4) "Así como hay bella armonía y necesaria relación entre las varias doctrinas de la gracia, así debe haber armonía similar en el carácter del cristiano. El no puede experimentar el gozo y la confianza que manan de su elección, si no tiene la humildad que la consideración del carácter gratuito de ella debe producir; ni puede tener la paz de uno que ha sido justificado si no posee la santidad de uno que ha sido salvo" (vv. 29, 30). [Hodge.] (5) Por más difícil que sea a las mentes finitas comprender las emociones de la mente divina, no dudemos nunca por un momento de que Dios, "al no retener a su propio Hijo" "entregándole antes por todos nosotros," hizo un sacrificio verdadero de todo lo que era más caro a su corazón, y que al hacerlo. quiso asegurar a su pueblo para siempre que todo lo demás que ellos necesitasen—por cuanto no es nada en comparación con este don, sino que es la necesaria consecuencia del mismo—en su debido tiempo será proporcionado (v. 32). (6) En recompensa por semejante sacrificio de parte de Dios, ¿qué podría considerarse como un sacrificio demasiado grande de parte nuestra? (7) Si pudiera haber duda alguna en cuanto al significado de la importante palabra "JUSTIFICACION" usada en esta epístola: ya sea, como la iglesia de Roma enseña, y otras muchas afirman, que signifique "la *infusión* de la justicia en los no santos, de modo que sean hechos justos," o según la enseñanza protestante, *"la absolución*, o *remisión,* o el *declarar justos a los culpables,* el v. 33 debería aquietar toda duda semejante. Porque la pregunta del apóstol aquí es: "¿quién presentará acusación alguna contra los elegidos de Dios?"—en otras palabras, ¿"quién los declarará." o "los tendrá por culpables"? puesto que "Dios los justifica": lo que demuestra que se entendía que "justificar" expresaba precisamente lo contrario de "tener por culpable;" y por consiguiente (como arguye triunfantemente Calvino) significa *"absolver de toda acusación de culpabilidad."* (8) Si pudiera haber alguna duda razonable tocante a la luz en que debiera contemplarse la muerte de Cristo en esta Epístola, el v. 34 debería tranquilizar del todo tal duda. Pues tenemos la pregunta del apóstol: ¿quien condenará a los *escogidos* de Dios, puesto que "Cristo murió" por ellos? lo que comprueba fuera de toda duda (como arguye con razón Philippi) que fué el carácter *expiatorio* de aquella muerte el que el apóstol tenía en su mente. (9) ¡Qué idea tan afable del amor de Cristo se nos revela aquí al saber que su gran intimidad con Dios y el poderosísimo *interés* mutuo de ambos—al estar "sentado a la diestra" de Dios—se emplean en bien de su pueblo sobre la tierra (v. 34)! (10) "Todo el universo, con todo lo que hay en él, mientras ello sea bueno, es amigo y aliado del cristiano; pero en cuanto sea malo, es un enemigo más que vencido" (vv. 35–39). [Hodge.] (11) ¿Estamos nosotros, los que hemos "probado que el Señor es bueno," siendo "guardados por el *poder* de Dios por la fe para la salvación" (1 Pedro 1:5), y también rodeados por los brazos del invencible *Amor*? Por cierto entonces, "edificándonos en nuestra santísima fe," y "orando en el Espíritu Santo," con cuánta más razón debiéramos sentirnos constreñidos a "*permanecer en el amor de Dios,* por la misericordia de nuestra Señor Jesucristo, para vida eterna" (Judas 20, 21).

CAPITULO 9

LA APLICACION DE LAS VERDADES PRECEDENTES A LA CONDICION Y EL DESTINO DEL PUEBLO ELEGIDO—LA ELECCION—LA VOCACION DE LOS GENTILES. Bien consciente del hecho de que se le tenía por traidor de los intereses más caros de su pueblo (Hechos 21:33; 22:22; 25:24), el apóstol da comienzo a esta división de su tema, protestando sus sentimientos verdaderos con extraordinaria vehemencia. **1, 2. Verdad digo en Cristo**—como

embebido del espíritu de aquel que lloró sobre la impenitente Jerusalén condenada (comp. cap. 1:9; 2 Corintios 12:19; Filipenses 1:8) **dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo**—es decir, "mi conciencia, ahora vivificada, iluminada y bajo el directo influjo del Espíritu Santo." **Que tengo gran tristeza**—o "que tengo mucha pena e incesante angustia de corazón", por cuanto la amarga hostilidad de su nación hacia el glorioso Evangelio, y la terrible consecuencia de su incredulidad, está pesando continuamente sobre su espíritu. **3. Porque deseara yo mismo ser apartado de Cristo por** (en favor de] **mis hermanos … parientes según la carne**—Al sentirse tan separado de su nación, parece darse cuenta aun más clara de la relación natural entre él y ellos. Para explicar el aparente deseo aquí expresado como demasiado fuerte para que lo diga o piense un cristiano, algunos traducen el verbo por "deseaba," haciéndolo referir a su anterior estado no iluminado: sentido de la frase demasiado suave; otros sin razón suavizan el sentido de la palabra "apartado," que en el original *griego,* significa "*ser* maldecido." Esta traducción da el verdadero sentido del original, y la dificultad se desvanece cuando se entiende que el lenguaje debe expresar "emociones fuertes e indistintas más bien que ideas definidas" [Hodge], para revelar cómo las emociones embargaban al apóstol en su anhelo por la salvación de su pueblo, lo cual nos hace recordar la idea similar tan noblemente expresada por Moisés, en Exodo 32:32. **4. Que son israelitas**—Véase el cap. 11:1; 2 Corintios 11:22; Filipenses 3:5. **de los cuales es la adopción**—Es verdad que, en comparación con la nueva dispensación, en la antigua se incluía una minoría en proceso de aprendizaje, que aún estaba bajo servidumbre (Gálatas 4:1–3); sin embargo, comparada con el estado de los paganos circunvecinos, la elección de Abrahán y su simiente fué una verdadera separación de ellos para formar *una familia de Dios* (Exodo 4:22; Deuteronomio 32:6; **[PAG. 332]** Isaías 1:2; Jeremías 31:9; Oseas 11:1; Malaquías 1:6). **y la gloria**—significando aquella "gloria de Jehová," "la señal visible de la presencia divina en medio de ellos," que reposaba sobre el arca y llenaba el tabernáculo durante todas sus peregrinaciones por el desierto; la que en Jerusalén siguió dejándose ver en el tabernáculo y en el templo, y sólo dejó de aparecer cuando, con el cautiverio, el templo fué derribado y empezó a ponerse el sol de la antigua dispensación. Esta era lo que los judíos llamaban la *"shekinah."* **y el pacto**—Mejor dicho, "los pactos de la promesa" (Efesios 2:12), a los cuales los gentiles antes de Cristo eran extranjeros; lo que significa *el pacto* hecho con Abrahán y sus *renovaciones* sucesivas (véase Gálatas 3:16, 17). **y la data de la ley**—o "dádiva de la ley" en el monte Sinaí, y su posesión de ella desde entonces, lo que los judíos consideraban con razón su peculiar honra (Deuteronomio 26:17, 19; Salmo 147:19, 20; Romanos 2:17). **y el culto** [de Dios]—o del santuario, denotando todo el servicio religioso divinamente constituído en la celebración del cual se sentían tan acercados a Dios. **y las promesas**—las grandes promesas abrahámicas, sucesivamente desenvueltas, y que tuvieron su cumplimiento sólo en Cristo; véase Hebreos 7:6; Gálatas 3:16, 21; Hechos 26:6, 7. **5. Cuyos son los padres**—aquí se hace referencia, probablemente a los tres grandes padres del pacto, Abrahán, Isaac y Jacob, cuyos nombres Dios condescendió a usar unidos al suyo para identificarse. (Exodo 3:6, 13; Lucas 20:37). **y de los cuales** [el privilegio más eminente de todos, y como tal, nombrado al último] **es** [el] **Cristo según la carne** (véase nota, cap. 1:3), **el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos, Amén**—Para deshacerse del brillante testimonio aquí dado en favor de la suprema divinidad de Cristo, se han adoptado varios expedientes: (1) O colocando un punto ortográfico después de "carne," haciendo que la frase que lo sigue sea una doxología tributada al Padre, o bien, poniéndolo después de "cosas," con el mismo fin. [Erasmo, Locke, Fritzsche, Meyer, Jowett, etc.] Pero es fatal para esta opinión, como *Socino* mismo admite, el hecho de que en otras doxologías de las Escrituras la palabra "bendito" *precede* al nombre de Dios en quien se invoca la bendición (como "Bendito el Dios de Israel," Salmo 68:35; "Bendito el Señor Dios, el Dios de Israel," Salmo 72:18). Además, cualquier doxología semejante en este pasaje sería "sin sentido y fría en extremo;" por cuanto el tema triste que está por tratarse sugeriría todo menos una doxología, aunque fuese en relación con la encarnación de Cristo. [Alford.] (2) o haciendo que el pronombre relativo "de los cuales" se refiera a "los padres," y no a los israelitas, es decir: "de los cuales los padres es Cristo según la carne." [Crellius, Whiston, Taylor, Whitby.] Pero éste es un expediente sin fundamento, frente a toda la autoridad de los manuscritos. También es conjetura de Grocio y de otros que la palabra "Dios" debiera ser omitida del texto. Resulta pues que no tenemos nada de doxología, sino una mera declaración de una verdad: que mientras que Cristo es "de" la nación israelita *"según la carne,"* él es *en otro respecto* "Dios sobre todos, bendito por los siglos." (En 2 Corintios 11:31 la misma frase griega que aquí se traduce "el cual es," se usa en el mismo sentido; y véase el cap. 1:25, en el *griego.*) En esta interpretación del pasaje, como un testimonio de la suprema divinidad de Cristo, además de los padres ortodoxos, están de acuerdo algunos de los más eruditos críticos modernos. [Bengel, Tholuck, Stuart, Olshausen, Philippi, Alford, etc.] **No empero que la palabra de Dios haya faltado**—"caído por tierra" "fracasado;" véase Lucas 16:17, *griego.* **no todos los que son de Israel son Israelitas**—*Aquí el apóstol emprende el profundo tema de la* ELECCION, cuyo desarrollo sigue hasta el fin del capítulo once. Vale decir: "No penséis que yo llore la pérdida total de Israel; porque eso significaría que Dios faltó a la promesa que le hizo a Abrahán; pero no todos los que pertenecen a la simiente natural de 'Israel', y llevan dicho nombre, son *el Israel* de la irrevocable elección de Dios." Las dificultades que rodean este tema no se hallan en la enseñanza del apóstol, la que es bien clara, sino en las verdades mismas, la evidencia de las cuales, tomadas por sí solas, es

aplastante, pero cuya armonía perfecta está más allá de la comprensión humana en su actual condición. El gran origen de error aquí reposa en la inferencia apresurada (como de Tholuck y otros) de que, por cuanto el apóstol toma en consideración, al fin de este capítulo, el llamamiento de los gentiles en conexión con el rechazo de Israel, continuando este tema al través de los dos siguientes, la elección de que se trata en este capítulo es la *nacional,* y no la personal, y por consiguiente, es una elección solamente para gozar de *ventajas religiosas* y no de *eterna salvación.* En tal caso, el argumento del v. 6, donde comienza el tema de la elección, sería éste: "La elección de Abrahán y su simiente no ha fracasado, porque aun cuando Israel ha sido rechazado, los *gentiles* han ocupado el lugar de él; y Dios tiene el derecho de elegir a la nación que él quiera para que goce de los privilegios de su reino visible." Pero en lugar de que sea así, los gentiles ni se mencionan sino hacia el fin del capítulo; por lo tanto, el argumento es, que "no todo Israel es rechazado, sino sólo una porción de él, siendo el remanente *el Israel* que Dios ha escogido en el ejercicio de su soberano derecho." Y que la elección no es para gozar de privilegios externos, sino para eterna salvación, aparecerá de lo que sigue. **7–9. Ni por ser simiente de Abraham, son todos hijos**—Es decir, "no corre la elección por la línea de la descendencia física; de otro modo, Ismael, el hijo de Agar, y aun los hijos de Cetura, serían incluídos, lo que no es el caso." **mas** [la verdadera elección son aquellos de la simiente de Abrahán que Dios incondicionalmente escoge, así como está ejemplificado en la promesa]: **En Isaac te será llamada simiente**—(Génesis 21:12). **10–13. Y no sólo esto; mas también Rebeca,** etc.—Se podría pensar que había razón natural por qué preferir al hijo de Sara, por ser ella la verdadera y la primera esposa de Abrahán, excluyendo así el hijo de la esclava, y los hijos de Cetura, su segunda esposa. Pero no podía haber tal razón en el caso de Rebeca, esposa única de Isaac, porque se eligió a Jacob en lugar de Esaú, siendo los dos hijos de la misma madre, y se eligió el menor en preferencia al mayor, y antes del nacimiento de los dos, y en consecuencia antes que hubiesen hecho bien o mal ni el uno ni el otro, para que **[PAG. 333]** hubiese tal base de preferencia: y todo fué para demostrar que la sola base de la distinción estaba en la incondicional elección de Dios: "No de obras, sino del que llama." **14. ¿Pues qué diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera**—Esta es la primera de dos objeciones hechas a la doctrina que se acaba de exponer, de que Dios escoge a uno y rechaza al otro no a causa de las obras de ellos sino en el ejercicio de su propio beneplácito: que *"esta doctrina es incompatible con la justicia de Dios."* La respuesta a esta objeción sigue hasta el v. 19, donde hallamos una segunda objeción. **15. Mas** ["porque"] **a Moisés dice** (Exodo 33:19): **Tendré misericordia del que tendré** ["tengo"] **misericordia, y me compadeceré del que me compadeceré** ["me compadezco"]—Es decir: "No hay injusticia en el hecho de que Dios escoja a quien quiere, porque a Moisés le dice expresamente que él tiene derecho a hacerlo." Pero es digno de notar que esto se expresa en forma positiva más bien que en la negativa: no se dice: "no tendré misericordia sino de los que quiero"; sino "tendré misericordia de quien quiero." **16. Así que no es del que quiere** [de quien tiene el *deseo* interno], **ni del que corre** [de quien hace el *esfuerzo* activo]—(comp. 1 Corintios 9:24, 26; Filipenses 2:16; 3:14). Estas dos cosas son indispensables para la salvación; pero la salvación no se debe ni a la una ni a la otra, sino que depende "de Dios, quien tiene misericordia." Comp. nota, Filipenses 2:12, 13: "Desarrollad vuestra salvación con temor y temblor, porque es Dios el que en vosotros obra tanto el querer como el hacer, *según su buena voluntad."* **17. Porque la Escritura dice de Faraón** [nótese aquí en qué luz contempla el apóstol la Escritura]: **Que para esto mismo te he levantado** [te levanté]—El apóstol había demostrado que Dios reclama para sí el derecho a escoger a quien quiere; aquí usa un ejemplo para enseñar que Dios también castiga a quien quiere. Pero "Dios no hizo malo a Faraón; solamente se retuvo de hacerlo bueno haciendo uso de su gracia especial. [Hodge.] **para mostrar en ti mi potencia**—No fué porque Faraón fuese peor que otros por lo que se le trató de esta manera, sino "para que él llegase a ser un monumento de la justicia penal de Dios, y con este propósito Dios dispuso que el mal que estaba en él fuese manifestado en esta forma determinada." [Olshausen.] **y que mi nombre sea anunciado por toda la tierra**—"Este es el principio sobre el que se aplica todo castigo, para que sea conocido el verdadero carácter de Dios como Legislador. Esta es de todas las finalidades, en lo que a Dios toca, la suprema, la más importante; en sí misma la más digna, y en sus resultados la más benéfica." [Hodge.] **18. De manera que** [el resultado es entonces que] **del que quiere tiene misericordia, y al que quiere, endurece**—abandonándolo judicialmente a la influencia endurecedora del pecado mismo (Salmo 81:11, 12; Romanos 1:24, 26, 28; Hebreos 3:8, 13), y de los incentivos que le rodeaban para obrar el pecado (Mateo 24:12; 1 Corintios 15:38; 2 Tesalonicenses 2:17). **19.** *La segunda objeción a la doctrina de la soberanía divina:* **Me dirás pues: ¿Por qué, pues, se enoja** ["se queja"]? **¿quién resistirá** ["resiste;" es el tiempo perfecto con fuerza del presente] **a su voluntad?**—Es decir: *"Esta doctrina es incompatible con la responsabilidad humana."* Si Dios escoge y rechaza, perdona y castiga, a quienes le place, ¿por qué se culpa a aquellos que, rechazados por él, no pueden menos que pecar y perecer? Esta objeción demuestra tan conclusivamente como la anterior, la verdadera naturaleza de la doctrina objetada, a saber, que la elección y la no elección a la eterna salvación viene antes que toda diferencia de carácter personal. Esta es la única doctrina que pudiera sugerir la objeción aquí dictada, y a esta doctrina la objeción es plausible. ¿Cuál es pues la contestación del apóstol? Es doble. *Primero:* "Es una irreverencia y presunción de parte de la criatura acusar al Creador." **20, 21. Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques** ["tú que altercas"] **con Dios? Dirá el vaso**

de barro al que le labró: ¿Por qué me has hecho ["me hiciste"] **tal** [Isaías 45:9]? **¿O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para vergüenza?**—"La objeción se funda en la ignorancia o mala comprensión de la relación existente entre Dios y sus pecaminosas criaturas, quienes suponen que él está bajo obligaciones de extender su gracia a todos, en vista de que no está bajo obligaciones para con ninguno. Mas por cuanto todos son pecadores y han perdido todo derecho a la misericordia de Dios, compete perfectamente pues a Dios perdonar a unos sí y a otros no, hacer un vaso para honra y otro para deshonra. Pero hay que tener en cuenta que Pablo no habla aquí del derecho de Dios sobre sus criaturas como *criaturas,* sino como *criaturas pecaminosas:* como él mismo intima claramente en los siguientes versículos. El contesta a la cavilación de una criatura pecaminosa contra Dios, y lo hace demostrando que Dios no está obligado a dar su gracia a nadie, sino que es tan soberano como quien forma el barro." [Hodge.] Pero *segundo:* "No hay nada injusto en tal soberanía." **22, 23. ¿Y qué, si Dios, queriendo** [pensando] **mostrar la ira** [su santo desagrado contra el pecado], **y hacer notoria su potencia** [de castigarlo], **soportó con mucha mansedumbre los vasos de ira**—es decir, "destinados a la ira;" así como la expresión "vasos de misericordia," que se usa en seguida, significa "vasos destinados a la misericordia;" véase Efesios 2:3, "hijos de la ira." **preparados para muerte** ["destrucción"]—Fué bien observado por Stuart que "las dificultades que tales palabras envuelven no han de desaparecer con sólo suavizar el lenguaje de un texto, ya que nos encontramos con otros muchos que son del mismo tenor; y aun cuando nos deshiciéramos de la Biblia misma, mientras reconozcamos a un Dios omnipotente y omnisciente, no podríamos aminorar en absoluto las dificultades que tales textos plantean." Nótese, sin embargo, que si Dios, como el apóstol enseña, expresamente "se propuso manifestar su ira y dar a conocer su poder" (haciendo uso de la ira), no podría hacerlo sino castigando a algunos y perdonando a otros; y si la elección entre las dos clases no había de basarse, como nuestro apóstol enseña, en las obras propias de ellos sino en el beneplácito de Dios. la decisión debió corresponder finalmente a Dios. Con todo, aun en el necesario castigo de los malos, como Hodge observa, lejos de proceder con indebida severidad, el apóstol quiso que se notase que Dios "soportó con mucha mansedumbre" a aquellos que fueron objeto de su justo desagrado. **Y para hacer notorias las riquezas de su gloria … [PAG. 334] para con los vasos de misericordia**—Aquí se describe aquella "gloriosa exuberancia de la misericordia divina" que se manifestó en escoger y en hacer los preparativos eternos para la salvación de los pecadores. **24. Los cuales también ha llamado … a nosotros**—No sólo nos *preparó de antemano,* sino que también oportunamente en realidad *"nos llamó".* **no sólo de los Judíos …**—Mejor: "No de entre los judíos solamente, sino también de entre los gentiles." *Aquí por vez primera en este capítulo se introduce la vocación de los gentiles;* todo lo anterior tenía que ver, no con la sustitución de los gentiles llamados en lugar de los judíos rechazados, sino con la elección de una porción y con el rechazo de otra porción del mismo Israel. Si el rechazo de Israel hubiese sido total, la promesa de Dios a Abrahán no hubiera sido cumplida por haber sido sustituídos los gentiles en lugar de ellos; pero siendo sólo parcial el rechazo de Israel, la conservación de un "residuo", en la que la promesa se confirmó, no fué sino "de acuerdo con la elección de gracia." Y ahora, por primera vez, el apóstol nos dice que junto con este electo remanente de *Israel,* es el propósito de Dios "sacar de entre los *gentiles* un *pueblo* para su nombre" (Hechos 28:14); y dicho tema, ahora propuesto, continúa hasta el fin del capítulo once. **25. Como también en Oseas dice: Llamaré al que no era mi pueblo, pueblo mío; y a la no amada, amada**—Este pasaje es citado, pero no literalmente, de Oseas 2:23, y se relaciona inmediatamente, no a los gentiles, sino al reino de las diez tribus; pero como éstos se habían sumido al nivel de los paganos que no eran "pueblo de Dios," y en tal sentido "no amados," el apóstol lícitamente lo aplica a los gentiles, como "alejados de la república de Israel y extranjeros a los pactos de la promesa" (así 1 Pedro 2:10). **Y será** [otra cita de Oseas 1:10], **que en el lugar donde les fué dicho: Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente**—La expresión, "en el lugar … allí," parece indicada para dar mayor énfasis al benéfico cambio aquí anunciado, de la exclusión divina a la admisión divina para gozar de los privilegios del pueblo de Dios. **27–29. También** ["pero"] **Isaías clama**—La expresión "clama" denota un testimonio solemne dado con claridad [Juan 1:15; 7:28, 37; 12:44; Hechos 23:6; 24:41]. **tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena de la mar, las reliquias** [esto es, el residuo solamente] **serán salvas: Porque palabra** ["cuenta"] **consumadora y abreviadora en justicia**—El ajuste de cuentas está por terminarse y acortarse en justicia." **porque palabra** ["cuenta"] **abreviada, hará el Señor sobre la tierra**—Isaías 10:22, 23 *según la Versión de los Setenta.* El sentido dado a estas palabras por el apóstol, podrá parecer diferente del que quiso darle el profeta. Pero la identidad de su sentimiento de ambos lugares aparecerá en seguida, si entendemos aquellas palabras del profeta, "la destrucción acordada ('decretada') rebosará justicia," en el sentido de que mientras que un residuo de Israel sería conservado para volver del cautiverio, "la consumación decretada" de la impenitente mayoría sería "repleta de justicia", o manifestaría ilustremente la justa venganza de Dios contra el pecado. La "cuenta abreviada" parece significar el rápido cumplimiento de su palabra, tanto en desechar una porción como en salvar la otra. **Y como antes dijo Isaías**—Esto es, probablemente, en una parte anterior de su profecía, a saber Isaías 1:9. **Si el Señor de los ejércitos**—o "de Sabaot." El vocablo es hebreo, pero aparece así en la epístola de Santiago (Santiago 5:4), y de allí se ha naturalizado en nuestra fraseología cristiana. **no**

nos hubiera dejado simiente—que significa un "residuo"; pequeño al principio, pero que en su debido tiempo sería simiente abundante (comp. Salmo 22:30, 31, Isaías 6:12, 13); **Como Sodoma habríamos venido a ser**—Si no fuese por la preciosa simiente, el pueblo escogido hubiera sido como las ciudades de la llanura, tanto en la degeneración de carácter como en el destino merecido. **30, 31. ¿Pues qué diremos?**—"¿Cuál pues es el resultado de todo esto?" El resultado es muy diferente de lo que uno hubiera pensado: **Que los gentiles que no seguían justicia, han alcanzado** ("alcanzaron") **la justicia … la justicia que es por la fe**—Como hemos visto que la justicia que es por la fe es la justicia que *justifica* (véase nota, cap. 3:22), este versículo debe significar que "los gentiles, siendo extraños a Cristo, eran indiferentes en cuanto a su relación con Dios, y habiendo abrazado el evangelio tan luego como les fué predicado, experimentaron la bienaventuranza de la condición de justificados." **Mas Israel que seguía la ley de justicia, no ha llegado a la ley de justicia**—La palabra "ley" se usa aquí, pensamos, en el mismo sentido como en el cap. 7:23, para denotar "un principio de acción:" es decir, que "Israel, aunque sincera y constantemente trató de alcanzar la aceptación de Dios, sin embargo falló." **32, 33. ¿Por qué? Porque la seguían no por fe, mas como por las obras de la ley**—Creyeron que así se obtendría pero estaban errados; y puesto que se alcanza solamente por la fe, fracasaron en su empeño. **por lo cual** [es dudoso que la partícula así traducida estuviese en el *texto* original] **tropezaron en la piedra de tropiezo**—Mejor dicho: "contra la piedra de tropiezo," la cual es Cristo. Pero en esto hicieron solo **Como está escrito** (Isaías 8:14; 28:16). **He aquí,…** etc.—En este versículo hallamos dos predicciones mesiánicas combinadas, cosa no poco común en las citas del Antiguo Testamento. La predicción así combinada, reúne en una las dos clases de personas de las que trata el apóstol: aquellos para los cuales el Mesías no es sino una piedra de tropiezo, y aquellos que lo tienen por la principal Piedra del Angulo de todas sus esperanzas. Así interpretado, este capítulo no presenta dificultades serias, a no ser que surjan del tema mismo, cuyas profundidades son insondables; mientras que con respecto a toda otra interpretación del mismo, la dificultad de darle alguna explicación compatible y digna es a nuestro juicio insuperable. *Nótese* (1) Hablar y obrar "en Cristo", con la conciencia no sólo iluminada sino también bajo la operación eficaz del Espíritu Santo, no es cosa extraña a los sobrenaturalmente inspirados, y debiera ser una experiencia apetecida de todo creyente (v. 1). (2) La gracia no destruye los sentimientos naturales, sino que los eleva e intensifica, y esto los cristianos debieran tratar de demostrarlo (vv. 2, 3). (3) El pertenecer a la iglesia invisible de Dios y gozar de sus santas prerrogativas, es un don de la soberana misericordia de Dios, y debiera ser considerado con gratitud reverente (vv. 4, 5). (4) Sin embargo, las más sagradas distinciones y privilegios **[PAG. 335]** externos nada valdrán para la salvación si el corazón no se somete a la justicia de Dios (vv. 31–33). (5) ¿Qué clase de personas debieran ser los "elegidos de Dios": en *humildad,* al recordar que *él* los ha salvado y llamado, no conforme a sus obras, sino conforme a su propósito y gracia para con ellos en Cristo Jesús, antes de que el mundo fuese (2 Timoteo 1:9); en *gratitud,* porque "¿Quién te distingue? o ¿qué tienes que no hayas recibido?" (1 Corintios 4:7); *en santo celo* por nosotros mismos, recordando que "Dios no puede ser burlado; y que todo lo que sembrare el hombre, eso también segará" (Gálatas 6:7); en *diligencia,* para "hacer segura nuestra vocación y elección" (2 Pedro 1:10); pero en la *confianza* de que "a los que Dios predestina, y llama, y justifica, oportunamente también los glorifica" (cap. 8:30). (6) En cuanto a todos los temas que por su naturaleza estén más allá de la comprensión humana, sería sabio de nuestra parte el asentar como indisputable lo que Dios dice en su palabra y su proceder para con los hombres, aun cuando ello contradiga las conclusiones del mejor ejercicio de nuestro limitado juicio (vv. 14–23). (7) La sinceridad en la religión, o el deseo de ser salvo, acompañado de esfuerzos asiduos para hacer lo bueno, resultará fatal como base de nuestra confianza delante de Dios, a menos de que se acompañe con un sometimiento implícito a su plan revelado de salvación (vv. 31–33). (8) Al rechazar una gran masa del pueblo elegido y al introducir a multitudes de gentiles extranjeros, era la voluntad de Dios que los hombres conociesen el proceder divino, el cual el juicio del gran día revelará más claramente: cuando "los últimos serán primeros y los primeros últimos" (Mateo 20:16).

CAPITULO 10

CONTINUACION DEL MISMO TEMA: ISRAEL ERRO EL CAMINO DE LA SALVACION Y LOS GENTILES LO HALLARON. **1. Hermanos … la voluntad de mi corazón**—El vocablo aquí expresa la "entera complacencia", aquello en que el corazón experimenta la plena satisfacción. **y mi oración** ["súplica"] **a Dios sobre Israel**—"sobre (o por) ellos" es la lección correcta, continuándose así el tema desde el fin del capítulo anterior. **es para salud**—"es para (la) salvación" de ellos. Habiendo expresado la angustia de su alma por la incredulidad general de su nación y por las fatales consecuencias de dicha incredulidad (9:1–3), aquí expone en los términos más enfáticos su deseo y su suplicación por la salvación de ellos; **2. Porque yo les doy testimonio**—lo que bien podía hacer por su propia triste experiencia. **que tienen celo de** ["por"] **Dios, mas no conforme a ciencia**—"conocimiento" (comp. Hechos 22:3; 26:9–11; Gálatas 1:13, 14). Alude a este bienquerer de su pueblo, no obstante su ceguera espiritual, ciertamente no para disculpar el rechazo de Cristo por ellos ni la ira de ellos para con los santos, sino como una base para abrigar la

esperanza de su salvación. (véase 1 Timoteo 1:13. **Porque ignorando la justicia de Dios**—Esto es, la justificación de los impíos (véase nota, cap. 1:17)—**y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios**—El apóstol contempla el rechazo general de Cristo por la nación, como un solo acto. **4. Porque el fin** [objeto o finalidad] **de la ley es Cristo, para justicia** [justificadora] **a todo aquel que cree**—Es decir, que Cristo ya ha cumplido todo lo que la ley demanda para la justificación de los que le reciben, sean judíos o griegos (Gálatas 3:24). **5–10. Porque Moisés describe la justicia que es por la ley: Que el hombre que hiciere estas cosas** [que la ley manda] **vivirá por ellas**—(Levítico 28:5.) No hay otra manera de alcanzar justificación y vida, sino por "la justicia que es por (nuestra propia obediencia a) la ley." **Mas la justicia** (justificadora) **que es por la fe dice así**—Su lenguaje y su sentido es a este efecto (citando en substancia Deuteronomio 30:13, 14): **No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo:)**—Esto significa: "No tenéis que suspirar por la imposibilidad de alcanzar la justificación, y decir: ¡Ay! ¡Si hubiese quién subiera al cielo y me hiciese bajar a Cristo, habría esperanza; pero por cuanto esto es imposible, no hay esperanza para mí." **O, ¿quién descenderá al abismo …**—Otro caso de imposibilidad sugerido por Proverbios 30:4, y quizá por Amós 9:2: probablemente éstas eran expresiones proverbiales que ilustraban la imposibilidad (comp. Salmo 139:7–10; Proverbios 24:7). **Mas ¿qué dice?**—continuando la cita de Deuteronomio 30:14—**Cercana está la palabra**—fácilmente accesible. **en tu boca**—cuando tú le confieses. **y en tu corazón**—cuando creas en él. Aunque es tocante a *la ley* de lo que Moisés habla más inmediatamente en este pasaje que se ha citado, sin embargo, el habla tocante a la ley tal cual Israel la ha de contemplar cuando el Señor su Dios le haya de circuncidar el corazón, "para que amen a Jehová su Dios de todo el corazón …" (v. 6); y de este modo el apóstol lo aplica, y (como Olshausen correctamente observa) no solamente se apropia el lenguaje de Moisés, sino que también lo preserva en su más profundo significado. **Esta es la palabra de fe, la cual predicamos**—Es decir, la palabra que los hombres deben creer para ser salvos (comp. 1 Timoteo 4:6). **Que si confesamos …** etc.—Así entendidas las palabras, el apóstol usa aquí un lenguaje que describe el verdadero método de la justificación; y este sentido preferimos [con Calvino, Beza, Ferme, Locke. Jowett). Pero hay intérpretes eruditos que vierten las palabras así: "*Porque* si confesares …" [Vulgata, Lutero, De Wette, Stuart, Philippi, Alford). En este caso, éstas son sólo observaciones propias del apóstol que confirman las declaraciones anteriores en cuanto a la sencillez del método evangélico de la salvación. **con tu boca al Señor Jesús**—Significando probablemente: "Si confiesas que Jesús es el Señor," es decir, "lo reconoces como tu Señor", lo cual es la debida manifestación o evidencia de la fe" (Mateo 10:32; 1 Juan 4:15). El confesar al Señor se pone primero solamente para corresponder con la cita precedente, "en tu boca y en tu corazón." Así como en 2 Pedro 1:10 "la vocación de los creyentes" se pone antes de su "elección," como si la cosa *asegurada* fuese primero, aunque cronológicamente viene después. **y creyeres en tu corazón que Dios le levantó …** etc.—Véase nota, cap. 4:25. En el versículo siguiente las dos cosas se colocan en su orden natural. **Porque con el corazón se cree para justicia** [justificadora]; **mas** [o "y"] **con la boca se hace confesión para salud** ["salvación"]—Esta confesión del nombre de Cristo, especialmente en tiempos **[PAG. 336]** de persecución, y todas las veces que sufran la infamia los que profesan el cristianismo, es una prueba indispensable del discipulado. **11–13. Porque la Escritura dice**—en Isaías 28:16, un glorioso pasaje mesiánico. **Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado**—Aquí, como en el cap. 9:33, la cita corresponde a la Versión de los Setenta, la que vierte dichas palabras del original así: "no se le hará apresurar" (no tendrá que huir para salvarse, como de un peligro conocido); "no será avergonzado", lo que es la misma cosa. **Porque no hay diferencia** [o "distinción"] **de Judío y de Griego: porque el mismo que es Señor de todos**—Es decir, no *Dios* [Calvino, Grocio, Olshausen Hodge], sino *Cristo,* como se verá, opinamos, al cotejar los vv. 9, 12, 13, y al observar el estilo usual del apóstol sobre dichos temas. [Así opinan Crisóstomo, Melville, Meyer, De Wette, Fritzsche, Tholuck, Stuart, Alford, Philippi.] **rico es**—Este es el término paulino favorito que él usa para expresar la exuberancia de aquella gracia salvadora que está en Cristo Jesús. **para con todos los que le invocan**—Esto confirma el que se han aplicado las palabras anteriores a *Cristo,* puesto que la invocación del nombre del Señor Jesús es una expresión acostumbrada. (Véase Hechos 7:59, 60; 9:14, 21; 22:16; 1 Corintios 1:2; 2 Timoteo 2:22.) **Porque** [la Escritura dice] **todo aquel** [*"quienquiera",* expresión enfática] **que invocare el nombre del Señor, será salvo**—Joel 2:32, citado también por Pedro en su gran sermón pentecostal (Hechos 2:21), donde se aplica evidentemente a Cristo. **14, 15. ¿Cómo, pues, invocarán … y cómo creerán … y cómo oirán sin haber quién les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?**—Vale decir: "Es verdad, el mismo Señor que está sobre todos es rico igualmente para con todos los que le invocan: pero esta invocación envuelve la fe, y el creer envuelve el oír, y el oír envuelve la predicación y la predicación envuelve *una misión de predicación:* ¿Por qué, pues, tomáis tanto a mal, oh hijos de Abrahán, el que en obediencia a nuestra visión celestial (Hechos 26:16–18), prediquemos entre los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo? **Como está escrito**—(Isaías 52:7): **¡Cuán hermosos son los pies … de los que anuncian el evangelio de los bienes!**—Todo el capítulo de Isaías, aquí citado, y los tres que le siguen, son tan ricamente mesiánicos que no puede haber duda de que "las buenas nuevas" allí mencionadas, anuncian una liberación más gloriosa que aquella que obtuvo Judá del cautiverio babilónico, y los mismos pies de sus anunciadores se llaman "hermosos" por amor a su

proclamación. **16, 17. Mas no todos obedecen al evangelio**—es decir, la Escritura nos ha preparado para esperar tan triste resultado. **pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?**—¿Dónde hallaremos a uno solo que crea? El profeta habla como si muy pocos hubieran de creer. El apóstol ablanda el concepto diciendo: "no todos obedecieron". **17. Luego la fe es por el oir; y el oir por la palabra de Dios**—"Esta es otra confirmación de la verdad de que la fe presupone el haber oído la palabra, y esto presupone la orden de que sea predicada". **18. Mas digo: ¿No han oído?**—(¿"No oyeron"?) ¿Puede Israel en parte alguna de su dispersión disculparse por la ignorancia de estas buenas nuevas? **Antes bien, por toda la tierra ha salido la fama** ("voz") **de ellos, y hasta los cabos … las palabras de ellos**—Estas hermosas palabras son del Salmo 19:4. Si el apóstol las cita como en el sentido primario de ellas, aplicable a su tema [Olshausen, Alford, etc.], o solamente "hizo uso del lenguaje de la Escritura para expresar sus propias ideas, como lo hace involuntariamente casi todo predicador en sus sermones [Hodge], de ello no están de acuerdo los expositores. Pero aunque la segunda proposición parece la más natural, y ya que las expresiones, "la salida del Sol de justicia sobre la tierra" (Malaquías 4:2), o el que "nos visitó de lo alto el Oriente (el sol), dando luz a los que habitan en tinieblas … y guiando nuestros pies por camino de paz" (Lucas 1:78, 79), debían ser bien conocidas al oído del apóstol, no podemos dudar de que la irradiación por el mundo de los rayos de un Sol mejor, es decir, la difusión universal del Evangelio de Cristo, habrá sido una manera de hablar muy natural, y para Pablo, apenas figurativa. **19. Mas digo: ¿No ha conocido esto Israel?**—¿No sabía Israel, por sus propias Escrituras, de la intención de Dios de incorporar a los gentiles? **Primeramente**—primero en la línea profética (De Wette). **Moisés dice:** etc.—"Yo os provocaré a celos contra [aquellos que son] no una nación y contra una nación insensata os provocaré a ira" (Deuteronomio 32:21). En este versículo Dios amonesta a su antiguo pueblo, que por cuanto ellos le habían (o habrían, en tiempos posteriores) provocado a celos con los que no eran dioses, y le habían enojado con sus vanidades, él en retribución, les incitaría a celos favoreciendo a una nación "que no es nación", provocándolos a ira al adoptar una nación falta de entendimiento. **20. E Isaías determinadamente dice**—lit., "se atreve"; es aun más franco, y va hasta el extremo de decir—**Fuí hallado de los que no me buscaban**—hasta que me buscasen. **Manifestéme**—llegué a ser manifiesto. **a los que no preguntaban por mí**—hasta que de mi parte les llegó la invitación a ellos. Que estas palabras del profeta significan el llamamiento de los gentiles (Isaías 65:1), está manifiesto por lo que sigue inmediatamente: "Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí" (Isaías 65:1b). **Mas acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos**—en actitud de amorosa suplicación. **a un pueblo rebelde y contradictor**—Estas palabras de Isaías 65:2, citadas aquí como una invitación a los gentiles, eran más que suficientes para dar a conocer a los judíos tanto el propósito de Dios de rechazarlos a ellos de los privilegios de que habían gozado, para otorgarlos ahora en favor de los gentiles, así como la causa de este rechazamiento que se originó de parte de ellos mismos. *Nótese:* (1) Ni la mera sinceridad, ni aun el ardor en la religión, aunque pudieran ser una base de esperanza para alcanzar una liberación misericordiosa del error, no servirán de excusa ni compensarán por el rechazo expreso de la verdad salvadora, cuando en la providencia de Dios se presenta para ser aceptada (vv. 1–3; véase nota, 7a. del cap. 9). (2) La verdadera causa de semejante rechazo de la verdad salvadora, por los que en otros particulares son sinceros, es la preocupación mental en favor de nociones falsas propias suyas. Mientras que los judíos "procuraban establecer su propia justicia," era naturalmente imposible que "se sujetasen a la justicia de Dios;" ya que cada uno de estos dos métodos está **[PAG. 337]** en contra del otro (v. 3). (3) Las condiciones esenciales para obtener la salvación han sido en todas las edades las mismas: se invita "a todo aquel que quiera, a tomar del agua de la vida de balde, Apocalipsis 22:17 (v. 13). (4) ¡Cómo se atontecerán aquellos que perecerán lejos de la voz del evangelio, al recordar lo sencillo, lo razonable y lo gratuito que era el plan de la salvación! (vv. 4–13.) (5) ¡Cuán penetrante debiera sonar en los oídos de las iglesias aquella pregunta que se ha estado haciendo perpetuamente: "¿Cómo oirán sin haber quién les predique?" como si fuese únicamente el eco apostólico de la gran comisión que dejó el Señor: "Predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15); y cuánto carecen las iglesias del debido amor, celo y consagración, puesto que habiendo tan abundante siega, los segadores son tan pocos (Mateo 9:37, 38), y el clamor de labios de hombres perdonados, dotados y consagrados: "Heme aquí, envíame a mí" (Isaías 6:8), no se oye en todas partes (vv. 14, 15)! (6) La bendición de la relación pactada entre el hombre y Dios, no es el privilegio irrevocable de ningún pueblo ni de ninguna iglesia; puede ser asegurada solamente por la fidelidad de nuestra parte, al pacto mismo (v. 19). (7) Muchas veces Dios es hallado por los que aparentemente están más lejos de él, mientras que queda sin ser descubierto por los que se creen estar más cercanos (vv. 20, 21). (8) El trato de Dios aun para con los pecadores réprobos, es uno lleno de ternura y compasión; todo el día extiende sus brazos de misericordia a los desobedientes y contradictores. De esto se darán cuenta y lo reconocerán al fin todos los que perezcan, para la gloria de la longanimidad de Dios, y para la propia confusión de ellos (v. 21).

CAPITULO 11

CONTINUACION Y CONCLUSION DEL MISMO TEMA—ISRAEL SERA INCLUIDO AL FINAL Y, CON LOS GENTILES, VENDRA A SER UN SOLO REINO DE DIOS SOBRE LA TIERRA. **1. Digo pues: ¿Ha desechado** [“deshechó”] **Dios a su pueblo? En ninguna manera**—El Señor en verdad anunció que “el reino de Dios sería *quitado a Israel*” (Mateo 21:41); y cuando le preguntaron los once, después de su resurrección, si en aquel tiempo “restauraría el reino a Israel” su respuesta fué una admisión virtual de que Israel ya estaba, en algún sentido, fuera del pacto (Hechos 1:9). Con todo el apóstol aquí enseña que, en dos respectos, Israel *no* estaba “desechado;” Primero, no *totalmente;* Segundo, no *finalmente.* EN PRIMER LUGAR, veamos que Israel no estaba *del todo* desechado. **Porque también yo soy Israelita** [véase Filipenses 3:5]—Siendo así un testigo de lo contrario. **de la simiente de Abraham**—descendiente directo del padre de los fieles. **de la tribu de Benjamín** (Filipenses 3:5.) la cual, cuando se rebelaban las diez tribus, constituyó con Judá el reino fiel de Dios (1 Reyes 12:21), y después del cautiverio fué, junto con Judá, el corazón de la nación judaica (Esdras 4:1; 10:9). **2–4. No ha desechado** [no desechó del todo] **Dios a su pueblo, al cual antes conoció**—Sobre la expresión “antes conoció,” véase nota, cap. 8:29. **¿O no sabéis qué dice de Elías**—(*lit.*, “en Elías,” es decir, en la sección que habla de él) **la Escritura? como hablando** [léase: “como intercediendo”] **con Dios contra Israel, dice: . . yo he quedado solo**—“Sólo yo quedo.” Pero Dios contesta. **siete mil hombres … no han doblado la rodilla a Baal**—No “a la imagen de Baal,” según un suplemento de la versión inglesa. **5. Así también, aun en este tiempo**—“en esta sazón presente;” en este período cuando Israel está rechazado (véase Hechos 1:7. *griego.*) **han quedado reliquias**—“se ha hecho un residuo”. **por** [de conformidad con] **la elección de gracia**—Es decir: “Así como en el tiempo de Elías la apostasía de Israel no era tan universal como parecía, ni como él profeta en su desaliento concluyó que era, así ahora, el rechazo de Cristo por Israel no es tan aterrador en extensión como uno fácilmente pensaría. Y así como entonces, ahora hay un remanente fiel; pero no de personas mejores que las incrédulas multitudes, sino de personas escogidas por gracia para la salvación.” (Véase 1 Corintios 4:7; 2 Tesalonicenses 2:13). Esto establece nuestra interpretación del argumento sobre la elección del capítulo nueve, en el sentido de que no es una elección de gentiles en lugar de judíos, ni solamente para gozar de ventajas religiosas, sino que es la elección soberana de algunos de Israel mismo, para que crean y sean salvos. (Vase nota, cap. 9:6.) **6. Y si por gracia, luego no por las obras …** etc.—mejor dicho: “Ahora, si (la elección) es por gracia, ya no es por obras, porque (en tal caso) la gracia ya no es gracia; y si es por obras …” (La autoridad de manuscritos antiguos en contra de esta cláusula, como superflua y no del texto original, es fuerte, pero opinamos que no es lo suficientemente fuerte para justificar la exclusión. Tales redundancias aparentes no son raras en el apóstol.) La posición general aquí asentada es de importancia vital: Que no hay sino dos posibles fuentes de la salvación: las obras de los hombres, y la gracia de Dios; y que estas dos son tan esencialmente distintas y opuestas que la salvación no puede ser una combinación o mixtura de ambas, sino que tiene que ser o de la una o de la otra. (Véase nota 3 del cap. 4.) **7–10. ¿Qué pues?**—“**¿Qué** conclusión sacamos? **Lo que buscaba Israel**—mejor: “Lo que Israel está buscando (esto es, la justificación, o aceptación con Dios—véase nota, cap. 9:31), no lo halló, pero la elección (el remanente elegido de Israel) lo halló, y los demás fueron endurecidos, o sea, fueron judicialmente entregados a la “dureza de sus propios corazones.” **Como está escrito**—(Isaías 29:10; Deuteronomio 29:4), **Dióles Dios espíritu de remordimiento** (“entorpecimiento”) … **hasta el día de hoy. Y David dice**—Salmo 69:23—En este salmo tan mesiánico debe referirse a los que rechazan a Cristo. **Séales vuelta su mesa …**—Es decir, que sus mismas bendiciones resulten en maldición para ellos, y que sus diversiones se transformen en aguijón y en venganza sobre ellos. **sean obscurecidos … y agóbiales**—expresivos de la *decrepitud,* o de la *condición servil* que sobrevendría a la nación por justo juicio de Dios. El objeto del apóstol al poner estas citas es para demostrar que lo que se había visto obligado a decir de la condición existente de la nación y del presagio de su porvenir estaba más que confirmado por las Escrituras. Pero, EN SEGUNDO LUGAR, veamos que Dios no ha desechado a su pueblo *finalmente.* La ilustración de este punto se extiende del v. 11 al v. 31. **11. Digo pues: ¿Han tropezado** (“tropezaron”) **para que [PAG. 338] cayesen. .? Mas por el tropiezo de ellos**—*lit.*, “transgresión,” pero se traduce mejor aquí por “paso falso” [De Wette]; no por “caída,” como en la versión inglesa. **vino la salud** (“salvación”) **a los Gentiles, para que fuesen provocados a celos**—Aquí, como también en el cap. 10:19 (cita de Deuteronomio 32:21), vemos que la emulación es un estímulo legítimo para lo bueno. **12. Y si la falta** (o “transgresión”, véase v. 10) **de ellos es la riqueza del mundo** (gentil)—por ser la ocasión de su accesión a Cristo. **y el menoscabo de ellos** (esto es, la reducción del Israel *verdadero* a un residuo tan pequeño) **la riqueza de los Gentiles, ¿cuánto más el henchimiento de ellos?**—“su plenitud,” su plena restauración (véase nota, v. 26). Esto quiere decir que, “Si un acontecimiento tan nefasto como esta falta cometida por Israel fué la ocasión de tan indecible bien al mundo gentil, “¿de cuánto mayor bien podemos esperar que será productivo un evento tan bienaventurado como lo será la plena restauración de ellos?” **13. a vosotros hablo, Gentiles**—otra prueba de que esta Epístola fué dirigida a creyentes gentiles. (Véase nota, cap. 1:13.) **Por cuanto … mi ministerio honro**—Debe leerse esta cláusula parentéticamente. **14. Por si … provocase** [véase nota, v. 11] … **a celos a mi carne**—Comp. Isaías 58:7. **15. Porque si el extrañamiento de ellos**—El apóstol había negado que estuviesen rechazados (v. 1); aquí lo afirma. Las dos cosas son verdad: ellos fueron desechados, pero ni total ni finalmente, y es

de este rechazo parcial y temporal que el apóstol habla aquí. **es la reconciliación del mundo** (gentil), **¿que será el recibimiento de ellos, sino vida de los muertos?**—La recepción de toda la familia de Israel, esparcidos como están entre todas las nacionos debajo del cielo, y siendo los enemigos más inveterados del Señor Jesús, será una manifestación tan estupenda del poder de Dios sobre el espíritu de los hombres, y de su gloriosa presencia con los heraldos de la cruz, que no solamente encenderá el asombro reverente por todas partes, sino que también cambiará el modo dominante de pensar y de sentir acerca de las cosas espirituales en tal forma que se parecerá a una *resurrección de entre los muertos.* **16. Y si el primer fruto es santo, también lo es el todo, y si la raíz es santa, también lo son las ramas**—Los israelitas estaban obligados a ofrecer a Dios las primicias de la tierra: tanto en la condición cruda, en el manojo de grano recién segado (Levítico 23:10, 11), como en la forma elaborada, la torta amasada (Números 15:19–21), mediante lo cual toda la cosecha de la estación sería tenida por *santificada.* Es probable que aquí signifique la segunda forma de ofrenda, por cuanto a ésta le corresponde mejor la palabra "masa," que se traduce como "el todo" en nuestra versión; y el argumento del apóstol es, que la separación para Dios de Abrahán, Isaac y Jacob, del resto de la humanidad, como la raíz que originó la raza, fué una ofrenda tan verdadera de primicias como las que santificaban el producto de la tierra, así, en la estimación de Dios, fué igualmente real la separación de la masa. o "del todo" de dicha nación, en todo tiempo, para Dios. La figura de la "raíz" y las "ramas" es de aplicación similar: la consagración de aquélla se extiende también a ésta. **17, 18. Que si …**—Más bien: "Pero si …; es decir: "Si no obstante esta consagración a Dios de la raza de Abrahán, **algunas de las ramas fueron quebradas**—La masa de los incrédulos israelitas que rechazan al Señor se llaman "algunos," no para atenuar el prejuicio judaico (véase nota, cap. 3:3, y sobre "no todos", cap. 10:16), como antes, sino con el propósito opuesto de arrestar el orgullo gentílico. **y tú, siendo acebuche, has sido** ["fuiste"] **ingerido** ["injertado"] **en lugar de** ["entre"] **ellas**—Aunque se acostumbra más bien unir el injerto superior al tronco inferior, el método opuesto, aquí empleado a propósito, no es sin ejemplo en la realidad. **y has sido hecho participante** [junto con las ramas restantes, el residuo creyente] **de la raíz y de la grosura de la oliva** [la rica gracia asegurada por el pacto a la verdadera simiente de Abrahán]; **No te jactes contra las ramas** [desechadas]; **y si te jactas … no sustentas tú** ("no eres tu quien sustentas") **a la raíz, sino la raíz a ti**—como si se dijera: "Si las ramas no deben jactarse de la raíz que las sustenta, mucho menos los gentiles deben jactarse de la simiente de Abrahán; porque ¿cuál es tu posición, oh gentil, con relación a Israel, sino la de la rama con relación a la raíz? De Israel ha venido todo lo que eres, y todo lo que tienes en la familia de Dios, porque "la salvación es de los judíos" (Juan 4:22). **19–21. Pues las ramas, dirás** (tú, como razón para tu jactancia), **fueron quebradas para que yo fuese ingerido** ["injertado"]. **Bien**—concedido; pero acuérdate que—**por su incredulidad fueron quebradas, mas tú** [no por ser gentil, sino solamente] **por la fe estás en pie**—Pero como la fe no puede vivir en aquellos "cuya alma no es derecha" (Habacuc 2:4)—**No te ensoberbezcas, antes teme**—Proverbios 28:14; Filipenses 2:12: **Que si Dios no perdonó a las ramas naturales** [que brotaron del tronco paterno], **a ti tampoco** [mero injerto de olivo silvestre.] Aquello se hubiera creído, anteriormente, muy improbable; pero, después de lo acontecido, nadie podrá maravillarse de esto. **22, 23. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios: la severidad ciertamente en los que cayeron** [rechazando a la simiente escogida]; **mas la bondad** ["de Dios:" lección correcta] **para contigo**—Esto es, su bondad soberana al admitirte al privilegio del pacto, a ti que eras "extranjero a los pactos de la promesa" (Efesios 2:12–20). **si permanecieres en la bondad**—confiando tan sólo en aquella bondad que te hizo lo que eres. **pues de otra manera … y aun ellos** [también], **si no permanecieren en incredulidad, serán ingeridos; que poderoso es Dios para volverlos a ingerir**—Esta invocación del *poder* de Dios para efectuar el restablecimiento de su antiguo pueblo, sugiere la vasta dificultad que hay para lograrlo: lo que han comprobado tristemente todos los que alguna vez han trabajado por la conversión de los judíos. Que expositores inteligentes piensen que esto se dijo con relación a judíos *individuales,* reintroducidos de tiempo en tiempo en la familia de Dios al creer en el Señor Jesús, es sorprendente; y con todo, los que niegan el restablecimiento *nacional* de Israel tienen que interpretar así al apóstol. Pero esto significa confundir las dos cosas que el apóstol cuidadosamente distingue. En todo tiempo son admisibles los judíos individuales, y así han sido admitidos en la iglesia por la puerta de la fe en el Señor Jesús. Ellos son el "residuo", *aun en este tiempo presente,* "según la elección de la gracia," de los que el apóstol en la primera parte del capítulo ha citado como uno. Pero es evidente que aquí **[PAG. 339]** habla de algo *no existente* entonces, pero que se había de esperar como un gran acontecimiento futuro en la dispensación de Dios, a saber, la reinjertación de *la nación como tal,* cuando ya "no permanezcan en la incredulidad." Y aun cuando esto se dice aquí meramente como una suposición (de que cesara la incredulidad de ellos)—a fin de ponerla en parangón con la otra suposición, de lo que sobrevendrá a los gentiles si ellos no permanecen en la fe—la suposición se convierte en una predicción explícita en los versículos que siguen. **24. Porque si tú eres** ["fuiste"] **cortado del natural acebuche, y contra natura fuiste ingerido en la buena oliva** ["olivo"], **¿cuánto más éstos …**—Esto es precisamente lo opuesto del v. 21: "Así como la excisión de los meramente *injertados* gentiles por causa de la incredulidad, es cosa que con más razón se había de esperar, que la excisión del Israel *natural,* antes que ésta aconteciese; así la restauración de Israel, una vez que lleguen a creer en Jesús, es cosa mucho más compatible con lo que debiéramos esperar, que la admisión

de los gentiles a una posición que nunca antes habían gozado." **25. Porque no quiero … que ignoréis este misterio**—La palabra "misterio". usada tantas veces por el apóstol, no significa (como para nosotros) algo incomparable, sino "algo guardado antes en secreto, ya sea totalmente o en la mayor parte, y solamente ahora revelado plenamente" (comp. cap. 16:25; 1 Corintios 2:7–10; Efesios 1:9, 10; 3:3–6, 9, 10, etc.). **para que no seáis acerca de vosotros mismos arrogantes**—como si sólo vosotros hubieseis de ser por todo el tiempo futuro la familia de Dios. **que el endurecimiento en parte ha acontecido en Israel**—Esto es, ha acontecido parcialmente, a una porción de Israel. **hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles**—No la conversión general del mundo a Cristo, como muchos lo entienden, porque tal cosa parece que contradiría la última parte de este capitulo, y colocaría el restablecimiento nacional de Israel en un futuro demasiado lejano: además, en el v. 15, el apóstol parece hablar del recibimiento de Israel, no como subsecuente a la conversión del mundo, sino como que contribuyera grandemente a ella; sino: "hasta que los gentiles hayan tenido su tiempo *pleno* de la iglesia visible para sí solos, mientras los judíos hayan estado fuera, privilegio del cual los judíos gozaban hasta que los gentiles fueron introducidos." Véase nota, Lucas 21:24. **26, 27. Yluego todo Israel será salvo**—Entender esta gran declaración, como muchos la entienden aún, meramente en el sentido de la recepción gradual de judíos *individuates* hasta que al fin no quedara ninguno en la incredulidad, sería hacer a dicha declaración violencia así como a todo el contexto. No puede significar sino el ingreso final de Israel como *nación,* en contraste con el actual "residuo". [Así opinan Tholuck, Meyer, De Wette, Philippi, Alford, Hodge.] De esto siguen tres confirmaciones, dos de los profetas, y la tercera del pacto abrahámico mismo. *Primeramente,* **como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, que** (el "que" se omite, según la mejor lección, y se agrega "él", **quitará de Jacob la impiedad**—El apóstol, habiendo sacado sus ilustraciones de la *pecaminosidad* del hombre principalmente del Salmo 14 y de Isaías 59, ahora parece combinar el lenguaje de ambos textos para referirse a la salvación de Israel de la misma pecaminosidad. [Bengel.] En el primer pasaje, el salmista anhela ver "la salvación de Israel viniendo *desde Sión*" (Salmo 14:7); en el otro, el profeta anuncia que "el Redentor (o "Libertador") vendrá a (o *para*) Sión" (Isaías 59:20). Pero como todas las gloriosas manifestaciones del Dios de Israel se creía que salían desde Sión, la sede de su gloria manifiesta (Salmo 20:2; 110:2; Isaías 31:9), giro que el apóstol da a las palabras sólo añade a ellas la idea ya conocida. Y en vista de que el Profeta anuncia que "vendrá a (o para) los que en Jacob se tornen de la transgresión," y el apóstol cita este pasaje diciendo que él vendrá para "quitar de Jacob la impiedad," concluímos que este último pasaje se sacó de la versión de los Setenta y parece indicar una lección diferente del texto original. El sentido, sin embargo, es en ambas lecciones esencialmente el mismo. *Segundo,* **Y**—aquí introduce otra cita—**este es mi pacto con ellos**—*lit.,* "este es el pacto de parte mía para ellos". **cuando quitare sus pecados**—Esto creemos que es sólo un resumen breve de Jeremías 31:31–34, y no palabras expresas de una predicción. Los que creen que no hay en el Antiguo Testamento predicciones tocante al Israel literal que se extiendan más allá del fin de la dispensación judaica, se ven obligados a considerar estas citas del apóstol como meras adaptaciones del lenguaje del Antiguo Testamento para expresar sus propias predicciones [Alexander, sobre Isaías, etc.] **28, 29. Asi que, cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros**—Esto es, son considerados y tratados como enemigos (en un estado de exclusión de la familia de Dios por causa de la incredulidad) en beneficio de vosotros los gentiles; en el sentido de los vv. 11, 15. **mas cuanto a la elección** (de Abrahán y su simiente), **son muy amados**—*aun en su condición de excluídos*—**por causa de los padres. Porque sin arrepentimiento son las mercedes** ["los dones"] **y la vocación de Dios**—Es decir, son irrevocables. "La vocación de Dios," significa aquel soberano acto por el cual Dios, en el ejercicio de su libre elección, "llamó" a Abrahán, para que fuese el padre de un pueblo especial; mientras que "los dones de Dios", aquí denotan los artículos del pacto que Dios hizo con Abrahán, los cuales constituyen la distinción real entre la suya y las demás familias de la tierra. Las dos cosas, dice el apóstol, son irrevocables; y ya que el único motivo por el cual se hace referencia a esto es el *destino final* de la nación israelita, es claro que lo que aquí se afirma es *la perpetuidad por todos los tiempos del convenio abrahámico.* Y para que nadie diga que aunque Israel, *como nación,* no tiene destino alguno bajo el evangelio, sino que como pueblo desapareció del escenario con el derrumbe de la pared medianera de separación, y que no obstante, el pacto abrahámico aun perdura en la simiente *espiritual* de Abrahán, compuesta de judíos y gentiles en una masa indistinta de hombres redimidos bajo el evangelio—el apóstol, como para excluir esta suposición misma, asevera expresamente que el mismo Israel que, tocante al evangelio, es considerado como "enemigo por causa de los gentiles," "es *amado por causa de los padres;*" y en prueba de esto agrega: "Porque los dones y la vocación son sin arrepentimiento," irrevocables. Pero ¿en qué sentido son ahora los incrédulos y excluídos hijos **[PAG. 340]** de Israel "amados por causa de los padres"? No meramente por los *recuerdos* ancestrales, así como uno mira con cariñoso interés al hijo de un amigo querido por amor a dicho amigo [Dr. Arnold]—aunque es un pensamiento hermoso, y no ajeno a la Escritura en relación con este mismo asunto (véase 2 Crónicas 20:7; Isaías 41:8)—sino a causa de las *conexiones y obligaciones* ancestrales, o bien, su descendencia lineal y su unidad, con los padres, en el pacto que Dios estableció con ellos en el principio. En otras palabras, el Israel natural—no el *residuo* de ellos según la elección de gracia," sino LA NACION, que nació de Abrahán según la carne—son todavía un pueblo escogido, y como tales,

"amados." El mismo amor que escogió a los padres, y reposó sobre ellos como el tronco paternal de la nación, todavía reposa sobre sus descendientes en general, y todavía los ha de redimir de la incredulidad, y los restablecerá como la familia de Dios. **30, 31. Porque como también vosotros en algún tiempo no creísties** ["obedecisteis"] **a Dios**—Esto es, no rendisteis a Dios "la obediencia de la fe," siendo extranjeros a Cristo. **mas ahora habéis alcanzado misericordia por** [en la ocasión de] **la incredulidad de ellos**—(véase nota, vv. 11, 15, 28.) **Así también éstos** [los judíos] … **no han creído** ["han sido ahora desobedientes"] **para que, por la misericordia para con vosotros, ellos también alcancen misericordia**—Aquí hay una idea del todo nueva. El apóstol hasta ahora ha subrayado la incredulidad de los judíos como el medio u ocasión para la fe de los gentiles—el rechazo de aquéllos dando ocasión para la recepción de éstos: una verdad que daba a los generosos creyentes gentiles sólo una satisfacción mixta. Ahora, presentando un aspecto más animador, habla de la misericordia dispensada a los gentiles como un medio para el establecimiento de Israel; lo que parece significar que, por la instrumentalidad de los gentiles creyentes, Israel como nación por fin ha de "mirar a aquel a quien horadaron y llorar sobre él." (véase 2 Corintios 3:15, 16.) **32. Porque Dios encerró a todos en** ["para"] **incredulidad, para tener misericordia de todos**—Es decir, de "todos" aquellos de los que estaban hablando: los gentiles primero, y luego los judíos. [Fritzsche, Tholuck, Olshausen, De Wette, Philippi, Stuart, Hodge.] Ciertamente, no se trata de "toda la humanidad individualmente" [Meyer, Alford]; porque el apóstol no está tratando aquí de individuos, sino de aquellas grandes divisiones de la humanidad, los judíos y los gentiles. Y lo que aquí dice es, que fue el propósito de Dios encerrar a cada una de estas divisiones de los hombres para que experimentaran primero, un estado humillado, condenado, sin Cristo, y luego, un estado de misericordia en Cristo. **33. ¡Oh profundidad …**—El apóstol ahora se entrega a la extática contemplación de la grandeza de aquel plan divino que él acababa de trazar. **de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia** ["conocimiento"] **de Dios**—Muchos expositores lo vierten "de las riquezas y sabiduría y conocimiento …" [Erasmo, Grocio, Bengel, Meyer, De Wette, Tholuck, Olshausen, Fritzsche, Philippi, Alford, *Versión Revisada.*] Las palabras por cierto contendrán este sentido, "la profundidad de las riquezas de Dios." Pero "las riquezas de Dios es una expresión mucho menos usada por nuestro apóstol, que las riquezas de ésta o aquella otra perfección de Dios; y las palabras que inmediatamente siguen limitan nuestra atención a la inescrutabilidad de los "juicios" de Dios, lo que probablemente significa sus decretos o sus planes (Salmo 119:75), y la de sus "caminos," o sea el método por el que los lleva a efecto. (Así opinan Lutero, Calvino, Beza, Hodge, etc.) Además, todo lo que sigue hasta el fin del capítulo parece indicar que mientras que la *gracia* de Dios para con los culpables en Cristo Jesús se presupone en todo el tema de este capítulo, lo que evoca la admiración especial del apóstol, después de trazar algo en detalle los propósitos y planes divinos en la impartición de esta gracia, es "la profundidad de las riquezas de la *sabiduría y conocimiento* de Dios" en estos propósitos y métodos. El "conocimiento", entonces, señala probablemente la vasta extensión de la comprensión divina en esto manifestada: la "sabiduría," aquella aptitud para lograr los fines propuestos que caracteriza todo este proceder. **34, 35. Porque ¿quién entendió la mente del Señor?**—véase Job 15:8; Jeremías 23:18. **¿o quién fúe su consejero?**—Véase Isaías 40:13, 14. **¿O quién le dió a él primero, para que le sea pagado** [en compensación]?—Véase Job 35:7, 41:11. Estas preguntas, como se verá, no son sino citas del Antiguo Testamento, como si fueran para demostrar cuán conocida al antiguo pueblo de Dios era la gran verdad que el apóstol mismo acababa de pronunciar, de que los planes y los métodos de Dios tienen un alcance de comprensión y de sabiduría estampado en ellos que los finitos mortales no pueden profundizar, ni mucho menos imaginarlos, antes que fueran revelados. **36. Porque de él, y por él, y en él, son todas las cosas. A él sea gloria por siglos. Amén**—De esta manera, dignamente, con una brevedad sólo igualada por su sublimidad, recapitula aquí el apóstol todo este asunto. "De él son todas las cosas," como la eterna Fuente de ellas; "por medio de él son todas las cosas," por cuanto él lleva a efecto sus eternos consejos determinados; y "para (que es la correcta traducción) él son todas las cosas," por ser suyas propias hasta el fin; siendo la manifestación de la gloria de sus propias perfecciones, desde el principio hasta el fin, el último propósito, por ser el más sublime.—Sobre este capítulo rico en enseñanzas, nótese: (1) Es un consuelo indecible saber que, en tiempos de la mayor decadencia religiosa y de la más extensiva apostasía de la verdad, la lámpara de Dios nunca se deja apagar, y que un fiel residuo siempre ha existido: residuo mayor de lo que nuestros lánguidos espíritus pueden fácilmente creer (vv. 1–5). (2) La conservación de este remanente, así como su separación al principio, es todo como resultado de la gracia (vv. 5, 6). Cuando los individuos y las comunidades, después de muchas e infructuosas amonestaciones, son abandonados por Dios, siguen de mal en peor (vv. 7–10). (4) Dios ha arreglado sus tratos con las grandes divisiones de la humanidad de manera "que ninguna carne se gloríe delante de él." Los gentiles y los judíos, cada cual en su oportunidad, fueron "encerrados a la incredulidad," para que aquéllos y éstos por turno. experimentasen la "misericordia" que salva a los peores de los pecadores (vv. 11–32). (5) Así como somos "justificados por la fe," así **[PAG. 341]** somos "guardados por el poder de Dios por la fe"—por la fe sola—para la salvación (vv. 20–32). (6) El pacto de Dios con Abrahán y con su simiente natural, es un pacto perpetuo que tiene tanta fuerza bajo el evangelio como antes de él. Es por esto que los judíos como nación sobreviven aún, a pesar de las leyes que, en circunstancias análogas, han extinguido o destruído la

identidad de otras naciones. Y es por eso que los judiós como nación aun han de ser restaurados a la familia de Dios por el sometimiento de sus orgullosos corazones a aquel que horadaron. Y como los gentiles creyentes tendrán el honor de ser los instrumentos de este admirable cambio, así el vasto mundo gentil cosechará tal beneficio de ello que será como la comunicación de la vida a ellos de los muertos. (7) Así pues, la iglesia cristiana tiene la razón suprema para el establecimiento y la vigorosa prosecución de *misiones entre los judíos;* habiendo prometido Dios no sólo que habrá un residuo de ellos que ingresará en toda edad, sino que se ha empeñado en el ingreso final de toda la nación, habiendo asignado el honor de tal ingreso a la iglesia gentil, y asegurándoles que el evento, cuando llegue, tendrá un efecto vivificador sobre todo el mundo (vv. 12–16, 26–31). (8) Los que piensan que en todas las profecías del Antiguo Testamento los términos "Jacob," "Israel," etc., han de entenderse solamente con referencia a la *iglesia* cristiana, parece que leen el Antiguo Testamento de una manera diferente de la del Apóstol, quien, al usar estos términos de la profecía del Antiguo Testamento, presenta argumentos para probar que Dios tiene raudales de misericordia para el *Israel natural* (vv. 26, 27). (9) Las investigaciones meramente intelectuales tocante a la verdad divina en general, y la percepción de los oráculos vivientes en particular, tienen un efecto endurecedor, y son un contraste grande con el espíritu de nuestro apóstol, cuyo largo bosquejo del majestuoso proceder de Dios para con los hombres en Cristo Jesús, termina con una exclamación de *admiración,* que se confunde en una actitud aun más sublime de *adoración* (vv. 33–36).

CAPITULO 12

LOS DEBERES GENERALES Y PARTICULARES DE LOS CREYENTES. Después de haber sido presentada la enseñanza doctrinaria de esta epístola ahora sigue una serie de exhortaciones tocante a los deberes prácticos. En primer lugar, tenemos el deber todo comprensivo: **1. Así que … os ruego**—En vista de todo lo que ha sido expuesto en la parte precedente de esta epístola. **por las misericordias de Dios**—Aquellas misericordias, cuya naturaleza libre e inmerecida, cuya gloriosa mediación, y cuyos frutos salvadores, han sido demostrados tan extensivamente. **que presentéis**—Véase nota, cap. 6:13, donde tenemos la misma exhortación, y la misma palabra traducida "presentar," como también en el cap. 6:19. **vuestros cuerpos**—Es decir. "a vosotros mismos en el cuerpo," considerado como el órgano de la vida interior. Como al través del cuerpo sale todo el mal que hay en el corazón no regenerado, en acción manifiesta y palpable, así también por medio del cuerpo todos los principios y afectos de los creyentes se revelan en la vida externa. La santificación se extiende por todo el ser de cada persona (1 Tesalonicenses 5:23, 24). **en sacrificio vivo**—Es decir, en glorioso contraste con los sacrificios legales, que eran sacrificios muertos. La muerte del "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo," ha barrido del altar de Dios todas las víctimas muertas, para dar lugar a los redimidos mismos como "sacrificios vivos" para aquel que "hizo pecado por nosotros;" mientras que toda expresión de alabanza de sus corazones agradecidos y todo acto impulsado por el amor a Cristo, es en sí un sacrificio a Dios de perfume dulce" (Hebreos 13:15, 16). **santo**—Así como las víctimas levíticas ofrecidas sin mancha a Dios se llamaban santas, así los creyentes, "entregándose a Dios como vivos de entre los muertos, y sus miembros como instrumentos de justicia a Dios", son, en la estimación de Dios, no ritual sino realmente "santos," y así—**agradable a Dios**——No como las ofrendas levíticas que eran meramente símbolos de ideas espirituales, sino objetos intrínsecamente de divina complacencia, en su carácter renovado, y en su amorosa relación con él por su Hijo Jesucristo. **que es vuestro racional culto**—En contraste, no con la insensatez del culto idolátrico, sino con las víctimas irracionales que se ofrecían bajo la ley. En este sentido la presentación de nuestros cuerpos como monumentos vivos de la misericordia redentora, se llama aquí "nuestro culto racional;" y ciertamente es la ocupación más exaltada de las criaturas racionales de Dios. Así lo leemos en 1 Pedro 2:5: "para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo." **2. Y no os conforméis a este siglo** [Efesios 2:2; Gálatas 1:4, *griego*]; **mas reformaos**—o "transformaos" (como en Mateo 17:2; y 2 Corintios 3:18, *griego*). **por la renovación de vuestro entendimiento**—No por una mera desconformidad exterior para con el mundo impío, muchas de cuyas acciones podrán ser en sí virtuosas y dignas de alabanza; antes por una transformación interior espiritual tal que haga nueva toda la vida: nueva en sus motivos y fines, aun cuando las acciones en nada difieran de las del mundo; nueva, considerada como un todo, y en tal sentido, inalcanzable salvo por el poder constreñidor del amor de Cristo. **para que experimentéis**—(Véase la nota en cuanto al término "experiencia," cap. 5:4, comp. 1 Tesalonicenses 5:10, donde el sentimiento es el mismo.) **cuál sea** ["es"] **la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta**—Preferimos esta traducción [con Calvino, *Versión Revisada,* etc.] a la que muchos eruditos [Tholuck, Meyer, De Wette, Fritzsche, Philippi, Alford, Hodge] adoptan—"que probéis," o "discernáis la voluntad de Dios, (o sea) lo que es bueno y agradable y perfecto." Pero está comprobado que la voluntad de Dios es "buena," por cuanto demanda solamente lo que es esencial e inmutablemente bueno (cap. 7:10); es "agradable," en contraste con todo lo que es arbitrario, por cuanto demanda solamente lo que goza de la eterna complacencia de Dios (véase Miqueas 6:8, con Jeremías 9:24); y es "perfecta," por cuanto refleja la misma perfección de Dios. Tal es pues el gran

deber general de los redimidos: LA CONSAGRACION COMPLETA, de todo nuestro espíritu, alma y cuerpo, a aquel que nos ha llamado a la comunión de su Hijo Jesucristo. Luego siguen los deberes específicos, principalmente los sociales, empezando con la *humildad,* la **[PAG. 342]** primera de todas las gracias. **3. Digo pues** [autoritativamente] **por la gracia que me es dada**—como apóstol de Jesucristo, ejemplificando así su propio precepto, y apoyándose humildemente en aquel oficio que le autorizaba y le obligaba a usar tal franqueza para con todas las clases. **a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí …** etc.—Es imposible traducir en lenguaje correcto el enfático juego de palabras, por decirlo así, que hallamos en este pasaje: "Ninguno tenga una mentalidad superior (altiva) a la que debe tener, sino que tenga la mentalidad que conduzca a una mentalidad sobria." [Calvino, Alford.] Esto no es sino una manera fuerte de caracterizar todo indebido ensalzamiento egoísta. **conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno**—La fe aquí se contempla como la vía de acceso a toda otra gracia, y por tanto, como la facultad receptiva del alma regenerada. En otras palabras: "Así como Dios ha dado a cada uno la capacidad particular de recibir los dones y las gracias que él dispone para el bien general". **4, 5. en un cuerpo tenemos muchos miembros**—La misma diversidad y la misma unidad que hay en el cuerpo de Cristo, del que todos los creyentes son las partes generales, así las hay en el cuerpo natural. **6–8. teniendo diferentes dones según la gracia que nos es dada**—Notemos aquí que todos los dones de los creyentes se consideran asimismo como comunicaciones de pura *gracia.* **si el de profecía**—Sea que tengamos el don de la profecía: esto es, el don de la enseñanza inspirada, como en Hechos 15:32. Cualquiera que hablaba con autoridad divina—fuese con referencia al pasado, al presente, o al porvenir—se llamaba profeta (Exodo 7:1. etc.). **úsese conforme a la medida de la fe**—Más bien: "de nuestra fe." Muchos expositores romanistas y algunos protestantes (como Calvino y Bengel, y aunque con mucha seguridad, Beza y Hodge) traducen esto de la siguiente manera: "en afinidad con la fe", es decir, "según el sentido general," o "la regla de fe", divinamente entregada a los hombres para que se dirijan. Pero esto es contrario al contexto, cuyo objeto es enseñar que, como todos los dones son de acuerdo con las capacidades respectivas de cada uno para recibirlos, no han de sentirse orgullosos a causa de ellos, sino que deberán usarlos fielmente según el motivo de los mismos. **O si ministerio** [nos es dado, ocupémonos] **en servir**—La palabra empleada aquí (*"diaconía"*) significa cualquier clase de servicio, desde la dispensación de la palabra de vida (Hech. 6:4) hasta la administración de los asuntos temporales de la iglesia (Hech. 6:1–3). Este último parece ser el sentido aquí, en distinción de "la profecía," "la enseñanza," y la "exhortación." **o el que enseña**—Los enseñadores, o doctores, se distinguen expresamente de los profetas, y se mencionan después de éstos como para demostrar que ejercían una función inferior (Hechos 13:1; 1 Corintios 12:28, 29). Probablemente su ocupación consistía en la exposición evangélica de las Escrituras del Antiguo Testamento; y en este aspecto, aparentemente, Apolos demostraba su poder y elocuencia (Hechos 18:24). **en doctrina**—"en la enseñanza." **El que exhorta**—Puesto que toda predicación, ya fuese de parte de los apóstoles, los profetas, o los enseñadores, era seguida por la exhortación (Hechos 11:23; 14:22; 15:32, etc.), muchos opinan que aquí no se refiere a ninguna clase especifica. Pero si se concedía libertad a otros para exhortar ocasionalmente a los hermanos en general, o a grupos pequeños de los menos instruídos, puede ser que esta referencia se haga a los tales, **el que reparte**—en el ejercicio de la benevolencia privada probablemente, más bien que en el desempeño de servicios diaconales. **en simplicidad**—Tal es el probable sentido de la palabra. Pero como parece que se recomienda la simplicidad en la frase que sigue, acaso el sentido aquí es "con liberalidad," como también en 2 Corintios 8:2; 9:11. **el que preside**—ya sea en la iglesia, o en su propia casa. Véase 1 Timoteo 3:4, 5, donde la misma palabra se aplica a ambos casos. **con solicitud**—con un propósito sincero y con ardor, **el que hace misericordia, con alegría**—No sintiendo el molestarse o privarse, sino reconociendo que "más bienaventurada cosa es dar que recibir," ayudar que ser ayudado. **9. El amor sea sin fingimiento**—Es decir, "Sea vuestro amor no fingido," como también en 2 Corintios 6:6; 1 Pedro 2:22; y véase 1 Juan 3:18. **aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno**—¡Qué expresión tan elevada de principios y sentimientos morales! No se dice: Absteneos de lo uno y haced lo otro; ni: Apartaos de lo uno y allegaos a lo otro; sino: Aborreced lo uno, y asíos, de la manera más armoniosa, de lo otro. **10. Amándoos … con caridad fraternal**—Mejor dicho: "En el amor fraternal sed cariñosos los unos con los otros; y en cuanto a dar honor. procurando superarse los unos a los otros." La expresión "Previniéndoos" significa "yendo a la cabeza," esto es, "dando buen ejemplo." ¡Cuán contrario es esto a la moral predominante en el mundo pagano! Y aun cuando el cristianismo ha cambiado el espíritu de la sociedad, de tal manera que se nota cierto desinterés y cierta abnegación de parte de algunos que están parcialmente. si acaso lo están, bajo el poder transformador del evangelio, son sólo aquellos a quienes "el amor de Cristo los constriñe a no vivir a sí mismos," los que son capaces de obrar del todo de acuerdo con el espíritu de este precepto. **11. En el cuidado no perezosos**—La palabra traducida "cuidado." significa "celo," "diligencia," "propósito;" y denota la energía de acción. **sirviendo al Señor**—Jesús (Efesios 6:5–8). O, según otra lección—"sirviendo al tiempo," o "a la ocasión"—que difiere en su forma, aunque muy poco, de la lección recibida, la cual ha sido adoptada por críticos buenos [Lutero, Olshausen, Fritzsche, Meyer]. Pero como la autoridad de los manuscritos está decididamente en contra de ella, también lo está la evidencia interna; y son comparativamente pocos los que la favorecen. Tampoco creemos que es

muy cristiano el sentido de la misma. **12. Gozosos …** etc.—Aquí el pasaje sería más significativo si se retuviera el orden en que están los verbos en el original: "En la esperanza, regocijándoos; en la tribulación, soportándoos; en la oración, perseverando." Cada uno de estos ejercicios ayuda al otro. Si nuestra "esperanza" de la gloria está tan asegurada que es una esperanza que causa gozo, entonces, con naturalidad poseeremos el espíritu de "la constancia en la tribulación"; pero por cuanto es la "oración" la que fortalece a la fe que engendra esperanza y la eleva hasta una expectativa segura y gozosa, y por cuanto con esto se alimenta nuestra paciencia en la tribulación, se verá que todo depende **[PAG. 343]** de nuestra "perseverancia en la oración." **13. siguiendo la hospitalidad**—Esto es, dando hospedaje a los extranjeros. En tiempos de persecución, y cuando aún no se habían generalizado las casas de hospedaje, la importancia de este precepto se entendería en seguida. En el Oriente, donde son raras tales casas, este deber se consideraba como de un carácter sagrado. [Hodge.] **14. Bendecid a** [o invocad una bendición sobre] **los que os persiguen**—Palabras sacadas del Sermón del Monte, el que, por las alusiones que se hacen al mismo, parece haber sido la fuente de la moral cristiana entre las iglesias. **15. Gozaos con los que se gozan: llorad con los que lloran**—¡Qué hermoso espíritu de simpatía ante los goces y las tristezas ajenos se presenta aquí! Pero es solamente una de las encantadoras fases del carácter abnegado que posee todo aquel que practica el cristianismo vivo. ¡Qué mundo tan feliz será el nuestro cuando éste llegue a ser el espíritu dominante en él! De las dos cosas, sin embargo, es más fácil simpatizar con las tristezas de otro que con sus goces, porque en aquel caso él *necesita* de nosotros; en éste no. Pero por esta razón el segundo caso es más desinteresado, y por tanto, más noble. **16. Unánimes entre vosotros**—El sentir el vínculo común que une a todos los cristianos unos a otros, sea cual fuere la diversidad de posición social, de erudición, de temperamento, o de dones que existiere entre ellos, es la cosa de más valor. Este pensamiento se considera en detalle en seguida: **no altivos**—*Lit.*, ["Pensad lo mismo … no penséis altaneramente". Trad.] No alentéis propósitos y deseos ambiciosos. Como tal sentimiento nace de la separación egoísta de nuestros propios intereses y motivos de los de nuestros hermanos, así es bastante incompatible con el espíritu recomendado en la frase anterior. **Mas acomodándoos a los humildes**—"condescendiendo," o (como otros vierten las palabras) "inclinándoos a las cosas humildes." **No seáis sabios en vuestra opinión**—Esto no es sino una recomendación para aplicar lo que se dijo en contra de la altivez, al hacer una estimación de nuestro propio carácter. **17. No paguéis** ("No retribuyendo"), etc.—véase nota, v. 14. **procurad** ["procurando"] **lo bueno** ["lo honroso"] **delante de todos los hombres**—La idea (que se saca de Proverbios 3:4) comprende el cuidado que los cristianos deben tener para portarse de tal modo que reciban el respeto de todos. **18. Si se puede hacer** [si os permiten hacerlo], **cuanto está en vosotros, tened paz** [o "estad en paz"] **con todos los hombres**—Se insinúa la imposibilidad de practicarlo en algunos casos, para animar el corazón de aquellos que, habiendo hecho lo mejor posible para vivir en paz, sin tener éxito, cediesen a la tentación de creer que el fracaso fuese debido *necesariamente* a ellos. Pero ¡con cuánto énfasis se expresa el mandamiento de no permitir que nada de nuestra parte lo evite! ¡Ojalá que fuesen los cristianos sin culpa en este respecto! **19–21. No os venguéis**—véase nota, v. 14, **antes dad lugar a la ira**—Esto se entiende comúnmente en este sentido: "antes dad lugar, o tiempo, para que la ira se extinga." Pero como el contexto enseña que el mandamiento consiste en dejar la venganza a Dios, "la ira" aquí parece significar, no la *ofensa,* la que somos tentados a vengar, sino la *ira vengadora* de Dios (2 Crónicas 24:18), la cual debemos esperar que se termine, o a la que debemos dar lugar. (Así opinan los mejores intérpretes.) **si tu enemigo tuviere hambre**—Estas declaraciones se sacan de Proverbios 25:21, 22, las que sin duda proporcionaron la base de aquellos sublimes preceptos sobre el mismo tema y que forman el punto culminante del Sermón del Monte. **que haciendo esto, ascuas de fuego amontonas sobre su cabeza**—Como el amontonar "ascuas de fuego" es en el Antiguo Testamento la expresión figurativa de la venganza divina (Salmo 140:10; 11:6, etc.), el verdadero sentido de estas palabras parece ser: "Esa será la venganza más eficaz: venganza bajo la cual estará obligado a doblegarse." [Así Alford, Hodge, etc.] Esto lo confirma el versículo que sigue. **No seas vencido de lo malo**—pues en tal caso tú serás el vencido. **Mas vence con el bien el mal**—Entonces la victoria será tuya, habrás vencido a tu enemigo en el sentido más noble.—*Nótese:* (1) La misericordia redentora de Dios en Cristo es, en el alma de los creyentes, la fuente viva de toda obediencia santa (v. 1). (2) Así como la redención bajo el evangelio no es por medio de víctimas irracionales, como lo era bajo la ley, sino "por la preciosa sangre de Cristo" (1 Pedro 1:18, 19) y por consiguiente, no es ritualista sino real, así los sacrificios que los cristianos ahora han de ofrecer son todos "sacrificios vivos;" y éstos—resumidos en la consagración de la persona al servicio de Dios—son "santos y aceptos a Dios," y juntos componen "nuestro servicio racional" (v. 1). (3) En esta luz, ¿qué hemos de pensar del así llamado "sacrificio incruento de la misa, ofrecido continuamente a Dios como una propiciación por los pecados, así de los vivos como de los muertos," el cual se enseña a los adherentes de la corrupta fe de Roma, que es el acto supremo y más santo del culto cristiano—en oposición diametral a la enseñanza sublimemente sencilla que los primeros cristianos de Roma recibieron (v. 1)? (4) Los cristianos no deben sentirse libres para conformarse al mundo con sólo evitar lo que sea manifiestamente pecaminoso; antes bien, entregándose al poder transformador de la verdad como está en Jesús, debieran esforzarse por exhibir ante el mundo una entera renovación de sus vidas (v. 2). (5) Lo que Dios quisiera que los hombres fuesen en toda su

hermosura y grandeza, se aprende en verdad por vez primera cuando está "escrito no con tinta, sino por el Espíritu del Dios viviente, no en tablas de piedra, sino en las tablas de carne del corazón," 2 Corintios 3:3 (v. 2). (6) La suficiencia egoísta y la sed de poder, son especialmente desagradables en los vasos de misericordia, cuyos respectivos dones y gracias son todos un legado divino en bien del cuerpo común y de la humanidad en general (vv. 3, 4). (7) Así como el olvido de esto ha sido la causa de innumerables e indecibles males en la iglesia de Cristo, el ejercicio fiel, de parte de todo cristiano, de su propio oficio y de sus dones peculiares, y el amoroso reconocimiento de ellos por sus hermanos, quienes se consideran de igual importancia en sus respectivos lugares, daría a la iglesia visible un nuevo cariz, para el vasto beneficio y consuelo de los cristianos mismos y para el mundo que los rodea (vv. 6–8). (8) ¡Qué sería el mundo si estuviese lleno de cristianos que no tuviesen sino un objeto en la vida, y que éste fuese supremo sobre todo otro: el de "servir al Señor," y que pusieran en este servicio alacridad en el desempeño de **[PAG. 344]** sus deberes, reteniendo "el calor del espíritu" (v. 11)! (9) ¡Ay, cuán lejos está aún la iglesia viviente de exhibir todo el carácter y el espíritu tan hermosamente descrito en los últimos versículos de este capítulo (vv. 12–21)! ¡Cuánta falta hace un nuevo bautismo del Espíritu para que esto acontezca! Y ¡Cuán hermosa cual la luna, brillante cual el sol, y terrible cual ejército abanderado," ha de ser la iglesia, cuando sea animada y movida por el Espíritu! ¡El Señor apresure tal día!

CAPITULO 13

CONTINUACION DEL MISMO TEMA—LAS RELACIONES POLITICAS Y SOCIALES—LOS MOTIVOS. **1, 2. Toda alma**—cada uno de vosotros—**se someta a las potestades superiores**—"a las autoridades superiores" a él. **porque no hay potestad** ["autoridad"] **sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas. Así que, el que se opone a la potestad**—"De modo que el que se opone en contra de la autoridad"—**a la ordenación de Dios resiste: y los que resisten, ellos mismos ganan condenación para sí**—Esto es, no la condenación de los magistrados, sino de Dios, a cuya autoridad se resiste al oponerse a la autoridad del magistrado. **3, 4. Porque los magistrados no son para temor al que bien hace**—Es decir, "terror al buen obrar," como parece ser la lección correcta—**sino al malo … no en vano lleva el cuchillo**—o "la espada," el símbolo de la autoridad que tiene el gobernante para castigar. **5. Por lo cual es necesario que le estéis sujetos, no solamente por la ira**—por temor al castigo del magistrado—**mas aun** ["sino también"] **por la conciencia**—por respeto a la autoridad de Dios. Esto se ha dicho tocante a la *magistratura en general,* considerada como ordenanza divina; y lo dicho se aplica igualmente a todas las formas de gobierno, desde el despotismo desenfrenado—tal como el que florecía cuando se dictaban estas palabras, bajo el emperador Nerón—hasta la democracia pura. Aquí se deja sin tocar el derecho inalienable de alterar o mejorar la forma de gobierno bajo el cual ellos vivían. Pero, por cuanto se acusaba constantemente a los cristianos de trastornar el mundo, y por cuanto había en el cristianismo suficientes elementos para producir una revolución moral y espiritual—y así dar plausibilidad a la acusación—y para tentar a los nobles espíritus, oprimidos bajo el gobierno malo, a tomar la corrección en sus propias manos, era de especial significancia que el pacífico, sumiso, leal espíritu de aquellos cristianos que vivían en la gran sede del poder político, diera pruebas visibles que refutaran dicha acusación. **6, 7. Porque por esto pagáis también los tributos**—"Esta es la razón por la cual pagáis las contribuciones necesarias para mantener el gobierno civil." **Porque son ministros de Dios … pagad,** ["pues"] **a todos lo que debéis**—Después de referirse a los magistrados el apóstol escribe ahora tocante a los demás oficiales, y después acerca de los hombres que tuvieren alguna relación con nosotros. **tributo**—impuestos por causa de inmuebles. **pecho**—derechos aduaneros por la mercadería. **temor**—la reverencia a los superiores. **honra**—el respeto debido a las personas de distinción. **8. No debáis a nadie nada, sino amaros unos a otros**—Es decir: "Desembarazaos de todas las obligaciones menos el amor, el que es una deuda que nunca se termina de pagar." [Hodge.] **porque el que ama al prójimo** ["al otro"] **cumplió la ley**—Porque la ley misma no es sino el amor en acción multiforme, considerado como un asunto de deber. **9. Porque:** etc.—Mejor dicho, "Porque (los mandamientos): No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no codiciarás, y cualquier otro mandamiento (que hubiere), está resumido …" (La frase, "No dirás falso testimonio", falta en los manuscritos más antiguos.) El apóstol hace referencia aquí solamente a la segunda tabla de la ley, pues está tratando del amor al prójimo. **10. La caridad** ["el amor"] **no hace mal al prójimo: así que,** etc.—Ya que el amor, por su misma naturaleza, se deleita en agradar al prójimo, su misma existencia es una seguridad eficaz en contra de toda injuria voluntaria al mismo. En seguida se dan motivos generales para el fiel desempeño de estas obligaciones. **11. Y esto** [haced], **conociendo el tiempo que es ya hora de levantarnos del sueño**—de la estúpida y fatal indiferencia por las cosas eternas. **porque ahora nos está más cerca nuestra salud** [más bien, "la salvación"] **que caundo creímos** [primero]—Esto está en consonancia con toda la enseñanza de nuestro Señor, que representa como cercano el día decisivo de la segunda aparición de Cristo, para que los creyentes estén siempre en la actitud de expectación alerta, pero sin referencia alguna a la proximidad ni distancia cronológicas de dicho evento. **12. La noche** [de la maldad] **ha pasado, y ha llegado el día** [del triunfo consumado

sobre aquélla]: **echemos, pues, las obras de las tinieblas**—Es decir, "apartémonos de todas las obras que atañen al reino y al período de las tinieblas, con las que, por ser seguidores del Salvador resucitado, nuestra conexión ha sido disuelta." **y vistámonos las armas de luz**—véase la descripción de la armadura en general, en Efesios 6:11–15. **13. Andemos como de día, honestamente** ["decorosamente"]—Los hombres escogen la noche para sus orgías, pero nuestra noche ha pasado, porque somos hijos de la luz y del día (1 Tesalonicenses 5:5): hagamos pues solamente aquello que puede exhibirse a la luz de tal día. **no en glotonerías y borracheras**—Es decir, formas variadas de intemperancia, que representa la jarana en general, la cual comúnmente termina en borrachera. **no en lechos y disoluciones**—Varias formas de impureza: la una señala los actos, la otra más general. **no en pendencias y envidia**—Formas varias de aquel sentimiento venenoso entre los hombres que anulan la ley del amor. **14. Mas**—resumiéndolo todo en una palabra—**vestíos del Señor Jesucristo**—de modo tal que sólo se vea a Cristo en vosotros (véase 2 Corintios 3:3; Gálatas 3:27; Efesios 4:24). **y no hagáis caso** ["no os preocupéis"] **de la carne en sus deseos**—Vale decir: "no prestéis atención alguna a la concupiscencia de vuestra naturaleza corrupta, para lograr la satisfacción de la misma." *Nótese* (1) ¡Cuán gloriosamente se adapta el cristianismo a la sociedad en todas las condiciones! Como no está en pugna directa con ningunas formas específicas de gobierno, tampoco recomienda ninguna. Mientras que sus santos y benignos principios aseguran la abolición final de todo gobierno inicuo, el respeto que enseñña hacia la magistratura, bajo la forma que fuere, como institución divina, asegura la lealtad y la apacibilidad de sus discípulos en medio de toda la turbulencia y las distracciones de la sociedad **[PAG. 345]** civil, y hace que sus preceptos sean provechosos a los mejores intereses de todos los estados los cuales le dan acogida dentro de sus términos; y en este sentido, así como en todo otro, los cristianos vienen a ser "la sal de la tierra, la luz del mundo" (vv. 1–5). (2) El cristianismo es el gran remedio para la purificación y la elevación de todas las relaciones sociales, que inspira la prontitud en el desempeño de todas las obligaciones, y que, más que todo, implanta en sus discípulos aquel amor que asegura a todos los hombres en contra de todo peligro, por cuanto es el cumplimiento de la ley (vv. 6–10). (3) La rápida marcha del reino de Dios, la etapa a que hemos llegado en el avance del mismo, y la siempre creciente aproximación del día perfecto—tanto más cercano a cada creyente cuanto más tiempo vive—debiera inspirar a todos los hijos de luz a "redimir el tiempo;" y puesto que anhelan tales cosas, a ser diligentes, para que sean hallados por él en paz, sin mancha y sin culpa (2 Pedro 3:14). (4) Por causa del "poder expulsivo que produce un afecto nuevo y más poderoso," el gran secreto de una santidad perseverante en toda suerte de conversación, será hallado en que "Cristo está en nosotros, quien es la esperanza de la gloria" (Colosenses 1:27), y en estar "vestidos de Cristo," siendo ésta la única forma en que podemos brillar delante de los hombres (2 Corintios 3:3) (v. 14).

CAPITULO 14

CONTINUACION DEL MISMO TEMA—LA PACIENCIA CRISTIANA. El tema aquí, y que sigue en el capítulo 15, *es la consideración que deben tener los cristianos más fuertes para con sus hermanos más débiles,* lo que no es más que la gran ley del amor (tratada en el capítulo anterior) en una forma particular. **1. Recibid**—en cordial compañerismo cristiano. **al flaco en la fe**—Más bien: "al flaco de fe;" no "aquel que es flaco en la verdad creída" [Calvino, Beza, Alford, etc.]; sino (como concuerdan la mayoría de los intérpretes) "aquel cuya fe necesita una firmeza y amplitud que le eleven por encima de los escrúpulos pequeños." (Véanse notas, vv. 22, 23). **pero no para contiendas de disputas**—Mejor acaso: "no para decidir tocante a dudas," o "escrúpulos;" esto es, no con el propósito de convencerle sobre algún punto—lo que en realidad produce generalmente el efecto opuesto—ya que el recibirle en plena confianza fraternal y en cordial intercambio de afecto cristiano es la manera más eficaz para libertarle de sus dudas. Dos ejemplos de tales escrúpulos aquí se especifican, tocante a las *comidas y días* judaicos: "Los fuertes," se notará, eran los que sabían que estas cosas estaban abolidas bajo el evangelio; "los débiles" eran los que tenían escrúpulos al respecto. **2. uno cree que se ha de comer de todas cosas**—Véase Hechos 10:10. **otro que es débil, come legumbres**—Limitándose acaso a una dieta de vegetales, por temor de comer lo que hubiese sido ofrecido a ídolos y por tanto, fuese contaminado. (Véase 1 Corintios 8.) **3. El que come, no menosprecie** [arrogantemente tenga en poco] **al que no come: y el que no come, no juzgue** [críticamente] **al que come; porque Dios le ha levantado**—Le ha recibido (el mismo vocablo del v. 1), como uno de sus hijos queridos, el que en este asunto obra, no por descuido, sino por principio religioso. **4. ¿Tú quién eres que juzgas al siervo ajeno?**—Esto es, al siervo de Cristo, como enseña el contexto, y en especial los vv. 8, 9. **para su señor … se afirmará**—"Pero será afirmado (se le hará estar en pie), porque el Señor puede afirmarlo;" esto es, justificará la posición de él, no en el día del juicio, sino en la verdadera comunión de la iglesia *aquí,* a pesar de tus censuras. **5. Uno hace diferencia entre día y día: otro juzga iguales todos los días**—El suplemento "*iguales*" debería omitirse, como perjudicial al sentido. **Cada uno esté asegurado en su ánimo**—Es decir, sea guiado en tales asuntos por convicciones rectas. **6. El que hace caso del día, hácelo para el Señor**—el Señor Jesús, como en el v. 4. **el que no hace caso …** etc.—Hace lo que cree ser la voluntad del Señor. **El que come … da gracias a**

Dios … etc.—El uno daba gracias a Dios por la carne que el otro por escrúpulo no comía; y éste hacía lo mismo por las legumbres que, a causa de la conciencia, se limitaba a comer. Sobre este pasaje tocante a la observancia de días festivos, infiere Alford infelizmente que tal lenguaje no podría haberse usado si la *ley sabática* hubiese estado en vigencia en alguna forma bajo el evangelio. Ciertamente, no podía haberse usado si el sábado fuera meramente uno de los días festivos judaicos; pero esto no puede darse por sentado meramente porque se observara *bajo* el sistema mosaico. Se usó pues, porque el sábado era más antiguo que el judaísmo; y aun bajo el judaísmo, estaba incrustado entre las eternas santidades del Decálogo; y fué pronunciado, como ninguna otra parte del judaísmo, ante el temor reverente del pueblo en el Sinaí; y si el Legislador mismo dijo de él cuando en la tierra estaba: "El Hijo del hombre es Señor aun del sábado" (véase Marcos 2:28)—será difícil probar que el apóstol hubiese querido decir que sus lectores debieran catalogarlo entre los fenecidos días festivos judaicos, tocante a los cuales sólo los más débiles podían imaginarse que estaban aún en vigor—debilidad que los que más luz tenían debían tolerar por amor. **7, 8. Porque ninguno de nosotros** [los cristianos] **vive para sí**—(véase 2 Corintios 5:14, 15) para disponer de sí ni para formar su conducta según sus propias ideas e inclinaciones. **y ninguno** [de nosotros los cristianos] **muere para sí. Que si vivimos, para el Señor** [Cristo; véase el versículo siguiente] **vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, o que vivamos, o que muramos, del Señor somos**—Ni la más vívida explicación de estas notables palabras podría hacerlas soportables al oído de cualquier cristiano, si Cristo fuese una *mera criatura;* ya que Cristo se presenta aquí—en los más enfáticos términos, y aunque en un tono desapasionado—como el Objeto supremo de la vida del cristiano, y de su muerte también. Y así es presentado por aquel hombre cuyo horror al culto a la criatura era tal, que cuando los pobres licaonios quisieron rendirle culto a él, se precipitó en medio para impedir semejante hecho, ordenándoles adorar al solo "Dios vivo," el único legítimo Objeto de adoración (Hechos 14:15). *No es el propósito de Pablo enseñar* esta verdad aquí sino más bien *invocarla* como un hecho conocido y reconocido, del que sólo recordaría a sus lectores. Y aunque el apóstol, cuando escribió estas palabras, nunca había estado en Roma, sabía **[PAG. 346]** que los cristianos romanos asentirían a este concepto de Cristo ya que era *la enseñanza común de todos los predicadores acreditados del cristianismo, y la común fe de todos los cristianos.* **9. Porque Cristo para esto murió,** etc.—La lección correcta aquí es: "Para este fin Cristo murió y volvió a vivir"—**para ser Señor así de los muertos como de los que viven**—El gran propósito de su muerte fué para *adquirir* el señorío de aquellos a quien él había redimido, tanto en el vivir como en el morir, porque le pertenecían en derecho propio. **10. Mas tú ¿por qué,** etc.—El lenguaje usado en el original es más vívido: "Pero tú (el creyente débil), ¿por qué juzgas a tu hermano? Y luego tú (el más fuerte), ¿por qué menosprecias a tu hermano?" **porque todos** [débiles y fuertes juntos] **hemos de estar ante el tribunal de Cristo**—Todos los manuscritos más antiguos y mejores leen aquí estas palabras: "el tribunal de Dios." La lección actual se interpoló, sin duda, de 2 Corintios 5:10, donde se menciona "el tribunal de *Cristo.*" Pero aquí parece más probable que se trata de "el tribunal de Dios," con referencia a la cita y por lo que se asienta en los dos vv. siguientes. **11, 12. Porque escrito está** [Isaías 45:23]: **Vivo yo, dice el Señor** ["Jehová", en el hebreo], **que a mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios**—Por consiguiente, se doblará ante la recompensa que Dios dará al carácter y acciones de ellos. **De manera que** [infiere el apóstol] **cada uno de nosotros dará a Dios razón de sí**—Ahora bien, si se recuerda que todo esto se aduce incidentalmente, para demostrar que CRISTO es el Dueño absoluto de todos los cristianos, que rige los juicios y sentimientos de los unos para con los otros mientras "viven," y que dispone de ellos cuando "mueren," el testimonio que se da aquí de la absoluta divinidad de Cristo, se vislumbrará en manera notable. Según la otra lección, la cita para demostrar que todos hemos de comparecer ante el tribunal de *Dios* no comprobaría que los cristianos estén sujetos a *Cristo.* **13. Así que, no juzguemos más** ["no nos arroguemos el oficio de juez"] **los unos de los otros: antes bien juzgad,** etc.—Tenemos aquí un hermoso juego de palabras: "Sea vuestro juicio el de no poner tropiezo …" **14, 15. Yo sé, y confío en el Señor Jesús**—como quien "tiene la mente de Cristo" (1 Corintios 2:16). **que de suyo nada hay inmundo**—Por esto el apóstol llama "los fuertes" a los que creían en la abolición de todas las distinciones ritualistas bajo el evangelio. (Véase Hechos 10:15). **mas** ["salvo que"] **a aquel que piensa alguna cosa ser inmunda, para él es inmunda**—Vale decir: "Y por tanto, aunque tú puedes comer de ella sin pecar, él no puede. **Empero si por causa de la comida**—La palabra "alimento" se menciona aquí como cosa sin valor en contraste con el tremendo riesgo que por él se tomaba. Conformemente, en la siguiente cláusula, la idea se destaca con mayor fuerza. **tu hermano es contristado**—herido en su débil conciencia. **No arruines con tu comida a aquél por el cual Cristo murió**—"El valor aun del más pobre, del hermano más débil, ni puede expresarse más enfáticamente que por medio de estas palabras: Por el cual Cristo murió." [Olshausen.] El mismo sentimiento está expresado con igual agudeza en 1 Corintios 8:11. *Todo lo que tiende a hacer que uno viole su conciencia, también tiende a la destrucción de su alma; y el que facilita aquello, a sabiendas o no, es culpable también de ayudar a que esto último se realice.* **16, 17. No sea pues blasfemado**—por el mal que se haga a otros—**vuestro bien**—Es decir, esta libertad vuestra en cuanto a las comidas y días judaicos, por bien fundada que sea. **Que el reino de Dios**—O como nosotros dijéramos: la religión; esto es, la ocupación propia y la bienaventuranza por las cuales los cristianos están formados en una comunidad de hombres renovados, en completa

sujeción a Dios (véase 1 Corintios 4:20). **no es comida ni bebida** [“comer y beber”], **sino justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo**—Una división hermosa y comprensiva del cristianismo vivo. Lo primero—“la justicia”—tiene referencia a *Dios,* y denota aquí “la rectitud,” en su sentido más amplio (como en Mateo 6:33); lo segundo—“la paz”—tiene referencia a *nuestros prójimos,* y denota “la concordia” entre los hermanos (como es claro por el v. 19; véase Efesios 4:3; Colosenses 3:14, 15); lo tercero—“el gozo en el Espíritu Santo”—tiene referencia a *nosotros mismos.* La frase “gozo en el Espíritu Santo,” representa a los cristianos como quienes piensan y sienten bajo los impulsos del Espíritu Santo de tal modo que su gozo no se considera que es de ellos sino del bendito Agente. (véase 1 Tesalonicenses 1:6). **18. Porque el que en esto** [a saber, en esta vida triple] **sirve a Cristo**—Notemos aquí de nuevo que, aun cuando hacemos estas tres cosas como súbditos del “reino de Dios,” con todo es a “*Cristo*” a quien servimos al hacerlo. Así el apóstol pasa de Dios a Cristo tan naturalmente como antes pasó de Cristo a Dios, de una manera que sería inconcebible para nosotros, si a Cristo se le considerara como una mera criatura (véase 2 Corintios 8:21). **agrada a Dios, y es acepto a los hombres**—Cosas estas en las que Dios se deleita, y que los hombres se ven constreñidos a aprobar (véase Proverbios 3:4; Lucas 2:52; Hechos 2:47; 19:20). **19. Así que, sigamos lo que hace a la paz,** etc.—Más sencillamente: “las cosas de paz y las cosas para la edificación mutua.” **20. No destruyas la obra de Dios**—Véase nota, v. 15. El apóstol ve en todo aquello que tiende a violentar la conciencia de un hermano, la destrucción *incipiente* de la obra de Dios (lo cual es todo convertido)—bajo el mismo principio, como aquél que Cristo declaró: “El que aborrece a su hermano es homicida” (1 Juan 3:15). **por causa de la comida**—a causa de la comida. **Todas las cosas … son limpias**—Después de haberse abolido las distinciones ritualistas. **mas malo es al hombre** [hay criminalidad en el hombre] **que come con escándalo**—Esto es, de manera que haga tropezar al hermano débil. **21. Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni** [hacer] **nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o sea debilitado**—Estos tres términos, alguien ha notado, son cada uno intencionalmente más débil que el otro; como si se dijera: “Bueno es no hacer nada que haga tropezar al hermano, o que acaso obstruya su adelanto espiritual, o, aun cuando ni aquello ni esto pase, que le haga continuar siendo débil. Pero este mandamiento de abstenerse de la *carne,* de la *bebida,* y de todo *lo que dañe* la conciencia de un hermano, debe ser entendido debidamente. Manifiestamente, el apóstol está tratando aquí tocante a la regulación de la conducta del cristiano, con referencia a los prejuicios que tienen los débiles **[PAG. 347]** en la fe; y sus indicaciones no han de tenerse por *prescripciones para todo el tiempo que dure nuestra vida,* ni siquiera para promover el bien de los hombres en escala mayor: sino sencillamente como advertencias en contra del uso excesivo de la libertad cristiana en aquellos asuntos en que otros cristianos, por su debilidad, no están persuadidos de que tal libertad sea permitida por Dios. Hasta qué punto puede ser extendido este principio, no inquirimos aquí; pero antes de considerar dicha pregunta, es muy importante que nos demos cuenta de su extensión, y cuál es la naturaleza precisa de las ilustraciones que aquí se dan de él. **22. ¿Tienes tú fe**—en cuanto a tales asuntos? **Ténla para contigo** [para tus adentros] **delante de Dios**—Esta es una frase importantísima. El apóstol no se refiere a la *sinceridad,* ni a la *opinión* privada, sino a la convicción tocante a lo que es la verdad y la voluntad de Dios. Si tú te has formado esta convicción delante de Dios, permanece con este criterio a los ojos de Dios. Por supuesto no se ha de insistir en esto en demasía, como si fuese malo del todo discutir tales puntos con nuestros hermanos débiles. Todo lo que aquí se condena es que el celo por causa de asuntos pequeños, haga peligrar el amor cristiano. **Bienaventurado el que no se condena a sí mismo con lo que aprueba**—que no accede a hacer algo de lo cual no está seguro que sea recto; y que sólo obra aquello que ni sabe ni teme que sea pecaminoso. **23. Mas el que hace diferencia** [“el que duda”], **si comiere, es condenado**—(Véase nota sobre la palabra “condenación,” cap. 13:2). **porque no comió por fe**—Véase el v. 22 sobre el sentido que se da aquí al término “fe.” **y todo lo que no es de fe, es pecado**—Esta es una máxima de indecible importancia en la vida cristiana—*Nótese:* (1) Hay algunos puntos del cristianismo que no son esenciales a la comunión cristiana; de modo que aunque uno esté en error tocante a los mismos, no por eso ha de ser excluído ni de la comunión de la iglesia, ni de la plena confianza de los que tienen mayor luz. Esta distinción entre las verdades esenciales y las no esenciales es rechazada por algunos que aparentan tener un celo extraordinario por el honor y la verdad de Dios. (2) Nuestra aceptación delante de Dios es la única regla que nos permite participar de la comunión cristiana. A aquellos que Dios recibe, los hombres no pueden lícitamente rechazar (vv. 3, 4). (3) Como hay mucha tendencia a la complacencia propia al determinar los estrechos ídeales de la comunión cristiana, uno de los mejores preservativos en contra de esta tendencia, es el recordar continuamente que CRISTO es el único Objeto por el que los cristianos viven y por el cual todos los cristianos mueren. Este será un vínculo de unión tan vivo y tan noble que superará todas sus diferencias menores y poco a poco las absorberá (vv. 7–9). (4) El pensar en el tribunal común delante del cual tendrán que comparecer juntos los fuertes y los débiles, será otro preservativo en contra de la disposición impropia de hacerse juez el uno del otro (vv. 10–12). (5) ¡Con cuánta claridad se presenta en este capítulo la divinidad de Cristo! La misma exposición hace inútil toda ilustración adicional. (6) Aunque la tolerancia es un gran deber cristiano, no se fomenta aquí la indiferencia en cuanto a lo que es verdad y lo que es error. Esta última es practicada por los cristianos flacos. Pero nuestro apóstol, al enseñar que “los fuertes” deben sobrellevar a “los

débiles," repetidamente insinúa en este capítulo en lo que radica la verdad tocante a esta cuestión, y llama "los débiles" a aquellos que adoptaban el lado erróneo de ella (vv. 1, 2, 14). (7) ¡Con qué celo santo debe guardarse la pureza de la conciencia, por cuanto toda violación deliberada de ella es perdición incipiente (vv. 15, 20)! Algunos, que parecen ser más celosos por el honor de ciertas doctrinas que por el alma de los hombres, enervan esta terrífica verdad con preguntar cómo puede estar de acuerdo con la "perseverancia de los santos;" pensando algunos de los que defienden esta doctrina que es necesario hacer a un lado lo que se quiere decir por las expresiones: "destruir la obra de Dios" (v. 20), y "destruir a aquel por el cual Cristo murió" (v. 15), por temor a las consecuencias resultantes de entenderlo tal como está escrito. Los opositores de dicha doctrina están prontos a preguntar: ¿Cómo podría el apóstol haber usado semejante lenguaje si él hubiese creído imposible tal catástrofe? La contestación correcta a ambas preguntas está en desechar las mismas como impertinentes. El apóstol está enunciando un gran principio eterno en la ética cristiana: *que la violación voluntaria de la conciencia tiene en sí la semilla de la destrucción;* o para expresarlo de otro modo, que para que se realice la destrucción total de la obra de Dios en el alma renovada, y consiguientemente, la perdición de aquella alma por la eternidad, no se requiere más que se lleve a pleno efecto tal violación de la conciencia. Si tales efectos en realidad ocurren, el apóstol no da aquí ni la más remota intimación; y, por lo tanto, esa cuestión tiene que ser resuelta en otro pasaje. Pero, fuera de toda duda, como la posición que hemos asentado está expresada enfáticamente por el apóstol, así los intereses de todos los que se llaman cristianos deben ser proclamados y recalcados en toda ocasión oportuna. (8) El celo por los puntos comparativamente pequeños de la verdad, no puede substituir a las realidades substanciales, inclusivas y perdurables de la vida cristiana (vv. 17, 18). (9) "La paz" que gozan los discípulos de Cristo es una bendición demasiado preciosa para ellos, y muy importante como testimonio para los que no gozan de ella; por tanto, no debe ser quebrantada por bagatelas, aun cuando en ellas se encierren verdades de menos importancia (vv. 19, 20). Haciendo esto, las verdades menospreciadas no peligran, sino que son ratificadas. (10) Muchas cosas que son lícitas, no son convenientes. En el empleo de la libertad, pues, nuestra pregunta debiera ser, no simplemente si es lícito, sino, siendo lícito, si se puede practicar sin peligro para la conciencia de algún hermano. "¿Cómo afectará al alma de mi hermano (v. 21)?" debiera ser la pregunta de todo cristiano, y no decir como Caín: "¿Soy yo el guardador de mi hermano?" (Génesis 4:9.) (11) Siempre que estemos en duda tocante a un punto de deber—donde la abstinencia es manifiestamente lícita, y el acceder a ello no es claramente permisible—se debe optar siempre por el camino seguro, porque el hacer lo contrario es en sí pecaminoso. (12) **[PAG. 348]** ¡Cuán exaltada y excelente es la ética del cristianismo, la cual nos enseña, en pocos pero importantes principios, cómo dirigir nuestro curso en medio de las dificultades, teniendo consideración igualmente a la libertad, al amor, y a la confianza cristiana!

CAPITULO 15

Vers. 1–13. CONTINUACION Y CONCLUSION DEL MISMO TEMA. **1. Así que, los que somos más firmes**—con respecto a los puntos que se acababan de discutir: la abolición de la distinción judaica tocante a las comidas y los días festivos, bajo el evangelio. Véanse notas, cap. 14:14, 20. **debemos sobrellevar … y no agradarnos a nosotros mismos**—Debemos pensar menos en lo que podemos lícitamente hacer, que en la forma como nuestra conducta afectará a otros. **2, 3. Cada uno de nosotros agrade** [haga todo cuanto pueda para agradar] **a su prójimo en bien, a edificación**—No, a la verdad, para su mera gratificación, sino para la edificación de él. **Porque Cristo no se agradó a sí mismo** [no vivió para eso]; **antes bien, como está escrito** [Salmo 69:9]: **Los vituperios,** etc.—Véase Marcos 10:42–45. **Porque las cosas … fueron escritas, para nuestra enseñanza … para que por la paciencia,** etc.—"por el consuelo y la paciencia de las Escrituras"—**tengamos esperanza**—Es decir: "No penséis que por cuanto estas palabras de la Escritura tienen íntima relacion con Cristo, sean inaplicables a vosotros; porque aunque los padecimientos de Cristo, como Salvador, fueron exclusivamente suyos propios, los *motives* que los impulsaron, el *espíritu* con que los sobrellevó, y el *principio general* en toda su obra es decir, el sacrificio de sí mismo en bien de otros, proporcionan nuestro modelo más perfecto y más hermoso; y así, toda Escritura que se relaciona con los padecimientos de Cristo, es para nuestra instrucción; y por cuanto el deber de la *tolerancia,* de parte de los fuertes para con los débiles, requiere "la paciencia," y ésta a su vez necesita "la consolación," todas aquellas Escrituras que hablan de la *paciencia* y de la *consolación,* particularmente de la paciencia de Cristo y de la consolación que le sostuvo en sus sufrimientos, nos suministran la "esperanza" del día bendito cuando éstas no hagan falta más." Véase nota séptima, capítulo **4.** (Sobre la misma conexión entre "paciencia y esperanza," véase nota, cap. 12:12; y 1 Tesalonicenses 1:3.) **5, 6. Mas el Dios de la paciencia y de la consolación**—Estos hermosos nombres dados a Dios son inspirados por sus mismos atributos: como "el Dios de esperanza" (v. 13), "el Dios de paz" (v. 33), etc. **os dé que … seáis unánimes según Cristo Jesús**—No es unanimidad en todo lo que el apóstol desea que ellos tengan, porque la unanimidad en lo malo debe ser desaprobada. Antes es "según Cristo Jesús"—según el modelo excelso de aquel cuyo deseo vehemente era "no hacer su propia voluntad, sino la voluntad de aquel que le envió" (Juan 6:38). **concordes, a una boca**—La mente y la boca de todos

dando gloria de común acuerdo a su nombre. ¿Se llegará a realizar esto en la tierra? **7. Por tanto**—volviendo al punto, v. 1—**sobrellevaos** [“recibíos”] … **para gloria de Dios**—Si Cristo nos recibió a nosotros y sobrelleva toda nuestra debilidad, nosotros podemos recibirnos mutuamente y compadecernos los unos de los otros, para que así Dios sea glorificado. **8–12. Digo, pues**—El apóstol solamente asigna más motivo para la tolerancia cristiana. **Cristo Jesús fué hecho ministro de la circuncisión**—Notable expresión, que significa: “Cristo fué hecho siervo del Padre para la salvación de la circuncisión (o sea, de Israel).” **por la verdad de Dios,**—Para reiterar la veracidad de Dios con respecto a su antiguo pueblo. **para confirmar las promesas** [mesiánicas] **hechas a los padres**—Para alentar a los creyentes judíos, a quienes podría parecer estar descuidando, y para desanimar el orgullo de los gentiles, el apóstol pone en alto la salvación de Israel como el objeto primordial de la misión de Cristo. Así que, en segundo término, Cristo fué enviado—**para que los Gentiles glorifiquen a Dios por la misericordia**—Sigue aquí un número de citas del Antiguo Testamento para demostrar que el plan de misericordia de Dios abarcaba, desde el principio, a los gentiles juntamente con los judíos. **como está escrito** [Salmo 18:49]:… **te confesaré entre los Gentiles,** etc. **Y otra vez dice** [Deuteronomio 32:43, aunque hay cierta dificultad en el hebreo]: **Alegraos, Gentiles, con su pueblo** [Israel]. **Y otra vez** [Salmo 117:1]: **Alabad al Señor todos los Gentiles, Y magnificadle, todos los pueblos**—Las varias naciones fuera del judaísmo. **Y otra vez, dice Isaías** [Isaías 11:10]: **Estará la raíz de Jessé**—que significa, no la raíz de donde nació Isaí, sino aquel que nació de él, a saber, David (Apocalipsis 22:16). **Y el que se levantará,** etc.—La Versión de los Setenta está de acuerdo substancial, aunque no verbalmente, con el original. **13. Y el Dios**—Esta parece ser la oración conclusiva del asunto que se ha discutido anteriormente en esta Epístola. **de esperanza** [nota, v. 5] **os llene de todo gozo y paz creyendo**—La verdad nativa de aquella “fe” que es el gran tema de esta Epístola (comp. Gálatas 5:22). **para que abundéis en** [la] **esperanza**—“de la gloria de Dios.” Véase nota, cap. 5:1. **por la virtud del Espíritu Santo**—a quien, en la dispensación de la gracia, le corresponde inspirar a los creyentes todos los afectos dignos de un cristiano.—Sobre la porción precedente, *nótese:* (1) Ningún cristiano tiene el derecho a considerarse como un discípulo aislado del Señor Jesús, para decidir los asuntos de deber y de libertad solamente con referencia a sí mismo. Así como los cristianos son un cuerpo en Cristo, la gran ley del amor nos obliga a obrar en todas las cosas con ternura y consideración hacia los hermanos “de la común salvación” (vv. 1, 2). (2) De este desinterés Cristo es el perfecto modelo para todos los cristianos (v. 3). (3) La Sagrada Escritura es la fuente de todo lo que incluye la vida cristiana, aun en sus fases más duras y delicadas (v. 4). (4) La glorificación armoniosa del Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo de parte de todos los redimidos, es el fruto más excelso del plan de redención, y el objeto final de Dios en dicho plan (vv. 5–7).

14–33. CONCLUSION: EL APOSTOL SE DISCULPA POR HABER ESCRITO A LOS CRISTIANOS ROMANOS COMO LO HIZO, EXPLICA LA RAZON POR NO HABERLES VISITADO, ANUNCIA SUS PLANES PARA EL FUTURO, Y PIDE LAS ORACIONES DE ELLOS POR EL CUMPLIMIENTO DE LOS MISMOS. **14, 15. cierto estoy,** etc.—Mejor **[PAG. 349]** dicho: “Ahora estoy persuadido, hermanos míos, con respecto a vosotros”—**que aun vosotros mismos estáis llenos de bondad**—de la inclinación hacia todo lo que vengo intimándoos—**llenos de todo conocimiento** [de la verdad explayada], **de tal manera que podáis** [sin mi intervención] **amonestaros … Mas** [sin embargo] **os he escrito, hermanos, en parte resueltamente** [“osadamente”], **como amonestándoos por** [“a causa de”] **la gracia que de Dios me es dada**—como apóstol de Jesucristo. **16. Para ser ministro,** etc.—La palabra usada aquí se emplea comúnmente para expresar el oficio del sacerdocio, lo que sugiere el lenguaje figurativo del resto del versículo. **de Jesucristo** [“Cristo Jesús,” según la lección correcta] **a los Gentiles**—Prueba adicional de que la epístola fué dirigida a los cristianos gentiles. Véase nota, cap. 1:13. **ministrando el evangelio de Dios**—Como la palabra aquí usada se emplea para expresar la ocupación sacerdotal, se debe traducir (como en la Versión Moderna): “ministrando, a manera de sacerdote, el evangelio de Dios.” **para que la ofrenda de los Gentiles** [como oblación a Dios, en su carácter de convertidos] **sea agradable, santificada por el Espíritu Santo**—Siendo ésta la finaldiad señalada figurativamente por las antiguas ofrendas. **17. Tengo, pues, de qué gloriarme**—*lit.*, “Tengo mi gloria,” es decir, el derecho a gloriarse. **en Cristo Jesús en lo que mira a Dios**—en las cosas del ministerio que me fué encomendado por Dios. **18–22. Porque no osaría hablar alguna cosa que Cristo no haya hecho por** [medio de] **mí**—Esta expresión modesta, aunque algo obscura, quiere decir: “No me atreveré a hablar sino de lo que Cristo ha obrado por mí”, y en este espíritu termina el párrafo. Notemos cómo Pablo atribuye todo el éxito de sus labores a la intervención del viviente Redentor, que obraba en el y por él. **con la palabra y con las obras**—por la predicación y por las obras, y éstas las explica a continuación: **Con potencia** [*lit.*, “con el poder”] **de milagros** [“señales”] **y prodigios**—Esto es, gloriosos milagros. **en virtud del Espíritu de Dios**—“el Espíritu Santo,” como parece ser la lección correcta. Parece que esto lo dice el apóstol para explicar la eficacia de la palabra predicada, así como los prodigios que la confirmaban. **desde Jerusalem … hasta Ilírico**—Hasta el más lejano límite al noroeste de Grecia. Corresponde a la moderna Croacia y Dalmacia (2 Timoteo 4:10). Véase Hechos 20:1, 2. **he llenado todo el evangelio de Cristo … me esforcé,** etc.—Es decir, “tomé empeño (comp. 2 Corintios 5:9; 1 Tesalonicenses 4:11, *griego*), por predicar el evangelio, no donde Cristo

ya fuese nombrado, por no edificar sobre fundamento ajeno (que otro hubiese puesto); sino como está escrito …" etc. **Por lo cual**—Estando así ocupado en esta obra misionera he sido impedido muchas veces (o "la mayor parte de las veces"). Véase nota, cap. 1:9–11. **23, 24. Mas ahora no teniendo más lugar**—Es decir, ni un lugar donde Cristo no haya sido predicado—**y deseando** ["anhelando"] **ir a vosotros muchos años ha**—(de nuevo, véanse notas, cap. 1:9–11); **Cuando partiere para España**—Si este propósito se llevó a cabo ha sido muy disputado, puesto que en ninguna parte se ha escrito ni hecho alusión alguna a ello. Los que arguyen que nuestro apóstol nunca estuvo libre después de su primer encarcelamiento en Roma, por supuesto, negarán esa posibilidad; mientras que los que están persuadidos, como nosotros lo estamos, de que sufrió un segundo encarcelamiento, antes del cual estuvo libre por un tiempo considerable, se inclinan naturalmente a la otra opinión. **iré a vosotros**—Si estas palabras no estaban en el texto original, y hay evidencia de peso en contra de ello, debieron ser insertadas al menos como suplemento necesario. **espero que pasando, os veré** etc.—"Al pasar por allí, seré enviado adelante, mas espero antes gozar *en parte* ('llenarme') de vuestra compañía". Vale decir: "Hubiera querido por cierto quedarme más tiempo con vosotros de lo que pienso, pero estoy conforme con disfrutar en parte al menos, de vuestro compañerismo." **25–27. Mas ahora parto para Jerusalem a ministrar**—en el sentido que en seguida se explica. **a los santos. Porque …** etc.—"Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer cierta contribución para los pobres de entre los santos que estaban en Jerusalén. (Hechos 24:17.) Les pareció bien, pues en realidad eran deudores de ellos." Como si se dijera: "Y bien hacen, si piensan en lo que los creyentes gentiles deben a sus hermanos judíos." **porque si los Gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos servirles en los carnales**—Comp. 1 Corintios 9:11; Gálatas 6:6; véase Lucas 7:4; Hechos 10:2. **28, 29. cuando hubiere … consignado** [*lit.*, "sellado"] **este fruto** [de la fe y amor de los convertidos gentiles], **pasaré** ["volveré"] **por** [medio de] **vosotros a España**—Véase nota, v. 24. **Y sé** [de seguro] **que … llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo**—La lección correcta en el original es: "la bendición de Cristo." Las palabras "del evangelio" no están en manuscrito alguno de antigüedad o de autoridad. Tampoco estaba equivocado el apóstol en esta confianza, aunque su visita a Roma se hizo en circunstancias muy diferentes de las que él esperaba. Véase Hechos 28:16, etc. **30. Ruégoos empero, hermanos, por el Señor nuestro Jesucristo, y por la caridad** ["amor"] **del Espíritu**—No se trata del amor que el Espíritu sienta hacia nosotros, sino del amor que él enciende en el corazón de los creyentes de los unos para con los otros. Como si dijera: "Por aquel Salvador, cuyo nombre nos es querido a todos y cuyas riquezas inescrutables vivo solamente para proclamar, y por aquel amor mutuo que el bendito Espíritu difunde por toda la hermandad y hace que las labores de los siervos de Cristo sean asunto de interés común para todos—os ruego:" **que me ayudéis** ["luchéis conmigo"] **con oraciones por mí a Dios**—Indicando con esto que él tenía sus razones para temer al hacer este viaje. **31. Que sea librado de los rebeldes** ["de los que no obedecen" a la verdad, descreyéndola, como en el cap. 2:8] **que están en Judea**—El apóstol veía la tormenta que se formaría a causa de él en Judea, la que debería estallar sobre su cabeza al llegar él a la capital; y los hechos demostraron claramente lo acertadas que eran estas aprensiones. **y que la ofrenda de mi servicio**—véase notas vv. 25–28. **a los santos en Jerusalem sea acepta.**—Pablo tenía dudas y temores de que las antipatías que él había causado por estar en contra del celo de los judíos convertidos, quienes no querían acceder a recibir cordialmente a sus hermanos gentiles, hiciesen que esta donación de los mismos a los santos menesterosos **[PAG. 350]** de Jerusalén fuese menos acepta de lo que debiera ser. Por esta razón quería que los romanos se uniesen a él en oración a Dios para que la ofrenda fuese recibida con gratitud, y resultase en un vínculo de unión entre los dos partidos. Pero además: **32. Para que con** ["en"] **gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios** (Hechos 18:21; 1 Corintios 4:19; 16:7; Hebreos 6:3; Santiago 4:15). **y que sea recreado** (antes: "me recree," después de sus labores y ansiedades, y esté restablecido para realizar sus trabajos futuros). **juntamente con vosotros. 33. Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.** La paz aquí mencionada ha de ser entendida en su sentido más amplio: la paz de la reconciliación con Dios, primero, "por la sangre del pacto eterno" (Hebreos 13:20; 1 Tesalonicenses 5:23; 2 Tesalonicenses 3:16; Filipenses 4:9); luego la paz que dicha reconciliación difunde entre todos los que de ella participan (1 Corintios 14:33; 2 Corintios 13:11; y véase nota, cap. 16:20); más ampliamente aún, aquella paz que los hijos de Dios, a semejanza de su Padre celestial, han sido llamados para difundir y tienen el privilegio de esparcir por todas partes de este mundo tan desdichado y desgarrado por el pecado (cap. 22:18; Mateo 5:9; Hebreos 12:14; Santiago 3:18).—*Nótese:* (1) ¿Se disculpó "el principal de los apóstoles" por haber escrito a una iglesia cristiana que nunca había visto, iglesia que él estaba persuadido no necesitaba su carta, salvo "para despertar con exhortación su limpio entendimiento" (2 Pedro 1:13; 3:1); y esto lo hizo basándose sólo en su responsabilidad apostólica (vv. 14–16)? ¡Qué contraste se halla aquí entre la actitud del apóstol y la arrogancia jerárquica, y en particular, la humildad afectada del obispo de esta misma Roma! ¡Cuán estrecho el vínculo que el Espíritu señala entre ministros y pueblo! ¡Y cuán ancha la separación entre la iglesia de Roma y sus feligreses! (2) No hay en la iglesia cristiana sacerdocio verdadero, ni sacrificios sino aquellos que son figurativos. De otro modo, es inconcebible que el versículo 16 de este capítulo se hubiera escrito en tal forma. El único sacerdocio de Pablo y sus únicas ofrendas sacrificiales consistían: primero, en ofrecerles, como "el apóstol a los gentiles," no el

sacramento de la “presencia real” de Cristo en él, ni el sacrificio de la misa, sino “el evangelio de Dios;” y luego, en presentarlos a Dios, una vez congregados bajo el ala de Cristo, como ofrenda grata, “santificados (no por dádivas sacrificiales, sino) por el Espíritu Santo.” (Véase Hebreos 13:9–16.) (3) Aunque la deuda que tenemos para con aquellos que nos condujeron a Cristo nunca puede ser liquidada, debemos considerar como un privilegio el otorgarles cualquier beneficio, por pequeño que sea. como una expresión de gratitud (vv. 26, 27). (4) Las grandes conspiraciones en contra de la verdad y en contra de los siervos de Cristo deberían ser contrarrestadas, antes que por todo otro método, por medio de la oración unida y dirigida a Aquél que rige todos los corazones e interviene en todos los eventos; y cuanto más negra la nube, con tanta más resolución deberían “ayudar con oraciones a Dios” todos los que aman la causa de Cristo (vv. 30, 31). (5). La hermandad cristiana es tan preciosa que los más eminentes siervos de Cristo, en medio de las fatigas y las pruebas de su obra, se recrean y vigorizan en ella; y no da buen testimonio el eclesiástico que crea que se rebaja con buscarla y gozarla entre los santos más humildes de la iglesia de Cristo (vv. 24, 32).

CAPITULO 16

CONCLUSION. ABARCA VARIAS SALUTACIONES Y RECOMENDACIONES, Y LA ORACION DE CLAUSURA. **1. Encomiéndoos empero a Febe nuestra hermana, la cual es diaconisa de la iglesia que está en Cencreas**—en la parte oriental de Corinto (Hechos 18:18). No hay razón para dudar que hubiera en las iglesias primitivas diaconisas que atendiesen las necesidades de las miembros. Por lo menos, allá por el reinado de Trajano, según nos informamos por la célebre carta de Plinio dirigida a aquel emperador—año 110, o 111 d. de C.—las había en las iglesias orientales. En efecto, a causa de la relación existente entonces entre los sexos opuestos, algo de esa suerte hubiera parecido ser una necesidad. Las tentativas modernas, sin embargo, por restablecer este oficio, pocas veces han resultado favorables; ya fuese debido al estado alterado de la sociedad o por el abuso del oficio, o por ambas razones. **2. Que la recibáis en el Señor**—Esto es, como fiel discípula del Señor Jesús. **como es digno a los santos**—como los santos deben recibir a los santos. **y que la ayudéis en cualquier cosa en que os hubiere menester**—en cualquier negocio particular de ella. **ha ayudado a muchos, y a mí mismo**—Véase Salmo 41:1–3; 2 Timoteo 1:16–18. **3–5. Saludad a Priscila**—La lección correcta es “Prisca,” como en 2 Timoteo 4:19, y es una forma contraída de Priscila, como “Silas” de “Silvano.” **y a Aquila, mis coadjutores**—Aquí se nombra la esposa antes del marido (como en Hebreos 18:18. y v. 26, según la lección correcta; también en 2 Timoteo 4:19), probablemente porque ella era más prominente y útil en la obra. **pusieron sus cuellos**—Esto es, arriesgaron la vida por Pablo en Corinto (Hechos 18:6, 9, 10), o más probablemente en Efeso (Hechos 19:30, 31; comp. 1 Corintios 15:32). Debieron haber regresado de Efeso, donde los vimos por última vez en la historia de Los Hechos, a Roma, de donde habían sido desterrados por el edicto de Claudio (Hechos 18:2); y eran, sin duda, si no los principales miembros de aquella comunidad cristiana, al menos los más queridos de nuestro apóstol. **a los cuales no doy gracias yo solo, mas aun todas las iglesias de los Gentiles**—a cuyo apóstol especial este querido matrimonio había salvado de peligro inminente. **5. Asimismo a la iglesia de su casa**—La asamblea cristiana que se reunía regularmente allí para el culto. “Por su ocupación como fabricantes de tiendas, probablemetne tenían mejores comodidades para las reuniones de la iglesia que los demás cristianos.” [Hodge.] Es probable que este consagrado matrimonio había escrito al apóstol tocante a las reuniones regulares en su casa de tal manera que se sentía como uno de ellos. y por esto los incluía en sus salutaciones, las que sin duda serían leídas en las reuniones con especial interés. **Saludad a Epeneto, amado mío, que es las primicias** [mi primer convertido] **de Acaya en Cristo**—La lección correcta aquí, como aparece en los manuscritos, es: “las primicias de Asia para Cristo”—esto es, el Asia Proconsular (véase Hechos 16:6). En 1 Corintios 16:15 se dice que “la casa de Estéfanas era las primicias **[PAG. 351]** de Acaya;” y aunque Estéfanas fuese uno de dicha familia, pueden reconciliarse ambas declaraciones según el texto recibido, y no hay necesidad de invocar esta suposición, puesto que aquel texto en este caso está sin autoridad. Epeneto, como el primer creyente de la región llamada el Asia Proconsular, era querido al apóstol. Véase Oseas 9:10; y Miqueas 7:1. Ninguno de los nombres mencionados en los vv. 5 al 15 son conocidos de otra manera. Uno se admira del número de ellos, puesto que el escritor nunca había estado en Roma. Pero como Roma era entonces el centro del mundo civilizado, a donde y de donde se viajaba hasta las partes más remotas, no hay gran dificultad en suponer que un misionero tan activo como Pablo, con el tiempo, sería conocedor de un número considerable de cristianos residentes en Roma. **6. Saludad a María, la cual ha trabajado mucho con** [“por”] **vosotros**—se ocupaba, sin duda, en actividades propias de su sexo. **7. Saludad a Andrónico y a Junia**—o

posiblemente, "Junias," forma contraída de "Junianus:" en este caso, es nombre de varón. Pero si, como es más probable, la palabra es, como en nuestra versión, "Junia," la persona referida sería la esposa o la hermana de Andrónico. **mis compañeros en la cautividad**—En qué ocasión, es imposible decir, porque el apóstol en otra parte dice que estuvo en cárceles muchas veces (2 Corintios 11:23). **los que son insignes entre los apóstoles**—Los que opinan que aquí se usa la palabra "apóstoles" en un sentido indeterminado, como en los Hechos y las Epístolas, entienden que éstos eran dos "apóstoles renombrados" [Crisóstomo, Lutero, Calvino, Bengel, Olshausen, Tholuck, Alford, Jowett]; los que dudan que la palabra se aplique a otros fuera del círculo de los doce, salvo donde se emplea con el calificativo que indique el ser "enviado," entienden que la expresión aquí usada significa "personas estimadas de los apóstoles." [Beza, Grocio, de Wette, Meyer, Fritzsche, Stuart, Philippi. Hodge.] Por supuesto, si se entiende que "Junia" es mujer, este último debe ser el sentido de la frase. **fueron antes de mí en Cristo**—El apóstol escribe como si les envidiara esta prioridad en la fe. Y, por cierto, si el estar "en Cristo" es la condición humana más envidiable, con cuanta más anterioridad sea la fecha de esta bendita transacción, tanto mayor la gracia de ella. Este dicho acerca de Andrónico y Junia parece arrojar luz sobre el anterior. Muy posiblemente ellos habían sido de las primicias de las labores de Pedro, convertidos a Cristo o en el día de Pentecostés o en alguno de los días subsecuentes. En ese caso, puede ser que se hubiesen granjeado la estima especial de aquellos apóstoles que residían entonces en Jerusalén o en sus cercanías; y nuestro apóstol, aunque llegó a tener contacto con los demás apóstoles más tarde, conocedor de este hecho, hubiera tenido placer en hacer referencia a ello. **8. Saludad a Amplias**—Forma contraída de "Ampliatus" (Ampliato). **amado mío en el Señor**—Una expresión cariñosa de afecto cristiano. **9, 10. Saludad a Urbano, nuestro ayudador**—"colaborador"—**en Cristo Jesús … a Apeles, probado en Cristo**—o como diríamos: "el cristiano probado". ¡Qué recomendación tan noble! **Saludad a los que son de Aristóbulo**—Parecería, por lo que se dice luego tocante a los cristianos que vivían en casa de Narciso, que este Aristóbulo mismo no era cristiano, sino que se hace referencia solamente a los de su casa, acaso a sus esclavos. **11. a Herodión, mi pariente**—(nota, v. 7). **a los que son de la casa de Narciso, los que están en el Señor**—lo que infiere que otros de su casa, él mismo inclusive probablemente, no eran cristianos. **12. a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajaban en el Señor**—dos mujeres activas. **a Pércida amada, la cual ha trabajado mucho en el Señor**—Aquí se refiere, probablemente, no a servicios oficiales, como los que tocaban a las diaconisas, sino a servicios cristianos superiores—dentro de la competencia de la mujer—tales como los que Priscila prestó a Apolos y a otros (Hechos 18:18). **13. a Rufo** [el], **escogido en el Señor**—Lo que significa, no "el que es elegido," como lo es todo creyente, sino "el electo," o "el precioso" en el Señor. (1 Pedro 2:4; 2 Juan 13.) Leemos en Marcos 15:21 que Simón de Cirene, a quien obligaron a llevar la cruz de nuestro Señor, era "el padre de Alejandro y de Rufo." De esto concluímos naturalmente que, cuando Marcos escribió su Evangelio, Alejandro y Rufo eran cristianos bien conocidos entre aquellos que debieron ser los primeros en leer su evangelio. Con toda probabilidad, éste era el mismo Rufo, y en tal caso se aumenta nuestro interés por lo que se dice a continuación acerca de su madre. **y a su madre y mía**—El apóstol la llama "madre mía", no tanto en el sentido en que el Señor llama madre suya a toda creyente anciana (Mateo 12:49, 50), sino en grato reconocimiento de las atenciones maternales recibidas de parte de ella, motivadas sin duda por el amor que sentía hacia su Maestro y hacia los nobles siervos de su Señor. Nos parece a nosotros del todo probable que la conversión de Simón de Cirene databa de aquel día memorable cuando al pasar (casualmente), "viniendo del campo (Marcos 15:21), le obligaron a llevar" la cruz del Salvador. ¡Dulce compulsión, si lo que él contempló entonces, contribuyó en su decisión para tomar voluntariamente *su propia cruz!* Es natural suponer que por su instrumentalidad, su esposa sería convertida, y que esta pareja creyente, ahora "herederos juntamente de la gracia de la vida" (1 Pedro 3:7), al narrar a sus dos hijos, Alejandro y Rufo, el honor que había sido conferido a su padre, sin saberlo, en aquella hora de tanta significación para todos los cristianos, serían bendecidos en llevarlos ambos a Cristo. En tal caso, suponiéndose que el hermano mayor ya había partido a estar con Cristo, o bien, que residía en alguna parte remota, y que Rufo quedaba solo con la madre, ¡qué instructivo y hermoso es el testimonio que aquí se da de ella! **14, 15. Saludad a Asíncrito,** etc.—Se ha creído que éstos son nombres de cristianos menos notables que los ya nombrados. Pero apenas se aceptará esta suposición, sin que uno observe que están divididos en dos grupos de cinco cada uno, y que después del primer grupo se agrega: "a los hermanos que están con ellos," mientras que después del segundo grupo tenemos estas palabras: "y a todos los santos que están con ellos." Esto apenas significa que cada uno de los cinco hermanos de cada grupo tuviese "una iglesia en su casa;" de otro modo, se hubiera dicho más expresamente. Pero al menos parece indicar que la casa de cada uno de ellos era un centro en el cual se reunían unos pocos **[PAG. 352]** cristianos—acaso para instrucción, o para oración, o con propósitos misioneros, o para otros fines espirituales. Estas pequeñas ojeadas en las formas rudimentarias de confraternidad cristiana practicadas por los cristianos en las ciudades grandes, aunque no se basan sino en conjeturas, son singularmente interesantes. Nuestro apóstol, según parece, era informado minuciosamente en cuanto al estado de la iglesia romana, tanto acerca de sus miembros como de sus varias actividades, probablemente por medio de Priscila y Aquila. **16. Saludaos los unos a los otros con ósculo santo**—Véase 1 Corintios 16:20; 1 Tesalonicenses 5:26; 1 Pedro

5:14. La costumbre prevalecía entre los judíos, y sin duda provino del Oriente, donde aún existe. Su adopción en las iglesias cristianas, como símbolo de una comunión superior a la que jamás se expresara antes, fué probablemente tan inmediata como fué natural. En este caso el deseo del apóstol parece ser que ellos, al recibir su epístola, con las salutaciones en ella encomendadas, testificasen expresamente de esta manera su afecto cristiano. Después llegó a tener un puesto fijo en el culto de la iglesia, inmediatamente después de la cena del Señor, y siguió en uso por mucho tiempo. No obstante, antes de adoptar tales prácticas, deben estudiarse las condiciones sociales, así como las peculiaridades de las diferentes regiones. **Os saludan todas las iglesias de Cristo**—Esta es la lección correcta; pero la palabra "todas" se vino omitiendo, porque probablemente parecía expresar más de lo que el apóstol osara afirmar. Pero parece significar solamente que el apóstol quería asegurar a los romanos en cuánta estimación afectuosa los tenían las iglesias en general; todas las que supieron que él estaba escribiendo a los romanos pidieron expresamente que sus propias salutaciones fuesen enviadas (véase v. 19). **17. Y os ruego hermanos, que miréis los que causan disensiones y escándalos contra la doctrina que vosotros habéis aprendido** ["aprendisteis"]; **y apartaos de ellos**—Los fomentadores de "disenciones" a que aquí se hace referencia, probablemente eran aquellos que estaban en contra de las verdades enseñadas en la epístola; y los que causaban "escándalos," o "disgustos," eran probablemente los indicados en el cap. 14:15, quienes arrogantemente desdeñaban los prejuicios de los débiles. La instrucción en cuanto a aquéllos y éstos era que fuesen *vigilados,* en primer término, para prevenir el mal, y luego, que se apartasen de los tales (comp. 2 Tes. 3:6, 14) para no tomar responsabilidad alguna por la conducta de ellos ni tampoco para parecer darles la menor aprobación. **18. Porque los tales no sirven … sino a sus vientres**—No en el sentido más grosero, sino como "viviendo para las indignas finalidades propias" (comp. Filipenses 3:19). **y con suaves palabras y bendiciones engañan los corazones de los simples**—Es decir, de los imprudentes, los no suspicaces. Véase Proverbios 14:15. **19. Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos; así que me gozo de vosotros; mas quiero que seáis sabios en** ["para"] **el bien, y simples en** ["para"] **el mal**—Véase Mateo 10:16, de donde vino esta amonestación. Es como si se dijera: "Vuestro buen nombre entre las iglesias porque habéis sido obedientes a la enseñanza que recibisteis, me es suficiente base para tener confianza en vosotros; pero necesitáis la sabiduría de la serpiente para distinguir entre la verdad diáfana y el error plausible, con una sencillez que instintivamente se adhiere a aquélla y rechaza a éste." **20. Y el Dios de paz quebrantará presto a Satanás debajo de vuestros pies**—El apóstol anima a los romanos a perseverar en su resistencia en contra de los artificios del diablo asegurándoles que ellos, como buenos soldados de Jesucristo, "pronto" estarán libres de dicha responsabilidad y tendrán la satisfacción de "poner los pies en el cuello" de aquel enemigo formidable—símbolo conocido, probablemente, en todas las lenguas, para expresar no sólo la perfección de la derrota sino también la abyecta humillación del enemigo vencido. Véase Josué 10:24; 2 Samuel 22:41; Ezequiel 21:29; Salmo 91:13. Aunque el apóstol aquí llama "el Dios de paz" a aquel que ha de quebrantar a Satanás, con especial referencia a las disenciones" (v. 17) que amenazaban con perturbar la iglesia de Roma, esta sublime denominación de Dios tiene aquí un sentido más amplio, e indica que "el propósito por el cual el Hijo de Dios se manifestó, fué para destruir las obras del diablo" (1 Juan 3:8); y en verdad, esta seguridad no es sino la reproducción de la primera gran promesa, de que la simiente de la mujer quebrantaría la cabeza de la serpiente (Génesis 3:15). **La gracia del Señor nuestro Jesucristo sea con vosotros.**—La adición del "amén" aquí no tiene la autoridad de los manuscritos. Lo que sigue después de este punto, donde uno pensaría que la epístola debería concluirse, tiene su paralelo en Filipenses 4:20, etc., y siendo un hecho común de los escritos epistolares, es sencillamente una marca de la genuinidad. **21. Os saludan Timoteo, mi coadjutor**—Véase Hechos 16:1–5. El apóstol lo menciona aquí más bien que en la introducción, porque Timoteo no había estado en Roma. [Bengel.] **y Lucio**—No Lucas, porque la forma completa de "Lucas" no es "Lucio," sino "Lucano." La persona indicada parece ser "Lucio de Cirene," quien estuvo entre los "profetas y doctores" en Antioquía con nuestro apóstol antes que fuese llamado a los campos misioneros. (Hechos 13:1.) **y Jasón**—Véase Hechos 17:5. Probablemente él acompañó al apóstol, o le siguió, de Tesalónica a Corinto. **y Sosipater**—Véase Hechos 20:4. **22. Yo Tercio, que escribí la epístola**—como amanuense, o escribiente. **os saludo en el Señor**—El apóstol acostumbraba dictar sus epístolas, y por esto en Gálatas llama la atención de sus lectores al hecho de que a ellos les había escrito de su propia mano. (Gálatas 6:11.) Pero Tercio quería que los romanos supiesen que él, lejos de ser un mero escribiente, sentía sincero afecto cristiano hacia los romanos, y que el apóstol, haciendo insertar esta salutación aquí, quería hacer notorio qué clase de ayudante él empleaba. **23. Gayo, mi huésped, y** [el] **de toda la iglesia**—Véase Hechos 20:4. Parece que Gayo fué una de las únicas dos personas que Pablo bautizó con su propia mano; comp. 3 Juan 1. Su hospitalidad cristiana parece haber sido una cosa no común. **Erasto, tesorero de la ciudad**—Sin duda de Corinto. Véase Hechos 19:22; 2 Timoteo 4:20. **y el hermano Cuarto**—Más bien, "Cuarto, el hermano nuestro;" como se llama a Sóstenes y a Timoteo en 1 Corintios 1:1, y 2 Corintios 1:1. (*El griego.*) Nada más se sabe de este Cuarto. **[PAG. 353] 24. La gracia,** etc.—Aquí se repite la misma bendición precisamente como está en el v. 20, salvo que aquí se invoca sobre "todos" ellos. **25. Y al que puede** [Judas 24] **confirmaros según mi evangèlio y la predicación**—Esto es, de conformidad con las verdades del evangelio que

yo predico, y no sólo yo, sino también todos aquellos a los que ha sido encomendada "la predicación de Jesucristo"—**según la revelación del misterio** (véase nota, cap. 11:25), **encubierto desde tiempos eternos**—o "durante siglos eternos"—**Mas manifestado ahora**—Aquí se hace referencia a aquel rasgo peculiar de la dispensación evangélica que se llevó a efecto práctico por medio de Pablo y fue revelado en su enseñanza; es decir, la introducción de los creyentes gentiles a una igualdad con sus hermanos judíos, y la nueva forma que tomó la idea del reino de Dios y que fué para los judíos bien sorprendente. Véase Efesios 3:1–10, etc. Esto lo llama aquí el apóstol un misterio, o secreto, que hasta entonces había sido encubierto o guardado, pero que ahora ha sido plenamente revelado, y cuyo sentido será manifestado en el versículo siguiente; y su oración por los cristianos romanos, en la forma de una doxología dirigida a aquél que puede hacer lo que Pablo pidió, es que ellos sean establecidos en la verdad del evangelio, no sólo en el carácter esencial de ella, sino especialmente en aquel rasgo de la misma que les autorizó como creyentes gentílicos, para ocupar un puesto digno entre el pueblo de Dios. **Y por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, declarado a todas las gentes** ["naciones"] **para que obedezcan**—A fin de que los judíos no pensasen, a causa de lo que acababa de decir, que Dios hubiese obrado en su pueblo un cambio tan vasto en su condición sin darles noticia previa alguna, el apóstol aquí agrega que, al contrario, "los escritos de los profetas" contienen todo lo que él y los demás predicadores del evangelio proclaman sobre estos temas, y que, en efecto, el mismo Dios que "en las edades eternas" había guardado estas cosas encubiertas, había dado "mandamiento" que ahora, según el tenor de dichas escrituras proféticas, fuesen impartidas a todas las naciones para la aceptación de ellas por la fe. **27. Al solo Dios sabio,** etc.—"Al solo Dios sabio por Jesucristo (*lit.,*) a quien sea …" Vale decir: "a él digo que sea gloria …" Al comenzar la epístola, ésta es una tributación de gloria al *poder* que podía hacer todo esto; y al concluirla, atribuye gloria a la *sabiduría* que hizo los planes y preside la agrupación del pueblo redimido de entre todas las naciones. El apóstol añade un ferviente "Amén," el que el lector—si le ha seguido con el mismo asombro y deleite del que estas palabras escribe—repetirá también con fervor. Sobre esta sección concluyente de la epístola, *notemos:* (1) En las manifestaciones minuciosas y delicadas del sentimiento cristiano, así como en el vivo interés por las acciones más pequeñas de la vida que son el fruto del amor y el celo cristianos, y que se han presentado en esta epístola de manera tan inteligente e inspirada, como en verdad lo son todos los escritos de nuestro apóstol, tenemos el secreto de aquella grandeza de carácter que ha hecho que el nombre de Pablo ocupe un lugar privilegiado en la estimación del cristianismo inteligente de toda edad; y el secreto de aquella influencia que como siervo de Dios, y más que todos los demás apóstoles, él ya ha ejercido, y aun deberá ejercer sobre el pensamiento y el sentimiento religioso de los hombres. Ni puede alguien imitarle en estas peculiaridades sin ejercer también una correspondiente influencia sobre todos los que tengan contacto con él (vv. 1–16). (2) "La astucia de la serpiente y la mansedumbre de la paloma"—al intimar las cuales nuestro apóstol no hace sino repetir la enseñanza de su Señor (Mateo 10:16)—son una combinación de cualidades que así como son raras entre los cristianos son de vasta importancia. En toda edad, ha habido en la iglesia verdaderos cristianos cuyo estudio excesivo de la sabiduría de la serpiente ha penetrado tanto en su sencillez y sinceridad que es de temerse que sean poco mejores que lobos vestidos de ovejas. Ni se puede negar por otra parte que, ya sea por su ineptitud o por la indisposición para juzgar con la debida discriminación entre lo bueno y lo malo, muchos cristianos eminentemente sencillos, espirituales, y consagrados, han ejercido en su vida poca o ninguna influencia sobre sección alguna de la sociedad en que viven. Que el consejo del apóstol bajo este tema sea recibido para estudio, especialmente por los cristianos jóvenes cuyo carácter está aún en formación, y cuya esfera permanente en la vida no está sino parcialmente determinada; y que se alisten en oración para el ejercicio combinado de estas dos cualidades. De este modo su carácter cristiano será consistente y elevado, y su influencia para bien será en proporción a su crecimiento. (3) Los cristianos debieran animarse mutuamente en medio de las fatigas y pruebas de sus prolongadas luchas con la seguridad de que éstas pronto terminarán de una manera gloriosa. Asimismo, debieran acostumbrarse a considerar toda oposición hecha al progreso y a la prosperidad de la causa de Cristo—ya sea en sus propias almas, en las iglesias con las cuales están relacionados, o en el mundo en general—como obra de Satanás el que ha estado siempre en conflicto con el Señor de ellos; y nunca debieran dudar que el Dios de paz quebrantará presto a Satanás," cuyo cuello él pondrá debajo de sus pies y cuya cabeza ellos aplastarán (v. 20). (4) Como el poder divino que obra por medio del glorioso evangelio es lo único que sostiene a los cristianos y los hace perseverar, así también debieran atribuir toda la gloria de su presente estabilidad, como lo harán a aquel poder y a aquella sabiduría que los hizo partícipes del evangelio de seguro de su victoria final, (vv. 25–27). (5) "¿Ha mandado el eterno Dios" que el "misterio" evangélico, tanto tiempo encubierto pero ahora plenamente revelado, sea dado a conocer a todas las naciones para que obedezcan a la fe" (v. 26)? Entonces ¡Qué responsabilidad ha sido impuesta a todas las iglesias y a cada cristiano de enviar el evangelio "a toda criatura"! Y podemos estar bien seguros de que la prosperidad o el decaimiento de las iglesias y de los cristianos individuales, no tendrá poco que ver con la fidelidad o con la indiferencia respectivamente ante este imperativo deber.

La antigua adición al final de esta epístola, aunque no tiene ninguna autoridad, parece ser en este caso bastante correcta.

[PAG. 354] LA PRIMERA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A LOS CORINTIOS

INTRODUCCION

LA AUTENTICIDAD de esta epístola está atestada por Clemente de Roma (*Ep. a Corintios c. 47*), por Policarpo (*Ep. a Filipenses, c. 11*), y por Ireneo (*Adversus Haeres, 4. 27. 3*). La ciudad a la que fue enviada era famosa por su opulencia y su comercio, los cuales se debían principalmente a su situación entre el mar Jónico y el Egeo sobre el istmo que conectaba el Peloponeso con la Grecia. En los días del apóstol Pablo, Corinto era la capital de la provincia de Acaya y la sede del procónsul romano (Hechos 18:12). Su estado moral era notorio por su libertinaje, aun en el degenerado mundo gentil; de modo que "corintianizar" era una expresión proverbial sinónima con "practicar la lujuria;" por esta razón se hallaba en peligro la pureza de la iglesia cristiana de Corinto. Dicha iglesia fué fundada por Pablo en su primer visita (Hechos 18:1–17).

El apóstol Pablo había sido el instrumento para la conversión de muchos gentiles (Hechos cap. 12:2), y de algunos judíos (Hechos 18:8), a pesar de la vehemente oposición que había entre sus mismos connacionales (Hechos 18:5, 6), durante el año y medio de su permanencia allí. Los convertidos eran principalmente de las clases humildes (cap. 1:26, etc.). Crispo (cap. 1:14; Hechos 18:8), Erasto y Gayo (Cayo) eran, sin embargo, hombres de rango (Romanos 16:23). Una variedad de clases se sugiere también en el cap. 11:22. El peligro de ser contaminados por el contacto con la corrupción social del medio en que vivían, y la tentación de aceptar la filosofía y la retórica griegas (que la elocuencia de Apolos acaso tendería a fomentar, Hechos 18:24, etc.) en contraste con la sencilla predicación paulina del Cristo crucificado (cap. 2:1, etc.), así como la oposición al apóstol mismo de parte de ciertos maestros, naturalmente le causarían ansiedad. Emisarios de los judaizantes de Palestina se jactaban de poseer "cartas de recomendación" de Jerusalén, la metrópoli de la fe. Estos ciertamente no insistían en la circuncisión en la refinada Corinto, donde tal tentativa hubiera sido inútil, aunque sí habían insistido entre la gente más humilde de Galacia; pero atacaron la autoridad de Pablo (cap. 9:1, 2; 2 Corintios 10:1, 7, 8), declarándose algunos de ellos ser discípulos de Cefas, el apóstol principal, y jactándose otros de pertenecer a Cristo mismo (cap. 1:12; 2 Corintios 10:7), mientras que arrogantemente repudiaban toda enseñanza subordinada. Dichas personas publicaban que ellos eran apóstoles (2 Corintios 11:5, 13). Su oposición a Pablo la basaba en que él no era uno de los doce, ni testigo ocular de los hechos evangélicos, y que no se atrevía a demandar el sostén de parte de la iglesia cristiana para probar su apostolado. Otro grupo de ellos se decían ser seguidores de Pablo mismo, pero lo hacían en un espíritu de partidarismo, exaltando al ministro antes que a Cristo. Los seguidores de Apolos, de su parte, estimaban en demasía su erudición y elocuencia alejandrinas en desprecio del apóstol, quien evitaba estudiosamente toda desviación de la sencillez cristiana (cap. 2:1–5). Entre algunos de este partido filosófico es posible que se haya originado la tendencia antinomiana que defendía teóricamente su propia inmoralidad. De aquí pues, que negaran la resurrección futura, y adoptaran el lema epicúreo prevaleciente en la pagana Corinto: "Comamos y bebamos, que mañana morimos" (cap. 15:32). Fue por esto, tal vez, que se toleró la práctica incestuosa con su madrastra, durante la vida de su padre, de uno que era considerado como miembro del cuerpo cristiano. La familia de Cloé informó a Pablo de otros muchos males: tales como las contenciones, desaveniencias, y pleitos contra hermanos en los tribunales paganos, de parte de cristianos profesos; el abuso de sus dones espirituales en ocasiones de ostentación y de fanatismo; la interrupción del culto público por ministraciones simultáneas e informales, y la violación del decoro por mujeres que hablaban con la cabeza descubierta (contrariamente al uso oriental), usurpándose así el oficio del hombre, y aun la profanación de la santa cena del Señor por la voracidad y orgías de parte de los que participaban. Otros mensajeros también, venidos de Corinto, le habían consultado con respecto a: (1) la controversia en cuanto a la carne ofrecida a ídolos; (2) las disputas acerca del celibato y el matrimonio; (3) el ejercicio debido de los dones espirituales en el culto público; (4) el mejor modo de hacer la colecta que él había pedido para los santos de Jerusalén (cap. 16:1, etc.). Tales fueron las circunstancias que evocaron la Primera Epístola a los Corintios, la más variada de todas las epístolas en cuanto a sus temas.

[PAG. 355] Por el cap. 5:9, "Os he escrito por carta, que no os envolváis con los fornicarios," se infiere que Pablo había escrito una carta previa a los corintios (ahora perdida). Probablemente en ella también les había pedido que hiciesen una contribución a favor de los cristianos pobres de Jerusalén, y parece que le habían pedido que les indicara el mejor modo de hacerlo, a lo que Pablo contesta en esta epístola (cap. 16:2). En ella también anunciaría su intención de visitarles al pasar por allí, en viaje para Macedonia, y de nuevo a su retorno (2 Corintios 1:15, 16). Estos planes los cambió al enterarse del informe desfavorable de la familia de Cloé (cap. 16:5–7), por lo cual fué acusado de inconstancia (2 Corintios 1:17). En la primera epístola que nosotros tenemos, está aludido el tema de la fornicación en manera sumaria solamente, como si estuviera respondiendo a alguna excusa presentada por los corintios, después de

una reprensión hecha al respecto, más bien que introduciéndolo por vez primera. [Alford.] Antes de escribir esta carta, parece haber hecho una *segunda* visita a Corinto. Porque en 2 Corintios 12:4; 13:1, habla de su intención de hacerles una *tercera* visita, infiriendo que ya les había hecho dos. Véanse también notas sobre 2 Corintios 2:1; 13:2; también 2 Corintios 1:15, 16. Es apenas probable que durante sus tres años de estada en Efeso hubiese dejado de visitar a sus convertidos corintios, ya que fácilmente podía hacerlo por mar, pues había constante intercomunicación marítima entre las dos ciudades. La segunda visita fué probablemente breve (comp. cap. 16:7); y acompañada de pena y humillación (2 Corintios 2:1; 12:21), motivadas por la conducta escandalosa de tantos de sus propios convertidos. Como sus censuras blandas habían fracasado en su intento de producir una reformación, les escribió brevemente amonestándolos para "que no se envolviesen con los fornicarios." Por cuanto ellos comprendieron mal este mandamiento, lo explicó más plenamente en esta segunda epístola, que es la primera de las dos aun existentes (cap. 5:9, 12). El que la segunda *visita* no se mencione en los Hechos no es una objeción a que la misma se efectuara, puesto que dicho libro es fragmentario y omite otros eventos importantes de la vida de Pablo; por jemplo, su visita a Arabia, y a Cilicia (Gálatas 1:17–21).

EL LUGAR de redacción se fija con acierto en Efeso (cap. 16:8). La *addenda* de nuestra versión que dice que "Fué enviada de Filipos …", no tiene autoridad alguna, y probablemente se debió a una traducción equivocada del cap. 16:5: "Porque por Macedonia estoy pasando." Al tiempo de la redacción de esta carta, Pablo da a entender (cap. 16:8) que pensaba dejar a Efeso después del Pentecostés *de aquel año.* Y en realidad salió de allí para esa fecha (del año 57 d. de C) Comp. Hechos 19:20. La alusión a la pascua en conexión con nuestra pascua cristiana (cap. 5:7), nos hace creer que fue probablemente en dicha estación. Así pues, la fecha de la epístola queda fijada con bastante exactitud, cerca de la pascua, ciertamente antes del Pentecostés, en el tercer año de su residencia en Efeso, o sea el año 57 d. de C. Para otros argumentos, véase Conybeare y Howson, *Vida y Epístolas de San Pablo.*

La epístola está escrita en el nombre de Sóstenes "el hermano." Birks supone que éste es el mismo Sóstenes de Hechos 18:17, quien, él piensa, fué convertido después de aquella ocasión. No tiene parte alguna en la epístola misma, pues el apóstol pronto sigue (cap. 1:4) usando la primera persona del singular: así se introduce a Timoteo también en 2 Corintios 1:1. Los portadores de la epístola eran probablemente Estéfanas, Fortunato, y Acaico, a quienes menciona en el cap. 16:17, 18, como quienes estaban con él, pero sugiere que están por volver a Corinto, por lo cual los encomienda a la consideración de los corintios.

CAPITULO 1

EL ENCABEZAMIENTO; HACIMIENTO DE GRACIAS POR EL ESTADO ESPIRITUAL DE LA IGLESIA DE CORINTO; CENSURA EN CONTRA DE LAS DIVISIONES POR PARTIDOS; SU PROPIO METODO DE PREDICAR SOLO A CRISTO. **1. Pablo, llamado a ser apóstol.**—El vocablo "llamado" se halla en algunos, no en todos los manuscritos más antiguos. Posiblemente fué insertado de Romanos 1:1; pero puede muy bien ser genuino. Se traduce *lit:* "un apóstol llamado." [Conybeare y Howson.] **por la voluntad de Dios**—No a causa de su propio merecimiento. Así pues, el llamamiento de Pablo como "apóstol por la voluntad de Dios," aunque constituye la base de su autoridad al escribir a la iglesia de Corinto (comp. Gálatas 1:1), es motivo de humildad de su propia parte (cap. 15:8, 10). [Bengel]. Al asumir el oficio ministerial uno debiera estar seguro de que no lo hace de su propio impulso, sino por la voluntad de Dios (Jeremías 23:21); Pablo, de su propia voluntad, nunca hubiera sido apóstol (Romanos 9:16). **y Sóstenes**—Véase la *Introducción.* Pablo lo asocia consigo en el encabezamiento ya sea por modestia, ya que Sóstenes era su inferior [Crisóstomo], o a fin de que el nombre de un "hermano" de renombre de Corinto (Hechos 18:17) diese más valor a su epístola y para demostrar, en oposición a sus detractores, que él gozaba el apoyo de *hermanos* de renombre. Galión había arrojado del tribunal a los judíos que acusaron a Pablo. La turba griega, que odiaba a los judíos, aprovechó la oportunidad para herir a Sóstenes, el prepósito de la sinagoga, mientras Galión contemplaba sin intervenir, **[PAG. 356]** complacido para sus adentros de que la turba así secundara el odio que él tenia a los judíos. Pablo probablemente en esta ocasión demostró simpatia hacia un adversario en aflicción, lo que resultó en la conversión del mismo. Así también Crispo, el arquisinagogo anterior, se había convertido. Saulo, el perseguidor convertido en Pablo el apóstol, y Sóstenes, el que antes había sido jefe de la persecución contra aquel apóstol, fueron dos trofeos de la gracia divina que, lado a lado, apelarian con doble autoridad a la iglesia de Corinto. [Birks]. **2. A la iglesia de Dios**—Pablo la llama así, no obstante sus muchas manchas. Fanáticos y sectarios vanamente piensan anticipar la separación final del trigo y la cizaña (Mateo 13:27–30). "Es una tentación peligrosa pensar que no existe iglesia donde no haya perfecta pureza. El que así piensa, debe separarse de todo cristiano y considerar que es el único hombre santo del mundo, o establecer una secta particular con unos pocos hipócritas. Para que Pablo reconociera a los

corintios como iglesia, era suficiente el ver entre ellos practicada la doctrina evangélica, el bautismo, y la Cena del Señor.” [Calvino]. Era la iglesia *de Dios,* no de éste ni de aquel jefe favorito. [Crisóstomo]. **en Corinto**—una iglesia en la disoluta Corinto—¡Qué paradoja tocante a la gracia! **santificados**—*consagrados,* o *apartados como santos a Dios en* (por la unión con) *Cristo Jesús.* **llamados santos**—Es decir, santos de vocación. Este término era usado por Pablo al referirse a *todos* los miembros profesos de la iglesia. Por cuanto “santificados en Cristo”, infiere la fuente de la santidad, que es la santificación original del creyente en Cristo (cap. 6:11; Hebreos 10:10, 14; 1 Pedro 1:2) en los propósitos de la gracia de Dios, “llamados santos” se refiere a su llamamiento efectivo (Romanos 8:30), y la finalidad de esa vocación, de que fuesen santos (1 Pedro 1:15). **y a todos los que invocan el nombre de … Jesucristo**—La epístola fué dirigida tanto para éstos como para los corintios. Esta es la verdadera iglesia católica (término empleado primero por Ignacio, *ad Smyrnaeos,* c. 8); la que no se compone de los que se llaman de Pablo, ni de Cefas, ni de ningún otro eminente adalid (v. 12), sino de todos aquellos que, estén donde estuvieren, invocan a Jesús por Señor suyo en sinceridad (véase 2 Timoteo 2:22). Además se sugiere una unidad general de disciplina y de doctrina en las varias iglesias en el cap. 4:17; 7:17; 11:16; 14:33, 36. El culto que se debe rendir a Dios aquí se atribuye a Jesús (comp. Joel 2:32; Mateo 4:10; Hechos 9:14). **de ellos y nuestro**—Es decir, “en todo lugar que sea el domicilio suyo y el nuestro también.” Estas palabras se añaden para incluir a los cristianos por toda la Acaya, que no residían en Corinto la capital (2 Corintios 1:1). Pablo considera como suyo el hogar de sus convertidos. Compárese una frase similar, Romanos 16:13. [Conybeare y Howson]. “Nuestro” se refiere a Pablo y a Sóstenes, y al hogar de los corintios. [Alford]. Beza explica mejor: “tanto el Señor suyo como el nuestro.” Todos los creyentes tienen uno y el mismo Señor (cap. 8:6; Efesios 4:5); una censura virtual de las divisiones entre los corintios, como si Cristo estuviese dividido (v. 13). **3. paz**—que hacía muchísima falta en aquella iglesia, a causa de las disensiones. Sobre este versículo véase Romanos 1:7. **4.** Expresa al principio los motivos de alabanza y de esperanza, a fin de no desanimarlos con la reprensión que sigue, y para poder apelar a los buenos sentimientos de ellos. **Gracias doy a mi Dios**—(Romanos 1:8; Filipenses 1:3.) **siempre**—(comp. Filipenses 1:4). **por la gracia … que os es dada** (comp. v. 7.) **en Cristo Jesús**—a vosotros como miembros en Cristo. **5. en toda lengua**—*griego,* “logos”. Alford con Menoquio *traduce: “doctrina.”* Sois enriquecidos por los predicadores o por la predicación de la palabra, **y en toda ciencia**—en el conocimiento o comprensión de ella: *lit:* (la) palabra (predicada). El apóstol, pensando extenderse luego y reprenderlos por el *abuso* de aquellos dones de los cuales más se jactaban los corintios, es decir, el *habla* (lenguaje) y el *conocimiento* (comp. cap. 1:20; 3:18; 4:19; caps. 13 y 14), primero se granjea la buena voluntad de ellos felicitándolos por poseer estos dones (Véase 2 Corintios 8:7). **6. Así como el testimonio de** [o acerca de] **Cristo** (quien es tanto el objeto como el autor de este testimonio [Bengel]; cap. 2:1; 1 Timoteo 2:6; 2 Timoteo 1:8) **ha sido confirmado en** (*entre* Alford) **vosotros**—Esto es, por Dios, por medio de mi predicación, y de los milagros que la acompañaban (cap. 12:3; Marcos 16:20; 2 Corintios 1:21, 22; Gálatas 3:2, 5; Efesios 4:7, 8; Hebreos 2:4). Dios *confirmó* (comp. Filipenses 1:7; Hebreos 2:3), o hizo efectivo el evangelio entre (o mejor, como la versión inglesa: “en”) los corintios al haberlo aceptado y puesto su sello a la verdad del mismo, por el poder interno del Espíritu de Dios, y por los dones y milagros externos que lo acompañaron. [Calvino]. **7. nada os falte**—no sois inferiores a los demás cristianos de cualquier lugar. [Grocio]. **en ningún don**—No que todos tuviesen todos los dones, sino que había entre ellos personas con diferentes dones (cap. 12:4, etc.) **esperando la manifestación de … Jesucristo**—Esta era la prueba culminante de que “no carecían de don alguno”. La *fe,* la *esperanza* y el *amor,* o todos los dones practicaban, aguardándolo (2 Timoteo 4:8; Tito 2:13). “Dejando para otros el MEMENTO MORI (acuérdate de la muerte), alienta tú esta gozosa expectación de la venida del Señor.” [Bengel.] El verbo *griego* expresa la idea de “aguardar constantemente, no por un tiempo determinado, sino hasta el fin, hasta que acontezca el evento esperado”. (Romanos 8:19). [Titm., *Sinónimos.*] **8. El cual**—Dios, v. 4 (no Jesucristo, v. 7: en tal caso sería “en su día”). **os con firmará hasta el fin**—A saber, hasta “la venida del Señor Jesucristo.” **sin falta en el día de … Jesucristo**—(1 Tesalonicenses 5:23.) Después de aquel día no habrá peligro (Efesios 4:30; Filipenses 1:6). Ahora es nuestro día para trabajar. y el día del enemigo para probarnos: entonces será el día de Cristo, y de su gloria en los santos. [Bengel]. **9. Fiel es Dios**—a sus promesas (Filipenses 1:6; 1 Tesalonicenses 5:24). **por el cual sois llamados**—conforme al propósito de Dios (Romanos 8:28). **a la participación de su Hijo**—Para ser coherederos con Cristo (Romanos 8:17–28). como él, hijos de Dios y herederos de la gloria (Romanos 8:30; 2 Tesalonicenses 2:14; 1 Pedro 5:10; 1 Juan 1:3). Crisóstomo observa que el nombre de Cristo se menciona más a menudo en esta epístola que en ninguna otra, pensando el apóstol así substraerlos de la admiración partidista que sentían por sus enseñadores particulares a fin de que fijaran su vista sólo en Cristo. **10. Os ruego pues**—Ya tenéis el conocimiento, el don de la palabra, y la *esperanza;* mantened también **[PAG. 357]** el *amor.* **hermanos**—El mismo título es un argumento en pro del *amor.* **por … Jesucristo**—Es el deseo de Pablo que Cristo sea el todo en todas las cosas para los corintios, y por tanto lo nombra tantas veces en este capítulo. **que habléis todos una misma cosa**—que no habléis cosas diversas como lo hacéis (v. 12) en el espíritu de discordia. **que no haya … disensiones**—cismas, lit., hendiduras, brechas. **antes seáis perfectamente unidos**—Lo opuesto a “disensiones.” El vocablo que aquí se usa tiene referencia a la herida que sana, o el hecho de remendar una rotura. **en**

una misma mente … parecer—Es decir, en el criterio de los *entendidos,* y en la *decisión* práctica que se adopta [Conybeare y Howson], en cuanto a lo que se debe hacer. La *mente* tiene relación con lo que se debe creer interiormente; el *parecer,* juicio o criterio, se demuestra exteriormente en las cosas que se llevan a la práctica. [Bengel.] Alford opina que se trata de la *disposición* y la *opinión.* **11.** (cap. 11:18.) **me ha sido declarado … por los … de Cloé**—Quienes parecían gozar de la intimidad de Pablo así como la de los corintios. Estos "escribieron al apóstol (cap. 7:1) preguntándole acerca de ciertos asuntos: el matrimonio, las comidas ofrecidas a ídolos; del decoro que debían observar las mujeres en el culto. Pero nada habían dicho de las enormidades y los desórdenes que se habían infiltrado entre ellos. *Esa* noticia llegó a Pablo por otros medios. Por tanto, su lenguaje tocante a estos males es: "Porque me ha sido declarado …" "Se oye decir" comúnmente (cap. 5:1, 2). Todo esto dice Pablo antes de referirse a la *carta* de ellos, lo que da a entender que no se informó de aquellos males por medio de dicha carta, lo cual es una prueba impensada de su genuinidad. [Paley, *Horae Paulinae.*] Nótese su prudencia: nombra a la familia, para que se supiese que no hacía su alegación sin autoridad: no nombra los individuos, por no excitar el odio en contra de ellos, sino insinúa tácticamente que la información debía haber llegado a él directamente de parte de los presbíteros, así como le habían consultado sobre asuntos de menor importancia. **que hay entre vosotros contiendas**—palabra no tan severa como "disensiones," *lit., cismas* (v. 10). **12. Quiero decir**—por la palabra "contiendas" (v. 11). **que cada uno de vosotros dice**—individualmente, "gloriándose en los hombres" (v. 31; cap. 3:21, 22): "Yo soy de Pablo"; Yo soy de Apolos," etc. No que formasen *partidos* determinados, sino que individualmente demostraban el *espíritu* de partido en las contenciones bajo el nombre de maestros favoritos. Pablo rehusaba ser adulado por aquellos que usaban su nombre en los partidos, no haciéndose así cómplice en la deshonra hecha a Cristo Estos probablemente eran de los convertidos bajo su ministerio. Los que favorecían el nombre de Apolos, sucesor de Pablo en Corinto (Hechos 18:24, etc.). eran los atraídos por su estilo retórico (probablemente adquirido en Alejandría, cap. 3:6), en contraste con la "presencia corporal flaca, y la palabra menospreciable" (2 Corintios 10:10) del apóstol. Apolos, sin duda, no alentó voluntariamente este espíritu de indebida preferencia (cap. 4:6, 8); antes, para impedirlo, se negó a repetir su visita allá en aquel entonces (cap. 16:12). **y yo de Cefas**—Probablemente judaizantes, que se cobijaban bajo el nombre de Pedro, el apóstol de la circuncisión (*Cefas* es el nombre hebreo, *Pedro,* el griego; Juan 1:42; Gálatas 2:11, etc.): los asuntos tratados en los caps. 7–9 fueron sugeridos acaso por ellos como asuntos dudosos. La iglesia allí tuvo su origen en la sinagoga judía, siendo de los convertidos Crispo el arquisinagogo, y Sóstenes (probablemente) su sucesor. De allí pues que se perciba alguna levadura judaica, pero no tanta como en otras partes (2 Corintios 11:22). El *petrismo* se originó más tarde y con más vigor, en Roma. Si no era correcto el jactarse diciendo: "Yo soy de Pedro," cuánto más incorrecto sería decir "Yo soy del Papa". [Bengel.] **y yo de Cristo**—Un pretexto pasable, para menospreciar el ministerio de Pablo y de sus demás enseñadores (cap. 4:8; 2 Corintios 10:7–11). **13. ¿Está dividido Cristo?**—En varias secciones (bajo diferentes jefes). [Alford.] La unidad de su cuerpo no ha de ser cortada en pedazos, como si el todo no fuese de una sola Cabeza. **¿Fué crucificado Pablo por vosotros?**—En el *griego* la interrogación requiere una respuesta negativa muy fuerte: "¿Acaso fué Pablo quien fué crucificado por vosotros? (seguramente no diréis semejante cosa)". En la primera pregunta la majestad de "Cristo" (el Ungido de Dios) indica la imposibilidad de que él sea "dividido." En la segunda, la insignificancia de *Pablo* indica la imposibilidad de ser él la cabeza de la redención, ya que él no había sido "crucificado por ellos," ni había dado su nombre a los redimidos. Esto que se aplica a Pablo, el *fundador* de la iglesia de Corinto, es igualmente aplicable a Cefas y a Apolos, que no tenían tal título con respecto a dicha iglesia. **¿o habéis sido bautizados**—La cruz nos reclama para Cristo como redimidos por él; el bautismo, como dedicados a él. **en el nombre de Pablo?**—el *griego "eis"*: "dentro del nombre" (Gálatas 3:27), denotando la idea de unificación simbolizada por el bautismo. **14.** Doy gracias a Dios porque en su providencia ordenó todas las cosas de tal modo que yo no bautizara a ninguno de vosotros salvo a Crispo (el antes presidente de la sinagoga, Hechos 18:8) y a Gayo (escrito "Cayo" por los romanos, quien hospedó a Pablo en Corinto, así como a toda la iglesia, Romanos 16:23; siendo pues persona de buena posición social). El oficio de bautizar tocaba a los diáconos (Hechos 10:48) más bien que a los apóstoles, cuyo oficio era el de establecer las iglesias y dirigirlas de una manera general. Los diáconos tenían mejor oportunidad para dar la necesaria *instrucción preparatoria para el bautismo.* Crispo y Gayo, etc., fueron probablemente de los primeros convertidos, y por tanto fueron bautizados por Pablo mismo, el que fundó la iglesia. **15. Para que ninguno diga …** etc.—No que Pablo tuviese esta finalidad al principio; sino que Dios dispuso de modo que nadie dijese esto. [Alford.] **16. bauticé la familia de Estéfanas**—"Las primicias de Acaya," o sea, de los primeros convertidos allí (cap. 16:15, 17). Es probable que tales "familias" incluyesen párvulos (Hechos 16:33). La historia de la iglesia favorece esta opinión, puesto que el bautismo infantil era el uso desde tiempos muy prístinos. (Nota del Editor: Esta opinión está de acuerdo con las denominaciones que practican el bautismo infantil, pero en realidad no hay nada que indique que en la ocasión que nos ocupa hayan bautizado a párvulos.) **17.** S. Pablo no dice esto para menospreciar el bautismo, porque lo ensalza grandemente (Romanos 6:3). El bautizó a algunos de los primeros convertidos; y hubiera bautizado a otros más; pero la obra peculiar suya y de los apótsoles era predicar el evangelio, fundar **[PAG.**

358] por su testimonio ocular las iglesias particulares, y cuidar de ellas en lo general. **no me envió Cristo**—*lit., como apóstol.* **a bautizar**—ni en el nombre de Cristo, mucho menos en el mío propio. **sino a predicar … no en sabiduría de palabras**—o de lenguaje. El raciocinio filosófico destacado por el lenguaje oratorio y por la erudición secular, era cosa que los corintios evaluaban en demasía (v. 5; cap. 2:1, 4) en Apolos, la falta de lo cual en Pablo les desagradaba (2 Corintios 10:10). **porque no sea hecha vana la cruz de Cristo**—Es decir, para que no sea menospreciada la suma y la substancia del evangelio (v. 23; cap. 2:2): el Cristo crucificado, (Romanos 4:14) por hombres que estiman en más la lógica y la elocuencia humanas de la predicación evangélica, que el evangelio mismo del Cristo crucificado: el único remedio para el pecador perdido, y la mayor manifestación del amor de Dios. **18. Porque la palabra de la cruz**—El mensaje, o la doctrina de la cruz, en contraste con la "sabiduría de palabras" (así llamada en el v. 17). **es locura a los que se pierden**—Mejor dicho, "a los que están pereciendo," esto es, porque prefieren la humana "sabiduría de palabras" a la doctrina de la "cruz de Cristo." Aquí no se hace referencia al estado final, sino a "los que están en el camino de la perdición." Así también en 2 Corintios 2:15, 16. **mas a los que se salvan … a nosotros**—Nótese la modestia con que escribe el apótsol, como si dijese: "Pero a los que se salvan (los que están en el camino de la salvación), entre los cuales estamos …" **es potencia de Dios**—Término que incluye "la sabiduría de Dios" (v. 24). La palabra de la cruz es el poderoso instrumento de la salvación, la más alta demostración del poder de Dios (Rom. 1:16). Lo que parece al mundo "flaqueza", en el plan de Dios para la salvación de los hombres (v. 25), y en la manera como el apóstol lo presenta (cap. 2:3), es en realidad una manifestación de su gran "potencia." Lo que parece "insensatez" por falta de la humana "sabiduría de palabras" (v. 17), es en verdad la suprema "sabiduría de Dios" (v. 24). **19. Destruiré la sabiduría**—Algo diferente de la versión de los Setenta. El *hebreo* es: "Perecerá la sabiduría de los sabios, y se desvanecerá la prudencia de los prudentes". (Isaías 29:14). Pablo, por inspiración divina, da la interpretación del Espíritu Santo, haciendo que Dios sea la causa de la perdición de la sabiduría. **desecharé la inteligencia**—"entendimiento." **20. ¿Qué es del sabio?**—*lit.,* "¿Dónde hay sabios?" En ninguna parte; porque "Dios los destruye" (v. 19). **¿qué del escriba?**—judaico. [Alford.] **¿qué del escudriñador**—griego. [Alford.] Véase el judío y el griego de este mundo en contraste con los sabios piadosos, v. 22, 23. Vitringa opina que la referencia es a los discursos judaicos de la sinagoga, o *daraschoth,* del radical *hebreo* que significa "*disputar.*" Compárese el término "cuestiones," Hechos 26:3; Tito 3:9. Si es así, el término "sabiduría" se refiere aquí a la sabiduría griega (véase v. 22). Pablo usa el pasaje de Isaías 33:18 en un sentido superior; allá la referencia primordial era a la liberación temporal, aquí a la eternal; el v. 22. que está en triple oposición al v. 18, sanciona esta aplicación del apóstol; el Señor, en su carácter triple, es la única base que tiene el pueblo para gloriarse **de este siglo**—Más bien, "de esta dispensación." Es decir, *esta edad u orden mundano de cosas* desde el punto de vista moral, en contraste con la dispensación u orden cristiano de cosas. **del mundo**—entendido externa o cósmicamente. **ha enloquecido Dios la sabiduría**—Ha demostrado que la filosofía del mundo es locura, porque le falta la fe en el Cristo crucificado. [Crísóstomo.] Dios la consideró como locura, y no la usó para convertir y salvar a los hombres (vv. 26, 27). [Estio.] **21. Por no haber el mundo conocido en la sabiduría de Dios**—en la sapiente disposición de Dios. **a Dios por sabiduría**—antes, "por la sabiduría," o por *su filosofía* (Juan 1:10; Romanos 1:28) no conocieron a Dios, aunque sí alcanzaron otros conocimientos (Hechos 17:23, 27). La teoría deísta de que el hombre puede por la luz de la naturaleza descubrir su deber para con Dios, queda refutada por el hecho de que el hombre nunca descubrió este deber sin la revelación de Dios. Todas las estrellas y la luna no pueden hacer el día; ésta es la prerrogativa del sol. Ni pueden los dones más sublimes hacer que amanezca el día moral; tal obra es el oficio de Cristo. Hasta al judío faltó este conocimiento, mientras que procuró tan solamente la sabiduría carnal de este mundo. **agradó a Dios**—Aquí el apóstol hace referencia a las palabras de Jesús en Lucas 10:21. **salvar a los creyentes**—a los que creyesen (Romanos 1:16)—**por la locura de la predicación**—por aquella predicación (doctrina) que el mundo (incrédulo, el judío así como el gentil) juzga *locura.* **22. Porque**—*lit.,* "Por cuanto;" puesto que. Este versículo ilustra cómo la "predicación" del Cristo crucificado llegó a ser considerada como "locura" (v. 21). **los Judíos piden señales**—Así aparece esta palabra aun en los manuscritos más antiguos. El *singular* fué una corrección posterior sacada de Mateo 12:38; 16:1; Juan 2:18. Las señales que los judíos ansiaban no eran sólo milagros, sino evidencias directas del cielo. de que Jesús era el Mesías (Lucas 11:16). **y los Griegos buscan sabiduría**—Es decir, una demostración filosófica del cristianismo. Cristo, en lugar de dar una prueba *demostrativa,* demanda la *fe* que se basa en *su palabra* y en una porción razonable de evidencia que comprueba que dicha revelación es su palabra. El cristianismo no principia con la solución de las dificultades intelectuales, sino con la satisfacción de aquel corazón que anhela el perdón. Por tanto, no fueron los refinados griegos, sino los teocráticos judíos los escogidos para la propagación de la revelación. Así pues, una vez más, la Atenas intelectual (Hechos 17:18–21, etc.) recibió el evangelio con menos prontitud que la Corinto comercial. **23. Mas nosotros**—Pablo y Apolos. **predicamos a Cristo crucificado**—El griego expresa no meramente el hecho de su crucificción, sino el *carácter premanente* de la transacción mediante la cual él es ahora Salvador (Gálatas 3:1). [Green.] El Mesías (Cristo) crucificado fué la piedra en la cual los judíos tropezaron (Mateo 21:44). La oposición igual de judíos y gentiles demuestra que una religión al parecer tan aborrecible en su origen no pudo haber triunfado

si no hubiese sido divina. **24. Empero a los llamados**—comp. "vocación," v. 26. Aquí se trata de los mismos de quienes se dice: La misma clase de "nosotros, los que se salvan" (*que estamos siendo salvados;* v. 18); los elegidos, los cuales han obedecido al llamamiento; los eficientemente llamados (Romanos 8:28, 30). **Cristo**—No se agrega "crucificado" aquí, por que, vencido el escándalo de la cruz, "Cristo" es recibido en todos sentidos, no sólo en su **[PAG. 359]** cruz, sino también en su vida y en su futuro reino. **potencia**—llenando así todos los requerimientos de los judíos que buscaban "una señal." La cruz (la muerte de un esclavo), que a los judíos (que esperaban un Mesías temporal) era "tropezadero," es en realidad "potencia de Dios" para la salvación de todos los que creen. **y sabiduría de Dios**—exhibiendo así, en el grado máximo (si sólo lo hubieran querido ver), lo que los griegos buscaban, a saber: *la sabiduría* (Colosenses 2:3). **25. lo loco de Dios**—Esto es, su plan de salvación, que los hombres juzgaban como "locura." **lo flaco de Dios**—Cristo "fué crucificado por flaqueza" (2 Corintios 13:4, el gran tropezadero de los judíos), con todo," vive por *potencia* de Dios." Así de la *flaqueza* de sus siervos *perfecciona la potencia* (cap. 2:3; 2 Corintios 12:9). **26. Mirad … vuestra vocación, que no sois …**—El "sois" no está en el original; léase más bien: "No muchos sabios … poderosos … nobles os *llamaron.*" Lo que el apóstol puntualiza es la debilidad de los medios que el Señor empleaba para convertir al mundo (v. 27, 28). [Hinds y Whately; así Anselmo.] Con todo, nuestra versión cuadra bien con el v. 24. "Toda la historia de la expansión de la iglesia es una victoria progresiva de los ignorantes sobre los eruditos, de los humildes sobre los arrogantes: aun el emperador mismo depuso su corona ante la cruz de Cristo." [Olshausen.] **sabios según la carne**—Es decir, la sabiduría de este mundo adquirida por el estudio humano sin la intervención del Espíritu. Contrástese con Mateo 16:17. **27. lo necio**—Frase general que incluye a personas y cosas necias. Dios escoge aun las *cosas* (y las cosas necias, también) para confundir a las *personas* (y aun a las personas sabias). Tal me parece ser la fuerza del cambio del masculino al neutro. **escogió Dios para avergonzar**—Dios confunde a los sabios, y obra, mediante sus instrumentos que no tienen sabiduría humana, lo que los mundanamente sabios, con ella, no pueden efectuar, a saber: llevar a los hombres a la salvación. **lo flaco … escogió Dios,** etc.—La repetición del término "escogió" indica la bondadosa premeditación del propósito de Dios (Santiago 2:5). **28. y lo que no es**—Algunos de los manuscritos más antiguos omiten la conjunción "y". Así pues, la frase "lo que no es," está en oposición con "lo necio," "lo flaco." "lo vil", y lo "menospreciado," (cosas todas que no son nada). Dios escogió las cuatro "nadas" para anular las cosas que son. **29. ninguna carne se jacte**—Porque los que tratan de gloriarse de la grandeza y sabiduría humanas son confundidos, son "avergonzados" (v. 27). La carne, como "la flor del campo," es hermosa, pero débil (Isaías 40:6). **en su presencia**—Hemos de gloriarnos, no delante de él, sino de él. [Bengel.] **30. Mas**—en contraste con los que "se jactan" de la sabiduría y grandeza mundanas) **de él sois**—No de vosotros mismos (Efesios 2:8), sino de él (Romanos 11:36). De *él venís* (de él tenéis la vida espiritual, vosotros los que una vez os contabais entre las "cosas que no son," v. 28) **en Cristo Jesús**—por la unión viviente con él. No "en la carne" (vv. 26, 29). **por Dios.**—la sabiduría que viene *de Dios;* que emana de él y es enviada por él. **nos ha sido hecho**—para nuestra eterna ganancia. **sabiduría**—la cual es inalcanzable si se busca de una manera mundana (vv. 19, 20; comp. Colosenses 2:3; Proverbios 8; Isaías 9:6). Por ella llegamos a ser "sabios para la salvación," gracias sólo a la sabiduría suya que originó y llevó a efecto el plan, ya que antes nosotros éramos "insensatos." **justificación**—en *griego: justicia,* que es la base de nuestra justificación (Jeremías 23:5, 6; Romanos 4:25; 2 Corintios 5:21); mientras que nosotros una vez éramos "flacos" (Romanos 5:6). Isaías 42:21; 45:24. **santificación**—por el Espíritu Santo; mientras que nosotros éramos "bajos". En el más allá, nuestra justicia y asimismo nuestra santificación serán perfectas y serán inherentes. Ahora la justicia por la que somos justificados es perfecta, pero no ínherente; aquella mediante la cual somos santificados, es inherente pero no perfecta. [Hooker.] La santificación es perfecta en principio, pero no en su realización. Estas dos están unidas en el *griego* como si formaran esencialmente una *sola* cosa, pero no así "la sabiduría", por cuanto ella originó y ejecutó el plan ("sobreabundó en nosotros en toda sabiduría," Efesios 1:8), y la "redención," la *consumación final* del plan en la liberación del cuerpo (la posición de la palabra *redención* en último lugar demuestra que se entiende aquí en un sentido limitado). Lucas 21:28; Romanos 8:23; Efesios 1:14; 4:30. **redención**—Somos redimidos después de haber sido "despreciados" **El que se gloría, gloríese en el Señor**—(Jeremías 9:23, 24) en contraste con lo que se dijo antes: "ninguna carne se jacte en su presencia (v. 29) En contraste con la mórbida humillación servil, el apóstol encarna la humildad en el conocimiento elevador de nuestra verdadera dignidad en Cristo. El que se gloria ha de gloriarse en el Señor, no en la carne ni en el mundo.

CAPITULO 2

EL TEMA DE LA PREDICACION DE PABLO: EL CRISTO CRUCIFICADO, PRESENTADO NO EN LA SABIDURIA MUNDANA, SINO EN LA CELESTIAL, ENTRE LOS PERFECTOS. **Así que,… cuando fuí**—*Yo* [Conybeare], como. uno de los "necios, flacos, y viles" instrumentos empleados por Dios (cap. 1:27, 28); "gloriándome en el Señor," no en la sabiduría humana (cap. 1:31). Véase cap. 1:23: "nosotros." **no fuí con altivez**—Hechos 18:1, etc.).

Pablo, si hubiese querido, podría haber usado un estilo ornado, ya que había estudiado la erudición secular en Tarso de Cilicia, la que Estrabón prefería como escuela a Atenas y a Alejandría; allí, sin duda, leyó los poemas del ciliciano Arato (que él cita, Hechos 17:28), y a Epiménides (Tito 1:12), y a Menandro (1 Corintios 15:33). El desarrollo intelectual griego fué un elemento importante en la preparación del camino para el evangelio, pero no logró regenerar al mundo, lo que demostró que para esto hacía falta un poder sobrehumano. El judaísmo helenista (grecista) en Tarso y en Alejandría, fué el eslabón de enlace entre las escuelas de Atenas y las rabínicas. No pudo haber otro suelo natal más propicio para el apóstol de los gentiles que la ciudad de Tarso, libre como estaba de las influencias pervertidoras de Roma, de Alejandría y de Atenas. Tenía al mismo tiempo la ciudadanía romana que le protegería de la violencia repentina. Además, fué criado en la *divina ley hebraica* en Jerusalén. Así pues, como los tres elementos: la cultura griega, la política romana (Lucas 2:1), y la ley divina dada a los judíos, se combinaron **[PAG. 360]** precisamente en el tiempo de Cristo para preparar al mundo para el evangelio, así también los mismos tres elementos, en la maravillosa providencia de Dios, se reunieron en el apóstol de los gentiles. [Conybeare y Howson.] **a anunciaros el testimonio de Cristo**—(cap. 1:6), o "de Dios," según los manuscritos. Por tanto Cristo es Dios. **2.** La idea en el griego es "La única cosa determinada que me propuse saber entre vosotros era, conocer a Jesucristo (su persona) y a él crucificado (su oficio) [Alford], no ensalzado sobre el trono terrenal de David, sino ejecutado cual criminal más vil. El hecho histórico de la crucifixión de Cristo habría recibido una publicidad menos prominente de parte de los buscadores de la humana sabiduría en la iglesia de Corinto, para evitar el ofender a los eruditos paga nos y judíos. La *persona* de Cristo y el *oficio* de Cristo constituyen la esencia del evangelio. **3. Y estuve yo con vosotros**—Es decir, "Yo, el *predicador*". El v. 2 describe el *tema:* "Cristo crucificado," y el v. 4, la *manera* en que fué predicado: no "con palabras persuasivas … mas con demostración … de poder." **con flaqueza**—personal y corporal (2 Corintios 10:10; 12:7, 9; Gálatas 4:13). **y temblor**—(comp. Filipenses 2:12). No *miedo personal,* sino una *ansiedad* temblorosa por efectuar un deber; y la ansiedad de hacerlo a conciencia en contraste con el hecho de "servir al ojo" (Efesios 6:5, 6). [Conybeare y Howson.] **4. ni mi palabra**—"mi manera de hablar," en privado—**ni mi predicación**—en público. [Bengel.] Alford lo explica así: "*Mi discurso* sobre doctrinas, y *mi predicación,* o narración de los hechos". **fué … de humana sabiduría**—La palabra "humana" es omitida por las autoridades más antiguas; con todo. "sabiduría" se refiere a la de los hombres. **mas con demostración del Espíritu**—La *persuasión* es el medio que emplea el hombre para conmover a su prójimo. El medio que Dios usa es la *demostración* que no deja lugar a dudas, que inspira la fe sincera por la poderosa obra del Espíritu (obra que *entonces* se había manifestado externamente en los milagros, e internamente había obrado en el corazón y que *ahora* solamente obra en el corazón, siendo esto lo de mayor importancia (Mateo 7:29; Hechos 6:10; Hebreos 4:12: comp. también Romanos 15:19). Este mismo sencillo poder acompaña a la verdad divina ahora. y produce una persuasión y una conversión ciertas cuando el Espíritu se manifiesta por medio de él. **5. Para que vuestra fe no esté fundada**—Es decir, para que no deba su origen ni su continuación "a la sabiduría de hombres." **6, 7.** Sin embargo, la predicación del evangelio, lejos de ser contraria a la verdadera "sabiduría" es una sabiduría infinitamente superior a la de los sabios del mundo. **hablamos sabiduría**—Aquí Pablo reasume el "nosotros" (los predicadores, yo, Apolos, etc.), que usó cuando dijo: "nosotros predicamos" (cap. 1:23), sólo que aquí se refiere a algo menos público (comp. vv. 7, 13. "misterio." escondido"). Porque "sabiduría" aquí denota no el todo de la doctrina, sino sus principios más sublimes y profundos. **entre perfectos**—Sólo aquellos que se han perfeccionado en la experiencia y el conocimiento cristianos, pueden comprender la verdadera superioridad de la sabiduría cristiana que Pablo predicaba. Son distintos no solamente de los hombres mundanos y carnales, sino también de los *niños* en Cristo, que si bien están "en Cristo," retienen mucho de lo "carnal," y no pueden por tanto entender las verdades profundas del cristianismo (cap. 14:20; Filipenses 3:15; Hebreos 5:14). Pablo al usar los términos "misterio" o "sabiduría oculta" (v. 7), no dió a entender alguna tradición oculta distinta del evangelio (como la "disciplina arcana," y la doctrina de la reserva practicada por la iglesia de Roma), sino el desenvolvimiento de los tesoros del conocimiento, una vez escondidos, en los consejos de Dios mas ahora anunciados a todos, los cuales serán comprendidos inteligentemente en proporción a la medida en que la vida interior del oyente sea transformada a la imagen de Cristo. Compárense ejemplos de tales "misterios," o sean las "verdades" cristianas más profundas que no fueron predicadas por Pablo en su primera visita a Corinto, cuando se limitó a los elementos fundamentales (v. 2), pero que ahora habla de ellas con los "perfectos" (cap. 15:51; Romanos 11:25; Efesios 3:5, 6.). La palabra "Perfecto" aquí, no significa la *perfección absoluta,* sino la perfección en contraste con los "niños," o sean los menos maduros en el crecimiento cristiano (comp. Filipenses 3:12, 13, con 1 Juan 2:12–14). "Dios" (v. 7) está en contraste con el mundo, los apóstoles con "los príncipes (grandes y eruditos) de este mundo" (v. 8; cap. 1:20). [Bengel.] **ni de los príncipes … que se deshacen**—Comp. con "lo que no es" (1:28). Es decir, son pasajeros, no inmortales. Por tanto, su sabiduría no es verdadera [Bengel.] La idea es, según Alford, "que son deshechos," ya que Dios escoge las "cosas que no son (las flacas y despreciadas cosas del evangelio), para deshacer (el mismo verbo en cada caso) las que son" (cap. 1:28). **7. hablamos sabiduría de Dios**—enfáticamente contrastada con la sabiduría *de los hombres* y *de este mundo.* (vv. 5, 6.) **en misterio**—Es decir, "hablamos como tratando de un misterio",

esto es, no de algo que deba guardarse en secreto, sino de algo que una vez fué oculto, pero que *ahora* es revelado. Mientras que los misterios paganos eran revelados solamente a los pocos escogidos, los del evangelio se hacían notorios a todos los que obedeciesen a la verdad. “Si nuestro evangelio está encubierto, está encubierto a los que se *pierden*” (2 Corintios 4:3), “a aquellos que el dios de este siglo ha cegado.” Comúnmente usamos el vocablo “misterio” en referencia a aquellos de los cuales *se retiene* el conocimiento; los apóstoles lo usaban en referencia a aquellos a los cuales es *revelado.* [Whately.] Está encubierto mientras no se publica, y cuando se publica sigue encubierto a los imperfectos. [Bengel.] **predestinó**—(comp. v. 9), fué “preparado para aquellos que le aman.” **antes de los siglos**—Esto es, desde la eternidad. La sabiduría de Dios supera en antigüedad a toda humana sabiduría. No sólo existió antes que la sabiduría del mundo, sino que existió eternamente antes que el mundo mismo con sus siglos. **para nuestra gloria**—Nuestra gloria ahora, así como en el más allá, de parte del “Señor de gloria.” **8. La que ninguno … conoció**—Es decir, la sabiduría de Dios. Esta es la prueba más poderosa de que el hombre natural carecía completamente de la sabiduría celestial. **porque … nunca hubieran crucificado al Señor de gloria**—Esto denota la conexión inseparable de la humanidad y la divinidad de Cristo. El Señor de gloria (de la cual tenía derecho aun **[PAG. 361]** antes de que el mundo fuese, Juan 17:4–24) fué crucificado. **Antes**—“Pero (ha acontecido) como está escrito.” **Cosas que ojo no vió,** etc.—Alford traduce: Las cosas que ojo no vio,… las cosas que Dios preparó … nos las reveló Dios por el Espíritu.” De esta manera se ignora el “empero” del v. 10. Constrúyase más bien, como Estio: “*Hablamos* (que viene del v. 8) de cosas que ojo (antes) no vió … cosas que ha preparado Dios … pero que Dios nos *las* reveló a nosotros …” La cita no aparece palabra por palabra, pero sí es una exposición *inspirada* de la “sabiduría” (v. 6, tomada de Isaías 64:4). Las palabras “fuera de ti, oh Dios,” no se citan, directamente, pero se expresan virtualmente en la exposición de ellas (v. 10): “Nadie, oh Dios, fuera de ti ve estos misterios, y Dios nos los ha revelado por su Espíritu.” **Ni han subido en corazón**—Un hebraísmo comp. la expresión: “ni vendrá al pensamiento”, (Jeremías 3:16). **Dios ha preparado**—En Isaías 64 leemos: “Dios … hiciese por el que en él espera” aquí, “para los que le aman.” Isaías hablaba a los que aguardaban la futura aparición del Mesías; Pablo, a los que aman al Mesías que ya ha aparecido (1 Juan 4:19), comp. v. 12: “lo que Dios ha dado.” [Bengel.] **10. Dios nos lo reveló … por el Espíritu**—La inspiración de los pensamientos (en cuanto concierne a la verdad esencial para la salvación es lo que hace a un cristiano (cap. 3:16; 12:3; Mateo 16:17; Juan 16:13; 1 Juan 2:20, 27); la inspiración de las palabras, hace a un PROFETA (2 Samuel 23:1, 2; 1 Reyes 13:1, 5) “por la palabra del Señor” (v. 13; Juan 20:30, 31; 2 Pedro 1:21). Los secretos de la revelación están velados para algunos, no porque aquellos que los conocen no quieran revelarlos (porque en efecto la misma palabra *revelación* sugiere el *apocalipsis* de lo velado), sino porque aquellos que los escuchan no tienen la voluntad, o el poder, para comprenderlos. Por tanto, sólo aquellos que son enseñados del Espíritu conocen estos secretos (Salmo 25:14; Proverbios 3:32; Juan 7:17; 15:15). **a nosotros**—Es decir, los “perfectos,” o los experimentados en la vida cristiana (v. 6). Los inteligentes podrán entender el bosquejo de las doctrinas, pero sin la revelación del Espíritu Santo seguirá para ellos un mero bosquejo—un esqueleto, correcto acaso, pero sin vida [*Cautions for the Times* xiv] (Lucas 10:21). **el Espíritu todo lo escudriña**—Obra en nosotros y con nuestros espíritus (comp. Romanos 8:16, 26, 27). El Antiguo Testamento nos revela a Dios (el Padre) para nosotros. Los Evangelios, a Dios (el Hijo) con nosotros. Los Hechos y las Epístolas, a Dios (el Espíritu Santo) en nosotros [Monod] (Gálatas 3:14). **lo profundo de Dios**—(Salmo 92:5.) Su naturaleza divina, atributos y consejos. El Espíritu se deleita en explorar las infintas profundidades de su propia mente divina para revelárnoslas conforme a nuestra capacidad para comprenderlas (Deuteronomio 29:29). Esto prueba la personalidad y la divinidad del Espíritu Santo. La divinidad no puede ser separada del Espíritu de Dios, así como la humanidad no puede ser separada del espíritu del hombre. [Bengel.] **11. nadie conoció las cosas de Dios**—ni ángel, ni hombre. Esto prueba la imposibilidad de conocer las cosas de Dios salvo por instrumentalidad del Espíritu de Dios (quien es el único que las conoce, puesto que aun en el caso del hombre, tan infinitamente inferior en la mente a Dios, ninguno de sus semejantes sino solamente su propio espíritu conoce las cosas que están ocultas en su interior.) **12. hemos recibido, no el espíritu del mundo**—el malvado “espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia” (Efesios 2:2). Este espíritu es natural en el no regenerado, y no necesita ser *recibido.* **sino el Espíritu que es** [de parte] **de Dios**—Lo hemos recibido como un *don* de Dios, pues es su mismo Espíritu, así como nuestro espíritu es el espíritu que está en nosotros los hombres (v. 11). **para que conozcamos lo que Dios nos ha dado**—Es decir, el actual conocimiento experimental, para nuestro indecible consuelo, de sus profundos misterios llenos de sabiduría, y de nuestra futura posesión de las buenas “cosas que ha preparado Dios para los que le aman” (v. 9). **13. Lo cual también**—No sólo *conocemos* por el Espíritu Santo “las cosas que Dios nos ha dado abundantemente”, sino que también por él hablamos de las mismas. (v. 12). **hablamos … con doctrina,** etc.—Las cosas que el Espíritu enseña. **acomodando** etc.—Es decir, interpretando las inspiradas Escrituras del Antiguo Testamento, y comparándolas con el evangelio que Jesús por el mismo Espíritu reveló [Grocio.]; y asimismo ilustrando los misterios del evangelio comparándolos con los tipos del Antiguo Testamento. [Crisóstomo.] Por esto la misma palabra griega “comparar” se traduce en 2 Corintios 10:12. Wahl (*Clavis*) traduce: “explicando (según la traducción griega en la Versión de los Setenta de Génesis 40:8) a los espirituales (a los

que son enseñados del Espíritu) cosas espirituales (cosas que el Espíritu nos ha enseñado).” Sólo los que son enseñados del Espíritu pueden comprender las verdades espirituales. Esto concuerda con los vv. 6, 9, 10, 14, 15; cap. 3:1. Alford traduce: “Juntando (combinando) lo espiritual con lo espiritual;” esto es, aplicando las palabras espirituales a las cosas espirituales, lo que no haríamos si solamente usáramos palabras de buena sabiduría para explicar cosas espirituales (así vv. 1, 4; 1 Pedro 4:11). Tal vez aquí se emplean los neutros con frecuencia para abarcar implícitamente estas varias nociones: Se compara, o acomoda lo espiritual con lo espiritual; se declara que las cosas espirituales se adaptan solamente a las personas espirituales (así el término “cosas” comprende *personas* en el cap. 1:27), y también que las verdades espirituales se combinan solamente con palabras espirituales (no con palabras de humano saber); y por fin, que las cosas espirituales de los dos Testamentos sólo pueden ser comprendidas por la mutua comparación o combinación, no con la “sabiduría” mundana, ni con las percepciones naturales (cap. 1:21, 22; 2:1, 4–9; comp. Salmo 119:18). **14. el hombre animal**—*lit.,* hombre de alma animal. Se compara aquí el hombre espiritual con el hombre animal, quien se gobierna por el alma animal (natural), la cual se impone a su espíritu porque no posee el Espíritu de Dios (Judas 19). Así el cuerpo *animal* (natural), o sea el cuerpo que es guiado por la inferior naturaleza animal (incluyendo el raciocinio y el corazón del hombre caído), se contrasta con el cuerpo vivificado por el Espíritu (cap. 15:44–46). El hombre *carnal* (quien es guiado por los apetitos físicos, y por un espíritu jactancioso, ajeno a la vida divina) es pariente cercano del hombre animal; así también el *terrenal.* El hombre “diabólico” o “demoníaco” que es “guiado por un espíritu malvado,” **[PAG. 362]** es el mismo hombre animal que ha descendido a su condición más baja. (Santiago 3:15). **no percibe las cosas … del Espíritu**—“no las recibe”—aunque le son ofrecidas y son “dignas de ser recibidas de todos” (1 Timoteo 1:15). **porque le son locura**—Por cuanto anda en busca de la “sabiduría” (cap. 1:22). **no las puede entender**—No sólo no las sabe, tampoco puede saberlas, y por tanto no las quiere “recibir” (Romanos 8:7). **15. el espiritual**—“El hombre *espiritual* se distingue de sus semejantes en que en él rige el Espíritu. En el no regenerado, su espíritu, que debiera de ser el órgano del Espíritu Santo (el que lo es en el regenerado), está sujeto por el alma animal de tal manera que nunca puede ser llamado “espiritual.” **juzga todas las cosas**—y a todas las personas, como verdaderamente son (comp. cap. 16:2–4; 1 Juan 4:1), a la medida de su espiritualidad. Tiene una comprensión práctica de las verdades del evangelio, aunque no es infalible tocante a todos los puntos teóricos. Si un individuo puede tener al Espíritu sin ser infalible, ¿por qué no puede la iglesia tener el Espíritu, y con todo no ser infalible? (He aquí una refutación al argumento romanista en pro de la infabilidad de la iglesia, Mateo 28:20; Juan 16:13) Así como el creyente y la Iglesia tienen el Espíritu, y no son por eso impecables, del mismo modo él y la iglesia tienen el Espíritu, y no son por eso infalibles ni impecables. La iglesia y el creyente son infalibles e impecables, sólo en proporción al *grado* en que sean guiados por el Espíritu. El Espíritu guía a toda verdad y santidad; pero su influencia en los creyentes y en la iglesia es hasta ahora parcial. Solamente Jesús quien tenía el Espíritu sin medida (Juan 3:34), es infalible tanto como impecable. La Escritura, como fué escrita por hombres que cuando escribían eran infaliblemente inspirados, es verdad sin mistura (Proverbios 28:5; 1 Juan 2:27). **16. Porque ¿quién conoció …** etc.—Esto prueba lo que dice el v. 15, que el hombre espiritual “no es juzgado de nadie.” Para poder juzgar al hombre espiritual, el hombre común necesita conocer “la mente del Señor.” Pero ¿quién de los hombres comunes la conoce? **¿quién le instruyó?**—Es decir, ¿quién conoce la mente del Señor de modo que pueda aconsejarle (cita de Isaías 40:13, 14)? Así se traduce en la Versión de los Setenta el verbo griego que significa *probar, convencer,* en Hechos 9:22. Los hombres naturales, que juzgan a los espirituales que viven conforme a la mente de Dios (“Nosotros tenemos la mente de Cristo”), virtualmente desean instruir a Dios, y llevarle a tomar otro criterio como si fuesen los consejeros que ayudan a su rey a tomar decisiones correctas. **nosotros tenemos la mente de Cristo**—a la medida de nuestra capacidad para comprenderla. Isaías en el cap. 40, aplica estas palabras a Jehová; por tanto, como este pasaje se aplica a Cristo, aquí él es Jehová.

CAPITULO 3

PABLO NO HABIA PODIDO HABLAR A LOS CORINTIOS DE LAS PROFUNDAS VERDADES ESPIRITUALES, POR CUANTO ERAN CARNALES, Y CONTENCIOSOS SEGUIDORES DE SUS VARIOS MAESTROS; ESTOS NO ERAN SINO OBREROS DE DIOS, A QUIEN TENDRIAN QUE DAR CUENTA DE SUS ACTOS EN EL DIA DEL ARDIENTE JUICIO; LOS OIDORES ERAN EL TEMPLO DE DIOS, EL CUAL ELLOS NO DEBIAN CONTAMINAR CON CONTIENDAS DE PARTIDO, POR CUANTO LOS MAESTROS, ASI COMO TODAS LAS COSAS, SON DE ELLOS, YA QUE SON DE CRISTO. **1. De manera que yo**—Como si dijese: “Y yo … por cuanto el hombre natural (animal) no puede recibir las verdades profundas de Dios, así también yo no pude hablaros de las mismas, como hubiera hablado a los espirituales; antes tuve que hablaros como a hombres “de carne.” Así leen los manuscritos más antiguos en vez de “carnales.” “*Sárkinoi*” o “de carne”, expresa lo físicamente carnal, o natural; “sárkikoi,” o “carnales,” da a entender que no eran del todo *naturales* o no regenerados (cap. 2:14), sino que tenían mucho de la

tendencia carnal; por ejemplo, sus contiendas das y divisiones. Pablo tuvo que hablarles como a hombres del todo naturales, por cuanto eran *todavía carnales* (v. 3) en muchos respectos, no obstante su conversión (1:4–9). **como a niños**—en contraste con los *perfectos* (los ya maduros) *en Cristo* (Colosenses 1:28, véase Hebreos 5:13, 14). Esto infiere que no eran hombres totalmente *de carne,* aunque carnales en su tendencia. Tenían vida en Cristo, pero era vida débil. Les reprocha el ser aún en un grado (no del todo, comp. cap. 1:5, 7; por eso dice "como") *niños* en Cristo, mientras que a esta sazón debieran haber llegado a la estatura de un "varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:13). En Romanos 7:14, también los manuscritos más antiguos leen: "Yo soy hombre *de carne.*" **2.** (Hebreos 5:12.) **Os dí a beber leche**—Es decir, los elementales "principios de la doctrina de Cristo" (cap. 6:1). **3. habiendo entre vosotros celos**—envidias, rivalidades. Esta palabra denota los sentimientos de ellos; "contiendas" se refiere a sus palabras; "disensiones" (divisiones), a sus hechos [Bengel.] Hay una gradación **ascendente:** los celos habían producido contiendas, y las contiendas divisiones (partidos facciosos). [Grocio.] Su lenguaje adquiere mayor severidad mientras va avanzando; en el cap. 1:11 sólo había dicho "contiendas;" ahora multiplica las palabras. (Comp. el término en el cap. 4:6 más fuerte que el del cap. 3:21.) **sois carnales**—porque la "contienda" es "obra de la carne" (Gálatas 5:20). La "carne" incluye todos los sentimientos que apuntan no a la gloria de Dios, ni al bien del prójimo, sino a la complacencia del *ego.* **andáis como hombres**—Es decir, como los no regenerados (comp. Mateo 16:23). "Conforme a la carne, no conforme al Espíritu" de Dios; como os conviene a vosotros como regenerados por el Espíritu (Romanos 8:4; Gálatas 5:25, 26). (v. 3). **4. Yo … soy de Pablo … Yo de Apolos**—Los manuscritos más antiguos leen en un orden distinto: *Apolos … Pablo.* Pone a Apolos antes que a sí mismo en humildad. **¿Qué pues es Pablo? ¿y qué es Apolos?**—Puesto que contendéis tan severamente por vuestros maestros favoritos, "qué es (o de qué poder y dignidad intrínsecos es) Pablo?" Si un apóstol tan grande raciocina así, ¡cuánto más conviene la humildad a los ministros, que no tienen tanto renombre, que el egotismo! **Ministros**—"¿Qué es Apolos … Pablo? (meros) ministros (*servidores:* denotando un espíritu de humildad), por los cuales (no "en los cuales," sino por cuyas ministraciones) **[PAG. 363]** creísteis." **según que a cada uno ha concedido el Señor**—Es decir, a los varios oidores, por que fué Dios quien "dió el crecimiento" (v. 7). **6. Yo planté, Apolos regó**—(Hechos 18:1; 19:1.) Apolos, por su propio deseo, fué enviado por los hermanos a Corinto (Hechos 18:27) y. allí siguió la obra que Pablo había comenzado. **Dios ha dado el crecimiento**—Esto es, el aumento (v. 10; Hechos 18:27). "Creyeron por la *gracia.*" Aunque los ministros *nada* son, y Dios es todo en todos, sin embargo Dios los usa como instrumentos, y promete a ellos el Espíritu Santo para el fiel desempeño de su misión. Esta es la dispensación del Espíritu, y el nuestro es el ministerio del Espíritu. **7. ni el que planta … ni el que riega … sino Dios**—es todo en todos. "Dios", en el griego, se halla enfáticamente en último término: "el que da el crecimiento, Dios." Aquí sigue un paréntesis, del v. 8 al v. 21, donde la cláusula "ninguno se gloríe en los hombres" está en contraste antitético con "Dios". **8. el que planta y el que riega son una misma cosa**—Esencialmente, en su propósito son *uno,* pues están ocupados en un mismo ministerio; por tanto, no deben ser usados por vosotros como ocasión para la formación de partidos separados. **aunque cada uno,** etc.—Aunque en su servicio o ministerio son esencialmente "uno", con todo, cada ministro es individualmente responsable por *su propia* obra, y "recibirá *su propia* recompensa, conforme a *su propia* labor." La recompensa es algo en adición a la salvación personal (vv. 14, 15; 2 Juan 8). Será recompensado no conforme a su éxito ni a la cantidad del trabajo hecho, sino "conforme a su propia labor." Le será dicho: "Bien bueno siervo y *fiel* (no dice *buen* siervo y próspero"), entra en el gozo de tu Señor" (Mateo 25:23). **9.** Este versículo debe traducirse, según requiere el orden de las palabras en el original griego. El énfasis en "Dios" se repite tres veces: "Porque (en prueba de que "cada uno recibirá su recompensa conforme a su propia labor", a saber, de parte de Dios) de Dios somos coadjutores ("cooperadores;" que trabajamos *con* él, *bajo* él y por ser *de* él, como sus siervos, 2 Corintios 5:20; 6:1; comp. Hechos 15:4; *Nota,* 1 Tesalonicenses 3:2); de Dios labranza sois; de Dios edificio sois." [Alford.] La idea de "edificio" se introduce aquí por primera vez, por cuadrar mejor que la idea de "labranza, y para enseñar las diferentes clases de doctrinas, y sus resultados, que ahora está por discutir. De modo similar se usa el término "edificar" la iglesia de Cristo (Efesios 2:21, 22; 4:29). **10. Conforme a la gracia … que me ha sido dada**—Esto lo asienta primero el apóstol por evitar que parezca que carece de humildad, al pronunciarse "perito arquitecto" en la frase que sigue. [Crisóstomo.] "La gracia" es aquella que ha sido "dada" a él en común con todos los cristianos (v. 5), solamente que en proporción a la obra que Dios ha encomendado a cada uno. [Alford.] **como perito arquitecto**—En *griego:* "*sabio;*" su arte fué puesto en práctica por cuanto *puso un fundamento.* El inhábil e ignorante no pone ninguno (Lucas 6:49). **otro edifica**—Es decir, el que venga después de mí, edifica. No nombra a Apolos, porque habla en general de todos los sucesores, sean quienes fueren. Luego hace una advertencia: "Cada uno vea (cada maestro tenga cuidado) cómo sobreedifica," se refiere a otros sucesores, más bien que a Apolos, el que sin duda no edificó sobre el fundamento, como aquéllos, con madera, heno y hojarasca. (comp. cap. 4:15). "Yo cumplí haciendo mi parte; ahora resta que los que me sigan, cumplan con la que les corresponda. [Bengel.] **cada uno vea cómo**—con qué material. [Alford.] **sobreedifica**—Aquí la *edificación* o *sobreedificación* levantada sobre Cristo, el fundamento, echado por Pablo, (cap. 2:2) no se refiere como en Efesios 2:20, 21 a la iglesia cristiana compuesta de

creyentes, las “piedras vivientes” (1 Pedro 2:5), sino a la *enseñanza doctrinal* y *práctica* que los maestros que sucedieron a Pablo, habían agregado a la primera enseñanza de él. Esto no quiere decir que lo que ellos enseñaron fuese falso, sino que su enseñanza fué un raciocinio sutil y especulativo, más bien que la sólida y sencilla verdad. **11.** (Isaías 28:16; Hechos 4:12. Efesios 2:20.) **Porque**—mi advertencia (“cada uno vea …” v. 10) es en cuanto a la “sobreedificación”, no tocante al *fundamento:* “Porque otro fundamento nadie puede poner que el que está puesto (por Dios), Jesucristo,” la persona, no la mera doctrina abstracta acerca de él, aunque ésta está incluída; *Jesús,* Dios-Salvador: *Cristo,* el Mesías, o Ungido. **nadie puede poner otro fundamento**—porque el único reconocido por Dios ya ha sido puesto. **12. y si alguno,** etc.—Más bien “Pero si …” etc.—La figura implica una edificación sobre sólido fundamento, en parte compuesta de materiales duraderos y preciosos, y en parte de perecederos. El “oro, plata, piedras preciosas,” los cuales pueden soportar el fuego (Apocalipsis 21:18, 19), representan las *enseñanzas* que pueden resistir la ardiente prueba del juicio; “madera, heno, hojarasca”, representan aquellas que no la pueden soportar; no la herejía positiva, puesto que tal cosa destruiría el fundamento, sino la enseñanza mezclada con la filosofía humana y el judaísmo, la cual era atractiva, más bien que provechosa. Además de las *enseñanzas,* la sobreedificación representa las *personas* que se han unido a la iglesia por la instrumentalidad de los maestros, la realidad de cuya conversión será puesta a prueba en el último día. Donde haya el más insignificante granito de oro de la verdadera fe, nunca será destruído (1 Pedro 1:7; comp. cap. 4:12). Por otra parte, la paja más liviana será abrasada. [Bengel] (Mateo 5:19.) **13. La obra de cada uno**—La sobreedificación de cada maestro efectuada sobre el fundamento. **el día**—del Señor (cap. 1:8; Hebreos 10:25; 1 Tesalonicenses 5:4). El artículo es enfático: “*El día,*” esto es, el gran día de los días; el día por tanto tiempo esperado. **la declarará**—“la pondrá en claro” (cap. 4:4). **por el fuego será manifestada**—“está siendo revelada.” El Señor, cuyo es *el día* (2 Tesalonicenses 1:7, 8), revelará “la obra de cada uno.” El tiempo presente usado en el griego (“está siendo revelada”, denota la certeza y la proximidad del evento (Apocalipsis 22:12, 20). “En fuego”—(Malaquías 3:2, 3; 4:1.) El *fuego* (probablemente figurativo aquí, como lo son *oro, heno,* etc.) no es purgatorio (como lo enseña Roma, que es *purificador y punitivo*), sino *probatorio,* ni limitado a los que mueren en “pecado venial:” o sea, la supuesta clase *intermedia* entre los que entran al cielo en seguida y los que mueren en pecado mortal y van al infierno, sino *universal, que* prueba del mismo modo a los piadosos y a los impíos (2 Croíntios 5:10; véase Marcos 9:49). **[PAG. 364]** Este fuego no es antes del último día; el supuesto fuego del purgatorio empieza con la muerte de uno. El fuego que menciona el apóstol Pablo es para probar las obras, el fuego del purgatorio es para purificar a las personas. El fuego de Pablo causa “pérdida” a los que sufren; el purgatorio de Roma, grande ganancia: a saber, el cielo para los que en él son expurgados. Así pues, este pasaje citado por Roma en favor del purgatorio, está del todo en contra de esta idea. “No fué esta doctrina lo que dió origen a las oraciones por los muertos; sino que la práctica de orar por los muertos (que se infiltró a causa de la solicitud afectuosa pero errónea de los deudos) dió origen a la doctrina.” [Whately.] **14. Si permaneciere la obra de alguno**—Si dicha obra aguanta el fuego probatorio (Mateo 3:11, 12), **que sobreedificó**—sobre el fundamento. **recibirá recompensa**—Recibirá el salario de constructor, o sea de enseñador. Sus convertidos edificaron sobre Cristo, el fundamento, gracias a su fiel enseñanza, y serán su “corona de gozo” (2 Corintios 1:14; Filipenses 2:16; 1 Tesalonicenses 2:19.) **15. Si … fuere quemada**—Si la obra de algún enseñador consiste en tales materiales que el fuego destruya [Alford], **será perdida**—Más bien: “El sufrirá pérdida,” pues no recibirá la recompensa especial; no que haya de perder la salvación (la que es del todo un don gratuito, no una “recompensa” o “salario”), porque el permanece aún sobre el fundamento (v. 12; 2 Juan 6). **será salvo, mas así como por fuego**—“como al través del fuego” (Zacarías 3:2; Amós 4:11; Judas 23). “Salvo, pero *no sin fuego*” (Romanos 2:27). [Bengel.] Así como un constructor cuyo edificio, no el fundamento, es consumido por el fuego, se escapa, pero con la pérdida de su obra [Alford.]: y así como el mercante náufrago que, aunque ha perdido su mercadería, se salva, aunque tiene que sufrir los rigores de las ondas. [Bengel.] Malaquías 3:1, 2; y cap. 4:1, da la clave que explica la figura. Al venir el “Señor repentinamente a su templo” con “fuego” abrasador, todas las partes del edificio que no resisten al fuego serán consumidas; los edificadores se escaparán con la salvación personal, pero con la pérdida de su obra, por causa de la conflagración. [Alford.] Una vez más, se habla de la distinción que existe entre las doctrinas de menor importancia y las fundamentales (si consideramos que la sobreestructura representa las *doctrinas* agregadas a las que son esenciales); uno puede errar en cuanto a aquéllas, y aún ser salvo, pero uno no puede ser salvo si se equivoca en cuanto a éstas (véase Filipenses 3:15). **16. ¿No sabéis que sois templo**—No es cosa nueva que os digo, al decir que “sois templo de Dios;” sabéis, y debéis de recordar que sois la clase más noble de edificio, un “templo de Dios.” Todos los cristianos juntos forman un vasto templo. La expresión no es: “*sois templos,*” sino “*sois el templo*” colectivamente, y “piedras vivientes” (1 Pedro 2:5) individualmente. **([1].) y que el espíritu de Dios**—La inmanencia de Dios y la del Espíritu Santo

---

[1] Nota del Trad.—Es la opinión de este traductor que el apóstol aquí aplica la figura de templo (o santuario) a la iglesia local. El está muy preocupado por la iglesia de Corinto. Es ella la “sobreedificación,” “el templo” que ha sido perjudicado. Los corintios formaban una labranza, un edificio, un templo. Como aquí se cambia

son una. Por lo tanto el Espíritu Santo es Dios. Ningún "templo" literal es reconocido por el Nuevo Testamento en la iglesia cristiana. El único que se reconoce es el templo espiritual, todo el cuerpo de los adoradores creyentes en que mora el Espíritu Santo (cap. 6:19; Juan 4:23, 24). La *sinagoga,* no el templo, fué el modelo para la casa de cultos cristiana. El templo fué la *casa de sacrificio,* más bien que de oración. Las oraciones en el templo, así como la lectura de la Biblia, eran silenciosas e individuales (Lucas 1:10; 18:10–13), no en conjunto ni en público, como en la sinagoga. El templo, como su nombre significa (del radical griego, "morar"), era la *morada terrenal* de Dios. La *sinagoga,* que significa "asamblea", era un lugar de reunión. Dios también ahora tiene su templo terrenal, no de madera y piedra, sino la congregación de los creyentes, "las piedras vivas" en la "casa espiritual." Todos los creyentes son sacerdotes espirituales. Jesucristo, nuestro sumosacerdote, tiene el único sacerdocio literal (Malaquías 1:11; Mateo 18:20; 1 Pedro 2:5). [Vitringa.] **17. Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal**—Más bien, ya que el verbo griego es el mismo en cada caso: "Si alguno destruyere … Dios destruirá." Dios retribuye en la misma forma por una represalia justa. El destructor será destruído. Así como ia muerte temporal era el castigo por manchar el templo material (Levítico 16:2; Daniel 5:2, 3, 30), así la muerte eterna es la pena por manchar el templo espiritual: la iglesia. Los *destructores* aquí son distintos de los *indoctos* y torpes edificadores (vv. 12, 15); éstos retenían firme el "fundamento" (v. 11), y por tanto, aunque pierden su obra de sobreedificación y la recompensa especial, con todo ellos mismos son salvos. Los destructores, de lo contrario, atacaron con falsas enseñanzas el mismo fundamento, y así subvirtieron el templo mismo, y serán, por tanto, destruídos. (Véase *nota,* v. 10.) [Estio y Neandro.] Creemos que San Pablo pasa aquí de los enseñadores a los miembros de la iglesia, los que, por profesión, son "sacerdotes para con Dios" (Exodo 19:6; 1 Pedro 2:9; Apocalipsis 1:6). Así como los sacerdotes aarónicos eran condenados a muerte si violaban el antiguo templo (Exodo 28:43), cualquier cristiano que viola la santidad del templo espiritual, perecerá eternamente (Hebreos 12:14; 10:26, 31). **el cual** [templo] **sois vosotros**—La falta de santidad de parte de alguno de vosotros (o como Estio, "el corromper el *fundamento* con vuestra enseñanza") es una violación del templo, cosa que no puede pasar impune. Grocio apoya nuestra versión. **santo es**—inviolable (Habacuc 2:20) **18. si alguno … parece ser**—Esto es, si es, o es tenido por sabio por sí mismo y por otros. **sabio en este siglo**—Sabio **[PAG. 365]** sólo en la sabiduría mundana (cap. 1:20). **hágase simple**—al recibir el evangelio en su sencillez no terrenal, viniendo a ser así necio a los ojos del mundo. [Alford.] Que ya no se crea sabio más, sino busque la verdadera sabiduría de parte de Dios, sujetando su entendimiento en servidumbre para que obedezca a la fe. [Estio]. **19. la sabiduría de este mundo es necedad para con Dios**—en el criterio divino. **escrito está**—en Job 5:13. El hecho de citar dicho pasaje aquí establece la canonicidad del Libro de Job. **prende a los sabios en la astucia de ellos**—Probando la "insensatez" del mundo, ya que Dios mismo la convierte en el lazo que atrapa a aquellos que se creen muy sabios. **20. El Señor conoce los pensamientos de los sabios**—Aquí se cita el Salmo 94:11. Allá se refiere sólo a "hombres"; aquí el apóstol, por inspiración divina, se refiere a hombres cuyos "pensamientos" (o más bien, "raciocinios", como se acomoda mejor al *griego* y al sentido del contexto) son "vanidad"; a saber, "los orgullosos" (v. 2) y sabios según el mundo, a quienes Dios llama "necios" (en el v. 8), aunque ellos "se jactan" de su sabiduría para su provecho (v. 4). **21. ninguno se gloríe en los hombres**—Se reasume el tema del v. 4; véase el cap. 1:12, 31, donde se expresa el verdadero motivo del gloriarse: "el que se gloria gloríese en el Señor." También véase el cap. 4:6: "hinchándose por causa de otro el uno contra el otro." **porque todo es vuestro**—Todas las cosas no todos los hombres. Porque el que os gloriéis de los hombres sería rebajaros de vuestra alta posición de herederos de *todas las cosas.* Todos los hombres (inclusive vuestros maestros) pertenecen a Cristo, y así a vosotros, por vuestra unión a él; él hace que ellos y todas las cosas cooperen para vuestro bien (Romanos 8:28). Vosotros no sois por causa de ellos, sino ellos por el bien de vosotros (2 Corintios 4:5, 15). Os pertenecen a vosotros, no vosotros a ellos. **22. Sea Pablo, sea Apolos,** etc.—Aquí se hace una enumeración de algunas de "las cosas" que pertenecen a los corintios. Pablo pone primero a los maestros, en los que ellos se gloriaban (cap. 1:12). Omite después de "Cefas" a *Cristo* (a quien exclusivamente algunos de Corinto (cap. 1:12) profesaban pertenecer); pero, en su lugar, dice: "y vosotros de Cristo" (v. 23). **el mundo … la vida … lo presente … lo por venir; todo es vuestro**—No sólo "no os apartarán del amor de Dios en Cristo" (Romanos 8:38, 39). sino que son para vosotros (Romanos 8:28), y pertenecen a vosotros, como pertenecen a Cristo vuestra Cabeza (Hebreos 1:2). **23. vosotros sois de Cristo**—No de Pablo, ni de Apolos, ni de Cefas (cap. 11:3; Mateo 23:8–10). "Ni seáis llamados maestros, porque uno es vuestro Maestro, Cristo"

---

de figuras, también es el uso en el Nuevo Testamento aplicar la misma figura a varias ideas. En el cap. 6:19, el cuerpo del creyente es un templo (*naos*) del Espíritu Santo. Así mismo la figura de "cuerpo de Cristo" puede ser aplicada a la iglesia local (12:27; Romanos 12:5) y también a la universal. Nos gusta creer que la iglesia local es morada del Espíritu Santo, tanto más cuanto prometió el Señor estar en ella, y aun con dos o tres reunidos en su nombre. La enseñanza práctica de este trozo es aplicable mayormente en el sentido de la congregación individual

(Romanos 14:8). No se trata de una mera sección de vosotros, sino que todos vosotros sois de Cristo (cap. 1:12). **y Cristo de Dios**—(Cap. 11:3). Dios es el principal objetivo de todos, hasta de Cristo, su Hijo quien es igual a él, (cap. 15:28; Filipenses 2:6–11).

CAPITULO 4

UNA DEBIDA ESTIMACION DE LOS MINISTROS: NO DEBE ANTICIPARSE UN JUICIO EN CONTRA DE ELLOS; ENTRE TANTO, LA HUMILDE CONDICION DEL APOSTOL SE CONTRASTA CON EL ORGULLO DE LOS CORINTIOS DE SER MIEMBROS DE ALGUN PARTIDO. NO QUE EL APOSTOL LOS QUISIERA AVERGONZAR, SINO AMONESTARLOS COMO UN PADRE; PARA LO CUAL LES ENVIA A TIMOTEO, PENSANDO IR EL TAMBIEN PRONTO DESPUES. **1. Ténganos**—a mí, Pablo, y a Apolos. **por ministros de Cristo**—No por cabezas de la iglesia, de las que hayáis de gloriaros separadamente (cap. 1:12); la cabeza directiva es Cristo; nosotros somos siervos de él a vuestro favor (cap. 1:13; 3:5, 22). **dispensadores**—“mayordomos” (Lucas 12:42; 1 Pedro 4:10). No los depositarios de la gracia, sino los dispensadores de la misma a otros, a la medida en que Dios nos la da. El *Chazan,* o sobreveedor, de la sinagoga correspondía al obispo, o “ángel” de la iglesia, quien nombraba y dirigía a siete de la sinagoga para que leyesen la ley cada sábado. El Parnasín de la sinagoga, así como el antiguo “diácono” de la iglesia, cuidaba de los pobres (Hechos 6), y subsecuentemente predicaba bajo la dirección de los presbíteros u obispos, como Esteban y Felipe. La iglesia no es una dependencia del sacerdocio; pero el ministro es el mayordomo de Dios al servicio de la iglesia. Los hombres rehuyen el tener un contacto directo con Dios, por tanto gustosos colocan un sacerdocio de por medio y en esta forma quieren servir a Dior por medio de agentes. El sacerdote pagano (como el romano moderno) estaba colocado para encubrir, más bien que revelar, “los misterios de Dios.” El oficio del ministro es el de “predicar” (*lit., pregonar como heraldo,* Mateo 10:27) las profundas verdades de Dios (“misterios,” verdades celestiales, sólo conocidas por la revelación), hasta donde hayan sido reveladas, y hasta donde sus oyentes se dispongan a recibirlas. Josefo dice que la religión judaica revelaba a todos los pueblos los misterios de su religión, mientras que los paganos encubrían a todos, salvo a los pocos “iniciados”, los misterios de la suya. **2. Mas ahora,** etc.—Los manuscritos más antiguos leen: “Además aquí” (esto es, en la tierra). El contraste, pues, se halla entre las prácticas del hombre en cuanto a la mayordomía (v. 2) y el concepto de Dios (v. 3). Mientras que aquí en la tierra, en el caso de los mayordomos, se revisan sus libros con el fin de comprobar si han sido fieles; con todo, el mayordomo de Dios no espera tal *juicio* de parte de los hombres, en los días de su existencia, sino el juicio del Señor en su gran día. Otro argumento en contra de las preferencias parciales de los corintios respecto a ciertos maestros y sus dones es, que aunque Dios requiere en sus dispensadores la *fidelidad* (1 Samuel 3:20; Hebreos 3:5); como en verdad se requiere la misma en los mayordomos terrenales. (v. 3) los mayordomos de Dios difieren de éstos en que no serán probados por el juicio del hombre, sino que espera el juicio que se hará en el día del Señor. **3. en muy poco tengo**—*lit.,* “poquísimo me importa;” no que menosprecie *vuestro* juicio; sino que en comparación con el de Dios, casi nada vale. **el ser juzgado de … juicio humano**—*lit.,* “de humano día.” en contraste con el día (cap. 3:13) del Señor (v. 5; 1 Tesalonicenses 5:4). Todos los días previos al día del Señor son *días del hombre.* Emesti traduce el tres veces repetido verbo *juzgar* (v. 4), de esta manera: A mí, por mi parte (aunque estoy seguro de ser hallado fiel), poco me interesa el ser **[PAG. 366]** *aprobado* por el juicio del hombre; ni aun me arrogo el derecho de juzgarme y aprobarme a mí mismo—sino que lo dejo al Señor, quien *tiene el derecho,* y el *poder de juzgar* en mi caso. **4. de nada tengo mala conciencia**—“No soy consciente de infidelidad (ministerial) alguna”. Bengel explica el vocablo compuesto *griego* (*anakrinein*): “decidir en juicio sobre uno en su relación a otros,” no sencillamente juzgar. **no por eso soy justificado**—Entonces la conciencia no es guía infalible. Pablo no conceptuaba la suya como infalible. Este versículo es diametricalmente contrario al poder judicial que se arrogan los sacerdotes de Roma en el confesonario. **5. Así que**—por cuanto el Señor es el solo Juez, y el único que dicta la sentencia. **no juzguéis**—Este no es el mismo verbo *griego* que se usó en los vv. 3 y 4, y que significa *aprobar*, o decidir los méritos de cada persona. Aquí se prohibe toda clase de juicio de nuestra parte que anticipe presuntuosamente, las prerrogativas divinas del juicio final. **el Señor**—Jesucristo, de quien somos “ministros” (v. 1), y quien ha de ser el Juez (Juan 5:22, 27; Hechos 10:42; 17:31). **manifestará los intentos de los corazones**—Nuestros juicios actuales (como los de los corintios respecto a sus enseñadores) son imperfectos, por cuanto nosotros sólo vemos los *actos* externos y no podemos ver el interior de los “corazones.” La “fidelidad” (v. 2) será así “aclarada,” y el “Señor *justificará,*” o de lo contrario (v. 4) condenará, conforme a la condición del corazón. **entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza**—(cap. 3:8; 1 Samuel 26:23; Mateo 25:21, 23, 28). Más bien su *merecida* alabanza, no la exagerada, de la que los corintios colmaban a sus maestros favoritos; “*la* alabanza” (así el griego) debido a causa de los actos que fueron juzgados según los motivos que los impulsaron. “Entonces”, no antes; por tanto, aguardad hasta *entonces* (Santiago 5:7). **6. Esto empero**—señalando una transición. **he pasado por ejemplo,** etc.—Esto es, “He usado el nombre de Apolos y el mío al mencionar lo que en realidad toca a todos los ministros,

viniendo a ser nosotros como una *figura* o *tipo* de todos los demás. He mencionado sólo estos dos nombres que se han usado como grito de partido; pero con ellos incluyo tácitamente a otros, los que no nombro por no avergonzarlos. [Estio.] **para que … aprendáis a no saber**—La frase “a no saber” está omitida en los mejores manuscritos. Léase: “Que en nosotros (por nuestro ejemplo) aprendáis a no ir más allá de lo que está escrito.” Es decir, respetad el *silencio* de las Sagradas Escrituras, tanto como sus *declaraciones;* así dogmatizaréis menos sobre lo que no está expresamente revelado (Deuteronomio 29:29). **hinchándoos por causa de otro** (ministro favorito) **el uno contra el otro**—El indicativo del *griego insinúa:* “No sigáis hinchándoos como hasta ahora lo habéis hecho.” **7. ¿quién te distingue**—a ti sobre otro? No tú mismo, sino Dios. **¿de qué te glorías como si no hubieras recibido?**—Como si por ti mismo lo hubieses recibido, esquivando así tu deber de dar gracias a Dios, quien ha sido el Dador. **8.** Ironía. *Tradúzcase:* “Estáis ya llenísimos (de comida espiritual), ya os enriquecisteis, ya estáis sentados sobre tronos cual reyes, y no tenéis necesidad de nosotros.” El énfasis está en “ya”, y en “nosotros;” os portáis como si ya no hubieseis de tener “hambre y sed de justicia,” y como si ya hubieseis alcanzado el “reino” por el que los cristianos deben esforzarse y padecer. Estáis tan engreídos con vuestros maestros favoritos y con vuestros pretendidos conocimientos espirituales que habéis obtenido de ellos, que os sentís como quienes están hartos” de fiesta, o como el “rico” que se jacta de sus riquezas; de modo que os sentís poderosos para marchar “sin nosotros,” vuestros primeros padres espirituales (v. 15). Ellos se habían olvidado de que antes que el “reino” y la “plenitud de gozo” de las bodas del Cordero, deben venir la cruz, el padecimiento, y las pruebas, a todo verdadero creyente (2 Timoteo 2:5, 11, 12). Eran como los complacidos laodicenses (Apocalipsis 3:17; comp. Oseas 12:8). La abundancia de riquezas temporales en Corinto, *tendía* en algunos casos a engendrar el espíritu de suficiencia propia; esto lo comprueba el contraste con el “hambre y sed” literales en el v. 11. **ojalá reinéis**—Es decir, yo quisiera de veras que fuese así, que vuestro reino hubiese en realidad empezado. **para que nosotros reinemos … con vosotros**—(2 Corintios 12:14.) “No busco lo vuestro, sino a vosotros.” Vuestra prosperidad espiritual será también la nuestra, pues somos vuestros padres en Cristo (cap. 9:23). Cuando alcancéis el reino, vosotros seréis nuestra “corona de gozo, en la presencia de nuestro Señor Jesús” (1 Tesalonicenses 2:19). **9. Porque**—La razón de desear que hubiese llegado el “reino” de él y de sus coapóstoles a los corintios, era por causa de las aflicciones que aquéllos, es decir los apóstoles, estaban entonces sufriendo. **a lo que pienso**—Los corintios (cap. 3:18) se consideraban “sabios en este mundo.” San Pablo, en contraste, “piensa” que Dios los ha colocado, a él y a sus compañeros, como los “postreros”, o sea, los más humildes en este mundo. Los apóstoles tuvieron menos acogida que los mismos profetas quienes, aunque fueron afligidos a veces, a menudo fueron honrados (2 Reyes 1:10; 5:9; 8:9, 12). **Dios nos ha mostrado**—Nos ha puesto como espectáculo. **a nosotros los apóstoles**—Pablo incluye a Apolos entre los apóstoles, en el sentido más amplio de la palabra, así como en Romanos 16:7; 2 Corintios 8:23 (*griego,* “mensajeros”). **como a sentenciados a muerte**—cual criminales condenados a morir. **hechos espectáculo**—*lit.,* “un espectáculo teatral.” Así como se interpreta el *griego* en Hebreos 10:33: “con vituperios y tribulaciones fuisteis puestos en ridículo.” Los criminales “condenados a muerte,” en el tiempo de Pablo, eran exhibidos como un espectáculo cómico, para hacer reir al populacho del anfiteatro. Eran “mostrados al último” en el teatro, para pelear con las fieras. Así se explica la figura que usa aquí el apóstol. (véase Tertuliano, *de Pudicitia,* cap. 14) **al mundo**—Es decir, a todo el mundo, incluyendo “ángeles y hombres;” “toda la familia en el cielo y en la tierra” (Efesios 3:15). Así como Jesús fué “visto de los ángeles” (1 Timoteo 3:16), así también sus seguidores son espectáculo ante los santos ángeles, quienes toman profundo interés en todos los pasos progresivos de la redención (Efesios 3:10); 1 Pedro 1:12). El apóstol Pablo infiere que los siervos de Cristo, si bien son “los últimos” y más bajos según el juicio del mundo, son conceptuados como dignos de la mayor consideración por los ángeles. [Crisóstomo.] Sin embargo, por cuanto “el mundo” es un término muy amplio, **[PAG. 367]** y se aplica en esta Epístola al mal en especial (1:27, 28), y por cuanto los especta dores (en la figura de anfiteatro) contemplan la exhibición con hilaridad salvaje, más bien que con simpatía por los atormentados, pienso que se incluyen los ángeles malos, además de los *buenos.* Estio hace limitar el sentido de la palabra a los malos solamente. Pero debido a la generalidad del término “ángeles,” y el frecuente uso de él en el sentido bueno, así como Efesios 3:10; 1 Pedro 1:12, me inclino a pensar que se refiere a los *buenos* ángeles así como los *malos;* no obstante, por las razones arriba indicadas, puede ser que se refiera a los malos principalmente. **10.** Ironía. ¡Cuánto más ha de ser envidiada vuestra suerte (si es real), y ha de compadecerse la nuestra! **Nosotros necios**—(cap. 1:21; 3:18; comp. Hechos 17:18; 26:24.) **por amor de Cristo, y vosotros prudentes en Cristo**—Nuestra relación con Cristo sólo nos lega la mayor ignominia, “a causa de Cristo,” como si fuésemos “necios;” la vuestra os da plena participación con él, como si fueseis “sabios” (esto es, en la suposición de que seais realmente todo lo que parecéisser, cap. 3:18). **nosotros flacos, y vosotros fuertes**—(cap. 2:3; 2 Corintios 13:9.) **nosotros viles**—Es decir, “infames,” lo opuesto de “nobles” (2 Corintios 10:10), a causa de nuestra “flaqueza” y nuestra falta de filosofía y retórica mundanas, las cuales (al parecer) hacen tan “honorables” a vosotros y a vuestros maestros. **11.** (2 Coritnios 11:23–27.) **estamos desnudos**—Esto es, insuficientemente abrigados (Romanos 8:35). **somos heridos de golpes**—Abofeteados, como esclavos (1 Pedro 2:20); lo contrario de la condición de los corintios, que “reinaban como reyes” (Hechos 23:2). Así también el Señor de Pablo fué

"abofeteado" cual vil esclavo, poco antes de sufrir la muerte de un esclavo (Mateo 26:67). **12. trabajamos, obrando con nuestras manos**—Es decir, "aun hasta el presente momento" (v. 11). Esto no está dicho en la relación de los hechos de Pablo *en Efeso,* ciudad en donde redactó esta Epístola (aunque está dicho de él expresamente cuando estaba en Corinto, comp. Hechos 18:3, etc., y 19). Pero en su discurso a los ancianos efesios en Mileto (Hechos 20:34), dice: "Vosotros sabéis que para lo … necesario … estas manos me han servido." Lo no premeditado de esta coincidencia así indirectamente expuesta es incompatible con la falsificación. **13. Somos blasfemados, y rogamos**—a Dios a favor de los que blasfeman en contra nuestra (Mateo 5:10, 44). [Grocio.] Replicamos con suavidad [Estio.] **la hez**—"la basura" [Conybeare y Howson], **hemos venido a ser … el desecho de todos**—Antes, "de todas las cosas," no solamente "del mundo." **14. amonéstoos**—como un padre a sus "hijos queridos," no provocándolos a ira (Efesios 6:4). Los corintios bien se hubieran "avergonzado" de la disparidad de condición entre el padre: el apóstol, y ellos mismos, sus hijos espirituales. **15. aunque tengáis diez mil ayos**—Lo que denota que los corintios tenían más que lo deseable. Llamaban ayos o tutores, a los que cuidaban de la crianza pero no tenían los derechos ni el afecto peculiar del padre, quien sólo los había engendrado espiritualmente. **en Cristo,** etc.—El apóstol admite que estos "ayos" no eran meros legalistas, sino *enseñadores evangélicos.* Pero en seguida, usa una frase más fuerte acerca de sí mismo cuando dice que él los engendró espiritualmente "en Cristo Jesús," lo que infiere tanto el *oficio* como la *persona* del Salvador. Así como Pablo fué el medio de la *regeneración* espiritual de ellos, y con todo, "no bautizó a ninguno de ellos, salvo a Crispo, Gayo, y la familia de Estéfanas," la regeneración no puede estar unida al bautismo ni *verificarse* por el bautismo (cap. 1:14–17). **16. os ruego que me imitéis**—"Sed mis imitadores," es decir, en mis caminos, que son en Cristo (v. 17; 11:1), no en mis cruces (vv. 8–13; Hechos 26:29; Gálatas 4:12). **17. Por lo cual**—A fin de que seáis mejores "imitadores" de mí (v. 16) por medio de las amonestaciones. **os he enviado a Timoteo**—(cap. 16:10; Hechos 19:21, 22.) "Se propuso partir a Jerusalén, después de andadas Macedonia y Acaya … enviando a Timoteo y Erasto …" Aquí no se dice expresamente que enviara a Timoteo para Acaya (de la que Corinto era capital), pero está implícito, por cuanto le envió con Erasto *delante de sí.* Como el mismo apóstol pensaba seguir hasta Acaya, hay toda probabilidad de que ellos hubiesen de seguir su camino hasta allá también. Se dice solamente que fueron enviados a Macedonia, porque éste era el país a donde fueron después de salir de Efeso. La impremeditación de estos hechos establece la autenticidad de la epístola y de la historia. En las dos narraciones el viaje de Timoteo está íntimamente relacionado con el de Pablo (comp. v. 19). Erasto no está especificado en la epístola, probablemente porque Timoteo estaba encargado de llevar a efecto las órdenes de Pablo, y posiblemente Erasto era un corintio que volvía a su casa en compañía de Timoteo. La aparente discrepancia al menos demuestra que un pasaje no fué copiado del otro. [Paley, *Horae Paulinae*.] **mi hijo**—Esto es, un convertido mío (comp. vv. 14, 15; Hechos 14:6, 7; con cap. 16:1, 2; 1 Timoteo 1:2, 18; 2 Timoteo 1:2). **el cual os amonestará**—El griego: "os recordará". Timoteo, por su relación espiritual con Pablo al haber sido convertido por él, estaba más capacitado para *recordarlos* del camino y las enseñanzas del apóstol (2 Timoteo 3:10), de las que ellos, en ciertos respectos aunque no en todos, se habían olvidado (cap. 11:2). **de la manera que enseño … en todas las iglesias**—Este argumento indica que la misma enseñanza que impartía Pablo "en todas partes," inspirado por el Espíritu, era la que fuese impartida en Corinto también (cap. 7:17). **18. algunos … como si nunca hubiese yo de ir**—Pablo trata de evitar la mala interpretación por parte de algunos; interpretación que el Espíritu le hacía prever que harían al llegar la carta), de que el enviar a Timoteo significaba que él nunca iría allá. Un *espíritu vanidoso* era el pecado que rodeaba a los corintios (comp. cap. 1:11; 5:2). **19. Empero iré**—No obstante "iré (enfático)" fuerte negación de la suposición de ellos (v. 18). [Alford.] **presto**—Después de Pentecostés (cap. 16:8). **si el Señor quisiere**—Prudente y previsora condición (Santiago 4:15). Parece que no había podido ir tan pronto como quería. **entenderé**—Tendré conocimiento, averiguaré. **no las palabras … sino la virtud**—No me importa el "habla" altisonante de ellos, "sino" que quiero conocer su virtud, saber si en realidad son poderosos en el Espíritu. El rasgo predominante del carácter griego, era el amor por el poder oratorio, antes que por el poder de la pledad misma en Corinto. **el reino de Dios no consiste en palabras**—"en el habla," o en el lenguaje; ni en los *discursos* vacíos, **[PAG. 368]** sino que el manifiesto *poder* del Espíritu atestigua la presencia del "reino de Dios" (*el reino espiritual del evangelio*), en una iglesia o en un individuo (comp. cap. 2:1, 4; 1 Tesalonicenses 1:5). **21. ¿iré a vosotros con vara, o con caridad. . ?**—"en vara o en amor;" la misma preposición griega se usa en cada caso; ¿debo llegar en espíritu de desagrado para usar la vara, o en amor y con un espíritu de mansedumbre (Isaías 11:4; 2 Corintios 13:3)?

CAPITULO 5

LA PERSONA INCESTUOSA DE CORINTO EXPUESTA; LOS CORINTIOS SON REPROCHADOS POR SU CONNIVENCIA, Y AMONESTADOS PARA QUE LIMPIEN LA MALA LEVADURA. EXPLICACION DE LA ORDEN ANTERIOR EN CUANTO AL CONTACTO CON LOS PECADORES DEL MUNDO. **1. De cierto**—"En efecto" [Alford]; positivamente [Bengel.] **se oye**—Esto denota que los corintios, aunque "escribieron" (cap. 7:1) a

Pablo sobre otros puntos, callaron aquellas cosas que les eran contrarias, las cuales llegaron a oídos del apóstol indirectamente (cap. 1:11). **que hay entre vosotros fornicación … cual ni aun se nombra**—Los manuscritos más antiguos omiten las palabras "se nombra: "Hay entre vosotros fornicación grosera tal cual ni ocurre entre los paganos; tanto que alguno (de vosotros) tenga (en concubinato) la mujer de su padre", o sea, su madrastra, mientras que su padre aún vivía (2 Corintios 7:12; comp. Levítico 18:8). Ella era acaso pagana, razón por la cual no se dirige el reproche contra ella (véase vv. 12, 13). Alford piensa que la expresión "tenga", significa el tenerla en *casamiento:* pero a esta relación ilícita se le llama "fornicación," y ni la *ley* cristiana ni la gentil hubiera consentido en tal matrimonio, aun cuando la corrupción de Corinto podía haber disimulado el concubinato. **2. estáis hinchados**—por vuestra propia sabiduría y conocimientos, y por la elocuencia de vuestros maestros favoritos; en un tiempo cuando debían de estar "llorando" por causa de la difamación en contra de la religión que dicho incesto había ocasionado. Pablo *lloraba,* porque ellos no lloraran (2 Corintios 2:4). Debiéramos *llorar* por las transgresiones de los demás, y *arrepentirnos* de las nuestras (2 Corintios 12:21). [Bengel.] **para que fuese quitado de en medio de vosotros**—por la excomulgación. Así fué como el incestuoso fué llevado al arrepentimiento en el intervalo comprendido desde el envío de la primera epístola hasta que fué enviada la segunda. (2 Corintios 2:5–10). La excomulgación en la iglesia cristiana era semejante a la de la sinagoga judía, pues en las dos había una forma liviana y una severa: esta consistía en la separación absoluta de la confraternidad de la iglesia y de la casa del Señor; la primera, en la separación de la cena del Señor solamente, y no de la iglesia. **3. como ausente**—Los mejores manuscritos leen: "estando ausente." **mas presente en espíritu**—(2 Reyes 5:26; Colosenses 2:5). **he juzgado al que esto así ha cometido**—tan escandalosamente y por uno que se llama a sí mismo "hermano." **4. En el nombre del Señor nuestro Jesucristo**—Por la autoridad de él y en representación de su *persona* y voluntad (2 Corintios 2:10). Relaciónese esto con "el tal sea entregado a Satanás" (v. 5). La cláusula, "juntados vosotros y mi espíritu (en el que estoy "presente," si bien "ausente en cuerpo", v. 3), con la facultad de nuestro Señor Jesucristo," está entre paréntesis. Pablo, hablando de sí mismo, usa la palabra "espíritu"; hablando de Cristo, usa el término "poder." El poder de Cristo fué prometido a la iglesia al estar todos "reunidos juntos en su nombre" (Mateo 18:18–20): y aquí San Pablo, por inspiración, da una promesa especial haciendo uso de su espíritu apostólico, el cual en tales casos era guiado por el Espíritu Santo, ratificando así el decreto ya dictado según el *juicio* de él ("yo he juzgado" v. 3), como si él estuviese presente en persona (Juan 20:21–23; 2 Corintios 13:3–10). Este poder de juicio infalible se limitaba a los apóstoles, porque sólo ellos tenían el poder de obrar milagros como si fuesen sus credenciales para atestiguar su infalibilidad. Sus sucesores, para comprobar que son infalibles, deben producir las mismas credenciales (2 Corintios 12:12). Los apóstoles mismos, en casos ordinarios, y cuando no eran especial y conscientemente inspirados, eran falibles (Hechos 8:12, 23; Gálatas 2:11–14). **5.** Además de la excomulgación (la cual los corintios mismos tenían el poder de infligir), San Pablo aquí delega a la iglesia de Corinto el mismo poder especial que él poseía como apóstol,. o sea, el infligir enfermedad física o la misma muerte, en castigo por el pecado ("entregando al tal a Satanás," es decir, a pecador tan malvado). Para ejemplos de este poder, véase Hechos 5:1–11; 13:11; 1 Timoteo 1:20. Así como Satanás recibe poder a veces para tentar o probar a los piadosos, como lo hizo en Job (Job 2:4–7) y con Pablo (2 Corintios 12:7; y también con Pedro, Lucas 22:31), cuanto más a los impíos. Satanás, el "acusador de los hermanos" (Apocalipsis 12:10) y el "adversario" (1 Pedro 5:8), reclama a los pecadores como un castigo por parte de Dios, a causa del pecado de ellos (Zacarías 3:1). Cuando Dios deja en libertad a Satanás, se dice en la Escritura que "entrega al pecador a Satanás" (véase Salmo 109:6). Aquí no se dice que para siempre; sino para la aflicción del cuerpo con enfermedad, y aun con la *muerte* (cap. 11:30, 31), a fin de *destruir la concupiscencia carnal.* El no dice "para la destrucción del cuerpo," porque el cuerpo participará en la redención (Romanos 8:23); sino de la corrupta carne, que "no puede heredar el reino de Dios," y de la concupiscencia, que había llevado a este ofensor hasta el incesto (Romanos 7:5; 8:9, 10). "La destrucción de la carne" significa el "mortificar los hechos del cuerpo" (Romanos 8:13), sólo que esto último uno mismo lo hace, mientras que aquello se efectúa mediante el castigo de Dios (1 Pedro 4:6). **porque el espíritu sea salvo**—Es decir, la parte espiritual del hombre, en la cual se manifiesta el Espíritu Santo. La aflicción temporal a menudo conduce a la salvación permanente (Salmo 83:16). **6.** Vuestra jactancia en vuestros propios conocimientos y en los de vuestros maestros favoritos (cap. 3:21; 4:19; 5:2), es muy impropia, puesto que todos estáis en connivencia con tal escándalo. **un poco de levadura leuda toda la masa**—(Gálatas 5:9), refiriéndose a la *presente* complicidad en la culpa, y el peligro del futuro contagio (cap. 15:33; 2 Timoteo 2:17). **7. Limpiad pues la vieja levadura**—Esto es, el residuo de la "vieja" (Efesios 4:22–24) corrupción pagana y natural. La figura tiene origen en el extremo **[PAG. 369]** cuidado de los judíos de escudriñar todo rincón de la casa para "limpiar" toda partícula de levadura, desde que se mataba el cordero antes de la pascua (Deuteronomio 16:3, 4). Así también los cristianos deben escudriñar y limpiar continuamente sus corazones (Salmo 139:23, 24). **como sois sin levadura**—Es decir, en cuanto concierne a vuestra vocación cristiana sois libres de la levadura del pecado y de la muerte (cap. 6:11). San Pablo a menudo funda sus exhortaciones asumiendo que el estado *normal* del cristiano profeso ya ha sido realizado (Romanos 6:3, 4). [Alford.] Contemplando a la iglesia de Corinto como "la masa" pascual "sin levadura," les

ruega que su conducta esté de acuerdo con este estado de perfección. **porque nuestra pascua, que es Cristo, fué sacrificada**—(Exodo 12:5–11, 21–23; Juan 1:29). Así como los judíos empezaban los días de los panes sin levadura matando el cordero pascual, así, habiendo sido ya sacrificada nuestra pascua, Cristo, no debe haber más levadura de maldad entre vosotros, "la masa no leudada." Sin duda aquí se hace alusión a la pascua que había sido observada por los cristianos judíos con dos o tres semanas de anterioridad (cap. 16:8): los cristianos gentiles probablemente dejaban de comer el pan leudado también en los *agapes* (fiestas de amor). Así pues, la pascua judaica naturalmente cedió su lugar a nuestra pascua cristiana. Sin embargo, el tiempo de *hacer fiesta* entre los cristianos (metafóricamente; es decir, viviendo una vida cristiana gozosa, en la obra realizada por Cristo, véase Proverbios 15:15) que corresponde a la pascua judaica, no está limitado, como en el caso de los judíos, a ninguna estación del año, sino que es para todo tiempo; porque los beneficios del sacrificio de nuestro Cordero Pascual, consumado una vez y para siempre, se extiende a todo el tiempo de nuestra vida en esta dispensación cristiana; y en ningún tiempo se debe admitir la levadura de maldad. El hecho de que Cristo haya sido sacrificado por nosotros, es una razón adicional, además de la que aparece en el v. 6, y más conveniente, para quitar la vieja levadura que hace mucho tiempo ya debía de estar expurgada. **8. hagamos fiesta, no en la vieja levadura**—de nuestro estado anterior como inconversos judíos o paganos. **de malicia**—Es decir, lo opuesto a la "sinceridad," la que no permite ninguna mixtura entre lo malo y lo bueno (Mateo 16:6). **y de maldad**—Lo opuesto a la "verdad," que no permite que la levadura de maldad sea mezclada con el bien. En el griego, la "malicia" es el hábito malo de la mente; la "maldad" es el fruto de la misma en palabra y en hecho. La palabra "sinceridad" expresa literalmente algo que bajo los rayos del sol se encuentra puro y sin adulteración. **9. Os he escrito por carta**—Mejor dicho: "en la carta," en una carta anterior que ya no existe. El que el apóstol no se refiere a la presente carta", se manifiesta en el hecho de que la orden de "no envolverse con los fornicarios," no se había mencionado antes en la misma. Además, las palabras "en la carta", no tenía que haberlas incluido si él hubiese querido decir "acabo de escribir". 2 Corintios 10:10 confirma esto, pues se refiere a "las cartas" y no a una sola. En 2 Corintios 7:8 el apóstol hace referencia a la *Primera* Epístola, así como aquí se refiere a una *anterior.* San Pablo probablemente escribió una anterior contestación breve a las preguntas hechas por los corintios. Nuestra *Primera* Epístola, por cuanto trata más plenamente el mismo asunto, ha sustituído a la anterior, la cual el Espíritu Santo no quiso para la dirección de la iglesia en general, y que por tanto no ha sobrevivido. Véase la *Introducción.* **10.** El apóstol pone aquí un límite a la prohibición aludida en el v. 9. Como en la disoluta Corinto "no tener tratos con fornicarios …" significaría casi no tener tratos con nadie del mundo (no creyente); Pablo les dice: "No necesitáis *absolutamente* ("del todo") absteneros de tratar a los tales" (véase cap. 10:27; Juan 17:15; 1 Juan 5:18, 19). Así como los "fornicarios" pecan en contra de sí mismos, los "ladrones" pecan contra sus prójimos, y los "idólatras" contra Dios. El esfuerzo por "salir del mundo," en violación de la voluntad de Dios de que los creyentes permanezcan en el mundo y se guarden de la maldad del mundo, ha fomentado el monaquismo y sus males consiguientes. **11. Mas ahora**—"Ahora" no expresa tiempo, sino que es *ilativo:* "Siendo así el caso," a saber, que para evitar contacto con aquéllos tendríais que salir del mundo, lo cual sería un absurdo. En este mismo sentido se usa el término "ahora" en Hebreos 11:16. De esta manera evitamos hacer que el apóstol *ahora* desmienta un mandamiento anterior. **Mas ahora os he escrito**—Esto es, lo que quise decir en la carta que escribí, fué … **si alguno llamándose hermano fuese fornicario,** etc.—En contraste con "un fornicario … del mundo" (v. 10). Hay menos peligro en tener tratos con los mundanos obvios que con los creyentes carnales. Aquí, como en Efesios 5:3, 5, la "codicia" se asocia con la "fornicación," porque la fuente común de ambas es el anhelo cada vez más ardiente de la criatura de dejar a Dios para saciarse de las cosas bajas de los sentidos. [Trench, *Nuevo Testamento.*] Por tanto, la "idolatría" se asocia con ellas; y el avaro es llamado "idólatra" (Números 25:1, 2). Los corintios no practicaban la idolatría abierta, pero comían cosas ofrecidas a ídolos, comprometiéndose así con los paganos, al estar en connivencia con la fornicación; asi es como este versículo prepara a los corintios para recibir los preceptos del cap. 8:4, etc. Compárese el caso similar de fornicación combinada con un similar compromiso idolátrico, entre el pueblo de Israel y los madianitas (Apocalipsis 2:14). **ni aun comáis**—no os sentéis a la misma mesa con ellos; ya sea en los *ágapes,* o en compañia íntima, y mucho menos en la mesa del Señor: en ésta, ahora y con demasiada frecuencia, los huéspedes "no son como hijos de la misma familia, sino como un gentío heterogéneo de extranjeros en una fonda" [Bengel.] (comp. Gálatas 2:12; 2 Juan 10:11). **12. ¿qué me va a mí**—Deberíais fácilmente entender que mi preocupación no es por los incrédulos *fuera* de la iglesia, sino que me refiero a los de adentro. **en juzgar a los que están fuera**—Según algunos manuscritos, la idea es: "los de dentro" me dan bastante que hacer. **¿No juzgáis vosotros. . ?** Vosotros juzgáis a vuestros conciudadanos, no a los extranjeros: mucho más debiera hacerlo yo. [Bengel.] Más bien, ¿No es vuestro deber juzgar a los que están dentro? *Dios* juzgará a los que están fuera: cuidad vosotros de lo de casa. [Grocio.] Dios es el Juez de la salvación de los paganos, no nosotros (Romanos 2:12–16). San Pablo aquí censura anticipadamente **[PAG. 370]** los pleitos que habría entre los mismos santos ante los tribunales gentiles, en vez de juzgar tales causas entre ellos mismos. **13. quitad pues a ese malo de entre vosotros**—Esta es una sentencia de excomulgación en lenguaje tomado de Deuteronomio 24:7.

CAPITULO 6

1–11. LOS LITIGIOS DE CRISTIANOS EN LAS CORTES PAGANAS SON CENSURADOS: EL QUE ESTOS OCURRAN DEMUESTRA QUE HAY UN ESPIRITU MALO: MEJOR ES SOPORTAR EL MAL AHORA, PUES EN EL PORVENIR LOS MALHECHORES SERAN EXCLUIDOS DEL CIELO. **1. ¿Osa alguno**—Esta palabra insinúa una traición contra la hermandad cristiana. **ir a juicio delante de los injustos**—Se llaman "injustos" aquí a los jueces gentiles para usar un epíteto propio del tema tratado, a saber, tocante a la *justicia.* Aunque no todos los gentiles son *injustos* en todos respectos, sin embargo, lo son según el ideal de justicia que reconoce a Dios como Juez supremo. Los cristianos, por otra parte, que reconocen a Dios como la única fuente de justicia, no deberían esperar justicia de parte de aquéllos. **y no delante de los santos?**—En aquel tiempo se permitía a los judíos en el extranjero referir sus contiendas a los *arbitrios judíos* [Josefo, *Antigüetades* 14:10, 17]. Por tanto, se permitía a los cristianos que tuviesen arbitrios cristianos. **2. O no sabéis**—Como si fuese una verdad universalmente reconocida por los cristianos. No obstante vuestra jactancia en vuestro "conocimiento," estáis obrando contrariamente a él (cap. 1:4, 5; 8:1). "¿O no sabéis?" es una expresión que indica sorpresa. **que los santos han de juzgar al mundo?**—Es decir, "regirán," inclusive el *juicio:* como asesores de Cristo. Mateo 19:28: "juzgando," equivale a "rigiendo," o "reinando." Comp. Salmo 49:14; Daniel 7:22, 27; Apocalipsis 2:26; 3:21; 20:4. Algunos de los mejores expositores hacen una distinción muy marcada entre los santos que *juzgan o rigen,* y el mundo por ellos regido; así como la hay entre los doce apóstoles elegidos (Mateo 20:23) que se sientan en los tronos juzgando, y las doce tribus de Israel que son juzgadas por ellos. *Reinar* y *ser salvos* no son necesariamente sinónimos. Así como Jehová empleó a ángeles para hacer que se llevara a efecto la ley cuando descendió a Sinaí para establecer su trono en Israel. así, con su venida, los santos administrarán el reino para él y bajo él. Las naciones de la tierra, e Israel la primera, en la carne, serán, según esta interpretación. los súbditos del reino del Señor y de sus santos en cuerpos glorificados. El error de los *quiliastas* (milenialistas) fué que adoptaron solamente la interpretación carnal, limitando el reino a la parte terrenal. Esta parte también será beneficiada al recibir las bendiciones espirituales y temporales que la presencia de Cristo deba producir. Además de esta gloria terrenal, habrá la gloria celestial de los santos que reinarán en cuerpos transfigurados y que tendrán tan bendita comunicación con los mortales como la que tuvieron Cristo, Moisés y Elías, con Pedro, Jacobo y Juan, en la transfiguración (2 Timoteo 2:12; 2 Pedro 1:16–18). Pero aquí el término "mundo" parece referirse al mundo incrédulo que ha de ser "condenado" (cap. 11:22), más bien que al mundo entero, inclusive aquellas naciones sujetas que han de ser incorporadas en el reino de Cristo; sin embargo, puede ser que incluya tanto a los que han de ser condenados, junto con los ángeles malos, como a los que han de sujetarse en obediencia al reino de Cristo con sus santos. Comp. Mateo 25:32, 40: "todas las naciones;" "estos mis hermanos" que están sobre el trono con él. Los eventos deben decidir la verdad de esta opinión. **si el mundo ha de ser juzgado por vosotros**—*lit.,* "en vosotros:" delante de vosotros (véase cap. 3:22). **¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?**—Las más graves de las cuestiones que han de decidirse son infinitamente *pequeñas* en comparación con aquellas que se decidirán en el día del juicio. **3. hemos de juzgar a los ángeles**—Esto es, a los ángeles malos. Nosotros, que ahora somos un "espectáculo" para los ángeles", "juzgaremos a los ángeles" entonces. Los santos participarán en la aprobación de la sentencia final que dará el Juez sobre aquéllos (Judas 6). Los creyentes, como administradores del reino de Jesús, sojuzgarán a todo imperio que sea hostil a Dios. Acaso, también, los *ángeles* buenos recibirán de parte del Juez, con la aprobación de los santos, honores superiores. **4. si hubiereis de tener juicios**—Esto es, casos en que deberá hacerse juicio. **poned para juzgar a los que son de menor estima**—lit., los *de ninguna estima.* Cualesquiera, sin embargo, por inferiores que sean, antes que a los paganos (cap. 1:28). Las cuestiones de propiedad terrenal son de consecuencia secundaria a los ojos de los cristianos verdaderos, y deben ser delegadas a los que tienen una posición secundaria en la iglesia. **Para avergonzaros lo digo**—Así el apótsol reprueba el espíritu jactancioso de ellos (cap. 5:2; comp. cap. 15:34). Para avergonzaros, para que dejéis vuestra presente conducta de presentar litigaciones ante los gentiles, digo (dije, v. 4): "Poned (así el *griego*) para que juzguen, a los de menor estima." Esto es aun mejor que vuestra costumbre actual. **¿Pues qué**—¿Estáis en un estado tan impotente que …? **no hay entre vosotros sabio**—Aunque en otros casos os jactáis de vuestra "sabiduría" (cap. 1:5, 22). San Pablo alude probablemente al título de "Cacham," o *sabio,* que se aplicaba a cada rabino de los concilios judaicos. **ni aun uno**—Ni uno siquiera, entre tantos que hay en vuestro medio de reputada sabiduría (cap. 3:18; 4:6). **que pueda juzgar**—cuando se le pida. **entre sus hermanos**—*lit., hermano;* es decir, juzgar entre hermano y hermano. Al suscitarse cada caso, se había de escoger un árbitro por parte de la iglesia, que fuese un hombre tan sabio que tuviese el *carisma,* o don, de gobierno eclesiástico. **6. Sino que … etc.**—Antes, al contrario; en contestación enfática, negativamente, a la pregunta suya al fin del v. 5. **7. es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos**—palabra no tan fuerte como *pecado.* Vuestros pleitos son ya una grave falta cometida en contra de vuestros altos privilegios, la cual se agrava más cuando se comete ante los *inconversos.* **¿Por qué no sufrís antes la injuria?**—(Proverbios 20:22; Mateo 5:39, 40); esto es, ¿por qué no os dejáis perjudicar? **8. vosotros hacéis la injuria.** *Vosotros* enfáticamente, a quienes el Señor ha mandado que

vuelvan el bien por el mal, *al contrario,* "perjudicáis (quitando) y defraudáis (reteniendo lo que os está confiado; "defraudar" puede señalar también el *efecto* **[PAG. 371]** de la injuria, o perjuicio hecho). No sólo no sufrís el perjuicio, sino que lo cometéis. **9. los injustos**—tradúzcase: "Malhechores," refiriéndose al v. 8 (comp. Gálatas 5:21). **no poseerán el reino de Dios**—que es un reino de justicia (Romanos 14:17). **ni los fornicarios**—aludiendo al cap. 5; también a los vv. 12–18. **ni los afeminados**—Los que se contaminan a sí mismos, entregándose a concupsicencias contrarias a la naturaleza. **11. esto erais algunos; mas ya sois lavados**—La voz media del griego expresa: "ya os lavasteis." Este lavamiento sugiere la admisión a los beneficios de la salvación de Cristo en general, de la que forman parte: (1) La *santificación,* o el apartamiento del mundo, y la adopción en la iglesia: así se emplea el término "santificados" en el cap. 7:14; Juan 17:19; Comp. 1 Pedro 1:2, donde parece significar la *separación* del creyente, para ser *consagrado* por el Espíritu en el eterno propósito de Dios. (2) La *justificación* para ser librados de la condenación, por la justicia de Dios en Cristo, por medio de la fe (Romanos 1:17). Así opina Parseo. El que se coloque el término *santificación* antes que el término *justificación* demuestra que así debe entenderse el sentido, y no como si fuese una santificación *progresiva. "Lavarse"* precede a ambos vocablos, y así debe referirse al nuevo nacimiento exterior (Trad. "figurativo") de agua, que es una señal de la entrega interna al Señor, por la inspiración del Espíritu que ha puesto la simiente de la vida nueva (Juan 3:5; Efesios 5:26; Tito 3:5; Hebreos 10:22). San Pablo (comp. el Servicio Bautismal de la Iglesia Anglicana), con amor y fe en el ideal de la iglesia, presume que el bautismo realiza su designio original, y que aquellos que son externamente bautizados, internamente entran en comunión vital con Dios (Gálatas 3:27). El apótsol presenta el gran ideal que realizan sólo aquellos en los cuales el bautismo interior y el exterior coinciden; y al mismo tiempo reconoce el hecho de que en muchos casos esto no se cumple (vv. 8–10), y deja que Dios decida cuáles son los de veras "lavados," mientras que él solamente decide basándose en principios generales. **en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu**—Más bien, "en el Espíritu," es decir, por su inmanencia. Ambas frases se construyen con los tres vocablos: "lavados, santificados, justificados." **de nuestro Dios**—El "nuestro" les recuerda que en medio de todos sus reproches Dios sigue siendo el Dios de él y de ellos.

12–20. REFUTACION A LA DEFENSA ANTINOMINIANA EN FAVOR DE LA FORNICACION DE QUE DEBERIA SER LICITA ASI COMO ERAN LICITAS LAS COMIDAS. **12. Todas las cosas me son lícitas**—Estas, que fueron palabras textuales de San Pablo en una ocasión anterior (a los Corintios, véase cap. 10:23; y a los Gálatas, 5:23), fueron usadas como pretexto para excusar el comer carne ofrecida a ídolos, y asimismo para practicar otra cosa que en lo general se conectaba con la idolatría (Hechos 15:29): la "fornicación" (tal vez en la carta dirigida a Pablo, cap. 7:1). Las observaciones de San Pablo se referían solamente a cosas que no eran ni buenas ni malas; pero ellos consideraban la fornicación como algo sin importancia, basándose en que la existencia de los apetitos corporales comprobaba la *legalidad* de la satisfacción de los mismos. **me son lícitas**—El apóstol se pone como ejemplo de los cristianos en general. **mas yo**—Es decir, hagan lo que hicieren los demás, *yo no lo haré …* **no me meteré debajo de potestad de nada**—Las palabras griegas son del mismo radical, lo que permite aquí un juego de palabras: Todas las cosas están en mi poder, pero yo no he de ser sometido bajo el poder de ninguna de ellas. El que comete la "fornicación" abandona su propio poder o libertad, y "queda sometido bajo el poder" de la ramera (v. 15; comp. cap. 7:4). El "poder" debe estar en las manos del *creyente,* no en los *medios* que él utiliza [Bengel]; de otro modo, su libertad se pierde, y deja de ser dueño de sí (Juan 8:34–36; Gálatas 5:13; 1 Pedro 2:16; 2 Pedro 2:19). Las cosas ilícitas arruinan a miles; las "cosas" lícitas (ilícitamente empleadas), a miríadas. **13. Las viandas para el vientre**—El argumento respecto a la indiferencia de las comidas (cap. 8:8; Romanos 14:14, 17; comp. Marcos 7:18; Colosenses 2:20–22) no puede ser aplicado al de la fornicación. Las comidas sin duda no importan, puesto que las "viandas," así como el "vientre" para ellas preparado, serán "desechos" en el estado futuro. Pero "el cuerpo no es (creado) para fornicación, sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo" (como Redentor de él, por lo cual se ha posesionado del cuerpo) : "Y Dios, que levanto al Señor, también nos levantará a nosotros:" (esto es, nuestros cuerpos); por tanto el cuerpo no ha de ser destruído, como el "vientre", después de haber terminado su uso temporal. Bien, "el que fornica, contra su propio cuerpo peca" (v. 18). Por tanto, la fornicación no es algo indiferente, puesto que significa pecar contra nuestro mismo cuerpo, el que, como el Señor para quien fué creado, no ha de ser deshecho, sino resucitado para una existencia eterna. Así es como Pablo nos da aquí el gran principio de los tres temas que serán tratados en las secciones que siguen: (1) La relación entre los sexos. (2) La cuestión de la carne ofrecida a ídolos. (3) La resurrección del cuerpo. **a él y a ellas deshará Dios**—El destruirá el vientre y las viandas con la venida del Señor y cambiará los cuerpos naturales de los creyentes en cuerpos espirituales (cap. 15:44, 52). Hay una esencia verdadera en la que estriban los fenómenos superficiales de la presente constitución temporal del cuerpo, y este germen esencial, cuando todas las partículas quedan esparcidas, obra en la futura resurrección del cuerpo incorruptible. **14.** (Romanos 8:11.) **Dios que levantó al Señor**—Para distinguirlo del "a nosotros nos levantará. . ;" ya que éste es un verbo compuesto, y aquél un verbo simple. Los creyentes serán levantados *de entre* los demás muertos (Nota, Filipenses 3:11); y ésta será la primera resurrección (Apocalipsis 20:5). **a**

nosotros nos levantará—Aquí habla el apóstol de la posibilidad de ser él hallado en la tumba cuando Cristo venga; en otro pasaje menciona la posibilidad de ser él hallado vivo (1 Tesalonicenses 4:17). En cualquier caso, la venida del Señor antes de su muerte, es el gran objeto de la expectación del cristiano (Romanos 8:19). **15.** Aquí se reasume el pensamiento del v. 13, "el cuerpo es para el Señor" (cap. 12:27; Efesios 4:12, 15, 16; 5:30). **¿Quitaré pues los miembros de Cristo. . ?**—Puesto que es así: ¿deberían ser espontáneamente apartados de Cristo? Porque no pueden ser al mismo tiempo "los miembros de una ramera" y "los de Cristo." [Bengel.] Es **[PAG. 372]** una verdad misteriosa que la ruina moral y espiritual es causada por aquellos pecados que la sabiduría humana (no iluminada por la razón) consideraba como acciones tan inocentes como el comer y el beber. [Conybeare y Howson] **16.** Aquí se justifica el apóstol por haber: llamado "miembros de una ramera" a los fornicarios. **el que se junta**—en relación carnal; *lit., cementado a,* asido de. **es hecho con ella un cuerpo porque serán, dice, los dos en una carne**—Dios usó esta expresión hablando respecto a Adán (Génesis 2:24; Mateo 19:5). "El que los hizo en el principio dijo …" (Efesios 5:31). **17. el que se junta con el Señor un espíritu es**—con el. En el caso de la unión con la ramera, el fornicario viene a ser un "cuerpo" con ella (no un "espíritu", porque el espíritu, que es donde se manifiesta normalmente el Espíritu Santo en el hombre, está en el hombre carnal tan obscurecido por la sensualidad que no puede ser escuchado). Pero el creyente no sólo santifica su cuerpo por la unión con el cuerpo de Cristo, sino que también viene a ser "un espíritu" con él (Juan 15:1–7; 17:21; 2 Pedro 1:4; comp. Efesios 5:23–32, y Juan 3:6). **18. Huid la fornicación**—La única seguridad en tales tentaciones es el *huir* de ellas. (Génesis 39:12; Job 31:1). **Cualquier otro pecado … fuera del cuerpo es**—El *griego* es enfático: "*Todo pecado cualquiera* que el hombre hiciere." Todo otro pecado, aun la glotonería, la borrachera y el suicidio, "es fuera" del cuerpo, esto es, comparativamente externo al cuerpo (Marcos 7:18; comp. Proverbios 6:30–32). Ciertamente perjudica el cuerpo mismo, pero no lo enajena: el pecado no se termina en el cuerpo; más bien obra contra los órganos perecederos del cuerpo (como el "vientre," y la presente organización temporal), y contra el alma; no contra el cuerpo en su esencia permanente, destinado "para el Señor." "Mas el que fornica" enajena aquel cuerpo que es del Señor, y lo hace uno con el cuerpo de la ramera, y así "peca contra su propio cuerpo," esto es, contra la *realidad* y la *naturaleza* de su cuerpo; no un mero *efecto* en el cuerpo desde fuera, sino una *contradicción de la verdad* tocante al cuerpo, obrada *dentro* de él mismo. [Alford.] **19.** Prueba de que "el que fornica contra su propio cuerpo peca" (v. 18). **¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo**—No dice "cuerpos". En el cap. 3:17, el apóstol representa a toda la compañía de los creyentes (almas y cuerpos), o sea, la iglesia, como "el templo de Dios"; así también aquí, el *cuerpo* de cada miembro de la iglesia se considera como un ideal "templo del Espíritu Santo." Juan 17:23 prueba también que no sólo la iglesia, sino también cada miembro de ella, es "templo del Espíritu Santo." Aunque son muchos los miembros que forman un templo, ellos son colectivamente lo que cada uno es individualmente en miniatura. Los judíos tenían un solo templo, y así, en un sentido más pleno, todas las iglesias cristianas y los creyentes individuales forman un solo templo. La expresión "vuestro (en plural) cuerpo" se distingue aquí de la frase "su propio cuerpo" (particular o individual) (v. 18). Pecando contra éste, el fornicario peca contra "el cuerpo" ideal, el de "Cristo", cuyos "miembros vuestros cuerpos" son (v. 15). En esto consiste el pecado de la fornicación, en que es una profanación sacrílega del templo de Dios para usos impíos. El invisible pero mucho más eficiente Espíritu de Dios en el templo espiritual, ahora reemplaza el visible *Shekinah* del viejo templo material. El hombre entero es el templo; el alma es el santuario de más adentro; y el cuerpo, el pórtico y el exterior del edificio. La pureza es la guardiana del templo, la cual evita que cosa inmunda entre a él, y que por tanto Dios lo abandone al haber sido contaminado. [Tertuliano, de *cultu foeminarum.]* Nadie sino Dios puede arrogarse un templo; aquí se le asigna uno al Espíritu Santo; por lo tanto, el Espíritu Santo es Dios. **y que no sois vuestros?**—El fornicario considera su cuerpo como si fuese "suyo propio," y cree que puede darlo a una ramera si le place a él (v. 18; comp. v. 20). Pero el cristiano no tiene derecho alguno de enajenar su cuerpo, pues es del Señor. En la antigua esclavitud la persona del siervo era del todo propiedad del amo, no del siervo mismo. La compra era uno de los métodos usados para adquirir un esclavo. El hombre *se ha vendido* al pecado (1 Reyes 21:20; Romanos 7:14). Cristo lo compra para que le sirva (Romanos 6:16–22). **20. Porque comprados sois por precio**—Por tanto, la sangre de Cristo es estrictamente un rescate pagado a la justicia de Dios, por el amor de Dios en Cristo, para nuestra redención (Mateo 20:28; Hechos 20:28; Gálatas 3:13; Hebreos 9:12; 1 Pedro 1:18, 19; 2 Pedro 2:1; Apocalipsis 5:9). Al mismo tiempo que nos quitó nuestra obligación de ser castigados, nos impuso una nueva obligación de obediencia (cap. 7:22, 23). Si le aceptamos como nuestro Profeta para que nos revele a Dios, y como nuestro Sacerdote para que haga expiación por nosotros, debemos también aceptarle como nuestro Rey para que nos gobierne como completamente suyos, y le demos evidencia de nuestra lealtad (Isaías 26:13). **en vuestro cuerpo**—como "en" un templo (comp. Juan 13:32; Romanos 12:1; Filipenses 1:20). **y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios**—Estas palabras faltan en los manuscritos y versiones más antiguas, pero no son de mucha importancia, por cuanto el contexto trata *mayormente* del "cuerpo" (vv. 16, 18, 19). El "espíritu" se menciona incidentalmente en el v. 17, lo que acaso motivó esta interpolación, que fue escrita primero en el margen y luego insertada en posteriores copias del texto.

CAPITULO 7

CONTESTACION A LA INTERROGACION HECHA RESPECTO AL MATRIMONIO. EN CUANTO A OTRAS COSAS, ASIENTA EL PRINCIPIO DE PERMANECER EN EL ESTADO ACTUAL, POR SER CORTO EL TIEMPO. **1.** Los corintios en su carta probablemente habían hecho preguntas que tendían a rebajar el matrimonió, sugiriendo que si había sido contraído con un incrédulo, era mejor romper el lazo. **bien es al hombre no tocar mujer**—Es decir, que esto era *conveniente* a causa de *la presente tribulación;"* o sea, la condición incierta en que estaba el mundo, y la probabilidad de que hubiese persecuciones, las cuales separaban cruelmente a los casados. Hebreos 13:4, en oposición a las nociones ascéticas y romanistas tocante a la santidad *superior* del celibato, declara que "Honroso es el matrimonio en todos." Otra razón por la cual en algunos casos el celibato puede ser asunto de *conveniencia* se nos da en los vv. 34, 35: **[PAG. 373]** "Para que sin impedimento sirváis al Señor." Pero éstos son casos excepcionales, en tiempos también excepcionales, como en los que vivió Pablo. **2. Mas a causa de las fornicaciones**—Aquí se da una regla general para *evitar* la fornicación: una tentación a que estaban expuestos los solteros, por ser de práctica tan común en Corinto, y ni considerada como pecado entre los paganos. El plural, "las fornicaciones", señala deseos irregulares, en contraste con la *unidad* de la relación conyugal. [Bengel.] **cada uno tenga su mujer**—Un mandamiento positivo a todo hombre que no tiene el don de la continencia, en efecto, a la gran mayoría en el mundo (v. 5). La dignidad del matrimonio está expuesta por Pablo en Efesios 5:25–32, al presentarla como un símbolo de la unión mística entre Cristo y la Iglesia. **3, 4.** *El deber de la cohabitación por parte de los casados.* **El marido pague a la mujer la debida benevolencia**—En los manuscritos más antiguos se lee simplemente "el deber;" es decir, la cohabitación conyugal en *cumplimiento* del contrato matrimonial (v. 4). El v. 4 es una paradoja. El esposo no tiene potestad sobre *su* cuerpo, y con todo es *suyo propio.* Esto es explicado, por la *unidad del cuerpo* en que el matrimonio coloca al marido y a la mujer. Un ser complementa al otro. Ninguno sin el otro realiza el perfecto ideal del ser humano. **5. No os defraudéis**—Es decir, del deber conyugal (v. 3; véase la Versión de los Setenta, Exodo 21:10). **a no ser por algún tiempo**—en alguna ocasión. [Alford.] **para ocuparos**—*lit.*, para *estar despreocupados; libres de interrupciones* en la oración; a saber en alguna *época especial,* según el sentido griego de *tiempo* aquí (véase Exodo 19:15; Joel 2:16; Zacarías 7:3). **en la oración**—Así parece en los manuscritos más antiguos. Otros leen: "ayuno y oración," siendo esto evidentemente una interpolación de los ascetas. **volved a juntaros**—Los manuscritos más antiguos leen: "estad juntos," es decir, en vuestro estado normal de casados. **porque no os tiente Satanás**—quien a menudo tienta a los hombres ocupados en los ejercicios más sagrados, con pensamientos profanos. **a causa de vuestra incontinencia**—Vuestra impotencia para "contener" (v. 9) las propensiones naturales, de las que se aprovecharía Satanás. **6. esto digo por permisión, no por mandamiento**—No *por el permiso* que Dios me dé para decirlo; sino "a guisa de permisión" a vosotros. El "esto" se refiere a los vv. 2–5. **7. Quisiera … que todos los hombres fuesen como yo**—Que tengan el don de la continencia (Mateo 19:11, 12). Este deseo no es en sentido absoluto; de otro modo la extensión de la humanidad y de la iglesia cesaría; sino que se aplica relativamente a la "presente necesidad" (v. 26). **8. a los solteros**—en general, de ambos sexos (vv. 10, 11). **y a las viudas**—en particular. **bueno les es que se quedasen como yo**—sin casarse (cap. 9:5) **9. mejor es casarse que quemarse**—en la secreta llama de la concupiscencia, que destruye todo el ser interior. [Véase Agustín, de *Sancta Virginitate.*] Hace falta el rocío de la gracia de Dios para que ahogue esta llama, la que de otro modo arrojará al hombre al fuego del infierno. **10. denuncio, no yo, sino el Señor**—(véanse vv. 12, 25, 40.) En casos ordinarios Pablo escribe basado en su inspirada autoridad apostólica (cap. 14:37); pero aquí se basa en la directa autoridad del Señor mismo (Marcos 10:11, 12). Pero en ambos casos, lo que escribe es inspirado por el Espíritu de Dios, "pero no todo es para todos los tiempos, ni todo sobre las verdades primordiales de la fe." [Alford.] **Que la mujer no se aparte del marido**—*lit.*, "que no sea apartada." Probablemente se prohibe la separación de cualquiera de los dos, sea a causa del marido o de la mujer. **11. si se apartare**—o "si es apartada." Si se ha cometido el pecado de la separación, el de un nuevo casamiento no debe ser añadido (Mateo 5:32). **reconcíliese**—Aplacando el desagrado del marido, y recobrando su buena voluntad. **el marido no despida a su mujer**—En Mateo 5:32 la única excepción permitida es la de "salvo por causa de la fornicación." **12. a los demás yo digo**—Las otras clases (además de "los casados," v. 10, donde tanto el marido como la mujer son creyentes) de quienes los corintios le habían preguntado, es a saber, los matrimonios mixtos, de creyentes con incrédulos. **no el Señor**—no por mandato directo dado por el Señor. **Si algún hermano tiene mujer infiel, y ella consiente … no la despida**—Lo que indica que es con el deseo de él, en primer lugar en lo que ella concuerda. **13. la mujer**—creyente. **que tiene marido infiel,.. no lo deje**—o "no lo despida" como en el v. 12. En el griego se usa la misma palabra. La mujer tenía el derecho de efectuar un divorcio bajo la ley griega y romana. **14. El marido infiel es santificado en la mujer**—Aquellos que están inseparablemente relacionados con los que pertenecen al pueblo de Dios son por este mismo hecho *santificados,* de modo que éstos pueden mantener sus relaciones con aquéllos sin perjudicar su propia santidad (véase 1 Timoteo 4:5); y aun más, pueden impartir a aquéllos, exteriormente al menos, algo de su propio carácter de santificados, y preparar el camino para que el incrédulo llegue

al fin a ser santificado interiormente por la fe. **y la mujer infiel**—esto es, en virtud de su vínculo conyugal ya existente. **en el marido**—En los manuscritos más antiguos se lee: "en el hermano." El hecho de que el marido sea un "hermano," esto es un *cristiano,* santifica o consagra la unión. **de otra manera vuestros hijos serían inmundos**—Es decir, estarían fuera del gremio sagrado del pueblo de Dios; en contraste con los "santos," o sea, todos los que están dentro de los límites de la consagración. [Conybeare y Howson.] La fraseología concuerda con la de los judíos, los que consideraban como "inmundos" a todos los paganos, y como "santos," o sea los participantes del santo pacto, a todos los de la nación electa. Los hijos eran incluídos en el pacto, así como Dios lo hizo no sólo con Abrahán, sino también con su "simiente después" de él (Génesis 17:7). La fe de uno de los dos padres hace que los hijos tengan una cercana relación con la iglesia, como si ambos fuesen cristianos (comp. Romanos 11:16). Timoteo, el portador de esta epístola, es un ejemplo en favor de este punto (Hechos 16:1). Pablo apela a los corintios como conocedores del principio de que los párvulos de padres paganos no serían recibidos para el bautismo cristiano, porque no hay fe por parte de los padres; pero donde uno de los padres es creyente, los hijos no eran considerados como ajenos al pacto cristiano, sino admisibles, aun en la infancia, como participantes en él: porque la iglesia presupone que el padre creyente criará al hijito en la fe cristiana. El bautismo infantil tácitamente sustituyó a la circuncisión **[PAG. 374]** infantil, así como el cristiano día del Señor gradualmente tomó el lugar del sábado judaico, sin que hubiese mandamiento expreso, ni noticia histórica, de la transferencia. El rechazo de la circuncisión y de los sábados judaicos en el caso de los gentiles fué expresamente ordenado por los apóstoles y por Pablo, pero la substitución del bautismo infantil y del día del Señor fué adoptada tácticamente, y no expresamente instituída. Ninguna mención explícita de ella ocurre antes de Ireneo en el siglo tercero; pero ninguna sociedad de cristianos de que tenemos historia puso en duda la corrección de la práctica sino 1500 años después de Cristo. Los anabaptistas quisieran que se postergase el bautismo hasta la madurez, alegando que el niño no puede entender la naturaleza del bautismo. Pero se puede hacer heredero de una propiedad a un niño: es de él, aun cuando él no es capaz de aprovecharla entonces ni de comprender su valor; no ha de *adquirir el título* más adelante y reclamarlo. Entonces entenderá su derecho, será capaz de utilizar sus riquezas, y llegará a ser responsable por el uso que de ellas hiciere. [El *Arzobispo Whately*] ([2]). **15. si el infiel se aparta, apártese**—Esto es, si desea la separación, si está disgustado con la religión de ella, y se niega a vivir con ella a menos que la renuncie. **no es el hermano o la hermana sujeto a servidumbre**—No está obligado a renunciar a su fe a fin de conservar a su marido incrédulo. [Hammond.] Así lo declara Deuteronomio 13:6; Mateo 10:35–37; Lucas 14:26. Un creyente no está bajo la misma obligación en el caso de la unión con un incrédulo, como lo está aquel que es casado con creyente. En aquel caso no está obligado a separarse si el (o la) incrédulo consiente en convivir; en el otro caso, nada que no sea la "fornicación" justifica la separación. [Focio, *in Aecumenius.*] **antes a paz nos llamó Dios**—Nuestra vocación cristiana es una que tiende a la "paz" (Romanos 12:18), no a querellas; por tanto el creyente no debiera apartarse del cónyuge incrédulo (v. 12–14), de la una mano; y de la otra, en el caso excepcional de que el cónyuge no creyente desee separarse, el creyente no está obligado a forzar al otro (o a la otra) a permanecer en un estado de continua discordia (Mateo 5:32). Mejor aún sería no formar alianzas tan desiguales nunca (v. 40; 2 Corintios 6:14). **16.** ¿Qué (así el *griego*) sabes tú si acaso con quedarte con tu marido (o esposa) incrédulo, lo (o la) podrás salvar? Poniendo en efecto el precepto de permanecer con el cónyuge incrédulo (v. 12–14). Así Rut, la moabita, fué convertida a la fe de su marido; y José y Moisés probablemente ganaron para la fe a sus respectivas mujeres. Así de modo similar el marido incrédulo podrá ser ganado por la esposa creyente (1 Pedro 3:1). [Calvino.] O si no (v. 15), si el cónyuge incrédulo desea separarse, que se vaya, de modo que puedas vivir "en paz", *porque no puedes tener la seguridad de convertirlo,* de modo que se te obligue a quedarte con él a todo costo contrariamente a su voluntad. [Menoquio y Alford.] **quizás harás salvar**—Quizás puedas ser el instrumento de su salvación (Santiago 5:20). **17. Empero**—*El*

---

[2] *Nota del Traductor:* El Nuevo Pacto (o Testamento) es *nuevo*, en el sentido de que "no es como el pacto que hizo con sus padres;" es *diferente*. Es nuevo del *todo;* no es una alteración, enmendación, ni sustitución del Antiguo. Si no es nacional ni racial (hebraico ni judaico), tampoco tiene alcances hereditarios. El día del Señor no substituye al sábado mosaico. Este fué decretado en el Sinaí. No encontramos decreto que haga la transferencia. La observancia del día domingo es libre y no legalista; es de gracia y bendición, y sin temor de que sea una violación. Asimismo el bautismo no sustituye a la circuncisión; es tan diferente en su naturaleza y en su propósito, como es nuevo, otro, y diferente el Nuevo Testamento del Antiguo. Si el creyente es salvado "de gracia, por la fe, y no por obras," el párvulo, cuando se salve, también será salvado por la gracia de Dios, mediante su fe personal en Cristo, y no por rito ni ceremonia que se le haga, ni por herencia espiritual de sus padres cristianos. Es cierto que es más probable que llegue a tener fe en Cristo si al menos uno de sus padres es creyente, que en una familia en que ha habido divorcio o separación. Pero la "santificación" de los hijos de un matrimonio cristiano (en contraste con los "hijos inmundos"), no es la misma cosa en la mente del apóstol que la "santificación en la sangre del testamento" (Hebreos 10:29).

griego: "si no." "Solamente." Cuidado con que los creyentes tomen esta indicación (v. 16: como lo explica Alford) como base para la separación entre *ellos mismos* (vv. 12–14). O bien, si no hay esperanza de ganar al incrédulo, manténgase este principio general: "Así como el Señor repartió dones a cada uno, como Dios llamó a cada uno, que así ande; que camine por la senda que le está señalada y en la cual fué llamado. La vocación celestial no anula nuestras vocaciones terrenales. **así enseño** ("ordeno") **en todas las iglesias**—Por tanto, vosotros también debéis obedecer. **18. quédese incircunciso**—No se haga incircunciso mediante una operación quirúrgica (1 Macabeos 1:15; Josefo, *Antigüedades,* 12:5. 1). Podría haber cristianos que por exceso de sentimientos antijudaicos intentaran tal cosa. **no se circuncide**—Como hubieran querido los cristianos judaizantes que él hiciese (Hechos 15; Gálatas 5:2). **19. La circuncisión nada es,… sino la observancia de los mandamientos de Dios**—Esto lo es todo. En Gálatas 5:6 esta "observancia de los mandamientos de Dios" se define como "la fe que obra por el amor;" y en Gálatas 6:15, como "la nueva criatura." La circuncisión fué un mandamiento de Dios: pero no para siempre, como el "amor." **20. en la vocación en que fué llamado, en ella se quede**—Es decir, la condición en la que es llamado, ya sea judío, griego, esclavo, o libre. **21. ¿Eres llamado siendo siervo? no se te dé cuidado.** No te preocupes de que seas esclavo o siervo. **si puedes hacerte libre, procúralo más**—Más bien, continúa en tu presente condición de siervo (v. 20; Gálatas 3:28; 1 Timoteo 6:2). El *griego* dice: "Pero si todavía puedes ser libertado, *aprovéchalo,*" y el contexto (vv. 20, 22) favorece esta interpretación. [Crisóstomo, Bengel, y Alford.] Este consejo (en caso de que esta traducción sea correcta) no es absoluto, por cuanto el espíritu del evangelio es contrario a la esclavitud. Lo que aquí se aconseja es el contentamiento en la condición actual de uno (v. 24), aunque ésta sea indeseable, puesto que en nuestra unión con Cristo todas las diferencias exteriores son compensadas (v. 22). **[PAG. 375]** No seas demasiado impaciente para abandonar tu condición de esclavo usando *medios ilícitos* (1 Pedro 2:13–18); como por ejemplo, Onésimo, que lo hizo huyendo (Filemón 10–18). El precepto (v. 23): "No os hagáis siervos de los hombres," indica claramente que la esclavitud es anormal (comp., Levítico 25:42). "Los robadores de hombres," o sean los traficantes en esclavos, son clasificados en 1 Timoteo 1:10, con los "homicidas" y "perjuros." Neandro, Grocio, etc., explican: "Si eres llamado al cristianismo, siendo esclavo, conténtate—y aun más, si *también* puedes ser libre (como un bien aun adicional, el que si no puedes lograr, debes contentarte sin él; pero el que, si se te ofrece, no ha de ser menospreciado), *aprovecha la oportunidad de ser libertado, en vez de que, por negligencia, tengas que seguir siendo esclavo.*" Yo prefiero esta última interpretación, por concordar más con el tenor del evangelio, y por ser plenamente justificada por el *griego.* **22. el que en el Señor es llamado siendo siervo, liberto es del Señor**—(Filemón 16.) Si bien un esclavo exteriormente, es *hecho libre* espiritualmente por el Señor: del pecado, Juan 8:36; de la ley, Romanos 8:2; de la "circuncisión," v. 19; Gálatas 5:1. **el que es llamado siendo libre, siervo** ("esclavo") **es de Cristo**—(cap. 9:21.) El amor hace que el servicio rendido a Cristo sea una perfecta libertad (Mateo 11:29, 30; Gálatas 5:13 1 Pedro 2:16). **23. Por precio sois comprados; no os hagáis siervos de los hombres**—Aquí cambia el apóstol de "tú," a "vosotros." "Ya que sois comprados" todos por la sangre de Cristo, sea cual fuere vuestro estado terrenal (cap. 6:20), "no os hagáis siervos de los hombres," ni exterior ni espiritualmente El primer sentido se aplica sólo a los libres; el segundo así a los cristianos libres como a los cristianos esclavos, que no sean adherentes serviles a sus jefes de partido en Corinto, cap. 3:21, 22; Mateo 23:8–10; 2 Corintios 11:20; ni tampoco esclavos de los hombres en general, hasta en cuanto lo permitan sus circunstancias. Las condiciones externas y las internas, hasta donde sea posible deben corresponder, y aquéllas deben estar subordinadas a éstas (comp. vv. 21, 32–35). **24. Cada uno,… en lo que es llamado, en esto se quede para con Dios**—Cuidando mayormente de la condición en que se halla ante Dios, más bien que ante los hombres. Esta frase, "para con Dios," limita el precepto similar del v. 20. Un hombre puede dejar su vocación sin violar este precepto; pues si la vocación de uno no es favorable a su " permanencia con Dios" (su continua comunión santa con él), puede aprovechar los medios lícitos para cambiarla (comp. nota, v. 21). **25. no tengo mandamiento del Señor, mas doy mi parecer**—No tengo revelación expresa del Señor que lo *mande,* pero doy mi *juicio (opinión);* esto es, bajo la inspiración ordinaria que acompañaba a los apóstoles en todos sus escritos canónicos (comp. v. 40; cap. 14:37; 1 Tesalonicenses 4:15). El Señor me inspira, en este caso, a daros solamente una recomendación, no un *mandamiento* positivo. En el segundo caso (vv. 10, 11) fué un mandamiento positivo, pues el Señor ya había dado a conocer su voluntad (Malaquías 2:14, 15; Mateo 5:3, 32). En el tercer caso (v. 12), el mandamiento del Antiguo Testamento de echar a las mujeres extrañas (Esdras 10:3), Pablo aquí lo revoca. **como quien ha alcanzado misericordia del Señor**—(1 Timoteo 1:13.) Atribuye su apostolado y los dones que le acompañan (inclusive la inspiración) sólo a la gracia de Dios. **para ser fiel**—al dispensar a vosotros las órdenes inspiradas que he recibido de parte del Señor. **26. Tengo … por bueno**—"considero," "pienso." **esto**—a saber, "que bueno es al hombre estarse así," en el estado en que se encuentre (v. 27). **a causa de la necesidad que apremia**—"La presente estrechez," o las "calamidades" a las que los cristianos fueron expuestos desde el principio, que hacen menos deseable el estado de casado que el de soltero, y las cuales iba a haber en todo el mundo antes de la destrucción de Jerusalén, según la profecía pronunciada por Cristo (Mateo 24:8–21; comp. Hechos 11:28). **27.** Que ilustra el sentido de "estarse así" (v. 26). Ni los casados ("ligados a mujer") ni los solteros ("libres de mujer") han de "procurar" un cambio en su estado

(comp. vv. 20, 24). **28. aflicción de carne tendrán los tales**—Los que se casen, dice, experimentarán "aflicción de carne" (es decir, en la condición externa, a causa de la presente necesidad o estrechez), no cometerán *pecado,* el que es aflicción del *espíritu.* **mas yo os dejo**—El énfasis en el griego está en el "yo". *Mi* motivo en aconsejaros así es para "evitaros" (no "dejaros;" el mismo verbo griego se traduce "perdonar" en Romanos 8:32) tal aflicción de carne. Así opina Alford, con Calvino, Bengel, etc. Estio y Agustín lo explican así: "Os ahorro más detalles sobre los inconvenientes del matrimonio, no sea que los incontinentes sean impedidos de casarse, y así estén expuestos a los peligros de la concupiscencia; por tanto considero vuestra flaqueza." La antítesis en el *griego* de "tales … yo … os" favorece la primera interpretación. **29. Esto empero digo**—Resumiéndolo todo, y sacando la inferencia práctica de lo que precede (véase cap. 15:50). **el tiempo**—la *sazón*, o época (según el griego) de la presente dispensación hasta la venida del Señor (Romanos 13:11). Usa la expresión griega que el Señor usa en Lucas 21:8; Marcos 13:33. **es corto**—*lit., reducido.* **lo que resta es**—Los manuscritos más antiguos leen: "El tiempo (sazón) está acortado en cuanto a lo que resta, para que tanto los que …" esto es, el efecto que el acortamiento del tiempo debe tener es: "que para el tiempo que resta (de aquí en adelante), los que tienen …" La frase "lo que resta," aunque se construye con la cláusula anterior, según el *sentido* de ella, pertenece a la siguiente. Sin embargo, Cipriano y la *Vulgata* apoyan nuestra versión. **que los que tienen mujeres sean como los que no las tienen**—No debemos considerar nada como nuestro propio en posesión real o permanente. **30. Y los que lloran,** etc.—(comp. 2 Corintios 6:10.) **y los que compran,** etc.—(comp. Isaías 24:1, 2.) Cristo especifica como pecado condenatorio de los hombres de Sodoma, no solamente su abierta disolución, sino también el hecho de que "compraban y vendían," etc., como si el todo de ellos fuesen las cosas de este mundo (Lucas 17:28). **como los que no poseen**—En el griego significa: *mantener firme la posesión;* esto no lo hará el cristiano, porque su *sustancia permanente* (Hebreos 10:34) está en otra parte. **31. los que usan de este mundo, como los que no usan**—los que sacan el mayor provecho del mundo. [Bengel.] Hemos de hacer uso del mundo. pero no considerar como nuestra principal finalidad el adquirir la mayor abundancia de bienes (comp. Lucas 10:40–42). **[PAG. 376]** Así como los planetas giran sobre sus propios ejes, y a la vez giran alrededor del sol, así también mientras que efectuamos nuestra parte en la esfera terrenal, Dios ha de ser el centro de todos nuestros deseos. **la apariencia de este mundo**—La presente forma pasajera. Salmo 73:20: "como un sueño;" Santiago 4:14: "como un vapor." **se pasa**—No meramente *se pasará;* sino que ya en efecto se está pasando. La figura es tomada de los cambios del escenario que se hacen en un teatro (1 Juan 2:17). Pablo no hace tanto énfasis en la negación externa de las cosas terrenas como en el espíritu interno del hombre, por el cual los casados y los ricos, así como los solteros y los pobres, estén dispuestos a sacrificarlo todo por amor a Cristo. **32. Quisiera, pues, que estuvieseis sin congoja**—Quisiera que estuvieseis no sólo "sin aflicciones", sino también "sin las preocupaciones que distraigan" (esta es la idea en el *griego*). **34. Hay diferencia entre la casada y la doncella**—No sólo difieren el casado y el soltero en cuanto a sus respectivos deberes, sino también la casada y la virgen. En efecto, la mujer sufre un cambio de condiciones mayor que el varón al contraer enlace matrimonial. **35. Esto … digo para vuestro provecho**—no para desplegar mi autoridad apostólica. **no para echaros lazo**—Usando la figura del cazador que enlaza a un animal. No para que con mandamientos gravosos os infunda el temor de cometer pecado donde no hay pecado. **sino para lo honesto y decente**—lo cual es propio para las circunstancias actuales. **para que sin impedimento**—sin distracciones, no como Marta que "se distraía" (el mismo verbo griego, Lucas 10:40). **os lleguéis al Señor**—"para servirle asiduamente;" cumpliendo con vuestro deber. Véase Lucas 10:39, tocante a María y Lucas 2:37, tocante a "Ana … viuda, que no se apartaba del templo, mas servía a Dios con ayunos y oración noche y día" (1 Timoteo 5:5). **36. si a alguno parece cosa fea en su hija virgen**—Cree que no conviene (no es justo) tenerla sin casar más allá de la flor de su edad, privándola así de la satisfacción lícita de su sentir natural de mujer casadera. **y … así conviene que se haga**—Si las exigencias del caso lo requieren; a saber, el respeto a los sentimientos y para el bienestar de su hija. Lo opuesto a "no tiene necesidad" (v. 37). **cásese**—"cásense," en plural, la hija y su novio. **37. el que está firme**—El que no se deja tornar de su propósito a pesar del vilipendio público. **y no tiene necesidad**—que surja de las inclinaciones naturales de la hija. **sino que tiene libertad de su voluntad**—No es impedido por la voluntad contraria de la hija, y tiene el poder de realizar su deseo o preferencia. **38. el que la da en casamiento, bien hace**—Los manuscritos más antiguos leen: "El que casa a su propia (hija) virgen." **39. La mujer casada está atada a la ley**—Los manuscritos más antiguos omiten "a la ley" **si su marido muriese,… cásese … con tal que sea en el Señor**—Que se case solamente con un cristiano (2 Corintios 6:14). **40. Empero más venturosa será si se quedare así**—(vv. 1, 28, 34, 35.) **pienso que también yo tengo Espíritu de Dios**—"Pienso también;" así como vosotros los corintios y vuestros maestros tenéis en mucho vuestras opiniones, *así yo también doy mi opinión* por inspiración divina; como en el v. 25, "mi juicio," u opinión. El término *pienso* no sugiere duda, sino que muchas veces se usa para asegurar una verdad bien fundamentada (Juan 5:39).

CAPITULO 8

SOBRE LA CARNE OFRECIDA A IDOLOS. **1.** Aunque para los que saben que el ídolo no tiene en realidad existencia, la cuestión de comer carne ofrecida a ídolos (asunto referido en la carta escrita por los corintios, comp. cap. 7:1) podrá parecer sin importancia, no es así para algunos, y las flaquezas de los tales deben ser respetadas. Las porciones ofrecidas a los ídolos pertenecían en parte a los sacerdotes y en parte a los ofrecedores, y se comían en fiestas en los templos y en casas particulares, y a menudo eran vendidas en los mercados; de modo que los cristianos constantemente tenían que enfrentarse ante la tentación de aceptarlas, lo que era prohibido (Números 25:2; Salmo 106:28). Era una prohibición decretada por el concilio de Jerusalén (Hechos caps. 15, 21, 25); pero Pablo no hace alusión aquí a aquel decreto, por cuanto basa sus preceptos antes en su propia e independiente autoridad apostólica. **sabemos que todos tenemos ciencia**—Los corintios sin duda se habían referido a su "conocimiento" (a saber, tocante a la indiferencia de las carnes, por cuanto no tienen en sí ni santidad ni contaminación). El apóstol responde: "Sabedores somos de que todos (hablando *generalmente,* y hasta donde llegue la teoría cristiana; pues en el v. 7 habla de algunos que no lo tienen *en la práctica*) tenemos este conocimiento." **La ciencia** (conocimiento) **hincha**—cuando no hay amor. Aquí principia un paréntesis, que termina al reasumirse el tema principal en el v. 4: "Acerca, pues, de las viandas …" El "hincharse" es para agradarse a uno mismo; el "edificar" es para agradar al prójimo. El conocimiento sólo dice: Todo me es lícito; el amor agrega: Pero no todo edifica [Bengel] (cap. 10:23; Romanos 14:15). **mas la caridad edifica**—tiende a edificar el templo espiritual (cap. 3:9; 6:19). **2. Y**—omitido en los manuscritos más antiguos. La ausencia de la partícula conjuntiva presta al estilo un carácter sentencioso propio del tema. El primer paso hacia el conocimiento es el reconocer uno su propia ignorancia. Sin el amor no hay sino la *apariencia* (comp. *nota,* "pienso," cap. 7:40) de conocimiento. **si alguno se imagina que sabe algo**—Los manuscritos más antiguos usan un vocablo griego que denota *conocimiento experimental personal,* no meramente el *conocimiento de hechos: el saber* (v. 1). **no sabe nada como debe saber**—o como debe conocer experimentalmente y por vía del "amor." **3. si alguno ama a Dios**—quien es la fuente del amor al prójimo (1 Juan 4:11, 12, 20; 5:2). **el tal**—El que ama, no el que *se imagina que tiene conocimientos*, pero *sin* "caridad," o amor (v. 1, 2). **es conocido de él**—Es conocido porque ha sido aprobado por Dios, y él lo ha recibido como suyo (Salmo 1:6; Gálatas 4:9; 2 Timoteo 2:19). Contrástese: "Nunca os conocí" (Mateo 7:23). Amar a Dios es conocer a Dios; y el que conoce a Dios, primero ha sido conocido por Dios (comp. cap. 13:12; 1 Pedro 1:2). **4. Acerca, pues, de las viandas**—Reasumiendo el tema principiado en el v. 1. **el ídolo nada es**—No tiene ser real alguno; el dios por él representado no es una realidad viviente. Esto no contradice el cap. 10:20, que declara que los que adoran a ídolos adoran a *demonios,* porque aquí son los dioses, los cuales los adoradores **[PAG. 377]** creían que eran representados por los ídolos, de quienes se negaba la existencia; no los demonios que en realidad por medio de los ídolos engañan a los adoradores. **5.** "Porque aun en el supuesto de que haya dioses así llamados (2 Tesalonicenses 2:4), sea en el cielo (como el sol, la luna y estrellas), o en la tierra (como reyes deificados, bestias, etc.), como sabemos que los hay (hecho reconocido, Deuteronomio 10:17; Salmo 135:5; 136:2), dioses muchos y señores muchos." Los ángeles y los hombres en autoridad eran llamados *dioses* en las Escrituras, porque ejercían un poder divinamente delegado por Dios (comp. Exodo 22:9, con el v. 28; Salmo 82:1, 6; Juan 10:34, 35). **6. Nosotros**—los creyentes. **no tenemos más de un Dios, del cual son todas las cosas**—De parte del cual, como Creador, todas las cosas reciben la existencia. **y nosotros en él**—Más bien: "nosotros para él." Dios el Padre es la finalidad *para* quien y para cuya gloria viven los creyentes. En Colosenses 1:17 se dice que todas las cosas fueron creadas (no sólo *"por"* Cristo, sino también) "para él." Tan enteramente el Padre y el Hijo son *una cosa* (Romanos 11:36; Hebreos 2:10). **y un Señor**—En contraste con los "muchos señores" del paganismo (v. 5). **por el cual son todas las cosas**—(Juan 1:3; Hebreos 1:2). **y nosotros por él**—Así como todas las cosas son "de" el Padre porque él las ha creado, así son restaurados los creyentes en particular para él por la nueva creación (Colosenses 1:20. Apocalipsis 21:5). Además, como todas las cosas fueron hechas *por* Cristo en la creación, así todas ellas (nosotros en especial) son restauradas por él en la nueva creación. **7. Mas no en todos hay esta ciencia**—Aunque a nosotros los que "tenemos conocimiento" (vv. 1, 4–6), todas las viandas nos son indiferentes, con todo, "no en todos está este conocimiento" en el mismo grado que en nosotros. San Pablo había estado de acuerdo con los corintios en que "todos tenemos conocimiento" (v. 1), esto es, hasta donde se aplica la *teoría* cristiana; pero en la *práctica* algunos no lo tienen en el mismo grado. **porque algunos con conciencia del ídolo**—Como lo asienta una lección antigua; pero otros manuscritos muy antiguos leen "asociación," o "hábito." En cualquier caso, el sentido es éste: Algunos cristianos gentiles, ya sea por larga *asociación* de ideas, o por la *conciencia* mal dirigida, al comer tales viandas, lo hacían sintiendo como si el ídolo fuese algo real (v. 4), el que tuviera poder para cambiar las viandas por el hecho de la consagración, en algo santo o profanado. **hasta aquí**—después de haber profesado la fe cristiana. Esta es una censura velada por no haberse desarrollado ellos antes de ahora en el "conocimiento" cristiano. **comen como sacrificado a ídolos; su conciencia … es contaminada**—por haber comido las viandas "como cosa sacrificada a ídolos." Si las comiesen estando inconscientes de que habían sido ofrecidas a ídolos, no habría contaminación de conciencia. Pero al estar conscientes de que habían sido consagradas, y no teniendo tal conocimiento como aquel del que los corintios se jactaban, a saber, que el ídolo no es nada, y que no puede ni profanar

ni santificar la carne, ellos al comerla pecan contra la conciencia (comp. Romanos 14:15–23). Fué basándose en la conveniencia cristiana y de no poner piedra de tropiezo a los hermanos "débiles," por lo que se acordó formular el decreto de Jerusalén contra la participación en tales viandas (aunque no eran diferentes de las demás, Hechos 15.) Por tanto, el apóstol aquí defiende el decreto y se opone a aquellos corintios que defendían una libertad inconveniente. **8.** Otros manuscritos antiguos leen: "Ni que *no* comamos estaremos *mejor,* ni que comamos estaremos *peor*": lenguaje que usaban los que comían para justificar así su comer. [Lachmann.] Pablo reconoce que "la comida ni nos ensalza (así el griego) ante Dios ni nos reprueba ante él:" no afecta nuestra posición ante Dios (Romanos 14:6). **9. mirad que esta vuestra libertad no sea tropezadero**—"esta libertad vuestra," la cual era el lema de los cristianos laxos. La misma indiferencia que yo concedo que existe entre una comida y otra, es la razón por la que debierais "mirar" de no ser "tropezadero" a los hermanos débiles a obrar *contrariamente a la conciencia* (lo que constituye pecado, Romanos 14:22, 23). **10. si te ve alguno**—que es flaco. **a ti que tienes ciencia**—El mismo conocimiento del cual te jactas (v. 1), inducirá al creyente débil a seguir tu ejemplo y a hacer lo que es contra su conciencia, a saber, el comer viandas ofrecidas a ídolos, lo cual tú haces sin escrúpulo de conciencia. **la conciencia de aquel que es flaco**—Más bien: "su conciencia, siendo flaca,…" [Alford.] **será adelantada a comer de lo sacrificado**—*lit.,* "será edificada." Debéis de contribuir a la edificación de vuestro hermano en lo bueno; pero por vuestro ejemplo, ha sido animado a violar su conciencia. **11. por tu ciencia se perderá el hermano flaco**—Los manuscritos más antiguos leen: "se pierde" (o "perece"). Un solo acto al parecer sin importancia, puede producir consecuencias sempiternas. El hermano débil pierde su fe y, si no la recobra, pierde la salvación [Bengel] (Romanos 14:23). **por el cual Cristo murió**—y por amor del cual nosotros también debiéramos estar dispuestos a morir (1 Juan 3:16). Sin embargo, cristianos profesos de Corinto virtualmente tentaban a sus hermanos para perdición, y estaban muy lejos de sacrificar algo en bien de la salvación de ellos. Notemos aquí que no es ningún argumento en contra del dogma de que *Cristo murió por todos, hasta por los que perecen,* decir que, en caso de ser así, hubiera muerto *en vano* por muchos. La Escritura es nuestra regla, y no nuestras suposiciones respecto a las consecuencias de ciertas prácticas. La redención incluye más que sólo la salvación del hombre: *el carácter de Dios es vindicado* como justo y a la vez amante, aun en el caso de los que se pierden, porque hubieran podido ser salvos y aun en este caso Cristo no murió en vano. Así que las misericordias de la providencia de Dios no son en vano, aun cuando muchos abusan de ellas. Aun en los condenados se manifestará el amor de Dios en el gran día, por cuanto ellos también tuvieron la oferta de la misericordia de Dios. El ingrediente más amargo del cáliz de ellos será el saber que podrían haber sido salvos y no quisieron: Cristo murió para salvar aun a aquéllos. **12. hiriendo su flaca conciencia**—*lit.,* afligiendo la conciencia de ellos que está (aun) en una "condición débil." Agrava la crueldad del acto el que éste se cometa contra el débil, así como si se intentara algo en contra del indefenso. **contra Cristo pecáis**—A causa de la simpatía entre Cristo y sus miembros (Mateo 25:40; Hechos 9:4, 5). **13. si la comida es a mi hermano ocasión de caer**—**[PAG. 378]** El *griego:* "hace tropezar," o es tropiezo a uno. **jamás comeré carne**—Para estar seguro de no comer carne ofrecida a ídolos, me abstendría de comer toda clase de carne, a fin de no hacer tropezar a mi hermano.

CAPITULO 9

PABLO CONFIRMA SU ENSEÑANZA EN CUANTO A NO PONER TROPIEZO EN EL CAMINO DEL HERMANO (cap. 8:13), Y PONE SU PROPIO EJEMPLO AL NO APROVECHAR EL SUS INDUBITABLES DERECHOS DE APOSTOL, CON EL FIN DE GANAR A LOS HOMBRES PARA CRISTO. **1. ¿No soy apóstol? ¿no soy libre?**—Los manuscritos más antiguos leen: "¿No soy libre? ¿no soy apóstol?" Pablo hace alusión aquí al cap. 8: "esta libertad vuestra." Si la invocáis, yo os llamo a vosotros por testigos: ¿no la tengo yo también? ¿no soy libre?" Si lo sois vosotros, mucho más lo soy yo. Porque "¿no soy apóstol?" Así que puedo invocar no sólo la libertad cristiana sino también la apostólica. **¿no he visto a Jesús**—*corporalmente,* no en mera visión (comp. cap. 15:8). El apóstol no hubiera podido ratificar el hecho de la resurrección, si no hubiese sido por esta aparición corporal de Jesús que le fué concedida como a Pedro y a los demás apóstoles. En Hechos 9:7, 17 el contraste entre las frases "los hombres que con él estaban no viendo a nadie," y "Jesús que se te apareció en el camino," demuestra que Jesús en realidad se apareció a Pablo en el camino a Damasco. Cuando vió a Cristo en el templo (Hechos 22:17) fué sólo "en visión." El ser testigos de la resurrección de Cristo era una de las funciones dominantes de los apóstoles (Hechos 1:22). **¿no sois vosotros mi obra en el Señor?**—Vuestra conversión fué efectuada por él (Efesios 2:10) por mi instrumentalidad. **2. el sello de mi apostolado sois vosotros**—Vuestra conversión por medio de mi predicación acompañada con milagros ("señales de un apóstol," Romanos 15:18, 19; 2 Corintios 12:12), y vuestros dones por mí conferidos (cap. 1:7), atestiguan la realidad de mi apostolado así como el sello puesto en un documento atestigua su autenticidad (Juan 3:33. Romanos 4:11). **3. Esta es mi respuesta a los que me preguntan**—A los que ponen en duda mi apostolado, a saber: que vosotros sois el sello de mi apostolado. **4. ¿no tenemos potestad**—O según el *griego:* "derecho," "autoridad," o poder legal, equivalente a la "libertad" reclamada por los corintios (cap. 8:9). El "nosotros" incluye con él a sus colegas en el

apostolado. La interrogativa griega expresa: “Seguramente no diréis que no tenemos potestad: ¿verdad?” “¿Acaso no tenemos el derecho **de comer y beber?**—sin trabajar con las manos (vv. 11, 13, 14). El que San Pablo no aprovechara este derecho lo usaron sus opositores como pretexto para insinuar que él mismo era consciente de no ser apóstol verdadero (2 Corintios 12:13–16). **5. ¿No tenemos potestad de traer con nosotros una hermana mujer**—Es decir, “una hermana como esposa;” una *hermana* en aquella fe, a que hace que todos los creyentes sean hermanos y hermanas en la familia de Dios: “una mujer” por el convenio matrimonial. San Pablo da a entender que él no ejercía su indubitable derecho a casarse y a “llevar” una creyente (es decir: que le acompañase), porque así convenía al trabajo cristiano, así como para ahorrar a las iglesias los gastos de mantenerla en las largas giras que él efectuara como también para poder entregarse sin distracciones a la edificación de la iglesia de Cristo (cap. 7:26, 32, 35). Contrástese la falta de abnegación de parte de los corintios quienes ejercían su “libertad” para destruir, en vez de edificar la iglesia (cap. 8:9, 10). **como los otros apóstoles**—Lo que indica que algunos de ellos aprovecharon el derecho que tenían para contraer matrimonio. Sabemos por Mateo 8:14 que Cefas, o Pedro, era casado. Esta es una confutación en contra de los que se llaman seguidores de San Pedro, los romanistas, quienes privan al clero del derecho de casarse. Clemente de Alejandría, *Stromata (Misceláneo),* 7. sec. 63, recuerda una tradición tocante a Pedro de que cuando era llevado a la muerte animó a su esposa diciendo: “Acuérdate, mi amada, del Señor.” Véase Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 3:30. **y los hermanos del Señor**—a quienes se les tenía en especial estima a causa de su relación con Jesús (Hechos 1:14; Gálatas 1:9). Jacobo, José, Simón y Judas. Probablemente *primos hermanos* de Jesús: por cuanto los primos hermanos eran llamados “hermanos” por los judíos. Alford opina que se trata de los hermanos carnales de Jesús, hijos de José y María. **y Cefas?**—Señalado aquí acaso por cuanto su nombre tenía grande influencia con una sección partidista de Corinto. “Si vuestro jefe favorito hace así, yo puedo, por cierto, hacerlo también” (cap. 1:12; 3:22). **6. Bernabé**—Quien estuvo largo tiempo asociado con Pablo, y como él, estaba acostumbrado a la abnegación y renunciaba a su derecho de recibir manutención como ministro del Evangelio. Así pues, Pablo se mantuvo haciendo tiendas (Hechos 18:3; 20:34; 1 Tesalonicenses 2:9; 2 Tesalonicenses 3:8). **7.** El ministro es espiritualmente un soldado (2 Timoteo 2:3), un labrador (cap. 3:6–8; Cantares 1:6), y un pastor (1 Pedro 5:2, 4). **¿quién planta viña, y no come de su fruto?**—Los manuscritos más antiguos omiten “su.” **8. ¿Digo esto según los hombres?**—“como hombre;” yo hablo así no solamente de acuerdo con el criterio humano, sino también con la sanción de la ley divina. **9. No pondrás bozal al buey que trilla**—(Deuteronomio 25:4.) En el Oriente, hasta el día de hoy, no llevan las gavillas al granero, sino a algún sitio al aire libre para que sea trillado el trigo bajo las patas de bueyes, o bien, por alguna maquinaria (comp. Miqueas 4:13). **¿Tiene Dios cuidado de los bueyes?**—¿Es el animal el objeto final por el cual se dió esta ley? No. Dios cuida de los animales inferiores (Salmo 36:6; Mateo 10:29), pero el propósito final es el bienestar del *hombre,* la cabeza de la creación animal. En la humana consideración demostrada hacia el animal inferior, aprendemos que aun más debiera ser demostrada en el caso del hombre, quien es el objeto ulterior de la ley; y que el obrero humano (así el espiritual como el temporal) es digno de su salario. **10. ¿O dícelo enteramente por nosotros?**—¿Fué dicho, sin duda alguna, por el Autor de la ley, en bien de nosotros? Sería falso decir que Dios lo dice *enteramente* (en el sentido *solamente) por nosotros,* pero es la verdad que absolutamente lo dice para nuestro provecho, como el principal objetivo en el mundo inferior. Grocio, sin embargo, *traduce:* “especialmente,” en vez de “enteramente.” **porque**—“significando *que” (Alford):* **con esperanza ha de arar el [PAG. 379] que ara**—La obligación de no permitir que su ministro sirva sin remuneración recae sobre el pueblo. **y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto**—Los manuscritos y versiones más antiguos y los “padres” leen: “el que trilla (debe trillar) con la esperanza de participar” (del fruto de la trilla). “El que ara” espiritualmente, es el que primero planta la iglesia en una parte (comp. cap. 3:6, 9); y “el que trilla,” es el ministro que cuida de la iglesia ya plantada. **11. Si nosotros os sembramos ¿es gran cosa si segáremos**—enfático en el *griego.* Nosotros, quienes hemos sembrado en vosotros los infinitamente más preciosos tesoros del Espíritu, podemos reclamar al menos en recompensa la sola cosa que vosotros tenéis para dar, a saber, lo que alimenta a la carne (“lo vuestro carnal”). **12. Si otros tienen**—sea ya apóstoles auténticos (v. 5), o falsos (2 Corintios 11:20). **¿no más bien nosotros?**—Considerando las labores de mayor importancia que efectuamos a vuestro favor (2 Corintios 11:23). **Mas … antes lo sufrimos todo**—sin lamentarnos. Deseamos *encubrir (lit., guardar como en vaso hermético)* todo lo que sufrimos en circunstancias apremiantes. El mismo vocablo *griego* se usa en el cap. 13:7. **por no poner ningún obstáculo al evangelio**—Por no impedir su progreso dando ocasión a la crítica de parte de personas egoístas, en caso de recibir el sostén de parte del rebaño. Cuanto menos sean los impedimentos y los gastos causados a la iglesia, y cuanto más trabajo se haga, tanto mejor para la causa del evangelio (2 Timoteo 2:4). **13. los que trabajan en el santuario**—“en cosas santas”: los sacerdotes y levitas judaicos. El *griego* especialmente se aplica a los primeros, los que *ofrecían sacrificios.* **comen del santuario**—Una porción de las víctimas se destinaba para el servicio del altar, y el resto se repartía entre los sacerdotes (Levítico 7:6; Numeros 18:6, etc.; Deuteronomio 18:1, etc.). **14. Así también ordenó el Señor**—La única inferencia que se puede sacar de este pasaje es, no que el ministerio cristiano sea de un carácter sacrificial como el sacerdocio judaico, sino sencillamente, que como éste era mantenido por las contribuciones del

pueblo, así también aquél debía serlo. El salario del clero era pagado al principio de ofrendas voluntarias que se hacían al celebrarse la cena del Señor. En la fiesta de amor que le precedía, todo creyente, según su capacidad, presentaba una donación; y al quedar cubierto el gasto de la mesa, el obispo ponía a un lado una porción para si, otra para los presbíteros, y otra para los diáconos; y con lo que restaba se ayudaba a las viudas, a los huérfanos, a los confesores, y a los pobres en general. [Tertuliano, *Apología,* cap. 39.] **a los que anuncian el evangelio**—Claramente señalando como el deber del ministro cristiano, en contraste con los deberes del se cerdocio judaico y los levitas, quienes *servían en los sacrificios* (así se entiende el *griego*) y *en el altar* (v. 13). Si la cena del Señor fuese un *sacrificio* (como lo pretende ser el dogma de la misa), entonces el v. 14 de seguro hubiera sido dictado de manera que correspondiera al v. 13. Nótese que el mismo Señor "ordena" los ritos del Antiguo Testamento y los del Nuevo (Mateo 10:10; Lucas 10:7). **15.** El don especial de Pablo de la continencia, que le facilitaba abstenerse del casamiento sin interrumpir seriamente su mi nisterio, hacía conveniente para él lo que ordinariamente era inconveniente: a saber, que el ministerio no fuese sostenido por el pueblo. Lo que para él era un deber, sería lo opuesto para aquel a quien Dios ha encomendado una familia, sin otro medio de sostén. **yo de nada de esto me aproveché**—De ninguno de estos derechos o "potestad" he hecho uso (vv. 4–6, 12). **ni tampoco he escrito esto**—Más bien: "no obstante, no he escrito …" **para que se haga así conmigo**—*lit.,* "en mi caso:" como se hace en el caso de un soldado, de un labrador, de un pastor de ovejas, de un arador, y de un sacerdote que sacrifica (vv. 7, 10, 13). **tengo por mejor morir, antes que nadie haga vana esta mi gloria**—Antes de que se me prive de mi privilegio de predicar el evangelio sin remuneración (2 Corintios 11:7–10). Pablo hubiera muerto de hambre antes de impedir el progreso del evangelio por algún pretexto o denuncia que se hiciese en su contra acusándolo de tener motivos interesados (2 Corintios 12:17, 18) Compárese el caso similar de desinterés de parte de Abrahán (Génesis 14:22, 23). **16. pues bien … no tengo por qué gloriarme**—Es decir, si predico el evangelio y lo hago para recibir remuneración, no tengo motivo de "gloriarme." Porque la "necesidad" que me está impuesta de predicar (véase Jeremías 20:9, y el caso de Jonás) quita todo motivo de "jactancia." Mi gloria consiste en que predico *de balde* (v. 18): puesto que no hay necesidad de que lo haga así, es un acto voluntario mío por amor al evangelio. **17.** "Si estoy haciendo esto (el predicar) espontáneamente (lo que no es el caso, puesto que me está impuesta una necesidad semejante a la que obliga al esclavo a obedecer al amo) tengo recompensa; pero si lo hago (como es el caso) involuntariamente (Hechos 9:15; 22:15; 26:16; no de mi propia voluntad natural, sino por la gracia constreñidora de Dios; Romanos 9:16; 1 Timoteo 1:13–16), me ha sido confiada una dispensación (la del evangelio) (y así no puedo reclamar "recompensa" alguna, dado que sólo "he hecho lo que era mi deber, Lucas 17:10, pero me expongo al "ay," v. 16, si en ella falto). **18. ¿Cuál, pues, es mi merced?**—O "recompensa". La respuesta está en el v. 19, a saber: que predicando el evangelio sin cobrar, cuando hubiera podido reclamar con justicia mi derecho a la manutención, pueda "ganar a más." **Que … ponga el evangelio de Cristo de balde**—Los manuscritos más antiguos omiten estas palabras. **para no usar mal**—Más bien: "para no aprovechar plenamente mi derecho." Esta era la base de su "gloria"; pero la "recompensa" final que él anhelaba era ganar a cuantos más le fuese posible (v. 19). Lo primero, que incluye también esto, viene a ser la respuesta a la pregunta: "¿Cuál es mi merced?" Pero en realidad, la "merced" o "recompensa" era la finalidad principal de su predicación gratuita, a saber: para ganar a más. Con este propósito, y no por tener de que gloriarse, rehusaba la remuneración. **19. siendo libre para con todos**—Esto es, libre del poder de todos los hombres. **me he hecho siervo de todos por ganar a más**—*lit.,* "a los más," a cuantos más me sea posible. "Ganar" es una expresión propia por tratarse de una "recompensa" (1 Tesalonicenses 2:19, 20); por lo tanto, la repite frecuentemente (v. 20–22). **20. Heme hecho a los Judíos como Judío**—No en las cosas definidas por la ley, sino por el uso judaico. No judaizando en lo esencial, sino en asuntos que no comprometían sus principios (comp. **[PAG. 380]** Hechos 16:3; 21:20–26); coincidencia que no fué premeditada entre la historia y la epístola, y que es una prueba de la autenticidad de ésta. **a los que están sujetos a la ley, como sujeto a la ley**—En las cosas definidas por la ley, tales como las ceremonias que entonces no estaban en pugna con el cristianismo. Tal vez la razón para distinguir esta clase de la anterior, es que Pablo pertenecía *nacionalmente* a "los judíos", pero no pertenecía *por sus creencias,* a la clase de aquellos "que estaban bajo la ley." Esta opinión está confirmada por la leccion insertada aquí por los manuscritos más antiguos, otras versiones, y los "padres": "aunque yo no sea (no esté) sujeto a la ley". **21. A los que son sin ley**—Es decir, los que no tiene una ley revelada; los paganos (comp. Romanos 2:12, con v. 15). **como si yo fuera sin ley**—No imponiéndoles las ceremonias y las "obras de la ley," sino "la fe que es por el oir" (Romanos 10:17 Gálatas 3:2). Asimismo, hablando de la manera como ellos lo hacían, como en Atenas, con argumentos sacados de sus mismos poetas (Hechos 17:28). **no estando yo sin ley de Dios**—"Al mismo tiempo que estaba de acuerdo con otros en asuntos de poca trascendencia, me cuidaba de no estar *sin ley* con respecto a Dios, *y en la ley* (responsable a la ley) con respecto a Cristo." Esta es la posición verdadera del cristiano con respecto al mundo, a sí mismo, y a Dios. Todas las cosas se desarrollan conforme a la ley que les rige. Así el cristiano, aunque ya no está sujeto a una ley literal que le constriña desde fuera, está sujeto a un principio o ley interior: el espíritu de fe en Cristo que obra desde dentro como el germen de una vida nueva. No dice en el *griego* "bajo (como en el v. 21) la ley de Cristo;" sino que usa la

expresión más blanda, "en la ley," *responsable a la ley.* Cristo estuvo sujeto a la ley por nosotros, de modo que nosotros ya no estamos sujetos a la ley (Gálatas 3:13, 24), sino a él, como los miembros a la Cabeza (cap. 7:22; Romanos 8:1–4; Pedro 2:16). Los cristianos servimos a Cristo en novedad de espíritu, ya no en la vejez de la letra (esto es, la antigua ley externa como tal), Romanos 7:4–6. El Padre ha delegado propiamente su autoridad a Cristo, como cabeza del hombre (Juan 5:22, 27); de ahí que el apóstol sustituya a "Cristo" por "Dios" en la segunda cláusula, "no sin ley de *Dios,* más en la ley de *Cristo.*" La ley de Cristo es la ley del amor (Gálatas 6:2; véase 5:13). **22. Me he hecho … flaco por ganar a los flacos**—es decir, para establecer, en vez de hacer tropezar, a los cristianos inexpertos (cap. 8:7). Romanos 14:1 dice: "Débiles de la fe." Alford piensa que los "débiles" no son los cristianos, porque éstos ya están "ganados"; sino los que están aún fuera de la iglesia, los que están aún "sin fuerza" para creer (Romanos 5:6). Pero cuando los *cristianos "débiles"* son guardados por el amor condescendiente de los hermanos más fuertes, para que no caigan de la fe, bien se puede decir que son "ganados." **para que de todo punto**—Usando "todos los medios." **salve a algunos**—Vale el empleo de "todos los medios" para ganar a pocos. Condescendía con los sentimientos de muchos que pertenecían a las diferentes clases sociales. para ganar de entre ellos *a algunos.* **23. esto hago … por hacerme … participante de él**—"Coparticipante" de las bendiciones del evangelio prometidas para cuando Cristo venga por segunda vez. *De ellos,* (no *de él,* a saber, los "ganados" por mí para el evangelio. **24. ¿No sabéis que los que corren**—Refiriéndose a los juegos ístmicos, de los que la carrera a pie era el principal, los cuales eran, por supuesto, bien conocidos, y eran tema de patriótico orgullo para los corintios que vivían en la region contigua. Estos juegos periódicos eran a los griegos una pasión más bien que un mero entretenimiento; de ahí que se usaran correctamente como una figura del ardor cristiano. **en el estadio**—Según el *griego:* "campo de carreras." **todos … corren mas uno lleva el premio**—Aunque supiésemos que uno solo se salvaría, con todo vale bien la pena todo el esfuerzo que hagamos de nuestra parte. [Bengel.] Asimismo, en la carrera cristiana no "todos" los que corren ganan (cap. 10:1–5). **Corred de tal manera que lo obtengáis**—dicho parentéticamente. Con estas palabras los instructores de los gimnasios y los espectadores exhortaban a los estudiantes para estimularlos a hacer el máximo esfuerzo. El gimnasio era un rasgo prominente de toda ciudad griega. Cada candidato tenía que jurar que había consagrado diez meses a su preparación, y que no violaría ninguno de los reglamentos (2 Timoteo 2:5; comp. 1 Timoteo 4:7, 8). Se mantenía a una dieta estricta, absteniéndose del vino y de los manjares deliciosos, y soportando el frío, el calor y la disciplina más rigurosa. El "premio" que se adjudicaba era una guirnalda de hojas verdes; en el Istmo, se usaban las del pino indígena, por las que se sustituía temporalmente el perejil (v. 25). En el *griego* el término traducido "obtener" implica el "obtener completamente." Es en vano empezar, a menos de que perseveremos hasta el fin (Mateo 10:22; 24:13; Apocalipsis 2:10). El "de tal manera" significa con una perseverancia, para la carrera celestial, semejante a la que exhiben "todos" los corredores de la carrera terrenal aludida, a fin de alcanzar el premio. **25. aquel que lucha**—Esta es una forma de juego aun más severa que la carrera a pie. **de todo se abstiene**—Así también Pablo se disciplinaba abnegadamente dejando de reclamar para sí su manutención por amor a la "recompensa," a saber, "el ganar a más" (vv. 18, 19). **para recibir una corona corruptible**—*pronta a marchitarse,* ya que era hecha simplemente de las hojas de los abetales que rodeaban los estadios ístmicos. **mas nosotros incorruptible**—(1 Pedro 1:4; 5:4; Apocalipsis 2:10). El término "corona" aquí no se refiere a la de un rey (el que se expresa por otro vocablo griego diferente que significa "diadema"), sino una *guirnalda.* **26. Así que, yo**—El apóstol vuelve a su tema principal: su propia abnegación y los móviles de su acción. **corro, no como a cosa incierta**—No como un corredor que dudara del premio. Vosotros corintios, no alcanzáis ninguna finalidad con entrar en los templos idolátricos y comer lo ofrecido a ídolos. Pero *yo,* por mi parte, en todos mis hechos, ya sea haciéndome "todo a todos los hombres," o rehusando el sostén por parte de los convertidos, tengo en vista un propósito determinado, a saber: "ganar a más" creyentes. Yo sé cuál es mi meta, y qué hacer para alcanzarla. El que corre con propósito claro, mira hacia adelante, hacia la meta. como su sola finalidad; arroja de sí todo estorbo (Hebreos 12:1, 2), le es in diferente la opinión de los espectadores, y a veces una caída sólo sirve para estimularle **[PAG. 381]** tanto más. [Bengel.] **no como quien hiere el aire**—en vez de pegar al adversario. Aludiendo a la *esciamaquia* o *boxeo* en la *escuela de combate simulado* (comp. cap. 14:9), donde daban golpes al aire como a un adversario imaginario. El adversario real es Satanás, que obra en nuestra contra por medio de la carne. **27. Antes hiero mi cuerpo**—*lit., golpeo mi rostro debajo de los ojos dejándolo así amoratado,* para castigar mi cuerpo en la parte más sensible. Véase "mortificáis las obras de la carne," Romanos 8:13; también 1 Pedro 2:11. No son los ayunos ni las maceraciones ascéticas del cuerpo lo que aquí se recomienda, sino la sujeción de nuestro egoísmo natural, para poder consagrarnos, cual Pablo, enteramente a la gran obra de Cristo. La expresión "mi cuerpo", se refiere al viejo hombre, y lo que queda de los deseos carnales, es decir hasta donde la *carne* se oponga al *espíritu* [Estio] (Gálatas 5:17). Los hombres pueden tratar severamente el cuerpo y, al mismo tiempo, satisfacer sus concupiscencias. El ascético "descuido del cuerpo" puede ser siempre un modo sutil de "satisfacer la carne" (Colosenses 2:23). A menos de que el alma tenga sujeto el cuerpo, el cuerpo sujetará el alma. Uno puede hacer de su cuerpo un siervo bueno o un mal amo. **y lo pongo en servidumbre**—Como un esclavo llevado cautivo; así se entiende el original *griego.* **no sea que,**

habiendo predicado a otros—anunciado, pregonado a otros. Pablo sigue pensando en el campo de carreras. Los *pregoneros* llamaban a los corredores a la pista [Platón, *Legg.* 8.833], y colocaban la guirnalda en la cabeza de los ganadores, haciendo saber el nombre de los mismos. [Bengel.] Probablemente anunciaban las reglas del combate, lo que correspondía a la *predicación* de los apóstoles. El predicador cristiano también participaba en la lucha, y en esto se distinguía del heraldo en los juegos. **yo mismo venga a ser reprobado**—perdiendo con pena el premio yo mismo, después de haber *llamado a otros* a la lucha, y siendo *rechazado* por Dios, el Juez de la carrera cristiana, a pesar de haber yo, por mi predicación, conducido a otros ante él para que fuesen aceptados. Compárese el termino equivalente en Jeremías 6:30; 2 Corintios 13:6. Pablo enseña que si aun hacía falta tal vigilancia abnegada y constante de parte de él, a pesar de todas sus labores efectuadas a favor de otros, para hacer más segura su propia vocación, cuanto más hacía falta esta vigilancia a los corintios, quienes, muy al contrario, abusaban hasta el extremo, de la libertad cristiana.

CAPITULO 10

EL PELIGRO DE PARTICIPAR EN LA IDOLATRIA ILUSTRADO POR LA HISTORIA DE ISRAEL: TAL COMUNION ES INCOMPATIBLE CON LA PARTICIPACION EN LA CENA DEL SEÑOR. UNO DEBE ABSTENERSE HASTA DE LAS COSAS LICITAS PARA NO PERJUDICAR A LOS HERMANOS DEBILES. **1. Porque**—Palabra ilativa que une este capítulo con el anterior. No obstante todos vuestros privilegios, debéis practicar una vigilancia abnegada para que no lleguéis a ser reprobados. Los israelitas, a pesar de todos sus privilegios, fueron casi todos desechados por falta de ella. **no quiero,… que ignoréis**—No obstante todo vuestro "conocimiento" jactancioso. **que nuestros padres**—La iglesia judaica está en la categoría de madre de la iglesia cristiana. **todos estuvieron**—Dando a "todos" el énfasis requerido. Ni uno solo de tan grande multitud, fué detenido en su viaje por la fuerza o por enfermedad (Salmo 105:37). [Bengel.] La palabra "todos" se repite cinco veces en la enumeración de los cinco favores que Dios impartió a Israel (vv. 1–4). Y correspondiendo a esto, cinco veces, pecaron ellos contra Dios (vv. 6–10). En contraste con el término "todos" está el término "los más de ellos" del v. 5. *Todos* ellos tuvieron grandes privilegios, pero *muchos* de ellos fueron desechados a causa de la codicia. Mirad pues vosotros, los que gozáis de privilegios aun mayores, que no recibáis condenación similar a causa de un pecado semejante. Aquí continúa Pablo al raciocinio del cap. 9:24: "Los que corren en el estadio, todos corren, mas uno lleva el premio." **bajo la nube**—estuvieron continuamente bajo la protección de la columna de nube, que era un símbolo de la presencia divina (Exodo 13:21, 22; Salmo 105:39; comp. Isaías 4:5). **y todos pasaron la mar**—Por la milagrosa interposición de Dios en favor de ellos (Exodo 14:29). **2. Y**—*Y así.* [Bengel.] **todos en Moisés fueron bautizados**—Este siervo de Dios representaba la alianza de la ley del Antiguo Testamento, así como Jesús, el Hijo de Dios, representaba el convenio evangélico (Juan 1:17; Hebreos 3:5, 6). El pueblo fué convencido de que Moisés era un siervo de Dios, por el milagro de la nube que los protegía y por haberlos conducido a salvo a través del mar Rojo; y por tanto, se dice que "fueron bautizados en él" (Exodo 14:31). El término "bautizados" aquí equivale a "iniciados:" y está usado en relación con el argumento de Pablo dirigido a los corintios: ellos, es verdad, fueron "bautizados," pero también lo fueron virtualmente los israelitas de antiguo. Y si el bautismo virtual de éstos de nada sirvió para salvarlos de la condena de la codicia, tampoco el bautismo efectivo de aquéllos los salvará. Hay una semejanza entre los símbolos también: pues la nube y la mar consistían de agua, y como éstas encubrieron a los israelitas de la vista, y luego los volvieron a la vista, así también el bautismo hace esto con los bautizados. [Bengel.] Olshausen entiende que "la nube" y "la mar" simbolizan el *espíritu* y el *agua* respectivamente (Juan 3:5; Hechos 10:44–47). Cristo es el pilar de nube que nos esconde del calor de la ira de Dios. Cristo, como "la luz del mundo", es nuestra "columna de fuego" que nos guía en las tinieblas del mundo. Así como la peña herida arrojó agua, así también Cristo, herido una vez por todas, derrama las aguas del Espíritu. Y así como el maná alimentó a Israel, así Cristo, cuando "plugo a Dios herirlo", vino a ser nuestro alimento espiritual. Una fuerte prueba de la inspiración de este pasaje, es el hecho de que las partes *históricas* de la Escritura, sin que los redactores tuvieran el conocimiento de ello, son profecías veladas del porvenir. **3. comieron la misma vianda espiritual**—Así como los israelitas tuvieron el agua de la peña que corresponde al *bautismo,* así mismo tuvieron el maná que corresponde a la otra de las dos ceremonias del cristianismo, la cena del Señor. Pablo patentemente insinúa la importancia que daban a estos dos ritos todos los cristianos de entonces: "protesta inspirada contra aquellos que rebajan la dignidad, o repudian la necesidad de los mismos." **[PAG. 382]** [Alford.] Con todo, el apóstol se guarda de ir al otro extremo y pensar que la mera posesión externa de tales privilegios aseguran la salvación. Además, si hubiese habido siete "sacramentos," como Roma lo enseña, San Pablo hubiera hecho alusión a los mismos, mientras que solamente menciona dos. Al usar la expresión "la misma vianda", el apóstol no quiere decir que los *israelitas* y los

cristianos tengamos el "mismo" simbolismo;[3] sino que los israelitas *creyentes* e *incrédulos* tuvieron "el mismo" privilegio espiritual del maná (véase v. 17). Fué una "vianda espiritual," porque fué dada por el poder del espíritu de Dios, no por el trabajo humano. [Grocio y Alford.] Expresiones similares son: Gálatas 4:29: "nacidos del Espíritu," esto es, sobrenaturalmente, y Salmo 78:24: "pan del cielo" (Salmo 105:40). Más bien, "espiritual," en su significado *típico,* Cristo, quien es el verdadero pan del cielo (Juan 6:32). Esto no significa que los israelitas comprendieran claramente la significación del maná; pero los creyentes que había entre ellos entendieron que con este pan otra cosa más se daba a entender, y que su fe sincera y reverente, si bien indistinta, les era imputada para la justificación, de la que el maná era algo así como un sello sacramental. "No deben ser escuchados aquellos que pretenden que los padres antiguos no esperaban sino las promesas transitorias" (Artículo vii de la Iglesia Anglicana), como parece ser el significado de este texto (comp. Hebreos 4:2). **4. bebieron la misma bebida**—(Exodo 17:6.) En Números 20:8, se menciona que las "bestias" también bebieron. El agua literal tipificaba "la bebida espiritual," y por tanto así se le llama. **porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, y la piedra era Cristo**—Mejor dicho: "la piedra espiritual "que los acompañaba." Alford explica que aquí no se hace referencia a la roca literal, y que Pablo no confirma la tradición de los judíos (Rabino Salomón, con Números 20:2), de que la piedra misma, o al menos la corriente de agua que provenía de ella, seguía a los israelitas de lugar en lugar (véase Deuteronomio 9:21); sino a Cristo, "la piedra espiritual" (Salmo 78:20, 35; Deuteronomio 32:4, 15, 18, 30, 31, 37; Isaías 28:16; 1 Pedro 2:6), que los acompañaba (Exodo 33:15). "Seguía" sugiere que les atendía, ministrando a sus necesidades; así que, aunque mayormente iba *delante* de ellos, cuando la ocasión lo requiriese, los *seguía* "a sus espaldas" (Exodo 14:19). El satisfacía la sed física de todos, sin excepción alguna, siempre que ellos lo necesitaban, como en las tres ocasiones expresamente asentadas (Exodo 15:24, 25; 17:6; Números 20:8); y esta bebida material simbolizaba la bebida espiritual que provendría de la Piedra Espiritual (comp. Juan 4:13, 14; véase *nota* v. 3). **5. Mas**—Aunque tuvieron tantas señales de la presencia de Dios. **de muchos de ellos**—Más bien. "de la mayoría de ellos;" "de casi la totalidad de ellos," exceptuando a Josué y a Caleb de la primera generación. **no se agradó**—El "no" en el *griego* es enfático, pues está al principio de la oración: "No (como se podría haber esperado naturalmente) de muchos de ellos se agradó." **Dios**—cuyo criterio solo es válido. **por lo cual**—el evento demostró que ellos no habían agradado a Dios. **fueron postrados**—*lit., esparcidos a montones.* **en el desierto**—Lejos de la tierra de la promesa. **estas cosas fueron**—En el *griego:* "acontecieron." **en figura de nosotros**—Como ejemplos, para nosotros, de lo que nos tocará, si nosotros con todos nuestros privilegios nos descuidamos. **para que no codiciemos … como ellos codiciaron**—La codicia fué el origen de las cuatro ofensas enumeradas, y por lo tanto se pone en primer lugar (Santiago 1:14, 15; véase Salmo 106:14). Un caso particular fué la codicia por causa de la carne, cuando lamentaron la falta del pescado, el ajo, etc., que habían dejado en Egipto (Números 11:4, 33, 34). Estas se incluyen en las "cosas malas," no porque lo fuesen en sí, sino porque se transformaron en malas cuando los israelitas codiciaron aquello que Dios les retenía, y estuvieron descontentos con lo que Dios proveía. **7. Ni seáis honradores de ídolos**—"idólatras:" un caso relacionado con el asunto en cuestión. Como los israelitas *se sentaron* (un acto deliberado), *comieron y bebieron* en la fiesta idolátrica del becerro de oro, así los corintios estaban en peligro de practicar la idolatría cometiendo un acto similar, aunque no adorasen profesamente a un ídolo, como los israelitas (cap. 8:10, 11; 10:14, 20, 21; Exodo 32:6). Aquí el apóstol cambia de la primera a la segunda persona, puesto que ellos solos (sin incluirse él) estaban en peligro de la idolatría. En el v. 6 reasume lógicamente el uso de la primera persona. **como algunos de ellos**—La multitud sigue la iniciativa de los malos. **Se levantaron a jugar**—Al son de la danza, el canto, y el tamborileo lascivos alrededor del becerro (comp. "se holgaron", Hechos 7:41). **8. Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron**—La fornicación, generalmente, como en este caso (Números 25), se asociaba en las fiestas idolátricas con la fornicación espiritual, esto es, la idolatría. Todo esto se aplicaba a los corintios (cap. 5:1, 9; 6:9, 15, 18; 8:10). Balaam tentó a Israel a cometer ambos pecados con Madián (Apocalipsis 1:14). Comp. cap. 8:7, 9, "ocasión de caer," "comer cosas ofrecidas a ídolos." **y cayeron en un día veinte y tres mil**—En Números 25:9 se dice que murieron "veinte y cuatro mil." Si esto fuese una discrepancia verdadera, militaría en contra de la *inspiración* del *asunto* y el *pensamiento* en cuestión, más bien. que en contra de la inspiración *verbal* del mismo. La solución es ésta: Moisés, en el Libro de Los Números, incluye a todos las que murieron "en la plaga"; Pablo incluye a todos los que murieron "en un día." Otro mil pudo haber muerto el siguiente día. [Kitto, *Cyclopoedia Bíblica.*] O bien, el número verdadero pudo haber sido entre 23,000 y 24,000, o sea, 23,500 ó 23:600. Cuando se escribe en términos generales, y cuando no es necesario dar las cifras precisas, un escritor puede con toda veracidad dar uno de los dos números redondos. y otro escritor otro. [Bengel.] Sea cual fuere la manera correcta de reconciliar los dos dichos que aparentemente están en discrepancia. al menos las explicaciones arriba dadas demuestran que no son irreconciliables. **9. Ni tentemos a Cristo**—Así aparece en las *versiones* más antiguas, Ireneo (264), y manuscritos *buenos.* En algunos de los manuscritos

---

[3] *Nota del Trad.* El autor emplea en este párrafo la palabra "sacramento," que traduzco por *ceremonia*, *rito*, símbolo.

más antiguos aparece: "al Señor;" y en un manuscrito solo: "a Dios." Donde dice "Señor" quiere decir "Cristo." "Cristo" era considerado como uno **[PAG. 383]** de los cinco privilegios de Israel (v. 4), así que es natural que él fuera mencionado aquí en conexión con uno de los cinco pecados de aquel pueblo. Números 21:5 dice: "habló el pueblo contra Dios" (de donde nació probablemente la alteración de este pasaje, en uno de los manuscritos, en el que se dice "Dios", para que armonizara con Némeros 21:5). Como cualquier interpretación, "Cristo" o "Señor," es auténtica, "Cristo" debe ser "Dios." Véase "¿Por qué tentáis al Señor?" (Exodo 17:2, 7). Compárese Romanos 14:11, con Isaías 45:22, 23. Las quejas malévolas de Israel fueron pronunciadas especialmente para "tentar a Cristo," el "Angel del pacto" (Exodo 23:20, 21; 32:34; Isaías 63:9). Aunque bebieron de "aquella Piedra … Cristo" (v. 4), con todo se quejaron de la falta de agua (Exodo 17:2, 7). Aunque también comieron de la misma vianda espiritual (Cristo, "el maná verdadero," "el pan de vida"), con todo murmuraron: "Nuestra alma aborrece este pan liviano." Y aunque fueron castigados por las serpientes de fuego, fueron salvados por la serpiente de bronce, el emblema de Cristo (comp. Juan 8:56; Hebreos 11:26). El término *griego* que se traduce aquí por "tentar", también significa *probar,* al grado de *cansar* o *consumir* la longanimidad de Cristo (comp. Salmo 95:8, 9; Números 14:22). Los corintios estaban en peligro de provocar la longanimidad de Dios caminando al borde de la idolatría, por tener una presuntuosa confianza en su conocimiento. **10. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron**—cuando murieron Coré y sus acompañantes, quienes a su vez habían sido murmuradores (Números 16:41, 49). Las murmuraciones de ellos contra Moisés y Aarón habían sido virtualmente murmuraciones dirigidas contra Dios (comp. Exodo 16:8, 10). Pablo con esto vislumbra las murmuraciones corintias contra él mismo, com. apóstol de Cristo. **y perecieron**—14,700. **por el destructor**—El mismo ángel destructor enviado por Dios como en Exodo 12:23 y 2 Samuel 24:16. **11. estas cosas les acontecieron en figura**—Reasumiendo el hilo del v. 6. Los manuscritos más antiguos leen: "a guisa de ejemplo." **son escritas para nuestra admonición, en quienes los fines de los siglos …** etc.—La dispensación del Nuevo Testamento en sus fases sucesivas ("siglos"), es la consumación de todas las "edades" anteriores. Ninguna dispensación nueva aparecerá hasta que Cristo vuelva como Juez y Vengador; hasta entonces "los fines de los siglos", que son muchos, incluyen varios períodos sucesivos (comp. Hebreos 9:26). Como nosotros vivimos en la última dispensación, que es la consumación de todas las que fueron antes, nuestras responsabilidades son tanto mayores; y será aún mayor la culpabilidad—insinúa Pablo—de los corintios, si no son dignos de gozar de sus privilegios. **12. el que piensa estar firme**—Es decir, el que está de pie y sabe que está de pie [Bengel]; esto es, el que se mantiene "por la fe" "agradable" a Dios: en contraste con el v. 5: "de muchos de ellos" no se agradó Dios" (Romanos 11:20). **mire no caiga**—de su posición en la iglesia de Dios (comp. v. 8: "cayeron"), tanto temporal como espiritualmente (Romanos 14:4). Nuestra seguridad, en lo que toca a Dios, consiste en la fe; en lo que toca a nosotros, consiste en el temor para no caer. **13. No os ha tomado tentación sino humana**—Es un consuelo para ellos, frente a la tentación, el saber que ésta es "humana"; es decir "común al hombre," "tal que el hombre puede aguantar," "adaptada a su capacidad para soportar." [Wahl.] **mas fiel es Dios**—(Salmo 125:3; Isaías 27:3, 8; Apocalipsis 3:10.) "Dios es fiel" al pacto que ha hecho con vosotros al llamaros (1 Tesalonicenses 5:24). El *ser guiado* a la tentación es distinto de *precipitarse* en la tentación, lo que equivaldría a "tentar a Dios" (v. 9; Mateo 4:7). **dará … con la tentación la salida**—(Jeremías 29:11; 2 Pedro 2:9.) En griego, la palabra, que aquí se traduce "salida" significa el medio de escape apropiado a cada tentación particular; no una salida inmediata, sino en el tiempo oportuno, después que la paciencia ha hecho su obra perfecta (Santiago 1:2–4, 12). El proporcionará el medio de escape simultáneamente con la tentación que en su providencia, permisivamente, ha preparado para su pueblo. **para que podáis aguantar**—o soportarla: no que la haya de quitar (2 Corintios 12:7–9). **14.** Reasumiendo el argumento, v. 7; cap. 8:9, 10. **huid de la idolatría**—No practiqueis actos dudosos, tales como el comer lo ofrecido a ídolos basándose en la libertad cristiana. La única política segura es la de *evitar del todo* lo que se parezca a la idolatría (2 Corintios 6:16, 17). El Espíritu Santo también, haciendo uso de su presciencia, advierte a la iglesia en contra de la idolatría subsecuentemente transferida de la fiesta idolátrica a la cena del Señor misma, en la invención de la transubstanciación. **15. juzgad vosotros lo que digo**—Apela al propio criterio de ellos para comprender la fuerza del argumento que sigue: a saber, que como participar de la cena del Señor implicaba el participar del Señor mismo, y como la participación de las carnes del sacrificio judaico envolvía la participación del altar de Dios, así por cuanto los paganos sacrificaban a demonios, la participación de la fiesta idolátrica era lo mismo que tener participación con los demonios. No podemos despojarnos de nuestra responsabilidad de "juzgar" por nosotros mismos. La debilidad del juicio privado no es un argumento en contra de su uso, sino de su abuso. Debiéramos tomar empeño en escudriñar la infalible Palabra, con la ayuda de todo lo que esté a nuestro alcance, y sobre todo rogando con humildad por la dirección del Espíritu (Hechos 17:11). Si San Pablo, apóstol inspirado, no sólo permite antes urge a los hombres a *juzgar* los dichos de él a la luz de la Escritura, tanto más debieran hacerlo los ministros de la presente iglesia visible. La frase "Como sabios hablo" es una referencia medio irónica a la jactancia de los *sabios* que había entre los corintios (cap. 4:40; 2 Corintios 11:19). Aquí tenéis una oportunidad para ejercitar vuestra "sabiduria" al juzgar "lo que os digo." **16. La copa de bendición**—Correspondiente a la "copa de bendición" judaica, sobre la cual se ofrecía una acción de

gracias durante la Pascua. A esta costumbre se debió que Cristo instituyese esta parte de la cena del Señor (Mateo 26:27; Lucas 22:17, 20). **que bendecimos**—Nosotros, no meramente los ministros, sino también la congregación. El ministro "bendice" (*consagra con bendición*) la copa, pero no por alguna autoridad sacerdotal que se le haya transmitido, sino como representante de la congregación, la que por medio de él virtualmente bendice la copa. El acto de *bendición conjunta* efectuado por él y por ellos (no de "la copa", que como "el pan" en el *griego* está en el acusativo), y el acto **[PAG. 384]** seguido de beberla en conjunto, constituye la comunión, es decir la participación conjunta "de la sangre de Cristo." Comp. v. 18: "los que comen … son participes" (comulgadores juntos). **¿no es la comunión de la sangre de Cristo?** etc.—El verbo "es" aquí, en ambos casos es literal, no significa "*representa.*" El que con fe participa de la copa y del pan, participa real pero espiritualmente de la sangre y el cuerpo de Cristo (Efesios 5:30, 32), y de los beneficios de su sacrificio en la cruz (v. 18). La comunión con Cristo se pone en contraste con la participación con los demonios (v. 20). Alford explica: "La copa es la [co] participación (esto es, es el medio por el cual se efectúa el acto de participación de la sangre …" Es el sello de nuestra vivificante unión con Cristo como nuestro Salvador. (Juan 6:53–57). No se dice, "La copa … es la sangre," ni "el pan es el cuerpo", sino que la copa, "es la comunión (la coparticipación) de la sangre" y el pan "es la comunión del cuerpo." Si el pan es cambiado en el cuerpo literal de Cristo, ¿dónde está la prueba de que es un sacramento? Los romanistas comen a Cristo "*en conmemoración de él mismo.*" Beber *sangre* literal hubiera sido una abominación a los judíos, y los primeros cristianos fueron judíos (Levítico 17:11, 12). El *partimiento del pan* formaba parte del acto de consagrarlo, porque así se representaba la crucifixión del cuerpo de Cristo (cap. 11:24). La especificación distinta del pan y del vino refuta la doctrina romanista de la concomitancia, y la exclusión de los laicos en la participación de la copa. **17. Porque un pan**—Un solo pan entero parece que se usaba en cada celebración. **somos un cuerpo**—Nosotros, los muchos (es decir, los creyentes congregados), somos un pan (con participar del mismo pan que se asimila para la manutención de nuestros cuerpos, venimos a ser), un cuerpo" (con Cristo, y así los unos con los otros). **18. Mirad a Israel según la carne**—El Israel literal, distinto del espiritual (Romanos 2:29; 4:1; 9:3; Gálatas 4:29). **¿no son partícipes con el altar?**—Y así con Dios, cuyo es el altar; tienen comunión con Dios y en su culto, del cual el altar es símbolo. **19. ¿Qué pues digo? ¿Qué el ídolo es algo?**—De las analogías de la cena del Señor y de los sacrificios judaicos se podría sacar la inferencia de que un ídolo es *en realidad lo que los paganos creían que era: un dios,* y que al comer lo sacrificado a ídolos, tenían comunión con dicho dios. Pero este versículo se cuida de tal inferencia: "¿Qué quiero decir, pues? ¿que lo sacrificado a ídolos es una cosa real (en el sentido en que lo tenían los paganos), o que un ídolo es una cosa real?" **20. lo que los Gentiles sacrifican … a los demonios lo sacrifican**—Aquí introduce San Pablo una nueva aseveración: Es verdad que, como dije, el ídolo no es real en el sentido como lo reconocen los paganos, pero tiene realidad en otro sentido; estando el paganismo bajo el dominio de Satanás como "príncipe de este mundo," *él y sus demonios* son en verdad los poderes que adoran los paganos. estén o no conscientes de ello (Deuteronomio 32:17; Levítico 17:7; 2 Crónicas 11:15; Salmo 106:37; Apocalipsis 9:20). "Diablo", en el *griego,* se usa para designar sólo a Satanás; "demonios," es el término que se aplica a los espíritus malos inferiores. El temor, antes que el amor es lo que origina el culto pagano (véase el vocablo "pánico," que es un derivado de Pan, un dios mitológico cuya supuesta forma humana con cuernos y pesuñas dió origen a las representaciones vulgares de Satanás); así como el temor es el espíritu que poseen Satanás y sus demonios (Santiago 2:19). **no querría que vosotros fueseis partícipes con los demonios**—al participar en las fiestas idolátricas (cap. 8:10). **21. No podéis beber la copa del Señor**—real y espiritualmente, aunque podéis hacerlo externamente (1 Reyes 18:21). **y la copa de los demonios**—en contraste con *la copa del Señor.* En las fiestas idolátricas las libaciones se hacían de la copa que se daba al ídolo primero, y luego bebían los huéspedes, de modo que al beber tenían comunión con el ídolo. **no podéis ser partícipes de la mesa del Señor**—La cena del Señor es una fiesta que se celebra a la *mesa,* no un sacrificio en un altar. Nuestro único altar es la cruz del Calvario; nuestro único sacrificio es el de Cristo hecho una vez y para siempre. La cena del Señor, sin embargo, tiene íntima relación, analógicamente con el sacrificio de Cristo, así como las fiestas sacrificiales de los judíos que tenían relación con sus sacrificios (comp. Malaquías 1:7 "altar … mesa de Jehová"), y las fiestas idolátricas con sus sacrificios idolátricos (Isaías 65:11). Los sacrificios paganos se ofrecían a nonadas idolátricas, tras de las cuales Satanás acechaba. El sacrificio judaico no era sino una sombra de lo que iba a acontecer. Sólo el sacrificio de Cristo es la única realidad substancial. Por lo tanto, mientras que el que participaba de la fiesta sacrificial participaba también "del altar" (v. 18) (más bien que de Dios plenamente manifestado), y el festejador pagano tenía verdadera comunión con los demonios; quien participa de la cena del Señor tiene en ella verdadera comunión o participación del cuerpo de Cristo, quien fué una vez sacrificado, pero que ahora ha sido exaltado como Cabeza de la humanidad redimida. **22. ¿O provocaremos a celo al Señor?**—dividiendo nuestra comunión entre él y los ídolos (Ezequiel 20:39). ¿Es nuestro deseo provocarle a hacer uso de su poder? Deuteronomio 32:21 está en la mente del apóstol [Alford] (Exodo 20:5). **¿Somos más fuertes que él?**—para poder arriesgarnos a entablar una contienda con él. **23. Todo me es lícito**—Volviendo a la demanda de los corintios (cap. 6:12), Pablo menciona otra vez su idoneidad. Los manuscritos más antiguos omiten en ambos casos el "me". **mas no todo**

edifica—No todo tiende a edificar el templo espiritual, la iglesia, en fe y en amor. San Pablo no apela a la decisión apostólica (Hechos 15), la que no parece haber sido tomada muy en cuenta fuera de Palestina, sino más bien al amplio principio de la libertad cristiana verdadera, la que no nos deja guiarnos por las cosas externas, las cuales aunque *podemos* usarlas, no *debemos* aprovecharlas (cap. 6:12). El uso o el desuso de ellas puede decidirse al tomar en cuenta. la edificación. **24.** (v. 33; cap. 13:5; Romanos 15:1, 2). **25. De todo … comed … sin preguntar nada por causa de la conciencia**—Si con preguntar te dieras cuenta de que fué ofrecida a ídolo, nacería en tu conciencia un escrúpulo innecesario, que de otro modo no lo hubieras tenido. **26. del Señor es la tierra**—La base que justifica el comer sin hacer preguntas es que la tierra con todo su contenido ("lo que la hinche", Salmo 20:1; 50:12), inclusive las viandas, pertenece al Señor, y están señaladas para nuestro provecho; **[PAG. 385]** y cuando la conciencia no sugiere escrúpulo, puede comerse de todo (Romanos 14:14, 20; 1 Timoteo 4:4, 5; comp. Hechos 10:15). **27. si algún infiel os llama, y … queréis ir**—indicando tácitamente que harían bien en no ir, pero no prohibiendo que fuesen (v. 9). [Grocio.] No se trata de una fiesta idolátrica, sino de un evento social común, en la que, con todo, podría haber viandas consagradas a ídolo. **comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia**—Véase *Nota* v. 25. **28. Mas si alguien os dijere**—Algún cristiano flaco, compañero de mesa, que quiere advertir a su hermano. **Esto fué sacrificado a los ídolos**—Los manuscritos más antiguos omiten "a los ídolos." La expresión que al ser pronunciada a oídos de los idólatras, sería ofensiva y naturalmente sería evitada. **no lo comáis,… por causa de la conciencia**—Para no ser ocasión de tropiezo a la conciencia de tu hermano débil (cap. 8:1–12). **porque del Señor es la tierra y lo que la hinche**—Esto no se halla en los manuscritos más antiguos. **29. La conciencia … del otro**—del hermano flaco aludido en el v. 28. **Pues ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por otra conciencia?**—San Pablo emplea la primera persona para enseñar a los convertidos colocándose en el lugar de ellos. Los términos "otro" y "otra" en el *griego* son distintos. "El otro" se refiere a alguien por el cual San Pablo y los creyentes corintios se preocupan; la *"otra conciencia"* se trata de una persona ajena a su cuidado. Si un comensal sabe que la vianda fué ofrecida a ídolo, mientras que yo no lo sé, tengo la "libertad" de comer sin ser condenado por la "conciencia" de él. [Grocio.] Así que, el "pues …" es un argumento en favor del v. 27: "Comed sin preguntar …" O bien: "¿Por qué he de dar ocasión, al hacer un uso ligero de mi libertad, a que otro la condene [Estio], o a que mi libertad sea la causa de la perdición de mi hermano débil?" [Menoquio.] O estas palabras pueden ser las del objetante corintio (usadas acaso en la carta y así citadas por Pablo): "¿Por qué es juzgada mi libertad por la conciencia *ajena?"* Es decir, ¿Por qué no he de ser juzgado por mi propia conciencia, para tener la libertad de obrar según los dictados de ella? A lo que San Pablo responde en el v. 31: Vuestros actos debieran ser limitados siempre tomando en consideración lo que tiende "a la gloria de Dios," [Vatablo, Conybeare y Howson.] La primera explicación es la más sencilla: el "pues …" se refiere a "la otra conciencia" "no a la tuya" (esto es, "no a la mía", al cambiar el apóstol a la primera persona); he de abstenerme sólo en el caso de que haya la probabilidad de ofender la conciencia de *otro;* en los casos en que la mía no tiene escrúpulos, no estoy obligado, en el juicio de Dios, por otra conciencia que no sea la mía. **30. Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser blasfemado?**—¿Por qué habla mal de mí aquel que no aprovecha su libertad, antes nada quiere comer sin preguntar escrupulosamente de dónde vino la carne? **por lo que doy gracias?**—Acto que santifica todas las acciones del cristiano (Romanos 14:6; 1 Timoteo 4:3, 4); **31. Si pues coméis, o bebéis**—Comp. con Zacarías 7:6, donde se presenta un cuadro de mundanos. El piadoso puede "comer y beber;" y le ha de ir bien (Jeremías 22:15, 16). **hacedlo todo a gloria de Dios**—(Colosenses 3:17; 1 Pedro 4:11)—Lo que implica nuestra consideracion en cuanto a la edificación de nuestro hermano en la fe. **32. Sed sin ofensa**—en cosas indiferentes (cap. 8:13; Romanos 14:13; 2 Corintios 6:3); porque en todo lo esencial que afecte a la doctrina y práctica cristianas, hasta en el *detalle* más mínimo, no debemos desviarnos de los principios, sea cual fuere la ofensa resultante (cap. 1:23). No es necesario ser ofensivos, si nuestro espíritu lo motiva; pero es necesario cuando la verdad nos obliga a serlo. **33. Como también yo … complazco a todos**—Trato de agradar (cap. 9:19, 22; Romanos 15:2). **no procurando mi propio beneficio**—(v. 24). **sino el de muchos**—más bien, como el *griego:* "el de los muchos."

CAPITULO 11

CENSURA DE LOS DESORDENES EN LAS ASAMBLEAS: LAS MUJERES SIN VELO, Y LOS ABUSOS EN LOS AGAPES. **1.** Este versículo pertenece al fin del capítulo anterior más bien que a éste. **Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo**—Quien no se agradó a sí mismo (Romanos 15:3), sino que se dió, haciendo a un lado su divina gloria y muriendo como hombre por nosotros (Efesios 5:2; Filipenses 2:4, 5). Hemos de seguir a Cristo primero, y a los maestros terrenales sólo en cuanto ellos sigan a Cristo. **2.** Aquí debiera de principiar el capítulo. **en todo os acordáis de mí**—En vuestra práctica *general,* aunque en los casos *particulares* siguientes faltáis. **y retenéis las instrucciones mías**—*griego:* "tradiciones," o sea, enseñanzas apostólicas dadas verbalmente o por escrito (v. 23; cap. 15:3; 2 Tesalonicenses 2:15). La referencia aquí es principalmente a las *ceremonias;* porque en el v. 23, en cuanto a la cena del

Señor, que no es una mera ceremonia, no dice meramente: "Os he enseñado," sino también: "Yo recibí del Señor." Aquí dice solamente "os entregué," o "enseñé." Los romanistas arguyen por tanto a favor de la tradición oral. Pero lo difícil es saber cuál es la tradición apostólica *auténtica* que debió ser transmitida para todas las edades. Cualquiera que se compruebe que es auténtica debe ser aceptada; aquella cuya autenticidad no pueda comprobarse, debe ser rechazada (Apocalipsis 22:18). Las que están conservadas en la palabra escrita son las únicas que pueden ser así comprobadas. **3.** Las mujeres corintias, basándose en la abolición de la distinción de los sexos, y excediéndose a los límites del decoro, se adelantaban a orar y a profetizar sin llevar el velo acostumbrado. El Evangelio, fuera de duda, elevó a la mujer de la degradación en que se veía sumida, especialmente en el Oriente. Sin embargo, aunque se hallaban en el mismo nivel con los varones en lo que se refiere al plan de salvación (Gálatas 3:28), se había de mantener la sujeción de ellas en cuanto al *orden, la modestia, y el decoro.* Pablo aquí reprueba la conducta indecorosa de ellas tocante al modo de *vestir* y en el cap. 14:34, se refiere a la modestia que les convenía en público. El apóstol basa su reproche en la sujeción de la mujer al hombre según el orden de la creación. **Cristo es la cabeza**—Expresión apropiada, cuando está por tratar el asunto del adorno apropiado de la mujer en público. **de todo varón**—(Efesios 5:23) **y el varón es la cabeza de la mujer**—(v. 8; Génesis 3:16; 1 Timoteo 2:11, 12; 1 Pedro 3:1, 5, 6.) **y Dios la cabeza de Cristo**—(Cap. 3:23; 15:27, **[PAG. 386]** 28; Lucas 3:22, 38; Juan 14:18; 20:17; Efesios 3:9.) Jesús, pues, debe ser de la misma esencia de Dios; porque, dado que el varón es la cabeza de la mujer y la cabeza es la misma esencia que el cuerpo, y que Dios es la cabeza del Hijo, se deduce que el Hijo es de la misma esencia que el Padre." [Crisóstomo.] "La mujer fué hecha de la esencia del varón, y no hecha por el varón; así, también, el Hijo no es hecho por el Padre, sino de la esencia del Padre." [Teodoreto, t. 3, pág. 171.] **4. todo varón que ora**—en público (v. 17). **o profetiza**—predicando con el Espíritu (cap. 12:10). **cubierta la cabeza**—Caso supuesto para ilustrar lo impropio del caso de la mujer. Era la costumbre griega (y así también la de Corinto) que el hombre en el culto estuviese descubierto, mientras que los judíos llevaban el *Talith,* o velo, para demostrar su reverencia delante de Dios y su indignidad de mirarle a él (Isaías 6:2); sin embargo, Maimónides (*Mishna*) exceptúa los casos donde (como en Grecia) era distinta la costumbre del lugar. **afrenta su cabeza**—no "a Cristo" (v. 3), como opina Alford, sino literalmente, del modo que se usa el término "cabeza" en la frase precedente. *Deshonra su cabeza* (la parte principal del cuerpo) llevando un velo que sea señal de sujeción (o que le haga mirar hacia abajo en vez de hacerlo mirar hacia arriba) a su Cabeza espirítual, Cristo, a quien solo debe someterse. ¿Por qué, entonces, no debe el varón llevar un velo en señal de sujeción a Cristo, como la mujer lo lleva en señal de sujeción al varón? "Cristo es invisible; el varón es visible. Así, el velo del que está bajo Cristo no se ve; pero el velo de la que está bajo el varón, sí se ve." [Bengel.] (comp. v. 7.) **5. toda mujer que ora o profetiza**—Este ejemplo de mujeres que hablaban en culto público era un caso extraordinario, y se justificaba sólo por los dones milagrosos que servían a tales mujeres de credenciales; por ejemplo, Ana la profetisa y Priscila (así se relata en Hechos 2:18). La regla ordinaria para las mujeres cristianas era el silencio en público (cap. 14:34, 35; 1 Timoteo 2:11, 12). La receptividad y la actividad mentales en la vida familiar se reconocen en el cristianismo como las actitudes más concordantes con el destino de la mujer. Este pasaje no necesariamente sanciona el que las mujeres hablen en público, aun cuando posean los dones milagrosos; sino que sencillamente hace constar lo que tuvo lugar en Corinto, sin expresar una opinión sobre el particular, reservando la censura de ello hasta el cap. 14:34, 35. Aun las mismas mujeres que tenían el don de la profecía, habían de ejercer su don, a otra hora y en otro lugar, antes que en la congregación pública. **no cubierta su cabeza, afrenta su cabeza**—por cuanto obra contrariamente a la ordenación divina y al decoro que le corresponde. Al hacer a un lado el velo, hace a un lado la señal de su sujeción al varón, que es su verdadera "honra:" porque por él ella tiene relación con Cristo, la cabeza del hombre. Además, como el *velo* era el emblema de la modestia virginal, ante el varón (Génesis 24:65), y de la castidad conyugal (Génesis 20:16). así, tener la *cabeza no cubierta* indicaba que ya no quería estar bajo el *poder* del marido, de ahí que a la mujer sospechada le *descubría* la cabeza el sacerdote (Números 5:18). Alford entiende que "su cabeza" de ella sería el varón, su cabeza simbólica, no la literal; pero como es literal en la frase anterior, debe serlo en la posterior. **lo mismo es que si se rayese**—Ya que el cabello de la mujer le es dado por naturaleza como velo (v. 15), el cortárselo, como el varón, sería indecoroso: por tanto, quitarse el velo también, como el varón, sería asimismo indecoroso. A ella le es *natural* criar cabellos en lugar de velo; y debe, por tanto, agregar lo otro (llevar el velo sobre su cabeza) para dar a conocer que ella hace *de voluntad propia* lo que la *naturaleza* misma enseña que debe hacer, en señal de su sujeción a su marido. **6. Si es deshonesto a la mujer trasquilarse … cúbrase**—A la mujer no le gustaría ser *trasquilada,* ni (lo que es peor) ser *afeitada;* pero si ella escoge estar sin velo, estése también sin cabello, esto es "trasquilada." (comp. vv. 13–15.) De modo que es "deshonesto" que sean afeitadas las monjas. **7–9.** Aquí hallamos otro argumento que aclara la relación más inmediata del varón con respecto a Dios, y la relación de la mujer con respecto al varón. **el varón … es imagen y gloria de Dios**—al haber sido creado en la "imagen" de Dios, primera y directamente; la mujer, subsecuente, e indirectamente, lo es por la mediación del varón. El hombre es el representante de la "gloria" de Dios (este ideal del hombre fué realizado más plenamente en el Hijo del hombre: Salmo 8:4, 5; comp. 2 Corintios 8:23). Se declara en la Escritura que el

hombre fué creado a la "imagen" y "semejanza de Dios" (comp. Santiago 3:9). Pero la "imagen" se aplica solamente al Hijo de Dios (Colosenses 1:15; comp. Hebreos 1:3). "La imagen misma" el *griego: las características* de Dios. El divino Hijo no es meramente "*como*" Dios, él *es* Dios, "siendo de una substancia (esencia) con el Padre." [Credo de Nicea.] **la mujer es gloria del varón**—No dice: "La mujer fué hecha a la imagen del varón", porque los sexos difieren. Además, la mujer fué creada a la *imagen de Dios,* tanto como el varón (Génesis 1:26, 27). Pero como la luna en relación con el sol (Génesis 37:9), así la mujer brilla no tanto con la luz directa de Dios, como con la luz derivada del varón, esto es, *en su orden de creación;* no que ella no entre *en la gracia,* individualmente, en directa comunión con Dios; sino que mucho de su conocimiento le es dado inmediatamente por intervención del varón, del que es naturalmente dependiente. **8. el varón no es de la mujer**—el varón, no tomó su ser *de* la mujer: con referencia a la creación original de la mujer, quien fué "tomada del varón" (véase Génesis 2:23). La mujer fué hecha por Dios por medio del varón, el que fué un velo o medio colocado entre ella y Dios, y por tanto, la mujer debe llevar el velo en el culto público, en reconocimiento de esta subordinación al hombre en el orden de la creación. Como el varón fué hecho inmediatamente por Dios como su gloria, es decir sin alguien que mediara entre ellos, no tiene que usar un velo entre sí y Dios. [Faber Stapulensis *en Bengel.*] **9. tampoco el varón fué criado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón**—Otro argumento: El varón es el objeto inmediato de la creación de la mujer (Génesis 2:18, 21, 22). La iglesia, o sea la novia, es hecha para Cristo; y con todo, en la creación natural así como en la espiritual, la novia, si bien hecha para el novio, en el cumplimiento de dicha finalidad alcanza la propia "gloria" suya, y trae sobre sí la "vergüenza" o la "deshonra" si **[PAG. 387]** se aparta de la virtud (vv. 4, 6). **10. la mujer debe tener señal de potestad sobre su cabeza**—Debe usar un pañuelo: en francés "couvrechef." *pañuelo para la cabeza, el emblema de* la "potestad sobre su cabeza:" la señal de estar ella bajo la potestad del varón, y de ejercer bajo él la autoridad delegada. San Pablo tenía en la mente la conexión radical entre los términos *hebraicos* traducidos "velo" (*Radid*),, y "sujeción" (Radad). **por causa de los ángeles**—que están presentes en nuestras asambleas cristianas (comp. Salmo 138:1, "dioses," esto es, *ángeles*), los cuales se deleitan en la subordinación decorosa de las varias clases de adoradores de Dios en sus respectivos lugares, siendo el porte y el vestido externo de ellos indicativos de aquella humildad interna que los ángeles saben que es lo más agradable a su común Señor (cap. 4:9; Efesios 3:10; Eclesiastés 5:6). Hammond cita a Crisóstomo: "Tú estás de pie con los ángeles; con ellos entonas cantos e himnos; y con todo ¿estás riéndote?" Bengel explica: "Los ángeles están en la misma relación con Dios, como la mujer lo está en relación con el varón. El rostro de Dios está sin cubrir; los ángeles en su presencia están cubiertos (Isaías 6:2). El rostro del varón no se cubre; la mujer en presencia de él ha de estar cubierta. Porque la que no lo hiciera, ofendería, por lo indecoroso que es, a los ángeles (Mateo 18:10, 31). Ella, por su flaqueza, necesita especialmente de la ministración de ellos; y por tanto, debiera ser tanto más cuidadosa para no ofenderlos." **11.** Con todo, ningún sexo está aislado e in dependiente del otro en la vida cristiana. [Alford.] El uno necesita del otro en la relación sexual; y con respecto a Cristo ("en el Señor"), el hombre y la mujer juntos (porque los dos son indispensables) realizan el ideal de la humanidad redimida representada por la novia, la iglesia. **12.** Así como la mujer fué formada del hombre, así también el varón nace de la mujer; pero todas las cosas, inclusive el varón y la mujer, tienen su origen en Dios. (Romanos 11:36; 2 Corintios 5:18). Dependen mutuamente el uno de la otra, y ambos de Dios. **13.** Aquí el apóstol apela al propio sentido de decoro de ellos. **¿es honesto orar la mujer a Dios no cubierta?**—Al rechazar el emblema de sujeción (el velo), ella puede de un salto, en la oración pública, superar al *hombre y a los ángeles.* [Bengel.] **14.** El hecho de que la naturaleza ha provisto a la mujer, no al varón. de cabellos largos, prueba que estaba destinado que el varón estuviera con la cabeza descubierta y la mujer con la cabeza cubierta. El nazarita, sin embargo, criaba cabellos lícitamente por ser ellos parte del voto sancionado por Dios (Números 6:5). Compárese también el caso de Absalom (2 Samuel 14:26; y Hechos 18:18). **15. en lugar de velo le es dado el cabello**—Esto no significa que ella no necesite de algo más, sino que su cabello le indica que debe cubrir su cabeza cuanto más le sea posible. La voluntad debe concordar con la naturaleza. [Bengel.] **16.** En resumen Pablo termina su argumento apelando a la costumbre universal de las iglesias. **si alguno parece ser contencioso**—Mejor, como el griego: "si alguno piensa" (comp Mateo 3:9). Es decir, "si alguno *opta,* aun después de escuchar mi argumento, por ser contencioso. O más bien, si alguno es contencioso, y cree tener razón en serlo. El apóstol aquí reprende la arrogancia y el espíritu contencioso de los corintios (cap. 1:20). **nosotros**—los apóstoles: o bien, nosotros los de la nación judía, de los que habéis recibido el evangelio, y cuyas prácticas, en todo lo que sea bueno, debierais observar. [Estio.] La explicación anterior es la mejor, ya que a los judíos no se hace referencia en el contexto; pero sí se refiere a menudo a sí mismo y a los apóstoles con la expresión "nosotros" (cap. 4:9, 10; 5:6). **no tenemos tal costumbre**—La de que la mujer ore sin velo. No como Crisóstomo: "la de ser contenciosos". El término *griego* indica un uso, más bien que un *hábito mental* (Juan 18:39). Las prácticas de las verdaderas "iglesias" (plural: no como Roma lo emplea, "la iglesia," como entidad abstracta; sino que "las iglesias," como un número de *testigos independientes*) de Dios" (las iglesias que Dios mismo reconoce), son un argumento válido en el caso de los ritos externos, especialmente, en un sentido negativo, por ejemplo: Tales ritos no fueron recibidos entre ellas; por tanto, no deben ser admitidos entre nosotros. Pero en

cuestiones de doctrina o de cosas esenciales del culto, el argumento no es válido [Sclater.] (cap. 7:17; 14:33). **ni las iglesias de Dios**—El uso católico (general) no es prueba infalible de la *verdad,* pero lo es, en general, de la *decencia.* **17. Esto**—que sigue. **os denuncio**—Más bien: "os ordeno," como se entiende siempre este término en *griego.* Los manuscritos más antiguos leen: "Esto (os) denuncio no alabando (os)". **que**—*por cuanto* no por mejor … Aquí califica su alabanza (v. 2). "Os dije que os alababa por haber guardado las tradiciones que os fueron entregadas; pero ahora debo amonestaros en el nombre del Señor en cuanto a un asunto en que no os alabo, a saber, tocante a la cena del Señor" (v. 23; cap. 14:37). **que no por mejor**—No a fin de progresar hacia lo mejor. **sino por peor os juntáis**—A fin de retroceder hacia lo peor. El resultado de semejante forma de reunión debe ser la "condenación" (v. 34). **18. lo primero**—Es decir, en primer lugar. Las "disensiones," o "divisiones" (griego: "cismas"), no son meramente causadas por las diferentes opiniones (cap. 1:10), sino por actos abiertos en las fiestas de amor que practicaban los cristianos (ágapes, v. 21). El no sigue luego con lo que correspondería al "en segundo lugar." No obstante, un *segundo* abuso estaba en su mente cuando dijo: "en primer lugar," a saber, el abuso de los dones espirituales, *el que también motivó desórdenes en las asambleas* [Alford] (cap. 12:1, etc.; 14:23, 26, 33, 40). **en la iglesia, oigo, que hay entre vosotros disensiones**—No se refiere aquí al lugar de culto; porque Isidoro de Pelusio niega que hubiese tales lugares especialmente destinados para el culto en el tiempo de los apóstoles (Epístola 246:2); sino "en la asamblea" o "congregación:" en convocación para el culto, donde debían de predominar el amor, el orden y la armonía. La misma ordenanza instituída para la unificación de los creyentes en un cuerpo, fué hecha la ocasión de "divisiones." **y en parte la creo**—Así exceptúa a los inocentes. "No quiero creer todo lo que oigo decir, pero algo de ello no puedo hacer otra cosa sino creerlo" [Alford]; pero mi amor no es afectado por ello. [Bengel.] **19. preciso es que haya … herejías**—No meramente "cismas" o "divisiones" (v. 18). como resultado de las "recientes disensiones de la congregación por las diferencias de opinión" [Agustín, citado por **[PAG. 388]** "French *Synonyms, New Testament*"], sino también "herejías," esto es, "cismas que se han inveterado." "Sectas" [Campbell, vol. 2, Pág. 126, 127] como en Hechos 5:17; 15:5, traducción del mismo *griego.* Había en efecto disensiones en las fiestas de amor; pero San Pablo, recordando las palabras de Jesús (Mateo 18:7; 24:10, 12; Lucas 17:1), prevé que "ha de haber también" *separaciones maduradas* y partidos establecidos en secesión, como separatistas. Este "preciso es" se debe al pecado en los cristianos profesos que por fuerza lleva sus frutos naturales: éstos son contrarrestados por Dios para probar el carácter de los piadosos así como de los impíos, y para la disciplina de los primeros para gloria. El término "herejías" aún no tenía su acepción técnica eclesiástica, que se refiere a errores doctrinarios: significa *cismas confirmados.* La regla de San Agustín es una regla de oro respecto a cuestiones relacionadas con la herejía y la catolicidad: "En cuestiones dudosas, debe haber libertad; en las esenciales, unidad; en todas, caridad." **para que los que son probados se manifiesten**—Por la *desaprobación* (reprobación) los heréticos son manifestados (Lucas 2:35; 1 Juan 2:19). **20. Cuando pues os juntáis**—Aquí se reasume el hilo de discurso desde el v. 18. **esto no es comer la cena del Señor**—Más bien: "no hay tal cosa como comer la cena del Señor." *No es posible* que ésta se celebre donde cada uno ávidamente se pone a comer "su propia cena," y algunos quedan excluídos del todo al no habérseles esperado; donde algunos están "embriagados," y otros están con "hambre" (v. 21). El *ágape* comúnmente precedía a la cena del Señor (como la Pascua fué seguida por la cena del Señor la primera vez que fué celebrada). Era una fiesta social, donde cada uno llevaba su porción, y los ricos llevaban porciones adicionales para los pobres. De esta fiesta se sacaba el pan y el vino para la cena conmemorativa; y era en ésta donde tuvieron lugar los excesos que hacían imposible la *verdadera* celebración de la cena del Señor, con el verdadero discernimiento de su solemnidad. **21. cada uno toma antes**—Los ricos "antes que" los pobres, que no tenían nada de suyo, en lugar de "esperarse" unos a otros (v. 33); de ahí el precepto del cap. 12:21, 25. **su propia cena**—"Su propio vientre es su dios" (Filipenses 3:19); "la cena del Señor," la fiesta espiritual, nunca ocupa su mente. **el uno tiene hambre, y el otro está embriagado**—El uno tiene más de lo que le conviene; el otro carece de medios. [Bengel.] **22. Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis?**—(Comp. v. 34)". Allí es donde se debe saciar el hambre, no en la asamblea de los hermanos. [Alford.] **¿o menospreciáis la iglesia de Dios?**—Es decir, despreciáis la *congregación* que está compuesta mayormente de pobres, "elegidos por Dios" (Santiago 2:5). Compárese la frase "de Dios" aquí, que señala el verdadero honor de la iglesia. **avergonzáis a los que no tienen**—*casas* en donde comer y beber, los que debían, pues, recibir su porción en los ágapes de parte de sus hermanos pudientes. **En esto no os alabo**—Reasumiendo las palabras del v. 17. **23.** El propósito del apóstol es enseñar lo indigna que era tal conducta en vista de la dignidad de la santa cena. **yo**—Enfáticamente en el *griego.* Queriendo decir que no era una invención *suya.* sino una institución del Señor. **Recibí del Señor**—por revelación inmediata (Gálatas 1:12; comp. Hechos 22:17, 18; 2 Corintios 12:1–4). El haber sido reprobada la institución de la cena del Señor, mediante una revelación especial hecha a Pablo, encarece su solemnidad. La similitud entre el relato de San Lucas y el de San Pablo de dicha institución, favorece la suposición de que el primero recibió su información del apóstol, de quien era compañero de viaje. Así, esta coincidencia impensada es una prueba de la autenticidad de esta ordenanza. **Que el Señor Jesús, la noche**—La hora fijada para la pascua (Exodo 12:6): aunque el tiempo para la cena del Señor no está fijo. **que fué entregado**—Estando

el traidor a la mesa, y su muerte tan cercana, Jesús dejó este mandamiento como su último don a nosotros para conmemorar su muerte. Aunque estaba a punto de recibir tan grande daño de parte del hombre, no obstante le dió una prenda de su admirable amor hacia él. **24. tomó pan … lo partió y dijo**—El partimiento del pan envuelve la repartición del mismo, y reprueba la práctica de los corintios, en la fiesta de amor, de "tomar cada uno, antes que los demás, su propia cena." **esto es mi cuerpo que por vosotros es partido**—"Dado" (Lucas 22:19) por vosotros (*griego: en vuestro favor*) y "partido" para ser distribuído entre vosotros. Los manuscritos más antiguos omiten "partido," dejando que sea suplido por el término "partió". Dos versiones antiguas, copiando a Lucas, leen "dado." El *cuerpo* literal no podía ser el sentido de esta frase, pues Cristo estaba presente palpablemente entre sus discípulos cuando dijo: "Esto es mi cuerpo." Ellos solamente podían entenderle en sentido simbólico y analógico: Como este pan es para el bien de vuestra salud física, así es mi cuerpo para la salud espiritual de cada creyente que participa. Las palabras, "tomad, comed," no están en los manuscritos más antiguos. **25. tomó también la copa después de haber cenado**—El *griego:* "después de comida la cena", es decir, la cena pascual que había precedido a la cena del Señor, así como el *ágape,* o fiesta de amor, más tarde. Por tanto, vosotros corintios, debiérais hacer una separación entre las comidas ordinarias y la cena del Señor. [Bengel.] **diciendo: Esta copa es el nuevo pacto**—o "convenio." La copa viene a ser, simbólicamente, el pergamino donde está escrito mi nuevo convenio, o testamento, firmado y sellado, que os traspasa a vosotros toda bendición ahora y para siempre. **en mi sangre**—Es decir, ratificado por *mi sangre,* mi muerte: "no por la sangre de machos cabríos ni de becerros" (Hebreos 9:12). **haced esto todas las veces que bebiereis**—Lo que insinúa que se había de celebrar a menudo. **en memoria de mí**—Esto lo expresa Lucas, lo cual es entendido por Mateo y Marcos. Pablo lo repite la segunda vez, por cuanto convenía a sus propósitos. Los antiguos sacrificios continuamente traían los *pecados* a la memoria (Hebreos 10:1, 3). La cena del Señor conmemora a *Cristo* y su sacrificio hecho una vez por todas para la plena y final *remisión de pecados.* **26. Porque**—Como una prueba de que la cena del Señor es "en conmemoración de él." **la muerte del Señor anunciáis**—*públicamente.* El *griego* no significa *representar* dramáticamente, sino "profesar públicamente que el Señor ha muerto por mí." [Wahl.] La palabra "anunciáis", así como el "es", en el acto de instituir la cena **[PAG. 389]** (vv. 24, 25), denota no la presencia *literal,* sino una *realización vívida* de Cristo en la cena del Señor, como persona viviente, no un mero dogma abstracto, sino "hueso de nuestro hueso, y carne de nuestra carne" (Efesios 5:30; véase Génesis 2:23), y de nosotros mismos como "miembros de su cuerpo, de su carne, y de sus huesos," "nuestros cuerpos pecaminosos hechos limpios por su cuerpo (una vez por todas ofrecido), y nuestras almas lavadas por su preciosísima sangre." [*Libro de Oración de la Iglesia Anglicana.*] "Anunciar" es una expresión aplicable a cosas *nuevas;* véase en cuanto a la pascua, Exodo 13:8. Así pues, la muerte del Señor debe siempre estar fresca en nuestra memoria. Compárese Apocalipsis 5:6. El que la cena del Señor se celebre en *conmemoración* de él, da a entender que él está corporalmente ausente, aunque presente espiritualmente, porque no se puede decir que conmemoremos a uno que esté ausente. El hecho de que no solamente anunciamos la muerte del Señor en la cena, sino que también *comemos* y *bebemos* los símbolos de ella, sólo podían entenderlo los judíos, acostumbrados a tales fiestas después de los sacrificios expiatorios, como significando la *apropiación personal* de los beneficios de aquella muerte. **hasta que venga**—Cuando ya no haya más necesidad de símbolos que representen su cuerpo, estando manifiesto el cuerpo mismo. El *griego* expresa la certeza de su venida. Roma enseña que comemos a Cristo que está presente corporalmente, "hasta que él venga" corporalmente; una contradicción de términos. Los *panes de la proposición (lit., de la presencia)* quedaban en el santuario, mas no en el lugar santísimo (Hebreos 9:1–8); así la cena del Señor en el cielo, que está representado por el lugar santísimo, será sustituída por la misma presencia corporal de Crísto; entonces el vino será bebido "nuevo" en el reino del Padre, por Cristo y su pueblo juntos, banquete celestial, del cual la cena del Señor es una gozosa anticipación espiritual (Mateo 26:29). Entre tanto que él viene, pues, así como los panes de la proposición eran colocados *nuevos* cada sábado sobre la mesa delante del Señor (Levítico 24:5–8), así la muerte del Señor era anunciada *de nuevo,* en la mesa del Señor, el primer día de cada semana en la iglesia primitiva. Somos ahora "sacerdotes para Dios" en la dispensación de la presencia espiritual de Cristo, que era representada por el Lugar Santo. La dispensación perfecta y eterna, que será hasta que Cristo venga, era representada por el Lugar Santísimo. y a esta dispensación sólo Cristo, nuestro Sumo sacerdote, ha entrado en carne hasta ahora (Hebreos 9:6, 7); en la cual empero. en su venida, nosotros los creyentes también entraremos (Apocalipsis 7:15; 21:22). La cena enlaza los dos períodos concluyentes de las dispensaciones antigua y nueva. Las venidas primera y segunda se consideran como *una* venida; de ahí la expresión "venida" y no "retorno" (véase con todo, Juan 14:3). **27. cualquiera que comiere … o bebiere indignamente,** etc.—Así leen tres de los cuatro manuscritos más antiguos, la *Vulgata y Cipriano* (Sólo un manuscrito lee: "comiere y bebiere"). Los romanistas citan esta lección para favorecer la comunión usando un solo elemento. Este no es el significado. El apóstol dice que: Quienquiera que es culpable de conducta indigna al comer el pan o al beber la copa, es culpable del cuerpo y de la sangre de Cristo. La impropiedad en uno de los dos elementos corrompe la comunión en los *dos.* Por tanto, enseguida el apóstol no dice que será "culpado del cuerpo o de la sangre," sino "del cuerpo y de la sangre." Todo el que toma el pan sin el vino, o el vino sin el pan, *"indignamente"*

participa, y así "es culpado" del cuerpo y de la sangre de Cristo: porque desobedece al mandamiento expreso de Cristo de participar de ambos. Si no participamos del símbolo de la muerte del Señor dignamente, participamos de la culpa de aquella muerte. (Véase "crucificar de nuevo para sí al Hijo de Dios," Hebreos 6:6.) La *indignidad en la persona* no es lo que debiera excluir a nadie, sino la *participación indigna.* Por indignos que fuésemos, si nos examinamos de modo de comprobar que aun siendo penitentes creemos en el Evangelio de Cristo, podemos participar dignamente. **28. pruébese cada uno**—Examine su propio estado mental respecto a la muerte de Cristo, y a su capacidad para "discernir el cuerpo del Señor" (vv. 29, 31). No es necesaria la confesión auricular ante un sacerdote, sino la autoexaminación. **y coma así**—Esto es, después del debido examen de sí mismo. **de aquel pan, y beba de aquella copa**—En el v. 27, donde el recibir fué *indignamente,* la expresión fué "comiere este pan … bebiere esta copa" sin la preposición "de." Aquí el "de" sugiere la debida circunspección al participar en la santa cena. [Bengel.] **el que come y bebe**—Su autoexamen no es con el fin de poder ausentarse de la mesa, sino con el fin de poder participar. **29. juicio come y bebe**—Un juicio temporal (vv. 30–32). **no discerniendo el cuerpo del Señor**—*No juzgando debidamente, no distinguiendo en juicio* (así el *griego*): el pecado y su castigo señalados como correspondiendo el uno al otro entre la comida común y los elementos que simbolizan el cuerpo del Señor. La mayoría de los manuscritos más antiguos omiten "del Señor." Omitiendo también "indignamente," como lo omite la mayor parte de los manuscritos más antiguos, debemos *traducir:* "El que come y bebe, juicio come y bebe para sí, si no discierne el cuerpo" (Hebreos 10:29). La iglesia es "el cuerpo de Cristo" (cap. 12:27): el cuerpo del Señor es *su cuerpo literal* apreciado y discernido por el alma en la recepción fiel del mismo, pero no está presente en los elementos mismos. **30. hay muchos enfermos y debilitados entre nosotros**—Los primeros que *naturalmente* están sin fuerzas, y los segundos, que han perdido las *fuerzas* por la enfermedad. [Titm. *Sinónimos.*] **y muchos duermen**—Están adormecidos al acercarse la muerte: no una muerte violenta, sino una a consecuenia de la enfermedad enviada como castigo del Señor, para que el individuo obtenga la salvación al enderezar su actitud mental en su lecho de enfermo (v. 31). **31. Que si nos examinásemos … no seríamos juzgados**—"Si nos juzgáramos debidamente, no seríamos (o hubiéramos sido) juzgados," esto es, evitaríamos (o hubiéramos evitado) nuestros castigos actuales. A fin de poder *juzgar debidamente* o "discernir (apreciar) el cuerpo del Señor," debemos "juzgarnos debidamente a nosotros mismos." Esta es una advertencia presciente en contra del dogma de la absolución sacerdotal, después de haberse confesado plenamente ante el sacerdote, como una práctica necesaria antes de recibir la cena del Señor. **32. somos castigados**—(Apocalipsis 3:19.) **[PAG. 390] para que no seamos condenados con el mundo**—Los que, siendo bastardos y no hijos, no reciben el castigo (purificador) (Hebreos 12:8). **33. cuando os juntáis a comer, esperaos**—En contraste con el v. 21. La expresión no significa que "se den una porción los unos a los otros," porque todas las viandas eran propiedad común, y por tanto, debían de "esperarse" mutuamente hasta que todos estuviesen reunidos para participar juntos de la común fiesta de confraternidad. [Teofilacto.] (v. 22). **34. Si alguno tuviere hambre, coma en su casa**—El que no pueda "esperar a otros," que satisfaga su hambre en casa [Alford.] (v. 22). **Las demás cosas ordenaré cuando llegare**—Es decir, "las demás cuestiones de vuestra carta con respecto a la celebración debida de la cena del Señor." No otras cuestiones en *general,* porque en efecto "ordena" otras cuestiones generales después en esta epístola.

CAPITULO 12

EL USO Y EL ABUSO DE LOS DONES ESPIRITUALES, ESPECIALMENTE EL DON DE PROFECIA Y EL DON DE LENGUAS. Este es el segundo *tema* correctivo que el apóstol dirige a las asambleas *corintias:* el *primero* ya fué discutido (cap. 11:18–34). **1. acerca de los dones espirituales**—Que eran una señal de la continua y eficiente presencia del Espíritu en la iglesia, que es el cuerpo de Cristo, el complemento de su encarnación, así como el cuerpo es el complemento de la cabeza. Por el amor que inunda el todo, los dones de los varios miembros se complementan recíprocamente y contribuyen para perfeccionar el cuerpo de Cristo. Los dones ordinarios y permanentes se consideran lo mismo que los extraordinarios, sin distinción específica, por cuanto ambas clases manan asimismo del divino Espíritu de vida inmanente. Los dones extraordinarios, en vez de contribuir para que los profesantes fuesen más *santos* que en el día de hoy, no siempre eran prueba de que tales personas estuviesen libres de caer en pecado (Mateo 7:22.) Estos dones hacían falta al principio en la iglesia: (1) como una garantía a los cristianos que acababan de convertirse del judaísmo o del paganismo, de que Dios estaba en la Iglesia; (2) para la propagación del cristianismo en el mundo; (3) para la edificación de la iglesia. Ya que tenemos todo el Nuevo Testamento *escrito,* el que ellos no tenían, y el cristianismo establecido como resultado de los milagros, no necesitamos de más milagros para atestar la verdad. Asimismo la columna de nube que guiaba a los israelitas fué retirada cuando ellos quedaron suficientemente asegurados de la presencia divina, como que la manifestación de la gloria de Dios se limitaba desde entonces al Lugar Santísimo. [Arzobispo Whately.] San Pablo expone en orden: I. La unidad del cuerpo (vv. 1–27). II. La variedad de sus miembros y funciones (vv. 27–30). III. El gran principio para el debido ejercicio de los dones, a saber, *el amor* (v. 31 y el

cap. 13.). IV. La comparación de los dones unos con otros (cap. 14.) **no quiero hermanos, que ignoréis**—no obstante vuestra jactancia de vuestro conocimiento. Si seguís ignorantes desde ya, es vuestra la culpa, no mía (cap. 14:38). **2.**—(Efesios 2:11.) **que cuando erais Gentiles,…**—ciegamente de acá para allá a voluntad de vuestros guías falsos. El *griego* es más bien: "como fueseis llevados," esto es, al antojo, en diferentes ocasiones. Los oráculos paganos guiaban a sus admiradores a la aventura, sin principios definidos algunos. **a los ídolos mudos**—el *griego:* "a los ídolos que son mudos": en contraste con el Dios viviente que "habla" en el creyente por su Espíritu (v. 3, etc.). Esto da la razón por qué los corintios habían menester de instrucción respecto de los dones espirituales, a saber, su pasada condición pagana, en la que no experimentaron poderes espirituales inteligentes. Ciegos, acudíais a los *mudos.* **3.** Los principios negativo y positivo de la inspiración por el Espíritu: el rechazo o el reconocimiento de Jesús por Señor [Alford] (1 Juan 4:2; 5:1). San Pablo da la comprobación de la verdad en contra de los gentiles; San Juan, contra los falsos profetas. **nadie que hable por Espíritu**—"en el Espírtiu:" siendo éste en poder en él, y el elemento *en* el que él habla [Alford] (Mateo 16:17; Juan 15:26). **de Dios**—el mismo Espíritu a veces se llama "el Espíritu de Dios", otras, "el Espíritu Santo," o "Espíritu Santo." *Santidad* infinita es casi sinónima con la divinidad. El término "habla" usado antes expresa el acto de pronunciar; éste se refiere a lo pronunciado. El *griego* es: "dice …" (no "llama"); significa aquí la confesión *espiritual y creyente* del Señor. **anatema a Jesús**—No una doctrina abstracta, sino el histórico y viviente Dios-hombre (Romanos 10:9). Los judíos y gentiles consideraron a Jesús como "anatema" (Gálatas 3:13). Véase "anatema a Cristo," en la carta del pagano Plinio, (*epístola* 10:97). El hombre espiritual siente que él es la fuente de todas las bendiciones (Efesios 1:3), y el ser apartado de él equivale a ser maldecido (Romanos 9:3). **nadie puede llamar a Jesús Señor**—A menos que se reconozca como siervo (esclavo) de él (Isaías 26:13). "Señor" es la *traducción* que hace la Versión de los Setenta del nombre hebreo JEHOVA. **4. hay repartimiento de dones**—Esto es, variedad de dotes espirituales peculiares a los diferentes miembros de la iglesia. Compárese: "repartiendo a cada uno particularmente" (v. 11). **mas el mismo Espíritu es**—Aquí se menciona la Santa Trinidad: el Espíritu Santo en este versículo; Cristo en el v. 5; y el Padre en el v. 6. Los términos "dones," "ministerios," y "operaciones," corresponden a las tres divinas personas. Se trata del *Espíritu* en el v. 7, etc.; del *Señor* en el v. 12, etc.; de *Dios,* en el v. 28. Véase Efesios 4:4–6. **5. hay repartimiento de ministerios**—Los "dones" (v. 4), "ministerios" (las varias funciones y servicios efectuados por los que tienen dones, (comp. v. 28), y "operaciones" (los efectos que resultan de los anteriores, por el poder del Padre que obra universalmente y que está "sobre todos, y por todos y en todos nosotros"), forman un clímax ascendente. [Henderson, La *Inspiración.* **mas el mismo** Señor es a quien el Espíritu glorifica mediante estos ministerios. [Bengel.] **6. hay repartimiento de operaciones**—(Comp. v. 10.) **mas el mismo Dios es el que obra**—por su Espíritu (v. 11). **todas las cosas en todos**—Es decir, todos los dones obra él en todos los que los poseen. **7. Empero**—Aun cuando todos los dones manan de *un* Dios, un Señor, y un Espíritu. la "manifestación" de los actos del Espíritu varía en cada individuo. **a cada uno**—de los miembros de la iglesia en particular. **le es dada manifestación del Espíritu para provecho**—con el **[PAG. 391]** fin de dar provecho a todo el cuerpo. **8–10.** Se distinguen tres clases de dones por el vocablo griego "otro" (*de clase distinta*): allo, marca la especie; *hetero,* la clase (*véase griego,* cap. 15:39–41). I. Dones del intelecto, a saber: (1) sabiduría, (2) conocimiento. II. Dones dependientes de una *fe* especial, a saber, la de milagros (Mateo 17:20): (1) Sanidades, (2) obras milagrosas, (3) la predicción de eventos futuros, (4) el discernimiento de espíritus, o sea la facultad divinamente impartida de distinguir entre los que de veras eran inspirados y los que pretendían serlo. III. Dones referentes a las lenguas, a saber: (1) varias clases de lenguas, (2) la interpretación de lenguas. La lista del v. 28 no se quiso armonizar estrictamente con la que aparece aquí. Los tres géneros se mencionan sumariamente con ejemplos de cada uno, en el cap. 13:8. El primer género se refiere más a los creyentes; el segundo a los no creyentes. **por … por … por**—En el primer caso, la idea en el *griego* es: "por medlo de," o "por la operación de"; en el segundo: "de acuerdo con" la disposición de (véase v. 11); en el tercero: "en," esto es, *bajo la influencia* de (como significa el *griego* en Mateo 22:43; Lucas 2:27). **palabra de sabiduría**—La pronta exposición verbal (al ser impartida a otros, Efesios 6:19) *de la sabiduría,* o sea, la nueva revelación de la sabiduría divina en la redención, en contraste con la filosofía humana (cap. 1:24; 2:6, 7; Efesios 1:8; 3:10; Colosenses 2:3). **palabra de ciencia**—Mejor dicho: "de conocimiento." La pronta *exposición* verbal de las verdades ya reveladas (en esto se distingue de la "palabra de sabiduría," que se mencionó antes y que se relaciona con nuevas revelaciones). Véase el cap. 14:6, donde el término "revelación" (que corresponde a "sabiduría" aquí) se distingue de "conocimiento." [Henderson.] La *sabiduría* y la *revelación* pertenecen a los "profetas;" el *conocimiento,* a los "enseñadores." La *sabiduría* penetra más hondo que el *conocimiento,* que es "pasajero" (cap. 13:8). [Bengel.] **9. Fe**—No de doctrina, sino de milagros: la confianza en Dios, por el impulso del Espíritu, de que él los haría capaces de obrar cualquier milagro necesario (comp. cap. 13:2; Marcos 11:23; Santiago 5:15). Su naturaleza o principio es el mismo que el de la fe salvadora. a saber, una dependencia consciente en Dios; la causa productora también es la misma, a saber, un poder del todo sobrenatural (Efesios 1:19, 20). Pero los objetos de la fe difieren unos de otros respectivamente. Por tanto, vemos que la fe salvadora no salva por su mérito intrínseco, sino por los méritos de aquél quien es el objeto de ella. **sanidades**—Este término se refiere a las

diferentes clases de enfermedades, que necesitan diferentes métodos curativos. (Mateo 10:1). **10. operaciones de milagros**—Ya que las "sanidades" son milagros, éstos que se señalan aquí deben referirse a milagros de poder especial y extraordinario (como significa el términо griego traducido por "milagros"); por ejemplo, las sanidades podrían ser efectuadas por el arte humano con el correr del tiempo: pero el hecho de resucitar muertos, la inflicción de la muerte al pronunciar una palabra, la transformación de venenos en algo inofensivo, etc., son *milagros de poder especial.* Comp. Marcos 6:5; Hechos 19:11. **profecía**—Aquí, probablemente, no se refiere a la enseñanza pública efectuada por el Espíritu en el sentido más amplio (cap. 11:4, 5; 14:1–5, 22–39); sino, como expresa su posición entre. "milagros" y el "discernimiento de espíritus," significa *la revelación inspirada del futuro* (Hechos 11:27, 28; 21:11; 1 Timoteo 1:18). [Henderson.] Esta depende de la fe (v. 9; Romanos 12:6). Los *profetas* siguen en orden a los *apóstoles* (v. 28; Efesios 3:5; 4:11). Como la *profecía* es una parte de todo el plan de redención, se hacía necesaria una compenetración inspirada de las partes más oscuras de las Escrituras para tener una percepción milagrosa del porvenir. **discreción de espíritus**—El discernir entre la operación del Espíritu de Dios y la del espíritu malo, o del espíritu humano sin ayuda (cap. 14:29; comp. 1 Timoteo 4:1; 1 Juan 4:1). **géneros de lenguas**—La facultad de hablar en varios idiomas: así como también una lengua espiritual desconocida al hombre, hablada en estado extático (cap. 14:2–12). Esta está marcada en el *griego* como un género distinto, "de otra clase diferente." **interpretación de lenguas**—(cap. 14:13, 26, 27.) **11. repartiendo … a cada uno como quiere**—(v. 18; Hebreos 2:4). **12, 13.** La unidad, no la invariable uniformidad es la regla que sigue la ley de Dios en el mundo de la gracia, así como en el de la naturaleza. Así como los varios miembros del cuerpo componen un todo orgánico así aquellos que tienen diferentes dones espirituales componen un todo orgánico, espiritual, el cuerpo de Cristo, en el cual todos son bautizados en un mismo Espíritu. **así también Cristo**—Esto es, el Cristo completo, *la cabeza y el cuerpo.* Así lee el Salmo 18:50: "Su ungido (el Mesías, o Cristo), David (que es un tipo de Cristo) y su simiente." **por un Espíritu somos todos bautizados**—Lit., "en un Espíritu" en virtud de. El fin para el cual fué instituído el bautismo, se realiza cuando no es frustrado por la infidelidad del hombre. **todos hemos bebido**—griego: "bebimos"—tiempo aorista—**de un (mismo) Espíritu**—Así aparecen los manuscritos más antiguos; otros leen: "en un Espíritu" (Juan 7:37). Aquí se hace una alusión indirecta a la cena del Señor, como se hace una alusión directa al bautismo en la primera parte del versículo. Así el "Espíritu, el agua, y la sangre" (1 Juan 5:8), de modo similar, combinan las dos señales externas con las cosas internas señaladas, a saber, la gracia del Espíritu. **14.** La analogía del cuerpo, que no consiste exclusivamente de uno sino de muchos miembros, ilustra la dependencia mutua de los varios miembros de un mismo cuerpo, la iglesia. La bien conocida fábula del vientre y los demás miembros, dicha por Menenio Agripa a los proletarios secesionistas (Livio, 2:32), probablemente ocupaba la mente de Pablo que estaba empapada de la literatura clásica. **15.** Los miembros humildes no deben rebajarse ni ser rebajados por los más nobles (vv. 21, 22). **pie … mano**—El miembro humilde hace referencia a aquel de más dignidad que sea semejante a él; así el "oído" se refiere al "ojo" (siendo éste miembro más noble y más dominante, Números 10:31) (v. 16). También en la vida, cada uno se compara con aquellos a que más se aproxima en dones, no con los muy superiores. El *pie* y la *mano* representan al hombre de vida activa; el *oído* y el *ojo,* a los de vida contemplativa. **17.** Por superior que fuera el ojo, no daría buen resultado el que dicho miembro fuese el único y todos los demás quedasen excluídos. **18. Mas ahora Dios [PAG. 392] ha colocado los miembros**—como es en realidad el caso. **cada uno … en el cuerpo**—en particular. **19. si todos fueran un miembro ¿dónde estuviera el cuerpo?**—el cual, por la misma definición, "tiene muchos miembros" (vv. 12, 14) [Alford.] **20. Mas ahora**—como es en realidad el caso: en contraste con la suposición (v. 19; comp. v. 18). **muchos miembros son,… empero un cuerpo**—Dependen mutuamente unos de otros. **21.** Los superiores no pueden deshacerse de los inferiores. **22. los miembros … más flacos son necesarios**—Los más susceptibles a daño; por ejemplo: el cerebro, el vientre, el ojo. Su misma debilidad, lejos de hacernos pensar que son innecesarios, encarece el mayor cuidado de ellos como una "necesidad" imprescindible. **23. aquellos … más viles**—lit., "más deshonrados." "Creemos" los pies y el vientre son "menos honrados," pero en realidad no es así. **a éstos vestimos más honrosamente**—*calzando* los pies, y cubriendo el vientre. **los … menos honestos tienen más compostura**—Las partes secretas son cubiertas por la gente más pobre, y aun por los salvajes. **24. Dios ordenó el cuerpo**—"compuso:" sobre el principio de la mutua compensación. **dando … honor al que le faltaba**—a la parte deficiente [Alford] (v. 23). **25. Para que no haya desavenencia**—"cisma" (véase v. 21); ninguna desunión; refiriéndose a las "disensiones," o divisiones mencionadas (cap. 11:18). **26. si un miembro padece, todos … a una se duelen**—"Cuando nos herimos un pie con una espina, todo el cuerpo lo siente y es afectado: la espalda se encorva, el vientre y la cadera se contraen, las manos acuden y sacan la espina, la cabeza se agacha, y los ojos examinan fijamente el miembro afectado." [Crisóstomo.] **si un miembro es honrado, todos … a una se gozan**—"Cuando es coronada la cabeza, todo el cuerpo se siente honrado, la boca lo expresa, y los ojos reflejan la alegría." [Crisóstomo.] **27. vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte**—Miembros particularmente de él. Cada iglesia es en miniatura lo que todo el agregado de iglesias es colectivamente, "el cuerpo de Cristo" (cap. 3:16): y todos sus componentes individuales son miembros, cada uno en su designado lugar. **28. puso Dios en la iglesia**—Así como

"ha colocado los miembros … en el cuerpo" (v. 18). **primeramente apóstoles**—En un lugar superior aun al de los *profetas.* No solamente a los *doce,* sino que otros también así eran llamados, como Bernabé (Romanos 16:7). **doctores**—Quienes enseñaban mayormente las verdades ya reveladas; mientras que los profetas daban a conocer nuevas revelaciones, y todo lo que profetizaban lo hacían bajo la influencia del Espíritu. Así como los doctores tenían la "palabra de conocimiento," así los profetas tenían "la palabra de sabiduría" (v. 8). En el término "doctores," se incluían los "evangelistas y los pastores." **facultades**—lit., "poderes" ("operaciones de milagros" v. 10). Los que practicaban este don eran de menor grado que los "doctores," ya que la función de *enseñar* es más edificante, aunque menos llamativa que el obrar milagros. **ayudas, gobernaciones**—Los "ministerios" se dividen en inferiores y superiores (v. 5). En la primera división se hallan los diáconos, cuyo oficio era el ayudar en el alivio de los pobres, y estaban subordinados a ministros superiores al bautizar o predicar (Hechos 6:1–10; 8:5–17). También se incluyen aquí otros que *ayudaban* con su tiempo y sus medios en la causa del Señor (comp. cap. 13:3; Números 11:17). Los americanos similarmente usan el término "*ayudas*" en vez de "*ayudantes.*" En la segunda división se hallan los *presbíteros,* u *obispos,* cuyo oficio era el *gobernar* a la iglesia (1 Timoteo 5:17; Hebreos 13:17, 24). Estos oficiales, ahora ordinarios y permanentes, eran originalmente dotados particularmente del Espíritu para su oficio, de ahí que son clasificados con otras funciones de carácter inspirado. El término *gobernaciones* (lit., manejar el *gobernalle* en los asuntos), tiene que ver con la ocupación en los asuntos externos, y no obstante su importancia en cuanto a asuntos legales es un don clasificado por el Espíritu entre las funciones inferiores. Véase "el que da" (correspondiente a "ayudas")—"el que preside" (correspondiente a "gobernaciones;" Romanos 12:8). **géneros de lenguas**—Es decir, diversas clases de lenguas (v. 10) **29. ¿Son todos** … etc.—por supuesto que no. **31. procurad**—El término *griego* significa: "Desead a porfía." No con un espíritu de codicia. El Espíritu reparte a cada uno particularmente *como él quiere* (v. 1); pero esto no impide que los creyentes *deseen anhelosamente* los *mayores dones,* y los busquen mediante la oración, en la vigilancia, y el desarrollo de sus facultades. Beza explica: "Tened en la más alta estima;" lo que concuerda con la distinción que él hace (cap. 14:1) entre "seguir la caridad" y "procurar los dones espirituales;" también concuerda (vv. 11, 18) con la soberana voluntad con que el Espíritu distribuye los dones, impidiendo así el que los individuos deseen los dones que no les han sido concedidos. Mas véase *nota,* cap. 14:1. **los mejores dones**—Los manuscritos más antiguos: "los mayores dones." **mas aun yo os muestro un camino más excelente**—El *griego:* "Y además." Además de encomendaros que tengáis el deseo ardiente de adquirir los mayores dones, estoy por enseñaros algo aún más excelente qué desear (*lit.,* "un camino superior"): "el camino del amor" (véase cap. 14:1). Este amor o "caridad," incluye tanto la "fe" como la "esperanza" (cap. 13:7), y lleva los mismos frutos (cap. 13) como los ordinarios y permanentes del Espíritu (Gálatas 5:22–24, o sea, la "longanimidad" (comp. cap. 13:4), la "fe" (cap. 13:7), " el gozo" (cap. 13:6), la "mansedumbre" (cap. 13:5), la "bondad" (cap. 13:5), la "benignidad" (cap. 13:4). Este amor es la obra del Espíritu Santo, y tiene su origen en el amor a Dios, a causa del amor que él nos mostró en Cristo y tiene como resultado el amor al hombre, especialmente a los hermanos en Cristo (Romanos 5:5; 15:30). Este amor debe ser deseado más que todos los dones (Lucas 10:20).

CAPITULO 13

LA CARIDAD O EL AMOR ES SUPERIOR A TODOS LOS DONES. Este es el salmo del amor del Nuevo Testamento, así como el Salmo 45 (véase su título) y Cantares son los del Antiguo. **1. Si yo hablase lenguas**—De este don el apóstol asciende al de "profecía" (v. 2): luego al de "fe;" luego al de la benevolencia y la abnegación; donde llega a un clímax. No se exceptúa a sí mismo, por tanto, en este capítulo en vez de dirigirse a *ellos* ("a vosotros," cap. 12:31) pasa al uso de la primera persona. **humanas**—Con la elocuencia tan elogiada en Corinto (Por ejemplo **[PAG. 393]** Apolos, Hechos 18:24; comp. cap. 1:12; 3:21, 22), y con el dominio de varios idiomas, del que varios en Corinto abusaban con fines de mera ostentación (cap. 14:2, etc.). **y ángélicas**—Los ángeles, siendo superiores a los hombres, se supone que hablan un lenguaje más sublime. **y no tengo caridad**—El principio básico de los dones ordinarios y más importantes del Espíritu, en contraste con los extraordinarios. **vengo a ser como metal que resuena**—Sin alma ni sentimiento: tales son las lenguas que no tienen *amor.* **o címbalo que retiñe**—Dos clases se notan (Salmo 150:5): el fuerte y *resonante,* y el *altísono:* címbalos de mano y címbalos de dedo, las castañetas. El sonido es agudo y penetrante. **2. si … entendiese todos los misterios y toda ciencia**—(Romanos 11:25; 16:25.) *Misterios* se refiere a los consejos profundos de Dios que antes habían estado ocultos, pero que ahora han sido revelados a sus santos. *Ciencia,* o "conocimiento", se refiere a verdades largo tiempo conocidas. **si tuviese toda la fe … que traspase los montes**—(Mateo 17:20; 21:21.) Aquí se describe el poder práctico de la voluntad cuando es impulsada por la fe [Neandro]. La fe es la confianza en Dios de que el resultado milagroso de lo que se pide seguramente seguirá al ejercicio de la voluntad bajo el impulso secreto de su Espíritu. Sin el "amor", la profecía, el conocimiento y la fe, no son lo que debieran ser (comp. cap. 8:1, 2; Mateo 7:22; Santiago 2:41, comp. v. 8), y pierden el galardón celestial (Mateo 6:2). Así se demuestra

que Pablo, quien enseña la justificación por la fe solamente (Romanos 3:4, 5; Gálatas 2:16; 3:7–14), está de acuerdo con Jacobo, quien enseña (Santiago 2:24) que "por obras" (esto es, por el amor, que es el "espíritu" de la fe, Santiago 2:26) es justificado uno, "y no solamente por la fe." **3. si repartiese mi hacienda para dar de comer a pobres**—*lit., distribuyese en alimentos todos mis bienes:* una de las funciones superiores de los ayudantes en las iglesias" (cap. 12:28). **y si entregase mi cuerpo para ser quemado**—Como aconteció a los tres jóvenes del Antiguo Testamento (Daniel 3:28): "Entregaron sus cuerpos" (comp. 2 Corintios 12:15). Estos son los ejemplos más nobles del amor que da y sufre. Con todo, puede hacerse tal cosa sin amor, aunque en tal caso se entregan los "bienes" y el "cuerpo," pero no el *alma,* la esfera del amor. Sin el alma, Dios rechaza todo lo demás, y así rechaza al hombre, el cual por tanto nada "aprovecha" (Mateo 16:26; Lucas 9:23–25). Hay quienes querrán pelear por el cristianismo, y morir por el cristianismo, pero no vivir en el espíritu cristiano, el cual es *amor.* **4. La caridad es sufrida**—bajo las provocaciones de parte de otros para obrar el *mal.* El lado negativo del *amor.* **es benigna**—el lado positivo. Extiende el *bien* a otros. Compárense estas características del amor, con las de la "sabiduría, que es de arriba" (Santiago 3:17). **no tiene envidia**—El término *griego* incluye la idea de "celo." **no hace sinrazón**—Más bien, "no es jactancioso" (V. M.) ni de los dones que realmente posee; reprensión indirecta a los que en Corinto usaban el don de lenguas para mera ostentación. **no se ensancha**—con celo partidista, como algunos de Corinto (cap. 4:6). **5. No es injuriosa**—El amor no es *descortés,* no es desatento a las buenas costumbres y propiedades. **no piensa el mal**—No *imputa el mal* [Alford]; el mal que en realidad existe (Proverbios 10:12; 1 Pedro 4:8). El amor es indulgente con las caídas de otros, y está dispuesto a dar a dichas caídas una interpretación caritativa. El amor, lejos de inventar males contra otros, excusa "el mal" que otro le hace [Estio]; *no medita en el mal infligido* por otro [Bengel]; y en casos dudosos, se forma la opinión más favorable. [Grocio.] **6. se huelga de la verdad**—Más bien: "se huelga con la verdad." No se goza de la perpetración de la iniquidad (injusticia) por parte de otros (comp. Génesis 9:22, 23), sino que se regocija cuando la verdad triunfa; simpatiza con ella en sus victorias (2 Juan 4). Compárese lo opuesto (2 Timoteo 3:8): "resisten a la verdad." Así pues, "la verdad" y "la injusticia" son comparadas en este pasaje (Romanos 2:8). El término "verdad" se refiere a la verdad del evangelio, aliada inseparable del amor (Efesios 4:15; 3 Juan 12). La caridad falsa, que compromete a "la verdad" al encubrir la "iniquidad" o la injusticia, es por tanto condenada (Proverbios 17:15). **7. Todo lo sufre**—sin mencionar lo que tiene que soportar. Aquí se usa el mismo verbo *griego* que se usó en el cap. 9:12. *Sufre sin revelar* al mundo su personal tribulación. Literalmente, esta figura describe el hecho de mantener herméticamente cerrado un vaso: así el hombre caritativo *guarda* silencio y no da salida a aquello que el egoísmo incitaría a publicar cuando las dificultades personales se presenten. **todo lo cree**—sin tener sospechas de que sea contrario a la verdad. Cree todo lo que no sea palpablemente falso, todo cuanto pueda en buena conciencia creer para el crédito de otro. Comp. Santiago 3:17: la sabiduría es "modesta;" la idea en *griego es fácilmente persuadida;* "tratable." **todo lo espera**—Espera aquello que sea bueno para otro, aun cuando otros hayan perdido toda esperanza. **todo lo soporta**—soporta las persecuciones en un espíritu paciente y amante. **8. nunca deja de ser**—El amor nunca se gasta; siempre conserva su lugar. **las profecías se han de acabar … la ciencia ha de ser quitada**—El mismo verbo *griego* se usa en cada caso, pero es diferente del que se usó antes y que se tradujo "deja de ser." Las profecías y los conocimientos serán hechos a un lado con la venida del Señor, y serán sustituídos por las más perfectas analogías celestiales; p. eje.: el *conocimiento intuitivo.* De las "lenguas," que son aún más temporarias, se dice que "*cesarán.*" Un cumplimiento primario de lo que dijo Pablo aquí se verificó cuando la iglesia llegó a su madurez; entonces "las lenguas cesaron" del todo; y la "profecía" y el "conocimiento," por cuanto fueron dones sobrenaturales del Espíritu, fueron sustituídos, por no ser ya necesarios, cuando la predicación ordinaria de la Palabra y la compilación de las Escrituras del Nuevo Testamento se reconocieron como instituciones establecidas. **9, 10. en parte conocemos**—parcial e imperfectamente. Hágase un contraste similar entre esta frase y el "hombre perfecto," "la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:11–13). **lo que es en parte será quitado**—Lo fragmentario y aislado. **11. Cuando yo era niño**—(cap. 3:1; 14:20.) **hablaba**—Hace alusión al don de "lenguas." **pensaba**—o "tenía los sentimientos de … Hace alusión a la "profecía." **juzgaba como niño**—El *griego* significa: "raciocinaba," aludiendo a la "sabiduría", (conocimiento). **cuando ya fuí hombre hecho, dejé**—"Mas por cuanto he llegado a ser hombre, he dejado lo que era de **[PAG. 394]** niño." **12. Ahora**—en nuestra condición actual. **vemos**—Expresión apropiada, en relación con los "profetas", o *videntes* (1 Samuel 9:9). **por espejo**—"Al través de un espejo." Al reflejarse en un espejo, le *parece* al ojo estar detrás del espejo. Los espejos antiguos eran hechos de bronce pulido o de otros metales. El contraste está entre el conocimiento inadecuado que se obtiene de un objeto al ser éste reflejado en un *espejo oscuro* (como eran los antiguos), y la idea perfecta que de él recibimos al verlo directametne. **en oscuridad**—*lit., de manera enigmática.* Así como el "espejo" transporta la imagen al ojo, así el "enigma", lo transmite al oído. Pero "ni el ojo ni el oído" pueden interpretar plenamente (aunque el alma del creyente recibe una revelación limitada ahora de) "las cosas que ha Dios preparado para los que le aman" (cap. 2:9). Pablo alude a Números 12:8: "no por figuras". La Versión de los Setenta dice: "no en enigmas." Comparadas con las *visiones* y *sueños* concedidos a otros profetas, las comunicaciones de Dios con Moisés "no eran enigmas." Pero al ser comparadas con la visión directa e

intuitiva que tendremos de Dios más adelante, hasta la palabra ahora revelada es "un dicho oscuro," o una representación *enigmática* de la imagen reflejada de Dios. Comp. 2 Pedro 1:19, donde la luz, o "candil" en lugar oscuro, está en contraste con el "día" que amanece. La palabra de Dios se llama *espejo* también en 2 Corintios 3:18. **mas entonces**—"cuando venga lo que es perfecto" (v. 10). **veremos cara a cara**—No meramente "boca a boca" (Números 12:8). Génesis 32:30 fué un tipo (Juan 1:50, 51). **conoceré como soy conocido**—Más bien, como el *griego:* "conoceré plenamente así como soy plenamente conocido." Ahora *somos conocidos de Dios,* y *no conocedores de Dios* (cap. 8:3; Gálatas 4:9). **13. Y ahora permanecen,** etc.—*Tradúzcase:* "Pero ahora." "En esta condición presente." [Henderson.] O bien, "ahora" no expresa tiempo, sino que es una locución adverbial, como en el cap. 5:11, que significa "siendo así el caso" [Grocio]. Por cuanto es el caso que los tres dones, "profecía," "lenguas," y "conocimiento," (citados como ejemplos de toda la clase de dones) "cesarán" (v. 8), quedan permanentemente sólo estos tres *fe, esperanza y caridad* (amor). En un sentido la *fe* y la *esperanza* dejarán de ser, siendo sustituída la fe por la visión, y la esperanza por el gozo realizado. (Romanos 8:24; 2 Corintios 5:7); pero el amor nunca dejará de ser (v. 8). Pero en otro sentido, la *fe* y la *esperanza* así como la "caridad," permanecen; a saber, después de que se hayan acabado los dones extraordinarios"; porque dichos tres dones son *necesarios y suficientes* en todo tiempo *para la salvación,* mientras que los extraordinarios nunca lo son en manera alguna. Véase el uso del término "permaneciere" en el cap. 3:14. La *caridad,* o amor, tiene íntima relación con el Espíritu Santo, que es el vínculo de la unión amante entre los hermanos (Romanos 15:30; Colosenses 1:8). La *fe* está dirigida hacia Dios. La *esperanza* es para nuestro propio bien. La *caridad* es el amor a Dios, que origina en nosotros el amor hacia el prójimo. El incrédulo posee en menor o mayor grado lo que más se opone a estos dones: la incredulidad, la desesperación, el odio. Aun en el más allá, la *fe* en el sentido de confianza en Dios, "permanece". También la "esperanza," en relación a los siempre nuevos goces imprevistos, y en anticipación la bienaventuranza siempre creciente, permanece segura de que nunca será desilusionada. Pero sólo el amor "permanece" en todo sentido; es por tanto el mayor de los tres, como también porque presupone la "fe", la que sin el "amor" y sus consecuentes "obras," es muerta (Gálatas 5:6; Santiago 2:17, 20). **empero … etc.**—más bien "y", por cuanto no hay tan fuerte oposición entre el amor y los otros dos dones: la fe y la esperanza, pues ellos también "permanecen."

CAPITULO 14

1–25. LA SUPERIORIDAD DE LA PROFECIA SOBRE LAS LENGUAS. **1. Seguid la caridad**—o sea, "el amor," como vuestra primera y principal finalidad, viendo que es el *mayor* de los dones (cap. 13:13). **y procurad los dones espirituales**—Tradúzcase: "Pero (como segundo objetivo) desead celosamente (véase *nota,* cap. 12:31) los dones espirituales." **mas sobre todo que profeticéis**—"pero principalmente que profeticéis" (habléis y exhortéis bajo inspiración) (Proverbios 29:18; Hechos 13:1; 1 Tesalonicenses 5:20), ya sea en cuanto a eventos futuros, esto es, *predicciones* estrictamente, ya sea en la explicación de las partes oscuras de la Escritura, especialmente de las proféticas, o bien, ilustrando y exponiendo cuestiones de doctrina y práctica de la fe cristiana. Nuestra *predicación* moderna es la sucesora de la *profecía,* mas sin la inspiración. Desead éste (don de profecía) más que todo otro don espiritual; o en preferencia al de "lenguas" (v. 2, etc.). [Bengel.] **2. el que habla … en lenguas habla … a Dios**—quien solo puede entender *todas* las lenguas. **nadie le entiende**—hablando en términos generales; los pocos que tienen el don de la interpretación son excepcionales. **aunque en espíritu**—como lo opuesto a "el entendimiento" (v. 14). **hable misterios**—ininteligibles a los oyentes, que incitan la admiración, antes que darles instrucción. Corinto, siendo mercado frecuentado por comerciantes desde Asia, Africa y Europa, daría lugar entre su población mixta para el ejercicio del don de lenguas; pero su empleo legítimo tenía que ver con el auditorio que entendiese la lengua del orador, no como los corintios quienes abusaban de él sólo para ostentar. **3. Mas**—Por otra parte. **el que profetiza, habla … para edificación**—de la que las dos clases dadas son la "exhortación" para quitar la pereza, y el "consuelo" para quitar la tristeza. **El que habla lengua extraña … se edifica**—por cuanto entiende el sentido de lo que la "lengua" particular expresa; pero "la iglesia," esto es, la congregación, no entiende. **5. quisiera … más que profetizaseis**—Tradúzcase: "Quiero pues que todos vosotros habléis en lenguas (tan lejos estoy así de tener alguna objeción en contra del don de lenguas), pero prefiero (como mi deseo ulterior y mejor) que profeticéis." El término "lenguas," debe significar *idiomas,* no extáticos arrebatos ininteligibles (como Neandro se imagina). porque Pablo nunca podría haber *deseado* tal cosa para ellos. **mayor es el que profetiza**—porque es más útil. **que el que habla lenguas si … no interpretare**—Es decir, a menos que interprete lo que la lengua desconocida expresa, "para que la iglesia reciba edificación." **6. Ahora pues, ¿qué os aprovecharé**—viendo **[PAG. 395]** que no hay edificación sin la interpretación. **si no os hablare, o con revelación … o con profecía**—que corresponden mutuamente la una a la otra. La "revelación" es el hecho de *descubrir,* de manera sobrenatural, las verdades divinas al hombre; la "profecía," es la proclamación de tales verdades a los hombres. Así pues, "la ciencia" (o mejor dicho, "el conocimiento") corresponde a

"la doctrina," que es el don de *impartir* a otros nuestro conocimiento. Como los dos primeros dones se refieren a *misterios* especialmente *revelados,* los otros dos se refieren a las *obvias verdades generales* de la salvación sacadas del depósito común de los creyentes. **7. las cosas inanimadas … si no dieren distinción de voces**—Además del timbre particular de cada instrumento, debe haber distinción de tonos (o notas). **¿cómo se sabrá lo que se tañe**—Cómo se reconocerá la melodía que se toca o se tañe. **8. Y si la trompeta**—otro paso más en el argumento. **diere sonido incierto**—Es decir, si no tuviese un sonido determinado. La trompeta debe dar sucesiones de tonos tan acertados que indiquen infaliblemente a los soldados ya que ataquen, ya que se retiren, u otra maniobra que se deseare. **9. Así también vosotros**—que tenéis vida, en contraste con las "cosas inanimadas" (v. 7). **si por la lengua no diereis palabra significante**—por el idioma que habláis. **hablaréis al aire**—Estaréis hablando en vano (cap. 9:26). **10. Tantos**—Palabra usada generalmente para significar un número determinado pero no expresado: Hechos 5:8; también 2 Samuel 12:8. **géneros de voces**—clases de habla articulada. **y nada hay mudo**—Nada hay sin voz articulada (esto es, sin sentido preciso). Nada hay que no tenga su propia voz, o modo de habla distinto de los demás. **11. Mas si yo ignorare el valor de la voz**—"si pues …" viendo que toda lengua tiene su sentido. **seré bárbaro**—*extranjero* (Hechos 28:2). No en el sentido deprecante en que se emplea el término hoy día, sino de uno que habla un idioma extraño. **12. pues que anheláis**—con espíritu de rivalidad **espirituales dones**—lit., "espíritus;" esto es, emanaciones del Espíritu. **procurad ser excelentes**—"Buscadlos, y tratad de sobresalir en ellos para la edificación …" **13. el que habla lengua extraña**—"El que habla en lengua desconocida, *en su oración* (o mientras ore) que se esfuerce por interpretar." [Alford.] Esta explicación de "pida" es necesaria a causa de su conexión con el versículo siguiente. Aunque sus palabras sean ininteligibles a sus oyentes, debe orar para obtener el don de la interpretación, a fin de que sirvan de edificación "a la iglesia" (v. 12). **14. si yo orare en lengua desconocida, mi espíritu ora**—Mi ser superior, o sea el objeto *pasivo* de las operaciones del Espíritu Santo, el instrumento de oración en lenguas desconocidas, lo opuesto al "entendimiento", el instrumento *activo* del pensamiento y del raciocinio, que en este caso debe ser "infructuoso" para edificar a otros puesto que el vehículo de expresión (lengua desconocida) les es ininteligible a ellos. Sobre la distinción entre *alma* o *mente* y *espíritu,* véase Efesios 4:23; Hebreos 4:12. **15. ¿Qué pues?**—¿Cuál es mi resolución sobre ello? **oraré con el espíritu**—No sólo oraré con mi espíritu, lo que (v. 14) podría dejar el entendimiento sin edificar, sino con el entendimiento también. [Alford y Ellicott.] **mas … también con entendimiento**—y, por inferencia, guardaré silencio del todo, si no puedo orar con el entendimiento (de modo que pueda hacerme entender a otros). Una advertencia presciente, *mutatis mutandis,* contra la práctica romana y griega de conservar las liturgias en lenguas muertas, que tiempo ha dejaron de ser comprensibles a las gentes aunque sus padres las hablaban en el tiempo cuando dichas liturgias fueron compiladas para el uso general. **16. Porque**—Más bien: "de otro modo. **con el espíritu si bendijeres**—Cambia de la *primera* a la segunda persona, ya que acababa de expresar *su propia resolución:* "Yo oraré con el entendimiento," sin tomar en cuenta lo que hicieres tú. El "bendecir" es la clase suprema de oración. **el que ocupa lugar de un mero particular**—Más bien, el que, por cuantos más dones que tuviere, carece del de la interpretación, y por tanto se ve reducido a la posición de un indocto, "sin letras e *ignorante*" (Hechos 4:13). **¿cómo dirá amén**—La oración no es un deber vicario que otro haga por nosotros, como en las liturgias y misas de Roma. Debemos unirnos con el que dirige las oraciones y alabanzas de la congregación y responder con el "Amén" en asentimiento en voz alta, como era el uso de los judíos (Deuteronomio 27:15–26; Nehemías 8:6) y de las primitivas iglesias cristianas. [Justino Mártir, *Apologías* 2:97.] **17. tú … haces gracias**—Las oraciones en la sinagoga se llamaban "elogios." porque a cada oración se unía un *hacimiento de gracias.* De ahí que las oraciones en la iglesia cristiana también se llamaran *bendiciones* y *hacimientos de gracias.* Esto ilustra el pasaje de Colosenses 4:2; 1 Tesalonicenses 5:17, 18. Así el *Kaddisch* y *Keduscha,* que eran las fórmulas sinagogales para "santificar" el "nombre" divino y orar por la "venida del reino de Dios," corresponden a la oración del "Padre nuestro," que es a menudo repetida y se reconoce como el fundamento en que se edifican las demás oraciones. [Tertuliano, *de Oratione.*] **18. Doy gracias a Dios que hablo lenguas**—En los manuscritos más antiguos se usa el singular: "hablo en *lengua* (extranjera)." **19. más quiero hablar … con mi sentido**—El verbo *griego* expresa más literalmente este sentido: "Deseo hablar cinco palabras con mi entendimiento (antes) que diez mil palabras en lengua desconocida:" o sea dos mil veces menos. El verbo *griego* que significa "más quiero hablar" o "preferiría hablar" sería diferente del que aquí se usa. San Pablo no hubiera deseado en ninguna manera hablar "diez mil palabras en lengua desconocida." **20. Hermanos**—Esta apelación la hace el apóstol para conciliar la favorable recepción de su exhortación por parte de ellos. **no seáis niños en el sentido**—o "en inteligencia", prefiriendo los dones cuyo abuso puede ser en perjuicio de vuestra edificación (véanse cap. 3:1; Mateo 10:16; Romanos 16:19 Efesios 4:14). El término *griego* traducido aquí por "sentido" significa la intención del *espíritu* (Romanos 8:6); así como el "corazón" expresa la intención del "alma". **21. En la ley está escrito** … etc.—Así se llama al Antiguo Testamento, siendo todo él la ley de Dios. Compárese la cita tocante a los Salmos en la que se les llama la "ley," Juan 10:34. Aquí la cita es de Isaías 28:11, 12, donde Dios virtualmente dice de Israel: Este pueblo no me escucha, aunque les hablo en lengua que bien conocen; por **[PAG. 396]** tanto les hablaré en otras lenguas, a saber, en las de los enemigos que

enviaré en su contra; pero aun así no me oirán. Este pasaje Pablo lo aplica así: Veis que es un castigo asociado con hombres de lengua extraña, sin embargo, esto lo imponéis a la iglesia [Grocio]. Los que hablan en lenguas extrañas son como “niños” recién “destetados” (Isaías 28:9), con “labios que tartamudean” hablan ininteligiblemente a los oyentes, haciendo un papel ridículo. (Isaías 28:14), balbuceando como ebrios (Hechos 2:13) o “locos” (v. 23). **22. las lenguas por señal son … a los infieles**—Pablo raciocina que, según Isaías, las “lenguas” (desconocidas y no interpretadas) no son señal destinada mayormente para los creyentes (si bien en la conversión de Cornelio y los gentiles que estaban con él les fueron concedidas lenguas para confirmarles su fe), sino más bien para *condenar* a aquellos que, siendo la mayoría, rechazaron la señal y el mensaje que la acompañó como lo hizo Israel en el día de Isaías. Véase “Ni aun así me oirán” v. 21. El término “señal” a menudo tiene el sentido de señal de condenación (Ezequiel 4:3, 4; Mateo 12:39–42). Puesto que no *oirán,* tampoco *entenderán.* **la profecía, no a los infieles** (incrédulos), **sino a los fieles** (creyentes)—Es decir. la profecía (predicación) no tiene efecto sobre los que son radical y obstinadamente incrédulos, como Israel (Isaías 28:11, 12), sino sobre los que están listos para creer, (vv. 24, 25; Romanos 10:17), y sobre los ya creyentes para la edificación espiritual de ellos. **23. Si … todas hablan lenguas**—Cuantos más estén presentes, y cuantos más hablen en lenguas desconocidas, tanta más será la impresión de parte de los extraños “que entren” de curiosidad (“incrédulos”) o con buena intención (“indoctos”). de que *toda* la congregación está compuesta de “locos” y fanáticos; y de que “la iglesia es como los edificadores de Babel cuando sobrevino la confusión de lenguas. o como la causa pleitada entre dos sordos ante un juez sordo a que se refiere un epigrama griego.” [Grocio.] **y entran indoctos**—que tienen algún grado de fe. pero sin dones. [Bengel.] **24. Mas si todos**—uno por uno (v. 31). **profetizan**—Es decir. anuncian la verdad por el Espíritu, inteligiblemente, y no en lenguas que no entienden. **y entra algún infiel**—Aquí se usa el *singular;* lo que denota que esta impresión recibiría *cualquiera* que por casualidad entrara. En el v. 23 se usa el *plural:* “indoctos o infieles”, indicando que no importando el número, ni uno sacaría algún provecho de las lenguas; antes, el hecho de que son muchos los animaría para rechazar la señal. así como los muchos incrédulos en conjunto se alientan unos a otros en la incredulidad. Es más fácil ganar a las personas individualmente. [Bengel.] **de todos es convencido**—es redargüido de pecado: como lo será en el día final el que no cree (Juan 16:8, 9) **de todos es juzgado**—Su carácter secreto queda revelado. “Es escudriñado.” [Alford.] Compárese lo que se dice en cuanto al hombre espiritual (cap. 2:15). **25. Lo oculto de su corazón se hace manifiesto**—El ve que su propio carácter íntimo es descubierto por la “espada del Espíritu” (Hebreos 4:12; Santiago 1:23), la palabra de Dios, en la mano del que profetiza. Compárese este mismo efecto producido en Nabucodonosor (Daniel 2:30, 46, 47). Ningún argumento es más fuerte a favor de la verdad de la religión que la manifestación que hace a los hombres del carácter verdadero de ellos mismos. Es por esto que los oyentes, aun en el día de hoy, muchas veces piensan que el predicador les dirige el sermón a ellos particularmente. **y así … adorará a Dios**—Al fin será convicto de pecado, será juzgado y manifestado a sí mismo. Véase el efecto que se produjo en la mujer de Samaria cuando Jesús le reveló el carácter de ella (Juan 4:19, 29). **declarando que … Dios está en vosotros**—“anunciando” no sólo a los de casa, como lo hizo la samaritana, antes bien, como el *griego:* “adorará, reconociendo abiertamente”, en aquel momento, “que ciertamente Dios está entre vosotros,” y por inferencia, que el Dios que está entre vosotros es el Dios verdadero.

26–40. LAS REGLAS PARA EL EJERCICIO DE LOS DONES EN LA CONGREGACION. **26. ¿Qué hay pues …?**—¿Cuál pues es la regla propia a observarse en cuanto al empleo de los dones? Véase el v. 15, donde se usa el mismo término *griego.* **cada uno de vosotros tiene salmo**—extemporáneo, inspirado por el Espíritu, como los cantos de María, de Zacarías, de Simeón y de Ana (Lucas caps. 1 y 2). **tiene doctrina**—que impartir y exponer. **tiene lengua … revelación**—Los manuscritos más antiguos trasponen el orden: “revelación … lengua;” “lengua” sigue a “revelación” en orden propio (v. 13). **hágase todo para edificación**—Esta es la contestación a la pregunta inicial del versículo. Cada uno está bajo la obligación de obedecer las órdenes de su iglesia cuando no sean contrarias a la Escritura. Véase Art. XXXIV, Libro de Oración de la Iglesia Anglicana. **27. si hablare alguno en lengua extraña, sea esto por dos**—en cada reunión de la asamblea; no más de dos o tres personas deben hablar en lenguas en cada reunión. **mas uno interprete**—Uno que tenga el don de la interpretación; sólo uno debe interpretar. **28. si no hubiere intérprete calle**—el que habla en lenguas. **y habla a sí mismo y a Dios**—(comp. vv. 2, 4)—en privado, y no a viva voz ante otros. **29. los profetas hablen dos o tres**—en una misma reunión (no agrega “a lo más,” como en el v. 27, por no parecer que desea “apagar la profecía,” el más edificante de los dones) y éstos háganlo “uno por uno, y por turnos (vv. 27, 31). Pablo da aquí reglas para los profetas parecidas a las que dió a los que hablaban en lenguas. **los demás juzguen**—por el don que tenían de “discernir espíritus” (cap. 12:10), si la persona que profetizaba hablaba en verdad bajo la influencia del Espíritu (comp. cap. 12:3; 1 Juan 4:1–3). **30. Y si a otro … fuere revelado**—Léase: “Pero si a otro” que está sentado (un oyente) fuere hecha revelación. **calle el primero**—Calle aquel que había hablado anteriormente y había venido a la asamblea provisto de una previa revelación de Dios (lo cual era muy común en aquel entonces v. 26) y ceda el lugar a

aquel de la asamblea que sea movido a profetizar por una repentina revelación del Espíritu. **31. Porque podéis todos profetizar**—si así lo deseáis. "uno por uno," cediendo el lugar el uno al otro. Este "porque" justifica el precepto (v. 30), "calle el primero." **32. Y los espíritus … etc.**—Siguiendo lo dicho en el v. 31: "podéis todos profetizar uno por uno," esto es, sin tener que hablar todos juntos; "y los espíritus de los profetas" o sea, vuestros propios espíritus, movidos por el Espíritu Santo, no son instigados tanto por él como para dejar de estar **[PAG. 397]** dominados por vuestros mismos espíritus; pueden, si quieren, escuchar a otros, y si no exigen que ellos solos sean oídos en las comunicaciones de parte de Dios. **33.** En todas las iglesias de los santos, Dios es un Dios de paz; no permitáis que nadie de entre vosotros suponga que es un Dios de confusión. [Alford.] Compárese el mismo argumento en el cap. 11:6. Lachmann y otros colocan un punto final después de "paz", y conectan lo que sigue, en esta forma: "Como en todas las iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones." **34. Vuestras mujeres callen … estén sujetas**—(1 Timoteo 2:11, 12). El que las mujeres hablasen en público sería un acto de independencia, como si no estuviesen sujetas a sus maridos (comp. cap. 11:3; Efesios 5:22; Tito 2:5; 1 Pedro 3:1). **como … la ley dice**—Término que se aplica a todo el Antiguo Testamento; aquí, a Génesis 3:16. **35. si quieren aprender alguna cosa,** etc.—Podrán decir las mujeres: "Pero si no entendemos alguna cosa, ¿no podemos hacer la pregunta en público para poder aprender?" No; responde Pablo. Si deseáis información, "preguntad," no en público, sino "en casa;" no a otros hombres, sino a vuestros respectivos *maridos* (esta es la idea en *griego.*) **deshonesta cosa**—Es decir, "indecorosa." **36. Qué, ¿ha salido de vosotros la Palabra de Dios?**—¿Estáis por obedecerme? o, ¿Creéis que vuestro juicio sea superior al de las demás iglesias? ¿Pretendéis que vuestra iglesia sea la primera de donde haya salido la palabra del evangelio, y que vosotros debéis dar la ley a todas las demás? ¿O sois vosotros los únicos a quienes haya venido? **37. Si alguno … es profeta**—Pertenece a esta clase **o espiritual**—Es espiritualmente dotado. Los seguidores de Apolos se jactaban de ser "espirituales" (cap. 3:1–3; véase Gálatas 6:1). Aquí el término "espiritual" significa *uno capaz de discernir espíritus.* **lo que os escribo … son mandamientos del Señor**—Una declaración directa de la inspiración de los escritos de Pablo. Las palabras de Pablo, en su carácter de apóstol, son palabras de Cristo. San Pablo apela no meramente a uno o dos, sino a *todo un cuerpo de hombres,* a favor de la realidad de tres hechos acerca de los cuales no podría equivocarse ningún cuerpo de hombres. (1) Que el haber sido convertidos por la instrumentalidad del apóstol, no se debió a la mera elocuencia, sino a la "demostración del Espíritu y de poder;" (2) que parte de esta demostración consistía en la comunicación de un poder milagroso, el cual ellos mismos estaban entonces ejerciendo tan generalmente que era necesario que se les corrigiera en cuanto al uso irregular de él; (3) que entre estos dones milagrosos había uno que hacía posible que el "profeta" o el "espiritual" decidiera si la Epístola de San Pablo era Escritura inspirada divinamente o no. El no podría haber escrito así, a menos que los hechos fuesen *notoriamente verdaderos;* porque él asume, al escribirles, que son conscientemente conocidos por toda la iglesia. [Hinds. *sobre Inspiración.*] **38. Mas el que ignora**—tercamente; no queriendo reconocer estos mandamientos ni la autoridad apostólica con que han sido impuestos. **ignore**—Que se quede entregado a su ignorancia El sufrirá las consecuencias. Creo que sería pérdida de tiempo el decir algo más para convencerlo. Este argumento probablemente tendría peso para los corintios, quienes se admiraban del "conocimiento" como tal. **39. procurad profetizar**—"anhelad." Expresión más fuerte que el "no impidáis …" y que demuestra en cuánto más estimaba la "profecía" que las "lenguas." **40. Empero hágase todo decentemente y con orden**—Este versículo está conectado con el v. 39: "Pero (mientras que *anheláis profetizar y no prohibís las lenguas*) que todo sea hecho decentemente …" "El gobierno eclesiástico es la mejor seguridad para la libertad cristiana." [J. Newton.] Comp. vv. 23, 26–33.)

CAPITULO 15

EVIDENCIAS DE LA RESURRECCION QUE PRUEBAN EL ERROR DE LOS QUE LA NEGABAN EN CORINTO. La resurrección de Cristo se basa en la evidencia de muchos testigos oculares, incluyendo a Pablo mismo, y es la grande verdad que se proclama como la base fundamental del evangelio. Los que niegan la resurrección en general, deben negar la de Cristo, y la consecuencia de esto será que son vanas la predicación y la fe cristianas. **1. Además**—"Ahora." [Alford y Ellicott.] **os declaro**—*lit.*, "Os hago saber". Esta expresión indica un grado de reproche por tener que impartirles de nuevo esta verdad, por causa de algunos entre ellos que "no conocen a Dios" (v. 34). Véase Gálatas 13:11. **el evangelio en el cual … perseveráis**—Es decir, en el cual estáis firmes. Este es en efecto vuestro privilegio actual, si no os dejáis caer de vuestra alta vocación. **2. si retenéis la palabra que os he predicado**—Críticos eruditos, Bengel, etc., prefieren conectar las palabras así: "Os declaro el Evangelio (v. 1) … en las mismas palabras en las que os lo prediqué." Les recuerda, o más bien les da a conocer como si fuese por primera vez, no sólo el hecho del evangelio, sino que también usa las mismas *palabras y argumentos* que había usado antes. En tal caso *tradúzcase:* "Si (el evangelio) lo retenéis firme." Yo prefiero la traducción de la versión inglesa: "Por el cual sois salvos, si retenéis (en la memoria y en la aprobación personal) la *palabra* (*logos,* lenguaje) con que os lo prediqué." **sois salvos**—Más bien:

"estáis siendo salvados." **si no creísteis en vano**—Lo que es imposible si la fe descansa en la resurrección de Cristo como en realidad objetiva. **3. os he enseñado**—Más bien "os entregué" un credo corto, o resumen de artículos de fe, el que probablemente existía entonces; y se exigía una profesión de acuerdo con el mismo de parte de los bautizandos (Hechos 8:37). **primeramente**—*lit.*, "entre los primeros puntos" (Hebreos 6:2). La propiciación es, en la opinión de Pablo, de importancia primaria. **lo que … recibí**—de parte de Cristo mismo por revelación especial (comp. cap. 11:23). **Cristo fué muerto por nuestros pecados**—Esto es, para expiarlos: para quitar nuestros pecados (1 Juan 3:5; comp. Gálatas 1:4). "Se dió a sí mismo por nuestros pecados" (Isaías 53:5; 2 Corintios 5:15; Tito 2:14). La preposición "por" aquí no denota, como en otros textos, la sustitución vicaria, sino "en favor de" (Hebreos 5:3; 1 Pedro 2:24). No significa, sin embargo, meramente "a causa de." idea que se expresa en el *griego* por medio de un vocablo diferente (Romanos 4:25). **conforme a las Escrituras**—que "no pueden ser quebrantadas." Pablo considera el testimonio de las Escrituras de mayor importancia que el testimonio **[PAG. 398]** monio de los que vieron al Señor después de la resurrección. [Bengel.] Por esto nuestro Señor cita Isaías 53:12, en Lucas 22:37; véase Salmo 22:15, etc.; Daniel 9:26. **4. fué sepultado**—Su sepultura está más íntimamente conectada con su resurrección que su muerte. En el momento de su muerte, el poder de su inextinguible vida se manifestó (Mateo 27:52). La tumba fué para él no el destinado receptáculo de corrupción, sino una cámara propia que dió entrada a la vida (Hechos 2:26–28). [Bengel.] **resucitó**—En *griego*: "está resucitado;" Se inició este estado de resurrección, y sus consecuencias continúan. **5. apareció a Cefas**—Pedro (Lucas 24:34). **y … a los doce**—El número redondo que se usa en vez de "los once" (Lucas 24:33, 36). "Los doce" era el nombre ordinario, aun cuando su número no estaba completo. Sin embargo, probablemente Matías estaba presente (Hechos 1:22, 23). Algunos de los manuscritos y versiones más antiguos leen: "los once;" pero los mejores en su mayoría leen "los doce." **6. apareció a más de quinientos hermanos**—Esta aparición pública se verificó probablemente en el monte (Tabor, según la tradición), en Galilea, conforme a su promesa especial, y fué una de las más solemnes (Mateo 26:32; 28:7, 10, 16). El escogió este lugar, por ser muy remoto de Jerusalén, y para que los creyentes pudiesen reunirse libremente y con la mayor seguridad. Es improbable la teoría de Alford de que Jerusalén fuera el escenario; por cuanto semejante multitud de creyentes no podrían haberse reunido a salvo en parte alguna de la metrópoli, después de la crucifixión. El número de discípulos (Hechos 1:15) en Jerusalén, un poco después, fué de ciento veinte, sin ser incluídos los de Galilea y de otras partes. Andrónico y Junio posiblemente se hallaban entre este número (Romanos 16:7): se dice que ellos se contaban "entre los apóstoles" (todos los que eran testigos de la resurrección, Hechos 1:22). **de los cuales muchos viven aún**—y, por tanto, pueden ser examinados plenamente para que se compruebe lo fidedigno de su testimonio. **y otros son muertos**—Mejor dicho, "han dormido" con la plena seguridad de que *despertarían* en la resurrección (Hechos 7:60). **7. apareció a Jacobo**—el Menor, el hermano de nuestro Señor (Gálatas 1:19). El evangelio según los hebreos, citado por Jerónimo (*Catalogus Scriptorum Ecclesiasticorum,* p. 170 D), dice que "Jacobo juró que no comería pan desde la hora cuando bebió la copa del Señor, hasta que le viese resucitado de los muertos." **a todos los apóstoles**—El término aquí incluye a otros muchos además de "los doce" ya enumerados (v. 5): tal vez a los setenta discípulos (Lucas 10:1). [Crisóstomo.] **8. como a un abortivo me apareció a mí**—en la familia de los apóstoles. Así como un niño prematuramente nacido es enfermizo, y en caso de que viva no es de la debida estatura, y apenas digno de ser llamado hombre, así "soy el más pequeño de los apóstoles;" un supernumerario aceptado en el colegio de los apóstoles fuera del curso regular, no llevado a Cristo mediante un largo período de instrucción, como ocurre en el nacimiento natural, sino por un poder repentino, como los abortivos. [Grocio.] Compárese la figura similar de la regeneración, y cómo por el mismo poder espiritual fué efectuada la resurrección de Cristo (1 Pedro 1:3). "*Engendrado de nuevo por la resurrección* de Jesús." Aquí se hace referencia a la aparición de Cristo a Pablo, en el camino de Damasco. **9. yo soy el más pequeño**—El nombre, "Paulus," en el latín, significa "el *menor.*" **porque perseguí la iglesia**—Aunque Dios le ha perdonado, Pablo no puede perdonarse a sí mismo al recordar su pecado pasado. **10. Empero por la gracia … su gracia**—La repetición indica la prominencia que ocupaba en su mente la *gracia* de Dios, como la sola causa de su maravillosa conversión y de sus labores subsecuentes. Aunque no era "digno de ser llamado apóstol," la gracia le había dado en Cristo la humildad necesaria para realizar dicho oficio. *Tradúzcase* como el *griego:* "Su gracia (manifestada) para conmigo …" **soy lo que soy**—ocupo el honorable oficio de apóstol. Contrástese con esto la arrogante oración de otro fariseo (Lucas 18:11). **he trabajado**—por la gracia de Dios (Filipenses 2:16). **más que todos ellos**—más que ninguno de los apóstoles (v. 7). **pero no yo, sino la gracia de Dios … conmigo**—Compárese la frase "obrando con ellos el Señor" (Marcos 16: 20). El "no yo, sino la gracia," indica que, aunque la voluntad humana convino *con* Dios, cuando el Espíritu de Dios la sujetó a su voluntad, con todo, "la gracia" preponderaba tanto en la obra que su propia cooperación humana era considerada como nada y la gracia de Dios, como el solo agente. (Véase cap. 3:9; Mateo 10:20; 2 Corintios 6:1; Filipenses 2:12, 13.) **11. o sea yo o sean ellos**—los apóstoles "que trabajaron más" (v. 10). **así predicamos**—tal es la sustancia de nuestra predicación, a saber, las verdades dichas en los vv. 3, 4. **12. si Cristo es predicado que resucitó**—Viendo que es un hecho admitido que Cristo es predicado por nosotros, testigos oculares, como resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos

de vosotros niegan aquello que es la consecuencia natural de la resurrección de Cristo, a saber, la resurrección general? **cómo dicen algunos … que no hay resurrección**—Los pensadores gentiles (Hechos 17:32; 26:8), no creían en la resurrección porque no entendían "cómo" podía ser posible (v. 35, 36). **13.** Si no hay resurrección general, que es la consecuente, entonces no pudo haber habido la resurrección de Cristo, que es la antecedente. La cabeza y los miembros del cuerpo se colocan en el mismo fundamento: lo que no es bueno para ellos, tampoco lo es para él: la resurrección de él y la de ellos están inseparablemente unidas (comp. vv. 20–22; Juan 14:19). **14. si Cristo no resucitó, vana es … vuestra fe.**—(v. 11.) El *griego* por "vana" aquí significa *vacía, irreal:* en el v. 17, de la otra mano, significa "sin provecho," "frustrada." El argumento primordial de los primeros predicadores en apoyo del cristianismo, fué el que Dios había levantado a Cristo de entre los muertos (Hechos 1:22; 2:32; 4:10, 33; 13:37; Romanos 1:4). Si este hecho fuese falso, la fe en él depositada sería también falsa. **15. somos hallados falsos … hemos testificado de Dios**—Esto es, acerca de Dios. La versión de otros es: "contra Dios" [*Vulgata,* Estios, Grocio]: la preposición *griega* con el genitivo indica, no el antagonismo directo (como el acusativo indicaría), sino indirecto, para *la deshonra de Dios.* "De Dios" es preferible. **si en verdad los muertos no resucitan**—como ellos aseveran. No es justo contar historias falsas, aunque se cuenten y parezcan que son para la gloria de Dios (Job 13:7). **16.** La repetición indica la fuerza irrefutable del argumento. **17. vuestra fe es vana [PAG. 399]** —Os véis, por el mismo hecho (suponiéndose ser verdad el caso propuesto por los escépticos), *frustrados* en todo cuanto incluye "vuestra fe". Estáis aún bajo la eterna condenación de vuestros pecados (aun en el estado de los *desincorporados* aquí referido) de la que la resurrección de Cristo es nuestra justificación (Romanos 4:25): "salvos por su vida" (Romanos 5:10). **18. los que durmieron en Cristo**—Es decir, en comunión con Cristo como miembros de él. "En el caso de Cristo, el término usado es *muerte* para asegurarnos de la realidad de su padecimiento; en nuestro *caso,* se usa el término *sueño* para darnos consolación; en el caso de él, habiendo sido consumada ya su resurrección, San Pablo no esquiva el término muerte; en el nuestro, siendo la resurrección aún sólo un asunto de esperanza, el apóstol usa el término "durmieron" [Focio, *Quaestiones Amphilochiae,* 197]. **son perdidos**—"perecieron;" sus almas están perdidas; están sufriendo la miseria del mundo invisible. **19.** Si nuestras esperanzas en Cristo se limitasen a esta vida solamente, seríamos, de todos los hombres, los más dignos de conmiseración, es decir, que mientras otros viven sin molestias, nosotros estamos expuestos a toda prueba y persecución, y después de todo, estamos condenados al amargo desengaño de no lograr lo que más anhelamos, pues toda nuestra esperanza, aun del alma (no meramente del cuerpo), depende de la resurrección de Cristo, sin la cual su muerte no tendría valor alguno para nosotros (Efesios 1:19, 20; 1 Pedro 1:3). Los paganos están sin esperanza (Efesios 2:12; 1 Tesalonicenses 4:13). Nosotros estaríamos en condición aun peor, porque no disfrutaríamos ni de los goces actuales (cap. 4:9). **20. Mas ahora Cristo ha resucitado**—Como es en realidad el coso. **primicias de los que durmieron es hecho**—Las arras, o prenda, de que todos resucitaremos, de modo que no es vana nuestra fe, ni nuestra esperanza limitada a esta vida. La fecha de la redacción de esta Epístola fué probablemente en tiempo de la Pascua (cap. 5:7); el día después de la Pascua era el tiempo que se dedicaba para la ofrenda de *las primicias* (Levítico 23:10, 11), y este mismo fué el día de la resurrección de Cristo: de ahí la propiedad de tal figura. **21. la muerte entró por un hombre … también por un hombre la resurrección**—Las primicias son de la misma naturaleza que el resto de la siega; así Cristo, el que trae la vida, es de la misma naturaleza que la raza de los hombres a los que trae vida; así como Adán, el que trajo la muerte, era de la misma naturaleza de los hombres sobre los cuales trajo dicha muerte. **22. En Adam todos mueren**—Por nuestra unión con la naturaleza de Adán, quien es la cabeza representativa de la humanidad en su caída. **en Cristo todos serán vivificados**—Por nuestra unión con la naturaleza de Cristo, quien es la cabeza representativa de la humanidad en su redención. La vida introducida por Cristo es coextensiva con la muerte introducida por Adán. **23. Mas cada uno en su orden**—o "rango;" el *griego* no expresa el sentido abstracto sino el concreto: la figura de las tropas, "cada uno en su regimiento." Aunque todos serán resucitados, no piense nadie que todos hayan de ser salvos; al contrario, cada uno tendrá su propio lugar, Cristo el primero (Colosenses 1:18), y luego los piadosos, los que mueren en Cristo (1 Tesalonicenses 4:16), que estarán separados de los impíos, y luego "el fin," esto es, la resurrección de los demás muertos. Parece que las iglesias cristianas, ministros e individuos cristianos están por ser juzgados primero, "a su venida" (Mateo 25:1–30); después, "todas las naciones" (Mateo 25:31–46). El propio rebaño de Cristo compartirá de su gloria "en su venida," lo que no ha de ser confundido con "el fin," o sea, el juicio final (Apocalipsis 20:4–6, 11–15). De éste no trata el presente capítulo especialmente, sino sólo de la primera resurrección, esto es, de los santos; ni aun se toca el juicio de los cristianos nominales sino sólo la gloria de "los que son de Cristo," quienes serán los únicos que, en el sentido más sublime "alcanzarán la resurrección de entre los muertos" (Lucas 14:14; 20:35, 36; véase nota, Filipenses 3:11). La segunda venida de Cristo no es un mero asunto de tiempo, sino un *período,* que principia con la resurrección de los justos a la venida de Cristo, y que termina con el juicio general. La base de la resurrección universal es la unión de toda la humanidad con la naturaleza de Cristo, su Cabeza representativa, el que ha deshecho la muerte, con su propia muerte que padeció en lugar de ellos. La base de la resurrección de los creyentes no es meramente este hecho, sino su unión personal con Cristo como sí fuese su propia

"Vida" (Colosenses 3:4), unión efectuada *causativamente* por el Espíritu Santo, e *instrumentalmente* por la fe como el medio *subjetivo,* y por las ordenanzas como el medio *objetivo* ("*medio metafórico:*" N. del T.). **24. Luego**—después de esto, vendrá el próximo acontecimiento en la sucesión de "órdenes" o "rangos." **el fin**—Que incluye la resurrección general, y el juicio final y la consumación (Mateo 25:46). **cuando entregará el reino a Dios y al Padre**—(Comp. Juan 13:3.) Lo que parece estar en contradicción con Daniel 7:14: "Su señorío, señorío eterno, que no será transitorio." En realidad, el entregar él el reino *mediador* al Padre, cumplida ya la finalidad para la cual fué establecido, está del todo en armonía con la continuación sempiterna del reino. El cambio que entonces se efectuará será en la *manera* de la administración, no en el *reino* mismo; Dios entonces se pondrá en relación *directa* con la tierra, en vez de la mediación por Cristo, cuando el Salvador haya quitado todo lo que separe al justo Dios de un mundo pecaminoso (Colosenses 1:20). La gloria de Dios es la consumación final del oficio mediador de Cristo (Filipenses 2:10, 11). Su coigualdad con el Padre es independiente de su oficio de intercesor, y anterior a él, y por tanto continuará cuando aquella función haya dejado de ser. La humanidad de Cristo también continuará eternamente, aunque será, como ahora, subordinada al Padre. El *trono del Cordero* (ya no como mediador) y *de Dios,* estará en la ciudad celestial (Apocalipsis 22:3; comp. cap. 3:21). La unidad de la Trinidad, y la unidad de la iglesia, serán simultáneamente manifestadas en la segunda venida de Cristo. Véanse Sofonías 3:9; Zacarías 14:9; Juan 17:21–24. **cuando habrá quitado todo imperio**—Esto se efectuará durante el reino milenial de él y sus santos (Salmo 110:1; 8:6; 2:6–9), pasajes a los que Pablo se refiere basando su argumento en las palabras "todo" y "cuando" del salmista, siendo ésta una prueba de la inspiración verbal de la Escritura (véase Apocalipsis 2:26, 27). Entre tanto, "reina en medio de sus **[PAG. 400]** enemigos" (Salmo 110:2). Se le intitula "el Rey" cuando asume su gran poder (Mateo 25:34; Apocalipsis 11:15, 17). El término *griego* que se traduce "*quitar*" significa "deshacer," o "destruir." "Todo" debe estar sujeto a él, ya sean potencias abiertamente hostiles como Satanás y sus ángeles, o reyes y principalidades angelicales (Efesios 1:21). **25. es menester que él reine**—porque las Escrituras lo predicen. **hasta poner**—Ya no habrá más necesidad de su reino mediador, estando ya realizada su finalidad. **a todos sus enemigos debajo de sus pies**—(Lucas 19:27; Efesios 1:22.) **26. el postrer enemigo será deshecho**—(Apocalipsis 20:14; 1:18.) Esto se aplica específicamente a los creyentes (vv. 55–57); aun en el caso de los incrédulos la muerte queda deshecha por la resurrección general. ¡Satanás trajo el *pecado,* y el pecado trajo la *muerte*! Los dos pues serán destruídos (hechos completamente impotentes) en el mismo orden (v. 56; Hebreos 2:14; Apocalipsis 19:20; 20:10, 14). **27. todas las cosas sujetó**—inclusive la muerte (comp. Efesios 1:22; Filipenses 3:21; Hebreos 2:8; 1 Pedro 3:22. Se dice "sujetó';" porque lo que Dios ha dicho es lo mismo como si ya hubiese acontecido, tan cierto es así que será hecho. Pablo cita el Salmo octavo en prueba de lo dicho anteriormente: "Porque (está escrito) todas las cosas sujetó …" **debajo de sus pies**—Es decir, como estrado de sus pies (Salmo 110:1). En perfecta y eterna sujeción. **cuando dice**—A saber, Dios, quien por su Espíritu inspiró al salmista. **28. el mismo Hijo se sujetará**—No como las criaturas, sino como Hijo voluntariamente subordinado, aun cuando es igual al Padre. En el reino mediador, el Hijo había sido en un sentido distinto del Padre. Ahora su reino se confundirá en el del Padre, con el cual él es uno; no que haya en esto derogación alguna de su honor, porque el Padre mismo quiere "que todos honren al Hijo, como honran al Padre" (Juan 5:22, 23; Hebreos 1:6). **para que Dios sea todas las cosas en todos**—Así como Cristo es todo en todos (Colosenses 3:11; comp. Zacarías 14:9). *Entonces,* y no antes de entonces, "todas las cosas," sin la más mínima contravención de la prerrogativa divina, serán sujetadas al Hijo, y el Hijo será subordinado al Padre, participando al mismo tiempo igualmente de la gloria. Contrástese Salmo 10:4; 14:1. Ni aun los santos ahora se dan cuenta completamente de que Dios es su "todo" (Salmo 73:25), aunque así lo desean; entonces, todos y cada uno sentirán que Dios es el todo de ellos. **29. De otro modo**—si no hay resurrección de muertos. **¿qué harán**—¡Cuán miserable es su suerte! **los que se bautizan por los muertos**—Una clase distinta de aquella en que el apóstol se coloca (v. 30). Alford piensa que aquí se hace alusión a la práctica en Corinto de bautizar a una persona viva *en favor de* un amigo que muriera sin bautizarse: que así Pablo, sin dar la mínima aprobación a la práctica, saca de ello un argumento *ad hominem* en contra de los que lo practicaban, algunos de los cuales, no obstante la práctica, negaban la resurrección: ¿qué explicación pueden dar de tal práctica? ¿Por qué se preocupan si los muertos no resucitan?" (Asimismo Jesús usa un argumento *ad hominem,* Mateo 12:27). De ser así, es extraño que no hay ninguna censura directa de tal práctica. Algunos marcionitas adoptaron la práctica posteriormente, basándose acaso en este pasaje, así como lo hace Alford; pero, generalmente, fué una práctica desconocida en la iglesia. Bengel *traduce* "sobre los muertos," es decir, los que serán juntados a los muertos *inmediatamente después* del bautismo. Compárese: "Me está aparejado el sepulcro" (Comp. Job 27:1). La paga que reciben por su molestia es que serán reunidos a los muertos para siempre (vv. 13, 16). Muchos de los que asistían de la antigua iglesia postergaban el bautismo hasta cerca de la muerte. Esta parece ser la mejor interpretación, aunque puede ser que hubiese algunos ritos de bautismo simbólico en Corinto, ahora desconocidos, fundados acaso en las palabras de Jesús (Mateo 20:22, 23), a las que Pablo hace alusión aquí. La mejor

puntuación es: "Si los muertos no resucitan de manera alguna, ¿por qué entonces se bautizan *por ellos* (así leen los manuscritos más antiguos las últimas palabras, en vez de "por los muertos")[3]. **30. por qué nosotros peligramos**—Los apóstoles (v. 9; cap. 4:9), Una gradación desde los que sólo por breve tiempo podían gozar de esta vida (es decir, los bautizados a la hora de la muerte), hasta nosotros, los que podríamos gozarla más tiempo, si no hubiéramos renunciado al mundo por amor de Cristo. [Bengel.] **31. por la gloria que en orden a vosotros tengo en Cristo**—El fruto de mis labores en el Señor. Algunos de los manuscritos más primitivos leen "nuestra gloria," con el mismo sentido. Bengel entiende "vuestro regocijo," la condición gozosa de los corintios, en contraste con el hecho de "morir él cada día", por dar a sus convertidos el *regocijo,* o sea, el *gloriarse* (cap. 4:8; 2 Corintios 4:12, 15; Efesios 3:13; Filipenses 1:26). Pero las palabras, "que … tengo," favorecen la explicación: "*la gloria* (*regocijo*) *que tengo por vosotros*". Muchos de los manuscritos antiguos y la *Vulgata* insertan aquí la palabra "hermanos". **cada día muero**—Así debe principiar, la oración por cuanto en este orden están puestas las palabras prominentemente en el *griego.* Estoy día tras día a la vista de la muerte, expuesto a la muerte, esperándola (2 Corintios 4:11, 12; 1:8, 9; 11:23). **32. Si como hombre batallé … contra las bestias**—[Bengel.] Si "meramente como hombre" (con la esperanza humana solamente de la presente vida; no con la esperanza cristiana de la resurrección: lo que corresponde a la cláusula paralela que sigue: "Si los muertos no resucitan", he luchado con hombres semejantes a fieras. Heráclito, de Efeso, había llamado "fieras" a sus conciudadanos hacía 400 años. Así llamó Epiménides a los cretenses (Tito 1:12). Pablo estaba aún en Efeso (cap. 16:8), y allí peligraba su vida diariamente (cap. 4:9; comp. 2 Corintios 1:8). Aunque no había tenido lugar aún el tumulto (pues inmediatamente después de éste partió para Macedonia), esta Epístola fué escrita evidentemente un **[PAG. 401]** poco antes de estallar la tormenta y cuando "muchos adversarios" (cap. 16:9) le amenazaban. **¿qué me aprovecha?**—¿Qué ganancia tengo si he renunciado a todo aquello que, *como a un mero hombre,* me hubiera compensado por tantos padecimientos, como lo son las ganancias, la fama, etc? **comamos y bebamos**—Citado de la Versión de los Setenta (Isaías 22:13), donde el profeta describe el libertinaje atrevido de los que menospreciaron el llamamiento de Dios al arrepentimiento. Gocémonos de las cosas buenas de la vida ahora, pues pronto se acabarán. Pablo imita el lenguaje de tales escépticos, para reprender tanto su teoría como su práctica. "Si los hombres se persuaden que han de morir como bestias, pronto llegarán a vivir como bestias también." [South.] **33. las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres**—Este era un dicho corriente del cual Menandro, poeta cómico, formó un verso, y quien probablemente lo sacó de Eurípides [Sócrates, *Historia Eclesiástica,* 3:16]. "Malas conversaciones", se refiere a los que niegan la resurrección. Su idea parece haber sido que la resurrección era solamente espiritual, que el pecado reside solamente en el cuerpo, y que será dejado atrás cuando lo deje el alma, si en verdad el alma sobrevive a la muerte. El término "buenas" significa no sólo benévolas, sino también dóciles. El hecho de tener intimidad con la disoluta sociedad ambiente era capaz de corromper los principios de los corintios. **34. Velad**—*Lit.,* "Despertaos del sueño" de la embriaguez carnal a la que estáis entregados por la influencia de esos escépticos (v. 32; Joel 1:5). **debidamente**—"con justicia," en contraste con las expresiones: "no pequéis," y "corrompen las buenas costumbres" (v. 33). **no pequéis**—Dejad de pecar y de entregaros a placeres pecaminosos. El *griego* expresa un estado continuado de abstinencia del pecado. Pablo insinúa que los que así viven, fácilmente se persuaden de lo que desean creer, a saber, que no hay resurrección. **porque algunos**—Los mismos que en el v. 12. **no conocen a Dios**—Tienen falta de conocimiento y no conocen el poder de Dios manifestado en la resurrección (Mateo 22:29). Esta expresión es más fuerte que "Erráis ignorando el poder de Dios." Una *ignorancia* habitual, voluntaria, ya que prefieren guardar sus pecados, antes que dejarlos, a fin de conocer a Dios (comp. Juan 7:17; 1 Pedro 2:15). **para vergüenza vuestra hablo**—porque vosotros, cristianos de Corinto, tenéis entre vosotros y confraternizáis con aquellos que son tan prácticamente ignorantes de Dios que niegan la resurrección. **35. Mas dirá alguno: ¿Cómo resucitarán**—Es insensatez negar un hecho de la revelación porque uno no sepa el "cómo". Hay quienes miden el poder de Dios de acuerdo con su pequeña inteligencia, y no quieren admitir, ni con la seguridad que él les ofrece, cosa alguna que no puedan explicar. La *respuesta de fe* de Ezequiel a la pregunta es la más prudente (Ezequiel 37:3). Así pues, Jesús arguye no sobre los principios de la filosofía, sino solamente basado en "el poder de Dios," que es declarado en su Palabra (Mateo 19:26; Marcos 10:27; 12:23; Lucas 18:27). **¿Con qué cuerpo vendrán?**—Se dice de los muertos, que *se van,* o que han partido; de los que resucitan, que *vienen.* Quien hiciera esta pregunta no podía entender *cómo* han de levantarse los muertos, ni con qué clase de cuerpo han de venir. ¿Hade ser el mismo cuerpo? De ser así, ¿cómo es esto, puesto que los cuerpos resucitados no comerán, ni beberán, ni engendrarán hijos, como los cuerpos naturales? Además, éstos se convierten en

[3] Nota del Trad. Nos aventuramos a opinar que se trata de la interpretación figurativa de *bautismo* (Mateo 20:22, 23, etc.), que incluye los "padecimientos de Cristo" (Colosenses 1:24), los que son llevados por aquellos que, inclusive el apóstol optan por *peligrar a toda hora*, por "morir cada día", "por luchar con las bestias" (vv. 30–32), en favor de los muertos", por amor de los muertos, en bien de la causa de los que mueren, y por un Cristo *muerto.*

polvo. *¿Cómo* pues pueden resucitar? Si ha de ser un cuerpo diferente, ¿cómo se puede conservar la identidad personal? Pablo contesta: En un sentido, tendrán el mismo cuerpo; en otro, cuerpo distinto. Será un cuerpo, pero un cuerpo espiritual, no natural. **36. Necio**—con toda tu filosofía jactanciosa (Salmo 14:1). **lo que tú siembras no se vivifica, si no muriese antes**—"Tú", enfático, apela a la propia experiencia del incrédulo: "La semilla que *tú* mismo siembras." Pablo en éste y en el v. 42, contesta a la pregunta del v. 35: "cómo;" y en los vv. 37–41 y 43, a la pregunta de "¿Con qué cuerpo vendrán?" Convierte en argumento la misma objeción (a saber, la muerte del cuerpo natural). La muerte, lejos de impedir la *vivificación* del cuerpo, es el necesario preludio y pronosticación de ella, así como la semilla "no se vivifica" en un brote nuevo que dará fruto, "si no muriere", es decir, a menos que se verifique una disolución de su organización previa. Cristo al morir por nosotros, no nos ha suspendido la muerte en cuanto a la vida que de Adán tenemos, antes permite que la ley cumpla su curso sobre nuestra naturaleza carnal; pero por sí mismo saca de la muerte una nueva vida espiritual y celestial (v. 37). **37. no siembras el cuerpo que ha de salir**—El que será un *cuerpo* hermoso, y ya no un "grano desnudo." [Bengel.] Ya no sin tallo ni espiga, sino vestido de ambos, pronto a llevar como fruto muchos granos más. [Grocio.] No hay identidad entre todas las partículas del antiguo cuerpo y del nuevo, ya que es inconsecuente con esto la perpetua transmutación de la materia. Pero hay un germen escondido que constituye la identidad del cuerpo en medio de todas las alteraciones exteriores; las acreciones externas en el desarrollo desaparecen, mientras que el germen permanece el mismo. Tal germen (simiente, v. 38) tendrá "su propio cuerpo," y será instantáneamente conocido, así como cada planta ahora se conoce por la semilla sembrada (Véase *nota,* cap. 6:13). Así también Cristo, con la misma figura, ilustró la verdad de que su muerte fué el necesario preludio para el acto de la glorificación de su cuerpo, que es la base de la regeneración de todos cuantos creen (Juan 12:24). Progreso es la ley del mundo espiritual tanto como del natural. La muerte es la avenida no solamente de la *revivificación* o *reanimación,* sino también de la *resurrección* y la *regeneración* (Mateo 19:28; Filipenses 3:21). Véase "plantados," Romanos 6:5. **38. Mas Dios le da el cuerpo como quiso**—en la creación, cuando dió a *cada* (clase de) *simiente* (como se entiende en el *griego*) *un cuerpo propio* (Génesis 1:11, "según su género," propio de su especie.) De modo que Dios puede dar, y dará a sus bienaventurados en la resurrección, el propio cuerpo de ellos, tal como a él le plazca, y tal como sea apropiado para el estado glorificado de ellos: un cuerpo peculiar al individuo que será substancialmente el mismo que el cuerpo sembrado. **39–41.** Aquí se dan ilustraciones de lo adecuado que es cada cuerpo, por diferente que sea, en relación con su especie: la constitución de las varias especies de animales; cuerpos celestiales y terrestres; las varias clases de **[PAG. 402]** luz, del sol, de la luna y de las estrellas, respectivamente. **39. Toda carne**—el organismo animal. [De Wette.] Esta palabra infiere que nuestros cuerpos resucitados serán en algún sentido realmente carne, no mero fantasma. (Estio.) Así lo expresaban algunos de los credos antiguos: "Creo en la resurrección de la *carne.*" Compárese en cuanto al propio cuerpo resucitado de Cristo (Lucas 24:39; Juan 20:27), al que *los nuestros serán asemejados,* y por lo tanto serán *carne,* pero no organismo animal (Filipenses 3:21) ni expuestos a la corrupción. Pero el v. 50 infiere que no se trata de "carne y sangre" en el sentído animal, como entendemos ahora, porque éstas "no heredarán el reino de Dios." **no es la misma carne**—Las carnes no son todas de la misma naturaleza y excelencia. Así como las diferentes clases de carne por más que difieran entre sí, no dejan de ser carne, así las varias clases de cuerpos, si bien diferentes unos de otros, no dejan de ser cuerpos. Todo esto ilustra la diferencia entre el nuevo cuerpo celestial y su simiente terrenal, mientras que conservan una identidad substancial. **otra carne la de los animales**—cuadrúpedos. **otra la de los peces … aves**—La mayoría de los manuscritos más antiguos leen: "aves … peces …" El orden de la naturaleza. **40. cuerpos hay celestiales**—Aquí no se hace referencia al sol, la luna y las estrellas que se introducen en el v. 41, sino a los *cuerpos de los ángeles* en comparación con los cuerpos de las criaturas terrenales. **una es la gloria de los celestiales**—(Lucas 9:26.) **y otra la de los terrestres**—(Mateo 6:28, 29; 1 Pedro 1:24.) **41. Otra es la gloria del sol … luna**—La analogía no se presenta aquí para probar los diferentes grados de gloria entre los redimidos (sea que se insinúe aquí indirectamente o no), sino esto: que así como las varias fuentes de *luz,* tan similares en su aspecto y propiedades difieren entre sí (el sol de la luna, la luna de las estrellas, y hasta una estrella de la otra, aunque tanto se parecen las unas y las otras); así también no hay nada irrazonable en la doctrina de que nuestros *cuerpos actuates* difieran de *nuestros cuerpos resucitados,* y aún continúen siendo *cuerpos.* Compárese el mismo símil, propio especialmente en los claros cielos orientales (Daniel 12:3; Mateo 13:43). También el símil de la *simiente* en la misma parábola (Mateo 13:24. Gálatas 6:7, 8). **42. Se siembra**—Usando la misma figura de la *semilla.* Un término más agradable, que se usa en preferencia a "*se entierra.*" **en corrupción**—Expuesto a la *corrupción, corruptible:* no significa meramente que *al morir* hace presa de él la corrupción, como lo demuestra el contraste: "se levantará en incorrupción." esto es, ya no será *expuesto a la corrupción, será incorruptible.* **43. Se siembra en vergüenza**—Esta figura del "cuerpo de nuestra bajeza" (Filipenses 3:21), expuesto a las varias humillaciones de la enfermedad, la mutilación, y al fin la corrupción. **se levantará con gloria**—Con el ropaje de la incorrupción (vv. 42, 43) como el cuerpo de su gloria (Filipenses 3:21), con que hemos de vestirnos (vv. 49, 53; 2 Corintios 5:2–4). **se siembra en flaqueza**—Es propenso a enfermedades (2 Corintios 13:4). **se levantará en potencia**—Se revestirá de un "cuerpo espiritual". (v. 44; véase Lucas 1:17, "espíritu y virtud"), que no estará sujeto a

las enfermedades de nuestros cuerpos flacos actuales (Isaías 33:24; Apocalipsis 21:4). **44. Se siembra cuerpo animal**—Un cuerpo que posee un organismo de "carne y sangre" (v. 50), adecuado al alma animal (psíquica) que en él predomina. El Espíritu Santo que habita *en el espíritu* de los creyentes, en verdad, es una señal de que alcanzaremos un estado superior (Romanos 8:11). Entre tanto, *en el cuerpo* el espíritu animal prevalece; pero en el porvenir el Espíritu predominará y el alma animal será debidamente subordinada. **resucitará espiritual cuerpo**—Un cuerpo amoldado totalmente por el Espíritu, que conformará su organismo, no a la vida inferior animal (Lucas 20:35, 36), sino a la superior y espiritual (comp. cap. 2:14; 1 Tesalonicenses 5:23). **hay cuerpo animal … espiritual**—Los manuscritos más antiguos leen: "Si hay un cuerpo natural (psíquico, anímico), *también* hay un cuerpo espiritual." No es cosa más maravillosa el que haya un cuerpo equipado para las capacidades y necesidades de lo superior que existe en el hombre: el espíritu, que (según sabemos es el caso) el que haya un cuerpo adaptado a las capacidades y necesidades de lo inferior que hay en el hombre: su alma animal. [Alford.] **45. Así también**—de acuerdo con la distinción precedente entre el cuerpo *natural* o psíquico y el cuerpo *espiritual.* **está escrito: Fué hecho el primer hombre Adam en ánima viviente**—(Génesis 2:7). Esto es, fué dotado de un alma animal, el principio viviente de su cuerpo. **el postrer Adam**—la última Cabeza de la humanidad que ha de ser plenamente manifestada *en el último día,* el que será *su* día (Juan 6:39). Se le llama así en Job 19:25 (véase la Nota sobre este pasaje; comp. Romanos 5:14). En contraste con este "último", Pablo llama "hombre" al primer Adán (Génesis 2:7). **en espíritu vivificante**—No sólo viviente, sino también *vivificador* (Juan 5:21; 6:33, 39, 40, 54, 57, 62, 63; Romanos 8:11). Así como el cuerpo *natural* o animal (v. 44) es el fruto de nuestra unión con el primer Adán, quien es hombre de alma animal, así el cuerpo *espiritual* es el fruto de nuestra unión con el segundo Adán, quien es el Espíritu vivificador (2 Corintios 3:17). Y así como llegó a ser el representante de toda la humanidad en su unión con las dos naturalezas, consumó en su propia persona la sentencia de muerte dictada contra todos los hombres, y da vida espiritual y eterna a cuantos quiere. **46. primero,… lo animal; luego lo espiritual**—Adán tuvo un alma no necesariamente mortal, como después llegó a tenerla a causa del pecado, sino "un alma *viviente*," y destinada a vivir para siempre, si él hubiese comido del árbol de la vida (Génesis 3:22); aun entonces su cuerpo no era sino cuerpo animal (*anímico*), no un cuerpo espiritual como el que tendrán los creyentes; mucho menos tenía "un espíritu vivificante." cual Cristo. Su alma tenía el germen del Espíritu, más bien que la plenitud de él. tal como lo tendrá el hombre restaurado en "cuerpo, alma, y espíritu," por el segundo Adán (1 Tes. 5:23). Como el primer Adán inferior fué antes que el segundo Adán celestial, así viene primero el cuerpo animal (anímico) y debe morir antes de ser cambiado en cuerpo espiritual (esto es, aquel en el cual el Espíritu predomina sobre el alma animal). **47. El primer hombre, es de la tierra**—Por cuanto es tomado de la tierra, es "terreno" (Génesis 2:7; 3:19, "polvo eres"), esto es, no meramente terrenal o nacido *sobre* la tierra, sino terreno, **[PAG. 403]** lit., *térreo,* un terrón. El nombre Adán significa *tierra roja.* **el segundo hombre que es el Señor**—La frase "que es el Señor" se omite en los manuscritos y versiones más antiguos. **es del cielo**—(Juan 3:13, 31.) La parte humana de Cristo representa a toda la raza. En él el hombre está personificado en su verdadero ideal tal como Dios lo determinó originalmente. Cristo es el hombre representativo, la cabeza federal del hombre redimido. **48. Cual el terreno**—a saber, Adán. **tales … los terrenos**—Es decir, toda la posteridad de Adán en su estado natural (Juan 3:6, 7). **cual el celestial**—Cristo. **tales … los celestiales**—Su pueblo en su estado regenerado (Filipenses 3:20, 21). Así como el estado anterior precede al segundo, así los cuerpos naturales preceden a los espirituales. **49. Y como**—El griego dice: "Así como" (véase Génesis 5:3). **trajimos la imagen del terreno, traeremos … la imagen del celestial**—Lo llevaremos como ropaje. [Bengel.] Los manuscritos y versiones más antiguos leen: "traigamos" (o "llevemos"). Por ordenación divina (comp. v. 53, "es menester"), y por la fe que lo acepta. Una exhortación, que además sugiere una promesa (así Romanos 8:29). La conformidad a la imagen del hombre representativo celestial ha de comenzarse en parte en nuestras almas, aquí sobre la tierra y será perfeccionada en la resurrección tanto en los cuerpos como en las almas. **50.** (Véanse notas, v. 37, 39.) **la carne y la sangre**—de la misma naturaleza animal y corruptible que poseen nuestros actuales cuerpos animales (anímicos) (v. 44), no pueden heredar el reino de Dios. Por lo tanto, el creyente consciente gozoso en la sentencia no revocada de la santa ley que prescribe la muerte del presente cuerpo como el preliminar necesario para la resurrección del cuerpo glorificado. Por tanto, "muere cada día" a la carne y al mundo, como condición necesaria para su regeneración aquí y en el más allá (Juan 3:6; Gálatas 2:20). Como el *nacer de la carne* constituye un hijo de Adán, así *el nacer del Espíritu* constituye un hijo de Dios. **no pueden**—No sólo es posible el cambio del cuerpo, sino que es *necesario.* El espíritu extraído de las heces del vino no difiere de él tanto como el hombre glorificado difiere del hombre mortal [Bengel] de mera carne y sangre (Gálatas 1:16). El cuerpo resucitado no dejará de ser cuerpo, no obstante que éste será espiritual y retendrá subtsancialmente la identidad personal, como se prueba por Lucas 24:39; Juan 20:27, cotejados con Filipenses 3:21. **heredar el reino de Dios**—el que no es meramente animal, sino del todo espiritual. **51. He aquí**—Llamando la atención al "misterio" hasta ahora escondido en los propósitos de Dios, pero ahora revelado. **os digo un ministerio … etc.**—En el *griego* es más enfático: "A vosotros os digo," *por la palabra del Señor* (1 Tesalonicenses 4:15); a vosotros que os creéis tener tanto conocimiento, os digo "un misterio" (comp. Romanos 11:25)

que vuestra sabiduría nunca hubiera descubierto. Muchos de los manuscritos antiguos y los Padres leen: "Todos dormiremos, mas no todos seremos cambiados;" pero ésta es claramente una lección corrupta, inconsecuente con 1 Tesalonicenses 4:15, 17, y con el presente argumento del apóstol, de que un *cambio* es necesario (v. 53). El hecho de que sea desvestido el cuerpo corruptible para vestir el cuerpo incorruptible por un *cambio* instantáneo, en el caso "de los que viven", equivaldrá a la muerte ordenada a todos los hombres (Hebreos 9:27); de esto Enoc y Elías son tipos y precursores. El "todos (nosotros)" denota que los cristianos de entonces y de toda edad sucesiva, los que vengan después de nosotros, deberían esperar a Cristo como si él viniese en su época, y como si ellos se hallaran entre "los vivos." **52. a la final trompeta**—Al sonido de la trompeta *en el último día* [Vatablo] (Mateo 24:31; 1 Tesalonicenses 4:16). O tal vez el Espíritu insinúa por medio de Pablo que las otras trompetas mencionadas en el Apocalipsis subsecuentemente precederán, y que ésta será la última de todas (comp. Isaías 27:13; Zacarías 9:14). Como la ley fué dada al sonido de una trompeta, así también será el juicio final (Hebreos 12:19; véase Exodo 19:16). Como el Señor ascendió "con sonido de trompeta" (Salmo 47:5), así descenderá (Apocalipsis 11:15). Se sonaba la trompeta para convocar al pueblo a las fiestas solemnes, especialmente en el primer día del séptimo mes (tipo del completamiento del tiempo; siendo *siete* el número de la perfección; al diez del mismo mes era el día de la propiciación, y al quince la fiesta de los tabernáculos, conmemorativa de la salvación de la esclavitud en Egipto, véase Zacarías 14:18, 19); comp. Salmo 50:1–7. Compárese el llamamiento de Lázaro de la tumba "con voz fuerte," Juan 11:43, con cap. 5:25, 28. **y**—inmediatamente, en consecuencia. **53. es menester que esto corruptible**—Señalando *su propio* cuerpo y el de los lectores. **sea vestido**—como una prenda de vestir (2 Corintios 5:2, 3). **de inmortalidad**—Esta palabra se halla aquí solamente, y en 1 Timoteo 6:16. En ninguna parte se enseña la inmortalidad del *alma* como distinta del cuerpo: noción que muchos erróneamente han sacado de los filósofos paganos. La Escritura no contempla el estado anómalo obrado por la muerte como la consumación que deba esperarse con anhelo (2 Corintios 5:4), sino la resurrección. **54. entonces**—no antes. La muerte tiene aún un aguijón hasta para el creyente, por cuanto el cuerpo está bajo el poder de ella hasta la resurrección. Pero entonces el aguijón y el poder de la muerte dejarán de ser para siempre. **Sorbida es la muerte con victoria**—En el *hebreo* de Isaías 25:8, aquí citado dice: "El (Jehová) tragará a la muerte para siempre;" es decir "en victoria," según el frecuente sentido de la expresión en el hebreo (Jeremías 3:5; Lamentaciones 5:20). Cristo la ha de tragar tan victoriosamente del todo que nunca más recobrará su poder (comp. Oseas 6:2; 13:14; 2 Corintios 5:4; Hebreos 2:14, 15; Apocalipsis 20:14; 21:4). **55.** Este versículo es citado de Oseas 13:14, substancialmente; pero es usado libremente con el permiso del Espíritu que inspiraba la redacción. El *hebreo* puede *traducirse:* "Oh muerte, ¿dónde están tus plagas? ¿dónde, oh Hades, está tu destrucción?" La Versión de los Setenta dice: "¿Dónde está tu victoria (*lit., sobre un pleito*). oh muerte? ¿Dónde tu aguijón, oh Hades?" "Aguijón" corresponde al término *hebreo* que significa "plagas," es decir, la picadura venenosa que causa las plagas, y se adapta a la idea de la antigua serpiente (Génesis 3; Números 21:6). "Victoria" corresponde al término *hebreo* que significa "causar destrucción". Compárese Isaías 25:7: "Deshará la máscara … con que están cubiertos todos los pueblos;" esto es, "la *destruirá* **[PAG. 404]** *victoriosamente;*" "con victoria" (v. 54), como triunfantemente repite el apóstol. El "dónde" sugiere que su anterior poder y ponzoña han terminado para siempre. El triunfo de Satanás sobre el hombre ocurrió en el Edén, lo que hizo que la ley de Dios estuviese de parte de Satanás al imponer la muerte sobre el hombre (Romanos 5:7, 12, 17, 21). Al ser libertadas por la resurrección las almas en el Hades, el aguijón y la victoria de la muerte han terminado. En vez de "oh sepulcro," los manuscritos más antiguos dicen "oh muerte," por segunda vez. **56.** Si no hubiese pecado, no hubiera habido muerte. La transgresión de la ley por parte del hombre le da a la muerte su poder legal. **la potencia del pecado, la ley**—Sin la ley el pecado no fuera percibido ni imputado (Romanos 3:20; 4:15; 5:13). La ley hace más gravoso el pecado al hacer más clara la voluntad de Dios (Romanos 7:8–10). El pueblo de Cristo ya no está "bajo la ley" (Romanos 6:14). **57. Mas a Dios gracias**—La victoria de ninguna manera se debía a nosotros (Salmo 98:1). **que nos da**—una certeza actual. **la victoria**—La que la muerte y el Hades ("el sepulcro") habían pretendido ganar, pero que nosotros hemos obtenido a pesar de la oposición de aquéllos, así como de la ley y del pecado. La repetición de la palabra (vv. 54, 55) corresponde muy bien al triunfo alcanzado. **58. Así que … amados**—La doctrina sana enciende el *amor* cristiano. **estad firmes**—no desviándoos de la creencia en la resurrección *de vosotros mismos.* **y constantes**—inmovibles, no siendo desviados *por otros* (v. 12; Colosenses 1:23). **la obra del Señor**—el adelanto del reino de Cristo (Filipenses 2:30). Las palabras "en el Señor" corresponden a cada frase en esta oración: Vosotros, que estáis en el Señor por la fe, sabéis que vuestra labor en el Señor (esto es, la obra que sea según su voluntad) no carece de su recompensa en el Señor (por los méritos de él y conforme a la disposición de su gracia). **no es vano**—a pesar de los que niegan la resurrección (vv. 14, 7).

CAPITULO 16

INDICACIONES EN CUANTO A LA OFRENDA PARA LOS CRISTIANOS DE JUDEA; LOS PLANES DE PABLO: LES ENCOMIENDA A TIMOTEO, APOLOS, etc. SALUTACIONES Y CONCLUSIONES. **1. Cuanto a la**

colecta para los santos—que estaban en Jerusalén (Romanos 15:26) y en Judea (Hechos 11:29, 30; 24:17; comp. 2 Corintios 8:4; 9:1, 12). Dice para los "santos," más bien que "para los pobres," para recordar a los corintios que lo que daban era para el *pueblo del Señor,* hermanos suyos en la fe. Hacia fines de la existencia nacional de los judíos. Judea y Jerusalén sufrieron varias tribulaciones que en parte afectaron a los cristianos judíos. La comunidad de bienes que hubo entre ellos por un tiempo ofreció alivio temporario, pero tendió por fin a empobrecerlos a todos al paralizar el esfuerzo individual (Hechos 2:44), y por eso pronto se le puso fin. Fué un hermoso fruto de la gracia que aquel que mediante la persecución les había privado de todo (Hechos 26:10), fuese el primero en esforzarse por el alivio de ellos. **haced … de la manera que ordené**—durante mi viaje por Galacia, mencionado en Hechos 18:23. Las iglesias de Galacia y Frigia fueron las últimas visitadas por Pablo antes de escribir esta Epístola. Estaba ahora en Efeso, y había llegado allí luego de haberlas visitado (Hechos 18:23; 19:1). Se entiende que el apóstol no se había callado en Galacia en cuanto a las ofrendas para los pobres, por la intimación hecha en su Epístola a aquellas iglesias (Gálatas 2:10): una coincidencia impensada y señal de autenticidad. [Paley, *Horas Paulinas.*] Propone como ejemplos para los corintios, a los gálatas; para los macedónicos, a los corintios; y para los romanos, a los macedónicos (Romanos 15:26, 27; 2 Corintios 9:2). Hay grande poder en el ejemplo. **2. Cada primer día de la semana**—Este ya había sido santificado por los cristianos como el día de la resurrección del Señor, el día inaugural tanto de la creación física como de la nueva creación espiritual; gradualmente sustituía el séptimo día al sábado judáico (Salmo 118:22–24; Juan 20:19, 26; Hechos 20:7; Apocalipsis 1:10). Asimismo el principio del año fué cambiado del otoño a la primavera, fecha del éxodo de Israel de Egipto. Tres fiestas anuales, todas típicas de verdades cristianas, se ordenó fuesen guardadas en el primer día de la semana: la de los primeros frutos mecidos, que corresponde a la resurrección del Señor; el Pentecostés, o fiesta de las semanas, típica de los frutos de la resurrección en la iglesia cristiana (Levítico 23:11, 15, 16, 36); y la fiesta de los tabernáculos en tiempo de la siega, típica del agrupamiento del número total de los elegidos desde el un cabo del cielo hasta el otro. La pascua fué ordenada como sábado santo (Exodo 12:16). El Descanso ("sábado") cristiano conmemora las obras respectivas de las tres Personas de la Trinidad: la creación; la redención (resurrección), y la santificación (en Pentecostés se derramó el Espíritu Santo). Jesús vino para cumplir el espíritu de la ley, no para abrogarla ni para rebajar el ideal de ella. El objeto primordial del *sábado* es la santidad, no meramente el *reposo:* "Acuérdate que guardes santo el día sabático." Véase Génesis 2:3: "Bendijo Dios el día séptimo y lo santificó, porque en él reposó …" La palabra "acuérdate" sugiere que estaba en existencia *antes* de la ley del Sinaí, y se refiere a su institución en el Paraíso (véase Exodo 16:22, 23, 26, 30). "Seis días trabajarás;" el *espíritu* del mandamiento se cumple, sean los seis días del trabajo los seis últimos, o los seis primeros. Un sábado perpetuo sería sin duda el más alto ideal cristiano; pero viviendo como vivimos en un mundo de quehaceres donde el ideal cristiano aún no es realizable, si había necesidad de una ley de tiempo determinado en el Paraíso tanto más la hay ahora. **cada uno de vosotros**—Aun aquellos de bienes limitados. **aparte en su casa**—Aunque no haya colecta *pública* semanal, cada uno ha de poner aparte *privadamente una proporción determinada de sus haberes semanales* para la causa del Señor y para limosnas. **guardando**—El vocablo griego: *atesorando,* abundantemente: las arras de un tesoro mejor guardado para el dador (1 Timoteo 6:19). **lo que … pudiere**—*lit.,* "en cuanto haya sido prosperado," o "cuanto por la prosperidad haya adquirido" [Alford] (Mateo 25:15–29; 2 Corintios 8:12). **para que cuando yo llegare no se hagan … colectas**—Para que no tengan que ser hechas entonces, cuando vuestro tiempo y el mío debiera ser empleado más directamente en cosas espirituales. **[PAG. 405]** Cuando los hombres dan una sola vez, no se da tanto. Pero cuando cada uno pone aparte algo cada día del Señor, se colecta mucho más de lo que cada uno hubiera dado en una sola ocasión. [Bengel.] **3. los que aprobareis por cartas, a éstos enviaré**—Tradúzcase más bien: "A los que aprobéis, los enviaré *con* cartas;" *Esto* es, con cartas a varias personas en Jerusalén, las que servirían de credenciales. No había necesidad de cartas *de parte de ellos* antes de la llegada de Pablo, si las personas recomendadas no iban a *ser enviadas antes* de que él llegase. La expresión "por cartas" es una expresión abreviada por: "enviaré, recomendándolos por cartas." [Grocio.] Si se retiene el sentido de nuestra versión, se entenderá así: "Cuando llegue enviaré a aquellos que vosotros por vuestras cartas (entonces a serles dadas) aprobéis." Pero la antítesis (oposición o contraste) de Pablo mismo (v. 4) favorece el parecer de Grocio. Así que "por" significa *con* (Romanos 2:27); y el *griego* "por" se traduce *con* (2 Corintios 2:4). **que lleven vuestro beneficio**—El término *griego:* "gracia", significa "don libre, gratuito (2 Corintios 8:4). **4. si fuere digno el negocio**—si valiere la pena. Si vuestras colectas llegasen a ser lo bastante grandes como para merecer el viaje de un apóstol (lo cual fué dicho para estimular su liberalidad), les acompañaré yo mismo, en vez de darles cartas credenciales (v. 3; véase Hechos 20:1–4). **irán conmigo**—para evitar toda posible sospecha de mal (2 Corintios 8:4, 19–21). **5–7.** Su primera intención había sido (2 Corintios 1:15, 16) pasar por Corinto a Macedonia, y volver de nuevo a ellos desde Macedonia, y de allí a Judea; esto se dió a conocer en la epístola perdida (cap. 5:9). Ahora, habiendo cambiado de planes (por lo cual le acusaron de liviandad, 2 Corintios 1:17 y siguientes, siendo más bien falta de severidad, 2 Corintios 1:23; 2:1), anuncia su segundo plan de "no verlos de paso," sino "pasar por Macedonia" primero y después "estar con ellos algún tiempo" y hasta "invernar con ellos." **por Macedonia tengo de pasar**—Como para decir: "Esto es lo que por fin *resuelvo* (no como

representa la *addenda* errónea al final de esta Epístola, como si Pablo, al escribirla, estuviese en Filipos, *ya en viaje por Macedonia*); insinuando que había habido alguna comunicación previa sobre el asunto del viaje, y que había habido también alguna indecisión en el plan del apóstol. [Paley.] En cumplimiento de su segundo plan, le hallamos en Macedonia cuando la Segunda Carta a los Corintios fué escrita (2 Corintios 2:13; 8:1; 9:2, 4), y luego de viaje a Corinto (2 Corintios 12:14; 13:1; comp. Hechos 20:1, 2). "Pasar" es lo opuesto de "quedarse" (v. 6). *No estaba aún* en Macedonia (como lo demuestra el v. 8), sino en Efeso; mas proyectaba pasar por dicho lugar (pero no quedarse allá, sino en Corinto). **6.** En efecto, permaneció allí e *invernó,* pues pasó los tres meses de invierno en Grecia (Corinto), Hechos 20:3, 6, por cuyo texto parece que Pablo dejó a Corinto probablemente como un mes antes de los "días de los panes sin levadura," o sea, la Pascua (para tener tiempo de tocar Tesalónica y Berea, de donde eran dos de sus acompañantes; lo cual leemos que hizo en Filipos); de modo que así los tres meses en Corinto serían diciembre, enero y febrero. [Birks, *Horas Apostólicas.*] **para que … me llevéis a donde hubiere de ir**—Se proponia ir hasta Judea (2 Corintios 1:16) desde Corinto, pero sus planes aún no estaban del todo resueltos (Nota, v. 4; véase Hechos 19:21). **7. no os quiero ahora ver de paso**—Esto es, no deseo haceros una mera visita de paso, lo cual hice en mi segunda visita (2 Corintios 12:14). Al contrario, deseo pasar algún tiempo con vosotros. **8. estaré en Efeso**—donde Pablo escribió esta Epístola. Comp. v. 19: "Asia", en donde estaba Efeso. **hasta Pentecostés**—Parece que permaneció allí así como se lo proponía, porque al momento cuando el alboroto motivó su salida, ya estaba pensando dejar a Efeso (Hechos 19:2, 22). Combinado con el cap. 5:7, 8, este versículo fija la fecha de esta Epístola a unas pocas semanas antes de Pentecostés, y muy pronto después de la Pascua. **9. se me ha abierto puerta**—(2 Corintios 2:12.) Es decir, libre acceso, camino abierto, para la extensión del evangelio (Hechos 19:10). Los sabios están alerta, y saben aprovecharse de las oportunidades. En el mismo sentido se dice de "la puerta de esperanza," Oseas 2:15. "Puerta de fe," Hechos 14:27. "Una puerta abierta," Apocalipsis 3:8. "Una puerta de la palabra," Colosenses 4:3. "Grande," esto es, *extensa.* "Eficaz," esto es, *que requiere grandes esfuerzos* [Estio]; o que *ofrece oportunidades para efectuar grandes resultados.* [Beza.] **y muchos son los adversarios**—que quisieran obstruir el camino e impedir nuestra entrada por la puerta abierta. El término "adversarios" no quiere decir falsos maestros, sino adversarios abiertos, judíos así como paganos. Una vez que Pablo, mediante sus continuadas labores en Efeso, produjo efectos que comprometían los intereses de los fabricantes de ídolos, los "muchos adversarios" se pusieron en acción (Hechos 19:9–23). Donde se manifieste el bien, allá el mal no tarda en obrar como antagonista. **10. si llegare Timoteo**—Así pues, Timoteo no fué el portador de la Epístola, porque en tal caso no se hubiera dicho: "si llegare Timoteo." Debe haber sido enviado por Pablo desde Efeso *antes* de que fuese redactada la Epístola, de acuerdo con el cap. 4:17–19; y con todo, este pasaje indica que Pablo no creía que Timoteo llegaría a Corinto sino después de llegada la carta. Les dice cómo deben tratarle en caso de que llegara. Hechos 19:21, 22 aclara la dificultad: Timoteo, quien fue enviado desde Efeso donde esta Epístola fué escrita, no fué primero a Corinto, sino a *Macedonia;* de modo que, no obstante que él salió antes que la carta, podía ser que no llegase a Corinto sino después de recibida la carta en dicha ciudad. La coincidencia impensada entre la Epístola y la historia, y la aclaración, del sentido de aquélla (la cual no menciona el viaje a Macedonia) es una marca fehaciente de su autenticidad. [Paley, *Horas Paulinas.*] No se sabe con exactitud si Timoteo en efecto llegara a Corinto, porque en Hechos 19:22 sólo se menciona *Macedonia;* pero esto no quiere decir que, por cuanto Macedonia era el destino inmediato de su misión. Corinto no fuese el término final de la misma. El "si llegare Timoteo," indica incertidumbre. 2 Corintos 1:1 menciona a Timoteo en compañía de Pablo en *Macedonia;* y 2 Corintios 12:18, que habla de Tito y otros enviados a Corinto, no menciona a Timoteo, lo que probablemente hubiera hecho si uno tan íntimamente conectado con el apóstol como lo era Timoteo, **[PAG. 406]** hubiera quedado como su representante en Corinto. Cuando fué incierto el que Timoteo continuara su viaje desde Macedonia a Corinto, la misión de Tito tuvo lugar, pues Pablo anhelaba recibir noticias inmediatas del estado de la iglesia de Corinto. Alford arguye que, en tal caso, los adversarios de Pablo le hubieran acusado de liviandad en este asunto también (2 Corintios 1:17), como en el caso de su cambio de planes. Pero Tito fué enviado *directamente* a Corinto a fin de que arribara allá antes de que Timoteo pudiera llegar por vía de Macedonia. La presencia de Tito, pues, daría satisfacciones con respecto a la esperada visita de Timoteo, y desarmaría a los adversarios de cualquier acusación a este respecto (2 Corintios 7:6, 7). **mirad que esté … seguramente**—"sin temor:" refiriéndose acaso a una timidez nerviosa propia del carácter de Timoteo (1 Timoteo 3:15; 5:22, 24). Su *juventud* agravaría este sentimiento, como también acaso su origen, Listra, por el cual podría ser menospreciado en la refinada Corinto. **11. nadie le tenga en poco**—Tal recomendación no fué dada con respecto a ningún otro de los mensajeros enviados por Pablo. Esto lo explica 1 Timoteo 4:12 (comp. Salmo 119:141). Era un hombre *joven,* más joven probablemente que aquellos que eran empleados comúnmente en misiones cristianas; por esta razón Pablo, temiendo que su juventud le expusiera al menosprecio, le exhorta: "Ninguno tenga en poco tu juventud." [*Paley, H. P.*] **llevadlo**—Despedíos de él con todo respeto, y con todo cuanto necesite (Tito 3:13). **en paz**—(Hechos 15:33; Hebreos 11:13.) "Paz" es la salutación de bondad y de respecto en el oriente; y así significa toda clase de bendición. Acaso se hace aquí también un contraste entre la "paz" y las "contenciones" prevalecientes en Corinto

(cap. 1:11). **porque espero**—Timoteo y Tito debían encontrarse con Pablo en Troas, a donde el apóstol se proponía seguir desde Efeso (2 Corintios 2:12, 13). San Pablo así reclama el respeto de ellos para Timoteo, como uno que le era tan necesario, que por esto "lo esperaba." [Theophil.] **con los hermanos**—Otros, además de Erasto, habían acompañado a Timoteo a Macedonia (comp. v. 12; Hechos 19:22). **12. Acerca del hermano Apolos,… le he rogado que fuese a vosotros**—Esto lo dice Pablo para que no creyesen que por celos él había impedido que Apolos fuera a ellos; tal vez ellos habían pedido expresamente que Apolos fuese enviado a Corinto. Apolos no estaba en Efeso cuando Pablo escribió. (comp. v. 19 y cap. 1:1). Tal vez la falta de voluntad de Apolos de ir allá, fué motivada por el desvío que la indebida admiración por su estilo retórico había ocasionado en muchos de Corinto, y no quería dar su aprobación a ello (cap. 1:12; 3:4). La falta de celo egoísta en Pablo le llevó a rogarle a Apolos que fuese; y de la otra mano, Apolos, habiendo sabido del abuso hecho de su nombre en Corinto con propósitos partidistas, se negó a ello perseverantemente. Pablo, por supuesto, no podía declarar en su carta particularmente estas razones, por causa de las divisiones entonces existentes. Llama "hermano" a Apolos, para señalar la unión que había entre los dos. **con los hermanos**—que llevan esta carta (v. 17). Véase la *addenda* al final de esta Epístola. Conybeare opina que Tito era uno de los portadores de esta primera carta (2 Corintios 8:6, 16–24; 12:18). Alford cree que "los hermanos" aquí pueden ser los mismos del v. 11. **pero irá cuando tuviere oportunidad**—Apolos en efecto volvió a Corinto cuando se aplacaron las divisiones allí [Jerónimo], siendo ésta una ocasión más oportuna. **13. Velad, estad firmes en la fe**—Pablo les enseña que sus esperanzas de salvación no deben depender de Apolos ni de otro maestro alguno; sino más bien de ellos mismos. "Velad:" porque estáis dormitando. "Estad firmes:" porque sois como hombres vacilantes. **portaos varonilmente**—porque os estáis volviendo afeminados. **14. Todas vuestras cosas sean hechas con caridad**—(cap. 8:1; 13:1), no con contiendas como lo hacéis ahora [Crisóstomo.] "En la fe," la que era atacada por algunos (15:1, 2, 12–17). **15. la casa de Estéfanas es las primicias de Acaya**—Es decir, los primeros convertidos de Acaya (comp. Romanos 16:5). La figura tiene relación con las *primicias* de los frutos ofrecidos al Señor (Levítico 23:10; comp. cap. 15:20). Los miembros de esta familia habían sido bautizados por Pablo mismo (cap. 1:16). **se han dedicado al ministerio de los santos**—*voluntariamente* para servir a los ministros (véase 2 Corintios 8:4). **16. Que … os sujetéis a los tales**—Que hagáis otro tanto, a vuestra vez imitando la consagración de ellos. [Alford.] **y a todos los que ayudan y trabajan**—Léase: "a todo aquel que coopera (con ellos) y que trabaja (aparte)." **17. Huélgome de … Achaico**—Probablemente de la casa de Estéfanas. **éstos suplieron lo que a vosotros faltaba**—Ya que vosotros mismos no pudisteis "recrear mi espíritu" por estar ausentes de mí, ellos, al venir a mí de parte de vosotros, han facilitado los medios de comunicación entre nosotros. Parece que ellos llevaron esta carta al volver; véase la *addenda* más abajo: de ahí las exhortaciones de los vv. 16, 18, que dan a entender que ellos habían de estar en Corinto con la llegada de la Epístola. **18. recrearon mi espíritu y el vuestro**—El "vuestro" será recreado al recibir esta carta, y al saber que mi espíritu se ha gozado por la venida de ellos de parte de vosotros; y (acaso) por el buen informe que me dieron de muchos de vosotros (cap. 1:4–8); mi recreación de espíritu depende de la vuestra, por ser vosotros mis discípulos (2 Corintios 7:13; comp. Zacarías 6:8). **reconoced pues los tales**—Dadles el debido reconocimiento mediante la bondadosa recepción de los mismos. 1 Tesalonicenses 5:12: "reconocedlos" en su verdadero valor, y tratadlos conformemente. **19. Las iglesias de Asia os saludan**—No toda el Asia Menor, sino solamente el Asia Lidiana, de la que Efeso era capital. **Os saludan mucho**—con afecto especial. **Aquila … Priscila**—(Comp. Hechos 18:2; Romanos 16:3, 4.) Habiendo sido expulsados antes de Italia por Claudio, vinieron a Corinto (de ahí que es propia su salutación a los Corintios aquí), y luego se trasladaron con Pablo de Corinto a Efeso (Hechos 18:2, 18, 19, 26); en Efeso, como también en Roma subsecuentemente, establecieron una iglesia (o asamblea de creyentes) en su casa (Romanos 16:3, 5). Eran un modelo de matrimonio cristiano. Su amor y su consagración eran vistos por doquiera que iban (Romanos 16:3, 4). Hasta el dotado Apolos, de tan alta estima en Corinto, les debía a ellos mucho de su conocimiento (Hechos 18:24–26). En el v. 20, "todos los hermanos" (o sea, toda la iglesia) parecen ser distintos de "la iglesia que está en su casa," **[PAG. 407]** la que no era sino una asamblea parcial y privada de toda la iglesia en general. Neandro opina que Romanos 16:23 se refiere a "toda la iglesia" que se reunía en casa de Gayo (comp. Colosenses 4:15). "Sinagoga" denota una asamblea en general, sin referencia al carácter o motivos de sus miembros. "Iglesia," como el *hebreo kahal*, denota una asamblea *legalmente* convocada: como por ejemplo, los judíos reunidos en cuerpo político para recibir la ley (de ahí que Esteban la llama "la iglesia en el desierto," Hechos 7:38), y que tiene un vínculo legal de unión. Los seguidores de Cristo, dispersos unos de otros, dejaron de ser una *congregación* (sinagoga), pero formaban aún una *iglesia,* teniendo el mismo vínculo de unión a la misma Cabeza, por la misma fe y esperanza. [Vitringa, *Sinagoga y Templo*.] Así se explica el que Saulo "entrara por las casas y se llevara a hombres y mujeres:" Iba a buscarlos a las casas porque los cristianos se reunían en sus varias "casas" de oración. **en el Señor**—Piden para vosotros toda bendición *del Señor,* la fuente de todo bien. [Grocio.] Alford explica: "en una manera cristiana," como conscientes de vuestro común Señor. "En el Señor" parece referirse a *su unión conjunta* en Cristo, siendo sus oraciones de los unos por los otros en virtud de dicha unión. **20. Saludaos … con ósculo santo**—Es decir "con beso santo" siendo ésta una señal del mutuo amor de los cristianos, especialmente

practicada en la cena del Señor (comp. Romanos 16:16; 1 Tesalonicenses 5:26), "en la que todas las disensiones quedarían ahogadas." [Bengel.] **21. salutación … de mi mano**—Hasta aquí había dictado el resto de la Epístola. **22.** Esta es una solemne amonestación concluyente puesta de su propia mano: como en Efesios 6:24; Colosenses 4:18. **El que no amare al Señor**—quien debe ser "amado" sobre Pablo, Apolos, y todos los demás maestros. El amor de unos a otros ha de ser en relación con el amor a aquel que es sobre todos. Ignacio (*Epístola ad Romanos* 7) escribe de Cristo: "Mi amor ha sido crucificado" (comp. Cantares 2:7). **Jesucristo**—omitido de los manuscritos más antiguos. **sea anatema**—Sea *maldecido* con aquella maldición que los judíos que llaman "maldito" a Jesús (cap. 12:3) traen justamente sobre sus propias cabezas. [Bengel.] En vez de "saludarlo", que sea *"maldecido."* **Maranatha**—En *siriaco* significa *"el Señor viene."* Este era un lema usado para incitar a la vigilancia y a la preparación para la venida del Señor: como en Filipenses 4:5: "El Señor que está cerca." **23. La gracia,** etc.—Esta es la salutación aludida en el v. 21; y de la que se excluyen los incrédulos (v. 22; comp. 2 Juan 10, 11) [Bengel.] **24. Mi amor,** etc.—Después de administrar reprensiones bien severas, termina con expresiones de "amor." Sus mismos reproches fueron motivados por el *amor,* y por lo tanto están del todo en armonía con la profesión de amor aquí hecha: era *el amor en Cristo Jesús,* y por tanto comprendía a "todos" los que a él le aman.

La *addenda* representa la Epístola como escrita *desde Filipos.* El v. 8 enseña que fué escrita en *Efeso.* Bengel conjetura que tal vez, no obstante, fué *enviada* desde Filipos (v. 5), por cuanto los delegados de los corintios habían acompañado a Pablo hasta allí. Desde Efeso había un camino que conducía a Corinto, y que pasaba al Norte de Filipos.

LA SEGUNDA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A LOS CORINTIOS

INTRODUCCION

Parece que los motivos siguientes indujeron a Pablo a escribir esta Segunda Epístola a los Corintios: (1) Explicarles sus motivos por haber tardado en hacerles la visita prometida, en la cual él pensaba pasar por Corinto en viaje a Macedonia (1 Corintios 4:19; cap. 1:15, 16; cf. 1 Corintios 16:5); también para que pudiese explicarles su conducta apostólica en general (cap. 1:12, 24; 6:3–13; 7:2). (2) Para alabar la obediencia de ellos en cuanto a consejos dados en su Primera Epístola y al mismo tiempo recomendarles a que perdonaran al ofensor, puesto que había tenido castigo suficiente (cap. 2:1–11; 7:6–16). (3) Para insistir en que ellos recolectasen fondos para los santos pobres en Jerusalén (cap. 8:1 a cap. 9:15). (4) Para mantener su autoridad apostólica y reprender a los adversarios.

Los testimonios externos para su *legitimidad* son Ireneo, *Herejías* 3:7, 1; Atenágoras, *De resurrectione mortuorum;* Clemente de Alejandría, *Strómata,* 3. sec. 94; 4. sec. 101; Tertuliano, *De pudicitia,* cap. 13.

LA FECHA DE COMPOSICION de la carta fué después de Pentecostés, 57 d. de C., cuando Pablo salió de Efeso para Troas. Habiendo quedado en este lugar algún tiempo predicando el evangelio con resultados (cap. 2:12), siguió hasta Macedonia, pues estaba ansioso de encontrarse con Tito, decepcionado porque éste no había llegado a Troas según lo habían acordado. Habiendo oído por boca de Tito las noticias que tanto deseaba acerca del buen efecto producido en los corintios por su Primera Carta, y después de haber comprobado la liberalidad **[PAG. 408]** de las iglesias de Macedonia (cap. 8:1), escribió esta Segunda Epístola; entonces, un poco después, continuó su gira hasta Grecia, donde permaneció tres meses; y luego, viajando por tierra, llegó a Filipos para la Pascua del año 58. (Hechos 20:1–6). De modo que esta Epístola habrá sido escrita en el otoño del año 57.

Macedonia fué EL LUGAR desde donde fué escrita (cap. 9:2, donde el tiempo presente "me glorío", o "me estoy gloriando", da a entender su *presencia entonces* en Macedonia). En Asia (el Asia Lidia) su vida había peligrado (cap. 1:8, 9), sea la referencia, según Paley, al alboroto en Efeso (Hechos 19:23–41), o, como cree Alford, a alguna enfermedad peligrosa en la cual él desesperaba de su vida. Desde allí pasó por Troas a Filipos, la primera ciudad que hallaría al entrar en Macedonia. La importancia de la iglesia filipense le haría quedarse allí algún tiempo, como también su deseo de recolectar contribuciones entre las iglesias macedonias para los hermanos pobres en Jerusalén. Su ansiedad de mente se relata (cap. 7:5) como manifestándose *cuando vino a Macedonia* y por lo tanto habría sido en *Filipos,* pues era la primera ciudad de Macedonia al venir desde Troas; y aquí, también, según cap. 7:6, cotejado con v. 5, habría sido el escenario donde recibió las noticias consoladoras de parte de Tito. "Macedonia" se usa por decir *Filipos* en 2 Corintios 11:9, como se ve por una comparación con Filipenses 4:15, 16. Probablemente se usa aquí (cap. 7:5) en igual manera. Alford arguye, basándose en el cap. 8:1 donde habla de la "gracia … dada a las iglesias de Macedonia" (en plural), que Pablo habría visitado *otras iglesias* en Macedonia, además de Filipos, cuando escribió; por ejemplo, Tesalónica, Berea, etc., y que Filipos, la *primera* ciudad de su gira, es menos probable que fuese el escenario de su carta que la *última* ciudad de su gira; sea cual fuere, tal vez haya sido Tesalónica. Pero como Filipos era la ciudad principal de la provincia, fué probablemente el lugar al cual fueron enviadas todas las contribuciones de las iglesias. La tradición antigua también (como aparece por la subscripción a esta Epístola), favorece la opinión de que era Filipos el lugar desde el cual fué enviada esta Epístola por mano de Tito, quien recibió, además, el encargo de activar la recaudación que él había empezado en su primera visita (cap. 8:6).

EL ESTILO es muy variado, pasando rápidamente de una fase de sentimiento a otra; ora alegre y consolatorio, ora severo y lleno de reprensión; alguna vez suave y cariñoso, otra vez censurando duramente a los contrarios y defendiendo su dignidad de apóstol. Esta variedad de estilo concuerda con el carácter cálido y sincero del apóstol, que en ninguna parte se manifiesta más hermosamente que en esta Epístola. Su debilidad corporal y la enfermedad crónica bajo la cual sufría y a la cual se refiere a menudo (cap. 4:7; 5:1–4; 12:7–9; cf. Nota, 1:8), habrían sido especialmente difíciles de soportar por persona de temperamento tan ardiente como el suyo. Pero además de esto, existía la ansiedad aún más apremiante del "cuidado de todas las iglesias". En Corinto, como en otras partes, los espías judaizantes querían atar ligaduras de letra y forma (cf. cap. 3:3–18) a la libertad y catolicidad de la Iglesia. Por otra parte, había librepensadores que defendían su inmoralidad de práctica mediante teorías heréticas (1 Corintios 15:12, 32–36). Estas eran "las cuestiones de fuera" y "los temores de dentro" (cap. 7:5), los cuales agitaban la mente del apóstol hasta que llegó Tito trayendo noticias consoladoras desde Corinto. Aun entonces, mientras la mayoría en Corinto había profesado su arrepentimiento y, como lo había deseado Pablo, había excomulgado al hombre

incestuoso, y contribuído para los cristianos pobres de Judea, había todavía una minoría que, más desdeñosamente que nunca, era contraria al apóstol. Estos le acusaban de motivos astutos y mercenarios, como si él tuviera una ganancia personal en vista de la colecta que se hacía; y esto, a pesar de su cuidado escrupuloso de ponerse por encima de toda posibilidad de sospecha razonable al hacer que otros se hiciesen cargo del dinero. Esta insinuación era palpablemente incompatible con la otra acusación, de que él no podría ser verdadero apóstol, puesto que no exigía sostenimiento por parte de las iglesias que fundaba. Otra acusación que levantaron contra él de debilidad cobarde, era que estaba siempre amenazando medidas severas sin atreverse a efectuarlas (cap. 10:8–16; 13:2); y de que era vacilante en su enseñanza y práctica, circuncidando a Timoteo mas rehusándosela a Tito; judío entre los judíos y griego entre los griegos. Que la mayoría de estos antagonistas pertenecían al partido judaizante de la iglesia se ve por el cap. 11:22. Parece que estaban encabezados por un emisario de Judea ("El que viene", cap. 11:4), que había traído "letras de recomendación" (cap. 3:1) de miembros de la iglesia de Jerusalén, y que se jactaba de la pureza de su ascendencia hebrea y de su íntima relación con Cristo mismo (cap. 11:13, 23). Los partidarios de aquel hombre contrastaban sus altas pretensiones con la humildad tímida de Pablo (1 Corintios 2:3); y su elocuencia con el estilo llano y sin adorno del apóstol (cap. 11:6; 10:10, 13). Este estado de cosas en Corinto, informado por Tito, hizo que Pablo volviera a enviarlo allá en **[PAG. 409]** seguida con esta Segunda Epístola, la cual va dirigida no sólo a Corinto (1 Corintios 1:2), sino a todas las iglesias de Acaya, las cuales hasta cierto grado habían sido afectadas por las mismas cosas que afectaban a la iglesia de Corinto. El tono muy diferente que se registra en distintas partes de la Epístola se debe a la diversidad que existía en Corinto entre la mayoría penitente y la minoría obstinada. A aquéllos se dirige con el cariño más cálido; a éstos, con amenazas y advertencias. Dos diputados, elegidos por las iglesias para hacerse cargo de la contribución a recaudarse en Corinto, acompañaban a Tito (cap. 8:18, 19, 22).

CAPITULO 1

Vers. 1–24. EL ENCABEZAMIENTO—EL CONSUELO DE PABLO EN SUS AFLICCIONES RECIENTES EN ASIA—SU SINCERIDAD PARA CON LOS CORINTIOS—EXPLICACION POR NO HABERLOS VISITADO COMO HABIA PROMETIDO. **1. Timoteo el hermano**—Cuando escribía *a* Timoteo mismo, le llama "mi hijo" (1 Timoteo 1:18). Escribiendo *acerca de él,* "el hermano", etc. y "mi hijo amado" (1 Corintios 4:17). Había sido enviado antes a Macedonia, y se había encontrado con Pablo en Filipos cuando el apóstol cruzó de Troas a Macedonia (cf. cap. 2:12, 13; *Notas,* 1 Corintios 16:10, 11). **por toda Acaya**—abarcando la Grecia propia y el Peloponeso. Los gentiles mismos y Aneo Gallo, el procónsul (Hechos 18), manifestaron categóricamente su desaprobación de la acusación presentada por los judíos contra Pablo. Por lo tanto, fué permitido al apóstol trabajar en toda la provincia de Acaya con tanto éxito que estableció varias iglesias allí (1 Tesalonicenses 1:8; 2 Tesalonicenses 1:4), donde, escribiendo esto de Corinto, habla de "las iglesias", es decir, no sólo la corintia, sino otras también, tales como Atenas, Cenecrea, y tal vez Sición, Argos, etc. Se dirige a "la iglesia en Corinto" *directamente,* y a todos "los santos" en la provincia *indirectamente.* En Gálatas 1:2, se dirige a todas las "iglesias" *directamente* en la misma Epístola circular. Por lo tanto, aquí no dice *todas las iglesias,* sino "todos los santos". **3.** Esta acción de gracias por su reciente liberación granjea el recibimiento favorable por parte de ellos de sus razones por no haber cumplido su promesa de visitarlos (vv. 15–24): **Padre de misericordias**—es decir, el MANANTIAL de todas las misericordias (cf. Santiago 1:17; Romanos 12:1). **consolación**—que nace de sus "misericordias" experimentadas. Como verdadero hombre de fe, menciona "misericordias" y "consolación", antes de empezar a hablar de *tribulaciones* (vv. 4, 5, 6). La "tribulación" de los creyentes no es inconsecuente con la misericordia de Dios, y no engendra en ellos una sospecha respecto de su misericordia; más bien ellos palpan al fin que él es "el Dios de TODA consolación", quien imparte *la única* consolación *verdadera y perfecta en cada situación* (Salmo 146:3, 5, 8; Santiago 5:11). **4. nos**—idiomático por *mi* (1 Tesalonicenses 2:18). **para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier angustia**—*Tradúzcase,* como el *griego* es el mismo que antes, "tribulación", "que están en *toda* tribulación". El apóstol vivía, no para sí mismo, sino para las iglesias, de modo que todas las gracias que Dios le confería a él, las consideraba concedidas no para él solo, sino para que tuviera mayor capacidad para ayudar a otros. [Calvino.] De esta manera la participación en todas las aflicciones del hombre peculiarmente le capacitó a Jesús para que fuera el consolador del hombre en sus diferentes aflicciones (Isaías 50:4–6; Hebreos 4:15). **5. aflicciones**—más bien, "sufrimientos", estando en contraste con "salud" (v. 6), como "aflicción" (angustia de mente), con "consolación". **de Cristo**—Cf. Colosenses 1:24. Los *sufrimientos* soportados, sea por él mismo o por su iglesia, con la cual se considera identificado (Mateo 25:40, 45; Hechos 9:4; 1 Juan 4:17–21). Cristo llama suyos los sufrimientos de su pueblo, (1) Debido a la simpatía y la unión mística entre él y nosotros (Romanos 8:17; 1 Corintios 4:10). (2) Porque son soportados por amor a él. (3) Porque tienden a su gloria (Efesios 4:1; 1 Pedro 4:14, 16). **abundan en nosotros**—*Griego,* "abundan *hasta* nosotros". El orden en el griego de las palabras siguientes es más expresivo que en nuestro idioma: "Así por medio de Cristo abunda también nuestra consolación". Los *sufrimientos* (plural) son muchos; pero la *consolación* (que está en

singular) los traga a todos. Prepondera la consolación más en esta Epístola que en la primera porque ahora, por el efecto de ésta, habían sido impresionados los más de los corintios. **6. Mas si somos atribulados, es por vuestra consolación**—ejemplificando la comunión de los santos. Sus corazones eran, por decirlo así, espejos que reflejaban la semejanza mutuamente (Filipenses 2:26, 27). [Bengel.] De la misma manera las aflicciones y las consolaciones del apóstol tienen la tendencia, igual en él como en ellos, de establecer comunión con él para la consolación de ellos (v. 4 y cap. 4:15). **la cual es obrada**—lit., "obra eficazmente". **en el sufrir,** etc.—es decir, en capacitaros a vosotros a soportar "las mismas aflicciones, que nosotros también padecemos". Aquí sigue, en los manuscritos más antiguos (no como en nuestra versión del principio del v. 7), la cláusula: "Y nuestra esperanza de vosotros es firme". **7. así también lo sois,** etc.—No "así lo *seréis*", como en algunas versiones. El quiere decir que *hay* comunidad de consuelo como de sufrimiento, entre él y ellos. **8, 9.** Se refiere al grave peligro que asechó su vida en Efeso (Hechos 19:23, etc.), cuando toda la multitud fué sublevada por Demetrio, a raíz de la acusación contra Pablo de que él y sus asociados habían atacado la religión de Diana. Las palabras (v. 9); "tuvimos en nosotros mismos *respuesta* de muerte", o "sentencia de muerte", quieren decir que *él se consideraba como hombre sentenciado a morir.* [Paley]. Alford cree que el peligro en Efeso fué comparativamente tan leve que no puede suponerse que sea el objeto de esta referencia, sin exponer al apóstol al cargo de cobardía, muy fuera de lugar, considerando el carácter valiente de Pablo; por esto él supone que el apóstol se refiere a alguna *enfermedad* grave que había sufrido (vv. 9, 10). Pero es muy probable que, si hubiera sido hallado por la turba furiosa, habría sido despedazado; y posiblemente, además de lo que relata Lucas en Los Hechos, **[PAG. 410]** había otros peligros de naturaleza igualmente angustiosa, tales como, "las asechanzas de los judíos" (Hechos 20:19), sus enemigos constantes. Ellos, sin duda, habían incitado a la multitud en Efeso (Hechos 19:9), y eran los principales de los "muchos adversarios" y "las bestias" con que tuvo que luchar allí (1 Corintios 15:32; 16:9). El estado débil de su salud se combinaba con todo esto para hacer que él se considerara como poco menos que muerto (cap. 11:29; 12:10). Lo que hace probable mi suposición es que, la misma causa por la cual no visitó directamente a Corinto como había pensado y por lo cual pasa a disculparse (vv. 15–23), fué que quedase tiempo para ver si los males surgidos allí, no sólo entre los griegos sino entre los perturbadores *judíos* de la iglesia (cap. 11:29), serían aplacados por su Primera Epístola; el que no lo fuesen del todo le impuso la necesidad de escribir esta Segunda Epístola. El que no haya especificado esto aquí es justamente lo que podríamos esperar al comenzar esta carta; hacia el fin, cuando había granjeado la atención favorable de ellos por medio de un tono firme y bondadoso, hace una referencia más precisa a los agitadores judíos (cap. 11:22). **sobre nuestras fuerzas**—es decir, los poderes naturales, ordinarios de aguante. **estuviésemos en duda de la vida**—desesperaba de su vida, en cuanto a la ayuda o esperanza de parte de los hombres. Pero respecto de la ayuda de Dios "no desesperamos" (cap. 4:8). **9. sino en Dios que levanta los muertos**—De tal modo habíamos abandonado todo pensamiento de la vida que nuestra única esperanza estaba fija en la resurrección que ha de venir; así en 1 Corintios 15:32 su esperanza en la resurrección fué lo que lo sostenía en su lucha con los enemigos, salvajes como bestias. Aquí sólo menciona la doctrina de la resurrección, dando por sentado que su verdad es aceptada por los corintios, e insistiendo en su aplicación a la vida práctica. **10. El cual nos libró, y libra**—Los manuscritos más antiguos leen "librará", como de peligros inminentes. "En el cual esperamos aún *también* (así el griego) nos librará", se refiere a la *continuación* de la ayuda de Dios en librar *más adelante.* **11. Ayudándonos también vosotros con oración por nosotros**—más bien, "ayudando juntamente a favor nuestro por oración"; las palabras "por nosotros", o "a favor nuestro" en el griego siguiendo "ayudando juntamente", y no "por oración". **que por la merced hecha,** etc.—Lit., "Para que de parte de muchos la merced (don de gracia) hecha *a nosotros* por medio de muchos (o por la oración de muchos) sean hechas gracias por nosotros". **12. Porque**—Motivo por el cual él puede esperar confiadamente las oraciones de ellos a su favor. **nuestra gloria**—griego. "nuestra jactancia" o acto de gloriarse. No que se gloríe en el testimonio de su conciencia, como cosa *de qué jactarse;* este testimonio mismo es la cosa en que consiste su gloriarse. **con simplicidad**—La mayoría de los manuscritos más antiguos leen "en santidad". La lección de la *versión inglesa* es tal vez una interpretación tomada de Efesios 6:5. [Alford]. Algunas de las versiones y de los manuscritos más antiguos, sin embargo, la apoyan. **sinceridad de Dios**—sinceridad como en la presencia de Dios (1 Corintios 5:8). Nos *gloriamos* en esto a pesar de todas nuestras adversidades. *Sinceridad* en *griego* da a entender la mezcla carente de elemento extraño. El no tenía designios siniestros o egoístas (como algunos insinuaban) al no visitarlos como había prometido; tales designios pertenecían a sus adversarios y no a él (cap. 2:17). La "sabiduría carnal" sugiere métodos tortuosos e insinceros; pero la "gracia de Dios", que influía en él por los dones de Dios (Romanos 12:3; 15:15), sugiere franqueza santa y fidelidad sincera a las promesas (vv. 17–20), así como Dios es fiel a sus promesas. La prudencia que favorece intereses egoístas o emplea medios anticristianos, o se apoya en los medios humanos más que en el Espíritu de Dios, es "sabiduría carnal" **en el mundo**—aun en relación con el mundo en general, que está lleno de astucia. **y muy más con vosotros**—(cap. 2:4). Su amor más grande para con ellos le conduciría a manifestar, especialmente a ellos, pruebas de su sinceridad que su relación menos estrecha con *el mundo* no permitía que exhibiera para con éste. **13.** "No os escribimos otras cosas (en esta Epístola) de las que leéis" (en mi

Epístola anterior [Bengel]; en el tiempo *presente,* porque la Primera Epístola *continuaba todavía* siendo leída en la iglesia como regla apostólica). Conybeare y Howson piensan que se sospechaba que Pablo estuviera escribiendo particularmente a algunos individuos en la iglesia empleando un tono diferente del de sus cartas públicas; y *traducen* ellos: "No os escribo otras cosas de las que leéis *abiertamente* (el sentido del *griego,* "leéis en *alta voz*", es decir, cuando las Epístolas de Pablo eran leídas públicamente en la congregación, 1 Tesalonicenses 5:27); y lo que reconocéis *interiormente*". **o … conocéis**—*Griego,* "o aun reconocéis". Las palabras *griegas* por "leer" y "reconocer" son de sonido y de raíces parecidas. Yo traduciría: "Ninguna otra cosa que lo que sabéis leyendo (cotejando mi Epístola anterior con la Epístola presente), o aun sabéis como hecho probado" (es decir, la consecuencia de mis hechos con mis palabras). **hasta el fin**—de mi vida. No excluyendo referencia *al día del Señor* (v. 14; 1 Corintios 4:5). **14. en parte**—En contraste con "aun hasta el fin"; el testimonio *de su vida* no estaba todavía completo. [Theophyl y Bengel]. Más bien, "en parte" quiere decir "algunos de vosotros", no todos [Grocio, Alford]. Así en cap. 2:5; Romanos 11:25. La mayoría en Corinto había mostrado una obediencia espontánea a las órdenes de Pablo contenidas en la Primera Epístola; pero algunos eran todavía rebeldes. De ahí surge la diferencia de tono en diferentes partes de esta Epístola. Véase la *Introducción.* **vuestra gloria**—el objeto de vuestra *gloria* o *jactancia.* "Somos" (no meramente *seremos*) da a entender el reconocimiento actual de los unos a los otros como objeto de *jactancia mutua;* estando por ser realizado aquel *gloriarse* en su plenitud "en el día (de la venida) del Señor Jesús". **15. con esta confianza**—de que sería "reconocido" por vosotros mi carácter por sinceridad (vv. 12–14). **quise primero**—"ir a vosotros antes" de visitar Macedonia (donde ahora estaba). Cf. *Nota,* 1 Corintios 16:5; también 4:18, que, combinados con estas palabras, dan a entender que la insinuación de algunos corintios de que no vendría nunca se basaba en el hecho de que los había defraudado de esta manera. Su cambio de propósito y decisión final de pasar primero por Macedonia, se hicieron antes de que enviara a Timoteo desde Efeso a Macedonia y **[PAG. 411]** por lo tanto (1 Corintios 4:17), antes de que escribiera su Primera Epístola. Cf. Hechos 19:21, 22 (el orden allí es "Macedonia y Acaya", no *Acaya* y *Macedonia*); 20:1, 12. **para que tuvieseis una segunda gracia**—una "gracia" al ir él a Macedonia; la "segunda", al regresar de Macedonia. La "gracia" (algunos traducen "beneficio") consistiría en los dones espirituales de los cuales él era el medio de comunicación (Romanos 1:11, 12). **16.** Esta intención de visitarlos *de paso* a Macedonia, como también después de haber pasado por esta provincia, debió haber llegado a oídos de los corintios de alguna manera: tal vez por medio de la Epístola perdida (1 Corintios 4:18; 5:9). **17. ¿usé quizá de liviandad?**—¿Fuí culpable de liviandad? es decir, por prometer más de lo que efectué. **¿o … según la carne, para que haya en mí Sí y No?**—El "o" expresa una alternativa diferente: "¿Obré con liviandad, o (por otra parte) propongo lo que propongo como los hombres mundanos (carnales), de suerte que mi "sí" tiene que ser "sí", cueste lo que cueste, y mi "no" no [Bengel, Winer, Calvino] (Mateo 14:7, 9)? La repetición (en el original griego) del "sí" y "no" difícilmente concuerda con la opinión de Alford: "Lo que propongo, ¿lo propongo según los propósitos cambiables de hombres carnales, para que haya conmigo el sí, sí, y el no, no (es decir, la afirmación y la negación de la misma cosa)?" La repetición así hace las veces del "sí" y "no" en singular, como en Mateo 5:37; Santiago 5:12. Pero este último pasaje da a entender que el "sí" doble aquí no es el equivalente del "sí" simple; la opinión de Bengel, pues, parece ser la preferible. **18.** El agrega esto para que ellos no pensasen que su DOCTRINA fuera cambiable como sus *propósitos* (el cambio que él reconoció en v. 17, negaba que se debiese a "liviandad" y al mismo tiempo dando a entender que el *no* haber cambiado, cuando había motivos razonables, habría sido imitar a los de pensamiento carnal, los cuales cueste lo que cueste, se obstinan en sus propósitos). **nuestra palabra**—la doctrina que predicamos. **no es Sí y No**—inconsecuente consigo misma. **19.** Una prueba de la inmutabilidad de la doctrina sacada de la inmutabilidad del sujeto de la misma, es decir, Jesucristo. Se le llama el "Hijo de Dios" para manifestar la imposibilidad de cambio en Uno que es igual con Dios mismo (cf. 1 Samuel 15:29; Malaquías 3:6). **por mí y Silvano y Timoteo**—El Hijo de Dios, aunque predicado por personas distintas, era uno y el mismo, inmutable. *Silvano* se contrae a veces en *Silas.* (Hechos 15:22; cf. 1 Pedro 5:12). **ha sido Sí en él**—Griego, "*ha sido hecho* Sí en él"; es decir, nuestra predicación del Hijo de Dios es confirmada como verdadera en él ("por medio de él"; por medio de los milagros con los cuales él ha confirmado nuestra predicación) [Grocio]; o más bien, por el testimonio del Espíritu que él ha dado, vv. 21, 22, y del cual los milagros fueron una sola manifestación, y ésta una manifestación subordinada. **20.** Más bien, todas cuantas sean las promesas de Dios, en él está el "sí" ("fidelidad a su palabra", en contraste con "el sí y no", v. 19, es decir, "*las inconsecuencias en cuanto a la palabra de uno*"). **en él Amén**—Los manuscritos más antiguos leen, "*por lo tanto por medio de él* el Amén"; es decir, en él hay fidelidad ("sí") a su palabra, "por lo tanto por medio de él" es la comprobación inmutable de ella ("Amén"). Como el "sí" es su *palabra,* así el "Amén" es su *juramento,* que hace doblemente segura nuestra seguridad del cumplimiento. Cf. "dos cosas inmutables (es decir, su palabra y su juramento), en las cuales es imposible que Dios mienta" (Hebreos 6:18; Apocalipsis 3:14). Toda la extensión de las promesas del Antiguo y del Nuevo Testamento tienen asegurado su cumplimiento para nosotros en Cristo. **por nosotros a gloria de Dios**—*Griego,* "para gloria a Dios por medio de nosotros" (cf. Cap. 4:15), es decir, por nuestras labores ministeriales: por nosotros son proclamadas sus promesas y su

fidelidad inmutable a ellas. Conybeare entiende el "Amén" como el Amén al final de la acción de gracias; pero entonces "por nosotros" tendria que significar lo que no puede querer decir aquí, "por nosotros y vosotros'. **21. nos confirma … en Cristo**—es decir, en la fe de Cristo, en creer en Cristo. **nos ungió**—Así como "Cristo" es el "Ungido" (lo que quiere decir su nombre), así "nos *ungió*" (griego, "*chrisas*), de la misma manera al ministro y al pueblo creyente con su Espíritu (v. 22; 1 Juan 2:20, 27). Por tanto, venimos a ser "buen olor de Cristo" (cap. 2:15). **22. nos ha sellado**—Un *sello* es una marca que le asegura a uno la posesión de propiedad; "sellado" aquí corresponde a "nos confirma" (v. 21; 1 Corintios 9:2). **prenda del Espíritu**—el Espíritu como la prenda (dinero dado por el comprador como prenda del pago completo de la suma prometida). El Espíritu Santo es dado al creyente ahora como primera cuota o garantía para asegurarle que su herencia completa como hijo de Dios será suya más adelante (Efesios 1:13, 14). "*Sellados* con el Espíritu Santo de la promesa, que es las *arras* de nuestra herencia para (o "hasta") la redención de la posesión adquirida" (Romanos 8:23). El Espíritu es la garantía del cumplimiento de "todas las promesas" (v. 20). **23. Mas yo**—*Griego,* "yo por mi parte", en contraste con Dios, quien nos ha asegurado de que sus promesas han de ser cumplidas con certeza (vv. 20–22). **llamo a Dios**—al todo Sapiente, quien castiga la infidelidad voluntaria a las promesas. **por testigo sobre mi alma**—Como testigo *en cuanto a* los propósitos secretos de mi alma, y testigo *contra* ella, si miento (Malaquías 3:5). **por ser indulgente con vosotros**—por no ir en espíritu de reprensión como yo debiera haber ido a vosotros, si hubiera ido *en aquel entonces.* **no he pasado todavía a Corinto**—es decir, renuncié a mi propósito de visitar Corinto entonces. Quiso dejarles tiempo para arrepentimiento, para no tener que ser severo con ellos. Por esto envió a Tito de antemano. Cf. cap. 10:10, 11, lo que demuestra que los detractores le representaban como amenazando lo que no tenía el valor de realizar (1 Corintios 4:18, 19). **24. No que,** etc.—"*Fe*" aquí es enfático. El tenía "dominio" o derecho de gobernarlos, en asuntos de disciplina, mas en asuntos de "*fe*", él no era sino "*ayudador* de su gozo" ("cooperador" en creer, Romanos 15:13; Filipenses 1:25). El agrega esto con el fin de suavizar el tono imperioso del v. 23. Su deseo no es el de causarles *tristeza* (cap. 2:1, 2) sino "*gozo*". La palabra griega para "ayudadores" da a entender apoyarse mutuamente el uno en el otro, como los contrafuertes se apoyan mutuamente en un templo. "Por tu fe estás en pie" (Romanos 11:20); por esto tengo tantos cuidados en "ayudar" vuestra fe, la cual es la fuente de todo "gozo" verdadero **[PAG. 412]** (Romanos 15:13). No deseo nada más, para no *enseñorearme de vuestra fe.*

CAPITULO 2

Vers. 1–17. EL MOTIVO POR EL CUAL NO LOS HABIA VISITADO EN SU VIAJE A MACEDONIA—EL INCESTUOSO DEBE SER PERDONADO—SU ANSIEDAD DE RECIBIR NOTICIAS ACERCA DE ELLOS POR MEDIO DE TITO, Y SU GOZO CUANDO AL FIN LE LLEGARON LAS BUENAS NOTICIAS. **1. para conmigo**—en contraste con "vosotros" (cap. 1:23). La misma antítesis entre Pablo y ellos aparece en v. 2. **no venir otra vez a vosotros con tristeza**—dando a entender que *ya* les había hecho *una* visita *en tristeza* después de su primera llegada a Corinto. En aquella visita les había advertido de que "no perdonaría, si viniera otra vez" (*Notas,* cap. 13:2; cf. 12:14; 13:1). Véase *Introducción* a la Primera Epístola. El "en tristeza" da a entender pena *mutua;* que él les hiciera sufrir a ellos, y ellos a él. Cf. v. 2, "si yo os contristó", y vv. 5, "si alguno me contristo". En este versículo explica por qué había postergado su visita, completando el sentido del cap. 1:23. **2. Porque**—Prueba de que él vacila en causarles *tristeza.* **si yo**—El "yo" es enfático. Algún detractor habrá podido decir que *éste* (v. 1) no es mi motivo al no venir como prometí, ya que no mostré escrúpulo en causar *tristeza,* en mi Epístola (la Primera Epístola a los Corintios). Pero yo contesto: Si *yo* soy quien os dí tristeza, no es que tenga placer en hacerlo. No; mi propósito fué que el "que fué contristado por mí" (es decir, *los corintios en general,* v. 3; pero con referencia tácita *al incestuoso en particular*) se arrepintiera, y así "me alegrara", como en efecto ha acontecido; "porque …¿quién será luego el que. . ?", etc. **3. esto mismo os escribí**—que no vendría a vosotros *en aquel entonces* (v. 1), puesto que si hubiera venido entonces tendría que haber sido "con tristeza" (causando *tristeza* tanto a sí mismo como a ellos debido al estado impenitente de ellos). Se refiere a la Primera Epístola (cf. 1 Corintios 16:7; cf. 4:19, 21; 5:2–7, 13). **tristeza de los que me debiera gozar**—tristeza debido a su impenitencia cuando, por lo contrario, debiera tener *gozo* por su obediencia penitente. Este resultado feliz fué producido por la Primera Epístola, mientras que habría sido triste el resultado si los hubiera visitado *entonces,* así primeramente como había pensado. **confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros**—confiando en que vosotros también percibiríais que había razón suficiente para la postergación, si impidiera nuestro gozo mutuo. [Alford]. La comunión de los santos, que él confía estará en ellos "todos" (pasando por alto su caridad, por el momento, a la pequeña minoría de detractores en Corinto, 1 Corintios 13:7), hará que *su gozo* (v. 2) sea el *gozo de ellos.* **4.** Muy lejos de ser el cambio de propósito debido a "liviandad" (cap. 1:17), os escribí mi carta (v. 3) por la mucha aflicción y angustia del corazón, con muchas lágrimas". **no para que fueseis contristados**—Mi propósito principal y final fué, "no que fueseis contristados", sino para que por medio de la tristeza fueseis llevados al arrepentimiento, y así al gozo, que redundará tanto para vosotros como para mí (v. 2, 3). Os contristé antes de ir a vosotros, para que no

fuese necesario cuando fuera allá. Es fácilmente contristado aquél que es reprendido por un amigo que está llorando. [Bengel]. **para que supieseis cuánto más amor**—de lo cual es prueba el reprender el pecado abiertamente y a sazón [Estio] (Salmo 141:5; Proverbios 27:6). El "amor" es el manantial de donde emana la reprensión sincera; que los corintios reconocieran finalmente que éste era su motivo, fué la meta del apóstol. **cuánto más amor tengo para con vosotros**—quienes me han sido especialmente encomendados a mi por Dios (Hechos 18:10; 1 Corintios 4:15; 9:2). **5. si alguno me contristó**—El "alguno" es una manera delicada de referirse al incestuoso. **no a mí … sino en parte**—a mí me contristó sólo en parte; la mayoría de vosotros también lo fueron (cf. cap. 1:14; Romanos 11:25). es decir, yo no fuí el único contristado; pues lo fué la mayoría de vosotros. **por no cargaros, a todos vosotros**—para no poner el peso de la acusación indebidamente sobre todos vosotros, lo que haría, si me tomara por la única persona contristada. Alford puntúa así: "El no me contristó a mí, mas en parte (para no cargar yo demasiado, en él) a todos vosotros". Así "vosotros todos" está en contraste con "mi"; y "*en parte*" se explica en la cláusula en paréntesis. **6. Bástale**—sin aumentarla, lo que sólo le llevaría a la desesperación (v. 7), mientras que el motivo de castigo fué que "el espíritu (del hombre) fuese salvo en el día del Señor Jesús". **al tal**—indicación más suave del ofensor que la de llamarlo por *nombre* [Meyer]. Expresa más bien una separación *del tal* quien ha causado tanta tristeza a la iglesia y escándalo a la religión (Hechos 22:22; 1 Corintios 5:5). **esta reprensión**—Castigo en el cual fué "entregado a Satanás para muerte de la carne"; no sólo excomunión sino enfermedad corporal (*Notas,* 1 Corintios 5:4, 5). **hecha de muchos**—más bien, "por la mayoría" (los más de vosotros). No por un sacerdote individual, ni por los obispos y el clero solos como en la Iglesia Apostólica Romana, sino por todo el cuerpo de la iglesia. **8. confirméis el amor para con él**—haciéndolo efectivo por acto de la iglesia, y mostrándolo en hechos de vuestro amor, restaurándolo a vuestro compañerismo, o comunión, y orando por su restablecimiento de la enfermedad infligida a él como castigo. **9. Porque**—Una prueba más por qué debían restaurar al ofensor; es decir, como una "prueba" de su obediencia "en todas las cosas"; ahora en *amor* como anteriormente en el *castigo* (v. 6), por el deseo del apóstol. Además de sus otros motivos de aplazar su visita, tenía el propósito ulterior, aunque quizás no percibido por ellos, de probar la fidelidad de ellos. Esto explica su dilación de dar, en su Primera Epístola, *el motivo* de su cambio de plan (resuelto antes que él la escribiera). Esta revelación completa de sus motivos viene naturalmente de él ahora en la Segunda Epístola, después de haber visto el éxito de sus medidas, pero que no habría sido una comunicación razonable antes. Todo esto concuerda con la realidad y está tan lejos como es posible de la impostura. [Paley, en *Horae Paulinae*]. El intercambio de sentimiento es marcado (v. 4), "escribí … para que conocieseis cuánto más amor", etc.; aquí, "escribí para tener experiencia *de vosotros*". **10.** Otro incentivo para que ellos tomasen sobre sí la responsabilidad **[PAG. 413]** de rehabilitar al ofensor. Ellos pueden estar asegurados de la sanción apostólica de Pablo al hacerlo. **yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho**—El emplea el tiempo pasado, como de cosa ya resuelta; como en 1 Corintios 5:3, "He juzgado ya"; o, como hablando generalmente del perdón concedido, o a ser concedido. Es por causa de vosotros que he perdonado, o perdono, para que la iglesia (de la cual sois miembros constituyentes) no sufra daño por la pérdida de un alma, y para que vosotros aprendáis la lenidad como tambien la fidelidad. **en persona de Cristo**—representando a Cristo y obrando por su autoridad: respondiendo a 1 Corintios 5:4: "En el nombre del Señor nuestro Jesucristo … mi espiritu, con la facultad de nuestro Señor Jesucristo". **11.** Lit., "Para que no permitamos que ninguna ventaja sea ganada sobre nosotros por Satanás", es decir, dejando que uno de nuestros miembros nos sea perdido por la desesperación, proveyendo nosotros mismos el arma a Satanas mediante nuestra severidad repulsiva hacia uno que está arrepentido ahora. La pérdida de un pecador es una pérdida común a todos; él, pues, dice, en v. 10, "por amor a vosotros". Pablo había "entregado" al ofensor "a Satanás para muerte de la carne, porque el espíritu sea salvo" (1 Corintios 5:5). Satanás buscó destruir al espíritu también: el dejar que lo haga, sería darle una ventaja. **no ignoramos sus maquinaciones**—"Ignoramos" y "maquinaciones" son palabras similares en sonido y raíz en el *griego:* "No *desconocemos* sus astucias *conocedoras*". **12.** Pablo esperaba encontrarse con Tito en Troas para recibir noticias en cuanto al efecto producido en la iglesia corintia por su Primera Epístola; pero, frustrado en su esperanza *allí,* siguió viaje a Macedonia, donde lo encontró finalmente (cap. 7:5, 6, 7). La *historia* (*Los Hechos*) no relata que haya pasado por Troas, al ir de Efeso a Macedonia; mas sí al venir *de* aquel país (Hechos 20:6); también, que tenía discípulos allí (Hechos 20:7), lo que concuerda con esta *Epístola* (cap. 2:12, "me fué abierta puerta en el Señor"); señalando lo genuino de una coincidencia involuntaria. [Paley, en *Horae Paulinae*]. Sin duda Pablo había fijado fecha con Tito para el encuentro en Troas; y le había sugerido que, si fuera detenido, continuara directamente a Filipos en Macedonia, la próxima etapa en su propio viaje. Por esto, aunque se había abierto para él una puerta ancha de servicio cristiano en Troas, su anhelo de oír de Tito las noticias de Corinto le indujo a no quedarse allí más tiempo después de haber pasado el tiempo señalado, sino que se apresuró a Macedonia para encontrarse con Tito. [Birks]. **para el evangelio**—para predicar el evangelio. Había estado en Troas antes, pero la visión del macedonio que le invitaba a pasar allá, impidió que se quedara allí (Hechos 16:8–12). Al regresar al Asia, después de la visita más larga mencionada aquí, se quedó siete días (Hechos 20:6). **aunque**—bajo circunstancias ordinarias, gustoso habría quedado en Troas. **abierta puerta en el**

Señor—en su obra y bajo su divina providencia. **13. No tuve reposo en mi espíritu**—más bien. "no tuve reposo *para* mi alma" (Génesis 8:9). Así como aquí su "espíritu" no tuvo reposo, así en cap. 7:5, su "carne" no lo tiene. Su "espíritu" bajo el "Espíritu Santo", por lo tanto, decidió que no fué necesario valerse de la "puerta abierta" de utilidad en Troas por más tiempo. **despidiéndome de ellos**—de los discípulos en Troas. **14. Mas**—Aunque salimos de Troas frustrados por no habernos encontrado con Tito alli y por tener que dejar tan pronto una puerta ancha abierta, "a Dios gracias", fuimos bendecidos triunfalmente tanto en las buenas noticías de vosotros por Tito como en las victorias del evangelio en todas partes de nuestra gira. La causa del triunfo no puede limitarse (como explica Alford) a lo anterior; porque "siempre" y "en todo lugar", manifiestan que lo que sigue también está incluído. **hace que siempre triunfemos**—El griego expresa más bien, como en Colosenses 2:15, que "nos conduce en triunfo". Pablo se consideraba como un trofeo señalado del poder victorioso de Dios en Cristo. Su Conquistador Todopoderoso le estaba conduciendo de una parte a otra, por todas las ciudades del mundo grecorromano, como un ejemplo ilustre de su poder a la vez de sojuzgar y de salvar. El antiguo enemigo de Cristo era ahora el siervo de Cristo. Asi como el ser llevado en triunfo por el hombre es la suerte más miserable, así el ser llevado por Dios es la más gloriosa que podrá tocarle a uno. [Trench.] Los únicos triunfos verdaderos nuestros son los triunfos de Dios en nosotros. Las únicas victorias verdaderas nuestras vienen cuando somos derrotados por él. [Alford]. La figura se toma de la procesión triunfal de un general victorioso. La idea *adicional* está tal vez incluída, la que distingue el triunfo de Dios de la victoria de un general humano, la idea de que el cautivo está reducido a la obediencia *voluntaria* (cap. 10:5) a Cristo, y así *toma* parte en el triunfo: Dios le "lleva en triunfo" como uno de quien no se triunfa meramente, sino también como *triunfante* sobre los enemigos de Dios con Dios (lo último tendrá referencia al progreso misionero triunfante del apóstol bajo la dirección de Dios). Así Bengel: "*Quien nos exhibe en triunfo,* no (meramente) como conquistados, sino como ministros de su victoria. No sólo la victoria, sino la "exhibición" abierta de la victoria se señala: pues sigue, "*que manifiesta*". **el olor**—reteniendo la figura de un triunfo. Así como el acercamiento de la procesión triunfal se anunciaba por el *olor* de incienso esparcido por todas partes por los que llevaban el incienso en el cortejo, así Dios "manifiesta … por nosotros" (sus cautivos a la vez conquistados y triunfantes, cf. Lucas 5:10, "Pescarás", "Tomarás cautivos de modo de conservar vivos") el olor suave del conocimiento de Cristo, el Conquistador triunfante (Colosenses 2:15), en todo lugar. Así como el *triunfo* se comunica al ojo, así el olor a las narices; de modo que todos los sentidos sienten el poder del evangelio de Cristo. Esta *manifestación* (palabra que ocurre muchas veces en sus Epístolas a los Corintios, cf. 1 Corintios 4:5), refuta las sospechas corintias de *deshonestidad* que, por reserva, él estuviera de mala fe *escondiéndolo* todo de ellos (v. 17; cap. 4:2). **15.** El orden en griego es: "De Cristo somos buen olor para Dios"; así, el "porque" justifica sus palabras anteriores (v. 14), "el olor de su (de Cristo) conocimiento." No sólo esparcimos el olor, sino que "*somos* el buen olor" mismo (Cantares 1:3: cf. Juan 1:14, 16; Efesios 5:2; 1 Juan 2:27). **en los que se salvan**—más bien "que están siendo salvados … que se están perdiendo" (*Nota,* 1 Corintios 1:18). Así como la luz, aunque ciega en la obscuridad a los débiles, es para todos aquella luz tranquila; y la miel, aunque tiene gusto amargo para **[PAG. 414]** los enfermos, es en sí misma dulce; así el evangelio es todavía buen olor, aunque muchos perecen por incredulidad [Crisóstomo, *Homilías,* 5:467] (cap. 4:3, 4, 6). Así como algunos de los enemigos conquistados llevados en triunfo eran muertos cuando la procesión llegaba al palacio de gobierno, y para ellos el olor del incienso era "olor de muerte para muerte", mientras que a los guardados vivos era "olor de vida", así el Evangelio era para las diferentes clases respectivamente. **en los que**—en el caso de ellos. "Los siendo salvados" (cap. 3:1 a 4:2); "los que se están pereciendo" (cap. 4:3–5). **16. olor de muerte para muerte … de vida para vida**—un *olor* que se levanta *de la muerte* (un anuncio de un Cristo *muerto* y un evangelio virtualmente sin vida, en la cual luz los incrédulos miraban el mensaje evangélico), *terminando* (como consecuencia natural) *en la muerte* (al incrédulo); (pero al creyente) un *olor* que emana *de la vida* (que anuncia a un Salvador resucitado y viviente), *terminando en vida* (para el creyente) (Mateo 21:44; Lucas 2:34; Juan 9:39). **Para estas cosas, ¿quién es suficiente?**—para difundir correctamente en todas partes el olor de Cristo, tan diverso en sus efectos en creyentes e incrédulos. Aquí prepara él el camino para un propósito de su Epístola, el de vindicar su misión apostólica contra sus detractores en Corinto, quienes negaban su suficiencia. El contesta a su propia pregunta (cap. 3:5): "No que seamos *suficientes* de nosotros mismos, etc., sino que nuestra *suficiencia* es de Dios, el cual nos hizo ministros suficientes", etc. **17. no somos como muchos**—(Cap. 11:18. Filipenses 2:21); Más bien, "como *los* muchos", es decir, *los* maestros falsos de quienes trata (caps. 10 a 12, especialmente cap. 11:13; 1 Tesalonicenses 2:3). **mercaderes falsos**—*Griego,* "adulteradores", como hacen los vendedores al menudeo del vino para ganar más (cap. 4:2; Isaías 1:22; 2 Pedro 2:3, "Harán *mercadería* de vosotros"). **antes con sinceridad, como de Dios**—como uno que habla de (entre) sinceridad, de parte de (es decir, por mandato de, y así en dependencia de) Dios. **en Cristo**—como unidos a él en relación viviente y haciendo su obra (cf. cap. 12:19). El evangelio *entero* tiene que ser entregado tal como está, sin concesión a las corrupciones de hombres y sin fines egoístas, si ha de ser bendecido con éxito (Hechos 20:27).

CAPITULO 3

Vers. 1–18. LA UNICA RECOMENDACION QUE EL NECESITA PARA PROBAR LA SANCION DIVINA SOBRE SU MINISTERIO, TIENE EN LOS CORINTIOS CONVERTIDOS: SU MINISTERIO AVENTAJA AL MOSAICO, COMO EL EVANGELIO DE VIDA Y LIBERTAD AVENTAJA A LA LEY DE CONDENACION. **1.** ¿Estamos empezando de nuevo a recomendarnos a nosotros mismos (cap. 5:12) (como algunos de ellos podrían decir que él había hecho en su primera Epístola; o, una reprensión a algunos" que habían empezado a hacerlo)? **recomendación**—(Cf. cap. 10:18). El "algunos" se refiere a personas particulares de los "muchos" (cap. 2:17) maestros que se oponían a él y quienes vinieron a Corinto con cartas de recomendación de parte de otras iglesias; y cuando salieron de aquella ciudad, conseguían cartas de los corintios para otras iglesias. El canon décimotercero del Concilio de Caledonia (451 d. de J. C)ordenó que a "clérigos, llegando a una ciudad donde no eran conocidos, no les fuese permitido oficiar sin letra de recomendación de su propio obispo". La historia (Hechos 18:27) confirma la existencia de la costumbre aquí indicada en la Epístola: "Queriendo él (Apolo) pasar a Acaya (Corinto), *los hermanos* (de Efeso) *escribieron* a los discípulos que le recibiesen". Esto fué como dos años antes de escribirse esta Epístola y es probablemente *una* de las instancias a que se refiere Pablo, como muchos en Corinto se jactaban de ser seguidores de Apolo (1 Corintios 1:12). **2. Nuestras letras**—de recomendación. **en nuestros corazones**—no son cartas llevadas simplemente *en las manos.* Vuestra conversión por medio de mi instrumentalidad, y vuestra fe que es "conocida de todos los hombres" por informes extensos (1 Corintios 1:4–7), y que está escrita por la memoria y el cariño en lo más íntimo de mi corazón, y que es llevada dondequiera que voy, es mi carta de recomendación (1 Corintios 9:2). **sabidas y leídas**—palabras relacionadas en raíz, sonido y sentido con el griego original (así cap. 1:13). "Sois *conocidos* como mis convertidos por conocimiento general; entonces sois conocidos más particularmente por reflejar mi doctrina en vuestra vida cristiana". La letra es "conocida" primero y después es "leída" la Epístola [Grocio] (cap. 4:2; 1 Corintios 14:25). No hay en el mundo sermón tan poderoso como una vida cristiana consecuente. El ojo del mundo comprende más que el oído. Las vidas de los creyentes son los únicos libros religiosos que el mundo lee. Ignacio (*ad Ephesum,* cap. 10) escribe: "Dad a los incrédulos la oportunidad de creer por medio de vosotros. Consideraos empleados por Dios; y vuestras vidas, la forma de lenguaje mediante el cual él se dirige a ellos. Sed mansos cuando ellos estén enojados, humildes cuando ellos sean soberbios; a la blasfemia de ellos, oponed la oración sin cesar; a la inconsecuencia de ellos, una firme adherencia a vuestra fe." **3. Siendo manifiesto**—La carta está tan legiblemente escrita que puede ser "leída de todos los hombres" (v. 2). Manifiestamente "sois carta de Cristo", no simplemente carta nuestra, mas "ministrada de nosotros", llevada y presentada por nosotros como sus portadores (ministradores) a quienes (el mundo) viene dirigida: Cristo es el Escritor y el Recomendador, vosotros sois la carta que nos recomienda a nosotros. **escrita no con tinta, mas con el Espíritu del Dios vivo**—Pablo fué la pluma ministrante u otro instrumento de escribir, como también el ministrante que llevaba y presentaba la carta. "No con tinta", está en contraste con las letras de recomendación que "algunos" en Corinto usaban (v. 1). La palagra "tinta" se usa aquí también para incluír todos los materiales externos de escribir, tales como lo eran las tablas de piedra sinaíticas. Estas, sin embargo, no fueron escritas con tinta, sino "grabadas" por "el dedo de Dios" (Exodo 31:18; 32:16). La Epístola de Cristo (sus miembros creyentes convertidos por Pablo) es mejor todavía, pues no está escrita meramente por el *dedo* de Dios, sino por el "Espíritu del Dios vivo"; no es la "administración de muerte" como la ley, sino del "*Espíritu viviente*" que "da vida" (vv. 6–8). **no en**—no *sobre* tablas de piedras, como lo eran los diez mandamientos (v. 7). **en tablas de carne del corazón**—*Todos* los mejores manuscritos leen: "Sobre (vuestros) *corazones* (que son) tablas de carne." Una **[PAG. 415]** vez eran espiritualmente vuestros corazones lo que en efecto eran las tablas de la ley físicamente, tablas de piedra, pero Dios ha "quitado el corazón de piedra de vuestra carne y os ha dado un corazón de carne" (*carnoso,* no *carnal;* por esto está escrito: "de entre vuestra carne", es decir, vuestra naturaleza *carnal*), Ezequiel 11:19; 36:26. Cf. v. 2, "Nuestras letras sois vosotros, escritas en nuestros corazones", así Cristo en primer lugar os ha hecho "su epístola escrita con el Espíritu en vuestros corazones". Yo llevo sobre mi corazón, como testimonio a todos los hombres, lo que Dios por su Espíritu ha escrito en vuestros corazones [Alford] (cf. Proverbios 3:3; 7:3; Jeremías 31:31–34). Este pasaje es citado por Paley (*Horae Paulinae*) como ilustrando una peculiaridad del estilo de Pablo, es decir, su manera *de salir, a la mención de una palabra, con una consideración o meditación en paréntesis:* aquí es sobre la palabra "Epístola". Así "olor", cap. 2:14–17. **4. Y**—Griego, "Más". "Tal confianza, sin embargo (es decir, de nuestra "suficiencia", vv. 5, 6; cap. 2:16 [a la cual vuelve después del paréntesis], como ministros del Nuevo Testamento, "no desmayándonos", cap. 4:1), tenemos por Cristo (no por nosotros mismos, cf. v. 18) para con Dios" (es decir, en nuestra relación con Dios y su obra, el ministerio que él nos ha encomendado, por el cual tenemos que rendir cuentas a él). La confianza en Dios es sólida y real, como buscando en él el poder que hace falta ahora como también el galardón de la gracia que será dado después. Cf. Hechos 24:15, "Teniendo esperanza en Dios". La confianza humana es engañosa, puesto que busca en el hombre su ayuda y su galardón. **5.** El griego es: "No que seamos (todavía después de tan larga experiencia como ministros) suficientes para pensar algo *de* nosotros como *de parte de* nosotros mismos. sino que nuestra suficiencia es de parte de (proviene de) Dios." "De parte de" más precisamente se refiere al origen, o manantial, del cual procede alguna cosa;

"de" es más general. "Pensar", griego "razonar" o "idear"; *lograr* sana predicación *mediante nuestro raciocinio.* [Teodoreto]. El "nosotros" se refiere aquí a los *ministros* (2 Pedro 1:21). **algo**—aun lo más mínimo. No podemos esperar demasiado *poco* de parte del hombre ni demasiada abundancia de parte de Dios. **6. suficientes**—más bien, como el griego es igual, correspondiente al v. 5, *tradúzcase, "suficientes* como ministros" (Efesios 3:7); Colosenses 1:23). **de un nuevo pacto**—en contraste con el *Viejo* Testamento o pacto (1 Corintios 11:25; Gálatas 4:24). Nuevamente vuelve aquí al contraste entre la ley "en tablas de piedra" y la "escrita por el Espíritu en tablas de carne del corazón" (v. 3). **no de la letra**—unido con "ministros"; ministros no *de la mera letra,* el precepto literal, en que consistía la vieja ley, como entendida en aquel entonces: "sino del espíritu", es decir, de *la santidad espiritual* que estaba por debajo de la antigua ley y que el nuevo pacto saca a la luz (Mateo 5:17–48) con *motivos* nuevos agregados, y nuevo *poder* de obediencia impartido, es decir, el Espíritu Santo (Romanos 7:6). Aun *escribiendo la letra* del Nuevo Testamento, Pablo y los demás escritores sagrados eran ministros *no de la letra, sino del espíritu.* Ninguna piedad de espíritu podría eximir al hombre del yugo de la letra de cada ordenanza legal bajo el Antiguo Testamento; porque Dios había establecido esto como la manera en que el judío piadoso expresara su pensamiento hacia Dios. El cristianismo, por otra parte, hace que el espíritu de nuestras exteriorizaciones sea el todo y la letra una consideración secundaria (Juan 4:24). Sin embargo, la ley moral de los diez mandamientos, siendo escrita por el dedo de Dios, es tan obligatoria ahora como siempre; pero hace más énfasis sobre el espíritu evangélico del "amor" que sobre la letra de una obediencia servil, y en una espiritualidad más profunda y más llena (Mateo 5:17–48; Romanos 13:9). Ningunos preceptos literales podrían abarcar completamente la ancha extensión de la santidad que el amor, obra del Espíritu Santo, bajo el evangelio, sugiere instintivamente al corazón del creyente, de parte de la Palabra entendida en su espiritualidad profunda. **la letra mata**—trayendo al recuerdo el conocimiento de la culpa y su castigo, *la muerte;* v. 7, "el ministerio de muerte" (Romanos 7:9). **el espíritu vivifica**—El espíritu del evangelio, impreso en el corazón por el Espíritu Santo, da vida espiritual nueva al hombre (Romanos 6:4, 11). Este "espíritu de vida" es para nosotros en Cristo Jesús (Romanos 8:2, 10), el cual mora en el creyente como un espíritu "vivificante" (1 Corintios 15:45). Nótese: el espiritualismo de los racionalistas es muy diferente, el cual no admitiría una "revelación estereotipada" sino cuanto de ella puede aprobar el propio instrumento humano de revelación, la conciencia y la razón; haciendo así que la conciencia sea el juez de la palabra escrita, mientras los apostoles hacen que la palabra escrita sea el juez de la conciencia (Hechos 17:11; 1 Pedro 4:1). La verdadera espiritualidad descansa sobre la palabra escrita en su totalidad, aplicada al alma por el Espíritu Santo como el único intérprete infalible de su inmensa espiritualidad. La *letra* no es nada sin el *espíritu* en un asunto esencialmenespiritual. El *espíritu* no es nada sin la *letra* en un documento sustancialmente histórico. **7. el ministerio de muerte**—la dispensación legal, compendiada en el Decálogo, la cual denuncia *muerte* contra el hombre por su transgresión. **grabado en piedras**—Lit., "Si el ministerio de muerte *en letras*", de lo cual "grabado en piedras" es una explicación. Un manuscrito, tal vez el más antiguo en existencia, tiene "en la letra", refirióndose a las palabras del v. 6, "*la letra* mata", y ésta parece la lección más probable. Este "ministerio de muerte en letras" hace referencia a los *preceptos literales* de la ley en que éstos sólo nos traen el conocimiento del pecado y la "muerte", en contraste con "el Espíritu" en el evangelio que nos trae "la vida" (v. 6). La oposición entre "las letras" y "el Espíritu" (v, 8) lo confirma. Esto explica por qué la frase en *griego* debería ser "en letras" en vez de "en la letra". **fué con gloria**—lit., "fué hecho (investido) *en gloria*"; la gloria era el ambiente en que estaba rodeado. **no pudiesen poner los ojos**—Exodo 34:30. "La tez de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de *llegarse a él*". "No pudiesen", pues, quiere decir aquí "*por temor*". "La gloria del rostro de Moisés" en Sinaí se disipó cuando hubo pasado la ocasión: ilustración del carácter transitorio de la, dispensación que él representaba (v. 11), en contraste con la permanencia de la dispensación cristiana (v. 11), **8. ¿Cómo no será más bien con gloria**—"todavía más en gloria". "Será" en parte ahora, pero plenamente cuando sea revelada **[PAG. 416]** la gloria de Cristo y sus santos. **9. el ministerio de condenación**—la ley vista en "la letra" que "mata" (v. 6; Romanos 7:9–11). El manuscrito más antiguo parece leer como nuestra versión, pero la mayoría de los manuscritos casi contemporáneos y los "padres" leen: "Si *al* ministerio de condenación hay gloria". **el ministerio de justicia**—el evangelio, que revela especialmente la justicia de Dios (Romanos 1:17), e imputa la justicia a los hombres por medio de la fe en Cristo (Romanos 3:21–28; 4:3, 22–25), y comunica la justicia por el Espíritu (Romanos 8:1–4). **10.** *Porque aun* el ministerio de condenación, la ley, v. 7 (que ha sido *glorificada* en Sinaí, en la persona de Moisés), *ahora ha perdido su gloria* con respecto a esto por causa de la gloria más excelente (del evangelio); como la luz de las estrellas y de la luna palidece ante la presencia del sol. **11. tuvo gloria**—lit., "por medio de gloria", **mucho más será en gloria**—El *griego* "con" o "por medio de" se refiere más apropiadamente a aquello cuya gloria era pasajera; "en" a esto de lo cual la gloria es permanente. **lo que permanece**—(Apocalipsis 14:6). No "el ministerio" sino el Espíritu, y sus acompañamientos, la vida y la justicia. El contraste entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos confirma que los principales opositores de Pablo en Corinto eran los judaizantes. **12. tal esperanza**—de la gloria futura, la que resultará de la administración del evangelio (vv. 8, 9). **hablamos con mucha confianza**—franqueza; sin reserva (cap. 2:17; 4:2). **13.** No usamos rebozo, "como Moisés ponía velo sobre su faz, para que los hijos de Israel no

pusiesen los ojos en el fin de lo que había de ser abolido" [Ellicott, etc.] La interpretación de Exodo 34:30–35, según la *Versión de los Setenta,* es adoptada por Pablo, de que Moisés al entrar a hablar con Dios se *quitaba el velo* hasta haber salido, *y hablado con el pueblo;* y entonces, cuando *hubo terminado de hablar,* se ponía el velo *para que ellos no mirasen el fin,* o el desvanecimiento, *de aquella gloria temporal.* El velo era símbolo de *encubrimiento,* colocado inmediatamente después que hablaba Moisés; de modo que las revelaciones de Dios por medio de él eran interrumpidas por intervalos de encubrimiento [Alford]. Pero la opinión de Alford no concuerda con el v. 7, donde dice que los israelitas "no pudiesen poner los ojos en la faz de Moisés a causa de la gloria de su rostro". Evidentemente el velo de Moisés fué puesto *porque* ellos no eran capaces de "poner los ojos" en él. Aquí (v. 13) Pablo pasa del hecho literal a la verdad simbolizada, la ceguedad de los judíos y los judaizantes al fin ulterior de la ley, diciendo que Moisés *se puso el velo para que ellos no pudiesen mirar fijamente a* (Cristo, Romanos 10:4) *el fin de aquello* (la ley) *que* (como la gloria de Moisés) *es abolido.* No que *Moisés* haya tenido aquel *propósito;* mas Dios a menudo atribuye a sus profetas los propósitos que él mismo tiene. Porque los judíos *no querían* ver, Dios prudentemente los abandonó *de modo que no viesen.* La gloria del rostro de Moisés es antitípicamente la gloria de Cristo que resplandece tras el velo de las ordenanzas legales. El velo que ha sido quitado para el creyente cristiano, queda puesto para el judío incrédulo a fin de que no vea (Isaías 6:10; Hechos 28:26, 27). El se detiene ante la letra de la ley, no viendo el fin de ella. La gloria evangélica de la ley, como el brillo del rostro de Moisés, no puede ser soportada por un pueblo carnal y por lo tanto, permanece velada para ellos mientras no venga el Espíritu para quitárselo (vv. 14–17). [Camerón]. **14–18.** Paréntesis: *De los Cristianos en General.* El continúa el tema del *ministerio,* en cap. 4:1. **14. sentidos**—*Griego,* "percepciones mentales"; "entendimientos". **se embotaron**—más bien, "endurecidos." Lo contrario a "poner los ojos en el fin" de la ley (v. 13). *El velo sobre el rostro de Moisés* es además típico del *velo que está sobre sus corazones.* **no descubierto … el cual**—más bien, "el mismo velo permanece (lit., "no alzado"), a fin de que ellos no vean que es removido (no el velo, sino "el Antiguo Testamento", o pacto de ordenanzas legales) (vv. 7, 11, 13) en Cristo"; o, como Bengel, "*Porque* en Cristo es quitado"; es decir, que no es quitado sino en Cristo; el velo *pues* permanece sin ser quitado de ellos, *porque* ellos no quieren venir a Cristo, quien quita la ley como mera letra. Si ellos alguna vez viesen que la ley es quitada en Cristo, el velo no quedaría más sobre sus corazones al leerla públicamente en sus sinagogas (así "lectura", Hechos 15:21). Yo prefiero la explicación anterior. (Es verdad que el antiguo pacto "es quitado en Cristo", *pero el v. 14 no lo dice,* sino que "el velo" es quitado en Cristo. Tiene que ser así, pues "velo" en griego es del género neutro, como también "no descubierto". El pronombre relativo es traducido al castellano como "el cual *velo* es quitado en Cristo", pues no hay otro antecedente de dicho relativo en el mismo género. El "antiguo testamento" en griego es del género femenino, y no puede ser el antecedente del pronombre relativo de género neutro. El autor evidentemente se equivoca. Nota del Trad.) **15. el velo está puesto**—más bien, "*Un* velo está puesto sobre el corazón de ellos" (su entendimiento afectado por la mala voluntad, Juan 8:43; 1 Corintios 2:14). El *taled* era llevado en la sinagoga por todos los devotos, y a este velo colgado sobre el pecho puede ser que indirectamente se le aluda aquí (*nota,* 1 Corintios 11:4), usado como símbolo del velo espiritual sobre el corazón de ellos. **16.** Moisés se quitaba el velo al entrar en la presencia del Señor. Así en cuanto a los israelitas a quienes representa Moisés, "cuando se convirtieren al Señor, el velo se quita" (no, "se quitará", como en nuestra versión). La alusión se hace a Exodo 34:34, y no a Exodo 34:30, 31, como cree Alford. Siempre que los israelitas (algunos de ellos) se convierten al Señor, quien es el Espíritu de la ley, el velo es quitado de sus corazones en la presencia del Señor, así como el velo literal fué quitado del rostro de Moisés en la presencia de Dios; no confiando más en la letra muerta, *el velo, ellos,* por el Espíritu, tienen comunión con Dios y con el espíritu íntimo del pacto mosaico (el cual corresponde a la gloria del *rostro descubierto* de *Moisés* en la presencia de Dios). **17. el Señor**—Cristo (vv. 14, 16; cap. 4:5). **es el Espíritu**—es decir, *aquel Espíritu* mencionado en v. 6, y aquí vuelve a mencionarse después del paréntesis (vv. 7–16): Cristo es el Espíritu y "fin" del Antiguo Testamento, dándole vida, mientras que "la letra mata" (1 Corintios 15:45; Apocalipsis 19:10, fin). **donde hay el Espíritu del Señor**—en el "corazón" del hombre (v. 15; Romanos 8:9, 10). **allí hay libertad**—(Juan 8:36). "Allí", y *únicamente allí.* Los tales dejan de ser esclavos, lo que eran mientras el velo estaba sobre su corazón. Están libres **[PAG. 417]** para servir a Dios en el Espíritu, y se gozan en Cristo Jesús (Filipenses 3:3); ya no tienen el espíritu de servidumbre, sino el de hijos libres (Romanos 8:15; Gálatas 4:7). La "libertad" es contraria a la letra (de las ordenanzas legales) y al velo, el símbolo de esclavitud; también al *temor* que sintieron los israelitas al ver la *gloria descubierta* de Moisés (Exodo 34:30; 1 Juan 4:18). **18. Por tanto, nosotros todos**—Los cristianos, en contraste con los judíos que tienen un *velo* sobre sus corazones, correspondiente al velo sobre el rostro de Moisés. Pablo no vuelve a referirse a los *ministros* sino hasta el cap. 4:1. **a cara descubierta**—pues el *velo* es quitado en la conversión; en contraste con "cubierto" (cap. 4:3). **como en un espejo**—El evangelio que refleja la gloria de Dios y Cristo (cap. 4:4; 1 Corintios 13:12; Santiago 1:23, 25). **somos transformados … en la misma semejanza**—es decir, la imagen de la gloria de Cristo, espiritualmente ahora (Romanos 8:29; 1 Juan 3:3); promesa del cambio corporal más tarde (Filipenses 3:21). Por muchos que sean, todos los creyentes reflejan la *misma* imagen de Cristo más o menos: una prueba del verdadero cristianismo. **de gloria en gloria**—de un grado de gloria a otro. Así como el rostro de

Moisés recogió un destello de la gloria de Dios por estar en su presencia, así los creyentes son cambiados en la imagen de Cristo por verle a él. **como por,** etc—Una transformación tal "como" se había de esperar de parte del "Señor el Espíritu" (no como nuestra versión "el Espíritu del Señor") [Alford] (v. 17): "quien toma las cosas de Cristo, y nos las hace ver" (Juan 16:14; Romanos 8:10, 11). Cf. en cuanto al porvenir, Salmo 17:15; Apocalipsis 22:4.

CAPITULO 4

Vers. 1–18. SU PREDICACION ES ABIERTA Y SINCERA. AUNQUE PARA MUCHOS EL EVANGELIO ESTA ENCUBIERTO; porque él predica a Cristo, no a sí mismo; el vaso humano es débil para que Dios sea glorificado; sin embargo, aunque débil, la fe y la esperanza de la gloria futura le sostienen rodeado como está por la decadencia del hombre exterior. **1. Por lo cual**—*Griego,* "Por esta causa": Porque tenemos el Espíritu del Señor que da libertad, y con cara descubierta contemplamos su gloria (cap. 3:17, 18). **teniendo nosotros esta administración**—"La administración del Espíritu" (cap. 3:8, 9): el ministerio de tal evangelio espiritual que da libertad: continuando desde cap. 3:6, 8. **según la misericordia que hemos alcanzado**—de parte de Dios, en haber sido conferido sobre nosotros *este ministerio* (cap. 3:5). El sentido de "misericordia" recibido de Dios hace que los hombres sean activos por Dios (1 Timoteo 1:11–13). **no desmayamos**—en libertad de palabra y acción, y paciencia en el sufrimiento (vv. 2, 8–16, etc.) **2. quitamos**—"nos despedimos de." **de vergüenza**—"No me avergüenzo del evangelio de Cristo" (Romanos 1:16). La vergüenza llevaría al *encubrimiento* (v. 3); mientras que "hablamos con mucha confianza" (cap. 3:12); "por *manifestación* de la verdad". Cf. cap. 3:3, "*siendo manifiesto*". Se refiere a los artificios disimulados de "muchos" maestros en Corinto (cap. 2:17; 3:1; 11:13–15). **adulterando la palabra**—Así "corrompen la palabra de Dios" (cap. 2:17; cf. 1 Tesalonicenses 2:3, 4). **encomendándonos**—recomendándonos: volviendo a cap. 3:1. **a**—al veredicto de—**toda conciencia humana**—(Cap. 5:11). No al juicio carnal de hombres, como los aludidos (cap. 3:1). **delante de Dios**—(Cap. 2:17; Gálatas 1:10). **3. Que si**—Sí; aun si (como reconozco que es el caso). **encubierto**—más bien (refiriéndose a cap. 3:13–18), "velado". "Escondido" (Griego, Colosenses 3:3) se dice de lo que está retirado completamente de la visita; "velado" de cosa dentro del alcance del ojo, mas *cubierta de modo que no se ve.* Así fué en el caso del rostro de Moisés. **entre los**—Sólo en caso de ellos: porque *en sí* el evangelio es muy claro. **que se pierden**—más bien, "que están pereciendo" (1 Corintios 1:18). Así la misma nube que era "luz" al pueblo de Dios, era "tinieblas" a los enemigos egipcios de Dios (Exodo 14:20). **4. En los cuales**—*Tradúzcase,* "En cuyo caso". **el dios de este siglo**—los mundanos *le hacen su dios* (Filipenses 3:19). El es, *en efecto,* "el príncipe de la potestad del aire, *el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia*" (Efesios 2:2). **los incrédulos**—igual que "los que se pierden" (o "están pereciendo"). Cf. 2 Tesalonicensos 2:10–12. Dice South curiosamente: "Cuando están cubiertos los ojos del malhechor, no está lejana su ejecución" (Esther 7:8). Los incrédulos que perecen no sólo son *velados,* sino cegados (cap. 3:14, 15). *Griego,* no "cegó", sino "endureció". **lumbre del evangelio de la gloria de Cristo**—*Tradúzcase:* "La iluminación (*ilustración: la propagación* desde los ya iluminados, a otros, *de la luz*) del evangelio de la gloria de Cristo". "La gloria de Cristo" no es una mera *calidad* (como la expresaría "glorioso") del evangelio, sino su misma *esencia* y su tema. **la imagen de Dios**—dando a entender la identidad de naturaleza y esencia (Juan 1:18; Colosenses 1:15; Hebreos 1:3). Quien desea ver "la gloria de Dios", la puede ver "en la faz de Jesucristo" (v. 6; 1 Timoteo 6:14–16). Pablo aquí recurre a cap. 3:18. Cristo es "la imagen de Dios", en la cual "misma imagen" nosotros, mirándola en el espejo del evangelio, somos cambiados por el Espíritu; pero esta imagen no es visible a los que son cegados por Satanás [Alford] **5. Porque**—Su ceguera no es culpa nuestra, como sí tuviéramos propósitos egoístas en nuestra predicación. **predicamos … a Jesucristo, el Señor**—más bien, "a Jesucristo *como Señor,* y a nosotros como vuestros siervos", etc. "*Señor*", o Amo, es el término correlativo de "siervos", **6. Porque**—Prueba de que somos verdaderos siervos de Jesús para con vosotros. **mandó que … la luz**—Griego, "Hablando la palabra, mandó luz" (Génesis 1:3). **resplandeció**—más bien, como el *griego,* "Dios …, es el que resplandeció" (Job 37:15). El mismo es nuestra Luz y Sol, como también Creador de la luz (Malaquías 4:2; Juan 8:12). El mundo físico responde al mundo espiritual. **en nuestros corazones**—entenebrecidos en sí mismos. **para iluminación**—es decir, para propagar *a otros* la luz, etc., la cual *está en nosotros* (cf. *Nota,* v. 4). **la gloria de Dios**—correspondiendo a "la gloria de Cristo" (*nota,* v. 4). **en la faz de Jesucristo**—Algunos de los manuscritos más antiguos retienen "Jesús"; otros lo omiten. Cristo es la manifestación de la gloria de Dios, como su imagen (Juan 14:9). La alusión todavía es al resplandor de la "faz" de Moisés. La única manifestación verdadera y completa del resplandor y gloria de Dios es "en la faz de Jesucristo" (Hebreos 1:3). **7.** "Para que no diga alguien: ¿Cómo entonces es que continuamos gozándonos de *gloria tan indecible* **[PAG. 418]** en cuerpo mortal? Contesta Pablo, que este mismo hecho es una de las pruebas más maravillosas del poder de Dios, que un vaso de barro pudiera llevar semejante esplendor y guardar *semejante tesoro*". [Crisóstomo, *Homilías,* 8:496, A.] El tesoro, o "la iluminación del conocimiento de la gloria de Dios"; el frágil "vaso de barro" es el *cuerpo,* el "hombre exterior" (v. 16; cf. v. 10), propenso a aflicciones y muerte. Así fué el tipo la luz en los cántaros de Gedeón (Jueces 7:16–20, 22). Los antiguos solían tener sus tesoros en vasos de

barro. "Hay vasos de barro que todavía pueden ser limpios; mientras que el vaso de oro podrá ser sucio" [Bengel]. **para que la alteza del poder,** etc.—para que el *poder* del ministerio (el Espíritu Santo), respecto de su "excelencia" abundante, manifestada en ganar almas (1 Corintios 2:4) y en sostenernos a nosotros los ministros, sea atribuída sólo a Dios, siendo nosotros débiles como vasos de barro. Dios a menudo permite que el vaso sea picado o aun roto para que la excelencia del tesoro contenido y del poder que tiene aquel tesoro, sea todo suyo (vv. 10, 11; Juan 3:30). **sea de Dios, y no de nosotros**—más bien, como el griego: "sea *de Dios* (sea vista y sea con gratitud (v. 15) reconocida como *perteneciente* a Dios), y no (viniendo) *de parte de* nosotros". El poder no solamente viene *de parte de* Dios, sino que le *pertenece* continuamente, y ha de ser atribuído a él. **8.** *Griego,* "Estando estrechados en gran manera, mas no reducidos al último extremo" (el caso nominativo de "tenemos", v. 7). **en todo**—"en todo respecto" (cf. v. 10, "siempre"; cap. 7:5). Este versículo expresa apuros *interiores;* el siguiente, apuros *exteriores* (cap. 7:5). "*De fuera,* cuestiones; *de dentro,* temores". La primera cláusula de cada miembro de la serie de participios contrastados, da a entender *lo terreno* de los *vasos;* la segunda cláusula, la *excelencia del poder.* **en apuros, mas no desesperamos**—*Griego,* "no completamente perplejos". Así como la *perplejidad* se refiere a lo futuro, así "atribulados" o "estrechados en gran manera" se refiere al presente. **9. no desamparados**—por Dios y el hombre. Jesús fué desamparado por ambos; tanto más los sufrimientos de él sobrepujan los de su pueblo (Mateo 27:46). **abatidos**—no sólo "perseguidos", es decir, seguidos o cazados como un ciervo o ave (1 Samuel 26:20), sino realmente derribados en tierra como por dardo en la caza (Hebreos 11:35–38). **10. Llevando siempre**—El *griego* "siempre" en este versículo quiere decir "durante todo el tiempo"; en v. 11 el *griego* es diferente, y quiere decir "a cada tiempo", "en cada caso cuando ocurre la ocasión". **por todas partes la muerte de Jesús en el cuerpo**—es decir, teniendo mi cuerpo expuesto a ser muerto en la causa de Jesús (los manuscritos más antiguos omiten "el Señor"), y teniendo en el cuerpo las marcas de tales sufrimientos, llevo así dondequiera que voy, una imagen del Salvador sufridor en mi propia persona (v. 11: cf. 1 Corintios 15:31). Sin duda, Pablo estaba expuesto a más peligros que los que están mencionados en los Hechos (cf. cap. 7:5; 11:26). El *griego* por "la muerte" o "el morir de Jesús" es lit. "el ser hecho *cadáver";* como tal Pablo consideraba su cuerpo, sin embargo un cadáver que toma parte en el poder vivificador de la resurrección de Cristo, así como tomó parte en su muerte. **para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestros cuerpos**—El nombre "Jesús", por sí solo, se repite a menudo aquí, como parece que Pablo sentía peculiarmente su dulzura en medio de los sufrimientos. En el v. 11 ocurren las mismas palabras con la variación "en nuestra *carne mortal*". El hecho de que un cuerpo moribundo, cadavérico sea sostenido en medio de semejantes tribulaciones, manifiesta que "la vida (resucitada) también", tanto como el morir de Jesús, ejerce su poder en nosotros. Llevo así en mi propia persona una imagen del Salvador resucitado y vivo, como también del sufrido. El "nuestro" se añade aquí al "cuerpo", aunque no al principio del versículo. "Porque el cuerpo es *nuestro,* no tanto en la muerte como en la vida" [Bengel] **11. nosotros que vivimos**—en el poder de la "vida" de Cristo manifestado en nosotros, en nuestro hombre entero, cuerpo como también espíritu (Romanos 8:10, 11; *Nota,* v. 10; cf. cap. 5:15). Pablo considera su preservación entre tantos contactos con la "muerte", por la cual Esteban y Santiago fueron cortados, como un milagro permanente (cap. 11:23). **entregados a**—no por la casualidad: por el orden de la providencia, quien manifiesta "la alteza de su poder" (v. 7), en *entregar a muerte* sus santos vivos, para manifestar la *vida* también en su carne moribunda. "La carne", el mismo elemento de descomposición (no meramente su "cuerpo"), por él es hecha manifiesta la *vida.* **12.** La "muerte" de Cristo manifestada en el continuo "desgaste de nuestro hombre exterior" (v. 16), obra peculiarmente en nosotros, y es el medio de obrar la "*vida" espiritual* en vosotros. La *vida* a la cual damos testimonio en nuestro continuo *morir* corporal, se extiende más allá de nosotros mismos, y es traída a vosotros por nuestro morir. **13. Empero teniendo**—a pesar de las tribulaciones recién mencionadas, teniendo nosotros, etc. **el mismo espíritu de fe, conforme a lo,** etc.—Cf. Romanos 8:15, por la usanza de "espíritu de", etc. Obrando el Espíritu Santo en nuestro espíritu. Aunque "la muerte obra en nosotros, y en vosotros la vida" (v. 12), sin embargo *como tenemos el mismo espíritu de fe como vosotros, nosotros* pues (por fe) esperamos la misma *vida* inmortal como vosotros [Estio], y *hablamos* así como creemos. Alford no *traduce* tan bien: "La *misma* fe con *aquella descrita* en las Escrituras" (Salmo 116:10). El resto de la oración exige que el paralelismo sea éste: "Conforme a lo que está escrito, creí, y por lo tanto hablé; nosotros también creemos, y por lo tanto hablamos", es decir, sin temor, en medio de "aflicciones" y "muertes" (v. 17). **14. Estando ciertos**—por fe (cap. 5:1). **a nosotros también nos levantará**—en la resurrección (1 Corintios 6:13, 14) **por Jesús**—Los manuscritos más antiguos dicen "*con* Jesús". **nos pondrá**—pintando vivamente la escena ante los ojos (Judas 24). **con vosotros**—(cap. 1:14; 1 Tesalonicenses 2:19, 20; 3:13). **15. Porque**—Confirmando su aserto "con vosotros" (v. 14), y "la vida … obra en vosotros" (v. 12). **todas estas cosas**—sean las aflicciones y trabajos de nosotros, los ministros (vv. 8–11), o sea vuestra prosperidad (v. 12; 1 Corintios 3:21, 22; 4:8–13). **por vosotros**—(2 Timoteo 2:10). **abundando la gracia,** etc.—"La gracia (*la* gracia que nos guarda en las pruebas y obra en vosotros vida), siendo hecha más grande (multiplicada), por medio de mayor número (de recipientes), haga que abunde el hacimiento de gracias", etc. [Crisóstomo] (cap. 1:11; 9:11, 12). El *griego* es susceptible también de esta *traducción:* "Aquella **[PAG. 419]** gracia, siendo hecha mayor (multiplicada) a causa de la acción de gracias del mayor número (por

la gracia ya recibida), abunde para", etc. Así el *griego* por "abundar" ha de ser tomado, no en el sentido activo sino en su sentido neutro ordinario, y así las otras palabras griegas. La acción de gracias invita gracia más abundante (2 Crónicas 20:19–22; Salmo 18:3; 50:23). **16. no desmayamos**—a pesar de nuestros sufrimientos. Resumiendo desde el v. 1. **hombre exterior**—el cuerpo, la carne. [**hombre**] **interior**—nuestro ser espiritual y verdadero, la "vida" que aun en nuestros cuerpos mortales (v. 11) "manifiesta la vida de Jesús". **se renueva**—"está siendo renovada", es decir, con "gracia" nueva (v. 15) y "fe" (v. 13), y esperanza (v. 17, 18). **17. lo que al presente es momentáneo**—"NUESTRA PRESENTE (carga de) aflicción" (así el *griego;* cf. Mateo 11:30) [Alford]. Cf. "*al presente un poco de tiempo afligidos*" (1 Pedro 1:6). El contraste, sin embargo, entre esto y el "ETERNO peso de gloria" requiere, me parece, la *traducción,* "Que es sólo *para el presente momentáneo*". Así Wahl. "Lo *leve* de aflicción" hace un contraste hermoso con "el *peso* de la gloria." **obra**—más bien, "elabora". **sobremanera alto y**—más bien, "de una manera sobresaliente y aun más sobresaliente". [Elicott, Trench, etc.] *Griego,* "en exceso y al exceso". La gloria excede a la aflicción más allá de toda medida. **18. No mirando nosotros a**—como nuestra meta. **las cosas que se ven**—"lo terreno" (Filipenses 3:19). No prestamos atención a las cosas visibles, sea que venga aflicción o refrigerio, como para ser seducidos por éste, o refrenados por aquélla [Crisóstomo]. **las que no se ven**—no "las cosas invisibles" de Romanos 1:20, sino las cosas que, aunque no se ven ahora, serán vistas en la eternidad. **temporales**—más bien, "por un tiempo", en contraste con eternas.

CAPITULO 5

Vers. 1–21. LA ESPERANZA (cap. 4:17, 18) DE GLORIA ETERNA EN EL CUERPO RESUCITADO. De ahí surge su ambición de ser aceptado en el próximo juicio del Señor. De ahí también su empeño de tratar abiertamente con los hombres, como con Dios, en la predicación; dando así a los corintios de qué gloriarse acerca de él en oposición a sus adversarios. Su motivo predominante es el amor transformador de Cristo, por medio de quien Dios ha obrado la reconciliación entre sí y los hombres y ha encomendado al apóstol el ministerio de la reconciliación. **1. Porque**—Señalando el motivo de su afirmación (cap. 4:17) de que las *aflicciones* conducen a la *gloria abundante.* **sabemos**—seguramente (cap. 4:14; Job 19:25). **si**—Porque *no todos* morirán, pues muchos serán "transformados" sin pasar por la "corrupción" (1 Corintios 15:51–53). *Si* esta *entrega diaria a la muerte* (cap. 3:11) terminara en la misma muerte. **terrestre**—no lo mismo que *terreno* (1 Corintios 15:47). Está en contraste con "en los cielos". **casa … de nuestra habitación**—más bien, "nuestra casa de *esta* habitación", o "casa del tabernáculo". "Casa" expresa más *permanencia* que la que pertenece al cuerpo; por esto se agrega la calificación "del tabernáculo" (que da a entender que es móvil, no estacionario), (cf. Job 4:19; 2 Pedro 1:13, 14). Esto pues, corresponde al tabernáculo en el desierto. Su armazón de madera y sus cortinas se gastaron con el tiempo cuando Israel vivía en Canaán, y fué sustituído por un templo fijo. El templo y el tabernáculo en todo lo esencial eran iguales: tenían la misma arca, la misma nube de gloria. Tal es la relación entre el cuerpo "terrestre" y el cuerpo de la resurrección. El Espíritu Santo está entronizado en el cuerpo del creyente como en un santuario (1 Corintios 3:16). Así como el arca salía primero al desmantelarse el tabernáculo en el desierto, así el alma (que, como el arca, es rociada con la sangre de la expiación, y es el depósito sagrado en el santuario más interior, 2 Timoteo 1:12) en la disolución del cuerpo; luego fueron quitadas las coberturas, correspondientes a la carne; y finalmente, la armazón y tablas, respondiendo a los huesos, que son los últimos en disolverse (Números cap. 4). Pablo, como *fabricante de carpas,* usa una imagen tomada de su oficio (Hechos 18:3). **se deshiciere**—término suave para la muerte, en el caso de los creyentes. **tenemos**—en perspectiva *asegurada* de posesión, tan cierta como si estuviera en nuestras manos, "guardada en los cielos" para nosotros. El tiempo es el *presente* (cf. Juan 3:36; 6:47 "tiene") **de Dios un edificio**—más bien "*de parte de* Dios". *Edificio* firme, no un tabernáculo o tienda temporal. "*Nuestra*" está en contraste con "*de parte de* Dios". Aunque nuestro cuerpo actual es "de parte de Dios" también, sin embargo no viene nuevo y perfecto de sus manos, como sucederá con nuestro cuerpo resucitado. **no hecha de manos**—en contraste con casas hechas por mano de *hombre* (1 Corintios 15:44–49). Así el cuerpo de Cristo es señalado, en contraste con el tabernáculo levantado por Moisés (Marcos 14:58; Hebreos 9:11). Esta "casa" no puede ser sino el *cuerpo resucitado,* en contraste con la "casa terrestre de nuestra habitación", nuestro cuerpo actual. El estado intermedio no se toma en cuenta *directamente.* Una coma debería separar "eterna" y "en los cielos". **2. Y por esto también**—*Griego, "Porque* también en esto", o "en éste (cap. 8:10). Alford entiende, "en este" tabernáculo. El v. 4, que parece paralelo, favorece esto. Pero el paralelismo es suficientemente exacto al hacer que "en éste gemimos" se refiera generalmente a lo que acaba de decirse (v. 1), es decir, que no podemos conseguir nuestra "casa en los cielos" sin que fuera disuelta nuestra "habitación terrestre" primero por medio de la muerte. "Gemimos" (Romanos 8:23) bajo las debilidades actuales del cuerpo y por estar expuestos a la muerte. **deseando ser sobrevestidos**—es decir, por hallarnos *vivos,* cuando Cristo venga de nuevo, y así evitar la *disolución* en la muerte (vv. 1, 4), y tener sobrepuesto nuestro cuerpo celestial en el terrestre. Los gemidos de los santos son prueba de la existencia del deseo de gloria

celestial, deseo que no puede ser implantado por Dios en nosotros de balde, como destinado a chasco. **habitación**—Palabra griega distinta de la del v. 1. Tiene referencia más precisa al *habitante* que la palabra general para "casa" (v. 1). **celestial**—Este domicilio es "del cielo" en su origen, y ha de ser traído a nosotros por el Señor en su segunda venida "del cielo" (1 Tesalonicenses 4:16). Por lo tanto, este "domicilio", o "habitación", no es el cielo mismo. **3. Puesto que,** etc.—Nuestro "deseo" se realizará si la venida del Señor nos halla con vida. Tradúzcase: "Puesto que en verdad habremos sido hallados vestidos (con nuestro cuerpo natural, cf. v. 4), no seremos **[PAG. 420]** hallados desnudos" (privados de nuestro cuerpo actual). **4. Porque**—Resumiendo desde v. 2. **agravados; porque no quisiéramos**—más bien, "agravados, en que no *deseamos* ser desnudados (de nuestro cuerpo actual) sino sobrevestidos" (con nuestro cuerpo celestial). **para que lo mortal,** etc.—más bien, "que la parte mortal (nuestro cuerpo mortal) sea absorbida (tragada y transformada) por la vida". Los creyentes se acobardan no ante las *consecuencias* de morir, sino ante el mero *acto* de morir; especialmente al creer en la posibilidad de hallarse vivos en la venida del Señor (1 Tesalonicenses 4:15); y así en la posibilidad de tener su cuerpo mortal absorbido en el inmortal sin pasar por la muerte. La fe no nos quita todo nuestro sentimiento natural, sino que lo subordina al sentimiento más elevado. Las Escrituras no presentan ninguna sanción al desprecio del cuerpo expresado por los antiguos filósofos. **5. el que nos hizo**—nos formó mediante la redención, justificación y santificación. **para esto mismo**—para que fuese tragado en vida (v. 4), lo mortal de nuestro ser. **la prenda del Espiritu**—(*Nota,* cap. 1:22). Es el Espíritu (como "las primicias") quien crea en nosotros el deseo con gemidos de nuestra liberación y gloria venideras (Romanos 8:23). **6.** *Tradúzcase* como el *griego:* "Teniendo, pues, nosotros siempre valor y sabiendo", etc. El había pensado haber hecho el verbo a este nominativo, "quisiéramos" (más bien, "satisfechos". pero se aparta del tema al mencionar "confiados" (vv. 6, 7), toma de nuevo la misma palabra en forma diferente en v. 8 (en presente del indicativo), es decir, como una afirmación: "Confiamos (tenemos valor) y más quisiéramos." "Confiando … confiamos" podrá ser un idiotismo hebraico para hacer énfasis; como Hechos 7:34, *griego:* "Habiendo visto, he visto la aflicción …", por decir: "*Seguramente* he visto". **siempre**—en medio de todas las aflicciones. Bengel hace el contraste entre "confiados *siempre*" y "confiados", especialmente por la perspectiva de estar "ausentes del cuerpo", etc. Confiamos *siempre* como también más que nunca en la esperanza de una feliz partida. **entre tanto que estamos … peregrinamos ausentes**—*Tradúzcase* como *el griego:* "Mientras habitamos *nuestra casa* en el cuerpo, estamos *ausentes de nuestro hogar en el Señor*". La figura de una "casa" se retiene (cf. Filipenses 3:20; Hebreos 11:13–16; 13:14). **7. andamos**—en nuestra carrera cristiana aquí en la tierra. **no por vista**—Griego. "no por apariencia". Nuestra vida se gobierna por fe en nuestra esperanza eterna; no por la *apariencia* engañosa de las cosas presentes. [Tittm., *Sinónimos*]. Cf. "aparentemente" en la *Versión de los Setenta,* por "apariencia", Números 12:8 Wahl apoya la *Versión Inglesa* (como también la de Valera). Cap. 4:18 también la confirma (cf. Romanos 8:24; 1 Corintios 13:12, 13). Dios ha establecido en esta vida *la fe* para el gran deber nuestro, y en la venidera, la vista como nuestra recompensa [South] (1 Pedro 1:8). **8. más quisiéramos**—*lit.,* "bien contentos". *Tradúzcase* también: "de partir de nuestra casa en el cuerpo, e ir a nuestro hogar con el Señor". Preferiríamos hallarnos con vida a la venida del Señor, y ser sobrevestidos con nuestro cuerpo celestial (vv. 2–4). Pero dándonos cuenta, en efecto, de que la permanencia en el cuerpo es una separación de nuestro hogar verdadero "con el Señor", preferimos aun la disolución por medio de la muerte, de suerte que *en el estado intermedio incorpóreo* podamos ir a estar "con el Señor" (Filipenses 1:23). "Estar con Cristo" (el estado incorpóreo) se distingue de la venida de Cristo para llevarnos a *estar con él* en alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 4:14–17, "con el Señor"). Tal vez los espíritus incorpóreos de los creyentes tienen plena comunión *invisible* con Cristo; mas no el reconocimiento mutuo el uno con el otro, mientras no sean vestidos de sus cuerpos visibles en la resurrección (cf. 1 Tesalonicenses 4:13–17), cuando reconocerán los unos en los otros la imagen perfecta de Cristo. **9. Por tanto**—con una "confianza" tan segura de ser bendecides, sea que muramos antes, o estemos vivos a la venida de Cristo. **procuramos**—lit., "hacemos que sea nuestra ambición"; la única ambición legítima. **o ausentes, o presentes**—sea que nos hallemos presentes en el cuerpo, o ausentes de él cuando él venga. **10. parezcamos**—más bien, "seamos manifestados", es decir, en nuestro carácter verdadero. Así en Colosenses 3:4; cf. 1 Corintios 4:5. En todo tiempo, aun ahora, somos manifestados a Dios; *entonces* seremos manifestados al universo inteligente reunido y a nosotros mismos; porque el juicio será no sólo para asignar a cada uno su porción o destino, sino para vindicar la justicia de Dios, de suerte que ella será manifestada a todas sus criaturas y aun a la conciencia del pecador mismo. **reciba**—su recompensa de gracia proporcionada a "lo hecho en el cuerpo" (cap. 9:6–9; 2 Juan 8). Aunque la salvación es por medio de la gracia solamente, independiente de las obras, los salvados pueden tener *recompensa* mayor o menor, según hayan vivido y trabajado más o menos por Cristo. De modo que hay lugar para la "ambición" santa (*Nota,* v. 9; Hebreos 6:10). Este versículo evita que los corintios supongan que *todos* participen de la casa "de los cielos" (vv. 1, 2). Habrá un juicio escrutador que separará a los buenos de los malos, según sus hechos respectivos, tomándose en cuenta el *motivo* de los hechos y no el mero acto externo; la fe y el amor a Dios son los únicos motivos reconocidos por Dios como sanos y buenos (Mateo 12:36, 37; 25:35–45). **por medio del cuerpo**—El *griego* podrá ser "por la instrumentalidad del cuerpo". Cf. Romanos 2:27. La justicia requiere que *substancialmente el mismo* cuerpo que ha sido

el instrumento del pecado de los creyentes, sea el objeto de castigo Una prueba, pues, de la identidad esencial del cuerpo natural y el de la resurrección. **11. del temor del Señor**—"el terror del Señor", según la Versión Inglesa: el juicio venidero, tan lleno de terrores para los incrédulos [Estio]. Ellicott y Alford, según Grocio y Bengel. *traducen:* "El temor del Señor". (cf. 7:1; Ecclesiastés 12:13; Hechos 9:31; Romanos 3:18; Efesios 5:21). **persuadimos**—Los ministros deberían usar los terrores del Señor para *persuadir* a los hombres, mas no para excitar su enemistad (Judas v. 23). Bengel y Alford explican: "Persuadimos a los hombres" (por nuestra vida entera, v. 13). es decir, de nuestra integridad como ministros. Pero se habría expresado esto después de "persuadimos", si éste hubiese sido el sentido. La conexión parece ser la siguiente: El había sido acusado de buscar agradar a los hombres para ganarlos y dice, pues (cf. Gálatas 1:10): "Es como sabiendo el terror (o *temor*) del Señor, que persuadimos a los hombres; pero (sea que los *hombres* que escuchen nuestra predicación, **[PAG. 421]** reconozcan nuestra sinceridad o no), somos hechos manifiestos a Dios como que obramos por tal motivo (cap. 4:2); y confiamos también ser manifiestos en vuestras conciencias". Los que son "manifestados" así, no necesitan tener "terror" ninguno de ser "manifestados ante el tribunal de juicio" (v. 10). **12. pues**—en el griego. El motivo por qué deja la manifestación de su sinceridad a la conciencia de ellos (cap. 3:1), es decir, el no querer "recomendarse" a ellos otra vez. **ocasión de gloriaros**—(Cap. 1:14)—es decir, en cuanto a nuestra sinceridad. **en las apariencias**—*Griego,* "rostro" (cf. 1 Samuel 16:7). Los maestros falsos se gloriaban en su *apariencia externa,* y en sus recomendaciones externas (cap. 11:18), su saber, elocuencia, sabiduría, riquezas, no en la religión vital dentro de su *corazón.* Su conciencia no atestigua su sinceridad interna, como la mía (cap. 1:12). **13. si loqueamos**—más bien como el *griego,* "hemos loqueado". El contraste está entre el único hecho entendido por el tiempo pasado del verbo, "si hemos loqueado", y el estado habitual entendido por el presente, "si estamos en seso". **loqueamos**—La acusación hecha por Festo contra él (Hechos 26:24). El santo entusiasmo con el cual él hablaba de lo que Dios efectuaba por su ministerio apostólico, a muchos les parecía *locura jactanciosa.* **en seso**—humillándome ante vosotros, y no usando mi poder y privilegio apostólicos. **para Dios … para vosotros**—El ensalzamiento de su posición no era para su gloria, sino para la de Dios. El que Pablo se rebajara, fué para acomodarse a las debilidades de ellos, a fin de ganarlos para Cristo (1 Corintios 9:22). **14. Porque**—Explicando el que "loqueara" con entusiasmo: el amor de Cristo para con nosotros (en su muerte por nosotros, la prueba más perfecta de él, Romanos 5:6–8), que a la vez produce en nosotros amor hacia él, y no mero "terror" (v. 11). **nos constriñe**—con poder irresistible nos *limita* al grande y único objeto para excluírse toda otra consideración. El *griego* da a entender el acto de *comprimir forzadamente* las energías en un solo canal. El amor es *celoso* de todo objeto rival que cautive al alma (cap. 11:1–3). **pensando esto**—lit., "habiendo juzgado esto": dando a entender el tiempo aoristo del gerundio un juicio formado en su conversión y siempre considerado como una verdad ya establecida. **Que si**—es decir, "*puesto que*". Pero los manuscritos más antiguos omiten el "si". "Que uno murió por "todos" (*griego,* "a favor de todos"). Así la cláusula siguiente será: "Luego todos (lit. "*los* todos", es decir, por quienes él "murió") son muertos". El que *él* muriera es lo mismo como si *todos ellos muriesen;* y en hacerlo así, ellos murieron al pecado y a sí mismos, para poder vivir para Dios su Redentor, de quien son desde ahora (Romanos 6:2–11; Gálatas 2:20; Colosenses 3:3; 1 Pedro 4:1–3). **15. los que viven**—en la vida presente (cap. 4:11, "nosotros los que vivimos") [Alford]; o, los que así están endeudados a él por la vida del alma como por la del cuerpo. [Menoquio]. **murió**—El no agrega, "y resucitó *por ellos*", frase no hallada en el lenguaje de Pablo [Bengel]. El murió *en lugar de ellos,* y resucitó *por el bien de ellos* "por (el efectuar) su justificación" (Romanos 4:25). y para ser Señor de ellos (Romanos 14:7–9). Ellicott y Alford unen "por ellos" tanto con "murió" como con "resucitó". Así como la muerte de Cristo es *nuestra muerte,* así su resurrección es *nuestra resurrección;* pero el *griego dice:* "aquel que por ellos murió, y resucitó". **ya no**—*Griego,* "todavía no"; ahora que la muerte de él por ellos se ha efectuado, que ellos saben que su muerte los salva de la muerte eterna, y su vida resucitada les trae vida espiritual y eterna. **16. De manera que**—en consecuencia de nuestro *juicio* fijo (v. 14). **de aquí adelante**—desde que conocimos el amor constrictivo de Cristo en su muerte por nosotros. **a nadie conocemos según la carne**—es decir, según sus relaciones meramente mundanas y externas (cap. 11:18; Juan 8:15; Filipenses 3:4), como distintas de lo que uno es *según el Espíritu,* como "criatura nueva" (v. 17). Por ejemplo, las distinciones externas de judío o gentil, rico o pobre, esclavo o libre, instruído o ignorante, se pierden de vista en la vida superior de aquellos que están muertos en la muerte de Cristo y vivos con él en la vida nueva de su resurrección (Gálatas 2:6; 3:28). **aun si a Cristo conocimos según la carne**—Pablo, cuando era judío, había esperado un Mesías que reinara temporal y no espiritualmente. (El dice "Cristo", no *Jesús;* porque no había conocido personalmente a Jesús en los días cuando Jesús había estado en el mundo físicamente, mas había buscado a Cristo, o el Mesías). Cuando ya se había convertido, ya no "consultó con carne y sangre" (Gálatas 1:16). El tuvo esta ventaja sobre los Doce que, como uno nacido fuera de tiempo, nunca había conocido a Cristo sino en su vida celestial. A los Doce convenía que "Cristo se fuera" para que viniera el Consolador y así pudiesen conocer a Cristo en su aspecto superior y espiritual como también en su poder vivificador, y no meramente "según la carne", en el aspecto carnal de él (Romanos 6:9–11; 1 Corintios 15:45; 1 Pedro 3:18; 4:1, 2). Sin duda los cristianos judaizantes en Corinto se jactaban de la ventaja meramente carnal (cap. 11:18) de pertenecer a Israel, la nación de Cristo, y de haberle

visto en la carne, y por esto pretendían tener una superioridad sobre otros por tener una conexión más íntima con él (v. 12; cap. 10:7). Pablo aquí manifiesta que la verdadera pretensión debería ser la de conocerle espiritualmente como criaturas nuevas (vv. 15, 17), y que las relaciones externas con él nada aprovechaban (Lucas 18:19–21; Juan 16:7, 22; Filipenses 3:3–10). Esto está puesto a la mariolatria y la transubstanciación de los romanistas. Aquí se usan dos verbos distintos para "conocer"; el primero ("a nadie conocemos") quiere decir "tratar personalmente a alguien", el segundo ("conocimos a Cristo") es *reconocer* o estimar. La *estimación* de Pablo de Cristo, o del Mesías esperado, fué carnal, mas ahora ya no lo es. **17. De modo que**—unido con las palabras del v. 16, "empero ahora ya no le conocemos" (según la carne). Así como Cristo ha entrado en su nueva vida celestial mediante su resurrección y ascensión, así todos los que están "en Cristo" (es decir, unidos a él por fe como el pámpano está EN la vid) son nuevas criaturas (Romanos 6:9–11). "Nuevas" en el *griego* da a entender una naturaleza nueva bien distinta de cualquier cosa antes existente y no meramente *reciente,* lo que se expresa por una palabra *griega* diferente (Gálatas 6:15). **criatura**—lit., "creación", y así la *criaturá* resultante de la creación (cf. Juan 3:3, 5; Efesios 2:10; 4:23; Colosenses 3:10, 11). Así como nosotros estamos "en Cristo", así "Dios estaba en Cristo" (v. 19): de ahí que él es Mediador entre Dios y nosotros. **[PAG. 422] las cosas viejas**—las opiniones egoístas, carnales (cf. v. 16) acerca de nuestras personas, de otras personas y de Cristo. **pasaron**—espontáneamente, como la nieve de la primavera [Bengel] ante el sol que avanza. **he aquí**—dando a entender una alusión a Isaías 43:19, y 65:17. **18. todo esto**—*griego,* "todas estas cosas"; todos nuestros privilegios en esta nueva creación (vv. 14, 15). **nos reconcilió**—es decir, *nos restauró* ("el mundo", v. 19) *a su favor* satisfaciendo las exigencias de la justicia con nosotros. Nuestra posición jurídicamente considerada a los ojos de la ley ha sido cambiada, no como si la mediación de Cristo hubiese efectuado un cambio en el carácter de Dios, ni como si el amor de Dios fuera producido por medio de la mediación de Cristo; sino que la mediación y el sacrificio de Cristo fueron una provisión del amor de Dios y no la causa motivadora de aquel amor (Romanos 8:32). La sangre de Cristo fué el precio pagado a expensas de Dios mismo, y fué exigida para reconciliar el ejercicio de la misericordia con la justicia, no como separados de él, sino como atributos eternamente armoniosos en el único y mismo Dios (Romanos 3:25, 26). La palabra *griega* "reconciliar" se usa *recíproca* o *reflexivamente* como en la conjugación *hebrea* hithpahel, *apaciguar, conseguir el favor de.* Mateo 5:24: "Vuelve en amistad con tu hermano"; es decir, tomar medidas de suerte que él sea reconciliado contigo, como tú con él, según se comprueba en el contexto. *Diallágethi,* sin embargo (Mateo 5:24), dando a entender reconciliación *mutua,* es distinto de *katallágethi* aquí, como esta palabra se refiere al *cambio* de actitud obrado en *uno* de los dos partidos. La manera en que Dios reconcilia el mundo a sí mismo se da a entender (v. 19), es decir, "no imputándoles sus pecados". Dios no reconcilia meramente el mundo a sí subsiguientemente, persuadiéndole a desechar su enemistad contra él, sino en primera instancia lo hace satisfaciendo su propia justicia y su justa enemistad con el pecado (Salmo 7:11). Cf. 1 Samuel 29:4: "Volvería a la gracia de su señor"; no quitando su propia ira con su señor, sino la ira del señor contra él. [Arzobispo Magee, *Expiación*]. La reconciliación de los *hombres con Dios* mediante el rechazo de su propia enemistad, es la consecuencia de que Dios abandonó su justa enemistad contra los pecados de ellos, y sigue en v. 20. **y nos dió**—a nosotros, los ministros del evangelio (vv. 19, 20). **19. Dios estaba en Cristo reconciliando**—es decir, Dios estaba al lado de Cristo (*en virtud de la intervención de Cristo*) reconciliando, etc. "Estaba reconciliando" da a entender el tiempo cuando el acto de la reconciliación estaba siendo efectuado (v. 21), es decir, cuando Dios, "al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros". El tiempo imperfecto perifrástico, "estaba … reconciliando", en lugar del imperfecto simple (en *griego),* "reconciliaba", podrá dar a entender también el propósito *continuo* de Dios, desde antes de la fundación del mundo, de reconciliar el hombre a sí mismo, la caída del cual era prevista. La expresión "EN Cristo" en lugar de "*por* Cristo" puede ser que se use para dar a entender *adicionalmente* que Dios estaba EN Cristo (Juan 10:38; 14:10), y así *por Cristo* (el Dios hombre) estaba reconciliando, etc. La palabra *griega* "por", o *por medio de* Cristo, v. 18, es diferente. "En" aquí tiene que significar *en la persona de* Cristo. La palabra griega *katallásson* da a entender "cambiando", o *alterando* el estado judicial de un estado de condenación a un estado de justificación. La *expiación o reconciliación* es la eliminación de la barrera a la paz y la aceptación por un Dios santo, barrera que su justicia interpuso contra el pecado. El primer paso hacia la restauración de la paz entre nosotros y Dios fué de parte de Dios (Juan 3:16). El *cambio,* pues, a efectuarse *ahora* tiene que ser de parte del hombre ofensor, estando ya el ofendido, Dios, reconciliado. Es el hombre, no Dios, quien ahora tiene que ser reconciliado y dejar su enemistad contra Dios (Romanos 5:10–11). ("Hemos *recibido la reconciliación*", no puede querer decir, "Hemos recibido el apartamiento de *nuestra propia enemistad*"). Cf. Romanos 3:24, 25. **el mundo**—todos los hombres (Colosenses 1:20; 1 Juan 2:2). La *manera* de la reconciliación es "no imputando a los hombres sus pecados", sino imputándolos a Cristo. No hay incongruencia en que un padre se sienta ofendido con aquel hijo a quien ama, y al mismo tiempo ofendido con él cuando le ama. De modo que, aunque Dios amaba a los hombres que había creado, sin embargo, se sentía ofendido con ellos cuando pecaban y dió a su Hijo para que sufriera por ellos, a fin de que por la obediencia del Hijo pudiera ser reconciliado con ellos [reconciliarlos a sí mismo, es decir, restaurarlos *con justicia* a su favor] [Obispo Pearson, *Credo*]. **puso en nosotros**—en nuestras manos. "Nosotros", los ministros del evangelio. **20. os**

rogamos—Tal actitud de "rogar" es poco común en el caso de los "embajadores", quienes generalmente prestan mucha atención a su propia dignidad (cf. cap. 10:2; 1 Tesalonicenses 2:6, 7). **Reconciliaos con Dios**—Algunas versiones tienen "vosotros" en caso nominativo, el cual no está en el original, y en las versiones hace una impresión errónea, como si fuese enfático, vale decir: *Dios* está reconciliado con vosotros, sed *vosotros* reconciliados con Dios. El *griego* más bien expresa, que Dios era el RECONCILIADOR en Cristo … que esta reconciliación tenga el efecto deseado. *Sed reconciliados con Dios;* es decir, permitid que Dios os reconcilie a él (v. 18, 19). **21.** Algunos manuscritos introducen este versículo con "porque", omitido en los manuscritos más antiguos. El gran motivo por el cual deberían ser reconciliados con Dios, es decir, la maravillosa expiación en Cristo provista por Dios, se expresa sin el "porque" como parte del *mensaje de reconciliación* (v. 19). **hizo**—se entiende como sujeto "Dios". **pecado**—no una ofrenda por el pecado, lo que destruiría la antítesis de "justicia" y haría que se usara "pecado" en otros sentidos dentro de la misma oración: no *persona pecaminosa,* lo que sería falso y exigiría en la antítesis "hombres justos", y no "justicia"; sino "pecado", es decir, el *que llevó el pecado* (vicariamente) *colectivo* de todos los hombres del pasado, del presente y del futuro. El pecado del mundo es *uno;* por lo tanto el número *singular* se usa, y no el *plural,* aunque sus *manifestaciones* son múltiples (Juan 1:29). "He aquí el Cordero de Dios, que quita EL PECADO del mundo". Cf. "Hecho por nosotros maldición", Gálatas 3:13. **por nosotros**—Griego, "a favor de nosotros". Cf. Juan 3:14, siendo representado Cristo por la *serpiente* de bronce, la *forma,* mas no la *sustancia* de la vieja serpiente. Con su muerte en la cruz terminó de llevar el pecado por nosotros. **no conoció pecado[PAG. 423]** —por experiencia personal (Juan 8:46). [Alford]. Hebreos 7:26; 1 Pedro 2:22; 1 Juan 3:5. **fuésemos hechos**—No la misma palabra *griega* como la anterior "hizo". Más bien, "viniésemos a ser". **justicia de Dios**—No meramente justos, sino la *justicia* misma; no solamente justicia, sino la *justicia de Dios*, porque Cristo es Dios y lo que él es, lo somos nosotros (1 Juan 4:17), y él es "hecho de Dios para nosotros justicia". Así como nuestro pecado es traspasado a él, así la justicia de él a nosotros (en que él había cumplido toda la justicia de la ley por nosotros todos, como nuestro representante [Jeremías 23:6, 1 Corintios 1:30]. El inocente fué castigado voluntariamente como si fuera culpable, para que el culpable fuese recompensado gratuitamente, como si fuera inocente (1 Pedro 2:24). "Tales somos nosotros a los ojos de Dios el Padre, así como es el mismo Hijo de Dios" [Hooker]. **en él**—por virtud de nuestra posición por él y en unión a él. [Alford].

CAPITULO 6

Vers. 1–18. SU MINISTERIO APOSTOLICO ES APROBADO POR LA FIDELIDAD EN EXHORTACION, EN SUFRIMIENTOS, EN LA MANIFESTACION DE LOS FRUTOS DEL ESPIRITU SANTO: SU GENEROSIDAD DE CORAZON PARA CON ELLOS PIDE EL ENSANCHE DEL CORAZON DE ELLOS PARA CON EL. EXHORTACIONES PARA QUE SE SEPARASEN DE LA CORRUPCION. **1. ayudadores juntamente**—Griego, "cooperando" (con Dios). (Hechos 15:4; 1 Corintios 3:9). No sólo como "embajadores". **os exhortamos**—rogamos (cap. 5:20). El está describiendo su ministerio, no exhortando directamente. **(a vosotros) también**—más bien, "*Nosotros también* (tanto como Dios, cap. 5:20) os exhortamos", o "rogamos": vv. 14, 15 hasta cap. 7:1, es parte de este ruego o exhortación. **en vano**—haciendo de la gracia de Dios una excusa para continuar en el pecado (v. 3). Mostrando por una vida de pecado que la palabra de la reconciliación ha sido *en vano*, en lo que a vosotros concierne (Hebreos 12:15; Judas 4). "La gracia de Dios" aquí es la "reconciliación" provista por el amor de Dios (cap. 5:18, 19; cf. Gálatas 2:2). **2. Porque**—la misma promesa de Dios es la base de nuestra exhortación. **dice**—*Dios el Padre* dice a Dios el Hijo, y así a todos los creyentes, quienes se consideran como uno en él. **te he oído**—En los propósitos eternos de mi amor he escuchado tu ruego por la salvación de tu pueblo (cf. Juan 17:9, 15, 20, 24). **aceptable … aceptable**—La palabra *griega* del segundo adjetivo es más enfática, "bien aceptable". Lo que era "tiempo *aceptable*" en la profecía (Isaías 49:8, *hebreo*, "en época de gracia"), viene a ser "tiempo *bien aceptable*" en el cumplimiento (Salmo 69:13). Como ahora es el tiempo en que *Dios recibe* a los pecadores, *recibid* su gracia: *aceptad* (v. 1) la palabra de reconciliación en su tiempo *aceptable.* **en día de salud**—"en *un* día de salvación" (Lucas 4:18, 19, 21; 19:42; Hebreos 3:7). **3.** Resumiendo la conexión con v. 1, interrumpida por la intercalación del v. 2. "No dando a nadie ningún escándalo" (cf. 1 Corintios 10:33), "habiéndonos en todas cosas", y todos los demás participios hasta v. 10, están en caso nominativo concordando con *nosotros* "os exhortamos también" (v. 1), para mostrar el cuidado que se tomó para dar fuerza a su exhortación por medio del ejemplo, como también por precepto [Alford]. "Escándalo" sería dado, si estuviéramos sin "paciencia" y las otras cualidades que él entonces añade (cf. Romanos 14:13). **4.** *Tradúzcase*, para señalar el orden verdadero de las palabras *griegas:* "En todas cosas, como ministros de Dios habiéndonos", es decir, para que nuestros oyentes puedan dar a nuestro *mensaje* acogida favorable, mediante nuestra consecuencia en todo sentido, no para que nos glorifiquen a nosotros. Refiriéndose a cap. 3:1, da a entender, *Nos recomendamos*, no como aquéllos por palabra, sino por hechos. **paciencia**—(cap. 12:12). Puesta primero. "Castidad" sigue (v. 6). Tres tresillos de aflicciones que ponen a prueba la "paciencia" siguen: Tribulaciones, necesidades, angustias; azotes, cárceles, alborotos; trabajos, vigilias, ayunos. El

primer terceto expresa aflicciones en general; el segundo, las que surgen especialmente de la violencia de los hombres; el tercero, las que él trajo sobre sí mismo directa o indirectamente. **5. azotes**—(Cap. 11:23, 24; Hechos 16:23). **cárceles**—(Cap. 11:23). Sin duda él había sido encarcelado en otros lugares más que en Filipos cuando escribió esta Epístola. **alborotos**—(Hechos 13:50; 14:5, 19:16–22; y recientemente 19:23–41). **trabajos**—en la causa de Cristo (cap. 11:23; Romanos 16:12). **vigilias**—noches sin dormir. **ayunos**—El contexto aquí se refiere a sus *pruebas* más bien que a *ejercicios devocionales* (cf. cap. 11:27). Entonces "sin alimentos" parecería ser el sentido (cf. 1 Corintios 4:11; Filipenses 4:12). Pero lo que quiere decir usualmente el *griego* es *ayunos*, en el sentido estricto; y en cap. 11:27 se lo menciona independientemente como "hambre y sed". (Cf. Lucas 2:37; Hechos 10:30; 14:23). Sin embargo, Mateo 15:32; Marcos 8:3, justifican el sentido, más favorecido por el contexto, de *falto de alimentos*, aunque es un uso raro de la palabra. Comenta Gaussen: "Los apóstoles combinan las funciones más elevadas con el exterior más humilde, puesto que todo en la iglesia había de fundirse en el molde de la muerte y la resurrección, el principio cardinal a través de todo el cristianismo." **6. En … en**—dando a entender no el instrumento, sino el ambiente o elemento en el cual se desenvolvía su ministerio. **ciencia**—espiritual: en los misterios evangélicos, inasequibles por sólo la razón (1 Corintios 2:6–16; 2 Corintios 3:6, 17, 18). **longanimidad … bondad**—asociadas con "caridad" y "amor" (1 Corintios 13:4), como aquí. **en Espíritu Santo**—en virtud de sus influencias que producen estas gracias y otros dones, siendo el principal de ellos el "amor no fingido". **7. En palabra de verdad, en potencia de Dios**—En cuanto a "la palabra de verdad" (cf. cap. 4:2; Colosenses 1:5), y "la potencia (milagrosa) de Dios" (cap. 4:7): 1 Corintios 2:4, "con demostración del Espíritu y de poder". **en armas**—*Griego*, "por medio de armas", etc. La "justicia", que es la *cota* sola en Efesios 6:13–17, aquí se hace la armadura cristiana *completa* (cf. cap. 10:4). **a diestro y a siniestro**—es decir, guardándose por todos lados. **8. Por honra y por deshonra**—de parte de *los que están en autoridad*, que resultan a nosotros *presentes.* "Por infamia y por buena fama", de parte de la *multitud*, que nos afectan *ausentes* [Bengel]. Considerados "engañadores" por los que, *no conociéndonos* (v. 9), *nos deshonran* y nos dan *mala fama;* como "hombres de verdad", por los que nos "conocen" en la "gloria" real de **[PAG. 424]** nuestro ministerio. A la medida en que uno tenga más o menos *gloria y buena fama*, en aquella misma proporción tendrá más o menos *deshonra* e *infamia.* **9. ignorados, mas conocidos**—"desconocidos" en nuestro verdadero carácter a aquellos que nos infaman." "Bien conocidos" de quienes nos tienen en "buena fama" (v. 8). Conybeare explica: "Ignorados por los hombres, mas *conocidos por* Dios" (1 Corintios 13:12). Tal vez significa que *tanto Dios como los hombres* le conocen (cap. 5:11, y 11:6). **muriendo … vivimos**—(cap. 1:9; 4:10, 11; 11:23). Cf. comentario de Gausen, *Nota*, v. 5. "He aquí" llama la atención al hecho como algo que está fuera de toda expectativa. **castigados … no muertos**—realizándose Salmo 118:18. **10.** Ya no se usa "como" para expresar la opinión de sus adversarios, sino el estado real de él y sus colaboradores. **enriqueciendo a muchos**—Espiritualmente (1 Corintios 1:5), según el ejemplo de nuestro Señor, quien "con su pobreza enriqueció a muchos" (cap. 8:9). **no teniendo nada**—Lo que tenemos de bienes terrenales, y éstos son pocos, lo tenemos como si no tuviésemos; como arrendatarios que pueden ser removidos a voluntad del dueño, no como dueños (1 Corintios 7:30). **poseyéndolo todo**—El *griego* da a entender *posesión firme, teniéndolo firme en posesión* (cf. 1 Corintios 3:21, 22). Las cosas tanto del presente como del futuro están en el sentido más verdadero, en posesión del creyente, porque él lo posee todo en Cristo, su posesión duradera, aunque la plena *fruición* de ellas está reservada para la eternidad. **11. Nuestra boca está abierta a vosotros**—No uso de ninguna ocultación, tal como algunos en Corinto han insinuado (cap. 4:2). Uso de toda libertad y franqueza de palabra con vosotros como con amigos amados. Por esto, introduce aquí, "Oh corintios" (cf. Filipenses 4:15). El *ensanche* de su *corazón* para con ellos (cap. 7:3) produjo *abertura* de *boca*, es decir, la expresión sin reserva de sus sentimientos más íntimos. Así como el hombre poco afectuoso es *estrecho* en *corazón*, el corazón del apóstol es *ensanchado* por el amor a fin de incluír a sus convertidos en Corinto, no sólo con sus virtudes, sino con sus muchas faltas (cf. 1 Reyes 4:29; Salmo 119:32; Isaías 60:5). **12.** Cualquier estrechez que sintáis para conmigo, no es por falta de anchura de corazón de mi parte hacia vosotros, sino por falta de ella de vuestra parte hacia mí; "entrañas", es decir, afectos (cf. cap. 12:15). **No estáis estrechos en nosotros**—por falta de lugar en nuestro corazón para acogeros. **13.** *Tradúzcase:* "Como recompensa en la misma clase … ensanchaos también vosotros". [Ellicot, etc.] "De la misma manera" como se ensancha mi corazón hacia vosotros (v. 11), y "como recompensa" por ello (Gálatas 4:12). **como a hijos hablo**—como se esperaría que los niños *recompensaran* el amor de los padres con un amor similar. **14. No os juntéis en yugo**—baio yugo desigual: "en yugo con uno de espíritu contrario". La figura se toma del precepto simbólico de la ley (Levítico 19:19): "A tu animal no harás ayuntar por misturas"; o el precepto (Deuteronomio 22:10): "No ararás con buey y con asno juntamente". Cf. Deuteronomio 7:3, que prohibe el casamiento con los paganos; también 1 Corintios 7:39. El creyente y el incrédulo son completamente *heterogéneos.* El trato demasiado íntimo con incrédulos en otros aspectos también es incluído (v. 16; 1 Corintios 8:10; 10:14). **qué compañía**—lit., *compañerismo*, o participación. **justicia**—el estado de creyente, justificado por la fe. **injusticia**—más bien y como siempre traducido en otras partes, "iniquidad"; el estado del incrédulo, el fruto de la incredulidad. **luz**—de la cual son hijos los creyentes (1 Tesalonicenses 5:5). **15. Belial**—Hebreo, *"indignidad, inutilidad, maldad".* Así como Satanás se opone a Dios, y el anticristo a Cristo; Belial estando aquí

opuesto a Cristo tiene que denunciar toda clase de impureza anticristiana [Bengel]. **16. concierto**—conformidad de sentimientos (cf. 1 Reyes 18:21; Efesios 5:7, 11). **el templo de Dios**—es decir, vosotros los creyentes (1 Corintios 3:16; 6:19). **los ídolos**—Cf. Dagón ante el arca (1 Samuel 5:2). **como**—"*aun como* Dios dijo". Cita de Levítico 26:12; Jeremías 31:33; 32:38; Ezequiel 37:26, 27; cf. Mateo 28:20; Juan 14:23. **andaré en ellos**—más bien, "*entre* ellos". Así como "habitar" da a entender la *presencia* divina, "caminar" da a entender la *operación* divina. La habitación de Dios en el cuerpo y alma de los santos puede ilustrarse por su inversa, la posesión demoníaca de cuerpo y alma. **mi pueblo**—más bien, "ellos serán *para mí* un pueblo". **17.** Citado de Isaías 52:11, con la libertad de uno inspirado, quien da variaciones sancionadas por el Espíritu Santo. **apartaos**—"sed separados" (Oseas 4:17). **no toquéis lo inmundo**—más bien, "*alguna cosa* inmunda" (cap. 7:1; Miqueas 2:10). *Tocar* es más contaminador que *ver*, pues da a entender participación. **os recibiré**—El *griego* da a entender "para mí mismo"; como personas hasta ahora fuera de casa pero ahora admitidas *dentro* (cap. 15:1–10). Con esto concuerda la frase: "Salid de en medio de ellos"; es decir, como para ser recibidos conmigo. Así Ezequiel 20:41, "Yo os recibiré"; y Sofonías 3:19, "recogeré la descarriada". "El trato de creyentes con el mundo debería semejarse al de ángeles, quienes, cuando son enviados con mensaje del cielo, cumplen su misión con la mayor prontitud, y gozosos vuelven a su hogar en la presencia de Dios" (1 Corintios 7:31; 5:9, 10). **18.** *Tradúzcase*, "Os seré *en la relación de un padre*, y vosotros me seréis *a mí en la relación* de hijos", etc. Esta es una relación más afectuosa que (v. 16), "sere el *Dios* de ellos, y ellos serán mi *pueblo*". Cf la promesa a Salomón (1 Crónicas 28:6; Isaías 43:6; Apocalipsis 21:3, 7; Jeremías 31:1, 9). **Señor Todopoderoso**—*El Señor el Gobernante Universal;* no hallado en otra parte sino en el Apocalipsis. La grandeza de quien promete engrandece la magnitud de las promesas.

CAPITULO 7

Vers. 1–16. LA PURIFICACION DE SI MISMOS SU DEBER, RESULTANDO DE LO YA EXPUESTO, SU AMOR PARA ELLOS, Y SU GOZO POR LOS BUENOS EFECTOS PRODUCIDOS POR SU EPISTOLA ANTERIOR SEGUN INFORME DE TITO. **1. limpiémonos**—Esta es la conclusión de la exhortación (cap. 6:1, 14; 1 Juan 3:3; Apocalipsis 22:11). **inmundicia**—"lo inmundo" (cap. 6:17). **de carne**—por ejemplo, la *fornicación*, tan general en Corinto (1 Corintios 6:15–18). **y de espíritu**—por ejemplo, la idolatría, directa o indirecta (1 Corintios 6:9; 8:1, 7; 10:7, 21, 22). El espíritu recibe (Salmo 32:2) contaminación por medio de la carne el instrumento de la inmundicia. **perfeccionando la santificación**—La limpieza *de la inmundicia* es un paso positivo hacia **[PAG. 425]** la santidad (cap. 6:17). No basta empezar; el fin corona la obra (Gálatas 3:3; 5:7; Filipenses 1:6). **en temor de Dios**—muchas veces unido a la consideración de las promesas más gloriosas (cap. 5:11; Hebreos 4:1). Los privilegios y las promesas van de acuerdo. **2. Admitidnos**—con corazones *ensanchados* (cap. 6:13). **a nadie hemos injuriado … engañado**—(cf. v. 9). Esta es la base sobre la cual pide que le reciban (hagan lugar) en sus corazones. A nadie hemos *injuriado* por el uso indebido de la autoridad apostólica; v. 13 cita un caso al respecto. A nadie hemos corrompido, es decir, por engaños o adulaciones, predicando "otro evangelio" como hacían los maestros falsos (cap. 11:3, 4). A nadie hemos defraudado, "haciendo ganancia" de vosotros (cap. 12:17). Modestamente él deja que ellos suplan el bien *positivo* que había hecho; soportando él todas las cosas para que ellos fuesen beneficiados (v. 9, 12; cap. 12:13). **3.** Al disculparme, no os acuso a vosotros, como si sospechasen de mí semejantes cosas [Menoquio]o como si fueseis culpables de tales cosas; porque hablo sólo de los profetas falsos. [Estio, y comentadores griegos]. Más bien, "como si fueseis desagradecidos o traicioneros" [Beza]. **ya he dicho antes**—en cap. 6:11, 12; cf. Filipenses 1:7. **para morir y para vivir juntamente**—el punto culminante de la amistad. Estoy listo a morir y vivir con vosotros y por vosotros (Filipenses 1:7, 20, 24; 2:17, 18). Cf. en cuanto a Cristo, Juan 10:11. **4. Mucha confianza**—más bien, "libertad de palabra" acerca de vosotros. Cf. cap. 6:11. **de vosotros mucha gloria**—No sólo os hablo *a vosotros* con mucha libertad, con franqueza sin reserva, sino que me glorío grandemente con otros respecto de vosotros al hablar de vosotros. **lleno estoy de consolación**—por el informe de Tito (v. 6, 7, 9, 13; cap. 1:4). **nuestras tribulaciones**—descritas en v. 5; también en cap. 4:7, 8; 6:4, 5. **5.** *Griego*, "Porque también viniendo nosotros". Este versículo así está relacionado con cap. 2:12, 13; "Cuando vine a Troas … no tuve reposo en mi *espíritu*"; así *"también"* ahora, cuando vine a Macedonia, mi *"carne"* no tuvo reposo (por el término "carne" exceptúa sus consolaciones *espirituales*) de luchas con adversarios "fuera" (1 Corintios 5:12), y de temores por los creyentes corintios "dentro" de la iglesia, debido a "hermanos falsos" (cap. 11:26). Cf. cap. 4:8; Deuteronomio 32:25, a lo cual parece hacer alusión. **6.** *Tradúzcase* en el orden exigido por el *griego*, "El que consuela a los humildes, o sea, Dios". Aquellos que son de un espíritu altivo, no son susceptibles de tal consuelo. **7. haciéndonos saber**—Nosotros participamos del consuelo que sentía Tito al relatar vuestro deseo (v. 13). *El* se gozó al contar las noticias; *nosotros*, al oírlas [Alford]. **vuestro deseo grande**—*Griego*, "deseo anhelante", es decir, *de verme* [Grocio]; o, en general, *para conmigo, de complacerme.* **vuestro lloro**—por vuestra propia negligencia en no haber castigado inmediatamente el pecado (1 Corintios 5:1, etc.) lo que había provocado mi reprensión. **vuestro celo por mí**—a mi favor. Ellos, *tomando el lugar de Pablo*, mostraron el celo contra el pecado como habría manifestado Pablo si hubiera estado presente. **me**

gozase más—más que antes, a la misma venida de Tito. **8. por la carta**—la Primera Epístola a los Corintios. **no me arrepiento, bien que me arrepentí**—Tradúzcase: "No lo *siento*, aunque lo *sentí*". Las palabras *griegas* por *sentir* (pesar) y *arrepentirse* son distintas. A Pablo le estaba casi pesando, por ternura paternal, haber usado reprensiones capaces de herir a los corintios, pero ahora, habiendo sabido por Tito el efecto saludable producido en ellos, no lo siente más. **porque veo**, etc.—esto es explicativo de "me arrepentí", o más bien, "sentí", y es una digresión ("porque veo que aquella carta os contristó, aunque sólo por algún tiempo"). **9. Ahora me gozo**—Mientras que "yo sentí" haberos contristado por mi carta, me gozo **AHORA**, no porque hayáis sido contristados, sino porque vuestra tristeza resultó en vuestro arrepentimiento. **contristados según Dios**—teniendo vuestra tristeza hacia Dios, y haciendo conformar vuestra mente a Dios (Romanos 14:22; 1 Pedro 4:6). **para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte**—la cual habríais padecido, si vuestra tristeza hubiera sido de otra clase que "según Dios" (v. 10). **10. obra … obra**—En los mejores textos griegos, la *traducción* es "obra (simplemente) … obra eficazmente". La "tristeza" no es arrepentimiento, pero, cuando es tristeza "según Dios", "obra arrepentimiento"; es decir, *tiende a* él (la misma palabra *griega* se usa en Romanos 13:10). La "tristeza del siglo" (tal como es sentida por los mundanos) "obra *completamente*" como *su resultado final*, muerte (eterna) (la misma palabra *griega* se halla en cap. 4:17, donde véase la *Nota*). **arrepentimiento … de que no hay que arrepentirse**—En el *griego* no hay este juego de palabras, de modo que la palabra calificada no es meramente "arrepentimiento" sino "arrepentimiento para salvación"; éste, dice él, *nunca le pesará a nadie*, aunque vaya acompañado por "tristeza", o "dolor" en el momento. *"Arrepentimiento"* da a entender *vuelta a la sana mente*; "dolor" o "pesar" da a entender meramente intranquilidad de espíritu por lo pasado o presente, y se aplica aun para el *remordimiento* de Judas (Mateo 27:3, el *griego*, "atacado de remordimiento", y no como nuestra versión española, "arrepentido"); de modo que, aunque el "remordimiento" o "dolor" acompaña el arrepentimiento, no es acompañado siempre por el arrepentimiento. El "arrepentimiento" quita los estorbos en el camino de la "salvación", a la cual se opone la "muerte", es decir, del alma). "El dolor del mundo" no es por el *pecado* mismo, sino por las *consecuencias penales del pecado*; de suerte que tan pronto como se secan las lágrimas del dolor, se renuevan los placeres de la impiedad. Así Faraón, Exodo 9:27, 28–30; y Saúl, 1 Samuel 15:23–30. Cf. Isaías 9:13; Apocalipsis 16:10, 11. Forma contraste "el pesar según Dios" de David, 2 Samuel 12:13 y el de Pedro, Mateo 26:75. **11.** Una confirmación del v. 10 en la misma experiencia de los corintios. **solicitud**—"diligencia"; contraria a su anterior negligencia en el asunto. **en vosotros**—en *griego*, "para vosotros" **y aun**—no sólo "solicitud" y *diligencia*, sino también "defensa" "el libraros vosotros de culpa"; es decir, ante mí por Tito: ansiedad de mostrar que desaprobasteis el hecho. **enojo**—indignación contra el ofensor. **temor**—de la ira de Dios y de pecar más [Sclater y Calvino]: temor de Pablo [Grocio] (1 Corintios 4:2, 19–21) **gran deseo**—queriendo restablecer la aprobación de Pablo. [Conybeare y Howson]. "Temor" es algo que uno no puede **dominar.** "Gran deseo" es espontáneo, y da a entender amor y aspiración a la corrección [Calvino]. "Deseo" *por la presencia de Pablo*, como les había dado esperanza de ella (1 Corintios 4:19; **[PAG. 426]** 16:5) [Grocio y Estio]. **celo**—por el bien y por el honor de Dios contra lo que es malo. O, "por el bien del alma del ofensor" [Bengel]. **vindicación**—"venganza"; "demanda de castigo" (1 Corintios 5:2, 3). Su "solicitud" fué exhibida en los seis puntos detallados: "defensa de sí mismos" y "enojo", indignación en relación a sí mismos; "temor" y "gran deseo" respecto del apóstol; "celo" y "vindicación", o venganza respecto del ofensor [Bengel] (cf. v. 7). **En todo**—en los aspectos ya mencionados. **limpios**—*Griego*, "puros", exentos de complicidad. "Os habéis aprobado", *griego*, "os habéis recomendado". Cualquier sospecha de complicidad que recaía sobre vosotros (1 Corintios 5:2) por vuestra flojedad anterior, habéis quitado por vuestro presente ardor de reprobar el hecho. **12. aunque os escribí**—"contristándoos por mi carta" (v. 8). **causa del que padeció (la injuria)**—el padre de la persona incestuosa que tenía la esposa del padre (1 Corintios 5:1). Así parece que vivía el padre. **para que os fuese manifestada nuestra solicitud por vosotros**, etc.—Algunos de los manuscritos más antiguos leen así: "Para que fuese manifestada *a vosotros* vuestra solicitud por nosotros", etc. Pero las palabras, "a vosotros", resultarían más bien confusas; además, la ambigüedad de la primera lección podría haber sido la misma causa por la cual el cambio en la lección fuese hecha por correctores de nuestra versión. Alford explica la lección: "El (Pablo) escribió para hacer ver el celo de ellos a favor de él (es decir, por obedecer su mandato), y hacerlo manifiesto *a ellos mismos* delante de Dios, es decir, mostrar *entre ellos* su celo de respetarle y obedecerle." Pero algunos de los manuscritos y versiones más antiguos (inclusive la Vulgata y la vieja *Italiana*) apoyan nuestra versión. Y la palabra "os" ("a vosotros") cuadra mejor que las otras interpretaciones. Cap. 2:4: "Os escribí … para que supieseis cuánto más amor *tengo para con vosotros"*, evidentemente concuerda con ella, y desaprueba la declaración de que la *versión inglesa* (y la nuestra castellana) es *inconsecuente con el hecho* en cuanto al propósito de su carta. Que él escribiera, dice, no fué tanto por consideración al ofensor particular, o al individuo ofendido, sino por su "cuidado ferviente" por el bienestar de la iglesia. **13.** Los manuscritos más antiguos leen así: "Por lo tanto (es decir, porque nuestro propósito fué logrado) hemos sido consolados (la versión castellana "tomamos consolación", no es tan exacta); empero, en NUESTRA consolación nos gozamos mucho más por el gozo de Tito", etc. (cf. v. 7). **14. no he sido avergonzado**—por aprender de Tito que vosotros no os disteis cuenta de la alta

recomendación que le di de vosotros. **como todo … era con verdad, así también nuestra gloria delante de Tito fué hallada verdadera**—Así como nuestra palabra *en general* fué verdadera (cap. 1:18), así nuestra jactancia *particular* más bien a Tito *acerca de vosotros*, ahora, por su informe, se ha probado verdadera (cap. 9:2). Algunos manuscritos más antiguos leen expresamente "acerca de vosotros"; éste, en cualquier versión es el *sentido.* **15. sus entrañas**—su cariño (cf. cap. 6:12; Filipenses 1:8; 2:1; Colosenses 3:12). **obediencia**—(cap. 2:9). **temor y temblor**—con ansiedad temblorosa por obedecer mis deseos, y temeroso de que hubiese algo en vosotros que le ofendiera a él y a mí (v. 11; cf. 1 Corintios 2:3). **16. que en todo estoy confiado de vosotros**—más bien, como el *griego*, "que en todo *estoy alentado tocante* (lit., en el caso de) vosotros", contrastado con mis dudas anteriores acerca de vosotros.

CAPITULO 8

Vers. 1–24. LA COLECTA PARA LOS SANTOS; LA PRONTITUD DE LOS MACEDONIOS, UN EJEMPLO PARA LOS CORINTIOS; CRISTO EL EJEMPLO SUPERIOR; CADA UNO HA DE DAR ALEGREMENTE SEGUN SUS POSIBILIDADES; TITO Y DOS MAS SON LOS AGENTES ACREDITADOS PARA COMPLETAR LA COLECTA. **1. la gracia de Dios que ha sido dada a las iglesias de Macedonia**—Su liberalidad no surgió naturalmente de ellos, sino de la gracia de Dios dada a ellos, y que los capacitó para ser el instrumento de la "gracia" de Dios a otros (vv. 6, 19). La importancia dada en esta Epístola a la colecta, surge tanto de los compromisos de Pablo (Gálatas 2:10), como también y principalmente de su esperanza de concíliar a los cristianos judaizantes en Jerusalén consigo y con los cristianos gentiles por tal acto de amor de parte de éstos para con sus hermanos judíos. **2. prueba de tribulación**—El *griego* expresa, "en aflicción (o, "tribulación") que los probó"; lit., "en una gran prueba de tribulación". **abundancia de su gozo**—Cuanto más grande era la profundidad de su pobreza, tanto más grande era la abundancia de su gozo. Un delicioso contraste y de hecho un triunfo del espíritu sobre la carne. **su profunda pobreza**—*griego*, "su pobreza hasta el abismo de ella". **abundaron en riquezas**, etc.—Otro hermoso contraste en términos: Su pobreza tuvo el efecto, no de producir donaciones mezquinas, sino de "abundar en las *riquezas* de liberalidad" (no como en la *márgen*, "simplicidad"; aunque la idea de *sencillez* de motivo a la gloria de Dios y para bien del hombre probablemente integra la idea) (cf. Romanos 12:8, y *margen;* cap. 9:11, Nota, v. 13; Santiago 1:15). **3–5. de su grado**—habrá que suplir, desde el v. 5, la elipsis, así: "Conforme a sus fuerzas … y aun sobre sus fuerzas, DIERON". No sólo no se les pidió a ellos, sino que ellos nos pidieron a nosotros. **4. que aceptásemos**—Omitido en los manuscritos más antiguos. *Tradúzcase*: "Pidiéndonos … la gracia y comunicación del (es decir, que concediésemos a ellos el *favor de participar en*) servicio a los santos". Las contribuciones macedonias habrán sido de Filipos, porque la iglesia de Filipos fué la única que contribuía al sostén de Pablo (Filipenses 4:10, 15, 16). **5. Y no como lo esperábamos**—Mucho más allá de nuestras esperanzas, "mas aun a sí mismos se dieron primeramente al Señor". Primeramente, no para indicar prioridad de tiempo, sino primero de todo, *sobre todo en importancia.* El darse a sí mismos toma precedencia sobre sus otras dádivas por ser el motivo que los indujo a éstas (Romanos 15:16). **a nosotros por la voluntad de Dios**—no "*según* la voluntad de Dios", sino "*movidos* por la voluntad de Dios, quien los hizo dispuestos" (Filipenses 2:13). Por esto se le llama (v. 1) "la gracia de Dios". **6. De manera que**—Como vimos el celo de los macedonios de dar, no pudimos sino exhortar a Tito, que así como recogimos en Macedonia, así en Corinto completara la obra de recolectar, la cual **[PAG. 427]** él había empezado allí, para que vosotros, los pudientes de Corinto, no fueseis superados en liberalidad por los macedonios pobres. **como comenzó antes**—"*previamente* empezó", la colecta en Corinto, *antes que* empezaran a contribuír los macedonios durante la visita a Corinto, de la cual acababa de regresar. **acabe esta gracia entre vosotros**—que termine entre vosotros este acto de gracia o beneficencia de parte vuestra. **también**—además de otras cosas que tenía que hacer entre ellos [Alford]. **7. en fe**—(cap. 1:24). **en palabra**—(*Nota*, 1 Corintios 1:5). No como Alford, "doctrina". **ciencia**—(1 Corintios 8:1). **solicitud**—en todo lo que es bueno. **vuestro amor para con nosotros**—lit., "amor de parte de vosotros en nosotros" (es decir, que tiene a nosotros por objeto; que es sentido en nuestro caso). **8. No hablo como quien manda**—*lit.*, "no hablo según mandamiento". **por la eficacia de otros**—Más bien: "Por (mención de) la eficacia de otros (como un estímulo para vosotros), y probando la sinceridad de la caridad vuestra". El *griego* es "por medio de", no "*a causa de* la eficacia de otros", etc. Bengel, Ellicott, etc. *traducen: "Por medio de* la eficacia de otros, probando la sinceridad de vuestro amor TAMBIEN". La primera es la construcción más sencilla en el *griego.* **9. ya sabéis la gracia**—el acto de amor gratuito por el cual el Señor se despojó de su gloria celestial anterior (Filipenses 2:6, 7) a favor de vosotros. **se hizo pobre**—Pero esto no se os exige a vosotros (v. 14); sino meramente que, sin empobreceros, aliviaseis a otros con vuestra abundancia. Si el Señor hizo mucho más, y a precio tanto más elevado, por amor de vosotros, mucho más podéis vosotros hacer un acto de amor para con vuestros hermanos a sacrificio tan mínimo. **fueseis enriquecidos**—en la gloria celestial que constituye la riqueza de él, y las demás cosas, tanto como sea realmente bueno para nosotros (cf. 1 Corintios 3:21, 22), **10. doy mi consejo**—En esto no niega él (como algunos interpretan equivocadamente el pasaje) la inspiración para el consejo que da; sino, bajo el Espíritu, dice que es su

"opinión" [Alford] o "juicio" [Ellicott, etc.], no una orden, para que de esta manera la ofrenda de ellos pudiese ser libre y espontánea. **esto**—que yo dé mi *consejo*, no una orden. **que comenzasteis antes**—*"visto que* comenzasteis *antes"* que *las iglesias macedonias;* "hace un año" debería relacionarse con esta cláusula. **no sólo a hacerlo, mas aun a quererlo**—Había tres pasos: (1) la *voluntad*, "el quererlo"; (2) el *empezar* "a hacerlo"; (3) la *terminación* de la tarea [Alford]. En los dos primeros pasos, no sólo en el *acto*, sino en la *intención*, los corintios *se anticipaban a los macedonios.* Bengel explica, "No sólo el hacer" PARA EL AÑO PASADO, "sino también el quererlo" PARA ESTE AÑO. Ellicott *traduce*, "ya" en lugar de "antes": "Ya empezasteis hace un año, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo". Parece, pues, que algo había sido hecho tocante al asunto hacía un año; otros textos, sin embargo, muestran que la colecta no se había pagado todavía (cf. v. 11 y cap. 9:5, 7). Esto concuerda con una y una sola suposición, es decir, que cada hombre había "apartado en su casa" el fondo del cual había de contribuír después, el mismo caso que se menciona en 1 Corintios 16:2. [Paley, *Horae Paulinae*]. **11. llevad también a cabo**—lit., "completad el hacer" (*Nota*, v. 10). **prontos a querer**—lit., "hubo prontitud de querer"; refiriéndose al v. 10. **en cumplir**—"terminar" la obra. [Alford]. Los piadosos deben mostrar el mismo celo, tanto en terminar como en empezar bien, que exhiben los mundanos en sus empresas (Jeremías 44:25). **12. Porque**—Siguiendo la misma regla "de lo que tiene" (v. 11), y nada más. **voluntad pronta**—más bien, como el *griego*, "la prontitud", es decir, de querer, refiriéndose al v. 11. **será acepta**—*griego*, "favorablemente aceptada". **por lo que tiene**—algunos manuscritos, no los antiguos, dicen: "por lo que el hombre tiene". *Tradúzcase:* "por lo que ella tiene"; la "prontitud", o la mente pronta, es personificada [Alford]. O mejor, según Bengel: "*El es* acepto según lo que tenga"; así cap. 9:7: "Dios ama al *dador* alegre". Cf. en cuanto a David, 1 Reyes 8:18. Dios acepta la voluntad, el querer, por el hecho. El no juzga según la oportunidad que el hombre tiene de obrar sino lo que haría si tuviera la oportunidad (cf. Marcos 14:8; y las "dos blancas" de la viuda, Lucas 21:3, 4). **13. Porque no**—Hay que suplir desde v. 8, "yo digo". Mi motivo no es que otros (es decir, los santos en Jerusalén) sean aliviados a expensas de que vosotros seáis "apurados." La regla de oro es, "Ama a tu prójimo como a ti mismo", y no *más que* a ti mismo. **14. con igualdad**—"por la regla de igualdad [Alford]: *lit.*, "de igualdad". **en este tiempo**—*griego*, "en la presente ocasión". **para que también la abundancia de ellos**—cuando vuestras circunstancias acaso sean trastrocadas. Se refiere sólo a necesidades y provisiones *temporales.* Aquellos que, como Bengel, citan Romanos 15:27 para interpretarlo como las provisiones espirituales enviadas por los judíos a los gentiles, se olvidan de que Romanos 15:27 se refiere al beneficio espiritual *pasado* que los judíos habían conferido a los gentiles, como motivo de *gratitud* de parte de éstos, y no a un beneficio *anticipado* de parte de aquéllos al cual se refiere el texto. **15.** Exodo 16:18, según la *Versión de los Setenta.* Como Dios dió una porción igual de maná a todos los israelitas, pudiesen juntar mucho o poco, así los cristianos deberían promover igualdad por medio de la liberalidad, de modo que nadie careciera de lo necesario para la vida mientras otros tuviesen de sobra. "Nuestros lujos debieran ceder a las comodidades de nuestro vecino; y nuestras comodidades a las necesidades de él" [J. Howard]. **16, 17.** Volviendo al tema del v. 6. **por vosotros**—*tradúzcase:* "que impartió la misma solicitud en el corazón de Tito *por vosotros,"* como había en mí mismo. Mi cuidado por vosotros me llevó a "exhortar" a Tito (vv. 6 y 17, "exhortación", la misma palabra de raíz *griega*); pero Tito de sí mismo tuvo la misma solicitud, de donde "recibió (alegremente) mi exhortación" (v. 17) de ir a vosotros (v. 6). **estando también muy solícito**—tanto más solícito como para no necesitar tal exhortación. **partió**—tiempo pretérito. Pero *nosotros* diríamos *"está partiendo";* pero los antiguos usaban el tiempo pretérito en la redacción de cartas, puesto que los hechos ya habrían sido "pretéritos" para cuando el interesado recibiera la carta. "De su voluntad", es decir, es verdad que él ha sido exhortado por mí a que vaya, mas él hace ver que ha previsto mis deseos y ya "de su propia voluntad", se ha dispuesto air. **[PAG. 428] 18. al hermano, cuya alabanza en el evangelio**—cuya alabanza es conocida en relación con el evangelio: *Lucas* podrá ser el indicado; no que "el evangelio" aquí se refiera al Evangelio *escrito* por él; mas el lenguaje da a entender alguna persona bien conocida entre todas las iglesias que en aquel momento acompañaba a Pablo, como Lucas en aquel entonces (Hechos 20:6). No un macedonio, como se ve por cap. 9:4. De todos los "compañeros de viaje" de Pablo (v. 19; Hechos 19:29), Lucas fué el más prominente, habiendo sido su compañero en predicar el evangelio en su primera visita a Europa (Hechos 16:10). El hecho de que el individuo aquí referido fué "ordenado por las iglesias" como su apoderado para viajar con Pablo llevando la contribución a Jerusalén, da a entender que él había residido entre ellos algún tiempo antes: esto es la verdad en cuanto a Lucas, quien después de separarse de Pablo en Filipos (como él señala por el cambio de "nosotros" a "ellos", Hechos 16) hacía seis años, se halla nuevamente en compañía de Pablo en Macedonia. Entre tanto él probablemente habría llegado a ser tan bien conocido que su "alabanza era entre todas las iglesias." Cf. cap. 12:18; Filemón 24. El que es fiel en el evangelio, será fiel también en asuntos de menor importancia [Bengel]. **19. no sólo esto**—no sólo alabado en todas las iglesias. **ordenado**—elegido por votación: así el *griego.* **por las iglesias**—por esta razón, estos compañeros de Pablo son llamados "mensajeros de las iglesias" (v. 23). **compañero**—"de peregrinación", simplemente, "de viajar". **para llevar esta gracia**—*griego*, "con esta gracia"; la idea de movimiento en nuestra versión española se toma de la palabra "compañero de viaje". "Esta gracia", *esta donación.* **para gloria del mismo Señor**—los manuscritos más antiguos

omiten "mismo" **para … vuestro pronto ánimo**—los manuscritos más antiguos leen, "nuestro", no "vuestro". Esto y la frase anterior "para gloria del mismo Señor", no dependen de "administrada de nosotros", sino de "ordenado por las iglesias como nuestro compañero de viaje", etc. La asociación de este hermano con Pablo en este asunto de la colecta fué efectuada a fin de evitar sospechas injuriosas "a la gloria del Señor". Fué hecho también para producir una "disposición" en Pablo y en el hermano para que se hicieran cargo de la empresa que individualmente habrían estado menos dispuestos a emprender, por temor de las sospechas (v. 20) de que ellos pudiesen apropiarse de alguna parte del dinero. **20. Evitando**—tomando precauciones contra esto. **en esta abundancia**—*en el caso de esta abundancia.* **21.** *Versión de los Setenta* (Proverbios 3:4; Romanos 12:17). Los manuscritos más antiguos leen: "Porque proveemos". **cosas honestas**—"*cosas honorables*". **22.** Este *segundo* hermano, supone Birks, es Trófimo; porque no es indicado un macedonio (cap. 9:4): probablemente es el mismo que fué enviado antes con Tito (cap. 12:18); y por lo tanto enviado desde Efeso, probablemente siendo efesio: todo esto está de acuerdo con lo que se sabe de Trófimo—**muchas veces**—más bien "muchas veces en muchas cosas". **23. nuestros hermanos**—los dos mencionados, vv. 18 y 22. **mensajeros**—más bien. como el *griego*, "apóstoles", en el sentido menos estricto (Hechos 14:14). **de las islesias**—enviados por las iglesias, como nosotros por el Señor (Filipenses 2:25). Había en la sinagoga un oficial eclesiástico llamado "el ángel de la congregación", de donde parece ser derivado el título (cf. Apocalipsis 2:1). **24.** Los manuscritos más antiguos leen: "(continuad) *manifestando* a ellos a la faz de las iglesias la manifestación de vuestro amor y nuestra gloria acerca de vosotros".

CAPITULO 9

Vers 1–15. MOTIVOS POR LOS CUALES ENVIABA A TITO. CUANTO MAYOR SEA LA BENEFICENCIA DE ELLOS, TANTO MAYORES RESULTARAN LA BENDICION Y LAS ACCIONES DE GRACIAS A DIOS. **1. Porque**—unido a cap. 8:24: "Mostrad amor para con los mensajeros de las iglesias; porque cuanto a la suministración para los santos, por demás me es escribiros a vosotros que estáis ya prontos". **escribiros**—enfático: "Está demás *escribir porque* tendréis testigos presentes" [Bengel]. **2. apercibida desde el año pasado**—a despachar el dinero, debido a la exhortación anterior del apóstol (1 Corintios 16:1, 2). **vuestro ejemplo**—más bien, "vuestro celo", o "el celo de parte de vosotros". **a muchos**—"a los muchos", "la mayoría", de los macedonios. **3. he enviado**—tiempo "epistolar", por decir, "envío" ahora con esta carta; los antiguos solían poner el verbo en tiempo pasado, pretérito, desde el punto de vista de los que habían de recibir la carta. **los hermanos**—(cap. 8:18, 22). Tito y los otros dos. **no sea vana en esta parte**—"que nuestra jactancia no resulte vana *en este particular*", por verdadera que sea en general (cap. 7:4). Un cumplido tácito, que suavizaría la advertencia un tanto fuerte. **como lo he dicho**—como estaba diciendo yo (v. 2). **4. desapercibidos**—con vuestra colecta; véase v. 2, "apercibida", preparada. **nosotros, por no decir vosotros**—*Vosotros* naturalmente os sentiríais más avergonzados que nosotros, los que nos jactamos de vosotros. **este firme gloriarnos**—de vuestra liberalidad. Los manuscritos más antiguos leen simplemente "confianza" es decir, en vuestra liberalidad. **5. que fuesen primero a vosotros**—antes que nosotros. **antes prometida**—"Hace tiempo anunciada por mí a los macedonios" (v. 2) [Bengel]. "Vuestra abundancia prometida" [Ellicott, etc.] **no como de mezquindad**—o, "codicia", lo que sería si ellos diesen mezquinamente. **6. Digo**—Ellicott, etc., suplen la elipsis de la siguiente manera: "Pero *acordaos* de esto: Que el que siembra," etc. **en bendiciones**—La palabra misma da a entender el *espíritu benéfico en el dador* (cf. v. 7, fin), y el *plural* da a entender la abundancia o liberalidad de los dones. "La cosecha corresponderá a las proporciones y al espíritu de la siembra" [Bengel] Cf. Ezequiel 34:26, "lluvias de bendición". **7. como propuso en su corazón**—Vaya con la donación el pleno consentimiento de la voluntad libre [Alford]. Contrariamente a "de necesidad", como "de tristeza" se opone a "dador alegre" (Proverbios 22:9; 11:25; Isaías 32:8). **8. toda gracia**—aun en bienes materiales, y aun mientras regaláis a otros [Bengel]. **a fin de que**—Las bendiciones de Dios son derramadas sobre nosotros, no para que las tengamos sólo para nosotros, sino para que tanto más "abundemos en buenas obras" para con los demás. **todo lo que basta**—toda suficiencia como para no necesitar la ayuda de otros, teniendo vosotros de parte de Dios "pan para comer" (v. 10). **toda buena obra**—de caridad **[PAG. 429]** a otros, lo que será vuestra "simiente sembrada" (v. 10). **9. Como está escrito**—apreciando el carácter altamente bendecido presentado en el Salmo 112:9. **Derramó**—"el buen hombre" (Salmo 112:5), "derramó" como simiente con mano llena y abierta, sin cuidado ansioso acerca de dónde caería cada grano. Se da a entender también que él *tiene* para desparramar [Bengel]. Así el Salmo 112:9. **los pobres**—La palabra *griega* se halla sólo aquí en el Nuevo Testamento, queriendo decir "uno que se halla en circunstancias reducidas, que gana su pan con el trabajo". La palabra generalmente usada quiere decir "uno tan pobre que vive de limosnas" **Su justicia**—Aquí "beneficencia"; la evidencia de ser *justo* delante de Dios y del hombre. Cf. Deuteronomio 24:13; Mateo 6:1. **permanece**—inexhausto e inagotable. **10.** Tradúzcase, como en Isaías 55:10: "El que administra simiente al sembrador y pan para comer" **dará**—tiempo futuro, como en los manuscritos más antiguos, "suplirá … multiplicará". **vuestra sementera**—vuestros medios para la liberalidad. **frutos de vuestra**

justicia—las recompensas celestiales por vuestra caridad cristiana (Mateo 10:42). La justicia misma será la recompensa, así como es la cosa recompensada (Oseas 10:12; Mateo 5:6; 6:33). **11.** Cf. v. 8. **toda bondad**—más bien, "toda abundancia", suficiencia; *griego*, "liberalidad sencilla". *traducido*, "simplicidad", en Romanos 12:8. **obra por nosotros**—por nuestra instrumentalidad como distribuidores. **hacimiento de gracias**—de parte de los que reciben. **12.** El *griego*, "la *administración* de este servicio *público* (de parte de vosotros) no solamente está supliendo *todavía más* las faltas de los santos (además de las provisiones de otras partes), sino que está abundando también (es decir, respecto del alivio de las necesidades de otros en la pobreza) por muchos hacimientos de gracias a Dios". **13. por**—por ocasión de. **experiencia**—O, "la prueba experimental" de vuestro carácter cristiano proporcionada por "esta administración". **glorifican**—ellos, los recipientes. **obediencia que profesáis**—*griego*, "obediencia de vuestra profesión"; es decir, vuestra obediencia de acuerdo con vuestra profesión en relación con el evangelio. Os prestáis en obediencia libre a los preceptos del evangelio, manifestada en obras como también en profesión. **la bondad de contribuir**—*griego*, "la liberalidad de vuestra contribución respecto de ellos", etc. **14.** *Tradúzcase:* "Ellos mismos también con oración por vosotros, ansiándoos por causa de la gracia eminente de Dios en vosotros"… **15. su don inefable**—el don de su Hijo, el cual incluye todos los dones inferiores (cap. 8:9; Romanos 8:32). Si nosotros hemos recibido de Dios "su don inefable", ¿qué gran cosa es si damos unos pocos dones perecederos por amor a él?

CAPITULO 10

Vers. 1–18. VINDICA SU AUTORIDAD APOSTOLICA CONTRA AQUELLOS QUE LE MENOSPRECIABAN POR SU PRESENCIA PERSONAL. EL HARA SENTIR SU PODER CUANDO VAYA. NO SE JACTA, COMO ELLOS, DESMEDIDAMENTE. **1. yo Pablo**—ya no "nosotros", "nuestro" (cap. 9:11): *Yo* que soy representado por menospreciadores como "bajo", etc., yo, el mismo Pablo, *por mí mismo*, "os ruego", "exhorto" por *vuestro bien.* Como en v. 2, "os ruego" (verbo *griego* distinto) *por amor de mí mismo.* **por la mansedumbre y modestia de Cristo**—El menciona especialmente estas gracias de Cristo (Salmo 18:35; Mateo 11:29), puesto que por la imitación de ellas era especialmente despreciado [Grocio]. Les ruega por éstas, a fin de mostrar que, aunque él tiene acceso a medidas más severas, se inclina naturalmente a las medidas suaves según el ejemplo de Cristo [Menoquio]. La "mansedumbre" está más en la mente interior: la "modestia" en la conducta externa y en relación a otros; por ejemplo, la tendencia de persona superior a *ceder* condescendientemente a la inferior, sin insistir en sus derechos estrictos [Trench]. Bengel explica: "Por la mansedumbre y modestia *derivadas por mí de Cristo*", no de mi propia naturaleza: se oponía a entenderlo como de la mansedumbre y modestia de *Cristo*, porque en ninguna otra parte se le atribuye "modestia". Pero, aunque no se aplica a él la misma palabra *griega*, la idea por ella expresada sí se le aplica. (cf. Isaías 40:11; Mateo 12:19, 20). **presente**—en apariencia personal, estando presente con vosotros. **bajo**—*griego*, "humilde"; tímido, corto; lo contrario de "osado." "Soy", aquí está por concesión irónica por "soy considerado" (v. 10). **2. Ruego pues**—Intimando que, así como puede *rogar* por carta, así puede ser severo en presencia de ellos. **no tenga que ser**—que no *tenga que ser* atrevido, etc. **con la confianza**—*aquella austeridad autoritaria.* **como si anduviésemos según la carne**—Sus detractores en Corinto le juzgaban a él según ellos mismos, como si él fuera dominado por motivos carnales, el deseo de ganar favor o el temor de dar ofensas, para no ejercer su autoridad estando presente. **3. Pues**—Razón por la cual ellos deberían considerarle a él "rogándoles" (v. 2) que no le obligasen a recurrir al ejercicio "resuelto" y severo de su autoridad "Andamos *en* la carne", y por lo tanto *en debilidad*, pero no "*según* la carne" (v. 2). Además, aunque ANDAMOS en ella, no MILITAMOS según ella. Un contraste o antítesis doble. "Aquellos que nos acusan de andar según la carne, verán a su pesar que no *militamos* según la carne; por lo tanto que no nos obliguen a usar nuestras armas" [Alford] **4.** Una refutación de los que tratan de propagar su credo por medio de la fuerza y la persecución (cf. Lucas 9:54–56). **armas**—para castigar a los hermanos transgresores (v. 6; 1 Corintios 4:21; 5:5, 13); atrevimiento en hablar; disciplina eclesiástica (v. 8; cap. 13:10), el poder de la palabra y de los sacramentos, los distintos dones extraordinarios del Espíritu. (No sabemos qué quiere decir el autor con *el poder* "de los sacramentos"; ni qué quiere decir por "sacramentos". Nota del Trad.). **poderosas en Dios**—*griego*, "poderosas a Dios" es decir, poderosas delante de Dios; poderosas, no humanamente sino divinamente. El poder no es nuestro sino de Dios. Cf. "agradable a Dios", es decir, agradable divinamente (*Margen*, Hechos 7:20). También arriba (cap. 2:15). "Para Dios … buen olor". "La eficacia de la religión cristiana confirma su verdad" [Bengel]. **para la destrucción**—"Para el *derribo* de" palabra de la misma raíz *griega* como en v. 5, "derribando consejos". Cf. Jeremías 1:10: los siervos inspirados de Dios heredan la comisión de los profetas del Antiguo Testamento. **fortalezas**—(Proverbios 21:22) es decir, en las cuales se apoyan los pecadores contra la reprensión: **[PAG. 430]** todo lo que se opone a Cristo: el saber, la elocuencia y las sutilezas filosóficas de que se jactaban los corintios. Así fué "poderoso" el son de la trompeta de Josué, bajo Dios, para derribar los muros de Jericó. **5. consejos**—mejor dicho, "razonamientos". Mientras que "intento" expresa el mismo *propósito* de los hombres de vivir según su propio placer [Tittm.] **toda altura**—"Cosa alta"; así debe *traducirse* Romanos 8:39.

Palabra *griega* distinta de la de Efesios 3:18, "altura", y Apocalipsis 21:16, que pertenece a Dios y el Cielo desde donde no recibimos nada dañino. Pero "cosa alta" no es tanto "altura" como *algo hecho alto*, y pertenece a aquellas regiones del aire donde los poderes de las tinieblas "se exaltan" contra Cristo y contra nosotros (Efesios 2:2; 6:12; 2 Tesalonicenses 2:4). **que se levanta**—Tales fueron las *torres altas* de la justicia propia judaica, el "conocimiento" tan apreciado por muchos (opuesto a "la ciencia de Dios"), el cual ponía en peligro una sección de la iglesia corintia. **contra la ciencia de Dios**—El verdadero saber hace humildes a los hombres. Donde hay exaltación de la persona, allí falta la ciencia de Dios [Bengel]. Los tres pasos en la guerra espiritual del apóstol son: (1) Destruye lo que se opone a Cristo; (2) conduce al cautiverio (3) trae a la obediencia de Cristo (Romanos 1:5; 16:26). Los "intentos" o "razonamientos" son completamente "echados abajo". Los "intentos" mentales son tomados como cautivos voluntarios y prestan obediencia voluntaria de fe a Cristo el Conquistador. **6.** *Tradúzcase:* "Estando en aptitud de castigar toda desobediencia", etc. Esto tenemos en provisión para los desobedientes: será puesto en movimiento en el debido tiempo. **cuando vuestra obediencia**, etc.—Bondadosamente supone que la mayoría de la iglesia corintia obraría obedientemente; por esto dice "VUESTRA obediencia". Pero tal vez algunos se portarán de otra manera; entonces, a fin de dar a todos una oportunidad para unirse con los obedientes, él no exigirá castigo antes del tiempo debido, mas esperará hasta que se haya "completado" el número de los escogidos por Cristo y se hayan mostrado incorregibles los demás. Ya había obrado de esta manera en Corinto (Hechos 18:6–11; cf. Exodo 32:34; Mateo 13:28–30). **7.** ¿Consideráis vosotros la mera apariencia externa (meras recomendaciones externas, la apariencia personal, voz, manera, elocuencia de maestros *presentes cara a cara*, como admiraban tales cosas en los maestros falsos para el descrédito de Pablo, v. 10; *Nota*, cap. 5:12)? Aun en el *porte exterior*, cuando yo esté *presente* con vosotros (en contraste con "*por cartas*", v. 9) demostraré que estoy mejor provisto de la verdadera autoridad de Cristo que aquellos que se apropian del título de ser peculiarmente "de Cristo" (1 Corintios 1:12). Parece que un emisario judío capitaneaba este partido. **esto también piense por sí mismo**—Puede ser que, sin necesitar que se le enseñe de una manera más severa, "pensando por sí mismo otra vez", llegue el tal a "esta" conclusión, de que "como él es de Cristo", etc. Pablo sólo pide para sí un lugar igual al tenido por los que él había engendrado en el evangelio [Bengel]. **8.** "Porque si yo hubiera de jactarme algo más excesivamente (de lo que hago, vv. 3–6) de nuestra autoridad (apostólica) (v. 6; cap. 13:10) … no sería avergonzado (por el hecho; como lo sería si se probara que mi autoridad estuviese sin fundamento, no siendo ejecutadas mis amenazas de castigo)". **para edificación y no para vuestra destrucción**—*Griego*, "para levantar (como edificio), no para derribar" (*griego* igual al del v. 5): la misma comparación con un edificio como en vv. 4, 5. Aunque "echamos abajo razonamientos", esto no es para destruir sino realmente para levantar ("edificar"), quitando aquellas cosas que son estorbos a la edificación, poniendo a prueba lo que es malsano, y uniendo en el edificio todo lo que es verdadero [Crisóstomo] **9.** Digo esto para que no parezca que yo os esté asustando, como a niños, con amenazas vanas [Bengel]. Estio explica: "Yo podría jactarme más de mi autoridad, pero *me abstengo de ello*, para no parecer como si", etc. **10. cartas**—dando a entender que ya había habido más cartas de Pablo recibidas por los corintios que las que tenemos, es decir, la Primera a los Corintios; y que ellas contenían fuertes reprensiones. **dicen**—*Griego*, "dice", "dice un tal" (v. 11) parece indicar algún individuo en particular. Cf. Gálatas 5:10; un calumniador semejante había en la iglesia gálata. **presencia corporal flaca**—(Cap. 12:7; 1 Corintios 2:3). No había nada de majestuoso o autoritario en su manera de ser; se comportaba con temblor entre ellos, mientras que los maestros falsos hablaban con porte y palabra de autoridad. **11. esto piense**—"que considere esto el tal". **tales** seremos—o "somos" en general, no meramente que seremos en nuestra próxima visita. **12.** Hablando con *ironía:* "No pretendemos juzgarnos entre algunos, o compararnos con algunos que se recomiendan tanto". La acusación falsamente presentada contra él de *recomendarse* (cap. 3:1; 5:12), realmente era válida en cuanto a los falsos maestros. La frase "juzgarnos del número de", es tomada de la prueba de los atletas y senadores, siendo puestos en la lista los "aprobados" [Wahl]. **midiéndose a sí mismos por sí mismos**—"*entre* sí mismos"; para corresponder al verbo anterior, "juzgarnos *entre* ellos". En vez de medirse por la norma pública, se miden por una norma hecha por sí mismos: no se comparan con otros que los superan, sino con los que son semejantes a ellos: de ahí su buena opinión de sí mismos. Entre ciegos el tuerto es rey. **no son juiciosos**—con toda su "sabiduría" vanidosa (1 Corintios 1:19–26,), son cualquiera cosa menos "sabios". **13. no nos gloriamos fuera de nuestra medida**—*griego*, "a límites sin medida". No hay límite a la alta opinión de sí mismo, mientras el hombre se mide por sí mismo (v. 13) y sus compañeros, y no se compara con los que son superiores a él. Indica el carácter *personal* de esta Epístola el hecho de que la palabra "jactarse" se halla en ella veinte y nueve veces, y sólo veinte y seis veces en todas las demás Epístolas juntas. Sin estar asustado por la acusación de vanidad, Pablo sentía la obligación de vindicar con los hechos su autoridad apostólica [Conybeare y Howson]. Sería "gloriarnos fuera de nuestra medida" si nos jactáramos de conversiones hechas por "trabajos ajenos" (v. 15). **repartió**—proporcionó [Alford]. **para llegar**—"que nos extendiéramos aun hasta vosotros"; no que no pensara ir más lejos (v. 16; Romanos 15:20–24). La "medida" de Pablo fué la *división* de su esfera de trabajos evangélicos *ordenada* para él por Dios. Una "regla" en los llamados "cánones apostólicos" fué más tarde que ningún obispo debería nombrar ministros fuera de **[PAG. 431]** su

propio territorio. En Corinto no debería haberse recibido ningún ministro sin la sanción de Pablo, puesto que Corinto le había sido designado por Dios como *su esfera apostólica.* La Epístola aquí incidentalmente, y por lo tanto sin intención, confirma la historia independiente, *Los Hechos*, que representa a Corinto como el límite extremo hasta ahora de su predicación, *en el cual se había detenido*, después de haber pasado sucesivamente yendo hacia el sur por Amfípolis, Apolonia, Tesalónica, Berea y Atenas [Paley, *Horae Paulinae*]. **14.** "No estamos extendiéndonos más allá de nuestra medida, *como* (estaríamos haciendo) *si* no llegáramos hasta vosotros (pero sí nos extendemos) porque aun hasta vosotros hemos venido predicando el evangelio." **15.** "No gloriándonos a límites sin medida (es decir, no sobrepasando nuestros límites propios en gloriarnos) en trabajos ajenos". **teniendo esperanza del crecimiento de vuestra fe**—más correctamente, "teniendo esperanza, creciendo vuestra fe (o cuando vuestra fe vaya creciendo), de que seremos engrandecidos", etc. La causa por la cual él no hubiese llegado con el evangelio a regiones más allá de Corinto, radicaba en la debilidad de la fe de ellos. El no deseaba dejar a Corinto antes del tiempo debido y, sin embargo, no quería postergar demasiado la predicación a otras regiones. **engrandecidos entre vosotros**—*griego*, "en el caso vuestro". Nuestro éxito en vuestro caso nos proporcionará un paso importante hacia mayor progreso más allá de vosotros (v. 16). **conforme a nuestra regla**—según nuestra división divinamente señalada del área o esfera de nuestra obra; porque "no nos extendemos sobre nuestra medida" (v. 14). **muy**—*griego*, "en abundancia"; como para extender los límites que ya hemos alcanzado (v. 16). **16. anunciaremos**—es decir, como para predicar más allá de vosotros (y) no gloriarnos, etc. **en la medida de otro … en lo que ya estaba aparejado**—*Tradúzcase* así desde v. 15: "teniendo esperanza, creciendo vuestra fe, de ser ensanchados entre vosotros en cuanto a nuestro límite abundantemente, de evangelizar en regiones más allá de vosotros, de no gloriarnos en límite (o esfera) ajeno en cosas ya preparadas". Pablo siempre hacía obra independiente, sin meterse en trabajos de otros misioneros, siguiendo la dirección divina en todo. **17. se gloría**—o "se jacta". En contraste con el proceder de sus contrarios, de gloriarse en la esfera de actividad de otros, declara Pablo que la verdadera jactancia es jactarse en el Señor (1 Corintios 1:31; 15:10). **18.** (Proverbios 27:2). **aquel a quien Dios alaba**—a quien el Señor ha dado como su "Epístola de recomendación", los creyentes que él ha sido el instrumento en convertir: como fué el caso de Pablo (cap. 3:1–3). **es aprobado**—que puede rendir la prueba final. Metáfora tomada del acto de ensayar los metales (Romanos 16:10; 1 Corintios 11:19). De modo que, por el contrario, los rechazados finalmente por el Señor son llamados "plata desechada" (Jeremías 6:30).

CAPITULO 11

Vers. 1–33. POR CAUSA DE SU CELO POR LOS CORINTIOS, QUIENES APRECIABAN MAS A LOS FALSOS PROFETAS QUE A EL, PABLO SE VE OBLIGADO A RECOMENDARSE COMO SUPERIOR EN MUCHOS SENTIDOS. **1. Ojalá**—*tradúzcase* como el *griego:* "Yo quisiera que". **toleraseis**—No puedo pedir irracionalmente que me toleraseis; no así los profetas falsos (vv. 4, 20). **mi**—No está en los manuscritos más antiguos. **locura**—El *griego* usa un término más suave para "necedad", en 1 Corintios 3:19; Mateo 5:22; 25:2. El *griego* por "locura" aquí da a entender *imprudencia;* el de "necedad" (1 Corintios 3:19) incluye la idea de *perversidad* y *maldad.* **empero toleradme**—Un pedido (así v. 16). Pero el *griego* y el significado favorecen la *traducción:* "Empero (no necesito desearlo, porque) me toleráis; sin embargo, deseo que toleréis más, mientras entre de lleno en recomendaciones de mí mismo. **2. Pues que os celo**—La justificación de sus recomendaciones de sí mismo está en su cuidado celoso para que ellos no se alejen de Cristo a quien él, como "amigo del Esposo" (Juan 3:29), los ha desposado; a fin de apartarlos de los profetas falsos y guiarlos a Cristo, él se ve obligado a jactarse como apóstol de Cristo, de una manera que, si no fuese por el motivo que tiene, sería "locura". **celo de Dios**—(cf. cap. 1:12, "sinceridad de Dios"). "Si soy inmoderado, soy inmoderado hacia Dios" [Bengel]. Un celo que tiene el honor de Dios en el fondo (1 Reyes 19:10). **os he desposado**—Pablo emplea un término *griego* correctamente referido *al novio*, así como se atribuye a sí mismo "celos", sentimiento propio del esposo; tan enteramente se identifica a sí mismo con Cristo. **para presentaros como una virgen pura a Cristo**—en su venida, cuando se efectuará el *casamiento* celestial (Mateo 25:6; Apocalipsis 19:7, 8). Lo que aquí dice Pablo que quiere hacer es "presentar" la iglesia como "virgen pura" a Cristo, lo que se dice que *Cristo mismo* hará en sentido más amplio. Lo que efectivamente hacen los ministros, en realidad es hecho por Cristo (Efesios 5:27–32). Ya se están realizando los *esponsales.* El no dice "vírgenes puras" porque los miembros individuales no constituyen la Esposa, sino todo el cuerpo de creyentes. **3. Mas temo**—(cap. 12:20)—no inconsecuente con el amor. El origen de su temor estaba en el carácter complaciente de ellos. **astucia**—la enemiga cabal de la "simplicidad" que se concentra en UN objeto, Jesús, y no busca "otro", no "otro" espíritu diferente (v. 4); mas le ama a él con tierna SENCILLEZ DE AFECTO. Donde primero cedió Eva, fué en darle breve cabida mental a la posibilidad insinuada por la serpiente de que Dios no tuviera sobre su corazón los intereses más propios de ella, y de que este "otro" amigo pretendiente estuviese más interesado en ella que Dios. **engañó**—de suerte de perder su pureza virginal por los seductores (v. 4). La misma palabra *griega* se usa para "sentidos" como para "intentos" (cap. 10:5, donde véase *nota*); *intentos de la voluntad*, o *mente.* Los

manuscritos más antiguos, después de "simplicidad", añaden "y la pureza" o "castidad". **en Cristo**—más bien, "que es hacia Cristo". **4. Porque si**, etc.—lo que *de hecho* es imposible. Sin embargo, si fuera posible, los soportaríais (véase *Nota*, v. 1). Pero no puede haber *evangelio nuevo;* no hay sino *uno*, el cual yo os prediqué primero; por lo tanto no debería ser "sufrido" por vosotros el que los falsos maestros me suplantaran a mí. **el que viene**—el título altisonante apropiado por los maestros falsos, quienes se arrogaban el título peculiar de Cristo (*griego*, Mateo 11:3, y Hebreos 10:37), "*El viniente.*" Tal vez Pablo se refería al jefe del partido que pretendía ser "el de Cristo" (cap. 10:7; **[PAG. 432]** 1 Corintios 1:12); por esto se arroga el título. **Jesús**—el "Jesús" de la *historia* evangélica. Por esto no dice "Cristo", que se refiere al *oficio* o función. **otro … otro … otro**—"otro Jesús … espíritu *diferente* … evangelio *diferente.*" "*Otro*" da a entender un individuo distinto de la misma clase; "*diferente*" da a entender uno bien distinto en clase. **que habéis recibido**—de nosotros. **espíritu … recibido … evangelio … aceptado**—La voluntad del hombre es pasiva al *recibir* el "espíritu"; pero es activamente concurrente con la voluntad de Dios (que precede para dar la buena voluntad) en *aceptar* el evangelio. **lo sufrierais bien**—Habría una excusa para vuestra conducta, aunque mala, (porque no debéis prestar atención a ningún otro evangelio más que a aquel que ya habéis oído de mí, Gálatas 1:6, 7); pero los maestros falsos ni aun pretenden tener "otro Jesús" ni "evangelio diferente" que traeros; meramente tratan de suplantarme a mí, vuestro maestro acreditado. Pero vosotros no sólo los "sufrís" sino que los preferís. **5. Cierto**—más correctamente, "porque"; mi derecho es superior al de los maestros falsos, "Porque", etc. **aquellos grandes apóstoles**—Algunos suponen que Pablo se refería a los tres apóstoles más íntimos de Jesús: Pedro, Santiago y Juan, testigos de la transfiguración de Cristo y su agonía en Gethsemaní. Más bien en ironía, "aquellos más que apóstoles", aquellos *que les aventajaban a los apóstoles* en su propia estimación. Este sentido es probado por el hecho de que el contexto no contiene ninguna comparación entre él y los verdaderos apóstoles, sino sólo entre él y los maestros falsos; el v. 6 también hace alusión a éstos, y no a los apóstoles: cf. también la frase paralela, "falsos apóstoles" (*Nota*, v. 13, y cap. 12:11) [Alford]. **6. basto**—*griego*, "hombre común"; un "laico"; no preparado retóricamente; no diestro en lenguaje pulido. 1 Corintios 2:1–4, 13; cap. 10:10, 11, demuestran que sus *palabras* no eran sin *peso*, aunque su lenguaje era deficiente en artificio retórico. "Pero no soy deficiente en la ciencia" (cap. 12:1–5; Efesios 3:1–5). **en todo somos … manifiestos**—Léase con los manuscritos más antiguos: "Hemos hecho las cosas (las verdades evangélicas) manifiestas", mostrando así nuestra "ciencia", lo que quiere decir: Os lo dejo a vosotros a que resolváis si soy basto en palabra, etc., porque hemos sido completamente (lit. "en todas las cosas") hechos manifiestos entre vosotros (lit. "en respecto a vosotros", o "en relación con vosotros"). El no había guardado en reserva, apartada de ellos, su "ciencia" de los misterios divinos (cap. 2:17; 4:2; Hechos 20:20, 27). **del todo**—lit., "en todos"; el *griego* más bien favorece la *traducción* "entre todos los hombres"; el sentido entonces es: Hemos manifestado toda la verdad entre todos los hombres con miras a vuestro beneficio [Alford]. Pero el *griego* en Filipenses 4:12: "En cada cosa y en todas las cosas", sanciona nuestra versión, la que da un sentido más claro. **7. ¿Pequé**—lit., "¿O pequé? Unido con el versículo anterior: "¿ o hará reparo alguno de vosotros al hecho de que os prediqué de balde?" Deja que den la respuesta los buenos sentimientos de ellos, de que esto, lejos de ser un reparo, fué en él una superioridad sobre los apóstoles falsos (1 Corintios 9:6–15). **humillándome**—en mi modo de vivir, renunciando a mi derecho de sostén y ganándolo por trabajos manuales; tal vez con esclavos como compañeros de trabajo (Hechos 18:3; Filipenses 4:12). **fueseis ensalzados**—espiritualmente, por vuestro acceso a los privilegios evangélicos. **porque**—"en que", **evangelio de Dios**—"de Dios" da a entender su origen divino al cual ellos eran admitidos. **de balde**—"sin precio". **8. He despojado**—es decir, recibí de parte de ellos más de lo que era su parte equitativa de contribución para mi mantenimiento, a fin de aliviaros a vosotros, por ejemplo, de la iglesia filipense (Filipenses 4:15, 16). **salario**—"subsidio". **para ministraros a vosotros**—*griego*, "con miras de ministraros a vosotros"; cf. "suplieron" (*griego*, "además"), v. 9, dando a entender que él *trajo consigo* desde Macedonia provisiones para su sostén en Corinto; y (v. 9) *cuando faltaron estos recursos* (cuando "faltaban") recibía *nuevo envío*, estando allí en Corinto y procedían del mismo lugar. **9. a ninguno fuí carga**—*griego*, "cargoso", lit., "ser gravoso", y así *oprimir*. Dice Jerónimo que es palabra ciliciana (cap. 12:14, 16). **los hermanos que vinieron**—más bien, como el *griego*, "los hermanos *cuando vinieron*". Tal vez Timoteo y Silas (Hechos 18:1, 5). Cf. Filipenses 4:15, 16, que se refiere a donaciones recibidas de los filipenses (quienes eran de Macedonia) en dos ocasiones distintas ("una y dos veces"), una en Tesalónica, la otra después de su salida de Macedonia, vale decir, cuando vino a Corinto en Acaia (de la iglesia de dicha ciudad, no quiso recibir ayuda); y esto "en el principio del evangelio", es decir, en las primeras predicaciones del evangelio en estas partes. Así las tres: las dos epístolas y la historia mutuamente, sin duda, indeliberadamente, coinciden; prueba segura de su genuinidad. **suplieron**—*griego*, "suplieron además" de las contribuciones anteriores; o, como Bengel, además de la provisión conseguida por su propio trabajo manual **10.** *Griego*, "Hay la verdad de Cristo en mí que," etc. (Romanos 9:1). **esta gloria no me será cerrada**—Los manuscritos más antiguos leen: "Esta gloria *no será tapada en cuanto a mí*". "Como si la gloria, o jactancia, fuera personificada … la boca no le será tapada" [Alford]. **11.** El amor es frecuentemente ofendido al no ser aceptados sus favores, como si la persona a quien son ofrecidos, no quisiera estar

bajo obligaciones al dador. **12. haré aún**—*Continuaré* rechazando ayuda. **ocasión**—*griego,* "*la* ocasión", es decir, de representar falsamente mis motivos, la cual sería facilitada a mis detractores si yo aceptara ayuda. **a fin de que en aquello que se glorían, sean hallados semejantes a nosotros**—Bengel une esta cláusula con "la ocasión", es decir, *de gloriarse* o *jactarse:* la ocasión de "que ellos sean hallados (punto en que se glorían) aun como nosotros", es decir, en todo tan desinteresados o virtualmente, tan buscadores de ganancia o buscadores de prestigio. No puede querer decir que los maestros falsos enseñasen de balde aun como Pablo (cf. v. 20; 1 Corintios 9:12). Alford menos claramente explica refiriéndose al v. 18, etc., donde el "gloriarse" de aquí ocupa la atención de nuevo y se explica como "gloriarse según la carne"; así quiere decir que, en los asuntos de que ellos se jactan, sean hallados aun como nosotros, es decir, que estemos sobre la misma base justa e igual; que no sean hechas comparaciones *adventicias* entre nosotros, resultantes de representaciones **[PAG. 433]** taciones falsas de mi manera de proceder, sino que en todo asunto de jactancia seamos comparados y juzgados cabalmente por *hechos; PORQUE* (v. 13) realidades ellos no tienen, armas tampoco sino representaciones falsas, como son *apóstoles falsos.* **13. Porque**—Razón por la que él no quería que ellos fuesen considerados como él [Bengel] **éstos**—*griego,* "los tales", ellos y hombres semejantes. **falsos profetas**—aquellos "grandes (ironía) apóstoles" (*Nota,* v. 5) no son nada de apóstoles. **obreros fraudulentos**—fingiéndose "obreros" para el Señor, y en realidad buscando su ganancia propia. **14. se transfigura**—(cf. Job 1:6); habitualmente; la primera ocasión cuando lo hacía, fué al tentar a Eva. "Mismo" es enfático: Si el *mismo* señor de ellos, quien es el "príncipe de las tinieblas", el más ajeno a la luz, se transforma así, es menos maravilloso en el caso de ellos, que son los servidores de aquél (Lucas 22:54; Efesios 6:12). **15. no es mucho**—ningún asunto difícil. **si también sus ministros**—así como él mismo. **justicia**—respondiendo a "luz" (v. 14); la manifestación con la cual Dios se revela en Cristo (Mateo 6:33; Romanos 1:17). **fin**—la comprobación de todas las cosas es *el fin,* la terminación, que quita toda *forma* especiosa en la cual los agentes de Satanás pueden "transfigurarse" ahora (cf. Filipenses 3:19, 21). **conforme a sus obras**—no conforme a sus pretensiones. **16. Otra vez digo**—tomando nuevamente desde el v. 1, la excusa por su jactancia. **de otra manera**—pero si no me concedéis esto; si todavía queréis considerarme loco. **recibidme como loco**—"pero aun como un loco recibidme"; concededme la audiencia indulgente prestada aun a los sospechosos de locura. El *griego* indica uno que no usa correctamente de sus facultades mentales; no teniendo la idea de culpa necesariamente atribuída a ello; uno engañado por sus vanidades locas, mas jactándose [Tittm.] (vv. 17, 19). **para que aun me gloríe**—Los manuscritos más antiguos leen: "que yo, también", es decir, *tanto como ellos,* me gloríe. **17. no lo hablo según el Señor**—*por dirección inspirada* él exceptúa esta "jactancia" de entre toda autorización inspirada, la cual pertenece a todos los demás escritos suyos; aun esta jactancia, aunque indeseable en sí, fué permitida por el Espíritu, tomándose en cuenta su propósito, el de atraer a los corintios a separarse de sus maestros falsos. Por lo tanto, este pasaje no da ninguna prueba de que porción alguna de las Escrituras no sea inspirada. Meramente evita que esta jactancia de él sea hecha una justificación de la jactancia en general, la cual no es generalmente "según el Señor", es decir, consecuente con la humildad cristiana. **confianza de gloria**—(cap. 9:4). **18. muchos**—inclusive los "maestros falsos". **según la carne**—como suelen jactarse los hombres carnales, es decir, de ventajas externas, de su nacimiento, hazañas, etc. (cf. v. 22). **también yo me gloriaré**—también de tales ventajas carnales, para mostraros que aun en éstas no soy inferior a aquéllos y por lo tanto, no debería ser suplantado por ellos en la estimación de vosotros; aunque estas cosas no son aquello en que desearía gloriarme (cap. 10:17). **19. de buena gana**—Ironía. Un ruego de que ellos le "toleren" (v. 1) en su locura de gloriarse; vosotros sois, en verdad, tan "prudentes" o sabios (1 Corintios 4:8, 10; la opinión verdadera de Pablo acerca de la sabiduría o prudencia de ellos fué muy otra, 1 Corintios 3:1–4) vosotros mismos, que podéis "tolerar" la locura de otros más condescendientemente. No sólo *podéis* hacerlo, sino que *en realidad* estáis tolerándolos y todavía más. **20. Porque**—Muy bien "toleráis" a locos; *porque* aún "estáis tolerando" a opresores. *Tradúzcase,* "porque *estáis* tolerándolos". **os pone en servidumbre**—a sí mismo. *Tradúzcase,* "pone", no "pusiere"; porque no se trata de un caso supuesto, sino de un caso que estaba ocurriendo en aquel entonces. También "devora" (por exigencias, Mateo 23:14; Salmo 53:4), "toma", "se ensalza", "os hiere"; todos en indicativo, por tratarse de hechos. **toma**—*de vosotros*—Así el *griego,* porque "toma" se usa por "quita" (Apocalipsis 6:4). Alford *traduce,* como en cap. 12:16, "os prende". **se ensalza**—bajo el pretexto de la dignidad apostólica. **os hiere en la cara**—bajo el pretexto de celo divino. El colmo de insolencia de parte de ellos, y de tolerancia servil de parte vuestra (1 Reyes 22:24 Nehemías 13:25; Lucas 22:64; Hechos 23:2; 1 Timoteo 3:3). **21. cuanto a la afrenta**—más bien, "por vía de deshonra (es decir, desprecio de voostros mismos) lo digo". **como si nosotros hubiésemos sido flacos**—en no mostrar de la misma manera (v. 20) nuestro *poder* sobre *vosotros.* "Una reminiscencia irónica de su propia abstinencia, cuando estaba entre ellos, de todos estos actos de exaltación de sí mismo a expensas de ellos", (como si esta abstinencia fuese debilidad) [Alford]. El "nosotros" es. enfáticamente contrastado con los maestros falsos, quienes tan opresivamente desplegaban su poder. Hablo como si *nosotros* hubiésemos sido débiles entre vosotros, porque no mostramos nuestro poder de esta manera. Sin embargo (no somos en realidad débiles, porque) en lo que alguno es osado, etc., yo lo soy también. **22. Hebreos? . . Israelitas? . . simiente de Abraham?**—gradación retórica. "Hebreos" refiriéndose al *idioma y nacionalidad;* "israelitas",

a la *teocracia* y la *descendencia desde Israel,* el "príncipe que prevaleció con Dios" (Romanos 9:4); "simiente de Abraham", al *derecho de participación en el Mesías* (Romanos 11:1; 9:7). Cf. Filipenses 3:5, "Hebreo de los Hebreos", no un helenista o judío de habla griega, sino hebreo en lengua, y nacido de hebreos. **23. (como poco sabio hablo**—más bien, como el *griego,* "hablo como fuera de mi"; más fuerte que "como loco". **yo más**—más con respecto a credenciales y manifestaciones de mi ministerio, más fiel y más abnegado; y más rico en señales del reconocimiento de Dios sobre mi ministerio. Algunas autoridades antiguas leen el orden así: "En prisiones sobre medida, en azotes más abundantemente". Hechos 16:23, etc., relata un caso de su encarcelamiento con azotes. Clemente (*1 Epístola a Corintios*) le describe como habiendo sufrido prisiones siete veces. **en muertes, muchas veces**—(Cap. 4:10; Hechos 9:23; 13:50; 14:5, 6, 19; 17:5, 13). **24.** Deuteronomio 25:3, manda que no sean inflingidos más de cuarenta azotes. Para evitar sobrepasar este número, ellos daban uno menos: trece golpes con triple fusta [Bengel]. Esta es una de aquellas conformidades con la usanza judía que un fraguador difícilmente habría notado. **25.** El apaleamiento por los magistrados romanos en Filipos (Hechos 16:23) es el único relatado en el libro de Los Hechos, el cual no pretende dar una historia completa de su vida, sino sólo un bosquejo de ella en conexión con el propósito del libro, de dar un **[PAG. 434]** esbozo de la historia de la iglesia neotestamentaria desde su fundación en Jerusalén, hasta el período de su llegada a Roma, la capital del mundo gentil. **una vez apedreado**—(Hechos 14:19). **tres veces … naufragio**—antes del naufragio en Melita (Hechos 27). Probablemente en algunos de sus viajes desde Tarso, donde vivía por algún tiempo después de su conversión, y desde donde, siendo lugar marítimo, él probablemente hacía viajes a lugares vecinos (Hechos 9:30; 11:25; Gálatas 1:21). **una noche y un día en lo profundo**—probablemente en parte nadando, o en bote abierto. **26. En caminos**—más bien, "por"; conectado con v. 23, mas ahora no con "en" como allí y como en v. 27, donde nuevamente pasa a la idea de circunstancias o ambientes. [Alford, Ellicott, etc.] **peligros de ríos**—peligros por la inundación de ríos, como en el camino transitado muchas veces por Pablo entre Jerusalén y Antioquía, cruzado por torrentes rápidos desde las montañas del Líbano. **ladrones**—tal vez en su viaje desde Perga a Antioquía de Pisidia. Pisidia era notoria por sus ladrones, como lo eran todas las montañas que dividían las tierras altas de Asia desde el mar. **en la ciudad**—Damasco, Hechos 9:24, 25; Jerusalén, Hechos 9:29; Efeso, Hechos 19:23. **falsos hermanos**—(Gálatas 2:4). **27. vigilias**—*voluntarias,* con el fin de despertar devoción (Hechos 13:2, 3; 14:23; 1 Corintios 9:27); porque se distinguen de "hambre y sed", que eran involuntarias [Grocio]. Véase, sin embargo, *Nota,* cap. 6:5. El contexto se refiere sólo a *penurias,* no a la mortificación devocional impuesta por sí mismo. "Hambre y sed" no son sinónimos con "ausencia de alimentos" (como quiere decir el *griego* de "vigilia"), mas son las consecuencias de aquélla. **frío … desnudez**—"frío" resultante de la "desnudez" o de ropa insuficiente, como quiere decir el *griego:* como "hambre y sed" resultan de la "falta de alimentos". (Cf. Hechos 28:2; Romanos 8:35). "Cuando recordamos que quien soportó todo esto era hombre que sufría constantemente de salud quebrantada (2 Corintios 4:7–12; 12:7–10; Gálatas 4:13, 14), semejante dedicación parece casi sobrehumana." [Conybeare y Howson]. **28. Sin**—"Además" de que aflicciones me tocaron *exteriormente,* ya contadas, hay "lo que sobre mí se agolpa cada día (*lit., el concurso impetuoso a mí* de asuntos; propiamente, *una muchedumbre que se levanta contra uno repetidas veces, lista a derribarlo*) la solicitud de todas las iglesias" (inclusive, los miembros todavía no vistos en la carne, Colosenses 2:1): una ansiedad *interna* y más *pesada.* Pero los manuscritos más antiguos, por "lo que se agolpa", dicen "la *presión": "*el *cuidado apremiante",* o "inspección que está sobre mí diariamente". Alford traduce: "Omitiendo lo que está ADEMAS". es decir, aquellas otras aflicciones *además* de las mencionadas. Pero la *Vulgata,* Estio, Bengel, apoyan nuestra versión. **la solicitud**—El *griego* da a entender "*solicitud ansiosa* por todas las iglesias". **29. yo no enfermo?**—en simpatía condescendiente con los débiles (1 Corintios 9:22). "*El cuidado* engendra la simpatía, la que hace que el ministro de Cristo entre personalmente en los sentimientos de todo su pueblo, como si él estuviese en la misma posición de ellos, de manera que él se acomoda a todos" [Calvino]. **se escandaliza**—o, tropieza por algún tropezadero puesto en el camino por otros: el "débil", o enfermo, es el más propenso a "escandalizarse", o tropezar. **y yo no me quemo**—El "yo" en el *griego* es enfático, lo que no lo es en la cláusula anterior, "yo no enfermo". No sólo entro en los sentimientos del ofendido, sino *yo* me quemo en indignación con el ofensor, *yo mismo* tomando su causa como mía propia. "¿Quién se encuentra con un tropezadero, y yo no me perturbo aún más que él mismo?" [Neander]. **30. me gloriaré … de mi flaqueza**—¡Contraste llamativo! *Gloriándose* o *jactándose* de lo que otros consideran asunto de vergüenza, es decir *las debilidades;* por ejemplo, su modo humillante de escaparse en una canasta (v. 33). Carácter completamente incompatible con el de un entusiasta (cf. cap. 12:5, 9, 10). **31.** Esta solemne afirmación se refiere a lo que sigue. La persecución en Damasco fué una de las primeras y más grandes y no habiendo testigo humano que lo comprobara para los corintios, por ser un hecho acontecido hacía mucho y conocido por pocos, apela a Dios en cuanto a su veracidad. Lucas (Hechos 9:25) más tarde lo registró (cf. Gálatas 1:20) [Bengel]. Podrá TAMBIEN referirse a la revelación en cap. 12:1, estando en hermoso contraste con su humillante escape de Damasco. **32. gobernador**—*griego,* "etnarca": oficial judío a quien los gobernantes gentiles daban autoridad sobre los judíos en ciudades grandes donde eran numerosos. El estaba en este caso bajo Aretas, rey de Arabia. Damasco estaba en una provincia romana. Pero en esta fecha, 38 ó 39 d. de C., tres

años después de la conversión de Pablo, Aretas, contra quien el emperador Tiberio como aliado de Herodes Agripa había enviado un ejército bajo Vitelio, había tomado posesión de Damasco en ocasión de la muerte del emperador y la interrupción consecuente de las operaciones de Vitelio. Su posesión de la ciudad fué finalizada inmediatamente después por los romanos [Neander]. Más bien, fué cedida por Calígula (38 d. de C.), a Aretas, cuyos antecesores la habían poseído. Esto es comprobado por el hecho de que no tenemos monedas de Calígula ni de Claudio, aunque tenemos algunas de sus antecesores y sucesores imperiales inmediatos.

CAPITULO 12

Vers. 1–21. REVELACIONES EN QUE PODRIA GLORIARSE PABLO: PERO SE GLORIA MAS BIEN EN SUS FLAQUEZAS, PUES ESTAS PROVOCAN EL PODER DE CRISTO: SEÑALES DE SU APOSTOLADO: SU DESINTERES: NO QUE SE DISCULPE ANTE ELLOS; PERO QUE HACE TODO PARA SU BIEN, PARA NO HALLARLOS TAL COMO NO QUERIAN QUE ESTUVIERAN Y NO SER SEVERO CON ELLOS EN SU VENIDA. **1.** Prosigue ilustrando el "gloriarse en las flaquezas" (cap. 11:30). Citó un caso que podría exponerle a ridiculez (cap. 11:33); ahora cita otro, pero éste unido con la revelación gloriosa de la cual era la secuela; pero no se detiene en la gloria hecha a él sino en la *flaqueza* que la siguió, como que desplegaba el poder de Cristo. Los manuscritos más antiguos leen: "Me es *necesario* jactarme (o gloriarme), aunque no me conviene; *porque* vendré". El "porque" da la prueba de que "no conviene gloriarme": Tomaré el caso de las revelaciones, en el cual, si en caso alguno, el jactarse podría considerarse inofensivo: "Visiones" se refiere **[PAG. 435]** a cosas *vistas;* "revelaciones" a cosas oídas (cf. 1 Samuel 9:15) o *reveladas* de cualquier manera. En "visiones" su significado no era siempre concedido; en "revelaciones" había siempre un descubrimiento de verdades antes escondidas (Daniel 2:19, 31). Todas las partes de las Escrituras son materia de *inspiración;* mas no todas lo son de *revelación.* Hay grados de revelación, mas no de inspiración. **2. a un hombre**—queriendo decir *él mísmo.* Pero expresamente distingue entre la persona *extasiada y glorificada* de vv. 2, 4, y *él mismo,* víctima que era del "aguijón en *la carne*" (v. 7). Semejante gloria no le pertenecía a él, aunque la *debilidad* sí. Ni aun sabía si él estaba en el cuerpo o fuera del cuerpo cuando estaba sobre él la gloria, tan lejos estaba de ser *suya* la gloria [Alford]. Su persona espiritual era su persona propia en el sentido más alto y verdadero: la carne con sus enfermedades era meramente su persona temporal (Romanos 7:25). Aquí, sin embargo, éste es el pensamiento principal. **hombre en Cristo**—un cristiano (Romanos 16:7). **hace catorce años**—Esta epístola fué escrita entre los años 55 a 57 d. de C. Catorce años antes colocaría la visión entre los años 41 a 43, la ocasión de su segunda visita a Jerusalén (Hechos 22:17). Hacía tiempo que Pablo se trataba íntimamente con los corintios, sin embargo, nunca antes había mencionado esta visión; no fué asunto de que se hablara livianamente. **no lo sé**—Si *en el cuerpo,* él habría sido levantado corporalmente; si *fuera del cuerpo,* como parece ser la *opinion* de Pablo, su espíritu debió haber sido levantado fuera del cuerpo. De todos modos, él reconoce la posibilidad de que reciban impresiones conscientes los espíritus separados del cuerpo. **arrebatado**—(Hechos 8:39). **hasta el tercer cielo**—Estos raptos (nótese el *plural,* "visiones", "revelaciones") tenían dos grados: primero fué *arrebatado* "hasta el tercer cielo", y de allí al "paraíso" (v. 4) [Clemente de Alejandría, *Strómata* 5:427], el cual parece indicar algún retiro interior del tercer cielo [Bengel] (Lucas 23:43; Apocalipsis 2:7). A Pablo se le permitió no sólo "oír" las cosas del paraíso, sino *ver* también en algún grado las cosas del tercer cielo (cf. "visiones", v. 1). La repetición *dos veces* de "si en el cuerpo, etc., no lo sé, Dios lo sabe", y de "para que … no me levante descomedidamente", señala dos etapas en la revelación. "La ignorancia del *modo* no anula el conocimiento cierto del *hecho.* Los apóstoles eran ignorantes de muchas cosas" [Bengel]. El primer cielo es el de las nubes, el *aire;* el segundo, el de las estrellas; *el cielo;* el tercero es espiritual (Efesios 4:10). **4. secretas**—"indecibles"; pero no indecibles en sí, pues en tal caso Pablo no las habría podido oír; sino como se explica: "que no es lícito pronunciar" [Alford]. Eran palabras propuestas para la consolación misma de Pablo, y no para ser comunicadas a otros. Algunas palabras celestiales son comunicables (Exodo 34:6; Isaías 6:3). Pero éstas no lo eran. Pablo no tenía el poder de expresarlas adecuadamente; o si lo tuviera, no le sería permitido; ni las comprenderían los hombres terrenales (Juan 3:12; 1 Corintios 2:9). El hombre puede oír y saber más de lo que puede hablar. **5. de mí mismo**—acerca de mi persona. Su persona coloca en última plana, a excepción de sus flaquezas; no le correspondía gloriarse de su persona carnal, sino para manifestar por contraste las "flaquezas" de ésta, para que Cristo tuviera toda la gloria. **6. Por lo cual**—No que no pueda gloriarme "de mí mismo" (v. 5); "PORQUE si quisiera gloriarme, no sería insensato"; pues tengo cosas de qué gloriarme, o jactarme, las cuales son buenos asuntos de qué gloriarme (no meras ventajas carnales las cuales, cuando en ellas se gloriaba (cap. 11), llamaba semejante jactancia "locura", cap. 11:1, 16, 17). **piense de mí**—"forme su opinión de mí". **u oye de mí**—*griego,* "oye algo de mí". Cualquier cosa que oiga de mí en persona. Si debido a que él sanara un cojo (Hechos 14:12, 13), y quitase una víbora prendida en su mano (Hechos 28), la gente le creía un dios, ¿qué no habrían hecho, si él hubiera publicado aquellas visiones? [Estio]. Quiero que cada uno de vosotros me estime por "lo que ve," que son mis obras *actuales* u "oye", que son mis enseñanzas; no por mi jactancia

de revelaciones *pasadas.* Los que permiten que se les estime más altamente de lo que es lícito, se defraudan de la honra que está en el poder de Dios de dar [Bengel] (Juan 5:44; 12:43). **7. me levante descomedidamente**—*griego,* "demasiado levantado", ¡Qué peligrosa ha de ser la exaltación de sí mismo, cuando aun el apóstol necesitaba tanto refrenamiento! [Bengel]. **grandeza**—griego, "el exceso"; grandeza excesiva. **me es dado**—es decir, por Dios (Job 5:6; Filipenses 1:29). **aguijón en mi carne**—Números 33:55; Ezequiel 28:24). Alford cree que sería la misma aflicción corporal como en Gálatas 4:13, 14. Seguramente fué algo personal, que le afectaba personalmente y no como apóstol; causándole a la vez *pena aguda* (como da a entender "espina") y *vergüenza* ("abofetee"; como son abofeteados los esclavos, 1 Pedro 2:20). **mensajero de Satanás**—a quien es permitido por Dios afligir a sus santos, como a Job (Job 2:7; Lucas 13:16). **que me abofetee**—En *griego, tiempo presente:* que me abofetee aun ahora continuamente. Después de experimentar el estado de los ángeles felices, él ahora está expuesto a la influencia de un ángel malvado. El castigo desde el infierno sigue pronto a las revelaciones del cielo. Así como su *vista y oído* habían sido arrebatados con "revelaciones" celestiales, así su tacto es doloroso con el "aguijón en la carne". **8. Por lo cual**—"concerniente a esta cosa". **tres veces**—A su primera oración y a la segunda no vino contestación. A la tercera vino la contestación, la que satisfizo su fe y le hizo someter su voluntad a la de Dios. De esta manera, el maestro de Pablo, Jesús oró *tres veces* en el Monte de las Olivas, en conformidad con la voluntad del Padre. Parece que el aguijón (por v. 9, y *griego.* v. 7, "que me abofetee") continuaba con Pablo cuando escribía, a fin de que "no se levante descomedidamente". **al Señor**—Cristo. El alivio de la cruz no debe buscarse ni aun indirectamente en Satanás (Lucas 4:7). "No hay que pedirle a Satanás que nos deje libres de pena" [Bengel]. **9. me ha dicho**—tiempo pretérito perfecto, "dando a entender que su contestación basta" [Alford]. **Bástate**—La aflicción tiene que continuar, pero continuará también la gracia y nunca le faltará [Alford] (Deuteronomio 33:25). El Señor pone las palabras en la boca de Pablo, de modo que, repitiéndolas, pudiera decir: "Señor, tu gracia me basta" [Bengel]. **mi potencia … se perfecciona**—tiene su manifestación más perfecta. **en la flaqueza**—No pidas potencia sensible, porque mi potencia se perfecciona en "la falta de potencia" (así el *griego*) del hombre. El "porque" **[PAG. 436]** da a entender que tu "falta de potencia" es el mismo elemento en que mi "potencia" (que se mueve coincidente con "mi gracia") se manifiesta más perfectamente. De modo que Pablo, en vez de desear que la flaqueza "se quite", "más bien" desde entonces "se gloría en flaquezas, para que la potencia de Cristo descanse (el *griego* "tabernáculo", cubra mis flaquezas completamente como con un tabernáculo; cf. *griego,* Juan 1:12) sobre" él. Este efecto sobre él de la seguridad que le da Cristo, aparece, cap. 4:7; 1 Corintios 2:3, 4; cf. 1 Pedro 4:14, El "mi" está omitido en algunos de los manuscritos más antiguos; el sentido es el mismo, pues "potencia" (refiriéndose a la de Dios) está absolutamente en contraste con "flaquezas" (también en sentido absoluto, por las del hombre). Pablo repite frecuentemente la palabra "flaqueza" o "enfermedad" (caps. 11, 12 y 13) como si fuera la misma palabra de Cristo. El Señor necesita más de nuestra flaqueza que de nuestra potencia: nuestra potencia es a veces rival de él; nuestra flaqueza es el siervo de él. dependiendo de los recursos de él y manifestando su gloria. La necesidad del hombre es la oportunidad de Dios; la seguridad del hombre, en sí, es la oportunidad para Satanás. La manera de obrar de Dios no es la de sacar a sus hijos de entre las pruebas, sino la de darles potencia con que soportar las pruebas (Salmo 88:7; Juan 17:15). **10. me gozo en**—Se expresa demasiado fuertemente. Más bien con el *griego,* "estoy contento en". **flaquezas**—el *género* común. Siguen dos pares de *clases* de flaquezas, *provenientes* en parte del "mensajero de Satanás", en parte de los hombres. **afrentas**—insultos. **cuando**—en todos las ocasiones especificadas. **entonces**—entonces especialmente. **poderoso**—en "el poder de Cristo" (v. 9; cap. 13:4; Hebreos 11:34). **11. en gloriarme**—Omitido en los manuscritos más antiguos. "Me he hecho un necio". El toca una retirada. [Bengel]. **vosotros**—enfático. "Sois vosotros quienes me obligasteis; pues yo debería haber sido recomendado por vosotros" en vez de tener que recomendarme a mí mismo. **en nada he sido menos**—*griego,* "en nada he sido *inferior";* ¿era yo inferior cuando estaba con vosotros? **los sumos apóstoles**—ironía; como en cap. 11:5, "aquellos excesivamente apóstoles". **aunque soy nada**—en mí mismo (1 Corintios 15:9, 10). **12. Con todo esto,** etc.—Parece que está sobreentendida alguna cláusula como ésta: "Y todavía no he sido recomendado por vosotros". **en toda paciencia, en señales,** etc.—Los manuscritos más antiguos omiten "en". La "paciencia" no es una de las señales, sino el elemento en el cual eran obradas las señales: sufrimiento de la oposición que no me hizo dejar de obrar [Alford]. *Tradúzcase:* "*En* paciencia, por señales". etc. Su modo de expresión es modesto, pues él mismo, el obrador, se coloca fuera de vista: "Han sido hechas", y no "YO hice". Así como las *señales* no han sido transmitidas hasta *nosotros,* tampoco ha sido transmitido el apostolado. Los apóstoles no tienen sucesores literales (cf. Hechos 1:21, 22). **prodigios**—obras palpables de la omnipotencia divina. El silencio de los apóstoles en catorce Epístolas en cuanto a los milagros, resulta del hecho de que el intento de estas Epístolas es exhortatorio, no controvertible. Las referencias casuales a milagros en siete Epístolas es prueba de que los escritores no eran entusiastas para quienes los milagros pareciesen la cosa más importante. Las *doctrinas* para ellos eran el asunto importante, excepto cuando estaban convenciendo a los adversarios. En las siete Epístolas la mención de milagros no es *impertinente,* sino marcada por un aire de seguridad, como de hechos *reconocidos por todas partes,* y por esto no era necesario detenerse en ellos. Esta es una prueba más fuerte de su realidad, que si fuesen afirmados formal

y pujantemente. Señales y prodigios es la fórmula regular del Antiguo Testamento, la cual necesariamente entenderían los lectores del Nuevo Testamento como de obras sobrenaturales. Otra vez, en los Evangelios los milagros son ligados tan inseparable y congruentemente con la historia que no se pueden negar aquéllos sin negar también ésta. Y tenemos una dificultad todavía más grande, es decir, la de *dar razón del origen del cristianismo:* de suerte que el incrédulo tiene algo infinitamente más difícil de creer que aquello que él rechaza, y que más racionalmente acepta el cristiano. **13. en que habéis sido menos**—es decir, tratados con menos consideración por mí que las otras iglesias. **yo mismo**—*No hice ganancia de vosotros* ni yo mismo, ni *por* medio de otros *a quienes envié,* Tito, etc. (vv. 17, 18). **injuria**—El que Pablo se negara a aceptar sostén de parte de los corintios podría considerarse como la denegación a ellos de un privilegio, y como señal de la inferioridad espiritual de ellos y de que los miraba con menos confianza y amor (cf. cap. 11:9, 11). **14. la tercera vez**—Véase *Introducción* a Primera Corintios. Su *segunda* visita fué probablemente corta (1 Corintios 16:7), y acompañada de humillación debido a la conducta escandalosa de algunos de sus convertidos (cf. v. 21; cap. 2:1). La visita esa fué hecha probablemente durante su residencia de tres años en Efeso, desde donde podría pasar tan fácilmente por mar a Corinto (cf. cap. 1:15, 16; 13:1, 2). El contexto aquí no da a entender nada de una *tercera preparación* para ir; pero "voy a ir, y la tercera vez, y no os seré carga esta vez más que en mis *dos visitas anteriores*" [Alford]. **no … vuestras cosas, sino a vosotros**—(Filipenses 4:17). **hijos … padres**—Pablo fué su padre espiritual (1 Corintios 4:14, 15). El no busca, pues, *tesoro* terrenal de ellos, mas *atesora* el mejor *tesoro* (es decir, el espiritual) "para vuestras almas" (v. 15). **15. despenderé**—todo lo que tengo. **seré despendido**—todo lo que soy. Esto es más de lo que hacen aun los padres terrenales. Estos "atesoran *tesoros* para sus hijos". Pero yo despenderé no sólo mis tesoros, sino *mi persona.* **sea amado menos**—El amor desciende más bien que asciende [Bengel]. Amad como a amigo verdadero a aquel que busca vuestro bien más que vuestra buena voluntad. **16. yo no os he agravado**—El "yo" en el *griego* es enfático. Una posible insinuación de los corintios es aquí anticipada y refutada: "Pero, podréis decir, aunque *yo personalmente* no os agravé; sin embargo, siendo astuto, os tomé (en mi red) por engaño: es decir, saqué ganancia de vosotros *por medio de otros*" (1 Tesalonicenses 2:3). **17.** La contestación de Pablo: Vosotros sabéis bien que no lo hice. Mis asociados eran tan desinteresados como yo mismo. Regla importante para todos los que quieran in fluír en otros para bien. **18. Rogué a Tito**—que fuera a vosotros. No la misión mencionada en cap. 8:6, 17, 22; sino una misión previa a esta Epístola, probablemente aquélla de la cual acababa de regresar anunciando a Pablo **[PAG. 437]** el arrepentimiento de ellos (cap. 7:6, etc.). **al hermano**—uno bien conocido por los corintios, y tal vez un corintio; probablemente uno de los dos mencionados en cap. 8:18, 22. **mismo espíritu**—interiormente. **pisadas**—exteriormente. **19. aún**—Los manuscritos más antiguos leen, en vez de "aún" u otra vez: "*¿Este largo tiempo* pensáis que nos excusamos con vosotros?" Diferencia de una letra no más: *griego,* "palin", *otra vez;* "palai" *de largo tiempo.* No; no nos excusamos; es ante Dios (como opuesto a "con vosotros") que hablamos en Cristo" (cap. 2:17). **20. Porque**—Dando causa por qué ellos necesitaban que se les hablara así "para su edificación"; es decir, su temor de que a su venida los hallara "no como él quería", y así él fuese hallado por ellos "cual ellos no querían", es decir, severo en castigar la mala conducta de ellos. **contiendas**—debates, etc. **envidias**—Los manuscritos más antiguos dicen "envidia" en singular. **disensiones**—"facciones", "intrigas", "artificios facciosos" [Wahl] *Egoísmos ambiciosos;* de una raíz *griega,* "*trabajar por salario*". **detracciones, murmuraciones**—"calumnias" *abiertas* y "difamaciones murmurantes" (Gálatas 5:20). **elaciones**—elación arrogante: hinchándoos. Judas 16, "su boca habla cosas soberbias" (2 Pedro 2:18). **21. me humille Dios**—El pastor fiel es "humillado" y "llora" la caída de su pueblo, como si fuera suya propia. *Griego,* "*mi* Dios", por penosa que fuera la humillación que le esperaba. **antes habrán pecado**—antes de mi venida anterior [Bengel], antes de la segunda visita que hizo, y cuando tuvo mucho que reprender en Corinto. **no se han arrepentido**—no se habrán arrepentido [Alford]. **inmundicia**—por ejemplo, de personas casadas (1 Tesalonicenses 4:7). **fornicación**—entre los no casados.

CAPITULO 13

Vers. 1–14. LES AMENAZA CON UNA PRUEBA SEVERA DE SU AUTORIDAD APOSTOLICA, PERO PREFIERE QUE ELLOS LE AHORREN LA NECESIDAD DE ELLO. **1. Esta tercera vez voy a vosotros**—no simplemente *preparándose* para ir. Esta prueba una *visita intermedia* entre las dos registradas en Hechos 18:1, etc; 20:2. **En la boca de dos o tres testigos consistirá todo negocio**—Cita de Deuteronomio 19:15, según la *Versión de los Setenta.* "No juzgaré sin examen, no dejaré de castigar habiendo pruebas debidas" [Conybeare y Howson]. No estaré más entre vosotros "en toda paciencia" para con los ofensores (cap. 12:12). El apóstol, en este caso, donde había de haber testimonio ordinario, no espera una revelación inmediata ni manda que los culpables sean echados de la iglesia antes de su llegada. Otros entienden que los "dos o tres testigos" quieren decir *sus dos o tres visitas* que establecerían o (1) la verdad de los hechos alegados contra los ofensores, o (2) la realidad de sus amenazas. Yo prefiero la primera explicación a cualquiera de estas últimas. **2.** Más bien: "Ya he dicho antes (en mi segunda visita). y ahora os digo de

antemano, así *como dije cuando estuve presente la segunda vez,* así también ahora en mi ausencia (los manuscritos más antiguos omiten el "escribo") a los que antes habrán pecado (es decir, antes de mi segunda visita, cap. 12:21) y a todos los demás" (que habrán pecado después de mi segunda visita, o están en peligro de pecar), etc. **si voy otra vez,** etc. es decir, *en cualquiera otra oportunidad que vaya otra vez* (Hechos 20:2). Estas fueron probablemente las mismas palabras de su amenaza anterior, las cuales repite ahora. **3. Pues**—El motivo por qué no perdonará: Puesto que me desafiáis a que presente "prueba" de que Cristo habla en mí. Sería mejor si "os *probarais* ("examinarais") a vosotros mismos" (v. 5). Esto refuta la afirmación de algunos de que en ninguna parte las Escrituras sostienen la infalibilidad de sus escritores. **el cual**—Cristo. **no es flaco**—en relación con vosotros, por mí y en esta misma Epístola, en ejercer sobre vosotros disciplina fuerte. **poderoso en vosotros**—ha dado muchas pruebas de su poder, en milagros y aun en castigar a ofensores (cap. 5:11, 20, 21). No tenéis necesidad de ponerme a mí a prueba en esto, pues hace tiempo Cristo ha manifestado grandes pruebas de su poder por medio de mí entre vosotros (cap. 12:12) [Grocio]. No es, pues, que me injuriéis a mí sino a Cristo: es la paciencia de él la cual probáis al despreciar mis admoniciones, desacreditando mi autoridad [Calvino]. **4. aunque**—Omitido en algunos de los manuscritos más antiguos; entonces *tradúzcase:* "Porque fué aun crucificado", etc. **por flaqueza**—*Griego, "desde* flaqueza"; es decir, su asunción de nuestra debilidad fué el origen, o condición necesaria, desde donde fluyó la posibilidad de su crucifixión (Hebreos 2:14; Filipenses 2:7, 8). **por**—griego, "desde"; "debido a". **potencia de Dios**—el Padre (Romanos 1:4; 6:4; Efesios 1:20). **somos flacos con él**—en virtud de nuestra unión con él y según su modelo, la debilidad predomina en nostros por un tiempo (manifestada en nuestras "enfermedades" o flaquezas, y "presencia corporal" débil, cap. 10:10; 12:5, 9, 10; y también en el que no ponemos en operación inmediata nuestro poder de castigar ofensores, así como Cristo por un tiempo tenía en reserva su poder). **viviremos con él**—no sólo en el mundo futuro con él, libres de nuestras flaquezas actuales, en la vida de resurrección (Filipenses 3:21), sino luego en el ejercicio de nuestra autoridad apostólica contra los ofensores, la cual fluye hasta nosotros *respecto de vosotros* de parte *del poder de Dios,* por "flacos" que os parezcamos. "Con él", aun como él ahora ejerce su poder en su vida resucitada y glorificada, después de su flaqueza por un tiempo. **5. Examinaos**—*Griego,* "Poneos a prueba". **probaos a vosotros mismos**—Esto debería sér vuestro primer empeño, más bien que "buscar una prueba de que Cristo esté hablando *en mí*" (v. 3). **a vosotros mismos**—No necesito hablar mucho en prueba de que Cristo está en mí, vuestro ministro (v. 3), porque si os probáis *a vosotros mismos,* veréis que Cristo está en vosotros también [Crisóstomo] (Romanos 8:10). Hallando que Cristo habita en vosotros por fe, bien podéis creer que él habla en mí, por cuyo ministerio habéis recibido esta fe [Estio]. Dudar esto sería el pecado de Israel, quien, después de tantos milagros y pruebas experimentales de la presencia de Dios, todavía clamaba (Exodo 17:7): "¿Está Jehová entre nosotros o no?" (cf. Marcos 8:11). **si ya no sois reprobados**—El *griego* suaviza la expresión, "*algo* reprobados"; es decir, no quedando en la "prueba" (aludiéndose a la misma palabra en el contexto): *cayendo cuando probados.* Figura tomada de los metales (Jeremías 6:30; Daniel 5:27; **[PAG. 438]** Romanos 1:28). **6. nosotros no somos reprobados**—no *incapaces de permanecer bajo "la prueba"* a la cual nos sometisteis (v. 6). "Mas yo espero que" vuestro propio cristianismo será *reconocido* por vosotros (obsérvese, "conoceréis" corresponde a "examinaos a vosotros mismos", v. 5) como "prueba" suficiente de que no sois reprobados, sino que "Cristo habla en mí", sin necesitar una prueba de mí más difícil a vosotros. Si dudáis de mi apostolado, tendréis que dudar de vuestro cristianismo, porque vosotros sois los frutos de mi apostolado. **7. no para que nosotros seamos hallados aprobados**—no para ganar crédito para nosotros, ministros vuestros, por vuestra conducta cristiana, sino para el bien vuestro [Alford]. La antítesis a "reprobados" me lleva a explicar con Bengel: "*No* oramos que aparezcamos nosotros *aprobados",* por refrenaros cuando hacéis mal; "sino para que hagáis vosotros lo que es *bueno*". **aunque nosotros seamos como reprobados**—aunque por ello seamos privados de la ocasión de ejercer nuestro poder apostólico (es decir, en castigar), y así aparezcamos "como reprobados" (*incapaces de producir la prueba* de que Cristo hable en nosotros). **8.** Nuestro poder apostólico nos es dado, no para que lo usemos contra la verdad, sino para el adelantamiento de la verdad. Donde vosotros estéis libres de falta, no hay objeto en el ejercicio del poder; y esto es lo que yo deseo. Lejos sea de mí usarlo contra los inocentes, simplemente para aumentar mi propio poder (v. 10). **9. que seamos nosotros flacos**—no teniendo ocasión para desplegar nuestro poder; y así pareciendo "flacos", como rodeados de "enfermedades" (cap. 10:10; 11:29, 30). **vosotros estéis fuertes**—"poderosos" en la fe y en los frutos del Espíritu. **y**—Falta en los manuscritos más antiguos. **deseamos**—*griego,* "oramos por". **vuestra perfección**—*lit.,* "perfecta restauración"; como la de un miembro descoyuntado. Cf. v. 11, "seáis perfectos", la misma palabra *griega;* también en 1 Corintios 1:10, "seáis perfectamente unidos en una"; Efesios 4:12, "para perfeccionamiento de los santos". **10. Por tanto**—Porque deseo que la "dureza" se halle en mis *cartas* más bien que en los *hechos* [Crisóstomo] **para edificación, y no para destrucción**—*para levantamiento … no para derribar.* El usar "dureza" parecería *derribar,* antes que *edificar;* por esto prefiere no tener que usarla. **11. tengáis gozo**—frase *griega* de despedida; así al despedirse al terminar la carta, vuelve al punto de donde partió: "somos ayudadores de vuestro *gozo*" (cap. 1:24; Filipenses 4:4). **seáis perfectos**—Venid a ser perfectos por completar lo que falta en vuestro carácter cristiano (Efesios 4:13). **tengáis consolación**—(cap. 1:6; 7:8–13; 1

Tesalonicenses 4:18). **13.** La bendición, la que prueba la doctrina de la Trinidad divina en unidad. "La gracia de Cristo" viene primero porque es sólo por ella que llegamos al "amor de Dios" el Padre (Juan 14:6). La variación en el orden de las Personas prueba que "en esta Trinidad ninguno es antes o después de otro". [Atanasio, *Credo*]. **participación**—compañerismo conjunto en el mismo Espíritu Santo, que une en una iglesia única universal tanto a judíos como a gentiles. Quien tiene la "participación del Espíritu Santo" tiene también "la gracia de nuestro Señor Jesucristo" y "el amor de Dios", y *vice versa.* Porque los tres beneficios son inseparables, como lo son las tres Personas de la Trinidad misma [Crisóstomo]. La doctrina de la Trinidad no fué revelada clara y plenamente hasta que vino Cristo, cuando el plan completo de nuestra redención fué manifestado en él, y conocemos más a los Santos Tres en Uno *en su relación con nosotros* (tal como se presenta sumariamente en esta bendición), que en sus *relaciones mutuas entre sí* (Deuteronomio 29:29). **Amén**—Omitidos en los manuscritos más antiguos. Probablemente fué agregado más tarde por las exigencias del culto público.

LA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A LOS GALATAS

INTRODUCCION

Es concluyente la evidencia interna y externa de que *Pablo es el autor* de esta Epístola. El estilo es característicamente paulino. El sobrescrito y las alusiones al apóstol de los gentiles en la primera persona, al través de la epístola, establecen la misma verdad (cap. 1:1, 13–24; 2:1–14). Su paternidad literaria es también sostenida por el testimonio unánime de la iglesia primitiva: véase Ireneo, *adversus Hereses* 3:7, 2 (Gálatas 3:19); Policarpo (*Filipenses,* cap. 3) cita Gálatas 4:26 y 6:7; Justino Mártir, o quienquiera que haya escrito la *Oratio ad Grecos,* hace alusión a Gálatas 4:12 y 5:20.

La Epístola fué dirigida a "LAS IGLESIAS DE GALACIA" (cap. 1:2), distrito de Asia Menor que lindaba con Frigia, Ponto, Bitinia, Capadocia y Paflagonia. Los habitantes (galogrecos, contraído a *gálatas,* otra forma del nombre *celtas*) eran galos de origen provenientes de la región de Francia, quienes habían invadido el Asia Menor después de haber saqueado a Delfos, cerca del año 280 a. de C., y por fin se habían establecido en las partes céntricas, por ello llamadas Galogrecia o Galacia. Su carácter, como aparece en esta epístola, está en completa consonancia con el que atribuyen a la raza gálica todos los escritores. Julio César, *Bella Galla,* 4:5, "La debilidad de los galos consiste en que son inconstantes en **[PAG. 439]** sus resoluciones, amantes del cambio, y no puede confiarse en ellos". Así opina también Thierry [citado por Alford], quien los describe como "francos, impetuosos, impresionables, eminentemente inteligentes; pero al mismo tiempo extremadamente cambiables, inconstantes, amigos de la apariencia, perpetuamente rencillosos, fruto de la excesiva vanidad". Ellos recibieron a Pablo al principio con todo gozo y amabilidad, pero pronto vacilaron en su lealtad al evangelio y a él, y atendían tan ávidamente ahora a los maestros judaizantes como antes a él (cap. 4:14–16). El apóstol mismo había sido el primer predicador del evangelio entre ellos (Hechos 16:6; Gálatas 1:8; 4:13 [Véase *Nota* sobre este versículo: "*por enfermedad de la carne* yo os prediqué al principio": dando a entender que la enfermedad le detuvo entre ellos], cap. 4:19); y probablemente entonces había fundado iglesias, las cuales en su visita subsecuente él "fortaleció" en la fe (Hechos 18:23). Su primera visita fué alrededor del año 51 d. de C., durante su segundo viaje misionero. Josefo, *Antiguedades,* 16:62, testifica que muchos judíos residían en Ancira de Galacia. Entre éstos y los hermanos de ellos, sin duda, como en cualquier otra parte, él comenzó su predicación. Y aunque subsiguientemente la mayoría en las iglesias eran gentiles (cap. 4:8, 9), sin embargo, éstos pronto se dejaron influir por maestros judaizantes, y casi fueron persuadidos a someterse a la circuncisión (cap. 1:6; 3:1, 3; 5:2, 3; 6:12, 13). Acostumbrados como lo habían estado los gálatas, cuando eran paganos, al culto místico de Cibeles (prevaleciente en las regiones vecinas de Frigia) y a las doctrinas teosofistas relacionadas con ese culto, pronto fueron llevados a creer que los plenos privilegios del cristianismo sólo podían ser alcanzados por medio de un detallado sistema de simbolismo ceremonial (cap. 4:9–11; 5:7–12). Ellos aun prestaron oídos a la insinuación de que Pablo mismo observaba la ley entre los judíos, aunque persuadía a los gentiles a renunciar a ella, y que su propósito era mantener a sus convertidos en un estado subordinado, excluídos de los plenos privilegios del cristianismo, los cuales eran disfrutados sólo por los circuncidados (cap. 5:11; 4:16, comp. cap. 2:17); y que al "hacerse todas las cosas a todos los hombres", era un adulador interesado (cap. 1:10) que se proponía formar un partido para sí mismo: más aún, que él falsamente se representaba a sí mismo como un apóstol divinamente comisionado por Cristo, cuando él no era nada más que un mensajero enviado por los Doce y la iglesia de Jerusalén, y que su enseñanza difería ahora de la de Pedro y Jacobo, "columnas" de la iglesia, y por lo tanto no debería ser aceptada.

Su PROPOSITO, entonces, al escribir esta epístola, fué (1) defender su autoridad apostólica (cap. 1:11–19; 2:1–14); (2) contrarrestar la mala influencia de los judaizantes entre los creyentes de Galacia (caps. 3 y 4), y mostrar que la doctrina de ellos destruía la esencia misma del cristianismo al rebajar su espiritualidad a un sistema ceremonial exterior; (3) exhortar para el fortalecimiento de los creyentes de Galacia, en la fe en Cristo y en los frutos del Espíritu (caps. 5 y 6). El ya había testificado cara a cara contra los maestros judaizantes (cap. 1:9; 4:16; Hechos 18:23); y ahora que él ha oído de la continua y creciente preponderancia del mal, escribe con su propia mano (cap. 6:11; una tarea que generalmente delegaba a un amanuense) esta epístola para enfatizar su oposición al mismo. El esbozo que da en ella de su carrera apostólica, confirma y ensancha la narración en *Los Hechos,* y muestra su independencia de humana autoridad por eminente que ésta fuese. Su protesta contra Pedro en el cap. 2:14–21, refuta la invención, no sólo de la supremacía papal, sino aun de la de aquel apóstol; y muestra que Pedro, salvo cuando era especialmente inspirado, era falible como los demás hombres.

Hay mucho en común entre esta epístola y la dirigida a los Romanos, con respecto al tema de la justificación solamente por la fe, y no por la ley. Pero la Epístola a los Romanos trata el tema de un modo didáctico y lógico, sin ninguna referencia especial; mientras que esta epístola lo trata de una manera controversial, y con referencia especial a los judaizantes en Galacia.

El ESTILO combina los dos extremos: la severidad (cap. 1; 3:1–5) y la ternura (cap. 4:19, 20), que son las características de un hombre de fuertes emociones, y ambas igualmente bien apropiadas para tratar a una gente tan impresionable como lo eran los gálatas. El comienzo es abrupto, como convenía a la urgencia de la cuestión y a la magnitud del peligro. Un tono de pesadumbre, también, es aparente, tal como debía esperarse en la carta de un maestro de corazón ardiente, quien acababa de enterarse de que aquellos a quienes él amaba, estaban abandonando sus enseñanzas para adoptar las de los pervertidores de la verdad, y estaban también prestando oídos a calumnias contra él mismo.

El TIEMPO de su redacción fué después de la visita a Jerusalén relatada en Los Hechos 15:1 y siguientes, es decir, en el año 50 d. de C., si esa visita es, como parece probable, la misma que se menciona en el cap. 2:1, etc. Además, como **[PAG. 440]** el cap. 1:9 ("como *antes* hemos dicho") y el cap. 4:16 ("*¿Heme* [Alford] pues hecho vuestro enemigo?" a saber, en mi segunda visita, aunque al visitaros por primera vez fuí bien recibido por vosotros) se refieren a su segunda visita (Hechos 18:23), esta epístola debe haber sido escrita después de la fecha de esa visita (otoño del año 54 d. de C.). El cap. 4:13: "Sabéis que … os anuncié el evangelio al principio" (*griego,* "en la primera vez"), da a entender que Pablo, al escribir esta carta, ya había estado *dos veces* en Galacia; y el cap. 1:6: "Estoy maravillado de que *tan pronto* os hayáis traspasado del que os llamó a la gracia de Cristo", da a entender que él escribió no mucho después de haber dejado Galacia por segunda vez; probablemente en la primera parte de *su residencia en Efeso* (Hechos 18:23; 19:1, etc., desde el otoño del 54 hasta la fecha de Pentecostés en el 57). [Alford]. Conybeare y Howson, por la semejanza entre esta epístola y la dirigida a los Romanos, y por la misma línea de argumentación en ambas, que ocupaba la mente del apóstol, piensan que *no fué escrita hasta que estuvo en Corinto* (Hechos 20:2, 3), durante el invierno del 57 y 58, desde donde escribió su Epístola a los Romanos; y ciertamente, según la teoría de su redacción más temprana desde Efeso, parece improbable que las dos Epístolas a los Corintios, tan diferentes, se interpusieran entre aquéllas tan semejantes como lo son las Epístolas a los Gálatas y a los Romanos; o que la Epístola a los Gálatas se interpusiera entre la Segunda a los Tesalonicenses y la Primera a los Corintios. La decisión entre las dos teorías descansa en las palabras "tan pronto". Si éstas no son consideradas inconsecuentes, con poco más de tres años que hubieran transcurrido desde su segunda visita a Galacia, el argumento de la semejanza a la Epístola a los Romanos me parece terminante. Esta Epístola a los Gálatas parece que fué escrita por la urgencia de la ocasión, ya que le habían llegado noticias en Corinto desde Efeso de la judaización de muchos de sus convertidos gálatas, y a fin de mantener los grandes principios de la libertad cristiana y la justificación por la fe solamente. La Epístola a los Romanos es una exposición más deliberada y sistemática de las verdades centrales de la teología, redactadas subsiguientemente al escribir a una iglesia con la cual él no estaba personalmente relacionado. Véase *nota,* cap. 1:6, por el punto de vista de Birk. Paley (*Horae Paulinae*) hace notar cuán perfectamente está adaptada la dirección del argumento a las circunstancias históricas bajo las cuales se escribió la Epístola. Es así como a los Gálatas, quienes pertenecían a iglesias que Pablo había fundado, les habla con *autoridad;* a los Romanos, de quienes no era personalmente conocido, les habla enteramente por medio de argumentos.

CAPITULO 1

Vers. 1–24. INSCRIPCION. SALUDOS. EL MOTIVO DE SU CARTA ES EL PRONTO ABANDONO DE ELLOS DEL EVANGELIO QUE EL LES ENSEÑO. LA DEFENSA DE SU ENSEÑANZA: SU LLAMAMIENTO APOSTOLICO ES INDEPENDIENTE DE LOS HOMBRES. Los maestros judaizantes habían persuadido a los gálatas de que Pablo les había enseñado la nueva religión imperfectamente y de segunda mano; que el fundador de su iglesia sólo poseía una comisión en representación de otros, pues el sello de la verdad y autoridad lo tenían los apóstoles que estaban en Jerusalén. Además, que a pesar de lo que pudiera profesar entre ellos, Pablo mismo en otras ocasiones y en otros lugares había apoyado la doctrina de la circuncisión. Para refutar esto, él apela a la historia de su conversión, y a su entrevista con los apóstoles cuando se encontró con ellos en Jerusalén y declara que lejos de ser derivada de ellos la doctrina que él enseña, o que ellos ejercieran sobre él alguna superioridad, ellos simplemente aprobaron lo que él había predicado ya entre los gentiles; predicación que no fué comunicada a él por ellos, sino a ellos por él. [Paley]. Semejante epístola apologética no podría ser una falsificación posterior, pues las objeciones aparecen sólo incidentalmente, no siendo introducidas forzadamente como lo hubiera hecho un falsificador; y también son objeciones que sólo podrían suscitarse en los primeros tiempos del cristianismo, cuando Jerusalén y el judaísmo

todavía ocupaban un lugar prominente. **1. Pablo, apóstol**—En sus epístolas más tempranas, las dos a los Tesalonicenses, por humildad, él no hace uso de título de autoridad; mas asocia consigo a "Silvano y a Timoteo"; pero aquí, aunque algunos "hermanos" están con él (v. 2), no los *nombra,* mas da prominencia a su propio nombre y apostolado; evidentemente porque ahora necesita ser vindicada su comisión apostólica contra los que la negaban. **no de los hombres**—*griego,* "de parte de". Pablo expresa el *origen* de su misión, "no de parte de hombres", sino de parte de Cristo y del Padre. "Por" expresa el agente inmediato activo en el llamamiento. No sólo fué el llamamiento *de parte de* Dios como origen esencial, sino que fué hecho *por* Cristo y el Padre como agente inmediato al llamarle (Hechos 22:15 y 26:16–18). La imposición de las manos efectuada por Ananías (Hechos 9:17) no es una objeción a esto; porque dicho acto no fué sino una señal del hecho, no una causa auxiliar. De modo que, cuando el Espíritu Santo le llama para esta misión especial (Hechos 13:2, 3), él ya era apóstol **ni por hombre**—En número singular; para señalar el contraste con "Jesucristo". La oposición entre los términos "Cristo" y "hombre", y la colocación del nombre de Cristo en conexión más íntima con Dios el Padre, dan a entender su divinidad. **mas por Jesucristo [PAG. 441] y por Dios el Padre, que lo resucitó de los muertos**—Dando a entender que, aunque él no había visto a Cristo en su humillación como los demás apóstoles (lo cual era una objeción que tenían contra él), le había visto, y había sido *constituído apóstol por él en su poder después de su resurrección* (Mateo 28:18; Romanos 1:4, 5). Compárese con la ascensión, consecuencia de la resurrección, y el motivo por el cual constituyó "apóstoles", Efesios 4:11. Cristo resucitó también para nuestra *justificación* (Romanos 4:25); así Pablo prepara el camino para el tema prominente de la epístola: la justificación en Cristo, no por la ley. **2. todos los hermanos**—No soy solo en mi doctrina; todos mis colegas en la obra del evangelio, que viajan conmigo (Hechos 19:29, Gayo y Aristarco en Efeso; Hechos 20:4, Sopater, Segundo, Timoteo, Tiquico, Trófimo; algunos, o todos éstos), se unen a mí. No que todos éstos fuesen *autores asociados* de la epístola; sino que se unían a Pablo en sus *sentimientos y salutaciones.* La frase "todos los hermanos" es la misma que se usa en la fecha cuando tuvo muchos compañeros de viaje, teniendo él y ellos que llevar juntamente el dinero recolectado para los creyentes pobres en Jerusalén. [Conybeare y Howson]. **a las iglesias de Galacia**—Pesino y Ancira eran las ciudades principales; pero sin duda había muchas otras iglesias en Galacia (Hechos 18:23; 1 Corintios 16:1). No da ningún título honroso a las iglesias de Galacia, como a las de otros lugares, porque se sentía disgustado a causa de la judaización de ellas. Véase 1 Corintios; 1 Tesalonicenses, etc. La Primera Epístola de Pedro fué dirigida a los cristianos judíos residentes en Galacia (1 Pedro 1:1), así como a los que residían en otros lugares mencionados en dicha carta. Es interesante, pues, hallar al apóstol de la circuncisión, así como también al apóstol de la incircuncisión, quienes una vez tuvieron un conflicto entre sí (cap. 2:7–15), cooperando ahora en edificar las mismas iglesias. **3. paz de Dios**—Más bien, de parte de Dios; omítese el segundo "de", pues el *griego* une a Dios el Padre y a nuestro Señor Jesucristo de la manera más estrecha, no habiendo sino una preposición para los dos. **4. El cual se dió a sí mismo**—(cap. 2:20)—en su muerte, como ofrenda. Frase que se halla sólo en ésta y en las Epístolas Pastorales. El *griego* es diferente en Efesios 5:25 (*Nota*). **por nuestros pecados**—Los que nos esclavizaban al presente mundo malo. **para librarnos de este**—*Griego,* "de entre este", etc. Se dice que el Padre y el Hijo "nos libran", etc. (Colosenses 1:13); por el Hijo, no el Padre, "se entregó por nosotros" para librarnos y hacernos ciudadanos de un mundo mejor (Filipenses 3:20). El apóstol da a entender que los gálatas, al desear volver a la esclavitud legalista, están renunciando a la *liberación* que Cristo obró en nuestro favor. Esto lo repite él más completamente en el cap. 3:13. "Librar" es la misma palabra usada por nuestro Señor cuando se refiere al libramiento que él hacía de Pablo mismo (Hechos 26:17); y es una coincidencia indeliberada el hecho de que Pablo y Lucas usaran la misma palabra. **siglo malo**—Traducido "mundo" en algunas versiones. *Lit., "siglo"* o "edad". Es decir, el *sistema* o *curso* del mundo, considerado desde el punto de vista religioso. El *siglo* presente se opone a la "gloria" (v. 5) de Dios, y está bajo la autoridad del Malo. Pablo hace un contraste entre las expresiones "por siglos de siglos" (*griego,* v. 5) y "este siglo malo." **conforme a la voluntad de Dios y Padre nuestro**—*Griego,* "De Aquel quien es a la vez Dios (el Creador soberano) y Padre nuestro" (Juan 6:38, 39; 10:18, hasta el final). Sin que tengamos nosotros mérito alguno. La soberanía de él como "Dios", y nuestra relación filial con él como "el Padre nuestro", deberían guardarnos de mezclar nuestras ideas propias (como estaban haciendo los gálatas) con la voluntad y los planes de Dios. Esto prepara el camino para su argumento. **5. Al cual sea la gloria**—La gloria que es peculiar y exclusivamente suya. Comp. Efesios 3:21, *nota,* **6.** Sin sus expresiones usuales de gratitud por la fe de ellos, etc., él se lanza impetuosamente a su tema, celoso por "la gloria" de Dios (v. 5), la cual estaba siendo rebajada por la caída de los gálatas del evangelio puro de la "gracia" de Dios. **Estoy maravillado**—Dando a entender que él había esperado de ellos cosas mejores; y que de allí surge su sorpresa dolorosa de que ellos resultaran tan diferentes de lo que él esperaba. **de que tan pronto**—Después de mi última visita; cuando creía que estabais sin contaminación por parte de los maestros judaizantes. Si esta epístola fué escrita desde Corinto, el intervalo sería un poco más de tres años; período que sería demasiado breve para que ellos "se traspasasen", si aparentemente en la ocasión de su visita, habían estado libres de contaminación. El cap. 4:18, 20 da a entender que *entonces* no había notado síntoma de contaminación, tal como *ahora* sabe que hay entre ellos. Véase *Introducción.* Si fué escrita desde Efeso, el intervalo no sería más de un año.

Birks sostiene que la epístola había sido escrita desde Corinto después de su *primera* visita a Galacia; porque esto concuerda mejor con el "tan pronto" aquí; y con el cap. 4:18: "Bueno es ser celosos en bien siempre, y no solamente cuando estoy presente con vosotros". Si ellos hubieran perseverado en la fe durante los tres años que duró la primera ausencia de él, y se hubieran traspasado sólo después de su segunda visita, no podrían haber sido acusados justamente de adherirse a la verdad sólo cuando él estaba presente; porque su primera ausencia fué más larga que sus dos visitas, y ellos habrían obedecido más tiempo en su *"ausencia"* que en su "presencia". Pero si su decaimiento había empezado inmediatamente después de que él los dejó, y antes de su regreso a ellos, será justa la reprensión. Pero véase *nota,* cap. 4:13. **os hayáis traspasado**—*Tradúzcase,* "os estáis traspasando", es decir, *os estáis permitiendo ser removidos tan pronto* (ya sea desde el tiempo de mi última visita, o desde el tiempo de la primera tentación presentada a vosotros) [Pareo] por los seductores judíos. De este modo él suaviza la censura dando a entender que los gálatas fueron tentados por seductores que provenían de afuera, sobre quienes caía la culpa principal; y el tiempo presente del verbo, "estáis siendo removidos", da a entender que su seducción estaba en proceso de ser efectuada, no que estuviera efectuada del todo. Wahl, Alford, etc., entienden el *griego* como en la voz media, reflexiva, "Os estáis traspasando". Pero al traducirse así, se pierde la fuerza de la referencia **[PAG. 442]** indirecta de Pablo a los corruptores de ellos; y en Hebreos 7:12 la misma palabra *griega* se usa pasivamente, lo que justifica que se traduzca así en este lugar. Acerca del carácter impulsivo y voluble de los galos, de quienes descendieron los gálatas (otra forma de *celtas,* los progenitores de los ersos, galos, címricos y belgas), véase *Introtroducción* y César *Bella Galla,* 3:19. **del que os llamó**—Dios el Padre (v. 15; cap. 5:8; Romanos 8:30; 1 Corintios 1:9; 1 Tesalonicenses 2:12; 5:24). **a la gracia de Cristo**—Más bien, como el *griego,* "en la gracia de Cristo", como el elemento *en* que y el instrumento *por* el cual Dios nos llama a la salvación. Véase *Nota,* 1 Corintios 7:15; Romanos 5:15, "el don por (*griego,* "en") la gracia de (el) un hombre." "La gracia de Cristo" es la justificación, reconciliación y vida eterna, en Cristo, compradas y otorgadas gratuitamente. **a otro evangelio**—Más bien, como el *griego,* "a un segundo y *diferente* evangelio", es decir, a un evangelio así llamado, diferente completamente del único evangelio verdadero. **7. No que hay otro**—Palabra griega distinta de la del v. 6. Aunque se llamaba evangelio (v. 6), en realidad no lo era. En verdad no hay sino *un* evangelio, y ningún *otro* evangelio. **sino que … os inquietan**—*Tradúzcase,* "solamente que hay algunos que os inquietan", etc. (cap. 5:10, 12). Con el término "otro evangelio", quise significar la perversión por parte de algunos, del único evangelio de Cristo. **quieren pervertir el evangelio**—Realmente no podían pervertir el evangelio, aunque podían pervertir a los que profesaban el evangelio (comp. cap. 4:9, 17, 21; 6:12, 13; Colosenses 2:18). Aunque ellos reconocían a Cristo, insistían en la circuncisión y en las ordenanzas judaicas, y profesaban apoyarse en la autoridad de otros apóstoles, es decir, de Pedro y Jacobo. Pero Pablo no reconoce ningún evangelio sino el evangelio puro. **8. Mas aun si nosotros**—Por importantes que parezcan los "que os inquietan". Es decir, yo y los hermanos conmigo, por importantes y numerosos que seamos (vv. 1, 2). El *griego* da a entender un caso supuesto que nunca ha ocurrido. **o un ángel**—En cuyo carácter me recibisteis al principio (comp. cap. 4:14; 1 Corintios 13:1), y cuya autoridad es la más alta posible después de la de Dios y la de Cristo. Una revelación nueva, aunque fuese aparentemente acreditada por milagros, no ha de recibirse si contradice la revelación ya existente. Porque Dios no puede contradecirse a sí mismo (Deuteronomio 13:1–3; 1 Reyes 13:18; Mateo 24:24; 2 Tesalonicenses 2:9). Los maestros judaizantes se amparaban bajo los nombres de los grandes apóstoles, Jacobo, Juan y Pedro; "no me traigas estos nombres, porque aunque *un ángel del cielo*", etc. No que él quiera decir que los apóstoles en realidad apoyaran a los judaizantes; sino que desea mostrarles que cuando la verdad es puesta en duda por personas notables, no es justificable el que se acepte su opinión por el respeto debido a ellas. [Crisóstomo]. **os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado**—El *griego* no significa "algún evangelio *diferente* del que nosotros hemos predicado" sino más bien "algún evangelio *al lado* de aquel que predicamos" Esta idea se opone claramente a las tradiciones de la iglesia de Roma, las cuales están a la vez *al lado de* y *contrarias* (la palabra *griega* incluye ambas ideas) a la Palabra escrita, nuestra única regla *aprobada.* **9. Como antes hemos dicho**—Cuando estábamos visitándoos (el término "antes" aquí significa la misma que en 2 Corintios 13:2). Comp. cap. 5:2, 3, 21. *Tradúzcase:* "Si alguno os predica algún evangelio *al lado* de aquel que" etc. En el griego se usa el modo indicativo, y no el subjuntivo o condicional. El *hecho* es asumido, no meramente supuesto como una eventualidad, como en el v. 8, que dice "Si … os anunciare". Esto da a entender que ya había observado Pablo (durante su última visita) las maquinaciones de los maestros judaizantes; pero su *sorpresa* (v. 6) de que *ahora* los gálatas fuesen extraviados por ellos, da a entender que antes, aparentemente, no habían sido extraviados así. Así como en el v. 8 él había dicho, "que os hemos anunciado", así aquí, con aumento de fuerza dice: "que habéis recibido"; reconociendo que ellos verdaderamente lo habían *aceptado.* **sea anatema**—Un resultado contrario aparece en el cap. 6:16. **10. Porque**—Explica el fuerte lenguaje que acababa de usar **¿persuado yo ahora a hombres**—Reanuda el "ahora" del v. 9. "¿Estoy *ahora* persuadiendo a hombres?" [Alford], es decir, ¿los estoy conciliando? ¿Es lo que acabo de decir, prueba de que trato de agradar a los hombres, de lo cual soy acusado? Sus adversarios le acusaban de ser un interesado adulador de los hombres, "haciéndose todas las cosas a todos", para formar un partido para sí, observando en esta forma la ley entre

los judíos (por ejemplo, circuncidando a Timoteo), y persuadiendo a los gentiles a renunciar la circuncisión (cap. 5:11) (para adular a éstos, teniéndolos realmente en un estado subordinado, al no permitir que fuesen admitidos a los plenos privilegios de que gozaban los circuncidados solos). Neander explica el término "ahora," así: Antes, como fariseo, yo era movido sólo por respeto a la autoridad humana [y para agradar a los hombres, Lucas 16:15; Juan 5:44], pero *ahora* enseño responsable a Dios solo. (1 Corintios 4:3). **o a Dios?**—Sólo Dios debe ser digno de nuestro respeto, **si todavía agradara a los hombres**—"Si todavía estoy agradando a los hombres", etc. (Lucas 6:26; Juan 15:19; 1 Tesalonicenses 2:4; Santiago 4:4; 1 Juan 4:5). Sobre el término "todavía", comp. el cap. 5:11. **no sería siervo de Cristo**—ni le agradaría a él en todas las cosas (Tito 2:9; Colosenses 3:22). **11. os hago saber**—"el evangelio predicado por mí, no es *según* hombres", es decir, no *de, por,* o *de parte de hombres* (vv. 1, 12). No está *de acuerdo con* el ser humano; no está modificado por meras consideraciones humanas, como lo sería si fuese de origen humano. **hermanos**—Todavía se dirige a ellos como a hermanos. **12.** *Tradúzcase:* "Pues *ni aun yo mismo* (más que los otros apóstoles) lo recibí de parte de hombres, *ni* fuí enseñado en el evangelio (por hombres)". La expresión "lo recibí", implica la ausencia de esfuerzo para adquirirlo. "Fuí enseñado" da a entender el esfuerzo que se hace al aprender. **yo lo recibí … por revelación de Jesucristo**—Por habérmelo revelado Cristo. Probablemente esto sucedió durante los tres años, parte de los cuales él residió en Arabia (vv. 17, 18) cerca del lugar donde Dios hizo entrega de la ley; lugar apropiado para la revelación del evangelio de la gracia, el cual reemplaza la ley ceremonial (cap. 4:25). El, como otros fariseos **[PAG. 443]** que aceptaron el cristianismo, al principio no reconocía su independencia de la ley mosaica, mas combinaba las dos cosas. Ananías, su primer instructor, fué estimado universalmente por su piedad legalista, y por lo tanto no era probable que le enseñara a separar el cristianismo de la ley. Esta separación fué parcialmente reconocida después del martirio de Esteban. Pero Pablo la reconoció por revelación especial (1 Corintios 11:23; 15:3; 1 Tesalonicenses 4:15). En Hechos 22:18 se menciona una visión que tuvo Pablo del Señor Jesús en ocasión de su primera visita a Jerusalén (v. 18); pero ésta parece haber sido posterior a la revelación aquí referida (comp. vv. 15–18), y haber sido limitada a un mandamiento en particular. La visión a que Pablo se refiere cuando dice que ocurrió "hace catorce años" (2 Corintios 12:1), etc. aconteció en el año 43, todavía en una fecha posterior, es decir, seis años después de su conversión. Así pues, Pablo es un testigo independiente de la autenticidad del evangelio. Aunque no había recibido enseñanza de los apóstoles sino del Espíritu Santo, sin embargo, cuando se encontró con ellos, el evangelio de él concordaba exactamente con el de ellos. **13. habéis oído**—Aun antes de que llegara yo a vosotros. **acerca de mi conducta**—"la manera en que yo vivía anteriormente". **en el judaísmo**—La religión de los judíos. La palabra "hebreo" indica el *idioma;* "judío", la *nacionalidad,* como distinta de la de los gentiles "Israelita", el título más elevado, que indica los privilegios religiosos como miembro de la teocracia. **perseguía … la iglesia**—Aquí en número singular, señalando su unidad, aunque estaba constituída de muchas iglesias particulares, bajo la única Cabeza, Cristo. (Creemos que se usa la expresión "*la* iglesia de Dios", en número singular, porque en la época de la persecución mencionada por Pablo, la iglesia de Jerusalén era de veras una unidad. Después de la dispersión causada por la persecución, se organizaron *muchas* iglesias cristianas independientes. La única unidad que existía era la espiritual. Nota del Trad.) **de Dios**—Esto se añade para hacer énfasis en el enorme pecado en que se hallaban por su alejamiento de Dios (1 Corintios 15:19). **la destruía**—Lo cual era contrario a "edificarla". **14. aprovechaba en el Judaísmo**—*griego,* "adelantaba en mis conocimientos; "hacía progreso". **sobre muchos**—más que otros. **de mis iguales**—*griego,* "de mi misma edad entre mis paisanos". **tradiciones de mis padres**—Es decir, las tradiciones de los fariseos, siendo Pablo "fariseo, e hijo de fariseo" (Hechos 23:6; 26:5). La expresión "mis padres" indica que no se hace referencia en un sentido general a las tradiciones *de la nación.* **15. cuando plugo a Dios, que me apartó**—"Me colocó aparte", en los propósitos de su amor soberano (comp. Hechos 9:15; 22:14), para manifestar en mí su "buena voluntad", siendo ésta la única conclusión a que uno puede llegar al pensar en lo que originó su salvación. Su "apartamiento" por Dios para la obra que le sería señalada. se menciona en Hechos 13:2; Romanos 1:1. Por vía de contraste, diremos que tal vez se hace una alusión al término "fariseo" que se deriva de la palabra *hebrea, farash,* "separado". Antes me llamaba fariseo, o *separatista,* pero Dios me ha *separado* para algo mucho mejor. **desde el vientre de mi madre**—Así que, no había méritos de su parte al señalar las causas para su llamamiento (Romanos 9:11). Es la gracia la única causa (Salmo 22:9; 71:6; Isaías 49:1, 5; Jeremías 1:5; Lucas 1:15). **y me llamó**—en el camino a Damasco (Hechos 9). **16.** Plugo pues a Dios. **revelar a su Hijo en mí**—Dentro de mí, en mi alma íntima, por el Espíritu Santo (cap. 2:20). Comp. 2 Corintios 4:6: "Resplandeció en nuestros corazones". El que yo revelase a su Hijo a los gentiles no hubiera sido posible si primero Dios no hubiera revelado a su Hijo *en mí* al principio, en mi conversión; pero especialmente en la revelación subsiguiente de parte de Jesucristo (v. 12), por la cual aprendí que el evangelio era independiente de la ley mosaica. **para que le predicase**—El griego aparece con el tiempo presente: "para que le predique", dando a entender que la función aun continuaba entonces. Esta fué la misión principal a él encomendada (cap. 2:7, 9). **luego**—Expresión relacionada principalmente con "fuí a Arabia" (v. 17), y que indica la aptitud inmediata del apóstol para su misión. Así se entiende también Hechos 9:20: "*Luego* en las sinagogas predicaba a Cristo". **no conferí**—*Griego:* "No consulté (además de la revelación)

con carne y sangre". La revelación divina me fué suficiente. [Bengel.] **con carne y sangre**—(Mateo 16:17). **17. Ni fuí a Jerusalem**—la sede de los apóstoles. **sino que me fuí a la Arabia**—Este viaje (no mencionado en Los Hechos) aconteció durante el período de su permanencia en Damasco, llamado por Lucas (Hechos 9:23), "muchos (*griego,* número considerable de) días". Es curiosamente confirmatorio de la autenticidad de la expresión "muchos días" para indicar "tres años", el hecho de que dicha frase ocurre exactamente en el mismo sentido en 1 Reyes 2:38, 39. Arabia era un país de *gentiles;* sin duda él predicó aquí como lo había hecho antes y después (Hechos 9:20, 22) en Damasco; y así él manifiesta la independencia de su comisión apostólica. Aquí también él tuvo aquel retiro tranquilo que tanto le hacía falta, después del primer fervor de su conversión, para prepararse para la gran obra que tenía por delante. Nótese el caso de Moisés (Hechos 7:29, 30). Su familiaridad con el escenario de la entrega de la ley, y las meditaciones y revelaciones que tuvo allí, aparecen en el cap. 4:24, 25; Hebreos 12:18. Véase *nota,* v. 12. El Señor desde el cielo conversó con él, así como en la tierra, en los días de su encarnación, conversó con los otros apóstoles. **volví de nuevo**—a Damasco, de donde había salido. **18. pasados tres años**—contando desde su conversión, como parece por el contraste con "luego" (v. 16). **fuí a Jerusalem a ver a Pedro**—Esta es la misma visita a Jerusalén que se menciona en Hechos 9:26, y en esta misma visita tuvo la visión relatada en Hechos 22:17, 18. El incidente que le hizo salir de Damasco (Hechos 9:25; 2 Corintios 11:33) no fué la *causa* principal de su ida *a Jerusalén.* De modo que no hay discrepancia en la afirmación que aquí se hace de que fué "a ver a Pedro"; o más bien, según el *griego,* "fué para conocer a Pedro". Los dos manuscritos más antiguos leen "Cefas", nombre hebreo dado a Pedro en esta epístola, así como Pedro es el nombre *griego* (Juan 1:42). Nombre muy apropiado aquí en su carácter como apóstol especial a los hebreos. Es notable que Pedro mismo, en sus epístolas, hace uso del **[PAG. 444]** nombre *griego Pedro,* tal vez para hacer resaltar su antagonismo hacia los judaizantes, quienes retendrían la forma hebraica. El era prominente entre los apóstoles, aunque Jacobo, como obispo de Jerusalén, ejercía la autoridad principal allí (Mateo 16:18). **estuve con él quince días**—Sólo quince días; en contraste con el largo período de tres años, durante el cual, anteriormente, había ejercido una comisión independiente en su predicación; hecho que prueba a las claras, cuán poco debía él a Pedro en cuanto a su autoridad o instrucción apostólicas. La palabra griega *por* "ver" da al mismo tiempo la idea de *"visitar a una persona importante para conocerla",* tal como lo era Pedro. Las "intrigas de los judíos impidieron que quedara allí por más tiempo (Hechos 9:29). Así mismo, la visión le ordenó que se fuera de Jerusalén a los gentiles,, porque el pueblo allí no recibiría su testimonio (Hechos 22:17, 18). **19.** Véase Hechos 9:27, 28, donde Lucas, como historiador, relata en forma más general lo que Pablo, como protagonista de la historia, detalla más particularmente. El historiador menciona "apóstoles"; y la mención que hace Pablo de un *segundo* apóstol además de Pedro, reconcilia la epístola con la historia. En ocasión del martirio de Esteban y la persecución subsiguiente, los otros diez apóstoles, de acuerdo con el mandato de Cristo, parece que *pronto* (aunque no *inmediatamente.* Hechos 8:14) salieron de Jerusalén para predicar en otros lugares. Jacobo se quedó a cargo de la iglesia madre, como su obispo. Pedro, el apóstol de la circuncisión, estuvo presente durante los quince días de la permanencia de Pablo; pero él también más tarde salió (Hechos 9:32) en una gira por Judea. **Jacobo el hermano del Señor**—Esta designación, para distinguirlo de Jacobo hijo de Zebedeo, era apropiada, mientras aquel apóstol vivía. Pero antes de la segunda visita de Pablo a Jerusalén (cap. 2:1; Hechos 15), el hijo de Zebedeo había sido decapitado por Herodes (Hechos 12:2). Por consiguiente, en otra mención de Jacobo en esta epístola (cap. 2:9, 12), no es designado por este epíteto distintivo: una coincidencia pequeña e indeliberada que prueba la autenticidad del relato. Jacobo fué hermano del Señor, no en un sentido estricto como nosotros lo entendemos, sino en el sentido de "primo" o "pariente" (Mateo 28:10; Juan 20:17). Sus hermanos nunca se llaman "hijos de José", como si fuesen hermanos propios de Jesús. Sin embargo, véase Salmo 69:8: "He sido extraño a los *hijos* de mi madre". En Juan 7:3, 5, la frase "sus hermanos" que "no creían en él", puede ser que se refiera a sus *parientes cercanos,* sin incluir sus dos hermanos, o parientes (Jacobo y Judas), que estaban entre los doce apóstoles. En Hechos 1:14 "sus hermanos", se hace referencia a Simón, a José y a otros (Mateo 13:55) de sus parientes que no eran apóstoles. No es probable que hubiese dos pares de hermanos, con nombres iguales, de tanta prominencia como lo eran Jacobo y Judas. Lo más probable es que los apóstoles Jacobo y Judas fueron también los escritores de las epístolas y los hermanos de Jesús, y que Jacobo y José fuesen hijos de Alfeo y María, hermana de la virgen María. (No entendemos cómo el autor pueda *suponer* que los "hermanos de Jesús" fuesen únicamente "primos", o "parientes cercanos", y no los hijos propios de José y María. En los evangelios "los hermanos" de Jesús aparecen casi siempre en relación cercana con María la madre de Jesús, por ejemplo Mateo 12:47, 48; 13:55, 56, lo que no sería tan probable si aquellos "hermanos" fuesen solamente sobrinos de ella. Sólo aquellos que están a favor de la doctrina de la "virginidad perpetua" buscan semejantes explicaciones, para tratar de hacer creer que José y María no llevában una vida normal de matrimonio después del nacimiento de nuestro Señor. Mateo 1:25, indica que sus relaciones de marido y esposa eran normales, y por lo tanto es muy probable que hayan tenido más familia. Nota del Trad.) **20. en esto que os escribo … no miento**—Solemne protesta de que su afirmación es verdadera, y que su visita fué sólo de quince días y que no vió sino al apóstol Pedro y a Jacobo. Probablemente los judaizantes habían dicho que Pablo había recibido un

largo curso de enseñanza de parte de los apóstoles en Jerusalén desde el principio. De aquí pues su anhelo por establecer los hechos contrarios. **21. Después fuí a las partes de Siria y de Cilicia**—"anunciando la fe" (v. 23), y estableciendo así, sin duda, las iglesias de Siria y Cilicia, las cuales más tarde confirmó en la fe (Hechos 15:23, 41). Probablemente fué primero a Cesarea, el puerto principal, y de allí por mar a Tarso, su ciudad natal (Hechos 9:30), y de allí a Siria; teniendo Cilicia sus conexiones geográficas con Siria, más bien que con Asia Menor, ya que las montañas Toros la separan de ésta. El hecho de que Pablo coloque en el orden de palabras a Siria antes que a "Cilicia", se debe al hecho de que Antioquía era más importante que Tarso, así como también a su residencia más larga en aquella ciudad que en ésta. También "Siria y Cilicia", por su conexión geográfica estrecha, vino a ser una frase genérica geográfica, y se menciona Siria primero por ser el distrito más importante. [Conybeare y Howson]. Este viaje por mar explica la razón por la cual el apóstol no era "conocido de vista a las iglesias de Judea" (v. 22). No menciona su *segunda* visita a Judea y a Jerusalén (Hechos 11:30), sin duda porque el objeto limitado y especial de llevar limosnas ocuparía sólo pocos días (Hechos 12:25), y se había desatado entonces en Jerusalén una furiosa persecución, por causa de la cual Jacobo, hermano de Juan, fué martirizado; Pedro estuvo en la cárcel, y Jacobo parece haber sido el único apóstol presente (Hechos 12:17). Era inútil, pues, mencionar dicha visita, ya que él no pudo en tal ocasión recibir las instrucciones que los gálatas alegaban que él había recibido de la principal fuente de autoridad, los apóstoles. **22. no era conocido de vista**—Tan lejos estaba yo de ser discípulo de los apóstoles, que aun *era yo desconocido a las iglesias de Judea* (salvo a la de Jerusalén, Hechos 9:26–29), las cuales fueron el escenario principal de los trabajos de ellos. **23. Solamente habían oído decir**—*Tradúzcase* como el *griego:* "Solamente oían" noticias que les llegaban de tiempo en tiempo. [Conybeare y Howson]. **Aquel que en otro tiempo nos perseguía**—"nuestro perseguidor de antes" [Alford]. El apóstol era mejor conocido entre los cristianos por esta designación que por su nombre "Saulo". **24. glorificaban a Dios en mí**—"en mi caso". Habiendo entendido el cambio completo que se había **[PAG. 445]** operado en el lobo de antes, quien ahora hace las veces de pastor, se gozaban en el hecho con acciones de gracias". [Teodoreto] ¡Cuán diferente él da a entender a los gálatas, es el espíritu *de ellos* del vuestro!

CAPITULO 2

Vers. 1–21. LOS APOSTOLES RECONOCEN LA AUTORIDAD COORDINADA DE PABLO COMO APOSTOL DE LA INCIRCUNCISION. SU AUTORIDAD ES COMPROBADA POR LA REPRENSION QUE EL APOSTOL DIRIGE A PEDRO POR SU TEMPORIZACION EN ANTIOQUIA. PABLO PRESENTA SU RAZONAMIENTO ACERCA DE LA INCONSECUENCIA ENTRE LA JUDAIZACION Y LA JUSTIFICACION POR LA FE. **1. Después, pasados catorce años**—*Tradúzcase,* "Después de catorce años"; es decir, desde la conversión de Pablo. [Alford.] En el año décimocuarto desde su conversión [Birks.] Se trata de la misma visita a Jerusalén relatada en Hechos cap. 15 (año 50 d. de C.), cuando el concilio de los apóstoles y la iglesia tomó el acuerdo de que los cristianos gentiles no necesitaban circuncidarse. El apóstol no hace ninguna alusión a aquel decreto por los siguientes motivos: (1) Porque su *propósito* aquí es dar a conocer a los gálatas su propia autoridad apostólica independiente, por lo cual él no desea apoyarse en la decisión de ellos. Vemos pues, que los concilios generales no eran superiores a las decisiones de los apóstoles. [Difícilmente podría llamarse a aquella reunión "concilio general", pues la componían sólo los apóstoles y los miembros de la iglesia de Jerusalén. Nota del Trad.]. (2) Porque él argumenta el asunto basándose en principios, y no en decisiones autorizadas. (3) Porque el decreto no abarcó toda la posición mantenida por él aquí: el concilio no impuso las ordenanzas mosaicas. El apóstol mantiene que la institución mosaica misma está terminada. (4) Porque los gálatas estaban judaizando, no porque la ley judía fuera impuesta por autoridad eclesiástica como *necesaria al cristianismo,* sino porque ellos creían que era necesario que fuese obedecida por aquellos que aspiraban a una *perfección superior* (cap. 3:3; 4:21). El decreto no estaría en pugna de ninguna manera con la opinión de ellos, y por lo tanto habría sido inútil citarlo. Pablo les hace frente a ellos con una confutación mucho más directa: "Vacíos sois de Cristo los que por la ley os justificáis" (cap. 5:4). [Paley.] **fuí … a Jerusalem … con Bernabé … también … Tito**—Señala a este último a causa de lo que se dice tocante a él en el v. 3. Pablo y Bernabé, *y otros,* fueron comisionados por la iglesia de Antioquía (Hechos 15:2) para consultar a los apóstoles y ancianos en Jerusalén sobre el asunto de la circuncisión de los cristianos gentiles. **2. fuí por revelación**—No por depender absolutamente de los apóstoles en Jerusalén, sino por "revelación" divina independiente. Del todo consecuente al mismo tiempo con que fuese él un diputado de la iglesia de Antioquía, como dice Hechos 15:2. Por esta *revelación* él fué movido a sugerir el envío de la diputación. Véase el caso de Pedro llevado por visión, y al mismo tiempo por los mensajeros de Cornelio, a ir a Cesarea, Hechos cap. 10. **comuniquéles el evangelio**—"a los apóstoles y ancianos" (Hechos 15:2); especialmente a los apóstoles (v. 9). **particularmente**—para que él y los apóstoles en Jerusalén decidieran previamente sobre los principios que serían

adoptados y presentados ante el concilio público (Hechos 15). Era necesario que los apóstoles en Jerusalén supiesen de antemano que el evangelio que predicaba Pablo a los gentiles, era el mismo que ellos predicaban, y que había recibido la confirmación divina en los resultados que dicho evangelio obraba en los convertidos gentiles. El y Bernabé contaron a la *multitud,* no la naturaleza de la doctrina que ellos predicaban (la que Pablo había comunicado particularmente a los apóstoles), sino sólo los milagros obrados en *prueba de* que Dios sancionaba su predicación a los gentiles (Hechos 15:12). **a los que parecían ser algo**—Jacobo, Cefas y Juan, y probablemente algunos de los "ancianos"; v. 6. **por no correr en vano**—Es decir, para que ellos viesen que no estaba corriendo en vano, ni que había corrido en vano. Pablo *mismo* no temía esto; sino que lo hizo para que no *pareciese que él corría en vano* o que había corrido en vano, al no darles a ellos alguna explicación. Su carrera consistía en la rápida proclamación del evangelio a los gentiles (véase "correr", en el margen; Resta … que "la palabra del Señor corra", 2 Tesalonicenses 3:1); y habría sido en vano si la circuncisión hubiese sido necesaria, ya que él no la exigía para sus convertidos. **3. Mas ni aun Tito,** etc.—Tan lejos estaban ellos de considerar que yo corría en vano, que "*ni aun* Tito, que estaba conmigo, siendo griego (y por lo tanto incircunciso), fué compelido a circuncidarse". Los "falsos hermanos", v. 4 ("algunos de la secta de los fariseos que habían creído", Hechos 15:5), exigían su circuncisión. Los apóstoles, sin embargo, constreñidos por la firmeza de Pablo y Bernabé (v. 5), no obligaron ni insistieron en que se circuncidase. De esta manera ellos virtualmente sancionaron el proceder de Pablo entre los gentiles, y reconocieron su independencia como apóstol, siendo éste el punto que él desea exponer a los gálatas. Por otra parte, siendo Timoteo un "prosélito de la puerta" e hijo de madre judía (Hechos 16:1), él lo circuncidó (Hechos 16:3). El cristianismo no intervino en las usanzas judías que eran consideradas meramente como ordenanzas sociales sin significado religioso, en el caso de judíos y prosélitos, mientras quedaban en pie la política judía y el templo; pero después de la ruina de éste, aquellas usanzas naturalmente cesaron. El haber insistido en la práctica de las usanzas judías entre los convertidos *gentiles,* habría sido lo mismo que hacerlas parte esencial del cristianismo. El haberlas violado rudamente al principio en el caso de los *judios* creyentes, habría sido inconsecuente con aquella caridad que (en asuntos indiferentes) "hace todas las cosas a todos los hombres, para que de todas maneras ganase a algunos" (1 Corintios 9:22: véase Romanos 14:1–7, 13–23). Pablo llevó consigo a Tito como ejemplo viviente del poder del evangelio entre los gentiles incircuncisos. **4. Y eso por causa de los falsos hermanos**—Es decir, lo que hice en cuanto a Tito (al no permitir que fuese circuncidado) no fué por despreciar la circuncisión, sino por causa de los falsos hermanos" (Hechos 15:1, 24) quienes, si yo hubiera cedido a su **[PAG. 446]** exigencia de que fuese circuncidado, habrían pervertido el caso, y lo hubieran tomado como una prueba de que yo consideraba necesaria la circuncisión. **se entraban secretamente.**—Más bien, "disimuladamente". **para espiar nuestra libertad**—Como enemigos en disfraz de amigos, que deseaban destruir y robarnos—**nuestra libertad**—del yugo de la ley ceremonial. Si hubiéramos circuncidado a Tito por temor de los apóstoles, ellos habrían hecho de esto un fundamento para insistir en imponer el yugo legal sobre los gentiles. **para ponernos en servidumbre**—El tiempo futuro en el *griego* da a entender la *certeza* de la servidumbre y la *continuación* de ella como resultado. **5.** El *griego,* "A quienes ni aun por una hora cedimos por sujeción." Alford traduce el artículo *griego,* "con *la* sujeción que era exigida de nosotros". El sentido más bien es; Habríamos cedido gustosamente por *amor* [Bengel] (si no hubiera estado de por medio ningún principio), pero no por vía de *sujeción,* pues "la verdad del evangelio" (v. 14; Colosenses 1:5) estaba en peligro (es decir, la verdad fundamental de la justificación por la fe solamente, sin las obras de la ley, en contraste con "otro evangelio", cap. 1:6). La verdad precisa e inalterable, no abandona nada que le pertenezca, ni admite nada que le sea inconsecuente. [Bengel]. **para que la verdad … permaneciese con vosotros**—Es decir, los gentiles. Defendimos por amor de vosotros vuestra fe y vuestras libertades verdaderas, las cuales *vosotros* estáis renunciando. **6.** *Griego,* "De parte de aquellos que parecían ser algo". Pensaba completar la oración diciendo: "no recibí ningún beneficio especial"; pero cambió la terminación a "nada me dieron". **Empero de aquellos que parecían ser algo**—No que *parecieran* ser lo que *no eran,* sino que "eran reconocidos como *personas de alguna importancia*". El apóstol no pone en duda el que fuesen justamente reputados. **Dios no acepta apariencia de hombre**—No muestra ninguna parcialidad; "no hay acepción do personas con él" (Efesios 6:9). **los que parecían ser algo, nada me dieron**—"no me impartieron nada." La misma palabra *griega* como en el cap. 1:16, "No conferí (consulté) con carne y sangre". Así como yo no les consulté ni les impartí nada en mi conversión, así tampoco ellos me dieron algo por añadidura sobre lo que yo ya sabía. Esto prueba a los gálatas su independencia como apóstol. **7. por el contrario**—Lejos de *añadir* nueva luz para mí, ellos dieron su aprobación a la nueva senda en la cual Bernabé y yo, por revelación independiente, habíamos entrado. Tan lejos de censurarnos, ellos dieron aprobación entusiasta a mi carrera independiente, es decir, a la innovación de predicar el evangelio sin demandar la circuncisión para los gentiles, **como vieron**—por los resultados que eran "obrados" (v. 8; Hechos 15:12). **que el evangelio de la incircuncisión**—Es decir, la obra entre los gentiles, quienes al convertirse no serían circuncidados. **me era encargado**—Griego, "se me había confiado". **como a Pedro el de la circuncisión**—Pedro habia abierto originalmente la puerta a los gentiles (Hechos cap. 10 y 15:7), pero en la final división de las esferas de labor, los judíos fueron destinados a él (véase 1 Pedro 1:1). Así también Pablo, por otra parte, escribió a los Hebreos

(véase también Colosenses 4:11), aunque su obra principal era entre los gentiles. El hecho de que no se mencione a Pedro en la lista de nombres que, iluminado por el Espíritu mencionó Pablo en Romanos cap. 16, demuestra que la residencia de Pedro en Roma, y mayormente su primacía, eran desconocidas. Lo mismo se da a entender por la esfera de labor que aquí le es destinada. **8. el que**—Dios (1 Corintios 12:6). **hizo por Pedro**—obró eficazmente; es decir, el que hizo eficaz la predicación de Pedro para la conversión de los pecadores, no sólo por milagros visibles, sino por el poder secreto del Espíritu Santo. **para el apostolado de la circuncisión**—a favor de este apostolado. **hizo también por mí para con los gentiles**—*Tradúzcase* como antes, siendo igual al *griego,* "obró eficazmente". **9. Jacobo y Cefas y Juan**—Jacobo es colocado primero en los manuscritos más antiguos, aun antes de Pedro, por ser aquél obispo de Jerusalén, y por tanto, presidente del concilio (Hechos cap. 15). Fué llamado "el Justo", por su estricta adherencia a la ley, y así fué especialmente popular entre el partido judaico, aunque no practicaba los extremos de ellos; mientras que Pedro estaba algo apartado de ellos debido a su trato con los cristianos gentiles. A cada apóstol fué destinada la esfera mejor apropiada a su temperamento: a Jacobo, quien era tenaz a la ley, le fué encomendada la obra entre los judíos de Jerusalén; a Pedro, quien había abierto la puerta a los gentiles, pero que estaba judaicamente dispuesto, se le encomendó la obra entre los judíos de la dispersión; a Pablo, quien por lo inusitado de su milagrosa conversión, en la cual todos sus primeros prejuicios judíos habían tomado una dirección completamente contraria, se le encomendó la obra entre los gentiles. No separada e individualmente, sino colectivamente, los apóstoles representaban a Cristo, la única Cabeza, en el apostolado. Las doce piedras fundamentales de colores distintos, son unidas a la gran piedra fundamental sobre la cual ellas descansan (1 Corintios 3:11; Apocalipsis 21:14, 19, 20). Juan había recibido, en la vida de Jesús una intimación de la admisión de los gentiles (Juan 12:20–24). **que parecían ser las columnas**—Eran considerados (*Nota,* vv. 2, 6) columnas, es decir, poderosos apoyos de la iglesia (comp. Proverbios 9:1; Apocalipsis 3:12). **nos dieron las diestras de compañía a mí y a Bernabé**—Reconociéndome como *colega* en el apostolado, y que el evangelio que yo predicaba por revelación especial a los gentiles, era el mismo que el que ellos predicaban. Véase esta frase en Lamentaciones 5:6; Ezequiel 17:18. **10. nos pidieron que nos acordásemos de los pobres**—de los cristianos judíos en Judea, afligidos por la pobreza en aquel entonces. Pablo y Bernabé ya habían mostrado su interés por los pobres (Hechos 11:23–30). **lo mismo**—aquella misma cosa. **que fuí … solícito en hacer**—"celoso" (Hechos 24:17; Romanos 15:25; 1 Corintios 16:1; 2 Corintios caps. 8 y 9). Pablo era celoso de buenas obras mientras que negaba la justificación por medio de ellas. **11. viniendo Pedro**—"Cefas", como en los manuscritos más antiguos. La resistencia que Pablo hace a Pedro es la prueba más poderosa de la independencia de su apostolado en relación a los demás apóstoles, y es un argumento en contra de la doctrina romanista de la supremacía de Pedro. Los apóstoles no estaban inspirados siempre; mas sí lo estaban al *escribir* las Escrituras. **[PAG. 447]** Así pues, si los hombres inspirados que las *escribieron* no eran invariablemente infalibles en otras ocasiones, mucho menos lo eran los hombres no inspirados que las preservaron. Se puede confiar generalmente en los "padres" cristianos como testigos de los hechos, mas no puede confiarse en ellos en asuntos de opinión. **viniendo a Antioquía**—En aquel entonces Antioquía era la ciudadela del cristianismo gentílico. Allí fué predicado el evangelio por primera vez a *gentiles idólatras;* allí los creyentes recibieron el nombre de "cristianos" por primera vez (Hechos 11:20, 26); y se dice que en esa ciudad Pedro fué más tarde obispo. La cuestion en Antioquía no fué que si eran admisibles los gentiles al pacto cristiano sin ser circuncidados—siendo aquélla la cuestión resuelta un poco antes en el concilio de Jerusalén—sino que si los cristianos gentiles habían de ser admitidos al *trato social con los cristianos judíos* sin conformarse a la institución judía. Muy pronto, después de que el concilio hubo aprobado la resolución que reconocía los derechos iguales de los cristianos gentiles, se trasladaron los judaizantes a Antioquía, escenario de la cosecha espiritual de los gentiles (Hechos 11:20–26), a presenciar lo que a los judíos parecería tan extraordinario, o sea la recepción de varones a la comunión de la iglesia sin la circuncisión. Teniendo aún prejuicios por la resolución tomada, hicieron caso omiso de la fuerza de la decisión tomada en Jerusalén; y probablemente también deseaban espiar para ver si los cristianos *judíos* entre los gentiles violaban la ley, lo que aquella decisión verbalmente no sancionaba, aunque daba a los gentiles cierta libertad de acción (Hechos 15:19). **le resistí en la cara** [a Pedro] **porque era de condenar**—Más bien, "autocondenado", condenado por sí mismo, su manera de actuar en una ocasión condenaba su manera contraria de obrar en otra ocasión. **12. antes que viniesen unos** [hombres] **de parte de Jacobo**—Tal vez la opinión de Jacobo (en la cual él no era más infalible que Pedro) era que los convertidos judíos todavía habían de guardar las ordenanzas judías, de las cuales, según la decisión de él y el concilio, los *gentiles* estarían libres (Hechos 15:19). Neander, sin embargo, podrá tener razón en creer que estos delegados de parte de Jacobo no iban realmente de parte de él. Hechos 15:24 favorece esta idea. "Unos de parte de Jacobo" puede querer decir simplemente que ellos fueron de la iglesia de Jerusalén que estaba bajo el obispado de Jacobo. Sin embargo, Jacobo tenía tendencias hacia el legalismo, y esto contribuyó para que tuviese influencia con el partido judaico (Hechos 21:18–26). **comía con los Gentiles**—Así como en Hechos 10:10–20, 48, según el mandato de la visión (Hechos 11:3–17). Sin embargo, después de todo, este mismo Pedro, por temor a los hombres (Proverbios 29:25), fué infiel a sus propios principios tan claramente expresados (Hechos 15:7–11). Reconocemos en él la misma

naturaleza vieja que le llevó, después de testificar fielmente por el Señor, a negarle por breves momentos. "Fué siempre el primero en reconocer las grandes verdades y el primero en retirarse de ellas". [Alford]. Esta es una coincidencia impremeditada entre los evangelios y las epístolas en lo que respecta a la descripción del carácter de Pedro. Es hermoso ver cómo los malos entendimientos terrenales entre cristianos se pierden en Cristo, ya que en 2 Pedro 3:15, Pedro alaba las mismas epístolas de Pablo las cuales él sabía que contenían su propia condenación. Aunque separados entre sí, y diferentes en sus características, los dos apóstoles eran uno en Cristo. **mas después … se retraía**—*Griego,* "empezaba a retirarse", etc. Esto da a entender una *retirada gradual.* **13. a su disimulación consentían también los otros judíos** [cristianos]—*Griego,* "Se unían en hipocresía", es decir, viviendo como si la ley fuese necesaria para la justificación, por temor de los hombres, aunque sabían que su libertad cristiana de comer con los gentiles provenía de Dios, y se habían aprovechado de ella antes (Hechos 11:2–17). El caso fué distinto del que se menciona en 1 Corintios caps. 8 al 10; Romanos 14. No era una cuestión de libertad y de paciencia para con las debilidades ajenas, sino una cuestión que afectaba la esencia del evangelio, el creer que los gentiles debían de ser virtualmente "compelidos a vivir como los judíos" para ser justificados (v. 14). **aun Bernabé**—Hombre menos apto a ser inducido a semejante error, ya que había estado con Pablo en su primera predicación a los gentiles idólatras; lo cual demuestra el poder que tiene el mal ejemplo y el número de personas. En Antioquía, la capital del cristianismo gentílico, y el punto central de las misiones cristianas, se suscitó primero la controversia, y en el mismo lugar estalló de nuevo. Aquí fué donde Pablo tuvo que vencer primero el partido que más tarde le perseguía en cada escenario de sus labores (Hechos 15:30–35). **14. cuando vi que no andaban derechamente**—"no andaban con pasos directamente hacia adelante". Comp. cap. 6:16. **conforme a la verdad del evangelio**—La cual enseña que la justificación por medio de obras y observancias legalistas es inconsecuente con la redención por Cristo. Aquí Pablo solo mantenía la verdad contra el judaísmo, como más tarde la mantuvo contra el paganismo (2 Timoteo 4:16, 17). **dije a Pedro**—"Cefas" en los manuscritos más antiguos. **delante de todos**—(1 Timoteo 5:20). **Si tú,** etc.—"Si tú, aunque eres judío (y por tanto, uno que podría parecer más ligado a la ley que los gentiles), vives (habitualmente, sin escrúpulos y por convicción, Hechos 15:10, 11) como los gentiles (comiendo de todo alimento y viviendo en otras respectos como si no justificaran de ninguna manera las ordenanzas legales, v. 12), y no como judío, ¿cómo es que (así leen los manuscritos más antiguos, por "¿por qué?") estás constriñendo (virtualmente, por tu ejemplo) a los gentiles a vivir como viven los judíos?" (lit., a *judaizar,* es decir, a guardar las costumbres ceremoniales de los judíos. Lo que antes había sido obediencia a la ley, ahora es mero *judaísmo).* El poderoso ejemplo de Pedro constreñiría a los cristianos gentiles a considerar como necesaria a todos la judaización, puesto que los cristianos judíos no pueden tener comunión con los convertidos gentiles si éstos no judaízan. **15, 16.** Júntense estos dos versículos, y léanse con la mayoría de los manuscritos más antiguos. "Pero" al empezar el v. 16: "Nosotros (tu y yo, Pedro) por naturaleza (no por proselitismo) judíos, y no pecadores (como el idioma judío llamaba a los gentiles) de entre los gentiles, PERO sabiendo, etc., **[PAG. 448]** aun nosotros (reasumiendo el "nosotros" del v. 15, "nosotros también", lo mismo que todos los pecadores gentiles; rechazando el confiar en la ley) hemos creído", etc. **el hombre no es justificado … por las obras de la ley**—No son una base para la justificación. "Las obras de la ley" son aquellas que tienen la ley por objeto, es decir, aquellas que se efectúan para cumplir la ley [Alford]. **sino por**—*Tradúzcase:* "Sino sólo (de ninguna otra manera) *por* la fe *en* Jesucristo", como el medio e instrumento de la justificación. **la fe de Jesucristo hemos creído en Jesucristo**—En el segundo caso, léase como en los manuscritos más antiguos, "Cristo Jesús", pues viene a tener prominencia el oficio del Mesías en el caso de los creyentes judios, así como "Jesús" en el primer caso, retiriéndose a la proposición general. **para que fuésemos justificados por la fe de Cristo**—Es decir, por Cristo, el objeto de la fe, como la base de la justificación. **por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada**—Termina su argumento con un axioma de teologia, refiriéndose al Salmo 143:2: "Moisés y Jesucristo; la ley y la promesa; el hacer y el creer; las obras y la fe; el salario y el don; la maldición y la bendición—son representados como diametralmente opuestos". [Bengel.] La ley moral, con respecto a la justificación, es *más legal* que la ley ceremonial, la que era un evangelio elemental y preliminar: Así el "Sinaí" (cap. 4:24), que es más famoso por el Decálogo que por la ley ceremonial, es hecho preeminentemente el tipo de esclavitud legal. La justificación por la ley, sea la moral o la ceremonial, es excluída (Romanos 3:20). **17.** El *griego,* "Mas si buscando ser justificados *en* (esto es, *en* la fe que nos une a) Cristo (quien en la teoría del evangelio ha cumplido la ley por nosotros), nosotros (tú y yo) también *fuéramos* hallados (en *tu* comunión y en *mi* comunión *anterior* con los gentiles) pecadores (como seríamos considerados desde el punto de vista judío, por haber rechazado la ley; habiéndonos así puesto en la misma categoría que los gentiles, quienes, siendo sin ley, son, en opinión de los judíos, pecadores, v. 15), ¿es pues, Cristo el ministro de pecado?" (¿Hemos de asentir a la conclusión, en este caso inevitable, de que Cristo, habiendo dejado de justificarnos por la fe, ha venido a ser para nosotros el ministro de pecado, por ponernos a nosoros en la posición de "pecadores", como la teoría judaica, si fuera correcta, nos pondría, junto con otros que están "sin la ley", Romanos 2:14; 1 Corintios 9:21; y con quienes, por comer con ellos. nos hemos identificado?) La mente cristiana se subleva contra una conclusión tan chocante, y así. contra la teoría que

resultaría de ella. Todo el pecado está, no con Cristo, sino con aquel que haría necesaria una inferencia tan blasfema. Según esta teoría falsa, aunque "buscamos" parte de Cristo, no hemos "hallado" la salvación (en contradicción a las palabras mismas de Cristo, Mateo 7:7), mas "hemos sido *hallados*". nosotros mismos también (como los gentiles)", "pecadores" por haber entrado en comunión con los gentiles (v. 12). **18.** El *griego,* "Si las cosas que derribé (por la fe en Cristo), las mismas cosas vuelvo a edificar (es decir, la justicia legal, por someterme a la ley). me muestro (*lit.,* "me recomiendo") "pecador". En vez de recomendaros como buscabais hacerlo (v. 12), meramente os recomendáis como transgresores. El "yo" pensaba Pablo que Pedro tomaría para sí mismo, ya que es el caso *de él,* y no el de Pablo, el que éste describe. "Transgresor" es otra palabra que significa "pecador" (en v. 17), porque el "pecado es la *transgresión* de la ley. Tú, Pedro, al declarar que la ley es obligatoria, te estás mostrando "pecador", o "transgresor" al haberla rechazado viviendo como los gentiles, y con ellos. Así, por tu transgresión te excluyes de la justificación por la ley, y te excluyes de la justificación por Cristo, puesto que en la teoria tuya él viene a ser ministro de pecado. **19.** Aquí Pablo parece pasar de sus *palabras exacias* dirigidas a Pedro, al *propósito general* de su argumento sobre la cuestión. Sin embargo, parece que su discurso directo a los gálatas no se reanuda hasta el cap. 3:1, "¡Oh gálatas insensatos!", etc. **Porque**—No soy "transgresor" al abandonar la ley, "porque", etc. Aquí con indignación el apóstol niega el hecho de que "Cristo sea ministro de pecado" (v. 17), y las premisas que resultarían de ello. Cristo, lejos de ser ministro de pecado y de muerte, es el que establece la justicia y el que da la vida. Estoy enteramente en él. [Bengel]. **yo**—aquí enfático. *Pablo mismo,* no *Pedro,* como en el "yo" del v. 18. **por la ley**—que fué mi "ayo para llevarme a Cristo" (cap. 3:24); la cual, por el temor que ella inspira (cap. 3:13; Romanos 3:20) me impulsó a buscar a Cristo como el refugio de la ira de Dios contra el pecado, y, al ser entendida espiritualmente, me enseñó que ella misma no es permanente, sino que tiene que dar lugar a Cristo, a quien prefigura como su primordial fin (Romanos 10:4); y la cual me acercó a Cristo por sus promesas (en las profecías que forman parte de la ley del Antiguo Testamento) de una justicia mejor, y de una ley de Dios escrita en el corazón (Deuteronomio 18:15–19; Jeremías 31:33; Hechos 10:43). **soy muerto a la ley**—*lit.,* "morí a la ley", y así *estoy* muerto a ella, es decir, salido de bajo su poder con respecto a la no justificación o condenación (Colosenses 2:20; Romanos 6:14; 7:4, 6). Así como una mujer una vez casada y ligada a un esposo, deja de estar ligada a él cuando interviene la muerte, y legalmente puede contraer matrimonio por segunda vez, así, por una unión de fe con Cristo en su muerte, nosotros considerados muertos con él, somos separados del anterior poder de la ley sobre nosotros (véase cap. 6:14; 1 Corintios 7:39; Romanos 6:6–11; 1 Pedro 2:24). **para vivir a Dios**—(Romanos 6:11; 2 Corintios 5:15; 1 Pedro 4:1, 2). **20. Con Cristo estoy juntamente crucificado**—*lit.,* "he sido crucificado con Cristo". Esto particulariza más lo dicho antes, "estoy muerto" (v. 19; Filipenses 3:10). **y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí**—*griego,* "sin embargo vivo, no más (en verdad) yo". Aunque fuí crucificado, vivo; pero no vive más aquel viejo hombre como lo era yo una vez (véase Romanos 7:17). Saulo el judío ya no existe (cap. 5:24; Colosenses 3:11, sino "otro hombre", compárese 1 Samuel 10:6). Ellicott. etc. *traducen:* "Y no soy más yo quien vivo, sino Cristo quien vive en mi". Pero la clara antítesis entre "crucificado" y "vivo" exige la *traducción,* "Sin embargo". **lo que ahora vivo**—Como un contraste con mi vida antes de mi conversión. **en la carne**—Mi vida parece una vida meramente animal "en la carne", pero ésta **[PAG. 449]** no es mi vida verdadera; "no es sino un disfraz de la vida bajo el cual vive otro, es decir, Cristo, quien es mi vida verdadera". [Lutero.] **lo vivo en la fe del Hijo de Dios**—*griego,* "*En* la fe en (es decir, que descansa en) el Hijo de Dios". "En la fe", corresponde por contraste a "en la carne". *La fe,* no *la carne,* es el verdadero elemento en el cual vivo. La frase "el Hijo de Dios," trae a nuestra memoria que su divina filiación es la fuente de su poder vivificador. **el cual me amó**—Su *amor* gratuito y eterno es el eslabón que me une al Hijo de Dios, y el que "se haya entregado a sí mismo por mí" es la prueba más poderosa de aquel amor. **21. No desecho la gracia de Dios**—No la *hago vana,* como tú, Pedro, la haces judaizando. **porque si por la ley fuese la justicia**—Pablo aquí justifica la fuerte expresión que usó al decir "no desecho" o "invalido la gracia de Dios". **por demás murió Cristo**—*Griego,* "Cristo murió sin necesidad", o "sin causa justa". El hecho de que Cristo murió, muestra que la ley no tiene poder para justificarnos; porque si la ley puede justificar o hacernos justos, entonces la muerte de Cristo es superflua. [Crisóstomo.]

CAPITULO 3

Vers. 1–29. PABLO CENSURA A LOS GALATAS POR ABANDONAR LA FE POR EL LEGALISMO. LA JUSTIFICACION ES VINDICADA POR LA FE. LA LEY VIENE DESPUES DE LA PROMESA. LOS CREYENTES SON LOS DESCENDIENTES ESPIRITUALES DE ABRAHAN, QUIEN FUE JUSTIFICADO POR LA FE. LA LEY FUE NUESTRO AYO PARA LLEVARNOS A CRISTO A FIN DE QUE SEAMOS HIJOS DE DIOS POR LA FE. **¡Oh Gálatas insensatos! ¿quién os fascinó**—de suerte que habéis perdido el juicio? Temistio dice que los gálatas eran naturalmente muy perspicaces en inteligencia. Por esto Pablo se maravilla de que ellos fuesen tan engañados en este caso. **a vosotros**—Enfático en el *griego* original, omitido en nuestra versión. "Vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo ha

sido descrito tan gráficamente (*lit., por escrito,* y de una manera tan viva en la predicación) entre vosotros, como crucificado" (así lo requieren el sentido y el orden en el original *griego*). Así como Cristo fué "crucificado", así vosotros deberíais haber sido "crucificados con Cristo" por la fe, y ser "muertos a la ley" (cap. 2:19, 20). La referencia a los "ojos" es apropiada, pues la "fascinación", según se suponía, era inducida por los ojos. El contemplar al Cristo crucificado debería haber sido suficiente para contrarrestar toda fascinación. **para no obedecer a la verdad**—Omitido en los manuscritos más antiguos. **2. Esto solo quiero saber …¿Recibisteis el Espíritu**—manifestado por milagros externos, v. 5; Marcos 16:17; Hebreos 2:4; y por gracias espirituales, v. 14; cap. 4:5, 6; Efesios 1:13. La expresión "esto solo" da a entender, que "deseo, omitiendo otros argumentos, plantea la cuestión solo sobre eso:" yo, que era vuestro *maestro,* deseo ahora "aprender" esta cosa sola de vosotros. El epíteto "Santo" no se agrega a "Espíritu", porque aquel epíteto es gozoso, mientras que esta Epístola es austera y censurante. [Bengel.] **por las obras de la ley, o por el oír de la fe**—La fe consiste, no en *obrar,* sino en *recibir* (Romanos 10:16, 17). **3. ¿habiendo comenzado**—la vida cristiana (Filipenses 1:6). **por el Espíritu**—No solamente fué Cristo crucificado—"gráficamente presentado" en mi predicación—sino que también "el Espíritu" confirmó la palabra predicada, dándoos sus dones espirituales. "Habiendo comenzado" con recibir sus dones espirituales, **ahora os perfeccionáis por la carne?**—*Griego,* "¿estáis siendo hechos perfectos?" Es decir, ¿estáis buscando ser hechos perfectos cumpliendo con las ordenanzas carnales de la ley? [Estio]. Véanse Romanos 2:28; Filipenses 3:3; Hebreos 9:10. Habiendo empezado en el Espíritu, es decir, en el Espíritu Santo que gobierna vuestra vida espiritual como su "esencia y principio activo" [Ellicott], en contraste con "la carne", el elemento en el cual obra la ley [Alford]; habiendo empezado vuestro cristianismo en el Espíritu, es decir, en la vida divina que procede de la fe, ¿estáis buscando algo superior todavía (el perfeccionamiento de vuestro cristianismo) en lo sensual y terreno, lo que no puede elevar la vida interior del Espíritu, es decir, en ceremonias externas? [Neander]. Sin duda los gálatas creían ir más a fondo en el Espíritu; porque la carne puede ser fácilmente considerada como el Espíritu, aun por los que han hecho progresos, si no continúan manteniendo una fe pura. [Bengel]. **4. ¿Tantas cosas habéis padecido**—Tales como las persecuciones de los judíos y de sus compatriotas incrédulos quienes fueron incitados por los judíos en ocasión de vuestra conversión. **en vano?**—Es decir, *sin provecho, sin necesidad,* puesto que habríais podido evitarlas profesando el judaísmo. [Grocio]. O, cayendo de la gracia, ¿perderéis la recompensa prometida por todos vuestros sufrimientos, de suerte que éstos serán "en vano" (cap. 4:11; 1 Corintios 15:2, 17–19, 29–32; 2 Tesalonicenses 1:5–7; 2 Juan 8)? **si empero en vano**—Si en realidad es en vano". [Ellicott, etc.] "Si, como tiene que ser, lo que he dicho es realmente el hecho". [Alford]. Prefiero entenderlo como una mitigación de las palabras anteriores: Espero cosas mejores de vosotros, porque confío en que os volveréis del legalismo a la gracia; en tal caso, como confiadamente espero, no habréis "sufrido tantas cosas en vano". [Estio.] Porque "Dios os ha dado el Espíritu, y ha obrado maravillas entre vosotros" (v. 5; Hebreos 10:32–36). [Bengel]. **5. Aquel … que os daba el Espíritu**—"proveía" o "suplía" (2 Corintios 9:10). Dios el que os *proveía* y provee del Espíritu todavía hasta el presente. Los milagros no prueban que la gracia esté en el corazón (Marcos 9:38, 39). Habla Pablo de estos milagros como un asunto de *notoriedad indisputable* entre las personas referidas; una prueba natural de su realidad (1 Corintios cap. 12). **y obraba maravillas entre vosotros**—Más bien, "en vosotros", como en el cap. 2:8; Mateo 14:2; Efesios 2:2; Filipenses 2:13; en vuestra conversión y desde entonces. [Alford]. **¿hacíalo por las obras de la ley, o por el oír de la fe?**—No podía ser como consecuencia *resultante de* (así el *griego*) las obras de la ley (véase v. 2). Esto no puede ser, porque cuando recibisteis estos dones del Espíritu, la ley os era desconocida. **6.** La contestación a la pregunta del v. 5 está aquí sobreentendida: *Fué por el oír de la fe;* y continuando con esta idea, dice: "Así como Abraham *creyó*", etc. (Génesis 15:4–6; Romanos 4:3). Dios os proporciona el Espíritu como resultado de la **[PAG. 450]** fe, y no de las obras, exactamente como Abrahán consiguió la justificación por fe y no por obras (vv. 6, 8, 16; cap. 4:22, 26, 28). Donde está la justificación, allí está el Espíritu, de modo que si aquélla viene *por fe,* también éste tiene que venir así. **7. los que son de fe**—como la fuente y origen de la vida espiritual. La misma frase se halla en el *griego* de Romanos 3:26. **los tales son hijos de Abraham**—*Estos, y éstos solos,* a la exclusión de todos los demás descendientes de Abrahán. **8. Y**—*griego,* "Además". **viendo antes**—o previendo. Una gran excelencia de las Escrituras es que los puntos propensos a ser controvertidos en ellas, son decididos, con sabiduría presciente, en el lenguaje lo más apropiado. **que Dios por la fe había de justificar**—Más bien, "justifica", presente de indicativo. La fe es ahora, y ha sido siempre, la *única* manera que Dios usa para justificar. **a los Gentiles**—"Los gentiles" o "las naciones", como la misma palabra *griega* se traduce al fin del versículo. Dios justifica también a los *judíos* "por fe, no por obras". Pero aquí especifica a *los gentiles* en particular, ya que era el caso de ellos el que se debatía por ser los gálatas gentiles. **evangelizó antes a Abraham**—"Anunció de antemano el evangelio"; porque la "promesa" fué substancialmente el evangelio dado con anticipación. Véase Juan 8:56; Hebreos 4:2. Esto es una prueba de que "los antiguos padres no buscaban sólo promesas transitorias" (Artículo VII., Iglesia de Inglaterra). Así, pues, el evangelio, en su germen esencial, es más antiguo que la ley, aunque el pleno desarrollo de aquél es subsiguiente a ésta, **diciendo: En ti**—No "en tu simiente", lo que no es el punto en cuestión aquí; estrictamente "en ti", y los seguidores de tu fe, la cual mostró primero el camino a la

justificación delante de Dios [Alford]; o "en ti" como padre de la simiente prometida, es decir, Cristo (v. 16), quien es el objeto de la fe (Génesis 22:18; Salmo 72:17), e imitando tu fe (véase *Nota,* v. 9). **todas las naciones**—o como arriba, *"todos los gentiles"* (Génesis 12:3; 18:18; 22:18). **serán benditas**—un acto de gracia, no algo comprado por las obras. Abrahán fué bendito al ser justificado por la fe en la promesa, no por las obras. Así a los que siguen a Abrahán, el Padre de los creyentes, la bendición, o sea, la justificación, viene sólo por la fe en aquel quien es el sujeto de la promesa. **9. Luego los**—y ellos solos. **de la fe**—*Nota,* v. 7, principio. **son benditos con**—junto con. **el creyente Abraham**—El término "creyente" da a entender aquello por lo cual son "bendecidos junto con él", es decir, la fe, el rasgo prominente de su carácter; y de la cual el resultado para todos los que como él la tienen, es la justificación. **10.** Confirmación del v. 9. Los que dependen de las obras de la ley, no pueden participar en la bendición, porque están bajo la maldición "escrita", Deuteronomio 27:26, de la *Versión Septuaginta.* La *obediencia perfecta* se reclama por las palabras "en todas las cosas"; y la *obediencia continua,* por la palabra "permaneciere". Nadie rinde semejante obediencia (véase Romanos 3:19, 20). Se notará que Pablo cita las Escrituras a los judíos, quienes tenían conocimientos de ellas, diciendo: "como *se dice*"; pero a los gentiles, se refiere a ellas diciendo: "*como está escrito*". Así también Mateo, escribiendo para los judíos, las cita diciendo: "como se dice"; Marcos y Lucas, escribiendo para los gentiles, las menciona diciendo: *"como está eserito"* (Mateo 1:22; Marcos 1:2; Lucas 2:22, 23) [Townson]. **11. Mas por cuanto por la ley ninguno se justifica**—*Griego,* "en la ley". Tanto *en* como *por.* El silogismo en este versículo y en el v. 12, según las Escrituras, "El justo vivirá por la fe". Pero la ley no es de fe, sino del hacer de obras (es decir, la ley hace que las obras y no la fe, sean la base condicional de justificar). Por lo tanto, ningún hombre es justificado delante de Dios por la ley (sea cual fuere el caso *delante de los hombres,* Romanos 4:2), ni aun si pudiera cumplirla, lo que no puede hacer, porque el elemento escriturario y el medio condicional de la justificación es *la fe.* **el justo por la fe vivirá**—(Romanos 1:17; Habacuc 2:4). No como opinan Bengel y Alford, "El que es justo por la fe, vivirá". También hay un contraste entre "vivirá *por la fe*" (como la base y la fuente de su justificación) y "vivirá *en ellos",* en sus hechos u obras (v. 12), como el *elemento condicional* en el cual es justificado. **12. El hombre que los hiciere**—Muchos dependían de la ley, aunque no la guardaban; pero sin hacerlo, dice Pablo, no es de utilidad para ellos (Romanos 2:13, 17, 23; 10:5). **13. Cristo nos redimió de la maldición de la ley**—Exclamación abrupta, como se separa impacientemente como para desligarse *de* aquellos que querían envolvernos nuevamente en la maldición de la *ley,* buscando justificación en ella y unirse *a* "*Cristo*", quien "nos redimió de la maldición de la ley". El "nos" se refiere primeramente a los *judíos,* a quienes pertenecía principalmente la ley, en contraste con "los gentiles" (v. 14; compárese cap. 4:3, 3); pero no está *limitado* sólo a los judíos, como cree Alford; porque éstos representan el mundo en general, y la "ley" de ellos es incorporación de lo que Dios demanda del mundo entero. La maldición por la falta de cumplimiento de la ley afecta a los gentiles a través de los judíos; porque la ley representa aquella justicia que Dios desea de todos, y que, ya que los judíos no la cumplieron, los gentiles son igualmente incapaces de cumplirla. El versículo 10: "Todos los que son de las obras de la ley, están bajo maldición", se refiere claramente, no a *los judíos solamente,* sino a todos, aun a los gentiles (como los gálatas) que buscan la justificación por la ley. La ley de los judíos representa la ley universal la cual condenó a los gentiles, aunque con reconocimiento menos claro de su parte (Romanos cap. 2). La revelación de la "ira" de Dios. por medio de la ley de la conciencia, en algún grado preparó a los gentiles para apreciar la redención hecha por Cristo cuando ésta les fué revelada. La maldición tenía que ser quitada de encima de los paganos, así como de los judíos, a fin de que la bendición, por Abrahán, llegara hasta ellos. De consiguiente, el "nosotros" de la frase, "para que recibamos la promesa del Espíritu", evidentemente se refiere a los judíos y a los gentiles. **Cristo nos redimió**—*Nos compró,* libertándonos de nuestra esclavitud anterior (cap. 4:5), y "de la maldición" bajo la cual están todos los que confían en la ley y en las obras de la ley para su justificación. Los gálatas gentiles, poniéndose bajo la ley, estaban bajo la maldición de la cual Cristo había redimido primeramente a los judíos, y por medio de ellos a los gentiles. El precio de la redención **[PAG. 451]** que él pagó, fué su propia sangre preciosa (1 Pedro 1:18, 19; comp. Mateo 20:28; Hechos 20:28; 1 Corintios 6:20; 7:23; 1 Timoteo 2:6; 2 Pedro 2:1; Apocalipsis 5:9). **hecho por nosotros maldición**—Cristo llegó a ser a favor de nosotros, lo que nosotros eramos antes: "una maldición", para que dejáramos de ser maldición. No que seamos meramente malditos (en lo concreto), sino una *maldición* en lo abstracto, *llevando la maldición universal de toda la raza humana.* Así en 2 Corintios 5:21: "hizo pecado por nosotros", no significa que haya sido *pecaminoso,* sino que llevó todo el pecado de nuestra raza, considerado como un inmenso conjunto de pecado. Véase *Nota.* La palabra "anatema" quiere decir "puesto aparte para Dios", para su gloria, aunque incluya la destrucción misma de la persona; pero también significa "maldición", es decir, execración. **porque está escrito**—Deuteronomio 21:23. El que Cristo haya llevado la maldición *particular* de ser colgado en la cruz, es un ejemplo de la maldición *general* que él llevó en nuestro lugar. Los judíos no mataban a los reos por crucifixión; sino que *después* de haberlos muerto de otra manera, a fin de señalarlos con oprobio peculiar, *colgaban* sus cuerpos en un madero, y tales malhechores eran malditos por la ley (comp. Hechos 5:30; 10:39). La providencia de Dios así lo ordenó de modo que para cumplir la maldición y otras profecías fuese crucificado Jesús, y así fuese colgado en madero, aunque aquella muerte no era la forma judía de

aplicar la pena capital. Los judíos de consiguiente, por desprecio, le llamaban "el colgado", *Tolvi,* y a los cristianos, "adoradores del colgado"; y consideran una grave falta el que Cristo haya sufrido la muerte maldita. [Trifo, en *Justino Mártir,* p. 249; 1 Pedro 2:24]. Fué colgado entre el cielo y la tierra como si fuese indigno de ambos. **14. Para que la bendición de Abraham,** etc.—La intención de Dios en el hecho de que "Cristo fué hecho por nosotros maldición", fué "para que la bendición de Abraham (prometida a Abraham, es decir, la justificación por la fe) fuese sobre los gentiles" (v. 8) **para que por la fe**—no por obras. Aquí él reanuda el pensamiento del v. 2. "El Espíritu desde fuera enciende dentro de nosotros la chispa de fe por la cual nos apoderamos de Cristo, y aun del Espíritu mismo, a fin de que él pueda vivir en nosotros" [Flacio]. **por la fe recibamos la promesa del Espíritu**—el Espíritu prometido (Joel 2:28, 29; Lucas 24:49). Esta cláusula no sigue inmediatamente a la cláusula anterior (porque el *que recibamos el Espíritu* no es el resultado de la *venida de la bendición de Abrahán sobre los gentiles*), sino a la cláusula "Cristo nos redimió". **15. hablo como hombre**—Tomo una ilustración, o ejemplo, de una transacción meramente humana de acontecimiento diario. **Aunque un pacto sea de hombre**—cuyo propósito no es tan importante mantener. **siendo confirmado**—cuando una vez ha sido ratificado. **nadie lo cancela**—"nadie lo anula", ni aun el autor mismo, y mucho menos una segunda parte. Nadie que lo hace así obra legalmente. Mucho menos lo haría un Dios justo. *La ley* aquí por personificación se considera como una segunda persona, distinta de, y subsiguiente a, *la promesa de Dios. La promesa* es eterna, y más peculiarmente pertenece a Dios. *La ley* es considerada como algo extraño, excepcional y temporal, que fué introducido después (vv. 17–19, 21–24). **o le añade**—Nadie agrega condiciones nuevas "abrogando" el pacto, "invalidándolo" (v. 17). Así pues, el judaísmo legalista no hace ningún cambio en la relación fundamental entre Dios y el hombre ya establecida por las promesas hechas a Abrahán; ni podría añadir como condición nueva la observancia de la ley, y en tal caso el cumplimiento de la promesa sería agregado a una condición imposible, que el hombre ejecutase. El pacto aquí es un pacto de gracia libre, *promesa* que más tarde fué llevada a efecto en el evangelio. **16.** Este versiculo es parentético. **A Abraham fueron hechas las promesas**—El pacto de las promesas no fué "dicho" (así el *griego,* solamente a) Abrahán, sino a "Abrahán y a su simiente" (a ésta especialmente), es decir, Cristo (y lo que es inseparable de él, el *Israel literal,* y el *espiritual:* su cuerpo, la iglesia). Como Cristo no había venido cuando fué dada la ley, el pacto no pudo haberse cumplido entonces, mas se esperaba la venida de él, la simiente, a quien fué pronunciado. **promesas**—plural, porque la misma promesa había sido repetida a menudo (Génesis 12:3, 7; 15:5, 18; 17:7; 22:18), y porque incluía muchas cosas: bendiciones terrenales a los hijos literales de Abrahán en Canaán, y bendiciones celestiales a sus hijos espirituales; pero ambas fueron prometidas a Cristo "la simiente", la Cabeza representativa del Israel literal y espiritual también. En la simiente espiritual no hay distinción de judío o gentil; pero con respecto a la simiente literal, algunas promesas todavía esperan su cumplimiento (Romanos 11:26). El pacto no fué hecho con muchas "simientes" (si hubiera sido así, podría existir un pretexto para suponer que hubiera una simiente antes de la ley, y otra bajo la ley; y que los nacidos de una simiente, digamos la judía, serían admitidos bajo condiciones diferentes, y con un grado superior de aceptabilidad, que aquellos nacidos de la simiente gentil), sino con una simiente; por lo tanto, la promesa de que en él "serán bendecidas todas las familias de la tierra" (Génesis 12:3), une en esta única Simiente: Cristo, a judíos y a gentiles, como coherederos bajo las mismas condiciones de aceptabilidad, es decir, por gracia mediante la fe (Romanos 4:13). No serán admitidos unos por la promesa, otros por la ley, sino todos por igual, circuncisos e incircuncisos, los cuales no constituyen sino una simiente en Cristo (Romanos 4:16). La ley, por otra parte, contempla a judíos y a gentiles como simientes distintas. Dios hace un pacto, pero es un pacto de promesa; mientras que la ley es un pacto de obras. Mientras que la ley introduce un mediador, una tercera persona (vv. 19, 20), Dios hace su pacto de promesa con una simiente, Cristo (Génesis 17:7), y abarca a otros sólo cuando ellos sean identificados con, y representados, por Cristo. **Y a tu simiente la cual es Cristo**—No en el sentido exclusivo, el hombre Cristo *Jesús,* sino "Cristo" (*Jesús* no se añade, lo que limitaría el sentido), incluyendo a *su pueblo* que es *parte de su persona,* como el Segundo Adán, y Cabeza de la humanidad redimida. Versículos 28 y 29 prueban esto: "Todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (El nombre Jesús se agrega ya que su persona es la indicada). "Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente si **[PAG. 452]** miente de Abrahán sois, y conforme a la *promesa,* los herederos". **17. Esto pues digo**—"Esto es lo que quiero decir", por lo que dije en el v. 15. **el contrato confirmado de Dios**—"ratificado por Dios" (v. 15). **para con Cristo**—La versión *Vulgata,* y las versiones italianas y las inglesas, dicen "en Cristo". Pero los manuscritos más antiguos omiten la frase del todo. **la ley que fué hecha,** etc.—*Griego,* "que vino a ser 430 años más tarde" (Exodo 12:40, 41). El no agrega, como en el caso del pacto, que fué "constituída *por Dios"* (Juan 1:17). La dispensación de "la promesa" empezó con el llamamiento de Abrahán desde Ur a Canaán, y terminó en la última noche de la morada de su nieto Jacob en Canaán, la *tierra de promesa antes de partir a Egipto.* La dispensación de la ley, que engendra la esclavitud, empezó desde el tiempo de su entrada en Egipto, la tierra de esclavitud. Fué a Cristo, en Jacob así como en su abuelo Abrahán y su padre Isaac, pero no a él ni a ellos como personas, a quien fué pronunciada la promesa. El día siguiente a la última repetición de la promesa pronunciada oralmente por Dios (Génesis 46:1–6), en Beerseba, Israel pasó a Egipto. Es desde el fin, no desde el principio de la

dispensación de la promesa, de donde el intervalo de 430 años entre ella y la ley ha de ser contado. En Beerseba, después del pacto con Abimelec, Abrahán invocó al Dios eterno y el pozo fué confirmado como propiedad suya y de su simiente para siempre. Fué aquí donde Dios apareció a Isaac. Y aquí Jacob recibió la promesa de la bendición, por la cual Dios había llamado a Abrahán desde Ur, y que fué repetida por última vez en la última noche de su morada en la tierra de la promesa. **no lo abroga**—La promesa quedaría abrogada si el poder de conferir la herencia fuera transferido de ella a la ley (Romanos 4:14). **18. la herencia**—Todas las bendiciones que serán heredades por los hijos literales y espirituales de Abrahán, según la promesa hecha a él y a su Simiente, Cristo, inclusive la justificación y la glorificación (cap. 4:7; Romanos 8:17; 1 Corintios 6:9). **empero Dios,** etc.—El orden del *griego* requiere más bien: "Empero a Abrahán fué por la promesa que Dios se la ha dado". La conclusión es: *Por lo tanto la herencia no es de, o de parte de, la ley* (Romanos 4:14). **19.** "¿Para qué, pues, sirve la ley?", como no es eficaz para la justificación, ¿es inútil o contraria al pacto de Dios? [Calvino]. **Fué puesta por causa de las rebeliones**—*Griego,* "añadida", al pacto original de la promesa. Pero esto no es inconsecuente con el v. 15, "Nadie … le añade"; porque allí la clase de *añadidura* sobreentendida, y por lo tanto prohibida, es una que agregaría *condiciones nuevas,* inconsecuentes con el pacto de la promesa. La ley, aunque malentendida así por los judaizantes como que hiciera esto, fué en realidad puesta con un propósito diferente, es decir, "por causa de las rebeliones", esto es, para poner en luz más clara las *violaciones* de la ley (Romanos 7:7–9); para hacer más completamente conscientes a los hombres *de sus pecados,* al reconocerlos como *transgresiones de la ley,* y así hacer que ansiasen la llegada del Salvador prometido. Esto concuerda con los vv. 23, 24; Romanos 4:15. El sentido difícilmente puede ser el "refrenar las transgresiones", porque la ley más bien estimula al corazón a desobedecerla. (Romanos 5:20; 7:13). **hasta que viniese la simiente**—Es decir, *durante el período que transcurriese hasta que viniese la simiente.* La ley fué una dispensación preparatoria para la nación judía (Romanos 5:20; *griego,* "La ley entró *adicional e incidentalmente*"), que intervino entre la promesa y el cumplimiento de ella en Cristo. **la promesa**—(Romanos 4:21). **ordenada**—*Griego,* "constituída", o "dispuesta". **por los ángeles**—como los *ejecutores instrumentalles* de la ley. [Alford]. Dios delegó la ley a los ángeles como si fuese algo severo y ajeno a su carácter (Hechos 7:53; Hebreos 2:2, 3; compárese Deuteronomio 33:2, "Vino con diez mil santos", es decir, ángeles, Salmo 68:17). El reservó para sí "la promesa", y la dispensó de acuerdo con su bondad. **en la mano de un mediador**—Moisés. Deuteronomio 5:5 dice: "Yo estaba entre Jehová y vosotros"; siendo esto lo mismo que una definición de un mediador. Por esto recurre a menudo la frase, "Por la mano de Moisés". Al ser otorgada la ley, los "ángeles" fueron los representantes de Dios; Moisés, el mediador, representó al pueblo. **20.** "Ahora pues, el mediador no puede serlo de una sola persona (sino que tiene que serlo de *dos* personas entre las cuales él media); pero Dios es uno" (no dos: debido a que su *unidad* esencial no admite una persona mediadora entre él y aquellos que han de ser bendecidos; sino el Uno Soberano, su propio representante de sí mismo, dando las bendiciones *directamente* por *promesa* a Abrahán y, en su cumplimiento, a Cristo, "la simiente", sin condición nueva, y sin mediador tal como lo tenía la ley). La conclusión sobreentendida es: Por lo tanto, *un mediador no puede pertenecer a Dios;* y por consiguiente, la ley, con su dependencia inseparable de un mediador, no puede ser la manera normal de tratar con Dios, el único Dios inalterable, que trató con Abrahán por promesa *directa,* como el soberano, no como uno que forma pacto con otro partido, con condiciones y mediador a él agregados. Dios desearía traer al hombre a la comunión inmediata con él, y no tener al hombre separado de él por un mediador que impida el acceso, como lo hacían Moisés y el sacerdocio legal (Exodo 19:12, 13, 17, 21–24; Hebreos 12:19–24). La ley que interponía un mediador y condiciones entre el hombre y Dios, era un estado excepcional limitado a los judíos, y parentéticamente preparatorio para el evangelio que es el modo normal de Dios en tratar con los hombres, así como trató con Abrahán, es decir, *cara a cara, directamente;* por *promesa* y *gracia,* y no con condiciones, dirigiéndose *a todas las naciones unidas por fe en una simiente* (Efesios 2:14, 16, 18). y no a un pueblo, excluyendo de la comunión con un solo Padre común a todos las demás naciones. No contradice a esta opinión el hecho de que el evangelio también tenga un mediador (1 Timoteo 2:5), porque Jesús no es un mediador que separe las dos partes en el pacto de la promesa y la gracia, como lo hacía Moisés, sino Uno, tanto en su naturaleza como en su función con *Dios,* y con el *hombre* (véase "Dios en Cristo", v. 17); representando a toda la humanidad universal (1 Corintios 15:22, 45, 47), y también llevando en sí "toda la plenitud de la divinidad". Aun su función como mediador ha de cesar cuando haya sido **[PAG. 453]** cumplido su propósito de reconciliar todas las cosas con Dios (1 Corintios 15:24); cuando la unidad de Dios (Zacarías 14:9), como "todas las cosas en todos", sea plenamente manifestada. Véase Juan 1:17, donde los dos mediadores—Moisés, el mediador que separaba según las condiciones legales, y Jesús, el mediador unificador—son puestos en contraste. Los judíos iniciaban sus cultos recitando la *Shemah,* que empieza así: "Jehová nuestro Dios es UN Jehová"; palabras que sus rabinos interpretan como enseñanza no sólo de la unidad de Dios, sino de la futura *universalidad de su reino* sobre la tierra (Sofonías 3:9). Pablo (Romanos 3:30) deduce la misma verdad de la unidad de Dios (véase Efesios 4:4–6). El, siendo uno, une a todos los creyentes, sin distinción, a sí mismo (vv. 8, 16, 28; Efesios 1:10; 2:14; comp. Hebreos 2:11) en comunión directa con él. La unidad de Dios comprende la unidad del pueblo de Dios, y también su trato directo con su pueblo sin intervención de mediador. **21.** "¿Está la ley

(que incluye un mediador) en contra de las promesas de Dios (que no tienen mediador, y que *descansan en Dios solo* e inmediatamente)? De ninguna manera". **Si la ley … pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley—** La ley, como regla impuesta exteriormente, nunca puede comunicar interiormente la vida espiritual a hombres naturalmente muertos en el pecado y cambiar la disposición de ellos. Si la ley hubiese sido capaz de comunicar *vida,* "verdaderamente (en realidad, y no por una mera fantasía de los legalistas) la justicia habría sido por medio de la ley" (porque donde hay vida, allí la justicia tiene que existir también). Pero la ley *no pretende* dar vida, y por lo tanto no pretende dar la justicia tampoco; de modo que no hay oposición entre la ley y la promesa. La justicia puede venir sólo por la promesa dada a Abrahán, y por su cumplimiento en el evangelio de la gracia. **22. Mas**—Es decir, ya que la ley no puede dar vida, ni justicia. [Alford.] O quizá el "mas" quiere decir: tan lejos está la *justicia* de provenir de la ley, que es más bien el mismo *conocimiento del pecado* lo que la ley ofrece. [Bengel]. **encerró**—bajo condena, como en la cárcel. Véase Isaías 24:22: "Como se amontonan los encarcelados en mazmorra, y en prisión quedarán encerrados". Hermosamente contrastada con "la libertad con la cual Cristo nos libertó", que es el resultado del evangelio. vv. 7, 9, 25, 26; cap. 5:1; Isaías 61:1. **la Escritura**—que empezó a ser escrita después del tiempo de la promesa, en el mismo tiempo cuando fué dada la ley. La letra *escrita* hacía falta para probar *permanentemente* la desobediencia del hombre al mandamiento de Dios. Por esto dice "la Escritura", no "la ley" (comp. v. 8). **todo**—*griego,* género neutro, "el universo, todo el mundo, el hombre, y todo lo que le pertenece." **bajo pecado**—(Romanos 3:9, 19; 11:32). **para que la promesa**—*la herencia prometida* (v. 18). **fuese dada**—El énfasis está en la expresión "dada"; que tiene la idea de *dádiva,* don libre; y no alguna cosa ganada por las obras de la ley (Romanos 6:23). **a los creyentes por la fe de Jesucristo**—a los que tienen fe en Jesucristo. **23. antes que viniese la fe**—la fe mencionada en el v. 22, de la cual Cristo es el objeto. **estábamos guardados**—O sea el efecto de haber sido "encerrados" (v. 22; cap. 4:2; Romanos 7:6). **para aquella fe**—"teniendo la fe como intento", etc. De cierta manera, estábamos moralmente obligados a ello, de suerte que no nos quedaba más refugio que la fe. Véase la frase, Salmo 78:50; *Margen,* 31:8. **que había de ser descubierta**—en la venida de Cristo. **24. De manera que la ley nuestro ayo**—o "tutor", *lit.,* "pedagogo". Este término entre los griegos quería decir el fiel siervo encargado del cuidado del varoncito desde la niñez hasta la pubertad, para guardarlo del mal, físico y moral, y acompañarlo en sus deportes y estudios. **fué para llevarnos a Cristo**—Con quien no estamos más "encerrados" en cárceles, mas somos libres. Los "niños" necesitan semejante *tutela* (cap. 4:3). **para que fuésemos justificados**—Más bien, "para que seamos justificados por la fe"; lo que no podía efectuarse mientras no hubiera venido Cristo, el objeto de la fe. Entre tanto, la ley, refrenando exteriormente la propensión pecaminosa que constantemente estaba dando nuevas evidencias de su obstinación—a medida que el conocimiento del poder del principio pecaminoso venía a ser más vivo, y era despertado el sentido de la necesidad tanto del perdón del pecado como de la libertad de su esclavitud—la ley venía a ser un "pedagogo para guiarnos a Cristo". [Neander]. La ley *moral* nos enseña cuál es nuestro deber, y por ella aprendemos que somos incapaces de hacerlo. En la ley *ceremonial* tratamos por medio de los sacrificios de animales de hacer expiación por nuestros pecados en no haber cumplido la ley moral, pero hallamos que las víctimas muertas no hacen satisfacción por los pecados de los hombres vivientes, y que una purificación exterior no limpiará el alma. Por lo tanto, necesitamos de un Sacrificio infinitamente mejor, el antitipo de todos los sacrificios legales. Entregados a la ley *judicial,* nos damos cuenta de cuán terrible es la suerte que merecemos: y así es como la ley finalmente nos lleva a Cristo, con quien hallamos la justicia y la paz. "¡'*Pecado, pecado*' es la palabra que se oye repetidas veces en el Antiguo Testamento. Si no hubiera resonado al oído allí durante siglos y si no se hubiera grabado en la conciencia, el sonido gozoso, "*Gracia, gracia*!", no habría sido el tema del Nuevo Testamento. Este fué el fin de todo el sistema de sacrificios". [Tholuck.] **25. Mas venida la fe, ya no estamos bajo ayo**—Moisés, el legislador, no puede conducirnos al reino celestial, aunque puede llevarnos hasta la frontera del mismo. Allí es reemplazado por Josué, tipo de Jesús, quien conducirá al Israel verdadero a su herencia. La ley nos conduce a Cristo, y allí su función cesa. **26. todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús**—*griego,* "al través de la fe". "Todos" (judíos y gentiles) ya no sois más *niños* que necesitáis de *ayo,* sino hijos emancipados que camináis con libertad. **27. los que habéis sido bautizados en Cristo**—(Romanos 6:3). **de Cristo estáis vestidos**—En el mismo acto, al ser bautizados en Cristo, os vestisteis de Cristo: así lo expresa el *griego.* Cristo es para vosotros la *toga virilis* (la vestidura romana del varón adulto, tomada cuando uno deja de ser niño). [Bengel]. Gataker define al cristiano: "Uno que se ha vestido de Cristo". El argumento es: Por el bautismo os habéis vestido de Cristo; y por lo tanto, siendo él Hijo de Dios, vosotros llegáis a ser hijos por adopción, **[PAG. 454]** por virtud de la filiación de él por generación. Esto manifiesta que el bautismo, *donde responde a su ideal,* no es una mera señal hueca, sino un medio de transferencia espiritual: del estado de condenación legal al de unión viva con Cristo, y al estado de filiación por él en relación con Dios (Romanos 13:14). Cristo solo, bautizando con su Espíritu, puede hacer que la gracia interior corresponda con la señal exterior. Pero como él promete la bendición en el fiel uso de los medios, la iglesia correctamente supone, en caridad, que tal es el caso, ya que no hay nada que lo contradiga. [La creencia del autor en este lugar parece muy romanista. No creemos nosotros que el bautismo obre semejante cambio, sino que es sólo un símbolo exterior del cambio ya efectuado por el Espíritu Santo,

en el momento que la persona acepta a Cristo por la fe. El creyente llega a ser hijo de Dios, sólo por su fe en Cristo. Luego acepta el bautismo como acto de profesión pública de su fe que ya operó el gran cambio. Nota del Trad.] **28.** En este nuevo estado como hijos de Dios por la fe en Cristo, no hay clase privilegiada, como lo habían sido los judíos bajo la ley: una clase superior a los gentiles (Romanos 10:12; 1 Corintios 12:13; Colosenses 3:11). **no hay siervo, ni libre**—Cristo pertenece igualmente a ambos por la fe; por esto pone "siervo" *antes de* "libre". Véanse *Notas,* 1 Corintios 7:21, 22; Efesios 6:8. **no hay varón, ni hembra**—No hay distinción entre varón y hembra. La diferencia de sexos no afecta a los privilegios cristianos. Bajo la ley el varón gozaba de grandes privilegios. Sólo en el varón era practicada la circuncisión, como una señal del pacto (en contraste con el *bautismo* al cual se someten los varones y las mujeres por igual); sólo aquéllos eran capaces de ser reyes y sacerdotes, mientras que ahora los de ambos sexos son "reyes y sacerdotes para Dios" (Apocalipsis 1:6); aquéllos tenían derechos superiores en las herencias. En la resurrección cesará la relación entre los sexos (Lucas 20:35). **todos vosotros sois uno**—*griego,* "un varón"; masculino, no neutro, "un varón nuevo" en Cristo (Efesios 2:15). **29. y conforme a la promesa los herederos**—Los manuscritos más antiguos omiten "y". Cristo es "simiente de Abraham" (v. 16): vosotros sois "uno en Cristo" (v. 28), y uno con Cristo, habiéndoos vestido de Cristo (v. 27); por lo tanto sois "simiente de Abraham", lo que es equivalente a decir (de ahí que se omita el "y"), sois "conforme a la promesa los herederos" (no "por la ley", 18); porque fué a la simiente de Abrahán a quien fué prometida la herencia (v. 16). Así Pablo llega a la misma verdad con la cual empezó (v. 7). No pudo hallarse sino una "simiente" nueva de sucesión justa. Un solo grano perfecto de naturaleza humana, Jesús, fué hallado por Dios mismo, el cual sería la fuente de la nueva simiente imperecedera: "la simiente" (Salmo 22:30), es decir, los creyentes, quienes reciben de Cristo una naturaleza nueva y un nombre nuevo (Génesis 3:15; Isaías 53:10, 11; Juan 12:24). En él la descendencia lineal desde David se extingue. El murió sin dejar posteridad. Pero él vive y reina sobre el trono de David. Nadie tiene derecho legal de sentarse en aquel trono sino Cristo mismo, siendo él el único representante directo viviente (Ezequiel 21:27). Su simiente espiritual deriva su nacimiento del "trabajo del alma" de él, naciendo de nuevo por su palabra, la cual es la simiente incorruptible, (Juan 1:12; Romanos 9:8; 1 Pedro 1:23).

CAPITULO 4

Vers. 1–31. CONTINUACION DEL MISMO TEMA: NUESTRA SUJECION A LA LEY HASTA LA LLEGADA DE CRISTO, SE ILUSTRA POR LA SUJECION DE UN HEREDERO A SU TUTOR HASTA SU MAYORIA DE EDAD. LA BENEVOLENCIA DE PABLO HACIA LOS GALATAS DEBERIA INDUCIRLOS A MOSTRAR LA MISMA BENEVOLENCIA QUE LE HABIAN MOSTRADO PRIMERO. SE DEMUESTRA QUE ES INCONSECUENTE CON LA LIBERTAD EVANGELICA, EL DESEO DE ELLOS DE ESTAR BAJO LA LEY. **1–7.** El hecho de que Dios enviara a su Hijo a redimirnos a nosotros que estábamos bajo la ley (v. 4), y que enviase el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones (v. 6), confirma la conclusión (cap. 3:29) de que somos los "herederos conforme a la promesa". **Entre tanto que el heredero**—(Cap. 3:29). No es, como en las herencias terrenales, la muerte del padre, sino simplemente la voluntad soberana de nuestro Padre celestial, lo que nos hace herederos. **es niño**—*griego,* "uno menor de edad". **en nada difiere del siervo**—Es decir, no tiene más libertad que un esclavo (así quiere decir el *griego* que se traduce por "siervo"). **aunque es Señor de todo**—por título y posesión legítima (comp. 1 Corintios 3:21, 22). **2. está debajo de tutores y curadores**—Más bien, "guardianes (de la persona) y mayordomos" (de la propiedad). Esto corresponde al hecho de que "la ley fué nuestro ayo" o "tutor" (cap. 3:24). **hasta el tiempo señalado por el padre**—en sus propósitos eternos (Efesios 1:9–11). El *griego* es un término legal que expresa un *tiempo definido* por la ley, o disposición testamentaria. **3. nosotros**—los judíos primeramente, e inclusive los gentiles, ya que el "nosotros" en el v. 5 claramente se refiere a *ambas* clases de creyentes. Los judíos en su esclavitud a la ley de Moisés, como pueblo representativo del mundo, incluyen a toda la humanidad como virtualmente responsable a la ley de Dios (Romanos 2:14, 15; comp. cap. 3:13, 23, *Notas*). Aun los gentiles estaban bajo "esclavitud" y en un estado de disciplina propia de los menores de edad, hasta que vino Cristo el Emancipador. **cuando éramos niños, éramos siervos**—*griego,* "estábamos esclavizados" (v. 1). **bajo los rudimentos del mundo**—Bajo la enseñanza religiosa rudimentaria de un carácter no cristiano: *las lecciones elementales de cosas exteriores* (*lit.,* "del mundo" exterior), tales como las ordenanzas legales mencionadas, v. 10 (Colosenses 2:8, 20). Las lecciones de nuestra niñez. [Conybeare y Howson]. *Lit., Las letras* del alfabeto (Hebreos 5:12). **4. Mas venido el cumplimiento del tiempo**—Es decir, "el tiempo señalado por el Padre" (v. 2). Véanse *Notas,* Efesios 1:10; Lucas 1:57; Hechos 2:1; Ezequiel 5:2. "La iglesia tiene sus edades propias". [Bengel]. Dios no hace nada antes del tiempo debido, sino que, previendo el resultado desde el principio, espera hasta que todo esté maduro para la ejecución de su propósito. Si Cristo hubiera venido inmediatamente después de la caída, la enormidad y los frutos mortales del pecado **[PAG. 455]** no habrían sido debidamente entendidos por el hombre de modo que sintiera su estado de desesperación y su necesidad de un Salvador. El pecado ya estaba plenamente desarrollado. La incapacidad del hombre de salvarse a sí mismo por la ley, fuese la de Moisés o la de la conciencia, fué

completamente manifestada; todas las profecías de los diferentes siglos hallaron su centro común en *este* tiempo particular; y la Providencia, por medio de varios ajustes en el mundo social y político, como también en el moral, había preparado perfectamente el camino para el Redentor que venía. Dios frecuentemente permite el mal físico por mucho tiempo, antes de revelar el remedio. Por mucho tiempo la viruela hacía sus estragos, antes que fuera descubierta la inoculación y luego la vacuna. Fué esencial para que la ley de Dios fuese honrada, el permitir el mal por largo tiempo, antes que él revelara el remedio completo. Véase "el plazo es llegado" (Salmo 102:13). **Dios envió su Hijo**—*Griego, "Envió de entre* (el cielo) *de parte de* (sí mismo) [Alford y Bengel]. El mismo verbo se usa para expresar el envío del Espíritu (v. 6). Así en Hechos 7:12. Véase con este versículo, Juan 8:42; Isaías 48:16. **su Hijo**—el posesivo es enfático; "su propio Hijo". No *por adopción,* como lo somos nosotros (v. 5); ni meramente su Hijo por la unción del Espíritu que Dios envía al corazón de los hombres (v. 6; Juan 1:18). **hecho de mujer**—El término "hecho" se usa como en 1 Corintios 15:45, "El primer hombre Adam *fué hecho* alma viviente". *Griego,* "hecho para nacer de mujer". La expresión da a entender una interposición especial de Dios en el nacimiento de Jesús como hombre, haciendo que fuese concebido del Espíritu Santo. Así opina Estio. **hecho súbdito a la ley**—"hecho para estar bajo la ley". No meramente como explican Grocio y Alford, "Nacido súbdito a la ley *como judío*". Mas "hecho", por arreglo del Padre y por su propia voluntad libre, "súbdito a la ley", para cumplirla por nosotros perfectamente, en sus aspectos ceremonial y moral, como el Hombre Representativo, y para sufrir y agotar la plena penalidad de toda nuestra raza por la violación de la ley. Esto constituye el significado de su circuncisión, su presentación en el templo (Lucas 2:21, 22, 27; compárese Mateo 5:17), y de su bautismo por Juan, cuando dijo (Mateo 3:15): "Así nos conviene *cumplir toda justicia*". **5. Para que redimiese a los que estaban debajo de la ley**—Primeramente a los judíos; mas como éstos eran el representante de todo el mundo, *los gentiles* también están incluídos en la redención (cap. 3:13). **a fin de que recibiésemos la adopción**—El *griego* da a entender la *conveniencia* de la cosa como hacía tiempo había sido predestinado por Dios. Para que lo "recibiésemos como algo *predestinado y esperado*", (Lucas 23:41; 2 Juan 8). En esto Dios hace de los hijos de los hombres hijos de Dios; asimismo como hizo del Hijo de Dios el Hijo del hombre. [Agustín, sobre el Salmo 52]. **6. por cuanto sois hijos, Dios envió** etc.—El don del Espíritu de la oración es la consecuencia de nuestra adopción. Los cristianos gálatas podrían pensar que, así como los judíos estaban bajo la ley antes de su adopción, así ellos también deberían estar primero bajo la ley. Pablo con anticipación contesta a este reparo, diciendo: "*Vosotros sois hijos*", por lo tanto no necesitáis venir a ser como niños (v. 1) bajo la tutela de la ley, ya que estáis en estado libre de "hijos" de Dios por la fe en Cristo (cap. 3:26), no en vuestra minoridad (como "niños", v. 1). El Espíritu del Hijo unigénito de Dios en vuestros corazones, enviado desde el Padre, e inspirándoos a vosotros a llamar al Padre comprueba que sois hijos de Dios por adopción; porque el Espíritu es las "arras de vuestra herencia" (Romanos 8:15, 16; Efesios 1:13, 14). "Es porque sois hijos que Dios *envió* (el *griego* requiere esta traducción, y no "ha enviado") en *nuestros* (así leen los manuscritos más antiguos, en vez de "vuestros") corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama "Abba, Padre" (Juan 1:12). Así como en el v. 5 el escritor cambió de "ellos", la tercera persona, a "nosotros", la primera persona, así también aquí cambia de "vosotros", la segunda persona, a "nuestros", la primera persona: Esto lo hace para identificar el caso de ellos como gentiles, con el suyo propio y el de sus compatriotas creyentes, como judíos. Desde otro punto de vista, aunque no el indicado por el contexto, este versículo expresa: "Por cuanto *sois hijos* (al haber sido elegidos por Dios, en su amor), Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones", etc., es decir, Dios envía su Espíritu en su tiempo debido, confiriendo en realidad aquella filiación que él ya consideraba como un hecho presente, por cuanto estaba incluído en sus propósitos, aun antes de que éstos tuvieran su cumplimiento. Así Hebreos 2:13, donde se habla de "los hijos" como existentes en su propósito, antes de su existencia real. **el Espíritu de su Hijo**—Por fe sois uno con el Hijo, de suerte que lo que es de él, es vuestro; la filiación de él asegura la filiación vuestra; su Espíritu asegura para vosotros la participación del mismo. "Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él" (Romanos 8:9). Además, así como el Espíritu de Dios procede de Dios el Padre, así el Espíritu del Hijo procede del Hijo; de modo que el Espíritu Santo, como dice el credo, "procede del Padre y del Hijo". El Padre no fué *engendrado;* el Hijo es *engendrado* del Padre; por esto el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. **el cual clama**—Aquí el Espíritu es considerado como el *agente* en la oración, y el creyente como el *órgano* del Espíritu. En Romanos 8:15, se dice que es "el espíritu de adopción", por lo cual clamamos, "Abba, Padre": pero en Romanos 8:26, "el Espíritu mismo hace intercesión por nosotros con gemidos indecibles". La oración del creyente es la oración del Espíritu, y de ahí surge su aceptabilidad con Dios. **Abba, Padre**—Los hebreos dicen, "Abba" (palabra *hebrea*), los griegos, "Padre" ("Pater", palabra *griega* en el original), ambas unidas en una filiación y un grito de fe, "Abba, Padre". Así también "Así sea ("*Nai,*" *griego*), Amén" (*hebreo*), ambos queriendo decir la misma cosa (Apocalipsis 1:7). La exclamación que antes pronunciara Cristo mismo, es la misma que ahora emite el creyente, "Abba, Padre" (Marcos 14:36). **7. Así que**—Conclusión sacada de los vv. 4–6. **ya no eres** [tú] **más siervo**—Individualizando y aplicando la verdad a cada uno. Tal apropiación individual de esta verdad consoladora **[PAG. 456]** concede Dios en respuesta a aquellos que cláman, "Abba, Padre". **sino hijo;… heredero de Dios por Cristo**—Los

manuscritos más antiguos leen, "heredero por Dios". Esta expresión combina a favor del hombre toda la actividad de la Trinidad: el Padre envió a su Hijo y al Espíritu; el Hijo nos libertó de la ley; el Espíritu completó nuestra filiación. De manera que los redimidos son herederos *por* el Dios Trino, no por la ley, ni por la descendencia carnal [Windischmann en Alford] (cap. 3:18 confirma esto). **heredero**—confirmando cap. 3:29; véase Romanos 8:17. **8–11.** Aquí el apóstol insta a los gálatas a que no se vuelvan atrás, dejando sus privilegios de hijos libres y sometiéndose nuevamente a la esclavitud legal. **Antes, en otro tiempo**—cuando erais "siervos" (v. 7). **no conociendo a Dios**—No es contrario a Romanos 1:21. Los paganos *originalmente conocían* a Dios, como dice Romanos 1:21, mas no querían tener a Dios en su conocimiento y así corrompieron la verdad original. Podrían haberle conocido hasta cierto punto por sus obras, pero no le conocían positivamente en relación con su eternidad, su poder como Creador y su santidad. **servíais a los que … no son dioses**—A los que no tienen una existencia, tal como les atribuyen sus adoradores, en la naturaleza de las cosas, sino sólo en la imaginación corrompida de sus adoradores (*notas,* 1 Corintios 8:4; 10:19, 20; 2 Crónicas 13:9). Vuestro "servicio" ("servirían") fué una esclavitud diferente de la de los judíos, la cual fué un servicio verdadero. Sin embargo, el de ellos, como el vuestro, fué un yugo pesado; ¿cómo es entonces que deseáis tomar de nuevo el yugo después que Dios os lo ha quitado, a judíos y a gentiles, para que sirváis libremente? **9. ahora, habiendo conocido a Dios, o más bien, siendo conocidos de Dios**—*Ellos* no conocieron y amaron a Dios *primero,* mas *Dios* en su amor electivo, primeramente los conoció y los amó como suyos, y por esto los atrajo al conocimiento salvador de él (Mateo 7:23; 1 Corintios 8:3; 2 Timoteo 2:19; compárese Exodo 33:12, 17; Juan 15:16; Filipenses 3:12). La gran gracia de Dios hacía que la caída de ellos fuese tanto más grave. **¿cómo os volvéis**—expresando asombro indignado de que tal cosa fuese posible, y aun ocurriese en ellos (cap. 1:6). "¿Cómo es que os volvéis. . ?", etc. **a los flacos**—sistemas judíos impotentes para *justificar:* en contraste con el poder justificador de la fe (cap. 3:24; véase Hebreos 7:18). **y pobres**—en contraste con las *riquezas* de la herencia de los creyentes en Cristo (Efesios 1:18). El estado del "niño" (v. 1) es débil porque no ha llegado al estado adulto; es "pobre" porque no ha recibido la herencia. **rudimentos**—Es como si un maestro de escuela volviese atrás a aprender el abecedario [Bengel] **en los cuales queréis volver a servir**—La palabra se repite en el original *griego.* "Queréis de nuevo, comenzar de *nuevo* a estar en servidumbre." Aunque los gálatas, como gentiles, no habían estado bajo el yugo mosaico, sin embargo habían estado bajo "los rudimentos del mundo" (v. 3): título común para designar los sistemas judío y gentil igualmente, en contraste con el evangelio (aunque el sistema judío era superior al gentil). Ambos sistemas consistían en el culto externo, y se ajustaban a formas sensibles. Ambos estaban en servidumbre a los *elementos de los sentidos,* como si éstos pudieran dar la justificación y santificación que sólo puede otorgar el poder interior y espiritual de Dios. **10. Guardáis los días, y los meses**—El guardar ciertos días como si esto fuese una obra meritoria, es ajeno al espíritu libre del cristianismo. Esto no es incompatible con la observancia del Día del Señor como obligación, aunque *no como una obra meritoria* (lo que fué el error judío y gentil en la observancia de los días), sino como un medio señalado por el Señor para llegar a un fin: la santidad. La vida entera pertenece al señor en la opinión evangélica, así como todo el mundo le pertenece, y no sólo los judíos. Pero así como en el Paraíso, así ahora se necesita una porción de tiempo para que el alma se retire de los asuntos seculares para acercarse a Dios (Colosenses 2:16). Los "sábados, nuevas lunas y solemnidades" (1 Crónicas 23:31; 2 Crónicas 31:3) corresponden a los "días, y los meses y los tiempos". "Meses", sin embargo, puede referirse al *primero y séptimo* meses, los que eran sagrados debido al número de fiestas que había en ellos. **y los tiempos**—*griego,* "sazones", o "estaciones", las de las tres grandes fiestas: la Pascua, Pentecostés y Tabernáculos. **y los años**—El año sabático se celebraba una vez cada siete años y correspondió al tiempo de la redacción de esta Epístola, año 48. [Bengel]. **11. Temo de vosotros,** etc.—Mi temor no es por causa de mí mismo, sino por vosotros. **12. sed como yo**—"Así como yo, al vivir entre vosotros, he rechazado las costumbres judías, así hacedlo vosotros; porque yo he venido a ser como vosotros", es decir, en la no observancia de ordenanzas legales. "El hecho de que yo las rechazo entre los gentiles, demuestra que las considero como *de ninguna manera contribuyentes a la justificación o a la santificación.* Consideradlas vosotros en la misma luz, y obrad en conformidad." El que él observara la ley entre los judíos, no fué inconsecuente con esto, porque lo hacía sólo con el fin de ganarlos, sin comprometer principios. Por otra parte, los cristianos gálatas, adoptando las ordenanzas legales, daban a entender que las consideraban útiles para la salvación. Esto es lo que Pablo combate. **ningún agravio me habéis hecho**—es decir, en aquel período cuando por primera vez prediqué el evangelio entre vosotros, y cuando me hice tal como erais vosotros, es decir, viviendo como gentil y no como judío. *Vosotros en aquella ocasión no me hicisteis ningún agravio;* "Ni menospreciasteis mi tentación … en mi carne" (v. 14); sino que me recibisteis como a un ángel de Dios". Entonces, en el v. 16, él pregunta: "¿Heme pues hecho, *desde* aquel tiempo, vuestro enemigo, diciéndoos la verdad?" **13. vosotros sabéis que por flaqueza … os anuncié el evangelio**—Más bien, como en el *griego,* "Vosotros sabéis que *por causa de* una flaqueza en mi carne, os anuncié", etc. Da a entender que una enfermedad corporal, habiéndole detenido entre ellos, contrariamente a su intención original, fué el motivo por el cual predicó allí el evangelio. **al principio**—*lit.,* "la vez anterior": dando a entender que en el tiempo de escribir esta carta, él había estado *dos veces* en Galacia. Véase mi

Introducción; también v. 16, y cap. 5:21, *Notas.* Su enfermedad fué probablemente la misma que le recurrió más violentamente **[PAG. 457]** después, y que él llama "un aguijón en la carne" (2 Corintios 12:7), la cual también fué usada por Dios para bien (2 Corintios 12:9, 10), como la "flaqueza de carne" que se menciona aquí. **14. no desechasteis … mi tentación**—Los manuscritos más antiguos leen, "vuestra tentación". Mi enfermedad que fué, o habría podido ser, una "tentación", o una *prueba, a vosotros,* no menospreciasteis, es decir, no fuisteis tentados por ella a despreciarme a mí y mi mensaje. Tal vez, sin embargo, es mejor puntuar y explicar como Lachmann, uniéndolo con el v. 13, "Y (sabéis) vuestra tentación (es decir, la tentación a la cual fuisteis expuestos debido a la flaqueza) que estaba en mi carne, no menospreciasteis (por amor propio *natural*), no rechazasteis (por orgullo *espiritual*); antes me recibisteis", etc. "*Tentación* no quiere decir aquí, como solemos usar la palabra, una *tendencia a un acto malvado,* sino una *prueba corporal*". **como a un ángel de Dios**—como a un *mensajero* inspirado por el cielo y enviado de Dios: "ángel" quiere decir mensajero (Malaquías 2:7). Véase la frase, 2 Samuel 19:27, frase hebrea y oriental por persona que ha de ser recibida con el mayor respeto (Zacarías 12:8). Un ángel está libre de la *carne,* la *flaqueza* y la *tentación.* **como a Cristo**—siendo el representante de Cristo (Mateo 10:40). Cristo es el Señor de los ángeles. **15. ¿Dónde está … vuestra bienaventuranza?**—¿De qué valor fué vuestra *felicitación* (así el *griego* por "bienaventuranza") al tenerme a mí entre vosotros, el mensajero del evangelio, si se considera cuán completamente habéis cambiado desde entonces? Antes os considerabais bienaventurados al ser favorecidos por mi ministerio. **os hubierais sacado vuestros ojos para dármelos**—uno de los miembros más queridos del cuerpo—tan altamente me estimabais: frase proverbial que significa el sacrificio personal más grande (Mateo 5:29). Conybeare y Howson piensan que esta forma especial de proverbio fué usada en referencia a una debilidad en los ojos de Pablo, unida a un físico nervioso, tal vez causada por la brillantez de la visión descrita en Hechos 22:11; 2 Corintios 12:1–7. "Os habríais arrancado vuestros ojos para suplir la falta de los míos". El poder divino de las palabras y obras de Pablo, en contraste con la debilidad de su persona (2 Corintios 10:10), al principio impresionó poderosamente a los gálatas, quienes tenían todo lo impulsivo de la raza céltica, de la cual descendieron. Subsiguientemente, pronto cambiaron de actitud debido a la veleidad que es también característica de los celtas. **16.** *Tradúzcase,* "¿He venido, *pues* a ser vuestro enemigo, *por deciros* la verdad?" (cap. 2:5, 14). Es evidente que no granjeó la enemistad de ellos en su *primera* visita, y las palabras aquí dan a entender que *después de entonces,* y *antes* de escribir ahora, sucedió esto; de modo que la ocasión en que él les dijera la verdad desagradable, tendría que ser en su segunda visita (Hechos 18:23; véase mi *Introducción*). El insensato y el pecador odian al reprensor. Los justos aman la fiel reprensión (Salmo 141:5; Proverbios 9:8). **17. Tienen** (ellos) **celos de vosotros**—vuestros aduladores; en contraste con Pablo mismo, quien les *dice la verdad.* El celo en el proselitismo fué característico especialmente de los judíos, y así también de los judaizantes (cap. 1:14; Mateo 23:15; Romanos 10:2). Por esto buscaban a los creyentes gálatas. **pero no bien**—no de manera buena, ni para buen fin. Ni el *motivo* que los impulsó a captarse vuestra simpatía, ni la *manera,* que usaron para hacerlo, fué lo que debería ser. **antes os quieren echar fuera**—"ellos quieren excluíros" del reino de Dios (es decir, ellos quieren convenceros de que vosotros como gentiles incircuncisos, estáis excluídos de él), "para que vosotros los celéis a ellos", es decir, para que seáis circuncidados, como celosos seguidores de ellos. Alford explica que el deseo de los judaizantes era el de excluír a los gálatas de la comunidad cristiana general, y atraerlos como un grupo aislado al partido de ellos. Así se usa la palabra "exclusivo". **18. Bueno es ser celosos en bien**—más bien, corresponder a "cortejar celosamente" en v. 17, o "ser cortejados celosamente" No los critico a ellos porque tienen celos de vosotros", (v. 17) ni a vosotros porque "los celéis a ellos" con tal que sea "en buena causa" (*tradúzcase* así), "es cosa buena" (1 Corintios 9:20–23). Mi motivo al decir que tenéis celos pero "no bien" (v. 17), es que ellos *no os celan* por una causa buena. **siempre**—*Tradúzcase* y arréglese el orden de las palabras así: "Siempre, y no solamente cuando yo estoy presente con vosotros". No deseo tener *yo* exclusivamente el privilegio de celaros. Otros pueden hacerlo en mi ausencia con la plena aprobación mía, con tal de que sea con buenos propósitos y Cristo sea predicado fielmente (Filipenses 1:15–18). **19. Hijitos míos**—(1 Timoteo 1:18; 2 Timoteo 2:1; 1 Juan 2:1). Mi relación con vosotros no es meramente la de un celoso vigilante vuestro (vv. 17, 18), sino la de un *padre* para con sus *hijos* (1 Corintios 4:15). **vuelvo … a estar**—la segunda vez. La primera vez fué cuando yo estaba "presente con vosotros" (v. 18; véase *Nota,* v. 13). **de parto**—como madre sufriendo dolores hasta el nacimiento de su hijo. **hasta que Cristo sea formado en vosotros**—Para que viváis nada más que la vida de Cristo; no penséis en nada más que en Cristo (cap. 2:20), ni os jactéis en nada más que en Cristo, su resurrección y justicia (Filipenses 3:8–10; Colosenses 1:27). **20.** Si permitieran las circunstancias (lo que éstas no permiten), gozoso estaría con vosotros. [M. Stuart]. **Querría … estar ahora con vosotros**—como estuve ya dos veces. Hablar cara a cara es tanto más eficaz para la persuasión cariñosa que escribir una carta (2 Juan 12; 3 Juan 13, 14). **y mudar mi voz**—como una madre (v. 19): adaptando mi tono de voz a lo que yo personalmente viera que vuestro caso necesitara. Esto es posible para uno que está presente, pero no lo es para el que está escribiendo. [Grocio y Estio]. **estoy perplejo en cuanto a vosotros**—No sé cómo tratar con vosotros, qué clase de palabras usar, suaves o severas, para volver a traeros a la senda recta. **21. los que queréis estar debajo de la ley**—de vuestra propia voluntad, practicando celosamente aquello

que os tendrá que condenar y arruinar. **¿no habéis oído la ley?**—Más bien, en tiempo presente: "¿no estáis escuchando la ley?" ¿No consideráis el sentido místico de las palabras de Moisés? [Grocio]. La ley misma os aparta de sí para acercaros a Cristo. [Estio]. Después de haber mantenido su posición por medio de argumentos, la confirma e ilustra por medio de una exposición alegórica inspirada de hechos **[PAG. 458]** históricos que tienen en sí leyes y tipos generales. Tal vez su motivo para usar la alegoría fué el de confutar a los judaizantes usando sus propias armas. Las interpretaciones sutiles, místicas, alegóricas, no autorizadas por el Espíritu, eran sus argumentos favoritos, como los de los rabinos en las sinagogas. Véase el Talmud de Jerusalén, *Tractatu Succa, cap. Hechalil.* Pablo los refuta con una exposición alegórica que no era obra de la fantasía, sino una exposición sancionada por el Espíritu Santo. La historia, si es entendida correctamente, contiene en sus fenómenos complicados, *leyes divinas sencillas que continuamente se repiten.* La historia del pueblo escogido, así como sus ordenanzas legales, tenía, además de su sentido literal, un sentido típico (comp. 1 Corintios 10:1–4; 15:45, 47; Apocalipsis 11:8). Así como Isaac, que nació de manera extraordinaria como un don de gracia según la promesa, suplantó, fuera de todos los cálculos humanos, a Ismael que nació naturalmente, así la nueva raza teocrática, la simiente espiritual de Abrahán según la promesa (creyentes gentiles como también judíos), estaban por tomar el lugar de la simiente natural, la cual se había imaginado que exclusivamente a ella pertenecía el reino de Dios. **22.** (Génesis 16:3–16; 21:2). **Abraham**—de quien queréis ser hijos (véase Romanos 9:7–9). **23. tuvo dos hijos:.. el de la sierva … según la carne:.. el de la libre … por la promesa**—Ismael, nacido según el curso usual de la naturaleza, en contraste con Isaac, quien nació "por virtud de *la* promesa" (así el *griego*) como la causa eficiente para que Sara concibiera fuera del curso de la naturaleza (Romanos 4:19). Abrahán había de desechar toda confianza *en la carne* (según la cual nació Ismael), y de vivir sólo por fe en *la promesa* (según la cual nació milagrosamente Isaac, contrariamente a todos los cálculos de la carne y sangre). **24. Las cuales cosas son dichas por alegoría**—Más bien, "son alegóricas", es decir, tienen un sentido además del sentido literal. **estas mujeres son** [significan] **los dos pactos**—Omítase "los", según los manuscritos más antiguos. Como entre los judiós la esclavitud de la madre determinaba la del hijo, los hijos del pacto libre de la promesa, que corresponde a los de Sara, son libres; los hijos del pacto de servidumbre no lo son. **el uno ciertamente del monte Sinaí**—Es decir, tomó su origen en el monte Sinaí. Aquí, según parece, el apóstol está tratando de la ley moral (cap. 3:19) principalmente (Hebreos 12:18). Pablo conocía el distrito de Sinaí en Arabia (cap. 1:17), habiendo ido allá después de su conversión. En el sombrío escenario de la entrega de la Ley, él aprendió a apreciar, por contraste, la gracia del evangelio, y así a desechar todas sus dependencias legales pasadas. **el cual engendró para servidumbre**—Es decir, *dando a luz hijos* para que fuesen esclavos. Véase la frase "hijos … del pacto que Dios concertó … diciendo a Abraham". (Hechos 3:25). **25.** *Tradúzcase:* "Porque (esta palabra) Agar (Hagar) es (corresponde a) el monte Sinaí en Arabia" (entre los árabes, en la lengua árabe). Así explica Crisóstomo. Haraut, el viajero, dice que hasta hoy los árabes llaman a Sinaí, "Hadschar", es decir, *Hagar,* que quiere decir *roca* o *piedra.* Agar huyó dos veces al desierto de Arabia (Génesis caps. 16 y 21); de ella el monte y la ciudad tomaron su nombre, y los habitantes se llamaban "hagarenes". Sinaí, con sus rocas escarpadas, lejos de la tierra prometida, fué bien propio para representar la ley, que inspira terror, y el espíritu de servidumbre. **Sinaí … es conjunto a**—El traductor de nuestra versión española ha errado aquí. *Lit.,* "está en el mismo nivel"; es decir, "corresponde a" **la que ahora es Jerusalem**—a la Jerusalén actual y terrenal; la Jerusalén de los judíos, la cual sólo tiene una existencia temporal, en contraste con la Jerusalén espiritual del evangelio, la cual en germen, y en la forma de una *promesa,* existía siglos antes, y existirá para siempre en los siglos venideros. **la cual sirve con sus hijos**—Los manuscritos más antiguos leen: "Porque sirve (como esclava) con sus hijos". Así como Agar servía como esclava a su señora Sara, así la Jerusalén que ahora es, sirve a la ley y también a los romanos: estando su estado civil en conformidad con su estado espiritual. [Bengel]. **26.** Este versículo está en lugar de la frase que deberíamos esperar, al continuar lo que se dice en el v. 24: "estas mujeres son los dos pactos; el uno ciertamente del monte Sinaí,… que es Agar". La frase sería: *El otro pacto* del monte celestial, que es (corresponde en la alegoría a) Sara. **la Jerusalem de arriba**—Hebreos 12:22 dice: "Jerusalén la celestial". "La nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo de con mi Dios" (Apocalipsis 3:12; 21:2). Aquí "*la teocracia mesiánica,* que antes de la segunda aparición de Cristo es la iglesia y después de su venida, será el reino glorioso de Cristo". [Meyer]. **libre**—como lo fué Sara, en contraste con Agar "la cual sirve" (v. 25). **madre de todos nosotros**—El término "todos" es omitido en muchos de los manuscritos más antiguos, pero es apoyado por algunos. "Madre de nosotros" los *creyentes,* quienes ya somos miembros de la iglesia invisible, la Jerusalén celestial, que ha de ser manifestada después. (Hebreos 12:22). **27.** (Isaías 54:1). **Alégrate, estéril**—Aquí se hace referencia a la Jerusalén de arriba: la iglesia espiritual del evangelio, el fruto de "la promesa", correspondiendo a Sara, quien dió a luz no "según la carne"; en contraste con la ley, que corresponde a Agar, y que fué fecunda en el curso ordinario de la naturaleza. Isaías habla en primer lugar de la restauración de Israel después de sus calamidades de largo tiempo; pero su lenguaje es preparado por el Espíritu Santo para alcanzar más allá de ésta al Sión espiritual: la que incluiría no sólo a los judíos, descendientes naturales de Abrahán e hijos de la ley, sino también a los *gentiles.* Se considera a la Jerusalén espiritual como "estéril", mientras que estaba bajo la ley, trababa a Israel, porque ella no tenía

hijos espirituales de entre los gentiles. **prorrumpe**—en clamores **clama**—grita con gozo. **más son los hijos de la dejada**—*Tradúzcase* como el *griego:* "Muchos son los hijos de la dejada (la iglesia del Nuevo Testamento, compuesta en mayor parte de gentiles, *los que por un tiempo no tenían la promesa,* y no tenían a Dios como su esposo); más que de la que tiene marido" (la iglesia judía, que tenía a Dios por *esposo,* Isaías 54:5; Jeremías 2:2). Aunque eran numerosos los hijos del pacto legal, los del pacto evangélico son ahora más numerosos. **28. nosotros**—Los manuscritos más antiguos están divididos **[PAG. 459]** entre "nosotros" y "vosotros". "Nosotros" concuerda mejor con el v. 26, "Madre de *nosotros*". **somos hijos de la promesa**—No somos hijos *según la carne,* sino hijos por la promesa. (vv. 23, 29, 31). "Nosotros lo somos", y nuestro deseo debería ser el continuar siéndolo. **29. el que era engendrado según la carne, perseguía**—Ismael "se burlaba" de Isaac, lo que contenía el germen y el espíritu de la persecución (Génesis 21:9). Su burla probablemente fué dirigida contra la piedad de Isaac y su fe en las promesas de Dios. Siendo el mayor por nacimiento natural, arrogantemente se enorgullecía sobre el que nació por la promesa; así como Caín aborrecía la piedad de Abel. **al … nacido según el Espíritu**—Aunque se refiere primeramente a Isaac, quien nació de una manera espiritual (es decir, por la promesa de parte de Dios, emitida por su Espíritu eficiente, la cual estaba en contra del curso normal de la naturaleza, al hacer fructífera a Sara en el tiempo de su vejez, el lenguaje está formulado especialmente para referirse a los creyentes justificados por la gracia evangélica al través de la fe, en oposición a los hombres carnales, judaizantes y legalistas. **así también ahora**—(cap. 5:11; 6:12, 17; Hechos 9:29; 13:45, 49, 50; 14:1, 2, 19; 17:5, 13; 18:5, 6). Los judíos perseguían a Pablo no porque predicara el cristianismo en oposición al paganismo sino porque lo predicaba como distinto del judaísmo. Con excepción de dos casos, en Filipos y en Efeso (donde los asaltantes estaban pecuniariamente interesados en su expulsión), Pablo nunca fué atacado por los gentiles, a menos que éstos fuesen primeramente excitados por los judíos. La coincidencia entre las Epístolas de Pablo y la historia de Lucas (Los Hechos) en este particular, es claramente natural, y así una prueba de que tanto aquéllas como ésta son genuinas (véase Paley, *Horae Paulinae*). **30. Mas ¿qué dice la Escritura?**—Aquí se refiere a Génesis 21:10, 12, donde las palabras de Sara son: "El hijo de la sierva no ha de heredar *con mi hijo, con Isaac.*" Pero lo que allí fué dicho literalmente, aquí por inspiración es expresado en su sentido alegórico espiritual, refiriéndose al creyente del Nuevo Testamento, que corresponde al "hijo de la libre". En Juan 8:35, 36, Jesús se refiere a esto. **Echa fuera a la sierva y a su hijo**—de la casa y de la herencia; literalmente, Ismael; espiritualmente, los carnales y legalistas. **no será heredero**—El *griego* es más fuerte, "no deberá ser heredero" o "no deberá heredar", **31. De manera que**—Los manuscritos más antiguos leen, "Por lo tanto". Esta es la conclusión sacada de lo que antecede. **no somos hijos de la sierva, mas de la libre**—En los caps. 3:29 y 4:7, se estableció que nosotros, los creyentes del Nuevo Testamento somos "herederos". Entonces si somos herederos, "no somos hijos de la sierva (cuyo hijo, según las Escrituras, "no había de ser heredero", v. 30), sino de la libre" (cuyo hijo, según las Escrituras, había de ser el heredero). Porque no somos "echados fuera", como Ismael, sino aceptados como hijos y herederos.

CAPITULO 5

Vers. 1–26. LA PERORACION EXHORTACION A QUE ESTEN FIRMES EN LA LIBERTAD EVANGELICA YA EXPLICADA, Y NO SEAN LLEVADOS POR LOS JUDAIZANTES A LA CIRCUNCISION O A LA JUSTIFICACION POR LA LEY: AUNQUE LIBRES, QUE SE SIRVAN UNOS A OTROS EN AMOR: QUE CAMINEN POR EL ESPIRITU, PRODUCIENDO LOS FRUTOS DEL MISMO, NO EN LAS OBRAS DE LA CARNE. **1.** Los manuscritos más antiguos leen: "*En* libertad. Así Alford. Moberley, Humphrey y Ellicott; pero como en este pasaje no hay palabra *griega* por "en", como la hay en 1 Corintios 16:13; Filipenses 1:27; 4:1, prefiero *traducir,* "Es *para* libertad que" Cristo nos libertó (no *en* o *para* un estado de servidumbre). Estad firmes, pues, y no seáis envueltos otra vez *en un* yugo de esclavitud" (es decir, en la ley, cap. 4:24; Hechos 15:10). Sobre "otra vez", véase *Nota,* cap. 4:9. **2. He aquí**—Esto es, fijaos en lo que digo. **yo Pablo**—Aunque ahora vosotros tenéis en poco mi autoridad, yo, sin embargo, doy mi nombre y mi autoridad personal como suficientes para refutar toda oposición de adversarios. **os digo, que si os circundareis**—No como Alford, "Si continuáis siendo circuncidados". Más bien, "si permitís el ser circuncidados", es decir, bajo la impresión de que esto es necesario para la *justificación* (v. 4; Hechos 15:1). La circuncisión aquí no se considera simplemente como un rito (porque, vista como un mero rito *nacional,* era practicado por amor a la conciliación por Pablo mismo, Hechos 16:3), sino como el símbolo del *judaísmo* y *legalismo en general.* Si la circuncisión es necesaria, entonces el evangelio de la gracia llega a su fin. Si el evangelio es el camino de la justificación, entonces no lo es el judaísmo de ninguna manera. **Cristo no os aprovechará nada**—(Cap. 2:21). Porque la justicia de las obras legales y la justificación por la fe no pueden coexistir. "El que es circuncidado para la justificación, porque teme a la ley; y el que teme, desconfía del poder de la gracia; y el que desconfía, no puede aprovecharse de aquella gracia de la cual desconfía". [Crisóstomo]. **3. vuelvo a protestar a todo hombre**—lo mismo que "a vosotros" (v. 2). **que se circuncidare**—el que se somete para ser circuncidado. Tal persona venía a ser un "prosélito de la justicia". **está**

obligado a hacer toda la ley—Es imposible que el hombre la guarde en parte, mucho menos que cumpla con ella enteramente (Santiago 2:10); sin embargo, ninguno puede ser justificado por la ley a menos que la guarde totalmente (cap. 3:10). **4.** *Lit.,* "Fuisteis hechos vacíos de parte de Cristo", es decir, vuestra conexión con Cristo ha llegado a ser vacía (v. 2). Véase Romanos 7:2, "*Libre de* la ley del marido", donde ocurre la misma palabra *griega* como aquí. **los que por la ley**—*griego,* "*en* la ley", como el elemento *en* el cual la justificación ha de realizarse. **os justificáis**—"os estáis justificando", o *tratando* de justificaros. **de la gracia habéis caído**—No "*estáis*" más en la gracia (Romanos 5:2). La gracia y la justicia legal no pueden coexistir (Romanos 4:4, 5; 11:6). Cristo, por la circuncisión (Lucas 2:21), se encargó de obedecer toda la ley, y cumplir toda justicia por nosotros; por lo tanto, cualquiera que ahora trata de cumplir la ley por sí mismo en cualquier grado para obtener una justicia justificadora, se separa de la gracia que resulta del cumplimiento de la justicia por Cristo, y viene a ser "deudor a hacer toda la ley" (v. 3). El decreto del concilio de Jerusalén **[PAG. 460]** no había dicho nada tan fuerte como esto; meramente había decidido que los cristianos gentiles no estaban obligados a las observancias legales. Pero los gálatas, aunque no pretendían estar *obligados a ellas,* se imaginaban que en las ordenanzas había una eficacia para merecer un grado más alto de *perfección* (cap. 3:3). Esto explica por qué Pablo no hace ninguna referencia a aquel decreto. El ocupó un plano mucho más alto. Véase Paley, *Horae Paulinae.* A la mente natural le gusta estar sujeta con cadenas externas, y está propensa a forjarlas para sí para que ocupen el lugar de la santidad de corazón. **5. Porque**—la prueba de la afirmación: "de la gracia habéis caído", haciendo un contraste entre el caso de los *legalistas* y la "esperanza" de los *cristianos.* **nosotros por el Espíritu**—en oposición a "según la carne" (cap. 4:29), o a la manera carnal de justificación, como lo es la circuncisión y las ordenanzas legales. "Nosotros" es enfático, y es contrastado con "los que por la ley os justificáis" (v. 4). **esperamos la esperanza de la justicia**—"Nosotros aguardamos la realización de la esperanza (que es el fruto) de la justicia (es decir, la justificación que viene) por (*lit.,* "de entre") la fe", Romanos 5:1, 4, 5; 8:24, 25: "Si lo que no vemos esperamos, por paciencia esperamos". Este es un paso más adelante que el ser "justificado"; no sólo somos justificados, sino que "esperamos la esperanza" que está unida a la justificación, y es su plena consumación. La "justicia", en el sentido de la justificación, es alcanzada por el creyente una vez por todas; pero la consumación de ella en la futura perfección en el cielo, es el objeto de la *esperanza que se aguarda;* "me está guardada la corona de justicia" (2 Timoteo 4:8); "la esperanza que está guardada en los cielos" (Colosenses 1:5; 1 Pedro 1:3). **6. Porque**—Confirmando la verdad de que es "por la fe" (v. 5). **en Cristo Jesús**—En unión con Cristo (el Salvador "Ungido"), que es *Jesús* de Nazaret. **ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión**—Esto va dirigido a aquellos que, no siendo ni legalistas, ni judaizantes, se creen cristianos por esta razón sola. **sino la fe que obra por la caridad**—Esto corresponde a "una nueva criatura" (o creación nueva" cap. 6:15) como su definición. Así en vv. 5, y 6, tenemos las tres: "fe", "esperanza" y "caridad". El *griego* expresa: "que obra eficazmente" es decir, que exhibe su *energía* guiada por el amor (1 Tesalonicenses 2:13). *El amor* no se une con la *fe* en el acto de justificar, sino que es el principio de las obras que siguen tras la justificación por la fe. No piensen los legalistas que defienden la circuncisión, que la esencia de la ley se tenga en poco por la doctrina de la justificación por la fe sola. No; "toda la ley se cumple en aquesta sola palabra: Amarás a tu prójimo como a ti mismo", el amor, que es el principio sobre el cual "la fe obra". (v. 14). Que busquen ellos esta "fe", la cual los capacitará para cumplir de veras la ley, Otra vez. no piensen aquellos que se jactan de su incircuncisión que, como la ley no justifica, ellos sean libres para caminar "según la carne" (v. 13). Que busquen ellos, pues, aquel "amor" que es inseparable de la verdadera fe (Santiago 2:8, 12–22). El amor es completamente contrario a las enemistades que hubo entre los gálatas (vv. 15, 20). El Espíritu (v. 5) es un Espíritu de "fe" y "amor" (véase Romanos 14:17; 1 Corintios 7:19). **7. Vosotros corríais bien**—*Tradúzcase:* "Vosotros estabais corriendo bien" en la carrera del evangelio (1 Corintios 9:24–26; Filipenses 3:13, 14). **¿quién**—que fuese digno de ser escuchado [Bengel]: refiriéndose a los judaizantes (comp. cap. 3:1). **os embarazó**—"estorbó"; el *griego* quiere decir, *lit.,* "estorbar destruyendo el camino" **para no obedecer a la verdad?**—para no someteros a la verdadera manera evangélica de justificación? **8. Esta persuasión**—*Griego,* "*La* persuasión", es decir, aquella a la cual os estáis sometiendo. Hay un juego de palabras en el original, siendo la palabra *griega* por *persuasión* de la misma raíz que "obedecer" (v. 7). Esta persuasión a la cual habéis *obedecido.* **no es de aquel**—No es de parte de Dios; no emana de él, sino de un enemigo. **que os llama**—(v. 13; cap. 1:6; Filipenses 3:14 1 Tesalonicenses 5:24). El llamamiento es la regla de toda carrera. [Bengel]. **9. Un poco de levadura leuda toda la masa**—La levadura representa la *enseñanza falsa* de los judaizantes. Una pequeña porción del legalismo, mezclada con el evangelio, corrompe su pureza. El añadir ordenanzas y obras legalistas en el grado mínimo a la justificación por la fe, es socavar "el todo". De modo que el término "levadura" se usa para describir la *doctrina falsa* (Mateo 16:12; comp. Mateo 13:33). En 1 Corintios 5:6, "levadura" quiere decir la influencia corruptora de una *persona* mala; basándose en esto, Bengel cree que se refiere aquí a la persona (vv. 7, 8, 10) que los desvió. Eclesiastés 9:18, "Un pecador destruye mucho bien" (1 Corintios 15:33). Yo prefiero referirla a la *doctrina* falsa, para relacionarla con el término "persuasión" (v. 8). **10. Yo confío de vosotros en el Señor**—*Griego,* "Yo (enfático: "Yo de mi parte") tengo confianza en el Señor *respecto a vosotros* (2 Tesalonicenses 3:4), que ninguna otra cosa sentiréis" (no seréis más que lo que, por medio de esta

Epístola, yo deseo que seáis, Filipenses 3:15). **mas el que os inquieta**—(Cap. 1:7; Hechos 15:24; Josué 17:25; 1 Reyes 18:17, 18). Alguno, probablemente, era prominente entre los seductores, aunque la denuncia se aplica a todos (cap. 1:7; 4:17). **llevará el juicio**—como carga pesada; el juicio *debido e inevitable* de parte de Dios. Pablo hace una distinción entre los seductores y los seducidos, quienes fueron desviados por indiscreción y que ahora han sido corregidos por él. El apóstol espera, confiado en la bondad de Dios, que volverán a la senda recta dejando la del seductor quien está condenado a juicio. **quienquiera que él sea**—si grande (cap. 1:8) o pequeño. **11. si aun predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía?**—*Tradúzcase:* "Si aún estoy predicando (como hacía antes de mi conversión) la circuncisión, ¿por qué soy perseguido todavía?" El inquietador judaizante de los gálatas había dicho: "Pablo mismo predica la circuncisión", como se ve al haber circuncidado a Timoteo (Hechos 16:3; comp. también Hechos 20:6; 21:24). Pablo contesta por anticipado esta acusación: "En cuanto a mí, el hecho de que soy perseguido todavía por los judíos, demuestra claramente que no estoy predicando la circuncisión; pues es justamente porque predico a Cristo, y no la ley mosaica, como la única base de la justificación, por lo que ellos me persiguen. Si por condescendencia él vivía como **[PAG. 461]** judío entre los judíos, fué por apegarse al principio enunciado (1 Corintios 7:18, 20; 9:20). La circuncisión o la incircuncisión son de poca importancia en sí mismas; su legalidad o su ilegalidad depende del concepto que tenga de ellas quien las practica. La razón por la cual los gentiles gálatas se dejaban circuncidar era la suposición de que la circuncisión influía favorablemente en su situación delante de Dios. El hecho de que Pablo viviera como gentil entre los gentiles, mostraba claramente que, si vivía como judío entre los judíos, no se debía a que él lo creyera meritorio ante Dios, sino que lo consideraba como algo indiferente. El podía con derecho, como *judío de nacimiento,* practicar los ritos judíos con el fin de no poner ningún tropiezo innecesario para el evangelio en el camino de sus compatriotas. **pues que**—Suponiendo que lo hiciera así, "entonces" en tal caso. **quitado es el escándalo de la cruz**—Es decir, quitado es el escándalo o tropiezo (1 Corintios 1:23) ocasionado a los judíos por la cruz. De este modo, la acusación de los judíos contra Esteban no fué que él predicara a Cristo crucificado, sino que él "no cesaba de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y *la ley*". Ellos habrían soportado lo primero, es decir, la predicación de Cristo, hasta cierto punto, si él hubiera entreverado con ella la justificación en parte por la circuncisión y la ley, y si él, por medio del cristianismo, hubiese traído convertidos al judaísmo. Pero si la justificación en algún grado dependía de las ordenanzas legales, en aquel mismo grado fué innecesaria la crucifixión de Cristo y nada podría aprovechar (vv. 2, 4). *Sabio Terrenal,* de la ciudad de *Política Carnal,* desvía a Cristiano de la senda estrecha de la Cruz, a la casa de Legalidad. Pero el camino conducía hacia arriba sobre una montaña, la cual, a la medida que avanzaba Cristiano, amenazaba caer sobre él y aplastarle, en medio de relámpagos que provenían de la montaña (*El Peregrino,* de Bunyan; Hebreos 12:18–21). **12. Ojalá fuesen también cortados**—Así como ellos desean que vuestro prepucio sea *amputado* y desechado por la circuncisión, así ellos debieran ser cortados de vuestra comunión, ya que son tan inútiles como el prepucio que ha sido amputado (cap. 1:7, 8; comp. Filipenses 3:2). Los "padres" Jerónimo, Ambrosio, Agustín y Crisóstomo explican: "Ojalá que se les fuera cortado no sólo el prepucio, sino todo el miembro; si la circuncisión no es bastante para ellos, entonces que tengan la escisión también; una explosión que no correspondía al carácter de este apóstol. Pero los vv. 9, 10 claramente indican la *excomunión* como el juicio que amenazaba a los perturbadores; siendo el peligro de que la "levadura" mala se extendiera, el motivo para la expulsión. **13. Porque vosotros**—El "vosotros" es enfático, por su posición en el *griego,* "Vosotros, hermanos," etc.; en oposición a aquellos legalistas "que os inquietan". **a libertad habéis sido llamados**—El *griego* expresa: "Sobre fundamento de libertad". El *estado* o *condición* en que habéis sido llamados a la salvación, es un estado de libertad. La libertad evangélica consiste en tres cosas: libertad del yugo mosaico, del pecado y del temor servil. **solamente que no uséis la libertad como ocasión a la carne**—*Tradúzcase:* "Solamente que no tornéis la libertad (vuestra) en una ocasión para la carne". No déis a la carne el pretexto (Romanos 7:8, "ocasión") para su indulgencia que ella ansiosamente busca; no permitáis que la carne haga de la "libertad" cristiana un pretexto para su indulgencia (v. 16, 17; 1 Pedro 2:16; 2 Pedro 2:19; Judas 4). **sino servíos por amor los unos a los otros**—*Griego,* "Sed siervos (estad en servidumbre) unos a otros". Si tenéis que ser siervos, entonces *sed siervos unos a otros, en amor.* Mientras que estáis libres en cuanto al legalismo, estad *obligados* por el Amor (el artículo en el *griego* personifica el amor en lo abstracto) a serviros unos a otros (1 Corintios 9:19). Aquí Pablo insinúa que las contiendas de ellos resultaban de su ambición de tener dominio sobre otros. "Porque la ambición de tener el poderío es la madre de las herejías". [Crisóstomo]. **14. toda la ley**—*Griego,* "la ley entera", la ley mosaica. **en aquesta sola palabra**—*El amor a Dios* se presupone como la raíz de la cual surge *el amor al prójimo;* y es en este sentido que este precepto (esto quiere decir "palabra" aquí) se dice que *está cumpliendo* "toda la ley" (Levítico 19:18). El amor es "la ley de Cristo" (cap. 6:2; Mateo 7:12; 22:39, 40; Romanos 13:9, 10). **se cumple**—No como el Texto Recibido, "se está cumpliendo", sino como los manuscritos más antiguos, "ha sido cumplida"; y así es como la ley "recibe su plena perfección", así como las enseñanzas rudimentarias son cumplidas por la doctrina más perfecta. La ley sólo unía a los israelitas; el evangelio une a todos los hombres, en su relación para con Dios. [Grocio]. **15. os mordéis**—Difamáis vuestro carácter. **y os coméis**—Os destruís injuriándoos, extorcionándoos, etc. (Habacuc 1:13; Mateo 23:14; 2 Corintios

11:20). **mirad que no os consumáis**—La fortaleza del alma, la salud del cuerpo, el carácter y los recursos, todos son consumidos en las contiendas. [Bengel]. **16. Digo pues**—Repitiendo en otras palabras lo que ya ha dicho y explicando el sentimiento del v. 3. "Lo que quiero decir es esto": **Andad en el Espíritu**—*Griego,* "Por (siendo gobernados por el Espíritu Santo (comp. vv. 16–18, 22, 25; cap. 6:1–8, con Romanos 7:22; 8:11). La mejor manera de evitar que la cizaña entre en la medida de trigo, es llenando la medida de trigo. **y no satisfagáis la concupiscencia de la carne**—Es decir, no satisfagáis al hombre natural, de quien surgen los males mencionados (vv. 19–21). El espíritu y la carne se excluyen mutuamente el uno al otro. No se nos ha prometido que no tendremos malas concupiscencias, sino que "no las debemos satisfacer". Si el espíritu que habita en nosotros puede estar tranquilo bajo el pecado, no es un espíritu que venga del Espíritu Santo. La paloma inocente tiembla al ver aun una pluma del halcón. **17. Porque la carne codicia contra el Espíritu**—La razón por qué caminar por el Espíritu excluirá el satisfacer las concupiscencias de la carne, es decir, su oposición mutua. **y el Espíritu contra la carne**—no "codicia", sino que "propende (o alguna palabra semejante hay que suplir) contra la carne". **para que no hagáis lo que quisiereis**—El Espíritu lucha contra la carne y su influencia mala; y la carne contra el Espíritu y su influencia buena, *de suerte que ni el uno ni la otra, pueden llegar a la plena actividad.* "Mas" (v. 18) donde prevalece "el Espíritu", el resultado de la lucha no queda más dudoso **[PAG. 462]** (Romanos 7:15–20). [Bengel]. El *griego* dice: "se oponen para que no hagáis las cosas que quisiereis". "La carne y el Espíritu son mutuamente contrarios", *de modo que* tendréis que distinguir lo que procede del Espíritu, y lo que procede de la carne; *y no tendréis que cumplir lo que quisiereis según la personalidad carnal,* sino según lo que desea el Espíritu dentro de vosotros. [Neander]. Mas la antítesis del v. 18 ("Mas", etc), donde *se decide* el conflicto, demuestra, me parece, que aquí el v. 17 contempla la incapacidad tanto para efectuar el *bien* que "quisiereis" debido a la oposición de la *carne,* como para hacer el *mal* que quisiere la carne, debido a la oposición del Espíritu en el hombre regenerado (tal como se supone que son los gálatas), mientras no nos sometamos del todo al Espíritu "para andar en el Espíritu" (vv. 16, 18). **18. Mas si sois guiados**—Es decir, si os sometéis para ser guiados. **del** [por el] **Espíritu, no estáis bajo la ley**—Porque no estáis obrando las obras de la carne (vv. 16, 19–21) las cuales ponen a uno "bajo la ley" (Romanos 8:2, 14). La "ley del Espíritu … me ha librado de la ley del pecado y de la muerte". (Romanos 8:23). La ley es hecha para el hombre carnal y para las obras de la carne (1 Timoteo 1:9), "no para el justo" (Romanos 6:14, 15). **19–23.** Confirmando el v. 18, muestra la oposición existente entre las obras de la carne y el fruto del Espíritu. **Y manifiestas son las obras de la carne**—El principio *carnal* oculto, es revelado palpablemente por medio de las obras, de modo que éstas no son difíciles de descubrir y claramente demuestran que no vienen de parte del Espíritu. **que son**—*griego,* "tales como", por ejemplo. **adulterio**—Omitido en los manuscritos más antiguos. **disolución**—Puede manifestarse en la "lascivia", mas no necesariamente, o en todos los casos (véase, (Marcos 7:21, 22, donde no es asociada con las codicias carnales). [Trench]. Las "obras" (en el plural) son atribuídas a la "carne" porque están divididas y frecuentemente son contrarias la una a la otra, y aun cuando sean tomadas una por una, revelan su origen carnal. Pero el "*fruto* del Espíritu" (v. 22) es singular, porque por múltiples que sean los resultados, éstos forman un todo armonioso. Los resultados de la carne no son dignificados por el nombre "fruto"; no son sino "obras" (Efesios 5:9, 11). El apóstol enumera aquellas *obras* carnales (cometidas contra nuestro vecino, contra Dios y contra nuestras personas) a las cuales estaban propensos los gálatas (los celtas siempre han sido propensos a las disputas y contiendas entre sí); y aquellas manifestaciones del *fruto* del Espíritu ellos más necesitaban (vv. 13, 15). Este pasaje manifiesta que "la carne" no quiere decir meramente *sensualidad,* como opuesta a la *espiritualidad;* porque las "disensiones" (o "divisiones") mencionadas en esta lista no resultan de la sensualidad. La identificación del "hombre natural" con el "hombre carnal" (1 Corintios 2:14), indica que "la carne" expresa la *naturaleza humana como apartada de Dios.* Trench hace notar, como prueba de nuestro estado de seres caídos, cuánto más rico es el vocabulario en palabras por los pecados que en las que indican las gracias. Pablo enumera *diez y siete* "obras de la carne", mas sólo *nueve* manifestaciones del "fruto del Espíritu" (véase Efesios 4:31). **20. hechicerías**—Brujería; de frecuente ocurrencia en Asia (Hechos 19:19; comp. Apocalipsis 21). **enemistades**—*Griego,* odios. **pleitos**—"lucha", en número singular, en los manuscritos más antiguos. **celos**—o "rivalidad," en el singular, en los manuscritos más antiguos; los "celos" por amor de las ventajas personales. Las "envidias" (v. 21) aun son sin beneficios a la persona misma. [Bengel]. **iras**—Es decir, "explosiones apasionadas". [Alford.] **contiendas**—Más bien, como el *griego,* "facciones", "cabalas"; de una raíz *griega,* que quiere decir, "trabajador asalariado"; de ahí, *medios indignos para lograr fines; prácticas facciosas.* **disensiones**—Es decir, sediciones, en cuanto a asuntos seculares. **herejías**—Cismas en cuanto a cosas sagradas (*Nota,* 1 Corintios 11:19). *Partidos* constituídos, formados en la congregación. El término *griego* se origina de una raíz *griega* que significa *escoger.* Un *cisma* es una división reciente en la congregación por diferencia de opinión. Una *herejía* es un cisma que se ha arraigado. [Agustín, *Con. Crescon. Don.* 2:7]. **21. de las cuales os denuncio**—antes del acontecimiento. **como ya os he anunciado**—Cuando estaba con vosotros os anuncié a vosotros, los que creéis en la justificación por la ley, y sois negligentes en guardar la ley (Romanos 2:21–23). **que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios**—(1 Corintios 6:9, 10; Efesios 5:5). **22. caridad**—Amor, el principal del conjunto de gracias (1 Corintios cap. 13). **benignidad**—que es conciliatoria para con otros; mientras que

la "bondad", aunque dispuesta a hacer bien, no tiene tal *suavidad* de maneras. [Jerónimo]. Alford *traduce* "benevolencia". **fe**—"Fidelidad"; que es contraria a las "herejías". [Bengel]. Alford se refiere a 1 Corintios 13:7: "Cree todas las cosas"; *fe* en el sentido más amplio, para con Dios y el hombre. "Integridad". [Conybeare y Howson]. **23. templanza**—La raíz *griega* da a entender *refrenamiento de sí mismo* en cuanto a deseos y concupiscencias. **contra tales cosas**—No *personas,* sino *cosas,* como en el v. 21. **no hay ley**—Confirmando el v. 18: "No estáis bajo la ley" (1 Timoteo 1:9, 10). La ley misma manda amar (v. 14); tan lejos está de ser "contra tales cosas". **24. los que son de Cristo**—Los que pertenecen a Cristo, y son "guiados por (su) Espíritu" (v. 18). **han crucificado la carne**—La clavaron en la cruz una vez y para siempre, cuando llegaron a ser de Cristo, al creer y ser bautizados (Romanos 6:3, 4). *Ahora* la carne se halla en ellos en un estado de crucifixión (Romanos 6:6); de suerte que el Espíritu puede producir en ellos, comparativamente ininterrumpido por la carne, "el fruto del Espíritu" (v. 22). "El hombre, por la fe, está muerto a su concepto anterior de una vida de pecado, y se levanta a una vida nueva (v. 25) de comunión con Cristo (Colosenses 3:3). El acto por medio del cual ellos *han crucificado la carne con sus concupiscencias,* ya se ha realizado idealmente en principio. Pero la práctica, o la conformación anterior de la vida, tiene que armonizar con la tendencia dada a la vida interior" (v. 25). [Neander]. Hemos de ser ejecutores, o verdugos, tratar cruelmente al pecado que ha causado la operación de todas las crueldades en el cuerpo de Cristo. **con los afectos**—*Tradúzcase,* "con sus pasiones". Así ellos están muertos al poder que tiene la ley para condenar, la cual existe sólo **[PAG. 463]** para el hombre carnal y sus concupiscencias (v. 23). **25. Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu**—Más bien, como el *griego:* "Si *vivimos* (Nota, v. 24) *por* el Espíritu, andemos también (v. 16; cap. 6:16) *por* el Espíritu". Que nuestra vida práctica corresponda con el principio ideal interior de nuestra vida espiritual, es decir, nuestra posición por fe como muertos al pecado, y separados de él, y de la condenación de la ley. "La vida por (o en) el Espíritu" no es una influencia casual del Espíritu, sino un estado permanente, en el cual estamos continuamente vivos, aunque alguna vez durmiendo e inactivos. **16. No seamos codiciosos de vanagloria**—*Griego,* "No lleguemos a ser". Mientras que no dice que los gálatas sean "vanagloriosos", ahora dice que son capaces de *llegar a serlo.* **irritando los unos a los otros**—Un efecto de la "vana gloria" en los *más fuertes;* así como la "envidia" es el efecto que ella obra en los *más débiles.* Este era un peligro común tanto en los gálatas ortodoxos como en los judaizantes.

CAPITULO 6

Vers. 1–18. CONTINUACION DE LAS EXHORTACIONES: LA TOLERANCIA Y LA HUMILDAD; LIBERALIDAD HACIA LOS MAESTROS Y EN LO GENERAL. CONCLUSION Y BENDICION. **1. Hermanos, si alguno fuere tomado**—Una expresión de bondad para llamar la atención. *Tradúzcase* como el *griego:* "Si un hombre *aun* fuera tomado en alguna falta" (es decir, sorprendido en el mismo acto [Alford y Ellicott]; *antes que* él se diera cuenta; inesperadamente). Bengel explica el "antes" en el verbo compuesto *griego* así: "Si un hombre fuere tomado en alguna falta *antes que nosotros la hayamos cometido*"; si otro *realmente* ha sido tomado en una falta *primero;* porque a menudo el que es *primero en hallar la falta* es el mismo que *primero transgredió.* **en alguna falta**—*Griego,* "una transgresión", "una caída"; como una caída otra vez bajo la servidumbre legal. Aquí da consejo a los que no han caído, "los espirituales", a que no sean vanagloriosos (cap. 5:26) sino que traten con tolerancia a los tales (Romanos 15:1). **restaurad al tal**—El término *griego* se usa de un miembro descoyuntado que se coloca en su lugar. Tal es la ternura con la cual debemos tratar a un miembro de iglesia caído, al restaurarle a la comunión de la iglesia. **con espíritu de mansedumbre**—La *mansedumbre* es un don *del Espíritu Santo* que obra en nuestro espíritu (cap. 5:22, 25). "Mansedumbre" es aquel temperamento de espíritu hacia Dios, por el cual aceptamos sus tratos sin disputar; y luego, hacia los hombres, por el cual soportamos humildemente sus provocaciones, y nos hace soportar las cargas que nos imponen los pecados de ellos. [Trench]. **considerándote a ti mismo**—Una transición del plural al singular. Cuando se dirige la palabra a las congregaciones colectivamente, cada individuo debe tomar *para sí* la admonición. **porque tú no seas … tentado**—como es fácil que suceda a aquellos que reprenden a otros sin mansedumbre (véase Mateo 7:2–5; 2 Timoteo 2:25; Santiago 2:13). **2.** Si vosotros, legalistas, tenéis que "llevar cargas", entonces en lugar de cargas legales (Mateo 23:4), "sobrellevad los unos las cargas de los otros", *lit.,* "pesos". Distinguido por Bengel de "carga", v. 5 (palabra *griega* diferente): los "pesos" sobrepasan la fuerza de los que los llevan; la "carga" es proporcional con la fuerza. **cumplid así**—o como otros manuscritos antiguos leen, "así cumpliréis". **la ley de Cristo**—es decir, la ley del "amor" (cap. 5:14). Ya que deseáis "la ley", entonces cumplid la ley de Cristo, la cual no se compone de variadas observancias pequeñas, sino cuya sola "carga" es el "amor" (Juan 13:34; 15:12); Romanos 15:3 pone a Cristo como ejemplo de este deber especial. **3. el que estima de sí**—El egotismo, que nos impide practicar la tolerancia y la simpatía hacia nuestros semejantes, tiene que ser rechazado. **que es algo**—poseído de alguna preeminencia espiritual, y que está exento de la debilidad de otros hombres. **no siendo nada**—El *griego es subjetivo:* "No siendo, si volviera en sí y mirase la verdad misma, nada" [Alford] (vv. 2, 6; Romanos 12:3; 1 Corintios 8:2). **a sí mismo se engaña**—*lit.,*

"mentalmente se engaña". Véase Santiago 1:26, "engañando su corazón". **4. cada uno examine su obra**—No meramente su propia *opinión* de sí mismo. **entonces tendrá gloria sólo respecto de sí**—"tendrá *su* motivo para gloriarse con respecto a sí mismo" (no con respecto a su vecino, comparándose con quien, se imaginaba tener un motivo para gloriarse al considerarse superior a aquel vecino). No que mirando sólo a sí mismo sea probable que halle causa de gloriarse. No; porque en v. 5, él habla de una "carga", no de una causa de gloria, respecto a lo que pertenece a cada hombre. Aquí se refiere a la idea que tenían de sí aquellos a quienes censura: ellos creían tener causa para "gloriarse" en sí mismos, pero todo provino de una comparación injusta y orgullosa de sí mismos con otros, en vez de mirar su propia condición. La única jactancia verdadera, si jactancia puede llamarse, es el testimonio de una buena conciencia, al gloriarse en la cruz de Cristo. **5. Porque cada cual llevará su carga**—Porque (por esta manera, v. 4, de examinarse a uno mismo sin despreciar a su vecino por medio de una comparación) cada hombre llevará su propia "carga" (de pecado y flaquezas), siendo el término griego usado aquí diferente del v. 2. Este versículo no contradice el v. 2. Allí les dice que soporten con simpatía las "cargas" de flaquezas de otros; aquí, que el examen de sí mismos hará que ellos sientan que tienen bastante que hacer con "su propia carga" de pecado, sin tener que compararse orgullosamente con su vecino. Véase el v. 3. En vez de "estimar de sí mismos que son algo", sentirán la "carga" de sus propios pecados; y esto les hará tolerar con simpatía la carga de pecados de su vecino. Esopo dice que el hombre lleva dos bolsas sobre su hombro: la una, con sus propios pecados, colgada atrás, y la otra, con los pecados del vecino en frente. (Es verdad que los dos versículos, 2 y 4, no se contradicen, pues se trata de dos clases de "cargas" distintas. En el original griego son dos palabras distintas: en el v. 2, es la carga pesada, aplastadora, del vecino, y debemos ayudarle a llevarla; en v. 4, es la carga llevadera. Nota del Trad.) **6.** De la mención de llevar las cargas unos de otros, él pasa a una manera de que estas cargas pueden ser llevadas: en ministrar de entre sus bienes terrenales a sus maestros espirituales. **[PAG. 464]** El "pero" en el *griego,* empezando este versículo, expresa esto: Dije que cada uno llevará su propia carga; *pero* no doy a entender que cada uno no deba pensar en otros, y especialmente en las necesidades de sus ministros. **comunique en todos los bienes**—Es decir, en toda clase de cosas buenas *de esta vida,* según requiera el caso (Romanos 15:27; 1 Corintios 9:11, 14). **al que lo instruye**—"conceda una parte a su maestro"; *lit., al que le enseña catequísticamente.* **7. Dios no puede ser burlado**—El verbo *griego* significa burlarse sonriendo con las narices contraídas en desdén. Dios no permite que se le engañe con palabras huecas: juzgará según las obras, que son semillas sembradas para la eternidad o de gozo o de tristeza. Las excusas por la tacañería en la causa de Dios (v. 6) parecen válidas ante los hombres, pero no lo son ante Dios (Salmo 50:21). **todo lo que el hombre sembrare**—especialmente de sus recursos (2 Corintios 9:6). **eso**—*griego,* "esto"; esto y nada más. **segará**—en la cosecha, al fin del mundo (Mateo 13:39). **8. el que siembra para su carne**—*Tradúzcase,* "El que siembra *para su propia* carne", con miras de satisfacer los deseos de ella. No dice "*su* espíritu", como dice "su carne", porque dentro de nosotros mismos no somos espirituales, sino carnales. La carne es aficionada al *egoísmo.* **segará corrupción**—Es decir, destrucción (Filipenses 3:19). Compárese en cuanto a la liberación de los creyentes de la "corrupción" (Romanos 8:21). El uso del término "corrupción" en lugar de "destrucción", da a entender que la *destrucción* no es un castigo *arbitrario* de la disposición carnal, sino su fruto *natural.* La carne contaminada produce corrupción, que es otra palabra por destrucción; la corrupción es la falta, y la corrupción es también el castigo (*Nota,* 1 Corintios 3:17; 2 Pedro 2:12). La vida futura da crecimiento a la semilla sembrada aquí. El hombre no puede burlarse de Dios, porque no puede engañarse a sí mismo. Los que siembran cizaña, no pueden cosechar trigo. Sólo siegan la vida eterna los que siembran para el Espíritu (Salmo 126:6; Proverbios 11:18; 22:8; Oseas 8:7; 10:12; Lucas 16:25; Romanos 8:11; Santiago 5:7). **9. No nos cansemos … de hacer bien**—(2 Tesalonicenses 3:13). Es decir, cuando hacemos bien, perseveremos en él sin desmayarnos. **a su tiempo segaremos**—En el término apropiado, el tiempo señalado por Dios (1 Timoteo 6:15). **sino hubiéremos desmayado**—*lit.,* "si no hubiéremos cedido," término más fuerte que "estar cansados". *Cansados en bien hacer* se refiere a la voluntad; "desmayado", al aflojamiento de los poderes. [Bengel]. Ninguno debe desmayarse, como sucede a veces en la cosecha terrenal. **10. entre tanto … hagamos bien a todos**—*Tradúzcase:* "Así pues según tenemos (en la proporción que tenemos, o tengamos) *sazón* (oportunidad) *obremos* (palabra diferente de la de "hacer", en el v. 9) lo bueno". Como puedas, y mientras puedas, y cuando puedas (Eclesiastés 9:10). Ahora la "sazón" para *sembrar,* como también después vendrá la "sazón debida" (v. 9) para *cosechar.* Toda la vida es en un sentido la "oportunidad" sazonable para nosotros y, en un sentido más limitado, ocurren en ella sazones que son más especialmente convenientes. Estas a veces se pierden entretanto que se buscan otras más convenientes (Hechos 24:25). No tendremos siempre la oportunidad "que tenemos ahora". Satanás es incitado a mayor celo para hacernos mal, porque su tiempo es corto (Apocalipsis 12:12). Seamos incitados nosotros a mayor celo para hacer el bien, porque nuestro tiempo es corto. **mayormente a los domésticos de la fe**—Todo hombre sensato hace bien a los miembros de su propia familia (1 Timoteo 5:8); así los creyentes han de hacer el bien a los que son de la familia de la fe, es decir, a los que *la fe* ha hecho miembros de la familia de Dios, "domésticos de Dios" (Efesios 2:19); "la casa de Dios" (1 Timoteo 3:15; 1 Pedro 4:17). **11. Mirad en cuán grandes letras os he escrito**—La palabra *griega* "cuán grandes", es usada en un solo pasaje más: Hebreos 7:4. Se

cree que debido a la debilidad de sus ojos (cap. 4:15), Pablo escribió en letras grandes. Así Jerónimo. Todos los manuscritos más antiguos fueron escritos en letras "unciales", o mayúsculas; los de letras *cursivas* o pequeñas, son de fecha más reciente. Parece que Pablo tenía dificultad en escribir por causa de su vista, lo que le hizo escribir las letras unciales más grandes que de ordinario. La mención de éstas fué una señal por la cual los gálatas sabrían que Pablo escribió toda la Epístola por su propia mano; así como lo hizo con las Epístolas pastorales, las que se asemejan a ésta en estilo. Generalmente él dictaba sus Epístolas a un amanuense, con excepción del saludo final, el cual él mismo escribía (Romanos 16:22; 1 Corintios 16:21). Sin duda, el apóstol dice a los gálatas que escribe esta carta con su propia mano para que ellos vean la consideración que él tiene por ellos, en contraste con los judaizantes (v. 12), quienes buscaban su propia comodidad. **12.** Aquí se hace un contraste entre el celo de él a favor de ellos, dado a entender en el v. 11, y el celo a favor de sí mismos de parte de los judaizantes. **los que quieren agradar**—Mejor sería traducir: "los que quieren hacer linda apariencia en la carne" (2 Corintios 5:12). **en la carne**—en cosas externas. **éstos os constriñen a que os circuncidéis**—por medio del ejemplo (v. 13) e importunándoos. **solamente por no padecer persecución**—Para evitar en gran parte la amarga oposición de los judíos al cristianismo, y la ofensa de la cruz de Cristo, al hacer de la ley mosaica un preliminar; en efecto, hacían de los convertidos cristianos prosélitos judíos. **13.** *Tradúzcase:* "Ni aun los que se someten a la circuncisión, guardan la ley ellos mismos (Romanos 2:17–23), mas ellos quieren que *vosotros* (enfático) seáis circuncidados", etc. Ellos arbitrariamente elegían la circuncisión de entre toda la ley, como si la observancia de ella supliera la no observancia del resto de la ley. **para gloriarse en vuestra carne**—Es decir, en el cambio externo (opuesto a *un cambio interno obrado por el Espíritu*), que se había efectuado en ellos al traerlos a su partido judeocristiano. **14. Mas lejos esté de mí gloriarme**—*Tradúzcase:* "Pero en cuanto a mí (en oposición a aquellos que se glorían "en vuestra carne"), Dios no quiera que me gloríe", etc. **sino en la cruz**—en la muerte expiatoria de Cristo en la cruz. Véase Filipenses 3:3, 7, 8, como un ejemplo de su motivo para gloriarse. La "cruz", el gran objeto de vergüenza para ellos y para todos los carnales, es el objeto de gloria para mí. Porque por ella, donde es infligida la peor **[PAG. 465]** de las muertes, Cristo ha destruído toda suerte de muerte. [Agustín, *Tractat* 36, sobre Juan, sec. 4]. Hemos de testificar del poder de la muerte de Cristo, el cual obra en nosotros como si hubiéramos sido crucificados con Cristo (cap. 5:24; Romanos 6:5, 6). **de nuestro Señor**—Al decir "nuestro", el apóstol recuerda a los gálatas que *ellos* tenían una participación en el "Señor Jesucristo" (el nombre completo se usa para mayor solemnidad), y por lo tanto ellos deberían gloriarse en la cruz de Cristo, como lo hacía él. **por el cual el mundo**—que está inseparablemente aliado con la "carne" (v. 13). Las ordenanzas legales y carnales son meramente externas y "rudimentos del mundo" (cap. 4:3). **me es crucificado**—Más bien, como el *griego,* "ha sido crucificado a mí" (cap. 2:20). Usó el término "crucificado" en vez de *muerto* (Colosenses 2:20, "muerto con Cristo"), para dar a entender su unidad con el Cristo *crucificado* (Fllipenses 3:10): "la participación de sus padecimientos, en conformidad a su muerte". **15. en Cristo Jesús, ni la circuncisión vale nada**—Los manuscritos más antiguos leen, "la circuncisión es nada" (comp. cap. 5:6). No sólo no *vale,* sino que "no es *nada.*" Lejos está de ser causa para gloriarse, pues no es "nada." Pero la cruz de Cristo es "todo en todos", como objeto para gloriarse, en "la nueva criatura" (Efesios 2:10, 15, 16). **sino la nueva criatura**—(2 Corintios 5:17). *Transformada por la renovación del entendimiento* (Romanos 12:2). **16. todos los que anduvieren**—En contraste con "todos los que quieren agradar la carne" del v. 12. **conforme a esta regla**—*lit., regla derecha,* para revelar lo torcido; como una regla para la vida. **paz sobre ellos**—de parte de Dios (Efesios 2:14–17; 6:23). **y misericordia**—(Romanos 15:9). **y sobre el Israel de Dios**—No el Israel según la carne, en el cual aquellos maestros quieren alistaros; sino la simiente espiritual de Abrahán por la fe (cap. 3:9, 29; Romanos 2:28, 29; Filipenses 3:3). **17. nadie me sea molesto**—oponiéndose a mi autoridad apostólica, la cual está sellada por una marca segura. **Yo**—En contraste con los maestros judaizantes que se glorían en la carne. **traigo en mi cuerpo**—como una señal de alto honor de parte del Rey de reyes. **las marcas**—propiamente, las marcas que se acostumbraba poner a los esclavos en sus cuerpos, por medio del fuego para indicar sus dueños. Así las cicatrices de heridas que Pablo había recibido por amor de Cristo, indican a quién el pertenecía, y a quién rendía un servicio libre y glorioso (2 Corintios 11:23–25). Los maestros judaizantes se gloriaban en la marca de la circuncisión en *sus seguidores;* Pablo se gloriaba en las marcas de sufrimiento por Cristo en *su propio cuerpo* (comp. v. 14; Filipenses 3:10; Colosenses 1:24). **del Señor**—Omitido en los manuscritos más antiguos. **18. Hermanos**—Colóquese, como en el original, al *final* de la sentencia, antes del "Amén". Después de mucha reprensión y admonición se despide de ellos usando la expresión cariñosa de fraternidad como su palabra final (*Nota,* cap. 1:6). **la gracia de nuestro Señor … sea con vuestro espíritu**—que espero, dominará la *carne* (1 Tesalonicenses 5:23; 2 Timoteo 4:22; Filemón 25).

LA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A LOS EFESIOS

INTRODUCCION

Los encabezamientos (cap. 1:1 y cap. 3:1), nos indican que esta Epístola profesa ser de Pablo. Esta opinión es confirmada por los testimonios de Ireneo, *Hereses* 5:2, 3, y 1:8, 5; Clemente de Alejandría, *Strómata,* 4, sec. 65, y *Ped.* 1, sec. 8; Orígenes, *adv. Celsum,* 4:211. Es citada por Valentino (año 120) en el cap. 3:14–18, como sabemos por Hipólito, *Refutación de Herejes,* p. 193. Policarpo, *Ep. Phillipp.,* en el cap. 12, testifica su canonicidad. Así también Tertuliano, *adv. Marción* 5:17. Ignacio, en *Efesios* 12, se refiere a la mención frecuente y cariñosa que hace Pablo en su Epístola, de los cristianos de Efeso, sus personas y sus privilegios.

Se han mantenido dos teorías, además de la teoría usual, con respecto *a quiénes* fué dirigida la Epístola. Grocio, opinando como el hereje Marcion, sostiene que fué dirigida a la Iglesia de Laodicea, y que *es* la Epístola a la cual se refiere Pablo en Colosenses 4:16. Pero la Epístola a los Colosenses probablemente fué escrita *antes* que ésta a los Efesios, como parece por los pasajes paralelos que se hallan en Efesios y que tienen señales de haber sido ampliados de los de la Epístola a los Colosenses. Parece que Marción opinó así tocante a nuestra Epístola, por una alusión que hace Pablo (Colosenses 4:16) a una Epístola dirigida por él a los laodicenses. Orígenes y Clemente de Alejandría, y aun Tertuliano, no están de acuerdo con la opinión de Marción. Ni un manuscrito contiene como encabezamiento, "a los santos que están en Laodicea". La misma semejanza de la Epístola a los Efesios a la de los Colosenses, está en contra de la teoría; porque si aquélla fuese realmente la dirigida a Laodicea (Colosenses 4:16), Pablo no habría creído necesario que las iglesias de Colosas y Laodicea intercambiasen **[PAG. 466]** Epístolas. Los saludos, además (Colosenses 4:15), que él envía *por medio de los colosenses a los laodicenses,* son del todo incompatibles con la idea de que Pablo escribiese una Epístola a los Laodicenses al mismo tiempo, y por el mismo portador, Tiquico (el portador de nuestra Epístola a los Efesios, como también de la a los Colosenses); porque ¿quién, bajo tales circunstancias, no enviaría los saludos *directamente* en la carta dirigida a las personas saludadas? La carta a los Laodicenses evidentemente fué escrita algún tiempo *antes* de la Epístola a los Colosenses. El arzobispo Usher ha presentado una segunda teoría: Que es una carta *encíclica* encabezada, como el manuscrito B, "a los santos que están … y a los fieles", siendo intercalado el nombre de cada iglesia en la copia a ella enviada; y que el hecho de que fué *enviada primero a Efeso,* dió ocasión a que fuese intitulada, como ahora, la Epístola a los Efesios. Alford hace las siguientes objeciones a esta teoría: (1) Está reñida con el espíritu de la Epístola, la cual claramente va dirigida a un solo conjunto de personas que viven en un mismo lugar, como un cuerpo, y bajo las mismas circunstancias. (2) La improbabilidad de que el apóstol, quien en dos de sus Epístolas (2 Corintios y Gálatas) tan claramente ha especificado su carácter encíclico, hubiera omitido aquí tal especificación. (3) Y la improbabilidad aún más grande de que, como esta teoría supone, hubiera escrito una Epístola circular a un distrito, del cual Efeso era la capital comercial, dirigida a varias iglesias dentro de aquel distrito, pero por el mismo contenido (así como por la hipótesis de los que son de opinión contraria) no permitiendo apicación alguna a la iglesia de aquella metrópoli, con la cual había pasado tan largo tiempo, y a la cual estaba ligado con tantos vínculos de cariño. (4) La inconsecuencia de esta hipótesis con la manera como está dirigida la Epístola, y el testimonio universal de la iglesia antigua. La ausencia de saludos personales no es un argumento a favor de ninguna de las dos teorías: porque igualmente no los hay en Gálatas, Filipenses, 1 y 2 Tesalonicenses, 1 Timoteo. Cuanto mejor conoce él a las personas a las cuales se dirige, y cuanto más general y solemne el tema, tanto menos parece enviar estos saludos individuales. Ya que escribe, como en el caso de nuestra presente Epístola, sobre la constitución y las perspectivas de la iglesia universal de Cristo, el apóstol refiere a los efesios a Tiquico para que él resuelva sus asuntos personales (cap. 6:21, 22). En cuanto a la omisión de la frase "que están en Efeso" (cap. 1:1) en el manuscrito B, también la frase "los que estáis en Roma" (Romanos 1:7) se omite en algunos manuscritos antiguos. Esta frase fué probablemente omitida por las iglesias *entre las cuales era leída,* con el fin de generalizar la referencia de su contenido, y especialmente donde el tema de la Epístola era general. Las palabras se hallan en la margen del manuscrito B, de una primera mano; y se hallan en todos los manuscritos y versiones más antiguos.

La primera visita de Pablo a Efeso (sobre la costa marítima de Lidia, cerca del río Caístro) se relata en Hechos 18:19–21. La obra empezada mediante sus controversias con los judíos en su corta visita, fué continuada por Apolo (Hechos 18:24–26) y Aquila y Priscila (v. 26). En su segunda visita, después de su viaje a Jerusalén y de allí a las regiones orientales de Asia Menor, se quedó en Efeso "tres años" (Hechos 19:10, los "dos años" en tal versículo no son

sino *parte* del tiempo, y Hechos 20:31); de modo que la fundación y desarrollo de la iglesia allí ocuparon una porción excepcionalmente larga del tiempo del apóstol; por esto su lenguaje en esta Epístola revela un calor de sentimiento, una libre expresión de pensamiento, y una unión en esperanza y privilegios espirituales (cap. 1:3, etc), como es natural de parte de uno, cuando ha estado asociado tan larga e íntimamente con personas a quienes se dirige. En su último viaje a Jerusalén, sin tocar en Efeso, llamó a los ancianos de la iglesia a encontrarse con él en Mileto, donde les dirigió su notable discurso de despedida (Hechos 20:18–35).

Nuestra Epístola fué dirigida a los efesios en la primera parte de su encarcelamiento en Roma, inmediatamente después de haber escrito la Epístola a los Colosenses. Las dos Epístolas muestran una estrecha semejanza en muchos pasajes, ya que el apóstol quería impartir en lo general las mismas grandes verdades al escribir a ambos. Es una prueba natural de su genuinidad, el hecho de que las dos Epístolas, escritas en la misma fecha y bajo circunstancias iguales, lleven una mutua semejanza, más íntima que aquellas escritas en fechas distantes y en ocasiones diferentes. Compárense cap. 1:7 con Colosenses 1:14; cap. 1:10 con Colosenses 1:20; cap. 3:2 con Colosenses 1:25; cap. 5:19 con Colosenses 3:16; cap. 6:22 con Colosenses 4:8; cap. 1:19; 2:5 con Colosenses 2:12, 13; cap. 4:2–4 con Colosenses 3:12–15; cap. 4:16 con Colosenses 2:19; cap. 4:32 con Colosenses 3:13; cap. 4:22–24 con Colosenses 3:9, 10; cap. 5:6–8 con Colosenses 3:6–8; cap. 5:15, 16 con Colosenses 4:5; cap. 6:19, 20 con Colosenses 4:3, 4; cap. 5:22–33; 6:1–9 con Colosenses 3:18; cap. 4:24, 25 con Colosenses 3:9; cap. 5:20–22 con Colosenses 3:17, 18. Tiquico y Onésimo estaban siendo enviados a Colosas, **[PAG. 467]** aquél llevando dos Epístolas a las dos iglesias respectivamente, y éste provisto de una carta para Filemón, su amo anterior, que residía en Colosas. La fecha de la carta fué probablemente como cuatro años después de su despedida de los ancianos efesios en Mileto (Hechos cap. 20), cerca del año 62, antes de que su encarcelamiento hubiese llegado a ser de la clase más severa, como aparece en su Epístola a los Filipenses. Según el cap. 6:19, 20, es claro que él tenía en aquel entonces, aunque preso, cierta libertad en predicar, lo que concuerda con Hechos 28:23, 30, 31, donde él aparece como recibiendo en su alojamiento a todos los que querían conocer su doctrina. Su encarcelamiento empezó en febrero del año 61, y duró "dos años enteros" (Hechos 28:30), por lo menos, y tal vez más tiempo.

La iglesia de Efeso se componía en parte de convertidos judíos y en parte de convertidos gentiles (Hechos 19:8–10). Por consiguiente, la Epístola se dirige a una iglesia constituída (cap. 2:14–22). Efeso era célebre por el templo idolátrico de Artemis o Diana, el cual, después de ser destruído por fuego por Herostrato, en la noche que nació Alejandro el Grande (año 355 a. de C.), fué reedificado a un enorme costo, y fué una de las maravillas del mundo. Posiblemente de este hermoso templo surgieron las figuras de lenguaje que se hallan en esta Epístola, siendo la iglesia en su verdadera hermosura interior lo que el templo del idolo trató de realizar en la manifestación exterior (cap. 2:19–22). La Epístola (cap. 4:17; 5:1–13) da a entender el desenfreno que practicaban los paganos efesios, y por el cual eran notorios. Muchas de las mismas expresiones ocurren en la Epístola como en el discurso de Pablo a los ancianos efesios. Compárense los caps. 1:6, 7 y 2:7, en cuanto a la "gracia", con Hechos 20:24, 32. Esta bien puede llamarse "la Epístola de la gracia de Dios". [Alford]. Véase también, en cuanto a sus "prisiones", cap. 3:1 y 4:1 con Hechos 20:22, 23. También el cap. 1:11, en cuanto al "consejo de Dios", con Hechos 20:27. También el cap. 1:14 en cuanto a "la redención de la posesión adquirida", con Hechos 20:28. También los caps. 1:14, 18; 2:20 y 5:5, en cuanto a "edificar" la "herencia", con Hechos 20:32.

El objeto de la Epístola es "presentar el fundamento, el curso, el propósito y el fin de la IGLESIA DE LOS FIELES EN CRISTO. El habla a los efesios como si fuesen un tipo o muestra de la iglesia universal". [Alford]. Es por esto que en toda la Epístola se habla de "la iglesia" en el singular, no en el plural. El tema de la Epístola es el fundamento de la iglesia, su curso y su fin, el cual es tratado igualmente en las divisiones mayores y menores de toda la Epístola. "En toda la Epístola el fundamento de la iglesia es *la voluntad del Padre;* el curso de la iglesia es *la satisfacción del Hijo;* y el fin de la iglesia es *la vida del Espíritu Santo".* [Alford]. Véanse respectivamente los caps. 1:11; 2:5; y 3:16. Habiendo sido presentado esto como asunto de doctrina (cerrándose esta parte con una doxología sublime, cap. 3:14–21), es hecho luego la base de exhortaciones prácticas. En éstas también (desde el cap. 4:1 en adelante) prevalece la misma división triple, porque la iglesia se presenta como fundada sobre el consejo de "Dios el Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas y en todos vosotros", edificada por "un Señor", Jesucristo, y por medio de "un Espíritu" (cap. 4:4–6, etc.), quienes dan sus gracias respectivas a los diferentes miembros. Por tanto éstos han de ejercer todas estas gracias en las distintas relaciones de la vida, como maridos, esposas, siervos, niños, etc. La conclusión es: que debemos ponernos "toda la armadura de Dios" (cap. 6:13).

La sublimidad del ESTILO y LENGUAJE corresponde con la sublimidad de los temas, y excede casi a la de cualquiera otra de sus Epístolas. Es muy justo que aquellos a quienes escribió, fuesen cristianos por largo tiempo fundados en la fe.

La misma sublimidad de la Epístola hace difícil su estilo y es por esto que contiene expresiones peculiares que no se hallan en otra parte.

CAPITULO 1

Vers. 1–23. ENCABEZAMIENTO: EL ORIGEN DE LA IGLESIA EN EL CONSEJO ETERNO DEL PADRE, Y EL DERRAMAMIENTO DE LA SANGRE DEL HIJO: EL SELLO QUE HA PUESTO A LA IGLESIA EL ESPIRITU SANTO. ACCION DE GRACIAS Y ORACION POR QUE ELLOS PUEDAN CONOCER PLENAMENTE EL PODER DE LA GRACIA DE DIOS EN CRISTO PARA CON LOS SANTOS. **1. Pablo, apóstol … por la voluntad de Dios**—Más bien, "*al través de* la voluntad de Dios"; lamado al apostolado al través de la misma "voluntad" que dió origen a la iglesia (vv. 5, 9, 11; véase Gálatas 1:4). **a los santos y fieles**—Se refiere a las mismas personas bajo los dos términos, como lo prueba el *griego:* "A los que son santos y fieles en Cristo Jesús". La *santificación* por Dios está puesta aquí antes que la *fe* del hombre. Se presenta así el doble aspecto de la salvación: la gracia de Dios nos *santifica* en la primera instancia (es decir, poniéndonos aparte en sus propósitos eternos como santos apartados para sí); y nuestra fe echa mano de la salvación que es el don de Dios (2 Tesalonicenses 2:13; **[PAG. 468]** 1 Pedro 1:2): **que están en Efeso**—véase Introducción. **2.** (Romanos 1:7; 1 Corintios 1:3; 2 Corintios 1:2; Gálatas 1:3). **3.** Las doxologías que se hallan en casi todas las Epístolas, dan a entender el verdadero sentido de la gracia experimentada por los escritores y sus lectores (1 Pedro 1:3). Los versículos 3 a 14 presentan sumariamente el evangelio de la gracia de Dios: la obra de amor del *Padre* v. 3 (eligiéndonos para la *santidad,* v. 4; la *filiación,* v. 5; la *aceptación,* v. 6); la obra del *Hijo,* v. 7 (*redención,* v. 7; el *conocímiento del misterio de su voluntad,* v. 9; *una herencia,* v. 11); la del *Espíritu Santo,* v. 13 (*selladura,* v. 13; dándonos *las arras* de la herencia, v. 14). **Bendito el Dios y Padre del Señor … Jesucristo**—quien es también el Dios y Padre de nosotros que estamos en él (Juan 20:17). Dios es "el Dios" del *hombre* Jesús, y "el Padre" del *Verbo Divino.* El *griego,* así como nuestra versión española, dice: "el cual nos bendijo"; no "el cual nos ha bendecido", como traducen algunos; refiriéndose al consejo original ya pasado de Dios. Así como en la creación (Génesis 1:22) también en la redención (Génesis 12:3; Mateo 5:3–11; 25:34) Dios "bendice" a sus hijos; y eso no en meras *palabras,* sino en *hechos.* **el cual nos bendijo**—a todos los cristianos. **con toda bendición espiritual**—Es decir, "*toda* bendición *posible* en el tiempo y para la eternidad, que proviene del *Espíritu* (esto significa el término "espiritual"; no como se usa el término ahora, como opuesto a corporal). **en lugares celestiales**—Frase hallada cinco veces en esta Epístola, y no en otra parte (v. 20; cap. 2:6; 3:10; 6:12); *griego,* "en *los* lugares celestiales". La ascensión de Cristo es el medio de introducirnos a nosotros en los lugares celestiales, los cuales a causa de nuestros pecados nos estaban cerrados. Nótese el cambio hecho por Cristo, Colosenses 1:20; cap. 1:20. Mientras Cristo estaba en la carne en la forma de *siervo,* los hijos de Dios no podían darse cuenta de sus privilegios celestiales como *hijos.* Ahora, "nuestra *ciudadanía* (griego) está en los cielos" (Filipenses 3:20), donde nuestro Sumo Sacerdote "nos está bendiciendo" constantemente. Nuestros "tesoros" están allí (Mateo 6:20, 21); nuestras miras y afectos (Colosenses 3:1, 2); nuestra esperanza (Colosenses 1:5; Tito 2:13); nuestra herencia (1 Pedro 1:4). El mismo don del Espíritu, la fuente de la "bendición espiritual", se debe al hecho de que Jesús ha ascendido allá (cap. 4:8). **en Cristo**—el centro y fuente de toda bendición para nosotros. **4. nos escogió**—*griego,* "nos escogió para sí de entre" (es decir, *de entre* el mundo, Gálatas 1:4); refiriéndose a su elección original, mencionada como ya *pasada.* **en él**—La repetición de la idea, "en Cristo" (v. 3), da a entender la suma importancia de la verdad de que es *en él*—por virtud de la unión con él, el Segundo Adam, el Restaurador ordenado para nosotros desde la eternidad, la Cabeza de la humanidad redimida—que los creyentes gozamos de tantas bendiciones (cap. 3:11). **antes de la fundación del mundo**—Esto presupone la eternidad del Hijo de Dios (Juan 17:5, 24), así como lo eterno de la elección de los creyentes en él (2 Timoteo 1:9; 2 Tesalonicenses 2:13). **para que fuésemos santos**—Positivamente (Deuteronomio 14:2). **y sin mancha**—Negativamente (cap. 5:27; 1 Tesalonicenses 3:13). **delante de él**—Es a él a quien mira el creyente, caminando en su presencia, delante de quien busca ser aceptado en el juicio (Colosenses 1:22; véase Apocalipsis 7:15). **en amor**—Bengel, y otros, unen esta expresión con el v. 5; "en amor habiéndonos predestinado", etc. Pero nuestra versión da una mejor interpretación. Las palabras "en amor" califican toda la cláusula, "para que fuésemos santos … delante de él". El amor, que perdió el hombre por la caída, pero que fué restaurado por la redención, es la raíz y el fruto y la suma de toda santidad (cap. 5:2; 1 Tesalonicenses 3:12, 13). **5. Habiéndonos predestinado**—Este término es más exacto al referirse al *fin* y a los *medios* precisos; que los términos "escogió" o "eligió". Somos "escogidos" *de entre el resto del mundo:* "predestinados" *a todas las cosas que nos aseguran la herencia* (v. 11; Romanos 8:29). **para ser adoptados hijos por Jesucristo**—*Griego,* "al través de Jesucristo". **a sí mismo**—al Padre (Colosenses 1:20). Alford

explica que el ser "adoptados … a sí mismo", significa el poder ser *participantes de la naturaleza divina* (2 Pedro 1:4). Lachmann lee: "a él". Pero el contexto favorece la explicación de Calvino y otros: Que Dios tiene consideración de sí mismo y la gloria de su gracia (vv. 6, 12, 14) la meta final de Dios. El tuvo un Hijo unigénito y *para su propia gloria* le plació escoger de entre un mundo perdido muchos para que viniesen a ser sus hijos adoptivos. **según el puro afecto de su voluntad**—Así el *griego* (Mateo 11:26; Lucas 10:21). No podemos pensar que sea algo más, sino "su buena voluntad", la causa de nuestra salvación o de alguna de sus obras (v. 9). (Job 33:13). ¿Por qué necesitas tú filosofar acerca de un mundo imaginario de optimismo? Tu preocupación debe ser el no cometer el mal. No había nada en nosotros que mereciera su amor (vv. 1, 9, 11). [Bengel]. **6. Para alabanza de la gloria de su gracia**—(vv. 7, 17, 18). El fin indicado (Salmo 50:23), es decir: que sea alabada la gloria de su gracia por todas sus criaturas, hombres y ángeles. **con la cual**—Más bien, "en la cual". Algunos de los manuscritos más antiguos leen, "que". Entonces tendríamos que traducir, "que nos concedió en el Amado". Pero nuestra versión está apoyada por buenos manuscritos y las versiones más antiguas. **nos hizo aceptos**—El verbo *griego* está emparentado con "gracia". *Tradúzcase,* "graciosamente nos aceptó"; o "nos hizo objeto de su gracia"; "nos abrazó en sus brazos de gracia" (Romanos 3:24; 5:15). **en el Amado**—preeminentemente así llamado (Mateo 3:17; 17:5; Juan 3:35; Colosenses 1:13). *Griego,* "Hijo de su amor". Es solamente "en su Amado" que nos ama a nosotros. (v. 3; 1 Juan 4:9, 10). **7. En el cual**—"el Amado" (v. 6; Romanos 3:24). **tenemos**—como posesión *presente.* **redención**—*lit.,* "*la* redención", la nuestra; LA redención que es el gran tema de toda la revelación, y especialmente del Nuevo Testamento (Romanos 3:24), es decir, redención del poder, la culpa y las consecuencias penales del pecado (Mateo 1:21). Si algún hombre fuera incapaz de redimirse a sí mismo siendo esclavo, su pariente podría redimirlo (Levítico 25:48). Es por esto que el Hijo de Dios vino a ser el Hijo del hombre, para que nuestro pariente pudiera redimirnos a nosotros (Mateo 20:28). Otra "redención" se efectuará al final, es decir, la "de la posesión adquirida" (v. 14). **[PAG. 469] por su sangre**—(cap. 2:13), como el instrumento; la propiciación, es decir, la consideración (ideada por su propio amor) por la cual, Dios, que con justicia estaba enojado (Isaías 12:1), fué propicio a nosotros: es decir, el precio pagado a la justicia divina por nuestro pecado (Hechos 20:28; Romanos 3:25; 1 Corintios 6:20; Colosenses 1:20; 1 Pedro 1:18, 19). **la remisión de pecados**—*Griego,* "la remisión de nuestras *transgresiones*"; no meramente la "pretermisión" (u omisión), de ellas como el *griego* (Romanos 3:25) debe ser *traducido.* Siendo esta "remisión" la explicación del término "redención", incluye no sólo la liberación de la pena del pecado, sino de su contaminación y su poder esclavizador, negativamente; y positivamente, la reconciliación con un Dios ofendido, y la satisfacción a un Dios justo. **por las riquezas de su gracia**—Cap. 2:7: "para mostrar las abundantes riquezas de su gracia". Véanse v. 18 y cap. 3:16, "conforme a las riquezas de su gloria"; de modo que "la gracia" es su "gloria". **8. sobreabundó en nosotros**—Más bien, "Que hizo él abundar hasta llegar a nosotros". **en toda sabiduría e inteligencia**—"Sabiduría" en idear el plan de redimir la humanidad; "inteligencia", o prudencia, en poner los medios para ejecutarlo y en hacer todos los arreglos necesarios en su providencia, para realizar aquel propósito. Pablo atribuye al evangelio de la gracia de Dios "toda" la "sabiduría e inteligencia" posibles, en oposición a la jactancia de los judíos incrédulos, los filósofos paganos y los apóstoles falsos, quienes atribuían sabiduría e inteligencia a sus enseñanzas. Cristo crucificado, considerado "locura" por el mundo, es "la sabiduría de Dios" (1 Corintios 1:18–30). Véase cap. 3:10, "la *multiforme* sabiduría de Dios". **9. Descubriéndonos**—"El hizo que la gracia abundara para nosotros" (v. 8), *"descubriéndonos"*, experimentalmente, en nuestro corazón. **el misterio**—Es decir, el propósito de Dios de redención, hasta entonces escondido en sus consejos, pero que ahora era revelado (cap. 6:19; Romanos 16:25; Colosenses 1:26, 27). Este "misterio" no es como los misterios paganos que son descubiertos sólo a los pocos iniciados. Todos los cristianos son iniciados. Sólo los incrédulos no lo son. **según su beneplácito**—Esta es la causa por la cual "él nos ha descubierto el misterio", es decir, su propio "beneplácito" para con nosotros. **que se había propuesto**—(v. 11). **en sí mismo**—Dios el Padre. Bengel entiende que "en él" quiere decir *en Cristo,* como los vv. 3, 4. Pero el nombre propio, "En Cristo", v. 10, que sigue inmediatamente después, es inconsecuente con el hecho de que él sea el indicado aquí por el pronombre. **10. De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación,** etc.—*Tradúzcase: "Hasta* la dispensación del cumplimiento de los tiempos", es decir, que se había propuesto en sí mismo" (v. 9) teniendo en cuenta la dispensación correspondiente (o la administración de *gracia perteneciente*) al cumplimiento de los tiempos (*griego,* "tiempos debidos", o "sazones"), siendo estos términos más claros que "el cumplimiento del tiempo" (Gálatas 4:4). Aquí se quiere decir todos los *tiempos* (*plural*) evangélicos, con los beneficios dispensados a la iglesia en esta época, separada y sucesivamente. Véase "siglos venideros" (cap. 2:7). "Los fines de los siglos" (1 Cor. 10:11); "los tiempos (la misma palabra *griega* como aquí, "las sazones", o "tiempos debidamente señalados") de los gentiles" (Lucas 21:24); "las sazones que el Padre puso en su sola potestad" (Hechos 1:7); "los tiempos de la restauración de todas las cosas, que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde el siglo" (Hechos 3:20, 21). La venida de Jesús en el primer advenimiento, "en el cumplimiento del tiempo", fué *uno* de estos "tiempos". Cuando descendió el Espíritu Santo, "como se cumplieron *los días* de Pentecostés" (Hechos 2:1), fué otro. El testimonio dado por los apóstoles "en sus tiempos" (1 Timoteo 2:6), fué otro. La conversion de los judíos cuando "los tiempos de los

gentiles sean cumplidos”, la segunda venida de Criso, la “restauración de todas las cosas”, el reino milenial, los nuevos cielos y nueva tierra, serán casos separados de “la dispensación del cumplimiento de los tiempos”, es decir, “la dispensación de los acontecimientos y beneficios evangélicos pertenecientes a sus respectivos “tiempos”, cuando sean cumplidos o consumados. Dios el Padre, según su beneplácito y propósito, es el Dispensador tanto de los beneficios evangélicos como de sus diferentes tiempos adecuados (Hechos 1:7). **De reunir todas las cosas en Cristo**—*Griego,* “sumar bajo una cabeza”; “recapitular”. El “beneplácito que se propuso”, fué “sumar todas las cosas en Cristo” (*griego,* “el Cristo”, es decir, *Su* Cristo). [Alford]. El propósito de Dios es sumar toda la creación en Cristo, la Cabeza de los ángeles, con quienes está unido por su naturaleza invisible, y de los hombres con quienes está vinculado por su humanidad; de judíos y de gentiles; de los vivos y de los muertos (cap. 3:15); de la creación animada y de la inanimada. El pecado ha deshecho la relación entre el hombre y Dios, como una criatura subordinada a él. Dios se propone juntar todas las cosas en Cristo; o como dice Colosenses 1:20: “Por él (Cristo) reconciliar todas las cosas a sí, tanto lo que está en la tierra como lo que está en los cielos”. Bien dice Alford: “La iglesia de la cual el apóstol aquí trata principalmente, está subordinada a él en el grado más alto de unión consciente y gozosa; aquellos que no son de él espiritualmente, mas subordinados en mera sujeción consciente; y las tribus inferiores de la creación están subordinadas objetiva aunque inconscientemente; pero todos son sumados en él”. **11. en quien**—Por virtud de la unión con quien. **asimismo tuvimos suerte**—*lit.,* “Se nos hizo heredar”. [Wahl]. Comp. el v. 18 donde se dice: “*su* herencia en los santos”. Así como en el v. 18 se asienta que la herencia de él está *en ellos,* así en este versículo se dice que la *de ellos* está *en él* (Hechos 26:18). Sin embargo, el v. 12 que dice: “Para que *seamos* (*nosotros*) para alabanza de *su* gloria” (no “para que *tengamos*” la gloria, favorece la *traducción* de Bengel, Ellicott, etc., “Fuimos *hechos* una herencia”. Así el Israel literal (Deuteronomio 4:20; 9:29; 32:9). La palabra “asimismo” no quiere decir “asimismo nosotros”, ni “en quien “asimismo”;, sino que significa que además de habernos “descubierto el misterio de su voluntad”, también “fuimos hechos su herencia”, o “también tuvimos suerte”. **habiendo sido predestinados**—(v. 5). La preordinación de Israel como la nación electa, corresponde a la de los israelitas espirituales, **[PAG. 470]** los creyentes, a una herencia eterna, que es lo que aquí se indica. El “nosotros” sobreentendido aquí y en el v. 12, quiere decir los creyentes *judios* (de donde surge nacionalmente la elección de Israel), en contraste con “vosotros” (v. 13) los creyentes *gentiles.* **conforme al propósito**—Repetición de “propuesto” (v. 9; cap. 3:11). La iglesia existió en la mente de Dios eternalmente, antes de que existiera en la creación. **del que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad**—v. 5, “el puro afecto de su voluntad”. No un capricho arbitrario, sino una sabiduría infinita (“consejo”) unida con una voluntad soberana. Véase el discurso de Pablo dirigido a estos mismos efesios (Hechos 20:27): “Todo el consejo de Dios” (Isaías 28:29). Así en la creación natural como en la espiritual, Dios no es un agente constreñido por la necesidad. “Dondequiera que haya consejo, allí hay elección, de otra manera el consejo es vano; donde hay una voluntad, allí tiene que haber libertad, pues si no la hay, la voluntad es débil”. [Pearson]. **12.** (vv. 6, 14). **Para que seamos para alabanza … nosotros que antes esperamos en Cristo**—más bien, nosotros, los cristianos judíos, quienes antes que viniera Cristo buscábamos su venida, esperando la consolación de Israel. Comp. Hechos 26:6, 7: “*Por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres, soy llamado en juicio; a la cual promesa nuestras doce tribus,* sirviendo constantemente de día y de noche, *esperan que han de llegar*”. Hechos 28:20, *“la esperanza de Israel”.* [Alford]. Comp. v. 18; cap. 2:12; 4:4. **13. En el cual esperasteis también vosotros**—Vosotros gentiles. La prioridad de nosotros los judíos, no os excluye a vosotros los gentiles de tener parte en Cristo (comp. Hechos 13:46). **en oyendo la palabra de verdad**—el instrumento de la santificación, y del nuevo nacimiento (Juan 17:17; 2 Timoteo 2:15; Santiago 1:18). Comp. Colosenses 1:5, donde también, como aquí, “la palabra de verdad” se une con “esperanza”. También cap. 4:21. **fuisteis sellados**—por el Espíritu Santo como hijos de Dios (Hechos 19:1–6; Romanos 8:16, 23; *Nota,* 2 Corintios 1:22; 1 Juan 3:24). Así como un sello impreso en algún documento da una validez cierta al contrato asentado en él (Juan 3:33; 6:27; véase 2 Corintios 3:3), así el “amor de Dios derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo” (Romanos 5:5) y la adopción otorgada por el Espíritu en la regeneración (Romanos 8:15, 16), aseguran a los creyentes la buena voluntad de Dios para con ellos. El Espíritu, como un sello, imprime en el alma, en el acto de la regeneración, la imagen de nuestro Padre. El acto de haber sido sellados por el Espíritu Santo se menciona como un hecho que ya ha *pasado.* El testimonio a nuestro corazón de que somos hijos de Dios y sus herederos (v. 11), es el testimonio *presente* del Espíritu, “las arras de la herencia venidera” (v. 11), (Romanos 8:16–18). **con el Espíritu Santo de la promesa**—Más bien, como el *griego,* “El Espíritu de la promesa, el Santo Espíritu”; el *Espíritu prometido* tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento (Joel 2:28; Zacarías 12:10; Juan 7:38, 39). “La palabra de verdad” *prometió* el Espíritu Santo. Aquellos que “creyeron la palabra de verdad” fueron sellados por el Espíritu según la promesa. **14. Que es las arras de nuestra herencia**—La primera cuota pagada como garantía de que el resto será pagado (Romanos 8:23; 2 Corintios 1:22). **para la redención**—La preposición *griega* también tiene la idea de “hasta”; y debe unirse así: “fuisteis sellados (v. 13) para” (es decir, *para el propósito y hasta*) la realización de “la redención”. No la *redención* en su primera etapa, hecha por la sangre de Cristo, la cual nos asegura nuestro *título* o derecho, sino en su cumplimiento final, cuando la misma *posesión*

será nuestra, la "plena redención del cuerpo" (Romanos 8:23) así como también del alma, de toda flaqueza (cap. 4:30). Entonces la criatura (el cuerpo, y toda la creación visible) será librada de la servidumbre de la corrupción, y del príncipe usurpador de este mundo, y gozará de la libertad gloriosa de los hijos de Dios (Romanos 8:21–23; 2 Pedro 3:13). **de la posesión adquirida**—el pueblo de Dios *comprado* (*griego,* "adquirido") como suyo propio por la sangre de Cristo (Hechos 20:28). Consideramos de valor aquello por lo cual hemos pagado un alto precio; así Dios tiene en alta estima a su iglesia (cap. 5:25, 26; 1 Pedro 1:18; 2:9; Malaquías 3:17, *Margen,* "mi tesoro *especial*"). **15. Por lo cual**—Porque estáis en Cristo y habéis sido sellados por su Espíritu (vv. 13, 14). **también yo**—por mi parte, y porque *vosotros* habéis recibido tan grandes beneficios de Dios. **habiendo oído**—Es decir, desde que oí. No dando a entender que acabara de *oír* de su conversión: argumento erróneo usado por algunos contra el hecho de que fuera dirigida esta Epístola a los Efesios (*Nota,* v. 1); sino refiriéndose al informe que había oído *después* que estuvo con ellos, acerca de sus gracias cristianas. Así en el caso de Filemón, su *"amado coadjutor"* (Filemón 1) él usa las mismas palabras (Filemón 4, 5). [Nos parece débil el argumento del autor sobre este caso. El participio aoristo "akousas" que se usa aquí, *no* indica acción repetida o continua; y el participio presente en Filemón vv. 4, 5, indica continuidad". Nota del Trad.] **de vuestra fe**—Más bien, como el *griego,* "la fe que hay entre vosotros", la que tienen muchos (no todos) de vosotros. **y amor para con todos los santos**—No importando su nombre, sólo por el mismo hecho de que son santos. Una característica distintiva del verdadero cristianismo (cap. 6:24). "La fe y el amor son unidos por Pablo frecuentemente. ¡Qué pareja tan maravillosa!" [Crisóstomo]. A éstos se agrega la *esperanza,* v. 18. **16.** (Colosenses 1:9). **No cesó de dar gracias … haciendo memoria de vosotros**—En los manuscritos más antiguos se omite "de vosotros". Así que la traducción podría ser, "haciendo memoria *de ellos*" (vuestra "fe y amor"). Así opina Alford. **17.** Esta oración debiera ser emitida por todos los cristianos. **el Dios del Señor nuestro Jesucristo**—Este título es muy adecuado, ya que en los vv. 20–22, él trata del lugar tan elevado que Dios dió a Jesús al hacerlo Cabeza de todas las cosas que corresponden a la iglesia. Jesús mismo llamó al Padre "Mi Dios" (Mateo 27:46). **el Padre de gloria**—(comp. Hechos 7:2). El Padre de aquella gloria infinita que resplandece en el rostro de Cristo, quien es "la gloria" (la verdadera Shekinah); y por medio de quien "la gloria de la herencia" (v. 18) será nuestra (Juan 17:24; 2 Corintios 3:7 a 4:6). **os dé espíritu de sabiduría**—cuyo atributo es la sabiduría infinita, y que obra la sabiduría en **[PAG. 471]** los creyentes (Isaías 11:2). **y de revelación**—cuya función es *revelar* a los creyentes misterios espirituales (Juan 16:14, 15; 1 Corintios 2:10). **para su conocimiento**—Más bien, como el *griego* (véase *Nota,* 1 Corintios 13:12), "en pleno conocimiento de él", es decir, de Dios. **18. Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento**—Los manuscritos más antiguos, versiones y "padres" dicen "los ojos de vuestro corazón". Véase el estado contrario de los incrédulos, quienes tienen el *corazón* entenebrecido (cap. 4:18; Mateo 13:15). *Tradúzcase:* "Teniendo alumbrados los ojos de vuestro corazón" (cap. 5:14; Mateo 4:16). El impartir luz es el primer efecto del Espíritu en la nueva creación, así como lo fué en la creación original física (Génesis 1:3; 2 Corintios 4:6). Así Teófilo a Autólico, 1:3: "los oídos de vuestro corazón". Donde hay *luz* espiritual, allí hay *vida* (Juan 1:4). El corazón es "el centro vital de la vida" [Harless] y la fuente de los pensamientos; de aquí que "el corazón", en las Escrituras, incluya *la mente,* así como también las inclinaciones naturales. El "ojo", o la visión interior, recibe y a la vez contempla la luz (Mateo 6:22, 23). El ojo es el símbolo de la inteligencia (Ezequiel 1:18). **para que sepáis cuál sea la esperanza de su vocación**—La esperanza que corresponde al hecho de haber sido llamados. **las riquezas de la gloria**—(Colosenses 1:27.) **de su herencia en los santos**—La herencia que él tiene en reserva para los santos. Yo prefiero explicar, "La herencia que él tiene en los santos." (Véase *Nota* v. 11; Deuteronomio 32:9). **19. Y cuál aquella supereminente** [sobrepujante] **grandeza de su poder para con nosotros los que creemos**—Aquí se hace referencia a la obra de gracia que él está desarrollando, y desarrollará, en nosotros los que creemos. Por el término "santos" (v. 18) se considera a los creyentes como *absolutamente perfeccionados,* y como si ya fueran la herencia de Dios; pero en este versículo, como si estuvieran peleando la buena batalla de la fe. **por**—mejor, "de acuerdo con" **la operación**—*griego,* "la energía" *Tradúzcase,* "la operación eficaz" (cap. 3:7). El mismo poder sobrehumano que hacía falta y fué puesto en acción para hacernos creer, hacía falta y fué puesto en acción para despertar a Cristo de entre los muertos (v. 20). Véase Filipenses 3:10, "el poder de su resurrección" (Colosenses 2:12; 1 Pedro 1:3–5). **de la potencia de su fortaleza**—*Griego,* "de la fuerza de su poder". **20. La cual obró en Cristo**—quien es nuestra Cabeza y las "primicias" de nuestra resurrección. y en quien la poderosa operación de Dios en favor nuestro, es hecha posible y real. [Alford]. **resucitándole**—"en que lo resucitó". El levantamiento de Cristo no es sólo una garantía de que nuestros cuerpos serán levantados después, sino que tiene en sí un poder espiritual que obra (por virtud de nuestra unión viva con él, como miembros de la Cabeza) la resurrección espiritual del alma del creyente ahora, y, por consiguiente, la resurrección de su cuerpo al final (Romanos 6:8–11; 8:11). El Hijo, como Dios (aunque no como hombre), tomó parte en el levantamiento de su propio cuerpo humano (Juan 2:19; 10:17, 18). Y el Espíritu Santo también participó en la resurrección de Cristo. (Romanos 1:4; 1 Pedro 3:18). **y colocándole**—*Griego,* "asentándole." Los espíritus gloriosos *están en pie* alrededor del trono de Dios, mas no *se sientan a la diestra de Dios* (Hebreos 1:13). **a su diestra**—(Salmo 110:1). Donde permanece hasta que todos sus enemigos hayan sido puestos debajo de sus pies (1

Corintios 15:24). Habiendo sido comisionado para "dominar en medio de sus enemigos" durante la rebelión de éstos (Salmo 110:2), renunciará a su comisión después de subyugarlos [Pearson] (Marcos 16:19; Hebreos 1:3; 10:12). **en los cielos**—(v. 3). "Lugares celestiales". Así como Cristo tiene cuerpo literal, así el cielo no es meramente un estado, sino un *lugar;* y donde él está, allí estará su pueblo (Juan 14:3). **21. Sobre todo principado,** etc.—*Griego,* "Mucho más alto que todo (cap. 4:10) principado (o gobierno, 1 Corintios 15:24), y autoridad y poder (Mateo 28:18) y señorío". Comp. Filipenses 2:9; Colosenses 1:16; Hebreos 7:26; 1 Pedro 3:22. Los espíritus malos (que igualmente están divididos en varios rangos, cap. 6:12), así como también los ángeles de luz, y los potentados terrenales, están incluídos (véase Romanos 8:38). Jesús es "Rey de reyes y Señor de señores" (Apocalipsis 19:16). Cuanto más alto el honor de él, tanto mayor es el de su pueblo, quienes son sus miembros unidos a él, quien es la Cabeza. Algunos maestros filosóficos de la escuela de Simón el Mago, en Asia Menor Occidental, habían enseñado a sus oyentes, según Ireneo y Epifanio, estos nombres de los diferentes grados de ángeles. Pablo nos enseña que la sabiduría más verdadera es la de conocer a Cristo como el que reina sobre todos ellos. **y todo nombre que se nombra**—todo ser cualquiera. "Toda otra criatura" (Romanos 8:39). **no sólo en este siglo**—el orden de cosas actual. "Lo presente … lo por venir" (Romanos 8:38). **mas aun en el venidero**—"Nombres que ahora no conocemos, mas conoceremos después en el cielo. Sabemos que el emperador va delante de todos, aunque no podemos enumerar todos los sátrapas y ministros de su corte; así también sabemos que Cristo está sentado encima de todos, aunque no podemos *nombrarlos* a todos." [Bengel]. **22. sometió todas las cosas debajo de sus pies**—*Griego,* "sujetó bajo sus pies" (Salmo 8:6; 1 Corintios 15:27). **y diólo por cabeza … a la iglesia**—para provecho especial. El orden *griego* es enfático: "A EL Dios lo dió por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia". Si hubiera sido algún inferior a él, su Cabeza, no habría sido de tanto provecho para la iglesia. Pero como *él* es la Cabeza sobre todas las cosas, y a la vez es la Cabeza de la iglesia (y ella es el cuerpo), todas las cosas son de ella (1 Corintios 3:21–23). El está SOBRE ("muy alto sobre") todas las cosas; en contraste con las palabras, "diólo por *cabeza a la iglesia*", es decir, *para provecho de ella.* Aquéllas, las cosas están sujetas; éstos, los creyentes, están unidos a él en su dominio sobre ellas. El término "cabeza" da a entender no sólo su dominio sobre nosotros, sino nuestra unión con él; por lo tanto, al verlo nosotros a la diestra de Dios, nos vemos a nosotros mismos en el cielo (Apocalipsis 3:21). Porque la Cabeza y el cuerpo no son separados por nada que intervenga, de otra manera el cuerpo dejaría de ser cuerpo, y la Cabeza dejaría de ser Cabeza. [Pearson de Crisóstomo]. **23. La cual es su cuerpo**—Su **[PAG. 472]** cuerpo místico y espiritual, no literal. Sin embargo, no meramente figurativo o metafórico. El es real, aunque espiritualmente, la Cabeza de la iglesia. El es la vide de ella. El comparte con ella su crucifixión y su gloria subsiguiente. El lo posee todo: compañerismo con el Padre, plenitud del Espíritu y humanidad glorificada, no meramente para sí mismo, sino *para ella,* la iglesia, la cual participa "de su cuerpo, de su carne y de sus huesos" (cap. 5:30). **la plenitud**—La idea es de un receptáculo completamente lleno [Eadie]. Cristo mora en la iglesia y ella es inundada de su presencia. Ella es el receptáculo, no de sus dones y gracias inherentes, sino de la plenitud de sus dones y gracias que son comunicados por él. Así como de él es la "plenitud" (Juan 1:16; Colosenses 1:19; 2:9) inherentemente, así ella es su "plenitud" por habérsela él comunicado a ella en virtud de su unión a él (Cap. 5:18; Colosenses 2:10). "La iglesia es la plena manifestación de su ser, por estar compenetrada de su vida." [Conybeare y Howson]. Ella es la revelación continuada de su vida divina en forma humana; *la representación más completa de su plenitud.* "La plenitud" no se refiere a la jerarquía angelical, como enseñaban los maestros falsos (Colosenses 2:9, 10, 18), sino a Cristo mismo quien es la "plenitud de la Divinidad", y quien es representado por la iglesia. Koppe *traduce* con menos probabilidad, "la entera multitud universal". **de Aquel que hinche todas las cosas en todos**—Cristo el Creador, Preservador y Gobernador del mundo, fué constituído por Dios (Colosenses 1:16, etc.) y *llena todo* el universo de cosas *con todas* las cosas. "Llena toda la creación con todo lo que ella posee". [Alford]. El *griego* "Llena *para sí mismo.*"

CAPITULO 2

Vers. 1–22. EL AMOR Y LA GRACIA DE DIOS MANIFESTADOS AL DARNOS VIDA POR CRISTO. SU PROPOSITO AL HACERLO: EXHORTACION BASADA EN NUESTROS PRIVILEGIOS COMO TEMPLO SANTO, EN CRISTO, POR EL ESPIRITU. **1. Y … vosotros**—También a vosotros, entre aquellos que han experimentado su poder que los capacitó para creer (vv. 19–22). [Falta el verbo en el versículo primero. Los traductores de nuestra versión española trataron de suplir la falta, poniendo en letra bastardilla, "Y de ella recibisteis". El verbo aparece en versículo 5, "nos dió vida". Debemos leer pues el v. 1, "Y a vosotros, **os dió vida**", etc. Nota del Trad.] **que estabais muertos**—espiritualmente (Colosenses 2:13). Erais un cadáver vivo: sin la presencia amorosa del Espíritu de Dios en el alma, y por esto incapaces de pensar, desear o hacer algo que sea santo. **en vuestros delitos y pecados**—Como si éste fuese el elemento en que se halla el incrédulo y por el cual está muerto a la vida verdadera. El pecado es la muerte del alma. Isaías 9:2; Juan 5:25, "muertos" (espiritualmente), 1 Timoteo 5:6. "Alejados de la *vida* de Dios" (cap. 4:18). El *griego* por "delito" significa "transgresiones" y expresa más bien una caída, o desliz, como la transgresión de Adán,

por la cual cayó. “Pecado” da a entender *corrupción* innata y alejamiento de Dios (*lit. enajenación de la mente de la regla de la verdad*), exhibidos en *actos* de pecado (*griego,* “Hamartémata”). Bengel refiere el término “transgresiones” a los judíos que tenían la ley, mas se rebelaron contra ella: “pecados”, a los gentiles que no conocían a Dios. **2. en otro tiempo anduvisteis conforme a la condición de este mundo**—el curso (*lit.,* “la edad”, comp. Gálatas 1:4) o sístema actual de *este* mundo (1 Corintios 2:6, 12; 3:18, 19, como opuesto al “mundo venidero”): alejado de Dios y “puesto en maldad” (1 Juan 5:19). “La edad” (que a veces es más eterna y ética) regula “el mundo” (que es algo más que externo). **conforme al príncipe de la potestad del aire**—El dios invisible que está abajo guiando “el curso de este mundo” (2 Corintios 4:4); recorre el *aire* y anda a nuestro derredor: comp. Marcos 4:4, “aves del aire” (*griego,* “cielo”) es decir, (v. 15), “Satanás” y sus demonios. Comp. cap. 6:12; Juan 12:31. Parece que la ascensión de Cristo echó a Satanás del cielo (Apocalipsis 12:5, 9, 10, 12, 13), donde antes había sido el acusador de los hermanos (Job 1). No pudiendo más acusar en el cielo a los justificados por Cristo, el Salvador ascendido (Romanos 8:33, 34), ahora los ataca en la tierra con todas las pruebas y tentaciones; y por esto “vivimos en un ambiente venenoso y preñado de elementos mortíferos; pero una purificación poderosa del aire será efectuada en la segunda venida de Cristo” [Auberlen], porque Satanás será atado (Apocalipsis 12:12, 13, 15, 17; 20:2, 3). El término “potestad” se usa aquí colectivamente para significar los “poderes del aire”. En aposición con dichos “poderes” están los “espíritus”, comprendidos en el singular, “el espíritu”, pero tomado también colectivamente: el conjunto de “espíritus seductores” (1 Timoteo 4:1) que “obran ahora en los hijos de desobediencia” (hebraísmo: hombres que no son desobedientes meramente por accidente, sino que son esencialmente *hijos de desobediencia.* Comp. Mateo 3:7), y de los cuales se dice aquí que Satanás es “el príncipe”. El *griego* en este pasaje no permite que “el espíritu” se refiera a *Satanás,* “el príncipe” mismo, sino a “los poderes del aire”, de los cuales él es príncipe. Los poderes del aire son la personificación de aquel “espíritu” malvado que es el principio gobernante de los incrédulos, especialmente de los paganos (Hechos 26:18), como contrario al espíritu de los hijos de Dios (Lucas 4:33). La potencia de aquel “espíritu” se ve en la “desobediencia” de los incrédulos. Véase Deuteronomio 32:20, “hijos sin fe” (Isaías 30:9; 57:4). Desobedecen al evangelio tanto en la fe como en la práctica (2 Tesalonicenses 1:8; 1 Corintios 2:12). **3. todos nosotros también**—Es decir, judíos y gentiles. Pablo aquí se une a la misma categoría de ellos, pasando aquí de la segunda (vv. 1, 2) a la primera persona. **vivimos … haciendo la voluntad de la carne**—Más correctamente, “nos condujimos” según la carne (2 Corintios 1:12; 1 Pedro 1:18). Esta expresión da a entender un curso externo más decoroso, que el “caminar” abiertamente en *pecados vergonzosos* como lo hacía la mayoría de los efesios en tiempos pasados, es decir, la parte gentil a la cual puede referirse especialmente el v. 2. Aunque Pablo y sus compatriotas judíos eran exteriormente más decentes que los gentiles (Hechos 26:4, 5, 18), esencialmente habían sido como ellos en vivir para la carne vieja, sin el Espíritu de Dios. **y de los pensamientos**—Sugestiones y **[PAG. 473]** propósitos de la mente (independientes de Dios), como distinguidos de los impulsos ciegos de “la carne”. **éramos por naturaleza**—Intencionalmente cambia Pablo la construcción, “éramos” por “y siendo”, para señalar enfáticamente el estado *anterior* de el y de ellos por naturaleza, en contraste con su actual estado de gracia. Esto no quiere decir meramente que por causa de nuestra manera de vivir, complaciendo los deseos de la carne, *éramos* “hijos de ira”; sino que *éramos por naturaleza* originalmente “hijos de ira” y, por consiguiente, nuestra manera de vivir consistia en complacer los deseos carnales. “Naturaleza”, en *griego,* da a entender lo que ha *crecido* en nosotros, como la peculiaridad de nuestro ser, se crece con nuestro crecimiento, y se fortalece con nuestra fortaleza, como si fuese cosa distinta de lo que ha sobrevenido a nosotros por influencias meramente externas: lo que es inherente, no adquirido (Job 14:4; Salmo 51:5). Una prueba incidental de la doctrina del pecado original. **hijos de ira**—No meramente “hijos de desobediencia” (v. 2), *ni por adopción,* como pueden serlo los “hijos”, sino “hijos” *por generación.* El orden en el *griego* señala más enfáticamente esta corrupción innata: “Los que en nuestra (misma) naturaleza éramos hijos de ira”. En el v. 5, la “gracia” se opone a la “naturaleza” mencionada aquí; y la *salvación* (entendida en los vv. 5, 8, “salvos”) se opone a la “ira”. Véase el Artículo IX, del libro de Oraciones Comunes de la Iglesia de Inglaterra. “El pecado original, o de nacimiento, no consiste en seguir a Adán, sino que es la naturaleza corrupta de todo hombre naturalmente engendrado de Adán [Cristo, sin embargo, fué engendrado *sobrenaturalmente* por el Espíritu Santo en la Virgen], por lo cual el hombre está lejos de la justicia original y se inclina al mal. Por lo tanto, toda persona nacida en este mundo merece la ira y la condenación de Dios.” Pablo enseña que aun los judíos, quienes se jactaban de su descendencia de Abrahán, eran por nacimiento natural igualmente hijos de ira como los gentiles a quienes los judíos despreciaban a causa de su nacimiento de padres idólatras (Romanos 3:9; 5:12–14). “La ira de Dios está sobre” todos los que desobedecen al evangelio en fe y en práctica (Juan 3:36). La frase “hijos de ira” es un hebraísmo que significa que somos objeto de la ira de Dios desde la niñez, en nuestro estado natural, por haber nacido en el pecado, el cual Dios aborrece. Así se entiende también “hijo de muerte” (*Margen,* 2 Samuel 12:5); “hijo de perdición” (Juan 17:12; 2 Tesalonicenses 2:3). **como los demás**—*Griego,* “como los restantes” de la humanidad lo son (1 Tesalonicenses 4:13). **4. Dios, que es rico en misericordia**—*Griego,* “siendo rico en misericordia”. **por su mucho amor**—“*a causa de* su gran amor”. Este fué el motivo *especial* de que Dios nos salvara; así como el ser “rico en misericordia” (comp. v. 7; cap. 1:7;

Romanos 2:4; 10:12) fué la base general. "La *misericordia* quita la aflicción ocasionada por el pecado, el *amor* confiere la salvación". [Bengel]. **5. estando nosotros muertos en pecados**—La mejor lección en el *griego,* "muertos en *nuestras (lit., las) transgresiones"*. **nos dió vida**—Nos "vivificó" espiritualmente, para después vivificarnos corporalmente. Tiene que haber una resurrección espiritual del alma, antes de que pueda haber una resurrección del cuerpo [Pearson] (Juan 11:25, 26; Romanos 8:11). **juntamente con Cristo**—Estando sentada la Cabeza, que es Cristo, a la diestra de Dios, se sienta allí también con él el cuerpo, que somos nosotros [Crisóstomo]. Estamos sentados allí *en él* ("en Cristo Jesús", v. 6), como nuestra cabeza, la base de nuestra esperanza; y más tarde nos sentaremos *con* el, porque es él quien nos ha conferido tal honor, y ha hecho que la esperanza se transforme en realidad. [Pearson]. Lo que Dios obró en Cristo, obró (por el mismo hecho) en todos los que están unidos con Cristo, y son uno en él. **por gracia sois salvos**—*griego,* "Estáis en el estado de salvados"; no meramente "estáis siendo salvados", sino que "habéis pasado de muerte a vida" (Juan 5:24). La salvación del cristiano, no es una cosa que se espera más tarde, sino una cosa realizada ya (1 Juan 3:14). La introducción de esta cláusula parentética aquí (v. 8) se debe a una explosion del sentir de Pablo a fin de lograr que los efesios sientan que la *gracia,* desde el principio hasta el fin, es la única fuente de la salvación: por esto también dice, "vosotros", no "nosotros". **6. juntamente nos resucitó**—con Cristo. La "resurrección" presupone la previa vivificación de Jesús en la tumba, y de nosotros en el sepulcro de nuestros pecados. **y asimismo nos hizo sentar en los cielos**—con Cristo, en su a scensión. Los creyentes tienen derecho a estar en el cielo corporalmente. Virtualmente lo están en espíritu, y cada uno tiene su lugar propio designado, del cual, en tiempo debido, tomará posesión (Filipenses 3:20, 21). No dice "*a la diestra de Dios*"; prerrogativa reservada particularmente para Cristo; aunque ellos participarán con él en su trono (Apocalipsis 3:21). **con Cristo Jesús**—Nuestra unión con él es la base de nuestra actual resurrección y ascensión espirituales como también de la futura resurrección y ascensión corporales. "Cristo Jesús", es el nombre generalmente usado en esta Epístola, porque en ella el *oficio* de Cristo como profeta, sacerdote y rey ungido, es el pensamiento prominente; cuando la Persona de Jesús es la idea prominente, se usa el nombre "Jesucristo". **7. Para mostrar en los siglos venideros …** etc.—*Griego,* "Para que mostrase (la voz media reflexiva, indicando acción para su propio interés, para su propia gloria, cap. 1:6, 12, 14) en las edades que están viniendo", es decir, las *edades* benditas del evangelio, las cuales reemplazarán "la *edad* de este mundo" (v. 2) y las "edades" pasadas de las cuales estaba escondido el misterio (Colosenses 1:26, 27). Estas *edades* del evangelio, aunque empezaron con la primera predicación del mismo, y *desde entonces siguen una a otra continuamente,* no son consumadas mientras no venga otra vez el Señor (comp. cap. 1:21; Hebreos 6:5). La palabra "venideros" no excluye *el tiempo presente en aquel entonces,* sino simplemente da a entender las edades que seguirían a aquel tiempo cuando Cristo "juntamente los resucitó" en espíritu. (v. 6), **en su bondad**—"benignidad". **en Cristo**—Esta misma expresión es repetida frecuentemente, para hacer notar que todas nuestras bendiciones se concentran *"en él"*. **8. Porque por gracia sois salvos**—Ilustrando "las abundantes riquezas de su gracia en su bondad". *Tradúzcase* como **[PAG. 474]** en el v. 5, "Estáis salvados", tiempo perfecto, voz pasiva, "Habéis sido salvados, y quedáis salvados." **por la fe**—El efecto del poder de la resurrección de Cristo (cap. 1:19, 20; Filipenses 3:10), por el cual somos "resucitados juntamente" con él (v. 6; Colosenses 2:12). Algunos de los manuscritos más antiguos leen, "por vuestra (*lit., "la"*) fe". La fe es el instrumento o el medio de parte de la persona salvada. Cristo sólo es el agente *meritorio.* **y esto no de vosotros**—Es decir, *el acto de creer,* o "la fe", no proviene de vosotros. "De vosotros" está en oposición con "es don de Dios" (Filipenses 1:29). "El que yo haya dicho, "por fe", no quiero que se entienda como si yo exceptuara *la fe* misma de *la gracia"*. [Estio]. "Dios justifica al hombre creyente, no por el mérito de su creencia, sino por el mérito de Aquel en quien cree". [Hooker]. La iniciación, así como también el crecimiento de la fe, es de parte del Espíritu de Dios, no por la propuesta externa de la palabra, sino por la iluminación interna en el alma. [Pearson]. Sin embargo, "la fe" viene por los medios de los cuales el hombre tiene que valerse: "la fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios" (Romanos 10:17) y la oración (Lucas 11:13), aunque la bendición es completamente de parte de Dios (1 Corintios 3:6, 7). **9. No por obras**—Esta cláusula está en contraste con la frase "por gracia", como se confirma por Romanos 4:4, 5; 11:6. **para que nadie se gloríe**—(Romanos 3:27; 4:2). **10. somos hechura suya**—*lit.,* "cosa de su hacer". Aquí se refiere a la creación espiritual, no a la física (vv. 8, 9). **criados**—habiendo sido criados (cap. 4:24; Salmo 102:18; Isaías 43:21; 2 Corintios 5:5, 17). **para buenas obras**—"Las buenas obras" no pueden ser hechas, mientras no seamos "criados de nuevo *para*" ellas. Pablo nunca llama "buenas obras" a las obras de la ley. No somos *salvos por,* sino *criados para,* buenas obras. **las cuales Dios preparó**—*Griego,* "preparó de antemano" (comp. Juan 5:36). Dios en sus propósitos señala de antemano las buenas obras especiales para cada uno, y el tiempo y las maneras que él cree más convenientes. Por su providencia prepara las oportunidades para *las obras,* y *nos* prepara a *nosotros* para la ejecución de las mismas (Juan 15:16; 2 Timoteo 2:21). **para que anduviésemos en ellas**—No para que fuésemos salvos por ellas. Las obras no justifican, pero el justificado obra (Gálatas 5:22–25). **11. Acordaos que en otro tiempo vosotros**—Tal recuerdo profundiza la gratitud, y fortalece la fe (v. 19). [Bengel]. **los gentiles en la carne**—Gentiles respecto a la circuncisión. **que erais llamados incircuncisión**—Los gentiles eran llamados, por desprecio, incircuncisión, y lo *eran;* los judíos eran llamados circuncisión, pero no lo eran en verdad. [Ellicott]. **hecha con mano**

en la carne—y como contraria a la verdadera "circuncisión del corazón, en el espíritu, no en la letra" (Romanos 2:29). "No hecha con manos, con el despojamiento del cuerpo de los pecados de la carne en la circuncisión de Cristo" (Colosenses 2:11). **12. en aquel tiempo estabais sin Cristo**—*Griego, "separados de* Cristo"; no teniendo parte alguna en él; lejos de él. Se necesitaría una palabra distinta *griega (aneu)* para expresar, "Cristo no estaba presente con vosotros". [Tittm.] **alejados de la república de Israel**—*Griego,* "enajenados de". No meramente "separados de". Los judíos fueron "cortados" o excluídos de la "república" de Dios, porque se consideraron justos en sí mismos, cuando eran indolentes e indignos, y no como alejados y *extranjeros.* [Crisósmo]. La expresión "alejados de" da a entender que los gentiles, antes de apostatar de la fe primitiva, habían sido participantes de la luz y de la vida (comp. cap. 4:18, 23). La esperanza de la redención por el Mesías, así como su apostasía subsiguiente, estaba incorporada en una "república" o bien común (*griego* "politía"), la "de Israel", de la cual los gentiles estaban enajenados. Contrástese v. 13; cap. 3:6; 4:4, 5, con Salmo 147:20. **extranjeros a los pactos de la promesa**—"*La* promesa" definida, es decir, "a ti y a tu simiente daré esta tierra" (Romanos 9:4; Gálatas 3:16). El plural "los pactos", da a entender las varias repeticiones del pacto con Abrahán, con Isaac, con Jacob, y con todo el pueblo en el Sinaí. [Alford]. El término "promesa" es singular, para significar que el pacto, en realidad y substancialmente, es uno y el mismo siempre, y es sólo diferente en sus accidentes y circunstancias externas (comp. Hebreos 1:1, "muchas veces y en muchas maneras"). **sin esperanza**—Más allá de esta vida (1 Corintios 15:19). Las *suposiciones* de los filósofos paganos en cuanto al porvenir fueron vagas y del todo inadecuadas. No tenían ninguna "promesa" divina, y por lo tanto, ningún fundamento de "esperanza". Epicuro y Aristóteles no creían en ninguna vida futura. Los platonistas creían que el alma pasaba por cambios perpetuos, unas veces felices, otras miserables. Los estoicos creían que la vida existiría sólo hasta el tiempo de la consumación de todas las cosas. **y sin Dios**—*Griego,* "ateos"; es decir, que ellos no tenían un "Dios" en el sentido en que usamos nosotros la palabra, el Ser Eterno, quien hizo y gobierna todas las cosas (comp. Hechos 14:15, "Que de estas vanidades os convirtáis al Dios *vivo,* que hizo el cielo y la tierra. y la mar, y todo lo que hay en ellos"); mientras que los judíos tenían ideas claras acerca de Dios y la inmortalidad. Comp. Gálatas 4:8: "No conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses" (1 Tesalonicenses 4:5). De modo que todos los panteístas son ateos, porque un dios impersonal no es dios ninguno, y una inmortalidad ideal no es inmortalidad. [Tholuck]. **en el mundo**—En contraste con el privilegio de pertenecer a "la república de Israel". Antes tenían su porción y su todo en este mundo vano e impío (Salmo 17:14), del cual Cristo liberta a su pueblo (Juan 15:19; 17:14; Gálatas 1:4). **13. Mas ahora**—en contraste con "en aquel tiempo" (v. 12). **en Cristo Jesús**—Aquí se agrega el nombre "Jesús", mientras que en la expresión anterior (v, 12) se usó solamente el nombre "Cristo", para hacer notar que ellos conocían a Cristo como el Salvador *personal,* "Jesús". **vosotros que en otro tiempo**—*griego,* "tiempo anterior". **estabais lejos**—Esta era la descripción judía de los gentiles: Lejos de Dios y lejos del pueblo de Dios (v. 17; Isaías 57:19; Hechos 2:39). **habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo**—*Griego,* "en". Así, "la sangre de Cristo" se hace el sello de un pacto *en* el cual consiste su cercanía a Dios. En el cap. 1:7, se habla de la sangre más directamente como el *instrumento* de la redención; es "*por* **[PAG. 475]** *medio* de su sangre". [Alford]. **14.** él [Cristo]—*griego,* "él mismo" solo, preeminentemente, y ninguno otro. Enfático. **es nuestra paz**—No meramente el "pacificador", sino "él mismo" el precio de nuestra paz con Dios (de judíos y de gentiles igualmente) y así el vinculo de union entre "ambos" en Dios. El tomó a ambos a sí, y los reconcilió, es decir, los unió a Dios, al tomar él nuestra naturaleza y asumir nuestras responsabilidades (v. 15; Isaias 9:5, 6; 53:5; Miqueas 5:5; Colosenses 1:20). Su título "Shiloh" quiere decir también "paz" (Génesis 49:10). **de ambos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación**—*Griego,* "partición" o "vallado"; es decir, la pared intermedia que *separaba* a los judios de los gentiles. Habia una balaustrada de piedra que separaba el patio de los gentiles del lugar santo (en el templo de Jerusalén), y si un gentil la cruzaba, sufría la pena de muerte. Pero esta pared, a la cual se refiere el apóstol incidentalmente, no era sino un símbolo de la separacion misma, es decir, de "la enemistad" *entre "ambos" y Dios* (v. 15), siendo ésta la verdadera causa de la separación de Dios, y la causa mediata de la separacion entre judíos y gentiles. Por esto hupo doble pared de separacion; la pared interior, que separaba al pueblo judío de la entrada al lugar santo del templo donde oficiaban los sacerdotes, y la otra la pared exterior que evitaba que los prosélitos gentiles tuviesen acceso al patio de los judíos (comp. Ezequiel 44:7; Hechos 21:28). Así pues, esta pared doble representaba la ley sinaitica, que separaba a todos los hombres, aun a los judios, de su acceso a Dios (por el pecado, que es la violación de la ley), y también separaba a los gentiles de los judíos. Así como la palabra "pared" da a entender la *firmeza* de la partición; así el término "vallado" da a entender algo que podia ser fácilmente quitado por Dios cuando viniera el tiempo propicio. **15. Dirimiendo en su carne las enemistades**—Más bien, hágase del término "enemistades" una aposicion a la frase "pared intermedia de separación"; "derribando la pared intermedia de separación" (entre todos los hombres y Dios), es decir, "las enemistades (Romanos 8:7) en su carne" (comp. v. 16; Romanos 8:3). **la ley de los mandamientos en orden a ritos**—*Griego,* "la ley de los mandamientos consistente en ritos". La ley fué la "partición" o "vallado" que daba cuerpo a la expresión de las "enemistades" (la "ira" de Dios contra nuestro pecado, y nuestra enemistad para con él, v. 3) (Romanos 4:15; 5:20; 7:10, 11; 8:7). Cristo,

en, o por su cuerpo crucificado la ha abolido en cuanto concierne a su poder de condenar y crear enemistad (Colosenses 2:14), sustituyendo por ella la ley del amor, que es el espíritu eterno de la ley y que fluye de la realización en el alma del creyente, del amor de Cristo manifestado en su muerte por nosotros. *Tradúzcase* lo que sigue: "Para crear a los dos (el judío y el gentil) en un hombre nuevo". No para que pudiese reconciliar meramente a los dos, el uno con el otro, sino para incorporarlos en un nuevo hombre, habiendo sido reconciliados con Dios en Cristo, y habiendo muerto, juntamente con Cristo en la cruz el viejo hombre a quien pertenecían los dos, y que era enemigo de Dios. Nótese, también, la expresión UN hombre nuevo. Ante Dios, todos somos uno en Cristo, así como somos uno en Adán. [Alford]. **haciendo la paz**—Primeramente, entre todos los hombres y Dios, en segundo lugar, entre las judíos y los gentiles; ya que es él "nuestra paz". Esta "pacificación" acontece antes de la publicación de la misma (v. 17). **16. Y reconciliar por la cruz … etc.**—*Tradúzcase:* "Y reconciliar a ambos en un cuerpo (la iglesia, Colosenses 3:15) con Dios, por la cruz". La palabra *griega* por "reconciliar" (*apocataláxe*), hallada únicamente aquí y en Colosenses 1:20, expresa no sólo volver uno al favor de otro (*catalágе*), sino hacer a un lado la enemistad de tal modo que sigue la completa amistad; es decir, pasando enemistad *a completa reconciliación.* [Tittm.] **matando en ella**—"en" o "por la cruz", es decir, su crucifixión (Colosenses 2:15). **las enemistades**—La que había existido entre el hombre y Dios, y también aquella que existia entre el judío y el gentil, la cual había resultado de la primera. Cristo con su muerte mató la enemistad (comp. Hebreos 2:14). **17. Y vino, y anunció la paz**—"Viniendo anunció buenas noticias de paz". "Viniendo", de su propio amor espontáneo, "anunció paz" con su propia boca a los apóstoles (Lucas 24:36; Juan 20:19, 21, 26); y por medio de éstos a otros, mediante su Espiritu presente en su iglesia (Juan 14:18). Hechos 26:23, es estrictamente paralelo. Después de su resurrección, "anunció la paz al pueblo" ("a los que estaban cerca") y a los gentiles" ("a vosotros que estabais lejos") por su Espíritu que habitaba en sus ministros (comp. 1 Pedro 3:19). **y a los que …** etc.—Los manuscritos más antiguos insertan "paz" otra vez: "Y paz a los que". La repetición da a entender el gozo que experimentarían a cada momento al pensar que reinaba entre ellos la "paz". Así Isaías 57:19. **18. Que por él … tenemos entrada … al Padre**—Tradúzcase: "Porque es por él (Juan 14:6; Hebreos 10:19) que tenemos (judíos y gentiles) *nuestra* entrada (cap. 3:12; Romanos 5:2), en (es decir, unidos en, o *por,* 1 Corintios 12:13, *griego*) un Espíritu al Padre", es decir, como nuestro Padre común, reconciliado con ambos igualmente; por lo cual ha sido quitada toda separación entre judío y gentil. A la *unidad* del "Espíritu", por el cual tenemos ambos acceso al Padre, necesariamente sigue la *unidad* del cuerpo, la iglesia (v. 16). La distinción de las personas que forman la divina Trinidad aparece en este versículo. Este versículo está en contra de la teoría de que los sacerdotes profesionales en el evangelio son el único medio por el cual el pueblo puede acercarse a Dios. Todos por igual, pueblo y ministros, pueden acercarse a Dios por medio de Cristo, su Sacerdote que vive para siempre. **19. Así que ya no sois extranjeros**—Más bien, "transeúntes", término contrario a "miembros de familia"; así como la palabra "extranjeros" está opuesta a "conciudadanos". Véase en Filipenses 3:19, 20, la palabra "vivienda", *griego,* "ciudadanía". **sino**—Los manuscritos más antiguos agregan, "sois". **ciudadanos con los santos**—En "la república de Israel" (espiritual) (v. 12). **y domésticos de Dios**—Aquí se menciona al Padre; Jesucristo aparece en el v. 20, y el Espíritu en el v. 22. **20. Edificados sobre el fundamento**—comp. 1 Corintios 3:11, 12. La misma figura de un edificio usó el apóstol en el cap. 3:18, en su discurso ante los ancianos de Efeso (Hechos 20:32) y en su Epístola **[PAG. 476]** a Timoteo en Efeso (1 Timoteo 3:15; 2 Timoteo 2:19). Naturalmente esta figura fué sugerida por la arquitectura espléndida del templo de Diana; la gloria del templo cristiano es eterna y real, no mera ostentación idolátrica. La imagen de un templo espiritual es apropiada a los cristianos judíos; así como el templo en Jerusalén fué la fortaleza del judaísmo; y el de Diana lo era del paganismo. **de los apóstoles**—Es decir, "sois edificados sobre su ministerio y vivo ejemplo" (véase Mateo 16:18). Cristo mismo, el único fundamento verdadero, fué el gran tema del ministerio de los apóstoles y la fuente de su vida. **y profetas**—Como si fuesen uno con Pablo y sus colaboradores, a ellos también, en un sentido secundario, se les llama "fundamento" (Apocalipsis 21:14). Los "profetas" están unidos a los apóstoles íntimamente; porque la expresión aquí no dice: "fundamentos de los apóstoles y de *los* profetas", sino: "fundamentos de los apóstoles y profetas". Porque la doctrina de ambos fué esencialmente *una* (1 Pedro 1:10, 11; Apocalipsis 19:10). Los apóstoles toman la precedencia (Lucas 10:24). Así que, con propiedad, Pablo muestra consideración hacia las pretensiones de los judíos y los gentiles: representando "los profetas" la vieja dispensación judía, y "los apóstoles" la nueva. Aquí se incluyen también los "profetas" de la nueva dispensación. Bengel y Alford refieren el sentido sólo a estos últimos (cap. 3:5; 4:11). Estos pasajes dan a entender, me parece, que los profetas del Nuevo Testamento no son excluídos; pero la clara referencia del apóstol al Salmo 118:22, "la piedra, cabeza del ángulo", evidencia que los profetas del Antiguo Testametno están aquí implicados en especialidad. A David se le llama "profeta" en Hechos 2:30. Compárese también Isaías 28:16. Este es otro profeta que viene a la mente de Pablo, y cuya profecía se apoya en una anterior de Jacob (Génesis 49:24). El sentido del contexto también conviene a esto: Una vez erais extranjeros de la república *de Israel* (en el tiempo de los *profetas del Antiguo Testamento),* pero ahora sois miembros del verdadero Israel, edificados sobre el fundamento de los apóstoles del Nuevo Testamento y los profetas del Antiguo. Pablo continuamente identifica su enseñanza con la de los viejos

profetas de Israel (Hechos 26:22; 28:23). **siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo**—Las piedras valiosas y fundamentales del templo (1 Reyes 5:17) tipificaban la misma verdad (véase Jeremías 51:26). La misma piedra es a la vez la piedra del ángulo y la piedra fundamental sobre la cual descansa todo el edificio. Pablo supone una piedra o roca tan grande y arreglada en tal forma que pudiera ser las dos cosas al mismo tiempo: que soportara todo, como el fundamento, y en parte se levantara de las extremidades para permitir que las paredes del costado se encontrasen con ella, y fuesen unidas a la piedra del ángulo. [Zanquio]. Así como la piedra del ángulo es conspicua, así lo es Cristo (1 Pedro 2:6). Sobresaliente en el camino puede hacer tropezar a alguien, así como los judíos tropezaban en Cristo (Mateo 21:42; 1 Pedro 2:7). **21. En el cual**—como manteniendo unido el todo. **compaginado todo el edificio**—ajustada cada parte en su lugar. **va creciendo**—continuamente. Aquí se agrega a la figura un pensamiento adicional: la iglesia *crece* como un organismo vivo, y no como un mero edificio. Véase 1 Pedro 2:5: "Vosotros también como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual". Véanse cap. 4:16; Zacarías 6:12: "El *Pimpollo* … edificará *el templo* de Jehová", donde las dos ideas del crecimiento de una rama y de la edificación de un templo, están unidas. **para ser un templo santo en el Señor**—por ser la "habitación de Dios" (v. 22). Así "en el Señor" (Cristo) corresponde a "en Espíritu" (v. 22; comp. cap. 3:16, 17). "Cristo es la Cabeza de todo el edificio, y el elemento en el cual tiene su existencia y ahora su crecimiento" [Alford]. **22. En el cual sois juntamente edificados**—*Tradúzcase,* "Estáis siendo edificados". **para morada de Dios en Espíritu**—Dios, por medio de su Espíritu habita *en* los creyentes, (1 Corintios 3:16, 17; 6:19; 2 Corintios 6:16).

CAPITULO 3

Vers. 1–21. LA FUNCION APOSTOLICA DE PABLO DE HACER CONOCER EL MISTERIO DE CRISTO QUE HA SIDO REVELADO POR EL ESPIRITU: ORACION PARA QUE ELLOS, POR EL MISMO ESPIRITU, PUEDAN COMPRENDER EL GRAN AMOR DE CRISTO: DOXOLOGIA CON QUE TERMINA ESTA DIVISION DE LA EPISTOLA. Así como el primer capítulo trató del oficio del Padre; y el segundo, del Hijo; así éste trata del oficio del Espíritu. **1. Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús**—El oficio de Cristo es el pensamiento prominente en este orden de palabras; la persona de Jesús lo fué en el anterior. Aquí señala Pablo la dignidad del *Mesías,* Cristo, como la causa por la cual está "preso", debido a los celos de los judíos de que él predicara al Mesías *entre los gentiles.* Sus mismas prisiones son provechosas a ("por" o "a favor de vosotros") los gentiles (v. 13; 2 Timoteo 2:10). Después de decir "por esta causa", el apóstol hace una digresión, y no termina la idea que pensaba exponer hasta llegar al v. 14. donde reasume el pensamiento con las mismas palabras "por esta causa", es decir: Porque conozco vuestro llamamiento de parte de Dios, como gentiles (cap. 2:11–22), a ser "coherederos" con los judíos (v. 6), "doblo mis rodillas a" el Padre de nuestro Salvador común (vv. 14, 15), para que él os confirme en la fe por su Espíritu. "Yo Pablo" expresa el agente empleado por el Espíritu para iluminarlos, después de que él mismo había sido iluminado por el mismo Espíritu (vv. 3–5, 9). **2. Si es que habéis oído**—El *griego* no presupone duda: "Suponiendo (lo que yo sé que es verdad) que habéis oído"; etc. El modo indicativo en el *griego* indica que no se supone duda: "Viendo que sin duda", etc. Por medio de esta frase, el apóstol delicadamente les recuerda que habían oído de él, y probablemente de otros el hecho. Véase la *Introducción,* donde se muestra que estas palabras no contradicen el que sea dirigida esta Epístola *a los Efesios.* Comp. Hechos 20:17–24. **la dispensación de la gracia de Dios**—"La obligación de disponer, como mayordomo, la gracia de Dios que me fué (no "es") dada para vosotros", es decir, para dispensaros a vosotros. **3. por revelación me fué declarado el misterio**—Es decir, el misterio de la admisión de los gentiles a los privilegios del evangelio (v. 6; **[PAG. 477]** cap. 1:9; Gálatas 1:12). **como antes he escrito**—en esta misma Epístola (cap. 1:9, 10), cuyas palabras repite en parte. **4. Leyendo lo cual podéis entender cual sea mi inteligencia**—Podéis "ver mi entendimiento" [Alford] en este "misterio" revelado por Cristo. El término "leyendo" da a entender que, por profundos que sean los misterios de esta Epístola, pueden llegar a entenderlos al leer la misma (2 Timoteo 3:15, 16). Cuando entiendan el conocimiento que tiene Pablo de estos misterios, ellos también estarán capacitados para entenderlos. **en el misterio de Cristo**—El "misterio" es Cristo mismo, antes escondido, mas ahora revelado (Colosenses 1:27). **5. en otros siglos**—*Griego,* "otras generaciones". **El cual … no se dió a conocer**—No dice: "No ha sido *revelado.*" El hacer conocer a Pablo por *revelación* es la base de hacer conocer, por la predicación.. [Bengel]. Aquélla era concedida sólo a los profetas, para que ellos pudiesen hacer conocer la verdad revelada a los hombres en general. **a los hijos de los hombres**—Hombres en su estado natural, en contraste con los que son iluminados "por el Espíritu" (*griego,* "en el Espíritu", comp. Apocalipsis 1:10; Mateo 16:17). **como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas**—El misterio del llamamiento de los gentiles (del cual habla Pablo aquí) no era desconocido a los profetas del Antiguo Testamento (Isaías 56:6, 7; 49:6); pero no lo conocían con la misma claridad explícita *"como"* se ha dado a conocer ahora (Hechos 10:19, 20; 11:18–21). Ellos probablemente no sabían que los gentiles serían admitidos sin circuncisión, o que estarían en un mismo nivel con los judíos en participar de la gracia de Dios. El don del "Espíritu",

en su plenitud fué reservado para el Nuevo Testamento, para que fuera glorificado Cristo en ello. El epíteto "santos" señala la consagración especial de los "profetas" o apóstoles del Nuevo Testamento (a quienes se hace referencia especialmente) por el Espíritu, comparados con los cuales aun los profetas del Antiguo Testamento no eran sino "hijos de los hombres" (Ezequiel 2:3, y en otras partes). **6. Que los gentiles sean … herederos …** etc.—*Tradúzcase:* "Que los gentiles *son hechos herederos y miembros juntamente* del mismo cuerpo, y *participantes juntamente* de la (así los manuscritos más antiguos, y no de "su") promesa, en Cristo *Jesús* ("Jesús" agregado en los manuscritos más antiguos) por el evangelio". Es "en Cristo Jesús" en quien ellos son hechos "coherederos" de la herencia de Dios; formando parte "del mismo cuerpo" bajo la misma Cabeza, Cristo Jesús; y siendo "coparticipantes de la promesa" en la comunión del Espíritu Santo (cap. 1:13; Hebreos 6:4). Así se hace alusión a la Trinidad, como a menudo en otras partes de esta Epístola (cap. 2:19, 20, 22). **7. Del cual**—"Del cual" evangelio. **soy hecho ministro por el don de la gracia**—Más bien, "según el don", en consecuencia de, y de acuerdo con, "el don de la gracia de Dios". **que me ha sido dado**—"El don de la gracia" que me fué dado según la operación (*griego, "energía",* u "operación") de su poder". **8. A mí, que soy**—No sólo que yo lo *fuera* en tiempos pasados, sino que todavía soy el menos digno de tan alto puesto (comp. 1 Timoteo 1:15, hasta el fin.). **menos que el más pequeño de todos los santos**—No meramente "de todos los *apóstoles*" (1 Corintios 15:9, 10). **es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio**—"Entre" es omitido en los manuscritos más antiguos. *Traduzcase:* "de *anunciar a los* gentiles las *buenas noticias* de las inescrutables (Job 5:9) riquezas", etc., es decir, de la *gracia* de Cristo (cap. 1:7; 2:7). Romanos 11:33, "inescrutables" como una mina inagotable, cuyos tesoros nunca podrán ser del todo explorados (vv. 18, 19). **9. Y de aclarar a todos**—*Griego,* "iluminar a todos" (cap. 1:18; Salmo 18:28; Hebreos 6:4). "Todos" (comp. Colosenses 1:28). **la dispensación**—o "economía" según los manuscritos más antiguos (comp. Colosenses 1:25, 26; y *Nota,* cap. 1:10, arriba). "Y de hacer ver a todos cómo ha parecido bien a Dios en este tiempo *dispensar* (por medio de mí y otros de sus mayordomos) lo que hasta ahora fué un misterio". Ellicott traduce por "dispensación", "el arreglo" o "la regulación" **del misterio**—Es decir, la unión de judíos y gentiles en Cristo; misterio cuyo origen ha sido trazado y reconocido como existente en el consejo de Dios, y ahora ha sido revelado a los poderes celestiales por medio de la iglesia. **escondido desde los siglos**—*Griego,* "desde (el comienzo de) las edades" comp. cap. 1:4; Romanos 16:25; 1 Corintios 2:7. Las "edades" son largos espacios de tiempo marcados por las sucesivas etapas de la creación y las diferentes categorías de seres. **en Dios**—"escondido en" sus consejos (cap. 1:9). **que crió todas las cosas**—La creación del mundo, y de todas las cosas que hay en él, efectuada por Dios, es el fundamento de lo que resta de la dispensación otorgada libremente por el poder universal de Dios. [Bengel]. Como Dios crió todas las cosas que existen, tanto físicas como espirituales, él tiene derecho absoluto para poner en orden todas las cosas según él quiera. Así entendemos que Dios tenía el derecho de guardar el misterio de la salvación en Cristo "escondido en sí mismo", hasta el tiempo que él creyese propicio para revelarlo. **10. Para que la multiforme sabiduría de Dios**—Aunque era esencialmente uno el designio de Dios en dar a Pablo la gracia de proclamar a los gentiles el misterio de la salvación hasta ahora escondido, variaba con respecto a lugares, tiempos y personas (Isaías 55:8, 9; Hebreos 1:1). Comp. 1 Pedro 4:10: "dispensadores de las diferentes gracias de Dios". El hombre no puede entender bien los actos aislados de la gracia, mientras no los vea como un todo vinculado (1 Corintios 13:12). El llamamiento de la iglesia no es un remedio accidental, o expediente tardío, sino parte del plan eterno que, aunque manifestado de diferentes maneras es uno en su propósito. **sea notificada ahora**—Ahora por primera vez, como contrario a "escondido desde los siglos" (v. 5). **a los principados y** (el *griego* añade el artículo "las") **potestades en los cielos**—A los distintos órdenes de ángeles *buenos* primeramente, los cuales moran "en los lugares celestiales" más elevados; y notificada a ellos para su gozo reverente (1 Timoteo 3:16; 1 Pedro 1:12). En segundo lugar, la sabiduría de Dios en la redención es notificada a los ángeles *malos,* quienes viven "en los lugares celestiales" más bajos, por ejemplo, el aire (comp. cap. 2:2 con 6:12), "notificada", decimos, para espanto de ellos (1 Corintios 15:24; Colosenses 2:15). **por la iglesia**—Es decir, "por medio de", o "al través **[PAG. 478]** de" la iglesia, que es el escenario para la manifestación de la multiforme sabiduría de Dios (Lucas 15:10; 1 Corintios 4:9): somos hechos "espectáculo" (*griego,* "teatro") a los ángeles". Por esto los ángeles no son sino nuestros "consiervos" (Apocalipsis 19:10). **11. Conforme a la determinación eterna, que hizo en Cristo**—que "operó en Cristo" **12.** *Tradúzcase:* "En el cual tenemos *nuestra* seguridad y *nuestro* acceso (cap. 2:18), *en* confianza, *por nuestra* fe *en él*". Alford cita como un caso, Romanos 8:38, etc. "El acceso" (*griego*) da a entender la introducción formal a la presencia de un monarca. **13.** "Os pido que no os desmayéis". **a causa de mis tribulaciones por vosotros**—a vuestro favor. **las cuales son vuestra gloria**—Porque ellas demuestran que Dios os amó tanto, que dió a su Hijo por vosotros, permitió que sus apóstoles sufrieran "tribulaciones" por vosotros [Crisóstomo] al predicar el evangelio a los gentiles. *Nota,* v. 1, "prisionero … por vosotros los gentiles". Mis tribulaciones son vuestra "gloria" espiritual, ya que vuestra fe es promovida por ellas (1 Corintios 4:10). **14. Por esta causa**—Aquí el apóstol reanuda el tema que inició en el v. 1: "Por esta causa". Porque vosotros tenéis tal reputación en la iglesia de Dios. [Alford]. **doblo mis rodillas**—Esta actitud corresponde a la oración humilde. La postura del cuerpo afecta la mente, y por esto tiene su importancia. Véase la actitud asumida por Pablo,

Hechos 20:36; y por el Señor mismo aquí en la tierra (Lucas 22:41). **al Padre de nuestro Señor Jesucristo**—Los manuscritos más antiguos omiten "de nuestro Señor Jesucristo"; pero la *Vulgata* y algunas autoridades muy antiguas lo retienen. La expresión "del cual", en el v. 15, en todo caso se refiere a "el Padre" (*Patera*), así como "parentela" (*patria,* semejante en sonido y etimología) claramente se refiere a él. Sin embargo, el fundamento de toda filiación está en Jesucristo. **15. toda parentela**—Alford, Middleton, etc., *traducen* "cada familia", haciendo referencia a las varias *familias* que se supone existan en los cielos y en la tierra (Teofilacto, Ecomenio, etc., en Suicer. 2. 633), y suponiendo que el apóstol da a entender que Dios, en su relación con nosotros sus hijos adoptivos es el gran prototipo de las relaciones paternales dondequiera que se encuentren. Pero la idea de que "los santos ángeles están unidos en *familias o confraternidades* espirituales", no se insinúa en otro lugar de las Escrituras. Y Hechos 2:36, donde se omite el artículo definido como aquí, y sin embargo la *traducción* es. "*Toda la* casa de Israel", enseña que en el *griego* del Nuevo Testamento es justificable la *traducción* "toda la familia", o "la familia entera"; lo que concuerda con las ideas escriturarias de que los ángeles y los hombres, los santos militantes y los que están con Dios, son una famiila santa unida bajo el Padre, en Cristo, el mediador entre el cielo y la tierra (cap. 1:10; Filipenses 2:10). Por esto los ángeles se llaman nuestros "hermanos" (Apocalipsis 19:10), e "hijos de Dios" por creación, como lo somos nosotros por adopción (Job 38:7). La iglesia es parte de la gran familia, o reino, que comprende, además de los hombres, el mundo espiritual superior, donde el prototipo de las relaciones familiares ya ha sido realizado, y a la realización del cual los redimidos ahora propenden. La idea universal del "reino" de Dios como una comunidad divina, se nos presenta en la oración modelo. Por causa del pecado, los hombres fueron apartados no sólo de Dios, sino de aquel mundo espiritual superior en el cual el reino de Dios ya es una realidad. Así como Cristo al reconciliar a los hombres con Dios los unía mutuamente en una comunidad divina (unidos a él, la única Cabeza), derribando la pared de división entre judíos y gentiles (cap. 2:14), así también los unía en comunión con todos aquellos que ya habían alcanzado aquella perfección en el reino de Dios, al cual la iglesia en la tierra está aspirando (Colosenses 1:20). [Neander]. **es nombrada**—Deriva su *origen* y su nombre como hijos de Dios. Ser *nombrado* y *ser* son una misma cosa con Dios. Llevar el nombre de Dios es *pertenecer* a Dios como su *propio* pueblo peculiar (Números 6:27; Isaías 43:7; 44:5; Romanos 9:25, 26). **16. Que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados**—es decir, en abundancia consonante con las riquezas de su gloria; no "conforme a" la estrechez de nuestro corazón. Véase Colosenses 1:11: "Corroborados de toda fortaleza, *conforme a la potencia de su gloria*". **en**—El *griego* da a entender "fundido en", o "hasta dentro de". **el hombre interior**—(cap. 4:22, 24; 1 Pedro 3:4): "el hombre interior del corazón. No se afirma esto de los incrédulos cuyos hombre interior y el exterior son carnales. Pero en los creyentes, el "hombre interior (nuevo)", su verdadero ser, está en contraste con su viejo hombre, que está adherido a ellos como un cuerpo de muerte, el cual es mortificado diariamente, pero no es este su verdadero ser. **por su Espíritu**—*griego, "al través de"*, "por medio de su Espíritu". **17. Que**—De modo que. **habite Cristo**—Haga su morada continuamente (Juan 14:23). Donde está el Espíritu, allí está Cristo (Juan 14:16, 18). **por la fe en vuestros corazones**—*griego,* "por medio de", o "al través de la fe", la cual abre la puerta del corazón a Jesús (Juan 3:20). No basta que él esté en la lengua, ni que esté en el cerebro; el corazón es su asiento propio [Calvino]. "Arraigados y fundados en amor" (véase v. 19), en el *griego* está unido con esta cláusula, y no con la siguiente: "para que … "podáis bien comprender". "Arraigados" es una figura tomada de un *árbol;* "fundados" ("teniendo vuestros fundamentos apoyados sobre"), es tomada de un *edificio* (comp. *Nota,* cap. 2:20, 21; Colosenses 1:23; 2:7). Comp. Mateo 13:6, 21. El "amor", que es el primer fruto del Espíritu el cual fluye del amor de Cristo realizado en el alma, había de ser la base sobre la cual debería apoyarse su ulterior comprensión de toda la inmensidad del amor de Cristo. **18. para que … podáis bien comprender**—aun más adelante. *Griego,* "Podáis *plenamente*". **cuál sea la anchura … longura … profundidad … altura**—Es decir, las dimensiones completas del templo espiritual, que corresponde a la "plenitud de Dios" (v. 19), y al cual la iglesia, según su capacidad, debería corresponder (comp. cap. 4:10, 13) como con "la plenitud de *Cristo*". La "anchura" da a entender el amor de Cristo, ancho como el mundo que abarca a todos los hombres; la "longura", que se extiende por todas las edades (v. 21); la "profundidad", su sabiduría profunda, la cual no puede sondear ninguna criatura (Romanos 11:33); la **[PAG. 479]** "altura", que está fuera del alcance de algún enemigo que quiera privarnos de él (cap. 4:8). [Bengel]. Yo prefiero entender la "anchura", etc. como refiriéndose *al todo del inmenso misterio de la salvación libre en Cristo que incluye a todos, judios y gentiles igualmente,* del cual él había estado hablando (vv. 3–9), y del cual él ahora está orando por que ellos tengan una comprensión más completa. Como subsidiario a esto, y como la parte más esencial, añade: "y conocer el amor de Cristo" (v. 19). Grocio entiende que la *profundidad* y la *altura* se refieren a la bondad de Dios que nos levanta de la profundidad más baja a la elevación más alta. **19. Y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento**—Es decir, que supera, sobrepuja. La paradoja "conocer … lo que excede al conocimiento", da a entender que cuando él dice "conocer", no quiere decir que podamos conocer *adecuadamente;* todo lo que sabemos es, que su amor sobrepasa en gran manera a nuestro conocimiento de él, y no obstante nuestro aumento de conocimiento después de esta vida, todavía el amor los excederá, así como el poder de Dios excede a nuestros pensamientos de aquel poder (v. 20). **para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios**—Más

bien, como el *griego,* "llenos hasta alcanzar toda la plenitud de Dios" (ésta es la gran meta); llenos cada uno según su capacidad, de la sabiduría, conocimiento y amor divinos; llenos aun así *como Dios está lleno,* y así como Cristo, quien mora en vuestro corazón, tiene "toda la plenitud de la divinidad corporalmente" (Colosenses 2:9). **20. a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas**—Contrastado con nosotros y nuestras necesidades. *Tradúzcase:* "Que es poderoso sobre todas las cosas (porque es sobre todas las cosas) para hacer mucho más abundantemente sobre lo que pedimos o (aun) pensamos": el *pensamiento abarca* aún más que las *oraciones.* La palabra "sobre" ocurre tres veces más a menudo en los escritos de Pablo que en todos los demás libros del Nuevo Testamento, lo cual manifiesta la cálida exuberancia del espíritu de Pablo. **por la potencia que obra en nosotros**—Más bien, "según la potencia". El Espíritu que mora en nuestro espíritu (Romanos 8:26). El apela a la experiencia de ellos y de él. **21. A él sea gloria**—*Tradúzcase:* "A él sea *la* gloria (es decir, toda la gloria de la preciosa dispensación de la salvación de la cual se acaba de hablar) en la iglesia (como el campo para la manifestación de la gloria, v. 10) *en* Cristo Jesús (como la persona en quien se concentra la gloria, Zacarías 6:13), a todas las generaciones de edades eternas", *lit.,* "de la edad de las edades". Se concibe que la eternidad está compuesta de "edades" (las cuales a su vez se componen de "generaciones") que se suceden unas a otras sin tener fin.

CAPITULO 4

Vers. 1–32. EXHORTACIONES A CUMPLIR CON LOS DEBERES CRISTIANOS RESULTANTES DE NUESTROS PRIVILEGIOS CRISTIANOS. ESTAMOS UNIDOS EN UN CUERPO, AUNQUE SOMOS DIFERENTES SEGUN LAS GRACIAS DADAS A LOS DISTINTOS MIEMBROS, PARA QUE LLEGUEMOS A SER UN HOMBRE PERFECTO EN CRISTO. **1. Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis**—*Tradúzcase* según el orden *griego:* "Os ruego, pues (viendo que tal es vuestra vocación de gracia, caps. 1 y 2; 3:1, 14), yo el preso en el Señor" (es decir, encarcelado por la causa del Señor). Lo que el mundo consideraba como un oprobio, él lo considera como el honor más alto, y se gloría en sus prisiones por causa del Señor, más que un rey en su diadema. [Teodoreto]. Sus prisiones también son un argumento que daría más valor a su exhortación. **como es digno de la vocación**—*Tradúzcase,* "llamamiento" para que concuerde, como el *griego,* con "llamados" (v. 4; cap. 1:18; Romanos 8:28, 30). Colosenses 3:15 igualmente basa los deberes cristianos en nuestro "llamamiento". *Las exhortaciones de esta parte de la Epístola se apoyan en el goce consciente de los privilegios mencionados en la parte anterior.* Comp. cap. 4:32 con cap. 1:7; 5:1 con 1:5; 4:30 con 1:13; 5:15 con 1:8. **2, 3. Con toda humildad**—En el *griego* clásico, el sentido de esta palabra es *bajeza de espíritu;* el evangelio la ha elevado para expresar una gracia cristiana, es decir, la de estimarnos a nosotros mismos pequeños, puesto que lo somos; el pensar con verdad, y por tanto humildemente, de nosotros mismos. [Trench]. **y mansedumbre**—Aquel espíritu en el cual aceptamos las disposiciones de Dios con respecto a nosotros, sin disputar y sin resistirnos, y en el cual aceptamos pacientemente los males que nos hacen los hombres, pensando que son permitidos por Dios para el castigo y la purificación de su pueblo (2 Samuel 16:11; comp. Gálatas 6:1; 2 Timoteo 2:25; Tito 3:2). Sólo el corazón *humilde* y sumiso puede ser también *manso.* (Colosenses 3:12). Así como la "humildad y la mansedumbre" corresponden a la idea de "soportarnos los unos a los otros en amor" (comp. "amor", vv. 15, 16), así la "paciencia" corresponde a (v. 4) ser "solícitos (*griego,* "celosamente diligentes") para guardar la unidad del Espíritu (la unidad entre los hombres de temperamentos diferentes, la cual proviene de la presencia del Espíritu, quien es a su vez "uno", v. 4) en (unidos en) el "vínculo de la paz" (el "vínculo" por el cual la "paz" es mantenida, es decir, el "amor", Colosenses 3:14, 15 [Bengel]; o, puede ser que la paz misma sea el "vínculo" indicado aquí, que une los miembros de la iglesia [Alford]). **4. un cuerpo, y un Espíritu**—En el credo apostólico (que es enseñado por algunas denominaciones. N. del T.) el artículo acerca de la iglesia correctamente sigue al del Espíritu Santo. A la Trinidad naturalmente se une la iglesia, como la casa a su habitante, a Dios su templo, el estado a su fundador. [Agustín, *Enchir. ad Laurentium,* cap. 15]. Habrá una iglesia, no sólo potencial sino realmente católica o universal; entonces la iglesia y el mundo serán coextensivos. Roma cae en un error inextricable al colocar a un mero hombre como cabeza visible, anticipando aquella consumación que Cristo, la verdadera Cabeza visible, ha de realizar primero en su venida. Así como el "Espíritu" es mencionado aquí, también se menciona al "Señor" (Jesús), v. 5, y al "Dios y Padre", v. 6. Así se presenta nuevamente la Trinidad. **como sois también llamados a una misma esperanza**—Aquí es asociada con "el Espíritu", que es las "arras de nuestra herencia" (cap. 1:13, 14). Así como se menciona **[PAG. 480]** "la fe", v. 5, así también se mencionan aquí "la esperanza" y "el amor", v. 2. El Espíritu Santo, como el superior principio comun de la vida (cap. 2:18, 22), da a la iglesia su verdadera unidad. La uniformidad exterior es ahora inasequible; pero, empezando por tener una mente, terminaremos al fin por tener "un cuerpo". El verdadero "cuerpo" de Cristo (todos los creyentes de todos los siglos) es "uno", y está unido a una misma Cabeza. Pero todavia su unidad no es visible así como la Cabeza no es visible; pero la unidad será revelada cuando Cristo aparezca (Juan 17:21–23; Colosenses 3:4). Entre tanto, la regla es: "En cosas esenciales, la unidad; en cuestiones dudosas, la libertad; en todas las cosas, la caridad". La verdad es la cosa de

primera importancia: los que llegan a la verdad, finalmente llegarán a la unidad, porque la verdad es *una.* Los que buscan la unidad como la cosa de primera importancia, podrán comprarla sacrificando la misma alma. **de vuestra vocación**—De nuestro "llamamiento" resulta "la esperanza", siendo ella el elemento "en" el cual estamos "llamados", a vivir. En lugar de clases privilegiadas, como lo eran los judíos bajo la ley, los judíos y gentiles gozarían de una unidad de dispensación. La espiritualidad, universalidad y unidad fueron *designadas* para caracterizar a la iglesia; y así será al fin (Isaías 2:2–4; 11:9, 13; Sofonías 3:9; Zacarías 14:9). **5. Un Señor, una fe, un bautismo**—Semejantemente, "la fe" y "el bautismo" están unidos en Marcos 16:16; Colosenses 2:12; comp. 1 Corintios 12:13. La "fe" aquí no es *lo que creemos,* sino el acto de creer, el medio por el cual nos asimos del Señor. El "bautismo" se especifica aquí como la ordenanza por la cual somos *incorporados* en el "un cuerpo". No la Cena del Señor, pues esta ordenanza es un acto de comunión de parte de los ya incorporados, es "símbolo de *unión,* no de *unidad.*" [Ellicott]. En 1 Corintios 10:17, donde una ro tura de la unión aparecía, la cena formaba un punto de reunión. [Alford]. No se agrega: "Un papa, un concilio, una forma de gobierno". La iglesia es una en unidad de fe (v. 5; Judas 3); *unidad de origen* (cap. 2:19–21); *unidad de ordenanzas* (v. 5; 1 Corintios 10:17; 12:13); *unidad de "esperanza"* (v. 4; Tito 1:2); *unidad de amor* (v. 3); *unidad* (*no uniformidad*) *de disciplina y gobierno;* porque donde no hay orden, no hay ministerio con Cristo como Cabeza, es decir, no hay iglesia. [Pearson, *Credo,* Artículo 9]. **6. Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas**—El Dios que es sobre todo (en su soperanía y por su gracia), es la gran fuente y culminación de la unidad (cap. 2:19). **y por todas las cosas**—Dios, por medio de Cristo, "es quien cumple todas las cosas" (v. 10; cap. 2:20, 21), y quien ha hecho "propiciación" para todos los hombres (1 Juan 2:2). **y en todos vosotros**—Los manuscritos más antiguos omiten la palabra "vosotros". Muchas de las versiones más antiguas y "padres" y manuscritos antiguos, leen "en todos *nosotros*". Sea leído o no el pronombre, debe ser sobreentendido (ya sea "vosotros", v. 4, o "nosotros". v. 7); porque en otras partes de la Escritura se manifiesta que el Espíritu no está "en todos los hombres", sino sólo en los creyentes (Romanos 8:9, 14). Dios es "Padre" tanto por "generación" (como Creador) como por regeneración (cap. 2:10; Santiago 1:17, 18; 1 Juan 5:7). **7. Empero a cada uno … es dada la gracia**—Aunque somos "uno" en nuestra relación comun con "un Señor, una fe, etc., y un Dios", sin embargo, "cada uno de nosotros" tiene destinado para sí su propio don que ha de ser usado para el bien de todos: ninguno ha sido descuidado por Dios; de ninguno se puede dispensar para la edificación de la iglesia (v. 12). Este es un motivo para la unidad (v. 3). *Tradúzcase:* "A cada uno de nosotros fué dada *la* gracia (la que fué otorgada por Cristo en su ascensión, v. 8). **conforme a la medida** [la cantidad] **del don de Cristo**—(Romanos 12:3, 6). **8. Por lo cual**—"Por cuya razón", es decir, a fin de intimar que Cristo, la Cabeza de la iglesia, es el autor de todos estos diferentes dones, y que el darlos es un acto de su "gracia". [Estio]. **dice**—Dios dice esto en su palabra que es la Escritura (Salmo 68:18). **subiendo a lo alto**—Dios es la persona indicada en el Salmo, quien es representado por el arca, la cual fué traída en triunfo por David a Jerusalén, después de que "Jehová le había dado reposo de todos sus enemigos" (2 Samuel cap. 6; 7:1; 1 Crónicas cap. 15). Pablo cita este hecho como refiriéndose a Cristo que ascendió al cielo, y quien es por lo tanto Dios. **llevó cautiva la cautividad**—Es decir, una banda de cautivos. En el Salmo se trata de los enemigos que fueron hechos cautivos por David. Estos enemigos tipifican los enemigos de Cristo, el Hijo de David: el diablo, la muerte, la maldición y el pecado (Colosenses 2:15; 2 Pedro 2:4), que son llevados, como si fuera, en procesión triunfal como señal de la destrucción del enemigo. **dió dones a los hombres**—En el Salmo se dice: "Tomaste dones para los hombres", *hebreo,* "entre los hombres", es decir, "Has recibido dones para *repartir entre* los hombres"; así como el conquistador reparte, en señal de su triunfo, los despojos del enemigo como regalos entre su pueblo. El reparto de los dones y gracias del Espíritu dependía de la ascensión de Cristo (Juan 7:39; 14:12). Pablo se detiene del todo en medio versículo, y no cita: "Para que habite entre ellos Jah Dios". Aunque esto, en realidad, se cumple en parte en el hecho de que los creyentes son la "morada de Dios en Espíritu" (cap. 2:22). Pero el Salmo (v. 16) se refiere a que "Jehová habitará en Sión para siempre". La ascensión de Cristo entre ángeles acompañantes, la cual tiene su contraparte en su segundo advenimiento entre "miles de ángeles" (v. 17), acompañado por la restauración de Israel (v. 22), la destrucción de los enemigos de Dios, la resurrección de los muertos (vv. 20, 21, 23), y la conversión de los reinos de este mundo al Señor, en Jerusalén (vv. 29–34). **9. Y que subió …** etc.—Pablo razona que ya Cristo es Dios; su *ascensión* da a entender un *descenso previo;* y que el lenguaje del Salmo puede referirse solamente a *Cristo,* quien primero descendió, y después ascendió, porque Dios el Padre no desciende ni asciende. Sin embargo, el Salmo claramente se refiere a Dios (vv. 8, 17, 18). Tiene que ser pues *Dios el Hijo* (Juan 6:33, 62). Cristo mismo declara (Juan 3:13): "Nadie subió al cielo, *sino el que descendió del cielo*". Otros, aunque no descendieron previamente, han ascendido; pero a ninguno sino a *Cristo* puede referirse el Salmo, porque es de **[PAG. 481]** *Dios* de quien se habla. **también había descendido … a las partes más bajas de la tierra**—La antítesis o contraste con la frase "sobre todos los cielos", es el argumento de Alford, etc., para demostrar que la frase quiere decir algo más que simplemente la *tierra,* es decir, las regiones *debajo* de ella, así como ascendió no simplemente a los cielos visibles, sino "encima de" ellos. Además, su propósito de "llenar *todas* las cosas" (v. 10, *griego,* "todo el universo de cosas"), podrá dar a entender lo mismo. Pero véase la *Nota* sobre estas palabras. También el llevar "cautiva" una "banda

cautiva" ("cautividad") de poderes satánicos, puede dar a entender que el combate se realizó aun en la *misma habitación de ellos* (Salmo 63:9). Cristo, como Señor de todo, tomó posesión primero de la tierra y el mundo invisible bajo ella (algunos opinan que la región de los perdidos está en las partes centrales de nuestra esfera), y luego de los cielos (Hechos 2:27, 28). Sin embargo, todo lo que sabemos *seguramente* es que su alma en la muerte descendió al Hades, es decir, experimentó la condición usual de los espíritus de los hombres al morir. El llevar cautivos los poderes satánicos, no se dice que haya sido en su descenso, sino *en su ascensión;* de modo que no se puede sacar de esto un argumento que compruebe su descenso a las moradas de Satanás. Hechos 2:27, 28, y Romanos 10:7, favorecen la opinión de que la referencia es sólo a su descenso al *Hades.* Así Pearson *sobre El Credo* (Filipenses 2:10). **10. también subió sobre todos los cielos**—(Hebreos 7:26; 4:14). *Griego, "atravesó* los cielos" hasta el trono mismo de Dios. **para cumplir todas las cosas**—"para *llenar* todas las cosas" (en *griego* la acción continúa hasta el tiempo presente). Para llenarlo todo con su divina presencia y Espíritu, *no con su cuerpo glorificado.* "Cristo, como Dios, está presente *en todas partes;* como hombre glorificado, puede estar presente en *cualquier parte.*" [Ellicott]. **11. él mismo dió**—El *griego* es enfático: "El mismo", por su poder supremo, "él es quien dió", etc. **unos, ciertamente apóstoles**—*Tradúzcase:* "… unos a ser apóstoles, y otros a ser profetas", etc. Los hombres que ocupaban los puestos, así como los puestos mismos, eran dones de Dios. [Eadie]. Los ministros no se dieron a sí mismos. Compárese esta lista con 1 Corintios 12:10, 28. Así como los apóstoles, profetas y evangelistas eran ministros especiales y extraordinarios, así los "pastores y doctores" (maestros) eran los ministros ordinarios y fijos de un rebaño en particular, incluyendo, probablemente a los obispos, presbíteros y diácones. Los evangelistas eran predicadores itinerario, así como lo son nuestros misioneros y como lo fué Felipe el diácono (Hechos 21:8). Son diferentes de los "pastores y maestros" fijos (2 Timoteo 4:5). El *evangelista* fundaba la iglesia; el *doctor* (maestro) la edificaba en la fe ya recibida. El "pastor" tenía el *gobierno y dirección* de la iglesia; el mismo funcionario se llamaba también "obispo". En cuanto a la revelación, el evangelista testificaba infaliblemente tocante a lo pasado; el "profeta", infaliblemente, tocante a lo futuro. El profeta lo recibía todo del Espíritu; el evangelista, en el caso especial de los Cuatro, recordaba hechos concretos, perceptibles a los sentidos, bajo la dirección del Espíritu. Ninguna forma única de gobierno eclesiástico como permanentemente *inmutable* está establecida en el Nuevo Testamento, aunque el orden apostólico de obispos, o presbíteros, y diáconos, dirigido por superintendentes superiores (llamados obispos después de los tiempos apostólicos), tiene la mejor sanción para creer que ésta era la usanza primitiva. En el caso de los judíos, un modelo fijo de jerarquía y ceremonialismo ligaba al pueblo inalterablemente, el cual era minuciosamente detallado en la ley. En el Nuevo Testamento, la ausencia de direcciones minuciosas para el gobierno y ceremonias de la iglesia indica que no se proyectaba ningún modelo fijo; la regla *general* en cuanto a ceremonias es obligatoria: "Hágase todo decentemente y con orden" (véase Artículo 34, Iglesia de Inglaterra); y que fuese provista una sucesión de ministros, no llamados por sí mismos, sino "llamados a la obra por hombres que tengan autoridad pública dada a ellos en la congregación, para llamar y enviar ministros a la viña del Señor" (Artículo 23). [A nuestro modo de ver, los ministros son "llamados por el Espíritu Santo", no "por *hombres* que tengan autoridad en la congregación para llamar y enviar"; los que son llamados por el Espíritu luego son *reconocidos* como tales por la congregación. N. del T.] Que los "pastores" aquí eran los obispos y presbíteros de la iglesia, es evidente por Hechos 20:28; 1 Pedro 5:1, 2, donde se dice que la función de los *obispos y presbíteros* era la de "apacentar" el rebaño. La palabra "pastor" se usa para indicar la dirección y *gobierno* y no meramente la *instrucción,* por lo cual se aplica a los *reyes,* antes que a los profetas y sacerdotes (Ezequiel 34:23; Jeremías 23:4). Véanse los nombres de príncipes que están compuestos con el término *farnas,* que en *hebreo* quiere decir "pastor": Holofernes, Tissafernes (véase Isaías 44:28). **12. Para**—con miras a; el objeto final. **perfección de los santos**—o "perfeccionamiento de los santos". La palabra *griega* da a entender *corrección* de todo lo que sea deficiente, *instruyendo* y completando en número y en todas sus partes. **para**—La palabra *griega* es diferente y significa el objeto inmediato. Véase Romanos 15:2: "Cada uno … agrade a su vecino *para* su bien *a* edificación". **la obra del ministerio**—*Griego,* "de ministración", sin el artículo. La función del ministerio se presenta en este versículo. El bien propuesto respecto a la iglesia (v. 13). La manera de crecimiento (vv. 14, 15, 16). **para edificación del cuerpo**—como el templo del Espíritu Santo. **13. Hasta que todos lleguemos**—o "alcancemos". Alford expresa el orden griego: "Hasta que lleguemos todos nosotros". **a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios**—Alcanzaremos la plena unidad de *la fe,* cuando todos *conozcamos* perfectamente *a Cristo,* el objeto de la fe, en su dignidad más alta como "el Hijo de Dios" [De Wette] (cap. 3:17, 19; 2 Pedro 1:5). Aun Pablo no hacía cuenta de "haber alcanzado" (Filipenses 3:12–14). Entre la variedad de dones y la multitud de miembros de la iglesia, la "fe" de los creyentes debe ser UNA; en contraste con el estado de "niños llevados por doquiera de *todo viento de doctrina*" (v. 14). **a un varón perfecto**—hasta llegar a ser un "hombre adulto" (1 Corintios 2:6; Filipenses 3:15; Hebreos 5:14); hasta obtener la madurez de adulto; en contraste con el estado **[PAG. 482]** de niños (v. 14). No "hombres perfectos"; porque los muchos miembros no constituyen sino *una* iglesia unida al Cristo *único.* **a la medida,** etc.—La norma de la "estatura" espiritual es la "plenitud de Cristo", es decir, la que posee Cristo (cap. 1:23; 3:19; comp. Gálatas 4:19); para que el cuerpo sea digno de la Cabeza, el Cristo perfecto. **14. Que ya no**

seamos niños fluctuantes—*Tradúzcase,* "A fin de que …" etc. El propósito de la presentación de los dones se expresa aquí negativamente, así como en el v. 13 se expresa positivamente. **llevados por doquiera**—interiormente, aun sin viento; *como las olas del mar.* Así el *griego.* Comp. Santiago 1:6. **de todo viento de doctrina**—Las diferentes *enseñanzas* son los "vientos" que los llevan de un lugar a otro en un mar de dudas (Hebreos 13:9; Mateo 11:7). **por**—*Griego,* "en". Es decir "la atmósfera malvada *en* la cual las diferentes corrientes de doctrina ejercen su fuerza." [Ellicott]. **estratagema**—*lit.,* "juego de dados". El jugador maneja su tiro de modo que salgan los números que mejor le convengan. **de hombres**—En contraste con la expresión "con Cristo" (v. 13), **que,… emplean con astucia,** etc.—*Tradúzcase:* "astucia en cuanto al sistema metodizado del empeño" ("los ardides del error") [Alford]. Bengel entiende el término "engaño" o "error", como que se refiere al "padre del error", Satanás (comp. cap. 6:11); en relación con su manera oculta de obrar. **15. Antes siguiendo la verdad**—o "manteniendo la verdad"; palabra contraria a "error" o "engaño" (v. 14). **en amor**—La "verdad" nunca debe ser sacrificada al amor; sin embargo, debe ser mantenida, o practicada, en amor. La verdad en palabra y en obra; el amor en manera y en espíritu, son la regla del cristiano (comp. vv. 21, 24). **crezcamos**—del estado de "niños" al de "hombres adultos". Hay crecimiento sólo en los espiritualmente vivos, no en los muertos. **en aquel**—para ser incorporados más y más en él, y venir a ser uno con él. **que es la cabeza**—(cap. 1:22). **16.** (Colosenses 2:19). **Del cual, todo el cuerpo compuesto**—siendo aptamente "compaginado", como en el cap. 2:21: estando todas las partes en su posición propia, y en relación mutua. **y bien ligado entre sí**—Dando a entender *firme consolidación.* **por todas las junturas de su alimento**—*Griego,* "Por medio de toda juntura de abastecimiento"; unido gramaticalmente a la frase que sigue: "toma aumento de cuerpo", no con "ligado". "Por toda coyuntura ministrante." Las coyunturas son los puntos de unión de donde el abastecimiento de alimento pasa a los diferentes miembros, proveyendo al cuerpo los materiales para su crecimiento. **que recibe según la operación**—(Cap. 1:19; 3:7). Según la eficaz *operación de la gracia* en cada miembro (o, si no, más bien, "según la operación de cada uno de los miembros"), en proporción a la medida de su falta de alimento. **cada miembro**—*griego,* "cada parte"; cada parte individual. **toma aumento de cuerpo**—*tradúzcase:* "opera el *crecimiento* del cuerpo", usándose la misma palabra raíz de "crezcamos" del v. 15. **17. Esto pues digo**—Tomando de nuevo la exhortación que había empezado con "Yo, pues, ruego", etc. (v. 1). **y requiero en el Señor**—en quien (como nuestro elemento) hacemos todas las cosas relacionadas con el ministerio (1 Tesalonicenses 4:1 [Alford]: Romanos 9:1). **que no andéis más**—"no por más tiempo"; "que ya no" (v. 14). **como los otros Gentiles**—*griego,* "*los demás* gentiles". **en la vanidad,** etc.—como su elemento; contrario a "en el Señor". "Vanidad de su sentido" es el derroche de los poderes racionales en objetos indignos, de los cuales la idolatría es uno de los ejemplos más evidentes. La raíz de ella es el alejamiento del conocimiento del verdadero Dios (vv. 18, 19; Romanos 1:21; 1 Tesalonicenses 4:5). **18. Teniendo el entendimiento entenebrecido**—Más *lit.,* "Estando entenebrecidos en su entendimiento"; es decir, su *inteligencia,* o *percepción* (comp. cap. 5:8; Hechos 26:18; 1 Tesalonicenses 5:4, 5). **ajenos**—Más bien, "enajenados". Estos dos términos: "enajenados" y "entenebrecidos", dan a entender que antes de la caída ellos en la persona de su primer padre) habían sido participantes de la *vida* y de la *luz;* pero se habían rebelado de la revelación primitiva (comp. cap. 2:12). **de la vida de Dios**—Aquella vida por la cual Dios vive en su propio pueblo; así como él era la *vida* y la *luz* en Adán, antes de la irrupción de la muerte y las tinieblas en la naturaleza humana; y así como él es la vida en los regenerados (Gálatas 2:20). "La vida espiritual de los creyentes es encendida por la misma vida de Dios". [Bengel]. **por la ignorancia**—Más bien, como el *griego,* "*a causa de* la ignorancia", es decir, tocante a Dios. Ignorancia voluntaria, en primer lugar, así como a sus padres "no les pareció bien tener a Dios en su noticia". Este es el punto de comienzo de su miseria (Hechos 17:30; Romanos 1:21, 23, 28; 1 Pedro 1:14). **por**—"a causa de". **la dureza de corazón**—Así como la piel se endurece hasta que no es sensible al tacto, también el alma se endurece hasta ser insensible. (Marcos 3:5). Donde hay vida espiritual ("la vida de Dios"), allí hay sentimiento; donde no la hay, hay "dureza". **19. después que perdieron el sentido**—Más bien, después de ser "hechos insensibles"; sin vergüenza, sin esperanza: el resultado final de un largo proceso de "endurecimiento", o sea la práctica habitual del pecado (v. 18). "Habiendo perdido la esperanza", o habiendo llegado a la desesperación, es la lección de la *Vulgata:* aunque no tan apoyada como nuestra versión, "habiendo perdido el sentido", que incluye la ausencia de la esperanza (Jeremías 2:25; 18:12). **se entregaron**—En Romanos 1:24, leemos que "Dios los entregó a inmundicia". El hecho de que "ellos *se* entregaran", fué castigado de la misma manera. *Dios* los entregó al pecado retirándoles su gracia impeditiva; su mismo pecado fué hecho su castigo. Ellos se entregaron espontáneamente a la esclavitud de su sensualidad, para aprovechar todo el placer que ella ofrece, como cautivos que han dejado de luchar con el enemigo. *Dios* los entregó al pecado mas no contra el deseo de ellos; porque *ellos* se entregaron al pecado primero. [Zanquio]. **a la desvergüenza**—"lascivia", "impudicia". Romanos 13:13, "deshonestidad"; 2 Pedro 2:18, "disoluciones". La palabra no incluye necesariamente la *lascivia;* pero quiere decir prontitud *desenfrenada* para ella y para toda indulgencia de sí mismos. "Los mismos comienzos de la impudicia". [Grocio]. "Insolencia desordenada y capricho disoluto." [Trench]. **para cometer con avidez**—*Griego,* "con voracidad". La *impureza* y la *voracidad,* **[PAG. 483]** o codicia de ganancia, suelen ir mano a mano (cap. 5:3, 5; Colosenses 3:5); aunque "voracidad" aquí incluye *toda*

clase de *codicia egoísta.* **toda suerte de impureza**—El *griego* da a entender "*con miras deliberadas* de obrar (como si fuese su *trabajo* u *ocupación,* no una caída accidental en el pecado) impureza de toda suerte". **20. no habéis aprendido así a Cristo**—Más bien, "aprendisteis". (Filipenses 3:10). Conocer a Cristo mismo es la gran lección de la vida cristiana: la cual empezaron a aprender los efesios en su conversión. "Cristo", con referencia a su *oficio,* se especifica aquí como el objeto de aprendizaje. En el versículo siguiente se hace referencia a "Jesús" como *persona.* **21. Si empero**—Aquí no se insinúa duda: suponiendo lo que no tengo motivo para dudar … etc. **lo habéis oído**—El "lo" es enfático: oído a *él mismo,* no meramente oído *acerca de* él. **y habéis sido por él enseñados**—*Griego,* "enseñados *en él*", estando en unión vital con él (Romanos 16:7). **como la verdad está en Jesús**—*Tradúzcase* en conexión con "enseñados"; "Y en él habéis sido enseñados puesto que hay verdad en Jesús." Aquí no tenemos el artículo definido en el original. "Verdad" se usa pues en el sentido más comprensivo, la verdad en su ausencia, y perfección suma, en Jesús; "así como la verdad está en el, así habéis sido enseñados en él"; en contraste con "la vanidad en el sentido" de los gentiles (v. 17; comp. Juan 1:14, 17; 18:37). Comp. Juan 8:44. **22. A que dejéis**—Es decir, "Habéis sido enseñados a que dejéis" (v. 21). **el viejo hombre**—vuestra naturaleza antes de la conversión (Romanos 6:9). **que está viciado conforme a los deseos de error**—Más bien, "que se está corrompiendo" ("parece", comp. Gálatas 6:8, "corrupción", es decir, *destrucción*) conforme a (como podría esperarse de) las concupiscencias del engaño". "Apetitos engañosos", J. J. de la Torre. El "engaño" ("error") es personificado; y los "deseos", o concupiscencias, son sus servidores e instrumentos. En contraste con la "santidad de la verdad", v. 24, y "la verdad en Jesús", v. 21; y correspondiendo a la "vanidad" de los gentiles (v. 17). La corrupción y la destrucción están íntimamente asociadas. Los deseos de la vieja naturaleza del hombre son sus verdugos, preparándole más y más para la corrupción y la muerte eternas. **23. Y a renovaros**—La palabra *griega* (*ananéousthai*) da a entender "la continua renovación de la *juventud* en el hombre nuevo". Una palabra diferente (*anakaínousthai*) quiere decir "renovación *desde estado viejo*". **en el espíritu de vuestra mente**—Como en el original griego no se halla la palabra *griega* "en", como sí la hay en el v. 17, "*en* la vanidad de su sentido", es mejor "traducir aquí, "*Por* el espíritu de vuestra mente", es decir, por nuestra naturaléza espiritual nueva; el principio capital restaurado y divinamente inspirado de la mente. El término "espíritu" del hombre se usa en el Nuevo Testamento en su sentido propio, como digno de su lugar y funciones directrices, cuando es un espíritu con el Señor. El hombre natural, o animal, se describe como "no teniendo el Espíritu" (Judas 19). [Alford]. "El espíritu del hombre," en este sentido, no se atribuye al hombre no regenerado (1 Tesalonicenses 5:23). **24. Y vestir el nuevo hombre**—Contrario al "viejo hombre" que ha de ser "quitado" (v. 22). La palabra *griega* aquí (*kainon*) es diferente de la del v. 23, "*re*-novado." Vestirse no meramente de una naturaleza *renovada,* sino de una nueva, del todo diferente, una naturaleza cambiada (comp. Colosenses 3:10, *Nota*). **que es criado conforme a Dios,** etc.—*Tradúzcase:* "Que ha sido criado (una vez y para siempre: pues este es el sentido del tiempo aoristo *griego:* en Cristo, cap. 2:10; de modo que cada creyente no tiene que ser criado otra vez, sino vestido) conforme a (la imagen de) Dios" (Génesis 1:27; Colosenses 3:10; 1 Pedro 1:15), etc. La imagen de Dios en la cual el primer Adán fué criado originalmente, es restaurada en nosotros mucho más gloriosa en el segundo Adán, la imagen del Dios invisible (2 Corintios 4:4; Colosenses 1:15; Hebreos 1:3). **en justicia**—como el elemento del hombre renovado. **y en santidad de verdad**—Santidad resultante del sincero seguimiento de la "verdad de Dios" (Romanos 1:25; 3:7; 15:8); opuesto a seguir "los deseos de error", o *engaño* (*griego,* v. 22); comp. también v. 21, "verdad en Jesús". "La justicia" es en relación con nuestros semejantes, la segunda tabla de la Ley; "la santidad", en nuestra relación con Dios, es la primera tabla de la ley; las observancias religiosas de los oficios de piedad (comp. Lucas 1:75). En el pasaje paralelo (Colosenses 3:10) es "renovado en *conocimiento* conforme a la imagen del que lo crió", etc. Así como en Colosas el peligro provenía de los falsos pretendientes al *conocimiento,* y se insiste en el verdadero "conocimiento" que proviene de la renovación del corazón; así en Efeso, como el peligro provenía de la corrupción de costumbres reinante, se hace prominente la renovación en "santidad" en contraste con la impureza de los gentiles (v. 19), y "la justicia" en contraste con la "lascivia". **25. Por lo cual**—Del carácter general del "nuevo hombre", resultarán necesariamente los rasgos particulares que ahora se detallan. **dejada la mentira hablad verdad**—*lit.,* "Habiendo quitado de vosotros la mentira", participio de la voz media, del tiempo aoristo, que indica acción pasada, hecha una vez y no más. "Mentira" significa "falsedad"; en lo abstracto. "Hablad verdad cada uno con su prójimo", es citado de Zacarías 8:16. "con" significa como "miembros unos *con* otros". [Stier]. No meramente como miembros *de un cuerpo,* sino en unión mutua en Cristo, la cual, instintivamente, y no meramente como un mandato externo, lleva a los creyentes a cumplir sus deberes mutuos. Un miembro no puede dañar o engañar a otro sin dañarse a sí mismo, pues todos tienen un interés común y mutuo. **26. Airaos, y no pequéis**—Así la Versión de los Setenta del Salmo 4:4. Si surgieran circunstancias que provocasen la ira de parte de vosotros, que sea como la "ira" de Cristo (Marcos 3:5), sin pecado. Nuestros sentimientos naturales no son incorrectos cuando son para alcanzar objetivos legítimos, y no exceden a los límites propios. Así como en la resurrección literal futura, así en la actual resurrección espiritual no se aniquila ningún elemento esencial nuestro, sino sólo aquello que sea una perversión del modelo original. De modo que la indignación motivada por alguna deshonra hecha a Dios, o algún mal hecho al hombre, es

ira justificable. La *pasión* es pecaminosa (derivada de "passio", *sufrimiento;* dando a entender que a pesar de que **[PAG. 484]** demuestra energía, el hombre es en realidad *pasivo,* pues es esclavo de su ira, en lugar de dominarla). **no se ponga el sol sobre vuestro enojo**—El "enojo" es absolutamente prohibido; no así la "ira", la cual, así como el veneno que se usa algunas veces como medicina, ha de ser usada con grandes precauciones. El sentido de esta sentencia no es que vuestro enojo no os sea imputado si lo rechazáis antes que venga la noche; sino que "no permitáis que ningún *enojo* (es decir, como el *griego,* "irritación" personal, o "exasperación") se mezcle en tu "ira", aun cuando ésta sea justa." [Trench, *Synonyms.*] "Apartadlo *antes de la puesta del sol*" (cuando empieza el día judío), es proverbial por apartarlo *inmediatamente* antes que empiece otro día (Deuteronomio 24:15); *también* antes de separaros del hermano para pasar la noche, tal vez para nunca encontraros otra vez en este mundo. Así opina Jona: "No permitáis que la noche y el enojo contra alguien duerman con vosotros, mas id y reconciliaos con la otra persona, aunque sea él quien cometió la primera ofensa." No permitáis que vuestro "enojo", por la maldad de otro, llegue a tornarse en odio o desprecio o venganza. [Vatablo] **27. Ni deis lugar al diablo**—Es decir, ni deis *ocasión,* o *espacio,* al diablo, continuando con vuestro "enojo". Guardar el enojo durante la obscuridad de la noche, es dar lugar al diablo, el príncipe de las tinieblas (cap. 6:12). **28. El que hurtaba no hurte más**—*Griego,* "el que hurta", participio de tiempo presente, aunque la idea podría incluir el pretérito imperfecto. "No hurte más el hurtador". Los salteadores frecuentaban las montañas en las cercanías de Efeso. El término "ladrones" en el Nuevo Testamento, denota a personas de esta clase. **antes**—No basta el dejar de pecar, sino que el pecador tiene que entrar a un sendero que es del todo opuesto. [Crisóstomo]. El ladrón, cuando se ha arrepentido, debiera trabajar más de lo que le correspondería en caso de que nunca hubiera robado. **trabaje**—El hurto y la ociosidad se acompañan el uno al otro. **obrando ... lo que es bueno**—en contraste con el hurto, que era lo malo que él hacía en su condición anterior. **con sus manos**—en contraste con el uso anterior de ellas como ladrón. **para que tenga de qué dar**—El que ha sido ladrón, al arrepentirse debiera ejercer la liberalidad más allá de lo que él ha tomado de otros. Los cristianos en general no deben hacer de la ganancia egoísta el objetivo de su empresa honrada, sino la adquisición de los bienes que sean de mayor utilidad para sus semejantes, y el estar independientes de la caridad de otros. Pablo mismo ponía en práctica. (Hechos 20:35; 2 Tesalonicenses 3:8) lo que enseñaba (1 Tesalonicenses 4:11). **29. Ninguna palabra torpe ...** etc.—*Lit.,* "insípida", sin "la sal de la gracia" (Colosenses 4:6). Palabra *indigna* que luego viene a ser *corrupta;* incluye "habladuría boba" (cap. 5:4). Contraria a la "que es buena para edificación". **sino la que sea buena para edificación**—*Lit.* "para edificación de la necesidad", es decir, *para edificación donde se necesita.* Oportunamente edificante: según lo requieran la ocasión y las necesidades actuales de los oyentes: unas veces será palabra de censura, otras de consuelo. Aun las palabras buenas en sí deben ser presentadas oportunamente, para que no resulten por nuestra falta dañinas en lugar de útiles. Explica Trench: "No generalidades vagas, que convendrían igualmente bien a miles de casos, y probablemente, igualmente mal: nuestras palabras deben ser como clavos metidos en lugar seguro, palabras convenientes en el tiempo presente y a la persona indicada, y que sean "para edificación según la ocasión" (Colosenses 4:6). **para que dé gracia**—La palabra hablada "da gracia a los oyentes" cuando Dios la usa como instrumento *suyo* para aquel fin. **30. no contristéis al Espíritu**—Una condescendencia a la manera de pensar humana, muy conmovedora. Comp. "hicieron enojar su espíritu santo" (Isaías 63:10; Salmo 78:40); "me provocaron" (Ezequiel 16:43: dando a entender su tierno amor por nosotros); y con referencia a los incrédulos endurecidos, "resistís siempre al Espíritu Santo" (Hechos 7:51). Este versículo se refiere a los *creyentes,* quienes contristan al Espíritu al practicar inconsecuencias como las que se mencionan en el contexto, es decir, la conversación corrupta e inútil. **con el cual estáis sellados**—Más bien, "*en* el cual habéis sido sellados". Así como en el cap. 1:13, se dice que los creyentes han de ser sellados "*en*" *Cristo,* así aquí se dice que están sellados "en el *Espíritu Santo*", quien es uno con Cristo, y quien revela a Cristo en el alma: el *griego* da a entender que el acto de sellar ya fué hecho de una vez y para siempre. Es el Padre "*por*" quien los creyentes, como también el mismo Hijo, fueron sellados (Juan 6:27). Al Espíritu mismo se representa como el *sello* (cap. 1:13, véase la Nota en relación con la figura empleada). Aquí el Espíritu *es el elemento* en el cual es sellado el creyente, siendo el sello mismo su influencia benévola. **para el día de la redención**—Siendo guardados salvos hasta el día de la redención, es decir, hasta el día del perfeccionamiento de la redención, en el libramiento del cuerpo, tanto como del alma, de todo pecado y tristeza (cap. 1:14; Lucas 21:28; Romanos 8:23). **31. Toda amargura**—Tanto de espíritu como de palabras: opuesta al término "bondad". **y enojo**—pasión por un tiempo: opuesto a "benignos". De ahí que Bengel traduce por "enojo", *aspereza.* **es ira**—Es decir, resentimiento permanente: opuesto a "perdonándoos unos a otros". **y voces ...** etc.—Término comparado por Crisóstomo con un caballo que aira contra su jinete. "La amargura" engendra "enojo"; "él enojo", "ira"; "la ira" "voces", y las "voces", "maledicencia", calumnia, insinuaciones y conjeturas que engendran el mal. La "malicia" es la raíz secreta de todo *mal.* "Los fuegos que son alimentados por dentro, y no se manifiestan a los que pasan por fuera, son los que causan más daños." [Crisóstomo]. **32. Sed los unos con los otros benignos ...** etc. (Lucas 7:42; Colosenses 3:12). **perdonándoos ... como también Dios os perdonó**—Dios se ha mostrado "benigno, misericordioso y perdonador para con vosotros"; no es sino justo que vosotros a vuestra vez lo seáis para con vuestros semejantes,

quienes no han pecado contra vosotros en tal grado como vosotros habéis errado contra Dios (Mateo 18:33). **en Cristo**—(2 Corintios 5:19). Es Dios *en* Cristo, quien nos concede perdón. El acto de perdonarnos costó a Dios la muerte de su Hijo. No nos cuesta nada a nosotros perdonar a nuestros semejantes. Dios perdonó el pecado en Cristo *una vez y para siempre,* y **[PAG. 485]** esto viene a ser como un *hecho histórico pasado.*

CAPITULO 5

Vers. 1–33. EXHORTACIONES AL AMOR; Y CONTRA LOS DESEOS Y TRATOS CARNALES. CIRCUNSPECCION EN LA CONDUCTA: REDIMIENDO EL TIEMPO; SIENDO LLENOS DEL ESPIRITU; CANTANDO AL SEÑOR CON AGRADECIMIENTO. EL DEBER DE LA ESPOSA PARA CON EL ESPOSO SE APOYA EN EL DEBER DE LA IGLESIA PARA CON CRISTO. **1. Sed, pues**—Ya que "Dios os perdonó en Cristo" (cap. 4:32). **imitadores de Dios**—con respecto al "amor" (v. 2): el carácter esencial de Dios (1 Juan 4:16). **como hijos amados**—a lo cual se refiere el v. 2, "Como Cristo nos amó" (1 Juan 4:19). "Somos hijos de los hombres, cuando hacemos mal; hijos de Dios, cuando hacemos bien". [Agustín, Salmo 52]. Comp. Mateo 5:44, 45, 48. La filiación trae como resultado necesariamente, la *imitación,* siendo vano suponer el título de hijo sin una semejanza al Padre. [Pearson]. **2. Y**—En prueba de que sois hijos de Dios. **andad en amor**—Continuando el cap. 4:1, "que andéis como es digno de la vocación", etc. **como también Cristo nos amó**—Del amor del Padre pasa al amor del Hijo, en quien Dios manifiesta más tiernamente su amor para con nosotros. **y se entregó a sí mismo por nosotros**—"se entregó (a muerte, Gálatas 2:20) por nosotros", es decir, a favor de nosotros: aquí no es sustitución vicaria, aunque se da a entender *indirectamente* que se entregó "en nuestro lugar". El ofrendante y la ofrenda son una misma persona (Juan 15:13; Romanos 5:8). **ofrenda y sacrificio a Dios**—"Ofrenda" expresa *generalmente* el acto de parte de Cristo de presentarse a sí mismo al Padre, como el Representante que defendería la causa de toda nuestra raza caída (Salmo 40:6–8). En este acto incluía su vida de obediencia; aunque no excluía el ofrecimiento de su cuerpo por nosotros (Hebreos 10:10). El término "ofrenda", en el sentido más limitado, se refiere a una *ofrenda sin sangre,* El término "sacrificio" se refiere a su *muerte* por nosotros exclusivamente. Aquí está presentado Cristo, con referencia al Salmo 40:6 (citado otra vez en Hebreos 10:5), como la persona de quien todas las ofrendas de la ley, sean sangrientas o sin sangre, sean eucarísticas o propiciatorias eran el tipo. **en olor suave**—Es decir, Dios se agrada de la ofrenda de acuerdo con la suavidad de su olor, y así se reconcilia con nosotros (cap. 1:6; Mateo 3:17; 2 Corintios 5:18, 19; Hebreos 10:6–17). El ungüento compuesto de especias principales, derramado sobre la cabeza de Aarón, corresponde a la variedad de gracias por las cuales él fué capacitado para "ofrecer sacrificios de olor suave". Otro tipo, o profecía en figura, fué el "olor de suavidad" (*olor de descanso, Margen*) que Dios percibió en el sacrificio ofrecido por Noé (Génesis 8:21). Y así como Cristo es ofrenda de olor suave, así también lo son los creyentes (1 Juan 4:17) y los ministros. Pablo dice: "para Dios somos buen olor de Cristo" (2 Corintios 2:15). **3. Pero … inmundicia, o avaricia … ni aun se nombre**—Véanse los vv. 4 y 12. Los términos "inmundicia" y "avaricia" son tomados del cap. 4:19. Los dos están tan íntimamente unidos que la palabra griega por "avaricia" (*pleonexía*) se usa frecuentemente en las Escrituras y en "los padres" griegos, para denotar pecados de impureza. El principio común es el anhelo de satisfacer los deseos carnales con objetos materiales que están fuera de Dios. La expresión "ni aun se nombre", se aplica mejor a la impureza que a la "avaricia". **4. Ni palabras torpes**—*Griego,* "torpeza" en toda forma, ya sea por medio de gestos o por palabras obsenas. **ni necedades**—Es decir, *parlería* de sonsos, que es insensatez y aun pecado. La palabra *griega* por "necedades" y "torpeza" no ocurre en otra parte del Nuevo Testamento. **ni truhanerías**—*Griego,* "*eutrapelía*", palabra no hallada en otra parte del Nuevo Testamento; que quiere decir estrictamente veleidad, o aptitud que se cambia y se adapta, sin cuestión de principios, a las circunstancias del momento, y a las disposiciones veleidosas de las personas con quienes tratamos. No bufonería grosera, sino charla o burla baladí, por la cual era célebre Efeso (Plauto, *Miles Gloriosus,* 3:1, 42–52). y la cual, lejos de ser censurada, era y es considerada por el mundo como un cumplimiento placentero. En Colosenses 3:8, "torpes palabras" se refieren a *lo inmundo;* aquí "necedades", a lo vano de ellas; y "truhanería", al *falso refinamiento* del discurso no sazonado con la sal de la gracia. [Trench]. **que no convienen**—indecentes, que "no convienen a los santos" (v. 3). **sino antes bien acciones de gracias**—feliz juego de sonidos en *griego*, *eucaristía* en contraste con *eutrapelía*. La charla refinada y la burla sutil a veces ofenden los sentimientos tiernos de la gracia. Las "acciones de gracias" comunican aquel buen humor a los creyentes, el cual los mundanos tratan de conseguir por medio de charlas livianas (vv. 19, 20; Santiago 5:13). **5. sabéis esto**—Los manuscritos más antiguos dicen: "De esto estáis seguros sabiendo". **que ningún … avaro, que es servidor de ídolos**—(Colosenses 3:5). La mejor versión se traduciría: "ningún avaro", que quiere decir lo mismo que *idólatra:* Pablo había dejado todo por Cristo (2 Corintios 6:10; 11:27). La avaricia es el culto rendido a la criatura en lugar de al Creador, la traición más alta contra el Rey de reyes (1 Samuel 15:23; Mateo 6:24; Filipenses 3:19; 1 Juan 2:15). **tiene herencia en el reino**—El tiempo *presente* del verbo da a entender la firmeza de la exclusión de los idólatras, basada en las verdades eternas del reino. [Alford]. **de Cristo y de Dios**—Más

bien, "de Cristo y Dios" ya que un artículo *griego* se aplica a los dos, dando a entender la perfecta unidad, la que es consecuente sólo con la doctrina de que Cristo es Dios (2 Tesalonicenses 1:12; 1 Timoteo 5:21; 6:13). **6. Nadie os engañe con palabras vanas**—huecas, no reales, es decir, paliaciones de "inmundicia" (vv. 3, 4; Isaías 5:20 (cuando dicen que es cosa natural entregarse al amor ilícito), "avaricia" (cuando opinan que es útil a la sociedad que los hombres busquen la ganancia sin importar los medios), y "truhanería" (cuando alegan que esta práctica es graciosa y sagaz, y que Dios no castiga severamente a los que la practican). **porque por estas cosas**—*inmundicia, avaricia,* etc. (vv. 3–5). **viene la ira de Dios**—Tiempo presente, no meramente "vendrá". Su venida es tan segura como si ya viniera **sobre los hijos de desobediencia**—Los hijos de incredulidad con respecto a la doctrina **[PAG. 486]** (Deuteronomio 32:20), son los "hijos de desobediencia" en la *práctica,* y éstos también son "los hijos de ira". **7.** Aquí se prohibe el compañerismo con los malos obreros: en el v. 11, con sus obras malas. **8. en otro tiempo erais tinieblas**—"alguna vez". El énfasis cae sobre el verbo "erais". No debéis tener compañerismo con el pecado, el cual es tinieblas, porque vuestro estado de obscuridad ha *pasado.* Este lenguaje es más fuerte que el de Romanos 2:19: "en tinieblas" **mas ahora sois luz**—No meramente "iluminados", sino que sois *luz* que está alumbrando a otros (v. 13). **en el Señor**—En unión con el Señor, quien es *la luz,* **andad como hijos de luz**—En contraste con "los hijos de desobediencia"; aquellos cuya característica es la *luz.* Plinio, un pagano, escribiendo al emperador romano Trajano, da testimonio involuntario a la pureza extraordinaria de la vida de los cristianos, en contraste con la del pueblo a su alrededor. **9. el fruto del Espíritu es … etc.**—Esta frase fué tomada por los copiadores de los manuscritos, de Gálatas 5:22. La verdadera lección de los manuscritos más antiguos, etc., es: "El fruto de *la luz*", en contraste con "las obras infructuosas de las tinieblas" (v. 11). Este versículo es parenético. Andad como hijos de luz, es decir, en toda buena obra y en toda buena conversación, "porque el fruto de la luz es ("llevado" Alford, mas Bengel, "consiste") en toda bondad [opuesta a "malicia", cap. 4:31], justicia opuesta a "avaricia", v. 3] y verdad" [opuesta a "mentira", cap. 4:25]. **10. Aprobando lo que es agradable al Señor**—Unase al v. 8 "andad como hijos de luz" (Romanos 12:1, 2). Así como aprobamos una moneda por su apariencia y su sonido y por el uso que hacemos de ella, así por el estudio exacto y continuado, y sobre todo por la práctica y la prueba experimental, podemos probar "lo que es agradable al Señor". Esta es la función de la "luz", de la cual los creyentes somos "los hijos", la de manifestar lo que es cada cosa, sea hermosa o sea fea. **11. no comuniquéis con las obras infructuosas de las tinieblas**—Los pecados son obras completas en sí mismas, y por lo tanto son llamados "obras" y no "frutos" (Gálatas 5:19, 22). Su único fruto es aquello que no es fruto en un sentido verdadero (Deuteronomio 32:32), es decir, "la muerte" (Romanos 6:21; Gálatas 6:8). Las plantas no pueden llevar fruto si no están en contacto con la luz. El pecado se engendra en las "tinieblas", y su padre es el *príncipe de las tinieblas* (cap. 6:12). Las gracias, por otra parte, como florecen en "la luz", son reproductivas, y abundan en frutos; los cuales, combinándose en *un* todo, son llamados (en el singular) "*el fruto* del Espíritu" (v. 9). **sino antes bien redargüidas**—*tradúzcase* como el *griego:* "Más bien aun reprobadlas" (comp. Mateo 5:14–16). No sólo que "no comuniquéis (no tengáis comunicación) con ellas, mas aun reprendedlas" con palabras, y con vuestros hechos, los cuales resplandeciendo con "la luz", virtualmente reprueban todo lo que es contrario a la luz (v. 13; Juan 3:19–21). "No comuniquéis", no da a entender que podamos evitar todo trato (1 Corintios 5:10), sino que "evitéis tal comunicación que os pueda corromper". La luz, aunque toque la inmundicia, no es contaminada por ella; y así como la luz revela el pecado, así también lo reprueba. **12. Porque torpe cosa es aun hablar de lo que ellos hacen en oculto**—El orden *griego* es, "Porque las cosas hechas en secreto por ellos, es vergüenza aun hablar de ellas". El "porque" da a entender que éste es el motivo para "no nombrar" (comp. v. 3) en detalle las obras de las tinieblas, mientras que el apóstol describe definidamente (v. 9) "los frutos de la luz". [Bengel]. La expresión "hablar de", me parece, que significa el "hablar sin reprobar", en contraste con "antes aun reprobadlas". Así el "porque" expresa esto: "Reprobadlas, porque *hablar* de ellas *sin reprobarlas,* es una vergüenza" (v. 3). Así pues, la frase "obras de las tinieblas" corresponde a "cosas hechas en oculto". **13. cuando son redargüidas**—por vosotros (v. 11). **son manifestadas por la luz**—Más bien, "todo lo manifestado (es decir, para ser redargüido por vosotros, v. 11) es (no más "tinieblas", v. 8, sino) luz". El diablo y los malvados no se dejarán manifestar por la luz, pues aman las tinieblas, aunque *exteriormente* resplandezca en derredor suyo la luz. Por lo tanto, "la luz" no tendrá en *ellos* ningún efecto transformador, de modo que no vienen a ser luz (Juan 3:19, 20). Pero, dice el apóstol, siendo vosotros mismos luz (v. 8), al traer a la luz, por medio de la reprensión, a los que están en tinieblas, los convertiréis a la luz. Vuestra vida consecuente y vuestras fieles reprensiones serán vuestras "armas de luz" (Romanos 13:12) al invadir el reino de las tinieblas. **14. Por lo cual dice**—Refiriéndose a todo el argumento anterior (vv. 8, 11, 13). Viendo que la luz (espiritual) disipa la obscuridad pre-existente, "él (Dios) dice", etc. (véase la misma frase, cap. 4:8). **Despiértate tú que duermes**—La lección de los manuscritos más antiguos es, "¡Arriba!" frase usada para impulsar a los hombres a la actividad. Las palabras son una paráfrasis de Isaías 60:1, 2, y no una cita exacta. La palabra "Cristo" demuestra que la profecía es citada y contemplada a la luz del *cumplimiento evangélico.* Así como Israel es llamado a "despertarse" de su estado previo de "tinieblas" y "muerte" (Isaías 59:10; 60:2), porque ha venido su Luz; así la iglesia y cada individuo son llamados a despertarse. Los *creyentes* son llamados

a despertarse del "sueño"; los *incrédulos,* a "levantarse" de entre los *muertos* (comp. Mateo 25:5; Romanos 13:11; 1 Tesalonicenses 5:6, con cap. 2:1). **y te alumbrará Cristo**—"la luz verdadera", "el sol de justicia". Capacitándote para ser luz, por el hecho de haber sido tú "hecho manifiesto" por la luz, v. 13; entonces, siendo así "alumbrado", cap. 1:18, podrás, "reprobando", alumbrar a otros. **15. Mirad, pues, cómo andéis avisadamente**—La idea doble se comprime en una sola sentencia: "Mirad (tened cuidado) *cómo* andéis" y "Mirad *que* caminéis avisadamente". La *manera,* como el *acto* mismo, se incluye. Mirad *cómo* estáis caminando, con miras a *ser circunspectos (lit., cabales, exactos*) en vuestro camino. Comp. Colosenses 4:5, "Andad en sabiduría" (correspondiendo a "como sabios" aquí) "para con los extraños", (correspondiendo a "avisadamente" es decir, *correctamente, con respecto a los incrédulos alrededor,* no dando ocasión para hacer tropezar a nadie sino edificando a todos con vuestra conducta consecuente). **no como necios**—*Griego,* "no como imprudentes, sino como sabios". **16. Redimiendo el tiempo**—(Colosenses 4:5). *Griego,* "Comprando para vosotros **[PAG. 487]** el tiempo sazonable" (cuando quiera que éste ocurra) en bien vuestro y de los demás. Librándoos de las vanidades de "los extraños" (Colosenses 4:5), y de los "no sabios" (aquí en esta Epístola), comprando el tiempo oportuno para hacer la obra de Dios. En un sentido más limitado, se refiere a *ocasiones especialmente favorables para bien,* que se presentan de tiempo en tiempo, de las cuales deben valerse con diligencia los creyentes. Esto constituye verdadera "sabiduría" (v. 15). En un sentido más amplio, *todo el espacio de tiempo desde que uno despierta espiritualmente,* ha de ser "redimido" de la vanidad para Dios (comp. 2 Corintios 6:2; 1 Pedro 4:2–4). "Redimir" da a entender lo precioso que es el tiempo, como una joya que se compraría a cualquier precio. Wahl explica: "Redimiendo para vosotros mismos (es decir, valiéndoos de) las oportunidades (ofrecidas a vosotros para obrar bien), y gobernando el tiempo como el amo a sus siervos". Tittmann: "Cuidad del tiempo, y hacedlo vuestro, dominadlo; así como los comerciantes buscan las mejores oportunidades, y escogen con acierto los mejores artículos; no sirváis al tiempo, mas mandadlo vosotros, y el tiempo hará lo que vosotros aprobéis". Así Pindar, *Pythia,* 4.509, "El tiempo le seguía como su siervo, y no era como un esclavo prófugo." **porque los días son malos**—Los días de la vida en general están expuestos de tal modo al mal, que se hace necesario que aprovechemos hasta lo sumo las oportunidades favorables, mientras duren (cap. 6:13; Génesis 47:9; Salmo 49:5; Eclesiastés 11:2; 12:1; 1 Juan 12:35). Además, hay muchos días malos (de persecución, enfermedad, etc.), cuando el cristiano es dejado en silencio, por lo tanto necesita tanto más aprovecharse de las oportunidades favorables que se le presentan (Amós 5:13), a lo cual tal vez se refiere Pablo. **17. Por tanto**—Viendo que necesitáis caminar avisadamente, escogiendo y usando la oportunidad propia para hacer el bien. **no seáis imprudentes**—Palabra diferente de la del v. 15, "necios". *Tradúzcase,* "tontos", o "insensatos". **sino entendidos**—No meramente *sabiendo* superficialmente (Lucas 12:47), sino *sabiendo con entendimiento.* **de cuál sea la voluntad del Señor**—en cuanto a cómo debe usarse cada oportunidad. La voluntad del Señor, finalmente, es nuestra "santificación" (1 Tesalonicenses 4:3); y que "en todo", entre tanto, debemos "dar gracias" (1 Tesalonicenses 5:18; comp. v. 10, arriba). **18. No os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución**—prodigalidad indigna, ruinosa, atrevida. No en el vino mismo, cuando es usado correctamente (1 Timoteo 5:23), sino en la disolución, o uso excesivo de él. **mas sed llenos de Espíritu**—Las personas que recibían la inspiración del Espíritu eran llenas de una alegría extática, semejante a la causada por el vino; por esto los dos se asocian aquí (comp. Hechos 2:13–18). De ahí pues, la abstinencia del vino de parte de muchos de los profetas, por ejemplo Juan el Bautista, a fin de que el mundo hiciera diferencia entre el éxtasis causado por el Espíritu y el causado por el vino. Así también en los cristianos comunes, el Espíritu no mora en la mente que busca las influencias perturbadoras de la excitación, sino en la mente bien equilibrada y piadosa. Tal persona expresa su gozo, no en cánticos ebrios o mundanos, sino en himnos cristianos de gratitud. **19.** (Colosenses 3:16). **hablando entre vosotros**—"unos a otros". De aquí surgió el canto antifonal del cual escribió Plinio a Trajano: "Ellos suelen en un día fijo reunirse antes del alba; para evitar la persecución, y recitar un himno *entre sí por turnos,* a Cristo, como si fuera Dios". El Espíritu da una elocuencia verdadera; el vino, una elocuencia espuria. **con salmos**—generalmente acompañados por un instrumento. **y con himnos**—en alabanza directa a Dios (comp. Hechos 16:25; 1 Corintios 14:26; Santiago 5:13). **y canciones espirituales**—"Canciones" es el término general para designar las piezas líricas. Se agrega el término "espirituales" para hacer ver que se limitan a temas sagrados, aunque no meramente a la alabanza directa de Dios, sino también que contengan exhortaciones, profecías, etc., en contraste con los "cánticos" de borrachos, Amós 8:10. **cantando**—*griego,* "Tocando y cantando con el instrumento". **al Señor**—Véase la carta de Plinio citada arriba: "a Cristo, como si fuera Dios". **en vuestros corazones**—No meramente con la lengua; sino acompañando el sentimiento serio del corazón al canto de los labios (comp. 1 Corintios 14:15; Salmo 47:7). Se hace un contraste entre la práctica pagana y la cristiana: "No sean vuestras canciones las de la borrachera pagana, sino que consistan de salmos e himnos; y su acompañamiento, *no la música de la lira,* sino *la melodía del corazón*". [Conybeare y Howson]. **20. Dando gracias … de todo**—aun de las adversidades; así también de las bendiciones conocidas y de las desconocidas (Colosenses 3:17; 1 Tesalonicenses 5:18). **al Dios y Padre**—La fuente de toda bendición en la creación, providencia, elección y redención. **en el nombre de nuestro Señor Jesucristo**—Por medio de quien todas las cosas, aun las angustias, vienen a ser nuestras (Romanos 8:35,

37; 1 Corintios 3:20–23). **21.** (Filipenses 2:3; 1 Pedro 5:5). Aquí pasa el autor de nuestras relaciones para con Dios, a las que conciernen a nuestros semejantes. **Sujetados … en el temor de Dios**—Todos los manuscritos más antiguos y autoridades viejas leen: "en el temor de *Cristo*". El creyente pasa de estar bajo la esclavitud de la ley como letra, a ser "el siervo de Cristo" (1 Corintios 7:22); lo que, por el instinto de amor a él, es en realidad ser un "hombre libre en el Señor"; porque está "bajo la ley *de Cristo"* (1 Corintios 9:21; comp. Juan 8:36). Cristo, no el Padre (Juan 5:22), ha de ser nuestro Juez. Así el temor reverencial de desagradarle es lo que nos impulsa a cumplir nuestros deberes como cristianos (1 Corintios 10:22; 2 Corintios 5:11; 1 Pedro 2:13). **22. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos**—Cap. 6:9. La relación de la iglesia y Cristo en su propósito eterno, es el fundamento y el arquetipo de las tres relaciones terrenales más grandes: la de esposo y esposa (vv. 22, 23), la de padre e hijo (cap. 6:1–4), la de amo y siervo (cap. 6:4–9). Los manuscritos más antiguos omiten, "estén sujetas"; pero esta idea es tomada del v. 21. "Vuestros *propios*" es un argumento para la sumisión de parte de las casadas; no es a un extraño, sino a *vuestros propios esposos,* a quienes se os llama a someteros (Comp. Gén. 3:16; 1 Cor. 7:2; 14:34; Colosenses 3:18; Tito 2:5; 1 Pedro 3:1–7). Los que están sujetos deben someterse, **[PAG. 488]** no importando de qué clase sean sus superiores. "Someterse" es el término usado en cuanto a las *esposas;* "*obedecer*", en cuanto a los *niños* (cap. 6:1), por cuanto hay más igualdad entre esposas y maridos, que entre niños y padres. **como al Señor**—La esposa se somete al marido a la vista de Cristo, y así se somete a Cristo mismo. La relación entre el esposo y la esposa es la misma que existe entre Cristo y la iglesia, y éste es el fundamento de la sumisión de la esposa: aunque aquella sumisión es inferior en clase y grado a la que la iglesia debe a Cristo (v. 24). **23. el marido es cabeza de la mujer**—(1 Corintios 11:3). **así como Cristo es cabeza de la iglesia**—*griego,* "como también". **y él es el que da la salud al cuerpo**—Los manuscritos más antiguos leen, "(siendo) él mismo Salvador", etc. En el caso de Cristo, la autoridad de Cabeza está unida con el cuerpo, más bien, ganada por el hecho de que él haya salvado el cuerpo en el proceso de la redención; de modo que (da a entender Pablo) no estoy afirmando que la autoridad de Cristo sea idéntica en forma con la relación entre los esposos, porque él tiene un derecho y una función peculiares a él mismo. [Alford]. El esposo no es el salvador de la esposa, y en esto Cristo sobresale. **24. Así que como la iglesia está sujeta a Cristo**—*Tradúzcase* como el *griego,* "Pero", o "No obstante", es decir, aunque hay diferencia en las cabezas, o autoridades mencionadas en el v. 23, *sin embargo,* son una misma en cuanto a la sujeción o sumisión (porque la misma palabra *griega* se usa por "está sujeta", como por "someterse" vv. 21, 22). La sumisión de la Iglesia a Cristo, es el prototipo de la sumisión de la esposa a su marido. **las casadas lo estén a sus maridos en todo**—Es decir, en todo lo que pertenece a la autoridad legítima del esposo. "En el Señor" (Colosenses 3:18) significa todo lo que no sea contrario a Dios. **25. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia**—Has visto la medida de la obediencia; oye ahora la medida del amor. ¿Quieres que tu esposa te obedezca, como la iglesia debe obedecer a Cristo? Entonces ten para con ella una solicitud como la que tenía Cristo para con la iglesia (v. 23, "El mismo fué el Salvador del cuerpo"); y si es necesario que des tu vida por ella, o que seas cortado en diez mil pedazos, o que soportes algún otro sufrimiento por ella, no lo rechaces: y si sufres así, ni aun así haces lo que Cristo ha hecho; porque tú en efecto lo haces porque estás ya unido a ella; pero él lo hizo por uno que le trataba con aversión y odio. Así pues, como él trajo a sus pies, por medio de mucha ternura y consideración, no por medio de amenazas, insultos, ni terror, a uno que le trataba en esta forma y que aun por maldad le despreciaba, así también pórtate tú con tu esposa, y aunque la veas desdeñosa y desconsiderada por causa de la maldad, la podrás traer a la obediencia por tu mucha consideración por ella, por tu amor y tu bondad. Porque ningún vínculo es tan soberano en ligar que tales vínculos, especialmente en el caso del marido y la esposa. Porque se puede constreñir a un siervo por el temor, aunque él no está ligado a ti, ya que fácilmente puede escaparse. Pero a la compañera de tu vida, la madre de tus hijos, la fuente de tu gozo, debes ligar a ti, no por temor ni amenazas, sino por amor y cariño." [Crisóstomo]. **y se entregó a sí mismo por ella**—La relación entre la iglesia y Cristo, es la base sobre la cual el cristianismo levantó a la mujer a su debido lugar en la escala social de la cual ella era excluída, y de la que aún es excluída en tierras paganas. **26. Para santificarla**—Es decir, para dedicarla a Dios. Comp. Juan 17:19, que quiere decir: "Yo me *dedico* como sacrificio *santo,* para que mis discípulos también sean dedicados o consagrados como santos en (por medio de) la verdad". [Neander] (Hebreos 2:11; 10:10, *Nota,* 13:12). **limpiándola en el lavacro del agua**—Refiriéndose al agua bautismal. Tito 3:5 es el único otro pasaje del Nuevo Testamento donde ocurre la expresión. Así como la novia pasaba por un baño purificador antes del casamiento, así también la iglesia (Apocalipsis 21:2). El apóstol habla del bautismo según su alto *ideal y designio,* como si la gracia interior acompañase al rito exterior; de ahí que él afirma del bautismo exterior lo que está comprendido en la apropiación por la fe de las verdades divinas que el bautismo simboliza, y dice que Cristo, por el bautismo, ha purificado a la iglesia [Neander] (1 Pedro 3:21). **por la palabra**—*Griego,* "en la palabra". Unase con "limpiándola". La palabra de fe" (Rom. 10:8, 9, 17), de la cual se hace profesión en el bautismo y que lleva el verdadero poder limpiador (Jn. 15:3; 17:17) y regenerador (1 Pedro 1:23; 3:21) [Alford]. Así Agustín, *Tratado* 80 en Juan, "Quítese la palabra, y ¿qué es el agua sino agua? Agréguese la palabra al elemento, y viene a ser un sacramento, como si fuera la palabra visible". La eficacia regeneradora del bautismo es transmitida en y por la divina palabra sola.

[Entonces la “eficacia” no está en el bautismo, sino en el Espíritu Santo que obra en el creyente por la fe. Aun el insinuar que haya “eficacia” en el bautismo es hacer una confusión lamentable. N. del T.] **27. Para presentársela gloriosa para sí**—Los manuscritos y autoridades más antiguos leen: “Para presentar *él mismo* a sí una iglesia gloriosa”, es decir, como una novia (2 Corintios 11:2). La *santidad* y la *gloria* son inseparables. La “limpieza” es el acto preliminar necesario para ambas. La *santidad* es la *gloria* interior; la *gloria* es la *santidad* que brilla hacia el exterior. El *lavacro* del bautismo es el vehículo, pero la *palabra* es el instrumento más noble y verdadero de la *limpieza.* [Bengel]. Es Cristo quien prepara la iglesia con los necesarios ornamentos de gracia, para la presentación a sí mismo, como el Novio en su venida futura (Mateo 25:1, etc.; Apocalipsis 19:7; 21:2). **una iglesia que no tuviese mancha**—(Cantares 4:7). La iglesia visible contiene ahora limpios y no limpios juntos, como el arca de Noé; o como la sala de bodas en la que algunos estaban vestidos de bodas y otros no. (Mateo 22:10–14; comp. 2 Timoteo 2:20); o como son juntados en la misma red peces buenos y peces malos, porque la red no puede discernir a los malos de entre los buenos, y los pescadores no pueden saber qué clase de peces han juntado las redes bajo las ondas. Sin embargo, se llama “santa” a la iglesia con referencia a su destino ideal y final. Cuando se presente el Esposo, la esposa le será presentada del todo sin mancha, pues lo malo habrá sido quitado del cuerpo para siempre (Mateo 13:47–50). No que haya dos **[PAG. 489]** iglesias, la una con buenos y malos entreverados, y otra en la cual sólo haya buenos; sino una y la misma iglesia en relación a tiempos diferentes, ahora con buenos y malos juntos, después con sólo buenos. [Pearson]. **28. Así también los maridos …** etc.—*Tradúzcase:* “Así deben los esposos *también* (así leen los manuscritos más antiguos) amar a sus propias esposas (véase *Nota,* v. 22) como sus propios cuerpos”. “El que ama a su propia esposa”, etc. (v. 31). El mismo amor y la misma unión de cuerpo existe entre Cristo y la iglesia (vv. 30, 32). **29. Porque ninguno aborreció**—Súplase: “Y todos nos amamos a nosotros mismos”, “porque ninguno aborreció”. **a su propia carne**—(v. 31, última parte). **antes la sustenta**—*Griego,* “la alimenta” hasta la madurez. “Sustenta” se refiere a su comida y cuidado interno; “regala”, a ropa y cuidado externo. **como también Cristo**—Exodo 21:10 prescribe al esposo tres deberes Se alude a los dos primeros aquí, en un sentido espiritual, con los términos “sustenta” y “regala”; el tercer “deber del matrimonio” no es agregado en consonancia con el uso de las Escrituras, y corresponde a: “conocer al Señor” (Oseas 2:19, 20). [Bengel]. **30. Porque somos miembros de su cuerpo**—(1 Corintios 6:15). Cristo nutre y regala a la iglesia por ser una misma carne con él *Tradúzcase:* “Porque somos miembros de su cuerpo (su cuerpo literal), habiendo sido hechos de su carne y de sus huesos” [Alford] (Génesis 2:23, 24). El *griego expresa,* “Siendo formados de”, o “de la sustancia de su carne”, etc. El profundo sueño de Adán, cuando Eva fué formada de su costado abierto, es emblema de la muerte de Cristo que originó el nacimiento de la Esposa, la iglesia. Juan 12:24; 19:34, 35, a que se refieren los vv. 25, 26, 27, que dan a entender la expiación por su sangre, y santificación por el “agua”, correspondiendo a la que fluyó de su costado (comp. también Juan 7:38, 39; 1 Corintios 6:11). Así como Adán dió a Eva un nombre nuevo, *hebreo, Isha,* “Varona”, por haber sido formada de su propia costilla, nombre que se deriva de *Ish,* “varón”, para significar que de él fue tomada; así Cristo, Apocalipsis 2:17; 3:12. nos dará un nombre nuevo. En Génesis 2:21, 23, 24, aparece primero el término huesos: “hueso de mis huesos, y carne de mi carne” porque la referencia allí es a la estructura *natural.* Pero Pablo aquí se refiere a la *carne de Cristo.* Nuestra alma y nuestros huesos no son propagados. mas “nosotros” somos propagados *espiritualmente* (en nuestra alma y espíritu ahora, y en el cuerpo en el estado futuro, seremos regenerados) de la humanidad de Cristo. quien tiene carne y huesos. Somos miembros de su cuerpo glorificado (Juan 6:53). Los dos manuscritos más antiguos existentes, y las *versiones Cóptica* y *Menfílica,* omiten “de su carne y de sus huesos”; las palabras pueden haberse introducido en el texto por causa del *margen* de Génesis 2:23, de la Versión de los Setenta. Sin embargo, se hallan en Ireneo, 294, en las versiones *Vieja Latina y Vulgata,* y en algunos manuscritos antiguos. **31. Por esto dejará el hombre …** etc.—La propagación de la iglesia de parte de Cristo, como la Eva de Adán, es el fundamento de la unión espiritual entre Cristo y la iglesia. El matrimonio natural, cuando “deja el hombre a su padre y a su madre (los manuscritos más antiguos omiten “su”), y se allega a su mujer”, no es la cosa principal indicada aquí, sino el *matrimonio espiritual,* representado por aquél y sobre el cual se apoya, que tuvo efecto cuando Cristo dejó el seno del Padre para tomar para sí la iglesia de entre un mundo perdido; el v. 32 prueba esto. A su madre terrenal *como tal,* él la tiene en consideración secundaria como comparada con su esposa espiritual (Lucas 2:48, 49; 8:19–21; 11:27, 28). Y nuevamente dejará la morada del Padre para completar la unión (Mateo 25:1–10; Apocalipsis 19:7). **y serán dos en una carne**—Así leen el *Pentateuco Samaritano,* la Versión de los Setenta, etc., (Génesis 2:24) en vez de, “ellos serán una carne”. Así también aparece en Mateo 19:5. En el matrimonio natural, el esposo y la esposa combinan los elementos del ser humano perfecto; siendo el uno incompleto sin la otra. Así Cristo, Dios hombre, se complace en hacer de la iglesia, el cuerpo, un adjunto necesario a él, quien es la Cabeza. El es el arquetipo de la Iglesia, de quien y según quien, como modelo, ella es formada. El es su Cabeza, así como el esposo es la cabeza de la esposa (Romanos 6:5; 1 Corintios 11:3; 15:45). Cristo nunca permitirá que poder alguno le separe a él de su esposa, pues están unidos indisolublemente (Mateo 19:6; Juan 10:28, 29; 13:1). **32. Este misterio grande es**—Más bien, “Este misterio es un misterio grande”. Esta *verdad profunda, que no pudiera ser descubierta por el poder humano, pero que ahora ha sido revelada,* es

decir, la unión espiritual de Cristo y la iglesia representada por la unión matrimonial, es un gran misterio de profunda importancia. Véase *Nota,* v. 31. Así pues, se llama "misterio" a una verdad divina no descubierta sino por revelación de Dios (Romanos 11:25; 1 Corintios 15:51). La *Vulgata* traduce incorrectamente, "Este es un gran *sacramento*", lo que se usa como argumento por la Iglesia Romana (a pesar de que el error había sido expuesto hace mucho por sus propios comentadores, Cajetan y Estio) para hacer del matrimonio un *sacramento;* es claro, que no es el matrimonio en general, sino el de Cristo y la iglesia, el que es llamado "un gran misterio", como se comprueba por las palabras siguientes: "Mas *yo* (enfático) digo esto con respecto a Cristo y a la iglesia" (así se *traduce* mejor el *griego*). "Yo, mientras cito estas palabras de las Escrituras, las empleo en un sentido superior". [Conybeare y Howson]. **33. Cada uno empero … etc.**—Para no seguir más con el sentido místico del matrimonio, "también vosotros, cada uno de por sí ame a su propia esposa como a sí mismo". Las palabras, "cada uno de por sí", se refieren a cada esposo en su capacidad *individual,* en contraste con la verdad enseñada de que los miembros de la iglesia vienen a ser colectivamente la esposa de Cristo.

CAPITULO 6

Vers. 1–24. LOS DEBERES MUTUOS DE PADRES E HIJOS Y DE AMOS Y SIERVOS. NUESTRA VIDA, UNA LUCHA; LA ARMADURA ESPIRITUAL QUE SE NECESITA PARA LUCHAR CONTRA LOS ENEMIGOS ESPIRITUALES. CONCLUSION. **1. Hijos, obedeced**—Más fuerte que la expresión acerca de las esposas, de estar "sujetas" o "sumisas" (cap. 5:22). La *obediencia* es **[PAG. 490]** más desrazonable e implícita; la *sumisión* es la *sujeción* voluntaria de un inferior en punto de orden, a uno que tiene derecho de mandarle. **en el Señor a vuestros padres**—El hecho de que tanto los padres como los hijos estén "en el Señor", expresa el *elemento* en que la obediencia ha de realizarse, y el *motivo* por el cual ha de practicarse. En Colosenses 3:20, se dice: "Hijos, obedeced a vuestros padres *en todo*". Esta cláusula, "en el Señor", sugeriría la debida limitación de la obediencia exigida (Hechos 5:29; compárese, de la otra parte, el abuso, Marcos 7:11–13). **porque esto es justo**—Aun por la *ley natural* debemos prestar obediencia a aquellos de quienes hemos recibido la vida. **2. Honra a tu padre y a tu madre**—Aquí la autoridad de la *ley revelada* es añadida a la ley natural. **que es el primer mandamiento con promesa**—Es decir, el primer mandamiento en el decálogo con promesa *especial.* La promesa en el segundo mandamiento es *general.* Su deber es prescripto más expresamente a los hijos que a los padres; porque el amor desciende más bien que asciende. [Bengel]. Este versículo da a entender que la ley en el Antiguo Testamento no está abolida. La "promesa" no es el motivo *principal* para la obediencia, sino un motivo incidental. El motivo principal es, porque es la voluntad de Dios (Deuteronomio 5:16, "Honra a tu padre y a tu madre, *como Jehová tu Dios te ha mandado*"); y que es peculiarmente así, se ve porque él la acompaña "con una promesa". **3. Para que … seas de larga vida sobre la tierra**—En Exodo 20:12: "porque tus días se alarguen en la *tierra que Jehová tu Dios te da",* lo que Pablo adapta a los tiempos evangélicos, quitando la referencia local y limitada que era peculiar a los judíos en Canaán. Los piadosos son bendecidos igualmente en todos los países, como lo eran los judíos en la tierra que Dios les dió. Esta promesa es siempre cumplida, ya sea literalmente, o por una bendición superior: una bendición espiritual y eterna (Job 5:26; Proverbios 10:27). La sustancia y esencia de la ley están en vigor eternamente; sólo sus accidentes (aplicables al Israel de antes) son abolidos (Romanos 6:15). **4. padres**—incluyendo también a las *madres;* se especifica a los padres como la fuente de la autoridad doméstica. Los padres, en relación con sus hijos, son más propensos a la pasión que las madres, cuya falta es más bien la tolerancia excesiva. **no provoquéis a ira a vuestros hijos**—Es decir, no los irritéis con mandamientos humillantes, culpándolos sin razón, o teniendo un temperamento inconstante. [Alford]. Colosenses 3:21, "porque no se hagan de poco ánimo". **sino criadlos en disciplina**—Castigándolos *en el acto* cuando sea necesario (Job 5:17; Hebreos 12:7). **y amonestación**—Enseñándolos por medio de palabras (Deuteronomio 6:7; Proverbios 22:6, *Margen,* "catequisar"), ya sean de aliento, de amonestación o censura, según sea necesario. [Trench]. Contraste, 1 Samuel 3:13, *Margen.* **del Señor**—tal como el Señor lo apruebe y dicte por su Espíritu. **5. Siervos**—*lit.,* "esclavos". **obedeced a vuestros amos según la carne**—en contraste con vuestro Señor verdadero y celestial (v. 4). Una insinuación consoladora de que no era sino por un tiempo el dominio al cual estaban sujetos; y que aún gozarían de su verdadera libertad (1 Corintios 7:22). **con temor y temblor**—No con un terror servil, sino (1 Corintios 2:3, *Nota;* 2 Corintios 7:15) con un anhelo ansioso de hacer vuestro deber, y un temor de desagradar, tan grande como el que experimenta el esclavo ordinario por causa de las "amenazas" (v. 9). **con sencillez**—Es decir, sin doble intención, o "sirviendo al ojo" (v. 6), buscando agradar exteriormente, sin el deseo sincero de hacer de los intereses del amo la primera consideración (1 Crónicas 29:17; Mateo 6:22, 23; Lucas 11:34). **6. No sirviendo al ojo**—(Colosenses 3:22). Tratando de agradar a sus amos sólo mientras éstos tienen los ojos puestos en ellos; así como Giezi, quien era un hombre muy diferente en la presencia de su señor de lo que era en su ausencia (2 Reyes cap. 5). **como los que agradan a los hombres**—y no agradan a Cristo (comp. Gálatas 1:10; 1 Tesalonicenses 2:4). **haciendo de ánimo**—*lit.,* con el alma (Salmo 111:1; Romanos 13:5). **la voluntad de Dios**—del Señor invisible mas siempre presente: la mejor garantía de que serviréis fielmente a vuestro amo terrenal ya sea que esté presente o

ausente. **7. Sirviendo con buena voluntad**—expresando así su manera de sentir para con su amo. En Colosenses 3:23: "todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor" se expresa el origen de aquel sentimiento (Colosenses 3:23). La "buena voluntad", dijo Jenofonte (*Económica*), se considera la virtud principal de un esclavo para con su amo: una consideración real hacia los intereses de su amo como si fuesen suyos propios; sentimiento que ni aun la severidad del amo puede extinguir. **8. Sabiendo que el bien que cada uno hiciere**—*griego,* "que cada uno habrá hecho", es decir, el bien que ha hecho y que se dará a conocer en la venida del Señor. **esto**—el pago total en la moneda celestial. **recibirá del Señor**—(2 Corintios 5:10; Colosenses 3:25; mas todo de gracia, Lucas 17:10). **sea siervo o sea libre**—(1 Corintios 7:22; 12:13; Gálatas 3:28; Colosenses 3:11). Cristo no toma en cuenta tales distinciones en sus tratos actuales de gracia, ni en el juicio futuro. El esclavo que haya obrado fielmente con su amo por amor al Señor, aunque el amo no pague su fidelidad, Cristo será su Pagador. Así también el hombre libre que haya hecho bien por amor al Señor, aunque el hombre no le pague, tiene al Señor por Deudor (Proverbios 19:17). **9. amos, haced a ellos lo mismo**—*Mutatis mutandis.* Mostrad la misma consideración, por la voluntad de Dios y por el bienestar de vuestros siervos, que ellos deberían mostrar en sus relaciones con vosotros. El amor regula los deberes de los siervos y de los amos, así como una y la misma luz atempera los colores distintos. La igualdad de naturaleza y fe en el amo y el siervo, es superior a las distinciones de rango. [Bengel]. El cristianismo hace de todos los hombres hermanos; comp. Levítico 25:42, 43; Deuteronomio 15:12; Jeremías 34:14, tocante a la obligación que tenían los hebreos de tratar bien a sus hermanos que les servían. Cuánto más los cristianos debieran tratar a sus siervos con amor. **dejando las amenazas**—*griego, "las* amenazas" que suelen usar los amos. "Amos" en el *griego* no es un término tan fuerte como "déspotas"; da a entender *autoridad,* mas no *dominación* absoluta. **sabiendo que el Señor de ellos y vuestro, está en los cielos**—Esto expresa fuertemente la igualdad de los esclavos y sus dueños en la presencia **[PAG. 491]** de Dios. Séneca, *Thyestes,* 607, dice: "Todo aquello que un inferior vuestro teme recibir de parte de vosotros, con esto un Señor superior os amenaza a vosotros. toda autoridad aquí en la tierra está bajo una autoridad superior." En la misma forma como vosotros tratéis a vuestros siervos, así él os tratará. **y que no hay acepción de personas con él**—Dios, en el juicio, no te absolverá a ti, porque eres amo, ni le condenará a él porque es siervo (Hechos 10:34; Romanos 2:11; Gálatas 2:6; Colosenses 3:25; 1 Pedro 1:17). Tomado de Deuteronomio 10:17; 2 Crónicas 19:7. **10. hermanos míos**—Algunos de los manuscritos más antiguos omiten estas palabras. Algunos, como la *Vulgata,* las retienen. La frase no ocurre en otra parte de la Epístola (véase sin embargo, v. 23); si es genuina, se ha puesto con propiedad aquí en la terminación de la Epístola, ya que está insistiendo en que sus compañeros de armas peleen la buena batalla con la armadura cristiana. La mayoría de los manuscritos más antiguos en vez de decir: "por lo demás", leen: "de aquí adelante" (Gálatas 6:17). **confortaos en el Señor**—*griego,* "Sed fortalecidos". **y en la potencia de su fortaleza**—La fortaleza de Cristo; como en el cap. 1:19, es potencia *del Padre.* **11. Vestíos de toda la armadura**—Las armas de luz (Romanos 13:12); a diestro y a siniestro (2 Crónicas 6:7). La panoplia ofensiva y defensiva. Este lenguaje figurado fué sugerido por la armadura romana, ya que Pablo estaba preso entonces en Roma, y es repetido enfáticamente en el v. 13. En Romanos 13:14 se dice: *"mas vestíos del Señor Jesucristo"*; vistiéndonos de él y del hombre nuevo. Nos ponemos "toda la armadura de Dios". Ninguna abertura en la cabeza, los pies, el corazón, el abdomen, el ojo, el oído o la lengua, hay que dar a Satanás. Los creyentes una vez y para siempre lo han vencido; pero sobre la base de esta victoria fundamental, ellos han de luchar contra él y continuar venciéndolo, aun así como los que mueren una vez con Cristo, continuamente tienen que mortificar sus miembros sobre la tierra (Romanos 6:2–14; Colosenses 3:3, 5). **de Dios**—Es decir, la armadura provista por Dios; no la nuestra, pues la nuestra no aguantaría (Salmo 35:1–3). Es espiritual, pues, y poderosa, porque es de Dios, no carnal (2 Corintios 10:4). **para que podáis estar firmes contra las asechanzas**—*lit., "artificios estudiados"* para engañar (comp. 2 Corintios 11:14). **del diablo**—el jefe gobernante de los enemigos (v. 12) organizados en el reino de las tinieblas (Mateo 12:26), opuesto al reino de la luz. **12. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne**—*Griego,* "porque nuestra lucha ("*la* lucha", en que estamos envueltos) no es contra carne", etc. Los enemigos de carne y sangre no son sino meros instrumentos; el verdadero enemigo, oculto tras ellos, es Satanás mismo, contra quien es nuestro conflicto. "Lucha"—"lucha romana"—da a entender que es una contienda mano a mano por la victoria; para luchar con éxito contra Satanás, tenemos que luchar con Dios en oración irresistible, como Jacob (Génesis 32:24–29; Oseas 12:4). **sino contra principados, contra potestades.**—*Tradúzcase, "los* principados … *las* potestades" (cap. 1:21, *Nota;* cap. 3:10; Colosenses 1:16). Los mismos grados de poder se especifican en el caso de los demonios aquí, como en el de los ángeles en las citas mencionadas antes (comp. 8:38; 1 Corintios 15:24; Colosenses 2:15). Los efesios habían practicado la hechicería (Hechos 19:19), de modo que él apropiadamente trata de los espíritus malos al dirigirse a ellos. Los libros de las Escrituras que, como éste, tratan con más claridad de la dispensación del reino de luz, presentan también más claramente el reino de las tinieblas. Así pues, en ninguna parte es revelado más claramente el reino satánico que en los Evangelios que tratan de Cristo, la luz verdadera. **contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas**—Hay diferencia en los textos griegos aquí, como también hay error en nuestra versión castellana. Los manuscritos más antiguos omiten "de este siglo" ("del mundo". de Valera). La palabra traducida "gobernadores" es la palabra

compuesta, que quiere decir "gobernadores mundiales". *Tradúzcase* entonces, "contra los gobernadores mundiales de estas (presentes) tinieblas" (cap. 2:2; 5:8; Lucas 22:53; Colosenses 1:13). Sobre el hecho de que Satanás y sus demonios sean "gobernadores mundiales", compárese Juan 12:31; 14:30; 16:11; Lucas 4:6; 2 Corintios 4:4; 1 Juan 5:19. Aunque ellos son "gobernadores mundiales", no lo son del universo; y su gobierno usurpado del mundo pronto ha de cesar, cuando "venga aquel cuyo es el derecho" (Ezequiel 21:27). Dos casos prueban que Satanás no es una mera fantasía subjetiva: (1) la tentación de Cristo; y (2) la entrada de los demonios en los puercos (porque éstos son incapaces de tales fantasias). Satanás trata de parodiar, o imitar de una manera pervertida, las operaciones de Dios (2 Corintios 11:13, 14). De modo que, cuando Dios vino a ser encarnado, Satanás, por medio de sus demonios, tomó posesión violenta de los cuerpos humanos. Por lo tanto, los poseídos de demonios no eran particularmente malvados, sino miserables, y así en condición para recibir la misericordia de Dios. Pablo no hace mención de posesión demoníaca, de modo que en el tiempo que él escribió, parece que había cesado; probablemente fué restringida al período de la encarnación del Señor y la fundación de la iglesia. **contra malicias espirituales**—Más bien como el *griego,* contra "*las huestes* espirituales de maldad". Así como tres de las cláusulas describen el *poder,* así ésta, la cuarta, describe la *maldad* de nuestros enemigos espirituales (Mateo 12:45). **en los aires**—*griego,* "en lugares celestiales"; en el cap. 2:2, "la potestad del aire", véase *Nota.* El cambio de expresión a "en lugares celestiales", es a fin de señalar el rango superior de los poderes de Satanás en comparación con los poderes nuestros, habiendo sido ellos, hasta la ascensión del Señor (Apocalipsis 12:5, 9, 10), moradores "en los lugares celestiales" (Job 1:7), y estando ahora en la región del aire que se llama los cielos. Además, el orgullo y la presunción son los pecados a los cuales ellos especialmente incitan a los seres humanos, siendo éstos los pecados por los cuales ellos mismos cayeron de los lugares celestiales (Isaías 14:12–15). Pero los creyentes no tienen nada que temer, ya que son "bendecidos con toda bendición espiritual en lugares celestiales" (cap. 1:3). **13. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios**—No dice "haced", pues Dios ya la ha hecho; vosotros **[PAG. 492]** sólo tenéis que "tomarla", y ponérosla. Los efesios ya estaban familiarizados con la idea de que los dioses eran quienes proveían de armadura a los héroes místicos: y por esto fué apropiada la alusión de Pablo. **para que podáis resistir en el día malo**—Es decir, el día de los ataques especiales de Satanás (vv. 12, 16) en la vida y en la hora de la muerte (comp. Apocalipsis 3:10). Tenemos que tener siempre puesta la armadura, para estar listos para el día malo, que puede venir en cualquier momento, ya que la guerra es constante (Salmo 41:1, *Margen*). **habiendo acabado todo**—Más bien, "habiendo cumplido todo" lo necesario para luchar y ser buen soldado. **14. Estad pues firmes**—La repetición de esta expresión que se halla también en los vv. 11 y 14, demuestra que *estar* o *mantenerse firmes,* sin ceder terreno ni huir, es el gran blanco del soldado cristiano. **ceñidos vuestros lomos de verdad**—*Tradúzcase* como el *griego:* "Habiendo ceñido vuestros lomos de verdad", es decir, de veracidad, sinceridad, buena conciencia (2 Corintios 1:12; 1 Timoteo 1:5, 18; 3:9). "La verdad" es la faja que junta y sujeta los largos mantos, de modo que el soldado cristiano está sin trabas para la acción. Así se comía la Pascua con los lomos ceñidos y los zapatos puestos (Exodo 12:11; comp. Isaías 5:27; Lucas 12:35). La *fidelidad* (*Septuaginta,* "verdad") es el cinturón del Mesías (Isaías 11:5); así la *verdad* lo es para sus seguidores. **y vestidos de**—*Griego,* "habiéndoos puesto". **la cota de juscia**—Isaías 59:17, semejantemente se dice del Mesías. La "justicia" aquí se une con la "verdad", como en el cap. 5:9: la *justicia* al obrar, la *verdad* al hablar [Estio] (1 Jn. 3:7). La justicia de Cristo es obrada en nosotros por el Espíritu. La "fe y el amor", es decir, la fe obrando la justicia por el amor, forman "la cota" mencionada en 1 Tesalonicenses 5:8. **15. calzados los pies**—*Tradúzcase,* "habiéndoos calzado los pies" (refiriéndose a las sandalias, o calzado militar usado en aquel entonces). **con el apresto**—*Más* bien, "el estado de preparados". o "disposición" resultante del "evangelio (Salmo 10:17). El cristiano debe estar preparado para hacer y sufrir todo lo que Dios disponga; y dispuesto para marchar como soldado cristiano. **del evangelio de paz**—(comp. Lucas 1:79; Romanos 10:15). La "paz" interior forma un contraste hermoso con la furia del conflicto exterior (Isaías 26:3; Filipenses 4:7). **16. Sobre todo**—"Encima de todo"; como para cubrir todo lo que se ha puesto antes. Se mencionan tres prendas de vestir: la cota, el cinturón y los zapatos; dos defensas: el yelmo y el escudo; y dos armas ofensivas: la espada y la lanza (la oración). Alford traduce, "Además de todo", así como se entiende el *griego,* Lucas 3:20. Pero si quisiese decir esto, vendría *al fin* de la lista (comp. Colosenses 3:14). **tomando el escudo de la fe**—El escudo grande rectangular de los romanos, como de un metro y veinte centímetros de largo por setenta y cinco centímetros de ancho; no el broquel pequeño y redondo. **con que podáis apagar todos los dardos de fuego**—no meramente "podáis". El escudo de fe *con seguridad obstruirá,* y así "apagará todos los dardos de fuego" (figura tomada de los antiguos dardos de fuego, hechos de cañas, con estopa y combustible prendidos en la punta, para prender fuego a las estructuras de madera, carpas, etc. **del maligno**—o, "malvado". La fe vence al maligno (1 Pedro 5:9) apagando sus dardos de tentación a la ira, deseos carnales, venganza, desesperación, etc. También vence al mundo (1 Juan 5:4), y así al príncipe del mundo (1 Juan 5:18). **17. Y tomad el yelmo de salud**—Palabra *griega* diferente de la que se usa en los vv. 13 y 16. *Tradúzcase* pues, "recibid", "aceptad", el yelmo ofrecido por el Señor, es decir, la "salvación" apropiada, como en 1 Tesalonicenses 5:8 donde se menciona el "yelmo" como la esperanza de salvación; no una esperanza incierta, sino una que no trae consigo la vergüenza de una

frustración (Romanos 5:5). Así se añade el yelmo al escudo de la fe, como siendo su acompañamiento inseparable (comp. Romanos 5:1, 5). La cabeza del soldado es una de las partes principales que necesitaba más defensa ya que contra ella pueden caer los golpes más mortales, y es la cabeza la que manda todo el cuerpo. Asimismo, la cabeza es el asiento de la *mente,* la cual no recibirá doctrina falsa, ni cederá a las tentaciones de desesperación de Satanás, después que ha aceptado la segura "esperanza" evangélica de la vida eterna. Dios, por esta esperanza, "ensalza la cabeza" (Salmo 3:3; Lucas 21:28). **y la espada del Espíritu**—La espada provista por el Espíritu, quien inspiró a los escritores de la Palabra de Dios (2 Pedro 1:21). Otra vez se da a entender la Trinidad: el Espíritu, en este versículo; Cristo en "el yelmo de salvación", y Dios el Padre en el v. 13 (comp. Hebreos 4:12; Apocalipsis 1:16; 2:12). La espada de dos filos, cortando en ambos sentidos (Salmo 45:3, 5), hiriendo a algunos con convicción y conversión, y a otros con condenación (Isaías 11:4; Apocalipsis 19:15), sale de la *boca* de Cristo (Isaías 49:2), y está en la *mano* de sus santos (Salmo 149:6). El uso que hizo Cristo de esta espada en la tentación, es nuestro modelo de cómo hemos de usarla nosotros contra Satanás (Mateo 4:4, 7, 10). No se especifica armadura alguna para la espalda, sino sólo para la parte delantera del cuerpo; lo que da a entender que nunca debemos volver la espalda al enemigo (Lucas 9:62); nuestra única seguridad está en hacer resistencia sin cesar (Mateo 4:11; Santiago 4:7). **18. Orando en todo tiempo**—*griego,* "toda estación"; dando a entender cuando se presente la *oportunidad* y cuando haya *exigencia* (Colosenses 4:2). Pablo emplea las mismas palabras de Jesús en el Evangelio de Lucas 21:36 (Evangelio que él cita en otras partes, en consonancia natural con el hecho de que Lucas era su compañero de viaje, 1 Corintios 11:23, etc.; 1 Timoteo 5:18). Comp. Lucas 18:1; Romanos 12:12; 1 Tesalonicenses 5:17. **con toda**—es decir, con toda clase de. **deprecación**—término sagrado que define la *oración* en general. **y súplica**—término común que denota una clase especial de oración [Harless], una *petición suplicante.* La primera clase se usa para obtener bendiciones, la segunda, para evitar los males que tememos. [Grocio]. **en el Espíritu**—Esta frase debe unirse a "orando". Es él *en nosotros,* como el Espíritu de adopción, quien ora, y nos capacita para orar (Romanos 8:15, 26; Gálatas 4:6; Judas 20). **y velando**—no durmiendo (cap. 5:14; Salmo 88:13; Mateo 26:41). Así como en el templo se mantenía una vigilancia perpetua (comp. Ana, Lucas 2:37). **en ello**—Más bien, "velando *para"* o con el fin de dirigir a Dios sus deprecaciones y sus **[PAG. 493]** *súplicas.* **con toda instancia**—*griego,* "en". *Constancia perseverante.* **y suplicación**—Estos han de ser los elementos *en* que se ejerza la vigilancia. **por todos los santos**—Ninguno es tan perfecto que no necesite la intercesión de sus hermanos en Cristo. **19. Y por mí**—Una preposición *griega* diferente de la del v. 18; *tradúzcase* pues, "a mi favor". **para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza**—Más bien, "Para que me sea dada *facilidad de expresión al abrir mi boca* (cuando trate de hablar; fórmula usada en discurso *formal* y *solemne,* Job 3:1; Daniel 10:16), *para que con confianza haga notorio el misterio del evangelio*". La claridad de lenguaje era tanto más necesaria, ya que el evangelio es un "misterio" indiscernible para el mero raciocinio, y sólo es conocido por medio de la revelación. Pablo esperaba que le sería *dada* facilidad de expresión; no dependía de su poder natural o adquirido. El camino más corto para llegar al corazón de cualquiera es por vía del cielo; oremos a Dios para que nos abra el camino y abra nuestra boca, para que podamos aprovechar toda oportunidad. (Jeremías 1:7, 8; Ezequiel 3:8, 9, 11; 2 Corintios 4:13). **20. Por el cual**—*grie*go, como en el v. 19, "a favor del cual" **soy embajador en cadenas**—Una paradoja. Los embajadores eran considerados inviolables por la ley de las naciones, y no podían ser puestos en cadenas, sin ultrajar todo derecho sagrado. ¡Sin embargo, el embajador de Cristo se halla en cadenas! En el *griego* la palabra "cadenas" está en el singular, pues los romanos solían atar al preso a un soldado con *una sola cadena,* como si fuese una custodia libre. Así aparece en Hechos 28:16, 20: "Estoy rodeado de esta *cadena".* El término, "prisiones" (plural), por otra parte, se usaba cuando las manos y los pies del preso eran atados (Hechos 26:29); comp. Hechos 12:6; el plural señala la distinción. Sólo se usa el singular cuando se hace referencia a la clase especial de custodia descrita arriba. **21. para que también vosotros**—Ya que he estado discutiendo cosas relacionadas con vosotros, y para que podáis también saber acerca de mí (comp. Colosenses 4:7, 8). Neander entiende: "Vosotros también", como también los colosenses (Colosenses 4:7). **sepáis mis negocios**—*griego,* "las cosas en cuanto a mí". **todo os lo hará saber Tichico**—Un asiático, y así mensajero apto para llevar las respectivas Epístolas a Efeso y a Colosas (Hechos 20:4; 2 Timoteo 4:12). **hermano amado**—*griego, "el* hermano amado", etc.; el mismo epíteto aparece en Colosenses 4:7. **y fiel ministro**—es decir, *sirviente.* **en el Señor**—en la obra del Señor. **22. para esto mismo**—"con este propósito". Colosenses 4:8 es casi igual a este versículo, palabra por palabra. **Al cual os he enviado … para que entendáis lo tocante a nosotros**—Lo tocante a mi, y "Aristarco, mi compañero en la prisión, y Marcos, el sobrino de Bernabé" (Colosenses 4:10). **23. Paz sea a los hermanos y amor con fe**—Se presupone que Pablo hace referencia a la fe de ellos; él ora por que el amor acompañe a esta fe (Gálatas 5:6). **24.** Nótese el contraste entre este pasaje y la maldición sobre los que no aman al Señor (1 Corintios 16:22). **a los que aman a … Jesucristo en sinceridad**—*griego,* "en incorrupción", es decir, "con un amor inmortal (constante)" [Wahl]. Véase "en incorruptible ornato" (1 Pedro 3:4). No un amor fugaz, terrenal, sino espiritual y eterno. [Alford]. Nótese el contraste en Colosenses 2:22, con las cosas terrenales que son "para destrucción en el uso mismo". Comp. 1 Corintios 9:25, "corona corruptible … *incorruptible*". "Puramente", "santamente" [Estio], sin la corrupción del pecado (*Nota,* 1 Corintios 3:17; 2 Pedro 1:4;

Judas 10). Donde el Señor tiene un creyente verdadero, allí tengo yo un hermano. [Obispo M'Ilivaine]. El que es bastante bueno para Cristo, es bastante bueno para mí. [R. Hall]. Las diferencias de opinión entre los verdaderos cristianos son comparativamente pequeñas, y son útiles para que ellos mismos reconozcan que no son como ovejas tontas, las cuales se siguen unas a otras confiando en la que va adelante. Su conformidad en lo principal, a pesar de que muestran su independencia como testigos al diferir en cosas no esenciales, sólo puede explicarse por el hecho de que todos van en dirección correcta (Hechos 15:8, 9; 1 Corintios 1:2; 12:3).

LA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A LOS FILIPENSES

INTRODUCCION

LA EVIDENCIA INTERNA de la autenticidad de esta Epíátola es fuerte. El estilo, la forma del pensamiento, y la doctrina, concuerdan con los de Pablo. Paley (*Horae Paulinae,* cap. 7.) cita la mención al propósito del viaje de Epafrodito a Roma, la contribución filipense para las necesidades del apóstol, la enfermedad de Epafrodito (1:7; 2:25–30; 4:10–18), el hecho de que Timoteo estuvo largo tiempo con Pablo en Filipos (1:1; 2:19), la referencia a su encarcelamiento en Roma ya de larga duración (1:12–14; 2:17–28), su voluntad de morir (cf. 1:23 con 2 Corintios 5:8), la referencia al hecho de que los filipenses habían visto suultraje sufrido allí (1:29, 30; 2:1, 2.).

La EVIDENCIA EXTERNA es igualmente decisiva: Policarpo, *ad Philippenses,* sec. 3. y 11; Ireneo, *Adversus Haereses,* 4:18, sec. 4; Clemente de Alejandría, **[PAG. 494]** *Paedagogus,* 1. 1, pág. 107; La Epístola de las iglesias de Lyon y de Viena, en Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 5.2; Tertuliano, *Resurrectio carnis,* c. 23; Orígenes, *Celsus,* 1:3, pág. 122; Cipriano, *Testimonios contra los Judíos,* 3.39.

Filipos era *la primera* (es decir, la más lejana de Roma, la primera a que Pablo llegó al entrar en Macedonia) *ciudad de la región,* llamada *Macedonia Prima* (así llamada por estar más al este). El vocablo *griego* no debe traducirse (Hechos 16:12) "la *principal*", como en la *Versión Inglesa* [Alford.] No ella, sino Tesalónica era la *ciudad principal* de la provincia, y Anfípolis lo era del distrito de Macedonia Prima. Era una "colonia" *romana* (Hechos 16:12), hecha colonia por Augusto para conmemorar su famosa victoria sobre Bruto y Casio. Una *colonia* era en efecto una porción de Roma misma trasladada a las provincias, un vástago de Roma, y así como si fuera un retrato de la ciudad madre en pequeña escala. [Aulius Gellius, 16. 13]. Sus habitantes eran ciudadanos romanos que tenían el derecho de votar en las tribus romanas, gobernados por su propio senado y magistrados, y no por el gobernador de la provincia, por la ley romana y con el idioma latino.

Pablo, con Silas y Timoteo, plantó el evangelio allí (Hechos 16:12), en su segundo viaje misionero, año 51 d. de C. Sin duda la visitó de nuevo en su viaje de Efeso a Macedonia (Hechos 20:1); y en Hechos 20:3, 6 se menciona expresamente su tercera visita a su retorno de Grecia (Corinto) para Siria por via de Macedonia. Sus padecimientos en Filipos (Hechos 16:19) afirmaron el vínculo de unión cristiano entre él y los convertidos filipenses, los que, como también él, estuvieron expuestos a pruebas por causa del evangelio (1 Tesalonicenses 2:2). Ellos solos enviaron subsidios para sus necesidades temporales *dos veces* a poco de salir de ellos Pablo (4:15, 16), y otra tercera vez un poco antes de la redacción de esta Epístola (4:10, 18; 2 Corintios 11:9). Este ferviente apego por parte de ellos, acaso se debía en parte también al hecho de que había pocos judíos en Filipos para sembrar, como en otros campos de su labor, las semillas de desconfianza y de sospecha. No había allí sinagoga, sino solamente una *proseucha* judaica, oratorio o lugar de oración al lado del río. Solamente allí leemos de su reunión sin oposición alguna por parte de los judíos; la que hubo fué sólo por parte de los amos de la muchacha adivinadora, cuyas ganancias habían acabado con la liberación de la pobre endemoniada.

Aunque la iglesia de Filipos estaba aún libre de la influencia judaizante, sin embargo era menester que se le advirtiera de aquel peligro que en cualquier momento podía acosarle desde afuera (3:2), así como tales influencias maléficas se habían infiltrado en las iglesias gálatas. En el 4:2, 3 hallamos un vestigio de un dato histórico (Hechos 16:13, 14), al efecto de que había mujeres convertidas entre los primeros en abrazar el evangelio en Filipos.

En cuanto al estado de la iglesia, colegimos de 2 Corintios 8:1, 2 que sus miembros eran *pobres* pero muy liberales; y de Filipenses 1:28–30, que estaban sobrellevando persecuciones. La única reprensión recordada tocante al carácter de ellos fué, de parte de algunos miembros, la tendencia a disensiones. Por tanto, la amonestación del apóstol sobre la disputa (1:27; 2:1–4, 12, 14; 4:2).

El OBJETO de la Epístola es general: no sólo para agradecer a los filipenses el subsidio enviado por manos de Epafrodito, el que ahora volvía llevando esta carta, sino también para expresar su amor y simpatía cristianos, exhortarles a una vida consecuente con la de Cristo, y amonestarles respecto de las disensiones existentes y los posibles asaltos futuros de parte de los judaizantes de fuera. Es notable en esta Epístola sola, en comparación con las otras, que, en medio de muchas alabanzas, no se expresa censura alguna de los recipientes de la Epístola. Ningún error doctrinal, ni cisma había surgido; el único reproche sugerido es que algunos de la iglesia filipense carecían algo

de la humildad de corazón, lo que resultaba en disputas. Dos mujeres, Euodias y Síntique, se mencionan como habiendo faltado en este respecto. La Epístola se puede dividir en tres partes: I. Palabras de afecto dirigidas a los filipenses; referencias a su propia condición de preso en Roma y a la de ellos, y a la misión que encarga a Epafrodito (1:1–2:23). Epafrodito probablemente tenía un puesto de importancia en la iglesia de Filipos, tal vez el de presbítero. Después que Tíquico y Onésimo hubieron salido de Roma (año 62 d. de C), llevando las Epístolas a los Efesios, a los Colosenses, y a Filemón, el apóstol fué fortalecido en sus prisiones por la llegada de Epafrodito con el subsidio filipense. Este fiel "hermano, y colaborador y compañero de milicia" (2:25), había contraído por las fatigas del viaje una enfermedad peligrosa (2:26, 30). Pero ya estando restablecido, "deseaba" (2:26) volver a su rebaño filipense y en persona aliviar la ansiedad que por él tenían con respecto a su enfermedad; y el apóstol con alegría se aprovechó de la oportunidad para enviar por él una carta de agradecido reconocimiento y de exhortaciones **[PAG. 495]** fraternales. II. Advertencias contra los propagandistas judaizantes, ilustradas por referencia a su actitud anterior y de entonces para con el legalismo judaico (3:1–21). III. Amonestaciones a individuos, y a la iglesia en general, agradeciéndoles el oportuno socorro; concluye con bendiciones y salutaciones.

Esta Epístola fué escrita desde Roma durante el encarcelamiento, cuyo comienzo se describe en Hechos 26:16, 20, 30, 31. La referencia a "la casa de César" (4:22), y al "palacio" (1:13, *griego praitórion,* probablemente el cuartel de la guardia pretoriana, anexo al palacio de Nerón) lo confirma. Debió haber sido durante su *primer* encarcelamiento en Roma porque la mención del pretorio concuerda con el hecho de que fué entonces cuando estuvo en custodia del prefecto pretoriano, y su situación, descrita en 1:12–14, concuerda con su situación en los primeros dos años de su encarcelamiento (Hechos 28:30, 31). Las siguientes consideraciones demuestran, también, que fué escrita hacia fines de aquel encarcelamiento: (1) En ella expresa su expectación de la inmediata determinación de su causa (2:23). (2) Bastante tiempo había transcurrido para que los filipenses se enterasen de su encarcelamiento, le enviasen a Epafrodito y recibiesen noticia de su llegada y de su enfermedad, y volviesen a enviar a Roma expresión de su preocupación (2:26). (3) Debe haber sido escrita después de las otras tres enviadas desde Roma (a saber, Efesios, Colosenses y Filemón), porque Lucas ya no está con él (2:20), pues de otro modo hubiera sido nombrado en las salutaciones, como se le menciona como colaborador en Colosenses 4:14; Filemón 24. Otra vez, en Efesios 6:19, 20, su libertad de predicar es implícita; pero en 1:13–18 recalca sus prisiones e insinúa que *no él,* sino *otros* predicaban y hacían notorio su encarcelamiento. De nuevo en Filemón 22, anticipa confiadamente su liberación, lo que contrasta con anticipaciones más pesimistas de esta Epístola. (4) Un lapso considerable había transcurrido desde el principio de su encarcelamiento, porque sus "prisiones habían sido célebres", muy divulgadas, y habían resultado en gran provecho del evangelio (1:13). (5) Se infiere que se había aumentado el rigor de su encarcelamiento, en comparación con los primeros tiempos descritos en Hechos 28; cf. 1:29, 30; 2:27. La historia nos da una clave probable que explica la causa de este aumento del rigor. En el segundo año de este encarcelamiento (año 62), Burro, prefecto pretoriano, a cuya custodia fué entregado Pablo (Hechos 28:16), murió; y Nerón, el emperador, habiéndose divorciado de Octavia y casádose con Popea, prosélita judía (la que luego hizo matar a su rival Octavia y profanó la cabeza de su víctima), ascendió a Tigelino, el principal promotor del casamiento y un monstruo de maldad, a la prefectura pretoriana. Parece que fué entonces que Pablo fué mudado de su casa hasta el pretorio o cuartel de la guardia pretoriana, apegado al palacio, para vigilancia más severa; y por tanto escribe con menos optimismo tocante al resultado de su juicio (2:17; 3:11). Algunos de la guardia, que le habían custodiado antes, naturalmente darían a conocer sus "prisiones", de conformidad con el 1:13. Desde este cuerpo pequeño, la guardia del palacio, el rumor se extendería al campamento general y permanente de la pretoriana, que Tiberio había establecido al norte de la ciudad, fuera de los muros. Había llegado a Roma en febrero del año 61 d. de C.; los "dos años enteros en su propia casa de alquiler" terminaron en febrero del 63, de modo que la fecha de esta Epístola, escrita un poco después, evidentemente mientras el peligro era inminente, sería como de la primavera o del verano del mismo año 63. La providencia de Dios desvió el peligro. Probablemente se creía que era un caso indigno de la atención de Tigelino, que gustaba más bien ocuparse de las intrigas de la corte. La muerte del favorito de Nerón, Palas, hermano de Félix, ocurrido este mismo año, también hizo a un lado otra fuente de peligro.

El ESTILO es abrupto y desconectado, llevándole su fervor de afecto a pasar rápidamente de un tema a otro (2:18, 19–24. 25–30; 3:1, 2, 3, 4–14, 15). En ninguna otra Epístola emplea expresiones de amor tan calurosas. En el 4:1 parece que está confuso por falta de palabras que expresen el alcance y el ardor de su afecto por los filipenses: "Hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor". La mención de obispos y diáconos en el 1:1 se debe a la fecha tardía de la Epístola, cuando la iglesia ya hubo empezado a asumir aquel orden propuesto en las Epístolas Pastorales y que siguió siendo el orden prevaleciente en los primeros y más puros tiempos del cristianismo.

CAPITULO 1

INSCRIPCION. HACIMIENTO DE GRACIAS Y ORACIONES POR EL FLORECIENTE ESTADO ESPIRITUAL DE LOS FILIPENSES. SU PROPIA CONDICION EN ROMA, Y EL RESULTADO DE SUS PRISIONES EN LA EXTENSION DEL EVANGELIO. EXHORTACION A LA FIRMEZA CRISTIANA. **1. Timoteo**—mencionado como bien conocido de los filipenses (Hechos 16:3, 10–12), y ahora presente con Pablo. No que **[PAG. 496]** Timoteo tuviese parte alguna en la redacción de la carta, porque Pablo luego usa el pronombre personal, "yo", en vez del "nosotros" (v. 3). La mención de su nombre significa solamente que Timoteo se unió a los recuerdos afectuosos para ellos. **siervos de Jesucristo**—Pablo no se llama "apóstol", como en la inscripción de otras Epístolas porque a los filipenses no hacía falta recordarles su autoridad apostólica. Escribe más bien, en un tono de íntimidad cariñosa. **todos**—así en v. 4, 7, 8, 25; 2:17, 26. Sugiere el afecto comprensivo que deseaba no olvidarse de ninguno de ellos. **obispos**—Sinónimo con "presbíteros" en las iglesias apostólicas, como aparece del hecho de que las mismas personas son llamadas "ancianos de la iglesia" de Efeso (Hechos 20:17), y "sobreveedores" (Hechos 20:28), *griego,* "obispos." Y cf. Tito 1:5 con el v. 7. Esta es la primera carta de Pablo donde se mencionan obispos y diáconos, y la única en donde se los saluda por separado. Esto concuerda con el probable orden de los acontecimientos, deducido así de las cartas como de la historia. Mientras los apóstoles visitaban constantemente a las iglesias en persona o por medio de mensajeros, había menos necesidad de pastores regulares. Conformemente, las tres Epístolas pastorales, de fecha posterior a ésta, dan instrucción en cuanto al debido nombramiento de obispos y diáconos. Concuerda con esta nueva necesidad de la iglesia, cuando los otros apóstoles estaban muertos o apartados, y Pablo estaba por mucho tiempo en la cárcel, el que los obispos y diáconos fuesen prominentes por vez primera en la salutación introductoria. El Espíritu así intimaba que las iglesias habían de depender de sus propios pastores ahora que los dones milagrosos estaban dejando lugar a las providencias ordinarias de Dios, y había de ser retirada la presencia de los apóstoles inspirados, los dispensadores de estos dones, ([1]) (Paley. *Horae Paulinae*). "Presbítero" sugiere *rango;* "obispo", *los deberes de oficio* [Neander]. Naturalmente, cuando los apóstoles que tenían la dirección principal, ya no estaban más, uno entre los presbíteros presidía y recibía el nombre de "obispo", en el sentido más restringido y moderno; así como en la sinagoga judía uno de los ancianos presidía como "príncipe de la sinagoga". Nótese que el apóstol se dirige a la iglesia, (esto es, a la congregación) más directament que a sus ministros presidentes (Colosenses 4:17; 1 Tesalonicenses 5:12; Hebreos 13:24; Apocalipsis 1:4, 11). Los obispos cuidaban más bien de los asuntos internos, los diáconos de los externos, de la iglesia. El vocablo en plural demuestra que había más de un obispo o presbítero, y más de un diácono en la iglesia de Filipos. **2. Gracia … y paz**—La misma forma de esta salutación sugiere la unón de judío, griego y romano. La salutación griega era "gozo" (*chairein,* así en Hechos 15:23; Santiago 1:1) afín del griego "gracia" (*Charis*). La romana era "salud", término intermedio entre *gracia y paz.* La hebrea era " paz", que incluía la prosperidad temporal así como la espiritual. **de … del**—una sola preposición ocurre en el griego, lo que pone en vínculo más estrecho "el Dios Padre" y "el Señor Jesucristo". **4. haciendo oración**—*tradúzcase:* "haciendo *mi* oración," o "pedido" **por todos vosotros**—La frecuente repetición de "todos" con "vosotros" indica que Pablo desea declarar su amor por *todos* por igual, y no va a reconocer ningunas divisiones entre ellos. **con gozo**—El rasgo característico de esta Epístola, como el *amor* lo es en Efesios (cf. v. 18; 2:2, 19, 28; 3:1; 4:1, 4). El *gozo* da animación especial a las oraciones. Esto señala su alta opinión de ellos, de que tenían todo cuanto le daba gozo y casi nada de lo que le diese pena. **5.** La razón de su hacimiento de gracias a Dios (v. 3): "Por vuestra comunión (continua; eso es, real participación espiritual) en (*lit.,* "con respecto a") el evangelio desde el primer día (de ser partícipes de él) hasta ahora." Los creyentes tienen la participación del Hijo de Dios (1 Corintios 1:9) y del Padre (1 Juan 1:3) en el evangelio, al llegar a ser participantes de la "comunión del Espíritu Santo" (2 Corintios 13:14), y ejercen aquella participación por actos de comunión, no sólo en la comunión de la cena del Señor, sino también en la santa liberalidad para con los hermanos y los ministros (4:10, 15: "*comunión* en razón de dar y recibir"; 2 Corintios 9:13; Gálatas 6:6; Hebreos 13:16: "de la comunión no os olvidéis"). **6. confiado**—Esta confianza da nervio a las oraciones y hacimientos de gracia (v. 3, 4). **de esto**—*la misma cosa* que él pide (v. 4) es el objeto de su confianza de creyente (Marcos 11:24; 1 Juan 5:14, 15). Por tanto, el resultado está asegurado. **el que comenzó**—Dios

---

[1] *Nota del Trad.* Los "dones" fueron desde el principio (Efesios 4:11, 12); apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, maestros. Es necesario subrayar el que *obispos, presbiteros y pastores* son términos sinónimos, "puestos por el Espíritu Santo", quien también, y no los apóstoles. "dispensaba" los *dones.* Parece que el apóstol lo más antes posible, trataba de "hacer elegir ancianos", o presbíteros en las iglesias (Hechos 14:23). La constitución democrática no excluye las indicaciones del Espíritu (Hechos 1:23, 24; 6:5, 6; 13:2, 3). Jacobo. Pedro y Juan "parecían" columnas de la iglesia de Jerusalén. Pedro empero insistió en que no era sino "presbítero" humilde entre presbíteros, que no tenía "señorío sobre las heredades del Señor." El, pues, rechazaría el título de "obispo, *en el sentido más restringido y moderno*". (1 Pedro 5:1–3).

(2:13). **la (una) BUENA OBRA**—Toda obra que Dios empieza, por cierto la acabará (1 Samuel 3:12). Ni aun los hombres comienzan un trabajo al azar. Cuanto más el que Dios empiece una obra es garantía de que la terminará (Isaías 26:12). Así en cuanto a la obra aquí especificada, el *perfeccionamiento de la comunión* (participación) de ellos en el evangelio (v. 5; Salmo 37:24; 89:33; 138:8; Juan 19:28, 29; Romanos 8:29, 35–39; 11:1, 2; Hebreos 6:17–19; Santiago 1:17; Judas 24). Como Dios no ha rechazado a Israel para siempre pero los castiga por un tiempo, así tampoco repudiará al Israel espiritual (Deuteronomio 33:3; Isaías 27:3; 1 Pedro 1:15). **el día de Jesucristo**—la venida del Señor, indicada por Dios en todo tiempo de la iglesia para ser considerada como cercana, ha de ser la meta puesta en la mente de los creyentes más bien que la muerte de ellos. **7. justo sentir esto**—tener la confianza que ya expresé (vv. 4–6). **de todos vosotros**—*lit.*, *"en vuestro* favor". La confiada oración **[PAG. 497]** de Pablo *a favor de ellos* fué que Dios perfeccionase en ellos su propia obra de gracia. **por cuanto os tengo en el corazón**—(v. 8: "os amo"), no la otra lección. "Por cuanto *me* tenéis en el corazón … siendo compañeros de mi gracia" (tanto en mis prisiones como en la confirmación del evangelio). La segunda mitad del versículo asigna la razón por qué los tenía *en el corazón* (cf. 2 Corintios 3:2; 7:3): aun en sus prisiones, y en su defensa y confirmación del evangelio (tal cual él hacía constantemente en privado, Hechos 28:17–23; su defensa de sí mismo y la confirmación del evangelio necesariamente siendo conjunto, como da a entender el griego; cf. v. 17), a saber, "por cuanto sois copartícipes de mi gracia"; por cuanto participáis conmigo en la "comunión en el evangelio" (v. 5), y lo habéis manifestado, tanto sufriendo como yo a causa del evangelio (vv. 28–30), como impartiéndome de vuestros bienes (4:15). Es natural y justo que yo ore así confiadamente por vosotros [Ellicott, y otros *traducen:* "me es justo pensar así por vosotros"], a causa de que os tengo en mis afectuosos recuerdos aun en mis prisiones, por cuanto participáis conmigo en la gracia del evangelio. Las prisiones no encierran el amor. **8.** La confirmación del v. 7. **en las entrañas de Jesucristo**—"Cristo Jesús", según los manuscritos más antiguos. Mi *anheloso amor* (así infiere el *griego*) por vosotros no es meramente del afecto natural, sino de la abnegación a Cristo Jesús. "No Pablo, sino Jesucristo vive en Pablo; por tanto, no se conmueve en las entrañas ("tierno amor," Jeremías 31:20) de Pablo, sino de Jesucristo." [Bengel]. Todo verdadero amor espiritual no es sino una porción del amor de Cristo, que conmueve a todos los que están unidos a él [Alford]. **9.** El tema de su oración por ellos (v. 4). **vuestro amor**—a Cristo, que produce amor no sólo para con Pablo, ministro de Cristo, como hizo, sino también de los unos por los otros, aunque no abundaba tanto como debía (2:2; 4:2). **ciencia**—más bien, "conocimiento", de verdad doctrinal y práctica. **conocimiento**—más bien, "percepción", "sentido perceptivo". El discernimiento espiritual, oído espiritual, tacto espiritual, gusto espiritual. El cristianismo es una planta vigorosa, no un almácigo de entusiasmo. El "conocimiento" y el "discernimiento" evitan que el amor sea mal juzgado. **10.** *Lit., "Con el fin de vuestra prueba* (y luego aprobación y apropiación) *de las cosas sobresalientes"* (Romanos 2:18); no solamente las cosas que no son malas, sino las mejores de entre las buenas. No preguntéis solamente si son dañinas, sino si hay algo de bueno, y cuáles son las mejores. **sinceros**—de una raíz *griega. Probados a la luz del sol y hallados puros.* **sin ofensa**—no tropezadores; que corréis la carrera cristiana sin caer a causa de algún tropiezo, o sea, tentación en vuestro camino. **para el día**—De modo que cuando llegue el día de Cristo, seáis hallados puros y sin ofensa. **11. frutos**—Los manuscritos más antiguos leen "fruto". Así Gálatas 5:22 (cf. allí). En cuanto a las obras de justicia, tan múltiples como sean, son como *un* todo armonioso," el fruto del Espíritu" (Efesios 5:9); "el fruto de justicia" (Santiago 3:18. con Hebreos 12:11); "fruto para santificación" (Romanos 6:22). **que son por** (medio de) **Jesucristo**—al enviarnos él el Espíritu de parte del Padre. "Eramos acebuches inútiles mientras no estábamos injertados en Cristo, quien, por ser la raíz viviente, nos hace ramas fructíferas" [Calvino] **12. que sepáis**—Los filipenses acaso temerían que el encarcelamiento de Pablo impidiera la extensión del evangelio; por tanto les quita este temor. **cosas que me han sucedido**—más bien: "las cosas tocante a mí". **más** (bien) **en provecho**—tan lejos mis prisiones de impedir el evangelio. La fe toma en luz favorable hasta aquello que parece adverso [Bengel] (v. 19, 28; 2:17). **13. mis prisiones … célebres**—notorias, manifestadas, como padecidas a causa de Cristo. **pretorio**—el cuartel de la guardia pretoriana anexa al palacio de Nerón, en la colina Palatino de Roma; no el campamento pretoriano general fuera de la ciudad porque éste no estaba conectado con "la casa de César", lo que demuestra el 4:22 ser el pretorio aquí aludido. El emperador era el "pretor", o comandante en jele; naturalmente, pues, el cuartel de su guardia era llamado "el pretorio." Pablo parece que ya no estaba alojado en su propia casa, encadenado a un soldado, como en Hechos 28:16, 20, 30, 31, sino bajo estricta custodia en el pretorio; cambio que se hizo probablemente cuando Tigelino llegó a ser prefecto pretoriano. Véase mi *Introducción.* **y a todos los demás**—No "en todos los demás lugares" (con Crisóstomo). "Célebres a todos los demás" soldados pretorianos, por la instrumentalidad de los estacionados como guardia del palacio del emperador. los que de tiempo en tiempo eran relevados sucesivamente por otros. Ya hacía como dos años que Pablo estaba preso en Roma, de modo que tiempo había pasado para que se conociese por toda la ciudad su causa y el evangelio. **14. muchos**—más bien "los más de los **hermanos en el Señor**—lo que los distingue de "los hermanos según la carne", los coterráneos … judíos. Ellicott, etc … *traducen:* "… hermanos, confiados en el Señor …" **con mis prisiones**—"tomando ánimo por mi paciencia en mis prisiones". **15.** "Algunos … predican a Cristo hasta *por* envidia;" es decir, para llevar a cabo la *envidia*

que abrigaba hacia Pablo a causa del éxito del evangelio en la capital del mundo, debido a su firmeza en su encarcelamiento; trataban por envidia de transferir el crédito por el éxito de él a sí mismos. Eran probablemente doctores judaizantes (Romanos 14:1; 1 Corintios 3:10–15; 9:1, etc.; 2 Corintios 11:1–4). **algunos también por buena voluntad**—eso es, de entre "los hermanos" (v. 14); bien dispuestos algunos para con él. **16, 17.** Los manuscritos más antiguos trasponen estos dos versículos y leen: "Estos (últimos), a la verdad, por amor (a Cristo y a mí) sabiendo (lo contrario a "pensando," en la frase que sigue) que estoy puesto (por Dios; 1 Tesalonicenses 3:3) por la defensa del evangelio (v. 7; no por causa mía). Pero los otros por contención (más bien "de un espíritu faccioso"; "maquinación"; un espíritu de intriga, usando de métodos inescrupulosos para lograr sus fines; *Nota,* Gálatas 5:20; "egoístas" [Alford], anuncian a Cristo no sinceramente (en línea con "de un espíritu de intriga", "de interés propio"); *Lit.,* "no puramente"; no con intención pura; la levadura judía la pretendían introducir con el fin de *glorificarse* a sí mismos (Gálatas 6:12, 13; pero cf. nota, v. 18), pensando (pero en vano) *suscitar* (así leen los manuscritos **[PAG. 498]** más antiguos) *tribulaciones* a mis prisiones". El *pensamiento* de ellos era que, aprovechando mi inmovilidad, se exaltarían por su predicación judaizante y harían que yo y mi predicación cayéramos en menosprecio, dándome así aflicción de espíritu en mis prisiones; pensaban que yo, como ellos, buscaba mi propia gloria, y así esperaban humillarme por sus éxitos superiores a los míos. Pero se equivocaban completamente; lejos de afligirme en eso, "en ello me huelgo" (v. 18). **18. ¿Qué pues?**—¿con qué resultado? ¿Tal proceder me molesta, como ellos pensaban? **que no obstante**—sus malos *pensamientos* acerca de mí, y sus intenciones egoístas, la causa que llevo en mi corazón es adelantada "en todas maneras" de predicación, sea "por pretexto (con un motivo indigno, v. 16) o por verdad (de puro amor a Cristo, v. 17), Cristo es anunciado; y en esto me huelgo, y aun me holgaré." De esto parecería que estos maestros mayormente "anunciaban a Cristo", no predicando "otro evangelio", como los judaizantes en Galacia (Gálatas 1:6–8); aunque tenían probablemente algo de la levadura judía (nota, v. 15, 16, 17), su error *principal* fué su *motivo* envidioso y egoísta, no tanto un error de doctrina; si hubiese habido algún error de *principio,* Pablo no se hubiera *holgado* en lo hecho. La *proclamación* de CRISTO, hecho como se hiciere, llamó atención, y así debió servir de seguro beneficio. Así era posible que Pablo se gozara del buen resultado de las malas intenciones de ellos (Salmo 76:10; Isaías 10:5, 7). **19. se me tornará a salud**—"Esto *me* resultará *para* salvación". Esta proclamación de Cristo de todos modos resultará en *mi bien espiritual.* Cristo, cuyos intereses son mis intereses, es por ello glorificado; y así se adelanta la venida de su reino, el que, cuando venga, traerá completa **salvación** (Hebreos 9:28) a mí y a todos aquellos cuya "mira y esperanza" (v. 20) es que Cristo sea en ellos ensalzado. La colaboración de ellos lejos está de causarme a mí *aflicción en mis prisiones* (v. 16) como pensaban. Es claro que Pablo cita las mismas palabras de la *Versión de los Setenta* (Job 13:16), y se las aplica a sí mismo: "Esto se me tornará a salvación". **por vuestra oración, y por la suministración del Espíritu**—El *griego* une íntimamente los dos sustantivos, empleando una sola preposición y un solo artículo: "*Por la* oración vuestra y suministración (*consiguiente*) del Espíritu de Jesucristo" (obtenida para mí mediante vuestra oración). **20. Conforme a mi mira y esperanza**—El *griego* expresa "la expectación *con la cabeza alzada* (Lucas 21:28) y *el cuello extendido".* Romanos 8:19 es el único lugar del Nuevo Testamento donde la misma palabra aparece. Tittmann dice: "En ambos lugares significa no la mera *expectativa,* sino el *ardiente deseo de algún feliz resultado anticipado en circunstancias aflictivas".* El objeto de anhelo y esperanza que sigue, corresponde a "mi salvación" (de v. 19). **en nada seré confundido**—en nada tengo por qué avergonzarme de "mi obra por Dios ni de su obra en mí" [Alford.] O "no seré nada *defraudado* en mi *esperanza,* sino que la realizaré plenamente" [Estio]. Asimismo el vocablo aquí traducido "confundido" se traduce "avergonzado" en Romanos 9:33. **con toda confianza**—"toda" en contraste con "en nada", y "confianza", con "confundido." **ahora también**—mientras "mi cuerpo" esté "en prisiones" (v. 17). **Cristo**—no Pablo, "será engrandecido". **por vida, o por muerte**—Sea cual fuere el asunto, yo no puedo perder; tengo que ser quien gane en lo que suceda. Pablo no era omnisciente; con respecto a las consecuencias de lo que les pasaba, los apóstoles experimentaban la misma prueba de la fe y paciencia que nosotros. **21. Porque**—en todo caso (v. 20) yo saldré aventajado, "Porque para mí …" **el vivir es Cristo**—Todo cuanto tengo de vida, tiempo y fuerza, es de Cristo; Cristo es el solo propósito de mi vida (Gálatas 2:20). **el morir es ganancia**—No el acto de morir, sino como el *griego* lo expresa ("el haber muerto"), el *estado después de la muerte.* Además de la glorificación de Cristo mediante mi muerte, que es mi fin primordial (v. 20), el cambio de estado causado por la muerte, antes de ser asunto de *vergüenza,* confusión (v. 20), o de pérdida, como mis enemigos suponen, será una "ganancia" positiva para mí. **22. si el vivir … esto,** etc.—"Pero si el vivir en la carne (si) esto (digo, la continuación en esta vida, la que estoy estimando en menos) es el fruto de (mi) labor (eso es, la condición en la cual está envuelto el fruto de mi obra ministerial), *entonces* qué escogeré no sé" (no puedo determinar conmigo mismo, si se me diese la oportunidad de escoger, pues las dos alternativas son igualmente buenas). Así Alford y Ellicott. Bengel lo entiende como en la *versión inglesa,* con lo cual el *griego* concordará si se supone la existencia de una elipsis: "Si el vivir en carne (es lo que me tocará), esto (continuar viviendo) es el fruto de mi obra", eso es, esta continuación en la vida será la ocasión de "obra" que será su propia recompensa o "fruto"; o este continuar viviendo yo tendré este "fruto", a saber, "obra" en Cristo. Grocio explica "el

fruto de la obra", como un idiotismo, como que "vale la pena" si vivo en la carne, valdrá la pena, pues así la causa de Cristo es adelantada, "Porque para mí el vivir es Cristo" (v. 21; cf. 2:30; Romanos 1:13). La otra alternativa, a saber, "el morir" la trataremos bajo el texto 2:17, "si soy derramado". **23. Porque**—Los manuscritos más antiguos leen: "Pero", "No sé qué escoger (v. 22), PERO de ambas cosas estoy puesto en estrecho (perplejo) (a saber, *vivir,* o *morir*), teniendo deseo de ser desatado (*lit.,* "soltar el ancla", 2 Timoteo 4:6) y estar con Cristo". **lo cual**—Según los manuscritos más antiguos: "PORQUE es mucho mejor", o según el *griego:* "mucho más preferible"; una comparación doble. Esto refuta la idea de que el alma duerme durante el tiempo de su separación del cuerpo. Demuestra también que, mientras que consideraba que la venida del Señor estaba *en todo tiempo* cercana, la muerte suya, sin embargo, era una contingencia muy probable. La vida eterna *parcial* está entre la muerte y el segundo advenimiento de Cristo; el *prefeccionamiento,* a dicha segunda venida. [El obispo Pearson]. El *irse* es mejor que el quedarse en la carne; el *estar con Cristo es muchísimo mejor;* una esperanza neotestamentaria (Hebreos 12:24). [Bengel]. **24. quedar en la carne**—seguir viviendo algún tiempo más. **por causa de vosotros**—A fin de serviros a *vosotros*, estoy dispuesto a renunciar a mi algo apresurada entrada en la bienaventuranza; el cielo no dejará de ser mío, por fin. **25. Sé**—por las intimaciones **[PAG. 499]** proféticas del Espíritu. No sabía aún el resultado, en lo que concernía a las *apariencias humanas* (2:23). El sin duda volvió de su primer encarcelamiento a Filipos (Hebreos 13:19; Filemón 22). **gozo de la fe**—El *griego:* "vuestro gozo de fe". **26.** Tradúzcase: "Para que vuestro motivo de gloria (o de *regocijo*) en Cristo Jesús abunde en mí (es decir, en mi caso; *con respecto a mí,* o *para mí,* concedido que fuí a vuestras oraciones, v. 19) por medio de mi presencia (*parousía,* la presencia de uno que viene) de nuevo entre vosotros". Alford hace que el asunto de gloria sea *la posesión del evangelio,* recibido de Pablo, que abundaría, que estaría asegurado y aumentaría por su presencia entre ellos; de modo que "en mí" significa que Pablo es el obrador del material del crecimiento en Cristo Jesús. Pero "mi gloria en vosotros" (2:16) claramente es paralelo a "vuestra gloria en mí" aquí. **27. Solamente**—Pase lo que pasare en cuanto a mi venida a vosotros, tened esta sola preocupación. Con suponer ésta o la otra contingencia futura, muchos se persuaden de que van a ser tal cual deben ser; pero es siempre mejor sin evasión alguna cumplir los deberes presentes en las circunstancias presentes. [Bengel]. **que converséis**—Cf. 3:20: "Nuestra vivienda (*griego,* "cíudadanía") está en los cielos". El *griego* indica: "vuestra conducta de ciudadanos (eso es, del estado celestial; "la ciudad del Dios vivo," Hebreos 12:22, "la Jerusalén celestial", "ciudadanos conjuntamente con los santos," Efesios 2:19) sea como es digno …" **para que … oiga**—"Oír" a fin de incluír las dos alternativas ("o sea que vaya … ausente"), debe llevar el sentido de *saber.* **en un mismo espíritu**—el fruto de la participación del Espíritu Santo (Efesios 4:3, 4). **unánimes**—el *griego:* "en una misma alma", la esfera de los afectos; subordinada al "Espíritu", la naturaleza superior y celestial del hombre. "A veces hay antipatías naturales entre creyentes; pero éstas son vencidas cuando hay no sólo unidad de espíritu, sino también de alma" [Bengel]. **combatiendo juntamente**—con esfuerzo unido. **28. intimidados**—"espantados", lit., dícese de caballos o de otros animales súbitamente alarmados; también de *consternación* repentina en general. **que**—"lo cual," el que no os aterroricéis." **indicio de perdición**—si ellos siquiera lo quisieran percibir (2 Tesalonicenses 1:5). Atestigua esto que, al contender fatalmente contra vosotros, no hacen sino precipitarse a su propia perdición, sin hacer aflojar vuestra constancia y fe unidas. **a vosotros de salud**—Los manuscritos más antiguos leen: "de *vuestra* salvación"; no meramente de *vuestra seguridad temporal.* **29. Porque**—más bien, una prueba de que esto es una señal evidente ("indicio") de parte de Dios, de vuestra salvación, *"porque"*—**a vosotros es concedido**—dado como un favor, o don de gracia. La fe es el don de Dios (Efesios 2:8), no operada en el alma por la voluntad del hombre, sino por el Espíritu Santo (Juan 1:12, 13). **creáis en él**—"Creerle," sería solamente creer que él habla la verdad. "Creer en él" (*griego: eis auton*, es poner la fe en él, creer obtener por él la salvación eterna. *Padecer por Cristo* no sólo no es una marca de la ira de Dios, sino antes *un don de su gracia.* **30. habéis visto en mí**—(Hechos 16:12, 19, etc.; 1 Tesalonicenses 2:2). Yo en nada soy *intimidado* (aterrorizado) por mis adversarios (v. 28); tampoco debéis serlo vosotros.

CAPITULO 2

CONTINUA LA EXHORTACION: A LA HUMILDAD SEGUN EL EJEMPLO DE CRISTO, CUYA GLORIFICACION SIGUIO SU HUMILLACION; A LA FERVIENTE BUSQUEDA DE LA PERFECCION, PARA QUE SEAN GOZO SUYO EN EL DIA DE CRISTO; LA PRONTITUD DE PABLO PARA SER OFRECIDO EN BIEN DE LA FE DE ELLOS. SU INTENCION DE ENVIAR A TIMOTEO; SU ENVIO ENTRETANTO DE EPAFRODITO. **1.** El "por tanto" infiere que sigue explayando aquí la exhortación (1:27): "en un espíritu, unánimes". Recomienda en este versículo cuatro *motivos influyentes* para inculcar los cuatro deberes cristianos que les corresponden respectivamente (v. 2), "que sintáis *lo mismo,* teniendo el mismo *amor, unánimes,* sintiendo *una* misma cosa." (1) "Si hay (con vosotros) *alguna consolación en Cristo";* eso es, *alguna consolación de la que Cristo sea la fuente,* que os lleve *a consolarme a mí* en mis aflicciones, que padezco por Cristo, me lo adeudáis a mí y debéis conceder mi pedido de "que sintáis lo mismo" (viváis en armonía) [Crisóstomo y Estio], (2) "Si algún refrigerio de (que surja del) amor", calificativo de la

"consolación en Cristo"; (3) "Si alguna conunión (compañerismo cristiano, que resulte de la participación conjunta) del Espíritu" (2 Corintios 13:14). Como los paganos entendían, *lit.*, los que eran de la misma aldea, y *bebían de una misma fuente;* ¡cuánto mayor es la unión que vincula a los que beben del mismo Espíritu! (1 Corintios 12:4, 13). [Grocio]. (4) "Si algunas entrañas (tiernas emociones) y misericordias" (compasiones), complementos de la "comunión del Espíritu". Lo contrario de estos dos pares lógicos se reprueba respectivamente en v. 3, 4. **2. cumplid**—eso es, haced pleno, completad. Tengo gozo en vosotros; *completadlo* con lo que aún falta: a saber, la *unidad* (1:9). **que sintáis lo mismo**—*lit.*, "que seáis todos de la misma mente"; más comúnmente que "de una mente". **teniendo el mismo amor**—igualmente dispuestos a amar y a ser amados. **sintiendo una misma cosa**—*lit.*, "siendo de almas unidas", armoniosos. Esto forma un par con la frase que sigue: "que sintáis lo mismo, teniendo el mismo amor". **3. Nada hagáis**—"hagáis", en bastardillas, no está en el *griego.* Tal vez mejor sería suplir la elipsis del griego (v. 2): "Nada *pensando* por contienda" (o bien, "por intriga facciosa", "egoísmo", cf. nota, 1:16). Es el *pensamiento* lo que caracteriza el acto como bueno o malo delante de Dios. **en humildad**—La relación de esta gracia es a Dios solamente; es el sentido de dependencia de parte de la criatura del Creador como tal, y coloca a todos los seres creados en este respecto en el mismo nivel. El hombre de "ánimo humilde", cuanto a su viaje espiritual, es independiente del hombre y libre de todo sentimiento servil, pero sensible de su continua dependencia de Dios. Pero *indirectamente* la humildad de uno afecta su comportamiento hacia sus prójimos; porque, consciente de su completa dependencia de Dios para sus capacidades, como aquéllos lo son para las suyas, no se enorgullecerá de sus habilidades **[PAG. 500]** ni se ensoberbecerá en su conducta hacia otros (Efesios 4:2; Colosenses 3:12) [Neandro]. **estimándoos**—Antes de complacerte con aquellas cosas en que tú sobresales, fija los ojos en aquellas en las que tu prójimo te aventaja a ti: esto es la verdadera "humildad." **4.** Los manuscritos más antiguos leen: "No mirando *cada uno de vosotros* (el plural en el *griego)* las cosas suyas propias (es decir, no preocuparse sólo por lo suyo), sino *cada uno de vosotros* también las de los otros". Cf. v. 21; también cf. el ejemplo de Pablo (1:24). **5.** Los manuscritos más antiguos leen: "*Tened* en vosotros este sentir ("esta mente") … No se propone a sí mismo (cf. nota, v. 5) como ejemplo sino a Cristo, aquel SER sublime que no buscó lo suyo; antes "se humilló" (v. 8), primero al tomar para sí nuestra naturaleza, y luego humillándose aún más en dicha naturaleza (Romanos 15:3). **6.** *Tradúzcase:* "El cual *subsistiendo* (o *existiendo,* eso es, originalmente: el *griego* no es el sencillo verbo substantivo, *ser*) en la forma de Dios (no se entiende la divina *esencia,* sino las eternas características *"automanifestantes"* de Dios, la *forma* que irradia de su gloriosa esencia). La naturaleza divina tenía en sí infinita HERMOSURA, aun cuando ninguna criatura la contemplase: aquella hermosura era "la forma de Dios": así como "la forma de siervo" (v. 7), que con ella se contrasta, presupone la *existencia* de su naturaleza humana, así "la forma de Dios" presupone su naturaleza divina [Bengel], cf. Juan 5:37; Colosenses 1:15: "El cual es la imagen del Dios invisible" en un tiempo *antes de* "toda criatura", 2 Corintios 4:4, "no tuvo por *usurpación* (el mismo verbo en el *griego* como en v. 3; "no estimó") ser igual a Dios" (no lo creyó un acto de robo, o de arrogación: reclamando para sí lo que no fuese suyo). Ellicott, Wahl, etc., han *traducido: "cosa* a arrebatar"; pero en tal caso el *griego* hubiera sido *harpagma* (cosa asida), mientras que la palabra es *hapagmos,* el acto de asir. Tal es su sentido en el otro y único caso más donde ocurre, Plutarco. *De educatione puerorum,* 120. La misma objeción se hace a la traducción de Alford: "No consideró enriquecimiento de sí (eso es, *oportunidad* de *engrandecimiento propio*) su igualdad con Dios". El arguye el que la antítesis (v. 7) lo requiere: "El aprovechó su igualdad con Dios como una *oportunidad, no para su propia exaltación,* sino para su abnegación, o para *anonadarse".* Pero la antítesis no es entre el estar él igual con Dios y el anonadarse a sí, porque nunca se despojó de la plenitud de su divinidad ni de su "ser igual a Dios"; sino entre su ser "en la FORMA (es decir, en su gloriosa "automanifestación" externa) de Dios", y su "tomar la *forma de siervo",* haciendo lo cual se deshizo en gran medida de su precedente "forma", o de su externa gloria "automanifestante" como Dios. No "mirando lo suyo propio" (v. 4), él, no obstante existiendo en forma de Dios, estimó que no era robo ser igual a Dios, antes se anonadó a sí mismo. El "ser igual a Dios" no es lo mismo que "existir en forma de Dios"; esto último expresa las *características externas,* la majestad y hermosura de la deidad, de las que se despojó para asumir "la forma de siervo"; aquello, "SU SER" o su NATURALEZA, su ya existente ESTADO DE IGUALDAD con Dios, tanto el Padre como el Hijo teniendo la misma esencia. Una visión de él "en forma de Dios", previa a la encarnación, fué dada a Moisés (Exodo 24:10, 11). **7. se anonadó**—"tomando la forma de siervo, siendo hecho semejante a los hombres". Las dos frases expresan *en* lo que consiste este "anonadarse a sí", a saber: "tomando la forma de siervo" (nota, Hebreos 10:5; cf. Exodo 21:5, 6 y Salmo 40:6, que prueba que fué en el tiempo cuando asumió un *cuerpo,* cuando "tomó la forma de siervo"), y a fin de explicar *cómo* "tomó la forma de siervo", se agrega: "siendo hecho en la semejanza de los hombres". Su sujeción a la ley (Luc. 2:21; Gálatas 4:4) y a sus padres (Lucas 2:51), su humilde condición de carpintero y el ser reputado hijo de carpintero (Mateo 13:55; Marcos 6:3), su entrega por el precio de un esclavo (Exodo 21:32), y su muerte servil para aliviarnos de la esclavitud y muerte, y principalmente, *su dependencia* servil de *Dios como hombre,* mientras su divinidad no se manifestaba exteriormente (Isaías 49:3, 7), todo indica marcas de su "forma como siervo". Esto prueba: (1) Estaba en la forma de siervo tan pronto fué hecho hombre. (2) Estaba en "la forma de Dios" *antes que*

estuviera "en la forma de siervo." (3) Subsistió tan verdaderamente en la naturaleza divina como en la forma de siervo, o como en la naturaleza de hombre. Porque estuvo tanto "en la forma de Dios" como en "la forma de siervo"; y estuvo en la forma de Dios de tal manera como para "ser igual a Dios". Por lo tanto, no podría haber sido otro sino Dios; porque Dios dice: "¿A quién me asemejáis, y me igualáis (Isaías 46:5)?" [El Obispo Pearson]. *Su despojamiento de sí* presupone su previa *plenitud de la divinidad* (Juan 1:14; Colosenses 1:19; 2:9). De ella siempre permaneció lleno; sin embargo, se comportó como si estuviera "anonadado" (*"vacío"*). **hallado en la condición como hombre**—estando ya, por haberse anonadado, en la forma de siervo, o en la semeianza de hombre (Romanos 8:3), "se humilló (aún más) "haciéndose obediente *hasta* la muerte, y muerte de cruz". "Condición" da a entender que tuvo el *atavío exterior, el habla* y la *apariencia.* En el v. 7, el *griego* carga el énfasis en el reflexivo "a sí mismo" (que precede al verbo), "se anonadó", a su yo divino. visto desde el punto de vista de lo que había sido antes; en el v. 8 el énfasis está en *"se humilló"* (que precede el reflexivo "se"); no sólo se "despojó" de su previa "forma de Dios", sino que se sometió a la *humillación positiva.* "Se hizo obediente", es decir, a Dios, como "siervo de él" (Romanos 5:19; Hebreos 5:8. **9. Por lo cual**—como la justa consecuencia de su "autohumillación" y obediencia (Salmo 8:5, 6; 110:1, 7; Mateo 28:18; Lucas 24:26; Juan 5:27; 10:17; Romanos 14:9; Efesios 1:20–22; Hebreos 2:9). La inferencia es que si nosotros queremos ser ensalzados después, debemos ahora, según el ejemplo de él, humillarnos (v. 3, 5; 3:21; 1 Pedro 5:5, 5). Cristo despojó a Cristo; Dios ensalzó a Cristo como hombre a la igualdad de Dios [Bengel] **le ensalzó a lo sumo**—*"supereminentemente"*, según el *griego* (Efesios 4:10). **un nombre**—juntamente con la correspondiente *realidad,* gloria y majestad. **que**—*tradúzcase:* "… nombre, lo que es sobre todo nombre." El nombre "JESUS" (v. 10), que aún ahora en la gloria es su **[PAG. 501]** nombre de honor (Hechos 9:5). "Sobre" no sólo *sobre* los hombres, sino también sobre los ángeles (Efesios 1:21). **10. se doble**—en señal de adoración. Se refiere a Isaías 45:23; citado también en Romanos 14:11. Adorar "en el nombre de Jesús", es adorar a Jesús *mismo* (cf. v. 11; Proverbios 18:10), o bien, a *Dios en Cristo* (Juan 16:23; Efesios 3:14). Cf., "Todo aquel que invocare el nombre del Señor (eso es … *invocare al Señor en su carácter revelado)* será salvo" (Romanos 10:13; 1 Corintios 1:2); "todos los que invocan *el nombre de Jesucristo nuestro Señor*". Hechos 7:59: "invocando … y diciendo Señor Jesus" (Hechos 9:14, 21; 22:16. **de los … en los cielos**—los ángeles; lo adoran no sólo como Dios, sino también como el ascendido *Dios-hombre,* "Jesús" (Efesios 1:21; Hebreos 1:6; 1 Pedro 3:22). **en la tierra**—los hombres; entre los cuales *peregrinó* por un tiempo. **debajo de la tierra**—los muertos, entre los cuales fué contado una vez (Romanos 14:9, 11; Apocalipsis 5:13). Los demonios y los perdidos puede que estén incluídos *indirectamente,* pues ellos mismos dabán homenaje a Jesús, pero homenaje de miedo, no de amor (Marcos 3:11; Lucas 8:31; Santiago 2:19; cf. nota, v. 11). **11. toda lengua**—Cf. "toda rodilla" (v. 10). De *toda manera* será reconocido como Señor (ya no como "siervo"). Como nadie puede hacerlo debidamente "sino por el Espíritu Santo" (1 Corintios 12:3), los espíritus de los justos muertos deben ser la clase *directamente* denotada, v. 10, "debajo de la tierra". **a la gloria de Dios Padre**—la gran finalidad del oficio y reino mediadores de Cristo, los que terminarán cuando esta finalidad se haya realizado completamente (Juan 5:19–23, 30; 17:1, 4–7; 1 Corintios 15:24–28. **12. Por tanto**—Viendo que tenemos en Cristo tal ejemplo de la gloria que resulta de la *"obediencia"* (v. 8) y de la *"autohumillación",* ved que seáis obedientes también vosotros, y así "*vuestra* salvación" seguirá a vuestra obediencia. **como siempre habéis obedecido**—"así como habéis sido obedientes," eso es, a Dios, como Jesús fué "obediente" a Dios (nota, v. 8). **no como,** etc.—"no *como si* "fuera una tarea a ser hecha" en mi presencia solamente, mucho más (con más fervor) ahora (como las cosas están) en mi ausencia" (porque estáis privados de mi auxilio) [Alford]. **ocupaos en**—llevadla a su plena perfección. "La salvación" está obrada en (*griego: energoon*) v. 13; Efesios 1:11) los creyentes por el Espíritu, el cual los habilita por la fe para ser justificados una vez para siempre; pero esta salvación debe ser, como obra progresiva, desarrollada (*kataergein*), llevada a cabo, por la obediencia, con la ayuda del mismo Espíritu, hasta la perfección (2 Pedro 1:5). El creyente firme ni descansa, como el formalista en los medios, sin mirar hacia el fin y al Espíritu Santo, quien solo puede hacer eficaces los medios; ni espera, como el fanático, alcanzar el fin sin los medios. **vuestra salvación**—aquí carga el énfasis. Puesto que *yo* no estoy presente para adelantarla, "llevad a cabo *vuestra propia salvación"* vosotros mismos con tanto más cuidado. No penséis que no haya de seguir la obra porque yo esté ausente, "porque es Dios (v. 13) el que en vosotros obra …" En este caso adoptad una regla diferente de la anterior (v. 4), confiados empero en el mismo principio de la "humildad" (v. 3), a saber, "cada uno mirando por *lo suyo* propio", en vez de las disputes con otros (vv. 3, 14). **vuestra salvación**—la cual es "en Jesús" (v. 10), como significa su nombre. **con temor y temblor**—el mismo sentimiento recomendado a los "siervos," como lo que debe acompañar a la obediencia de ellos (Efesios 6:5). Así aquí: Ved que, cual "siervos" de Dios, según el ejemplo de Cristo, seáis así "con el temor y temblor" que convienen a los siervos; no el *miedo servil,* sino con la *ansiedad temblorosa por no errar la meta* (1 Corintios 9:26, 27; Hebreos 4:1: "Temamos, pues, que quedando aún la promesa de entrar en su reposo, parezca alguno … haberse apartado"), *resultando de un sentido de nuestra insuficiencia humana, y de la conciencia de que todo depende del poder de Dios, "quien obra tanto el querer como el hacer"* (Romanos 11:20). "Pablo, escribe gozosamente, pero seriamente". [J. J. Wolf]. **13. Porque Dios es**—lo que anima a trabajar: "Porque es Dios quien obra en vosotros",

siempre con vosotros, aunque yo esté ausente. No se dice: "Llevad a cabo vuestra salvación, *aunque* es Dios …"; sino: "… *porque* es Dios quien …" La *voluntad* y el poder para *trabajar*, que son las primeras cuotas de su gracia, nos animan a experimentar plenamente la salvación y a llevarla a feliz terminación, salvación que él primero "obró" en nosotros, y aún está obrando *"en"* nosotros, haciéndonos capaces para desarrollarla. "Nuestra voluntad nada hace para ello sin la gracia; pero la gracia sigue inactiva sin nuestra voluntad". [San Bernardo]. El hombre es, en distintos sentidos, enteramente activo y enteramente pasivo: *Dios produciéndolo todo, y nosotros obrándolo todo.* Lo que él produce son nuestros propios actos. No es que Dios haga una parte y nosotros lo demás. Dios lo hace todo, y nosotros *lo* hacemos todo. Dios es el solo autor propio, nosotros los únicos actores propios. Así que las mismas cosas en las Escrituras se representan como de Dios y de nosotros. Dios hace un corazón nuevo, y se nos ordena que nos hagamos un corazón nuevo; no meramente porque debamos usar los medios con miras de alcanzar el efecto, sino que el efecto mismo debe ser nuestro acto y nuestro deber (Ezequiel 11:19; 18:31; 36:26). [Edwards.] **que … obra**—más bien, como el *griego,* "obra *eficientemente".* No podemos de nosotros mismos abrazar el evangelio de la gracia; "la voluntad" (Salmo 110:3; 2 Corintios 3:5) viene sólo del don de Dios, don a quien él quiere darlo (Juan 6:44, 65); así también el poder de hacer (más bien, "de hacer eficientemente", como el verbo *griego* es el mismo que arriba se traduce "obra en"), eso es, la perseverancia eficiente hasta el fin, es del todo el don de Dios (1:6; Hebreos 13:21). **por su buena voluntad**—*a fin de llevar a cabo* su soberano propósito de gracia para con vosotros (Efesios 1:5, 9). **14. murmuraciones**—secretas, y quejas contra vuestros prójimos motivados por el egoísmo: en contraste con el ejemplo de Cristo, que se acababa de mencionar (cf. el empleo del vocablo en Juan 7:12, 13; Hechos 6:1; 1 Pedro 4:9; Judas 16). **contiendas**—Se refiere a las "disputas" inútiles con el prójimo, para con el cual se nos exhorta a ser "irreprensibles y sencillos" (v. 15); así se traduce el *griego* en Marcos 9:33, 34. Tales disputas nacen de la "vanagloria", reprobada (en v. 3), y abundaban entre los filósofos aristotélicos de Macedonia, donde estaba Filipos. **15. irreprensibles y sencillos**—Sin la fama de malhechores, ni la inclinación a ello [Alford.] **hijos**—más **[PAG. 502]** bien, como el *griego,* "niños (o criaturas) de Dios (Romanos 8:14–16). La imitación de nuestro Padre celestial es la guía instintiva para nuestro deber como sus hijos, más bien que toda ley exterior (Mateo 5:44, 45, 48). **sin culpa**—"sin (dar motivo de) ser reprochados". Todo el versículo se refiere tácitamente, por contraste, a Deuteronomio 32:5, "La corrupción … mancha … generación torcida y perversa" (cf. 2 Pedro 2:12). [Trench], **resplandecéis**—Lit., "aparecéis". [Trench]. "Mostraos" (cf. Mateo 5:14–16; Efesios 5:8–13)—**como luminares en el mundo**—como el sol y la luna, "las luces", o "luces mayores" del mundo material, o del firmamento. *La Versión de los Setenta* usa el mismo vocablo *griego* en el texto, Génesis 1:14, 16; cf. nota, Apocalipsis 21:11. **16. Reteniendo**—*firmemente;* el probable sentido del *griego* aquí. Si la imagen de *"luminares"* del v. 15 se amplía, entonces significa "teniendo la palabra "delante de ellos, y dándole su aplicación. Como la luz de los luminares del cielo se relaciona íntimamente con la *vida* de los animales, así extended la luz de la "palabra" de Cristo (recibida de mí), la cual es la "vida" de los gentiles (Juan 1:4; 1 Juan 1:1, 5–7). Cristo es "la luz del mundo" (Juan 8:12); los creyentes no son sino "luminares" que reflejan la luz de él. **para que yo pueda gloriarme**—*Lit., "con el fin de serme vosotros motivo de regocijo para el día* de Cristo (4:1; 2 Corintios 1:14; 1 Tesalonicenses 2:19); **que no he corrido en vano**—que no fué en vano que trabajé para vuestro bien espiritual. **17. y aun si soy**—"Aunque sea …" El *griego* parece sugerir que tal contingencia no era improbable; había presumido la *posibilidad* de hallarse vivo a la venida de Cristo (porque el Señor ha mandado que los cristianos de toda edad estuviesen apercibidos, como si su venida estuviese cercana); aquí ofrece la sugestión que él considera más probable, a saber, de su propia muerte antes de la venida de Cristo. **soy derramado**—El presente del indicativo en el original indica que el peligro le amenazaba *ya.* Como en los sacrificios las libaciones de vino "se *derramaban*" sobre la víctima, Pablo representa a sus convertidos filipenses, ofrecidos por la fe (o si no, por la misma fe de ellos) como el sacrificio, y *la sangre de él como la libación* "derramada sobre" él (cf. Romanos 15:16; 2 Timoteo 4:6). **servicio**—el *griego:* "ministración sacerdotal", que cumple la imagen de un sacrificio. **me gozo**—por mí mismo (1:21, 23). Su esperanza de liberación de sus prisiones es más débil que en las Epístolas a los Efesios, Colosenses y Filemón, escritas desde Roma algo anteriormente. El nombramiento de Tigelino como prefecto pretoriano probablemente fué la causa de esto. Cf. la *Introducción.* **Me … congratulo por todos vosotros**—es decir, por el honor que os corresponde de que mi sangre fuera derramada sobre el sacrificio de vuestra fe. Si *ya se regocijaban* con él (como la *versión inglesa* representa: "Me gozo *con todos vosotros"),* ¿qué necesidad había de que les exhortase: "*gozaos también* conmigo …" (el mismo verbo *griego* se traduce "congratular." v. 17 y "regocijarse," v. 18. Trad.) **18.** "Asimismo (del honor que os toca) gozaos vosotros, y congratulaos conmigo" por mi bendita "ganancia" (1:21). **19.** El v. 22, "la experiencia de él conocéis … ha servido conmigo …" indica que Timoteo estuvo mucho tiempo con Pablo en Filipos. Conformemente, hallamos en la historia (Hechos 16:1–4; 17:10, 14) que salen juntos de Derbe de Licaonia, y están juntos de nuevo en Berea de Macedonia, cerca de *la conclusión* del viaje misionero de Pablo: una coincidencia *impensada* de la Epístola y la historia que es indicio de su autenticidad [Paley] Por los vv. 25–30, parece que Epafrodito estaba al punto de partir para aliviar la ansiedad de los filipenses motivada por su enfermedad, llevando al mismo tiempo la Epístola; Timoteo había de seguirle más tarde, después de decidida la liberación del apóstol, cuando

pudiesen ya arreglar sus planes más exactamente para el retorno de Timoteo y su encuentro de nuevo con Pablo, con noticias de Filipos. Pablo ya hacía sus planes de llegar a dicha ciudad por un circuito más extenso y con viaje más paulatino. La razón por qué Pablo enviara a Timoteo tan luego de haber recibido noticias de los filipenses por medio de Epafrodito, fué porque ellos sufrían persecuciones (1:28–30), y además, porque la demora de Epafrodito, por su enfermedad, en su viaje a Roma, hizo que sus noticias fuesen de fecha menos reciente que las que Pablo deseaba. El mismo abrigaba esperanza de visitarles en breve. **Mas espero**—Sin embargo, mi muerte de ningún modo es cierta; en efecto, "espero en el Señor" (con la ayuda del Señor …) **enviaros**—*Lit.,* para (vuestra consolación) vosotros; no meramente a vosotros. **yo también**—No sólo para que vosotros "estéis de buen ánimo" (*griego,*" "coraje"), sino "yo también cuando conozca vuestro estado". **20.** Su razón primordial de enviar a Timoteo: a ninguno tengo tan *unánime,* lit., "de igual alma", conmigo como a Timoteo. Cf. Deuteronomio 13:6: "tu amigo que sea como tu *alma"* (Salmo 55:14). El segundo "yo" de Pablo. **con sincera afición**—Un caso en el que el Espíritu de Dios cambió la naturãleza del hombre de tal modo que ser *natural* para él era ser *espiritual:* el blanco de nuestros anhelos. **21. todos**—los que están conmigo (cf. 1:14, 17; 4:21: tal resultó ser Demas, Colosenses 4:14; cf. 2 Timoteo 4:10; Filemón 24). **buscan lo suyo**—contrariamente al precepto de Pablo (v. 4; 1 Corintios 10:24, 33; 13:5). Esto se dice en comparación con Timoteo, pues 1:16, 17 insinúa que algunos de los que estaban con Pablo eran cristianos genuinos, aunque no eran tan abnegados como Timoteo. Son pocos los que acuden para servir en la causa de Cristo cuando se tienen que sacrificar el bienestar, la fama y las ganancias. Los más ayudan sólo cuando la ganancia de Cristo es compatible con la misma ganancia de ellos (Jueces 5:17, 23). **22. ha servido conmigo**—Mientras que podríamos esperar que diría: "Como un hijo sirve al *padre,* así *me* ha servido *a mí*", Pablo en modestia dice: "ha servido conmigo", como los cristianos no son siervos unos de otros, sino *siervos de Dios* los unos con los otros (cf. 3:17). **en el evangelio**—en provecho del evangelio, o para el evangelio. **23. luego que yo viere**—eso es, "sepa" de seguro. **24. yo también**—así como Timoteo. **25. enviaros**—Propiamente era cosa de *enviar de vuelta* a Epafrodito (4:18); pero como había llegado con la intención de quedar algún tiempo con Pablo, éste usa la palabra "enviar" (cf. v. 30). **compañero de milicia**—*"consoldado",* en la "buena pelea" de la fe (1:27, 30; 2 Timoteo 2:3; 4:7). **vuestro mensajero**—*lit.,* "apóstol". Los "apóstoles" o "mensajeros de **[PAG. 503]** las iglesias" (Romanos 16:7; 2 Corintios 8:23) eran distintos de los "apóstoles" especialmente encargados por Cristo, como los doce y Pablo. **ministrador de mis necesidades**—llevándole las contribuciones de Filipos. El *griego leitourgon*, *lit.,* indica *ministración en el oficio ministerial.* Probablemente Epafrodito era presbítero o si no, diácono. **26. Porque**—la razón por qué creyó necesario enviar a Epafrodito. *Tradúzcase:* "*Por cuanto* él estaba anhelando (veros) a vosotros". **gravemente se angustió**—El *griego* expresa que estaba *apesadumbrado y vencido de hondo pesar.* **había enfermado**—mejor: "que estuvo enfermo". Sentía muchísimo que vosotros os entristecieseis por la noticia, y ahora se apresura para aliviaros la preocupación. **27.** La enfermedad de Epafrodito comprueba que los apóstoles no tenían ordinariamente el don *permanente* de milagros, como tampoco el de la inspiración; los dos dones les eran concedidos solamente para cada ocasión particular, como al Espíritu le pareciera propio. **no tuviese tristeza sobre tristeza**—es decir, la tristeza de perderle a él por la muerte, además de la tristeza de mis prisiones. Aquí solamente ocurre un detalle de tono triste en esta Epístola, la cual es mayormente de carácter gozoso. **29. Recibidle**—Parece que había algo detrás de esto con respecto a Epafrodito. Si el extremo afecto fuese el único motivo de su "angustia" (v. 26), no hubiera hecho falta tal exhortación [Alford]. **en estima**—"en honor". **30. por la obra de Cristo**—a saber, trayéndome subsidios a mí, ministro de Cristo. Probablemente estaba delicado de salud al salir de Filipos; pero a todo riesgo emprendió este servicio de amor cristiano, lo que le costó seria enfermedad. **poniendo su vida**—Los más de los manuscritos más antiguos leen: "arriesgando la vida". **para suplir vuestra falta**—No que Pablo quisiese decir que les faltase la *voluntad:* lo que les *faltaba* era la "oportunidad" para enviar su bondad usual (4:10). "Aquello que hubierais hecho, de seros posible (pero que no pudisteis por la ausencia) lo hizo él por vosotros; por tanto, recibidle con todo gozo" [Alford].

CAPITULO 3

ADVERTENCIA RESPECTO DE LOS JUDAIZANTES: EL TIENE MAYOR RAZON QUE AQUELLOS POR QUE CONFIAR EN LA JUSTICIA LEGALISTA, PERO LO RENUNCIA TODO POR LA JUSTICIA DE CRISTO, EN LA QUE PROSIGUE HACIA LA PERFECCION; ADVERTENCIA CONTRA LOS CARNALES; CONTRASTE DE LA VIDA Y LA ESPERANZA DEL CREYENTE. **1. Resta**—*Lit.,* "lo demás", "además", que hace la transición a otro tema general [Bengel y Wahl], como en 1 Tesalonicenses 4:1. Muchas veces se halla a la conclusión de las Epístolas con el sentido de "finalmente" (Efesios 6:10; 2 Tesalonicenses 3:1). Pero no se limita a este sentido, como piensa Alford, quien supone que Pablo pensaba terminar la Epístola aquí, pero que fué inducido por la mención de los judaizantes a extenderse considerablemente. **las mismas cosas**—tocante al "regocijo", el rasgo dominante de esta Epístola (1:18, 25; 2:17; 4:4, donde cf. el "otra vez os digo", con "las mismas cosas" aquí). "En el Señor" señala la verdadera base del gozo, en contraste con el "tener confianza en la carne", o en otro asunto exterior razonable de jactancia (v. 3). **para**

vosotros es seguro—El *gozo* espiritual es la mejor seguridad en contra del error (v. 2; Nehemías 8:10). **2. Guardaos**—El *griego:* "mirad los perros", tened el ojo en ellos. Otro es, en contraste, el "mirad" del v. 17; eso es, para seguir el ejemplo. **perros**—aquellos impuros, "de los cuales muchas veces os dije" (vv. 18, 19); "los abominables" (cf. Apocalipsis 21:8 con 22:15; Mateo 7:6; Tito 1:15, 16): "Perros" en suciedad, en impureza, en regañamientos (Deuteronomio 23:18; Salmo 59:6, 14, 15; 2 Pedro 2:22): especialmente "los enemigos de la cruz de Cristo" (v. 18; Salmo 22:16, 20). Los judíos tenían por perros a los gentiles (Mateo 15:26); pero por su propia incredulidad han dejado de ser el verdadero Israel, y se volvieron "perros" (Cf. Isaías 56:10, 11). **malos obreros**—2 Corintios 11:13: "obreros engañosos". No se entiende meramente "malhechores", sino hombres que "obraban" en verdad, ostensiblemente por el evangelio, pero trabajaban para mal; "no sirviendo a nuestro Señor; sino a su propio vientre" (v. 19; Romanos 16:18). Son "doctores malos" (cf. 2 Timoteo 2:15). **cortamiento**—La *circuncisión* había perdido su significado espiritual y ya había venido a ser, a los que en ella confiaban como base de justificación, una mutilación insensata. Los cristianos tienen la única *circuncisión* verdadera, la del corazón; los legalistas no tienen sino el *cortamiento, la excisión de la carne.* Hacer "cortamiento en la carne" estaba expresamente prohibido por la ley (Levítico 21:5); era una práctica pagana (1 Reyes 18:28); con todo, escribe Pablo indignado, esto es lo que están haciendo los *legalistas* en efecto, en violación de la ley. Hay una notable gradación, dice Birks (*Horae Apostolicae*) en el lenguaje de Pablo con respecto a la circuncisión. En su primer discurso transcrito (Hechos 13:39), la circuncisión no se menciona, sino implicada como incluída tácitamente en la ley de Moisés, la que no puede justificar. Seis o siete años más tarde, en la Epístola a los Gálatas 3:3), la primera en donde se menciona, se sostiene su ineficacia espiritual en contra de los gentiles que, habiendo comenzado en el Espíritu, pensaban perfeccionarse en la carne. Más tarde, en la Epístola a los Romanos (2:28, 29), va más lejos y reclama la substancia de la circuncisión para todo creyente, asignando solamente la sombra de ella al judío incrédulo. En la Epístola a los Colosenses (2:11; 3:11), más tarde, explica más detalladamente la verdadera circuncisión como el privilegio exclusivo del creyente. Y por último, aquí el mismo nombre se lo niega al legalista, siendo substituído por un término de reproche, "el cortamiento", o *mutilación de la carne.* Una vez obligatoria a todo el pueblo del pacto y luego reducida a una mera distinción nacional, fué asociada más y más en la experiencia del apóstol con la abierta hostilidad de los judíos y con la perversa enseñanza de los falsos hermanos. **3. nosotros somos la circuncisión**—la verdadera (Romanos 2:25–29; Colosenses 2:11). **servimos en espíritu a Dios**—Los manuscritos más antiguos leen: "Servimos por el Espíritu de Dios"; nuestro servicio religioso se hace por el Espíritu (Juan 4:23, 24). El culto legal era externo, y consistía en actos exteriores, limitado a ciertas fechas y lugares. El culto cristiano es *espiritual,* que surge de la obra interna del Espíritu Santo, sín relación con ciertos actos aislados y que abarca toda la **[PAG. 504]** vida (Romanos 12:1). En aquél, los hombres confiaban en algo humano, fuese la descendencia de la nación teocrática, fuese la justicia de la ley, o la mortificación de "la carne" ("Teniendo confianza", "gloriándose en la carne" Romanos 1:9) [Neandro]. **en Cristo Jesús**—no en la ley. **no teniendo confianza en la carne**—sino en el Espíritu. **4.** "Aunque *yo* (enfático) podría tener confianza *aún* en la carne"; *Lit.,* "yo *teniendo* …" mas no aprovechando, "la confianza en la carne". **yo más**—tengo más "de qué confiar en la carne". **5.** En tres particulares demuestra como "podría tener confianza en la carne" (v. 4): (1) Su sangre judía pura. (2) Su escrúpulo legal y alta estima como tal. (3) Su celo por la ley. El *griego* es lit., "siendo en la circuncisión hombre del octavo día", eso es, no circuncidado en edad avanzada cual prosélito, sino a los ocho días de nacido, según la ley para los nacidos judíos. **de la tribu de Benjamín**—hijo de Raquel, no de la sierva [Bengel]. **Hebreo de Hebreos**—no siendo gentil ni su padre ni su madre. El "hebreo", viviese donde viviese, retenía la *lengua* de sus padres. Así, pues, Pablo, residente en Tarso, ciudad griega, se llamaba "hebreo". Un "griego" o helenista, por otra parte, es el término en el Nuevo Testamento que denota el judío de *habla griega.* [Trench]. **cuanto a la ley**—cuanto a su estado legal y escrupuloso. **Fariseo**—"de la secta la más estricta" (Hechos 26:5). **6. Cuanto al celo**—(cf. Hechos 22:3; 26:9). **irreprensible**—El *griego:* "habiendo llegado a ser irreprensible" con respecto a la justicia *ceremonial:* habiendo alcanzado *en los ojos de los hombres la irreprochable* perfección legal. Cuanto a la santidad *delante de Dios,* que es el íntimo y el más verdadero espíritu de la ley y que mana de la "justicia de Dios por la fe", él declara, por otra parte (v. 12–14), que *no* ha alcanzado la perfección. **7. ganancias**—inclusive todas las posibles ventajas de su estado exterior, que había hasta ahora gozado. **pérdidas**—El *griego:* "pérdida". Todas sus "ganancias" las cuenta por una sola gran pérdida (Mateo 16:26; Lucas 9:25). **8. ciertamente**—Los manuscritos más antiguos omiten "ciertamente" (*griego:* "ve"). Tradúzcase: "Además". No sólo "he reputado" aquellas cosas ya mencionadas "como pérdida por amor a Cristo, sino que además hasta cuento todas las cosas por pérdida … **por el eminente,** etc.—El *griego:* "A causa de la excelencia (la supereminencia: superior a todo lo demás) del conocimiento de Cristo Jesús". **mi Señor**—abrazado como tal con fe y amor (Salmo 63:1; Juan 20:28). **lo he perdido todo**—en efecto, no meramente lo conté por pérdida. **todo**—todas las cosas mencionadas: He sufrido la pérdida de todas. **estiércol**—del *griego* "*skubalon*", lo que se arroja a los perros, escoria, excremento, basura, etc. Una "pérdida" es algo que tiene valor; pero la "basura" se tira como inútil y aun repugnante al tacto y a la vista. **para ganar**—Uno no puede hacer el objeto de su "ganancia" las otras cosas y al mismo tiempo "ganar a Cristo". El que pierde todas las

cosas y aun a sí mismo, por amor a Cristo, el tal gana a Cristo; Cristo es de él y él de Cristo (Cantares 2:16; 6:3; Lucas 9:23, 24; 1 Corintios 3:23). **9. y ser hallado en él**—"hallado" cuando él vuelva, "en él" viviendo espiritualmente, como el elemento de mi vida. Una vez *perdido,* fuí hallado y espero ser perfectamente "hallado" por él cuando venga (Lucas 15:8). **mi justicia, que es por la ley**—(v. 6; Romanos 10:3, 5) "que viene de la ley". **la que es de Dios por la fe**—"que *viene de* Dios *basada* en la fe". Pablo fué transportado de la servidumbre legalista a la libertad cristiana repentinamente, sin ninguna transición gradual. Así que las cadenas del fariseísmo fueron rotas instantáneamente; y la oposición al judaísmo farisaico sustituyó a la oposición al evangelio. Así la providencia de Dios le preparó debidamente para la tarea de deshacer toda idea de la justificación legalista. "La justicia de la fe" es, en el sentido paulino, la justicia o la perfecta santidad de Cristo apropiada por la fe como la base *objetiva* de confianza para el creyente, y también como el nuevo principio *subjetivo* de vida. Por tanto, incluye la esencia de una nueva disposición, y puede fácilmente pasar a la idea de la santificación, aunque originalmente las dos ideas eran distintas. No es ningún acto arbitrario de Dios, como si él tomara por inocente al pecador sencillamente porque éste cree en Cristo; sino que lo *objetivo* de parte de Dios corresponde a lo *subjetivo* de parte del hombre: la fe. La comprensión del arquetipo de la santidad por medio de Cristo contiene la promesa de que ésta será realizada en todos los que son uno con él por la fe y fueron hechos órganos del Espíritu suyo. Su germen les es impartido cuando creen, aunque el fruto de una vida perfectamente conformada al Redentor puede ser desarrollado solamente poco a poco en esta vida [Neandro]. **10. A fin de conocerle**—experimentalmente. El objetivo de la "justicia" ya mentada. Este versículo resume y más plenamente explica "la supereminencia del conocimiento de Cristo" (v. 8). Conocerle es más que el saber meramente una *doctrina* acerca de él. Los creyentes no son conducidos a la redención solamente sino al Redentor mismo. **la virtud de su resurrección**—asegurando a los creyentes de su justificación (Romanos 4:25; 1 Corintios 15:17), y los resucita con él espiritualmente, por virtud de su identificación con él en ésta, así como en todos los actos de su obra redentora a nuestro favor (Romanos 6:4; Colosenses 2:12, 13). El poder del Espíritu Santo, que ahora levanta a los creyentes de la muerte espiritual (Efesios 1:19, 20), es el mismo que levantará sus cuerpos de la muerte literal después (Romanos 8:11). **y la participación de sus padecimientos**—por la identificación con él en sus padecimientos y muerte, *por la imputación;* también, por la carga en efecto de la cruz, cualquiera que se nos imponga, siguiendo el ejemplo de él, y así "completando lo que falta de los padecimientos de Cristo" (Colosenses 1:24); y en la *disposición* de llevar cualquier carga por amor de él (Mateo 10:38; 16:24; Timoteo 2:11). Como él llevó todas nuestras aflicciones (Isaías 53:4), así nosotros participamos de las de él. **en conformidad a su muerte**—El *griego:* "siendo conformado a (la semejanza de) su muerte", eso es, un proceso gradual: por padecimientos continuos por amor de él, mortificando la carnalidad (Romanos 8:29; 1 Corintios 15:31; 2 Corintios 4:10–12; Gálatas 2:20). **11. Si en alguna manera**—No expresando incertidumbre en cuanto al resultado sino el encarecimiento de la lucha de fe (1 Corintios 9:26, 27), y la urgente necesidad de celo y vigilancia (1 Corintios 10:12). **llegase a la resurrección de los muertos**—"de entre los **[PAG. 505]** muertos" (según los manuscritos más antiguos), es decir, la primera resurrección: la de los creyentes con la venida de Cristo (1 Corintios 15:23; 1 Tesalonicenses 4:15; Apocalipsis 20:5, 6). El vocablo *griego* (*exanástasis*) no ocurre en ninguna otra parte del Nuevo Testamento. "El poder de la resurrección de Cristo" (Romanos 1:4) asegura la *llegada* del creyente a "la resurrección de (entre los demás) muertos" (cf. vv. 20, 21). Cf. "*Tenidos por dignos de alcanzar la resurrección de los muertos*" (Lucas 20:35). "La resurrección de los justos" (Lucas 14:14). **12. no que haya alcanzado**—*No* quiero que me comprendan mal; que haya "obtenido" el perfecto conocimiento de Cristo, ni el poder de su muerte, ni la participación de sus padecimientos, ni una conformidad a su muerte. **ni que ya sea perfecto**—ya "*coronado*" de la corona, guirnalda, de la victoria, corrida mi carrera, y *alcanzada la absoluta perfección.* La figura del principio al fin es la de la *arena de carreras.* Véase 1 Corintios 9:24; Hebreos 12:23. Cf. Trench Los *Sinónimos del Nuevo Testamento.* **prosigo**—con ahínco. **alcanzo … alcanzado**—Prosigo, si acaso *eche manos de* aquello (a saber, *el premio,* v. 14) para lo cual fuí también *asido* por Cristo" (a saber, *mi conversión,* Cantares 1:4; 1 Corintios 13:12). **Jesús**—omitido en los manuscritos más antiguos. Pablo estaba cercano de "alcanzar" el premio (2 Timoteo 4:7, 8). Cristo el Autor es también el que termina la *carrera* de los suyos. **13. yo**—sea la que fuere la cuenta de los demás. El que cuenta con ser perfecto él mismo debe engañarse llamando enfermedad al pecado (1 Juan 1:8); al mismo tiempo, todo creyente debe tener la perfección por su *blanco,* si ha de ser siquiera cristiano (Mateo 5:48). **olvidando lo que queda atrás**—El *mirar atrás* resultará por cierto en *ir atrás* (Lucas 9:62). Así la mujer de Lot (Lucas 17:32). Si al remar contra la corriente dejamos de manejar los remos, somos llevados para atrás. Así la palabra de Dios para nosotros, como fué para Israel: "Di a los hijos de Israel que marchen adelante" (Exodo 14:15). La Biblia es nuestro mojón que indica si progresamos o retrocedemos. **extendiéndome**—esforzándome hacia adelante, con las manos y con los pies, como quien corre la carrera. El cristiano siempre se siente humillado por el contraste entre lo que es y lo que desea ser. El ojo mira hacia adelante e impele a la mano; la mano se extiende hacia adelante e impele al pie. [Bengel]. **a lo … delante**—(Hebreos 6:1.) **14. la soberana vocación**—*lit.,* "la vocación de arriba" (Gálatas 4:26; Colosenses 3:1): "la vocación *celestial*" (Hebreos 3:1); "El premio" es "la corona de justicia" (1 Corintios 9:24; 2 Timoteo 4:8). Apocalipsis 2:10: "corona de la

vida". 1 Pedro 5:4: "Una corona incorruptible de vida". "La soberana ("alta") vocación". o la "celestial" no se limita, como piensa Alford, a la propia de Pablo como apóstol por el llamamiento de Dios desde el cielo; antes es *el llamamiento común de todos los cristianos a la salvación en Cristo* que, siendo del cielo, nos invita al cielo hasta donde, por consiguiente, debemos elevar la mente. **15. Así que**—Reasumiendo lo del v. 3. "Todos los que somos perfectos pues", eso es, *los desarrollados* (ya no "niños") en la vida cristiana (v. 3, "que servimos a Dios en el espíritu, no teniendo confianza en la carne"): 1 Corintios 2:6: bien afirmados en las cosas de Dios. Por "perfecto" aquí denota "capaz del todo para correr" [Bengel], sabiendo y cumpliendo las *reglas* de la carrera (2 Timoteo 2:5). Aunque era "perfecto" en este sentido, no se sentía aún "hecho perfecto" (*griego*) en el sentido denotado en el v. 12, a saber, "coronado de *completa victoria*", y habiendo alcanzado la *absoluta perfección.* **esto (mismo) sintamos**—haciendo suyo el sentimiento aquí expresado (vv. 7–14). **otra cosa**—"de otro modo": teniendo un concepto demasiado alto de vosotros mismos en cuanto a la *perfección* cristiana. "El que piensa haberlo alcanzado todo, no ha alcanzado nada". [Crisóstomo]. Probablemente, también se refiere a los que eran tentados a creer haber alcanzado la *perfección* por la ley (Gálatas 3:3): a los cuales hacía falta la advertencia (v. 3), "Guardaos del cortamiento", aunque a causa de su piedad anterior Pablo confía (como en Gálatas 5:10) en que Dios les revelará el camino de la rectitud. Pablo enseñaba externamente; Dios "revela" la verdad internamente por su Espíritu (Mateo 11:25; 16:17; 1 Corintios 3:6). **os revelará**—a vosotros, los que sinceramente os esforzáis por hacer la voluntad de Dios (Juan 7:17; Efesios 1:17). **16.** La expectación de una nueva revelación no ha de haceros menos cuidadosos para caminar según el grado que tengáis de conocimiento de las cosas divinas, y de perfección que ya habéis alcanzado. Dios concede revelaciones nuevas a aquellos que caminan en conformidad con las que ya tienen (Oseas 6:3). **regla, sintamos una misma cosa**—frase omitida en los manuscritos más antiguos. Insertada acaso en parte del 2:2, y Gálatas 6:16. *Tradúzcase:* "En aquello (el grado de conocimiento) a que hemos llegado, (marchemos) por la misma regla (un término militar). **17. imitadores de mí**—como yo soy *imitador de Cristo* (1 Corintios 11:1): Imitadme solamente en la medida en que yo imite a Cristo. O como Bengel "Mis "*coimitadores*" de Dios"; o "de Cristo"; "Imitadores de Cristo junto conmigo" (*Nota,* 2:22; Efesios 5:1). **mirad**—para imitarlos—**los que así anduvieren como nos tenéis por ejemplo**—Es decir: Imitad a aquellos cuya conducta es como el ejemplo que véis en nosotros. Bengel traduce: "Por cuanto nos tenéis..," en vez de, "como nos tenéis …" **18. muchos andan**—de tal manera. No seguid a los malhechores, porque son "muchos" (Exodo 23:2). Sus numeros son más bien una presunción en contra de ser ellos "la manada pequeña" de Cristo (Lucas 12:32). **muchas veces**—hay necesidad de constante amonestación. **llorando**—(Romanos 9:2.) Un tono de dureza al hablar de las inconsecuencias de los profesantes es lo contrario al espíritu de Pablo, y de David (Salmo 119:136), y de Jeremías (Jeremías 13:17). El Señor y sus apóstoles, al mismo tiempo, hablan con más dureza contra los profesantes huecos (como los fariseos), que en contra de los escarnecedores. **enemigos de la cruz de Cristo**—en sus hechos, no en la doctrina (Gálatas 6:14; Hebreos 6:6; 10:29). **19. perdición**—la eterna, a la venida de Cristo. La "perdición" en 1:28 contrastada con la "salvación". **cuyo fin**—la condenación determinada. **cuyo dios es el vientre**—(Romanos 16:18)—el que al fin será deshecho por Dios (1 Corintios 6:13). En contraste con nuestro "cuerpo" (v. 21), que *nuestro* Dios "*transformará* en la semejanza del suyo glorioso". Su cuerpo ahora se regala, nuestro cuerpo se gasta; entonces, **[PAG. 506]** la condición respectiva de ambos será al revés. **su gloria es en confusión**—Como "la gloria" a menudo se usa en el Antiguo Testamento para denominar a Dios (Salmo 106:20), así corresponde aquí al "dios" de ellos en la frase paralela; "la gloria de ellos" es (más bien que "confusión") la "vergüenza", término que el Antiguo Testamento aplica desdeñosamente al ídolo (Jueces 6:32). Parece que el apóstol se refiere a Oseas 4:7 (cf. Romanos 1:32). No parece ser alusión a la circuncisión, como no ya *gloriosa* para ellos, sino una vergüenza (v. 2). La referencia del contexto inmediato es a la sensualidad y a la carnalidad en general. **sienten lo terreno**—(Romanos 8:5). En contraste con el v. 20; Colosenses 3:2. **20. nuestra vivienda**—más bien, "nuestro estado", o "patria"; *nuestra ciudadanía. Nuestra vida ciudadana.* No somos sino *peregrinos* en la tierra; ¿cómo entonces "sentiríamos lo terreno"? (v. 19; Hebreos 11:9, 10, 13–16). La ciudadanía romana era entonces de alta estima; ¡cuánto más lo debiera ser la ciudadanía celestial (Hechos 22:28; cf. Lucas 10:20) **¡vivienda es**—"tiene su existencia en el cielo". **esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo**—"Aguardamos (así se traduce el mismo *griego* en Romanos 8:19) al Señor Jesús como (en su capacidad de) Salvador (Hebreos 9:28). El que es "el Señor", ahora ensalzado sobre todo nombre, asegura nuestra expectación (2:9–11). Nuestro sumo sacerdote ha subido al lugar santísimo no hecho de manos. Así como los israelitas quedaban fuera del tabernáculo, aguardando el retorno de Aarón (Lucas 1:21), así nosotros debemos mirar hacia los cielos aguardando al Cristo, que desde allí viene. **21.** El *griego:* "El cual *transfigurará* el cuerpo de *nuestra humillación* (es decir, donde tiene lugar nuestra humillación, 2 Corintios 4:10; Efesios 2:19; 2 Timoteo 2:12), para que *sea conformado* al cuerpo *de su gloria* (es decir, en el cual su gloria se manifiesta), de conformidad con la *operación eficiente* …" No sólo vendrá como nuestro "Salvador"; sino también como nuestro *Glorificador.* **con la cual puede también**—no sólo para hacer nuestro cuerpo como el suyo, sino también para "sujetar a sí todas las cosas", aun a la muerte misma, así como a Satanás y al pecado. Nos dió un ejemplo de la transfiguración venidera en el monte (Mateo 17:1, etc.). No un cambio de *identidad,* sino de apariencia o de *forma*

(Salmo 17:15; 1 Corintios 15:51). Nuestra resurrección espiritual ahora es la garantía de nuestra futura resurrección corporal en gloria (v. 20; Romanos 8:11). Como el cuerpo glorificado de Cristo era esencialmente idéntico a su cuerpo de humillación, así nuestros cuerpos de resurrección como creyentes, puesto que serán como el suyo, serán esencialmente idénticos a nuestros cuerpos actuales, y con todo serán "cuerpos espirituales" (1 Corintios 15:42–44). Nuestra "esperanza" es que Cristo, por su resurrección de los muertos, ha obtenido el poder y se ha hecho el modelo de nuestra resurrección (Miqueas 2:13).

CAPITULO 4

EXHORTACIONES: GRATITUD POR EL SUBSIDIO DE FILIPOS: SALUTACIONES: LA BENDICION DE CONCLUSION. **1. Así que**—dado que tenemos tan gloriosa esperanza (3:20, 21). **amados**—Repetido de nuevo al fin de la oración, en señal de que su grande amor por ellos debía ser motivo de obediencia de parte de ellos. **deseados**—El anhelo de verlos tras larga ausencia (1:8). **corona mía**—en el día del Señor (2:16; 1 Tesalonicenses 2:19). **estad así**—El *griego:* "Así (eso es, como os amonesté) estad." **firmes**—(1:27.) **2.** Euodias y Sintique eran dos mujeres que parecían estar enemistadas, probablemente diaconisas de la iglesia. Repite el vocablo (el mismo verbo en el *griego,* "exhorto"), como si quisiera amonestar a cada una por separado y con absoluta imparcialidad. **en el Señor**—el verdadero elemento de la unión cristiana; que los que están "en el Señor" estén en desacuerdo, es la mayor inconsecuencia. **3. Asimismo**—El *griego:* "Sí". **compañero**—(El *griego* literal, "*cónyuge*"), condiscípulo, compañero del mismo *yugo* del evangelio (Mateo 11:29, 30; cf. 1 Timoteo 5:17, 18). Sería o Timoteo o Silas (Hechos 15:40; 16:19, *en Filipos*), o el principal obispo de Filipos. O si no, el griego *Suyugos*, o *Synzugos*, es nombre propio: "Te ruego también a ti, que eres *verdadero* (así el *griego*) *compañero de yugo*". Cierto no era la *esposa* de Pablo, como 1 Corintios 9:5 indica que no tenía mujer. **ayuda a las que**—Más bien, como el *griego:* "ayúdalas"; es decir, a Euodias y a Sintique. "Coopera con ellas" [Birks]; o como Alford: "Ayuda en la obra de su reconciliación". **que trabajaron juntamente conmigo**—"*por cuanto* trabajaron conmigo". En Filipos, las primeras en oír el evangelio eran mujeres, y Lidia la primera convertida. Es una coincidencia que señala la autenticidad, el que en esta Epístola sola se dan instrucciones especiales a mujeres que colaboraron con Pablo en el evangelio. Al nombrar los primeros instructores, se pensaría primero en los primeros convertidos. Euodia y Sintique eran sin duda dos de "las mujeres que solían ir al río a la oración" (Hechos 16:13), y siendo las primeras convertidas naturalmente tomarían una parte activa en la enseñanza de otras mujeres llamadas después, por supuesto, no en la predicación pública, sino en una esfera menos prominente (1 Timoteo 2:11, 12). **Clemente**—el obispo de Roma un poco después de la muerte de Pedro y Pablo. Su Epístola desde la iglesia de Roma a la iglesia de Corinto existe aún. No hace mención alguna de Pedro. El fué el más eminente de los padres apostólicos. Alford piensa que Clemente era *filipense,* y no necesariamente Clemente, el obispo de Roma. Pero Orígenes (*Comentario,* Juan 1:29) identifica a este Clemente con el obispo de Roma. **en el libro de la vida**—el registro de aquellos cuya "ciudadanía está en los cielos" (Lucas 10:20; Filipenses 3:20). Antiguamente, las ciudades libres tenían un libro de registro que llevaba los nombres de todos los que tenían el derecho de la ciudadanía (cf. Exodo 32:32; Salmo 69:28; Ezequiel 13:9"; Daniel 12:1; Apocalipsis 20:12; 21:17). **4.** (Isaías 61:10). "Siempre"; aun en medio de las actuales aflicciones (1:28–30). **otra vez**—como ya había dicho: "gozaos" (3:1). El gozo es el rasgo predominante de esta Epístola. **otra vez digo**—El *griego:* "otra vez diré". **5. modestia**—De raíz griega que significa "ceder", y de ahí "complacencia" [Trench], o de la raíz, "conviene", de donde lo "razonable en el trato" [Alford], que la consideración para otros, y *no la demanda de todos los derechos de uno,* lo que rectifica las injusticias de la justicia. El arquetipo **[PAG. 507]** de esta gracia es Dios, que no nos trata conforme al rigor de su ley, como merecemos (Salmo 130:3, 4) si bien ha exigido el pago más completo por nosotros de parte de nuestro divino Fiador. Se incluye en la "modestia", "moderación", el *candor* y la *benignidad. El gozo en el Señor* nos eleva por encima del rigorismo hacia otros (v. 5), y del afán (v. 6) tocante a nuestros propios asuntos. La tristeza engendra una *dureza morosa* hacia los demás, y un espíritu afanoso en nosotros. **sea conocida**—por vuestra conducta para con otros; no se deje ver nada inconsecuente con la modestia, así con la condescendencia. No es precepto para hacer *ostentación* de la modestia. Sea conocida esta gracia a los hombres en los *hechos;* "vuestras peticiones sean notorias a Dios" mediante las palabras (v. 6). **de todos los hombres**—aun de los "perversos" (2:15), a fin de ganarlos. Ejerced la "paciencia" hasta con vuestros perseguidores. Nadie es tan malagradecido como para no ser benigno con alguno, por algún motivo u otro, en alguna ocasión; el creyente ha de ser así "a todos los hombres" en todo tiempo. **El Señor está cerca**—El pronto retorno del Señor es el gran motivo de toda gracia cristiana (Santiago 5:8, 9). La dureza con otros (que es lo contrario de esta "moderación") sería la arrogación prematura de las prerrogativas de jueces, las que pertenecen solamente a Dios (1 Corintios 4:5), lo que provocaría a Dios a juzgarnos por la estricta letra de la ley (Santiago 2:12, 13). **6.** La oración y el afán son mutuamente opuestos, como el agua y el fuego [Bengel]. **oración y ruego**—El *griego:* "Por *la* oración y *la* súplica" propias de cada caso [Alford]. La *oración* por bendiciones; y el término general, *suplicación,* para evitar los males; cf. un término

especial, "deprecación y súplica" (nota, Efesios 6:18). **hacimiento de gracias**—por todo; por la prosperidad así como por la aflicción (1 Tesalonicenses 5:18; Santiago 5:13). Bien podían los filipenses acordarse del ejemplo de Pablo en Filipos, en la cárcel de más adentro (Hechos 16:25). El hacimiento de gracias presta efecto a la oración (2 Crónicas 20:21), y nos libra de la *congoja,* haciendo que todos los tratos de Dios sean asunto de alabanza, no meramente de *conformidad,* mucho menos de *murmuración.* La "paz" es el complemento del "hacimiento de gracias" (v. 7; Colosenses 3:15). **sean notorias,** etc.—con confianza generosa, filial, sincera; no omitiendo nada como demasiado grande ni tampoco como demasiado pequeño, para presentarlo ante Dios, aun cuando lo fuera para presentar ante vuestro prójimo. Así Jacob, en su temor de Esaú (Génesis 32:9–12). Ezequías al temer a Senaquerib (2 Reyes 19:14; Salmo 37:5). **7. Y**—La consecuencia inseparable de así presentar todas las cosas ante Dios "en ruego con hacimiento de gracias". **la paz**—disipadora de la "congoja" (v. 6). **de Dios**—que viene de Dios, que reposa en Dios (Juan 14:27; 16:33; Colosenses 3:15). **que sobrepuja**—excede, o sobresale a todas las ideas humanas de poder de comprender la plena bienaventuranza de ella (1 Corintios 2:9, 10; Efesios 3:20; cf. Proverbios 3:17). **guardará**—como una fortaleza bien guarnecida (Isaías 26:1, 3). El mismo verbo *griego* se emplea en 1 Pedro 1:5. Habrá paz segura adentro, asedien los males que asediaren en lo exterior. **vuestros corazones**—la sede de los pensamientos. **entendimientos**—más bien, "pensamientos", o propósitos. **en Cristo Jesús**—Es en Cristo que somos *guardados* seguros. **8.** Resumen de todas sus exhortaciones cuanto a los deberes relativos, ya de hijos o de padres, ya de maridos o mujeres, de amigos, vecinos, los hombres en sus relaciones con el mundo, etc. **verdadero**—sincero, *en palabras.* **honesto**—sobrio *en acciones, serio, digno.* **justo**—en tratos para *con otros.* **puro**—"casto", en relación con *nosotros mismos.* **amable**—(cf. Marcos 10:21; Lucas 7:4, 5). **de buen nombre**—se refiere a los *ausentes* (1:27), como lo "amable", a lo amable *cara a cara* **¡Si hay virtud alguna**—"toda virtud que hubiere" [Alford]. "Virtud", el vocablo destacado de la ética pagana, se halla una sola vez en las Epístolas de Pablo, y una vez en las de Pedro (2 Pedro 1:5); pero su empleo difiere del de los autores paganos. Es un término terreno y humano en comparación con los nombres de las gracias espirituales que el cristianismo imparte; esto explica lo raro de su ocurrencia en el Nuevo Testamento. La piedad y la moral verdadera son inseparables. La piedad es el amor con su rostro hacia Dios; la moral es el amor al dirigirse hacia el prójimo. Que no se desprecie nada que sea bueno en sí; solamente que cada bien conserve su debido lugar. **alguna alabanza**—Todo lo que sea *loable,* digno de alabanza; no que los cristianos debieran hacer de la alabanza del hombre su meta (cf. Juan 12:43), sino que debieran vivir de tal manera que *merezcan* su alabanza. **en esto pensad**—Tenedlo presente continuamente, a fin de "hacerlo" (v. 9), siempre que la ocasión se presente para ello. **9. Lo que,** etc.—*además* de las cosas que he recomendado por palabras dichas y escritas, también las que se recomiendan *por mi ejemplo,* llevadlas a la práctica. **oísteis**—aunque no lo hayáis "recibido" suficientemente. **visteis**—aunque no lo hayáis "aprendido" aún suficientemente [Bengel]. **y**—"Y luego", como consecuencia necesaria (v. 7). No sólo "la paz de Dios", sino aun "el Dios de paz" mismo "será con vosotros." **10. Mas**—Conjunción transitiva. "Mas" ahora, pasando a otro tema. **en el Señor**—Lo contempla todo con referencia a Cristo. **ya al fin**—lo que sugiere que esperaba de ellos el subsidio, no con fines egoístas, sino como "fruto" de la fe de ellos, "que abundase a cuenta de ellos" (vv. 11, 17). Aunque llegó con la "dádiva" con atraso, debido a la enfermedad de Epafrodito u otras demoras, no insinúa que fuese demasiado tarde. **ha reflorecido vuestro cuidado de mí**—("otra vez"). El *griego* expresa los retoños de la primavera, repetición del cuidado manifestado en otras ocasiones. **de lo cual estabais solícitos**—con respecto a lo cual (nuevo envío de subsidios para mí) siempre os preocupáis, "pero os faltaba la oportunidad", fuese la falta de medios o la falta de un mensajero. "Vuestra falta de servicio" (2:30) se debió a vuestra "falta de oportunidad". **11. he aprendido**—*Yo,* por mi parte, he aprendido, por la enseñanza del Espíritu Santo y por los tratos de la Providencia (Hebreos 5:8), a contentarme en cualquier condición. **contentarme**—El *griego, lit.,* expresa "independiente de otros, y teniendo *suficiencia en uno mismo*". Pero el cristianismo ha elevado el término por encima de la arrogante "*autosuficiencia*" del pagano estoico al *contentamiento* del cristiano, cuya *suficiencia* no está en sí mismo, sino en Dios **[PAG. 508]** (2 Corintios 3:5; 1 Timoteo 6:6, 8; Hebreos 13:5; cf. Jeremías 2:36; 45:5). **12. estar humillado**—estar en condiciones humildes (2 Corintios 4:8; 6:9, 10). **en todo** (¿lugar?)—más bien [Alford]: "en cada una y en todas las cosas". **estoy enseñado**—en el secreto. Lit., "iniciado" en la enseñanza secreta, que es un *misterio* desconocido al mundo. **13. Todo lo puedo**—El *griego: "Tengo fuerzas para* todas las cosas"; no solamente "para *ser humillado* ("estar en pobreza") y para tener abundancia". Después de dar ejemplos específicos, declara su poder *universal:* ¡cuán triunfalmente, mas cuán humildemente! [Meyer]. **en Cristo que me fortalece**—Según los manuscritos más antiguos: "En aquel que me *fortalece*". eso es, en virtud de mi viviente unión e identificación con aquel que es mi fortaleza (Gálatas 2:20). Cf. 1 Timoteo 1:12, de donde, acaso, "Cristo" fué insertado aquí por los copiadores. **14.** Aquí se cuida de hacer que piensen, por lo que acaba de decir, que él tuviera en poco la bondad de ellos. **comunicasteis juntamente a mi tribulación**—es decir, os hicisteis *participes conmigo* en mi presente tribulación, eso es, con vuestra simpatía, prueba de la cual es vuestra *contribución.* **15. sabéis también vosotros**—tan bien como yo. **al principio del evangelio**—desde la fecha de la era cristiana *filipense;* a la primera predicación del evangelio en Filipos. **cuando partí de Macedonia**—(Hechos 17:14). Los filipenses habían seguido a Pablo con sus subsidios, cuando salió de Macedonia y

llegó a Corinto. 2 Corintios 11:8, 9 así concuerda con el texto aquí, coincidiendo en ambas Epístolas la fecha asignada a la donación, a saber, "al principio del evangelio" en ésta, y a su *primera* visita a Corinto en aquélla. [Paley, *Horae Paulinae*]. Sin embargo, la donación aludida aquí no es la misma que recibió en Corinto, sino la que le fué enviada a "Tesalónica una y otra vez" (v. 16). [Alford]. **en razón de dar y recibir**—En la cuenta vuestra y mía, "el dar" fué todo de parte vuestra, "el recibir" todo de la mía. **17. dádivas**—El *griego:* "la dádiva". *Tradúzcase:* "No es que *busque* la dádiva, sino el fruto que *abunde* a vuestra cuenta"; lo que busco es vuestro bien espiritual, en la abundancia del fruto de vuestra fe, la que se pondrá a vuestra cuenta para el día de las recompensas (Hebreos 6:10). **18. Empero**—Aunque "la dádiva" no es lo principal que "busco" (v. 17), *con todo,* estoy agradecido por la misma, y por la presente la reconozco como suficiente para todas mis necesidades. "Tengo abundancia", todo lo que quiero y "más que bastante". **estoy lleno**—"Reboso"; el *griego:* "estoy llenado del todo". **olor de suavidad**—(nota, Efesios 5:2). La figura se saca del incienso aromático que se quemaba juntamente con el sacrificio; la dádiva de los filipenses, siendo de fe, no era tanto a Pablo como a *Dios* (Mateo 25:40), olor agradable delante de Dios (Génesis 8:21; Apocalipsis 8:3, 4). **sacrificio acepto**—(Hebreos 13:16.) **19. Mi Dios**—Pablo aquí llama a Dios "mi Dios"; denotando que Dios recompensará la dadivosidad de ellos para con su siervo, "supliendo" plenamente (*Lit.,* "llenaría completamente") "las necesidades" de ellos (2 Corintios 9:8), así como ellos habían suplido "plenamente" las de él (vv. 16, 18). Mi Maestro os recompensará del todo; yo no lo puedo hacer. Los filipenses invirtieron bien sus bienes, puesto que produjeron tanto. **conforme a sus riquezas**—La medida de lo que os suplirá será las inconmensurables "riquezas de su gracia" (Efesios 1:7). **en gloria**—Estas palabras pertenecen a toda la oración. La "gloria" es el elemento en que opera su rica gracia; y será el elemento en el que "suplirá todo lo que os falta". **en Cristo Jesús**—en virtud de que vosotros estáis "en" Cristo Jesús, el Dador y el Mediador de todas las bendiciones espirituales. **20. gloria**—Más bien, según el *griego:* "Sea la gloria", No a nosotros, sino a él sea "la gloria", así de vuestra dádiva como de su amorosa recompensa que os dará. **21. Saludad a todos los santos**—"a todo santo" *individualmente.* **los hermanos que están conmigo**—Tal vez se entiende aquí "creyentes judaicos" (Hechos 28:21). Creo que el 2:20 excluye la idea de "amigos íntimos", o de "colegas en el ministerio" [Alford]; tenía consigo a un solo amigo íntimo, a saber, Timoteo. **22. los … de casa de César**—los esclavos y dependientes de Nerón, que probablemente habían sido convertidos mediante la enseñanza de Pablo, mientras estaba encarcelado en el cuartel pretoriano anexo al palacio. Como Filipos era una "colonia" romana, podría haberse establecido un vínculo de amistad entre ciudadanos de la ciudad madre y los de la colonia; especialmente entre cristianos de ambas ciudades, convertidos como lo fueron muchos bajo el mismo apóstol y bajo circunstancias semejantes, como fué Pablo encarcelado en Filipos una vez, así como lo estaba en Roma. **23.** (Gálatas 6:18). **sea con todos vosotros**—Los manuscritos más antiguos leen: "Sea con vuestro espíritu", y omiten el "Amén."

LA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A LOS COLOSENSES

INTRODUCCION

LA AUTENTICIDAD de esta Epístola es atestiguada por Justino Mártir, *Contra Tryphonen,* p. 311, b., quien cita "el primogénito de toda criatura", de cap. 1:15. Teófilo de Antioquía, *a Autólico,* 2. p. 100. Ireneo, 3. 14, 1, cita expresamente de esta "Epístola a los Colosenses" (cap. 4:14). Clemente de Alejandría, *Strómata,* 1. p. 325, cita cap. 1:28; también en otra parte cita cap. 1:9–11, 28; 2:2, etc.; 2:8; 3:12, 14; 4:2, 3, etc. Tertuliano, *De prescriptione hereticórum,* cap. 7, cita cap. **[PAG. 509]** 2:8; y *De Resurrectione carnis,* cap. 23, cita cap. 2:12, 20, y cap. 3:1, 2. Orígenes, *Contra Celsum,* 5, 8, cita cap. 2:18, 19.

Colosas era ciudad de Frigia sobre el río Lico, ramo del Meandro. La iglesia se componía principalmente de gentiles (cap. 2:13). Alford infiere del cap. 2:1 (véase *Nota,* allí), que Pablo no había visto a sus miembros y que, por lo tanto, no había podido ser su fundador, como pensaba Teodoreto. Cap. 1:7; 8, sugiere la probabilidad de que Epafras fuera el primer fundador de la iglesia allí. La fecha de su fundación tuvo que ser subsiguiente a la visita de Pablo, "andando por orden la provincia de Galacia y Frigia, confirmando a todos los discípulos" (Hechos 18:23); porque de otra manera él habría tenido que visitar Colosas, lo que el cap. 2:1 da a entender que no había hecho. Si Pablo hubiera sido su padre en la fe, sin duda habría hecho alguna alusión al hecho, como en 1 Corintios 3:6, 10; 4:15; 1 Tesalonicenses 1:5; 2:1. Es sólo en las Epístolas a los Romanos y Efesios y en ésta, que faltan tales alusiones; en Romanos porque, como en esta iglesia de Colosas, él no había sido el instrumento en su conversión, y en Efesios, debido a la naturaleza general de la Epístola. Probablemente durante los "dos años" de la estada de Pablo en Efeso, cuando "*todos los que habitaban en Asia* oyeron la palabra del Señor Jesús" (Hechos 19:10, 26), convirtiéndose en Efeso Epafras, Filemón, Arquipo, Apfia (Filemón 2, 13, 19) y otros naturales de Colosas, fueron después los primeros sembradores de la simiente evangélica en su propia ciudad. Esto explicará su conocimiento personal y amistad con Pablo y sus colaboradores en el ministerio, y el lenguaje cariñoso de Pablo acerca de ellos y los saludos de ellos para él. Así también acerca de "los que están en Laodicea" (cap. 2:1).

El OBJETO de la Epístola es el de contrarrestar las falsas enseñanzas judías, presentando a los colosenses su verdadero carácter en Cristo solo (exclusive de todos los demás seres celestiales), la majestad de la persona de él, y la perfección de la redención obrada por él; por lo tanto, ellos deberían conformarse a su Señor resucitado, y manifestar aquella conformidad en todas las relaciones de la vida ordinaria. Cap. 2:16, eso de "nueva luna, sábados", indica que la enseñanza falsa combatida en esta Epístola es la de los cristianos *judaizantes.* Estos mezclaban con el cristianismo puro la teosofía oriental, el culto a los ángeles, y el ascetismo de ciertas sectas judías, especialmente de los esenios. Véase Josefo, *Guerras Judías* 2:8; 2:13. Estos teósofos prometían a sus discípulos una comprensión más profunda en el mundo de los espíritus y un acercamiento más íntimo a la pureza e inteligencia celestiales que el que proporcionaba el sencillo evangelio. Conybeare y Howson creen que había aparecido en Colosas algún judío alejandrino, imbuído de la filosofía griega de la escuela de Filón, con la cual combinaba la teosofía y el culto a los ángeles de los rabinos judíos, enseñanzas que más tarde fueron incorporadas en la cábala. Véase Josefo, *Antigüedades,* 12:3, 4, que nos dice que Alejandro el Grande había guarnecido las ciudades de *Lidia* y *Frigia* con 2000 *judíos* de Mesopotamia y de Babilonia en ocasión de una revuelta que amenazaba. Los frigios mismos tenían una tendencia mística en su culto a Cibeles, la cual les daba una tendencia a recibir más fácilmente el incipiente gnosticismo de los judaizantes, el cual más tarde se desarrolló en las herejías más extrañas. En las Epístolas Pastorales se habla del mal como que había llegado a una fase más terrible (1 Timoteo 4:1–3; 6:5), mientras que en esta Epístola Pablo no presenta ninguna acusación de inmoralidad, lo que es prueba de que esta Epístola era de una fecha más temprana.

El LUGAR desde donde fué escrita parece haber sido Roma, durante su primer encarcelamiento allí (Hechos 28). En mi *Introducción* a la Epístola a los Efesios, se mostró que fueron enviadas las tres Epístolas a los Efesios, los Colosenses y a Filemón al mismo tiempo, es decir, durante el tiempo de su encarcelamiento cuando gozaba de más libertad, antes de la muerte de Burro. Cap. 4:3, 4; Efesios 6:19, 20, dan a entender una libertad mayor que la que tenía cuando escribia a los filipenses, después del ascenso de Tigelino a Prefecto Pretoriano. Véase *Introducción* a Filipenses.

Esta Epístola, aunque *fué llevada* por el mismo portador, Tíquico, que llevó la carta a los *Efesios,* fué *escrita* antes que *Efesios,* porque muchas frases similares en ambas aparecen en forma más ampliada en la Epístola a los Efesios (véase también Nota, Efesios 6:21). La *Epístola a los Laodicenses* (cap. 4:16) fué *escrita* antes de ésta a los colosenses, pero probablemente fué enviada por él a Laodicea al mismo tiempo con ésta a la iglesia de Colosas.

El ESTILO es peculiar: aparecen aquí muchas frases *griegas,* no halladas en otra parte. Véase cap. 2:8, "ninguno os *engañe*"; "sacólos a la vergüenza en público" (2:15); "os prive de vuestro premio" y "metiéndose" (2:18); "culto voluntario", o culto a la voluntad (2:23), "saciar la carne" (2:23); "torpes palabras" **[PAG. 510]** (cap. 3:8); "gobierne" (3:15); "consuelo" (cap. 4:11). La sublimidad y elaboración artificial de estilo corresponden con la naturaleza majestuosa de su tema, con la majestad de la persona y oficio de Cristo, en contraste con el sistema miserable de los judaizantes, la discusión del cual le fué impuesta por la controversia. De ahí proviene su uso de una fraseología inusitada. De la otra parte, en la Epístola a los Efesios, escrita después, en la cual el escritor no se hallaba estorbado por las exigencias de la controversia, habla más extensamente sobre las mismas verdades gloriosas, a él tan simpáticas, más libremente y sin controversia, en una efusión más abundante de su espíritu, con menos lenguaje elaborado y antitético de sistema, tal como hacía falta al aconsejar a los colosenses contra los errores particulares que los amenazaban. De ahí resulta la semejanza notable de muchas de las frases usadas en las dos Epístolas escritas casi en el mismo tiempo y en general en el mismo tenor de pensamiento espiritual; mientras que las frases peculiares en la Epístola a los Colosenses son tales como son naturales, considerándose el propósito de controversia de la Epístola.

CAPITULO 1

Vers. 1–29. SALUDO; INTRODUCCION; CONFIRMA LA ENSEÑANZA DE EPAFRAS; LAS GLORIAS DE CRISTO; ACCION DE GRACIAS Y ORACION A FAVOR DE LOS COLOSENSES; SU PROPIO MINISTERIO DEL MISTERIO. **1. por la voluntad de Dios**—*Griego, "a través de",* etc., (véase Nota, 1 Corintios 1:1). **Timoteo**—(Véanse notas, 2 Corintios 1:1; Filipenses 1:1). Estaba Timoteo con Pablo cuando escribía esta carta. Había sido compañero de Pablo en su primer viaje por Frigia, donde estaba Colosas. Por lo tanto, parece que los colosenses le asociaban con Pablo en su afecto y el apóstol le incluye en la salutación de la Epístola. Ni el uno ni el otro, probablemente, habían *visto* la *iglesia* de los colosenses (véase cap. 2:1), mas en su gira por Frigia habían visto ciertos colosenses, tales como Epafras, Filemón, Arquipo y Apfia (Filemón 2), quienes, una vez convertidos, llevaron el evangelio a su ciudad natal. **Colosas**—Escrita en los manuscritos más viejos, "Colasas". Así como "santos" da a entender unión con Dios, así "hermanos fieles" quiere decir unión con hombres cristianos. [Bengel]. **y del Señor Jesucristo**—Lección apoyada por algunos de los manuscritos más antiguos, omitida por otros de igual antigüedad. **3.** Acción de gracias por "la fe, esperanza y amor" de los colosenses. Así también en las epístolas mellizas enviadas al mismo tiempo y por el mismo portador, Tiquico (Efesios 1:15, 16). **Damos**—Yo y Timoteo. **y Padre**—Así algunos de los manuscritos más viejos. Mas otros mejores omiten el "y", el cual se infiltró probablemente de Efesios 1:3. **siempre orando por vosotros**—con hacimiento de gracias (Filipenses 4:6). Véase el versículo siguiente. **4. Habiendo oído,** etc.—El lenguaje da a entender que sólo había oído de ellos, sin haberlos *visto* (cap. 2:1). Véase Romanos 1:8. donde se usa un lenguaje igual acerca de una iglesia que nunca había visto. **el amor … a todos**—a los ausentes, como también a los que están presentes. [Bengel]. **5. A causa de**—debe unirse con las palabras inmediatamente anteriores, "el amor que tenéis a todos los santos *a causa de* la esperanza", etc. La esperanza de la vida eterna nunca será en nosotros un principio inactivo, mas siempre producirá el "amor". Los romanistas abusan de este pasaje, como si la esperanza de la vida eterna dependiera de las obras. Pero es un argumento falso. No resulta que nuestra. esperanza esté fundada en nuestras obras porque estemos motivados a vivir bien, puesto que nada es más eficaz para este fin que el convencimiento de la gracia libre de Dios. [Calvino] **guardada**—un tesoro *guardado* como para estar fuera de peligro de ser perdido (2 Timoteo 4:8). *La fe, la esperanza y el amor encierran* la suma del cristianismo. Véase v. 23, "la esperanza del evangelio". **de la cual habéis oído ya**—es decir, en el tiempo cuando les fué predicada. **por la palabra,** etc.—Que la "esperanza" formaba parte de "la palabra verdadera del evangelio" (cf. Efesios 1:13), es decir, la parte del evangelio que os fué predicada. **6. El cual ha llegado hasta vosotros**—*Griego,* "Que está presente entre vosotros", es decir, que ha venido a vosotros, y queda con vosotros. El habla de la palabra como de una persona viva *presente* entre ellos. **como por todo el mundo**—*virtualmente,* como para esta fecha se predicaba en las partes principales del mundo conocido en aquel entonces; *potencialmente,* como fué el mandamiento de Cristo de que el evangelio fuese predicado en todas las naciones y no fuera limitado, como lo era la ley, a los judíos (Mateo 13:38; 24:14; 28:19). Sin embargo, la verdadera lección y la de los manuscritos más viejos, es la que omite el "y" siguiente, así: "Como por todo el mundo fructifica y crece, como también en vosotros". Entonces lo que se afirma no es que el evangelio haya sido predicado en todo el mundo, sino que está *llevando frutos* de justicia, y (como un árbol que lleva fruto y al mismo tiempo crece) está *creciendo en números de convertidos por todo el mundo.* **la gracia de Dios en verdad**—es decir, en su verdad y con verdadero conocimiento. [Alford]. **7. Como habéis aprendido**—Algunos manuscritos agregan "también", que no pertenece al texto verdadero. Los copiadores que lo metieron en algunos manuscritos, habrán creído que *Pablo* había predicado el evangelio a los colosenses, *lo mismo que Epafras,* mientras que la omisión de "también" en los manuscritos más antiguos da a entender que *Epafras* solo fué el fundador de la iglesia en Colosas. **de Epafras**—de parte de él. **consiervo**—es decir, de Cristo.

En Filemón v. 23, le llama “mi compañero en la prisión”. Es posible que Epafras haya sido arrestado a causa de sus obras entusiastas en Asia Menor: pero es más probable que Pablo le diera este título, como de su fiel compañero en su encarcelamiento (véase Nota, cap. 4:10, **[PAG. 511]** acerca de la suposición de MEYER). **el cual es un fiel ministro de Cristo a favor vuestro**—o mejor, “el cual es fiel a favor vuestro como ministro de Cristo”, insinuando que él no es uno que ellos debieran rechazar a favor de los maestros nuevos y errados (cap. 2). Algunos manuscritos antiguos leen, “a favor *nuestro*”. La *Vulgata,* con uno de los manuscritos más viejos, lee: “a favor vuestro”. **8. vuestro amor**—(v. 4), “a todos los santos”. **en el Espíritu**—la esfera o elemento en que sólo se halla el amor verdadero, como distinto del estado de aquellos que “están en la carne” (Romanos 8:9). Mas aun ellos necesitaban ser incitados a un amor más grande (cap. 3:12–14). El amor es el primer fruto y el principal del Espíritu (Gálatas 5:22). **9. también nosotros**—por nuestra parte. **lo oímos**—(v. 4). **no cesamos de orar**—Aquí afirma *en particular* por qué cosa ora; así como en el v. 3 menciona *en general* el hecho de que oraba por ellos. **que seáis llenos**—más bien, “que seáis llenados”; un verbo hallado repetidas veces en esta Epístola (cap. 4:12, 17). **conocimiento**—*Griego,* “conocimiento *completo y exacto*”. Palabra sustantiva análoga al verbo *griego* “conocisteis” (v. 6). **de su voluntad**—acerca de cómo debéis caminar (Efesios 5:17), como también principalmente el conocimiento de aquel “misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos” (Efesios 1:9, 10); la voluntad de Dios, por la cual se había propuesto eternamente reconciliar para consigo, y salvar los hombres por Cristo, no por los ángeles, como hasta cierto punto enseñaban los maestros falsos (cap. 2:18). [Estio]. Parece que había una falta de *conocimiento* entre los colosenses, a pesar de sus excelencias generales; por esto Pablo frecuentemente hace énfasis sobre este tema (v. 28; cap. 2:2, 3; 3:10, 13; 4:5, 6). Por otra parte, Pablo ensalza menos la sabiduría a los corintios, quienes ya estaban muy inflados en el alto concepto de sus conocimientos. **sabiduría**—a menudo mencionada en esta Epístola, como opuesta a la “filosofía” (falsa) y la “ostentación de sabiduría” (cap. 2:8, 23; véase Efesios 1:8). **inteligencia**—sagacidad para discernir lo que es apropiado para cada ocasión, lugar y tiempo. La sagacidad tiene por asiento “la inteligencia” o intelecto; la *sabiduría* es más general, y tiene su asiento en todo el ámbito de las facultades del alma. [Bengel]. “¿Quisieras tú saber que los asuntos en la palabra de Cristo son cosas reales? Entonces nunca las leas simplemente por amor del conocimiento”. [Citado por Gaussen]. El saber es deseable solamente cuando es sazonado por la “espiritual inteligencia”. **10. Para que andéis,** etc.—El conocimiento verdadero de la voluntad de Dios es inseparable del caminar conformemente con esa voluntad. **digno del Señor**—(Efesios 4:1). **agradándole en todo**—literalmente, “para todo agrado”, a Dios, se entiende. **fructificando en toda buena obra**—Esta es la primera manifestación de que ellos “caminan dígnamente del Señor”. La segunda es su “crecimiento en el conocimiento de Dios” (o, como leen los manuscritos más antiguos, “creciendo POR el pleno conocimiento de Dios”). Entonces, así como se dice que la *palabra del evangelio* (v. 6) estaba “fructificando” y “creciendo” en todo el mundo, aun así como estaba haciendo en los colosenses desde el día en que ellos conocieron la gracia de Dios, así aquí es la oración de Pablo que ellos pudiesen continuar “fructificando” y “creciendo” más y más *por el pleno conocimiento* de Dios, cuanto más de aquel “conocimiento” (v. 9) les fuera concedido. El pleno conocimiento de Dios es el verdadero *instrumento* de expansión en el alma y la vida del creyente. [Alford]. La tercera manifestación de que caminan dignamente es (v. 11), que están “corroborados de toda fortaleza”, etc. La cuarta es (v. 12) que “dan gracias al Padre”, etc. **11. Corroborados”,** etc.—El *griego* dice, “Siendo hechos poderosos *en* todo poder”. **conforme a la potencia de su gloria**—más bien, “conforme a la potencia característica de la gloria” de Cristo, aquí muy apropiada al argumento de Pablo, Efesios 1:19; 6:10, como las abundantes “riquezas de su gloria” en Efesios 3:16. Su potencia es inseparable de su gloria (Romanos 6:4). **para toda tolerancia**—o paciencia, como para alcanzar todo *aguante paciente,* una continuación perseverante, sufriente en la fe, a pesar de las pruebas de los perseguidores y las seducciones de los maestros falsos. **largura de ánimo**—para con aquellos que uno pueda repeler. La “tolerancia” o aguante, se usa hacia aquellos a quienes no se les puede rechazar. [Crisóstomo]. **con gozo**—sufrimiento gozoso (Hechos 16:25; Romanos 5:3, 11). **12. Dando gracias al Padre**—Vosotros, los colosenses. Véase Nota v. 10; esta cláusula está unida con “que seáis llenados” (v. 9), y “que andéis” (v. 10). El nexo no es con “no cesamos de orar por vosotros (v. 9) dando gracias”. **al Padre**—de Jesucristo, y por lo tanto *nuestro* Padre por adopción (Gálatas 3:26; 4:4, 5, 6). **que nos hizo aptos**—No lo hizo por un crecimiento progresivo en la santidad, sino *una vez para siempre* nos hizo aptos. No es *primordialmente* la obra del *Espíritu* que aquí se indica, sentido en que frecuentemente se usa este texto; sino la obra del *Padre* en colocarnos por adopción, una vez para siempre, en una relación nueva con él, es decir, *la relación de hijos.* Los creyentes aquí indicados estaban en diferentes grados de santificación progresiva; pero en relación con la aptitud aquí especificada, ellos todos por igual la tenían de parte del Padre, en Cristo su Hijo, estando como estaban “cumplidos en él” (cap. 2:10). Véase Juan 17:17; Judas 1, “santificados en Dios Padre”; 1 Corintios 1:30. Todavía, *en segundo lugar,* esta aptitud, completa de una vez, contiene en sí el germen de la santificación, más tarde desarrollada progresivamente en la vida por el Espíritu del Padre en el creyente. La vida cristiana de “celestialdad”—si se nos permite formar tal palabra en castellano—es la primera etapa del cielo mismo. Tiene que haber, y habrá, una aptitud *personal* para el cielo

donde exista una aptitud *judicial* para la vida celestial. **para participar,** etc.—El *griego* dice: "para la porción (nuestra porción) de la herencia (Hechos 20:32; 26:18; Efesios 1:11) de los santos en luz". La "luz" empieza en el creyente aquí, descendiendo del "Padre de las luces" por medio de Jesús, "la luz verdadera", y es perfeccionada en el reino de la luz, la que incluye conocimiento, pureza, amor y gozo. Aquí se pone en contraste con "las tinieblas" del estado inconverso (v. 13; 1 Pedro 2:9). **13. de la potestad**—"*de entre* **[PAG. 512]** la potestad", de entre la esfera donde es ejercido el poder de Satanás. **trasladado**—Los así trasladados en cuanto al estado, son también transformados en cuanto al carácter. Satanás tiene un dominio organizado con varios órdenes de poderes de mal (Efesios 2:2; 6:12). Pero rara vez se usa el término "reino" para referirse a este dominio usurpado (Mateo 12:26); generalmente se limita para indicar el reino de Dios. **tinieblas**—ceguedad, odio, miseria. [Bengel]. **su amado Hijo**—más bien como el *griego,* "el Hijo de su amor"; el Hijo sobre quien reposa su amor (Juan 17:26; Efesios 1:6); en contraste con las "tinieblas", donde todo es odio y antipatía. **14.** (Efesios 1:7). **redención**—más bien como el *griego,* "*la* redención", la nuestra. **por su sangre**—Omitido en los manuscritos más antiguos; probablemente metido por algún copiador por influencia de Efesios 1:7. **remisión de pecados**—tradúzcase como el original *griego,* "*los* pecados", los *nuestros.* **15.** Los que han experimentado en sí mismos "la redención" (v. 14), ya conocen a Cristo en el carácter glorioso aquí descrito, como superior a los ángeles más encumbrados a quienes enseñaban los maestros falsos (cap. 2:18) que había de tributarse culto. Pablo describe a Cristo (1) en su relación a Dios y la creación (vv. 15–17); (2) en relación a la iglesia (vv. 18–20). Así como en aquella relación se considera a Cristo como el Creador (vv. 15, 16) y el Sustentador (v. 17) del mundo natural; así en ésta, como el origen y el apoyo de la nueva creación moral. **imagen**—semejanza exacta y representante perfecto. Adán fué hecho "en la imagen de Dios" (Génesis 1:27). Mas Cristo, el segundo Adán, reflejaba perfecta y visiblemente "al Dios invisible" (1 Timoteo 1:17), cuya gloria representó sólo en parte el primer Adán. "Imager" (*eikón*) incluye "semejanza" (*homoiosis*); mas "semejanza" no incluye "imagen" "Imagen" siempre supone un prototipo, al cual no meramente se parece, sino del cual es tomada: el duplicado exacto, como el reflejo del sol en el agua; el niño, la imagen viva del padre. "Semejanza" da a entender el mero *parécido;* no el *duplicado* exacto y *derivación* como expresa la "imagen", véase 1 Corintios 11:7. [Trench]. (Juan 1:18; 14:9; 2 Corintios 4:4; 1 Timoteo 3:16; Hebreos 1:3). Aun antes de su encarnación Cristo era la imagen del Dios invisible como el Verbo (Juan 1:1–3) por quien Dios creó los mundos y por medio de quien Dios apareció a los patriarcas. De modo que su carácter *esencial* como *siempre* "la imagen de Dios". (1) antes de su encarnación, (2) en los días de su carne, y (3) ahora en su estado glorificado, es, creo, considerado aquí por el verbo "es". **el primogénito de toda criatura**—*Griego* "el primogénito de toda la creación". Dice el *Credo Niceno:* "engendrado del Padre antes de todos los mundos." Se da a entender prioridad y dignidad superlativas (Salmo 98:27): Nuestra versión podría parecer favorecer el arrianismo, como si Cristo fuese una criatura. *Tradúzcase,* pues: "Engendrado (lit. "nacido") *antes* de toda la creación", según el contexto, que da el motivo por el cual él es caracterizado así: "Porque por él fueron criadas", etc. (vv. 16, 17). [Trench]. Esta expresión es entendida por Orígenes (tan lejos está el *griego* de favorecer las opiniones socinianas o arrianas) como que declara la *divinidad* de Cristo, y es usada por él como una frase para señalar la *divinidad* en contraste con su *humanidad* (B. 2, sec. *contra Celso*). **16. Porque**—Esto da la prueba de que él no está incluído en las cosas criadas, mas es el "primogénito" antes de "toda creación" (v. 15), engendrado como el "Hijo del amor de Dios" (v. 13), anteriormente a todas las demás emanaciones, "porque" todas estas otras emanaciones vinieron de parte de él, y todo lo que fué creado, *fué creado por él.* **por él**—más bien como el *griego* "en él", como el elemento condicional preexistente y que lo incluye todo. La creación de todas las cosas POR *él* es expresada más tarde y es un hecho diferente de éste, aunque entendido en éste. [Alford]. Dios se reveló en el Hijo, el Verbo del Padre, *antes de toda existencia criada* (v. 15). Aquel Verbo Divino lleva EN *sí el arquetipo, o modelo, de todas las existencias,* de modo que "EN *él* todas las cosas en los cielos y en la tierra fueron criadas". El "en él" indica que la Palabra es la base ideal de toda existencia; el "*por* él", más adelante, que Cristo es el *instrumento* que realmente lleva a efecto la idea divina. [Neander]. Su naturaleza esencial como el Verbo del Padre no es una mera dependencia de su encarnación, sino la misma base de ella. La relación original del Verbo Eterno con los hombres "hechos en su imagen" (Génesis 1:27), es la fuente de la nueva revelación a ellos por la redención, formada en su encarnación, por la cual él les restaura a ellos la imagen de él que se había perdido. "*En* él" da a entender algo anterior a "por" y "para él" inmediatamente después; las tres preposiciones señalan en sucesión el principio, el progreso y el fin. [Bengel]. **todas las cosas**—"El universo de las cosas". Que la *nueva creación* no está indicada en este versículo (como interpretan los socinianos), es claro; porque los *ángeles,* que se incluyen en el catálogo, no eran *criados* nuevos por Cristo; y Pablo no habla de la nueva creación hasta el v. 18. La creación "de las cosas que están en los cielos" (así el *griego*) incluye la creación de los *cielos mismos*; "las cosas" anteriores son más bien nombradas, pues los habitantes son más nobles que sus moradas. Los cielos y la tierra y todas las cosas que están en ellos (1 Crónicas 29:11; Nehemías 9:6; Apocalipsis 10:6). **invisibles**—el mundo de los espíritus. **tronos … dominios**—*señoríos;* los tronos son los más grandes. **principados … potestades**—más bien, "*gobiernos,* o *autoridades*"; ésos son más fuertes que éstas (véase Nota Efesios 1:21). Estas dos palabras se refieren a puestos *respecto de las criaturas de Dios;* "tronos y dominios" expresan una relación más elevada

para con Dios, siendo carrozas sobre las cuales anda Dios ostentando su gloria (Salmo 68:17). Por este pasaje se establece la existencia de varios órdenes de ángeles. **todo**—*griego,* "todas las cosas". por decir todo el universo. **fué criado**—mejor, para distinguir el tiempo aoristo *griego* que aparece en la cláusula anterior, del tiempo perfecto aquí. tradúzcase, "*han sido* criadas", que en el *griego* quiere decir, que "fueron criadas, y todavía subsisten como criadas". Pues en la cláusula anterior la creación fué vista como *un acto pasado en un punto de tiempo,* y hecha una vez para siempre; pero aquí se ve, no simplemente **[PAG. 513]** como un acto histórico de creación en el tiempo pasado, sino como el *resultado permanente ahora y existente eternamente.* **por él**—como el agente instrumental (Juan 1:3). **para él**—como el gran *Fin* de la creación, conteniendo en sí mismo la razón por qué hay una creación y por qué es como es. [Alford]. El es la causa *final* como también la causa *eficiente.* La puntuación de Lachmann de vv. 15–18 es la mejor, por la cual "el primogénito de toda la creación" (v. 15) corresponde con "el primogénito de entre los muertos" (v. 18), formando el conjunto una oración, con las palabras "Todas las cosas por él fueron criadas y para él, y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten, y él es la cabeza del cuerpo, la iglesia" como un paréntesis. Así pone Pablo primero el *origen de la creación natural por él,* y en segundo lugar, el de la *nueva creación.* El paréntesis se divide en cuatro cláusulas, dos y dos: las dos primeras apoyan la primera afirmación, "el primogénito de toda la creación", y las dos segundas nos preparan para la afirmación de que él "es el primogénito de entre los muertos"; las dos primeras corresponden con las dos últimas en su forma: "Todas las cosas por él … y él es" y "por él todas las cosas … y él es". **17.** (Juan 8:58). *Tradúzcase* como el *griego:* "Y *él mismo* (EL grande) es (*entendiéndose su ser esencialmente divino*) antes de todas las cosas" en el *tiempo* como también en dignidad. Ya que él es antes de todas las cosas, es también *aun antes del tiempo,* es decir, desde la eternidad. **por él**—*griego,* "*en* él", (como el elemento condicional de la existencia, v. 16). [Alford]. **subsisten**—No sólo fueron llamadas a la existencia desde la nada, sino que *son mantenidas en su estado presente.* El Hijo de Dios es el *conservador,* como también el *creador* de todas las cosas. [Pearson]. Bengel explica con menos probabilidad: "Todas las cosas en él se juntaron en *un sistema:* el universo halló su perfección en él" (Isaías 41:4; Apocalipsis 22:13). Véase en cuanto a Dios. Romanos 11:36, lenguaje similar; por lo tanto *Cristo* tiene que ser Dios. **18.** La revelación de Cristo a la Iglesia y la nueva creación, como el originador de ambas. **él**—Enfático, él *mismo.* No los ángeles en oposición a la doctrina de los maestros falsos acerca del culto a los ángeles, y el poder de eones o emanaciones espirituales (imaginarias) de parte de Dios (cap. 2:10, 18). **cabeza del cuerpo … la iglesia**—La iglesia es su cuerpo por virtud de que él ha entrado corporalmente en comunión con la naturaleza humana [Neander] (Efesios 1:22). El mismo Ser quien es la Cabeza de todas las cosas y seres por medio de la creación, es también la cabeza de la iglesia en virtud de ser "el primogénito de entre los muertos" y "las primicias" de la nueva creación entre los hombres. **el que es**—es decir, porque él es el principio. [Alford]. Más bien, esto es *el principio de un párrafo nuevo.* Así como el párrafo anterior, que trató de su originación de la creación *física,* empezó con "Quién es" (v. 15), así éste, que trata de su originación de la nueva creación, empieza con "Quien es" antecediendo un paréntesis que cierra el párrafo anterior, incluyendo dicho párrafo (véase Nota, v. 16) desde "todas las cosas fueron criadas por él", hasta "Cabeza del cuerpo, la iglesia". La *cabeza* de reyes y sumos sacerdotes era ungida, como el asiento de las facultades, fuente de la dignidad y *original* de todos los miembros (según la etimología hebrea). Así Jesús por su unción fué designado como *Cabeza* del cuerpo, la iglesia. **el principio**—es decir, de la nueva creación, como también de la vieja (Proverbios 8:22; Juan 1:1; véase Apocalipsis 1:8); el principio de la iglesia de los primogénitos (Hebreos 12:23) como siendo él mismo el "primogénito de entre los muertos" (Hechos 26:23; 1 Corintios 15:20, 23). Es triple la primogenitura de Cristo: (1) Desde la eternidad el "primogénito" del Padre (v. 15); (2) Como el primogénito de su madre (Mateo 1:25); (3) Como la cabeza de la iglesia, místicamente engendrado del Padre, como si fuera a una vida nueva, el día de su resurrección, que es su "regeneración", como también la futura resurrección de su pueblo será su "regeneración" (es decir, la resurrección que fué empezada en el alma, extendida al cuerpo y a toda la creación, Romanos 8:21, 22) (Mateo 19:28; Hechos 13:33; Apocalipsis 1:5). La filiación y la resurrección son relacionadas de la misma manera, Lucas 20:36; Romanos 1:4; 8:23; 1 Juan 3:2. Cristo por resucitar de entre los muertos es la causa eficiente (1 Corintios 15:22), como habiendo obtenido el poder, y la causa ejemplar, por ser el modelo (Miqueas 2:13; Romanos 6:5; Filipenses 3:21) de nuestra resurrección, pues la resurrección de "la Cabeza" consecuentemente incluye la de los miembros. **para que en todo**—"todas las cosas", que el escritor resume en v. 20. **tenga el primado**—*Griego,* "EL MISMO venga a ser el que tenga el primer lugar", o "tenga la precedencia". Están incluídas ambas ideas, la prioridad en el *tiempo,* y la prioridad en la *dignidad:* ahora en el mundo regenerado, como antes en el mundo de la creación (v. 15). "Engendrado antes de toda criatura", o "primogénito de toda criatura", o toda la creación (Salmo 89:27; Juan 3:13). **19. agradó**—en el original se sobreentiende "a Dios" **en él**—en el Hijo (Mateo 3:17). **toda plenitud**—más bien como el *griego,* "toda *la* plenitud", es decir, *de Dios,* todo lo que hay de excelencia divina en Dios el Padre (cap. 2:9; Efesios 3:19; véase Juan 1:16; 3:34). Los gnósticos usaban la palabra "plenitud" por el conjunto de emanaciones, o poderes angélicos, que provienen de Dios. El Espíritu, prescientemente, advierte a la igleisa por medio de Pablo que la verdadera "plenitud" mora en Cristo solo. Esto da el motivo por qué Cristo toma la precedencia sobre toda criatura (v. 15). Por dos motivos Cristo es el Señor de

la iglesia: (1) Porque la plenitud de los atributos divinos (v. 19) mora en él y por esto tiene él el *poder* para gobernar el universo; (2) Porque (v. 20) lo que él ha hecho por la iglesia, le da el *derecho* de presidirla, **habitase**—como en un templo (Juan 2:21). *Esta permanencia de la divinidad en Cristo* es el fundamento de la *reconciliación* por él. [Bengel]. De ahí el "y" (v. 20) une como causa y efecto las dos cosas, la *divinidad en Cristo* y la *reconciliación por Cristo.* **20.** El orden del original griego se conserva bien en nuestra versión castellana, "Y por él (Cristo) reconciliar (completamente] (véase Nota, Efesios 2:16) todas las cosas (todo el universo de las cosas) a sí (a **[PAG. 514]** Dios el Padre, 2 Corintios 5:19) pacificando (pacificando Dios el Padre) por la sangre de su (de Cristo) cruz", es decir, por la sangre derramada por Cristo *en* la cruz: el precio y la garantía de nuestra reconciliación con Dios. La frase bíblica, "Dios reconcilia al hombre consigo", da a entender que Dios quita por la sangre de Jesús la barrera que interpone la justicia de Dios a la unión del hombre con Dios (véase Nota, Romanos 5:10; 2 Corintios 5:18). Así la versión de los Setenta de 1 Samuel 29:4, "¿Con qué se reconciliaría a su señor?" es decir, reconciliar a su señor a sí aplacando su ira. Así Mateo 5:23, 24. **por él**—"por medio de él" (el agente instrumental en la nueva creación, como en la creación original): repetido enfáticamente para traer la persona de Cristo a una posición de eminencia, como la Cabeza igualmente de las dos creaciones. **lo que está en la tierra como lo que está en los cielos**—Los ángeles buenos, en un sentido, no necesitan la reconciliación con Dios; y los ángeles caídos están excluídos de ella (Judas 6). Pero probablemente la redención tiene efectos en el mundo de los espíritus, los cuales no conocemos. Por supuesto, su acto de reconciliarnos a *nosotros* y reconciliarlos a *ellos,* tiene que ser por un proceso diferente, puesto que no tomó sobre sí la naturaleza de los ángeles como para ofrecer una *propiciación* por ellos. Pero el efecto de la redención en ellos, como él es la Cabeza *de ellos* y también la nuestra, es que por ella ellos *son traídos más cerca de Dios* y así alcanzan un aumento de bienaventuranza [Alford], y *vistas más amplias del amor y sabiduría de Dios* (Efesios 3:10). Toda la creación subsiste en Cristo y por esto, toda la creación es afectada por su propiciación: la creación pecaminosa es estrictamente "reconciliada" de su enemistad; la creación impecable, relativamente distante de la pureza inacercable de Dios (Job 4:18; 15:15; 25:5), es elevada a una participación más íntima con él, y en este sentido más amplio es reconciliada. Sin duda, también, la caída del hombre, después de la caída de Satanás, es una sección de un círculo mayor de mal, de modo que el remedio de la primera caída afecta la posición de los ángeles, de entre los cuales cayeron Satanás y sus huestes. Habiendo los ángeles visto en esto la magnitud del pecado, el infinito costo de la redención, la exclusión de los ángeles caídos de ella, y la incapacidad de toda criatura de establecerse en su propio poder, *ahora* son puestos fuera de la posibilidad de caer. Entonces queda en pie la definición que formuló Bacon, de la Jefatura de Cristo: "La Cabeza de la *redención* para el hombre; la Cabeza de la *preservación* para los ángeles." Algunos suponen que Satanás, antes de su caída, gobernaba esta tierra y el reino animal preadámico; de ahí su maldad contra el hombre, quien sucedió al señorío de esta tierra y sus animales, y de ahí, también, el que asumiera Satanás la forma de serpiente, la más astuta de la tribu de animales. Lucas 19:38 dice expresamente "paz en el cielo" así como el resultado de la redención terminada, así la "paz en la tierra" fué el resultado de su comienzo en el nacimiento de Jesús (Lucas 2:14). Bengel explica la redención en que no fué sólo la reconciliación de Dios, sino también de los *ángeles, apartados de los hombres* a causa de la enemistad de los hombres contra Dios. Efesios 1:10 está de acuerdo con esto: Esto es verdad, mas sólo parte de la verdad: así también lo es la opinión de Alford, mas sólo parte de la verdad. La *reconciliación* verdadera, o la *restauración de paz en los cielos,* lo mismo que en la tierra, es expresada por Pablo. Mientras aquella sangre de la reconciliación no fuese realmente derramada, lo que se opone (Zacarías 3:8, 9) a las acusaciones de Satanás, sino sólo prometida, Satanás podría alegar su derecho contra los hombres delante de Dios día y noche (Job 1:6; Apocalipsis 12:10); de ahí resulta que él, Satanás, estaba en el cielo mientras no se levantaba el entredicho contra el hombre (véase Lucas 10:18). De modo que el mundo de la tierra y del cielo debe a Cristo solo *la restauración de la armonía después del conflicto y el sometimiento de todas las cosas bajo una sola Cabeza* (véase Hebreos 11:23). El pecado introdujo desacuerdo no sólo en la tierra, sino también en los cielos, por la caída de los demonios; trajo a las moradas de los santos ángeles una pérdida, no positiva sino privativa, una retardación de su desarrollo más alto y perfecto, de gradación armoniosa y consumación perfecta. Los ángeles por sí solos no eran más capaces que los hombres de vencer a los perturbadores de la paz y de echar a los demonios; es sólo "por medio de EL" y "la sangre de su cruz", que *fué restaurada la paz en el cielo;* es sólo después de que Cristo haya alcanzado plena y legalmente la victoria que Miguel (Apocalipsis 12:7–10) y sus ángeles pueden arrojar del cielo a Satanás y sus demonios (cap. 2:15). Entonces el punto del argumento de Pablo contra el culto a los ángeles es, que los ángeles mismos, así como los hombres, dependen de Cristo, el único objeto verdadero de culto. [Auberlen]. **21.** Los colosenses están incluídos en esta reconciliación general (véase Efesios 2:1, 12). **extraños**—alejados de Dios y la salvación: objetivamente *desterrados de* Dios, a través de la barrera que interponía la justicia de Dios contra vuestros pecados; subjetivamente *apartados* por la enajenación de vuestra misma voluntad, lejos de Dios. El primero es el pensamiento prominente (véase Romanos 5:10), como el segundo lógicamente resulta, "enemigos de ánimo". "La *enajenación* efectiva hace *enemigos* habituales". [Bengel]. **de ánimo**—*Griego,* "en *el* entendimiento" o "pensamiento" (Efesios 2:3; 4:18), por decir "en *vuestro* entendimiento". **en malas obras**—más bien como el *griego,* "en *las* malas

obras", las *vuestras* (las malas obras eran el elemento *en* el cual subsistía vuestra *enemistad*). **ahora empero**—*A pesar de* la anterior enajenación, *ahora* que ha venido Cristo, Dios os ha *reconciliado completamente,* o restablecido *nuevamente* en su amistad (así el griego, véase Nota, v. 20). **22. En el cuerpo de su carne**—el elemento en que tuvieron lugar sus sufrimientos reconciliadores. Véase v. 24. "las aflicciones de Cristo *en mi carne*" (1 Pedro 2:24). Los ángeles que no tienen cuerpo de carne", no son de manera alguna nuestros mediadores reconciliadores, como afirman vuestros maestros falsos, sino EL, el Señor de los ángeles, quien ha tomado sobre sí *nuestra carne,* para poder hacer *en ella* expiación por nueestra **[PAG. 515]** humanidad caída. **por medio de muerte**—muerte que sólo pudo suceder en un cuerpo de carne como el nuestro (Hebreos 2:14). Esto da a entender que él tomó sobre sí nuestra humanidad verdadera y completa. La "carne" es la esfera en la cual pudieron realizarse sus sufrimientos (véase v. 24; Efesios 2:15). **para haceros**—(Efesios 5:27). El fin de su expiación reconciliadora por medio de la muerte. **santos**—positivamente; y en relación con Dios. **sin mancha, e irreprensibles**—negativamente. "Sin mancha" en nosotros, como Cristo mismo, nuestra Cabeza (1 Pedro 1:19). "Irreprensibles" (palabra griega por los que *no dan motivo para ser llevados ante algún tribunal de justicia*) es en relación con el mundo de afuera. Aquí se trata de la *santificación* como el fruto; la *justificación* por la reconciliación de Cristo, como el árbol que ha venido antes (Efesios1:4; 5:26, 27; Tito 2:14). Al mismo tiempo, aquí se considera nuestra santificación como *perfecta* en Cristo, en quien fuimos injertados en la regeneración o conversión, y quien "nos ha sido hecho por Dios … santificación" perfecta (1 Corintios 1:30; 1 Pedro 1:2; Judas 1); no una santificación meramente *progresiva,* la cual es el *desarrollo gradual* de la santificación que Cristo es hecho para el creyente desde el principio. **delante de él**—en la presencia de Dios, en la aparición de Cristo. **23. Si**—"Presumiendo que permanecéis", etc.; no de otra manera seréis así presentados en su venida (v. 22). **fundados**—fijados sobre un *cimiento* (véase Nota, Efesios 3:17; Lucas 6:48, 49). "Fundados" se refiere al *cimiento* sobre el cual descansan los creyentes; "firmes", *a su propia estabilidad* (1 Pedro 5:10). 1 Corintios 15:58 tiene las mismas palabras *griegas.* **sin moveros**—"no removidos" por los maestros falsos. **de la esperanza del evangelio**—(Efesios 1:18). **que habéis oído: el cual es predicado a toda criatura … del cual yo Pablo soy hecho ministro**—Son tres argumentos contra el que fuesen "removidos del evangelio": (1) Que lo habían oído; (2) La universalidad de la predicación del evangelio; (3) El ministerio de Pablo en el evangelio. En lugar de "a toda criatura", los manuscritos más viejos leen, "en *toda* la *creación*". Véase "por todo el mundo", v. 6; "todas las cosas … en la tierra" v. 20 (Marcos 16:15); de modo que él da a entender que el evangelio del cual les exhorta a *"no moverse"* tiene esta señal de la verdad: la universalidad de su anuncio, que está de acuerdo con el mandato y la profecía de Cristo mismo (Mateo 24:14). Por "es predicado", Pablo no sólo quiere decir "que está siendo predicado", sino que realmente ha sido predicado, como hecho cumplido. Plinio, no muchos años des pués, en la famosa carta al emperador Trajano, escribió: "Muchos de toda edad, rango y sexo, son traídos ante el tribunal, porque el contagio de esa superstición (el cristianismo) se ha extendido no sólo por las ciudades, sino por las aldeas y la campiña". (El autor, al afirmar como "hecho cumplido" la predicación a "todas las criaturas", evidentemente se funda en el tiempo aoristo de la palabra "predicado". Pero el tiempo aoristo en griego sólo se refiere a tiempo pasado *en el modo indicativo.* Fuera del modo indicativo, es decir, en el modo subjuntivo, optativo, y en el participio, *no indica el momento del tiempo.* Aquí tenemos un *participio* aoristo pasivo que bien puede referirse a la acción de predicar en tiempo pasado, presente o futuro, o todos los tiempos juntos, cronológicamente entendidos. Algún crítico podría atacar este punto como un error o falsedad en la Biblia, si entiende la acción como la entendió nuestro autor. Nota del Trad.) **del cual … soy hecho ministro**—El respeto por mí, ministro de este evangelio universal, debería induciros a no ser removidos de él. Además, da a entender que el evangelio que oísteis de Epafras, vuestro "ministro" (v. 7), es el mismo del cual "yo fuí hecho ministro" (v. 25. Efesios 3:7); si os movéis de él, abandonaréis la enseñanza de los ministros del evangelio reconocidos, a favor de maestros falsos, sin la debida autorización. **24. Que**—Algunas versiones dicen "quien". Pero es omitido en los manuscritos más antiguos. Entonces: *"Ahora me gozo",* etc. Para ensalzar la gloria de Cristo como superior a todo, menciona sus propios sufrimientos a favor de la iglesia de Cristo. "Ahora" está en contraste con "*fuí hecho* ministro", en tiempo pasado (v. 23). **por vosotros**—"a favor de vosotros", para que seáis confirmados en confiar sólo en Cristo (a la exclusión del culto a los ángeles) por la glorificación de Cristo en mis padecimientos (Efesios 3:1). **cumplo en mi carne lo que falta**—lit. "las deficiencias"—todas las que faltan de las aflicciones de Cristo (véase Nota, 2 Corintios 1:5). Cristo "se aflige en las aflicciones de su pueblo" (Isaías 63:9). "La Iglesia es su cuerpo en el cual él está, vive, y por lo tanto también sufre". [Vitringa]. Cristo había de soportar ciertas aflicciones en este cuerpo figurado, lo mismo que en su cuerpo literal; éstas eran las que "faltaban de las aflicciones de *Cristo*", las cuales Pablo "cumplía" o llenaba. Sus propios padecimientos meritorios en expiación por el pecado fueron todos cumplidos completamente en la cruz. Pero su iglesia (su segundo yo) tiene fijada toda su medida de aflicciones. Cuanto más sufría Pablo, miembro del cuerpo, tantas menos quedaban para que las soportaran los demás miembros; dándoles a ellos, la comunión de los santos, un interés en los sufrimientos de él. Es en referencia a las aflicciones de la iglesia, las cuales son "aflicciones de Cristo", que dice Pablo aquí, "Yo cumplo las deficiencias", o "lo que queda atrás de las aflicciones de Cristo." Ella es afligida con el fin de promover su crecimiento

en santidad y su perfección en Cristo. No se pierde ni un padecimiento (Salmo 56:8). Todos los miembros tienen un interés mutuo en los sufrimientos de todos (1 Corintios 12:26). La inferencia de Roma, por lo tanto, es completamente falsa, de que la iglesia tiene un acopio de los méritos y expiaciones de Cristo y sus apóstoles, de entre los cuales ella puede dispensar indulgencias, pues el contexto no hace referencia alguna a sufrimientos en *expiación de pecado* y productivos de *méritos.* Los creyentes deben considerar sus sufrimientos menos en relación a sí mismos como individuos, y más como integrantes de un gran conjunto, que lleva a cabo el perfecto plan de Dios. **25. soy hecho ministro**—resumiendo el hilo desde v. 23. "del cual fuí hecho ministro". **dispensación**—la *mayordomía* encomendada a mí para administrar, en la casa de Dios, la iglesia, **[PAG. 516]** a toda la familia de creyentes, los bienes de mi Señor (Lucas 12:42; 1 Corintios 4:1, 2; 9:17; Efesios 3:2). **en orden a vosotros**—con miras a vosotros, los gentiles, esta dispensación me fué dada (v. 27; Romanos 15:16). **para que cumpla**—para traer la palabra de Dios a todos: el fin de su mayordomia: "he llenado *todo* del evangelio" (Romanos 15:19). "La *plenitud* de Cristo" (v. 19 y de los tiempos (Efesios 1:10) le obligaba a hacerlo". [Bengel]. **26. el misterio**—(Notas, Efesios 1:9, 10; 3:5–9). El "misterio", antes oculto, ahora revelado, es la redención para todo el mundo gentil, lo mismo como para los judíos. "Cristo en *vosotros* (gentiles) la esperanza de gloria" (v. 27). **desde los siglos**—"escondido de los seres humanos *desde* los siglos y edades". Mejor traducido, "desde edades y generaciones". "Edades" son largos períodos sucesivos señalados por los diferentes órdenes de seres y etapas en la creación. La palabra griega "eones" era la palabra usada por los gnósticos por las emanaciones angélicas que salen de Dios. El Espíritu por medio de Pablo, prescientemente, en oposición al error gnóstico ya naciente (cap. 2:18), enseña que el misterio de la redención estaba escondido en los propósitos de Dios en Cristo, tanto de los *seres angélicos* (véase Efesios 3:10) de las "edades" preadámicas, como también de las *"generaciones" humanas* subsiguientes. **manifestado a sus santos**—a sus apóstoles y profetas primeramente (Efesios 3:5), y por medio de ellos a *todos* sus santos. **27. quiso Dios**—o *"le agradó* a Dios hacer conocer". Pablo lo resuelve todo en la *buena voluntad* de Dios, para que el hombre no se glorie sino en la gracia de Dios. **qué**—falta en nuestra versión castellana. "¡Qué grande e inagotable! **las riquezas de la gloria de este misterio**—Pablo acumula frase sobre frase para recalcar la grandeza de la bendición en Cristo que concede Dios a los gentiles. Véase cap. 2:3, "todas las *riquezas* de cumplido *entendimiento*". Efesios 3:8, "las inescrutables *riquezas de Cristo*"; Efesios 1:7, "las *riquezas* de su *gracia.*" "La *gloria* de este misterio ha de ser la gloria de la cual os hace partícipes de esta verdad antes escondida y ahora revelada, en parte ahora, mas especialmente cuando Cristo venga (cap. 3:4; Romanos 5:2; 8:17, 18; Efesios 1:18). Este sentido del texto es apoyado por lo siguiente: "Cristo en vosotros la esperanza de *la (así el griego) gloria*". Cuanto más baja fué la degradación de vosotros los gentiles, tanto más alta es la riqueza de la gloria a la cual os eleva el misterio revelado. Vosotros estabais "sin *Cristo* y sin *esperanza*" (Efesios 2:12). Ahora tenéis a "*Cristo* en vosotros la *esperanza* de *la* gloria" ya mencionada. Alford hace que "Cristo *entre* vosotros" responda a "este misterio *entre* los gentiles". Pero la cláusula entera, "Cristo EN vosotros (Efesios 3:17) la esperanza de la gloria", responde a "este misterio," y no a toda la frase "este misterio *entre* los gentiles". Lo que fué *hecho* notorio "entre vosotros los gentiles" es, "Cristo *en vosotros* (ahora por fe como vuestra vida *escondida,* cap. 3:3; Gálatas 2:20) la esperanza de la gloria" (vuestra vida manifiesta). El contraste (antítesis) entre "CRISTO EN VOSOTROS" ahora como vuestra vida *escondida,* y "la esperanza de gloria" que ha de *manifestarse* después, requiere esta traducción. **28. anunciamos**—predicamos, proclamamos. **amonestando … enseñando**—"Amonestando" se relaciona con el *arrepentimiento,* se refiere a la *conducta* de uno, y se dirige principalmente al *corazón.* "Enseñando" tiene que ver con la *fe,* se refiere a *doctrinas,* y se dirige principalmente al *intelecto.* Estas son las dos cabezas de la enseñanza evangélica. **a todo … todo hombre**—sin distinción de judío o gentil, grande o pequeño (Romanos 10:12, 13). **en toda sabiduría**—con toda la sabiduría *en nuestro método de enseñar* que poseemos: así explica Alford. Pero v. 9 y cap. 3:16 favorecen la opinión de Estio, que la refiere a la *sabiduria comunicada a los que son enseñados;* sin ocultar nada, mas instruyéndolos a todos en el perfecto conocimiento de los misterios de la fe que es la verdadera *sabiduría* (véase 1 Corintios 2:6, 7; 12:8; Efesios 1:17). **que presentemos**—(Nota, v. 22)—en la venida de Cristo. **todo hombre**—Pablo es celoso de que los maestros falsos no seduzcan ni *una sola alma* de entre el pueblo de Cristo en Colosas. De este modo cada individuo entre ellos debería ser celoso por sí mismo y por su vecino. Aun un alma es de valor incalculable. **perfecto en Cristo**—quien es el *elemento en unión viva con* quien solo puede cada creyente hallar la *perfección: instruído perfectamente* (Efesios 4:13) en doctrina, *adulto* o *maduro* en la fe y práctica. "En Cristo", como "Jesús" está omitido en los manuscritos más antiguos. **29. En lo cual**—más bien, "para lo cual"; es decir, para "presentar todo hombre perfecto en Cristo." **trabajo**—esfuerzo activo. No "proclamo" solamente a Cristo, mas trabajo también. **combatiendo**—en "conflicto" (cap. 2:1) de espíritu (véase Romanos 8:26). La misma palabra griega se usa de Epafras (cap. 4:12) "combatiendo … en oración" (nuestra versión incolora, "solícito por vosotros en oración") lit., "agonizando por vosotros en oración", "esforzándose como en la agonía de una contienda". Así Jesús en Gethsemaní cuando oraba (Lucas 22:44). Así "porfiad" (Lucas 13:24, la misma palabra *griega,* "agonizad"). Así Jacob "luchó" en oración (Génesis 32:24–29). Véase "contienda", *griego,* "agonía" o "esforzarse ardientemente", 1 Tesalonicenses 2:2. **según la operación de él**—Pablo protesta que tiene poder para "combatir",

"agonizar" en espíritu por sus convertidos, sólo hasta donde *Cristo obra* en él y por él (Efesios 3:20; Filipenses 4:13). **poderosamente**—lit., "en poder".

CAPITULO 2

Vers. 1–23. SU LUCHA EN ORACION POR LA FIRMEZA DE ELLOS EN CRISTO; DE QUIEN LES ACONSEJA NO SEAN SEDUCIDOS POR SABIDURIA FALSA. **1. Porque**—Explica en qué sentido "trabajaba *combatiendo*" (cap. 1:29). *Tradúzcase como el griego,* "Quiero que sepáis cuán grande *contienda* (la misma palabra *griega* como en cap. 1:29, "*agonía* de conflicto" de oración ferviente, ansiosa; no conflicto con los maestros falsos, lo que le habría sido imposible ahora en la cárcel) tengo por vosotros". **por los que están en Laodicea**—expuestos al mismo peligro de maestros falsos como los colosenses (véase cap. 4:16). Este peligro fué probablemente la causa de que él escribiera a Laodicea como también a Colosas. **nuncavieron [PAG. 517] mi rostro en carne**—inclusive los de Hierápolis (cap. 4:13). Pablo se consideraba "deudor" a todos los gentiles (Romanos 1:14). Su "rostro" y presencia habrían sido un "consuelo" (v. 2; Hechos 20:38). Véase cap. 1:4, 7, 8, en prueba de que él no había *visto* sino sólo *oído* acerca de los colosenses. Por esto él se esfuerza en solícito *conflicto* con Dios en oración ardiente por ellos, para suplir la falta de su presencia corporal entre ellos. Aunque "ausente en la *carne,* estoy con vosotros en *espíritu*" (v. 5). **2. que sean confortados sus corazones**—los corazones "de ellos", los de Laodicea y "todos los que nunca vieron mi rostro" (v. 1). La palabra "sus" comparada con "os" (v. 4), prueba que en v. 1 las palabras "nunca vieron mi rostro en carne", es un término *general* para aquellos por los cuales Pablo dice que tiene "gran solicitud" o "contienda", incluyendo en particular, "vosotros" (colosenses) y "los de Laodicea". Pues es evidente que la oración de "que sean confortados *sus* corazones", tiene que incluír en sí a los colosenses, a favor de quienes dice, "gran solicitud tengo". Entonces es un modo abreviado de expresión por decir, "que sean confortados *vuestros* corazones y los de *ellos*" ("sus"). Alford *traduce* "confirmados", o permite "confortados" en su sentido radical original de *fortalecidos.* Pero el griego apoya nuestra versión; el sentido, también, es claro: *confortados* con la consolación de aquellos a quienes Pablo no había visto y a favor de quienes, por consiguiente, luchaba en oración tanto más fervientemente; puesto que estamos más ansiosos a favor de los amigos ausentes que de los presentes. [Davenant]. Sus corazones serían consolados, "sabiendo qué contienda tenía él a favor de" ellos, y cuánto se interesaba por el bienestar de ellos; y también siendo librados de dudas al aprender de parte del apóstol que la doctrina que ellos habían oído de Epafras fué verdadera y cierta. Escribiendo a iglesias que él había instruído cara a cara, él entra en detalles particulares acerca de ellas, como padre dirigiendo a sus hijos. Pero a aquellas entre las cuales él no había estado en persona, trata de las verdades más generales de la salvación. **unidos**—estrechamente; "tejidos juntos", **en amor**—el vínculo o elemento de *tejer juntos;* el antídoto del efecto divisor cismático de la doctrina falsa. Trátase del amor a Dios y del amor mutuo en Cristo. **en**—más bien "para"; el fin y objeto de ser "unidos". **todas riquezas**—*griego,* "todas las riquezas de la plena seguridad (1 Tesalonicenses 1:5; Hebreos 6:11; 10:22) del entendimiento (cristiano)". La acumulación de frases, no sólo "el entendimiento", sino "la plena seguridad del entendimiento"; no sólo esto, sino "todas las *riquezas* de", etc., da a entender cómo él deseaba impresionarlos con la suma importancia del tema a tratarse. **para conocer**—*griego,* "para conocimiento"; más todavía, "para pleno conocimiento", o "conocimiento exacto", pues es palabra distinta de "conocimiento" del v. 3. Traduce Alford, "a través del conocimiento". *Reconocimiento* no es bastante fuerte; porque ellos en cierta medida *reconocían* la verdad; lo que les hacía falta era el *conocimiento completo y exacto* de ella (véanse Notas, cap. 1:9, 10; Filipenses 1:9). **de Dios, y del Padre, y de Cristo**—Los manuscritos más antiguos omiten "y del Padre y de"; entonces *tradúzcase,* "De Dios (es decir) Cristo". Dos manuscritos muy antiguos leen: "de Dios el Padre de Cristo". **3. En el cual**—más bien, "en quien" (no como Alford "en el cual," refiriéndose a "el misterio"). Cristo mismo es el "misterio" (v. 2; 1 Timoteo 3:16), y a Cristo se refiere el pronombre relativo, y a Cristo, "en quien están escondidos *todos* los tesoros de sabiduría y conocimiento". El "todos" aquí corresponde a "todas" en v. 2; como "tesoros" responde a "riquezas"; es de los *tesoros* de donde proceden las riquezas (v. 2). "Están" es el predicado de la oración; todos los tesoros ESTAN en él; "escondidos" es afirmado del estado o manera en que están en él los tesoros. Como una mina de riquezas desconocidas e inagotables, los tesoros de sabiduría y conocimiento están en él *escondidos,* mas no con el fin de quedar así; sólo hace falta que sean explorados para que lleguéis "a todas las riquezas" que están allí (v. 2); pero mientras vosotros, colosenses, no os esforcéis por alcanzar "el pleno conocimiento" (véase Nota, v. 2) de ellos, quedarán "escondidos". Véase la parábola, Mateo 13:44, "el tesoro escondido". Este sentido concuerda con el intento del apóstol y anula la objeción de Alford de que "los tesoros no están escondidos, sino revelados". "Escondidos" claramente responde a "misterio" (v. 2), el cual, según el propósito de Dios, si somos fieles, no quedará "escondido", sino que será revelado (véase 1 Corintios 2:7, 8). Sin embargo, como la mina es inagotable, siempre habrá, durante toda la eternidad, nuevos tesoros en Cristo los cuales han de ser retirados de su estado escondido. **sabiduría**—*general,* y en cuanto a la verdad *experimental y práctica;* de donde viene el "conocimiento" (v. 2). **conocimiento**—*especial* e *intelectual* en cuanto a la verdad *doctrinal;* de donde

proviene "el pleno conocimiento" (v. 2). **4. Y**—mejor, "pero". Véase con "para que nadie", etc. vv. 8, 16, 18. Se refiere a la mezcla del judaísmo con la filosofía oriental, y la combinación de esta mezcla con el cristianismo. **palabras persuasivas**—plausibles, pues llevaban la apariencia de *sabiduría* y de *humildad* (vv. 18, 23). **5. Porque**—Argumento contra el que ellos se permitiesen ser *engañados,* sacado de una consideración de su autoridad personal, como si estuviese él presente. **gozándome y mirando**—mirando con gozo. **concierto**—vuestro *buen orden;* respondiendo a "unidos" (v. 2) como un cuerpo bien organizado. La misma palabra griega como la por "unidos" o "tejidos juntos", se usa por el "cuerpo" de la iglesia, "bien ligado entre sí", en Efesios 4:16. Véase 1 Corintios 14:33, 40. **firmeza**—griego, "el cimiento firme (o sólido)". Así como "concierto" expresa el aspecto exterior de la iglesia, así "firmeza" expresa la base interior sobre la cual la iglesia se apoyaba. El griego literalmente da a entender, no una calidad abstracta, sino la *cosa* en lo concreto; de modo que su "fe" es la *cosa sólida* que constituía la *base* de su iglesia. **6.** "Por lo tanto, de la manera que recibisteis (una vez para siempre—el tiempo aoristo—de Epafras) a Jesús el Cristo *como vuestro* Señor (véanse 1 Corintios 12:3; 2 Corintios 4:5; Filipenses 3:8), así andad en él". No dice meramente, "recibisteis" la doctrina de Cristo, sino a "Jesús" mismo; ésta es la esencia de la fe (Juan 14:21, 23; Gálatas 1:16). Ya habéis recibido una vez para siempre el Espíritu de *vida* en Cristo; **[PAG. 518]** llevad a la práctica esa vida en vuestro *caminar* (Gálatas 5:25). Este es el alcance principal de la Epístola. **7. Arraigados**—(Efesios 3:17). **sobreedificados**—griego, "*siendo* sobreedificados", acción progresiva. Así como "arraigados" da a entender su *vitalidad,* así "edificados", su *solidez* maciza. Como en los Cantares de Salomón, cuando una imagen no basta para expresar los diversos aspectos de la verdad divina, se emplea otra para suplir la idea buscada. Así "caminar", una tercera imagen (v. 6), expresa el pensamiento que no podían expresar "arraigados" y "sobreedificados", la idea de *movimiento* hacia adelante. "Arraigados" está en el tiempo perfecto, o pasado, dando a entender su *conversión* y vital injerto "en él". " Sobreedificados" es tiempo *presente* (en el griego), que da a entender *crecimiento* progresivo en la religión mediante la unión con él. Efesios 2:20 se refiere a la *iglesia;* pero este pasaje aquí se refiere a su progreso *individual* en la edificación (Hechos 20:32). **creciendo en ella con hacimiento de gracias**—avanzando hacia una madurez más completa (véase v. 2) en la fe, "con hacimiento de gracias" a Dios, el autor benévolo de toda esta bendición. **8.** *Tradúzcase,* "Mirad que no haya alguno (como yo temo que haya: el indicativo del *griego* indica esto) que os esté (señalando a algún emisario de mal, Gálatas 1:7 *extraviando como presa suya* por medio de la filosofía" (la de él), etc. El apóstol no condena *toda* filosofía, sino *la* filosofía" (así el griego) de los herejes judeo-orientales en Colosas, la cual más tarde se desarrolló en el gnosticismo. Vosotros, que tenéis "las riquezas de *plena* seguridad" y los "*tesoros* de sabiduría", no debéis permitir que os *extravíen* como preso por una filosofía *vana,* vacía y engañosa. Las "riquezas" está en contraste con "presa"; "plena" con "vana" o "hueca" (vv. 2, 3, 9). **según las tradiciones de los hombres**—en oposición a la "plenitud de la divinidad". Referido a las *tradiciones de los rabinos* en Marcos 7:8. Cuando los hombres no podían hacer que la revelación aun pareciera hablar de los profundos misterios en los cuales ellos tenían curiosidad de escudriñar, entonces introdujeron la filosofía humana y las pretendidas tradiciones como ayuda, como si alguno trajese una lámpara al reloj del sol para averiguar la hora. Los maestros falsos se jactaban de una sabiduría superior en teoría, transmitida por tradición entre los iniciados; en la práctica prescribían el ascetismo, como si la materia y el cuerpo fuesen manantiales de maldad. La Frigia (en donde estaba Colosas) tenía una propensión hacia lo místico y mágico, lo que apareció en su culto a Cibeles y en el montanismo posterior. [Neander]. **los elementos del mundo**—(Nota, Gálatas 4:3). "Los rudimentos" o lecciones elementales "del mundo (exterior)", tales como las ordenanzas legales; nuestras lecciones infantiles de tendencia judaica (vv. 11, 16, 20; Gálatas 4:1–3). Pero Neander entiende "*elementos* del mundo", en el sentido de lo que es *terrenal, carnal* y *externo,* no como "los rudimentos de religión" en el judaísmo y paganismo. **no según Cristo**—Su jactanciosa "filosofía" superior no es sino tradición humana, un apego a lo carnal y mundano, y no a Cristo. Aunque nominalmente reconocían a Cristo, en espíritu le negaban por su doctrina. **9. Porque**—La "filosofía" *de ellos* (v. 8) no es "según Cristo", como lo es toda filosofía verdadera, y todo lo que no proviene de él y no tiende hacia él, es un engaño; "*porque* en él (solo) habita", *como en un templo,* etc. **la plenitud**—(cap. 1:19; Juan 14:10). **de la divinidad**—La palabra griega (*Theótes*) quiere decir la *esencia y naturaleza* de la divinidad, no meramente las perfecciones y los atributos divinos (griego, *theiótes*). Como hombre, Cristo no era simplemente semejante a la divinidad, sino en el sentido más completo era Dios. **corporalmente**—no meramente como antes de su encarnación, sino ahora "corporalmente en él" como el Verbo encarnado (Juan 1:14, 18). Los creyentes, por su unión con él, participan de su plenitud de la naturaleza divina (Juan 1:16; Nota, Efesios 3:19; 2 Pedro 1:4). **10. Y**—Y *por lo tanto. Tradúzcase* en el orden *griego,* "Y en él estáis (por virtud de la unión con él) *llenados completamente*" de todo lo que os hace falta (Juan 1:16). Los creyentes reciben de la unción divina que desciende de su divina Cabeza y Sumo Sacerdote (Salmo 133:2). El está *lleno* (pleno) de la "plenitud" misma; nosotros somos *llenados* desde él. Lo que Pablo da a entender es, por lo tanto, vosotros colosenses, no necesitáis ninguna fuente suplementaria de la gracia, como aquellas con las cuales sueñan los maestros falsos. Cristo es "la Cabeza de todo *gobierno y autoridad*" (así el griego), Efesios 1:10; El, pues, sólo, y no estas "autoridades" inferiores también, ha de ser adorado (v. 18). **11.** Da a entender

que ellos no necesitaban el rito externo de la circuncisión, como enseñaban los judaizantes, puesto que ya tenían la realidad interna espiritual de aquel rito. **sois circuncidados**—Más bien, como el griego, "Fuisteis (una vez para siempre) circuncidados (espiritualmente, en vuestra conversión y bautismo, Romanos 2:28, 29; Filipenses 3:3) de una circuncisión no hecha con manos"; en contraste con "la circuncisión *hecha con mano* en la carne" (Efesios 2:11). El mismo cuerpo de Cristo, por el cual el creyente es santificado, se dice que no fué "hecho con manos" (Marcos 14:58; Hebreos 9:11; véase Daniel 2:45). **con el despojamiento**—más bien como el griego, "con *vuestro* despojamiento", pues el artículo definido tiene esta fuerza aquí; como el acto de quitarse una ropa vieja (Efesios 4:22), aludiendo al despojamiento del prepucio en la circuncisión. **del cuerpo de los pecados de la carne**—Los manuscritos más viejos leen, "el cuerpo de la carne", omitiendo "de los pecados" es decir, "el cuerpo" cuya característica prominente es la *carnalidad* (véase Romanos 8:13, donde "la carne" y "el cuerpo" se corresponden mutuamente). Este cuerpo de carne, en su aspecto pecaminoso, es despojado en el bautismo (cuando el bautismo responde a su ideal) como el sello de la regeneración cuando es recibido en arrepentimiento y fe. En la circuncisión el *prepucio* sólo es quitado; en la regeneración cristiana. "el *cuerpo* de la carne" es quitado espiritualmente, por lo menos es así en su concepción ideal, por imperfectamente que *realicen* aquel ideal los creyentes individuales. **en la circuncisión de Cristo**—Esta circuncisión espiritual se realiza en o por la unión con Cristo. cuya "circuncisión", por la cual se hizo responsable de nosotros para guardar toda la ley, **[PAG. 519]** es imputada a los creyentes para justificación; y la unión con él, en toda su obediencia vicaria, inclusive su circuncisión, es el manantial de la santificación. Alford hace que ésta sea la explicativa de la anterior "circuncisión hecha sin manos", es decir, "la circuncisión efectuada por vuestra unión con Cristo". La opinión anterior, me parece, concuerda mejor con el v. 12; cap. 3:1, 3, 4, pasajes que hacen que el creyente, por la unión espiritual con Cristo, tenga participación personal en los distintos estados de Cristo, es decir, en su muerte, resurrección y venida en gloria. Nada fué hecho o sufrido por nuestro Mediador como tal, que no pueda ser obrado en nuestra alma o representado en nuestro espíritu. La opinión de Pearson, sin embargo, es la de Alford. Josué, el tipo (no Moisés en el desierto), circuncidó a los israelitas en Canaán (Josué 5:2–9) la segunda vez; los que salieron de Egipto habían sido circuncidados y después murieron en el desierto; pero los nacidos después del Exodo, no habían sido circuncidados. Jesús, el tipo, es autor de la verdadera circuncisión que, por lo tanto, es llamada "la circuncisión de Cristo" (Romanos 2:29). Así como Josué fué "ministro de Moisés", así Jesús es "ministro" de la circuncisión "por la verdad de Dios" a los gentiles (Romanos 15:8). **12.** *Tradúzcase,* "Siendo sepultados juntamente con él en *vuestro* bautismo". El participio aoristo aquí es coincidente en tiempo con el verbo precedente (v. 11), "fuisteis circuncidados". El bautismo aquí se considera como la sepultura de la vieja vida carnal, con la cual el acto de la inmersión corresponde simbólicamente; y en climas cálidos donde la *inmersión* es exenta de todo peligro, es el modo más conforme con el significado de la ordenanza; pero el espíritu de la ordenanza es conservada por la infusión, donde la inmersión sería incómoda o peligrosa; insistir en la inmersión literal en todos los casos sería mero ceremonialismo legalista (Romanos 6:3, 4). (No aceptamos la opinión del autor acerca de la substitución del rociamiento por el modo primitivo del bautismo, pues cambiando la forma, han cambiado ellos también el simbolismo, con el resultado de que el llamado bautismo practicado en muchas iglesias ha llegado a ser un "ceremonialismo legalista" sin sentido. Además, nunca hemos conocido un bautismo por inmersión que fuese "peligroso", nunca hemos oído de un caso, aun en climas fríos, en que el sumergido haya sufrido efectos adversos. (Nota del Trad.) **resucitasteis**—más bien como el *griego* "fuisteis resucitados con él". **por la fe de,** etc.—*por medio de vuestra fe* en la operación de Dios; de modo que tenemos "fe de" por "fe en" (Efesios 3:12; Filipenses 3:9). La fe en la poderosa operación de Dios en levantar de nuevo a Jesús, es la fe salvadora (Romanos 4:24; 10:9); y es obrada en el alma por la misma "poderosa operación" de él, por la cual Dios "levantó a Jesús de entre los muertos" (Efesios 1:19, 20). Bengel me parece a mí (no como lo entiende Alford), expresa este sentido, es decir, "Por la fe que es *una obra de* la operación de Dios, quien", etc. Efesios 1:19, 20 concuerda con esto; el mismo gran poder de Dios se emplea en levantar a uno que está muerto espiritualmente a una vida de fe, que fué "obrado en Cristo cuando Dios le levantó literalmente de entre los muertos". Sin embargo, "la fe de" es generalmente "la fe en" (Romanos 3:22); pero no hay incongruencia gramatical en entenderla como "la fe que es el efecto de la operación de Dios" (Efesios 2:8; 1 Tesalonicenses 2:13). Así como la resurrección literal de él es el fundamento del poder empleado en nuestra resurrección espiritual, así es una garantía de nuestra resurrección literal más tarde (Romanos 8:11). **13. vosotros, estando muertos**—anteriormente (Efesios 2:1, 2); así como Cristo estaba entre los muertos, antes que Dios le levantara "de entre los muertos" (v. 12). **en pecados**—más bien, según el *griego,* como también al fin del versículo, "transgresiones"; lit., "caídas al lado" del camino; transgresiones tan reales como la de Adán. **incircuncisión de vuestra carne**—que no os habéis despojado de la vieja naturaleza pecaminosa, el prepucio carnal o *pecado original* del cual ahora, mediante la circuncisión espiritual, es decir, la conversión y el bautismo, os habéis despojado. **os vivificó**—juntamente con Cristo. Así como la resurrección de Cristo demostró que él fué librado del pecado puesto sobre él, así nuestra vivificación espiritual demuestra que hemos sido perdonados de nuestros pecados (1 Pedro 3:22; 4:1, 2). **perdonándoos**—Así leen la *Vulgata*

e Hilarión. Pero los manuscritos más antiguos leen, "perdonándonos", pasando así de las personas particulares, los colosenses, a la iglesia en general (cap. 1:14; Efesios 1:7). **todos los pecados**—mejor, "todas *las* transgresiones", las nuestras. **14. Rayando**—Participio activo de tiempo aoristo en *griego,* de acción hecha de una vez, pero en sí no indica punto de tiempo; siendo coincidente en tiempo con el aoristo indicativo "vivificó", toma el mismo tiempo en sentido cronológico, como también otro participio aoristo (v. 13) "perdonándoos". "Borrando" y por lo tanto "cancelando" la acusación de la ley contra vosotros. La ley (incluyendo especialmente la ley *moral,* en donde estribaba la dificultad principal en obedecerla) es abrogada para el creyente, en cuanto era un código compulsorio y acusador y en cuanto se buscaba en ella la "justicia" (justificación) y la "vida". La ley sólo puede producir obras externas, no la obediencia interna de la voluntad, la cual en el creyente proviene del Espíritu Santo en Cristo (Romanos 3:21; 7:2, 4; Gálatas 2:19). **cédula de los ritos**—el "quirógrafo" lo escrito a mano, como un pagaré u otro documento; lit., "lo escrito a mano *en* decretos u ordenanzas" (Nota, Efesios 2:15). "Lo escrito a mano" (refiriéndose al Decálogo, resumen de la ley, *escrito por la mano de Dios*) es *toda la ley,* la cédula obligatoria bajo la cual todos estábamos. Los judíos estaban principalmente bajo la "cédula", pero en este respecto ellos eran el pueblo representativo del mundo (Romanos 3:19) y en su incapacidad de guardar la ley, estaba envuelta la incapacidad también de los gentiles, en cuyo corazón "la obra de la ley estaba escrita" (Romanos 2:15); y como ellos no la guardaban, fueron por ella condenados. **nos era contraria, que era contra nosotros**—"contraria", traducida en Hebreos 10:27, "adversarios". "La ley no sólo era *contra nosotros* por sus exigencias, sino que era para nosotros un *adversario* por sus acusaciones". **[PAG. 520]** [Bengel]. Tittmann explica el *griego,* "teniendo una contrariedad *latente* para con nosotros"; no una hostilidad *abierta, determinada,* sino una oposición virtualmente sin intención por razón de *nuestra* flaqueza; no por alguna oposición en *la ley misma* a nuestro bien (Romanos 7:7–12, 14; 1 Corintios 15:56; Gálatas 3:21; Hebreos 10:3). Lo "escrito" ("cédula") es parte de "lo que nos fué contrario"; porque "la *letra* mata" (Nota, 2 Corintios 3:6). **quitándola**—*Griego,* "la ha quitado", tiempo perfecto del indicativo (de modo que ya no nos es un obstáculo), "enclavándola en *la* cruz". Llevando Cristo la maldición de la ley violada por nosotros, nos ha redimido de la maldición de la ley (Gálatas 3:13). En su persona clavada en la cruz, la ley misma fué clavada allí. Un modo antiguo de cancelar las cédulas o pagarés era el de meter un clavo a través de la escritura; parece que esta costumbre existía en Asia en aquel entonces. [Grocio]. La "cédula" cancelada en el caso presente fué la obligación existente contra los judíos como los representantes del mundo y confirmada por el "amén" de ellos, de guardar toda la ley bajo la pena de la maldición (Deuteronomio 27:26; Nehemías 10:29). **15.** Alford, Ellicott. etc., *traducen* el *griego* de acuerdo con la *traducción* del mismo *griego* del cap. 3:9: "Despojándose de los principados y potestades". Dios se despojó de *los ángeles,* su ministerio, no empleándolos para ser publicadores del evangelio de la manera en que había dado la ley por la "disposición" o ministerio de ellos (Hechos 7:53; Gálatas 3:19; Hebreos 2:2, 5); Dios se manifestó sin velo en Jesús. Los "principados y potestades" se refieren al v. 10, Jesús "la cabeza de todos los principados y potestades", y al cap. 1:16. En el sacrificio de Jesús en la cruz, Dios le sujetó a él todos los principados, etc., declarándolos impotentes en cuanto a la obra y al pueblo de él (Efesios 1:21). De modo que el argumento de Pablo contra los que trataban de injertar en el cristianismo las observancias judaicas junto con el culto a los ángeles, es que, sea cual fuere la parte que se supone que tuvieran los ángeles bajo la ley, ahora, al fin, Dios ha rechazado la dispensación legal misma. Pero se objeta que el contexto *parece* referirse al triunfo sobre los *ángeles malos;* pero en 2 Corintios 2:14 el *triunfo* de Cristo sobre los sujetados a él no es un triunfo para destrucción, sino para la salvación de ellos de modo que puede ser que se refiera a los ángeles buenos (cap. 1:20). Pero la voz media *griega* es susceptible de este sentido, "Despojando", o lit., [Tittmann], "habiendo despojado *completamente*" *para sí* (véase Romanos 8:38; 1 Corintios 15:24; Efesios 6:12). Esta versión concuerda con Mateo 12:29; Lucas 11:22; Hebreos 2:14. *Tradúzcase* como el *griego,* "gobiernos y autoridades". **sacólos a la vergüenza en público**—en su ascensión (Notas, Efesios 4:8: confirmando nuestra versión de este versículo). **en público**—Juan 7:4; 11:54, apoyan nuestra versión contra la traducción de Alford. "en palabra abierta". **en si mismo**—Los "padres" griegos traducen "en ella", es decir, en la cruz. Muchos de los latinos traducen. "*en* sí mismo". Efesios 2:16 favorece la versión de los "padres" griegos, "Reconciliar por *la cruz* … matando en ella las enemistades". Si se lee "en sí", es decir, en Cristo, todavía la cruz será el lugar y el medio del triunfo de Dios en Cristo sobre los principados (Efesios 1:20; 2:5. Los demonios, como los otros ángeles, estaban en los cielos hasta la ascensión de Cristo, y desde su morada celestial influían en los seres de la tierra. Así como el cielo todavía no estaba abierto a los hombres antes del tiempo de Cristo (Juan 3:13), así no estaba todavía cerrado contra los demonios (Job 1:6; 2:1). Pero en la ascensión de Cristo, Satanás y los demonios fueron "juzgados" y "echados fuera" por la obediencia de Cristo hasta la muerte (Juan 12:31; 16:11; Hebreos 2:14; Apocalipsis 12:5–10), y el Hijo del hombre fué elevado al trono de Dios; de este modo su resurrección y ascensión son un solemne triunfo sobre los principados y poderes de la muerte. Es un hecho notable que los oráculos paganos fueron silenciados un poco después de la ascensión de Cristo. **16. por tanto**—porque estáis completos en Cristo, y Dios en él ha dispensado de todos los medios subordinados como *esenciales* para la aceptación con él. **comida … bebida**—*Griego,* "comer y beber" (Romanos 14:1–17). No hagáis caso de aquel que se levante en juicio con vosotros en cuanto a las observancias legales

respecto de los alimentos. **día de fiesta**—fiesta anual de los judíos. Véanse las tres, 1 Crónicas 23:31. **nueva luna**—la fiesta mensual. **de sábados**—Omítase el artículo definido "los" que no está en el griego (véase Nota, Gálatas 4:10). "SABADOS" (no "los sábados") del día de expiación y de la fiesta de tabernáculos llegaron a su fin con los servicios judíos a los cuales pertenecían (Levítico 23:32. 37–39). El "sábado" semanal se apoya en una base más permanente, habiendo sido instituído en el Edén para conmemorar la terminación de la creación en seis días. Levítico 23:38 expresamente distingue entre "el sábado de Jehová" y otros sábados. Un precepto *positivo* está *bien porque se le ordena* y deja de ser obligatorio cuando se le abroga; un precepto moral es *mandado* eternamente, por ser eternamente *justo.* Si pudiéramos guardar un sábado (descanso) perpetuo, como haremos en la vida futura, el precepto positivo del sábado, uno en cada semana, no haría falta. Hebreos 4:9, "un reposo", *griego,* "guardar sábado" (Isaías 66:23). Pero no podemos, pues aun Adán, en su inocencia, necesitaba un descanso de sus empleos terrenales; por lo tanto, el descanso sabático todavía hace falta y está ligado todavía con los otros nueve mandamientos, como obligatorio en espíritu aunque la letra de la ley ha sido invalidada por aquel espíritu superior de amor, el cual es la esencia tanto de la ley como del evangelio (Romanos 13:8–10). **17. lo por venir**—las bendiciones del pacto cristiano, la sustancia del cual las ordenanzas judaicas no eran sino el tipo. Véase "siglos venideros", es decir, la dispensación evangélica (Efesios 2:7). Hebreos 2:5, "el mundo venidero". **el cuerpo es de Cristo**—La *sustancia real* (de las bendiciones tipificadas en la ley) pertenece a Cristo (Hebreos 8:5; 10:1). **18. Nadie os prive**—*Tradúzcase,* "Nadie os defraude de vuestro premio". lit., "adjudicar un premio, por enemistad, apartándolo de aquel que lo merece". [Trench]. "Hacer de árbitro en la contienda en perjuicio de alguno". Esta *de fraudación de su premio* sufrirían los colosenses, **[PAG. 521]** si permitiesen que algún *árbitro* o *juez constituído* por si mismo (es decir, maestro falso) los apartara de Cristo, " el juez justo" y entregador del premio (2 Timoteo 4:8; Santiago 1:12; 1 Pedro 5:4), a llevarios al culto a los ángeles. **afectando humildad**—Así "culto a la voluntad" (v. 23). Lit., "deleitándose [Wahl] en humildad"; *queriendo* (así se traduce el *griego,* Marcos 12:38, "quieren andar con ropas largas") entregarse *a una humildad* de su propia imposición: un *voluntario en humildad.* [Daleo]. No como traduce Alford: "Ninguno os defraude *a* propósito", etc. Tampoco como Grocio; "Si él quisiere" mucho defraudaros, pues el participio *griego* "queriendo" o "deleitándose" ("afectando", en nuestra versión") es uno de una serie, y está en la misma categoría como "metiéndose", "hinchado", "no teniendo" (v. 19); y *agradarse a sí mismo* en ello indicado está en feliz contraste con la *humildad* (fingida), con la cual, me parece pues, unido. Su alegada "humildad" es el agradarse a sí mismo; de este modo está en paralelismo con "su mente carnal" (su nombre verdadero, aunque *él* lo llama "humildad"), así como "queriendo" o "deleitándose" forma paralelismo con "hinchado". El *griego* por "humildad" es lit. "bajeza *de mente",* lo que forma un paralelo claro con "hinchado en el sentido de su propia carne". Bajo el pretexto de humildad, como si no se atrevieran a llegar directamente a Dios y Cristo (como la moderna Iglesia de Roma), ellos invocaban a los ángeles; como judaizantes, justificaban esto por la razón de que la ley fué dada por medio de ángeles. Este error persistía por largo tiempo en Frigia (donde estaban Colosas y Laodicea), de modo que el Concilio de Laodicea (año 360 d. de J. C.) expresamente formuló su canon trigésimo quinto contra los "Angélici" (como los llama Agustín, *Herejes,* 39) o "invocadores de ángeles". Aun tan tarde como durante el tiempo de Teodoreto había oratorios a Miguel Arcángel. Los griegos modernos tienen una leyenda de que Miguel abrió una grieta para absorber el agua de una inundación que amenazaba a los cristianos colosenses. Una vez que los hombres admiten a los poderes inferiores para compartir las invocaciones con el Poder supremo, aquéllos gradualmente ocupan toda nuestra adoración, casi a exclusión de Dios mismo. Empezando así los paganos con el culto a otras deidades, junto con el del Supremo, terminaron por dejar de adorar del todo a Dios. Ni importa mucho si consideramos que aquellas deidades nos gobiernen directamente (la opinión pagana), o que sólo *influyan* a nuestro favor con la Deidad suprema (la opiunión de la Iglesia de Roma); porque aquel de parte de quien espere yo la felicidad o la miseria, llega a ser el objeto principal en mi mente, sea que aquél la *dé* o sólo la *procure.* Las Escrituras se oponen a la idea de "patronos" o "intercesores" (1 Timoteo 2:5, 6). La verdadera humildad cristiana une la convicción de nuestra absoluta falta de mérito personal con el sentido de nuestra participación en la vida divina por Cristo, y en la dignidad de nuestra adopción por Dios. Si no realizamos esto último, es decir, la dignidad de nuestra adopción como hijos de Dios, resultará una falsa humillación de uno mismo, la cual se manifiesta en ceremonias y abatimiento ascético de uno mismo (v. 23), el cual en fin no es sino el orgullo espiritual bajo la máscara de humildad. Contraste, "gloríese en el Señor" (1 Corintios 1:31). **metiéndose en lo que no ha visto**—Así leen manuscritos muy antiguos, la *Vulgata* y Orígenes. Pero los manuscritos más antiguos y Lucifer omiten el "no", y entonces traducen: "Arrogantemente pisando, las cosas que ha visto". Tregelles refiere esto a *imaginadas visiones de ángeles.* Pero si Pablo hubiera querido decir *visión imaginada,* habría usado alguna palabra calificadora, como "que le *parecía* ver", y no "lo que *ha* visto". Claramente las cosas fueron *realmente* vistas por él, sea de origen demoníaco (1 Samuel 28:11–20), o sea fenómeno resultante de causa natural, comprendido erróneamente por él como sobrenatural. Sin detenerse para discutir la naturaleza de las cosas así vistas, Pablo se limita al error radical, la tendencia de tal persona, en todo esto, de caminar *por los sentidos* (es decir, lo que aquél arrogantemente *se enorgullece de haber visto*), antes que andar por LA

FE en la "Cabeza" INVISIBLE (v. 19; cf. Juan 20:29; 2 Corintios 5:7; Hebreos 11:1). De este modo el paralelismo "hinchado" corresponde con "arrogantemente pisando"; "el sentido de su propia carne" corresponde con "lo que ha visto", puesto que la carnalidad se deja ver en enorgullecerse de *lo que ha visto,* más bien que en los objetos *invisibles* de la *fe.* Que las "cosas vistas" puedan haber sido de origen demoníaco, aparece en 1 Timoteo 4:1; "Algunos apostataránde la *fe,* escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios". Una advertencia a los espiritistas modernos. **hinchado**—Dando a entender que la anterior "humildad" así llamada (*griego,* "bajeza de mente") fué en realidad una "hinchazón". **el sentido de su propia carne**—La carne, o principio afectivo, es la fuente de donde su mente recibe su deseo vehemente por los objetos religiosos de *vista,* en vez de "tener a la Cabeza (invisible)", en la verdadera humildad de un miembro. **19.** *Tradúzcase,* "No teniendo firmemente a la Cabeza". El que no tiene firmemente a Cristo sola y supremamente sobre todo lo demás, no le tiene nada. [Bengel]. La falta de firme posesión de Cristo dejó a aquel hombre en libertad de (meterse en, y así) "pisotear arrogantemente cosas que él ha visto". Cada uno tiene que tener firmemente por sí a la Cabeza y no adherirse meramente a los demás miembros, por altos que estén éstos en el cuerpo. [Alford] **de la cual**—más bien, "de parte de quien". **todo el cuerpo**—es decir, todos los miembros del cuerpo (Efesios 4:16). **las conjunturas**—los puntos de unión donde pasa el abastecimiento de alimento a los diferentes miembros, proveyendo al cuerpo los materiales de crecimiento. **ligaduras**—los tendones y nervios, que ligan miembro con miembro. La fe, el amor y la paz son las ligaduras espirituales. Véase "unidos en amor" (v. 2; cap. 3:14; Efesios 4:3). **alimentado**—abastecido continuamente. "Recibiendo ministración". **y conjunto**—*Griego,* "consolidado", Efesios 4:16, dando a entender unidos firmemente. **crece en aumento de Dios**—(Efesios 4:16)—es decir, crecimiento *obrado por Dios,* el Autor y Sustentador de la vida espiritual del creyente, en unión con Cristo, la Cabeza (1 Corintios 3:6). y tendiendo a la honra de Dios, siendo dignos de él, su Autor. **20. Pues**—Los manuscritos más antiguos omiten **[PAG. 522]** "Pues". **si sois muertos**—*Griego* "si moristeis (como así para ser librados) de" etc. (véanse Romanos 6:2; 7:2, 3; Gálatas 2:19). **rudimentos del mundo**—(v. 8). Ordenanzas carnales, externas, mundanas, legalistas. **como si vivieseis**—como si no estuvieseis muertos al mundo, como Cristo, vuestro Señor crucificado, en cuya muerte fuisteis sepultados (Gálatas 6:14; 1 Pedro 4:1, 2). **os sometéis a ordenanzas**—¿Por qué os sometéis para ser sujetos a ordenanzas? Refiriéndonos al v. 14: nuevamente os sujetáis a "ordenanzas", la "cédula" de las cuales había sido "borrada". **21.** Véase v. 16, "comer … beber". Pablo da ejemplos de las "ordenanzas" (v. 20) en las palabras de los que las imponían. Hay una gradación ascendente de prohibiciones supersticiosas. La primera palabra *griega* en modo imperativo (*hapse*) es diferente de la tercera (*thiges*), en que aquélla quiere decir *contacto íntimo y retención;* ésta, sólo *contacto momentáneo* (véanse 1 Corintios 7:1; Juan 20:17, *Griego,* "No me contengas"; "no te adhieras a mí"). Los tres imperativos se refieren a las carnes. "No *manejes*" (término más fuerte que "ni aun *toques*"), "ni gustes" con la *lengua,* "ni aun toques", por leve que sea el contacto. **22. (Las cuales**—cosas, es decir, las tres cosas manejadas, gustadas y tocadas. **son todas para destrucción)**—lit., "están constituidas por su misma naturaleza para perecer (o *destrucción por corrupción*) en su uso". o consunción. Por lo tanto, no pueden contaminar real y permanentemente al hombre (Mateo 15:17; 1 Corintios 6:13). **en conformidad a**—Refiriéndose a vv. 20, 21. Todas estas "ordenanzas" están en conformidad a mandamientos humanos, no divinos. **doctrinas**—*Griego,* "enseñanzas". *Traduce* Alford, "sistemas" (doctrinales) **23. tienen**—*Griego,* "están teniendo"; dando a entender la característica *permanente* que se suponía que tenían estas ordenanzas. **culto voluntario**—culto inventado arbitrariamente; culto ideado por la *voluntad propia del hombre* y no de Dios. Tan celoso es Dios del culto voluntario humano, que hirió de muerte a Nadab y Abiú por quemar incienso extraño (Levítico 10:1–3). Así fué herido de lepra Uzzías por usurpar el puesto de sacerdote (2 Crónicas 26:16–21). El "culto voluntario" de Saúl (1 Samuel 13:8–14), por el cual fué condenado a perder su trono. Este "culto voluntario" es la contraparte de la "humildad voluntaria" (v. 18): los dos plausibles en apariencia, aquél pareciendo hacer en la religión aún *más* de lo que Dios exige (como en los dogmas de las Iglesias Romana y Griega), pero en realidad poniendo a un lado la voluntad de Dios por la voluntad del hombre: ésta aparentemente humillando a uno mismo. mas en realidad orgullosa de la "humildad" voluntaria del hombre, mientras que virtualmente rechaza la dignidad de la comunión directa con Cristo, la Cabeza, adorando a los ángeles. **en duro trato del cuerpo**—"con severidad del cuerpo". Parece que este ascetismo se apoyaba en la teoría oriental de que la materia es la fuente del mal. Esto también parecía plausible (véase 1 Corintios 9:27). **no en alguna honra**—del cuerpo. Así como el "duro trato del cuerpo" describía el ascetismo *positivamente,* así esta cláusula, *negativamente.* No pagándole nada de aquella "honra" que se debe al cuerpo como redimido por precio tal como la sangre de Cristo. No debemos degradarnos, sino tener una justa estimación de nosotros mismos, no en nosotros mismos, sino en Cristo (Hechos 13:46; 1 Corintios 3:21; 6:15; 7:23; 12:23, 24; 1 Tesalonicenses 4:4). La verdadera negación de sí mismo estima el espíritu, y no las formas de la mortificación ascética de sí mismo en "viandas que nunca aprovecharon a los que anduvieron en ellas" (Hebreos 13:9), y es consecuente con el respeto, la "honra", que pertenece al creyente como dedicado al Señor. Véase "vanamente", v. 18. **para el saciar de la carne**—Esto expresa la *verdadera* tendencia de sus ordenanzas humanas de ascetismo corporal, humildad voluntaria y el culto a los ángeles. Mientras que parecen *negarse* a sí mismos y al cuerpo,

en realidad están *mimando* la carne. Así "el saciar de la carne" corresponde con "hinchado en el sentido de su propia carne" (v. 18), de modo que "carne" se usa en el sentido ético, "la naturaleza carnal" como contraria a la *espiritual;* no en el sentido de "cuerpo". El *griego* por "saciar" da a entender *saciar hasta repleto,* o *al exceso.* "El empacho del sentido carnal es tradición humana." [Hilario Diácono, citado por Bengel]. La tradición hincha; impide las percepciones celestiales. Rechazan la verdadera "honra", para "saciar hasta repleto la carne". Las ordenanzas que uno se impone, halagan la carne (es decir, la justicia propia), aunque *parecen* mortificarla.

CAPITULO 3

Vers. 1–25. EXHORTACIONES A IDEALES CELESTIALES COMO CONTRARIOS A LOS TERRENALES, EN RAZON DE LA UNION CON EL SALVADOR RESUCITADO; A MORTIFICAR Y A DESPOJARSE DEL VIEJO HOMBRE, Y VESTIRSE DEL NUEVO; EN LA CARIDAD, HUMILDAD, PALABRAS DE EDIFICACION, GRATITUD: DEBERES RELACIONADOS. **1. Si … pues**—La conexión con cap. 2:18, 23, es que él había condenado "la mente carnal" y "el saciar de la carne"; en contraste con esto, ahora dice, "Si fuísteis una vez para siempre levantados con Cristo" (es decir, en vuestra conversión y bautismo, Romanos 6:4). **buscad las cosas de arriba**—(Mateo 6:33; Filipenses 3:20). **sentado**—*Griego:* "Donde está Cristo, sentado a la diestra de Dios" (Efesios 1:20), Estando resucitada la Cabeza, los miembros también están resucitados con él. Donde está la Cabeza, allí tienen que estar los miembros. Hay contraste entre el estado anterior del creyente, vivo al mundo mas muerto a Dios, y su estado presente, muerto al mundo mas vivo a Dios; y entre la morada terrenal del incrédulo y la morada celestial del creyente (1 Corintios 15:47, 48). Ya estamos sentados allí *en* él como nuestra Cabeza; más tarde nos hará sentar allí él mismo, como el Dador de nuestra dicha. Así como le dijo Eliseo (2 Reyes 2:2) a Elías cuando éste estaba por ascender: "Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré"; así nosotros tenemos que seguir a nuestro Salvador ascendido en las alas de nuestra meditación y las carrozas de nuestro cariño. Debemos pisotear y sojuzgar nuestra concupiscencia para que nuestra conversación corresponda a la condición de nuestro Salvador; que allí donde los ojos de los apóstoles tuvieron que dejarle, hacia allá puedan seguirle nuestros pensamientos (Mateo 6:21; **[PAG. 523]** Juan 12:32). [Pearson]. De nosotros mismos no podemos ascender más de lo que una barra de hierro se levanta de la tierra. Pero el amor de Cristo es un poderoso imán que nos levanta (Efesios 2:5, 6). El intento del evangelio no es meramente el de dar reglas, sino principalmente el de proporcionar *motivos* hacia la santidad. **2.** *Tradúzcase;* "Poned vuestra *mente* en las cosas de arriba, no en las de la tierra", etc. (cap. 2:20). Contraste con "que sienten lo terreno" (Filipenses 3:19). Cualquier cosa que convertimos en ídolo nos será una cruz, si somos creyentes, o una maldición, si somos incrédulos. **3.** El aoristo *griego* da a entender, "Porque moristeis" una vez para siempre (cap. 2:12; Romanos 6:4–7). No se dice, "Tenéis que morir prácticamente al mundo a fin de llegar a estar muertos con Cristo; sino que se supone que la muerte con Cristo se ha realizado *una vez para siempre* en la regeneración; lo que se dice a los creyentes es, Desarrollad esta vida espiritual en la práctica. "Ninguno anhela la vida eterna, incorruptible e inmortal, si no está cansado de esta vida temporal, corruptible y mortal". [Agustín]. **vuestra vida está escondida**—(Salmo 83:3)—como una semilla escondida en la tierra; véase Romanos 6:5, "plantados". Véase Mateo 13:31 y 33, "como levadura … que *escondió*". Así como la gloria de Cristo está escondida para el mundo, así también la gloria de la vida íntima de creyentes, procediendo de la comunión con él, está escondida con Cristo en Dios; pero (v. 4) cuando Cristo, la fuente de esta vida, se manifiesta en gloria, entonces será manifestada la escondida gloria, y corresponderá en apariencia con su original [Neander]. La comunión secreta del cristiano con Dios ahora se manifestará a veces, sin que él lo desee (Mateo 5:14, 16); pero su manifestación completa será en la manifestación de Cristo (Mateo 13:43; Romanos 8:19–23). "Aun no se ha manifestado lo que hemos de ser" (1 Juan 3:2; 1 Pedro 1:7). Como cristianos no reconocemos siempre la "vida" el uno del otro, tan *escondida* que está, y aun a veces dudamos de nuestra propia vida, tan débil es, y tan acosada de tentaciones (Salmo 51; Romanos 7). **en Dios**—a quien ha ascendido Cristo. Nuestra "vida" está "guardada para" nosotros *en Dios* (cap. 1:5), y está asegurada por el decreto de aquel que es invisible al mundo (2 Timoteo 4:8). **4.** *Tradúzcase:* "Cuando sea manifestado Cristo, la vida nuestra (Juan 11:25; 14:6, 19), entonces también nosotros con él *seremos manifestados* en gloria" (1 Pedro 4:13). La vida *espiritual* que tiene ahora nuestra alma en él, será extendida a nuestro *cuerpo* (Romanos 8:11). **entonces**—y no hasta entonces. Se equivocan aquellos que piensan hallar una iglesia perfecta antes de entonces. La iglesia verdadera ahora es militante. Roma se equivoca en tratar de establecer ahora una iglesia reinante y triunfante. La iglesia verdadera será visible como iglesia perfecta y reinante cuando Cristo sea manifestado visiblemente como su Cabeza reinante. Cansándose Roma de esperar a Cristo en una fe paciente, ha establecido una falsa cabeza visible, una falsa anticipación del reino del milenio. El papado tomó para sí, por robo, aquella gloria que es un objeto de la esperanza, y que sólo puede ser alcanzada llevando ahora la cruz. Cuando la iglesia vino a ser ramera, dejó de ser la novia que espera a su Esposo. Por lo tanto se dejó de esperar el reino del milenio. [Auberlen]. **5. Amortiguad**—*Griego* "Haced cadáver de"; "matad". **pues**—(Nota, v. 3). Continuad hasta su consecuencia necesaria y lógica el hecho de que

habéis muerto una vez para siempre con Cristo espiritualmente en vuestra conversión, diariamente "amortiguando vuestros miembros", en los cuales consiste el unido "cuerpo de los pecados de la carne" (cap. 2:11). "Los miembros" a ser amortiguados son los instrumentos carnales de lascivia, en cuanto son abusados los miembros del cuerpo para tales propósitos. Habitualmente reprimid y haced violencia a los deseos corruptos de los cuales son instrumentos los miembros (véase Romanos 6:19; 8:13; Gálatas 5:24, 25). **sobre la tierra**—donde hallan su apoyo [Bengel] (véase v. 2, "cosas … en la tierra"). Véase Efesios 5:3, 4. **molicie**—"pasión voluptuosa". **mala concupiscencia**—más general que el término anterior [Alford], el desorden de los sentidos *externos; lascivia interna* [Bengel]. **avaricia**—señalada por el artículo definido *griego* como clase aparte, distinta de la clase que contiene las diferentes especies ya mencionadas—"*la* avaricia". Da a entender un espíritu idolátrico de sí mismo que se apodera de todo para sí; mucho peor que otro término *griego* traducido por "el amor del dinero" (1 Timoteo 6:10). **que es**—es decir, en cuanto *es* "idolatría". véase nota, Efesios 4:19, en cuanto a la conexión de la avaricia con los pecados de impureza. El "yo" y "Mammón" son deificados en el corazón humano en lugar de Dios (Mateo 6:24; Nota, Efesios 5:5). **6.** (Nota, Efesios 5:6). **7. anduvisteis … viviendo en ellas**—Estos pecados eran el mismo elemento en el cual "vivíais" (antes que a ellos murieseis una vez para siempre con Cristo); no es extraño, pues, que "caminarais" en ellos. Véase lo contrario, "*viviendo* en el Espíritu", teniendo como consecuencia legítima, "*andando* en el Espíritu" (Gálatas 5:25). El *vivir* viene primero en ambos casos, el *caminar* sigue. **8. Mas ahora**—que ya no estáis *viviendo* más en ellos. **también vosotros**—como otros creyentes; respondiendo a "vosotros también" (v. 7) como otros incrédulos antes. **dejad**—"Quitaos de encima vosotros también todas estas cosas", es decir, aquellas ahora mismo mencionadas y las que siguen. [Alford]. **ira, enojo**—(Nota, Efesios 4:31). **maledicencia**—ultraje, difamación. **torpes palabras**—El contexto favorece la *traduc*ción, "lenguaje injurioso", más bien que conversación impura. "Lenguaje detestable" mejor retiene la ambigüedad del original. **9.** (Efesios 4:22, 25). **despojado**—*Griego,* "del *todo* despojado"; totalmente renunciado. [Tittmann]. **del viejo hombre**—la naturaleza no regenerada que teníais antes de vuestra conversión. **sus hechos**—sus costumbres de obrar. **10. del nuevo**—"hombre" entendido. (Nota, Efesios 4:23). Aquí la palabra *griega* "néon" quiere decir "la naturaleza *recién* puesta"; la que recibisteis hace poco en la regeneración (Véase Nota, Efesios 4:23, 24). **el cual … es renovado**—*Griego,* "que está siendo renovado" (anakainoúmenon); es decir, su desarrollo hacia una naturaleza perfectamente renovada está progresando continuamente hacia la perfección. **por el conocimiento**—más bien, como el griego, "hasta el conocimiento perfecto" (Notas, cap. 1:6, 9, 10). El conocimiento perfecto de Dios excluye todo pecado (Juan 17, 3). **conforme a la imagen del que lo crió**—es decir, la imagen de Dios quien crió al "hombre nuevo" (Efesios 2:10; 4:24). La nueva creación es análoga a la primera **[PAG. 524]** (2 Corintios 4:6). Así como el hombre fué hecho entonces en la imagen de Dios según la naturaleza, así ahora es hecho espiritualmente en aquella imagen. Pero la imagen de Dios formada en nosotros por el Espíritu de Dios es tanto más gloriosa que la llevada por Adán, cuanto el Segundo Adán, el Señor del cielo, es más glorioso que el primer hombre. Génesis 1:26, "Hagamos al hombre a nuestra *imagen,* conforme a nuestra *semejanza*". Se reivindica para el hombre la "imagen", 1 Corintios 11:7; la "semejanza" en Santiago 3:9. Orígenes (*Principia,* 3:6) enseñó que la *imagen* era algo *en* lo cual todos fueron creados, y que continuó en el hombre después de la caída (Génesis 9:6). La *semejanza* era algo *hacia* lo cual fué criado el hombre, para que se esforzara por ello y lo alcanzase. Trench piensa que Dios en la doble declaración (Génesis 1:26) contempla tanto la primera creación del hombre como también el que sea "*renovado* en conocimiento conforme a la imagen del que lo crió". **11. Donde**—tradúzcase, "En lo cual", es decir, en la esfera del hombre renovado. **ni … ni … ni**—Tradúzcase como el *griego,* "*No hay tal cosa como griego y judío* (se ha abolido la diferencia entre los nacidos de la simiente natural de Abrahán, y los que no), la circuncisión *e* incircuncisión (se ha deshecho la diferencia de la condición legal entre los circuncisos e incircuncisos, Gálatas 6:15), siervo, libre". La iglesia actual es una *llamada de entre la carne* y la presente *tendencia* del mundo (Efesios 2:2), donde existen tales distinciones, llamada a la vida en el Espíritu y a la primera resurrección futura; y esto, porque Satanás tieen ahora tanto poder sobre la carne y el mundo. En la venida de Cristo, cuando Satanás ya no gobernará en la carne y el mundo, las naciones en la carne y el mundo en la felicidad del milenio serán los súbditos sumisos de Cristo y de sus santos glorificados (Daniel 7:14, 22, 27; Lucas 19:17, 19; Apocalipsis 20:1–6; 3:21). Israel en Canaán fué un tipo de aquel estado futuro cuando los judíos, tan maravillosamente conservados distintos ahora en su dispersión, serán la iglesia central del mundo cristianizado. Tan expresamente como las Escrituras borran la distinción de judío y griego ahora en cuanto a privilegios religiosos, así predice expresamente que en el futuro orden nuevo de las cosas, Israel será la primera de las naciones cristianas, no para su propia exaltación egoísta, sino para el bien de las naciones, como el medio de bendición a ellas. Finalmente, después del milenio, la vida que hay en Cristo, viene a ser el poder que transformará la *naturaleza,* en el tiempo de los cielos y la tierra nuevos; así como antes transformaba el mundo espiritual, luego el político y social. **escita**—hasta ahora considerado más bárbaro que los bárbaros. Aunque la distinción de siervo y libre realmente existía, sin embargo, en relación a Cristo todos estaban igualmente libres en un aspecto, y siervos de Cristo en otro (1 Corintios 7:22; Gálatas 3:28). **Cristo es el todo**—Cristo absorbe en sí todas las distinciones, siendo igual para con todos, todo lo que ellos

necesitan para la justificación, santificación y glorificación (1 Corintios 1:30; 3:21–23; Gálatas 2:20). **en todos**—todos los que creen y son renovados, sin distinción de persona; la única distinción ahora es, cuánto cada uno recibe de Cristo. La unidad de la vida divina compartida por todos los creyentes equilibra todas las diferencias, aun diferencia tan grande como la que existe entre el "griego" civilizado y el "escita" rústico. El cristianismo imparte a los más bárbaros la única fuente de una sana cultura social y moral. **12. escogidos de Dios**—Sin artículo definido, como los colosenses no son sino algunos de los escogidos de Dios (véase Romanos 8:3; 1 Tesalonicenses 1:4). El orden de las palabras, "escogidos, santos, amados" corresponde con el orden de las cosas. La *elección* desde la eternidad precede a la *santificación* en punto de tiempo; los *santificados,* sintiendo el *amor* de Dios, lo imitan. [Bengel]. **entrañas de misericordia**—Algunos de los manuscritos más antiguos dicen "misericordia" en singular; otros, "misericordias". "Entrañas" expresa la compasión ardiente, la que tiene su asiento en el corazón, y que sentimos que influye en nuestros órganos internos (Génesis 43:30; Jeremías 31:20; Lucas 1:78, Margen). **humildad**—Verdadera "bajeza de mente"; no la "humildad" ficticia de los maestros falsos (cap. 2:23; Efesios 4:2, 32). **13. Sufriéndoos**—en cuanto a ofensas presentes. **perdonándoos**—en cuanto a ofensas pasadas. **Cristo**—quien tuvo causa de queja infinitamente mayor contra nosotros. Los manuscritos más viejos y la versión *Vulgata* leen "el Señor". Nuestra versión tiene el apoyo de un manuscrito muy viejo y versiones muy antiguas. Parece que la variación se infiltró desde Efesios 4:32. **14. sobre**—más bien, "encima de", como en Efesios 6:16. El amor, que es la gracia que perfecciona todas las demás, cubriendo (tapando) la multitud de pecados ajenos (1 Pedro 4:8), tiene que extenderse sobre todas las otras gracias enumeradas. **la cual es**—es decir, *porque es;* lit., "*la cual cosa es*". **vínculo de la perfección**—Una prenda de vestir que se pone encima de todas las demás, y que *completa* y tiene unidas todas las demás, las que, sin ésta, quedarían sueltas y desunidas. Las gracias aparentes, donde falta el amor, son mera hipocresía. Se presupone que ya se ha realizado la justificación por la fe en aquellos a quienes se dirige Pablo, v. 12, "escogidos de Dios … amados", y cap. 2:12; de modo que no hay aquí ningún pretexto por la enseñanza de Roma de la justificación por las obras. El amor y sus obras "*perfeccionan*", es decir, manifiestan la plena madurez de la fe desarrollada (Mateo 5:44, 48). Amad … sed perfectos, etc. (Santiago 2:21, 22; 1 Juan 2:5). "Si nos amamos unos a otros, Dios está en nosotros, y su amor está *perfeccionado* en nosotros" (Romanos 13:8; 1 Corintios 13; 1 Timoteo 1:5; 1 Juan 4:12). Acerca de "vínculo" véase cap. 2:2, "unidos, (entretejidos) en amor"; Efesios 4:3, "Solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". **15. la paz de Dios**—Los manuscritos y versiones más antiguos leen, "la paz de Cristo" (cf. Filipenses 4:7). "La paz de Dios". Cristo, pues, es Dios. La paz fué su legado a sus discípulos antes que los dejara (Juan 14:27), "Mi paz os doy". La paz fué suya de manera peculiar para poderla dar. La paz sigue al *amor* (v. 14; Efesios 4:2, 3). **gobierne**—lit., "haga de árbitro". La misma palabra *griega,* aquí en forma sencilla, aparece compuesta en cap. 2:18 El maestro falso, como *árbitro* constituído por sí mismo, os defrauda de vuestro premio: pero si la paz de Cristo es el árbitro gobernando en vuestro corazón, estará segura vuestra recompensa. "Permitid que la paz de Cristo haga de árbitro **[PAG. 525]** cuando surjan la ira, la envidia y pasiones semejantes, y las refrene". No permitáis que aquellas pasiones anuncien el premio, de suerte que seáis gobernados por ellas, sino que sea la paz de Cristo quien decida en todo. **en vuestros corazones**—Muchos llevan un semblante pacífico y hablan paz con la boca, mientras hay guerra *en sus corazones* (Salmo 28:3; 55:21). **a la cual**—es decir, con miras al cual estado de paz cristiana (Isaías 26:3); 1 Corintios 7:15, "A la paz nos llamó Dios". **sois llamados**—El *griego* dice, fuisteis llamados". El "asimismo" da a entender que además de la exhortación de Pablo, ellos tienen *también* como motivo a la "paz", el hecho de que "fueron llamados" una vez para siempre a la paz. **en un cuerpo**—(Efesios 4:4)—La unidad del cuerpo es un argumento fuerte a favor de la "paz" entre los miembros. **sed agradecidos**—por vuestro llamamiento". El no tener "la paz gobernando en vuestros corazones" sería inconsecuente con el "llamamiento en un cuerpo" y sería prácticamente desagradecimiento a Dios quien nos llamó (Efesios 5:4, 19, 20) **16.** La forma que debería tomar el "agradecimiento" (v. 15). **La palabra de Cristo habite**—La *palabra* del evangelio por la cual fuisteis llamados, **en abundancia**—(cap. 2:2; Romanos 15:14). **en toda sabiduría**—Alford une esta cláusula con "enseñandoos", etc., y no con "habite en vosotros", como en nuestra versión, pues así hallamos en cap. 1:28, "enseñando en toda sabiduría"; las dos cláusulas así se corresponderán, "en toda sabiduría enseñando", y "con gracia cantando en vuestros corazones" (así el orden *griego*). **salmos e himnos y canciones**—(Nota, Efesios 5:19). En los ágapes o fiestas de amor fraternal, y en el seno de familia, los creyentes estaban tan llenos de la palabra de Cristo *en el corazón,* que la boca daba expresión en himnos de enseñanza, admonición y alabanza (véase Deuteronomio 6:7). Tertuliano, *Apología,* 39, relata que en los "Agapes", después de que el agua había sido provista para las manos y encendidas las luces, según cada uno tenía capacidad, sea por su memoria de las Escrituras o por sus dones de composición, solía invitársele a que cantara alabanza a Dios por el bien común. Pablo hace contraste (así en Efesios 5:18, 19) entre los cánticos de los cristianos en sus reuniones sociales con los cánticos bacanales y licenciosos de las fiestas paganas. El canto solía formar parte del entretenimiento en los banquetes griegos (véase Santiago 5:13). **con gracia**—*Griego,* "*en* gracia", el elemento en el cual ha de estar vuestro canto: "*la* gracia" del Espíritu Santo que habita en los creyentes. Esta cláusula expresa el sitio y la fuente de la salmodia verdadera, sea en privado o en público. es

decir *el corazón* y la voz; cantando (v. 15, "la paz … gobierne en vuestros corazones"), el salmo de amor y alabanza tiene que estar en el corazón antes de hallar salida por los labios, y aun cuando no se exprese con la voz, en el culto privado. El orden de palabras en el *griego* indica, "cantando en vuestros corazones", y no "con gracia en vuestros corazones", **al Señor**—Los manuscritos más antiguos leen, "a Dios". **17.** Lit., "Todo lo que hacéis … hacedlo todo", etc; esto incluye *palabras* lo mismo que *hechos* **en el nombre del Señor Jesús**—*como discipulos llamados por su nombre como suyos,* buscando su dirección y ayuda, y deseando obrar de modo de ganar su aprobación (Romanos 14:8; 1 Corintios 10:31; 2 Corintios 5:15; 1 Pedro 4:11). Véase "en el Señor", v. 18, y v. 11, "Cristo es el *todo*". **a Dios Padre por él**—*griego,* "por medio de", o "a través de él", como el canal de su gracia para con nosotros y de nuestro agradecimiento a él (Juan 14:6, final). **18. a vuestros maridos**—algunos manuscritos dicen "a vuestros *propios* maridos", siendo "propios" una infiltración de Efesios 5:22. **como conviene en el Señor**—El original *griego* dice: "Como convenía", dando a entender que en Colosas había alguna falta en cumplir este deber, "como era vuestro deber, como discípulos del Señor". **19.** (Efesios 5:22, 23). **no seáis desapacibles**—mal humorados y provocativos. Muchos que son corteses y cumplidos en público, son toscos y amargos en casa, porque allí no tienen temor de portarse así. **20.** (Efesios 6:1). **al Señor**—Los manuscritos más antiguos leen, "*en el Señor*", es decir, esto es aceptable a Dios cuando es hecho *en el Señor,* es decir, por el principio de la fe, y como discípulos en unión con el Señor. **21.** (Efesios 6:4). Es diferente el verbo aquí, correctamente traducido "no irritéis". Por el perpetuo criticar de los padres, "los hijos" son "desanimados". El espíritu deprimido es fatal para la juventud. [Bengel] **22.** (Efesios 6:5, 6). Esto es temer a Dios, cuando no hacemos *mal,* aunque nadie nos vea; pero si hacemos mal, no es que temamos a Dios, sino a los hombres. **temiendo a Dios**—Los manuscritos más antiguos leen, "al Señor". **23. Y**—Omitido en los manuscritos más antiguos (véase Efesios 6:7, 8). Véase el mismo principio en el caso de todos los hombres, Ezequías (2 Crónicas 31:21; Romanos 12:11). **lo que hagáis, hacedlo**—Dos verbos distintos, "Todo lo que *hagáis, trabajadlo* de ánimo". **de ánimo** no de necesidad servil, sino con voluntad alegre. **24. la compensación de la herencia**—"Sabiendo que es del Señor (la fuente final de compensación), recibiréis la compensación (o recompensa, la que hará reparación por no haber tenido posesiones terrenales, como esclavos que sois ahora) que consistirá en la herencia" (término que excluye la idea de merecerla por *obras*; pues es todo de gracia, Romanos 4:14; Gálatas 3:18). **porque al Señor Cristo servís**—Los manuscritos más antiguos omiten "porque"; entonces tradúzcase, "Al Señor Cristo servís"; véase v. 23, "Al Señor, y no a los hombres" (1 Corintios 7:22, 23). **25. Mas**—Los manuscritos más antiguos leen "Porque", lo que concuerda con "servís", etc. (v. 24), la lección más antigua. El "porque" aquí da un motivo por obedecer el precepto. Se dirige a los esclavos: Servid al Señor Cristo, y dejad vuestros males en manos de él para que los corrija: (tradúzcase) "Porque el que hace injuria, recibirá *de retorno la injuria* que hiciere (por justa retribución en la misma especie), que no hay acepción de personas" ante el Gran Juez en el día del Señor. El no favorece el amo más que al esclavo (Apocalipsis 6:15).

CAPITULO 4

Vers. 1–18. CONTINUACION DE LAS EXHORTACIONES. A LA ORACION. PRUDENCIA ACERCA DE LOS INCONVERSOS: ACERCA DE LOS PORTADORES DE LA EPISTOLA, TIQUICO Y ONESIMO: SALUDOS FINALES. **1. haced**—*Griego,* "rendid"; lit., "proveed". **derecho**—es decir, así como los esclavos os deben a vosotros sus **[PAG. 526]** servicios, así vosotros *con derecho* les debéis vuestras obligaciones como amos. Véase "vosotros, amos, haced a ellos *lo mismo*" (Nota, Efesios 6:9). Alford traduce "justicia", "equidad", lo que da una interpretación amplia y liberal de la justicia en asuntos comunes (Filemón 16). **sabiendo**—(Cap. 3:24). **también vosotros**—tanto como ellos. **2. Perseverad**—*Griego,* "Continuad perseverantes" (Efesios 6:18); "orando en todo tiempo … velando en ello"; aquí, "velando *en ella*", en la oración; velando contra la indolencia en cuanto a la oración y en la oración, de nuestra voluntad corrupta. **con hacimiento de gracias**—por todas las cosas, sean gozosas o tristes, misericordias temporales y espirituales, nacionales, familiares e individuales (1 Corintios 14:17; Filipenses 4:6; 1 Tesalonicenses 5:18). **3. por nosotros**—por mí y Timoteo (cap. 1:1). **puerta de la palabra**—No como en Efesios 6:19, donde el poder de hablar es su pedido. Aquí pide una oportunidad *para la predicación de la palabra,* lo que sería mejor logrado por su liberación de la cárcel (1 Corintios 16:9; 2 Corintios 2:12; Filemón 22; Apocalipsis 3:8). **para hablar**—demodo que podamos hablar. **el misterio de Cristo**—(Cap. 1:27). **por el cual aun estoy preso**—*a causa de lo cual soy* (no sólo "un embajador", Efesios 6:20, sino) *también* en cadenas, "preso". **4.** Alford cree que Pablo pide las oraciones de ellos por su liberación de la cárcel, como si fuera la única manera que él pudiese "manifestar" el evangelio convenientemente. Mientras que esto está incluído como tema de oración. Filipenses 1:12, 13, escrito algo más tarde en su encarcelamiento, demuestra claramente que "una puerta para la palabra" pudo ser abierta y fué abierta para su *manifestación,* aun cuando él quedaba preso (véase 2 Timoteo 2:9). **5.** (Notas, Efesios 5:15, 16). **en sabiduría**—prudencia práctica cristiana. **con los extraños**—lit., "con los de afuera"; los que no están en la hermandad cristiana (1 Corintios 5:12; 1 Tesalonicenses 4:12).

Los hermanos, por amor, disculparán alguna acción o palabra indiscreta de un hermano en la fe; el mundo no hará excusa para el creyente. Por lo tanto, tened tanto más cuidado en vuestro trato con los del mundo para no ser un tropiezo para su conversión. **redimiendo el tiempo**—El *griego* expresa la acción de *acaparar* para vosotros mismos y *comprar,* y así alejar de las vanidades terrenales la *oportunidad* de bien para otros o para vosotros siempre que se os presente. "*Anticipando la oportunidad,* es decir, para acaparar el mercado, para hacer mayor ganancia". [Conybeare y Howson]. (La clave para la interpretación me parece que es la palabra que nuestra versión traduce "tiempo", la cual quiere decir más bien "ocasión", u "oportunidad". Nota del Trad.). **6. con gracia**—*Griego,* "*en* gracia" como su elemento (cap. 3:16; Efesios 4:29). En contraste con el caso de los que "son del mundo" quienes "por eso *hablan del mundo*" (1 Juan 4:5). Aun la hoja más pequeña del creyente debería estar llena de la savia del Espíritu Santo (Jeremías 17:7, 8). Su conversación debería ser alegre sin liviandad seria sin tristeza. Véanse Lucas 4:22; Juan 7:46, en cuanto a la conversación de Jesús. **sazonada con sal**—es decir, el *sabor* de sabiduría y ardor vivamente espirituales, exclusive de todas "torpes palabras" y también insipidez (Mateo 5:13; Marcos 9:50; Efesios 4:29). Nótese todos los sacrificios *sazonados con sal* (Levítico 2:13). No lejos de Colosas, en Frigia, había un lago salado, hecho que da a la imagen usada aquí tanto más propiedad. **cómo os conviene responder a cada uno**—(Nota, 1 Pedro 3:15). **7. Tichico**—(Nota, Efesios 6:2). **hermano amado**—más bien, "*el* hermano amado"; el artículo "el" le señala como bien conocido de ellos. **8. a esto mismo**—"a este mismo fin". **para que entienda vuestros negocios**—"para que conozca vuestro estado"; correspondiendo al v. 7, "todos mis asuntos". Así un manuscrito muy antiguo y la *Vulgata.* Pero los manuscritos más antiguos y las versiones latinas antiguas leen, "para que *vosotros* conozcáis *nuestro* estado". Sin embargo, esta lección probablemente se habría infiltrado por influencia de Efesios 6:22. Pablo estaba más ansioso de conocer el estado de la situación de Colosas, debido a las seducciones de los maestros falsos a las cuales estaban expuestos; debido a lo cual tenía "gran solicitud" por ellos (cap. 2:1). **y consuele vuestros corazones**—afligidos como estáis por mi encarcelamiento, como también por las mismas pruebas vuestras. **9. Onésimo**—el esclavo mencionado en la Epístola a Filemón vv. 10, 16, un "hermano amado". **el cual es de vosotros**—es decir, de vuestra ciudad. **Todo … os harán saber**—*Griego,* "todas las cosas aquí. Esta repetición real de "todos mis negocios os hará saber Tichico" (v. 7), favorece fuertemente la lección de nuestra versión de v. 8, que "entienda *él vuestro* estado", pues es muy improbable que se exprese la misma verdad *tres veces.* **10. Aristarco**—un macedonio de Tesalónica (Hechos 27:2), quien fué llevado por el pueblo al teatro en Efeso, en ocasión del alboroto (Hechos 19:29), con Gayo, siendo "compañeros de viaje de Pablo". Aristarco acompañó a Pablo a Asia (Hechos 20:4) y más tarde a Roma (Hechos 27:2). Ahora estaba con Pablo en Roma (véase Filemón vv. 23, 24). Aquí se menciona como "compañero en la prisión" de Pablo, pero en Filemón 24, como "colaborador"; y *viceversa,* como Epafras en Filemón 23, es "mi compañero en la prisión" y en esta Epístola (cap. 1:7) es "consiervo", Meyer citado por Alford, supone que estos amigos de Pablo voluntariamente compartían con él las prisiones por turno, siendo Aristarco su "compañero en la prisión" cuando escribió a los colosenses, y Epafras, cuando escribió a Filemón. La palabra *griega* por "compañero de prisión" es literalmente "compañero cautivo", imagen sacada de los prisioneros tomados en la guerra, siendo los cristianos "compañeros de milicia" (Filipenses 2:25; Filemón 2), "compañeros soldados", cuya guerra es "la buena batalla de la fe". **Marcos**—Juan Marcos (Hechos 12:12, 25); el escritor del tercer Evangelio, según la tradición. **el sobrino de Bernabé**—más bien, "primo" o "pariente"; siendo mejor conocido Bernabé, es introducido aquí para identificar a Marcos. El parentesco naturalmente explica por qué Bernabé le eligió como compañero de viaje; y también por qué la casa de la madre de Marcos en Jerusalén era el lugar de reunión de los cristianos (Hechos 12:12). La familia pertenecía a la isla de Chipre (Hechos 4:36); esto explica por qué Bernabé escogió a Chipre como la primera etapa en su gira misionera (Hechos 13:4), y por qué Marcos de buena gana los acompañó **[PAG. 527]** hasta allá, siendo el país de su familia; y por qué Pablo le rechazó para la segunda gira, porque no había ido más allá de Perge en Pamfilia, mas volvió de allí a la casa de la madre en Jerusalén (Mateo 10:37), en la primera gira (Hechos 13:13). **acerca del cual**—es decir, Marcos. **habéis recibido mandamientos**—posiblemente antes de la redacción de esta Epístola; o los "mandamientos" habrán sido verbales por medio de Tiquico, y *acompañaban esta carta,* pues el tiempo *pasado* era usado por los antiguos en sus cartas (donde usamos nosotros él presente) en relación al tiempo que sería cuando la carta fuera ya leída por los colosenses. Así (Filemón 19), "He escrito" por "escribo". La sustancia de los mandamientos fué, "Si él viniere a vosotros, recibidle". El que Pablo le rechazara a Marcos en su segunda gira misionera, porque el joven obrero regresó a Jerusalén desde Perge (Hechos 13:13; 15:37–39), había causado un alejamiento entre Pablo y Bernabé. El amor cristiano sanó la diferencia, porque aquí el apóstol da a entender su confianza restablecida en Marcos, hace honorable mención de Bernabé, y desea que los de Colosas, que habían mirado a Marcos con sospechas por causa de aquel error pasado, ahora le recibiesen con bondad. Colosas está sólo a 110 millas de Perge, y a menos de 20 de las fronteras de Pisidia, provincia por la cual habían predicado Pablo y Bernabé a su regreso de aquella misma gira. Por lo tanto, aunque Pablo no había visitado personalmente la iglesia colosense, los miembros sabían de la anterior deslealtad de Marcos; y entonces necesitaban esta recomendación de él, después de esta sombra momentánea sobre su carácter, para poder recibirle,

ahora que está por visitarlos como evangelista. Otra vez, en el último encarcelamiento de Pablo, por última vez éste habla de Marcos (2 Timoteo 4:11). **11. Justo**—nombre muy común entre los judíos; Hebreo, *tsadik* (Hechos 1:23). **de la circuncisión**—Esto da a entender que Epafras, Lucas y Demas (vv. 12, 14) *no* eran de la circuncisión. Esto está de acuerdo con el nombre gentílico de Lucas (el mismo que Lucano), y el aspecto gentil de su Evangelio. **estos solos,** etc.—es decir, de los judíos. Pues los maestros judíos generalmente se oponían al apóstol de los gentiles (Filipenses 1:15). Epafras, etc., también eran colaboradores, mas gentiles. **en el reino de Dios**—más bien, "al reino de Dios" o "para el reino de Dios", pues la preposición griega aquí no indioa el elemento o ambiente, "*en* el reino", sino la preposición griega "eis" que indica el *fin* o propósito de la acción. **me han sido consuelo**—*griego,* "me han sido hechos" y "han venido a ser" un consuelo para mí. El *griego* da a entender "consuelo" en peligros forenses; una palabra *griega* distinta quiere decir consuelo en aflicciones domésticas. [Bengel]. **12. siervo de Cristo**—Los manuscritos más antiguos dicen "Cristo Jesús" **solícito por vosotros**—Como el *griego* es el mismo, *tradúzcase*, "esforzándose ardientemente" (Nota, cap. 1:29; 2:1), lit., *agonizando* como en una contienda. **en oraciones**—*tradúzcase* como el *griego,* "en *sus* oraciones", pues el artículo definido—"*las* oraciones"—le da esta fuerza. **cumplidos**—Los manuscritos más antiguos leen, "plenamente asegurados", en Romanos 4:21; 14:5. Esta palabra se traduce, "plenamente convencido" o "asegurado". En la palabra "cumplidos", se refiere a lo que ha dicho ya, cap. 1:28; 2:2; 3:14. "Cumplidos" quiere decir el alcance de la *plena madurez* de un creyente cristiano. Bengel une "en todo lo que Dios quiere" con "estéis firmes". **13. gran celo**—Los manuscritos más antiguos y la *Vulgata* tienen "mucho trabajo". **por vosotros**—para que no seais seducidos (cap. 2:4); motivo por qué vosotros deberíais estar preocupados por vosotros mismos. **los que están en Laodicea … Hierápolis**—iglesias probablemente fundadas por Epafras, como lo fué la de Colosas. Laodicea, llamada por Laódice, reina de Antíoco II, sobre el río Lico, fué, según la inscripción de la Primera Epístola a Timoteo, "la metrópoli de la Frigia Pacatiana". Las tres ciudades fueron destruídas por un terremoto en el año 62 d. de J. C. [Tácito, *Anales,* 14. 27]. Hierápolis estaba a seis millas romanas al norte de Laodicea. **14.** Se ha conjeturado que Lucas, "el médico amado" (el mismo que escribió el Tercer Evangelio), se habría unido con Pablo por primera vez profesionalmente, asistiéndole en su enfermedad bajo la cual el apóstol trabajaba en Frigia y Galacia (lugar éste donde fué detenido por enfermedad), en la primera etapa del viaje cuando se halló Lucas en su compañía por primera vez (Hechos 16:10; véase Nota, Gálatas 4:13). Por esto es muy apropiada una alusión a su profesión médica al escribir a los hombres de Frigia. Lucas también asistió a Pablo en su último encarcelamiento (2 Timoteo 4:11). **Demas**—incluído aquí entre los "colaboradores" de Pablo (Filemón 24), pero más tarde un desertor de él debido a su amor al mundo (2 Timoteo 4:10). El solo aquí no tiene ningún epíteto honorable o descriptivo agregado a su nombre. Tal vez ya se estaba manifestando su verdadero carácter. **15. Nimfas**—de Laodicea. **iglesia … en su casa**—Así leen manuscritos viejos y la *Vulgata.* Los más antiguos, sin embargo, "en casa *de ellos*"; y un manuscrito dice, "en casa de *ella*", lo que haría que Ninfas fuese mujer. **16. [la epístola] de Laodicea**—es decir, la epístola que yo escribí a los de Laodicea y que vosotros recibiréis *de* ellos al pedirla. No se trata de la Epístola a los Efesios, como creen algunos. Véanse INTRODUCCIONES a las Epístolas a los Efesios y a los Colosenses. Las epístolas de Pablo eran leídas públicamente en las iglesias reunidas. Ignacio, *ad Ephesum,* 12; Policarpo, *ad Filipenses*, 3:1, 2; Clemente, *ad Corinthios,* 1:47; 1 Tesalonicenses 5:27; Apocalipsis 1:3, "Bienaventurado el que *lee,* y los *que oyen*". De esta manera, las Epístolas y los Evangelios fueron puestos en el mismo nivel con el Antiguo Testamento, que era leído igualmente. El Espíritu Santo inspiró a Pablo para que escribiera, además de las existentes, otras Epístolas que él veía necesarias para *aquel* día y para iglesias particulares; y que no lo eran para las iglesias de todos los siglos y todos los lugares. Es posible que así como la Epístola a los Colosenses había de ser leída para la edificación de otras iglesias además de la de Colosas, así también la Epístola a los Efesios había de ser leída en varias iglesias además de la de Efeso, y que Laodicea fuera la última de tales iglesias antes de Colosas, de donde él podría designar la Epístola a los Efesios aquí como "la Epístola *de* (o "desde") Laodicea". Pero es igualmente posible que la Epístola aquí indicada fuera una dirigida a los laodicenses mismos. **17. decid [PAG. 528] a Archipo**—*a los colosenses* (no meramente al clero, sino a los laicos) se les manda, "Decid a Arquipo". Esto prueba que las Escrituras pertenecen tanto a los laicos como a los clérigos, y que los laicos pueden amonestar con provecho al clero en casos particulares, siempre que lo hagan en mansedumbre. Bengel sugiere que tal vez Arquipo era impedido de ir a la asamblea de la iglesia por una salud quebrantada o por ancianidad. La palabra "cumplas" está de acuerdo con que su ministerio estaba cerca de su fin (cap. 1:25; véase Filemón 2). Sin embargo, "cumplas" podrá querer decir, como en 2 Timoteo 4:5, "*haced plena prueba* de tu ministerio". "Poniendo toda diligencia por cumplir tu ministerio"; una advertencia tal vez necesitada por Arquipo. **del Señor**—más correctamente, "*en* el Señor". El elemento en el cual ha de efectuarse toda obra del cristiano, y especialmente del ministro cristiano (v. 7; 1 Corintios 7:39; Filipenses 4:2). **18.** El saludo autográfico de Pablo (así en 1 Corintios 16:21; 2 Tesalonicenses 3:17), atestiguando que la carta precedente aunque escrita por un amanuense, es de parte de Pablo mismo. **Acordaos de mis prisiones**—Ya en este capítulo había mencionado sus "prisiones" (v. 3), y otra vez en el v. 10, un motivo por qué ellos deberían amarle y orar (v. 3) por él; y todavía más, que ellos, en obediencia reverencial a sus amonestaciones en esta

Epístola, deberían sustraerse de la enseñanza falsa en ella combatida, recordando qué conflicto (cap. 2:1) él había tenido a favor de ellos en medio de sus *prisiones.* "Cuando leemos de sus cadenas, no debemos olvidarnos de que ellas se movían sobre el papel, mientras escribía; su mano derecha estaba encadenada a la mano izquierda del soldado, quien le guardaba". [Alford]. **La gracia sea con vosotros**—"La gracia" de la cual se goza todo creyente en algún grado, y que fluye de Dios en Cristo por medio del Espíritu Santo (Tito 3:15; Hebreos 13:25).

LA PRIMERA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A LOS TESALONICENCES

INTRODUCCION

La AUTENTICIDAD de esta Epístola es atestiguada por Ireneo, *Adversus Hereses,* 5:6, 1, que cita cap. 5:23; por Clemente de Alejandría, *Pedagogus,* 1. 88, que cita cap. 2:7; Tertuliano, *De Resurrectione Carnis,* sec. 24, que cita cap. 5:1; Cayo, en *Historia Eclesiástica* de Eusebio, 6:20; Orígenes, *Contra Celsum,* 3.

El OBJETO DE LA EPISTOLA—Tesalónica era en aquel entonces capital del segundo distrito romano de Macedonia (Livio, 45. 29). Estaba situada sobre la bahía de Therme y siempre ha sido y todavía es, bajo su nombre moderno de Salónica, lugar de considerable importancia. Después de su encarcelamiento y flagelación en Filipos, Pablo pasó (cap. 2:2) a Tesalónica; y con Silas (Hechos 17:1–9) y Timoteo (Hechos 16:3; 17:14, véase cap. 1:1; 3:1–6; 2 Tesalonicenses 1:1), fundó allí la iglesia. Los judíos, como cuerpo unido, rechazaron el evangelio después que les fué predicado tres sábados seguidos (Hechos 17:2); pero algunos pocos "de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas, y de los griegos religiosos (es decir, prosélitos al judaísmo) grande multitud, y mujeres nobles no pocas". Los creyentes recibieron la palabra con gozo, a pesar de las pruebas y persecuciones (cap. 1:6; 2:13) de parte de sus propios conciudadanos y de los judíos (cap. 2:14–16). Su estada en Tesalónica sin duda no se limitó a las tres semanas en las cuales figuran los tres sábados mencionados en Hechos 17:2; porque el hecho de que trabajó allí con sus manos para su sostén (cap. 2:9; 2 Tesalonicenses 3:8); que había recibido allí más de una vez socorros desde Filipos (Filipenses 4:16); que había hecho muchas conversiones de entre los gentiles (cap. 1:9; y como dos manuscritos más antiguos de Hechos 17:4, leen, "de los devotos *y* de los griegos una grande multitud"), y que había nombrado ministros,—todo da a entender una residencia más larga. Probablemente allí, como en Antioquía de Pisidia (Hechos 13:46), en Corinto (Hechos 18:6, 7) y en Efeso (Hechos 19:8, 9), habiendo predicado el evangelio a los judíos, cuando ellos lo rechazaron, él se dirigió a los gentiles. Desde entonces probablemente él celebró las reuniones cristianas en casa de Jasón (Hechos 17:5), tal vez el "pariente" de Pablo mencionado en Romanos 16:21. Parece que el gran tema de su enseñanza en Tesalónica habría sido la futura venida y el reino de Cristo, como podemos inferir por el cap. 1:10; 2:12, 19; 3:13; 4:13–18; 5:1–11, 23, 24; y que ellos deberían caminar dignamente de ello (cap. 2:12; 4:1). Y es una coincidencia no calculada entre las dos Epístolas y Hechos 17:5, 9, que la misma acusación que presentaron contra él y los otros hermanos los atacantes de la casa de Jasón, fué: "Estos hacen contra los decretos de César, diciendo que hay otro *rey,* Jesús". **[PAG. 529]** Como en el caso del Señor Jesús mismo (Juan 18:33–37; 19:12, véase Mateo 26:64), ellos pervirtieron la doctrina del reino venidero de Cristo en motivo para la acusación de traición contra César. El resultado fué que Pablo y Silas se vieron obligados a huír bajo sombras de la noche hasta Berea; probablemente Timoteo ya había ido antes (Hechos 17:10, 14). Pero ya había sido establecida la iglesia, y nombrados los ministros; aún más, los creyentes tesalonicenses llegaron a ser misioneros ellos mismos, para lo cual poseían facilidades en el comercio extenso de su ciudad, y por palabra y por ejemplo estaban extendiendo el evangelio en Macedonia, Acaya y otros lugares (cap. 1:7, 8). Habiendo Pablo establecido en Berea una iglesia amante de las Escrituras, fué obligado a huír de allí por los judíos tesalonicenses que le siguieron allá. Timoteo (quien, según parece, había venido a Berea antes que Pablo y Silas, véase Hechos 17:10, con 14) y Silas todavía quedaban allí cuando Pablo siguió por mar hasta Atenas. Mientras estaba allí, más de una vez anhelaba visitar nuevamente a los tesalonicenses y "cumplir lo que falta a la fe de ellos" (cap. 3:10); mas "Satanás (probabemente valiéndose de los judíos tesalonicenses como sus instrumentos, Juan 13:27) le embarazó" (cap. 2:18; véase Hechos 17:13). El envió, pues, inmediatamente a Tesalónica (cap. 3:1) a Timoteo, quien según parece, le había seguido hasta Atenas desde Berea (Hechos 17:15); aunque habría estado muy contento de tener la ayuda de Timoteo en medio de las cavilaciones de sus contrincantes atenienses, sentía que debería renunciar a esta ayuda en beneficio de la iglesia tesalonicense. Parece que Silas no se juntó con Pablo *en Atenas* nunca, aunque Pablo deseaba que él y Timoteo "viniesen a él lo más presto" (Hechos 17:15); mas parece que Silas con Timoteo (quien desde Tesalónica fué a buscarle en Berea) se juntó con Pablo *en Corinto;* véase Hechos 18:1, 5, "Cuando Silas y Timoteo vinieron *de Macedonia*". La Epístola no hace mención de Silas *en Atenas,* pero de Timoteo sí (cap. 3:1).

El informe de Timoteo acerca de la iglesia tesalonicense fué altamente favorable. Los creyentes abundaban en la fe y caridad, y correspondían al deseo de Pablo de verlos a ellos (cap. 3:6–10). Sin embargo, como nada hay perfecto en la tierra, había algunos defectos allí. Algunos miembros de la iglesia habían dado una importancia tan excesiva a la doctrina del reino venidero de Cristo, que descuidaban el cumplimiento razonable de sus obligaciones actuales (cap. 4:11, 12). Algunos que habían perdido parientes por fallecimiento, necesitaban consuelo y enseñanza en cuanto a sus dudas de si tendrían parte en el reino de Cristo los que muriesen antes de su venida, junto con los que estuvieran viviendo a su llegada. Además, también se habían cometido pecados contra la castidad y seriedad (cap. 5:5–7), como

también contra la caridad (cap. 4:3–10; 5:13, 15). Había también síntomas en algunos de una falta de amor respetuoso y sumisión a sus ministros; otros trataban con desprecio las manifestaciones del Espíritu en los hermanos que poseían estos dones (cap. 5:19). El amonestar sobre estos asuntos y al mismo tiempo alabar lo que merecía alabanza, y atestiguar su amor para con ellos, fué el objeto de esta Epístola.

El LUGAR DE REDACCION fué, sin duda, Corinto, donde Silas y Timoteo se juntaron con él (Hechos 18:5), un poco después de que él mismo llegó allá (véase cap. 2:17) en el otoño del año 52 d. de J. C.

La FECHA DE LA REDACCION fué evidentemente un poco después de haber recibido de parte de Timoteo las noticias del estado de cosas en Tesalónica (cap. 3:6) en el invierno del año 52 o principios del 53. Pues fué escrita no mucho tiempo después de la conversión de los tesalonicenses (cap. 1:8, 9), mientras Pablo podía hablar de sí mismo como "privado de vosotros por un poco de tiempo" (cap. 2:17). De modo que esta Epístola fué *la primera en fecha de todas las Epístolas existentes de Pablo.* La Epístola está escrita en los nombres conjuntos de Pablo, Silas y Timoteo, los tres fundadores de la iglesia tesalonicense. La primera persona plural "nosotros" se usa siempre con excepción del cap. 2:18; 3:5; 5:27. El número plural ("queremos") es la verdadera lección, cap. 4:13, aunque algunas versiones tienen primera persona singular. La primera persona singular tampoco tiene apoyo del original en cap. 4:9, "que os escriba", y 5:1, 23. (Edmunds).

El ESTILO de la Epístola es sereno y uniforme, de acuerdo con el asunto tratado, vale decir, los deberes cristianos en general, dándose por sentadas las grandes verdades doctrinales que hasta entonces no eran disputadas. No había ningún error mortífero todavía que provocara sus más vehementes estallidos de sentimientos y argumentos apasionados. Sus primeras Epístolas, así como deberíamos esperar, son morales y prácticas. No fué sino hasta más tarde cuando surgieron los errores judaicos y legalistas que escribió aquellas Epístolas (es decir, Romanos y Gálatas), Epístolas que desarrollaron las doctrinas cardinales de **[PAG. 530]** la gracia y la justificación por la fe. Aún más tarde, las Epístolas escritas en su prisión romana confirman las mismas verdades. Las últimas de todas, las Epístolas Pastorales, están acomodadas a la constitución eclesiástica más desarrollada de las iglesias, dan recomendaciones en cuanto a obispos y diáconos, y corrigen abusos y errores de un crecimiento posterior.

La mayoría del elemento gentil en esta iglesia se ve por el hecho de que estas dos Epístolas están entre los muy pocos escritos de Pablo en los cuales no aparece ninguna cita del Antiguo Testamento.

CAPITULO 1

Vers. 1–10. DIRECCION: SALUDO: SU DEVOTO HACIMIENTO DE GRACIAS POR LA FE, ESPERANZA Y AMOR DE ELLOS. SU PRIMERA ACEPTACION DEL EVANGELIO, Y SU BUENA INFLUENCIA POR TODAS PARTES. **1. Pablo**—No agrega "apóstol", etc., porque en este caso, como en el de los Filipenses (Nota, Filipenses 1:1), su autoridad apostólica no necesita ninguna comprobación. Escribe familiarmente como a amigos fieles, entendiendo que era reconocido entre ellos su apostolado (cap. 2:6). Por otra parte, al escribir a los Gálatas, entre quienes algunos ponían en duda su apostolado, él lo afirma en el sobrescrito. Una concordancia no calculada entre estas dos Epístolas, la cual manifiesta su autenticidad. **Silvano**—un "varón principal entre los hermanos" (Hechos 15:22), y "profeta" (v. 32), y uno de los diputados que llevaron el decreto del concilio de Jerusalén a la Iglesia de Antioquía. Su edad y puesto hacen que sea colocado antes de "Timoteo", entonces un joven (Hechos 16:1; 1 Timoteo 4:12). Silvano (la forma ampliada gentílica de "Silas") se llama en 1 Pedro 5:12, "hermano fiel" (véase 2 Corintios 1:19). Los dos ayudaron en establecer la iglesia tesalonicense, y por lo tanto los dos están incluídos en el saludo. Esta, la primera de las Epístolas de Pablo, escrita antes que se infiltrasen en las iglesias ciertos males, no tiene las reprensiones halladas en otras Epístolas. Tan real era su fe cristiana que los tesalonicenses podían esperar a cada hora la venida del Señor Jesús. **a la iglesia**—No simplemente como en las Epístolas a los Romanos. Efesios, Colosenses, Filipenses, "a los santos", o "a los fieles en Tesalónica". Aunque todavía no parece que ellos tuvieran organización eclesiástica *final* bajo obispos *permanentes* y diáconos, los que aparecen en las Epístolas posteriores (Nota. Filipenses 1:1; 1 y 2 Timoteo). Sin embargo, él se dirige a ellos bajo el nombre honorable de "iglesia", dando a entender su condición no meramente de creyentes aislados, sino de cuerpo orgánico con sus gobernantes espirituales (cap. 5:12; 2 Corintios 1:1; Gálatas 1:2). **en Dios**—dando a entender *unión vital.* **Dios Padre**—Esto indica que ya no eran más *paganos.* **el Señor Jesucristo**—Esto indica que no eran *judíos,* sino cristianos. **Gracia y paz a vosotros**—Que tengáis en Dios aquel *favor* y aquella *paz* que los hombres os niegan. [Anselmo]. Este es el saludo en todas las Epístolas de Pablo, con excepción de las tres Pastorales, las que tienen "gracia, misericordia y paz". Algunos de los manuscritos más antiguos apoyan, mientras

otros omiten la cláusula siguiente, "de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo". Puede que esto se haya infiltrado por influencia de 1 Corintios 1:3; 2 Corintios 1:2. **2.** (Romanos 1:9; 2 Timoteo 1:3). La estructura de las frases en éste y los siguientes versículos, repitiendo cada frase sucesiva con más amplitud la frase anterior, característicamente señala el amor abundante y gratitud de Pablo con respecto a sus convertidos, como si buscara mediante palabra amontonada sobre palabra comunicar a los lectores alguna idea de sus sentimientos exuberantes para con ellos. **Damos**—*Nosotros,* yo, Silvano y Timoteo. Romanos 1:9 apoya a Alford en *traducir*, "Haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones sin cesar" (v. 3). Así, el "sin cesar" en la segunda cláusula corresponde en paralelismo con "siempre" en la primera cláusula. **3. la obra de vuestra fe**—*la realidad operante de vuestra fe,* su celo en *recibir* la verdad y en *manifestarla* por sus frutos. No un asentimiento hueco, sino una *fe operante, realizable;* no "en palabra solamente", sino en *una* serie continua de "obra" (singular, no plural, *obras*), vv. 5–10; Santiago 2:22. Así "obra de fe" en 1 Tesalonicenses 1:11 da a entender el *perfecto desarrollo* de la fe (véase Santiago 1:4). Los siguientes sustantivos que rigen frases preposicionales, señalan respectivamente la manifestación característica de la gracia que sigue a cada uno en el caso genitivo. La *fe,* el *amor* y la *esperanza* son las tres grandes gracias cristianas (cap. 5:8; 1 Corintios 13:13). **trabajo de amor**—El *griego* indica trabajo *pesado, molesto*, el cual por el amor somos estimulados a llevar (cap. 2:9; Apocalipsis 2:2). Para casos de abnegación de sí mismo en *trabajos de amor,* véase Hechos 20:35; Romanos 16:12. Aquí no se refiere a trabajos *del ministerio.* Aquellos que evitan *molestias* a favor de otros, poco *aman* (Hebreos 6:10). **tolerancia**—"el *aguante* de la esperanza"; el *aguante perseverante* que proviene de la "esperanza". Romanos 15:4 indica que la "paciencia" también alimenta la "esperanza". **la esperanza del Señor nuestro**—la esperanza de su venida (v. 10); una esperanza que miraba hacia adelante, más allá de las cosas presentes, hasta la manifestación de Cristo. **delante del Dios**—Vuestra "fe, esperanza y amor" son tales que no sólo pasarían por genuinos *delante de los hombres,* sino "delante de Dios", el Escudriñador de los corazones. [Gomaro]. Las cosas son lo que en realidad son en la presencia de Dios. Bengel une esta cláusula con "acordándonos", para que se diga: Siempre que *oramos* nos *acordamos delante de Dios* de vuestra fe, esperanza y amor. Pero la separación de esta frase de "recordándonos" en el orden y en su conexión con "vuestra … fe", etc., hacen que yo prefiera la interpretación anterior. **Dios y Padre**—El griego da a entender, "delante del que es (a la vez) Dios *y nuestro Padre*". **4. Sabiendo**—en cuanto sabemos. **vuestra elección**—Más bien, como el *griego,* "amados *por* Dios": así en Romanos 1:7, 2 Tesalonicenses 2:13. "Vuestra elección" quiere decir que *Dios os ha elegido* como creyentes individuales para vida eterna (Romanos 11:5, 7; Coloseness 3:12; 2 Tesalonicenses 2:13). **5. nuestro evangelio**—es decir, el **[PAG. 531]** evangelio que nosotros predicamos. **fué**—"fué hecho", es decir, por Dios, su Autor que os lo envió. El que Dios hiciera que nuestra predicación entre vosotros fuese atendida con tal "poder", es la prueba de que vosotros sois la "elección de Dios" (v. 4). **en potencia**—en la eficacia de que el Espíritu Santo nos inviste de poder (véase el fin del versículo; Hechos 1:8; 4:33; 6:5, 8) en predicar el evangelio, y en hacer que sea en vosotros el poder de Dios para vuestra salvación (Romanos 1:16). Así como la "potencia" produce *fe,* así produce el Espíritu Santo el *amor,* y "mucha confianza" (Colosenses 2:2, *plena convicción*), *y esperanza* (Hebreos 6:11), que reposan sobre la fe (Hebreos 10:22). Así que *la fe, el amor y la esperanza* (v. 3). **como sabéis**—Respondiendo a "sabiendo", es decir, como sabemos *nosotros* (v. 4). vuestro carácter como los *elegidos de Dios, vosotros* sabéis el nuestro como *predicadores.* **por amor de vosotros**—El propósito indicado en esto no es tanto el de los apóstoles como el de *Dios.* "Vosotros sabéis lo que *Dios nos permitió ser … cuán poderosos en predicar la palabra …* por amor de vosotros … probando por ello que él os ha *elegido* (v. 4) para ser suyos." [Alford]. Yo opino, basándome en cap. 2:10–12, que, en "cuáles fuimos entre vosotros", además del *poder en la predicación,* está incluída también toda la *conducta* de Pablo y de sus misioneros colaboradores, la cual confirmó su predicación; y en este sentido, el "por amor de vosotros" querrá decir "a fin de ganaros". Este, aunque no es el único motivo, es un motivo poderoso para la santa circunspección en la conducta, es decir, a fin de ganar a los que están fuera (Colosenses 4:5; véase 1 Corintios 9:19–23). **6. Y vosotros**—respondiendo a "*Por cuanto nuestro* evangelio", v. 5. **imitadores**—Los tesalonicenses a su vez vinieron a ser "ejemplos" (v. 7) para que otros los *imitasen.* **del Señor**—quien fué el Apóstol (enviado) del Padre, y enseñó la palabra que trajo del cielo a pesar de adversidades. [Bengel]. Este fué el punto en que ellos imitaban a Cristo y a sus apóstoles, testimonio *gozoso por la palabra en mucha tribulación:* la segunda prueba de su *elección por Dios* (v. 4); el v. 5 es la primera (Véase Nota, v. 5). **recibieron la palabra con mucha tribulación**—(Cap. 2:14; 3:2–5; Hechos 17:5–10). **gozo del Espíritu Santo**—es decir, gozo *obrado por* "el Espíritu Santo". "El óleo de gozo" con el cual el Hijo de Dios fué "ungido sobre sus compañeros" (Salmo 45:7), es el mismo óleo con el cual el Hijo, por el Espíritu, unge también a sus compañeros (Isaías 61:1, 3; Romanos 14:17; 1 Juan 2:20, 27). **7. ejemplo**—Algunos de los manuscritos más viejos leen "ejemplos"; otros "ejemplo" en singular, siendo considerada toda la iglesia como *un ejemplo solo.* La Iglesia *macedónica* de Filipos fué la única de Europa convertida antes que los tesalonicenses. Por lo tanto, él quiere decir que la conducta pasada de ellos es un ejemplo a todos los creyentes ahora, de quienes especifica a los "en Macedonia", porque él había estado allí después de la conversión de los tesalonicenses, y había dejado allí a Silvano y Timoteo, y a los "en Acaya", porque estaba ahora en Corinto de Acaya. **8. de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor**—No que ellos hubiesen sido realmente misioneros, sino que, por la *fama* de

su "fe" (véase Romanos 1:8) que se había extendido, y por los comerciantes cristianos que viajaban por todos lados, llevando consigo "la palabra del Señor", ellos eran *virtualmente* misioneros, recomendando el evangelio a todos dentro del alcance de su influencia por palabra y por ejemplo (v. 7). Lit., "resonó" la palabra, imagen tomada de la trompeta que llenaba con sus notas claras todo el ambiente. **vuestra fe en Dios**—"vuestra fe *hacia* Dios"; ya no dirigida *hacia* los ídolos. **de modo que no tenemos necesidad de hablar nada**—a ellos en alabanza de vuestra fe, "porque (v. 9) ellos mismos" (los de Macedonia, Acaya y en todo lugar) la conocen ya. **9.** Estrictamente debería seguir, "Porque ellos mismos cuentan de VOSOTROS", etc.; mas, por lo contrario substituye aquello que fué la causa instrumental de la conversión y la fe de los tesalonicenses: "Porque ellos mismos cuentan de NOSOTROS qué clase de entrada tuvimos *a vosotros*"; véase v. 5, el que corresponde con esta primera cláusula, así como v. 6 corresponde con esta última, "y cómo os convertisteis de los ídolos para servir al Dios vivo", etc. En vez de tener *nosotros* que "hablar nada" a ellos (en Macedonia y Acaya) en alabanza vuestra (v. 8), "ellos *mismos* (nos ganan en hablar de vosotros y) *cuentan acerca de nosotros,* qué clase de (cuán eficaz) entrada tuvimos a vosotros" (v. 5; cap. 2:1). **al Dios vivo y verdadero**—en contraste con los dioses *muertos* y *falsos,* de los cuales ellos se habían "vuelto". En nuestra versión de Hechos 17:4 leemos, "de griegos religiosos grande multitud", y no hace mención, como aquí, de la conversión de gentiles idólatras en Tesalónica; pero la lección de algunos de los manuscritos más viejos y la *Vulgata* singularmente coincide con lo dicho aquí: "De los religiosos *Y* de griegos (es decir, idólatras) grande multitud"; así en v. 17, "religiosos", es decir, prosélitos gentiles al judaísmo, forman una clase aparte. Paley y Lachmann, por líneas distintas de argumento, apoyan el "Y". **10.** Este versículo los distingue de los *judíos,* así como el v. 9 los distingue de los *gentiles idólatras.* Esperar la venida del Señor es característica segura del verdadero creyente, y fué prominente entre las gracias de los tesalonicenses (1 Corintios 1:7, 8). Su *venida* rara vez se llama su *retorno* (Juan 14:3), porque los dos advenimientos son considerados como fases diferentes de la misma venida; y la segunda venida tendrá rasgos completamente nuevos, de modo que no será una mera repetición de la primera, o una mera *vuelta* otra vez. **su Hijo … al cual resucitó de los muertos**—la grande prueba de su filiación divina (Romanos 1:4). **libró**—más bien como el *griego,* "El cual nos *libra*". Cristo nos *redimió* una vez para siempre; pero es nuestro *Libertador* SIEMPRE. **la ira que ha de venir**—(cap. 5:9; Colosenses 3:6).

CAPITULO 2

Vers. 1–20. LA MANERA DE PREDICAR DE PABLO, Y LA MANERA EN QUE ELLOS RECIBIERON EL EVANGELIO; SU DESEO DE HABERLOS VISITADO FUE FRUSTRADO POR SATANAS. **1. Porque**—confirmando el cap. 1:9. En vv. 1 al 12 Pablo trata la manera en que predicaban sus misioneros colaboradores entre ellos (cap. 1:5 y primera parte del v. 9); y la manera en que los tesalonicenses recibieron la palabra (véase cap. 1:6, 7, y la última parte del v. 9) en vv. 13 al 16. **vosotros mismos**—No sólo lo cuentan los extraños, sino que *vosotros* sabéis que **[PAG. 532]** es verdad [Alford] "vosotros mismos". **no fué vana**—es decir, "fué llena de poder" (cap. 1:5). El griego por "fué" expresa más bien "ha sido y es", dando a entender el carácter *permanente y continuo* de su predicación. **2. aun habiendo padecido antes**—en Filipos (Hechos 16): una circunstancia que habría disuadido de continuar predicando a hombres naturales y desprovistos del Espíritu. **afrentados**—apaleados vilmente (Hechos 16:22, 23). **tuvimos denuedo**—(Hechos 4:29; Efesios 6:20). **en Dios nuestro**—El fundamento de nuestro denuedo en hablar fué la conciencia de Dios como "NUESTRO Dios". **con gran combate**—es decir, lit., como de *competidores* en una *contienda;* ardor esforzado (Colosenses 1:29; 2:1). Pero aquí lo que tuvieron que soportar los misioneros fué el conflicto *exterior* con los perseguidores, más bien que el conflicto *interior* y mental (Hechos 17:5, 6; Filipenses 1:30). **3. Porque**—La base de su "denuedo" (v. 2) fué su inocencia de "error, inmundicia y engaño"; *error,* delante de Dios, *engaño* (*griego* "impostura"), hacia los hombres; *inmundicia,* en relación con su propia persona (motivos impuros de carnal gratificación en ganancia, v. 5), o lascivia; tales como animaban a los maestros falsos de los gentiles (Filipenses 1:16; 2 Pedro 2:10, 14; Judas 8; Apocalipsis 2:14, 15). Así enseñaban Simón Mago y Cerinto. [Estio]. **exhortación**—La palabra *griega* quiere decir "consuelo" como también "exhortación". El mismo evangelio que exhorta, también consuela. Su primera lección para cada uno es de paz al creer en medio de tristezas externas e internas. Consuela a los que lloran (véanse v. 11; Isaías 61:2, 3; 2 Corintios 1:3, 4). **4. según**—conforme; aun como. **aprobados**—*Griego,* "Según hemos sido aprobados después de la prueba", "considerados aptos" o dignos. Esta palabra responde a "Dios el cual *prueba* nuestros corazones". Esta aprobación en cuanto a la sinceridad depende sólo de la gracia y misericordia de Dios (Hechos 9:15; 1 Corintios 7:25; 2 Corintios 3:5; 1 Timoteo 1:11, 12). **no … agradan**—no como personas que tratan de agradar a los hombres, característica de los maestros falsos (Gálatas 1:10). **5. nunca fuimos lisonjeros en la palabra**—lit., "nunca vinimos a ser (fuimos hallados) en lenguaje de adulación"; un recurso de los que tratan de "agradar a hombres". **como sabéis**—"Sabéis" en cuanto a si yo os *lisonjeo;* en cuanto a "avaricia", sólo Dios, Juez del corazón puede ser "mi testigo". **tocados de avaricia**—una máscara bajo la cual pudiera ocultar la "avaricia". **6.** Lit., "Ni de hombres (fuimos

hallados, v. 5) buscando gloria". El "de" aquí representa una palabra griega diferente del "de" en la frase "*de* vosotros … *de* otros". Alford hace que aquel *de* (griego, *ek*) exprese el *motivo abstracto* de gloria; y este "de" (griego, *apó*) el *objeto concreto* de donde había de venir la gloria. Aquél quiere decir "original de, o mejor, *de* entre"; éste, "*de parte de*". Muchos enseñan novedades heréticas no por ganancia sino por "gloria". Pablo y sus asociados estaban exentos aun de este motivo [Grocio] (Juan 5:44). **aunque podíamos seros carga**—es decir, reclamando sostén (v. 9; 2 Corintios 11:9; 12:16; 2 Tesalonicenses 3:8). Pero como se está tratando de "gloria" como también de "avaricia", no se puede restringir la referencia a ésta, aunque creo que no está *excluída.* Tradúzcase: "Cuando habíamos podido seros carga", oprimiendo con el *peso de nuestra autoridad jactanciosa* y *con la carga* de nuestro *sostén.* Esta antítesis es apta en las palabras siguientes: "Antes fuimos *blandos* (lo contrario *de cargosos,* pesados) entre vosotros" (v. 7). Por *carga* asociada con autorídad, véase Nota 2 Corintios 10:10, "Las cartas son *graves*" (1 Corintios 4:21). La traducción de Alford, la cual *excluye* una referencia a su derecho de reclamar *mantenimiento* "cuando habríamos podido hacer valer nuestra *dignidad*"), me parece desaprobada por el v. 9, que usa la *misma palabra* griega inequívocamente por "gravosos". Dos veces recibió Pablo provisiones desde Filipos cuando estaba en Tesalónica (Filipenses 4:16). **como apóstoles**—por ser apóstoles. **7. fuimos**—*griego,* "fuimos hechos" por la gracia de Dios. **blandos**—*Griego, "Indulgentes* en soportar las faltas ajenas" [Tittmann]; uno, también, que es blando (aunque firme) en reprochar las opiniones erróneas de otros (2 Timoteo 2:24). Algunos de los manuscritos más antiguos leen, "nos hicimos *niños* (véase Mateo 18:3, 4) (diferencia de una letra entre "epioi", y "nepioi". Nota del Trad.) Pero otros manuscritos apoyan nuestra versión, que forma una antítesis mejor a vv. 6, 7 y armoniza mejor con lo que sigue: porque en una sola oración difícilmente se compararía él con "niños" y con una "nodriza", o más bien, con "madre que da de mamar". *Blandura* es característica muy apta de una *nodriza.* **entre vosotros**—*Griego,* "en medio de vosotros", es decir, en nuestro trato con vosotros, siendo *como uno de vosotros.* **sus hijos**—*Griego,* "sus hijos *de ella misma*" (véase v. 11). Así Gálatas 4:19. **8. Tan**—a ser unidos con "que quisiéramos", etc.; "*Así* como la que cría. etc., así quisiéramos," etc. [Alford]. Pero Bengel. "Tan", es decir, *viendo que somos amadores de vosotros.* **amadores de vosotros**—La lectura más antigua del *griego* da a entender, "unirse alguno con otro"; ser íntimamente *ligado* con otro. **quisiéramos**—El *griego* es más fuerte: "Estábamos *bien contentos"; "alegremente* habríamos entregado", etc., "aun nuestras propias *vidas* (así debe traducirse el griego por "almas"), como manifestábamos en los sufrimientos que soportábamos en daros el evangelio. (Hechos 17). Así como una madre está lista no sólo a dar a sus hijitos su leche sino su propia vida por ellos, así nosotros no sólo estábamos dispuestos a daros la leche espiritual del evangelio, sino a arriesgar nuestra propia vida por daros vuestro alimento espiritual, imitando a aquel que entregó su vida por sus amigos, la prueba más grande del amor (Juan 15:13). **erais**—*Griego,* "Habéis venido a ser", como habiendo venido a ser nuestros hijos espirituales. **carísimos**—*Griego,* "amados tiernamente". **9. trabajo y fatiga**—El griego por "trabajo" quiere decir *pena en soportar;* y la palabra por "fatiga", *pena en hacer;* aquél, faena con solicitud; ésta, estar cansado con la fatiga. [Grocio]. Zanquio refiere aquél a´ la labor *espiritual* (véase cap. 3:5), ésta, al trabajo *manual.* Yo *traduciria,* "cansancio y afán". **que**—"porque"; omitido en los manuscritos más antiguos. **de noche y de día**—Los judíos calculaban el día desde la puesta del sol hasta la puesta del sol, de modo que *noche* se pone antes de *día* (véase Hechos 20:31). Sus trabajos con las manos por una subsistencia escasa eran necesarios no sólo de día sino también de *noche,* en los intervalos entre sus trabajos espirituales. **trabajando**—haciendo **[PAG. 533]** toldos (Hechos 18:3). **por no ser gravosos**—*Griego,* "con miras de no recargar a ninguno de vosotros" (2 Corintios 11:9, 10). **os predicamos**—*Griego,* "a y entre vosotros". Aunque se mencionan sólo "tres sábados", Hechos 17:2, éstos se refieren meramente al tiempo de su predicación *a los judíos en la sinagoga.* Rechazados por ellos como cuerpo, después de convertirse unos pocos judíos, él se dirigió a los gentiles; de éstos (a quienes predicaba en lugar distinto y no en la sinagoga) "grande multitud" creyó (Hechos 17:4, donde leen los manuscritos más antiguos, "de los religiosos, prosélitos, *Y* de griegos grande multitud"); entonces, después de que, por trabajos continuados *entre los gentiles* por algún tiempo había juntado tantos convertidos, los judíos, provocados por los éxitos de Pablo, asaltaron la casa de Jasón, haciéndole huír a Pablo. El hecho de recibir provisiones "una y dos veces" desde Filipos da a entender una estada más larga que de tres semanas (Filipenses 4:16). **10. Vosotros sois testigos**—en cuanto a nuestra conducta exterior. **Dios**—en cuanto a nuestros motivos íntimos. **santa**—para con Dios. **justa**—para con los hombres. **irreprensiblemente**—en relación con nosotros mismos. **nos condujimos**—*Griego,* "fuimos hechos a ser" por Dios; "nos hubimos". **con vosotros que creísteis**—más bien, "*para* (caso dativo) vosotros los creyentes"; sea la que fuere la impresión que hicimos ante los incrédulos. Así como el v. 9 se refiere a ocupación externa en el mundo, así el v. 10 a su carácter entre los creyentes. **11. a cada uno de vosotros**—en privado (Hechos 20:20) como también en público. Si el ministro quiere ser usado por Dios, no tiene que tratar meramente de cosas generales sino que tiene que individualizar y particularizar. **como el padre**—con seriedad suave. El *griego* dice "a *sus propios* hijos". **exhortábamos y consolábamos**—"Exhortábamos y animábamos". La *exhortación* lleva a uno a hacer una cosa de buena gana; la *consolación* o *animación,* a hacerlo gozosamente [Bengel] (Cap. 5:14). Aun en el término anterior "exhortábamos" el griego incluye la idea también de *consolar* y *abogar* por una causa, lo que viene muy al caso, porque los tesalonicenses

estaban en aflicciones, tanto por las persecuciones como por el fallecimiento de amigos (cap. 4:13). **12. os protestábamos**—lit., "testificábamos"; *apelando* a vosotros *solemnemente* delante de Dios. **digno de Dios**—"digno *del Señor*" (Colosenses 1:10); "digno *de los santos*" (Romanos 16:2); "… del evangelio" (Filipenses 1:27); "… *de la vocación* con que sois llamados" (Efesios 4:1). La inconsecuencia en "andar" haría que el nombre de Dios fuera "blasfemado entre los gentiles" (Romanos 2:24) El artículo griego es enfático, "Digno de *El* Dios que os está llamando". **os llamó**—Así uno de los manuscritos más antiguos y la *Vulgata.* Otros manuscritos más antiguos dicen, "Quien os *llama,*" o está llamando. **su reino**—que ha de ser establecido en la venida del Señor. **gloria**—para que participéis en su gloria (Juan 17:22; Colosenses 3:4). **13. Por lo cual**—Viendo que habéis tenido tales maestros (vv. 10, 11) [Bengel], "también nosotros" (lo mismo que "todos los que creen" en Macedonia y Acaya) damos gracias a Dios sin cesar ("siempre"…"en nuestras oraciones", cap. 1:2), de que habiendo recibido la palabra de Dios que oísteis de nosotros (*lit.*, "la palabra de Dios de oír de nosotros", Romanos 10:16, 17), la recibisteis no como palabra de hombres sino como lo es realmente, la palabra de Dios". Alford omite el "como" en la versión inglesa. Pero el "como" es necesario por la cláusula "aun como lo realmente es". "La aceptasteis, no (como) la palabra de hombres (la cual se habría podido suponer que fuera), sino (como) la palabra de Dios, aun *como lo es realmente*". El griego por el primer "recibido" da a entender simplemente el oírla; el *griego* del segundo es "aceptasteis" o "abrazasteis". El objeto propio de fe parece ser *la palabra de Dios,* primero oral, y luego, para seguridad contra el error, escrita (Juan 20:30, 31; Romanos 15:4; Gálatas 4:30). También se da a entender por el hacimiento de gracias de Pablo que la fe es la *obra de la gracia divina.* **la cual obra también en vosotros que creísteis**—"También", además de aceptarla vosotros en el corazón, ella se manifiesta en vuestra vida y muestra su *energía* en sus efectos prácticos en vosotros; por ejemplo, obrando en vosotros paciente perseverancia en las pruebas (v. 14; véase Gálatas 3:5; 5:6). **14. imitadores**—en el sufrimiento. La *operación* divina se ve y se siente más en las aflicciones. **en Judea**—Las iglesias de Judea eran naturalmente los modelos para otras iglesias por haber sido fundadas primero y en el mismo escenario del ministerio de Cristo mismo. Una referencia a aquellas iglesias viene muy al caso aquí, puesto que los tesalonicenses, con Pablo y Silas, habían experimentado en su ciudad persecuciones de parte de los judíos (Hechos 17:5–9) semejantes a las que las iglesias de Judea habían sufrido de los judíos en aquel país. **en Cristo Jesús**—no meramente "en Dios"; porque las sinagogas de los judíos (una de las cuales conocian los tesalonicenses, Hechos 17:1), eran también *en Dios.* Pero sólo las iglesias cristianas estaban no sólo *en Dios,* como los judíos lo estaban en contraste con los idólatras tesalonicenses, sino también *en Cristo,* lo que no estaban los judíos. **de vuestra propia nación**—incluyendo primeramente a los judíos radicados en Tesalónica, de entre los cuales se originó la persecución, y también a los gentiles allí, instigados por los judíos; así "compatriotas" (la palabra griega, según Herodiano, da a entender, no la relación *permanente* de conciudadanía, sino identidad de país por el *tiempo presente*), incluyendo judíos naturalizados y tesalonicenses naturales, están en contraste con los judíos "puros" en Judea (Mateo 10:36). Es una coincidencia no calculada que Pablo en aquel entonces estaba sufriendo persecuciones de parte de los judíos en Corinto, desde donde escribe (Hechos 18:5, 6, 12); naturalmente su carta haría énfasis tanto más vivamente sobre la amargura judía contra los cristianos. **como también ellos**—(Hebreos 10:32–34). Había una *semejanza* respecto de *la nación* de la cual ambos sufrían, es decir, los judíos, y aquéllos *sus propios conciudadanos;* en la *causa* por la cual y en *los males* que sufrían, y también en la *manera* firme en que los sufrían. Tal semejanza de los frutos, de las aflicciones y de las características experimentales de los creyentes, en todos los lugares y en todos los tiempos, es una evidencia subsidiaria de la verdad del evangelio. **15. al Señor Jesús**—más bien, como el *griego,* "a Jesús EL SEÑOR". Esto encarece la evidente enormidad de su pecado, pues al matar a Jesús mataron al Señor (véase **[PAG. 534]** Hechos 3:14, 15). **sus propios**—Omitido en los manuscritos más antiguos. **profetas**—(Mateo 21:33–41; 23:31–37; Lucas 13:33). **a nosotros nos han perseguido**—más bien como el *griego* (véase Margen), "Persiguiendo nos expelieron" (Luc. 11:49) **no agradan a Dios**—es decir, *no hacen* su propósito agradar a Dios. Pablo da a entender que, a pesar de toda su jactancia de ser el pueblo especial de Dios, en todo tiempo "no agradan a Dios", tan ciertamente como por la palabra universal del mundo, la que no pueden ellos mismos negar, son declarados ser perversamente "contrarios a todos los hombres." Josefo, *Apión,* 2. 14, representa a alguno que los llama "Ateos y misántropos, los más torpes de los bárbaros"; y Tácito, *Historias,* 5:5: "Ellos tienen un odio hostil a todos los demás hombres". Sin embargo, la *contrariedad a todos los hombres* aquí indicada, está en que "nos prohiben hablar a los gentiles, a fin de que se salven" (v. 16). **16. Prohibiéndonos**—*Griego,* "Impidiendo que hablemos", etc. **para henchir la medida de sus pecados siempre**—Tendiendo de esta manera a "llenar (la medida completa de, Génesis 15:16; Daniel 8:23; Mateo 23:32) sus pecados siempre", es decir, *ahora como en todos los tiempos anteriores.* Su oposición a la predicación del evangelio a los gentiles fué la última medida añadida a su iniquidad siempre creciente, lo que los hizo bien maduros para la venganza. **pues**—El original *griego* dice, "pero". "Pero" no procederán más adelante, porque (2 Tim. 3:8) "la ira" divina "ha venido sobre (sorprendido; el tiempo pasado que expresa la certeza repentina del golpe divinamente dirigido) ellos hasta el extremo"; no una ira meramente parcial, sino la ira en su plenitud, "aun hasta el golpe terminante". [Edmunds]. El tiempo pasado da a entender que la plena visitación de la ira ya había empezado. Ya en el

año 48 d. de J. C. hubo un tumulto en la Pascua en Jerusalén, cuando fueron muertos como 30.000 (según algunos); un presagio de la venganza completa que pronto siguió (Lucas 19:43, 44; 21:24). **17. Mas nosotros**—Continuando desde el v. 13; en contraste *con los judíos,* vv. 15, 16. **privados**—más bien como el *griego,* "separados (violentamente, Hechos 17:7–10) de vosotros", como padres despojados de sus hijos. Así "no os dejaré huérfanos" (Juan 14:18). **por un poco de tiempo**—lit., "por espacio de una hora". "Cuando habíamos sido separados de vosotros sólo por muy poco tiempo (tal vez refiriéndose a lo repentino de su partida imprevista), tanto más abundantemente (tanto más corta nuestra separación; porque el deseo de reunirnos nuevamente es tanto más vivo cuanto más reciente ha sido la partida) procuramos", etc. (Véase 2 Timoteo 1:4). Por esto él no preveía, como muchos explican, una separación de ellos por corto tiempo, lo que sería una expectativa falsa, pues no volvió a visitarlos pronto. **18. Por lo cual**—Los manuscritos más antiguos leen, "porque", o "por cuanto". **quisimos**—*Griego,* "quisimos venir"; pensábamos venir. **yo Pablo**—Mis compañeros misioneros, tanto como yo, quisimos venir; yo puedo responder por *mí mismo* que yo lo quería más de una vez. Al distinguirse aquí de sus compañeros con quienes en toda esta Epístola él se asocia en el número plural, está de acuerdo con el hecho de que Silvano y Timoteo quedaron en Berea cuando Pablo siguió viaje hasta Atenas, donde más tarde se unió con él Timoteo y de donde fué enviado *por Pablo solo* a Tesalónica (cap. 3:1). **mas Satanás nos embarazó**—En otra ocasión el Espíritu Santo, el Espíritu *de Jesús* (así leen los manuscritos más antiguos), Hechos 16:6, 7, les impidió en su propósito misionero. Pero aquí es *Satanás,* obrando tal vez por hombres malvados, algunos de los cuales ya le habían arrojado de Tesalónica (Hechos 17:13, 14; véase Juan 13:27), o si no, por algún "mensajero de Satanás, un aguijón en la carne", mensajero más directo (2 Corintios 12:7; véase 11:14). De todos modos, el Espíritu Santo y la providencia de Dios predominaron en la oposición de Satanás para adelantar los propósitos divinos. Nosotros no podemos definir en cada caso de dónde provienen los estorbos en las empresas buenas; *Pablo* en este caso, por inspiración divina, pudo decir que el obstáculo vino de Satanás. Grocio piensa que el modo en que Satanás impidió el viaje de Pablo a Tesalónica fué el de incitar a los filósofos estoicos y epicúreos a discutir con él, lo que obligó a Pablo a contestarles y así le detuvieron, pero parece que él salió de Atenas de una manera pausada (Hechos 17:33, 34; 18:1), El *griego* por "embarazó" es lit., "hacer una trinchera entre uno mismo y el enemigo que avanza para impedir su progreso"; así Satanás se oponía al progreso de los misioneros. **19. Porque**—Dando la razón de su ardiente deseo de verlos. **¿No sois vosotros también delante de nuestro Señor Jesucristo?**—"Cristo" está omitido en los manuscritos más antiguos. El "también" está omitido en nuestra versión castellana. ¿No sois vosotros también (es decir, entre otros; el "también" da a entender que no serán ellos solos su "corona") nuestra esperanza, gozo y corona de regocijo delante de Jesús, cuando venga (2 Corintios 1:14; Filipenses 2:16; 4:1)? La "esperanza" aquí quiere decir su esperanza (en el sentido inferior) de que éstos, sus convertidos, fuesen hallados en Cristo en su venida (cap. 3:13). La "esperanza" *principal* de Pablo fué Jesucristo mismo (1 Timoteo 1:1). **20.** Repetición enfática con fuerza aumentada. ¿Quiénes sino vosotros y otros convertidos sois nuestra *esperanza,* etc., después, en la venida de Cristo? Porque sois vosotros *ahora nuestra gloria y gozo.*

CAPITULO 3

Vers. 1–13. LA PRUEBA DE SU DESEO DE VERLOS EN EL HECHO DE QUE ENVIO A TIMOTEO: SU GOZO POR LAS NOTICIAS TRAIDAS ACERCA DE LA FE Y AMOR DE ELLOS: ORACIONES A FAVOR DE ELLOS. **1. Por lo cual**—por causa de nuestro amor ardiente para con vosotros (cap. 2:17–20). **no pudiendo esperar más**—no pudiendo soportar más la incertidumbre. La palabra *griega* se usa literalmente por vasos impermeables para el agua. Cuando no podíamos contenernos más en nuestro deseo de veros. **quedarnos solos en Atenas**—lit., "ser dejados solos en Atenas". Véase mi INTRODUCCION. Esto da a entender que Pablo envió a Timoteo desde Atenas, hasta donde éste le había seguido. Sin embargo, el "nosotros" (entendido en el verbo "acordamos") favorece la opinión de Alford, de que la decisión de enviar a Timoteo fué formada durante una consulta apresurada de Pablo, Silas y Timoteo, *antes de la salida de Pablo de Berea,* y que entonces él con ellos resolvió ser "dejado solo en Atenas", cuando hubiera **[PAG. 535]** de llegar allá; no acompañándole Silas y Timoteo, sino quedando en Berea. De esta manera el "yo" en el v. 5 expresa que el *acto* de enviar a Timoteo, cuando llegó en Atenas, fué el de *Pablo,* mientras que la decisión de que Pablo fuera dejado solo en Atenas fué la de los hermanos como también de él mismo, en Berea, por lo cual usa en v. 1 "nosotros". El que no se mencione a Silas en Atenas, da a entender que éste no siguió a Pablo hasta allá, como se había pensado primero; mas Timoteo sí. En esta forma la historia, Hechos 17:14, está en armonía con la Epístola. La palabra "ser dejado" (griego) da a entender que Timoteo había estado con él *en Atenas.* Fué un acto de abnegación por amor de ellos el que Pablo se privara de la presencia de Timoteo en Atenas, la cual le habría sido muy alentadora en medio de los sofistas filosóficos; pero por amor a los tesalonicenses, él estaba bien contento de ser "dejado solo" en la gran ciudad. **2. ministro de Dios y colaborador nuestro**—Algunos de los manuscritos más antiguos leen "colaborador de Dios"; otros, "ministro de Dios". Aquella lección es probablemente genuina, como los copiadores tal vez la cambiaron

para evitar una frase tan atrevida, la cual, sin embargo, es sancionada por 1 Corintios 3:9; 2 Corintios 6:1. La versión nuestra no está bien apoyada por los manuscritos antiguos y evidentemente fué formada de otras dos lecciones. Aquí llama Pablo a Timoteo "nuestro *hermano*"; mas en 1 Corintios 4:17, "mi *hijo*". Habla con tanto aprecio de un joven tan nuevo en el ministerio para impresionar a los tesalonicenses con un alto respeto por el delegado a ellos enviado y para alentar a Timoteo, quien parece haber sido de un carácter tímido (1 Timoteo 4:12; 5:23). "Los ministros del evangelio hacen la obra de Dios *con* él, *para* él y *bajo* él". [Edmunds] **a confirmaros**—lit., "a haceros firmes"; no se trata de un rito de "confirmación". En 2 Tesalonicenses 3:3, se dice que Dios "confirma"; él es quien confirma o establece; los ministros son los "instrumentos" de él. **en vuestra fe**—*Griego,* "acerca de vuestra fe"; es decir, *para el desarrollo* de vuestra fe. La palabra "exhortar" incluye también la idea de "consolar". A los tesalonicenses, en sus pruebas, les hacían falta las dos cosas (v. 3; véase Hechos 14:22). **3. nadie se conmueva**—"Nadie sea sacudido" o "perturbado". Se usa la palabra *griega que literalmente* habla de la coleada de los perros al festejar a las personas. Por esto explica Tittmann, "Que nadie, en medio de sus calamidades, sea atraído por la esperanza *halagadora* de una vida más placentera, a abandonar su deber". Así Elsner y Bengel, "engatusado a abandonar su fe." En las aflicciones, los parientes y contrarios hacen liga con el corazón que anhela la comodidad, para resistir lo cual necesita una fe firme. **vosotros sabéis**—como siempre os decíamos con franqueza (v. 4; Hechos 14:22). Solamente una religión divina habría presentado una perspectiva tan difícil de soportar a los que la aceptaran, y al mismo tiempo tener éxito en ganar adeptos. **nosotros**—los cristianos. **puestos para esto**—por el consejo de Dios (cap. 5:9). **4. habíamos de pasar tribulaciones**—*Griego,* "estábamos por (estábamos seguros de) sufrir" según somos "puestos para esto" por Dios (v. 3). **como**—"Así (exactamente) como ha sucedido como también sabéis"; vosotros sabéis *ambas* cosas: que sucedió y que nosotros lo predijimos (véase Juan 13:19). La correspondencia del acontecimiento con la predicción confirma poderosamente la fe: "Estar prevenidos, es estar aparejados". [Edmunds]. La repetición tan frecuente de "vosotros sabéis", es propuesta como argumento de que estando prevenidos de las aflicciones que vendrían, ellos deberían estar menos perturbados por ellas. **5. Por lo cual**—Porque yo sé que vuestra "tribulación" realmente ha empezado (v. 4). **no esperando más**—el *griego,* "yo *también* (como también Timoteo, quien, con delicadeza da a entender Pablo, estaba igualmente ansioso respecto de ellos, véase "nosotros", v. 1) no aguantando más" (soportando la ansiedad). **he enviado**—Fué Pablo quien lo envió; por lo tanto, el "yo" aquí; Pablo, Silas y Timoteo mismo se habían puesto de acuerdo ya acerca de la misión, antes que Pablo fuera a Atenas; por esto el "nosotros" (entendido en "acordamos"), v. 1 (Nota). **reconocer**—para indagar el estado de vuestra fe, si soportó la prueba (Colosenses 4:8). **no sea que … tentado … nuestro trabajo haya sido en vano**—En el *griego* original, se usa el modo indicativo en la primera cláusula, y el subjuntivo en la segunda. *Tradúzcase,* pues: "A reconocer … *si* el tentador os *ha* tentado (el indicativo da a entender que él suponía que así fué el caso) y que (en tal caso) nuestro trabajo no *resulte* en vano" (Gálatas 4:11). Nuestro trabajo en la predicación en ese caso sería en vano, en lo que toca a *vosotros,* mas no respecto de *nosotros* en cuanto hayamos trabajado sinceramente (Isaías 49:4; 1 Corintios 3:8). **6. volviendo de vosotros a nosotros Timoteo**—Falta en nuestra versión castellana "ahora"; "volviendo *ahora*", acabando de volver. "Pero habiendo venido ahora no más Timoteo". [Alford]. De modo que parece (véase Hechos 18:5) que Pablo está escribiendo desde Corinto. **vuestra fe y caridad**—(cap. 1:3; véase 2 Tesalonicenses 1:3, de donde parece que su fe más tarde aumentaba todavía más). La *fe* fué el cimiento firme; la *caridad,* la argamasa que mantenía unido el edificio de su vida práctica sobre aquel cimiento. En aquella *caridad* estaba incluída su "buena memoria" de sus maestros. **deseando vernos**—*Griego,* "teniendo deseo anhelante". **como también nosotros**—Los deseos de amigos amantes por la presencia los unos de los otros, son recíprocos. **7. recibimos consolación de vosotros**—*Griego,* "fuimos consolados *sobre* vosotros", respecto de vosotros. **en toda nuestra necesidad**—*Griego,* "encima de toda nuestra necesidad y aflicción"; el *consuelo* superaba todas sus necesidades y pruebas que estaba sufriendo en Corinto, cuando Pablo escribía esta carta (véase v. 6, con Hechos 18:5–10). **8. ahora**—como es el caso, viendo que estáis firmes. **vivimos**—florecemos. Nos *aviva* en nuestra aflicción el oír de vuestra firmeza (Salmo 22:26; 3 Juan 3, 4). **si estáis firmes**—Dando a entender que el vivo gozo que sienten "ahora" los misioneros *continuará* si los tesalonicenses permanecen firmes. Ellos todavía necesitaban exhortación, v. 10; por esto agrega la cláusula condicional, "si vosotros" etc. (Filipenses 4:1). **9. ¿qué**—*¿qué* agradecimiento *suficiente?* **dar**—verbo compuesto en el original; "dar en respuesta a Dios por su bondad" (Salmo 116:12). **por vosotros**—"acerca de vosotros". **por todo el gozo**—por causa de todo el gozo. Fué un "consuelo", v. 7; **[PAG. 536]** ahora es más, es decir, *gozo*—**delante de nuestro Dios**—Es un gozo que soportará la mirada de Dios; un gozo como en la presencia de Dios, no egoísta sino desinteresado, sincero y espiritual (véase cap. 2:20; Juan 15:11). **10. de noche y de día**—(Nota, cap. 2:9). La noche es el momento propio para las meditaciones más santas y las oraciones de los creyentes (2 Timoteo 1:3). **Orando**—unido con "gozamos" (v. 9): Nos gozamos mientras oramos; o si no, como entiende Alford, *¿Qué agradecimiento podemos rendir a Dios mientras oramos?* La palabra *griega* da a entender un pedido *suplicante.* **con grande insistencia**—lit., *"más que abundantemente"* (véase Efesios 3:20). **lo que falta**—Aun los tesalonicenses tenían cosas en que necesitaban mejoramiento. [Bengel]. (Lucas 17:5). Sus opiniones doctrinales en cuanto a la proximidad de la

venida de Cristo, acerca del estado de los que habían fallecido, y su práctica en ciertos puntos necesitaban corrección (cap. 4:1–9). El método de Pablo fué el de empezar alabando lo que merecía alabanza y luego corregir lo que estaba mal; un buen modelo para todos los que aconsejan a otros. **11.** *Tradúzcase:* "*Que* Dios mismo, el Padre nuestro (no habiendo más que un artículo en el *griego,* se requiere esta *traducción,* "El que a la vez es Dios y Nuestro Padre"), encamine", etc. El "mismo" está en contraste con "nosotros" (cap. 2:18); *nosotros* deseábamos ir, mas no pudimos por el estorbo de Satanás; pero si Dios *mismo* dirige nuestro camino (así como estamos orando), nadie puede estorbarle a él (2 Tesalonicenses 2:16, 17). Una prueba notable de *la unidad del Padre y del Hijo* es que en el *griego* aquí y en 2 Tesalonicenses 2:16, 17, el verbo está en número singular, dando a entender que el sujeto, el Padre y el Hijo, no son sino *uno en esencia,* no en una mera unidad de voluntad. Casi todos los capítulos en ambas Epístolas a los Tesalonicenses terminan, cada uno con su oración propia (cap. 5:23; 2 Tesalonicenses 1:11; 2:16; 3:5, 16). [Bengel]. Pablo no considera el feliz éxito de un viaje como tema impropio para la oración (Romanos 1:10; 15:32). [Edmunds]. Aunque la respuesta fué deferida, unos cinco años más tarde su oración fué cumplida en su regreso a Macedonia. **12.** El "vosotros" en *griego* se coloca *primero* por énfasis. "Y" lo que os toca a "VOSOTROS", sea que vayamos o no, "haga aumentar a vosotros el Señor y abunde en amor," etc. El *griego* por "multiplique" tiene una fuerza más *positiva;* la palabra "abundar," una fuerza más *comparativa,* "Os *llene* (proveyendo "lo que falta", v. 10) y aun haga abundar." "El Señor" aquí puede ser el Espíritu Santo; de modo que se apelará a las Tres Personas de la Trinidad (v. 13), como en 2 Tesalonicenses 3:5. Así el Espíritu Santo se llama "el Señor" (2 Corintios 3:17). El "amor" es el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22), y su oficio es "confirmar en santidad" (v. 13; 1 Pedro 1:2). **13. vuestros corazones**—que son naturalmente la fuente y el objeto de la santidad. **delante de Dios y nuestro Padre**—más bien, "delante de aquel que es a la vez Dios y nuestro Padre". No simplemente delante de los hombres, sino delante de aquel que no será engañado por una mera exhibición de santidad; es decir, que sea vuestra santidad tal que soportará el escrutinio de él. **venida**—*griego,* "presencia". **con todos sus santos**—inclusive tanto los santos ángeles como los santos electos de los hombres (cap. 4:14; Daniel 7:10; Zacarías 14:5; Mateo 25:31; 2 Tesalonicenses 1:7). Los santos son "suyos" (Hechos 9:13). Tenemos que tener "santidad" si hemos de ser contados entre los santos de él. Sobre "irreprensibles" véase Apocalipsis 14:5. Este versículo (véase v. 12) manifiesta que el "amor" es la fuente de la verdadera "santidad" (Mateo 5:44–48; Romanos 13:10; Colosenses 3:14). Dios es el que realmente "confirma" o establece; Timoteo y otros ministros no son sino instrumentos (v. 2) en "confirmar".

CAPITULO 4

Vers. 1–18. EXHORTACION A LA CASTIDAD, AMOR FRATERNAL, LABORIOSIDAD TRANQUILA, ABSTINENCIA DE LA INDEBIDA TRISTEZA POR LOS AMIGOS FALLECIDOS, PORQUE EN LA VENIDA DE CRISTO TODOS SUS SANTOS SERAN GLORIFICADOS. **1. Resta**—*Griego,* "En cuanto a lo que resta". Generalmente usado hacia el fin de sus Epístolas (Efesios 6:10; Filipenses 4:8). **pues**—con miras al *amor* y a la *santidad* que acabamos de pedir a Dios a favor de vosotros (cap. 3:12, 13), ahora pasamos a daros exhortación. **rogamos**—"pedimos" como si fuese un favor personal. **en el Señor**—en comunión con el Señor Jesús, como ministros cristianos en trato con el pueblo cristiano. [Edmunds]. **de la manera que fuisteis enseñados**—lit., "de la manera que recibisteis de nosotros el cómo os conviene", etc. **andar y agradar a Dios**—es decir, "andar y *así* agradar a Dios" por vuestra manera de andar; en contraste con los judíos que "no agradan a Dios" (cap. 2:15). Los manuscritos más antiguos agregan aquí una cláusula: "aun como también andáis" (véase cap. 4:10; 5:11). Estas palabras que él pudo decir de ellos con verdad, conquistan una atención favorable para los preceptos que siguen. También la expresión: "vayáis creciendo *más* y *más*", da a entender que ya había habido antes un reconocimiento en alguna medida de que ellos *andaban así.* **2. por el Señor Jesús**—por la autoridad y dirección de él, no por la de nosotros. El emplea el término fuerte "mandamientos" al escribir a esta Iglesia fundada hacía poco, sintiendo que era deseable que ellos entendiesen que él hablaba por autoridad divina. Más tarde, usó raras veces el término al escribir a otras iglesias. cuando su autoridad ya estaba establecida. 1 Corintios 7:10; 11:17, y 1 Timoteo 1:5 (v. 18, donde el tema da la razón de la expresión fuerte) son las excepciones. "El Señor" señala su suprema autoridad, exigiendo obediencia implícita. **3. Porque**—Dando fuerza a su afirmación de que sus "mandamientos" eran "por (la autoridad del) Señor Jesús" (v. 2). Ya que ésta es la voluntad de Dios" que sea vuestra voluntad también. **fornicación**—No era considerada pecado en lo más mínimo entre los paganos, y por esto hacía falta combatirla tanto más. **4. sepa**—por el dominio moral de sí mismo. **tener su vaso**—más bien como el *griego,* "cómo *adquirir* (para sí) *su propio vaso*", es decir, que cada uno debe tener *su propia esposa* para así evitar la fornicación (v. 3; 1 Corintios 7:2). La posición enfática de "su propio" en el *griego,* y el uso de "vaso" por *esposa,* en 1 Pedro 3:7 y en la fraseología judía común, y la traducción correcta "adquirir", todo justifica este modo **[PAG. 537]** de traducir. **en santificación**—(Romanos 6:19; 1 Corintios 6:15, 18). De esta manera, "su propio" está en oposición a deshonrar a su hermano codiciando la esposa de él (v. 6). **honor**—(Hebreos 13:4) en contraste con

"*deshonrar* sus propios cuerpos" (Romanos 1:24). **con afecto de concupiscencia**—*Griego,* "pasión", que da a entender que uno es inconscientemente el esclavo *pasivo* de la concupiscencia. **que no conocen a Dios**—y así no saben cosa mejor. La ignorancia de la verdadera religión es causa de la impureza (Efesios 4:18, 19). La moral del pueblo se asemeja a los objetos de su culto (Deuteronomio 7:26; Salmo 115:8; Romanos 1:23, 24). **6. oprima**—traspase los límites de la rectitud respecto de su hermano. **engañe**—"Extenderse sobre el límite" [Alford]; "aprovecharse de" [Edmunds]. **en nada**—más bien, "en *el* asunto"; expresión delicada por el asunto bajo discusión, v. 4; el v. 7 también confirma esta interpretación; la palabra "hermano" encarece la enormidad del crimen. Es *tu hermano* a quien haces mal (véase Proverbios 6:27–33). **el Señor**—el Juez que viene (2 Tesalonicenses 1:7, 8). **vengador**—el Corrector. **de todo esto**—*Griego,* "acerca de todas *estas cosas*"; en todos los casos semejantes de males contra el honor conyugal de un vecino. **protestado**—*Griego,* "constantemente testificado" [Alford]. **7. a**—*Griego,* "para el propósito de". **a**—más bien, como el *griego* "en"; señalando que la "santidad" es el elemento en el cual se efectúa nuestro llamamiento; en una esfera de santidad. *Santo* es otro nombre por *cristiano.* Tenemos aquí dos preposiciones griegas que en nuestra versión castellana se traducen por "a". **8. menosprecia**—*Griego,* "tiene en nada" tales compromisos que se le imponen en su vocación, v. 7; en relación con su hermano, v. 6. El que así hace, "no tiene en nada a hombre (por ejemplo, a su hermano), sino a Dios" (Salmo 51:4). O como el verbo *griego* (Lucas 10:16; Juan 12:48) se usa por *despreciar* o *rechazar* a los ministros de Dios, puede ser que aquí quiera decir, "El que menosprecia" o "rechaza" éstos, nuestros preceptos ministeriales. **el cual también nos dió**—Así leen algunos de los manuscritos más antiguos, pero los más de ellos leen, "Quien (sin "también") da (presente) a *vosotros*" (no, "nosotros"). **su Espíritu santo**—*Griego,* "su propio Espíritu, el Santo"; señalando así enfáticamente la "santidad" (v. 7) como el fin para que el *Santo* es dado". "Nos" (caso dativo en nuestra versión castellana) en el *griego* da a entender que el Espíritu es dado *a, hasta dentro de* (metido *en* vuestro corazón), *y entre* vosotros (véase cap. 2:9; Efesios 4:30). **Nos dió**—en la *mayoría* de los manuscritos más antiguos hallamos un participio activo de tiempo *presente* del verbo *dar;* de modo que traducimos, "el cual también nos está dando su Espíritu Santo", queriendo decir que la santificación no es meramente una obra efectuada una vez para siempre, sino obra *progresiva presente.* "Su propio Espíritu" da a entender que como él os da lo que es esencialmente idéntico consigo mismo, espera que vosotros vendréis a ser semejantes a él (1 Pedro 1:16; 2 Pedro 1:4). **9. caridad fraterna**—refiriéndose aquí a actos de bondad fraternal de aliviar a los hermanos necesitados. Algunos de los manuscritos más antiguos apoyan nuestra versión que dice, "no *habéis* (vosotros)"; otros, y aquéllos los más importantes, leen, "No tenemos (nosotros)". *Nosotros* no tenemos necesidad de escribiros porque *vosotros mismos* sois enseñados de Dios; es decir, en el corazón por el Espíritu Santo (Juan 6:45; Hebreos 8:11; 1 Juan 2:20, 27). **que os améis**—*Griego,* "a fin de que os améis unos a otros". Las enseñanzas divinas tienen su concurrencia en el amor. [Bengel]. **10. Y también**—*Griego,* "Porque aun lo hacéis", etc. **11. que procuréis tener quietud**—*Griego,* "Que *hagáis vuestra ambición* el tener quietud y atender a *vuestros* asuntos *propios*". En contraste directo con la ambición del mundo, la cual es la de "hacer conmoción" y la de "curiosear" (2 Tesalonicenses 3:11, 12). **obréis de vuestras manos**—Los convertidos tesalonicenses eran, según parece, principalmente de la clase *obrera.* Su expectativa de la venida inmediata de Cristo indujo a algunos entusiastas entre ellos a dejar su trabajo diario, y depender de la bondad de otros. Véase el fin del v. 12. Estaba bien la expectativa en que los cristianos deberían estar siempre esperando la venida del Señor; pero ellos se equivocaban en hacer de esta expectativa una excusa para dejar su trabajo diario. Como después empeoró este mal, fué más fuertemente censurado (2 Tesalonicenses 3:6–12). **12. honestamente**—Como es propio de vuestra profesión cristiana; no trayendo reproche sobre ella ante los ojos del mundo, como si el cristianismo condujera a la flojedad y a la pobreza (Romanos 13:13; 1 Pedro 2:12). **con los extraños**—con los que están fuera de la iglesia de Cristo (Marcos 4:11). **no necesitéis de nada**—no tener que pedir a otros para satisfacer vuestras necesidades (véase Efesios 4:28). Lejos de necesitar pedir a otros, debemos trabajar y ganar los medios de satisfacer las necesidades de otros. Hemos de desear el alivio de todo aprieto peculiar por la independencia que así se consigue. **13.** Como el tema principal de Pablo en su predicación en Tesalónica había sido el *reino* venidero (Hechos 17:7), algunas personas lo pervirtieron en motivo de temor respecto de amigos recién fallecidos, como si éstos hubieran de ser excluídos de la gloria que compartirían solamente los que quedaran vivos. Este error corrige San Pablo aquí (véase cap. 5:10). **Tampoco queremos**—Algunos manuscritos, no los más antiguos, dicen, "No quiero." Mis colaboradores (Silas y Timoteo) y yo mismo deseamos que no ignoréis. **los que duermen**—Los manuscritos más antiguos leen: "los que están durmiendo" (presente); son los mismos que "los muertos en Cristo" (v. 16), para cuyos cuerpos (Daniel 12:2, no sus *almas;* Eclesiastés 12:7; 2 Corintios 5:8) la muerte es un sueño tranquilo y santo, del cual los despertará a la gloria la resurrección. La palabra "cementerio" quiere decir *lugar de dormir.* Tómese nota: La gloria y la esperanza principal de los cristianos no han de realizarse en la muerte, sino en la venida del Señor; la una no ha de adelantarse a la otra, sino que todos los creyentes han de ser glorificados juntos en la venida de Cristo (Colosenses 3:4; Hebreos 11:40). La muerte afecta al mero individuo, mas la venida de Jesús afectará a toda la iglesia; en la muerte nuestra alma está invisible e individualmente con el Señor; en la venida de Cristo la iglesia entera, con todos sus miembros en cuerpo y

en alma, estará visible y colectivamente con él. Como esto se presenta como un consuelo a los afligidos deudos, el *reconocimiento mutuo* **[PAG. 538]** de los santos en la venida de Cristo se da por entendido en esto. **que no os entristezcáis como los otros**—*Griego,* "los demás"; todos los que no son cristianos. No se prohibe todo *duelo* natural por nuestros amigos fallecidos, porque nuestro Señor Jesús y Pablo sin pecado se entregaron a él (Juan 11:31, 33, 35; Filipenses 2:27). Pero tristeza como si no hubiese "esperanza ninguna", la cual en efecto no tenían los paganos (Efesios 2:12), sí, se prohibe. La "esperanza" de los cristianos mencionada aquí es la de *la resurrección.* Véase Salmo 16:9, 11; 17:15; 73:24; Proverbios 14:32, muestran que los creyentes del Antiguo Testamento, aunque *no tan claramente* (Isaías 38:18, 19), sín embargo *tenian* esta esperanza. En contraste leemos del poeta Catulo, 5:4; "Cuando al fin se ponga el sol de este corto día, tenemos que dormir una noche interminable". Las inscripciones sepulcrales de la Tesalónica pagana expresan esta perspectiva desesperante acerca de los muertos; así como escribe Esquilo, "De uno ya muerto no hay resurrección". Aunque algunos filósofos paganos tuvieron ciertas vislumbres de la existencia del alma después de la muerte, absolutamente ninguna tuvieron acerca del cuerpo (Hechos 17:18, 20, 32). **14. Porque si**—Confirmación de su dicho del v. 13 de que el borrar la *ignorancia* en cuanto a los creyentes muertos quitaría la tristeza indebida respecto de ellos. Véase v. 13, "esperanza". De ahí que aparece que nuestra *esperanza* se apoya en nuestra *fe* ("si creemos"). "Tan seguramente como creemos que Cristo murió y resucitó (la misma doctrina especificada como enseñada en Tesalónica, Hechos 17:3), *así también* traerá Dios con él a *los que durmieron en Jesús*". Los creyentes son acostados en sueño por Jesús, y así serán traídos del sueño con Jesús en su séquito cuando venga. Aquí no se habla de las almas separadas del cuerpo; se hace referencia a los cuerpos que duermen. Los hechos de la experiencia de Cristo son repetidos en la experiencia del creyente. El murió y luego resucitó: así los creyentes morirán y luego resucitarán con él. Pero en el caso de él, *muerte* es la palabra usada, 1 Corintios 15:3, 6; etc.; en el caso de ellos, *sueño;* porque la muerte de él ha quitado para ellos el aguijón de la muerte. La misma mano que los resucitará es la que *los acostó en sueño.* **durmieron en Jesús**—lit., "acostados en sueño por Jesús", que corresponde con "muertos en Cristo" (v. 16). **15. en palabra del Señor**—Es decir, *en virtud* de una revelación directa del Señor a mí. Así en 1 Reyes 20:35. Este es el misterio, una verdad antes escondida, ahora revelada, que Pablo declara (1 Corintios 15:51, 52). **delanteros**—"No tomaremos la delantera a los que durmieron" (J. J. DE LA TORRE). Tan lejos estaban los primeros cristianos de considerar que sus hermanos fallecidos les tomasen la delantera a ellos entrando en la gloria al fallecer, que ellos necesitaban ser asegurados de que los que quedaran en vida hasta la venida del Señor "no se adelantarían" a los que están muertos en la fe. El "nosotros" quiere decir *quienesquiera de nosotros* que vivamos y quedemos hasta la venida de Cristo. El Espíritu propuso que los creyentes de cada edad sucesiva vivieran en la constante expectativa de la venida del Señor, no sabiendo sino que *ellos* estarían entre los hallados con vida en su venida (Mateo 24:42). Es un triste alejamiento de esta bienaventurada esperanza el que la mayoría de los hombres esperan la muerte, más bien que la venida de nuestro Señor. Cada generación sucesiva en su tiempo y lugar representa la generación que realmente sobrevivirá hasta su venida (Mateo 25:13; Romanos 13:11; 1 Corintios 15:51; Santiago 5:9; 1 Pedro 4:5, 6). El Espíritu más tarde reveló por medio de Pablo lo que no es inconsecuente con la expectativa aquí enseñada de la venida del Señor en cualquier tiempo, es decir, que su venida no sería mientras no hubiese "apostasía" (2 Tesalonicenses 2:2, 3); pero como pronto aparecieron síntomas de ésta, nadie podía sino decir que este acontecimiento precursor podría ya estar realizado y que así vendría el Señor en su día. Cada revelación sucesiva completa los detalles del bosquejo general dado al principio. De esta manera Pablo más tarde, mientras principalmente esperaba la venida del Señor para que le vistiera de su cuerpo celestial, esperaba irse para estar con Cristo (2 Cor. 5:1–10; Filipenses 1:6, 23; 3:20, 21; 4:5). Edmunds bien dice que el "nosotros" es una identificación afectuosa de nosotros mismos con nuestros compañeros de todas las edades, como miembros del mismo cuerpo, bajo la misma Cabeza, Cristo Jesús. Así Oseas 12:5, "En Beth-el … [Dios] habló con *nosotros*", es decir, con Israel. "Allí en él nos alegramos", es decir, Israel en el mar Rojo (Salmo 66:6). Aunque ni Oseas ni David estaban vivos en el tiempo referido, sin embargo cada uno se identifica con los que estaban presentes. **16. el mismo**—en toda la majestad de su presencia en persona, no por diputado. **descenderá**—así como ascendió (Hechos 1:11). **con**—*Griego,* "en", dando a entender circunstancia concomitante que atenderá su aparición. **aclamación**—*Griego,* "grito de señal", "grito de guerra". Se representa a Jesús como Rey victorioso, dando la palabra de mando a las huestes del cielo en su séquito para el último ataque, en su triunfo final sobre el pecado, la muerte y Satanás (Apocalipsis 19:11–21). **voz de arcángel**—distinta del "grito de señal". Se refiere tal vez a Miguel (Judas v. 9; Apocalipsis 12:7), a quien está encomendada especialmente la protección del pueblo de Dios (Daniel 10:13). **trompeta de Dios**—el son de trompeta que suele acompañar la manifestación de Dios en la gloria (Exodo 19:16; Salmo 47:5); aquí el último de los tres actos que acompañan la aparición del Señor. Así como se usaba la trompeta para reunir al pueblo de Dios para sus solemnes convocaciones (Números 10:2, 10; 31:6), así aquí para convocar a los elegidos de Dios, en preparación para su glorificación con Cristo (Salmo 50:1–5; Mateo 24:31; 1 Corintios 15:52). **resucitarán primero**—antes que sean "arrebatados" los vivientes. "Primero" aquí no tiene referencia a la *primera* resurrección, como contrastada con la de "los demás de los muertos". Aquella referencia viene en otros

lugares (Mateo 13:41, 42, 50; Juan 5:29; 1 Corintios 15:23, 24; Apocalipsis 20:5, 6); “primero” aquí sólo está en oposición a “luego”, v. 17. PRIMERO, “los *muertos* en Cristo” resucitarán; LUEGO los *vivientes* serán *arrebatados.* Aquí se habla sólo del pueblo del Señor. **17. los que vivimos … seremos arrebatados**—después de haber sido “transformados, en un momento” (1 Corintios 15:51, 52). De nuevo dice “nosotros”, recomendando así la expresión a los cristianos de todas las **[PAG. 539]** edades, legando cada generación a la siguiente la obligación de esperar la venida del Señor. [Edmunds]. **juntamente con ellos**—todos juntos: los muertos levantados y los vivientes cambiados, formando un cuerpo unido. **en las nubes**—*Griego,* “en nubes”. Se les confiere el mismo honor como a su Señor. Así como él fué llevado arriba en una nube en su ascensión (Hechos 1:9), así a su regreso con nubes (Apocalipsis 1:7), ellos serán arrebatados en las nubes. Las nubes son la carroza triunfal de él y de ellos (Salmo 104:4; Daniel 7:13). Ellicott explica el *griego,* “vestidos de nubes ascendentes”. **en el aire**—más bien, “*hasta dentro* del aire”; arrebatados *al* aire justamente sobre la tierra, donde el *encuentro* (véase Mateo 25:1, 6) tendrá lugar entre ellos que ascienden, y su Señor que desciende hacia la tierra. No que el aire haya de ser el lugar de su *morada permanente* con él. **así estaremos siempre con el Señor**—no más separación, no más salida (Apocalipsis 3:12). Habiendo establecido el punto de discusión, de que los muertos en Cristo estarán bajo condiciones de igual ventaja con los que se hallen vivos a la venida de Cristo, él deja sin definir aquí otros acontecimientos predichos en otros lugares (por no ser necesarios para su discusión), el reinado de Cristo en la tierra con sus santos (1 Corintios 6:2, 3), el juicio final y la glorificación de sus santos en los cielos nuevos y tierra nueva. **18. consolaos los unos a los otros**—en vuestra tristeza por los fallecidos (v. 13).

CAPITULO 5

Vers. 1–28. LO REPENTINO DE LA VENIDA DE CRISTO, MOTIVO PARA VIGILANCIA; VARIOS PRECEPTOS; ORACION POR QUE SEAN ELLOS HALLADOS IRREPRENSIBLES, EN CUERPO, ALMA Y ESPIRITU, EN LA VENIDA DE CRISTO; CONCLUSION. **1. tiempos**—el término general e indefinido por períodos cronológicos. **momentos**—“ocasiones”; los tiempos *oportunos* (Daniel 7:12; Hechos 1:7). *Tiempo* indica cantidad; *momento,* calidad. Los *momentos* son partes de los *tiempos.* **no tenéis necesidad**—los que velan no necesitan que se les diga *cuándo* vendrá la hora, porque siempre están listos. [Bengel]. **2. así como ladrón de noche**—Los apóstoles en esta imagen siguen la parábola de su Señor, expresando cómo la venida de Cristo tomará de sorpresa a la humanidad (Mateo 24:43; 2 Pedro 3:10). “La *noche* es siempre cuando hay una tranquila indiferencia” [Bengel]. “A la media noche” (tal vez figurativa: para algunas partes de la tierra será noche *literal*), Mateo 25:6. El ladrón no sólo no da ningún aviso de su venida, sino que toma toda precaución para evitar que lo sepa la familia. Así nuestro Señor (Apocalipsis 16:15). *Señales precederán* la venida para confirmar la paciente esperanza del creyente vigilante; pero la venida finalmente será repentina (Mateo 21:32–36; Lucas 21:25–32, 35). **vendrá**—tiempo presente en el *griego,* “viene”; expresando su *certidumbre repentina* y terrible. **3. dirán**—“ellos” (entendido), los del mundo Versículos 5, 6; cap. 4:13, “los otros”, todos los demás del mundo con excepción de los cristianos. **Paz**—(Jueces 18:7, 9, 27, 28; Jeremías 6:14; Ezequiel 13:10). **entonces**—*en aquel mismo momento,* cuando menos lo esperen. Véase el caso de Belsasar, Daniel 5:1–5, 6, 9, 26–28; Herodes, Hechos 12:21–23. **de repente**—imprevista (Lucas 21:34). **como los dolores**—“Como los dolores de parto” le llegan inesperadamente a la mujer, cuando está ocupada en otras cosas (Salmo 48:6; Isaías 13:8). **no escaparán**—*Griego,* “no escaparán en nada”;* doble negativo para expresar lo completo y absoluto de la perdición de los mundanos. Otro aspecto terrible de su ruina; entonces no habrá ninguna posibilidad de evitarla, por más que desearen (Amós 9:2, 3; Apocalipsis 6:15, 16). **4. no estáis en tinieblas**—no en las tinieblas de entendimiento (es decir, ignorancia espiritual) o de la naturaleza moral (es decir, en estado de pecado), Efesios 4:18. **para que**—con Dios todos los resultados tienen su propósito. **aquel día**—*Griego,* “EL día”; el *día* del Señor (Hebreos 10:25, “*el* día”) en contraste con “tinieblas”. **sobrecoja**—inesperadamente (Juan 12:35). **como ladrón**—Dos de los manuscritos más antiguos leen, “como ladrones” (en acusativo), “como el día sobrecoge a ladrones” (Job 24:17). **5.** Los manuscritos más antiguos, como nuestra versión, leen, “PORQUE todos vosotros sois”, etc. No tenéis por qué temer y ser tomados por sorpresa, por la venida del día del Señor, “*porque* todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día”; un idiotismo *hebreo* que da a entender que así como los hijos se parecen a sus padres, así vosotros sois *en carácter* luces (intelectual y moralmente iluminados en un punto de vista espiritual), Lucas 16:8; Juan 12:36. **no somos de la noche**—*no pertenecemos* a la noche ni a las tinieblas. El cambio de persona de “vosotros” a “nosotros” da a entender esto: *Vosotros* sois hijos de la luz porque sois cristianos, y *nosotros,* los cristianos, no somos de la noche ni de las tinieblas. **6. los demás**—todos los demás del mundo: los no convertidos (cap. 4:13). “Dormir” aquí es la apatía terrenal para las cosas espirituales (Romanos 13:11; Efesios 5:14); en el v. 7 se refiere al *sueño natural;* en el v. 10, a la muerte. **velemos**—por la venida de Cristo, lit., “seamos despiertos”. La misma palabra griega ocurre en 1 Corintios 15:34; 2 Timoteo 2:26. **sobrios**—refrenándonos de las indulgencias carnales, mentales o sensuales (1 Pedro 5:8). **7.** Este versículo ha de entenderse en sentido literal. La noche es cuando duermen los que duermen, y cuando los borrachones se emborrachan. Dormir de día da a entender grande

indolencia; emborracharse de día, grande desvergüenza. Ahora en sentido espiritual: "Nosotras los cristianos profesamos ser gente del día, no gente de la noche; por lo tanto, nuestro trabajo debería ser trabajo del día, no de la noche; nuestra conducta tal que soporte el ojo del día, y tal que no necesite el velo de la noche" [Edmunds] (v. 8). **8.** La *fe,* la *esperanza* y el *amor* son las tres gracias preeminentes (cap. 1:3; 1 Corintios 13:13). No sólo tenemos que estar despiertos y sobrios, sino también *armados;* no sólo vigilantes, sino también defendidos. La armadura aquí es sólo *defensiva;* en Efesios 6:13–17, es también ofensiva. Aquí, pues, la referencia se hace a los medios cristianos de ser *guardados* para no ser sorprendidos por el día del Señor como ladrón en la noche. La *cota* y el *yelmo* defienden dos partes vitales, el corazón y la cabeza respectivamente. "Con tener bien la cabeza y el corazón, el hombre entero está bien." [Edmunds]. La cabeza necesita ser guardada del error; el corazón, del pecado. En lugar de "la cota de justicia" de **[PAG. 540]** Efesios 6:14, tenemos aquí "la cota de la fe y del amor"; porque la justicia que es imputada al hombre para justificación, es "la fe que obra por la caridad" (Romanos 4:3, 22–24; Gálatas 5:6). La *fe,* como el motivo *dentro,* y el *amor,* manifestado en hechos *exteriores,* constituyen la perfección de la *justicia.* En Efesios 6:17 el yelmo es "la salvación"; aquí, "la *esperanza* de la salvación". En un aspecto, la "salvación" es una posesión presente (Juan 3:36; 5:24; 1 Juan 5:13); en otro, es asunto de la *esperanza* (Romanos 8:24, 25). Nuestra Cabeza primeramente llevó "la cota de justicia" y "el yelmo de salvación", para que nosotros, por unión con él, recibamos ambos. **9. Porque**—Haciendo constar la base de nuestra "esperanza" (v. 8). **no nos ha puesto**—(Hechos 13:47), en su eterno propósito de amor (cap. 3:3; 2 Timoteo 1:9). Contraste con Romanos 9:22; Judas v. 4. **para alcanzar**—*Griego,* "para la adquisición de salvación"; como se dice, según Bengel, de alguno salvado de entre una ruina general, cuando todo lo demás se perdió; así de los elegidos salvado de entre la multitud de los perdidos (2 Tesalonicenses 2:13, 14). El hecho de ser "puestos" por Dios de su gracia, "por Jesucristo" (Efesios 1:5), quita toda pretensión de que seamos capaces de "adquirir" la salvación por medios *nuestros.* Cristo "adquirió (así es el *griego* por "ganó") la iglesia (y su salvación) por su propia sangre" (Hechos 20:28); se dice que cada miembro es "puesto" por Dios "para la adquisición de salvación". En el sentido primario, Dios hace la obra; en el sentido secundario, el hombre la hace. **10. murió por nosotros**—*Griego* "a favor de nosotros". **o que velemos, o que durmamos**—sea que en la venida de Cristo nos hallemos despiertos, es decir vivos, o dormidos en nuestros sepulcros. **juntamente**—todos nosotros juntos; no tomando los vivos la delantera a los muertos en la glorificación "con él" en su venida (cap. 4:13). **11. consolaos**—Aquí vuelve al mismo tenor consolador del cap. 4:18. **edificaos los unos a los otros**—Edificar, o construír sólidamente como casa, en la fe, esperanza y amor, conversando juntos sobre temas tales como la venida del Señor y la gloria de los santos (Malaquías 3:16). **12. os rogamos**—"Exhortamos" es la expresión en el v. 14 (según el original griego); aquí "os rogamos" como si fuese un favor personal (haciendo Pablo la causa de los presbíteros tesalonicenses, como si fuera la suya propia). **reconozcáis**—Tened estima y respeto por ellos. Reconoced su dignidad oficial. y tratadlos de acuerdo (cf 1 Corintios 16:18) con reverencia y con liberalidad en suplir sus necesidades (1 Timoteo 5:17). Habiendo sido establecida hacía poco la iglesia de Tesalónica, eran necesariamente novicios los ministros (1 Timoteo 3:6), lo que en parte habría sido la causa de que el pueblo los tratase con menos respeto. Parece que la práctica de Pablo fué la de constituír presbíteros en cada iglesia poco después de su establecimiento (Hechos 14:23). **los que trabajan entre vosotros, y os presiden y os amonestan**—No tres clases de ministros, sino una, como hay un sólo artículo definido común a los tres aspectos de la labor ministerial en el *griego.* "Trabajan" expresa su vida laboriosa; "presiden", su preeminencia como presidentes o superintendentes ("obispos", es decir, *sobreedores,* Filipenses 1:1, "los que os gobiernan",lit., *líderes,* conductores, Hebreos 13:17; "pastores", Efesios 4:11); "os amonestan", una de sus funciones especiales; el *griego* es, "poner en mente", dando a entender no autoridad arbitraria, sino benévola, aunque admonición fiel. **en el Señor**—Su presidencia sobre vosotros es *en cosas* divinas; no en asuntos terrenales, sino en cosas pertenecientes al Señor. **13. en mucha estima**—*Griego,* "más que abundantemente". **por amor de su obra**—La elevada naturaleza de su obra sola, el progreso de vuestra salvación y del reino de Cristo, deberia ser motivo suficiente para demandar vuestro amor reverencial. Al mismo tiempo, la palabra "obra", "trabajo", enseña a los ministros que, mientras que se pide la reverencia debida a su cargo, éste no es una pichincha, sino "trabajo"; véase "labor" (hasta *cansancio;* así el *griego*), v. 12. **Tened paz los unos con los otros**—Lit., "Tened paz *entre vosotros*". No sólo que haya paz entre los ministros y sus rebaños, sino que no haya rivalidades de partidos entre vosotros, luchando algún partido a favor de algún ministro favorito, y otro partido a favor de otro (Marcos 9:50; 1 Corintios 1:12; 4:6). **14. hermanos**—Esta exhortación a que "amonesten" (v. como en v. 12) a los desordenados (personas, según 2 Tesalonicenses 3:6, 11, que no querian trabajar, mas esperaban ser mantenidas; *lit.,* palabra usada para referirse a soldados que *no* quieren permanecer *en las filas,* véase cap. 4:11; también los insubordinados a la disciplina de la iglesia, en relación con los que están "sobre" la iglesia, v. 12); a que "consuelen a los de poco ánimo" (los pusilánimes, quienes están por hundirse "sin esperanza" en las aflicciones, cap. 4:13, y tentaciones), etc., se refiere a todo el clero y a los laicos igualmente, aunque es principalmente la obligación del clero (indicado en v. 12). **soportéis**—*lit.,* "echad mano firme para sostener" a los débiles. **los flacos**—espiritualmente. Pablo practicaba lo que predicaba (1 Corintios 9:22). **que seáis sufridos para con todos**—No hay creyente que no necesite el

ejercicio de paciencia "para consigo" mismo; no hay ninguno a quien el creyente no deba mostrarla. Muchas personas la muestran más para con los extraños que con sus propias familias, más para con los grandes que con los humildes; pero debemos mostrarla "para con *todos*". [Bengel]. Véase "la paciencia de nuestro Señor" (2 Corintios 10:1; 2 Pedro 3:15). **15.** (Romanos 12:17; 1 Pedro 3:9). **a otro**—sea a un creyente, sea a un pagano, por grande que sea la provocación. **seguid lo bueno**—como asunto de serio empeño. **16, 17.** Para poder "gozarnos siempre" tenemos que "orar sin cesar". Quien acostumbra dar gracias a Dios por todas las cosas como que suceden éstas para lo mejor, tendrá gozo continuo. [Teofilacto]. Efesios 6:18; Filipenses 4:4, 6, "Gozaos *en el Señor* siempre … con toda instancia y suplicación"; Romanos 14:17, "gozo *por el Espíritu Santo*"; Romanos 12:12, "gozaos en la *esperanza*"; Hechos 5:41, "gozosos *de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el Nombre*": Santiago 1:2, "*tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones.*" El *griego* dice, "Orad *sin intermisión*", sin permitir que intervengan interrupciones entre los tiempos de oración. **18. en todo**—aun en lo que *parezca* adverso; porque en *realidad* nada lo es (véase Romanos 8:28; Efesios 5:20). Véase el ejemplo de Cristo (Mateo 15:36; 26:27; Lucas 10:21; Juan 11:41). **ésta**—que "nos gocemos siempre, oremos **[PAG. 541]** sin cesar, y demos gracias en todo", "es la voluntad de Dios en Cristo Jesús (como el Mediador y Revelador de aquella voluntad, observada por los que estan *en Cristo* por fe, véase Filipenses 3:14) con vosotros". La *voluntad* de Dios es la ley del creyente. Lachmann correctamente lee comas al fin de cada uno de los tres preceptos (vv. 16, 17, 18), haciendo que "ésta" se refiera a los tres. **20. No apagueis**—Siendo el Espíritu un *fuego* santo, "donde está el Espíritu, él arde" [Bengel] (Mateo 3:11; Hechos 2:3; 7:51). No arrojeis agua fría sobre aquellos que, bajo la inspiración del Espíritu, se levantan para hablar en lenguas, para revelar misterios, o para orar en la congregación. Las exhibiciones entusiastas de algunos (tal vez acerca de la proximidad de la venida de Cristo, exagerando el dicho de Pablo, 2 Tesalonicenses 2:2, *Por espiritu*), llevaron a otros (probablemente los ministros presidentes, quienes no siempre habian sido tratados con el debido respeto por los novicios entusiastas, v. 12), por temor del entusiasmo, para impedir las expresiones libres de los verdaderamente inspirados en la congregacion. Por otra parte, hacía falta una precaución (v. 21), para no aceptar como divinas "todas" las revelaciones fingidas sin "examinarlas". **20. las profecías**—sea que tomen la forma de enseñanza inspirada o de predecir lo futuro. "Despreciadas" por algunos como inferiores a las "lenguas", que parecían las más milagrosas; por esto la profecía o la predicación es declarada por Pablo como un don mayor que el de lenguas, aunque éste era más llamativo (1 Corintios 14:5). **21, 22.** Algunos de los manuscritos más antiguos empiezan aqui con el "pero". De veras no debéis "apagar" las manifestaciones del "Espiritu" ni "menospreciar el acto de profetizar"; "PERO" al mismo tiempo, no aceptéis como genuino "todo" lo que finge serlo. "Examinad (probad) todas" las tales manifestaciones. Existían en la iglesia los medios para probarlas en aquellos hermanos que tenian el don de "discernir los espíritus" (1 Corintios 12:10; 14:29; 1 Juan 4:1). Otra prueba segura que tenemos nosotros también es la de probar la profesada revelación para ver si concuerda con las Escrituras, como hacían los nobles bereanos (Isaías 8:20; Hechos 17:11; Gálatas 1:8, 9). Este precepto desaprueba la pretensión del sacerdote romano de decretar alguna ley, sin que los laicos tengan el derecho, en el ejercicio del juicio privado, de examinarla a la luz de las Escrituras. Dice Locke: "Aquellos que siempre están desechando la razón en asuntos de la revelación, se asemejan a un hombre que *ciega sus ojos* a fin de usar un *telescopio*". **retened lo bueno**—Júntese esta cláusula con la siguiente (v. 22), y no solamente con la anterior. Como resultado de haber "probado todo" y especialmente todas *las profecias,* "retened (Lucas 8:15; 1 Corintios 11:2; Hebreos 2:1) lo bueno, y *teneos alejados de* toda especie de mal". [Bengel y Wahl]. No aceptéis aun las comunicaciones profesadamente inspiradas, si están en contraposición a la verdad a que se os enseñó (2 Tesalonicenses 2:2). La versión inglesa más usada dice: "de toda *apariencia* de mal." El contexto, sin embarge no se refíere a las *apariencias malas* en NOSOTROS MISMOS, de las cuales debamos apartarnos, sino de mantenernos alejados de toda apariencia mala *en otros;* como por ejemplo en los que fingen profetizar por inspiración. En muchos casos el cristiano *no* debe apartarse de lo que tenga la *semejanza* ("apariencia") de mal, aun cuando es realmente bueno. Jesús sanaba en el día de sábado, y comía con publicanos y pecadores, actos que tenían la *apariencia* de mal, mas que no habian de ser evitados por la apariencia, como eran realmente actos buenos. Yo estoy de acuerdo con Tittmann más bien que con Bengel, a quien sigue Alford. El contexto favorece este sentido: Por plausible que sea la *forma* o *apariencia exterior* de tales pretendidos profetas y sus profecías, teneos alejados de toda forma tal cuando *es* mala. **23. el Dios**—Más bien como el *griego,* "El Dios de paz *mismo*"; quien puede hacer para vosotros por su propio poder lo que *yo* no puedo por todas mis amonestaciones, ni *vosotros* por todos vuestros esfuerzos (Romanos 16:20; Hebreos 13:20), es decir, guardaros de todo mal, y daros todo lo bueno. **os santifique**—porque la *santidad* es la condición necesaria de la "paz" (Filipenses 4:6–9). **en todo**—*Griego,* (de modo que vosotros fueseis) "perfectos en todo respecto". [Tittmann]. **entero**—sin que falte ninguna de sus partes integrales: "espíritu y alma y cuerpo". [Tittmann]. Se refiere al hombre en su integridad normal, como originalmente creado; un ideal que alcanzará el creyente glorificado. Las tres partes, espíritu, alma y cuerpo, cada una en su lugar debido, constituirán el hombre "entero", o íntegro. El "espíritu" enlaza al hombre con las inteligencias superiores del cielo, y es aquella parte más elevada del hombre la que es capaz de recibir al Espíritu vivificador (1 Corintios 15:47). En los no espirituales, el espíritu está tan

hundido bajo el *alma* inferior animal (la cual el espíritu debería dominar), que tales personas se tildan "animales" (en la versión inglesa, *sensuales,* teniendo sólo el *cuerpo* de materia organizada, y el *alma,* la esencia inmaterial animadora), *no teniendo al Espíritu* (véase 1 Corintios 2:14; Notas, 15:44, 46–48; Juan 3:6). El no creyente resucitará con *cuerpo animal* (animado por el alma), pero no como el creyente con su cuerpo *espiritual* (investido de espíritu) como el cuerpo de Cristo (Romanos 8:11). **sin reprensión para**—más bien como el *griego,* "irreprensiblemente (como para estar en estado irreprensible) en la venida de Cristo". En *hebreo,* "paz" y "entero" (perfecto en todo sentido) son términos relacionados; de modo que la oración de Pablo aquí nos enseña qué significa el título "el Dios de la paz". Bengel entiende "en todo" como *colectivamente,* todos los tesalonicenses sin excepción, de modo que no falte ninguno. Y "entero", *individualmente,* cada uno de ellos entero, con "espíritu, alma y cuerpo". La mención de la preservación del *cuerpo* acuerda con el tema (cap. 4:16). Trench mejor considera "en todo" como queriendo decir: "Habiendo alcanzado perfectamente el *fin moral*", es decir, ser hombre adulto en Cristo. "Entero", *completo,* sin que falte ninguna gracia que debiera haber en el cristiano. **24. Fiel**—a las promesas de su pacto (Juan 10:27–29; 1 Corintios 1:9; 10:23; Filipenses 1:6). **el que os ha llamado**—más bien. "el que os está llamando". Dios, el "llamador" de su pueblo. hará que su llamamiento no falte de su fin propuesto. **lo hará**—os conservará y presentará "irreprensibles" en la venida de Cristo (v. 23; Romanos 8:30; 1 Pedro 5:10). No miréis a los enemigos que están delante **[PAG. 542]** o detrás, a derecha o a izquierda, sino mirad la fidelidad de Dios a sus promesas, el celo de Dios por su propio honor, y el amor de Dios para con los que él llama. **25.** Algunos de los manuscritos más antiguos leen: "Orad *también* por nosotros"; haced de nosotros y de nuestra obra tema de vuestras oraciones, así como *nosotros* hemos estado orando por vosotros (v. 23). Otros omiten el "también". El clero necesita mucho las oraciones de sus rebaños. Pablo hace el mismo pedido en las Epístolas a los Romanos, a los Efesios, Filipenses, Colosenses, Filemón y 2 Corintios; no así en las Epístolas a Timoteo y Tito, de cuyas intercesiones siendo ellos sus hijos espirituales, él ya estaba seguro; tampoco en las Epístolas Primera a los Corintios y a los Gálatas, como éstas abundan en reprensiones. **26.** De aquí aparece que esta Epístola fué entregada primero a los ancianos, quienes la comunicaban a "los hermanos". **ósculo santo**—puro y casto. "Osculo de caridad" (1 Pedro 5:14). Señal de compañerismo cristiano en aquellos tiempos (véase Lucas 7:45; Hechos 20:37), como es modo común hoy día en muchos países. Entonces se implantó la costumbre en la iglesia primitiva del beso en la congregación en la celebración de la santa comunión [Justino Mártir, *Apología,* 1:65; *Constituciones Apostólicas,* 2:57], besando los hombres a los hombres, y las mujeres a las mujeres, en el Señor. Así en la Iglesia Siria cada uno estrecha la mano de su vecino, y da el saludo, "Paz". **27. Conjúroos**—Más solemne que "ruego", o "pido". **sea leída a todos**—es decir, públicamente en la congregación en momento especial. El tiempo aoristo del griego indica un acto único en tiempo particular. La seriedad de su conjuro da a entender cuán solemnemente importante él sentía que era este mensaje divinamente inspirado. También, como ésta es la *primera* de las Epístolas del Nuevo Testamento, él hace de ésta la ocasión de un solemne mandato, de que siendo así leída públicamente, fuese ejemplo de lo que debería hacerse en el caso de otras, así como el Pentateuco y los Profetas eran leídos públicamente bajo la dispensación del Antiguo Testamento y todavía son leídos en las sinagogas. Véase el mismo mandato respecto de la lectura del Apocalipsis, el *último* libro del canon del Nuevo Testamento (Apocalipsis 1:3). El "todos" incluye a mujeres y niños, y especialmente a los que no pudiesen leerlo ellos mismos (Deuteronomio 31:12; Josué 8:33–35). Lo que Pablo manda con conjuro, Roma prohibe bajo maldición. [Bengel]. Aunque estas Epístolas tenían dificultades, todos los laicos habían de oírlas leer (1 Pedro 4:11; 2 Pedro 3:10; aun los muy jóvenes, 2 Timoteo 1:5; 3:15). "Santos" es omitido ante "hermanos" en la mayoría de los manuscritos más antiguos. **28.** (Nota, 2 Corintios 13:14). Pablo termina la carta como la empezó (cap. 1:1), con "gracia". Los manuscritos más antiguos omiten "amén", lo que era probablemente la respuesta de la iglesia después de la lectura pública de la Epístola.

La subscripción es un agregado comparativamente moderno. La Epístola no fué escrita, como dice esta subscripción, desde Atenas, sino desde Corinto; porque fué escrita en el nombre de Silas y Timoteo (además de Pablo), quienes no se juntaron con el apóstol antes de que llegara a esta ciudad (Hechos 18:5).

LA SEGUNDA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A LOS TESALONICENCES

INTRODUCCION

Su AUTENTICIDAD es atestiguada por Policarpo (*Epístola ad Philippenses,* sec. 11), quien se refiere a cap. 3:15. Justino Mártir (*Diálogo con Tryphonen,* p. 193. 32) alude a cap. 2:3. Ireneo (3. cap. 7, sec. 2) cita cap. 2:8. Clemente de Alejandría cita el cap. 3:2 como palabra de Pablo (*Strómata,* 1:5., p. 554; *Pedagogus,* 1:17). Tertuliano (*De Resurrectione Carnis,* cap. 24) cita cap. 2:1, 2, como parte de la Epístola de Pablo.

OBJETO.—Los informes de Tesalónica, después del envío de la Primera Epístola, representaban la fe y el amor de los cristianos allí como en aumento, y su firmeza en medio de persecuciones. Un error de doctrina, sin embargo, resultante en un mal práctico, se había suscitado entre ellos. La descripción por Pablo de la repentina segunda venida de Cristo (1 Tesalonicenses 4:13, etc., y 5:2), y la *posibilidad* de que aconteciera en cualquier momento, los llevaron a creer que estaba *realmente* cerca. Algunos profesaban saber "por el Espíritu" (cap. 2:2) que era así; otros decían que Pablo se lo había dicho cuando estaba con ellos. Y también parece que circulaba entre ellos una carta, atribuída a Pablo, la cual apoyaba este error. (Que el cap. 2:2 se refiere a una tal carta espúrea más bien que a la Primera Epístola del apóstol, parece verosímil por su dicho, cap. 3:17, acerca de su saludo autográfico como seña por la cual ellos podrían conocer sus cartas genuinas). Por esto algunos dejaban sus negocios diarios y se echaban a la caridad de los demás hermanos, como si su único deber fuese esperar la venida del Señor. Fué necesario, pues, corregir este error, lo que forma el tema principal **[PAG. 543]** de la Segunda Epístola. En ella les dice el apóstol que (cap. 2), antes que venga el Señor, tendrá que haber primero una gran *apostasía,* y que tendrá que manifestarse el *Hombre de Pecado;* y que la venida repentina del Señor no es excusa para desatender sus asuntos diarios; que el hacerlo así sólo traería escándalo sobre la iglesia y era contrario a su manera de ser entre ellos (cap. 3:7–9), y que los fieles se retirasen de tales profesores desordenados (cap. 3:6, 10–15). De modo que hay *tres* divisiones en la Epístola: (1) Cap. 1:1–12. Alabanzas de la fe, amor y paciencia de los tesalonicenses, en medio de persecuciones. (2) Cap. 2:1–17. El error en cuanto a la venida inmediata de Cristo es corregido y se predice el previo levantamiento y caída del Hombre de Pecado. (3) Cap. 3:1–16. Exhortaciones a una conducta ordenada en toda su actividad, con oraciones por ellos al Dios de paz, seguido por su saludo autográfico y bendición.

La FECHA de la EPISTOLA.—Como la Epístola fué escrita en los nombres conjuntos de Timoteo y Silas, como también el de Pablo, y como éstos estaban con él en Corinto y no con él por mucho tiempo después de su salida de aquella ciudad (véase Hechos 18:18, con 19:22; en efecto, en cuanto a Silas, es dudoso que él estuviera con él posteriormente), resulta, pues, que el *lugar* de escribir debió ser Corinto, y la *fecha,* durante el "año y seis meses" de su estada allí, Hechos 18:11 (es decir, empezando con el otoño del año 52 d. de C. y terminando con la primavera del año 54), como seis meses después de su Primera Epístola, o a principios del año 53.

El ESTILO.—El estilo no es diferente del de la mayoría de los otros escritos de Pablo, con excepción de la porción profética de ella (cap. 2:1–12), la cual distingue a ésta de las otras en el tema tratado. Como es habitual en sus pasajes más solemnes (por ejemplo, en las porciones denunciatorias y proféticas de sus Epístolas, véase Colosenses 2:8, 16, con el v. 3; 1 Corintios 15:24–28, con vv. 8, 9; Romanos 1:18, con vv. 8, 10), su dicción es más elevada, abrupta y elíptica. Así como la Primera Epístola se detiene más sobre el Segundo Advenimiento en su aspecto de gloria para los santos dormidos y los vivos (1 Tesalonicenses 4 y 5), así ésta hace énfasis especialmente en su aspecto de destrucción eterna para los malvados y para aquel que será la final consumación de maldad, el Hombre de Pecado. Tan lejos estaba Pablo de estar bajo una impresión errónea en cuanto a la venida temprana de Cristo cuando escribió su Primera Epístola (lo que le imputan los racionalistas), que él les había dicho distintamente, cuando estaba con ellos, las mismas verdades acerca de que había de suscitar primero la apostasía sobre las cuales ahora en esta su Segunda Epístola insiste (cap. 2:5). Ocurren entre las dos Epístolas varios puntos de coincidencia que confirman la autenticidad de la segunda. Así, véase 3:2, con 1 Tesalonicenses 2:15, 16; otra vez, cap. 2:9, el Hombre de Pecado, "cuyo advenimiento es según operación de Satanás", con 1 Tesalonicenses 2:18; 3:5, donde aparece la obra incipiente de Satanás como el *estorbo* del evangelio y el *tentador;* otra vez, se recomienda una leve *amonestación* en 1 Tesalonicenses 5:14; pero, en esta Segunda Epístola, cuando el mal ha empeorado, una disciplina más estricta (cap. 3:6, 14): "apartarse de" tales.

Probablemente Pablo visitó a Tesalónica más tarde en su viaje a Asia (Hechos 20:4), y de allí llevó consigo a Aristarco y Segundo, tesalonicenses: el primero vino a ser su "compañero de viaje" y compartió con él sus peligros en

Efeso, como también los del naufragio, y fué su "compañero de prisiones" en Roma (Hechos 27:2; Colosenses 4:10; Filemón 24). Según una tradición, Aristarco vino a ser obispo de Apamea.

CAPITULO 1

Vers. 1–12. DIRECCION Y SALUDO: INTRODUCCION: HACIMIENTO DE GRACIAS POR SU CRECIMIENTO EN LA FE Y AMOR, Y POR SU PACIENCIA EN LAS PERSECUCIONES, QUE SON SEÑALES DE BIEN ETERNO PARA ELLOS. Y DE PERDICION PARA SUS ADVERSARIOS, EN LA VENIDA DE CRISTO: ORACION POR LA PERFECCION DE ELLOS. **1. en Dios nuestro Padre**—Aún más cariñosa y tierna que la dedicatoria de la Primera Epístola. 1:1, "en Dios EL Padre". **2. de Dios nuestro Padre**—Así algunos de los manuscritos más antiguos; otros omiten "nuestro". La preposición "de" indica procedencia y no posesión: "la gracia (que viene) de Dios". **3. debemos**—*Griego,* "debemos como una deuda" (cap. 2:13). Ellos habian orado por los tesalonicenses (1 Tesalonicenses 3:12) que "fuesen multiplicados y abundaran en el amor"; como fué concedida su petición, no es sino un deber de ellos dar gracias a Dios por ello. De esta manera, Pablo y sus compañeros practican lo que predican (1 Tesalonicenses 5:18). En 1 Tesalonicenses, su hacimiento de gracias fué por "la fe, amor y paciencia" de los tesalonicenses; aquí, por su *crecimiento en la fe* y por su *caridad abundante.* **como es digno**—correcto. "Debemos" expresa el deber de agradecimiento desde su lado subjetivo como una convicción interna. "Como es digno", desde el lado *objetivo* como algo que responde al estado de circunstancias. [Alford]. Obsérvese la correspondencia exacta entre la oración (1 Tesalonicenses 3:12, el Señor "haga abundar el amor entre vosotros") y **[PAG. 544]** la respuesta, "La caridad de cada uno de vosotros abunda entre todos" (véase 1 Tesalonicenses. 4:10). **4. nos gloriamos de vosotros**—hacemos nuestra jactancia de vosotros, *lit.*, "en vosotros". "Nosotros *mismos*" da a entender que no sólo oían hablar a otros de la fe de los tesalonicenses, sino que ellos, los misioneros *mismos,* se jactaban de ella. Véase 1 Tesalonicenses 1:8, donde dijo el apóstol que la fe de ellos era tan bien conocida en algunos lugares, que él y sus compañeros no tenian necesidad de hablar de ella; pero aquí dice que tan abundante es su amor, combinado con fe y paciencia, que él y sus compañeros *mismos* hacen de ello el tema de su jactancia en algunas iglesias en otras partes (ahora él estaba en Corinto y se jactaba allí de la fe de las iglesias macedonias, 2 Corintios 10:15–17; 8:1, al mismo tiempo dando la gloria a Dios), no sólo mirando adelante a gloriarse en ella a la venida de Cristo (1 Tesalonicenses 2:19), sino haciéndolo ahora mismo. **paciencia**—En 1 Tesalonicenses 1:3, "paciencia *de esperanza*". Aquí se entiende tácitamente la *esperanza* como la base de su paciencia; vv. 5, 7, expresan el objeto de su esperanza, es decir, el reino por el cual sufren. **tribulaciones**—*lit.*, "presiones". Los judíos eran los instigadores del populacho y de los magistrados contra los cristianos (Hechos 17:6, 8). **que sufrís**—*Griego,* "estáis (ahora) sufriendo". **5. Una demostración**—o prueba; en oposición con la idea de la cláusula anterior del v. 4: "El que vosotros *sufrís* tribulaciones" es "una prueba del justo juicio de Dios", juicio manifestado en que vosotros sois capacitados para sufrirlas, y en vuestros adversarios, que por ellas llenan la medida de su culpabilidad. El juicio ya ha empezado, pero su consumación será en la venida del Señor. David (Salmo 73:1–14) y Jeremías (12:1–4) estaban perplejos por ver que los malvados prosperaban y los piadosos sufrían. Pero Pablo, por la luz del Nuevo Testamento, hace de este hecho, asunto de consuelo. Es una *prueba* del juicio futuro que corregirá las anomalías del estado presente, recompensando al santo que sufre y castigando al perseguidor. Aun ahora "el Juez de toda la tierra hace bien" (Génesis 18:25); porque los piadosos son en sí pecaminosos y necesitan castigos para su corrección. Lo que ellos sufren injustamente a manos de hombres crueles, sufren éstos justamente a mano de Dios; y tienen los creyentes sus cosas malas aquí para escapar de la condenación del mundo y tener cosas buenas después (Lucas 16:25; 1 Corintios 11:32). [Edmunds]. **para que seáis tenidos por dignos**—expresando el propósito del "justo juicio" de Dios en cuanto a vosotros. **por el cual**—*Griego, "a favor* del cual estáis también sufriendo" (véase Hechos 5:41; 9:16; Filipenses 1:29). "Dignos" da a entender que. aunque los hombres son justificados por la fe, son juzgados "según sus obras" (Apocalipsis 20:12: véase también 1 Tesalonicenses 2:12; 1 Pedro 1:6. 7; Apocalipsis 20:4). El "asimismo" da a entender la conexión entre el *sufrir por el reino y ser tenidos por dignos* de él. Véase Romanos 8:17, 18. **6. Porque es justo**—Esto justifica la afirmación más arriba de que hay "*justo* juicio" (v. 5). "porque es justo (*lit.*, "si en efecto", "si en todo caso") con (es decir, en la estimación de) Dios" (lo que como todos sentimos, ciertamente es). Nuestro sentir innato de lo que es justo en esto confirma lo que es revelado. **pagar**—recompensar *en especie,* es decir, tribulación a los que os atribulan; y a vosotros, los atribulados, reposo (alivio de la tribulación). **7. reposo**—acusativo, objeto de "pagar" (v. 6). El *griego* es *lit.*, "aflojamiento"; soltura de la *tensión* que había precedido; *relajamiento de* las cuerdas de sufrimiento que han sido tan tirantes. La palabra *griega* por "descanso", Mateo 11:28, es distinta, es decir, *cesación* del trabajo. También, Hebreos 4:9, "Un guardar de sábados." **con nosotros**—con Pablo, Silas y Timoteo, los escritores, quienes somos afligidos como vosotros. **cuando**—en el tiempo cuando, etc., no antes ni después. *Lit.*, "en la revelación del Señor Jesús". **con los ángeles de su potencia**—es decir, los ángeles que son los ministros por los cuales él hace ver su poder (Mateo 13:41, 42). No es la potencia *de ellos* sino de él, que es el pensamiento prominente. **8. En**

llama de fuego—o como leen algunos de los manuscritos más antiguos, *en fuego de llama.* Esta *llama de fuego* acompañó su manifestación en la zarza (Exodo 3:2); también al dar la ley en Sinaí (Exodo 19:18); también acompañará a su revelación en su advenimiento (Daniel 7:9, 10), simbolizando la gloria brillante de él y su venganza consumidora contra sus enemigos (Hebreos 10:27; 12:29; 2 Pedro 3:7, 10). **para dar**.—*lit,* "dando", como su porción "el pago"; más bien como el *griego,* "venganza". **que no conocieron a Dios**—Los gentiles principalmente (Salmo 79:6; Gálatas 4:8; 1 Tesalonicenses 4:5); por supuesto no aquellos que *involuntariamente* no conocieron a Dios, sino los que *obstinadamente* le desconocieron, como Faraón, quien habría podido conocerle si hubiera querido, mas quien se jactaba: "No conozco a Jehová" (Exodo 5:2); y como los perseguidores paganos que habrían podido conocer a Dios por la predicación de aquellos a quienes persiguieron. En segundo lugar, todos los que "profésanse conocer a Dios, mas con los hechos le niegan" (Tito 1:16). **ni obedecen al evangelio**—Principalmente los judíos incrédulos (Romanos 10:3, 16). Además. todos los que no obedecen la verdad (Romanos 2:8). **9. perdición por la presencia del Señor**—arrojados *lejos de* su presencia. [Alford]. La sentencia *emana de él* en persona, sentado como Juez [Bengel], y los *arroja lejos de sí* (Mateo 25:41; Apocalipsis 6:16; 12:14; véase 1 Pedro 3:12; Isaías 2:10, 19). "La presencia del Señor" es la fuente de donde emana la sentencia; "la gloria de su potencia" es el instrumento por el cual la sentencia se lleva a la ejecución. [Edmunds]. Pero Alford interpreta mejor la última cláusula (véase el v. 10), arrojados "de la manifestación de su potencia en la glorificación de sus santos". *Arrojados de la presencia del Señor* es la idea a la raíz de la muerte eterna: la ley del mal dejada para su operación ilimitada sin una influencia contraria de la presencia de Dios, quien es la fuente de toda luz y santidad (Isaías 66:24; Marcos 9:44). **10. viniere para ser glorificado en sus santos**—como el elemento y espejo *en* los cuales resplandecerá su gloria (Juan 17:10). **admirable … en todos los que creyeron**—Una vez ellos *creyeron*, ahora *ven;* habían aceptado su palabra en confianza. Ahora su palabra se ha cumplido y ellos no necesitan más la fe. Con *asombro* todas las inteligencias celestiales (Efesios 3:10) verán y *admirarán* al Redentor a causa de las excelencias que él habrá obrado en ellas. **por cuanto,** etc.—Súplase para **[PAG. 545]** completar el sentido, entre quienes (es decir, los que hayan creído) *vosotros* también estaréis; "por cuanto nuestro testimonio a (así el *griego* en vez de "entre") vosotros fué creído" (y no fué rechazado como por aquellos "que no obedecen al evangelio", v. 8). La predicación primitiva, no consistía en discusiones abstractas, sino en *testimonio* de los hechos y verdades conocidos por experiencia (Lucas 24:48; Hechos 1:8). *La fe* es definida por el obispo Pearson como "el consentimiento a verdades creibles sobre el testimonio de Dios, entregadas a nosotros por los apóstoles y profetas" (quienes originalmente entregaban sus testimonios oralmente, mas ahora en sus escritos). "Glorificado en sus santos" nos recuerda que la *santidad* es *gloria* en el brote; la *gloria* es la *santidad* manifestada. **11. Por lo cual**—más bien, "*para* lo cual"; con miras a lo cual, es decir, la glorificación de Cristo en vosotros como santos de él. **asimismo**—No sólo esperamos la futura glorificación de nuestro Señor *en sus santos,* sino que *oramos también* acerca de (así el *griego*) *VOSOTROS*. **nuestro Dios**—a quien servimos. **os tenga por dignos**—La posición prominente de "os" en el griego la hace la palabra enfática de la oración. Que *vosotros* os halléis entre los santos que Dios tiene por dignos de su vocación (Efesios 4:1). No hay dignidad en nosotros independiente de que Dios nos llame (2 Timoteo 1:9). La *vocación* aquí no es meramente el primer llamamiento, sino el todo del acto de elección de Dios que empieza en "el intento suyo y gracia … en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos", y tiene su consumación en la gloria. **todo buen intento**—de parte de Dios. [Bengel]. **obra de fe**—de vuestra parte. Alford refiere la cláusula anterior, "buen intento", etc., también al *hombre,* arguyendo que la palabra *griega* por "bondad" nunca se refiere a Dios, y *traduce:* "Todo (es decir, todo cuanto sea posible) *buen propósito* de bondad". Wahl, "Toda *dulzura* de bondad", es decir, comunicar plenamente a vosotros todos los refrescantes deleites de bondad. Yo opino que, como en la anterior cláusula paralela, "vocación" se refiere al propósito o intento de Dios, y como el *griego* por "buen intento" o beneplácito, se usa las más de las veces para Dios, debemos traducir, "hincha todo propósito favorable (de él) de bondad" (*de vuestra parte*), es decir, perfeccione plenamente en vosotros toda bondad según el buen propósito de él. Así, "la *gracia* de nuestro Dios". v. 12., corresponde con el "buen intento" de *Dios* aquí, lo que confirma nuestra versión, así como "la gracia del Señor Jesucristo" es paralela con "obra de fe", así Cristo especialmente es el objeto de la fe. "Obra de fe", así el *griego,* "toda" se suple de la frase anterior; la fe es manifestada por *obra*, que es su desarrollo perfeccionado (Santiago 1:4; véase Nota, 1 Tesalonicenses 1:3). La *realidad activa de la fe.* **con potencia**—*griego,* "en potencia"; "poderosamente en vosotros". (Colosenses 1:11). **12. el nombre de nuestro Señor Jesús**—Nuestro Señor Jesús *en su manifiesta personalidad* como el Dios hombre. **en vosotros, y vosotros en él**—glorificación recíproca; véase Isaías 28:5, "*Jehová de los ejércitos* será por corona de gloria, y diadema de hermosura … a su pueblo", con Isaías 62:3, "*Tú* (Sión) serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino", etc. (Juan 21:10; Gálatas 1:24; 1 Pedro 4:14). Las gracias del creyente contribuyen a la gloria de Cristo, y su gloria, como Cabeza de ellos, refleja la gloria sobre ellos como miembros. **la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo**—No hay sino un articulo definido griego para las dos frases, dando a entender la unidad inseparable de Dios y el Señor Jesús.

CAPITULO 2

Vers. 1–17. CORRECCION DEL ERROR ACERCA DE LA INMEDIATA VENIDA DE CRISTO. LA APOSTASIA QUE TIENE QUE PRECEDERLA. EXHORTACION A LA FIRMEZA, INTRODUCIDA POR HACIMIENTO DE GRACIAS POR SU ELECCION POR DIOS. **1. Empero**—marcando la transición de sus oraciones *por* ellos a las exhortaciones *a* ellos. **os rogamos**—"os ruego". Emplea ruego cariñoso para ganarlos para la enseñanza correcta, más bien que la censura severa. **en cuanto a,** etc.—que introduce el tema principal de la Epístola. **nuestro recogimiento a él**—la asamblea completa y final de los santos a él en su venida, como fué anunciada en Mateo 24:31; 1 Tesalonicenses 4:17. El sustantivo *griego* no se halla en otro lugar con excepción de Hebreos 10:25, donde se habla de la reunión de creyentes para el culto *congregacional.* Nuestros temores instintivos del juicio son disipados por el pensamiento de ser reunidos junto CON EL ("como la gallina junta sus pollos debajo de las alas"), lo que afianza nuestra seguridad. **2. fácilmente**—pronto, por razones frívolas, sin la debida consideración. **os mováis**—*lit., sacudidos* como los barcos agitados por el mar. Véase por la misma imagen, Efesios 4:14. **de vuestro sentimiento**—más bien como el *griego* "*de* vuestra *mente*"; de vuestra firmeza mental sobre el asunto. **ni os conturbéis**—Este verbo se refiere a la agitación *emocional;* así como "os mováis", a la *intelectual.* **por espíritu**—por persona que profesa tener el *espíritu* de profecía (1 Corintios 12:8–10; 1 Juan 4:1–3). Se habia advertido a los tesalonicenses (1 Tesalonicenses 5:20, 21) a que "probasen" tales profecías fingidas, y que "retuviesen (sólo) lo que es bueno". **por palabra**—de la boca (véanse vv. 5, 15); alguna palabra o dicho atribuído a Pablo comunicado oralmente. Si la tradición oral fué expuesta a semejante perversión en la edad apostólica (véase un caso similar, Juan 21:23), ¡cuánto más en nuestros días! **por carta como nuestra**—dándose a entender como nuestra, mientras que es una falsificación. Por esto les da una señal por la cual conocerán las cartas genuinas de él (cap. 3:17). **que el día del Señor esté cerca**—más bien esté inmediatamente inminente"; *lit.,* "esté presente"; "esté viniendo instantáneamente". Cristo y sus apóstoles siempre enseñaban que el día de la venida del Señor *está cerca;* y no es probable que Pablo quisiera dar a entender algo contrario aquí; lo que él niega es que esté *tan inmediatamente inminente, instante o presente* como para justificar el abandono de los deberes diarios terrenales. Crisóstomo, y después de él Alford, traduce "Está (ya) presente" (véase 2 Timoteo 2:18). que es error parecido. Pero en 2 Timoteo 3:1. el mismo verbo *griego* se traduce "vienen". Wahl apoya esta interpretación. La palabra *griega* generalmente se usa por la misma presencia; pero es bien susceptible de la *traducción.* "es todo menos que presente". **3. en ninguna manera**—Cristo, en Mateo 24:4, **[PAG. 546]** da la misma advertencia en relación con el mismo acontecimiento. Pablo había indicado tres maneras (v. 2) en que podrían ser engañados (véase otras maneras, v. 9, y Mateo 24:5, 24). **la apostasía**—*la* apostasía, *la* que "os dije" antes (v. 5), "cuando estaba todavía con vosotros", y de la cual el Señor dió alguna intimación (Mateo 24:10–12; Juan 5:43). **se manifieste el hombre de pecado**—Así como Cristo estaba primero en *misterio,* y después *revelado* (1 Timoteo 3:16), así el Anticristo (el término usado en 1 Juan 2:18; 4:3) está primero en misterio, y más tarde se desarrollará y será revelado (vv. 7–9). Así como la justicia halló su personificación en Cristo, "el Señor nuestra justicia", así el "pecado" tendrá su expresión concreta en el "hombre de pecado". El poder *que impide* (v. 7) entre tanto restringe su manifestación; cuando aquel poder sea quitado, entonces sucederá esta manifestación. Los artículos definidos, "*la* apostasía" y "*el* hombre de pecado" pueden referirse al hecho de que *ya sean bien conocidos como predichos* por Daniel 7:8, 25, "el cuerno pequeño … hablaba grandezas … contra el Altísimo, y pensará mudar los tiempos y la ley"; y 11:36, el rey voluntarioso quien "se ensoberbecerá y se engrandecerá sobre todo dios: y contra el Dios de los dioses hablará maravillas". **hijo de perdición**—título referido también a Judas el traidor (Juan 17:12), y a nadie más. El Anticristo, la segunda "bestia" que subía de la tierra; y por esto será primero "como cordero, mas hablará como un dragón" (Apocalipsis 13:11); "vendrá empero con paz, y tomará el reino con halagos", "hará con engaño", mas "su corazón será contra el pacto santo" (Daniel 11:21, 23, 28, 30). Las semillas de la "apostasía" aparecen pronto (1 Timoteo 4:1–3), pero el pleno desarrollo y concentración de estos elementos anticristianos en una sola persona todavía están por aparecer. En contraste, fijémonos en la venida del Rey de Sión en la persona de Jesús: (1) Justo; (2) teniendo *salvación;* (3) *manso;* mientras que el Anticristo es (1) "el hombre de (la personificación de) *pecado;* (2) el hijo de *perdición;* (3) se ensalza sobre todo lo que se adora. El es *el hijo de perdición* en que envía a muchos a la perdición, y finalmente será condenado a ella él mismo (Apocalipsis 17:8, 11). "El cuya esencia y herencia es la perdición." [Alford]. Así como "el *reino* de los cielos" se presenta a nosotros primero en lo abstracto, después en lo concreto en el *Rey,* el Señor Jesús, así aquí primero tenemos (v. 7) "el misterio de la *iniquidad*", después "aquel *inicuo*" (v. 8). Sin duda "la apostasía" del *romanismo* (lo abstracto) es una de las instancias más grandes de la operación del *misterio de iniquidad,* sus blasfemas pretensiones del papa (lo concreto) son precursoras de la final concentración de la blasfemia en el *hombre de pecado,* quien no sólo, como el papa, usurpará el honor de Dios como *vicegerente* de Dios, sino que *se opondrá* abiertamente a Dios al fin. **4.** Aquí se refiere a Daniel 11:36, 37. Pablo da a entender que las palabras usadas allí para referirse a Antíoco Epífanes serán aún más aplicables al hombre de pecado, quien es el verdadero Anticristo del Nuevo Testamento, así como Antíoco fué el Anticristo

típico del Antiguo Testamento. Los anteriores reinos mundiales tuvieron cada uno una persona extraordinaria como su cabeza y personificación (así Babilonia tuvo a Nabucodonosor, Daniel 2:38, al fin; Persia tuvo a Ciro; Grecia tuvo a Alejandro, y Antíoco Epífanes, el precursor del Anticristo); así el cuarto y último reino mundial, bajo el cual ahora vivimos, tendrá una cabeza final, la personificación concentrada de todo el *pecado* e *iniquidad desenfrenada* que han existido en la Roma pagana y la Roma papal. La fase final de Roma probablemente será una alianza entre la superstición idolátrica y la infidelidad atea. **Oponiéndose, y levantándose**—No hay sino un artículo definido griego para los dos participios (gerundios en nuestra versión), dando a entender que el motivo por qué *se opone* es a fin de que pueda *levantarse por encima,* etc. Alford entiende la primera frase en sentido absoluto, "El que se opone (a Cristo)", es decir, el Anticristo (1 Juan 2:18). Así como al fin del período del Nuevo Testamento, Israel apóstata se alió con el poder mundial pagano contra Jesús y sus apóstoles (Lucas 23:12, y en Tesalónica, Hechos 17:5–9), y fué, en justa retribución, castigado por la instrumentalidad del mismo poder mundial (siendo destruida Jerusalén por Roma), Daniel 9:26, 27; así la iglesia degenerada (hecha "ramera"), aliándose con el poder mundial ateo (la "bestia" de Apocalipsis) contra la religión vital (es decir, la ramera sentada sobre la bestia), será juzgada por aquel poder mundial, el cual finalmente será personificado en el Anticristo (Zacarías 13:8, 9; 14:2; Apocalipsis 17:16, 17). En esta Epístola temprana, la iglesia judía apóstata como la ramera y la Roma pagana como la bestia, forman el fondo histórico sobre el cual Pablo dibuja su bosquejo de la apostasía. En las Epístolas Pastorales, que son posteriores, esta profecía aparece en conexión con el gnosticismo que en la época posterior infectaba la iglesia. La ramera (la iglesia apóstata) ha de ser juzgada primero por la bestia (el poder mundial) y sus reyes (Apocalipsis 17:16); y más tarde las bestias y sus aliados (con el Anticristo personal a su cabeza, quien parece surgir después del juicio de la ramera, o la iglesia apóstata) serán juzgados por la venida de Jesús mismo (Apocalipsis 19:20). Tendencias anticristianas producen anticristos diferentes; estos anticristos separados más tarde hallarán su consumación en un individuo, quien los excederá a todos en la intensidad de su carácter malvado. [Auberlen]. Pero el juicio pronto le alcanzará. El es necesariamente un *hijo de la muerte, inmediatamente después de su subida del abismo, yendo a la perdición* (Apocalipsis 17:8, 11). *Idolatría de sí mismo* (egolatría), *orgullo espíritual y rebelión contra Dios* son sus características; así como la *adoración de Cristo,* la *humildad y dependencia de Dios,* caracterizan al cristianismo. El Anticristo no sólo toma para sí el papel de Cristo (como los "cristos falsos", Mateo 24:24), sino que "se opone" a Cristo. La palabra griega da a entender *uno colocado en el bando contrario* (véase 1 Juan 2:22; 2 Juan 7). Uno quien, en ocasión de la destrucción de todas las religiones, buscará establecer su propio trono, y por la gran verdad de Dios de que "Dios es hombre" sustituir su propia mentira de "El hombre es Dios." [Trench.] **contra todo lo que se llama Dios**—(1 Corintios 8:5). El papa (por ejemplo, Clemente VI) aun mandó a los ángeles que admitieran al Paraíso, sin los supuestos dolores del purgatorio, a ciertas almas. Pero aun así esto no es sino un presagio **[PAG. 547]** del Anticristo, quien no obrará, como el Papa, *en nombre de Dios,* sino *contra* Dios. **o que se adora**—Roma aquí nuevamente nos da un presagio del Anticristo. La palabra griega es *Sebasma; Sebastós* es el nombre griego por Augusto, quién era adorado como el gobernante secular y vicerregente divino. El papado se ha levantado sobre las ruinas del poder de César. El anticristo se ensalzará sobre *todo* objeto de culto, sea sobre la tierra como el César, sea en el cielo como Dios. Las diferentes prefiguraciones del Anticristo, Mahoma, Roma, Napoleón, y el moderno secularismo ateo, contienen sólo *algunas, no todas,* sus características. Es la unión de todas éstas en alguna persona individual la que formará al Anticristo completo, así como la unión en una persona, Jesús, de todos los tipos y profecías constituyó el Cristo completo. [Olshausen]. **en el templo de Dios como Dios**—"El reinará un tiempo, y tiempos y medio tiempo" (Daniel 7:25), es decir, tres años y medio, y se sentará *en el templo en Jerusalén;* entonces vendrá el Señor del cielo y le arrojará en el lago de fuego y traerá a los santos los tiempos de su reinado, el séptimo día de descanso santo, y dará a Abrahán la herencia prometida". [Ireneo, *Adversus Hereses,* 30:4]. **haciéndose parecer Dios**—con ostentación blasfema y arrogante (véase un tipo, Hechos 12:21–23). Los primeros "padres" unánimemente esperaban a un Anticristo personal. Existen dos objeciones a que el romanismo sea considerado como *el* Anticristo, aunque probablemente el romanismo dejará en él su *culminación:* (1) Tan lejos está el romanismo de *oponerse a todo lo que se llama Dios,* que la adoración de dioses y señores muchos (la virgen María y los santos) es un rasgo prominente en él; (2) el papado existe desde hace más de doce siglos, y todavía no ha venido Cristo, mientras que la profecía considera al Anticristo final como de corta vida, y pronto destinado a la perdición en la venida de Cristo (Apocalipsis 17:8, 11). Gregorio el Grande declaró contra el patriarca de Constantinopla que quienquiera asumiera el título de "obispo universal", sería "el precursor del Anticristo". El papado ha cumplido esta profecía involuntaria. El papa ha sido llamado por sus seguidores "nuestro Señor Dios el Papa"; y en su inauguración, sentado en su silla sobre el altar alto el cual es considerado su pedestal, vivamente simbolizó a aquel que "se levanta sobre todo lo que se llama Dios". Un reparo fatal a la interpretación de que "el templo de Dios" aquí sea *la iglesia* (1 Corintios 3:16, 17; 6:19), es que el apóstol nunca designaría a la iglesia *apóstata,* anticristiana como "el templo de Dios". Es probable que, así como el Mesías fué revelado entre los judíos en Jerusalén, así el Antimesías aparecerá entre ellos cuando estén restaurados en su propia tierra y después que hayan

reedificado su *templo en Jerusalén.* Así Daniel 11:41, 45 (véanse mis notas), corresponde: "Vendrá a la tierra deseable (Judea) … y plantará las tiendas de su palacio entre los mares, en *el monte deseable del santuario"*; y entonces (Daniel 12:1): "En aquel tiempo se levantará Miguel el gran príncipe" para libertar al pueblo de Dios Véase Nota, Daniel 9:26, 27. También el rey de Asiria. tipo del Anticristo (Isaías 14:12–14). "Lucifer" (un titulo del Mesías, tomado por el Anticristo, Apocalipsis 22:16): "En lo alto junto a la estrellas de Dios ensalzaré mi solio, y en el *monte del testimonio* (eso es, el lugar de reunión de Dios con su pueblo antiguo, el templo) me sentaré, *a los lados del aquilón* (Salmo 48:2), seré semejante al Altísimo". Apocalipsis 11:1, 2, "El templo de Dios … la ciudad santa" (es decir, Jerusalén, Mateo 4:5), véase Salmo 68:18, 29, refiriéndose a un período después de Cristo, por lo tanto todavía no cumplido (Isaías 2:1–3; Ezequiel 40–44; Zacarías 14:16–20; Malaquías 3:1). "En el templo de Dios" da a entender que es un enemigo *interno,* no externo, quien atacará a la iglesia. El Anticristo durante los primeros tres años y medio de la semana profética guardará el pacto de Dios, luego lo violará y usurpará honores divinos en medio de la semana. Algunos creen que el Anticristo será judío. De todos modos, "con lisonjas" inducirá a muchos, no sólo de los gentiles, sino también de "las tribus" de Israel (así el *griego* por "linajes", Apocalipsis 11:8, 9) a reconocerle como su Mesías por largo tiempo esperado, en la misma "ciudad donde fué crucificado nuestro Señor". "Se sentará" aquí da a entender que él ocupará el lugar de poder y majestad en oposición a aquel que "está sentado a la diestra de la majestad en las alturas" (Hebreos 1:3), y que vendrá a sentarse allí donde se sentó el usurpador (Mateo 26:64). Notas Daniel 9:27; Apocalipsis 11:2, 3, 9, 11. Véase Ezequiel 28:2, 3, 6, 9, 10, 13, 14, 16, en cuanto a Tiro, el tipo del Anticristo, caracterizado por semejante arrogancia blasfema. **5. ¿No os acordáis**—refutando a los que representan a Pablo como equivocado en cuanto a la venida inmediata del Señor cuando les escribía su primera Epístola, error que él ahora trata de corregir. **os decía esto**—más de una vez, *lit.,* "yo estaba diciéndoos", o "yo solía deciros". **6. ahora vosotros sabéis**—habiéndoos dicho yo. El poder que impedía habría sido poder "conocido" por los tesalonicenses. **lo que impide**—lo que refrena: el poder que ha restringido al hombre de pecado en su desarrollo pleno y final, es la *influencia moral y conservadora de los estados politicos* [Olshausen]: *la estructura del proceder humano como poder coercitivo;* como "el que ahora impide", se refiere *a los que gobiernan aquel proceder* por el cual es dominada la gran explosión de impiedad. [Alford]. El "lo que impide" se refiere al estorbo general: "el que ahora impide", a *la persona en quien se concentra aquel estorbo.* El romanismo, como precursor del Anticristo, fué restringido de esta manera por el *emperador romano* (entonces representante del poder coercitivo) hasta el tiempo cuando Constantino transfirió la sede del imperio a Constantinopla, el obispo romano gradualmente se elevó a la precedencia, entonces al primado, y finalmente al solo imperio por encima del poder secular. El hecho histórico del cual Pablo empieza sus predicciones fué probablemente la expulsión de los judíos de Roma por el emperador Claudio, las cuales eran los representantes del adversario anticristiano en el día de Pablo, de esta manera "impidiéndoles" en sus ataques contra el cristianismo; esto sugirió el principio que subsistirá hasta el fin del tiempo y que está por hallar su cumplimiento final en la remoción de la *persona y autoridad impedidora,* cuando se presentará el Anticristo en su peor aspecto. **para que … se manifieste**—*Griego,* "a fin de que"; sabéis lo que está refrenándolo, en los propósitos de Dios, de ser manifestado **[PAG. 548]** más temprano, "a fin de que sea revelado en su propio tiempo" (es decir, el tiempo señalado por Dios como su tiempo propio de ser manifestado), no más temprano (véase Daniel 11:35). La remoción del poder refrenador será cuando el poder civil, derivado del Imperio Romano que ha de ser, en su forma final, dividido en diez reinos (Apocalipsis 17:3, 11–13), cederá, con su principal cabeza representativa por aquel tiempo existente ("el que ahora ímpide", *griego,* v. 6), al prevaleciente "desorden" (anarquía), o "iniquidad", con "el inicuo" como su personificación. La *Iglesia Electa* y el *Espíritu* no serán, como sugiere De Burgh, el poder *refrenable* indicado; porque los dos nunca serán *del todo* "quitados" (Mateo 28:20). Sin embargo, el testimonio de la *Iglesia Electa* y el *Espíritu* en ella son el gran estorbo al crecimiento de la apostasia; y es posible que, aunque el Señor aún entonces tendrá unos pocos fieles, sin embargo la energía completa del Espíritu en la Iglesia *visible* estorbando la energía u "operación" del "misterio de iniquidad" por el testimonio de los elegidos, será "quitada" hasta permitir la manifestación de aquel "inicuo"; y de este modo podrá ser correcta la opinión de De Burgh (Lucas 18:8; Apocalipsis 11:3–12). Este era un poder que los tesalonicenses fácilmente podrían "saber" por la instrucción de Pablo. **7. el misterio de iniquidad**—La contraparte al "misterio de la piedad" (1 Timoteo 3:16). El anticristianismo operondo *latentemente,* como distinguido de su final manifestación *abierta.* "Misterio" en las Escrituras quiere decir, no lo que permanece siempre secreto, sino lo que está escondido por un tiempo, mas en tiempo debido es manifestado (Efesios 3:4. 5). Satanás recurrirá a un modo de oposición más conforme a la entonces inminente "aparición" y "presencia" del Salvador, y tomará la delantera con un esfuerzo último de mantener el dominio del mundo [De Burgh], así como en su primer advenimiento se lanzó en oposición abierta, posesionándose de los cuerpos de los hombres. "Iniquidad", *griego,* desorden, *ilegalidad,* desobediencia; el rechazo desafiante de la *ley* de Dios (*véase* Nota, Zacarías 5:9, 10). "Maldad" (traducido en la *Versión de los Setenta* por la mísma palabra griega, queriendo decir "ilegalidad", la que Pablo emplea aquí), personificada allí como mujer, corresponde al "misterio de iniquidad", aquí personificada finalmente en "el hombre de pecado"; así como ella finalmente fué desterrada para

siempre de la Tierra Santa a su propio terruño, Babilonia, así la iniquidad y el hombre de pecado caerán ante Miguel y el Señor mismo, quien aparecerá como el Libertador de su pueblo (Daniel 12:1–3; Zacarías 14:3–9). Véase Mateo 12:43. La nación judía desposeída del espíritu malo, siendo echado fuera por el cautiverio babilónico, el demonio de la idolatría recibe finalmente una forma peor del espíritu malo, una justicia propia basada en méritos personales, la cual se opone a la justicia perfecta de Cristo. También así, la iglesia cristiana en el curso del tiempo posesionada por el demonio de la idolatría romana, después librada de él por la Reforma. después con su casa "adornada" por la hipocresia, el secularismo y el racionalismo, mas "barrida" de fe viva, entonces finalmente apostatando y nuevamente poseída por "el hombre de pecado", y *exteriormente* destruída por un corto tiempo (aunque entonces aun Cristo tendrá testigos entre los judíos. Zacarías 13:9, y también entre los gentiles, Mateo 28:20), cuando de repente vendrá Cristo (Daniel 11:32–45; Lucas 18:7, 8). **ya**—(3 Juan 9, 10; Colosenses 2:18–23; 1 Timoteo 4:1)—"ahora ya está" (1 Juan 2:18; 4:3) como distinguido de "a su tiempo propio" de ser revelado *después.* La antigüedad de usanzas y dogmas antibíblicos, según aparece aquí, no es una justificación para dichas usanzas y dogmas, como "ya" en el tiempo de Pablo estaban empezando a surgir: la palabra escrita es la única prueba segura de la verdad. "El judaismo que infestaba al cristianismo es el combustible; el misterio de iniquidad es la chispa". "Es una y la misma impureza que se difunde por muchos siglos". [Bengel]. **solamente … el que ahora impide**—*Tradúzcase:* "Solamente (es decir, la continuación de la operación del *misterio* de iniquidad será *sólo*) hasta que sea quitado el que ahora esta *impidiendo* (el mismo *griego* como en v. 6). Entonces no obrará más *en misterio,* sino en manifestación abierta. **8.** *Tradúzcase,* "el ilegal"; la personificación de toda la "ilegalidad", desorden, desobediencia, que viene operando "en misterio" durante las edades (v. 7): "el hombre de pecado" (v. 3). **al cual el Señor**—Algunos de los manuscritos más antiguos leen, "Señor *Jesús*". ¡Cuán terrible que aquel cuyo nombre quiere decir *Dios Salvador,* apareciera como el Destructor! Pero la *salvación* final de los creyentes exige la destrucción de su enemigo. Así como el reinado de Israel en Canaán fué inaugurado por juicios sobre las naciones por su *apostasia* (porque los cananeos eran originalmente adoradores del verdadero Dios: asi Melquisedec, rey de Salem, era el "sacerdote del Dios alto" Génesis 14:18; Ammón y Moab descendieron del "justo Lot"), así el reinado del Hijo de David en Sión y sobre toda la tierra será inaugurado en medio de juicios sobre el mundo cristiano apóstata. **matará … y destruirá**—Así Daniel 7:26, "destruído y arruinado hasta el extremo"; Daniel 11:45. Le "consumirá" por su mismo soplo (Isaías 11:4; 30:33): siendo la sentencia de juicio la espada aguda que sale de su boca (Apocalipsis 19:15, 21). La manifestación y la destrucción del Anticristo son declaradas en la misma palabra; en su apogeo, él está más cercano a su caída: como Herodes su tipo (Isaías 1:24–27; Hechos 12:20–23). Así como un incendio que avanza, aun a la distancia consume los insectos pequeños [Crisóstomo] por su mero calor; así el mismo acercamiento de Cristo bastará para consumir al Anticristo. La misma "apariencia de la venida" del Señor de la gloria basta para mostrar al Anticristo su nadería. El es asido y "lanzado vivo dentro de un lago de fuego" (Apocalipsis 19:20). De esta manera los reinos del mundo y el de la bestia, darán lugar al reino del Hijo del hombre y de sus santos. El *griego* por "destruír" es "abolir" (la misma palabra en 2 Timoteo 1:10 se traduce en nuestra versión, "quitó la muerte"); es decir, hacer que desaparezca todo vestigio de él. Véase en cuanto a Gog atacando a Israel y destruído por Jehová (Ezequiel 38 y 39), de tal modo que no dejó vestigios. **con el resplandor de su venida**—*Griego,* "con la *aparición* de su *presencia*"; la primera erupción de su advenimiento, el primer destello de su presencia, basta para *abolir* completamente todas las huellas del Anticristo así **[PAG. 549]** como las tinieblas desaparecen ante la aurora. Luego, sus adherentes son "muertos con la espada que salía de su boca" Apocalipsis 19:21). La distinción que hace Bengel entre "la aparición de su presencia" (o "venida") y "la venida" misma, no se justifica por 1 Timoteo 6:14; 2 Timoteo 1:10; 4:1, 8; Tito 2:13, donde la misma palabra *griega* por *aparición* (en nuestra versión "resplandor") claramente se refiere a *la venida misma.* La expresión "*aparición* ("resplandor") de su presencia", se usa en terrible contraste con la *manifestación* del inicuo en el principio del versículo. **9. cuyo advenimiento**—La mísma palabra griega se usó por la *venida del Señor* (v. 8), o su "*presencia*" *personal.* **es**—en su característica esencial. **según operación**—*Griego,* "según *energía*" de Satanás, como opuesto a la *energia* u operacíon del Espíritu Santo en la iglesia (*Nota,* Efesios 1:19). Así como Cristo está relacionado con Dios, así el Anticristo está relacionado con Satanás y es su incorporación y manifestación: Satanás obra a través de él. Apocalipsis 13:2. "El dragón le dió (a la bestia) su poder, y su trono y grande potencia". **milagros mentirosos**—*lit.,* "maravillas" o "prodigios de falsedad". Su "poder, señales y maravillas" tienen todos *falsedad* por base, esencia y motivo (Juan 8:44). [Alford]. En Mateo 24:24 Jesús da a entender que los milagros serán reales, aunque demoníacos, efectos misteriosos de los poderes de las tinieblas tales como aquellos de que leemos en el caso de los hechiceros egipcios, no como los que obró Jesús en su carácter, poder o motivo; porque aquéllos son contrarios a la Palabra revelada y, por lo tanto, no han de ser aceptados como evidencias de la verdad; más bien, sobre la autoridad de la segura Palabra de profecía (aquí y en Mateo 24:24) han de ser conocidos y rechazados como obrados en apoyo de la *falsedad* (Deuteronomio 13:1–3, 5; Gálatas 1:8, 9; Apocalipsis 13:11–15; 19:20). Las mismas tres palabras *griegas* ocurren por los *milagros de Jesús* (Hechos 2:22, y Hebreos 2:4), mostrando que así como los magos egipcios imitaban a Moisés (2 Timoteo 3:1–8), así el Anticristo trata de imitar las obras de Cristo como

"señal" o *prueba* de divinidad. **10. todo engaño**—"engaño de (para promover) iniquidad" (v. 12). **en los que**—Los manuscritos más antiguos omiten el "en". *Tradúzcase* pues, "Para los que *están pereciendo*" (2 Corintios 2:15, 16; 4:3): las víctimas de aquel cuyo nombre da a entender su naturaleza *perecedera,* "el hijo de perdición"; en contraste con *vosotros* quienes (v. 13) "Dios ha escogido desde el principio para *salud,* por la *santificación* del Espíritu y fe de la verdad". **por cuanto**—*Lit.,* "En pago de"; en justa retribución por no tener ellos *amor* por la verdad que estaba dentro de su alcance (porque la verdad pone freno a sus pasiones malas) y porque tenían ellos "placer en la injusticia" (v. 12; Romanos 1:18); ellos están perdidos porque no amaban, sino rechazaban la verdad que los habría salvado. **no recibieron**—*Griego,* "no acogieron para sí" cordialmente. **el amor de la verdad**—no meramente el amor a la *verdad* en general sino el amor a LA *verdad* (y Jesús quien es *la Verdad,* en oposición a la mentira de Satanás, vv. 9, 11; Juan 8:42–44), Jesús, la verdad que puede *salvar* (Efesios 4:21). Se nos requiere, no que demos asentimiento a la verdad meramente, sino que *amemos* la verdad (Salmo 119:97). Los judíos rechazaron a Aquél que vino en nombre de su divino Padre; ellos recibirán al Anticristo que vendrá *en su propio* nombre (Juan 5:43). Su pecado placentero llegará a ser su terrible castigo. **11. Por tanto**—"A causa de esto"; porque "no recibieron el amor a la verdad". La mejor salvaguardia contra el error es "el amor a la verdad". **les envía**—*Griego,* "está enviando"; el "engaño" ya está empezando. Judicialmente envía Dios dureza de corazón a los que han rechazado la verdad, y los entrega en justo juicio a los engaños de Satanás (Isaías 6:9, 10; Romanos 1:24–26, 28). Ellos primero rechazan el amor a la verdad, luego Dios los entrega a los engaños de Satanás, finalmente ellos se acomodan "creyendo la mentira": terrible culminación de su carrera (1 Reyes 22:22, 23; Ezequiel 14:9; Job 12:16; Mateo 24:5, 11; 1 Timoteo 4:1). **operación de error**—*Griego,* "energía de error", respondiendo a la "operación ("energía") de Satanás" (v. 9); la misma expresión se refiere a la operación del Espíritu Santo en los creyentes: "operación eficaz" ("enérgica") y "poderosa" (Efesios 1:19). **para que crean a la mentira**—no "la mentira" en general, sino la mentira que les dice el Anticristo, apelando a sus milagros como precbas de ella (v. 9). **12. Para que sean condenados todos**—Aquí afirma el apóstol la proposición general que se refiere especialmente a los adherentes del Anticristo. No todos en la Iglesia de Roma, o en otros sistemas anticristianos, serán condenados, sino sólo "todos los que no creyeron la verdad" *cuando les fué ofrecida,* "antes consintieron a la iniquidad"—se complacieron en la iniquidad (Romanos 1:32; 2:8). El amor a la *injusticia* es el gran obstáculo a que *crean en la verdad.* **13. Mas nosotros**—En precioso contraste con la condenación de los perdidos (v. 12) está la "salvación" de los convertidos de Pablo. **debemos**—como solemne deber (cap. 1:3). **dar siempre gracias a Dios**—no a nosotros, vuestros ministros, ni a vesotros, nuestros convertidos. **amados del Señor**—de Jesús (Romanos 8:37; Gálatas 2:20; Efesios 5:2, 25). En otros lugares se dice que *Dios el Padre* nos ama (v. 16; Juan 3:16; Efesios 2:4; Colosenses 3:12). Por lo tanto Jesús y el Padre son uno. **desde el principio**—"Antes de la fundación del mundo" (Efesios 1:4; véase 1 Corintios 2:7; 2 Timoteo 1:9); en contraste con los que "adorarán la bestia, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, el cual fué muerto desde el principio del mundo" (Apocalipsis 13:8). Algunos de los manuscritos más antiguos leen como nuestra versión "desde el principio"; pero otros y la Vulgata leen. "como *primeros frutos".* Los tesalonicenses estaban. entre los primeros convertidos en Europa (véase Romanos 16:5; 1 Corintios 16:15). En sentido más general, ocurre en Santiago 1:18; Apocalipsis 14:4; así lo entiendo aquí en el sentido más restringido. **os haya escogido**—El griego aquí no es el término ordinario por "elegido", que da a entender su eterna *elección;* sino "tomado para sí", dando a entender que él los ha *adoptado* en su propósito eterno Se halla en la *Versión de los Setenta* (Deuteronomio 7:7; 10:15). **por**—más bien como el *griego, "en* santificación" como el elemento en el cual el *escogimiento para salvación* tuvo lugar (véase 1 Pedro 1:2), estando en contraste con la **[PAG. 550]** "injusticia", el elemento en que los seguidores del Anticristo son entregados por Dios a *condenación* (v. 12). **del Espíritu**—santificación obrada por el Espíritu, quien santifica todo el pueblo electo de Dios, primero consagrándolo eternamente a una santidad perfecta en Cristo una vez para siempre, luego comunicándole progresivamente la santidad. **fe de la verdad**—en contraste con "no creyeron a la verdad" (v. 12). **14. os llamó**—Los manuscritos más antiguos leen "*nos* llamó". **por nuestro evangelio**—"a través de" el evangelio que nosotros predicamos. **para alcanzar la gloria**—*lit.,* "para obtención *de la* gloria". En el v. 13 fué "para salvación", es decir, libramiento de todo mal, del cuerpo y del alma (1 Tesalonicenses 5:9); aquí es un bien positivo, aun la "gloria" y ésta "la gloria de nuestro Señor Jesucristo" mismo, la cual los creyentes tienen el privilegio de compartir con él (Juan 17:22, 24; Romanos 8:17, 29; 2 Timoteo 2:10). **15. Así que**—La elección soberana de Dios de los creyentes, lejos de ser un motivo para la inacción de parte de ellos, es en realidad el estímulo más fuerte a la acción y perseverancia en su elección. Véase el argumento, Filipenses 2:12, 13; "Ocupaos en *vuestra propia salvación* con temor y temblor, *porque* Dios es el que en vosotros obra", etc. No podemos explicar esto en *teoría;* pero para los sinceros y humildes, es clara la acción *práctica* sobre el principio. "Privilegio primero, luego el deber". [Edmunds]. **estad firmes**—para no ser "sacudidos o conturbados" (v. 2). **retened**—a fin de no soltar. No añadiendo nada, no substrayendo nada. [Bengel]. Los tesalonicenses no habían "retenido firmemente" las enseñanzas orales de Pablo, mas se habían dejado engañar por fingidas revelaciones espirituales, y por palabras y cartas que se fingía eran de Pablo (v. 2), acerca de que "el día del Señor estuviese inmediatamente cercano". **doctrina**—verdades *entregadas* y *transmitidas*

oralmente o por escrito (cap. 3:6; 1 Corintios 11:2; *griego,* "tradiciones"). El verbo *griego* del cual se deriva este sustantivo, es usado por Pablo en 1 Corintios 11:23; 15:3. Por estos *tres* pasajes en que la palabra "tradición" se usa en un sentido bueno, Roma ha argüido a favor de una acumulación de tradiciones *no inspiradas,* las cuales virtualmente anulan la palabra de Dios, aunque presentadas como autoridad coordinada con la Biblia. Ella se olvida de *diez* pasajes (Mateo 15:2, 3, 6; Marcos 7:3, 5, 8, 9, 13; Gálatas 1:14; Colosenses 2:8), donde son estimatizadas las tradiciones *humanas no inspiradas.* Ni aun todas las palabras de los apóstoles eran inspiradas (por ejemplo, la disimulación de Pedro, Gálatas 2:11–14), sino sólo cuando afirmaban ser inspirados, como en sus palabras más tarde incorporadas en sus escritos canónicos. La inspiración oral fué necesaria en el caso de ellos mientras no estuviese completo el canon de la Palabra escrita; ellos probaron su posesión de la inspiración, por medio de milagros obrados en apoyo de la nueva revelación, la cual, además, acordaba con la revelación existente en el Antiguo Testamento: una prueba adicional que hacía falta además de los milagros (véase Deuteronomio 13:1–6; Hechos 17:11). Cuando el canon ya estaba completo, la infalibilidad de los hombres vivos (los apóstoles) fué transferida a la Palabra escrita, la que es ahora la única guía infalible, interpretada por el Espíritu Santo. Poco más ha llegado hasta nosotros por la tradición *más antigua y universal* además de ésta, la completa suficiencia de las Escrituras como guía a la salvación. Por lo tanto, por la tradición, somos constreñidos a rechazar toda tradición no contenida en las Escrituras o no capaz de ser probada por ellas. Los "padres" son valiosos como *testigos de hechos históricos,* los que dan fuerza a las *insinuaciones* de las Escrituras; tales como el día semanal del Señor, el bautismo de infantes, y la autenticidad de las Escrituras. (Será difícil que nuestro autor halle en la Biblia alguna "insinuación" referente al bautismo infantil. Desacreditamos toda mención por los "padres", por antiguos que sea, del bautismo infantil, porque tal práctica "*no concuerda*" con la enseñanza del Nuevo Testamento, como el autor pone como condición para aceptar la tradición. Nota del Trad.) La tradición (en el sentido de *testimonio humano*) no puede establecer una *doctrina,* mas puede *autenticar un hecho,* tales como los hechos recién mencionados. La tradición inspirada, en el sentido en que Pablo usa la palabra aquí, no es una tradición oral suplementaria que complete *nuestra* Palabra escrita, sino que es idéntica con la Palabra escrita *ahora* completa; en aquel entonces ésta no estaba completa y la tradición, en parte oral, en parte escrita, era necesaria y continuaba siéndolo hasta que, estando completa esta parte (la escrita) antes de la muerte de San Juan, el último de los apóstoles, la primera parte (la oral) ya no hacía más falta. Las Escrituras, según Pablo, son la guía completa y suficiente en todo lo que tiene que ver con hacer "que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruído para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16, 17). Es por dejar la tradición divinamente inspirada de Pablo a favor de las tradiciones humanas que Roma ha venido a ser la precursora y madre del Anticristo. Es un hecho notable que, de este mismo capítulo que denuncia al Anticristo, ella saca un argumento a favor de sus "tradiciones" por medio de las cuales ella apoya el anticristianismo. Por el hecho de que la palabra oral de los apóstoles fué tan digna de fe como su palabra escrita, no resulta de ninguna manera que la palabra de los *no apóstoles* sea tan digna de confianza como la palabra *escrita* de aquellos que eran los apóstoles y evangelistas inspirados de Jesucristo. Ninguna tradición de los apóstoles, además de su palabra escrita, puede ser *probada* genuina por evidencia satisfactoria. No estamos más obligados a aceptar implícitamente la interpretación de las Escrituras por los "padres", por haber aceptado nosotros su testimonio respecto del canon, que lo que estamos obligados a aceptar la interpretación del Antiguo Testamento por los judíos, por haber aceptado el canon del Antiguo Testamento por el testimonio de ellos. **por carta nuestra**—como distinguida de "carta como nuestra", v. 2, es decir, que profesa ser "nuestra", mas no lo es. Pablo se refiere aquí a su Primera Epístola a los Tesalonicenses. **16, 17. el mismo Señor**—por su propia potencia, en contraste con nuestra debilidad, asegurando la eficacia de nuestra oración. Aquí está primero *nuestro Señor Jesús;* en 1 Tesalonicenses 3:11, "Dios nuestro Padre". **el cual nos amó**—en **[PAG. 551]** la obra de redención. Refiriéndose tanto a *nuestro Señor Jesús* (Romanos 8:37; Gálatas 2:20) como a *Dios nuestro Padre* (Juan 3:16). **consolación eterna**—No transitoria, como los consuelos terrenales en medio de las pruebas (Romanos 8:38, 39). Esta es para todo tiempo presente, y luego "buena esperanza" para lo futuro. [Alford]. **por gracia**—más bien como el *griego,* "EN gracia"; a ser unido con "nos dió". La gracia es el elemento en el cual el don es dado. **Consuele vuestros corazones**—conturbados como habéis estado por aquellos que anunciaron la venida inmediata del Señor. **toda buena palabra y obra**—Los manuscritos más antiguos invierten el orden, "en toda obra y palabra buena". El *establecerse* en éstas era lo que necesitaban los jóvenes creyentes de Tesalónica, no las enseñanzas fanáticas (véase 1 Corintios 15:5–28).

CAPITULO 3

Vers. 1–18. EL PIDE SUS ORACIONES: SU CONFIANZA EN ELLOS: UNA ORACION A FAVOR DE ELLOS: EL EJEMPLO PROPIO DE EL: ORACION FINAL, SALUDO. **1. Resta**—"En cuanto a lo que resta"; así se llega a la última parte de la carta. **que la palabra del Señor corra**—que se extienda rápidamente, sin impedimento, sobre las ruedas de su trayectoria. Que la nueva palabra creadora "corra" tan rápidamente como la palabra de Dios en la primera

creación. Lo contrario es que la palabra de Dios esté "presa" (2 Timoteo 2:9). **sea glorificada**—siendo aceptada por los pecadores (Hechos 13:48; Gálatas 1:23, 24). En contraste con "blasfemado" (1 Pedro 4:14). **como entre vosotros**—(1 Tesalonicenses 1:6; 4:10; 5:11). **2. que seamos librados de hombres importunos**—*lit.*, hombres *fuera de su sitio, ineptos,* indecentes; más que ordinariamente malos. Una coincidencia involuntaria con Hechos 18:5–9. Pablo ahora estaba en Corinto, donde *los judíos* "se oponían" a su predicación; en respuesta a sus oraciones y a las de sus convertidos en Tesalónica y otras partes, "el Señor en visión" le aseguró de exención de "mal", y de éxito en ganar "mucho pueblo". Sobre la perversidad insensata y "fuera de sitio", de los judíos en Tesalónica, véase 1 Tesalonicenses 2:15, 16. **no es de todos la fe**—"*la* fe" de los cristianos; el único antídoto a lo que es "importuno y malo" Los tesalonicenses. debido a su pronta aceptación del evangelio (1 Tesalonicenses 1:5, 6). podrían creer que "todos" lo aceptarían también; pero los judíos estaban lejos de tener tal aptitud en creer la verdad. **3. fiel**—haciéndose alusión a "fe" (v. 2); aunque muchos no creerán, el Señor (otros manuscritos muy antiguos leen "Dios") todavía es digno de que se crea en él como fiel a sus promesas (1 Tesalonicenses 5:24; 2 Timoteo 2:13). La *fe* de parte del hombre corresponde a *fidelidad* de parte de Dios. **os confirmará**—así como él había orado (cap. 2:17). Aunque era contra él que los malvados estaban haciendo embestida, él deja de pedir la oración de los tesalonicenses por la liberación de él (v. 2; tan desprovisto de egoísmo era), para expresar la seguridad que él tenía del establecimiento de *ellos* en la fe, y la preservación de ellos del mal. Esta seguridad de esta manera responde exactamente a su oración por ellos, cap. 2:17; "Nuestro Señor … os *confirme* en toda buena palabra y obra". El tiene en mente la Oración Modelo; "No nos metas en tentación, mas líbranos del mal"; donde, como aquí, la *traducción* podrá ser, "del *malo*", el gran opositor de "toda buena palabra y obra". Véase Mateo 13:19, "el malo". **4. tenemos confianza de vosotros en el Señor**—como "fieles" (v. 3). No tengáis confianza en ningún hombre dejado por sí solo. [Bengel]. **que hacéis y haréis**—Algunos de los manuscritos más antiguos meten una cláusula, "Que también habéis hecho", antes de "y hacéis y haréis". El quiere decir por "vosotros" (entendido en el verbo) la *mayoria* de ellos, no todos (véase el v. 11; cap. 1:3; 1 Tesalonicenses 3:6). **5.** Si "el Señor" aquí se refiere al Espíritu Santo (2 Corintios 3:17), las tres personas de la Trinidad aparecerán en este versículo. **amor de Dios**—el amor *a* Dios. **la paciencia de Cristo**—"la paciencia (aguante) de Cristo", es decir, que demostró Cristo [Alford] (cap. 2:4; 1 Tesalonicenses 1:3). Estio, sin embargo, apoya la versión inglesa de "paciente espera *a* Cristo" (véase Apocalipsis 1:9; 3:10). De todos modos, esta gracia, "la paciencia", o el *aguante perseverante,* se une con "la esperanza" (1 Tesalonicenses 1:3, 10) *de la venida de Cristo.* En la *traducción* de Alford podemos hacer comparación con Hebreos 12:1, 2: "Corramos con *paciencia* (perseverancia) … puestos los ojos … en Jesús, el cual, habiéndole sido propuesto gozo, *sufrió* la cruz"; así *nosotros* hemos de perseverar, como mirando a que sea realizada la esperanza en la venida de él (Hebreos 10:36, 37). **6. os denunciamos**—Aquí él pone a prueba especial la obediencia en general a sus *mandatos,* obediencia que había reconocido en el v. 4. **que os apartéis**—*lit., aferrar las velas* de todo hermano, etc; mantener el barco alejado de (véase el v. 14). Algunos habían abandonado el trabajo, como si el Señor hubiera de venir inmediatamente. Pablo había recomendado una censura suave para tales personas en 1 Tesalonicenses 5:14, "Que *amonestéis* a los que andan desordenadamente"; pero ahora como el mal estaba más arraigado, aconseja una disciplina más estricta, es decir, alejamiento de su sociedad (véase 1 Corintios 5:11; 2 Juan 10, 11); no una sentencia formal de excomunión, tal como se aplicó más tarde a ofensores más graves como en 1 Corintios 5:5; 1 Timoteo 1:20. Dice "hermano", es decir, un creyente profesado; porque en el caso de paganos no convertidos, los creyentes no tenían que ser tan estrictos (1 Corintios 5:10–13). **fuera de orden**—Claramento, Pablo no habría sancionado el *orden* de los Frailes Mendicantes, quienes reducen a un sistema la vida "desordenada" y ociosa. No se le llame un *orden,* sino *carga* para la comunidad. **la doctrina**—*lit.,* "la tradición"; la enseñanza oral que les había dado cuando estaba con ellos (v. 10), y más tarde redujo a escrito (1 Tesalonicenses 4:11, 12). **que recibieron de nosotros**—Algunos de los manuscritos más antiguos leen. "que *vosotros* recibísteis"; otros, "que recibieron (*ellos*)" **de qué manera debéis imitarnos**—como debéis vivir como para "imitar" (así el *griego* por "seguir")-nos (véase Nota, 1 Corintios 11:1; 1 Tesalonicenses 1:6). **8. Ni comimos el pan de ninguno de balde**—*Griego,* "comimos el pan *de parte* de alguno"; es decir, no vivimos a expensas de ninguno. Véase el v. 12, "*coman* **[PAG. 552]** su pan propio". **obrando**—(Hechos 20:34). En las dos Epístolas dicen que se mantenían por el trabajo; pero en esta Segunda Epístola lo dicen a fin de presentarse a sí mismos en esto como un ejemplo a los ociosos; mientras que, en la primera, su objeto en decirlo es el de vindicarse de toda imputación de motivos mercenarios en la predicación del evangelio (1 Tesalonicenses 2:5; 9), [Edmunds]. Ellos predicaban gratuitamente, aunque tuvieron derecho de exigir mantenimiento de parte de los convertidos. **con trabajo y fatiga**—"trabajo pesado y dureza" (Nota, 1 Tesalonicenses 2:9). **de noche y de día**—Apenas dejando tiempo para el descanso. **gravosos**—*Griego,* "una carga" o "molestos". Los creyentes en Filipos no consideraban una *carga contribuir* para su sostén (Filipenses 4:15, 16), enviándole socorros mientras estaba en esta misma ciudad de Tesalónica (Hechos 16:15, 34, 40). Muchos tesalonicenses, sin duda, habrían considerado un privilegio contribuir, pero como Pablo veía a algunos ociosos entre ellos, quienes habrían hecho del ejemplo de él un pretexto para justificarse a sí mismos, él renunció a su derecho. Su motivo por el mismo modo de proceder en Corinto fué para señalar cuán diferentes eran

sus miras de las de los maestros falsos que estaban buscando su propio lucro (2 Corintios 11:9, 12, 13). Fué exactamente en el mismo lugar y tiempo de escribir esta Epístola que se dice que Pablo *trabajaba haciendo toldos* con Aquila (Hechos 18:3): una coincidencia no calculada. **9.** (1 Corintios 9:4–6, etc; Gálatas 6:6). **10. Porque aun**—*Tradúzcase,* "Porque también". No sólo os dimos el ejemplo, sino os dimos un mandamiento positivo. **os denunciábamos**—Tiempo imperfecto de *griego,* "Os estábamos mandando"; continuamente dábamos este consejo. **si alguno no quisiere trabajar**—*Sin ganas* de trabajar. Bengel hace que el argumento sea: No que le sea quitada la comida a un tal per otros; mas que él pruebe por la necesidad de *comer,* la necesidad de *trabajar*; usando esta chanza: El que no quiere trabajar, demuéstrese ser ángel; es decir, pasar sin comida como hacen los ángeles (mas como no puede pasar sin comida, entonces no debería estar desinclinado al trabajo). A mí me parece más sencillo entenderlo como un castigo para los ociosos. Pablo frecuentemente cita buenos refranes corrientes entre el pueblo, marcándolos con aprobación inspirada. En el hebreo, *Bereshith Rabba,* se halla el mismo dicho; y en el libro, *Zeror,* "El que no quiere trabajar antes del sábado, no tiene que comer en el día de sábado." **11. ocupados en curiosear**—En el griego la semejanza de sonidos señala la antítesis: "No haciendo nada en sus negocios propios, mas haciendo demasiado en los negocios ajenos"; muy ocupados en los negocios de todo el mundo menos los suyos propios. "La naturaleza aborrece el vacío"; de modo que si uno no está atendiendo sus asuntos propios, es fácil que se meta en los de su vecino. La holgazanería es la madre de los entremetidos (1 Timoteo 5:13). En contraste, véase 1 Tes. 4:11. **12. Por**—Los manuscritos más antiguos leen. "*En* el Señor Jesucristo". Así el *griego,* 1 Tes. 4:1, dando a entender la esfera en la cual tal conducta es apropiada y consecuente. "Os exhortamos pues así nosotros, como *ministros en Cristo,* que exhortemos a nuestro pueblo *en* Cristo". **con repose**—industria tranquila; rechazando una oficiosidad impaciente, intranquila, entremetida (v. 11). **su pan**—Su pan de ellos; pan comprado por ellos mismos, no el pan ajeno (v. 8). **13. no os canséis**—Los manuscritos más antiguos leen, "No seáis cobardes"; no séais faltos de ardor en hecer bien. Edmunds explica: "No descuidéis *culpablemente* el hacer bien, es decir, con industria paciente haced vuestro deber en vuestras vocaciones diferentes. En contraste con los "desordenados, ociosos y entremetidos" (v. 11; Gálatas 6:9). **14. notad al tal**—señaladle en vuestra mente como persona digna de ser evitada (v. 6). **para que se avergüence**—*Griego,* "obligado a volverse y mirarse a sí mismo, y así a avergonzarse". Sintiéndose evitado por hermanos piadosos, llegue él a avergonzarse de su conducta. **15. amonestadle como a hermano**—no excomulgado todavía (véase Levitíco 19:17). No le evitéis en un silencio desdeñoso, mas decidle por qué es evitado (Mateo 18:15; 1 Tesalonicenses 5:14). **16. Señor de paz**—Jesucristo. El mismo título se le da como al Padre, "el Dios de paz" (Romanos 15:33; 16:20; 2 Corintios 13:11). Un título apropiado en la oración aquí, donde la armonía de la comunidad cristiana corría riesgo de ser interrumpida por los "desordenados". El artículo *griego* requiere la traducción, "Os dé siempre *la* paz", la cual es suya de dar. La "paz" exterior e interior, ahora y eternamente (Romanos 14:17). **siempre**—ininterrumpida, sin cambiar por las circunstancias externas. **en toda manera**—La mayoría de los manuscritos más antiguos leen, "en todo *lugar*"; de modo que él ora por la paz de ellos en todos los tiempos ("siempre") y lugares. **El Señor sea con todos vosotros**—Que él os bendiga no sólo con *la paz,* sino también con su *presencia* (Mateo 28:20). Aun los hermanos desordenados (véase el v. 15, "un hermano") están incluídos en esta oración. **17.** La Epístola fué escrita por un amanuense (tal vez Silas o Timoteo), y sólo el saludo final escrito por "la mano propia" de Pablo (véase Romanos 16:22; 1 Corintios 16:21; Colosenses 4:18). Siempre donde Pablo no agrega esta salutación autográfica, podemos suponer que él mismo escribió toda la Epístola (Gálatas 6:11). **que**—la cual salutación autográfica. **signo**—señal para distinguir las Epístolas genuinas mías de las espúreas emitidas en mi nombre (cap. 2:2). **en toda carta**—Algunos creen que Pablo firmaba su nombre a cada Epístola con su mano propia; pero como no hay señal de ello en ningún manuscrito de *todas* las Epístolas, es más probable que él se refiera al hecho de que *escribe con su mano propia al concluir toda carta,* aun en aquellas Epístolas (Romanos, 2 Corintios, Efesios, Filipenses, 1 Tesalonicenses), en las cuales él no especifica haberlo hecho. **así escribo**—así firmo mi nombre: esta muestra de mi *letra,* por la cual podréis distinguir mis cartas genuinas de las falsificadas. **18.** El termina toda Epístola pidiendo *gracia* para aquellos a quienes se dirige. **Amén.**—Omitido en los manuscritos más antiguos. Esta palabra fué sin duda la respuesta de la congregación después de oír la lectura pública de la Epístola; de este modo se infiltró en las copias.

La subscripción es espúrea, puesto que la Epístola no fué escrita "desde Atenas" sino desde *Corinto.*

[PAG. 553] LAS EPISTOLAS PASTORALES DEL APOSTOL PABLO A TIMOTEO Y TITO

INTRODUCCION

AUTENTICIDAD—La Iglesia Antigua nunca dudó de que fueran canónicas y escritas por Pablo. Se hallan en la versión *Péschitosiriaca* del segundo siglo. El *Fragmento sobre el Canon de las Escrituras,* por Muratori, escrito hacia el fin del segundo siglo, reconoce estas Epístolas como genuinas de Pablo. Ireneo, *Adversus Hereses,* 1 y 3; 3:3; 4:16; 3; 2:14; 8; 3:11, 1; 1. 16:3, cita Timoteo 1:4, 9; 6:20; 2 Timoteo 4:9–11; Tito 3:10. Clemente de Alejandria, *Strómata,* 2:457; 3:534, 536; 1:350, cita 1 Timoteo 4:1, 20; 2 Timoteo, acerca de *las diaconisas;* Tito 1:12. Tertuliano, *De Prescriptione Hereticorum,* 25 y 6, cita 1 Timoteo 6:20; 2 Timoteo 1:14; 1 Timoteo 1:18; 6:13, etc., 2 Timoteo 2:2; Tito 3:10, 11; y *Adversus Marcion.* Eusebio incluye las tres entre las Escrituras "universalmente reconocidas". Teófilo de Antioquía, *Ad Autolycum,* 3:14, cita 1 Timoteo 2:1, 2; Tito 3:1; y Gayo (en Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 6:20) reconoce su autenticidad. Clemente de Roma, al fin del primer siglo, en su primera *Epístola a los Corintios,* cap. 29, cita 1 Timoteo 2:8. Ignacio, al principio del segundo siglo, en *Epístola a Policarpo,* sec. 6, se refiere a 2 Timoteo 2:4. Policarpo, al principio del segundo siglo, en su *Epístola a los Filipenses,* cap. 4, se refiere a 2 Timoteo 2:4; y en cap. 9, a 2 Timoteo 4:10. Hegisipo, al fin del segundo siglo, en Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 3:32, hace alusión a 1 Timoteo 6:3, 20. Atenágoras, al fin del segundo siglo, hace alusión a 1 Timoteo 6:16. Justino Mártir, a mediados del segundo siglo, (*Diálogo contra Trifonen,* 47), hace alusión a Tito 3:4. Sólo el gnóstico Marción las rechazó.

Las HEREJIAS COMBATIDAS en ellas forman el período de transición del judaísmo, en su forma ascética, al gnosticismo como éste se desarrolló más tarde. Son claras las referencias al judaísmo y al legalismo (1 Timoteo 1:7; 4:3; Tito 1:10, 14; 3:9). Son inequívocos los vestigios del incipiente gnosticismo (1 Timoteo 1:4). La teoría gnóstica de un principio doble desde el comienzo del mundo, es decir del mal como del bien, aparece en germen en 1 Timoteo 4:3, etc. En 1 Timoteo 6:20, el mismo término *Gnosis* ("ciencia") *aparece.* En 2 Timoteo 2:17, 18, se alude a otro error gnóstico, es decir, que "la resurrección es ya hecha". El judaísmo combatido en éstas no es el de las Epístolas anteriores, el cual defendía la ley y trataba de imponerla junto con la fe en Cristo para la justificación. Luego pasó a aquella fase, la cual aparece en la Epístola a los Colosenses, por la cual el culto a la voluntad personal y el culto a los ángeles eran agregados a las opiniones judaizantes. Entonces un progreso más del mismo mal aparece en la Epístola a los Filipenses 3:2, 18, 19, en el cual las *prácticas inmorales* acompañaban a la doctrina falsa en cuanto a la resurrección (véase 2 Timoteo 2:18 con 1 Corintios 15:12, 32, 33). Este descenso de la legalidad a la superstición y de la superstición a la impiedad, aparece madurada en las referencias a ella en estas Epístolas Pastorales. Los maestros falsos ahora no conocen el uso legítimo de *la ley* (1 Timoteo 1:7, 8), y además, *han echado de sí tanto la buena conciencia* como *la fe* (1 Timoteo 1:19; 4:2); *hablan mentiras en hipocresía,* están *corrompidos en mente,* y consideran la *piedad como medio de ganancia terrenal* (1 Timoteo 6:5; Tito 1:11); *trastornan la fe* con herejías que *comen como gangrena, diciendo que la resurrección es hecha ya* (2 Timoteo 2:17, 18), *llevando cautivas las mujercillas cargadas de pecados, siempre aprendiendo, mas nunca conociendo la verdad,* réprobos como Jannes y Jambres (2 Timoteo 3:6, 8), *contaminados, incrédulos, profesando conocer a Dios, mas en sus obras negándole, abominables, desobedientes, réprobos* (Tito 1:15, 16). Esta descripción concuerda con la de las Epístolas Generales de Juan y Pedro, y con la de la Epístola a los Hebreos. Este hecho comprueba la fecha posterior de estas Epístolas Pastorales en comparación con las otras cartas paulinas. El judaísmo reprobado en estas cartas pastorales no es el de una fecha anterior, el cual era muy escrupuloso en cuanto a la ley; ahora el judaísmo tendía a las prácticas inmorales. Por otra parte, el gnosticismo combatido en estas Epístolas no es el gnosticismo antijudaico de una fecha posterior, el cual surgió como consecuencia de la derrota del judaísmo por la destrucción de Jerusalén y el templo, sino que era una fase intermedia entre el judaísmo y el gnosticismo, en la cual los elementos orientales y griegos se hallaban en una especie de amalgama con el judaísmo, inmediatamente antes de la destrucción de Jerusalén.

Las INSTRUCCIONES A LOS DIRIGENTES DE LAS IGLESIAS, "obispos presbíteros **[PAG. 554]** y diáconos", era natural que el apóstol en vista de su próxima partida, se las diera a Timoteo, presidente de la iglesia en Efeso, y a Tito, que ocupaba un puesto semejante en Creta, para asegurar la debida administración de la iglesia cuando é l ya no estaría, y en un período cuando estaban surgiendo rápidamente las herejías. Véase su ansiedad parecida expresada en su discurso a los ancianos de Efeso (Hechos 20:21–30). El presbiterio y diaconato habían existido desde los tiempos más remotos en las iglesias (Hechos 6:3; 11:30; 14:23). Timoteo y Tito, como superintendentes o sobrestantes (lo que luego significó la palabra "obispo"), habían de ejercer el mismo poder en ordenar presbíteros en *Efeso* que el que el apóstol había ejercido en su superintendencia *general* de todas las iglesias gentiles.

Las PECULIARIDADES DE MODOS DE PENSAMIENTO Y EXPRESION son las que nos harían esperar la *diferencia de tema y de circunstancias de las personas dirigidas y de las mencionadas* como comparadas con las otras Epístolas. Algunas de estas frases peculiares ocurren también en Gálatas, en la cual, como en las Epístolas Pastorales, Pablo, con su fervor característico, ataca a los maestros falsos. Véanse 1 Timoteo 2:6; Tito 2:14, "Se dió a sí mismo por nosotros", con Gálatas 1:4; 1 Timoteo 1:17; 2 Timoteo 4:18; "por los siglos de los siglos" con Gálatas 1:5; "Delante de Dios", 1 Timoteo 5:21; 6:13; 2 Timoteo 2:14; 4:1, con Gálatas 1:20: "Columna", 1 Timoteo 3:15, con Gálatas 2:9: "Mediador", 1 Timoteo 2:5, con Gálatas 3:20; "A su tiempo", Gálatas 6:9, con 1 Timoteo 2:6; 6:15; Tito 1:3.

TIEMPO Y LUGAR DE REDACCION.—La Primera Epístola a Timoteo fué escrita no mucho tiempo después de salir Pablo de Efeso para Macedonia (cap. 1:3). Ahora bien; Timoteo estaba en Macedonia con Pablo (2 Corintios 1:1) en ocasión de pasar Pablo de Efeso a aquel país, como se relata en Hechos 19:22; 20:1, mientras que la Primera Epístola a Timoteo contempla una estada más prolongada de Timoteo en Efeso. Mosheim supone que Pablo estuviera *nueve meses* de su estada de "tres años" en Efeso (Hechos 20:31) en Macedonia, y otros lugares (tal vez Creta), (la mención de "tres meses" y "dos años", Hechos 19:8, 10, favorece esto siendo pasados los otros nueve meses en otro lugar); y que durante estos nueve meses Timoteo, en ausencia de Pablo, dirigía la iglesia en Efeso. No es probable que Efeso y las iglesias vecinas hubieran sido dejadas mucho tiempo sin oficiales y organización eclesiásticos, acerca de los cuales son dadas órdenes en esta Epístola. Además, Timoteo era todavía "joven" (1 Timoteo 4:12), lo que no se podría decir de él *después* del primer encarcelamiento de Pablo, cuando habría tenido por lo menos treinta y cuatro años de edad. Finalmente, en Hechos 20:25, Pablo expresa su convicción de que *los efesios no volverían a ver su rostro,* de modo que 1 Timoteo 1:3 se referirá a su estada en Efeso, relatada en Hechos 19:10, cuando pasó de allí a Macedonia. Pero la dificultad está en explicar cómo surgieron los maestros falsos casi inmediatamente (según esta teoría) después de la fundación de la iglesia. Sin embargo, su visita relatada en Hechos 19, no fué su primera visita. El principio de la iglesia en Efeso fué hecho probablemente en su visita un año antes (Hechos 18:19–21). Apolo, Aquila y Priscila habían continuado la obra (Hechos 18:24–26). Así que, en cuanto al repentino crecimiento de maestros falsos, había tiempo suficiente para que ellos se presentaran, especialmente cuando consideramos que los primeros convertidos en Efeso estaban al principio bajo la enseñanza imperfecta de Apolo, imbuído como es probable por las enseñanzas de Filón de Alejandría, la ciudad natal de Apolo, unida con las enseñanzas de Juan el Bautista basadas en el Antiguo Testamento (Hechos 18:24–26). Además, Efeso, por su ubicación en Asia, su sensualidad y hechicería notorias (Hechos 19:18, 19), y su culto inmoral a Diana (que correspondía a la Ashtóreth de los fenicios), desde el principio era capaz de colorear el cristianismo en algunos de los convertidos con especulaciones orientales y con el desenfreno asiático de prácticas. Así el fenómeno de que la fase de error presentada en esta Epístola, siendo intermedia *entre el judaísmo y el gnosticismo posterior* (véase más arriba), sería lo que podría ocurrir en la iglesia efesia en un período *temprano,* como también más tarde, cuando sabemos que tenía "apóstoles" de error declarados (Apocalipsis 2:2, 6), y nicolaítas infames en su conducta. En cuanto a la íntima relación entre esta Primera Epistola y la Segunda (que tenía que haber sido escrita hacia el fin de la vida de Pablo), sobre la cual relación basa Alford su teoría de que la Primera Epístola también fué escrita hacia el fin de la vida de Pablo, la semejanza de circunstancias, el que la persona dirigida sea la misma, que esté tal persona o en Efeso en aquel momento o por lo menos relacionada con Efeso como superintendente de la iglesia, y que tenga que contender con herejes de la misma clase que en la Primera Epístola, todo esto explicaría la relación entre las dos Epístolas. Pero no hay **[PAG. 555]** una identidad de tono tan grande como para obligarnos a adoptar la teoría de que *no hubieran* podido pasar algunos años entre las dos Epístolas.

Sin embargo, se puede responder a todos estos argumentos en contra de la fecha posterior. Puede ser que esta Primera Epístola no se refiera a la *primera* organización de la iglesia bajo sus obispos, o presbíteros y diáconos, sino a las *calidades morales* sentadas en un período posterior para aquellos funcionarios, cuando algunos escándalos hicieran necesarios tales consejos. En efecto, dice que el objeto por el cual dejó a Timoteo en Efeso (1 Timoteo 1:3), no fué el de organizar la iglesia por primera vez, sino el de restringir a los maestros falsos. Las indicaciones acerca de la elección de presbiteros y diáconos idóneos se refieren a la elección para llenar las vacantes, no a la primera elección de tales oficiales. El hecho de que existía una institución para las viudas de la iglesia da a entender una organización ya establecida. En cuanto a la "juventud" de Timoteo, tal vez se habla de él como *comparativamente joven* al lado de Pablo, ahora "el viejo" (Filemón 9), y comparado también con algunos de los presbiteros efesios, mayores de edad que Timoteo, *su superintendente.* En cuanto a Hechos 20:25. no sabemos más que "todos" los presbiteros de Efeso, llamados a Mileto, "nunca vieron el rostro de Pablo" después, como él "sabía" (sin duda por inspiración) que sería el caso, lo que evita la necesidad de la opinión vaga de Alford de que Pablo estuviese equivocado en ésta, su predicción positiva e inspirada (porque tal fué, no una mera conjetura en cuanto a lo futuro). De modo que Pablo probablemente volvió a visitar Efeso (1 Timoteo 1:3; 2 Timoteo 1:18; 4:20, dificilmente habría estado en *Mileto,* tan cerca de Efeso, sin visitar la

ciudad) después de su primer encarcelamiento en Roma, aunque *todos* los ancianos a quienes antes había dirigido la palabra en Mileto no volvieron a verle. La gran semejanza de tema y estilo y del *estado de la iglesia* entre las dos epístolas. favorece la opinión de que estaban muy cercanas entre sí en cuanto a fechas. También contra la teoría de la fecha temprana, está la dificultad de definir cuándo, durante la estada de dos o tres años en Efeso, podemos insertar una ausencia de Pablo de Efeso lo suficientemente larga para los requisitos del caso como da a entender una estada prolongada y la superintendencia de Timoteo en Efeso (véase, por otra parte, 1 Timoteo 3:14), después de haber sido "dejado" allí por Pablo. Timoteo no se quedó allí cuando Pablo salió de Efeso (Hechos 19:22; 20:1; 2 Corintios 1:1). (En 1 Timoteo 3:14, dice Pablo, "Esto te escribo con esperanza de que iré *presto* a ti"; pero en la ocasión anterior de su viaje de Efeso a Macedonia, él no tenía tal expectativa, sino que había pensado pasar el verano en Macedonia y el invierno en Corinto, 1 Corintios 16:6. La expresión "Entre tanto que voy", etc., 1 Timoteo 4:13, da a entender que Timoteo no había de dejar su puesto mientras no llegara Pablo; esto y el reparo anterior, sin embargo, no son válidos contra la teoría de Mosheim). Además, en su discurso de despedida a los ancianos de Efeso, Pablo *proféticamente anticipa* el origen *posterior* de maestros falsos de entre ellos mismos; por lo tanto, esta Primera Epístola, que habla de la misma *presencia* de ellos en Efeso, naturalmente no parecería ser anterior a su discurso sino posterior; es decir, pertenecerá a la fecha posterior indicada. En la Epístola a los Efesios no se presta atención a los errores judeo-gnósticos, los que habrían sido mencionados si realmente hubiesen existido. Sin embargo, se hace referencia a estos errores en la Epístola contemporánea a los Colosenses (Colosenses cap. 2).

Aunque siempre quedarán dudas acerca de la fecha de la Primera Epístola, difícilmente las habrá en cuanto a la Segunda Epístola. En 2 Timoteo 4:13, Pablo le sugiere a Timoteo que traiga los libros y el capote que el apóstol había dejado en Troas. Suponiéndose que la referida visita a Troas sea la mencionada en Hechos 20:5–7, resultará que el capote y pergaminos quedaron allí como siete años, siendo esto el tiempo transcurrido entre la visita y el primer encarcelamiento de Pablo en Roma: una suposición muy improbable que él hubiera dejado aquellas cosas tanto tiempo sin usar. También cuando, en su primer encarcelamiento, escribió a los colosenses (Colosenses 4:14) y a Filemón (Filemón 24), Demas estaba con él; mas cuando escribía 2 Timoteo 4:10, Demas le había abandonado por el amor a este mundo y se había ido a Tesalónica. Otra vez, cuando escribía a los efesios, colosenses, filipenses y a Filemón, tenía buenas esperanzas de una pronta liberación; pero aquí en 2 Timoteo 4:6–8, espera la muerte inmediata, habiendo estado ya por lo menos una vez ante el tribunal (2 Timoteo 4:16). Otra vez en esta Epístola se representa como en un encierro más riguroso que cuando escribía aquellas Epístolas anteriores en su primer encarcelamiento (aun en la Epístola a los Filipenses, la cual le representa en mayor incertidumbre acerca de su vida, alentaba la esperanza de ser libertado pronto, Filipenses 2:24; 2 Timoteo 1:16–18; 2:9; 4:6–8, 16). También (2 Timoteo 4:20) habla de haber dejado enfermo a Trófimo en Mileto. Esto no habría podido ser en la ocasión referida en **[PAG. 556]** Hechos 20:15, porque Trófimo estaba con Pablo en Jerusalén un poco después (Hechos 21:29). Además, en este caso él estaría hablando de un acontecimiento seis o siete años después como si fuera reciente; además, Timoteo estaba con Pablo en aquella ocasión en Mileto, y por esto no necesitaba que se le informara de la enfermedad de Trófimo allí (Hechos 20:4–17). También la frase (cap. 4:20), "Erasto se quedó en Corinto", da a entender que Pablo había estado un poco antes en Corinto y que dejó allí a Erasto; pero Pablo no había estado en Corinto por espacio de varios años antes de su primer encarcelamiento y en el intervalo, Timoteo había estado con él, de modo que no era necesario escribirle acerca de aquella visita. Habría sido libertado, pues, después de su primer encarcelamiento (en efecto, Hebreos 13:23, 24, prueba expresamente que el escritor estaba *en Italia* y *en libertad*), y habría continuado sus giras apostólicas, y habría sido encarcelado la segunda vez en Roma, desde donde, un poco antes de su muerte, escribió la Segunda a Timoteo.

Eusebio, *Crónicas, anno* 2083 (empezando en octubre del año 67 d. de C.), dice: "Nerón, a sus otros crímenes, añadió la persecución de los cristianos; bajo él los apóstoles Pedro y Pablo consumaron su martirio en Roma." Así Jeronimo, *Catálogus Scriptorum Ecclesiasticorum:* "En el año catorce de Nerón, Pablo fué decapitado en Roma por amor a Cristo el mismo día que Pedro, y fué sepultado sobre la vía de Ostia, en el año treinta y siete después de la muerte de nuestro Señor". Alford razonablemente conjetura que las Epístolas Pastorales fueron escritas alrededor de esta fecha. El intervalo fué llenado posiblemente (así dice Clemente de Roma que Pablo predicó hasta "la extremidad del oeste") por un viaje a España (Romanos 15:24, 28), según su intención original. El *Fragmento sobre el Canon,* de Muratori (cerca del año 170 d. de C.) también alega que Pablo hizo el viaje a España. Así Eusebio, Crisóstomo y Jerónimo. Pero sea esto como sea, parece que un poco antes de su segundo encarcelamiento, Pablo habría hecho una visita a Efeso, donde un nuevo cuerpo de presbíteros gobernaba la iglesia (Hechos 20:25), digamos hacia fines del año 66 o principios del 67. Suponiéndose que tuviera treinta años cuando se convirtió, él tendría ahora más de sesenta, más anciano en su físico que en años, debido a sus continuas fatigas. Aun cuatro años antes él se llamó a sí mismo "Pablo viejo" (Filemón 9).

De Efeso Pablo fué a Macedonia (1 Timoteo 1:3). Habría podido escribir la Primera Epístola a Timoteo desde aquel país. Pero usa la palabra "fuí", no "vine", en 1 Timoteo 1:3, "cuando partí para Macedonia", dando a entender que no estaba allí cuando escribía. Dondequiera que estuviese, escribe que estaba incierto acerca de cuánto tiempo podría ser impedido de venir a Timoteo (1 Timoteo 3:14, 15). Birks muestra la probabilidad de que escribiera desde Corinto, siendo rápida y fácil la comunicación entre dicha ciudad y Efeso. Su trayectoria como en ambas ocasiones anteriores, fué desde Macedonia a Corinto. Birks halla una coincidencia entre 1 Timoteo 2:11–14, y 1 Corintios 14:34, acerca de que las mujeres deberían callarse en la iglesia; y 1 Timoteo 5:17, 18, y 1 Corintios 9:8–10, acerca del mantenimiento de los ministros sobre el mismo principio que en la Ley Mosaica, de que no se amordazara al buey que trilla el grano; y 1 Timoteo 5:19, 20, y 2 Corintios 13:1–4, en cuanto a acusaciones contra los presbíteros. Sería natural que el apóstol, *en el mismo lugar donde habían sido puestos por obra estos consejos,* los reprodujera en su carta.

La FECHA DE LA EPISTOLA A TITO tiene que depender de la que se fija a la Primera Epístola a Timoteo, con la cual está relacionada en su tema, fraseología y tono. No hay dificultad en la Epístola a Tito, *vista por sí sola,* de fijarle fecha más temprana, es decir, antes del primer encarcelamiento de Pablo. En Hechos 18:18, 19, Pablo, viajando de Corinto a Palestina, por algún motivo desembarcó en Efeso. Ahora vemos (Tito 3:13) que Apolo, al ir de Efeso a Corinto, había de parar *en Creta* (lo que parece coincidir con el viaje de Apolo de Efeso a Corinto, relatado en Hechos 18:24, 27; 19:1); por lo tanto, no es improbable que Pablo de la misma manera haya pasado por Creta en su viaje entre Corinto y Efeso; o, tal vez, llevado allí fuera de su itinerario en alguno de sus tres naufragios mencionados en 2 Corintios 11:25, 26; esto explicará el que tocara tierra en Efeso en su viaje de Corinto a Palestina, aunque quedaba fuera de su curso regular. En Efeso Pablo habrá podido escribir la Epístola a Tito [Hug]; allí probablemente se encontró con Apolo, y entregó a su cuidado la Epístola a Tito antes de que partiera para Corinto por vía de Creta, y antes de la partida del apóstol para Jerusalén (Hechos 18:19–21, 24). Además, en el regreso de Pablo de Jerusalén y Antioquía, él viajó por algún tiempo por Asia Superior (Hechos 19:1) y fué entonces, probablemente, que su intención de "invernar en Nicópolis" se realizó, habiendo ciudad de aquel nombre entre Antioquía y Tarso sobre la ruta de Pablo a Galacia, (Tito 3:12). De este modo, la Primera a Timoteo, según esta teoría, se fecharía dos años y medio más tarde (Hechos 20:1; véase 1 Timoteo 1:3).

[PAG. 557] El argumento de Alford para clasificar la Epístola a Tito con la Primera a Timoteo, como escrita después del primer encarcelamiento en Roma, quedará en pie o caerá junto con su argumento para fijar la Primera a Timoteo en aquella fecha. En efecto, el argumento irrecusable de Hug a favor de la fecha más temprana para la Epístola a Tito, favorece la fecha temprana fijada para la Primera a Timoteo, la cual es tan parecida si no fuese que otros argumentos lo contrapesen.

La iglesia en Creta acababa de ser fundada (Tito 1:5), y sin embargo se censura en ellas las mismas herejías que en Efeso, lo que demuestra que no se puede sacar de ellas ningún argumento, tal como alega Alford, contra la fecha más temprana para la Primera a Timoteo (Tito 1:10, 11, 15, 16; 3:9, 11). Pero, al contrario y como parece probable por los argumentos aducidos, si se coloca la Primera a Timoteo en la fecha posterior, la Epístola a Tito pertenece al mismo período por la semejanza del estilo. Alford traza el último viaje de Pablo *antes de su segundo encarcelamiento* como sigue: A Creta (Tito 1:5), Mileto (2 Timoteo 4:20), Colosas (cumpliendo su intención, Filemón 22), Efeso (1 Timoteo 1:3; 2 Timoteo 1:18), desde cuyo distrito escribió la Epístola a Tito; Troas, Macedonia, Corinto (Timoteo 4:20), Nicópolis (Tito 3:12) en *Epiro,* donde pensaba invernar; lugar en el cual, como era colonia romana, él estaría libre de violencia tumultuosa, y sin embargo donde estaría más abierto al ataque directo de sus enemigos en la metrópoli, Roma. Siendo conocido en Roma como dirigente de los cristianos, fué probablemente [Alford] arrestado como implicado en causar el incendio del año 64, (atribuído por Nerón a los cristianos), y fué enviado a Roma por los duunviros de Nicópolis. Allí fué encarcelado como malhechor común (2 Timoteo 2:9); sus amigos asiáticos le desertaron, con excepción de Onesíforo (2 Timoteo 1:16). Demas, Crescente y Tito le dejaron. Pablo había enviado a Tiquico a Efeso. Lucas sólo quedaba con él (2 Timoteo 4:10–12). Bajo estas circunstancias escribe la Segunda Epístola a Timoteo, muy probablemente cuando Timoteo estaba en Efeso (2 Timoteo 2:17; véase 1 Timoteo 1:20; 2 Timoteo 4:13), rogándole que viniera antes del invierno (2 Timoteo 4:21), y previendo para pronto su propio suplicio (2 Timoteo 4:6). Tiquico fué tal vez el portador de la Segunda Epístola (2 Timoteo 4:12). No se hizo su defensa ante el emperador, porque éste estaba en Grecia en aquel entonces (2 Timoteo 4:16, 17). La tradición cuenta que murió por la espada, lo que está de acuerdo con el hecho de que su ciudadanía romana le eximiría del tormento, probablemente a fines del año 67 ó 68 d. de C., el último año de Nerón.

Se menciona por primera vez a *Timoteo* en Hechos 16:1, como residiendo en Listra. (no Derbe, véase Hechos 20:4). La madre era judía de nombre Eunice (2 Timoteo 1:5), su padre, "griego" (es decir, gentil). Como se le menciona como discipulo" en Hechos 16:1, debió haberse convertido antes, y esto por Pablo mismo (1 Timoteo 1:2), probablemente en su visita anterior a Listra (Hechos 14:6); probablemente al mismo tiempo, que su madre Eunice, amante de las Escrituras, y su abuela Loida se convirtieron a Cristo del judaísmo (2 Timoteo 3:14, 15). No sólo el buen informe dado acerca de él por los hermanos de Listra, sino también su origen, en parte judío, en parte gentil, le hicieron especialmente apto para ser el ayudante de Pablo en la obra misionera, trabajando como trabajaba el apóstol en cada lugar, primeramente entre los judíos y después entre los gentiles. A fin de evitar los prejuicios judíos, primero le circuncidó. Parece que acompañó a Pablo en su viaje por Macedonia: pero cuando el apóstol siguió para Atenas, Timoteo y Silas se quedaron en Berea. Siendo enviado de regreso por Pablo a visitar a la Iglesia Tesalonicense (1 Tesalonicense 3:2), trajo su informe de ella al apóstol en Corinto (1 Tesalonicenses 3:6). Por esto vemos su nombre unido con el de Pablo en los saludos de las dos Epístolas a los Tesaloncenses, las que fueron escritas en Corinto. Otra vez le hallamos "ayudando" a Pablo durante su larga estada en Efeso (Hechos 19:22). De allí fué enviado delante de Pablo a Macedonia y Corinto (1 Corintios 4:17; 16:10). Estaba con Pablo cuando éste escribió la Segunda Epístola a los Corintios (2 Corintios 1:1); y en el invierno siguiente en Corinto, cuando Pablo envió desde allí su Epístola a los Romanos (Romanos 16:21). En el regreso de Pablo a Asia por Macedonia, Timoteo precedió y esperó al apóstol en Troas (Hechos 20:3–5). La próxima vez le hallamos con Pablo durante su encarcelamiento, cuando el apóstol escribió las Epístolas a los Colosenses (Colosenses 1:1), Filemón (Filemón 1), y Filipenses (Filipenses 1:1). Fué encarcelado y libertado alrededor del mismo tiempo que el escritor a los Hebreos (Hebreos 13:23). En las Epístolas Pastorales, le hallamos mencionado como dejado por el apóstol en Efeso, para que atendiera a la iglesia allí (1 Timoteo 1:3). La última mención de él está en el pedido que le hace Pablo (2 Timoteo 4:21). de que "viniera antes del invierno", en el año 67 ó 68. [Alford]. Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 3:42, dice que era el primer obispo de Efeso; y Nicóforo, **[PAG. 558]** *Historia Eclesiástica* 3:11, declara que murió mártir. Si entonces Juan, como cuenta la tradición, residió y murió en aquella ciudad, habría sido *en época posterior.* Pablo mismo le ordenó o consagró con la imposición de sus manos y las del presbiterio, de acuerdo con las insinuaciones proféticas dadas respecto de él por los que poseían el don profético (1 Timoteo 1:18; 4:14; 2 Timoteo 1:6). Su carácter abnegado se ve en que dejó su hogar inmediatamente para acompañar al apóstol, y en que se sometió a la circuncisión por amor del evangelio; también en su moderación (vista en 1 Timoteo 5:23) a pesar de sus debilidades corporales, las que habrían justificado un régimen de comida más generoso. La timidez y falta de confianza en sí y de osadía en tratar las dificultades de su puesto, parece que eran un defecto en su hermoso carácter de ministro cristiano (1 Corintios 16:10; 1 Timoteo 4:2; 2 Timoteo 1:7).

El PROPOSITO de la Primera Epístola fué (1) recomendar a Timoteo que denunciara a los maestros falsos que no continuasen enseñando otra doctrina que la del evangelio (1 Timoteo 1:3–20; véase Apocalipsis 2:1–6); (2) darle instrucciones acerca de la dirección ordenada del culto, las cualidades de los obispos y diáconos, y la selección de viudas que deberían, a cambio de la caridad de la iglesia, cumplir ciertos servicios (1 Timoteo 2a, 6:2); (3) advertir contra la avaricia, un pecado predominante en Efeso, y animar a las buenas obras (1 Timoteo 6:3–19).

LA PRIMERA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A TIMOTEO

CAPITULO 1

Vers. 1–20. DIRECCION: PROPOSITO DE PABLO AL DEJAR A TIMOTEO EN EFESO, ES DECIR, OPONERSE A LOS MAESTROS FALSOS; EL USO LEGITIMO DE LA LEY; EN ARMONIA CON EL EVANGELIO; LA GRACIA DE DIOS EN LLAMAR A PABLO, ANTES BLASFEMO, A EXPERIMENTAR EL EVANGELIO Y A PREDICARLO; RECOMENDACIONES A TIMOTEO. **1. por la ordenación de Dios**—El *mandato* autorizado, como también la comisión de Dios. En las Epístolas anteriores la frase es, "Por la *voluntad* de Dios." Aquí se expresa de una manera que da a entender que le fué impuesta una necesidad de obrar como apóstol, no que fuera meramente su opción personal. La misma expresión aparece en la doxología, probablemente escrita mucho tiempo después que la Epístola misma. [Alford] (Romanos 16:26). **Dios nuestro Salvador**—El Padre (cap. 2:3; 4:10; Lucas 1:47; 2 Timoteo 1:9; Tito 1:3; 2:10; 3:4; Judas 25). Era una expresión judaica de devoción, tomada del Antiguo Testamento (véase Salmo 106:21). **nuestra esperanza**—(Colosenses 1:27; Tito 1:2; 2:13). **2. verdadero hijo**—*lit.,* "hijo *genuino*" (véase Hechos 16:1; 1 Corintios 4:14–17). Véase *Introducción.* **misericordia**—Agregada aquí, al saludo ordinario, dirigiéndose a Timoteo, "Gracia sea a vosotros (Romanos 1:7; 1 Corintios 1:3, etc.) y paz". En Gálatas 6:16, aparecen "paz y misericordia". Hay muchas semejanzas entre la Epístola a los Gálatas y las Epístolas Pastorales (véase *Introducción*); debido tal vez a que allí como aquí tenía él como objeto principal al escribir la corrección de los maestros falsos, especialmente en cuanto al uso correcto de la *ley* (v. 9). Si se le establece la fecha temprana a la Primera a Timoteo, ésta no será ni mucho después ni mucho antes (según sea que Gálatas fuera escrita en Efeso o Corinto) de la redacción de la Epístola a los Gálatas, lo que explicaría también la semejanza de estilo. La "misericordia" es gracia de una clase más tierna, ejercida hacia los *miserables,* la experiencia de la cual en el caso de alguna persona la capacita especialmente para el ministerio evangélico. Véase en cuanto a Pablo mismo (vv. 14, 16; 1 Corintios 7:25; 2 Corintios 4:1; Hebreos 2:17). [Bengel]. El no usó la palabra "misericordia" en cuanto a las iglesias, porque la "misericordia" en toda su plenitud ya existía para ellas; mas en el caso de un ministro individual, medidas nuevas de ella hacían falta continuamente. La "gracia" tiene referencia a los *pecados* de la humanidad; la "misericordia", a su *miseria.* Dios extiende su *gracia* a los hombres porque son culpables; su *misericordia* a ellos porque son miserables. [Trench]. **Cristo Jesús**—En las Epístolas Pastorales "Cristo" a menudo se coloca antes de "Jesús" para dar prominencia al hecho de que las promesas *mesiánicas* del Atniguo Testamento, bien conocidas a Timoteo (2 Timoteo 3:15), fueron cumplidas en Jesús. **3.** La superintendencia de la iglesia en Efeso por Timoteo fué en su carácter de *lugarteniente* del apóstol, y por lo tanto era temporal. De este modo, el cargo de director superintendente, necesario por un tiempo en Efeso o Creta en ausencia del apóstol presidente, después vino a ser institución permanente en el alejamiento, por muerte, de los apóstoles que hasta entonces presidían las iglesias. El primer título de esos superintendentes parece haber sido "ángeles" (Apocalipsis 1:20). **3. Como te rogué que te quedases**—El pensaba haber añadido; "*Asi* todavía te ruego", pero no terminó la oración hasta hacerlo *virtualmente,* aunque no formalmente, en el v. 18. **en Efeso**—Pablo, en Hechos 20:25, declaró a los ancianos efesios, "Yo sé que todos vosotros no veréis más mi rostro". Entonces y como el peso del argumento parece favorecer (véase *Introducción*) si esta Epístola fué escrita después del primer encarcelamiento de Pablo, la aparente discrepancia entre su profecía y el acontecimiento puede reconciliarse considerándose que los términos de la profecía no fueron que *él* nunca volvería a visitar a *Efeso* (lo que da a entender este versículo que hizo), sino que *todos ellos* "no verían más su rostro". No puedo creer, con Birks, que este versículo sea incompatible con su teoría, de que Pablo en realidad no visitó a Efeso, aunque había estado en su inmediata cercanía (véase cap. 3:14; 4:13). La conjunción "así" correspondiente a "como" no se da, y la oración no es completada, aunque lo es virtualmente en el **[PAG. 559]** v. 18. **te rogué**—Palabra suave, en vez de una orden autoritaria, como a un colaborador. **algunos**—El pronombre indefinido es *ligeramente* despreciativo acerca de ellos (Gálatas 2:12; Judas 4). [Ellicott]. **no enseñen diversa doctrina**—de la que yo enseñé (Gálatas 1:6–9). Su pronóstico profético de hacía unos años (Hechos 20:29, 30) ahora se estaba cumpliendo (véase cap. 6:3). **4. fábulas**—Leyéndas acerca del origen y propagación de los ángeles, tales como enseñaban los maestros falsos en Colosas (Colosenses 2:18–23). "Fábulas judaicas" (Tito 1:14). "Fábulas profanas y de viejas" (cap. 4:7; 2 Timoteo 4:4). **genealogías**—No meramente genealogías civiles como eran comunes entre los judíos por medio de las cuales ellos trazaban su descendencia de los patriarcas, a las cuales Pablo no se opondría, y a las cuales él no clasificaría con "fábulas", sino las genealogías gnósticas de espíritus y eones, como ellos las llamaban. "listas de emanaciones gnósticas". [Alford]. Así Tertuliano, *Adversus Valentinianos,* c. 3, e Ireneo. *Pref.* Los judaizantes aludidos aquí, mientras mantenían la obligación perpetua de la ley mosaica, juntaban con ella una tendencia ascética, teosófica, alegando ver en ella misterios más profundos que los que otros podían ver. Existían entonces los *gérmenes* del gnosticismo, no el fruto completo de la edad post-apostólica. Esto formaba el período de transición entre el judaísmo y el gnosticismo. "Sin término" se refiere a la inutilidad cansadora de sus largas genealogías (véase Tito 3:9).

Pablo se opone a los "eones" de ellos, al "Rey de los *eones* (así el *griego,* v. 17), a quien sea honor y gloria por los eones de eones". La *palabra* "eón" probablemente no se usaba todavía en el sentido técnico de los gnósticos posteriores; pero "el solo sabio Dios" (v. 17), por anticipación, impugna las ideas adoptadas después en la misma fraseología de los gnósticos. **cuestiones**—de mera especulación (Hechos 25:20), no prácticas; que engendraban solamente discusiones curiosas. "Cuestiones y contiendas de palabras" (cap. 6:4); "para nada aprovecha" (2 Timoteo 2:14); "que engendran contiendas" (2 Timoteo 2:23). "Vanas pláticas" (vv. 6, 7) de pretendidos "doctores de la ley". **edificación de Dios**—Los manuscritos más antiguos leen "*la dispensacción* de Dios", la dispensación evangélica de Dios para con los hombres (1 Corintios 9:17). "que es (tiene su elemento) en la fe". Conybeare *traduce,* "El ejercer *la mayordomía* de Dios" (1 Corintios 9:17). El da a entender que los maestros falsos en Efeso eran presbíteros, lo que concuerda con la profecía. Hechos 20:30. **5. Pues**—Mejor, "pero". En contraste con la doctrina de los maestros falsos. **el fin**—el propósito, o meta. **mandamiento**—*Griego* "del cargo" que tú debes encargar a tu rebaño. Refiriéndose a la misma palabra en los vv. 3, 18; aquí, sin embargo, en sentido más amplio, como que incluye la "dispensación evangélica de Dios" (Nota, vv. 4 y 11). que era la suma y la substancia de la "amonestación" encomendada a Timoteo con la cual él había de "encargar" a su rebaño. **la caridad**—AMOR: la suma y el fin de la ley y del evangelio igualmente, y aquello en lo cual el evangelio es el cumplimiento del espíritu de la ley en toda lota y tilde (Romanos 13:10). El fundamento es *la fe* (v. 4), el "fin" es *el amor* (v. 14; Tito 3:15). **nacida de**—saltando como de una fuente. **corazón limpio**—un corazón purificado por la fe (Hechos 15:9; 2 Timoteo 2:22; Tito 1:15). **buena conciencia**—Una conciencia librada de culpa por el efecto de una fe sana en Cristo (v. 19; cap. 3:9; 2 Timoteo 1:3; 1 Pedro 3:21). Contrástese con 1 Timoteo 4:2; Tito 1:15; véase Hechos 23:1. Juan usa "corazón" donde Pablo usaría "conciencia". En Pablo el entendimiento es el sitio de la *conciencia;* el corazón es el sitio del *amor,* [Bengel]. Una conciencia buena está unida con la fe sana; una conciencia mala con falta de firmeza en la fe (véase Hebreos 9:14). **fe no fingida**—No una fe hipócrita, muerta y estéril, sino una fe que obra por amor (Gálatas 5:6). Los maestros falsos atraían a los hombres, separándolos de tal fe cariñosa, activa, real y guiándolos a "cuestiones" especulativas e inutiles (v. 4), "vanas pláticas". **6. De lo cual**—es decir, del corazón limpio, de buena conciencia y fe no fingida, la fuente del amor. **distrayéndose**—*lit.,* "errando el blanco (el "fin") al cual se debía dirigir el tiro". Se *traduce* "fueron descaminados", en cap. 6:21; 2 Timoteo 2:18. En vez de apuntar y llegar a las gracias mencionadas arriba, ellos "se desviaron (cap. 5:15; 2 Timoteo 4:4; Hebreos 12:13) a vanas pláticas"; *lit.,* "parlería vana", acerca de la ley y las genealogías de ángeles (v. 7; Tito 3:9; 1:10); 1 Timoteo 6:20, "profanas pláticas de vanas cosas", etc. Es la mayor vanidad cuando las cosas divinas no son discutidas con verdad (Romanos 1:21). [Bengel]. **7.** Una muestra de sus "vanas pláticas" (v. 6). **Queriendo ser**—Ellos *presumen de* maestros, sin serlo. **la ley**—La ley judía (Tito 1:14; 3:9). Los judaizantes aquí mencionados parecen distintos de los combatidos en las Epístolas a los Gálatas y a los Romanos, los cuales hacían que las obras de la ley fuesen necesarias para la justificación, en oposición a la gracia del evangelio. Pero los judaizantes aquí referidos corrompían la ley con "fábulas" que pretendían fundar en la ley, las cuales eran subversivas a la moralidad como también a la verdad. Su error no consistía en defender la *obligación* de la ley, sino en *abusar* de ella por interpretaciones fabulosas e inmorales de ella, y por añadiduras a ella. **ni lo que hablan, ni lo que afirman**—sin entender sus propias afirmaciones ni el *objeto mismo* acerca del cual las hacen. [Alford]. **8. Sabemos empero**—Nosotros sí sabemos (Romanos 3:19; 7:14). **la ley es buena**—en pleno acuerdo con la santidad y bondad de Dios. **si alguno**—principalmente, un maestro; luego, todo cristiano **usa de ella legítimamente**—en su lugar legítimo en el sistema evangélico; es decir. no como medio por el cual el "hombre justo" alcance una perfección más elevada que la que podría conseguir por el evangelio solo (cap. 4:8; Tito 1:14), lo que era el uso pervertido al cual la destinaban los maestros falsos, sino como medio de despertar el sentido del pecado en los pecadores (vv. 9, 10; véase Romanos 7:7–12; Gálatas 3:21). **9. la ley no es puesta para el justo**—No para uno que está por fe en la justicia de Cristo, la cual le es imputada para justificación y comunicada interiormente por el Espíritu para santificación. "Uno que no está *forensemente* responsable ante la ley." [Alford]. Para la *santificación* la ley no comunica ningún poder interno para cumplir la ley; mas Alford va demasiado leios al hablar de que el hombre justo "moralmente no necesita la ley". **[PAG. 560]** Sin duda, a medida que él es interiormente guiado por el Espíritu, el hombre justificado no necesita la ley, la que es sólo una regla externa (Romanos 6:14; Gálatas 5:18, 23). Pero como el justificado a menudo no se entrega completamente a la dirección interna del Espíritu, *moralmente* él necesita la ley *externa,* para que le manifieste su pecado y las demandas de Dios. El motivo por el cual los diez mandamientos no tienen poder para condenar al cristiano no es que no tenga *autoridad* sobre él, sino porque Cristo los cumplió como nuestra fianza (Romanos 10:4). **los desobedientes**—Griego, "los no sujetados"; *insubordinados;* se *traduce* "contumaces" en Tito 1:6, 10. "Injustos y desobedientes" se refieren a los que se oponen a la *ley,* para quienes está "puesta". "Impíos y pecadores" (*Griego,* los que no *reverencian* a Dios y que *abiertamente pecan* contra él) los que se oponen a *Dios,* de parte de quien viene la ley; los "malos y profanos" (los interiormente *impuros* y los merecedores de exclusión de participar en los servicios del santuario), pecadores contra los mandamientos tercero y cuarto; "parricidas y matricidas", pecadores contra el quinto mandamiento; "homicidas". pecadores contra el sexto mandamiento. **10. fornicarios,** etc.—

pecadores contra el séptimo mandamiento. **ladrones de hombres**—traficantes en esclavos. La ofensa más atroz contra el octavo mandamiento. Ningún robo de bienes de un hombre puede igualar en atrocidad al robo de la libertad del hombre. No se ataca directamente la esclavitud en el Nuevo Testamento: el haberlo hecho habría sido trastornar violentamente el orden existente de cosas. Pero el cristianismo enseña principios que con seguridad han de socavarla. y finalmente derribarla, dondequiera que el cristianismo haya tenido su desarrollo natural (Mateo 7:12). **los mentirosos y perjuros**—ofensores contra el noveno mandamiento. **si hay alguna otra cosa contraria,** etc.—Respondiendo al décimo mandamiento en su aspecto más amplio. No lo especifica particularmente. porque su objeto es presentar las formas más *vergonzosas* de transgresión; mientras que el décimo mandamiento es profundamente espiritual, tanto así que fué por medio de él que el sentido del pecado. en su forma más sutil de "concupiscencia", como nos dice Pablo (Romanos 7:7). se hizo sentir en su propia conciencia. Así, arguye Pablo, estos *presumidos maestros de la ley,* mientras se jactan de una perfección más elevada por medio de ella. en realidad se rebajan de la elevación del evangelio al nivel de los groseramente desobedientes para quienes fué puesta la ley, y no para los creyentes del evangelio. Y en la misma práctica, los abogados más porfiados por la ley como el medio de la perfección moral, como, en este caso, son los que finalmente son los más propensos a caer completamente de la moralidad de la ley. La gracia del evangelio es el único medio verdadero de santificación como también de justificación. **sana**—*saludable,* espiritualmente conductiva a la *salud* (cap. 6:3 2 Timoteo 1:13; Tito 1:13; 2:2), como contraria a la doctrina *enfermiza, mórbida,* "La doctrina", o "enseñanza" que "es conforme a la piedad" (cap. 6:3). **11. Según el evangelio de la gloria**—*La libertad del creyente de la ley como la santificadora y también la justificadora,* dada a entender en los vv. 9, 10, es lo que forma conexión con este versículo. Esta exención del justo de la ley y la designación de ella a los impíos como su verdadero objeto, es "según el evangelio de la gloria del Dios bendito". El evangelio manifiesta la gloria de Dios (Efesios 1:17; 3:16) en considerar "justo" al creyente, por la justicia de Cristo, sin "la ley" (v. 9); y en comunicar aquella justicia por la cual él odia todos aquellos pecados contra los cuales (vv. 9, 10) la ley se aplica. El término "bendito" indica al mismo tiempo la *inmortalidad* y la *suprema felicidad.* El supremamente bendito es aquel de quien fluye toda *bienaventuranza.* Este término, aplicado a Dios, sólo ocurre aquí y en el cap. 6:15: muy apropiado al hablar aquí de la bienaventuranza del evangelio, en contraste con la *maldición* sobre los que están bajo la ley (v. 9; Gálatas 3:10). **a mí me ha sido encargado**—El orden de las palabras en el *griego* hace énfasis en la persona de Pablo. "Encomendado en confianza *a mí*"; en contraste con la clase de enseñanza legalista que *aquellos* (que no tenían ninguna comisión evangélica), los maestros falsos, *asumieron para sí* (v. 8; Tito 1:3). **12.** El honor dado a Pablo en tener el ministerio del evangelio encargado a su cuidado, sugiere la digresión referente a lo que él antes era, no mejor (v. 13) que aquellos pecadores ya descritos (vv. 9, 10), cuando la gracia del Señor (v. 14) le visitó. **Y**—omitido en la mayoría de los manuscritos más antiguos. **doy gracias**—*Griego,* "Tengo (es decir, siento) gratitud". **que me fortificó**—El mismo verbo griego usado en Hech. 9:22, "Saulo mucho más se esforzaba". Una coincidencia no calculada entre Pablo y Lucas, su compañero. Me fortificó" para el ministerio. "No es en mi propio poder que traigo esta doctrina a los hombres, sino según soy fortalecido y animado por aquel que me salvó". [Teodoreto]. El hombre es por naturaleza "flaco" (Romanos 5:6). La verdadera conversión y llamamiento confieren el poder. [Bengel]. **de que**—el fundamento principal de sus "gracias a Cristo". **que me tuvo por fiel**—El Señor preordenó y previó que yo sería fiel al cargo a mí encomendado. Que Pablo dé *gracias* a Dios por esto demuestra que el mérito de su fidelidad se debía sólo a la gracia de Dios, no a sus propias fuerzas naturales (1 Corintios 7:25). La *fidelidad* es la calidad requerida en un mayordomo (1 Corintios 4:2). **poniéndome en el ministerio**—destinándome en los propósitos soberanos de su gracia para el ministerio (1 Tesalonicenses 5:9; Hechos 20:24). **13. Habiendo sido antes blasfemo**—"A pesar de que antes yo era blasfemo," etc. (Hechos 26:9, 11). **perseguidor**—(Gálatas 1:13). **injuriador**—*Griego,* "insultador"; el que se porta injuriosamente por desprecio arrogante de otros. Uno que añade insulto al daño. Bengel *traduce,* "un despreciador". Yo prefiero la idea. "contumelioso para con otros". [Wahl]. Sin embargo, estoy de acuerdo con Bengel en que "blasfemo" es contra *Dios;* "perseguidor". contra *hombres* santos. "insolentemente injurioso" incluye, con la idea de dañar a otros. la de "altivez" insolente [Donaldson] en relación con *uno mismo.* Esta relación triple con Dios, con el vecino de uno, y consigo mismo, ocurre frecuentemente en esta Epístola (vv. 5, 9, 14; Tito 2:12). **fuí recibido a misericordia**—La misericordia de Dios y la falta de ella que sentía Pablo, están en marcado contraste [Ellicott]; *Griego,* "fuí hecho objeto de la **[PAG. 561]** misericordia"; verbo en voz pasiva. El sentido de misericordia era perpetuo en la mente del apóstol (véase Nota v. 2). Los que han sentido la misericordia, mejor pueden tener misericordia para los que están extraviados (Hebreos 5:2, 3). **porque lo hice con ignorancia**—La *igonrancia* en sí no merece perdón; pero como causa de incredulidad es menos culpable que el orgullo y el endurecimiento voluntario de alguno contra a verdad (Juan 9:41; Hechos 26:9). Por lo tanto es la oración de intercesión de Cristo a favor de sus asesinos (Lucas 23:34); y es hecha por Pablo una circunstancia mitigante, en el pecado de los judíos, y una circunstancia que da la esperanza de una puerta de arrepentimiento (Hechos 3:17; Romanos 10:2). El "porque", etc. no da a entender que la ignorancia sea motivo suficiente para que sea concedida la *misericordia;* mas muestra cómo es posible que un pecador tal consiguiera la

misericordia. El fundamento positivo de que le sea mostrada misericordia se halla sólo en la compasión de Dios (Tito 3:5). La base de la *ignorancia* está en la *incredulidad,* lo que da a entender que esta ignorancia no está libre de culpa. Pero hay una gran diferencia entre un sincero celo por la ley, y el esfuerzo porfiado contra el Espíritu de Dios (Mateo 12:24–32; Lucas 11:52). [Wiesinger]. **14. Mas**—No solamente que fuí recibido a misericordia, *mas,* etc. **la gracia**—por la cual "fuí recibido a misericordia" (v. 13). **fué más abundante**—*Griego,* "sobreabundó". Donde el pecado creció, sobrepujó la gracia (Romanos 5:20). **con la fe**—*acompañada por* fe, la que es lo contrario a la "incredulidad" (v. 13). **amor**—en contraste con blasfemo, perseguidor e injuriador". **que es en Cristo**—como su elemento y hogar [Alford]: aquí como su fuente de donde fluye a nosotros. **15. Palabra fiel**—digna de ser creída. porque "Dios", quien la pronuncia, "es fiel" a su palabra (1 Corintios 1:9; 1 Tesalonicenses 5:24; 2 Tesalonicenses 3:3; Apocalipsis 21:5; 22:6). Parece que esto había llegado a ser un dicho *axiomático* entre los cristianos; la frase "palabra fiel" es peculiar a las Epístolas Pastorales (cap. 2:11; 4:9; Tito 3:8). *Tradúzcase* como el *griego,* "Fiel es el dicho". **recibida de todos**—*lit.,* "digna de *toda aceptación"; recepción* (como bendición) en el corazón, como también en el entendimiento, con todo gozo: ésta es la fe que obra aceptando la oferta evangélica, dándole entrada y apropiándola (Hechos 2:41). Esta "aceptación" debería ser universal—"toda aceptación". por todos y con todas las facultades del alma, mente y corazón. Pablo, diferente de los maestros falsos (v. 7). *entiende lo que está diciendo y lo que está afirmando;* y por su sencillez de estilo y tema, proponiendo la gran verdad fundamental de salvación por Cristo. refuta las especulaciones abstrusas e imprácticas de los maestros falsos (1 Corintios 1:18–28; Tito 2:1). **Cristo**—como prometido. **Jesús**—como manifestado [Bengel]. **vino al mundo**—que estaba lleno de pecado (Juan 1:29; Romanos 5:12; 1 Juan 2:2). Esto da a entender su preexistencia. Juan 1:9, *Griego,* "La verdadera luz, *viniendo al mundo,* alumbra todo hombre". **para salvar a los pecadores**—aun a pecadores notables como Saulo de Tarso. El caso de él fué sin rival desde la ascensión, en cuanto a la enormidad del pecado y la grandeza de la misericordia; que el que consentía en la muerte del protomártir Esteban, fuese el sucesor de él mismo. **yo soy**—no meramente, "Yo *era* primero", principal (1 Corintios 15:9; Efesios 3:8; véase Lucas 18:13). A cada creyente sus propios pecados siempre le tienen que parecer, mientras viva, más grandes que los de otros, los cuales él nunca puede conocer tan bien como conoce los suyos propios. **primero**—La misma palabra *griega* como en el v. 16, "primero", que se refiere a este v. 15. *Tradúzcase* en ambos versículos, "delantero". Bien podría él inferir que donde hubo misericordia *para él,* la hay para todos los que se allegan a Cristo (Mateo 18:11; Lucas 19:10). **16. Mas**—haciendo contraste de su propia pecaminosidad consciente con la gratuita visitación de Dios con él en misericordia. **por esto**—por el mismo motivo que pasa a definir. **que … en mí**—en el caso mío. **primero**—"delantero". Así como yo era "delantero" en el pecado, así Dios me hizo el ejemplo "delantero" de misericordia. **mostrase**—para su propia gloria (la voz media en *griego*), Efesios 2:7. **toda su clemencia**—en toda su paciencia conmigo mientras yo era perseguidor. **ejemplo**—una muestra (1 Corintios 10:6, 11) para asegurar a los pecadores más grandes la certeza de que no serán rechazados al venir a Cristo, ya que aun Saulo halló misericordia. Así David hizo de su propio caso de perdón, a pesar de lo grande de su pecado, una muestra para alentar a otros pecadores para que buscasen el perdón (Salmo 32:5, 6). La palabra *griega* por "ejemplo" se usa a veces por "bosquejo", o *diseño,* del cual han de completarse los detalles en el caso de cada uno. **que habían de creer en él**—*griego,* "sobre él". La fe descansa *sobre* él como el único cimiento en que confía la fe. **para vida eterna**—La meta final que la fe siempre tiene a la vista (Tito 1:2). **17.** Conclusión apta a la enunciación del evangelio hermosamente sencilla, de la cual su propia historia es una muestra o modelo vivo. Es del sentido experimental de la gracia que fluye la doxología. [Bengel]. **Rey de siglos**—por decir, Rey eterno. La versión de los Setenta traduce Exodo 15:18: "El Señor reinará *por edades y más allá de ellas"*. Salmo 145:13, "Tu reino es reino de todos los siglos", o "de todas las edades." La "vida eterna" (v. 16) sugirió aquí al "Rey *eterno*", o "de (todos) los siglos". Responde también a "por los siglos de los siglos" al final del versículo; *lit.,* "hasta las edades de las edades" (innumerable sucesión de edades compuestas de edades). **inmortal**—Los manuscritos más antiguos leen, "incorruptible". La *Vulgata* y un manuscrito muy antiguo leen como en nuestra versión (Romanos 1:23). **invisible**—(Cap. 6:16; Exodo 33:20; Juan 1:18; Colosenses 1:15; Hebreos 11:27). **al solo sabio Dios**—Los manuscritos más antiguos omiten "sabio", que probablemente se infiltró por influencia de Romanos 16:27, donde está más apropiado al contexto que aquí (véase Judas v. 25). El "solo Potentado" (cap. 6:15; Salmo 86:10; Juan 5:44). **por los siglos de los siglos**—Véase Nota anterior. El pensamiento de la eternidad (por terrible que lo es a los incrédulos) es deleitoso a los que están seguros de la gracia (v. 16). [Bengel]. **18.** Aquí el escritor vuelve al tema empezado en el v. 3. La conclusión (apódosis) a la cláusula anterior: "*Así como* te rogué … que requirieses" (v. 3); se da aquí. si no formalmente, por lo menos substancialmente. **Este mandamiento**—es decir, **[PAG. 562]** "Que … milites *en ellas* (así el *griego*) buena milicia", es decir, que cumplas tu soberana vocación, no sólo como cristiano sino como *ministro* oficialmente, una función de la cual es que "requirieses a algunos que no enseñen diversa doctrina" (v. 3). **te encargo**—como depósito sagrado (cap. 6:20; 2 Timoteo 2:2) a ser puesto delante de tus oyentes. **conforme a**—en prosecución de; en consonancia con. **las profecías pasadas de ti**—las insinuaciones dadas por profetas respecto de ti en tu ordenación, cap. 4:14 (como, probablemente, por Silas, compañero de Pablo, "profeta", Hechos 15:32). Tal

intimación profética, como también el buen informe de Timoteo dado por los hermanos (Hechos 16:2), habrían movido a Pablo a escogerle como su compañero. Véanse profecías semejantes acerca de otros, Hechos 13:1–3, en conexión con la imposición de manos; Hechos 11:28; 21:10, 11; véanse 1 Corintios 12:10; 14:1; Efesios 4:11. En Hechos 20:28, se dice expresamente que "el Espíritu Santo los (los presbíteros efesios) había puesto por obispos", o superintendentes. Clemente de Roma, *Epístola ad Corinthios,* dice que era la costumbre de los apóstoles "hacer prueba por el Espíritu", es decir, por el "poder de discernir", para averiguar quiénes habían de ser obispos y diáconos en las diferentes iglesias establecidas. Así Clemente de Alejandría dice acerca de las iglesias vecinas de Efeso, que los obispos eran señalados para ordenación por una revelación del Espíritu Santo a Juan. **por ellas**—*Griego,* "*en* ellas"; vestido, como si fuera, en ellas: armado por ellas. **milicia**—no la mera "pelea" (cap. 6:12; 2 Timoteo 4:7), sino *toda* la *campaña* militar; el servicio militar. *Tradúzcase* como el *griego,* no *una,* sino "*la buena* malicia". **19. Manteniendo**—Teniendo asida "la fe" y "la buena conciencia" (v. 5); no "echando de ti ésta" como "algunos". *La fe* es como un licor muy precioso; *la buena conciencia* es el vaso limpio, puro, que lo contiene. [Bengel]. La pérdida de la *buena conciencia* ocasiona el *naufragio de la fe.* La conciencia del pecado (no arrepentido y no perdonado) mata el germen de la fe en el hombre. [Wiesinger]. **la cual**—Número singular en el *griego,* tiene por antecedente "buena conciencia" y no "la fe" también; sin embargo, el resultado de "echar de sí" la buena conciencia es que uno *pierde* la fe también. **echando de sí**—como acto voluntario. La rechazan como mo nitor molesto. Ella se retira de mala gana, excluída por la fuerza, cuando su dueño se cansa de su importunidad, y está resuelto a retener sus pecados al costo de perderla a ella. Uno no puede estar en relaciones amigables con ella y con el pecado al mismo tiempo. **naufragio**—"respecto de *la* fe". *La fe* es el buque en el cual ellos profesadamente se habían embarcado. del cual la "buena conciencia" es el ancla. Los antiguos cristianos frecuentemente usaban esta imagen, comparando el curso de la fe con la navegación. El *griego* no da a entender que uno que ha tenido *la fe,* haga naufragio *de* ella, sino que los que echan de sí la buena conciencia, "hacen naufragio respecto de *la* fe". **20. Himeneo**—No hay dificultad en suponer que él es el Himeneo de 2 Timoteo 2:17. Aunque "entregado a Satanás" (el señor de todos los que están fuera de la iglesia, Hechos 26:18, y ejecutor de la ira en los desobedientes, cuando le es permitido por Dios, 1 Corintios 5:5; 2 Corintios 12:7), fué probablemente restaurado en la iglesia después, y otra vez la molestó. Pablo, en su carácter de apóstol, aunque distante en Roma, pronunció la sentencia a ser ejecutada en Efeso, la cual probablemente incluía la excomunión de los ofensores (Mateo 18:17, 18). La sentencia obraba no sólo espiritualmente sino también físicamente, una enfermedad, o alguna visitación de Dios, que caía sobre la persona excomulgada, a fin de traerla al arrepentimiento y a la salvación. El Alejandro aquí mencionado es tal vez el "calderero" que hizo a Pablo "muchos males" cuando éste visitó a Efeso. El "entregarlo a Satanás" fué probablemente la consecuencia de que había *resistido* al apóstol (2 Timoteo 4:14, 15); como la misma sentencia contra Himeneo fué consecuencia de que él "decía que la resurrección es ya hecha" (2 Timoteo 2:18; el haber echado de sí la *buena conciencia,* naturalmente produjo *naufragio respecto* de la FE, v. 19. Si la religión de uno no mejora sus principios morales, sus deficiencias morales corromperán su religión. La lluvia que cae pura del cielo, no continuará pura si es recibida en receptáculo sucio. [Arzobispo Whately].) Es posible que él sea el Alejandro, *entonces* judío, presentado por los judíos contra Pablo, en el alboroto en Efeso (Hechos 19:33). **para que aprendan**—no "para que aprendiesen"; dando a entender que el efecto continúa; que la sentencia todavía no ha sido quitada. **aprendan**—*Griego,* "sean disciplinados", es decir, por castigos y sufrimiento. **a no blasfemar**—al nombre de Dios y Cristo, haciendo y onseñando lo que sea indigno de su profesión cristiana (Romanos 2:23, 24; Santiago 2:7). Aunque los apóstoles, que eran infalibles, tenían el poder de excomunicación, acompañada por inflicciones corporales, enviadas milagrosamente (2 Corintios 10:8), no resulta que los ministros falibles de ahora tengan algún poder, con excepción del de excluír del compañerismo eclesiástico a los que viven notoriamente mal.

CAPITULO 2

Vers. 1–15. EL CULTO PUBLICO. DIRECCIONES EN CUANTO A LA INTERCESION POR TODOS LOS HOMBRES, YA QUE CRISTO ES UN RESCATE POR TODOS. LOS DEBERES DE LOS VARONES Y MUJERES RESPECTO DE LA ORACION PUBLICA. LA SUBORDINACION DE LA MUJER; SU ESPERA DE DEBER. **1. pues**—Resumiendo el tema general de la Epístola a continuación (2 Timoteo 2:1). "Lo que tengo pues que decirte como *cargo* (cap. 1:3, 18). es", etc. **ante todas cosas … se hagan**—Alford entiende, "Yo *amonesto ante todas las cosas, que se hagan*". "Ante todas las cosas", sin duda, depende de "yo amonesto"; aquello *con que empiezo* (y por motivos especiales) es, etc. Como se acercaba la destrucción de Jerusalén, los judíos (inclusive los de Efeso) fueron dominados por el sueño de libertad de todo yugo; y así virtualmente "blasfemaban" (véase cap. 1:20) el nombre de Dios, "hablando mal de las dignidades" (cap. 6:1; 2 Pedro 2:10; Judas 8). Por esto Pablo, en oposición, da prominencia a la amonestación de que se hagan oraciones por *todos* los hombres, especialmente por los *magistrados y reyes* (Tito 3:1–3). [Olshausen]. Algunos **[PAG. 563]** gunos cristianos profesos despreciaban a todos los no cristianos, como condenados a perdición; pero dice

Pablo que había que orar por *todos los hombres,* ya que Cristo murió por todos (vv. 4–6). **rogativas**—término que da a entender el *sentido de necesidad* del suplicante, y sentido de *su propia insuficiencia.* **oraciones**—dando a entender devoción. **peticiones**—o, "intercesiones"; propiamente el *acercamiento a Dios* con una confianza propia de niño, generalmente al *favor de otro.* La acumulación de términos indica oración en todas las formas y aspectos, conforme a las relaciones indicadas en ella. **2. Por los reyes**—Una refutación eficaz de los adversarios que acusaban a los cristianos de deslealtad a los poderes gubernativos (Hechos 17:7; Romanos 13:1–7). **por todos … en eminencia**—En puestos de eminencia, o importancia. La *quietud* de los cristianos a menudo era más dependiente de los gobernantes subordinados, que del rey supremo; por esto, "por *todos* … en eminencia" había que orar. **para que vivamos**—para que seamos bendecidos con gobierno tan bueno de modo que podamos vivir, etc., o más bien, como el *griego,* "para que llevemos" o "pasemos una vida", etc. Las oraciones de los cristianos por el gobierno bajan del cielo la paz y orden en el estado. **quieta**—no molestados *desde fuera.* **reposadamente**—"tranquila"; no molestados desde dentro. [Olshausen]. "El es *reposado* quien no hace disturbio; es *quieto* quien está libre de disturbio". [Tittmann.] **en toda piedad**—"en toda (posible … necesaria) *piedad*". [Alford]. Una palabra griega diferente, también traducida "piedad", expresa más exactamente *devoción a Dios.* **honestidad**—*Griego,* "gravedad" (Tito 2:2, 7), "decoro" o propiedad de conducta. Así como "piedad" expresa la relación *a Dios;* así la "gravedad" es la conducta correcta entre los seres humanos. En el Antiguo Testamento se mandaba a los judíos orar por sus gobernantes gentiles (Esdras 6:10; Jeremías 29:7). Los judíos, por orden de Augusto, ofrecían un cordero diariamente por el emperador romano hasta casi la época de la destrucción de Jerusalén. Los celadores judíos, instigados por Eleazar, hicieron cesar esta costumbre [Josefo, *Guerras Judías,* 2:17], de donde surgió la guerra, según Josefo. **3. esto**—eso de orar por todos los hombres. **delante de Dios**—no sólo *delante de los hombres,* como si fuera el favor de ellos lo que buscamos (2 Corintios 8:21). **nuestro Salvador**—título muy apropiado al asunto tratado. El que es "nuestro Salvador", *está deseoso de que todos los hombres sean salvos* (v. 4; Romanos 5:18); por lo tanto debemos cumplir con la voluntad de Dios a favor de otros, orando por la salvación de todos. Más se convertirían si orásemos más. El *nos* ha salvado realmente, siendo "*nuestro* Salvador". El está deseoso de qué todos sean salvos, aun aquellos que todavía no creen, si llegan a creer (véase cap. 4:10; Tito 2:11). **4.** "Imitad a Dios". Ya que él desea que todos sean salvos, deseadlo vosotros; y sí lo deseáis, orad por ello, pues la oración es el instrumento de efectuar tales cosas. [Crisóstomos]. Pablo no dice: "Dios *quiere* salvar a todos, pues entonces *hubiera* salvado a todos en realidad; sino "quiere que todos sean salvados", dando a entender la posibilidad de que el hombre lo acepte (por medio de la gracia antecedente) o lo rechace (por la perversidad del hombre). Nuestras oraciones deberían incluír a *todos,* así como la gracia de Dios incluye a *todos.* **que vengan**—De su propia voluntad, pues no son obligados. **al conocimiento**—*Griego,* "el *pleno* conocimiento", o "reconocimiento" (Nota, 1 Corintios 13:12; Filipenses 1:9). **la verdad**—la verdad salvadora tal como está en Jesús y por Jesús (Juan 17:3, 17). **5. Porque hay un Dios**—La *unidad* de Dios en esencía y propósito es una prueba de que él comprende a todos los seres humanos igualmente (creados en su imagen) en su ofrecimiento de gracia (véase el mismo argumento basado en su unidad, Romanos 3:30; Gálatas 3:20); por lo tanto hay que orar por todos. El versículo 4 se prueba por el v. 5; el v. 1, por el v. 4. El *Un Dios* es común a todos (Isaías 45:22; Hechos 17:26). El un Mediador es potencialmente mediador entre Dios y todos los hombres (Romanos 3:29; Efesios 4:5, 6; Hebreos 8:6; 9:15; 12:24). Los que no tengan a este Un Dios por un Mediador, no tienen dios alguno. El orden del *griego* no es "*y* un Mediador", sino "un Mediador *también* entre", etc. Mientras que Dios desea que todos los hombres sean salvados por conocer a Dios y al Mediador, hay un orden legítimo y santo en el ejercicio de aquella voluntad, con el cual los hombres deben recibirla. Toda la humanidad constituye, como si fuera, UN HOMBRE delante de Dios. [Bengel]. **hombre**—el sentido genérico, *sin* artículo en griego; "hombre" absoluta y genéricamente; no un mero *hombre individual:* la Segunda Cabeza de la humanidad, representando e incorporando en *sí toda la raza y naturaleza humanas.* Este epíteto es así la corroboración más fuerte de su argumento, es decir, que la mediación de Cristo afecta toda la raza, puesto que no hay sino un Mediador, propuesto como el Hombre Representativo de todos los hombres por igual (véase Romanos 5:15; 1 Corintios 8:6; 2 Corintios 5:19; Colosenses 2:14). Que fuera él "hombre" fué necesario para poder ser Mediador, simpatizando con nosotros por un conocimiento experimental de nuestra naturaleza (Isaías 50:4; Hebreos 2:14; 4:15). Aun en la naturaleza, casi todas las bendiciones son conducidas a nosotros de Dios, no inmediatamente sino por la mediación de varios agentes. La intercesión eficaz de Moisés por Israel (Números 14. y Deuteronomio 9); de Abrahán por Abimelec (Génesis 20:7); de Job por sus amigos (Job 42:10), siendo ordenada *por* Dios la mediación. mientras declaraba él sus propósitos de perdón: todo prefigura la gran mediación a favor de todos por el Un Mediador. Por otra parte, cap. 3:16 afirma que él era también *Dios.* **6. se dió a sí mismo**—(Tito 2:14). No sólo el *Padre* le dió por nosotros (Juan 3:16); sino *el Hijo se* dió (Filipenses 2:5–8). **rescate**—palabra usada propiamente de esclavos cautivos. El hombre era el esclavo cautivo de Satanás, vendido bajo pecado. Era incapaz de rescatarse a sí mismo, porque la obediencia absoluta se debía a Dios y por lo tanto, ninguna obra nuestra puede satisfacer la más mínima ofensa. Levítico 25:48 permitía que un cautivo vendido fuera redimido por uno de sus hermanos. El Hijo de Dios, pues, se hizo hombre a fin de que, siendo

hecho semejante a nosotros en todas las cosas, con excepción del pecado, como nuestro hermano mayor nos redimiese (Mateo 20:28; Efesios 1:7; 1 Pedro 1:18, 19). La palabra *griega* da a entender no sólo *rescate,* **[PAG. 564]** sino un rescate de *substituto* o *equivalente:* la preposición *griega "anti"*—en la palabra compuesta, "*antilutron,* rescate, indica reciprocidad y substitución vicaria. **por todos**—*Griego,* "en lugar de todos"; no sólo a favor de unos pocos privilegiados; véase el v. 1: tenemos aquí el argumento a favor de *orar por todos.* **para testimonio**—*Griego, "el* testimonio (aquello de lo cual se da testimonio, 1 Juan 5:8–11) en tiempos (ocasiones) apropiados", es decir, en ocasiones señaladas por Dios para que se testifique de ello (cap. 6:15; Tito 1:3). La unidad del Mediador, que incluye la universalidad de la redención (la cual la fe sola, sin embargo, se apropia) fué el gran tema del testimonio cristiano [Alford] (1 Corintios 1:6; 2:1; 2 Tesalonicenses 1:10). **7. De lo que**—Más bien, "*Para* lo que"; para dar tal testimonio. **soy puesto**—fuí puesto, tiempo aoristo del modo indicativo, indicando un acto dado en tiempo pasado; el mismo tiempo usado en cap. 1:12, "poniéndome en el ministerio". **predicador**—*lit.,* "heraldo" (1 Corintios 1:21; 9:27; 15:11; 2 Timoteo 1:11; Tito 1:3). El recurre a sí mismo, como en el cap. 1:16, en *sí mismo* un *ejemplo* o modelo vivo del evangelio, así aquí "heraldo … y doctor (de él a) los gentiles" (Gálatas 2:9; Efesios 3:1–12; Colosenses 1:23). La universalidad de su misión viene muy al caso aquí, donde está arguyendo por probar que hay que hacer oraciones "por todos los hombres" (v. 1). (**digo verdad en Cristo, no miento**)—fuerte afirmación de su misión universal, característica del ardor del apóstol, expuesto a frecuentes conflictos (Romanos 11:1; 2 Corintios 11:31). **en fidelidad y verdad**—La esfera en la cual su ministerio fué destinado a ser ejercido era *la* fe y *la* verdad (v. 4): la *verdad del evangelio,* el tema de la fe. [Wiesinger]. **8. Quiero**—El deseo *activo* está indicado. **que los hombres oren**—*Los* hombres, como distinguidos de "*las* mujeres", para las cuales tiene algo que decir diferente de lo que dijo a los hombres (vv. 9–12; 1 Corintios 11:14, 15; 14:34, 35). Pero el *énfasis,* sin embargo, no se hace sobre esto, sino sobre el precepto de *orar,* tema resumido del v. 1. **en todo lugar**—de culto público. Cumpliendo Malaquías 1:11, "Desde donde el sol nace hasta donde se pone … en todo lugar se ofrece a mi nombre perfume y presente limpio"; y las palabras de Jesús, Mateo 18:20; Juan 4:21, 23. **levantando manos limpias**—Los cristianos primitivos volvían la palma de la mano hacia el cielo, como los que ansían ayuda. Así también Salomón (1 Reyes 8:22; Salmo 141:2). Los judíos se lavaban las manos antes de orar (Salmo 26:6). Pablo figurativamente (véase Job 17:9; Santiago 4:8) usa aquí lenguaje que se refiere a esta costumbre: así Isaías 1:15, 16. *Lit.,* "manos santas", manos que no han cometido impiedad, mas han cumplido todo deber sagrado. Esto (o por lo menos el deseo contrito de ser así) es calificación necesaria para la oración eficaz (Salmo 24:3, 4). **sin ira**—rechazándola (Mateo 5:23, 24; 6:15). **ni contienda**—más bien, "disputación" (Filipenses 2:14). Tales cosas *impiden la oración* (Lucas 9:46; Romanos 14:1; 1 Pedro 3:7). **9, 10.** El contexto requiere que entendamos estas instrucciones acerca de las mujeres en relación con su conducta *en el culto público,* aunque las reglas son válidas también *en otras ocasiones.* **en hábito honesto**—"en modales convenientes" [Ellicott]. El adjetivo quiere decir propiamente *ordenado, decoroso, decente;* el substantivo en escritos seculares quiere decir *conducta, presencia;* mas aquí, "vestidos". Es fácil que les guste a las mujeres la ropa fina; y en Efeso las riquezas de algunas (cap. 6:17) las induciría a ataviarse lujosamente. Pero el *griego* en Tito 2:3 es un término más general que quiere decir "conducta". **vergüenza**—"vergüenza honorable". **modestia**—Mejor, "sobriedad". El habitual gobierno interno de sí mismo. [Trench] Prefiero la definición de Ellicott, "estado de pensamientos sobrios"; el estado mental bien equilibrado resultante del dominio habitual de sí mismo. **cabellos encrespados**—trenzas probablemente con "oro y perlas" entretejidos (1 Pedro 3:3). Semejante lujo ostentoso es característico de la ramera espiritual (Apocalipsis 17:4). **10. que profesan**—*Griego,* "que prometen"; obligándose a seguir "la piedad". **de buenas obras**—La preposición *griega* no es la misma como en el v. 9; "*por medio de* buenas obras". Ellas se han de adornar *por medio de* buenas obras; no que se vistan *en* o *con* (Efesios 2:10) buenas obras. Obras, no palabras en público, son el ambiente de ellas (vv. 8, 11, 12; 1 Pedro 3:1). Las *obras* se mencionan frecuentemente en las Epístolas Pastorales a fin de hacer oposición a la vida relajada, combinada con la doctrina relajada de los maestros falsos. El cumplimiento de los deberes diarios se honra con el nombre "Buenas obras". **11. aprenda**—no "enseñe" (v. 12; 1 Corintios 14:34). Ella ni debe proponer cuestiones en la asamblea pública (1 Corintios 14:35). **con toda sujeción**—no "usurpando la autoridad" (v. 12). Ella podrá enseñar, mas no en público (Hechos 18:26). Pablo probablemente escribió esta Epístola desde Corinto, donde este precepto (1 Corintios 14:34) estaba en vigor. **12. tomar autoridad sobre el hombre**—[Alford], *lit.,* "ser autócrata". **13. Porque**—El motivo por este precepto: el orden original de la creación. **Adam … primero**—antes que Eva, quien fué creada *para él* (1 Corintios 11:8, 9). **14. Adam no fué engañado**—como Eva fué *engañada* por la serpiente, sino que fué *persuadido* por su esposa. Génesis 3:17, "Obedeciste a la voz de tu mujer." Pero en Génesis 3:13, Eva dice, "La serpiente me *engañó*". Siendo más fácilmente engañada, ella tanto más fácilmente engaña [Bengel] (2 Corintios 11:3). Aunque fué la última en la creación, ella fué la primera en el pecado; en efecto, ella sola fué *engañada.* La astuta serpiente sabía que ella era "el vaso más débil"; la tentó a ella, pues, y no a él. Ella cedió a las tentaciones de los sentidos y a los *engaños de Satanás;* él, al amor *conyugal.* De ahí el orden en la sentencia judicial de Dios: la serpiente, la ofensora principal, está primero; la mujer quien fué engañada, después; y el hombre, persuadido por su esposa, el último (Génesis 3:14–19). En Romanos 5:12, se representa a Adán como el

primer transgresor; pero allí no se hace referencia a Eva, y Adán es considerado como cabeza de raza pecadora. Por esto, como aquí, v. 11, en Génesis 3:16 la "sujeción" de la mujer se representa como la consecuencia de ser engañada. **siendo seducida**—Los manuscritos más antiguos dan el verbo *griego* compuesto por el simple, "Siendo seducida por seducción"; dando a entender cuán completamente logró Satanás engañarla. **vino a ser envuelta en transgresión**—*Griego "vinoa ser* **[PAG. 565]** en transgresión"; vino a ser envuelta en el estado existente de transgresión; *lit.,* "el ir más allá del mandato"; la violación de un precepto positivo (Romanos 4:15). **15. se salvará engendrando hijos**—*Griego,* "a través de engendrar hijos". "Por" o "a través" se usa a menudo, no para expresar *los medios de* su salvación, sino las circunstancias entre las cuales la salvación se realiza. De esta manera 1 Corintios 3:15, "El … se salvará, mas así como por (*lit. "a través de",* eso es, "en medio de) fuego"; a pesar de la terrible prueba por la cual ha tenido que *pasar,* será salvado. Así aquí, "*A pesar* de la prueba de engendrar hijos, por la cual ella *pasa* (como su parte de la maldición, Génesis 3:16, "con dolor parirás los hijos") ella se salvará". Además, opino que se da a entender *indirectamente* que la misma maldición se volverá en condición favorable para su salvación, mediante el fiel cumplimiento de su parte en hacer y sufrir lo que Dios le ha señalado, es decir, *la crianza* de hijos y los deberes domésticos, la esfera propia de *ella,* como distinta de la enseñanza pública, que no es la esfera de ella sino la del *hombre* (vv. 11, 12). En esta esfera del hogar, no ordinariamente en la del deber activo para el progreso del reino de Dios, la que contradice la posición señalada a ella por Dios, ella se salvará bajo las mismas condiciones que otros, es decir, por una fe viva. Algunes creen que hay una referencia a la Encarnación "por dar a luz EL niño", es decir, Jesús. Sin duda, ésta es la causa de que la crianza de hijos en general ha venido a ser para las mujeres una bendición en lugar de una maldición: así como en la profecía original (Génesis 3:15, 16) la promesa de la "simiente de la mujer" (el Salvador) está en la conexión más estrecha con la condena de la mujer a "dolor" en "dar a luz hijos", aunque *en dolor,* siendo la función dada a ella por Dios mediante la cual nació el Salvador. Esta puede ser una referencia ulterior del Espíritu Santo en este versículo: pero la referencia primaria requerida por el contexto es la ya dada. Ella "se salvará *por* (a través de) engendrar hijos", es decir, aunque sufriendo su parte en la maldición original de dar a luz hijos; así como el hombre se salvará aunque teniendo que hacer su parte, es decir, con el sudor de su rostro. **si (ellas)**—"si *las mujeres* (plural, tomado de "la mujer", v. 14, que está puesto por todo el sexo) permanecieren." **en la fe y caridad**—el camino esencial a la salvación (cap. 1:5). La *fe* está en relación con Dios; la *caridad,* con los seres humanos, la *sobriedad* con uno mismo. **con modestia**—"sobriedad". (Nota. v. 9, como en contraste con la audacia inconveniente reprendida en el v. 11). La receptividad mental y actividad en la vida familiar fueron reconocidas en el cristianismo como el propósito de la mujer. Un motivo presentado aquí por Pablo es el mayor peligro en el sexo débil de ser engañada, y la propagación de errores resultantes de la misma, especialmente en una clase de discursos en los cuales la reflexión sobria está menos en ejercicio. [Neander]. El caso de Hechos 21:9 fué sin duda en privado, no en público.

CAPITULO 3

Vers. 1–16. REGLAS ACERCA DE OBISPOS Y DIACONOS. LA IGLESIA Y EL MISTERIO DEL EVANGELIO AHORA REVELADO A ELLA, SON EL FIN DE TODAS LAS TALES REGLAS. **1. Palabra fiel**—*Tradúzcase* como el original, "Fiel es el dicho". Un prefacio necesario a lo que sigue; porque el cargo de obispo o superintendente en época de Pablo, acompañado como lo era de fatigas y frecuentemente de persecuciones, no parecería al mundo generalmente "buena obra y deseable." **apetece**—*lit.,* "extenderse para asir"; *aspirar a;* palabra distinta de "desea". Lo que uno hace voluntariamente es más estimado que lo que hace porque se le pide (1 Corintios 16:15). Esto es del todo distinto de un deseo ambicioso de algún puesto en la iglesia (Santiago 3:1). **obispado**—puesto de superintendente o sobreveedor; hasta ahora idéntico con el cargo de presbítero (Hechos 20:17, 28; Tito 1:5–7). **buena obra**—*lit.,* "obra honorable". No el honor asociado con el cargo, sino la *obra* es el pensamiento prominente (Hechos 15:38; Filipenses 2:30; véase 2 Timoteo 4:5). El que aspira al cargo, debe recordar las altas cualidades exigidas para el debido cumplimiento de sus funciones. **2.** Se presupone la existencia de una organización eclesiástica y de presbíteros en Efeso, (cap. 5:17, 19). La institución de viudas de iglesia (cap. 5) concuerda con esto. Las direcciones dadas aquí a Timoteo, el presidente o delegado apostólico, tienen que ver con cubrir *vacantes* entre los obispos y diáconos, o con *agregar* a su número. *Iglesias nuevas* en la vecindad también necesitarían presbíteros y diáconos. El episcopado fué adoptado en tiempos apostólicos como la forma más oportuna de gobierno por estar más de acuerdo con las instituciones judaicas, y así ofrecer menos dificultad por prejuicios judíos al progreso del cristianismo. La sinagoga estaba gobernada por presbíteros, "ancianos" (Hechos 4:8; 24:1), llamados también *obispos o sobreveedores.* Tres de entre ellos presidían como "gobernadores de la sinagoga", correspondiendo a "obispos" en el sentido moderno [Lightfoot, *Horae*], y uno de ellos tenía la primacía. Ambrosio, (*Amularius de Oficiis,* 2:13, y Bingham, *Ecclesiastical Antiquities,* 2:11) dice, "Los que ahora se llaman obispos, originalmente se llamaban apóstoles. Pero los que gobernaban la iglesia después de la muerte de los apóstoles, no tenían el testimonio de los milagros y eran en muchos sentidos inferiores.

Por lo tanto, ellos no creían decente tomar para sí el nombre de apóstoles; pero dividiendo los nombres, dejaron para los presbíteros el nombre de *presbiterio* y se llamaron a sí mismos *obispos*". "Presbítero" se refiere al *grado;* "obispo" al cargo o función. Aunque Timoteo no tenía el nombre, ejercía en Efeso el mismo poder que ejercen los obispos en el sentido moderno de la palabra. (No se confunda el lector en la discusión de estos títulos eclesiásticos, pues los obispos de los tiempos apostólicos eran simples pastores; los títulos, *pastores, presbíteros* ("ancianos", es el equivalente en nuestro idioma) y *obispos,* se usaban indistintamente para indicar al mismo funcionario en la congregación *local.* Los *obispos* de aquellos tiempos no gobernaban *diócesis* o provincias eclesiásticas. El Nuevo Testamento nada sabía de eclesiásticos que fuesen "señores de la iglesia". Nota del Trad.). **irreprensible**—"inexcepcionable"; no dando ocasión *justa* para reproches. **marido de una mujer**—Refutando el celibato del clero **[PAG. 566]** romano. Aunque los judíos practicaban la poligamia, sin embargo como Pablo está escribiendo a una iglesia de gentiles y como la poligamia no se permitía aun entre los laicos de la iglesia, la antigua interpretación de que la prohibición aquí es contra la poilgamia en un candidato al obispado, no es correcta. (Pongo en duda el parecer de nuestro autor sobre este punto. Así como Pablo no atacaba abiertamente la esclavitud, institución arraigada en el mundo antiguo, por no causar una revolución violenta, tampoco atacó la poligamia por el mismo motivo. Pero con el tiempo los principios cristianos iban a socavar esta institución nefasta. Por el momento, Pablo se limitó a prohibir que los oficiales de las iglesias practicasen la poligamia. Nota del Trad.) (Sigue el autor con su teoría). Quiere decir, pues, que aunque los laicos podrían contraer segundas nupcias legalmente, los candidatos al obispado y presbiterio era mejor que fuesen casados *una sola vez.* Así como en el cap. 5:9, "esposa de un hombre" da a entender casada una sola vez, así "marido de una mujer" aquí debe significar lo mismo. El sentimiento prevaleciente entre los gentiles, como también entre los judíos (véase el caso de Ana, Lucas 2:36, 37), contra las segundas nupcias, por motivos de utilidad y conciliación en asuntos indiferentes y no violadores de principios, explicaría la prohibición de Pablo aquí en el caso de persona en esfera tan prominente como obispo o diácono. De ahí el énfasis hecho en el contexto sobre *la reputación* gozada por un candidato a ordenación entre quienes ha de presidir (Tito 1:16). El Concilio de Laodicea y los cánones "apostólicos" (así llamados. Nota del Trad.) reprobaron las segundas nupcias en el caso de candidatos a ordenación. Naturalmente, siendo legales las segundas nupcias, lo indeseable de ellas no se notaba sino bajo circunstancias especiales. Se da a entender aquí también que se prefiere, sobre un soltero, aquel que tiene esposa y familla virtuosa; porque el que está obligado a cumplir con los deberes domésticos mencionados aquí, es capaz de ser más simpático a aquellos que tienen vínculos similares, porque tal pastor los enseña, no sólo por precepto, sino también por ejemplo (vv. 4, 5). Los judíos enseñan que el sacerdote no debe ser ni célibe ni sin hijos, para que no sea despiadado. [Bengel]. Así en la sinagoga, "ninguno levantará oración en público a no ser que esté casado". [En *Colbo,* cap. 65; Vitringa, *Sinagoga*]. **solícito**—sobrio; siempre vigilante, como sólo los hombres sobrios pueden serlo; agudamente despierto, a fin de poder ver lo que hay que hacerse (1 Tesalonicenses 5:6–8). **templado**—moderado, sobrio en sus pensamientos. **compuesto**—sensato, ordenado. "Templado" o "sobrio" se refiere a la mente *interior;* "compuesto", "ordenado", a su comportamiento *exterior,* tono, parecer, vestido. El hombre nuevo lleva algo de un carácter festivo, sagrado, incompatible con toda confusión, desorden, exceso, violencia, flojedad, presunción, aspereza y maldad (Filipenses 4:8) [Bengel]. **apto para enseñar**—(2 Timoteo 2:24). **3. No amador del vino**—El griego incluye *además* de esto, la no indulgencia en una *conducta alborotada, violenta hacia otros,* la que proviene del afecto al vino. Lo contrario de "paciente" o "tolerante", razonable para con otros (Nota, Filipenses 4:5). **no heridor**—o con la mano o con la lengua; no como algunos maestros que fingen un celo santo (2 Corintios 11:20), correspondiendo a "no litigioso" o peleador (véanse 1 Reyes 22:24; Nehemías 13:25; Isaías 58:4; Hechos 23:2; Timoteo 2:24, 25). **no codicioso**—*Griego,* "no amante del dinero", sea que tenga mucho o que tenga poco (Tito 1:7). **4. Que gobierne**—*Griego,* "presida". **su casa**—"su propia casa", de niños y esclavos, en contraste con "la iglesia", (casa) de Dios (vv. 5, 15), la cual podrá ser llamado a presidir. **tenga sus hijos en sujeción**—Más bien como el *griego,* "teniendo hijos (que estén) en sujeción" (Tito 1:6). **honestidad**—buena crianza: *modestia reverente* de parte de los hijos. [Alford]. El hecho de que *tenga hijos* que estén *en sujeción a él con toda honestidad,* es una recomendación a su favor como persona capaz de gobernar bien la iglesia. **5. Porque**—*Griego* "Pero".—**la iglesia**—más bien, "*una* iglesia" o congregación. El que no puede desarrollar una función menor, ¿cómo podrá desarrollar una función mayor y más difícil? **6. No un neófito**—un recién convertido. Esto prueba que la iglesia en Efeso fué establecida hacía algún tiempo. La ausencia de esta regla en la Epístola a Tito, está de acuerdo con la reciente fundación de la Iglesia en Creta. La palabra *griega, Neófito, lit., planta nueva,* verde, lozana (Romanos 6:5; 11:17; 1 Corintios 3:6). El recién convertido todavía no ha sido disciplinado y madurado por aflicciones y tentaciones. Nótese en contraste Hechos 21:16, "discípulo antiguo". **inflándose**—*Griego,* literal, "envuelto en humo", de modo que, inflado con vanidad e ideas exageradas de su propia importancia, él no puede verse a sí mismo ni a otros en la luz verdadera (cap. 6:4; 2 Timoteo 3:4). **juicio del diablo**—en la misma condenación en que cayó Satanás (v. 7; 2 Timoteo 2:26). El orgullo fué la causa de la condenación de Satanás (Job 38:15; Isaías 14:12–15; Juan 12:31; 16:11; 2 Pedro 2:4; Judas 6). No puede querer decir una condenación o acusación *de parte del diablo.* El diablo podrá traer un *reproche* sobre

los hombres (v. 7), pero no puede traerlos a la *condenación* porque él no juzga sino que es juzgado. [Bengel]. **7. buen testimonio**—Así fué movido Pablo por el buen informe dado de Timoteo para escogerlo por compañero (Hechos 16:2). **de los extraños**—de los gentiles todavía no convertidos que forman el ambiente (1 Corintios 5:12; Colosenses 4:5; 1 Tesalonicenses 4:12), para que sean ganados más fácilmente para el evangelio (1 Pedro 2:12), y que el nombre de Cristo sea glorificado. Ni la vida anterior de un obispo debiera estar abierta al reproche. [Bengel]. **en afrenta y en lazo del diablo**—*reproche* de los hombres (cap. 5:14) que llegue a ser la ocasión de su caída en el *lazo del diablo* (cap. 6:9; Mateo 22:15; 2 Timoteo 2:26). El *reproche* continuo por sus pecados anteriores podría llevarle *al lazo* de venir a ser tan malo como su reputación. La desesperación de recuperar una *reputación buena,* en un momento de debilidad, podría llevar a algunos al abandono en su manera de vivir (Jeremías 18:12). La razón por la cual sólo se especifican cualidades morales en general, es que él presupone en candidatos para el obispado los dones especiales del Espíritu (cap. 4:14) y fe verdadera, los cuales desea que sean manifestados exteriormente; también exige *en un obispo* cualidades que no son tan indispensables **[PAG. 567]** en otros. **8.** Los diáconos eran escogidos por voto del pueblo. Cipriano, *Epístola,* 2:5, dice que los buenos obispos nunca dejaron la costumbre antigua de consultar al pueblo Las diáconos corresponden con los *chazzan* de la sinagoga: los *ministros* asistentes o coadjutores subordinados del presbítero (como lo era Timoteo mismo a Pablo, cap. 4, 6; Filemón 13; y Juan Marcos, Hechos 13:5). Su deber consistía en leer las Escrituras en la iglesia, instruír a los catecúmenos en las verdades cristianas, ayudar a los presbíteros en los sacramentos, recibir las ofrendas, predicar y enseñar. Así como el *chazzán* cubría y abría el arca en la sinagoga, donde estaba el libro de la ley, así el diácono en las iglesias antiguas ponía el mantel en la mesa de la comunión. Véase Crisóstomo, 19, *Homilía sobre los Hechos;* Teofilacto sobre Lucas 19; y Balsamán sobre *Canon* 22, *Concilio de Laodicea.* El nombramiento de "los siete" en Hechos 6 tal vez no significa el *primer nombramiento* de los diáconos de la iglesia. Por lo menos, el *chazzán* que existía antes sugería el puesto similar de diáconos. **bilingües**—*lit.,* "de habla doble"; que decía una cosa a esta persona, y otra cosa a aquélla. [Teodoreto]. El extenso trato personal que tendrian los diáconos con miembros de la iglesia, podría ser una tentación a semejante falta. Otros lo explican, "Diciendo una cosa, y pensando otra" (Proverbios 20:19; Gálatas 2:13). Yo prefiero la primera explicación. **no amadores de torpes ganancias**—Toda ganancia es torpe que se coloca ante el hombre como un interés especial en su obra para Dios [Alford] (1 Pedro 5:2). La tarea del diácono de recoger y repartir las limosnas haría que fuera necesaria esta calificación. **9. el misterio de la fe**—Que *tengan la fe,* la que al hombre natural sigue siendo *un misterio,* mas ha sido revelada por el Espíritu a los creyentes (Romanos 16:25; 1 Corintios 2:7–10), *con limpia conciencia* (cap. 1:5, 19). "Limpia", pura, es decir, conciencia en la cual no esté mezclada ninguna cosa extraña o mala. [Tittmann]. Aunque a los diáconos no les tocaba, por regla general, predicar (Felipe y Esteban no eran excepciones a esto, pues fué como *evangelistas* más bien que como *diáconos,* que predicaban), sin embargo, como oficiales en la iglesia y teniendo mucho trato con todos los miembros, necesitaban especialmente tener esta característica, la cual todo cristiano debiera tener. **10. Y éstos también**—"Y además", etc. **sean antes probados**—no por un período de noviciado, sino por una investigación completa llevada a cabo por Timoteo, el presidente ordenador (cap. 5:22), a fin de saber si son irreprensibles: entonces cuando sean hallados "sin crimen", "ministren" como diáconos. **11. Las mujeres**—Es decir, *las diaconisas.* Algunos han entendido, "las mujeres de los diáconos". Porque no hay motivo para que se establecieran reglas especiales para las esposas de los diáconos y no también para las de los obispos. Además, si se quiere indicar las esposas de los diáconos, parece que no hay razón para omitir el posesivo "suyas", o "de ellos" en el origina. Además, el griego por "asimismo", v. 8, indica una transición a otra clase de personas. También. sin duda había diaconisas en Efeso, tal como era Febe en Cencrea (Romanos 16:1); sin embargo, no se hace mención de ellas en esta Epístola, si no es aquí; mientras que, suponiéndose que se quiera decir diaconisas aquí, entonces el cap. 3 abarca en la proporción debida todas las personas al servicio de la iglesia.. Naturalmente, después de especificar los requisitos de los diáconos, el escritor pasa a los del cargo parecido, las diaconisas. **honestas**—sobrias, serias, como los diáconos. **no detractoras**—corresponde a "bilingües" en los diáconos. Así "no calumniadoras" en Tito 2:3. **templadas**—corresponde a "no dados a mucho vino" en el caso de los diáconos (v. 8). De modo que parece exigir los mismos requisitos en las diaconisas que en los diáconos, sólo con las modificaciones que la diferencia de sexos sugería. Plinio, en su célebre carta a Trajano, las *llama* "ministros femeninos". **fieles en todo**—en su manera de vivir como en su fe. Dignas de confianza respecto de las limosnas a ellas entregadas y las demás funciones de ellas, calidad que corresponde a "no amadores de torpes ganancias" (v. 8) en el caso de los diáconos. **12. maridos de una mujer**—(Nota, v. 2). **gobiernen bien sus hijos**—No hay artículo definido en el original *griego,* "gobiernen niños"; dando a entender que consideraba un requisito el *tener hijos a quienes gobiernen* (v. 4; Tito 1:6). **sus casas**—como distintas de "la iglesia de Dios" (Nota, v, 5). En el caso de los diáconos como en el de los obispos, Pablo menciona la primera condición de recibir el cargo, más bien que las aptitudes especiales para el desempeño del mismo. Se hace énfasis más sobre el lado práctico del cristianismo en las Epístolas Pastorales, en oposición a los maestros heréticos. Además, como los dones milagrosos empezaron a ser retirados, el criterio más seguro iba a ser el previo carácter moral del candidato,

presuponiéndose el talento y disposición para el cargo. Así en Hechos 6:3, se usó de un criterio parecido, "Buscad … siete varones de vosotros *de buen testimonio.*" Se hace menos énfasis sobre la nobleza personal que en el caso del obispo (Nota, véase vv. 2, 3). **13. ganan para sí buen grado**—*lit.*, "están adquiriendo … un paso" Entendido por muchos como "un paso más alto", ascenso al cargo más alto de presbítero. Pero ambición de un ascenso difícilmente parece el motivo a la fidelidad que pedía el apóstol; además, haría falta el grado comparativo, "un grado *mejor*". A más de esto, Pablo probablemente no presentaría a todos las diáconos la perspectiva de promoción al presbiterio como recompensa de sus servicios. La idea de ascenso en los cargos pastorales era hasta ahora desconocida (véase Romanos 12:7, etc.; 1 Corintios 12:4–11). También, parece que hay poca relación entre un "grado más alto" en la iglesia y las palabras "mucha confianza", o "mucha osadía". Por lo tanto, lo que adquieren para sí los que cumplen fielmente en el diaconato, es una "buena posición" [Alford] (una *esperanza* de salvación bien fundada) contra el día del juicio cap. 6:19; 1 Corintios 3:13, 14 (siendo el sentido figurativo de "grado" o "paso", el *grado de mérito* que uno ha conseguido ante los ojos de Dios [Wiesinger]); y confianza (apoyándose en aquella *posición*), tanto para la predicación y amonestación de otros ahora (Efesios 6:19; una firme presentación a favor de la verdad contra el error), como también especialmente en relación con Dios, el futuro juez de ellos ante quien pueden estar resueltamente confiados (Hechos 24:16; 1 Juan 2:28; 4:17; 3:21; **[PAG. 568]** Hebreos 4:16). **en la fe**—más bien como el *griego,* "en fe", es decir, valentía que descansa en la fe de ellos. **que es en Cristo Jesús**—apoyado *en* Cristo Jesús. **14. Esto te escribo con esperanza**—*lit.*, "escribo *esperando*"; es decir, "aunque espero ir a ti presto" (cap. 4:13). Como su esperanza no era muy confiada (v. 15), hace provisión para la prolongada superintendencia de Timoteo, dándole para su guía las reglas anteriores. Ahora empleza a darle instrucciones más generales en su carácter de evangelista que tiene un "don" conferido por el Espíritu (cap. 4:14). **presto**—*Griego,* "más pronto", es decir, más pronto que lo que se presupone en las direcciones ya dadas. Véase mi *Introducción* sobre este versículo. Este versículo mejor se acomoda a la teoría de que esta Primera Epístola no fué escrita inmediatamente después de la visita y partida de Pablo relatadas en Hechos caps. 19 y 20, cuando él había resuelto invernar en Corinto después de pasar por Macedonia (1 Corintios 16:6), sino después de su primer encarcelamiento en Roma (Hechos 28); probablemente en Corinto, cuando podría tener algún pensamiento de seguir viaje a Epiro antes de regresar a Efeso. [Birks]. **para que sepas**—es decir, "te escribo para que sepas", etc. (v. 14). **conversar**—mejor, "conducirte". **casa de Dios**—la iglesia (Hebreos 3:2, 5, 6; 10:21; 1 Pedro 4:17; 1 Corintios 3:16, "el templo de Dios"; Efesios 2:22). **que es**—en cuanto es. **la iglesia**—"la congregación". El hecho de que la esfera de tus funciones es la "congregación del Dios vivo" (quien es el siempre vivo Señor de la casa, 2 Timoteo 2:19, 20, 21), es el móvil más potente para la fidelidad en tu *comportamiento como presidente* de un departamento de "la casa". El *Dios vivo* forma un contraste notable con el ídolo muerto, Diana de los Efesios (1 Tesalonicenses 1:9). El es la fuente de la "verdad", y el fundamento de nuestra "confianza" (cap. 4:10). Labor dirigida a una iglesia particular es servicio a la gran casa única de Dios, de la cual cada iglesia particular es una parte, y cada creyente es una "piedra viva" (1 Pedro 2:5). **columnia y apoyo de la verdad**—evidentemente afirmado en *la iglesia,* no en el "misterio de la piedad" (una interpretación no dada sino hasta el siglo décimo sexto; así Bengel); porque después de dos importantes predicados, "columna y apoyo" y substantivos éstos, no vendría el tercero, mucho más débil y también un adjetivo (en griego) "sin contradicción". "Columna" así se usa metafóricamente de los tres apóstoles de quienes principalmente dependía la iglesia cristiana judía (Gálatas 2:9; véase Apocalipsis 3:12). La iglesia es "la columna de la verdad". pues la existencia continuada (históricamente) de la verdad descansa en ella; porque ella apoya y conserva la palabra de la verdad. El que es de la verdad por el mismo hecho pertenece a la iglesia. Cristo es el único apoyo de la verdad en el sentido más alto (1 Corintios 3:11). Los apóstoles son cimientos en un sentido secundario (Efesios 2:20; Apocalipsis 21:14). La iglesia se apoya en la verdad tal como está en Cristo: no la verdad sobre la iglesia. Pero la verdad *tal como es en sí misma* tiene que distinguirse de la verdad *tal como es reconocida en el mundo.* En el sentido primero ella no necesita *columna,* mas se apoya en sí misma; en el segundo sentido, ella necesita a la iglesia como su columna, es decir, su apoyo y conservadora [Baumgarten]. La importancia de la misión de Timoteo se manifiesta recordándole la excelencia de "la casa" en la cual él sirve; y esto en oposición a las herejias futuras de las cuales Pablo le advierte inmediatamente después (cap. 4:1). La iglesia ha de ser el apoyo de la verdad y su conservadora para el mundo, y el instrumento de Dios para asegurar su continuación sobre la tierra en oposición a aquellas herejías (Mateo 16:18; 28:20). El apóstol no reconoce iglesia que no tenga la verdad, o que la tenga sólo en parte. Roma falsamente reclama para sí la promesa. Pero no es la descendencia histórica lo que constituye una iglesia, sino sólo esto: que tenga la verdad por su cimiento. La ausencia de ésta es lo que le quita el carácter de iglesia. La "columna" es el refuerzo intermedio; el "apoyo" o "cimiento" (similar a "fundamento"; 2 Timoteo 2:19) es el refuerzo final del edificio. [Alford]. No hay objeción a que, habiendo antes llamado a la iglesia "la casa de Dios", ahora la llame una "columna"; porque la palabra literal "iglesia" precede inmediatamente a las metáforas nuevas; de modo que la *iglesia,* o congregación de creyentes, que antes se consideraba como *la morada de Dios,* ahora, desde un punto de vista distinto, se considera como una *columna* que sostiene la verdad. **16. Y**—continuando el v. 15: La columna de la verdad es la iglesia en la cual eres llamado a

ministrar; "Y (para que sepas cuán grandiosa es la *verdad* que la iglesia así sostiene) *confesadamente* (así el griego por "sin contradicción") grande es el misterio de piedad: (es decir) EL QUE (así leen los manuscritos y versiones más antiguos en vez de "Dios") fué manifestado en carne, (el que) fué justificado en el Espíritu", etc. Allí se presenta ante nosotros toda la dignidad de la persona de Cristo. Si él no fuese esencialmente sobrehumano (Tito 2:13), ¿cómo podría declarar enfáticamente el apóstol que fué *manifestado en carne?* [Tregelles, *Texto impreso, Nuevo Testamento Griego* (Juan 1:14; Filipenses 2:7; 1 Juan 1:2; 4:2). Cristo, en todos sus aspectos, es él mismo "el misterio de piedad". El que antes estaba escondido "con Dios" fué *manifestado* (Juan 1:1, 14; Romanos 16:25, 26; Colosenses 1:26; 2 Timoteo 1:10; Tito 2:11; 3:4; 1 Juan 3:5, 8). "Confesadamente" ("sin contradicción", en nuestra versión), es decir, por la confesión universal de los miembros de "la iglesia", que es en este respecto la "columna" o sostenedora de *"la verdad".* **el misterio**—el plan divino incorporado en CRISTO (Colosenses 1:27), antes escondido de nosotros más ahora revelado a nosotros, los que creemos. **de la piedad**—palabra diferente de la que se traduce "piedad". en cap. 2:10. Lo contrario de *impiedad, irreligiosidad* inseparable del error (*alejamiento de la fe:* "doctrinas de demonios", "fábulas profanas", cap. 4:1, 7; véase cap. 6:3). A las víctimas de tal error, el "misterio de la piedad" (es decir, Cristo mismo) permanece como *misterio no revelado* (cap. 4:2). Es accesible sólo a "la piedad" (v. 9): en relación a los piadosos, se llama "misterio" aunque *revelado* (1 Corintios 2:7–14), para dar a entender la excelencia de Aquel quien es el tema sobresaliente de él, y quien es él mismo "maravilloso" (Isaías 9:6), excediendo a todo conocimiento (Efesios 3:18, 19). Véase Efesios 5:32. El apóstol ahora procede a desarrollar en sus detalles este misterio **[PAG. 569]** confesadamente grande. Es probable que existiera en la iglesia y fuera alguna fórmula de confesión o himno generalmente aceptado, al cual Pablo alude en las palabras "*confesadamente* grande es el misterio", etc. (es decir): "El que fué manifestado", etc. Tales himnos estaban entonces en uso (véase Efesios 5:19; Colosenses 3:16). Plinio 1. 10, *Epístola* 97, "Ellos suelen, en día señalado antes de la aurora, reunirse y cantar un himno en responsos alternados a Cristo, *como que fuera Dios*"; y Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 5:28. Las oraciones cortas, inconexas con las palabras arregladas del mismo modo, el número de sílabas casi iguales, las ideas antítéticamente relacionadas, son características de un himno cristiano. Las cláusulas están en paralelismo; cada dos cláusulas están unidas en un par, y forman una antítesis girando sobre la oposición del cielo a la tierra; el orden de esta antitesis está invertido en cada par de cláusulas nuevas: *carne y espiritu, ángeles y gentiles, mundo y gloria;* y hay una correspondencia entre la primera cláusula y la última: "manifestado en carne, recibido en gloria". [Wiesinger]. **justificado**—es decir, aprobado por ser justo. [Alford]. Cristo, estando "en la carne", parecía ser tal como los hombres en la carne, y en efecto, llevaba los *pecados* de ellos; pero habiendo muerto al pecado y habiendo resucitado, ganó para sí y para su pueblo una *justicia justificadora* (Isaías 50:8; Juan 16–10; Hechos 22:14; Romanos 4:25; 6:7, 10; Hebreos 9:28; 1 Pedro 3:18; 4:1; 1 Juan 2:1) [Bengel]; o más bien, como requiere la antítesis a "fué manifiesto en la carne". Fué justificado en el Espíritu *al mismo tiempo* que fué manifestado en la carne, es decir, fué vindicado como divino "en su Espíritu", o sea, en *su naturaleza superior,* en contraste con "en la carne", *su naturaleza humana visible.* Esta oposición contrastada necesita "en el Espíritu" para ser explicada de esta manera: no "*por* el Espíritu", como lo explica Alford. Así Romanos 1:3, 4; "Hecho de la simiente de David según la carne, el cual fué *declarado Hijo de Dios con potencia,* según el espíritu de Santidad, por la resurrección de entre los muertos". De modo que "justificado" se usa para querer decir *vindicado en su verdadera naturaleza* (Mateo 11:19; Lucas 7:35; Romanos 3:4). Su manifestación "en la carne" le expuso a ser *mal entendido,* como si él no fuese nada más que hombre (Juan 6:41; 7:27). Su *justificación,* o vindicación, *respecto de su Espiritu* o su ser superior, fué efectuada por todo aquello que *manifestaba aquel ser superior:* sus palabras (Mateo 7:29; Juan 7:46), sus obras (Juan 2:11; 3:2), por el testimonio de su Padre en el momento de su bautismo (Mateo 3:17), y en la transfiguración (Mateo 17:5), y especialmente en su resurrección (Hechos 13:33; Romanos 1:4), aunque no por ésta *exclusivamente,* como lo limita Bengel. **visto de los ángeles**—Respondiendo a "predicado a los gentiles" (o más bien "entre las naciones"; inclusive los judíos) por otra parte (Mateo 28:19; Romanos 16:25, 26). "Los ángeles vieron al Hijo de Dios con nosotros, no habiéndole visto antes" [Crisóstomo]; "ni aun ellos habían visto su naturaleza divina, la que no es visible a ninguna criatura, mas le vieron encarnado" [Teodoreto] (Efesios 3:8, 10; 1 Pedro 1:12; véase Colosenses 1:16, 20). Lo que llegaron a saber los ángeles *viendo,* las naciones aprendieron por la *predicación.* Cristo es un mensaje nuevo lo mismo para una clase como para otra; en la unión maravillosa en su persona de cosas lo más opuestas, es decir, el cielo y la tierra, está "el misterio". [Wiesinger]. Si se retiene en nuestra versión "gentiles", la antítesis será entre los *ángeles* que están *tan cerca* del Hijo de Dios, el Señor de los ángeles, y *los gentiles* que estaban tan "lejos" (Efesios 2:17). **creído en el mundo**—que yace en maldad (1 Juan 2:15; 5:19). Contrario a la "gloria" (Juan 3:16, 17). Esto resultó del que Cristo fué "predicado" (Romanos 10:14). **recibido en gloria**—"recibido *arriba".* "Recibido arriba (de modo que está ahora) *en* gloria" (Marcos 16:19; Lucas 24:51; Hechos 1:11). Su recibimiento en el cielo responde a su recibimiento en la tierra "por ser creído".

CAPITULO 4

Vers. 1–16. PREDICCION DE UN PROXIMO ALEJAMIENTO DE LA FE: EL DEBER DE TIMOTEO AL RESPECTO: DIRECCIONES GENERALES PARA EL. El "misterio de la iniquidad" aquí mencionado y trabajando ya (2 Tesalonicenses 2:7), está opuesto al "misterio de la piedad" ahora descrito (1 Timoteo 3:16). **1. Empero**—En contraste con el "misterio de la piedad". **el Espíritu**—hablando por medio de los profetas en las iglesias (cuyas profecías se apoyaban en las del Antiguo Testamento, Daniel 7:25; 8:23, etc.; 11:30, como también en las de Jesús en el Nuevo Testamento, Mateo 24:11–24), y también por medio de Pablo mismo, 2 Tesalonicenses 2:3 (con quien están de acuerdo 2 Pedro 3:3; 1 Juan 2:18; Judas 8). **manifiestamente**—"en palabras claras". Esto indica que se refiere a profecías del Espíritu que entonces estaban delante de él. **en los venideros tiempos**—en tiempos *siguientes a los tiempos en que está ahora escribiendo.* No algún porvenir lejano, sino tiempos *inmediatamente* subsiguientes, estando ya discernibles los comienzos de la apostasía (Hechos 20:29); éstos son los precursores de "los *postreros* días" (2 Timoteo 3:1). **apostatarán de la fe**—La apostasía había de estar dentro de la iglesia, viniendo a ser la fiel una ramera. En 2 Tesalonicenses 2:3 (escrita antes), la apostasía de los judíos de Dios (juntándose con los paganos contra el cristianismo) es la base sobre la cual surge la profecía; mientras que aquí, en las Epístolas Pastorales, la profecía está relacionada con los errores gnósticos, semillas de los cuales ya se habían sembrado en la iglesia [Auberlen] (2 Timoteo 2:18). Apolonio Tianeo, hereje, vino a Efeso durante la vida de Timoteo. **escuchando**—(Cap. 1:4; Tito 1:14). **espíritus de error**—que obraban en los maestros heréticos. En 1 Juan 4:2, 3, 6, "el espíritu de error" se opone a "el espíritu de verdad", "el Espíritu" que habla contra los herejes en los verdaderos profetas. **doctrinas de demonios**—*lit.*, "enseñanzas de (es decir, sugeridas por) demonios". Santiago 3:15, "sabiduría diabólica"; 2 Corintios 11:15, "ministros de Satanás". **2.** *Tradúzcase* más bien. "Por (*lit., "en"* el elemento *en* que actúa la apostasía) la hipocresía de habladores mentirosos"; esto expresa el medio *por* el cual algunos serán inducidos a "apostatar de la fe", es decir, por la santidad fingida de los seductores (véase "engañadores", Tito 1:10). **[PAG. 570] teniendo cauterizada la conciencia**—*Griego,* "teniendo *su propia* conciencia", etc., es decir, no sólo "hablando mentiras" a *otros,* sino también teniendo *su propia* conciencia cauterizada. Profesando ser guías de otros, mientras *su* conciencia está contaminada. Las conciencias malas siempre recurren a la hipocresía. Así como *la fe* y la *buena conciencia* van siempre unidas (cap. 1:5), así la *hipocresía* (es decir, la *incredulidad,* Mateo 24:5, 51; véase Lucas 12:46) y la *mala conciencia* aquí. Teodoreto lo explica de acuerdo con algunas versiones, "cauterizada", dando a entender *insensibilizada.* El *griego,* sin embargo, principalmente quiere decir "marcada con hierro candente"; la conciencia marcada con el conocimiento de tantos crímenes cometidos contra su mejor criterio y conciencia, como tantas cicatrices quemadas en la conciencia por el hierro. Véase Tito 1:15; 3:11, "condenado de su propio juicio." Ellos son conscientes de la "marca", en sí, mas con una exhibición hipócrita de santidad tratan de seducir a otros. Así como el "sello" se usa en buen sentido (2 Timoteo 2:19), así la "marca quemada", cauterizada, se usa en sentido malo. La imagen es tomada de la costumbre de marcar a los criminales. **3.** La sensualidad lleva a una falsa espiritualidad. Su propia impureza interior se refleja en sus ojos en el mundo exterior, y de ahí su ascetismo (Tito 1:14, 15). [Wiesinger]. Mediante una espiritualidad espúrea (2 Timoteo 2:18), que hacía que la perfección moral consistiera de la abstinencia de cosas externas, pretendían ellos llegar a una perfección superior. Mateo 19:10–12; véase 1 Corintios 7:8, 26, 38, les daba un argumento especioso para "prohibir casarse" (contraste con cap. 5:14), y la distinción en el Antiguo Testamento entre lo limpio y lo impuro les daba un pretexto para su enseñanza de "abstenerse de las viandas" (véase Colosenses 2:16, 17, 20–23). Así como estos gnósticos judaizantes combinaban la ramera a la iglesia apóstata del Antiguo Testamento con la bestia (Apocalipsis 17:3) o el anticristianismo espiritualizante y gnóstico, así los elementos judaizantes (cap. 4:3) de Roma finalmente se combinarán con el declarado anticristianismo mundano del profeta falso o la bestia (cap. 6:20, 21; Colosenses 2:8; 1 Juan 4:1–3; Apocalipsis 13:12–15). La austeridad—ganó para ellos una ostentación de santidad mientras ellos predicaban doctrinas falsas (Colosenses 2:23). Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 4:29. cita a Ireneo (1:28), una declaración de que Saturnino. Marción y los encratitas predicaban la abstinencia del matrimonio y de las viandas animales. Pablo proféticamente advierte contra tales nociones, semillas de las cuales ya eran sembradas (cap. 6:20; 2 Timoteo 2:17, 18). **participasen de ellas**—*Griego,* "para participación". **los fieles**—*lit.,* "para participación *a* los fieles". Aunque *todos* (aun los incrédulos, Salmo 104:14; Mateo 5:45) son participantes de los alimentos creados por Dios, sólo los "fieles" cumplen el propósito de Dios en la creación, *participando de ellas con hacimientos de gracias;* como contrarios a los que *se abstienen* de ellas, o participando de ellas, no lo hacen *con hacimiento de gracias.* Los incrédulos no tienen el uso proyectado de tales viandas a causa de tener "la conciencia contaminada" (Tito 1:15). Sólo los hijos de Dios "heredan la tierra"; porque la obediencia es el requisito indispensable (como lo fué en la concesión original de la tierra a Adán), la cual ellos solos poseen. **y los que han conocido la verdad**—Cláusula que explica y define "los fieles". *Tradúzcase* como el *griego,* "que tengan *pleno* conocimiento de la verdad" (*Nota,* Filipenses 1:9). Así él contradice la asunción de conocimiento superior y perfección moral más elevada, presentada por los herejes, a causa de su abstinencia del matrimonio y de las viandas. "La verdad" queda en pie en oposición a las "mentiras" (v. 2) de ellos. **4, 5. Porque**—Que expresa una razón que se apoya en un *hecho objetivo;* o, como aquí, en una cita de las Escrituras. **todo lo que Dios**

crió—*lit.*, "toda creación de Dios"—**es bueno**—(Génesis 1:31; Romanos 14:14, 20). Una refutación por anticipado de la oposición gnóstica a la creación: semillas de la cual quedan latentes en la iglesia. El judaísmo (Hechos 10:11–16; 1 Corintios 10:25, 26) fué el punto de partida del error en cuanto a las viandas: la "Gnosis" oriental añadió elementos nuevos. La vieja herejía gnóstica ahora *es* casi exinta; pero permanece en el celibato del clero de Roma y en sus ayunos de carnes, impuestos bajo pena de pecado mortal. **tomándose con hacimiento de gracias**—Las carnes, aunque puras en sí mismas, vienen a ser impuras cuando son tomadas con mente desagradecida (Romanos 14:6; Tito 1:15). **5. santificado**—apartado como santo para el uso de personas creyentes: separado de "la criatura", que está bajo la *servidumbre de corrupción* (Romanos 8:19, etc.) Así como en la Cena del Señor, la nación santifica los elementos, separándolos de su posición contraria al mundo espiritual y colocándolos en su verdadera relación con la nueva vida. Así en *todo uso* de cosa creada, la oración agradecida tiene el mismo efecto, y debería usarse siempre (1 Corintios 10:30, 31). **por la palabra de Dios y por la oración**—es decir, "por medio de la oración *intercesoria"* (así el *griego*)—es decir, oración *consagrante* a favor de la "creación" o alimento, y consistiendo aquella oración principalmente en "la palabra de Dios." Las llamadas *Constituciones Apostólicas,* 7:49, dan esta antigua oración de agradecimiento, la cual consiste casi exclusivamente en versículos de las Escrituras, "Bendito eres tú, O Señor, quien me das de comer desde mi juventud, quien das alimento a toda carne: Llena nuestros corazones de gozo y alegría para que nosotros, teniendo toda suficiencia, abundemos para toda buena obra en Cristo Jesús nuestro Señor, por quien sean a ti la gloria, el honor y la potencia para siempre Amén." En el caso de hombres inspirados, "la palabra de Dios" se refería a las oraciones inspiradas *de ellos* (1 Reyes 17:1); pero como habla Pablo en general, inclusive del hacimiento de gracias por las comidas de hombres no inspirados, "la palabra de Dios" más probablemente se refiere a las palabras tomadas de las *Escrituras,* usadas en oraciones de agradecimiento. **6. Si esto propusieres**—Más bien como el *griego,* "Si *sugieres* (sometes a la atención de) a los hermanos", etc. **esto**—más bien. "estas cosas"; es decir, las verdades pronunciadas en los vv. 4, 5, en oposición a los errores predichos, vv. 1–3. **buen ministro**—"buen siervo". **criado**—"Alimentado", "nutrido"; en el original *griego* tenemos un participio de tiempo presente, expresando acción continuada: "*Continuamente* **[PAG. 571]** *siendo* alimentado de las buenas palabras". (2 Timoteo 1:5; 3:14, 15). **palabras de la fe**—es decir, "palabras de *la* fe", la fe cristiana (véase el v. 12, donde "fe", sin artículo, sería más bien "fidelidad"). **buena doctrina**—"la buena *enseñanza"*; que explica "la fe", en oposición a las "enseñanzas de demonios" (v. 1), a las que tenía que oponerse Timoteo. Véase "sana doctrina" (cap. 1:10; 6:3; Tito 1:9; 2:1). **la cual has alcanzado**—"el *curso* de la cual tú has seguido"; *has seguido* trazando su curso y acompañándolo. [Alford]. Tú has empezado a seguir. [Bengel]. La misma palabra *griega* ocurre, "Tú has comprendido plenamente" (2 Timoteo 3:10); "después de haber entendido todas las cosas" (Lucas 1:3). Es una coincidencia involuntaria que el mismo verbo *griego* sea usado sólo por Pablo y el *compañero* de él, Lucas. **7. fábulas … de viejas**—mitos de mujeres chochas (cap. 1:4, 9; Tito 1:14). Son "profanas" porque alejan de la "piedad" (cap. 1:4–7; 6:20; 2 Timoteo 2:16; Tito 1:1, 2). **desecha**—evita; no tengas nada que ver con ellas (2 Timoteo 2:23; Tito 3:10). **ejercítate**—*lit.*, "ejercítate", como uno que se está entrenando en el gimnasio (en efecto, el verbo griego viene de la misma raíz que nuestra palabra "gimnasio"). Que sea tu disciplina personal no en los ejercicios ascéticos como sucede con los maestros falsos (vv. 3, 8; véase 2 Timoteo 2:22, 23; Hebreos 5:14; 12:11), sino con miras a la piedad (cap. 6:11, 12). **8. el ejercicio corporal**—*Griego,* "la gimnasia" corporal. **para poco**—Pablo no niega que el ayuno y la abstinencia del trato conyugal por un tiempo, con miras de llegar al hombre interior a través del hombre exterior, aprovechen para algo, Hechos 13:3; 1 Corintios 7:5, 7; 9:26, 27 (aunque en su forma degenerada, ascetismo, insistiéndose sólo en lo externo, v. 3, no sólo no es provechoso sino dañino). Parece que Timoteo tenía una tendencia hacia tal disciplina exterior (véase cap. 5:23). Mientras que Pablo no desaprueba esto en su proporción y lugar propios, demuestra la gran superioridad de la *piedad* como provechosa, no sólo "para poco" sino para "*todas* las cosas"; porque la piedad, teniendo su asiento dentro del hombre, alcanza desde allí toda la vida exterior; no a una porción sólo de su ser, sino a todas partes de él, corporales y espirituales y eternas. [Alford]. "El que tiene la *piedad* (que es "provechosa para *todas* las cosas") no necesita nada agregado a su bienestar aunque esté sin aquellas ayudas que "hasta cierto grado provee", el *ejercicio corporal".* [Calvino]. "La piedad" que es el fin para el cual has de "ejercitarte" (v. 7), es la cosa esencial; los medios son secundarios. **tiene promesa**, etc.—*Tradúzcase* como el *griego,* "Que tiene promesa de la vida que es ahora y de la que ha de venir". "La vida" en su sentido más verdadero y mejor, ahora y en la eternidad (2 Timoteo 1:1). La duración de la vida en cuanto es realmente buena para el creyente; la vida en sus goces más verdaderos y más útiles ahora en este mundo, y la vida bendita y eterna después (Mateo 6:33; Marcos 10:29, 30). "Ahora en este tiempo" (Salmo 84:11; Salmo 112; Romanos 8:28; 1 Corintios 3:21, 22, "*todas* las cosas son vuestras … el mundo, la vida … lo presente … lo porvenir"). El cristianismo, que parece aspirar sólo a nuestra felicidad en la eternidad, eficazmente la favorece aquí (cap. 6:6; 2 Pedro 1:3). Véase la oración de Salomón y la respuesta (1 Reyes 3:7–13). **9.** (Cap. 1:15). Este versículo, "fiel es el dicho", etc., confirma la afirmación en cuanto a la "promesa" añadida a "la piedad", v. 8, y forma la introduccíón al v. 10, que se une al v. 9 por "que"; mejor "porque". Así 2 Timoteo 2:11. Parece que las personas piadosas sufren pérdida en cuanto a esta vida: Pablo aquí refuta tal

opinión [Bengel]. "Dios es el *Salvador* especialmente de los que creen" (v. 10), tanto en cuanto a "la vida que ahora es", y también en cuanto a "la vida que ha de venir" (v. 8). **10. por esto**—*Griego,* "con miras a esto". El motivo por el cual "aun ("aun" omitido en los manuscritos más antiguos) trabajamos y sufrimos oprobios (algunos manuscritos antiguos leen "nos esforzamos") es *porque* hemos puesto nuestra esperanza en el Dios viviente" (y por lo tanto, *vivificante,* v. 8). **Salvador**—aun en esta vida (v. 8). **mayormente de los que creen**—Su "trabajo y oprobios" no son inconsecuentes con tener ellos de parte del. Dios viviente, su Salvador, aun la vida presente (Marcos 10:30, "cien tantos ahora en este tiempo … con persecuciones"), mucho más la vida venidera. Si Dios es un sentido "Salvador" de los incrédulos (cap. 2:4, es decir, es deseoso de serlo *eternamente,* y *es temporalmente* aquí su *Conservador* y *Bienhechor*), mucho más lo es de los creyentes. Es Salvador de todos los hombres *potencialmente* (cap. 1:15); de los creyentes solos *eficazmente.* **11.** Estas verdades, para la exclusión de aquellas enseñanzas inútiles y aun dañinas (vv. 1–8), mientras tú las peses bien para ti, recomiéndalas a todos. **12. Ninguno tenga en poco tu juventud**—Pórtate de tal forma que seas respetado a pesar de tu juventud (1 Corintios 16:11; Tito 2:15); véase "juvenil" en cuanto a Timoteo (2 Timoteo 2:22). No era sino jovencito cuando se unió con Pablo (Hechos 16:1–3). Desde entonces hasta el primer encarcelamiento de Pablo, habían pasado once años. Era, pues todavía joven; especialmente en comparación con Pablo, cuyo lugar estaba ocupando; también en relación con los presbíteros de edad madura a quienes debería "exhortar como a padre" (cap. 5:1), y generalmente respecto de sus deberes de reprender, exhortar y ordenar (cap. 3:1), lo que ordinariamente correspondia mejor a persona más madura (cap. 5:19). **sé ejemplo**—*Griego,* "ven a ser modelo" (Tito 2:7). La manera correcta de hacer que los hombres no tengan en poco (menosprecien, o desatiendan) tu juventud. **en palabra**—en todo lo que digas en público o en privado. **en conversación**—es decir, "comportamiento", antiguo sentido de la palabra "conversación". **en caridad … en fe**—dos principios cardinales del cristiano (Gálatas 5:6). Los manuscritos más antiguos omiten "en espíritu". "En fidelidad", rasgo personal; no "en *la* fe". **en limpieza**—sencillez de propósito santo seguido por consecuencia de actividad santa [Alford] (cap. 5:22; 2 Corintios 6:6; Santiago 3:17; 4:8; 1 Pedro 1:22). **13. Entre tanto que voy**—cuando la comisión de Timoteo por un tiempo seria suspendida por la presencia del apóstol mismo (cap. 1:3; 3:14). **en leer**—*lit.,* "dedícate a la *lectura*"; especialmente en la congregación pública. La práctica de leer las Escrituras se transfirió de la sinagoga judía a la igleisa cristiana (Lucas 4:16–20; Hechos 13:15; 15:21; 2 Corintios 3:14). **[PAG. 572]** Los Evangelios y Epístolas del Nuevo Testamento, reconocidos como inspirados por los que tenían el don de *discernir los espíritus* fueron desde el principio y a medida de ser escritos, leídos junto con el Antiguo Testamento en las iglesias (1 Tesalonicenses 5:21, 27; Colosenses 4:16). [Justino Mártir, *Apología,* 1:67). Creo que si bien la *lectura pública* es el pensamiento prominente, el Espíritu quería enseñar también que la lectura de las Escrituras en privado debería ser "la fuente de toda sabiduría de la cual los pastores deberían sacar todo lo que presentaran a sus rebaños". [Alford]. **en exhortar**—*lit.,* "en exhortación"; dirigida a los sentimientos y a la voluntad con miras a la regulación de la conducta. **en enseñar**—*lit.,* "a la enseñanza". Dirigida al entendimiento, como para comunicar conocimientos (cap. 6:2; Romanos 12:7, 8). Sea en público o en privado, la *exhortación* y la *instrucción* deberían estar basadas en la *lectura* de las *Escrituras.* **14. No descuides el don**—dejándolo sin usar. En 2 Timoteo 1:6, el don se representa como una *chispa* del Espíritu latente dentro de él, que seguramente se apagaría por descuido, el *despertar* o el tener en ejercicio dependiendo de la voluntad de aquél a quien es conocido (Mateo 25:18, 25, 27, 28). El "járisma" o don espiritual, es aquél del Espíritu que le capacitó para la "obra de evangelista" (Efesios 4:11; 2 Timoteo 4:5), o tal vez el *don de discernir espíritus,* especialmente necesario en su función de ordenar como superintendente. [Bishop Hinds]. **te es dado**—por Dios (1 Corintios 12:4, 6). **por profecía**—es decir, por el Espíritu Santo, en su ordenación general, o si no en su consagración a la sede especial de Efeso, hablando por los profetas la voluntad de Dios de darle gracias necesarias para capacitarlo para su obra (cap. 1:18; Hechos 13:1–3). (Seguramente el autor está anticipando la historia por muchos años, pues ni Pablo ni Timoteo estaban pensando en términos de "sedes" o "diócesis". Semejante organización eclesiástica no se desarrolló sino en años posteriores. Nota del Trad.) **con la imposición de las manos**—Así en el caso de Josué, Números 27:18–20; Deuteronomio 34:9. El don se asociaba al acto simbólico de la imposición de manos. Pero la preposición griega "con" indica que la imposición de manos del presbiterio fué el mero *acompañamiento* de la comunicación del don. "Por" (2 Timoteo 1:6) indica que la imposición de las manos *de Pablo* fué el *instrumento* mismo de la comunicación del don. **del presbiterio**—En 2 Timoteo 1:6, el apóstol no menciona sino *su propia* imposición de manos. Pero allí su propósito es recordarle a Timoteo especialmente la parte que él mismo tomó en comunicarle el don. Aquí menciona el hecho, muy consecuente con lo otro, de que los presbíteros vecinos tomaron parte en la ordenación o consagración, tomando él mismo, sin embargo, la parte principal. Aunque Pablo tenía la superintendencia general de los presbíteros, era él mismo un presbítero o anciano (1 Pedro 5:1; 2 Juan 1). El concilio judío se componía de los ancianos de la iglesia (el presbiterio, Lucas 22:66; Hechos 22:5). y un rabino presidente; así la iglesia cristiana se componía de apóstoles, presbíteros (ancianos) y un presidente (Hechos 15:16). Así como el presidente de la sinagoga era del mismo orden que sus presbíteros, así el obispo era del mismo orden que sus presbíteros. En la ordenación del presidente de la sinagoga siempre estaban presentes tres presbiteros para imponer

las manos, de esta manera también los cánones de la iglesia primitiva (más correctamente, en tiempos postapostólicos. Nota del Trad.) requerían la presencia de tres obispos en la consagración de un obispo. Así como el presidente de la sinagoga, así sólo el obispo de la iglesia podía ordenar, actuando él como representante y en nombre de todo el presbiterio. [Vitringa]. Así, en la Iglesia Anglicana, el obispo ordena, acompañándole los presbíteros o sacerdotes en la imposición de manos. **15. Medita**—*Griego,* "Medita *cuidadosamente"* (Salmo 1:2, 119:15; véase "Isaac", Génesis 24:63). **estas cosas**—(vv. 12–14). Así como el alimento no nutriría sin la digestión, la cual asimila la comida a la sustancia del cuerpo, así el alimento espiritual, para sernos de provecho, necesita ser apropiado mediante la meditación con oración. **ocúpate en ellas**—*Lit.,* "SE *en* estas cosas"; que ellas te monopolicen; sé completamente absorbido en ellas. La *entera dedicación de sí mismo,* así como en otros empeños, así especialmente en la religión, es el secreto de la eficiencia. Hay cambios en cuanto a todos los demás estudios: de moda hoy, fuera de moda mañana; este estudio solo nunca está fuera de uso y cuando es hecho la suprema aspiración, santifica todos los demás estudios. El ejercicio del ministerio amenaza el espíritu del ministro si no es sostenido interiormente. El ministro tiene que ser su propio alumno antes de poder ser maestro de otros. **aprovechamiento**—*Griego,* "progreso" hacia la perfección en la vida cristiana, y especialmente hacia la más plena realización del ideal del ministro cristiano (v. 12). **sea manifiesto a todos**—no para tu gloria, sino para la conquista de almas (Mateo 5:16). **16. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina**—"… (Hechos 3:5). de *tu* enseñanza". Los dos requisitos de un buen pastor; su enseñanza no aprovechará a menos que su vida esté de acuerdo con ella; y su propia pureza no basta a menos que sea diligente en la enseñanza. [Calvino]. Este versículo es un resumen del v. 12. **persiste en ello**—(2 Timoteo 3:14). **haciendo esto**—no "*por* hacer esto", como si se pudiera salvar por sus obras. **a ti mismo salvarás y a los,** etc.—(Ezequiel 33:9; Santiago 5:20). Cumpliendo fielmente su deber para con otros, el ministro está promoviendo su propia salvación. En efecto, no puede "tener cuidado de la enseñanza" de otros si al mismo tiempo no "tiene cuidado de sí mismo"

CAPITULO 5

Vers. 1–25. DIRECCIONES GENERALES ACERCA DE COMO DEBERIA TIMOTEO TRATAR CON LAS DIFERENTES CLASES DE PERSONAS EN LA IGLESIA. **1. anciano**—*en años;* probablemente no un "anciano" *en el ministerio,* o presbítero, pues éstos no se mencionan hasta el v. 17, "los ancianos que gobiernan". Véase Hechos 2:17. "vuestros viejos", *lit., "ancianos".* Contrastado con "los más jóvenes". Así como se le exhortó a Timoteo a que se portara de tal manera que nadie tuviera motivo para *despreciar* su *juventud* (cap. 4:12), así aquí se le dice que tenga en cuenta su juventud y que se conduzca con la modestia que es propia de un **[PAG. 573]** joven en sus relaciones con personas mayores. "No reprendas", *lit.,* "no pegues fuertemente sobre"; *No reprendas duramente:* palabra diferente de "reprende", 2 Timoteo 4:2. **como a hermanos**—y por esto iguales; no como teniendo señorío sobre ellos (1 Pedro 5:1–3). **2. con toda pureza**—El trato respetuoso con el otro sexo promoverá "la pureza". **3. Honra**—poniéndolas en la lista de la iglesia, como dignas de manutención caritativa (vv. 9, 17, 18; Hechos 6:1). Así "honor" se usa por *sostenimiento* con lo necesario (Mateo 15:4, 6; Hechos 28:10). **que en verdad son viudas**—(v. 16). Las que están necesitadas; no como las (v. 4) que tengan hijos o parientes responsables por su manutención, ni como las (en v. 6) "que viven en delicias"; sino tales como, por su destitución terrenal en cuanto a amigos, son más propensas a confiar enteramente en Dios, perseverar en oración continua, y cumplir con los deberes religiosos señalados a las viudas de la iglesia (v. 5). El cuidado de las viudas fué transferido desde la economía judia a la cristiana (Deuteronomio 14:29; 16:11; 24:17, 19). **4. si alguna viuda tuviere**—no "viuda en verdad", como teniendo hijos que debieran mantenerla. **nietos**—"descendientes" en general. **aprendan primero**—es decir, los hijos u otros descendientes responsables, antes que la iglesia sea llamada a sostener a tales viudas. **a gobernar su casa piadosamente**—mostrar *piedad* filial a su propia madre o abuela viuda, dándole su sustento. *Lit.,* "… a *la propia casa* de ellos". "Piedad" se refiere al cumplimiento reverencial de los deberes filiales, pues la relación paternal o maternal, es la representación terrenal de la relación de Dios, nuestro Padre celestial, con nosotros. "*Su propia*" (casa) está en oposición a *la Iglesia,* en relación con la cual la viuda es comparativamente extraña. Ella tiene derechos sobre *sus propios hijos,* anteriores a su derecho para con la iglesia; que cumplan ellos este derecho anterior que ella tiene para con ellos, sosteniéndola, y no cargando a la iglesia. **sus padres**—*Griego,* "progenitores", es decir, su madre o abuela, como sea el caso. "Que aprendan" da a entender que se habían infiltrado en la iglesia abusos de esta clase, de viudas que reclamaban sostén por parte de la iglesia aunque tenían hijos o nietos capaces de sostenerlas. **honesto y agradable**—Los manuscritos más viejos omiten "honesto y". Las palabras fueron probablemente insertadas del cap. 2:3 por algún copiador. **5. en verdad es viuda y solitaria**—en contraste con la que tiene hijos o nietos capaces de mantenerla (v. 4). **espera en Dios**—el tiempo perfecto en *griego,* "Ha puesto su esperanza y sigue teniendo esperanza en Dios." Este v. 5 *añade* otro requisito en la viuda que reclama el mantenimiento de parte de la iglesia, además de ser "solitaria" o falta de hijos que la sostengan. Ella no puede ser una "que vive en delicias" (v. 6), sino una que hace de Dios su esperanza principal (el caso acusativo en *griego* expresa que

Dios es la meta final hacia donde se dirige su esperanza: mientras que, en cap. 4:10, el dativo expresa una esperanza que *se apoya en* Dios como su sostén actual [Wiesinger].). "Diligente en oración", otro requisito. *Lit.*, "que permanece en". Su carencia de hijos y de todo vínculo terrenal la dejaría más libre para dedicar el resto de sus días a Dios y a la iglesia (1 Corintios 7:33, 34). Véase también "Ana viuda", quien se quedó sin cesar después de la muerte de su esposo, y "no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de dia con ayunos y oraciones" (Lucas 2:36, 37). Una viuda de esta clase, da a entender Pablo, sería el objeto más idóneo de la ayuda de la iglesia (v. 3), porque tal persona está promoviendo la causa de la iglesia de Cristo orando por ella. **en suplicaciones y oraciones**—*Griego,* "en *las* suplicaciones y *las* oraciones el artículo definido con la fuerza del pronombre posesivo, "*de ella*". *Suplicaciones bajo el sentido de necesidad.* (Notas, cap. 2:1; Filipenses 4:6). **noche y día**—Otra coinciden cia con Lucas (Lucas 18:7, "claman a él día y noche"); Véase acusaciones de Satanás "día y noche" (Apocalipsis 12:10). **6. la que vive en delicias**—lo contrario de tal viuda como se describe en el v. 5, y por lo tanto del todo indigna de la caridad de la iglesia. El *griego* expresa *prodigalidad disoluta* y exceso. (*Nota,* Santiago 5:5). **viviendo está muerta**—muerta en espíritu mientras que vive en la carne (Mateo 8:22; Efesios 5:14). **7. estas cosas**—las que se acaban de mencionar (vv. 5, 6). **para que sean sin reprensión**—es decir, las viudas sostenidas por la iglesia. **8. Y si**—mejor, "Pero si …" Volviéndose al v. 4: "Si alguno (una proposición general; por lo tanto incluyendo a los *hijos* o *nietos de la viuda*) no tiene cuidado de los suyos (parientes en general), y mayormente de los de su casa (en particular), la fe negó (prácticamente)". La fe sin el amor y sus obras está muerta: "porque la sustancia de la fe no es la mera opinión, sino la gracia y la verdad de Dios, a la cual el creyente entrega su espíritu, así como el que ama entrega su corazón". [Mack]. Si en algún caso es claro el deber del amor, es en la relación de uno con sus propios parientes; faltar en una obligación tan patente es prueba clara de la falta del amor y por lo tanto, falta de fe. "La fe no anula las obligaciones naturales, sino que las fortalece." [Bengel]. **peor que un infiel**—porque aun el infiel (o incrédulo) es enseñado por la naturaleza a proveer para sus familiares, y generalmente reconoce el deber; el cristiano que no lo hace, es peor (Mateo 5:46, 47). Este tiene menos disculpa porque tiene mayor luz que el infiel que viola las leyes de la naturaleza. **9.** *Tradúzcase:* "Como viuda (es decir, del orden eclesiástico de *viudez;* una especie de *presbiterio femenino*) ninguna sea alistada (griego, "*katalogada*") que tenga menos de sesenta años". Estas no eran *diaconisas,* quienes eran elegidas más jóvenes (cuarenta años fué la edad fijada en el Concilio de Calcedonia), y que habían sido vírgenes (en época posterior llamadas viudas) como también viudas entre ellas, sino una banda de viudas apartadas, aunque todavía no formal y finalmente, para el servicio de Dios y la iglesia. Señales de semejante clase aparecen en Hechos 9:41. Dorcas fue una de ellas. Así como fué conveniente (Nota, cap. 3:2; Tito 1:6) que el presbítero u obispo no fuese casado sino una vez, así también en el caso de estas viudas. Aquí hay una transición a tema nuevo. La referencia aquí no puede ser, como en el v. 3, a la *provisión por parte de la iglesia para el sostén* de ellas. Porque la restricción a viudas de más de sesenta años de edad sería entonces inútil y cruel, pues muchas viudas podrían necesitar ayuda a una edad más temprana; como también la regla de que la **[PAG. 574]** viuda no tenía que haberse casado dos veces, especialmente desde que él mismo más abajo (v. 14), aconseja a las viudas jóvenes a que se vuelvan a casar; como también que ella habría criado *hijos.* Además, el v. 10 presupone alguna competencia, por lo menos en tiempos pasados, y de este modo serían excluídas las viudas pobres, la misma clase que necesitaba de la caridad. También el v. 11 ni tendría sentido porque entonces el que ellas se casaran nuevamente sería un beneficio a la iglesia, no un daño, pues aliviaría a la iglesia de la carga de su manutención. Tertuliano, *De Velandis Virginibus,* c. 9; Hermas, *Pastor,* B. 1. 2, y Crisóstomo, *Homilia* 31, mencionan semejante orden de viudez eclesiástica, cada una de ellas no menos de sesenta años de edad, y que se asemejaban a los presbíteros en el respeto otorgado a ellas y en algunos de sus deberes; ellas ministraban con consejos de simpatía a las otras viudas y huérfanos, un ministerio al cual su propio conocimiento experimental de los sentimientos y sufrimientos de los enlutados las capacitaba, y que tenían una superintendencia general de los miembros de su sexo. La *edad* sin duda era un requisito en los *presbíteros,* como así consta haber sido en las *presbíteras,* con miras a su influencia en las personas más jóvenes de su sexo. Estas viudas ancianas oficiales eran sostenidas por la iglesia, mas no eran las únicas viudas así sostenidas (vv. 3, 4). **esposa de un solo marido**—a fin de no poner un tropiezo en la vía de judíos y paganos que miraban desfavorablemente las segundas nupcias (Nota, cap. 3:2; Tito 1:6). Esta es la fuerza de "irreprensible", no dando ofensa aun en asuntos indiferentes. **10. en buenas obras**—*Griego,* "*En honorables* obras"; la esfera o elemento *en* que el buen testimonio de ella tenía lugar (Tito 2:7). Esto corresponde al cap. 3:7, en cuanto al obispo o presbítero. "Que tenga buen testimonio de los extraños". **si**—si, a más de "tener buen testimonio", ella, etc., **si crió hijos**—o los de ella (cap. 3:4, 12), o los de otros, que es una de las "buenas obras"; calidad que la capacitaba para un ministerio a los niños huérfanos y a madres de familia. **ha ejercitado la hospitalidad**—cap. 3:2, "hospedadora", Tito 1:8; en el caso de los *presbíteros.* **ha lavado los pies de los santos**—según el ejemplo del Señor (Juan 13:14); una muestra del espíritu universal de humildad, "por amor sirviendo los unos a los otros", que movía a los cristianos primitivos. **ha socorrido a los afligidos**—sea por alivio financiero o por otra forma. **seguido toda buena obra**—(1 Tesalonicenses 5:15; véase casos en Mateo 25:35, 36). **11. viudas más jóvenes**—menos de sesenta años (v. 9). **no admitas**—"rechaza"; no pongas

en la lista de viudas presbíteras. **hacerse licenciosas**—*lit.*, "excesivamente fuertes" (2 Crónicas 26:16). **contra Cristo**—rebelándose contra Cristo, su propio Esposo, [Jerónimo]. **quieren casarse**—su *deseo* es casarse nuevamente. **12. Condenadas ya**—*Lit.*, "Teniendo juicio" de Dios sobre sí (Gálatas 5:10) como carga que pesa encima (véase cap. 3:6). **falseado la primera fe**—*rechazaron* la fe—la fidelidad prometida a Cristo y la iglesia. No podría haber dificultad para viudas de sesenta años o más en no volverse a casar (fin del v. 9), con el fin de servir mejor la causa de Cristo como presbíteras: aunque para las viudas en general no había impedimento contra nuevas nupcias (1 Corintios 7:39). Pero esto es completamente distinto de los votos antinaturales de celibato, en la Iglesia de Roma, en el caso de mujeres jóvenes casaderas. Pero las viudas presbíteras, además, se comprometían a permanecer sin casarse de nuevo, no como si la vida célibe fuese más santa que la vida de casada (según la enseñanza de Roma), sino porque los intereses de la causa de Cristo lo hacían deseable (Nota, cap. 3:2). Ellas habían prometido "su primera fe" a Cristo como viudas presbíteras; mas ahora desean transferir "su fe" a un esposo (véase 1 Corintios 7:32, 34). **13. aun también**—"al mismo tiempo, además". **se acostumbran**—lit., "aprenden"; generalmente en buen sentido. Pero el "aprendizaje" de estas mujeres es la *ociosidad, frivolidad, chisme.* **a andar**—*Griego,* "vagar". **de casa en casa**—de los miembros de la iglesia (2 Timoteo 3:6). "Ellas llevan los asuntos de esta casa a aquella casa, y de aquella casa a ésta; cuentan los asuntos de todos a todos". [Teofilacto] **parleras**—*lit.*, "habladoras frívolas". En 3 Juan 10, *traducido,* "parlando". **curiosas**—ocupadas *perversamente;* inconsideradamente *curiosas* (2 Tesalonicenses 3:11). Hechos 19:19, "artes *curiosas*", la misma palabra. La *curiosidad* generalmente nace de la ociosidad, la cual es la madre de la *locuacidad.* [Calvino]. **hablando**—no meramente "diciendo". La *materia,* lo msimo que la *forma,* está incluída en la palabra *griega.* [Alford]. **lo que no conviene**—(Tito 1:11). **14. las que son jóvenes**—más bien debería suplirse una elipsis, "las *viudas más* jóvenes", es decir, las viudas jóvenes en general, como distinguidas de las *viudas ancianas puestas en la lista como presbíteras* (v. 9). El "pues" quiere decir, "*viendo que las viudas jóvenes están expuestas a semejantes tentaciones,* "Yo deseo", etc. (vv. 11–13). El precepto aquí de que ellas deberían volverse a casar no es inconsecuente con 1 Corintios 7:40; porque las circunstancias de los dos casos son distintas (véase 1 Corintios 7:26). Aquí se recomienda las segundas nupcias como un antídoto a la *pasión sexual, osiocidad* y otros males notados, vv. 11–13. Naturalmente, donde no hay tendencia a estos males, nuevas nupcias no serían tan necesarias; Pablo habla de lo que es generalmente deseable, y suponiendo que habría peligro de tales males, como era probable. "El no impone *una ley,* pero señala un *remedio* a las viudas más jóvenes". [Crisóstomo] **críen hijos**—ganando así uno de los requisitos (v. 10) para ser más tarde viuda presbítera, si así lo decretase la Providencia. **gobiernen la casa**—el dominio propio de la mujer; no usurpando autoridad sobre el hombre (cap. 2:12). **ninguna ocasión den**—*lit.*, "punto de partida": causa de oprobio por la conducta frívola de creyentes nominales. **al adversario**—del cristianismo, judío o gentil. Filipenses 1:28; Tito 2:8, "El que es de la parte contraria". No *Satanás,* el que se presenta en una relación diferente (v. 15). **para maldecir**—*lit.*, "por causa de reproche" (cap. 3:7; 6:1; Tito 2:5, 10). Si la *ocasión* fuese dada, el *adversario* la usaría *por causa de oprobio.* El adversario está ansioso de exagerar las faltas de unos pocos, y echar la culpa sobre toda la iglesia y sus doctrinas. [Bengel]. **15. Porque**—*Porque* en el caso de algunas este resultado ya se ha producido: "Algunas (viudas) ya han vuelto atrás en pos de Satanás", el seductor (no apostatando de la fe en general, sino) **[PAG. 575]** por errores tales como son señalados en vv. 11–13, la pasión sexual, ociosidad, etc., y así *han dado ocasión de reproche* (v. 14). "Satanás todavía halla alguna travesura para las manos ociosas". **16. Si algún fiel o alguna fiel tiene viudas**—de su familia, emparentadas con él de cualquier manera. La mayoría de los manuscritos y versiones antiguas omiten "fiel (masculino) o", y leen, "Si alguna fiel". Pero el *Texto Recibido parece preferible.* Pero si las *autoridades* de más peso han de prevalecer, el sentido sería: El estaba dirigiéndose a las viudas más jóvenes: Ahora dice: Si *alguna viuda joven creyente* tiene viudas emparentadas con ella, las cuales necesitan sostén, manténgalas, aliviando así a la iglesia de la carga, vv. 3, 4 (*allí* eran los *hijos y nietos;* aquí es la *viuda joven,* quien, a fin de evitar los males de la *ociosidad* y *lascivia,* resultado de la *ociosidad,* vv. 11, 13; Ezequiel 16:49, ha de ser diligente en buenas obras, como "alivio a los afligidos", v. 10, así haciéndose idónea para ser más tarde *viuda presbítera*). **no sea gravada**—*lit.*, "cargada" con la manutención de ellas. **las que de verdad son viudas**—realmente necesitadas y desamparadas (vv. 3, 4). **17.** La transición aquí de las viudas presbíteras (v. 9) a los presbíteros es natural. **gobiernan bien**—*lit.*, "presiden bien", con sabiduría, aptitud y cariñosa fidelidad, sobre el rebaño a ellos encomendado. **sean tenidos por dignos de doblada honra**—es decir, la honra que se expresa en dádivas (vv. 3, 18) y de otra manera. Si un presbítero como tal, en virtud de su cargo, ya es digno de honra, el que *gobierna bien* lo es *doblemente* [Wiesinger] (1 Corintios 9:14; Gálatas 6:6; 1 Tesalonicenses 5:12). No literalmente que un presbítero que gobierna bien debiera recibir un *sueldo doble* que el que no gobierna bien [Alford], o de una viuda presbítera o de los diáconos. [Crisóstomo]. "Doblada" se usa por *grande* en general (Apocalipsis 18:6). **mayormente los que trabajan en predicar y enseñar**—*Griego,* "trabajan en palabra y en enseñanza"; predicando la palabra y la instrucción, catequística o de otra forma. Esto da a entender que los *presbíteros gobernantes* eran de dos clases: los que *trabajaban* en la *palabra* y *enseñanza,* y los que no. Presbíteros laicos, llamados así meramente en virtud de su *edad,* no tienen lugar aquí; porque las dos clases mencionadas aquí son presbíteros *gobernantes* iguales. Se da a entender la

existencia de un colegio de presbíteros en cada congregación grande. Así como en el cap. 3 se habla de sus requisitos, así aquí se trata de los reconocimientos debidos a ellos por sus servicios. **18. la Escritura**—(Deuteronomio 25:4; citado antes en 1 Corintios 9:9). **al buey que trilla**—*Griego,* "Al buey mientras trilla", etc. **Digno es el obrero de su jornal**—Citado aquí de Lucas 10:7, mientras que Mateo 10:10, tiene "su alimento", Si Pablo extiende la frase, "la Escritura dice" a esta segunda frase como también a la primera, reconocerá así el Evangelio de Lucas, su propio colaborador (de donde aparece la propiedad no calculada de la cita), como *Escritura* inspirada. Esta me parece la opinión correcta. El Evangelio según Lucas estaba en circulación hacía entonces ocho o nueve años. Sin embargo, es posible que "la Escritura dice" se refiera sólo al pasaje citado de Deuteronomio 25:4; entonces su cita será la de un proverbio común, citado también por el Señor, el cual se recomienda a la aprobación de todos, y es aprobado por el Señor y su apóstol. **19. Contra el anciano**—presbítero de la iglesia. **no recibas acusación**—"no admitas", o "no des curso a". [Alford]. **sino con dos o tres testigos**—Una *convicción judicial* no se permitía en Deuteronomio 17:6; 19:15, sino bajo el testimonio de dos o tres testigos por lo menos (véase Mateo 18:16; Juan 8:17; 2 Corintios 13:1; 1 Juan 5:6, 7). Pero el *admitir una acusacion* por Timoteo contra alguien es asunto diferente, donde el objeto no era castigar judicialmente sino amonestar; aquí él podría admitirla *sin necesidad de dos o tres testigos;* pero no en el caso de un anciano o presbítero, puesto que cuanto más celoso fuese un presbítero en *convencer a los contrarios* (Tito 1:9), tanto más expuesto estaría a las acusaciones molestas y falsas. ¡Cuán importante era pues, que Timoteo, sin testimonio firme, no admitiera acusación contra los presbíteros, quienes, para ser eficientes, deberían ser "irreprensibles" (cap. 3:2; Tito 1:6). Los versiculos 21, 24 dan a entender que Timoteo tenía la facultad de juzgar en la iglesia. Sin duda, no *condenaria* a nadie sino por el testimonio de dos o tres testigos, pero en casos ordinarios los citaría, así como permitia la ley de Moisés, aunque hubiese un solo testigo. Pero en el caso de presbíteros, exigiría dos o tres testigos antes de citar a los acusados; porque su carácter por inocencia es superior, y están expuestos a la envidia y calumnia más que otros. [Bengel]. "No recibas" no incluye, como cree Alford, tanto la citación como la convicción, sino sólo quiere decir la citación. **20. A los que pecaren**—sean presbíteros, sean laicos. **repréndelos delante de todos**—públicamente delante de la iglesia (Mateo 18:15–17; 1 Corintios 5:9–13; Efesios 5:11). Mientras esta "reprensión" no fuese desatendida, el ofensor no había de ser excomulgado. **otros también teman**—que otros miembros de la iglesia tengan un temor saludable de ofender (Deuteronomio 13:11; Hechos 5:11). **21. Te requiero**—más bien como el *griego,* "Te *conjuro*"; así debería *traducirse* 2 Timoteo 4:1. **delante de**—"en la presencia de Dios". **Señor**—Omitido en los manuscritos más antiguos. *Dios el Padre y Cristo el Hijo* testificarán contra ti si desatiendes mi mandamiento. Vívidamente pone delante de Timoteo *el último juicio,* en el cual Dios será revelado y Cristo visto cara a cara con sus ángeles. [Bengel]. **ángeles escogidos**—epíteto de reverencia. Objetos del amor divino que elige (1 Pedro 2:6). No sólo "escogidos" (según el propósito eterno de Dios) por oposición a los ángeles *reprobados* (2 Pedro 2:4), sino también para señalar la excelencia de los ángeles en general (como los escogidos ministros de Dios, "santos ángeles", "ángeles de luz"), y así dar más solemnidad a su testimonio [Calvino] como testigos de la adjuración de Pablo. Los ángeles toman parte por acción y simpatía en los asuntos de la tierra (Lucas 15:10; 1 Corintios 4:9). **estas cosas**—los mandatos, vv. 19, 20. **sin perjuicio de nadie**—más bien, "sin *prejuicio*"; "juicio antes" de oír todos los hechos del caso. Debe haber *juicio,* mas no *prejuicio.* Véase "de ligero", v. 22; también v. 24. **inclinándote a la una parte**—mostrando parcialidad, *a favor de* un hombre, así como "prejuicio" es inclinación *contra* un hombre. Algunos de los manuscritos más antiguos leen, "*citando* (a hermanos) *ante juez* (pagano)". **[PAG. 576]** Pero la *Vulgata* y otras autoridades buenas favorecen la lección más probable de nuestro texto. **22. No impongas … manos**—es decir, para la ordenación (cap. 4:14; 2 Timoteo 1:6; Tito 1:5). La conexión de este versículo es con el v. 19. La manera de evitar que ocurran escándalos en el caso de los presbíteros es, ser vigilante en cuanto al carácter del candidato antes de ordenarlo; esto conviene en el caso de otros oficiales eclesiásticos que se ordenan, tanto como en el de los presbíteros. Así que, esta cláusula se refiere al v. 19, como la siguiente, "ni comuniques en pecados ajenos", se refiere al v. 20. Ellicott, Wiesinger, etc., lo entienden de *volver a recibir en la iglesia, o la absolución, por la imposición de manos a los que habían sido "reprendidos"* (v. 20), *y después excomulgados* (Mateo 18:17); el v. 20 favorece esto. Pero así como en cap. 4:14, y Hechos 6:6, 13:3; 2 Timoteo 1:6, la imposición de manos se usa de la ordenación (véase en cuanto a la *confirmación,* Hechos 8:17), parece mejor entenderlo así aquí. **de ligero**—apresuradamente; vv. 24, 25, enseñan que es prudente esperar un tiempo. **ni comuniques en pecados ajenos**—por negligencia en ordenar candidatos impíos y llegando así a ser en alguna medida responsable por sus pecados. De otra manera, hay aquí la misma transición de los *presbíteros* a *todos en general* que pueden pecar, como en los vv. 19, 20. De modo que, no participes en los pecados de otros hombres por no "reprender los que pecan, delante de todos", como también a los que son candidatos al presbiterio, como también todos los que pecan". **consérvate en limpieza**—"A ti mismo", enfático. "Consérvate a TI MISMO" *limpio* de participación en pecados ajenos por no dejar de *reprender los que pecan* (v. 20). Así la transición al v. 23 es fácil, el que concierne a Timoteo *personalmente;* véase también el v. 24. **23. de aquí adelante**—como costumbre, Este consejo de beber vino de vez en cuando es una modificación de "consérvate limpio". A los presbíteros y diáconos se les mandó "no ser dados al vino" (cap. 3:3, 8). Parece que Timoteo tenía una

tendencia a un indebido rigor ascético sobre este punto (véase *Nota,* cap. 4:8; véase el voto nazareo, Números 6:1–4; Juan el Bautista, Lucas 1:15; Romanos 14). Pablo, pues, modifica las palabras anteriores, "consérvate limpio", diciendo virtualmente, "No que yo quiera imponerte aquella clase de "limpieza" que consiste en ascetismo; *no seas más bebedor de agua*", es decir, no bebas más *agua sola,* mas *usa un poco de vino* (mezclado con el agua, tal vez, como es costumbre en muchos países), tanto cuanto haga falta para tu salud. Así Ellicott y Wiesinger. Alford opina: Timoteo era de una constitución débil (Nota, 1 Corintios 16:10, 11), e inclinado a la timidez en sus deberes como superintendente, donde hacía falta una acción vigorosa; por esto Pablo le exhorta a usar todos los medios lícitos para elevar su condición corporal por encima de estas debilidades físicas. En esto Dios manda a los creyentes a que usen todos los medios debidos para conservar la salud, y condena por anticipación las tradiciones humanas que han negado el uso del vino a los fieles. **24.** Se especifican dos clases de pecados: aquellos *palpablemente manifiestos* (así el *griego* por "abiertos de antemano" debe *traducirse;* así Hebreos 7:14 se *traduce* "notorio"; *lit.,* "ante" *los ojos*), explicado además como "yendo a juicio anticipadamente"; y los pecados que siguen tras los hombres; nuestra versión "a otros les vienen después"; es decir, no yendo delante, acusándolos fuertemente, sino *escondidos* hasta que lleguen al juicio; así en el v. 25 "las buenas obras" son de dos clases: las *palpablemente manifiestas* (*tradúzcase* así, en vez de "*antes* son manifiestas") y "aquellas que son de otra manera", es decir, no *manifiestas palpablemente.* Pero de ambas clases igualmente "no pueden esconderse". La primera clase de las malas y de las buenas ya son *manifiestas;* la segunda clase en ambos casos no son manifiestas ahora, pero lo serán *en el juicio final.* **antes que vengan ellos a juicio**—como heraldos; pecados atroces que acusan a su perpetrador. La conexión parece ésta: En el v. 20 Pablo había mandado a Timoteo: "A los que pecan, *repréndelos* delante de todos"; y en el v. 22: "Ni participes en los pecados de otros", ordenando a hombres impíos; entonces en la cláusula, "consérvate en limpieza", por una digresión, habiendo hecho una salvaguardia contra un error ascético de Timoteo en suponer que la pureza consistiera en el ascetismo, y habiéndole exhortado a que usase vino para fortalecerse para la obra, vuelve al tema de que Timoteo fuese enérgico como superintendente en *reprender el pecado,* sea en los presbíteros, sea en el pueblo y evitar participación en los pecados de otros por la ordenación de candidatos impíos. Dice, pues, que hay dos clases de *pecados,* como hay también dos clases de *buenas obras;* los palpablemente *manifiestos,* y los que no lo son. Los primeros son aquéllos en los cuales deberás obrar decididamente de una vez, sea para reprender en general, sea para ordenar ministros en particular. En cuanto a los pecados de la segunda clase, sólo el *juicio* final puede decidir; por más escondidos que estén ahora, "no pueden esconderse" entonces. Esto sólo podría decirse del *juicio final* (1 Corintios 4:5; por lo tanto está equivocado Alford en referir este versículo al *juicio de Timoteo* en *escoger presbíteros*); todo juicio antes de entonces será falible. De esta manera da a entender que Timoteo será responsable sólo si tolera pecados *manifiestos* o *evidentes;* no que aquellos que "*son de otra manera*" escapen el juicio al fin: pues exactamente como en el caso de *las buenas obras, él* sólo puede ser responsable por tomar en cuenta en sus juicios aquellos que son evidentes a todos, no las buenas obras secretas que no quedarán escondidas en el juicio final.

CAPITULO 6

Vers. 1–21. EXHORTACIONES EN CUANTO A LAS DISTINCIONES DE RANGO CIVIL: EL DEBER DE LOS ESCLAVOS, EN OPOSICION A LA ENSEÑANZA FALSA DE LOS QUE BUSCAN GANANCIAS; EL EMPEÑO DE TIMOTEO HA DE SER LA PIEDAD, LA QUE ES UNA POSESION ETERNA: SOLEMNE ADJURACION DE HACERLO EN VISTA DE LA VENIDA DE CRISTO: EXHORTACION PARA SER DADA A LOS RICOS. EXHORTACION FINAL. **1. yugo de servidumbre**—*lit.,* "Los que están bajo el yugo (como) esclavos" (Tito 2:9). La exhortación es natural, pues había peligro de que los esclavos cristianos interiormente **[PAG. 577]** se sintiesen como superiores a sus amos paganos. **sus señores**—"sus propios amos": la frase es un argumento a favor de un espíritu de sumisión; no son *extraños,* sino *sus propios amos* a quienes deben ellos respetar. **toda honra**—toda honra posible y debida; no sujeción meramente externa, sino aquella *honra* interna de la cual fluirá espontáneamente una conducta externa correcta (Nota, Efesios 5:22). **el nombre del Señor**—por el cual son llamados los cristianos. **blasfemado**—Los amos paganos dirían: "¿Qué clase de Dios tiene que ser el Dios de los cristianos, cuando tales son los frutos de su culto (Romanos 2:24; Tito 2:5, 10)?" **2. Y**—más bien "Pero". La oposición está entre aquellos esclavos cristianos *bajo el yugo* de paganos, y éstos que *tienen amos creyentes* (no usa la frase "bajo el yugo" en este caso, porque el servicio bajo creyentes no es un *yugo*). **antes sírvanles,** etc.—"Pero tanto más (tanto más, y con mayor buena voluntad) sírvanlos, por cuanto (los amos) son fieles (creyentes) y amados (hermanos) que reciben (en el mutuo intercambio de deberes relativos entre amo y siervo) el "benificio". Esta última cláusula es paralela con "Por cuanto son hermanos"; lo que prueba que "ellos" (entendido) se refiere a los *amos,* no a los *siervos,* como lo entiende Tittmann, explicando el verbo en el sentido común (Lucas 1:54; Hechos 20:35) "quienes *trabajan diligentemente* para su beneficio" (de los amos). El mismo término "beneficio" delicadamente da a entender servicio rendido con el *motivo* correcto, la "buena voluntad" cristiana (Efesios 6:7). Si se insiste en el sentido común del verbo *griego,* el sentido tiene que ser, "Por cuanto ellos (los

amos) son fieles y amados, quienes son diligentemente atentos al beneficio" de sus siervos. Pero Porfirio, *de abstin.* 1:46, justifica el sentido del verbo *griego* dado arriba, lo que mejor concuerda con el contexto; porque de otra manera, el artículo "*el* beneficio" no tendrá en las palabras antecedentes nada que lo explique, mientras que en mi explicación ya dada, "*el* beneficio" será el del *servicio* de los esclavos. **Esto enseña**—(cap. 4:11; Tito 2:15). **3. enseña otra cosa**—de lo que deseo que tú "enseñes" (v. 2). El modo indicativo *griego* da a entender que Pablo no presenta un caso meramente supuesto, sino uno actualmente existente, cap. 1:3: "requiriese a algunos que no enseñen diversa doctrina", es decir, *heterodoxia.* **no asiente**—*griego,* "no acceder a". **sanas**—"saludables" (cap. 1:10); opuestas a las palabras de los maestros falsos, *malsanas* por ciencia inútil e inmoralidad. **palabras de nuestro Señor Jesucristo**—Las palabras inspiradas de Pablo no son simplemen suyas, sino también las de *Cristo.* **4. Es hinchado**—*lit.,* "envuelto en humo"; lleno de los vapores de vanidad (cap. 3:6), mientras "nada sabe", es decir, de la doctrina que es según la piedad (v. 3), aunque se atribuye conocimiento preeminente (cap. 1:7). **enloquece acerca de**—*lit.,* "está *enfermo*"; lo contrario de "*sanas palabras*" (v. 3). La *verdad* no es el centro *alrededor* del cual giran sus investigaciones, sino "contiendas de palabras". **cuestiones**—de controversia. **contiendas de palabras**—más bien que acerca de las *realidades* (2 Timoteo 2:14). Estas están con ellos en lugar de "la piedad" y "palabras saludables" (v. 3; cap. 1:4; Tito 3:9) **malas sospechas**—en cuanto a los que son de partido diferente del de ellos. **5. Porfías**—Disputaciones inútiles. Los manuscritos más antiguos leen, "contiendas perpetuas" [Wiesinger]; "choques incesantes" [Alford]. "Contiendas de palabras" ya se había mencionado, de modo que no sería probable la repetición de la misma idea. **corruptos de entendimiento**—*Griego,* "de hombres corrompidos (depravados) en la mente". La fuente más íntima del mal está en la mente pervertida (v. 4; 2 Timoteo 3:8; Tito 1:15). **privados de la verdad**—(Tito 1:14). Ellos habian tenido la verdad, pero por falta de integridad moral y de amor de la verdad, fueron extraviados por una presumida gnósis (conocimiento) más profunda y una santidad ascética superior, de lo cual ellos hicieron un comercio. [Wiesinger]. **tienen … por**—El *griego* exige, "Suponiendo (considerando el asunto desde este punto de vista) que la piedad es un medio de ganancia" (es decir, una manera de adelantar sus intereses terrenales: una palabra diferente, "*pórismos*", expresa la *cosa ganada,* o *ganancia,* **apártate de los tales**—Omitido en los manuscritos más antiguos. La conexión con el v. 6 favorece la omisión de estas palabras, las que interrumpen la conexión. **6. Empero**—Aunque ellos se equivocan en esto, hay un sentido en el cual la "piedad" *es* no sólo una ganancia, sino "*grande* medio de ganancia": no el *ganar* que ellos persiguen, y que hace que los hombres estén *descontentos* con sus posesiones actuales y que usen la religión como "pretexto de avaricia" (1 Tesalonicenses 2:5) y *medios de ganancia terrenal,* sino la *ganancia presente y eterna* que la *piedad, acompañada* de *contentamiento,* asegura al alma. Wiesinger comenta que Pablo observaba en Timoteo una tendencia a la indolencia y a retirarse del conflicto; por consiguiente sentía (v. 11) que Timoteo necesitaba una advertencia contra tal tentación; véase también la Segunda Epístola. No sólo es una grande granjería el *contentamiento* (un sentimiento del pagano Cicerón, *Parad.* 6, tiene "la riqueza más grande y más segura"), sino "la *piedad* con contentamiento"; porque la piedad no sólo no siente la falta de lo que no tiene, sino que tiene aquello que la eleva por encima de lo que no tiene. [Wiesinger]. La palabra "griega se traduce también por "suficiencia"; 2 Corintios 9:8, "todo lo que basta". Pero el adjetivo (Filipenses 4:11) "contento"; *lit.,* "teniendo una suficiencia en sí mismo", independiente de otros. "El Señor siempre suple a su pueblo lo que es necesario para ellos. La verdadera felicidad está en la piedad, pero esta *suficiencia* (provista por Dios, con la cual su pueblo está también *contento*) se echa en la balanza como una especie de exceso en el peso" [Calvino] (1 Reyes 17:1–16; Salmo 37:19; Isaías 33:6, 16; Jeremías 37:21). **7. Porque**—confirmando lo razonable del "contentamiento". **y sin duda**—más bien, "y es evidente". La *Vulgata* y otras versiones antiguas apoyan esta lección. Los manuscritos más antiguos, sin embargo, omiten "y es evidente". Entonces la *traducción* será, "Nada trajimos al mundo (que nos debe enseñar) que nada sacaremos fuera" (Job 1:21; Ecclesiastés 5:15). Por lo tanto, no deberíamos tener ninguna ansiedad por la granjería, la cual es la madre del descontento (Mateo 6:25). **8. Así que**—en el texto *griego* tiene solo, "Pero". En contraste con los avaros que buscan ganancias **[PAG. 578]** por medio de la religión (v. 5). **teniendo**—mientras tengamos alimento. (El *griego* expresa, "alimento suficiente en cada caso para nuestras necesidades continuamente recurrentes". [Alford]. Se da a entender que nosotros, como creyentes, *tendremos* esto (Isaías 23:16). **con qué cubrirnos**—*Griego,* "abrigo"; que, según algunos, incluye un *techo con qué cubrirnos,* es decir, un domicilio como también la ropa. **seamos contentos con esto**—*lit.,* "seremos (futuro) provistos suficientemente"; "nos bastará". [Alford]. **9. los que quieren enriquecerse**—el verbo *griego* indica un *deseo positivo* de "enriquecer"; "los que están resueltos a enriquecer", cueste lo que cueste (Proverbios 28:20, 22). Este *desear* (no las riquezas en sí) es fatal al "contentamiento" (v. 6). No se les dice a los ricos que arrojen de sí sus riquezas, sino que no "confíen" en ellas, y que "hagan bien" con ellas (vv. 17, 18; Salmo 62:10). **enriquecerse**—tener más que "*sustento* y con qué cubrirse". **caen en tentación**—no meramente "están expuestos a tentación", síno literalmente "*caen* en ella". El *caer en ella* es aquello contra lo cual hemos de orar; "No nos metas en tentación" (Santiago 1:14); tal persona ya está en un estado pecaminoso, aun antes del acto mismo de pecado. El *griego* por *tentación y ganancia* contiene un juego de sonidos—*Porasmós, Peirasmós.* **lazo**—un paso más hacia abajo (cap. 3:7). Cae en el lazo (trampa) del diablo. **codicias**—

Con la sola codicia ("el *deseo* de ser rico") muchos otros males se unen: la una es la "raíz de todos los males" (v. 10). **locas**—irracionales. **dañosas**—a los que caen en el lazo. Véase Efesios 4:22, "deseos de error", codicias engañosas, engañan en cuanto al daño que hacen a uno. **que**—*griego,* "las cuales", cualesquiera que sean. **hunden**—terrible culminación descendente desde "caen en"; éste es el paso final en el terrible declive (Santiago 1:15). **perdición y muerte**—más bien, "destrucción y perdición"; *destrucción* en general (temporal y eterna), y *perdición* en particular, la del cuerpo y alma en el infierno. **10. el amor del dinero**—no el dinero mismo, sino el *amor de él—el deseo de enriquecer* (v. 9)—"es *una* raíz (Ellicott y Middleton: no como nuestra versión, "*la* raíz") de todos los *males*". El más opulento puede ser rico no en el sentido malo; el más pobre puede codiciar serlo (Salmo 62:10). *El amor del dinero* no es la única raíz de males, pero es una principal "raíz de amargura" (Hebreos 12:15), porque "destruye la fe, la raíz de todo lo bueno" [Bengel]; los vástagos de él son "tentación, lazo, codicias, destrucción, perdición". **se descaminaron de la fe**—voz pasiva en *griego,* "fueron descaminados" como por fuerzas fuera de su propia voluntad (cap. 1:19; 4:1). **fueron traspasados**—más bien, "*se* traspasaron", verbo en voz activa con el acusativo del pronombre reflexivo, como con espada en sus propias manos. Véase Lucas, 2:35. **de muchos dolores**—las "espinas" de la parábola (Mateo 13:22), que ahogaron la palabra de la "fe". "La prosperidad de los necios los echará a perder" (Proverbios 1:32). Bengel y Wiesinger los entienden por las roeduras de la conciencia por las riquezas mal adquiridas: presagios de la "perdición" futura (v. 9). **11. Mas tú**—en contraste con "algunos" (v. 10). **hombre de Dios**—que tienes a Dios como tu verdadera riqueza (Génesis 15:1; Salmo 16:5; Lamentaciones 3:24). Aplicándose primeramente a Timoteo como ministro (vease 2 Pedro 1:21), así como se usa el término de Moisés (Deuteronomio 33:1), Samuel (1 Samuel 9:6), Elías y Eliseo; mas, como la exhortación es en cuanto a los deberes *exigidos también a todos los creyentes,* se aplica el término a él en segundo lugar (así 2 Timoteo 3:17) como cristiano *nacido de Dios* (Santiago 1:18; 1 Juan 5:1), ya no un *hombre del mundo,* elevado por encima de las cosas terrenales; por lo tanto, propiedad de Dios, no suyo propio, comprado por precio, y así habiéndose despedido de todos los derechos de sí mismo: la obra de Cristo ha de ser la gran obra *de él;* él ha de ser el representante vivo de Cristo. **huye de estas cosas**—es decir, "el amor del dinero" con todas sus malas consecuencias (vv. 9, 10). **sigue la justicia**—(2 Timoteo 2:22). **la piedad**—La *justicia* es más bien en relación con nuestros semejantes; la *piedad,* con Dios; la *fe* es la raíz de ambas (Nota, Tito 2:12). **la caridad**—por la cual "obra la fe". **la paciencia**—la perseverancia constante en medio de las pruebas. **la mansedumbre**—Los manuscritos más antiguos leen, "benignidad", o tolerancia, es decir, para con los contrarios al evangelio. **12. Pelea la buena batalla**—Birks cree que esta Epístola fué escrita desde Corinto, donde tenían lugar en ciertas estaciones las contiendas de los juegos nacionales, lo que explica la alusión aquí como en 1 Corintios 9:24–26. Contraste con "contiendas de palabras" (v. 4). Véase cap. 1:18; 2 Timoteo 4:7. La "buena profesión" está relacionada con la "buena batalla" (Salmo 60:4). **echa mano de la vida eterna**—la corona, o guirnalda, el premio de la victoria, alcanzada por el ganador de la *buena batalla* (2 Timoteo 4:7, 8; Filipenses 3:12–14). "Pelea" (*lit.,* "esfuérzate") con tal celo perseverante como para *alcanzar* el premio, *la vida eterna.* **y**—no está en los manuscritos más antiguos. **habiendo hecho buena profesión**—*Griego,* "habiendo confesado LA buena confesión" es decir, la confesión *cristiana* (como la palabra *griega* es la misma en este versículo como la que se usa por "profesión", o "confesión" en el v. 13, probablemente la *profesión* aquí es la confesión de que el *reino de Cristo es el reino de la verdad,* Juan 18:36, 37) cuando fuiste apartado para tu función ministerial (sea en general o como superintendente en Efeso); se refiere a la misma ocasión en el cap. 1:18; 4:14; 2 Timoteo 1:4. **delante de muchos testigos**—quienes testificarían contra ti, si te apartas. [Bengel]. **13. da vida a todas las cosas**—es decir, "vivifica". Pero los manuscritos más antiguos dan, "conserva vivas"; como quiere decir la misma palabra en Hechos 7:19, "para que no se conservase la vida"; véase Nehemías 9:6. Insta a Timoteo a la fidelidad aquí por medio de la manifestación actual del poder de Dios en conservar todas las cosas, como en el v. 14, por la manifestación futura del poder de Dios en la aparición de Cristo. La garantía de que "la vida eterna", v. 12, será el resultado de "pelear la buena batalla", descansa sobre la plenitud y poder de aquel quien es el Dios de toda vida, presente y venidera. **testificó**—Fué la porción del Señor *testificar,* la de Timoteo *confesar* (o "profesar", v. 12) "la buena confesión". [Bengel]. *La* confesión fué su testimonio de que él, Cristo, era Rey, y su reino el de *la verdad* (v. 15; *Nota,* v. 12; Mateo 27:11). Cristo, atestiguando o prestando **[PAG. 579]** testimonio a esta verdad, atestiguó la verdad de todo el cristianismo. La *profesión,* o *confesión* de Timoteo, pues, incluía toda la verdad cristiana. **14. guardes el mandamiento**—es decir, la regla evangélica de la vida (cap. 1:5; Juan 13:34; 2 Pedro 2:21; 3:2). **sin mácula ni reprensión**—concordando en caso con "tú" (entendido en nuestra versión). Guarda el mandamiento y así sé tú sin mácula", etc. "En limpieza" (cap. 5:22; Efesios 5:27; Santiago 1:27; 2 Pedro 3:14). **hasta la aparición de nuestro Señor**—*Su venida en persona* (2 Tesalonicenses 2:8; Tito 2:13). Los creyentes en aquel entonces solían poner delante de sí el día de Cristo como cercano; nosotros, la hora de nuestra muerte. [Bengel]. El hecho (de su venida) en todos los siglos del cristianismo ha sido cierto, el tiempo tan incierto para Pablo como lo es para nosotros; por esto, en el v. 15 dice: "a su tiempo". La actitud correcta de la iglesia es la de continua expectativa del regreso de su Señor (1 Corintios 1:8; Filipenses 1:6, 10). **15. a su tiempo**—*Griego,* "a *sus* tiempos *propios*" (Hechos 1:7). El plural "tiempos", da a entender etapas sucesivas en la manifestación del reino de

Dios, teniendo cada una su tiempo apropiado, el principio regulador y conocimiento de los cuales está con el Padre (cap. 2:6; 2 Timoteo 1:9; Tito 1:3; Hebreos 1:1). **mostrará**—"ostentará"; expresión apropiada en referencia a su "APARICION", palabra más fuerte que su "venida", y da a entender su *visibilidad;* "manifestar": *hacer visible* (véase Hechos 3:20). El sujeto (nominativo) de "mostrará" es *El Padre* (v. 16). **Bienaventurado**—en sí mismo; así está por ser la fuente de *bienaventuranza* para su pueblo en la aparición de Cristo, de donde emana su "esperanza bienaventurada" (cap. 1:11; Tito 2:13). **solo**—(Juan 17:3; Romanos 16:27; Apocalipsis 15:4). **Rey de reyes**—En otros lugares referido a Jesús (Apocalipsis 1:5; 17:14; 19:16). **16. Quién sólo tiene inmortalidad**—en su propia esencia, no meramente por la voluntad de otro, como los demás seres inmortales. [Justino Mártir, *Quaest ad. Orthod.,* 61]. Así como él *tiene inmortalidad,* así la dará a nosotros los que creemos; estar fuera de él es la muerte. No es sino la filosofía pagana la que atribuye al alma indestructibilidad en sí, la cual ha de atribuírse sólo al don de Dios. Así como él tiene vida *en sí,* así ha dado al Hijo tener vida *en sí* (Juan 5:26). El término usado en el Nuevo Testamento por *inmortal,* que no ocurre, es "incorruptibles". "Inmortalidad" se halla en 1 Corintios 15:53, 54. **que habita en luz inaccesible**—Después de la *vida* viene la mención de la *luz,* como en Juan 1:4. Aquella *luz* es *inaccesible* a las criaturas, salvo que sean admitidas por él, y en tanto él sale a ellas. [Bengel]. Es *inaccesible* a causa de su excesiva brillantez. [Teofilacto]. Si uno no puede mirar de fijo al sol, el cual no es sino una pequeña parte de la creación, a causa del intenso calor y poder. ¡cuánto menos puede el hombre mortal mirar la gloria indecible de Dios! [Teofilacto, *ad Autolycum*] (Salmo 104:2; 1 Juan 1:5). **a quien ninguno de los hombres ha visto**—(Exodo 23:20; Juan 1:18; Colosenses 1:15; Hebreos 11:27; 1 Juan 4:12). Tal vez aun en el estado perfecto ninguna criatura verá completamente a Dios. Sin embargo los santos, en cierto sentido tendrán la bienaventuranza de *verle,* lo que es negado al mero *hombre* (Mateo 5:8; 1 Corintios 13:12; 1 Juan 3:2; Apocalipsis 22:4). **17.** Volviendo al tema de arriba, vv. 5, 10. La inmortalidad de Dios, rico en gloria, y de su pueblo rico por él, es contraria a la codicia del dinero (véase vv. 14–16). De hablar del *deseo* de ser ricos, pasa aquí a aquellos que *son ricos:* 1. Qué debe ser la disposición de ellos; 2. Qué uso deben hacer de sus riquezas, y 3. Las consecuencias de su uso de ellas así. **los ricos de este siglo**—en contraste con las riquezas del futuro reino, que será la porción de los creyentes en la "aparición" de Cristo, v. 14. **altivos**—frecuentemente la actitud de los ricos (véase Romanos 12:16). **ni pongan la esperanza**—*Griego,* "no tengan la esperanza puesta". **en … en**—más bien, "sobre … sobre" según los manuscritos más antiguos. **incertidumbre de las riquezas**—Los que depositan su confianza en las riquezas, confían en la misma *incertidumbre* (Proverbios 23:5). Ora pertenecen a una persona, ora a otra, y lo que tienen muchos señores, no es poseído por ninguno [Teodoreto]. **Dios vivo**—Los mejores manuscritos omiten "vivo". El que con fía en las riquezas, les transfiere a ellas lo que él debe a Dios. [Calvino]. **que nos da**—*Griego,* "nos suple". **todas las cosas en abun dancia**—*lit.,* "ricamente"; cosas temporales y eternas, para el cuerpo y para el alma. Para ser verdaderamente rico, trata de ser bendecido por Dios y en Dios (Proverbios 10:22; 2 Pedro 1:3). **de que gocemos**—*Griego,* "para disfrutar". No que el corazón se adhiera a ellas como a su ídolo y *confíe* (cap. 4:3). El *goce* consiste en dar, no en tener firmemente. El no emplear las riquezas debería estar muy alejado, así como del hombre, así de sus recursos (Santiago 5:2, 3) [Bengel]. **18. Que hagan bien**—como hace Dios mismo (Salmo 119:68; Hechos 14:17), y como hace Cristo (Hechos 10:38). Tittmann *traduce se porten bien;* como la palabra *griega* por *ser benéfico* es distinta, *agathopóiein.* **ricos en buenas obras**—así "ricos en fe", la que produce buenas obras (Santiago 2:5). En contraste con "ricos en este mundo" (v. 17). *Lit.,* es "ricos en obras honorables". El *griego,* "kalois érgois" son obras buenas o *correctas* en sí mismas; "agathois érgois", buenas para con otros. **dadivosos**—liberales en dar [Alford]; con el corazón no pegado a las posesiones, mas listos para comunicar a otros. **con facilidad comuniquen**—*contribuyentes* bien dispuestos [Alford]: liberales en recibir a otros a que participen de nuestros bienes en *común con* nosotros mismos (Gálatas 6:6; Hebreos 13:16). **19. Atesorando**—"de ellos (los bienes; es decir, de esta manera [Alford]: mas Bengel hace que el *griego apó* quiera decir "atesorar aparte para tiempo futuro") amontonando como un tesoro" [Alford] (Mateo 6:19, 20). Este es un tesoro que hacemos bien en *guardar en depósito,* pues lo más sensato que podemos hacer con tesoros terrenales es "repartirlos" y dar a otros una participación en ellos (v. 18). **buen fundamento**—(*Nota,* cap. 3:13; Lucas 6:48; 1 Corintios 3:11). La segura reversión de la futura herencia celestial: las riquezas terrenales *repartidas* en fe atesoran un seguro *aumento* de riquezas celestiales. Juntamos por desparramar (Proverbios 11:24; 13:7; Lucas 16:9). **que echen mano a la vida eterna**—Los manuscritos y versiones más antiguos leen, "que echen mano a la vida (que) en realidad (es vida)" como sus goces son firmes **[PAG. 580]** y duraderos (Salmo 16:11). La vida que ahora es no puede llamarse así, puesto que sus bienes son insubstanciales y ella misma un vapor (Santiago 4:14). "Para que ("con sus pies, para decirlo así, sobre el fundamento" [De Wette]) echen mano a la que es vida de veras". **20, 21.** Conclusión recapitulatoria: el propósito principal de toda la Epístola se expresa aquí sumariamente. **20. Oh Timoteo**—Una súplica personal, que hace ver al mismo tiempo su cariño por Timoteo y su presciencia de las herejías futuras. **guarda**—de ladrones espirituales y de enemigos que, mientras duermen los hombres, sembrarán cizaña entre la buena semilla sembrada por el Hijo del hombre. **lo que se te ha encomendado**—*Griego,* "el depósito" (cap. 1:18; 2 Timoteo 1:12, 14; 2:2). La *doctrina sana* o *verdadera* a ser enseñada, como contraria a la *ciencia falsamente llamada* (v. 21). "No es tuya: es la propiedad de otro que

se te ha confiado: No la disminuyas". [Crisóstomo]. "Aquello que te fué encomendado, no hallado por ti; lo que has recibido, no inventado por ti; un asunto no de ingenio, sino de enseñanza; no de usurpación privada, sino de tradición pública; asunto traído a ti, no enunciado por ti, en el cual tú debes ser no un *ampliador,* sino guardián; no un originador, sino un discípulo; no conduciendo, sino siguiendo. *Guarda,* dice, *el depósito;* conserva intacto e inviolado el talento de la fe cristiana. Lo que se te ha encomendado, quede aquello mismo contigo; sea aquello mismo transmitido por ti a tu sucesor. Oro has recibido, oro devuelve. Yo sentiría que lo cambiaras por algo distinto. Yo sentiría que el oro tú lo substituyeses imprudentemente por plomo o bronce fraudulentamente. No deseo la mera apariencia de oro, sino su realidad. No que no haya de haber progreso de la religión en la iglesia de Cristo. Que lo haya de todas maneras, y el progreso más grande; pero entonces que sea un progreso real, no un cambio en la fe. Que aumente extremamente la inteligencia de toda la iglesia y de sus miembros individuales, con tal que sea sólo en su especie, siendo todavía la misma doctrina. Que sea la religión del alma semejante al crecimiento del cuerpo, el cual, aunque se desarrolla en sus diferentes partes en el progreso de los años, sin embargo permanece el mismo como era esencialmente." [Vincencio Lirinense, año 434 d. de C.] **evitando**—"volviéndote de" (véase 2 Timoteo 3:4). Así como ellos "se volvieron de la verdad" (cap. 1:6; 5:15; 2 Timoteo 4:4). **profanas**—(Cap. 4:7; 2 Timoteo 2:16). **vanas**—*griego,* "vacías"; simples "contiendas de palabras", v. 4, que no producen ningún fruto moral. **argumentos**—"antítesis" (así el *griego*) dialécticas de los maestros falsos. [Alford]. Wiesinger entiende "oposiciones a la sana doctrina". Creo que ya existía el germen de la herejía de las oposiciones dualistas, es decir, entre el principio bueno y principio malo, después completamente desarrolladas en el gnosticismo. Contrástese las justas antitesis de Pablo (cap. 3:16; 6:5, 6; 2 Timoteo 2:15–23). **falsamente llamada ciencia**—Donde no hay fe, no hay ciencia. [Crisóstomo]. Había "ciencia" verdadera, don especial del Espíritu, de la cual algunos abusaban (1 Corintios 8:1; 12:8; 14:6). Este don fué pronto falsificado por los maestros falsos, quienes se arrogaban preeminentemente el don (Colosenses 2:8, 18, 23). De ahí surgieron los credos de la iglesia, llamados *símbolos,* es decir, *consignas* en *griego,* o una prueba por la cual los ortodoxos podrían distinguirse mutuamente en oposición a los heréticos. Tal vez aquí, v. 20, y 2 Timoteo 1:13, 14, dan a entender la existencia de alguna fórmula breve semejante de doctrina existente entonces en la iglesia; si fué así vemos un buen motivo por qué no fué escrito en las Escrituras, que son propuestas no para dar formularios dogmáticos, sino para ser la fuente de la cual habían de sacarse tales formularios según las exigencias de las diferentes iglesias y diferentes épocas. Probablemente así una porción del credo llamado "de los apóstoles" habría tenido su sanción, y sido conservada por la tradición sólo por esta razón. "El credo, transmitido desde los apóstoles, no fué escrito en papel y con tinta, sino en las tablas de carne del corazón". [Jerónimo, *adv. err. Johan. Hieros.,* cap. 9]. Así, en el credo, al contrario de las "oposiciones" (los gérmenes de las cuales probablemente existían en la iglesia en los últimos días de Pablo) mediante las cuales los "eones" fueron agrupados en pares, se afirma que Dios "el Padre todopoderoso" es el "hacedor de los cielos y la tierra". [El Obispo Hinds]. **21. La cual profesando algunos**—es decir, profesando estas *oposiciones* de la falsamente llamada ciencia. **fueron descaminados**—(Nota, cap. 1:6; 2:11) *lit., erraron el blanco* (2 Timoteo 3:7, 8). La verdadera sagacidad es inseparable de la fe. **La gracia**—*Griego* "*la* gracia" de Dios, la cual los cristianos buscamos y en la cual estamos. [Alford]. **sea contigo**—Limita el saludo a Timoteo, pues la Epístola no había de ser leída en público. [Bengel]. Pero los manuscritos más antiguos leen, "sea con vosotros"; el "contigo" será una alteración del copiador, para hacerlo armonizar con 2 Timoteo 4:22; Tito 3:15. **Amén**—omitido en los manuscritos más viejos.

LA SEGUNDA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A TIMOTEO

INTRODUCCION

LUGAR DE COMPOSICION.—En el intervalo entre su primero y segundo encarcelamientos, Pablo, después de escribir la Primera Epístola a Timoteo desde Macedonia o Corinto [Birks] (si aceptamos la teoría de que la Primera a Timoteo fué escrita después de su primer encarcelamiento), regresó a Efeso, como él pensaba, **[PAG. 581]** por vía de *Troas,* donde dejó los libros, etc. (mencionados en el cap. 4:13), con Carpo. Desde *Efeso* fué a Creta para una breve visita, y de allí regresó a Efeso, escribiendo entonces a Tito. Luego pasó por *Mileto* yendo a Corinto (cap. 4:20), y de allí a Nicópolis (Tito 3:12), desde donde siguió a Roma. En su encarcelamiento allí escribió la Segunda Epístola a Timoteo, un poco, antes de su, martirio. No es claro dónde estaba Timoteo en aquel entonces, pero algunas de las evidencias internas favorecen la opinión de que estaba en Efeso; así el saludo a Priscilia y Aquila, quienes solían residir allí (cap. 4:19); también el de la familia de Onesíforo, quien, según el cap. 1:16–18, había ministrado a Pablo *en Efeso,* circunstancia que da a entender su residencia allí. También, el Himeneo del cap. 2:17 parece ser el mismo Himeneo de Efeso (1 Timoteo 1:20); y probablemente "Alejandro el calderero" (cap. 4:14) es el mismo Alejandro asociado con Himeneo (1 Timoteo 1:20), y posiblemente el mismo Alejandro presentado por los judíos para que los defendiera, no para amparar a Pablo, en el alboroto *en Efeso* (Hechos 19:33, 34). La dificultad de esta hipótesis está en explicar el cap. 4:12, 20: si Timoteo estaba en Efeso, ¿por qué fué necesario decirle que *Pablo había enviado a Tiquico a Efeso*? o ¿qué *Pablo había dejado a Trófimo, un efesio* (Hechos 21:29), *enfermo en Mileto,* ciudad ésta que estaba a sólo treinta millas de Efeso? Véase, sin embargo, las notas, cap. 4:12, 20. Troas estaba en el camino de Efeso o Ponto a Roma, de modo que el capítulo 4:13 estará de acuerdo con la teoría de que Efeso u otro lugar en el noroeste de Asia Menor haya sido el lugar de residencia de Timoteo en aquel entonces. Probablemente, él tenía la superintendencia de las iglesias paulinas de Asia Menor, de acuerdo con su misión que combinaba el cargo de *evangelista,* o *misionero ambulante,* con el de *superintendente presidente.* Efeso fué probablemente su residencia central.

FECHA DE COMPOSICION.—(1) El primer encarcelamiento de Pablo, descrito en Hechos 28, fué mucho más llevadero que aquél en el cual estaba al escribir la Segunda a Timoteo. En aquél, tuvo libertad de alojarse en su propia casa alquilada, y de recibir todas las visitas, vigilado por un solo soldado; en éste, estaba tan estrictamente vigilado que Onesíforo le halló con mucha dificultad; estaba encadenado, sus amigos le habían abandonado, y apenas había escapado de la sentencia de ejecución del emperador romano. Las leyendas de la edad media representan la prisión Mamertina o "Tullianum", como la escena de su encarcelamiento con Pedro. Pero esto es irreconciliable con el hecho de que Onesíforo, Lino, Pudente, etc., tenían acceso a él. Estaba probablemente bajo guardia militar, como en su encarcelamiento anterior, aunque más severa (cap. 1:16–18; 2:9; 4:6–8, 16, 17). (2) La visita, a Troas (cap. 4:13) difícilmente habrá sido la que se menciona en Hechos 20:5–7, la última antes de su primer encarcelamiento; porque si fuera la misma, el intervalo entre aquella visita y su primer encarcelamiento habría sido de siete u ocho años, siendo muy improbable que él dejara pasar tanto tiempo sin mandar a buscar su capote y pergaminos cuando estas cosas le habrían podido ser útiles en el intervalo. (3) Que Pablo dejara enfermo a Trófimo en Mileto (cap. 4:20) no habría podido ser en la ocasión mencionada (Hechos 20:15); porque más tarde Trófimo estaba con Pablo en Jerusalén (Hechos 21:29). (4) Las palabras (cap. 4:20), "Erasto se quedó en Corinto", dan a entender que poco antes Pablo había estado en Corinto, donde dejó a Erasto. Pero antes de su primer encarcelamiento habían transcurrido varios años desde que Pablo había estado en Corinto; y en aquel intervalo Timoteo había estado con él, de modo que Timoteo no necesitaba ser informado, en un período posterior, acerca de aquella visita (Hechos 20:2, 4). Por todas estas razones se ve que el encarcelamiento durante el cual Pablo escribió la Segunda Epístola a Timoteo fué su segundo. Además, Hebreos 13:23, 24, representa al escritor (quien probablemente fué Pablo) como *en Italia y en libertad.* Así Clemente de Roma (B. 1. 5), discípulo de Pablo, afirma explícitamente: "En el oriente y en el occidente Pablo, como predicador, instruyó a *todo el mundo* (es decir, el Imperio Romano) en la justicia y, habiendo ido al *extremo del oeste* y habiendo dado testimonio ante los gobernantes (de Roma), así fué quitado del mundo". Esto claramente da a entender que Pablo cumplió su deseo (Romanos 15:24–28) de un viaje misionero *por España.* El canon del Nuevo Testamento, compilado alrededor del año 170 d. de C. (llamado el *Canon* de Muratori), también menciona "el viaje de Pablo desde Roma a España". Véase Routh, *Reliquias Sagradas,* vol. 4, pp. 1–12.

Universalmente se dice que su martirio ocurrió en el reinado de Nerón [Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 2:22; Jerónimo, *Catálogus Scriptórum*]. Así parece que cinco años habían pasado entre su primer encarcelamiento, año 63 (Hechos 28) y su martirio en junio del 68, el último año del reinado de Nerón. Fué arrestado probablemente por los magistrados en Nicópolis (Tito 3:12) en Epiro en el invierno, a base de la doble acusación: primero, de ser uno de los

cristianos que habían conspirado, según decían los partidarios de Nerón, para incendiar a Roma, **[PAG. 582]** año 64 d. de C.; en segundo lugar, de introducir una religión nueva e ilegal. Todos sus amigos le abandonaron, con excepción de Lucas; Demas por "amor de este mundo presente"; otros por varias causas (cap. 4:10, 11). Parece que de la primera acusación fué absuelto. Fué libertado de su primer encarcelamiento en el año 63, el año antes del gran incendio de Roma, acontecimiento que usó Nerón como pretexto para perseguir a los cristianos. Toda clase de crueldad fué perpetrada contra ellos: algunos fueron crucificados; otros, vestidos de pieles y cazados con perros hasta la muerte; algunos fueron cubiertos de brea, prendiéndoseles fuego de noche para iluminar el circo del Vaticano y los jardines de Nerón, mientras aquel monstruo circulaba entre los espectadores vestido como carretero. Pero ahora (año 67 ó 68) algunos años habían pasado desde el primer alboroto que siguió al incendio. Por lo tanto, siendo ciudadano romano, Pablo fué tratado en este juicio con mayor respeto por las formas de la ley, y entonces fué absuelto (cap. 4:17) de la acusación de haber incitado a los cristianos en sus supuestos actos incendiaros antes de su anterior salida de Roma. Parece que Alejandro el calderero había sido testigo contra él (cap. 4:14). Si hubiera sido condenado a base de la primera acusación, probablemente habría sido quemado vivo, como lo fueron los mártires precedentes, por el supuesto crimen de *incendiar.* Su juez fué el prefecto de la ciudad. Clemente Romano especifica que su juicio fué (no ante el emperador Nerón, sino) "ante los gobernantes". Ningún abogado se atrevió a defender su causa; ningún patrono apareció por él, como quizá le habría ayudado bajo circunstancias ordinarias; por ejemplo, uno de la poderosa casa Emiliana, bajo la cual su familia posiblemente gozaba clientela (cap. 4:16, 17), de la cual puede ser que haya tomado el nombre de "Paulus". El lugar del proceso fué, probablemente, una de las grandes basílicas en el Foro, dos de las cuales se llamaban las Basílicas Paulinas por L. Emilio Paulo, quien había edificado una y restaurado la otra. Pablo fué mandado de nuevo a la cárcel para esperar la segunda parte de su juicio. No esperaba que éste se realizaría sino hasta el próximo "invierno" (cap. 4:21); por lo contrario, tuvo lugar en el verano, y si en el reinado de Nerón, no fué después de junio. En el intervalo, Lucas fué su único compañero constante; pero un amigo de Asia, Onesíforo, le había buscado diligentemente y le visitaba en la cárcel, no impedido por el peligro. Lino también, el futuro obispo de Roma; Pudente, hijo de un senador, y Claudia, su esposa recién casada, tal vez hija de un rey británico (*Nota,* cap. 4:21) se contaban entre sus visitantes; y Tiquico, antes de ser enviado por Pablo a Efeso (cap. 4:12) tal vez llevando consigo esta Epístola.

EL PROPOSITO DE LA CARTA.—Pablo ansiaba ver a Timoteo antes de morir, y que Timoteo trajera a Marcos consigo (cap. 1:4; 4:9, 11, 21). Pero sintiendo la incertidumbre de si Timoteo llegaría a tiempo, creyó necesario darle también por carta una última advertencia sobre las herejías, gérmenes de las cuales estaban siendo sembrados en las iglesias. Por lo tanto escribe una serie de exhortaciones a la fidelidad, al celo por la sana doctrina, y a la paciencia en las tribulaciones, exhortaciones que parece que necesitaba Timoteo, si hemos de juzgar por el ardor del apóstol al insistir en la valentía en la causa de Cristo, como si Pablo creyera ver en él algunas señales de timidez (cap. 2:2–8; 4:1–5; 1 Timoteo 5:22, 23).

LA MUERTE DE PABLO.—Dionisio, obispo de Corinto (citado en Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 2:25) alrededor del año 170 d. de C., es la primera autoridad a favor de la tradición de que Pedro sufrió el martirio en Roma "cerca del mismo tiempo" que Pablo, después de haber trabajado allí algún tiempo. Dionisio llama a Pedro y Pablo "los fundadores de las Iglesias Corintia y Romana". El presbítero Cayo (alrededor del año 200) menciona la tradición de que Pedro sufrió el martirio en el Vaticano. Pero (1) la obra de Pedro era "*entre los judíos* (Gálatas 2:9), mientras que Roma fué iglesia gentil (Romanos 1:13). Además, (2) la Primera Epístola de (Pedro 1:1; 5:13) le representa *trabajando en Babilonia* en la Mesopotamia. (3) El silencio de las Epístolas de Pablo, escritas en Roma refuta la tradición de que Pedro hubiera fundado la iglesia o trabajado largo tiempo en Roma, aunque *es posible* que haya podido sufrir allí el martirio. Su martirio seguramente no fué, como dice Jerónimo, "en el mismo día" con el de Pablo, pues Pablo habría mencionado en el cap. 4:11 la presencia de Pedro en Roma. La leyenda dice que Pedro, por temor, estaba huyendo de Roma por la Vía Apia al apuntar el día, cuando se encontró con nuestro Señor y, cayendo a sus pies, preguntó, "Señor, ¿adónde vas?", a lo cual respondió el Señor, "Voy a ser crucificado de nuevo". El discípulo, penitente y avergonzado, regresó a Roma y sufrió el martirio. La Iglesia de *Dómine, quo vadis,* sobre la Vía Apia, conmemora el supuesto hecho. Pablo, según Cayo (citado en Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 2:25), sufrió el martirio *sobre la Vía Ostia.* Así también Jerónimo, quien da la fecha del año catorce de Nerón. Era costumbre enviar presos, cuya muerte podría llamar demasiada atención dentro de Roma, a cierta distancia de la ciudad, bajo escolta **[PAG. 583]** militar, para su ejecución; de ahí la *espada* del soldado, no el *hacha* del verdugo, fué el instrumento de su decapitación. [Orosio, *Historia,* 7:7] Por Filipenses 1 parece que Pablo tenia sus partidarios aun en el palacio, y seguramente habría ejercido una influencia tal que excitaría simpatía a su favor, para evitar la cual la ejecución fué ordenada fuera de la ciudad. Véase Tácito, *Historia,* 4:11. La Basílica de San Pablo, edificada primero por Constantino, ahora está fuera de Roma sobre el camino a

Ostia. Antes de la Reforma esta basílica estaba bajo la protección de los reyes de Inglaterra, y el emblema de la Orden de la Liga todavía se ve entre sus ornamentos. El sitio tradicional del martirio es *Tre Fontane,* no lejos de la basílica. [Conybeare y Howson].

CAPITULO 1

Vers. 1–18. DIRECCION: GRATA EXPRESION DE AMOR Y DESEO DE VERLE: RECUERDO DE SU FE Y DE LA DE SU MADRE Y ABUELA. EXHORTACION A DESPERTAR EL DON DE DIOS EN EL Y A NO TEMER LAS AFLICCIONES, ALENTADO POR LA LIBERALIDAD DE LA GRACIA DE DIOS EN NUESTRA VOCACION DEL EVANGELIO, Y POR EL EJEMPLO DEL APOSTOL. LA DEFECCION DE MUCHOS: LA CONSTANCIA DE ONESIFORO. **1.** Esta Epístola es el último testimonio y cántico de muerte de Pablo. [Bengel] **según la promesa de la vida … en Cristo**—Pablo tiene su *apostolado* a fin *de llevar a efecto* esta promesa. Véase "según la fe … para esperanza de la vida eterna … prometió", etc. (Tito 1:1, 2). Esta "promesa de vida en Cristo" (véase v. 10; cap. 2:8) hacía falta para alentar a Timoteo a tener firmeza en las pruebas y valor para emprender el viaje a Roma, el cual acarrearía muchos peligros (v. 8). **2. amado hijo**—En 1 Timoteo 1:2 y Tito 1:4, escritas en período anterior a esta Epístola, la expresión usada en el *griego* es, "Mi hijo genuino". Alford cree ver en el cambio de expresión una insinuación de un tono alterado en cuanto a Timoteo, más de mero afecto y menos de confianza, como si Pablo viera en él una falta de firmeza, de donde viene la necesidad de *despertar de nuevo* la fe y la gracia en Cristo (v. 6). Pero parece que esto no es justificado por la palabra griega *agapetós,* que da a entender la amistad de *raciocinio y elección* sobre la base de *mérito* en la persona "*amada*", no de un amor meramente *instintivo.* **3. Doy gracias**—*Griego*, "*siento gratitud* a Dios". **al cual sirvo desde mis mayores**—*a quien sirvo* (Romanos 1:9) *así como servían mis mayores.* El no pretende poner sobre el mismo nivel el servicio judío y el servicio cristiano de Dios, sino simplemente afirmar su propio servicio concienzudo de Dios como lo había recibido de sus *progenitores* (no Abrahán, Isaac, etc., a quienes llama "los padres", no "progenitores" como es el *griego* aquí; Romanos 9:5). El recuerdo de los que ya han muerto, con quienes él pronto se uniría, le es ahora, en vísperas de la muerte, placentero; por esto también se acuerda de la fe de la madre y abuela de Timoteo; mientras éste camino en la fe de ellas (Hechos 23:1; 24:14; 26:6, 7; 28:20), así también Timoteo debería perseverar firmemente en la fe de la madre y la abuela. No sólo Pablo, sino los judíos que rechazan a Cristo abandonan la fe de sus progenitores, quienes esperaban al Cristo; cuando le aceptan, los corazones de los hijos sólo se estarán volviendo a la fe de los progenitores (Malaquías 4:6; Lucas 1:17; Romanos 11:23, 24, 28). Probablemente Pablo, en su reciente defensa, había insistido sobre este punto, es decir que, siendo cristiano, sólo estaba siguiendo su *fe hereditaria.* **que … tengo memoria de ti**—"Haciendo *siempre memoria* de ti" (véase Filemón 4). La causa por la cual Pablo se sentía agradecido no se debía al recuerdo constante de Timoteo en sus oraciones, sino por lo que Timoteo representa en la fe (v. 5) y en las gracias; véase Romanos 1:8, 9, de donde súplase la oración elíptica así, "Doy gracias a Dios (por ti, porque Dios es mi testigo) a quien sirvo, etc., de que (o *cómo*) sin cesar tengo memoria (o *hago mención*) de ti", etc. **noche y día**—(*Nota,* 1 Timoteo 5:5). **4. Deseando**—*Griego,* "con *ansias* como por uno que se echa mucho *de menos".* **acordándome de tus lá grimas**—no sólo en nuestra separación (Hechos 20:37), sino también frecuentemente bajo la influencia de sentimientos piadosos. **para ser lleno de gozo**—esta frase debe unirse con "deseando verte" (Romanos 1:11, 12; 15:32). **5. Trayendo a la memoria,** etc.—Esto aumentaba su "deseo de ver" a Timoteo. Los manuscritos más antiguos leen, "Cuando *traje* a la memoria"; dando a entender que algún incidente reciente (tal vez la cobardía muy distinta del hipócrita Demas, quien le abandonó) le había traído a la memoria la sinceridad de la fe de Timoteo. (Se equivocaba el autor al dar la fuerza de *tiempo pasado* al participio aoristo que aparece en los manuscritos más antiguos, "cuando *traje* a memoria". El participio del tiempo aoristo griego no indica el *punto de tiempo,* sea tiempo presente o pasado cronológicamente entendido. La única diferencia entre el participio de tiempo presente del *Texto Recibido* y del participio aoristo de los manuscritos más antiguos, es diferencia de la *clase de acción*—no el *tiempo* de la acción—*acción punctiliar* para el aoristo, y acción continuada para el tiempo presente. Sólo el aoristo en el modo indicativo se refiere a tiempo pasado, o tiempo *histórico.* Nota del Trad.) **la fe … que hay en ti**—Alford traduce, "la fe que había en ti." Se acuerda de la fe de Timoteo en el *pasado* como un hecho; su existencia *presente* en él es sólo asunto de su *persuasión confiada* o esperanza. (Esta opinión tal vez nace de la influencia de la mala comprensión del valor de aquel participio aoristo que acabo de comentar. No puedo creer que el apóstol *dudase* de la fe de Timoteo, pues dice "fe no fingida"—fe sincera. Nota del Trad.) **la cual residió**—"hizo su morada en" (Juan 14:23). El tiempo pasado da a entender que ellas ya estaban muertas. **primero**—antes que morara en ti. La abuela fué la progenitora más distante de Timoteo que conocía Pablo. **tu madre Eunice**—judía creyente; el padre de él era griego, es decir, pagano (Hechos 16:1). La fe de uno de sus padres "santificó" al hijo **[PAG. 584]** ("legítimó" tal vez más correcto) (cap. 3:15; 1 Corintios 7:14). Ella se convirtió probablemente en la primera visita de Pablo a Listra (Hechos 14:6). Es una coincidencia fortuita y así una señal de la verdad, que en Hechos 16:1, sólo se menciona la fe de su madre, así como aquí se alaba la fe de la madre,

mientras que no se hace ninguna mención del padre. [Baley, *Horae Paulinae*]. **estoy cierto**—*lit.,* "estoy persuadido" de que reside en ti también. La mención de la fe de su madre y abuela está propuesta como un estímulo para *despertar* su fe. **6. Por lo cual**—*Griego,* "por la cual causa", es decir, porque tú la has heredado, antes la poseíste, y estoy persuadido que todavía posees tal fe no fingida. [Alford]. **despiertes**—*lit.,* "enciendas de nuevo", "reavives la chispa de"; lo contrario de "apagar" o *extinguir* (1 Tesalonicenses 5:19). Pablo no duda de la existencia de la verdadera fe en Timoteo, mas desea que aquella fe sea puesta en ejercicio activo. Parece que Timoteo se ha hecho algo negligente por estar tanto tiempo alejado de Pablo (cap. 2:22). (Al contrario, dice Pablo: "Que sigas despertando—porque Timoteo no había dejado que la "llama" se apagara—el don" etc., pues el tiempo del verbo implica esto. Nota del Trad.) **el don de Dios**—la gracia espiritual recibida para su cargo ministerial ya sea en su ordenación original o en su consagración para el cargo particular de superintendente de la iglesia efesia (*Nota,* 1 Timoteo 4:14), gracia que comunicó *valentia, fortaleza, amor y mente sana* (v. 7). **por la imposición de mis manos**—En 1 Timoteo 4:14 se dice, "*con* (no *por*) la imposición de las manos *del presbiterio*". El apóstol fué el principal en la ordenación, y a él se refiere "por". El presbiterio estaba compuesto por sus ayudantes; entonces "con", indicando meramente *acompañamiento,* se dice de ellos. **7. Porque,** etc.—Dando a entender que Timoteo necesitaba la exhortación, "despiertes el don de Dios", siendo constitucionalmente *tímido:* "Porque no nos *dió* Dios (así el *griego,* es decir, en nuestra ordenación) el espíritu de *temor*". El espíritu que nos dió no fue el espíritu de timidez (lit., *cobardía,* que es debilidad), sino de "poder" (exhibido en un "testimonio" valiente por Cristo, v. 8). "Poder" es el acompañamiento invariable del don *del Espíritu Santo.* Lucas 24:49; Hechos 1:8; véase 6:3, "llenos de Espíritu Santo y de sabiduría", con v. 8, "lleno de gracia y de *potencia*". El temor es el resultado del "espíritu de servidumbre" (Romanos 8:15). El temor *dentro* exagera las causas del temor *fuera.* "El espíritu de potencia" es el espíritu del hombre habitado por el Espíritu de Dios que comunica la potencia; esta potencia "echa fuera el temor" de nosotros, y nos estimula a echarlo fuera de otros (1 Juan 4:18). **amor**—que inspira al creyente, mientras "habla la verdad", con *potencia,* cuando da su testimonio de Cristo (v. 8), al mismo tiempo que lo haga "en amor" (Efesios 4:15). **templanza**—El *griego* es más bien, "el traer al hombre a una mente sana". [Wahl]. Bengel apoya la *versión inglesa* de "mente sana", o "sobriedad de mente"; deber al cual hombres jóvenes como Timoteo necesitan ser exhortados (cap. 2:22; 1 Timoteo 4:12; Tito 2:4, 6). Así le solicita Pablo, en el cap. 2:4, que deje enredos terrenales que, como *espinas,* ahogan la palabra. Estos tres dones son preferibles a cualquiera de los poderes milagrosos. **8. Por tanto**—viendo que Dios nos ha dado tal espíritu, no el de *temor.* **no te avergüences**—Estoy de acuerdo con Ellicott, en oposición a Alford, en que el subjuntivo *griego* aquí (aoristo) con el negativo da a entender acción *completada en tiempo dado,* no acción continuada que expresaría el imperativo presente, dando así a entender que Timoteo *no* había manifestado *todavía* tal sentimiento de *vergüenza.* Creo que Pablo en medio del abandono de otros que alguna vez habían sido de gran promesa, y conociendo la *timidez* constitucional de Timoteo (*Nota,* v. 7), sentía la necesidad de incitarlo y de guardarlo contra la posibilidad del abandono indigno del deber en cuanto a la valiente confesión de Cristo. La *vergüenza* (v. 8) es la compañera del *temor* (v. 7); si se vence el temor, la falsa vergüenza huye. [Bengel]. Pablo mismo (v. 12) y Onesíforo (v. 16) eran ejemplos de la profesión valiente que quita la vergüenza falsa. (v. 15). (Evidentemente el autor está algo confuso en cuanto a la fuerza del tiempo aoristo griego, pues no indica "acción completada", sino acción *punctiliar,* y sólo en el modo indicativo se refiere a acción pasada. La prohibición o mandato negativo en el caso presente: "no te avergüences", quiere decir sencillamente: "no *empieces* a avergonzarte", pues no vemos señal de que Timoteo tuviese "vergüenza del testimonio." Nota del Trad.) **del testimonio de nuestro Señor**—del testimonio que tú estás obligado a dar en la causa *de nuestro Señor;* dice "nuestro" para asociar a Timoteo y a sí mismo juntos en el testimonio que ambos deberían dar a favor de su comun Señor. *El testimonio que Cristo dió delante de Pilato* (1 Timoteo 6:12, 13) es un estímulo al creyente para que, según el ejemplo de su Señor, *dé un buen testimonio o confesión.* **ni de mí, preso suyo**—La causa de los siervos de Dios es la causa de Dios mismo (Efesios 4:1). Podría ser que Timoteo fuese fácilmente tentado a avergonzarse de alguno en la cárcel, puesto que no sólo una vergüenza terrenal, sino gran riesgo acompañaba cualquier reconocimiento del prisionero. **sé participante**—conmigo. **del evangelio**—más bien, como el *griego,* "*para* el evangelio"; es decir, sufría por la causa del evangelio (cap. 2:3–5; Filemón 13). **según la virtud de Dios**—*lit.,* "poder de Dios", exhibido en habernos *salvado y llamado* (v. 9). Dios, quien ha cumplido el mayor acto de poder (es decir, nos salvó), seguramente hará el acto menor (guiarnos a través de las *aflicciones* sufridas *por el evangelio).* "No creas que hayas de llevar estas aflicciones en tu propio poder; no, porque es por el poder de Dios. Fué un ejercicio de poder más grande que el hacer los cielos el que persuadiera al mundo a aceptar la salvación". [Crisóstomo] **9. Que nos … llamó**—es decir, Dios el Padre (Gálatas 1:6). El habernos "salvado" en su eterno propósito de "gracia en Cristo antes de que el mundo empezara", antecede a su "llamamiento" de nosotros en el tiempo debido con una vocación hecha eficaz para nosotros por el Espíritu Santo; por esto "nos salvó" viene antes que "nos llamó" (Romanos 8:28–30). **con vocación santa**—la vocación literal *a* una vida de *santidad.* Hebreos 3:1, "la vocación celestial" [Tittmann, *Synonyms*]; mientras éramos *pecadores y enemigos* (Efesios 1:18; 4:1). La vocación viene enteramente *de* Dios **[PAG. 585]** y nos reclama enteramente *para* Dios. "Santa" da a entender la

separación de los creyentes del mundo a Dios. **no conforme a**—no teniendo consideración para nuestras obras en su elección y llamamiento de gracia (Romanos 9:11; Efesios 2:8, 9). **intento suyo**—El origen de la salvación fué de *su propio propósito* que emanó de su propia bondad, no por obras nuestras que viniesen antes, sino enteramente a causa de su amor gratuito que nos eligió. [Teodoreto y Calvino]. **gracia … que nos es dada**—En su propósito eterno, considerado como el mismo como cuando realmente cumplido en el debido tiempo. **en Cristo**—siendo vistos los creyentes por Dios como *en* aquél con quien el Padre hace el pacto de salvación (Efesios 1:4; 3:11). **antes de los tiempos de los siglos**—las edades eternas de las cuales no se contempla fin (1 Corintios 2:7; Efesios 3:11). **10. Mas ahora es manifestada**—En contraste con su ocultación hasta ahora en el propósito eterno de Dios, "antes de los tiempos de los siglos" (v. 9; Colosenses 1:16; Tito 1:2, 3). **aparición**—la visible manifestación en la carne. **quitó la muerte**—*Griego,* "quitó de la muerte *su poder* [Tittmann]. El artículo *griego* antes de "muerte" da a entender que Cristo abolió la muerte, no sólo en algún caso particular, sino en su misma esencia, ser e idea, como también en todos sus aspectos y consecuencias (Juan 11:26; Romanos 8:2, 38; 1 Corintios 15:26, 55; Hebreos 2:14). La realización de la abolición de la muerte en su efecto completo será en la resurrección (Apocalipsis 20:14). La muerte del cuerpo entretanto no es sino temporal, y no es tomada en cuenta por Cristo ni los apóstoles. **sacó a la luz**—haciendo visible por el evangelio lo que antes estaba escondido en el propósito de Dios. **la vida**—del Espírtiu, que obra primero en el alma aquí y que está por obrar en el cuerpo también en la resurrección. **la inmortalidad**—*Griego,* "la incorruptibilidad" de la nueva vida, no meramente del cuerpo resucitado [Alford]. (Romanos 8:11). **por el evangelio**—*por medio del evangelio,* que saca a la luz la vida y la inmortalidad propuestas por Dios desde la eternidad, mas manifestadas ahora primero al hombre por Cristo, quien en su propia resurrección ha dado la garantía del triunfo final de su pueblo sobre la muerte por medio de él. Antes de la revelación evangélica de parte de Dios, el hombre, por la luz de la naturaleza y bajo las circunstancias más favorables, no tenía sino una idea somera de una futura existencia *del alma,* mas ni la más leve idea de la resurrección del *cuerpo* (Hechos 17:18, 32). Si Cristo no fuese "la vida", los muertos no podrían vivir nunca; si él no fuera la resurrección, ellos nunca podrían resucitar; si él no tuviese las llaves del infierno y de la muerte (Apocalipsis 1:18), nunca podríamos abrirnos camino a través de las barreras de la muerte o de las puertas del infierno. [El Obispo Pearson]. **11. Del cual**—*Lit.*, "Para el cual"; para publicación de aquel evangelio. **yo soy puesto**—*Griego,* "yo *fuí* puesto". **predicador**—Griego, "heraldo". **maestro de los Gentiles**—(1 Timoteo 2:7). Pablo presenta su propio ejemplo en este versículo y el v. 12 como modelo para Timoteo, como "predicador" *público,* como "apóstol" o *misionero* de lugar en lugar, y como "maestro" *en privado* que instruye a su rebano con paciente perseverancia. **12. Por lo cual**—"por la cual causa", o por causa del evangelio del cual soy puesto predicador (vv. 10, 11). **asimismo padezco esto**—además de mi obra *activa* como misionero. Ellicott *traduce,* "Yo padezco *aun* estas cosas"; los sufrimientos acompañantes de mi condición de prisionero (vv. 8, 15). **no me avergüenzo**—tampoco te avergüences tú (v. 8). **porque**—la confianza en cuanto al porvenir disipa la vergüenza. [Bengel]. **yo sé**—aunque el mundo no le conoce (Juan 10:14; 17:25). **a quién**—sé cuán fiel es Dios y cumplidor de sus promesas (cap. 2:13). No dice, "Yo sé *cómo* yo he creído", sino "yo sé a QUIEN he creído". Una fe débil puede abrazar a un Salvador poderoso. **he creído**—más bien, "he confiado"; siguiendo la metáfora de depositar su promesa o garantía con persona en quien tiene *confianza.* **estoy cierto**—"estoy persuadido" (Romanos 8:38). **que es poderoso (él)**—a pesar de los muchos enemigos que tengo alrededor. **mi depósito**—mi cuerpo, alma y espíritu, que he depositado en caja de seguridad de Dios (1 Tesalonicenses 5:23; 1 Pedro 4:19). Así hizo Cristo al morir (Lucas 23:46). "Dios deposita con nosotros su Palabra; nosotros depositamos con él nuestro espíritu". [Grocio]. Hay un depósito (su revelación) confiado a nosotros por Dios, el cual debemos guardar (vv. 13, 14) y transmitir a otros (cap. 2:2); hay otro encomendado a nosotros por Dios, el cual debemos entregar a su custodia, es decir, nuestras personas y nuestra porción celestial. **para aquel día**—el día de su aparición (v. 18; cap. 4:8). **13. Retén la forma**—más bien como el *griego* "Ten (es decir, guarda) un *dechado* de palabras saludables que has oído de mí, en fe y amor". "Ten" viene bien con la referencia al *depósito* en el contexto. El vocablo *griego* por "forma" se *traduce* "ejemplo" en 1 Timoteo 1:16, el único otro pasaje donde ocurre. Ten tal *modelo* o dechado sacado de mis palabras *sanas,* en oposición a las doctrinas *malsanas* tan corrientes en Efeso, *vividamente impreso* (Wahl lo *traduce* "delineación"; el verbo da a entender hacer una *impresión viva y duradera*) en tu mente. **en la fe y amor**—el elemento en el cual mis palabras sanas tuvieron lugar y en el cual tú has de tener la *viva impresión* de ellas en tu *modelo interiormente delineado,* que amolde conformemente tu profesión exterior. Así explica Bengel, 1 Timoteo 3:9. **14.** *Tradúzcase* como el *griego,* "Aquel buen depósito guarda por el Espíritu Santo", es decir, "las sanas palabras que yo te encomendé" (v. 13; cap. 2:2). **en nosotros**—en todos los creyentes, no solamente en ti y en mí. El Espíritu que mora en nosotros nos capacita para guardar a salvo de los ladrones del alma, el depósito de su palabra encomendado a nosotros por Dios. **15. todos los que son en Asia**—El Asia Proconsular; "Todos los que están allí *ahora, cuando estaban en Roma,* se volvieron de mí": "se avergonzaron de mi cadena", en contraste con Onesíforo; no quedaron a mi lado, mas me abandonaron (cap. 4:16). Es posible que la ocasión cuando "se volvieron de él" haya sido en su apresamiento en Nicópolis, hasta donde le habían acompañado en su viaje a Roma.,pero de donde

ellos regresaron a Asia. Una insinuación a Timoteo, ahora en Asia, de que no sea como ellos, sino que imite a Onesíforo y venga a él (cap. 4:21). **Figello y Hermógenes**—especificados tal vez, por ser personas de las cuales no se esperaría una conducta tan pusilánime; **[PAG. 586]** o, por ser personas bien conocidas a Timoteo y mencionadas en conversación entre él y Pablo, cuando éste estaba en Asia Menor. **16. Dé el Señor misericordia**—aun como Onesíforo había abundado en obras de *misericordia.* **la casa de Onesíforo**—El mismo estaba entonces ausente de Efeso, lo que explica la forma de expresión (cap. 4:19). Su *casa* difícilmente retendría su nombre después de que el señor de la casa hubiera muerto, como Bengel supone que estaba. En ningún lugar tiene Pablo oraciones por los muertos, lo que es fatal a la teoría apoyada también por Alford, de que Onesíforo estuviera muerto. Dios bendice no sólo al mismo hombre justo, sino a toda su familia. **mi cadena**—Pablo en el segundo encarcelamiento, como en el primero, estaba atado con una cadena al soldado que le guardaba. **17. me halló**—en la metrópoli atestada de gente. Así a su vez "*halle* él misericordia cerca del Señor en aquel día", cuando se juntará todo el universo. **18. Déle**—a él como "a su casa" (v. 16). **16. Señor**—quien recompensa la bondad hecha a sus discípulos como hecha a sí mismo (Mateo 25:45). **cerca del Señor**—"El Señor" se repite enfáticamente, en vez de "cerca de sí mismo", por solemnidad y énfasis (2 Tesalonicenses 3:5). **cuánto**—"cuántos actos de misericordia rindió". **tú lo sabes mejor**—"mejor" de lo que te puedo decir, siendo tú más residente de Efeso que yo.

CAPITULO 2

Vers. 1–26. EXHORTACIONES: A LA FIDELIDAD COMO BUEN SOLDADO DE CRISTO; ERRORES A SER EVITADOS; EL BUEN FUNDAMENTO DEL SEÑOR: EL ESPIRITU PROPIO PARA UN SIERVO DE CRISTO. **1. Pues tú**—siguiendo mi ejemplo (cap. 1:8, 12) y el de Onesíforo (cap. 1:16–18), y evitando el de aquellos que me abandonaron (cap. 1:15). **hijo mío**—Los *hijos* deben imitar a su padre. **esfuérzate**—más bien, "refuérzate". Ten poder y muéstrate poderoso, dando a entender un estado permanente de poder. **en la gracia**—el elemento *en* el cual se manifiesta el poder del creyente. Véase cap. 1:7, "Dios nos ha dado el espíritu de *fortaleza*". **2. entre**—*griego,* "por", "a través de"; es decir, con la atestación de muchos testigos, los presbíteros y otros presentes en su ordenación o consagración (1 Timoteo 4:14; 6:12). **encarga**—encomienda como un *depósito* (cap. 1:14). **fieles**—La calidad más necesaria en aquéllos a quienes es encomendado un *depósito.* **que**—"quienes"; "tales como sean idóneos para enseñar también a otros". De esta manera se prepara el camino para inculcar el deber de fiel perseverancia (vv. 1–13). Tú deberías considerar como motivo de perseverancia el hecho de que tú no sólo tienes el depósito para ti, sino también el deber de transmitirlo inalterado a otros, quienes a su vez cumplirán el mismo encargo. Esto está tan lejos de apoyar la tradición. oral *ahora,* que más bien nos enseña cuán precario fué el modo de conservar la verdad revelada, dependiendo en efecto de la integridad de cada individuo en la cadena de sucesión; y cuán agradecidos deberíamos estar de que *Dios mismo* ha dado su palabra escrita, la cual es exenta de semejante riesgo. **3. Tú pues, sufre trabajos**—Los manuscritos más antiguos no tienen "Tú pues", y leen, "Sufre trabajos con(migo)". Tal vez más *lit.,* "Aguanta aflicciones". "Toma tu parte en aflicciones". [Conybeare y Howson]. **4. Ninguno que milita**—"Ninguno, mientras hace el servicio militar". **negocios de la vida**—mercantiles, u otros que no sean militares. **aquel que lo tomó por soldado**—el general quien primero le alistó como soldado bajo su bandera. Pablo mismo trabajó haciendo toldos (Hechos 18:3). Por lo tanto, lo que aquí se prohibe no es toda ocupación con excepción de los deberes religiosos, sino el *ser enredado* o absorto en tales asuntos. **5. Y aun también**—"Además"; un ejemplo más de lo que voy a decir. **el que lidia**—el que contiende en los juegos [Alford]; es decir, las grandes competencias atléticas nacionales de Grecia. **no es coronado, si no**—aunque salga ganando. **si no lidiare legítimamente**—observando todas las condiciones tanto de la contienda (dentro de los límites de la pista y despojado de su ropa) como de los preparativos para ella, es decir, en cuanto a régimen de comida, unciones, disciplina, castidad, decoro, etc. (1 Corintios 9:24–27). **6. recibir los frutos**—(Nuestra versión *Valera-Reina* rara vez falla como en este versículo. Debería ser: "El labrador que se afana debe participar primero de los frutos". Nota del Trad.) El derecho de *participar primero de los frutos* pertenece a aquél que hace el trabajo; entonces no descanses en tus labores, pues tú serás delantero en participar de la recompensa. *Conybeare* explica "primero", como *antes del ocioso.* **7.** Considera la fuerza de los ejemplos que te he dado, del soldado, del luchador en los juegos, y del agricultor, como *pertinentes a ti mismo en tu ministerio.* **y el Señor te dé,** etc.—Los manuscritos más antiguos leen, "*porque* el Señor te *dará* entendimiento". Tú podrás entender lo que quiero decir como para aplicártelo a tí mismo; porque el Señor te dará entendimiento cuando lo busques de parte de él "en todas las cosas". No percepción intelectual, sino la apropiación personal de las verdades metafóricamente expresadas, era lo que Timoteo necesitaba que el Señor le diera. **8.** Más bien como el *griego,* "Acuérdate de Jesucristo, resucitado de los muertos". Acuérdate de Cristo resucitado, como para seguirle. Así como él fué levantado después de la muerte, así, si tú quisieras participar de su "vida" resucitada, tendrás que participar ahora de su "muerte" (v. 11) El participio *griego* en el tiempo perfecto pasivo, da a entender un *carácter permanente* adquirido por Jesús como el Salvador *resucitado y*

nuestro interés permanente en él como tal. Se presenta prominentemente la resurrección de Cristo como siendo la verdad ahora atacada (v. 18), y la verdad más a propósito para estimular a Timoteo a la estabilidad en compartir con Pablo los sufrimientos por causa del evangelio (*Nota,* v. 3). **mi evangelio**—el que yo siempre predicaba. **de la simiente de David**—La única genealogía (en contraste con "genealogías sin término", 1 Timoteo 1:4) digna de consideración, porque prueba que Jesús es el Mesías. La ausencia del artículo definido *griego* en esta fórmula, "de simiente de David" (véase Romanos 1:3), da a entender que las palabras eran probablemente parte de un corto credo oral ya reconocido. En su muerte Cristo nos aseguró de su naturaleza humana; en su resurrección, de su divinidad. El que no haya sido crucificado por sus propios pecados, se ve en su resurrección; **[PAG. 587]** que fuera crucificado muestra que llevaba pecado *sobre* sí, aunque no *en* sí. **9. En el que**—En predicar el tal evangelio. **sufro trabajo**—"Mal". Estoy padeciendo lo malo como si fuese malhechor. **hasta prisiones**—(Cap. 1:16). **la palabra de Dios no está presa**—Aunque mi persona está atada, mi lengua y mi pluma no lo están (cap. 4:17; Hechos 28:31). Puede que se refiera no meramente a *su* proclamación del evangelio, aunque en cadenas, sino a la libertad de su circulación *por medio de otros,* aun cuando su poder de circularlo está ahora prescrito (Filipenses 1:18). También insinúa que Timoteo, estando libre, debería ser muy celoso en el servicio del evangelio. **10. Por tanto**—Por causa de la ansiedad que siento de que el evangelio sea extendido; aquella ansiedad está entendida en el v. 9. **sufro**—no meramente "sufro *pasivamente*", sino "activa y perseverantemente *aguanto*", y "estoy listo a aguantar pacientemente todas las cosas". **los escogidos**—por amor de la iglesia: todos los miembros del cuerpo espiritual de Cristo (Colosenses 1:24). **ellos también**—tanto como yo: tanto los escogidos de Dios todavía no convertidos como los ya convertidos. **la salud … con gloria**—no sólo la *salvación* libre de la ira, sino la *gloria* en *reinar* con él eternamente (v. 12). *Gloria* es la expansión completa de la *salvación* (Hechos 2:47; Romanos 8:21–24, 30; Hebreos 9:28). Así *gracia y gloria,* Salmo 84:12. **11.** *Griego,* "Fiel es el dicho". **Que**—Porque el hecho es así que, "si morimos con él (el tiempo aoristo *griego* en modo indicativo indica *acción efectuada de una vez para siempre en tiempo pasado,* en el momento de nuestra regeneración, Romanos 6:3, 4, 8; Colosenses 2:12), viviremos con él". La forma simétrica de "el dicho", vv. 11–13, y el equilibrio rítmico de las cláusulas paralelas, indican que probablemente formaban parte de un himno eclesiástico (*Nota,* 1 Timoteo 3:16), o fórmula aceptada, pronunciada quizá por primera vez por algunos de los "profetas" cristianos en asamblea pública (1 Corintios 14:26). La frase "fiel es el dicho", que parece haber sido la fórmula usual (véase 1 Timoteo 1:15; 3:1; 4:9; Tito 3:8) en tales casos, favorece esto. **12. sufrimos**—más bien, como el verbo *griego* es el mismo que en el v. 10, "Si aguantamos (con él)", etc. (Romanos 8:17). **reinaremos con él**—El privilegio peculiar de su iglesia escogida que ahora sufre con Cristo, entonces reinará con él (*Nota,* 1 Corintios 6:2). *Reinar* es algo más que *salvación* (Romanos 5:17; Apocalipsis 3:21; 5:10; 20:4, 5). **si negáremos**—*con la boca.* Véase lo contrario, "si confesares con tu boca" y "creyeres en tu corazón" (Romanos 10:9, 10). **él también nos negará**—(Mateo 10:33). **13. Si fuéremos infieles**—"Si no creemos (desconfiamos), él permanece fiel" (Deuteronomio 7:9, 10). Los manuscritos más antiguos leen, "*Porque* no puede negarse a sí mismo". *El* no puede ser infiel a su palabra de que negará a los que le nieguen, aunque *nosotros* no seamos fieles a nuestra profesión de fe en él (Romanos 3:3). Tres cosas son imposibles a Dios: morir, mentir y ser engañado [Agustín, *Symbolismus ad Catechumenos,* 1:1] (Hebreos 6:18). Esta imposibilidad no es una de debilidad sino de poder y majestad infinitos. Indirectamente también se sugiere consuelo para los creyentes en que él es fiel a sus promesas; que porque los apóstatas son despojados de su ilusión, de que porque ellos cambian, igualmente pueda cambiar Cristo. Una advertencia a Timoteo a que esté firme en la fe. **14. Recuérdales**—a aquéllos sobre quienes estás presidiendo (Tito 3:1). **protestando**—*Griego,* "testificando continuamente"; "adjurándoles". **delante del Señor**—(1 Timoteo 5:21). **no contiendan en palabras**—"no hagan una (mera) *guerra de palabras*" (vv. 23, 24; 1 Timoteo 6:4), donde están en juego los asuntos más vitales (vv. 17, 18; Hechos 18:15). **para nada aprovecha**—esta frase no califica "palabras" sino la idea expresada en el verbo, "contender en palabras" "para ningún provecho"; lo contrario de "útil para los usos del Señor" (v. 21). **trastorna**—"la contienda en palabras" tiende a "trastornar a los oyentes"; lo contrario de "edificar" (2 Corintios 13:10). **15. Procura**—*Griego,* "Sé celoso" o "diligente". **presentarte**—a ti mismo, como distinto de aquellos a quienes habías de protestar (v. 14) **aprobado**—por haber pasado por las pruebas con éxito: contrario a "reprobados" (Tito 1:16). **obrero**—Aludiéndose a Mateo 20:1, etc. **que no tiene de qué avergonzarse**—por no tener su trabajo "aprobado" (Filipenses 1:20). En contraste con "obreros fraudulentos" (2 Corintios 11:13). **traza bien**—"manejando correctamente" [Vulgata]; "correctamente administrando" [Alford]; *lit.,* "cortando derecho" o "correctamente": metáfora tomada de un padre o mayordomo (1 Corintios 4:1) que *corta y reparte* el pan entre sus niños [Vitringa y Calvino] (Lucas 12:42). La Versión de los Setenta en Proverbios 3:6 y 11:5 lo usa por "abrirse camino"; así Bengel aquí cree que Pablo quería decir que Timoteo había de *hacer camino derecho para* "la palabra de verdad", y que él mismo había de caminar derecho según esta línea, sin doblar a la derecha ni a la izquierda, "no enseñando otra doctrina" (1 Timoteo 1:3). La misma imagen de *un camino* aparece en el *griego* por "adelante irán" (*Nota,* v. 16). Contrario a "manejando bien" o "dispensando", es 2 Corintios 2:17, "corrompen la palabra de Dios". **verdad**—*Griego,* "*la* verdad" (véase el v. 18). **16. evita**—*lit.,* "está por encima", separado de y superior a. **vanas**—opuesto a "la verdad" (v. 15). **parlerías**—con voz fuerte; opuesto a

"palabra" templada (Tito 3:9). **adelante irán**—"aumentarán"; "abrirán camino hacia adelante": imagen tomada de la avanzada que *corta* todo obstáculo *delante* de un ejército en marcha. Ellos fingen *progreso;* el único progreso que hacen es a mayor grado de impiedad. **17. carcomerá**—*Lit.,* "tendrá apacentadero", frase figurada por decir, "comerá". El progreso consumidor de la muerte es la imagen. Ellos prometen a sus discípulos ricos *pastos* espirituales: mas los únicos *pastos* son los de un cáncer espiritual que carcome sus órganos vitales. **gangrena**—o *cáncer.* **Himeneo**—(*Nota,* 1 Timoteo 1:20). Después de su excomunión parece que fué recibido de nuevo en la iglesia y que nuevamente la había molestado. **18. descaminado**—*Griego,* "erraron el blanco" (*Nota,* 1 Timoteo 6:21). **es ya hecha**—tuvo lugar en tiempo pasado. Los comienzos de la subsiguiente herejía gnóstica ya existían. Ellos "torcieron" (2 Pedro 3:16) las palabras mismas de Pablo (Romanos 6:4; Efesios 2:6; Colosenses 2:12) "para perdición de sí mismos", como si la resurrección fuera meramente la resurrección espiritual del alma de la muerte del pecado. **[PAG. 588]** Véase 1 Corintios 15:12, donde demuestra que todas nuestras esperanzas de gloria futura se apoyan en la realidad literal de la resurrección. Creerla ya pasada (como creían los seleucianos o hermianos, según Agustín, *Epístolas* 119:55, *ad Januarium,* sec. 4), es negarla en el sentido verdadero. **trastornan la fe**—tratando de arruinar "el fundamento" único en el cual la fe puede descansar segura (v. 19; Tito 1:11). **19. Pero**—No obstante la perversión de la fe *de ellos,* "el fundamento de Dios está firme". El "fundamento" aquí es "la iglesia" [Alford], "la columna" o apoyo "de la verdad" (1 Timoteo 3:15), siendo el "fundamento" básico Cristo mismo (1 Corintios 3:11). En la posición estable de *la iglesia* está envuelta la firme certidumbre de la *doctrina* en cuestión (v. 18). Así la "casa" (v. 20) responde al "fundamento"; se compone de los escogidos a los cuales "el Señor conoce" (reconoce, confiesa, Salmo 1:6; Mateo 7:23; Juan 10:14; 1 Corintios 8:3) como "suyos" y quienes perseveran hasta el fin, aunque otros "se descaminan de la fe" (Mateo 24:24; Juan 10:28; Romanos 8:38, 39; 1 Juan 2:19). Bengel entiende "el fundamento" como *la inconmovible fidelidad de Dios* (a sus *promesas* hechas a sus escogidos [Calvino]. Esto hace buen contraste con *el descaminar de la fe* de parte de los reprobados, v. 18. Aunque *ellos* niegan *la fe, Dios* no disminuye *su fidelidad* (véase el v. 13). **teniendo**—viendo que tiene. [Ellicott]. **sello**—*inscripción:* indicando *posesión y destino;* inscripciones eran a menudo grabadas en las piedras "fundamentales" (Apocalipsis 21:14). [Alford]. Esto está de acuerdo con la teoría de que "el fundamento" es *la iglesia* (Efesios 2:20). Si se entiende como la *inmutable fidelidad* de Dios, el "sello" será considerado como adherido a su promesa pactada, con la inscripción o leyenda en un costado de su superficie esférica. "El Señor conoce (es "conoció" en la versión de los Setenta, Números 16:5, a lo que alude Pablo aquí, alterándolo para su propósito por el Espíritu) los que son suyos"; en el lado opuesto, "Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre (como *su* Señor, Salmo 20:7, o predica en su nombre, Jeremías 20:9) de Cristo". **Apártese**—*Griego,* "Esté aparte, separado". **de iniquidad**—(Isaías 52:11). En ambas cláusulas puede haber una alusión a Números 16:5, 26 (Versión de los Setenta). Son señaladas la parte de Dios y la parte del hombre. Dios escoge y conoce a los suyos; nuestra parte es creer y, por el Espíritu, separarnos de toda iniquidad, prueba inequívoca de que somos del Señor (véase Deuteronomio 29:29; Lucas 13:23–27). Cuando a San Luciano le preguntaron sus perseguidores, "¿De qué país eres tú?", contestó, "Soy cristiano". "¿Qué es tu oficio?" "Soy cristiano". "¿De qué familia?". "Soy cristiano". [Crisóstomo, *Orationes,* 75]. No puede ser honrado como cristiano el que deshonra por la iniquidad a Cristo el autor del nombre. El refrigerio de Blandina, en medio de sus suplicios, era decir, "Soy cristiana, y *con nosotros los cristianos no se hace ningún mal*". [Eusebio *Historia Eclesiástica,* 5:1]. La apostasía de la fe con seguridad ha de ser seguida pronto por la indulgencia en la iniquidad. Así fué con los maestros falsos (cap. 3:2–8. 13). **20. en una casa grande**—es decir, la iglesia cristiana profesa (1 Timoteo 3:15). Pablo está hablando, no de los de afuera, sino de la familia (visible) de Dios. [Calvino]. Así la parábola de la red (Mateo 13:47–49) que recoge de todas suertes, buenas y malas: así como no se puede distinguir entre buenas y malas mientras estén bajo las olas, sino sólo cuando son sacadas a tierra, así creyentes y no creyentes continúan en la misma iglesia, mientras el juicio final no señale la diferencia eterna. "El arca de Noé es un tipo de la iglesia: así como en aquélla estaban juntos el leopardo y el cabrito, el lobo y el cordero; así en ésta, los justos y los pecadores, vasos de oro y de plata con vasos de madera y de tierra". [Jerónimo, contra Luciferianos, 302] (cf. Mateo 20:16). **vasos de oro y de plata**—preciosos y capaces de resistir el fuego. **de madera y de barro**—sin valor, frágiles, y fácilmente quemados (1 Corintios 3:12–15; 15:47). **para deshonra**—(Proverbios 16:4; Romanos 9:17–23). **21. si alguno se limpiare de estas cosas**—Expresa el *griego,* "si alguno (por ejemplo, tú, Timoteo) se purifica (como para separarse) de estas cosas". (*vasos* para deshonra). **santificado**—Apartado como completamente consagrado al Señor. **y útil**—Algunos manuscritos antiguos omiten "y" **del Señor**—es decir, "de la casa"; nuestro Señor. Pablo mismo fué un vaso tal: antes estaba entre los de barro, pero más tarde por la gracia vino a ser vaso de oro. **aparejado para toda buena obra**—(Cap. 3:17; Tito 3:1). Contraste con Tito 1:16. **22. también**—*Griego,* "pero"; en contraste con "toda buena obra", v. 21. **Huye**—Hay muchos "deseos" de los cuales nuestra mayor seguridad está en *huír* (Génesis 39:12). Evítese la ocasión u oportunidad, de pecar. Por el carácter abstinente de Timoteo (1 Timoteo 5:23), es probable que no sean las indulgencias animales, sino la impetuosidad, confianza en sí mismo, precipitación, refriega, vanagloria juvenil (1 Juan 2:14–16), contra lo que se le advierte aquí; aunque el Espíritu probablemente pensaba que la advertencia incluyera *ambas clases* de "deseos" en su

aplicación a la iglesia *en general.* **juveniles**—Timoteo era todavía joven (1 Timoteo 4:12). **la justicia**—Lo contrario de "iniquidad", es decir, la injusticia (v. 19; véase 1 Timoteo 6:11). **la paz, con**—más bien sin la coma: "la paz *con los* que invocan al Señor de puro corazón" (1 Timoteo 1:5; Efesios 6:5; Colosenses 3:22). Hemos de *amar* a todos los hombres, pero no es posible que estemos *en paz* con todos, porque esto requiere comunidad de propósito y de opinión; sólo ellos que invocan al Señor en sinceridad (como en contraste con los maestros falsos, quienes sólo tenían la forma de piedad, cap. 3:5, 8; Tito 1:15, 16) tienen esta comunidad [Teodoreto] (Romanos 12:18). **23.** (Tito 3:9). **sin sabiduría**—*Griego,* "indisciplinadas"; que no tienden a promover la disciplina de la fe y moralidad (Proverbios 5:23). "No instructivas"; en contraste con "corrija" (v. 25: *lit.,* "instruyendo" o "disciplinando") y "sabio para salud" (cap. 3:15). **24. ser litigioso**—"no peleador": "el siervo del Señor" debe imitar a su Señor en no *luchar contenciosamente,* aunque debe inflexiblemente *contender eficazmente* por la fe (Judas 3; Mateo 12:19). **manso para con todos**—"paciente" (*griego* "paciente en soportar males") respecto de adversarios. El ha de ser tan *manso* como para no ocasionar ningún mal; *paciente* como para soportar los males. **apto para enseñar**—Dando a entender **[PAG. 589]** no sólo enseñanza seria y facilidad de enseñar, sino paciencia y asiduidad en ella. [Bengel]. **25. corrija**—*Griego,* "disciplinando"; *instruyendo con corregir,* lo que necesitan aquéllos que se ocupan en "cuestiones indisciplinadas" (*Notas,* v. 23; 1 Timoteo 1:20). **los que se oponen**—los de opiniones diferentes. **si quizá**—*Griego,* "si alguna vez". **que se arrepientan**—*lit.,* "si Dios les da *arrepentimiento*", el cual ellos necesitan como antecedente al *pleno conocimiento* (así el *griego* por "para conocer") *de la verdad* (1 Timoteo 2:4). siendo sus mentes corruptas (cap. 3:8) e inmorales sus vidas. Es moral la causa de la ignorancia espiritual que promueve tales "cuestiones", teniendo su asiento en la *voluntad,* no en el intelecto (Juan 7:17). Por lo tanto, su primera necesidad es el arrepentimiento, el cual solo Dios puede "dar" no el hombre (Hechos 5:31). **26. se zafen**—*Griego,* "despierten a la sobriedad", es decir, de la embriaguez espiritual por medio de la cual han caído en el lazo del diablo. **lazo**—(Efesios 6:11, "asechanzas del diablo"; 1 Timoteo 3:7; 6:9). **cautivos a voluntad de él**—*cautivados como para seguir la voluntad de "aquél"* (el *griego* señala así enfáticamente a Satanás) enemigo. Sin embargo, hay pronombres distintos para "cautivados por *él*", "para la voluntad de *aquél*"; también la palabra griega por "cautivos" (más bien, "cautivados", participio pasivo) quiere decir, no "cautivados para *destrucción*", sino "*para ser salvados vivos*", como en Lucas 5:10, "Pescarás (*lit.,* "cautivarás") hombres para salvarlos para vida"; además no hay artículo ante el participio *cautivados.* Nuestra versión castellana que une "cautivados" con "el lazo del diablo", no tiene razón de ser, pues no hay pronombre relativo gobernado por preposición, "en que". Debemos *traducir,* pues: "Que se despierten (para salir) del lazo del diablo, hechos cautivos (salvados) *por él* (el siervo del Señor", v. 24), como para seguir la voluntad de Aquel (el Señor, v. 24, o "Dios", v. 25). Aquí hay dos males, el "lazo" y el *sueño,* de los cuales han de ser librados, y dos bienes a los cuales son trasladados, el *despertamiento* y la liberación. En lugar del lazo de Satanás viene la libre y voluntaria *cautividad de obediencia a Cristo* (2 Corintios 10:5). Es Dios quien va delante, *dando arrepentimiento* (v. 25); entonces la obra de su siervo que sigue tiene la seguridad de ser coronada con éxito, llevando al convertido desde entonces a "vivir para la voluntad de Dios" (Hechos 22:14; 1 Pedro 4:2).

CAPITULO 3

Vers. 1–17. DIAS MALOS VENIDEROS: YA HAY SEÑALES DEL MAL: CONTRASTE EN LA DOCTRINA Y VIDA DE PABLO, QUE DEBERIA SEGUIR TIMOTEO, DE ACUERDO CON SU TEMPRANA ENSEÑANZA EN LAS ESCRITURAS. **1. también**—*Griego,* "Pero". **postreros días**—antes de la segunda venida de Cristo (2 Pedro 3:3; Judas 18). "Los *venideros* tiempos", 1 Timoteo 4:1, se refieren a un período no tan remoto como "los *postreros* días", es decir, los largos días del anticristianismo papal y griego. **peligrosos**—*lit.,* "tiempos *difíciles*", cuando es difícil saber qué ha de hacerse; "tiempos dolorosos". **vendrán**—"estarán a mano"; "vendrán inesperadamente". [Bengel]. **2. habrá hombres**—más bien, como el griego, "serán *los* hombres"; en la iglesia profesa. Véase el catálogo en Romanos 1:29, etc., donde pecados más o menos iguales se atribuyen a hombres paganos; será una recaída en un paganismo, con todas sus tendencias bestiales, de la cual viene como su símbolo una "bestia" (Apocalipsis 13:1, 11, 12, etc.; 17:3, 8, 11). **avaros**—*tradúzcase* "amadores de dinero", palabra distinta de la de "avaricia" (*Nota,* Colosenses 3:5). El substantivo *griego* de la misma raíz (1 Timoteo 6:10) se traduce, "el *amor del dinero* es una (*griego,* no "la") raíz de todo mal". **vanagloriosos**—jactanciosos huecos [Alford]; jactándose de lo que no tienen. **soberbios**—arrogantes; *lit., mostrándose superiores* a sus semejantes. **detractores**—maldicientes, *difamadores.* **desobedientes a los padres**—El carácter de los tiempos se nota especialmente en los modales de los jóvenes. [Bengel]. **ingratos**—La obligación de la *gratitud* es segunda en importancia a la *obediencia a los padres.* **sin santidad**—irreligiosos [Alford]; inobservantes de los oficios de la piedad. **3. desleales**—"implacables". **calumniadores**—acusadores mentirosos (1 Timoteo 3:11; Tito 2:3). **destemplados, crueles**—al mismo tiempo blandos y duros; *incontinentemente indulgentes para consigo e inhumanamente crueles* para con otros. **aborrecedores,** etc.—"no amadores de lo bueno" [Alford]; lo contrario de "amador de lo bueno" (Tito 1:8). **4. arrebatados**—inconsiderados en sus acciones y pasiones. **hinchados**—llenos de orgullo, como si

estuviesen cegados por humo. **amadores de los deleites más que de Dios**—El amor a los placeres destruye el amor a Dios y el sentido de la realidad de Dios. **5. apariencia de piedad**—la semejanza externa sin la realidad en el interior. **negado**—más bien como el *griego,* "*habiendo* negado", es decir, renunciado. **eficacia**—la influencia (*lit.,* "poder") viva, regeneradora y santificadora de ella. **a éstos evita**—"apártate de estos", dando a entender que algunas personas de este carácter, precursores de los días finales, ya estaban en la iglesia. **6. de éstos**—de esta clase, como descritos en el v. 5. **se entran**—furtivamente; *lit.,* "están entrando". **cargados de pecados**—(Isaías 1:4)—refiriéndose a las "mujercillas tontas", cuyas conciencias están cargadas de pecados, y por esto son presa fácil a los maestros falsos que les prometen alivio de la conciencia con tal que los sigan a ellos. Una mala conciencia fácilmente lleva al naufragio de la fe (1 Timoteo 1:19). **diversas concupiscencias**—no sólo los deseos animales, sino pasión por cambios en la doctrina y manera de enseñar; corriendo tras hombres y enseñanzas de moda que las llevan en direcciones opuestas. [Alford]. **7. siempre aprenden**—algún punto nuevo, por mera curiosidad, para el desprecio de aquello que parecían saber antes. **al conocimiento**—*Griego,* "el conocimiento *perfecto*"; la única defensa contra más novedades. El gnosticismo se apoderó especialmente del sexo femenino. [Ireneo, 1:13, 3]; así también hace el jesuitismo romano. **8. Y**—*griego,* "Pero"; no es extraño que hubiera ahora tales antagonistas a la verdad porque desde tiempos antiguos existían sus prototipos. [Alford]. **Jannes … Jambres**—Nombres tradicionales de los magos egipcios que se resistieron a Moisés (Exodo 7:11, 22), derivados de "las enseñan zas no escritas de los judíos". [Teodoreto]. En un punto tan indiferente como lo son **[PAG. 590]** los nombres cuando las Escrituras no los especifican, Pablo toma los nombres que la opinión general había dado a aquellos hombres. Eusebio, *Preparatio Evangélica,* cita a Numenio, "Jannes y Jambres eran *escribas sagrados* (orden inferior de sacerdotes en Egipto) diestros en la magia". Hiller interpreta del idioma abisinio, Jannes como *tramposo,* y Jambres como *prestidigitador* (Hechos 13:8). **resisten**—"se oponen", como antes Jannes y Jambres. Ellos lo hicieron tratando de competir con los milagros de Moisés. Así los maestros falsos exhibirán maravillas mentirosas en los últimos días (Mateo 24:24; 2 Tesalonicenses 2:9; Apocalipsis 13:14, 15). **réprobos**—*incapaces de probar* la verdad (Romanos 1:28). [Bengel]. Alford lo entiende como *pasivo,* "no continuando en la fe"; rechazados al ser probados (Jeremías 6:30). **9. no prevalecerán**—aunque por un tiempo (cap. 2:16), *avanzarán* a más impiedad", sin embargo hay un límite *final* más allá del cual no podrán "avanzar más" (Job 38:11; Apocalipsis 11:7, 11). Ellos mismos "irán de mal en peor" (v. 13), pero finalmente serán impedidos de seducir a otros. "A menudo la maldad procede más bajo, cuando no puede extenderse" [Bengel]. **su insensatez**—*lit.,* "demencia"; aunque se consideran *sabios* **será manifiesta**—*Griego,* "será sacada del escondedero a la luz del día" [Bengel] (1 Corintios 4:5). **como también lo fué la de aquéllos**—como lo fué la de aquellos magos, cuando ya no podían rivalizar a Moisés enviando tumores, sino que los tumores cayeron sobre ellos, como también los piojos (Exodo 8:18; 9:11). **10. has comprendido**—*lit.,* "completamente has seguido" y trazado mi curso, a fin de seguirme a mí como modelo, en cuanto yo sigo a Cristo. Es el mismo verbo *griego* usado en Lucas 1:3, "después de haber entendido todas las cosas". Su piadosa madre Eunice y la abuela Loida, le recomendarían que *estudiara perfectamente* como modelo la carrera cristiana de Pablo. El todavía no había sido compañero de Pablo en el tiempo de las persecuciones del apóstol en Antioquía, Iconio y Listra (Hechos 13:50; 14:5, 19), pero se menciona como tal la primera vez en Hechos 16:1–3. Sin embargo, ya era "discípulo" cuando se nos presenta a nosotros en Hechos 16:1–3; y como Pablo le llama "mi hijo en la fe", debió haber sido convertido por el apóstol antes; tal vez en la visita hecha a aquellas partes tres años antes. De ahí el conocimiento que tuviera Timoteo de las persecuciones de Pablo, las que eran el tema de conversación de las iglesias en aquella región alrededor del tiempo de la conversión del joven. La *alusión incidental a ellas* aquí forma una *coincidencia no calculada* entre la historia y la Epístola, la cual indica su autenticidad. [Paley, *Horae Paulinae*]. Un falsificador de Epístolas, basándose en su *conocimiento* de los Hechos, nunca se referiría al *conocimiento* que tuviera Timoteo de las persecuciones, cuando ese conocimiento no se menciona expresamente en la historia, mas se llega a él solo por inferencia indirecta; también la omisión de *Derbe* aquí, en la Epístola, está en completo acuerdo con el hecho de que en Derbe no se menciona *ninguna persecución* en la historia, aunque Derbe y Listra comúnmente se mencionan juntas. El motivo por qué Pablo menciona sus persecuciones anteriores a que viniera Timoteo a ser su compañero, y no las persecuciones subsiguientes, fué porque Timoteo ya estaba familiarizado con éstas como testigo ocular, y Pablo no necesitaba recordárselas, pero las anteriores Timoteo *había investigado a fondo* buscando la información de otros, especialmente como el escenario y la fecha eran el escenario y la fecha de su propia conversión. **doctrina**—"enseñanza". **instrucción**—más bien, "conducta", manera de vida. **intento**—Esta palabra *griega* generalmente se usa por el "propósito" *de Dios.* Pero aquí, como en Hechos 11:23, del "propósito de corazón" firme de Pablo de ser fiel al Señor. Mi *intento fijo* o *determinación,* en mi función apostólica y en toda actividad es, no mi ganancia egoísta, sino la gloria de Dios en Cristo. **largura de ánimo**—para con mis adversarios y los maestros falsos; con los hermanos en sus debilidades; con los inconversos y los caídos, cuando se arrepientan (cap. 4:2; 2 Corintios 6:6; Gálatas 5:22; Efesios 4:2; Colosenses 3:12). **caridad**—*El amor* para con todos los hombres. **paciencia**—"el aguante"; *paciente continuación* en el bienhacer en medio de adversidades (v. 11; Romanos 2:7). **11. aflicciones**—"sufrimientos". **en Antioquía**—de Pisidia (Hechos 13:14, 50, 51). **Iconio**—

(Hechos 14:1–5). **Listra**—(Hechos 14:6, 19). **cuales**—cuán graves. **de todas me ha librado el Señor**—(cap. 4:17; Salmo 34:17; 2 Corintios 1:10). Un aliciente para Timoteo para que no tema las persecuciones. **12. Y también**—Una nueva consideración para Timoteo: si *él desea vivir una vida piadosa en Cristo,* tiene que estar dispuesto a hacer frente a las persecuciones. **los que quieren**—*Griego,* "todos aquellos cuya *voluntad* es vivir", etc. Lejos de ser la persecución un tropiezo para Timoteo, él debe considerarla como una señal de los piadosos. Así el mismo término *griego* se usa refiriéndose a la misma cosa en Lucas 14:28, 33, "queriendo edificar una torre … cuenta primero los gastos". **vivir píamente en Cristo**—(Gálatas 2:20; Filipenses 1:21). No hay posibilidad de vivir "píamente" fuera de Cristo. El mundo fácilmente to lera el disfraz de una religión que depende de sí misma, pero la piedad que se deriva de Cristo es tan odiosa a los cristianos modernos como lo era a los antiguos judíos. [Bengel]. **padecerán persecución**—y no la rechazarán (Gálatas 5:11). El Obispo Pearson prueba el origen divino del cristianismo por el hecho de que su éxito no es explicable bajo la suposición de que sea de origen humano. La naturaleza de su doctrina no garantizó que alcanzara éxito porque: (1) el cristianismo condenó todas las demás religiones, algunas establecidas desde hacía muchos siglos; (2) encarecía preceptos ingratos a la carne y sangre, la mortificación de la carne, el amor a los enemigos y el llevar la cruz; (3) aplica estos preceptos aparentemente desrazonables por medio de promesas al parecer increíbles; no cosas buenas como para dar complacencia a nuestros sentidos, sino cosas que no se pueden conseguir sino después de esta vida y que presuponen lo que parece imposible: la resurrección; (4) predice para sus seguidores lo que parece un impedimento para que la mayor parte del mundo lo aceptara: *persecuciones.* **13.** Razón por la cual es necesario esperar las persecuciones, y éstas cada vez peores a medida que se acerque el fin. La brecha entre la luz y las tinieblas, lejos de cerrarse, será **[PAG. 591]** ensanchada. [Alford]. **los malos hombres**—en contraste con "los piadosos" (v. 12). **engañadores**—*lit.,* "encantadores". Las artes mágicas prevalecían en Efeso (Hechos 19:19), y habían sido renunciadas por muchos efesios cuando aceptaron el cristianismo; pero ahora cuando estaba escribiendo Pablo, estaban apareciendo síntomas de un retorno a prácticas de *encantamiento:* una coincidencia no calculada. [Burton]. Probablemente la *hechicería* caracterizará la apostasía final (Apocalipsis 13:15; 18:23; 22:15). **irán de mal en peor**—*lit.,* "avanzarán hacia lo peor" (*Nota,* v. 9). No contradictorio a ese versículo, pues ahí se habla de la *difusión* del mal; aquí de su *intensidad.* [Alford]. **engañando y siendo engañados**—El que alguna vez empezó a engañar a otros, es menos capaz de resarcirse del error, y tanto más fácilmente, a su vez, acepta los errores de otros. [Bengel]. **14. Empero … tú**—Sea lo que sea lo que hagan ellos. Resumiendo la conexión empezada en el v. 10. **has aprendido**—de mí y de tu madre y abuela (cap. 1:5; 2:2). **te persuadiste**—por las Escrituras (v. 15). **de quién**—en plural, no singular, en los manuscritos más antiguos, "de quiénes", de tales maestros. No sólo de mí, sino de Loida y Eunice. **15. desde la niñez**—*lit.,* "de una criatura". La tierna edad del primer despertar de la razón es cuando pueden hacerse las impresiones de la fe más duraderas. **las Sagradas Escrituras**—El Antiguo Testamento enseñado por su madre *judía.* Una coincidencia natural con Hechos 16:1–3; cap. 1:5. **pueden**—en sí mismas: aunque por la misma culpa del hombre, frecuentemente ellas *en efecto* no despiertan los hombres a la salvación. **sabio para la salud**—es decir, *sabio* para alcanzar la salvación. En contraste con "insensatez" (v. 9). *Sabio* también en extender a otros la salvación. **por la fe**—como el *instrumento* de esta sabiduría. Cada uno *conoce* las cosas divinas sólo en cuanto *su propia experiencia* las abarca. El que no tiene fe, no tiene *sabiduría* ni *salvación.* **que es en**—es decir, se apoya en Cristo Jesús. **16. Toda Escritura**—"Toda Escritura", es decir, las Escrituras en todas sus partes. Sin embargo, nuestra versión inglesa (como también la castellana de Valera) tiene fundamento, aunque falta el artículo definido "toda *la* Escritura", por ser el uso técnico del término tan conocido que no hace falta el artículo (véase *griego,* Efesios 3:15; 2:21). La palabra griega *grafé* nunca se usa de *escritos* en general, sino sólo de las Sagradas Escrituras. La posición de los dos adjetivos "inspirada divinamente" y "útil", estrechamente unidos por "y", prohibe que entendamos a uno de ellos como epíteto y al otro como predicado, y que se traduzca como Alford y Ellicott, "Toda Escritura divinamente inspirada es *también* útil", etc. Claramente están tan estrechamente unidos los dos adjetivos que tan seguramente como uno es un predicado, el otro tiene que serlo también. Alford reconoce que su tradúcción es fuerte, aunque legítima. En nuestra versión es mejor tomarlo en una construcción que sea al mismo tiempo legítima y también *no dura.* El adjetivo *griego* compuesto "inspirada por Dios" no se halla en otro lugar. La mayor parte de los libros del Nuevo Testamento estaban escritos cuando Pablo escribió ésta, su última Epístola; de modo que él incluye en la expresión, "toda Escritura inspirada por Dios", no sólo el *Antiguo* Testamento, en el cual fué enseñado Timoteo de niño (v. 15), sino los libros del Nuevo Testamento a medida que éstos iban siendo reconocidos en las iglesias que tenían hombres dotados con el "discernimiento de los espíritus", capaces de distinguir las expresiones y hombres inspirados como así también sus escritos, de los escritos espurios. Pablo quiere decir, "Toda Escritura es inspirada por Dios *y por lo tanto,* útil". El que no *veamos* utilidad en algunas palabras o porción de ella, no quiere decir que no esté inspirada por Dios. Es útil, porque es *inspirada por Dios;* no es inspirada por Dios por ser útil. Una explicación de la falta del artículo ante la palabra *griega* "Escritura", puede ser que si tuviera el artículo, podría suponerse que el artículo limitara el sentido a *hiera grámmata,* "Sagradas Escrituras" (v. 15) del *Antiguo Testamento,* mientras que aquí la afirmación es más general: "*toda* Escritura" (véase *Griego,* 2 Pedro

1:20). La *traducción,* "Toda Escritura que es inspirada por Dios, es también útil", daría a entender que hay alguna Escritura que no es inspirada divinamente. Pero esto excluiría el sentido apropiado de la palabra "Escritura"; y ¿quién necesitaría que se lo dijera que "toda Escritura divina es *útil*"? Hebreos 4:13, en la opinión de Alford, tendría que traducirse, "todas las cosas desnudas están *también* abiertas a los ojos de aquél", etc; así también 1 Timoteo 4:4, lo que sería absurdo. [Tregelles *sobre Daniel*]. Knapp define bien la inspiración: "Una agencia divina extraordinaria sobre los maestros, mientras imparten instrucción sea escrita, por la cual fueron enseñados cómo y qué deberían decir o escribir" (véase 2 Samuel 23:1; Hechos 4:25; 2 Pedro 1:21). La *inspiración* de la *sanción* divina a todas las palabras de las Escrituras, aunque estas palabras son las expresiones del escritor individual y sólo en casos especiales *reveladas* directamente por Dios (1 Corintios 2:13). La *inspiración* aquí es afirmada de los *escritos,* "toda Escritura", no de las personas. La cuestión no es *cómo lo ha hecho* Dios; es en cuanto a la *palabra,* no a los *hombres* que la escribieron. Lo que tenemos que creer es que él lo *ha* hecho, y que todos los escritos sagrados son en todo inspirados, aunque no todos sean por igual asunto de *revelación* especial; y que aun las mismas *palabras* están selladas con la sanción divina, como Jesús las usaba (por ejemplo, en la tentación y Juan 10:34, 35), para decidir todas las cuestiones de doctrina y práctica. Hay grados de *revelación* en las Escrituras, mas no grados de *inspiración.* Los escritores sagrados ni aun sabían siempre el pleno significado de sus propias palabras inspiradas por Dios (1 Pedro 1:10, 11, 12). La inspiración verbal no quiere decir dictado mecánico, sino que "toda Escritura es (tan) inspirada por Dios", que cada cosa en ella, sus relatos, profecías, citas, el todo—ideas, frases y palabras—son tal como Dios creyó conveniente que estuviesen allí. La *condición actual* del texto no es motivo para concluír que no fué inspirado el *texto original,* sino motivo por qué debemos usar toda diligencia crítica en restaurar el texto inspirado original. Otra vez, puede que la inspiración sea acompañada por la revelación, puede que no, pero es tan necesaria para escribir doctrinas o hechos *conocidos* como para comunicar verdades **[PAG. 592]** *nuevas.* [Tregelles]. La omisión aquí del verbo substantivo, "ser", creo yo, tiene por fin señalar que no sólo la Escritura existente entonces, sino *lo que estaba todavía por ser escrito hasta completar el canon,* está incluído como *inspirado por Dios.* El Antiguo Testamento fué el maestro de escuela para traernos a Cristo; entonces se dice correctamente que "pueden hacernos *sabios* para la salud por la fe que es en Cristo Jesus"; siendo apropiado el término *sabiduría* a un conocimiento de las relaciones entre el Antiguo Testamento y el Nuevo y opuesto a la presumida *sabiduría* de los maestros falsos (1 Timoteo 1:7, 8). **para enseñar**—*lit.,* "para enseñanza", es decir, la *enseñanza a los ignorantes de las verdades* dogmáticas, que de otra manera ellos no pueden saber. El usa así el Antiguo Testamento, Romanos 1:7. **para redargüir**—"para convicción"; *convencer a los errantes* de su error. Incluyendo la *polémica.* Como ejemplo de este uso del Antiguo Testamento, véase Gálatas 3:6, 13, 16. "Doctrina y reprensión" comprenden las partes *especulativas* de la obra del ministro. Luego sigue la parte *práctica:* Las Escrituras son útiles para la *corrección (griego,* "para poner a uno derecho"; véase un ejemplo en 1 Corintios 10:1–10) e *instrucción* (*griego,* "disciplina", como hace el padre al hijo, *Nota,* cap. 2:25; Efesios 6:4; Hebreos 12:5, 11, o "entrenamiento" mediante la instrucción, advertencia, ejemplo, bondades, promesas y castigos; véase un ejemplo en 1 Corintios 5:13). De esta manera toda la ciencia de la teología está completa en las Escrituras. Como Pablo está hablando de las Escrituras en general y de la concepción de ellas, la única razón *general* por qué, a fin del *perfeccionamiento* de los piadosos (v. 17), se debería extender a *todo departamento* de la verdad revelada, debe ser que Dios quería que las Escrituras fuesen una *regla completa y suficiente* en todas las cosas relacionadas a la perfección. **en justicia**—*Griego,* "instrucción que *está en* justicia", en contraste con la "instrucción" en los rudimentos del mundo" (Colosenses 2:20, 22). **17. el hombre de Dios**—(Nota, 1 Timoteo 6:11). **perfecto, enteramente instruído**—*Griego,* "enteramente perfeccionado". y así "perfecto". El hombre de Dios es completamente equipado por las Escrituras para su obra, sea él ministro del evangelio (véase cap. 4:2 con cap. 3:16), o sea laico espiritual. *No hace falta ninguna tradición oral.*

CAPITULO 4

Vers. 1–22. SOLEMNE CARGO A TIMOTEO PARA QUE CUMPLA SU DEBER CON CELO PORQUE SE ACERCAN LOS TIEMPOS DE APOSTASIA, Y EL APOSTOL ESTA CERCA DE SU FIN TRIUNFANTE: LE PIDE QUE VENGA A ROMA Y TRAIGA A MARCOS CONSIGO. PUES SOLO LUCAS ESTA CON EL. HABIENDOSE IDO LOS DEMAS: TAMBIEN SU CAPOTE Y PERGAMINOS: ADVERTENCIA CONTRA ALEJANDRO: CUENTA LO QUE LE SUCEDIO EN LA PRIMERA DEFENSA: SALUDOS: BENDICION. **1. Requiero**—*Griego,* "adjuro". **pues**—omitido en los manuscritos más antiguos **Señor Jesucristo**—los manuscritos más antiguos leen sencillamente. "Cristo Jesús". **ha de juzgar**—Su *comisión* de parte de Dios Padre se menciona en Hechos 10:42; su resolución de hacerlo, 1 Pedro 4:5; la ejecución de su comisión, aquí. **en su manifestación**—Los manuscritos más antiguos leen "y" en lugar de "en"; *tradúzcase* entonces, "Te requiero *ante* Dios, etc., y *por* su aparecimiento". **y en su reino**—a ser establecido en su aparecimiento cuando esperamos reinar con él. Su reino es real ahora, mas no visible. Entonces será tanto real como *visible* (Lucas 22:18, 30; Apocalipsis 1:7; 11:15; 19:6). *Ahora* reina Cristo *en medio de sus enemigos* esperando hasta que

ellos sean vencidos (Salmo 110:2; Hebreos 10:13). *Entonces* reinará con sus adversarios postrados. **2. Que prediques**—*Lit.*, "proclames como heraldo". El término para los discursos en la sinagoga era *daraschoth;* el término *griego* correspondiente (dando a entender el estilo dialéctico, diálogo y discusión, Hechos 17:2, 18; 18:4, 19) se aplica en Los Hechos a los discursos en las iglesias cristianas. Justino Mártir, *Apología* 2, describe el orden del culto público: "Los domingos todos se reúnen, y los escritos de los apóstoles y profetas son leídos; entonces el presidente pronuncia un discurso; después de esto, todos se ponen en pie y oran; entonces se presenta pan y vino y agua; el presidente también ora y da gracias, y el pueblo asiente solemnemente, diciendo Amén". Los obispos y presbíteros tenían el derecho y el deber de predicar, pero a veces ellos les pedían a diáconos y aun a laicos que predicaran. Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 6:19; en esto la iglesia imitaba a la sinagoga (Lucas 4:17–22; Hechos 13:15, 16). **instes**—seas urgente, celoso en toda la obra del ministerio. **a tiempo y fuera de tiempo**—es decir, en todas las ocasiones; sea que ellos consideren oportuno o inoportuno tu discurso. "Así como las fuentes, aunque nadie saque agua de ellas, continúan fluyendo; y los ríos, aunque nadie beba de ellos, todavía corren; así nosotros debemes hacer todo lo que esté de nuestra parte, en hablar, aunque nadie nos preste atención." [Crisóstomo, *Homilía* 30, vol. 5., p. 221]. Creo yo con Crisóstomo que está incluída también la idea de ocasiones cuando le fuera oportuno o inoportuno *a Timoteo mismo;* no meramente cuando le sea cómodo, sino cuando le sea incómodo, de noche como de día (Hechos 20:31), en peligro como en seguridad, en la cárcel y condenado a muerte como cuando libre, no sólo en la iglesia, sino en todas partes y en todas las ocasiones, cuando y dondequiera que el Señor lo requiera. **reprende**—"convence", "confuta", **con**—*Griego,* "En (el *elemento* en que la exhortación debe haber) toda paciencia (cap. 2:24, 25; 3:10), y *enseñanza*"; véase cap. 2:24, "apto para enseñar". El vocablo *griego* aquí por "doctrina" es *didaché,* mas en 3:15, *didascalía.* "Didascalía" es lo que uno recibe; "didaché" es lo que es comunicado. [Tittmann]. **3. no sufrirán**—el sujeto entendido, "ellos", se refiere a cristianos profesos. **la sana doctrina**—*Griego, "la* sana (*Nota,* 1 Timoteo 1:10) doctrina" (*didascalía*) o "enseñanza", es decir, del evangelio. Luego sigue lo concreto, "maestros". **conforme a sus concupiscencias**—en vez de considerar la voluntad de Dios, les desagrada ser interrumpidos en sus concupiscencias por los maestros fieles. **se amontonarán**—uno encima de otro; un montón promiscuo de falsos maestros. La variedad deleita a los oídos que tienen comezón. "El que desprecia la sana enseñanza, deja a los **[PAG. 593]** maestros sanos; buscan instructores parecidos a ellos mismos." [Bengel]. Es la corrupción del pueblo en la primera instancia la que crea los embustes en el sacerdotalismo (Exodo 32:1). El pueblo busca para sí maestros que satisfagan sus gustos; "pópulus vult decipi; et decipiatur"—*el pueblo quiere ser engañado, de modo que sean engañados.* "Tal el sacerdote, tal el pueblo." (1 Reyes 12:31; Oseas 4:9). **comezón**—el agrado de oír a maestros que les proporcionan mero placer (Hechos 17:19–21), y que no ofenden con verdades que rechinan en el oído. Tales maestros, como si fuera, halagan con placer la liviandad de la multitud [Cicerón], que viene al teatro a oír lo que deleitará a sus oídos, no para aprender [Séneca, *Epístolas,* 10:8] lo que les hará bien. "La comezón en los oídos es tan funesta como en cualquier otra parte del cuerpo, y tal vez peor." [South]. **4.** El oído no tolera lo que se oponga a las concupiscencias del hombre. **apartarán**—*Griego,* "Pondrán a un lado". (1 Timoteo 1:6). Es una justa retribución el que, cuando los hombres *se apartan* de la verdad, *se volviesen* a las fábulas (Jeremías 2:19). **fábulas**—(1 Timoteo 1:4). **5.** Yo ya no estoy más aquí para soportar estas cosas; sé tú digno sucesor mío, no dependiendo más de mí para consejos, sino dueño de ti mismo; sigue mis pisadas, hereda su resultado y la honra del fin de ellos. [Alford]. **vela**—*lit.*, "con el desvelo de un *sobrio*". **en todo**—en todas las ocasiones y bajo todas las circunstancias (Tito 2:7). **soporta las aflicciones**—soporta las dificultades. [Alford]. **evangelista**—Obispo misionero, predicador y maestro. **cumple tu ministerio**—cumple en todas sus demandas, no dejando nada por hacer (Hechos 12:23; Romanos 15:19; Colosenses 4:17). **6.** *Griego,* "Porque yo ya estoy siendo ofrecido"; es decir, como *libación*; apropiado al derramamiento de *su sangre.* Todo sacrificio empezaba con una libación inicial sobre la cabeza de la víctima (*Nota,* Filipenses 2:17). Un motivo para estimular a Timoteo a la fidelidad: la partida y la bendición final de Pablo; es el fin que corona la obra. [Bengel]. Así como el tiempo de su partida fué indicado a Pedro, así a Pablo (2 Pedro 1:14). **mi partida**—*lit.,* "soltar anclas" (*Nota,* Filipenses 1:23). *Disolución.* **7.** "Me he esforzado el buen esfuerzo"; la palabra *griega* no se limita en sentido a una *pelea,* mas incluye toda *contienda* de competencia; por ejemplo, la de una carrera (1 Timoteo 6:12 [Alford]; 1 Corintios 9:24, etc.; Hebreos 12:1, 2). **he guardado la fe**—la fe cristiana a mí encomendada como creyente y apóstol (véase cap. 1:14; Apocalipsis 2:10; 3:10). **8. la corona**—El "por lo demás" señala el momento decisivo: él mira su estado en un aspecto triple: (1) El pasado, "He peleado"; (2) el presente inmediato, "me está *guardada*"; (3) el futuro, "me dará el Señor en aquel día". [Bengel]. **corona**—o guirnalda, solía entregarse en los juegos griegos nacionales al competidor triunfante en la lucha romana, en la carrera a pie, etc. (véase 1 Pedro 5:4; Apocalipsis 2:10). **de justicia**—el premio es *en reconocimiento de la justicia* obrada en Pablo por el Espíritu de Dios; la corona está preparada para los justos: pero es una corona *que consiste en la justicia. La justicia será la recompensa de sí misma* (Apocalipsis 22:11). Véase Exodo 39:30. El hombre es justificado gratuitamente por los méritos de Cristo por la fe; y cuando es así justificado, Dios acepta sus obras y las honra con una recompensa que no es su derecho, mas es dada de gracia. "Tan grande es la bondad de Dios a los hombres que él resuelve que las obras de ellos fuesen méritos, aunque ellas son meramente los

dones de él mismo”. [*Epístola,* El Papa Celestino I.]. **me dará**—*Griego,* “adjudicará” en justa compensación como “Juez” (Hechos 17:31; 2 Corintios 5:10; 2 Tesalonicenses 1:6, 7). **en aquel día**—no antes de su aparición (cap. 1:12). Los participantes de la primera resurrección puede que reciban una *corona* también *en el dia final* y obtengan en aquella asamblea de todos los hombres, una recompensa *nueva* de alabanza. La sentencia favorable pronunciada sobre los “hermanos” del Juez que se sientan con él en su trono, en Mateo 25:40, se entiende como *ya adjudicada,* cuando se está pasando sentencia que afecta a los que ellos han beneficiado. [Bengel]. Aquéllos, la iglesia escogida que reina con Cristo en el milenio, son menos que éstos. El *justo* Juez celestial está en contraste con los injustos jueces terrenales que condenaron a Pablo. **todos los que aman**—*Griego,* “han amado, y siguen amando”; amor *habitual* y deseo del aparecimiento de Cristo, lo cual presupone la fe (véase Hebreos 9:28). véase el triste contraste, v. 10, “habiendo *amado* el presente mundo”. **9.** (v. 21; cap. 1:4, 8). Se pide a Timoteo que venga para serle un consuelo a Pablo y también para ser fortalecido por Pablo, para la prosecución de la obra evangélica después del fallecimiento de Pablo. **10. Demas**—antes “colaborador” de Pablo, junto con Marcos y Lucas (Colosenses 4:14; Filemón 24). Parece que su motivo al abandonar a Pablo fué su amor por la comodidad terrenal, la seguridad y la tranquilidad del hogar, y falta de voluntad para afrontar los peligros con Pablo (Mateo 13:20–22). Crisóstomo da a entender que Tesalónica era su *lugar de residencia.* **Galacia**—Uno de los manuscritos más antiguos dice “Galia”, Francia. **Tito**—El habría salido, pues, de Creta después de “corregir” los asuntos de la iglesia allí (Tito 1:5). **Dalmacia**—parte de la provincia romana de Ilírico en la costa del Adriático. Pablo le había escrito (Tito 3:12) que viniera a Nicópolis (en Epiro) en el invierno, pensando en la primavera predicar el evangelio en la provincia vecina de Dalmacia. Parece que Tito había ido allá para llevar a cabo el intento del apóstol, la ejecución del cual fué interrumpida por su arresto. Si fué Tito por su iniciativa propia, como es probable, o si fué enviado por Pablo, con lo cual la expresión “se ha ido” no concuerda, no puede resolverse positivamente. Pablo aquí no habla sino de sus asistentes personales como que le habían abandonado; él tenía todavía amigos entre los cristianos romanos quienes le visitaban (cap. 4:21), aunque habían temido estar a su lado en el tribunal (v. 16). **11. Toma**—“Tómale” en su viaje de venida (Hechos 20:13, 14). Juan Marcos estaba probablemente en o cerca de Colosas (Colosenses 4:10), como en la Epístola a los Colosenses, escrita dos años antes de ésta, se menciona que Tito estaba por visitarlos. Timoteo estaba ahora ausente de Efeso y en alguna parte del interior de Asia Menor; por esto estaba seguro de encontrarse con Marcos en su viaje. **me es útil para el ministerio [PAG. 594]** —Marcos había estado mal mirado por haber abandonado a Pablo en un momento crítico de su viaje misionero con Bernabé (Hechos 15:37–40; 13:4, 13). Más tarde Timoteo había ocupado el mismo puesto en relación con Pablo que el que antes había tenido Marcos. Entonces Pablo, muy justamente, borra la censura anterior con gran alabanza de Marcos, y previene que Timoteo hiciera complacientemente comparaciones entre sí y Marcos, como si fuese él superior a éste (véase Filemón 24). Demas apostata. Marcos vuelve al buen camino, y ya no es inútil sino provechoso para el ministerio evangélico (Filemón 11). **12. A**—*Griego,* “Pero”. Tú has de venir a mí, *pero* a Tiquico he enviado a Efeso para ocupar tu puesto (si tú lo quieres así) en presidir la iglesia allí en tu ausencia (véase Tito 3:12). Es posible que Tiquico llevara esta Epístola, aunque la omisión de “a ti” está más bien en contra. **13. el capote que dejé**—Probablemente obligado a dejarlo en una partida apresurada de Troas. **Carpo**—un amigo fiel en quien se había confiado tantos depósitos preciosos. La mención de su “capote”, lejos de ser indigna de inspiración, es uno de los toques gráficos que proyecta mucha luz sobre la última escena de la vida de Pablo en la frontera de dos mundos: en este mundo, la carencia de un capote con el cual protegerse contra el frío invernal; en el otro, cubierto de la justicia de los santos, “sobrevestido de su habitación celestial”. [Gaussen]. De esta manera, la ropa interior y la túnica exterior de Jesús, dueño de Pablo, son sugerentes de pensamientos instructivos (Juan 19). **los libros**—Estaba ansioso acerca de estos libros para poder transmitirlos a los fieles, de suerte que tuviesen ellos la enseñanza de sus escritos cuando él se hubieseido. **mayormente los pergaminos**—que contenían tal vez algunas de sus mismas Epístolas inspiradas. **14. Alejandro el calderero**—Tal vez el mismo Alejandro, 1 Timoteo 1:20 (véase nota allí) en Efeso. Excomulgado, después fué restaurado a la iglesia, y ahora daba rienda suelta a su enojo a causa de su excomunicación, acusando a Pablo ante los jueces romanos, sea por incitar el incendio de Roma, sea por introducir religión nueva. Véase mi *Introducción.* Puede ser que fuese él el Alejandro presentado por los judíos en el alboroto de Efeso (Hechos 19:33, 34). **el Señor le pague**—Los manuscritos más antiguos leen, “El Señor le *pagará*”. La venganza personal seguramente no influyó en el Apóstol (v. 16, fin). **15. nuestras palabras**—Los argumenos de nosotros los cristianos. Los creyentes tienen una causa común. **16. En mi primera defensa**—Ante el tribunal, en mi primer interrogatorio público. Es evidente que Timoteo nada sabía de esto, hasta que Pablo le informara ahora. Pero en su *primer* encarcelamiento en Roma, Timoteo estaba con él (Filipenses 1:1, 7). Este, entonces, tiene que ser un *segundo* encarcelamiento. El habría sido suelto antes de la persecución del año 64, cuando se acusó a los cristianos de causar la conflagración en Roma; porque, si él hubiera sido preso en aquel entonces, seguramente no habría sido perdonado. La tradición [Eusebio, 2:25] de que fué finalmente *decapitado,* está de acuerdo con el hecho de que no fué ejecutado en la persecución del año 64, cuando la *muerte por fuego* fué el método por el cual los cristianos eran ejecutados, sino que el martirio de Pablo fué después de aquella

persecución. Su "primera defensa" en su segundo encarcelamiento parece haber sido por la acusación de complicidad en la conflagración; puede que su ausencia de Roma fuese motivo de su absolución por aquella acusación; su condena final fué probablemente por la acusación de introducir en Roma una religión nueva e ilegal. **ninguno me ayudó**—*Griego,* "se presentó conmigo" [Alford] como amigo y abogado. **no les sea imputado**—La posición de "les" en el *griego* es de énfasis. "No les sea imputado *a ellos*", porque fueron intimidados; *su* desamparo de mí no fué por mala disposición sino por temor; seguramente será imputado a aquéllos que los habían intimidado. Sin duda Pablo, como Esteban, habría ofrecido la misma oración a favor de sus perseguidores mismo (Hechos 7:60). **17. Mas el Señor**—tanto más porque los *hombres* me desampararon. **me ayudó**—"estuvo presente para mí"; más fuerte que "se presentó conmigo" (v. 16). **me esforzó**—(*Griego, "metió fuerza en* mí". **por mí**—"a través de mí"; por medios míos. Una sola ocasión es frecuentemente de gran importancia. **la predicación**—"la proclamación evangélica". **fuese cumplida**—fuese hecha la predicación completamente (*nota,* v. 5). **todos los Gentiles oyesen**—los presentes en mi proceso "pudiesen oír" la predicación del evangelio. Roma era la capital del mundo gentil, de modo que una proclamación de la verdad a los romanos era capaz de difundirse por el resto del mundo gentil. **fuí librado de la boca del león**—es decir, Satanás, el león rugiente, que busca a quién devorar (Lucas 22:31; 1 Pedro 5:8). Fuí impedido de caer en su lazo (cap. 2:26; Salmo 22:21; 2 Pedro 2:9): el v. 18 concuerda con esta interpretación, "El Señor me *librará de toda obra mala*", es decir, tanto del mal como del malo, como lo expresa el griego del Padrenuestro. No fué la liberación de Nerón (quien era llamado *el león*) en el cual se regocijaba, porque no temía la *muerte* (vv. 6–8), sino libramiento de la tentación, por miedo de negar a su Señor: así interpreta Alford. **18. Y el Señor me librará**—La esperanza saca sus conclusiones de lo pasado para lo futuro [Bengel]. **me preservará**—*lit.,* "salvará" (Salmo 22:21); "me traerá a salvo a". Jesús es el Señor y el Libertador (Filipenses 3:20; 1 Tesalonicenses 1:10: El salva de lo malo; él da cosas buenas). **reino celestial**—*Griego,* "su reino que es el celestial". **al cual,** etc.—*Griego,* "a quien sea *la gloria* hasta las edades de las edades". La misma *esperanza* produce una doxología: ¡cuánto más grande será la doxología que el mismo *goce* producirá! [Bengel]. **19. Prisca y Aquila**—(Hechos 18:2, 3; Romanos 16:3, 4; 1 Corintios 16:19, escrita desde Efeso. donde deben haber estado Aquila y Priscila en aquel entonces). **casa de Onesíforo**—Si él estuviese muerto entonces, la "casa" no se habría llamado "la casa de Onesíforo". Probablemente estuvo *ausente* (*Nota.* cap. 1:16). **20.** Para describir su abandono, Pablo informa a Timoteo de que Erasto. uno de sus compañeros usuales (Hechos 19:22, posiblemente el mismo Erasto de Romanos 16:23, aunque cómo pudo haber dejado sus deberes oficiales para viajes misioneros, no es claro), quedó en Corinto, su ciudad natal o lugar de residencia usual, de la cual ciudad era "tesorero" (Romanos 16:23); y a **[PAG. 595]** Trófimo enfermo dejó en Mileto. (Véase para su historia anterior, Hechos 20:4; 21:29). Este versículo es irreconciliable con que fuese el *primer* encarcelamiento desde el cual escribe ahora, porque no pasó Pablo por Corinto o Mileto en su viaje a Roma cuando estaba por ser encarcelado por primera vez. Como Mileto estaba cerca de Efeso, hay una sospecha de que Timoteo no estuviese en Efeso cuando escribió Pablo, pues de otra manera no necesitaría informar a Timoteo de que Trófimo estaba enfermo en la propia vecindad de Timoteo. Sin embargo, puede ser que no estuviese Trófimo todavía en Mileto en el momento en que escribía Pablo, aunque le había dejado allí en su viaje a Roma. Priscila y Aquila muy probablemente estaban *en Efeso* (v. 19), y él deseaba que Timoteo *los saludara;* así también a la familia de Onesíforo (cap. 1:18). Pablo no tenía el poder de sanar por su propia voluntad (Hechos 19:12), sino como el Señor se lo permitía. **21. antes del invierno**—cuando sería imposible, según las antiguas costumbres de la navegación; también a Pablo le haría falta el capote para el invierno (v. 13). **Pudente … Claudia**—más tarde un matrimonio (según Marcial IV. 13; xi, 54), él un caballero romano y ella británica, apellidada *Rufina.* Tácito, *Agrícola,* 14, menciona que los territorios en el sudeste de Bretaña fueron dados a un rey británico Cogiduno, en recompensa de su fidelidad a Roma, año 52 d. de C., siendo Claudio emperador. En el año 1772 fué desenterrado un mármol en Chíchester que menciona a Cogiduno con el apellido de Claudio, tomado del nombre de emperador, su patrono; y a *Pudente* en relación a Cogiduno, sin duda su suegro. Su hija sería Claudia, quien según parece fué enviada a Roma para su educación, como garantía de la fidelidad de su padre. En Roma, Claudia estaba bajo la protección de Pomponia, esposa de Aulo Plautio, conquistador de Bretaña. Pomponia fué acusada de *supersticiones extranjeras* en el año 57 [Tácito, *Anales,* 3:32], probablemente el *cristianismo.* Ella fué probablemente el instrumento de la conversión de Claudia, quien tomó de ella el nombre *Rufina,* siendo éste cognombre del género pomponiano (véase Romanos 16:13, *Rufo,* creyente). Pudente en Marcial y en la inscripción de Chíchester aparece como *pagano;* pero tal vez él o sus amigos ocultaron su fe cristiana por temor. La tradición representa a *Timoteo,* como hijo de Pudente, como tomando parte en convertir a los británicos. **Lino**—puesto en tercer lugar; por lo tanto no era todavía en aquel momento *obispo,* aunque lo fué después. Como el nombre de Lino aquí está metido entre Pudente y Claudia, indicaría que todavía no estaban casados. "Eubulo" es identificado por algunos con Aristóbulo, quien, con sus convertidos, según tradición, era uno de los primeros evangelistas de Bretaña. Pablo mismo, dice Clemente, "visitó el *más lejano occidente* [tal vez Bretaña, seguramente España], y fué martirizado bajo los gobernantes de Roma", quienes eran los vicerregentes de Nerón en su ausencia de la ciudad. **22. La gracia sea con**

vosotros—Plural en los manuscritos más antiguos, "con vosotros", es decir, contigo y los miembros de las iglesias efesia y vecinas.

LA EPISTOLA DE SAN PABLO A TITO

INTRODUCCION

AUTENTICIDAD.—Clemente de Roma la cita (*Epístola ad Corinthios,* c. 2); Ireneo (5:3, sec. 4) se refiere a ella como de Pablo; Teófilo, *ad Autolycus,* 3. sec. 14, la cita como Escritura. Véase Clemente de Alejandría, *Strómata,* 1. 299; Tertuliano, *Prescriptione Hereticorum,* 6.

TIEMPO Y LUGAR DE COMPOSICION.—Parece que esta Epístola fué escrita desde Corinto [Birks], después de su primer encarcelamiento, cuando Pablo estaba en viaje a Nicópolis (cap. 3:12) en Epiro, donde pensaba pasar el invierno, un poco antes de su martirio, en el año 67. Birks cree, por la semejanza entre la Epístola a Tito y la Primera a Timoteo, que ambas fueron escritas del mismo lugar, Corinto, y en fechas no muy separadas: la Primera a Timoteo un poco después de llegar a Corinto, antes que proyectara su viaje a Epiro, y la Epístola a Tito después. El viaje a Creta y Efeso para los portadores de las cartas sería fácil desde Corinto, y desde allí él podría pasar fácilmente a Epiro. Un poco antes él había visitado Creta, donde existía una iglesia (aunque sin la debida organización), el cimiento de la cual él habría podido echar en su visita anterior (Hechos 27:7, etc.) cuando en viaje a su primer encarcelamiento en Roma. Que él volviera al Oriente después de su primer encarcelamiento, parece lo más probable por Filipenses 2:24; Filemón 22. Sin embargo, puede que se hubiera sembrado la semilla del cristianismo en Creta, aun antes de su primera visita, por cretenses que escucharon la predicación de Pedro en el día de Pentecostés (Hechos 2:11).

OCASION DE SU REDACCION.—Pronto aparecieron elementos corruptos en la Iglesia cretense, parecidos a los mencionados en las Epístolas a Timoteo como existentes de la Iglesia Efesia: el judaísmo, falsas pretensiones de ciencia, y falta de piedad. Pablo, en su última visita, había dejado a Tito en Creta para que estableciera el gobierno eclesiástico y ordenase *presbíteros* (no se mencionan diáconos). **[PAG. 596]** Varias veces había sido empleado Tito por Pablo en misión a las Iglesias corintias, y probablemente desde allí visitaba a Creta, que estaba accesible a Corinto. De ahí resultó la conveniencia de su elección por el apóstol para la superintendencia de la Iglesia cretense. Pablo ahora continúa por carta las instrucciones que había dado a Tito en persona sobre los requisitos de ancianos, y las gracias que asientan a los viejos, a los jóvenes, y a las mujeres, y le advierte de las especulaciones inútiles que tanto abundaban en Creta. El carácter nacional de los cretenses era bajo en extremo, como Epiménides, citado en cap. 1:12, lo pinta. Livio, 44:45, estigmatiza su *avaricia;* Poliblo, 6:46; 9, su *ferocidad* y *fraude;* y 6:47, 5, su *falsedad,* de suerte que "cretenizar" es otro verbo por "mentir"; ellos estaban incluídos en las tres iniciales proverbialmente infames K o C, "Capadocia, Creta, Cilicia".

MENCIONES DE TITO.—Es extraño que nunca se mencione en Los Hechos por este nombre, y parece que ninguno de los mencionados en dicho libro le corresponde exactamente a él. Era griego, y por lo tanto gentil (Gálatas 2:1, 3), y convertido por Pablo (cap. 1:4). Acompaño al apóstol en la diputación enviada por la Iglesia de Antioquía a Jerusalén, para consultar a los apóstoles acerca de la circuncisión de los convertidos gentiles (Hechos 15:2); y, de acuerdo con el decreto del concilio allí, no fué circuncidado. Estaba en compañía de Pablo en Efeso, de donde fué enviado a Corinto para empezar la colecta a favor de los santos en Jerusalén, y para averiguar el efecto de la Primera Epístola sobre los corintios (2 Corintios 7:6–9; 8:6; 12:18), y allí demostró un espíritu no mercenario. Desde Corinto siguió viaje a Macedonia, donde se juntó con Pablo, quien ya le estaba esperando ansiosamente en Troas (2 Corintios 2:12, 13, "Tito mi hermano"; 7:6). Fué entonces usado por el apóstol para preparar la colecta para los santos pobres en Judea, y vino a ser el portador de la Segunda Epístola a los Corintios (2 Corintios 8:16, 17, 23). En ella Pablo le llama "mi compañero y coadjutor para con vosotros". Su radicación en Creta (Tito 1:5) fué después del primer encarcelamiento de Pablo, y un poco antes del segundo, cerca del año 67, diez años después de la última mención de él en la Segunda Epístola a los Corintios, año 57. Probablemente él se encontró con Pablo, como así deseaba el apóstol, en Nicópolis; porque su viaje posterior a Dalmacia, desde allí (o si no, desde Roma, hasta donde habría podido acompañar a Pablo) sería más fácil, que desde la lejana Creta (2 Timoteo 4:10, escrita *posteriormente a la Epístola a Tito*). En el estado trastornado de las cosas de aquel entonces, la comisión episcopal de Tito en Creta no había de ser sino temporal, pues Pablo necesitaba su presencia con él hasta que llegaran Artemas o Tiquico a Creta y le relevasen de sus obligaciones allí.

La tradición dice que murió tranquilamente en Creta a edad avanzada, como arzobispo de Gortina.

CAPITULO 1

Vers. 1–16. DIRECCION: POR QUE PROPOSITO FUE DEJADO TITO EN CRETA. REQUISITOS DE PRESBITEROS: LOS CONTRADICTORES NECESITAN SER REPRENDIDOS. **1. siervo de Dios**—frase no hallada en otro lugar en esta conexión. En Romanos 1:1 es "siervo de Jesucristo" (Gálatas 1:10; Filipenses 1:1; véase Hechos 16:17; Apocalipsis 1:1; 15:3). En Romanos 1:1, sigue "llamado a ser *apóstol*", lo que corresponde a la designación general del primer puesto, "siervo de DIOS", aquí seguido por la descripción especial, "apóstol de Jesucristo". La expresión completa de su oficio apostólico corresponde, en ambas Epístolas, al propósito, y es indicio comprensivo del contenido. La forma *peculiar* aquí nunca habría venido de un falsificador. **según la fe**—más bien "para" o "a fin de servir la fe"; esto es el objeto de mi apostolado (cf. vv. 4, 9; Romanos 1:5). **los escogidos**—por amor de quienes debemos sufrir todas las cosas (2 Timoteo 2:10). Esta elección tiene su fundamento, no en algo perteneciente a los así distinguidos, sino en el propósito y voluntad de Dios desde la eternidad (2 Timoteo 1:9; Romanos 8:30–33; véase Lucas 18:7; Efesios 1:4; Colosenses 3:12). Hechos 13:48 demuestra que toda fe de parte de los elegidos se apoya en la predestinación divina; ellos no llegan a ser *elegidos*por su fe, sino que reciben la *fe,* y así llegan a ser creyentes porque son *escogidos.* **y el conocimiento de la verdad**—"y (para promover) el *pleno conocimiento* de la verdad", es decir, la verdad cristiana (Efesios 1:13). **según la piedad**—es decir, que pertenece a la *piedad;* opuesto al conocimiento que no tiene por su objeto la verdad, sino el error doctrinal y práctico (vv. 11, 16; 1 Timoteo 6:3); o aun al que tiene por su objeto la mera verdad terrenal. no el crecimiento en la vida divina. "Piedad" es un término peculiar a las Epístolas Pastorales: un hecho explicado porque el apóstol tiene en ellas que combatir doctrinas que tienden a la "impiedad" (2 Timoteo 2:16; véase 2:11, 12). **2. Para la esperanza de la vida eterna**—Ligado con toda la oración anterior. Aquello sobre lo cual descansa mi propósito como apóstol. de promover *la fe de los escogidos y el pleno conocimiento de la verdad,* es "la esperanza de la vida eterna" (cap. 2:13; 3:7; Hechos 23:6; 24:15; 28:20). **que no puede mentir**—(Romanos 3:4; 11:29; Hebreos 6:18). **prometió antes de los tiempos de los siglos**—Una expresión contraída por "*propuso* antes de los tiempos de los siglos, y *prometido* realmente en el tiempo", naciendo la promesa del propósito eterno; como en 2 Timoteo 1:9, el *don* de la gracia fué el resultado **[PAG. 597]** del propósito eterno "antes de los tiempos de los siglos". **3. a sus tiempos**—*Griego,* "en sus sazones propias", las sazones aptas para ella, y fijadas por Dios para ella (Hechos 1:7). **manifestó**—dando a entender que la "promesa", v. 2, había quedado escondida en su eterno propósito hasta ahora (véase Colosenses 1:26; 2 Timoteo 1:9, 10). **su palabra**—equivalente a "vida eterna" (v. 2; Juan 5:24; 6:63; 17:3, 17). **por la predicación**—*Griego,* "*en* predicación", o más bien como interpreta Alford (véase Nota, 2 Timoteo 4:17), "en la *proclamación* (del evangelio) la cual me es encomendada". **por mandamiento**—en prosecución del mandamiento (véase 1 Timoteo 1:1). **de nuestro Salvador Dios**—"nuestro Salvador que es Dios". Dios, o la divinidad es afirmada de *nuestro Salvador* (véase Judas 25; Lucas 1:47). También Salmo 24:5; Isaías 12:2; 45:15, 21 de la Versión de los Setenta. Referido a Cristo, v. 4; véase 2:13; 3:6; 2 Timoteo 1:10. **4. A Tito, verdadero hijo**—Griego, "mi hijo *genuino*" (1 Timoteo 1:2), es decir, convertido por mi instrumentalidad (1 Corintios 4:17; Filemón 10). **en la común fe**—Un hijo genuino en virtud de la fe *común* a todo el pueblo de Dios, comprendiéndose en la hermandad común tanto a los gentiles como también a los judíos, y por consiguiente incluyendo a Tito, un gentil (2 Pedro 1:1; Judas 3). **Gracia, misericordia, y paz**—"Misericordia" está omitido en algunos de los manuscritos más antiguos. Pero uno de los mejores y más viejos lo apoya (*Nota,* 1 Timoteo 1:2; 2 Timoteo 1:2). Hay muchas semejanzas de frase. en las Epístolas Pastorales. **Señor Jesucristo**—Los manuscritos más antiguos leen sólo "Cristo Jesús". **Salvador nuestro**—hallado así añadido a "Cristo" sólo en las *Epístolas Pastorales* de Pablo, y 2 Pedro 1:1, 11; 2:20; 3:18. **5. te dejé**—"Te dejé *atrás*" [Alford] cuando salí de la isla; no indicando *permanencia* de comisión (véase 1 Timoteo 1:3). **en Creta**—ahora Candia. **corrigiese**—más bien como el *griego,* "para que *continuases* (la obra empezada por mí) poniendo derechas las cosas que faltan", lo que no pude terminar por lo corto de mi estada en Creta. El cristianismo, sin duda, había existido en Creta desde largo tiempo atrás. Hubo algunos cretenses entre los que escucharon la predicación de Pedro en Pentecostés (Hechos 2:11). El número de judíos en Creta era grande (v. 10), y es probable que los creyentes esparcidos por la persecución de Esteban (Hechos 11:19) les hubiesen predicado, como hicieron a los judíos de Chipre, etc. Pablo también estuvo allá en su viaje a Roma (Hechos 27:7–12). Por medio de todas estas instrumentalidades, de seguro el evangelio llegaría a Creta. Pero hasta la vista anterior de Pablo, después de su primer encarcelamiento en Roma, los cristianos cretenses estaban sin organización eclesiástica. Pablo había empezado a organizar y, antes de salir de Creta, había comisionado a Tito para que la terminara; ahora en esta carta le recuerda a Tito esta comisión. **pusieses ancianos**—más bien, "constituveras", "eligieras presbíteros". **por las villas**—*lit.,* "según ciudad", de ciudad en ciudad. **así como yo te mandé**—es decir, como te indiqué; prescribiendo tanto el *acto* de constituír presbíteros como también la *manera* de hacerlo, lo cual incluye las cualidades requeridas en los presbíteros, detalladas en seguida. Aquellos llamados "presbíteros" o "ancianos", aquí se llaman también "obispos", v. 7. *Anciano* es el término de *dignidad en* relación con el colegio de presbíteros; *obispo* señala los *deberes* de su puesto en relación con el rebaño. Por el estado malsano de los cristianos cretenses aquí descrito, vemos el peligro de la carencia de gobierno eclesiástico. El nombramiento de presbíteros fué propuesto para frenar la habladuría ociosa y la especulación, presentando la "palabra fiel". **6.** (*Notas,* 1

Timoteo 3:2–4). La cosa aquí destacada como el requisito en un obispo es buena fama entre aquéllos sobre quienes será puesto. La inmoralidad de los creyentes profesos de Creta hacía que éste fuese un requisito necesario en uno que había de ser un *reprobador*; y la corrupción de ellos en doctrina también hacía necesaria una gran estabilidad en la fe (vv. 9, 13). **que tenga hijos fieles**—es decir, hijos *creyentes.* El que no podía traer a la fe a sus propios hijos, ¿cómo traería a otros? [Bengel]. Alford explica, "establecidos en la fe". **que no estén acusados**—No sólo no disolutos, sino "ni (aun) acusados de disolución" ("desenfreno" [Alford]; "Vida disoluta" [Wahl]). **contumaces**—*insubordinados;* lo contrario a "en sujeción" (1 Timoteo 3:4). **7. Porque es menester**—El énfasis está en *menester.* La razón por qué dije "sin crimen" es la misma idea de "obispo" (sobreveedor del rebaño; aquí substituye por "presbítero" el término que expresa sus *deberes*) encierra la *necesidad* del requisito "sin culpa", si él ha de tener influencia sobre el rebaño. **dispensador de Dios**—Cuanto más grande sea el amo, tanto más grandes las virtudes requeridas en el siervo de él [Bengel] (1 Timoteo 3:15); la iglesia es la casa de Dios sobre la cual está puesto el ministro como mayordomo (Hebreos 3:2–6; 1 Pedro 4:10, 17). *Nótese,* los ministros no son simplemente oficiales de *iglesia,* sino dispensadores de Dios; el gobierno eclesiástico es de institución divina. **no soberbio**—*lit.,* "no agradable a sí mismo"; no obsequioso a otros; **no iracundo**—lo contrario a "amador de hospitalidad" (v. 8). Así Nabal (1 Samuel 25); amador de sí y despótico; semejante espíritu inhabilitaría a un obispo para *conducir* un rebaño sumiso. **no amador del vino**—(*Notas,* 1 Timoteo 3:3, 8). **no codicioso de torpes ganancias**—no haciendo del evangelio un medio de ganancia (1 Timoteo 3:3, 8). En oposición a los que "enseñan por torpe ganancia" (v. 11; 1 Timoteo 6:5; 1 Pedro 5:2). **8. hospedador**—lo que hacía falta en aquellos tiempos (Romanos 12:13; 1 Timoteo 3:2; Hebreos 13:2; 1 Pedro 4:9; 3 Juan 5). Los cristianos viajando de un lugar para otro eran recibidos, hospedados, y despedidos en su viaje por los hermanos. **amador de lo bueno**—*Griego,* "amador de (todo lo que sea) bueno", sean hombres, sean cosas (Filipenses 4:8, 9). **templado**—*para consigo* mismo; "discreto"; "con dominio de sí" [Alford] (*Nota,* 1 Timoteo 2:9). **Justo**—para con *sus semejantes.* **santo**—para con Dios (*Nota,* 1 Tesalonicenses 2:10). **continente**—"Uno que tenga sus pasiones, su lengua, su mano y sus ojos bajo su dominio" [Crisóstomo]. **9. Retenedor de**—Teniendo firmemente asido (véase Mateo 6:24; Lucas 16:13). **la fiel**—verdadera y digna de confianza (1 Timoteo 1:15). **palabra que es conforme a la doctrina**—*lit.,* "la palabra (que es) según la enseñanza" que él ha recibido (véase 1 Timoteo 4:6, fin; 2 Timoteo 3:14). **con**—*tradúzcase* **[PAG. 598]** como el *griego,* "exhortar *en* enseñanza que sea sana"; *doctrina sana,* o *enseñanza* sana, es el ambiente *en* que ha de hacerse su exhortación. Sobre "sana" (Peculiar a las Epístolas Pastorales), véase 1 Timoteo 1:10; 6:3. **convencer**—más bien, "reprender" [Alford] (v. 13). **10. contumaces**—"insubordinados". "Hay muchos contumaces: (que son) habladores de vanidades y engañadores de las almas". **habladores de vanidades**—contrario a "retenedor de la fiel palabra" (v. 9). "Vanas pláticas" (1 Timoteo 1:6); "cuestiones necias, sin provecho y vanas" (cap. 3:9). El origen de aquel mal fué un judaísmo corrompido (v. 14). Muchos judíos vivían entonces en Creta, según Josefo; de modo que la levadura judía quedaba en algunos después de su conversión, **engañadores**—*lit.,* "engañadores de las mentes ajenas" (*Griego,* Gálatas 6:3). **11. preciso tapar la boca**—"poner bozal" o brida, como animales indómitos (véase Salmo 32:9). **que**—*griego,* "(viendo que ellos son) tales hombres como"; o, "en cuanto ellos". [Ellicott]. **trastornan casas**—"destruyendo la fe" de ellos (2 Timoteo 2:18). "Ellos son las palancas del diablo por las cuales él arruina las casas de Dios" [Teofilacto]. **por torpe ganancia**—(1 Timoteo 3:3, 8; 6:5). **12. Dijo uno**—Epiménides de Festus, o Gnosso, en Crete, cerca del año 600 a. de C. El fué enviado para purificar a Atenas de su corrupción causada por Cilón. Fué considerado como adivino y *profeta.* Las palabras aquí son tomadas probablemente de su tratado "acerca de oráculos". Pablo también cita a dos escritores paganos más, Arato (Hechos 17:28) y Menander (1 Corintios 15:33), pero no los honra lo suficiente como para aún mencionar sus nombres. **de ellos, propio profeta de ellos**—lo que aumenta su autoridad como testigo. "Cretanizar" era proverbial por *mentir; como* "corintianizar" era por *ser disoluto.* **siempre mentirosos**—no meramente *a veces,* como lo es todo hombre natural. Contrástese v. 2, "Dios que no *puede mentir*". Ellos aman "fábulas" (v. 14); aun los poetas paganos se reían de la afirmación de ellos de que tenían en su país el sepulcro de Júpiter. **malas bestias**—rudos, salvajes, astutos, voraces. Creta *fué país sin animales salvajes.* El sarcasmo de Epiménedes fué que sus habitantes humanos suplían el lugar de las bestias salvajes. **vientres perezosos**—perezosos por haber mimado sus vientres. *Ellos mismos* son llamados "vientres" porque viven para aquel miembro (Romanos 16:18; Filipenses 3:19). **13. Este testimonio**—"Este testimonio (aunque viene de un cretense) es verdadero". **duramente**—La dulzura no corregiría ofensores tan perversos. **para que**—que *los seducidos* por los maestros falsos sean vueltos a *lo sano* de la fe. Su error era contiendas acerca de palabras y cuestiones (cap. 3:9; 1 Timoteo 6:4). **14. fábulas judaicas**—(*Notas,* 1 Timoteo 1:4; 4:7; 2 Timoteo 4:4). Estas formaban la etapa de transición al gnosticismo subsiguiente; hasta ahora el error era sin provecho y sin contribuír a la piedad, más bien que abiertamente opuesto a la fe. **mandamientos de hombres**—en cuanto a la abstinencia *ascética* (v. 15; Marcos 7:7–9; Colosenses 2:16, 20–23; 1 Timoteo 4:3). **que se apartan de la verdad**—cuya característica es que se apartan de la verdad (2 Timoteo 4:4). **15. Todas las cosas**—externas, "son limpias" en sí; la distinción de *puras* e *impuras* no está en las cosas mismas, sino en la disposición del que las usa; en oposición a "los mandamientos de hombres" (v. 14), que prohibían ciertas cosas como sí fuesen impuras intrínsecamente. "A los

puros" interiormente, es decir, los purificados en el corazón por la *fe* (Hechos 15:9; Romanos 14:20; 1 Timoteo 4:3), todas las cosas externas son puras; todas están abiertas al uso de ellos. Sólo el pecado toca y contamina el alma (Mateo 23:26; Lucas 11:41). **nada es limpio**—ni dentro ni fuera (Romanos 14:23). **su alma**—mejor, "su mente"; su sentido mental e inteligencia. **conciencia**—su conocimiento moral de la conformidad o discrepancia entre sus motivos y actos por una parte, y la ley de Dios por la otra. La conciencia y la mente contaminadas se representan como la fuente de los errores combatidos en las Epístolas Pastorales (1 Timoteo 1:19; 3:9; 6:5). **16. Profésanse**—es decir, *hacen profesión* de reconocer a Dios. El no niega su conocimiento teórico de Dios, sino que *prácticamente* le conozcan. **lo niegan**—Lo contrario del "profésanse" anterior, o "confiesan" a él (1 Timoteo 5:8; 2 Timoteo 2:12; 3:5). **abominables**—ellos mismos, aunque hacen tanto énfasis en el contraer lo abominable de las cosas externas (véase Levítico 11:10–13; Romanos 2:22). **rebeldes**—contra Dios (cap. 3:3; Efesios 2:2; 5:6). **reprobados**—rechazados como inútiles *cuando son probados* (*Notas,* Romanos 1:28; 1 Corintios 9:27; 2 Timoteo 3:8).

CAPITULO 2

Vers. 1–15. INSTRUCCIONES A TITO: COMO EXHORTAR A DIFERENTES CLASES DE CREYENTES: LA GRACIA DE DIOS EN CRISTO, NUESTRO GRAN IMPULSO A VIVIR PIAMENTE. **1. Empero tú**—en contraste con los seductores reprobados estigmatizados en el cap. 1:11, 15, 16. "El trata más de exhortaciones porque los atentos a cuestiones inútiles necesitan principalmente ser llamados de nuevo al estudio de una vida santa, moral; porque nada alivia tan eficazmente la curiosidad errante de los hombres como el ser traídos a reconocer aquellos deberes en los cuales deberían ejercitarse" [Calvino]. **habla**—sin limitación; en contraste con el cap. 1:11, "es preciso taparles la boca". **doctrina**—"instrucción". "enseñanza". **2. templados**—"sobrios"; *traducido* "solícitos", como sólo pueden serlo hombres sobrios, 1 Timoteo 3:2. **graves**—serios; portándose con reverente *corrección.* **prudentes**—"dominándose a sí mismos": "discretos" [Alford] (cap. 1:8; 1 Timoteo 2:9). **fe … caridad … paciencia**—combinadas en 1 Timoteo 6:11. "Fe, *esperanza,* caridad" (1 Corintios 13:13). "Paciencia", *griego,* "perseverancia duradera", es acompañante de la "esperanza", y sostenida por ella. (1 Corintios 13:7; 1 Tesalonicenses 1:3). Es la gracia que especialmente les asienta a los *hombres ancianos,* por ser fruto de una experiencia madura resultante de pruebas vencidas (Romanos 5:3). **porte**—conducta. **santo**—más bien, "reverente"; "como conviene a mujeres consagradas a Dios" [Wahl]: siendo por nuestra vocación cristiana sacerdotizas a Dios (Efesios 5:3; 1 Timoteo 2:10). "Observando el decoro sagrado" [Bengel]. **no calumniadoras**—pecado dominante de algunas mujeres ancianas. **no dadas a mucho vino**—el vicio dominante de los cretenses (cap. 1:12). *Lit.,* **[PAG. 599]** "esclavizadas a mucho vino". El afecto al vino es *esclavitud* (Romanos 6:16; 2 Pedro 2:19). **maestras**—en privado: no en público (1 Corintios 14:34; 1 Timoteo 2:11, 12); influyendo para bien en las mujeres más jóvenes mediante el precepto y el ejemplo. **4. a ser prudentes**—*Griego,* "dominadoras de sí mismas", "discretas"; la misma palabra griega como en el v. 2, "templados". Mas véase *Nota;* véase *Nota,* 2 Timoteo 1:7. Alford, pues *traduce:* "Que enseñen (amonesten en su deber) a las mujeres jóvenes a ser amadoras de sus esposos", etc. (la base de toda felicidad doméstica). Fué prudente que Tito, hombre joven, amonestase a las mujeres jóvenes, no directamente, sino por medio de las mujeres de más edad. **5. tengan cuidado de la casa**—como "guardianas de la casa", como expresa la palabra *griega.* Los manuscritos más antiguos leen, "*Trabajadoras* en casa"; activas en los deberes domésticos (Proverbios 7:11; 1 Timoteo 5:13. **buenas**—bondadosas, *beneficas* (Mateo 20:15; Romanos 5:7; 1 Pedro 2:18). No insolentes ni mezquinas, aunque frugales como amas de casa. **sujetas**—más bien, "sumisas", como se traduce el *griego.* Véase *Notas,* Efesios 5:21, 22, 24. **sus maridos**—enfático, "sus *propios* esposos", señalando el deber de sumisión que les deben por ser *sus propios* esposos (Efesios 5:22; Colosenses 3:18). **no sea blasfemada**—"que no se hable mal de la Palabra de Dios". Que ningún oprobio sea echado sobre el evangelio, por las inconsecuencias de los que lo profesan (vv. 8, 10; Romanos 2:24; 1 Timoteo 5:14; 6:1). "Si no somos virtuosas, la blasfemia caerá por intermedio nuestro en la fe". [Teofilacto]. **6. mancebos**—*Griego,* "hombres más jóvenes". **comedidos**—*Griego,* "a ser de mente sobria". "Que se dominen a sí mismos". [Alford]. "Nada es tan difícil a esta edad como dominar los placeres y locuras". [Crisóstomo]. **7. en todo**—respecto a todas las cosas. **por ejemplo**—aunque no eres sino joven tú también. Toda enseñanza es inútil si el ejemplo del maestro no confirma su palabra. **en doctrina**—*en* tu *enseñanza* ministerial (mostrando) *integridad,* es decir, *pureza de motivo sin contaminar* de tu parte (véase 2 Corintios 11:3), como para ser "ejemplo" a todos. Así como "gravedad", etc., se refiere a Tito, así también "integridad"; aunque, sin duda, la integridad de la *doctrina* seguramente seguirá como consecuencia de que el ministro cristiano sea él mismo de integridad sencilla e incorrupta. **gravedad**—seriedad y formalidad en presentar la verdad. **8. Palabra sana**—conversación en sus ministraciones públicas y privadas. **el adversario**—lit., "el de la parte contraria" (cap. 1:9; 2 Timoteo 2:25), sea pagano, sea judío. **se avergüence**—sea confundido por el poder de la verdad y la inocencia (véase vv. 5, 10; 1 Timoteo 5:14; 6:1). **mal ninguno**—*en nuestros actos* o *conducta.* **de vosotros**—Así uno de los manuscritos más antiguos. Otros muy antiguos leen, "de nosotros" los cristianos. **9. siervos**—"esclavos". **agraden en todo**—"que

den satisfacción”. [Alford]. Que tengan el celoso deseo de ganar la benevolencia del amo, deseo que anticipará el deseo del amo, y que hará aun más de lo que se les exige. El motivo por la frecuente repetición de consejos a los esclavos a que fuesen *sumísos* (Efesios 6:5. etc.; Colosenses 3:22; 1 Timoteo 6:1, etc.; 1 Pedro 2:18) era que en ninguna clase social había más peligro de que fuese mal entendida la doctrina de la igualdad y libertad *espirituales* de los cristianos, que en la de los esclavos. Era natural que el esclavo que había llegado a ser cristiano, se olvidara de su posición y se colocase sobre el mismo nivel *social* que su amo. De ahí el mandato que cada uno permaneciera en la esfera en la cual estaba cuando se convirtió (1 Corintios 7:20–24). **no respondones**—*en contradicción* al amo: así el *griego,* “no contradictores”. [Wahl]. **10. No defraudando**—“No rateando”; *griego,* “no apropiando para sí” lo que no le pertenece a uno. Quiere decir, “retener” fraudulentamente (Hechos 5:2, 3). **mostrando**—manifestando en hechos palpables.. **toda**—la que sea posible. **buena lealtad**—realmente buena; no en mera apariencia (Efesios 6:5, 6; Colosenses 3:22–24). “Los paganos no juzgan la doctrina de los cristianos por medio de la doctrina, sino por medio de las acciones y la vida del cristiano”. [Crisóstomo]. Los hombres escribirán, pelearán y aun morirán por su religión; pero ¡cuán pocos *viven* por ella! *Tradúzcase:* “Para que adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios”, es decir, Dios el Padre, autor original de la salvación (véase *Nota,* 1 Timoteo 1:1). Dios se digna de que su doctrina evangélica sea adornada por esclavos, los que no son considerados por el mundo como mejores que las bestias de carga. “Aunque sea rendido el servicio a un amo terrenal, la honra redunda a Dios, puesto que la buena voluntad del siervo emana del temor de Dios”. [Teofilacto]. Aun los esclavos, tan bajo como es su estado, no deberían creer que la influencia de su ejemplo sea asunto sin importancia a la religión: ¡cuánto más los que están en posición elevada! El amor de Dios en ser “nuestro Salvador” es el motivo más potente por el cual adornemos su doctrina con nuestras vidas. Esta es la fuerza del “porque” en el v. 11. **11. la gracia de Dios**—el *favor gratuito* de Dios en el plan de la redención. **se manifestó**—*Griego,* “se le hizo aparecer” o “manifestarse” (Isaías 9:2; Lucas 1:79), “ha sido manifestada” (cap. 3:4), después de haber quedado escondida en los consejos amorosos de Dios (Colosenses 1:26; 2 Timoteo 1:9, 10). Se ilustra la imagen en Hechos 27:20. La gracia de Dios ahora ha sido incorporada en Jesús, “el resplandor de la gloria del Padre”, *manifestado* como el “Sol de justicia”, “la Palabra hecha carne”. La dispensación evangélica, pues, es llamada “el día” (1 Tesalonicenses 5:5, 8; hay una doble “aparición”, la de la “gracia” aquí, la de la “gloria”, v. 13; véase Romanos 13:12). “La *gracia salvadora* a todos los hombres se manifestó” (1 Timoteo 2:4; 4:10). Por esto Dios se llama “nuestro Salvador” (v. 10). El mismo nombre *Jesús* quiere decir lo mismo. **a todos**—de quienes Pablo enumeró las diferentes clases (vv. 2–9): aun a esclavos; a nosotros los gentiles, alguna vez extranjero y alejados de Dios. De ahí viene nuestra obligación a todos los hombres (cap. 3:2). **12. Enseñándonos**—*Griego,* “disciplinándonos”. La gracia emplea la *disciplina,* y se comunica en conexión con castigos disciplinarios (1 Corintios 11:32; Hebreos 12:6, 7). La educación que recibe el cristiano de parte de “la gracia” de Dios, es a menudo una disciplina dolorosa para la carne y sangre; como la disciplina que necesitan los niños. La *disciplina* que la gracia emplea, nos *enseña a negar la impiedad* **[PAG. 600]** *y las concupiscencias mundanas, y a vivir sobria, justa y píamente en el presente mundo (griego, edad* o curso de cosas) donde hace falta semejante disciplina de sí mismo, ya que su espíritu se opone a Dios (cap. 1:12, 16; 1 Corintios 1:20; 3:18, 19); en el mundo venidero podemos satisfacer todo deseo sin necesidad de la disciplina de nosotros mismos, porque allí todos los deseos serán conformes a la voluntad de Dios. **que**—*Griego,* “a fin de que”; el fin de la “disciplina” es “*a fin de que* vivamos sobriamente”, etc. Este punto se pierde en la *traducción, “enseñándonos que”.* **renunciando … deseos mundanos**—(Lucas 9:23). El aoristo *griego* del participio expresa, “renunciando *una vez para siempre”.* Renunciamos a los deseos mundanos cuando retiramos de ellos nuestro consentimiento, cuando rechazamos el deleite que ellos sugieren, y cuando al acto al cual nos solicitan, decimos que no; los arrancamos de raíces de nuestra alma y mente [San Bernardo, Sermón, 11]. **deseos mundanos**—El artículo *griego* expresa “*los* deseos del mundo”, “*todos* los deseos mundanos” [Alford] (Gálatas 5:16; Efesios 2:3; 1 Juan 2:15–17; 5:19). El *mundo (kosmos)* no llegará a un fin, cuando esta presente *edad* (eón) o curso de cosas termine. **vivamos … templada, y justa, y píamente**—el lado *positivo* del carácter cristiano, así como “renunciando … a los deseos” fué el lado *negativo.* “Templadamente”, es decir, con dominio de sí, en relación consigo; “justamente”, en relación con nuestro *vecino;* “píamente”, en relación con Dios (no simplemente *amable* y *justamente,* sino algo superior, *píamente,* con amor y reverencia hacia Dios)). Estos tres comprenden nuestra “disciplina” en *la fe* y *el amor,* de los cuales él pasa a la *esperanza* (v. 13). **13.** (Filipenses 3:20, 21). **Esperando**—aguardando con constante *expectativa* (así el *griego*) y con gozo (Romanos 8:19). Esto resultará un antídoto a las concupiscencias mundanas y estímulo a “vivir en este presente mundo” conforme a esta *expectativa.* **aquella**—*Griego,* “la” **bienaventurada**—que trae la bienaventuranza (Romanos 4:7, 8). **esperanza**—es decir, el objeto de la esperanza (Romanos 8:24; Gálatas 5:5; Colosenses 1:5). **la manifestación gloriosa**—no hay sino un artículo griego con “esperanza” y “manifestación”, lo que indica la íntima conexión entre ellas (siendo realizada la *esperanza* solamente en la *manifestación* o aparecimiento de Cristo). *Tradúzcase,* “La bendita esperanza *y manifestación de la gloria*” (véase *Nota,* v. 11). La palabra *griega* por “manifestación” aquí se *traduce* “resplandor” en 2 Tesalonicenses 2:8. Así como su “venida” (*griego, parousfa*) expresa el hecho; así “resplandor, aparición” o “manifestación” (*epifaneía*) expresa

su *visibilidad* personal cuando venga. **del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo**—No hay sino un artículo *griego* para "Dios" y "Salvador". lo que indica que ambas palabras son predicadas de uno y el mismo Ser. "De aquel que es a la vez el gran Dios y nuestro Salvador". También (2), "aparición" (*epifaneía*) nunca es usada por Pablo refiriéndose a Dios el Padre (Juan 1:18; 1 Timoteo 6:16), o aun a su "gloria" (como explica Alford): se refiere *invariablemente* a la venida de Cristo, a la cual (en su primer advenimiento, véase 2 Timoteo 1:10) el verbo parecido "apareció" (*epefanee*) v. 11, se refiere (1 Timoteo 6:14; 2 Timoteo 4:1, 8). También (3) en el contexto (v. 14) no hay referencia al Padre, sino a Cristo solo; y aqui no hay ocasión para referencia *al Padre* en las exigencias del contexto. También (4) la expresión "gran Dios", como referido a Cristo, está de acuerdo con el contexto, que se refiere a *la gloria de su aparición;* así como "el verdadero Dios" se afirma acerca de Cristo en 1 Juan 5:20. La frase no aparece en ninguna otra parte del Nuevo Testamento, pero frecuentemente en el Antiguo Testamento. Deuteronomio 7:21; 10:17, refiriéndose a Jehová, quien, como su Señor manifestado, condujo a los israelitas por el desierto, sin duda la Segunda Persona de la Trinidad. Los creyentes ahora aguardan la manifestación de su gloria, por cuanto ellos han de participar en ella. Aun la explicación sociniana, que hace que "el gran Dios" sea *el Padre,* "nuestro Salvador" *el Hijo,* coloca a Dios y Cristo *sobre igual relación* con "la gloria" de la futura aparición: un hecho incompatible con la idea de que Cristo no es divino; en efecto, sería blasfemia el vincular así a una mera criatura con Dios. **14. se dió a sí mismo**—"El enérgico *a sí mismo, su ser entero, el don más grande jamás dado,* no debe perderse de vista". **por nosotros**—*Griego,* "a favor de nosotros". **para redimirnos**—libertarnos de la esclavitud, pagando el precio de su *sangre preciosa.* Imagen muy apropiada usada al dirigirse a esclavos (vv. 9, 10). **de toda iniquidad**—la esencia del pecado. es decir, "la transgresión de la ley": en servidumbre a la cual estábamos hasta entonces. El propósito de su redención fué redimirnos, no sólo de la condena, sino del ser de toda iniquìdad. Así se vuelve atrás a la "enseñanza" en justicia, o el efecto *disciplinario* de la gracia de Dios que trae salvación (vv. 11, 12). **pueblo propio**—*peculiarmente suyo,* como lo fué Israel antiguamente. **celoso**—en hacer y promover "buenas obras". **15. con toda autoridad**—*Tradúzcase.* "Autoritativamente", o con toda autorización. **Nadie te desprecie**—Habla con tal vigor como para exigir respeto (1 Timoteo 4:12). Adviértelos con tal autoridad que ninguno *se considere superior* a la necesidad de la admonición. [Tittmann, *Synonyms of New Testament*].

CAPITULO 3

Vers. 1–15. LO QUE TITO HA DE ENSEÑAR ACERCA DE LA CONDUCTA DE LOS CREYENTES PARA CON EL MUNDO: COMO HA DE TRATAR A HEREJES: CUANDO Y DONDE HA DE ENCONTRARSE CON PABLO. SALUDOS. CONCLUSION. **1. Amonéstales**—como ellos están en peligro de olvidarse de su deber. aunque lo conozcan. La oposición del cristianismo al paganismo, y la natural disposición de los judíos de rebelarse bajo el Imperio romano (de quienes muchos vivían en Creta). podrían llevar a muchos a olvidarse prácticamente de lo que era un principio cristiano reconocido en teoría, la sumisión a los poderes existentes. Diodoro Sículo menciona la tendencia de los cretenses a la insubordinación desenfrenada. **príncipes … potestades**—*Griego,* "magistrados … autoridades". **se sujeten**—*voluntariamente* (así el *griego*). **obedezcan**—a los *mandatos* de los "magistrados"; no necesariamente obediencia *espontánea.* La obediencia *voluntaria* se da a entender en "prontos a toda buena **[PAG. 601]** obra." Véase Romanos 13:3, que muestra que la obediencia a los magistrados inclinaría a buenas obras, pues generalmente el *propósito* del magistrado es el de favorecer a los buenos y castigar a los malos. Contraste con "rebeldes" o desobedientes (v. 3). **2. Que a nadie infamen**—especialmente, no a las "dignidades" y magistrados. **no sean pendencieros**—no coléricos, furiosos; no atacando a otros. **modestos**—humildes para con los que nos atacan. Considerados, cediendo, no insistiendo en nuestros derechos hasta el fin, sino indulgentes y bondadosos. (*Nota,* Filipenses 4:5). Muy diferentes de la *voracidad natural* y el espíritu de agresión hacia otros, lo cual caracterizaba a los cretenses. **mostrando**—en hechos. **toda**—la que sea posible. **mansedumbre**—(*Nota,* 2 Corintios 10:1)—lo contrario a la severidad apasionada. **con todos los hombres**—El deber de la conducta cristiana para con todos los hombres es la consecuencia propia de la universalidad de la gracia de Dios a *todos los hombres,* tan frecuentemente presentada en las Epístolas Pastorales. **3. Porque**—Nuestros pecados pasados deberían inducirnos a ser clementes para con los de otros. "No desprecies a nadie, porque tal eras tú también", como dijo el ladrón arrepentido en la cruz a su compañero de crimen. "¿Ni temes a Dios, estando en la misma condenación?" **éramos nosotros**—los que ahora somos cristianos. Contraste v. 4. "Mas cuando", etc., es decir, *ahora:* contraste favorito en los escritos de Pablo, aquél entre nuestro estado *pasado* por naturaleza, y nuestro estado *presente* de liberación por la gracia. Así como Dios nos trató. así debemos tratar a nuestro vecino. **necios**—Faltándonos razón correcta en nuestra manera de vivir. *Irracionales.* Un cuadro exacto de la vida humana sin la gracia de Dios. La gracia es el único remedio para la necedad. **rebeldes**—contra Dios. **extraviados**—engañados. Véase Hebreos 5:2. **sirviendo**—*Griego,* "en servidumbre a", "sirviendo como *esclavos.*" **deleites**—de la carne. **diversos**—el apetito saciado implora la diversidad constante. **malicia**—malignidad. **aborrecibles … aborreciendo**—Correlativos. Provocando el odio de otros por su carácter y conducta detestables y a

su vez, aborreciéndolos a ellos. **4, 5.** Para mostrar cuán poca razón tenían los cristianos de enorgullecerse y de despreciar a otros que no eran cristianos (*Notas,* vv. 2, 3). Es a "la bondad y amor de Dios". no a sus méritos propios, que ellos deben su salvación. **bondad**—*Griego, "benig nidad"*, que se manifiesta en su *gracia.* **amor para con los hombres**—enseñándonos a tener tal "amor (bénevolencia) para con los hombres" (*griego,* "filantropía"), "mostrando toda mansedumbre para con *todos los hombres*" (v. 2), así como Dios manifestó la gracia "a todos los hombres" (cap. 2:11). contrariamente a las características ("aborrecibles y aborreciendo") de los hombres no regenerados. cuya desdicha despertó la bondad benevolente de Dios. **de Dios nuestro Salvador**—*Griego.* "de nuestro Salvador Dios": es decir, el Padre (can. 1:3). quien "nos salvó" (v. 5) "por Jesucristo nuestro Salvador" (v. 6). **se manifestó**—*Griego,* "fué hecha aparecer": fué manifestada. **5. No por**—*Griego,* "no de entre": "no como resultado que emane *de las obras*", etc. **de justicia**—*Griego.* "en justicia", es decir, obradas *en un estado de justicia; como* "obras hechas *en* Dios". Hu bo una ausencia absoluta en nosotros del elemento ("justicia") en que sólo podrían hacerse obras justas, y así necesariamente hubo ausencia de las obras. "Nosotros ni hicimos obras de justicia, ni fuimos salvados en consecuencia de ellas: mas la bondad de Dios lo hizo todo". [Teofilacto]. **misericordia**—la causa efectiva de nuestra salvación individualmente: "*En prosecución de* su misericordia". Su *bondad y amor al hombre* fueron manifestados en la redención una vez para siempre obrada por él para la raza humana *generalmente;* su *misericordia* es la causa incitante a favor de nuestra realización *individual* de ella. Se presupone *la fe* como el instrumento de nuestra "salvación"; el que seamos salvos, pues, se menciona como *hecho cumplido.* No se menciona aquí *la fe,* sino sólo la parte de Dios en la operación, pues el objeto de Pablo aquí no es describir el nuevo estado del hombre, sino la agencia salvadora *de Dios* en producir el nuevo estado del hombre, *independiente de todo mérito de parte del hombre* (*Nota,* v. 4). **por**—*Griego,* "a través de"; por medio de. **el lavacro**—más bien, "el lavadero"; es decir, la fuente bautismal. **de la regeneración**—*propuesto* como el instrumento visible de la regeneración. (¿No sería más correcto decir "*símbolo* visible de la regeneración"? El agua del bautismo no efectúa la regeneración ni aun como "instrumento"; el Espíritu Santo es el agente e instrumento en esta operación espiritual. Nota del Trad.) "Los apóstoles suelen sacar un argumento de los sacramentos (más bien "ordenanzas". Nota del Trad.) para probar la cosa en ellas simbolizada, porque debe ser un principio reconocido entre los piadosos que Dios no nos marca con señales inútiles, sino que su poder efectúa interiormente lo que él demuestra por señales exteriores, por lo que el bautismo acertada y verdaderamente se llama el *lavadero de la regeneración.* Tenemos que unir el símbolo y la cosa significada. para no hacer que la señal sea hueca e ineficaz; y todavía. con el fin de honrar la señal, no quitar al Espíritu Santo lo que peculiarmente es suyo". [Calvino] (1 Pedro 3:21). Se presupone que los candidatos adultos para el bautismo hayan experimentado el arrepentimiento y la fe (porque Pablo a menudo asume en fe y caridad que las personas a quienes se dirigía, son lo que ellas profesan ser, aunque en realidad algunos de ellos no lo eran, 1 Corintios 6:11): en tal caso el bautismo sería el visible "lavacro de regeneración" para ellos, "siendo por él *confirmada* la fe, y *aumentada* la gracia, por virtud de la oración a Dios" (Iglesia Anglicana, Artículo 27). Se *presume caritativamente* que los párvulos hayan recibido una gracia mediante su descendencia (o nacimiento). cristiana, en respuesta a las oraciones *creyentes* de sus padres o tutores que los presentan para el bautismo, "el lavacro de la regeneración". *Se presume* que ellos son entonces regenerados, hasta que años de consciencia desarrollada prueben si están o no están *realmente* regenerados. "El que no naciere de agua y del Espiritu" (Juan 3:4). (Nota del Traductor: El autor en otro lugar explica este "nacimiento del agua", como el nacimiento natural. Inconsecuentemente. aquí quiere entenderlo como referencia al bautismo. La Palabra es el instrumento *remoto* y *anterior* del nuevo nacimiento; el bautismo es el instrumento **[PAG. 602]** *aproximado* de él. La Palabra, el instrumento para el *individuo;* el bautismo en relación con la *Sociedad* de cristianos. El lavadero de purificación estaba al exterior de la puerta del tabernáculo, en el cual el sacerdote tenía que lavarse antes de entrar al Lugar Santo; así, pues, nosotros tenemos que ser lavados en el lavacro de la regeneración antes de poder entrar en la iglesia, los miembros de la cual son un "sacerdocio real". "Bautismo por el Espíritu" (del cual el bautismo de agua es el sello) hace la diferencia entre el bautismo cristiano y el de Juan. Así como Pablo presupone que la iglesia externa es la comunidad visible de los redimidos, así habla del bautismo en la suposición de que éste responde a tal idea; que todo lo interno perteneciente a su perfección acompañaba lo externo. Por esto afirma aquí del bautismo externo todo lo que está incluído en la apropiación por la fe de las verdades divinas que el bautismo simboliza, todo lo que se realiza cuando el bautismo corresponde plenamente con su propósito original. Así Gálatas 3:27; lenguaje que vale sólo para aquellos en quienes la comunión viviente y el bautismo externo se juntan. "Nos salvó" se refiere sólo plenamente a los que son verdaderamente regenerados; en sentido general podrá incluír a muchos, quienes, puestos al alcance de la salvación, finalmente no se salvarán. "Regeneración" (quiere decir el autor la misma palabra *regeneración;* la verdad, el hecho, la doctrina. existe más veces. Nota del Traductor) ocurre sólo una vez más en el Nuevo Testamento, Mateo 19:28, es decir, *el nuevo nacimiento de los cielos y la tierra,* en la segunda venida de Cristo para renovar todas las cosas materiales, inclusive el cuerpo humano, cuando la criatura, ahora padeciendo dolores de parto, será libertada de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. La regeneración que ahora empieza en el alma del creyente, entonces se extenderá a su

cuerpo, y desde allí a toda la creación. (Es verdaderamente sorprendente que nuestro autor, tan claro en sus distinciones entre la enseñanza neotestamentaria y las supersticiones romanistas, haya tratado de meter en un comentario bíblico tan excelente esta doctrina y práctica del bautismo infantil y su creencia en la regeneración bautismal, heredadas de la Iglesia de Roma. Los que estudian el Nuevo Testamento, sin prejuicios, no tendrán dificultad en entender que las dos ordenanzas—llamados "sacramentos" por nuestro autor—son meros símbolos de verdades espirituales y que ellas no obran milagros: *son símbolos.* Nota del Trad.) **de la renovación**—no "*el lavacro de* la renovación", sino "y *por* la renovación", etc: "nos salvó … por la renovación". Hacer que "la renovación del Espíritu Santo" dependa de "el lavacro" destruiría el equilibrio de las frases de la oración, y haría que el bautismo fuese el sello no sólo de la *regeneración,* sino también del proceso subsiguiente de la *santificación progresiva* ("la renovación del Espíritu Santo"). La *regeneración* es cosa hecha una vez para siempre; la *renovación* es un proceso diariamente continuado. Así como "el lavacro" se relaciona con "regeneración", así "la renovación del Espíritu Santo" está unida con "el cual derramó abundantemente sobre nosotros" (v. 6). **6. El cual**—El Espíritu Santo. **derramó**—*Griego,* "vertió", como un líquido; no sólo sobre la iglesia en general en Pentecostés, sino también "sobre nosotros" individualmente. Este *vertimiento* del Espíritu comprende la gracia recibida antes de, en, y después del bautismo. **abundantemente**—*Griego,* "ricamente" (Colosenses 3:16). **por Jesucristo**—el canal y Mediador del don del Espíritu Santo. **nuestro Salvador**—inmediatamente; así como el Padre es "nuestro Salvador" mediatamente. El Padre es el autor de nuestra salvación, y nos salva por Jesucristo. **7. Para que,** etc.—el propósito que Dios tenía en "habernos salvado" (v. 5), es decir, "Para que, justificados (*reconocidos justos* por la fe en nuestra "regeneración", y *hechos justos* por la diaria "renovación del Espíritu Santo") por su gracia (como contrariamente a "por obras", v. 5), seamos hechos herederos". **por su gracia**—*Griego,* "por la gracia *de aquél*", es decir, de Dios Padre (v. 4; Romanos 5:15). **herederos**—(Gálatas 3:29). **según la esperanza de la vida eterna**—cap. 1:2 y también la posición de las palabras *griegas,* confirman nuestra versión, es decir, *de acuerdo con* la esperanza de la vida eterna; la herencia eterna que satisface plenamente la esperanza. Bengel, Ellicott, etc., lo explican, "*herederos de la vida eterna,* en vías de la esperanza"; es decir, no en posesión actual. Tal *esperanza bienaventurada,* que antes no era poseída, llevará al creyente a practicar la santidad y la mansedumbre para con otros, lección especialmente necesitada por los cretenses. **8.** *Griego,* "fiel es el dicho". Fórmula peculiar a las Epístolas Pastorales Aquí "el dicho" es la afirmación (vv 4–7) en cuanto a lo gratuito del don de Dios de la salvación. **estas cosas,** etc.—*Griego,* "*Acerca de* estas cosas (las verdades recalcadas en vv. 4–7) quiero que afirmes (insistas) *fuerte y persistentemente,* a fin de que los que han creído a Dios (el *griego* por "creído *en* Dios" es diferente, Juan 14:1. "Los que han aprendido a fiar en Dios" en lo que dice procuren mantener (*lit.,* "poner delante de sí como para mantener) buenas obras". No aplicando más su cuidado a especulaciones "infructuosas" e imprácticas (v. 9). **Estas cosas son buenas**—Estos resultados de la doctrina ("buenas obras") son "buenas y útiles a los hombres", mientras que resultados prácticos como éstos no salen de "cuestiones necias". Así interpretan Grocio y Wiesinger. Pero Alford, para evitar la tautología, "estas (buenas obras) son buenas a los hombres". explica, "estas *verdades*" (vv. 4–7). **necias**—*Griego,* "insípidas"; que no producen fruto moral. "Habladores de vanidades". **genealogías**—emparentadas con las "fábulas" (véase *Nota,* 1 Timoteo 1:4). No tanto herejía directa como ya mencionada aquí, como discusiones inútiles acerca de las genealogías de *eones,* etc., lo que finalmente condujo al gnósticismo. Los discursos en las sinagogas se llamaban *daraschoth,* es decir, discusiones. Véase "escudriñador de este siglo" (*griego*, *dispensación*). **debates acerca de la ley**—acerca de los "mandamientos de los hombres", que ellos trataban de confirmar por la ley (cap. 1:14: *Nota.* 1 Timoteo 1:7), y acerca del sentido místico de las diferentes partes de la ley en relación con "las genealogías". **evita**—*está lejos de.* La misma palabra *griega* como en *Nota,* 2 Timoteo 2:16. **hombre hereje**—"Herejía" en *griego* quería decir originalmente una *división* **[PAG. 603]** resultante de la obstinación individual; haciendo y enseñando el individuo lo que le *escogiera,* independientemente de la enseñanza y práctica de la iglesia. Con el correr del tiempo, llegó a querer decir definitivamente "herejía" en el sentido moderno; y en las Epístolas posteriores ya había tomado así este sentido. Los herejes de Creta, cuando estaba allí Tito, eran en doctrina seguidores de sus propias "cuestiones" obstinadas, reprobadas en el v. 9, y eran inmorales en la práctica. **Rehusa**—rechaza, evita; no excomunicación formal, sino "no tengas nada que ver con él", ni en amonestación, ni en trato. **11. es trastornado**—"ha venido a ser perverso". **condenado de su propio juicio**—El no puede decir que nadie le haya advertido; continuando lo mismo después de frecuente admonición, es condenado por sí mismo. "Peca" obstinadamente contra el conocimiento. **12. Cuando enviare a ti Artemas, o a Tychico**—para ocupar el lugar tuyo en Creta. Se dice que Artemas más tarde fué obispo de Listra. Tiquico fué enviado dos veces por Pablo desde Roma a Asia Menor, en su primer encarcelamiento (lo que hace ver lo bien dotado que estaba para ser el sucesor de Tito en Creta); Efesios 6:21; y en el segundo encarcelamiento, 2 Timoteo 4:12. La tradición le hace subsiguientemente obispo de Calcedonia, en Bitinia. **Nicópolis**—"La ciudad de la victoria", así llamada por la batalla de Actio, en Epiro. Esta Epístola fué escrita probablemente desde Corinto en el otoño. Pablo se proponía viajar por Etolia y Acarnania a Epiro, y allí "invernar". Véase mi *Introducción* a las Epístolas Pastorales. **13. envía delante**—Ayúdales a ir adelante, proveyéndoles lo necesario

para su viaje. **Zenas**—contracción de Zenodoro. **doctor de la ley**—Un "escriba" judío, quien, después de convertido, todavía retenía el título de su empleo anterior. Un abogado *civil.* **Apolos**—con Zenas, probablemente los portadores de esta Epístola. En 1 Corintios 16:12, Apolos se menciona como pensando visitar a Corinto; el que esté ahora en Corinto (bajo la teoría de que Pablo estuviese en Corinto cuando escribió) concuerda con este propósito. Creta estaría en su camino o a Palestina o a su lugar de nacimiento, Alejandría. Así parece que Pablo y Apolos están en hermosa armonía en aquella misma ciudad donde antes sus nombres habían sido el santo y seña de un partidismo anticristiano. Fué para evitar esta rivalidad de partidos que Apolos anteriormente rehusaba visitar a Corinto, aunque Pablo deseaba que lo hiciera. Hipólito menciona a Zenas como uno de los Setenta, y más tarde obispo de Dióspolis. **14. Y … asimismo**—*Griego,* "Pero … también". No sólo *tú,* sino que otros también de "nuestros" compañeros en la fe (o, "los que hemos ganado en Creta") contigo. **para los usos necesarios**—*para suplir las cosas necesarias* de los misioneros cristianos y hermanos, en la medida que tengan necesidades en sus viajes por la causa del Señor. Véase cap. 1:8, "hospedador". **15. Saluda**—"*Saluda* a los que nos aman en la fe". No todos los cretenses tenían este *amor* arraigado en *la fe,* el verdadero vínculo de compañerismo. Un saludo peculiar a esta Epístola, saludo tal como no habría usado ningún falsificador de Epístolas. **La gracia**—de Dios. **con todos vosotros**—no que esta Episola sea dirigida a *todos* los creyentes cretenses, mas Tito "naturalmente la comunicaría a su rebaño.

LA EPISTOLA DE SAN PABLO A FILEMON

INTRODUCCION

Los testimonios de su autenticidad son: Orígenes, *Homilía* 19, *sobre Jeremías,* que la cita como la carta de Pablo a Filemón acerca de Onésimo; Tertuliano, *contra Marción,* 5:21, "La brevedad de esta Epístola es la única razón por la cual ha escapado las manos falsificadoras de Marción"; Eusebio, *Historia Eclesiástica,* 3:25, la menciona entre "las Epístolas universalmente reconocidas del canon"; Jerónimo, *Proemium in Philemonem,* vol. iv, p. 442, arguye a favor de ella contra aquellos que se oponían a su canonicidad por ser el tema de ella indigno de un apóstol. Ignacio, *Efesios* 2, y *Magnes,* 12, parece referirse a Filemón 20. Véase Epístola a Policarpo (caps. 1 y 6). Su brevedad es la causa por la cual no es citada a menudo por los "padres". Paley, *Horae Paulinae,* ha mostrado pruebas notables de su autenticidad en las coincidencias naturales entre ella y la Epístola a los Colosenses.

LUGAR y TIEMPO DE SU COMPOSICION.—Esta Epístola está íntimamente relacionada con la Epístola a los Colosenses. Las dos fueron llevadas por el mismo portador, Onésimo (con quien, sin embargo, está unido Tiquico en la Epístola a los Colosenses), Colosenses 4:9. Las personas que envían saludos son las mismas, con excepción de una, Jesús llamado *Justo* (Colosenses 4:11). Igualmente en ambas es saludado Arquipo (v. 2; Colosenses 4:17). Pablo y Timoteo están en los encabezamientos de ambas. En ambas aparece Pablo como preso (v. 9; Colosenses 4:18). De ahí resulta que fué escrita en el mismo tiempo y lugar como la Epístola a los Colosenses (lo que fué cerca de la misma fecha como la Epístola a los Efesios), es decir, en Roma, durante el primer encarcelamiento de Pablo, años 61 a 62 d. de C.

OBJETO.—Onésimo, de Colosas ("el cual es de vosotros", Colosenses 4:9), esclavo de Filemón, se había escapado de él yendo a Roma después de haberle **[PAG. 604]** defraudado (v. 18). Allí fué convertido al cristianismo por Pablo y persuadido por Pablo a que regresase a su amo, fué provisto de esta Epístola, la que recomendaba a la favorable recepción de Filemón, por ya no ser un mero siervo sino también un hermano en Cristo. Pablo termina pidiendo a Filemón que le prepare hospedaje, pues confiaba en ser libertado pronto y visitar a Colosas. Esta Epístola es dirigida también a Apfia, quien se supone, por el tono doméstico de la carta, que sea la esposa de Filemón, y a Arquipo (un ministro de la Iglesia colosense, Colosenses 4:17), por la misma razón, suponiéndose que sea pariente cercano e íntimo.

Onésimo en los llamados *Cánones Apostólicos* (73) fué emancipado, se dice, por su amo. Las *Constituciones Apostólicas* (7:46) afirman que fué consagrado por Pablo como obispo de Berea, en Macedonia, y que fué martirizado en Roma. Ignacio, *Epístola ad Ephesum,* cap. 1, habla de él como obispo de los efesios.

ESTILO.—Ha sido llamada felizmente, por su urbanidad graciosa y delicada, "la Epístola cortés." Sin embargo, no hay en ella nada de cumplimiento insincero, por el mundo erróneamente llamado cortesía. Es varonil y franca, sin representación falsa o supresión de hechos, al mismo tiempo que es persuasiva y lo más cautivante. Alford cita la elocuente descripción hecha por Martín Lutero: "Esta Epístola manifiesta un ejemplo correcto, noble, hermoso del amor cristiano. Aquí vemos cómo Pablo se esfuerza por el pobre Onésimo y por todos los medios aboga su causa con su amo, y así se considera a sí mismo como si él fuese Onésimo y él mismo le hubiera hecho el mal a Filemón. Sin embargo, hace todo esto, no con fuerza, como si tuviera derecho a ello, mas se despoja de su derecho y así obliga a Filemón a renunciar a su derecho también. Así como Cristo obró a favor nuestro con el Padre, así también obró Pablo por Onésimo con Filemón: porque Cristo también se despojó de su derecho, y por amor y humildad obligó (?) al Padre a deponer su ira y poder y a llevarnos a su gracia por amor de Cristo, quien amorosamente aboga nuestra causa y con todo su corazón se esfuerza por nosotros; porque nosotros somos los Onésimos de él, según pienso yo."

CAPITULO

Vers. 1–25. DIRECCION. HACIMIENTO DE GRACIAS POR EL AMOR Y FE DE FILEMON. INTERCESION POR ONESIMO. PEDIDO FINAL Y SALUDOS. Esta Epístola da una muestra de la sabiduría más elevada en cuanto a la manera en que los cristianos deberían tratar sus asuntos sociales sobre principios más elevados. **1. prisionero de Jesucristo**—uno a quien la causa de Cristo ha hecho prisionero (véase "en las prisiones del evangelio", v. 13). No se llama a sí, como en otras Epístolas, "Pablo el apóstol", como está escribiendo familiarmente, no autoritativamente. **coadjutor nuestro**—en edificar la iglesia en Colosas, cuando estábamos en Efeso. Véase mi *Introducción* a Colosenses.

2. Apphia—La forma latina, "Appia". O la esposa o alguna pariente cercana de Filemón. Ella y Arquipo, si no hubieran pertenecido a la familia, difícilmente habrían sido incluídos con Filemón en la dirección de una carta sobre un asunto doméstico. **Archipo**—un ministro de la Iglesia colosense (Colosenses 4:17). **compañero de nuestra milicia**—(2 Timoteo 2:3). **la iglesia … en tu casa**—En ausencia de un edificio propio de la iglesia, se usaban las casas de ciertos santos con aquel fin. Nótese el tino de Pablo en asociar con Filemón a aquellos que están asociados por parentesco o fraternidad cristiana con su *casa,* y en no ir más lejos. **4. siempre**—Unido por Alford con "Doy gracias a mi Dios". **5. Oyendo**—La base de su hacimiento de gracias. Una marca delicada de autenticidad es que él dice "oyendo" respecto de iglesias y personas que no había visto o visitado *entonces,* pues a Colosas, la residencia de Filemón, él nunca había visto. Sin embargo, el v. 19 de esta Epístola da a entender que Filemón fué un convertido suyo. Filemón, sin duda, fué convertido en Efeso o en algún lugar donde se encontró con Pablo. **caridad, y la fe**—El orden teológico es, primero, *la fe* y luego *el amor,* el fruto de la fe. Pero de intento pone *el amor de Filemón* en el primer lugar, como es a un acto de amor que le está exhortando. **6. Para que,** etc.—El propósito de mi acción de gracias y oraciones por ti, *es a fin de que la, etc.* **la comunicación de tu fe**—*la comunicación de la fe y de los frutos de la fe* (es decir, actos de amor y beneficencia; como Hebreos 13:16, "de la comunicación no os olvidéis"; es decir, compartir una porción) *a otros;* o, *la liberalidad a otros la que fluye de tu fe* ("liberal distribución"; véase 2 Corintios 9:13). **sea eficaz, en**—el elemento *en* que su liberalidad tenía lugar, es decir, puede ser *probada* o por *hechos en,* etc. **conocimiento**—en el *reconocimiento* experimental y práctico. **de todo el bien que está en vosotros**—Los manuscritos más antiguos dicen, "que está en *nosotros*", es decir, el reconocimiento práctico de toda gracia que hay en nosotros los *cristianos,* en cuanto realicemos el carácter cristiano. En resumen, que tu fe sea probada por hechos como "una fe que obra por amor". **por Cristo Jesús**—más bien como el *griego, "a* Cristo Jesús"; es decir, *para la gloria de Cristo Jesús.* Dos de los manuscritos más antiguos omiten "Jesús". Este versículo responde al v. 5, "Tu amor y fe … para con todos los santos": Pablo nunca cesa de mencionarlo en sus oraciones, *a fin de que* su fe manifieste todavía más su poder en relación con otros, exhibiendo toda gracia que hay en los cristianos para la gloria de Cristo. Así él prepara el terreno para su pedido a favor de Onésimo. **7. Porque**—Razón por la oración, vv. 4–6. **tenemos**—*Griego,* "tuvimos". **gozo y [PAG. 605] consolación**—Unidos en 2 Corintios 7:4. **Por ti que han sido recreadas las entrañas de los santos**—su casa estaba abierta para ellos. **oh hermano**—puesto al final (en el griego), para granjear su favorable atención al pedido que sigue. **8. Por lo cual**—Por mi amor para contigo, prefiero "rogar", antes que "mandar" autoritativamente. **tengo mucha resolución … para mandarte**—En virtud de la obligación a la *obediencia* bajo la cual estaba Filemón para con Pablo, por haber sido convertido por la instrumentalidad de él. **en Cristo**—el elemento en el cual su *resolución* tenía lugar. **9. por amor**—el mío para ti, y lo que debería ser el tuyo para con Onésimo. O, aquel amor cristiano del cual tú manifiestas un ejemplo tan brillante (v. 7). **siendo tal cual soy**—Explíquese, *Siendo tal cual* tú sabes que soy, es decir, *Pablo* (el fundador de tantas iglesias, apóstol de Cristo y tu padre en la fe) *el anciano* (circunstancia calculada para asegurar tu respeto por cualquier cosa que pida) y *ahora también prisionero de Jesucristo* (el derecho más firme a tu consideración; si no por otro motivo, por lo menos en consideración de esto, por conmiseración, dame el gusto). **10. Ruégote**—Repetido desde el v. 9, por énfasis. En el original *griego,* el nombre "Onésimo" muy hábilmente está colocado al fin; pone el escritor primero una descripción de él muy favorable, antes de mencionar el nombre que con Filemón había caído en tan mala fama. "Ruégote por mi hijo que he engendrado en mis prisiones, Onésimo." Las Escrituras no sancionan la esclavitud, mas al mismo tiempo no emprende una cruzada política contra ella. Propone más bien los *principios de amor* para con nuestros semejantes, principios que seguramente (como ha sucedido) con el andar del tiempo la socavarían y derribarían, sin producir convulsiones en la existente fábrica social, incitando a los esclavos contra sus amos. **11. El cual … te fué inútil**—Desmintiendo su nombre Onésimo, que quiere decir *útil, provechoso.* No sólo fué *inútil,* sino positivamente *dañino,* habiendo "perjudicado" a su amo en algo. Acerca de esto Pablo emplea una expresión muy suave. **ahora … útil**—Sin piedad, el hombre no está en situación estable. **12. mis entrañas**—a mí tan querido como mi propio corazón. [Alford]. Véase el v. 17, "como a mí". Onésimo es el objeto de mi más tierno afecto como el de un padre para con su hijo. **13. Yo**—Enfático; yo por mi parte. Puesto que *yo* le tengo confianza tan implícita como para desear tenerle aquí conmigo para sus servicios, tú debes recibirle con toda confianza. **Yo quisiera detenerle**—Aquí Pablo usa un verbo *griego* diferente del "quise" del v. 14; "me habría gustado detenerle", aquí, pero "no *quise",* etc. v. 14. **en lugar de ti**—para que me supliera él todos los servicios que tú habrías rendido si estuvieras aquí, en virtud del amor que me profesas (v. 19). **prisiones del evangelio**—mis prisiones sufridas por amor al evangelio (v. 9). **14. sin tu consejo**—consentimiento. **no fuese como de necesidad**—"para que no pareciera como asunto de necesidad. sino de voluntad espontánea", de parte de Filemón. Si Pablo hubiera retenido a Onésimo, por más que Filemón quisiera complacer a Pablo, aquél no tendría oportunidad de mostrar que tenía esta buena voluntad de servir a Pablo. **15. acaso**—humanamente hablando, pero como uno que cree que probablemente (porque no podemos definir dogmáticamente los escondidos propósitos de Dios en su providencia) la providencia de Dios predominó sobre el mal ya pasado, para que resultase finalmente en un bien mayor para Filemón. Este

pensamiento suavizaría la cólera de Filemón por la ofensa anteriormente cometida por Onésimo. Así en el caso de José, en Génesis 45:5. **se ha apartado de ti**—"separado por un tiempo"; término más suave por decir "se escapó de ti", para mitigar la ira de Filemón. **le recibieses**—*Griego,* "le tuvieses para ti en plena posesión" (*Nota,* Filipenses 4:18). La misma palabra *griega* en Mateo 6:2. **para siempre**—en esta vida y en la venidera (véase Exodo 21:6). El tiempo de la ausencia de Onésimo, por largo que fuese, no fué sino una corta "hora" (así el *griego*) comparado con la eterna devoción que desde ahora le liga a su amo. **16.** Ya no más como simple esclavo (aunque todavía lo es), sino superior a esclavo, de modo que recibirás de él no solamante los servicios de un esclavo, sino beneficios superiores: un *siervo* "en la carne", él es un *hermano* "en el Señor". **amado, mayormente de mí**—quien soy su padre espiritual, y que he experimentado sus fieles atenciones. Para que no le desagradara a Filemón que Onesimo se llamase "hermano", Pablo primero le reconoce como hermano, por ser el hijo espiritual del mismo Dios. **cuánto más de ti**—con quien mantiene él una relación más estrecha y más duradera. **17. por compañero**—en el compañerismo cristiano de fe, esperanza, y amor. **recíbele como a mí**—Resumiendo desde arriba "recibe a aquél quien es mis propias entrañas". **18.** *Griego,* "Pero si (tú no estás dispuesto a recibirle, porque) te dañó en algo"; término más suave que "te robó". Parece que Onésimo habría confesado a Pablo algún acto semejante. **ponlo a mi cuenta**—Estoy dispuesto a reparar la pérdida a ti, si se me pide. La parte final del v. 21 da a entender que Pablo no pensaba que Filemón se lo exigiría. **19. de mi mano**—no usando un amanuense, como en otros Epístolas: un cumplimiento especial para Filemón del cual éste debería mostrar su aprecio concediendo el pedido de Pablo. En contraste, nótese Colosenses 4:18. lo que indica que la Epístola a la Iglesia colosense—la cual acompañaba nuestra Epístola—no tenía sino el saludo final escrito por la mano de Pablo mismo. **aun a ti mismo te me debes demás**—no simplemente tus posesiones. Porque a mi instrumentalidad tú debes tu salvación. De modo que la deuda que él "te debe", siendo transferida a mí (haciéndome yo responsable por ella) queda cancelada. **20. góceme**—En el original "me" es enfático: "Que tenga *yo provecho* (así el *griego* por "gozo", *onáimen,* con referencia al nombre Onésimo, de la misma raíz, "provechoso", útil) de parte de ti. así como tú deberías haber tenido de Onésimo": porque "tú me debes a mí tu propio ser." **en el Señor**—no en ganancia o provecho terrenal sino en tu crecimiento en las gracias del Espíritu del Señor. [Alford]. **mis entrañas**—mi corazón. Agrada tú mis sentimientos concediendo mi pedido. **en el Señor**—Los manuscritos más antiguos leen "en Cristo". La esfera o ambiente en que naturalmente debería tener lugar este acto de amor cristiano. **21. confiando en tu obediencia**—a mi autoridad apostólica, si yo hubiera de "mandártelo" (v. 8), **[PAG. 606]** lo que no hago, prefiriendo "rogártelo" como un favor (v. 9). **aun harás más**—para con Onésimo: insinuando su posible manumisión por Filemón, *además* de ser recibido amablemente. **22.** Esta perspectiva que tenía Pablo de visitar a Colosas, tendería a asegurar un recibimiento bondadoso para Onésimo, como Pablo en persona sabría cómo el esclavo convertido habría sido tratado. **vuestras … os**—Plural, para incluír a Filemón, Apfia, Arquipo y la iglesia en la casa de Filemón. Se expresa la misma expectativa en Filipenses 2:23, 24, Epístola escrita en el mismo encarcelamiento. **23.** Las mismas personas mandan saludos en la Epístola acompañante (la colosense), con excepción de que aquí no se menciona "Jesús Justo". **Epafras, mi compañero en la prisión**—éste había sido enviado por la Iglesia colosense para preguntar por Pablo y para servirle, y fué posiblemente echado en la cárcel por las autoridades romanas por sospecha. Sin embargo, no se menciona como *preso* en Colosenses 4:12, de modo que "compañero en la prisión" aquí podría querer decir meramente uno que era fiel compañero de Pablo en las prisiones, y por su sociedad se colocaba en posición de un prisionero. Así también "Aristarco, mi compañero en las prisiones", Colosenses 4:10, podría tener el mismo sentido. Benson conjetura que el sentido sería que en alguna ocasión *anterior* estos dos habían sido "compañeros en prisiones", *no en este momento.* **25. sea con vuestro espíritu**—(Gálatas 6:18; 2 Timoteo 4:22).

LA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A LOS HEBREOS

INTRODUCCION

CANONICIDAD Y AUTENTICIDAD LITERARIA—Clemente de Roma, a fines del primer siglo de nuestra era, la usa extensamente, adoptando las palabras de ésta en la misma manera que las de los demás libros del Nuevo Testamento, sin dar a ninguno, es cierto, el término de "Escritura", el que reserva para el Antiguo Testamento (no estando aún establecido formalmente el canon del Nuevo Testamento), pero es cierto también que no le da categoría inferior a las demás Epístolas reconocidas del Nuevo Testamento. Como nuestra Epístola se atribuye *autoridad* por parte del escritor, el hecho de que Clemente adopta porciones de ella virtualmente viene a ser el reconocimiento de esta autoridad, y esto en la misma época apostólica. Justino Mártir la cita como divinamente autorizada, para establecer los títulos de "apóstol", así como de "ángel," como se aplica al Hijo de Dios. Clemente de Alejandría la refiere expresamente a Pablo, basándose en Panteno, jefe de la escuela de catecúmenos de Alejandría a mediados del siglo segundo, diciendo que, como a Jesús se le intitula en ella el "apóstol" enviado a los hebreos, Pablo, por su humildad, no se llama apóstol de los hebreos, siendo como era apóstol a los gentiles. Clemente también dice que Pablo, por cuanto los hebreos estaban predispuestos en su contra, prudentemente omite poner su nombre en el encabezamiento; además, que fué escrita originalmente en *hebreo* para los hebreos, y que Lucas la tradujo al *griego* para los griegos; de ahí que el estilo es parecido al de Los Hechos. Cita frecuentemente, sin embargo, las palabras de la Epístola existente en *griego* como palabras de San Pablo. Orígenes, asimismo, la cita como Epístola de San Pablo. Sin embargo, en sus homilías, él considera que el estilo es distinto del empleado por Pablo y como "más helenista", pero que el pensamiento es el del apóstol; agregando que "los antiguos que transmitieron la tradición del origen literario paulino debieron tener buena razón para hacerlo, aunque Dios solo sabe con certeza quién fué en realidad el escritor" (es decir, el que "transcribió" los pensamientos del apóstol). En la Iglesia africana, al principio del tercer siglo, Tertuliano se la atribuye a Bernabé. Ireneo, obispo de Lyon, está mencionado en Eusebio como citando esta Epístola pero sin adjudicársela expresamente a Pablo. Más o menos en la misma época, Cayo, obispo de la Iglesia de Roma, menciona solamente *trece* Epístolas de Pablo mientras que, si la Epístola de los Hebreos se incluyese, serían *catorce.* Así también el fragmento del canon del fin del segundo siglo o del principio del tercero, publicado por Muratori, aparentemente omite mención de ella. Tampoco la reconoció la Iglesia latina como escrita por Pablo sino hasta bastante tiempo después del comienzo del siglo tercero. Así también Novaciano de Roma, Cipriano de Cartago, y Victorino, también de la Iglesia latina. Pero en el siglo cuarto, Hilario de Poitiers (año 368), Lúcifer de Cagliari (año 371), Ambrosio de Milano (año 397) **[PAG. 607]** y otros latinos la citan como paulina; y el quinto Concilio de Cartago (año 419) formalmente la reconoce entre las catorce Epístolas de Pablo.

Tocante a la *similitud* de *estilo al de los escritos de San Lucas,* ésta se debe al hecho de que él había sido por tanto tiempo compañero de Pablo. Crisóstomo, comparando a Lucas y Marcos, dice: "Cada uno imitaba a su maestro: Lucas a Pablo, quien fluía cual río desbordante; Marcos imitaba a Pedro, quien estudió la brevedad de estilo." Además, hay aparente en esta Epístola mayor predominancia de sentimiento judaico y mayor conocimiento de las peculiaridades de las escuelas de pensamiento judaicas que en los escritos de Lucas. No hay ninguna evidencia clara para atribuirle a él la redacción de la Epístola, ni tampoco a Apolos, a quien apoya Alford como el autor. Las razones alegadas a favor de esta idea son la supuesta fraseología alejandrina y los modos de pensamiento de la Epístola. Pero éstos son tales como cualquier judío palestino hubiera podido emplear; y Pablo, por su instrucción hebreo helénica en Jerusalén y Tarso, conocería los modos de pensamiento de Filón, todos los cuales modos de pensamiento no se derivan, como algunos piensan, necesariamente de su preparación alejandrina sino también de su educación judaica. Sería bien improbable que la Iglesia alejandrina hubiera declarado tan indubitablemente la autenticidad literaria paulina, si Apolos, *su propio compatriota,* hubiese sido en realidad el autor. La elocuencia del estilo y la retórica son características de Apolos en Corinto mientras que Pablo en ésa habló con palabras que carecían de la sabiduría humana, sin duda adaptándose a propósito a las mentes de aquellos a quienes se dirige en esta Epístola. A los griegos de Corinto, que estaban en peligro de idolatrar la elocuencia y sabiduría humanas, escribe en estilo sin adornos, a fin de hacer que se fijen más en el evangelio mismo. Pero los hebreos no estaban en semejante peligro. Y su preparación hebreo helénica le facilitaría el escribir en un estilo agradable a los hebreos de Alejandría, donde la filosofía griega se había confundido con el judaísmo. La versión de los *Setenta* (la Septuaginta) hecha en Alejandría, había formado el eslabón de enlace entre éste y aquélla; y es notable el que todas las citas del Antiguo Testamento, menos dos (10:30; 13:5), son de la versión de los *Setenta.* El hecho de que las peculiaridades de la versión de los Setenta están entretejidas en el argumento, comprueba que la Epístola *griega* está en su forma original y que no es una traducción; de haber sido originalmente hebrea, las citas hubieran sido del *hebreo* del Antiguo Testamento. Se llega a la misma conclusión

tomando en cuenta los juegos de palabras homófonas griegas, las aliteraciones, y los períodos rítmicamente construídos, Calvino observa que, si la Epístola hubiese sido escrita en hebreo, los versículos 15–17 del capítulo nueve hubieran perdido todo su valor, el cual consiste en el juego hecho sobre el doble significado en el *griego* de *diathéke*, "convenio" o "testamento", mientras que el *hebreo berith* solamente significa "convenio".

La *evidencia interna* favorece la redacción paulina. El tema tan plenamente desarrollado en esta Epístola, de que el cristianismo es tanto superior al judaísmo cuanto la realidad excede al tipo y lo reemplaza, es tema favorito de Pablo (véase 2 Corintios 3:6–18; Gálatas 3:23–25; 4:1–9, 21–31, donde el modo alegórico de interpretación aparece en su aplicación divinamente sancionada: modo que se lleva a un exceso injustificable en la escuela alejandrina). Asimismo el divino Hijo aparece en el capítulo 3, etc., como en otras Epístolas de Pablo (Filipenses 2:6; Colosenses 1:15–20). como *la imagen* o manifestación *de la deidad;* igualmente su humillación de sí mismo por amor al hombre, cotéjese el 2:9 con 2 Corintios 8:9; Filipenses 2:7, 8; también la exaltación final de Cristo, véase el 2:8; 10:13; 12:2 con 1 Corintios 15:25, 27. La palabra "Mediador" es peculiar a Pablo; compárese el 8:6 con Gálatas 3:19, 20. La muerte de Cristo está representada como el sacrificio por el pecado prefigurado en los sacrificios judaicos, compárese Romanos 3:22–26; 1 Corintios 5:7, con Hebreos caps. 7 al 10. La frase "el Dios de paz" es peculiar a Pablo; véase el 13:20; Romanos 15:33; 1 Tesalonicenses 5:23. También compárese el 2:4, *marginal,* con 1 Corintios 12:4. La justificación, o la "justicia por la fe", aparece en el 11:7; 10:38, como en Romanos 1:17; 4:22; 5:1; Gálatas 3:11; Filipenses 3:9. La palabra de Dios es la "espada del Espíritu", véase el 4:12 con Efesios 6:17. Los cristianos que carecen del desarrollo espiritual son *niños* que necesitan de la *leche,* o sea, de la instrucción en los *elementos,* mientras que los cristianos maduros, como *hombres formados,* requieren la *vianda fuerte,* véase el 5:12, 13; 6:1, con 1 Corintios 3:1, 2; 14:20; Gálatas 4:9; Colosenses 3:14. La salvación está representada como *franqueza de acceso a Dios por Cristo* (comp. el 10:19 con Romanos 5:2; Efesios 2:18; 3:12). Las aflicciones son una *pelea* (10:32 con Filipenses 1:30; Colosenses 2:1). La vida cristiana es una carrera (12:1 con 1 Corintios 9:24; Filipenses 3:12–14). El ritual judaico es un *culto* (Romanos 9:4 con el 9:1, 6). Compárese "sujeto a **[PAG. 608]** servidumbre", 2:15, con Gálatas 5:1. Otras características del estilo paulino aparecen en esta Epístola, a saber: la inclinación a la digresión y a un largo paréntesis sugerido por alguna palabra, el gusto de hacer juego de palabras homófonas, y la disposición de repetir alguna palabra favorita. La frecuente apelación al Antiguo Testamento y la expresión ilativa, "y otra vez", compárese el 1:5; 2:12, 13, con Romanos 15:9–12. También citas de aplicación especial; compárese el 2:8 con 1 Corintios 15:27; Efesios 1:22. También la cita del mismo pasaje en una forma no concordante con la versión de los Setenta, y con la adición de "dice el Señor (Jehová)", no hallada en el Hebreo de 10:30; Romanos 12:19.

Las supuestas características alejandrinas (que son más bien "filonistas") de la Epístola, se deben probablemente al hecho de que los hebreos estaban generalmente imbuídos de las formas de pensar alejandrinas de Filón, etc., y Pablo sin colorear ni alterar la verdad evangélica, "a los judíos, se hacía (en estilo) como judío, para ganar a los judíos" (1 Corintios 9:20). Esto explicará el que fué reconocida como Epístola de Pablo unánimemente en las iglesias alejandrina y jerosolimitana por los hebreos, los probables destinatarios de la Epístola. Ni un padre griego atribuye la Epístola sino a Pablo, mientras que en las Iglesias occidentales y latinas, a las que tardó en llegar, se dudaba de ella por mucho tiempo, debido a su forma anónima y a su estilo en general menos distintivamente paulino. Su razón por no aceptarla como paulina, ni por cierto como canónica, en los primeros tres siglos, era *negativa,* la insuficiente evidencia de ella, no la positiva evidencia en su contra. La evidencia positiva es generalmente a favor de su origen paulino. En las iglesias latinas, debido a su distancia de las iglesias de los destinatarios hebreos, no había ninguna tradición generalmente aceptada sobre el particular. La Epístola era en efecto poco o nada conocida, por lo cual hallamos que no hay mención alguna de ella en el canon de Muratori. Cuando al fin, en el siglo cuarto, los latinos supieron que era tenida por paulina y canónica por buenos motivos en las iglesias griegas, la reconocieron universalmente como tal. Todas *las noticias personales* favorecen la redacción paulina, que son: su intención de visitar en breve a los destinatarios, junto con Timoteo, a quien titula "nuestro hermano" (13:23); su presente encarcelamiento (13:19); su anterior encarcelamiento en Palestina, de conformidad con nuestra versión (10:34); las salutaciones enviadas a ellos de parte de creyentes de Italia (13:24). La razón de no preponer el nombre puede explicarse por el carácter retórico de la Epístola, que indujera al autor a omitir la forma ordinaria de inscripción epistolar.

EL PROPOSITO.—Su finalidad es enseñar la superioridad del cristianismo sobre el judaísmo, por cuanto fué introducido por uno muy superior a los ángeles y a Moisés, por medio de los cuales los judíos recibieron la ley, y por cuanto su sacerdocio y sus sacrificios carecían de la virtud perfeccionadora respecto de la salvación que tienen los de Cristo; que él es la substancia de la cual los anteriores no son sino la sombra, y que el tipo forzosamente cede lugar al precursor del tipo; y que ahora ya no estamos detenidos a tanta distancia como cuando bajo la ley, sino que tenemos

libertad de acceso por el velo abierto, es decir, por la carne de Cristo; por lo tanto, les advierte el peligro de la apostasía, tentación a la que los judíos estaban expuestos al ver perseguidos a los judíos convertidos, mientras que el judaísmo era tolerado por las autoridades romanas. Intima la obligación de una vida de fe, de la que la historia judaica, en la menos perfecta dispensación del Antiguo Testamento, contenía brillantes ejemplos. Concluye de la manera paulina acostumbrada, con exhortaciones prácticas y oraciones piadosas a favor de ellos.

SU MODO DE PRESENTACION en la Epístola es exhortatorio más bien que mandatario, precisamente lo que se hubiera esperado de parte de Pablo al dirigirse a los judíos. No se dirige a los *dirigentes* judeo cristianos, porque en efecto no había iglesia exclusivamente judía; y su Epístola, dirigida primordialmente a judíos palestinos, estaba destinada para incluír a los hebreos de las iglesias circunvecinas. Inculca la obediencia y el respeto en relación a sus dirigentes (13:17, 24); obviando tácitamente la objeción de que al escribir la Epístola estaba interviniendo en las prerrogativas de Pedro, el apóstol de la circuncisión, y de Jacobo el obispo de Jerusalén. De ahí, pues, surge este modo apacible y delicado de tratarlos (13:22). Lejos de admirarnos por las discrepancias de estilo entre la Epístola a los Hebreos y las epístolas a los gentiles, es precisamente lo que debiéramos esperar. El Espíritu Santo le guió en la elección de los medios más adaptados a la naturaleza de los fines perseguidos. Wordsworth nota una construcción *griega* peculiarmente paulina (Romanos 12:9): "Sea (vuestro) amor sin fingimiento: aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno", que no se encuentra en ninguna otra parte salvo en Hebreos 13:5, es decir: "Sea vuestra **[PAG. 609]** conducta sin avaricia, contentos con lo presente" (un sustantivo femenino, *conducta,* que pasa súbitamente a participio absoluto en el nominativo masculino del plural, *estando contentos*). También al citar la escritura del Antiguo Testamento, el escritor de la Epístola a los Hebreos la cita tal cual la citaría un *judío:* "Dios habló a nuestros padres", y no: "Está escrito". Así también el 13:18, "Confiamos que tenemos buena conciencia", es un sentimiento del todo paulino (Hechos 23:1; 24:16; 2 Timoteo 1:3; 2 Corintios 1:12; 4:2). Aunque no ha prefijado su nombre, ha dado al fin su seña universal que le identifica, a saber: su salutación apostólica de "la gracia sea con todos vosotros"; esta "salutación con su propia mano" la declaró (2 Tesalonicenses 3:17, 18) ser "su marca en toda epístola"; así 1 Corintios 16:21, 23; Colosenses 4:18. La misma oración de salutación cierra cada una de sus Epístolas, y no se halla en Epístola alguna de los demás apóstoles escrita durante la vida de Pablo; pero se encuentra en el último libro del Nuevo Testamento, el Apocalipsis, y posteriormente en la Epístola de Clemente de Roma. Esto prueba que, sea a quien fuese encomendada la escritura del cuerpo de la Epístola (a un mero escribiente que tomase el dictado, o a algún compañero de Pablo que por el don del Espíritu de *interpretar lenguas,* 1 Corintios 12:10, transcribiera los sentimientos inspirados de Pablo en su propia dicción guiada por el Espíritu), Pablo al final pone su sello al conjunto como si en verdad fuese suyo y sancionado por él como tal. Las iglesias del oriente y de Jerusalén, su centro, a donde fué primero enviada, la recibieron como epístola de Pablo desde los tiempos primitivos, de conformidad con Cirilo, obispo de Jerusalén (año 349). Jerónimo, llevando consigo como llevó de Roma los prejuicios de los latinos en contra de la Epístola a los Hebreos, agravados sin duda por su aparente sanción de la herejía novaciana (6:4–6), fué constreñido por la fuerza de los hechos a recibirla por paulina por el casi unánime testimonio de los cristianos griegos desde los primeros tiempos; y fué probablemente el instrumento principal en la corrección del error anterior de Roma de rechazarla. El testimonio de la Iglesia de Alejandría es particularmente valioso porque fué fundada por Marcos, quien estaba con Pablo en su primer encarcelamiento cuando esta Epístola parece haber sido escrita (Colosenses 4:10), y quien fué probablemente el portador de la misma, visitando al mismo tiempo a Colosas de paso para Jerusalén (donde vivía la madre de Marcos), y de allí para Alejandría. Además, 2 Pedro 3:15, 16, escrito un poco antes de la muerte de Pedro, y—como su primera epístola escrita por él, "el apóstol de la circuncisión"—a los cristianos *hebreos* dispersos en el este, dice: "Como nuestro amado hermano Pablo *os* ha escrito", es decir, a *los hebreos;* y las palabras agregadas: "Como también en *todas* sus epístolas", *distinguen* a la Epístola a los Hebreos de las demás; luego sigue hablando de ella como al par con "*otras* escrituras", así declarando a la vez su redacción paulina y también su inspiración divina. Una ilustración interesante del poder de la fe y amor cristianos; Pedro, que había sido reprochado públicamente por Pablo (Gálatas 2:7–14), plenamente adoptó lo que Pablo escribió; no había diferencia alguna entre el evangelio del apóstol de la circuncisión y el del apóstol de la incircuncisión. Demuestra notablemente la soberanía de Dios, el que escogió como instrumento para confirmar a los hebreos a Pablo *el apóstol de los gentiles;* y por otra parte, a Pedro para abrir la puerta evangélica a los *gentiles* (Hechos 10:1), aunque él es *el apóstol de los judíos;* así reina la perfecta unidad entre la diversidad de agencias.

Roma, en la persona de Clemente de Roma, en un tiempo recibió esta Epístola. Luego siguió un período en que dejó de ser recibida por las iglesias romanas. Después, en el siglo cuarto, Roma se retractó de su error. Una prueba clara de que Roma no es inmutable ni infalible. Cuanto a Roma toca, la Epístola a los Hebreos no sólo estaba perdida

por tres siglos, sino que nunca hubiera sido recobrada si no hubiese sido por las iglesias orientales; es, pues, una gran suerte para la cristiandad que Roma no es la iglesia católica.

Es claro que la Epístola fué escrita antes de la destrucción de Jerusalén, hecho que hubiera sido mencionado en la Epístola de haber ocurrido antes (13:10), dirigida probablemente a iglesias en las que los miembros judíos eran los más numerosos, como era el caso en Judea y acaso en Alejandría. En ésta había el mayor número de judíos residentes que en toda otra ciudad excepto Jerusalén. En Leontópolis, en Egipto, había otro templo, a los arreglos del cual, piensa Wieseler, las noticias de esta Epístola corresponden más que a los de Jerusalén. Fué desde Alejandría de donde la Epístola parece haber llegado primero al conocimiento del mundo cristiano. Además, "la Epístola a los alejandrinos", mencionada en el canon de Muratori, pudiera acaso ser esta misma Epístola a los Hebreos. Se dirige a los judíos particularmente como "el pueblo de Dios" (2:17; 4:9; 13:12), "simiente de Abrahán", eso es, el tronco original al que los creyentes gentiles son injertados, a lo que corresponde Romanos 11:16–24; pero **[PAG. 610]** les urge a que salgan de la Jerusalén carnal y terrenal y realicen su unión espiritual con "la Jerusalén celestial" (12:18–23; 13:13).

El uso del griego en preferencia al hebreo se debe sin duda al hecho de que la Epístola se destinaba no sólo a los hebreos, sino también a los judíos helenistas convertidos, no sólo de la Palestina sino también de otras partes; una opinión confirmada por el uso de la versión de los Setenta. Bengel cree que probablemente (véase 2 Pedro 3:15, 16, ya explicada) los judíos, los destinatarios primordiales pero no exclusivos, eran los que a causa de la guerra habían salido de Jerusalén y se habían establecido en Asia Menor.

La noción de que hubiese sido redactada originalmente en hebreo surgió probablemente de su tono y su método, y sus temas. Se la clasifica entre las Epístolas *no generalmente reconocidas al principio,* conjuntamente con Santiago, 2 Pedro y 3 Juan, Judas y el Apocalipsis. Un vínculo hermoso existe entre éstas y las Epístolas *universalmente reconocidas.* Hebreos liga las ordenanzas de Levítico con su cumplimiento evangélico del tipo. Santiago es el eslabón entre las supremas doctrinas del cristianismo y la ley universal del deber moral—un comentario sobre el Sermón del Monte—que armoniza el decálogo y la revelación hecha a Job y Elías con la ley cristiana de la libertad. 2 Pedro une la enseñanza de Pedro con la de Pablo. Judas liga la primitiva revelación oral con la última revelación escrita, el Apocalipsis. Las dos más breves Epístolas de Juan, como la Epístola a Filemón, aplican el cristianismo a los pequeños detalles de la vida cristiana, y demuestran que el cristianismo puede santificar todas las relaciones terrenales.

CAPITULO 1

Ver. 1–14. LA MAYOR DE TODAS LAS REVELACIONES NOS ES DADA AHORA EN EL HIJO DE DIOS, QUIEN ES MAYOR QUE LOS ANGELES Y QUIEN, HABIENDO TERMINADO LA REDENCION, ESTA ENTRONIZADO A LA DIESTRA DE DIOS. El autor, aunque no firma su nombre, era bien conocido a los destinatarios (13:19). Para las pruebas de que Pablo era el autor, véase mi *Introducción.* En el método paulino, la exposición del tema y la división anteceden a la discusión; y en la conclusión, la porción práctica sigue a la doctrinaria. El ardor de espritu en esta Epístola, como en la Primera de Juan, que se lanza al corazón de la discusión (sin inscripción preliminar de nombre y de salutación), con tanto más efecto impresiona a los oyentes. Debe fecharse la carta mientras estaba el templo en pie, antes de su destrucción en el año 70 d. de Cristo; algo antes del martirio de Pedro, quien menciona esta carta de Pablo (2 Pedro 3:15, 16); en una época cuando muchos de los primeros *oyentes* del Señor ya estaban muertos. **1. muchas veces**—El *griego:* "en muchas porciones". No todo fué revelado a cada uno de los profetas, sino que uno recibió una porción de la revelación y otro otra. A Noé fué revelada la región del mundo a que pertenecería el Mesías; a Jacob, la tribu; a David e Isaías, la familia; a Miqueas, la aldea de la natividad; a Daniel, el tiempo preciso; a Malaquías, la venida del precursor y el segundo advenimiento; por medio de Jonás, su entierro y su resurrección; por Isaías y Oseas, la resurrección. Cada uno conoció en parte; pero cuando lo perfecto hubo venido en el Mesías, lo que era en parte fué quitado (1 Corintios 13:12). **en muchas maneras**—es decir, por sugestiones interiores, por voces audibles, por Urim y Thumim, sueños y visiones. "El fué visto de un modo por Abrahán, de otro modo por Moisés, de otro por Elías; Isaías, Daniel y Ezequiel percibieron diferentes formas" [Theodoreto] (Compárese Números 12:6–8). Las revelaciones del Antiguo Testamento fueron fragmentarias en sustancia, y múltiples en forma; la misma *multitud* de profetas demuestra que profetizaron sólo *en parte.* En Cristo, la revelación de Dios es plena: no en variables tonos de diversos colores, sino él mismo es la pura luz que confunde en su propia persona todo el espectro "el esplendor de su gloria"). **hablado**—la expresión usual que emplea un judío al dirigirse a judíos. Así Mateo, judío que escribe en especial para judíos, cita las escrituras, no con la fórmula, "Está escrito", sino con el "Dijo …" **en otro tiempo**—en tiempos idos. Desde Malaquías, el último de los profetas del Antiguo Testamento, por

cuatrocientos años no se había levantado profeta, a fin de que el Hijo fuese tanto más objeto de expectativa. [Bengel]. Como Dios (el Padre) está presentado aquí como quien habló, así Dios el Hijo en el 2:3, y Dios el Espíritu Santo en el 3:7. **los padres**—los padres judaicos. Los judíos de días anteriores (1 Corintios 10:1). **por el Hijo**—*El Griego, en un Hijo.* Un rey mortal habla por medio de su embajador, no (como el Rey de reyes) EN su embajador. El Hijo es la última y la más sublime manifestación de Dios (Mateo 21:34, 37); en él mora corporalmente no meramente una medida, como en los profetas, sino la plenitud del Espíritu de Dios (Juan 1:16; 3:34; Colosenses 2:9). Así contesta él a la objeción que los judíos sacaron de sus profetas. Jesús es el fin de toda la profecía (Apocalipsis 19:10), y de toda la ley de Moisés (Juan 1:17; 5:46). **2. En estos postreros días**—En los manuscritos más antiguos el *griego* reza: "En la última parte de estos días". Los rabinos dividían la cronología en "este siglo" (edad, o mundo) y "el siglo venidero" (2:5; 6:5). Los días del Mesías fueron el período de transición, o la "última parte de estos días" (en contraste con "en otros tiempos"), el fin de la dispensación existente y el principio de la final, de la cual la segunda venida de Cristo será la culminación gloriosa. **por el Hijo**—el *griego:* "en (su) Hijo" (Juan 14:10). El verdadero "Profeta" de Dios. "Su majestad es manifestada: (1) *Absolutamente* por el mismo nombre de "Hijo" **[PAG. 611]** y por tres gloriosos predicados: "Al cual constituyó", "por el cual hizo el universo", y "se sentó a la diestra de la majestad en las alturas": así se describe su curso desde el principio hasta que él llega a su meta (1:2, 3). (2) *Relativamente,* en comparación con los ángeles (1:4); la *confirmación* de esto sigue, y el mismo nombre de Hijo se prueba (en el 1:5); por su condición de heredero (1:6–9); la creación de los mundos por él (1:10–12); el sentarse a la diestra de Dios (1:13, 14);. El ser hecho *heredero* sigue de su estado de Hijo, y precede la *creación* por él *de los mundos* (Proverbios 8:22, 23; Efesios 3:11). *Como el primogénito* es el heredero del universo (v. 6), el cual él creó instrumentalmente según el 11:3, donde la frase "por la Palabra de Dios" corresponde con "por el cual" (el Hijo de Dios) aquí (véase Juan 1:3). Cristo fué constituído (en el eterno consejo de Dios) para el oficio de la creación; y el universo así creado le fué asignado a él como un reino. El es "heredero de todas las cosas" por el derecho de la creación, y en especial por el derecho de la redención. La promesa hecha a Abrahán de que él sería heredero del mundo tuvo su cumplimiento, y lo tendrá aún más plenamente en Cristo (Romanos 4:13; Gálatas 3:16; 4:7). **el universo**—el mundo inferior y el superior (Colosenses 1:16). Es decir, *siglos* o edades, con todas las cosas y las personas que les pertenecen; el universo, inclusive todo el espacio y las eras cronológicas y todo lo existente, tanto material como espiritual. El *griego* presupone que Dios no sólo constituyó a su Hijo heredero de todas las cosas antes de la creación, sino que también por medio de él hizo el universo. **El cual siendo**—por el ser preexistente y esencial. **resplandor de su gloria**—"Luz de (parte de) luz". [Credo Niceno]. ¿"Quién es tan fatuo como para dudar el eterno ser del Hijo? Pues ¿cuándo se ha visto luz sin refulgencia?" [Atanasio *contra* Ario, *Oratatio,* 2]. "El sol nunca se ve sin su efulgencia, ni el Padre sin el Hijo". [Teofilacto.] Por cuanto él *es el resplandor* … y *por cuanto* él sustenta … *por tanto se sentó a la diestra* … Fué un retorno a su gloria divina (Juan 6:62; 17:5). **la imagen misma**—impresión grabada. Pero velada en la carne.

"Del Sol de Dios el resplandor

¿quién lo podrá mirar?

de su Hijo empero el fulgor

podemos contemplar".—2 Corintios 3:18.

de su sustancia—*Griego,* "de su esencia sustancial"; *hypóstasis.* **sustentando todas las cosas**—del universo. Véase Colosenses 1:15, 17, 20, que exponen en orden los tres hechos de este texto. **con la palabra**—Por tanto el Hijo de Dios es una persona, porque tiene la papalabra. [Bengel]. Su palabra es la palabra de *Dios* (11:3). **de su potencia**—"La palabra" es la pronunciación que procede del poder del Hijo y le da expresión al mismo. **la purgación**—*griego,* la *purificación* … de pecados, es decir, por su propiciación, que cubre la culpabilidad del pecado. "Nuestros" se omite de los manuscritos más antiguos. El pecado es la gran *inmundicia* a los ojos de Dios, de la que efectuó la purgación por su sacrificio. [Alford]. Nuestra naturaleza, cargada de culpa, no podría—si nuestro gran sumo Sacerdote no hubiese rociado el propiciatorio celestial con su sangre de expiación—entrar en contacto inmediato con Dios. Ebrard dice: "La mediación entre el hombre y Dios, que estaba presente en el lugar santísimo, se revelaba en tres formas: (1) En los sacrificios (típicas expiaciones por la culpa); (2) En el sacerdocio (los agentes de estos sacrificios); (3) En las leyes levíticas de la pureza (Se alcanzaba la pureza levítica, en forma positiva, mediante el sacrificio, y en forma negativa, evitando la contaminación levítica, pudiendo así el pueblo entrar en la presencia de Dios sin morir; Deuteronomio 5:26)". **por sí mismo**—frase omitida de los manuscritos más antiguos. **se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas**—en cumplimiento del Salmo 110. El sentarse el Hijo a la diestra de Dios fué por el acto del Padre (8:1; Efesios

1:20). Nunca se refiere a su estado preexistente de igualdad con el Padre, sino siempre a su estado de exaltación gloriosa como el Hijo del hombre después de sus padecimientos, y como mediador a favor del hombre en la presencia de Dios (Romanos 8:34): una relación para con Dios y nosotros que está por terminar cuando se alcance su finalidad (1 Corintios 15:28). **4. Hecho tanto más excelente**—por su exaltación por el Padre (vv. 3, 13): en contraste con el haber sido "hecho un poco menor que los ángeles" (2:9): "mejor", o superior a ellos. Como el "siendo" del v. 3 expresa su ser esencial, así "hecho" de este v. (compárese el 7:26) señala lo que vino a ser en su humildad asumida (Filipenses 2:6–9). Pablo demuestra que su forma de humillación (posible motivo de escándalo para los judíos) no se oponía a su divinidad mesiánica. Como la ley fué dada por la ministración de ángeles y de Moisés, fué pues inferior al evangelio dado por el divino Hijo, quien es (vv. 4–14) como Dios, y fué hecho como el exaltado Hijo del hombre (2:5–18), mucho más excelente que los ángeles. Las manifestaciones de Dios mediante los ángeles (y hasta por el ángel del pacto) en diversas ocasiones en el Antiguo Testamento, no ponían al hombre y a Dios en unión personal, como lo hace la manifestación de Dios en carne. **alcanzó por herencia**—Siempre tuvo eso mismo, es decir, la filiación divina; pero "alcanzó por herencia", heredó, según la promesa del Padre, el *nombre* de "Hijo", con el cual nombre fué hecho conocer a hombres y a ángeles. El es "el Hijo de Dios" en un sentido mucho más sublime que aquel en que los ángeles son llamados "hijos de Dios" (Job 1:6; 38:7). "La plenitud de la gloria del peculiar nombre de *el Hijo de Dios* supera a todo vocablo o pensamiento humano. Todos los títulos son meros fragmentos de sus gloriosos rayos que se concentran como en un sol de gloria. *Nombre que nadie conoció sino él solo"* (Apocalipsis 9:12). **5. Porque**—Por cuanto alcanzó más excelente nombre que los ángeles. **¿a cuál …**—Un argumento frecuente de esta Epístola se basa en *el silencio de la Escritura* (1:13; 2:16; 7:3, 14). [Bengel.] **hoy yo te he engendrado**—(Salmo 2:7.) Cumplido en la resurrección de Jesús, por la cual el Padre "declaró", vale decir, manifestó su filiación divina, hasta entonces velada por su humillación (Hechos 13:33; Romanos 1:4). Cristo tiene un cuádruplo derecho al título de "Hijo de Dios": (1) Por la *generación,* como engendrado por Dios; (2) por la *ordenación,* como enviado de Dios; (3) por la resurrección, como "el primogénito de los muertos" (véase Lucas 20:36; **[PAG. 612]** Romanos 1:4; Apocalipsis 1:5); (4) por la *posesión efectiva,* como heredero de todo. [El Obispo Pearson.] El Salmo aquí citado se aplicaba en primer orden y en sentido menos pleno a Salomón, de quien Dios prometió por medio de Natán: "Yo seré su Padre, y él será mi hijo". Pero como toda la teocracia era de significado mesiánico, el triunfo de David sobre Hadadezer y los reyes vecinos (2 Samuel 8; Salmo 2:2, 3, 9–12) es un tipo del sojuzgamiento final por Dios de todos los enemigos bajo su Hijo, a quien coloca (*hebreo*, *ungió*, Salmo 2:6) sobre "su santo monte Sión", como Rey de los judíos y de toda la tierra, antitipo de Salomón, hijo de David. El "yo" en el *griego* es enfático: *Yo* el Padre eterno te he engendrado hoy, el día de tu manifestación como mi Hijo. "El primogénito de los muertos" (Colosenses 1:18; Apocalipsis 1:5), cuando has rescatado a tu pueblo y les has abierto el cielo. Siempre había sido Hijo, pero ahora por vez primera fué manifestado como tal en su humanidad antes humillada, ahora exaltada, unida a su divinidad. Alford aplica este "hoy" a la *eterna* generación; el día cuando el Hijo fué engendrado por el Padre es un *hoy sempiterno*: para él nunca hubo un ayer o tiempo pretérito, ni un mañana ni tiempo futuro: "Nada hay por venir, nada pasado; pero el eterno AHORA nunca se acabará" (Proverbios 30:4; Juan 10:30, 38; 16:28; 17:8). La comunicación de la esencia divina en su plenitud envuelve la generación eterna; porque la esencia eterna no tiene principio. No obstante, el contexto señala un punto cronológico determinado; es decir, cuando el Hijo recibió su *herencia* (v. 4). La introducción del primogénito en la tierra (v. 6) no es subsiguiente al v. 5, como opina Alford, sino anterior (Hechos 2:30–35). **6. Y**—*griego,* "Pero …" No sólo está comprobada ya su superioridad, sino que el Salmo 97:7 ofrece prueba más decisiva, que demuestra que no sólo en su resurrección sino también en vista de ser *introducido en la tierra* (véase 9:11; 10:5) como hombre; en su encarnación, en su natividad (Lucas 2:9–14), en su tentación (Mateo 4:10, 11), en su resurrección (Mateo 28:2), y futuro advenimiento en gloria, los ángeles estaban ordenados por Dios para que se sujetasen a él. Véase 1 Timoteo 3:16, "Visto de ángeles": que Dios manifiesta al Mesías como quien debe ser contemplado con devoción por las inteligencias celestiales (Efesios 3:10; 2 Tesalonicenses 1:9; 1 Pedro 3:22). La más plena realización de su señorío será en su segunda venida (Salmo 97:7; 1 Corintios 15:24, 25; Filipenses 2:9. "Adoradle vosotros dioses todos" (seres sublimes, como ángeles), significa culto a Dios; pero se concedía universalmente entre los hebreos que Dios moraría, en un sentido peculiar, en el Mesías (de modo que podría en la frase talmúdica "ser capaz de ser señalado con el dedo"); de modo que lo que se decía de Dios, se aplicaba también al Mesías y se cumplía en él. Kimchi dice que los Salmos 93 al 101 contienen el misterio del Mesías. Dios gobernaba la teocracia en él y por él. **la tierra**—el mundo sujetado a Cristo (2:5). Como "primogénito" él tiene los derechos de primogenitura (Romanos 8:29; Colosenses 1:15, 16, 18). En Deuteronomio 32:43, la versión de los Setenta tiene: "Adórenle todos los ángeles de Dios", palabras omitidas en el hebreo. Este pasaje de la versión de los Setenta podría haber estado en la mente del autor respecto de la *forma,* pero la *sustancia* se deriva del Salmo 97:7. David el tipo, en el Salmo 89:27 (citado en el v. 5), es llamado el "*primogénito* de Dios, superior a los *reyes* de la tierra"; así el primogénito antitípico, el hijo de David, ha de ser adorado por todos los *señores* inferiores, como ángeles ("dioses", Salmo 97:7); pues él es "Rey de reyes y Señor de señores" (Apocalipsis 19:16). En el *griego* "otra vez" está pospuesta y

no nos obliga, como opina Alford, a *traducir:* "Cuando haya introducido otra vez …", es decir, en la segunda venida; porque no hay mención anterior de una *primera* introducción; y "otra vez" a menudo se usa en citas, no unida al verbo, sino parentéticamente. **7. de**—*griego,* "referente *a* los ángeles …" **espíritus**—o vientos: El que emplea a sus ángeles como vientos y a sus ministros como rayos; o, el que hace a sus ministros angélicos los poderes directivos de vientos y llamas, cuando éstos hacen falta para cumplir su voluntad. "Los constituye para que asuman la agencia o forma de llamas para los propósitos de él". [Alford.] "Hace a sus ángeles espíritus" significa que los hace de una naturaleza sutil, incorpórea, veloz como el viento. Así el Salmo 18:10: "Un *querubín* … alas de *viento*". "Espíritus administradores" del v. 14 favorece esta versión. Como "espiritus" envuelve la velocidad del viento y la forma sutil del *querubín,* así "llama de fuego" expresa la ardiente devoción e intenso celo consumidor del leal *serafín* (significa "ardiente"), Isaías 6:1. La *traducción,* "Hace vientos sus mensajeros y una llama de fuego sus ministros" es por cierto incorrecta. En el Salmo 104:3, 4, el sujeto en cada frase viene primero, y el predicado atributivo en segundo término; así el artículo *griego* aquí señala "ángeles" y ministros" como los *sujetos,* y "vientos" y "llama de fuego", como *predicados. Schemoth Rabba* dice: "Dios se llama el Dios de Zebaoth (las huestes celestiales), porque hace lo que le place con sus ángeles. Cuando le place, los hace sentarse (Jueces 6:11); otras veces, ponerse en pie (Isaías 6:2); ya sea tomar la forma de mujeres Zacarías 5:9), ya la semejanza de varones (Génesis 18:2); a veces los hace "espíritus"; a veces, "fuego." "Hace" denota que por lo exaltados que sean, no son sino criaturas, mientras que el Hijo es Creador (v. 10): no *engendrados desde la eternidad,* ni para ser *adorados,* como el Hijo (Apocalipsis 14:7; 22:8, 9). **8. oh Dios**—el *griego* lleva el artículo para indicar énfasis (Salmo 45:6, 7). **por el siglo**—La *duración eterna* y la *rectitud* van unidas (Salmo 45:2; 89:14). **vara de equidad**—cetro de rectitud, de honradez, sin rodeos. Véase "cetro de oro" (Esther 4:11). **9. maldad**—iniquidad, injusticia, "anarquía" según los manuscritos más antiguos. **por lo cual**—porque Dios ama la justicia y aborrece la iniquidad. **Dios … el Dios tuyo**—Jerónimo, Agustín, etc., *traducen* el Salmo 45:7: "Oh Dios, tu Dios, te ungió", por lo cual se llama Dios a Cristo. Esta es probablemente la traducción correcta del hebreo aquí; porque es probable que el Hijo sea invocado aquí con "oh Dios" como en el v. 8. El "ungió" no significa la unción de su bautismo, cuando solemnemente emprendió su ministerio a nuestro favor; sino que es la del "óleo de alegría", o de "gozo inefable" **[PAG. 613]** (que denota un *triunfo,* y sigue como la consecuencia de su manifestado *amor de la justicia* y su *odio de la iniquidad*), con el cual, tras la triunfante terminación de su obra, ha sido ungido por el Padre más que (por encima de) sus compañeros (no sólo más que a nosotros, sus semejantes, adoptados a la familia de Dios, a los que no se avergüenza de llamar sus hermanos, sino más que a los ángeles, copartícipes con él en parte, pero infinitamente inferiores a él en gloria, santidad, y goces celestiales; "hijos de Dios", mensajeros angelicales pero subordinados al Angel del Señor, Mensajero del pacto). Así es antitipo de Salomón, "elegido entre los muchos hijos de David para sentarse en el trono del reino del Señor sobre todo Israel", como David fué escogido antes que toda la casa de los hijos de su padre. La figura se saca de la costumbre de ungir a los huéspedes en la fiesta (Salmo 23:5); o más bien de ungir reyes: no fué antes de su ascensión cuando asumió *el reino* como Hijo del hombre. Un acontecimiento más pleno aún ha de ser, cuando él será visiblemente el Rey ungido sobre toda la tierra (puesto por el Padre) sobre su santo monte de Sión (Salmo 2:6, 8). Así David, tipo de él, fué ungido primero en Belén (1 Samuel 16:13; Salmo 89:20); y aun otra vez en Hebrón, primero sobre Judá (2 Samuel 2:4), luego sobre todo Israel (2 Samuel 5:3); hasta después de la muerte de Saúl no ocupó en realidad el reino, así como no fué sino hasta después de la muerte de Cristo que el Padre lo colocó a su diestra sobre toda principalidad (Efesios 1:20, 21). El Salmo 45 en su primer concepto se aplicaba a Salomón; pero el Espíritu Santo inspiró al escritor a usar lenguaje que en su plenitud puede aplicarse sólo al Salomón del tipo, la verdadera Cabeza Real de la teocracia. **10. Y**—en otro texto (Salmo 102:25–27) él dice. **en el principio**—Otra versión: "desde antiguo"; el *hebreo:* "antes", "anteriormente"; la versión de los Setenta: "en el principio" (como en Génesis 1:1), en parangón con la idea del *fin* entendido en "ellos perecerán", etc. El orden del *griego* aquí (no en la Versión de los Setenta) es: "Tú en el principio, oh Señor", lo que hace hincapié en "Señor". "Cristo es promulgado en algunos textos que muchas personas podrían insistir se refieren al Padre". [Bengel.] **fundaste la tierra**—*firmemente* cimentada es la idea del *griego.* **los cielos**—en plural: no uno, sino muchos, e incluyen las varias órdenes de las inteligencias celestiales (Efesios 4:10). **obras de tus manos**—como un velo tejido o una cortina tendida. **11. Ellos**—La tierra y los cielos en su presente estado y forma perecerán (12:26, 27; 2 Pedro 3:13). "Pereceran" no significa *aniquilación;* así como tampoco fué el sentido del caso cuando "el mundo anegado bajo el agua *pereció*" bajo Noé (2 Pedro 3:6). El pacto de la posesión de la tierra fué renovado con Noé y su simiente en la tierra renovada. Así será también después que perezca con fuego (2 Pedro 3:12, 13). **eres permanente**—permanecerás, *a través de* (así el *griego*) todas las alteraciones. **12. vestidura**—"envoltura", manto, tapado, así el *griego.* **envolverás**—así la versión de los Setenta, Salmo 102:26; pero el *hebreo* tiene "los *cambiará*". El Espíritu, por medio de Pablo, trata el *hebreo* del Antiguo Testamento con independencia en el uso, presentando la divina verdad bajo varios aspectos, sancionando a veces, como aquí, a la versión de los Setenta (véase Isaías 34:4; Apocalipsis 6:14); a veces al texto *hebreo;* a veces difiriendo de ambos. **mudados**—como uno hace de un lado una prenda y se viste otra. **tú eres el mismo**—(Isaías 46:4; Malaquías 3:6.) El mismo en naturaleza, por lo tanto el

mismo en la fidelidad pactual con tu pueblo. **no acabarán**—el *hebreo,* "no terminarán". Israel, en el cautiverio babilónico, en el Salmo 102, pone sus esperanzas de liberación en el Mesías, el inmutable Dios pactual de Israel (el Dios del pacto). **13.** Cita del Salmo 110:1. La figura viene de la costumbre de los conquistadores de poner el pie sobre el cuello del vencido (Josué 10:24, 25). **14. espíritus adminis tradores**—Véase el v. 7, "espíritus … ministros". Son *espíritus* incorpóreos, como lo es Dios, que *sirven* no obstante como inferiores. **enviados**—participio presente: enviados continuamente, en su servicio *constante* de todos los siglos. **para servicio**—Los ángeles son enviados para *servir* en primer orden a *Dios* y *a Cristo,* no a los hombres primordialmente. **a favor**—pero sirven "para el bien de" los que están por (así el *griego*) heredar la salvación: de los elegidos, que creen, o que creerán, por los cuales todas las cosas, inclusive los ángeles, cooperan para bien (Romanos 8:28). Las ministraciones de los ángeles no se efectúan propiamente dicho a los hombres, puesto que éstos no tienen autoridad alguna para mandarlos, aun cuando el servicio de ellos muchas veces se dirige para el bien de los hombres. Así se demuestra la superioridad del Hijo de Dios sobre los ángeles. Ellos "todos", sea cual fuera su rango, administran; él es a quien administran. Ellos "están en pie" (Lucas 1:19) delante de Dios, o "son enviados" para ejecutar las divinas órdenes a favor de aquellos a los cuales le place salvar; él "está sentado" a la diestra de la majestad en las alturas (vv. 3, 13). El reina; ellos sirven.

CAPITULO 2

Ver. 1–18. EL PELIGRO DE DESCUIDAR LA TAN GRANDE SALVACION, PUBLICADA PRIMERO POR CRISTO, A QUIEN—NO A LOS ANGELES—FUE SUJETADA LA NUEVA DISPENSACION; AUNQUE FUE POR UN TIEMPO HUMILLADO, REBAJADO MAS QUE LOS ANGELES, ESTO SE EFECTUO POR LA NECESIDAD DIVINA PARA NUESTRA SALVACION. **1. Por tanto**—Por cuanto Cristo, el Mediador del nuevo pacto, es tan superior a los ángeles, los mediadores del antiguo. **con más diligencia**—el *griego,* "más abundantemente". **oído**—*cosas* por Dios habladas (1:1), y por el Señor (v. 3). **escurramos**—es decir, no sea que las pasemos a la deriva (4:1). **2.** Véase el v. 3. Argumento *a fortiori.* **dicha por los ángeles**—La ley mosaica fué hablada por la administración de ángeles (Deuteronomio 33:2; Salmo 68:17; Hechos 7:53; Gálatas 3:19). Cuando se dice en Exodo 20:1 que "Dios habló", quiere decir que habló por ángeles como portavoces, o al menos que los ángeles repetían a unísono con la voz de Dios las palabras del decálogo; mientras que el evangelio fué hablado primero por el Señor. **fué firme**—El *griego,* "fué confirmada"; cumplida a fuerza de penas impuestas por las violaciones. **rebelión**—transgresión, el malhacer; **[PAG. 614]** es decir, sobrepasar los límites: abierta violación de órdenes. **desobediencia**—descuido, dejar de hacer el bien: violación negativa de la palabra hablada. **retribución**—Deuteronomio 32:35. **3. nosotros**—los que hemos recibido el mensaje de la salvación tan claramente presentado (12:25). **salud tan grande?**—salvación, encarnada en Cristo, cuyo nombre mismo significa *salvación,* que incluye no sólo la liberación de los enemigos y de la muerte, y las grandes bendiciones temporales (que la ley promete a los obedientes), sino también la gracia del Espíritu, el perdón de los pecados, y la promesa del cielo, la gloria y la vida eterna (v. 10). **La cual**—"*por cuanto es una* salvación *que* comenzó a ser …" **publicada por el Señor**—el instrumento de su publicación. No como la ley, hablada por instrumentalidad de ángeles (v. 2). Tanto la ley como el evangelio vinieron de Dios; la diferencia aquí mentada estriba en la respectiva *instrumentali dad* de su promulgación (v. 5). Los ángeles lo reconocen por "el Señor" (Mateo 28:6; Lucas 2:11). **confirmada**—para nosotros, no por penas impuestas, como se *confirmó* la ley, sino por los dones espirituales (v. 4). **por los que** (le) **oyeron**—compárese Lucas 1:2. Aunque Pablo tuvo de Cristo una revelación especial e independiente (Gálatas 1:16, 17, 19), con todo se pone en la misma clase con aquellos judíos a quienes se dirige: "hasta (o para) nosotros"; porque para muchos detalles (*verbi gracia,* la agonía en el Getsemaní, 5:7), Pablo como ellos dependía de la confirmación presencial de los apóstoles. Del mismo modo, los *discursos* de Jesús, el Sermón del Monte, la primera proclamación del evangelio del reino por el Señor (Mateo 4:17), él pudo conocerlos sólo por el informe de los doce. Al decir: "Más bienaventurada cosa es dar que recibir" (Hechos 20:35), Pablo relata lo que ellos habían *oído* más bien que lo que habían *visto* en conformidad con lo que empezó diciendo (vv. 1, 2). Propiamente en sus epístolas a los gentiles, hace hincapié en su llamamiento independiente al apostolado a los gentiles; en su Epístola a los Hebreos, se apoya en los apóstoles que largo tiempo estuvieron con el Señor (Hechos 1:21; 10:41): asimismo en su sermón a los judíos en Antioquía de Pisidia (Hechos 13:31); y "sólo invoca el testimonio de estos apóstoles de manera general, a fin de poder hacer llegar a los hebreos al Señor solo" [Bengel], no para hacerse partidario de apóstoles individuales, como Pedro el apóstol de la circuncisión, o Jacobo el obispo de Jerusalén. Este texto enseña que esta Epístola se dirige primordialmente a los hebreos de las *iglesias de Palestina y Siria* (o a aquellos dispersos de Asia Menor [Bengel], 1 Pedro 1:1,o de Alejandría); pues a ningunos otros se podría tan bien decir que el evangelio fuera confirmado para ellos por los testigos oculares del Señor; el tiempo pretérito, "fué confirmado", denota que ya había pasado bastante tiempo desde esta confirmación por dichos testigos. **4. con ellos**—Dios también (así como Cristo, v. 3) testificando de la salvación publicada, se unió en la confirmación. **señales y milagros**—hechos por Cristo y sus apóstoles. "Señales" y

milagros, u otros hechos se toman por *pruebas* de una misión *divina;* "maravillas" son milagros vistos como prodigios que causan admiración, maravilla (Hechos 2:22, 33); poderes son milagros vistos como evidencia de poder sobrehumano. **diversas maravillas**—*Griego,* "variados poderes (milagrosos)" (2 Corintios 12:12) concedidos a los apóstoles después de la ascensión. **repartimientos**—El don del Espíritu Santo fué hecho a Cristo sin medida (Juan 3:34), mas a nosotros es distribuído en varias medidas y operaciones (Romanos 12:3, 6, etc.; 1 Corintios 12:4–11). **según su voluntad**—La voluntad libre, soberana de Dios, que asigna un don del Espíritu a uno, y otro a otro (Hechos 5:32; Efesios 1:5). **5. Porque**—en confirmación de lo aseverado en el v. 2 y 3, de que el nuevo pacto fué hablado por uno superior a los mediadores del antiguo, es decir, los ángeles. Nótese el énfasis del orden griego: "Porque no a ángeles sujetó …" **el mundo venidero**—Indica que sí sujetó a ángeles el *mundo actual,* la dispensación del Antiguo Testamento (existente hasta entonces cuanto a su "armazón"), v. 2, los reinos políticos de la tierra (Daniel 4:13; 10:13, 20, 21; 12:1), y los elementos naturales (Apocalipsis 9:11; 16:4), y aun a los individuos (Mateo 18:10). "El mundo venidero" es la nueva dispensación introducida por Cristo, principiada en gracia aquí, para ser terminada en gloria en el más allá. Se llama "venidero", o "que está por ser", pues, cuando por decreto divino fué sujetado a Cristo, era aún cosa del futuro, y todavía lo es para nosotros tocante a su plena consumación. Cuando a la *sujeción* de todas las cosas a Cristo en cumplimiento del Salmo 8, la realización está aún "por venir". Mirado desde el punto de vista del Antiguo Testamento, que contempla proféticamente al Nuevo Testamento—y el sacerdocio judaico y el ritual del Antiguo Testamento estaban en vigor aún cuando Pablo escribió, y así siguió hasta su forzada abrogación por la destrucción de Jerusalén—, es el "mundo por venir"; Pablo, hablando a judíos, así lo llama con propiedad, según la manera convencional de ellos de denominarlo. Nosotros, como ellos, todavía oramos: "Venga tu reino"; pues su *manifestación* en gloria es aún futura. "Este mundo" se usa en parangón para expresar la condición actual caída del mundo (Efesios 2:2). Los creyentes pertenecen al presente curso del mundo, pero por fe se elevan en el espíritu hasta el "mundo venidero", haciéndolo una realidad presente, pero interior. Con todo, en el presente mundo natural y social, los ángeles son los gobernadores mediatos bajo Dios, en un sentido; no así en el venidero: en él el hombre y el Hijo del hombre, Cabeza del hombre, han de ser supremos. Por lo tanto, mayor reverencia se tributaba a los ángeles en el Antiguo Testamento que en el Nuevo; pues la naturaleza del hombre es ahora, en Cristo, exaltada, de modo que los ángeles son ya nuestros "hermanos siervos" (Apocalipsis 22:9). Ellos en sus ministraciones ocupan un puesto diferente del que ocupaban para con nosotros en el Antiguo Testamento. Nosotros somos "hermanos" de Cristo en una intimidad que ni los ángeles gozan (vv. 10–12, 16). **6. empero**—No es a ángeles que el reino evangélico está sujeto, "pero …" **Testificó … uno**—La manera usual de citar la escritura a los conocedores de ella. El Salmo 8:5–7 alaba a Jehová, porque él ha engrandecido al HOMBRE al punto de sujetar a él todas las obras de Dios en la tierra: perdida esta dignidad **[PAG. 615]** por el primer Adán, es realizada solamente en Cristo el Hijo del hombre, el Hombre representativo y Cabeza de nuestra raza redimida. Así comprueba Pablo que es al hombre, y no a *ángeles,* a quien Dios ha sujetado al "mundo venidero". En los vv. 6–8, se habla del HOMBRE en el sentido *general;* luego en el v. 9 se introduce a JESUS primero como quien cumple como hombre todas las condiciones de la profecía, y que pasa él mismo por la muerte, y como consecuencia nos trae a nosotros los hombres, sus "hermanos", a "gloria y honra". **¿Qué …**—¡Cuán insignificante en sí, pero cuán exaltado por la gracia de Dios! (Véase Salmo 144:3). El *hebreo*, *Enosh y Ben-Adam*, expresan el *hombre* y el *hijo del hombre* en su flaqueza; "hijo del hombre" se aplica a cualquiera y *todo hijo de hombre,* en condición semejante, al parecer, de señor de la creación, tal cual era una vez (Génesis 1 y 2) y tal cual debe llegar a ser (Salmo 8), y tal cual lo es efectivamente por título, y cual ha de ser después más plenamente en la persona y en unión con Jesús, preeminentemente el *Hijo del hombre* (v. 9). **te acuerdas de él?**—como de un ausente. **visitas?**—*cuidas* como de uno presente. **7. un poco**—No como dice Bengel, "un poco de *tiempo*". **que los ángeles**—El *hebreo* (Salmo 8:5), "*que Dios*", *Elohim,* en plural, es decir, las cualidades abstractas de Dios, tales como poseen los ángeles en forma inferior, o sea, de naturalezas celestiales, espirituales, incorpóreas. El hombre en su original creación, fué puesto en segundo término, bajo ellos. Así el hombre Jesús, no obstante ser Señor de ángeles, cuando se despojó de las formas exteriores de su divinidad (véase *Nota,* Filipenses 2:6, 7), estaba en su naturaleza humana "un poco inferior a los ángeles"; aunque esto no es la referencia primordial aquí, sino que es *el hombre* en general. **Coronástele**—como el real vicegerente ordenado de Dios sobre esta tierra (Génesis 1 y 2). **Y pusístele sobre las obras de tus manos**—texto omitido en algunos de los manuscritos más antiguos; incluído en otros y en las versiones más antiguas: así el Salmo 8:6, "Hicístele enseñorear de las obras de tus manos". **8.** (1 Corintios 15:27.) **Porque en cuanto**—Es decir que por cuanto Dios dijo en el Salmo 8 que sujetó "todas las cosas debajo de los pies de él" (el hombre), las cosas antes mencionadas, "nada dejó …" Como ninguna limtiación aparece en las sagradas escrituras, dichas "todas las cosas" deben incluír las celestiales así como las terrenales (1 Corintios 3:21, 22). **mas aun**—En la actualidad, todavía no vemos todas *las* cosas sujetadas, puestas debajo de los pies del hombre. **9. Empero**—Todavía no vemos al *hombre* enseñoreándose de todas las cosas, sino "*más bien* a aquel … que fué hecho un poco menor que los ángeles" (Véase Lucas 22:43) lo vemos (*por la fe:* este verbo *vemos* es diferente del del v. 8, el que expresa la impresión que reciben

pasivamente los ojos de los objetos circunstantes; mientras que *contemplamos* o *miramos*, expresa la *dirección* y la *intención deliberada* de uno respecto de algo que trata de ver: así el *griego* en el 3:19 y 10:23), a saber, "a Jesús a causa del padecimiento de la muerte, de gloria y honra coronado". Ya está coronado, invisible a nosotros, salvo por la fe; más adelante todas las cosas le quedarán sujetas visible y plenamente. La razón de su exaltación es "por haber sufrido él la muerte" (v. 10; Filipenses 2:8, 9). **para que por gracia de Dios**—(Tito 2:11; 3:4). La lección de Orígenes, "que él *sin Dios*" (es decir, *haciendo a un lado su divinidad;* o bien, a favor de todos *menos* Dios; o acaso aludiendo al haber sido "desamparado" temporalmente, como el cargador del pecado, por el Padre en la cruz) no está apoyada por los manuscritos. "Para que" se relaciona con "coronado de gloria", y así su exaltación después de los padecimientos es el *perfeccionamiento* o consumación de su obra (v. 10) a nuestro favor; sin ella su muerte hubiera sido ineficaz; con ella y de ella, mana el resultado *de que él gustara la muerte eficazmente por* (a favor de, en bien de) *todos los hombres.* El está coronado como la Cabeza en el cielo de toda nuestra común humanidad, presentando su sangre como la defensa todo prevaleciente por nosotros. Esta coronación arriba hace aplicable su muerte a *todo hombre* individual (nótese bien el *singular:* no meramente "por todos los hombres"), 4:14; 9:24; 1 Juan 2:2. **gustase la muerte**—denota su sufrimiento personal de la muerte: muerte del cuerpo, y muerte (espiritual) del alma, al haber sido abandonado por el Padre. "Como el médico prueba, gusta, los remedios para animar al enfermo a tomarlos, así Cristo, cuando todos temían la muerte, a fin de persuadirlos a tener valor al hacerle frente, la gustó él mismo, aunque él no tenía necesidad [Crisóstomo.] (vv. 14, 15). **10. Porque**—La razón por qué "la gracia de Dios" requería que Jesús "gustase la muerte". **convenía**—el plan entero (no sólo no era derogatorio, ofensivo a Dios, sino que) era en alto grado propio y *decoroso* para Dios, aun cuando la incredulidad lo considera *vergonzoso.* [Bengel.] Es una respuesta a los judíos, a los cristianos hebreos, a todos los que impacientes por la demora del prometido advenimiento de la gloria de Cristo, estaban en peligro de la apostasía, tropezando en el *Cristo crucificado.* Los cristianos jerosolimitanos en particular estaban expuestos a este peligro. Este plan de la redención era tal que armoniza perfectamente con el amor, la justicia y la sabiduría de Dios. **por cuya causa**—a saber, de Dios el Padre (Romanos 11:36; 1 Corintios 8:6; Apocalipsis 4:11). En Colosenses 1:16, lo mismo se dice de Cristo. **todas las cosas**—El *griego:* "*el* universo de cosas", "*las* cosas todas". Por "Dios" emplea la perífrasis "aquel por cuya causa … por el cual son todas las cosas", para señalar lo propio que era el sufrimiento de Cristo como la manera de su "perfeccionamiento" como "Autor (Capitán) de nuestra salvación", puesto que la suya era la manera que plugo a aquel cuya voluntad y cuya gloria son *el fin de todas las cosas,* y por cuya *operación* todas las cosas subsisten. **habiendo de llevar**—El pretérito del *griego:* habiendo llevado como llevó, es decir, *en su propósito electivo* (véase "*Sois* hijos", es decir, en los propósitos de él, Gálatas 4:6; Efesios 1:4), propósito que se realiza en Jesús, en su perfeccionamiento mediante sus aflicciones, padecimientos. **muchos**—(Mateo 20:28). "La Iglesia" (v. 12), "la asamblea general" (12:23). **hijos**—ya no *hijos* como bajo la ley del Antiguo Testamento, sino *hijos* por la adopción. **a la gloria**—para participar de la gloria de Cristo (v. 9; Juan 17:10, 22, 24; **[PAG. 616]** Romanos 8:21). La filiación, la santidad (v. 11), y la gloria, están inseparablemente unidas (2 Timoteo 2:10). La *salvación* presupone la *destrucción,* nuestra salvación de ella requiriendo los "sufrimientos" de Cristo. **hiciese consumado**—llevase a la gloria consumada, por medio de los padecimientos como camino ordenado que lleva a ella. "El que padece por otro, no sólo beneficia a aquél, sino que él mismo se pone más contento y más perfecto". [Crisóstomo.] Llegando hasta el fin de las aflicciones y hasta la *meta* gloriosa: metáfora de los concursos de juegos públicos. Véase "Acabado es" (Lucas 24:26; Juan 19:30). Prefiero, con Calvino, entender "hacer perfecto como *sacrificio* consumado": perfección *legal* y *oficial,* no moral, es el signifciado: "*consagrar*" (así se traduce el mismo *griego* en el 7:28) por la terminada expiación de su muerte como nuestro perfecto Sumo Sacerdote y así nuestro "Capitán de la salvación" (Lucas 13:32). Esto concuerda con el v. 11, "el que santifica", es decir, los consagra por el hecho de que él fué hecho ofrenda consagrada a favor de ellos. Así el 10:14, 29; Juan 17:19: por el perfeccionamiento de su consagración por ellos en su muerte, él perfecciona la consagración de ellos, y así abre de par en par el acceso a la gloria (10:19–21: el 5:9; 9:9 concuerdan con este sentido). **al autor**—Vale decir, Principe guiador; como Josué, no Moisés, *guió* al pueblo a la Tierra Santa, así nuestro Josué, Jesús, nos guiará a la herencia celestial (Hechos 13:39). El mismo vocablo *griego* está en el 12:2, "*Autor* de nuestra fe". "*Autor* de la vida", Hechos 3:15. "*Principe* y Salvador", Hechos 5:31. El va delante de todos por su ejemplo, como es también el Originador de nuestra salvación. **11. el que santifica**—Cristo, quien una vez por todas consagra a su pueblo a Dios (acercándolos a él en consecuencia, Judas 1) y a gloria eterna, con haberse consagrado por ellos, siendo hecho perfecto (como el sacrificio expiatorio de ellos) por medio del padecimiento (v. 10; 10:10, 14, 29; Juan 17:17, 19). Dios, por su amor electivo, por la obra acabada de Cristo, *perfectamente* los santifica al servicio de Dios y al cielo *una vez por todas;* después son *progresivamente* santificados por medio del Espíritu transformador. "La santificación es la gloria que obra en embrión; la gloria es la santificación nacida y manifestada". [Alford]. **los santificados**—*griego,* "los que están siendo santificados". (Véase el uso de "santificados" en 1 Corintios 7:14). **de uno**—de Dios, el Padre: no en el sentido en que él es Padre de *todos* los seres, como los ángeles, porque éstos están excluídos por el argumento (v. 16); pero él es Padre de sus hijos *humanos espirituales:* Cristo la Cabeza y hermano mayor, y su pueblo creyente, miembros de su

cuerpo, de su familia. Este y los versículos siguientes tienen por fin justificar el haber dicho él "muchos *hijos*" (v. 10). "De uno" no significa "de un padre *Adán"*, ni "de Abrahán", como suponen Bengel y otros, porque la participación del Salvador de la *bajeza* de nuestra humanidad no se menciona hasta el v. 14, y entonces como consecuencia de lo que precede. Además, "hijos de *Dios*", según el uso de las Escrituras, es la dignidad obtenida por nuestra unión con Cristo; y nuestra *fraternidad* con él viene del hecho de que *Dios* es *su* Padre de él y el *nuestro.* La filiación de Cristo (por engendramiento) en relación con Dios, se refleja en la filiación (por la adopción) en sus hermanos. **no se avergüenza**—aunque él es Hijo de *Dios,* puesto que ellos ya obtuvieron por la adopción igual dignidad, de modo que su majestad no se compromete cùando él fraterniza con ellos (11:16). Un marcado rasgo del cristianismo es que unifica tan asombrosos contrastes como "nuestro hermano y nuestro Dios". [Tholuck]. "Dios hace de los hijos de los hombres, hijos de Dios, porque Dios ha hecho del Hijo de Dios, hijo de hombre". [Agustín, *sobre el Salmo* 2.] **12.** (Salmo 22:22). El Mesías *anuncia* el nombre del Padre, no conocido plenamente como el Padre de Cristo, y por tanto Padre de *ellos,* sino después de la crucifixión (Juan 20:17), entre sus hermanos ("la Iglesia", eso es, la congregación), para que ellos a la vez le alaben (Salmo 22:23). En el v. 22 del Salmo 22, que empieza con el clamor de Cristo, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" y detalla minuciosamente sus aflicciones, pasa de sus padecimientos a su triunfo, prefigurados en la experiencia de David. **alabaré**—como director del coro (Salmo 8:2). **13. confiaré en él**—De la versión de los Setenta, Isaías 8:17, que precede al texto siguiente, "He aquí, yo y los hijos …" Se objeta a la expresión "y otra vez", que comúnmente introduce una cita *nueva,* mientras que éste es uno y el mismo texto. Sin embargo, no vale la objeción, puesto que las dos proposiciones expresan distintas ideas. "Yo confiaré en él" expresa su confianza *filial* en Dios como su Padre, a quien huye de sus sufrimientos, y no sufre chasco; lo que imitan sus hermanos creyentes *confiando* sólo en el Padre por medio de Cristo, y no en sus propios méritos. "Cristo demostró esta *confianza,* no por sí mismo, puesto que él y su Padre son uno, sino por su propio pueblo" (v. 16). Cada auxilio nuevo que le era dado le aseguraba, como les asegura a ellos, la ayuda para el futuro, hasta que fuese ganada la victoria completa sobre la muerte y el infierno (Filipenses 1:16). [Bengel]. **He aquí, yo y los hijos**—(Isaías 8:18.) "Hijos" (v. 10), "hermanos" (v. 12) y "niños" (v. 13, *paidía,* no *huioí*) *expresan* su derecho de propiedad sobre ellos desde la eternidad. Habla de ellos como niños, sin serlo ellos en realidad, pero así considerados en sus *propósitos;* y los presenta ante Dios el Padre para que sean glorificados juntamente con él. Isaías (que significa "salvación de Jehová") representaba figurativamente al Mesías, que es a la vez Padre e Hijo, Isaías y Emanuel (Isaías 9:6). Expresa su resolución de confiar, él y sus hijos, no en el rey de Asiria como Acaz y los judíos, en contra de la confederación de Peka, de Israel, y Rezín, de Siria, sino en Jehová; y luego predice la liberación de Judá por Dios, en lenguaje que encuentra su plena realización de tipo sólo en la liberación mucho más grande por el Mesías. Cristo el Profeta antitípico, asimismo, en lugar de los objetos de confianza humanos de su edad, confía él mismo, y con él los *hijos* de Dios el Padre (que son por tanto hijos de él, y así los antitípicos hijos de Isaías, aunque son tenidos aquí por "hermanos" de él: véase "Padre", Isaías 9:6; y "su simiente", 53:10), guiados por él, confían plenamente en Dios para la salvación. Las palabras y hechos de todos los profetas cumplen su tipo en el gran Profeta **[PAG. 617]** (Apocalipsis 19:10), así como su oficio real está representado típicamente en el de los reyes teocráticos; y su oficio sacerdotal lo está en los tipos y ritos del sacerdocio aarónico. **14.** El que fué manifestado ser "Capitán (Guía, Jefe) de la salvación" para los "muchos hijos", *confiando y sufriendo* como ellos, debe por tanto venir a ser *hombre* como ellos, para que su muerte sea eficaz para ellos [Alford]. **los hijos**—*Paidia, niños* (v. 13), existentes en su eterno propósito, no en efecto. **participaron**—Han sido participantes, todos en común, en el propósito de él. **de carne y sangre**—Los manuscristos más antiguos tienen "sangre y carne". El elemento interior y más importante, la *sangre,* como vehículo más inmediato del alma, se pone antes del elemento más palpable, la carne; también, con referencia al *vertimiento de la sangre de Cristo,* para consumar el cual él entró en comunión con nuestra *vida corpórea.* "La vida de la *carne* está en la *sangre*; es la sangre la que hace propiciación por el alma" (Levítico 17:11). **él también**—*paraplesios,* de un modo *algo parecido,* no del todo de la misma manera; porque él, al desigual de ellos, fué concebido y nació sin pecado (4:15). De manera semejante, no en mera semejanza de cuerpo, como enseñaban los herejes docetistas. **participó**—La herencia perdida era (según la ley judaica) rescatada por el pariente más cercano; así Jesús vino a ser nuestro pariente más cercano por su humanidad asumida, a fin de ser nuestro Redentor. **para … por la muerte**—que no podría haber sufrido como Dios, sino sólo haciéndose hombre. No por la omnipotencia sino "*por su muerte*" (así el *griego*) venció la muerte. "Jesús, sufriendo la muerte, venció; Satanás, sembrando la muerte, sucumbió" [Bengel]. Así como David cortó la cabeza a Goliat con la misma espada del gigante con la cual éste solía ganarse las victorias. Viniendo para redimir al hombre, Cristo se hizo en cierto sentido el lazo para destruír al diablo; porque en él había su humanidad para atraer hacia sí al devorador, su divinidad para traspasarlo, su aparente debilidad para provocarlo, poder escondido para fulminar al hambriento destruidor. Dice el epigrama latino: "Mors mortis morti mortem nisi morte tulisset, Aeternae vitae janua clausa foret". *Si la muerte mediante la muerte no hubiese llevado a muerte la muerte de la muerte, la puerta de la vida eterna hubiera sido cerrada.* **destruir**—es decir, "hacer impotente", quitarle todo el poder de dañar a su pueblo. "Para hacer cesar al enemigo, y al que se venga" (Salmo 8:2).

El mismo verbo *griego* se emplea en 2 Timoteo 1:10: "Abolió la muerte". No hay muerte ya para los creyentes. Cristo implanta en ellos simiente inmortal, el germen de la inmortalidad celestial, aunque los creyentes tienen que sufrir la muerte natural. **imperio**—poder; Satanás es, "fuerte" (Mateo 12:29). **de la muerte**—denota que la *muerte* misma es un *poder* que, una vez extraña a la naturaleza humana, ahora se enseñorea de ella (Romanos 5:12; 6:9). El poder que la muerte tiene lo maneja Satanás. El autor del pecado es el autor de las consecuencias del pecado. Compárese "toda fuerza del enemigo" (Lucas 10:19). Satanás adquirió sobre el hombre (por la ley de Dios, Génesis 2:17; Romanos 6:23) el poder de la muerte mediante el pecado del hombre, siendo la muerte el verdugo del pecado, y el hombre le "cautivo *lícito*" de Satanás. Jesús, muriendo, ha hecho suyo aquel morir (Romanos 14:9), y así ha quitado la presa al poderoso. El poder de la muerte era manifiesto; quien manejaba dicho poder, escondido bajo el mismo, se declara aquí, a saber, Satanás. "Por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo" (Sabiduría 2:24). **15. temor de la muerte**—aun antes de experimentar su poder efectivo. **por toda la vida**—Tal vida apenas puede llamarse vida. **sujetos a servidumbre**—es decir, "súbditos de servidumbre"; no meramente *expuestos* a ella, sino *encadenados* en ella (Romanos 8:15; Gálatas 5:1). Compárese con esta *servidumbre,* la *gloria* de "hijos" (v. 10) "La servidumbre", dice Aristóteles' "es vivir como uno no elige; "la libertad, vivir como uno escoge". Cristo, al librarnos de la maldición divina contra nuestro pecado, ha quitado a la muerte todo aquello que la hacía formidable. La muerte, vista aparte de Cristo, no puede sino horrorizar al pecador si éste se atreve a pensar en ella. **16. ciertamente**—*griego,* "Porque *como todos sabemos"*; "porque como sin duda concederéis". Pablo probablemente se refiere a Isaías 41:8; Jeremías 31:32, versión de los *Setenta,* textos por los cuales los *ju*díos bien sabrían que lo que aquí está afirmado respecto del Mesías era lo que los profetas les hicieron esperar. **no tomó**—más bien, "No es a los ángeles a quienes está *ayudando* (tiempo presente, que indica duración), sino es a la simiente de Abrahán a la que está *ayudando".* El verbo significa ayudar a uno tomándolo de la mano, como se dice en 8:9; así corresponde a *socorrer* (v. 18) y a *librar* (v 15): no "a los ángeles", que no tienen carne ni sangre, sino a *los hijos,* que sí las tienen: él los sostiene con su mano para ayudarlos, mediante su participación de las mismas (v. 14). Sea cual fuere el efecto de la obra de Cristo sobre los ángeles, no les extiende la mano para ayudarlos con sufrir él en la naturaleza de ellos para librarlos de la muerte, como en el caso nuestro sí. **simiente de Abraham**—Trata la redención de Cristo (en obsequio a los hebreos, a quienes se dirige y como suficiente para su propósito inmediato) con referencia a la *simiente* de Abrahán, *la nación judía,* en primer término; no que excluya a los gentiles (v. 9, "por todos"), los que son, si son creyentes, espiritualmente simiente de Abrahán (véase el v. 12; Salmo 22:22, 25, 27), sino referencia directa a ellos, como en Romanos 4:11, 12, 16; Gálatas 3:7, 14, 28, 29, no vendría al caso en el presente argumento. Es el mismo argumento que usa Mateo apoyando el que Jesús es el Cristo al escribir su evangelio para los hebreos, trazando la genealogía de Jesús desde Abrahán, el padre de los judíos y aquel a quien fueron dadas las promesas, de las cuales los judíos en especial se enorgullecían (Romanos 9:4, 5). **17. Por lo cual**—*Griego,* "de donde", como en el discurso de Pablo en Hechos 26:19. **en todo**—en todas las cosas incidentales al ser humano: nacer, ser alimentado, desarrollarse, sufrir. El *pecado* no es, en la constitución original del hombre, un acompañante necesario del ser humano; él pues no tuvo pecado. **debía**—por la necesidad moral, en atención a lo que la justicia y el amor de Dios requerían de él como Mediador (5:3), **[PAG. 618]** oficio que él voluntariamente había asumido a fin de "ayudar" al hombre (v. 16). **sus hermanos**—(v. 11)—"La simiente de Abrahán" (v. 16), y así también la simiente espiritual, sus elegidos de entre toda la humanidad. **venir a ser … Pontífice**—Fué llamado pontífice, sumo sacerdote, "hecho perfecto por lo que sufrió" (v. 10; 5:8–10). Lo fué hecho en efecto cuando penetró dentro del velo, de donde procede su constante intercesión sacerdotal a nuestro favor. Su muerte, como hombre, debe intervenir primero para que la introducción de la sangre en el lugar santo celestial siguiese, en lo que consiste la expiación de sumo sacerdote. **misericordioso**—al "pueblo", que merecía la ira a causa de los "pecados". La *misericordia* es el primer requisito del sacerdote, dado que su oficio es para ayudar a los desgraciados y levantar a los caídos: tal *misericordia* se hallará con más probabilidad en uno que tenga sentimiento piadoso para con los afligidos, afligido alguna vez él mismo (4:15); no que al Hijo de Dios le faltara ser enseñado a ser misericordioso por el sufrimiento, pero a fin de salvarnos él debió asumir nuestra condición humana con todas las aflicciones, haciéndose así apto por la condolencia experimental con nosotros, para ser nuestro compasivo Sumo Sacerdote, y asegurándonos su absoluta simpatía con nosotros en toda nuestra tristeza. Así observa Calvino en general sobre este punto. **fiel**—fiel a Dios (3:5, 6) y al hombre (10:23) en el oficio de mediador que ha emprendido. **Pontífice**—(Sumo Sacerdote) que no lo fué Moisés, aun cuando fué fiel. Sólo en el Salmo 110, Zacarías 6:13 y en esta Epístola es Cristo llamado expresamente Sacerdote. En ésta sola se discute *ex profeso* su sacerdocio; por lo cual es evidente cuán necesario es este libro en el Nuevo Testamento. En el Salmo 110 y en Zacarías 6:13 está también la mención del *reino* de Cristo, mentado muy a menudo en otras partes sin el *sacerdocio.* Sobre la cruz, donde como Sacerdote ofreció el sacrificio, tuvo inscripto el título de "Rey" [Bengel]. **para expiar los pecados**—El *griego,* "hacer propiciación respecto del pecado". Es la *justicia* divina la que debe ser "propiciada"; por lo tanto, para que no se pensara que el sacrificio de Cristo, o los sacrificios legales, tipos de aquél, fuesen antecedentes de la gracia y amor de Cristo, ni aquél ni éstos se dice en el Antiguo Testamento ni

en el Nuevo que hayan "propiciado" a Dios; de otro modo se podría haber pensado que los sacrificios de Cristo hubiesen inducido a Dios a amar y a apiadarse del hombre, y no lo contrario (que es la realidad), que su amor ha *originado* el sacrificio de Cristo por medio del que la divina justicia y el divino amor se armonizan. Por medio de aquel sacrificio el pecador llega a gozar el favor de Dios, perdido por el pecado; de modo que su súplica propia es: "Dios, *sé propicio* (así el *griego*) a mí el pecador" (Lucas 18:13). Los pecados traen la muerte y el "temor de la muerte" (2:15). Cristo mismo no tuvo pecado, e "hizo reconciliación por la iniquidad" de todos los demás (Daniel 9:24). **del pueblo**—"la simiente de Abrahán" (v. 16); el Israel literal primero, y luego (en los designios de Dios), por medio de Israel, los gentiles creyentes, el Israel espiritual (1 Pedro 2:10). **18. Porque**—la explicación de cómo el que él *fuera hecho como sus hermanos en todo,* le ha hecho *misericordioso y fiel Sumo Sacerdote* para nosotros (v. 17). **en cuanto**—*griego "en lo que …* padeció", en ello puede socorrer. Habiendo sido tentado, es poderoso para socorrer *a los que son tentados* en la misma tentación; y por cuanto "fué tentado (probado y afligido) en *todo",* en todos los puntos, puede (por el poder de la simpatía) socorrernos en todas las posibles tentaciones y pruebas comunes al hombre (4:16; 5:2). El es el Salomón antitípico, que tiene para cada grano de la *simiente* de Abrahán (innumerables como la arena del mar), "anchura de corazón como la arena que está a la orilla del mar" (1 Reyes 4:29). "No sólo como divino conoce nuestras pruebas, sino también como hombre las conoce por el sentir de la experiencia".

CAPITULO 3

Vers. 1–19. EL HIJO DE DIOS ES MAYOR QUE MOISES, POR TANTO LA INCREDULIDAD HACIA EL MERECE MAS GRAVE CASTIGO DEL QUE TOCO A LOS ISRAELITAS INFIELES EN EL DESIERTO. Como Moisés fué en especial el profeta por el cual "Dios en otro tiempo habló a los padres", siendo el mediador de la ley, Pablo cree necesario ahora demostrar que, por grande que era Moisés, el Hijo de Dios es más grande. Observa Ebrard en Alford: El ángel del pacto vino en el nombre de Dios ante Israel; Moisés en el nombre de Israel, ante Dios; mientras que el Sumo Sacerdote vino *tanto* en el nombre de Dios (llevando el nombre de JEHOVA en la frente) ante Israel, *como* en el nombre de Israel (llevando sobre el pecho el nombre de las doce tribus) ante Dios (Exodo 28:9–29, 36, 38). Cristo es superior a los ángeles, según los capítulos 1 y 2, porque (1) como Hijo de Dios es superior; y (2) porque la humanidad, en el principio inferior a los ángeles, queda en Cristo exaltada sobre los ángeles hasta el "señorío del mundo venidero", por cuanto él es a la vez Mensajero de Dios a los hombres y de parte de los hombres ante Dios, es Sacerdote representativo propiciatorio (2:17, 18). Paralelo con este argumento de su superioridad a los ángeles (1:4) está lo siguiente respecto de su superioridad a Moisés (v. 3): (1) Porque como *hijo* sobre la *casa* es superior al *siervo* en la *casa* (vv. 5, 6), así como los *ángeles* son *espíritus servidores* (1:14), mientras que él es el *Hijo* (vv. 7, 8); (2) porque la introducción de Israel en la tierra prometida, que no fué acabada por Moisés, es llevada a cabo por Cristo (4:1–11), por ser él no meramente jefe y legislador como Moisés, sino también Sumo Sacerdote propiciador (4:14; 5:10). **1. Por tanto**—*griego,* "De donde", visto que tenemos a un Ayudador tan compasivo, debéis "considerar atentamente"…"contemplar"; fijar los ojos y la mente en él a fin de aprovechar la contemplación (12:2). Este vocablo lo usa a menudo Lucas, compañero de Pablo (Lucas 12:24, 27). **hermanos**—en Cristo, el vínculo común de unión. **participantes**—"del Espíritu Santo." **vocación celestial**—que nos viene del cielo y nos lleva al cielo, su procedencia. Filipenses 3:14, "la soberana vocación"; *griego,* "la vocación *arriba*", eso es, *celestial.* **al Apóstol y Pontífice de nuestra profesión**—Hay un solo artículo con ambos sustantivos: "al que es a la vez Apóstol y Sumo Sacerdote": *Apóstol, Embajador* (título **[PAG. 619]** superior a "ángel", mensajero) enviado del Padre (Juan 20:21), para defender la causa de *Dios para con nosotros; Sumo Sacerdote* como para defender *nuestra* causa *ante Dios.* Su apostolado y su pontificado se comprenden ambos en un solo título, *Mediador.* [Bengel]. Aunque el título de "Apóstol" no se usa en otra parte en relación a Cristo, viene bien aquí en palabras dirigidas a hebreos, los que aplicaban el término a los delegados enviados por el sumo sacerdote para cobrar el impuesto del templo a judíos residentes en el exterior, así como Cristo era Delegado del Padre enviado lejos a este mundo (Mateo 21:37). Asimismo, lo que se le aplica a él, se aplica también a su pueblo; los doce se llaman apóstoles de Cristo, como él lo es del Padre (Juan 20:21). Conviene evitarle aquí la designación de "ángel", a fin de distinguir su naturaleza de la de ángeles, antes discutida, aunque él es "el Angel del pacto". El "legado de la Iglesia" (*Sheliach Tsibbur*) ofrecía las oraciones en la sinagoga en nombre de todos y por todos. Así Jesús, "el Apóstol de nuestra profesión" es *delegado* para interceder por la Iglesia ante el Padre. La frase "de nuestra profesión" indica que no es del ritual legal sino de nuestra fe cristiana que él es el Sumo Sacerdote. Pablo lo compara como *Apóstol* a Moisés; como Sumo Sacerdote, a Aarón. El solo tiene los dos oficios combinados, y en grado más eminente que cualquiera de los dos: oficios que los hermanos tienen por separado. "Profesión" o "confesión" corresponde al hecho de que Dios nos ha *hablado* por su Hijo, enviado como Apóstol y Sumo Sacerdote. Lo que Dios proclama, lo confesamos. **2.** Primero él nota los rasgos de *semejanza* entre Moisés y Cristo, a fin de aplacar a los cristianos hebreos aludidos, los cuales conservaban aún altísima opinión de Moisés. **es fiel**—Cristo fué fiel y lo es

todavía como nuestro Sumo Sacerdote mediador, fiel en el cargo que Dios le confió (2:17). Así Moisés en la *casa de Dios* (Números 12:7) **le constituyó**—“le *hizo*” Sumo Sacerdote: entendido por el contexto. El *griego* es “hizo”; así en el 5:5; 1 Samuel 12:6, *marginal;* Hechos 2:36; así los padres griegos. No como Alford, con Ambrosio y los latinos: “lo creó”, eso es, como hombre, en su encarnación. La semejanza de Moisés al Mesías fué predicha por Moisés mismo (Deuteronomio 18:15). Otros profetas sólo *explicaron* a Moisés, el que en este respecto fué superior a ellos; pero Cristo fué *semejante a Moisés,* y con todo superior. **3. Porque**—asignando la razón por qué ellos debían considerar atentamente a “Cristo” (v. 1), por lo altamente que estiman a Moisés, quien se le asemejaba en fidelidad” (v. 3). **es estimado**—*griego,* “ha sido estimado”. **tanto mayor gloria … digno**—por Dios, cuando lo exaltó a su diestra. Los cristianos hebreos admitían ese hecho (1:13). **la fabricó**—“La preparó”, o “la estableció” [Alford]. El verbo *griego* se usa a propósito en preferencia a “edificó”, a fin de señalar que se significa no una casa literal sino una espiritual: la Iglesia tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento; y que la edificación de tal casa incluye todas las *disposiciones* de providencia y de gracia que hacían falta para proveerla de “piedras vivas” y de “siervos” indicados. Así como Cristo el Fundador y Establecedor (en el Antiguo Testamento así como en el Nuevo) es mayor que la casa así establecida, inclusive los siervos, él es también mayor que Moisés, quien no fué sino “siervo”. Moisés, como siervo, es parte de la casa, y menos que la casa: Cristo, como Creador Instrumental de todas las cosas, debe ser Dios, y así mayor que la casa, de la que Moisés no es sino una parte. La *gloria* es el resultado del *honor, dignidad.* **4.** Debe haber quien establezca toda casa: Moisés no fué quien estableció la casa, sino que fué una porción de ella (pero el que estableció todas las cosas y *por tanto,* la referida casa espiritual es Dios). Cristo, siendo instrumentalmente el Establecedor de todas las cosas, debe ser el Establecedor de la casa, y así es mayor que Moisés. **5. fiel sobre toda su casa**—es decir, la casa de Dios (v. 4). **siervo**—No aquí el *griego* por “esclavo”, sino “servidor acompañante”; que indica el alto oficio de Moisés ante Dios, inferior a Cristo, especie de *administrador.* **para testificar**—*griego,* “para testimonio”, para que diera en sus instituciones típicas “testimonio” a Israel de “lo que se había de decir” después por Cristo acerca del evangelio (8:5; 9:8, 23; 10:1). **6. Mas Cristo**—fué y es fiel (v. 2) como Hijo sobre la casa de él; no su casa, la casa de Dios (v. 4); y por tanto, como *se infiere* que es uno con el Padre, sobre su *propia casa.* Así el 10:21: “Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios”. Cristo entra en la casa del Padre como Señor de la casa; Moisés entra como *siervo* (en ella, vv. 2, 5). [Crisóstomo]. Un embajador en la ausencia del rey es muy distinguido; en la presencia del rey vuelve a ser uno entre muchos. [Bengel]. **la cual casa somos**—Pablo y sus lectores hebreos. Los mejores manuscritos: “cuya casa (casa de quien) somos”. **si retuviéremos … esperanza**—la *nuestra.* Por cuanto todas las cosas buenas nuestras reposan en la esperanza, debemos mantener nuestras esperanzas como para regocijarnos en ellas ya, como si estuviesen ya realizadas. [Crisóstomo]. **hasta el cabo … firme**—Omitidas en Lucifer y Ambrosio y en un manuscrito antiguo; constan en los mejores. **7.** Una exhortación (Salmo 95), a no perder, por incredulidad, la participación en la casa espiritual. **Por lo cual**—viendo que somos la casa de Dios si mantenemos nuestra confianza … (v. 6). Jesús es *fiel;* no seáis infieles vosotros (vv. 2, 12). La oración que principia con “por lo cual”, interrumpida por el paréntesis que confirma el argumento del Salmo 95, se completa en el v. 12: “Mirad, hermanos …” **dice el Espíritu**—por el salmista a quien inspiró, de modo que las palabras del profeta son palabras de Dios mismo. **Si oyereis**—obedientemente. **hoy**—al fin; en el día de David, en contraste con el día de Moisés, y siempre después; mientras eran desobedientes contra la voz de Dios como, por ejemplo, en el desierto (v. 8). El Salmo, cada vez que se emplee en el culto público, significará por “hoy” el día particular cuando se usa. **su voz**—de gracia. **8. No endurezcáis …**—Esta frase se usa aquí como acto de *hombre* mismo; comúnmente es acto de *Dios* (Romanos 9:18). Cuando se habla del hombre como agente, se usa más bien la frase “endurecer la cerviz”, o “la espalda” (Nehemías 9:17). **provocación … tentación**—Massah—meribah: *traducción marginal,* “tentación … contención”, o “contienda” (Exodo 17:1–7). Ambos vocablos significan la murmuración **[PAG. 620]** del pueblo contra el Señor en Refidim por falta de agua. La primera ofensa debe ser evitada particularmente, y se reprende con severidad porque es capaz de producir otras muchas más. Números 20:1–13 y Deuteronomio 33:8 mencionan una segunda ocasión similar en el desierto de Sin, cerca de Cades, también llamado Meriba. **en el día**—*griego;* “según el día …” **9. Donde**—*en el desierto.* **me tentaron … me probaron**—Los manuscritos más antiguos rezan: “me tentaron en (por medio de) la población”, *experimentando conmigo* por ver si yo podía o quería liberarlos, dudándolo. **vieron mis obras cuarenta años**—Vieron, sin ser por eso llevados al arrepentimiento, mis obras de poder, que en parte prestaban ayuda milagrosa y en parte ejecutaban venganza, durante cuarenta años. Los “cuarenta años” unidos en el *hebreo* y en la versión de los Setenta y en el v. 17 con “me enemisté” (“me enojé”), aquí van unidos con “vieron”. Ambas cosas son verdad; pues durante los mismos cuarenta años cuando tentaban a Dios por la incredulidad, no obstante ver las obras milagrosas de Dios, Dios era afligido. La leccion que se trata de enseñar a los cristianos hebreos es que el “hoy” de ellos ha de durar sólo entre la primera predicación del evangelio y la inminente destrucción de Jerusalén, a saber: cuarenta años; precisamente el número de años de la peregrinación de Israel en el desierto, hasta que la plena medida de su culpabilidad se hubiera cumplido y los rebeldes fueran derribados. **10. me enemisté**—Fuí disgustado, me enojé (Levítico 26:24, 28). **esta generación**—Así los manuscritos más

antiguos. La lección "*aquella* generación" denota distanciamiento o enemistad. **dije**—en mi disgusto, por su primera ofensa. Subsecuentemente, cuando endurecieron aun más el corazón en la incredulidad, *juró* en su *ira* (v. 11); *una* graduación ascendente (véase vv. 17, 18). **Y no han conocido**—"ellos mismos" (así el *griego*); percibieron que yo estaba disgustado; sin embargo, ellos, las mismas personas, por nada quisieron conocer mis caminos [Bengel]; véase "Pero ellos", Salmo 106:43. **mis caminos**—no los conocieron en la práctica y obediencia, caminos en que yo quería que caminasen para que alcanzasen mi descanso (Exodo 18:20). **11. Juré**—Bengel observa que el juramento precedió los cuarenta años. **pues**—*griego* "Como juré". **No entrarán**—es decir, "Si es que entrarán …" (Dios me haga así y más, si entrasen …" véase 2 Samuel 3:35). *El griego* es similar en Marcos 8:12. **mi reposo**—Canaán, en primer orden, después de las peregrinaciones en el desierto, aun cuando allí nunca lo gozaron *plenamente;* de lo que se entiende que la amonestación abarcaba más que la exclusión de los infieles de la literal tierra de reposo, y que el reposo prometido a los creyentes en toda la plena bienaventuranza era, y es, aún futuro. Los textos, Salmo 25:13; 37:9, 11, 22, 29 y la bienaventuranza de Cristo mismo (Mateo 5:5) concuerdan todos en esto. **12. Mirad**—léase con "por lo cual" del v. 7. **[no] haya**—El indicativo en el *griego,* lo que denota no meramente una posible contingencia, sino que hay razón por qué creer que *así será.* **en ninguno de vosotros**—No sólo deberían estar apercibidos en general, sino que deberían estar tan preocupados *cada miembro* por la seguridad del otro, a fin de que ninguno pereciese por la negligencia de ellos. [Calvino]. **corazón**—No debe ponerse confianza en el *corazón:* v. 10: "siempre divagan ellos de corazón". **incredulidad**—*infidelidad.* Cristo es *fiel;* por lo tanto, dice Pablo a los hebreos, no debemos ser *infieles* como nuestros padres bajo Moisés. **apartarse**—lo opuesto de "lleguémonos" del 4:16. Dios castiga a tales apóstatas de la misma manera: se aparta de ellos: la peor desgracia. **Dios vivo**—viviente, real: la característica distintiva del Dios de Israel, no como los dioses inertes de los paganos: uno, pues, cuyas amenazas son horribles realidades. El apostatar de Cristo es apostatar de Dios (2:3). **13. exhortaos**—cada uno a sí mismo y a su prójimo. **cada día**—día por día. **entre tanto que se dice Hoy**—mientras dure el "hoy" (el día de la gracia, Lucas 4:21, antes de la llegada del día de gloria y de juicio a la venida de Cristo, 10:25, 37). Mañana es el día cuando trabajarán los ociosos y los necios se arrepentirán. Mañana es el hoy de Satanás; no le importa cuán buenas resoluciones adoptéis, siempre que sean para mañana. **ninguno de vosotros**—"vosotros" es enfático, en distinción de "vuestros padres (v. 9). "Para que de entre vosotros ninguno (así el orden *griego* de los mejores manuscritos) sea endurecido" (v. 8). **engaño**—que haga que "erréis en vuestros corazones". **de pecado**—de la incredulidad. **14. Porque**—subrayando el v. 12. **participantes de Cristo**—(Véanse vv. 1, 6.) También "partícipes del Espíritu Santo" (6:4). **conservemos**—*griego,* "tengamos bien asido". **el principio … confinanza**—eso es: la confianza (es decir, la confianza substancial, sólida) de la fe que hemos comenzado (6:11; 12:2). El cristiano mientras no sea *hecho perfecto,* se considera *principiante* [Bengel]. **hasta el fin**—hasta la venida de Cristo (12:2). **15. Entre tanto que se dice**—enlazado con el v. 13, "exhortaos entre tanto … hoy"; "porque (v. 14) fuimos hechos participantes," forma un paréntesis. "Depende del todo de vosotros mismos que la invitación del Salmo 95 no sea meramente una invitación, sino también en efecto un gozo". Alford, *traduce:* "Por cuanto se dice …", opinando que el v. 15 es una prueba de que debemos "conservar firme la confianza hasta el fin …" para poder ser "participantes de Cristo". **16. Porque algunos**—*griego,* "Porque ¿quiénes..: interrogación como en los vv. 17, 18: "Quiénes eran aquellos que oyeron (refiriéndose a "si oyereis", v. 15) y provocaron" a Dios? El "porque" denota que debemos mirar, cuidarnos de la incredulidad: *porque* ¿no fué a causa de la incredulidad que todos nuestros padres fueron excluídos (Ezequiel 2:3)? "Algunos" y "no todos" sería una manera débil de exponer el argumento, cuando el objetivo es de demostrar la *universalidad* de aquel mal. No meramente *algunos* sino *todos* los israelitas porque la sola excepción de Josué y Caleb apenas se tomaría en cuenta en una declaración tan general. Asimismo los vv. 17, 18 son interrogativos: (1) El principio de la provocación en el desierto a poco de salir de Egipto (v. 16); (2) los cuarenta años de provocación en el desierto (v. 17); (3) la denegación de la entrada en la tierra de reposo (v. 18). Véase 1 Corintios 10:5, "con la mayoría de ellos se desagradó Dios". **no todos**—Léase: "Pero ¿no provocaron todos los que salieron de Egipto?" (Exodo 17:1, 2) **con Moisés**—por la instrumentalidad de Moisés, **[PAG. 621]** el jefe de ellos. **17. Mas**—no "pero" sino "además"; conjunción ilativa, no adversativa; extiende el pensamiento del v. 16. **cuerpos**—es decir, "extremidades", lo que significa que cayeron desmembrados. **18. no obedecieron**—la incredulidad práctica. **19. no pudieron entrar**—aunque deseaban hacerlo.

CAPITULO 4

Ver. 1–16. LA PROMESA DEL REPOSO DE DIOS SE REALIZA PLENAMENTE EN CRISTO: ESFORCEMONOS A ALCANZARLO POR MEDIO DE EL, NUESTRO COMPASIVO SUMO SACERDOTE. **1. Temamos**—no con servil terror, sino con piadoso "temor y temblor" (Filipenses 2:12). Dado que muchos han caído (3:17–19), tenemos razón por qué temer. **quedando aún**—a nosotros, después que los otros, por descuido, la perdieron. **en su reposo**—el reposo celestial de Dios, del que Canaán es el tipo. El "hoy" continúa aún y mientras tanto, existe el peligro de no alcanzar el

reposo. El "hoy", bien aprovechado, termina en "reposo", que una vez obtenido nunca se pierde (Apocalipsis 3:12). En anticipación de aquel reposo nos es dado el reposo íntimo que tiene el alma del creyente en Cristo. **parezca … haberse apartado**—*griego,* "haber carecido" ("privado", no destituído, Romanos 3:23). Sea encontrado al realizarse el gran juicio [Alford], sin haber alcanzado la promesa. El vocablo "parezca" es un modo atenuante de expresión, aunque no aminora la realidad. Bengel y Owen entienden: "No sea que haya apariencia de faltar o carecer. **2. evangelizado como a ellos**—en tipo o figura: el Canaán terrenal, donde dejaron de realizar el reposo perfecto, les sugiere que deben mirar más allá a la tierra de reposo celestial, a la cual la *fe* es el acceso y de la cual la *incredulidad* excluye, como excluyó de la terrenal. **el oír la palabra**—es decir, "la palabra de audición": la palabra oída por ellos. **sin mezclar fe**—Oyeron la palabra, pero el oír no había sido mezclado con fe en los que oyeron. Así la *Siríaca*, las *versiones latinas antiguas,* más antiguas que nuestros manuscritos, y Lucifer, rezan: "Como la palabra no se unió con los oidores en fe". La palabra oída es como el alimento que, como el pan de la vida, debe penetrar en la carne y sangre mediante la apropiación de ella por el hombre para sí mismo con fe. El oído solo es de tan poco valor como es el alimento sin digerir en el estómago enfermo. [Tholuck]. Toda la autoridad de los manuscritos más antiguos apoya una lección diferente: "sin estar *ellos* mezclados en fe con los que la oyeron", es decir, con los oidores *obedientes,* como Caleb y Josué. Así "oír" significa "obedecer" en el contexto, 4:7, "Hoy, si oyereis su voz". Los desobedientes, en vez de fundirse en "el mismo cuerpo", se apartaron como Coré: una reprensión tácita para los que se ausentaban de las asambleas cristianas (10:25; Judas 19). **3. Empero**—eso es, hemos de entrar; así dos de los manuscritos más antiguos y Lucifer y el latín antiguo. Otros dos manuscritos de los más antiguos rezan: "Entremos". **los que hemos creído**—los que a la venida de Cristo seremos hallados como habiendo creído. **en el reposo**—prometido en el Salmo 95. **de la manera**—como dijo Dios: lo dicho por él, que la *incrédulidad* impide la entrada, infiere que el *creer,* la fe, alcanza el acceso al reposo. Lo que Pablo subraya así, con todo, es que *aún* no se ha entrado en el prometido *reposo.* En el 4:11, como ya en el 3:12–19, vuelve a insistir en que *la fe* es indispensable para entrar. **aun acabadas**—Aunque Dios había terminado sus obras de creación mucho antes de Moisés, sin embargo bajo aquel jefe de Israel otro reposo fué prometido del que quedaron privados los más a causa de la incredulidad; y aun cuando el reposo en Canaán fué alcanzado bajo Josué, con todo mucho más adelante, en los días de David, Dios, en el Salmo 95, habla aún del *reposo de Dios* todavía no alcanzado. Por lo tanto, debe entenderse que hay un reposo *todavía futuro,* a saber, el que "queda para el pueblo de Dios" (vv. 3–9), cuando ellos descansarán de sus obras como Dios descansó de las suyas (v. 10). El argumento es para demostrar que con "mi reposo" Dios significa un futuro reposo, no para *él mismo* sino *para nosotros.* **acabadas**—*griego,* "traídas a la existencia", hechas, creadas. **4. Dijo**—Dios en Génesis 2:2. **Y reposó Dios …**—Reposo que no terminó en el séptimo día, sino que empezó entonces y continúa aún, en el que los creyentes entrarán luego. El reposo de Dios no es un descanso necesario a causa de la fatiga, ni consiste en el ocio, sino que es la sustentación y el gobierno que tuvieron su principio en la creación [Alford]. Por tanto, Moisés registra el fin de cada uno de los seis días, pero no el del séptimo. **de todas sus obras**—*El hebreo* (Génesis 2:2), "de toda su *labor".* La "obra" de Dios era *una,* pero comprendía muchas "*obras*". **5. otra vez aquí**—en el mismo Salmo 95, donde se explica que el descanso era entonces aún futuro. **6. resta**—Aún por realizarse. **algunos han de entrar**—La negación de la entrada a los incrédulos es virtualmente una promesa de entrada a los que creen. Dios no desea que su reposo esté vacío, sino repleto de huéspedes (Lucas 14:23). **aquellos a quienes primero fué anunciado**—literalmente, "Los que fueron evangelizados primero" (en tiempo de Moisés); eso es, en tipo, figurativamente (como en la *nota* al v. 2). **7. otra vez**—*De nuevo* la promesa aparece. *Tradúzcase* según el orden del *griego:* "Limitó cierto día: Hoy …" Aquí Pablo interrumpe la cita con "En (el salmo de) David diciendo después de tanto tiempo" (500 años de poseída la tierra de Canaán) y la vuelve a presentar con: "Como se *ha dicho antes*" (así los manuscritos *griegos* más antiguos; *antes,* 3:7, 15): "Hoy si oyereis su voz …" [Alford]. **8.** Contesta a la objeción que se pudiera hacer a su raciocinio de que aquellos que fueron guiados por Josué (o Jesús, como en Hechos 7:45) entraron sí en el *reposo* de Dios. Si "el reposo de Dios" significa Canaán. Dios no hubiera hablado (o hablaría, Alford) de otro (futuro) día para entrar en el reposo. **9. Por tanto**—porque Dios habla de otro día (*Nota* al v. 8). **queda**—aun por ser realizado por aquellos "algunos (que) deben entrar …" (v. 6), es decir, "el pueblo de Dios", el verdadero Israel, que entrará en el reposo de Dios ("mi reposo"). El reposo de Dios fué un "sabatismo"; así lo será el nuestro también. El vocablo significa reposo. En el tiempo hay muchos sábados: pero allá habrá el gozo de guardar un solo reposo sabático: uno perfecto y eterno. El vocablo del v. 8 es *"katapausis"*: en *hebreo,* "Noé"; reposo de la fatiga, como reposó el arca en Ararat **[PAG. 622]** después de agitada en el diluvio; y como Israel, bajo Josué, gozó al fin el reposo de las guerras en Canaán. Pero "reposo" en este v. 9 es el más noble y sublime "sabatismo" (hebreo): es decir, "cesación"; reposo del *trabajo cuando terminado* (v. 4), como Dios reposó (Apocalipsis 16:17). Las dos ideas de "reposo" combinadas dan la perfecta comprensión del sábado celestial: descanso de la fatiga, de la tristeza y del pecado; y reposo en la terminación de la nueva creación de Dios (Apocalipsis 21:5). La entera creación renovada participará en él; nada habrá allí que quebrante el sábado de la eternidad; y el trino Dios se regocijará en la obra de sus manos (Sofonías 3:17). Moisés, el representante de la ley, no pudo llevar a Israel a Canaán: la ley nos lleva a Cristo y allí termina su oficio, así

como terminó Moisés en la frontera de Canaán; es Jesús, el antitipo de Josué, quien nos lleva al reposo celestial. Este texto indirectamente establece todavía la obligación del sábado, un día semanal de descanso, pues el tipo continúa hasta que el antitipo lo substituya; así los sacrificios legales continuaron hasta que el gran sacrificio antitípico invalidó la ley. Como, pues, el sabatismo celestial antitípico no será sino hasta cuando venga Cristo, nuestro Josué evangélico, para introducirnos en él, debe continuar el típico sábado terrenal hasta entonces. El futuro reposo lo llaman los judíos "el día que es todo sábado" [Nota del Traductor: En inglés, el sábado es *Saturday,* día de Saturno, y el día de reposo se llama *Sabbath,* del hebreo, y es el día después del sábado, o domingo. El autor parece contradecirse en el argumento anterior. Nuestro descanso semanal no debe basarse en el legalismo mosaico. Toda "la ley hasta Cristo". El *yugo* de Cristo da reposo (*anapausis*) al alma *ahora,* primicias del reposo eterno. Si fuera la base legal, deberíamos guardar el séptimo día de la semana.] **10. Porque**—Explica y justifica el vocablo "reposo" o "sabatismo" anterior. **el que ha entrado**—*participio aoristo:* Cualquiera que una vez entre. **en su reposo**—reposo de él, *de Dios:* preparado *por Dios* para su pueblo. [Estio]. Es preferible: el reposo del que entra: que le es designado por Dios. El *griego* por "su" es aquí ambiguo. **ha reposado**—cesado. Es el aoristo de tiempo indeterminado, que denota a la vez la certeza de ello, como también en esta vida nos es dado ya en Cristo como primicias [Grocio] (Jeremías 6:16; Mateo 11:28, 29). Nuestra suprema felicidad, según este texto, consiste en estar unidos nosotros en uno a Dios, y amoldados en conformidad a él, nuestro arquetipo. [Calvino]. **de sus obras**—propias, aun de las que eran buenas y debidas cuando las hacía. A la labor siguió el reposo aun en el Edén (Génesis 2:3, 15). El trabajo y el reposo subsiguiente de Dios son el arquetipo al cual debemos conformarnos. Este es el argumento: El que una vez entra en el reposo, reposa de sus labores; el pueblo de Dios aun no reposó de las suyas; por tanto, no ha entrado en el reposo, el que debe ser aún futuro. Alford *traduce:* "El que entró en el reposo suyo (o el reposo de Dios; preferible *suyo;* Isaías 11:10, *su reposo* "el gozo *del Señor*", Mateo 25:21, 23; es decir *Jesús* (entró), *nuestro* Precursor, 4:14; 6:20, "el Hijo de Dios, que *penetró los cielos*"; en contraste con Josué, el tipo, que *no introdujo* al pueblo de Dios *al* reposo celestial), él *mismo (enfático)* reposó de sus obras (v. 4), como Dios reposó de las *suyas propias* (así el *griego*). El argumento, que en general se aplica a quienquiera que *haya entrado en su reposo,* probablemente alude a *Jesús* en *particular,* el José antitípico que, habiendo entrado en su descanso en la ascensión, ha cesado o reposado de su obra de la nueva creación, como Dios en el día séptimo reposó de la obra de la creación física. No que él haya cesado de llevar adelante la obra de la redención, no; la sostiene con su mediación; pero ha cesado de aquellas partes de su obra que constituyen la base; el sacrificio ha sido hecho una vez por todas. Véase cómo Dios reposó o cesó de su obra de creación hecha una vez para siempre, pero sigue sosteniéndola aún (Nota al v. 4). **11. Procuremos pues**—Viendo que tenemos delante de nosotros tal promesa, la que nosotros, como ellos, podemos perder por la incredulidad. El *griego,* "Procuremos con diligencia". **aquel reposo**—que es aún futuro y tan glorioso; o en la *traducción* de Alford del v. 10: "Aquel reposo en que *Cristo* ha entrado antes" (v. 14; 6:20). **caiga**—con el alma, no meramente con el cuerpo, como cayeron los rebeldes israelitas (3:17). **en semejante ejemplo**—*griego,* "el mismo ejemplo": En el mismo ejemplo de desobediencia ninguno caiga. Alford traduce: "caiga *en* (como adoptando para sí mismo) el mismo ejemplo." El sentido es: "que ninguno caiga en tal *desobediencia* ejemplificada por aquéllos". [Grocio]. Los judíos dicen: "Los padres son señal (advertencia) a sus hijos". **12. Porque**—*Tan diligente* esfuerzo conviene, (v. 11) porque tenemos que ver con un Dios cuya "palabra", por la que seremos juzgados, es escudriñadora de corazones, y cuyos ojos lo ven todo (v. 13). Las cualidades aquí atribuídas a la *palabra de Dios* y todo el contexto, demuestran que se trata de poder *judicial,* por la cual palabra condenó a los israelitas desobedientes a la exclusión de Canaán y excluirá a llamados cristianos incrédulos del reposo celestial. La palabra escrita de Dios no se destaca aquí, aunque este texto a menudo se interpreta como si así se tratara. Con todo, la palabra de Dios (lo mismo que la predicada, v. 2), usada aquí en el sentido más amplio pero con especial referencia a su poder *judicial, INCLUYE* la palabra de Dios, la espada del Espíritu de *dos filos,* el uno para redargüir y convertir a algunos (v. 2), y el otro para condenar y destruír a los incrédulos. (v. 14). Apocalipsis 19:15 asimismo representa el poder judicial de la palabra como una espada aguda que sale de la boca de Cristo para *herir* a las naciones. La misma palabra que es salvadora para los fieles (v. 2) es destructora para los desobedientes (2 Corintios 2:15, 16). La *Palabra personal,* como algunos interpretan este texto, se quiere decir aquí: pues él *no es* la espada, sino que *tiene* la espada. Así la referencia a Josué sigue con propiedad en el v. 8. **viva**—que tiene poder viviente, como "la vara de la boca y el aliento de los labios" del "Dios viviente". **eficaz**—*griego,* "enérgica"; no sólo *viva* sino enérgicamente eficaz. **más penetrante**—más cortante, filosa. **de dos filos**—ambos afilados. Véase "espada del Espíritu … palabra de Dios" (Efesios 6:17). Su *doble* poder parece inferido por sus dos filos. Juzga todo lo que está en el corazón porque lo atraviesa, castigando (a incrédulos) y a la vez escudriñando" **[PAG. 623]** (tanto a creyentes como a incrédulos). [Crisóstomo]. Filón asimismo habla de "Dios que pasa entre las partes del sacrificio de Abrahán (Génesis 15:17, donde, sin embargo, es una lámpara encendida la que así pasó) con su palabra, que es la que corta todas las cosas: la cual espada, afilada perfectamente, nunca deja de dividir todas las cosas sensibles, y aun las cosas imperceptibles a los sentidos o físicamente divisibles, pero perceptibles y divisibles por la palabra". La temprana preparación de Pablo, tanto en las escuelas griegas de Tarso

como en las hebraicas de Jerusalén, explica plenamente su conocimiento de los modos de pensamiento de Filón, corrientes por cierto entre los judíos doctos de todas partes, aunque Filón mismo pertenecía a Alejandría y no a Jerusalén. Hablando a judíos, él por el Espíritu confirma lo que es verdadero en la literatura de su día, como hizo hablando a los gentiles de Atenas (Hechos 17:28). **que alcanza**—penetra, atraviesa. **hasta partir el alma, y aun el espíritu**—Que alcanza aun hasta la separación del alma *animal,* la parte inferior de la naturaleza incorpórea del hombre, la sede de los deseos animales, que él tiene en común con los brutos; véase el mismo *griego* en 1 Corintios 2:14: "el hombre natural", psíquico, de alma animal (de Judas 19), distinto del espíritu (la parte superior del hombre, receptivo del Espíritu de Dios, que lo vincula con los seres celestiales). **coyunturas y tuétanos**—Hasta la división tanto de las coyunturas (para poder separarlas) como de la médula. Cristo sabe "lo que hay en el hombre" (Juan 2:25): así que su palabra alcanza hasta el conocimiento más íntimo y acertado de las más recónditas partes, sentimientos y pensamientos del hombre, dividiendo, es decir, *distinguiendo* lo *espiritual* de lo *carnal* y *animal* en él; al *espíritu* del *alma:* así Proverbios 20:27. Como el cuchillo del sacerdote levítico alcanzaba a separar las partes íntimamente unidas, como las *coyunturas* de las extremidades, y penetraba hasta las más interiores, como las médulas; (el *griego* da el plural); así la palabra de Dios divide las partes íntimamente unidas del espíritu. La frase "*tanto* las coyunturas como las médulas" (así el *griego*) está subordinada a "hasta partir el alma y el espíritu". Era pertinente, (al hablar a judíos), la figura de la literal separación de las coyunturas y la penetración hasta la médula a fin de sacarla a luz, usando el cuchillo del sacerdote, ilustrando la antes mentada separación espiritual "del alma y del espíritu", por la que cada uno (el alma así como el espíritu) queda "desnudo" delante de Dios; esta interpretación concuerda con el v. 13). Evidentemente "el separar el alma del espíritu" corresponde a las "coyunturas", que la *espada alcanza y divide,* como el "espíritu" corresponde a los recónditos "tuétanos". "Moisés forma el alma, Cristo el espíritu. El alma lleva consigo el cuerpo; el espíritu lleva consigo el alma y también el cuerpo". Esta interpretación de Alford es tosca, pues hace que el alma *misma* y el espíritu *mismo* se partan, en vez de separar la una del otro; y no sólo así hace despedazar las *coyunturas* sino también desparramar las *médulas.* La separación y la honda penetración de la Palabra tiene tanto el efecto punitivo como el salutífero. **discierne los pensamientos**—*griego,* "capaz de juzgar los propósitos". **intenciones**—más bien: "conceptos" [Crellio], "ideas" [Alford]. Como el *griego* por "pensamientos" se refiere a la *mente y sentimientos,* así el vocablo por "intenciones", o más bien "conceptos mentales", se refiere al *intelecto.* **13. cosa criada**—, criatura, visible o invisible, **en su presencia**—delante de él, *Dios.* "La sabiduría de Dios, sencillamente compleja y uniformemente multiforme, con incomprensible comprensión, comprende todo lo incomprensible". **abiertas**—literalmente, "echadas sobre las espaldas de modo que el cuello quede expuesto", como la víctima expuesta para el sacrificio. El pretérito perfecto indica que tal es nuestra condición *continua* en relación con Dios. "Exhibe, oh hombre, *vergüenza* y *temor* para con Dios, pues ningún velo, ninguna torcedura, encorvadura, rubor, ni máscara, puede encubrir la *incredulidad",* (*griego* "desobediencia"). Esforcémonos, pues, por entrar en el descanso, no sea que alguno caiga por la incredulidad práctica (v. 11). **14. Por tanto**—resumiendo desde el 2:17. **un Pontífice**—Sumo Sacerdote, cual es "el Hijo de Dios, más sublime que los cielos" (7:26): arquetipo y antitipo del sumo sacerdote legal. **penetró**—"pasó *a través* de los cielos", es decir, por los cielos que están entre nosotros y Dios, el cielo aéreo, y el de más allá que contiene los astros, el sol, la luna, etc. Estos cielos eran el velo que *atravesó* nuestro Sumo Sacerdote al penetrar el cielo de los cielos, la presencia misma de Dios, así como el sumo sacerdote pasaba por el velo al lugar santísimo. Ni Moisés, ni Josué, pudo introducirnos en este reposo; pero Jesús, nuestro Precursor, ya espiritualmente y luego en presencia misma, en cuerpo, alma y espíritu, lleva a su pueblo al reposo celestial. **Jesús**—el antitipo de Josué (v. 8). **retengamos**—lo opuesto de "escurramos" (2:1), y de "recayeron" (6:6). *Griego, "Echemos mano* de nuestra profesión", es decir, de la fe y la esperanza, artículos de nuestra profesión. **15. Porque**—El motivo de retener la profesión, a saber, la simpatía y la ayuda que podemos esperar de nuestro Sumo Sacerdote. No por ser "grande" deja de tener cuidado de nosotros; al contrario, siendo en todos los particulares uno con nosotros en su humanidad, salvo sólo el pecado, él simpatiza con nosotros en toda tentación nuestra. Exaltado a lo sumo, ha cambiado su situación, pero no su naturaleza y oficio respecto de nosotros: su condición pero no su afección. Véase Mateo 26:38, "Velad conmigo", lo que demuestra su deseo en los días de su carne de tener la *simpatía* de aquellos a quienes amaba; así ahora da a su pueblo sufrido su *simpatía.* Véase a Aarón, el tipo, que llevaba los nombres de las doce tribus en la coraza de juicio sobre el corazón cuando entraba en el lugar santo, para memoria delante de Jehová continuamente (Exodo 28:29). **que no se pueda compadecer**—simpatizar con nuestras flaquezas. Sin pecado él, puede simpatizar con nosotros pecadores. Su comprensión percibía las formas de tentación más acertadamente de lo que podemos los débiles; su voluntad las repelía tan instantáneamente como el fuego rechaza la gota de agua que en él cae. El, pues, sabía experimentalmente qué poder se precisaba para vencer las tentaciones. Puede *compadecerse,* porque él a la vez fué tentado, sin pecado, y con todo tentado de veras. [Bengel]. En él solo tenemos un ejemplo propio para hombres **[PAG. 624]** de todo carácter y bajo toda circunstancia. En la simpatía se adapta a cada uno, así como si no hubiese tomado sobre sí meramente la naturaleza humana en general, sino también la naturaleza particular de cada individuo. **mas**—Sino. "No; antes era

uno que fué tentado". [Alford]. **sin pecado**—*Griego, Choris,* "apartado del pecado" (7:26). Si se hubiese usado la preposición *aneu, pecado* se hubiera entendido como el objeto ausente de Cristo el sujeto; pero *choris* aquí denota que Cristo, el sujeto, se considera separado del pecado, el objeto. [Tittmann]. De modo que, a través de sus tentaciones en el origen, proceso y resultado de ellas, el pecado no tenía nada en él; él estaba aparte y separado de aquél. [Alford]. **16. Lleguémonos**—acerquémonos. **Confiadamente**—con franqueza, libertad de habla (Efesios 6:19). **trono de la gracia**—El trono de Dios nos ha venido a ser *trono de gracia* por la mediación de nuestro Sumo Sacerdote a la diestra de Dios (8:1; 12:2). Invocando la muerte meritoria de Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, siempre hallaremos a Dios sobre un *trono de gracia.* Contrástese la queja de Job (Job 23:3–8) y de Eliú (Job 33:23–28). **alcanzar** (recibir) **misericordia**—"Compasión", por su derivación (es decir, el fraternal sentir experimentado en la *participación del sufrimiento*), *corresponde* con el carácter de nuestro Sumo Sacerdote, "que se compadece de nuestras flaquezas" (v. 15). **hallar gracia**—Corresponde a *"trono de gracia".* La *misericordia* se refiere en especial a la remisión y a la remoción del pecado; la gracia, a la salutífera impartición de dones espirituales. [Estio]. Véase "Venid a mí … y yo os *daré* descanso (descanso *recibido* al creer); llevad mi yugo … *hallaréis* descanso (continuo reposo y paz *hallados* en la diaria entrega al suave yugo de Cristo; lo primero corresponde a "*recibir* miserciordia"; esto último, a "*hallar* gracia", (Mateo 11:28, 29). **oportuno**—antes que quedemos vencidos por la tentación; cuando más nos haga falta, en tentaciones y persecuciones; tal cual convenga al tiempo, a las personas, y a los designios (Salmo 104:27). Gracia suficiente está dispuesta para los creyentes para todas las exigencias; pero les es dada sólo según la medida de la necesidad actual. Véase Romanos 5:6: "a su tiempo", "en tiempo debido". No, como explica Alford: "socorro a tiempo", es decir *para hoy,* mientras nos esté aún ofrecido, "en tiempo aceptable", 2 Corintios 6:2. **socorro**—véase el 2:19, "Puede socorrer a los tentados".

CAPITULO 5

Ver. 1–14. EL SUMO SECERDOCIO DE CRISTO: LAS CUALIDADES EXIGIDAS: DEBE SER HOMBRE: NO DEBE ASUMIRSE LA DIGNIDAD SINO SER ORDENADO POR DIOS: LA ESCASA PERCEPCION ESPIRITUAL DE LOS HEBREOS IMPIDE QUE PABLO DIGA TODO LO REFERENTE AL SACERDOCIO MELQUISEDEQUIANO DE CRISTO. **1. Porque**—en apoyo del 4:15. **todo**—Todo sumo sacerdote legítimo; por ejemplo, el levítico al hablar a hebreos, entre los que el sacerdocio levítico estaba establecido como legítimo. Todo lo que es excelente, razona Pablo, en los sacerdotes levíticos, lo hay en Cristo también, y además, excelencias que no tienen los levíticos. **tomado de entre los hombres**—No de entre los ángeles, los que no podrían compadecerse de (sentir lo mismo que) los hombres. Esta cualidad la tiene Cristo, siendo, como los levíticos, *hombre* (2:14, 16). Siendo *"de entre los hombres",* puede estar "por (a favor de, para el bien de) los hombres". **presentes**—*griego,* "Tanto los presentes (por los pecados) como los sacrificios por los pecados"; los presentes, pues, no son los *mincha,* ofrendas incruentas, sino de animales todo quemados, *dadas espontáneamente.* Los "sacrificios" son los animales sacrificados *según los reglamentos legales.* [Estio]. **2. Que se pueda**—*griego,* "que sea capaz", no agradándose a sí mismo (Romanos 15:3). **compadecer**—"estimar blandamente", "sentir con dulzura" o "moderación" hacia otros; "indulgente" con todos menos los obstinados (10:28). **ignorantes**—No los pecados cometidos en resistencia a la luz y conocimiento, sino como los pecados pasados de Pablo (1 Timoteo 1:13). Ningún sacrificio se ordenó para los pecados voluntarios y obstinados; los tales eran castigados con la muerte; todos los demás, o sea de ignorancia y error, se confesaban y eran expiados con sacrificios por el sumo sacerdote. **extraviados**—no de los errabundos y voluntariosos, sino de los engañados por los fraudes de Satanás y por su propia debilidad e irreflexión carnales. **flaqueza**—no la moral, que es pecaminosa y hace a los hombres capaces de pecar, requiriendo por tanto ser expiada por sacrificios. Cristo no tuvo tal "flaqueza", sino que la suya era del cuerpo, en el que pudo sufrir y morir. **3. Y por causa de ella**—la flaqueza. **debe … ofrecer**—primero por (*perí*) sí mismo (en esto nuestro Sumo Sacerdote era superior al levítico), y luego por el pueblo, por (huper) los pecados. **4. nadie**—fuera de la familia de Aarón, según la ley mosaica nadie puede tomar para sí el oficio de sumo sacerdote. Se cita a veces este texto para probar la necesidad de la sucesión apostólica de la ordenación en el ministerio cristiano; pero la referencia aquí es al *sacerdocio,* no al *ministerio* cristiano. La analogía en nuestra dispensación cristiana amonestaría a los ministros, viendo que Dios los ha separado de la congregación del pueblo de él, para que los acerque a Dios, y hagan el servicio de su casa y administren (como separó a los levitas, Coré de su compañía); que satisfechos en ello, se cuiden de asumirse también el sacerdocio sacrificial que pertenece sólo a Cristo. El pecado de Coré fué que, descontento con el ministerio de simple levita, asumió el sacerdocio también. Ningún ministro cristiano, como tal, jamás se llamó *hiereus,* sacerdote sacrificador. Todos los cristianos, sin distinción, sean ministros o pueblo, tienen un sacerdocio metafórico, no literal. Los sacrificios que ofrecen son espirituales, no literales; son sus cuerpos y el fruto de sus labios, alabanzas continuas (13:15). Cristo solo tuvo un sacrificio propio y verdadero

que ofrecer. Los sacrificios de la ley eran típicos y no metafóricos como los del cristiano, ni propios y verdaderos como el de Cristo. En tiempos de los romanos se violaban las restricciones del sacerdocio respecto de la familia de Aarón. **5. no se glorificó**—no asumió la gloria del oficio sacerdotal sin el llamamiento de Dios (Juan 8:54). **mas el que le dijo**—es decir, Dios le glorificó y le ordenó para el sacerdocio, calificándole para su oficio. **[PAG. 625]** Nadie sino el divino Hijo pudo haber cumplido tal oficio (10:5–9). La relación entre *filiación* y *sacerdocio* se tipifica en el título para los sacerdotes dado a los *hijos* de David (2 Samuel 8:18). Cristo no se constituyo a *sí mismo* Hijo de Dios, sino que era desde la eternidad el *unigénito del Padre.* De su filiación dependía su glorificación y su llamamiento por Dios al sacerdocio (v. 10). **6.** Aquí se le llama simplemente "Sacerdote"; en el v. 5, "Pontífice" ("Sumo Sacerdote"). El es *sacerdote* absolutamente, porque está solo en tal carácter sin otro igual. El es "Sumo Sacerdote" respecto del tipo aarónico, y también respecto de nosotros, hechos *sacerdotes* por él cuando nos abrió el acceso a Dios. [Bengel]. "El *orden* de Melquisedec" se explica en el 7:15 "la *similitud* de Melquisedec". El sacerdocio se combina asimismo con su oficio real en Zacarías 6:13. Melquisedec fué a la vez hombre, sacerdote, y rey. El que Pablo escogiera como tipo de Cristo a uno que no fuese de la línea de Abrahán (de quien los judíos se enorgullecían), es una sugestión del universalismo mesiánico. **7. en los días de su carne**—(2:14; 10:20.) El 5:7–10 presenta brevemente el asunto a tratarse en pleno en los capítulos 7 y 8. **ofreciendo**—Su clamor y lágrimas fueron una parte de la lección experimental que él debió aprender de parte del Padre (cuando Dios le calificó para el sumo sacerdocio). **El cual**—aprendió (así se construye) *la* obediencia (*la que* todos entendemos). Todo esto demuestra que "Cristo no se glorificó a sí mismo haciéndose Sumo Sacerdote" (v. 5), sino que fué así ordenado por el Padre. **ruegos y súplicas**—*Griego*, "*Tanto* ruegos *como* súplicas". En Getsemaní, donde oró *tres* veces, y en la cruz donde clamó "¡Dios mío, Dios mío.. !" repitiendo probablemente para sus adentros *todo* el Salmo 22. "Oraciones" se refiere a la mente; "súplicas", también al cuerpo (la actitud de suplicante, Mateo 26:39). [Bengel]. **con gran clamor y lágrimas**—Las "lágrimas", nota adicional aquí comunicada por el inspirado apóstol, no registrada en los Evangelios aun cuando está implícita. Mateo 26:37, "a entristecerse y a angustiarse". Marcos 14:33; Lucas 22:44, "en su agonía … oró más intensamente … su sudor … grandes gotas de sangre que caían a la tierra" Salmo 22:1, ("mi clamor"), 2, 19, 21, 24; 69:3, 10 ("yo *lloré*"). **al que le podía librar**—Marcos 14:36, "Todas las cosas son a ti *posibles*" (Juan 12:27). Su clamor demostraba su plena participación en la flaqueza del hombre: la entrega de su deseo a la voluntad del Padre, su íntegra fe y obediencia. **fué oído**—"Ofreciendo … y siendo oído": así el *griego.* No hay la más mínima sugestión en el Salmo 22 ni en los Evangelios, de que Cristo pidiera ser librado del mero acto de morir. Lo que temía era que el rostro del Padre se escondiera de él. Su santa devoción filial debió haberse atemorizado de ésta, la más rara y amarga de las pruebas, sin la imputación de impaciencia. Esperar pasivamente contento la venida de semejante nube hubiera sido no fe sino pecado. La copa de la muerte, de la que rogó ser librado, no era la muerte física, corporal, sino la espiritual, es decir, la (temporaria) separación de su alma humana de la luz del rostro del Padre. Su ruego fué *oído* en el sentido de que el Padre le fortaleció de modo que pudo mantener su fe sin fluctuar bajo la prueba (*Dios mío Dios mío* siguió siendo el clamor filial, reclamando a Dios como suyo, aunque Dios escondió su rostro), quitándosela pronto después en contestación a su clamor hecho durante la oscuridad de la cruz. Pero véase más adelante explicación adicional de cómo fué oído. El *griego* es: "oído *desde su reverencial miedo*", oído de modo que fué salvado de su temor. Véase Salmo 22:21, que cuadra bien aquí: "Sálvame *de* la boca del león (su ruego); tú me has oído *desde* los cuernos de los unicornios". O, lo que concuerda mejor con el sentido del sustantivo *griego:* "Oído *en consecuencia de su* REVERENCIAL MIEDO"; es decir, por cuanto se *esquivó de* los horrores de la separación de la clara presencia del Padre, fué con todo *reverencialmente cuidadoso* de no ceder, ni por pensamiento ni por palabra de impaciencia, a sombra de desconfianza ni a falta de amor filial. En el mismo sentido, el 12:28 usa el mismo sustantivo, y el 11:7 el verbo. La *traducción* de Alford es algo parecida: "Por razón de su reverente sumisión". Yo prefiero "reverencial *temor*". El vocablo en su derivación significa el *manejo cuidadoso* de alguna vasija preciosa y delicada, que con manos toscas sería fácilmente rota. [Trench]. Esto concuerda del todo con el espíritu de Jesús; "si es posible … sin embargo, *no mi voluntad, sino la tuya sea hecha*"; y con el contexto, v. 5: "No se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote", queriendo decir "temor reverente", por lo que parece que poseía la cualidad requerida para el oficio especificado (v. 4): "Nadie toma para sí la honra". Bien dice Alford: Lo que es verdad en la vida del cristiano, a saber, lo que pedimos a Dios, aunque no nos lo conceda en la forma que deseamos, con todo, lo concede a su manera que es mejor, no se aplica en el caso de Cristo; pues la oración de Cristo en efecto: "No mi voluntad, sino la tuya sea hecha", en consecuencia con su reverente temor hacia el Padre, fué concedida en la misma forma en que se expresó, no en otra. **8. aunque era Hijo**—Divino Hijo de Dios (por lo que, aun en su agonía, tan amorosamente y tan a menudo clamó: *"Padre"*, Mateo 26:39), con todo aprendió *su* (así el *griego*) obediencia, no por su filiación, sino por sus sufrimientos. Como Hijo era siempre obeidente a la voluntad del Padre; pero la obediencia *particular* que necesitaba para prepararlo para el sumo sacerdocio tuvo que aprenderla experimentalmente en el sufrimiento práctico. Véase Filipenses 2:6–8: "*Igual a* Dios … se tomó la forma de *siervo,* hecho *obediente* hasta la muerte…" Fué siempre obediente antes de su

pasión, pero en ella se rebajó a una forma de obediencia aun más humillante y engorrosa. El adagio *griego* reza: *Pathémata mathémata,* "padecimientos, disciplinas". La *oración* y la *obediencia* deben, como en el caso de Cristo, ir unidas. **9. consumado**—hecho perfecto, llegado a la meta de su aprendizaje y sufrimiento en la muerte (2:10) [Alford], a saber, en su gloriosa resurrección y ascensión. **eterna salud**—Salvación, lograda para nosotros durante los *cortos* "días de su carne" (v. 7; con el v. 6, "eternamente", Isaías 45:17). **10. Nombrado**—"Saludado por Dios con el título de Sumo Sacerdote", así reconocido por el Padre, al momento de ser "hecho perfecto", "consumado" (v. 9). Era el Sumo Sacerdote ya *en el propósito de Dios* antes **[PAG. 626]** de su pasión; después de ella, hecho perfecto, fué así formalmente saludado. **11.** Ahora, haciendo una digresión, se queja de los escasos conocimientos espirituales de los cristianos palestinos, y les advierte el peligro de caer de la luz que han gozado: al mismo tiempo los anima por la fidelidad de Dios a perseverar. Resume en el 6:20 la comparación de Cristo con Melquisedec. **dificultoso**—*interpretación* difícil de explicar. Me es difícil explicaros inteligiblemente debido a vuestra torpeza espiritual. Por tanto, teniendo "mucho que decir", debe limitarse a escribirles comparativamente *en breve* (13:22). En el "nosotros", Pablo, como de costumbre, incluye a Timoteo consigo al dirigirse a ellos. **sois flacos**—*Embotados, griego,* "difíciles de mover"; denota que *una vez,* cuando primero fueron "iluminados", eran celosos, pero que se *habían puesto torpes.* Que los creyentes hebreos de JERUSALEN eran toscos en lo espiritual y legalistas en espíritu, aparece en Hechos 21:20–24, donde Jacobo y los ancianos dicen expresamente de "los miles de judíos que creyeron" que "son todos *celosos de la ley*"; ésta fué la última visita de Pablo a Jerusalén, después de la cual parece que fué escrita la Epístola (Véase la *nota* siguiente). **12. a causa del tiempo**—considerando el largo tiempo de ser ellos creyentes; de modo que esta Epítsola no era de las primeras escritas. **primeros rudimentos**—*griego,* "los *rudimentos del principio* de …" Una frase paulina (*Notas,* Gálatas 4:3, 9). No sólo necesitáis que se os enseñen los *primeros elementos,* sino también "*cuáles* son". Por tanto se los enumera en el 6:1, 2. [Bengel]. Alford *traduce:* "Que *alguien* os enseñe los rudimentos"; pero la posición del vocablo *griego, tina* me inclina a interpretarlo interrogativamente, "cuáles", como la *Siríaca, Vulgata,* etc. **palabras de Dios**—a saber, del Antiguo Testamento; en vez de entender que Cristo era el fin de las escrituras del Antiguo Testamento, estaban recayendo hacia el judaísmo, de modo que no sólo eran incapaces de entender la referencia típica a Cristo de tal personaje del Antiguo Testamento como Melquisedec, sino también otras referencias aun más elementales. **habéis llegado a ser**—por la indolencia. **necesidad de leche … manjar sólido**—"Leche" se refiere a tales principios fundamentales indicados en el 6:1 y 2. El *manjar sólido,* o *alimento,* no es absolutamente necesario para preservar la vida, pero lo es para poder adquirir mayor fuerza. Especialmente en el caso de los hebreos, que gustaban mucho de las interpretaciones alegóricas de su ley que tanto veneraban, la aplicación de los tipos del Antiguo Testamento a Cristo y su sumo sacerdocio, debía lógicamente fortalecerlos mucho en la fe cristiana. [Limborch]. **13. participa**—como *su porción.* Los mismos fuertes participan de leche, pero no hacen de ella la dieta principal, mucho menos la única. **la palabra de la justicia**—el evangelio en el cual "la justicia de Dios se descubre de fe en fe" (Romanos 1:17), y que se llama "el ministerio de la justicia" (2 Corintios 3:9). Incluye la doctrina de la *justificación* y de la santificación: los primeros *principios,* tanto como la *perfección de la doctrina de Cristo:* la naturaleza de los oficios y la persona de Cristo como el verdadero Melquisedec, es decir, "Rey de *justicia*" (véase Mateo 3:15). **14. vianda firme**—*manjar* fuerte (v. 13), "alimento sólido". **sentidos**—los órganos de los sentidos. **ejercitados**—similarmente relacionados con "la justicia" en el 12:11. **en el discernimiento**—para discernir tanto el bien como el mal, como un niño que ya no es párvulo (Isaías 7:16), sino capaces de distinguir entre doctrina sana y malsana. La criatura se pone en la boca tanto cosas alimenticias como cosas dañinas, sin discriminación: pero no así el adulto. Pablo otra vez alude a la tendencia de no discernir, sino de dejarse llevar por las doctrinas extrañas, en el 13:9.

CAPITULO 6

Ver. 1–14. ADVERTENCIA CONTRA LA RETROGRADACION, QUE PRONTO LLEVA A LA APOSTASIA: ANIMACION A LA PERSEVERANCIA BASADA EN LA FIDELIDAD DE DIOS A SU PALABRA Y JURAMENTO. **1. Por tanto**—viendo que ya no debéis de ser "niños" (5:11–14). **dejando**—llegando más allá de los "principios" elementales. "Como en la construcción de una casa uno nunca debe dejar los cimientos, sería ridículo, sin embargo, que estuviera trabajando siempre en ponerlos" [Calvino]. **la palabra del comienzo**—es decir, la discusión de los primeros principios del cristianismo. **vamos adelante**—*Griego,* "seamos llevados", o "llevémonos adelante", lo que denota esfuerzo activo; prosigamos adelante. Pablo, en la enseñanza, aquí se clasifica con los lectores hebreos, y dice: "Adelantémonos juntos". **perfección**—el conocimiento maduro de "perfectos", de edad madura (5:14), en los conocimientos cristianos. **fundamento**—*que consiste* en el "arrepentimiento". **de obras muertas**—obras que no surgen de principio *vital* de la fe y amor hacia Dios, y así tenidas, como el hacedor de ellas, *muertas* delante de Dios. Este *arrepentimiento de obras muertas* está pareado con "la fe hacia Dios". Los tres pares de verdades enumerados son intencionalmente tales que pudieran haber conocido los creyentes judaicos en cierto grado por el Antiguo Testamento,

y que les fueron enseñados más claramente cuando se hicieron cristianos. Así se explica la omisión de especificación *distintiva* de todo primer principio esencial de la verdad cristiana. Por eso, también, menciona "fe hacia Dios", y no explícitamente fe hacia *Cristo* (aunque se incluye por cierto). El arrepentimiento y la fe fueron los primeros principios enseñados bajo el evangelio. **2. la doctrina de bautismos**—pareada con "la imposición de manos", como ésta seguía al bautismo cristiano y corresponde al rito de la *confirmación* en las iglesias episcopales. Los creyentes judaicos pasaron, por fácil transición, de las *purificaciones bautismales* judaicas (9:10, "lavamientos"), bautismo de prosélitos, el bautismo de Juan, y la imposición legal de manos, a sus analogías cristianas, el *bautismo,* y la subsecuente *imposición de manos,* acompañada por el don del Espíritu Santo (v. 4). Deben distinguirse el vocablo *baptismoi* (bautismos, en plural) que incluye los bautismos judaicos y cristianos, y *baptisma,* restringido al bautismo cristiano. Los seis particulares especificados aquí habían sido, como si fuera, el *catecismo cristiano* del Antiguo Testamento; y los judíos que habían empezado a reconocer a Jesús como el Cristo al momento en que la **[PAG. 627]** nueva luz iluminó los principios fundamentales, fueron tenidos por conocedores de los *principios* elementales de la doctrina de Cristo [Bengel]. La primera y la más obvia enseñanza elemental de los judíos sería la *enseñanza* de la significación típica de su propia ley ceremonial en su cumplimiento cristiano [Alford]. **resurrección**—creída ya por los judíos por el Antiguo Testamento: confirmada con la luz más clara de la *enseñanza,* o "doctrina" cristiana. **juicio eterno**—juicio lleno de consecuencias eternas, sean de gozo o de desgracia. **3. esto haremos**—Seguiremos hacia la perfección. Algunos textos antiguos rezan: "Sigamos …" **si Dios lo permitiere**—Pues aun en el caso de las buenas resoluciones, no las podemos llevar a cabo, sino por medio de Dios, "quien obra en nosotros tanto el querer como el hacer por su buena voluntad" (Filipenses 2:13). **4. Porque**—Conjunción ilativa, se refiere a "si Dios permite", porque hay casos en que Dios no permite; por ejemplo: "Es imposible …" Sin la bendición de Dios, la cultivación de la tierra sería vana (v. 7). Debemos ir hacia la perfección, porque si *recaemos* después de recibir la iluminación, será imposible renovarnos otra vez para el arrepentimiento. **los que**—caso de imposibilidad es el de los que: (a) **una vez fueron iluminados**—una vez por todas, adoctrinados en relación con "el bautismo" (hecho una vez por todas, v. 2; así "iluminados de una vez"). Véase Efesios 5:26. Este pasaje probablemente dió origen a la aplicación subsecuente del término "iluminación" al bautismo en tiempos posteriores. *Iluminación,* sin embargo, no se creía ser acompañante inseparable del *bautismo:* así dice Crisóstomo: "Los herejes tienen *bautismo, no iluminación;* se bautizan en cuerpo, pero no se iluminan en el alma; así como Simón Mago fué bautizado mas no iluminado". Que "iluminados" aquí significa "conocimiento en la palabra de verdad" aparece cotejándolo con el mismo vocablo griego ("iluminados") del 10:32 con el 10:26, donde le corresponde el "conocimiento de la verdad". (b) **gustaron el don celestial**—gustaron *para sí.* Como "iluminados" se refiere al sentido de la *vista,* así aquí sigue el del *gusto.* "El don celestial": *Cristo* dado por el Padre y revelado por la iluminación de la palabra predicada y escrita: que confería paz en la remisión de pecados y que impartía el don del Espíritu Santo (Hechos 8:19, 20). (c) **hechos partícipes del Espíritu Santo**—Especificado como distintamente del ser "iluminados" pero relacionado con ello, y del gustar "el don celestial", que corresponde a la imposición de las manos, que generalmente se acompañaba con la impartición del *Espíritu Santo* en dones milagrosos. **5.** (d) **gustaron la buena palabra de Dios**—Distinto de "gustaron *del* (genitivo) don celestial"; aun no gozamos de la plenitud de Cristo, sino sólo tenemos un *gusto* de él, el don celestial; pero los creyentes pueden *gustar toda* la palabra (caso acusativo) de Dios ya, es decir la buena palabra de *promesa* de Dios. La promesa de Canaán a Israel en el Antiguo Testamento tipificaba "la buena palabra de promesa de Dios" del reposo celestial (cap. 4). Por tanto, sigue inmediatamente la frase "y las virtudes del siglo venidero". Como "iluminados" y "gustar *del* don celestial", que es Cristo, el pan de vida, corresponde a LA FE; así "hechos partícipes del Espíritu Santo" corresponde a LA CARIDAD, primicias del Espíritu; y "gustaron la buena palabra de *Dios* y las virtudes del siglo venidero" corresponde a LA ESPERANZA. Así, pues, la tríade de privilegios corresponde a la Trinidad en sus respectivas funciones para con nosotros. "El mundo venidero" es la dispensación cristiana, vista especialmente en sus *futuras glorias,* pero ya empezada en gracia aquí. El *mundo venidero* así está en contraste con el *curso de este mundo,* del todo desorganizado por cuanto Dios no le es la fuente de acción y fin. Por la fe, los cristianos hacen del mundo venidero una realidad presente, primicias aunque fuera del futuro perfecto. Las virtudes, poderes, de este nuevo mundo espiritual, exhibidos en parte en aquel entonces en los milagros visibles, consistentes especialmente—entonces como también ahora—en las íntimas influencias vivificadoras del Espíritu, son arras de la venidera herencia de arriba, y llevan al creyente que se entrega al Espíritu a procurar vivir santamente, a sentarse con Cristo en lugares celestiales, a poner los afectos en las cosas de arriba y no en las terrenas, y a esperar la venida de Cristo y la plena manifestación del mundo venidero. Este "mundo venidero", en su aspecto futuro, así corresponde a "la resurrección de los muertos y la vida eterna" (v. 2), los *primeros principios* cristianos que les habían sido enseñados a los creyentes hebreos por la luz cristiana arrojada para ellos sobre el Antiguo Testamento. "El mundo venidero", existente ahora, respecto de sus poderes en los redimidos, pasará a ser una plena realidad en la venida de Cristo (Colosenses 3:4). **6.** (e) **Y recayeron**—En Gálatas 5:4, tenemos una caída, o declinación, menos extrema: "Habéis caído de la gracia". Aquí significa una completa y voluntaria apostasía; no que los judíos hubiesen

así caído, pero les advierte el resultado de semejante retrogresión si ellos, en lugar de seguir adelante hacia la perfección, tuviesen necesidad de aprender de nuevo los primeros principios del cristianismo. **otra vez renovados**—*Griego,* "Es imposible (v. 4) … renovarlos otra vez", es decir, a los que fueron una vez iluminados … Ya habían sido renovados o hechos nuevos una vez, y estaban por necesitar serlo otra vez de nuevo. **crucificando**—(Porque están) *crucificando* para sí ("de nuevo" se omite de los mejores manuscritos) al Hijo de Dios, y no *crucifican al mundo para sí,* como Pablo, *por la cruz de Cristo* (Gálatas 6:14). También "huellan al Hijo de Dios y tienen por inmunda la sangre del testamento …" (10:29). "El Hijo de Dios", título que recalca su dignidad, enseña la gravedad de la ofensa. **exponiéndole a vituperio**—literalmente, "haciendo de él un ejemplo público", como si fuera un malhechor suspendido de un árbol. Lo que el Israel carnal hizo exteriormente, lo hacen interiormente los que recaen de la luz: virtualmente crucifican de nuevo al Hijo de Dios; "lo arrancan de lo íntimo de sus corazones, donde ha fijado su habitación, y lo exponen al vituperio del mundo como cosa vil y común." [Bleek en Alford]. Los montanistas y los novacianos justifican con este texto la exclusión permanente de la Iglesia a los que una vez recaen. La Iglesia Católica siempre se opuso a este parecer y readmitía a los apóstatas arrepentidos, pero sin bautizarlos **[PAG. 628]** nuevamente. Este pasaje da a entender que las personas pueden en algún sentido ser "renovadas", y sin embargo recaer todavía finalmente; pues la frase "renovar *otra vez"* denota que habían sido, *en algún sentido, UNA VEZ RENOVADOS* por el Espíritu Santo; pero por cierto no asevera que sean de "los elegidos", porque ellos nunca pueden apostatar, estando escogidos para la vida eterna (Juan 10:28). Los elegidos permanecen en Cristo, oyen su voz, continuamente la obedecen, y no recaen. El que no permanece en Cristo es arrojado como pámpano seco; pero el que mora en él vuelve cada vez más libre del pecado; no le pueden tocar los malos; él por la fe vence al mundo. Una *fe temporaria* es posible, sin que uno sea por ella constituído uno de los elegidos (Marcos 4:16, 17). Al mismo tiempo, ello no limita la gracia de Dios, como si fuera *imposible* que *Dios restituyera* aun al rebelde más endurecido. La imposibilidad consiste en que ellos una vez conocieron en sus adentros el poder del sacrificio de Cristo y que ahora estaban rechazándolo: *no es posible* idear otros medios nuevos para la renovación repetida de ellos, y los medios provistos por el amor de Dios, ahora, después de haberlos experimentado, deliberada y persistentemente los rechazan; sus conciencias cauterizadas, y "dos veces muertos" (Judas 12), no hay para ellos esperanza ya, sino sólo por un milagro de Dios. "Es la maldición del mal propagar eternamente el mal". [Tholuck]. "El que es guiado en toda (?) la extensión de las experiencias cristianas puede con todo dejar de andar en ellas; el que no permanece en las mismas, al mismo tiempo cuando tenía tales experiencias objetivas, no era *subjetivamente* fiel a las mismas; de otro modo se hubiera cumplido en él el dicho de "Al que tiene, le será dado, y tendrá más abundantemente" (Mateo 13:12), de modo que hubiera permanecido en ellas y no caído". [Tholuck]. Tal persona nunca fué verdaderamente discípulo de Cristo lleno del Espíritu (Romanos 8:14–17). El pecado contra el Espíritu Santo es algo similar pero no idéntico a este pecado; aquél se comete por los que están *fuera* de la Iglesia (como en Mateo 12:24, 31, 32); éste, sólo por los de *adentro.* **7. la tierra**—una tierra (sin artículo), terreno. **que embebe**—*griego,* "absorbe", no meramente la recibió sobre la superficie: señala a los que han gozado el privilegio de las experiencias cristianas, siendo en algún sentido renovados por el Espíritu Santo; lo mismo de los que perseveran como de los que "recaen". **el agua**—la lluvia que no meramente cae en ella, ni *contra* ella, sino *sobre* (*epí* con el genitivo), como para cubrirla. El "muchas veces" denota, de parte de Dios, su abundante gracia (que viene espontáneamente y a menudo); y, de parte del apóstata, la perversidad volitiva por la cual ha hecho continuo despecho a las repetidas acciones del Espíritu Santo. Véase "*Cuántas* veces", Mateo 23:37. La lluvia del cielo cae así sobre los elegidos como sobre los apóstatas. **produce**—como consecuencia *natural* de haber *embebido* la lluvia. **hierba provechosa**—Propia, debida, tal cual el maestro de la tierra desea. **de los cuales**—*Griego,* "para (a causa de) los cuales", es decir, para los dueños del terreno; no es labrada para los labradores; para Dios y su Cristo (1 Corintios 3:9). El corazón del hombre es el terreno; el hombre es el labrador; la hierba es producida, no para el labrador por quien es labrada, sino para Dios, en *pro* de quien es labrada. **recibe bendición**—*Praticipa* de (la) bendición (fruto producido) que viene *de Dios.* El uso de los medios por el hombre es vano sin la bendición de Dios (1 Corintios 3:6, 7). Por otra parte, la maldición de Dios produce la infecundidad (Génesis 3:17, 18); también en lo espiritual (Jeremías 17:5–8). **8. la que …**—Es decir, "Pero produciendo (*si* produce: dicho terreno) espinas …" Este verbo (*produce*) no es palabra tan favorable como el (*produce*) del v. anterior. **reprobada**—Es reprobable, después de haber sido *probada;* el réprobo rechazado por el Señor. **cercana de maldición**—está al punto de ser entregada a su propia esterilidad por la justa condenación de Dios. Este "cercana" ablanda la severidad anterior de "es imposible …" (vv. 4–6). **cuyo fin**—El fin de la tierra, terreno, es "para la quema", es decir, el fuego abrasador del juicio final; como la tierra de Sodoma fué dada al azufre, sal y *fuego* (Deuteronomio 29:23) así tocante a los impíos (Mateo 3:10, 12; 7:19; 13:30; Juan 15:6; 2 Pedro 3:10). Jerusalén, que tanto se resistió a la gracia de Cristo, estaba entonces cercana a la maldición, y dentro de unos pocos años fué quemada. Véase Mateo 22:7: "*Quemaron* su ciudad"; la garantía de un destino parecido para todos los que a sabiendas abusan de la gracia de Dios (10:26, 27). **9. esperamos**—*Griego,* Estamos persuadidos"; tenemos por qué creerlo: el resultado de la prueba. Romanos 15:14, "Estoy cierto de vosotros …", una confirmación de la redacción

paulina de esta Epístola. **amados**—dicho a propósito aquí; el AMOR hacia vosotros me impele a las fuertes amonestaciones que acabo de hacer, no porque abrigue pensamientos desfavorables hacia vosotros; al contrario, espero de vosotros "mejores cosas"; *Griego, "las* cosas que son mejores"; que no llevéis *espinos* en vez de frutos, ni estáis *cercanos de maldición,* ni prontos a ser *abrasados,* sino que sois herederos de la *salvación* de acuerdo con la fidelidad de Dios (v. 10). **cercanas a salud**—cosas que atienen a la salvación; cosas unidas a la salvación (véase "la esperanza … que entra hasta dentro del velo" (v. 19). Contrástese con "cercana a maldición". **aunque hablamos así**—"Porque es mejor asustaros con la advertencia que dejaros con la consecuencia". **10. no es injusto**—Dios no es *infiel* a sus propias promesas de *gracia.* No que tengamos *derecho* inherente a *reclamar* recompensa; pues (1) *el siervo* no tiene méritos, por cuanto sólo hace sus deberes ineludibles; (2) nuestros mejores hechos no están en proporción a lo que dejamos de hacer; (3) toda fuerza viene de Dios. Sin embargo, Dios *ha prometido de su propia gracia* recompensar las buenas obras de su pueblo (pueblo ya aceptado por la fe). Es su *promesa,* no nuestros méritos, lo que haría que fuese *injusto* si no recompensara las obras de su pueblo. Dios nunca sería deudor a hombre alguno. **vuestra obra**—toda vuestra vida cristiana de activa obediencia. **trabajo de amor**—Los manuscritos más antiguos omiten "trabajo de", interpolación que acaso se debió a 1 Tesalonicenses 1:3. "Amor" ocurre aquí, "esperanza" en el v. 11, y "fe" en el v. 12: la tríade paulina de 1 Corintios 13:13. Con el *amor* de ellos les aguza la *esperanza* y la *fe.* **que habéis [PAG. 629] mostrado**—Véase el 10:32–34. **a su nombre**—para con su nombre: vuestras *obras de amor* para con los santos fueron hechas por amor al Señor. La condición aflictiva de los cristianos palestinos aparece por la colecta hecha para ellos. Aunque recibían donaciones de otras iglesias, señal de que eran impotentes para prestar *ayuda pecuniaria,* los menos pobres podían administrar a los más afligidos de su iglesia de otras varias maneras (2 Timoteo 1:18). Pablo, como en otra parte, les da todo el crédito por sus obras de gracia, mientras que con delicadeza les intima la necesidad de la perseverancia, la que parece empezaba a faltar. **11. deseamos**—*ardientemente* (así el *griego*): lenguaje de afecto paternal, más bien que de mandato. **cada uno de vosotros**—lo que infiere que no todos los de las iglesias de Palestina habían mostrado la misma diligencia que aquellos que él alaba (v. 10). "El cuida lo mismo de los grandes que de los pequeños, y a nadie descuida". "Cada uno de ellos", aun los más diligentes en hechos de amor (v. 10), necesitaba ser estimulado a *perseverar* en la misma diligencia para la plena seguridad de la ESPERANZA, hasta el fin. Además del amor, necesitaba la paciente perseverancia, descansando en la *esperanza* y en la *fe* (10:36; 13:7). Véase "la plena certidumbre de la fe" (10:22; Romanos 4:21; 1 Tesalonicenses 1:5). **hasta el cabo**—hasta el fin: la venida de Cristo. **12. perezosos**—"flacos" en el 5:11; allí les reprocha el haberse vuelto "torpes para oír"; aquí les amonesta "que no sean perezosos" (torpes) en absoluto, es decir, en mente y obras. No será perezoso el que siempre tiene *el fin* en mente; la *esperanza* es el medio de lograr esto. **imitadores**—Véase Efesios 5:1; 1 Corintios 11:1. **paciencia**—*Griego* "grande ánimo", "largura de ánimo" (6:15), soportamiento longánime. Hay paciencia o perseverancia a longanimidad *de amor* (1 Corintios 13:4) y también *de fe* (v. 15. **que … heredan las promesas**—las promesas ya son la herencia de ellos. No que *hayan* entrado efectivamente en la *perfecta* herencia (como prueba el 11:13, 39, 40), aunque sin duda, los muertos en Cristo, en espíritu, gozan ya las primicias de ella; pero "aquellos que por la fe…" (enumerados en el cap. 11), en toda edad han sido, son y serán herederos de la promesa de los cuales Abrahán es el ilustre ejemplo (v. 13). **13. Porque**—en confirmación de lo razonable que es confiar en la infalibilidad de "las promesas", por cuanto descansan sobre el juramento de Dios, hecho a instancias de Abrahán. "Ahora de consolación, por el juramento de la *gracia de Dios,* a aquellos que en los caps. 3 y 4 había amonestado por el juramento de la *ira de Dios.* El juramento de ira no extendió su fuerza primordialmente más allá del desierto; pero el juramento de la gracia tiene vigor para siempre". [Bengel]. **14. multiplicando te multiplicaré**—Hebraísmo que significa *multiplicar abundantemente.* El aumento de la simiente de Abrahán es virtualmente el aumento de él mismo; por tanto Pablo citando Génesis 22:17, dice: "te bendeciré" y no "bendeciré a tu simiente". **15. Y así**—por cuanto confió en la promesa. **16. para confirmación**—El juramento para confirmación es la terminación de toda controversia ("contradición", 12:3), para ellos (los hombres). El texto enseña: (1) que el juramento se sanciona, como lícito, aun en la dispensación cristiana; (2) que se limita su uso en el sentido de emplearlo sólo cuando puede poner fin a *contradicciones en disputas,* y *para la confirmación* de una promesa solemne. **17. Por lo cual**—es decir, *siendo así el caso* entre los hombres, Dios, acomodándose a la manera humana de confirmar los pactos, agregó aun a su segura *palabra* su *juramento;* "Dos cosas inmutables" (v. 18). **queriendo … consejo**—*boulómenos … boules:* vocablos de la misma raíz, que expresan la absoluta benignidad de Dios. [Bengel]. **más abundantemente**—que si no hubiera jurado. Su palabra hubiera bastado; pero para hacer doblemente cierta la certidumbre, "interpuso (con) juramento". Es decir, *obró como mediador,* interponiéndose entre él mismo y nosotros; como si él fuese menos mientras jura *que* él mismo, por quien jura (pues los inferiores entre los hombres comúnmente juran por algo (alguien superior). "¿No crees tú aún, tú que escuchas la promesa?" [Bengel]. **herederos de la promesa**—no sólo la simiente literal de Abrahán, sino también la espiritual (Gálatas 3:29). **18. imposible**—que Dios mienta *jamás;* tal es la fuerza del aoristo *griego* aquí. [Alford]. El que no pueda negarse a sí mismo es prueba, no de debilidad, sino de fuerza incomparable. **consuelo**—como estaban con dudas y temores, que recibiesen "animación",

es decir, *exhortación.* **que nos acogemos**—*Griego,* "los que nos refugiamos", como quienes se escapan de un naufragio. O como quien huye a una de las seis ciudades de refugio: Kadesh (*santo*), que denota la santidad de Jesús, nuestro Refugio; Shechem (*hombro*), el gobierno estará sobre su hombro (Isaías 9:6); Hebrón (*comunión*), los creyentes son llamados a participación con Cristo; Bezer (*fortaleza*), lo es Cristo a todo aquel que en él confía; Ramoth (*alto*), porque lo ha exaltado Dios a su diestra (Hechos 5:31); Golán (*gozo*), pues en él todos los santos son justificados y se gloriarán. **a trabarnos de la esperanza**—del objeto de nuestra esperanza, como del salvavidas en un naufragio. **propuesta**—como premio para el que debemos contender (véase el 12:1 y 2). **19.** *La esperanza* se halla representada en las monedas por un *ancla.* **segura y firme**—segura con respecto de nosotros; firme en *si misma.* [Alford]. No un *ancla* que no tenga tranquila la nave, ni una débil y demasiado liviana. [Teofilacto]. **hasta dentro del velo**—Se combinan dos hermosas imágenes: I. El *alma es la nave:* el *mundo, la mar;* la *bienaventuranza del más allá, la lejana ribera;* la *esperanza* basada en la fe, el *ancla* que evita el tambaleo del barco; el *consuelo animador* de la *promesa* y *juramento* de Dios, el cable que liga la nave y el ancla. II. El mundo es la antesala, el lugar santo; el cielo, el lugar santísimo; Cristo, el Sumo Sacerdote, que nos antecede, haciendo posible que nosotros, tras de él y por él, entremos dentro del velo. Esto explica: Como el ancla no queda en el agua, sino penetra dentro de la tierra debajo del agua y se afirma en ella, así la esperanza, nuestra ancla del alma, no se contenta con entrar sólo en el vestíbulo, es decir, contentarse con los bienes terrenos y visibles, sino que penetra los bienes que están dentro del velo, el lugar santísimo, donde se ase de Dios mismo y de los dones celestiales, afirmándose en ellos. "La esperanza, penetrando el cielo, nos prepara para estar en las **[PAG. 630]** cosas prometidas, aun mientras estamos aquí todavía, sin haberlas recibido; tal poder tiene la esperanza que puede convertir a los terrenales en celestiales". "El alma se prende del ancla, como por temor del naufragio, y no ve por dónde corre el cable, dónde está afirmada; pero el alma sabe que está afirmada tras el velo que cubre la futura gloria". **velo**—*catapétasma;* el *segundo* velo, que encierra el lugar santísimo. El velo exterior se llamaba por un término *griego* distinto, *calumna;* el segundo (9:3) era el interior. **20.** Como precursor por nosotros (a nuestro favor), Jesús entró (*y allí queda aún;* como expresa el adverbio *hupou,* "en donde"). El "por nosotros" denota que no fué por sí mismo, como Dios, que debiese entrar allá, sino como nuestro Sumo Sacerdote, para representarnos y presentarnos a nosotros, sus seguidores, abriéndonos el camino, por su intercesión con el Padre, como el sumo sacerdote aarónico entraba en el santísimo una vez al año para hacer propiciación por el pueblo. Las primicias de nuestra naturaleza son alzadas, y así el todo es santificado. La ascensión de Cristo fué nuestra promoción; y adonde la gloria de la Cabeza ha precedido, allá también es llamada la esperanza del cuerpo. Debemos guardar día festivo, puesto que Cristo ha ascendido y asentado en el cielo las primicias del montón, es decir, del cuerpo humano. [Crisóstomo]. Como Juan el Bautista fué precursor de Cristo en la tierra, así fué Cristo el nuestro en el cielo.

CAPITULO 7

Ver. 1–28. EL SUMO SACERDOCIO DE CRISTO, SEGUN EL ORDEN DE MELQUISEDEC, SUPERIOR AL AARONICO. **1. este Melchisedec**—(6:20; Salmo 110:4). El complemento verbal "permanece" aparece en el v. 3. **rey … sacerdote**—Cristo unifica estos dos oficios en su sentido más sublime, y así restaura la unión patriarcal de estos oficios. **Salem**—Jerusalén (eso es, *que ve paz*); u otra Salem distinta, la mencionada en Génesis 33:18; Juan 3:23. **Dios Altísimo**—también llamado "Poseedor de los cielos y de la tierra" (Génesis 14:19, 22). Este título de Dios, "el altísimo", transmitido de la primitiva revelación, aparece aplicado al dios fenicio "Elión". Se usa para sugerir que el Dios servido por Melquisedec es EL DIOS VERDADERO, y no uno de los dioses de las naciones circunvecinas. Así se usa en los otros únicos casos del Nuevo Testamento, o sea, en las palabras del endemoniado y de la pitonisa, constreñida a confesar que eran falsos sus propios dioses y que Dios era el único verdadero. **salió a recibir a Abraham**—en compañía del rey de Sodoma (Génesis 14:17, 18). **derrota**—así *traduce* Alford. La *Versión Inglesa:* "matanza". Así se puede traducir Génesis 14:17. Arioc, rey de Elasar, vivió y reinó después del desastre. [Bengel]. Sin embargo, si Quedorlaomer y Amrafel y Tidal fueron muertos, aun cuando Arioc so breviviera, "la matanza de los reyes" sería la traducción correcta. **le bendijo**—como sacerdote bendijo primero a Abrahán de parte de Dios; luego bendijo a Dios de parte de Abrahán: bendición recíproca. No fué un mero deseo de bendición, sino una intercesión autoritativa y eficaz como sacerdote. La prerrogativa del Dios altísimo, como "Poseedor de los cielos y de la tierra" es transmitida a Abrahán; y la gloria de Abrahán, de su victoria sobre su enemigo, es transmitida a Dios. Un intercambio bienaventurado para Abrahán (Génesis 14:19, 20). **2. dió**—*Griego,* "proporcionó"; asignó su porción. **diezmos de todo**—eso es, del botín tomado. Los diezmos se asocian íntimamente con el sacerdocio; el sacerdote mediador los recibía como garantía de que toda la propiedad del donador pertenecía a Dios; y como el sacerdote transmitió al hombre (Abrahán) los dones de Dios ("le bendijo"), así también dió a Dios los dones del hombre. El caso de Melquisedec es una muestra de cómo Dios conserva, en medio de la apostasía general, al remanente elegido. El encuentro de Melquisedec y Abrahán forma el eslabón que une las dos dispensaciones: la patriarcal—representada

por Melquisedec, quien parece *especialmente consagrado* por Dios como rey-sacerdote, la más alta forma de aquel sistema primitivo en el cual cada padre de familia era sacerdote en ella—y la levítica, representada por Abrahán, que debió limitar el sacerdocio a una familia de una tribu de una nación. La dispensación levítica era parentética, y separó el reino y el sacerdocio; la patriarcal era la verdadera precursora de la de Cristo, que, como la de Melquisedec, *une el reino y el sacerdocio,* y no es derivada de otro hombre ni es transmitida a otro hombre; antes, tuvo su origen en Dios, y está transmitida en Dios a una perpetuidad sempiterna. El sacerdocio de Melquisedec continúa en Cristo para siempre. Para otros aspectos de superioridad, véase el 7:16–21. Melquisedec debió haber recibido una consagración especial sobre los demás patriarcas que, como Abrahán, quien también ejercía el sacerdocio, de otro modo no le hubiera pagado el diezmo a él como superior: su función particular parece haber sido, por especial llamamiento de Dios, la de REY *sacerdote;* mientras que ningún otro patriarca-sacerdote fué también rey por Dios consagrado. **se interpreta**—Pablo empieza la explicación mística del hecho histórico (las alegorías las conocían bien los judíos), mencionando el significado del nombre. **justicia**—no meramente justo; así también Cristo. *Malchi* en *hebreo* significa *rey; Tzedek, justicia.* **Rey de Salem**—no sólo su nombre, sino también el nombre de la ciudad que regía, tenía significado típico, a saber: *"paz".* Cristo es el verdadero *Príncipe de paz.* La *paz* que él trae es el fruto de la *justicia.* **3. Sin padre**—Vale decir "sin genealogía" (en el griego, "sin descendencia"), véase el 7:6: es decir, su genealogía *no es conocida,* mientras que un sacerdote levítico no podía oficiar sin el comprobante de su descendencia. **ni tiene principio de días**—La historia no registra su principio ni su fin, como constan el principio y el fin de Aarón. El modismo *griego* "sin padre …" indica uno de padres humildes, o bien, *desconocidos.* "Días" significa el tiempo en que desempeña sus *funciones.* Así la eternidad mencionada en el Salmo 110:4 expresa especialmente la duración del *oficio sacerdotal.* **hecho semejante**—no se dice que fuese absolutamente "semejante". Fué *hecho semejante* en las particularidades aquí especificadas. Nada se dice en Génesis acerca del fin de su sacerdocio, ni que tuviese en su sacerdocio predecesor ni sucesor, lo que, en punto de vista típico, representa el **[PAG. 631]** eterno sacerdocio de Cristo, sin principio ni fin. Consta el *fin* de Aarón, pero no el de Melquisedec: hecho significativo. "El Hijo de Dios" no se dice que fuese semejante a Melquisedec, sino que éste fué "hecho semejante al Hijo de Dios". Cuando Alford niega que Melquisedec fuese hecho semejante al Hijo de Dios con *respecto de su sacerdocio,* en base a que Melquisedec *era anterior* al Señor *en tiempo, se olvida de que el* eterno sacerdocio de Cristo era una realidad arquetípica *en el propósito de Dios desde la eternidad,* al cual el sacerdocio de Melquisedec *fué hecho semejante* en el tiempo debido. El Hijo de Dios es el más antiguo, y es el arquetipo: véase el 8:5, donde se representan las cosas celestiales como el *arquetipo primario de los mandamientos levíticos* Los epítetos, "sin padre", "sin principio de días ni fin", "permanece para siempre", pertenecen a Melquisedec solamente *en respecto de su sacerdocio,* y hasta *tanto él es tipo del Hijo de Dios,* y son verdad con respecto a él solo. Melquisedec fué, en su sacerdocio, hecho semejante a Cristo, hasta donde el tipo imperfecto podía representar los lineamientos del perfecto arquetipo. "Los retratos de un hombre pueden verse sobre la tela, mas el hombre es muy distinto de su retrato". No hay nada en el relato, Génesis 14, que indique que Melquisedec fuese un ser sobrehumano; se le clasifica allí con los demás reyes como un personaje histórico viviente, no como un ángel como pensara Orígenes; ni fué Sem, hijo de Noé, como pensaban los judíos, ni era Enoc [Calmet], ni era el Espíritu Santo, como pensaban los partidarios de Melquisedec ni, como otros, la palabra divina. Fué probablemente de origen semita, no canaanita; el último representante de la primitiva población semítica, exterminados por los cananeos, descendientes de Cam. La grandeza de Abrahán, entonces, estribaba en la esperanza; la de Melquisedec, en la posesión presente. Melquisedec era el más alto y último representante del pacto con Noé, como Cristo era el supremo y eterno representante del pacto con Abrahán. Melquisedec, como Cristo, unifica en sí los oficios *real y sacerdotal,* cosa que Abrahán no hace. Alford piensa que los epítetos son, en cierto sentido, estrictamente reales de Melquisedec *mismo,* no meramente en el sentido típico indicado arriba; que no tenía, como los mortales, principio ni fin de vida (?). Es una teoría muy improbable y que debe aceptarse sólo en último caso y que aquí no tiene cabida. Con Melquisedec, cuyo sacerdocio probablemente duró largo tiempo, cesaron el sacerdocio y el culto del verdadero Dios en Canaán. El fué el primero y último *rey-sacerdote* allí hasta Cristo, el antitipo; y por eso se dice que su sacerdocio dura para siempre, tanto porque dura muchísimo tiempo como porque dura mientras lo permite la naturaleza de la cosa misma (a saber, su vida, y la continuación del culto a Dios en Canaán). Si Melquisedec fuese sacerdote para siempre en sentido literal, entonces Cristo y él serían sacerdotes ahora todavía, y tendríamos dos en vez de uno (!). Tholuck observa: "Melquisedec *permanece* hasta tanto el tipo permanece en el antitipo: hasta tanto el sacerdocio permanece en Cristo". El *padre* y la *madre* no han descendido de Leví, como se requería para los sacerdotes levíticos (v. 6), y ni son mencionados por Moisés. La mujer de Aarón, Elíseba, *madre* de quien surgen los sacerdotes levíticos, sí se menciona, así como Sara, madre original de la nación judaica misma. Como *hombre,* Cristo no tuvo *padre;* como Dios, tampoco tuvo *madre.* **4. Mirad**—*pensad con atenta contemplación este hecho.* **cuán grande fué éste**—Punto adicional de la grandeza de Melqui sedec: Abrahán *hasta* le dió diezmo (como a su superior) de los despojos (literalmente, de *la cima del montón,* las primicias sea de lo que fuesen, sacadas primero del montón, que habían de ser consagradas a Dios; o bien, de los

despojos, el general solía tomar de la cima del montón, o para consagrar a Dios, o para su propio uso). Pagó "los diez mos de TODO" (v. 2), tomados de lo primero y de lo mejor de todos los despojos. **el patriarca**—En el *griego* está enfáticamente al fin de la frase y éste, que pagó diezmos, no era personaje menor que "el patriarca", el primero de los padres y jefe de la raza y nación judaicas. Véase *Nota* al v. 3: la superioridad de Melquisedec como *rey-sacerdote* especialmente consagrado. Sobre los *patriarcas-sa-cerdotes.* **5. los … hijos de Leví**—a saber, sólo aquellos que pertenecían a la familia de Aarón, a los cuales se restringía el sacerdocio. Los diezmos pagados originalmente a toda la tribu de Leví, al fin se ligaban al sacerdocio. **según la ley**—sancionada por Jehová (9:19). **de sus hermanos**—con los cuales, cuanto a la descendencia común, estaban en el mismo nivel. **aunque**—aunque estaban en el mismo nivel de descendencia, sin embargo pagaban diezmos a los levitas, sus hermanos. Ahora, los levitas estaban subordinados a los sacerdotes; y éstos a la vez lo estaban a Abrahán, su común progenitor; y Abrahán, lo estaba a Melquisedec. "¡Cuán grande" (v. 4), pues, debe ser Melquisedec con respecto a su sacerdocio, comparado con el levítico, aun cuando éste recibía diezmos! y ¡cuán indeciblemente grande debe ser "el Hijo de Dios", al cual Melquisedec, como arquetipo sacerdotal (en el propósito de Dios) fué hecho semejante ¡Cotéjese el "mirad" (v. 4), en el caso de Melquisedec, el tipo, con "considerad" (*Griego, contemplad atentamente*", vocablo más fuerte aún) en el caso de Cristo, el arquetipo. **6. cuya genealogía no es contada de ellos**—no de "los hijos de Leví", como de "los que reciben el sacerdocio". Este texto explica el "sin linaje" del v. 3 (*Griego, genealogía* en ambos casos). El que no necesita, como los sacerdotes levíticos, trazar su genealogía hasta Leví. **tomó**—*Griego*, "*ha recibido* diezmos". **bendijo**—*Griego*, "*ha* bendecido". El pretérito perfecto denota que el hecho dura hasta el presente. **al que tenía**—"el poseedor de las promesas"; peculiar distinción y designación de Abrahán. Pablo ensalza a Abrahán, a fin de ensalzar aun más a Melquisedec. Cuando se habla de Cristo, se dice "promesa", en singular; "las promesas", en plural, se refieren a la promesa de Dios de grandeza a él mismo y a su simiente, y de la posesión de Canaán, dos veces repetida antes de la bendición de Melquisedec. Como los sacerdotes, aunque eran superiores al pueblo, a quien era su deber "bendecir", eran, con todo, inferiores a Abrahán; y como Abrahán era subordinado a Melquisedec, quien le bendijo, Melquisedec, entonces, debe ser superior a los sacerdotes levíticos. **7.** El principio de que el que bendice es superior al bendecido, se aplica sólo **[PAG. 632]** cuando la bendición es impartida con autoridad divina; no es meramente un deseo expresado en oración, sino una bendición eficiente para realizar su propósito, tal como la bendición de los patriarcas a sus hijos; así como la bendición de Cristo (Lucas 24:51; Hechos 3:26). **8.** El segundo punto de superioridad: el de que Melquisedec es un sacerdote que *permanece;* el levítico, *transitorio.* Como la ley fué un *paréntesis* entre la dispensación abrahámica de promesa de gracia y su cumplimiento perdurable en la venida de Cristo (Romanos 5:20, *Griego* "La ley empero *entró* como algo suplementario y de paso"): así el sacerdocio levítico era parantético y temporario entre el típicamente permanente sacerdocio del Melquisedec y su realización antitípica en Cristo, nuestro sempiterno Sumo Sacerdote. **aquí**—en el sacerdocio *levítico.* **allí**—en el sacerdocio *según el orden de* ***Melquisedec.*** A fin de hacer resaltar más el paralelo típico, Pablo sustituye "del cual está dado testimonio que vive", por el menos típico "*el que es hecho semejante* al que vive" (v. 3). Melquisedec *vive* meramente en su capacidad *oficial,* siendo continuado su sacerdocio en Cristo. Cristo, por otra parte, en *su propia persona,* "siempre viviente según el poder de una vida sin fin" (vv. 16, 25). La muerte de Melquisedec, sin constancia histórica, se expresa por el término positivo "vive", con el fin de destacar al tipificado Cristo, de quien solo se puede decir con perfecta verdad: "el que vive". **9. por decirlo así**—previniendo que lo que está por decir no debe tomarse en sentido literal; *se puede decir* que, *virtualmente,* Leví, en persona de su padre Abrahán, reconoció la superioridad de Melquisedec, y le pagó diezmos. **que recibe los diezmos**—(Véase el v. 5) **en Abrahám**—*Griego,* "por medio (por la mano de) Abrahán". **10. en los lomos de su padre**—a saber, del *antepasado* Abrahán. *Cristo* no pagó, en este sentido, diezmos a Abrahán, pues él nunca estuvo en los lomos de padre terrenal. [Alford]. Aunque fué, con respecto a su madre, "del fruto de los lomos" (de David y así) de Abrahán, sin embargo, siendo sobrenaturalmente concebido, sin padre humano, estuvo por encima de la ley natural de nacimiento, de modo que está por encima de la ley del diezmo. Aquellos que nacen naturalmente y están así bajo la maldición, necesitan pagar el diezmo al sacerdote, para que éste haga propiciación por sus pecados. No así Cristo, quien de Abrahán derivó solamente su carne y no también la mancha de la carne. Bengel observa: "Las bendiciones que Abrahán tuvo *antes* de su encuentro con Melquisedec eran las promesas *generales* y la específica de *simiente natural,* y así de Leví; pero las promesas en las que está comprendido *Cristo,* y la fe por la cual Abrahán fué encomendado, siguieron *después* del encuentro de Abrahán con Melquisedec y *la bendición por él:* al cual hecho Génesis 15:1, "después de estas cosas", llama la atención. Esto explica por qué Cristo, de simiente sobrenatural, no está incluído en el pago de los diezmos por medio de Abrahán a Melquisedec. **11. la perfección**—absoluta: "la elevación del hombre a su más alto estado, a saber, de la salvación y la santificación." **(debajo de él)**—los manuscritos más antiguos: "*sobre* él (en base a él, teniendo el sacerdote que administrar la ley, Malaquías 2:7: se supone) el pueblo (9:19, "*todo* el pueblo") ha recibido la ley" (el pretérito perfecto, que significa que el pueblo aún observaba la ley). **¿"qué necesidad había aún**—(8:7). Porque Dios nada hace innecesariamente. **otro**—otro diferente: "que sacerdote *de otro orden* se levantase". Véase el 7:15. **no fuese**

llamado—*Griego,* "que no se *diga* ser según el orden de Aarón", es decir, cuando se habla de él en el Salmo 110:4, "no se dice que sea (como sería de esperar si el sacerdocio aarónico fuese perfecto) según el orden de Aarón." **12. Pues**—la razón por qué Pablo subraya la frase "según el orden de Melquisedec", en el Salmo 110:4, a saber, porque ella presupone un cambio o transferencia del sacerdocio, y esto trae también un cambio de la ley (ligada inseparablemente con el sacerdocio; ambos caen o están en pie, juntos, v. 11). Esta es la respuesta a los que pudieran objetar: ¿Qué necesidad había para un nuevo pacto? **13.** Confirmando la verdad de que se ha hecho *un cambio de la ley* (v. 12), por otro hecho, que enseña lo distinto que es el nuevo sacerdocio del aarónico. (*Nota del traductor:* El autor observa que "mudado el sacerdocio" significa la sustitución del de Cristo en lugar del aarónico. Deja de notar que hay también una sustitución (*metátesis,* mudanza) de ley. La ley de Cristo sustituye a la mosaica.) **esto**—estas cosas, del Salmo 110:4. **de otra tribu es**—*Griego,* "Ha pertenecido a otra tribu", lo que denota la continuación aún de su humanidad: "otra tribu *diferente*" de la de Leví. **14. notorio**—es decir, "manifiesto ante los ojos" como cosa indisputable; prueba de que, sean cuales fuesen las dificultades ahora, *entonces* no había ninguna tocante a la genealogía de Jesucristo. **el Señor nuestro**—sólo aquí aparece este ya común título sin "Jesús", o "Cristo", salvo en 2 Pedro 3:15. **Judá**—Génesis 49:10; Lucas 1:27, 39, (Hebrón de Judá, donde piensa Lightfoot que Jesús fué concebido); 2:4, 5. Apocalipsis 5:5. **sobre cuya tribu … sacerdocio**—"*con respecto* a la cual tribu nada habló Moisés tocante a sacerdotes" (así los manuscritos más antiguos; nada que sugiera que debiera tomarse sacerdotes de dicha tribu). **15.** Otra prueba de que la ley, o la economía, está cambiada, a saber: por cuanto Cristo es ordenado sacerdote, "no conforme a la ley de mandamiento carnal" (vale decir, *externa*), sino "según la virtud de la vida *indisoluble*". El Salmo 110 lo constituye "para siempre" (v. 17). La ley levítica requería una descendencia *estrictamente carnal.* En contraste está "la virtud", la virtud de Cristo, espiritual, interna, íntima, de vencer la muerte. No según un *estatuto* es nombrado Cristo, sino según un *poder* interno *viviente.* **manifiesto**—la declaración de la mudanza de la ley o la economía. **aun más**—*Griego,* "superlativamente manifiesto aún". **si**—condición cumplida, hecho real; así Romanos 5:10. **a semejanza**—según (en el griego) la similitud de Melquisedec: corresponde a "según el orden …" 5:10). El "orden" no puede significar una *serie de sacerdotes,* pues Melquisedec no recibió su sacerdocio de mero hombre ni lo transmitió a uno. Debe significar: "a semejanza del *oficio* de Melquisedec". El sacerdocio de Cristo es semejante al de Melquisedec en el hecho de ser "para siempre" (7:16, 17). **otro sacerdote**—*Griego,* "otro diferente". **16. carnal … indisoluble**—mutuamente contrastados: así "apariencia" y "eficacia" en **[PAG. 633]** 2 Timoteo 3:5, como aquí "la ley" y "la virtud". Véase, Romanos 8:3, "La ley era *débil* por la carne"; y "flaqueza" en 7:18. "La ley" aquí no es ley en general, sino el *estatuto* tocante al sacerdocio. "Carnal", siendo *externo y temporario,* se contrastan con *indisoluble*", "*sin fin*". "Mandamiento" es contrastado con "vida". La ley puede dar un "mandamiento" mas no puede dar "vida" (7:19). Pero la virtud (poder) inherente de nuestro Sumo Sacerdote, ahora en el cielo, tiene en él "vida para siempre"; "por el *eterno Espíritu*" (9:14), "puede salvar eternamente … viviendo siempre" (7:25; Juan 5:26). Es en el poder de su vida de resurrección, no en su vida terrenal, que Cristo ejerce su oficio de Sacerdote. **17. se da testimonio**—en prueba de su vida indisoluble, o sin fin. **18. se abroga**—abrogación, anulación es hecha. **El mandamiento**—que ordenó el sacerdocio levítico. Y, como el sacerdocio levítico y la ley están inseparablemente unidos, anulado aquél, queda anulada ésta también (*Nota,* 7:11). **precedente**—la ordenanza legal que introduce y cede lugar a la ley cristiana, el permanente fin antitípico de aquélla. **flaqueza e inutilidad**—lo contrario de "virtud" (7:16). **19. Porque**—justificando el dicho de que la ley era débil e inútil. La ley no podía llevar al hombre a la verdadera justificación o santificación ante Dios, o sea, "la perfección" que todos necesitamos a fin de ser aceptos por él y que tenemos en Cristo. **nada**—la ley no llevó "nada" (no dice "a nadie") a un perfecto término; su única finalidad fué la representación de su antitipo en la economía cristiana, la que realiza la perfección contemplada. *Hízolo,* en bastardillas, omitido del *griego.* Constrúyase "introducción" con lo anterior (v. 18). "Se hace abrogación (por una parte, *griego, men*) pero (de la otra, *griego, de*) una introducción *posterior* (El *griego expresa* que se introdujo algo *más y mejor* que la ley, a saber, algo *mejor* que las buenas cosas que la ley anterior prometía [Wahl] de una esperanza mejor", no una débil e inútil sino como en otras partes se denomina la dispensación, "eterna", "verdadera", "la segunda", "más excelente", "diferente", "viviente", "nueva", "venidera", "perfecta". **nos acercamos**—señal segura de la "perfección". La *debilidad* es lo contrario de esta confianza filial de acceso. El acceso por medio de los sacrificios legales fué sólo simbólico y mediante el sacerdote; la entrada por Cristo es inmediata, perfecta y espiritual. **20.** Otra prueba de la superioridad del sacerdocio de Cristo es el juramento que Dios le dió, con su peso solemne, mientras que de él carecía el sacerdocio legal, pues no tenía tal confirmación. **fué**—en bastardillas. Súplase el verbo del 7:22: "Por cuanto sin juramento fué hecho fiador … de tanto mejor testamento ha sido hecho fiador Jesús". **21.** "Porque ellos, a la verdad (los sacerdotes legales) sin la (solemne) promesa juramentada han sido hechos sacerdotes". **por el**—Dios. **le dijo**—al Senor, el Hijo de Dios (Salmo 110:1). **no se arrepentirá**—nunca cambiará su propósito, vocablo diferente del 15:7, etc. **Según el orden de Melchisedec**—omitido en algunos de los manuscritos más antiguos. **22. fiador**—garantizando en su propia persona la seguridad del pacto hecho con nosotros. Esto hizo haciéndose responsable por nuestra culpa, sellando el pacto con su sangre, y reconocido abiertamente como

nuestro triunfante Salvador por el Padre, quien lo levantó de los muertos. Así él es a la vez fianza de Dios al hombre y fianza del hombre a Dios, y así Mediador entre Dios y el hombre (8:6). **mejor testamento**—por ser eterno (8:6; 13:20); pacto, o convenio. El vocablo *griego* infiere que es ordenado por Dios, y comprende las relaciones y valores en parte de un *convenio,* en parte de un *testamento:* (1) ordenación hecha sin la concurrencia de una segunda parte, de algo que concierne a dicha segunda parte: testamentaría, como en 9:16, 17; (2) un acuerdo mutuo ratificado por ambas partes. **23.** Otra prueba de superioridad: los sacerdotes levíticos eran muchos, pues la muerte hizo necesario el nombramiento de sacerdotes nuevos en sucesión. Cristo no muere: tiene un sacerdocio que no pasa de uno a otro. **fueron muchos**—*Griego,* "son hechos muchos", uno tras otro, en contraste con el "inmutable sacerdocio de él". **no podían permanecer**—"impedidos por la muerte de permanecer", es decir, en el sacerdocio. **24. éste**—*Griego,* "él", pero en posición enfática, como "tú" en Salmo 110:4, "Tú eres sacerdote …" en singular, uno y no muchos. **permanece**—es decir, *en vida.* **inmutable**—*Griego,* "tiene inmutable su (el) sacerdocio", *que no pasa de uno a otro, intransmisible.* Por lo tanto, ninguna así llamada sucesión apostólica terrenal de sacerdotes son sus vicegerentes. Los sacerdotes judaicos tenían *sucesores,* porque ellos "no podían continuar por causa de la muerte". Pero este hombre, por cuanto vive para siempre, no tiene ningún sucesor en oficio, ni aun a San Pedro (1 Pedro 5:1). **25. Por lo cual**—por cuanto "permanece para siempre". **también**—como consecuencia natural de lo anterior, al mismo tiempo algo *nuevo y superior.* (Alford). **salvar**—Su mismo nombre de JESUS significa *Salvador* (7:22). **eternamente**—absolutamente, del todo, perfectamente, de modo que nada faltará luego para siempre (Tittmann). *En manera alguna,* en Lucas 13:11. **se allegan a Dios**—por fe. **por él**—como su sacerdote mediador, en vez de los levíticos. **viviendo**—por cuanto vive, resumiendo el "El permanece para siempre" de 7:24; por tanto "puede absolutamente"; no está impedido, como el levítico, por la muerte, "porque vive para siempre" (7:23). **para interceder**—No hay sino una sola *ofrenda* sobre la tierra hecha una vez para siempre. Mas la *intercesión* por nosotros en el cielo (7:26) continúa siempre, de donde resulta que no podemos ser separados nunca del amor de Dios en Cristo. El *intercede* solamente por aquellos que se allegan a Dios por él, no por el mundo incrédulo (Juan 17:9). Para ejemplos de su intercesión, véanse las descripciones *proféticas* del A. T. "Por su humilde omnipotencia (pues fué por su *humillación* que obtuvo *todo poder*), o su omnipotente humildad, aparece en la presencia de Dios, y presenta ante el trono sus postulaciones" [el obispo Pearson]. El no sólo fué la ofrenda, sino también el sacerdote que la presentó. Por tanto, él se ha hecho no sólo un sacrificio, sino también un intercesor; su intercesión basada en su voluntaria ofrenda de sí mismo sin mancha a Dios. No sólo somos entonces perdonados en virtud de su sacrificio, sino que en virtud de su intercesión somos admitidos al favor y a la gracia (Arzobisbo Magee). **26. tal pontífice**—como descrito arriba. Los manuscritos más antiguos rezan "también convenía". "Porque **[PAG. 634]** a nosotros (como *pecadores:* enfático) nos convenía (*además* de sus otras excelencias) tal Sumo Sacerdote". **santo**—*piadoso;* vocablo distinto del que denota *consagración,* corresponde perfectamente a la voluntad de Dios en reverente piedad (Salmo 16:10). **inocente**—libre de maldad y superchería, en relación a *sí mismo.* **limpio**—sin contaminación por contacto con otros, en relación con *hombres.* La tentación, a la que era expuesto, no dejó rastro del mal en él. **apartado de los pecadores**—ya, en su estado celestial de Sumo Sacerdote, habiendo *partido de la tierra,* así como el levítico era separado del pueblo en el santuario (de donde no debía salir, Levítico 21:12). Justificando por la fe a los impíos, no tiene contacto con ellos *como tales.* El está alzado por encima de nuestra comunidad pecaminosa, "hecho más sublime que los cielos", al mismo tiempo hace que los creyentes *como tales* (no como pecadores) "se sienten juntamente (con él) en lugares celestiales" (Efesios 2:6). Así como Moisés *en el monte* estuvo separado y arriba del pueblo, y a solas con Dios. Esto comprueba que Jesús es Dios. "Aunque mentiras innumerables han sido forjadas contra el venerable Jesús, ninguno se atrevió a acusarle de intemperancia alguna" (Orígenes). **hecho más sublime**—Jesús fué sublime antes (Juan 17:5), y como hombre divino *fué hecho* así por el Padre después de su humillación (1:4). **que los cielos**—superior, pues *pasó* a través (así el *griego,* cap. 4:14) de los cielos. **27. cada día**—Los sacerdotes *diariamente* ofrecían sacrificios (9:6; 10:11; Exodo 29:38–42). Los sumos sacerdotes tomaban parte en estos sacrificios sólo en días festivos; pero como ellos representaban todo el sacerdocio, se atribuían a ellos las ofrendas diarias; la exclusiva función de los sumos sacerdotes era ofrecer la propiciación una vez al año (9:7), y "año tras año continuamente" (10:1). El sacrificio diario pertenece estrictamente a *Cristo,* no a los sumos sacerdotes, el que "no necesita cada día como aquellos sumos sacerdotes (*año tras año,* y sus subordinados diariamente), ofrecer …" **ofrecer**—El vocablo griego expresa en modo peculiar los *sacrificios por el pecado.* La doble ofrenda del sumo sacerdote en el día de la expiación, el toro por sí mismo y el carnero por el pueblo, correspondía a los DOS corderos ofrecidos diariamente por los sacerdotes ordinarios. **esto lo hizo**—No murió primero por pecados propios y luego "por los del pueblo", sino por los del pueblo *solamente.* La negación es doble: No tiene necesidad de (1) ofrecer diariamente, ni de (2) ofrecer por sus propios pecados; pues se ofreció a sí mismo, sacrificio sin mancha (7:26; 4:15). Sólo el inmaculado podía ofrecer por el pecaminoso. **una sola vez**—una vez para siempre. La suficiencia de este sacrificio para expiar *todos* los pecados *para siempre,* resulta de su absoluta pureza. **28. Porque**—razón de la diferencia expresada en 7:27 entre su sacrificio único y los tan repetidos de ellos, a saber, por causa de su absoluta separación de la *enfermedad* pecaminosa que a ellos los agobiaba. El *no tiene*

necesidad, como ellos, de *ofrecer por su propio pecado;* y estando ya exento de la muerte y "hecho perfecto para siempre", *no necesita* REPETIR *su sacrificio.* **la palabra del juramento**—"la palabra" confirmada por "el juramento". **después**—El *juramento* fué hecho después de la ley, es decir, en el Salmo 110:4, y abrogó el sacerdocio legalista. **al Hijo**—contrastando con "hombres flacos". **hecho perfecto**—una vez para siempre, como en cap. 2:10; 5:9, *Notas;* contraste: "hombres flacos", enfermos. *Constituído sacerdote perfecto* por su perfecto sacrificio y su consiguiente unción y exaltación a la diestra del Padre.

CAPITULO 8

Ver. 1–13. CRISTO, EL SUMO SACERDOTE DEL VERDADERO SANTUARIO, SUBSTITUYE EL SACERDOCIO LEVITICO; EL PACTO NUEVO ANULA EL ANTIGUO. **1. la suma**—El "punto principal" de las cosas que estamos diciendo, o que están siendo dichas. **tal pontífice**—sumo sacerdote tan transcendentalmente preeminente, es decir, en este respecto, "que se asentó a la diestra …" Infinitamente superior a todo otro sacerdote en este solo respecto sublime, ejerce su sacerdocio EN EL CIELO y no en el "lugar santísimo" terrenal (cap. 10:12). Los sumos sacerdotes levíticos, aun cuando entraban en el santísimo una vez al año, sólo estaban EN PIE *breve rato ante el símbolo* del trono de Dios; pero Jesús ESTA SENTADO en el trono de la *divina majestad* en las alturas mismas, y esto *para siempre* (cap. 10:11, 12). **2. Ministro**—El *griego* infiere el *ministerio sacerdotal* del templo. **santuario**—*Griego* "los (*lugares*) santos", el santísimo. Aquí quiere decir el celestial. **aquel verdadero tabernáculo**—el arquetípico y antitípico, en contraste con el típico y simbólico (9:24). El *griego alethinós* (aquí usado) es antitético a lo que no cumple su idea, como por ejemplo, una figura o *tipo; alethés*, a lo que es falso o irreal, como *una mentira.* (Kalmis en Alford). El tabernáculo es *su cuerpo* (9:11). Por su cuerpo glorificado como tabernáculo, Cristo entra en el "santísimo" celestial, la inmediata presencia inmaterial de Dios, donde intercede por nosotros. Este tabernáculo donde Dios mora es donde Dios en Cristo nos encuentra a nosotros "miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos". Este tabernáculo corresponde a la Jerusalén celestial, donde la presencia *visible* de Dios ha de manifestarse a sus santos perfeccionados y a los ángeles, unidos en Cristo la Cabeza; en distinción de su presencia personal *invisible* en el lugar santísimo, inaccesible salvo a Cristo. Juan 1:14: "El Verbo habitó entre nosotros"; *griego:* "tabernaculizó" entre nosotros. **asentó**—*Griego,* "fijó" firmemente (plantó). **no hombre**—como Moisés (cap. 8:5). **3. Porque**—señalando la razón de llamarle "ministro del santuario". **algo**—No vuelve a ofrecer su sacrificio una vez para siempre cumplido. Pero como el sumo sacerdote *no* entraba en el lugar santo *sin sangre,* así Cristo ha entrado en el santísimo celestial *con su propia sangre.* Aquella "sangre de rociamiento" está en el cielo. Desde allí es hecha eficiente para rociar a los creyentes como el fin de su elección (1 Pedro 1:2). El vocablo "consagrar", como a sacerdote, es *llenar la mano,* significando que la ofrenda es dada en las manos del sacerdote para que él la presente a Dios. El sacerdote, para cumplir su oficio, debe tener algo en la mano para ofrecer. Por tanto, como sacerdote, Cristo tiene su sangre por oblación que ofrece ante Dios. **4.** Significa que el oficio sacerdotal de Cristo es **[PAG. 635]** ejercido en el cielo, no en la tierra; en el poder de su vida resucitada, no en su vida terrenal. **Así que**—Los manuscritos más antiguos: "de consiguiente pues". **si**—"Si estuviese sobre la tierra, *ni sería* sacerdote" (7:13, 14); es cierto, por tanto, que no podría ejercer la función de *sumo sacerdote* en el lugar santísimo terrenal. **habiendo aún**—"por cuanto hay ya, aún en existencia (el culto del templo aun no había cesado, como cesó con la destrucción de Jerusalén) los (*sacerdotes:* omitido en los mejores manuscritos) que ofrecen los presentes (señalados) según la ley". *Por lo tanto, su "ministerio" sacerdotal debe ser "en los cielos", no sobre la tierra* (8:1). "Si su sacerdocio hubiese terminado en la tierra, en manera alguna sería sacerdote" (Bengel). Yo concibo que la negación aquí del sacerdocio de Cristo sobre la tierra no toca el sacrificio de la cruz que él *ofreció como sacerdote en la tierra";* se aplica solamente a la obra soberana de su sacerdocio, la de *traer toda la sangre dentro del lugar santísimo,* lo que no pudo haber hecho en un santísimo *terrenal,* no siendo un sacerdote aarónico. El *lugar* (el santísimo celestial) fué tan esencial para la propiciación hecha como la *oblación* (su sangre). El cuerpo era quemado fuera de la puerta; pero la santificación se efectuaba por la presentación de la sangre por el sumo sacerdote dentro del santuario. Si estuviese en la tierra, no sería sacerdote *en el sentido de la ley de Moisés* ("según la ley" es enfático). **5. Los cuales**—los sacerdotes. **sirven de** (para) **bosquejo**—o ejemplo; no "según el ejempio", como explica Bengel. Pero como en el cap. 13:10 "sirven al tabernáculo", es decir, hacen servicio para el tabernáculo: así "sirven para (el tabernáculo, que no es sino el) bosquejo y sombra …" El *griego hupodeigma* aquí significa *bosquejo*, *copia*, o la *presentación sugestiva* del santuario celestial, que es la realidad antitípica y el arquetipo principal. "El monte" corresponde a *cielos* (12:22). **respondido**—El *griego* se aplica especialmente a las *respuestas y mandatos divinos.* **Mira … haz**—Toma cuidado, empeño en seguir acertadamente al modelo, al dechado: la fiel representación, presentada en visión a Moisés, del real santuario celestial. Así el tabernáculo terrenal fué copia de una copia; pero la segunda representaba exactamente el gran arquetipo original del cielo (Exodo 25:40). **6. ahora**—"esto sentado"; no adverbio de tiempo. **tanto mejor ministerio**—que todo ministerio terrenal. **mediador**—Intermediario entre Dios y nosotros para llevar a efecto el pacto de Dios con nosotros. "El

mensajero (ángel) del pacto". **el cual**—"Lo es porque ha sido …" **formado**—*Griego,* "legislado". Así Romanos 3:27: "la ley de la fe"; y Romanos 8:2 y 9:31 aplican "ley" al pacto evangélico. Con esto se infiere que el evangelio está basado en la ley, en el espíritu y esencia de la misma. **mejores promesas**—indicadas en los vv. 10 y 11. Las promesas del Antiguo Testamento eran mayormente terrenales; las del Nuevo Testamento eran de bendiciones celestiales: el cumplimiento preciso de las terrenales era la garantía del cumplimiento de las celestiales. "Como el médico prescribe cierta dieta para el enfermo, y luego cuando éste empieza a mejorar, le cambia la dieta, permitiéndole cosas que antes prohibió; o como el maestro da al alumno primero una lección elemental, preparatoria, para guiarlo luego a un plano más elevado". (El rabino Albo). *Compárese,* Jeremías 7:21, 22, que enseña que el propósito original de Dios respecto del sistema ritual del antiguo pacto era que fuese pedagógico, como el maestro de escuela, para preparar a los hombres y llevarlos a Cristo. **7.** El mismo raciocinio como en 7:11. **sin falta**—perfecto en todas sus partes, de modo que *no hubiese queja ni acusación de* que faltara cosa alguna que debiera tener: cumpliendo todos los propósitos de una ley. La ley tocante a su *moral,* era *irreprensible* (*Griego*, *amomos*); pero *para* salvarnos era defectuosa; en este sentido no era *sin falta* (*Griego*, *amemptos*). **no se hubiera procurado lugar**—como tiene que ser ahora, y como se procuró en la profecía (vv. 8–11). El antiguo pacto hubiera anticipado todas las necesidades del hombre, sin dar ocasión para que se procurase algo más perfectamente adecuado. Véase "lugar … procurado", en cap. 12:17. **8. reprendiéndolos**—al pueblo del Antiguo Testamento, que no fueron hechos perfectos por el pacto, y cuyo *menosprecio* del pacto de Dios hizo que él los *menospreciara* (v. 9). No se culpa a la ley misma, sino a la *gente* que no la ha observado. **dice**—(Jeremías 31:31–34; compárese Ezequiel 11:19; 36:25–27). En Rama, cuartel de Nabuzaradán, donde había llevado a los cautivos de Jerusalén, Jeremías pronunció esta profecía de la restauración de Israel bajo otro David, por lo cual Raquel, que llora a sus hijos perdidos, será consolada: literalmente, cumplido en parte, bajo Zorobabel, y a ser cumplido más ampliamente aún en el futuro retorno de Israel a su tierra; espiritualmente cumplido en el pacto evangélico, por el cual Dios perdona absolutamente los pecados de su pueblo, y escribe su ley con su Espíritu sobre el corazón de los creyentes, el verdadero Israel. "Esta profecía forma la tercera parte de la tercera de las tres trilogías en que las profecías de Jeremías pueden dividirse: Jeremías caps. 21–25, contra los pastores del pueblo; 26–29, contra los falsos profetas; 30, 31, el libro de la restauración" [Delitzsch en Alford]. **He aquí vienen días**—La fórmula frecuente que introduce profecía mesiánica. **consumaré**—Perfeccionaré, expresión propia tocante al nuevo pacto, que hizo perfecto lo que el antiguo no pudo. **Israel … Judá**—las diez tribus, pues tanto como Judá, participarán del nuevo pacto. Como ambas tuvíeron parte en el destierro, así ambas participarán de la restauración literal y espiritual. **9. No como el pacto**—Será un pacto muy diferente y superior al antiguo, que sólo "obró ira" (Romanos 4:15), por cuanto el hombre no lo guardó. El nuevo pacto nos capacita para obedecer por el impulso interno del Espíritu, que produce amor a causa del perdón de nuestros pecados. **hice con**—Más bien, como el *griego,* "les hice a ellos (dativo)", siendo los israelitas sólo recipientes, no agentes *con* Dios (Alford). **los tomé por la mano**—como un padre toma de la mano a su hijito para sostenerlo y guiarle los pasos. "Hay tres etapas: (1) la de la promesa; (2) la de la instrucción pedagógica; (3) la del cumplimiento" (Bengel). La segunda, la del pupilaje pedagógico, principió con el éxodo de Egipto. **los menosprecié**—"Los dejé". La *traducción* de Jeremías 31:32, "Bien que fuí yo marido de ellos". La *traducción* de Pablo aquí está apoyada por las versiones de los Setenta, **[PAG. 636]** *Siríaca,* y la arábiga y por Gesenio. Los hebreos *no tuvieron en cuenta* a Dios, por lo tanto Dios, en justa retribución, *no* los *tuvo en cuenta.* Observa Schelling sobre el "no permanecieron en mi pacto": "La ley era, en efecto, el mero *ideal* de una constitución religiosa: en la *práctica,* los judíos eran siempre, antes del cautiverio, más o menos politeístas, salvo en el tiempo de David y los primeros años de Salomón (tipo del reino mesiánico). Aun después del retorno de Babilonia, sucedió a la idolatría algo poco mejor: el formalismo y la hipocrecía" (Mateo 12:43). La ley era (1) un cuadro típico que trazaba los rasgos del glorioso evangelio a ser revelado; (2) tenía una virtud delegada del evangelio, que, por tanto, dejó de existir, cuando el evangelio vino. **10. Israel**—Comprende las tribus antes desunidas (8:8) de Israel y Judá. Están unidas ahora en el Israel espiritual, la Iglesia elegida; lo serán literalmente en el Israel restaurado por venir. **Daré mis leyes**—Esta es la primera de las "mejores cosas" (v. 6). **en el alma**—la mente, la facultad inteligente. **sobre el corazón**—No como la ley en las tablas de piedra (2 Corintios 3:3). **seré a ellos por Dios**—Cumplido primero en el visible reino de Dios. Luego en el íntimo reino evangélico. En tercer lugar, en el reino a la vez visible e íntimo, el espiritual manifestado objetivamente (Apocalipsis 21:3). Véase una progresión similar tocante al sacerdocio: (1) Exodo 19:6; (2) 1 Pedro 2:5; (3) Isaías 61:6; Apocalipsis 1:6. Este desarrollo progresivo de las instituciones del Antiguo Testamento—dice Tholuck—demuestra la *transparencia* y el carácter profético que corre a través del conjunto. **11.** La segunda de las "mejores cosas" (8:6). **ninguno enseñará**—"No tendrán que enseñar" [Alford]. **a su prójimo**—Así reza la *Vulgata*; los manuscritos más antiguos tienen "a su *conciudadano*". **hermano**—relación más íntima y cariñosa que la de *conciudadano.* **Desde el menor … mayor**—*Griego,* "desde el pequeño hasta el grande". Zacarías 12:8: "Aquel que entre ellos es flaco, en aquel tiempo será como David". Bajo el antiguo pacto, los labios del sacerdote habían de guardar el conocimiento, y de su boca el pueblo había de buscar la ley; bajo el nuevo, el Espíritu Santo enseña a todo creyente. No que la enseñanza mutua de hermanos se

excluya en la promulgación del nuevo pacto, sino que una vez que el Espíritu Santo haya enseñado a todos la remisión de pecados y la santificación interior, entonces no habrá más necesidad de la enseñanza mutua. Véase 1 Tesalonicenses 4:9; 5:1; son arras del venidero estado perfecto. De camino hacia dicho estado perfecto, todo hombre debe enseñar a su prójimo. "La enseñanza no es difícil ni forzada, porque la gracia hace dóciles a todos; por cuanto no es el ministerio de la letra, sino del espíritu (2 Corintios 3:6). La firmeza del creyente no depende de la *autoridad* de humanos doctores. Dios mismo enseña" [Bengel]. El Nuevo Testamento es más breve que el Antiguo porque en vez de los *detalles* de una ley exterior de letra, da los *principios comprensivos* de la ley espiritual que se escribe en el corazón, y lleva a uno espontáneamente a la obediencia instintiva de los detalles externos. Nadie sino el Señor puede enseñar eficientemente el "conoce al Señor". **12. Porque**—La *tercera* de "las promesas mayores" (8:6). El *perdón de los pecados* es, y será, la raíz de este nuevo estado de gracia interior y conocimiento del Señor. Abolido el pecado, los pecadores reciben la gracia. **seré propicio**—el *hebreo* "salach" es usado sólo de la relación de Dios con los hombres. **de sus iniquidades**—frase que falta en la *Vulgata, Siríaca, Cóptica* y en un manuscrito griego antiguo; pero la mayoría de los manuscritos más antiguos la incluyen (véase cap. 10:17). **no me acordaré más**—en contraste con la ley (10:3). **13. Diciendo**—Dios. **dió por viejo**—(al momento de pronunciar la profecía) "anuló el primer pacto". Desde el tiempo de la primera mención por Dios del NUEVO pacto (puesto que las palabras de Dios son todas una realidad), se podía pensar que el primer pacto estaba siempre achicándose, hasta su completa abolición con la introducción efectiva del evangelio. Los dos pactos no pueden existir conjuntamente. Nótese cómo se comprueba la inspiración verbal en el argumento de Pablo que gira totalmente alrededor de una palabra (pacto) "nuevo", que ocurre una sola vez en el Antiguo Testamento. **lo … dado por viejo**—"lo que se envejece", es decir, en el tiempo cuando Jeremías habló. Porque en tiempo de Pablo, el nuevo pacto había desalojado absolutamente al antiguo. El *griego* (Kainé) *Nuevo* (Testamento) denota que es *de un género diferente y reemplaza al antiguo:* no meramente *reciente* (*Griego néa*). Compárese Oseas 3:4, 5.

CAPITULO 9

LA INFERIORIDAD DEL ANTIGUO PACTO AL NUEVO EN CUANTO A LOS MEDIOS DE ACCESO A DIOS: LA SANGRE DE TOROS Y CARNEROS DE NINGUN VALOR REAL: LA SANGRE DE CRISTO TODO SUFICIENTE PARA PURGAR EL PECADO, DE DONDE NUESTRA ESPERANZA DE QUE EL REAPAREZCA PARA NUESTRA PERFECTA SALVACION. **1. empero**—*Griego,* "por consiguiente pues". Volviendo al tema del cap. 8:5. Según las órdenes dadas a Moisés, "el primer pacto tenía …" **Tenía**—no "tiene", pues como *pacto* ya no existía, aunque se observaron los ritos hasta la destrucción del templo. **reglamentos**—de divino derecho e institución. **santuario mundano**—según el *griego* de la versión de los Setenta, "su (el) santuario mundano". Cotéjese "no de esta creación" del cap. 9:11, 12, 24. Material, externo, perecedero (por más preciosos que eran sus materiales), y religiosamente defectuoso. En los vv. 2–5 se discute "el santuario mundano"; en el vv. 6 etc., "los reglamentos del culto" El tabernáculo exterior—creían los judíos—era *este mundo;* el lugar santísimo, el *cielo.* Josefo llamó el exterior, dividido en dos partes, "lugar común y secular", correspondiente a "la tierra y la mar"; el lugar interior, el santísimo, la tercera parte, propio de Dios e inaccesible a los hombres. **2.** Describe "el santuario mundano". **hecho**—edificado y amoblado. **el primero**—el tabernáculo anterior, la parte primera. **las lámparas. y la mesa**—tipifican *luz* y *vida* (Exodo 25:31–39). El candelabro consistía en un *fuste* y seis brazos de oro, siete en total, sus copas en forma de almendra, con un botón y flor en una rama. Fué llevado en la marcha triunfal de Vespaciano, y su figura se ve sobre el arca **[PAG. 637]** de Tito en Roma. La *mesa* de madera de *shittim,* cubierta de oro, era para los panes de la proposición (Exodo 25:23–30). **panes**—es decir, "la proposición (exhibición) de panes". Así continúa la cena del Señor (en el exterior *lugar santo*) hasta que la comamos en el santísimo celestial (1 Corintios 11:26). **lo que**—*Griego,* "la que (la cual tienda, o tabernáculo) se llama el lugar santo (santuario)" para distinguirlo del "santo de los santos" (santísimo). **3. Tras el segundo velo**—Había dos velos o cortinas, uno ante el santísimo (*catapétasma*) referido aquí, el otro delante de la puerta del tabernáculo (*cálumma*). **que llaman**—*Griego,* "llamado el santísimo", como opuesto a "el verdadero". **4. incensario de oro**—No debe *traducirse* el *griego* "altar del incienso", porque *éste* no estaba en el santísimo "tras el segundo velo", sino en "el lugar santo" (santuario); *tradúzcase,* como en 2 Crónicas 26:19 y Ezequiel 8:11, por "incensario"; así la *Vulgata* y la *Siríaca.* Este incensario de ORO sólo se usaba en el día de la propiciación (otras clases se usaban en otros días), y por tanto se asocia con el *santísimo,* por ser introducido en él por el sumo sacerdote en dicho aniversario. La expresión "el cual tenía" no significa que permaneciese siempre en él, pues en tal caso el sumo sacerdote hubiera tenido que entrar y sacarlo antes de quemar sahumerio en él; el incensario era de los artículos *pertinentes* que eran usados para el servicio anual en el santísimo. Pablo supone virtualmente (sin especificarlo) la existencia del "altar del incienso" en el anterior lugar santo, indicando que en él se llenaba el *incensario de oro:* el incienso correspondía a "las oraciones de los santos"; y el altar (si bien fuera del santísimo) se relaciona con él (*estando cerca del segundo velo, frente a la misma arca del pacto*), asimismo como encontramos el arca antitípica en el cielo. La

rotura del velo por Cristo ha llevado los antitipos al altar, el candelabro y el pan de la proposición del anterior lugar santo adentro del santísimo, o sea, el cielo. En 1 Reyes 6:22, el *hebreo* indica que el *altar pertenece al oráculo,* o bien al *santísimo* (véase Exodo 30:6). **el arca**—de madera de *shittim,* es decir, acacia. No en el segundo templo, pero en su lugar había un basamento (llamado "la piedra de cimiento"), tres dedos de alto. **urna**—"de oro", añadido en la Versión de los Setenta y sancionado por Pablo. **maná**—Un "omer", la porción diaria de cada hombre. En 1 Reyes 8:9 y 2 Crónicas 5:10, se dice que no había nada en el arca del templo de Salomón sino las dos tablas de piedra de la ley puestas allí por Moisés. Pero la expresión de que no había nada en ella *entonces* sino las dos tablas, deja lugar para la inferencia de que anteriormente estaban las demás cosas mencionadas por los rabinos y aquí por Pablo: la urna de maná (memorial del cuidado providencial de Dios por Israel) y la vara de Aarón (memorial del sacerdocio legal, Números 17:3, 5, 7, 10). Las expresiones "delante del Señor". Exodo 16:32, y "delante del testimonio", Números 17:10, significan, pues, "EN el arca". Sin embargo, "en" puede usarse aquí (como el vocablo *hebreo* correspondiente) respecto de cosas *unidas* al arca como accesorias, como el libro de la ley, que se ponía *dentro* del arca, y así las joyas de oro ofrecidas por los filisteos (1 Samuel 6:8). **tablas del pacto**—(Deuteronomio 9:9; 10:2). **5. sobre ella**—sobre "el arca del pacto". **querubines**—que representan los poderes morales por los cuales Dios obra en el mundo moral y natural. Véase mi *Nota,* Ezequiel 1:6; 10:1. Por tanto, a veces corresponden a ángeles administradores, pero generalmente a los elegidos, redimidos, por los cuales Dios más adelante gobernará al mundo y manifestará su múltiple sabiduría: la humanidad redimida, que comprende en sí las formas más sublimes de vida subordinada de los seres creados, no de ángeles. Los querubines están sobre el propiciatorio, y *sobre esa base* vienen a ser la habitación de Dios, de donde su gloria ha de iluminar al mundo. Dicen expresamente (Apocalipsis 5:8–10): "Tú nos *has redimido,* (Nota del Trad.—El Autor aquí abandona sus "manuscritos más antiguos", los que dicen: "*Los* has redimido", es decir, a gentes "de todo linaje y lengua y pueblo y nación". Es difícil concebir que los querubines no sean órdenes de ángeles superiores, arcángeles.) Se *distinguen allí de los ángeles,* y se asocian con los ancianos. Eran de una sola pieza con el propiciatorio, así como la iglesia es una con Cristo: su sola autoridad es sobre el propiciatorio rociado de sangre. Lo contemplan cabizbajos como lo harán los redimidos para siempre: ellos son "la habitación de Dios por el Espíritu". **de gloria**—Los querubines eran *portadores* de la divina *gloria,* de donde acaso derivan su nombre. La *Shekinah,* o nube de *gloria,* en la que Dios aparecía entre los querubines sobre el propiciatorio, o sea la tapa del arca, es sin duda la referencia. Tholuck piensa que los doce panes de la proposición representan a las doce tribus de Israel *presentadas como una comunidad* ante Dios consagrada a él (así como en la cena del Señor, el Israel espiritual, participando todos de un pan, y siendo un pan y un cuerpo, se presentan ante el Señor consagrados a él, 1 Corintios 10:16, 17); el aceite y la luz, el puro conocimiento del Señor, en el cual el pueblo del pacto debe brillar (las *siete* luces sugieren la perfección); el arca del pacto, el símbolo del reino de Dios en el antiguo pacto, y la representación de la morada de Dios entre los suyos; los diez mandamientos en el arca, la ley como base de unión entre Dios y el hombre; el propiciatorio que cubre la ley y está rociado de la sangre de la expiación por el pecado colectivo del pueblo, la misericordia de Dios (en Cristo) más fuerte que la ley; el querubín, la creación (redimida) personificada, que contempla el propiciatorio, donde la misericordia y la ley de Dios se exponen como la base de la creación. **el propiciatorio**—la cubierta dorada del arca, sobre la cual era rociada la sangre de la expiación en el día de la propiciación; el escabel de Jehová; lugar de reunión de Dios con su pueblo. **no se puede ahora hablar**—convenientemente: además de las cosas visibles del santuario, había realidades espirituales simbolizadas, que llevarían mucho tiempo para discutir en detalle, el tema principal actual siendo el *sacerdocio* y los *sacrificios.* "Las cuales cosas" no se refiere a los querubines solamente sino a *todo* el contenido del santuario indicado en 9:2–5. **6.** El uso que se hacía del santuario así amoblado por el sumo sacerdote en el aniversario de la propiciación. **ordenadas**—arregladas: el orden de las cosas nombradas cuando los sacerdotes **[PAG. 638]** entraban. **siempre**—dos veces por día cuando menos, para el cuidado matutino y vespertino de las lámparas, y la ofrenda de incienso (Exodo 30:7, 8). **entraban**—*Griego,* "entran", tiempo presente. **7. una vez en el año**—el día diez del séptimo mes. Entraba dentro del velo *en dicho día* dos veces *al menos.* Así que "una vez" aquí significa en *una sola ocasión.* Las dos, o posiblemente más, entradas en aquel día se consideraban partes de un todo. **no sin sangre**—(Véase cap. 8:3). **pecados de ignorancia**—*Griego,* "ignorancias"; "yerros inadvertidos". Podían haberlos conocido, pues la ley era con claridad promulgada, y ellos tenían obligación de estudiarla; de modo que su *ignorancia* llevaba la culpabilidad (Hechos 3:17; Efesios 4:18; 1 Pedro 1:14). Aunque la ignorancia de uno puede mitigar su castigo (Lucas 12:48), no le exime del todo del castigo. **8. el Espíritu Santo**—Moisés mismo no comprendía el sentido típico (1 Pedro 1:11, 12). **Dando … a entender**—por la exclusión típica del santísimo de todos menos el sumo sacerdote una vez al año. **camino para el santuario**—el celestial, el cielo, el antitipo. **el primer tabernáculo**—el anterior, representativo de todo el sistema levítico. **estuviese**—*Griego,* "está en pie", mientras dura. Mientras dura el anterior tabernáculo, que representa el sistema levítico, *el camino al cielo* (el lugar santísimo antitípico) *no está aún manifiesto* (véase cap. 10:19, 20). La economía del Antiguo Testamento está representada por el lugar santo; la del Nuevo Testamento, por el santísimo. La redención en Cristo ha abierto el camino al santísimo (acceso al cielo *por la fe* ahora, cap. 4:16; 7:19, 25; 10:19, 22; por la *vista* de

aquí en adelante, Isaías 33:24; Apocalipsis 11:19; 21:2, 3) a toda la humanidad. El *griego* por "aún no" (*me po*) se refiere a la mente del Espíritu, que significa que los hombres *no* deben *pensar* aún que el camino esté abierto. [Tittmann]. El negativo *griego* "ou po" negaría el *hecho* objetivamente; "me po" subjetivamente. **9. Lo cual**—*Griego,* "el cual", el tabernáculo primero: "como siendo el que era figura …" [Alford]. **figura**—*Griego,* "parábola", *una exposición parabólica del carácter del Antiguo Testamento.* **de aquel tiempo**—*Griego,* "Para el (referente al) tiempo presente". *El plazo para el culto del templo* terminaba en realidad con el Antiguo Testamento, pero *continuaba aún en el tiempo de Pablo y de sus lectores hebreos.* "El tiempo de la corrección" (9:10) está en contraste con éste, "el tiempo presente", aunque en realidad, "el tiempo de la corrección, el tiempo neotestamentario, ya está *presente.* Así "el siglo *venidero*" es la frase que se aplica al evangelio, porque estaba *presente sólo a creyentes,* y hasta para ellos su plenitud está aún *por venir.* Véase cap. 9:11, "los bienes por venir". **en el cual**—*tabernáculo,* no "en el cual *tiempo*", según rezan los manuscritos más antiguos. O bien: "Según la cual" *representación parabólica,* o *figura.* **se ofrecían**—*Griego,* "se ofrecen". **presentes**—oblaciones incruentas. **no podían … servía**—*Griego,* "no pueden … sirve", si concuerdan con "ofrecen", en presente. "Sirve" es el *griego latréuein, servir* a Dios, el deber de todo hombre; no *leitóurgein,* servir en capacidad de *ministro.* **hacer perfecto**—quitar *perfectamente el sentido* de culpabilidad, y santificar interiormente por el amor. **cuanto a la conciencia**—"respecto de la conciencia moral religiosa". Pueden llegar tan sólo hasta la carne externa (véase "ordenanzas carnales", vv. 10, 13, 14). **10. Consistiendo**—en *bastardillas,* los sacrificios. Los ritos, viandas, etc., van *lado a lado* con los sacrificios [Tholuck y Wahl]. Véase Colosenses 2:16. **bebidas**—(Levítico 10:9; 11:4). Posteriormente el uso agregó muchas observancias a las viandas y bebidas. **lavamientos**—(Exodo 29:4). **y ordenanzas acerca de la carne**—Un manuscrito siríaco antiguo y la versión *Cóptica* omiten "y", de modo que "ordenanzas carnales" queda en aposición a "sacrificios" (v. 9). *Carnal* (externo, que afecta sólo la carne) es el opuesto de *espiritual.* Véanse "carne" y "conciencia" de 9:13, 14. **impuestas**—como una carga (Hechos 15:10, 28) gravosa continuamente. **hasta** …, etc.—*Griego,* "hasta la *sazón* de la *rectificación*", cuando la realidad reemplace el tipo o figura (8:8–12). Véase "mejores sacrificios" de 9:23. **11. Mas**—adversativo, en contraste con "*no pueden* hacer perfecto" (9:9). **Cristo**—El Mesías, profetizado por todos los profetas; no "Jesús" aquí. De quien emana la "corrección" (v. 10), o *rectificación,* que liberta del yugo de ordenanzas carnales, y que se está realizando gradualmente ahora, y se realizará perfectamente en la consumación del "siglo venidero". "Cristo, pontífice" (sumo sacerdote) exactamente corresponde a Levítico 4:5, "el sacerdote que es ungido". **estando ya presente**—"Habiéndose presentado (pintorescamente, siendo constituído) Sumo Sacerdote". Compárese cap. 10; 7. Los sacerdotes levíticos, pues, deben retirarse. Así como en el día del perdón no se hacía trabajo alguno, no se hacía sacrificio, ni se permitía que sacerdote alguno entrase en el tabernáculo mientras el sumo sacerdote entraba en el lugar santísimo para hacer la propiciación (Levítico 16:17, 29). Así ni la justicia nuestra, ni el sacrificio de sacerdote alguno, hace propiciación, sino solo Cristo; y como el sumo sacerdote antes de ofrecer el incienso llevaba la ropa ordinaria de sacerdote, y después vestía el santo ropaje de "gloria y hermosura" (Exodo 28), al entrar en el santísimo, así Cristo entró en el santísimo celestial en su cuerpo glorificado. **los bienes**—"*los* bienes venideros" (10:1); "mejores promesas" (8:6); la "herencia eterna" (9:15; 1 Pedro 1:4); las "cosas esperadas" (11:1). **por el … tabernáculo**—"*A través del … tabernáculo …* entró" (9:12). Como el sumo sacerdote judaico pasaba *por* el tabernáculo anterior para entrar en el santísimo, así pasó Cristo por el *cielo,* entrando en la íntima morada del invisible e inaccesible Dios. Entonces, "el tabernáculo" aquí es el *cielo por el cual* pasó (*Nota,* cap. 4:14). Mas "el tabernáculo" es también el cuerpo glorificado (véase *Nota,* 8:2). (no de esta" "*creación* natural, sino espiritual y celestial, *la nueva creación*"), la Cabeza del cuerpo místico, la iglesia. *A través* de este cuerpo glorificado pasa dentro del lugar santísimo celesial (9:24), la inmaterial, inaccesible presencia de Dios, donde intercede por nosotros. Su *cuerpo glorificado,* como lugar de reunión de Dios y de todos los redimidos de Cristo, y de los ángeles, corresponde a *los cielos* a través de los que pasó, y pasa. Su *cuerpo* se contrasta con el *tabernáculo;* su sangre, con la de carneros, etc. **más amplio**—contrastado con las dimensiones reducidas del tabernáculo **[PAG. 639]** terrenal anterior. **más perfecto**—eficaz para dar perdón, paz, santificación, y acceso a la más íntima comunión con Dios (véase 9:9; 10:1). **no hecho de manos**—sino por el Señor mismo (8:2). **12. Y no**—ni tampoco. **por**—por medio de, como medio de acercamiento. **machos cabríos … becerros**—no de un toro, tal como ofrecía el sumo sacerdote levítico por sí mismo, y un carnero por el pueblo el día de la propiciación (Levítico 16:6, 15), *año tras año,* por tanto se usa el plural, *machos cabríos y novillos.* Además del macho cabrío ofrecido por el pueblo, la sangre del cual era rociada delante del propiciatorio, el sumo sacerdote sacaba otro y el azazel, *macho cabrío emisario;* sobre el animal confesaba el pecado del pueblo, ponía las manos sobre la cabeza de él y lo enviaba como cargado del pecado al desierto allá lejos fuera de vista, lo que infiere que la expiación efectuada por el ofrecimiento del primer macho cabrío (del cual la ceremonia del macho cabrío emisario es una parte, y no distinta de él) consistía en transferir los pecados del pueblo sobre el macho cabrío, y su consecuente mudanza fuera de vista. El hecho de que la traslación de los pecados sobre la víctima, común en otros sacrificios expiatorios, se omitía en el caso del macho cabrío muerto pero se empleaba en el caso del macho cabrío enviado al desierto, prueba que los dos animales eran considerados como una sola ofrenda. [Arzobispo McGee]. La muerte de Cristo está simbolizada por el

macho cabrío muerto; su resurrección a la vida, por el animal enviado al desierto. Los judíos modernos de algunas partes sustituyen un *gallo* por el macho cabrío como expiación, transferidos los pecados sobre las entrañas del ave y puestos sobre los techos para que los pájaros los saquen de la vista, como hacía el azazel, macho cabrío emisario; siendo similar el *hebreo* por *hombre* y por *gallo, Gebher*, [Buxtorf]. **mas por**—como los medios de su entrada; la llave que le abre el lugar santísimo. El *griego* subraya la idea de su *propia* sangre (véase 9:23). **una sola vez**—para siempre. **habiendo obtenido**—*por ello;* literalmente, "habiendo hallado para sí", como cosa de insuperable dificultad para lograr para todos menos la Omnipotencia, celo abnegado y amor divinos. Fué arduo el camino de acceso de Cristo al Padre (5:7). Nadie antes había caminado por dicha senda. **eterna**—La entrada de nuestro Redentor, *una vez para siempre* al lugar santísimo celestial, nos asegura eterna redención; mientras que la entrada del sumo sacerdote judaico se repetía cada año, y su efecto era temporario y parcial. Sobre "redención", véanse Mateo 20:28; Efesios 1:7; Colosenses 1:14; 1 Timoteo 2:5; Tito 2:14; 1 Pedro 1:19.

13–28. PRUEBA DE LA "ETERNA REDENCION" MENCIONADA EN 9:12, Y AMPLIACION DEL TEMA. Porque su sangre, ofrecida por él mismo, purifica no sólo exteriormente, como los sacerdotes levíticos en el día de la propiciación, sino también interiormente para el servicio del Dios vivo (9:13, 14). Su muerte es el acto inaugural del nuevo pacto, y del santuario celestial (9:15–23). Su entrada en el lugar santísimo celestial es la consumación de su "una vez para siempre ofrecido" sacrificio de propiciación (9:24–26); por lo demás, sólo queda su reaparición para completar nuestra redención (9:27, 28). **13. si**—como sabemos es verdad; lo expresa el modo indicativo *griego.* Argumento de menor a mayor. Si la sangre de meros animales puede purificar en algún grado, por mínimo que sea, ¿con cuánta más razón será efectuada la purificación interior, y la completa y eterna salvación por la sangre de Cristo, en quien mora toda la plenitud de la divinidad? **ceniza de la becerra**—(Números 19:16–18). El tipo está repleto de consuelo para nosotros. El agua de separación, hecha de las cenizas de una becerra roja, era la provisión para quitar la contaminación motivada *por el contacto con el muerto.* Muerta ella fuera del real, así también fué Cristo (13:11; Números 19:3, 4). Las cenizas se guardaban para uso continuo; así los efectos continuamente purificadores de la sangre de Cristo, vertida una vez por todas. En nuestro peregrinaje contraemos continuamente contaminación por nuestro contacto con los espiritualmente muertos y con las obras muertas, y necesitamos, por tanto, la continua aplicación de la antitípica sangre vivificadora y purificadora de Cristo, la que nos restaura de nuevo a la paz y a la viva comunión con Dios en el lugar celestial. **los inmundos**—*Griego,* "los contaminados" en cualquiera ocasión dada. **purificación**—*Griego,* "pureza". **la carne**—su efecto en ellos mismos, no llegaba más allá. La ley tenía un aspecto carnal y un aspecto espiritual; *carnal,* como un instrumento de la política hebrea, aceptando Dios, su Rey, por ofensas menores, las víctimas expiatorias en lugar del pecador, de otra manera condenado a muerte; *espiritual,* como *sombra de los bienes venideros* (10:1). El israelita espiritual gozaba, al participar de estos derechos legales, bendiciones espirituales, que no emanaban de ellos, sino del gran antitipo Los sacrificios ceremoniales libraban de *penas temporales e inhabilidades ceremoniales;* el sacrificio de Cristo libra de *la pena eterna* (v. 12) y de las *impurezas morales de la conciencia,* que incapacitan para el acceso a Dios (v. 14). La purificación de la carne (del mero hombre exterior) se hacía por el "rociamiento", seguido inseparablemente por el *lavamiento* (Números 19:19). Así la *justificación* es seguida por la *renovación.* **14. se ofreció**—La naturaleza voluntaria de su ofrenda le da especial eficacia. "Por el Espíritu eterno", es decir, su divino espíritu (Romanos 1:4), en contraste con su "carne", Romanos 1:3; *su divinidad,* 1 Timoteo 3:16; 1 Pedro 3:18, "su personalidad interior" [Alford], que dió libre consentimiento para el acto, se ofreció a sí mismo. Los animales ofrecidos no tenían *espíritu,* o sea, volición para consentir al acto del sacrificio; eran ofrecidos *según la ley; ellos* no tenían ni vida perdurable ni vida de valor intrínseco alguno. Pero él desde la eternidad, con su *divino y eterno espíritu,* convino con la voluntad de su Padre tocante a la redención. Su ofrenda empezó sobre el altar de la cruz, y se consumó con su entrada con su sangre al lugar santísimo. La "eternidad" y la infinidad de su divino Espíritu (7:16) dan mérito *eterno* ("eterna redención", 9:12, compárese 9:15) e infinito a su ofrenda, de modo que ni la infinita justicia de Dios tuvo objeción alguna en su contra. Fué "por su ardiente amor, que manaba de su eterno Espíritu", que se ofreció a sí mismo. [Ecolampadio]. **[PAG. 640] sin mancha**—las víctimas animales debían ser sin mancha *exterior;* Cristo en la cruz fué víctima *interior y exteriormente* inmaculada (1 Pedro 1:19). **limpiará**—purificará de temor, de culpabilidad, de alejamiento de Dios, de egoísmo, la fuente de *obras muertas* (9:22, 23). **vuestras**—"nuestras", según los manuscritos más antiguos. **conciencias**—*Griego,* "la conciencia", la *conciencia* moral religiosa. **obras de muerte**—todas las obras hechas en el estado natural, que es condición pecaminosa, son *muertas;* porque no proceden de una fe viva en Dios ni del amor de Dios (11:6). Así como el contacto con un cuerpo muerto contaminaba ceremonialmente (9:13), así las obras muertas contaminan la íntima conciencia espiritualmente. **para que sirváis**—haciéndolo posible. El ceremonialmente inmundo no podía *servir* a Dios en la comunión exterior con su pueblo; así el no regenerado no puede servir a Dios en comunión espiritual. Las obras del hombre antes de su justificación, por más vivientes que parezcan, son muertas y por tanto no pueden ser aceptas delante del vivo Dios. Ofrecer a Dios un animal muerto hubiera sido gran insulto

(Malaquías 1:8); mucho más lo sería que le ofreciera obras muertas quien no está justificado por la sangre de Cristo. Pero lo sirven en verdad aquellos que son purificados por la sangre de Cristo en fe viva (Romanos 12:1), y le han de servir más plenamente (Apocalipsis 22:3). **al Dios vivo**—requiere, por tanto, servicio vivo espiritual (Juan 4:24). **15. Así que**—"por esta razón"; por causa del perfecto poder purificador de su sangre, lo habilita para ser Mediador (8:6, lo que asegura a ambas partes, Dios y nosotros, la ratificación) del nuevo pacto, el que procura tanto el perdón de los pecados no cubiertos por el anterior pacto o convenio imperfecto, como también la herencia eterna para los llamados. **interviniendo**—Al momento de su muerte, tuvo lugar su necesario efecto, a saber, "los llamados reciben (el *cumplimiento de*) la promesa" (así Lucas 24:49; Hebreos 6:15; Hechos 1:4); aquel momento separa el Antiguo Testamento del Nuevo. Los "llamados" son los "herederos" elegidos, "participantes de la vocación celestial" (3:1). **remisión … testamento**—Las transgresiones de *todos los hombres* desde Adán a Cristo, primero las en contra de la primitiva revelación, luego las en contra de las revelaciones dadas a los patriarcas, luego las que hubo en contra de la ley dada a Israel, el pueblo representativo del mundo. El "primer pacto", pues, incluye todo el período desde Adán a Cristo, y no *meramente el pacto con Israel,* el que era una concentrada representación del pacto hecho con la *humanidad por sacrificio,* desde la caída hasta la redención. Antes que la *herencia* ofrecida por el *Nuevo Pacto* (por cuanto así la idea de la "herencia" sigue como resultado de la muerte de Cristo, exige traducirse el *griego* por *testamento* y no por *pacto* o *convenio,* como antes) pudiese entrar, debió haber *redención* de (liberación de las penas incurridas por) las *transgresiones* cometidas bajo el *primer testamento,* por cuanto los sacrificios propiciatorios del primer testamento alcanzaban sólo para quitar la contaminación ceremonial externa. Pero a fin de poder conseguir la herencia que es una realidad, debió haber una propiciación real, puesto que Dios no podía entrar en relación pactual con nosotros mientras los pecados quedasen por expiar; Romanos 3:24, 25, "una propiciación … su justicia por haber pasado por alto los pecados pasados". **la promesa hecha**—hecha a Abrahán. **reciban**—lo que les era antes imposible (11:39, 40). **16.** Una verdad axiomática general: el testador debe morir, antes que tenga valor su *testamento* (9:17). Este es el sentido común del vocablo griego *diatheke*. Así en Lucas 22:29: "Os ordeno (por disposición testamentaria; *diatíthemai*) un reino …" La necesidad de una muerte antes que tuviese efectividad testamentaria, queda en pie en relación de Cristo como HOMBRE con nosotros; pero no, por cierto, en la relación de *Dios* con Cristo. **intervenga**—es decir, "sea traída", "envuelta en el caso", *inferida;* o bien, "presentada en el tribunal", para dar efectividad al testamento. Este sentido (testamento) del vocablo *griego* aquí no excluye su uso en otros sentidos secundarios en otros textos del Nuevo Testamento: (1) un *convenio* entre *dos* partes; (2) un arreglo, o disposición hecha por Dios solo en relación con nosotros. Así, pues, se puede *traducir* Mateo 26:28, "sangre del *convenio* (pacto)"; porque un *testamento* no requiere el derramamiento de *sangre.* Véase Exodo 24:8 (*convenio*), que Cristo cita, aunque es probable que él *incluyera* el sentido de "testamento" bajo la palabra *griega* (diatheke) (que comprendía *ambos* sentidos, el de *convenio* y el de *testamento*), como esta designación se aplica estricta y propiamente a la nueva dispensación, y es justamente aplicable a la antigua también, no en sí, sino sólo cuando se mira como tipo de la nueva, la cual es propiamente un *testamento.* Moisés (Exodo 24:8) habla de la misma cosa que (Cristo y) Pablo. Moisés por el término "convenio" no quiere decir sino un pacto tocante a la concesión de la herencia celestial, tipificada por Canaán, después de la muerte del *Testador,* la que él representaba con el rociamiento de la sangre. Y Pablo, por el mismo término "testamento" no significa otra cosa que uno que tiene en sí *condiciones,* testamento que es a la vez *pacto* y *convenio.* [Poli, *Sinopsis*]; las condiciones las cumple Cristo, no nosotros, salvo que debemos *creer,* pero aun esto lo obra Dios en su pueblo. Tholuck explica, como en otra parte: "*convenio …* convenio … víctima mediadora"; se personifica víctima en el *masculino,* y lo tiene por mediador del pacto; especialmente por cuanto en el nuevo pacto un HOMBRE (Cristo) toma el lugar de la víctima. Las partes pactantes solían pasar entre las partes separadas de los animales sacrificados: pero, sin referencia a este rito, la necesidad de un *sacrificio* para el establecimiento de un pacto explica suficientemente este texto. Otros también, explicando el vocablo *griego* como "pacto", consideran que la muerte de la víctima sacrificial representaba en todos los convenios la muerte de ambas partes como *obligación inalterable del pacto.* Así en el pacto de la redención, la muerte de Cristo simbolizaba la muerte de Dios (?) en la persona de la víctima mediadora, y la muerte del hombre en la misma. Pero la expresión no dice que sea "necesario que intervenga la muerte de ambas partes pactantes" sino, en el *singular,* la del testador (*Griego,* "del que hizo, participio aoristo, el testamento"). También se dice **[PAG. 641]** "muerte", no "sacrificio" ni "degüello". Es claro, se supone que la muerte ya se *efectuó* (aoristo); que el hecho de la muerte queda establecido (*Griego* "traído") ante el tribunal para dar valor al testamento. Estos requisitos de un testamento aquí aparecen: 1. un testador; 2. herederos; 3. bienes; 4. la muerte del testador; 5. el hecho de la muerte *establecido* en la corte. En Mateo 26:28, aparecen otros dos requisitos: *testigos,* los discípulos; y un *sello,* la sangre del pacto simbolizada en el vino de la cena del Señor. Es verdad que el heredero comúnmente es el *sucesor* del muerto, quien deja de ser el poseedor. Pero en el caso de Cristo, él vuelve a la vida de nuevo, y es él mismo (inclusive todo lo que él tiene), en el poder de su ahora sempiterna vida, la herencia de su pueblo; por ser *él* el heredero (1:2), *ellos* son herederos. **17. confirmado**—es decir, "Un testamento (es, o queda) firme sobre muertos", *en base* a la muerte tiene fuerza de ley; no

con Tholuck: "a condición de que los sacrificios muertos estén presentes", lo que el *griego* no permite. **de otra manera**—"viendo que nunca tiene fuerza" [Alford]. Bengel y Lachmann leen con la interrogación: "Pues ¿acaso tiene fuerza (por supuesto que no) mientras vive el testador?" **18. consagrado**—"inaugurado". El Antiguo Testamento estricta y formalmente empezó con aquel día inaugural. "Cuando la *disposición o arreglo,* ratificado por la sangre de otro, a saber, de animales, los que no pueden hacer un *convenio* y menos un *testamento,* no se trata estrictamente de un *testamento;* cuando es ratificado por la muerte del que hace el arreglo, se comprende estrictamente (*Griego*, *diatheke*, hebreo, *berith*) en sentido más amplio, como *testamento*" [Bengel]; así, **el primero**—en referencia aquí a la antigua dispensación, podemos *traducir,* "el primer pacto"; o mejor, retener "el primer *testamento",* no que la antigua dispensación sea, *en sí sola,* un *testamento,* sino que lo es sólo cuando se la considera la *tipica representative* de la nueva, la cual es de veras un *testamento.* **19. Porque**—en confirmación de la verdad general de 9:16. **leído,** etc.—en cumplimiento estricto de toda orden de "la ley de mandamientos en orden a ritos" (Efesios 2:15). Véase Exodo 24:3: "Moisés contó al pueblo *todas las palabras de Jehová, y todos los derechos, y todo el pueblo respondió* a una voz …" **los becerros**—los sacrificados por los "jóvenes" enviados a hacerlo (Exodo 24:5). Las "ofrendas pacíficas" allí eran "de toros" (la Versión de los Setenta, "novillos"), y los "holocaustos" eran probablemente (aunque no se especifica), como en el día de la propiciación, de "machos cabríos". La ley sancionó formalmente en Exodo muchas prácticas sacrificiales de uso tradicional, venidas hacía mucho de la primitiva revelación. **con agua**—Prescrito, no en Exodo 24 pero sí en otras purificaciones, como por ejemplo, del leproso, y el agua de separación de las cenizas de la becerra roja. **lana de grana, e hisopo**—comúnmente usados para la purificación. *Grana o carmesí* se asemeja a la sangre: se la creía un tinte subido y fijo, como para tipificar el pecado (véase mi *nota,* Isaías 1:18). Así llevó Jesús un manto de escarlata, emblema de los rojísimos pecados que él llevó *sobre* sí, aunque no tenía ningunos *en* sí; la lana se usaba para absorber y retener agua; el hisopo, planta espesa y frondosa (envuelta de lana de grana), era usado para rociar el agua. La lana es también símbolo de la pureza (Isaías 1:18). El *hyssopus officinalis* crece sobre las murallas, de pequeñas hojas velludas de forma de lanceta de una pulgada de largo, florecitas azules y blancas, y tallo nudoso de como 30 centímetros. **roció al mismo libro**—del cual había leído "todo precepto": el libro del testamento o pacto. Este rociamiento no se menciona en Exodo 24. De ahí que *traduce* Bengel: "Y (habiendo tomado) el libro mismo (así Exodo 24:7), roció a todo el pueblo como también (v. 21) el tabernáculo". Pero el *griego* apoya nuestra versión. Es que Pablo, por inspiración, suple el detalle aquí especificado pero no en Exodo 24:7. El rociamiento del *rollo* del pacto, o testamento, así como del pueblo, denota que ni se puede cumplir *la ley* ni puede el pueblo ser purgado de sus pecados, salvo por el rociamiento de la sangre de Cristo (1 Pedro 1:2). Véase el v. 33, que enseña que hay en el cielo mismo cosas antitípicas de la Biblia (Apocalipsis 20:12). El *griego* "sobre el libro mismo" distingue el *libro mismo* de los preceptos que contiene, preceptos *leídos* por Moises. **20.** Exodo 24:8: "*He aquí* la sangre de la alianza que *Jehová* ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas". El cambio hecho aquí es para concordar con la inauguración por Cristo del nuevo testamento, o pacto, según reza en Lucas 22:20: "Esta copa (es) el nuevo testamento en mi sangre, que es vertida por vosotros": el único Evangelio en que el "es" debe ser interpolado. Lucas era compañero de Pablo, lo que explica la conformidad, pues aquí también el "es" debe ser agregado. **testamento**—(Notas vv. 16, 17). El griego *diatheke* quiere decir tanto *testamento* como *convenio.* Este término es más apropiado a la antigua dispensación, aun cuando la idea de *testamento* está incluída, porque la antigua era una en su relación típica a la nueva dispensación, para la que el término "testamento" es más propio. Cristo ha sellado el testamento con su *sangre*, que es simbolizada por la cena del Señor. Al testador lo representaban los animales muertos en la antigua despensación. En ambas dispensaciones la herencia se legaba: en la nueva, por uno que vino en persona y murió; en la antigua, por el mismo, presente sólo típica y ceremonialmente. Véase la excelente nota de Alford. **os ha mandado**—*me ordenó* (a Moisés) ratificar *en relación con vosotros.* En la antigua dispensación la condición a cumplirse de parte del pueblo se infiere de las palabras, Exodo 24:8: ("Jehová ha hecho con vosotros) *tocante* a *todas estas cosas*". Pero aquí Pablo omite esta frase, pues incluye el cumplimiento de esta condición de obediencia a "todas estas cosas (palabras)" del nuevo pacto, como parte de la promesa de Dios, en cap. 8:8, 10, 12, por la cual Cristo lo cumple todo para nuestra justificación y nos capacita mediante la inspiración de su Espíritu para cumplir todo en nuestra ahora progresiva, y finalmente completa, santificación. **21. roció también**—*Griego,* "asimismo", de la misma manera, con la sangre. El *rociamiento del tabernáculo con la sangre,* es agregado por la inspiración aquí, pues el relato de Exodo 24 indica que Moisés sólo ungió el tabernáculo y su moblaje. En Levítico 8:10, 15, 30, se menciona **[PAG. 642]** el rociamiento con sangre sobre Aarón y sus vestiduras, y sobre sus hijos y sobre el altar, y también el ungimiento con aceite; de modo que podríamos inferir naturalmente, como Josefo asevera distintamente, que el tabernáculo y sus vasos eran rociados de sangre, además de ser ungidos: Levítico 16:16, 19, 20, 23, virtualmente sanciona tal inferencia. El tabernáculo y su contenido precisaban la purificación (2 Crónicas 29:21). **22. casi todo**—"Todas las cosas", es decir, bajo la antigua dispensación. Excepciones hechas a *cosas purificadas con sangre* son Exodo 19:10; Levítico 15:5, etc.; 16:26, 28; Números 31:22–24. **derramamiento de sangre**—*vertida* en la matanza de la víctima, y derramada luego sobre el altar. El *derramamiento de la sangre sobre el*

altar es la parte principal del sacrificio (Levítico 17:11), y no se podía efectuar *sin* el previo *vertimiento* de la sangre de la víctima muerta. Pablo acaso tenía en mente aquí el texto de Lucas 22:20: "Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama". **remisión**—de pecados: expresión favorita de Lucas, compañero de Pablo. Propiamente usada para perdonar una deuda (Mateo 6:12; 18:27, 32); nuestros pecados son deudas. Sobre esta verdad, véase Levítico 5:11–13, una excepción hecha por la pobreza, lo que confirma la regla general. **23. las figuras**—"las representaciones sugestivas"; las copias típicas (*Nota,* cap. 8:5). **cosas celestiales**—el tabernáculo celestial y su contenido. **con estas cosas**—con la sangre de toros y machos cabríos. **las mismas cosas celestiales**—los arquetipos. El pecado del hombre había introducido un elemento de desorden en las relaciones de Dios y sus santos ángeles con respecto al hombre. La *purificación* quita este elemento de desorden, y cambia la ira de Dios contra el hombre en el cielo (indicado como el lugar donde Dios revela su gracia a hombres y ángeles), en una sonrisa de reconciliación. Véase "paz en el cielo" (Lucas 19:38). "El increado cielo de Dios, lugar en sí de inofuscable luz, necesitó con todo una purificación, por cuanto la luz de su amor estaba obscurecida por el fuego de su ira contra el pecador" (Delitzsch *en* Alford) Contrástese Apocalipsis 12:7–10. La propiciación de Cristo tuvo el efecto de arrojar a Satanás fuera del cielo (Lucas 10:18; Juan 12:31; compárese cap. 2:14). El cuerpo de Cristo, el verdadero tabernáculo (véase *nota,* 8:2; 9:11) en el que llevó nuestro pecado imputado (2 Corintios 5:21), fué consagrado (Juan 17:17, 19) y purificado por el derramamiento de su sangre, para ser el lugar de reunión de Dios y el hombre. **mejores sacrificios**—Se usa el plural para expresar la proposición general, aunque se refiere estrictamente al *un* sacrificio de Cristo una vez para siempre. Pablo infiere que este sacrificio único, por su excelencia sin par, equivale a los muchos sacrificios levíticos. Aunque es uno solo, es múltiple en sus efectos y en su aplicación a muchos. **24.** Resume más ampliamente el pensamiento: "Entró una vez en el santuario" (9:12). Ya en vv. 13, 14 explicó las palabras "por su propia sangre"; y en 9:15–23 amplió la discusión de "un sumo sacerdote de los bienes venideros". **santuario … mano**—*Griego,* "hagia", cosas santas o lugares santos; es decir, el lugar santísimo del tabernáculo terrenal (*nota,* v. 11). **figura**—copia del verdadero, el santísimo celestial, el arquetipo original (8:5). **en el mismo cielo**—la inmediata presencia del Dios invisible más allá de los cielos creados, por los cuales Cristo pasó (*nota* de cap. 4:14; 1 Timoteo 6:16). **ahora**—siempre desde el momento de su ascensión en la presente dispensación (véase cap. 9:26). **presentarse**—El mero hombre puede tener visión de Dios sólo por algún medio, o velo, como Moisés (Exodo 33:18–23). Cristo solo contempla al Padre sin velo, y es su perfecta imagen. Con sólo verle a él es que podemos ver al Padre. **presencia**—"Ante el rostro de Dios". Los santos más adelante verán el rostro de Dios en Cristo (Apocalipsis 22:4): las arras de lo cual son dadas ahora (2 Corintios 3:18). Aarón, sumo sacerdote levítico *por* el pueblo, estuvo *delante del arca* y vió tan sólo la *nube,* símbolo de la gloria de Dios (Exodo 28:30). **por nosotros**—en pro de nosotros, como nuestro Abogado e Intercesor (cap. 7:25; Romanos 8:34; 1 Juan 2:1). "Es suficiente que Cristo *aparezca por nosotros* ante el Padre; su presencia satisface a Dios en nuestro favor. No lleva ante el rostro de Dios ofrenda que se agote y, sirviendo sólo por el momento, tenga que renovarse; al contrario, él mismo es, en persona, por virtud del eterno Espíritu, es decir, la vida imperecedera de su persona, librado ahora y para siempre de la muerte, él es nuestra eternamente presente ofrenda ante Dios". [Delitzsch en Alford]. **25.** Como Pablo acaba de decir (9:24), no fué en el santuario figurativo, sino en el verdadero, en donde Cristo entró; así dice ahora que su sacrificio no necesita, como los levíticos, ser repetido. "*Ni tampoco* entró con este fin, *para ofrecerse muchas veces*", es decir, para presentarse ante Dios, como entra (Pablo usa el *tiempo presente* del verbo, por cuanto el culto legal aún existía) el sumo sacerdote, año tras año, en el día de la propiciación en el tabernáculo. **26. fuera necesario**—para ofrecerse muchas veces o presentarse ante Dios cada año, como los sumos sacerdotes legales en la renovación de esta alta función sacerdotal, hubiera tenido y tendría que padecer muchas veces. Su *oblación* de sí mismo a Dios fué una vez por todas (la presentación de su sangre en el santuario celestial), y por tanto su *sufrimiento* preliminar fué una vez por todas. Los continuos pecados de los hombres, desde su primera creación, hubieran impuesto la necesidad de un padecimiento continuo en la tierra y la consiguiente oblación de su sangre en el santuario celestial *desde la fundación del mundo,* si la una oblación "en la consumación de los siglos" no fuera suficiente. Filón (*de Mon.,* pág. 637) indica que los sumos sacerdotes de los hebreos ofrecían sacrificios por toda la raza humana. "Si hubiera habido mayor eficacia en la repetición de la oblación, la promesa del Cristo no hubiera sido por tan largo tiempo, sino que hubiera sido enviado inmediatamente desde la fundación del mundo para sufrir y ofrecerse a sí mismo repetidas veces en los períodos sucesivos" [Grocio]. **ahora**—como es el caso. **una vez**—por todas, una sola vez; sin la necesidad de renovación. La ficción romanista de un sacrificio *incruento* en la misa contradice la declaración de que la *sangre de Cristo* está presente en el vino; también refuta la aserción de que la misa es propiciatoria, porque si es *incruenta,* no puede ser *propiciatoria;* pues *sin el derramamiento de sangre no se hace remisión* **[PAG. 643]** (cap. 9:22). Además, la expresión de "una vez" para todas aquí y en cap. 9:28, y 10:10, 12, comprueba la falsedad de la enseñanza de que haya en la eucaristía, o misa, un sacrificio de Cristo continuamente repetido. El sacrificio de Cristo fué una cosa consumada a fin de que se pudiera pensar en ella para siempre (*nota,* cap. 10:12). **consumación**—La finalización de todos los siglos previos, desde la fundación del mundo, a ser seguida por uno nuevo (1:1, 2). El último siglo, más allá del cual no ha de esperarse otro

antes de la inminente segunda venida de Cristo, el complemento de la primera venida; *es decir,* "los fines de las edades"; Mateo 28:29 reza, "la consumación *del siglo",* o *mundo* (en el singular; no "siglos" como aquí). Véase "el cumplimiento de los tiempos" (Efesios 1:10). **deshacimiento**—la anulación del poder del pecado, así como la liberación de los hombres de la culpa y pena del pecado, de modo que ya no pueda condenar más al hombre; y del yugo del pecado, para que al fin no peque. **del pecado**—en singular: todos los pecados de los hombres de todas las edades se consideran *una masa* impuesta sobre Cristo. El no sólo ha hecho la propiciación por todos los pecados cometidos, sino que también ha destruído *el pecado mismo.* Juan 1:29: "He aquí el Cordero de Dios que quita *el pecado* (no meramente *los pecados:* en singular, no plural) del mundo". **se presentó**—*Griego,* "se ha manifestado" en la tierra (1 Timoteo 3:16; 1 Pedro 1:20). La *Versión Inglesa* confunde los tres verbos distintos y los *traduce* de la misma manera (9:24, 26, 28): "aparecer". Pero en el v. 24, es para "presentarse" *ante Dios* en el santuario celestial; en el v. 26, "se manifiesta" en la tierra; y en el v. 28, "será visto" por todos, y en especial por los creyentes. **por el sacrificio de sí mismo**—*Griego,* "Por su *propio* sacrificio"; no por sangre *ajena* (v. 25). Alford pierde el contraste al *traducir:* "por su sacrificio". **27. está establecido**—*Griego,* "está guardado" (reservado, como nuestra suerte señalada), Colosenses 1:5. El vocablo "establecido" (así "seth" en el hebreo) en el caso del hombre, corresponde a "ungido" en el caso de Jesús; por tanto, "el Cristo", es decir, *el ungido,* es el título que en el v. 28 le es dado a propósito. El es el hombre representativo; hay una estricta correspondencia entre la historia del *hombre* y la del *Hijo del hombre.* Los dos hechos más solemnes de nuestra existencia están aquí relacionados con las dos verdades más preciosas de nuestra dispensación, nuestra muerte y juicio, que corresponden en el paralelismo a la primera venida de Cristo para salvarnos, y su segunda venida para consumar nuestra salvación. **mueran una vez**—y no más. **después el juicio**—a saber, a la aparición de Cristo, a la que corresponde en el 9:28 esta palabra "juicio". No reza: "y después la gloria celestial". El estado intermedio es de *expectativa* gozosa, o si no, una horrenda esperanza de "juicio"; después del juicio viene el pleno y final estado de gozo, o de miseria. **28. Cristo**—*Griego,* "EL Cristo"; el HOMBRE representativo; que representa a todos los hombres, como lo hizo el primer Adán. **ofrecido una vez**—no "muchas veces" (v. 25); así como está, o fué, establecido por Dios que mueran *una vez* los hombres. de los que él es la Cabeza representativa. El no tuvo que morir una y otra vez por cada individuo, ni por cada generación sucesiva, pues representa a *todos* los hombres, y por tanto tuvo que morir una sola vez para cumplir la pena de muerte merecida por todos. El fué ofrecido por el Padre, consintiendo en ello su propio "eterno Espíritu" (9:14); como Abrahán no perdonó a Isaac, sino que le ofreció, el hijo mismo sometiéndose sin resistir la voluntad del padre (Génesis 22). **para agotar los pecados**—*Griego,* "para llevar", refiriéndose a Isaías 53:12: "Llevó los pecados de muchos", es decir, sobre sí; así el significado del verbo, cargar sobre sí (Levítico 24:15; Números 5:31; 14:34). El verbo *griego* es, "llevar arriba" (1 Pedro 2:24). "Nuestros pecados fueron puestos sobre él. Cuando, pues, fué levantado sobre la cruz, llevó juntamente consigo nuestros pecados" [Bengel] **muchos**—no opuesto a *todos,* sino a *pocos.* El, el UNO, fué ofrecido por *muchos;* y ofrecido *una sola vez* (Véase Mateo 20:28). **será visto**—ya no en ajena "forma de siervo", sino en su propia y debida gloria. **sin pecado**—aparte, separado del pecado; ya no llevando sobre sí el pecado de muchos, como en su primera venida (aun entonces no había pecado *en él).* Aquel pecado fué quitado una vez para siempre en su primera venida, de modo que ya no falta que haga repetición de la ofrenda de sí mismo por el pecado (9:26). En su segunda venida nada más tendrá que hacer con el pecado. **le esperan**—"le aguardan con expectativa aun hasta el fin" (así el sentido del *griego).* Véase *"esperar"* Romanos 8:19, 23; 1 Corintios 1:7, etc. **para salud**—Será visto, aparecerá, para introducir la completa salvación, redimiendo entonces el cuerpo, que aun estará sujeto a la servidumbre de la corrupción. Por tanto, en Filipenses 3:20 se dice: "Esperamos al Salvador". Nota: El oficio *profético* de Cristo, como el *Maestro divino,* fué ejercido en su ministerio terrenal; su oficio *sacerdotal* se ejerce ahora desde su primera venida; su oficio *real* será plenamente manifiesto en su segunda venida y después.

CAPITULO 10

Ver. 1–39. CONCLUSION DEL ARGUMENTO ANTERIOR. LOS SACRIFICIOS LEGALES ANUALES NO PUEDEN PERFECCIONAR AL ADORADOR, PERO LO PUEDE HACER EL SACRIFICIO DE CRISTO, HECHO UNA VEZ PARA SIEMPRE. En contraste con la diaria administración de los sacerdotes levíticos, el servicio de Cristo es hecho perfecto por un solo sacrificio, y por lo tanto él ahora está sentado a la diestra de Dios como Sacerdote Rey, hasta que todos sus enemigos estén sujetos bajo él. Así el nuevo pacto (8:8–12) está inaugurado, por el cual la ley está escrita sobre el corazón, de modo que no se necesita más ofrenda por el pecado. Por lo tanto, debemos acercarnos al lugar santísimo con firme fe y amor; temerosos de los horribles resultados de la apostasía; esperando la recompensa que nos tocará con la venida de Cristo. **1.** Anteriormente se nos enseñó la *singularidad* de la ofrenda de Cristo (hecha una sola vez); ahora es contrastada en su perfección con los sacrificios legales. **teniendo**—Por cuanto tiene la ley sólo "la sombra, no la imagen misma", es decir, no la exacta semejanza, realidad y completa revelación, tal cual tiene el

evangelio. La "imagen" aquí **[PAG. 644]** significa el *arquetipo* (véase 9:24), la imagen original, sólida [Bengel], que nos hace reales aquellas verdades celestiales, de las que la ley antes daba tan sólo un *bosquejo sombreado.* Véase 2 Corintios 3:13, 14, 18; el evangelio es la exposición misma por la Palabra y el Espíritu de las realidades celestiales mismas, de las que (el evangelio) se construye. Así Alford. Así como Cristo es la "imagen misma" (*griego,* "la impresión") de la persona del Padre (1:3), así el evangelio es la manifestación, por la revelación, de las verdades celestiales mismas: *el* mismo *arquetipo* celestial, del que la ley fué trazada como en bosquejo o diseño (8:5). La ley era un proceso continuo de profecía en acción que comprobaba el divino propósito de que las cosas figuradas se realizarían, y que comprobaba la verdad de las mismas una vez realizadas. Así que los imperfectos y repetidos sacrificios expiatorios anteriores a Cristo predijeron, y ahora comprueban la realidad de una perfecta expiación típica de Cristo. **los bienes venideros**—(9:11)—que pertenecen al "mundo (siglo) por venir". Bienes, *cosas buenas,* actualizados en parte al creyente por la fe, y a ser realizados plenamente más tarde en gozo real y perfecto. Dice Lessing: "Como la iglesia de Cristo en la tierra es la predicción de la economía de la vida futura, así la economía del Antiguo Testamento es una predicción de la iglesia cristiana". En relación a los bienes temporales de la ley, los bienes espirituales y eternos del evangelio son "bienes *por venir".* Colosenses 2:17 llama a las ordenanzas legales "la sombra", y a Cristo "el cuerpo". **nunca**—en ningún tiempo (v. 11). **continuamente**—El *griego* insinúa que ofrecen un "continuo" círculo penoso e ineficaz de los "mismos" sacrificios expiatorios periódicos "año tras año". **hacer perfectos**—satisfacer perfectamente las necesidades del hombre respecto de la justificación y la santificación (*Nota,* 9:9). **los que se allegan**—los que *se acercan a Dios,* es decir, los adoradores (todo el pueblo) que acuden a Dios en la persona de su representante, el sumo sacerdote. **2. De otra manera**—"Si no fuera así", si la ley pudiera, con sus sacrificios, haber hecho perfectos a los adoradores. **cesarían**—"de ofrecerse (los sacrificios)". **limpios**—Los adoradores estarían purificados ya "de una vez" para siempre (7:27), y no tendrían **conciencia**—*conocimiento* interior del pecado (9:9). **3. Empero**—lejos de dejar de ser ofrecidos *aquellos sacrificios* (v. 2). **en estos**—en ellos, en el hecho de ser ofrecidos, y en el curso de su ofrecimiento en el día de la propiciación. Véase el contraste en el v. 17. **conmemoración**—una recordación por la confesión del sumo sacerdote, en el día de la propiciación, de los pecados tanto del año anterior como de todos los años anteriores, lo que comprobaba que los sacrificios expiatorios de años precedentes no hacían sentir en la conciencia de los hombres el que hubiesen expiado plenamente los pecados pasados; en efecto, la expiación y la remisión no eran sino legales y típicas (cap 10:4, 11). Al contrario, la remisión evangélica es tan completa que los pecados no serán recordados más (v. 17) por Dios. Es incredulidad "olvidar" esta purgación hecha una vez para siempre, y tener miedo a causa de "pecados pasados" (2 Pedro 1:9). El creyente *bañado* una vez por todas, no necesita sino lavarse las manos" y los "pies", según se los contamine diariamente, en la sangre de Cristo (Juan 13:10). **4. Porque**—La razón por qué hay necesariamente una perpetua "recordación de pecados" en los sacrificios legales (v. 3). *Típica,* o figurativamente, "la sangre de toros", etc., sacrificados tenía poder, pero sólo en virtud del poder de un verdadero sacrificio antitípico de Cristo; no tenían poder alguno *en si;* no eran instrumentos de una perfecta expiación vicaria, sino la exhibición de la necesidad de la misma, sugiriendo al israelita creyente la segura esperanza de la redención venidera, según la promesa de Dios. **quitar**—El verbo *griego* del v. 11 es más fuerte que éste, y explica el vocablo débil aquí, quitar *absolutamente.* La sangre de *brutos* no puede quitar el pecado de *hombres.* Eso debe hacer *un Hombre* (*Notas,* cap. 9:12–14). **5.** La ofrenda voluntaria por Cristo de sí mismo, en contraste con aquellos sacrificios ineficaces, es demostrada como cumpliendo perfectamente "la voluntad de Dios" en cuanto a nuestra redención, haciendo completa propiaciación "por (nuestros) pecados". **Por lo cual**—viendo que un sacrificio más noble que el de animales era menester para "quitar pecados". **entrando en el mundo**—El tiempo aludido es el período *anterior* a su venida al mundo, cuando la ineficacia de los sacrificios de animales para la expiación había sido comprobada [Tholuck]. O bien, el período es aquél entre el primer amanecer de la razón del niño Jesus y el principio de su ministerio público, cuando, maduro ya en la resolución humana, se entregaba al cumplimiento de la voluntad del Padre [Alford]. Pero el tiempo de la "entrada" es *presente;* no "cuando hubo venido", sino "mientras *viene* al mundo"; de modo que, para concordar con la opinión de Alford, "el mundo" debe significar su ministerio público: viniendo, o estando por venir en *público.* Los verbos *griegos* están en el aoristo: *quisiste, apropiaste,* he aquí *vine,* etc. Por tanto, para armonizar estos tiempos gramaticales, el presente *viniendo o estando por venir,* con el pretérito, "me apropiaste cuerpo", o debemos aceptar la explicación de Alford, o si no, si entendemos que es el período *previo* a su llegada efectiva a la tierra, o a su *encarnación,* debemos explicar que los *aoristos* se refieren al *propósito* de Dios, que habla de lo que él determinó desde la eternidad como si ya estuviera realizado. "Un cuerpo me apropiaste en tu eterno consejo". Esta me parece una explicación más probable que la de "llegar al mundo", *presentarse en público,* o entrar en su ministerio público. David, en el Salmo 40 (aquí citado), pasa revista a sus aflicciones pasadas y su liberación de ellas por Dios, y su consiguiente deseo de rendir a Dios espontánea obediencia como más acepta que los sacrificios; pero el Espíritu pone en boca de David lenguaje que encuentra sólo su parcial aplicación a David, y su plena realización sólo en el divino Hijo de David. "Cuanto más se acerque cualquier hijo del hombre al encarnado Hijo de Dios en posición, en oficio, o en individual experiencia espiritual, tanto más

directamente pueden sus santas aspiraciones en el poder del Espíritu de Cristo considerarse como las palabras de Cristo mismo. De todos los hombres, el profeta rey de Israel se asemejaba más a Cristo y más le representaba" [Alford]. **[PAG. 645] me apropiaste cuerpo**—*Griego,* "Me *acomodaste un cuerpo"*. "En tus consejos *te propusiste hacerme un cuerpo,* para ser entregado a la muerte como víctima sacrificial". [Wahl]. En el *hebreo,* Salmo 40:6 reza: "Has abierto mis oídos", o "has agujereado mis orejas". Alude acaso a la costumbre de *agujerear la oreja del esclavo que se ofrece voluntariamente para quedar bajo el amo cuando podía estar libre.* El que Cristo asumiera un cuerpo *humano,* en obediencia a la voluntad del Padre, a fin de morir la muerte de esclavo (2:14), fué virtualmente el mismo acto de sumisión voluntaria para servicio como el de un esclavo que permitiera que su oreja fuese horadada por su amo. Su *obediencia voluntaria al deseo de su Padre* es lo que se puntualiza como dando especial virtud a su sacrificio (cap. 10:7, 9, 10). La *preparación* o *apropiación de un cuerpo* para él no es meramente para su encarnación, sino más bien para su sacrificio explatorío (10:10), el sentido requerido por el *contraste* con "sacrificio y presente"; véanse Romanos 7:4; Efesios 2:16; Colosenses 1:22. Probablemente la frase (Salmo 40:6) quiere decir que *me ha abierto el oído interior,* de modo que esté atentamente obediente a lo que Dios quiere que haga, a saber, que asuma el cuerpo que él me ha preparado para mi sacrificio; así Job 33:16; 36:10 (sin duda la horación de la *oreja* de un esclavo era el símbolo de *tan voluntaria obediencia);* Isaías 50:5: "El Señor Jehová me abrió el oído", eso es, me hizo atento y *obediente* cual esclavo a su amo. Otros explican en forma algo semejante: "Mis orejas (oídos) cavaste", o *"formaste",* no con alusión a Exodo 21:6, sino al verdadero oficio del oído: atención voluntaria y sumisa a la voz de Dios (Isaías 50:4, 5). La formación del oído sugiere la preparación del cuerpo, es decir, la encarnación; esta idea secundaria, de veras en el *hebreo* aunque menos prominente, es la que usa Pablo para su argumento. En cualquiera de las explicaciones, la idea de la asunción por Cristo de la forma, llegando a ser *obediente cual esclavo,* es implícita. Así como él se tomó un cuerpo para hacer en él el sacrificio de sí mismo, así debemos nosotros *presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo* (Romanos 12:1). **6. Holocaustos**—ofrendas del todo quemadas. **no te agradaron**—como si éstos pudieran en sí expiar el pecado: Dios tuvo placer (*Griego,* "aprobó", o "tuvo contentamiento") en ellos en cuanto fuesen un acto de obediencia a sus mandamientos positivos del Antiguo Testamento, pero no en su eficacia intrínseca, la que no tuvieron, tal cual tuvo el sacrificio de Cristo. Contrástese Mateo 3:17. **7. Heme aquí**—*Griego,* "He aquí vine" (*Nota,* v. 5). "Aquí tenemos el credo, como si fuera, de Jesús: *Vine* para cumplir la ley (Mateo 5:17); para predicar (Marcos 1:38); para llamar pecadores al arrepentimiento (Lucas 5:32); para meter espada, etc. (Mateo 10:34, 35); bajé del cielo para hacer la voluntad del que me envió (Juan 6:38, 39; Salmo 40:7, 8); soy enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mateo 15:24); vine al mundo para juicio (Juan 9:39); he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia (Juan 10:10); para salvar lo que se había perdido (Mateo 18:11); para buscar y salvar lo perdido (Lucas 19:10; compárese 1 Timoteo 1:15); para salvar las vidas de los hombres (Lucas 9:56); para echar fuego sobre la tierra (Lucas 12:49); para servir (Mateo 20:28); como *la luz* (Juan 12:46); para dar testimonio a la verdad (Juan 18:37). Permite tú, lector, que el Señor consiga su propósito en tu caso. Además, por tu parte ¿preguntas por qué estás aquí? ¿Haces, pues, tú también, la voluntad de Dios? ¿Desde cuándo, y de qué manera?" [Bengel]. Cuando en el día de la propiciación eran presentados delante del Señor los dos machos cabríos, había de ser ofrecido por el pecado aquel sobre el cual cayera la suerte del Señor; y aquella suerte era alzada arriba en las manos del sumo sacerdote, y luego puesta sobre la cabeza del animal que había de morir; así la *mano* de Dios *determinó* todo lo que fué hecho a Cristo. Además del pacto que Dios hizo con el hombre por la sangre de Cristo, hubo otro hecho por el Padre con el Hijo desde la eternidad. La condición fué: "Si él pusiere su vida en expiación por el pecado verá linaje …" (Isaías 53:19). El Hijo aceptó la condición, diciendo: "Heme aquí, para hacer tu voluntad, oh Dios" [El obispo Pearson]. Oblación, intercesión y bendición son sus tres oficios sacerdotales. **del libro**—es decir, "del rollo"; el manuscrito de pergamino era arrollado sobre un cilindro con una perilla en cada extremo. Aquí la cabecera del "tomo" indícado es el Salmo 40. "Por este mismo texto, escrito de mí, emprendo la ejecución de tu voluntad (a saber, que muera yo por los pecados del mundo, a fin de que todos los que crean sean salvos, no por sacrificios de animlaes, v. 6, sino por mi muerte)". Este es el contrato escrito del Mesías (véase Nehemías 9:38), por el cual él se compromete ser nuestro fiador. Tan perfecta es la inspiración de todo lo escrito, tan grande la autoridad de los Salmos, que lo que David dice es en realidad lo que Cristo entonces dijo allí. **8. Diciendo**—El (Cristo). **Sacrificio**—Los manuscritos más antiguos rezan: *"sacrificios y presentes",* en plural. Este texto combina en una las dos proposiciones anteriores (vv. 5, 6), contrastando el sacrificio de Cristo, que es agradable a Dios. **9. Entonces dijo**—"En aquel tiempo", (a saber, cuando hablaba por boca de David en el Salmo 40). El rechazo de los sacrificios legales envuelve, como su concomitante, la oferta voluntaria de Jesús de hacer el sacrificio de sí mismo, en el cual Dios toma contentamiento (porque era, en efecto, la voluntad misma de Dios que él *vino a hacer* al ofrecerlo: de modo que era imposible que *este* sacrificio no le agradara). **Quita lo primero**—es decir, "el sistema legal de sacrificios", que Dios no quiere. **lo postrero**—"la voluntad de Dios" de que Cristo nos redimiera por el sacrificio de sí mismo. **10. En … por**—Véase 1 Pedro 1:22: "Habiendo purificado vuestras almas *en* la obediencia de la verdad, *por* el Espíritu". Véase también 1 Pedro 1:5 en el *griego.* Véase Efesios 1:6, *griego:* "En la cual (gracia) nos hizo aceptos …" "En la cual

voluntad" expresa la causa original; "POR la ofrenda …", la causa *instrumental o mediadora.* Toda la obra de la redención mana de "la voluntad" de Dios el Padre, como la Primera Causa, quien decretó la redención desde antes de la fundación del mundo. La "voluntad" aquí (*bóulema*) es su *absoluta voluntad soberana,* de la cual su "buena voluntad" (*eudokía*) es un aspecto parcial. **somos santificados**—Una vez **[PAG. 646]** por todas y como nuestro *estado permanente* (así el *grieg).* Es la obra acabada de Cristo de habernos santificado (es decir, trasladándonos de un estado de alejamiento impio a uno de *consagración* a Dios, ya sin "más conciencia del pecado", v. 2) una sola vez y permanentemente; no es el proceso de santificación gradual al que aqui se alude. (Nota del Trad.—El eminente teológico Dr. W. T. Conner, observa que "santificación" es el término predilecto de Hebreos para denotar la obra salvadora de Cristo; no se emplea el término paulino de "la justificación"). **del cuerpo**—cuerpo "apropiado" para él por el Padre (v. 5). Como la expiación, o reconciliación, es por la sangre de Cristo (Levítico 17:11), así nuestra *santificación* (consagración a Dios, santidad y felicidad eterna) es por el *cuerpo* de Cristo (Colosenses 1:22). Alford cita el ritual de la cena del Señor del *Libro de Oración Común:* "que nuestros cuerpos pecaminosos *sean hechos limpios por su cuerpo,* y lavadas nuestras almas en su preciosa sangre". **una sola vez**—(Véanse caps. 7:27; 9:12, 26, 28; 10:12, 14). **11. Así que**—Un nuevo punto de contraste: la frecuente repetición de los sacrificios. **sacerdote**—Los manuscritos más antiguos rezan: "sumo sacerdote". Aunque él no se presentaba "cada día" en persona "ofreciendo … sacrificios", lo hacía por sacerdotes subordinados, de los cuales, así como de todo Israel, él era la cabeza representativa. Así "cada día" se aplica a los sumos sacerdotes (cap. 7:27, en *griego*). **se presenta**—*Griego,* "está en pie", la actitud de uno que sirve; en contraste con el "*se sentó* a la diestra de Dios" (cap. 10:12), dicho de Cristo, la postura de uno a quien, cual rey, se sirve. **sacrificios, que**—"de tal estirpe que nunca pueden …" **quitar**—del todo; "arrasar". Los sacrificios legales podrían acaso *en parte,* y apenas en parte, producir el sentimiento de perdón (cap. 10:4); pero "desnudar" a uno de su culpabilidad, eso nunca podrían hacer. **12. éste**—enfático (cap. 3:3). **para siempre**—construído con "ofrecido … sacrificio", sacrificio, la eficacia del cual perdura para siempre; *continuamente* (v. 14). "La ofrenda de Cristo, hecha una vez para siempre, seguirá siendo la única oblación para siempre; ninguna otra la reemplazará" [Bengel]. La misa, que pretende ser la frecuente repetición del mismo sacrificio del cuerpo de Cristo, queda por tanto refutada. Porque no sólo es el cuerpo de Cristo uno, sino también *su ofrenda es una,* y ella inseparable de su padecimiento (cap. 9:26). La misa ocuparía la misma posición que los sacrificios judaicos que Pablo rechaza por abrogados, porque ellos eran anticipaciones del único sacrificio, así como Roma hace de la misa la continuación de él, en contradicción al argumento de Pablo. La repetición insinuaría que la anterior "una vez para siempre" ofrenda del único sacrificio era imperfecto, implicación que deshonraría dicho sacrificio (vv. 2, 18). Al contrario. el v. 14 dice: "Hizo PERFECTOS PARA SIEMPRE a los santificados". Si Cristo se ofreció en la última cena, entonces se ofreció otra vez en la cruz, y así habría *dos* ofrecimientos; pero Pablo dice que fué *una sola vez. una vez para siempre.* Véase *nota,* cap. 9:26. Nuestra versión está aventajada por el uso en esta Epístola del complemento "para siempre", *después* de su antecedente. También "un sacrificio para siempre" está en contraste con los "mismos sacrificios muchas veces" (v. 11). También 1 Corintios 15:24, 28 concuerda con Hebreos 10:12, 13: "para siempre" no debe construírse con "se sentó", como lo hace Alford, porque Jesús ha de ceder su trono de Mediador "cuando todas las cosas le estén sujetas", y no estará sentado *para siempre.* **13. Esperando**—*Aguardando* la ejecución de la voluntad del Padre, que todos sus enemigos sean sujetos a él. El Hijo *aguarda* hasta que el Padre "le envíe a triunfar sobre todos sus enemigos". Ahora está en reposo (v. 12), reinando invisiblemente, y haciendo sujetar a sí a sus enemigos virtualmente, por el derecho de su muerte. Su presente *ocupación* del trono invisible es un preliminar necesario para su salida a sujetar abiertamente a sus enemigos. Entonces saldrá a un reino visible manifiesto y a la conquista de sus enemigos. De este modo cumple las palabras del Salmo 110:1, de acuerdo con 1 Corintios 15:23–28. Está ahora, por su Espíritu y por su providencia, sujetando a sus enemigos en parte (Salmo 110). La sujeción completa de sus enemigos se efectuará en su segundo advenimiento y desde entonces hasta el juicio general (Apocalipsis 19 y 20); luego viene la sujeción de él mismo, su sumisión voluntaria, como Cabeza de la Iglesia, al Padre (la economía mediadora cesará cuando su finalidad se haya cumplido), para que Dios sea todo en todos. Los vencedores orientales solían pisar la cerviz de los conquistados, como hizo Josué con los cinco reyes. Así se simboliza la conquista total y absoluta en su venida. **sus enemigos**—constituídos en—**el estrado de sus pies.**—Satanás y la muerte, cuya potencia consiste en "el pecado"; quitado el pecado (v. 12), es quitada la potencia de los enemigos, cuya destrucción necesariamente sigue. **14. Porque**—El sacrificio acabado "para siempre" (v. 12) en su eficacia no necesita renovación. **a los santificados**—más bien el *griego,* "los que *están siendo* santificados." La santificación, (consagración a Dios) [sinónimo en Hebreos de "salvación".—Nota del Trad.] de los creyentes elegidos (1 Pedro 1:12) es perfecta en Cristo una vez para siempre *(nota,* v. 10). (Contrástese la ley, caps. 7:19; 9:9; 10:1). El desarrollo de aquella santificación es progresivo. **15. lo mismo**—El *griego,* reza: "Y nos atestigua *también* el Espíritu Santo". Se da el testimonio del Padre en cap. 5:10; el del Hijo en cap. 10:5. Ahora se agrega el del Espíritu Santo, llamado de consiguiente "el Espíritu de gracia" (v. 29). El testimonio de todos los tres lleva a la misma conclusión (v. 18). **que** (porque) **después que dijo**—la proposición termina en el v. 17: "*Después* de haber dicho: Este es el pacto que

haré con ellos (con la *casa de Israel,* cap. 8:10; aquí extendido al Israel espiritual) …; daré (la ley fué dada *en las manos;* pero ahora son dadas) mis leyes en sus corazones (*mente,* 8:10) y en sus almas (corazones, 8:10), las inscribiré (así el *griego);* pero omite el resto de la cita, cap. 8:10, 11: "Seré a ellos por Dios …, etc." **17. Añade**—en bastardillas, como no está en el texto original. **y nunca**—léase: "Y añade: nunca …" Después de decir lo anterior, dice (también) lo siguiente: "Nunca más me acordaré …" El punto principal de la cita es comprobar que habiendo *en el pacto evangélico* "remisión de pecados" (v. 17), no hay más necesidad de sacrificio por los pecados. **[PAG. 647]** El objeto de la misma cita en el cap. 8:8–13, es enseñar que, habiendo un "NUEVO pacto", el anterior queda anticuado. **18. donde hay remisión de éstos**—como bajo el pacto evangélico la hay (v. 17). Aquí termina el gran *final* del arreglo tripartito (1. cap. 7:1–25; 2. cap. 7:26 a 9:12; 3. 9:13 a 10:18) de la porción central de la Epístola. Su gran tema fué: Cristo el Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. Lo que es ser sumo sacerdote según el orden de Melquisedec se expone en el cap. 7:1–25, en contraste con el orden aarónico. Que Cristo, empero, como Sumo Sacerdote, es el antitipo de Aarón en el verdadero santuario, en virtud del sacrificio de sí mismo en la tierra, y el Mediador de un pacto mejor, cuyo carácter esencial es sólo tipificado por el antiguo, se nos dice en cap. 7:26 a cap. 9:12. Y que el sacrificio propio de Cristo ofrecido por el eterno Espíritu, es de poder perpetuo, en contraste con el siclo ineficaz de los sacrificios legales, queda establecido en la tercera porción (cap. 9:13 a cap. 10:18). La primera parte de esta última porción (cap. 9:13–28) muestra que tanto nuestra actual posesión de la salvación como nuestro futuro perfeccionamiento de la misma son cosas tan ciertas para nosotros como que Cristo está con Dios, rigiendo como Sacerdote y reinando como Rey, pronto a aparecer de nuevo, ya no para cargar con nuestros pecados, sino como Juez en gloria y poder. La segunda mitad, cap. 10:1–18, reitera la proposición principal del todo, a saber, el sumo sacerdocio de Cristo, basado en el sacrificio de él mismo: su carácter real, la eterna realización de su finalidad, confirmada por los Salmos 40 y 110 y por Jeremías 31. [Delitzch *en* Alford.] **19.** Aquí empieza la tercera y última división de la Epístola: *nuestro deber actual mientras aguardamos el segundo advenimiento del Señor.* Resume y amplía la exhortación (cap. 4:14–16; véase cap. 10:22, 23) con que cierra la primera parte de la Epístola, en preparación para su gran argumento doctrinario que empieza con el cap. 7:1. **libertad**—franqueza, confianza, basada en la conciencia de que nuestros pecados están perdonados. **por la sangre**—*Griego, "en* la sangre". Es en la sangre de Jesús donde fundamos nuestra confianza para entrar. Véase Efesios 3:12: "En el cual tenemos seguridad y entrada con confianza". Lo que nos da este franco acceso es que él ha entrado una vez por todas como nuestro Precursor (6:20) y Sumo Sacerdote (10:21), haciendo propiciación por nosotros con su sangre, la cual está continuamente allí (cap. 12:24) delante de Dios. Ninguna casta sacerdotal interviene ahora entre el pecador y su Juez. Podemos acudir *con libertad,* con franqueza, con amor y confianza, no con servil miedo, directamente a Cristo, el único Sacerdote mediador. El ministro no está oficialmente más cerca de Dios que el laico; ni puede éste servir a Dios a cierta distancia ni por un representante, como gustaría el hombre natural. Cada cual debe venir por sí, y todos son aceptos cuando acuden por el camino nuevo y vivo que Cristo abrió. De modo que todos los cristianos, en lo que toca al acceso directo a Dios, son virtualmente sumos sacerdotes (Apocalipsis 1:6). Ellos se acercan en Cristo y por Cristo, el solo Sumo Sacerdote verdadero (cap. 7:5). **20. camino que**—el antecedente en el *griego* es "la entrada" ("libertad para entrar"); no, como parece, "el camino". *Tradúzcase:* "La cual entrada (acceso) él consagró (no como si ya existiera, *sino como quien la abrió primero, inaugurada como cosa nueva; nota,* cap. 9:18, donde el *griego* es el mismo) para nosotros (como) camino nuevo (*Griego, reciente:* recién abierto, Romanos 16:25, 26) y vivo" (no como el camino estéril de la ofrenda legal de la sangre de víctimas muertas, sino camino real, *vital,* y de perpetua eficacia, porque el Salvador *viviente y vivificante* es aquel *camino.* Es una *esperanza viva* la que tenemos, que produce obras no *muertas,* sino *vivas).* Cristo, primicias de la humanidad, ha ascendido, y por causa de ello los demás están santificados. "La ascensión de Cristo es nuestra promoción; y adonde la gloria de la Cabeza ha precedido, allá la esperanza del cuerpo también es llamada" (León). **el velo**—Como se tenía que pasar por el *velo* para entrar en el santuario, así Cristo tuvo que pasar por la débil y doliente *carne* de su humanidad (cap. 5:7, que velaba su divinidad), para entrar en el santísimo celestial por nosotros; al desnudarse él de su *cuerpo abierto,* el velo del templo, tipo del cuerpo de Cristo, fué simultáneamente roto de arriba abajo (Mateo 27:51). No su *cuerpo,* sino su débil y doliente *carne* fué el velo; su cuerpo era el templo (Juan 2:19). **gran sacerdote**—En todo otro lugar de la Epístola se emplea el término griego *archiereus* por sumo sacerdote. Aquí es "un gran sacerdote", uno que es a la vez Rey y "Sacerdote sobre el trono" (Zacarías 6:13); un Sacerdote real o un Rey sacerdotal. **la casa de Dios**—la casa espiritual, la *iglesia,* compuesta de creyentes, cuyo hogar es *el cielo,* donde Jesús está ahora (cap. 12:22, 23). De modo que, en el sentido de la "casa de Dios", sobre la que está Jesús, está incluído el *cielo,* como también la *Iglesia,* cuyo hogar es. **22.** (cap. 4:16; 7:19). **con corazón verdadero**—sin hipocresía; "en verdad, y con corazón perfecto"; corazón imbuído en "la verdad" (v. 26). **en plena certidumbre**—(Cap. 6:11)—Sin duda alguna, respecto de nuestro recibimiento cuando acudimos a Dios por la sangre de Cristo. Como *"fe"* ocurre aquí, así *"esperanza"* y *"amor"* en vv. 23, 24. **purificados**—*Griego,* "rociados"; teniendo los corazones rociados, *de modo que estén purificados* de (*Griego* apo) **mala conciencia**—Corazones conscientes de la culpa expiada, limpiada y quitada (v. 2; cap. 9:9). Tanto los corazones como los *cuerpos* son purificados. Las

purificaciones legales fueron con la sangre de víctimas animales y con agua, y sólo podían purificar la *carne* (cap. 9:13, 21). La sangre de Cristo purifica el *corazón* y la conciencia. El sacerdote aarónico, al entrar al lugar santo, se lavaba con *agua* (cap. 9:19) en el lavabo de bronce. Los creyentes, como sacerdotes de Dios, son lavados una vez por todas en CUERPO (en distinción de los "corazones") en el bautismo. Como tenemos una naturaleza inmaterial y otra material, la purificación de ambas se expresa por "corazones" y "cuerpo", el hombre interior y el exterior; así el hombre entero, material e inmaterial. El bautismo, sin embargo, no es meramente el quitamiento de la inmundicia material, ni un acto operado por eficacia intrínseca, sino un sello sacramental al hombre exterior, de un lavamiento espiritual (1 Pedro 3:21). El "cuerpo" (no meramente la **[PAG. 648]** *carne,* la parte *carnal,* 2 Corintios 7:1) incluye *todo* el hombre material que necesita purificación, y es redimido, tanto como el alma. El cuerpo, una vez contaminado del pecado, es lavado, a fin de ser preparado como el santo cuerpo de Cristo, y por el cuerpo de Cristo, para ser espiritualmente una ofrenda pura y viva. Sobre el "agua pura", símbolo de la consagración y la santificación, véase Juan 19:34; 1 Corintios 6:11; 1 Juan 5:6; Ezequiel 36:25. Los pretéritos perfectos, "purificados los corazones" y "lavado el cuerpo" (*Griego,* en singular), indican un estado continuo producido por un hecho realizado *una vez por todas,* a saber, nuestra justificación por la fe por la sangre de Cristo, y nuestra consagración a Dios, sellados sacramentalmente por el bautismo de nuestro cuerpo. (Nota del Trad.—Somos sellados por el Espíritu Santo (Efesios 1:13; 4:30). Es llamativo que el autor de Hebreos, mayormente si es Pablo, no hace alusión al bautismo. Pablo exhorta a santidad a los romanos (Romanos 6:3–6), evocando la confesión de ellos hecha en el bautismo. "Los creyentes … son todos lavados (simbólicamente) en el bautismo". Este "no quita la inmundicia material", ni tiene "eficacia intrínseca". ¿Cómo puede entonces ser "sello sacramental" de nuestra "justificación" y "consagración"? Es natural de parte del escritor "a Hebreos" emplear los ritos y símbolos del antiguo culto para explicar la nueva fe y para exhortar a la santidad; pero no hay necesidad de que busquemos en aquéllos referencias directas a ceremonias o analogías en el cristianismo. Las dos figuras (dualismo) de cap. 19:22 no deben dividir al hombre en dos (corazón y cuerpo, ni indican dos operaciones: purificación (rociamiento en el *griego*) para el corazón y lavamiento (bautismo) para el cuerpo.) **23.** Véase cap. 3:6, 14; 4:14. **profesión**—*Griego,* "confesión". **nuestra fe**—más bien como el *Griego,* "NUESTRA ESPERANZA"; la que es en verdad la *fe* ejercitada tocante a nuestra futura herencia. La *esperanza* se basa en la fe y al mismo tiempo vivifica la *fe,* y es la base de nuestra franca *confesión* (1 Pedro 3:15). La *esperanza* asimismo se relaciona con la *purificación* (1 Juan 3:3). **sin fluctuar**—sin menguar (cap. 3:14), "firmes hasta el fin". **el que**—Dios; es fiel a sus promesas (caps. 6:17, 18; 11:11; 12:28; 1 Corintios 1:9; 10:13; 1 Tesalonicenses 5:24; 2 Tesalonicenses 3:3; Juan 12:26), pero el hombre a menudo es infiel a sus deberes. **24.** Aquí, como en otras partes, *esperanza y amor* siguen a la *fe:* la tríade paulina de las gracias cristianas. **considerémonos**—con la mente fija atentamente los "unos a los otros" (*nota,* cap. 3:1), contemplando con continua consideración los caracteres y las necesidades de nuestros hermanos, a fin de impartir mutuo socorro y consejo. *Griego,* "considerad", Salmo 41:1, y Hebreos 12:15: "Mirando [todos] bien que *ninguno* se aparte de la gracia de Dios". **para provocarnos**—*Griego, "para la provocación* de amor y buenas obras", en lugar de excitar al odio, como muchas veces pasa. **25. nuestra congregación**—El vocablo *griego, episunagoge,* hallado sólo aquí y en 2 Tesalonicenses 2:1; el verbo en Mateo 24:31: "Reunirán a los escogidos de los cuatro vientos". La reunión o congregación de nosotros para la comunión cristiana en privado y en público, son arras de nuestra reunión con Cristo en su aparición. La unión es fuerza; las asambleas continuas engendran y propagan el *amor,* y dan buenas oportunidades para "provocar a buenas obras" si se exhortan continuamente unos a otros (cap. 3:13). Dice Ignacio: "Cuando os reunís frecuente y numerosamente, los poderes de Satanás son derribados, y su astucia es neutralizada por vuestra unanimidad en la fe". Descuidar tales asambleas del todo podría acabar en la apostasía al fin. No se emplea aquí la palabra *griega sunagoge,* que sugeriría las reuniones de la sinagoga judaica (véase Apocalipsis 2:9). **como … costumbre**—Esta suave expresión comprueba que aquí no se habla aún de la *apostasía.* **aquel día se acerca**—*Griego,* "El día", expresión más breve para expresar el día del retorno del Señor, ocurre sólo aquí y en 1 Corintios 3:13; una confirmación de la redacción paulina de esta Epístola. La iglesia, siempre en la incertidumbre de cuán pronto viene Cristo, *el día* lo tiene y lo ha tenido siempre, *en cada edad,* prácticamente por cercano; por lo tanto se exhortó a los creyentes a que velaran, como si estuviera cercano. Los hebreos entonces vivían cerca de uno de aquellos grandes eventos típicos, o primicias, de aquel día, la destrucción de Jerusalén (Mateo 24), "el sangriento y fogoso amanecer del gran día; aquel día es el día de días, el día final de todos los días, el día de ajustar cuentas de todos los días, el día de la promoción del tiempo a la eternidad, el día que, para la Iglesia, irrumpe en la larga noche del presente mundo y le pone fin." [Delitzche *en* Alford]. **26.** Véase *nota* sobre cap. 6:4, sig., donde se advertía que si no había diligencia en el progreso, acontecería un relajamiento seguido de una posible apostasía; aquí se amonesta que si hay tibieza en la comunión cristiana, puede motivar la apostasía. **si pecáremos**—el presente del participio *griego:* si se nos ve *pecando,* eso es, no en hechos aislados, sino en un *estado* pecaminoso. [Alford]. Una violación no sólo de la *ley,* sino también de toda la economía del Nuevo Testamento (vv. 28, 29). **voluntariamente**—desenvueltamente. Después de recibir "pleno conocimiento (así el *griego;* véase 1 Timoteo 2:4) de la verdad" del Espíritu Santo (el Espíritu de verdad, Juan 14:17; y de "el Espíritu de la

gracia", v. 29): *recaer* (como significa aquí "pecar", cap. 3:12, 17; véase cap. 6:6) y apostatar (cap. 3:12) al judaísmo o a la incredulidad, no es pecado de *ignorancia* o de error (*"salir fuera del camino",* cap. 12:13), resultado de enfermedad, sino que es *pecado deliberado* contra el Espíritu (v. 29; cap. 5:2): *semejante* pecar, donde no sólo había conocimiento de las obligaciones evangélicas sino también lo hay: pecar presuntuosamente y con perseverancia contra la redención de Cristo hecha *para* nosotros, y contra el Espíritu de gracia *en* nosotros. "Sólo el que está alto, puede caer bajo. Tiene que haber en el alma una referencia viva a lo que es bueno, para que uno sea completamente malo; por tanto, el hombre puede ser más réprobo que las bestias, y los ángeles apóstatas más que el hombre apóstata" [Tholuck]. **ya no queda sacrificio**—Porque no hay sino UN solo sacrificio que puede expiar el pecado, y ellos, habiendo tenido pleno conocimiento de dicho sacrificio, deliberadamente lo rechazan. **27. una horrenda esperanza**—*Griego,* "cierta **[PAG. 649]** expectación horrorosa"; extraordinaria e indescriptible. Lo indefinido, como algo *peculiar, sui géneris,* hace más terrible la descripción (véase Santiago 1:18). "Expectación" es un sentido posterior del *griego.* Alford extrañamente *traduce* "recepción", como significa comúnmente el *griego* en otras partes. Es fácil la transición de "dar un recibimiento a" cosa o personas, a "aguardar, estar a la expectativa de" algo. Contrástese "esperando" del v. 10 (de la misma raíz *griega*), lo que refuta a Alford. **hervor de fuego**—es decir, "celo de fuego"; el fuego está personificado: el brillo o ardor de fuego; es decir, de aquel que es "fuego consumidor". **devorar**—continuamente. **28. menospreciare**—"hacer caso omiso" (Alford): violar absoluta y atrozmente, no meramente algún detalle menor, sino *toda la ley y el pacto,* por ejemplo, por la idolatría (Deuteronomio 17:2–7). Véase Marcos 7:9. Así que la *apostasía* aquí equivale a la violación completa del antiguo pacto. **muere**—el castigo normal de semejante transgresión, aun entonces en vigor. **sin … misericordia**—"misericordias"; alejado del recinto de la mitigación o de la tregua de su condenación. **testimonio**—"Por (la evidencia de) dos o tres testigos". **29. mayor**—*Griego,* "peor castigo" (es decir, "venganza") que todo castigo meramente temporal del cuerpo. **pensáis**—apela a la razón y conciencia de los hebreos. **será más digno**—"Será contado digno" por Dios en el juicio. **hollare al Hijo de Dios**—por la apostasía "voluntariosa". Así pisotea a Dios, quien "glorificó a su *Hijo* como sumo sacerdote" (caps. 5:5; 6:6). **inmunda**—es decir, "común", lo contrario de "santificado". No mejor que la sangre del hombre común, insinuando así la consecuencia de que Cristo, pretendiendo ser Dios, era culpable de blasfemia y así digno de muerte! **santificado**—pues Cristo murió aun por el apóstata. "Santificado" en el sentido más pleno, se aplica sólo a los salvos elegidos. Pero en algún sentido pertenece también a aquellos que han avanzado mucho en la experiencia cristiana y que sin embargo, al fin caen. Cuanto más altas las experiencias cristianas de los tales, tanto mayor su caída. (Nota del Trad.—No es tan fácli reconciliar "el estado pecaminoso" y el castigo irremisible con la supuesta "santificación" de una y la misma persona. Fué "santificado" provisionalmente en el plan y propósito de Dios. A pesar de su conocimiento de la verdad, nunca permitió que Dios "comenzara" la buena obra en él para que pudiera "perfeccionarla" para el día de Cristo. El Dr. W. T. Conner dice, en *La Fe del Nuevo Testamento,* pág. 241: "El autor (de *Hebreos*) emplea varias veces la palabra *santificar* para expresar lo que Cristo hace para el hombre (caps. 2:11; 10:14, 29; 13:12). Esta santificación es algo que Cristo hace en su sangre por la voluntad de Dios. No parece ser contemplada primordialmente desde el punto de vista de la experiencia del hombre; no es por tanto primariamente una limpieza personal o purificación ética, sino más bien una dedicación o consagración objetiva. Vale decir que el hombre es consagrado provisionalmente a Dios. Parece que se considera un asunto provisional. Se aplica a los que rechazan lo que Cristo ha hecho por ellos (Hebreos 10:29). El santifica a los hombres en el sentido de que ha hecho una ofrenda por el pecado en base a la cual Dios puede recibirlos".) **hiciere afrenta**—por el *hecho* de rechazarlo: así como la "blasfemia" es afrenta hecha con *palabras* (Marcos 3:29). "*De* los judíos que se hicieron cristianos y luego volvieron al judaísmo, hallamos en la historia de Uriel Acosta que se les requirió una blasfemia contra Cristo. Le aplicaban a Cristo epítetos que se usaban contra Molech, *la rama adúltera*", etc. [Tholuck]. **al Espíritu de gracia**—el Espíritu que imparte gracia. "El que no acepta el beneficio, insulta a aquel que lo ofrece. Te ha hecho hijo; ¿quieres volverte esclavo? El ha venido para morar contigo; pero tú estás introduciendo el mal en ti mismo" [Crisóstomo]. "Es la maldición de la maldad propagar eternamente la maldad: así para aquel que profana a Cristo *exteriormente,* y blasfema a Cristo *interiormente,* no hay subjetivamente ninguna renovación de un cambio de mente (cap. 6:6), ni hay objetivamente ningún *sacrificio* nuevo *por los pecados*" (cap. 10:26) [Tholuck]. **30. el que dijo**—Dios, quien no pone amenazas vanas. **Mía es la venganza**—*Griego,* "A mí (me pertenece) la venganza", precisamente como la cita de *Pablo* en Romanos 12:19, del mismo texto. **juzgará**—o en gracia, o en ira, según merezca cada cual: en ira, para castigar al apóstata réprobo; en gracia, para interponerse y salvar a su pueblo (Deuteronomio 32:38). **31. Horrenda cosa,** etc.—Es bueno caer, como David, *en las manos de Dios,* y no en las de los hombres, cuando uno lo hace en *fe* filial en el amor del padre, aun cuando Dios le *castigue.* Es "horrendo" caer en sus manos como pecador réprobo y presuntuoso, condenado a la justa venganza del Juez (v. 27). **Dios vivo**—que puede, por tanto, castigar eternamente (Mateo 10:28). **32.** Como antes les advirtió el horrible fin de los apóstatas, ahora los excita por el recuerdo de la propia fe, paciencia y amor sacrificados anteriormente de ellos. Así Apocalipsis 2:3, 4. **traed a la memoria**—habitualmente: así el sentido del presente gramatical. **iluminados**—venidos al "conocimiento de la

verdad" (v. 26), en relación con el bautismo (*nota,* cap. 6:4). En el bautismo espiritual, de Cristo, "la luz", se viste. "Por una parte, no hemos de separar el signo y la gracia significada donde corresponde en verdad a sus designios; por otra parte, el vaso no debe confundirse con el líquido, ni la vaina con la espada" [Bengel]. **combate de**—que *consiste* en "aflicciones". **33.** Las persecuciones aquí referidas parecen haber sido sufridas por los hebreos en su primera conversión, no sólo en Palestina, sino también en Roma y otras partes, incitando los judíos en toda ciudad al populacho y a las autoridades romanas en contra de los cristianos. **espectáculo**—como en el *teatro* (así el vocablo griego): usado a menudo como lugar de castigo consumado en la presencia de las multitudes. Hechos 19:29; 1 Corintios 4:9: "Hechos espectáculo *teatral* al mundo". **hechos compañeros**—voluntariamente (en prueba de vuestra simpatía cristiana con vuestros hermanos afligidos) participantes en sus aflicciones. **34. os resentisteis conmigo**—Los manuscritos más antiguos omiten "conmigo", y rezan: "Os compadecisteis *de los presos* (véase la última frase del v. 33; cap. 13:3, 23; 6:10), y aceptasteis (así el *griego* traducido en cap. 11:15) con gozo (Santiago 1:2; el *gozo* en las tribulaciones, en ejercicio de la fe y otras gracias, **[PAG. 650]** Romanos 5:3; y arras de la gloria venidera, Mateo 5:12) el robo (despojo) de vuestros (propios) bienes" (que corresponde a la primera frase del v. 33). **tenéis en vosotros**—Los manuscritos más antiguos omiten "en"; debe *traducirse:* "Sabiendo que tenéis a vosotros mismos, o *para vosotros mismos …*" **mejor**—por ser celestial (cap. 11:16). **sustancia**—Posesión: peculiarmente nuestra propia, a menos que *arrojemos* nuestra primogenitura. **35–37.** Consiguiente exhortación a la confianza y perseverancia, por cuanto Cristo viene pronto. **No perdáis**—*Griego,* "No arrojéis afuera", lo que indica que ya tienen "confianza" y que no se les irá, a menos que ellos la "arrojen" voluntariamente (véase cap. 3:14). **que**—la cual, por cuanto es de tal suerte que **tiene**—tiempo presente: es tan segura como si la tuvierais en la mano (v. 37). **remuneración de galardón**—de gracia, no por deuda: galardón de la clase que no buscaría el mercenario egoísta; la santidad será su propia recompensa; el espontáneo despojamiento propio por amor de Cristo será su rico galardón (*Nota,* caps. 2:2; 11:26). **36. la paciencia**—*Griego,* "tolerancia que aguarda", o "perseverancia perdurable"; el verbo de la misma raíz en la Versión de los Setenta, Habacuc 2:3, se *traduce* "espéralo". Compárese Santiago 5:7. **habiendo hecho**—"para que, por cuanto habéis hecho la voluntad de Dios" hasta ahora (vv. 32–35), demostréis también la *paciencia y la perseverancia,* y así "obtengáis la promesa", es decir, el galardón prometido: la vida eterna y la dicha conmensurada con nuestra fe y amor (cap. 6:10–12). No sólo debemos *hacer* sino también *sufrir* (1 Pedro 4:19). Dios usa primero los talentos *activos* de sus siervos; entonces pule la otra cara de la piedra, haciendo brillar las gracias *pasivas, la paciencia, la humildad,* etc. Se puede también *traducir:* "Para que hagáis la voluntad y obtengáis la promesa" [Alford]. La "paciencia" misma es un cumplimiento adicional y perseverante de la "voluntad de Dios"; de otro modo sería sin provecho y no una gracia real (Mateo 7:21). Deberíamos esperar, no meramente la dicha individual ahora y a la muerte, sino la consumación grande y general de dicha de todos los santos, tanto en cuerpo como en alma. **37, 38.** Exhortación a la perseverancia y paciencia por la consideración de la brevedad del tiempo hasta que venga Cristo, y del rechazo por Dios de aquel que vuelve atrás, basada en Habacuc 2:3, 4. **aun un poquito**—(Juan 16:16). **el que ha de venir**—literalmente, "el viniente." En Habacuc es la *visión* que se dice estar por venir. Cristo, el gran tema final de toda visión profética, en palabras de Pablo, bajo la inspiración, es el tema de la profecía del Espíritu por boca de Habacuc, en su cumplimiento final y completo. **38. el justo**—Los manuscritos más antiguos y la *Vulgata* dicen: "MI justo". Es Dios quien habla: "El que es justo ante mis ojos". Bengel *traduce* "El justo vivirá por MI *fe*" siguiendo el *hebreo* (Habacuc 2:4): "el justo vivirá por la fe de él", es decir, de *Cristo,* el tema final de "la visión", quien "no mentirá", no chasqueará. Aquí está aludido no meramente el primer comienzo, como en Gálatas 3:11, sino la *continuación* de la vida espiritual del hombre justificado, en contraste con la relajación y la apostasía. Como el justificado recibe el principio de su vida espiritual por la fe, así *por la fe continuará viviendo* (Lucas 4:4). La *fe* aquí es aquella viva confianza plenamente desarrollada en el invisible Salvador (cap. 11:1), que mantiene a uno firme en medio de las persecuciones y tentaciones (vv. 34–36). **mas**—*Griego,* "y". **si se retirare**—Admite el *griego* la *traducción:* "si alguno se retirare". Aun así no confutaría la perseverancia final de los santos. Porque "el justo" de la segunda frase significaría uno que es, al parecer, y en parte realmente, pero no *salvadoramente justo ni justificado:* como en Ezequiel 18:24, 26. En Habacuc (2:4) la segunda mitad del versículo se halla primero: "He aquí se enorgullece aquel cuya alma no es derecha en él; mas el justo vivirá por la fe". Habacuc explica el *porqué* de la retractación: un alma *enorgullecída,* la incredulidad inflada que se opone a Dios. Pablo, por el Espírtiu, declara el *efecto:* que *se retrae,* También, lo que en Habacuc es: "su alma no es derecha en él", en Pablo es: "No agradará a mi alma". Habacuc declara la *causa,* Pablo el efecto: el que no es recto en su propia alma, no es recto para con Dios; Dios no tiene agrado en él. Bengel *traduce* a Habacuc: "Su alma no es recta *para con él*", es decir, para con Cristo, el tema de "la visión"; es decir, *Cristo no tiene agrado en él* (véase cap. 12:25). No toda flor de la primavera es una fruta en el otoño. **39.** Un elegante cambio paulino de las advertencias denunciatorias a las esperanzas caritativas de sus lectores (véase Romanos 8:12). **ganancia del alma**—es decir, "adquisición del alma". El verbo *griego* de la misma raíz se aplica a la *adquisición* de la Iglesia por Cristo, *comprada* con su sangre (Hechos 20:28). Si *adquirimos* u *obtenemos* la salvación de nuestra alma, es por medio de Aquel que la obtuvo para nosotros por el derramamiento de su sangre. "El incrédulo

pierde su alma: porque no siendo él de Dios, tampoco es suyo propio (véase Mateo 16:26, con Lucas 9:25): la fe salva al alma uniéndola a Dios" [Delitzch en Alford].

CAPITULO 11

Ver. 1–40. DEFINICION DE LA FE ANTES MENCIONADA (Cap. 10:39): EJEMPLOS SACADOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO PARA NUESTRA PERSEVERANCIA EN LA FE. **1.** *Descripción* de las grandes cosas que hace para nosotros la *fe* (en su sentido más amplio, no restringido aquí a la *fe* en el sentido evangélico). No es una *definición* plena de la fe en toda su naturaleza, sino una descripción de sus grandes características con relación al tema de las exhortaciones de Pablo aquí. a saber, a la perseverancia. **la sustancia**—Es la substanciación de las promesas de Dios que esperamos, como futuras en cumplimiento, haciéndolas realidades actuales para nosotros. Sin embargo, el *griego* se *traduce* "confianza" en el cap. 3:14, y puede que signifique aquí "segura confianza". Así *traduce* Alford. Tomás Magister apoya nuestra versión: "Todo lo que sigue está contenido virtualmente en el *primer principio;* bien, el *primer comienzo* de las cosas esperadas está en nosotros por medio del asentimiento de la fe, la que virtualmente contiene todas las cosas esperadas". Véase *nota,* cap. 6:5: "gustaron … poderes del mundo venidero". Por la fe, el futuro objeto de la esperanza cristiana, **[PAG. 651]** *en su comienzo,* ya está presente. La fe verdadera infiere la realidad de los objetos creídos y esperados (v. 6). Hugo de San Víctor distingue entre *la fe y la esperanza:* por *la fe* sola estamos seguros de la *existencia* de las cosas eternas; por *la esperanza* estamos confiados en que *las tendremos.* Toda esperanza presupone la fe (Romanos 8:25). **demostración**—prueba convincente para el creyente; viendo así el alma lo que el ojo no puede ver. **cosas que no se ven**—todo el mundo invisible y espiritual; no meramente cosas futuras y cosas agradables, como "las cosas que se esperan", sino también las pasadas y presentes, y las que son lo opuesto de agradables. "La vida eterna nos está prometida, pero es cuando estemos muertos; se nos dice de una dichosa resurrección, pero entretanto nos enmohecemos en el polvo; somos declarados justos, y el pecado mora en nosotros; oímos decir que somos bienaventurados, mientras tanto estamos aplastados de miserias sin fin; se nos promete abundancia de todos los bienes, y con todo sufrimos hambre y sed; Dios declara que vendrá inmediatamente en nuestro socorro, pero parece sordo a nuestro clamor. ¿Qué haríamos si no tuviéramos la fe y la esperanza en que apoyarnos, y si nuestra mente no ascendiera entre la oscuridad por encima del mundo por medio del brillo de la palabra y el Espíritu de Dios?" [Calvino]. La fe es el asentimiento a las verdades creíbles ante el testimonio de Dios (no por lo razonable de lo revelado, aunque por ella podemos juzgar si se trata de una revelación genuina), impartido a nosotros en los escritos de los apóstoles y profetas. Así es la ascensión de Cristo la causa, y su ausencia la corona de nuestra fe: por cuanto él ascendió, por tanto más creemos; y por cuanto creemos en él ascendido, por tanto más acepta es nuestra fe. [El Obispo Pearson]. La fe cree lo que no ve; porque si tú ves, no hay fe: el Señor se ha ido para no ser visto; está escondido para ser creído; el ardiente deseo por la fe, por aquel invisible, es la preparación de una mansión celestial para nosotros; cuando él aparezca, nos será dada como galardón de la fe. [Agustín]. Puesto que la revelación trata exclusivamente de cosas espirituales e invisibles, la fe es la facultad que hemos menester, porque es la demostración de las cosas no vistas. Por la fe aventuramos nuestros intereses eternos sobre la misma palabra de Dios, y esto es del todo razonable. **2. por ella**—*Griego,* "en ésta" (más enfático); respecto de la misma, en relación con ella … **alcanzaron testimonio**—Se hizo testimonio (favorable) de ellos (véase cap. 7:8). Es una frase de Lucas, compañero de Pablo. No sólo los hombres, sino Dios también dió testimonio de la fe de ellos (vv. 4, 5, 39). Aprobados así por testimonio, ellos mismos vienen a ser testigos para otros (cap. 12:1). Los primeros ancianos tuvieron su paciencia ejercitada por mucho tiempo; los posteriores, en más agudas aflicciones. Muchas cosas que ellos esperaron y no vieron, después se realizaron y fueron conspicuamente vistas, hecho que confirmó la fe. [Bengel]. **los antiguos**—*Griego,* "los ancianos", como si aun viviesen, dando su poderoso testimonio en cuanto a lo razonable y a lo excelente de la fe (cap. 12:1). No meramente *los antiguos,* como si fuesen personas solamente del pasado; no, pertenecen a la una y misma familia bendita que nosotros (vv. 39, 40). "*Los* ancianos", a quienes reverenciamos tan altamente. "Pablo enseña cómo debemos buscar en toda su plenitud, bajo el velo de la historia, la substancia esencial de la doctrina a veces brevemente indicada". [Bengel]. "Los ancianos", así como "los padres", es un título de honor dado en base a la franca fe y práctica de ellos. **3. entendemos**—percibimos con nuestra inteligencia espiritual el hecho de la creación del mundo por Dios, aunque ni le vemos a él ni el acto de la creación descrito en Génesis 1. El mundo natural no podría, sin la revelación, enseñarnos esta verdad, aunque confirma la verdad una vez aprendida por la revelación (Romanos 1:20). Adán es pasado por alto aquí tocante a su fe, acaso por ser el primero en caer y quien trajo el pecado sobre todos nosotros; aunque no se sigue que él no se arrepintiese y creyese la promesa. **los siglos**—todo cuanto existe en tiempo y espacio, visible e invisible, presente y eterno. **compuestos**—"bien compaginados y consolidados"; inclusive la creación de las partes separadas y la organización armoniosa del todo, y la continua providencia que todo lo mantiene a través de todas las edades. Como la creación es la base y un espécimen de toda la economía divina, así es la fe en la creación la base y un espécimen de

toda fe. [Bengel]. **por la palabra de Dios**—no la Palabra *personal (Griego, logos,* Juan 1:1) aquí, sino *la palabra hablada (Griego, rhema);* no negando que fué por la instrumentalidad de la Palabra personal (cap. 1:2). **siendo hecho**—*Tradúzcase* el *griego:* "de modo que no de las cosas que aparecen han sido hechas las cosas que se ven"; no como en el caso de todas las cosas que vemos reproducidas de materiales previamente existentes y visibles, como, por ejemplo, la planta de la semilla, el animal de sus padres, haya surgido el mundo visible de materiales visibles. Se insinúa también por la primera parte del versículo que los mundos espirituales invisibles no fueron formados de materiales preexistentes. Bengel lo explica distinguiendo entre "aparecer", es decir, *asomar* (en la creación) y *lo que se ve ya* en existencia, no meramente lo que *empieza* a ser visto; de modo que las cosas vistas (visibles) no fueron hechas de las que aparecen, eso es, que *empiezan a ser vistas por nosotros en un acto de creación.* No fuimos espectadores de la creación; es por la fe que la percibimos. **4. mayor sacrificio**—porque fué ofrecido *en* fe. Bien, *la fe* debió tener alguna *revelación de Dios* de que asirse. La revelación en este caso sin duda fué el mandato de Dios de ofrecer *animales* ("primicias del rebaño") en señal de la pérdida de vida del hombre a causa del pecado, y como tipo del prometido quebrantador de la cabeza de la serpiente (Génesis 3:15), el solo sacrificio verdadero; este mandato está implícito en el haber hecho Dios mantos de pieles para Adán y Eva (Génesis 3:21): pues estas pieles debieron ser sacadas de animales muertos *en sacrificios;* por cuanto no era para el *alimento* que fueron degollados, no siendo permitido comerse la carne de animales sino hasta después del diluvio; ni para *ropa* meramente, pues en tal caso se podía haber hecho ropa de la lana sin la inútil crueldad de matar el animal; pero un saco de piel puesto en Adán procedente de un animal sacrificado, tipificaba el cubrir o propiciar (*expiar* en *hebreo* significa *cubrir*), que resulta **[PAG. 652]** del sacrificio de Cristo. Un sacrificio mayor, más amplio, "más excelente", por participar mayormente y en esencia de la verdadera naturaleza y virtud de un sacrificio. [El arzobispo Magee]. No se debió a mérito íntrínseco alguno en "las primicias del rebaño" superior al "fruto de la tierra". Fué la ordenación de Dios lo que le dió toda su excelencia como sacrificio; de lo contrario, hubiera sido un acto presuntuoso de culto volitivo (Colosenses 2:23) y el tomar una vida, a lo que el hombre no tenía derecho antes del diluvio (Génesis 9). El sacrificio parece haber sido un holocausto, y la señal de la aceptación divina fué probablemente la consunción por fuego del cielo (Génesis 15:17). Por tanto "aceptar" un sacrificio quemado es en *hebreo* "volverlo en cenizas" (Salmo 20:3). Una llama parece haber salido de la *Shekinah,* el flameante querubín, al este del Edén ("la presencia del Señor", Génesis 4:16), donde se hicieron los primeros sacrificios. Caín, en incredulidad y arrogancia, trajo meramente una *ofrenda de gracias,* no sintiendo como Abel su necesidad del sacrificio propiciatorio señalado por el pecado. Dios "miró con agrado (primero) a Abel y (después) a su ofrenda" (Génesis 4:4). La fe hace que la persona del creyente sea acepta, y luego su ofrenda. Aun el sacrificio de un animal, ordenado por cierto por Dios, no hubiera sido aceptado, si no hubiese sido ofrecido en fe. **alcanzó testimonio**—Atestando *Dios* por fuego su aceptación de Abel como "justo por la fe". **sus presentes**—el término común por *sacrificios,* que denota que deben ser *ofrecidos* espontáneamente. **difunto, aun habla**—Su sangre *clamando a Dios desde el suelo,* demuestra cuán precioso, a causa de su fe, él aún era aunque estaba muerto. Así que Abel nos es testigo de los efectos bienaventurados de la fe. **5.** La *fe* de Enoc fué su medio de *agradar* a Dios; y el haber *agradado* él a Dios fué el motivo de su traslación. **traspuesto**—(Génesis 5:22, 24). Denota una traslación *repentina* (el mismo vocablo *griego* en Gálatas 1:6, *metáthesis*) de la mortalidad, sin la muerte, a la inmortalidad; tal cambio experimentarán los vivos en la venida de Cristo (1 Corintios 15:51, 52). **tuvo testimonio**—a saber, de la Escritura; el pretérito perfecto indica que este testimonio continúa: "ha *sido* testificado de él". **agradado a Dios**—El testimonio de la Escritura virtualmente expresa que *agradó* a Dios, es decir: "Enoc caminó con Dios" (Génesis 6:9), frase que *traduce* la versión de los Setenta: "Agradó a Dios". **sin fe**—*Griego,* "aparte de la fe": si uno carece de fe. **agradar**—*Tradúzcase* como Alford, el aoristo *griego:* "Es imposible agradar a Dios de manera alguna" (Romanos 8:8). Las gracias naturales y "las obras hechas antes de la gracia de Cristo no son agradables a Dios, por cuanto no surgen de la fe en Jesucristo: antes bien, por cuanto no son hechas de la manera que Dios quiso, no dudamos tengan la naturaleza del pecado" (Art. XIII, *Libro de Oración Común,* de la Iglesia Episcopal). Las obras no arraigadas en Dios son pecados espléndidos. [Agustín]. **el que a Dios se allega**—que acude para adorar. **menester que … crea**—Debe creer *una vez por todas,* aoristo *griego.* **que le hay**—Que Dios es, o existe; es el verdadero "existente por sí mismo" Jehová (en contraposición con los así llamados dioses, ídolos, Gálatas 4:8), la fuente de todo ser, aunque no le ve (v. 1), por cuanto es "invisible". Así Enoc: este texto quiere decir que él no había sido favorecido con apariciones *visibles* de Dios; con todo *creía* en su *existencia* y en el *gobierno moral* de Dios, como Galardonador de sus adoradores diligentes, en contraste con los escépticos antediluvianos. Tampoco fué Moisés así favorecido antes de salir de Egipto la primera vez (v. 27); con todo creía. **y que es**—es decir, "viene a ser", "es eventualmente", resulta ser. **galardonador**—El galardón es *Dios mismo,* diligentemente "buscado" y "acompañado" ("caminando con Dios"), en parcial comunión aquí, a ser gozada plenamente allá. Véase Génesis 15:1; "Yo soy tu galardón sobremanera grande". **de los que**—solamente. **le buscan**—*Griego,* "rebuscan"; la versión inglesa: "buscan con diligencia". Véase "Madrugando me buscan" (Proverbios 8:17). No sólo "pedid" y "buscad", sino también "llamad" (Mateo 7:7, con 11:12), "porfiad" como en la agonía de la lucha (Lucas 13:24). **7. habiendo recibido respuesta**—El mismo verbo *griego*

del cap. 8:5, "amonestado de Dios". **con temor**—no con miedo servil, sino como en la *Nota* del cap. 5:7; *Griego, temor reverencial;* en contraste con el escarnio mundano a la revelación, y la falsa seguridad propia. Unase "por fe" con "aparejo el arca" (1 Pedro 3:20). **condenó al mundo**—Pues así como él creyó y fué salvo, así ellos podrían haber creído y sido salvos. de modo que su condenación por Dios está demostrada, por el caso de Noé, ser justa. **la justicia que es por la fe**—*Griego,* "según la fe". Un pensamiento paulino. A Noé se le llama "justo" en Génesis 6:9. Cristo así llama a Abel, en Mateo 23:35. Tocante a la justicia de Noé, véanse Ezequiel 14:14, 20; 2 Pedro 2:5, "un predicador de la justicia". Pablo aquí hace que la *fe* sea el principio y base de la justicia de Noé. **heredero**—la consecuencia del estado de hijo, que surge de la fe. **8.** De los santos antediluvianos, pasa a los patriarcas de Israel, a quienes pertenecían "las promesas". **llamado**—por Dios (Génesis 12:1). Los manuscritos más antiguos y la *Vulgata* tienen: "El que fué llamado Abrahán", siendo cambiado su nombre de *Abram a Abrahán* en la ocasión cuando Dios hizo con él y con su simiente el pacto sellado con la circuncisión, muchos años después de su llamamiento para salir de Ur. "Por la fe, el que fué (después) llamado Abrahán ("padre de naciones", Génesis 17:5, para llegar a ser lo cual, fué el propósito de Dios en sacarlo fuera de Ur) obedeció (el *mandato* de Dios, *sobreentendido*) para salir, etc. **que había de recibir**—No había recibido plenamente aún esta promesa cuando salió, porque no le fué dada *explicitamente* hasta que llegó a Canaán (Génesis 12:1, 6, 7). Cuando la promesa de la tierra le fué dada, el cananeo estaba aún en la tierra, y Abrahán mismo era extranjero en ella; es en el nuevo cielo y la nueva tierra que él recibirá su herencia personal que le fué prometida; asimismo los creyentes peregrinan sobre la tierra, mientras los impíos y Satanás se enseñorean sobre ella; pero a la venida de Cristo la misma tierra, escenario ahora de los conflictos del creyente, será la herencia de Cristo y de sus santos. **9. habitó**—cual "extranjero y peregrino". **en**—*Griego "eis",* adentro de, entró y moró allí. **como en tierra ajena**—en tierra *no suya* sino de otros (así el *griego*), Hechos 7:5, 6. **morando en cabañas [PAG. 653]** —en *tiendas* (carpas): como hacen los *extranjeros y peregrinos,* mudándose de una a otra parte, sin posesiones propias fijas. En contraste, la "ciudad" permanente (cap. 10:10). **con**—Siendo de ellos la misma clase de morada, es prueba de que la fe de ellos era la misma. Todos por igual estaban contentos de esperar y aguardar los bienes futuros (Lucas 16:25). Jacob tenía quince años cuando murió Abrahán. **herederos juntamente de la misma promesa**—Isaac no la heredó de Abrahán, ni Jacob de Isaac; la heredaron todos de Dios directamente como "coherederos". En cap. 6:12, 15, 17, "la promesa" significa la cosa prometida, como cosa *ya en parte recibida;* pero en este capítulo "la promesa" es de algo aún *venidero.* Pero véase *nota* sobre cap. 6:12. **10. esperaba**—*Griego,* "estaba aguardando"; a la viva expectativa (Romanos 8:19). **ciudad**—*Griego, "la* ciudad" ya aludida. El mundano Enoc, hijo del homicida Caín, fué el primero en edificar *ciudad* aquí; los patriarcas piadosos aguardaban la ciudad suya en el más allá (v. 16; cap. 12:22; 13:14). **con fundamentos**—*Griego,* "con *los* cimientos", los cuales no tenían las *cabañas,* ni tampoco las ciudades actuales de los hombres. **el artífice y hacedor**—*Griego,* "Diseñador" (Efesios 1:4, 11) y maestro edificador", o *ejecutor del proyecto.* La ciudad es digna de su Arquitecto y Constructor (v. 16: cap. 8:2). **11. la misma Sara**—aunque era el vaso más débil, y aunque al principio dudó. **y parió**—Frase omitida de los manuscritos más antiguos. *Tradúzcase:* "… fuerza … simiente fuera del tiempo …" (Romanos 4:19). **creyó ser fiel**—cuando hubo dejado de dudar, instruída por el ángel de que no se trataba de una chanza sino de algo serio. **12. amortecido**—ya sin los enérgicos poderes vitales de la juventud. **estrellas … arena**—(Génesis 22:17). **13–16.** Resumen de las excelencias características de la fe de los patriarcas. **Conforme a la fe**—murieron todos como *creyentes,* esperando, sin haberlos *visto* aún en realidad, los bienes venideros que les estaban prometidos. Fueron fieles a este principio de la fe, aun hasta la hora de su muerte, y especialmente en la misma (vv. 20, 21). **todos éstos**—empezando con Abrahán (v. 8), a quien *fueron hechas las promesas* (Gálatas 3:16), y a quien se alude al final del v. 13 y en el v. 15. [Bengel y Alford]. Pero el "todos" no puede sino incluír a Abel, Enoc y Noé. Puesto que éstos no recibieron la promesa de entrar en el Canaán literal, *alguna otra promesa hecha en las edades primeras,* y muchas veces repetidas, debe ser la aquí referida, es decir, "la simiente de la mujer quebrantaría la cabeza de la serpiente". Así que las promesas aquí mencionadas no pueden ser meramente temporales, pues Abel y Enoc. mencionados también, no recibieron promesa temporal alguna. [El arzobispo Magee]. Esta promesa de eterna redención es la íntima esencia de la promesa hecha a Abrahán (Gálatas 3:16). **sin haber recibido**—Esto es lo que constituía la fe de ellos. Si hubiesen "recibido" LA COSA PROMETIDA (así significa "las promesas" aquí: se emplea el plural a causa de la frecuente repetición de la promesa a los patriarcas: el v. 17 dice que él *recibió* las *promesas,* sí, pero no *la cosa prometida*), ya hubiera sido la *vista,* y no *la fe.* **mirándolas de lejos**—(Juan 8:56). Cristo, como la Palabra, fué predicado a los creyentes del Antiguo Testamento, y llegó a ser la semilla de vida a sus almas, como lo es a las nuestras. **y creyéndolas**—Y persuadidos (por ellas); omitido en los manuscritos más antiguos. **saludándolas**—la versión inglesa: "abrazándolas", como si no estuviesen "de lejos", sino al alcance, como para tomarlas entre brazos. Trench niega esta traducción, dado que aquellos creyentes sólo vieron las promesas *desde lejos;* él *traduce:* "saludándolas", como el marinero de retorno reconoce de lejos algún promontorio bien conocido de su tierra natal. Así Alford. La exclamación de Jacob: "Tu salud esperaré, oh Jehová" (Génesis 49:18), es una tal salutación a la salvación de lejos [Delitzsch]. **confesando … advenedizos**—Así Abrahán a los hijos de Heth (Génesis 23:4); Jacob a

Faraón (Génesis 47:9; Salmo 119:19). Los mundanos se asen del mundo, los creyentes quedan de él sueltos. *Los ciudadanos del mundo* no se confiesan ser "peregrinos en la tierra". **sobre la tierra**—Contrastado con la celestial (v. 16). "Nuestra *ciudadanía* está en el cielo" (*Griego,* cap. 10:34; Salmo 119:54; Filipenses 3:20). "Todo aquel que profesa tener a un Padre en el cielo, se confiesa extranjero en la tierra; por tanto hay en su corazón un ardiente anhelo, como de un niño que vive entre extraños, en indigencia y tristeza, lejos de su patria" [Lutero]. "Como naves en la mar: en la tierra, mas *sobre* la tierra". **14. Porque**—la prueba de que aquella "fe" era el principio que los motivaba. **buscan**—*Griego,* "inquirían", indicando la dirección que llevan sus deseos. **una patria**—Confesándose *extranjeros* aquí, significando evidentemente que no consideran que ésta sea su tierra, su patria, y que buscan otra y mejor. **15.** Como Abrahán, sí hubiera deseado abandonar su peregrinaje en Canaán y volver a fijar su residencia en Ur, entre los carnales y mundanos, tuvo en su larga vida amplias oportunidades para hacerlo; y del mismo modo espiritualmente todos los creyentes, salidos del mundo para ser el pueblo de Dios, podrían, si así quisiesen, volver fácilmente atrás. **16.** Prueba la verdad de que los antiguos padres no esperaban solamente, como algunos aseveran, "promesas transitorias" (Art. VII, *Libro de Oración Común,* de la Iglesia Epsicopal Anglicana). **Empero**—*Griego,* "Ahora bien", (*como es el caso*), desean (así el *griego*) una mejor …" **Dios no se avergüenza**—*Griego,* "no se avergüenza *de ellos*". No tan sólo una vez se llamó Dios de ellos, sino que no se avergüenza *ahora* de hacerse llamar así, estando ellos *activos* morando con él allá donde está. Porque, por la ley, Dios no puede ponerse en contacto con cosa muerta. Nadie permaneció muerto en la presencia de Cristo (Lucas 20:37, 38). El que es Señor y Hacedor del cielo y de la tierra y de todo lo que en ellos hay, al preguntársele: "¿Cómote llamas?", dijo, omitiendo todo otro título: "Yo soy el Dios de Abrahán. el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob". [Theodoret]. No sólo *no se avergüenza.* sino que se gloría en el nombre de su pueblo y en su relación con ellos. El "por lo cual" no significa que el *beneplácito* de Dios sea la consecuencia meritoria, sino la *gratuita consecuencia* de la obediencia de ellos (dicha obediencia siendo, en primer lugar, el resultado del Espíritu de Dios que obró en ellos). El primero así se llamó *a si mismo* y luego ellos así lo llamaron. **porque**—en prueba de ser el Dios *de ellos,* a saber: "Les aparejó (*Gr.*) (en sus eternos **[PAG. 654]** consejos, Mateo 20:23; 25:34, y por los hechos progresivos de la redención, Juan 14:2) una ciudad", la ciudad donde él reina, de modo que los *anhelos* de ellos no serán defraudados (vv. 14, 16). **ciudad**—Sobre su ornamentación por Dios, véase Apocalipsis 21:10–27. **17. ofreció**—es decir, "ha ofrecido", como si el hecho y su alabanza perduraran aún. [Alford]. En cuanto a su intención, sacrificó sí a Isaac; y en realidad "lo estaba ofreciendo", en lo que toca a la presentación de él cual ofrenda a Dios sobre el altar. **probado**—*Griego,* "tentado", como en Génesis 22:1. *Probado en cuanto* a su fe. No que Dios "tiente" a *pecar,* pero Dios "tienta" en el sentido de *probar* (Santiago 1:13–15). y—y así … **el que** (Abrahán) **había recibido**—Más bien como el *griego:* "*aceptado*", eso es, saludado y abrazado por la fe, a las promesas, no meramente "tenía las promesas" como en el cap. 7:6. Esto agravaba la dificultad que se oponía a su fe, el que en la posteridad de Isaac las promesas habían de cumplirse; ¿cómo podían cumplirse en él, si Isaac había de ser sacrificado? **ofrecía**—estaba en el acto de ofrecerle. **al unigénito**—Véase Génesis 22:2: "Toma tu hijo, tu único". Eusebio [*Preparatio Evangélica,* 1:10 y 4:16] ha conservado un fragmento de una *traducción griega* de *Sanchoniatho,* que menciona el sacrificio místico de los fenicios, en el que un príncipe en ropaje real era quien ofrecía, y su hijo único debía ser la víctima; era evidentemente una tradición derivada de la ofrenda de Abrahán y transmitida por Edom o Esaú, hijo de Isaac. Isaac era el unigénito hijo con respecto a Sara y las promesas: Abrahán expulsó a sus otros hijos, nacidos de otras mujeres (Génesis 25:6). Abrahán es tipo del Padre que no perdonó a su Hijo unigénito para cumplir los eternos propósitos de amor. En ninguna parte de la ley mosaica permitió Dios los sacrificios humanos, aunque reclamaba para sí a los primogénitos de Israel. **18. Habiéndole …**—"Al cual (*Abrahán,* no a Isaac) fué dicho" [Alford]. Bengel apoya la *versión inglesa:* "del cual fué dicho." Así en el cap. 1:7 la misma preposición *griega* significa "de" o "en respecto de". Este versículo da una definición del "hijo unigénito" (v. 17). **En Isaac te será llamada simiente**—(Génesis 21:12). La posteridad de Isaac solo será contada como la simiente de Abrahán, la que es heredera de las promesas (Romanos 9:7). **19.** La fe contestaba a todas las objeciones que la razón oponía a la orden de Dios de que Abrahán ofreciera a Isaac, sugiriéndole que lo que Dios había prometido, lo podía cumplir y lo cumpliría, por imposible que pareciera tal ejecución (Romanos 4:20, 21). **de (entre) los muertos … levantar**—Véase Romanos 4:17: "El cual da vida a los muertos". La vivificación de la matriz muerta de Sara sugeriría la idea del poder de Dios para levantar aun a los muertos, aun cuando ningún ejemplo de ello había habido aún. **por figura**—*Griego,* "en parábola". Alford explica: "Le recibió devuelto, resucitado de la muerte, que le había acontecido bajo *la figura del cordero*". Yo prefiero, con el obispo Pearson. Estio y Gregorio de Nyssa, entender que la *figura* es la representación que toda la escena dió a Abrahán de Cristo en su muerte (tipificada por el ofrecimiento de Isaac en intención y por la sustitución en efecto del cordero, que corresponde a la muerte vicaria de Cristo), y en su resurrección (tipificada por haberle recibido Abrahán devuelto de la boca de la muerte; véase 2 Corintios 1:9, 10); así como en el día del perdón el macho cabrío muerto y el azazel juntos formaban un solo rito que representaba la muerte y la resurrección de Cristo. Fué entonces cuando Abrahán vió el día de Cristo (Juan 8:56): pensando que Dios era poderoso para levantar de entre los muertos; del cual estado de los muertos lo volvió a

recibir *como un tipo de la resurrección de Cristo.* **20. Jacob**—antepuesto a Esaú, como heredero de la bendición principal, es decir, la *espiritual.* **respecto a cosas que habían de ser**—*Griego, "hasta* tocante a cosas venideras", no solamente a las presentes. Isaac, *por* su *fe,* asignó a sus hijos las cosas futuras, así como si fuesen presentes. **21. los hijos de José**—(Génesis 47:29; 48:8–20). No conocía a los hijos de José, y no los podía distinguir por la vista (por estar ciego), pero con todo los *distinguió por la fe,* trasponiendo las manos intencionalmente, de modo de poner la derecha sobre el menor Efraín, cuya posteridad había de ser mayor que la de Manasés; también adoptó a estos dos nietos por hijos propios suyos, habiendo transferido el derecho de primogenitura a José (Génesis 48:22). **y adoró**—Esto no tuvo lugar en conexión inmediata con lo antes dicho. sino antes, cuando Jacob hizo jurar a José que lo enterraría con sus padres en Canaán, no en Egipto. La seguridad de que José así lo haría le llenó de piadosa gratitud a Dios, la que expresó irguiéndose en la cama en actitud de *adoración.* Su fe, como la de José (v. 22), consistía en su anticipación tan segura del cumplimiento de la promesa de Dios de dar Canaán a sus descendientes, como de ser enterrado allí como en su debida posesión. **estribando sobre la punta de su bordón**—Génesis 47:31, el *hebreo* y la versión *inglesa:* "Adoró sobre la cabecera de la cama". La Versión de los Setenta *traduce* como Pablo aquí. Jerónimo con razón reprueba la noción de la Roma Moderna, de que Jacob *adorara la punta del bordón de José,* que tuviese la imagen de autoridad de José, al cual Jacob se inclinara en reconocimiento de la futura soberanía de la tribu de su hijo, el padre haciendo reverencia al hijo (!) El *hebreo,* como *traducido* en la *versión inglesa,* lo hace de un lado: se alude a la *cama* después (Génesis 48:2; 49:33), y es probable que Jacob se diera vuelta en la cama, tornando el rostro hacia la almohada (Isaías 38:2). No hay cujas de cama en el Oriente. Pablo, adoptando la versión de los Setenta, hace resaltar, bajo el Espíritu. *otro detalle,* a saber: que el anciano patriarca usó su *propio bordón* (no el de José) para apoyarse mientras adoraba sobre la cama. El *bordón,* también, era el *emblema de su condición de peregrino* aquí en camino a la ciudad celestial (vv. 13, 14), en la cual condición Dios le había apoyado tan maravillosamente. Génesis 32:10: "Con mi bordón pasé este Jordán, y ahora soy viejo …" (compárese Exodo 12:11; Marcos 6:8). En 1 Reyes 1:47, la misma cosa se dice de David. que "el rey adoró en la cama", en hacimiento reverencial de gracias a Dios por el favor hecho a su hijo antes de su muerte. Omite mención de la bendición a los doce hijos de Jacob, porque "recoge sólo las flores que están en su camino, y deja lleno todo el prado para **[PAG. 655]** sus lectores". [Delitzch en Alford]. **22. la partida**—"el éxodo" (Génesis 50:24, 25). La eminente posición de José en Egipto no hizo que lo tuviese por su hogar; en fe miraba hacia el cumplimiento de la promesa de Dios tocante a Canaán, y deseó que sus huesos descansasen allá: testificando (1) que no abrigaba duda alguna respecto de la obtención por su posteridad de la tierra prometida, y (2) que él creía en la resurrección del cuerpo y en goce en él del Canaán celestial. Su deseo se cumplió (Josué 24:32; Hechos 4:16). **23. sus padres**—Así la versión de los Setenta tiene a los dos, Amram y Jocabed (Números 26:59), pero en Exodo 2:2, la madre sola se menciona. Sin duda Amram consentía en todo cuanto ella hacía, pero por encubrir lo más posible, él no aparecía destacado en lo que se hacía. **hermoso niño**—Hechos 7:20 (versión inglesa) "en extremo hermoso"; *griego,* "agradable a Dios". La "fe" de sus padres en la salvación del niño debió tener alguna revelación divina en que apoyarse (probablemente cuando nació), que señalara a su hermosísimo hijito como destinado a hacer alguna obra grande. Su hermosura probablemente fué "la señal" ordenada de Dios para afirmarles la fe. **el mandamiento**—de matar a los varoncitos (Exodo 1:22). **24.** Lejos de ser la fe contraria al caso de *Moisés,* él es un ejemplo eminente de la misma. **rehusó**—Creyendo en la abnegación, posiblemente hubiera logrado ascender al fin al trono de Egipto. Thermutis, hija de Faraón, según la tradición que Pablo bajo el Espíritu sanciona, lo adoptó, según dice Josefo, con el consentimiento del rey. Josefo dice que, cuando niño, Moisés arrojó al suelo la diadema que se le pusiera en broma, presagio de su subsecuente rechazo formal de su adopción por Thermutis. La fe le hizo preferir la adopción del Rey de reyes, invisible, y así escoger (vv. 25, 26) cosas que carne y sangre suelen rechazar. **25.** El puso lo mejor del mundo en las balanzas con lo peor de la religión, y deliberadamente escogió lo segundo. "Escogiendo" denota una resolución deliberada, no un impulso precipitado. Ya tenía cuarenta años, edad cuando el juicio está maduro. **temporales**—Si el mundo tiene "comodidades" (*Griego,* "goces") que ofrecer, no son sino *temporales.* Si la religión trae juntamente la "aflicción", ésta también es temporal, mientras que sus "goces" son para siempre. **26. Teniendo por**—"considerando". **el vituperio**—es decir, el vituperio que cae sobre la iglesia y que Cristo considera el suyo propio, siendo él la Cabeza y la iglesia (tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo) su cuerpo. Israel tipificaba a Cristo; los sufrimientos de Israel eran sufrimientos, aflicciones. de Cristo (2 Corintios 1:5; Colosenses 1:24). Como la circuncisión fué el *reproche* de Egipto, así la circuncisión era el distintivo de la esperanza por Israel del Mesías, la que Moisés en especial abrigaba, y a causa de la cual los gentiles reprochaban a Israel. El vituperio del pueblo de Cristo será antes de mucho su gran gloria. **porque miraba**—*Griego; "Quitando los ojos de* toda otra consideración. *fijó la vista* en la (eterna) remuneración". **27. no temiendo la ira del rey**—Pero en Exodo 2:14, 15 se dice: "Moisés tuvo miedo y … huyó de delante de Faraón". Es que tuvo *miedo* y huyó del peligro donde ningún deber le mandara quedar (el haberse quedado sin un llamamiento del deber, hubiera sido tentar a la Providencia y *sacrificar su esperanza de ser el futuro libertador según las divinas intimaciones:* su gran propósito. *Nota,* v. 23). No *temió* al rey tanto como para descuidar su deber y no volver cuando Dios le

llamara. Fué *a pesar de las prohibiciones del rey que salió de Egipto,* no temiendo las consecuencias que probablemente le hubieran tocado, si le hubiesen aprehendido, cuando hubo desafiado al rey al salir de Egipto. Sí hubiese quedado reasumiendo su posición de hijo adoptivo de la hija de Faraón, su matanza del egipcio hubiera sido sin duda disimulada; pero su resolución de echar su suerte con los israelitas oprimidos hubiera sido imposible si él hubiera quedado y fué el motivo de su huída, y constituyó la "fe" de este acto suyo, según expresa la declaración aquí. El éxodo de Moisés con Israel no puede ser el significado aquí, pues aquél tuvo lugar, no en desobediencia del rey, sino por su deseo y orden. Además, el orden cronológico hubiera sido roto en tal caso, pues el otro punto especificado aquí, la institución de la *Pascua,* tuvo lugar *antes del éxodo.* Además, es la historia *personal* y la fe de Moisés que aquí se trata. La fe del pueblo (ELLOS "pasaron") no se presenta sino en el versículo 29. **se sostuvo**—firme en su fe a pesar de las pruebas. Había huído, no tanto *por miedo de Faraón,* como por el sentimiento de repugnancia al darse cuenta de la insensibilidad del pueblo tocante a su alto destino, y por su desengaño al no poder inspirar en ellos aquellas esperanzas por las que él había sacrificado todas sus posibilidades terrenas. Esto explica su extraña renuencia y abatimiento cuando Dios le mandó ir a despertar al pueblo (Exodo 3:15; 4:1, 10–12). **viendo al Invisible**—como si no tuviera que verse con los hombres, sino sólo con Dios, siempre delante de sus ojos por la fe, si bien *invisible* a los ojos *mortales* (Romanos 1:20; 1 Timoteo 1:17; 6:16). Por lo tanto no temía la ira de hombre *visible,* característica de *la fe* (v. 1; Lucas 12:4, 5). **28. celebró**—*Griego, "ha* hecho" la *pascua,* celebrada aún en días de Pablo. Su *fe* aquí consistía en su creencia en la promesa del invisible Dios de que el ángel destructor *pasaría,* y no *tocaría* a los que estaban en las casas rociadas de la sangre (Exodo 12:23). "Se conformó con la franca palabra de Dios, cuando el asunto no era aparente" [Calvino]. **los primogénitos**—*Griego, neutro* plural, *tanto de hombres como de animales.* **29. pasaron**—Moisés e Israel. **Bermejo**—así llamado por su planta *marina de color rojo,* o más bien de Edom (que significa *rojo*), el país lindante. **probando los Egipcios**—La *temeridad* y la *presunción* por muchos confundidas con la *fe;* con semejante presunción descabellada muchos se precipitan a la eternidad. Una cosa hecha por el creyente no es la misma cuando la hace el incrédulo. [Bengel]. Lo que fué la *fe* en Israel, fué *presunción* en los egipcios. **sumergidos**—*Griego, "tragados*". Se hundieron en las arenas tanto como en las ondas del mar Bermejo. Véase Exodo 15:12: "La *tierra* los tragó". **30.** El sonar trompetas, aunque fuera por diez mil años, no puede derrumbar muros, pero la fe todo lo puede. [Crisóstomo]. **siete días**—mientras que los sitios suelen durar años. **31.** Rahab manifestó su fe en su confesión, Josué 2:9, 11: "Yo sé que Jehová os ha dado la tierra; Jehová vuestro Dios es **[PAG. 656]** Dios en el cielo arriba y en la tierra abajo". **la ramera**—Su vida anterior agranda la maravilla de su arrepentimiento, su fe y su preservación (Mateo 21:31, 32). **incrédulos**—*Griego,* "los desobedientes", eso es, a la voluntad de Dios manifestada por los milagros hechos en favor de Israel (Josué 2:8–11). **recibido**—en su casa (Josué 2:1, 4, 6). **con paz**—pacíficamente, de modo que nada tuvieron que temer en su casa. Así Pablo, citando los mismos ejemplos (vv. 17, 31) del poder de la *fe* que Santiago (2:21, 25) cita evidentemente como ejemplos de la justificacion por las *obras*, demuestra que al sostener la justificación por la fe sólo, no significa una fe muerta, sino "fe que *obra* en amor" (Gálatas 5:6). **32. el tiempo**—propio para la largura de una Epístola. Acumula colectivamente algunos de entre muchos ejemplos de la fe. **Gedeón**—puesto antes que Barac, no cronológicamente, sino como el más célebre. Precisamente como Samsón por la misma razón se antepone a Jefté. La mención de Jefté como ejemplo de "la fe", hace improbable que sacrificara la *vida* de su hija por causa de un voto impensado. David, el rey guerrero y profeta, forma transición de los jefes guerreros a los "profetas", de los cuales Samuel es el primero mencionado. **33. ganaron reinos**—como *hizo David* (2 Samuel 8:1, etc.); también Gedeón venció a los madianitas (Jueces 7). **obraron justicia**—como Samuel (1 Samuel 8:9; 12:3–23; 15:33; y David, 2 Samuel 8:15). **alcanzaron promesas**—como los profetas (v. 32); pues por ellos fueron dadas las promesas (véase Daniel 9:21). [Bengel]. Más bien, "alcanzaron el *cumplimiento de* promesas", lo que previamente fué el objeto de su fe (Josué 21:45; 1 Reyes 8:56). En efecto, Barac, etc., también *alcanzaron* las cosas prometidas de Dios. No "*las* promesas", que son aún futuras (vv. 13, 39). **taparon las bocas de leones**—Nótense las palabras: "porque *creyó* en su Dios". También Samsón (Jueces 14:6), David (1 Samuel 17:34–37), Benaía (2 Samuel 23:20). **34. Apagaron fuegos**—(Daniel 3:27). No meramente "apagaron el fuego", sino que "apagaron el poder (así el *griego*) de fuego". Daniel 3 y 5, recuerdan los últimos milagros del Antiguo Testamento. También los mártires de la Reforma. aunque no escaparon del *fuego,* fueron librados de modo que no tuviese el *poder* de dañarlos realmente ni permanentemente. **evitaron filo de cuchillo**—Así Jefté (Jueces 12:3); también David se escapó de la espada de Saúl (1 Samuel 18:11; 19:10, 12); Elías (1 Reyes 19:1, etc.; 2 Reyes 6:14). **convalecieron**—Samsón (Jueces 16:28; 15:19), Ezequías (Isaías 37 y 38). Milton dice de los mártires que "sacudieron el poder de las tinieblas con el irresistible poder de la debilidad". **fuertes en batallas**—Barac (Jueces 4:14, 15). Y los macabeos, los hijos de Matías, Judas. Jonathán y Simón, que libraron a los judíos de su cruel opresor, Antíoco de Siria, **campos**—Véase Jueces 7:21. Pero la referencia puede ser a los macabeos que derrotaron a los sirios y otros enemigos. **35. Las mujeres recibieron sus muertos por resurrección**—como la viuda de Serepta (1 Reyes 17:17, etc.; cap. 22). La sunamita (2 Reyes 4:17, etc.; cap. 35). Los dos manuscritos más antiguos tienen: "Recibieron a mujeres de extranjeros con levantar a sus muertos". 1 Reyes 17:24 demuestra que la resurrección del hijo de la viuda por Elías

la llevó a la fe, de modo que él así la *recibió* en la comunidad, aun cuando era *extranjera.* Cristo, en Lucas 4:26, hace especial mención del hecho de que Elías fué enviado a una ajena de Israel, una mujer de Sarepta. Así Pablo puede citar éste como un caso de la fe de Elías, que al mandato de Dios fué a una ciudad gentil de Sidonia (contrariamente a los prejuicios judíos), y allí, como fruto de la fe, no sólo levantó al hijo muerto de la mujer, sino que también la *recibió* a ella como convertida en la familia de Dios, como reza la *Vulgata.* Con todo, la nuestra puede ser la versión correcta. **unos**—"unos empero" (así el *griego*), en contraste con los levantados de nuevo de la muerte. **estirados**—"rotos sobre la rueda". Eleazar (2 Macabeos 6:18; 19, 20, 30). El torturado fué estirado sobre un instrumento como tambor, y azotado a muerte. **no aceptando el rescate**—o liberación, cuando se les ofreció. Así los siete hermanos (2 Macabeos 7:9, 11, 14, 29, 36); y Eleazar (2 Macabeos 6:21, 28, 30); "Aunque yo pude haber sido librado de la muerte sufro estos terribles dolores, siendo azotado". **mejor resurrección**—que la de los hijos resucitados de las mujeres; o mejor que la que sus enemigos pudieran darles, que los librasen de la muerte (Daniel 12:2; Lucas 20:35; Filipenses 3:11). El cuarto de aquellos hermanos, refiriéndose a Daniel 12:2, dijo al rey Antíoco: "Ser muerto por los hombres ha de escogerse, a fin de aguardar las esperanzas que son de Dios de ser resucitados de nuevo por él; pero para ti no hay resurrección a la vida". El escritor de 2 Macabeos *expresamente desconoce la inspiración,* lo que impide que tomemos equivocadamente la alusión de Pablo aquí como que él sancionara la Apócrifa como inspirada. Al citar a Daniel, cita un libro que *se tiene por inspirado,* y así tácitamente aprueba dicha creencia. **36. Otros**—de una clase *diferente* de testigos (el *griego* es diferente: "unos") *alloi;* "otros" (aquí, *heteroi*). **experimentaron**—*Griego,* "recibieron prueba" de su *fe mediante* "vituperios y azotes". **prisiones**—Hanani encarcelado por Asa (2 Crónicas 16:10). Miqueas, hijo de Imla, por Acab (1 Reyes 22:26, 27). **37. apedreados**—como Zacarías, hijo de Joiada (2 Crónicas 24:20–22; Mateo 23:35). **aserrados**—como se dice fué Isaías por Manasés; véase mi *introduccción* a Isaías. **tentados**—*por sus enemigos* en medio de sus torturas, a renunciar de su fe; la más amarga aflicción para ellos. O si no, *por los de su propia casa,* como lo fué Job [Estio]; o por los dardos de fuego de Satanás, como Jesús en sus últimas tentaciones.]Glasio[. Probablemente se incluían los tres modos de tentación; eran *tentados* en toda manera posible, por amigos y enemigos, por medios humanos y satánicos, por caricias y aflicciones, por palabras y por hechos, a rechazar a Dios; pero todo en vano, por el poder de la fe. **a cuchillo**—es decir, "murieron en homicidio de la espada". En v. 34 se da un efecto opuesto de la *fe:* "evitaron filo de cuchillo". Ambos asimismo son efectos maravillosos de la fe. Ella realiza grandes cosas y sufre grandes cosas, sin tenerlas por sufrimiento. [Crisóstomo]. Urías fué muerto por Joacim (Jeremías 26:23) y los *profetas* en Israel (1 Reyes 19:10). **en pieles de ovejas**—como Elías (1 Reyes 19:13, en la versión de los Setenta). Ellas eran *blancas,* mientras que las pieles de cabras eran *negras* (véase Zacarías 13:4). **38. De los cuales [PAG. 657] el mundo no era digno**—Lejos de ser indignos de vivir en el mundo, como sugiere su destierro al desierto, etc., "el mundo no era digno de ellos". Al excluírlos, el mundo excluía de sí mismo una fuente de bendiciones; tal como la que resultó José para Potifar (Génesis 39:5), y Jacob para Labán (Génesis 30:27). Al condenarlos a ellos, el mundo se condenaba a sí mismo. **cavernas**—*lit.,* "grietas". Palestina, por su carácter montuoso, abunda en *grietas* y cuevas, que dan refugio a los perseguidos, como los cincuenta escondidos por Abdías (1 Reyes 18:4, 13) y Elías (1 Reyes 19:8, 13); Matatías y sus hijos (2 Macabeos 2:28, 29) y Judas Macabeo (2 Macabeos 5:27). **39. aprobados**—*Aun así,* "no recibieron la promesa", eso es, la *final terminación* de la "salvación" *prometida* para el retorno de Cristo (cap. 9:28); "la herencia eterna" (cap. 9:15). Abrahán *recibió* sí la misma cosa *prometida* (cap. 6:15) *en parte,* a saber, la bienaventuranza *en el alma* después de la muerte, en virtud de su fe en el Cristo por venir; la plena bienaventuranza en cuerpo y alma no será sino hasta que el número total de los elegidos se haya completado, y todos juntos, sin que unos precedan a otros, entren en la plena gloria y dicha. Además, de otro punto de vista, "es probable que alguna acumulación de bendición fuera añadida a las santas almas cuando Cristo vino y cumplió todas las cosas; así como con su entierro se levantaron muchos de los muertos, los que sin duda ascendieron al cielo con él" [Flacio *en* Bengel] (Véase *nota* sobre Efesios 4:8). El *perfeccionamiento* de los creyentes *en título,* y en respecto de la conciencia, tuvo lugar, una vez por todas, con la muerte de Cristo, por virtud de ser hecho *perfecto* él como Salvador por su muerte. Su *perfeccionamiento en alma,* ya desde la muerte de Cristo. se verifica con la muerte de ellos. Pero el perfeccionamiento universal y final no tendrá lugar sino hasta la venida de Cristo. **40. Proveyendo Dios**—por divina premeditación desde la eternidad (véase Génesis 22, 8, 14). **alguna cosa mejor para nosotros**—(cap. 7:19) mejor que lo que tuvieron ellos. Ellos no tuvieron en este mundo, "aparte de nosotros" (así el *griego* por "sin nosotros"; es decir, tuvieron que esperarnos para) la clara revelación de la salvación prometida, ahora realizada como la que tenemos nosotros en Cristo; en su estado de ultratumba sus *almas* parece que han recibido un aumento de dicha *celestial* con la muerte y ascensión de Cristo; no alcanzarán la *gloria* plena y final *en cuerpo y en alma* (la regeneración de la criatura), hasta que el número total de los elegidos (inclusive nosotros con ellos) sea completado. Los "padres", Crisóstomo, etc., restringían el sentido de los vv. 39, 40 a esta última verdad, y me inclino hacia esta interpretación. La relación es así: Vosotros, hebreos, podréis ejercer la paciencia más fácilmente que los creyentes del Antiguo Testamento; porque ellos tuvieron mucho más que esperar, y aún esperan hasta que se junten los elegidos; vosotros, al contrario, no tenéis que esperarlos a ellos". [Estio]. Yo creo que su objeto en estos versículos

(39, 40) es amonestar a los cristianos hebreos contra su tendencia de volver al judaísmo. "Aunque los dignos del Antiguo Testamento alcanzaron tal eminencia por la fe, no son superiores a nosotros en privilegios, sino al contrario". No somos *nosotros* los que seamos perfeccionados *con ellos,* sino más bien ellos lo son *con nosotros.* Ellos *esperaban* la venida del Señor; nosotros lo gozamos ya venido (caps. 1:1; 2:3). La muerte de Cristo, el medio de *perfeccionar* lo que la *ley mosaica no podía perfeccionar,* se reservó para nuestros tiempos. Véase cap. 12:2: "el *perfeccionador* (así el *griego*) de nuestra fe". Ya que ha venido Cristo, aquéllos en el alma participan de nuestra bienaventuranza, siendo ellos "los espíritus de los justos hechos perfectos" (cap. 12:23); así Alford; pero véase la *nota* del cap. 12:23. El cap. 9:12 enseña que la sangre de Cristo, introducida en el santuario celestial por él, abrió primero la entrada al cielo (véase Juan 3:13). Con todo, los padres estaban al morir en la bienaventuranza por la fe en el Salvador que venía (cap. 6:15; Lucas 16:22).

CAPITULO 12

Ver. 1–29. EXHORTACION A SEGUIR LOS TESTIMONIOS DE FE ANTES MENCIONADOS: A NO DESMAYAR EN LAS PRUEBAS: A QUITAR TODA AMARGA RAIZ DE PECADO: PORQUE NO ESTAMOS BAJO UNA LEY DE TERROR, SINO BAJO EL EVANGELIO DE LA GRACIA, EL DESPRECIO DEL CUAL TRAE MAS GRAVES PENALIDADES, EN PROPORCION A NUESTROS MAYORES PRIVILEGIOS. **1. nosotros también**—así como aquellos relatados. **tan grande nube**—*Griego,* "Teniendo … tan grande nube (una multitud innumerable *encima* de nosotros, cual nube santa y transparente: Clemente de Alejandría) de testigos que nos rodea". La figura viene de la "carrera", figura común aun en la Palestina desde los tiempos del imperio grecomacedónico, que introdujo tales costumbres griegas como los juegos nacionales. Los "testigos" corresponde a los espectadores que se apretujaban en derredor por ver a los que competían en la contienda por el premio (Filipenses 3:14). Aquellos "testimoniados" (véase el *griego* del cap. 11:5, 39) vienen a ser a su vez "testigos" de dos maneras: (1) Atestiguan con su propio caso la fidelidad de Dios hacia su pueblo [Alford] (cap. 6:12), siendo algunos de ellos *mártires* en el sentido moderno; (2) son testigos oculares de nuestra lucha de fe; sin embargo, este segundo sentido, aunque concuerda con la *figura* aquí se insiste, no está apoyado, *positiva, inequívoca y directamente* por la Escritura. Da viveza a la imagen; como la multitud de espectadores da ánimo adicional a los combatientes, así la *nube de testigos* oculares, que también estuvieron en las mismas contiendas, deben hacernos aumentar nuestro ardor por testificar, como ellos, de la fidelidad de Dios. **peso**—La pesadez corpórea del candidato al premio de la carrera se deshacía por medio de una dieta disciplinaria; así todo deseo carnal o mundano, y toda otra cosa. sea de dentro o de fuera, que impidiera al contendiente celestial, son el *peso* espiritual que ha de dejarse a un lado. Obstáculos, *todo peso superfluo;* la codicia de la carne, la codicia del ojo, y el orgullo de la vida, y hasta las cosas innocuas y de otra manera útiles que positivamente nos retardarían (Marcos 10:50); el ciego que *arroja su manto* por correr a Jesús; 9:42–48; véase Efesios 4:22; Colosenses 3:9, **[PAG. 658]** 10. **que nos rodea**—*Griego,* "todo peso y el pecado, que fácilmente (nos) rodea"; así Lutero: "que siempre se nos adhiere"; "propensidad pecaminosa que siempre nos rodea, siempre presente y lista" [Wahl]. No es el pecado especificado, sino *el pecado* en general, con especial referencia, sin embargo, a "la apostasía", de la cual ya les había amonestado, pecado al cual ellos podrían ser *gradualmente* seducidos; el pecado acosador de los hebreos, la INCREDULIDAD. **con paciencia**—*Griego,* "en tolerancia perseverante" (cap. 10:36). Sobre "correr" véase 1 Corintios 9:24, 25. **2. Puestos los ojos**—es decir, "mirando desde lejos" (*Nota,* cap. 11:26); fijando los ojos en Jesús sentado en el trono de Dios. **autor**—"Príncipe guiador". El mismo vocablo se *traduce* "Capitán (de la salvación)", cap. 2:10; "Príncipe (de la vida)" Hechos 3:15. El que va delante de nosotros como Originador de nuestra fe, y el Jefe cuyo ejemplo sin igual siempre hemos de seguir. En esto se distingue de todos los demás ejemplos de la fe del capítulo anterior (véase 1 Corintios 11:1). Sobre su "fe" véase cap. 2:13; 3:2. Los creyentes siempre han tenido los ojos puestos en él (cap. 11:26; 13:8). **consumador**—*Griego,* "perfeccionador", aludiendo al cap. 11:40. **de la fe**—no "nuestra fe" (*Versión Inglesa*); incluye tanto su fe de él (explicada en lo que sigue) como la nuestra. Cumple el ideal de la fe él mismo, y así como la ofrenda vicaria y como un ejemplo ideal, él es objeto de nuestra fe. **propuesto gozo**—a saber, el de *sentarse luego a la diestra del trono de Dios;* inclusive su propio gozo personal, el gozo de sentarse allí como Príncipe y Salvador, para dar el arrepentimiento y la remisión de pecados. El gozo venidero desarmó de su aguijón al presente dolor. **cruz … vergüenza**—la gran piedra de tropiezo de los hebreos. **3. Reducid**—"considerad", a guisa de comparación con vosotros mismos, así el *griego.* **pues**—en justificación de la exhortación anterior. **contradicción**—la incredulidad, y toda suerte de oposición (Hechos 28:19). **pecadores**—El *pecado* nos ataca a nosotros; no el *pecado,* sino los *pecadores* contradijeron a Cristo. [Bengel]. **os fatiguéis … desmayando**—Véase Isaías 49:4, 5, como muestra de que Jesús no se *fatigaba por la contradicción* y la extraña incredulidad de aquellos entre los cuales *trabajó,* predicando como nunca predicó hombre alguno, y demostrando milagros hechos por su inherente poder, que ningún otro podía hacer. **4. no habéis resistido hasta la sangre**—Imagen del *pugilismo,* como acababa de usar la de una *carrera,* ambas sacadas de los grandes juegos nacionales griegos. Habéis sufrido el despojo de vuestros *bienes,* y sido *hechos espectáculo tanto por reproches como por aflicciones;* aun no habéis

vertido vuestra sangre (*Nota,* cap. 13:7). "El atleta que ha visto su propia *sangre,* y quien, aunque derribado por su adversario, no se permite estar desanimado de espíritu, quien cuantas veces ha caído tantas veces se ha levantado aun más resuelto, baja al encuentro con grande esperanza" [Séneca]. **contra el pecado**—El *pecado* está personificado como un adversario: El pecado, ya dentro de vosotros, incitándoos a perdonar vuestra *sangre,* ya en vuestros adversarios, incitándolos a *derramarla,* si no pueden por vuestra fidelidad, aun hasta la sangre, inducirlos a apostatar. **5. olvidados**—del todo, así el griego. Véase vv. 15–17, donde denota cuán absolutamente *algunos* se habían olvidado de la palabra de Dios. Su *exhortación* debía de haber tenido más efecto sobre vosotros del que tienen los vítores y exhortaciones de los espectadores sobre los competidores en el juego. **exhortación que**—de la cual lo siguiente es una muestra. [Alford]. **habla con vosotros**—a modo de *diálogo* o *discurso,* así el *griego,* expresando la condescendencia amorosa de Dios (véase Isaías 1:18). **no menosprecies**—es decir, "no *tengas de poco valor*". Revelando un *espíritu contumaz de incredulidad* (cap. 3:12), como "desmayando" denota un espíritu roto, débil y *pesimista.* El "castigo" debe ser sobrellevado con "sujeción" (v. 9); la "reprensión" (v. 5), más severa que el "castigo" (v. 7), debe ser llevada con *paciencia.* "Algunos en la adversidad dan coces contra la voluntad de Dios, otros desesperan; no debe hacer lo uno ni lo otro el cristiano, porque es en sentido peculiar el hijo de Dios. A él tales cosas adversas acontecen sólo por el decreto de Dios, y eso a propósito en benignidad, a saber, para quitar las contaminaciones adherentes al creyente y ejercitar su paciencia" [Grocio]. **6.** (Apocalipsis 3:19). **Porque**—circunstancia adicional. **azota**—lo cual saca la "sangre" (v. 4). **recibe**—acepta. Toma a sí por hijo, "en quien se *deleita*" (Proverbios 3:12). **7.** En los vv. 7, 8 se inculca la necesidad del "castigo" o "disciplina"; en el v. 9, el deber de los que lo recíben. **Si sufrís**—Los manuscritos más antiguos rezan (*eis,* preposición por *ei,* condicional, y *sufrid* por *sufrís):* "Para vuestro castigo (puesto que el castigo es para vuestra corrección, vuestro mejoramiento disciplinario) aguantad con paciencia"; así la *Vulgata.* **se os presenta**—"Se porta hacia vosotros" en el mismo acto del castigo. **¿qué hijo es aquel**—"¿Qué hijo hay" eh la misma vida ordinaria? Con tanta más razón Dios, para con los hijos suyos (Isaías 48:10; Hechos 14:22). Los más eminentes de los santos de Dios fueron los más afligidos. Dios los guía por el camino que ellos no conocen (Isaías 42:16). Miramos demasiado cada prueba por sí, sin tenerla en cuenta en relación con todo el plan de la salvación, como si el viajero se quejara de lo escarpado y áspero de una vuelta del camino, sin considerar que le conduce hacia prados verdes en el camino a la ciudad de habitación. El Nuevo Testamento solo usa el término griego (*paideia*) por educación, para expresar "la disciplina" o *corrección,* como la que recibe un niño del padre. **8. si estáis fuera del castigo**—excluídos de la participación en el castigo, y contentos con ello. **todos**—todos los *hijos:* todos los dignos señalados en el capítulo once: todos los *testigos* (v. 1). **luego sos bastardos**—de los tales a sus padres no les importa si se los educa o no; mientras que cada padre recto se preocupa por el bienestar moral de su legítimo hijo. "Puesto que el no ser castigados es señal de la bastardía, debemos (no rechazar, sino) regocijarnos en el castigo como marca de nuestra genuina filiación" [Crisóstomo]. **9. obedeceremos**—*Griego,* "Nos sujetaremos". Nótese el castigo por la insubordinación, Deuteronomio 21:28. **Padre de los espíritus**—en contraste con "los padres de nuestra carne". "Lo engendrado por los hombres es carnal, lo engendrado por Dios es espiritual" [Bengel]. Como "Padre de los espíritus" Dios es a la vez el Originador, el Proveedor y el **[PAG. 659]** Sustentador de la vida animal como de la espíritual. Nótese "y viviremos", es decir, espiritualmente; también el v. 10, "para que participemos de su santidad" (2 Pedro 1:4). Dios es espíritu, y el Creador de los espíritus como él mismo, en contraste con los hombres, que son carne y progenitores de carne (Juan 3:6). Jesús, nuestro ejemplo, "aprendió la obediencia" experimentalmente por el sufrimiento (cap. 5:8). **y viviremos**—y haciendo así viviremos espiritual y eternamente. **10.** Enseña cómo el castigo de nuestro Padre celestial es preferible al de nuestros padres terrenales. **por pocos días**—para procurar nuestro bienestar en los *pocos días* de nuestra vida terrenal; así el *griego.* **como a ellos les parecía**—Su norma de castigo es lo que les parece propio a sus propios variables juicios, temperamento o capricho. Los dos defectos de la educación humana son: (1) la preponderancia en ella de nuestro *corto* plazo terrenal de *días;* (2) la ausencia en los padres de la sabiduría infalible de nuestro Padre celestial. "Yerran ellos mucho unas veces en la severidad, otras veces en la indulgencia (1 Samuel 3:13; Efesios 6:4), y no castigan tanto cuanto PIENSAN que castigan" [Bengel]. **para que recibamos su santificación**—*Griego,* "participemos de su santidad". Ser *santos* como él es santo (Juan 15:2). Llegar a ser santos como Dios, es equivalente a ser educados para pasar la *eternidad* con Dios (v. 14; 2 Pedro 1:4). De modo que esta "participación de la santidad de Dios" está en contraste con "los pocos días" de esta vida, para los cuales los padres terrenales educan a sus hijos. **11. causa de gozo … de tristeza**—La objeción de que el castigo es gravoso, "asunto de tristeza", se anticipa aquí y se contesta. Parece así sólo a los castigados, cuyo juicio se confunde por el presente dolor. Su fruto posterior *recompensa* ampliamente por todo dolor pasajero. El objeto verdadero de los padres al castigar no es que hallen placer en el dolor de sus hijos. Deseos satisfechos, sabe nuestro Padre, serían a menudo nuestras maldiciones en verdad. **fruto … de justicia**—La *rectitud* (en la práctica, brotando de la fe) es el *fruto* que rinde el castigo del árbol (Filipenses 1:11). **apacible**—(Véase Isaías 32:17) en contraste con las pruebas de conflictos, de las que es recompensa "Fruto de justicia a ser gozado en paz, pasados los conflictos" [Tholuck]. Como la guirnalda de olivo, emblema de *paz* tanto como de

victoria, se colocaba sobre la frente del vencedor en los juegos. **en él son ejercitados**—como los atletas ejercitados en la preparación para la lucha. El *castigo* es el *ejercicio* que da la experiencia, y hace que el combatiente espiritual sea irresistiblemente victorioso (Romanos 5:3). "¡Feliz aquel siervo para cuyo desarrollo el Señor es celoso, con el cual se digna enojarse, a quien no engaña, disimulando amonestaciones (dejando de amonestarle, haciéndole creer que no lo necesita)!" [Tertuliano]. Nótese el "después"; *ése* es el tiempo a menudo cuando Dios obra. **12.** Se dirige a corredores, a pugilistas y a guerreros. [Crisóstomo]. El "por lo cual" se resume del "por tanto" del v. 1. **alzad las manos**—En Isaías 35:3, citado por Pablo, se dice: "*Confortad* las manos cansadas". La *mano* es símbolo de la fuerza de uno. Alford *traduce:* "Enderezad de nuevo las manos aflojadas". Pero nuestra versión lo expresa bien. **paralizadas**—vocablo usado en el Nuevo Testamento solo por Lucas, compañero de *Pablo.* La exhortación tiene tres partes: La primera referente a *nosotros* mismos (vv. 12, 13); la segunda, a *otros* (v. 14). "la paz con todos"; la tercera, a *Dios:* "Seguid la santidad" (v. 14b); a la primera se hace referencia en el v. 15: "que ninguno se aparte de la gracia"; a la segunda también en el v. 15: "que ninguna raíz de amargura", etc.; la tercera en el v. 16: "que ninguno sea fornicario", etc. "Esta relación triple ocurre a menudo en las Epístolas de *Pablo.* Véase *nota,* Tito 2:12: "sobria, justa y píamente". El verbo *griego* en voz *activa,* no en la media o reflexiva, requiere el sentido de "Alzad" no sólo las manos y rodillas *propias,* sino también las *de vuestros hermanos*" (véase el v. 15; Isaías 35:4). **13.** Cita de Proverbios 4:26, de la versión de los Setenta: "Haced caminos derechos para vuestros pies". *Derechos,* eso es, dirigirse por un camino recto al gozo y a la gracia (vv. 1, 2, 15). Dejad de "vacilar" entre el judaísmo y el cristianismo. [Bengel]. "Pasos", "rodadas". Sea vuestro camino tan firme y tan unánime en la debida dirección que así se establezca una senda patente, un "camino real", para que los que os acompañen y los que os sigan lo perciban y caminen por él (Isaías 35:8) [Alford]. **lo que es cojo**—"aquellos débiles en la fe" (Romanos 14:1), que retienen aún los prejuicios judaizantes. **no salga fuera del camino**—(Proverbios 4:27)—y así errando el camino, pierdan el premio de "la carrera". **antes sea sanado**—El debido ejercicio de sí mismo contribuye a la salud: el hábito de proseguir derecho en el camino debido tiende a *sanar.* **14. Seguid la paz con todos**—en especial con los hermanos (Romanos 14:19), de modo que los "cojos" entre ellos "no salgan del camino" (v. 13), y ninguno de ellos "carezca de la gracia de Dios" (12:15). **santidad**—un término *griego* distinto de la "santidad" de Dios. *Tradúzcase* aquí "la santificación". La de Dios es *santidad* absoluta; nuestra porción es vestirnos la santidad de él, volviéndonos "santos como él es santo", por la *santificación.* Mientras sigamos "la paz con todos", no hemos de procurar complacerlos, de modo que hagamos de la voluntad de Dios y de nuestra santificación un objeto secundario; esto último debe ser nuestra primera finalidad (Gálatas 1:10). **nadie verá al Señor**—no lo verá *como hijo;* en la gloria celestial (Apocalipsis 22:3, 4). En el Oriente nadie salvo los favoritos más grandes son admitidos al honor de ver al rey (véase 2 Samuel 14:24). El Señor siendo puro y santo, sólo los puros y santos lo verán (Mateo 5:8). Sin la santidad en ellos, no podrían gozar de él, quien es la santidad misma (Zacarías 14:20). La conexión de la *pureza* con el ver al Señor aparece en 1 Juan 3:2, 3; Efesios 5:5. Contrástese el v. 16 de este capítulo (véase 1 Tesalonicenses 4:3). En Mateo 24:30; Apocalipsis 1:7, se dice que todos verán al Señor; pero eso será como *Juez,* no como su porción perenne y a su Dios, como es el significado aquí. El verbo *griego* no denota meramente la acción de ver, sino el estado de mente del vidente a la que se presenta el objeto: así en Mateo 5:8: "Ellos *verdaderamente comprenderán* a Dios" [Tittmann]. Nadie sino los santos podrían *apreciar* al Dios santo; nadie sino ellos solos permanecerán en su presencia. "Los malos sólo lo verán en su forma como *Hijo* **[PAG. 660]** *del hombre* (véase Apocalipsis 1:13, con el v. 7; Mateo 24:30; Hechos 1:11; 17:31); sin embargo, será en la gloria en donde él juzgará, no en la humildad, en la cual fué juzgado. *Su forma como Dios,* en la que es igual al Padre, sin duda los impíos no lo verán; son sólo los puros de corazón los que verán a Dios" [Agustín]. "Vendrá a juzgar, quien estuvo delante de un juez. El vendrá en la forma en que fué juzgado, para que vean al que traspasaron; el que antes estuvo velado, vendrá manifestado en poder; él, como juez, condenará a los verdaderos culpables, el mismo que fué falsamente tenido por culpable." **15. ninguno se aparte**—*Griego,* "que ninguno (por la pereza al correr) *careciendo* de …" o "*errando* el blanco de la gracia de Dios … *os impida*". La imagen se saca de una compañía de viajeros, uno de los cuales queda atrás, y así nunca alcanza el fin del largo y laborioso jornal. [Crisóstomo]. **raíz de amargura**—no meramente una raíz *amarga,* la que posiblemente produciría frutas dulces; esta raíz, cuya *esencia* es la "amargura", nunca podría. Pablo aquí se refiere a Deuteronomio 29:18: "Quizás habrá en vosotros raíz que eche veneno y ajenjo" (véase Hechos 8:23). *Raíz de amargura* comprende toda *persona* (v. 16) y todo *principio* de doctrina o práctica tan radicalmente corrupto como para desparramar la corrupción por doquiera. La única seguridad está en desarraigar semejante raíz de amargura. **muchos**—mejor, "*los* muchos", es decir, toda la congregación. Mientras queda escondida en la tierra, no se le puede remediar; pero cuando "brota", debe ser tratada con fortaleza. Que se acuerde, con todo, de la precaución (Mateo 13:26–30) tocante a desarraigar *personas.* No hay tal peligro en extirpar los malos principios. **16. fornicario**—(cap. 13:4; 1 Corintios 10:8) **o profano**—La *fornicación* es muy semejante a la glotonería, el pecado de Esaú. *Profanamente* arrojó de sí su privilegio espiritual por satisfacer su paladar. Génesis 25:34 lo pinta gráficamente. Un ejemplo bien propio para horrorizar a los hebreos, cualesquiera que fuesen, como Esaú, hijos de Isaac solamente según la carne. [Bengel]. **por una vianda**—la pequeñez de la incitación solamente

agrava la culpabilidad de tirar la eternidad por tal bagatela, tan lejos está de ser razón de conmiseración (véase Génesis 3:6). *Un* solo acto muchas veces tiene el poder mayor o para bien o para mal. Así en los casos de Rubén y Saúl, para mal (Génesis 49:4; 1 Crónicas 5:1; 1 Samuel 13:12–14), y por otra parte, para bien, Abrahán y Fineas (Génesis 12:1; 15:5, 6; Números 25:6–15). **su primogenitura**—*Griego,* "sus propios (así rezan los mandamientos antiguos, haciendo mayor la locura suicida y el pecado del acto) derechos de primogenitura", que implicaban el alto privilegio espiritual de ser el antecesor de la prometida simiente, y heredero de las promesas en él. Los hebreos a quienes Pablo escribía, tenían, como cristianos, los derechos espirituales de primogenitura (v. 23); les intima que deben ejercer la continencia corporal si no querían perder como Esaú, los mismos. **17. aun después**—Despreció su primogenitura, por consiguiente *también* fué despreciado y rechazado cuando quiso tener la bendición. Como en el caso del creyente, así también en el caso del incrédulo, viene un "después", cuando el creyente contempla sus tristezas pasadas y el incrédulo sus goces pasados, en una luz diferente de la que en un tiempo los miraba respectivamente. Compárese el "mas después" del v. 11 con el "aun después" de aquí. Véase "al aire del día" de Génesis 3:8 con el v. 6. **deseando**—cuando más tarde *deseaba* tener la bendición. "El que, cuando pueda, no querrá, cuando quiera, no podrá". (Proverbios 1:24–30; Lucas 13:34, 35; 19:42). **fué reprobado**—no tocante a toda bendición, sino sólo a la que hubiera resultado de la primogenitura. **no halló lugar de arrepentimiento**—La *causa* está puesta aquí en lugar del *efecto,* el "arrepentimiento", por el objeto que Esaú procuraba en su así llamado arrepentimiento, a saber, *el cambio, de determinación de su padre* de dar la bendición principal a Jacob. Si hubiera *buscado* el verdadero *arrepentimiento con lágrimas,* lo hubiera hallado (Mateo 7:7). Pero no lo encontró, porque esto no fué lo que buscaba. Lo que prueba que sus *lágrimas* no eran de quien procuraba el verdadero arrepentimiento es que, luego de ver frustrado su deseo, resolvió matar a Jacob. Derramó lágrimas, no por el pecado, sino por su sufrimiento de la pena del pecado. Las suyas eran las lágrimas del vano pesar y remordimiento, no de arrepentimiento. "Antes, podría haber tenido la bendición sin lágrimas; después, no obstante sus lágrimas derramadas, fué rechazado. Aprovechemos el tiempo" (Lucas 18:27) [Bengel]. Alford explica el "arrepentimiento" aquí como *una oportunidad, arrepintiéndose, para reparación* (es decir, para recuperar la bendición perdida). Estoy de acuerdo con él cuando dice que la traducción, "no halló lugar para *cambiar* la *mente* de su padre", es forzada; aunque esto sin duda fué el verdadero fin del "arrepentimiento" que procuraba. El lenguaje está compuesto para aplicarse a los *profanos* despreciadores que voluntariamente rechazan la gracia y buscan *arrepentimiento* (eso es, no el verdadero; sino el *escape de la pena* de sus pecados), pero en vano. Véase "después" de Mateo 25:11, 12. Las lágrimas no son prueba del arrepentimiento real (1 Samuel 24:16, 17; contrástese Salmo 56:8). **18. Porque**—El hecho de que no estamos bajo la ley, sino bajo una dispensación superior, y ésa la última, el evangelio, con sus gloriosos privilegios, es la razón por qué especialmente los cristianos hebreos deberían "mirar con diligencia" (vv. 15, 16). **habéis llegado**—Aludiendo a Deuteronomio 4:11: "Y os *llegasteis* y os pusisteis al pie del monte; y el monte ardía en fuego … con tinieblas, nube y oscuridad". "Acercándoos a Dios, no es al monte a donde llegasteis …" **al monte**—omitido en los manuscritos más antiguos y la *Vulgata.* Con todo, debe ser suplido del v. 22. **que se podía tocar**—Monte (si no el monte, ¿qué?) palpable y material. No que a alguien salvo Moisés fuese permitido tocarlo (Exodo 19:12, 13). Los hebreos se acercaron al monte Sinaí material en sus cuerpos materiales; nosotros, en espíritu, al monte espiritual. La "obscuridad" era aquélla formada por las nubes que rodeaban; "la tempestad" se acompañaba con el trueno. **19. la trompeta**—sonada para despertar al pueblo, y anunciar la llegada de Dios (Exodo 19:16). **no se les hablase**—no que se negasen a escuchar la palabra de Dios, sino que deseaban que Dios mismo no les hablara sino que emplease a Moisés como su **[PAG. 661]** portavoz mediador. "La voz de las palabras" fué el decálogo pronunciado por Dios mismo, una voz emitida, sin que se viera forma *alguna;* después de lo cual, "no *agregó* palabra alguna" (Deuteronomio 5:22). **20. lo que se mandaba**—"el interdicto" [Tittmann]. Significa *un severo mandato de interdicción.* **Si bestia**—"Si una bestia (siquiera, cuanto más un hombre) tocare …" **o pasada con dardo**—frase omitida en los manuscritos más antiguos. El interdicto *completo* de Exodo 19:12, 13 está abreviado aquí, poniéndose la "bestia" sólo por "hombre y bestia": especificando el *apedreo* para el ofensor *humano,* siendo implícito el castigo de la bestia, ser *pasada por dardo.* **21. lo que se veía**—la *visión* de la majestad de Dios. **temblando**—El temor le afectó la *mente;* temblaba su cuerpo. No se registran estas palabras de Moisés en el Exodo; pero Pablo, por inspiración, nos da este detalle (Hechos 20:35; 2 Timoteo 3:8). Leemos en Deuteronomio 9:19, versión de los Setenta, palabras algo parecidas empleadas por Moisés después de quebrar las dos tablas, por el temor de la ira de Dios por el pecado del pueblo de hacer el becerro de oro. Sin duda "se asombró" de manera similar al oír los diez mandamientos pronunciados por la voz de Jehová. **22. habéis llegado**—(Véase Deuteronomio 4:11). No meramente *llegaréis;* sino, ya *habéis llegado.* **monte de Sión**—Sión antitípico, la Jerusalén celestial, de la que la iglesia espiritual invisible (de la cual los primeros cimientos fueron echados en la Sión literal, Juan 12:15; 1 Pedro 2:6) es ahora las arras; y de la cual la Jerusalén literal restaurada en el futuro será la representante terrenal, a ser reemplazada por la eterna y "nueva Jerusalén, que bajo del cielo de Dios" (Apocalipsis 21:2–27; véase cap. 11:10). **22, 23. a la compañía de muchos millares de ángeles, y a la congregación**—Después de hacerse mención de la *ciudad* de Dios, sigue la mención de sus ciudadanos. Los creyentes

siendo como los ángeles de Dios (Job 1:6; 38:7), "hijos de Dios", son sus "iguales" (Lucas 20:36); y siendo reconciliados por Cristo, son adoptados en la gran familia bendita de Dios. Por la consumación de esto oremos (Mateo 6:10). El arreglo de la *versión inglesa* se refuta (1) por la conjunción "y" ante cada vocablo de la frase; (2) la "asamblea general e iglesia" forma una especie de tautología; (3) "asamblea general", o más bien, "plena asamblea *festival*", "plena compañía jubilosa" (tal como los juegos olímpicos, celebrados con gozo, canto y danzas, etc.), se aplica mejor a los *ángeles* arriba que cantan siempre las alabanzas de Dios, que a la iglesia, de la que buena parte es militante en la tierra. *Tradúzcase* pues: "A miríadas (diez mil, véase Deuteronomio 33:2; Salmo 68:17; Daniel 7:10; Judas 14; a saber), la plena asamblea festiva de ángeles, y la iglesia de los primogénitos". Los ángeles y los santos constituyen los *millares.* Véase "*todos* los ángeles, *todas* las naciones", Mateo 25:31, 32. El Mesías es preeminentemente el Primer Nacido, o Primogénito (cap. 1:6), y todos los creyentes llegan a serlo por la adopción. Véase el tipo, Levítico 3:12, 45, 50; 1 Pdero 1:18. Como la sucesión real y sacerdotal era en el primogénito, y como Israel era el "primogénito" de Dios (Exodo 4:22; véase cap. 13:2), y un "reino de sacerdotes" a Dios (Exodo 19:6), así también lo son los creyentes (Apocalipsis 1:6). **alistados en los cielos**—como ciudadanos allí. *Todos* los que a la venida de "Dios el Juez de todos" (la cual frase naturalmente sigue aquí) serán hallados "alistados en los cielos", es decir, *en el libro de la vida del Cordero de Dios.* Aunque estáis todavía peleando la buena batalla en la tierra, con todo, respecto de vuestro destino y presente vida de *fe,* que comprueba las cosas esperadas, sois ya miembros de la ciudadanía celestial. "Somos una ciudadanía con los ángeles, a la que se dice en el Salmo: *Cosas gloriosas de ti se dicen, oh ciudad de Dios*" [Agustín]. Creo equivocado a Alford, quien *restringe* "la iglesia de los primogénitos alistados en los cielos" a los militantes en la tierra; son más bien todos los que *a la venida del Juez* serán hallados alistados en los cielos (la verdadera norma de la nobleza celestial; contrástese "escritos en la tierra", Jeremías 17:13, y la profana venta por Esaú de su primogenitura, v. 16); todos éstos, desde el principio hasta el fin del mundo, que forman *una iglesia,* a la que todo creyente ya ha venido. Los *primogénitos* de Israel "se inscribían" en el rollo (Números 3:40). **los espíritus de los justos hechos perfectos**—en la resurrección, cuando el "JUEZ" aparezca, y la dicha de los creyentes sea consumada por la unión del *cuerpo* glorificado con el *espíritu;* la grande esperanza del Nuevo Testamento (Romanos 8:20–23; 1 Tesalonicenses 4:16). La colocación de esta frase *después* de "el Juez de todos", constituye mi objeción a la explicación de Bengel y Alford: las almas de los justos *en su estado separado perfeccionados.* Véase *nota,* cap. 11:39, 40, al que se refiere aquí y que creo confirma mi parecer: aquellos hasta ahora *espíritus,* pero ahora a ser perfeccionados con ser sobrevestidos del cuerpo. Sin embargo, la frase, "*espíritus* de los justos hechos perfectos", y no meramente "justos perfeccionados", puede favorecer la referencia a los felices espíritus separados del cuerpo. El *griego* no dice "*los espíritus perfeccionados*", sino los "espíritus de *los perfeccionados justos".* En ningún otro texto se dice que *los justos* sean *perfeccionados* antes de la resurrección, y el cumplimiento del pleno número de los elegidos (Apocalipsis 6:11); pienso, por tanto, que "espíritus de los justos" puede que se use aquí para expresar los *justos, cuyo predominante elemento en su estado perfeccionado será el espíritu.* Así *espíritu* y *espíritus* se emplean de un *hombre* o de *hombre en el cuerpo, bajo la influencia del espíritu,* en oposición a la *carne* (Juan 3:6). Los cuerpos de resurrección de los santos serán *cuerpo* en que el *espíritu* preponderá sobre al *alma animal* (*Nota,* 1 Corintios 15:44). **24. nuevo**—No en el término común (*kaine*) que se aplica al pacto cristiano (cap. 9:15), el que significaría *otro,* o *diferente,* que substituye al *antiguo;* sino el griego *nea*, reciente, recién establecido, que tiene la *frescura de la juventud,* lo contrario de edad. La mención de Jesús, el *Perfeccionador* de la fe (v. 2), y él mismo perfeccionado por el sufrimiento y la muerte, en su resurrección y ascensión (caps. 2:10; 5:9), se sugiere naturalmente por la mención de "los justos hechos *perfectos*" en la resurrección de ellos (cap. 7:22). Pablo emplea "Jesús" haciendo hincapié en él como la persona reconocida por nuestro amigo amante, no meramente en su carácter *oficial* como *Cristo.* **la sangre del esparcimiento**—aquí **[PAG. 662]** enumerada aparte de "Jesús". Bengel razonablemente arguye de esta manera: Su sangre fué del todo derramada de su cuerpo por los varios modos vertida, por su sudor sangriento, la corona de espinas, los azotes, los clavos, y después de la muerte, la lanza, así como la sangre enteramente derramada y extravasada de los sacrificios legales de animales. Era *incorruptible* (1 Pedro 1:18, 19). No hay texto que diga que su sangre fuese devuelta a sus venas. En su ascensión entró, como nuestro gran Sumo Sacerdote, en el lugar santísimo "por su propia sangre" (no *después* de verter su sangre, ni *con* la sangre en su cuerpo, sino) llevándola aparte de su cuerpo (véase el tipo, caps. 9:7 12, 25; 13:11). Pablo no dice: por la eficacia de su sangre, sino "por *su propia* sangre" (cap. 9:12); no sangre *material,* sino "la sangre de aquel que por el eterno Espíritu, se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios" (cap. 9:14). Así en el cap. 10:29, "el Hijo de Dios y la sangre del pacto en la cual (el creyente) fué santificado" se mencionan separadamente. También en el cap. 13:12, 20; también en el 10:19 con el 21. Así en la Cena del Señor (1 Corintios 10:16; 11:24–26), el *cuerpo* y la *sangre* se representan por separado. La sangre misma, pues, queda aún en el cielo delante de Dios, el perpetuo precio de rescate del "pacto eterno" (cap. 13:20). Una vez por todas Cristo roció la sangre en particular por nosotros en su ascensión (cap. 9:12). Pero se llama la "sangre del esparcimiento" a causa de su uso continuo también en el cielo, y en la conciencia de los santos en la tierra (caps. 9:14; 10:22; Isaías 52:15). Este esparcimiento es análogo a la sangre rociada en la pascua. Véase Apocalipsis 5:6: "En medio del trono, un Cordero

como inmolado". Su cuerpo glorificado no requiere carne, ni la circulación de sangre. Su sangre introducida en el cielo quitó el derecho del dragón de acusar. Así la teoría romanista de la concomitancia de la sangre con el cuerpo, la excusa por dar sólo el pan a los laicos, cae por tierra. La mención de "la sangre del esparcimiento" naturalmente sigue a la mención del "pacto", el que no podía ser consagrado sin *sangre* (cap 9:18, 22). **habla mejor que la de Abel**—es decir, que el esparcimiento (los mejores manuscritos tienen el artículo *masculino,* que se refiere a *rociamiento* y no a *sangre*, que es neutro en *griego*) de la sangre de Abel, que habló en su sacrificio. Esta comparación entre dos *cosas de la misma clase* (el sacrificio de Cristo y el sacrificio de Abel) es más natural que entre dos cosas diferentes en clase y en resultado (es decir, el sacrificio de Cristo y la sangre de Abel mismo [Alford], la que no fué nada de sacrificio), véase cap. 11:4; Génesis 4:4. Esto concuerda con todo el tenor de la Epístola, y de este pasaje en particular (vv. 18–22), que tiene por fin enseñar la superioridad del sacrificio de Cristo y el nuevo pacto, a los sacrificios del Antiguo Testamento (de los que el de Abel es el primero registrado; fué atestado, además, por Dios de ser acepto a él y superior al de Caín), véanse caps. 9 y 10. La palabra "mejor" denota superioridad a algo bueno; pero la sangre de Abel *mismo* no era nada buena para el propósito para el cual la sangre de Cristo fué eficaz; antes, la de Abel demandaba la venganza. Así Magee, Hammond y Kantchbull. Bengel interpreta "la sangre de Abel" en representación de *toda* la sangre derramada en la tierra que clama en demanda de venganza, y que grandemente aumenta los otros clamores motivados por el pecado del mundo, contrarrestada por la sangre de Cristo que habla con calma en el cielo por nosotros, y desde el cielo a nosotros. Yo prefiero el parecer de Magee. Sea esto como fuere, negar que la propiciación de Cristo sea de veras una propiciación, derrumba el sacerdocio de Cristo y hace que los sacrificios de la ley una momería sin sentido, y representa el sacrificio de Caín como que fuera tan bueno como el de Abel. **25. no desechéis**—por la incredulidad. **al que habla**—Dios en Cristo. Como la *sangre del esparcimeinto* se representa hablando a Dios por nosotros (v. 24), así Dios aquí está representado hablándonos a nosotros (cap. 1:1, 2). Su palabra ahora es el preludio de la última sacudida de todas las cosas (v. 27). La misma palabra que se oye en el evangelio *desde el cielo,* sacudirá el cielo y la tierra (v. 26). **aquellos … que desecharon**—Acto consumado final (aoristo). Su ruego de que no les fuese hablada más la palabra por Dios, encubría corazones refractarios, como lo comprobaron los hechos subsecuentes (cap. 3:16). **al que hablaba**—*revelando con amonestaciones oraculares su divina voluntad;* así el *griego.* **si desecháramos**—*Griego,* "los que nos apartáramos". La palabra denota mayor refractariedad que el verbo "rechazar" o "declinar". **al que habla de los cielos**—Dios, por el Hijo en el evangelio, hablando desde su trono celestial. Por tanto Cristo, en su predicación, hizo frecuente mención del "reino de los cielos" (*griego,* Mateo 3:2). Al dar la ley, Dios habló en la tierra (en el Monte Sinaí) mediante los ángeles (cap. 2:2, compárese cap. 1:2). En Exodo 20:22, cuando Dios dice: "Hablé con vosotros *desde el cielo*", nos enseña este texto de Hebreos que no se trata de los cielos más altos, sino de los cielos visibles, las nubes y las tinieblas, desde donde Dios por ángeles proclamó la ley en Sinaí. **26. entonces conmovió**—cuando dió la ley en Sinaí. **ahora**—en el evangelio. **ha denunciado**—El anuncio de su venida para deshacer el presente orden de cosas es a los impíos un terror, a los piadosos una promesa (así el *griego*), el cumplimiento de la cual esperan con gozo. **Aun una vez**—Véanse mis *notas,* Hageo 2:6, 21, 22, dos textos condensados en uno aquí. La conmoción empezó con la primera venida del Mesías; será acabada en su segunda venida, cuando prodigios en el mundo de la naturaleza acompañaran el derrumbe de todos los reinos que se oponen al Mesías. El *hebreo* es, "hay aún un poquito", es decir, un solo breve plazo hasta que empiece una serie de acontecimientos que terminará con la venida del Mesías. No meramente la tierra, como con el establecimiento del pacto sinaítico, sino aun el cielo será conmovido. Los dos advenimientos del Mesías son considerados como uno, en Hageo, el completo sacudimiento perteneciendo al segundo, el presagio del cual es dado en las conmociones de la primera venida: las relacionadas con la caída de Jerusalén, tipificando aquellas que ha de haber con la derrota de todos los reinos ateos por el Mesías que viene. **27. esta palabra, Aun una vez**—Así Pablo, por el Espíritu, sanciona la versión de los Setenta de Hageo 2:6, añadiendo un rasgo a la profecía en el *hebreo,* como **[PAG. 663]** está en nuestra versión, de que no meramente ha de haber "de aquí un poco", sino que habrá "una vez más" como acto final. El énfasis del argumento está en el "una vez". *Una vez por todas;* una vez para siempre. "Al decir una vez más, el Espíritu infiere que algo ya ha pasado, y que habrá otro algo que ha de perdurar y que no ha de ser cambiado en otra cosa, o por otra cosa; exclusivamente para una *sola vez, no para muchas veces*" [Estio]. **las cosas movibles**—el cielo y la tierra. Como la conmoción ha de ser *total,* así será total la mudanza (metáthesis) dando lugar a cosas mejores que son inmoviles, insustituíbles. Véase la economía judaica (el tipo de todo el presente orden de cosas) que cedió lugar al nuevo pacto permanente: precursor del eterno estado de bienaventuranza. **como de cosas hechas**—es decir, de esta presente *creación visible:* véase 2 Corintios 5:1, y 9:11: "Hecho de manos … no de esta creación", es decir, cosas de tal manera *hechas* en la creación que no permanecerían de sí mismas, sino serían mudadas. El nuevo cielo y la nueva tierra permanentes son también *hechos* por Dios, pero son de una naturaleza superior a la creación natural, hechos para participar de la naturaleza divina de Aquel que *no es hecho;* así que en esta relación como una cosa con el Dios increado, son considerados no ser de la misma clase de las *cosas hechas.* Las cosas *hechas,* en el primer sentido, *no permanecen;* las cosas del nuevo cielo y la nueva tierra, como el increado Dios, "PERMANECERAN delante

de Dios". (Isaías 66:22). El Espíritu, la simiente del nuevo ser celestial, no sólo del alma del creyente sino también de su futuro cuerpo, es un principio *increado* e inmortal. **tomando**—como lo tomamos, en segurísima esperanza, también en la posesión de las primicias del Espíritu. Tal es nuestro privilegio como cristianos. **retengamos la gracia**—*Griego,* "tengamos gracia". Según Alford, con Crisóstomo, "tengamos gratitud", Pero (1) esta traducción no concuerda con el griego clásico, ni con la fraseología paulina de "ser agradecidos". (2) En tal caso hubiera agregado la frase "a Dios". (3) "Por la cual sirvamos a Dios", cuadra bien aquí con la palabra "gracia" (la gracia evangélica, obra del Espírtiu, que produce fe exhibida en el *servicio de Dios*), pero no cuadra bien con "gratitud". **agradándole**—*Griego,* "agradablemente", de manera aceptable. Los manuscritos más antiguos leen: "Sirvamos … con reverente precaución y temor". Con reverente precaución (véase el mismo vocablo en cap. 5:7; véase *nota*), no sea que ofendamos a Dios, cuyos ojos purísimos no contemplan la iniquidad. Con *temor,* por no traer la destrucción acaso sobre nosotros mismos. **29.** El *griego* "Porque aun", o "porque también": introduce un adicional incentivo para la diligencia. Cita Deuteronomio 4:24. **nuestro Dios**—en quien *esperamos,* también ha de ser *temido.* Es amor; sin embargo, hay otro aspecto de su carácter: Dios siente *ira* contra el pecado (cap. 10:27, 31).

CAPITULO 13

Ver. 1–25. EXHORTACION A LAS VARIAS GRACIAS, ESPECIALMENTE A LA CONSTANCIA DE FE, SIGUIENDO A JESUS EN MEDIO DE VITUPERIOS. CONCLUSION CON NOTICIAS Y SALUTACIONES. **1. el amor fraternal**—una manifestación distinta y especial de la "caridad" o "el amor" (2 Pedro 1:7). La Iglesia de Jerusalén, a la que en parte se dirigía esta Epístola, se distinguía por esta gracia, como sabemos por Los Hechos (cap. 6:10; 10:32–34; 12:12, 13). **Permanezca**—La *caridad* misma *continuará;* mirad que *continúe con vosotros.* **2.** Dos manifestaciones del "amor fraternal": la *hospitalidad,* y el *cuidado de los presos.* **No olvidéis**—Que denota que era un deber que todos reconocían, pero que podían olvidarse de practicar (vv. 3, 7, 16). Los enemigos del cristianismo mismos se han dado cuenta de la práctica de esta virtud entre los cristianos. [Julián, Epístola 49]. **hospedaron ángeles**—Abrahán y Lot lo hicieron (Génesis 18:2; 19:1). Para evitar la natural desconfianza de los extraños, dice Pablo, un huésped desconocido puede ser mejor de lo que parece; puede ser que inesperadamente resulte ser *mensajero* de Dios para bien tanto como los ángeles (vocablo que significa *mensajero*); y aun más: si es cristiano, representa a Cristo mismo. Hay un juego en el mismo vocablo *griego: no olvidéis y sin saberlo: no* dejéis de daros cuenta del deber de la hospitalidad, porque algunos, hospedando a ángeles no se dieron cuenta de que eran ángeles. No inconscientes ni olvidados del deber, inconscientemente se han granjeado la bendición. **3. Acordaos**—en oraciones y en actos de benignidad. **presos juntamente**—por virtud de la unidad de los miembros del cuerpo de Cristo, la Cabeza (1 Corintios 12:26). **afligidos**—*Griego,* "los maltratados". **vosotros mismos sois del cuerpo**—así propensos a las adversidades incidentes al cuerpo natural, lo que debería disponeros tanto más a compadeceros de ellos, pues no sabéis cuán pronto os tocará sufrir. "Uno experimenta la adversidad por casi toda la vida, como Jacob; otro en la juventud, como José; otro siendo adulto, como Job; otro en la vejez" [Bengel]. **4. Honroso es**—el verbo en *griego* es tácito, *es* o *sea. Tradúzcase:* "Sea (*tenido por*) honroso el matrimonio en todos"; así como en el v. 5 es también una exhortación. **en todos**—"en el caso de todos los hombres"; "entre todos". "Para evitar la fornicación. CADA HOMBRE tenga su propia mujer" (1 Corintios 7:2). El judaísmo y el gnosticismo juntos habían pronto de arrojar descrédito sobre el matrimonio. El venerable Pafnuncio, en el concilio de Niza citó este texto en justificación del estado de matrimonio. Si uno mismo no se casa, no debe impedir que otros lo hagan. Otros, especialmente los romanistas, *traducen:* "en todas las *cosas*", como en el v. 18. Pero como la amonestación es contra la lascivia, en contraste con "*fornicarios y adúlteros*" en la frase paralela, se requiere que el "en todos" se refiera a *personas.* **el lecho sin mancilla**—"Y *sea* sin mancilla el lecho". **juzgará Dios**—Los más de los fornicarios evitan el conocimiento de los tribunales humanos; pero Dios toma cuenta cabal de aquellos que escapan del castigo de los hombres. Las blandas inmoralidades aparecerán entonces en una luz muy diferente de la de ahora. **5. las costumbres vuestras**—"vuestro modo de vida". El amor de la lujuria y el amor del lucro sucio se siguen como muy afines; las dos cosas alejan el corazón del Creador hacia la criatura. **lo presente**—"las cosas que hay" (Filipenses 4:11). **ni te dejaré [PAG. 664]** —Una promesa igual a ésta fué dada a Jacob (Génesis 28:15), a Israel (Deuteronomio 31:6, 8), a Josué (Josué 1:5), a Salomón (1 Crónicas 28:20). Es pues como un adagio divino. Lo que se les dijo a ellos, se nos aplica a nosotros también. Nunca retirará su presencia ("nunca te dejaré") ni su *socorro* ("ni te desampararé") [Bengel]. **6. digamos**—Mejor dicho, como el *griego,* en expresión de confianza efectiva: "De modo que *decimos* confiadamente" (Salmo 56:4, 11; 118:6). Puntúese como requiere tanto el *hebreo* como el *griego:* "El Señor es mi ayudador; (por tanto) no temeré: ¿qué pues me hará el hombre?" **7. Acordaos**—para imitarlos, no para *invocarlos,* como Roma enseña. **vuestros pastores**—mejor: "los que os dirigieron," vuestros guías espirituales. **que**—mejor: "los cuales". **os hablaron**—durante su vida (el aoristo). Esta Epístola era de las posteriores, escrita cuando muchos de los adalides de Jerusalén habían muerto. **la fe de los cuales**—fe hasta la muerte: probablemente el martirio, como los

casos de heroica fe del cap 11:35. Esteban, Jacobo, hermano del Señor y obispo de Jerusalén, así como Jacobo hermano de Juan (Hechos 12:2), de la iglesia palestina, a la que Pablo escribe, sufrieron el martirio. **considerando**—*Griego,* "contemplando", repasando todo de nuevo diligentemente. **el éxito**—la partida, la terminación, con la muerte. El vocablo *griego* expresa la *muerte* (Lucas 9:31; 2 Pedro 1:15). **de su conducta**—"modo de vida"; su "caminar religioso" (Gálatas 1:13; Efesios 4:22; 1 Timoteo 4:12; Santiago 3:13). Considerando cómo ellos manifestaron la firmeza de su santo *caminar,* que ellos mantuvieron hasta *el fin de la jornada* (la muerte de mártires). **8.** Esta frase no está, como algunos la leen, en oposición con "el éxito (fin) de su conducta", sino que forma la transición. "Jesucristo, ayer y hoy (es) el mismo (será el mismo) hasta los siglos" (es decir, hasta todos los siglos). El *Jesús Cristo* (dando su nombre completo, para señalar con afectuosa solemnidad tanto su *persona* como su *oficio*), quien sostuvo a vuestros *guías* espirituales durante la vida y aun hasta el *fin* de ellos "ayer" (en tiempos pasados), siendo a la vez "el Autor y Consumador de la fe de ellos" (cap. 12:2), sigue siendo aún el mismo Jesucristo "hoy", pronto para socorreros a vosotros también, si como ellos camináis "por fe" en él. Véase "este mismo Jesús", Hechos 1:11. El que *ayer* (proverbial por el tiempo pasado) sufrió y murió, está *hoy* en la gloria (Apocalipsis 1:18). "Como la noche interviene entre ayer y hoy, y con todo la noche misma es absorbida por el *ayer* y el *hoy,* así el *sufrimiento* no interrumpió la gloria de Jesucristo, la que era ayer y hoy, de tal suerte que no continúe siendo la misma. El es el mismo *ayer*, antes de venir al mundo, y *hoy,* en el cielo. *Ayer* en el tiempo de nuestros antepasados, y *hoy* en nuestro siglo". [Bengel]. De modo que la doctrina es la *misma,* no variable: este versículo (v. 8) pues, forma la transición entre el v. 7 y el v. 9. Cristo es siempre "el mismo" (cap. 1:12). El mismo en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento. **9. de acá para allá**—mejor, "aparte"; no seáis apartados. Véase Efesios 4:14. **diversas**—doctrinas que difieren de la una fe en el uno y mismo Jesucristo, que les fué enseñada por sus *pastores*". **extrañas**—ajenas a la verdad. **afirmar el corazón en la gracia, no en viandas**—no en la observancia de las distinciones judaicas entre comidas limpias e inmundas, a las que los judaizantes ascéticos agregaron en tiempos cristianos el rechazo de ciertas carnes y el uso de ciertas otras cosas: observado por *Pablo* en 1 Corintios 8:8, 13; 6:13. En Romanos 14:17 hay un paralelo exacto de este texto: éstas son algunas de las "doctrinas diversas y extrañas" de aquí. El cuerpo de Cristo, ofrecido una vez por todas, es nuestra verdadera "comida" espiritual para "comer" (v. 10), "el fuerte y susteñto de pan" (Isaías 3:1), el medio de toda "gracia". **nunca aprovecharon**—respecto de la justificación, la purificación de la conciencia, y la santificación. Véase "caminar", Hechos 21:21; es decir, con escrupulosidad supersticiosa, como si el culto a Dios consistiese en tales observancias legalistas. **10.** El judaísmo y el cristianismo son totalmente distintos, tanto que "los que sirven al tabernáculo" (judaico), no tienen derecho a comer de nuestra comida espiritual evangélica: es decir, los sacerdotes judaicos y los que siguen su dirección en el servicio de la ordenanza ceremonial. Dice: "sirven *al tabernáculo*"; no: "SIRVEN EN el tabernáculo". Contrástese con este servil culto el nuestro. **un altar**—la cruz de Cristo, sobre la cual fué ofrecido su cuerpo. La mesa del Señor es simbólica de este altar, la cruz; el pan y el vino representan el sacrificio en ella ofrecido. Nuestra comida, que por fe espiritualmente comemos, es la carne de Cristo, en contraste con las carnes típicas ceremoniales. Las dos cosas no pueden combinarse (Gálatas 5:2). El que no se entiende aquí un comer literal del sacrificio de Cristo en la cena del Señor, sino un espiritual, aparece cuando se coteja el v. 9 con el v. 10: "en GRACIA", y "NO en VIANDAS". **11, 12.** Porque de la manera que "los cuerpos de aquellos animales cuya sangre es metida en el santuario … son quemados fuera del real", así "Jesús también … padeció fuera de la puerta" del judaísmo ceremonial, del cual es tipo su crucifixión hecha fuera de la puerta de Jerusalén. **Porque**—razón por qué los que sirven al tabernáculo están excluídos de la participación de Cristo; porque su sacrificio no es como uno de aquellos sacrificios en que ellos tenían parte, pero que corresponde a uno que era "del todo quemado" ("holocausto") afuera y que por tanto no se podía comer. Levítico 6:30 da la regla general: "Mas no se comerá de expiación alguna, de cuya sangre se metiere en el tabernáculo del testimonio para reconciliar en el santuario: al fuego será quemada". La ofrenda por el pecado era de dos clases: la *externa,* cuya sangre era rociada sobre el altar exterior, y de cuyos cuerpos los sacerdotes podían comer; y la *interna,* que era lo contrario. **el santuario**—aquí es el *lugar santísimo,* en donde la sangre de la ofrenda por el pecado era traída el día de la propiciación. **fuera del real**—El real, donde estaba el tabernáculo y los sacerdotes levíticos y adoradores legales, durante las peregrinaciones en el desierto; siendo después la ciudad de Jerusalén (que tenía el templo), fuera de cuyos muros fué crucificado Cristo. **12. Por lo cual … Jesús**—a fin de que el antitipo cumpliese el tipo. **para santificar**—Aunque no fué traída dentro del santuario del templo (v. 11), su sangre fué introducida en el santuario celestial, y "santifica **[PAG. 665]** al pueblo" (cap. 2:11, 17), purificándolos de todo pecado, y consagrándolos a Dios. **por su propia sangre**—y no por la de animales. **fuera de la puerta**—de Jerusalén; como si fuese indigno de la sociedad del pueblo del pacto. La *ardiente* ordalía de su *padecimiento* en la cruz corresponde a la quema de las víctimas: por ella fué completamente destruída su vida humana, como lo eran los cuerpos animales; la segunda parte de su ofrenda fué su introducción de su sangre en el santuario celestial delante de Dios, en su ascensión, para que fuese una eterna propiciación por el pecado del mundo. **13. Salgamos pues**—este "pues" respira el aliento de la deliberada valentía de los creyentes. [Bengel] **fuera del real**—"fuera de la política

legalista" [Theodoret] del judaísmo (véase v. 11). "La fe tiene a Jerusalén por *campo* (real), no por *ciudad*" [Bengel]. Contrasta con los judíos, que sirven a un santuario terrenal, a los cristianos, que tienen franqueado el altar del santuario celestial, que a la vez está cerrado a los judíos. Como Jesús sufrió fuera de la puerta, así deben los que desean ser de él retirarse espiritualmente de la Jerusalén terrenal y de su santuario, así como del mundo en general. Hay una referencia a Exodo 33:7, cuando el tabernáculo fué quitado *fuera del campamento,* contaminado por la idolatría del pueblo del becerro de oro; de modo "que cualquiera que requería a Jehová, salía al tabernáculo del testimonio (como Moisés llamó al tabernáculo fuera del campamento), que estaba fuera del campo"; a figura viva de lo que los judíos debieran hacer, eso es: salir del culto carnal de la Jerusalén terrenal para adorar a Dios en espíritu, y lo que todos debemos hacer: abandonar todo carnalismo, formalismo mundano, todo culto sensual, y conocer a Jesús en su poder espiritual aparte de la mundanalidad, viendo que "no tenemos aquí ciudad permanente" (v. 14). **llevando**—cual Simón Cireneo. **su vituperio**—el vituperio que él llevó, y que todo su pueblo lleva con él. **14. aquí**—sobre la tierra. Aquellos judíos que se asían del santuario terrenal, son representantes de todos los que se asen de esta tierra. La Jerusalén terrenal resultó ser no "una permanente", siendo destruída un poco después de escrita esta carta, y con ella cayó la política civil y religiosa judaica: tipo de todo nuestro presente orden de cosas terrenales pronto a perecer. **la por venir**—(Cap. 2:5; 11:10, 14, 16; 12:22; Filipenses 3:20). **15.** Como se menciona el "altar" de los cristianos en el v. 10, así también los "*sacrificios*" aquí (1 Pedro 2:5; *a saber, "sacrificio* de alabanza … y de *hacer bien*", v. 16). Véase Salmo 119:108; Romanos 12:1. **por medio de él**—como el Mediador de nuestras oraciones y alabanzas (Juan 14:13, 14); no por las observancias judaicas (Salmo 50:14, 23; 69:30, 31; 107:22; 116:17). Era un antiguo dicho de los rabinos: "En una fecha cesarán todos los servicios, pero las alabanzas jamás cesarán". **alabanza**—por nuestra salvación. **siempre**—no meramente en fechas fijas, como para el ofrecimiento de los sacrificios legales, sino a través de nuestras vidas. **fruto de (nuestros) labios**—(Isaías 57:19; Oseas 14:2). Bengel observa que el *hebreo, Todah,* es hermosamente enfático. Significa literalmente *reconocimiento o confesión.* Al alabar a una criatura, fácilmente podemos exceder la verdad; pero al alabar a Dios sólo tenemos que seguir *confesando* lo que ha hecho por nosotros. De ahí que es imposible exceder la verdad; aquí hay alabanza *genuina.* **16. Y**—*Griego:* "pero"; pero el sacrificio de alabanza de los labios no es bastante; debe haber también un *hacer bien* (beneficencia) y comunicación (eso es, el compartimiento de una parte de lo nuestro, Gálatas 6:6) con los menesterosos. **de tales sacrificios**—mas no de los meramente ritualistas. **17. Obedeced a vuestros pastores**—(Véanse vv. 7, 24). Esta mención triple de los *gobernantes* es peculiar a esta Epístola. En otras Epístolas Pablo incluye a los *gobernantes* en sus exhortaciones. Pero aquí se limita a la *asamblea general de la iglesia,* en contraste con los *dirigentes,* a los cuales se les manda que se rinda reverente sumisión. Ahora bien, esto es precisamente lo que podría esperarse cuando el apóstol a los gentiles escribiese a los cristianos palestinos, entre los cuales Jacobo y los once apóstoles habían ejercido autoridad más inmediata. Convenía que no pareciese que se oponía a la autoridad de aquellos dirigentes, sino más bien que fortalecía las manos de ellos; no pretende tener autoridad alguna sobre ellos mismos. [Birks]. "Acordaos" de vuestros dirigentes finados (v. 7): obedeced a los actuales; y además, *obedeced* no sólo cuando no se requiera sacrificio de uno, y cuando estéis *persuadidos* de que ellos tienen la razón (así el *griego* por "obedecer"), sino también "*sujetaos a ellos*" como asunto de respetuosa sumisión, aun cuando vuestro criterio y voluntad os inclinaran en sentido contrario. **ellos**—por su parte; así el *griego.* Como ellos cumplen su deber, así haced vosotros el vuestro. Véase la exhortación de Pablo en 1 Tesalonicenses 5:12, 13. **han de dar cuenta**—El más fuerte estímulo a la *vigilancia* (Marcos 13:34–37). Crisóstomo fué muy impresionado por estas palabras, como nos dice (*De Sacerdotio,* B. 6): "El temor a esta amenaza agita continuamente a mi alma". **para que lo hagan**—"valen por la eterna salvación de vuestra alma". Es una grave responsabilidad que un hombre tenga que dar cuenta por los hechos de otros, si él no es capaz para los propios. [Estio, *de* Aquinas]. Me pregunto si será posible que algunos de los gobernantes sean salvados. [Crisóstomo]. Véase el discurso de Pablo a los ancianos de Efeso (Hechos 20:28; 1 Corintios 4:1–5), donde también relaciona la responsabilidad del ministro con la cuenta que ha de rendirse luego (véase 1 Pedro 5:4). **con alegría**—por vuestra obediencia; anticipando también que vosotros seréis "el gozo" de ellos en el día del Juicio (Filipenses 4:1). **no gimiendo**—por vuestra desobediencia, temiendo acaso que en el día de las cuentas vosotros estéis entre los perdidos en vez de ser el gozo y corona de ellos. Al rendirse cuenta, los mayordomos son responsables si algo se pierde del Maestro. "Aliviadles la fatiga con toda atención y respeto, para que con alegría cumplan su deber, que es bastante arduo en sí aun cuando no se añada desagrado de parte vuestra" [Grocio]. **esto**—La *tristeza* de parte de vuestros pastores *no os aprovecha nada,* pues debilita su poder espiritual; además, "los *gemidos*" de otras criaturas son oídos; ¡cuánto más los gemidos de los pastores!" [Bengel]. Dios será provocado, pues, a vengar a vosotros los gemidos de ellos. Si ellos deben rendir cuenta a Dios por su negligencia, así debéis vosotros **[PAG. 666]** por vuestra ingratitud hacia ellos. [Grocio]. **18. Orad por nosotros**—Pablo acostumbra pedir por sí las intercesiones de la iglesia al terminar sus Epístolas, así como las principia asegurándoles que los tiene en su corazón en sus oraciones (pero en ésta sólo al llegar al cap. 13:20, 21; Romanos 15:30). El "nos" incluye a Pablo y sus compañeros. En el v. 19 vuelve al singular "yo". **confiamos que tenemos buena conciencia**—A pesar de vuestros celos anteriores, y de las denuncias de mis enemigos

en Jerusalén, que han motivado mi encarcelamiento en Roma. En refutación de las calumnias de los judíos protesta su propia buena *conciencia* delante de Dios y de los hombres en el mismo lenguaje como aquí (Hechos 23:1–3; 24:16, 20, 21: donde virtualmente dice que su respuesta a Ananías no fué impaciencia indigna; porque, en efecto, fué una profecía que al momento fué inspirado para pronunciar, y que se cumplió un poco después). **confiamos**—*Griego,* "estamos persuadidos", según los manuscritos más antiguos. La buena conciencia produce la confianza, donde el Espíritu Santo dirige la conciencia (Romanos 9:1). **conversar bien**—comportarnos "buenamente", de la misma raíz *griega* que "buena conciencia". Es decir: recta, decorosamente. **19. Y más**—adverbio *griego* en superlativo: "lo más encarecidamente os ruego …" **hagáis así**—que oréis por mi. **sea más presto restituído**—(Filemón 22). Es aquí donde por primera vez se menciona a sí mismo, de una manera tan discreta como para no predisponer a los lectores hebreos en su contra, lo que hubiera resultado si hubiese comenzado esta Epístola como las otras suyas, con el anuncio autoritario de su nombre y de su comisión apostólica. **20.** La oración de terminación. **el Dios de paz**—Así Pablo en Romanos 15:33; 16:20; 2 Corintios 13:11; Filipenses 4:9; 1 Tesalonicenses 5:23; 2 Tesalonicenses 3:16. Era de suponerse que el judaísmo sembraría entre los hebreos semillas de discordia, de desobediencia hacia sus pastores (v. 17), y de desavenencia hacia Pablo. El *Dios de paz,* dando la unidad de la doctrina verdadera, los uniría en mutuo amor. **que sacó de los muertos**—*Griego,* "levantó". Dios levantó al Pastor; el Pastor levantará al rebaño. Aquí sólo en la Epístola se menciona la resurrección. No iba a concluír sin mencionar el eslabón que une las dos verdades principales de la discusión: *el único sacrificio perfecto* y la *continua intercesión sacerdotal*—la profundidad de su humillación y la altura de su gloria—el "altar" de la cruz y la ascensión al celestial Santísimo. **gran** (véase cap. 4:14) **pastor de las ovejas**—Un título bien conocido por los hebreos que leían el Antiguo Testamento (Isaías 63:11, versión de los Setenta): primariamente *Moisés,* antitípicamente *Cristo;* ya comparados juntos en el cap. 3:2–7. Es natural la transición de los pastores terrenales (v. 17), al Jéfe Pastor, como en 1 Pedro 5:1–4. Véase Ezequiel 34:23, y las palabras de Jesús mismo, Juan 10:2, 11, 14. **por la sangre**—*Griego,* "en", *en virtud* de la sangre (cap. 2:9); fué a causa de su muerte sangrienta a nuestro favor que el Padre lo levantó y lo coronó de gloria. La "sangre" fué el sello del eterno pacto hecho entre Padre e Hijo; *en virtud de la sangre del Hijo,* Cristo primero fué levantado, luego el pueblo de Cristo lo será (Zacarías 9:11 al parecer aludido aquí; Hechos 20:28). **eterno**—La calidad de *eterno* del pacto requirió la resurrección. Esta frase, "la sangre del pacto eterno", es un resumen retrospectivo de la Epístola (véase 9:12). **Señor Jesucristo**—(Cristo omitido de algunos manuscritos) el título que señala su *persona* y su *señorío* sobre nosotros. Pero en el v. 21, "por Jesucristo". Su *oficio,* como del *Ungido* del Es *píritu,* le hace el medio de comunicarnos al Espíritu: la santa unción que fluye de la Cabeza sobre los miembros (véase Hechos 2:36). **21. Os haga aptos**—dicho propiamente de una rotura sanada; *os una en perfecta armonía.* [Bengel]. **hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros**—(Cap. 10:36). Todo lo bueno que *hacemos,* Dios *lo hace* en nosotros. **agradable**—(Isaías 53:10; Efesios 5:10). **por Jesucristo**—"Dios *haciendo* en vosotros … *por medio de Jesucristo*" (Filipenses 1:11). **al cual**—a Cristo. Concluye como principió (cap. 1:2–4), dando gloria a Cristo. **22. soportéis la palabra**—Como los hebreos no pertenecían a la sección asignada a Pablo (sino los gentiles), hace uso de ruego suave, más bien que de mandato de autoridad. **en breve**—en pocas palabras, en comparación con las que podrían haber sido dichas sobre tema tan importante. *Pocas,* en una Epístola que es más un *tratado* que epístola (véase 1 Pedro 5:12). Sobre la inconsecuencia aparente con Gálatas 6:11, véase mi *nota* allí. **23. nuestro hermano Timoteo**—Así Pablo en 1 Corintios 4:17; 2 Corintios 1:1; Colosenses 1:1; 1 Tesalonicenses 3:2. **está suelto**—de la cárcel. Así Aristarco estuvo preso con Pablo. Birks *traduce:* "despedido", "despachado", es decir, en misión a Grecia, como prometió Pablo (Filipenses 2:19). Sin embargo, *alguna* suerte de detención se indica, antes de *serle permitido ir* a Filipos. Pablo, si bien en libertad ya, todavía estaba *en Italia,* de donde envía las salutaciones de los cristianos italianos (v. 24), mientras esperara la llegada de Timoteo, para emprender juntos el viaje a Jerusalén: sabemos por 1 Timoteo 1:3 que él y Timoteo estaban juntos en Efeso después de su partida desde Italia hacia el oriente. Pablo indica que si Timoteo no *venía pronto,* saldría de viaje a los hebreos en seguida. **24. a todos**—Las Escrituras se dirigen a *todos,* jóvenes y viejos, no meramente a los ministros. Véase las diferentes clases llamadas: "esposas", Efesios 5:22; hijitos, 1 Juan 2:18; "todos", 1 Pedro 3:8; 5:5. Dice aquí "todos", porque los hebreos a quienes habla no están todos en un solo lugar, aunque habla principalmente a los jerosolimitanos. **Los de Italia**—no sólo los hermanos (los santos) de Roma, sino también de otros lugares de Italia. **25.** La salutación *paulina* característica de todas sus otras trece Epístolas, como él mismo dice (1 Corintios 16:21, 23; Colosenses 4:18; 2 Tesalonicenses 3:17). Esta salutación no se halla en epístola de otro apóstol durante la vida de Pablo. Se usa en Apocalipsis 22:21, escrita posteriormente, y en Clemente de Roma. Reconocida como signo distintivo de él (2 Tesalonicenses 3:17), nadie más lo usó mientras él vivía. El *griego* aquí es: "*La* gracia (eso es, de nuestro Señor Jesucristo) sea con todos vosotros".

[PAG. 667] LA EPISTOLA GENERAL DE SANTIAGO

INTRODUCCION

Esta carta es llamada por Eusebio (*Historia Eclesiástica,* 2:23, cerca del año 330 de nuestra era) la primera de las *Epístolas Católicas;* es decir, las escritas para circulación general, en distinción de las epístolas de San Pablo, que se dirigían a iglesias y personas en lo particular. En los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento, aun en existencia, aquéllas se hallan antes de las epístolas de San Pablo. De las mismas, sólo dos son mencionadas por Eusebio como *universalmente reconocidas* ("*homologóumena*"), a saber, la Primera de San Pedro y la Primera de San Juan. Todas, sin embargo, aparecen en todo manuscrito existente del Nuevo Testamento completo.

No es motivo de extrañeza el que las epístolas no dirigidas a iglesias particulares (y en especial una como la de Santiago, dirigida a creyentes israelitas esparcidos) fueran por mucho tiempo poco conocidas. La primera mención de ésta por su nombre, ocurre a principios del siglo tercero, en Orígenes (*Comentario* sobre San Juan 1:19; 4. 306), quien nació cerca del año 185 y murió en el 254 de nuestra era. Clemente Romano la cita en su Primera Carta a los Corintios cap. 10 con Santiago 2:21, 23, y cap. 11 con Santiago 2:25; Hebreos 11:31). El pastor de Hermas también cita Santiago 4:7. Se cree que Ireneo (*Haereses,* 4. 16. 2) se refiere a Santiago 2:23. Clemente de Alejandría comenta esta carta, según Casiodoro. Efrem Siro (m. año 379; *Opp. Graec.* 3. 51) cita Santiago 5:1. Una prueba especialmente fuerte de su autenticidad se halla en el hecho de que formaba parte de la antigua versión *siríaca,* la que no contiene ninguno de los *libros cuestionables* ("*Antilegómena*", Eusebio, 3. 25), excepto la Epístola a los Hebreos. Ninguno de los padres latinos la cita antes del siglo cuarto; pero un poco después del Concilio de Nicea, fué admitida como canónica tanto por las iglesias orientales como por las occidentales, y así declarada por los Concilios de Hipona y Cartago (año 397). Esto es precisamente lo que había de esperarse; un escrito conocido sólo en parte al principio, con la posterior ampliación de su circulación y un conocimiento mejor de las pruebas de su reconocimiento entre las iglesias apostólicas—las que tenían hombres dotados del discernimiento de espíritus y capaces, por tanto, de distinguir entre escritos inspirados y espúreos, llegó a ser aceptado universalmente. Tenidos un tiempo por dudosos, los libros disputados (Santiago, 2 Pedro, 3 Juan, Judas y Apocalipsis) al fin fueron universal e indubitablemente aceptados; de modo que ningún argumento a favor de los Apócrifos del Antiguo Testamento puede deducirse del caso de aquéllos; en cuanto a éstos, la Iglesia Judaica no tenía duda alguna; los tenía siempre por no inspirados.

La objeción de Lutero a esta carta ("Epístola de paja, y desnuda de todo carácter evangélico") se debió a su idea errónea de que el capítulo dos se opone a la doctrina de la justificación por la fe, y no por obras, enseñada por San Pablo. Pero los dos apóstoles, contemplando la justificación desde dos puntos de vista distintos, armonizan perfectamente, y complementan mutuamente las definiciones el uno del otro. La fe precede al amor y a las obras del amor; pero sin éstas, la fe es muerta. San Pablo trata la fe en la justificación del pecador delante de Dios; Santiago la trata en la justificación del creyente evidentemente delante de los hombres. El error que ésta refuta era la noción judaica de que la posesión y conocimiento de la ley de Dios los justificara, aun cuando la desobedecieran (ver 1:22 con Romanos 2:17–25). Los textos 1:3 y 4:1, 12, claramente aluden a Romanos 5:3; 6:13; 7:23; 14:4. También el tenor del capítulo dos, sobre la "justificación", parece aludir a la enseñanza de San Pablo, con el propósito de corregir falsas ideas judaicas de una categoría diferente de las que Pablo corregía, sin ser ignoradas las mismas por él tampoco (Romanos 2:17, etc.).

San Pablo (Gálatas 2:9) arregla los nombres "Jacobo, Cefas, Juan," en el orden en que están las respectivas Epístolas. El Jacobo (Santiago) que escribió esta Epístola (según los escritores más antiguos) es llamado (Gálatas 1:19) "el her mano del Señor". Era hijo de Alfeo, o sea Cleopas (Lucas 24:13–18) y María, hermana de la madre de Jesús. Cotéjese Marcos 15:40 con Juan 19:25, que parece identificar a la madre de Jacobo el Menor, con la esposa de Cleopas, no con la *virgen* María, hermana de la esposa de Cleopas. Cleopas es el *hebreo;* Alfeo es el modo griego de escribir el mismo nombre. Muchos, sin embargo, como Hegésipo (Eusebio, *Histo. Ecle.*), distingue "al hermano del Señor" del hijo de Alfeo. Pero el *Evangelio según los Hebreos,* citado por Jerónimo, representa a Jacobo, *el hermano del Señor,* como presente en la Eucaristía, y por lo tanto idéntico con el **[PAG. 668]** apóstol Jacobo. Así el evangelio apócrifo de Jacobo. En los *Hechos,* el Jacobo que fué puesto al frente en Jerusalén después de la muerte de Jacobo, hijo de Zebedeo, no se distingue de Jacobo, hijo de Alfeo. No se le menciona como uno de los hermanos del Señor en Hechos 1:14; sino que aparece como uno de los "apóstoles" (Gálatas 1:19). Se le llama "el Menor" (*lit., el pequeño,* Marcos 15:40), para distinguirlo de Jacobo, hijo de Zebedeo. Alford considera a Jacobo, el hermano del Señor, autor de la epístola, como el mayor de los hijos de José y María, después de Jesús (ver Mateo 13:55), y piensa que Jacobo hijo de Alfeo se distingue

de él por el sobrenombre de “el menor.” Sus argumentos contra la identificación del hermano del Señor, obispo de Jerusalén, con el apóstol, Jacobo el Menor, son: (1) Los hermanos del Señor no creían en él en un tiempo posterior al llamamiento de los apóstoles, y por tanto, ninguno de ellos podía ser de los apóstoles (pero no se deduce de Juan 7:3, 5, que *ni uno* de ellos creyera); (2) La comisión apostólica fué de predicar el evangelio *por todas partes,* y no de ser obispos en localidades particulares (pero es improbable que fuera obispo de Jerusalén uno que no fuese apóstol, al cual aun los apóstoles rindiesen deferencia, Hechos 15:13–19; Gálatas 1:19; 2:9, 12. La última orden del Salvador de predicar el evangelio por todas partes, no es inconsecuente con que cada uno tuviese una esfera particular de acción, en donde fuese obispo misionero, como se dice que Pedro lo fué en Antioquía). (Nota del Trad: Es más probable que este Jacobo sea el hermano uterino de Jesús. La “hermana de su madre” no era (otra) María, esposa de Cleopas, sino Salomé, esposa de Zebedeo y madre de Juan. Eran cuatro las mujeres que estuvieron al pie de la cruz (Juan 19:25, con Marcos 15:40, etc.) Es Pablo quien lo denomina “el hermano del Señor”, el cual hubiera usado otro término para expresar “primo hermano.” Pablo distingue “a los *hermanos* del Señor” de los “demás apóstoles”, entre los cuales los reconoce por destacados dirigentes (1 Corintios 9:5), y a uno de ellos por “columna” a la par de Pedro y Juan (Gálatas 2:9). Igualmente los distingue Lucas (Hechos 1:13, 14) y los evangelios. A este “incrédulo” hermano el Señor dispuso una gracia especial, apareciéndole (1 Corintios 15:7), como tuvo igual misericordia de Saulo de Tarso, y los preparó a ambos para un “apostolado” especial).

Llevó el sobrenombre de “el Justo.” Había necesidad de sabiduría especial para predicar el evangelio de tal suerte que no desestimara la ley. Como obispo de la iglesia de Jerusalén, escribe a las doce tribus, exponiéndoles el evangelio en su aspecto de relación con la ley, reverenciada como era en sumo grado por los judíos. Como las Epístolas de Pablo son un comentario sobre las doctrinas que manan de la muerte y resurrección de Cristo, así la Epístola de Santiago tiene una íntima relación con las enseñanzas del Señor, en especial con el Sermón del Monte. En ambos, la ley se representa cumplida en el amor; el lenguaje mismo es palpablemente similar (Compárese el 1:2 con Mateo 5:12; el 1:4 con Mateo 5:48; el 1:5 y 5:15 con Mateo 7:7–11; el 6:13 con Mateo 5:7 y 6:14, 15; el 2:10 con Mateo 5:19; el 4:4 con Mateo 6:24; el 4:11 con Mateo 7:1, 2; el 5:2 con Mateo 6:19). Toda la epístola respira la misma justicia evangélica que el Sermón del Monte inculca como la suprema realización de la ley. El carácter mismo de Santiago de “el Justo”, o sea, legalmente recto, lo predispone a esta coincidencia (ver el 1:20; 2:10; 3:18 con Mateo 5:20). También le quedaba bien para la presidencia de una iglesia aun *celosa* de la ley (Hechos 21:18–24; Gálatas 2:12). Si había quien ganase a los judíos para el evangelio, el más apto era éste, quien representaba el molde de la justicia del Antiguo Testamento, combinada con la fe evangélica (ver también el 2:8 con Mateo 5:44, 48). La práctica, no la profesión, es la prueba de la obediencia (ver 2:17; 4:17 con Mateo 7:21–23). Los pecados de la lengua, por leves que los mire el mundo, son ofensas contra la ley del amor (ver el 1:26; 3:2–18 con Mateo 5:22; también “todo juramento”, 5:12 con Mateo 5:33–37).

La ausencia de la bendición apostólica se debe probablemente al hecho de ser dirigida no meramente a los creyentes, sino también indirectamente a judíos incrédulos. A aquéllos les encomienda la humildad, la paciencia y la oración; a éstos les dirige amonestaciones horrendas (5:7–11; 4:9; 5:1–6).

Jacobo murió como mártir en la pascua. Esta epístola fué escrita probablemente muy poco antes. La destrucción de Jerusalén (predicha en el 5:1, etc.) sucedió un año después de su martirio, año 69. Hegésipo (citado por Eusebio, 2:23) narra que fué puesto sobre un pináculo del templo por los escribas y fariseos, que le rogaron que restringiera al pueblo que en grandes números estaba abrazando el cristianismo. “Dinos—le dijeron en presencia de la multitud reunida para la fiesta—, ¿cuál es la puerta de Jesús? Y Jacobo replicó: “¿Por qué me preguntáis tocante al Hijo del hombre? Está sentado a la diestra del poder, y vendrá de nuevo sobre las nubes del cielo”. Muchos entonces exclamaron: “¡Hosana al Hijo de David!” Pero Jacobo fué arrojado de cabeza por los fariseos; y **[PAG. 669]** orando: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”, fué apedreado y golpeado a muerte con un mazo de batanero. Los judíos, como sabemos, se exasperaron por la liberación de Pablo de sus manos, y resolvieron por tanto vengarse en la persona de Jacobo. La publicación de su epístola a los israelitas dispersos, llevada a ellos probablemente por los que vinieron a las fiestas, hizo que lo aborrecieran, especialmente los de las clases altas, porque la carta predecía los ayes que pronto les caerían encima así como a la patria de ellos. Su pregunta injuriosa: “¿Cuál es la puerta de Jesús?” (eso es, ¿por cuál puerta entrará cuando vuelva?), probablemente alude a su profecía: a saber, “la venida del Señor se acerca … he aquí el Juez está delante de la puerta” (5:8, 9). Hebreos 13:7 probablemente se refiere al martirio de Jacobo, tanto tiempo obispo de los cristianos judíos de Jerusalén: “Acordaos de los que tienen (o tenían) el gobierno (espiritual) sobre vosotros, que os hablaron la palabra de Dios, la fe de los cuales imitad, considerando cuál haya sido el éxito de su conducta.”

Su inspiración como apóstol está expresamente señalada en Hechos 15:19, 25: "Yo juzgo …; ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros …" Su autoridad episcopal se distingue por la deferencia hacia él de parte de San Pedro y San Pablo (Hechos 12:17; 21:18; Gálatas 1:19; 2:9). El Señor se le había aparecido a él en particular después de la resurrección (1 Corintios 15:7). San Pedro en su primera epístola (universalmente reconocida desde el principio como canónica), tácitamente confirma la inspiración de la Epístola de Santiago, por la incorporación en sus propios escritos inspirados cuando menos de diez pasajes de Santiago. El "apóstol de la circuncisión" (San Pedro) y el primer obispo de Jerusalén, naturalmente, tendrían mucho en común. Véanse el 1:1 con 1 Pedro 1:1; el 1:2 con 1 Pedro 1:6; 4:12, 13; el 1:11 con 1 Pedro 1:24; el 1:18 con 1 Pedro 1:3; el 2:7 con 1 Pedro 4:14; el 3:13 con 1 Pedro 2:12; el 4:1 con 1 Pedro 2:11; el 4:6 con 1 Pedro 5:5, 6; el 4:7 con 1 Pedro 5:6, 9; el 4:10 con 1 Pedro 5:6; el 5:20 con 1 Pedro 4:6. El hecho de estar dictada en el griego más puro enseña que no se destinaba tan sólo a los judíos de Jerusalén, sino también a los helenistas, o sean los judíos de habla griega.

El estilo es corto, conciso y sentencioso. Un carácter hebraico atraviesa toda la Epístola, como aparece en los paralelos poéticos ocasionales (3:1–12). Véase el 2:2: "asamblea," *marginal, sinagoga.* Las imágenes son argumentos analógicos, que combinan la lógica y la poesía. La elocuencia y el elemento de persuasión son características prominentes.

La similitud a Mateo, el más hebraico de los evangelios, no es sino lo que había de esperarse de parte del obispo que en Jerusalén escribiese a israelitas. En dicho evangelio se ve el superior espíritu del cristianismo colocando la ley judaica en su debido lugar. La ley se impone en su eterno espíritu, no en la letra, de la cual eran tan celosos los judios. Las doctrinas de la gracia, rasgos distintivos de la enseñanza paulina para los helenistas y gentiles, son menos prominentes, habiendo sido bien enseñadas ya por el apóstol. Santiago complementa a San Pablo, y enseña a los cristianos judíos, que seguían guardando los ritos legales hasta la caída de Jerusalén, el principio espiritual de la ley, o sea, el amor manifestado en la obediencia. Trazar el "hombre perfecto", quien *continúa en la ley* evangélica *del amor,* es el tema de la epístola.

Nota: El traductor ha preferido emplear el nombre *Jacobo* y prescindir del título "San" en el cuerpo de la discusión, pero retiene "Santiago" para denotar la Epístola, puesto que así aparece en todas las Biblias.

CAPITULO 1

ENCABEZAMIENTO: EXHORTACION SOBRE EL OIR, EL HABLAR Y LA IRA. Este último tema se discute también en 3:13–4:17. **1. Jacobo**—un apóstol de la circuncisión, con Pedro y Juan; Jacobo en Jerusalén, Palestina y Siria; Pedro en Babilonia y Oriente: Juan en Efeso y Asia Menor. Pedro escribe a los judíos esparcidos de Ponto. Galacia y Capadocia; Jacobo, a los israelitas de las doce tribus esparcidas. **siervo de Dios**—no que no fuese *apostol;* pues Pablo, un apóstol, también así se llama; pero escribiendo a los israelitas en general inclusive, si bien indirectamente, a los incrédulos, humildemente omite el título de "apóstol"; lo hace Pablo también cuando escribe a los hebreos; asimismo Judas, apóstol, en su Epístola General. **y del Señor Jesucristo**—término no mencionado más, salvo en el 2:1: ni tampoco en sus discursos (Hechos 15:14, 15; 21:20, 21), por temor de que su mención frecuente del nombre de Jesús pareciese motivada por la vanidad, por ser "el hermano del Señor" [Bengel]. Siendo práctica su enseñanza, más bien que doctrinaria, requería la mención menos frecuente de Cristo. **esparcidas**—lit., "que están en la dispersión". La dispersión de los israelitas y su comunicación con Jerusalén como centro de la religión, fueron los medios divinamente ordenados para la propagación del cristianismo. Los peregrinos de la ley se tornaron en caravanas del evangelio **[PAG. 670]** (Wordsforth). **salud**—palabra no hallada en otra carta cristiana sino aquí y en la epístola del sínodo de Jerusalén dirigida a las iglesias gentiles; coincidencia casual que indica la genuinidad. En el griego original (*chairein*) por "salutaciones", hay una relación con el "gozo", al cual se les exhorta en medio de las miserias existentes motivadas por la pobreza y la consiguiente opresión. **2. Hermanos míos**—frase muy repetida por Jacobo, que denota la comunidad nacional y la de la fe. **sumo gozo**—"todo gozo", causa del mayor gozo [Grocio] Nada sino gozo [Piscator]. Considerad que todas "las diversas tentaciones" son cada una asunto de *gozo* [Bengel]. **cayereis**—de improviso, de modo de ser *rodeados* de ellas (así el *griego* original). **tentaciones**—no en el sentido limitado de instigación al pecado, sino de *pruebas* y aflicciones de cualquier especie que prueban y purifican el carácter cristiano. *Ver* "tentar", eso es, atentar, Génesis 22:1. Algunos de aquellos a quienes escribe Jacobo estaban "enfermos," o de otra forma "afligidos" (5:13). Toda prueba posible al hijo de Dios es una obra maestra en la estrategia del Capitán de nuestra salvación para el bien de él. **3. la prueba**—el examen o comprobación de vuestra fe, es decir, por "diversas tentaciones." *Ver* Romanos 5:3: "La tribulación" obra paciencia, la paciencia obra experiencia (en el original: *dokime,*

afín de *dokimión:* "comprobación" aquí; allí es "experiencia"; aquí comprobación, que produce *experiencia*). **paciencia**—El original expresa más: *fortaleza perseverante o continuación* (Lucas 8:15). **4.** Que esta perseverancia tenga una *obra* perfecta (v. 3), eso es, que tenga su pleno efecto, demostrando el grado más perfecto de fortaleza, a saber "el gozo de llevar la cruz" [Menoquio], y resistiendo hasta el fin (Mateo 10:22) [Calvino]. **seáis perfectos**—bien desarrollados en todos los atributos del carácter cristiano. Para esto se requiere el "gozo" [Bengel], como parte de la "obra perfecta" de la probación. La obra de Dios en un hombre *es* el hombre. Si las enseñanzas de Dios por la paciencia han tenido una perfecta obra en ti, tú eres perfecto [Alford]. **cabales**—lo que tiene completas *todas sus partes,* sin carecer de parte integral; 1 Tesalonicenses 5:23: "vuestro entero espíritu y alma y cuerpo"; pues "perfecto" significa "*sin mancha en sus partes.* **5. Y si**—El *griego* tiene "pero", que es importante. "Pero (por cuanto esta perfecta entereza sin carecer de nada es difícil de adquirir) si alguno …" **tiene falta**—como el vocablo está repetido (según el uso de Jacob) del v. 4, "sin carecer de nada", *tradúzcase:* "Si alguno de vosotros necesita sabiduría", es decir, sabiduría por la cual podáis "tenerlo todo por gozo cuando caigáis en diversas tentaciones", y permitáis que "la paciencia tenga su obra perfecta". Esta "sabiduría" se demuestra detalladamente en sus efectos (3:17). La suprema sabiduría, que gobierna la paciencia así en la pobreza como en la riqueza, se describe en los vv. 9, 10. **demándela**—(ver el 4:2.) **abundantemente**—Con generosidad. Traducido "con simplicidad" en Romanos 12:8. Dios da sin agregar cosa alguna que quite de la liberalidad de la dádiva [Alford]. Dios requiere la misma simplicidad de parte de sus hijos (Mateo 6:22: "tu ojo … simple"). **y no zahiere**—una ilustración de cómo Dios da con simplicidad. Da al humilde suplicante, sin reprocharle sus pecados pasados e ingratitud, ni su futuro abuso de la bondad de Dios. Los judíos rezan: "Que no tenga yo necesidad de dádivas de los hombres, cuyos dones son pocos, mas sus censuras muchas; pero dame de tu mano, amplia y llena". Véase la petición de Salomón de "sabiduría," y el don de Dios por encima de lo que pidió, aunque Dios preveía que su futuro abuso de la bondad divina iba a merecer cosa muy dura. Jacobo tiene por delante el sermón del monte (Véase mi *Introducción*). Dios oye la oración sincera, y concede, o la cosa pedida, o bien algo mejor; de la manera que el buen médico tiene en cuenta el bien del enfermo mejor con negarle la cosa nociva que pide, que con concederle algo momentáneamente agradable pero perjudicial. **6. pida en fe**—eso es, en la persuación de que Dios puede dar y dará. Jacobo empieza y termina con "fe". Por la mitad de la epístola, quita los impedimentos de la fe, y enseña el verdadero carácter de ella [Bengel]. **no dudando**—titubeando entre la confianza y la incredulidad. Compárese el caso de los israelitas, que parecían creer en parte en el poder de Dios, pero que se inclinaban más hacia la incredulidad con "limitarlo". Por otra parte, comp. Hechos 10:20; Romanos 4:20 ("Tampoco … dudó con desconfianza"); 1 Timoteo 2:8. **semejante a la onda de la mar**—Isaías 57:20; Efesios 4:14. "Llevados por doquiera de todo viento de doctrina". **movida del viento**—o "llevada" por fuerza exterior. **echada**—por fuerza interior, por su propia inestabilidad [Bengel]. Ya echado sobre la ribera de la fe y la esperanza; ya arrollado al abismo de la incredulidad; una vez, elevado a la cima del orgullo mundano, otra, arrojado a la arena de la desesperación y aflicción [Wiesinger]. **7. pues**—paralelo con "porque" del 1:6. **tal hombre**—el inestable, que se engaña a sí mismo. **no piense**—La fe real es más que mera opinión o conjetura. **ninguna cosa**—es decir, de las que pide; muchas cosas recibe de Dios: el alimento, el techo, etc., pero éstos son dones generales de la providencia; de las cosas impartidas especialmente en respuesta a la oración, de ellas el inconstante no recibirá cosa alguna, y menos la sabiduría. **8. de doblado ánimo**—*lit., de doble alma,* la una dirigida hacia Dios, la otra hacia otra cosa. El *griego* favorece la *traducción* de Alford: "El (el que duda, v. 6) es un hombre de doble ánimo, inconstante …" o mejor, la de Beza. Las palabras del v. 8 están en aposición con "el tal hombre" del v. 7; así que el verbo "es", que no está en el original, no hace falta suplirlo: "Tal hombre … hombre de doble ánimo, inconstante en todos sus caminos". No es *hipócrita* lo que se quiere decir, sino hombre inconstante, como demuestra el contexto. Es lo opuesto de "el ojo simple" de Mateo 6:22. **9, 10.** *Tradúzcase: "Pero gloríese* el hermano …" es decir, el mejor remedio contra el mal del doble ánimo es aquella *simplicidad* cristiana de espíritu que permite que el "hermano" de humilde condición exterior "se regocije" (v. 2) "en su alteza," de ser tenido por hijo y heredero de Dios, siendo sus aflicciones mismas las arras de su gloria y corona venideras (v. 12); y que el rico pueda "regocijarse en su humillación", siendo despojado de sus bienes por amor de Cristo [Menoquio]; o en ser humillado en espíritu mediante las pruebas providenciales, lo que es motivo verdadero de regocijo [Gomaro]. El intento de la **[PAG. 671]** Epístola es reducir todas las cosas a una base uniforme (cap. 2:1; 5:13). Al "bajo" con preferencia al "rico" se le llama "el hermano" (Bengel). En cuanto uno sea "rico" meramente en bienes mundanos, "él se pasará"; en cuanto su carácter predominante es el de un "hermano," él "permanece para siempre" (1 Juan 2:17). Esta interpretación responde a todas las objeciones de Alford a que se tome "el rico" aquí como "hermano" en cualquier sentido. Para evitar hacerle hermano al rico, él *traduce:* "Pero el rico se gloria en su bajeza", es decir, en lo que resulta ser su "humillación" (su riqueza, Filipenses 3:19), así como se dice al pobre que se regocije en lo que es en realidad su exaltación (su condición humilde). **11.** Tomado de Isaías 40:6–8. **con ardor**—más bien, "con el viento caluroso" desde el este o del sur, el que quema la vegetación (Lucas 12:55). "El ardor" del sol no está en su salida, sino más bien al mediodía; mientras que el ardoroso viento *kadím* sopla a menudo al amanecer (Jonás 4:8). [Middleton, *El*

Artículo Griego] Mateo 20:12 emplea el sustantivo por *calor.* Isaías 40:7: "La hierba se seca … porque el viento … sopló" parece corresponder al *viento* ardiente aquí. **en todos sus caminos**—indica el grado embarazoso de los planes del rico [Bengel]. Compárese "sus caminos", es decir, su curso de vida, su conducta (v. 8). **12. Bienaventurado**—*Comp.* el Sermón del Monte, Mateo 5:4, 10, 11. **sufre la tentación**—No el "caer en diversas tentaciones" (v. 2) es el motivo de la bienaventuranza, sino el soportar la prueba "hasta el fin". Véase Job 5:17. **cuando fuere probado**—*lit.,* "una vez aprobado", cuando haya pasado por la prueba (v. 3), habiendo su "fe" ganado finalmente la victoria. **la corona**—no aludiendo a la corona o guirnalda dada a los ganadores en los juegos; porque ésta, una alusión natural para Pablo al escribir a los gentiles, entre los cuales tales juegos existían, sería impropia para Jacobo, quien se dirige a cristianos judíos, que miraban las costumbres gentílicas con repugnancia. **de vida**—"de la vida"; la "vida" constituye la corona, la sola vida verdadera, la suprema, la vida eterna. La corona sugiere un reino (Salmo 21:3). **Dios**—omitido de los mejores manuscritos y versiones; otros interpolan "el Señor". El corazón del creyente suple la omisión, sin necesidad de que se mencione el nombre. El "fiel que ha prometido" (Hebreos 10:23). **a los que le aman**—En 2 Timoteo 4:8, "la corona de justicia a los que aman su aparición". El amor produce la paciente resistencia; nadie evidencia mejor su amor que los que sufren por él. **13. Cuando … tentado**—probado por la solicitación al mal. Hasta aquí se trataba de la "tentación" en el sentido de *prueba,* la *probación* por medio de las aflicciones. Que nadie piense que Dios le imponga una necesidad inevitable de pecar. Dios no os envía pruebas a fin de haceros peores, sino mejores (vv. 16, 17). Por tanto, no os dejéis hundir bajo la presión del mal (1 Corintios 10:13). **de Dios**—por intermedios que de él procedan. El *griego* no dice "tentado *por* Dios", sino "tentado de Dios", lo que denota agencia indirecta. **no puede ser tentado de los malos**—o bien. "de males," o lo malo: ni tientan a Dios ningunos de nuestros pecados a seducirnos a cosas peores, ni él mismo tienta a nadie *de su voluntad*" (*lit., de sí mismo:* comp. la antítesis del 1:18: "De su (propia) voluntad nos ha engendrado" a santidad, cuán lejos está de tentarnos por su propia voluntad) [Bengel]. En Génesis 22:1 se dice que Dios "tentó a Abrahán", pero allí la *tentación* significa *probación,* y no seducción. Alford *traduce* según el sentido ordinario del griego: "Dios no está *versado* en el mal". Pero así se nos da un sentido menos probable, y el de nuestra versión, probablemente, es el verdadero; pues el *griego* eclesiástico a menudo usa palabras con sentido nuevo, según las nuevas verdades que debe enseñar. **14.** Todo hombre, cuando es tentado, lo es por la atracción (aquí, como en el v. 13, la preposición *apo* expresa procedencia más bien que la agencia de la tentación) de sus propias concupiscencias. La causa del pecado está en nosotros mismos. Ni aun las sugestiones de Satanás nos ponen en peligro, sino cuando las hacemos nuestras. Cada uno tiene sus propias concupiscencias *peculiares* (así el *griego*), que surgen de su propio temperamento y hábitos. Se origina la concupiscencia en el pecado innato en el hombre, heredado de Adán. **atraído**—el primer paso en la tentación: desviado de la verdad y de la virtud. **sebado**—*lit.,* enganchado por el cebo, como el pescado. El segundo paso: el hombre se permite (como expresa la voz media del *griego*) ser inducido al mal [Bengel]. La "concupiscencia" está aquí personificada, como la ramera que seduce al hombre. **15.** La unión culpable se efectúa cuando la voluntad abraza a la tentadora. "La concupiscencia", la ramera, entonces "pare el pecado" a saber, aquel pecado al cual la tentación inclina. Luego el pecado especificado (así denota el *griego*), "siendo cumplido, engendra muerte", de la cual estaba todo el tiempo preñado [Alford]. Esta "muerte" está en marcado contraste con la "corona de la vida" (v. 12), el blanco de la "paciencia" y perseverancia, cuando tenga su *obra perfecta.* El que pretende pelear contra Satanás con las armas de Satanás, no debe maravillarse si se ve sobrepujado. Destrúyase el pecado en la simiente de la concupiscencia. **16. no erréis**—atribuyendo a Dios la tentación al mal; antes, al contrario (sigue demostrando que) "todo bien", todo lo bueno proviene de Dios. **17. dádiva … don**—Vocablos distintos: (1) el acto de dar, o el don en la iniciación: (2) la cosa dada, el don hecho perfecto, cumplido. Como la dádiva está parangonada con el "pecado" en su iniciación, así el "don perfecto" se contrasta con "el pecado … cumplido", que engendra muerte (2 Pedro 1:3). **de lo alto**—(ver el 3:15). **Padre de las luces**—El Creador de las *luces del cielo* (ver Job 38:28 [Alford]; Génesis 4:20, 21; Hebreos 12:9). Esto concuerda con la referencia a los cambios en la luz de los cuerpos celestiales, referidos al final del versículo. También, el Padre de las luces espirituales en el reino de gracia y de gloria. Estas se tipificaban por las luces sobrenaturales en la coraza del sumo sacerdote, el Urim. Por cuanto "Dios es luz, y en él no hay tinieblas algunas" (1 Juan 1:5), él no puede en manera alguna, ser el autor del pecado (v. 13), el cual es tinieblas (Juan 3:19). **mudanza ni sombra de variación**—Malaquías 3:6). Ningunas de las variaciones que sufren las "luces" físicas, ni de las que pueden sufrir las espirituales, se aplican a Dios. "Sombra de variación", como la sombra arrojada por un astro sobre otro, al salir de su revolución, por ejemplo, cuando la luna es **[PAG. 672]** eclipsada por la sombra de la tierra, y el sol por el cuerpo de la luna. Bengel llega aquí a un punto culminante: "no hay variación ni sombra (sugestión) de alteración": denotando lo primero un cambio de *comprensión;* lo segundo, de la *voluntad.* **18.** (Juan 1:13). La regeneración del creyente es el ejemplo supremo que prueba que nada sino el bien procede de Dios. **de su voluntad**—Porque le plugo (lo que demuestra que la naturaleza esencial de Dios es hacer el bien, no el mal), no inducido por causa exterior alguna. **nos engendró**—espiritualmente; un hecho una vez por todas consumado (1 Pedro 1:3, 23). En contraste con la concepción de la concupiscencia y el nacimiento del pecado, causante de la muerte (v. 15). *La vida*

sigue naturalmente en contacto con *la luz* (v. 17). **la palabra de verdad**—el evangelio. El medio objetivo, como la fe es el medio apropiador de la regeneración, por el Espíritu Santo como el agente eficiente. **primicias**—Ciertas, o alguna clase de primicias. Respecto a la resurrección, Cristo es las primicias (1 Corintios 15:20, 23); los creyentes, con respecto a la regeneración, son, como pudiéramos decir las primicias (figura de la consagración del primogénito de hombre, ganado, y frutos a Dios, familiar a los lectores judíos) eso es, ellos son las primeras de las criaturas regeneradas de Dios, y las arras de la regeneración final de la creación. Véase Romanos 8:19, 23, donde también el Espíritu, el agente divino de la regeneración del creyente, es llamado "primicias", eso es, las arras de que la regeneración comenzada en el alma, se extenderá también, finalmente, al cuerpo y a las partes inferiores de la creación. De todas las criaturas visibles de Dios los creyentes forman la parte más noble, y como las primicias legales, santifican a las demás; ésta es la razón por que son duramente probados ahora. **19. Por esto**—por cuanto vuestros males son de vosotros mismos, pero vuestro bien, de Dios. Sin embargo, los manuscritos y versiones más antiguos leen así (*histe por hoste*): "Lo sabéis (así dice en Efesios 5:5; Hebreos 12:17), mis amados hermanos; *pero* (por consiguiente) sea todo hombre pronto para oír", eso es, dócil en la recepción de "la palabra de la verdad" (vv. 18, 21). El método correcto para oír se trata en los vv. 21–27 y el cap. dos. **tardío para hablar**—(Proverbios 10:19; 17:27, 28; Eclesiastés 5:2.) Una buena manera de escaparnos de la clase de tentación que surge de nosotros mismos (v. 13). Tardío en hablar con autoridad como maestro o tutor de otros (3:1); una falta judaica muy común; tardío también en hablar cosas tan ligeras acerca de Dios, como en el v. 13. Nos han sido dadas dos orejas. observan los rabinos, pero una sola lengua; aquéllas están abiertas y expuestas, mientras que la lengua está entre paredes y tras los dientes. **tardío en airarse**—(3:13, 14; 4:5.) Tardío para acalorarse en el debate: otra falta de los judíos (Romanos 2:8), propensión a hablar mucho. Tittmann cree que no quiere decir tanto la "ira", como un sentimiento de indignación y de mal humor bajo las calamidades que tocan a toda la vida humana: esto concuerda con las "diversas tentaciones" del v. 2. La ligereza para enojarse impide oír la palabra de Dios; así ocurrió con Naamán, 2 Reyes 5:11; Lucas 4:8. **20.** El celo airado del hombre en el debate, como si estuviese excitado por el honor de la justicia de Dios, está lejos de obrar lo que es en verdad la justicia ante los ojos de Dios. La verdadera "justicia se siembra en paz" no en la ira (3:18). Según la mejor y más antigua lección, el verbo significa "practicar"; el texto *recibido* tiene el que significa "producir". **21. dejando**—"poniendo aparte", una vez para siempre (dice el *griego*), como ropa sucia. *Comp.* la ropa sucia de Josué, Zacarías 3:3, 5; Apocalipsis 7:14. "La inmundicia" se limpia con oír la palabra de Dios (Juan 15:3). **superfluidad de malicia**—el exceso (es decir, el espíritu inmoderado indicado por "la ira" vv. 19, 20), que surge de la malicia (nuestra natural disposición mala de los unos hacia los otros). 1 Pedro 2:1 tiene las mismísimas palabras en el griego. Así se traduce "malicia" en Efesios 4:31; Colosenses 3:8. El "exceso indigno" [Bengel] no es bastante fuerte. El exceso superfluo en el habla es también reprobado como "venido del *mal*" (vocablo en el *griego* afín de *perversidad* aquí) en el Sermón del Monte (Mateo 5:37), con el que la Epístola de Santiago tiene tanto en común. **con mansedumbre**—el uno para con el otro [Alford], lo contrario de "la ira", (v. 20), y que corresponde a los "recién nacidos" de 1 Pedro 2:2. La *mansedumbre,* pienso, incluye también un espíritu como de niño, dócil, humilde, tanto como no contencioso (Salmo 25:9; 45:4; Isaías 66:2; Mateo 5:5; 11:28–30; 18:3, 4: en contraste, Romanos 2:8). Sobre "recibid" aplicado a la tierra que recibe semilla, véase Marcos 4:20. En contraste, Hechos 17:11; 1 Tesalonicenses 1:6 con 2 Tesalonicenses 2:10. **palabra ingerida**—La palabra evangélica, cuyo atributo propio es el de ser injertada por el Espíritu Santo, de modo que sea vivamente incorporada en el creyente, como el brote fructífero es injertado en el acebuche natural. La ley vino al hombre solamente desde afuera, y le advirtió su deber. El Evangelio es ingerido interiormente, y así cumple el propósito ulterior de la ley (Deuteronomio 6:6; 11:18; Salmo 119:11). Alford *traduce:* "La palabra implantada", refiriéndose a la parábola del sembrador (Mateo 13). Yo prefiero nuestra versión. **puede hacer salvas**—un incentivo fuerte para corregir nuestra pesadez en oír la palabra: aquella palabra que oímos tan descuidadamente puede (instrumentalmente) salvarnos. [Calvino]. **almas**—Vuestro verdadero "yo", la personalidad, pues el "cuerpo" está sujeto a la enfermedad y a la muerte; pero salvada el alma ya, el cuerpo como el alma lo será al fin (5:15, 20). **22.** La calificación del precepto: "sed prontos para oír:" "sed hacedores … no solamente oidores": no meramente "haced" la palabra, sino "sed hacedores" sistemática y continuamente, como si tal cosa fuera vuestro negocio ordinario. Jacobo aquí se refiere al Sermón del Monte (Mateo 7:21–29). **engañándoos**—por la falacia lógica (el *griego* lo expresa) de que el mero oír sea todo lo necesario. **23. Porque**—el *autoengaño* lógico (v. 22) ilustrado. **oye … no hace**—*El griego:* "oidor de la palabra, y no hacedor", como en el v. 22. El verdadero discípulo—dicen los rabinos—aprende a fin de hacer, y no meramente a fin de saber o de enseñar. **su rostro natural**—"el rostro de su nacimiento:" la cara con que nació. Como el hombre puede contemplar su cara *natural* en el espejo, así el oidor puede percibir su imagen *moral* en la palabra de Dios. El fiel retrato del alma del hombre en la Escritura es la prueba más fuerte de la verdad de la **[PAG. 673]** misma. En ella, también, vemos reflejada la gloria de Dios, tan bien como vemos nuestra vileza natural. **24. consideró**—No bien hubo contemplado su imagen cuando se marchó por su camino (v 11). "Consideró" corresponde a oír la palabra; "se fué", a desatenderla después de oír; dejando vagar la mente hacia otra parte y perdiendo interés en la cosa oída: luego sigue el *olvido* [Alford]. (Ezequiel 33:21). El "consideró" aquí y en el v.

23 denota que, por pasajero que fuera, algún conocimiento de sí mismo, aun cuando fuera momentáneo, fué impartido al oír la palabra (1 Corintios 14:24). **y … y**—la repetición expresa la ligereza unida a la liviandad [Bengel] **luego se olvidó qué tal era**—en el espejo. El olvido no es excusa (v. 25; 2 Pedro 1:9). **25. mirando atentamente**—Verbo compuesto: *lit.*, se encorvó para mirar de cerca; más fuerte que el "consideró" del v. 24. Una curiosidad feliz, si bien es eficaz en llevar fruto [Bengel]. **perfecta ley … de la libertad**—la regla evangélica de vida, perfecta y perfeccionadora (como se ve en el Sermón del Monte, Mateo 5:48), que también nos hace caminar verdaderamente en la libertad (Salmo 119:32, *Versión del Libro de Oración Anglicano*). Los cristianos han de poner por meta una norma de santidad superior a la que se entendía generalmente bajo la ley. El principio del amor sustituye la letra de la ley, de modo que por el Espíritu son libres del yugo del pecado, y libres para obedecer por el instinto espontáneo (2:8, 10, 12; Juan 8:31–36; 15:14, 15; *comp.* 1 Corintios 7:22; Gálatas 5:1, 13; 1 Pedro 2:16). La ley así queda anulada, pero cumplida. **perseverado**—en contraste con el "se fué" del v. 24: continúa tanto *mirando* en el espejo de la palabra de Dios, como *haciendo* sus preceptos. **bienaventurado en su hecho**—en hacerlo En la misma ejecución de la obra hay bienaventuranza (Salmo 19:11). **26, 27.**—un ejemplo de *hacer la obra.* **religioso … religión**—el griego expresa el servicio o ejercicio exterior de la religión, siendo "la piedad" su alma íntima. "Si alguno cree ser religioso; eso es, observador de los oficios de la religión, que sepa que éstos consisten no tanto en las observancias externas como en actos de misericordia y en la humilde piedad (Miqueas 6:7, 8), tales como la visitación de los huérfanos … y guardarse sin mancha del mundo" (Mateo 23:23). Jacobo no quiere decir que estos oficios sean los grandes factores esenciales, o el todo de la religión; sino que, mientras el culto legal era meramente ceremonial, los mismos servicios del evangelio consisten en actos de misericordia y santidad, y que tienen la luz por su vestidura, siendo su manto mismo la justicia [Trench]. El vocablo se halla sólo aquí y en Hechos 26:5: "Conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión he vivido Fansio." Colosenses 2:18, "el culto a los ángeles". **no refrena su lengua**—La discreción en el hablar es mejor que la elocuencia del hablar (Comp. 3:2, 3). Comp. Salmo 39:1. Dios solo puede capacitarnos para hacerlo. Jacobo, tratando de la ley, naturalmente observa este pecado. Porque personas hay que están libres de los pecados más groseros, y hasta demuestran evidencias externas de santidad, pero que a menudo se enaltecen a sí mismas, infamando a otros so pretexto de celo, mientras que su motivo real es su inclinación a hablar mal. [Calvino]. **corazón**—éste y la lengua accionan y reaccionan el uno sobre la otra. **27. religión pura y sin mácula**—"La pureza" es aquel amor que no tenga en sí *mistura ajena* alguna, como la ilusión y la hipocresía. Guardarse sin contaminación es el medio de conservar pura la religión [Tittman]. "Pura" expresa el lado positivo del culto religioso; el "sin mácula" el lado negativo; lo mismo que visitar a los huérfanos y a las viudas es el activo, el guardarse sin mancha del mundo, es el lado pasivo del deber religioso. Tal es la forma más noble que toman nuestros ejercicios religiosos, en lugar de los oficios ceremoniales de la ley. **delante de Dios y Padre**—*lit.*, "delante de aquel que es (nuestro) Dios y Padre". Dios está así denominado para indicar que si queremos ser como nuestro Padre, no es por medio de ayunos, etc., porque él nada de esto hace, sino siendo "misericordiosos, como nuestro Padre es misericordioso" [Crisóstomo]. **visitar**—en simpatía y con oficios benignos para aliviar sus aflicciones. **los huérfanos**—cuyo "Padre" es Dios (Salmo 68:5); peculiarmente impotentes. **y guardarse**—La conjunción "y" no está en el *griego:* tan íntima es la relación entre las obras activas de misericordia y la abstención personal de la mundanalidad en espíritu, palabra, y hecho, que no hace falta la conjunción entre *visitar y guardarse.* "Guardarse": con celosa vigilancia, orando al mismo tiempo, confiando en Dios el solo poderoso para guardarnos (Juan 17:15; Judas 24).

CAPITULO 2

EL PECADO Y LA ACEPCION DE PERSONAS: LA FE MUERTA Y SIN OBRAS NO SALVA A NADIE. **1–13.** Jacobo ilustra "la perfecta ley de la libertad" (1:25) con un caso de pecado contra ella, y termina con otra referencia a dicha ley (1:12, 13). **1. Hermanos**—La igualdad de todos los cristianos como "hermanos" forma la base de la amonestación. **la fe de … Cristo**—eso es, la fe cristiana. Jacobo fundamenta la práctica cristiana en la fe cristiana. **el Señor … glorioso**—"el Señor de la gloria:" así en 1 Corintios 2:8. Como todos los creyentes, así ricos como pobres, reciben su gloria de su unión con aquél, "el Señor de la gloria", no de las ventajas externas de fortuna mundana, el pecado mencionado es marcadamente inconsecuente con la *fe de él.* Bengel, sin hacer elipsis de *el Señor,* explica "gloria" como en aposición con "Cristo," quien es la gloria (Lucas 2:32); la verdadera gloria (Shekinah del templo) (Romanos 9:4). Nuestra versión es más sencilla. La gloria de Cristo, reposando sobre el humilde creyente, debería hacer que éste sea tenido en tan alta estima por los "hermanos", como su hermano más rico; y más aún, si el creyente humilde tiene más del espíritu de Cristo que el hermano rico. **en acepción de personas**—en la práctica de la preferencia parcial de personas de varias maneras y en varias ocasiones. **2. congregación**—*lit.*, "sinagoga"; éste, el último caso del uso honroso y el único de uso cristiano del vocablo usado en el Nuevo Testamento, ocurre en la Epístola de Santiago, el apóstol que mantuvo hasta el último momento posibles los vínculos entre la sinagoga judaica

y la iglesia cristiana. Pronto después, la continua resistencia a la verdad de parte de los judíos indujo a los cristianos a dejarles el uso exclusivo del término **[PAG. 674]** (Apocalipsis 3:9). La "sinagoga" denota meramente una asamblea o congregación no necesariamente unida por vínculo común alguno. "Iglesia" es un pueblo ligado por vínculos y leyes mutuos, aun cuando acaso los miembros no estén reunidos. [Trench y Vitringa]. En parte por las tendencias hebraicas de Jacobo, y en parte porque las iglesias cristianas retenían las más de las formas judaicas, este término "sinagoga" se emplea aquí en vez del vocablo cristiano "iglesia" (*ekklesía*, derivado del radical *llamar fuera,* o convocar, expresa la unión de sus miembros en vínculos espirituales, independientes de localidad, y llamados fuera a una separación del mundo); una coincidencia sin premeditación y un indicio de la verdad. La gente, en la sinagoga judaica, tomaba asientos conforme a su rango, los del mismo oficio se sentaban juntos. La introducción de esta costumbre en los lugares de culto cristiano es aquí reprobado por el apóstol. Las iglesias o templos cristianos eran edificados como las sinagogas, con la mesa santa en el extremo oriental de aquéllas, como estaba el arca en éstas; el pupitre y el púlpito eran los principales artículos mobiliarios en ambas. Esto enseña el error de comparar la iglesia con el templo, y el ministerio con el sacerdocio; el templo es representado por todo el cuerpo de adoradores; el local de la iglesia era construído según el modelo de la sinagoga, no del templo. Véase *La Sinagoga,* por Vitringa, **2, 3. Si … entra**—"Si por acaso entra …" [Alford]. **ropa … vestidura**—Como el *griego* tiene el mismo vocablo en ambos versículos, se podría traducir cada vez de la misma manera, "vestidura espléndida." **tuviereis respeto**—sin saber acaso quién es, si en efecto fuese pagano. Era el oficio de los diáconos señalar asientos a los miembros de la congregación. [Clemente, *Constitución,* 2:57, 58]. **le dijereis**—"Le" está omitido en los mejores manuscritos. Así el "tú" viene a ser más enfático. **aquí**—cerca de quien habla. **allí**—alejado de donde están los asientos buenos. **debajo de mi estrado**—no literalmente así, sino en el suelo cerca de mi estrado. El hombre pobre o tenía que permanecer de pie, o si se sentaba, sentarse en una posición degradante. **4. ¿No juzgáis.. ?**—*Lit.,* ¿no habéis hecho distinciones, o diferencias (prefiriendo uno a otro)? Así en Judas 22. **en vosotros mismos**—en vuestras mentes, eso es, según vuestra inclinación carnal [Grocio] **venís a ser jueces**—Las palabras griegas por "jueces" y "juzgáis" (con parcialidad) son afines en sonido y sentido. Debiera darse una traducción similar a ambas; es decir, por *jueces* dígase "distinguidores de (o sea, según vuestros) pensamientos malos"; o bien, *¿no juzgáis con parcialidad entre* hombres, haciéndoos así *jueces malévolos* (Marcos 7:21)? Los "pensamientos malos" están en los jueces mismos como en Lucas 18:6: "juez de injusticia", traducido, "juez injusto". Alford y Wahl *traducen:* "¿No dudasteis" (respecto a vuestra *fe,* que es inconsecuente con las distinciones que hacéis entre ricos y pobres)? Porque el *griego* (*diakrinein*) siempre significa *dudar* en el Nuevo Testamento. Así en el 1:6 que algunos traducen *vacilar, o fluctuar.* Mateo 21:21; Hechos 10:20; Romanos 4:20, "tampoco … dudó." El mismo juego de palabras afines hay en el griego en Romanos 14:10, 23: *juzgas … hace diferencia* (o duda). La misma culpa de ser juez de la ley, cuando uno debiera ser quien la obedezca, se halla en el 4:11. **5. oíd**—El apóstol llama a juicio a los que se constituyen "jueces" a sí mismos (2:4). **pobres de este mundo**—Los mejores manuscritos dicen: "los pobres con respecto al mundo". En contraste con "los ricos en este presente siglo" (1 Timoteo 6:17). No todos los pobres, por supuesto; pero *los pobres,* como clase, proporcionaron mayor número de creyentes que los ricos, como clase. El rico, si es creyente, renuncia a las riquezas, como su porción; el pobre, si es incrédulo, descuida aquello que es la ventaja especial de la pobreza (Mateo 5:3; 1 Corintios 1:26, 27, 28). **ricos en fe**—Sus riquezas consisten en la fe. Lucas 12:21: "ricos para con Dios". 1 Timoteo 6:18: "Ricos en buenas obras" (Apocalipsis 2:9; 2 Corintios 8:9). La pobreza de Cristo es la fuente de riquezas del creyente. **reino … prometido**—(Lucas 12:32; 1 Corintios 2:9; 2 Timoteo 4:8.) **6.** El juicio de los pobres por el mundo contrastado con su juicio por Dios. **vosotros**—Cristianos, de quienes se habrían de esperar mejores actos: no sorprende el que los del mundo hagan tales cosas. **afrentado**—*lit.,* "deshonrado". Deshonrar a los pobres es deshonrar a los que Dios honra, invirtiendo así el orden de Dios [Calvino]. **los ricos**—como clase. **os oprimen**—*lit.,* abusan de su poder en vuestra contra. **arrastran**—con violencia [Alford]. **a los juzgados**—instituyendo persecuciones por la religión, tanto como procesos legales opresivos, contra vosotros. **7.** "¿No son ellos los que blasfeman..?" como en el 2:6 [Alford]. Debe ser que aquí se alude a los ricos paganos principalmente; porque otros no blasfemarían abiertamente el nombre de Cristo. Sólo indirectamente se podría significar a cristianos ricos, quienes, por su inconsecuencia, hiciesen blasfemar el nombre de él; así Ezequiel 36:21, 22; Romanos 2:24. Además, había muy pocos judeocristianos ricos entonces en Jerusalén (Romanos 15:26). Los que deshonran el nombre de Dios por el pecado voluntario y habitual, "toman el nombre del Señor en vano" (Proverbios 30:9, con Exodo 20:7). **el buen nombre**—que es "bueno delante de los santos de Jehová" (Salmo 52:9; 54:6); que rogáis que "sea santificado" (Mateo 6:9), y que es "llamado", invocado, sobre vosotros (Génesis 48:16; Isaías 4:1, *marginal;* Hechos 15:17), de modo que en vuestro bautismo "en (*adentro de:* así el *griego,* Mateo 28:19) el nombre" de Cristo vinisteis a ser el pueblo de Cristo (1 Corintios 3:23). **8.** El *griego* se puede traducir: "Sin embargo, sí cumplís …", como Alford siguiendo a Estio explica: "Con todo, no digo que aborrezcáis a los ricos (por su opresión), ni que los echéis de vuestras asambleas; si optáis por observar la ley real.., bien hecho; pero hacer acepción de personas es quebrantar la ley". Creo que la *traducción* es: "Si en verdad (o, si pues, por una parte) cumplís la ley real … bien hacéis; pero si (por la otra) hacéis acepción de

personas, practicáis pecado". Los judeocristianos se jactaban de la ley, y confiaban en ella (Hechos 15:1; 21:18–24; Romanos 2:17; Gálatas 2:12). A esto alude el "en verdad." "(Estáis reposados en la ley); si *en verdad* (pues) la cumplís, bien hacéis; pero si …" **real**—la ley que es rey de todas las leyes, siendo el todo y la esencia de los diez mandamientos. El gran Rey, Dios, es amor; su ley es la ley real del amor, y dicha ley, como él mismo, reina suprema. El "no hace acepción de personas"; hacer **[PAG. 675]** acepción de personas, pues, significa contrariar a Dios y a su real ley, la que es, a la vez" ley de amor y ley de libertad (2:12). La ley es el "todo", la Escritura particular citada (Levítico 19:18) es una parte del todo. Quebrantar una parte es quebrantarla toda (2:10). **bien hacéis**—siendo "bienaventurados" en vuestro hacer (1:25), no oidores olvidadizos de la ley. **9.** La acepción de personas viola el mandamiento de amar a todos por igual, como "a uno mismo". **cometéis pecado**—*lit.*, "obráis pecado" (Mateo 7:23, el texto referido aquí probablemente, como en el 1:22). Vuestras obras son pecado, sea cual fuere la jactancia de la ley que hagáis por palabras (*nota* 2:8). **como transgresores**—no solamente de este o aquel mandamiento particular sino del todo en absoluto. **10. ofendiere**—*tropezare*, no tan fuerte como "caer", Romanos 11:11; "en un punto", como aquí la acepción de personas; "culpable de todos". La ley es como un vestido sin costura, que queda desgarrado si se la desgarra en cualquier parte; o como una armonía que queda rota si hay una sola nota discordante [Tirino]; o una cadena de oro cuya perfección se desmejora con la rotura de un solo eslabón [Gataker]. Así que vosotros quebrantáis la ley, aun cuando no el todo de la ley, porque cometéis ofensa contra *el amor,* el cual es el cumplimiento de la ley. Si cualquier parte del hombre es leprosa, todo el hombre es juzgado leproso. Dios requiere la perfecta obediencia, no la parcial. No hemos de escoger las partes de la ley que queramos guardar, según nuestro capricho, para descuidar las otras. **11.** Es uno aquel que dió toda la ley; por tanto, los que violan la voluntad de aquél en un punto, la violan en todos [Bengel]. La ley y el Autor de la ley tienen completa unidad. **matarás … adulterio**—Los elige por cuanto son los casos más evidentes de violación del deber para con el prójimo. **12.** Recapitulando los raciocinios anteriores. **hablad**—volviendo sobre lo dicho en el 1:19, 26; discusión más completa se da en el capítulo 3. **juzgados por la ley de libertad**—(1:25), eso es, la ley evangélica del amor, que no es una ley de externo constreñimiento, sino de íntima y libre inclinación instintiva. La ley de la libertad, por la misericordia de Dios, nos libra de la maldición de la ley, para que en adelante seamos libres para amar y obedecer espontáneamente. Si no queremos, a la vez practicar la ley del amor hacia el prójimo, dicha ley de gracia nos condena aun más gravemente que la antigua ley, que nada hablaba sino de la ira para aquel que ofendía en el más mínimo particular (2:13). Comp. Mateo 18:32–35; Juan 12:6, 48; Apocalipsis 6:16: "ira del (misericordioso) Cordero". **13.** Lo opuesto de "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia" (Mateo 5:7). "El juicio (que vendrá sobre todos nosotros) será sin misericordia para aquel que nunca usó de misericordia". Será para cada uno lo que cada uno haya sido [Bengel]. "Misericordia" aquí corresponde a "amor" en el 2:8. **la misericordia se gloría contra el juicio**—Lejos de temer al juicio, en el caso de los que la siguen, la misericordia en efecto se gloría contra él, sabiendo que no los puede condenar. No que la misericordia *de ellos* sea la base de su absolución, sino que la misericordia de Dios en Cristo para con ellos, que produce de parte de ellos la misericordia para con sus semejantes, hace que ellos *triunfen sobre el juicio,* el que de otro modo todos ellos en sí merecerían. **14.** El apóstol aquí pasando del caso particular de la "misericordia" o "amor" violado por la "acepción de personas", no obstante la profesión de fe en el Señor Jesús (2:1), combate la tendencia de los judíos (transplantada en el cristianismo de ellos) de sustituir un conocimiento inerte e inoperante de la letra de la ley, por un cambio de corazón para la santidad práctica, como si se lograra con eso la justificación (Romanos 2:3, 13, 23). Parece improbable que él hubiese visto las *Epístolas* de Pablo, por cuanto usa las mismas frases y ejemplos (*comp.* el 2:21, 23, 25, con Romanos 4:3; Hebreos 11:17, 31; y el 2:14, 24, con Romanos 3:28; Gálatas 2:16). Fuese así resuelto individualmente por Jacobo o no, el Espíritu Santo por medio de él combate, no a Pablo, sino a aquellos que abusaban de la doctrina de Pablo. La enseñanza de ambos es inspirada, y por tanto ha de ser recibida sin lucha de palabras; es que cada uno tenía una clase diferente de gente con quien tratar: Pablo con los "autojustificadores"; Jacobo, con los adeptos antinomianos de una mera fe nocional. Pablo insiste tan fuertemente como Jacobo en la necesidad de obras como evidencia de la fe, especialmente en sus epístolas posteriores, cuando muchos abusaban ya de la doctrina de la fe (Tito 2:14; 3:8). "Creer y obrar son parientes consanguíneos" [Ruterford]. **qué aprovechará?**—*lit.,* "¿qué es el provecho?" ¿Qué provecho hay? **si alguno dice**—Jacobo no dice: "Si alguno tiene fe"; sino que, "si alguno *dice* que tiene fe"; queriendo decir la mera profesión de fe, tal como se hacía comúnmente en el bautismo. Simón el Mago así "creyó, y fué bautizado" y con todo no tuvo "ni parte ni suerte en este asunto", porque su *corazón*—como sus palabras y sus obras demostraban—no era recto delante de Dios. Alford erróneamente niega que "dice" sea enfático. La ilustración del v. 16 prueba que lo es: "Si alguno de vosotros les dice (a los desnudos), *calentaos* … pero no les diereis las cosas necesarias". La profesión de la simpatía inoperante corresponde a la profesión inoperante de la fe. **¿Podrá la fe salvarle?**—la fe de él: tal fe pretendida: el vanó nombre de una fe ostentosa es contrastada con la verdadera fe fructífera. Así lo que los ilusos llaman "sabiduría", no es la verdadera sabiduría (3:15). El pronombre (en *salvarle*) en el *griego* es enfático; el hombre determinado, que profesa la fe sin las obras que evidencian la vitalidad de la misma. **15. Y si**—el *griego:* "Pero si …";

continuando el argumento contra quien dijera que tiene fe, etc., sin señal de frutos. **el hermano**—el *griego:* "un hermano", algún hermano en la fe, de socorrer al cual tenemos la especial obligación, independientemente del deber general de socorrer a todos nuestros semejantes. **están desnudos**—el *griego* infiere "hallados *desnudos",* al averiguarse el caso. **16.** La costumbre de recibir pasivamente las impresiones sentimentales de las miserias ajenas, sin llevarlas a la práctica habitual, sólo hace duro el corazón. **alguno de vosotros**—Jacobo aplica el caso a sus oyentes individualmente. **Id en paz**—como si todas sus necesidades quedaran satisfechas tan sólo con dirigirles palabras. Las mismas palabras en la boca de Cristo eran acompañadas de fehacientes obras de amor. **calentaos**—con abrigo, **[PAG. 676]** en vez de seguir estando desnudos (v. 15; Job 31:20). **Hartaos**—sed alimentados, en vez de seguir hambrientos (Mateo 15:37). **¿qué aprovechará?**—terminando con la misma pregunta con que empezó (v. 14). Justa retribución: las expresiones cariñosas que no se acompañan con hechos correspondientes, como no son de provecho para los menesterosos, tampoco son de provecho para el mismo profesor. Así la fe que consiste en meras profesiones es inaceptable a Dios, el objeto de la fe, y sin provecho para quien la profesa. **17. la fe … en sí misma**—Así *traduce* Alford: "muerta en sí". Dice Bengel: "Si las obras que la fe viviente produce, no tienen existencia, es prueba de que la fe misma (*lit., con respecto a sí misma*) no tiene existencia; eso es, que aquello de que uno se jacta como de fe, es muerto". La "fe—dice—es muerta en sí misma", porque cuando tiene obras, está *viva,* y se ve que está viva, no con respecto a sus obras, sino con respecto a sí misma. **18.** Continúase el argumento del 2:14, 16. Quizá alguno diga que tiene fe, aunque no tenga obras. Suponed que alguno *dijera* al hermano desnudo: "caliéntate", sin darle el abrigo necesario. "Pero alguno (que sostiene la correcta opinión de que la fe debe tener obras que la acompañen) dirá (en oposición a lo que *dice* el profesor aludido) …" **muéstrame tu fe sin tus obras**—si tú puedes; pero tú no puedes enseñar o evidenciar tu alegada fe, (v. 14) sin obras. "Mostrar" aquí no significa "probar", sino *exhibir.* La fe es invisible, salvo a Dios. Para enseñar la fe al hombre, obras de alguna u otra forma se han menester; somos justificados judicialmente por Dios (Romanos 8:33); meritoriamente, por Cristo (Isaías 53:11); mediadoramente, por la fe (Romanos 5:1); evidentemente, por las obras. La cuestión aquí no es con respecto a la base de la justificación del creyente, sino acerca de la demostración de su fe: así en el caso de Abrahán. En Génesis 22:1, se dice que Dios tentó a Abrahán; eso es, puso a la prueba de la demostración la realidad de su fe, no para la satisfacción de Dios, que ya la conocía bien, sino para demostrarla delante de los hombres. El ofrecimiento de Isaac citado aquí (v. 21), no formó parte alguna de la base de su justificación, puesto que fué justificado con anterioridad cuando creyó sencillamente en la promesa de los herederos espirituales, o sea, de los creyentes, numerosos como las estrellas. Fué justificado entonces: dicha justificación fué demostrada o manifestada con el ofrecimiento de Isaac cuarenta años después. Dicha obra de fe demostró su justificación, pero no contribuyó a la misma. El árbol demuestra su vida por sus frutos; pero vivía ya antes de aparecer sus frutos y aun sus hojas. **19. Tú**—enfático. Tú, iluso, aparentas tener fe sin obras. **que Dios es uno**—Su existencia se sobreentiende en esta unidad. Es éste el artículo fundamental del credo de los judíos así como de los cristianos, y es el punto de la fe de que se jactaban los primeros especialmente, puesto que los distinguía de los gentiles, punto presentado, por tanto, por Jacobo aquí. **bien haces**—hasta aquí. Pero a menos que tu fe haga más que asentir a esta verdad, "los demonios (cuya cabeza es Satanás) creen" hasta aquí en común contigo, "y (lejos de ser salvos por semejante fe) se estremecen" (así el *griego;* Mateo 8:29; Lucas 4:34; 2 Pedro 2:4; Judas 6; Apocalipsis 20:10). La fe de ellos no hace sino aumentar su tormento con el pensamiento de tener que encontrarse con aquel que los ha consignado a su justa condenación; de modo que la tuya (Hebreos 10:26, 27) no es la fe del amor, sino la del temor, la que tiene tormento (1 Juan 4:18). **20. ¿quieres saber?**—"El hombre vano" no quiere saber la voluntad de Dios, puesto que no quiere hacerla. El apóstol suplica a tal hombre que deje su perversa indisposición de saber lo que es palpable a todos los que desean saberlo. **vano**—que se engaña a sí mismo con una esperanza delusoria, que descansa en una fe irreal. **sin obras**—El *griego* expresa "aparte de las obras" [Alford]. que deberían manar de ella, si fuese real. **es muerta**—Algunos de los mejores manuscritos dicen: "Es fútil", ineficiente para lograr lo que tú esperas, o sea, para salvarte. **21. justificado por las obras Abraham**—*evidentemente, y ante los hombres* (véase mi *nota,* v. 18). En el v. 23, Jacobo, como Pablo, reconoce la verdad de la Escritura, de que fué la fe de Abrahán lo que le fué contado por justicia en su justificación delante de Dios. **cuando ofreció**—lo trajo como ofrenda al altar; no se dice que en efecto lo sacrificara. **22. No ves..?**—Más bien, "Ves". En las dos proposiciones que siguen, póngase el énfasis en *la fe* en la primera, y en *las obras en la segunda* [Bengel]. **la fe obró** ("cooperó") **con las obras**—pues fué por la fe que ofreció a su hijo. *Lit.,* "obraba (al mismo tiempo) con sus obras". **la fe fué perfecta por las obras**—no fué *vivificada,* sino *perfeccionada,* logró su desarrollo plenamente consumado, y se demostró ser real. Así "mi fuerza es hecha perfecta en la debilidad", eso es, *se ejerce más perfectamente,* demuestra cuán grande es [Cameron]: así 1 Juan 4:17; Hebreos 2:10; 5:9. El germen, en efecto, tiene en sí el árbol plenamente crecido; pero su perfección no se alcanza antes de la madurez completa. Así en el 1:4: "Tenga la paciencia perfecta su obra," eso es; tenga su pleno efecto, demostrando el grado más perfecto de perseverancia, "para que seáis perfectos", completamente desarrollados en la *exhibición* del carácter cristiano. Alford explica: "Recibió su realización, fué completamente ejemplificada y cumplida". Así Pablo en Filipenses 2:12: "Desarrollad vuestra propia salvación": la salvación que ya era suya con su

libre justificación por la fe. Hacía falta todavía desarrollarla hasta la plena perfección en la vida de ellos. **23. fué cumplida la Escritura**—Génesis 15:6, citado por Pablo como realizada en la justificación de Abrahán *por la fe;* citado por Jacobo como realizada subsecuentemente *en la obra* de Abrahán de ofrecer a Isaac, la cual obra—dice—le justificó. Es claro, pues, que Jacobo quiere decir por *obras* lo mismo que Pablo quiere decir por *fe,* con la sola diferencia de que aquél habla de la fe en su desarrollo manifestado, mientras que Pablo habla de la fe en el germen. La ofrenda de Isaac hecha por Abrahán no fué un mero acto de obediencia, sino un acto de fe. Isaac era el sujeto de las promesas de Dios, de que en él sería llamada la simiente de Abrahán. El mismo Dios ahora ordena a Abrahán que mate al sujeto de su propia promesa, cuando aun no había simiente en la que se pudieran realizar dichas predicciones. De ahí que el dicho de Jacobo acerca de que Abrahán fué justificado por *tal* obra, **[PAG. 677]** equivale a decir, con Pablo que fué justificado por la fe misma; porque fué en efecto *la fe expresada en acción,* como en otros casos la fe salvadora se expresa en palabras. Así Pablo declara que el medio de la salvación es la *fe expresada.* La "Escritura" no sería cumplida, como dice Jacobo que fué, sino contradicha, por cualquier interpretación que hace que las obras de un hombre lo justifiquen delante de Dios; porque esa escritura no hace mención de obras algunas, sino que dice que la *creencia* de Abrahán le fué contada por justicia. Dios, en la primera instancia, "justifica al impío" por la fe; subsecuentemente el creyente es justificado *delante del mundo* como justo por la fe manifestada en palabras y en obras (*comp.* Mateo 25:35–37, 40, "los justos"). Las mejores autoridades dicen: "*Pero Abrahán creyó* …" **fué llamado amigo de Dios**—No fué así llamado en vida, aunque lo *era* desde el tiempo de su justificación; pero fué así *llamado* cuando fué reconocido como tal por todos sobre la base de sus obras de fe. "El fué el *amigo* (en un sentido activo), el *amador de Dios,* con referencia a sus obras; y (en sentido pasivo) fue *amado por Dios* con referencia a su justificación por obras. Los dos sentidos se confunden en Juan 15:14, 15" [Bengel]. **24. justificado … no solamente por la fe**—eso es, "por fe sin (aparte de, separado de) obras", sus debidos frutos (*nota* v. 20). La fe para justifícar debe, desde el principio, incluir en germen la obediencia para ser desarrollada subsecuentemente, aunque la fe sola es la base de la justificación. El brote debe ser injertado en el tronco para que viva; debe producir fruto para probar que vive. **25.** Es claro por la naturaleza del acto de Rahab que éste no se cita para probar la justificación por obras como tales. Ella creyó ciertamente lo que sus demás conciudadanos dudaban, y esto ante toda improbabilidad de que los pocos *poco* guerreros iban a derrotar a los numerosos bien armados. En esta creencia escondió a los espías a riesgo de su vida. Por tanto, Hebreos 11:31 menciona esto como un ejemplo de fe, más bien que de obediencia. "Por fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los *incrédulos*" Si se hubiera deseado un ejemplo de la obediencia, ni Pablo ni Jacobo hubieran citado una mujer de reconocido carácter malo, en preferencia a los muchos patriarcas morales y píos. Pero como ejemplo de la libre gracia en la justificación del hombre por una fe *operante,* en contraste con una fe verbal, ningún otro podría ser más propio que el de una "ramera" redimida. Como Abrahán es un ejemplo de un hombre ilustre y el padre de los judíos, así se cita a Rahab como una mujer, y como una mujer abandonada, y como una gentil, lo que enseña que la fe justificadora ha sido manifestada en personas de toda clase. La naturaleza de las obras alegadas es tal, como para probar que Jacobo las usa sólo como *evidencias de fe,* en contraste con una mera profesión verbal: no obras de caridad ni de piedad, sino obras cuyo valor consistía solamente en ser pruebas de la fe: eran la fe expresada en efecto, sinónimas de la fe misma. **mensajeros**—los espías. **los echó**—precipitadamente y con temor [Alford] **por otro camino**—no por la puerta por donde entraron, sino por la ventana que había sobre la muralla, y de allí huyeron a los montes. **26.** La fe es cosa espiritual; las obras son materiales. Se podría pensar, pues, que la fe corresponde al espíritu, y las obras al cuerpo. Pero el apóstol pone esto en sentido contrario. El no quiere decir, pues, que la fe en todos los casos corresponda al cuerpo; sino que *la forma de la fe,* que no tiene *realidad operante, corresponde* al cuerpo sin el *espíritu animador.* No se sigue que la *fe viviente* reciba su vida de las obras, así como el cuerpo deriva su vida del espíritu animador.

CAPITULO 3

EL PELIGRO DE LA AMBICION DE ENSEÑAR, Y DE LA LENGUA IRREFRENADA: LA VERDADERA SABIDURIA ENSEÑADA POR MEDIO DE LA BLANDA HUMILDAD. **1. no os hagáis …**—*Lit.,* "no os convirtáis en muchos maestros", aceptando el oficio demasiado pronto, o de vuestra propia responsabilidad. **muchos.**—El oficio es noble, pero pocos son aptos para él. Pocos gobiernan la lengua (v. 2), y sólo los que la saben gobernar son aptos para el oficio; por lo tanto, "maestros" no debe haber *muchos.* **maestros**—es decir, "enseñadores". Los judíos eran muy propensos a esta presunción. La idea de que la fe (así llamada) era todo cuanto hacía falta, indujo a "muchos" a figurar como "Maestros", como ha pasado en todas las edades de la Iglesia. Al principio se permitía a todos que enseñasen por turno. Aun sus dones inspirados no impedían la posibilidad, del abuso, como Jacobo aquí lo insinúa: cuánto más es así, cuando los enseñadores presuntuosos no tienen tal don milagroso. **sabiendo**—como todos podrían saber. **recibiremos (nosotros) mayor condenación**—El apóstol en humilde espíritu conciliador se incluye a sí mismo: si nosotros que enseñamos abusamos del oficio, recibiremos mayor condenación que los simples oyentes (Lucas 12:42–

46). Calvino *traduce* "maestros," como nuestra versión; eso es, los que se constituyen *censores* y reprobadores de los demás. *Compárese* el 4:12: "que juzgas a otro," que concuerda con tal parecer. **2. todos**—el *griego* significa "todos sin excepción:" aun los apóstoles. **no ofende**—*lit.*, no *tropieza:* es sin ofensa, sin desliz en palabra: en lo que uno se ve duramente probado, si se encarga de ser "enseñador". **3. He aquí**—Los mejores manuscritos: "Pero si ponemos …" Ahora pues, cuando a los caballos (posición enfática) les ponemos (de costumbre) el freno en la boca, para que nos obedezcan, dirigimos *también* todo el cuerpo. Esto es para ilustrar cómo el hombre dirige todo el cuerpo con la pequeña lengua. "Lo mismo se aplica a la pluma, que es sustituta de la lengua entre los ausentes" [Bengel]. **4.** No sólo los animales, sino también las naves. **donde quisiere**—*lit.*, "por donde quiera el impulso del piloto". A esto corresponde el sentimiento que mueve a la lengua. **5. se gloría de grandes cosas**—Hay *grande* importancia en lo que los descuidados tienen por cosa "pequeña" [Bengel]. *Comp.* "un mundo", "rueda de la creación (ciclo de la vida)", "infierno" (v. 6), que ilustran cómo las grandes palabras de la pequeña lengua producen grande desgracia. **un pequeño fuego**—Los mejores manuscritos dicen: "¡Cuán pequeño fuego enciende cuán grande bosque!" Grocio *traduce,* como la *Versión Inglesa:* "material de quema," montón de leña, por "bosque". **6. [PAG. 678]** *Tradúzcase:* "La lengua, ese mundo de iniquidad, es un fuego." Como el pequeño mundo de un hombre es imagen del mundo mayor, el universo, así la lengua es imagen de aquél [Bengel]. **así la lengua**—"Así" omitido en los mejores manuscritos. **entre nuestros miembros**—La lengua es el miembro que contamina (como el fuego ensucia con el humo). **rueda de la creación**—el orbe, o ciclo de la creación. **inflama … inflamada**—enciende, y es encendida, habitual y continuamente. Mientras que uno inflama o enciende a otros, pasa más allá de su propio dominio y es consumido en la llama él mismo. **del infierno**—eso es, del diablo, *Gr.*, "gehena", hallada sólo aquí y en Mateo 5:22 Jacobo tiene mucho en común con el Sermón del Monte (Proverbios 16:27). **7. toda naturaleza de bestias**—de disposición natural y poder característico; cuadrúpedos de toda suerte, con distinción de las otras tres clases de la creación: "aves, serpientes (*Gr.*, *reptiles*), y seres de la mar". **se doma y es domada**—Siguen siendo domadas, y hace mucho que se viene haciendo. **de la naturaleza humana**—el poder característico del hombre, quien doma a los animales inferiores. "El dativo *griego* tal vez denote que la naturaleza de las bestias se ha sometido en mansa sujeción a la naturaleza del hombre." Así será en el mundo milenial; pero ahora mismo, por la benigna firmeza, el hombre puede domar al animal inferior, y hasta elevar su naturaleza. **8. ningún hombre**—*Lit.*, ni uno de los hombres: un hombre no puede gobernar a sus prójimos, ni aun a su propia lengua. De ahí aparece la verdad del v. 2. **un mal**—mal ingobernable. El *griego* expresa que es a la vez inquieta e incapaz de refrenarse. No; aun cuando la naturaleza la ha rodeado de la doble barrera de los labios y los dientes, irrumpe, y arruina a los hombres. [Estio]. **mortal**—*mortífero.* **9. Dios**—Los manuscritos más antiguos tienen "el Señor." "Al que es Señor y Padre". Lo raro de la aplicación de "Señor" al Padre sin duda motivó el cambio por "Dios" en los textos modernos (1:27). Pero como se le llama "Padre" al Mesías en Isaías 9:6, así aquí se le llama al Dios Padre por el título de su Hijo, "Señor" demostrando la unidad de la divinidad. "Padre" sugiere el amor paternal; "Señor", su dominio. [*Nota del traductor:* "Lo raro de la aplicación" a una persona de la Trinidad del título distintivo de la otra, nos lleva a pensar que la lección del texto recibido es la correcta. *Kurios* (Señor) aplicado al Padre comúnmente va sin el artículo en el *griego* (como. aquí y en el 4:10, etc.)] **a la semejanza de Dios**—Aunque en gran parte el hombre ha perdido su *semejanza* con Díos, con todo bastante de ella queda aún para enseñar lo que era, y lo que ha de ser en el hombre regenerado y restaurado. Debemos tratar con reverencia esto que queda en nosotros y en otros, como arras de lo que el hombre ha de ser. "Absalón había caído del favor de su padre, pero el pueblo todavía lo reconocía como hijo del rey" [Bengel] El hombre se asemeja en su naturaleza humana al Hijo del hombre, "la misma imagen de su persona" (Hebreos 1:3): *comp.* Génesis 1:26; 1 Juan 4:20: "imagen" y "semejanza" son distintos: "imagen", según los alejandrinos, era algo *en* que los hombres fueron creados, común a todos, y que continúa en el hombre después de la caída, mientras que "semejanza" era algo *hacia* lo cual el hombre fué creado, para que se esforzara por alcanzarlo: aquel vocablo señala lo físico e intelectual del hombre; éste, su preeminencia moral. **10.** La lengua, dice Esopo, es a la vez la mejor y la peor de las cosas. Así en la fábula, el hombre sopla del mismo aliento caliente y frío. "La vida y la muerte están en el poder de la lengua" (Salmo 62:4). **hermanos**—Una llamada a la conciencia de la *hermandad* en Cristo. **no conviene que**—exhortación apacible, que deja que se entienda que tal conducta merece la más severa reprobación. **11. fuente**—como figura del *corazón:* como la "abertura" de la fuente es figura de la boca del hombre. El simbolismo es muy propio para el escenario de la Epístola, la Palestina, donde hay manantiales salados y dulces. Aunque las fuentes "dulces" a veces se hallan cerca, sin embargo, "agua dulce y amarga," no, fluye de la misma "abertura." La gracia puede hacer que la boca que una vez vertió lo amargo, emita lo dulce en adelante: como la madera (típica de la cruz de Cristo) cambió en dulce la amarga agua de Mara. **12.** Transición de la boca al corazón. **¿puede la higuera?**—Sugiriendo que es una imposibilidad: como en el v. 10 acaba de decir que "estas cosas no deben hacerse así." Jacobo no hace la pregunta, como en Mateo 7:16, 17: "¿Cógense higos de los espinos?" Su argumento es: Ningún árbol puede producir fruto inconsecuente con su naturaleza: el olivo, por ejemplo, no puede llevar bayas; de modo que si un hombre habla con amargura, y después habla palabras buenas, éstas solamente parecerán buenas, y

en la hipocresía no pueden ser reales. **Así ninguna fuente**—Los manuscritos más antiguos dicen: “Ni puede un (manantial) salado dar agua dulce”. Así que la boca que emite maldiciones, no puede en realidad emitir también bendiciones. **13. ¿Quién?**—Comp. Salmo 34:12, 13). Todos desean aparecer “sabios;” pocos lo son. **muestre**—“por obras,” y no meramente por la aseveración, aludiendo al 2:18. **por buena conversación**—por una “buena conducta” general, manifestada en particular en “obras”. La “sabiduría” y el “conocimiento’” sin estar “demostrados”, son tan muertos como lo sería la fe sin obras [Alford]. **en mansedumbre de sabiduría**—con la mansedumbre que es inseparable de la verdadera sabiduría. **14. si tenéis**—como tenéis (implícito en el indicativo *griego*). **amarga**—Efesios 4:31: “amargura.” **envidia**—más bien, “emulación”. *lit., celo.* La emulación benigna, generosa, no es de condenar; la que es amarga, lo es [Bengel]. **contención**—más bien, la “rivalidad.” **en vuestros corazones**—de donde manan vuestras palabras y obras, como de una fuente. **no os gloriéis**—gloriaros de vuestra sabiduría es virtualmente mentir contra la verdad (del evangelio), mientras vuestras vidas dan el mentís a vuestra jactancia. 3:15; 1:18: “La palabra de verdad”. Romanos 2:17, 23, que habla asimismo de los contenciosos judeocristianos. **15. esta sabiduría**—en la cual “os gloriáis” por “sabios” (3:13, 14). **no desciende de lo alto**—“del Padre de las luces” (la verdadera iluminación y sabiduría, 1:17), por “el Espíritu de verdad” (Juan 15:26). **terrena**—lo opuesto a *celestial,* distinta de *terrizo,* de tierra. Terreno es lo que está en la tierra; terrizo es *de tierra,* o semejante a tierra. **animal**—la sabiduría del hombre “natural” (el mismo **[PAG. 679]** *griego*), no nacido de Dios, “que no tiene el Espíritu” (Judas 19). **diabólica**—en su origen (del “infierno,” 3:6, no es Dios, el Dador de la verdadera sabiduría, 1:5), y también en su carácter, que concuerda con su orígen. Terrena animal (sensual), y demoníaca, que corresponden a los tres enemigos espirituales del hombre: el mundo, la carne, y el diablo. **16. envidia**—el vocablo *griego* usualmente significa “celo”; “emulación”, en Romanos 13:13. “El envidioso está en su propia luz. Piensa que su vela no puede alumbrar en la presencia del sol de otro. El apunta directamente al hombre, oblicuamente a Dios, quien hace que los hombres difieran”. **contención**—rivalidad [Alford]. **perturbación**—confusión, lit., anarquía tumultuosa: tanto en la sociedad (“conmociones,” Lucas 21:9, “tumultos,” 2 Corintios 6:5), como en la mente individual: en contraste con la “apacible” compostura de la verdadera “sabiduría” (3:17). Jacobo no honra tales efectos de la sabiduría terrena con el nombre de “frutos”, como en el caso siguiente del v. 18; *comp.* Gálatas 5:19–22: “Obras de la carne … frutos del Espíritu.” **17. primeramente es pura**—*lit., casta, santificada;* pura y libre de todo lo “terreno, animal y diabólico” (v. 15). Se pone *primeramente* antes de “pacífica”, porque hay una paz profana con el mundo que no distingue entre lo limpio y lo inmundo. *Comp.* “pura y sin mácula”, 1:27; 4:4, 8: “purificad los corazones”; 1 Pedro 1:22: “purificado vuestras almas” (el mismo vocablo *griego*). Los ministros no deben predicar sin antes tener un cambio purificador del corazón, sobre la “Paz”, cuando no hay paz. Siete (el número perfecto) características peculiares de la verdadera sabiduría son enumeradas. La *pureza* o santidad se pone primero, porque atañen a Dios y a nosotros mismos; las seis que siguen atañen a nuestros semejantes. Nuestro primer cuidado debe ser el tener en nosotros la santidad: después, el estar en paz con los hombres. **modesta**—comprensible, indulgente para con el prójimo con respecto a sus deberes para con nosotros. **benigna**—fácilmente persuadida, tratable, sin severidad hacia las faltas del prójimo. **llena de misericordia**—tocante a las miserias ajenas. **y de buenos frutos**—en contraste, “toda obra perversa” (v. 16). **no juzgadora**—imparcial; vuelve a la amonestación contra la parcial “acepción de personas” (2:1, 4, 9). Alford *traduce* aquí como en el 1:6: “titubear”; “sin titubear”, o vacilar, “sin dudar”. Pero eso sería insertar un epíteto que se refiere a uno mismo entre otros epíteto que se refieran a su propia conducta hacia otros. “Imparcial” es la traducción mejor. **no fingida**—sin hipocresía. No como Alford explica el 1:22, 26: “sin engañaros a vosotros mismos”, con el nombre de religión pero sin la realidad de ella. Porque debe referirse, como los otros seis epítetos, a nuestras relaciones con otros; nuestros actos pacíficos y de misericordia hacia otros deben ser “sin disimulación”. **18.** “El fruto apacible de justicia”. Dice “justicia”, porque ella es en sí la verdadera sabiduría. Como en el caso de la sabiduría terrena, después de la descripción característica, se ponen sus *resultados;* del mismo modo aquí, tocante al caso de la sabiduría celestial. Allí los resultados eran pretéritos; aquí, futuros. **fruto … siembra**—*Comp.* Salmo 97:11; Isaías 61:3: “árboles de justicia”. Anticipadamente, eso es, la simiente, cuyo “fruto” (a saber, “la justicia”) será por fin segado, ahora se siembra en paz. La “justicia” ahora en germen, cuando se desarrolle plenamente como “fruto”, será en sí la eterna *recompensa* de los justos. Como “el sembrar en paz” (*Comp.* “sembrado en deshonra”, 1 Corintios 15:43) produce el “fruto de justicia”, así del modo inverso “la obra” y “efecto de la justicia” es “paz”. **para aquellos que hacen paz**—para su beneficio. Ellos, y ellos solos, son los “bienaventurados.” “Los pacificadores”, no meramente los que reconcilian a otros, sino los que *hacen* paz. “Cultivan la paz”. [Estio] Los verdaderamente sabios para con Dios, mientras que son pacíficos y tolerantes hacia sus prójimos, con todo hacen su primera preocupación la de sembrar la justicia, no disimulando los pecados de los hombres, sino reprendiéndolos con tal moderación apacible, que los hagan los médicos de los pecadores, antes que sus verdugos [Calvino].

CAPITULO 4

EN CONTRA DE LAS GUERRAS Y SUS ORIGENES: LAS CONCUPISCENCIAS DEL MUNDO; LOS JUICIOS MALEVOLOS; INTENCIONES PRESUNTUOSAS RESPECTO AL FUTURO. **1. ¿De dónde?**—La causa de las contiendas se busca a menudo en circunstancias externas, mientras que las concupiscencias íntimas son el origen verdadero. **guerras,** etc.—en contraste con "la paz" de la sabiduría celestial. "Pleitos" aquí son "peleas" (el *griego*), el activo desarrollo de "las guerras". Las mejores autoridades insertan " de dónde" antes de "pleitos," o peleas. Los tumultos señalaban la época anterior a la caída de Jerusalén, cuando Jacobo escribió. Alude a éstos indirectamente, Los "miembros" son el primer sitio de la guerra; de allí pasa el conflicto entre hombre y hombre, entre nación y nación. **no son?**—"¿no vienen..?" Una llamada a la conciencía de ellos. **concupiscencias**—*lit., placeres,* eso es, la. pasión que incita el deseo (Nota 4:2) de los placeres; de ellas procuráis satisfacción a costa de vuestro prójimo, y por consiguiente, las luchas. **las cuales combaten**—"como un ejército de soldados acampados dentro" [Alford] del alma; guerra tumultuosa contra los intereses de vuestros semejantes, para adelantar los propios. Pero mientras ellas guerrean así contra otros (sin saberlo él) guerrean contra el alma del hombre mismo, y contra el Espíritu; por lo tanto, las concupiscencias deben ser "mortificadas" por los cristianos. **2. Codiciáis**—deseáis; ponéis la *mente y corazón* sobre algún objeto. **no tenéis**—La codicia no asegura la posesión misma. Por tanto, "matáis" para alcanzar la posesión. No probable en el caso de cristianos profesos de aquel entonces, en un sentido literal, sino que "matar" y "envidiar" (el *Gr.:* "desear tener") deberían traducirse *devastar y oprimir* por la envidia [Drusio]. *Comp.* Zacarías 11:5. "Matábais": por la envidia, el celo y el deseo de alejarse de vuestro camino, y así sois "homicidas" ante los ojos de Dios. [Estio]. Si se hubiera significado homicidio literalmente. [Alford], no creo que hubiera caído tan pronto en la serie; ni que hubiesen llegado los cristianos entonces, ni aun ahora, a la abierta criminalidad. En la aplicación del texto por el Espíritu a todas las edades, se incluye la matanza literal, que **[PAG. 680]** resulta del deseo de poseer; así David y Acab. Hay una gradación: "deseáis", la codicia individual de un objeto; "matáis y ardéis en envidia", el sentimiento y la acción de individuos contra individuos; "combatís" y "guerreáis", la acción de los muchos contra los muchos. **no tenéis … porque no pedís**—"Lo que deseáis", no está en el original. Dios promete a los que oran, no a los que pelean. La petición de los injuriosos, homicidas y contenciosos, no es reconocida por Dios como *oración.* Si orarais, no habría "guerras y luchas". He aquí pues la contestación a la pregunta (v. 1): "¿ De dónde las guerras y los pleitos?" **3.** Anticipa el apóstol que algunos objetarán, diciendo: "Pero pedimos" (v. 2), y él replica: No es bastante que pidáis buenas cosas, sino que debéis pedir con buen espíritu y buenas intenciones. "Pedís mal para consumirlo (el objeto de vuestro pedido) en deleites"; no para que tengáis lo que necesitéis para el servicio de Dios. Contrástese el 1:5 con Mateo 6:31, 32. Si oraseis bien, serían suplidas todas vuestras necesidades propias; entonces cesarían vuestras codicias, que motivan "guerras y luchas". Aun las oraciones de los creyentes son mejor contestadas muchas veces, cuando sus deseos resultan defraudados. **4.** Los manuscritos más antiguos omiten "adúlteros y" y dicen sólo "adulteras". Dios es el marido legítimo; los hombres del mundo son tenidos colectivamente como una *adúltera,* e individualmente como *adúlteras.* **del mundo**—en cuanto los hombres del mundo y sus motivos y hechos sean ajenos a Dios; por ejemplo, sus *deleites* egoístas (v. 3), "sus guerras y pleitos" codiciosos y ambiciosos (v. 1). **enemistad**—no meramente "enemistados"; un estado de enemistad misma. *Comp.* 1 Juan 2:15, **el que quisiere ser**—El griego es enfático: "el que resuelve ser amigo del mundo". Logre su propósito o no, si su *deseo es* de ser amigo del mundo, se constituye, llega a ser (así el griego), *ipso facto,* "enemigo de Dios". Contrástese: "Abrahán el amigo de Dios." **5. sin causa**—El *Gr.,* "vanamente"; ninguna palabra de las Escrituras puede ser en vano. La cita aquí, como en Efesios 5:14, no parece ser tanto un pasaje particular como un colegiado bajo la inspiración por Jacobo, del tenor general de tales textos del Antiguo y del Nuevo Testamentos como Números 14:29; Proverbios 21:10; Gálatas 5:17. **espíritu que mora en nosotros**—Otros manuscritos dicen: "Que Dios hizo morar en nosotros", es decir, en Pentecostés. Si así se traduce, "¿codicia para envidia del Espíritu (Santo) que Dios colocó en nosotros?" es decir, como vosotros en vuestras "guerras y pleitos" mundanos. Por cierto que no; estáis caminando según la carne, no en el Espíritu, mientras codiciáis para envidia unos contra otros. La amistad con el mundo tiende a engendrar la envidia; el Espíritu da frutos diferentes. Alford atribuye el epíteto "para envidia" en el sentido injustificable de *celos,* al Espíritu Santo; "El Espíritu Santo *desea celosamente* tenernos por suyos". En nuestra versión el sentido es: "el espíritu (natural) que tiene su morada en nosotros codicia para (a, o hacia) envidia". Codiciáis, y por cuanto no tenéis lo que codiciáis (vv. 1, 2), envidiáis a vuestro vecino que lo tiene, y así el espíritu de envidia os impele hacia la "pelea". Jacobo aquí se refiere al 3:14, 16. **6. Mas**—pero, al contrario **él**—Dios. **da mayor gracia**—gracia siempre creciente; tanto más cuanto os apartéis de la "envidia" [Bengel]. **dice**—El mismo Dios, que hace que su Espíritu more en los creyentes (v. 5), por el mismo Espíritu también habla en las Escrituras. La cita aquí probablemente es Proverbios 3:34; pues es probable que la referencia general del v. 5 sea Proverbios 21:10. En el *hebreo* es: "escarnece de los escarnecedores", es decir, de los que piensan que "la Escritura habla en vano". **resiste**—*lit.,* se pone en orden de batalla en su contra, así como ellos, lo mismo que Faraón, que se levantaron contra Dios. Dios vuelve a pagar al pecador "en la misma moneda". "La soberbia" es la madre de "la envidia" (v. 5); es peculiarmente satánica, pues a causa de ella Satán cayó. **los soberbios**—El *griego* en

derivación significa que uno aparenta ser superior a sus semejantes, y así se levanta en contra de Dios. **los humildes**—que no son envidiosos ni codiciosos ni ambiciosos en cuanto a lo mundano. Contrástese el v. 4. **7. Someteos a Dios**—para que seáis de "los humildes" (v. 6, con el v. 10, y 1 Pedro 5:6). **resistid al diablo**—Bajo su bandera, el *orgullo* y la *envidia* están alistados; resistid las tentaciones que vienen por su intermedio. La fe, oraciones humildes y la sabiduría celestial, son las armas de la resistencia. El lenguaje es guerrero. "Someteos", como el buen soldado que se pone en completa sujeción a su capitán. "Resistid", estad firmes, sin temor. **huirá**—Porque es la promesa de Dios, no la certeza que hombre dé a hombre [Alford]. Huirá derrotado, como huyó de Cristo. **8. Allegaos a Dios**—*Comp.* Deuteronomio 30:20; por medio de la oración (vv. 2, 3), "resistiendo a Satanás", quien quiere impedir nuestro acceso a Dios. **se allegará**—propicio. **limpiad las manos**—los instrumentos externos de acción. Sólo los limpios de manos pueden ascender al monte del Señor (justificados por medio de Cristo, el único que fué puro, y como tal "ascendió" allá). **purificad los corazones**—de vuestro *adulterio* espiritual (v. 4, vuestra mundanalidad); vuestros corazones: la fuente interior de toda impureza. **vosotros de doblado ánimo**—divididos entre Dios y el mundo; el de doble ánimo tiene el mal en el corazón: el pecador lo tiene asimismo en las manos. **9. Afligíos**—*lit.,* soportad la miseria, eso es, llorad los tristes resultados de vuestros pecados. Arrepentíos con profunda tristeza en lugar de vuestra risa actual. *Un llanto bendito.* Contrástese Isaías 22:12, 13; Lucas 6:25. Jacobo no añade aquí, como en el 5:1: "aullad", donde predice el destino de los impenitentes con la próxima destrucción de Jerusalén. **en tristeza**—*lit.,* en *caída de rostro* bajad la vista. **10. delante del Señor**—como continuamente en la presencia del que solo es digno de ser enaltecido; reconociendo su presencia en todos vuestros caminos, el verdadero impulso a la *humildad.* El árbol para poder crecer hacia arriba, debe echar las raíces muy hacia abajo; así el hombre, para ser exaltado, debe tener la mente hondamente arraigada en la humildad. En 1 Pedro 5:6: "Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios", es decir, en sus tratos providenciales; un pensamiento distinto del que tenemos aquí. **os ensalzará**—en parte, en este mundo; plenamente en el venidero. **11.** Habiendo mencionado los pecados de la lengua (cap. 3.) aquí enseña que el hablar mal procede del mismo espíritu de soberbia en **[PAG. 681]** perjuicio del prójimo que causó los "pleitos" condenados en este capítulo (v. 1. **Hermanos**—que demuestra la inconsecuencia en *hermanos* de hablar despectivamente los unos de los otros. **murmura de la ley**—porque la ley, al mandar, "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (2:8), virtualmente condena la murmuración y el juicio [Estio]. Aquellos que arrogantemente condenan los actos y palabras de otros que no les gustan, tratando así de alcanzar la buena fama de su propia santidad, ponen su propia morosidad en lugar de la ley, y se arrogan el derecho a censurar superior a la ley de Dios, condenando lo que la ley permite [Calvino]. Tal hombre obra como si la ley no pudiera realizar su propia función de *juzgar,* y pretende tomarla él mismo [Bengel]. Esta es la última mención de la ley en el Nuevo Testamento. Alford correctamente opina que la "ley" es la antigua ley moral aplicada en su comprensiva plenitud espiritual por Cristo: "la ley de la libertad". **si tú juzgas a la ley**—Al hacer a un lado la *hermandad* cristiana, llamados todos por igual a ser *hacedores* de la ley, en sumisión a ella, tal hombre se arroga el oficio de *juez.* **12. Uno es el dador de la ley**—Según los mejores textos: "Uno es legislador y juez". *Tradúzcase* "Hay uno solo que es (a la vez) Legislador y Juez, (es decir) el que puede salvar y destruir". Vale decir que Dios solo es Legislador y Juez, porque él solo puede ejecutar sus sentencias; nuestra incapacidad en este respecto demuestra nuestra presunción al tratar de obrar como jueces, como si fuésemos dioses. **quién eres tú?**—El orden en el *griego* es enfático: "Tú, ¿quién eres. .?" ¡Qué arrogancia temeraria, la de juzgar a tus hermanos, arrancando a Dios el oficio que le pertenece a él así sobre ti como sobre ellos! **a otro**—Los mejores manuscritos "a tu prójimo". **13. Ea ahora**—para llamar la atención *vamos pues.* **los que decís**—en jactancia respecto al mañana. **Hoy y mañana**—El *Gr.,* "hoy o mañana", como si tuvieseis la libre elección del día como una seguridad. **a tal ciudad**—la ciudad que está en la mente de quien habla: ésta ciudad. **estaremos allá un año**—*Lit.,* "haremos el año allí". El lenguaje expresa que terminado el año, formularán los planes para los años por venir [Bengel]. **compraremos … ganaremos**—Sus planes para el futuro son mundanos. **14. no sabéis**—lo del mañana: de qué naturaleza es vuestra vida: cuán instable es. **Ciertamente es**—Los manuscritos más antiguos dicen: "Porque vosotros sois un vapor". Bengel, con otros. *traduce:* "Porque él (el mañana) será un vapor" (4:13–15). Lo anterior expresa: "Vosotros mismos sois transitorios": de modo que todo lo vuestro, vuestra vida misma, participa de la misma naturaleza efímera. Ninguna autoridad antigua apoya el texto recibido. **y luego se desvanece**—"Después se desvanece así como vino"; *lit.,* luego (como apareció) así se desvanece [Alford] **15.** *Lit.,* "En vez de decir vosotros: Si el Señor quisiere …" (decís, v. 13) "hoy y mañana …" **y si viviéremos**—Los mejores manuscritos rezan: "Si el Señor quisiere, viviremos, y también haremos …" Los jactanciosos hablaron como si la *vida,* la *acción,* y la suerte particular de la acción estuviesen en su poder, mientras que las tres cosas dependen enteramente de la voluntad de Dios. **16. Mas ahora**—pues bien; como está la cosa. **os jactáis**—"os gloriáis con arrogante presunción", es decir, en la vana confianza de que el futuro para vosotros sea seguro (v. 13). **17.** El principio ilustrado por el ejemplo particular que se acaba de discutir aquí se postula: el saber sin el hacer se le imputa al hombre como grave pecado presuntuoso. El apóstol vuelve sobre el principio asentado al principio, de que nada perjudica al alma más que las impresiones

desperdiciadas. Los sentimientos se disipan y desvanecen, si no se encarnan en la práctica. Por cuanto no obraremos, a menos que sintamos emoción, si no llevamos a la realidad nuestros sentimientos, pronto dejaremos de sentirlos.

CAPITULO 5

VIENEN AYES SOBRE LOS RICOS MALOS: LOS CREYENTES DEBEN TENER PACIENCIA HASTA LA VENIDA DEL SEÑOR: VARIAS EXHORTACIONES. **1. Ea ya ahora**—Una frase que llama la solemne atención. **oh ricos**—que habéis descuidado el verdadero goce de las riquezas, el que consiste en hacer bien. Jacobo se dirige a los ricos judíos incrédulos no tanto en beneficio de ellos, como de los santos, para que éstos lleven con paciencia la violencia de aquéllos (v. 7), sabiendo que Dios los vengará presto de sus opresores [Bengel]. **miserias que os vendrán**—que os sobrevendrán, repentina y prestamente; es decir, a la venida del Señor (v. 7); primordialmente con la destrucción de Jerusalén; finalmente en su retorno visible para juzgar al mundo. **2. podridas**—al punto de ser destruídas por la maldición de Dios sobre vuestra opresión, por medio de la cual acumulasteis vuestras riquezas (v. 4). Calvino piensa que el sentido es: "Vuestras riquezas perecen sin ser de provecho ni para otros ni para vosotras mismos, por ejemplo, vuestras ropas están comidas de la polilla en vuestros roperos. **comidas**—*Comp.* Mateo 6:19, 20. **3. corrompidos**—"enmohecidos del todo" [Alford]. **os será en testimonio**—contra vosotros; en el día del juicio; es decir, vuestras riquezas no fueron de provecho para nadie, y quedando sin utilizar, se echaron a perder por el orín. **comerá … vuestras carnes**—el orín que una vez consumió vuestras riquezas, entonces os roerá la conciencia, juntamente con el castigo que atormentará vuestros cuerpos para siempre. **como fuego**—no con el lento proceso del orín, sino con la rapidez del fuego consumidor. **para en los postreros días**—os habéis allegado no tesoros, como os suponíais (*comp.* Lucas 12:19), sino la ira para los últimos días, es decir, para el juicio venidero del Señor. Alford *traduce* más literalmente: "En estos últimos días (antes del juicio que viene) habéis allegado tesoro" (mundano), sin provecho, en vez de arrepentiros y buscar la salvación (ver nota, v. 5). **4. He aquí**—llama la atención sobre el juicio inminente, que no es amenaza vana. **jornal … no … pagado**—La *Versión Inglesa* dice correctamente: "salario … retenido de vosotros". No como Alford: "clama de (parte de) vosotros". La retención del sueldo era, de parte de los ricos, virtualmente un acto de "fraude", porque los pobres jornaleros no eran pagados puntualmente. La frase no es pues, "retenido (no pagado) *por* vosotros", sino "*de* vosotros": expresando que el fraude era *virtual* más bien que obvio. Jacobo se refiere a Deuteronomio 24:14, 15: "En su día le darás su jornal, y no se pondrá el sol sin **[PAG. 682]** dárselo … porque no clame contra ti a Jehová, y sea a ti pecado". Muchos pecados reclaman venganza al cielo, de los que los hombres tácitamente no toman en cuenta, como la impureza y la injusticia [Bengel]. Los pecados peculiarmente ofensivos a Dios se dice que *claman* a Dios. Los ricos deben de haber dado liberalmente a los pobres; el no haberlo hecho fué pecado. Mayor pecado aún era el no pagar sus deudas. Su pecado más grave era el de no pagárselas a los pobres, cuyo jornal era su todo. **los clamores,** etc.—un clamor doble; clamor del jornal en lo abstracto, y clamor de los jornaleros contratados. **Señor de los ejércitos**—"Señor de Sabaot", sólo hallado aquí en el Nuevo Testamento. En Romanos 9:29 aparece como una cita. Viene bien con el tenor judaico de la Epístola. Advierte a los ricos, que piensan que los pobres no tienen protector, que el Señor de todos los ejércitos del cielo y de la tierra es guardián y vengador de ellos. Es idéntico con el "Señor que viene" Jesús (v. 7). **5.** Tradúzcase: "Habéis vivido con lujuria … con desenfreno …" Lo primero expresa la afeminación lujuriosa lo segundo, la lascivia y la prodigalidad. Su lujo estaba a cuentas de los pobres defraudados (v. 4). **sobre la tierra**—la misma tierra que ha sido el escenario de vuestros deleites, será el escenario del juicio que os sobrevendrá: en vez de los deleites terrenales tendréis castigos. **cebado vuestros corazones**—eso es, saciádose el cuerpo cual bestias, hasta el colmo del deseo del corazón; vosotros vivís para comer; no coméis para vivir. **como en el día de sacrificios**—Las autoridades más antiguas omiten "como". Sois como las bestias que devoran a más no poder en el mismo día de su inminente carneada, inconscientes de su proximidad. La frase corresponde a "los últimos "días" del v. 3, y favorece la traducción de Alford allí, con la preposición "en" y no "para". **6. Habéis condenado … al justo**—El aoristo *griego* expresa: "Estáis acostumbrados a condenar … al justo." Su condenación de Cristo, "el Justo", es predominante en la mente de Jacobo. Pero toda la sangre inocente derramada y por ser derramada se incluye, y el Espíritu Santo comprende a Jacobo mismo, llamado "el Justo", muerto en un tumulto. Véase mi *Introducción.* Esto da una aplicación apropiada en especial a la expresión de este versículo, la misma que la de "el justo" del v. 16. La justicia o rectitud de Cristo y de los suyos es lo que ha provocado a los grandes hombres impíos del mundo. **no os resiste**—De la misma paciencia del Justo abusan los malvados, siendo un incentivo a la osadía en la violenta persecución, si pueden hacer lo que les plazca con impunidad. Dios sí "resiste a los soberbios" (4:6); pero Jesús como hombre, es "como la oveja (que) enmudece delante de sus trasquiladores … no abrió su boca": asimismo los suyos son mansos bajo la persecución. El día vendrá cuando Dios resistirá a (*lit.*, se pondrá en pie de guerra contra) los enemigos suyos y de ellos. **Pues … tened paciencia**—por cuanto el juicio está cerca (vv. 1, 3); bien podéis tener "paciencia", siguiendo el ejemplo del Justo que *no resiste* (v. 6).

hermanos—en contraste con los "ricos" opresores de vv. 1–6. **hasta la venida del Señor**—cuando la prueba de vuestra paciencia cesará. **el labrador espera**—es decir, sobrelleva con paciencia las fatigas y las demoras en la esperanza de la siega final. Su "preciosura" (*comp.* Salmo 126:6, "preciosa simiente") mas que recompensará por todo lo pasado. Véase la misma imagen, Gálatas 6:3, 9. **hasta que reciba**—"hasta que ella (la siega) reciba …" [Alford]. Aun cuando se retiene la *Versión Inglesa* (de "él reciba …"), no debe entenderse que la recepción de la lluvia temprana y tardía sea el objeto de su esperanza, sino *la siega,* para la cual aquellas lluvias eran un preliminar necesario. La temprana caía al tiempo de la siembra, noviembre a diciembre; la tardía, como en marzo o abril, para madurar el grano para la cosecha. La lluvia tardía que debe preceder la venidera siega espiritual, será probablemente otra efusión pentecostal del Espíritu Santio **8. la venida del Señor se acerca**—El pretérito perfecto *griego* expresa tiempo presente y un estado fijo: "se ha aproximado" (1 Pedro 4:7). Hemos de vivir en un estado de expectativa continua de la venida del Señor, como de un evento *siempre* cercano. Nada puede mejor "confirmar el corazón" en medio de los disgustos actuales que la verdadera expectativa de su pronta venida. **9. no os quejéis**—"No murmuréis"; el *griego lit.,* "no gimáis"; un murmullo medio reprimido de impaciencia y de duro juicio, no hecho fuerte ni libremente. Habiéndolos exhortado a la paciencia en soportar los males de parte de los malvados, ahora los exhorta a tener un espíritu longánime para con las ofensas de los hermanos. Cristianos que llevan con paciencia a aquéllos, a veces son impacientes para con éstas, que son mucho menos gravosas. **porque no seáis condenados**—Los mejores manuscritos dicen "juzgados". Jacobo se refiere a Mateo 7:1: "No juzguéis, para que no seáis juzgados". Murmurar unos de otros equivale virtualmente a "juzgar", y así expone a uno a ser juzgado. **jaez … delante de la puerta**—con referencia a Mateo 24:33. El *griego* es idéntico en ambos textos, y debe *traducirse* aquí como allí "puertas", en el plural. La frase quiere decir "se ha acercado" (Génesis 4:7, texto que en las interpretaciones más antiguas—el Tárgum de Jonatán y el de Jerusalén—, se explica: "tu pecado está reservado *para el juicio del mundo venidero*"). *Comp.* "las puertas eternas" (Salmo 24:7, de donde él saldrá). La venida del Señor para destruir a Jerusalén es la referencia primaria; y luogo, su segunda venida visiblemente para juicio. **10. ejemplo de aflicción**—eso es, maltrato. **los profetas**—porque eran en grado particular perseguidos, y por tanto particularmente "bendecidos", *bienaventurados.* **11. bienaventurados** (Mateo 5:10) **a los que sufren**—Mejor: "los que tienen paciencia", como Job. Las autoridades más antiguas dicen: "los que soportaron", lo que viene mejor que nuestra versión: "Los que en días pasados, como Job y los profetas soportaron pruebas". Son "bienaventurados" los tales, no los que vivieron en deleites y fueron disolutos en la tierra (v. 5). **paciencia**—más bien, "perseverancia", que corresponde con el verbo "soportaron": distinto del vocablo *griego* por "paciencia" en el v. 10. La misma palabra debe traducirse "perseverancia" en el 1:3. Aquí vuelve el apóstol al tema con que comenzó la Epístola. **Job**—este texto demuestra que la historia de él es real, que no se trata de una persona imaginaria; de otro modo su caso de ninguna manera podría citarse como un ejemplo. Aunque él demostró mucha impaciencia, con todo siempre volvió a esto: que **[PAG. 683]** se enconmendaba completamente a Dios, y al fin mostró un espíritu de sumisión permanente. **y habéis visto**—(con los ojos de vuestra mente). Alford *traduce* de la antigua lección genuina: "También véis el fin …" Dicha lección, sin embargo, puede ser traducida de conformidad con nuestra versión. **el fin del Señor**—es decir, el fin que Dios dió. Si bien Job tuvo mucho que "soportar", recordemos también la feliz "terminación" que tuvo. Aprended, pues, por duras que sean vuestras pruebas, a "perseverar hasta el fin". **que el Señor**—Alford y otros traducen: "Por cuanto el Señor …" **muy misericordioso y piadoso**—en cuanto al sentimiento y a la acción, respectivamente. Su piedad o conmiseración se ve en el hecho de que no impone al que *soporta con paciencia* más pruebas que las que puede llevar; su misericordia, en que él (Cristo) da el feliz "fin" a las pruebas (Bengel). **12. Mas sobre todo**—por cuanto el jurar es absolutamente ajeno a la humilde "soportación" cristiana que se acababa de recomendar. **no juréis**—por la impaciencia, a la que las pruebas pueden tentaros (vv. 10, 11). En contraste con esto está el uso debido de la lengua (v. 13). Jacobo aquí se refiere a Mateo 5:34, etc. **vuestro sí sea sí**—no uséis de los juramentos en la conversación diaria; sino dejad que la simple afirmación o negación sea suficiente para establecer vuestra palabra. **condenación**—*lit., juicio*, es decir "del Juez" que "está delante de las puertas" (v. 9). **13. afligido**—refiriéndose a la "aflicción" de v. 10. **que ore**—en vez de "jurar" en temeraria impaciencia. **alegre**—gozoso de ánimo. **cante salmos**—de alabanza. Pablo y Silas cantaron salmos aun en la aflicción. **14. llame a los ancianos**—No a *alguno* de los ancianos, como lo interpretan los católicos romanos, para justificar su costumbre de la *extrema unción*. Las oraciones de los ancianos sobre el enfermo serían en mucho, lo mismo que si toda la iglesia, que ellos representan, orase [Bengel]. **ungiéndole con aceite**—el uso que Cristo encomendó a sus apóstoles fué continuado después con la imposición de las manos, como prenda de la suprema facultad de medicina de la iglesia, como asimismo hallamos en 1 Corintios 6:2, la suprema facultad judicial de la iglesia. *[Nota del Traductor:* El don de sanidades no se limitó a los *ancianos*, sino que los dones espirituales los reparte el Espíritu a los *miembros* (1 Corintios 12:1–11). Su eficacia dependía de la fe y de la oración, sin la condición de los actos simbólicos de la imposición de las manos y la unción con aceite. El *carisma* de Timoteo—dice Pablo (1 Timoteo 4:14)—fué dado por medio de una profecía *con* (al tiempo de: no por medio de) la imposición de las manos del presbiterio. En 2 Timoteo 1:6, el don "está en ti por (medio de) la

imposición de mis manos," donde debemos entender el sentido por *simbólico*: La imposición de las manos del presbiterio vale decir la oración de los ancianos.] Ahora que el don milagroso de la sanidad ha sido retirado en mayor parte, usar el simbolismo donde falta la realidad sería una superstición sin sentido. *Comp.*, otros usos apostólicos debidamente descontinuados, 1 Corintios 11:4–15; 16:20. "Que usen el aceite aquellos que por sus oraciones puedan obtener la recuperación para los enfermos; los que no lo pueden hacer, que se abstengan de usar la señal vacía" [Whitaker]. La extrema unción romanista se administra a los *desahuciados*, para *sanar al alma;* mientras que la unción de Jacobo era para sanar el cuerpo. El Cardenal Cayetano (*Comentario*) admite que el apóstol no puede referirse a la extrema unción. El aceite en el Oriente, y en especial entre los judíos (Véanse los *Talmudes* Jerusalén y Babilónico), se usaba mucho como agente curativo. Es también señal de la gracia divina. Por tanto es una señal propia en la operación de curas milagrosas. **en el nombre del Señor**—por el cual solo el milagro fué hecho: los hombres no eran sino meros instrumentos. **15. la oración**—No dice que el aceite sea lo que salvará; el aceite no es sino el símbolo. **salvará**—es claro que no "salvará" *el alma*, como dice Roma, sino que *sanará* "al enfermo": como lo prueba la frase: "el Señor lo levantará". *Comp.* Mateo 9:21, 22. **si estuviere en pecados**—pues no lo están todos los enfermos a causa de algún pecado específico. Aquí se supone el caso de uno que está castigado con la enfermedad por haber cometido pecados; es decir, bajo las consecuencias de pecados cometidos. **serán perdonados**—más bien "le será perdonado" (los manuscritos más antiguos) el haberlos cometido. La relación entre el pecado y la enfermedad está implícita en Isaías 33:24; Mateo 9:2–5; Juan 5:14. La absolución de los enfermos, retenida por la Iglesia Anglicana, se refiere a los pecados que el enfermo confiesa (v. 16), de los cuales se arrepiente, y a causa de los cuales se ha dado escándalo objetivo a la iglesia y a la causa de la religión; no se refiere a los pecados en su relación a Dios, el único Juez. **16.** Las autoridades más antiguas dicen: "Confesaos, pues …" No sólo en el caso particular de enfermedades, sino universalmente, confesaos. **faltas**—vuestras caídas y ofensas, en relación de unos a otros. La palabra no es la misma que *pecados*. Mateo 5:23, 24; Lucas 17:4, ilustran este precepto. **unos a otros**—no al sacerdote, como insiste Roma. La Iglesia Anglicana la *recomienda* en ciertos casos. Roma *impone* la confesión en todos los casos. La confesión es de desear en el caso (1) de un *mal* hecho a un vecino; (2) cuando bajo una conciencia perturbada pedimos *consejo* a un piadoso ministro o amigo de cómo podemos lograr el perdón de Dios y fuerzas para no pecar más, o cuando deseamos las oraciones intercesoras a nuestro favor ("Orad los unos por los otros"): "La confesión puede hacerse a cualquiera que sepa orar" [Bengel]. (3) la confesión *abierta* ante la iglesia y el mundo, en señal de arrepentimiento. No la confesión auricular, **para que seáis sanos**—de los males físicos. También, para que, si vuestra enfermedad es castigo de pecado, perdonado mediante la oración intercesora, podáis ser sanados de la misma. Además, para que "seáis sanos" espiritualmente. **eficazmente**—oración intensa y ferviente, "sin fluctuar" (1:6) [Beza]. Vigorizada por el Espíritu, como de aquellos que obraron milagros [Hammond]. Esto cuadra bien con la posición de las palabras griegas y con el sentido. La oración del justo es siempre oída, generalmente; pero su petición particular por la *salud* de otro tenía entonces la probabilidad de ser concedida, si era uno que tenía el *carisma especial del Espíritu*. Alford *traduce:* "Puede mucho *en su operación*". El "justo" mismo es uno que se esfuerza por evitar las "faltas" y demuestra su fe por sus obras (2:24). **17. Elías [PAG. 684] … semejantes pasiones**—Por tanto no se puede decir que fuese tan superior a nosotros como para no poder figurar como ejemplo aplicable a meros mortales como nosotros. **rogó con oración**—Hebraísmo que significa "oró intensamente". *Comp.* Lucas 22:15: "Con deseo he deseado", eso es, "he deseado ardientemente". Alford no tiene razón al decir que la oración de Elías de que no lloviese, "ni se sugiere en la historia del Antiguo Testamento". En 1 Reyes 17:1, se dice expresamente: "Vive Jehová Dios de Israel, *delante del cual estoy*, que no habrá lluvia ni rocío en estos días *sino por mi palabra*". Su profecía del hecho le fué dada según divina intimación, en contestación a la oración. Celoso por la honra de Dios (1 Reyes 19:10), y estando de un parecer con Dios respecto a la apostasía, oró para que la idolatría nacional fuese castigada con un juicio nacional, la seca; y con la profesión de arrepentimiento de parte de Israel, rogó que fuese quitado el castigo, como se declara en 1 Reyes 18:39–42; *comp.* Lucas 4:25. **tres años**—*Comp.* 1 Reyes 18:1: "el año tercero", es decir, desde la ida de Elías a Sarepta; la profecía fué hecha probablemente cinco o seis meses previamente. **18. otra vez oró y …**—en consecuencia. Nótese la relación entre la oración y su realización. **su fruto**—su fruto habitual y propio, hasta ahora retenido a causa del pecado. Tres años y medio es el tiempo también en que profetizan los dos testigos que "tienen poder de cerrar y abrir el cielo para que no llueva". **19.** La bendición de restaurar a un pecador errabundo por consentimiento mutuo y oración intercesora, que se acaba de recomendar. **ha errado**—más. *lit.*, "ha sido desviado". **de la verdad**—de la doctrina y preceptos evangélicos. **alguno**—Cada uno debe procurar la salvación de cada uno. [Bengel]. **20. Sepa**—(el convertido) para su consuelo, y para animar a otros para que hagan otro tanto. **salvará**—Tiempo futuro. La salvación de uno así convertido se manifestará más allá. **cubrirá multitud de pecados**—no los suyos propios, sino los del convertido. Tal es el sentido del verbo *griego* en voz media. En Proverbios 10:12 hace referencia a la caridad que "cubre" las faltas de otros *delante de los hombres;* aquí se hace referencia a uno que, efectuando la conversión de otro, hace que los pecados de éste sean cubiertos *ante Dios*, es decir, por la expiación de Cristo. Efectúa esto haciendo que el convertido sea partícipe del pacto

cristiano para la remisión de todos los pecados. Aunque este cubrimiento de pecados estaba incluído en el anterior "salvará un alma", Jacobo lo expresa para señalar en detalle la grandeza de la bendición impartida al penitente mediante la instrumentalidad del que le convierte, y para así incitar a otros a que hagan la misma buena obra.

LA PRIMERA EPISTOLA GENERAL DE PEDRO

INTRODUCCION

Su genuinidad está atestiguada por 2 Pedro 3:1; sobre la autoridad de la Segunda Epístola véase mi *Introducción*. También por Policarpo (en Eusebio, 4:14), quien, escribiendo a los Filipenses, cita muchos pasajes: en el *cap.* 2, cita 1 Pedro 1:13, 21 y 3:9; en el *cap.* 5, cita 1 Pedro 2:11. Eusebio dice de Papías, *Historia Eclesiástica*, 3:39, que él también cita la Primera Epístola de Pedro. Ireneo (*Haereses*, 4. 9. 2) la menciona expresamente; en el 4. 16. 5, cita 1 Pedro 2:16. Clemente de Alejandría (*Sirómata*, 1. 3., *pág*. 544) *cita* 1 Pedro 2:11, 12, 15, 16; (y *pág*. 562,) 1:21, 22; (y *pág*. 584,) 3:14–17; (y *pág* 585,) 4:12–14. Orígenes (en Eusebio, *Historia Eclesiástica*, 6:25) menciona esta Epístola; en *Homilía* 7, sobre Josué, *vol.* ii, pág. 63, menciona ambas epístolas, y en su *Comentario*, sobre el Salmo 3, y sobre Juan, menciona 1 Pedro 3:18–21. Tertuliano (*Scorp., cap.* 12) cita expresamente 1 Pedro 2:20; (y en el *cap.* 14,) 2:13, 17. Eusebio dice que era la opinión de los que le precedieron que ésta estaba entre las epístolas *universalmente reconocidas*. La *versión siríaca Peschito* la tiene. El fragmento del canon llamado de Muratori la omite. Con esta excepción y la de los herejes paulicianos, que la repudiaron, todo el testimonio antiguo está en su favor. La evidencia interna es igualmente fuerte. El autor se llama a sí mismo Pedro (1:1), y "testigo de las aflicciones de Cristo," y un "anciano" (5:1). La energía del estilo armoniza con el calor de espíritu del carácter de Pedro; y, como dice Erasmo, esta Epístola está llena de dignidad y autoridad apostólica, y es digna del caudillo entre los apóstoles.

HISTORIA PERSONAL DE PEDRO.—Simón, o Simeón, fue nativo de Betsaida situada sobre el mar de Galilea, hijo de Jonás, o sea, Juan. Con su padre y su hermano Andrés desempeñaba el oficio de pescador en Cafarnaúm, su domicilio subsecuente. Era casado, y la tradición dice que el nombre de su esposa era *Concordia o Perpetua*. Clemente Alejandrino dice que ella sufrió el martirio, animándola su esposo a ser fiel hasta la muerte: "Acuérdate, amada, de nuestro **[PAG. 685]** Señor". Su suegra fue restablecida de la fiebre, por Cristo. Fue llevado a Jesús por su hermano Andrés, el cual había sido discípulo de Juan el Bautista, y por él fué dirigido al Salvador como "el Cordero de Dios". Jesús, no bien Io contempló, le dió el nombre por el que principalmente es conocido, indicativo de su carácter subsecuente y su obra en la Iglesia: "Pedro" (*griego*) o "Cefas" (*arameo*), *piedra*. No se unió al Señor sino en una fecha posterior. Los incidentes señalados de su vida apostólica son bien conocidos: camina sobre el mar turbulento al encuentro de Jesús, y por dudar empieza a hundirse; su presto y franco reconocimiento de la persona divina y oficio de Jesús, no obstante las dificultades contrarias a tal creencia, por lo cual se le denominó entonces *la piedra*, o roca; pero su reprensión por el Señor cuando les anunció lo que fue tan repugnante a los prejuicios carnales, su pasión y muerte; su ida de un extremo al otro opuesto, en referencia al ofrecimiento de Cristo de lavarle los pies; su declaración arrogante de que nunca abandonaría a su Señor, hiciesen lo que hicieran los demás, fue seguida por su vil negación triple de Cristo, con maldiciones; su profundo arrepentimiento: el pleno perdón de Cristo y la profecía de su fidelidad hasta la muerte, después que hubo recibido de él la profesión de su "amor", repetida cuantas veces su previa negación. Estos incidentes ilustran su carácter, que es celoso, piadoso y ardientemente ligado al Señor, y presto a declarar sus convicciones con franqueza; era ligero en juicio, precipitado, demasiado confiado en la aseveración de su firmeza; el resultado fue que, aunque abundaba en coraje humano, su coraje moral se dejaba fácilmente vencer por el temor a la opinion de hombre. Un cambio maravilloso se operó en él por la restauración después de su caída, por la gracia de su Señor resucitado. Su celo y su ardor quedaron santificados, purificados por un espíritu de sincera humildad. Su amor al Señor, si posible fuera, fue aumentado, mientras que su modo de demostrarlo ya era con el obrar y sufrir por su nombre, más bien que por las fuertes demostraciones. Así que, preso y juzgado ante el sanhedrín por haber predicado a Cristo, valientemente declaró su resolución de seguir haciéndolo. Bien ha sido llamado "la boca de los apóstoles." Su fidelidad motivó su encarcelamiento por Herodes Agripa, con miras de su ejecución, de la que fue librado, sin embargo, por el ángel del Señor.

Después de la ascensión tomó la iniciativa en la Iglesia; y con la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, ejerció el poder predeterminado de "las llaves" del reino de Cristo, abriendo la puerta de la Iglesia, en la predicación, para la admisión de miles de israelitas; y aun más así al abrir (en obediencia a revelación especial) un acceso para los *gentiles* "devotos" (eso es, prosélitos judaicos del paganismo), Cornelio y otros, caso precursor de la cosecha allegada luego de los gentiles idolátricos de Antioquía. Esto explica el sentido de las palabras que Jesús le aplicó al decir: "Sobre esta roca edificaré mi Iglesia"…, es decir, *sobre Cristo*, la verdadera "Roca," era relación con quien solo se le dió la designación: título compartido en común en las mismas condiciones por los demás apóstoles, como los primeros fundadores de la Iglesia sobre Cristo, "la principal piedra del ángulo". Se de un nombre a menudo en el hebreo, no que la persona sea idénticamente la cosa misma, sino que tiene alguna relación especial con ella: así como Elías

significa *Jehová Poderoso*, Simón es llamado Pedro, "la roca", no porque lo fuese, sino salvo por su relación con Jesús, la sola Roca verdadera (Isaías 28:16; 1 Corintios 3:11). Como subsecuentemente se identificó, en su conducta, con Satanás y fue por consiguiente llamado "Satanás", por su clara confesión de Cristo, la Roca, quedó identificado con Cristo, y de consiguiente es llamado "Roca". Es innegable que no hay caso escritural de que Pedro se haya arrogado ni practicado la supremacía; al contrario, se le representa como *enviado* por los apóstoles de Jerusalén para confirmar a los samaritanos que fueron bautizdos por Felipe el diácono; otra vez, en el concilio de Jerusalén, no él, sino Jacobo el presidente, u obispo principal de aquella ciudad, fue quien pronunció la decisión autoritativa (Hechos 15:19): "Yo juzgo …" Cierta clase de primado, sin duda, (pero no supremacía) le fue dada a Pedro, en atención a su edad, y a su marcada sinceridad y valentía al tomar la inicitiva en muchas ocasiones importantes. De ahí que sea llamado "primero" en la enumeración de los doce apóstoles. De ahí también las frases: "Pedro y los once". "Pedro y los demás apóstoles"; y Pablo, al llegar a Jerusalén después de su conversión, fue a ver a Pedro en particular.

Una sola vez más dejó ver el mismo espíritu de vacilación por temor al reproche de hombre, que había motivado su negación del Señor. Aunque en el concilio de Jerusalén había abogado por la eximición de los convertidos gentiles de las observancias ceremoniales de la ley, sin embargo, después de juntarse en íntimas relaciones con los gentiles en Antioquía, se retiró de ellos, temiendo los prejuicios de sus hermanos judíos venidos de parte de Jacobo, y tímidamente disimiuló su convicción de la igualdad religiosa de judío y gentil; por eso Pablo se le opuso públicamente y le reprochó: una clara refutación de su supremacía e infalibilidad **[PAG. 686]** alegadas (salvo, por supuesto, la inspiración especial que gozó al escribir sus epístolas). En todos los demás casos se evidenció ser, como en efecto Pablo lo llama, "una columna". Subsecuentemente lo hallamos en "Babilonia", de donde escribió esta primera Epístola a los creyentes israelitas de la dispersión y a los cristianos gentiles unidos en Cristo, en Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia.

Jerónimo (*De Scriptorum Ecclesiasticorum*, 1) declara que "Pedro, después de ser obispo de Antioquía y de predicar a los creyentes en Ponto (la clara referencia del 1:1) … en el segundo año de Claudio fue a Roma para refutar a Simón el Mago, y por veinte años tuvo allí la silla episcopal, hasta el último año de Nerón, o sea el 14o. por el cual (Nerón) fue crucificado cabeza abajo, declarándose ser indigno de ser crucificado como su Señor, y fue enterrado en el Vaticano, cerca de la vía triunfal". Eusebio (*Chron. Ann.* 3) también asevera el episcopado de Pedro en Antioquía; su declaración de que Pedro fundara aquella iglesia contradice Hechos 11:19–22. Su supuesto viaje a Roma para refutar a Simón Mago se derivó del relato de Justino de la estatua hallada en Roma (en realidad la estatua del dios sabino, *Semo Sanctus*, o Hércules, confundido con Simón Mago, como si fuese adorado con aquel nombre: "Simoni Deo Sancto"; hallada en el río Tiber en 1574, o en una isla del Tíber en 1662), asociado con el relato de Hechos 8:9–24. El obispado de veinticinco años es cronológicamente imposible, puesto que eso pondría la entrevista de Pedro con Pablo en Antioquía dentro del supuesto obispado en Roma. Su crucificción está asegurada por la profecía de Cristo (Juan 21:18, 19). Dionisio de Corinto (en Eusebio, *Hist. Ecles.*, 2:25) asevera en una epístola a los Romanos que Pablo y Pedro juntos fundaron la Iglesia Romana así como también la de Corinto, y sufrieron el martirio en Roma en la misma ocasión. Lo mismo Tertuliano (*Contra Marción*, 4:5, y *Prescriptio Hereticorum*, c. 36, 38). También Cayo, el presbítero de Roma, en Eusebio *Historia Eclesiástica*, 2:25) dice que algunos monumentos de su martirio pueden verse en Roma sobre el camino a Ostia. Asimismo Eusebio, *Historia Eclesiástica*, 2:25, y *Demonstratio Evangelicae*, 3:116. Igualmente Lactanio, *De Mortibus Persecutorum*, c. 2. Muchos de los detalles son palpablemente falsos; si el todo es falso o no, es dudoso, cuando se considera la tendencia de reconcentrar en Roma los eventos de interés. [Alford.]

Lo cierto es que Pedro no estuvo en Roma antes de la fecha de la carta a los Romanos (58 d. de J. C.); de lo contrario habría mención de ello en la misma; ni durante el primer encarcelamiento de Pablo, de otro modo hubiera sido mencionado en alguna de las varias cartas de Pablo escritas desde Roma; ni durante el segundo encarcelamiento, al menos cuando Pablo escribía la Segunda Epístola a Timoteo, un poquito antes de su martirio. Puede haber ido a Roma después de la muerte de Pablo, y según la tradición común, encarcelado en el Calabozo Mamertino, y crucificado en el monte Janículo, sobre la eminencia de San Pietro en Montorio, y depositados sus restos bajo el gran altar de la famosa basílica de San Pedro. Ambrosio (Ep. 33, Ed. París pág. 1022) relata que Pedro, no mucho antes de su muerte, persuadido por las solicitaciones de sus hermanos cristianos a que se salvara, huía de Roma, cuando el Señor le sale al encuentro, y preguntándole: "Señor, ¿a dónde vas?" recibió la respuesta: "Voy a ser crucificado de nuevo". Con esto, volvió Pedro y gozosamente fue al martirio. La Iglesia llamada "Domine quo vadis," sobre la Vía Apia, conmemora la leyenda. No es improbable que la entera tradición esté fundada en la relación que existía entre Pablo y Pedro. Como Pablo, el "apóstol a los gentiles", escribió epístolas a Galacia, Efeso, y Colosas y a Filemón en Colosas, dirigiéndose más prominentemente a los cristianos gentiles, y a los judeocristianos en segundo término; así

vice versa, Pedro "el apóstol de la circuncisión", se dirigió a las mismas iglesias, en primer plano a los judeocristianos y a los creyentes no judíos en segundo orden.

A QUIENES DIRIGIO ESTA EPISTOLA.—El encabezamiento (1:1), "A los exanjeros (peregrinos espirituales) esparcidos" (*griego: de la dispersión*), indica claramente a los cristianos de la dispersión *judía* como los lectores aun cuando se incluyan los cristianos gentiles como injertados en el tronco judeocristiano por la adopción y la fe, siendo así parte del verdadero Israel, como lo prueban el 1:14; 2:9, 10; 3:6 y 4:13. Así él, el apóstol de la circuncisión, trató de unir en un Cristo a judío y a gentil, llevando a cabo así la misma obra y doctrina que Pablo. apóstol de la incircuncisión. Las provincias son nombradas por Pedro en orden geográfico desde el nordeste a sud y oeste. Ponto era el país del judío Aquila. Pablo visitó dos veces a Galacia, fundando y confirmando iglesias. Crescente, su compañero, fue allá como al tiempo del último encarcelamiento de Pablo, un poco antes de su martirio. Ancira fue posteriormente su metrópoli eclesiástica. Hombres de Capadocia, así como de "Ponto" y "Asia", había entre los oyentes del poderoso sermón de Pedro en Pentecostés, cuando el Espíritu descendió sobre la Iglesia; éstos probablemente llevaron a sus respectivos países las primeras nuevas del evangelio. El "Asia" proconsular incluía a Misia, Caria, Frigia, Pisidia y **[PAG. 687]** Licaonia. En Licaonia estaban las iglesias de Iconio, fundadas por Pablo y Silas; de Listra, ciudad de Timoteo, donde Pablo fue apedreado a instigación de los judíos; y de Derbe de donde era oriundo Gayo, o Gayo. En Pisidia estaba Antioquía, donde Pablo fue el medio de la conversión de muchos, pero fue expulsado por los judíos. En Caria estaba Mileto, que tenía sin duda una iglesia cristiana. En Frigia Pablo predicó las dos veces que visitó a Galacia, país colindante, y en ella estaban las iglesias de Laodicea, Hierápolis y Colosas, de la última de las cuales eran miembros Filemón y Onésimo, y dirigentes Arquipo y Epafras. En Lidia estaba la de Filadelfia, mencionada favorablemente en Apocalipsis 3:7, etc., la de Sardis, capital, y la de Tiatira, y la de Efeso, fundada por Pablo y escenario de las labores de Aquila y Priscila, y subsecuentemente de las de Pablo por más de doce años, y con posterioridad censurada por haber caído de su primer amor (Apocalipsis 2:4). Esmirna en Jonia era de la misma provincia, y como una de las siete iglesias del Asia recibió perfecta alabanza. En Misia estaba Pérgamo. Troas, también, se conoce como escenario de la predicación de Pablo, cuando resucitó a Eutico, donde también pasó un tiempo posteriormente con Carpo. De "Bitinia" no se menciona expresamente iglesia en otra parte del Nuevo Testamento. Cuando anteriormente Pablo trató de ir a Bitinia, el Espíritu no se lo permitió. Pero después, inferimos de 1:1, el Espíritu sí impartió el evangelio a dicho país, posiblemente por el ministerio de Pedro. En forma de gobierno, estas varias iglesias—parece, según la epístola: 5:1, 2: "Apacentad la grey …"—estaban en la misma condición que cuando Pablo conversó con los "ancianos" de Efeso en Mileto (Hechos 20:17, 29, "apacentad") en lenguaje muy similar; dirigían los ancianos, o presbítero obispos, mientras que los apóstoles ejercían la dirección general. Estaban expuestos a persecuciones, no sistemáticas al parecer, sino más bien vejaciones y escarnio por cuanto no se unían con sus vecinos paganos en la vida disoluta, no estando exentos, sin embargo, del peligro de caer en dicha falta. Los males existentes entre ellos, de los que son luego reprochados, eran la ambición y codicia del lucro de parte de los presbíteros (5:2, 3), los malos pensamientos y palabras entre los miembros en general, y la falta de simpatía y generosidad de los unos para con los otros.

SU PROPOSITO parece ser, en vista de la bendición celestial y por el ejemplo de Cristo, dar consuelo a los perseguidos, y prepararlos para hacer frente a una prueba mayor que se acercaba, y exhortar a todos: a maridos, esposas, siervos, presbíteros y pueblo, a desempeñar debidamente sus respectivos deberes de modo de no dar ocasión al enemigo para que reproche el cristianismo, y así confirmarlos en "la verdadera gracia,… en la cual estáis" (5:12). Véase la nota correspondiente. Alford arguye con razón que "amonestando" y "testificando" en dicho texto significan las *exhortaciones* de Pedro al través de la epístola, fundadas en el *testimonio* que él da de *la verdad evangélica*, bien conocida ya por sus *lectores mediante la enseñanza de Pablo en aquellas iglesias*. Estaban ya introducidos (griego *eis*, 5:12) en esta *gracia de Dios* como su seguro fundamento. *Comp.* 1 Corintios 15:1: "Os declaro el evangelio … en el cual perseveráis" (*estáis*, el mismo verbo en griego). Por lo tanto, no expone en esta epístola una completa explicación de la doctrina evangélica de la gracia, sino que depende del conocimiento ya existente de ella. *Comp*. 1:8, 18: "Sabéis"; 3:15, 2 Pedro 3:1. No que Pedro servilmente copie el estilo y modo de enseñar de Pablo: como testigo independiente, en su propio estilo atestigua las mismas verdades. Podemos dividir la epístola en (I) La introducción (1:1, 2). (II) La excitación del puro afecto en los creyentes ya nacidos de Dios: 1. Por motivo de la *esperanza*, a la que Dios nos ha regenerado (1:3–12); 2. La producción del fruto de la fe, dado el gran precio pagado por nuestra redención del pecado (1:14–21). 3. Purificados por el Espíritu para el *amor* de los hermanos, engendrados por la eterna palabra de Dios, sacerdotes y reyes espirituales, a los cuales Cristo solo es precioso (1:22–2:10). 4. Seguir el ejemplo de Cristo, sufriendo, observando una buena *conducta* en todas las relaciones (2:10–3:14). 5. Y una buena *profesión* de fe en contemplación del sacrificio único de Cristo y de su futura venida para juicio (3:15–4:11). 6. Y la exhibición de la

paciencia en la *adversidad*, en la *esperanza* de la futura glorificación con Cristo: (a) en general, como cristianos (4:12–19); (b) cada uno en su propia esfera (5:1–11). El título "Amados" marca la separación entre la primera y la segunda parte (2:11, y entre la segunda y la tercera (4:12: "carísimos," el mismo término *griego*). [Bengel]. (III) La conclusión.

LA FECHA Y EL LUGAR.—Es claro que fue antes de la abierta y sistemática persecución de los últimos años de Nerón. Que esta Epístola fue escrita después de las de Pablo, aun de aquellas que fueron escritas durante su segundo encarcelamiento en Roma, que terminó en el año 63, es evidente por el conocimiento de ellas que Pedro deja traslucir en la misma. Compárense: el 2:13 con 1 Timoteo 2:2–4; el 2:18 con Efesios 6:5; el 1:2 con Efesios 1:4–7; el 1:3 con Efesios 1:3; **[PAG. 688]** el 1:14 con Romanos 12:2; el 2:6–10 con Romanos 9:32, 33; el 2:13 con Romanos 13:1–4; el 2:16 con Gálatas 5:13; el 2:18 con Efesios 6:5; el 3:1 con Efesios 5:22; el 3:9 con Romanos 12:17; el 49 con Filipenses 2:14, Romanos 12:13 y Hebreos 13:2; el 4:10 con Romanos 12:6–8; el 5:5 con Efesios 5:21 y Filipenses 2:3, 5–8; el 5:8 con 1 Tesalonicenses 5:6 el 5:14 con 1 Corintios 16:20. Además en el 5:13, se menciona a Marcos con Pedro en Babilonia. Esto debe haber sido después de Colosenses 4:10 (año 61–63), cuando Marcos estaba con Pablo en Roma, pensando seguir para Asia Menor. Otra vez en 2 Timoteo 4:11 (año 67 o 68), Marcos estaba en Efeso o cerca de la misma, en Asia Menor, y Timoteo tiene orden de llevarlo consigo a Roma. Así que es probable que fuese después, o sea, después del martirio de Pablo, cuando Marcos se unió con Pedro y por consiguiente cuando fue escrita la Epístola. No es probable que Pedro hubiera querido establecerse en los campos de labor de Pablo, en las iglesias del Asia Menor, *mientras Pablo vivía*. La muerte del Apóstol de los gentiles, y la consiguiente necesidad de quién llevara a cabo sus enseñanzas, probablemente dieron la ocasión para el testimonio de Pedro en las mismas iglesias, mediante una carta circular a favor de la misma verdad. La relación que mantenían las iglesias paulinas con los apóstoles en Jerusalén favorece este parecer. Hasta los cristianos gentiles esperarían de los padres espirituales de la Iglesia de Jerusalén, de donde se había diseminado el evangelio, los consejos necesarios para poder hacer frente a las pretensiones de los judaizantes y de los heréticos; y Pedro, siempre destacado entre los apóstoles de Jerusalén, aunque estuviera en otra parte, sentiría profundo interés en ellos, especialmente cuando se veían privados de la dirección de Pablo debido a su muerte. Birks (*Horae Evangelicae*) sugiere que los falsos maestros podían haber apelado de las doctrinas de Pablo a las de Jacobo y de Pedro. En tal caso Pedro naturalmente escribiría para confirmar las doctrinas de la gracia y enseñar tácitamente que no había diferencia entre las suyas y las enseñanzas de Pablo. Birks prefiere fijar la fecha de la Epístola en el año 58, después de la segunda visita de Pablo a Galacía, cuando Silvano estaba con él, y así no podría haber estado con Pedro (año 54: 5:12), y antes de su encarcelamiento en Roma, cuando Marcos estaba con él y así no podía estar con Pedro (año 62); acaso mientras Pablo estaba encarcelado en Cesárea y así impedido de comunicarse personalmente con aquellas iglesias. Yo prefiero la opinión antes dicha, la que hace a un lado la tradición de que Pablo y Pedro sufrieran el martirio juntos en Roma. La declaración de Orígenes y de Eusebio, de que Pedro visitara a las iglesias de Asia en persona, parece muy probable.

El lugar de la redacción sin duda fue Babilonia sobre el Eufrates (5:13). Es improbabilísimo que en medio de las comunicaciones y salutaciones ordinarias de una carta azás sencilla, se hubiera usado el lenguaje simbólico de la profecía (es decir, "Bablionia" por *Roma*). Josefo (*Antigüedades*, 15; 2, 2; 3:2) declara que había una *gran multitud de judíos* en la Babilonia Caldea; es por tanto probable que "el apóstol de la circuncisión" alguna u otra vez los visitara. Algunos sostienen que Babilonia significa Egipto, porque Marcos predicó en Alejandría y sus cercanías después de la muerte de Pedro, y que por tanto haría lo mismo junto con el apóstol en vida. Pero no se hace mención alguna en otras escrituras de tal Babilonia egipcia, sino sólo de la Caldea. Y aunque hacia el fin del reinado de Calígula una persecución arrojó a los judíos de allí a Seleucia, y una plago, cinco años más tarde también los diezmó, esto con todo no excluye su retorno y su multiplicación durante los veinte años entre la plaga y la redacción de la Epístola. Además, el orden de la enumeración de los países, del nordeste al sur y oeste, es el que seguiría uno que escribiera desde la Babilonia Oriental, y no desde Egipto ni Roma. En verdad, Cosmas Indicopleutes, en el siglo seis, entendía que se trataba de la Babilonia que estaba fuera del Imperio Romano. *Silvano*, compañero de Pablo, lo fue posteriormente de Pedro, y fue el portador de la epístola.

EL ESTILO.—La verdad fervorosa y práctica, antes que el raciocinio lógico, son las características de esta epístola, como también del enérgico y simpático escritor. Su conocimiento de las epístolas de Pablo revelado en la carta, concuerda con lo que era de esperar por el hecho de que Pablo hubiera "comunicado el evangelio que predicaba a los gentiles" (por revelación especial a él concedida) a Pedro entre otros de "figuración". Individualmente ocurren, tales como el bautismo, "la demanda de una buena conciencia hacia Dios" (3:21); "conciencia de Dios" (2:19, *griego*), como motivo por qué soportar las aflicciones; "esperanza viva" (1:3); "herencia incorruptible y que no puede contaminarse ni marchitarse" (1:4); "ósculo de caridad" (5:14). Se contempla a Cristo menos en relación con sus padecimientos

pasados, y más como está exaltado al presente tiempo y por venir pronto manifestado en su majestad. La proximidad de la realización de la dicha futura le hace estimar a los creyentes como "extranjeros" y "peregrinos" en la tierra. El fervor depurado, la humildad profunda y ardiente amor, aparecen **[PAG. 689]** en la epístola, como debiéramos esperar de uno que había sido tan amorosamente restaurado de su seria caída. "Convertido", en verdad "fortalece a sus hermanos". Su fervor se destaca en la frecuente repetición del mismo pensamiento en palabras similares.

En algunos pasajes demuestra su familiaridad con la Epístola de Santiago, cuya importancia tenía peso para el partido judaico legalista, lo cual confirma la inspiración de la misma (*comp.* el 1:6, 7 con Santiago 1:2, 3; el 1:24 con Santiago 1:10; el 2:1 con Santiago 1:21; el 4:8 con Santiago 5:20, ambos citan Proverbios 10:12; el 5:5 con Santiago 4:6 y Proverbios 3:34). Las más citas hechas del Antiguo Testamento, son comunes a ambas epístolas. "La fuerte susceptibilidad a impresiones externas, la vivacidad de sentimientos, la facilidad en el desarrollo de temas, disponen las naturalezas como la de Pedro para que repitan de nuevo los pensamientos de otros." [Steiger].

La dicción de esta Epístola y la de los discursos de Pedro en los Hechos son muy similares: una coincidencia impensada, y así una evidencia de la genuinidad de la carta (*comp.* el 2:7 con Hechos 4:11; el 1:12 con Hechos 5:32; el 2:24 con Hechos 5:30 y 10:39; el 5:1 con Hechos 2:32 y 3:15; el 1:10 con Hechos 3:18 y 10:43; el 1:21 con Hechos 3:15; 10:40; el 4:5 con Hechos 10:42; el 2:24 con Hechos 3:19, 26).

Hay, también, una repetición del lenguaje del Señor de la última entrevista después de su resurrección, según Juan 21. *Comp.* "el Pastor … de almas", 2:25; "Apacentad la grey de Dios", "el Príncipe de los pastores", 5:2, 4, con Juan 21:15–17: "Apacienta mis ovejas … corderos al cual … amáis"también el 1:8; 2:7, con Juan 21:15–17: "¿Me amas?"y 2 Pedro 1:14 con Juan 21:18, 10. Wiesinger bien dice: "El que en amorosa impaciencia se arrojó a la mar para ir al encuentro del Señor, es también el hombre que con más ardor testifica de la esperanza de su retorno; el que fechó su propia fe desde los padecimientos de su Maestro, nunca se cansa de ensalzar la sufrida forma del Señor, para consolar y estimular a sus lectores; aquel para quien la muerte de mártir es una expectativa asegurada, es quien en la mayor variedad de aspectos expone el deber, tanto como la consolación, de padecer por Cristo; como una roca de la Iglesia, cimienta a sus lectores, para la tormenta de las presentes tribulaciones, sobre la verdadera Roca de la eternidad."

CAPITULO 1

HOMILIA SOBRE LA DIVINIDAD: GRATITUD POR LA ESPERANZA VIVA PARA LA CUAL SOMOS ENGENDRADOS, LO QUE PRODUCE GOZO EN MEDIO DE PADECIMIENTOS: ESTA SALVACION, OBJETO DEL MAS PROFUNDO INTERES DE PARTE DE PROFETAS Y ANGELES: SU COSTO TAN ALTO, MOTIVO PARA LA SANTIDAD Y EL AMOR, COMO HEMOS NACIDO DE NUEVO DE LA PALABRA DE DIOS QUE PERMANECE PARA SIEMPRE. **1. Pedro**—forma *griega* de Cefas, *hombre de piedra.* **apostol de Jesucristo**—El que predica de otra manera que no sea como mensajero de Cristo, no debiera ser escuchado; si como tal predica, entonces es lo mismo que si oyeses a Cristo hablando en tu presencia. **extranjeros esparcidos**—*lit.*, "peregrinos de la dispersión"; ocurre sólo en Juan 7:35 y aquí en el Nuevo Testamento y en el Salmo 147:2 (*Versión de los Setenta*). "los echados de Israel"; la designación peculiar dada a los judíos en su condición de dispersos por todo el mundo siempre desde el cautiverio babilónico. A éstos se dirige Pedro, como apóstol de la circuncisión, en primer orden; pero no en el limitado sentido temporal solamente; considera su condición temporal como una sombra de su vocación celestial para ser *extranjeros* y peregrinos sobre la tierra, que esperan a la Jerusalén celestial por hogar propio. Así los cristianos gentiles, como el Israel espiritual, son incluídos secundariamente, teniendo la misma vocación. Alude claramente a los cristianos gentiles (1:14; 2:10; 4:3; *comp.* el 1:17; 2:11). Los cristianos, si consideran debidamente su vocación, nunca deben establecerse aquí, sino sentirse como *transeúntes*. Como los judíos en su *dispersión* difundieron por las naciones el conocimiento del Dios único, preparatorio para el primer advenimiento de Cristo, así los cristianos dispersos entre los inconversos, difunden el conocimiento de Cristo en preparación para su segunda venida. "Los hijos de Dios esparcidos por doquier" constituyen un todo en Cristo, que "los junta con amor en uno", ahora parcialmente y en el Espíritu, después, más perfecta y visiblemente. "Elegidos", en el orden *griego*, precede a "extranjeros", *electos* en relación con el cielo, *extranjeros* en referencia a la tierra. La *elección* aquí es la de individuos a la vida eterna por la soberana gracia de Dios, como lo siguiente lo demuestra. "Mientras que cada uno está seguro de su propia elección por el Espíritu, no recibe seguridad alguna tocante a otros, ni hemos de ser demasiado curiosos (Juan 21:21, 22); Pedro los enumera entre los *elegidos*, puesto que llevan la apariencia de haber sido "regenerados" [Calvino]. Llama a toda la Iglesia por el término que estrictamente pertenece sólo a la mejor porción de ellos [Calvino]. La elección a *oír* y la

elección a *vida eterna* son distintas. Ser consciente de la elección es un fuerte motivo para la santidad. El ministro invita a todos, y con todo no disimula la verdad de que en ningunos, salvo los elegidos, efectuará la predicación la bendición eterna. Como el principal fruto de la exhortación, y aun de las amonestaciones, redunda para "los elegidos", por tal razón, principía por dirigirse Pedro a los tales. Steiger *traduce:* A "los **[PAG. 690]** electos peregrinos que forman la dispersión en Ponto …" El *orden* de las provincias es que serían miradas por uno que escribiese desde el oriente, desde Babilonia (5:13); del nordeste hacia el sur a Galacia, del sudeste hacia Capadocia, luego hacia Asia y de vuelta hacia Bitinia, al oeste de Ponto. Contrástese el orden en Hechos 2:9. Ahora está sirviendo a los mismos a quienes había predicado en Pentecostés: "Partos, Medos, Elamitas, habitantes de Mesopotamia y de Judea"—es decir, judíos que estaban ahora sujetos a los partos, cuya capital era Babilonia, donde Pedro trabajó en persona—de Capadocia, Ponto, Asia, Frigia, Bitinia", la dispersión asiática derivada de Babilonia, a los cuales ministra por carta. **2. presciencia**—el amor *preordinante* (1:20), inseparable de la *presciencia* de Dios, el origen de la elección y el molde al cual se conforma. Hechos 2:23 y Romanos 11:2 prueban que "presciencia" es *preordinación*. La *presciencia* de Dios no es la percepción en base alguna a acción ajena a él mismo; con todo en ella se comprende la libertad, y se excluye toda coartación absoluta. [Anselmo en Steiger]. Porque el Hijo de Dios fue "antes conocido" (así el *griego* en el 1:20: "ordenado antes …") para ser el Cordero sacrificial, no contra su voluntad ni con ella, sino con su voluntad reposada en la voluntad del Padre. Esto incluye la acción consciente; y más, hasta la aquiescencia gozosa. "Conocer" en el *hebreo* como en el *griego incluye* como propios de uno la *aprobación* y el *reconocimiento*. El hebreo señala la unidad de *amar* y *escoger* con tener una palabra para expresar los dos conceptos, *bachar* (*heiretizo, V. de los Setenta*). Pedro desciende de la eterna "elección" de Dios por el *nuevo nacimiento*, a la "santificación" del creyente, para que de ésta pueda elevarlos de nuevo por la consideración de su *nuevo nacimiento*, a la "viva esperanza" de la "herencia" celestial. [Heidegger]. Las tres Personas divinas las introduce en sus respectivas funciones en la redención. **en santificación**—El elemento en que son elegidos. La elección de Dios se realizó y se manifestó "en" la santificación de ellos. Los creyentes son "santificados por la ofrenda de Cristo una vez por todas" (Hebreos 10:10). "Tú debes creer que eres santo; pero no por tu propia piedad, sino por la sangre de Cristo" [Lutero]. Esta es la verdadera santificación del Espíritu, obedecer el evangelio, confiar en Cristo. [Bullinger].—La separación por el Espíritu del creyente como consagrado a Dios. La ejecución de la *elección* de Dios (Gálatas 1:4). Dios el Padre nos da la salvación por la elección gratuita; el Hijo la compra con el derramamiento de su sangre; el Espíritu Santo aplica el merecimiento del Hijo al alma por la palabra evangélica [Calvino]. *Comp.* Números 6:24–26, la triple bendición del Antiguo Testamento. **para obedecer**—El *Gr.*, "para obediencia", el resultado y la finalidad de Dios con respecto a nosotros: la *obediencia*, que consiste en la fe y en lo que mana de la fe; "obedeciendo a la verdad por el Espíritu" (1:22). Romanos 1:5, "obediencia a la fe", y obediencia fruto de la fe. **ser rociados**—el *Gr.* "para obediencia y rociamiento de sangre …" No en la justificación mediante la expiación hecha una vez por todas, expresada en las frases anteriores, sino (como el orden indica) en ser diariamente rociados con la sangre de Cristo, y así limpiados de todo pecado, lo que es el privilegio de todo justificado que "camina en la luz". **gracia**—la fuente de la "paz". **sea multiplicada**—aun más que hasta ahora. Daniel 4:1. "Ya tenéis la paz y la gracia, mas no todavía en la perfección; por tanto, debéis seguir creciendo, hasta que el viejo Adán esté muerto" [Lutero]. **3.** Empieza, como Pablo, al principiar sus epístolas, dando gracias a Dios por la grandeza de la salvación; en esto (1) anticipa el futuro (1:3–9) y (2) vuelve sobre lo pasado. [Alford]. **Bendito**—vocablo *griego* (*eulogetos*, "bendito sea") que se aplica a Dios, distinto del que se usa (*eulogemenos, bendecido*), con respecto al hombre. **Padre**—Esta Epístola entera concuerda con el "Padre nuestro": "Padre", 1:3, 14, 17, 23; 2:2; "nuestro", 1:4; "en los cielos", 1:4; Sea santificado tu nombre", 1:15, 16; 3:15; "venga tu reino", 2:9; "sea hecha tu voluntad". 2:15; 3:17; 4:2, 19; "pan diario", 5:7; "perdón de pecados", 4:8, 1; "tentación" 4:12; "liberación", 4:18 [Bengel]; *comp.* el 3:7 y 4:7, alusiones a la oración. *Barak* en el *hebreo*, "bendice", *lit.*, arrodillarse. Dios, la fuente de bendiciones debe ser bendito por todas sus obras. **grande misericordia**—Que la "misericordia" de Dios alcanzara hasta nosotros, culpables y enemigos, es prueba de que es grande y plena. **nos ha regenerado**—del Espíritu por la palabra (1:23); aunque éramos por naturaleza hijos de la ira, y muertos en pecados. **en**—*Gr. eis*, "para"; para esperanza, para que la tengamos. **viva**—o "viviente". Tiene vida en sí, da vida, y espera vida objetivamente [De Wette]. *Viviente* es una expresión favorita de Pedro (1:23; 2:4, 5). Se deleita en contemplar la *vida* venciendo la muerte en el creyente. La fe y el amor siguen a la esperanza (1:8, 21, 22). "(Para) una esperanza viva" es explicada aun más por "(para) una herencia incorruptible … que … no marchitase …" y "para (alcanzar la) salud (salvación) … aparejada para ser revelada en el postrimero tiempo". Yo prefiero, con Bengel y Steiger, unir como en el griego: "para una esperanza *viva* (que posee vida y vitalidad) *mediante* la resurrección de Jesucristo". La fe, el medio subjetivo de la resurrección espiritual del alma, es obrada por el mismo poder por el cual Cristo fue resucitado de los muertos. El bautismo es el medio objetivo (3:21). [*Nota* del Traductor: El bautismo, se puede decir que es el medio *simbólico*, figurativo, de la resurrección a novedad de vida. El Espíritu obra independientemente de medios.] Su fruto moral es una vida nueva. La relación de nuestra filiación con la resurrección aparece también en Lucas 20:36; Hechos 13:33. La resurrección de Cristo es la causa de la nuestra, (1) como causa eficiente (1 Corintios 15:22); (2) como causa

ejemplar, estando todos los santos por resucitar a similitud de la resurrección de él. Nuestra “esperanza” es de que Cristo, resucitado de los muertos, ha ordenado el poder, y ha venido a ser el modelo de la resurrección del creyente. El alma, renacida de su estado natural para la vida de la gracia, nace luego otra vez para la vida de gloria. Mateo 19:28: “Regeneración, cuando se sentará el Hijo del hombre en el trono de su gloria”; la resurrección de nuestros cuerpos es una salida como si fuera de la matriz de la tierra y la entrada a la inmortalidad, una natividad para otra vida. **[PAG. 691]** [El Obispo Pearson.] Las cuatro causas de nuestra salvación son: (1) la causa primaria, la misericordia de Dios; (2) la causa inmediata, la muerte y resurrección de Cristo; (3) la causa formal, nuestra regeneración; (4) la causa final, nuestra dicha eterna. Como Juan es el discípulo del *amor*, así Pablo es el de la *fe*, y Pedro el de la *esperanza*. De ahí que Pedro, más que los demás apóstoles, subraya la resurrección de Cristo; una coincidencia entre la historia y la Epístola, y una prueba de su genuinidad. La resurrección de Cristo fue la ocasión de la restauración de Pedro mismo, por Cristo, después de su caída. **4. Para una herencia**—el objeto de nuestra esperanza (v. 3), que por tanto no es una esperanza *muerta*, sino *viva*. La herencia es del creyente ya, por título, estándole acreditada en efecto; la entrada para poseerla es futura, y es esperada como cosa cierta. Siendo “engendrado” de nuevo como “hijo”, es “heredero”, así como los padres terrenales *engendran* hijos que *heredarán* los bienes de ellos. La herencia es la salvación (vv. 5, 9): “la gracia … presentada en la revelación (aparición) de Cristo” (v. 13); “una corona de gloria que es inmarcesible.” **incorruptible**—que no tiene en sí los gérmenes de la muerte. Las negaciones de las imperfecciones con que nos encontramos en esta vida son los principales medios de llevar a nuestras mentes un concepto de las cosas celestiales que todavía “no han subido al corazón del hombre”, y que aun no tenemos las facultades capaces de conocer plenamente. Pedro, temerario, impulsivo, y muy susceptible a las impresiones externas, era tanto más apto para sentir con dolor la *corrupción* arraigada, que, acechando bajo el esplendor de las cosas más hermosas de la tierra, las condena a pronta podredumbre y muerte. **no puede contaminarse**—“herencia … *incontaminable*” (**Gr. amianton**); no manchada por el pecado como los bienes terrenos, ni en la adquisición, ni en el uso de ellos; no susceptibles de mancha alguna. “El rico o es hombre fraudulento, o es heredero de fraudulento.” [Jerónimo.] Aun la herencia de Israel estaba *contaminada* por el pecado del pueblo. La contaminación se insinúa de intrusa hasta en nuestras cosas santas de ahora, mientras que el servicio de Dios debe de ser puro. **ni marchitarse**—*Comp.* al v. 24 en contraste. Aun la parte más delicada de la herencia celestial sigue siendo inmarcesible. “En *sustancia* incorruptible; en *pureza* incontaminable; en *hermosura* inmarcesible” [Alford]. **reservada**—*guardada* (Colosenses 1:5; 2 Timoteo 4:8); el pretérito perfecto, que expresa un estado fijo y permanente, “que ha sido y está guardada”. La herencia está en seguridad, sin riesgo, fuera del alcance de Satanás, aunque nosotros, los herederos, estamos aún en medio de peligros. Con todo, si somos creyentes, nosotros también, así como la herencia, somos “guardados” (el mismo *griego*, Juan 17:12) en seguridad por Jesús (v. 5). **en los cielos**—donde no puede ser ni destruída ni robada. No se sigue que, por cuanto está guardada en los cielos, no haya de estar *después* en la *tierra* también. **5. para nosotros**—El *Gr.*, “para vosotros”, como en el v. 6. Está segura, no sólo en sí a salvo de toda desgracia, sino también de toda enajenación, de modo que nadie la puede recibir en nuestro lugar. Había dicho “nosotros” en el v. 3; ahora se dirige a los elegidos, a fin de animarlos y de exhortarlos. **somos guardados**—El *Gr.* “Para vosotros los … los guardados,” “los que estáis siendo guardados.” Refuta la objeción: “¿De qué provecho es dicha salvación que nos está *reservada* en el cielo, como en puerto tranquilo y seguro, cuando nosotros somos arrojados en el mundo sobre turbulento mar en medio de mil naufragios?” [Calvino]. Como la herencia está guardada (v. 4) en seguro para los lejanos “herederos”, así deben ellos ser guardados en sus personas para así estar seguros de alcanzarla. Ni carecerán ellos de ella, ni ella de ellos, “Nosotros estamos guardados en el mundo, así como nuestra herencia está guardada en el cielo”. Esto define el “vosotros” (“nosotros” en nuestra versión). La herencia, sabed, pertenece sólo a los que “perseveran hasta el fin”, siendo “guardados por (o *en*) la virtud de Dios por fe”. *Comp.* Lucas 8:13 en contraste. Dios mismo es nuestro solo poder guardador. “Es su poder el que nos guarda de nuestros enemigos. Es su longanimidad lo que nos salva de nosotros mismos” [Bengel], Judas 1: “conservados en Jesucristo”; Filipenses 1:6; 4:7; “guardará”, el mismo verbo en el *griego* como aquí. Este *guardar* se efectúa, de parte de Dios, por su “poder”, la causa eficiente; de parte del hombre, por medio de la fe, el medio efectivo. **en la virtud**—El creyente vive espiritualmente *en* Dios, y en virtud de su poder, y Dios vive en él. “En” denota que la causa es inherente en los medios, u obra orgánicamente por ellos, los cuales existen también en la causa. El poder de Dios que guarda al creyente no es ninguna fuerza externa que obre sobre él desde afuera con necesidad mecánica, sino el poder espiritual de Dios, en el cual vive, y de cuyo Espíritu está vestido. Baja éste sobre él, y luego mora en él, así como está en él. [Steiger]. Que na die se jacte de que está guardado por el poder de Dios para salvación, si no está caminando por la fe. Ni el conocimiento especulativo y la razón, ni las obras de aparente caridad, tendrán valor, aparte de la *fe* Es por la fe que la salvación se recibe y también está guardada. **para** (alcanzar la) **salud salud**—El *Gr.* “para salvación”. “La salvación” no es meramente operada para nosotros en título por Cristo, escriturada a nuestro nombre cuando creemos, sino *en efecto manifestada*, y para ser *finalmente* perfeccionada. **aparejada**, etc.—Cuando Cristo se manifieste, ella será manifestada. Los preparativos para ello están

ahora haciéndose, y comenzaron cuando Cristo vino: "Todas las cosas están ya aparejadas"; la salvación está ya hecha, y sólo espera el tiempo del Señor para ser manifestada: él está preparado "para juzgar". **postrimero tiempo**—el último día, que termina el día de la gracia: el día de juicio, de redención, de la restitución de todas las cosas, y de la perdición de los impíos. **6. En lo cual**—en la cual esperanza de la salvación final. **os alegráis**—"con exultación", "os regocijáis con exhuberancia". La salvación se realiza por la fe (v. 9), como cosa tan efectivamente presente como para causar exultación a pesar de las tribulaciones existentes. **si es necesario**—"Si es la voluntad de Dios que así sea", [Alford], porque no todos los creyentes están atribulados. Uno no debe pedir ni imponerse una cruz, sino sólo "alzar" la cruz que Dios le impone ("su cruz"). No se debe forzar demasiado **[PAG. 692]** el texto de 2 Timoteo 3:12. No todo creyente, ni todo pecador, es probado con aflicciones [Theophylact]. Algunos piensan erróneamente que no obstante nuestro perdón en Cristo, hace falta alguna suerte de propiciación o expiación por el pecado. **afligidos**—El *Gr.* "entristecidos". La "tristeza" ya se considera *pasada*, o al menos *temporaria;* el "gozo exultante", presente y continuo. Es porque el gozo realizado, de la salvación venidera, hace que la *presente* tristeza parezca cosa del *pasado*. Al primer golpe de la aflicción os *entristecisteis*, pero ahora *en anticipación os alegráis*, pareciéndoos pasada la presente aflicción. **tentaciones**—o sea, pruebas de vuestra fe. **7.** La finalidad de la *tentación*, o prueba, es la comprobación. **prueba**—el examen, aprobación. Para que vuestra *fe así probada* "sea hallada (el aoristo: una vez por todas, como resultado del examen en el día del juicio) para (resultando en) alabanza …" es decir, la alabanza que imparte el Juez. **el cual perece**—El oro perece, y con todo es probado con fuego. Si el oro perecedero es examinado con fuego para quitarle la escoria y estimar su genuinidad, ¿cuánto más necesita vuestra fe, que nunca perece, pasar por la prueba ardiente para quitarle todo lo defectuoso y probar su pleno valor? **gloria**—"Honra" no es tan fuerte como "gloria". Como la "alabanza" está en palabras, así la "honra" es de hechos: la *recompensa honoraria*. **cuando … manifestado**—El *Griego.*, "en la revelación …" Así en el v. 13. A la revelación (*Griego., apokalipsis*) de Cristo, también tendrá lugar la revelación, o manifestación, de los hijos de Dios (Romanos 8:19). *Comp.* 1 Juan 3:2, en el *griego*. **8. Al cual, no habiendo visto, le amáis**—aunque en otros casos es el *conocimiento* de la persona lo que produce el *amor* hacia ella. Son más "bienaventurados los que no vieron y con todo creyeron", que los que creyeron porque vieron. Sobre el amor de Pedro mismo a Jesús, véase Juan 21:15–17. Aunque los apóstoles lo habían visto, dejaron ya de conocerlo meramente según la carne. **en el cual creyendo**—lo que produce un regocijo exultante. **al presente**—la presente condición en contraste con la futura, cuando los creyentes "verán su rostro". **inefable**—*Comp.* 1 Corintios 2:9. **glorificado**—Un gozo que está ya *rodeado de gloria*. La "gloria" es en parte una posesión presente por la presencia de Cristo, "el Señor de la gloria", en el alma; en parte, la anticipación asegurada. "El gozo del cristiano está ligado con el *amor* a Jesús; su base es la *fe:* no es pues ni egoísta ni arrogante" [Steiger]. **9. obteniendo**—en asegurada anticipación; "el fin de la fe (vuestra"), o sea su consumación triunfante, la "salvación" finalmente cumplida (Pedro aquí confirma la enseñanza de Pablo sobre la *justificación por la fe*): obteniendo también *ahora* el título de propiedad y las primicias de ella. En el siguiente v. 10, la salvación se trata como *ya presente*, mientras que "los profetas" no la tenían aún presente. Debe pues referirse en el v. 9 al presente: la liberación ahora de un estado de ira: los creyentes ahora mismo "obtienen la salvación," aun cuando su plena "revelación" es futura. **de (vuestras) almas**—El alma *inmortal* era lo que estaba perdido, así que "la salvación" concierne en primer lugar al alma; el *cuerpo* participará de la redención más adelante; el alma del creyente está salva ya: prueba adicional de que el "obtener la salvación" es cosa del tiempo presente. **10.** La magnitud de esta "salvación" está probada por el ardor con que "los profetas", y aun "los ángeles", la escudriñaron. Aun desde el principio del mundo esta salvación ha sido testimoniada por el Espíritu Santo. **los profetas**—término general que incluía a todos los autores inspirados del Antiguo Testamento. **han inquirido**—con perseverancia: así el *griego*. Mucho más se nos revela a nosotros que lo que alcanzaron con diligente investigación los profetas. Con todo no se dice que ellos la buscaran, sino que inquirieron y buscaron "acerca de" ella (así el *griego*) Ellos ya estaban seguros acerca de la redención que estaba por venir. *No vieron plenamente*, como nosotros, pero desearon ver al uno y mismo Cristo que nosotros vemos plenamente en espíritu. "Como Simeón estuvo ansiosamente deseando anteriormente y quedó tranquilo en paz sólo cuando hubo visto a Cristo, así todos los santos del Antiguo Testamento vieron a Cristo sólo veladamente y como si estuviese ausente—ausente no en el poder y la gracia, sino por cuanto no estaba aún manifiesto en carne" [Calvino]. Los profetas, como individuos, tuvieron que reflexionar sobre el sentido figurado y de largo alcance de sus profecías; porque sus palabras, como *profetas, en su función pública*, no eran propias de ellos tanto como del Espíritu, que hablaba por ellos y en ellos: así opinó Caifás. Un testimonio notable de la inspiración verbal; las palabras que los autores inspirados escribieron son palabras de Dios, que expresan la mente del Espíritu, las cuales los escritores mismos escudriñan, para encontrar el hondo sentido precioso, lo mismo que hacen los lectores creyentes. El verbo (*inquirir*) indica que tenían indicaciones de seguir en búsqueda. **de la gracia que había de venir**—a saber, la gracia del Nuevo Testamento: arras de "la gracia" de la perfecta "salvación" "para ser traída con la (segunda) revelación de Cristo". Los creyentes del Antiguo Testamento también poseían la gracia de Dios: eran hijos de Dios, pero eran como menores de edad, así como siervos; mientras que nosotros gozamos los plenos privilegios de hijos

adultos. **11. escudriñando**—"con referencia a qué tiempo o qué suerte de tiempo". Así lo expresa el *griego*. Este *qué* expresa el *tiempo* en absoluto; qué cuál había de ser la era de la venida del Mesías; *qué suerte de tiempo*, qué eventos y rasgos caracterizarían el tiempo de su venida. La conjunción o infiere que algunos de los profetas, si no podían como individuos descubrir el *tiempo* preciso escudriñaron los rasgos y eventos característicos del *tiempo*. El *griego* por "tiempo" aquí es *la sazón*, la época, el tiempo propio en los propósitos de Dios. **el Espíritu de Cristo … en ellos**—(Hechos 16:7, *Versión Moderna:* "el espíritu de Jesús"; Apocalipsis 19:10.) Así Justino Mártir dice: "Jesús fue aquel que apareció y se comunicó con Moisés, Arahán y los demás patriarcas". Clemente de Alejandría lo llama "el Profeta de profetas, y Señor de todo el espíritu profético." **significaba**—"daba intimación." **prenunciaba**—"testificaba de antemano los padecimientos (ordenados) para el Cristo", o en respecto a Cristo. "Cristo", *el ungido Mediador*, cuyos padecimientos fueron el precio de nuestra "salvación" (vv. 9, 10), el cual es el conducto de "la gracia que **[PAG. 693]** había de venir a nosotros". **las glorias**—de su resurrección, de su ascensión, de su juicio y reino venideros, las consecuencias necesarias de los padecimientos. **después de ellas**—(3:18–25; 5:1). Puesto que "el Espíritu de Cristo" es el *espíritu de Dios*, Cristo es Dios. Es sólo porque el Hijo de Dios había de ser nuestro Cristo que se reveló a sí mismo y por sí al Padre en el Antiguo Testamento, y que por el Espíritu Santo, que procede eternamente del Padre y del Hijo, habló a los profetas. **12.** No sólo les fue revelado el futuro a ellos, sino también esto, que dichas revelaciones del futuro les fueron dadas no *para* ellos mismos, sino para el bien de nosotros de los tiempos del evangelio. Esto, lejos de desanímarlos, los alentó más para testificar abnegadamente en el Espíritu para el bien parcial de su propia generación (sólo de creyentes), y para el pleno beneficio de la posteridad. Contrástese en tiempos evangélicos, Apocalipsis 22:10. No que sus profecías fuesen desoídas con las instrucciones espirituales tocantes al Redentor, por su propia generación, sino que la plena luz no había de ser dada antes de que el Mesías viniese; fué para el bien de ellos que tuvieron esta "revelación", para que no se desanimasen por no descubrir claramente a pesar de su *investigación* y *búsqueda* todos los pormenores de la "salvación venidera." A Daniel le fue revelado el tiempo (Daniel 9:25, 26). *Nuestros* inmensos privilegios están así expuestos por el contraste con los de ellos, no obstante que tuvieron honor grande de que el Espíritu hablara en ellos; y esto como incentivo a aun mayor consagración de nuestra parte que la que ellos mismos hubieran manifestado (v. 13). **para nosotros**—los manuscritos más antiguos dicen "vosotros", como en el v. 10. Este versículo expresa que nosotros los cristianos podemos entender las profecías con la ayuda del Espíritu, en la parte más importante, es decir, hasta donde han sido ya cumplidas. **por el Espíritu Santo enviado**—en Pentecostés. Manuscritos posteriores dicen: "en el Espíritu …"; Los evangelistas hablando por el Espíritu Santo eran testigos infalibles. "El Espíritu de Cristo" estaba *en* los profetas (v. 11), pero no manifiestamente, como en el caso de la iglesia cristiana y sus primeros predicadores, "enviado del cielo". ¡Cuán favorecidos somos nosotros, al ser servidos, en cuanto a la "salvación", por los profetas y asimismo por los apóstoles, anunciando éstos como en efecto cumplidas las mismas cosas que aquéllos predijeron! **en las cuales**—cosas "que ahora os son anunciadas" por los predicadores evangelistas, a saber, "los padecimientos de Cristo v las glorias que habían de seguir" (vv. 11, 12). **ángeles**—superiores aun a los profetas. Los ángeles, como tampoco nosotros mismos, no poseen un conocimiento intuitivo de la redención. "Mirar" es *lit.*, aquí en el *griego:* "encorvarse para mirar profundamente hasta el fondo de una cosa". Véase *nota* sobre el mismo vocablo en Santiago 1:25. Como los querubines se encorvaban sobre el propiciatorio, emblema de la redención, en el lugar santísimo, así los ángeles contemplan fijamente y anhelan profundizar "el gran misterio de la piedad, Dios manifestado en carne, justificado en el Espíritu, *visto de los ángeles"*. Su "ministerio a favor de los herederos de la salvación" naturalmente los predispone a compenetrarse de este misterio que refleja tal gloria sobre el amor, justicia, sabiduría y poder del Dios y Señor suyo y nuestro. Lo pueden conocer sólo por su manifestación en la iglesia, puesto que ellos no tienen la porción directa en él que tenemos nosotros. "Los ángeles tienen sólo el contraste entre el bien y el mal, sin el poder de la conversión del pecado a la justicia: presenciando dicha conversación en la Iglesia, anhelan informarse del conocimiento de los medios por los cuales se efectúa" [Hofman en Alford]. **13. Por lo cual**—Viendo que los profetas ministraron a vuestro favor en estos altos privilegios evangélicos, en que ellos mismos no participaron plenamente, aunque los escudriñaron, y vieron que hasta los ángeles deseaban "mirarlo", ¡cuán fieles y vigilantes debierais vosotros ser respecto a ellos! **los lomos … ceñidos**—refiriéndose a las palabras de Cristo mismo (Lucas 12:55), una figura sugerida por la manera en que los israelitas comían la pascua, atada la larga ropa exterior a la cintura con un cinturón, como en preparación para viajar. Los obreros, los corredores, luchadores, y guerreros (como figuras típicas de los cristianos) así se ceñían, tanto para acortar el ropaje de modo que no impidiera la acción, como para ceñir y fortificar el cuerpo para la acción. El creyente debe tener la mente (sus poderes intelectuales) preparada y presta siempre para la venida de Cristo. "Reunid la potencia de vuestro espíritu" [Hensler]. Con *templanza*, eso es, sujeción propia espiritual, para que uno no sea derrotado por las seducciones del mundo y de la carne, y con la "perfecta esperanza" de la revelación (aparición) de Cristo, es la verdadera manera de "ceñir los lomos de la mente (entendimiento)". **perfectamente**—para que no haya nada deficiente en vuestra esperanza, ninguna caída de vuestra confianza. Si se tradujera "hasta el fin" (*teleios*), podría hacer alusión a "el fin" (*telos*) del v. 9, el fin de

vuestra fe y esperanza, a saber, "la gracia que os es traída en (así dice el *griego*) la revelación de Cristo". Como la gracia será entonces perfeccionada, así debéis esperar *perfectamente*. "Es*perad*" *es repetición* del v. 3; las dos apariciones no son sino dos etapas de la gran revelación de Cristo que abarca el Nuevo Testamento del principio al fin. **14.** *De sobriedad de espíritu y perseverancia de esperanza*, pasa a *obediencia, santidad y reverencial temor*. **Como hijos**—indicando su presente carácter real de "renacidos" (vv. 3, 22). **obedientes**—*Griego*, "hijos de obediencia"; hijos de los cuales la obediencia es su característica natural y predominante, como el niño es de la misma naturaleza de la madre y del padre. *Comp*. en contraste, Efesios 5:6, "los hijos de desobediencia". *Comp*. el v. 17, "invocáis por Padre", de quien sois "hijos". Teniendo la obediencia de la "fe" (v. 22) así como la de la *práctica* (vv. 16, 18). "La fe es la obediencia suprema, porque se desempeña a las órdenes supremas". [Lutero.] **no conformándoos**—La moda (*Griego, squema*) externa es pasajera y meramente superficial. La "forma", o *conformación* en el Nuevo Testamento es algo más profundo, más perfecto y esencial. **los deseos que antes teníais**—las características de vuestro estado de ignorancia de Dios: tanto de judíos como de gentiles. La santificación se describe primero negativamente (v. 14, "no conformándoos …" desvistiéndoos el viejo hombre, la **[PAG. 694]** forma exterior, así como la conformación interna); luego positivamente (v. 15, vistiéndoos el nuevo. *Comp.* Efesios 4:22, 24). Los "deseos" o concupiscencias manan del original "nacimiento en pecado" (herencia de nuestros primeros padres, los que por deseo voluntario trajeron el pecado al mundo), el que siempre, desde que el hombre quedó distanciado de Dios, trata de llenar con cosas terrenales el vacío que siente en su ser; las formas múltiples que asume la concupiscencia congénita se llaman en el plural *concupiscencias*. En el regenerado, en cuanto concierne al nuevo hombre, que constituye su *ego* verídico, "el pecado" ya no existe; pero en la carne, el viejo hombre existe. Por eso surgen los conflictos, continuados sin interrupción al través de la vida, en los que el nuevo hombre generalmente prevalece y al fin vencerá completamente. Pero el hombre natural no conoce lucha alguna sino la de sus concupiscencias una con otra, o bien con la ley, sin poder para vencerlas. **15.** *Lit.*, "Sino (antes) según la norma de aquel que os llamó y que es (cuya característica es de ser) santo, sed (*griego, llegad a ser*) vosotros también santos." Dios es nuestro gran modelo. La llamada (vocación) de Dios es el motivo a que Pedro apela frecuentemente en sus epístolas. Todo aquel que engendra, engendra un vástago que se le asemeja. [Epifanio]. "Que los hechos del hijo demuestren similitud con los del Padre" [Agustín]. **conversación**—comportamiento, curso de vida; la conducta de uno, como distinta de su naturaleza íntima, a la que exteriormente debe corresponder. Los cristianos ya son santos a Dios por la consagración; deben serlo también en su *conducta externa* y en su *comportamiento en todo sentido*. **16.** La *escritura* es la verdadera fuente de toda autoridad en asuntos de doctrina y práctica. **sed … por que yo soy**—Es conmigo que tenéis que haberos. Vosotros sois míos. Por tanto absteneos de la corruptela gentílica. Somos demasiado propensos a tener respeto para los hombres [Calvino]. Yo soy la fuente de la santidad, siendo santo en mi esencia, sed pues celosos para ser *participantes* de la santidad, para que seáis como yo también soy [Dídimo]. Dios es esencialmente santo; la criatura es santa en cuanto sea santificado por Dios. Dios, quien da el mandamiento de ser santo, está dispuesto a dar también el poder de obedecerle, es decir, por medio de la santificación del Espíritu (v. 2). **17. si**—es decir, "puesto que invocáis por Padre …" pues todos los regenerados oran como *hijos*, diciendo: "Padre nuestro, que estás en los cielos". **sin acepción de personas**—(Hechos 10:34; Romanos 2:11; Santiago 2:1), que juzga sin aceptar a judío sobre el gentil (2 Crónicas 19:7; Lucas 20:21; dicho propiamente de un juez que no tiene prejuicios con respecto a personas). El Padre juzga por medio del Hijo, que ejerce su autoridad delegada (Juan 5:22). Esto señala la unidad armoniosa y completa de la Trinidad. **obra**—la obra de cada hombre es *una* unidad completa, sea buena o mala. Las obras particulares de cada uno son manifestaciones del carácter general de su obra completa de la vida, que indica si fue de fe y amor, por los que solamente podemos agradar a Dios y evitar la condenación. **conversad**—conducíos, partaos. **peregrinación**—El estado objetivo de los judíos en su dispersión es emblemático del estado peregrino de todos los creyentes en este mundo, ausentes de nuestra verdadera patria. **temor**—el reverencial, no el servil. El que es vuestro Padre es también vuestro Juez: pensamiento que bien puede inspirar el temor reverencial. Observa Theophylact: Un doble temor se menciona en las escrituras: (1) el elementario, que produce en uno la seriedad; (2) el perfectivo: siendo éste el motivo por el cual Pedro les urge a que sean obedientes. El *temor* no es incompatible con la *certidumbre*, sino con la *seguridad* carnal: el temor produce la vigilante precaución para no ofender a Dios y apostatar. "El temor y la esperanza manan de la misma fuente: el temor evita que abandonemos la esperanza" [Bengel]. Aunque el amor no tiene *en si* temor, sin embargo, en nuestra actual condición de imperfecto amor, éste necesita que el temor lo acompañe como principio subordinado. Este temor ahoga todos los demás temores. El creyente teme a Dios, y así no tiene a otro alguno que temer. No temer a Dios es la mayor bajeza e insensatez. De él manaba el coraje de los mártires, más bien que de humano valor. **18.** Otro motivo del temor reverencial y vigilante (v. 17) de desagradar a Dios, es la consideración del alto precio de nuestra redención del pecado. Nótese que somos nosotros, no el cielo, los que somos comprados con la sangre de Cristo. No se díce en las escrituras que la sangre de Cristo compre el cielo para nosotros; el cielo es la "herencia" (v. 4) que nos es dada a nosotros como hijos de Dios. **redimidos**—Siendo el oro y la plata en sí mismos aptos para la corrupción (v. 7: "el oro

que perece;" *comp.* las palabras de Pedro mismo en Hechos 3:6, una coincidencia), a nadie pueden librar de la muerte espiritual y corporal; son pues de demasiado poco valor. *Comp.* el v. 19 en contraste: "la sangre de Cristo …" Los israelitas eran rescatados por medio siclo cada uno (Exodo 30:12–16: *comp.* Números 3:44–51), que se destinaba para la compra del cordero para el sacrificio diario. Pero el Cordero que redime a los israelitas espirituales lo hace "sin dinero y sin precio". Entregada por el pecado a la justicia de Dios, la Iglesia de los primogénitos es redimida del pecado y de la maldición por la preciosa sangre de Cristo (Mateo 20:28; 1 Timoteo 2:6; Tito 2:14; Apocalipsis 5:9). En todos estos textos está la idea de la *sustitución*, la entrega de uno por otro por vía de rescate o de equivalente. El hombre "está vendido bajo pecado" como esclavo: encerrado bajo la condenación de la maldición. El rescate fue, pues, pagado al Juez, justamente airado, y fue aceptado por Dios como satisfacción vicaria por nuestro pecado, por cuanto fue su amor tanto como su justicia lo que lo predeterminó. Un israelita vendido esclavo por deuda podía ser redimido por uno de sus hermanos. Como. pues, no podíamos rescatarnos a nosotros mismos, Cristo asumió nuestra naturaleza a fin de hacerse nuestro pariente más cercano y hermano, y ser así nuestro *Goel* o Redentor. La santidad es el fruto natural de la redención de "nuestra vana conversación"; porque aquel por el cual somos redimidos es el mismo para el cual somos redimidos. "Sin la justa abolición de la maldición, o no podría haber liberación, o—cosa imposible—la gracia de Dios y su justicia deberían hallarse en conflicto" [Steiger]; mas ahora, **[PAG. 695]** Cristo habiendo llevado la maldición de nuestro pecado, liberta de ella a los que son hechos hijos de Dios por su Espíritu. **vana**—autoengañadora, irreal, y sin provecho: que promete el bien que no produce. *Comp.* la conducta de los gentiles, Hechos 14:15; Romanos 1:21; Efesios 4:17; la de los filósofos humanos, 1 Corintios 3:20; la de los judíos desobedientes, Jeremías 4:14. **conversación**—comportamiento. Para saber lo que el pecado es, debemos saber lo que costó. **de nuestros padres**—las tradiciones judaicas. "La piedad humana es una vana blasfemia, y el mayor pecado que puede el hombre cometer" [Lutero]. Hay un solo Padre a quien imitar (v. 17); *comp.* Mateo 23:9, la misma antítesis [Bengel]. **19. preciosa**—de inestimable valor. El orden *griego* es: "Con preciosa sangre, como de un cordero sin mancha (en sí) y sin contaminación (contraída por el contacto con otros), (la misma sangre) de Cristo". Aunque fue verdadero hombre, quedó puro en sí mismo ("sin mancha"), y sin ser infectado por impresión alguna del pecado desde afuera ("sin contaminación"), lo que le hubiera hecho inepto para ser nuestro Redentor propiciador: así el cordero pascual, y toda víctima para el sacrificio, así también, la Iglesia, la Esposa, por su unión con él. Como la redención de Israel del poder de Egipto requirió la sangre del cordero pascual, así nuestra redención del pecado y de la maldición requirió la sangre de Cristo; "preordinado" él (v. 20) desde la eternidad, así como el cordero pascual era elegido anticipadamente en el día diez del mes. **20.** La preordinación eternal hecha por Dios, del sacrificio redentor de Cristo, y el completamiento del mismo "en estos postrimeros tiempos por amor de nosotros", constituyen otra obligación que se nos impone de mantener una conducta santa, considerando cuán grandes cosas se han hecho así para nosotros. El lenguaje de Pedro en la historia corresponde al de aquí (Hechos 2:23), una coincidencia impensada y marca de la genuinidad. La redención no fue una consideración tardía, ni remedio de un mal imprevisto, ideado al momento de su aparición. La preordinación del Redentor por Dios refuta la calumnia de que, sobre la teoría cristiana, hubo un período de 4.000 años de nada, salvo un Dios airado. *Dios nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo*. **manifestado**—en su encarnación, en la plenitud del tiempo. Existió desde la eternidad antes que fuese manifestado. **en los postrimeros tiempos**—1 Corintios 10:11: "los fines de los siglos". Esta última dispensación, compuesta de "tiempos" marcados por grandes cambios, pero reteniendo una unidad general, se extiende desde la ascensión de Cristo hasta su venida para juzgar. **21. por él**—*Comp.* "La fe que es por (medio de) él". Hechos 3:16. *Por* Cristo, por medio de su Espíritu, que tenemos en su resurrección y ascensión, que nos capacíta para creer. Este versículo excluye a todos los que *no* "por él creen en (*eis* con el acusativo) Dios", incluye a todos los que de toda edad y de todo clima creen en Dios. *Lit.*, "son creyentes en Dios". *Creer en* Dios expresa una confianza *íntima:* "creyendo para amar a Dios, entrar *en* él, asiéndose de él, incorporados en sus miembros. Por esta fe el impío es justificado, de modo que de aquí en adelante la fe misma empieza a obrar en amor" [P. Lombardo]. *Creer sobre* (*Gr. epí*, o el locativo) *Dios*, expresa la confianza que se fundamenta en Dios, que reposa sobre él. "La fe *en (Griego*, "en" con el *locativo*) su sangre" (Romanos 3:25), denota que su sangre es el elemento en que la fe tiene su lugar propio y permanente. *Comp.* con esto, Hechos 20:21: "el arrepentimiento para con (*eis* con el acusativo) Dios y la fe hacia (*eis* con el acusativo) Cristo": donde hay un solo artículo para determinar ambos sustantivos, *arrepentimiento y fe*, lo que los une inseparablemente formando una sola verdad; donde hay *arrepentimiento*, allí hay *fe;* cuando uno conoce a Dios el Padre espiritualmente, entonces debe conocer al Hijo, por el cual solo podemos llegar al Padre. En Cristo tenemos vida: si no tenemos la doctrina de Cristo, no tenemos a Dios. El único camino vivo a Dios es por Cristo y su sacrificio. **el cual lo resucitó**—La resurrección de Jesús por Dios es el fundamento especial de nuestro "creer:" (1) porque por ella Dios declaró abiertamente su aceptación de su Hijo como nuestro sustituto; (2) porque por ella y su glorificación él ha recibido poder, es decir, el Espíritu Santo, para impartir "fe" a sus elegidos: el mismo poder que nos faculta para creer en aquel que lo resucitó. Nuestra fe no debe ser sólo *en* Cristo, sino también *por* Cristo y *por medio de* Cristo. "Puesto que en la resurrección de

Cristo y en su consiguiente dominio está fundada nuestra seguridad, allí la fe y la esperanza encuentran su apoyo". [Calvino]. **para que vuestra fe y esperanza sea en Dios**—el objeto y el efecto de la resurrección de Cristo por Dios. Declara Pedro lo que fué en efecto el resultado y hecho, no es una exhortación, salvo sólo de manera indirecta. Vuestra *fe* surge de la *resurrección;* vuestra esperanza, del hecho de que Dios "le ha dado gloria". (*Comp.* el v. 11, "las glorias"). Acordaos de que Dios levantó y glorificó a Jesús para el ancla de vuestra fe y esperanza en Dios, y conservad vivas así estas gracias. Aparte de Cristo ni hubiéramos podido sino tener miedo y no creer ni esperar en Dios. *Comp.* vv. 3, 7–9, 13, sobre la *esperanza* en su relación con la *fe;* el *amor* se introduce en el v. 22. **22. purificado … verdad**—*Griego*, "En la (vuestra) obediencia de (vale decir *a*) la verdad" (evangélica de la salvación), vale decir, en el hecho de haber creído vosotros. La *fe* purifica el corazón dándole el único motivo puro, el amor a Dios (Hechos 15:9. Romanos 1:5), "obediencia a la fe". **por el Espíritu**—frase omitida de los manuscritos más antiguos. El Espíritu Santo es el Purificador al impartir la obediencia de la fe (v. 2; 1 Corintios 12:3). **en amor**—*Griego*, "para amor", el resultado propio de la purificación de vuestros corazones por la fe. "¿A qué fin debemos llevar una vida pura? ¿Para así ser salvados? No: sino para esto: para poder servir a nuestro prójimo" [Lutero]. **caridad** (amor) **hermanable**—*Griego*, "filadelfia", amor fraterno. Es distinto del amor común. "El cristiano ama primero a los que están en Cristo: y luego a todos los que pueden estarlo, es decir, a todos los hombres, así como Cristo, hombre, murió por todos, y así espera que todos lleguen a ser sus hermanos cristianos." [Steiger]. Bengel observa que aquí como en 2 Pedro 1:5–7, el "amor fraternal" es precedido por las gracias purificaderas, o sea, "fe, conocimiento y piedad", etc. El amor a los **[PAG. 696]** hermanos es la evidencia de nuestra regeneración y justificación por la fe. **sin fingimiento**—comp. el 2:1, 2: "dejando … *fingimientos* … sin engaño". **amaos unos a otros**—Cuando la *purificación por fe para el amor de los hermanos* ha formado el *hábito*, entonces siguen los *actos*, de modo que el *amor* es a la vez *hábito* y *hecho* **entrañablemente**—*Griego*, "intensamente" con todos los poderes en tensión (4:8). "Constantemente", Hechos 26:7. **puro**—omitido de los manuscritos más antiguos, "amor de corazón". **23.** La fraternidad cristiana surge de nuestro nuevo nacimiento de una simiente imperecedera, la palabra permanente de Dios. Esta es la consideración aquí puntualizada para llevarnos a practicar el amor fraternal. Como la relación natural da origen al afecto natural, así la relación espiritual da origen al amor espiritual y por tanto permanente, así como la *semilla* de que nace es permanente, y no transitoria como lo son las cosas terrenales. **de … de … por**—"La palabra de Dios" no es el material del nuevo nacimiento espiritual, sino el medio. Por medio de la *palabra* el hombre recibe la incorruptible *simiente del Espíritu Santo*, y así viene a ser "renacido": Juan 3:3–5, "nacido de agua y del Espíritu"; habiendo una sola preposición griega con los dos sustantivos, se enseña la *íntima* conexión del signo y la gracia, o sea el nuevo nacimiento significado. La *Palabra* es el instrumento remoto y anterior: el bautismo, el instrumento próximo y sacramental. La palabra es el instrumento en relación con el individuo; el bautismo, en relación con la iglesia como sociedad (Santiago 1:18). Nacemos de nuevo *del Espíritu*, pero no sin el uso de medios, sino por la palabra de Dios. La palabra no es el principio engendrador mismo, sino sólo aquello por lo cual éste obra: el vehículo del misterioso poder germinante [Alford]. **que vive y permanece para siempre**—Es porque el Espíritu de Dios la acompaña, que la palabra lleva en sí el germen de la vida. Los así renacidos viven y permanecen para siempre, en contraste con los que siembran para la carne. "El evangelio lleva fruto incorruptible, no obras muertas, porque es en sí incorruptible" [Bengel]. Porque aun cuando la voz y el habla se desvanecen, el corazón queda aún, la verdad comprendida en la voz. Ella se arraiga en el corazón, y es viviente; sí, y es Dios mismo. A Moisés dice (Exodo 4:12): "Yo seré en tu boca" [Lutero]. "El evangelio nunca dejará de ser, aunque su ministerio cesará" [Calvino]. La permanente gloria de la resurrección siempre está relacionada con nuestra resurrección por el Espíritu. La regeneración, que principia con la renovación del alma del hombre, en la resurrección se efectúa en el cuerpo, y luego en toda la naturaleza. **24.** La prueba textual de que la palabra de Dios vive para siempre, en contraste con la debilidad del hombre. Si nacierais de nuevo de la carne, de simiente corruptible, pereceríais también de nuevo "como la hierba"; pero dado que aquella de la cual habéis recibido la vida permanece eternamente, así también ella os hará eternos. **carne**—el hombre en su naturaleza meramente terrena. **como**—omitido de los manuscritos más antiguos: "todo hombre es hierba". **del hombre**—los manuscritos más antiguos dicen: "gloria de ella", de la carne. Dicha "gloria" la comprenden la sabiduría, la potencia, las riquezas, el honor, la hermosura, arte, virtud y justicia del hombre *natural* (sinónimo de "la carne"), todo transitorio (Juan 3:6), pero no absolutamente, pues la gloria del *hombre*, en su *verdadero ideal* realizado en Cristo, es eterna. **secóse**—No bien existe, deja de existir. **cayó**—la flor; el texto recibido: "su flor", de la hierba. "La hierba" es la carne; "la flor," la gloria de la carne. **25.** (Salmo 119:39.) **ésta es la palabra**, etc.—Es eterno lo que nace de simiente incorruptible (v. 24): vosotros habéis recibido la simiente incorruptible, la palabra (v. 25); por tanto habéis nacido para la eternidad, y estáis ya destinados para vivir eternamente (vv. 22, 23). No tenéis que ir lejos para buscar la palabra; entre vosotros está, eso es, el bendito mensaje del evangelio que os predicamos. No dudéis que el evangelio predicado por Pablo y abrazado por vosotros mismos es la verdad eterna. Así la unidad del credo de Pablo y de Pedro aparece. Véase *mi Introducción*, la que demuestra que Pedro escribe a algunas de las iglesias entre las que Pablo ministró y a las cuales escribió.

CAPITULO 2

EXHORTACIONES: A alimentarse sinceramente de la palabra, conscientes de su privilegio de niños recién nacidos, piedras vivas del templo espiritual fundado sobre Cristo, la principal piedra del ángulo, y sacerdotes reales, en contraste con su condición anterior: también a la abstención de los deseos carnales y a caminar dignamente en todas las relaciones de la vida, de modo que el mundo exterior que se les opone sea constreñido a glorificar a Dios, viendo las buenas obras de ellos. Cristo, el gran ejemplo al cual deben seguir con paciencia, bajo los padecimientos causados por el bienhacer. **1. Dejando**—una vez por todas: así expresa el aoristo griego, como una ropa *quitada*. La exhortación se aplica sólo a los cristianos, porque en ningunos otros existe la nueva naturaleza, la cual, como "el hombre interior" (Efesios 3:16), se desviste el hombre viejo como cosa exterior ajena, de modo que el cristiano, por la continua renovación de su hombre interior, puede exhibirse también externamente como un *nuevo hombre*. Pero a los incrédulos, la demanda se dirige a que, intimamente, tocante a la *nous* (mente), deben ser cambiados, *metanoeisthai* (arrepentirse) [Steiger]. El "pues" resume la exhortación comenzada en el capítulo anterior. Puesto que habéis renacido de simiente incorruptible, no seáis enredados de nuevo en el mal, que "no tiene ser substancial, sino que es una operación contraria al ser formado en nosotros" [Theophylact]. La "malicia" etc., son del todo inconsecuentes con el "amor fraternal", para el cual habéis "purificado vuestras almas" (1:22). Las vicios señalados son los que contradicen el amor arriba mencionado. Cada vicio surge del que precede, de modo que forman la genealogía de los pecados contrarios al amor. De la malicia nace el engaño; del engaño nacen los fingimientos (aparentar ser lo que no somos y disimular lo que en realidad somos; lo opuesto del "amor no fingido", y "sin disimulación"); de los fingimientos nacen las envidias, de aquellos a los que creemos que debemos tratar con hipocresías; de las envidias, las detracciones maliciosas y envidiosas. El *engaño* es una *disposición* permanente; los fingimientos (hipocresías), **[PAG. 697]** los *actos* que de ella manan. El veraz no conoce envidia. *Comp.* el v. 2, "sin engaño", eso es, *sincero*. "La *malicia* se deleita en el daño ajeno; el *engaño* imparte la duplicidad al corazón; la *hipocresía* (lisonja) imparte la duplicidad a la lengua; las *detracciones* hieren el carácter de otro" [Agustín]. **2. niños recién nacidos**—completamente "sin engaño" (1:1). Entre tanto estamos aquí, somos "niñitos", en una relación especialmente tierna a Dios (Isaías 40:11). El espíritu propio de un niño es indispensable, si queremos entrar en el cielo. La "leche" aquí no significa las verdades elementarias en contraposición con las verdades cristianas más adelantadas, como en 1 Corintios 3:2 y Hebreos 5:12, 13, sino en contraste con "engaño, fingimientos …" del 2:1; la simplicidad de la doctrina cristiana general con el espíritu infantil. La misma "palabra de la gracia" que es el instrumento de la regeneración, es el instrumento también de la edificación o crecimiento. "La madre de la criatura es también la amamantadora natural de ella" [Steiger]. El niño, lejos de analizar químicamente la leche, instintivamente la desea y se alimenta de ella; del mismo modo, no nos toca a nosotros la racionalización arrogante ni las interrogaciones, sino la simple aceptación de la verdad en el amor de la verdad (Mateo 11:25). **desead**—*Griego*, "desead ardientemente", o "anhelad", impulso natural de los regenerados, "porque como no se necesita enseñar a los recién nacidos qué alimento tomar, sabiendo que una mesa le está aparejada en el seno materno", así el creyente de suyo tiene sed de la palabra de Dios (Salmo 119). *Comp.* el lenguaje de Tacio tocante a Aquiles. **leche espiritual**—*Griego, logikón: comp.* "culto (o servicio) racional," de Romanos 12:1. Según Alford, "leche espiritual"; la *Versión Inglesa* en Romanos 12:1, "razonable". El término griego *logos* no significa *razón*, ni *mente*, sino palabra; el contexto aquí requiere la traducción, como la *Versión Inglesa* aquí, "la leche de la palabra"; el adjetivo *logikós* conserva el sentido del sustantivo *logos*, "palabra". Santiago 1:21: "Dejando toda inmundicia … recibid con mansedumbre la palabra ingerida", es un paralelo preciso, y confirma la versión antedicha. **sin engaño**—*Griego.*, "leche sincera", leche *adolon, sin dolo. Comp.* v. 1. "dejando … todo (dolo, o) engaño." Ireneo dice que los herejes mezclan tiza con la leche. El artículo gramatical indica que fuera de la bien conocida leche pura, el evangelio, no hay otra doctrina pura, sin adulteración. Sólo ella puede hacernos *sinceros*, "sin engaño". **crezcáis en salud**—*Griego*, "crezcáis hacia la salvación" (*eis soterían*, omitido del *Texto Recibido*). Nacidos *de nuevo a la salvación* hemos de *crecer* también a la salvación. El fin hacia el cual lleva el crecimiento es la salvación *perfeccionada*. "El crecimiento es la medida de la plenitud no sólo de aquel rescate de la destrucción, sino de la bienaventuranza positiva, comprendida en la palabra "salvación" [Alford]. **por ella**—*Griego.*, "en ella"; alimentados de ella; en su fuerza (Hechos 11:14). "La palabra ha de ser deseada con apetito como la causa de la vida, ser tragada en el oído, masticada como la rumia, con el entendimiento, y digerida por la fe" [Tertuliano]. **3.** Pedro alude al Salmo 34:8. Las primeras gustaduras del amor de Dios son seguidas luego por experiencias más plenas y gozosas. Una prueba aguza el apetito [Bengel]. **benigno**—Bueno; como Dios se nos revela en Cristo, "el Señor" (v. 2), nosotros, los renacidos, debemos ser *buenos* y *benignos* con los hermanos (1:22). "A todo aquel que no ha gustado la palabra, ella no le es dulce; no le ha llegado al corazón; pero para los que la han experimentado, los que de corazón creen que "Cristo fue enviado *por mi* y se ha hecho *mío;* mis miserias son suyas, y su *vida* es mía", "tiene un gusto dulce" [Lutero]. **4. allegándoos**—(el mismo verbo en Hebreos 10:22), por la fe, continuamente: el participio presente: no la venida de una vez en la

conversión, sino el acudir de los salvos. **piedra**—Pedro (es decir, una piedra, así llamado por el Señor) desea que todos asimismo sean *piedras vivas* EDIFICADAS SOBRE CRISTO, LA VERDADERA PIEDRA FUNDAMENTAL; *comp.* su discurso de Hechos 4:11: una coincidencia impensada que señala la autenticidad. El Espíritu Santo, previendo la perversión romanista de Mateo 16:18 (*comp.* el v. 16: "el Hijo del Dios viviente", que coincide con su lenguaje usado aquí, "piedra viva") prescientemente hace que Pedro mismo la refute. Confirma en esto la enseñanza de Pablo. Cristo *es* la *piedra viva*, o *viviente*, teniendo en sí la vida desde el principio, y levantado de la muerte para vivir para siempre (Apocalipsis 1:18), después de ser repudiado por los hombres, se constituyó en la fuente de la vida para nosotros. Como ninguna *roca* terrenal, él vive, y da vida. *Comp.* 1 Corintios 10:4, y el tipo, Exodo 17:6; Números 20:11. **reprobada**—rechazado, desestimado; referido por Cristo mismo; también por Pablo; *comp.* las profecías similares, Isaías 8:14; Lucas 2:34. **elegida de Dios**—*lit*., "con (o en la presencia y criterio de) Dios electa", o seleccionada (v. 6). Mucha gente se aleja del evangelio, porque no tiene buena fama en todas partes, sino antes es rechazado por la mayoría. Pedro responde que, aunque es reprobado por los hombres, Cristo es peculiarmente la *piedra* de la salvación honrada por Dios, así señalado primero por Jacob en su profecía pronunciada en su lecho de muerte. **5. Vosotros también, como piedras vivas**—participando del nombre y de la vida que están en "LA PIEDRA VIVA" (v. 4; 1 Corintios 3:11). Muchos nombres aplicados a Cristo en el singular, se les asignan a los cristianos en el plural. El es "el Hijo", "Sumo Sacerdote", "Rey", "Cordero": ellos son "hijos", "sacerdotes", "reyes", "ovejas", "corderitos". Así fue nombrada la sulamita por Salomón [Bengel]. **sed edificados**—No como lo dice Alford erróneamente; el *griego* es ambiguo, pero no el contexto: Pedro funda su exhortación (vv. 2, 11) sobre el sentido consciente que tenían de sus altos privilegios de *piedras vivas* en el curso de su edificación de una casa espiritual (eso es, "la habitación del Espíritu"). "Sois (estáis siendo) edificados", como consta en Efesios 2:22. **sacerdocio**—Los cristianos son a la vez el *templo* espiritual y los *sacerdotes* del templo: hay dos vocablos griegos por "templo", *hieron* (el *lugar sagrado*), todo el edificio, inclusive los patios donde el sacrificio era muerto; y *naos* (*la morada*, eso es, de Dios), el santuario interior donde Dios se manifestaba particularmente, y donde, en el lugar santísimo, la *sangre* de la víctima era presentada delante de él. Todos los creyentes **[PAG. 698]** asimismo, y no solamente los ministros, son ahora la morada de Dios (y llevan el nombre griego de *naos*, y no *hieron*) y sacerdotes para Dios (Apocalipsis 1:6). El ministro no es, como el sacerdote judaico (grie*go hiereus*), admitido más cerca de Dios que el pueblo, sino que sólo por motivo de orden dirige los servicios espirituales del pueblo. En el libro de oración anglicano, *"priest"* (preste) es la abreviatura de *presbítero*, y no corresponde al sacerdote aarónico (*ihereus*, que ofrecía el sacrificio *literal*). Cristo es el único *hiereus* (sacerdote) literal en el Nuevo Testamento, por el cual sólo podemos siempre acercarnos a Dios. *Comp.* el v. 9, "sacerdocio real", eso es, un cuerpo de reyes sacerdotes, como lo fue Melquisedec. En el Nuevo Testamento, el Espíritu nunca da el nombre *hiereus*, o sacerdote, a los ministros del evangelio. **santo**—consagrado a Dios. **sacrificios espirituales**—no literales como en la misa, como enseñan los romanistas, que se llaman discípulos de Pedro. *Comp.* Isaías 56:7, 8, con "agradables a Dios," vv. 19, 21; Salmo 4:5; 50:14; 51:17, 19; Oseas 14:2; Filipenses 4:18. "Entre los sacrificios espirituales tiene el primer lugar la oblación de nosotros mismos. Porque nunca podremos ofrecer nada a Dios mientras no nos hayamos ofrecido a nosotros mismos en sacrificio a él. Después siguen las oraciones, el hacimiento de gracias, las limosnas y todos los ejercicios de la piedad" [Calvino]. Las casas de culto cristiano nunca son llamadas *templos*, porque *templo fue el lugar* para el *sacrificio*, el que no tiene cabida en la dispensación cristiana: el templo cristiano es la congregación de adoradores espirituales. La sinagoga (donde la lectura de la Escritura y la oración constituían el culto) era el modelo de la casa de culto cristiana (*comp. Nota a* Santiago 2:2, *griego*, "sinagoga"; Hechos 15:21). Nuestros sacrificios son los de la oración, alabanza y servicios abnegados en la causa de Cristo (2:9–25). **por (medio de) Jesucristo**—como nuestro Sumo Sacerdote Mediador ante Dios; complemento gramatical de "para ofrecer". Cristo es *precioso* él mismo, y también nos hace agradables o *aceptos* a Dios [Bengel]. Como el templo, así también el sacerdocio, está edificado sober Cristo (vv. 4, 5) [Beza]. Por imperfectos que sean nuestros servicios, no debemos con la timidez incrédula (que mucho se asemeja a la refinada justicia propia) dudar de su aceptación POR MEDIO DE CRISTO. Después de ensalzar la dignidad de los cristianos, Pedro retorna a Cristo, la única fuente de dignidad. **6. Por lo cual**—Lo antes dicho es verídico, "porque lo contiene la Escritura". **He aquí**—llamando la atención al glorioso anuncio de su eterno consejo. **escogida**—"electa", así elegidos también los cristianos (v. 9; *Griego*, "linaje", o "generación electa"). **preciosa**—En el hebreo, Isaías 28:16, "piedra angular de precio". Véase mi *Nota* allí. Así el v. 7 dice que Cristo es a los creyentes "honor", en el *griego*, "precio". **confundido**—El mismo *griego* como en Romanos 9:33, traducido "avergonzado". Pedro aquí como en otras partes confirma la enseñanza de Pablo. Véase *Introducción*, y Romanos 10:11. En Isaías 28:16, es "apresurarse", o sea, huir en pánico repentino, avergonzado por las esperanzas confundidas. **7.** Aplicación del texto anterior primero al creyente, y luego al incrédulo. Sobre los efectos opuestos del mismo evangelio en las diversas clases, véase Juan 9:39; 2 Corintios 2:15, 16. **honor**—*Griego*, "lo precioso" (v. 6). A vosotros los creyentes pertenece lo precioso de Cristo antes dicho. **desobedientes**—a la fe, y así desobedientes en la práctica. **piedra … cabeza del ángulo**—(Salmo 118:22). Todos los que rechazaban la piedra, estaban ellos mismos

contribuyendo todo el tiempo inconscientemente a que llegase a ser la cabeza del ángulo. El mismo imán tiene dos polos, el uno repulsivo, el otro atrayente; así el evangelio tiene efectos opuestos sobre los creyentes y los incrédulos respectivamente. **8. piedra de tropiezo**—Cita de Isaías 8:14. No es meramente que tropezaran en cuanto sus prejuicios fuesen ofendidos, sino que su tropiezo denota *castigo judicial* de su actitud para con el Mesías: se hirieron a sí mismos, cayendo, o tropezando (según el *hebreo* en Jeremías 13:16; Daniel 11:19), en la piedra angular. **en la palabra**—más bien "desobedientes (o incrédulos) *a la palabra"* (así el 3:1; 4:17). **para lo cual**—para el tropiezo *penal*, para el castigo judicial de su incredulidad. **también**—un pensamiento adicional: la ordenación de Dios; no que Dios los ordene o los destine al *pecado*, sino que ellos están entregados "al fruto de sus propios caminos" de conformidad con el eterno consejo de Dios. La ordenación moral del mundo es del todo de Dios. Dios dispone que los impíos *sean entregados* al pecado, a una *mente réproba* y a sus necesarias penalidades. **fueron … ordenados**—*Griego*, "fueron puestos"; corresponde a "pongo" del v. 6. Dios—se dice—ordena *en voz activa* a Cristo y a los creyentes (directamente). Y los incrédulos, *en voz pasiva*, son ordenados (obrando Dios menos directamente en la ordenación del horrible curso del pecador). Dios ordena a los malos al castigo, no al crimen [J. Cappel]. "Ordenados," o "puestos" (no "preordinados" aquí), se refiere no tan directamente al eterno consejo de Dios, como a la justicia penal de Dios. Por medio del mismo Cristo, a quien ellos rechazan, serán ellos rechazados; diferentes de los creyentes, ellos son por Dios *ordenados a la ira* como *aptos* para ella. Los perdidos echarán la culpa de su ruina sobre su propia perversidad pecaminosa, y no sobre el decreto de Dios; los salvos atribuirán todo el merecimiento de su salvación al amor y gracia electivos de Dios. **9.** *Comp.* el contraste en los privilegios y destinos de los creyentes. *Comp.* también el contraste similar en el v. 8. **linaje**—Que expresa la unidad del origen y parentesco espirituales de los creyentes, como clase distinta del mundo. **escogido**—"electo" en Dios, como lo es también Cristo nuestro Señor. **real sacerdocio**—Los creyentes, como Cristo, el Melquisedec antitípico, son a la vez *reyes y sacerdotes*. Israel, en un sentido espiritual, debía ser lo mismo entre las naciones del mundo. La plena realización de esto, tanto para el Israel literal como para el espiritual, es todavía futura. **gente santa**—"nación santa", antitípica de Israel. **pueblo adquirido**—*lit.*, "pueblo para adquisición"; es decir, que Dios lo escogió como suyo en particular: Hechos 20:28, "ganó" *lit.*, "adquirió". El tesoro predilecto de Dios. **para que anunciéis**—no las propias alabanzas, sino las de él. No tienen razón para engrandecerse sobre otros, porque antes habían estado en las mismas tinieblas, y sólo por la gracia de Dios habían sido llevados a la luz que ahora en adelante deben **[PAG. 699]** anunciar a otros. **virtudes**—"las excelencias", su gloria, misericordia (v. 10), benignidad (v. 3; Números 14:17, 18; Isaías 63:7). Los mismos términos se aplican a los creyentes (2 Pedro 1:5). **de aquel**—(2 Pedro 1:3) **de las tinieblas**—del paganismo y aun de la ignorancia judaica, del error, pecado, miseria, y así también del dominio del príncipe de las tinieblas. **su luz**—de Dios. Sólo la luz (espiritual) fue creada por Dios, no las tinieblas. En Isaías 45:7, son la oscuridad y el mal físicos, no morales, los que Dios creó; el castigo del pecado, no el pecado mismo. Pedro con valentía característica llama *tinieblas* a todo cuanto el mundo llama *luz;* la razón, sin el Espíritu Santo, a pesar de su arrogante poder, es tinieblas espirituales. "No puede comprender lo que es de la fe: por tanto es completamente ciega; tantea como un ciego, y tropezando va de una a otra cosa y no sabe lo que hace" [Lutero]. **admirable**—Pedro tiene en la mente aún el Salmo 118:23. **10.** Adaptado de Oseas 1:9, 10; 2:23. Pedro claramente confirma a Pablo, quien cita este pasaje como indicación de la vocación de los gentiles de venir a ser en lo espiritual lo que Israel había sido literalmente, "el pueblo de Dios". En primer lugar, la profecía se refiere al Israel literal, que ha de ser más adelante plenamente lo que en sus mejores días era sólo en parte, el pueblo de Dios. **no habíais alcanzado**, etc.—*lit.*, "(Vosotros) los no compadecidos …" Denota que era la pura *misericordia* de Dios, no sus propios méritos, lo que causó el bendito cambio en su estado; un pensamiento que debe encender en ellos la gratitud *viva*, que se demuestre tanto en la vida como con los labios. **11.** Como acaba de exhortarlos a caminar dignamente de acuerdo con su vocación, a diferencia de su conducta anterior, así ahora los exhorta a glorificar a Dios delante de los incrédulos. **Amados**—consigue la atención para la exhortación con asegurarles su amor. **extranjeros y peregrinos**—(1:17.) *Moradores, lit.*, "colonos", personas que toman casa en una ciudad sin ser ciudadanos: cuadro de la posición del cristiano en la tierra; y *peregrinos*, los que moran por un tiempo en el exterior. Flacius analiza la exhortación así: (1) Purificad vuestras almas (a) como extranjeros en la tierra, que no debéis permitir que os estorben las concupiscencias terrenales, y (b) porque éstas guerrean en contra de la salvación del alma. (2) Andad piadosamente entre los incrédulos para que (a) dejen de calumniar a los cristianos y (b) se conviertan ellos mismos a Cristo. **deseos carnales**—enumerados en Gálatas 5:19–21. No sólo los apetitos que tenemos en común con los animales, sino también los pensamientos de la mente no regenerada. **que**—*Griego*, "los que", es decir, por cuanto batallan contra el alma. No sólo impiden: también atacan [Bengel] **el alma**—"Batallan contra el alma" regenerada; así como contra las de los lectores. El alma regenerada es asediada por los deseos pecaminosos. Como Samsón en el regazo de Dalila, el creyente, en el momento en que se entrega a las concupiscencias, tiene ya cortados los rizos de su fuerza, y deja de mantener aquella separación del mundo y de la carne, de la que el voto nazareo era emblema. **12. conversación**—"comportamiento", "conducta". Hay dos cosas en las que los "extranjeros y peregrinos" deben portarse bien: (1) la *conversación*, o conducta, como súbditos (v. 13), como siervos (v. 18), esposas

(3:1), maridos (3:7), todos bajo toda circunstancia; (2) la *confesión* de la fe (3:15, 16). Estas dos surgen de la voluntad de Dios. Nuestra conducta debe conformarse a la condición del Salvador; ésta es celestial, así también debe ser aquélla. **honesta**—honrosa, decorosa, propia (3:16). *Comp.* en contraste la "vana conversación" del 1:18. El buen porte no nos hace piadosos; debemos primero ser piadosos y creyentes antes de pretender llevar un curso bueno. La fe recibe de Dios, luego el amor da al prójimo [Lutero]. **en lo que ellos murmuran de vosotros**—*Ahora* (v. 15), para que ellos, sin embargo, tarde o temprano, glorifiquen a Dios; "para que en aquello, por vuestras buenas obras (que verán con más íntima inspección), glorifiquen a Dios". Las mismas obras "que con más cuidadosa consideración, deben llevar a los gentiles a alabar a Dios, son al principio objeto de odio y de escarnio". [Steiger]. **malhechores**—Por cuanto los cristianos no podían conformarse a las costumbres paganas, eran acusados de desobediencia a las autoridades legales; a fin de rebatir esta acusación, se les dice que se sometan a toda *ordenación humana* (no pecaminosa en sí). **glorifiquen**—que formen un alto concepto del Dios adorado por los cristianos, debido a la conducta ejemplar de los cristianos mismos. Debemos hacer el bien, no para nuestra propia gloria, sino para la gloria de Dios. **día de la visitación**—de la gracia de Dios, cuando Dios los visitará *en misericordia*. **estimándoos**—*Griego.*, "serán testigos oculares de …" contemplarán de cerca: en contraste con su "ignorancia" (v. 15) del verdadero carácter de los cristianos y del cristianismo, habiendo juzgado solamente por los rumores. El mismo *griego* ocurre con sentido similar ("considerando") en el 3:2. "Otros miran *estrechamente* (así expresa el *griego*) vuestras acciones de justicia." [Bengel]. Tertuliano contrasta a los primitivos cristianos y los paganos: Estos se deleitaban en los sangrientos espectáculos del anfiteatro, mientras que un cristiano quedaba excomulgado si asistía siquiera una sola vez. Ningún cristiano se hallaba encarcelado por crimen, sino sólo por la fe. Los paganos excluían a los esclavos de los ritos religiosos, mientras que los cristianos tenían algunos presbíteros suyos de dicha clase social. La esclavitud silenciosa y gradualmente desaparecía por la ley cristiana del amor, "Todo lo que quisierais que os hiciesen los hombres, así hacedlo a ellos". Cuando los paganos desamparaban a sus familiares en una plaga, los cristianos servían a los enfermos y moribundos. Cuando los gentiles abandonaban a sus muertos después de la batalla, y arrojaban a sus heridos a la calle, los discípulos se apresuraban a dar alivio a los que sufrían. **13. toda ordenación**—("Toda institución humana" [Alford]. *lit.*, "toda creación humana". Aunque son de determinación divina, sin embargo, en el modo de su nombramiento y en el ejercicio de su autoridad, los gobernantes de la tierra no son sino instituciones humanas, siendo *de los hombres*, y en *relación a los hombres*. El apóstol habla como uno elevado por encima de todo lo humano. Pero a fin de que los creyentes no se crean tan ennoblecidos por la fe como para ensalzarse sobre la subordinación a las autoridades humanas, les dice que *se sujeten por amor de Cristo*, quien desea que estéis **[PAG. 700]** sujetos, y quien una vez estuvo sujeto también a gobernantes humanos, aun cuando tenía sujetas a sí mismo todas las cosas, y cuyo honor es vuestra responsabilidad en la tierra. *Comp.* Romanos 13:5: "Sed sujetos a causa de la conciencia". **rey**—el emperador romano era "supremo" (superior), en las provincias a donde la Epístola era enviada. Los judíos fanáticos le negaban la obediencia. La distinción entre "el supremo rey" y "gobernadores por él enviados", sugiere que si el rey manda una cosa y el magistrado subordinado otra, debemos obedecer más bien al superior". [Agustín en Grocio]. Las Escrituras no prescriben nada respecto a la forma de gobierno, sino simplemente sujeta al cristiano a la forma existente en cualquier parte, sin discutir la cuestión de *derecho* de los gobernantes (pues los emperadores romanos se habían tomado por la fuerza la suprema autoridad, y Roma, por medios injustificables, se había hecho la "señora" del Asia), porque los gobernantes *de facto* no habían sido constituídos por la suerte, sino por la providencia de Dios. **14. gobernadores**—subordinados al emperador, "enviados", o delegados por César para presidir sobre las provincias. **para venganza**—o "castigo". Jamás ha sido tiranía tan falta de principios como para no mantener alguna forma de equidad en sí; por lo corrupto que fuere un gobierno, Dios nunca permite que lo sea tanto que no sea mejor que la anarquía [Calvino]. Aunque los reyes malos a menudo oprimen a la gente buena, sia embargo, casi nunca lo hacen por medio de la autoridad pública (y es lo que es hecho por la autoridad pública de lo que Pedro habla aquí), sino bajo la máscara del derecho. La tiranía persigue a muchos, pero la anarquía trastorna todo el estado [Horneius]. La sola excepción justificable son los casos en que la obediencia a los reyes envuelve claramente la desobediencia a los mandamientos expresas del Rey de los reyes. **loor de los que hacen bien**—Todo gobierno reconoce la excelencia de los súbditos verdaderamente cristianos. Así Plinio, en su carta al Emperador Trajano, reconoce: "No he hallado en ellos nada salvo una perversa y extravagante superstición". Tal reconocimiento, a la larga mitigó la persecución 3:13). **15.** La razón por qué le recomienda la sumisión a las autoridades (v. 13). **hagáis callar**—*Lit.*, "amordazar", "taparles la boca". **la ignorancia**—espiritual; no teniendo "el conocimiento de Dios", y por tanto ignorantes de los hijos de Dios, e interpretando mal los actos de ellos; influídos por las meras apariencias, más bien que por los ojos y los oídos. La ignorancia de ellos debe mover al cristiano a lástima, no encenderle la ira. Ellos juzgan cosas que son incapaces para juzgar a causa de la incredulidad (v. 12). Mantened tal conducta ante ellos, que no os puedan denunciar ni acusar de nada, sino tocante a vuestra fe; y de modo que sus mentes sean favorablemente dispuestas para con el cristianismo. **16. como libres**—como "los libertos del Señor", relacionado gramaticalmente con "haciendo bien" del v. 15. El "bien-

hacer" es el fruto natural del "ser les libres de Cristo, libertados por la verdad", de la esclavitud del pecado. El deber nos impone guardarnos de la lascivia, pero la manera en que debe ser efectuado es por el amor y los santos instintos de la libertad cristiana. Se nos dan los *principios*, no los detalles. **como siervos de Dios**—obligados, por tanto, a sujetaros a toda ordenación humana (v. 13), dispuesta también por Dios. **17. Honrad a todos**—según sea el debido honor en cada caso. Entre iguales un respeto mutuo es debido. Cristo dignificó nuestra humanidad al asumirla; por tanto no debemos deshonrarla, sino respetar y honrar nuestra común humanidad, aun en los más humildes. El primer "honrad" está en el aoristo *griego* del imperativo, y significa: En cada caso pagad a todos puntualmente lo que debéis" [Alford]. El segundo está en el presente, queriendo decir, "Honrad al rey habitual y continuamente". Así que el primer precepto es general; los tres siguientes son tres grandes divisiones. **Amad**—el presente: *amad habitualmente* con la especial afección congenial que debéis sentir para con los hermanos, además del amor general a todos los hombres. **Temed a Dios … rey**—El rey ha de ser *honrado:* pero Dios solo, en sentido supremo, *temido*. **18. Siervos**—*Griego*, "domésticos": no se trata de "esclavos". Probablemente incluye a los libertos (ex-esclavos) que queden aún en casa de sus amos. *Amos* no lo eran comúnmente los cristianos: menciona, pues, solamente a los sirvientes. Estos eran a menudo perseguidos por los amos incrédulos. La finalidad de Pedro parece ser enseñarles la sumisión, sea cual fuere el carácter de los amos. Pablo, no teniendo el mismo propósito prominente, incluye los *amos* en sus amonestaciones. **sed sujetos**—*Griego*, "Estad (*tácito*) sujetándoos" continuamente: que expresa un ejemplo particular de la exhortación general de buena conducta (vv. 11, 12), de la cual el primer precepto particular es, "Sujetaos a toda ordenación humana por amor de Dios" (v. 13). La exhortación se resume en el v. 16, y así el gerundio del v. 18, "sujetándoos", se liga a los imperativos hortatorios antecedentes, o sea, "absteneos," "sujetaos", "honrad a todos." **con todo temor**—*Griego*, "en todo …", en todo posible temor, bajo toda circunstancia: temor respetuoso de uno en sujeción: Dios, con todo, es el objeto final del "temor:" "por respeto del Señor" (v. 13), no meramente el miedo servil. **buenos**—benignos. **humanos**—indulgentes hacia las errores: considerados; complacientes; que no exigen todo cuanto la ley pudiera demandar. **rigurosos**—perversos, severos. Los que tienen que obedecer no deben hacer del carácter y comportamiento de su superior la medida del cumplimiento de sus obligaciones. **19.** El motivo para sujetarse aun a los rigurosos. **agradable**—*Griego*, "Esto es una gracia:" *Comp.* Lucas 6:33, "¿qué gracia tenéis.. ?" Un curso fuera de lo común, y en especial *agradable* (digno de alabanza, *versión inglesa*) ante los ojos de Dios; no que se gane mérito, según la interpretación romanista, haciendo así una obra de supererogación (*comp.* el v. 20). **conciencia delante de Dios**—*Lit.*, "Por la conciencia de Dios"; por una consideración consciente de Dios, más bien que de los hombres. **sufre**—*Griego, soporta con paciencia* como bajo "una carga superimpuesta". [Alford]. **molestias**—*Griego.*, "tristezas", *penas*. **20. qué**—*Griego*, "qué suerte de." **gloria**—qué mérito particular. **abofeteados**—el castigo de esclavos e infligido repentinamente [Bengel]. **esto … es**—Alguno de los manuscritos más antiguos anteponen "porque": "Afligidos … lo sufrís con paciencia (es una gloria), *porque* esto es agradable"; o sea, "una gracia", como en el **[PAG. 701]** v. 19. **21.** El ejemplo de Cristo es una prueba de que la paciente tolerancia de padecimientos inmerecidos es aceptable a Dios. **para esto**—para soportar los padecimientos no merecidos (3:9). Cristo es el ejemplo para los siervos, puesto que él alguna vez estuvo "en forma de siervo". **llamados**—con vocación celestial, aunque sois esclavos. **por nosotros**—Su muerte por nosotros es el supremo ejemplo del "hacer bien" (v. 20). Debéis sufrir con paciencia, siendo inocentes, como Cristo también inocentemente sufrió (no por sí mismo, sino por nosotros). Los manuscritos más antiguos rezan: "… por vosotros, dejándoos ejemplo". Los padecimientos de Cristo, mientras sirven de ejemplo, fueron primordialmente *"por nosotros"*, consideración que nos impone la eterna obligación de agradarle. **dejándonos**—tras de sí (así dice el *griego*), al irse al Padre y a la gloria. **ejemplo**—*Griego*, "modelo", una copia de escrito hecho por el maestro para los alumnos. Los preceptos y sermones de Cristo eran unas transcripciones de su vida. Pedro expone gráficamente a los domésticos aquellos rasgos especialmente adaptados al caso de ellos, **sigáis**—*de cerca:* dice el *griego*. **sus pisadas**—o sea, el camino de su paciencia combinada con la inocencia. **22.** Que ilustra el bienhacer de Cristo (v. 20). en medio de padecimientos. **no hizo**—El aoristo *griego*. "Nunca, ni en un solo caso" [Alford]. Cita de Isaías 53:9, *versión de los Setenta*. **ni**—*Ni tampoco* [Alford]. La pureza de boca es marca de perfección. El *engaño* es una falta común de los siervos. "Si hay quien se jacte de su inocencia, Cristo por cierto no sufrió como malhechor" [Calvino], sin embargo lo llevó con paciencia (v. 20). Sobre la perfección moral de Cristo véase 2 Corintios 5:21; Hebreos 7:26. **23.** Los siervos son propensos a ser respondones (Tito 2:9). Las *amenazas* de juicio divino contra los opresores son usadas a menudo por los que no tienen otra arma, por ejemplo, los esclavos. Cristo, el Señor, podría haber amenazado con la verdad, pero nunca lo hizo. **remitía la causa**—como hombre en sus padecimientos. *Comp.* el tipo, Jeremías 11:20. Aquí Pedro parece tener en la mente Isaías 53:8. *Comp.* Romanos 12:19, sobre nuestro deber correspondiente. Dejad vuestro caso en las manos de él, no deseando hacerle ejecutor de vuestra venganza, antes orando por vuestros enemigos. El *justo juicio* de Dios da tranquilidad y consuelo a los oprimidos. **24. El cual mismo**—no habiendo otro alguno que lo pudiese hacer, sino él mismo. Su voluntaria empresa de la obra de la redención aquí se quiere decir. El *griego* pone en yuxtaposición "nuestros" y "él mismo", para señalar la idea de su *sustitución* por *nosotros*. El *bienhacer* de sus padecimientos se

expone aquí como ejemplo para los domésticos y para todos nosotros (v. 20). **llevó**—para sacrificar; término sacrificial, que significa "llevó y ofreció". Isaías 53:11, 12: "El llevó los pecadas de muchos": donde se destaca la idea de llevar sobre sí; aquí la idea de la ofrenda en sacrificio se combina con aquélla. Tal es el sentido del mismo vocablo en el v. 5. **nuestros pecados**—Al *ofrecer o presentar* en sacrificio (como denota el *griego* por "llevar") su cuerpo, Cristo ofreció en él la *culpa* de nuestros pecados sobre la cruz, como sobre el altar de Dios, para que fuese expiada en él (Cristo) y así apartada de nosotros. *Comp.* Isaías 53:10: "… puesto su vida en expiación por el pecado". Pedro así expresa con "llevó" lo que el siríaco requiere dos vocablos para expresar: *llevar y ofrecer:* (1) Ha *llevado* nuestros pecados, que le fueron impuestos (es decir: la culpa, maldición y castigo de ellos); (2) Los ha llevado de tal manera que los ofreció junto consigo mismo sobre el altar. Se refiere a los animales, sobre los cuales los pecados eran puestos primero, los cuales así cargados eran luego *ofrecidos* en sacrificio [Vitringa]. El pecado y la culpa se consideran entre los semitas como carga que reposa pesadamente sobre el pecador. [Gesenius]. **sobre el madero**—la cruz, el lugar propio para uno sobre el cual la *maldición* fue puesta: esta maldición permaneció en él hasta que fue legalmente (por la muerte de quien llevaba la culpa) destruída en su cuerpo; así está cancelada por su muerte la obligación legal que nos era contraria. **muertos a los pecados**—el efecto de la muerte de Cristo sobre "el pecado" en el conjunto, y todos "los pecados" particulares; es decir, que estuviésemos tan *libertados* de ellos como el *esclavo muerto* está libre del servicio de su amo. Tal es nuestro *estado* espiritual por la fe en virtud de la muerte de Cristo: nuestra mortificación efectiva de los pecados particulares está en la proporción del grado de nuestra conformación eficiente a la muerte de él. "Para que muriésemos *a los pecados* cuya culpa conjunta Cristo quitó con su muerte, y así viviésemos a la justicia (*comp.* Isaías 53:11, "Justificará mi siervo justo a muchos", la relación bendita con Dios a la que Cristo nos introdujo". [Steiger]. **herida … sanados**—Una paradoja, pero es la verdad. "Vosotros siervos (*comp. abofeteados*, el *madero*, vv. 20, 24) lleváis a menudo la aflicción; pero no es más de lo que vuestro Señor mismo llevó; aprended de él la paciencia en los padecimientos injustos". **25.** (Isaías 53:6.) **Porque**—señalando la necesidad natural de ser sanados (v. 24). **ahora**—ya que la propiciación para todos está hecha, el fundamento está puesto para la *conversión individual:* así "habéis vuelto", u "os convertisteis …" **al Pastor y Obispo**—La designación de los pastores y ancianos de la Iglesia pertenece a su sentido más pleno a la gran Cabeza de la Iglesia, "el buen Pastor". Como el *obispo* "vigila" (*lit.*, "sobrevé" en el *griego*), así "los ojos del Señor están sobre los justos" (3:12). Nos da su Espíritu, y nos alimenta y nos guía por su palabra. "Pastor" (*hebreo, Parnas*) se aplica a menudo a reyes, y se emplea en la formación de hombres, como *Pharnabazus*.

CAPITULO 3

DEBERES RELATIVOS DE MARIDOS Y ESPOSAS: EXHORTACIONES AL AMOR Y LONGANIMIDAD: LA CONDUCTA DEBIDA BAJO LA PERSECUCION POR AMOR A LA JUSTICIA, SEGUN EL EJEMPLO DE CRISTO. CUYA MUERTE EFECTUO EN NOSOTROS UNA VIVIFICACION POR MOTIVO DE LA REVIVIFICACION DE EL. DE LA CUAL EL BAUTISMO ES EL SELLO SACRAMENTAL. **1. Asimismo**—*Griego*, "del mismo modo", así como toca a los siervos en la esfera de ellos; *comp.* la razón de la sujeción de la mujer, 1 Corintios 11:8–10; 1 Timoteo 2:11–14. **vuestros**—"a los propios", subrayando la obligación: no es a los extraños a quienes debáis sujetaros. Cada vez **[PAG. 702]** que se intima a las mujeres a la obediencia a sus maridos, el *griego idios*, "lo particularmente propio", se usa, mientras que las esposas de los hombres se expresa con *heauton*, "de ellos mismos". Sintiendo la necesidad de apoyarse en uno más fuerte que ella, la esposa (especialmente la casada con inconverso) puede ser tentada, si bien en lo espiritual, a relacionarse con otro en una forma que debe ser sólo con su propio esposo (1 Corintios 14:34, 35: "preguntan en casa a sus *propios* maridos"); una amistad así podría formarse con la persona del enseñador que, sin ser en el sentido común el adulterio espiritual, podría con todo debilitar en su base la relación marital. [Steiger]. **para que**—*Griego* "Para que también si (*o, aunque*) algunos no creen …" Aunque tienes marido que no obedece a la palabra (o sea, que es incrédulo). **sin (la) palabra**—sin oír la predicación de la palabra, la manera común en que "viene la fe". Pero Bengel: "sin palabra", eso es, sin la directa conversación evangélica con las esposas. "sean (*lit., serán*, según los mejores manuscritos, lo que señala la casi seguridad del resultado) ganados" indirectamente "Hacer sin hablar es más poderoso que hablar sin hacer" [Oecumenius.] "Un alma convertida es ganada, para sí, para el pastor, para la esposa, o marido, que la buscaba, y para Jesucristo; agregaba al tesoro de aquel que no creyó demasiado cara su propia sangre preciosa para ponerla en cambio de esta ganancia". [Leighton]. "La esposa discreta elegirá persuadir a su marido a compartir con ella las cosas que corducen a la dicha; pero si esto es imposible ella debe seguir procurando la virtud, obedeciéndole en todo, de modo que nada haga en ningún tiempo contrario a la voluntad de él, salvo en tales cosas que sean esenciales para la virtud y para la salvación" [Clemente de Alejandría]. **2. considerando**—con cuidadoso escrutinio; *lit.*, "habiendo observado de cerca". **casta**—pura, sin mácula, libre de toda impureza. **temor**—reverencial, hacia vuestros maridos. Escrupulosamente puras en contraste con el carácter bullicioso, ambicioso de las mujeres mundanas. **3. de las cuales**—es decir "vuestro adorno". *Lit.*, "Sea (como su adorno especial) no el exterior (usual en el

sexo que primero por la caída, trajo la necesidad del vestido, *Nota* al 5:5) de … sino …" **encrespamiento**—artificial, para atraerse la admiración. **atavío**—lit., "lo peripuesto", como la diadema para la cabeza, brazaletes para el brazo, anillos para el dedo. **ropas**—ostentosas y costosas. "Ten el rubor de la modestia en tu rostro en vez de la pintura" [Melissa]. **4. Sino**—más bien. "El adorno exterior" de joyas, etc., está prohibido, en cuanto la mujer ame tales cosas, no en cuanto las use por el sentido de la propiedad, y no abuse de ellas. La singularidad viene mayormente del orgullo, y echa estorbos innecesarios en el camino de otros. Bajo un atavío costoso puede haber una mentalidad humilde. "Grande es aquel que usa la loza como si fuera plata; no menos grande es el que usa su plata como si fuese loza". [Séneca en Alford]. **en hombre … encubierto**—así dice el *griego:* el hombre interior, que el cristiano esconde instintivamente de los ojos del público. **(hombre) del corazón**—que consiste en el corazón regenerado y adornado por el Espíritu. Este "hombre interior del corazón" es el sujeto del verbo "sea" del v. 3: "Vuestro adorno sea el hombre interior …" **en incorruptible**—que consiste en lo (o tácitamente en el ornato) incorruptible; "lo que no es transitorio, ni manchado de corrupción, como todos los adornos mundanos. **agradable**—*Manso* (Mateo 5:6; 11:29), que no crea bulla: *pacífico*, que soporta con tianquilidad los disturbios hechos por otros. Manso en el afecto y sentimientos; *pacífico* en palabras, de rostro, y en acciones [Bengel]. **de grande estima**—Los resultados de la redención debieran corresponder a su tan alto precio (1:19). **delante de Dios**—quien ve lo interior, no las meras exterioridades. **5. así**—"de esta manera", con el atavío de un espíritu manso y calmoso (*comp.* el retrato de la esposa piadosa, Proverbios 31:10–31). **esperaban**—"Santas" se explica por el hecho de que "esperaban en (*eis*, para ser unidas a) Dios". La esperanza en Dios es la fuente de toda verdadera santidad [Bengel]. **sujetas**—su adorno consistía en su subordinación femenina. **6. Sara**—un ejemplo de fe. **llamándole señor**—(Génesis 18:12). **espantadas de ningún pavor**—*Griego*, "alarma turbulenta", "consternación". Obrad bien, no os dejéis vencer por el pánico, como las mujeres débiles ante cualquier oposición de afuera. Bengel *traduce:* "no teniendo ningún terror que venga de afuera" (vv. 13–16). La *Versión de los Setenta* (Proverbios 3:25) usa la misma palabra *griega*, a la cual probablemente Pedro alude. La ira asalta a los hombres; el miedo a las mujeres. No tenéis que temer a hombre alguno, al hacer lo que es justo: no consternadas por la repentina explosión de enojo de parte de vuestros maridos incrédulos, mientras estéis haciendo bien. **7. habitad**—*Griego*, "habitando", complemento del verbo del 2:17, "Honrad a todos". **ciencia**—el conocimiento cristiano; apreciando la debida relación de los sexos en el propósito de Dios, y obrando con ternura y paciencia conformemente: prudentemente, con sabia consideración. **dando honor a la mujer**—tradúzcase y puntúese el *griego* más bien: "habitando según la ciencia con el ("vaso") femenino como con el vaso más débil" (véase nota a 1 Tesalonicenses 4:4). Tanto el marido como la esposa son vasos en las manos de Dios, y hechura de Dios, para cumplir sus propósitos de gracia. Ambos débiles, la mujer la más débil. El sentido de su propia debilidad y de que ella, como él mismo, es *vaso* y hechura de Dios, debe llevarlo a obrar con tierna y sabia consideración para con la que es de hechura más debil, dándole (*lit.*, consignándole, señalándole) honor, por ser ellos (además de ser marido y esposa) también "coherederos". (La razón por qué debe el hombre *dar honor* a la mujer es, porque Dios *da honor a ambos:* comp. el mismo argumento en el v. 9) Pedro no toma en cuenta el caso de la esposa incrédula, como quien pudiera llegar a creer. **la gracia de la vida**—la vida es don gratuito de Dios (1:4, 13). **oraciones no … impedidas**—por disensiones que impidan la oración unida, de la que depende la bendición. **8.** Resumen general del deber relativo, después de haber detallado los deberes particulares, desde el 2:10. **de un mismo corazón**—o mente, tocante a la fe. **compasívos**—*Grieqo*, "compadeciéndoos" en los goces y penas los unos de los otros. **amándoos fraternalmente**—*Griego*, "amando a los hermanos". **misericordiosos**—para con los afligidos. **amígables**—la verdadera cortesía cristiana; no el falso **[PAG. 703]** brillo de la cortesía mundana: estampada con el amor no fingido, por una parte, y con la humildad de la otra. Los manuscritos antiguos dicen "humildes", o "de mente humilde", en vez de *amigables*, que indica de parte de uno el esfuerzo consciente de serlo en verdad. **9. mal por mal**—en los hechos. **maldición**—"la injuria"; en palabras. **bendiciendo**—a vuestros injuriadores. **sabiendo que**—Los manuscritos más antiguos, sólo: "porque". **sois llamados**—*Griego*, "fuisteis llamados". **bendición en herencia**—*Griego*, "para heredar en bendiciones", no sólo pasiva, sino también activamente: recibiendo bendición espiritual de Dios por la fe, y de vuestra parte de amor bendiciendo a otros. [Gerhard en Alford]. "No es con el fin de heredar la bendición que debamos glorificar sino porque ya es nuestra posesión. Ninguna injuria os podrá dañar (v. 13). *Imitad* a Dios, quien os bendice. Las primicias de su bendición de la eternidad las gozan los justos ahora mismo (v. 10). [Bengel]. **10. el que quiere amar**—La vida (presente y eterna) y quiere seguir amándola, sin envolverse en los males que hacen de esta vida una carga y que le hagan perder la vida eterna. Pedro confirma su exhortación del v. 9 citando el Salmo 34:12–16. **refrene**—*Lit.*, "haga cesar"; expresando que nuestra inclinación natural es de hablar mal. "Los hombres comúnmente piensan que se expondrían al abuso de sus enemigos, a menos que demandasen sus derechos. Pero el Espíritu promete una vida de bendiciones solamente a los que son benignos y pacientes con los males" [Calvino]. **mal … engaño**—Primero Pedro amonesta contra los pecados de la lengua, la injuria, el engaño, "bilingües": luego contra los actos que dañan al prójimo. **11.** En los manuscritos más antiguos: "además (de sus palabras: en los hechos) *apártese*". **sígala**—como persiguiendo una cosa difícil de alcanzar, y

que se esquiva de uno en este mundo de tribulaciones. **12.** La base de la prometida vida presente y eterna de bendiciones para los mansos (v. 10). Los ojos del Señor están siempre sobre ellos para bien. **oidos atentos a sus oraciones**—(1 Juan 5:14, 15). **rostro … sobre**—Los ojos sugieren consideración favorable; el rostro del Señor sobre los que hacen mal, denota que los mira de cerca, de modo de no permitir que dañen seriamente a su pueblo (v. 13). **13. quién … podrá**—*Griego*, "¿quién es aquel que os hará daño?" Esta confianza intrépida en la protección del daño por Dios, Cristo, la Cabeza, en sus padecimientos la experimentó; asimismo sus miembros. **si … seguís**—*Griego*, "Si os hicieseis imitadores (los manuscritos más antiguos: *"celosos"*, Tito 2:14) del bien". "El bien": el contraste en el *griego* es: ¿quién os hará *mal*, si sois celosos en hacer el *bien*? **14. Mas también si**—"Pero aunque padezcáis …" "Las promesas de esta vida alcanzan sólo allá donde nos convenga que se cumplan" [Calvino]. Así sigue declarando las excepciones de la promesa (v. 10) y cómo los prudentes se portarán en tales casos excepcionales, "Si acaso sufrierais …"; palabra más suave que "*dañar*". **por hacer bien**—*Griego*, "a causa de justicia"; "no el padecimiento, sino la causa por la cual uno padece, hace el mártir". [Agustín]. **(sois) bineaventurados**—Ni puede el *padecer* quitar la *buena ventura;* más bien la encarece. **Por tanto**—*Griego*, "Pero" no perdáis vuestra bendición (v. 9), *temiendo* el *terror* del hombre en los tiempos de vuestra adversidad. *Lit.*, "no os aterrorice el terror de ellos", no temáis el terror que ellos quieren infundiros, terror que ellos mismos experimentan cuando están en la adversidad. Este y el v. 15 son citas de Isaías 8:12, 13.Dios solo ha de ser temido; el que teme a Dios, no tiene a quién más temer. **ni seáis turbados**—la amenaza de la ley, Levítico 26:36; Deuteronomio 28:65, 66; en contraste con ella, el evangelio da al creyente un corazón que siente la seguridad del favor de Dios, corazón por tanto tranquilo en toda adversidad. No temáis, ni aun estéis agitados. **15. santificad**—haced *santo;* honrad como santo, entronizándolo en vuestros corazones. Así en la oración dominical (Mateo 6:9). La santidad de Dios es así glorificada en nuestros corazones como morada de su Espíritu. **Señor Dios**—Los manuscritos más antiguos leen "a Cristo": "Santificad a Cristo por Señor". **y estad**—*Griego*, "pero", o "además". Además de esta santificación interior de Dios en el corazón, estad siempre listos para dar razón … **responder**—respuesta apologética en defensa de vuestra fe. **a cada uno que os demande**—Esto limita la extensión de la palabra "siempre": al blasfemo no hay que darle *razón*, sino al pagano que interroga con sinceridad. **razón**—*Griego*, "logón", *palabra*, una relación razonable. Esto rebate el dogma de Roma, "lo creo porque la Iglesia lo cree". La credulidad es creer sin evidencia; la fe es creer por la evidencia. No hay dónde descansar la razón misma sino en la fe. Este texto no impone la obligación de presentar un ensayo erudito ni defensa lógica de la revelación. Pero como los creyentes se niegan a sí mismos, crucifican al mundo, y afrontan la persecución, necesitan ser alentados con alguna fuerte "esperanza"; hombres del mundo, que no tienen tal esperanza ellos mismos, son movidos por la curiosidad a preguntar el secreto de esta esperanza; el creyente debe estar *preparado* para dar un *relato experimental* de "cómo nació en él la esperanza, qué es su contenido, y sobre qué descansa como apoyo" [Steiger]. **con mansedumbre**—Los manuscritos más antiguos: "pero con …" El orden del *griego* es: "Aparejados … razón … vosotros, pero con mansedumbre …;" no con arrogancia e impertinencia (*comp.* v. 4). Es la manera más eficiente; no la impetuosidad y la suficiencia propias. **reverencia**—el debido respeto hacia el hombre y temor hacia Dios, recordando que la causa de él no necesita el enojo ni la ira del hombre para defenderse. **16. Teniendo buena conciencia**—la fuente secreta de la prontitud para dar razón de nuestra esperanza. Así la esperanza y la buena conciencia van unidas en Hechos 24:15, 16. La profesión sin la práctica no tiene peso. Pero los que tienen buena conciencia pueden permitirse dar razón de su esperanza "con mansedumbre". **en lo que murmuran**—Un manuscrito antiguo dice: "en lo que sois calumniados", y omite "como malhechores". **blasfeman**—el *griego* expresa la malicia demostrada en hechos tanto como en palabras. Se traduce "ultrajan" en Mateo 5:44; Lucas 6:28. **conversación**—vida, conducta, comportamiento. **en Cristo**—quien es el mismo elemento de vuestra vida de cristianos. "En Cristo" de "buena." Es vuestra buena conducta como cristianos, no como ciudadanos, lo que evoca la malicia (4:4, 5, 14). **17. mejor**—uno no puede objetar diciendo: Yo no **[PAG. 704]** lo llevaría tan mal, si lo hubiese merecido: a lo que Pedro responde: Es mejor que no lo merecieras, a fin de que, haciendo bien y con todo calumniado, puedas probar que eres un cristiano verdadero [Gerhardt]. **si la voluntad de Dios así lo quiere**—Mejor como los manuscritos más antiguos tienen el modo optativo (*theloi*), "si la voluntad de Dios (lo) quisiere". Los que honran la voluntad de Dios como su suprema ley (2:15), tienen el consuelo de saber que el padecimiento es de la ordenación de Dios (4:19). Así Cristo mismo; nuestra inclinación humana no lo desea. **18.** En confirmación de lo anterior (v. 17), por los gloriosos resultados del inocente padecimiento de Cristo en muerte y en vida; pues su muerte trajo el resultado mejor para él mismo y para nosotros [Bengel]. **18. Cristo**—El *Santo* Ungido de Dios; el *Santo* sufrió por los *pecados;* el *Justo* por los *injustos*. **también**—Así como vosotros (v. 17). *Comp.* el 2:21; allí se exponen sus padecimientos como ejemplo para nosotros; aquí, como prueba de la bienaventuranza de sufrir a causa del bienhacer. **una vez**—por todas; para no sufrir más para siempre jamás. Nos es mejor también sufrir una vez con Cristo que sufrir para siempre sin Cristo [Bengel]. Ahora estamos sufriendo la "una vez" nuestra; pronto esto será pretérito; un buen consuelo para experimentar. **por los pecados**—como si él mismo los hubiera cometido. Se expuso a la muerte al dar su "confesión", así como se nos exhorta a "responder al que nos pide razón de nuestra esperanza". Como él sufrió "el

justo", así debiéramos estar dispuestos a sufrir por amor a la justicia (v. 14; *comp.* vv. 12, 17). **para llevarnos a Dios**—juntos consigo en su ascensión a la diestra de Dios (v. 22). Nos lleva a nosotros "los injustos", justificados, juntamente al cielo. Así es el resultado de su muerte "traer a sí a todos"; espiritualmente ahora, por cuanto tenemos acceso al santuario, abierto por la ascensión de Cristo, literalmente más adelante. "Llevarnos" además por los mismos pasos de la humillación y exaltación por los que pasó él. **a Dios**—el caso dativo, complemento indirecto, que expresa que Dios lo desea [Bengel] **siendo—… muerto**—fué muerto, como medio de llevarnos a Dios. **en (la) carne**—eso es, con respecto a la vida de carne y sangre. **vivificado en espíritu**—"en espíritu", antitético con "en carne", sin artículo ambos. "Muerto" cuanto al anterior modo de vida, y "*vivificado*" en el nuevo. No que su Espíritu muriera jamás y fuese vivificado, ni hecho vivo de nuevo, sino que mientras que había vivido según la manera del hombre mortal en la carne, él empezó a vivir una vida espiritual de "resurrección" (v. 21). por lo cual tiene poder para llevarnos a Dios. Se nos ofrecen dos modos de explicar los vv. 18, 19: I. "Vivificado en espíritu", eso es, inmediatamente después de ser librado de la "carne", la energía de su inmortal vida espiritual "fue hecha viva" por el Padre para nuevos modos de acción, a saber; "en el espíritu descendió (como subsecuentemente ascendió al cielo, v. 22, el mismo verbo griego) y proclamó no la salvación, según Alford en contra de las Escrituras, las que en todas partes representan como irrevocable el estado del hombre, sea de salvado o de perdido, después de la muerte. Ni hay mención hecha de conversión alguna de los espíritus encarcelados. Véase *Nota*, al v. 20. Ni dice la frase, *predicó el evangelio, evangelizó*, sino proclamó (*ekeruxe*), o predicó; dando sencillamente el anuncio de su obra acabada; así el mismo *griego* en Marcos 1:45, *anunció*, confirmando el testimonio de Enoc y de Noé, y declarando así la virtual condenación de la incredulidad de ellos, y la salvación de Noé y los creyentes; un ejemplo de los similarse efectos contrarios que la misma obra tiene sobre *todos* los incrédulos y los creyentes, respectivamente; también un consuelo para los lectores de Pedro, en sus sufrimientos a manos de los incrédulos, especialmente elegido (el ejemplo) a causa del bautismo, su antitipo (v. 21), que, como sello, marca a los creyentes como separados del resto del mundo condenado, proclamó a los espíritus (su espíritu hablando con los espíritus) en la cárcel (que en Hades, o sea Sheol, esperaban el juicio, 2 Pedro 2:4), los cuales fueron en otro tiempo desobedientes …" II. El punto más fuerte a favor de I. es la posicion de "en otro tiempo", es decir, *de antiguo*, en conexión con los "desobedientes"; mientras que si la predicación o anuncio fuese cosa de mucho tiempo atrás, esperaríamos que el adverbio de tiempo se relacionara con "fué y predicó". Pero esta transposición podría expresar que la desobediencia de ellos precedió a la predicación de él. La partícula *griega* expresa la razón de la predicación, "por cuanto fueron *una vez* desobedientes" (4:6). También el "fué" parece significar una ida personal, como en el v. 22, no meramente *en espíritu*. Pero véase la respuesta abajo. Las objeciones son: "vivificado" debe referirse al cuerpo de Cristo (v. 21), por cuanto su Espíritu nunca dejó de existir, y no se puede decir que fuese "vivificado". *Comp.* Juan 5:21; Romanos 8:11, y otros textos, donde "vivificar" indica la resurrección corporal. Tampoco fué al Hades su *Espíritu*, sino su *alma*. Su espíritu, a su muerte, fue encomendado por él al Padre, y estuvo luego en el "Paraíso". La primera teoría entonces ¡requiriría que su descenso a los espíritus encarcelados fuese después de la resurreccion! *Comp.* Efesios 4:9, 10, que hace que el descenso preceda al ascenso. También la Escritura calla en toda otra parte tal proclamación, aunque posiblemente la muerte de Cristo tuviera efectos inmediatos sobre el estado, tanto de los piadosos como de los impíos en el Hades: las almas de los justos hasta entonces en comparativa reclusión, siendo acaso trasladados entonces, como algunos padres creyeron, a la presencia inmediata y celestial de Dios; pero esto no puede probarse por la Escritura. *Comp.* con todo, Juan 3:13; Colosenses 1:18. *Cárcel* siempre se usa en las Escrituras en sentido malo. "Paraíso, y "el seno de Abrahán", la morada de los espíritus buenos en el Antiguo Testamento, están separados del infierno o hades "por una grande sima", y no puede llamarse "cárcel". *Comp.* 2 Corintios 12:2, 4, donde el "paraíso" y "el tercer cielo" se corresponden. Además, ¿por qué deberían ser elegidos en particular los incrédulos antediluvianos como recipientes de su predicación en el Hades? Por tanto se explica que "Vivificado en espíritu" en el que (a diferencia de *en persona;* las palabras "en el cual", es decir, *en espíritu*, obviando expresamente la objeción de que "fué" indique una ida personal) él fué (en la persona de Noé. "predicador de la justicia," 2 Pedro 2:5: la *nota* **[PAG. 705]** propia de Alford, Efesios 2:17, es la mejor replica a su argumento sobre "fué", de que se trate de una ida *local* al Hades *en persona*). Como "vino y predicó la paz", *por su espíritu* en los apóstoles y ministros después de su muerte y ascensión, así antes de su encarnación predicó *en espíritu* por Noé a los antediluvianos (Juan 14:18, 28; Hechos 26:23, "Para anunciar luz al pueblo y a los gentiles"), y predicó a los espíritus encarcelados, a saber, a los antediluvianos, cuyos cuerpos a la verdad parecían libres, pero sus espíritus estaban "en cárcel", encerrados en la tierra como en una celda grande condenada (un paralelo exacto con Isaías 24:22, 23. "Sobre la tierra … serán amontonados como encarcelados en mazmorra, y en prisión quedarán encerrados,"—precisamente como los ángeles caídos están tenidos judicialmente "en cadenas de oscuridad", aunque están por un tiempo libres ahora sobre la tierra, 1 Pedro 2:4—, donde (Isaías 24:18) tiene clara alusión al diluvio: "de lo alto se abrieron ventanas:" *comp.* Génesis 7:11); de dicha cárcel el único camino de escape era aquel anunciado por Cristo en Noé. Cristo, que en nuestros tiempos vino *en carne*, en los días de Noé predicó *en espíritu*, por Noé, a los espíritus entonces

en cárcel (Isaías 61:1, "El Espíritu del Señor Dios me ha enviado a predicar … a los presos abertura de cárcel"). Asimismo en el 1:11 se dice, "el Espíritu de Cristo" testificaba en los profetas. Como Cristo sufrió hasta la muerte a manos de sus enemigos, y fue luego vivificado en virtud de su "Espíritu" (o naturaleza divina, Romanos 1:3, 4; 1 Corintios 15:45), que de allí en adelante obró en su plena energía, el primer resultado de la cual fue la resurrección de su cuerpo (v. 21) de la cárcel de la tumba, y de su alma del Hades; así el mismo Espíritu de Cristo dió el poder a Noé en medio del escarnio y tribulaciones de predicar a los desobedientes espíritus firmemente encadenados en la ira. El mismo Espíritu en ti también puede darte a ti el poder para sufrir con paciencia ahora, esperando la liberación de la resurrección. **20. una vez**—*Griego, "hapax"*, "de una vez", "una vez por todas", omitido de los mejores manuscritos. **cuando**—corresponde a "en otro tiempo". **esperaba la paciencia**—Continuó esperando (por si acaso en los 120 años se arrepintiesen) hasta que llegó el fin de su espera, con la muerte de ellos por el diluvio. Esto refuta la idea de Alford de que se les diese un segundo día de gracia en el Hades. Se escogen los días de Noé, por cuanto el arca y el diluvio destructivo corresponden respectivamente al "bautismo" y la venidera destrucción de los incrédulos por fuego. **cuando se aparejaba el arca**—(Hebreos 11:7.) Un largo período de "paciencia" (*Griego.,* "longanimidad") y de "espera", por cuanto Noé tenía pocos que le ayudasen, lo que hace más inexcusable la incredulidad del mundo. **en la cual**—*eis* con el acusativo, que denota que tuvieron que entrar para ser salvos. **pocas**—como hoy en día. **ocho**—Siete (el número sagrado) y el impío Cam. **personas**—El *griego*, "almas". Como este vocablo aquí indica personas vivientes, ¿por qué no debe hacerlo también "espíritus"? Noé les predicó al oído; mas Cristo, *en espíritu*, a los espíritus de ellos, o sea, a sus naturalezas espirituales. **salvadas por agua**—La misma agua que ahogó a los incrédulos mantuvo a flote el arca en que fueron salvos los ocho. No como traducen algunos: "fueron llevados en salvo al través del agua". Sin embargo, el sentido de la preposición puede ser como en 1 Corintios 3:15, "fueron conservados en salvo por (al través de) el agua", aunque tuvieron que estar *en* el agua. **21. A la figura de la cual**—El *griego*, "la cual (en) figura"; *lit.*, "la cual (agua, en general), siendo el antitipo (del agua del diluvio) ahora nos está salvando (no estando la salvación aún realizada por nosotros plenamente, *comp.* 1 Corintios 10:1, 2, 5; Judas 5: *pone en estado de salvación*) también a nosotros (dos manuscritos antiguos dicen "vosotros": a vosotros, así como a Noé y los suyos), a saber, el bautismo". El agua salvó a Noé, no por sí misma, sino por mantener el arca construída en la *fe* basada en la palabra de Dios: era para él un sello y un medio de una suerte de *regeneración* de la tierra. El diluvio fue para Noé un bautismo, como el paso del mar Rojo lo fue para los israelitas; por el bautismo en el diluvio él y su familia fueron trasladados del antiguo mundo al nuevo; de la destrucción inmediata a una probación prolongada; del compañerismo de los malvados a la comunión con Dios; de la disolución de los vínculos entre la criatura y el Creador al privilegio del pacto: así nosotros por el bautismo espiritual. Como hubo un Cam que perdió los privilegios del pacto, así hay muchos hoy en día. El agua antitípica, a saber, el bautismo, os salva también, no de sí, ni el agua material, sino la cosa espiritual a él unida, el arrepentimiento y la fe de los que es un signo y sello, como Pedro sigue explicando. *Comp*. la unión del signo y lo significado en Juan 3:5; Efesios 5:26; Tito 3:5; Hebreos 10:22; 1 Juan 5:6. **no quitando**—En "la carne" es donde cae el énfasis. El bautismo "no es limpieza de la inmundicia *de la carne* (como se hace en la mera inmersión en agua, no acompañada del bautismo del Espíritu; *comp*. Efesios 2:11), sino *del alma*. [*Nota* del Traductor: Nuestro comentador es muy hábil en su explicación de todo este pasaje azás difícil, y parece a veces que le falta un solo paso para llegar a la completa interpretación simbólica. La antítesis no es entre la inmundicia *de la carne* y la *del alma*. Dice Pedro que el bautismo no es una *limpieza* de la inmundicia, sino la *demanda* de una buena conciencia. Sea cual fuere el sentido preciso de la "demanda de una buena conciencia", ésta es anterior al bautismo en la experiencia del creyente; y la regeneración es anterior a la buena conciencia para con Dios; la salvación debe ser anterior, pues, e independiente del bautismo. que no puede ser sino un *símbolo,* o "figura" de la experiencia de la muerte espiritual al pecado y la resurrección a vida nueva. El bautismo verdadero o tiene eficacia salvadora, o no la tiene. "… el bautismo os salva también, *no de sí* … sino la cosa espiritual a él unida, a saber, el arrepentimiento y la fe, de la cual (cosa, el bautismo) es signo y sello." ¿Puede el hombre ser salvo "por el arrepentimiento y la fe" *sin el bautismo*? ¿Puede tener la seguridad de su salvación sin este "signo y sello"? La circuncisión podía ser "signo y sello" exterior, visible, en la carne, del pacto mosaico; pero el nuevo pacto es nuevo no solamente porque es otro, más reciente, sino porque es *diferente*, de una clase nueva: es espiritual, y no de la letra. Si la salvación en Cristo dependiese, en todo o **[PAG. 706]** en parte, de un rito o ceremonia externa, entonces el nuevo pacto sería de la misma categoría del antiguo, carnal, de la letra, y no espiritual. Si por otra parte el bautismo es una "figura", símbolo, retrato, de nuestra salvación, la cual es "por la resurrección de Cristo," entonces se puede decir que el bautismo nos salva "a la figura", *figurativa o simbólicamente*, lo que concuerda con el lenguaje del Nuevo Testamento en general. Simboliza la experiencia de la salvación y es una confesión pública de lo que el "catecúmeno" ya experimentó, antes de verificarlo en contestación a su "buena conciencia para con Dios," quien lo mandó.] Es el arca (Cristo y su Iglesia llena del Espíritu Santo), no es el agua, lo que es el instrumento de la salvación: el agua solamente rodeaba el arca; así tampoco el mero bautismo en agua, sino el agua cuando es acompañada por el Espíritu. **demanda**—El *Griego*, "interrogación", que se refiere a las preguntas

hechas a los candidatos para el bautismo, para sacar de ellos una confesión de fe "para con Dios", y la renunciación de Satanás [Agustín, *ad Cathechumenos*, libro 4, cap. 1; Cipriano, *Ep*. 7., *ad Rogatian*], las que, si manan de "una buena conciencia" aseguran a uno de que está "salvo". *Lit*., "la interrogación de una buena conciencia (inclusive la contestación satisfactoria) para con Dios". Prefiero esta traducción a la de Wahl, Alford, etc., "la indagación de una buena conciencia acerca de Dios"; ninguno de los paralelos alegados, ni aun el 2 Samuel 11:7, *versión de los Setenta*, viene estrictamente al caso. El idiotismo reciente del griego bizantino (según el cual el término significa (1) la pregunta; (2) la estipulación; (3) el compromiso), que fluye fácilmente del uso de la palabra en que Pedro la emplea, confirma la traducción anterior. **por la resurrección de Jesucristo**—frase unida con "os salva", en cuanto nos aplique el poder de la resurrección de Cristo. Como la muerte de Cristo al pecado es el origen de la muerte del creyente al pecado y de su liberación de la pena y del poder del pecado, así la vida de Cristo resucitado es la fuente de la nueva vida espiritual del creyente. **22.** (Salmo 110:1; Romanos 8:34, 38; 1 Corintios 15:24; Efesios 1:21, 3:10; Colosenses 1:16; 2:10–15.) El fruto de su paciencia en sus padecimientos voluntariamente llevados e inmerecidos; un ejemplo para nosotros (vv. 3–7, 19). **subido**—(Lucas 24:51.) Una prueba en contra de los racionalistas de una real ascensión material. Los manuscritos más antiguos, la *Vulgata* y los Padres Latinos llevan una añadidura que expresa los beneficios resultantes para nosotros de estar Cristo sentado a la diestra de Dios: "El cual está a la diestra de Dios, habiendo sufrido la muerte para que fuésemos hechos herederos de la vida eterna"; lo que envuelve para nosotros un estado de vida, salvada, gloriosa y eterna. Los Manuscritos griegos, sin embargo, rechazan estas palabras. *Comp*. con esto, los textos de discursos de Pedro, Hechos 2:32–35; 3:21, 26; 10:40, 42.

CAPITULO 4

COMO EL CRISTO RESUCITADO. LOS CRISTIANOS DESDE AHORA NO DEBEN TENER NADA QUE VER CON EL PECADO. *Como está cerca el fin, cultivad la moderación, la vigilancia en la oración, la caridad, la hospitalidad, el lenguaje biblico, la ministración mutua según vuestros sendos dones para la gloria de Dios, la paciencia gozosa en las tribulaciones*. **por nosotros**—frase omitida por algunos de los manuscritos más antiguos. **en la carne**—en su cuerpo mortal de humillación. **armados**—*Griego*, "armaos" (Efesios 6:11, 13). **mismo pensamiento**—de sufrir con paciencia y pronta voluntad lo que Dios *disponga* que sufráis. **el que ha padecido**—por ejemplo, Cristo mismo primero, y en la persona de él el creyeste: una proposición general. **cosó**—*lit*., "se le ha hecho cesar", es decir, ha obtenido por el mismo hecho de haber padecido él una vez por todas, una cesación del pecado, como el cristiano, que en la persona de Cristo ha muerto, ya no tiene más que hacer con el pecado judicialmente, ni debe tener nada que ver con él tampoco efectivamente. "La carne" es la esfera donde el pecado tiene cabida. **2. Para que**, etc.—"Para que (el creyente, que una vez por todas obtuvo cesación de pecados, mediante el padecimiento, en la persona de Cristo, es decir, en virtud de su unión con el crucificado) ya no viva el resto de su tiempo en la carne a las concupiscencias de los hombres, sino a la voluntad de Dios", como su regla de vida. *"El resto de su tiempo en la carne"* (el *griego* aquí lleva la preposición "en"; no en el v. 1 tocante a Cristo prueba que la referencia aquí no es a Cristo, sino al creyente, cuyo tiempo sobrante para glorificar a Dios es corto (v. 3). "Viva" en el sentido verdadero, pues hasta ahora estaba muerto. No como Alford: "Armaos … con el propósito de no vivir el resto de vuestro tiempo …" **3. nos**—Omitido de los manuscritos más antiguos. **debe bastar**—Dice el *griego:* "suficiente" (sin verbo: es, fué, ha sido). Pedro toma la posición más baja: pues ni aun el tiempo pasado debía de ser malgastado en concupiscencias; pero puesto que no podéis revocarlo, tratad al menos de aprovechar mejor el futuro. **hecho**—*Griego*, "desarrollado", "cumplido" **geutiles**—paganos: lo que erais muchos. **cuando conversábamos**—*Griego*, "caminando", "caminando como habéis caminado (Alford) en lascivia"; el *griego* significa *conducta petulante*, inmodesta, ligera, suelta; no tanto la lujuria grosera. **embriagueces**—"embriagueces de vino" [Alford]. **abominables**—"idolatrías nefarias", en violación de la ley más sagrada de Dios; no todos los lectores de Pedro (*Nota* al 1:1) caminaban en estas cosas, pero muchos sí, a saber, el elemento gentil. **4. En lo cual**—en la conducta de los creyentes gentiles (v. 3). **corráis**—apresuradamente, en tropillas [Bengel]. **desenfrenamiento**—"exceso", *lit., profusión:* como agua estancada después de una inundación. **ultrajándo (os)**—Griego, acusándoos de orgullos, de singularidad, de hipocresía y de crímenes secretos (v. 14; 2 Pedro 2:2). Sin embargo, el pronombre "os" no aparece en el *griego*, sino sólo "blasfemando". Me parece que se usa siempre en el sentido directo o indirecto de la injuria impía para con Dios, o contra Cristo y el Espíritu Santo y la religión cristiana, no meramente contra los hombres como tales; como "vituperar" en el v. 14. **5.** Aquellos que os acusan falsamente tendrán que dar cuenta de sí por esta misma injuria (Judas 15) y ser condenados con justicia. **aparejados**—con mucha rapidez (v. 7; 2 Pedro 3:10). La venida de Cristo para el creyente siempre **[PAG. 707]** está cerca. **6. Porque**—da la razón por qué "juzgar" a los muertos (v. 5). **también,** etc.—"También a muertos se evangelizó", tanto como a vivos, y a los que se hallen vivos cuando venga el Juez. "Muertos" debe tomarse en el mismo sentido literal como en el v. 5, lo que contradice la explicación de "muertos en pecados". Además, la ausencia del artículo griego no limita necesariamente

el sentido de "muertos" a muertos particulares, pues el artículo tampoco está en el v. 5, donde "los muertos" es universal en sentido. Este parece ser el sentido: Pedro representando la debida actitud de la Iglesia de todo tiempo, que espera a Cristo en cualquiera y a todo momento, dice: El Juez está aparejado para juzgar a vivos y muertos—los muertos, digo, porque ellos también, en su vida, fueron evangelizados, a fin de que pudiesen ser juzgados de la misma manera que los ahora vivos (y los que estarán vivos cuando el Señor venga), es decir, "hombres en la carne", y para que puedan, habiendo evitado la condenación con haber abrazado el evangelio anunciado, vivir en Dios en espíritu (aunque la muerte les haya tocado en la carne), Lucas 20:38, siendo hechos semejantes a Cristo en la muerte y en la vida (*Nota*, al 3:18). *Dice* "vivos", no los "vivificados"; porque se supone que ya han sido "vivificados juntamente con Cristo" (Efesios 2:5). Este versículo es paralelo al 3:19; véase *Nota* allí. El evangelio, substancialmente fué "predicado" a la Iglesia del Antiguo Testamento; aunque no tan plenamente como en el Nuevo. No es válida la objeción de que el evangelio no haya sido predicado a todos los que se hallarán muertos a la venida de Cristo. Porque claramente Pedro se refiere sólo a los que están al alcance del evangelio, o a los que hubieran conocido a Dios por medio de sus ministros en los tiempos del Nuevo y del Antiguo Testamentos. Pedro, como Pablo, arguye que los hallados vivos a la venida de Cristo no tendrán ventaja sobre los que habiendo muerto serán resucitados, por cuanto éstos *viven a Dios*, aun ahora en los propósitos de él. Es errónea la explicación de Alford de: "para que sean juzgados según los hombres con respecto a la carne", eso es, que estén en estado de completa condenación por el pecado, lo que es la muerte según la carne. Porque "juzgado" no puede tener aquí un sentido diferente del que lleva "juzgar" en el v. 5. "Vivir según Dios" significa, vivir una vida con Dios, tal como la que Dios vive, divina; en contraste con vivir "según los hombres en la carne", eso es, una vida tal cual viven los hombres en la carne. **7.** Resumiendo la idea del v 5. **el fin de todas las cosas**—y por tanto también de la lujuria (v. 3, 4) de los malos, y también de los padecimientos de los justos [Bengel]. La proximidad no es meramente del tiempo, sino de la *presencia* del Señor; como explica para evitar la mala comprensión, y defiende a Dios del cargo de la demora o tardanza: Vivimos en la última dispensación, no como los judíos bajo el Antiguo Testamento. El Señor vendrá como ladrón de noche; está ya "aparejado" (v. 5) para juzgar al mundo en cualquier momento; es sólo la longanimidad de Dios y su deseo de que se predique el evangelio como testimonio a todas las naciones, lo que lo induce a extender el plazo, el que para él es aún como nada. **templados**—"moderados", "discretos". Los deberes opuestos a los correspondientes pecados se inculcan: así "templados", en oposición de la "injuria" (v. 3). **velad**—*Griego*, "estad sobriamente vigilantes", no embriagados con las cuitas y placeres mundanos. La templanza promueve a la vigilancia, y ambas a la oración. La bebida adormece, y la somnolencia impide la oración. **oración**—*Griego*, "oraciones"; la finalidad por la cual debemos ejercer la vigilancia. **8. sobre todo**—no que la "caridad", o el amor, se coloque sobre la "oración", sino porque el *amor* es el espíritu animador, sin el cual todos los demás deberes están muertos. Tradúzcase: "Teniendo vuestro mutuo (de unos a otros) amor intenso". Presume la existencia del amor entre ellos; les urge que lo hagan más ferviente. **la caridad cubrirá multitud de pecados**—Cita de Proverbios 10:12; *comp.* 17:9. "Cubre" (así dicen los manuscritos más antiguos), de modo que no condena severamente ni expone las faltas, sino antes con paciencia hace que lleven los unos las cargas de los otros, perdonando y olvidando las ofensas pasadas. Tal vez se incluye otra idea más: Por la oración a favor de los pecadores, el amor trata de hacerlos cubrir por Dios, y siendo así el instrumento de la conversión del pecador, de su error, "cubre una multitud de pecados"; pero la idea anterior, la de los Proverbios, es la más prominente. "Como Dios con amor cubre mis pecados, si yo creo, yo debo cubrir con mi amor los pecados de mi prójimo" [Lutero]. *Comp.* la conducta de Sem y Jafet hacia Noé (Génesis 9:25), en contraste con la de Cam. Debemos cubrir los pecados de otros sólo donde el amor mismo no exija lo contrario. **9.** (Romanos 12:13; Hebreos 13:2.) No la espúrea hospitalidad corriente en el mundo, sino el hospedaje de los que lo necesitan, especialmente los desterrados a causa de la fe, como los representantes de Jesucristo, y toda hospitalidad extendida a quien fuere, de puro amor cristiano. **sin murmuraciones**—"El que da, hágalo con simplicidad", eso es, con franca sinceridad, con cordialidad. Sin hablar secretamente contra la persona hospedada, ni echarle en cara el favor que se le hace. **10. Cada uno**—"Según que cada uno haya recibido", en cualquier grado y de cualquier especie. Los dones del Espíritu (*lit.*, "dones de gracia", dones impartidos gratuitamente) son propiedad común de la comunidad cristiana, siendo cada cristiano solamente ministro para la edificación del todo, que no recibe el don solamente para su propio bien. **adminístrelo**—sin descontento ni envidia, sin desdorar el don de otro. **a los otros**—*Griego*, "unos a otros", como en el v. 8, lo que indica que todas forman un solo cuerpo y los que procuran el bien de los otros promueven el bien de ellos mismos. **dispensadores**—Referencia a Mateo 25:15, etc.; Lucas 19:13–26. **11. Si alguno habla**—a saber, como profeta, o maestro divinamente enseñado, en la asamblea de la iglesia. **conforme, etc.**—*Griego*, "hable oráculos (*logia*) de Dios". En el *griego* no hay artículo con "oráculo" ni con "Dios", debido al principio gramatical de que cuando un sustantivo sin artículo es complemento de otro sustantivo, éste omite el artículo también. En Hechos 7:38 también, falta el artículo griego; de modo que la traducción, "conforme a las palabras de Dios", es decir, el Antiguo Testamento, sería correcta, y sería el precepto semejante **[PAG. 708]** a Romanos 12:6: "Profecía … conforme a la medida de la fe". Pero el contexto cuadra

bien con esto: "hable como (conviene a quien habla) palabras (oráculos) de Dios". Sus palabras divinamente inspiradas no han de ser sujas, sino de Dios, y como administrador a quien están confiadas, así debe hablarlas. Jesús fue el ejemplo en este respecto (Mateo 7:29; Juan 12:49; 14:10; *comp.* Pablo, 2 Corintios 2:17). *Nota*: El mismo término (*logia*), que en otros textos del Nuevo Testamento (Hechos 7:38; Romanos 3:2; Hebreos 5:12) siempre se aplica a los escrites del Antiguo Testamento, aquí comprende las palabras inspiradas (la substancia de las cuales fue puesta por escrito después) de los profetas del Nuevo Testamento. **ministra**—en obras: la otra esfera de actividad espiritual, además de *hablar*. **conforme a la virtud**—como del surtido de su "fuerza" (*Griego*, poder físico en relación con el servicio exterior, más bien que con la "capacidad" moral e intelectual; como en Marcos 12:30). **suministra**—dicho originalmente del "*choragus*", que proporcionaba al coro todo lo necesario para ejecutar sus partes respectivas. **Dios glorificado**—la finalidad de todos los actos del cristiano. **por Jesucristio**—El Mediador por el cual descienden a nosotros todas las bendiciones, por quien también todas nuestras alabanzas ascienden a Dios. Sólo por medio de Cristo puede ser glorificado Dios en nosotros, y en nuestros dichos y actos. **sea**—*Griego*, "es". **para siempre jamás**—*Griego*, "hasta los siglos de los siglos". **12. no os maravilléis**—Puede ser que preguntaran por qué debía Dios permitir que sus hijos predilectos fuesen tan duramente probados. **por fuego**—como es por el fuego que se prueban los metales y se les quita la escoria. Agrega el *griego*, "en vuestro caso". **para vuestra prueba**—"Que os acontece para una prueba". Lejos de ser una casualidad, alguna rara desgracia, acontece con el propósito amoroso de probaros; Dios tiene en ello un sabio fin: pensamiento este que consuela. **13. gozaos en que**—Los manuscritos más antiguos dicen, "según que", "a la medida que", sufriendo, sios participantes de los padecimientos de Cristo, a saber, entráis por la fe en la realización de la participación en ellos; padeciendo voluntariamente por amor de él, como él padeció. **gocéis en triunfo**—*Griego*, "con gozo exultante", "Gozaos y alegraos"; ambos verbos constan en Mateo 5:12; ahora os gozáis en medio de las aflicciones; entonces, libres de ellas, *exultaréis* (1:6, 8). Si no queréis llevar las aflicciones por Cristo ahora, deberéis llevar las eternas después. **14. en el nombre de Cristo**—es decir, como cristianos (v. 16; 3:14): "en mi nombre, porque sois de Cristo". El énfasis cae en esto: en contraste está el v. 15, sufrir "como homicida, ladrón", etc. Que vuestro padecimiento sea a causa de Cristo, no a causa del malhacer (2:20). **vituperados**—El vituperio afecta las mentes nobles más que la pérdida de bienes, y aun más que el sufrimiento corporal. **el Espíritu … sobre vosotros**—el mismo que reposó sobre Cristo (Lucas 4:18). "El Espíritu de la gloria", es el Espíritu de él, porque él es el Señor de la gloria (Santiago 2:1). Los creyentes bien pueden sobrellevar "el vituperio" (*comp.* Hebreos 11:26), viendo que "el Espíritu de la gloria" reposa sobre ellos, como sobre él. No puede estorbar la felicidad de los justos. si son vituperados por amor de Cristo, porque ellos retienen ante Dios su entera gloria, como teniendo al Espíritu, con el que la gloria está inseparablemente unida [Calvino]. y … de **Dios**—*Griego*, "y (el Espíritu) de Dios", lo que indica que el Espíritu de la gloria (que es el Espíritu de Cristo) es al mismo tiempo el Espíritu de Dios. **cierto … glorificado**—omitidas de los manuscritos griegos más antiguos, *Vulgata, Sahídica,* Cipriano. "Blasfemando": no meramente calumniado, como en el 3:16, sino blasfemamente se mofan de Cristo y del cristianismo. **15. Así que**—"Vituperado en el nombre de Cristo" (v. 14), digo, "que ninguno … padezca …" **como**—Un segundo "como" en el *griego* distingue la clase de los "metidos" de la primera clase de delincuentes (homicida, ladrón, malhechor). Los cristianos, por el celo erróneo, bajo la excusa de la fidelidad, fácilmente podrían desviarse de su vocación para convertirse en jueces de las acciones de los incrédulos. "*Allotriepískopos*", *lit.*, "obispo (no de la suya sino) de la provincia de otro; alusión a los *obispos* o sobreveedores de aquellas iglesias; uno que se constituye a sí obispo en los asuntos ajenos. **16. como Cristiano**—el nombre dado con desprecio primero en Antioquía (Hechos 11:26; 26:28); los únicos tres lugares donde ocurre el término. Al principio los creyentes no tenían nombre distintivo, sino que entre sí se llamaban "hermanos" (Hechos 6:3), "discipulos" (Hechos 6:1), "los del camino" (Hechos 9:2), "los santos" (Romanos 1:7); "nazarenos" con escarnio por los judíos (que negaban que Jesús fuera el Cristo, y así nunca hubieran originado *ellos* el nombre de cristianos). En Antioquía, donde se convirtieron los primeros gentiles idólatras (Cornelio, Hechos 10, no era idólatra, sino prosélito), y se emprendió la obra misionera más extensa, ya no podían ser tenidos por una *secta judaica*, y así los gentiles los denominaron "cristianos". El origen del nombre nuevo señala una época nueva en la vida de la Iglesia, una nueva estación en su desarrollo, a saber, sus misiones a los gentiles. Los ociosos e ingeniosos de Antioquía, según los escritores paganos, eran famosos como inventores de sobrenombres. La fecha de esta Epístola debió ser cuando éste ya había llegado a ser el nombre generalmente conocido entre los gentiles (los cristianos nunca se lo aplicaban unos a otros, como en tiempos posteriores: una prueba impensada de que el Nuevo Testamento fue compuesto en el tiempo en él indicado), y cuando dicho nombre exponía a uno al escarnio y padecimiento, aunque no parece aún ser la persecución sistemática. **no se avergüence**—aunque el mundo se avergüenza de la vergüenza; sufrir por las propias faltas no es ningún honor (v. 15; 2:20), sufrir por Cristo, ninguna vergüenza (v. 14; 3:13). **antes glorifique a Dios**—no meramente gloriarse en la persecución: Pedro hubiera podido decir como contraste, "pero que lo estime un honor para sí"; pero la honra ha de darse a Dios, que lo tiene por digno de tal honor, que envuelve la exención de los juicios venideros que vienen sobre los injustos. **en esta parte**—Los manuscritos más antiguos y la *Vulgata:* "en este nombre", eso es, con

respecto al sufrimiento por tal nombre (de cristiano). **17.** Otra base de consuelo para los cristianos. Todos deben pasar ante el tribunal de Dios; la casa de Dios primero, su castigo hecho aquí, por el cual debieran glorificar **[PAG. 709]** a Dios como prueba de su parte de la familia de él, y como arras de su liberación del fin de aquellos que serán hallados desobedientes al evangelio, en el juicio final. **es tiempo**—*Griego*, "estación", "tiempo propio". **juicio comience de la casa de Dios**—La Iglesia de los creyentes vivos. Pedro tiene en mente Ezequiel 9:6; *comp.* Amos 3:2; Jeremías 25:29. El juicio ya empezó, como "espada de dos filos", que tiene el doble efecto: de salvar a unos y de condenar a otros, y así será consumado en el postrer juicio. "Cuando se da el poder al destructor, él no observa distinción entre los justos y los injustos; no sólo así, empieza primero con los justos" [Weitstein de Rabbins]. Pero Dios limita el poder del destructor sobre su pueblo. **si primero … fin de aquellos**—Si aun los justos sufren castigos aquí, con cuánta más razón serán los ímpios condenados en los juicios finales. **evangelio de Dios**—Las buenas nuevas del mismo Dios que los ha de juzgar. **18. con dificultad**—"A duras penas". *Comp.* "Así como por fuego", 1 Corintios 3:15; teniendo que pasar por castigos penosos, como David pasó a causa de su pecado. "El justo" siempre tiene más o menos pruebas, pero el resultado es seguro, y su entrada al reino al fin será *abundante*. El "a duras penas" señala la severidad del suplicio y la improbabilidad (del mero punto de vista humano) de que lo resista el justo; pero la justicia de Dios y el eterno pacto de Dios lo hacen del todo seguro. **el infiel**—el impío, que no respeta a Dios; descripción negativa. **pecador**—amante del pecado: positivo; el mismo hombre a la vez olvidadizo de Dios y amante del pecado. **dónde aparecerá**—en el juicio. **19.** Conclusión general de los vv. 17, 18. Puesto que los justos saben que sus padecimientos son por la voluntad de Dios, para castigarlos, a fin de que no perezcan con el mundo, tienen razón por qué confiar en Dios con buen ánimo en medio de las aflicciones, perseverando en bienhacer. **encomiéndenle**—"ellos también", o "ellos aún", tanto como los que no sufren. No sólo en las circunstancias ordinarias, sino también en tiempos de aflicciones, encomiéndenle …" (*comp.* Nota al 3:14). **voluntad de Dios**—(*Nota*, 3:17.) La voluntad de Dios de que el creyente sufra (v. 17), es para el bien del creyente. Un manuscrito antiguo y la *Vulgata* agregan "en hacer bienes"; en contraste con el "malhechor" (v. 15). Hemos de encomendarnos a Dios no con indolente y pasiva quietud, sino activos en *hacer bienes*. **fiel**—a las promesas de su pacto.. **Creador**—Creador, que es por tanto también Preservador Todopoderoso. El, no nosotros, debe guardar nuestras almas. El pecado destruyó la relación espiritual original entre criatura y Creador, quedando sólo la de gobierno. La fe la restablece; de modo que el creyente, *viviendo según la voluntad de Dios* (v. 2), reposa confiadamente en la fidelidad del Creador.

CAPITULO 5

EXHORTACIONES A LOS ANCIANOS, A LOS MANCEBOS Y A TODOS EN GENERAL. ORACION FINAL, CONCLUSION. **1. ancianos**—Así en oficio como en edad. **yo anciano … como ellos**—El ponerse uno en el mismo nivel con los exhortados da más peso a su exhortacion (2 Juan 1). Pedro, en verdadera humildad por amor del evangelio, no invoca aquí su apostolado, por el que presidía a los ancianos. En el apostolado los apóstoles no tuvieron sucesores, porque "las señales del apóstol" no han sido transmitidas. Los presidentes de los presbíteros y diáconos, sea cual fuere el nombre de su designación, *ángel, obispo, o moderador*, etc., aunque son de la misma orden que los presbíteros, con todo han alcanzado virtualmente una dirección de la Iglesia análoga a la que ejercían los apóstoles (esta superintendencia y prioridad existió desde los primeros tiempos postapostólicos [Tertuliano]); así como la sinagoga judaica (el modelo seguido por la Iglesia) era regida por un concilio de presbíteros, presidido por uno de ellos mismos, el "arquisinagogo." *Comp.* Vitringa, *Sinagogue*, Parte II, Caps. 3 y 7. **testigo**—testigo ocular de los padecimientos de Cristo, y así caracterizado para exhortaros a la paciencia confiada, sufriendo y haciendo bien, según el ejemplo de él (4:19; 2:20). Esto explica el "por tanto" insertado en los manuscritos más antiguos, "Por tanto ruego …" resumiendo la exhortación desde el 4:19. Su suprema dignidad de apóstol se presupone aquí con delicadeza, por cuanto el ser testigo ocular era una necesaria condición para el apostolado: *comp.* los discursos de Pedro mismo (en Hechos 1:21, 22; 2:32; 10:39). **también**—expresa la justa recompensa de conformidad con los padecimientos. **participantes de la gloria**—según la promesa de Cristo: arras de la cual fue la visión de la transfiguración. **2. Apacentad**—mediante la disciplina y la enseñanza. Guiad, alimentad, cuidad; por la oración, exhortación, gobernación y ejemplo. La *dignidad* se señala con el término de "anciano": los *deberes* del oficio, atender, o vigilar, con el término de "obispo". Pedro recuerda el mandamiento que le dió Cristo: "Apacienta mis ovejas … mis corderitos" (Juan 21:16). Invita a los ancianos a compartir con él el mismo deber (Hechos 20:28). El rebaño es de Cristo. **que está entre vosotros**—Mientras que tenéis la preocupación por *toda* la Iglesia, vuestro deber especial es el de alimentar la porción de ella que está entre vosotros. **teniendo cuidado**—el deber de obispo o "sobreveedor". **no por fuerza**—la necesidad les está impuesta, pero la buena voluntad evita que sea sentida como tal, tanto en emprender como en cumplir el deber [Bengel]. "Aquel es verdadero presbítero y ministro del consejo de Dios que hace y enseña las cosas del Señor, tenido por justo no meramente porque es presbítero, sino porque es justo, escogido para el presbiterio".

[Clemente de Alejandría]. **voluntariamente**—Un manuscrito antiguo, *Vulgata*, *Siríaca y Cóptica* agregan: "según Dios", como Dios quisiera que se hiciese (Romanos 8:27). **no por ganancia deshonesta**—(Isaías 56:11; Tito 1:7). **de ánimo pronto**—de corazón. sin motivo egoísta de ganancias, como los israelitas que daban sus servicios en el santuario, de corazón espontáneo. **3. no como teniendo señorío**—*Griego*, no enseñoreándoos", que denota orgullo y opresión. "No que tengamos dominio sobre vuestra fe". **las heredades**—las porciones de la Iglesia señaladas a vuestro cargo pastoral [Bengel]. Se explica por "el rebaño" de la frase que sigue. Sin embardo, en el v. 2, "el rebaño de Dios que está entre vosotros", que corresponde a "las heredades" (en plural que expresa *las ovejas*, que son la porción y heredad de Dios, Deuteronomio 32:9), **[PAG. 710]** a vosotros confiadas, favorece nuestra versión. El rebaño, como un todo, es la heredad de Dios, o sea, el rebaño en singular. Mirado con relación a las ovejas componentes, divididas entre los varios pastores, es en plural, "heredades". *Comp.* Hechos 1:17, 25, "tenía suerte en …" (el mismo *griego*). Bernardo de Claraval escribió al Papa Eugenio: "Pero no podía dar lo que no tenía: lo que tenía dió: el *cuidado* de la Iglesia, no el *dominio"*. **siendo**—*Griego*, "haciéndoos", "llegando a ser". **dechados**—la recomendación más efectiva de precepto (1 Timoteo 4:12). Tito 2:7: "ejemplo", o molde. Así Jesús. "Es una monstruosidad ver el rango supremo unido con la mente más ruin, el primer asiento con la vida más baja, la lengua grandilocuente con una vida más ociosa, mucho hablar sin fruto". [Bernardo]. **4. Y**—*Y así*, como el resultado de "ser dechados". **Príncipe de los pastores**—Título especialmente apropiado de Cristo, no de Pedro ni del Papa. **apareciere**—*Griego*, "fuere revelado" (Colosenses 3:4). La fe sirve al Señor mientras esté aún invisible. **corona**—*Griego*., "stéfanos", guirnalda de victoria, el premio en los juegos griegos, de hiedra, perejil, mirto, oliva o roble. Nuestra corona se distingue de las de ellos en que es "incorruptible" y "no se marchita", como las hojas de aquellas plantas: "la corona de la vida" No la corona de un rey (Término griego distinto, "diadema"); la prerrogativa sólo del Señor Jesús (Apocalipsis 19:12). **gloria**—*Griego*., "de la gloria", a saber, a ser revelada entonces (v. 1; 4:12); **5. mancebos**—Los diáconos eran al principio hombres más bien jóvenes; los presbíteros, más viejos; pero posteriormente como *presbítero* expresaba el oficio de gobernante o enseñador de la Iglesia, así el griego *neoteros* significaba no (*lit.*) *jóvenes* en edad, sino *ministros subordinados* o servidores de la Iglesia. Así Cristo usa el término "joven". Pues lo explica al decir "el que sirve", *lit.*, el que ministra de diácono; así como explica "la grandeza" con "el que es primero entre vosotros", es decir, "el que gobierna", la misma palabra que se aplica a los obispos o presbíteros. Así "los jóvenes", o "mancebos", son sin duda los diáconos dp la Iglesia de Jerusalén, de los que, siendo todos judíos, los cristianos helenistas después se quejaron de haber sido descuidadas sus viudas *griegas*, lo que motivó el nombramiento de los otros siete diáconos helenistas. Así aquí, Pedro habiendo exhortado a los presbíteros, o ancianos, a no enseñorearse de los que estaban a su cuidado agrega: Igualmente (asimismo) vosotros *neoteroí* o mancebos, o sea, ministros y diáconos subordinados, sed sujetos gozosamente a la autoridad de los ancianos. [Mosheim]. No hay sanción escritural de que *neoteroi* signifique *laicos* en general (como explica Alford): su empleo en este sentido es probablemente de fecha posterior. El "todos" que sigue se refiere a la congregación en general; y es probable que Pedro, como Pablo, reconociera, antes que a la congregación general, a los ministros subordinados como también a los presbíteros, escribiendo como escribió a las iglesias de la misma región (Efeso), y para confirmar la enseñanza del apóstol a los gentiles. **y todos**—*Griego*, "pero todos", para recapitular toda mi exhortación. **sed … sumisos**—palabras omitidas de los manuscritos y versiones más antiguos, pero Tischendorf cita la *Vaticana* en apoyo de ellas. Tradúzcase pues: "Ceñíos (1:13; 4:1) la humildad unos para con otros". El verbo es *lit.*, "afirmar con nudo firme" [Wahl]. O "ceñíos como con el traje de esclavo" (*"encomboma"*), pues el Señor así se ciñó con toalla para hacer el oficio servil de humildad y amor, lavándoles los pies a sus discípulos, escena en la que Pedro jugó un papel importante, de modo que naturalmente la tendría presente en la mente. *Comp.* asimismo el v. 2 con Juan 21:15–17. La ropa era el distintivo original del pecado y vergüenza del hombre. El orgullo motivó la necesidad de la ropa de parte del hombre; y el orgullo aun reina en el vestido; el cristiano por tanto se viste de la humildad (3:3, 4). Dios le provee el manto de la justicia de Cristo, para recibir el cual el hombre debe ser desnudado de su orgullo. **Dios resiste a los soberbios**—Cita, como Santiago 4:6 también, de Proverbios 3:34. Pedro tenía la Epístola de Jacobo en la mente, y así le da la sanción de la inspiración. *Comp.* el v. 9 con Santiago 4:7; *lit*., "se arma en contra …" Otros pecados huyen de Dios; sólo el orgullo se opone a Dios; por tanto, Dios también a la vez se opone a los orgullosos [Gehard, en Alford]. La humildad es el vehículo de todas las gracias [Agustín]. **6. bajo la poderosa mano**—que os aflige (3:15): "aceptad" sus castigos, y volveos al que os hiere. El deprime a los soberbios y ensalza a los humildes. **cuando fuere tiempo**—"a tiempo": esperad humildemente y con paciencia el propio y debido tiempo de él. Un manuscrito antiguo y la *Vulgata* dicen, "en la estación de la visitación", es decir, su visitación en misericordia. **7. Echando**—una vez por todas: así expresa el aoristo griego. **solicitud**—"ansiedad", "congoja". La ventaja resultante de humillarnos bajo la mano de Dios (v. 6) es la firme confianza en su bondad. La liberación de la congoja acompaña a la humilde sumisión a Dios. **tiene cuidado de vosotros**—El cuidado es una carga que la fe quita al hombre y echa sobre su Dios. *Comp.* el Salmo 22:10; 37:5; 55:22, a los que Pedro alude; Lucas 12:22, 37; Filipenses 4:6. **8.** Pedro tiene en mente la amonestación que le hizo el Señor de cuidarse de Satanás, olvidando lo cual cayó. **Sed templados y velad**—La "solicitud", o sea, la

congoja, embriaga al alma; por tanto sed sobrios, moderados. Sin embargo, esta libertad de la congoja no debe llevar a la seguridad falsa, pues agrega: "velad" contra "vuestro adversario". Sea ésta vuestra preocupacion: Dios provee, por tanto no os acongojéis. El diablo procura, por tanto velad, sed vigilantes [Bengel]. **porque**—Omitido de los manuscritos más antiguos. Las sentencias cortas y sin ilación son más férvidas y fuertes. Lúcifer de Cagliari dice como nuestra versión. **adversario**—*lit*., contrincante en la corte de justicia (Zacarías 3:1). "Satanás" significa *contrario;* "diablo", acusador o calumniador (Apocalipsis 12:10). "El enemigo" (Mateo 13:39). "Homicida desde el principio" (Juan 8:44). El contrarresta el evangelio y sus agencias. "El tentador". **león rugiente**—Expresivo de su violenta insaciable sed de presa. como de un león hambriento. Por el pecado del hombre él logró la justicia de Dios por su parte en contra de nosotros; pero Cristo, nuestro Abogado, con cumplir todas las exigencias de la justicia por nosotros, ha hecho que nuestra redención sea del todo consecuente con la justicia. **anda alrededor**—(Job 1:7; 2:2). **[PAG. 711]** De modo que los hijas del inicuo no pueden reposar. Se dice en 2 Pedro 2:4 y Judas 6, que los espíritus malos ya están en las cadenas de oscuridad y en el infierno. Probablemente significa que tal es su condenación *final;* condena ya comenzada en parte; aunque se les permite vagar por el mundo (del que Satanás es el príncipe), Especialmente en el aire oscuro que rodea la tierra. De ahí acaso que el miasma del aire asciende a veces, como el mal moral y fisico íntimamente unidos. **devore**—enredar en los "cuidados" mundanos (v. 7) y en otras trampas, para al fin destruir. *Comp*. Apocalipsis 12:15, 16. **9.** (Lucas 4:13; Efesios 6:11–17; Santiago 4:7). **firmes**—*Comp.* "confirmados en la verdad" (2 Pedro 1:12). El poder de Satanás existe solamente respecto a los incrédulos; a los creyentes no los puede dañar (1 Juan 5:18). La fe da fuerza a la oración, el gran instrumento en contra del enemigo (Santiago 1:6, etc.). **sabiendo**—"animación para que no os desmayéis en las aflicciones": vuestros hermanos padecen lo mismo; nada de más allá de la suerte común de todos los cristianos os sucede (1 Corintios 10:13). Es señal del favor de Dios más bien que de su desagrado, que se le permita a Satanás que os ultraje, como hizo a Job. Vuestros hermanos en la fe tienen las mismas luchas de fe y oración en contra de Satanás. **han de ser cumplidas**—*Griego*, "se están cumpliendo", de conformidad con la ordenación de Dios. **en el mundo**—que yace en el inicuo, y por lo tanto el escenario de necesidad de la "tribulación" (Juan 16:33). **10.** Seguridad consoladora de que Dios al fin "perfeccionará" su obra de "gracia" en ellos, cuando hayan pasado las necesarias aflicciones previas. **mas**—Sólo velad vosotros y resistid al enemigo: Dios hará lo demás [Bengel]. **de toda gracia**—(*comp*. el 4:10.) El Dios a quien, fuente de gracia, toda gracia ha de referirse, que en gracia cumple lo que en gracia comenzó. Desde el principio "os" (así los manuscritos más antiguos, en vez de "nos") llamó para su eterna gloria. El no dejará fracasar su propósito antes de terminarlo. Si cumple su propósito en el castigo, cuánto más en la gracia. Las tres cosas se coordinan bien: el llamamiento, la gloria a la que son llamadas, y el camino (por el padecimiento); la cuarta es la base del llamamiento, a saber, la gracia de Dios en Cristo. **por**—"en". Es Cristo *en virtud* de quien, y *en unión* con quien los creyentes son llamados para la gloria. Lo opuesto es "en el mundo" (v. 9; Juan 16:33). **un poco de tiempo sufrido**—"Os llamó a vosotros que sufristeis un poco..:" el padecimiento como preliminar necesario para la gloria, era contemplado en la vocación de Dios. **un poco**—de tiempo corto e inconsiderable en comparación con la gloria. **perfeccione**. etc.—*Griego*, "os perfeccionará …" Los dos manuscritos más antiguos, las versiones *Vulgata y Cóptica* dicen, "perfeccionará (de modo que no quede nada defectuoso en vosotros), confirmará, corroborará", y omiten "establecerá" (*lit*., "cimentará") Alford lo acepta a pesar de los manuscritos más antiguos. Yo prefiero la autoridad de éstos: además el clímax parece requerir un verbo que exprese la terminación de la obra de gracia más bien que éste, que significa la fundación de ella. El *griego* dice que "él mismo os perfeccionará": aunque os toca velar y resistir al enemigo, *Dios mismo* debe en verdad hacerlo todo en vosotros y por medio de vosotros. El mismo Dios que comienza debe él mismo terminar la obra. El *griego* por "confirmar" (afín de ser "firmes" en la fe, v. 9) se halla en Lucas 22:32, "Confirma a tus hermanos", palabras que Pedro tiene ahora en la mente. Su exhortación concuerda con su nombre de Podro, "Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi Iglesia". "Corroborar", de modo que no titubeen. **11. A él**—Enfático. A él y a él sólo: no a nosotros mismos. *Comp*. "él mismo", *Nota* a v. 10. **la gloria**—omitidas de los manuscritos y versiones más antiguos. **imperio**—*Griego*, "el poder" manifestado en su perfeccionamiento de vosotros. **12. Silvano**—Silas, compañero de Pablo y Timoteo: mensajero propio por el cual confirmar, como Pedro confirma, las doctrinas paulinas de "la verdadera gracia de Dios" en las mismas iglesias (*comp*. 2 Pedro 3:16). Nunca nos encontramos con Silvano como compañero de Pablo después del último viaje de éste a Jerusalén. Su relación con Pedro fue claramente posterior a dicho viaje. **según yo pienso**—Léase, "fiel a vosotros [Steiger] según yo creo", Silvano podía haber estado en íntima relación con las iglesias de Asia después de la partida de Pablo, e ido después a Pedro, quien lo despachara de nuevo con esta Epístola. El no conoció, por observación positiva, la *fidelidad de Silvano para con ellos*; por lo tanto dice: "fiel a vosotros, *según yo pienso*", por lo que oigo decir de él, sin expresar duda alguna. Alford construye: "He escrito a vosotros", lo que favorece el orden del griego. La incertidumbre, así, no es en cuanto a la fidelidad de Silvano, que está puntualizada por el artículo griego, sino acerca de quién llevará la carta, dirigida como estaba a cinco provincias, a todas las cuales acaso Silvano no hubiera podido llegar. "Por Silvano, este fiel hermano, como pienso, os escribí a vosotros" [Birks]. **brevemente**—*Griego*, "en pocas

(palabras”), en comparación con la importancia de lo tratado (Hebreos 13:22). **amonestándoos**—*Griego*, ”exhortándoos”, no enseñando las *doctrinas*, lo que no podía hacer con tan “pocas palabras.” **testificando**—presentando mi testimonio en confirmación (así expresa el verbo *griego* compuesto) de aquella verdad que ya habéis oído de parte de Pablo y Silas (1 Juan 2:27). **que ésta**—de la que acabo de escribir y de la que Pablo os testificó (cuyo testimonio, ya que él no está en esas regiones, acaso se ha puesto en duda por algunos de vesotros; 2 Pedro 3:15, 16). 2 Pedro 1:12, “la verdad presente”, a saber, la gracia antes prometida por los profetas, y ahora revelada a vosotros. “La gracia” es la nota tónica de la doctrina de Pablo. la que Pedro ahora confirma (Efesios 2:5, 8). Sus padecimientos por el evangelio los había llevado a la necesidad de alguna atestiguación y confirmación de la verdad, para que no la abandonasen cayendo. **en la cual estáis**—Los *manuscritos* más antiguos dicen imperativamente, “en la cual *estad firmes”: Lit*., “En (*eis* con el acusativo) la cual (estando ya admitidos, 1:8, 21; 2:7, 8) estad (en ella)”. Pedro parece tener en su mente las palabras de Pablo (Romanos 5:2; 1 Corintios 15:1). “La gracia en la que estamos debe ser verdadera, y nuestra estancia en ella verdadera también” [Bengel]. *Comp*. en Steiger: “Empezó su Epístola con “la gracia” (1:2), y la termina con “la gracia”, y la ha esparcido al **[PAG. 712]** través de la carta, para que en todas partes enseñase que la Iglesia no está salva sino en la gracia”. **13. la** (Iglesia) … **en Babilonia**—Alford, Bengel, y otros, traducen: “La que está elegida juntamente con vosotros en Babilonia”, es decir, *la esposa de Pedro*, a quien *llevaba consigo* en sus viajes misionales. *Comp*. el 3:7, “herederos juntamente de la gracia de la vida”. Pero por qué debiera ser ella llamada “la elegida juntamente con vosotros *en Babilonia*”, como si no hubiese otra mujer cristiana en Babilonia, es inexplicable en esta opinión. En nuestra versión el sentido es claro: “Aquella porción de la entera dispersión (1:1), o la Iglesia de los cristianos judíos, con convertidos gentiles, que reside en Babilonia”. Como Pedro y Juan se asociaban íntimamente, Pedro escribe a la Iglesia en la provincia de Juan, Asia, y termina con “Os saluda la *coelecta iglesia hermana* en (de) Babilonia;” y Juan escribe a la “electa señora”, o sea, a la Iglesia de Babilonia, y termina diciendo: “Los hijos de tu electa hermana (la Iglesia asiática) te saludan:” véase mi *Introducción* a la Segunda Epístola de Juan. Erasmo explica: “Y Marcos, que me hace las veces de hijo:” *comp*. Hechos 12:12, que señala la relación de Pedro con Marcos; de modo que no deja de ser cosa natural la mención de él en relación con la Iglesia de Babilonia, donde trabajó bajo la dirección de Pedro antes de ir a Alejandría. Papias, citando al Preste Juan (Libro 3:3–9), dice que Marcos era intérprete de Pedro, y escribió en su Evangelio los hechos relatados por Pedro. Silvano, o Silas, había sustituído a Marcos como compañero de Pablo, a causa de la defección temporaria de Marcos. Pero ahora Marcos restaurado se asocia con Silvano, compañero de Pablo, en la estimación de Pedro, como también estuvo restablecido en la estimación de Pablo. Que Marcos tuviera relación espiritual con las iglesias asiáticas, a las cuales Pedro escribió, y así naturalmente saluda, se desprende de 2 Timoteo 4:11; Colosenses 4:10. **Babilonia**—La Babilonia Caldea, sobre el Eufrates. Véase la *Introducción*, sobre Lugar de la Redacción de la Epístola, en prueba de que no quiere decir Roma, como pretenden los papistas; *comp*. el *Sermón* de Lightfoot. ¡Cuán improbable es que se diese en una salutación amistosa, el título enigmático de Roma usado en la profecía (Apocalipsis 17:5)! Babilonia era el centro desde donde salió la dispersión asiática, a la que Pedro escribe. Filón (*Legat. ad Caium, sec*. 36), y Josefo (*Antigüedades*, 15:2, 2; 23:12) nos informan de que Babilonia tenía muchísimos judíos en los tiempos apostólicos (Mientras que los de Roma eran comparativamente pocos, como 8.000; Josefo, 17:11); de modo que dicha ciudad naturalmente sería visitada por el apóstol de la circuncisión. Sería la sede de aquellos a quienes había predicado con éxito en Pentecostés, Hechos 2:9. “partos” judaicos “que habitamos en Mesopotamia” (los partos eran entonces los señores de la Babilonia Mesopotámica); a éstos les ministró en persona Pedro. Sus demás oyentes judíos que habitaban en “Capadocia. Ponto, Asia, Frigia, Panfilia”, ahora les ministraba por carta. La más temprana autoridad distinta sobre el martirio de Pedro es Dionisio, obispo de Corinto, en la segunda mitad del siglo dos. El gran deseo de representar a Pedro y a Pablo, los dos apóstoles destacados, como cofundadores de la Iglesia de la Metrópoli parece haber originado la tradición. Clemente de Roma, citado a menudo en apoyo de ella, en realidad está en su contra (1 *Epístola ad Corinthios, sec.* 2:5). Menciona a Pablo y a Pedro, pero hace que sea una circunstancia distintiva de Pablo el que él predicara tanto en oriente como en occidente, infiriendo que Pedro, por su parte, nunca estuvo en occidente. En 2 Pedro 1:14. él dice: “en breve tengo de dejar mi tabernáculo”, significando que su martirio estaba cerca; sin embargo, no hace alusión alguna a Roma ni a intención alguna suya de visitarla. **14. ósculo de caridad**—Romanos 16:16. “ósculo santo:” la señal del amor a Dios y a los hermanos. El amor y la santidad son inseparables. *Comp*. el ejemplo de Hechos 20:37. **paz**—la salutación final de Pedro; como la de Pablo es, “La gracia sea con vosotros”, aunque la acompaña con “paz sea a los hermanos”. “Paz” (que mana de la salvación) es la salutación de Cristo mismo después de la resurrección, y de él la recibe Pedro. **sea con todos vosotros los que estáis en Jesucristo**—Los manuscritos más antiguos omiten “Jesús”. En Efesios 6:24, carta dirigida a la misma región, ocurre la misma limitación de la salutación, razón, acaso, por qué Pedro la adopta. En contraste *comp*. “Sea con todos vosotros”, Romanos 16:24; 1 Corintios 16:33.

LA SEGUNDA EPISTOLA GENERAL DE PEDRO

INTRODUCCION

AUTENTICIDAD Y GENUINIDAD.—A menos que sea una grosera impostura, su propio testimonio interno está inequivocadamente en su favor. Lleva el nombre de Pedro y el apostolado, en el encabezamiento: no sólo su sobrenombre sino también su nombre original de Simón, o Simeón; con esto, al fin de su vida, recuerda a sus lectores quién era al principio antes de su llamamiento. Otra vez en 1:16–18, menciona su presencia en la transfiguración, y la profecía de Cristo tocante a su muerte: y en el 3:15, su relación fraternal con Pablo. De nuevo, en el 3:1, el autor habla de sí como el autor de la carta anterior: está dirigida, además, de modo de incluir (sin estar restringida) a las mismas personas, como la anterior, las cuales, presume que conocen los escritos de Pablo, reconocidos como "Escritura" **[PAG. 713]** (3:15, "la paciencia [longanimidad] del Señor"; véase Romanos 2:4). Esto de necesidad representa *una fecha tardía*, cuando las epístolas de Pablo (inclusive Romanos) ya estuvieron generalmente difundidas y aceptadas como Escritura por las iglesias. La Iglesia del siglo cuatro tenía, además del testimonio que nosotros tenemos de las dudas de los cristianos anteriores, *otra* evidencia externa que nosotros no tenemos, la cual, sin duda, bajo la providencia predominante de Dios, motivó su resolución de aceptarla. Es difícil entender cómo un libro palpablemente falso (y falso sería, si Pedro no fuera su autor) hubiera podido ser aceptado en el canon finalmente establecido en los concilios de Laodicea, del año 360 (si es auténtico el artículo 59), de Hipona y de Cartago del siglo cuatro (años 393 y 397). Todo el tenor y el espíritu de la Epístola prueban que no es impostura. Escribe el autor como uno que no habla de por sí, sino movido por el Espíritu Santo (1:21). La tentativa de semejante fraude en los primeros siglos hubiera culminado sólo en la ignominia y el dolor, así de parte de los cristianos como de parte de los paganos, para el perpetrador: no había entonces, como en tiempos posteriores, la tentación de los fraudes piadosos. Que debe haber sido escrita en la edad primitiva está claro por el gran abismo de estilo que separa a ésta y las demás Escrituras del Nuevo Testamento, de los escritos primeros y aun de los mejores del período postapostólico. Bien dice Daille que "Dios ha permitido que se trazara un foso por la flaqueza humana alrededor del canon sagrado para protegerlo de toda invasión."

Aparecen en los primeros Padres evidencias de que la Epístola era conocida. Cotéjese Hermas: *Símiles*, 6:4 con el 2:13 en el *griego:* "deleites de día … lozaneando en sus propios engaños"; y *El Pastor*, Visión 3:7, "Han dejado su camino verdadero" (con el 2:15), *Visión* 4:3, "Tú has escapado del mundo" (con el 2:20). Clemente de Roma, *ad Corinthios*, 7:9 y 10, tocante a la predicación de Noé y la liberación de Lot: "El Señor hace saber que no abandona a aquellos que confían en él, sino que ordena al juicio a los de inclinación contraria" (cotéjese 2:5, 6, 7, 9). Ireneo, año 178 ("el día del Señor es como mil años"), y Justino Mártir parecen aludir al 3:8. Hipólito, *De Antichristo*, parece aludir al 1:21: "Los profetas no hablaron de su propia habilidad y voluntad particular, sino lo que les fue (revelado) a ellos sólo por Dios. La dificultad es que ni Tertuliano, ni Cipriano, ni Clemente de Alejandría la mencionan, ni la más antigua versión *siríaca* (es decir, la *Peschito:* la *siríaca* posterior la tiene), ni el fragmento llamado el Canon de Muratori. El primer escritor que la nombra expresamente es Orígenes, en el siglo tercero (en su *Homilía* sobre Josué; también en la 4a. *Homilía*, sobre Levítico, y en la 13a. sobre Números), quien la denomina "Escritura", citando el 1:4 y 2:16; aun cuando observa (en Eusebio, *Historia Eclesiástica*, 6:25) que algunos tenían por dudosa la Segunda Epístola. Firmiliano, obispo de Capadocio, en su *Epístola a Cipriano*, habla de las *Epístolas*, como que nos amonestan para que nos cuidemos de los herejes (advertencia que se hace en la Segunda Epístola, mas no en la Primera). Bien, Capadocia es una de las regiones mencionadas (1 Pedro 1:1, con el 3:1) como destinatarias; y es llamativo el que es de Capadocia de donde recibimos el testimonio decisivo más primitivo. "Dentro de la carta profesa ser escrita por Pedro, y esta profesión está confirmada por cristianos de aquella misma región en cuya custodia *debió* ser hallada". [Tregelles.]

Los libros disputados (*Antilegomena*), en distinción de los universalmente reconocidos (*homologoumena*), son las Epístolas 2 Pedro, Santiago, 2 y 3 Juan, Judas, el Apocalipsis, y Hebreos (véase Eusebio, *Historia Eclesiástica*, 3, 3, 25). Los *antilegomena* están en una categoría diferente de los *espúreos;* de éstos nunca hubo disputa, pues eran universalmente rechazados, por ejemplo, *el Pastor de Hermas, el Apocalipsis de Pedro, la Epístola de Bernabé*. Cirilo de Jerusalén (año 348) enumera *siete* Epístolas Católicas, inclusive la 2a. de Pedro; así también Gregorio Nacianceno (año 389), y Epifanio (año 367). Los manuscritos más antiguos existentes (del 4o. siglo) contienen los *antilegomena*. Jerónimo, *De Viris Ilustribus*, conjeturó, en razón de la supuesta diferencia de estilo entre las dos Epístolas, que Pedro, no pudiendo escribir en el griego, emplearía otro traductor para su dictado hebreo de la segunda Epístola, y no al mismo que tradujo al griego la Primera. Se ha dicho que Marcos fue su traductor en el caso del Evangelio según Marcos; pero esto es todo conjetura gratuita.

En ambas Epístolas se exponen mayormente los mismos pensamientos. En ambas se espera la venida repentina del Señor, y el fin del mundo (cotéjese 3:8–10 con 1 Pedro 4:5); la inspiración de los profetas (el 1:19–21 con 1 Pedro 1:10–12); el nuevo nacimiento por la palabra, el motivo de abstenerse de los deseos mundanos (el 1:4 con 1 Pedro 1:22); ambas emplean el mismo término griego raro por "virtud" (el 1:3 con 1 Pedro 2:9. Cotéjese el 2:3 con 1 Pedro 4:17.

No es motivo de extrañeza que peculiaridades de estilo distingan cada Epístola, por cuanto es distinto el propósito en cada caso. Así los *padecimientos* de **[PAG. 714]** Cristo son más prominentes en la Primera, siendo su objetivo el de así animar a los cristianos afligidos; la *gloria* del Señor es más prominente en la Segunda, siendo el propósito el de comunicar más pleno "conocimiento" de él, como el antídoto para la enseñanza falsa, contra la que Pedro advierte a sus lectores. De ahí que sea "Cristo" el título que emplea en la Primera; pero en la Segunda, es de "el Señor". La *esperanza* es característica de la Primera Epístola; *pleno conocimiento*, de la Segunda. En la Primera Epístola da menos prominencia a su *autoridad apostólica* que en la Segunda, pues en ésta su fin es el de amonestar a los doctores falsos. La misma diferencia es observable en las epístolas de Pablo. Véase 1 Tesalonicenses 1:1; 2 Tesalonicenses 1:1; Filipenses 1:1, en contraste con Gálatas 1:1 y 1 Corintios 1:1. La referencia a los escritos de Pablo como ya existentes en número, formando parte ya de la *Escritura* reconocida, da a entender que esta Epístola fue escrita en una fecha muy posterior a aquéllos, un poco antes de la muerte de Pedro.

Ocurren señaladas coincidencias verbales: cotéjese 1 Pedro 1:19, fin, con el 3:14, fin; el 1:3, "suyo propio", *griego*, 2:16 y 3:17 con 1 Pedro 3:1, 5. La omisión del artículo *griego*, 1 Pedro 2:13 con el 1:21; 2:4, 5, 7. Además ocurren dos palabras: "tabernáculo" (es decir, el cuerpo), y su "fallecimiento" (1:13, 14, 15), que nos recuerdan en seguida la narración evangélica de la transfiguración. Ambas Epístolas hacen referencia al diluvio y a Noé, el *octavo* de los salvos. Aunque la Primera Epístola abunda en *citas* del Antiguo Testamento, mientras que la Segunda no tiene ningunas, sin embargo ocurren a menudo, *referencias* al Antiguo Testamento (1:21; 2:5–8; 3:5, 6, 10, 13). Cotéjese 1 Pedro 3:21, "quitando" (en el *griego*) con el 1:14, "dejar"; 1 Pedro 1:17, *griego*, "peregrinación", con el 2:18; 1 Pedro 4:3, "conversábamos", con el 2:10 y 3:3; "os ha llamado", 1 Pedro 1:15; 2:9; 5:10 con el 1:13.

Además, otras coincidencias verbales con los discursos de Pedro contenidos en Hechos, ocurren más en esta Segunda Epístola que en la Primera. Véase "alcanzado" (en el *griego*), 1:1, con Hechos 1:17; "temor de Dios, 1:6, con Hechos 3:12, texto único que tiene este término, fuera de las epístolas pastorales; véase el 2:9, con Hechos 10:2, 7; "atormentados", 2:9, con "castigar", Hechos 4:21, los únicos textos que tienen este mismo verbo en el *griego;* el doble genitivo del 3:2, con Hechos 5:32: "el día del Señor", 3:10 con Hechos 2:20, donde sólo ocurre salvo en 1 Tesalonicenses 5:2.

El testimonio de Judas, 17, 18, es fuerte a favor de la autenticidad e inspiración de 2 Pedro, puesto que adopta sus mismas palabras, y da a entender que fue recibida por las iglesias a las que él (Judas) escribió: "Tened memoria de las palabras que antes han sido dichas por los apóstoles … como os decían que … habrá burladores …" Judas debió escribir, pues, *después* de 2 Pedro, a la cual es claro que alude: no antes, como piensa Alford. No menos de once pasajes de Judas están basados en dichos similares de 2 Pedro. Véase Judas 2 con el 1:2; Judas 4 con el 2:1; Judas 6 con el 2:4; Judas 7 con el 2:6; Judas 8 con el 2:10; Judas 9 con el 2:11; Judas 11 con el 2:15; Judas 12 con el 2:17; Judas 16 con el 2:18; Judas 18 con el 2:1 y 3:3. Precisamente de la misma manera Miqueas 4:1–4 se apoya en la algo más anterior profecía de Isaías, cuya inspiración así confirma. Alford raciocina que por cuanto Judas, en muchos de los textos parecidos a 2 Pedro, es más extenso que 2 Pedro, Judas debe ser el primero. Pero tal cosa de ninguna manera se infiere. Es al menos tan probable, si no es más probable aún, que la más breve sea la anterior, más bien que la más amplia. La dignidad y la energía del estilo de la Segunda Epístola están en completo acuerdo con lo que se esperaría del espontáneo y ardiente adalid de los apóstoles. La diferencia entre 1 Pedro y 2 Pedro está de acuerdo con la claridad de los temas y las finalidades de cada una.

LA FECHA, según lo ya dicho, sería aproximadamente el año 68 o 69, como un año después de la Primera y un poco antes de la destrucción de Jerusalén, precursora típica del fin del mundo (al que el capítulo 3 tan solemnemente llama la atención), terminado ya el ministerio de Pablo (véase el *aoristo griego*, "escribió", tiempo pretérito, 3:15), indudablemente antes de la muerte de Pedro. Fue escrita para *incluir* a las mismas personas, de los mismos lugares, más o menos, que la Primera. Por cuanto carecía de las salutaciones, y no fue confiada a ninguna iglesia, o iglesias particulares, como fue la Primera, antes es dirigida en forma general "a los que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros", necesitó más tiempo para ser reconocida por canónica. Si Roma hubiese sido el lugar de su redacción o publicación, apenas podría haber dejado de tener una pronta aceptación—argumento incidental en contra

de la tradición del martirio de Pedro en *Roma*. El remoto escenario de su redacción en Babilonia, o bien en alguna de las regiones contiguas situada más allá de las fronteras del imperio romano, y su circulación en Capadocia, Ponto, etc., dará explicación adicional **[PAG. 715]** de su tardía pero al fin universal aceptación en la Iglesia católica. La Primera Epístola, por su dirección más determinada, obtuvo antes una aceptación general.

LA FINALIDAD.—En el pasaje contenido en 3:17, 18, se expone el doble propósito de la Epístola, a saber, advertir a sus lectores contra "el error" de los doctores falsos, y exhortarlos a crecer en el experimental "conocimiento de nuestro Señor y Salvador". La base en que descansa este *conocimiento* se declara (1:12–21), a saber, el testimonio inspirado de los apóstoles y de los profetas. El peligro existente, como de antiguo, estaba por surgir de enseñadores falsos, pronto a aparecer entre ellos, como también Pablo (a quien hace referencia en 3:15, 16) testificó en la misma región. El gran antídoto es "el pleno conocimiento de nuestro Señor y Salvador", por el cual conocemos a Dios el Padre, participamos de su naturaleza, nos escapamos de las contaminaciones del mundo, y tenemos entrada en el reino de Cristo. El aspecto de Cristo presentado no es tanto el de sus padecimientos pasados, como el del futuro Salvador reinante, su poder presente, y su futuro reino nuevo. Este aspecto se toma como el más adecuado para contrarrestar las falsas teorías de aquellos que deberían "negar" el *señorío* y la segunda *venida*, los mismos dos puntos que Pedro atestigua como *apóstol y testigo ocular* (su "poder" y su "venida"); también, para contrarrestar el *ejemplo malo* de ellos en la práctica, blasfemando el camino de la verdad, despreciando la ley y el orden, esclavos de la codicia y de los deseos sucios de la carne, mientras que se jactan de la libertad cristiana, y—lo peor de todo—apóstatas de la verdad. El *conocimiento* de Cristo, siendo como es el conocimiento del "camino de la justicia", "el camino justo", es el antídoto de las malas prácticas de ellos. Por tanto, "el predicador de la justicia", Noé, y el "justo Lot", se tienen por ejemplos de los que escapan de la destrucción que alcanzó a los "injustos"; y Balaam, para ilustrar los funestos resultados de la "injusticia" que caracterizaba a los doctores falsos. Así la Epístola forma un todo relacionado, unidas las partes intimamente por una relación mutua, y el fin correspondiendo al principio; véase el 3:14, 18 con el 1:2, "la gracia" y "la paz" en relación con "el conocimiento de nuestro Salvador"; véase también el 3:17 con el 1:4, 10, 12; y el 3:18, "creced en la gracia y el conocimiento", con lo más amplio de 1:5–8; y el 2:21 y 3:13, "justicia", con el 1:1; el 3:1 con el 1:13, y el 3:2 con el 1:19.

Los gérmenes de las herejías carpocraciana y gnóstica ya existían, pero se habla de la manifestación efectiva de las mismas como *futura* (2:1, 2, etc.): otra prueba de que esta Epístola fue escrita, como profesa ser, en la edad apostólica, antes del desarrollo de las herejías gnósticas del fin del primer siglo y del principio del segundo. La descripción es demasiado general para identificar las herejías con cualquiera particular de las formas subsecuentes de herejía, pero se les aplica a todas.

Aunque es del todo distinta de la Primer Epístola en su propósito, con todo se puede trazar una relación. El descuido de las amonestaciones tocante a la circunspección en la conducta condujo a los males predichos en la Segunda. Véase la advertencia contra el abuso de la *libertad* cristiana de 1 Pedro 2:16, con el 2:19, "prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos siervos de corrupción"; también la amonestación contra el orgullo (1 Pedro 5:5, 6, con el 2:18), "hablando arrogantes palabras de vanidad".

CAPITULO 1

CABECERAS: EXHORTACIONES A TODAS LAS GRACIAS. SEGUN DIOS NOS HA DADO, EN EL CONOCIMIENTO DE CRISTO, TODO LO PERTENECIENTE A LA VIDA: CONFIRMADO POR EL TESTIMONIO DE LOS APOSTOLES, Y TAMBIEN POR LOS PROFETAS, DEL PODER Y DE LA VENIDA DE CRISTO. **1. Simón**—la forma *griega:* en manuscritos más antiguos "Simeón" (*hebreo*, "oído"), como en Hechos 15:14. Su mención del nombre original concuerda con el propósito de esta Segunda Epístola, que es para advertirles acerca de los futuros doctores falsos, y exponer el verdadero "conocimiento" de Cristo basado en el testimonio de los primeros testigos oculares apostólicos como él. Esto no fue necesario en la Primera. **siervo**—"esclavo", como Pablo en Romanos 1:1. **a los que**—escribe a mayor numero de lectores (a *todos* los creyentes) que en la otra Epístola; pero piensa incluir *especialmente* a los mismos de la Primera, como indica el 3:1. **habéis alcanzado**—por la *gracia*. Así también la recepción del apostolado, *lit., por sorteo:* así el *griego* en Lucas 1:9, y Juan 19:24. No adquirieron la *fe* de por sí; la elección divina es tan independiente del dominio del hombre, como lo es la suerte que se echa. **igualmente preciosa**—a todos: a todos los que creen, aunque no han visto a Cristo, les es tan preciosa como a Pedro y los demás que lo vieron. Porque la fe echa mano de las mismas "promesas grandísimas y preciosas", y de la misma "justicia de Dios nuestro Salvador". "La común salvación … la fe una vez entregada a los santos" (Judas 3). **con nosotros**—apóstoles y testigos oculares (1:18).

Aunque invoca su apostolado para dar fuerza a su exhortación, con verdadera humildad se pone, respecto a “la **[PAG. 716]** fe”, en el mismo nivel con todos los demás creyentes. El grado de la fe varía en las diferentes personas; pero con respecto a sus objetivos, la justificación presente, la santificación, y la futura glorificación, es común así a todos. Cristo para todos “es hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación, y redención”. **en la justicia**—“del que es (a la vez) nuestro Dios y (nuestro) Salvador”, sentido que requiere un artículo con los dos sustantivos. Pedro, confirmando el testimonio de Pablo a las mismas iglesias, adopta la fraseología inspirada de Pablo. El plan evangélico expone *la justicia de Dios* en la luz más brillante. La fe tiene su esfera *en ella* como su propio elemento: Dios es en la redención, “justo”, y al mismo tiempo “Salvador”; véase Isaías 45:21, “Dios justo y Salvador”. **2. Gracia y paz**—(1 Pedro 1:1.) **conocimiento**—Según el *griego*, “pleno conocimiento”: la esfera única “en” que la gracia y la paz pueden ser multiplicadas. **de Dios, y de nuestro Señor Jesús**—“Dios” aquí es el Padre; en el 1:1 es el Hijo: indicando cuán enteramente *uno* son el Padre y el Hijo (Juan 14:7–11). La *Vulgata* omite “de Dios y”; pero los manuscritos más antiguos confirman estas palabras. Con todo, la finalidad principal de la exhortación de Pedro es “el conocimiento de Jesús nuestro Señor” (una frase hallada sólo en Romanos 4:24) y sólo en sentido secundario, el del Padre por medio de él (1:8; 2:20; 3:18). **3. Como …**—Puesto que. [Alford.] “*Como* él nos ha dado todas las cosas (necesarias) para la vida y la piedad, así poned vosotros *toda diligencia* …” El aceite y la llama son dados completamente de la gracia de Dios, y los creyentes son “participantes” de los mismos: les toca pues de aquí en adelante tener “despabiladas sus lámparas” (véase vv. 3, 4, con el 5). **vida … piedad**—La *vida* espiritual debe existir primero, antes que pueda haber *piedad* verdadera. El *conocimiento de Dios* es experimentalmente el primer paso hacia la *vida* (Juan 17:3). El hijito debe tener primero el aliento vital, para luego poder clamar al padre y caminar en sus caminos. No es por la *piedad* que alcancemos la *vida*, sino por la *vida*, la *piedad*. La vida se puede parangonar con la corrupción; la piedad con la concupiscencia (v. 4). **nos ha llamado**—“vocación” (v. 10, con 1 Pedro 2:9); **por su** (propia) **gloria …**—así consta en la *Vulgata* y los manuscritos más antiguos; no “para su gloria”, sino “por medio de su propia gloria y virtud peculiares”; siendo la explicación de “su divina potencia”; la *gloria* y la *excelencia moral* (los mismos atributos dados a Dios en 1 Pedro 2:9: “alabanzas”, *lit., virtudes*) caracterizan la “potencia” de Dios. “Virtud” (*Griego*, *areté*), vocablo típico de la ética pagana, se halla sólo una vez en Pablo (Filipenses 4:8), y en Pedro en un sentido distinto de su uso clásico; es (en el sentido pagano) un término demasiado bajo y terrenal para expresar los dones del Espíritu. [Trench, *Synonyms.*] **4. Por las cuales**—gloria y virtud suyas: su gloria que hace que sean *grandísimas* sus “promesas”; su *virtud*, que las hace “preciosas”. [Bengel]. Las promesas preciosas son el objeto de la preciosa fe. **dadas**—Las promesas mismas son una dádiva: pues las promesas de Dios son tan seguras como si estuviesen ya cumplidas. **por ellas**—las promesas. Son el objeto de la fe, y tienen en el creyente aun ahora, un efecto santificador, que lo asimila a Dios. Lo tendrá aun más, cuando ellas sean realizadas. **fueseis hechos**—*Griego*, “Para que lleguéis a ser participantes de la naturaleza divina”, aun ahora en parte; después perfectamente; 1 Juan 3:2, “Seremos como él”. **naturaleza divina**—no la esencia de Dios, sino su santidad, inclusive su “gloria” y “virtud”, 1:3; lo opuesto a “corrupción”, y “concupiscencia”. La santificación es el impartimiento de Dios mismo a nosotros por el Espíritu Santo en el alma. Nosotros por la fe participamos también de la naturaleza de Jesús (Efesios 5:30). La “divina potencia” nos hace participantes de “la naturaleza divina”. **habiendo huído de la corrupción**—la que envuelve en sí y por sí la destrucción al fin del alma y del cuerpo; sobre “huído” (escapado) como de la celda de condenado, véase 2:18–20; Génesis 19:17; Colosenses 1:13. **por**—*Griego*, “en”. “La corrupción en el mundo” tiene su sede, no tanto en los elementos circunstantes, como en los “deseos”, la concupiscencia del corazón humano. **5. poniendo**—*lit., introduciendo*, lado a lado, con la dádiva de Dios, de vuestra parte “diligencia”. Véase un ejemplo, v. 10; 3:14; 2 Corintios 7:11. **toda**—toda posible. **por esto mismo**—por la misma razón, a saber, “viendo que su divina potencia nos ha dado todo lo que pertenece a la vida y a la piedad” (v. 3). **mostrad**—*lit.*, “ministrad adicionalmente”, o abundantemente (2 Corintios 9:10); dicho propiamente de uno que surtía todo el equipo de un coro. Así conformemente, “os será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno …” (v. 11). **en vuestra fe**—En la posesión de vuestra fe administrad la piedad. Su fe (correspondiente a “conocimiento de él”, v. 3) se presupone como el don de Dios (v. 3; Efesios 2:8), y no debe ser administrada por nosotros. Cada gracia asumida viene a constituirse en escalones hacia la gracia sucesiva; y ésta a su vez habilita y perfecciona la anterior. La fe lleva la vanguardia; el amor guía la retaguardia [Bengel]. Los frutos especificados de la fe son siete, el número perfecto. **virtud**—la excelencia moral; energía varonil, estrenua, que corresponde a la virtud (excelencia enérgica) de Dios. **y en la virtud**—“y en (el ejercicio de) la virtud, ciencia” (conocimiento), eso es, la discriminación práctica del bien y el mal: la inteligente apreciación de la voluntad de Dios en cada detalle de la práctica. **6.** Según el *griego*, “Y en vuestro conocimiento, la templanza”. En el ejercicio del conocimiento, o discernimiento de la voluntad de Dios, haya también el fruto práctico de la templanza, el dominio de los deseos y pasiones. La incontinencia debilita la mente; la continencia, o templanza, quita la debilidad e smparte fuerza. [Bengel.] **paciencia**—“En vuestro dominio propio poned la paciencia, el aguante paciente”, en medio de los padecimientos que tanto comentó en la Primera Epístola. “Y en vuestra paciencia, el temor de Dios”, la piedad; no debe ser el mero aguante estoico, sino el que está unido a (y que

mana de) la confianza en Dios. [Alford.] **7.** "Y en vuestra piedad, el amor fraternal", "benignidad hermanable"; sin permitir que vuestra piedad se vuelva torpeza, o sea, un mórbido hábito solitario de la vida, sino benigna, generosa, y cortés. [Alford.] Vuestro afecto natural y benignidad hermanable han de ser santificados por la piedad o fervor religioso. "Y en vuestra benignidad **[PAG. 717]** hermanable, el amor", eso es, a todos los hombres, hasta a los enemigos, en pensamiento, palabra y práctica. Véase 1 Tesalonicenses 3:12, "el amor entre vosotros (benignidad hermanable), y para con todos" (la caridad). Así la *caridad* completa el coro de las gracias en Colosenses 3:14. En el orden reverso, el que tiene amor, ejercerá la benignidad fraternal; el que ésta tiene sentirá la necesidad de la piedad; el piadoso no adulterará su paciencia con el estoicismo; al paciente, la templanza es fácil; el templado pasa las cosas, y así adquiere conocimiento; el conocimiento vigila porque el impulso repentino no le quite la virtud [Bengel.] **8. Porque si … hay**—"Si las hay en vosotros", como es de suponer. **y abundan**—más que en otros; así dice el *griego*. **no os dejarán**—"no os constituirán", habitualmente, por la misma posesión de las gracias: **ociosos**—como un campo sin aras, sin cultivar (*griego*), como el estéril y sin valor. **ni estériles**—"en (respecto al) el pleno conocimiento (*griego*) de Cristo"; éste es la meta de todas estas gracias. Su subsistencia en nosotros no nos deja ser ociosos, y si *abundan* en nosotros no nos dejan ser estériles, infructuosos. Es con hacer la voluntad de Dios, creciendo en su semejanza, como crecemos también en el conocimiento de él (Juan 7:17). **9. Mas**—*Griego*, "porque", en confirmación de la necesidad de estas gracias (vv. 5–8), por las fatales consecuencias de la falta de ellas. **ciego**—tocante a las realidades espirituales del mundo invisible. **vista … corta**—lo que explica su ceguera. Cierra los ojos (*griego*) como incapaz de ver los objetos distantes (eso es, las cosas celestiales), y fija la mirada en cosas presentes y terrenas, que solamente le son visibles. Acaso se expresa un grado de terquedad en el *griego* "cerrar los ojos', que constituye la culpabilidad de la ceguera. **olvidado**—"se ha contraído el olvido" terco y culpable. **la purificación**—el sentido de que los pecados de uno han sido una vez para siempre perdonados, que es el estímulo más fuerte hacia todas las gracias (Salmo 130:4). Esta purificación efectuada una vez por todas, de los pecadores *en un nuevo* nacimiento la enseña el Señor simbólicamente (Juan 13:10, *griego*), "El que se ha *bañado* (una vez por todas) no necesita sino *lavarse* los pies (del polvo que se le pega en el caminar diario), sino que es del todo limpio (en Cristo nuestra Justicia)". "Una vez purificados (en la sangre de Cristo), no debemos tener más conciencia del pecado" (como que nos condenara, Hebreos 10:2), a causa de las promesas de Dios. **10. Por la cual**—En vista de las benditas consecuencias de tener estas gracias, y de los funestos efectos de no tenerlas. **hermanos**—señalando que es el afecto para con ellos, lo que lo constriñe a instarlos con tanto fervor. En ninguna otra parte les habla con tanto cariño, lo que hace tanto más enfático aquí el llamamiento que les hace. **procurad**—El aoristo denota un único efecto vitalicio. [Alford.] **hacer**—La voz media del *griego*; en todo cuanto depende de vosotros; hacer cuanto os toca. "El hacer" absoluta y finalmente es la parte de Dios, y se emplearía el verbo en voz activa. **firme vuestra vocación y elección**—con "poner en la fe virtud, y en vuestra virtud conocimiento", etc. Dios debe obrar todas estes gracias en nosotros, pero no de modo que nosotros fuéramos meras máquinas, sino instrumentos voluntarios en las manos de él, para "hacer firme", o segura su elección de nosotros. Se habla de esta "aseguración" de nuestra "elección", no con respecto a Dios, cuyos consejos son firmes y eternos, sino con respecto de nuestra parte. De la parte de Dios no hay incertidumbre, pero de la nuestra, la única seguridad es nuestra *fe* en su promesa y los frutos del Espíritu (vv. 5–7, 11). Pedro pospone *elección a vocación*, porque la vocación es el efecto y la prueba de la elección de Dios, que precede y es la cosa más importante (Romanos 8:28, 30, 33, donde los "*elegidos*" son los "*preordinados*" de Dios y la elección es su "propósito", según el cual los "llamó"). Nosotros conocemos su *llamamiento* antes que su *elección*, y por eso se antepone *llamamiento, o vocación*. **no caeréis**—*Griego*, "tropezar", para finalmente caer (Romanos 11:11). La metáfora es de uno que tropieza en la carrera (1 Corintios 9:24). **11. administrada la entrada**—el mismo verbo como en el v. 5, "Administrad en vuestra fe virtud", etc., porque así os será administrada más abundantemente la entrada a aquel cielo donde estas gracias brillan con más fulgor. La recompensa de la gracia más allá corresponderá a la obra de la gracia acá. **abundantemente**—*Griego*, "ricamente". Corresponde a "abundan" del v. 8. Si estas gracias abundan en vosotros, tendréis vuestra entrada en el reino, no meramente "a duras penas" (como dijo en 1 Pedro 4:18), ni "así como por fuego", como quien escapa con la vida cuando ha perdido todos sus bienes en el incendio, sino en triunfo, sin "tropiezos ni *caídas*". **12. Por esto**—por cuanto estas gracias son necesarias para vuestra abundante entrada al reino de Cristo (vv. 10, 11). **no dejaré**—Los manuscritos más antiguos dicen, "He de estar siempre *recordándoos* (futuro acumulado: os tendré por necesitados siempre que se os recuerde): véase, "Yo procuraré" (v. 15). "De seguro os haré acordar siempre". [Alford.] "Siempre" indica la razón por qué escribe la segunda Epístola tan pronto después de la primera. Cree probable que ha de haber cada vez más necesidad de amonestación, a causa de la creciente corrupción (vv. 1, 2). **en la verdad presente**—la verdad evangélica presente con vosotros: anteriormente prometida a los creyentes del Antiguo Testamento como a punto de llegar, ahora en el Nuevo Testamento, efectivamente presente con los creyentes y en ellos, de modo que están "confirmados" en ella como una verdad "actual". Su importancia hace que las frecuentes amonestaciones nunca sean superfluas: véase la apología similar de Pablo, Romanos 15:14, 15. **13. Porque**—*Griego*, "Pero;" aunque "sabéis" la

verdad (v. 12). **este tabernáculo**—pronto a deshacerse (2 Corintios 5:1): debo pues aprovechar cuanto más posible el tiempo que me queda en bien de la Iglesia de Cristo. El celo de Satanás en su contra, tanto más intenso cuanto que *su tiempo es corto*, debería estimular a los cristianos por la misma razón. **con …**—recordándoos (3:1). **14. brevemente …**—*Griego*, "la desnudación de mi tabernáculo es rápida": lo que expresa la pronta aproximación de la muerte, también repentina (como lo es la muerte violenta). Las palabras de Cristo, Juan 21:18, 19, "Cuando fueres más viejo", eran la base de su conocimiento, ya que era viejo, que su martirio predicho estaba cercano. Compárese **[PAG. 718]** con Pablo, 2 Timoteo 4:6. Aunque iba a ser muerte violenta, la llama "partida" (vocablo griego por "defunción", v. 15), véase Hechos 7:60. **15. procuraré**—"Seré diligente": el mismo verbo del v. 10. Este es el campo donde mi diligencia tiene amplitud. Pedro así cumple la orden de Cristo, "Apacienta mis ovejas". **fallecimiento**—La misma palabra (éxodo) se usa en la transfiguración: Moisés y Elías conversan con el Señor soble su *éxodo* (no hallada en otra parte del Nuevo Testamento, sino en Hebreos 11:22, "la partida de Israel" desde Egipto, a la que corresponde la liberación de los santos de la presente esclavitud de corrupción). "Tabernáculo" es otro término usado aquí y también allí (Lucas 9:31, 33): coincidencia impensada que confirma la redacción petrina de esta Epístola. **que … podáis**—con la ayuda de esta carta escrita, y acaso también del Evangelio de Marcos, dictado por Pedro. **siempre**—*Griego*, "en cada ocasión": cuantas veces la ocasión requiera. **tener memoria**—No meramente "acordarse", como a veces lo hacemos, de las cosas sin importancia; sino "tenerlas en (ardiente) memoria", como verdades de suma importancia y preciosas. **16. Porque**—La razón de su ardiente deseo de que tengan presentes estas cosos después de la muerte de él. **siguiendo**—en detalle. **fábulas**—como las mitologías paganas, y las subsecuentes "fábulas y genealogías" gnósticas, cuyos gérmenes ya existían en la junta del judaísmo con la filosofía oriental en el Asia Menor. Una protesta preventiva del Espíritu en contra de la teoría racionalista de que la historia evangélica sea un mito. **por arte compuestas**—*Griego*, "inventadas por la sabiduría" (de hombres), como distinguidas de lo que enseña el Espíritu Santo (1 Corintios 3:13). Pero también véase el 2:3, "palabras fingidas". **no os hemos dado a conocer**—no que Pedro mismo haya enseñado personalmente a las iglesias de Ponto, Galacia, etc., sino que él era uno de los apóstoles, cuyo testimonio les fue llevado a ellos y a la Iglesia en general, a quien se dirige esta Epístola (v. 1, que incluía, pero no se restringía como 1 Pedro, a dichas iglesias). **potencia**—lo contrario de "fábulas"; véase el contraste de "palabra" y "potencia", 1 Corintios 4:20. Una muestra de su potencia fue dada en la transfiguración; también de su segunda "venida", y de su gloria acompañante. El griego por "venida" se usa siempre de su segundo advenimiento. Una refutación de los escarnecedores (del 3:4): Yo, Jacobo y Juan, vimos con nuestros propios ojos una muestra misteriosa de su gloria venidera. **habiendo … visto**—*Griego*, "hechos testigos oculares de la majestad de aquel". Como espectadores iniciados en misterios (como en el griego) fuimos admitidos a los secretos más íntimos de él, a saber, en la transfiguración *de él* (enfático). **17. recibido … honra**—en la *voz* que le habló. **y gloria**—en la luz que lo rodeó. **enviada**—la misma frase ocurre sólo en 1 Pedro 1:13: uno de los varios ejemplos que demuestran que no está bien fundado el argumento en contra de la autenticidad de 2 Pedro, de la supuesta desemejanza de estilo en comparación con 1 Pedro. **una tal voz**—que procede a describir. **de la magnífica gloria**—más bien como el griego: "por (es decir, pronunciada por) la magnífica gloria" (eso es, por Dios: así llaman a menudo los hebreos la gloriosa presencia manifiesta de Dios, "la gloria"; véase, "su excelencia", Deuteronomio 33:26; Salmo 21:5). **en el cual**—*Griego*, "para con el cual"; "en respecto a quien" (*eis* con el acusativo); pero en Mateo 17:5, "en el cual" (locativo) se reconcentra y reposa mi agrado. Pedro también omite: "a él oíd", como que no viene a su propósito, y demuestra así su independencia en el testimonio inspirado. **me he agradado**—*Griego*, me agrade", aoristo *griego*, "Mi beneplácito *reposó* desde la eternidad". **18. nosotros**—en posición enfática: nosotros, Jacobo, y Juan, y asimismo yo también. **el monte santo**—así llegó a ser llamado el monte de la transfiguración, por cuanto en él fue manifestada la divina gloria de Cristo. **19. Tenemos**—todos los creyentes. **también**—por esta muestra de la gloria de Cristo en su humillación (Juan 1:14), y arras de su futura gloria en su exaltación. **la palabra más permanente**—"más fundamentada", confirmada. Antes conocíamos la *certeza de ella* por la fe; pero ahora por aquel ejemplo visible de su futuro cumplimiento pleno, la seguridad se hace doblemente *segura*. La profecía nos asegura que los padecimientos de Cristo, ya pasados, han de ser seguidos por la gloria de Cristo, aun futura: la transfiguración nos da una garantía para hacer aun más fuerte nuestra fe en que "el día" de su gloria "amanecerá" antes de mucho. No quiere decir que la "voz profética", o la Escritura, sea más segura que la voz de Dios oída en la transfiguración: pues tal cosa claramente no es verdad. El cumplimiento de la profecía hasta ahora en la historia de Cristo nos hace sentirnos más seguros de lo que aun ha de cumplirse, a saber, su gloria consumada. La palabra era la "lámpara (*Griego*, luz) obedecida" por los creyentes del Antiguo Testamento, hasta que el crepúsculo de la nueva alba apareció en la venida de Cristo, y especialmente en su transfiguración. Así la palabra nos es lámpara aún, y hasta que "el día" fulgure en su plenitud con la segunda venida del "Sol de justicia". El *día*, cuando amanece, os asegura que visteis correctamente, si bien indistintamente, los objetos revelados por la lámpara. **a la cual**—palabra de profecía, primordialmente del Antiguo Testamento en tiempo de Pedro; pero ahora también en nuestro día. el Nuevo Testamento que, si bien más brillante que el Antiguo Testamento (1 Juan 2:8), aun no es sino

una lámpara en comparación con el fulgor de aquel día eterno (véase 3:2). Las enseñanzas orales y las tradiciones deben ser examinadas a la luz de la palabra escrita (Hechos 17:11). **lugar oscuro**—El griego denota un lugar *escuálido*, sin agua ni luz: tal es la condición del mundo exterior, y del pequeño mundo interior (microcosmo), el corazón en su condición natural. Compárese “lugares secos” de Lucas 11:24 (es decir, sin el riego del Espíritu), donde atraviesa un espíritu inmundo. **esclarezca**—que irrumpa por la oscuridad. **el lucero de la mañana**—(Apocalipsis 22:16.) El Señor Jesús. **en vuestros corazones**—El amanecer de Cristo en el corazón mediante el Espíritu, da plena seguridad, y espiritualmente crea el día pleno en el corazón, por medio de la atención con oración a la palabra. Se asocia esta idea con la venida del día del Señor, siendo como es una garantía de ella. En efecto, ni nuestros corazones realizarán plenamente a Cristo en toda su inefable gloria y presencia, hasta que él venga (Malaquías 4:2). Isaías 66:14, 15, **[PAG. 719]** “Veréis, y alegraráse vuestro corazón. Porque he aquí viene el Señor”. Sin embargo, es mejor la puntuación de Tregelles, “a la cual hacéis bien en estar atentos (como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga) en vuestros corazones”. Porque el día ya esclareció en el corazón de los creyentes: el que ellos esperan es su visible manifestación en la venida de Cristo. **20.** “Atentos (v. 19) … por cuanto entendéis (sabéis) esto” (1 Pedro 1:18). **primero**—la principal consideración en el estudio de la palabra de profecía. Proponiéndolo como un principio primario que nunca debe perderse de vista. **es**—no el simple verbo “ser”. Ninguna profecía resulta ser de “interpretación (solución) privada” (no inspirada de escritor individual). ni de su procedencia. El sustantivo griego *epilusis* no significa en sí *procedencia*; sino que aquello que el escritor divino no podía siempre *interpretar* pienamente, aunque él era el portavoz o escritor (como da a entender 1 Pedro 1:10–12). *no es*, claramente, de su propio descubrimiento, procedencia e inspiración, sino de Dios. como Pedro sigue explicando, “sino los santos … hablaron (y luego escribieron) … movidos por el Espíritu Santo”: razón por la cual debéis estar atentos a ella. El paralelo del v. 16 demuestra que “interpretación privada” contrastada con “movidos (o inspirados) por el Espíritu Santo”, aquí corresponde a “fábulas inventadas de (humana) sabiduría”, contrastada con “fuimos testigos oculares de su majestad …” atestiguada por la “voz de Dios”. Las palabras de los escritores proféticos, y demás escritores bíblicos. no eran meras palabras de *individuos*, para ser interpretadas, por tanto. por ellos, sino del “Espíritu Santo”, que los inspiró. “Privada” se explica con “por voz humana” (v. 21, a saber el escritor individual). En un sentido secundario este texto enseña también que como la palabra es del Espíritu Santo. no puede ser interpretada por los lectores (como tampoco por sus escritores) mediante sus meros poderes humanos privados, sino por la enseñanza del Espíritu Santo mismo (Juan 16:14). “El que es el autor de la Escritura es también su intérprete por excelencia.” [Gerhard.] Alford traduce: “No surge de la interpretación humana”. eso es, no una pronosticación hecha por un hombre que supiese el significado cuando la pronunció, sino …” (Juan 11:49–52). Con razón: sólo que el verbo más bien significa *llegar a ser*, o *resultar ser, acontecer*. Como no es de interpretación privada. debéis “estar atentos” a ella, procurando la iluminación del Espíritu “en vuestros corazones” (Véase *Notas*, v. 19). **21. no … traída por voluntad humana**—solamente. Jeremías 23:26. “Profetizan el engaño de su corazón”. Véase el 3:5, “ignoran voluntariamente”. **santos**—Un manuscrito antiguo tiene, “hombres (venidos) de Dios”: enviados de parte de Dios. “Santo”, si se incluye, significará que tenían al Espíritu Santo. **inspirados**—*Griego*, “movidos” (adelante) como por un viento fuerte: Hechos 2:2. “viento que corría”, el mismo verbo *griego:* arrebatados fuera de sí; pero no en arrebato fanático (1 Corintios 14:32). El hebreo *nabi*, “profeta”, significa *anunciador* o intérprete de Dios: como portavoz de Dios, que interpretaba no su propia “privada” voluntad o pensamiento, sino los de Dios. “Varón de Espíritu” (Oseas 9:7, marginal). “Tú testificaste por tu espíritu en tus profetas”. “Vidente”, por otra parte, se refiere al modo de recibir comunicaciones de Dios, más bien que al anuncio de ellas a otros. “Hablaron” significa que, tanto en su original pronunciamiento oral como todavía en la escritura, siempre ha sido, y es, la viva voz de Dios que nos habla por sus siervos inspirados. El *griego* “movidos”, o llevados, forma hermosa antítesis con “fue traída”. Eran instrumentos pasivos, antes que activos. Los profetas del Antiguo Testamento primordialmente, pero se incluyen todos los escritores inspirados, sean del Antiguo o del Nuevo Testamento (3:2).

CAPITULO 2

FALSOS DOCTORES HAN DE SURGIR: SUS MALAS PRACTICAS Y SU SEGURA DESTRUCCION. DE LA QUE LOS JUSTOS SERAN LIBRADOS. COMO FUE LOT. **1. Pero**—En contraste con los profetas movidos por el Espíritu Santo (1:21). **también**—Así como también profetas verdaderos (1:19–21). Pablo ya había testificado de la venida de profetas falsos en las mismas iglesias. **en el pueblo**—Israel: está escribiendo en primer orden a creyentes israelitas (*nota*, 1 Pedro 1:1). Tal “falso profeta” fue Balaam (v. 15). **habrá**—ya aparecían síntomas de este mal (vv. 9–22; Judas 4:13). **falsos doctores**—enseñadores de la mentira. En contraste con los verdaderos, a los cuales exhorta a los lectores a prestar atención (3:2). **que**—“los cuales”. como tales que … **encubiertamente**—no abierta y directemente al principio, sino a la larga, introducen la herejía al lado de la doctrina verdadera (así el *griego*): los romanistas objetan que los

protestantes no pueden señalar la fecha precisa del principio de la añadidura de las doctrinas falsas con la verdad original: contestamos, Pedro nos predijo que así pasaría de tal manera que la primera introducción de las mismas sería furtiva e inobservable (Judas 4). **perdición**—que seguiría como consecuencia inevitable (Filipenses 3:19). **herejías**—enseñanzas escogidas por ellos mismos, que no emanan de Dios (Colosenses 2:23, "culto voluntario", o culto a, la voluntad). **y**—*Griego*, "hasta negando al Señor …", llegando al extremo de negarle tanto en la enseñanza como en la práctica. Pedro sabía, por el amargo arrepentimiento, cuán terrible cosa es negar al Señor (Lucas 22:61, 62). **negarán**—a aquel a quien, sobre todos los demás. deben de confesar. **al Señor**—"Amo y Propietario", *griego déspota* (véase Judas 4, *griego*). Quien según la verdadera doctrina es su Propietario por el derecho de compra. *Lit.*, "negando al que los compró (para ser así) Señor de ellos." **los rescató**—*Griego*, "los compró": aun los impíos fueron comprados por su "preciosa sangre". Será su remordimiento más amargo en el infierno porque, en cuanto concierne a la redención de Cristo. ellos podrían haber sido salvos. La negación o rechazamiento de su sacrificio se incluye en el sentido (1 Juan 4:3). **atrayendo sobre sí**—Véase el v. 5, "trayendo Dios el diluvio sobre el mundo." Los hombres traen sobre sí la venganza que Dios trae sobre ellos. **acelerada**—de descensión repentina, como la venida del Señor será rápida y repentina. Como la tierra se tragó a Coré y a Datán, y "descendieron *vivos* al abismo". Véase Judas 11, **[PAG. 720]** pasaje semejante a éste. **2. seguirán**—hasta el fin así el *griego*. **disoluciones**—(Judas 4). La doctrina falsa y la práctica inmoral generalmente se acompañan (vv. 18, 19). **por los cuales**—A causa de los seguidores de los doctores falsos. **blasfemando**—*vituperado* por los de afuera, que culpan al cristianismo mismo de la mala práctica de los que lo profesan. Véase en contraste 1 Pedro 2:12. **3. por**—*Griego*, "en avaricia" como su propio elemento (v. 12, fin). Contrástese 2 Corintios 11:20; 12:17. **de largo tiempo**—en el propósito eterno de Dios. "Desde antes ordenados para condenación" (Judas 4). **condenación**—*Griego*, "destrucción" (*Nota*, v. 1). Personificada. **no tarda**—aunque los pecadores creen que tarda. "No es ociosa". **no se duerme**—aunque los pecadores duermen. **4.** La apódosis no queda expresada, pero virtualmente se contiene en el v. 9. Si Dios en tiempos pasados ha castigado a los impíos y salvado a su pueblo, de cierto lo hará también en nuestros días (v. 3). **ángeles**—los superiores de las criaturas inteligentes (Judas 6), con todo, no los perdonó cuando pecaron. **infierno**—*Griego*, "tártaro": no está en ninguna otia parte del Nuevo Testamento, ni en la Versión de los Setenta: equivalente a *gehenna* del griego común. No inconsecuente con 1 Pedro 5:8; porque aunque su condenación final es al *infierno*. sin embargo. por un tiempo se les permite vagar allá por "las tinieblas de este mundo". Los esclavos del *tártaro* (llamado "el abismo", "el hoyo", Lucas 8:31; Apocalipsis 9:11) también pueden venir a la tierra. Paso a paso son entregados al *tártaro*, hasta que por fin allí quedan ligados. **los entregó**—como el juez entrega al preso condenado a los oficiales (Apocalipsis 20:2). **con cadenas**—(Judas 6.) Los manuscritos más antiguos dicen, "cuevas", como Alford traduce: el *griego*, sin embargo, en el *griego helenista*, puede significar *cadenas*, como lo expresa Judas. Están "reservados" para "la niebla de oscuridad" como su final "juicio", o condena, y entre tanto ya empezó su exclusión de la luz del cielo. Así se consideraba que los impíos estaban virtualmente "en prisiones", aunque estaban libres en la tierra, desde el momento cuando se lanzó la sentencia divina, si bien fue ejecutada 120 años después. **5. Noé**—*Griego*, "Noé el octavo", es decir, Noé y otros siete. En contraste con el "mundo de los impíos" densamente poblado. **pregonero**—No sólo "justo" él mismo (v. 8), sino también "predicador de justicia": aducido por Pedro en contraste con la disolución de los falsos doctores (v. 2), que no tienen más provenir delante de ellos que la destrucción, como la que alcanzó al mundo impío de los días de Noé. **6. por destrucción**—"a la destrucción". [Alford.] **ejemplo**—"de (el destino que espera a) los que después viviesen vidas impías". Véase Judas 7, "puestas por ejemplo". **7. nefanda conducta**—*lit.*, "conducta en lascivia" (Génesis 19:5). **los malvados**—*Griego*, "los anárquicos": que desafían las leyes de la naturaleza tanto como las de Dios. Se nos recuerda la fidelidad de Lot, pero no su pecado cometido en la cueva: caso semejante al de Rahab. **8. afligía**—*Griego*, "atormentaba". **9. Sabe el Señor**—No le faltan los medios, aun cuando los hombres no vean escape alguno. **tentación**—pruebas. **para ser …**—*Griego*, "guardarlos (siendo ellos) castigados": como los ángeles caídos (v. 4), ya bajo la sentencia y esperando la ejecución final de ella. El pecado ya es su propia pena; el infierno será su pleno desarrollo. **10. principalmente**—éstos serán castigados *en especial* (Judas 8). **e inmundicia**—*de inmundicia:* "en la pasión por el uso *miasmático* e ilícito de la carne". [Alford.] **la potestad**—*Griego*, "señorío", "dominio" (Judas 8). **atrevidos**—La terquedad engendra la presunción. Osadía arrogante. **no temen**—por ser insignificantes en potencia: *Griego*, "no tiemblan" (Judas 8, fin). **decir mal**—*Griego*, "blasfemar". **potestades superiores**—*Griego*, "glorias". **11. que son**—y aunque son. **mayores**—que los blasfemadores. Judas cita el ejemplo de Miguel. **contra ellas**—contra "las potestades" por ejemplo, los ángeles caídos: una vez exaltados, y que retienen aún rasgos de su anterior gloria y poder. **juicio de maldición**—*Griego*, "juicio blasfemo" (Judas 9). **delante del Señor**—en presencia del Juez, en reverencia, se abstienen de hacer juicios. [Bengel.] El juicio pertenece a Dios. no a los "angeles". ¡Cuán grande es la dignidad de los santos, que como asesores de Cristo, juzgarán más adelante a ángeles! Entre tanto, los juicios arrogantes, dichos si bien con verdad contra las dignidades, pero con irreverencia, son de la naturaleza de "blasfemias" (*griego*, 1 Corintios 4:4. 5). Si los ángeles superiores, por estar en la presencia de Dios, el Juez, no se atreven a hablar mal ni aun de los ángeles malos, ¡cuán horrible es la

presunción de los que blasfeman a las "dignidades" buenas! 2 Samuel 16:7, 8, Simei; Números 16:2, 3, Coré, etc., referidos también en Judas 11; Números 12:8, "¿Por qué no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés" (vosotros Aarón y María)? Los ángeles que pecaron, retienen aún la indeleble impresión de majestad. Satanás es aún "hombre fuerte": "príncipe de este mundo"; y bajo él hay "principalidades, poderes, gobernantes de las tinieblas de este mundo". Hemos de evitar la irreverencia con respecto a ellos, no a causa de ellos, sino a causa de Dios. Una advertencia de los que usan el nombre de Satanás con irreverencia y en blasfemia. "Cuando el impío maldice a Satanás, maldice su propia alma". **12.** (Judas 10, 19.) **Mas éstos**—en contraste con los "ángeles" (v. 11). **bestias**—*Griego*, "animales" (Salmo 49:20). **brutos**—*Griego*, "irracionales". Contraste con los ángeles que "sobresalen en potencia". **naturalmente**—*Griego*, "bestias que son nacidas naturales": son así irracionales por naturaleza, y como tales han de ser presa y destruídos (*Griego*, "nacidos para presa y destrucción", o *corrupción*, *Nota*, Gálatas 6:8; con "perecerán" aquí, *lit.*, "serán corrompidos en su propia corrupción". Judas 10, "naturalmente … se corrompen", y así se destruyen: porque el uno y mismo vocablo *griego* expresa *corrupción*, la simiente, y *destrucción*, el fruto desarrollado). **diciendo mal …**—"en el caso de cosas que no entienden". Véase la misma presunción, padre del consiguiente error gnóstico, que engendra otro error opuesto, si bien afín, a saber, "la adoración de ángeles buenos", Colosenses 2:18, "metiéndose en lo que no ha visto". **13. galardón de …**—recompensa *por* su "injusticia". [Alford.] Acaso denota que la injusticia será su propio *galardón*, o castigo. "Premio (o paga) de la maldad" (*injusticia*, ambos términos idénticos en el v. 15) tiene otro sentido, a saber, la ganancia terrenal **[PAG. 721]** obtenida con la injusticia. **cada día**—Tradúzcase, "gozar de deleites *diurnos* (no limitados a la *noche*, como la orgía ordinaria. O como dice la *Vulgata*, Calvino, etc., "el deleite que dura por un día": así Hebreos 11:25, "los placeres temporales del pecado"; y 12:16, Esaú), que consideran su sumo bien y su supremo goce. **suciedades**—"tachas", en sí mismos. **manchas**—ignominias: que traen reproche (así el *griego*) sobre la Iglesia y sobre el cristianismo mismo. **comiendo**—*Griego*, "lozaneando", "festejándose". **errores**—"engaños", o bien pasivamente, "decepciones"; el lujo adquirido por el engaño; Véase Mateo 13:22, "el engaño de las riquezas"; Efesios 4:22, "deseos engañosos". Engañando a otros se engañan a sí mismos. Véase Filipenses 3:19, "cuya gloria es su *vergüenza*". "Ellos", en contraste con "entre vosotros": mientras participan del *ágape* (fiesta de amor) con vosotros, "se lozanean en sus propias decepciones", o "engaños": Judas, negativamente, "apacentándose sin temor" (Judas 12). Pero varios de los manuscritos más antiguos, *Vulgata, Siríaca, y Sahídica*, dicen (como Judas), "en sus propios ágapes", lo que significa que pervierten las fiestas de amor de modo de hacerlas servir a sus propios fines lujuriosos. **14. llenos de adulterio**—*Lit.*, "de adúltera", como si llevasen consigo a adúlteras siempre presentes en los ojos: siendo el ojo avenida del deseo. [Horneius.] Bengel piensa que la *adúltera* que les llena los ojos es el "deseo que seduce". **no saben cesar**—"no se les puede hacer cesar de pecar". **cebando**—para la *pesca*. **inconstantes**—no firmes en la fe y piedad. **corazón**—no sólo los *ojos*, el conducto, sino también el *corazón*, el manantial del deseo. Job 31:7, "Mi corazón se fué tras mis ojos". **hijos de maldición**—Dedicados a la maldición. La *maldición* y la *codicia* a menudo van juntas, como en el caso de Balaam: la maldición que propuso para Israel cayó sobre los enemigos de Israel y sobre él mismo. Los creyentes verdaderos bendicen, y nunca maldicen, y así son bendecidos. **15. han dejado**—Algunos de los seductores, dice, han venido, otros aún están por venir. **siguiendo**—desviadamente (Números 22:23, 32; Isaías 56:11). **hijo de Bosor**—El mismo que Beor (Números 22:5). Se adoptó esta palabra acaso, porque la parónima *Basar* significa *carne;* y Balaam justamente se llama hijo de la carnalidad, como codicioso, y el que sedujo a Israel a la concupiscencia. **amó el premio de la maldad**—y por tanto deseó (a fin de ganarlo de Balac) maldecir a Israel a quien Dios había bendecido, y al fin dió el consejo diabólico de que la única mancra de motivar la maldición de Dios sobre Israel era seducirlos al deseo carnal y a la idolatría, que a menudo van juntos. **16. fué reprendido**—*Griego*, "tuvo reprensión", o convicción: el descubrimiento de su iniquidad especiosa al ser probado (el verbo radical del mismo sustantivo significa examinar, convencer, avergonzar). **su iniquidad**—"propia": su propia *bestia* le reprochó su *propia* iniquidad. **bestia de carga**—el asno era el animal común de montar, en la Palestina. "Muda", *Griego,* "áfonon", sin voz; pero habla con voz humana: señalando el carácter maravilloso del milagro. **refrenó**—*lit.*, "impidió". No fueron las palabras del asna (que sólo se quejó del apaleo), sino el hecho maravilloso de que hablara siquíera, lo que refrenó la perversidad de Balaam de desear ir, después que Dios lo hubo prohibido en un principio. Así indirectamente el asna y directamente el ángel, le reprocharon su obstinación peor que asnal; el asna dió vuelta al ver al ángel; pero Balaam, después que Dios hubo dicho claramente, "no irás", perserveró en desear ganar el "premio"; así el asna, de hecho, refrenó la locura de Balaam. ¡Qué contraste terrible: un *animal mudo* estorba a un *profeta inspirado*! **17.** (Judas 12, 13.) **fuentes sin agua**—"nubes sin agua", en Judas; ambas prometen (v. 19) agua, sin darla; así sus palabras grandilocuentes resultan ser sólo "vanidad" (v. 18). **nubes**—Los manuscritos más antiguos dicen "nieblas", *oscuras* y no transparentes y brillantes como a menudo son las "nubes", de donde se aplica este término muchas veces a los santos; propio emblema ds los hijos de las tinieblas. "Nubes" es una corrección de copista de Judas 12, donde es propio el término, "nubes … sin agua" (que prometen lo que no cumplen); pero no aquí, "nieblas llevadas por el torbellino". **oscuridad**—"¡el horror glacial que acompaña a la oscuridad!"

[Bengel.] **18. ceban**—cual pescadores. **con**—*Griego*, “en”: las concupiscencias carnales, elemento propio donde echar el cebo. **verdaderamente**—Pero los manuscritos más antiguos y la *Vulgata* leen “apenas”, o “por poco tiempo”; apenas hubieron escapado de los que viven en el error (del mundo impío), cuando son atraídos de nuevo al pecado por estos seductores (v. 20). **19. Prometiéndoles libertad**—(la cristiana) estas promesas son ejemplos de sus “palabras arrogantes” (v. 18). La libertad que ellos prometen es la que no teme a Satanás, ni aborrece la carne. Lenguaje paulino adaptado aquí, y en 1 Pedro 2:16, *nota;* véase el 3:15; Romanos 6:16–22; 8:15, 21; Gálatas 5:1, 13; con Juan 8:34. **corrupción**—*Nota*, 1:12. **de alguno**—quien sea … por el mismo. **20. habiéndose … apartado**—los seductores “mismos” se escaparon (v. 19; *Nota*, Hebreos 6:46). **contaminaciones**—que traen la corrupción (v. 19). **por**—*Griego*, “en”. **conocimiento**—*Griego*, “conocimiento pleno y exacto”. **el Señor y Salvador Jesucristo**—que expresa plena y solemnemente a aquel Grande y Piadoso, de quien apostatan. **postrimerías …**—Pedro se acuerda de las palabras del Cristo. “Peores”, en contraste con “mejor” (v. 21). **21. el camino de la justicia**—“el camino de la verdad” (v. 2). La doctrina cristiana, y el conocimiento del Señor y Salvador”. **del santo mandamiento**—el evangelio, que ordena la *santidad;* en oposición a la *corrupción*. Es “santo”, no porque él haga santo, sino porque debe ser guardado *inviolable*. [Tittmann.] **dado**—una vez por todas: sin admitir el “tornarse atrás.” **22. Pero**—No debéis admiraros de esto: pues *perros* y *puercos* eran antes, y perros y puercos seguirán siendo. Ellos “apenas” (v. 18) escaparon de su inmunda locura, cuando de nuevo se ven enredados en ella. Luego, a su vez, seducen a otros, los que de la misma manera “por un poco de tiempo escaparon de tos que viven en el error” (v. 18). Pedro citó Proverbios muchas veces en su Primera Epístola (1:7; 2:17; 4:8, 18), otra prueba de que ambas Epístolas son del mismo autor.

CAPITULO 3

LA SEGURIDAD DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO, Y SUS ACOMPAÑANTES, **[PAG. 722]** DECLARADA EN OPOSICION A LOS ESCARNECEDORES QUE PRONTO APARECERAN. LA LONGANIMIDAD DE DIOS, MOTIVO DE ARREPENTIMIENTO, COMO EXPONEN LAS EPISTOLAS DE PABLO; EXHORTACION FINAL AL CRECIMIENTO EN EL CONOCIMIENTO DE CRISTO. **1. ahora**—“Esta *pues* es una segunda carta que os escribo”. Entonces hacía poco que había escrito la Primera. Las siete Epístolas Católicas (generales) fueron escritas por Jacob, Pedro, Juan y Judas un poco antes de la muerte de ellos: previamente, teniendo la expectativa de seguir viviendo algún tiempo más, creían menos necesario escribir. [Bengel.] **os**—La Segunda Epístola, si bien más general en cuanto a sus destinatarios, incluía con todo las mismas personas a quienes dirigió en manera especial la Primera. **con exhortación**—*Griego*, “en”, “en recordación”: haciéndoos acordar (1:12, 13). “Sabiéndolo” ya vosotros (v. 3), sólo resta que os recuerde (Judas 5). **limpio**—“*puro* visto a la luz del sol;” “sincero”. *Sin adulteración de errores*. Lo opuesto de “entendimiento *oscurecido*”. **2. profetas**—del Antiguo Testamento. **nuestro**—Los manuscritos más antiguos y la *Vulgata* dicen, “y el mandamiento del Señor y Salvador (declarado) por *vuestros* apóstoles” (así: “apóstol de los *gentiles*”, Romanos 11:13)—los apóstoles que viven entre vosotros actualmente, en contraste con los “profetas” del Antiguo Testamento. **3. Sabiendo primero esto**—de la palabra de los apóstoles. **vendrán**—el mismo escarnio de ellos confirmará la verdad de la predicción. **burladores**—Los manuscritos más antiguos y la Vulgata agregan, “burladores con burlas”. Como Apocalipsis 14:2, “arpando con arpas”. **andando según sus propias concupiscencias**—(2:10; Judas 16, 18). Su propio placer es su única ley, no refrenados por la reverencia a Dios. **4.** (Véase Salmo 10:11; 73:11.) El escepticismo presuntuoso y el deseo ilícito que ensalzan la naturaleza y las llamadas leyes de ella por encima del Dios de la naturaleza y de la revelación, y que arguye de la continuidad pasada de los fenómenos naturales que no puede haber para ellos ninguna interrupción futura: fue el pecado de los antediluvianos, y será el de los escarnecedores en los últimos días. **¿dónde?**—insinuando que ya debe de haber acontecido, si acontece, cosa que nunca sucederá. **la promesa**—Cuyo cumplimiento estáis esperando (v. 13) siempre vosotros los creyentes. ¿Qué se ha hecho de las promesas de que tanto habláis? **su advenimiento**—el del Cristo: el tema de la profecía desde los primeros días. **los padres**—a quienes fueron hechas las promesas, los cuales descansaron todas sus esperanzas en ellas. **todas las cosas**—del mundo natural; los escépticos no miran más allá. **como desde el principio**—y continúan siendo; como las vemos pasar. Desde el tiempo de la promesa de la venida de Cristo como Salvador y Rey, todo continúa, y ha continuado, como ahora, “desde el principio de la creación”. Los escarnecedores aquí no son necesariamente ateos, ni pretenden que el mundo haya existido desde la eternidad. Están dispuestos a reconocer un Dios, pero no al Dios de la revelación. Basan su raciocinio sobre la demora aparente del cumplimiento siquiera de la palabra de Dios. **5.** Refutación a los escarnecedores en base a la historia. **voluntariamente**—temerariamente; no desean saber. Su ignorancia es voluntaria. **ignoran**—En contraste con el v. 8, “No ignoréis esta una cosa”. *Lit.*, en ambos textos, “Esto escapa de la noticia de ellos (filósofos sagaces que se aprecian en mucho a sí mismos)”; “que no escape esto a vuestra atención”. Obstinadamente cierran los ojos al relato escritural de la creación y del diluvio; éste es el verdadero paralelo del venidero juicio por fuego, mencionado por Cristo, como Pedro, sin duda, recuerda. **por la palabra de Dios**—no por la concurrencia

fortuita de los átomos. [Alford]. **en el tiempo antiguo**—*Griego*, "desde antiguo"; desde el principio de las cosas. Confutación de su objeción de que "todas las cosas continúan como fueron desde el principio de la creación". Pero antes del diluvio, la misma objeción a la posibilidad del diluvio pudo haber sido aducido respecto a la misma plausibilidad: Los cielos (visibles) y la tierra han sido desde antiguo. ¡cuán improbable pues que no hayan de seguir así! Pero, responde Pedro, vino el diluvio a pesar de los raciocinios de ellos; del mismo modo, vendrá la conflagración de la tierra a pesar de los "escarnecedores" de los últimos días, la que cambiará todo el orden de las cosas (el "mundo" presente, o como el *griego* significa, el "orden"), introduciendo los cielos nuevos y la nueva tierra (v. 13). **tierra … asentada**—*Griego*, "consistente en", es decir. "formada de entre el agua". Las aguas que estaban bajo el firmamento fueron en la creación reunidas en un lugar, y la seca emergió de (arriba de) el agua. **y en agua**—mejor, "por medio del agua", como el gran instrumento (junto con el fuego) en los cambios operados en la superficie de la tierra, para prepararla para el hombre. Mantenida por el agua. La tierra surgió del agua por la eficacia del agua misma. [Tittmann.] **6. Por lo cual**—*Griego*, "por los cuales". Por medio de los cuales cielos y tierra (cuanto a las aguas que se juntaron en ambos) el mundo de entonces pereció (es decir, en cuanto a sus habitantes, hombres y animales, y su orden aquel; no fue aniquilada la tierra); porque en el diluvio "las fuentes del gran abismo fueron rotas" de la tierra (1) abajo. y las ventanas del cielo (2) arriba "fueron abiertas". La tierra fue anegada por aquella agua de la cual originalmente surgió. **7.** (Véase Job 28:5, fin.) **que son ahora**—"El visible mundo posdiluviano". Contraste: "que fué entonces" (v. 6). **la misma palabra**—Otros manuscritos antiguos, "por su palabra (de Dios)". **conservados**—en depósito: *Griego*, "atesorados". **guardados**—Es sólo la constante providencia vigilante de Dios lo que guarda unido el presente estado de cosas, para cuando debe terminarlo él. **8. no ignoréis**—como aquellos burladores (v. 5). Además de la refutación a ellos (vv. 5–7) basada en la historia del diluvio, agrega otra aquí (dirigida a los creyentes antes que a los escarnecedores), a saber, la demora de Dios en cumplir su promesa no se debe, como las demoras de los hombres, a la incapacidad e inconstancia para guardar la palabra, sino a causa de su "longanimidad". **esta una cosa**—como la consideración de la mayor importancia (Lucas 10:42). **un día … mil años**—Salmo 90:4: Moisés allí dice. Tu eternidad, que no conoce distinción entre mil años y un día. es el refugio de nosotros, criaturas de un día. Pedro contempla la eternidad de Dios en relación con el último día: aquel día nos **[PAG. 723]** parece a nosotros, seres de corta vida, tardío en venir, pero *con el Señor* el intervalo es irrespectivo a la idea de largo o corto. Su eternidad excede a todas las medidas del tiempo: a su divino conocimiento todas las cosas futuras están presentes: su poder no requiere largas demoras para llevar a cabo su obra: su longanimidad excluye toda expectación impaciente y apresuramiento febril, tal cual sienten los hombres. El es igualmente bendito en un día y en mil años. Puede hacer la obra de mil años en un día: de modo que en el v. 9 dice, "no tarda", no es tardío. Siempre tiene el poder de cumplir su "promesa". **mil años como un día**—ninguna demora que ocurre es larga para Dios: para el hombre de riquezas sin fin, mil libras son como un solo centavo. El *"eonólogo"* (cronómetro milenial) de Dios difiere del todo del "horólogo (reloj de arena) del hombre. Su gnomen enseña todas las horas a una vez, en la mayor actividad y en el perfecto reposo. Para él no pasan las horas, ni más despacio, ni más ligero, de lo que conviene a su economía. No hay nada que le haga apresurar ni demorar el fin. Las palabras, "con el Señor" (Salmo 90:4, "delante de sus ojos"), silencian todas las objeciones del hombre en base a su incapacidad de entender esto. [Bengel.] **9. no tarda**—no es lerdo, tardío ni atrasado; extraordinario en la hora justa, como si dicha hora siempre estuviese presente. Hebreos 10:37, "No tardará". **su promesa**—de la que los burladores cavilan. V. 4, "¿Dónde está su promesa?" **algunos**—los "burladores". **la tienen**—Consideran que su promesa sea el resultado de la tardanza. **paciente**—esperando hasta que se cumpla el número pleno de los que están ordenados para la "salvación" (v. 15). **para con nosotros**—Los manuscritos más antiguos, *Vulgata, Siríaca*, etc., leen, "para con vosotros". **ninguno**—en efecto, no desea que ninguno perezca, ni aun de los burladores, lo que resultaría si no les diese plazo para que se arrepintiesen. **procedan**—vayan y sean recibidos para arrepenimiento: expresa el *griego* que hay *plazo* para que sean recibidos a arrepentimiento (véase en el *griego*, Marcos 2:2; Juan 8:37). **10.** La seguridad, precipitación y efectos concomitantes, de la venida del día del Señor. Faber arguye de esto que el milenio, etc., debe preceder a la venida literal de Cristo, no sucederla. Pero "el día del Señor" comprende toda una serie de acontecimientos, que principia con el advenimiento premilenial que termina con la destrucción de los malos, la conflagración final, y el juicio final, (el cual se interpone entre la conflagración y la renovación de la tierra). **vendrá**—el día del Señor: el orden en el *griego* es enfático. "Pero (a pesar de los escarnecedores, y no obstante la demora) vendrá y estará presente el día del Señor". **como ladrón**—Pedro recuerda y repite la figura empleada por el Señor (Lucas 12:39, 41) en una conversación en que él tuvo parte; así también Pablo (1 Tesalonicenses 5:2), y Juan (Apocalipsis 3:3; 16:15). **los cielos**—que según dicen los burladores, continuarán tal cual están (v. 4; Mateo 24:35; Apocalipsis 21:1). **con grande estruendo**—con un ruido que retumba, como el de una flecha silbante o el estallido de llama devoradora. **los elementos**—los materiales componentes del mundo. [Wahl.] Sin embargo, como "las obras" se mencionan separadamente de "la tierra", así es probable que por "elementos", mencionados después de "los cielos", quiera decir "las obras que están en ellos", es decir, el sol, la luna, y las estrellas (como usan la palabra "elementos" Teófilo de

Antioquía, pp. 22, 148, 228; Justino Mártir, *Apología*, 2:44): éstos se mencionan como en la creación así también en la destrucción, del mundo. [Bengel.] Pero como "elementos" no se usa así en el griego de las Escrituras, acaso se refiere a los materiales componentes de "los cielos", inclusive los cuerpos celestiales; pertenecen claramente a la frase anterior, "los cielos", no a la siguiente, "la tierra", etc. **deshechos**—"fundidos", como en el v. 11. **las obras**—de la naturaleza y del arte. **11.** Vuestro deber, viendo que esto es así, es de estar siempre a la expectativa animosa del día de Dios. **Pues**—Algunos de los manuscritos más antiguos sustituyen "así" por "pues": refutación feliz del "así" de los burladores (v. 4, "permanecen *así*"). **han de ser …**—*Griego*, "Están siendo deshechos (fundidos, por la ordenación de Dios, pronto a consumirse); el tiempo presente expresa la certeza, como si ya estuviese en efecto presente. **¿qué tales …**—exclamatorio: ¡Cuán vigilantes, cuán constantes en la oración, celosos! **que vosotros seais**—no el verbo sustantivo *griego* (*einai*), sino (*huperchein*) el que denota un estado o condición en que uno debe estar. [Tittmann.] ¡Qué hombres santos debéis ser hallados cuando llegue el evento! Este es el "mandamiento santo" mencionado arriba (v. 2). **conversaciones …**—*Griego*, en el plural, "santas costumbres" (para con los hombres) y "piedades" (hacia Dios) en las múltiples maneras de manifestarse. **12. apresurándoos**—*con la mayor sinceridad deseando*, [Wahl.], pidiendo, contemplando, la venida del Salvador como cercana. El griego puede significar "apresurar ("urgir:" Alford.) el día de Dios"; no que sea alterable la eterna ordenación de Dios, sino que nos ordena como instrumentos para llevar a cabo aquellos eventos que deben suceder antes que pueda venir el día de Dios. Orando por su venida, adelantando la predicación del testimonio a todas las naciones, y haciendo llegar a aquellos que "la longanimidad de Dios" espera salvar, así apresuramos la venida del día de Dios. El verbo *griego* se usa en el Nuevo Testamento sólo como neutro; pero en la versión de los Setenta se usa como activo. Cristo dice, "De cierto vengo en breve. Amén." A nosotros nos toca apresurar esta consumación orando, "Así sea, ven, Señor Jesús." **venida**—*Griego*, "la presencia", de una persona: comúnmente, del Salvador. **el día de Dios**—Dios ha dado miríadas de días a los hombres: uno será el gran "día de Dios" mismo. **en el cual**—más bien como el *griego*, "a causa del cual" día. **los cielos**—las superiores e inferiores regiones del cielo visible. **deshechos**—fundidos: nuestras rocas ígneas demuestran que alguna vez estuvieron en estado líquido. **13. bien que**—en contraste con los efectos destructivos del día de Dios están sus efectos constructivos. Como el diluvio fue el bautismo de la tierra que quedó convertida en una tierra renovada, parcialmente librada de "la maldición", así el bautismo de fuego purificará la tierra de modo que sea una morada renovada para el hombre regenerado, completamente libertada de la maldición. **sus promesas**—(Isaías 65:17; 66:22.) **cielos nuevos**—nuevos cielos atmosféricos que rodearán la **[PAG. 724]** tierra renovada. **justicia**—que *mora* en aquel mundo venidero como un rasgo esencial, quitadas todas las contaminaciones. **14. seáis hallados de él**—"a ojos de él" [Alford], lo que denota claramente una venida personal. **sin mácula**—en las futuras bodas del Cordero, en contraste con el v. 13, "suciedades y manchas mientras comen", sin tener el puro traje de bodas del Rey. **sin reprensión**—(1 Corintios 1:8; Filipenses 1:10; 1 Tesalonicenses 3:13; 5:23.) **en paz**—en todos sus aspectos, para con Dios, para con la conciencia propia, y para con vuestros semejantes, y en su consecuencia la eterna bienaventuranza: "el Dios de paz" efectuará esto para vosotros. **15. tened por salud**—La paciencia (longanimidad) de nuestro Señor tiene por finalidad nuestra salvación y la de todos cuantos formarán parte de la Iglesia: mientras que los burladores la tienen por (resultado de) "tardanza" (v. 9) de parte del Señor. **nuestro amado hermano Pablo**—Hermoso ejemplo de amor y humildad. Pedro alaba las mismas epístolas que tienen su reprensión. **según la sabiduría que le ha sido dada**—Adoptando el lenguaje de Pablo (1 Corintios 3:10), "Conforme a la gracia que me ha sido dada … como perito arquitecto." La sabiduría sobrenatural e inspirada que le fué *"dada"*, no adquirida en escuela de humana enseñanza. **ha escrito**—*Griego*, aoristo, "escribió", pretérito indefinido, como también en la frase, "gracia que le *fué* dada." Pablo en la fecha de esta Epístola, o estaba muerto ya, o había dejado de administrarles a aquéllos. **os**—a vosotros, gálatas, efesios, colosenses, la misma región destinataria de la Epístola esta. *Comp.* "en paz" (v. 14), exhibición práctica de la cual Pedro ahora da en demostración del acuerdo perfecto existente entre Pablo (quien escribió la Epístola a los Gálatas) y él, a pesar del suceso desagradable en ella recordado (Gálatas 2:11–14). Colosenses 4 se refiere a la segunda venida de Cristo. La Epístola a los Hebreos, también (dirigida a los cristianos hebreos de Palestina, pero en segundo orden a cristianos de todas partes), puede ser de su referencia, por cuanto Pedro en primer término dirige ambas epístolas a cristianos hebreos (pero no exclusivamente) de la dispersión (*Nota* a 1 Pedro 1:1). Hebreos 9:27, 28; 10:25, 37. "hablan de estas cosas" que trataba Pedro (v. 16), a saber, la venida del día del Señor, demorado por su "longanimidad" pero con todo cercano e inminente. **16. Casi en todas sus epístolas**—Romanos 2:4 es muy parecido al v. 15. Las epístolas paulinas ya habían llegado a ser propiedad *común* de todas las iglesias. El término "todas" parece inferir que ellas ya estaban terminadas. La palabra "casi" no está en el original, sino el ilativo "como". El tema de la segunda venida se trata en 1 Tesalonicenses 4:13; 5:11; *comp*. el v. 10 con 1 Tesalonicenses 5:2. Sin embargo, Pedro distingue entre la Epístola, o Epístolas de Pablo "a vosotros" (v. 15, "os escribió") y "todas sus (demás) cartas", indicando que ciertas iglesias determinadas. o grupos de particulares, están determinadas por el "vosotros". **entre las cuales**—Epístolas. El *Texto Recibido* lee, "en las cuales cosas." **algunas difíciles de entender**—a saber, tocante a la venida de Cristo. "Pablo parece

así postergar la venida de Cristo a un plazo más largo que los demás apóstoles, por lo cual algunos dudaron de la venida del todo.” [Bengel.] Aunque hay algunas cosas difíciles de entender, hay además otras bastante claras, fáciles, y suficientes para el perfeccionamiento del hombre de Dios. “No hay casi nada sacado de pasajes oscuros, sin que lo mismo en otros lugares se halle clarísimo”. [Agustín.] Son nuestro propio prejuicio, nuestras esperanzas necias y fantasías carnales, lo que hace difíciles las Escrituras. [Jeremías Taylor.] **los indoctos**—No quiere decir los que carezcan de erudición humana, sino los que no tienen la iluminación impartida por el Espíritu. Los eruditos humanos han sido a menudo los más deficientes en la enseñanza espiritual, y han originado la mayor parte de herejías. *Comp.* 2 Timoteo 2:23, vocablo *griego* diferente, “sin sabiduría,” *lit.*, “sin educación”. Cuando se estudia la religión como una ciencia, nada es más abstruso; cuando se estudia para conocer nuestro deber, nada es más fácil. **inconstantes**—no establecidos aún en lo que han aprendido; sacudidos por toda dificultad aparente: quienes, con los textos oscuros, en vez de esperar que Dios por su Espíritu los esclarezca cotejándolos con otros textos de la Escritura, con impaciencia adoptan ideas torcidas. **tuercen**—fuerzan y tuercen (propiamente con un desternillador) lo que en sí es derecho, por ejemplo, 2 Timoteo 2:18: **otras Escrituras**—Las Epístolas de Pablo, pues, eran reconocidas ya en las Iglesias como “Escritura”: término que nunca se aplica en ninguno de los cincuenta lugares donde ocurre sino a los escritos sagrados del Antiguo y del Nuevo Testamentos. Los hombres en cada Iglesia, dotados del *discernimiento* milagroso *de los espíritus* hubieran evitado la aceptación de todo escrito no inspirado a la par con la palabra de Dios en el Antiguo Testamento; las vidas de los apóstoles fueron prolongadas providencialmente, las de Pablo y de Pedro, al menos hasta treinta y cuatro años después de la resurrección, la de Juan hasta treinta años más aún, de modo que no puede caber fraude alguno en el canon. Los tres evangelios y Hechos se incluyen en “las otras Escrituras”, y acaso todos los libros del Nuevo Testamento, salvo Juan y Apocalipsis, que fueron escritos más tarde. **para perdición de sí mismos**—no por falta alguna de Pablo (2:1). **17. vosotros**—amonestados por el caso de los “indoctos e inconstantes” (v. 16.) **amonestados**—*Griego*, “sabiendo de antemano” del evento futuro. **extraviados**—El mismo término, como Pedro recuerda, usado por Pablo tocante a Bernabé que “fué llevado” con Pedro y otros judíos en la hipocresía de ellos. **abominables**—“los anárquicos”, como en el 2:7, **caigáis**—(de la gracia. Gálatas 5:4; la verdadera fuente de la “firmeza”, o estabilidad, en contraste con “los inconstantes” (v. 16): “establecidos” (1:12): todos términos afines. *Comp.* Judas 20, 21. **18. creced**—No sólo no *caigáis* atrás (v. 17), sino antes *creced adelante:* la verdadera manera de no volver atrás. Efesios 4:15, “Creced en él, la Cabeza, Cristo”. **gracia … conocimiento … Cristo**—“la gracia y conocimiento de Cristo” [Alford con razón], la gracia de la cual Cristo es Autor. y el conocimiento del cual es el objeto. **hasta … la eternidad**—*Griego*, “hasta el día de la eternidad”: día que no tiene fin; “el día del Señor”, que empieza con la venida del Señor.

[PAG. 725] LA PRIMERA EPISTOLA DE JUAN

INTRODUCCION

EL AUTOR—Policarpo, discípulo de Juan (*ad Philippenses*, cap. 7) cita a 1 Juan 4:3. Eusebio (*Historia Eclesiástica*, 3. 39) dice de Papias, oyente de Juan y amigo de Policarpo: "Hacía uso de testimonios de la Primera Epístola de Juan". Ireneo, según Eusebio (*Hist. Ecle.* 5. 8), citaba esta Epístola a menudo. Así en su obra *Contra las Herejías* (3. 15; 5, 8), cita a Juan por nombre (véase el 2:18, etc.); y en 3. 16, 7, cita el 4:1–3; 5:1, y 2 Juan 7 y 8. Clemente de Alejandría (*Stromata*, 2. 66, pág. 464) hace referencia al 5:16, como de la *mayor Epístola* de Juan. Véanse otras citas, *Stromata*, 3. 32, 42; 4. 102. Tertuliano (*Adversus Marcion*, 5. 16) se refiere al 4:1, etc.; *Adversus Praxean*, cap. 15, a 1 Juan 1:1. Véanse sus demás citas, cap. 28; y *Contra Gnósticos*. 12. Cipriano, *Epístola* 28 (24), cita el 2:3, 4, como de Juan; y *De Oratione Domini*, 5, cita el 2:15–17; y *De Opere et Elemos*, 2 cita el 1:8; y *De Bene Patientiae*, 2, cita el 2:6. El Fragmento de Muratori dice tocante al canon, "Hay dos de Juan (el Evangelio y la Epístola ?) tenidos por católicos", y cita el 1:3. La *Versión Siríaca Peschito* la contiene. Orígenes (en Eusebio, 6. 25) habla de la Primera Epístola como genuino, y "probablemente la segunda y la tercera, aunque no todos reconocen estas dos": sobre el Evangelio de Juan, tomo 13, *vol.* 2, cita el 1:5. Dionisio, discípulo de Orígenes, cita las palabras de esta Epístola por las del evangelista Juan. Eusebio *Hist. Ecle.*, 3. 24, dice que "la Primera Epístola y el Evangelio de Juan son *reconocidos* sin cuestión por los actuales así como por los antiguos. Así también Jerónimo, en *Catalogus Ecclesiasticorum Scriptorum*. La oposición de Cosmas Indicopleustes, del siglo seis, y la de Marción, porque nuestra Epístola era contraria a sus opiniones, no tienen peso alguno en contra de tan irresistible testimonio.

La evidencia interna es igualmente fuerte. Ni el Evangelio ni la Epístola se puede decir que sean una imitación; sin embargo, los dos, en estilo y modos de pensamiento, son evidentemente de la misma mente. Las notas individuales no son tan numerosas ni obvias como en los escritos de Pablo, como era de esperarse en una epístola general; pero las que hay concuerdan con la posición de Juan. Presupone su apostolado, y acaso alude a su evangelio así como al vínculo afectuoso que lo ligaba cual anciano pastor a sus "hijos" espirituales; y en el 2:18, 19; 4:1–3, alude a los falsos doctores como conocidos por sus lectores; y en el 5:21 los amonesta en contra de los ídolos del mundo que los rodeaba. No es objeción en contra de su autenticidad el que aparezca en ella la doctrina de la Palabra, o la divina Segunda Persona, que existía en la eternidad y en debido tiempo fué hecha carne, en oposición a los docetistas del siglo dos, los que negaban que nuestro Señor viniese en carne, y sostenían que vino sólo en una semejanza externa; porque la misma doctrina aparece en Colosenses 1:15–18; 1 Timoteo 3:16; Hebreos 1:1–3; y los gérmenes del docetismo, no bien desarrollado sino hasta el siglo dos, ya existían en el primero. El presciente Espíritu, por medio de Juan, pone sobre aviso a la Iglesia de antemano en contra de la futura herejía.

LOS DESTINATARIOS.—Agustín, *Quaest. Evang.*, 2.39, dice que esta Epístola fué escrita a los *partos*. Beda, en un prólogo de las siete Epístolas Católicas, dice que Atanasio atestigua lo mismo. Por *Partos* se puede significar a los cristianos que vivían más allá del Eufrates en el territorio de los partos, fuera del Imperio Romano, y "la Iglesia de Bobilonia electa junto con" las iglesias de la región efesia, región a la cual Pedro dirigió sus Epístolas. Como Pedro se dirigió al rebaño que Juan posteriormente pastoreó (en donde Pablo había antes administrado), así Juan, íntimo compañero de Pedro desde la ascensión, se dirige al rebaño entre el que Pedro estaba cuando él escribió. Así "la electa señora" corresponde a "la coelecta Iglesia." Véase confirmación adicional de esta opinión en *Introducción* a 2a. Juan. No es necesariamente una objeción a este parecer el que Juan nunca, que se sepa, sirvió personalmente en el territorio parto. Pues ni tampoco Pedro administró personalmente a las iglesias de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, no obstante dirigióles sus epístolas. Además, en la larga vida de Juan, no podemos decir dogmáticamente que Juan no visitara a los cristianos partos, después de dejar Pedro de servirles, por razón de la ausencia de testimonio existente a tal efecto. Esta opinión es tan probable como la de Alford, etc., de que en la referencia de Agustín "a los partos," debe alterarse por enmendación conjectural; y de que esta epístola va dirigida a las iglesias de Efeso y sus alrededores, en base al tono paternal de las palabras afectuosas de ella, de lo que se infiere su ministerio personal entre sus lectores. Pero su posición, como probablemente el único apóstol sobreviviente, concuerda muy bien con el afectuoso consejo paternal que dirige, en una epístola general, a un número **[PAG. 726]** de iglesias que él no había servido particularmente y en persona, en virtud de su dirección apostólica general de todas las iglesias.

FECHA Y LUGAR DE REDACCION.—Esta epístola parece haber sido escrita subsecuentemente a su evangelio, pues presume que los lectores tenían un conocimiento de los hechos del evangelio y de los discursos del Señor, y también del aspecto especial de la Palabra encarnada, como *Dios manifestado en la carne*, expuesto más plenamente en

su evangelio. El tono de sus palabras, como de un padre que habla a sus "hijitos," (frase usada repetidas veces) concuerda con la idea de que esta epístola fué escrita en la ancianidad de Juan, acaso alrededor del año 90. En el 2:18, "es la última hora," probablemente no se refiere a evento particular alguno, como la destrucción de Jerusalén, que ya hacía muchos años que había acaecido, sino que se refiere a la proximidad de la venida del Señor, comprobada por su surgimiento de los doctores anticristianos, la señal de *los últimos tiempos*. Era el propósito del Espíritu el de tener a la Iglesia siempre a la expectativa de la venida de Cristo y dispuesta para ella en todo momento. Toda la edad cristiana es *el último tiempo* en el sentido de que no habrá otra dispensación antes de que él venga. Comp. "estos últimos días," Heb. 1:2. Se puede conjeturar que Efeso fuese el lugar de su redacción. La alusión controversial a los gérmenes de la herejía gnóstica, concuerda con la idea de que el Asia Menor sería el *lugar*, y la última parte de la edad apostólica, la *fecha*, de la escritura de esta epístola.

EL CONTENIDO.—El tema principal del todo es *la comunián con el Padre y con el Hijo* (1.3). Se pueden observar dos divisiones: (1.) 1:5–2:28: el tema de esta porción se indica en seguida. "Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas;" por consiguiente, a fin de tener comunión con él, debemos caminar en la luz; relacionados con lo cual están la confesión del pecado y el subsecuente perdón por la propiciación e intercesión de Cristo, sin cuyo perdon no puede haber ni luz ni comunión con Dios: otro paso en este camino de la luz es el cumplimiento positivo de los mandamientos de Dios, la suma de los cuales es el *amor*, en contraste con el odio, el punto culminante de la desobediencia de la palabra de Dios: negativamente, los exhorta según los varios grados de su desarrollo espiritual, *niños, padres, jóvenes*, en consonancía con sus privilegios, como *perdonados, conocedores del Padre, y vencedores del maligno, no amantes del mundo*, lo cual es incompatible con la inmanencia del amor del Padre; y los exhorta a guardarse de los doctores anticristianos ya existentes en el mundo, los que no son de la Iglesia, sino del mundo, contra los cuales la verdadera defensa está en que sus lectores creyentes, ya ungidos de Dios, siguiesen permaneciendo en el Hijo y en el Padre. (2.) La segunda división (2:29–5:5) discute el tema que sirve de apertura: "El es justo;" consecuentemente (como en la primer división), "todo aquel que hace justicia es nacido de él." El ser nosotros hijos envuelve nuestra propia purificación, así como esperamos ver al Señor y ser hechos como él cuando aparezca; en esta segunda división, como en la primera, se presenta tanto un lado positivo como uno negativo de "hacer justicia como él es justo," que envuelve un contraste entre los hijos de Dios y los hijos del diablo. El odio caracteriza a éstos; el amor, a aquéllos: este amor da la seguridad de la aceptación por Dios de nosotros y de nuestras oraciones, acompañadas como están (3:23) de la obediencia a su gran mandamiento, de "creer en Jesús, y de amarse los unos a los otros:" La señal (3:24) de que mora en nosotros y confirma nuestros corazones, es el Espíritu que nos ha dado. En contraste con esto (como es la primera división) advierte en contra de los espíritus falsos, cuyos rasgos son: la negación de Cristo, y el amor al mundo. El estado de hijo, o nacimiento divino, se describe luego más plenamente: su característica esencial es el libre, no servil, amor a Dios, porque Dios nos amó primero, y dió a su Hijo para que muriera por nosotros; y el consiguiente amor a los hermanos, basado en el hecho de ser ellos, como nosotros, hijos de Dios, y así la victoria sobre el mundo: ganada ésta sólo por el que cree en Jesús como el Hijo de Dios. (3) La conclusión establece esta última verdad céntrica, sobre la que descansa nuestra comunión con Dios, a saber, el haber venido Cristo por el agua del bautismo, por la sangre de la propiciación, y el testimonio del Espíritu, que es la verdad. Como al principio de la epístola, hace descansar esta verdad cardinal en el testimonio apostólico del ojo, del oído y del tacto, así ahora a la terminación, la confirma sobre el testimonio de Dios, que es aceptado por el creyente, en contraste con el incrédulo, quien *hace mentiroso a Dios*. Luego sigue la declaración final de la razón acerca de por qué les escribió (5:13; comp. 1:4, que le corresponde), a saber, para que los creyentes en Cristo el Hijo de Dios sepan que tienen (ya, ahora mismo) la vida eterna (fuente de todo "gozo," 1:4; *comp.* asimismo su objeto en escribir el Evangelio, Juan 20:31), y así tengan confianza respecto a sus oraciones (que corresponde al 3:22 de la segunda parte): por ejemplo, la intercesión de ellos por el hermano que peca (a menos que sea pecado de muerte). Termina con un breve resumen de la instrucción **[PAG. 727]** de la epístola, la alta dignidad, la santidad y la seguridad del mal de los hijos de Dios, en contraste con el mundo pecaminoso, y una amonestación contra la *idolatría* literal y espiritual: "Guardaos de los ídolos."

Aunque la epístola no es directamente polémica, la ocasión que sugirió su redacción, probablemente fué la aparición de doctores anticristianos; y por cuanto él conocía el carácter espiritual de las varias clases de los destinatarios, *niños, jóvenes, padres*, siente la necesidad de escribirles para confirmarlos en la fe y en la dichosa comunión con el Padre y con el Hijo, así como para asegurarles la realidad de las cosas por ellos creídas, para que gocen de los *plenos* privilegios de creyentes.

EL ESTILO.—Su peculiaridad es su amor al aforismo y a la repetición. Su tendencia de repetir sus propias frases se debe en parte al afectuoso carácter exhortatorio de la epístola; en parte, también, a su forma hebraica, que abunda

en proposiciones paralelas, distinta del estilo griego y más lógico de Pablo; también a su extrema simplicidad de espíritu, que emocionado por su solo gran tema, lo repite, lo explaya, con deleite y con entusiasmo. Además, como Alford dice bien, la apariencia de la uniformidad se produce a menudo por la falta de una exégesis lo bastante profunda para descubrir la verdadera diferencia en los pasajes que parecen expresar la misma cosa. Contemplativo, más bien que argumentativo, se detiene más con lo general que con lo particular, sobre la vida cristiana interior antes que sobre la exterior. Invoca repetidas veces ciertas verdades fundamentales, ya dilatándolas y aplicándolas, ya repitiéndolas de nuevo en su simplicidad condensada. El desarrollo de los pensamientos no sigue a pasos sucesivos, como en el estilo lógico de Pablo, sino más bien giran en un círculo trazado en derredor de un penamiento céntrico que reitera, para volver sobre él siempre, contemplándolo, ya en su aspecto positivo, o ya en su negativo. Muchos términos que en el evangelio se ponen en boca del Señor, en la epístola aparecen como expresiones favoritas de Juan, naturalmente adoptadas del Señor. Por ejemplo, los términos contrastados, "carne" y "espíritu," "luz" y "tinieblas," "vida," y "muerte," "permaneced con él:" la "comunión con el Padre y con el Hijo, y de los unos con los otros," es una frase favorita también, no hallada en los Evangelios, pero sí en Los Hechos y en las Epístolas de Pablo. En Juan aparece la unión armoniosa de los opuestos, que lo hace apto para sus nobles funciones en el reino de Dios: el reposo contemplativo de carácter, y al mismo tiempo el ardiente celo, combinados con un amor que consume: menos adaptado para el servicio activo exterior, tal como el de Pablo, que para el servicio espiritual. Expone las verdades cristianas, no como dogmas abstractos, sino como realidades vivientes, personalmente gozadas en la comunión con Dios en Cristo, así como con los hermanos. Sencillos, y al mismo tiempo profundos, sus escritos están en consonancia con su espíritu, sin la retórica y la dialéctica, suaves, consoladores, y amorosos: que reflejan el Espíritu de aquel sobre cuyo pecho se reclinó en la última cena, y cuyo discípulo amado fué él. Ewald en Alford, hablando de la calma apacible y celestial que caracteriza esta epístola, dice: "Parece ser el tono, no tanto de un padre que habla con sus queridos hijos, como el de un glorificado santo que desde un mundo superior se dirige a la humanidad. Nunca en escrito alguno se aprobó la doctrina del divino amor—amor que obra en silencio, siempre incansable, nunca agotado—tan perfectamente como en esta Epístola."

LA POSICION DE JUAN EN EL DESARROLLO DE LA IGLESIA.—Como Pedro lo fundó, y Pablo lo propagó, así Juan es quien completó el edificio espiritual. Como el Antiguo Testamento pone en prominencia el *temor de Dios*, así Juan, el último de los escritores del Nuevo Testamento, da la prominencia al *amor de Dios*. Sin embargo, como el Antiguo Testamento no se limita del todo a la presentación del temor de Dios, sino que también expone su *amor*, así Juan, como representante del Nuevo Testamento, si bien respira continuamente el espíritu de amor, no deja de proferir las advertencias más claras y horrendas contra el pecado, de acuerdo con su carácter original de Boanerges, "hijo del trueno." Su madre era Salomé, madre de los hijos de Zebedeo, probablemente la hermana de la madre de Jesús (*comp.* Juan 19:25, "hermana de su madre," con Mat. 27:56; Mar. 15:40), de modo que era primo hermano de nuestro Señor; de su madre, bajo la influencia de Dios, pudo haber recibido sus primeras impresiones serias. Esperando como ella esperaba, el reino mesiánico de gloria, como aparece en su petición (Mateo 20:20–23), sin duda había tratado de inspirar en la mente joven y ardiente de su hijo la misma esperanza. Neandro distingue tres tendencias principales en el desarrollo de la doctrina cristiana: la paulina, la jacobina (entre las que la petrina forma un eslabón intermedio), y la juanina. Juan, en común con Jacobo, estaba menos dispuesto al molde intelectual y dialéctico de pensamiento que distingue a Pablo. El no había llegado a la fe y a la paz por medio de un conflicto severo como el apóstol de los gentiles: sino que, como Jacobo, había alcanzado su individualidad cristiana por un desarrollo tranquilo: Jacobo, **[PAG. 728]** con todo, había pasado al través de una amoldadura previa en el judaísmo, la cual, bajo el Espíritu, lo llevó a presentar la verdad cristiana en conexión con la ley, hasta donde ésta, en su espíritu, mas no en la letra, es permanente, y no abolida, sino establecida bajo el evangelio. Pero Juan, desde el principio, había sacado todo su desarrollo espiritual de la contemplación personal de Cristo, el hombre modelo, y de su trato con él. Por tanto en sus escritos, todo gira sobre un sencillo contraste: la *vida* divina en comunión con Cristo: la *muerte* en la separación de él, como aparece en sus frases características: *"vida, luz, verdad; muerte, tinieblas, mentira."* "Como Jacobo y Pedro marcan la transición desde el judaísmo espiritualizado al desarrollo independiente del cristianismo, y como Pablo representa el desenvolvimiento independiente del cristianismo en oposición al punto de vista judaico, así el elemento contemplativo de Juan concilla las dos cosas, y forma el punto culminante de la enseñanza de la Iglesia apostólica." [Neander.]

CAPITULO 1

LA AUTORIDAD DEL ESCRITOR COMO TESTIGO OCULAR DE LOS HECHOS EVANGELICOS, HABIENDO VISTO, OIDO Y TOCADO A AQUEL QUE FUE DESDE EL PRINCIPIO: SU FINALIDAD EN ESCRIBIR: SU

MENSAJE SI QUEREMOS TENER COMUNION CON EL. DEBEMOS ANDAR EN LA LUZ, COMO EL ES LUZ. **1.** En vez de un encabezamiento formal, Juan adopta una forma más bien virtual (1:4). Con descos de gozo para el lector, era la costumbre antigua de comenzar una carta. La proposición empezada en el v. 1, e interrumpida por la parentética del v. 2, se resume de nuevo en el v. 3 con la repetición de algunas de las palabras del v. 1. **lo que era**—no "lo que empezó a ser, sino lo que esencialmente *era* (*Griego een*, no *egeneto*) antes de ser *manifestado* (v. 2); corresponde a "aquél que es *desde el principio"* (2:13); así en el Evangelio de Juan (1:1), "En el principio era el Verbo." Proverbios 8:23, "Eternalmente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra." **nuestros**—de los apóstoles. **oído … visto … mirado … palpado**—Una serie ascendente de graduación. El *ver* es una prueba más convincente que el *oír*, o rumor; *palpar* aun más que el *ver. "Hemos* oído … *hemos* visto" (en pretérito perfecto), como posesión permanente que tenemos; pero "hemos mirado", como "palparon," (no es el *pret. perf.* como cosa permanente, sino el aoristo) mientras Cristo el Verbo encarnado estaba aún con nosotros "Miramos," a saber, su gloria revelada en la transfiguración y en sus milagros; y su pasión y muerte en un cuerpo real de carne y sangre. "Contemplamos" fijamente, como un espectáculo maravilloso (así el *griego*). **palparon nuestras manos**—Tomás y los otros apóstoles en distintas ocasiones después de la resurrección. Juan mismo se había reclinado sobre el pecho de Jesús en la última cena. Contrástese a los paganos más sabios que *tantean* (el mismo *griego* como aquí: *tanteando* con las manos) *si acaso hallen a Dios* (Hechos 17:27). Esto prueba, contra los socinianos, que está hablando aquí del *personal Verbo encarnado*, no de la *enseñanza* de Cristo desde el principio de su vida oficial. **tocante**—complemento de "hemos oído." "Oír" es el verbo que más se aplica al propósito de la Epístola, a saber, la verdad que Juan había *oído tocante a la Palabra* (Verbo) *de vida*, (Cristo), el *Verbo* que es *la vida*. "Oído," eso es de Cristo mismo, con todas sus enseñanzas acerca de él mismo. Por tanto pone "tocante" con "el Verbo de la vida," que es inaplicable a los otros verbos; además, es sólo sobre el verbo "oír" que vuelve en el 1:5 abajo. **2. la vida**—Jesús, el Verbo de la Vida. **fué manifestada**—quien anteriormente había estado "con el Padre." **aquella vida eterna**—*Griego*, "la vida eterna." Como la Epístola empieza, así termina, con "la vida eterna", la que hemos de gozar para siempre con aquel y en aquel que es "la vida eterna." **la cual**—la antes mencionada (1:1), que estaba con el Padre "desde el principio" (*comp.* Juan 1:1). Esto prueba la distinción entre la Primera y Segunda Personas de la Divinidad. **3. lo que … oído**—Resumiendo desde el v. 1, donde la proposición fué interrumpida por el paréntesis del v. 2, y quedó sin terminar. **os anunciamos**—Los manuscritos más antiguos: "a vosotros también", que no le *visteis* ni *oísteis*. **para … que tengáis**—Vosotros que no habéis visto, tengáis la *comunión* que gozamos nosotros los que hemos visto: lo que es dicha comunión sigue explicando, "Nuestra comunión es con el Padre y con el Hijo." La fe realiza lo que no hemos visto, como virtualmente visible; sólo cuando por la fe hayamos visto nosotros también, hemos de conocer toda la excelencia del verdadero Salomón. El mismo es nuestro; él en nosotros, y nosotros en él. Somos "participantes de la naturaleza divina." Conocemos a Dios sólo teniendo comunión con él; puede ser así *conocido*, pero no *comprendido*. La repetición de la preposición "con" ante "el Hijo", distingue las *personas*, mientras que la *comunión*, o participación, *con el Padre* así como *con el Hijo* denota su unidad. No se añade "y con el Espíritu Santo;" porque es por el Espíritu Santo o el Espíritu del Padre y del Hijo en nosotros, que se nos hace aptos para tener *comunión* con el *Padre* y con el *Hijo* (*comp.* 3:24). Los creyentes gozan de la comunión *del* Espíritu Santo, pero no *con* el Espíritu Santo. "Por medio de Cristo Dios cierra la sima que le separaba de la raza humana, y se les imparte a ellos en la comunión de la vida divina." [Neandro]. **4. estas cosas**—toda esta Epístola. **os escribimos**—Algunos manuscritos más antiguos omiten "os", y hacen hincapie en "nosotros". Así la antítesis está entre "nosotros" (apóstoles y testigos oculares) y "vuestro." *Nosotros* escribimos, para que *vuestro* gozo sea cumplido. Otros empero rezan "nuestro," y no "vuestro" a saber que *nuestro* gozo sea cumplido, trayéndoos a vosotros también a esta comunión con el Padre y con el Hijo. *Comp.* Juan 4:36; Filipenses 2:2, "Cumplid mi gozo;" 2:16; 4:1; 2 Juan 8. Es posible que "vuestro" sea **[PAG. 729]** una corrección de *copistas*, para armonizar este texto con Juan 15:11; 16:24; sin embargo, como Juan repite a menudo sus frases favoritas, puede ser que lo haga aquí y que "vuestro" sea lo que él dijo. Así 2 Juan 12 tiene "vuestro gozo" en los manuscritos más antiguos. La autoridad de los manuscritos y versiones en ambos sentidos es casi igual. Cristo mismo es la fuente, el objeto y el centro del gozo de su pueblo (1:3); es en la *comunión con él* que tenemos *gozo*, el fruto de la fe. **5.** Aquí empieza la primera división de la Epístola (*comp. Introducción*). **anunciamos**—No es el mismo *griego* como en 1:2, 3; significa, "anunciamos a nuestra vez:" como el Hijo anunció el mensaje que oímos de parte del Padre, como apóstol de él, así los apóstoles de Cristo anuncian a su vez lo que han oído del Hijo. Juan en ninguna parte usa la palabra "evangelio;" pero sí el *testigo, testimonio*, la *palabra*, la *verdad*, y aquí el *mensaje*. **Dios es luz**—Lo que la luz es en el mundo natural, Dios, fuente también de la luz material, lo es en el mundo espiritual, la fuente de sabiduría, de pureza, de hermosura, de gozo y de gloria. Toda la vida y el crecimiento materiales dependen de la *luz*, así toda la vida y crecimiento espirituales dependen de Dios. Como Dios aquí, así Cristo en el 2:8, se llama "la luz verdadera." **ningunas tinieblas**—Negación fuerte: no hay tinieblas *algunas*, nada de tinieblas: ni ignorancia, ni error, ni falta de veracidad, pecado ni muerte. Juan oyó estas cosas de parte de Cristo, no sólo en palabras expresas, sino también en hechos reveladores; es decir, toda su manifestación en la carne, como "el fulgor de la gloria del Padre." Cristo mismo

fué la encarnación del "mensaje", que representa plenamente en todos sus dichos, hechos y padecimientos, a aquel que es la Luz. **6. dijéremos**—si profesamos. **tenemos comunión**—la esencia de la vida eterna. **andamos**—en acciones íntimas y exteriores, dondequiera que nos dirijamos. [Bengel.] **en tinieblas**—*Griego*, "en *la* oscuridad;" en oposición a la *"luz"* (*comp.* 2:8, 11). **mentimos**—(2:4.) **no hacemos**—en la *práctica*, en todo cuanto *hablamos*. **la verdad**—(Efesios 4:21; Juan 3:21.) **7.** *Comp.* Efesios 5:8, 11–14, "Andamos;" "Dios está (*esencialmente* en su misma naturaleza como "la Luz," 1:5) en la luz." Caminar *en la luz*, el elemento en que Dios mismo está, constituye la prueba de la comunión con él. Cristo, como nosotros, *anduvo* en la luz (2:6). Alford observa que, andar en la luz como él está en la luz, no es meramente la imitación de Dios, sino *una identidad del elemento esencial* de nuestro andar diario con el elemento esencial del eterno ser de Dios. **tenemos comunión entre nosotros**—los unos con los otros, y por supuesto, *con* Dios (sobreentendido del v. 6), porque sin tener comunión con Dios, no puede haber verdadera comunión cristiana de los unos con los otros (1:3) **Y**—como resultado de andar "en la luz como él está en la luz." **la sangre … todo pecado**—contraído diariamente por la debilidad pecaminosa de la carne, y por el poder de Satanás y del mundo. No está hablando de la justificación por su sangre hecha una vez por todas, sino de la *santificación presente* (verbo en *presente*), la que el cristiano *andando en la luz* y teniendo *comunión con Dios y con los santos*, goza como su privilegio. *Comp.* Juan 13:10, *Griego*, "El que *está bañado*, no necesita *lavarse* sino los pies, pues que está del todo limpio." *Comp.* 1:9, "nos *limpie* de toda maldad," paso adicional después que "nos *perdone* nuestros pecados." La sangre de Cristo es el medio de purificación, por el cual, gradualmente, estando ya justificados y en comunión con Dios, llegamos a ser *limpios* de los pecados que estorbarían nuestra comunión con Dios. Algunos manuscritos antiguos dicen "de Jesucristo;" otros, "de Jesús." **8.** *La confesión de los pecados* es una consecuencia necesaria del "andar en la luz" (1:7). "Si te confiesas como pecador, la *verdad* está en ti; porque la *verdad* misma es *luz*. Aun no ha llegado tu vida a ser perfectamente luz, pues aún hay pecados en ti, pero con todo ya comenzaste a ser iluminado, porque hay en ti confesión de pecados." [Agustín.] **que no tenemos pecado**—"Tenemos," no "hemos *tenido,"* no debe referirse a la pasada vida pecaminosa de uno aún inconverso, sino a la condición *presente*, en la que los creyentes *tienen pecado* todavía. Nótese, "tenemos pecado" (en el singular; pero confesamos nuestros pecados", en el plural). El *pecado* se refiere a la *corrupción del viejo hombre* aún presente en nosotros, y la *mancha creada* por los mismos *pecados* actuales que manan de aquella antigua naturaleza en nosotros. Confesar nuestra necesidad de limpieza del *pecado presente* es esencial para poder "andar en la luz;" tanto es la presencia de algún pecado incompatible, *en la realidad*, con nuestro "andar en la luz." Pero el creyente odia el pecado, lo confiesa, y anhela ser librado de todo pecado, que es *oscuridad*. "Los que defienden sus pecados, verán en el día grande si los pueden defender." **nos engañamos**—No podemos engañar a Dios; sólo nos hacemos a nosotros mismos errar de la senda recta. **la verdad**—(2:4.) La verdadera fe. "La verdad respecto a la santidad de Dios y a nuestra pecaminosidad, que es la misma chispa primera de la luz para nosotros, no tiene cabida en nosotros." [Alford.] **9. si confesamos**—con los labios, hablando de un corazón contrito; abarca también la confesión a nuestros prójimos de las ofensas cometidas contra ellos. **él es fiel**—Dios es fiel a sus promesas; es "veraz" en sus dichos. **justo**—No solamente la misericordia, sino también la *justicia* de Dios está expuesta en la redención del arrepentido creyente en Cristo. Las promesas del Dios de misericordia, a las que es *fiel*, están en consonancia con su *justicia*. **para que**—El perdonarnos *nuestros pecados y el limpiarnos de* toda maldad está en el cumplimiento de los *propósitos* de su eterna *fidelidad* y *justicia*. **perdone**—remitiendo la *culpa*. **limpie**—purificar de toda inmundicia, de modo que de aquí en adelante seamos más y más libres de la presencia del pecado por el Espíritu de santificación (*comp.* Hebreos 9:14, y Nota, 1:7. **toda maldad**—*Griego*, "injusticia;" ofensiva a Dios, quien es "justo," y *"recto."* "De todo pecado" en el 7, así llamado porque "el pecado es la transgresión de la ley," y la ley es la expresión de la *justicia* de Dios, de modo que el pecado es la *injusticia*. **10.** Paralelo con el v. 8. **no hemos pecado**—Se refiere a la comisión de *pecados* reales, aun después de la regeneración y la conversión; mientras que el v. 8, "no tenemos pecado," significa la culpa actual que queda (hasta ser limpiada) de los pecados cometidos por el creyente y el pecado de **[PAG. 730]** nuestra vieja naturaleza corrupta que aun se adhiere a nosotros. El pretérito perfecto, "hemos pecado", trae hasta el presente la comisión de pecados, no sólo los pecados cometidos *antes* de la conversión, sino también *después*. **lo hacemos a él mentiroso**—Una gradación: "mentimos" (1:6); "nos engañamos" (1:8); lo peor de todo, "hacemos mentiroso a Dios;" con negar su palabra al efecto, de que todos los hombres son pecadores (*comp.* 5:10).—**su palabra no está en nosotros**—"Su palabra", que es la verdad (v. 8), nos acusa verdaderamente; con negarla la arrojamos del corazón (*comp.* Juan 5:38). Nuestro rechazamiento de "su palabra" tocante a ser nosotros pecadores, presupone como la consecuencia, nuestro rechazamiento de su palabra y voluntad reveladas en la ley y en el evangelio *como un todo;* porque éstas en todas sus partes descansan sobre el hecho de que *hemos pecado* y que *tenemos pecado*.

CAPITULO 2

LA INTERCESION DE CRISTO ES NUESTRO ANTIDOTO CONTRA EL PECADO MIENTRAS CAMINAMOS EN LA LUZ: PUES PARA CONOCER A DIOS DEBEMOS GUARDAR SUS MANDAMIENTOS Y AMAR A LOS HERMANOS, Y NO AMAR AL MUNDO, NI HACER CASO DE LOS ANTICRISTOS, DE LOS CUALES NUESTRA SEGURIDAD ES POR MEDIO DE LA UNCION INTERIOR DE DIOS PARA QUE PERMANEZCAMOS EN DIOS: DE MODO QUE A LA VENIDA DE CRISTO NO TENGAMOS VERGUENZA. **1.** (5:18.) **hijitos míos**—El diminutivo expresa el tierno afecto de un pastor anciano y padre espiritual. *Mis propios hijos queridos*, es decir, hijos e hijas (*Nota*, 2:12). **estas cosas**—(1:6–10.) Mi propósito en escribir lo que acabo de escribir no es para que abuséis de ellas como si dieran licencia para pecar, sino, al contrario, "para que no pequéis" en absoluto (el aoristo *griego*, denota la ausencia no sólo del hábito, sino también de *actos individuales* de pecado [Alford.]) A fin de "andar en la luz" (1:5, 7), el primer paso es la *confesión del pecado* (1:9); el segundo (2:1), el deber de *abandonar todo pecado*. El propósito divino tiene por fin, tanto evitar la comisión del pecado, como destruir el pecado. [Bengel.] **y**—*Ilativo; Además*, "si alguno peca (aoristo del subjuntivo: *si cae en algún pecado;* no "si practica el pecado."), mientras que lo aborrece y lo condena, no tema de acudir en seguida a Dios, el Juez, para confesarlo, porque "abogado tenemos para con él." Está hablando de los pecados *ocasionales* del *creyente*, de debilidad a causa del engaño y malicia de Satanás. El uso de "nosotros" en esta posición denota que *todos* estamos *expuestos* al peligro de pecar, aunque no necesariamente constreñidos a pecar. **abogado tenemos**—La intercesión es la bendición de la familia de Dios; concede otras bendiciones a buenos y a malos, pero la justificación, la santificación, la continua intercesión y la paz, las da solamente a sus hijos. **abogado**—*Griego*, "paracleto," el mismo vocablo aplicado al Espíritu Santo, como el otro "Consolador;" lo que demuestra la unidad de la Segunda y Tercera Personas de la Trinidad. Cristo es nuestro Intercesor en el cielo; y en su ausencia, acá en la tierra el Espíritu Santo es el otro Intercesor *en nosotros*. La *intercesión* de Cristo es inseparable de la *consolación* y la obra del Espíritu Santo en nosotros, como el espíritu de la oración intercesora. **el justo**—Como nuestro "abogado," Cristo no es sólo quien demanda por nosotros, solicita en base a la *justicia*, tanto como en base a la misericordia. Aunque no puede decir *nada bueno acerca de nosotros*, puede decir *mucho a nuestro favor*. Es la *justicia* de él, o su obediencia a la ley, y su sufrimiento de la plena culpa por nosotros, la base por la cual demanda nuestra exoneración. El sentido es pues, "en que él es *justo*," en contraste con nuestro *pecado* ("si alguno peca"). El Padre, al levantarlo de los muertos y colocarlo a su diestra, ha aceptado una vez por todas la reclamación de Cristo a nuestro favor. Por tanto las acusaciones del diablo contra los hijos de Dios son vanas. "La justicia de Cristo está de nuestra parte; porque la justicia de Dios es, en Cristo, nuestra." (Lutero.) **2. Y él**—*Griego*, "Y él *mismo*". El es nuestro Abogado del todo apoderado, porque él *él mismo*, es "la propiciación"; *en lo abstracto*, como en 1 Corintios 1:30: él es para *nosotros todo lo que se necesita para la propiciación* "en pro de nuestros pecados:" el *sacrificio expiatorio*, proveído por el Padre de amor, que quita la enemistad y aplaca la justa ira, de parte de Dios, en contra del pecador. "No hay ninguna incongruidad en el hecho de que un padre se ofenda con aquel hijo a quien ama, tampoco en que ofendido con él, al mismo tiempo lo *ame*". [El Obispo Pearson.] El único otro lugar donde ocurre el término *griego* "propiciación," en el Nuevo Testamento es en el 4:10; corresponde en la *Versión de los Setenta* al hebreo *caphar, efectuar la propiciación o reconciliación* con Dios; y en Ezequiel 44:29, a la *ofrenda por el pecado*. En Romanos 3:25, *griego*, "el propiciatorio" es el "asiento de la misericordia", o sea, la tapa del arca, donde Dios, representado por la gloria (*Shekinah*) sobre ella, se reunía con el pueblo, representado por el sumo sacerdote, que rociaba sobre él la sangre del sacrificio. **nuestros**—de los creyentes: no judíos, en contraste con gentiles, porque no está escribiendo a judíos (5:21). **de todo el mundo**—la intercesión de Cristo se limita a los *creyentes* (v. 1; 1:7): su *propiciación* alcanza hasta donde alcance el *pecado: Nota*, 2 Pedro 2:1, "Negando al Señor que los *rescató*". "*Todo* el mundo" no puede restringirse a la porción *creyente* del mundo (*comp.* 4:14; y "todo el mundo", 5:19). "Tú también, eres parte del mundo, de modo que tu corazón no puede engañarse pensando que el Señor murió por Pedro y por Pablo, pero no por mí." [Lutero.] **3. en esto sabemos**—"En esto, y sólo en esto, sabemos (presente) que tenemos recibido conocimiento (pretérito perfecto, una vez por todas obtenido y que continúa) de él (vv. 4, 13, 14). Señales con que discernir la gracia se dan muchas veces en esta Epístola. Se refuta por las advertencias prescientes del Espíritu a los gnósticos, los que se jactaban de su *conocimiento*, pero hacían a un lado la *obediencia*. **le hemos conocido**—como "el justo" (vv. 1, 29); y como nuestro "Abogado", o Intercesor. **guardamos**—palabra predilecta de Juan: en vez de *hacer, lit., vigilar, guardar, tener seguro*, como una cosa preciosa: observar para guardar. Así Cristo mismo. Quiere decir, no la perfecta conformidad, sino **[PAG. 731]** la aceptación sincera de toda la revelada voluntad de Dios, y la sujeción gustosa a ella. **mandamientos**—*órdenes* expresas de fe, amor y obediencia. Juan nunca usa "la ley" para expresar la regla de la obediencia cristiana: la hace referir a la ley mosaica. **4. le he conocido**—*Griego*, "he recibido y guardo conocimiento (pretérito perfecto) de él. *Comp*. con éste el 1:8. **5.** No da la mera repetición de la proposición del v. 3; ni la aseveración de la alternativa opuesta del v. 4, sino la ampliación de la idea de "conocerle" (del v. 3), hasta decir: "en él (*enfático* en el *griego:* no un asunto de vanagloria) está hecha perfecta la caridad de Dios (el amor para con Dios)" y "estamos en él." *Amor* aquí corresponde a *conocimiento* en el v. 3. En la medida en que *amamos*, en la misma medida le *conocemos y viceversa*, hasta que nuestro *amor* y *conocimiento* alcancen su plena madurez de perfección. **su palabra**—*Su*

palabra es una (*Nota* 1:5), y comprende sus *"mandamientos"*, que son muchos. **por esto**—en nuestro progreso hacia este ideal de perfecto amor y obediencia. Hay una gradación: "conocerle" (2:3); "estar en él" (2:5); "permanecer en él" (2:6); respectivamente, *conocimiento, comunión, permanencia constante*. [Bengel.] **6. está**—*Griego*, "per*manece,*" que denota una condición duradera, sin interrupción, y sin fin. **el que dice … debe**—de modo que sus hechos sean consecuentes con sus palabras. **como aquél**—Los creyentes sabrán quién, tan lleno de él está su corazón (Juan 20:15). "Así como él anduvo" cuando estuvo en la tierra, especialmente con respecto al *amor*. Juan se deleita en referirse a Cristo como al hombre modelo, con las palabras, "así como él". "No es su caminar sobre la mar, sino su caminar ordinario, el que se nos manda imitar." [Lutero.] **7. hermanos**—Los manuscritos y versiones más antiguos dicen, "Amados," apropiado al tema, *el amor*. **no … mandamiento nuevo**—a saber, el *amor*, el principio básico de caminar *como Cristo anduvo* (2:6), y aquel mandamiento, del cual nos da luego una ejemplificación (2:9, 10), *el amor a los hermanos*. **desde el principio**—desde el tiempo cuando primero oyeron la predicación del evangelio. **8. un mandamiento nuevo**—era antiguo por cuanto los *cristianos* mismos lo habían oído *desde el principio;* pero "nuevo" (*kaine*, no *nea*, reciente; nuevo y diferente del antiguo precepto legalista), en que fué primero promulgado con el cristianismo; aunque en el íntimo *espíritu* de la ley estaba el *amor* aun a los enemigos, con todo estaba envuelto en los preceptos amargos que lo hicieron por algún tiempo casi irreconocible, hasta que vino el evangelio. El cristianismo fue el primero en poner el *amor a los hermanos* en el motivo *nuevo* y más alto, el amor instintivo a aquel que nos amó primero, que nos constriñe a amar a todos, aun a los enemigos, andando así en las pisadas del que nos amó cuando éramos enemigos. Por tanto, Jesús lo llama "nuevo" (Juan 13:34, 35), "Amaos los unos a los otros, *como yo os he amado*" (el motivo nuevo; Juan 15:12.) **que es verdadero en él y en vosotros**—*En Cristo* todas las cosas son siempre verdad, y así lo fueron desde el principio; pero *en Cristo y nosotros* conjuntamente el *mandamiento* (de amor hacia los hermanos) *es pues* verdadero cuando reconocemos la verdad que está en *él* y tenemos la misma floreciente *en nosotros*." [Bengel.] Alford explica, "Lo que (*el griego: el hecho que el mandamiento es nuevo*) es verdadero en él y en nosotros, porque las tinieblas *pasan* y la luz verdadera alumbra; es decir, el mandamiento es *uno nuevo*, y esto es verdad tanto en el caso de Cristo como en el caso de vosotros: porque *en vosotros* las tinieblas están pasando, y *en él* la verdadera luz alumbra; por tanto, por ambas razones, el mandamiento es *uno nuevo:* nuevo respecto de vosotros, porque acabáis de llegar de las tinieblas hasta la luz; nuevo respecto de él, porque él lo proclamó cuando entró en el mundo para alumbrar a todo hombre y dió comienzo a ese fulgor que continúa aún ahora." Yo prefiero explicar, con Bengel, que el *nuevo mandamiento* encuentra su *veracidad*, o comprobación, en su realización práctica en el caminar de los cristianos en unión con Cristo. *Comp.* el uso de "verdaderamente", en el v. 5; Juan 4:42; 6:55. La repetición de "en", "en él y en vosotros," y no "en él y vosotros," denota que este mandamiento del amor encuentra su realización *individualmente:* primero *"en él,"* y luego "en nosotros," conforme nosotros ahora "también andamos como él anduvo;" y con todo encuentra su realización *conjuntamente*, por estar ambos unidos en una oración gramatical, así como es por la virtud de haber sido cumplido primero *en él* el mandamiento de amor que se cumple también *en nosotros*, por el Espíritu de él en nosotros: *comp.* un caso similar, Juan 20:17, "*mi* Padre y vuestro Padre": por virtud de ser él *mi* Padre es también "*vuestro* Padre." **tinieblas son pasadas**—*Griego*, "pasan," como en el v. 17; o "están pasando." No estarán del todo pasadas hasta que "el Sol de la justicia" salga *visiblemente:* "la luz ya alumbra", si bien parcialmente, hasta que el día esclarezca. **9–11.** No hay término medio entre *luz y tinieblas, amor y odio, vida y muerte, Dios y el mundo;* dondequiera que haya *vida* espiritual, por débil que sea, allí no reinan ya las *tinieblas* ni la *muerte;* allí el amor desaloja al odio; y Lucas 9:50 tiene constancia: donde no hay *la vida*, prevalecen la *muerte*, las *tinieblas*, la *carne*, el *mundo*, el *odio*, por cuanto más estén barnizados y disimulados a la observación del hombre; también Lucas 11:23. "Donde no hay amor, allí hay odio; porque el corazón no puede estar vacío." [Bengel.] **en luz**—como su propio elemento. **a su hermano**—su prójimo, y especialmente los de la hermandad cristiana. El mismo título de *hermano* es la razón por la cual el amor debe practicarse. **aun … todavía**—no obstante que "la luz verdadera ya alumbra" (2:8). **10.** Permanecer en el *amor* es *permanecer* en *la luz*; porque la luz del evangelio no sólo ilumina el entendimiento; calienta también el corazón. **no hay tropiezo**—En contraste con "El que aborrece a su hermano … los ojos." "En el que ama, no hay ni ceguera ni ocasión de tropezar (para él mismo): en el que no ama, tanto hay *ceguedad* como *ocasión* de *tropiezo*. El que aborrece a su hermano, es tropezadero para sí mismo, tropieza contra sí mismo y contra toda cosa existente dentro y fuera; el que ama tiene sendero sin impedimentos." [Bengel.] Juan tiene en mente las palabras de Jesús, Juan 11:9, 10. Alford bien dice: "La luz y las tinieblas están dentro de nosotros: admitidas al través del ojo, cuya simplicidad **[PAG. 732]** llena todo el cuerpo de luz." **11. está en tinieblas y anda**—"Está," señala su ESTADO permanente: nunca salió "fuera de las tinieblas:" "Anda" señala su CONDUCTA EXTERIOR y sus hechos. **a dónde**—*Griego*, "dónde"; que incluye no sólo su destino *a donde*, sino también el camino (no conoce) *por donde* va. **han cegado**—más bien como el *aoristo griego*, "cegaron" de antiguo. Las tinieblas no sólo lo rodean, sino también lo ciegan, y la ceguera es de mucho tiempo. **12. Hijitos**—e hijitas; niñitos (*Griego, teknia*), no la misma palabra así traducida en 2:13 (*paidía*); infantes (en edad y en estado.) Llama "hijitos" a TODOS; (teknía, *dim.* de téknon), 2:1; 2:28; 3:18; 4:4; 5:21); pero sólo en 2:13 y 18 usa el

término (*paidía*), niñitos, criaturas. Nuestro Señor, cuyo Espíritu Juan absorbió tan hondamente, aplicaba a sus discípulos el término (Juan 13:33) de "hijitos" (*teknía*), *hijos e hijas queridos;* pero en Juan 21:5, "niñitos" (*paidía*). No es coincidencia impensada con la Epístola aquí, que en el Evangelio según Juan ocurre una clasificación similar, "corderos, ovejas, ovejas." **son perdonados**—"Os han sido y están perdonados:" todos los *hijos e hijas* de Dios gozan de este privilegio. **13, 14.** Para las tres clases usa el presente, "escribo;" luego en el aoristo, "os escribí" (no "he escrito;" además, en los manuscritos más antiguos y versiones, al fin de 2:13 es en aoristo, "escribí.") A dos clases, "padres, y "mancebos," les dirige las mismas palabras cada vez (salvo en el caso de los mancebos indica la fuente y los medios de su victoria); pero se dirige diferentemente a los "hijitos" y a los "niñitos." **habéis conocido**—y "conocéis", tal es el sentido aquí del tiempo perfecto. El "he escrito" (mejor "escribí" el *aoristo epistolar*), no indica una epístola anterior, sino ésta misma. Era un idiotismo el poner el *pasado*, pensando en el tiempo desde el punto de vista del *lector;* cuando éste recibiera la carta, ya el escrito sería del *pasado*. Cuando pone "escribo," escribe desde *su propio* punto de vista. **aquel … desde el principio**—Cristo: "lo que era desde el principio." **vencido**—Los *padres;* propiamente, por su edad, se caracterizan por su *conocimiento*. Los *mancebos*, correspondientes a su edad, por su actividad en el conflicto. Los *padres*, también, han *vencido*; pero ahora su servicio activo ha pasado; y ellos, como *los niños*, se caracterizan por haber *conocido* (los *padres*, a *Cristo*, "el que era desde el principio" y los *niños*, al Padre). De lo que deben darse cuenta primero los *niños* es de que Dios es *Padre* de ellos; corresponde al paralelo de los "hijitos,"…"vuestros pecados están perdonados por su nombre," el primer privilegio universal de *todos* los queridos *hijos* de Dios. Así esta última cláusula incluye a *todos*, mientras la anterior se refiere más especialmente a los que están en la *primera* fase de la vida espiritual, "los niñitos." Por supuesto, éstos pueden conocer *al padre* sólo por medio del *Hijo* (Mateo 11:27). Es hermoso ver cómo los *padres* son caracterizados como volviendo a las primeras grandes verdades de la niñez espiritual, y a la suma de frutos los más maduros de la experiencia avanzada, el *conocimienio de aquél que era desde el principio* (dos veces repetido, 2:13, 14). Muchos de ellos habían conocido a *Jesús* probablemente en persona, tanto como por la fe. **mancebos … fuertes**—*hechos fuertes*, siendo naturalmente *débiles*, hechos así aptos para *vencer* "al fuerte armado" por medio de aquel que es el "más fuerte." La fe es la victoria que vence al mundo. Este término "vencer" es peculiarmente de Juan, adoptado de su amado Señor. Ocurre dieciséis veces en el Apocalipsis, seis veces en la Primera Epístola, y sólo tres veces en el resto del Nuevo Testamento. A finde vencer al mundo sobre el fundamento y en el poder de la sangre del Salvador, debemos estar dispuestos a despojarnos de todo lo del mundo que nos pertenece: pues no bien dijo, "habéis vencido al maligno (al príncipe del mundo), agrega, "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo." **fuertes, y**—el secreto de la *fuerza* de los mancebos: la *palabra* del evangelio, vestidos del poder viviente del Espíritu que mora permanentemente en ellos; ésta es la "espada del Espíritu" manejada en oración, sirviendo a Dios. Contraste: la fuerza meramente física de los "mozos" (Isaías 40:30, 31). La *enseñanza* oral preparó a estos jóvenes para el uso provechoso de la *palabra*, cuando estuviese *escrita*. "El anticristo no puede poneros en peligro (2:8), ni Satanás arrancaros de *la palabra de Dios."* **al maligno**—el cual, como "príncipe del mundo", esclaviza "al mundo" (2:15–17; 5:19. *griego*, "puesto en *el malo*"), especialmente a los jóvenes. Cristo vino para destruir a este "príncipe del mundo." Los creyentes logran su primera conquista grande sobre él cuando pasan de las tinieblas a la luz, pero después deben mantener una *continua* vigilancia guardándose de los asaltos de aquél, con los ojos puestos en Dios, por quien sólo serán *guardados* en seguridad. Bengel piensa que Juan se refiere especialmente a la notable constancia mostrada por los jóvenes en la persecución de Domiciano. También a aquel joven al que Juan, vuelto del destierro en Patmos, llevó con amorosa persuasión al arrepentimiento. Dicho joven había sido encomendado por Juan, en una de sus giras apostólicas, a los sobreveedores de la iglesia, como un discípulo de promesa; había sido vigilado, pues, con cuidado hasta su bautismo. Luego, demasiado confiado en la gracia bautismal, se juntó con malos amigos, e iba cayendo paso a paso, hasta llegar a ser capitán de ladrones. Cuando Juan, pasados unos años, volvió a visitar a dicha iglesia y supo de la triste caída del joven, fué en seguida al escondite de los ladrones, y permitió que lo capturasen y lo llevasen ante su capitán. El joven, herida su conciencia por el recuerdo de los años anteriores, huyó del venerable apóstol. Lleno de amor el anciano padre corrió tras de él, le rogó que cobrara valor y le anunció el perdón de sus pecados en nombre de Cristo. El joven fué recuperado para los senderos del cristianismo, y fué el medio de inducir a muchos de sus malos compañeros a arrepentirse y a creer. [Clemente Alejandrino, *Quis dives salvus*? 4:2; Eusebio, *Hist. Eccl.* Libro 3:20; Crisóstomo, 1 *Exhortación a Teodoro*, 11.]. **15. No améis al mundo**—que *yace en el maligno* (5:19), a quien vosotros los mancebos *habéis vencido*. Habiendo *vencido al mundo* una vez por todas, *por la fe* (4:4; 5:4), llevad adelante la conquista del mundo, sin amar al mundo. "El mundo" aquí significa "el hombre y el mundo del hombre" [Alford.], en el estado de ambos como *caídos*, **[PAG. 733]** apartados *de Dios*. "Dios amó al mundo (con el amor que se manifiesta en *compasión*), y nosotros debiéramos sentir la misma suerte de amor por el mundo caído; pero *no* hemos de *amar* al mundo con *congenialidad y simpatía* en su distanciamiento de Dios; no podemos tener esta clase de amor hacia el mundo apartado de Dios, y al mismo tiempo, tener "el amor del Padre en nosotros." ni—*Griego*, "ni tampoco". Puede ser que uno niegue en general que *amó al mundo*, mientras que ávidamente sigue tras alguna de las cosas del mundo:

riquezas, honores o placeres del mundo: esta frase manifiesta al tal su verdadera condición. **si alguno**—la amonestación, pues, dirigida a los jóvenes en particular, se aplica a *todos*. **amor del padre**—eso es, amor *hacia* el Padre. Los dos, Dios y el (pecaminoso) mundo, son contrarios el uno al otro; no se puede amar congenialmente a ambos al mismo tiempo. **16. todo lo que hay en el mundo**—puede clasificarse como una de las siguientes tres cesas; el mundo tiene éstas y ninguna más: **la concupiscencia de la carne**—es decir, el deseo que tiene su asiento y fuente en nuestra baja naturaleza animal. Satanás probó esta tentación primero con Cristo: Lucas 4:3, "Dí a esta piedra que se haga *pan*." La juventud está especialmente expuesta a los desees carnales. **concupiscencia de los ojos**—la avenida por la cual las cosas externas del mundo, las riquezas, la pompa, la hermosura, nos inflaman. Satanás probó esta tentación en Cristo cuando le enseñó los reinos del mundo en un solo momento. A causa de la concupiscencia de los ojos David (2 Samuel 11:2) y Acán (Josué 7:21) cayeron. Véase la oración de David, Salmo 119:37: la resolución de Job, Job 31:1; Mateo 5:28: El único bien de las riquezas mundanas para el que las posee está en contemplarlas con los *ojos, Comp.* Lucas 14:18, "Tengo que ir y *verla*" **la soberbia de la vida**—*lit.*, "la presunción arrogante:" la parada vanagloriosa. La *soberbia*, el pecado de Satanás que causó su caída, y forma el vínculo entre los dos enemigos del hombre, el *mundo* (que corresponde a la *concupiscencia de los ojos*) y el *diablo* (como la concupiscencia de la *carne* es un tercero). Satanás probó esta tentación en Cristo colocándole sobre las almenas del templo, para que, en *orgullo* espiritual y *presunción*, en base al cuidado de su Padre, se arrojara desde ellas. Los mismos tres enemigos aparecen en las tres clases de tierra donde cae la simiente divina: los del camino, *el diablo;* los espinos, *el mundo:* los pedregales. *la carne*. La terrible *antitrinidad* del mundo, "la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida" asimismo se presentó en la tentación de Eva: "Y vió la mujer que el árbol era bueno para *comer*, y que era agradable a los *ojos*, y árbol codiciable para alcanzar la *sabiduría*" (una manifestación del "orgullo de la vida," el deseo de saber más que lo revelado por Dios, Colosenses 2:8, el orgullo del saber profano). **no es del Padre**—no viene *de* "el Padre," como el origen (usado de los "niñitos," o "hijitos" del 2:13). El que es nacido *de* Dios solo, vuelve *a* Dios; el que *es* (o viene) del mundo, vuelve al mundo: la fuente del amor a Dios y la del amor al mundo son irreconciliablemente distintas. **17. el mundo**—con todos los que son del mundo, mundanos. **se pasa**—"está pasando" ahora mismo. **su concupiscencia**—en su triple manifestación (2:16). **el que hace la voluntad de Dios**—no la suya propia, *carnal*, ni la del *mundo*, sino la voluntad de Dios (2:3, 6), especialmente con respecto al *amor*. **permanece**—"asimismo como Dios permanece para siempre" (son uno con él los piadosos; véase Salmo 55:19, "El que desde la antigüedad permanece"), un *comentario* verídico, que Cipriano y Lutero agregaron al *texto* sin apoyo de los manuscritos *griegos*. En contraste con las tres concupiscencias *pasajeras* del mundo, el que hace la voluntad de Dios tiene tres *bienes permanentes*, "riquezas, honra y vida" (Proverbios 22:4). **18. hijitos**—Como en el 2:13, "niños" *en edad*. Idos los *padres* y los *mancebos*, "el último tiempo" con sus "muchos anticristos" está por sobrevenir repentinamente a los *niños*. "En esta *última hora* vivimos todos aún." [Bengel.] Cada época sucesiva ha tenido impresas en ella algunas de las señales del "último tiempo" que precede la venida de Cristo, para guardar a la Iglesia en la expectativa continua de su Señor. Su relación con 2:15–17 es: Están por venir los seductores, que son del mundo, y quieren tentaros para que salgáis de entre nosotros (2:19) y neguéis al Cristo (2:22). **como … habéis oído**—de los apóstoles, predicadores del evangelio (por *ejem*. 2 Tesalonicenses 2:3–10; y en la región de Efeso, Hech. 20:29, 30). **ha de venir**—*Griego, "viene,"* es decir, de su propio lugar. Se interpreta la palabra de dos maneras: un Cristo falso (Mateo 24:5, 24), *lit.*, "un *reemplazante* de Cristo;" o un *adversario* de Cristo; *lit.*, "uno en contra de Cristo." Como Juan nunca usa *seudo-cristo* por *Anticristo*, es claro que significa un *adversario de Cristo*, que se arroga lo que pertenece a Cristo, y desea sustituirlo como el objeto supremo de adoración. *Niega al Hijo*, no obrando meramente, como el papa, en el nombre de Cristo. 2 Tesalonicenses 2:4, "Que se opone (*Griego antikeimenos*) a todo lo que se llama Dios," decide el asunto. A la gran verdad de Dios de que "Dios es hombre," quiere sustituirla con su propia mentira de que "el hombre es Dios." [Trench.] **muchos anticristos**—Corresponden al espíritu de anarquía (*Griego*) que ya está obrando." El principio anticristiano aparecía entonces, como ahora, en los hombres malos y en las enseñanzas y escritos malos; pero con todo "El Anticristo" significa una *persona* hostil, asimismo como, "El Cristo" es un Salvador personal. Como "viene" se aplica a Cristo, del mismo modo aquí al Anticristo, la incorporación en su propia persona de todos los rasgos y el espíritu anticristianos de aquellos "muchos anticristos" que ha habido, y que son precursores de él. Juan usa el singular para determinarlo. Ningún otro escritor del Nuevo Testamento usa el término. Probablemente corresponde al "cuerno pequeño, que tiene ojos de hombre y habla grandezas" (Daniel 7:8, 20): como "el hombre de pecado, hijo de perdición" (2 Tesalonicenses 2.); "la bestia que asciende del abismo (Apocalipsis 11:7; 17:8), o más bien, "el falso profeta," igual a "la segunda bestia que sube de la tierra" (Apocalipsis 13:11–18; 16:13). **19. de** (entre) **nosotros**—de nuestra comunión cristiana. No necesariamente una sucesión formal: así Roma ha "salido" espiritualmente, aunque de forma todavía es de la Iglesia cristiana. **no eran de nosotros**—en **[PAG. 734]** cuanto a la confraternidad espiritual (1:3). "Son como humores malos en el cuerpo de Cristo, la Iglesia: cuando se los expele, entonces el cuerpo queda aliviado: el cuerpo de Cristo está aún en tratamiento, y no ha alcanzado aún la perfecta salud que tendrá sólo en la resurrección." [Agustín, *Ep. Juan, Tratado* 3:4.]. **hubieran … permanecido**—Lo que

denota la indefectibilidad de la gracia en los elegidos. “Donde la llamada de Dios es efectual, allí habrá perseverancia segura.” [Calvino.] Sin embargo, no es una necesidad fatal, sino una “necesidad voluntaria” [Dídimo.] que hace que los hombres permanezcan, o si no, salgan del cuerpo de Cristo. Nosotros o estamos entre los miembros, o entre los malos humores. No es de su propia voluntad el que cada uno o sea un anticristo, o esté en Cristo.” [Agustín.] Con todo, las acciones de Dios en la eterna elección, se armonizan de una manera *para nosotros inexplicable*, con el libre albedrío y resposabilidad del hombre. Es la propia voluntad mala de los hombres lo que elige el camino del infierno; es la gracia de Dios, libre soberana, lo que trae a cualquiera a él y al cielo. A Dios atribuyen los salvos la obra de su salvación desde el principio hasta el fin; aquéllos se reprocharán a sí mismos, no los decretos de Dios, por la condenación que sufrirán (3:9; 5:18). **que todos no son de nosotros**—No “todos los anticristos,” sino “que no todos (los que estuvieron por un tiempo entre nosotros) eran de nosotros.” *Comp*. 1 Corintios 11:19, “Debe haber entre vosotros hasta herejías, para que los aprobados sean manifestados entre vosotros.” En vez de “eran”, algunos de los manuscritos más antiguos dicen “son.” Tales ocasiones prueban cuáles son y cuáles no son pueblo del Señor. **20. Mas**—*Griego*, “Y”. Aquí declara los me dios que tienen los creyentes con que resistir a los *anticristos* (2:18), a saber, el *crisma* (así el *griego:* un juego con sonidos similares), o sea, “ungüento de unción,” es decir, el Espírtiu Santo (más claramente mencionado más adelante, como es el estilo de Juan, 3:24; 4:13; 5:6), que ellos tienen (“vosotros” es enfático, en contraste con los apóstatas del 2:19) “del Santo”, de parte del Santo, *Cristo* (Juan 1:33; 3:34; 15:26; 16:14): “el Justo” (2:1), “puro” (3:3), “el Santo” (Hechos 3:14), “de Dios;” (Marcos 1:24). Sólo los ungidos de Dios en *Cristo* pueden resistir a los que están ungidos con el espíritu de Satanás, *anticristos*, que quieren apartarlos del Padre y del Hijo. Los creyentes tienen al Espíritu de unción de parte *del Padre* también, tanto como del Hijo: asimismo como el Hijo es ungido por el Padre. Por tanto el Espíritu es la señal de que estamos en el Padre y en el Hijo; el que no lo tiene no es de Cristo. El ungüento material de los ingredientes más caros se derramaba sobre la cabeza de sacerdotes y reyes, para tipificar el ungüento espiritual que procede de Cristo, la Cabeza, a nosotros miembros de su cuerpo. No podemos tener parte en él como *Jesús*, a menos que seamos verdaderos cristianos y estemos en él como *Cristo*, ungidos con aquel *crisma* que es del Santo. El Espíritu derramado sobre Cristo la Cabeza es difundido por él por todos los miembros. “Parece que somos todos el cuerpo de Cristo: porque todos estamos ungidos: y todos en él somos de *Cristo* y somos *Cristo*, porque en alguna medida el Cristo entero es Cabeza y cuerpo.” **y**—por tanto conocéis, **todas las cosas**—necesarias para obrar correctamente contra las seducciones del Anticristo y para la vida cristiana y la santidad. En la misma medida que uno tiene el Espíritu, en ella (más o menos) conoce todas estas cosas. **21. como a los que la conocéis**—No *sólo* sabéis lo que es la verdad (tocante al Hijo y al Padre, 2:13), sino que también sabéis discernir la mentira por cosa contraria a la verdad. Pues lo recto (una línea recta) es el índice de sí mismo y de lo que es torcido. [Estius.] El *griego* es susceptible a la *traducción* de Alford: “Por cuanto la conocéis, y *por cuanto* ninguna mentira es de la verdad” (no procede *de* la verdad: está excluída de ser de la verdad), por tanto escribí (en esta Epístola) para señalar cuál es la mentira y cuáles son los mentirosos. **22. “¿Quién es**—“*el mentiroso?*” ¿el culpable de la mentira aludida? **que Jesús es el Cristo**—la gran verdad céntrica. **anticristo**—*Griego, “el* Anticristo”; que no es *personal* aquí, sin embargo, sino en lo abstracto; el ideal del anticristo es la negación del Padre y del Hijo. Negar a éste es en efecto negar a aquél también. Otra vez, la verdad referente al Hijo debe ser sostenida en su integridad; negar que Jesús es el Cristo, o que es el Hijo de Dios, o que vino en la carne, invalida el todo (Mateo 11:27). **23.** *Griego*, “Todo aquel que niega al Hijo no tiene al Padre tampoco;” “por cuanto Dios se ha dado a vosotros completamente para vuestro gozo en Cristo.” [Calvino.] **cualquiera que confiesa**—frase omitida en algunos manuscritos, aunque no en los más antiguos. **tiene**—es decir, en su posesión permanente como su “porción”, mediante la viviente comunión personal. **24. desde el principio**—desde cuando oísteis por primera vez el evangelio. **sea permaneciente**—la verdad que oísteis tocante al Padre y al Hijo, no meramente como la semilla que cae en tierra, sino como que se arraigue (3:9). **en vosotros**—en forma enfática: “en vosotros permanezca”. Asimismo enfático: “Vosotros … permaneceréis”. Confesad, pues, al Hijo, y también tendréis al Padre (v. 23). Habiendo recibido la viviente simiente de la verdad tocante al Padre y al Hijo, somos transformados a la semejanza de aquel cuya simiente hemos recibido en el corazón. **25. ésta es la promesa**—La *vida eterna* será la consumación permanente de esta *permanencia en el Hijo y en el Padre*. **él nos prometió**—*Griego*, “el mismo”, Cristo, “el Hijo” (*comp*. el 1:1, con Juan 3:15, 36; 6:40, 47, 57; 17:2, 3). **26. he escrito**—resumiendo desde el v. 21 y el 14. **esto**—(v. 18–25.) **que os engañan**—que tratan de seducirnos y apartaros al error. **27. Pero la nación**—El *griego:* “Y vosotros la unción que …” “Y vosotros”, los creyentes en contraste con los *seductores*, palabras prominentes en la proposición (cuyo orden está interrumpido) que sólo encuentra un complemento en el verbo “no *tenéis* necesidad”. Lo de “la unción” se resume desde el v. 20. **recibido de él**—(Juan 1:16.) De modo que “somos a Dios un olor suave en Cristo”, **mora en vosotros**—Tácitamente así les amonesta para que digan. cuando sean tentados por los seductores, “La unción permanece en nosotros; no nos hace falta quien nos enseñe (pues tenemos al Espíritu Santo que nos guía a toda la verdad; Jeremías 31:34; Juan 6:45; 16:13): él nos enseña la verdad; en dicha enseñanza permaneceremos”. **[PAG. 735]** [Bengel.] **mas**—“Y por lo tanto”: Dios es suficiente para los que son enseñados de él; independientes son

de todos los demás, aunque, por cierto, no rechazan el consejo cristiano de los ministros fieles, "La comunicación mutua no debe hacérsela a un lado: hay que aprobarla en el caso de los que participan de la unción en un cuerpo." [Bengel.] **la misma unción**—que recibisteis una vez por todas, y que aun permanece en vosotros. **todas cosas**—las esenciales para la salvación: el punto aquí discutido. No que el creyente llegue a ser infalible, pues ningún creyente recibe aquí al Espíritu en toda su plenitud, sino la sólo medida necesaria para guarda:lo del error que destruye al alma. Del mismo modo la Iglesia, aunque tiene al Espíritu en sí, no es infalible (pues muchos falibles miembros nunca pueden hacer un todo infalible), sino que es guardada de modo de no perder del todo la verdad salvadora. **no es mentira**—como la enseñanza anticrístiansa. **perseveraréis**—"Permaneceréis" (v. 24: el mismo verbo), así como la unción permanece en vosotros. Los manuscritos más antiguos dicen "permaneced", **Hijitos**—*Griego*, como en el 2:12: creyentes de toda posición y edad. **perseverad en él**—en Cristo. Juan repite su amonestación con un nombre cariñoso, como padre al hablar a sus queridos hijos. **apareciere**—"sea manifestado," o "revelado." **tengamos**—nosotros, escritor y lectores. **confundidos**—*Griego*, "No quedamos avergonzados (*lit.*) de él", retrocediendo de él en confusión. Contraste: "franqueza en el día del juicio," 4:17; cf. 3:21; 5:14. En el Apocalipsis (escrito, pues, piensa Bengel, subsecuentemente), la venida de Cristo se representa como postergada a grande distancia. **29.** El en*cabezamiento de la segunda división de la Epístola:* "Dios es justo; por tanto, todo el que hace justicia es nacido de él." El amor es el gran rasgo y principio de la "justicia" escogido para la discusión, 2:29–3:3. **Si sabéis … sabed**—Distintos verbos en el *griego: sabéis y conoced, o conocéis:* Ya aprendisteis que *Dios* ("él" comprende tanto "el *Padre*," del cual cada creyente es nacido (éste con 3:1), como "el *Hijo*", (2:1, 23) es justo, debéis de necesidad, pues, percibir también la consecuencia de dicha verdad, a saber, "que cualquiera que hace justicia (y él solo: *Griego*, "la justicia," tal justicia que Dios aprueba) es nacido de él" El justo engendra a los justos. No se nos dice nunca que uno *nazca* de *Cristo*, sino de *Dios*, con el cual Cristo es *uno*. Hollaz en Alford define la *justicia* de Dios: "Es la divina energía por cuyo poder Dios determina y lleva a cabo todas las cosas que están conformes a su eterna ley, prescribe leyes propias a sus criaturas, cumple sus promesas hechas a los hombres, recompensa a los buenos, y castiga a los impíos." **hace**—"Porque las gracias (las virtudes) son prácticas, y tienen su ser en ser producidas (o ejercidas); pues cuando han dejado de actuar, o sólo están por actuar, ni tienen el ser aún." (Oecumenius.) "Dios es justo, y por tanto la *fuente* de la justicia; cuando un hombre pues hace la justicia, sabemos que la fuente de su justicia es Dios, que por consiguiente ha adquirido por el nuevo nacimiento de parte de Dios aquella justicia que no tenía por la naturaleza. Arguimos por el hecho de que él hace justicia, que ha nacido él de Dios." El error de los pelagianos es su conclusión de que el *hacer justicia* es la condición de *llegar* a ser hijo de Dios." (Alford, con toda verdad.) Véase Lucas 7:47, 50: Su mucho amor *demostró* que sus pecados estaban *ya perdonados;* no que fuese *condición* necesaria para tenerlos perdonados.

CAPITULO 3

LAS MARCAS DISTINTIVAS DE LOS HIJOS DE DIOS Y DE LOS HIJOS DEL DIABLO. EL AMOR FRATERNAL ES LA ESENCIA DE LA VERDADERA JUSTICIA. **1. Mirad**—llamando la atención como sobre alguna exhibición maravillosa, puesto que el mundo ve poco de que admirarse. La conexión con el versículo anterior es esto: Todas nuestras *obras* de *justicia* no son sino la señal de que Dios, en su amor sin igual, nos ha adoptado como sus hijos; nuestra justicia no nos salva, sino que es prueba de que somos salvos por su gracia. **cuál amor**—¡de qué sobrepujante excelencia qué benevolencia de su parte, qué precioso para nosotros! **nos ha dado**—No dice que nos haya dado algún regalo, sino el *mismo amor*, y la fuente de todos los honores, el corazón mismo, y eso no por nuestras obras y esfuerzos, sino de su pura gracia. [Lutero.] **que**—"Cuán grande amor, que …" que resulta en, o probado por, el ser nosotros llamados … La *finalidad* inmediata por qué darnos su amor es para que seamos llamados hijos de Dios." **seamos llamados**—que tengamos el privilegio de tan glorioso *título* (tan imaginario para el mundo), juntamente con la gloriosa *realidad*. Para Dios *llamar es realizar*. ¿Quién es tan grande como Dios? ¿Qué relación es más íntima que la de los *hijos*? Los manuscritos más antiguos agregan: "y lo somos." **por esto**—a causa de la realidad de nuestro estado de hijos de Dios. **nos**—a nosotros los hijos, como tampoco al Padre conocen. "Si los que no respetan a Dios, te toman en cuenta a ti, preocúpate de su condición. [Bengel.] Véase contraste, 5:1. Todo el curso del mundo es un gran acto de desconocimiento de Dios. **2. Muy amados**—de Dios, y por tanto, de Juan. **ahora**—En contraste con "aun no," que sigue. Ahora *ya* somos hijos en realidad, aunque el mundo no nos conoce como tales, y (como consecuencia) esperamos la manifestación visible de nuestra adopción, que *aun no* tuvo lugar. **no se ha manifestado**—(en ninguna ocasión, *Griego*, aoristo) visiblemente lo que hemos de ser: qué gloria adicional alcanzaremos en virtud de esta filiación nuestra. *"Cuál"* sugiere algo inconcebiblemente glorioso. **pero**—Omitido en los manuscritos más antiguos. Su inserción en nuestra versión da la antítesis errónea. No es: "*Aun no sabemos manifiestamente* lo que … pero sabemos …" Los *creyentes tienen* algún grado de la manifestación ya, aunque el mundo no la tiene. La relación es ésta: La manifestación *al mundo* de lo que *seremos* no tuvo lugar aún; *nosotros* sabemos (en general; *como asunto bien atestiguado;*

así el *griego*) que cuando (*Lit*., "si", en expresión de duda, no tocante al hecho, sino al tiempo; denota también el hecho preliminar, por venir, del que depende la consecuencia, Malaquías 1:6; Juan 14:3) él (no "ello, a saber, lo que no se manifestó aún—Alford) apareciere (3:5; 2:20), seremos semejantes a él (Cristo; todos los hijos tienen una semejanza substancial con su padre, y Cristo, a quien seremos semejantes, es "la expresa imagen de **[PAG. 736]** la persona del Padre.") *Aguardamos la manifestación* (*lit*., el *apocalipsis:* el mismo término se aplica a la propia manifestación de Cristo) *de los hijos de Dios*. Después de nuestro nacimiento natural, hace falta el nuevo nacimiento en la vida de la gracia, al que ha de seguir el nuevo nacimiento a la vida de la gloria; estas dos experiencias se llaman "la regeneración" (Mateo 19:28). La resurrección de nuestro cuerpo es una especie de salida de la matriz de la tierra, y de nacimiento a nueva vida. La primera tentación fué la promesa de que seríamos semejantes a Dios en el conocimiento, y por ella caímos; pero al ser levantados por Cristo, llegamos a ser en verdad semejantes a él, conociéndole como somos conocidos y viéndolo como él es. [Pearson, *Credo*.] Como la primera inmortalidad que perdió Adán fué el poder de no morir, así será la última la de no poder morir. Como la primera libre elección y voluntad del hombre fué el poder de no pecar, así nuestra última será la de no poder pecar. [Agustín, *Civit. Dei*, L. 22, c. 30.] El diablo cayó por aspirar al *poder* de Dios; el hombre, por aspirar al *conocimiento* de Dios; pero aspirando a la *santidad* de Dios, hemos de crecer siempre en su semejanza. La transición de *Dios* el Padre a "él," es decir, a Cristo (de quien solo se dice en la Escritura que será *manifestado;* no el Padre, Juan 1:18), enseña la completa unidad del Padre y del Hijo. **porque le veremos**—La contemplación continua genera la semejanza (2 Cor 3:18); como la cara de la luna siempre vuelta hacia el sol, refleja la luz y la gloria de él. Le veremos, no en su íntima divinidad, sino como manifestado en Cristo. Ningunos sino los puros pueden ver a aquel que es infinitamente puro. En todos estos textos el *griego* es el mismo verbo, *opsomai*, que expresa no la acción de ver, sino el estado de aquel a cuyo ojo y mente el objeto está presentado; por tanto este verbo *griego* está siempre en la voz media, o sea reflexiva, *percibir e interiormente apreciar* [Tittman.] Nuestro cuerpo espiritual reconocerá y apreciará a los seres espirituales en el más allá, así como ahora nuestro cuerpo natural, a objetos naturales. **3. esta esperanza**—de ser después como "él." *Fe y amor*, tanto como *esperanza*, ocurren, 3:11, 23. **en él**—"en Cristo;" *Griego "sobre* él" (*epi*), esperanza fundada en sus promesas. **se purifica**—Por el Espíritu de Cristo en él (Juan 15:5). "Tú te purificas, no por ti mismo, sino por aquel que viene a morar en ti." [Agustín.] Se presupone aquí la justificación por la fe. **como él … es limpio**—libre de toda mancha de inmundicia. La Segunda Persona, por quien tanto la ley como el evangelio fueron dados. **4.** El pecado es incompatible con el nacimiento *de Dios* (3:1–3). Juan a menudo expone *negativamente* la misma verdad expuesta *positivamente*. Ha enseñado que el nacimiento de Dios comprende la purificación de uno; ahora demuestra que donde hay pecado, eso es, la falta de esta purificación, allí tampoco hay tal nacimiento de Dios. **Cualquiera**—*Griego*, "todo el que …" **hace pecado**—*comp*. en contraste, "Se purifica," y "el que hace justicia" (3:3, 7). **traspasa … ley**—*Lit*., "hace anarquía." La ley de Dios es pureza: y así demuestra que uno no tiene tal esperanza de ser más adelante puro como Dios es puro, y que por tanto no ha nacido de Dios. **pues**—*Griego*, "Y." **el pecado es**—una definición del *pecado* en general. El artículo *griego* con ambos sustantivos denota que son términos convertibles ("la transgresión es (el) pecado"). El pecado (*hamartía*) *es lit. errar al blanco*, la voluntad de Dios siendo el blanco al que se debe apuntar. "Por la ley es el conocimiento del pecado." Lo torcido de una línea queda revelado cuando se le yuxtapone una regla recta. **5.** Más prueba de la incompatibilidad del pecado y la filiación divina; la misma finalidad de la manifestación de Cristo en la carne fué *para quitar* (por un acto y por todo; *aoristo*) todos los pecados, como el macho cabrío, típicamente. *y*—otra prueba más de lo mismo. **no hay pecado en él**—"El es justo" (3:7), "El es puro (3:3). Así pues lo hemos de ser también. **6.** Raciocina acerca de la entera separación de Cristo del pecado, que los que están en él deben también estar separados de aquél. **permanece**—como el pámpano en la vid, por la vítal unión con la vida de él. **no peca**[*]—En cuanto permanezca en Cristo, queda libre del pecado. El ideal del cristiano. La vida del pecado y la vida de Dios mutuamente se excluyen, así como la oscuridad y la luz. En la realidad caen los creyentes en el pecado (1:8–10; 2:1, 2); pero tales pecados son todos ajenos a la vida en Dios, y necesitan la purificación de la sangre de Cristo, sin cuya aplicación esta vida en Dios no podría sostenerse.

---

[*] Nota del Tr.—El presente del indicativo *griego* ("no peca") no define la acción, si es usual, de costumbre, u ocasional; pero lo que el comentador insinúa, o explica por la lógica sobre los pecados del creyente ("cae en pecados," "engañado," "peca a la medida …" etc.), queda claro en el uso del participio *griego*, *tiempo presente*, de las frases "el que hace;" "el que permanece;" "el que no ama" (3:4, 6, 8, 10). "El que peca" aquí pues significa el que vive en el pecado como su naturaleza y práctica habituales. Asimismo, con el infinitivo del presente, 3:9; "el nacido de Dios … *no puede pecar*," significa que no puede vivir una vida pecaminosa (como antes vivía). Si el apóstol hubiera usado en infinitivo aoristo, la traducción al castellano sería la misma, pero el *griego*, en el aoristo, sería contrario a la verdad, pues significaría que "el nacido de Dios no puede pecar *en absoluto*." La distinción de los infinitivos, que expresan la especie de acción y no el tiempo, es muy necesaria para la interpretación del Nuevo Testamento.

Uno no peca mientras *permanece* en Cristo. **cualquiera que peca, no le ha visto**—*Griego pret. perf*. "no le ha visto y no le ve." Otra vez se presenta el *ideal* de la intuición y conocimiento cristianos. (Mat. 7:23). Todo pecado como tal está en contradicción con la noción de un regenerado. No que "todo aquel que es engañado y cae en pecado nunca haya visto a Dios;" sino que en la medida en que el pecado existe, *en tal grado* la intuición y conocimiento de Dios no existen en uno. **ni le ha conocido**—"Ni aun;" ver espiritualmente es un paso más adelante que *conocer;* con *conocer* llegamos a *ver* por vívida realización y experimentalmente. **7, 8.** La misma verdad se postula con la adición de que el que peca es, en la medida que peca, "del diablo." **no os engañe ninguno**—como los antinominianos trataban de desencaminar a la gente. **justicia**—*Griego*, "*la* justicia," la que es de Cristo, **[PAG. 737]** o de Dios. **es justo**—No es su *hacer* "la *justicia*" lo que le hace *justo*, el hecho de *ser justo* (justificado por la justicia de Dios en Cristo, Romanos 10:3–10) le hace hacer la *justicia;* una inversión común en lenguaje familiar, lógica en realidad, pero no en forma, como en Lucas 7:47; Juan 8:47. Las obras no justifican, pero el justificado obra. Inferimos de su *hacer justicia* que él ya es *justo* (es decir, que tiene el verdadero y único principio de la justicia, a saber, *la fe*), y es por tanto *nacido de Dios* (3:9.); de la misma manera que podemos decir: el árbol que lleva fruto bueno es árbol bueno, y tiene raíz viviente; no que el fruto haga que el árbol y la raíz sean buenos, sino que *demuestran* que lo son. **como él**—"como Cristo." **8. El que hace pecado**—en contraste con "el que hace justicia" (3:7). Es *hijo del diablo* (3:10; Juan 8:44). Juan no dice, sin embargo, "nacido del diablo," como dice, por otra parte, "nacido de Dios," pues "el diablo nada engendra, ni crea cosa alguna: pero todo el que imita al diablo, viene a ser hijo de él con imitarle, no por nacimiento propio." [Agustín, *Tratado*, 4:10.] De parte del diablo no hay generación, sino corrupción. [Bengel.] **peca desde el principio**—desde cuando se empezó a pecar [*Alford*]; desde el tiempo cuando llegó a ser lo que es: el diablo. Parece haber guardado su primer estado muy poco tiempo después de su creación. [Bengel.] *Desde la caída del hombre* (en el principio de *nuestro mundo*) *el diablo* (*siempre*) *peca* (significa, *está pecando;* ha pecado desde el principio, es la causa de todo pecado, y sigue aún pecando; tiempo presente). Como autor del pecado, y príncipe de este mundo, nunca ha dejado de seducir a los hombres al pecado. [Luecke.] **deshacer**—destruir y aniquilar; aplastando la cabeza de la serpiente. **obras del diablo**—el pecado y todas sus terribles consecuencias. Arguye Juan: Los cristianos no pueden hacer lo que Cristo vino a destruir. **9. Cualquiera**—*Lit*., "Todo aquel que ha nacido y vive de Dios. **no hace pecado**—su naturaleza superior, como uno nacido y engendrado de Dios, no peca. *Ser engendrado de Dios, y pecar*, son estados que mutuamente se excluyen el uno al otro. En la medida que uno peca, hace dudoso si ha *nacido de Dios*. **su simiente**—la palabra viviente de Dios, hecha en nosotros por el Espíritu Santo la simiente de una vida nueva y el medio continuo de la santificación. **está**—*Griego* "permanece en él" (*Nota*, comp. el v. 6; Juan 15:38). Esto no contradice el 1:8, 9; el regenerado demuestra la absoluta incompatibilidad del *pecado* con la *regeneración*, limpiando en seguida en la sangre de Cristo todo pecado que comete por la traición de su antigua naturaleza. **no puede pecar**—"porque es de Dios que ha nacido" (así el orden *griego*, comparado con el orden de las mismas palabras al principio de este versículo); no "porque *nació* de Dios" (el *griego* es el *pret, perfecto, presente* en el sentido, "está nacido," no *aoristo*); no se dice que. Porque un hombre naciera una vez por todas de Dios nunca puede volver a pecar; sino, Porque él es nacido de Dios, la simiente permaneciendo ya en él, él no puede pecar; hasta cuando permanezca enérgicamente, el pecado no podrá tener cabida. *Comp*. Gén. 39:9, José: "¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?" El principio dentro de mí está en absoluta oposición a ello. La vida regenerada es incompatible con el pecado, y da al creyente un odio al pecado en cualquiera de sus formas, y un deseo incesante de resistirlo. "El hijo de Dios en este conflicto recibe heridas cada día, por cierto, pero nunca arroja sus armas ni hace las paces con su enemigo mortal." [Lutero.] Los pecados excepcionales en los que se sorprende a los regenerados, se deben a que al nuevo principio vital se le deja yacer dormido, y a que la espada del Espíritu no se desvaina a tiempo. El pecado está siempre activo, pero ya no reina. La dirección *normal* de las energías del cristiano es en contra del pecado; la ley de Dios según el hombre interior es el principio *regente* en el verdadero yo, aun cuando la antigua naturaleza, aun no *del todo* amortiguada, se rebela y peca. Contrástese el 5:18 con Juan 8:34; véase Salmo 18:22, 23; 32:2, 3; 119:113, 176. La aguja magnética, cuya naturaleza es siempre dirigirse hacia el polo, es fácilmente desviada, pero siempre se vuelve hacia el polo. **hijos del diablo**—(*Nota*, 3:8; Hechos 13:10). No hay clase media entre los hijos de Dios y los hijos del diablo. **no hace justicia**—contrástese con el 2:29. **que no ama a su hermano**—(4:8).—un ejemplo particular de aquel *amor* que es la suma y el cumplimiento de toda justicia, y la señal (no fuertes protestaciones, ni aun obras al parecer buenas) que distingue a los hijos de Dios de los del diablo. **11. el mensaje**—"el anuncio," como de algo bueno; no una mera *orden*, como la ley. El *mensaje* del evangelio de aquel que nos amó, anunciado por sus siervos, es que *amemos a los hermanos;* no aquí a todos las hombres, sino a los que son nuestros hermanos en Cristo, hijos de la misma familia de Dios, de quien hemos nacido de nuevo. **12. que**—no está en el *griego*. **del maligno**—*tradúzcase* "del malo," para concordar con "Porque sus propias obras eran *malas". Comp*. el v. 8, "del diablo," en contraste con "de Dios," 3:10. **mató, porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas**—por la envidia y el odio a la piedad de su hermano, debido a que Dios aceptó la ofrenda de Abel, pero rechazó la de Caín. La enemistad existió desde el principio entre la simiente de la mujer y la simiente de la serpiente. **13. no os maravilléis**—La maravilla sería que el

mundo os amara. **el mundo**—del cual Caín es el representante (3:12). **os aborrece**—como Caín aborreció hasta a su propio hermano, y tanto como para matarlo. El mundo siente reprobadas sus obras malas tácitamente, por vuestras obras buenas. **14. Nosotros**—enfático; aborrecidos como somos por el mundo, *nosotros* sabemos lo que el mundo no sabe. **sabemos**—como hecho asegurado. **pasado**—*cambiado nuestro estado*. Col. 1:13, "del poder de las tinieblas … trasladados al reino de su amado Hijo." **de muerte a vida**—*lit*., *"de dentro de* la muerte (que encarcela a los no regenerados) *adentro de la* vida" (de los regenerados). Una coincidencia palpable de lenguaje y pensamiento, el discípulo amado adoptando las palabras de su Señor. **en que amamos a los hermanos**—la base, no de nuestra *salida de muerte a vida*, sino de nuestro conocimiento de dicho hecho. El *amor*, de nuestra parte, es la *evidencia* de nuestra justificación y regeneración, no la *causa* de ellas. "Acuda cada uno a su propio corazón; sí allí halla el amor a los hermanos, que tenga por seguro que ha pasado de muerte a vida. No se cuide de que su gloria sea sólo escondida: cuando el Señor venga, entonces aparecerá **[PAG. 738]** en gloria. Porque tiene energía vital, pero aun sigue el invierno; la raíz tiene vigor, pero las ramas parece que están secas; dentro está la savia que es vigorosa, dentro están las hojas, dentro el fruto, pero debemos esperar la venida del verano." [Agustín.] **El que no ama**—Los mandamientos más antiguos omiten "a su hermano," lo que hace más general la aserción. **está**—*Griego*, "permanece;" queda aún. **en** (la) **muerte**—en la *muerte* (espiritual, que acaba en la eterna) que es la condición de todos por la naturaleza. Su carecimiento del *amor* es evidencia de que no le ha acontecido ningún cambio salvador. **15. aborrece**—equivalente a "no ama" (3:14). "El amor y el odio, como la luz y la oscuridad, de necesidad se reemplazan y de necesidad se excluyen la una a la otra." [Alford.] **es homicida**—porque si se abandona a dicha pasión, ella siguiendo hasta sus consecuencias naturales, haría de él uno. "Mientras que el v. 16 desea que pongamos la vida por los hermanos; el *duelo* requiere que uno (¡tremendo es decirlo!) arriesgue su *propia* vida más bien que privar a *otro* de la suya." [Bengel.] Dios considera que la disposición interior es de tanta importancia como el hecho exterior motivado por ella. Si se aborrece a alguien, se desea que esté muerto. **tiene**—tal persona "permanece en muerte" todavía. No se hace referencia a su estado *futuro*, sino al presente. El que aborrece (o no ama) a su hermano (3:14), no puede, en este su actual estado, gozar de la permanencia en él, de la vida eterna. **16.** El amor de Cristo hacia nosotros ilustra lo que es el *verdadero amor a los hermanos*. **en esto**—"Llegamos al conocimiento del amor;" aprendemos lo que es el verdadero amor. **él**—Cristo. **también nosotros**—de nuestra parte, si de veras es necesario hacerlo para la gloria de Dios, para el bien de la Iglesia, o la salvación de un hermano. **vidas**—Cristo solo puso su *vida* por *todos* nosotros; nosotros debemos poner nuestra *vida separadamente* por la vida de los hermanos; si no de hecho, al menos virtualmente, dándoles nuestro tiempo, cuidado, trabajo, oraciones, bienes: "*Non nobis, sed omnibus*." Nuestra vida no debe sernos más cara a nosotros de lo que fué para Dios mismo la vida de su Hijo. Los apóstoles y los mártires obraron sobre este principio. **17. bienes de este mundo**—*lit*., "la vida," subsistencia, o substancia. Si debemos poner nuestra *vida* por los hermanos, ¿con cuánta más razón debemos no retenerles nuestra substancia? **ve**—no tan sólo *casualmente*, sino que *contempla* deliberadamente cual espectador; así dice el *griego*. **cerrare sus entrañas**—refrena los impulsos de compasión que despiertan ante el *espectáculo* de la necesidad de un hermano. "Las entrañas" significan el *corazón*, la sede de la compasión. **¿cómo**—"*¿Cómo* es posible que permanezca (*el griego*) el amor *a Dios* en él?" Nuestra superabundancia debe suplir las necesidades: nuestras comodidades y aun nuestras necesidades en cierta medida, deben ceder a las necesidades extremas de nuestros hermanos. "La fe nos da a Cristo a nosotros; el amor que emana de la fe me da a mi prójimo." **18.** Cuando el venerable Juan ya no podía ir a pie a las reuniones de la iglesia, sino que era llevado por sus discípulos, siempre pronunciaba la misma salutación a la iglesia; les recordaba aquel singular mandamiento que él había recibido de Cristo mismo, el que comprendía todos los demás y formaba el distintivo del nuevo pacto, "Hijitos míos, amaos los unos a los otros." Cuando los hermanos presentes, cansados de oir las mismas palabras tantas veces, le preguntaron por qué las repetía tanto, respondió, "Porque es el mandamiento del Señor, y si éste se cumple, basta." [Jerónimo.] **19. en esto**—en que amemos nosotros en obra y verdad. **conocemos**—Los manuscritos más antiguos dicen "sabremos," eso es, si cumplimos el mandamiento. **de la verdad**—que somos verdaderos discípulos de *la verdad* y que pertenecemos a ella, como está en Jesús: engendrados de Dios por la palabra de verdad. Teniendo *la verdad* adentro, de raíz, de seguro no amaremos meramente *de palabra y lengua*. **corazones certificados**—*lit*., "persuadidos," eso es, de modo que dejan de condenarnos; satisfacen las preguntas y las dudas de la conciencia acerca de si somos o no aceptos *delante* de Dios (véase Mateo 28:14; Hechos 12:20, "*Sobornando* a Blasto," *lit*., "persuadiendo"). El *corazón*, la sede de los sentimientos, es nuestro *juez* interno; la *conciencia*, como testigo, obra o como nuestro abogado justificante, o como nuestro acusador que condena, ante Dios aun ahora. Juan 8:9 tiene "redargüidos de la conciencia," pero este pasaje falta de los mejores manuscritos. Juan en ninguna otra parte emplea el término *conciencia*. Pedro y Pablo solos lo usan. **delante de él**—como ante los ojos de él, el omnisciente Escudriñador de los *corazones*. La *seguridad* debiera ser la experiencia ordinaria y el privilegio del creyente. **20.** Lutero y Bengel entienden que este versículo consuela al creyente a quien *condena* la *conciencia;* y quien, como Pedro, apela de la conciencia a aquel que es *mayor que la conciencia*, "Señor, tú *sabes todas las cosas:* tú sabes que te amo." La conciencia de Pedro, mientras que le condenaba del

pecado de haber negado al Señor, le confirmaba en su *amor;* pero temiendo la posibilidad, debido a su caída reciente, de engañarse a sí mismo, apela al omnisciente Dios: así Pablo en 1 Corintios 4:3, 4. Así que, si somos creyentes, *aun cuando nuestros corazones nos condenan del pecado en general*, con todo, tenemos una señal de nuestra filiación: *el amor*, y así podemos *confirmar nuestros corazones* (Algunos de los manuscritos más antiguos dicen *corazón*, como en el 3:20, 21), sabiendo que *Dios es mayor que nuestro corazón, y sabe*, o conoce *todas las cosas. Traduzcamos:* "Porque (expresando la razón por qué es tan importante tener nuestro corazón confirmado, o asegurado, delante de él) si nuestro corazón nos condena (*lit.*, "sabe algo en contra de nosotros": que contesta por contraste a "sabremos que somos de la verdad"), es *porque* Dios es mayor que nuestro corazón y sabe todas las cosas." Si nuestro corazón nos juzga desfavorablemente, podemos saber con seguridad que él, sabiendo más que nuestro corazón, nos juzga más desfavorablemente aún. [Alford.] El testimonio condenatorio de nuestra conciencia no está sola, sino que es el eco de la voz de aquel que es mayor y reconoce todas las cosas. Nuestra hipocresía de *amar de palabra y lengua*, y no *de hecho y de verdad*, no escapa ni a nuestra conciencia, débil y corta de conocimiento como es, ¡cuánto menos escapará a Dios, que conoce todas las cosas! **[PAG. 739]** Con todo, la interpretación consolatoria puede ser la correcta. Porque el *griego* traducido en el 3:19 "tenemos … *certificados*," significa *convencer*, o *persuadir* al corazón [Véase la *versión* Besson; Traductor.] de modo de sosegarlo, denotando que ha habido un previo estado de *propia condenación establecido por el corazón* (3:20), el que se calma, sin embargo, con el pensamiento consolatorio de que "Dios es mayor que el corazón" que condena, y "conoce todas las cosas" (*Griego*., *ginoskei*, "conoce," no *kataginoskei*, "condena"), y por tanto conoce mi *amor* y mi deseo de servirle, y mi triste condición, de modo de apiadarse de mi débil fe. Este *convencimiento* del corazón para calmarse no es una condición tan avanzada como la de *tener* CONFIANZA en *Dios*, la que emana de un *corazón que no nos condena*. **21. Carísimos**—o "amados," el mismo vocablo *griego* que en 2:7; 4:1, 7, 11. No hay ningún "pero" que contraste los dos casos (3:20 y 21), porque "carísimos" marca suficientemente la transición al caso de los hermanos que andan en la plena confianza del *amor* (3:18). Los dos resultados de poder "persuadir nuestros corazones delante de él" (3:19), y el "no condenarnos nuestro corazón" (de la insinceridad en cuanto a *la verdad* en general, y al AMOR en particular) son: (1) la confianza para con Dios; (2) la segura contestación a nuestras oraciones. Juan no quiere decir que todos aquellos cuyo corazón no los condena, sean por tanto salvos delante de Dios; porque algunos tienen cauterizada la conciencia, otros son ignorantes de la verdad, y no es sólo la sinceridad, sino la sinceridad *en la verdad* la que puede salvar a los hombres. Los cristianos son los aquí significados; que conocen los preceptos de Cristo y se prueban a la luz de los mismos. **22. Recibiremos**—como una realidad, de conformidad con su promesa. Los creyentes, como tales, piden sólo lo que está conforme a la voluntad de Dios; o si piden lo que Dios no quiere, se conforman con su voluntad, de modo que Dios o les concede su petición, o les da algo mejor que lo pedido. **porque guardamos sus mandamientos**—*Comp*. Salmo 66:18; 34:15; 145:18, 19. No es como si nuestros merecimientos nos ganaran el ser oídos en nuestras oraciones, sino que cuando somos creyentes, todas nuestras obras de fe, siendo el fruto de *su* Espíritu en nosotros, son "agradables delante de él:" y nuestras oraciones siendo la voz del mismo Espíritu de Dios en nosotros, natural y necesariamente son contestadas por él. **23.** Recapitulando los mandamientos de Dios bajo la dispensación evangélica en un solo mandamiento. **éste es su mandamiento**—singular; porque la *fe* y el *amor* no son mandamientos *separados*, sino que están indisolublemente unidos. No podemos en verdad amarnos los unos a los otros sin la *fe* en Cristo, ni podemos creer en él en verdad, sin amor. **creamos**—*una vez por todas;* aoristo *griego*, **en el nombre de su Hijo**—en todo lo revelado en el evangelio acerca de él, y en él mismo respecto de su persona, sus oficios, y su obra propicitoria. **como nos lo ha mandado**—él, *Jesús*. **24. está**—*Griego*, "permanece," o mora; el creyente mora en Cristo. **y él en él**—Cristo en el creyente. Reciprocidad. Juan "así vuelve a la gran nota tónica de la Epístola, *permaneced en él*, con la que termina la primera división" (2:28). **en esto**—Los creyentes sabemos que "él mora en nosotros, por (la presencia en nosotros del) Espíritu que nos ha dado. De este modo se prepara, con la mención del verdadero Espíritu, para la transición al espíritu falso, 4:1–6; después de lo cual vuelve de nuevo al tema del *amor*.

CAPITULO 4

SEÑALES DE LOS PROFETAS FALSOS. EL AMOR LA PRUEBA DE HABER NACIDO DE DIOS, Y EL FRUTO REQUERIDO DEL CONOCIMIENTO DE SU GRAN AMOR EN CRISTO A NOSOTROS. **1. Amados**—Término afectuoso que usa siempre cuando les llama la atención a algún asunto de importancia. **todo espíritu**—que se os presente en la persona de algún profeta. El Espíritu de verdad y el espíritu de error hablan por el espíritu de hombres por medio de órganos suyos. No hay sino un solo Espíritu de verdad, y un espíritu de Anticristo. **probad**—explica la prueba en vv. 2, 3. Todos los creyentes deben hacerlo, no sólo los eclesiásticos. Aun el mensaje de un ángel debe ser probado por la palabra de Dios: mucho más las enseñanzas de los hombres, por santos que parezcan esos enseñadores. **porque**—la razón por qué debemos *probar* o *examinar* los espíritus. **muchos falsos profetas**—no "profetas" en el sentido de predecir eventos, sino los órganos del espíritu que los inspira, y que *enseñan*

conformemente o la verdad o el error: "muchos anticristos." **son salidos**—como si fuese de parte de Dios. **en el mundo**—entrando en el mundo: dicho así de profetas buenos y malos (2 Juan 7). El mundo se deja seducir fácilmente (4:4, 5). **2. conoced el Espíritu de Dios**—si Dios está o no está en los enseñadores que profesan ser movidos por el Espíritu de Dios. **todo espíritu**—eso es, *todo enseñador* que pretende la inspiración por EL ESPIRITU SANTO. **confiesa**—se sobreentiende la verdad establecida. Al hombre se le requiere que *confiese*, es decir, que la reconozca claramente en sus enseñanzas. **Jesucristo es venido en carne**—un doble reconocimiento de verdad: que *Jesús* es el *Cristo*, y que *es venido* (*ha venido: Griego, pret. perf.*, que significa no meramente un hecho histórico, como con el *aoristo*, sino también la *presente continuación* del hecho y de sus benditos efectos) en carne ("vestido de la carne:" no de una mera *apariencia* de humanidad, como enseñaron después las docetistas: era previamente, entonces, algo muy superior a la carne). Su *carne* significa su *muerte* por nosotros, pues sólo con asumir la carne, pudo él morir (pues como Dios no podía morir), Hebreos 2:9, 10, 14, 16; y su muerte expresa su AMOR hacia nosotros (Juan 15:13). Negar la realidad de *su carne* es negar su amor, y así arrancar la raíz que produce todo verdadero amor de parte del creyente (4:9–11, 19). Roma, con su dogma de la inmaculada concepción de la Virgen María, niega la propia humanidad de Cristo. **3. que no confiesa**—Ireneo (3:8), *Lucifer, Orígenes*, sobre Mateo 25:14, y la *Vulgata*, dicen "Todo espíritu que *destruye* (*anula*, o *abroga*) a Jesús (Cristo)." Cipriano y Policarpo apoyan nuestra versión. Los manuscritos más antiguos, que son posteriores en siglos a Policarpo. dicen: "Todo espíritu que no confiesa a Jesús" (se niega a confesarlo, en su persona y en todos **[PAG. 740]** sus oficios y divinidad), pero omiten "es venido en carne." **habéis oído**—de vuestros enseñadores cristianos. **ya está en el mundo**—en la persona de los *falsos profetas*. **4. vosotros**—en posición enfática: Los que confesáis a Jesus, en contraste con los falsos enseñadores. **los habéis vencido**—(5:4, 5)—en vez de ser "vencidos y esclavizados" espiritualmente por ellos (2 Pedro 2:19). Juan 10:5, 8: "Mas no los *oyeron las ovejas:*" "A extraño no seguirán, sino que huirán de él: porque no conocen la voz de extraños" **el que en vosotros está**—Dios, de quien sois propios. **el que está en el mundo**—el espíritu del Anticristo, el diablo, "el príncipe de este mundo." **5. del mundo**—derivan su espíritu y enseñanzas del mundo, "de la no regenerada naturaleza humana, regida y poseída por Satanás, el príncipe de este mundo." [Alford.] **hablan del mundo**—sacan la materia de su conversación de la vida, opiniones y sentimientos del mundo. **el mundo los oye**—(Juan 15:18, 19.) *El mundo ama lo suyo*. **6. Nosotros**—los *verdaderos enseñadores* de Cristo: en contraste con *ellos*. **somos de Dios**—y por tanto *hablamos de Dios:* en contraste con "hablan del mundo" (4:5). **conoce a Dios**—como su Padre, siendo hijo *"de Dios"* (2:13, 14). **nos oye**—*Comp*. Juan 18:37, "Todo aquel que es de la verdad oye mi voz." **por esto**—(4:2–6)—si confiesan o no, a Jesús; por la acogida que reciben respectivamente por los que conocen a Dios, y por los que son del mundo y no de Dios. **espíritu de** (la) **verdad**—el Espíritu que viene de Dios y enseña la verdad. **espíritu de** (el) **error**—que viene del diablo y seduce al *error*. **7.** Resume el tema principal (2:29). El *amor*, la suma de la *justicia*, es la prueba de que hemos *nacido de Dios*. El amor emana de un sentido del amor de Dios por nosotros: véase 4:9 con 3:16, que resume aquél; compárese el 4:13 con 3:24, que asimismo resume el 4:13. Al mismo tiempo, 4:7–21 se relaciona con el contexto inmediatamente anterior, 4:2, que expone la *encarnación* de *Cristo con, la gran prueba del amor de Dios* (4:10). **Carísimos**—la llamada apropiada al tema, "el amor." **el amor**—*todo amor* es *de Dios*, como su fuente; especialmente aquella encarnación del amor: Dios manifestado en la carne. El *Padre* es también *amor* (4:8). El *Espíritu Santo* derrama el *amor* como sus *primicias* en el corazón. **conoce a Dios**—espiritual, experimental, y habitualmente. **8. no conoce**—El aoristo *griego:* no sólo no lo *conoce* ahora; nunca lo *conoció; no ha conocido* a Dios *una vez por todas*. **Dios es amor**—No hay artículo *griego* con *amor*, pero sí con *Dios;* no podemos *traducir pues*, "el amor es Dios." Dios es fundamental y esencialmente AMOR; no meramente *amante*, pues en tal caso el argumento de Juan no quedaría en pie; pues la conclusión de tales premisas sería la siguiente: *Este hombre no es amante: Dios es amante: por tanto él no conoce a Dios* EN CUANTO DIOS ES AMANTE; sin embargo podría conocerle por sus *otros* atributos. Pero cuando tomamos el *amor* como la esencia de Dios, el argumento es firme: *Este hombre no ama* y *por tanto no conoce el amor: Dios es esencialmente amor; por tanto él no conoce a Dios*. **9. para con nosotros**—El *griego:* "en nuestro caso." **envió**—*Griego, "ha* enviado." **al mundo**—Una prueba, en contra de los socinianos, de que el Hijo existía antes de que fuera "enviado al mundo." De otro modo, también, no podría haber sido nuestra *vida* (4:9), nuestra *"propiciación"* (4:10), ni nuestro "Salvador" (4:14). Es la gran *prueba* del amor de Dios, el haber enviado a *su Hijo unigénito, para que vivamos por él*, quien es *la vida*, y que ha redimido nuestra vida perdida; es también el gran *motivo* de nuestro mutuo amor. **10. En esto consiste el amor**—el *amor* en lo abstracto. El *amor*, en su ideal supremo, está en esto. El amor estaba todo de la parte de Dios; nada de la nuestra. **no que nosotros hayamos amado a Dios**—tan del todo digno que era de ser amado. **nos amó a nosotros**—tan indignos que éramos de su amor. El aoristo *griego* expresa que no hicimos ningún acto de amor *en ninguna ocasión* para con Dios; pero él *hizo* el acto de amor al enviar a Cristo. **11.** El amor de Dios para con nosotros es el gran motivo de nuestro amor de los unos para con los otros (3:16) **si**—como lo descontamos por un hecho. **debemos también**—siendo *nacidos de Dios*, y por tanto semejantes a nuestro Padre, que es amor. En la medida en que apreciamos el amor de Dios hacia nosotros, así le amamos a él y también a *los hermanos*, hijos (por la regeneración) del mismo Dios, los representantes del Dios

invisible. **12.** Dios, a quien *ningún hombre vió jamás*, ha ordenado a sus hijos como los recipientes *visibles* de nuestros actos de benignidad que emanan de nuestro amor a él, "a quien, *sin verle*, veamos," ver *Nota*, 4:11, 19, 20. Así que el 4:12 explica por qué, en vez de decir (4:11) que "Si Dios así nos ha amado, debemos también amar a *Dios*," dice: "Debemos amarnos *unos a otros*." **si … Dios está en nosotros**—porque Dios es amor; y debe haber sido porque él mora en nosotros, que alcanzamos el verdadero amor que sentimos por los hermanos (4:8, 16). Esto discute Juan en 4:13–16. **su amor**—es decir el *amor a Dios* (2:5), evidenciado por nuestro amor a sus representantes, nuestros hermanos. **es perfecto**—*Griego*, "está perfeccionado." Esto discute en 4:17–19. *Comp*. el 2:5. "El amor alcanza su debida madurez." **13. En esto**—La señal, que se nos concede, de la morada (*Griego, permanencia*) de Dios en nosotros, aun cuando no lo vemos, a saber, que nos ha dado "de su Espíritu" (3:24). Donde está el Espíritu de Dios, allí está Dios. Un Espíritu mora en la Iglesia: cada creyente recibe alguna medida "de" aquel Espíritu según Dios crea conveniente. El *amor* es primicias del Espíritu (Gálatas 5:22). En Jesús sólo moró el Espíritu sin medida (Juan 3:34). **14. Y nosotros**—Primordialmente, *nosotros los apóstoles*, ordenados testigos oculares de Cristo, para testificar de los hechos tocantes a él. La evidencia interna del Espíritu inmanente (4:13) está corroborada por la evidencia externa de los testigos oculares del hecho de que el Padre "envió a su Hijo para ser el Salvador del mundo." **visto**—*Griego*, "contemplado," "mirado con atención" (*Nota*, 1:1). **ha enviado**—no un hecho aislado del pasado (*aoristo*), sino un hecho del pasado cuyos efectos continúan (*pret. perf.*). **15. confesare**—una vez por todas; así significa el *griego aoristo*. **que Jesús es el Hijo de Dios**—y por tanto "el Salvador del mundo" (4:14). **16.** *Juan y sus lectores* (no los *apóstoles* solos como en 4:14). **conocido y creído**—La *fe* verdadera, según Juan, es una fe de *conocimiento* y de experiencia: el verdadero *conocimiento* es un conocimiento de *fe*. [Luecke.] **[PAG. 741] para con nosotros**—*Griego*, "en nuestro caso" (Nota, 4:9). **vive … vive**—*Griego*, "mora," o "permanece." *Comp.* 4:7. **17, 18.** (Comp. 3:19–21.) **el amor**—en lo abstracto, el principio del amor [Alford] ha sido, o está, hecho perfecto (en su relación) *con nosotros*. El amor morando en nosotras avanza hacia su consumación *"con nosotros;"* así el *griego*. Lucas 1:58, "hizo *con ella* grande misericordia:" 2 Juan 2, "La verdad … será … *con nosotros*." **confianza**—la misma palabra en el texto paralelo, 3:21. Lo opuesto a "temor" (4:18). *En esto* está perfeccionado el amor, a saber, *en morar* Dios en nosotros, y *nosotros en Dios* (4:16), que redunda en que "tengamos confianza en el día del juicio" (dia tan terrible para los demás hombres. Hechos 24:25; Romanos 2:18). **pues**—La base de nuestra confianza es que "*como* él (Cristo) es, así somos nosotros en este mundo (y él en aquel día, no condenará a los que sean *como él* mismo), es decir, nosotros somos *justos* como él es justo, especialmente con respecto a la suma de la justicia, *el amor* (3:14). Cristo ES justo, y es el mismo *amor*, en el cielo: así lo somos nosotros, sus miembros los que estamos aún "en este mundo." Nuestra unidad con él aun *ahora* en su posición exaltada allá (Efesios 2:6), de modo que todo lo que le pertenece a él de la justicia, etc., nos pertenece a nosotros también por la perfecta imputación y el impartimiento progresivo, es la base del *perfeccionamiento* de nuestro *amor de modo que podemos tener confianza en el día del juicio*. *Estamos en* el mundo, no *somos del mundo*. **18.** El *temor* no tiene cabida en el *amor*. La *confianza audaz* (4:17), basada en el *amor*, no puede coexistir con el *temor*. El *amor*, que, *perfeccionado*, produce la *confianza audaz, arroja el temor* (Hebreos 2:14, 15). La finalidad de la muerte propiciatoria de Cristo fué *librarnos* de la *servidumbre del temor*. **mas**—"Sino al contrario." [Alford.] **el temor tiene pena**—*Griego*, "castigo." El temor está siempre revolviendo en la mente el castigo merecido. [Estius.] El temor, anticipando el castigo (por la conciencia de merecerlo), ya no lo tiene ahora mismo, es decir, en la conciencia apenada. El *perfecto amor* es incompatible con tal *temor*, que se castiga. El *temor píadoso* de ofender a Dios es muy distinto del miedo servil al castigo conscientemente merecido. Este tal *temor* nos es natural a todos, hasta que el *amor lo echa fuera*. "La condición de los hombres varía: uno está sin temor y amor; otro está con temor sin amor; otro, con temor y amor; otro sin temor con amor." [Bengel.] **19. le amamos**—a Dios. Los manuscritos más antiguos omiten "le." *Tradúzcase*, "*Nosotros* (enfático: nosotros de nuestra parte) amamos (en general; así *a Dios*, como *a los hermanos*, y a *nuestros semejantes*), porque *él* (enfático: paralelo a "nosotros;" *porque fué él quien*) nos amó primero, enviando a su Hijo (el aoristo *griego*, de un acto determinado en un momento dado). Fué el primero en amarnos: este pensamiento debe crear en nosotros *el amor que echa fuera el temor*. **20. el que no ama a su hermano**—Nos es más fácil a nosotros, bajo la influencia, como estamos aquí, de los sentidos, dirigir nuestro amor hacia uno que está dentro de los límites de nuestros sentidos, que no hacia uno invisible y apreciable sólo por la fe. "La naturaleza es anterior a la gracia; y nosotros por la naturaleza amamos las cosas visibles antes que las invisibles". [Estius.] *Los ojos son nuestros directores en el amor*. "Ver es un incentivo a amar." [Ecumenio.] Si no amamos a *los hermanos*, los visibles representantes de *Dios*, ¿cómo podemos amar a Dios, el invisible, *de quien son hijos*? El ideal verdadero del hombre, perdido en Adán, se realiza en Cristo, en quien Dios se revela como es, y el hombre como debe ser. Así por la fe en Cristo, aprendemos a amar tanto al Dios verdadero como al hombre verdadero, y de igual manera a los hermanos, que llevan la imagen de él. **ha visto**—y sigue viendo. **21.** Además del argumento (4:20) basado en el sentimiento común de los hombres, aquí agrega uno más fuerte que proviene del *mandamiento* expreso de Dios (Mateo 22:39). El que ama hará los deseos de la persona amada. **el que ama a Dios**—el que desea que Dios le tenga por amador de él.

CAPITULO 5

QUIENES SON LOS HERMANOS QUE DEBEN SER AMADOS DE MANERA ESPECIAL (4:21); LA OBEDIENCIA, PRUEBA DEL AMOR, FACIL POR LA FE, QUE VENCE AL MUNDO LA ULTIMA PORCION DE LA EPISTOLA. EL TESTIMONIO DEL ESPIRITU DE LA VIDA ESPIRITUAL DEL CREYENTE. LAS VERDADES REPETIDAS AL FIN: ADVERTENCIAS FINALES. **1.** La razón por la que nuestro "hermano" (4:21). es merecedor de tal *amor*, a saber, porque es "nacido (engendrado) de Dios;" de modo que si deseamos demostrar nuestro amor a *Dios, debemos* demostrarlo al representante visible de Dios. **Todo aquel que**—El no podría ser nuestro "Jesús" (Dios-Salvador), a menos que fuera "el Cristo;" porque no podría revelar el camino de la salvación, a menos que fuera *profeta;* no podría obrar aquella salvación, a menos que fuera *sacerdote;* no podría conferir aquella salvación, a menos que fuera *rey:* no podría ser *profeta, sacerdote, y rey*, a menos que fuera el Cristo. [Pearson, *sobre el credo*.] **nacido**—"engendrado," en ambos casos aquí. Cristo es "el unigénito Hijo" por la *generación;* nosotros llegamos a ser hijos de Dios por la *regeneración* y la adopción. **que ama … engendrado**—con sinceridad, no con mera profesión (4:20). **que es nacido**—es decir, "a sus hermanos" (4:21). **2. En esto**—Como nuestro *amor o los hermanos* es la señal y prueba de nuestro *amor a Dios*, así (Juan dice aquí) que *nuestro amor a Dios* (probado por "guardar nosotros sus mandamientos") es el fundamento, la única base verdadera, del *amor a los hermanos*, **conocemos**—Juan significa aquí, no las normas *externas* del genuino amor fraternal, sino las *normas internas* de él, la *conciencia del amor a Dios* manifestada en guardar de corazón sus mandamientos. Cuando tenemos este *amor a Dios* interna y externamente confirmado, podemos *saber de seguro* que *amamos en verdad a los hijos de Dios. "El amor al hermano* es precedente, según el orden natural (*Nota*, 4:20); *el amor a Dios* lo es según el orden de la gracia (5:2). En un tiempo el primero es conocido más inmediatamente; en otro tiempo este segundo, según que esté la mente ocupada con las relaciones humanas o con lo que concierne el honor divino." [Estius.] Juan demuestra lo que es el verdadero *amor*, a saber: el **[PAG. 742]** amor que se refiere a Dios como su primer objeto. Como antes Juan subrayaba el efecto, así ahora puntualiza la causa. Porque desea que el amor mutuo sea cultivado entre nosotros de tal modo que *Dios* ocupe siempre el primer lugar. [Calvino.] **3. éste es**—El *amor* de Dios consiste en esto. **no son penosos**—como muchos piensan. Es "el camino del transgresor" el que es "duro." Lo que los hace "no penosos" a los regenerados es la *fe* que "vence al mundo" (5:4); en la proporción en que la fe es fuerte, así queda vencido lo penoso de los mandamientos de Dios a la rebelde carne. La razón por qué los creyentes sienten cualquier grado de cansancio en los mandamientos de Dios, es que no se dan cuenta cabal por medio de la fe, de los privilegios de su vida espiritual. **4. Porque**—(*Nota*, 5:3.) La razón por qué "sus mandamientos no son penosos." Aunque cay conflicto en guardarlos, el resultado para todo el cuerpo de los regenerados es la victoria sobre toda influencia opositora: entre tanto hay un *gozo* actual para cada creyente en guardarlos, que los hace "no penosos." **todo aquello**—El neutro expresa *el todo universal, el agregado de los regenerados*, mirados como un cuerpo colectivo, Juan 3:6; 6:37, 39, donde observa Bengel, en los discursos de Jesús, lo que el Padre le ha dado, se llama "todo lo que", en el singular del neutro; todos los que vienen al *Hijo* se denominan en el plural del masculino. El Padre ha dado, como si fuera, todo el conjunto al Hijo, para que todos los que él ha dado sean *un* todo: aquel todo *universal* que el Hijo desenvuelve individualmente en la ejecución del plan divino. **vence**—habitualmente. **al mundo**—todo lo que se opone al cumplimiento de los mandaminetos de Dios, o que nos aparta de Dios, en este mundo, inclusive nuestra corrupta *carne*, donde actúan los requiebros y amenazas del mundo, inclusive Satanás, "el príncipe de este mundo." **victoria que vence**—El aoristo *griego*, participio, que hace contemplar el hecho consumado de una vez, la víctoria *ya ganada* (2:13; 4:4). **5. ¿Quién**—Confirmando, con una pregunta triunfante que desafía toda contradicción, como hecho innegable (5:4), que la *victoria* que vence al mundo es *la fe*. Porque es por la fe (*creyendo*) que somos hechos uno con *Jesús el Hijo de Dios*, de modo que participamos de *su victoria sobre el mundo* y tenemos a uno que mora en nosotros más poderoso que el que está en el mundo (4:4). "Buscad por todo el mundo, y mostradme a uno siquiera que pueda afirmar con verdad que vence al mundo, que no sea un cristiano y uno dotado de la fe." [Episcopius en Alford.] **6. Este**—el antes nombrado (5:5). **que vino por agua y sangre**—"por agua," cuando fué inaugurado su ministerio por el bautismo en el Jordán, y recibió el testimonio del Padre tocante a su mesianidad y a su *filiación* divina. *Comp*. 5:5, "Cree que Jesús es el *Hijo de Dios*," con Juan 1:33, 34, "el Espíritu que reposa sobre él … le ví, y he dado testimonio que éste es *el Hijo de Dios:* y 5:8, abajo, "Son tres los que dan *testimonio* en la tierra, el Espíritu, y el agua, y la sangre." Correspondiente a esto es *el bautismo de agua y del Espíritu* que él ha instituído como sello permanente y medio de incorporación iniciadora con él. **y sangre**—El vino por "la sangre de su cruz" ("por", como en Hebreos 9:12, "por su propia sangre, entró una sola vez en el santuario"): hecho *visto* y tan solemnemente *atestiguado* por Juan aquí. "Estos dos hechos pasados en la vida del Señor son este *testimonio* permanente para nosotros, por virtud de la permanente aplicación a nosotros de su poder purificador y vicario." **Jesuscristo**—no la mera mención, sino una solemne aseveración de la persona y mesianidad del Señor. **no por**—*Griego:* "no EN *el* agua solamente, sino EN *el* agua y EN (así dicen los manuscritos más antiguos) *la* sangre." Como *"por"* significa "por medio de," el medio por el cual vino:

así "en", el elemento en que vino. El *artículo* denota que el agua y la sangre eran los símbolos sagrados y bien conocidos. Juan el Bautista vino bautizando sólo con agua, y por tanto no fué el *Mesias*. Jesús vino primero para llevar a cabo él mismo el doble bautismo de agua y sangre, y luego bautizarnos en la purificación del Espíritu, de la que el *agua* es el sello sacramental, y en su *sangre* propiciatoria, la eficacia de la cual, una vez por todas derramada, es perpetua en la Iglesia; y por lo tanto es *el Mesías*. Fué su *sangre* derramada la que primero dió al *bautismo de agua* su significado espiritual. Somos bautizados *en* (dentro de) *su muerte;* el gran punto de unión entre nosotros y él, y, por medio de él, entre nosotros y Dios. **y el Espíritu**—el *Espíritu Santo* es un testigo adicional (comp. 5:7), además del *agua* y la *sangre*, de la *filiación y mesianidad* de Jesús. El Espíritu atestiguó estas verdades en el bautismo de Jesús descendiendo sobre él, y dándole el poder al través de su ministerio de hablar y hacer lo que ningún hombre antes ni después habló ni hizo; y "es el Espíritu que da testimonio" de Cristo, ahora permanentemente en la Iglesia: tanto en las Escrituras inspiradas del Nuevo Testamento, como en el corazón de los creyentes, y en la recepción espiritual del bautismo y de la cena del Señor. **7. tres**—se requerían dos o tres testigos por la ley, para constituir testimonio adecuado. Los únicos manuscritos *griegos* que sostienen *en alguna forma* las palabras, "son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno, y tres son los que dan testimonio en la tierra," son el Montfortianus de Dublín, copiado evidentemente de la *moderna* Vulgata Latina; el Ravianus, copiado del Poligloto Complutense; un manuscrito de Nápoles que lleva dichas palabras en el margen añadidas por mano reciente: el Ottobonianus, 298, del siglo 15, el *griego* del cual es una mera *traducción* del latín acompañante. Todas las antiguas versiones las omiten. Los manuscritos más antiguos de la Vulgata las omiten: el más antiguo de la Vulgata que las tiene es el Wizanburgense, 99, del siglo ocho. Un escolio citado por Matthaei enseña que las palabras no se originaron por fraude; porque en todos los manuscritos *griegos*, "tres son los que dan testimonio", como notó el *escoliasta*, la palabra "tres" es *masculina*, porque las tres cosas (*Espíritu, agua* y *sangre*) son SIMBOLOS DE LA TRINIDAD. A esto se refirió también Cipriano, 196, "Del *Padre, Hijo y Espíritu Santo*, está escrito: *Y estos* tres son uno (una unidad)." Debe haber alguna verdad mística que se expresa en el uso de *"tres"* en *masculino*, aunque los antecedentes, "Espíritu, agua y sangre," son *neutros*. Que la TRINIDAD fué la verdad implícita **[PAG. 743]** es inferencia natural: la tríade especificada, señala a otra Trinidad Superior; como es claro por el 5:9, "el testimonio de Dios es mayor," que se refiere a la *Trinidad* aludida en el Espíritu, agua y sangre. Fué escrito primero, pues como comentario marginal para completar el sentido del *texto*, y allá a fines del siglo octavo fué introducido en el texto de la *Vulgata Latina*. El testimonio, sin embargo, pudo ser dado a los hombres sólo *en la tierra*, no *en el cielo*. El comentario, pues, que insertó "en el cielo," fué impropio. Es en la *tierra* donde el contexto evidentemente requiere que el testimonio de los tres, *el Espíritu, el agua, y la sangre*, sea dado: exponiendo místicamente a los divinos testigos *trinos*, el Padre, el Espíritu, y el Hijo. Luecke nota como evidencia interna en contra de estas palabras, el que Juan nunca usa "el Padre" y "el Verbo" como correlativos, sino que, como otros escritores del Nuevo Testamento, asocia "el Hijo" con "el Padre," y siempre refiere "el Verbo" a "Dios" como su correlativo, no "al Padre." Vigilius, al fin del siglo cinco, es el primero en citar las palabras disputadas como del texto; pero ningún manuscrito *griego* anterior al siglo quince aún existente las tiene. El *término* "Trinidad" ocurre por primera vez en el siglo tres en Tertuliano, *adversus Praxean*, 3. **8. concuerdan en uno**—"propenden a un solo resultado;" su concordante testimonio de la filiación y mesianidad de Jesús que dan por la gracia sacramental en el *agua* del bautismo, recibido por el penitente creyente, por la eficacia expiatoria de su *sangre*, y por el testimonio interno de su *Espíritu* (5:10): lo que corresponde al testimonio que fué dado de la filiación y mesianidad de *Jesús* por su bautismo, su crucifixión, y las manifestaciones en él del Espíritu Santo (*Nota*, 5:6). Fué por su venida "por agua" (eso es, su bautismo en el Jordán) que Jesús tomó solemne posesión de su oficio, y fué revelado como el Mesías; esto debe haber sido especialmente importante en la estimación de Juan, quien fué llevado a Cristo por el testimonio del Bautista. Por el bautismo recibido entonces por Cristo, por el derramamiento redentor de su *sangre* y por lo que el Espíritu de Dios, cuyo testimonio es infalible, ha efectuado y sigue efectuando, por él, el *Espíritu*, el *agua* y la *sangre*, se unen, como el testimonio triple, para verificar su divina mesianidad. [Neandro.] **9. Si recibimos**—*Aceptamos* en verdad (y justamente) el testimonio de hombres veraces, falibles como son; con mucho mejor razón debemos aceptar *el* testimonio infalible de Dios (el Padre). "El testimonio del Padre es, como si fuera, la base del testimonio de la Palabra y del Espíritu Santo; así como el testimonio *del Espíritu*, es, como si fuera, la base del testimonio del *agua* y de la *sangre*." [Bengel.] **porque**—este principio se aplica en el presente caso. **éste es**, etc.—Los manuscritos más antiguos dicen, "Este es el testimonio de Dios: que él ha dado testimonio de su Hijo." Lo que es el testimonio lo hallamos en el 5:1, "Jesús es el Cristo, es nacido de Dios;" y en el 5:10, 11. **10. tiene el testimonio en sí mismo**—de Dios, mediante su Espíritu (5:8). El Espíritu de Dios mora en él, y *testifica* que "Jesús es el Señor," "el Cristo," y "el Hijo de Dios". (5:1, 5). El testimonio del Espíritu *en* el creyente *mismo* de su propia adopción no está expresado aquí, pero se sigue como consecuencia de creer el testimonio que Dios da de la divina filiación de Jesús. **que no cree**—no da crédito a su *testimonio*. **le ha hecho mentiroso**—una consecuencia que muchos virtual, o hasta confesadamente, no creen, que bien podrá alarmarlos por tan terrible blasfemia y presunción (1:10). **no ha creído**—

negarse a dar crédito, a poner confianza *en* (*griego*, *eis*), el *testimonio* de Dios envuelve la negación de creer en (depositar la confianza en) Jesucristo, el objeto del testimonio de Dios. Esta es la clase superior de *fe;* porque el objeto tiene la mayor credibilidad por estar basada en el testimonio de Dios." [Pearson sobre *Credo*.] "La autoridad en que confiamos es divina; la doctrina que seguimos es divina." [Leo.] **11. nos ha dado**—Aoristo *griego*, "dió" una vez por todas. No sólo la "*prometió*." **esta vida está en su Hijo**—esencialmente (Juan 1:4; 11:25; 14:6); corporalmente (Colosenses 2:9); operativamente (2 Timoteo 1:10). [Lange en Alford.] Es en el segundo Adán, el Hijo de Dios, donde esta *vida* nos está asegurada, la que, si dependiera de nosotros, la perderíamos, como el primer Adán. **12. al Hijo tiene la vida**—Bengel observa: El versículo tiene dos proposiciones: en la primera se menciona al Hijo sin añadir "de Dios," porque los creyentes conocen *al Hijo;* en la segunda, se agrega el distintivo "de Dios," para que los incrédulos sepan así cuán grave cosa es no tenerle. En la primera, "tiene" lleva el énfasis; en la segunda, *vida. Tener al Hijo* es poder decir como la esposa, "Soy de mi Amado, y *mi Amado es mío*." La *fe* es el medio por el cual los regenerados TIENEN a Cristo como posesión *presente*, y teniéndole a él, tienen la *vida* en su germen y realidad ahora, y tendrán la vida en su manifestación de pleno desarrollo en el futuro. La *vida eterna* es aquí (1) *inicial*, y una garantía de lo que ha de seguir; en el estado intermedio (2) *parcial*, que pertenece sólo a una parte, si bien la parte más noble, del hombre, el alma separada del cuerpo; en la resurrección y después (3) *perfeccional*. Esta *vida* no es sólo natural, consistente en la unión del alma y el cuerpo (como la de los réprobos en la pena eterna, que debiera llamarse más bien *muerte* eterna, no *vida*), sino también espiritual, la unión del alma con Dios, y bendecida en grado supremo para siempre (pues la *vida* es otro término por *felicidad*). [Pearson en *Credo*.] **13. Estas cosas**—Esta Epístola. Hacia el fin de su Evangelio (Juan 20:30, 31), Juan escribió de manera similar, declarando el propósito que tenía de escribir. En 1:4 indica el objeto de escribir esta Epístola, "para que vuestro gozo sea cumplido." "Saber que tenemos vida eterna" es manera segura de "gozarnos en Dios." Los manuscritos más antiguos dicen: "Estas cosas os he escrito (omitiendo: "los que creéis en el nombre del Hijo de Dios") para que sepáis que tenéis vida eterna (5:11), a vosotros (digo) que creéis (no para que creáis) en el nombre del Hijo de Dios." El sentido de nuestra versión sería "para que sigáis creyendo en el nombre …" **14. la confianza**—"franqueza," "audacia" (4:17) en la oración, lo que resulta del saber que tenemos vida eterna (5:13; 3:19–22). **conforme a su voluntad**—la que es la voluntad del creyente, y que no es por tanto ninguna restricción a sus oraciones. En todo cuanto la voluntad de Dios no es nuestra voluntad, en tanto no permanecemos **[PAG. 744]** en la fe y nuestras oraciones no son aceptas. Alford bien dice: "Si *conociésemos* la voluntad de Dios cabalmente, y nos *sometiésemos* a ella de corazón, sería imposible que pidiéramos para el espíritu o para el cuerpo nada que él no pudiera conceder; es este estado ideal el que tiene en mente el apóstol. Es el *Espíritu* quien nos enseña internamente y él mismo en nosotros pide según la voluntad de Dios. **15. tenemos las peticiones**—*Tenemos*, como posesión presente tedas las cosas *cuales fuesen que deseábamos de él*. No se pierde ni una de nuestras *pasadas* oraciones elevadas en fe, *conforme a su voluntad*. Como Ana (1 Samuel 1:18), podemos regocijarnos en ellas como ya concedidas aun antes del evento; podemos conocer el evento cuando tiene lugar, no como por casualidad, sino obtenido por nuestras oraciones anteriores. *Comp.*, también la confianza firme de Josafat tocante al resultado de sus oraciones, tanto que ordenó de antemano a los cantores que alabasen a Dios. **16. Si alguno viere**—en cualquier ocasión particular; el aoristo *griego*. **a su hermano**—un hermano cristiano. **cometer**—acción durativa; verle pecando y continuando en el pecado. **no de muerte**—siempre que no sea un pecado *de muerte*. **le dará vida**—El que *pide* será el medio, debido a su oración intercesora, por cuyo conducto *Dios dará vida* al hermano que peca. El reproche bondadoso debe acompañar sus intercesiones. La *vida* estaba en el proceso de ser perdida por el hermano que pecaba, cuando la intercesión del creyente obtuvo la restauración. **a los que**—Resumiendo la condición antes expresada, "siempre que el pecado no sea de muerte." "Dará vida," digo, es decir, obtendrá vida. "*para* (en el caso de) los que pecan no de muerte." **no digo que ruegue**—El *griego* aquí por "rogar" significa una PETICION hecha a uno que es de posición igual, o al menos de intimidad, con aquel de quien el favor es esperado. "El cristiano que intercede por su hermano, declara Juan, no se arrogará la autoridad que se presupone en hacer una petición a favor de un pecador que ha hecho pecado de muerte (1 Samuel 15:35; 16:1; Marcos 3:29), para que le fuera perdonado." [Trench, *Synonyms of the N. T.*] *Comp.* Deuteronomio 3:26. El *griego* aquí traducido "demandar", pedir, expresa una petición humilde de un inferior; de modo que nuestro Señor nunca lo usa (*aiteo*) sino siempre "rogar" (*erotao*). Marta, en su ignorancia, usa una vez el verbo *pedir* en el caso de Jesús (Juan 11:22). "Pedir" por un hermano que peca no de muerte, es una petición humilde en consonancia con la voluntad de Dios. "Presentar una solicitud" por un pecado de muerte (*interceder como si fuera con cierta autoridad, como* si fuésemos más misericordiosas que Dios) sabría a presunción: prescribiendo a Dios en un asunto que está más allá de nuestros anhelos fraternales (porque estar pecando de muerte demostraría que uno no es y nunca fué en verdad un hermano, 2:19). cómo él debe ejecutar y retener sus justos juicios. Jesús intercede, no por el mundo que se endurece en la incredulidad, sino por los que le fueron dados de entre el mundo. **17. Toda maldad**—"Toda injusticia (aun de los creyentes, 1:9; 3:4. Toda imperfección) es pecado;" (pero) no todo pecado es pecado de muerte. **hay pecado no de muerte**—en el cual caso, pues, los creyentes pueden interceder. La *muerte* y la *vida* están en oposición correlativa

(5:11–13). *El pecado de muerte* debe ser uno que tiende “hacia” (así el *griego*) la muerte y así termina en la *muerte*. Alford lo hace un apreciable ACTO de pecado, por ejemplo, *de negar que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios* (en contraste con confesar esta verdad, 5:1, 5), 2:19, 22; 4:2, 3; 5:10. Tales negadores temerarios no han de ser recibidos en la casa de uno, ni saludados. Con todo, creo con Bengel, que se incluye no sólo el *acto*, sino el *estado* de apostasía que acompaña al *acto*—un “estado de alma en el que la fe, el amor, y la esperanza, en fin, la nueva vida, es extinguida. El primer mandamiento es de *fe y amor*. Por tanto, el pecado principal es aquel por el cual la fe y el amor son destruídos. En el primer caso es la *vida;* en éste, la muerte. Mientras no sea evidente (*Nota*, 5:16) que es un pecado de muerte, es lícito pedir. Pero cuando es un rechazamiento deliberado de la gracia y el hombre así echa de sí la vida, ¿cómo pueden otros procurar vida para él? *Comp*. contraste Santiago 5:14–18. *Comp*. Mateo 12:31, 32 tocante al rechazamiento temerario de Cristo y la resistencia al manifiesto testimonio del Espíritu Santo acerca del divino Mesías. Jesús, sobre la cruz, rogó sólo por los que NO SABIAN *lo que estaban haciendo* al crucificarlo, no por los que obstinadamente resistían la gracia y el conocimiento. Si *oramos por* los impenitentes, debe ser con referencia humilde a la voluntad de Dios, no con la *petición* intercesora que debiéramos ofrecer por un *hermano* errante. **18.** (3:9.) **Sabemos**—tres veces repetido enfáticamente, para reforzar las tres verdades en cada caso, como asuntos del conocimiento experimental conjunto de los hermanos. Este versículo 5:18 nos advierte en contra del abuso del 5:16, 17, como garantía de seguridad carnal. **cualquiera**—No sólo los creyentes maduros, sino *todo aquel* que está engendrado de Dios, regenerado, “*no peca*.” **el que es engendrado**—Aoristo *griego*, “engendrado (una vez por todas en tiempo *pasado*) de Dios;” en el principio del versículo está en el pretérito prefecto, “está nacido,” estado *permanente*. La *Vulgata traduce*, “El haber sido engendrado por Dios lo guarda” (así uno de los manuscritos más antiguos): así Alford: *lit*., “Habiendo sido engendrado de Dios, *ello* (la generación divina implícita) le guarda.” Así 3:9 “La simiente de él (Dios) permanece en él.” Con todo, en nuestra versión, la obra interna de Dios por el Espíritu y la obra del hombre bajo el poder del Espíritu, como agente responsable, es lo que ocurre a menudo en otros pasajes. Que *Dios* debe *guardarnos*, si hemos de *guardarnos* del mal, es cierto. *Comp*. Juan 17:15, especialmente con éste. **el maligno no le toca**—de modo que le dañe. En la proporción en que realiza su vida de regenerado, el príncipe del mundo *no tiene en él* nada en qué afirmar sus mortales tentaciones, como en el caso mismo de Cristo. Su regeneración divina ha cortado una vez por todas su conexión con el príncipe de este mundo. **19. mundo está puesto en maldad** Más bien, “yace en el *maligno*,” como se *traduce* el *griego* en 5:18; 2:13, 14; véase 4:4; Juan 17:14, 15. El mundo *yace* en el poder del maligno, mora, reposa en él, como asilo y amo de sus esclavos; *comp*. “permanece en muerte,” 3:14; contrástese el 5:20, “Estamos **[PAG. 745]** en el verdadero.” Mientras que el creyente ha sido librado del poder de aquél, todo el mundo *queda* inerte e impotente en él, como siempre estuvo; todo, inclusive los sabios, los grandes, los respetables, y todos los que no están por unión vital en Cristo. **20.** Recapitulación de nuestros privilegios cristianos. **es venido**—*está presente, habiendo venido*. “ESTA AQUI—todo está lleno de él—su encarnación, su obra, su presencia permanente, es para nosotros una viva realidad.” [Alford.] **nos ha dado entendimiento**—El oficio de Cristo es el de dar el entendimiento espiritual interior para discernir las cosas de Dios. **para conocer**—Algunos de los manuscritos más antiguos dicen “de modo que *sabemos*.” **al que es verdadero**—Dios, en oposición a toda suerte de ídolo o falso dios (5:21). Jesús, en virtud de su unidad con Dios, es también “el verdadero” (Apocalipsis 3:7). Aun nosotros “estamos en el verdadero” Dios en virtud de estar “en su Hijo Jesucristo.” **Este es el verdadero Dios**—“*Este* Jesucristo (la última Persona nombrada) es el verdadero Dios” (identificándole así con el Padre en su atributo, “el único Dios verdadero,” Juan 17:3, primordialmente atribuído al Padre). **y la vida eterna**—dicho del Hijo de Dios; Alford dice erróneamente, él era *la vida*, pero no *la eterna*. El Padre es en verdad, *la vida eterna* como su fuente, pero el Hijo también es aquella *vida eterna manifestada*, como el mismo texto que Alford cita prueba en contrario. *Comp*., también 5:11, 13. Claramente se contempla a Cristo, desde aquí, como el Mediador entre nosotros y la vida eterna. El *griego* es, “El verdadero Dios y vida eterna es éste”, Jesucristo; eso es, creyendo en él, creemos en el verdadero Dios, y tenemos vida eterna. El Hijo se llama “El que es VERDADERO,” Apocalipsis 3:7, como aquí. Esto naturalmente prepara el camino para la amonestación contra los *falsos* dioses (5:21). Jesucristo es la única “imagen expresa de la persona de Dios.” Todas las demás representaciones de Dios están prohibidas como *ídolos*. La Epístola termina así como empezó (1:1, 2) **21.** Afectuosa advertencia final. **de los ídolos**—Los cristianos estaban rodeados en todas partes por los *idólatras*, con los cuales era imposible evitar el roce. Por tanto la necesidad de estar de guardia aun contra todo compromiso indirecto o acto de comunión con la idolatría. Algunos en Pérgamo, en la región donde Juan escribió, cayeron en la acechanza de comer cosas ofrecidas a ídolos. El momento en que dejamos de permanecer “en el que es verdadero”, (permaneciendo) en Jesucristo, formamos parte del “mundo que yace en el maligno,” cediendo a la *idolatría espiritual*, si bien no en todos lugares a la *literal* (Efesios 5:5; Colosenses 3:5).

LA SEGUNDA EPISTOLA DE JUAN

INTRODUCCION A LA SEGUNDA Y TERCERA EPISTOLAS DE JUAN

AUTENTICIDAD.—Que estas dos Epístolas fueron escritas por el mismo autor, aparece en la similaridad de tono, de estilo, y de sentimientos. Que Juan, el discípulo amado, fué el autor de la Segunda y la Tercera Epístolas, tanto como de la Primera, consta por el testimonio de Ireneo, *Adversus Haereses*, 1:16, 3, donde cita 2 Juan 10, 11; y en 3:16, 8, donde cita 2 Juan erróneamente, como si ocurriese en 1 Juan. Clemente de Alejandría (año 192), *Stromata*, 2:66, expresa su conocimiento de otras epístolas de Juan además de la Primera; y en fragmentos de *Adumbraciones* (pág. 1011), dice: "La Segunda Epístola de Juan, que fué escrita a las vírgenes (*Griego*, *parthenous*; tal vez quería decir *Partos*), es la más sencilla; pero fué escrita a cierta babilónica llamada *la Electa Señora*." Dionisio de Alejandría (en Eusebio, *Hist. Ecles.*, 7.25) observa que Juan nunca se menciona a sí mismo en sus Epístolas, "ni aún en la Segunda y la Tercera, aunque son Epístolas breves, sino que sencillamente se llama *el presbítero*", una confutación de los que creen que Juan *el Apóstol* sea distinto de Juan *el Presbítero*. Alejandro de Alejandría cita 2 Juan 10, 11, como de Juan (Sócrates, *Hist. Ecles*., 1. 6). Cipriano, *De Haereticis Baptizandis*, refiriéndose a los obispos del Concilio de Cartago, dice: "Juan el apóstol en su Epístola, ha dicho: Si alguno viene a vosotros …" (2 Juan 10); de modo que esta Epístola, y por tanto su gemela, la Tercera, era reconocida por la Iglesia del Africa Norte. El fragmento de Muratori es ambiguo. Las dos Epístolas no estaban en la versión *Peschito*, o sea, la *Siríaca Antigua*; y Cosmas Indicopleustes dice en el siglo seis, que en su tiempo la Iglesia Siríaca sólo reconocía tres de las Epístolas Católicas, 1 Pedro, 1 Juan y Santiago. Pero Efrem Ciro cita la Segunda Epístola de Juan. Eusebio, (*Hist. Ecles*.,) juzga ambas Epístolas entre las Escrituras *Antilegomena*, o sea, las controvertidas, así distinguidas de las *Homologoumena*, las reconocidas universalmente desde el principio. Sin embargo, era su opinión propia que las dos Epístolas menores eran genuinas, y observa en *Demonstratio Evangelica*, 3.5, que en "las Epístolas" de Juan él no hace mención de su nombre, ni se llama apóstol ni evangelista, sino "anciano" (2 Juan 2; 3 Juan 1). Orígenes (en Eusebio, *Hist. Ecles*. 6. 25) menciona la Segunda y la Tercera Epístolas, pero agrega: "la autenticidad de ellas no la *admiten todos*" (infiriendo que la *mayoría* de las autoridades la admitía). Jerónimo **[PAG. 746]** (*De Viris Illustribis*, 9) menciona las dos últimas Epístolas como atribuídas a Juan el presbítero, cuyo sepulcro se veía entre los efesios de su día. Pero el término "anciano" para designar a los apóstoles lo empleaban otros (por *eje*., Eusebio, *Hist. Ecles*., 3. 89), y el apóstol Pedro mismo (1 Pedro 5:1). ¿Por qué entonces no debería Juan hacer lo mismo para designarse a sí mismo, en consonancia con la humildad que le lleva a no hacer alusión alguna a sí mismo ni a su apostolado ni aun a su Primera Epístola? Las *antilegomena* fueron generalmente reconocidas por canónicas inmediatamente después del Concilio de Niza (año 325). Así que Cirilo de Jerusalén (año 349) enumera catorce epístolas de Pablo y siete católicas. Lo mismo Gregorio Nacianceno (año 389). Los Concilios de Hipona (Año 393) y de Cartago (año 397) adoptaron un catálogo de los libros del Nuevo Testamento precisamente igual al canon actual. Así lo prueban nuestros manuscritos más antiguos existentes. Las Epístolas Segunda y Tercera de Juan, por su brevedad (que observa Orígenes), y por la naturaleza privada de su contenido, eran leídas menos generalmente en las asambleas cristianas primitivas, y eran por tanto citadas menos por los Padres; por esta razón no eran reconocidas generalmente en el principio. Su naturaleza privada hace menos probable que sean espúreas, pues parece que no hay propósito alguno de su falsificación. El estilo y el colorido también concuerdan con el estilo de la Primera Epístola.

DESTINATARIOS.—La Tercera se dirige a Gayo, o Cayo; si era Gayo de Macedonia (Hechos 19:29), o Gayo de Corinto (Romanos 16:23; 1 Corintios 1:14), o Gayo de Derbe (Hechos 20:4), es difícil decidir. Mill cree que Gayo, obispo de Pérgamo (*Constituciones Apostólicas*, 7. 40) es la persona designada en 3 Juan.

Hay mayor disputa respecto de la Segunda Epístola. Principia: "Juan a (la) *electa señora* (*eklekte kuria*)". Y termina: "Te saludan los hijos de tu hermana la electa". Bien, 1 Pedro 1:1, 2, se dirige a los *elegidos* en Asia, etc., y termina (1 Pedro 5:13) con: "La (Iglesia) que está *en Babilonia coelecta* (con vosotros) os saluda …" Considerando juntos estos hechos con las citas (arriba) de Clemente de Alejandría, y el hecho de que la palabra *iglesia* (*church* en inglés) viene de la palabra *griega* (*kuriaké*), de la misma derivación que *señora* en el *griego* (*kuria*, correspondiente a *kurios*, señor), resulta posible el parecer de Wordsworth: Como Pedro en Babilonia envió las salutaciones de la *Iglesia elegida* de la entonces Babilonia *Partiense* (véase arriba la cita de Clemente de Alejandría) a su hermana elegida de Asia, del mismo modo Juan, el presidente de la Iglesia elegida metropolitana de Asia, escribe a la *electa hermana* de la segunda, es decir, a la Iglesia de Babilonia. Neandro, Alford, etc., opinan que el griego *kuria* no significa "señora", sino que es nombre propio (Ciria) de señora, y que ella tenía una "hermana, dama cristiana", que estaba entonces con Juan.

FECHA Y LUGAR DE REDACCION.—Eusebio (*Hist. Ecles*., 3. 25) relata que Juan, después de la muerte de Domiciano, volvió de su destierro en Patmos a Efeso, e hizo viajes misionales por las regiones paganas lindantes, y visitaba también a las iglesias de alrededor, ordenando a obispos y clérigos. Se mencionan tales viajes en 2 Juan 12; 3 Juan 10, 14. Si Eusebio estuvo en lo cierto, ambas Epístolas deben haber sido escritas después del Apocalipsis, en la ancianidad de Juan, lo que concuerda con el tono de las mismas, y en Efeso o en sus cercanías. Fué en uno de tales viajes que se resolvió reprender a Diótrefes (3 Juan 9, 10).

ENCABEZAMIENTO: SALUTACIONES: HACIMIENTO DE GRACIAS POR LA FIDELIDAD DE LA SEÑORA EN LA VERDAD: ENCOMIENDA EL AMOR: ADVIERTE EN CONTRA DE LOS ENGAÑADORES, A FIN DE NO PERDER EL GALARDON: TERMINACION. **1. El anciano**—En una carta de intimidad, Juan se da una designación menos autoritativa que la de "apóstol"; lo mismo que Pedro (1 Pedro 5:1). **señora**—Bengel entiende el *griego* por nombre propio *Kyria* (Ciria), que corresponde al *hebreo* "Marta". Siendo ella persona de influencia, los "engañadores" (7) se insinuaban en su familia para seducirlos a ella y a sus hijos y apartarlos de la fe [Tirino], de modo que Juan sintió la necesidad de escribir para advertirla. (Pero véase mi *Introducción* y *nota* a 1 Pedro 5:13.) Una iglesia particular, probablemente la de Babilonia, es la indicada. "Iglesia" (en el *inglés*) se deriva del *griego Kuriaké*, afín de *Kuria* aquí; este último término (*kuria*) entre los romanos y atenienses, denota lo mismo que *ecclesía*, termino apropiado para designar la *asamblea de la iglesia*. **amo en verdad**—El *amor* cristiano reposa sobre la *verdad* cristiana (v. 3, fin). Más que "amar *en verdad*," yo amo "en LA verdad". **todos**—Todos los cristianos forman una fraternidad, y se regocijan los unos en la prosperidad espiritual de los otros. "La comunión del amor es tan amplia como la comunión de la fe". [Alford.] **2. Por la verdad**—En relación con el "yo amo" (v. 1); "Los que aman *en* la verdad, también aman *a causa de* la verdad". **está** (mora) **en nosotros, y será perpetuamente con nosotros**—en consonancia con la promesa de Cristo. **3. Sea con vosotros gracia**—Uno de los manuscritos más antiguos y varias versiones sustituyen "con nosotros". El *griego* es *lit.*, *"Será con nosotros gracia …"*, es decir, con *vosotros y conmigo*. Sin embargo, hay una oración implícita, además de la confiada afirmación. **[PAG. 747] gracia … misericordia … paz**—La "gracia" cubre los pecados de los hombres; la "misericordia", sus *miserias*. La *gracia* debe quitar primero la culpa del hombre, antes de que sus miserias puedan ser aliviadas por la *misericordia*. Por tanto se coloca *gracia* antes de *misericordia*. La *paz* es el resultado de ambas, y por tanto ocupa la tercera posición. El echar todas nuestras solicitudes sobre el Señor, con hacimiento de *gracia*, *mantiene* esta paz. **del Señor**—Los manuscritos más antiguos y las más de las versiones antiguas omiten "del Señor". Juan no usa este título en otra parte de sus Epístolas, sino el de "Hijo de Dios". **en verdad y en amor**—El elemento y la esfera donde sólo la *gracia, misericordia* y *paz* tienen cabida. Menciona *verdad* en el v. 4; *amor*, en el v. 5. **4. he hallado**—probablemente en uno de sus viajes misionales de administración. Véase *Introducción* y *notas* al v. 12 y 3 Juan 10, 14. **de tus hijos**—"a algunos de tus hijos". **en verdad**—en *la* verdad evangélica. **como**—así como. "El mandamiento del Padre" es la norma de "la verdad". **5. te ruego**—Se infiere algún grado de autoridad (véase *nota*, 1 Juan 5:16: *aiteo y erotao*). **no … un nuevo mandamiento**—Era *antiguo*, por cuanto los cristianos lo oyeron desde el principio en la predicación evangélica; *nuevo*, por cuanto el evangelio colocaba el amor sobre el nuevo principio de la imitación filial a Dios, quien nos amó a nosotros primero, y dió a Jesús para que muriera por *nosotros;* y también por cuanto el *amor* está expuesto ahora con mayor claridad que en la dispensación del Antiguo Testamento. El amor cumple ambas tablas de la ley, y es el fin de la ley como también del evangelio (véase *Nota*, 1 Juan 2:7, 8). **que nosotros**—indicando que él ya tenía el amor, e insistiendo en que ella se uniese con él en la misma gracia cristiana. Este versículo parece afirmar que se trata de una *iglesia* y no de una *señora individual*. Que un hombre intime a una mujer ("te ruego"; no dice, "a ti y a tus hijos") que él y ella se *amasen uno a otra*, es apenas lo que debiera ser un precepto apostólico, por puro que fuese el amor recomendado; pero todo queda claro si "la señora" representa una *iglesia*. **6.** "El amor es el cumplimiento de la ley", y el cumplimiento de la ley es la segura prueba del amor. **este es el mandamiento**—El *amor*, en el que se recapitulan todos los demás mandamientos de Dios. **7.** Por cuanto el *amor* y la *verdad* van de la mano (vv. 3, 4), él cree necesario hacer amonestaciones contra los enseñadores de errores. **Porque**—dando la razón por la cual hacía hincapié en *verdad y amor*, que se manifiesta en guardar los mandamientos de Dios (v. 6). **muchos**—(1 Juan 2:18; 4:1.) **son entrados**—Los manuscritos más antiguos dicen, "Han salido", es decir, de entre nosotros. **no confiesan … Jesucristo … venido en carne**—la señal del Anticristo. **ha venido**—*Griego*, no confiesan que Jesucristo venía en carne". Niegan la *posibilidad* de la *aparición*, o venida, de un Mesías. [Neandro.] Se supone que el presente del participio *griego* señala tanto el primero como el segundo advenimiento del Cristo. A menudo se le llama en otras partes *el que viene* (*griego*, Mateo 11:3; Hebreos 10:37). La negación de la realidad de su manifestación en la carne, en su primera venida, y de su advenimiento personal futuro, constituye al Anticristo. "El mundo *se vuelve* de Dios y de Cristo, atraído tan sólo por sus propias algarrobas; pero el OPONERSE a Dios y a Cristo es de la levadura de Satanás". [Bengel.] **el anticristo**—los *muchos* que en algún grado demuestran este carácter, son precursores del final Anticristo personal, el que concentrará en sí todos los rasgos de los previos sistemas anticristianos. **8. Mirad por vosotros**—en medio de la extensa

preponderancia del engaño que a tantos arrastra. Así la advertencia de Cristo, Mateo 24:4, 5, 24. **no perdamos … recibamos**—Los manuscritos más antiguos dicen, "que no perdáis … sino que recibáis". **hemos obrado**—Así dice uno de los manuscritos más antiguos. Otros, con versiones y padres, "que habéis obrado". El *nosotros* parece la dicción más difícil, y es menos probable que sea la alteración del copista. Mirad que no perdáis el estado de creyentes en la "verdad y amor" que NOSOTROS (como obreros de Dios, 2 Corintios 6:1; 2 Timoteo 2:15) fuimos los instrumentos para obrar o producir en vosotros. **galardón cumplido**—el de gracia, no de deuda. La *plena* gloria consumada. Si "que habéis obrado" es el texto correcto, de autoridades muy antiguas, el galardón que significa es el de sus "obras (de fe) y labores de amor". Hay grados de recompensa celestial en proporción a los grados de capacidad de recibir la bienaventuranza celestial. Todo vaso que pertenece a Cristo tendrá su pleno gozo. Pero cuanto más grande es el vaso, tanto mayor será su capacidad de recibir aquella felicidad. El que con una mina ganó otras diez, recibió la autoridad sobre diez ciudades. El que granjeó cinco minas recibió cinco ciudades; cada uno según su capacidad de gobernar y en proporción a su fidelidad. Véase 1 Corintios 15:41. "Media recompensa para los santos no hay ninguna. O se pierde toda, o se recibe en pleno; en plena comunión con Dios". [Bengel.] Sin embargo, ningún servicio de pastor o de pueblo dejará de recibir su recompensa. **9.** La *pérdida* referida se explica aquí: es el no tener a Dios, lo que resulta de no permanecer en Cristo. **que se rebela**—Los manuscritos y versiones más antiguos dicen, "Todo aquel que va delante"; compárese Juan 10:6, "Va delante de ellas" (no el mismo *griego*). *Comp*. 3 Juan 9, "ama tener el *primado*". **no tiene a Dios**—(1 Juan 2:23; 5:15). La repetición de "de Cristo", omitida en los manuscritos más antiguos, se sobreentiende en el sentido. **el tal**—enfático en el *griego*, **10. Si alguno viene**—como doctor o hermano. El *griego* está en el indicativo no en el subjuntivo, lo que indica que tales personas en realidad *vienen*, o *de seguro han de venir*. El amor verdadero se combina en la renunciación gozosa y la separación de todo lo falso, sea de personas o de doctrinas. **no lo recibáis**—Esto no se dice de los que siempre eran ajenos a la iglesia, sino de los que quieren ser tenidos por hermanos, y pervierten la doctrina verdadera. [Grocio.] La salutación aquí prohibida para el caso indicado es la que se *acostumbraba entre los hermanos cristianos* de aquel entonces: no una mera formalidad, sino una señal de la *fraternidad cristiana*. **11.** Con decirle "bienvenido", o "ve con Dios", a tal hermano o doctor falso, significáis que él es capaz de recibir la bendición o el *gozo* (el significado literal del *griego*), y que lo deseáis para él, mientras que él se está oponiendo a Cristo; **[PAG. 748]** así os identificáis con él en "sus malas obras". No nos podemos comunicar, o sea, tener comunión con los santos y con el Anticristo al mismo tiempo. Aquí vemos el celo naturalmente fogoso de Juan, dirigido hacia un fin justo. Policarpo, discípulo de Juan, contó a los contemporáneos de Ireneo, quien hace el relato confiado en la palabra de ellos, que en una ocasión cuando Juan estaba por bañarse, y supo que aquel Cerinto el hereje estaba en el interior, se retiró horrorizado, exclamando: Con seguridad la casa se desplomará, puesto que el enemigo de la verdad está en ella. **12. no he querido**, etc.—Un corazón lleno de amor se expresa más libremente cara a cara que por carta. **papel**—hecho del papiro egipcio. Las plumas eran entonces de cálamo (*Griego*, *kálamos*) partido. **tinta**—hecha de hollín y agua espesada con goma. El pergamino se usaba para manuscritos permanentes, en los que se conservaban las Epístolas. La *tablilla* (Lucas 1:53) se usaba meramente para fines pasajeros, como la pizarra. **cumplido**—*Griego*, "llenado". Vuestro gozo será completo, cuando oigáis de mí en persona las gozosas verdades del evangelio, cuya comunicación postergo ahora para cuando os vea. En otras ocasiones, escribió las verdades de gran gozo con el mismo propósito. **13.** Alford reconoce que: "La no mención de la *señora* misma aquí parece favorecer más bien la hipótesis de que se trata de una *Iglesia.*

LA TERCERA EPISTOLA DE JUAN

ENCABEZAMIENTO: DESEO DE LA PROSPERIDAD DE GAYO: EL GOZO DE CAMINAR EN LA VERDAD. SU HOSPITALIDAD PARA CON LOS HERMANOS Y LOS EXTRANJEROS COMO FRUTO DEL AMOR. OPOSICION Y AMBICION DE DEOTREFES. ALABANZA A DEMETRIO. TERMINACION. **1. yo amo**—Yo, enfático, yo personalmente, de mi parte. Sobre Gayo, o Cayo, véase la *Introducción* a la Segunda y Tercera Epístolas de Juan. **en verdad**—(2 Juan 1.) "Amado", repetido a menudo en esta Epístola, indica fuerte afección (vv. 1, 2, 5, 11). **2. en todas cosas**—*Griego, "acerca de* todas cosas": así dice Alford: *en todos respectos.* Wahl defiende la versión: "deseo sobre todas las cosas" (1 Pedro 4:8). Por supuesto, ya que su prosperidad espiritual se presupone, "sobre todas las cosas" no significa que Juan deseara la salud física de Gayo sobre la de su alma, sino como el *primer* objeto de su deseo *después de la salud espiritual.* Yo sé que estás prosperando en lo que toca a tu alma. Deseo para ti asimismo la prosperidad física. Tal vez Juan había sabido por los hermanos (v. 3) que Gayo había estado con mala salud, y que había sufrido otras clases de pruebas (v 10), a lo cual se refiere el deseo del v. 2. **prosperado**—en general. **tengas salud**—en particular. **dieron testimonio de tu verdad**—tu porción de aquella verdad en que caminas. [Alford.] **mis hijos**—los miembros de la iglesia: lo que confirma la idea de que la *electa señora* es una iglesia. **5. fielmente**—un acto propio de un hombre fiel. **todo lo que haces**—*Griego*, "todo lo que *obras*", verbo distinto del *haces* anterior: toda obra, o labor de amor que llevas a cabo. Así dice Mateo 26:10, "Ella ha obrado una buena *obra* en mí" **y con los extranjeros**—Los manuscritos más antiguos dicen, "para con los hermanos y eso (es decir, los hermanos) extranjeros". El hecho de que los hermanos hospedados eran "extranjeros", encarecía el amor manifestado en ese acto. **6. han dado testimonio de tu amor en presencia de la iglesia**—para estimular a otros con el buen ejemplo. Los hermanos así hospedados por Gayo eran evangelistas misioneros (v. 7); y, probablemente, en la narración de sus labores misionales para la edificación de la iglesia donde Juan se hallaba, incidentalmente mencionaron la amorosa hospitalidad que les prodigó Gayo. **si ayudares**—*Griego*, "enviando a los cuales adelante dignamente, harás bien" (*Griego*, "un acto hermoso"), despidiéndolos con las provisiones adecuadas para el viaje. **como conviene**—*dignamente; Griego*, "de una manera digna de Dios", cuyos embajadores son ellos y cuyo siervo eres tú. El que honra a los siervos misioneros de Dios, honra a Dios. **7. por amor de su nombre**—por amor de Cristo. **partieron**—como misioneros. **no tomando nada**—sin recibir nada a guisa de paga, ni de manutención, aunque eran justamente merecedores de ello, como Pablo en Corinto y Tesalónica. **de los gentiles**—de los cristianos ganados por ellos de entre los paganos. Como Gayo mismo era un convertido *gentil*, "los gentiles" aquí debe significar *los recién convertidos del paganismo*, los gentiles a los cuales "partieron". Hubiera sido inoportuno aceptar cosa alguna (la partícula *griega medén* infiere, no que nada *recibieran* aunque lo hubiesen deseado, sino que fué de *su propia elección* que *nada aceptaron*) de las iglesias recién formadas entre los paganos: era diferente el caso de aceptar la hospitalidad de Gayo. **8. Nosotros**—en contradistinción a "los gentiles", o sea, "los paganos" referidos (v. 7). **pues**—porque los misioneros no toman nada de los gentiles, o paganos. **recibir**—Los manuscritos más antiguos dicen "recoger" (*hupolambanein*, en vez de *apolambanein*); por cuanto nada *aceptan* de parte de los gentiles, nosotros debemos darles acogida. **cooperadores**—con ellos. **a la verdad**—es decir, para promover la verdad del evangelio. **9. Yo he escrito**—Los manuscritos más antiguos agregan "algo": una *comunicación*, probablemente, sobre el asunto de *recibir a los hermanos* con amor fraterno (vv. 8, 10). Aquella epístola no fué destinada por el Espíritu Santo para la Iglesia universal, pues si no, hubiera sido conservada. **a la iglesia**—de la que Gayo era miembro. **ama tener el primado**—por la ambición. Evidentemente ocupaba un alto puesto en la iglesia donde estaba Gayo (v. 10). **entre ellos**—sobre los miembros de la iglesia. **no nos recibe**—en efecto; es decir, por *no recibir* con amor a los hermanos que les encomendamos (vv. 8, 10 con Mateo 10:40). **10. si yo viniere**—(14.) **recordaré**—delante de todos, para estigmatizar y corregir. **parlando**—con charlatanería insensata. **no recibe a los hermanos**—con hospitalidad. "Los hermanos" son los misioneros que estaban de viaje. **los echa**—a los que quieren recibir a dichos hermanos, por la excomunión de la iglesia, lo que le facilitaba ejercer su influencia, como hombre principal (v. 8, "el primado") de ella. Neandro opina que los misioneros eran judíos de nacimiento, por lo que se dice en alabanza de ellos que *nada tomaron de* los gentiles: en contraste con otros misioneros judíos que en otras partes **[PAG. 749]** abusaban del derecho del ministro a la manutención, como Pablo nos dice (2 Corintios 11:22; Filipenses 3:2, 5, 19). Había en las iglesias gentiles un partido ultrapaulino de tendencia antijudaica, los precursores de Marción: Diótrefes posiblemente estaba a la cabeza de este partido, hecho que, así como su espíritu dominante, puede explicar su hostilidad hacia los misioneros y hacia el apóstol Juan, quien había procurado, con el poder del amor, armonizar los varios elementos existentes en las iglesias asiáticas. Posteriormente, Marción, como sabemos, se adhirió a Pablo solo, y no prestó deferencia alguna a la autoridad de Juan, **11. no sigas lo que es malo**—como lo manifestado en Diótrefes (vv. 9, 10). **no ha visto a Dios**—espiritualmente, no literalmente. **12. Todos dan testimonio**—Más bien, como el *griego*, "De Demetrio buen testimonio es dado por todos (los que han tenido la oportunidad de conocer su carácter) y por la verdad misma". La norma evangélica de la *verdad* da testimonio de él, de que anda de conformidad con dicha

verdad, en los actos de verdadero amor, en la hospitalidad para con los hermanos (en contraste con Diótrefes). Véase Jn 3:21, "El que hace la verdad, viene a la luz, para que sus obras sean manifestadas, que son hechas en Dios". **también nosotros**—damos testimonio, además del testimonio de los "todos" y de la verdad. **habéis conocido**—Los manuscritos más antiguos dicen, "tú has sabido" (y sabes). **15. Paz**—La paz interior de la conciencia, la paz fraternal de la amistad, la paz suprema de la gloria. [Lyra.] **los amigos**—título pocas veces usado en el Nuevo Testamento, por cuanto está absorbido en los títulos superiores de "hermano" y "hermanos". Con todo, Cristo reconoce la relación de *amigo* también, basada sobre los fundamentos más nobles: la obediencia a él por el amor, la cual envuelve los privilegios supremos, la entrada a la intimidad del santo y glorioso Dios y del compasivo Salvador; de modo que los cristianos tienen "amigos" en Cristo. Aquí, pues, en esta carta amigable, la mención de "amigos" se emplea con toda propiedad. **por nombre**—del mismo modo que si sus nombres estuviesen escritos. [Bengel.]

EPISTOLA GENERAL DE JUDAS

INTRODUCCION

EL AUTOR.—El mismo se llama "Siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo". Véase la *Introducción* de la Epístola de Santiago, en prueba de que Jacobo el *apóstol*, y Jacobo *hermano de Jesús*, el obispo de Jerusalem, son una y la misma persona. Parece que Gálatas 1:19 solo prueba esto. Asimismo, Judas el hermano de nuestro Señor y Judas el apóstol parecen ser uno y el mismo. Jerónimo, *Contra Helvidium*, sostiene con razón que "hermanos del Señor" significa sus primos hermanos, hijos de María y Cleofas (el mismo que Alfeo). Según 1 Corintios 9:5 (como *"hermanos del Señor"* está entre "los demás apóstoles" y "Cefas"), es natural pensar que los *hermanos del Señor* se distinguen de los apóstoles sólo porque no *todos* sus hermanos eran apóstoles, sino solamente Jacobo y Judas. La razón por qué Judas se llama hermano de Jacobo es porque Jacobo, como obispo de Jerusalén, era mejor conocido que él. Si hubiese sido, en el sentido estricto, *hermano de nuestro Señor*, probablemente se hubiera intitulado como tal. La omisión de mención hecha por él de su *apostolado*, no es prueba de que no fuese apóstol; porque Jacobo también en el titular así lo omite; y Pablo, en sus Epístolas a los Filipenses, Tesalonicenses, y Filemón, hace la misma omisión. Si el escritor hubiese sido un impostor, sin duda se hubiera llamado "apóstol". Era llamado también Lebeo y Tadeo, probablemente para distinguirlo de Judas Iscariote, el traidor. Lebeo, del hebreo *Leeb*, *"corazón"*, significa *valiente.* Tadeo es lo mismo que Teudas, del hebreo *thad*, el "pecho". Lucas y Juan, escribiendo después de Mateo, cuando ya no habría confusión entre éste y el Iscariote, dan su nombre de Judas. La única circunstancia tocante a él registrada en los Evangelios ocurre en Juan 14:22, "Dícele Judas, no el Iscariote: Señor, ¿qué hay porque te hayas de manifestar a nostros, y no al mundo?" Jerónimo (*Annotationes en Matthaeum*) dice que Judas fué enviado a Edesa, a Abgaro, rey de Osroene, o Edesa, y que predicó en Siria, Arabia, Mesopotamia y Persia, y sufrió el martirio en el último país nombrado. Se relata, en base a Eusebio, que Abgaro, enfermo en su lecho, y habiendo oído hablar del poder de Jesús para sanar, envió por él para rogarle que viniese y le sanara, a lo que respondió el Señor, alabando la fe de él, porque aunque no había visto, sin embargo creyó; agregando, "Cuanto a lo que escribiste, que yo fuera a ti, es necesario que sean cumplidas por mí en este lugar todas las cosas para las que fuí enviado, y cumpliéndolas, sea recibido arriba al que me envió. Cuando pues sea recibido en el cielo, te enviaré alguno de mis discípulos que tanto sanará tu indisposición como te dará la vida a ti y a los que están contigo". Se dice conformemente que Tomás fué inspirado a enviar a Tadeo para la sanidad y el bautismo de Abgaro. Se dijo que las cartas le fueron enseñadas a Tadeo en los archivos de Edesa. Es posible que tal mensaje fuera enviado verbalmente, **[PAG. 750]** y su contenido recordado por escrito después. (Véase 2 Reyes 5; Mateo 15:22). Hegésipo (en Eusebio, *Historia Eclesiástica*, 3:20) declara que cuando Domiciano inquirió acerca de la posteridad de David, algunos nietos de Judas, llamado el hermano del Señor, fueron presentados delante de él. Al preguntárseles acerca de sus bienes, dijeron que tenían 39 acres de tierra avaluada en 9.000 denarios, de los que le pagaban impuestos, y vivían del trabajo de sus manos, en prueba de lo cual le enseñaron las manos encallecidas. Interrogados acerca de Cristo y su reino, respondieron que no era de este mundo, sino celestial; y que sería manifestado al fin del mundo, cuando él vendría en gloria para juzgar a los vivos y a los muertos. (*Nota* del Traductor: 1. No está probado que Jacobo y Judas no fueran hermanos uterinos del Señor. 2. No es exacto tampoco que "la hermana de su madre" (Juan 19:25) fuese la misma que "María, mujer de Cleofas." Al contrario, tanto Mateo (27:56) como Marcos (15:40; 16:1) parecen identificarla con Salomé, la madre de los hijos de Zebedeo. Los hijos de la *otra* María, pues, son otros Jacobo y Judas, y no los autores de las Epístolas. 3. "Los hermanos de Jesús" como grupo, eran antagónicos, no "creían en él", de modo que ni dos de ellos podían ser contados entre los doce. 4. Si "sus hermanos" fuesen tan sólo "primos", y no hijos de María, no se podría explicar la autoridad que se tomaban sobre ella en las íntimas cuestiones de la familia. 5. El idioma griego no carecía del término que denotaba "primo" o pariente. 6. Por otra parte, todo resulta claro en los pasajes en cuestión cuando se da a los términos su sentido usual, sin los prejuicios dogmáticos. Los *incrédulos* hermanos del Señor se convencieron por la resurrección, y *máxime* por la aparición especial concedida a Jacobo (1 Corintios 15:7), de modo que en Pentecostés se hallaban entre los 120, y vino a ser Jacobo, si no también Judas, *apóstol* por dispensación especial del Señor, del mismo modo que Pablo, quien tampoco había sido de los doce.)

AUTENTICIDAD.—Eusebio, *Historia Eclesiástica*, 3:25, la juzga entre las *Antilegomena*, o Escrituras *controvertidas*, "aunque era reconocida por la mayoría." La referencia a la contienda librada entre el arcángel Miguel y el diablo por el cuerpo de Moisés, no mencionada en parte alguna del Antiguo Testamento, pero hallada en el *apócrifo* "Libro de Enoc", probablemente motivó las dudas acerca de su autenticidad, como dice Jerónimo (*Catalogus Scriptorum Ecclesiasticorum*, 4). Además, el que no se dirigiera a iglesia, ni a individuo en particular, hizo que no fuese reconocida

tan inmediatamente como canónica. Un impostor hubiera evitado el uso de lo que no apareciera en el Antiguo Testamento, y lo que pudiera ser tenido por apócrifo.

En cuanto al libro de Enoc, si acaso fué citado por Judas, su cita tomada de un pasaje del mismo, da la sanción inspirada solamente a la veracidad de dicho pasaje, no a todo el libro; de la misma manera que Pablo, por inspiración, sanciona los sentimientos particulares de Arato, Epiménides, y Menandro, pero no todos los escritos de ellos. Es de suponer que, como hay una ligera variación entre lo dicho por Judas y lo del libro de Enoc, Judas, mientras que no ignoraba el libro de Enoc, pone su sello de sanción inspirada a la tradición corriente de los judíos tocante a las profecías de Enoc; así como Pablo también menciona los nombres de los magos egipcios, "Jannes y Jambres", que no aparecen en el Antiguo Testamento. Así y todo, la narración tocante a la disputa del arcángel Miguel con Satanás por el cuerpo de Moisés, por la autoridad inspirada de Judas, se declara (v. 9) verídica. El libro de Enoc lo citan Justino Mártir, Ireneo, Clemente de Alejandría, etc. Bruce, viajero por Abisinia, llevó a su casa tres ejemplares de él en el etíope, desde Alejandría, del cual el Arzobispo Lawrence en 1821, publicó una traducción al inglés. La etiópica era una versión de la griega, y la griega, sin duda, era una versión del hebreo, como lo demuestran los nombres de los ángeles en él hallados. Las Constituciones Apostólicas, Orígenes (*contra Celsum*), Jerónimo y Agustín lo declararon *no* canónico. Con todo es, por lo general, edificante, como que vindica el gobierno ejercido por Dios, del mundo natural y espiritual, sin contradecir ninguna declaración de las Escrituras. El nombre de *Jesús* nunca se menciona en Enoc, aunque "el Hijo del hombre", nombre dado tantas veces al Mesías en el Nuevo Testamento, es frecuente, y se emplean términos expresivos de su dignidad, carácter y hechos, que sobrepujan las opiniones acerca del Mesías de todo otro libro judaico. El autor parece haber sido un judío del todo imbuído de los escritos sagrados de Daniel. Y aunque hay muchas coincidencias entre sus sentimientos y el Nuevo Testamento, las porciones mesiánicas no son lo bastante distintas como para probar que el autor conociese el Nuevo Testamento. Al contrario, parece haber precedido la venida de Cristo, acaso en la época de Herodes el Grande, y así nos da una opinión interesantísima de judíos creyentes de antes de la venida de nuestro Señor. En el libro, se reconoce la Trinidad, 60:13, 14. El Mesías es "el Electo" desde la eternidad, 48:2, 3, 5: "Todos los reyes caerán delante de él, y adorarán y pondrán sus esperanzas en este hijo del hombre", 61:10–13. Es objeto de adoración, 43:3, 4; es el supremo Juez **[PAG. 751]** 60:10, 11; 68:38, 39. Habrá un estado futuro de retribución, 93:8, 9; 94:2, 4; caps. 95, 96, 99, 103. La eternidad del castigo futuro, 103:5. Volmark, *en* Alford, opina que el libro de Enoc fué escrito en el tiempo de la sedición de Barchochebas (132 d. de J. C.), por algún discípulo del rabino Akiba, el defensor de dicho impostor. Esto haría anticristiano el libro en su origen. Si esta fecha es correcta, sin duda copió algunas cosas de Judas, y les dió el color judaico, no el cristiano.

Eusebio (*Demonstratio Evangelica*, 3:5) observa, que concuerda con la humildad de Juan el que se llama en 2 Juan y 3 Juan "el anciano". Por la misma razón Jacobo y Judas se llaman "siervos de Jesucristo". Clemente Alejandrino (*Adumbrationes*, en *Ep. Jud.*, pág. 1007) dice: "Judas, por temor reverencial, no se llama *hermano*, sino *siervo*, de Jesucristo, y hermano de Jacobo".

Tertuliano (*De Cultu Foeminarum*, cap. 3) cita la Epístola como la del apóstol Jacobo. Clemente Alejandrino la cita como Escritura (Judas 8, 17; véase *Strómata*, 3; 2:11; y 5; y *Paedogogus*, 3; 8:44. El fragmento de Muratori afirma su canonicidad. [Routh, *Reliquiae Sacrae*, 1.] Orígenes (*Comentario sobre Mateo*, 13:55) dice: "Judas escribió esta Epístola de pocas líneas, pero la llenó de fuertes palabras de la gracia celestial". En el mismo *Comentario*, Mateo 22:23 y 18:10, cita Judas 6 y 1, respectivamente. Llama al autor "Judas el Apóstol", en lo que resta de sus obras en latín (véase Davidson, *Introducción*, III. 498). Jerónimo (*Catalogus Scriptorum Ecclesiasticorum*, 4) la tiene por parte de las Escrituras. Aunque los manuscritos más antiguos y la versión *Peschito* la omiten, Efrem Siro la reconoce. Wordswoth raciocina a favor de la autenticidad de esta manera: San Judas, sabemos, murió antes que San Juan, o sea, antes del comienzo del siglo dos. Bien, Eusebio (*Hist. Ecles*. 3:22) nos dice que San Jacobo fué sucedido en el obispado de Jerusalén por Simeón su hermano: y también que Simeón ocupó dicha sede hasta el año 107, cuando fué crucificado mártir en su 120o año. Hallamos que la Epístola de Judas se conocía en Oriente y Occidente en el segundo siglo; circuló, pues, durante la vida de Simeón. Nunca hubiera recibido la acogida corriente que tuvo, ni hubiera permitido Simeón que fuese circulada una carta que llevase el nombre de un apóstol, su propio hermano Judas, hermano de su propio predecesor apostólico, si no fuese en realidad de San Judas.

LOS DESTINATARIOS.—Las referencias al Antiguo Testamento (vv. 5, 7) y a la tradición judaica (v. 14, etc.) hacen probable que los cristianos judíos sean los lectores a quienes Judas escribiera principalmente (inclusive también *todos* los cristianos, v. 1), así como la Epístola similar, 2 Pedro, se dirige en primer orden a la misma clase; véase *Introducciones*, 1 y 2 Pedro. Las personas en ella censuradas no son meramente *libertinos* (como piensa Alford), aunque

sin duda tal era una de sus características prominentes, sino herejes en *doctrina*, quienes "negaban al único Señor Dios, y a nuestro Señor Jesucristo". Por tanto insta a los creyentes a "contender por *la* fe una vez entregada a los santos." La insubordinación, la ambición, y el libertinaje, frutos de la enseñanza antinominiana, fueron los males contra los cuales Judas advierte a sus lectores: recordándoles que su única protección efectuosa era el edificarse en la santísima fe y orar en el Espíritu Santo. Los mismos males, junto con el escepticismo escarnecedor caracterizarán los últimos días anteriores al juicio final, así como en los días cuando Noé amonestaba a los impíos acerca del diluvio que se acercaba. Como Pedro estaba en Babilonia cuando escribió la Primera Epístola (5:13), así como probablemente también la Segunda (véase *Introducciones*) parece probable que Judas dirigiera su Epístola principalmente a los *cristianos judíos de la Babilonia Mesopotámica y sus alrededores* (región muy frecuentada por los judíos de aquel entonces), o si no, a los *cristianos judíos dispersos en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia, y Bitinia*, los recipientes de la. Pedro. Porque se dice que Judas predicó en *Mesopotamia* (Jerónimo, *Annotationes in Matthaeum*), y su Epístola, azás corta, lleva no menos que once pasajes de 2a Pedro (véase lista en mi *Introducción* a 2a Pedro). Probablemente en el v. 4 atestigua el cumplimiento de la profecía de Pedro acerca de que, "*hay* algunos hombres que han *entrado encubiertamente*, los cuales desde antes habían estado ordenados (*Griegos*, *pre-escritos*, eso es, anunciados de *antemano* por la profecía *escrita* de Pedro) a esta *condenación*, hombres impíos,… *negando* al único Señor Dios, y nuestro Señor Jesucristo." Véase 2 Pedro 2:1: "*Habrá* entre vosotros falsos doctores, que introducirán *encubiertamente* herejías de *perdición*, y *negarán al Señor* que los *rescató*, atrayendo sobre sí una pronta perdición." También los vv. 17, 18 se refieren a las mismas palabras de 2 Pedro 3:2, 3: "Para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos *profetas*, y de nuestro mandamiento, que somos apóstoles del Señor y Salvador: Sabiendo … que en los *postrimeros días* vendrán *burladores andando según sus propias concupiscencias.*" Esto prueba, en oposición a Alford, que la Epístola de Judas es posterior a la de Pedro (cuya inspiración así confirma, precisamente como 2 Pedro 3:15, 16 confirma la de Pablo), y no *vice versa*.

[PAG. 752] FECHA Y LUGAR DE REDACCION.—Alford opina que, por cuanto Judas escribía a judíos y citaba ejemplos marcados de la venganza divina, no es muy probable que hubiera omitido la alusión a la destrucción de Jerusalén, si hubiese escrito después del acontecimiento que desarraigó la política y al pueblo judaicos. Conjetura por el tono y las referencias que el escritor vivía en Palestina. Pero cuanto a lo primero, la evidencia negativa es dudosa; porque tampoco alude Juan a la destrucción de Jerusalén en sus cartas, escritas después de aquel evento. Mill fija la fecha en el año 90, después de la muerte de todos los apóstoles con excepción de Juan. Nos inclinamos a pensar, por los vv. 17 y 18, que había pasado algún tiempo desde la segunda Epístola de Pedro (escrita probablemente cerca de 68 ó 69) cuando Judas escribió y que por tanto, la Epístola de Judas fué escrita *después* de la destrucción de Jerusalén.

ENCABEZAMIENTO: SALUTACION: SU PROPOSITO EN ESCRIBIR: ADVERTENCIA CONTRA SEDUCTORES EN DOCTRINA Y PRACTICA, EN BASE A LA VENGANZA DE DIOS SOBRE LOS APOSTATAS, ISRAEL, LOS ANGELES CAIDOS, SODOMA Y GOMORRA. DESCRIPCION DE ESTOS HOMBRES MALOS, EN CONTRASTE CON MIGUEL: COMO CAIN, BALAAM, Y CORE: LA PROFECIA DE ENOC EN CUANTO A ELLOS: LA ADVERTENCIA APOSTOLICA: EXHORTACION FINAL A LA PERSEVERANCIA, TRATANDO DE SALVAR A OTROS: DOXOLOGIA. **1. Siervo de Jesucristo**—como su ministro y apóstol. **hermano de Jacobo**—mejor conocido que él por ser obispo de Jerusalén y "el hermano del Señor" (eso es, o primo hermano, o hermanastro, siendo hijo de José por matrimonio anterior: porque las tradiciones antiguas universalmente concuerdan en que María, madre de Jesús, siguió siendo perpetuamente virgen). Judas pues modestamente se llama "hermano de Jacobo. "Véase mi *Introducción*. **a los … santificados en Dios Padre**—Los manuscritos más antiguos, Orígenes, Lucifer, etc., dicen "amados" por *santificados*. Si se lee nuestra versión, véase Colosenses 1:12; 1 Pedro 1:2. El *griego* no dice "por" síno "en." El *amor* de Dios el Padre es el elemento *en* que son amados. De ahí la conclusión (v. 21), "Conservaos *en* el amor de Dios". Véase "amados del Señor" (2 Tesalonicenses 2:13). **conservados en**—"guardados." *Tradúzcase* no "en" sino como el *griego* "para Jesucristo." "Guardados *continuamente* (así significa el participio *perfecto griego*) por Dios el Padre para Jesucristo," para el día de su venida. Judas, de antemano, menciona la fuente y garantía de la consumación final de la salvación de los creyentes: no sea que queden desanimados por los horrendos males que él sigue anunciando. [Bengel] **a los llamados**—Predicado acerca de "los amados en Dios y conservados en Jesucristo: que son llamados." La *vocación* eficiente de Dios en el ejercicio de su divina prerrogativa, garantiza la eterna seguridad de ellos. [*Traductor*: prefiero traducir: "A los *electos, que están* santificados en … guardados en …"] **2. Misericordia**—en una época de miseria. Por eso pone *misericordia* primero; la misericordia de *Cristo* (v. 21). **paz**—en el *Espíritu Santo* (v. 20). **amor**—de *Dios* (v. 21). Las tres corresponden a la Divina Trinidad. **sean multiplicados**—en vosotros y para con vosotros. **3.** Propósito de la Epístola (vv. 20, 21). **gran solicitud**—"Toda diligencia," como en 2 Pedro 1:5. Como el ministro ha de poner toda diligencia para amonestar, así debe el pueblo, de acuerdo con su amonestación, poner *toda diligencia* para tener todas las gracias cristianas y hacer segura su vocación. **la común salud**—la salvación obrada por Cristo. Véase

Nota, "Alcanzado fe IGUALMENTE preciosa," 2 Pedro 1:1. Esta *comunidad de fe* y de la *salvación*, objeto de la fe, forma la base de exhortación mutua apelando a esperanzas y temores comunes. **me ha sido necesario**—mejor, "Sentí la necesidad de escribir" (ahora *inmediatamente*); así significa el aoristo *griego;* la razón porque sintió la necesidad de "escribir exhortando," o amonestando, explica en el v. 4: "Porque algunos hombres han entrado …" Habiendo pensado escribir en general de la *común fe*, halló necesario por los males existentes en la Iglesia, escribir en particular para que *luchasen por la fe* en *contra* de estos males. **contendáis eficazmente**—Véase Filipenses 1:27, "Unánimes combatiendo juntamente por la fe del evangelio." **una vez**—*Griego*, "Una vez por todas dada …" Un argumento fuerte por qué resistir a los innovadores heréticos (v. 4). Los creyentes, como los obreros de Nehemías, con una mano "se edifican en la santísima fe", y con la otra "contienden celosamente por la fe" en contra de los enemigos de ella. **los santos**—todos los cristianos, *santos* (eso es, consagrados a Dios) por su vocación, y en el propósito de Dios. **4. entrado encubiertamente**—sigilosa e ilícitamente. *Nota*, 2 Pedro 2:1: "Introduciendo *encubiertamente* herejías de perdición." **algunos**—"ciertos hombres," que denota censura. **desde antes … ordenados**—*Griego*, "que están *preescritos*, a saber, en la profecía de Pedro (v 17, 18), y anteriormente en la de Pablo (1 Timoteo 4:1; 2 Timoteo 3:1; y por analogía en los juicios que alcanzaron a los ángeles apóstatas. Los desobedientes israelitas, Sodoma y Gomorra, Balaam y Coré, que son *escritos* "para ejemplo" (v. 7, y 5, 6, 11). El carácter eterno de Dios como se expone en la Escritura "de antiguo," como castigador del pecado, es la base sobre la que tales apóstatas están ordenados a la condenación. La Escritura es el reflejo del libro divino de la vida en donde los creyentes "están escritos entre los vivos." "Preescritas" se aplica también en Romanos 15:4 a las cosas escritas en la Escritura. Ella misma refleja el carácter de Dios desde la eternidad, el que es la base de sus decretos eternos. Bengel explica que es una frase abreviada por: "Fueron desde *antiguo predichos* por Enoc (v. 14, quien no *escribió* sus profecías), y fueron después señalados por la palabra *escrita*." **para esta condenación**—Judas expone gráficamente el juicio de ellos como si estuviese presente ante los ojos, "ESTA condenación." La profecía de Enoc comprende a "los impíos" de los últimos días anteriores a la venida de Cristo, tanto como a sus **[PAG. 753]** cursores los "impíos" antediluvianos, el tipo del último juicio (Mateo 24:37–39; 2 Pedro 3:3–7). La disposición y la condenación de los unos y de los otros se corresponden. **la gracia de nuestro Dios**—Frase que denomina el evangelio, especialmente dulce a los creyentes que se han apropiado a Dios en Cristo como "*nuestro* Dios," y que así hace tanto más odiosa la vil perversidad de aquellos que tornan el estado evangélico de gracia y libertad en excusa de libertinaje, como si su libertad de la ley les diese licencia para *pecar*. **negando a Dios que solo …**—Los manuscritos más antiguos, versiones, y padres omiten "Dios," que aparece en nuestra versión. *Tradúzcase:* "Al único Maestro" (*Déspota, lit.*, Soberano) y Señor," *Jesucristo*, a la vez *Maestro* y Señor. Así 2 Pedro 2:1, *Nota*. En virtud de la perfecta unidad con el Padre, él, tanto como el Padre, se titula el "solo" Dios y "Maestro." El *Griego*, "Maestro," denota la *absoluta propiedad* de Dios para disponer de sus criaturas como le plazca. **5.** (Hebreos 3:16; 4:13). **pues**—Los manuscritos más antiguos y la *Vulgata* leen, "Pero," en contraste con los "impíos" (4:) **alguna vez**—más bien, "una vez por todas." *Tradúzcase:* "Recordaros quiero a vosotros que lo sabéis TODO (*cuanto infiero*. Así los manuscritos más antiguos, versiones, y Padres) *una vez por todas*." *Como* ya saben los hechos *una vez por todas*, él necesita sólo "recordarles". **el Señor**—Los manuscritos más antiguos y versiones agregan "Jesús." En igual forma se dice que "Cristo" acompañó a los israelitas en el desierto; tan perfectamente es Jesús uno con el Dios de la teocracia israelita. **habiendo salvado**—llevado en seguridad, hasta entrar en un estado de seguridad y salvación. **después**—*Griego*, "lo segundo;" en la próxima ocasión "destruyó a los que no creían," en contraste con "haberlos *salvado*" en la primera ocasión. **6.** (2 Pedro 2:4.) **que no guardaron su dignidad**—La *Vulgata traduce:* "su propia *principalidad*," lección favorecida por la referencia en otra parte a los ángeles como "principalidades:" "su propia" indica que, en vez de contentarse con la *dignidad* que les fué una vez por todas asignada bajo el Hijo de Dios, aspiraron a otra superior. Alford opina que se alude a Génesis 6:2, no a la caída del diablo y sus ángeles, pues piensa que la frase "habían fornicado" (v. 7), lo prueba; véase el *griego*, "de la misma manera que ellos," es decir, que los ángeles v. 6). Me parece más natural aplicar "hijos de Dios" (Génesis 6:2) a los setitas que a los ángeles, los que como espíritus no parecen capaces de la relación carnal. El paralelo de 2 Pedro 2:4, claramente se refiere a la caída de ángeles apóstatas. Y "de la misma manera *que ellos*" (v. 7), se refiere *a los habitantes de Sodoma y Gomorra*, "ciudades comarcanas" que pecaron "de la misma manera que ellos." [Estius y Calvino.] Aunque el *griego* "éstos" (v. 7) se refiera a "ángeles", el sentido de la frase, "de la misma manera que éstos" será, no que los ángeles *fornicaron* carnalmente con las hijas de los hombres, sino que su ambición, por la que su afecto se apartó *de* Dios y cayeron ellos, es a los ojos de Dios un pecado de la misma especie espiritual que el *extravío* de Sodoma, del orden de la naturaleza ordenada por Dios tras la carne extraña; el pecado de los ángeles apóstatas según su especie es análogo al de los sodomítas según su especie. Comp. la relación espiritual algo similar de los *fornicarios y codiciosos*. El libro apócrifo de Enoc interpreta Génesis 6:2 como Alford. Pero, aunque Judas concuerda con ella en algunos particulares, no se sigue que lo haga del todo. Los hebreos llaman a los ángeles caídos Aza y Azael. **dejaron**—de su propia voluntad. **su habitación**—*Griego*, "su propia habitación," el cielo, todo lleno de fulgor y de gloria, en oposición a "*oscuridad*", a la que están condenados. Sus

designios ambiciosos parecen haber tenido una relación peculiar con esta tierra, de la que Satanás antes de su caída puede haber sido el vicegerente de Dios, de donde surge su conexión subsecuente con ella primero como el Tentador, y luego como "el príncipe de este mundo." **reservado**—Como el *griego* es el mismo, y hay una referencia evidente al no haber *ellos guardado* su primer estado, tradúzcase, "los ha guardado." Probablemente signifique que los ha guardado *en su propósito;* tal es su inevitable condenación; además, hasta ahora, Satanás y sus demonios rondan libres la tierra. Arras de su destino final es el haber sido arrojados del cielo, restringidos ya a "la oscuridad de este presente mundo," al "aire" que circunda la tierra, su peculiar elemento actual. Acechan en lugares lúgubres y de la muerte, esperando con agonizante temor su tormento final en el abismo sin fondo. El cual no significa cadenas y oscuridad literales, sino figurativas en este presente mundo, donde con limitados poderes y libertades, excluídos del cielo, ellos cual presos condenados, esperan su castigo. **7. Como**—Alford *traduce:* "(Quiero recordaros que) como Sodoma …"—(2 Pedro 2:6.) **habían fornicado**—extraordinariamente, fuera del orden natural. Sobre "de la misma manera que ellos," véase *Nota*, vers. 6. Sobre la fornicación espiritual véase Salmo 73:27. **seguido la carne extraña**—apartándose del curso de la naturaleza, y yendo tras lo que es contra la naturaleza. En tiempos posteriores los paganos más encumbrados se entregaban al pecado de Sodoma sin compunción ni vergüenza. **fueron puestas**—ante nuestros ojos. **sufriendo**—hasta la actualidad; aludiendo a las señales del fuego volcánico que había alrededor del mar Muerto. **juicio**—*Griego* "la justa retribución." **fuego eterno**—Las marcas permanentes del fuego que consumió irreparablemente las ciudades es tipo del fuego eterno a donde fueron consignados sus habitantes. Bengel *traduce* (como permite el *griego*): "*Sufriendo* (el) *castigo* (que sobrellevan) como ejemplo o *muestra del fuego eterno* (a saber, el que consumirá a los malos)." Ezequiel 16:53–55, demuestra que el castigo de Sodoma, como nación, *no es eterno*. Véase también 2 Pedro 2:6. **8. De la misma manera**—No obstante los ejemplos de amonestación. **soñadores**—*Griego*, "Estos, soñando, amancillan …" Están dormidos espiritualmente, y su actividad carnal es como si fuera un sueño (1 Tesalonicenses 5:6, 7). El que *hablan mal* de las dignidades es porque están *soñando, y no saben qué están maldiciendo* (v. 10). "Como el hombre que sueña cree oír y ver muchas cosas, así las concupiscencias del hombre natural se agitan de gozo, de aflicción, de temor, y por otras pasiones. Pero es un extrañoa la continencia. De ahí que, aunque ponga en juego todas las potencias de la razón, no puede concebir la verdadera libertad de que gozan **[PAG. 754]** los hijos de la luz, que están despiertos y a la luz del día." [Bengel.] **amancillan la carne**—(v. 7) **potestad**—"señorío." **potestades superiores**—*Griego*, "Glorias." *Dignidades* terrenales y celestiales. **9. el arcángel Miguel**—En ninguna parte de la Escritura se usa el plural, "arcángeles;" sino uno solo, "arcángel". El único otro pasaje del Nuevo Testamento donde ocurre, es 1 Tesalonicenses 4:16, donde a Cristo se le distingue del arcángel: con cuya voz descenderá para levantar a los muertos; yerran pues aquellos que confunden a Cristo con Miguel. El nombre significa, *¿quién es como Dios*? En Daniel 10:13 es llamado "uno de los principales príncipes." Es el ángel campeón de Israel. En Apocalipsis 12:7 se alude de nuevo a la lucha entre Miguel y Satanás. **no se atrevió**—por reverencia a la *dignidad* anterior de Satanás (v. 8). **juicio de maldición**—condenación blasfema. Pedro dice que los ángeles no increpan para vengarse, a las dignidades, al contender con ellas, por más indignas que sean; Judas dice que el mismo arcángel Miguel no habló mal, ni aun mientras contendía con el diablo, el príncipe de los espíritus inmundos—no por miedo a él, sino por reverencia a Dios, cuyo poder delegado en este mundo Satanás tuvo una vez, y aun en cierto grado tiene todavía. Por la palabra "disputando", o *debatiendo en controversia*, es claro que fué una contienda judicial. **sobre el cuerpo de Moisés**—Su cuerpo literal. Satanás, teniendo el poder de la muerte, se opuso a la resurrección de él, en base al pecado de Moisés en Meriba, y al de haber dado muerte al egipcio. Que el cuerpo de Moisés fué resucitado aparece por su presencia con Elías y Jesús (que estaban en cuerpo) en la transfiguración: la muestra y las arras del venidero reino de resurrección a ser introducido por la defensa hecha por Miguel del pueblo de Dios. De modo que en cada dispensación se ha dado un ejemplo y garantía de la futura resurrección: Enoc en la edad patriarcal, Moisés en la levítica, Elías en la profética. Es notable el que aquí se registre la misma reprensión que fué usada por el Angel del Señor, o Jehová la Segunda Persona, al interceder por Josué, el representante de la Iglesia Judaica, en contra de Satanás, en Zacarías 3:2; por lo que algunos han entendido que también aquí "el cuerpo de Moisés," significa la Iglesia Judaica acusada por Satanás, ante Dios, por su inmundicia, sobre cuya base reclama que la justicia divina se cumpla en contra de Israel, pero es reprochado por el Señor, que "ha elegido a Jerusalén:" así pues, como "el cuerpo de Cristo" es la *Iglesia Cristiana*, "el cuerpo de Moisés" es la Iglesia Judaica. Pero es evidentemente el cuerpo literal aquí indicado (aun cuando, en segundo término, la Iglesia Judaica es tipificada por el cuerpo de Moisés, como fué allí representada por Josué el sumo sacerdote): y Miguel, cuya relación con Jehová Mesías parece ser tan íntima, por una parte, y con Israel por la otra, naturalmente usa el mismo lenguaje que su Señor. Como Satanás (*adversario judicial*) o el diablo (*acusador*) acusa asimismo a la Iglesia colectivamente como a "las hermanos" individualmente, así Cristo intercede por nosotros como Abogado nuestro. La justificación plena de Israel, y de todos los creyentes, es aún futura. Josefo, *Antigüedades*, 4. 8, dice que Dios escondió el cuerpo de Moisés, porque si hubiese sido exhibido ante el pueblo, hubiera llegado a ser objeto de adoración. Judas, por esta razón, o lo adopta del apócrifo "*Ascensión de Moisés*" (como piensa Orígenes, *sobre Principalidades*, 3.2), o si no,

de la antigua tradición que sirvió de base para dicha obra. *Judas*, siendo inspirado, pudo distinguir cuánto de la tradición era verídica, cuánto falsa. *Nosotros* no tenemos tales medios para distinguir, y por tanto no podemos tener la seguridad acerca de tradición alguna, salvo aquella que está en la *palabra escrita.* **10.** (2 Pedro 2:12.) **las cosas**—*Griego*, "cuantas cosas," o "cualesquier cosas," es decir, cosas del mundo espiritual. **que naturalmente conocen**—*Griego*, "Todo lo que conocen naturalmente (por instinto ciego natural) como seres irracionales …" El *griego* por el primer "conocen" denota conocimiento hondo; el segundo "conocen" es meramente de percepción de los "sentidos y facultades animales." **11. ¡Ay de ellos!**—Nota, 2 Pedro 2:14, "niños *malditos*." **Caín**—el homicida: la raíz de cuyo pecado fué el odio y la envidia del justo, como es el pecado de todos los seductores. **se lanzaron**—*lit.*, "se desbordaron," como un torrente que irrumpe por los diques. Indiferentes por lo que les cuesta, a saber, el favor de Dios y del cielo, corren tras la ganancia cual Balaam. **perecieron … contradicción de Coré**—(Véase Nota, v. 12.) Al leer de la perdición de Coré a causa de la contradicción, leemos virtualmente de todos los que perecieron de la misma manera por el mismo pecado: porque la misma semilla produce la misma cosecha. **12. manchas**—Así 2 Pedro 2:13, *Griego, spoloi:* pero aquí el *griego* es *spilades*, vocablo que en los escritores seculares significa *rocas*, es decir, sobre las cuales *los ágapes* cristianos estaban en peligro de naufragar. El manuscrito más antiguo antepone el artículo enfáticamente: "LAS *rocas*." La referencia a "nubes … vientos … ondas de la mar," concuerda con esta imagen de las *rocas*. La *Vulgata* parece haber sido desviada por un vocablo homófono para *traducirlo* por "manchas" como en nuestra versión; véase sin embargo, el v. 23, que la favorece, si el *griego* lo permite. Dos manuscritos antiguos, debido al esfuerzo del copista para hacer que Judas diga lo mismo que Pedro, dicen "engaños", en vez de "fiestas de amor", pero el manuscrito de más peso y las autoridades apoyan nuestra versión. Estos ágapes se hacían en conexión con la cena del Señor (1 Corintios 11., fin). Coré el levita, descontento con su *ministerio*, aspiró al *sacerdocio sacrificial* también: así los ministros en la cena del Señor han tratado de hacerla un *sacrificio* usurpando la función de nuestro único *Sacerdote*, Cristo Jesús. Que se cuiden los tales de la condena de Coré. **sin temor**—frase que debe regir "banquetean", no "apacentándose." Las fiestas sagradas, sobre todo, deben celebrarse *con temor*. La fiesta no es mala en sí (Bengel), pero debe celebrarse con el *temor* de olvidar a Dios, como Job en el caso de las fiestas de sus hijos, **apacentándose**—Lo que les gusta es lisonjearse a sí *mismos*, no al rebaño. **nubes**—de las que se desea esperar lluvias refrescantes. 2 Pedro 2:17, "fuentes sin agua." Profesores sin la práctica. **de acá para allá**—Así dice el *griego* en Efesios 4:14; pero los manuscritos más antiguos dicen, "desviadas," no "llevadas, etc." **árboles marchitos**—más bien "de otoño," cuando ya no **[PAG. 755]** tienen hojas ni fruto [Bengel]. **sin fruto**—que no tienen buen fruto ni de conocimiento ni de obras; a veces significa lo que es positivamente *malo.* **dos veces muertos**—Primero cuando brotan las hojas en otoño y parecen *muertos* durante el invierno, pero vuelven a brotar en la primavera; luego, cuando son "desarraigados." Así estos apóstatas, una vez muertos en la incredulidad y luego por la profesión y bautismo levantados de la muerte del pecado a la vida de justicia, pero ahora habiendo *vuelto a morir* por la apostasía, y así *desesperadamente muertos*. Hay una progresión. No sólo *sin hojas*, como *árboles en otoño*, pero también sin *fruto:* no sólo así, sino dos veces muertos; y para colmo, "desarraigados." **13. Fieras ondas**—Judas tiene en mente Isaías 57:20. **abominaciones**—*Griego,* "vergüenzas" (Comp. Filipenses 3:19, "confusiones"). **estrellas erráticas**—En vez de seguir su curso ordenado, como lumbreras del mundo, irrumpen en el mundo cual cometas erráticos, o más bien, aerolitos de fuego, que tienen un fulgor raro, pero destinados a caer de nuevo a la obscuridad de la miseria. **14.** Véase *Introducción* sobre el origen de esta profecía de Enoc. El Espíritu Santo ha sellado, por medio de Judas, la verdad de esta parte del contenido del libro de Enoc, aunque dicho libro probablemente, tanto como Judas mismo, lo sacaron de la tradición (véase Nota, v. 9). Algunos dan razones por qué creer que el libro de Enoc copiara a Judas más bien que *viceversa*. Es notable cómo, del principio, la profecía se apresuró hacia su consumación. Las más primitivas profecías de la venida del Redentor dilatan la noticia de su segunda venida en gloria más bien que su primera en humildad (véase Génesis 3:15, con Romanos 16:20). Enoc en su traslado sin muerte ilustró aquella verdad que toda su vida predicó al mundo incrédulo, a saber, la certeza de la venida del Señor y la resurrección de los muertos, como el solo antídoto eficaz para su escepticismo y arrogante confianza en la permanencia de la naturaleza. **De los cuales**—*Griego*, "Pero de éstos también profetizó Enoc." La referencia de sus profecías no era solamente a los antediluvianos, sino a *todos* los impíos (v. 5). Su profecía se aplicaba primordialmente al diluvio, pero ulteriormente al juicio final. **séptimo desde Adán**—Siete es el número sagrado. En Enoc la libertad de la muerte y el número sagrado se combinan: porque cada séptimo artículo es de la más alta estima. Judas así demuestra la antigüedad de las profecías. Véase "de antiguo," *Nota*, v. 4. Había sólo cinco padres entre Adán y Enoc. El *séptimo* desde Adán predijo las cosas que deberán terminar la *séptima* edad del mundo. [Bengel.] **es venido**—La profecía considera seguro el futuro como si ya estuviera pasado. **santos**—Angeles santos (véase Deuteronomio 32:2; Daniel 7:10; Zacarías 14:5; Mateo 25:31; Hebreos 12:22). **15.** Este versículo y el principio de la profecía de Enoc están compuestos en el poético paralelismo hebreo, el más antiguo ejemplo en existencia. Algunos piensan que las palabras de Lamec, que están también en esta forma poética, fueron compuestas como mofa de la profecía de Enoc: como Enoc predijo la venida de Jehová en juicio, así Lamec presume de la impunidad en la

poligamia y homicidio (así como Caín el homicida pareció escapar con impunidad. **convencer**—"probar culpables." **cosas duras … hablado**—tales como en los vv. 8, 10, 16; Malaquías 3:13, 14; contrástense los vv. 16, 17. **pecadores impíos**—no sólo *pecadores*, sino *arrogantes, despreciadores* de Dios. **contra él**—A los que blasfeman a los hijos de Dios, Dios los tiene por *blasfemadores de Dios.* **16. murmuradores**—en secreto: que *murmuran* contra los mandamientos de Dios y los ministros de la Iglesia y los del estado. Véase el v. 8, "menosprecian la potestad …" y el 15, "cosas duras" contra el Señor. **querellosos**—nunca satisfechos con su suerte (Números 11:1; Véase la pena, Deuteronomio 28:47, 48). **andando … deseos**—La causa de sus murmuraciones y *querellas* es la insaciabilidad inquieta de sus deseos. **cosas soberbias**—habladas (2 Pedro 2:18). **las personas**—la apariencia exterior y la posición social de las personas. **por … provecho**—Mientras hablan "soberbias", son en realidad bajos y aduladores hacia los ricos y prestigiosos. **17. Mas vosotros amados**—En contraste con aquellos réprobos (v. 20). **tened memoria**—Denota que sus lectores habían sido contemporáneos de los apóstoles. Porque Pedro usa la misma fórmula al recordar a los contemporáneos de él y de los demás apóstoles. **antes … dichas**—dichas ya, antes de ahora. **los apóstoles**—Pedro (*Notas*, 2 Pedro 3:2, 3) y Pablo antes que Pedro (Hechos 20:29; 1 Timoteo 4:1; 2 Timoteo 3:1). Judas no se excluye del número de *los apóstoles* aquí, porque en el v. 18, en seguida, dice "ellos os dijeron" a "vosotros", no a nosotros (más bien como *Griego*, "os decían:" significando que los lectores de Judas eran contemporáneos de los apóstoles, que solían *hablarles*). **18. burladores**—En el paralelo, 2 Pedro 3:3, el mismo *griego se traduce* "escarnecedores." No se halla la palabra en otra parte del Nuevo Testamento. Cómo Alford puede negar que aquí se refiere a 2 Pedro 3:2, 3 (al menos, en parte), no puedo imaginarme, viendo que Judas cita las mismas palabras de Pedro como palabras que *los apóstoles* solían hablar a sus (de Judas) lectores. **malvados deseos**—"deseos de impiedad." **19. Estos son los que …**—Demostrando que sus caracteres eran tales como Pedro y Pablo habían predicho. **hacen divisiones**—de la comunidad cristiana en la realidad vital, espiritual de la misma: pues exteriormente participaban en las ordenanzas de la Iglesia (v. 12). Según los manuscritos más antiguos se entiende que "separaban" a miembros de la iglesia por medio de la excomunión (Isaías 65:5; 66:5; Lucas 6:22; Juan 9:34; véase "los echa de la iglesia," 3 Juan 10). Muchos, sin embargo, prefieren leer "se separan," según algunos manuscritos antiguos por cierto y la versión inglesa. Se denota con esto que se arrogaban preeminencia, como de mayor santidad y sabiduría y doctrinas peculiares, distintas de los demás. **sensuales**—psíquicos, en oposición a los *espirituales*, o los que tienen el Espíritu. Se *traduce* "el hombre *natural,*" en 1 Corintios 15:2, 14. En la división triple del ser humano, *cuerpo, alma, y espíritu*, el estado debido en el designio de Dios es, que "el espíritu" que es el recipiente del Espíritu Santo que une el hombre a Dios, debe ser primero, y debe regir al alma, que toma posición inmediata entre el *cuerpo* y *el espíritu*, pero en el hombre *animal*, o *natural*, el espíritu está hundido en servidumbre al alma animal, la que es terrena en sus motivos y proyectos. Los "carnales" se hunden **[PAG. 756]** algo más, porque en éstos reina supremo el elemento más bajo y el lado más corrupto de la naturaleza *corporal* del hombre. **no teniendo el Espíritu**—En el hombre animal y natural, *el espíritu*, su parte superior, que debe ser el recipiente del Espíritu Santo, no lo es; y por tanto, *su espíritu*, no estando en condición normal, se dice que *no tiene espíritu* (véase Juan 3:5, 6). En el cumplimiento de la redención las partes del hombre redimido estarán colocadas en su debida relación: mientras que en los impíos, *el alma* separada *del espíritu* tendrá para siempre la vida animal sin la unión con Dios y el cielo. **20.** Resumiendo el v. 17. **edificándoos**—en contraste con "los que hacen divisiones," o bien, "los que se apartan" (v. 19); y "en el Espíritu Santo," con "no teniendo el espíritu." **sobre**—la fe por fundamento. *Edificar* sobre la FE equivale a edificar sobre *Cristo* el objeto de la fe. **orando por el Espíritu Santo**—*Griego*, "en el Espíritu Santo" (Romanos 8:26; Efesios 6:18). El Espíritu Santo nos enseña *qué*, y *cómo*, debemos pedir en oración. Nadie puede orar en debida forma a menos que esté en *el Espíritu*, es decir, en el elemento de su influencia. Crisóstomo afirma que, entre los *carismas* impartidos al principio de la dispensación neotestamentaria, estuvo el *don de la oración*, impartido a algunos que oraban en nombre de los demás, y enseñaban a otros a orar. Además, sus oraciones así concebidas y a menudo usadas, eran recibidas y conservadas entre los cristianos, y de ellas se constituyeron formas de oración. Tal es el origen de las liturgias. [Hammond.] **21.** En los vv. 20 y 21, Judas combina al Padre, Hijo y Espíritu Santo; y también la *fe, esperanza y amor.* **Conservaos**—no en vuestra propia fuerza, sino "en el amor de Dios," es decir, *el amor de Dios hacia vosotros* y todos sus hijos creyentes es la única garantía de que sean *guardados en seguridad*, la necesidad de vigilarse el hombre; al mismo tiempo no puede *guardarse*, a menos que Dios en amor lo guarde. **la misericordia** …—que deberá ser manifestada plenamente en su venida. La *misericordia* comúnmente se atribuye al Padre; aquí al Hijo; tan enteramente son uno los dos. **22, 23.** Sólo los que "se guardan" son aptos para "salvar" a otros. **recibid … en piedad**—Así algunos; dos de los más antiguos, la Vulgata, etc., leen: "reprobad para su compunción;" "confutar para convencer." **discerniendo**—Los manuscritos más antiguos y versiones leen el acusativo: "Reprochad a los *discernidos*", "a los que se separan" [Wahl], haciendo referencia al v. 19; o "a los que contienden en nuestra contra," así *traducido* el *griego* (*diakritein*) en el v. 9. **haced salvos por temor**—Los manuscritos más antiguos construyen "con temor" con "arrebatándolos," (con lo que véase Amós 4:11; 1 Corintios 3:15; Zacarías 3:2, dicho de un escape peligroso) y agregan una tercera frase, "de otros tened compasión con temor." Tres clases de enfermos necesitan tres clases de remedios. Se

dice de los ministros y cristianos que "salvan" a aquellos para salvar los cuales son hechos los instrumentos: el verbo *griego* está en el presente, y significa pues "procurar salvar." Judas ya había hecho referencia (v. 9) al mismo pasaje (Zacarías 3:1–3). Las tres clases son (1) Los que *os disputan* (*acusativo* en los manuscritos antiguos), a quienes debéis *convencer;* (2) Los que ya son como tizones *en el fuego,* de los que el fuego del infierno es la consumación: a los tales debéis *tratar de salvar arrebatándolos.* (3) Los que son objeto de *compasión*, de los cuales pues debéis apiadaros (y ayudar según las oportunidades), sin permitir que la *compasión* se degenere en connivencia con sus errores. Vuestra compasión debe ser acompañada con *temor* de ser contaminados en lo más mínimo por ellos. **aborreciendo**—Hasta el *odio* tiene su campo legítimo de ejercicio. El pecado es la única cosa que Dios aborrece; así debemos aborrecerlo nosotros. **aun la ropa**—frase proverbial, evitando el contacto más remoto con el pecado, y aborreciendo sus fronteras. Como la *ropa* de los apóstoles obraba milagros, así la misma *ropa* de los pecadores metafóricamente, es decir, lo que tiene contacto con el pecado de ellos, debe ser evitado. Compárese los leprosos y otros contaminados, Lev. 13:52–57; 15:4–17: las ropas se tenían como inmundas, y quien las tocara era excluído, hasta que se purificase, de la comunión religiosa y cívica con los santificados de Israel. Los cristianos, que reciben en el bautismo el ropaje blanco en señal de la santidad, no deben contaminarlo con ninguna aproximación a lo inmundo. **24, 25.** La doxología de conclusión. **guardaros**—Alford, sobre autoridad inferior, dice "guardarlos (para que sea) sin caída," o tropiezos. **delante de su gloia**—cuando sea revelado en gloria. **con grande alegría**—"con exultación," como los que saltan de alegría. **al Dios solo … Salvador**—los manuscritos más antiguos agregan, "por Jesucristo nuestro Señor." Los copistas, imaginándose que "Salvador" se aplicaba sólo a Cristo, omitieron estas palabras. El sentido es, Al solo Dios (el Padre) que es nuestro Salvador por la mediación de Jesucristo nuestro Señor. **imperio y potencia**—*Griego*, "poder", o "potencia," y "autoridad," poder legítimo. Los manuscritos más antiguos y *Vulgata*, después de "potencia," dicen "antes de todo el siglo y ahora y *hasta* todos los siglos" (o edades por venir).

[PAG. 757] EL APOCALIPSIS O REVELACION DE JUAN, EL TEOLOGO

INTRODUCCION

AUTENTICIDAD.—El autor se llama a sí mismo Juan (1:1, 4, 9; 22:8). Justino Mártir (*Diálogo* p. 308; años 139–161) cita el Apocalipsis como obra del *apóstol Juan*, la profecía del milenio de los santos, a ser seguido por la resurrección general y el juicio. Este testimonio de Justino es referido también por Eusebio (*Historia Eclesiástica*, 4:18). Justino, en la primera mitad del siglo dos, tuvo una controversia con Trifón, judío erudito, en *Efeso*, donde Juan había vivido hacía unos treinta o treinta y cinco años; él dice que la "revelación había sido dada a Juan, uno de los doce apóstoles de Cristo." Melito, obispo de *Sardis* (alrededor del año 171), una de las "siete iglesias", y así sucesor de uno de los "siete ángeles", escribió, dice Eusebio (*Historia Eclesiástica*, 4:26), tratados sobre el Apocalipsis *de Juan.* El testimonio del obispo de Sardis es tanto más imparcial cuanto dicha iglesia fué una de las más severamente reprochadas (3:1). Así también Teófilo de Antioquía (como año 180), según Eusebio (4:26), citó testimonios del Apocalipsis de Juan. Eusebio dice lo mismo de Apolonio, quien vivió en Asia Menor al fin del segundo siglo. Ireneo (como 180 después de Cristo), oyente de Policarpo, el discípulo de Juan y el supuesto *ángel de la Iglesia de Esmirna* (según el arzobispo Usher), cita repetidas veces el Apocalipsis lo más decididamente como la obra del apóstol Juan (*Haereses* 4., 20:11; 4., 21. 3; 4., 30, 4; 5., 36.1; 5., 30.3; 5., 35.2). En 5., 30.1, aludiendo al número místico de la bestia (13:18), hallado en todas las copias antiguas, dice: "No aventuramos una teoría confidente tocante al nombre del Anticristo; porque si hubiese sido necesario que su nombre fuese proclamado abiertamente en la actualidad, hubiera sido declarado por aquel que vió la visión apocalíptica; porque *fué vista no hace tanto tiempo atrás, sino casi en nuestra generación, hacia fines del reinado de Domiciano*". En su obra *contra herejías*, publicada diez años después del martirio de Policarpo, cita el Apocalipsis veinte veces, y hace largos extractos de él como de Escritura inspirada. Estos testimonios de personas contemporáneas con los sucesos inmediatos de Juan, y más o menos vinculadas con la región de las siete iglesias a las que se dirigió el Apocalipsis, son lo más convincentes. Tertuliano, del norte de Africa (como el año 220), *Adversus Marción* 3. 14, cita la descripción por Juan en el Apocalipsis de la espada que salía de la boca del Señor (19:15) y, 3. 24, la ciudad santa (cap. 20). *Comp. De Resurrectione* 27; *De Anima* 8, 9, etc.; *De Praescriptione Haereticorum* 33. El fragmento de Muratori del canon (como el año 200), hace saber que Juan escribió a las siete iglesias. Hipólito, obispo de Ostia, cerca de Roma (como año 240), *De Antichristo*, p. 67, cita el 17:1–18 como la escritura del apóstol Juan. Entre las obras de Hipólito, está especificado en el catálogo sobre su estatua, un tratado "sobre el Apocalipsis y el Evangelio según Juan". Clemente de Alejandría (como año 200), *Stromata* 6:13, alude a los veinticuatro tronos donde están sentados los ancianos mencionados por Juan en el Apocalipsis (4:5); también en *Quis Dives Salvus, sec.* 42, menciona el retorno de Juan de Patmos a Efeso después de la muerte del tirano romano. Orígenes (como 233), *Comentario de Mateo*, en Eusebio (*Historia Eclesiástica* 6. 25), menciona a Juan como autor del Apocalipsis, sin expresar duda alguna acerca de su autenticidad; también en dicho *Comentario*, 16. 6, cita el 1:9, y dice: "Parece que Juan ha visto el Apocalipsis en la isla de Patmos". Victorino, obispo de Petau de Panonia, quien sufrió el martirio bajo Diocleciano en el año 303, escribió el primer comentario actualmente en existencia sobre el Apocalipsis. Aunque la *antigua versión siríaca* (Peschito) no contiene dicho libro, sin embargo Efrem Ciro (como 378) cita frecuentemente el Apocalipsis como cánónico, y lo atribuye a Juan.

Su *canonicidad* e inspiración (según un escolio de Andreas de Capadocia) están atestiguadas por Papias, oyente de Juan y compañero de Policarpo. Papias era obispo de Hierápolis, cerca de *Laodicea*, una de las siete iglesias. Conjetura Wordsworth que un sentimiento de vergüenza, a causa de las reprensiones en el Apocalipsis para con Laodicea, puede haber obrado sobre el Concilio de *Laodicea*, de modo que omitiera el Apocalipsis de la lista de libros de lectura pública. La Epístola de las iglesias de Lyons y Viena a las iglesias de Asia y Frigia (en Eusebio, *Historia Eclesiástica* 5. 1–3), durante la persecución bajo Marco Aurelio, año 77, cita el 1:5; 3:14; 14:4, y 22:11, *por Escritura.* Cipriano (como 250) también cita el 2:5 como Escritura, así como el 3:21, como de la misma autoridad que el Evangelio. (Para otros ejemplos, véase *Prolegómenos* de Alford, de quien se derivó mayormente este resumen de evidencias.) Atanasio, en su Epístola Festival, **[PAG. 758]** enumera el Apocalipsis entre las Escrituras *canónicas*, a las que nadie debe agregar ni quitar. Jerónimo (en *Epístola ad Paulinum*) incluye el Apocalipsis en el canon, y dice: "Tiene tantos misterios como palabras. Faltan las palabras para alabar sus méritos. En cada una de sus palabras se disimulan muchos sentidos". De modo que una cadena ininterrumpida de testimonio desde el período apostólico confirma la canonicidad y la autenticidad del Apocalipsis de Juan.

Los *Alogi* (Epifanio, *Haereses*, 51) y Cayo el presbítero romano (Ensebio 3. 18), hacia fines del siglo dos y principios del tercero, rechazaron el Apocalipsis de Juan por razones meramente capciosas. Cayó, según Jerónimo, *De Viris*

Illustribus, como el año 210, lo atribuía a Cerinto, por la razón de que sostenía el reinado milenial sobre la tierra. Dionisio de Alejandría menciona a muchos anteriores a su tiempo que lo rechazaban por su oscuridad, y porque parecía sostener el dogma de Cerinto de un reinado terrenal y carnal; por lo cual lo artibuía a Cerinto. Este Dionisio, discípulo de Orígenes y obispo de Alejandría (247), admite la inspiración del libro (en Eusebio, *Historia Eclesiástica* 7. 10), pero lo atribuye a otro Juan distinto de Juan el apóstol en base a la diferencia de estilo y carácter, en comparación con el Evangelio y Epístola de Juan, como también porque el nombre de Juan se menciona varias veces en el Apocalipsis y siempre se calla en el Evangelio y la Epístola; además ni hace alusión la Epístola al Apocalipsis, ni el Apocalipsis a la Epístola; y el estilo no es griego puro, sino que abunda en barbarismos y solecismos. Ensebio vacila en su opinión (*Historia* 24. 39) respecto de si debe o no debe ser clasificado entre las Escrituras de indubitable canonicidad. Su antipatia hacía la doctrina milenaria le inclinaría inconscientemente en su opinión del Apocalipsis. Cirilo de Jerusalén (año 386), *Catechesis* 4. 35, 36, omite el Apocalipsis al enumerar las Escrituras del Nuevo Testamento a ser leídas así privada como públicamente. "Todo lo que no se lee en las iglesias, no lo leas tú ni a solas; los apóstoles y antiguos obispos de la Iglesa que nos las transmitieron eran mucho más sabios que tú". Vemos pues que en el día de Cirilo no se leía el Apocalipsis en las Iglesias. Sin embargo, en *Catechesis* 1. 4 él cita Apocalipsis 2:7, 17; y en *Catecresis* 1, 15. 13, saca del 17:11 la declaración profética de que el rey que ha de humillar a tres reyes (Daniel 7:8, 20) es el *octavo rey*. En caps. 15 y 27 asimismo cita Apocalipsis 12:3, 4. Alford conjetura que Cirilo en algún periodo cambió su opinión, y que estas referencias al Apocalipsis representan faltas de memoria por las que retenía la fraseología que pertenecía a sus opiniones anteriores, no a las subsecuentes. El 60o canon (si es genuino) del Concilio de Laodicea de a mediados del siglo cuatro omite el Apocalipsis de los libros canónicos. La Iglesia Oriental en parte dudaba del Apocalipsis; la Occidental, después del siglo cinco lo reconocía universalmente. Cirilo de Alejandría, *De Adoratione* 146, aunque admite el hecho de que algunos dudaban su genuinidad, lo acepta él mismo como indubitablemente obra de San Juan. Andreas de Cesárea, de Capadocia, lo reconoció por genuino y canónico, y escribió el primer comentario completo y conectado de dicho libro. Los orígenes de la duda parecen haber sido: (1) el antagonismo de muchos contra el milenismo, expuesto en él; (2) la oscuridad y el simbolismo que hicieron que no se leyese en las iglesias y que no se enseñase a los niños. Pero la tradición *más primitiva* está inequívocamente en su favor. En una palabra, la evidencia objetiva lo apoya decididamente; los únicos argumentos en su contra parecen haber sido subjetivos.

Las notas personales de Juan ocurren en el 1:1, 4, 9; 22:8. Además, el que el autor se dirige a las iglesias del Asia Proconsular (2:1) concuerda con la tradición corriente de que, suelto Juan de su destierro en Patmos, a la muerte de Domiciano, bajo Nerva residió por mucho tiempo en Efeso, donde murió al fin en el tiempo de Trajano (Eusebio, *Historia* 3. 20, 23). Si el Apocalipsis no fuese la obra inspirada de Juan, significando como significa que es un mensaje de su superior a las siete iglesias del Asia Proconsular, sin duda hubiera sido rechazado en aquella región; mientras que los primeros testimonios *en dichas iglesias* estuvieron todos a su favor. Una sola persona tenía el derecho de usar lenguaje de autoridad tal como aquel dirigido a los siete ángeles de las iglesias—a saber, Juan, como el último apóstol sobreviviente y superintendente de todas las iglesias. También, concuerda con el modo de Juan de confirmar la certeza de su testimonio tanto al principio como al fin de su libro (véase el 1:2, 3, y 22:8, con Juan 1:14; 21:24; 1 Juan 1:1, 2). Otra vez, concuerda con la opinión de que el escritor era *apóstol inspirado* que se dirige a los ángeles, o presidentes de las varias iglesias en el tono de un *superior* que se dirige a *inferiores*. Además, él alaba a la Iglesia de Efeso por haber juzgado y condenado a "los que *se dicen apóstoles* y no lo son", por lo cual expresa su propia prerrogativa indudable de la inspiración apostólica (2:2), declarando en las siete epístolas la voluntad de Cristo que le fué revelada.

Cuanto a la diferencia de estilo, en comparación con el Evangelio y la Epístola, *la diferencia de tema* en parte la explica; las visiones del vidente, transportado **[PAG. 759]** como estaba más allá de la región de los sentidos, relatadas propiamente en forma abrupta de expresión, y libres de las reglas gramaticales que rigen en sus escritos de carácter más calmoso y más pensado. Además, siendo como era hebreo galileo, Juan, escribiendo una Revelación semejante a las profecías del Antiguo Testamento, naturalmente volvió al estilo hebraico de ellos. Alford observa, entre los rasgos de semejanza entre el estilo del Apocalipsis y el del Evangelio y la Epístola de Juan: (1) el nombre característico dado a nuestro Señor, peculiar a Juan exclusivamente, "el Verbo de Dios" (19:13, con Juan 1:1; 1 Juan 1:1). (2) la frase "el que vence" (2:7, 11, 17; 3:5, 12, 21; 12:11; 15:2; 17:14; 21:7, con Juan 16:33; 1 Juan 2:13, 14; 4:4; 5:4, 5). (3) El término *griego* (*alethinos*) por "verdadero", en contraposición a lo que es oscuro e irreal (3:7, 14; 6:10; 15:3; 16:7; 19:2, 9, 11; 21:5; 22:6). Este término, usado una sola vez por Lucas (16:11), cuatro veces por Pablo (1 Tesalonicenses 1:9; Hebreos 8:2; 9:24; 10:22), se halla nueve veces en el Evangelio de Juan (1:9; 4:23, 37; 6:32; 7:28; 8:16; 15:1; 17:3; 19:35), cuatro veces en la Primera Epístola (1 Juan 2:8, 5:20), y diez veces en el Apocalipsis (3:7, 14; 6:10; 15:3; 16:7; 19:2, 9, 11; 21:5; 22:6). (4) El

diminutivo *griego* por "Corderito" (*arnion*) ocurre veintinueve veces en el Apocalipsis, y el único otro lugar donde ocurre es en Juan 21:15. Sólo en los escritos de Juan se le llama a Cristo *directamente* "el Cordero" (Juan 1:29, 36). En 1 Pedro 1:19, se le llama "como un cordero sin mancha", aludiendo a Isaías 53:7. Asimismo el uso del vocablo "testimonio" (1:2, 9; 6:9; 11:7, etc.; *comp*. Juan 1:7, 8, 15, 19, 32; 1 Juan 1:2; 4:14; 5:6–11). "Guardar la palabra", o "mandamientos" (3:8, 10; 12:17, etc., con Juan 8:51, 55; 14:15). La aseveración de la misma cosa positiva y luego negativamente (2:2, 6, 8, 13; 3:8, 17, 18; con Juan 1:3, 6, 7, 20; 1 Juan 2:27, 28). Véase también 1 Juan 2:20, 27 con el 3:18, cuanto a la *unción* espiritual. Los solecismos aparentes de estilo son atribuíbles a aquella elevación Inspirada que está por encima de las meras reglas gramaticales, y están destinados a captar la atención del lector por la peculiaridad de la frase, de manera que se detenga y escudriñe alguna verdad profunda que pueda haber. El fervor del escritor inspirado que trata un asunto que trasciende a todo otro, lo eleva por encima de toda adherencia servil a las reglas ordinarias, de modo que a veces pasa de una construcción gramatical a otra, conforme va exponiendo gráficamente la cosa descrita ante los ojos del lector. Esto no se debe a la ignorancia de la gramática, porque Juan "ha desplegado un conocimiento de reglas gramaticales en otras construcciones mucho más difíciles". [Winer.] Se da más atención a la *conexión del pensamiento* que a la conexión meramente gramatical. Debe tomarse en cuenta otra consideración, y es que por cuanto las dos quintas partes del todo es lenguaje de otros, él amolda su estilo conformemente. Véase Tregelles: *Introduction to Revelation from Heathen Authorities*.

Tregelles bien dice (*Evidencia Histórica Neotestamentaria*), "No hay libro del Nuevo Testamento del que tengamos testimonios tan claros, amplios, y numerosos como los que tenemos a favor del Apocalipsis. Cuanto más intimamente se relacionaban los testigos a Juan (como en el caso de Ireneo), tanto más explícito es su testimonio. Que prevaleciesen dudas en épocas posteriores deben haberse originado o en la ignorancia del testimonio primitivo, o si no, en alguna supuesta intuición de lo que el apóstol *debiera* haber escrito. Las objeciones basadas en el *estilo* interno no pueden tener peso en contra de la evidencia efectiva. Es en vano que se arguya, *a priori*, que Juan no *pudo* haber escrito este libro, cuando tenemos la evidencia de varios testigos competentes de que él lo *escribió*.

LA RELACION DEL APOCALIPSIS AL RESTO DEL CANON.—Gregorio Niceno, Tomo 3, página 601, llama Revelación "el último libro de la gracia". Completa el volumen de la inspiración, de modo que no hemos de esperar ninguna revelación más hasta que venga Crísto mismo. Apropiadamente el último libro para cerrar el canon fué escrito por Juan, el último apóstol sobreviviente. El Nuevo Testamento se compone de los libros históricos, los Evangelios y los Hechos; las Epístolas doctrinarias; y un libro profético, el Apocalipsis. El mismo apóstol escribió el último de los Evangelios, y probablemente la última de las Epístolas, y el único libro profético del Nuevo Testamento. Todos los libros del Nuevo Testamento habían sido escritos y eran leídos en las asambleas de las iglesias, unos años antes de la muerte de Juan. Su vida fué prolongada providencialmente a fin de que diese la final atestación a la Escritura. Cerca del año cien, los obispos de Asia (los ángeles de las siete iglesias) vinieron a Juan en Efeso, trayendo ejemplares de los tres Evangelios, de Mateo, Marcos, y Lucas, y desearon de él una declaración de su criterio apostólico acerca de los mismos; por lo que los pronunció auténticos, genuinos, e inspirados, y al pedido de ellos agregó su propio Evangelio para completar el aspecto cuádruplo del Evangelio de Cristo (véase el Canon de Muratori; Ensebio 3. 24; Jerónimo, *Proaemium in Matthaeum;* Victorino, *Apocalipsis;* Theodoret, *Mopsuestia*). Un clérigo griego, citado en Aliatio, llama el Apocalipsis "el sello de toda la Biblia". El canon estaría incompleto sin **[PAG. 760]** el Apocalipsis. La Escritura es un todo completo, sus libros componentes escritos durante un período de más de 1.500 años, estando mutuamente relacionados. La unidad de propósito y de espíritu atraviesa el todo, de tal modo que el fin es la necesaria consecuencia del centro, y el centro del principio. El Génesis presenta ante nosotros al hombre y a la novia en la inocencia y bienaventuranza, seguido por la caída del hombre debido a la sutileza de Satanás, y la consiguiente miseria del hombre, su exclusión del Paraíso y del árbol de la vida y de los ríos deleitosos. La Revelación presenta en orden inverso al hombre, antes expuesto al pecado y a la muerte, pero después hecho vencedor por la sangre del Cordero; el primer Adán y Eva, representados por el segundo Adán, Cristo y la Iglesia, su esposa inmaculada, en el Paraíso con libre acceso al árbol de la vida y al agua cristalina de la vida que surge del trono de Dios. Como el Génesis predijo el aplastamiento de la cabeza de la serpiente por la simiente de la mujer, así el Apocalipsis declara el cumplimiento final de dicha predicción (caps. 19, 20).

LUGAR Y FECHA.—Las más reconocidas autoridades declaran que Juan fue desterrado bajo Domiciano (Ireneo, 5. 30; Clemente de Alejandría; Eusebio, *Historia Eclesiástica* 3. 20). Victorino dijo que tuvo que trabajar en las minas de Patmos. A la muerte de Domiciano, año 95, volvió a Efeso bajo el emperador Nerva. Es probable que fuese inmediatamente después de su retorno cuando escribiese, bajo la inspiración divina, el relato de las visiones que le fueron concedidas en Patmos (1:2, 9). Sin embargo, el 10:4 parece indicar que escribió las visiones inmediatamente

después de haberlas visto. Patmos es una de las Espórades. Su circunferencia es de como cincuenta kilómetros. "Era propio que cuando se le impedía ir más allá de límites terrenales, se le permitiese penetrar en los secretos del cielo". [Beda, *Apocalipsis*.] Los siguientes argumentos favorecen una fecha anterior, es decir, bajo Nerón: (1) Eusebio (en *Demostraciones Evangélicas*) junta en la misma proposición el destierro de Juan con el apedreo de Jacobo y el degüello de Pablo, ocurridos bajo Nerón. (2) El relato de Clemente de Alejandría del ladrón restaurado por Juan, después que hubo corrido tras de él y alcanzándolo con dificultad, concuerda mejor con el Juan de edad más joven que la que tenía bajo Domiciano, de cerca ya de 100 años, Aretas, en el siglo seis, aplica el sexto sello a la destrucción de Jerusalén por Nerón el César. Laodicea fué destruída por terremoto en el año 60, pero fué inmediatamente reedificada, de modo que el ser ella "rica y aumentada en bienes" no es incompatible con el que el libro fuese escrito durante la persecución neroniana (año 64). Pero las posibles alusiones a ella en Hebreos hacen posible una fecha anterior a la destrucción de Laodicea, a saber: Hebreos 10:37, compárese Apocalipsis 1:4, 8; 4:8; 22:12; Hebreos 11:10, *comp*. el 21:14; Hebreos 12:22, 23, *comp*. el 14:1; Hebreos 8:1, 2, *comp*. el 11:19; 15:5; 21:3; Hebreos 4:12, *comp*. el 1:16; 2:12, 16; 19:13, 15; Hebreos 4:9, *comp*. cap. 20; 1 Pedro 1:7, 13; 4:13, *comp*. 1:1; 1 Pedro 2:9, con el 5:10; 2 Timoteo 4:8, con el 2:26, 27; 3:21; 11:18; Efesios 6:12. con el 12:7–12; Filipenses 4:3, con el 3:5; 13:8; 17:8; 20:12, 15; Colosenses 1:18, con el 1:5; 1 Corintios 15:52, con el 10:7; 11:15–18. Se dice que Cerinto murió antes que Juan: como él tomó del libro de Juan mucho material para su seudo apocalipsis, es probable que aquél fuese de una fecha anterior al reinado de Domiciano. Véase Tilloch, *Introducción al Apocalipsis*. Pero la bendición paulina del 1:4 indica que fué escrito después de la muerte de Pablo bajo Nerón.

LOS DESTINATARIOS.—La inscripción afirma que fué dirigido a las siete iglesias de Asia, eso es, el Asia Proconsular. La razón de Juan para elegir el número *siete* (pues había más de siete iglesias en la región indicada, por ejemplo, las de Magnesia y Tralles), fué sin duda porque *siete* es el número sagrado que expresa totalidad y universalidad: de modo que está implícito que Juan, por medio de las siete iglesias, se dirige en el Espíritu, a la Iglesia de todos los lugares y edades. La iglesia en sus varios estados de vida o de muerte espiritual, de todas las edades y lugares, está representada por las siete iglesias, y de consiguiente son dirigidas a ella las palabras de consuelo y de amonestación. Esmirna y Filadelfia solas son honradas con alabanza pura, como fieles en la tribulación y ricas en buenas obras. Herejías de género distinto ya se habían levantado en las iglesias de Asia, y el amor de muchos se había enfriado, mientras que otros habían progresado a mayor celo, y uno había sellado su testimonio con su sangre.

EL OBJETIVO.—Principia con amonestaciones a las siete iglesias de parte del divino Hijo del hombre, a quien Juan vió en visión, después de una breve introducción que expone el tema principal del libro, a saber, "para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder presto" (caps. 1–3). Del capítulo 4 al fin es mayormente profecía, con exhortaciones y consolaciones prácticas, sin embargo, diseminadas, semejantes a las enviadas a las siete iglesias (representativas de la Iglesia universal de toda edad), que así relacionan el cuerpo del libro con su principio, que forma por tanto su debida introducción.

Existen tres escuelas de interpretación: (1.) Los preteristas, que sostienen **[PAG. 761]** que casi todo ya se ha cumplido. (2.) Los intérpretes históricos, que sostienen que el libro comprende la historia de la Iglesia desde el tiempo de Juan hasta el fin del mundo, siendo los sellos *cronológicamente* sucedidos por las trompetas, y éstas por los vasos. (3.) Los futuristas, que consideran que casi todo es aún futuro, y ha de ser cumplido inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo. La primera teoría no fue aceptada por ninguno de los primeros padres, y ahora sólo por los racionalistas, que limitan la visión de Juan a las cosas que estaban dentro de su propio horizonte, las persecuciones de los cristianos por la Roma pagana, y su anticipada destrucción en consecuencia. La escuela futurista está abierta a esta grande objecion: su teoría dejaría a la Iglesia de Cristo sin dirección profética alguna ni fortaleza para sus pruebas ardientes durante los siglos de su existencia. Pues Dios ha dicho: "Porque no hará nada el Señor Jehová; sin que revele su secreto a sus siervos los profetas." Los judíos tuvieron una sucesión de profetas que los guiaron con la luz de la profecía: lo que los profetas fueron para ellos, eso mismo han sido, y son, para nosotros las escrituras apocalípticas.

Alford, siguiendo a Isaac Williams, llama la atención a la relación paralela entre el Apocalipsis y el discurso de Cristo en el Monte de las Olivas, de Mateo 24. Los sellos claramente nos llevan hasta la segunda venida de Cristo, como lo hacen también las trompetas (*comp.* 6:12–17; 8:1, etc; 11:15), y asimismo también las copas (16:17): los tres temas corren paralelos, y terminan en el mismo punto. Ciertas palabras claves ("reclamos", las llama Wordswodth) unen las tres series de símbolos. Estas no se suceden una a otra en orden histórico ni cronológico, sino paralelamente, las series posteriores llenando en detalle el mismo cuadro que las precedentes habían dibujado en bosquejo. Así Victorino (sobre 7:2), el primer comentador del Apocalipsis, dice, "El orden de las cosas no ha de tomarse en cuenta,

puesto que a menudo el Espíritu Santo, cuando ha corrido hasta el fin del último tiempo, otra vez vuelve a los mismos tiempos, y suple lo que ha expresado menos explícitamente." Y Primasius (*Ad Apocalypsin in fine*), "En las trompetas da una descripción mediante una repetición agradable, según es su costumbre."

Desde el principio Juan se apresura, por anticipación (como era la tendencia de todos los profetas), a la gran consumación: "He aquí viene en las nubes" (1:7); "Yo soy el principio y *el fin*, el primero y el *último*" (8:17). Así las siete epístolas exhiben la misma anticipación de la terminación: "Al que venciere,… escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalem, la que desciende del cielo …" (3:12); *comp.* 21:2. También, "Le daré la estrella de la mañana" (2:12); *comp.* "Yo soy la estrella resplandeciente y de la mañana" (22:16).

Otra vez, el *terremoto* que sucede al abrirse el sexto sello es una de las *palabras claves:* es decir, un eslabón que une cronológicamente este sexto sello con la sexta trompeta (9:13; 11:13): *comp.* también la séptima copa (16:17, 18). Los concomitantes de la apertura del sexto sello, está claro, no se aplican en sentido pleno y amplio a evento alguno, sino a los terrores que tomarán a los impíos en vísperas de la venida del Juez.

Otra vez, *la bestia del abismo*, entre la sexta y séptima trompetas, conecta esta serie con la sección de caps. 12, 13, 14, tocante a la Iglesia y sus adversarios. Otra vez, la selladura de los 144.000 bajo el sexto sello une este sello con la sección de caps. 12–14.

Asimismo, la soltura de los cuatro vientos por los cuatro ángeles sobre los cuatro ángulos de la tierra, bajo el sexto sello, corresponde a la soltura de los *cuatro* ángeles en el Eufrates, bajo la sexta trompeta.

Además, ocurren eslabones en el Apocalipsis que lo relacionan con el Antiguo Testamento. Por ejemplo, "la boca que habla grandezas," conecta la *bestia que habla blasfemias contra Dios, y hace guerra contra los santos*, con *el cuerno pequeño*, o el último rey, que, surgiendo después de los diez reyes, *hablará contra el Altísimo y lidiará contra los santos;* también comp. los "cuarenta y dos meses" (13:5), o los "mil doscientos sesenta días" (12:6), con los "tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo" de Daniel 7:25. Además, "los cuarenta y dos meses," (11:2), correspondientes a 12:6 y 13:5, unen el período bajo la sexta trompeta a la sección, caps. 12, 13, 14.

Auberlen observa, "La historia de la salvación está gobernada misteriosamente por números santos. Son el andamio del edificio espiritual. No son meramente indicaciones exteriores de tiempo, sino indicaciones de naturaleza y esencia. No sólo la naturaleza, sino también la historia, está basada en números. La Escritura y la antigüedad ponen números por las formas fundamentales de las cosas, donde nosotros ponemos ideas." Como el número es el regulador de las relaciones y las proporciones del mundo natural, del mismo modo entra muy a menudo en las revelaciones del Apocalipsis, el que expone las armonías de lo sobrenatural, de lo divino inmediato. Así la revelación más sobrenatural nos lleva lo **[PAG. 762]** más lejos en la natural, como era de esperar, puesto que el Dios de la naturaleza y de la revelación es uno. *Siete* es el número de la perfección (1:4; 4:5, los siete espíritus delante del trono: 5:6, los siete cuernos y los siete ojos del Cordero). Así las *siete iglesias* representan la Iglesia católica en su totalidad. Los *siete sellos-trompetas-copas*, son particularmente una serie completa cada una en sí, cumpliendo perfectamente el curso divino de los juicios. *Tres y medio* denota un número opuesto al divino (*siete*), pero roto en sí, el cual, en el memento del mayor triunfo, queda derrotado por el juicio y la ruina absoluta. *Cuatro* es el número de la extensión mundial; *siete* es el número de la revelación de Dios en el mundo. En las *cuatro* bestias de Daniel hay un reconocimiento de algún poder sobre ellos, al mismo tiempo que hay una pantomima de los *cuatro* querubines de Ezequiel, los símbolos celestiales de toda la creación en su debida sujeción a Dios (4:6–8). Así los cuatro ángulos de la tierra, los cuatro vientos, los cuatro ángeles desatados en el Eufrates, y Jerusalén que está *puesta en cuadro*, representan la *extensión* mundial. El séptuplo de espíritus de parte de Dios corresponde a los *cuatro* querubines de parte de la creación. Juan, viendo más profundamente el carácter esencialmente antidivino del mundo, nos presenta, no las cuatro bestias de Daniel, sino las *siete* cabezas de la bestia, por lo que se arroga la bestia la perfección séptupla de *los espíritus de Dios;* al mismo tiempo que, con característica contradicción de sí misma, tiene *diez* cuernos, el número peculiar al poder mundial. Su usurpación injusta del número sagrado *siete* está señalada por la adición de una *octava* al número de siete cabezas, y también por el número de la bestia misma, 666, el cual en unidades, décimas y centésimas, se acerca, pero carece de la perfección del *siete*. Los juicios sobre el mundo son completos en *seis*. Después del sexto sello y la séptima trompeta, hay una pausa. Cuando llega el *siete*, sobreviene "el reino de nuestro Señor y de su Cristo." Seis es el número del mundo entregado a juicio. Además, *seis* es la mitad de *doce*, como *tres y medio* es la mitad de *siete. Doce* es el número de la Iglesia: comp. las *doce* tribus de Israel, las *doce* estrellas en la cabeza de la mujer (12:1), y *doce* las puertas de la nueva

Jerusalén. *Seis* así simboliza el mundo quebrado, y sin fundamento sólido. Dos veces doce es el número de los ancianos celestiales; doce veces doce mil el número de los elegidos sellados; el árbol de la vida lleva doce géneros de frutos. Sin duda, además de esta fuerza simbólica, hay algún significado cronológico especial en los números; pero hasta ahora, aunque son tema de investigación *encomendada*, no han recibido solución alguna que podamos aceptar con *seguridad* como la verdadera. Su propósito es de estimular reverente investigación, no para agradar la ociosa curiosidad especulativa; y cuando los eventos hayan tenido lugar, demostrarán la divina sabiduría de Dios, quien ordenó todas las cosas en relaciones minuciosamente armoniosas, y no dejó para la casualidad ni los tiempos ni los medios.

Los argumentos para la teoría de *año por día* son los siguientes: Daniel 9:24, "Setenta semanas están determinadas …" donde el *hebreo* puede significar *setenta sietes;* pero Mede observa, la palabra *hebrea* siempre significa siete de *días*, y nunca siete de *años* (Levítico 12:5; Deuteronomio 16:9, 10, 16). Otra vez, el número de *años* de peregrinación de los israelitas resulta corresponder al número de días en que los espías escudriñaron la tierra; a saber *cuarenta*: comp. "cada día por un año," Números 14:33, 34. Así en Ezequiel 4:5, 6, "Yo te he dado los años de tu maldad por número de los días (390) … día por año …" Juan en Apocalipsis mismo, usa *días* en un sentido que apenas puede ser literal. 2:10, "Tendréis tribulación por *diez días*:" los *diez años* de persecución relatados por Eusebio parecen corresponderles. En dicha teoría hay aún bastante obscuridad para ejercitar la paciencia y probar la fe, porque no podemos decir con precisión *cuándo empiezan* los 1260 años: de modo que esta teoría es bastante compatible con las palabras de Cristo, "De aquel día y hora nadie sabe …" Con todo, una dificultad que hay con esta teoría es que "mil años" (20:6, 7) apenas puede significar 1.000 por 360 días, o sea 360.000 años. La primera resurrección allí debe ser literal, así como 20:5 debe ser entendido como literal, "el *resto de los muertos* no tornaron a vivir hasta que sean cumplidos los mil años." Interpretar lo primero espiritualmente nos obligaría a interpretar espiritualmente esto último, lo que sería lo más improbable; porque significaría que *los otros espiritualmente muertos* no tornaron a vivir espiritualmente hasta el fin de los mil años, y entonces sí llegaron a vivir espiritualmente. 1 Corintios 15:23, "Los que son de Cristo en su venida," confirma la interpretación literal.

CAPITULO 1

TITULO: ORIGEN Y PROPOSITO DE ESTA REVELACION: BENDICION SOBRE EL LECTOR Y GUARDADOR DE ELLA, POR ESTAR CERCANO EL TIEMPO: LAS SIETE IGLESIAS: SALUTACION APOSTOLICA: LA NOTA TONICA, "HE AQUI VIENE" (*Comp.* 22:20, "Ciertamente vengo en breve"): VISION PBELIMIAR DEL HIJO DEL HOMBRE EN LA GLORIA, ENTRE LOS SIETE CANDELEROS, CON LAS **[PAG. 763]** SIETE ESTRELLAS EN SU DIESTRA. **1. revelación**—Un apocalipsis o *descubrimiento* de las cosas que habían estado veladas. Un *manifiesto* del reino de Cristo. El manual de viaje de la Iglesia para los tiempos de los cristianos gentiles. No una *historia detallada* del futuro, sino una representación de las grandes épocas y principales poderes en el desarrollo del reino de Dios en relación con el mundo. La teoría *eclesio histórica* va contra el gran principio de que la Escritura se interpreta a sí misma. La Revelación ha de enseñarnos a entender los tiempos, no los tiempos de interpretarnos el Apocalipsis, aunque está en la naturaleza del caso que una influencia reflexiva se ejerce aquí, y es entendida por los prudentes. [Auberlen.] El libro se compone de series de grupos paralelos, no en orden cronológico. Con todo hay un desarrollo histórico orgánico del reino de Dios. En este libro todos los demás libros de la Biblia se encuentran y terminan: en él está la consumación de toda profecía previa. Daniel predice al Cristo y la destrucción de Jerusalén, por los romanos, y al último Anticristo. Pero la Revelación de Juan llena el período intermedio, y describe el milenio y el estado final de más allá del Anticristo. Daniel, como piadoso estadista, contempla la historia del pueblo de Dios en relación con *los cuatro imperios mundiales*. Juan, como apóstol, contempla la historia desde el aspecto de la *Iglesia Cristiana*. El término *apocalipsis* no se aplica a ningún libro del Antiguo Testamento. Daniel se acerca a ello más que ninguno; pero lo que se le dijo a Daniel que *sellara y cerrara hasta el tiempo del fin*, a Juan, ya que *el tiempo está cercano* (1:3), se le ordena que lo *revele*. **de Jesucristo**—que viene *de* él. Jesucristo es el Autor del Apocalipsis, no Juan el escritor. Cristo enseñó muchas cosas antes de su partida; pero las que no convenía anunciar en aquel entonces las reunió en el Apocalipsis, [Bengel.] *Comp.* su promesa, Juan 15:15, "Todas las cosas que he oído de mi Padre, os las he hecho conocer;" también, Juan 16:13, "El Espíritu de verdad *os enseñará* cosas por venir." Los Evangelios y Hechos son los libros, respectivamente, de su primer advenimiento, en la carne y en el Espíritu; las Epístolas son comentarios inspirados sobre los mismos. El Apocalipsis es el libro de su segundo advenimiento y de los eventos preliminares a él. **que Dios le dió**—El Padre se revela a sí y su voluntad, en su Hijo y por su Hijo. **para manifestar**—la palabra vuelve a aparecer en 22:6; tan perfectamente las partes del Apocalipsis tienen referencia las unas a las otras. Es su excelencia particular el que comprende un perfecto compendio de cosas futuras, y éstas que difieren extensamente: cosas cercanas, cosas lejanas,

cosas entre aquéllas y éstas; cosas grandes y pequeñas; que destruyen y que salvan; repetidas de profecías antiguas y nuevas, y éstas entretejidas unas con otras, contrarias y mutuamente concordantes; que se envuelven y se desenvuelven mutuamente; de modo que en ningún otro horo más que en éste tendría la adición o la substracción de una sola palabra o frase (22:18, 19) el efecto de desfigurar el contexto y el cotejo de los pasajes. [Bengel.] **a sus siervos**—no solamente a "su siervo Juan," sino a *todos* sus siervos (22:3). **en breve**—"Presto," *Griego*, "rápidamente;" *lit.*, "con rapidez." *Comp.* "el tiempo está cercano" (1:3; 22:6); "he aquí vengo presto" (22:7). No que las cosas profetizadas estuviesen cercanas según la computación de los hombres; sino que esta palabra "presto" envuelve un correctivo de nuestra estimación de los eventos y períodos del mundo. Aunque los "mil años" (cap. 20) están incluídos, se declara que el tiempo está *cercano*. Lucas 18:8, "Presto." La Iglesia Israelita vehemente se apresuró hasta su predicho fin, la cual ansia prematura, la profecía retarda (Daniel 9). La Iglesia Gentilica necesita que se le recuerde lo pasajero que es este mundo, que ella fácilmente puede creerlo su hogar permanente, y lo cercano que está el advenimiento de Cristo. Por una parte la Revelación dice, "el tiempo está cerca;" por otra, la sucesión de los sellos, etc., manifiestan que muchos eventos deben intervenir primero. **enviándola**—el Señor Jesús. **por su ángel**—El ángel no se presenta para "significar" las cosas a Juan sino hasta el 17:1; 19:9, 10. Antes de entonces Juan recibe la información de otros. Jesucristo principia la Revelación (1:10, 11; 4:1; en 6:1 uno de los cuatro seres animados es su informante; en 7:13, uno de los ancianos; en 10:8, 9 el Señor y su ángel, que se pararon en el mar y en la tierra). Sólo al fin (17:1) se pone a su lado un ángel (*comp.* Daniel 8:16; 9:21; Zacarías 1:19). **2. ha dado testimonio**—"testificó la palabra de Dios" en este libro. Nosotros diríamos "*testifica;*" los antiguos en comunicaciones epistolares usaban el aoristo. La palabra de Dios constituye su testimonio; 1:3, "las palabras de esta profecía." **testimonio de Jesucristo**—es "el espíritu de la profecía" (19:10). **y de todas las cosas**—Los manuscritos más antiguos omiten "y", y leen "cuantas cosas viste," en aposición a la frase, "la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo." **3. el que lee, y los que oyen**—eso es, el *lector público* en las asambleas de la iglesia y *los que le escuchan*. En primer lugar, aquel por el cual Juan envió el libro desde Patmos a las siete iglesias y los leyó públicamente: un uso muy escriturario y provechoso. Una *bendición* especial acompaña al que lee y al que *oye* la "profecía" *apocaliptica* con el propósito de *guardar* las cosas de ella. No hay dos clases; la bendición es para los que oyen la palabra y la guardan, Romanos 2:13; aunque no encuentren la clave para la interpretación de ella, hallan un estímulo para su fe. su esperanza, y paciente espera de Cristo. *Nota:* el término "profecía" tiene relacíon al medio humano, o sea el profeta inspirado (en este caso Juan); el término "Revelación", al Ser divino que revela su voluntad (aquí Jesucristo). Dios dió la revelación a Jesús; él mediante su ángel la dió a Juan, quien había de manifestarla a la Iglesia. **4. Juan**—el apóstol. Pues nadie sino él (descontado que el autor es honrado) se hubiera firmado así sin especificativo alguno. Como el solo sobreviviente y representante de los apóstoles y testigos oculares del Señor, no necesitaba de otra designación más que su nombre, para ser reconocido por sus lectores. **siete iglesias**—no que no hubiese más que siete en aquella región. sino que *siete* se elige porque significa *totalidad*. Estas *siete* iglesias representan la Iglesia universal de todos los lugares y tiempos. Véase Trench (*Epístolas a las Siete Iqlesias*), *nota* interesante sobre el 1:20, el número siete. Es el *número del pacto*, la señal de la relación del pacto de Dios con la humanidad, y especialmente con la Iglesia. Por ejemplo, el *séptimo* día, sábado (Génesis 2:3; Ezequiel 20:12). La circuncisión, señal del pacto, después de *siete* días (Génesis 17:12). Los sacrificios (Números 23:1, 14, 29; **[PAG. 764]** 2 Crónicas 29:21). *Comp.* también los actos de Dios tipicos de su pacto (Josué 6:4, 15, 16; 2 Reyes 5:10). Las fiestas ordenadas por períodos de *siete*. (Deuteronomio 15:1; 16:9, 13, 15). Es una combinación de *tres:* el número divino (así la Trinidad, el tres veces santo, Isaías 6:3; la bendición trina de Números 6:24–26), y de *cuatro* el número del mundo organizado en su extensión (así los cuatro elementos, las cuatro estaciones, los cuatro vientos, los cuatro puntos cardinales, los cuatro seres animados, emblemas de la vida redimida de la creación, 4:6; Ezequiel 1:5, 6, con las cuatro caras, y cuatro alas cada uno; las cuatro bestias, y los cuatro metales, que representaban los cuatro imperios mundiales, Daniel 2:32, 33; 7:3; el evangelio cuadrilateral destinado para todas partes del mundo; el líenzo atado de los cuatro cabos, Hechos 10:11; los cuatro cuernos, la suma de las fuerzas del mundo contrarias a la Iglesia, Zacarías 1:18). En el Apocalipsis, donde el pacto de Dios con la Iglesia llega a su culminación, en forma propia el número siete ocurre aun más frecuentemente que en otras partes de la Escritura. **Asia**—Proconsular, gobernada por un procónsul romano: que comprende a Frigia, Misia, Caria, y Lidia: el reino que Atalo III había legado a Roma. **gracia … paz**—salutación apostólica paulina. En sus epístolas pastorales agrega la palabra "misericordia:" 2 Juan 3. **del que es … era … ha de venir**—Una perífrasis por el incomunicable nombre de Jehová, existente por sí solo, inmutable. Por ser indeclinable la designación en el *griego* aquí denota su inmutabilidad. Tal vez la razón por qué usa la frase "el que ha de venir", y no "el que vendrá," es porque el gran tema del Apocalipsis es la *venida* del Señor (1:7). Con todo, es el Padre en distinción de "Jesucristo" (1:5) que aquí se significa. Pero tan uno son el Padre e Hijo, que la designación "que ha de venir", más inmediatamente aplicable a Cristo, se usa aquí del Padre. **los siete Espíritus que están delante de su trono**—los manuscritos más antiguos omiten "están." **delante**—"en la presencia de." El Espíritu Santo en su energía séptula (eso es, perfecta, completa, y universal). Corresponde así a "las siete iglesias." Uno en su esencia,

múltiple en sus influencias benévolas. Los siete ojos contemplan la piedra puesta por Jehová (5:6). Cuatro es el número de los seres creados (*comp.* el querubín cuádruple); siete es el número de la revelación de Dios en el mundo. **5. el testigo fiel**—de la verdad tocante a sí mismo y a su misión de Profeta, Sacerdote, y Rey Salvador. "El fue el *testigo fiel*, porque todo lo que ha oído del Padre fielmente lo ha hecho conocer a sus discípulos. También, porque enseñó el camino de Dios en verdad, y no se cuidó del hombre, ni tuvo acepción de personas. También, porque la verdad que enseñó con palabras la confirmó con milagros. También, porque el testimonio; de él mismo de parte del Padre no lo negó ni aun en la muerte. En fin, porque dará testimonio verdadero de las obras de buenos y de malos en el día del juicio." [Ricardo de San Víctor en Trench.] El caso nominativo del griego en aposición al genitívo, "Jesucristo", da realce a "testigo fiel". **el primogénito de los muertos**—(Colosenses 1:19) Lázaro resucitó para morir de nuevo. Cristo se levantó para no morir más. La figura no es como si la tumba fuese la matriz del nacimiento de resurrección [Alford]: sino como Hechos 13:33 y Romanos 1:4 tratan la *resurrección* de Cristo como la época y el evento que cumplieron la Escritura, Salmo 2:7, "Hoy (en la resurrección) yo te he *engendrado*." Fué entonces cuando su filiación divina como el Dios-hombre fué manifestada y abiertamente atestiguada por el Padre. Así nuestra resurrección y nuestra filiación, o generatión, manifestada, están conectadas. Por tanto, "regeneración" se usa para determinar el *estado de resurrección* de la restitución de todas las cosas (Mateo 19:28). **príncipe**—o Gobernador. La dignidad real del mundo que el Tentador ofreció a Jesús a condición de que le rindiera homenaje y evitara así la cruz, la ha alcanzado con la cruz. "Los reyes de la tierra" conspiraron en contra del Ungido del Señor (Salmo 2:2): a éstos los desmenuzará (Salmo 2:9). Los que a tiempo son sabios y besan al Hijo le traerán su gloria en su manifestación como Rey de reyes, cuando haya destruído a sus enemigos. **Al que nos amó**—Los manuscritos más antiguos leen, "… nos ama." Es su crácter perdurable, *nos ama*. Su amor reposa para siempre sobre su pueblo. **nos ha lavado**—Los manuscritos más antiguos leen, "nos desató:" así Andreas y Primasius. Un manuscrito muy antiguo, la *Vulgata* y *Cóptica*, leen, acaso sacado de 7:14, "Nos desató (libró) en (virtud de) su sangre," siendo la más *difícil* lección de entender, es menos probable que sea de los copistas. La referencia es al *griego lutron*, el rescate pagado por nuestra liberación (Mateo 20:28). En favor de nuestra versión (*ha lavado*) está el uso de los sacerdotes que, antes de ponerse la vestidura sagrada para servir en el templo, *se lavaban:* así los creyentes espirituales, como *sacerdotes* a Dios, deben primero ser *lavados* en la sangre de Cristo de toda mancha, antes que puedan servir a Dios debidamente ahora y administrar después como dispensadores de la bendición a las naciones sojuzgadas en el reino milenial, o servir delante de Dios en el cielo. **6. Y nos ha hecho reyes**—Los manuscritos más antiguos leen, "un reino:" uno de ellos, "para nosotros". Más preferible es, "Nos hizo (ser) un reino …" Así Exodo 19:6, "un reino de sacerdotes:" 1 Pedro 2:9, "un sacredocio real." Los santos constituirán un *reino* único de Dios, y ellos mismos serán *reyes* (5:10). Compartirán de su trono regiosacerdotal en el reino milenial. El énfasis cae más en *reino* que en *sacerdotes:* mientras que en nuestra versión se distribuye por igual en ambas palabras. Este libro hace notable hincapié en el *reino* de los santos. Son reyes porque son sacerdotes: el sacerdocio es la base continua y la legitimación de su dignidad real; son reyes en relación con los hombres, sacerdotes en relación con Dios, sirviéndole día y noche en su templo (7:15; 5:10). Los sacerdotes reyes gobernarán, no de una manera mecánica externa, sino simplemente en virtud de lo que son, por el poder de la atracción y convicción que subyugan al corazón. [Auberlen.] **sacerdotes**—que tienen preeminentemente el privilegio de cercano acceso del rey. Los hijos de David eran sacerdotes (*hebreo*), 2 Samuel 8:18. La distinción de *sacerdotes* y pueblo, más cercanos y más lejanos de Dios, dejarán de existir; todos tendrán acceso inmediato a Dios. Todas las personas y cosas serán santas al Señor. **para Dios y su Padre**—Hay un solo articulo en el *grisgo:* tradúzcase pues, "Al que es a la vez el Dios y Padre suyo." **gloria e imperio**—*Griego*, "*la* **[PAG. 765]** gloria y *el poder*." La doxología trina ocurre en el 4:9, 11; cuádrupla en el 5:13; Judas 25; séptula en el 7:12; 1 Crónicas 29:11. La doxología ocupa lugar de importancia en el cielo, como la oración en la tierra. Si pensáramos primero en la *gloria de Dios* (como en la oración modelo), y diésemos segunda importancia a nuestras necesidades, agradaríamos más a Dios y obtendríamos nuestras peticiones mejor de lo que hacemos. **para siempre jamás**—*Griego*, "Hasta los siglos de los siglos." **7. con las nubes**—eso es, del cielo. "Una nube le ocultó de la vista de ellos" en su ascensión (Hechos 1:9). Su ascensión corresponde a la manera de su retorno (Hechos 1:11). Las nubes son símbolos de *ira* para los pecadores. **todo ojo**—su venida será pues una aparición personal, visible. **le verá**—Es porque no lo *ven* ahora qne no quieren creer. *Comp.* en contraste Juan 20:29. **y los que**—éstos *en particular;* "cuales fuesen." En primer orden, en su venida premilenial, *los judíos*, "que mirarán a aquel a quien traspasaron" y llorarán en *arrepentimiento*, y dirán "bienaventurado el que viene en el nombre del Señor." En segundo término, y aquí *principalmente*, en el juicio general, todos los impíos, no sólo los que en efecto le traspasaron, sino también los que lo hicieron con sus pecados, le contemplarán temblando de temor. Juan es el único de los evangelistas que recuerda el *lanzazo* en el costado del Señor. Esta alusión lo identifica por autor del Apocalipsis. La realidad de la humanidad de Cristo y de su muerte se comprueba por el hecho del costado *abierto;* y el *agua* y *sangre* de su costado eran el antitipo de las aguas levíticas de purificación y ofrendas sangrientas. **todos los linajes … lamentarán**—todos los inconversos en el juicio general, y en especial en su venida premilenial, la confederación anticristiana (Zacarías

12:3–6, 9; 14:1–4; Mateo 24:30). “Linajes,” *Griego* “tribus.” Sobre la limitación de “todos,” véase 13:8. Aun los piadosos, regocijándose en el amor de Dios, con todo sentirán la tristeza penitencial por sus pecados, los que serán manifestados todos en el juicio general. **Así sea. Amén**—El sello de Dios para su propia palabra; al que corresponde la oración del creyente (22:20). El “así sea” es *griego;* el “amén” es *hebreo.* A los gentiles asi como a los judíos sus promesas y sus amonestaciones son inalterables. **8. el Alpha y la Omega**—la primera y última letras del *alfabeto.* Dios en Cristo comprende todo lo que va en medio, así como también el principio y fin. **principio y fin**—Omitidas en los manuscritos más antiguos, halladas en la *Vulgata* y *Cóptica.* Los copistas las habrán insertado por la frase del 21:6. En Cristo, el Génesis, el Alfa del Antiguo Testamento y el Apocalipsis, la Omega del Nuevo Testamento, se encuentran: el último libro nos presenta al hombre y Dios reconciliados en el Paraíso,, como el primer libro presentó al hombre en el principio inocente, gozando el favor de Dios en el Paraíso. Dios termina *al fin* lo que *principió.* Siempre el mismo: delante del dragón, de la bestia, del falso profeta, de todos los enemigos. La consolación anticipadora para los santos bajo las venideras tribulaciones de la Iglesia. **el Señor**—Los manuscritos más antiguos: “el Señor Dios,” o “Jehová el Dios.” **Todopoderoso**—*Hebreo, Shaddai,* y *Jehová Sabaoth,* eso es, de los ejércitos: Comandante de las huestes o poderes en cielo y tierra, poderoso por tanto para vencer a todos los enemigos de la Iglesia. Cita de Isaías, repetida a menudo en el Apocalipsis, no hallada en otra parte del Nuevo Testamento salvo 2 Corintios 6:18. **9. Yo Juan**—Así “Yo Daniel” (Daniel 7:28; 9:2; 10:2). Uno de los muchos rasgos de semejanza entre los videntes apocalípticos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento. Ningún otro escritor de la Escritura usa la frase. **vuestro hermano**—así como también *apóstol.* En su Evangelio y Epístolas no hace mención de su nombre, aunque se describe como “el discípulo a quien Jesús amó.” Aquí, con igual humildad, se nombra, pero no hace mención de su apostolado. **partícipante**—*Griego,* “copartícipe en la tribulación.” La tribulación es el necesario precursor del “reino,” por tanto, va un solo artículo prefijado: “la tribulación, reino y paciencia.” Así los manuscritos más antiguos. La tribulación del reino debe llevarse con *paciencia.* Las tres cosas son inseparables. **paciencia**—Tradúzcase, “el soportar,” “continuación perseverante duradera” (Hechos 14:22); “la reina de las gracias (virtudes).” [Crisóstomo.] **de**—Los manuscritos más antiguos leen “en Jesús,” o “Jesucristo.” Es en él en quien los creyentes tienen el derecho al *reino,* y la fuerza espiritual para poder *soportar con paciencía* en pro del reino. **estaba**—*Griego,* “fuí hecho presente.” **en … Patmos**—Véase *Introducción* tocante a esta isla, y el destierro de Juan bajo Domiciano, libertado luego bajo Nerva. Restringido a este punto de terreno, se le permitió penetrar en las amplias esferas y los secretes del cielo. Así bebió Juan de la copa de Cristo, y fué bautizado en su bautismo (Mateo 20:22). **por la palabra**—*Griego,* “en bien de,” o “a causa de la palabra de Dios y … testimonío.” Dos de los manuscritos más antiguos omiten el segundo “por,” así “la palabra de Dios” y el testimonio de Jesús (*Cristo,* omitido en dos de los manuscritos más antiguos) están más intimamente unídos. El Apocalipsis siempre ha sido más apreciado por la Iglesia en tiempos de adversidad. Así la Iglesia Asiática lo apreció menos en los tiempos prósperos de Constantino. La Iglesia Africana estando más expuesta a la cruz, lo aprovechó mucho más. **10. Yo fuí**—*Griego, Fuí hecho, o resulté estar:* “en (el) Espíritu,” en un estado de éxtasis; estando excluído el mundo exterior, y poseída la vida íntima y superior, o el espíritu, por el Espíritu de Dios, de modo que queda establecida inmediatamente la conexión con el mundo invisible. Mientras el *Profeta* “habla” en el Espiritu, el vidente apocalíptico *está en Espiritu* con toda su persona. El espíritu sólo (lo que nos conecta con Díos y el mundo invisible) es activo, o más bien recipiente en la condición apocalíptica. Con Cristo este estar “en el Espíritu” no era la excepción, sino su estado continuo. **en el dia del Señor**—*Griego, “dominical” (kuriake), del Señor.* Forzosamente detenido de la comunión de la Iglesia con los hermanos en el santuario el día del Señor, la conmemoración semanal de la resurrección. Juan estaba en comunión espiritual con ellos. Esta es la mención más primitiva del *término* “el día del Señor.” Pero la consagración del día al culto, a la limosna, a la cena del Señdor, está implícita en Hechos 20:7; 1 Corintios 16:2; *comp.* Juan 20:19–26. El nombre (*kuriake*) corresponde a la “cena del Señor” (1 Corintios 11:20). Ignacio parece aludir al “día del Señor” (*ad Magnes.* 9). Justino Mártir *Apología,* 2.98, etc.: “En domingo celebramos nuestra reunión conjunta: **[PAG. 766]** porque el primer día es aquel en que Dios, habiendo quitado las tinieblas y el caos, hizo el mundo, y Jesucristo nuestro Salvador resucitó de los muertos.” Al día del Señor Plinio sin duda se refiere (*Exodo* 97, B. 10), “Los cristianos en un día *fijo* se reúnen antes del alba y cantan un himno a Cristo como a Dios …” Tertuliano (*De Coron.* 3), “En el día del Señor juzgamos mal el ayunar” Melito, obispo de Sardis (siglo dos) escribió un libro sobre *el día del Señor* (Eusebio, 4:26). También, Dionisio de Corinto en Eusebio, *Historia Eclesiástica* 4:23, 8. La teoría de que se signifíque *el dia de la segunda venida de Cristo es insostenible.* “El día del Señor” es diferente en el griego del “día dominical (del Señor)”, el cual día dominical en la Iglesia antigua siempre determina nuestro domingo, aunque no es imposible que los dos vayan a coincidir (al menos en algunas partes de la tierra), de donde una tradición se menciona en Jerónimo, sobre Mateo 25, de que la venida del Señor era esperada especialmente en el día dominical de la pascua. Las visiones del Apocalipsis, los sellos, las trompetas, las copas, etc., están por grupos de siete, y naturalmente empiezan en el primer día de los siete, el cumpleaños de la Iglesia, cuyo porvenir revelan. **una gran voz**—llamando solemne atención. El orden *griego:* “voz fuerte como (la) de trompeta.” La trompeta convocaba las fiestas religiosas, y

acompaña la revelación por Dios de sí mismo. **11. Yo soy el alpha y Omega. el primero y el último**—La frase completa omitida de los manuscritos más antiguos. **Escribe en un libro**—A este *libro*, que tiene semejante origen, y a los otros libros de la Sagrada Escritura, ¿quién hay que les dé el peso que su importancia demanda, prefiriéndolos a los *muchos libros* del mundo? [Bengel.] **siete iglesias**—Como había otras iglesias en el Asia Proconsular (Mileto, Magnesia, Tralles), además de las siete especificadas, sin duda se elige a *siete* a causa de su significado místico, en expresión de *totalidad* y *universalidad*. Las palabras "que están en Asia" son rechazadas por los manuscrítos más antiguos, A, B, C, Cipriano, *Vulgata* y *Siríaca;* la *Cóptica* sola de las autoridades antiguas sostiene la lección. Estas siete son iglesias representativas; y, como un todo complejo, encarnan las principales características espirituales de la Iglesia, ya sea fiel, ya infiel, en todas las edades. Las iglesias elegidas no lo fueron de casualidad, pero tienen un complemento multilateral. Por una parte, tenemos a Esmirna, iglesia expuesta a persecuciones de muerte; por otra, la Sardis, que tiene un *nombre de vida* espiritual, estando *muerta*. Otra vez, Laodicea, *rica y sin necesidad de nada* en su propia opinión, con amplios talentos, pero *tibia* en la causa de Cristo: mientras que Filadelfia, con *poquita fuerza, guardando* empero la palabra de Cristo y teniendo *delante* una *puerta* de servicio provechoso *abierta* por Cristo mismo. Otra vez, Efeso, intolerante de la *maldad* y de los *falsos apóstoles*. pero con su *primer amor perdido;* de la otra mano, Tiatira, que abunda en *amor, servicio y fe*, permitiendo con todo que la falsa profetisa *seduzca* a muchos. En otro aspecto. Efeso en conflicto con la falsa libertad. eso es, la concupiscencia carnal (los nicolaítas): así también Pérgamo en conflicto con los tentadores cual Balaam a la fornicación y las *comidas idólatras:* por otra parte, Filadelfia. en conflicto con la sinagoga judaica, vale decir, con la servidumbre legalista. Finalmente, Sardis y Laodicea sin activa oposicion alguna que provoque sus energias espirituales; una posición pelígrosa, si se considera la indolencia natural del hombre. En el plan de interpretación histórica, que nos parece fantástica, Efeso (que significa "amada" o "deseada" [Stier], representa el periodo decadente de la edad apostólica. Esmirna ("mirra"), padecimiento amargo, pero perfume dulce y costoso, el periodo de martirio bajo Deciano y Diocleciano. Pérgamo ("Castillo" o "torre"), la iglesia que posee poder terrenal pero tiene espiritualidad menguante del tiempo de Constantino hasta el siglo siete. Tiatira ("incansable en sacrificios"), la Iglesia Papal de la primer mitad de la Edad Media; como "Jezabel," entusiasta respecto al así llamado *sacrificio* de la misa, y degollando a los profetas y testigos de Dios. Sardis, desde el fin del siglo doce hasta la Reforma. Filadelfia ("amor fraternal"), el primer siglo de la Reforma. Laodicea, la Iglesia Reformada después que su primer celo se hubo enfriado. **12. ver la voz**—es decir, *para saber* de dónde la *voz* venía; para *ver* de quién era la *voz. QUE—Griego*, "qué suerte de voz *la que …*" La voz es la de Dios el Padre, como en el bautismo y transfiguración, así aquí para presentar a Cristo como nuestro Sumo Sacerdote. **siete candeleros**—El mueble que sostenía las lámparas. En Exodo 25:31, 32, los siete se unen en UNO; es decir, los seis brazos y una vara, o fuste, central; así Zacarías 4:2, 11. Aquí los siete son candeleros *separados*, y tipifican, como *aquél*, la Iglesia entera, pero ya no como la Igiesia Judaica (que se representaba por *un* solo candelero séptuplo) limitada a una unidad exterior y a un solo lugar; las siete iglesias son mutuamente independientes cuanto a ceremonias y gobierno externos (siempre que todas las cosas sean hechas para edificación y se eviten los cismas y separaciones innecesarios), pero son una en la unidad del Espíritu y en Cristo la Cabeza. El candelero no es la luz, sino que mantiene la luz, presentándola para que brille en derredor. La luz es del Señor, no de la Iglesia; de él la recibe ella. Ella ha de ser la portadora de la gloria de él. El candelero estaba puesto en el santuario, tipo de la Iglesia en la tierra, como el lugar santísimo era el tipo de la Iglesia en el cielo. La única luz del lugar santo (santuario) se derivaba del candelero, estando excluída la luz del día; así el Señor Dios es la única luz de la Iglesia; la de ella es la luz de la gracia, no de la naturaleza. "De oro" simboliza a la vez la mayor *preciosura y santidad;* del mismo modo, en el Zenda Vesta "de oro" es sinónimo de celestial o divino. [Trench.] **13.** Su forma humana glorificada pudo ser reconocida por Juan, quien le había visto en la transfiguración. **en medio de**—que denota la presencia continua y la actividad incesante de Cristo *en medio* de su pueblo *en la tierra*. En el cap. 4, cuando aparece *en el cielo*, su insignia sufre una correspondiente alteración: con todo, aun allí, el arco iris nos recuerda su pacto perpetuo con ellos. **siete**—omitido en dos de los manuscritos más antiguos: aparece en uno. **Hijo del hombre**—La forma que Juan había visto sufriendo la agonía de Getsemaní y la ignominia y angustia del Calvario, ahora la ve glorificada Su gloria (como *Hijo de hombre*. no solamente como *Hijo de Dios*) es el resultado de su humillación como *Hijo de hombre*. **hasta los pies**—Marca de alto rango. Su vestimenta y cinta de oro parece que son emblemas de **[PAG. 767]** su *sacerdocio*. Véase Exodo 28:2, 4, 31, *Version de los Setenta*. El manto y cinturón de Aarón eran "para gloria y hermosura," y combinaron la insignia de alteza real y de sacerdocio, las características del sacerdocio antitipico de Cristo, "según el orden de Melquisedec." Este sacerdocio lo está ejerciendo desde su ascensión; y por tanto, lleva sus emblemas aquí. El que está él en medio de los candeleros (vistos sólo en el templo), demuestra que es como Rey sacerdote que está así vestido. Como Aarón llevaba estas insignias cuando sana del santuario para bendecir al pueblo (Levítico 16:4, 23, 24, el *chetoneth*, la túnica santa de lino), así cuando Cristo vuelva otra vez, aparecerá en ropaje similar de "hermosura y gloria" (Isaías 4:2). Los ángeles se visten en parte como su Señor (15:6). El cinturón ordinario para uno ocupado activamente rodeaba *los lomos;* pero Josefo, *Antigüedades*, 3., 7. 2, nos

dice expresamente que los sacerdotes levíticos se ceñían más arriba, por los pechos, propiamente para movimiento calmoso, majestuoso. El cinto, afirmando todo el armazón, simboliza las fuerzas reunidas. La *justicia* y la *fidelidad* son el cinto de Cristo. El cinto del sumo sacerdote era sólo entretejido de oro; pero el de Cristo es todo de oro; ei antitipo sobrepuja al tipo. **14. como la lana**—El *color* es el punto de comparación; significa la *pureza*, y la gloria. (Así en Isaías 1:18.) **ojos como llama**—todo escudriñadores y penetrantes como el fuego; al mismo tiempo, también, expresando la indignación *consumidora* contra el pecado, especialmente en su venida, "en llama de fuego, vengándose" de todos los impíos, lo que se confirma respecto del sentido aquí, por Apocalipsis 19:11, 12. **15. latón fino**—*Griego*, "*chalcolibanos*", derivada según algunos de dos palabras, *bronce y mirra:* según Bochart, del *Griego chalcos*, bronce, y el *hebreo libbeen*, emblanquecer; entonces, bronce que en el horno se torna blanco por el calor. Así corresponde a "bronce muy bruñido," de Ezequiel 1:7; y Apocalipsis 10:1, "sus pies como columnas *de fuego*." Tradúzcase "incandescentes," hechos candentes en horno. Con los pies descalzos Servían los sacerdotes en el santuario. **voz como … muchas aguas**—Ezequiel 43:2; en Daniel 10:6, es "como la voz de una *multitud*." Como la voz del novio, así la de la novia, 14:2; 19:6; Ezequiel 1:24, los querubines, o la creación redimida. Su voz, sin embargo, se considera aquí en su terror para sus enemigos. Véase en contraste Cantares 2:8; 5:2, con 3:20. **16. tenía**—*Griego*, "teniendo …" Juan resume la descripción de tiempo en tiempo, irrespectivamente de la construcción gramatical, *a plumadas separadas*. [Alford.] **en su diestra**, etc.—(1:20; 2:1; 3:1.) Las tiene con una "corona de gloria" adornada de estrellas. "o diademas reales," en la diestra; así Isa. 62:3. El las posee y las sostiene. **de su boca salía**—No manejada, por la mano. Su palabra es omnipotente en ejecutar su voluntad en castigo de los pecadores. Es la espada del Espíritu suyo. La reprensión y el castigo, más bien que su poder de convertir y ganar, es el punto prominente aquí. Sin embargo, como anima a las iglesias tanto como las amonesta, aquella cualidad de la Palabra no se excluve. Sus dos filos (delantero y trasero) pueden aludir a su doble eficacia, de condenar a unos. de convertir a otros. Tertuliano. *adv. Jud.*, los aplica al Antiguo y Nuevo Testamento. Ricardo de San Víctor, "El Antiguo Testamento, que externamente *corta* nuestros pecados carnales, el Nuevo Testamento internamente, los *espirituales*. **espada**—*Griego*, *Romphaia*, la espada tracia ancha, larga y pesada: seis veces en el Apocalipsis, una sola otra vez en el Nuevo Testamento, a saber, Lucas 2:35. **sol … en su fuerza**—sol de mediodía, sin nubes. Así resplandecerán los justos, reflejando la imagen del Sol de justicia. Trench observa que esta descripción, sublime como un concepto puramente mental, sería intolerable si le diésemos forma externa. Con los griegos, el gusto estético era la primera consideración, a la que todas las demás debían ceder. Con los hebreos, la verdad, y la plena representación de la realidad religiosa eran la consderación importante, siendo diseñada dicha representación no para ser encarnada externamente, sino para seguir siendo un concepto puramente mental. Este ensalzamiento de la esencia por encima de la forma señala la profunda sinceridad religiosa de ellos. **17.** Tan caído está el hombre que la manifestación por Dios de su gloriosa presencia lo abruma. **puso su diestra sobre mí**—Lo mismo hizo ei Señor Jesús en la transfiguración a los tres discípulos postrados, de los que Juan era uno, diciendo, "No tengáis miedo." El "toque" de su mano, como de antiguo, impartió fuerza. **diciéndome**—El pronombre "me" omitido en los manuscritos más antiguos. **el primero y el último**—(Isaías 41:4; 44:6; 48:12). Desde la eternidad, y durando hasta la eternidad: "el Primero por la creación, el Ultimo por la retribución; el Primero, porque antes de mí no hubo Dios formado: el Ultimo, porque después de mí no habrá otro; el Primero, porque de mí son todas las cosas; el Ultimo, porque a mí todas las cosas volverán." [Ricardo de San Victor.] **18.** *Tradúzcase el griego*, "Y el viviente:" conectada ésta con la frase anterior (1:17). **he sido**—*Griego*, "y (con todo) se me dió la muerte (morir)" **vivo**—*Griego*, "estoy viviendo hasta los siglos de los siglos:" no meramente *"yo vivo;"* sino tengo vida, y soy la fuente de la vida para mi pueblo. "A él le pertenece el ser *absoluto*, en contraste con el ser *relativo* de la criatura; otros pueden *participar* de ella; él solo *tiene* la inmortalidad: *siendo inmortal en esencia, no meramente por la participación*. [Teodoreto en Trench.] Un manuscrito de los más antiguos dice con nuestra versión "Amén." Otros dos y la mayoría de las versiones antiguas la omiten. Habiendo pasado por la muerte como uno de nosotros, y viviendo ahora en la infinita plenitud de la vida, asegura a su pueblo, puesto que por él la muerte es la puerta de la resurrección a la vida eterna. **llaves del infierno**—*Griego*, "Hades:" *Hebreo*, "Sheol." "Infierno" en el sentido del *lugar de tormento*, es vocablo diferente en el *griego*, a saber. "*gehenna*." Puedo librar *del mundo invisible de espíritus* y de la MUERTE a los que quiero. Los manuscritos más antiguos dicen por transposición, "muerte y hades." o infierno. Es la muerte (que entró por el pecado, despojando al hombre de su primogenitura de la inmortalidad, Romanos 5:12) quien puebla al Hades, y por tanto debe estar primero en orden. *Llaves* son emblemas de autoridad, las que abren y cierran a voluntad "las puertas del Hades" (Salmo 9:13, 14; Isaías 38:10; Mateo 16:18). **19.** Los manuscritos más antiguos dicen, "Escribe *pues*" (por cuanto yo, "el Primero y el Ultimo." tengo las llaves de la muerte, y te concedo esta visión para el consuelo y amonestación de la Iglesia). **las cosas que son**—"Las cosas que has visto" son aquellas relatadas en este **[PAG. 768]** capítulo (1:11). "Las que son" denota el presente estado de cosas en las iglesias cuando Juan escribía, representadas en Caps. 2 y 3. "Las cosas que han de ser después de éstas," las cosas simbólicamente representadas tocante a la hístoria futura de Caps. 4–22. Alford traduce, "*Las* cosas que *significan;*" pero la antítesís de la frase siguiente prohibe esto, "las cosas que han de *ser* (no significar)

después de éstas;" *Griego*, "que están por acontecer." El verbo en *plural* "son", en vez de la construcción *griega* comun del *singular* de *cosas*, se debe a que las *iglesias y personas* están comprendidas en "las cosas que son." **20. en mi diestra**—*Griego*, "*sobre* mi diestra." **el misterio … candeleros**—en aposición y en explicación de "las cosas que has visto," construídas con "escribe". *Misterio* significa la verdad escondida, velada bajo este simbolismo, y ahora revelada; su correlativo es *revelación. Estrellas* simbolizan el señorío (Números 24:17; cf. Daniel 12:3, de los enseñadores fieles; 8:10; 12:4; Judas 13). **ángeles**—No como Alford, sacado de Orígenes, *homilía* 13 sobre Lucas, y 20 sobre Números, los ángeles guardadores de las iglesías, así como los individuos los tienen. Pues ¿cómo se podría reprochar a los ángeles celestiales las delincuencias de que aquí se acusa a estos ángeles? Entonces, si se significa ángel humano (como la analogía del Antiguo Testamento favorece, Hageo 1:13, "el envíado [Mensajero] … mandado de Jehová;" Malaquías 2:7; 3:1), el *obíspo*, o pastor superintendente, debe ser el *ángel* (mensajero). Pues mientras que había muchos presbíteros en cada una de las iglesias grandes (como Efeso, Esmirna, etc.), no había sino *un* solo ángel, al cual, además, el Pastor Principal y Obispo de las almas responsabiliza por el estado espiritual de la iglesia a su cargo. El térmíno *ángel,* que indica un oficio, de conformidad con el simbolismo enigmático de este libro, se transfiere de los ministros celestiales a los terrenales superiores de Jehová; lo que les debe recordar que ellos, como los ángeles del cielo arriba, deben cumplir la misión de Dios aquí abajo con celo, prontitud y eficiencia. "Sea hecha tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra."

CAPITULO 2

LAS EPISTOLAS A EFESO, ESMIRNA, PERGAMO, TIATIRA. Cada una de las siete epístolas de los Caps. 2. y 3., comienza con, "Yo sé tus obras." Cada una contiene una promesa de Cristo, "al que vence." Cada una termína con, "El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias." El título de nuestro Señor corresponde en cada caso a la naturaleza del mensaje, y se saca mayormente de la imagen, o simbolismo de la visión del capítulo uno. Cada carta tiene una amenaza o una promesa, y las más tienen ambas. Su orden parece ser eclesiástico, civil, y geográfico: Efeso la primera, por ser la metrópoli asiática (llamada "la luz de Asia," y "la primera cíudad de Asia"), la más cercana a Patmos, donde Juan recibió la Epístola a las siete iglesias, y también por ser ella la iglesia más intimamente ascciada con Juan; en segundo orden las iglesias de la costa occidental de Asia; luego las del interior. Esmírna y Filadelfia solas reciben pura alabanza Sardis y Laodicea reciben casi exclusivamente censura. En Efeso, Pérgamo y Tiatra, hay cosas que alabar y cosas que condenar, preponderando este segundo elemento en un caso (Efeso), y el anterior en los otros dos (Pérgamo y Tiatira). Así las principales características de los diferentes estados de las diversas íglesias, de todos los tiempos y lugares, están exhibidas y conformemente alabadas o amonestadas. **1. Efeso**—famosa por el templo de Diana, una de las siete maravillas del mundo. Por tres años trabajó Pablo allí. Subsecuentemente ordenó a Timoteo sobrevedor u obispo en la misma; probablemente su cargo era de naturaleza temporaria. San Juan, hacia fines de su vida, la hizo el centro de sus actividades en la provincia. **El que tiene**—*Griego*, "tiene firmes," como en 2:25; 3:11; véase Juan 10:28, 29. El título de Crísto aquí como "el que tiene asidas las siete estrellas (de 1:16, donde reza "tiene," en vez de "tiene asidas"), el cual anda en medio de los siete candeleros," concuerda con el principio de su carta a las *siete* iglesias en representación de la Iglesia universal. *Andar* expresa su actividad incansable en la Iglesia, guardándola de males internos y externos, como el sumo sacerdote se mueve de acá para allá en el santuario. **2. Yo sé tus obras**—expresando su omniscencia. No meramente "tus profesiones, deseos, bucnas resoluciones" (14:13, fin). **tu trabajo**—Dos de los manuscritos más antiguos omíten "tu"; el *griego* siginfica "labor fatigosa." **paciencia**—soportar perseverantemente. **sufrir**—Los *hombres malos* eran una *carga* que la Iglesia de Efeso juzgaba intolerable. Hemos de *llevar* (el mismo *griego*, Gálatas 6:2) *las cargas mutuas*, en el caso de hermanos débiles; pero no *llevar* a hermanos falsos. **has probado**—por la experiencia, no por el examen como en 1 Juan 4:1 (otro verbo en el *griego*). Las iglesias apostólicas tenían el don milagroso de *discernir* los espíritus. Véase Hechos 20:28–30, donde Pablo con presciencia advierte a los ancianos efesios la venida de falsos doctores, como también cuando escríbió a Timoteo cuando éste estaba en Efeso. Tertuliano, *De Bapt.*, 17, y Jerónimo, en *Catal. Vir. Illus, in Lucca* 7, dicen de Juan, que cuando un escrito que pretendía ser la historia canónica de los hechos de Pablo, había sido compuesta por un presbítero de Efeso, Juan censuró al autor y condenó la obra. En una ocasión se negó a posar bajo el mismo techo con Cerinto el hereje. **se dicen ser apóstoles**—probablemente judaizantes. Ignacio, *Ad Ephesum* 6, dice subsecuentemente, "Onésimo alaba mucho vuestra buena disciplina, que no queda herejía entre vosotros;" y 9, "No permitisteis a los que tienen malas doctrinas sembrar sus semillas entre vosotros, sino que os tapasteis los oídos." **3. sufrido … paciencia**—Los manuscrítos más antiguos transponen las frases y leen, "paciencia y … sufrido." "Has sufrido (llevado) mi reproche, mas no puedes sufrir los malos" (2:2). **desfallecido**—Dos de los manuscritos más antiguos omiten: "y no has desfallecido." **4. contra ti**—¡Cuán característico de nuestro Señor de gracia que dice primero tado lo que puede aprobar, y sólo después observa las imperfecciones! **has dejado tu primer amor**—tu amor a Cristo. Véase 1 Timoteo

5:12, “falseado la primera fe” “no guardaron la primera fe.” Véase Efesios 1:15. “vuestra fe … amor.” Esta Epístola fué escrita en el reinado de Domiciano, treinta años después de la redacción de la Epístola de Pablo a los Efesíos. Su ferviente amor había dado lugar a una ortodoxia estéril *Comp*. la fe sin amor, 1 Corintios 13:2. **5. de dónde**—de cuán grande altura **haz las primeras obras**—las *obras* que manaban de tu *primer* **[PAG. 769]** *amor*. No meramente “siente tus primeros sentimientos,” sino haz las obras que surgen del mismo principio como antes, de la “fe que obra en amor.” **presto**—Omitida en dos manuscritos más antiguos, *Vulgata* y *Coptica*; consta en un manuscrito antiguo, **vendré**—*Griego*, “vengo,” en juicio especial contra ti. **quitaré … lugar**—Removeré la Iglesia desde Efeso, y la llevaré a otra parte. “Es la mudanza del candelero, no su extincion, con lo que se amonesta; juicio para algunos, pero dicho juicio es la ocasión de misericordia para otros. Así ha sido. La sede de la Iglesia se ha cambiado, pero la Iglesia misma sobrevive. Lo que el Oriente ha perdido, el Occidente ha ganado. Uno que hace poco visitó a Efeso, no encontró más que tres cristianos allí, y éstos eran tan ignorantes que apenas hubieron oído jamás los nombres de Pablo y Juan,” [Trench.] **6. Mas**—Con cuánto amor, después de la necesaria censura, vuelve a alabar para nuestro consuelo, y como ejemplo para nosotros, para que cuando reprochemos, tengamos más placer en alabar que en censurar. **aborreces los hechos**—Debemos aborrecer los *hechos* malos de los hombres, no a los hombres mísmos. **Nicolaítas**—Ireneo, *Haereses* 1, 26. 3; y Tertuliano, *Praescriptione Haereticorum* 46, los tienen por los seguidores de Nicolás, uno de los *siete* (mencionados honorablemente en Hechos 6:3, 5), Confundieron evidentemente (Clemente Alejandrino, *Stromata* 2. 20; 3.4; y Epifanio, *Haereses* 25) a los nicolaítas gnósticos posteriores, o los seguidores de un tal Nicolás, con los del Apocalipsis. Es probable el parecer de Michaelis: Nicolaos (*vencedor de pueblo*) es la versión *griega* de Balaam, del *hebreo Belang Am, destructor del pueblo*. El Apocalipsis abunda en tales nombres hebreos y griegos duplicados: como Apollyon y Abaddon; Diablo, Satanás: Sí (*Griego*, *Nai*), Amén. Este nombre, como otros nombres, Egipto, Babilonia, Sodoma, es símbólico, Véase vv. 14, 15, que dan el verdadero sentido de nicolaítas: no son una secta, sino cristianos profesados que, como Balaam de antiguo, trataron de introducir en la Iglesia una falsa libertad, es decir, la licencia; ésta fué una reacción radical en sentido contrario del judaísmo, el primer peligro que amenazó a la Iglesía, combatido que fue en el concilio de Jerusalén y por Pablo en la Epístola a los Gálatas. Estos nicolaítas, o seguidores de Balaam, abusaban de la doctrina paulina de la salvación por la gracia de Dios, convirtiéndola en una invitación a la lascivia (2 Pedro 2:15, 16 19; Judas 4, 11; los cuales dos describen la misma suerte de seductores como discípulos de *Balaam*). La dificultad, de que éstos se tomaran un nombre estigmatizado en la Escritura con la infamia, la salva Trench, diciendo que los gnósticos antinominianos fueron tan contrarios a Juan como apóstol judaizante que se asumieron por nombre del mayor honor uno que Juan estampara con la ignominia. **7. El que tiene oídos**—Esta frase precede la promesa en las primeras tres cartas, y le sigue en las otras cuatro. De modo que las promesas están cercadas por ambos lados por el precepto que urge la mayor atención como a las verdades más importantes. Todo hombre tiene “oído” natural, mas sólo aquel puede oír espiritualmente a quien Dios le ha dado “oído para oír,” cuyo “oído Dios ha destapado.” *Comp.* “La fe, los oídos del alma.” [Clemente de Alejandría.] **el Espíritu dice**—Lo que Cristo dice, el Espíritu dice: una pues son la Segunda y Tercera Personas. **a las iglesias**—no meramente a las particulares, sino también a la Universal. **daré … árbol de la vida**—La cosa prometida corresponde al carácter de la fidelidad manifestada. Los que se guardan de las indulgencias nicolaítas (2:6) y de cosas sacrificadas a ídolos (vv. 14, 15), comerán comida infinitamente mejor, a saber, del fruto del árbol de la vida, y del maná escondído (2:17). **venciere**—En el Evangelio de Juan (16:33) y la Primera Epístola (2:13, 14; 5:4, 5) sigue al verbo un complemento, a saber, “al mundo,” “al inicuo.” Aqui, donde se trata del resultado final, el *vencedor* se especifica en sentido absoluto. Pablo usa una figura similar, 1 Corintios 9:24, 25; 2 Timoteo 2:5; pero no la misma como la frase de Juan, salvo en Romanos 12:21. **daré**—yo como Juez. El árbol de la vida, perdido por la caída del hombre, está restaurado por el Redentor. Alusiones a él ocurren en Proverbios 3:18; 11:30; 13:12; 15:4, y proféticamente, 22:2, 14; Ezequiel 47:12; con Juan 6:51. Es interesante notar cuán íntimamente estas palabras iniciales están ligadas con el cuerpo del libro. Por ejemplo, *el árbol de la vida* aquí con el 22:1; la liberación de la *segunda muerte* (2:11), con el 20:14; 21:8; *el nuevo nombre* (2:17) con el 14:1; *poder sobre las naciones* con el 20:4, *la estrella de la mañana* (2:28) con el 22:16; *el ropaje blanco* (3:5) con el 4:4; 16:15; *el nombre en el libro de la vida* (3:5) con el 13:8; 20:15; *la nueva Jerusalén y su ciudadanía* (3:12) con el 21:10. **en medio del paraíso**—Los manuscritos más antiguos omiten “medio del.” En Génesis 2:9 estas palabras son pertinentes, porque había *otros* árboles en el huerto, pero no *en el medio* de él. Aquí el *árbol de la vida* está sencillamente *en el paraíso*, pues no se menciona otro árbol en él: en el 22:2 el árbol de la vida está “*en medio de* la plaza de Jerusalén;” lo que motivó la inserción de la frase. *Paraíso* (vocablo pérsico, o sí no, semítico) originalmente se usaba para mentar cualquier jardín de deleite; luego en especial del Edén; después de la morada temporaria de las almas separadas, ea la bienaventuranza; y por fin, del “Paraíso *de Dios*,” el tercer cielo, la inmediata presencia de Dios. **de Dios**—(Ezequiel 28:13.) Uno de los manuscritos más antiguos, *Vulgata, Siríaca* y *Cóptica* leen “mi Dios” como en el 3:12. Cristo así llama a Dios “*mi* Dios y vuestro Dios” (Juan 20:17; con Efesios 1:17). Dios es *nuestro* Dios, en virtud de ser peculiarmente el Dios de *Cristo*. La dicha especial del Paraíso consiste en que es el Paraíso de Dios; Dios mismo morando allí (21:3). **8. Smirna**—en Jonia un poco al norte de Efeso. Policarpo,

martirizado en el año 168, ochenta y cinco años después de su conversión, era obispo, y probablemente es "el ángel de la Iglesia de Esmirna" aquí nombrado. Las alusiones a persecuciones y a la fidelidad concuerdan con este parecer. Ignacio *Martyrium Ignatiu* 3), en viaje para su martirio en Roma, escribió a Policarpo entonces (año 108) obispo de Esmirna: si su obispado comenzara díez o doce años antes, las fechas armonizarían. Tertuliano, *Praescriptione Haereticorum*, 32, e Ireneo, quien había conversado con Policarpo de joven, nos dicen que Policarpo fué consagrado obispo de Esmirna por Juan. **El primero … y vivió**—Los atributos de Cristo que más que otra cosa debieron consolar a la Iglesía de Esmirna en sus persecuciones; palabras resumidas del 1:17, 18. Como la muerte no fué para él sino la puerta a la vida eterna, así ha de ser para ellos **[PAG. 770]** (2:10, 11). **9. tus obras y**—omitidas en dos manuscritos mas antiguos, *Vulgata y Coptica*. Apoyadas por un manuscrito antiguo. **tribulacion**—debida a la persecucion. **pobreza**—debida al "despojo de sus bienes." **pero tú eres rico**—en la gracia. *Comp*. contraste de Laodicea, *rica* a los ojos propios y del mundo, *pobre* delante de Dios. "Hay ricos pobres, y pobres ricos, delante de Dios." [Trench.] **blasfemia**—la calumnia blasfema de ti de parte de los: **que se dicen ser Judíos**—judíos por descendencia nacional, pero no espiritualmente de "la verdadera círcuncision." Los judíos blasfemaban a Cristo, tildándole de "el ahorcado". Como en otras partes, en Esmirna se opusieron acremente al cristianismo; y en el martirio de Policarpo se unieron con los paganos en el clamoreo para que fuese echado a los leones; y habiendo obstáculo a ello, demandaron que fuese quemado vivo; y con sus propias manos llevaron leña para la hoguera. **sinagoga de Satanás**—La única vez que se emplea el término "sinagoga" en el Nuevo Testamento por la asamblea cristiana, y eso por el apóstol que por más tiempo mantenía la unión de la Iglesia y la Sinagoga Judaica. Conforme los judíos se oponían más y más al cristianismo, y éste se arraigaba más y más en el mundo gentil, el término "sinagoga" se dejaba del todo para aquéllos, y los cristianos se apropiaron exclusivamente del honorable término de "iglesia;" contrástese un tiempo más primitivo cuando la teocracia judaica es llamada "la Iglesia en el desierto." Véase Números 16:3; 20:4, "congregación *del Señor*." Aun en Santiago 2:2, es "*vuestra* asamblea" (*sinagoga;* no de Dios). Los *judíos*, que podrían haber sido la "Iglesia de Dios," ya por su oposición e incredulidad, habían llegado a ser la sinagoga de Satanás. Así "el trono de Satanás" (2:13) representa la oposición *pagana* al cristianismo; "las profundidades de Satanás" (2:24), la oposición de los *herejes*. **10. No tengas … temor**—"El Capitán de nuestra salvación no les guarda escondidas las cosas que sus fieles testigos pueden tener que sufrir por su nombre; nunca trata de ganar adherentes con la promesa de que haya de encontrar todo fácil y placentero allí." [Trench.] **el diablo**—"el acusador." El obró, por medio de los acusadores judíos, contra Cristo y contra su pueblo. El conflicto de estos no era con mera carne y sangre, sino con los príncipes de las tinieblas de este mundo. **probados**—con la *tentación* por "el diablo". El mismo acontecimiento es tanto una *tentación* de parte del diablo como una *prueba* de Dios—zarandeando Dios al hombre para separar el tamo del trigo; el diablo, en la esperanza de no hallar en él nada más que tamo [Trench]. **diez días**—No las diez persecuciones desde Nerón hasta Diocleciano. Lvra explica los *diez años* con el principie de año *por dia*. La *brevedad* de la persecución es evidentemente la base del consuelo El plazo de la prueba será corto. la duración de vuestro gozo será eterna. Véase el uso de "diez días" por un tiempo breve. Génesis 24:55; Números 11:19. *Diez* es el número de los poderes mundiales hostiles a la Iglesia: véase los *diez* cuernos de la bestia (13:1). **corona de la vida**—Santiago 1:12; 2 Timoteo 4:8, "corona de justicia;" 1 Pedro 5:4, "corona de gloria." La *corona* es la *quirnalda*, emblema del *vencedor*, o de uno que *se regocija*, o de *fiesta*, pero *diadema* es la enseña de un *rey*. **11. no recibirá daño**—El *griego* es doblemente enfático: de ninguna manera es posible que reciba daño. **la muerte segunda**—"el lago de fuego." "La muerte en vida de los perdidos, como contrastada con la vida en muerte de los salvos." [Trench.] La frase "la segunda muerte" es peculiar del Apocalipsis. ¿Que importa esta primera muerte, que tarde o temprano debe tocarnos a todos, si nos escapamos de *la segunda muerte*? Parece que los que mueren aquella muerte sufrirán *daño*, dolor, por ella; pero, si fuese la aniquilación y así la terminación de los tormentos, no seria daño alguno, sino más bien beneficio para ellos. Pero los tormentos vivientes son la segunda muerte." [Pearson.] "La vida de los condenados es muerte." [Agustín.] Esmirna (*significa mirra*) dió su dulce perfume, magullada aun hasta la muerte. La mirra se usaba para embalsamar a los cadáveres (Juan 19:39); era ingrediente del aceite santo de la unción (Exodo 30:23); un perfume del novio celestial (Salmo 45:8), y de la esposa (Cantares 3:6). "La tribulación, como la mirra, es *amarga* para el presente, pero salutífera; preservando a los elegidos de la *corrupción, y sazonándolos* para la inmortalidad, y da amplio campo para el ejercicio de las *fragantes virtudes* cristianas." [Vitringa.] Las palabras nobles de Policarpo dichas a sus jueces paganos que deseaban que abjurase, son bien conocidas: "Ochenta y seis años ha que sirvo al Señor, y nunca me ha hecho mal alguno; ¿cómo pues puedo blasfemar a mi Rey y Salvador?" La fidelidad de Esmirna fue recompensada con no haberle sido quitado su candelero de su lugar (2:5); el cristianismo no fué del todo desarraigado; por tanto es llamada por los turcos "la incrédula Esmirna." **12. Pérgamo**—*Pergamus* (prefiere Trench a *Pergamum*), sobre el río Caico. Fué capital del reino de Atalo Segundo, legado por él a los romanos en el año 133 antes de Cristo. Famosa por su biblioteca, fundada por Eumeno II (197–159), y destruída por el califa Omar. El pergamino (*charta pergamena*) fué descubierto allí para hacer libros. También, famosa por el magnífico templo de Esculapio, el díos de la salud. [Tácito, *Anales*, 3. 63.] **el que tiene la**

espada aguda de dos filos—Frase apropiada al doble propósito de esta carta, un poder escudriñador para redargüir y convertir a algunos (2:13, 17), y para redargüir y condenar a castigo a otros (2:14–16; con nota, 1:16). **13. tus obras**—Dos manuscritos antiguos omiten estas palabras, uno las tiene. **la silla de Satanás**—más bien *trono*, como este vocablo *griego* se *traduce* en todo el Apocalipsis. Satanás, en impía mímica del trono de Dios en el cielo, levanta su trono terrenal (4:2). Esculapio era adorado allí bajo la forma de serpiente; y Satanás, la antigua serpiente, como instigador (2:10) de los fanátícos devotos de Esculapio y, por medio de ellos, del supremo magistrado de Pérgamo, persiguió a uno del pueblo de Dios (Antipas) aun a muerte. De modo que esta carta es un prefacio anticipante de 12:1–17; Nótese "*trono* … dragón … guerra contra la simiente de la mujer." 12:5, 9, 17. **aun en los días**—Dos manuscritos antiguos omiten "aun," otros dos lo retienen, Antipas es otra forma de Antipater (o Antípatro). Simeón Metafrases tiene una leyenda, ignorada por los primeros padres, de que Antipas, en el reino de Domiciano, fué encerrado dentro de un becerro de bronce candente. y terminó su vida en hacimiento de gracias y oración. Hengstenberg hace que el nombre, como otros nombres apocalípticos, tenga un sentido simbólico **[PAG. 771]** de uno que se *antepone a todo* por amor de Cristo. **14. pocas**—encomparacion con las *muchas* señales de fidelidad. **doctrina de Balaam**—lo que "enseñó a Balac." Véase "consejo de Balaam," Numeros 31:16. Bengel *traduce*, "enseñó (a los moabitas) para (agradar a) Balac." Pero aunque en Números no se dice expresamente que enseñara a Balac, tampoco se dice nada allí inconsecuente con haberlo él hecho; y Josefo, *Antigüedades*, 4. 6, 6., dice que lo hizo. **escándalo**—*lit.*, la parte de la trampa donde se ponía el cebo y que, cuando se tocaba, hacia que la trampa encerrase a la presa; significando luego cualquier enredo para el pie. [Trench.] **comer de cosas sacrificadas a los ídolos;**—práctica común de los israelitas de antiguo y de los nicolaítas del tiempo de Juan; no dice que ellos *sacrificasen* a los ídolos, lo que fué peculiar de los israelitas. La tentación de comer carne ofrecída a ídolos era especialmente fuerte para los convertidos gentiles. Porque el no hacerlo significaba casi abstención de las comidas sociales con los paganos vecinos. Porque tales carnes, una parte ofrecida ya en sacrificio, era casi seguro que se hallarían en la mesa del anfitrión; tal era así que "carnear" en el *griego* (*thuein*) significaba en un principio "sacrificar." De ahí surgió el decreto del Concilio de Jerusalén que prohibía comer tales carnes; subsecuentemente algunos de Corinto comieron, a *sabiendas* e inescrupulosamente de dichas carnes, so pretexto de que el ídolo no era nada; otros innecesariamente se torturaban por escrúpulos, por temor de comer de ellas *sin saberlo*, cuando compraban carne del mercado y comían en casa del vecino. Pablo trata el asunto en 1 Corintios cap. 8 y 10:25–33 **fornicación**—a menudo relacionada con la idolatría. **15. tú**—Enfático. Como Balac y los moabitas de antiguo tenían a Balaam y sus seguidores literales, *así tú también tienes* a los que tienen la misma *doctrina* balaamita o *nicolaíta* espiritual o simbólicamente. El comer literalmente de carne idolátrica y la fornicación en Pérgamo eran acompañados por la idolatría y fornicación espirituales. Así explica Trench. Pero yo prefiero esto, "Tú *también*, así como Efeso ("de la misma manera" que Efeso; véase abajo la lección más antigua), tienes … nicolaítas," con esta importante distinción; Efeso, como Iglesia, *los aborrece*, y los echa, pero tú "*los tienes*", eso es, en la iglesia. **doctrina**—Enseñanza (*Nota*, 2:6): a saber, tentando al pueblo de Dios a la idolatría. **lo cual yo aborrezco**—Es un pecado no aborrecer lo que Dios aborrece. La iglesia efesia (2:6) tenía este punto de superioridad sobre Pérgamo. Pero los tres manuscritos más antiguos. y *Vulgata y Siríaca*, dicen "del mismo modo," en vez de, "lo cual yo aborrezco." **16. Arrepiéntete**—Los tres manuscritos más antiguos agregan "*pues*". No sólo a los nicolaítas, sino también a toda la Iglesia de Pérgamo se la exhorta a arrepentirse de no haber *aborrecido* las enseñanzas y prácticas nicolaítas. Véase en contraste, Pablo. en Hechos 20:26. **vendré**—vengo. **pelearé**—*Griego*, "haré guerra:" con los nicolaítas en primer orden; pero inclusive también toda la Iglesia de Pérgamo: véase "Vendré a tí." **con la espada de mi boca**—Resumido de 1:16, pero con la alusión a la *espada desenvainada*, con la cual el ángel del Señor se enfrentó con Balaam, cuando iba para maldecir a Israel: presagio de *la espada* por la cual él y los israelitas seducidos al fin cayeron. Los balaamitas espirituales del día de Juan han de ser heridos por la espada espiritual del Señor, la palabra o la "vara de su boca." **17. a comer**—Omitidas de los tres manuscritos más antiguos. **del mana escondido**—la comida celestial de Israel, en contraste con las carnes idolátricas (2:14). Una olla de maná estaba puesta en el lugar santo del templo "delante del testimonio." Tal es la alusión aqui: probablemente tambien al discurso del Señor (Juan 6:31–35). *Tradúzcase*, "el maná que está escondido." Como el maná escondido en el santuario era por poder divino conservado de la corrupción, así Cristo en su cuerpo incorruptible ha entrado en los cielos, y está escondido allí hasta el tiempo de su aparición. Cristo mismo es el maná "escondido" del mundo, mas revelado al creyente, que así ya tiene el gusto anticipado de su preciosura. *Comp.* la comida de Cristo mismo en tierra, escondida, Juan 4:32, 34, y Job 23:12. La plena manifestación será en su venida. Los creyentes están ahora escondidos, como su comida está escondida. Como el maná en el santuario, desemejante a otro maná, es incorruptible, así la fiesta espiritual que se ofrece a todos los que rechazan las delicadezas del mundo por amor de Cristo, es eterna: un cuerpo incorruptible y la vida eterna con Cristo en su resurrección. **piedrecita blanca**, etc.—La explicación de Trench parece la mejor: *Blanco* es el color y vestidura del cielo. "Nuevo" denota algo del todo renovado y celestial. La piedrecita blanca es un diamante reluciente, el *Urim* llevado por el sumo sacerdote dentro del *choschen* o coraza de juicio, con los nombres de las doce tribus sobre las doce piedras

preciosas, junto al corazón. La palabra *Urim* significa luz, que corresponde al color *blanco*. Nadie sino el sumo sacerdote conocía el nombre escrito sobre ella, probablemente el nombre incomunicable de Dios, "Jehová." El sumo sacerdote la consultaba de alguna manera divinamente ordenada, para recibir la dirección de Dios cuando la necesitaba. El "nombre nuevo" es de *Cristo* (Véase 3:12, "escribiré sobre él *mi* nuevo nombre"): alguna nueva revelación de sí mismo que después impartirá a su pueblo, y que ellos solos podrán recibir. La conexión con el "maná escondido" será así clara, pues nadie sino el sumo sacerdote tenía acceso al "maná escondido" en el santuario. Los creyentes, como sacerdotes espirituales de Dios, gozarán los antitipos celestiales del maná escondido y de la piedra *Urim*. Contra lo que tenían que luchar en Pérgamo era la tentación de las *carnes idolátrícas* y la *fornicación*, metidas en su camino por los balaamitas. Como Fineas fué recompensado con "un sacerdocio eterno" por su celo en contra de los mismos pecados a los que el Balaam del Antiguo Testamento sedujo a Israel: así el sumo sacerdocio celestial es la recompensa prometida a los que son celosos en contra de los balaamitas del Nuevo Testamento que tientan al pueblo de Cristo a los mismos pecados. **lo recibe**—es decir, "la piedrecita", no "el nombre nuevo" (el *griego* es ambiguo) El nombre que nadie conocía sino Cristo solo, lo revelará a su pueblo después. **18. Tiatira**—en Lidia, al sur de Pérgamo. Lidia la vendedora de púrpura en esta ciudad. convertida en Filipos, ciudad macedónica (*colonia* con la que naturalmente Tiatira tendría mucha comunicación), probablemente fué el instrumento de llevar primero el evangelio a su ciudad natal. Juan sigue un orden geográfico aquí, porque Tiatira estaba un poco a la izquierda del camino que iba de **[PAG. 772]** Pérgamo a Sardis (Estrabón, 13, 4). **El Hijo … latón fino**—Véase nota, 1:14, 15, resumido aquí. Otra vez los atributos concuerdan con el mensaje. El título "Hijo de Dios," es del Salmo 2:7, 9, referido en el 2:27. El atributo, "ojos de fuego," corresponde a 2:23, "soy el que escudriño los rinones y los corazones." El atributo, "pies … laton tino," corresponde al 2:27, "Seran quebrantados como vaso de alfarero," pisándolos con sus fuertes pies **19.** Los manuscritos más antiguos anteponen *fe a servicio*. Los cuatro sustantivos son complementos de *obras*. "Conozco (*griego*) tus obras, a *saber*, el amor y la fe (que forman un par, como "la fe obra con amor" Gálatas 5:6) y el servicio (*ministración* a los miembros afligidos de la Iglesia, y a toda necesidad espiritual y temporal) y la paciencia (perserverancia paciente). Como el *amor es interno*, así el *servicio* es su manifestación externa; asimismo se relacionan la *fe* y la *paciencia* o perseverancia (el *griego, hupomené, lit., permanencia bajo* la carga, Romanos 2:7). **mas que las primeras**—en cumplimiento de 1 Tesalonicenses 4:1; lo idéntico con Mateo 12:45; 2 Pedro 2:20. En vez de retrogradar de "las primeras obras" y del "primer amor," como Efeso, las *últimas* obras de Tiatira excedían a sus *primeras*. **20. unas pocas cosas**—Omitidas en los tres manuscritos más antiguos. **aquella mujer**—"La mujer Jezabel." Dos manuscritos de los más antiguos dicen "tu mujer;" otros dos, *Vulgata*, y la mayoría de las versiones antiguas, dicen como la nuestra. La Jezabel simbólica era para la Iglesia de Tiatira lo que la Jezabel histórica era para Acab su marido. Alguna profetisa (así llamada por si misma), o algún grupo de falsos profetas (como el femenino se usaba mucho en el *hebreo* en sentido *colectivo*), íntimamente relacionada a la Iglesia de Tiatira, como *esposa* a marido, e influyendo poderosamente en dicha iglesia para mal, como Jezabel con Acab. Como Balaam, en la historia temprana de Israel, así Jezabel, hija de Ethbaal, rey de Sidón (1 Reyes 16:31, antes sacerdote de Astarte y homicida de su predecesor en el trono [Josefo: *Contra Apión*, 1.18], era la que seducia a Israel a la idolatría en la historia posterior. Como su padre, era pronta a derramar sangre. Dada del todo al culto a Baal, como su padre, Ethbaal, cuyo nombre expresa la idolatría, con voluntad fuerte, llevó al débil Acab e Israel más allá del culto a la becerra (el que era culto al verdadero Dios bajo la forma de buey querubín, eso es, en violación del segundo mandamiento) al culto a Baal (en violación del primer mandamiento). Parece que ella misma era sacerdotisa y profetisa de Baal. 2 Reyes 9:22. 30, "*fornicaciones* … de Jezabel y sus *hechicerías*" (la impureza era una parte del culto de la Astarte Fenicia, o Venus). Su contraparte espiritual en Tiatira seducía a "los siervos de Dios", mediante pretendidos oráculos, al mismo libertinaje, fornicación, y comida de carnes idolátricas, como los balaamitas y los nicolaítas (2:6, 14, 15). Por un espiritualismo falso estos seductores llevaban sus víctimas a la carnalidad más grosera, como si las cosas hechas en la carne estuviesen fuera del hombre mismo, v fuesen por tanto, sin importancia. "Cuanto más hondo penetraba la Iglesia en el paganismo, tanto más pagana ella se hacía: esto nos prenara para las expresiones de "ramera" y "Babilonia" que le fueron aplicadas después." [Auberlen.] **a enseñar, y engañar**—Los tres manuscritos más antiguos dicen, "Y ella enseña y engaña," o "seduce." Tiatira era la precisa antitesis de Efeso. En ésa había mucho celo por la ortodoxia, pero poco amor; en ésta, actividad de fe y amor, pero insuficiente celo por la disciplina piadosa y la doctrina, una paciencia con el error aun cuando no habia participación en él." [Trench.] **21. y no se ha arrepentido**—Los tres manuscritos más antiguos dicen, "… arrepiéntete; y (ella) no quiere arrepentirse de (abandonando) su forntcación." Aquí hay una transición de la fornicación *literal* a la *espiritual*, como aparece del 2:22. La idea vino de la relación del pacto de Jehová con la Iglesia del Antiguo Testamento considerada como un casamiento, cualquier transfiguración contra la cual era, pues, una *fornicación, o adulterio*. **22. He aquí**—llamando la atención a la horrenda condena de ella, que sobrevenía. **en cama**—El lugar de su pecado será el lugar de su castigo. El lecho de su pecado será el lecho de su enfermedad y augustia. Tal vez una pestilencia estaba inminente. O el lecho de la tumba, y el infierno más allá, donde el gusano nunca muere. **a los que adulteran con**

ella—espiritualmente; inclusive el comer la carne idolátrica y la fornicación. "Con ella," en el *griego*, denota *participación con* ella en sus adulterios, en el sentido de *permitirla* (2:20), o bien no molestarla, así virtualmente animándola. El castigo de ella es distinto del de aquéllos: ella ha de ser arrojada en *cama*, y sus *hijos muertos*, mientras que los que participan en los pecados de ella con tolerarla serán echados en grande *tribulación*. **si no se arrepintieren**—de una vez y para siempre; el *aoristo griego;* deben arrepentirse antes del plazo fijo del propósito del Señor. **de sus obras**—Dos de los manuscritos más antiguos y las más de las versiones antiguas dicen "de las obras de ella." En este caso, los verdaderos siervos de Dios, que por connivencia participan de la culpa de las obras *de ella*, se distinguen de ella. Un manuscrito antiguo, Andreas y Cipriano sostienen la lección de "sus", *de ellos*. **23. sus hijos**—(Isaías 57:3; Ezequiel 23:45, 47). Sus adherentes propios; no los que la *toleran*, sino los engendrados por ella. Una clase distinta de la del 2:22 (*comp. nota* allí), cuyo pecado era indirecto, siendo sólo de connivencia. **mataré … con muerte**—el desastre que tocó a los discípulos de la Jezabel histórica y los hijos de Acab, 1 Reyes 18:40; 2 Reyes 10:6, 7, 24, 25. *Matar con muerte*, hebraísmo que significa *matar con muerte segura y terrible:* así "muriendo morirás" (Génesis 2:17). No "como mueren todos los hombres" (Números 16:29). **todas las iglesias sabrán**—lo que expresa que todas estas cartas se destinan para la Iglesia universal de todas las edades y lugares. Tan palpablemente será vista la mano de Dios en el castigo de Tiatira, que toda la Iglesia lo reconocerá como la obra de Dios. **yo soy**—El "yo" es muy enfático aquí: "Sabrán que soy *yo* quien …" **escudriño … corazones**—Atributo peculiar de Dios se aplica a Cristo. Los "riñones" son la sede de los deseos; el "corazón," de los pensamientos. El *griego por* "escudriño" expresa seguir acertadamente toda pista, rastro y rodeo. **según sus obras**—a ser juzgadas no el mero hecho como aparece al hombre, sino con referencia al motivo, siendo la *fe* v el *amor* los únicos motivos que Dios acepta. **24. a vosotros (y a) … los demás**—Omiten "y a" tres de los manuscritos antiguos. **que no tienen**—que no sólo no *guardan:* que no tienen contacto con esta doctrina. **y que**—Los **[PAG. 773]** manuscritos más antiguos dicen: "los cuales". **las profundidades**—Los falsos profetas se jactaban particularmente de su conocimiento de los misterios y de las cosas profundas de Dios; pretensiones expresadas después por su arrogante titulo de *gnósticos* ("llenos de conocimiento"). El Espíritu aquí declara que las pretendidas "profundidades" de ellos (es eso, conocimiento de cosas divinas) son en realidad "las profundidades *de Santanás;*" así como dice en el 2:9 que, en vez de ser "sinagoga *de Dios*," se trata de la "sinagoga *de Satanás*." Hengstenberg piensa que los maestros mismos pretendían profundizar *las cosas de Satanás*, dando rienda suelta a sus concupiscencias, sin sufrir daño por ello. Los que así piensan combatir a Satanás con las armas propias de él siempre encuentran en él un luchador más fuerte que ellos. Como las palabras "como dicen" vienen después de "profundidades de Satanás," parecen favorecer la tesis de Hengstenberg; de otro modo sería preferible el otro parecer: ellos dicen conocer las profundidades: el Espíritu dice que son profundidades *de Satanás*. El pecado original de Adán fué el deseo de conocer el *mal* tanto como el *bien:* de igual modo, en la opinión de Hengstenberg, los que profesan conocer "las profundidades de Satanás." Es de la prerrogativa de Dios sólo conocer plenamente el mal, sin ser dañado ni contaminado con él. **no enviaré**—o "no echaré:" dos de los manuscritos dicen "no echo." **otra carga**—que la abstinencia de estas abominaciones y las protestas contra ellas; ningunas "profundidades" fuera de su alcance, como aquéllos enseñan, ningunas enseñanzas nuevas, sino la antigua fe y regla de práctica una vez por todas entregada a los santos. Exagerando y perfeccionando la doctrina paulina de la salvación por la gracia sin la ley como fuente de la justificación y la santificación, los falsos profetas rechazaban la ley como regla de vida, como si ella fuese una "carga" intolerable. Pero es una carga "liviana." En Hechos 15:28, 29, el mismo término "carga", como aquí, significa abstinencia de la fornicación y de la comida de carnes idolátricas; a esto se refiere el Señor aquí. **25. la qu tenéis**—(Judas 3, fin.) **tenedla**—No la dejéis escapar de la mano, por mucho que quieran los falsos doctores arrancársela. **hasta que yo venga**—cuando tu conflicto con el mal terminará. El *griego* expresa *incertidumbre* acerca de cuándo ha de venir. **26. Y**—que denota la íntima relación de la promesa al vencedor, aquí, con la exhortación precedente. **guardado**—*Comp*. la misma palabra del pasaje aludido por el Señor, Hechos 15:28, 29. **mis obras**—en contraste con las "de ella" (2:22). Las obras que yo ordeno, y que son el fruto de mi Espíritu. **hasta el fin**—(Mateo 24:13.) La figura acaso es de la carrera, en la que no basta alistarse, sino que el corredor debe perseverar *hasta el fin*. **sobre las gentes**—A la venida de Cristo los santos poseerán el reino "bajo todo el cielo"; por tanto, sobre esta tierra: comp. Lucas 19:17, "tendrás *potestad* sobre diez ciudades." **27.** *Cita del Sal. 2:8, 9, regirá—lit.*, "como un pastor." En el Salmo 2:9 se dice "quebrantará …" La *Versión de los Setenta* puntuando diferentemente el *hebreo*, traduce como aquí. "Quebrantará" debe ser la interpretación correcta, como el paralelo "desmenuzados" (Salmo 2:9) prueba. Pero el Espíritu en este caso sanciona el pensamiento *adicional* como verdadero, que el Señor mezclará la misericordia a unos, con el juicio sobre otros; comenzando por destruir a sus enemigos anticristianos, reinará en amor sobre los demás. "Cristo reinará con un *cetro* de hierro, para hacerlos capaces de ser regidos con el cetro de oro; con la severidad primero, para que venga la gracia después" (Trench, quien opina que se debe *traducir* "cetro" en lugar de "vara," como en Hebreos 1:8). "Pastor" se usa en Jeremias 6:3, por *gobernantes hostiles;* tambien en Zac. 11:16. Como la severidad aqui es el pensamiento primordial, "regir como pastor" me parece indicar que: El que quisiera haberlos pastoreado con la vara de pastor, los pastoreará

con la vara de hierro. **serán quebrantados**—Así un manuscrito antiguo, *Siríaca, Vulgata y Cóptica*. Pero dos de los más antiguos dicen, "… vara de hierro, como son desmenuzados los vasos de alfarero." El artículo de loza *es tirado* y hecho pedazos porque no alcanza la norma propuesta por el alfarero: figura que representa el poder soberano de Dios para entregar a los réprobos a la destrucción, no por capricho, sino en el ejercicio de su justo juicio. Los santos estarán en los *ejércitos* victoriosos de Cristo, cuando haya de darse el último golpe decisivo, y después reinarán con él. Habiendo "por la fe" vencido al mundo, reinarán también sobre el mundo. **como también yo**—"recibí de mi Padre," según el Salmo 2:7–9. Jesús se negó a recibir el reino sin la cruz de las manos de Satanás; no quiso recibirlo de nadie sino del Padre, quien había ordenado el camino de la cruz como el sendero de la corona. Como el Padre me ha dado la autoridad sobre las naciones y los confines de la tierra, así imparto una porción de la misma a mis discípulos victoriosos. **28. la estrella de la mañana**—es decir, a mí mismo me daré a él, pues soy "la estrella de la mañana" (22:16); de modo que reflejando mi perfecto resplandor, alumbrará como yo, la estrella de la mañana, y participará de mi *gloria real* (de la que la estrella es el símbolo, Números 21:17; Mateo 2:2). *Comp*. 2:17, "Le daré del maná escondido," el cual yo soy (Juan 6:31–33.

CAPITULO 3

LAS EPISTOLAS A SARDIS, FILADELFIA, Y LAODICEA. **1. Sardis**—antigua capital de Lidia, el reino del opulento Creso, sobre el río Pactolo. La carta a esta Iglesia está llena de reproches. No parece haber sido en vano, pues Melito, obispo de Sardis en el siglo dos, fué eminente por su piedad y erudición. Visitó a Palestina para afirmarse a sí y a su rebaño respecto del canon del Antiguo Testamento, y escribió una epístola sobre el tema (Eusebio, 4:26; Jerónimo, *Catalogus Scriptorum Ecclesiasticorum*, 24). **El que tiene los siete Espíritus de Dios**—es decir, el que tiene la plenitud del Espíritu (1:4; 4:5; 5:6; con Zacarías 3:9; 4:10, en comprobación de su divinidad). Este atributo denota el poder infinito del Espíritu para redargüir del pecado y de la profesión hueca. **y las siete estrellas**—(1:16, 20.) El que él tenga *las siete estrellas*, o sea, los ministros presidentes, resulta de *tener él los siete Espíritus*, o la plenitud del Espíritu Santo. El ministerio humano es el fruto de los dones del Espíritu enviado por Cristo. *Estrellas* denota resplandor y gloria: la plenitud del Espíritu y la plenitud del fulgor en Cristo, forman un contraste pensado con el formalismo que reprocha. **nombre … vives … muerto**—(1 Timoteo 5:6; 2 Timoteo 3:5; Tito 1:16; con Efesios 2:1, 5; 5:14.) "Un nombre," o sea, **[PAG. 774]** una reputación. Sardis tenía la fama entre las iglesias por su *vitalidad* espiritual; sin embargo el Escudriñador de los corazones, que ve como ningun hombre ve, la declaro *muerta;* ¡que escudriñamiento del propio corazon deberia crear este caso entre los mejores de nosotros! Laodicea se engañaba a si misma respecto de su verdadera condición (3:17), pero no está escrito que ella tuviese tan buen nombre entre las iglesias como el que tenía Sardis. **2. Sé vignante**—*Griego*, "liega a ser," lo que no eres, "vigilante," *lit.*, "está vigilando" continuamente. **las otras cosas**—Fortalece las pocas gracias que te quedan, las que en tu mortifero sueño aún no están del todo extinguidas. [Alford.] "Las cosas que quedan" apenas puede significar "las PERSONAS aún no muertas, pero que *están por morir;*" porque el 3:4 denota que los "pocos" fieles de Sardis no estaban "para morir," sino en pleno vigor. **están**—Los dos manuscritos más antiguos dicen "estaban para morir," Esto significa que el "estás muerto," (3:1) no ha de tomarse sin limitación; porque aquellos debín tener alguna vida si se les dice que "confirmen las cosas que quedan." **perfectas**—*Lit.*, "llenadas a pleno complemento;" *tradúzcase*, "completas." Pesadas en las balanzas del que requiere la viva fe como motivo de las obras, y halladas faltas. **delante de Dios**—Los tres manuscritos más antiguos, *Vulgata, Siríaca, y Cóptica*, dicen, "delante de *mi* Dios:" el juicio de Cristo es el juicio de Dios el Padre. Delante de los hombres Sardis tenía "un nombre que vives:" "tantas y tan grandes son las obligaciones de los pastores, que el que cumpliese siquiera la tercera parte de ellas sería tenído por santo por los hombres, mientras que si se contentara con eso solo, de seguro no se escaparía del infierno." [Juan D'Avila.] *Nota*, de Sardis y Laodicea solas de las siete, no leemos acerca de conflictos con enemigos ni dentro ni fuera de la Iglesia. No que la una ni la otra hubiesen renunciado la *apariencia* de oposición al mundo; sino que ni la una ni la otra tenían la fidelidad para testificar a favor de Dios por palabra ni ejemplo, de modo que "*atormentara* a los que moran en la tierra" (11:10). **3. lo que has recibido**—(Colosenses 2:6; 1 Tesalonicenses 4:1; 1 Timoteo 6:20.) De lo que Sardis había de *acordarse* era, no de cuán gozosamente había recibido originalmente el mensaje evangélico, sino de cuán precioso depósito le había sido confiado al principio, de modo que no pudiera decir que no lo "había recibido y oído." El *griego* no es el aoristo (como en el 2:4, tocante a Efeso, "*dejaste* tu primer amor"), sino "lo que has recibido" (pretérito perfecto), y aun tienes el depósito permanente de doctrina a ti confiado. La palabra "guárdalo", que sigue, concuerda con este sentido. "Guarda" u observa el mandamiento que has recibido y oído. **has oído**—*Griego*, "oíste," a saber, cuando la doctrina evangélica te fué confiada. Trench explica el "cómo" (Acuérdate *de cómo* … oíste"), con qué *demostración del Espíritu y de poder* llegó la verdad a ti de parte de los embajadores de Cristo, con cuánto gozo y celo la recibiste al principio. Asimismo Bengel: "La consideración de su *carácter* anterior (su buena fama de entonces) debiera tener a Sardis sobre aviso para la *hora* futura, llegara cuando

llegase, de resultado tan funesto para ella." Pero no es probable que el Espíritu repita la misma exhortación virtualmente a Sardis y a Efeso. **Y si no**—*Griego*, "porque si no …" puesto que estás amonestado. **vendré**—en juicio especial *sobre ti* (griego) como iglesía, con la misma furtividad y tan inesperadamente como será mi segunda venida visible. Como *el ladrón* que no da aviso de su llegada. Cristo aplica el lenguaje que en su sentido pleno describe su segunda venida, para describir su venida en juicio especial sobre las iglesías y los estados (como Jerusalén, Mateo 24), siendo estos juicios especiales como arras anticipatorias de aquella última gran venida. "El último día nos está escondido, para que todo día sea observado por nosotros." [Agustin.] Dos veces habló Cristo en los días de su carne las mismas palabras (Mateo 24:42, 43; Lucas 12:39, 40), y tan hondas quedaron grabadas sus palabras en la mente de su apóstoles que son repetidas a menudo en los escritos de ellos (16:15; 1 Tesalonicenses 5:2, 4, 6; 2 Pedro 3:10). El proverbio griego que reza, "los pies de los dioses vengadores están calzados de lana," expresa el acercamiento sigiloso de los juicios divinos, y su posible proximidad en el momento cuando suponemos que están lejísimos. [Trench.] **4. Mas tienes**—no obstante tu apatía espiritual. **personas**—*Griego*, "nombres" de los escritos en el libro de la vida (3:5), conocidos por nombre, por el Señor, como suyos. Estos tenían la realidad que correspondía a su nombre; no el mero *nombre* de "vivir" entre los hombres, estando en efecto *muertos* (3:1). El Señor de la gracia no pasa por alto ningún caso excepcional de sus verdaderos santos entre los irreales. **no han ensuciado sus vestiduras**—eso es, los vestidos de su cristiana profesión, de los que el bautismo es el sello iniciatorio, por lo que los candidatos al bautismo en la antigua Iglesia se vestían de blanco. Compárese también Efesios 5:27, sobre la pureza de la Iglesia cuando haya de ser presentada a Cristo; y 19:8, referente al "lino fino," limpio y blanco, la "justicia de los santos," del que ha de ser ataviada; y "el ropaje de bodas." Entretanto ella no debe ennegrecer su profesión cristiana con ninguna contaminación de la carne ni del espíritu, sino *guardar* su ropaje. Pues ninguna suciedad entrará en la ciudad celestial. No que haya quienes se guarden del todo libres de la contaminación en esta vida; pero en comparación con los de profesión hueca, los piadosos se conservan *sin mancha del mundo;* y cuando acaso se contaminan, se lavan las manchas, como si lavasen sus ropas "blancas en la sangre del Cordero" (7:14). **Y andarán conmigo en vestiduras blancas**—La recompensa prometida concuerda con el carácter de los recompensados; guardando *puras* y blancas sus *vestiduras* ahora por la sangre del Cordero, *andarán con él de blanco después*. Sobre "conmigo", compárese las mismisimas palabras, Lucas 23:43; Juan 17:24. "Andar" denota vida espiritual, pues sólo los vivos *andan;* y la libertad, pues son los libres solamente los que caminan libres. La gracia y la dignidad de las vestiduras amplias y largas, lucen más cuando la persona "camina:" así las gracias del carácter manifiesto del santo, aparecerán plenamente cuando *haya de servir* al Señor perfectamente en el porvenir (22:3). **son dignos**—con la dignidad (no la suya propia, sino la) de que Cristo los reviste (7:14). Ezequiel 16:14, "Perfecta a causa de MI hermosura que yo puse sobre ti." La gracia es la gloria en capullo. "La *dignidad* aquí denota una congruidad entre el *estado de gracia* del creyente en la tierra **[PAG. 775]** y el de *gloria*, que el Señor le ha ordenado, que está per ser estimado por la misma ley da gracia," [Vitringa.] Compárese en contraste Hechos 13:46. **5. blancas**—no un blanco insípido, sino reluciente, deslumbrante. [Grocio.] Compárese Mateo 13:43. El cuerpo transfigurado a la semejanza del cuerpo de Cristo, y emitiendo rayos de luz reflejados de él, es probablemente "la vestidura blanca" aquí prometida. **será vestido**—*Griego*, "Este será vestido;" el mismo, no otro; así dicen un manuscrito antiguo y el Texto Recibido; pero dos de los manuscritos más antiguos y la mayor parte de las versiones antiguas dicen, "será ASI (*houtoos* en vez de *houtos*) vestido …" **vestiduras**—"El que vence" recibirá el mismo galardón que los "que no han ensuciado sus vestiduras" (3:4); luego los dos son idénticos. **no borraré**—*Griego* "de ninguna manera borraré …" **libro de la vida**—de la ciudad celestial. Se guardaba en las ciudades antiguas un registro de sus ciudadanos: los nombres de los muertos, por supuesto, eran borrados. Así los que tienen *un nombre que viven y están muertos* (3:1), se borran de la lista de Dios de los ciudadanos celestiales y herederos de la *vida* eterna; no qus en el decreto electivo de Dios hayan estado alguna vez en su libro de la vida. Pero, según los conceptos humanos, los que tenían buena fama de piedad se supondría que estaban en él, y estaban, con respecto a privilegios, efectivamente entre los que estaban en el camino de la salvación; pero dichos privilegios, y el hecho de que una vez podrían haber sido salvados, no les aprovecharán nada. Sobre el *libro de la vida*, véase 13:8; 17:8; 20:12, 15; 21:27; Exodo 32:32; Salmo 69:28; Daniel 12:1. En el sentido de los *llamados*, muchos son alistados entre los *llamados* a la salvación que no serán hallados al fin entre los *elegidos*. El recinto de la salvación es más amplio que el de la elección. La elección es fija. La salvación está abierta a todos, y está pendiente (humanamente hablando) en el caso de los aquí mencionados. Pero el 20:15 y el 21:27 exhiben el libro de los elegidos solos, borrados ya los demás. **delante … y delante**—*Comp*. la misma promesa de la confesión por Cristo delante de su Padre, etc., Mateo 10:32, 33; Lucas 12:8, 9. Aquí se omite "en el cielo" después de "mi Padre," porque ya qae él está en el cielo, no hay contraste entre el Padre *en el cielo* y su Hijo *sobre la tierra*. [Trench.] Una coincidencia impensada que prueba que estas epístolas son, coma pretenden ser, en sus palabras, así como en sustancia, cartas propias de Cristo; sin retoque alguno con el colorido del estilo de Juan, tal como aparece en su Evangelio y Epístolas. La coincidencia está mayormente con los sinópticos y no con el Evangelio según Juan, lo que hace que la coincidencia sea más marcadamente impensada. Así también la frase, "El que tiene oídos oiga," no es

repetida del Evangelio de Juan sino de las mismas palabras del Señar en los sinópticos (Mateo 11:15; 13:9; Marcos 4:9, 23; 7:16; Lucas 8:8; 14:35). **6.** Comp. *nota*, 2:7.) **7. Filadelfia**—en Lidia, unos cuarenta y cuatro kilómetros al sudeste de Sardis, edificada por Atalo Filadelfo, rey de Pérgamo, muerto en 138 a. de Cristo. Fué casi destruída por un terremoto en el reinado de Tiberío. [Tácito, *anales*, 2:47.] La relación de esta Iglesia con los judíos locales motiva que se le dé a la carta un colorido del Antiguo Testamento en las figuras usadas. Ella y Esmirna solas, de entre las siete, reciben alabanza pura. **el Santo**—como en el Antiguo Testamento. "El Santo de Israel." Así Jesús y el Dios del Antiguo Testamento son uno. Nadie sino Dios es absolutamente santo (*Griego*, *hagios*, separado del mal, y que lo aborrece perfectamente). En contraste con "la sinagoga de Satanás" (3:9). **el Verdadero**—*Griego*, *alethinos*: el VERDADERO Dios, distinguido de los falsos dioses, y de todos los que se *dicen ser* lo que *no son* (3:9); real, genuino. Además, él comprende *perfectamente* todo lo que está envuelto en los nombres, Dios, *luz* (Juan 1:9; 1 Juan 2:8), *pan* (Juan 6:32), la *vid* (Juan 15:1); como distinguidos de toda comprensión típica, parcial e imperfecta de la idea. Su carácter corresponde a su nombre (Juan 17:3; 1 Tesalonicenses 1:9). El *griego alethés*, por otra parte, significa *veracidad, amante de la verdad* (Juan 3:33; Tito 1:2). **el que tiene la llave de David**—El antitipo de Eliaquín, a quien la llave, símbolo de autoridad "sobre la casa de David" fué transferida de Sebna, quien fue removido del puesto de administrador por ser indigno. Cristo, el heredero del trono de David, suplantará a todos los mayordomos indignos que hayan abusado de sus privilegios en la casa espiritual de Dios, y "reinará sobre la de Jacob" literal y espiritual (Lucas 1:32, 33), "para siempre," como hijo sobre su propia casa" (Hebreos 3:2–6). Resta que Cristo abra o cierre el palacio celestial, decidiendo quién debe y quién no debe ser admitido en él como también abre, o cierra, la prisión, *teniendo las llaves del infierno* (hades) *y de la muerte* (1:18). El poder de las llaves fué dado a Pedro y los demás apótoles, sólo para cuando y en cuanto Cristo los hiciera infalibles a él y a ellos. Sean cuales fuesen los grados que de este poder sean impartidos a los ministros, el supremo poder pertenece a Cristo solamente. Así Pedro justamente abrió la puerta evangélica a los gentiles (Hechos 10; 11:17, 18; *esp*. 14:27, fin). Pero erróneamente intentó cerrar la puerta de nuevo en parte (Gálatas 2:11–18). Eliaquín tuvo "la llave de la casa de David puesta sobre su hombro:" Cristo, como el David antitípico, tiene él mismo "el gobierno sobre el hombro." Su atributo aquí, como en otros casos, concuerda con la promesa. Aunqáe "la sinagoga de Satanás," "judíos" falsos, tratan de "cerrar" la "puerta" que he "puesto delante de ti;" "ninguno podrá cerrarla" (3:8, 9). **ninguno cierra**—Así dicen la *Vulgata* y la *Siríaca*. Pero los manuscritos más antiguos dicen, "cerrará"; también la Cóptica y Orígenes. **cierra y ninguno abre**—Dos de los manuscritos más antiguos, B y Aleph, la Cóptica y Orígenes, dicen "abrirá". Los manuscritos A. y C. y la *Vulgata* apoyan nuestra versión. **8. he dado**—don precioso para ti. **una puerta abierta**—para la evangelización; una puerta de servicio espiritual. La *apertura de la puerta* verificada por él a la Iglesia de Filadelfia, concuerda con la asignación que acaba de hacerle a él de "la llave de David.' **un poco de potencia**—Esto da la idea de que Cristo dice que ha puesto delante de la Iglesia de Filadelfia una puerta abierta porque tiene *poca* potencia; pero el sentido es más bien que lo hace porque no tiene *sino poca* potencia; estando consciente de su debilidad, es más digna de la concesión del poder de Dios (así Aquinas), de modo que el Señor Cristo tenga toda la gloria. **has guardado**—y **[PAG. 776]** así la *pequeñez de su potencia* viene a ser la fuente del poder del Todopoderoso, para llevarte a confiar del todo en mi gran poder y por tanto *has guardado mi palabra*. Grocio hace que "un poco de potencia" signifique que Filadelfia tenía una iglesia *pequeña en número* y *recursos materiales:* "un rebañito pobre en bienes mundanos, y de poca importancia a los ojos de los hombres." [Trench.] Así dice Alford. Yo prefiero la opinión anterior. Los verbos *griegos* están en el aoristo; "Guardaste … no negaste mi nombre;" aludiendo a alguna ocasión particular cuando su fidelidad fué puesta a prueba. **9. He aquí, yo doy**—(*Nota*, 3:8). La promesa dada a Filadelfia es mayor que la dada a Esmirna. Para ésta la prormesa fué, que "la sinagoga de Satanás" no prevalecería contra sus miembros fieles: a Filadelfia, que ella hasta ganaría a algunos de "la sinagoga de Satanás", *de modo que caigan sobre el rostro y reconozcan que Dios en verdad está en ella. Tradúzcase*, "(a algunos) de la sinagoga …" Pues hasta que Cristo venga, y *todo Israel* sea entonces salvo, no hay sino "un remanente" que se junta de entre los judios "según la elección de gracia." Esto es ejemplo de cómo Cristo presentó delante de ella una "puerta abierta," en que algunos de sus mayores adversarios, los judios, serían traídos a la obediencia de la fe. El que *adorasen delante de los pies ds ella* expresa la disposición del convertido de ocupar el lugar más humilde en la iglesia, haciendo honor servil a aquellos que antes perseguían con preferencia a morar entre los impíos. Así el carcelero de Filipos ante Pablo. **10. palabra de mi paciencia**—"La palabra de mi paciencia perseverante," es decir del evangelio, que enseña la paciencia y perseverancia en la espectativa de mi venida (1:9). *La paciencia* que yo practico y la que exijo de parte de otros. Cristo ahora *soporta*, esperando *con paciencia*, hasta que el usurpador sea arrojado fuera, y "todos sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies." Así, también, la Iglesia, por el gozo que le está propuesto de participar en el reino venidero, *soporta con paciencia*. Por tanto, en 3:11 agrega, "He aquí, yo vengo presto." **yo también**—El galardón es según la especie: "porque tú guardaste … yo también (de mi parte) te guardaré …" **de la tentación**—*Griego*, "de (modo de librarte fuera de) la tentación," no, para que no seas tentado. **hora de la tentación**—la *estación* ordenada de la aflicción y la tentación (así en Deuteronomio 4:34 se llama a las plagas "las tentaciones de Egipto"); no la hora de tentación,

sino de *la tentación:* la tentación dolorosa que se acercaba: el tiempo de la grande tribulación de antes de la venida de Cristo. **para probar a los que moran en la tierra**—los que son de la tierra, terrenos (8:13). "Moran" denota que su morada es la tierra, no el cielo. *Toda la humanidad, salvo los elegidos* (13:8, 14). La tentación destaca la fidelidad de los que son *guardados* por Cristo, y endurece a los incrédulos reprobados (9:20, 21; 16:11, 21). Las persecuciones particulares que sobrevinieron a Filadelfia un poco después, fueron arras de la grande tribulación última que vendrá antes de la segunda venida de Cristo, a la que se llama la tentación de la Iglesia en todas las edades. **11. He aquí**—Omitidas en tres de los manuscritos más antiguos y por mayor parte de las versiones antiguas. **yo vengo presto**—el gran incentivo a la fidelidad perseverante, y a la consolación bajo las pruebas actuales. **lo que tienes**—o sea, "la palabra de mi paciencia," "perseverancia" (3:10), por la que acaba de alabarlos y la que es necesaria para alcanzar el reino; éste lo perderían si cediesen a la tentación de cambiar la fidelidad con sufrimiento por la contemporización con tranquilidad. **para que ninguno tome tu corona**—que de otra manera no recibirías: que ningún tentador te la haga perder: no que el tentador con ello la ganaría para sí (Colosenses 2:18). **12. columna en el templo**—En un sentido no habrá templo en la ciudad celestial, porque no habrá diferencia entre cosas sagradas y seculares, porque todas las cosas y todas las personas serán santas al Señor. La ciudad será toda un gran templo, en el que los santos serán no meramente *piedras*, como en el templo espiritual actual en la tierra, sino que serán todos eminentes como *columnas:* inmoviblemente firmes (no como Filadelfia, ciudad muchas veces sacudida por el terremoto, Estrabón, 12. y 13.), como los colosales pilares del templo de Salomón, Booz (eso es, "en él hay fuerza") y Jachín ("será establecido"): solamente que aquellos pilares estaban fuera y éstas estarán dentro del templo. **mi Dios**—(*Nota*, 2:7.) **nunca más saldrá fuera**—Como los ángeles elegidos están fuera de la posibilidad de caer, estando ahora (como dicen los escolásticos) bajo "la bendita necesidad de la bondad," lo mismo estarán los santos. La puerta será cerrada una vez para siempre, tanto para encerrar en seguridad a los santos como para excluir a los perdidos (Mateo 25:10; Juan 8:35, con Isaías 22:23, el tipo, Eliaquín). Serán sacerdotes para siempre a Dios (1:6). "¿Quién no anhelaría aquella ciudad de donde ningún amigo se ausenta y adonde ningún enemigo entra?" [Agustín en Trench.] **escribiré sobre él el nombre de mi Dios**—como pertenencia de Dios en sentido especial (7:3; 9:4; 14:1, y en especial 22:4), y por tanto en seguridad. Como el nombre de Jehová ("Santidad al Señor") estaba en la lámina de ore que llevaba sobre la frente el sumo sacerdote (Exodo 28:36–38), así los santos en su sacerdocio real celestial llevarán su nombre abiertamente, como consagrados a él. *Comp.* la caricatura de esto en la marca que llevan sobre el rostro los seguidores de la bestia (13:16, 17), y sobre la ramera (17:5; con el 20:4). **nombre de la ciudad de mi Dios**—como uno de los ciudadanos de ella (21:2, 3, 10, a la que se alude brevemente aquí por anticipación). La descripción completa de la ciudad, propiamente forma la terminación del libro. La ciudadanía de los santos ahora está escondida, pero entonces será manifestada: tendrán el *derecho a entrar por las puertas en la ciudad* (22:14). Esta es la ciudad que *esperaba* Abrahán. **nueva**—*Griego*, *kainés*. No la antigua Jerusalén, que una vez se llamaba "la ciudad santa," y que perdió el nombre. El *griego nea* expresaría que *recientemente* tuvo existencia, pero *keiné*, que era *nueva y diferente*, reemplazando a la vieja Jerusalén deshecha así como a su política. "Juan en su Evangelio, aplica a la antigua ciudad el nombre *griego* de Hierosolyma Pero en el Apocalipsis, siempre, a la ciudad celestial el nombre hebreo de *Hierousalem*. El nombre *hebreo* es el original y el más santo: el *griego* es el reciente y más secular y político." [Bengel.] **mi nombre nuevo**—actualmente incomunicable, y sólo conocido por Dios: para ser revelado más allá y hecho **[PAG. 777]** propio del creyente en unión con Dios en Cristo. El nombre de Cristo escrito sobre el creyente, denota que él es *del todo* de Cristo. *Nuevo* también se aplica a Cristo, quien asumirá un *nuevo* carácter (correspondiente a su "nuevo nombre"), entrando con sus santos en un reino—no aquel que tenía con el Padre antes de que los mundos fuesen, sino aquel que se ganó por su humillación como Hijo del hombre. Gibbon, el incrédulo (*Declinación y Caída*, cap. 64), da un testimonio, de mala gana, del cumplimiento de la profecía respecto de Filadelfia desde un punto de vista temporal. "Entre las colonias e iglesias griegas de Asia, Filadelfia está aún erguida—una *columna* en una escena de ruinas—un ejemplo agradable de que las sendas del honor y de la seguridad pueden a menudo ser las mismas." **13.** (*Nota*, 2:7.) **14. Laodicea**—La ciudad estaba en la parte sudoeste de Frigia, sobre el río Lico, no lejos de Colosas, entre ésta y Filadelfia. Fué destruída por un terremoto en el año 62 d. de Cristo, y reedificada por sus ciudadanos pudientes sin el auxilio del estado. [Tácito, *anales* 14.27.] Esta riqueza (debida a la excelencia de sus lanas) condujo a un estado de tibieza y complacencia propia en cosas espirituales, como pinta el 3:17. Véase *Nota* sobre Colosenses 4:16, tocante a la epístola que se cree que fué escrita por Pablo a la Iglesia Laodiceana. La Iglesia en tiempos posteriores aparentemente florecía, pues uno de los concilios en el que se determinó el canon de la Escritura, se verificó en Colosas en el año 361. Apenas si ha de encontrarse un cristiano hoy en día en aquel sitio o en sus cercanías. **el Amén**—(Isaías 65:16, *hebreo*, "el que se bendijere en el Dios del *Amén* … por el Dios del Amén jurará;" 2 Corintios 1:20). El que no sólo dice la verdad, sino que es *la verdad*. Los santos usaban el *Amén* al finalizar la oración, o al asentir a la palabra de Dios; pero nadie, sino el Hijo de Dios, jamás dijo, "Amén (de cierto), yo os digo," porque es el lenguaje peculiar de Dios, quien declara *por sí mismo*. La fórmula del Nuevo Testamento "Amén, yo os digo," es equivalente a la del Antiguo Testamento, "Como vivo yo, dice Jehová."

Sólo en el Evangelio de Juan (en el *griego*) él usa el doble "Amén," Juan 1:51; 3:3, etc., que se traduce, "de cierto, de cierto." El título armoniza con el contenido de la epístola. Su fidelidad inmutable como "el Amén" se contrasta con la inconstancia de Laodicea, "ni frío ni caliente" (3:16). El ángel de Laodicea, se ha conjeturado con cierta probabilidad que fué Arquipo, a quien hacía treinta años Pablo le envió una amonestación por su necesidad de activarse con diligencia en su ministerio. *Constituciones Apostólicas*, 8:46, lo nombra como el primer obispo de Laodicea: hijo supuesto de Filemón (Filemón 2). **testigo fiel y verdadero**—Como "él Amén" expresa la verdad inmutable de sus promesas: así "el testigo fiel y verdadero," la verdad de sus revelaciones respecto de las cosas celestiales que ha visto y testificado. "Fiel," es decir, digno de confianza (2 Timoteo 2:11, 13). "Verdadero" no es aquí *veraz* (*Griego*, *alethés*), sino (*alethinos*) "el que comprende perfectamente todo lo que está comprendido en el nombre *Testigo*" (1 Timoteo 6:13). Para esto tres cosas son indispensables: (1) haber visto con los ojos lo que atestigua; (2) ser competente para referirlo a otros; (3) estar dispuesto a hacerlo verazmente. En Cristo se llenan todas estas condiciones. [Trench.] **principio de la creación de Dios**—no aquel a quien Dios creó primero, sino como en Colosenses 1:15–18 (véase *Notas* allí), el *Principiador* de toda la creación, su instrumento originador. No se le representaría adorado por toda la creación, si él fuese tan sólo uno de los creados. El que él es el Creador es garantía fuerte de su *fidelidad* como "el Testigo y el Amén." **15. ni … frío**—La antítesis de "caliente," *lit., hirviendo* ("ferviente," Hechos 18:25; Romanos 12:11; véase Cantares 8:6; Lucas 24:32), requeriría que "frío" aquí significara más que negativamente *frío;* es más bien, absolutamente *helado*: sin haber estado nunca caliente. Los laodicenses en cosas espirituales estaban *fríos* comparativamente, pero no fríos como el mundo exterior, ni como los que nunca habían pertenecido a la Iglesia. Este estado de tibieza, si indica la transición hacia uno más caliente, es una condición deseable (porque un poco de religión es mejor que ninguna); pero es fatalísimo cuando es, como aquí, una condición permanente, porque se le confunde con un estado de seguridad (3:17). Esto explica el deseo de Cristo de que fuesen *fríos* más bien que *tibios*. Porque en tal caso no habría el mismo "peligro de motivo mixto y principio descuidado." [Alford.] También, hay más esperanza para los *fríos*, o sea, para los que son del mundo, y que no han sido calentados aún por el llamamiento evangélico; porque, habiendo sido llamados, puede ser que lleguen a ser *ardientes*, cristianos fervientes: tales llegaron a ser los antes fríos publicanos, Zaqueo y Mateo. Pero los *tibios* han llegado al alcance del fuego santo sin ser calentados por él y hechos fervientes: teniendo bastante religión para sosegar la conciencia en una seguridad falsa, pero sin lo bastante para salvar al alma: como Demos (2 Timoteo 4:10). Tales son los que *claudican entre dos opiniones* (1 Reyes 18:21; 2 Reyes 17:41; Mateo 6:24). **16. ni … frío ni caliente**—Así uno de los manuscritos más antiguos, B., y la *Vulgata*. Pero dos de ellos, la *Siríaca y la Cóptica*, transponen así, "ni caliente ni frío." Es notable el que el adjetivo *griego* es masculino, concordante con *ángel* y no femenino, con *iglesia*. El Señor se dirige al ángel como la encarnación y el representante de la Iglesia. El ministro principal es responsible de su rebaño, si deja de amonestar a los miembros que lo forman. **te vomitaré**—*Griego*, "He de …" o "estoy por vomitarte …" expresando de gracia la posibilidad de que la amenaza no se lleve a cabo, con tal que se arrepintiera en seguida. Su trato para con ellos dependerá de la actitud de ellos para con él. **vomitaré de mi boca**—rechazará con justo odio, como la tierra de Canaán vomitó a sus habitantes a causa de sus abominaciones. Los médicos usaban agua *tibia* para provocar el *vómito*. Se acostumbra servir bebidas *frías* o *calientes* en las fiestas, pero nunca las *tibias*. Había manantiales fríos y calientes en Laodicea. **17.** La suficiencia presuntuosa es peligro fatal del estado tibio (*Nota*, 3:15). **tú dices**—virtual y mentalmente, si no en tantas palabras. **enriquecido**—El Señor alude a Oseas 12:8. Las riquezas de que se jactaban eran riquezas espirituales; aunque, sin duda, su arrogancia espiritual ("no tengo necesidad de ninguna cosa") era alimentada por su riqueza mundana; de la misma manera que la *pobreza de espíritu* es alimentada por la pobreza material. **no conoces que tú**—en particular, tú **[PAG. 778]** de todas las personas. El "tú" en el *griego* es enfático. **un cuitado**—*Griego*, "el cuitado," *el* "desgraciado." **miserable**—así dice uno de los manuscritos más antiguos; otros dos prefijan "el." *Tradúzcase* "el lastimoso," "el especialmente digno de lástima." ¡Cuán diferente es la opinión que tiene Cristo de los hombres, en relación con la que ellos tienen de sí mismos! ¡"No tengo necesidad de ninguna cosa"! **ciego**—mientras que Laodicea se jactaba de una *compenetración* más profunda que la común en cosas divinas. No eran *ciegos* en absoluto, de otro modo el *colirio* de nada les aprovecharía; más bien eran *cortos de vista.* **18.** Ironía benigna y amorosa. Recibe *mi consejo*, tú que te imaginas *no tener necesidad de nada*. No sólo necesitas de algo, sino que te faltan las cosas más comunes necesarias para la existencia. Bondadosamente condesciende a su modo de pensar y de hablar: tú eres pueblo dispuesto a escuchar cualquier *consejo* acerca de cómo *comprar* con provecho; entonces escúchame (pues soy "consejero", Isaías 9:6), "compra de mí" (*en quien*, según la Epístola de Pablo dirigida a la vecina Iglesia de Colosenses y destinada a la de Laodicea también, Colosenses 2:1, 3; 4:16, *están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y conocimiento*). "Que compres" no quiere decir que podamos, por obras nuestras de merecimiento *comprar* el don gratuito de Dios; al contrario, el mismo precio de compra consiste en la renunciación de toda justicia propia, como la que tenía Laodicea (3:17). "Compra" con el precio de tu suficiencia propia (como hizo Pablo, Filipenses 3:7, 8); renunciando a todas las cosas, por cares que sean, que nos impidan *aceptar* la salvación en Cristo, como un *don gratuito*, a saber, el *ego* y los deseos mundanos. Compárese Isa.

55:1, "Comprad … sin dinero y sin precio." **oro afinado en**—Oro que ha sido expuesto al calor purificador (y recién sacado) del (*ek*, *griego*) fuego, para comprobar su pureza, que retiene su brillo. La verdadera riqueza espiritual, en contraste con la falsa, de la que Laodicea se jactaba. Una vez que compre este *oro* ya no será *pobre* más. (3:17). Laodicea era una ciudad de muchas transacciones bancarias. [Cicerón.] **vestiduras blancas**—Era famosa la lana de Laodicea. Cristo ofrece ropaje infinitamente más blanco. Como el "oro afinado en fuego" expresa la *fe* probada por medio de despiadada persecucuón; así "vestiduras blancas", la *justicia de Cristo* imputada al creyente en la justificación, e impartida en la santificación. **se descubra**—o "sea manifestada," eso es, en el último día, cuando todo aquel que esté sin el traje de bodas será descubierto. Desnudar a uno en el Oriente es la figura que significa avergonzarlo. Asimismo vestir a uno de ropaje fino es hacerle honor. El hombre puede descubrir su vergüenza, Dios sólo puede cubrirla de modo que no sea manifestada al fin su desnudez (Colosenses 3:10–14). Bienaventurado aquel cuyas iniquidades están *cubiertas*. La vergüenza del hipócrita puede manifestarse ahora, tiene que serlo al fin. **unge tus ojos con colirio**—Los manuscritos más antiguos dicen, "(compra de mí) colirio *para ungir* tus ojos." Cristo tiene para Laodicea un ungüento mucho más precioso que todos los costosos ungüentos del Oriente. El *ojo* aquí es la conciencia, o la luz interior. Según que sea sano y "simple" (*Griego*, *haplous*, "sencillo,"), u otra cosa, el hombre ve bien espiritualmente, o no ve bien. La unción del Espíritu Santo, como el antiguo ungüento para los ojos, el colirio, primero quema con la compunción, luego sana. El nos abre los ojos primero para que nos veamos en nuestra miseria y, luego, al Salvador en su gran bondad. Trench observa que son solamente las dos iglesias más hundidas, Sardis y Laodicea, en las que no se especifican opositores desde fuera, ni herejías de dentro. Aquella Iglesia tiene gran deuda de gratitud con la Providencia interventora, que tantas veces ha hecho que los enemigos internos y externos, a su pesar, promuevan la causa de Cristo, provocando las fuerzas de ella en la contensión por la fe una vez entregada a los santos. La paz se paga cara cuando se logra a costa del estancamiento espiritual, cuando no se siente bastante interés en la religión para contender siquiera un poco. **19.** (Job 5:17; Proverbios 3:11, 12; Hebreos 12:5, 6.) **castigo**—"Azota a cualquiera que recibe por hilo. ¿Y serás tú una excepción? Si se te exceptúa del padecimiento del azote, también eres exceptuado del número de los hijos." [Agustín.] Esta es una animación a Laodicea, para que no desespere sino que reciba la reprensión como señal de bien, si ella la aprovecha. **amo**—*Griego*, *philo*, el amor de *afecto* gratuito, independientemente de toda base de estimación de parte del amado. Pero en el caso de Filadelfia (3:9), "Te he amado," (*Griego*, *egapesa*), con el amor de *estimación*, fundado en el juicio. **reprendido**—El pronombre "yo" viene primero en el *griego;* es enfático. *Yo* en mis tratos, del todo disimilarmente del hombre, en el caso de *todos los que amo, reprendo*. El griego *elencho* es el mismo verbo de Juan 16:8, "(el Espíritu Santo) *convencerá* (*redargüirá* para convicción) al mundo de pecado." **castigo**—El *griego paideu* que en el clásico significa *instruir mediante el castigo* (Hebreos 12:5, 6). David fue *redargüido* y compungido, cuando clamó, "He pecado contra el Señor:" siguió el castigo, cuando su hijo le fué quitado (2 Samuel 12:13, 14). En el *castigo* divino, el pecador se estremece bajo el azote y al mismo tiempo aprende la justicia. **sé pues celoso**—habitualmente. El tiempo presente del *griego*, toda una vida de celo. Lo opuesto de *tibio*. El *griego* lo destaca por la aliteración: Laodicea no ha sido *caliente* (*Zestos*), se le insta pues a que sea "celosa" (zeleue): los dos vocablos se derivan de la misma raíz, el verbo *zeo, hervir*. **arrepiéntete**—el aoristo *griego:* un hecho *consumado una vez por todas*, no la acción continuativa. **20. estoy a la puerta**—*de pie*, esperando en maravillosa condescendencia y longanimidad. **llamo**—(Cantares 5:2). Esto es manifestación adicional de su deseo amoroso por la salvación del pecador. El mismo que es "la puerta," y nos manda que "llamemos," para que se nos *abra*, debe llamar primero él mismo a la puerta de nuestro corazón. Si él no llamara primero, nosotros nunca llamaríamos a la puerta de él. Véase Cantares 5:4–6, aludido sin duda aquí; el Espíritu de esta manera en Apocalipsis pone el sello de la canonicidad a aquel místico libro. Aquel estado espiritual de la novia, entre el *despertar* y el *dormir*, lerda para abrir a su divino Amante, corresponde a la *tibia* Laodicea aquí. "El amor para con los hombres despojó (humilló) a Dios; porque él no queda en su lugar, llamando hacia sí a aquel siervo a quien ama, sino que él mismo desciende a buscarlo, y aquel Riquísimo llega a la choza del pobre y con su propia **[PAG. 779]** voz ofrece su ardiente amor, y busca el amor que corresponda, y no se retira rechazado, sino que es paciente ante *el* insulto, y aun perseguido, espera aún a la puerta" [Nicolás Cabasilas en Trench.] **mi voz**—Apela al pecador no sólo con su mano (*sus providencías*) *llamando*, sino también con la *voz* (su palabra leída, u oída; o más bien, por su Espíritu que interiormente aplica al espíritu del hombre las lecciones sacadas de sus providencías y de su palabra). Si nos negamos a oír su llamada a *nuestra puerta* ahora, él se negará a responder a nuestra llamada a su puerta, después. Con respecto a su segunda venida también, él está aun ahora *a la puerta*, y no sabemos cuán pronto ha de *llamar;* por tanto debemos estár siempre *preparados para abrirle inmediatamente*. **si alguno oyere**—pues el hombre no está compelido por fuerza irresistible: Cristo *llama*, pero no fuerza la puerta, aunque los valientes arrebatan el reino por la fuerza de la oración (Mateo 11:2): todo el que oye lo hace, no de suyo, sino atraído por la gracia de Dios (Juan 6:44): el *arrepentimiento* es don de Cristo (Hechos 5:31). El *atrae*, mas no arrastra. El Sol de justicia, como el sol de nuestro cielo, en el momento mismo en que se abre la *puerta*, lo inunda todo con su Luz, la que antes no pudo hallar entrada. Hilario sobre el Salmo 118:89. **entraeré a él**—como entré a Zaqueo. **cenaré con él, y él**

conmigo—¡Reciprocidad deleitosa! *Comp.* "mora en mí y yo en él," Juan 6:56. Mientras que por lo común el huésped invitado cena con el que le invitó, aquí el huésped divino viene a ser el Hospedador, pues él es el pan de vida, y el dador de las bodas. Aquí de nuevo alude a Cantares 4:16, donde la Esposa le invita a *comer de la dulce fruta*, como él primero había preparado una fiesta para ella, "Su fruta es dulce a mi paladar" *Comp.* el mismo intercambio, Juan 21:9–13, preparada la fiesta de las viandas que trajo Jesús, y de las que trajeron los discípulos. La consumación de esta bendita participación tendrá lugar en las Bodas del Cordero, de la que la cena del Señor es prenda y primicias. **21. se siente conmigo en mi trono**—(2:26, 27; 20:6; Mateo 19:28; 20:23; Juan 17:22, 24; 2 Timoteo 2:12.) A los mismos a quienes Jesús acababa de amenazar con *vomitarlos de su boca*, ahora se les ofrece un *asiento con él en su trono*. "El puesto más alto al alcance de los más bajos, la chispa más débil puede ser atizada hasta convertirla en llama de amor, la más potente." [Trench.] **así como yo**—Aquí se mencionan dos tronos, (1) el de su Padre, donde Cristo está sentado ahora y desde su ascensión, consumada su victoria sobre la muerte, el pecado, el mundo; en éste no puede sentarse sino solo Dios y el Hombre divino Cristo Jesús, pues es la prerrogativa incomunicable solamente de Dios; (2) el trono que será de Cristo en sentido peculiar como del una vez humillado y luego glorificado *Hijo del Hombre*, que ha de levantarse sobre la tierra (hasta ahora usurpado por Satanás) en su venida; en este trono participarán todos los santos *victoriosos* (1 Corintios 6:2). La transfigurada electa Iglesia con Cristo juzgará y reinará sobre las naciones en la carne, y sobre Israel, la principal de ellas; administrándoles bendiciones, así como los ángeles eran los mediadores del Señor, de las bendiciones y los administradores de su gobierno, cuando instituyó su trono sobre Israel en Sinaí. Este privilegio de nuestra alta vocación pertenece exclusivamente al presente tiempo mientras reina Satanás, sólo mientras hay lugar para conflicto y para *victoria* (2 Timoteo 2:11, 12). Cuando Satanás sea atado (20:4), ya no habrá más lugar para esto, pues entonces todos los que estén en la tierra conocerán al Señor desde el menor hasta el mayor. Esta, la promesa y corona de gloria, se coloca al fin de las siete epístolas, para reunirlas todas en una. También forma el eslabón de unión con la siguiente parte del libro, donde se introduce al Cordero *sentado sobre el trono de su Padre* (4:2, 3; 5:5, 6). El trono oriental es más ancho que el de Inglaterra, y ofrece cabida para otros, además del principal que ocupa el centro. Observa Trench, El orden de las promesas corresponde al del desenvolvimiento del reino de Dios desde sus principios en la tierra hasta su consumación en el cielo. A los fieles de Efeso, (1) *el árbol de la vida en el Paraíso de Dios* les es prometido (2:7), correspondiente al Génesis 2. (2) El pecado entró en el mundo y por el pecado la muerte; pero a los fieles de Esmirna les es prometido que *no serán dañados por la segunda muerte* (2:11). La promesa del *maná escondido* (2:17) a Pérgamo (3) nos trae al período mosaico de la Iglesia en el desierto. (4) La promesa de Tiatira, del *triunfo sobre las naciones* (2:26, 27), forma la consumación del reino en tipo profético, el período de David y Salomón caracterizado por este *poder sobre las naciones*. Aquí hay una división. De siete se forman dos grupos, de *cuatro* y de tres, como acontece muchas veces, por ejemplo, la oración del Señor, de tres y cuatro. El escenario de las últimas tres promesas pasa de la tierra al cielo, contemplándose a la Iglesia como triunfante, con sus pasos de gloria en gloria. (5) La promesa de Cristo al creyente de Sardis referente a no borrar su nombre del libro de la vida, sino de confesarlo delante de su Padre y de los ágeles en el día del juicio, y de vestirlo de un cuerpo glorificado de fulgurosa blancura (3:4, 5). A los fieles de Filadelfia (6) Cristo promete que serán ciudadanos de la nueva Jerusalén, establecidos allí como pilares inmovibles donde la ciudad y el templo son uno (3:12); aquí no sólo la salvación individual se le promete al creyente, como en el caso de Sardis, sino también los privilegios preciosos de la comunión de la Iglesia triunfante. (7) Finalmente, a los fieles de Laodicea les es dada la más preciosa promesa de todas, no sólo de las dos bendiciones precedentes, sino además el poder sentarse con Cristo en su trono, como él se sentó con su Padre en su trono (3:21).

CAPITULO 4

LA VISION DEL TRONO DE DIOS EN EL CIELO; LOS VEINTICUATRO ANCIANOS; LOS CUATRO SERES VIVIENTES. Aquí principia propiamente la Revelación; en primer lugar los capíutlos 4 y 5 nos ponen delante el escenario celestial de las visiones sucesivas, y a Dios en su trono, como el *Dios del pacto de su Iglesia*, el Revelador de ellas a su apóstol por medio de Jesucristo. La primera porción grande comprende la apertura de los sellos y los siete sonidos de la trompeta (caps. 4–11.). Como la comunicación respecto de las siete iglesias se abrió con una visión apropiada del Señor Jesús como la Cabeza de la Iglesia, así la segunda **[PAG. 780]** parte principia con una análoga visión pertinente del asunto que iba a ser revelado. El escenario cambia de la tierra al *cielo*. **1. Después de estas cosas**—que señalan la apertura de la próxima visión de la serie. Aquí está la transición desde "las cosas que son", (1:19), el estado actual de las siete iglesias, como tipo de la Iglesia en general del tiempo de Juan, a "las cosas que han de ser después de éstas," es decir, en relación con el tiempo cuando Juan escribió. **miré**—Más bien, como el *griego*, "ví" en visión, sin dirigir *ex profeso* la vista. **abierta**—que estaba abierta; no vió abrirse. *Comp.* Ezeq. 1:1; Mateo 3:16; Hechos 7:56; 10:11. Pero en dichas visiones los cielos se abrían, descubriendo las visiones a los que estaban abajo en la tierra. Mientras que, aquí, en el cielo, el templo de Dios queda cerrado a los que están en la tierra, pero Juan es

transportado en visión por una puerta abierta, al cielo, desde donde puede ver cosas que pasan en la tierra y en el cielo, conforme requieran las escenas de las varias visiones. **la primera voz que oí**—la voz que oí al principio (1:10). **era como**—"Era" en bastardillas; no está en el *griego:* "He aquí una puerta … he aquí la voz … como de trompeta …" **Sube acá**—por la "puerta abierta" **después de estas**—después del presente tiempo (1:19). **2. Y luego**—Omiten "y" dos de los manuscritos más antiguos, *Vulgata, Siríaca*. **fuí en Espíritu**—"Se me hizo en espíritu" (*Nota*, 1:10): fuí del todo arrebatado al mundo celestial. **uno sentado**—el eterno Padre: el Creador (4:11): también *comp.* el 4:8 con el 1:4, donde se le llama "El que es y que era, y que ha de venir." Cuando el Hijo, "el Cordero", es presentado, 5:5–9, se canta un *nuevo* cántico, que distingue al *que está sentado en el trono, del Cordero*, "Tú nos has redimido para Dios," y 5:13, "Al que está sentado en el trono, y al Cordero." Así también en el 5:7, como en Daniel 7:13, *el Hijo del hombre* traído delante del *Anciano de días*, se distingue de él. El Padre en esencia es invisible, pero en la Escritura a veces se le representa asumiendo una forma visible. **3. era**—omitido en dos de los manuscritos más antiguos; retenido por la *Vulgata y la Cóptica*. **jaspe**—Del 21:11, donde se le llama "piedra preciosísima", lo que el *jaspe* no era, Ebrard infiere que era diamante. Comúnmente, el *jaspe* es piedra de varios colores ondulantes, algo trasparente; en el 21:11 representa brillo cristalino acuoso. El *sardio*, nuestra cornalina, o si no, un rojo ardiente. Como el brillo acuoso representa la santidad de Dios, así el rojo ardiente su justicia, que ejecuta la ira violenta. La misma unión del blanco o brillo acuoso … y rojo ardiente aparece en 1:14; 10:1; Ezeq. 1:4; 8:2; Dan. 7:9. **un arco celeste al rededor del trono**—que formaba un círculo completo (tipo de la perfección y eternidad de Dios: no el semicírculo del arco iris terrenal) que rodeaba al trono verticalmente. Sus varios colores, que combinados forman un puro rayo solar, simbolizan los variados aspectos de los tratos providenciales de Dios que se unifican en un todo armonioso. Aquí, sin embargo, el color predominante de los colores prismáticos es el verde, el esmeralda, de los colores el más agradable para ser contemplado, que simboliza así las promesas consoladoras de Dios en Cristo dadas a su pueblo en medio de los juicios que sobrevienen a los enemigos de Dios. Además, el arco iris era la señal ordenada del pacto de Dios con toda carne, y con su pueblo en particular. Así Dios en tipo renueva al hombre la concesión hecha originalmente con el primer Adán. El antitipo lo serán "los nuevos cielos y la nueva tierra" restaurados al hombre redimido, de la misma manera en que la tierra, destruída por el diluvio, fué restaurada a Noé. Como el arco iris fué reflejado primero sobre las aguas de la destrucción del mundo, y sigue dejándose ver sólo cuando pasa alguna nube sobre la tierra, así otro diluvio, a saber, de fuego, precederá los nuevos cielos y la nueva tierra: el Señor, como aquí, en su trono, de donde (4:5) salen "relámpagos y truenos," proclamará la orden de librar la tierra de sus opresores; pero luego, entre los juicios, cuando desfallezcan de terror los corazones de otros hombres, el creyente será reconfortado por el arco, señal del pacto, visto en rededor del trono (compárese De Burgh, *Rev.*). El arco iris celestial habla del naufragio del mundo a causa del pecado; habla también de la calma y del sol que siguen a la tormenta. La *nube* es el emblema común de la presencia de Dios y de Cristo, por ejemplo, en el lugar santísimo del santuario; en el monte Sinaí al darse la ley; en la ascensión (Hech. 1:9); al retorno del Señor (4:7). **4. sillas**—más bien como se *traduce* el *griego* en este mismo versículo, "tronos," por supuesto, más bajos e inferiores al gran *trono* central. Así 16:10, "la silla (*Griego*, *trono*) de la bestia," en parodia diabólica del trono de Dios. **veinticuatro ancianos**—El *griego* (salvo de un manuscrito de los más antiguos): "*los* veinticuatro ancianos:" los bien conocidos ancianos. [Alford.] Pero Tregelles *traduce*, "Sobre los veinticuatro tronos (*ví:* omitido en dos manuscritos de los más antiguos) ancianos sentados:" lo que es más probable, como no se mencionó a *los veinticuatro ancianos* antes, pero sí *los veinticuatro tronos* (no sillas). No son ángeles, proque llevan *ropas blancas* y *coronas* de victoria, lo que denota un conflicto y padecimiento paciente, "tú *nos redimiste:*" representan las *cabezas* de las Iglesias del Antiguo y Nuevo Testamentos respectivamente, los doce Patriarcas (7:5–8), no en su carácter personal sino en el representativo, y los doce apóstoles. Así en el 15:3, "el cántico de Moisés y del Cordero," se indica a los constituyentes dobles de la Iglesia, o sea, el Antiguo y Nuevo Testamentos. "Ancianos" es el término preciso del *ministerio* tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, de la Iglesia Judaica como de la Cristiana Gentílica. El tabernáculo era un "modelo" del antitipo celestial; el lugar santo, una figura del CIELO MISMO. Así el trono de Dios se representa por el propiciatorio en el lugar santísimo, con la nube de la *Shekinah* encima Las "siete lámparas de fuego" (4:5) son antitípicas del candelero de siete brazos también en el lugar santísimo, emblema del Espíritu multiforme de Dios: "el mar de vidrio" (4:6) corresponde al mar de bronce ante el santuario, en el que se lavaban los sacerdotes al emprender su servicio sagrado; por eso se introduce aquí en conexión con los redimidos "sacerdotes de Dios" (Véase *Nota*, 15:2). Los "cuatro seres vivientes" (*animales*, 4:6, 7) corresponden a los querubines sobre el propiciatorio. Así los veinticuatro ancianos entronizados y coronados son tipificados por los veinticuatro principales de las veinticuatro divisiones de los sacerdotes, "*príncipes* del santuario, y príncipes de (la casa de) **[PAG. 781]** Dios" (1 Crón. 24:5; 25). **5. salían**—*Griego*, "salen." **truenos y voces**—Dos manuscritos de los más antiguos transponen, "voces y truenos." *Comp.* Exodo 19:16, al darse la ley en Sinaí. "Los *truenos* expresan las amenazas de Dios contra los impíos: hay voces en los truenos (10:3), eso es, no sólo amenazan en general, sino también predicen juicios *especiales*." [Grocio.] **siete lámparas … siete espíritus**—El Espiritu Santo en su operación séptupla, como dador de luz y vida (*comp.* 5:6,

siete ojos … los siete espíritus de Dios; 1:4; 21:23; Salmo 119:105) y purificador ardiente de las piadosos, y consumidor de los impíos (Mateo 3:11). **6. como un mar de vidrio**—así dicen dos manuscritos antiguos, *Vulgata, Cóptica, y Siríaca:* no omiten "como." **semejante al cristal**—no imperfectamente trasparente como el vidrio común antiguo, sino como cristal de roca. Véase en contraste las turbias "muchas aguas" donde "está sentada" la ramera (v. 17.) *Comp.* Job 37:18, "los cielos … como espejo fundido". Así, primordialmente, el éter puro entre el trono de Dios y el apóstol y demás cosas, puede ser el significado, simbolizando "la pureza, la calma, y la majestad del gobierno de Dios." [Alford.] Pero véase *Nota* arriba, 4:4, tocante a la analogía en el templo, el mar de bronce del santuario. Hay en este mar profundidad y transparencia, pero nada de la fluctuación e inestabilidad del mar natural (2:11) Está firme, sólido, calmoso y claro. Los *juicios* de Dios se llaman "abismo (profundidad) grande" (Salmo 36:6). En el 15:2 es un "mar de vidrio mezclado con *fuego*." Así se simboliza aquí el purificador bautismo del agua y del Espíritu de todos los que son hechos "reyes y sacerdotes a Dies." En el 15:2 se significa el bautismo del fuego de las pruebas. Al *través* de los dos, todos los reyes sacerdotes tienen que pasar al venir a Dios: en sus *juicios*, que destruyen a los impíos, ellos están firmes de pie, como sobre un sólido mar de vidrio: pudiendo caminar como Cristo sobre el mar, como si fuese sólido. **alrededor del trono**—uno en medio de cada lado del trono. **cuatro animales**—En el 13:1, 11, tenemos otro vocablo *griego*, *therion*, "bestia," símbolo del hombre carnal que por oposición a Dios pierde su verdadera gloria como señor, bajo Dios, de todas las criaturas inferiores, y degradado hasta el nivel de la *bestia*. Aquí el vocablo es *zoon*, "seres animados:" no *bestias*. **7. becerro**—"novillo" (Alford). La *Versión de los Setenta* a menudo usa este término por *buey* (Exodo 22:1; 29:10, etc.) **como de hombres**—así dicen los mejores manuscritos: no "como hombre." **8. alrededor**—Alford relaciona esto con lo siguiente: "Todo alrededor y dentro (de sus alas) están llenos (así dos de los manuscritos más antiguos, y la *Vulgata*) de ojos." El propósito de Juan es mostrar que las seis alas en cada "ser animado" no contradice lo que acaba de manifestar, a saber, que "estaban llenos de ojos delante y detrás." Los ojos estaban a lo largo del exterior de cada ala, y por el interior de cada una cuando estaban medio extendidas, y sobre la parte intermedia del cuerpo. **no tenían reposo**—*Griego*, "no tienen reposo." ¡Cuán terriblemente diferente es la razón por la cual los que adoran a la bestia "no tienen reposo día ni noche," eso es, "su tormento para siempre jamás!" **Santo, santo, santo**—el "trisagio" de las liturgias *griegas*. En Isaías 6:3 ocurre como aquí: también en el Salmo 99:3, 5, 9, donde es alabado como "santo," (1) a causa de su majestad pronta a manifestarse; (2) su justicia que ya se manifestaba; (3) su misericordia que se manifestaba en tiempos pasados. Así aquí "santo," como "el que era;" "santo," como "el que es;" "santo," como "el que ha de venir." Se manifestó como objeto de adoración en la anterior creación del mundo: más plenamente así en su gobierno de todas las cosas: en grado superlativo se manifestará de esta manera en la consumación de todas las cosas. "De (desde) él, por él, y para él, son todas las cosas: al que sea toda la gloria para siempre. Amén." En Isaías 6:3, se agrega, "toda la TIERRA está llena de su gloria." Pero en el Apocalipsis esto queda diferido hasta que la gloria del Señor llene *la tierra*, destruídos ya todos sus enemigos. [Bengel.] **Todopoderoso**—corresponde a "Señor de los ejércitos" (Sabaoth), Isaías 6:3. Los querubines aquí tienen *seis* alas, como los serafines de Isaías 6; mientras que los querubines de Ezequiel 1:6 tenían cuatro alas cada uno. Se llaman por el mismo nombre, "seres animados," o "vivientes." Pero mientras que en Ezequiel cada ser viviente tenía cuatro caras, aquí las cuatro pertenecen una a cada uno. Véase mi *nota*, Ezequiel 1:6. Los cuatro seres vivientes corresponden, por contraste, a los cuatro poderes mundiales representados por cuatro bestias. Los Padres los identificaban con los cuatro Evangelios: Mateo el león, Marcos el buey, Lucas el hombre, Juan el águila; estos símbolos, según esta opinión, no expersan el carácter personal de los evangelistas, sino el aspecto múltiple de *Cristo* con relación al mundo (siendo *cuatro* el número significativo de la extensión mundial, como los cuatro cabos de la tierra) representada por ellos en particular: el león expresa la *realeza*, puesto que Mateo da prominencia a este rasgo de Cristo; el buey, *paciencia laboriosa*, característica prominente de Cristo en Marcos; el hombre, *la simpatía fraternal* para con toda la raza humana, rasgo prominente de Cristo en Lucas; el águila, la *majestad en vuelo*, prominente en la descripción de Cristo hecha por Juan como la Palabra divina. Pero aquí el contexto concuerda mejor con el parecer de que tiene a los *cuatro seres vivientes* por representativos de la *redimida Iglesia elegida* en su relación con los reyes secerdotes de Dios, administradores de bendición en la tierra redimida, y las naciones de ella, así como la creación animal, en la que el *hombre* está a la cabeza de todo, *el león*, a la cabeza de los animales salvajes, *el buey* a la cabeza de las domados, *el águila* a la cabeza de las aves y de las criaturas de las aguas. Compárese el 5:8–10, "… *nos* has *redimido* para Dios con tu sangre, *de todo linaje* … y nos *has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes y reinaremos sobre la tierra;*" y el 20:4, los copartícipes con Cristo de la primera resurrección, que juntamente con él *reinan* sobre las naciones redimidas que están en la carne. *Comp.* respecto de la sujeción alegre y obediente del mundo animal inferior, Isaías 11:6–8; 65:25; Ezequiel 34:25; Oseas 2:18. La tradición judía dice que los cuatro "estandartes" bajo los que Israel acampaba en el desierto, del oriente Judá, del norte Dan, del occidente Efraín, y del sur Rubén, eran respectivamente un *león*, un *águila*, un *buey* y un *hombre*, mientras que en el medio estaba el tabernáculo con la *Shekinah*, símbolo de la presencia divina. Así pues tenemos **[PAG. 782]** "el cuadro de aquel período bendito cuando—la tierra preparada ya para ser el reino del Padre—la corte del cielo será trasladada a la tierra, y el

tabernáculo de Dios estará con los hombres (21:13), y toda la tierra estará sujeta a la sempiterna teocracia" (véase De Burgh, *Rev.*). El punto de unión entre los dos pareceres dados arriba es: Cristo es la perfecta realización del ideal del hombre: Cristo está presentado en su aspecto cuádruple de los cuatro Evangelios respectivamente. La redimida Iglesia elegida asimismo, cuando en Cristo y por Cristo (con quien reinará) realice el ideal del hombre, combinará en sí misma las perfecciones humanas que tendrán un aspecto cuádruple: (1) la justicia regia con odio al mal y con equidad judicial, correspondiente al "león;" (2) diligencia laboriosa en todo deber, el "buey;" (3) la simpatía humana, el "hombre;" (4) la contemplación de la verdad celestial, el águila." Como la inteligencia altiva, el *águila*, forma el complemento contrastado de la labor práctica, el *buey* atado a la tierra; así la santa venganza judicial contra el mal, el *león*, que se abalanza repentina y terriblemente sobre los condenados, forma el complemento contrastado de la simpatía humana, el *hombre*. En Isaías 6:2 leemos: "Cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, (en *reverencia*, sin pretender elevar el rostro a Dios)., y con dos cubrían sus pies, (en humildad, indignos de estar en la santa presencia de Dios), y con dos volaban. (en preparación *obediente* para el mandato instantáneo de Dios)." **9–11.** El motivo de la alabanza aquí es la *eternidad* de Dios y el *poder y gloria* de Dios manifestados en la creación de todas las cosas para su placer. La creación es la base de todos los demás actos divinos de poder, sabiduría y amor, y por tanto forma el primer tema de hacimiento de gracias de sus criaturas. Los cuatro seres animados toman la dirección de los veinticuatro ancianos tanto en este cántico como en el cántico nuevo del 5:8–10. **cuando**—"cada vez que," acción simultánea de dar gloria de parte de los seres animados y de parte de los veinticuatro ancianos. **daban**—"Den" en un manuscrito muy antiguo. **para siempre jamás**—*Griego*, "hasta los siglos de los siglos." **se postraban**—inmediatamente. *Griego*, "caerán:" *denota* que esta atribución de alabanza *será* repetida en adelante hasta la eternidad. Asimismo, "adorarán … y echarán sus coronas …" eso es, en reconocimiento de que todo el merecimiento de sus *coronas* (no *diademas* reales, sino *coronas* de vencedores) se le debe a él. **11. Señor**—Los manuscritos A, B, *Vulgata*, y *Siríaca*, agregan, "y Dios nuestro." "Nuestro", en virtud de la creación, y especialmente por la redención. Uno de los manuscritos más antiguos y la *Cóptica* insertan "el Santo." **gloria**—"*la* gloria y *la* honra y la virtud (el poder)." **tú**—enfático en el *griego:* "Porque TU eres quien criaste …" **todas las cosas**—el universo. **Por**—"a causa de tu voluntad," "por amor de tu placer." Para Dios querer es efectuar: proponer es operar. Así en Génesis 1:3, "Sea la luz: y fué la luz:" en el *hebreo* una tautología impresionante: *la misma palabra*, tiempo y letras se emplean para "haya luz," y "hubo luz" lo que señala la simultaneidad e identidad de la voluntad y el efecto D. Longinus, *sobre lo Sublime*, sec. 9, un pagano, alaba esta descripción del poder de Dios por "el legislador de los judíos, un hombre no ordinario," como digna del tema. **fueron criadas**—"Creadas:" por tu obra definida en un tiempo determinado.

CAPITULO 5

EL LIBRO DE LOS SIETE SELLOS: NADIE DIGNO DE ABRIRLO SALVO EL CORDERO: LO TOMA ENTRE LAS ALABANZAS DE LOS REDIMIDOS Y DE TODO EL EJERCITO CELESTIAL. **1. En la mano**—*Griego* "Vi en la mano …" Su diestra estaba abierta, y sobre ella el libro. De parte de Dios no se encubrían sus propósitos respecto del futuro contenidos en el libro: el único obstáculo para que se rompieran los sellos se declara en 5:3. [Alford.] **libro**—Más bien, un *rollo*, de acuerdo con la antigua forma de libros, y escrito en ambos lados. *La escritura* al dorso expresa la plenitud y completamiento, de modo que nada le falta agregar (22:18). El rollo, o libro, parece por el contexto ser "*el título de herencia del hombre*" [De Burgh] redimido por Cristo, y contiene los pasos sucesivos por los cuales lo ha de recobrar del usurpador y obtener plena posesión del reino ya "redimido" para sí y para sus santos elegidos. Sin embargo, ninguna porción del rollo se dice que fuese abierta ni *leída*, sino sencillamente que los *sellos* fueron *abiertos* sucesivamente, dándose final acceso a la lectura de su contenido como un todo perfecto, lo que no será sino cuando todos los eventos simbolizados por los sellos hayan pasado, cuando Efesios 3:10 reciba su *cumplimiento* perfecto, y el Cordero revele los planes providenciales de Dios acerca de la redención en toda la múltiple gloria de ellos. De modo que la apertura de los sellos significará los pasos sucesivos por los que Dios en Cristo abre el camino hacia la final apertura y la lectura del libro, en el visible establecimiento del reino de Cristo. Véase en la gran consumación, 20:12, "Otro libro fué abierto … el libro de la vida;" 22:19. Nadie es digno de hacerlo sino el Cordero, porque él mismo como tal ha redimido la herencia perdida del hombre, de la que el *rollo es el título de propiedad*. La pregunta (5:2) no es (como se supone comúnmente). ¿quién debiera revelar los destinos de la Iglesia? (pues esto cualquier profeta inspirado sería capaz de hacer), sino, ¿quién tiene el PODER de *darle al hombre un título nuevo de su herencia perdida*? [De Burgh.] **sellado con siete sellos**—*Griego*, "resellado," o "firmemente sellado." El número *siete* (dividido en cuatro el número de extensión mundial, y tres, el divino) abunda en el Apocalipsis, y expresa *conclusión* perfecta. Así, los *siete sellos*, que representan todo poder, dado al Cordero: las *siete trompetas* por las que los imperios mundiales son sacudidos y derribados, e introducido el reino del Cordero; y las *siete copas*, por las que el reino de la bestia es destruído. **2. fuerte**—(Salmo 103:20). Su voz penetraba por cielo, tierra y el hades (10:1–3). **3. ninguno**—*ni hombre* meramente, ni *nadie* de otro orden

de seres. **en la tierra**—*Griego*, "sobre la tierra." **debajo de la tierra**—es decir, en el hades. **mirarlo**—ver su contenido para leerlo. **4. ni de leerlo**—Frase insertada sin buena autoridad. Un manuscrito antiguo, Orígenes, Cipriano, e Hilario, la omiten. *Leerlo* no cuadra bien entre *abrir el libro, y mirarlo*. Juan, recibida la promesa de una revelación de las cosas "que debían suceder después," *llora* **[PAG. 783]** ahora porque su deseo vehemente queda aparentemente frustrado. Es un ejemplo, pues, que debemos imitar, de un alumno enérgico y dócil del Apocalipsis. **5. uno de los ancianos**—Este "anciano," según algunos (en Lyra), es Mateo. Con esto concuerda la descripción aquí dada de Cristo, "el *León*, que es (según el *griego*) de la tribu de Judá, la raíz de David"; siendo promininte en Mateo el aspecto de Cristo como real, descendido de David, cual león, por lo que el león entre los querubines cuádruples comúnmente se atribuye a Mateo. Gerhard *en* Bengel opinaba que Jacob es el significado, siendo él sin duda uno de los que resucitaron con Cristo y ascendieron al cielo (Mateo 27:52, 53). Los ancianos en derredor del trono en el cielo saben mejor que Juan el grande alcance del poder de Cristo. **raíz de David**—(Isaías 11:1, 10). No meramente "un retoño salido de la antigua raíz de David" (como lo limita Alford), sino que incluye también la idea de ser él mismo la raíz y el origen de David: Véanse estas dos verdades unidas en Mateo 22:42–45. Por tanto se le llama no sólo el *Hijo de David*, sino también *David*. El es a la vez "el ramo de David" y "la raíz de David," el Hijo de David y el *Señor* de David, el *Cordero* inmolado, y por tanto el *León* de Judá: que está por reinar sobre Israel, y luego sobre toda la tierra. **ha vencido**—absolutamente, como en otras partes (3:21): ha *ganado la victoria:* su pasada victoria sobre todas las potestades de las tinieblas le autoriza ahora para abrir el libro. **para abrir**—Uno de los manuscritos más antiguos, B, dice: "el que abre," eso es, "ha vencido aquel cuyo oficio es el de abrir …" El peso de las autoridades más antiguas apoya nuestra versión, *Vulgata, Cóptica*, Orígenes, etc. **6. miré**—*Griego*, "y ví:" omite "y he aquí" el manuscrito A. El B., Cipriano, etc. dicen "y he aquí," pero omiten "y ví." **en medio del trono**—*no sobre* el trono, sino en medio de la compañía (4:4) que "rodeaba el trono" **Cordero**—*Griego, arnión;* hallado siempre en Apocalipsis exclusivamente, salvo en Juan 21:15 solamente: es la forma diminutiva de *encarecimiento*, es decir, la relación encarecida de Cristo para con nosotros ahora, como consecuencia de su previa relación como *Cordero sacrificial*. Así también nuestra relación con él: él es el *Cordero precioso*, nosotros los corderitos amados de él. Bengel cree que en el *griego arnión* está la idea de *tomar la dirección del rebaño*. Otro objeto de la forma *griega* de *arnión* es la de ponerle en el más marcado contraste con el *griego theríon*, la bestia. En otras partes se halla el *griego amnós*, aplicado a Cristo como el Cordero pascual, sacrificial (Isaías 53:7, Versión de los Setenta; Juan 1:29, 36; Hechos 8:32; 1 Pedro 1:9). **como inmolado**—llevando las señales de sus heridas mortales anteriores. Está en pie, aunque lleva las marcas de uno muerto. En medio de la gloria celestial Cristo el crucificado es aún el objeto más prominente. **siete cuernos**—eso es, la *potestad perfecta;* "cuernos" en contraste con el poder (*cuernos*) de los imperios mundiales anticristianos (17:3, etc.; Daniel 7:7, 20; 8:3). **siete ojos … siete Espíritus … enviados**—"que están enviados," *según* el manuscrito A. Pero según el B., "que son enviados." Como las *siete lámparas* delante del trono representan al Espíritu de Dios inmanente en la Divinidad, así los *siete ojos* del Cordero representan al mismo Espíritu séptuplo que procede del Redentor encarnado en su energía mundial. El *griego* por "enviados." *apostellomena*, o si no, *apostalmenoi* es derivado del término *apóstol*, lo que nos recuerda las labores de los apóstoles y ministros de Cristo impulsados por el Espíritu: si el tiempo presente es correcto, como parece ser, la idea será que dichas labores se *continúan* hasta el fin. Los "ojos" simbolizan sus siempre vigilantes y sabias providencias a favor de su Iglesía y en contra de los enemigos de ella. **7.** El libro estaba en la mano abierta del que estaba sentado en el trono, para que lo tomara cualquiera que fuese hallado digno. [Alford.] El Cordero lo toma de la mano del Padre en señal de su formal investidura en su dominio universal y eterno como el Hijo del hombre. Esta visión preliminar así nos presenta en resumen, la consumación a la que convergen todos los eventos de los sellos, trompetas y copas, a saber, el establecimiento visible del reino de Cristo. La profecía siempre se precipita hacia la gran crisis o fin, y explaya los eventos intermedios sólo en su relación típica y en representación del fin. **8. delante del Cordero**—quien comparte la adoración y el trono con el Padre. **arpas**—Los manuscritos A. y B., *Siríaca* y *Cóptica* dicen, "un arpa:" una especie de guitarra tocada con la mano o con una pluma. **copas**—Tazas, o cuencos [Tregelles]: incensarios. **perfumes**—*Griego* "incienso." **oraciones de los santos**—como el ángel ofrece la oración de ellos (8:3) con el incienso (Sal. 141:2). Esto no da la más mínima sanción al dogma de Roma con respecto a la oración a los santos. Aunque *ellos* sean empleados por Dios de alguna manera por nosotros no conocida, para presentar nuestras oraciones (nada se dice acerca de que ellos *intercedan* por nosotros), con todo se *nos* dice que oremos a Dios solo (19:10; 22:8, 9). El *empleo* de *ellos* mismos es el de la alabanza (por tanto tienen todos *arpas*); el nuestro es la oración. **9. cantaban**—*Griego*, "cantan:" es su bendita ocupación continuamente. El tema de la *redención* es siempre nuevo, que sugiere siempre nuevos pensamientos de alabanza, incorporados en el "cántico nuevo." **nos has redimido para Dios**—Así dicen manuscrito B, la *Cóptica, la Vulgata*, y Cipriano. Pero el A. omite "nos:" y *Aleph* dice, "a nuestro Dios." **de todo**—"de entre todo …" la actual Iglesia **elegida** reunida de entre todo el mundo, en distinción de todos los pueblos reunidos a Cristo como los súbditos, no de una elección, sino de una conversión general y mundial de todas las naciones. **linaje … lengua … pueblo … nación**—El número *cuatro* señala la extensión mundial: los cuatro cabos de la tierra. Por "linaje" *tradúzcase*

como el *griego*, "tribu." *Tribu y pueblo* comúnmente se limitan a *Israel;* "lengua y nación," a los *gentiles* (7:9; 11:9; 13:7, lección la más antigua; 14:6). Así queda señalada aquí la Iglesia elegida reunida de entre judíos y gentiles. En 10:11, por "tribus" hallamos entre los cuatro términos "reyes;" en 17:15, "multitudes." **10. nos has hecho**—A., B., *Aleph, Vulgata, Siríaca* y *Cóptica* dicen "Los has hecho". La construcción *hebraica* de la tercera en vez de la primera persona, tiene una relación gráfica a los *redimidos*, como también suena mejor que *nos, sacerdotes*. **para nuestro Dios**—así dicen el B y Aleph: frase omitida por el A. **reyes**—Así dice el Manuscrito B; pero A, *Aleph, la Vulgata*, la *Cóptica* y Cipriano leen, "un reino." Aleph tiene también **[PAG. 784]** "sacerdocio" por "*sacerdotes*." [Nota del traductor: La lección correcta del texto 5:9, 10, es importante para la interpretación de todo el capítulo. Como las "autoridades antiquísimas" están divididas, el estudiante de las Escrituras debe elegir la lección que concuerda con su teología. Si los cuatro seres animados y los veinticuatro ancianos son grados de ángeles superiores, que entonan el "nuevo cántico" de la redención, secundados por los "millones y millones de *ángeles* (5:11), entonces el texto debe rezar, "Has redimido … *gentes* de todo linaje … y *los* has hecho reyes … y (*ellos*) reinarán …" "Hay gozo entre los ángeles de Dios" por la salvación aun de un solo pecador (Lucas 15:7, 10). Pero si dichos seres simbólicos son hombres redimidos, actualmente en la gloria, o bien en visión de una ocasión venidera, corresponde la lección de nuestra versión, "*Nos* has redimido … etc. Cristo solo es "primicias de los que durmieron". Véase la Versión Besson y la Nota correspondiente.] Los que arrojan sus coronas delante del trono, no se llaman a sí mismos *reyes* en la presencía del gran *Rey* (4:10, 11); aunque su acceso al sacerdocio lleva tal dignidad, que su señorío en la tierra no puede excederlo. Así en el 20:6 no son llamados "reyes." [Bengel.] **reinaremos sobre la tierra**—Esto es un nuevo rasgo añadido al 1:6. El manuscrito Aleph, la *Vulgata* y la *Cóptica* dicen "(Ellos) reinarán." A. y B., "(Ellos) reinan." Alford elige esta lección, y explica que es la Iglesia ahora mismo, en Cristo su Cabeza, la que reina sobre la tierra: "todas las cosas *están siendo* puestas debajo de sus pies, de igual manera que debajo de él; el oficio y rango regios de ella son proclamados, aun en medio de la persecución." Pero aunque leamos (parece que el peso de la autoridad está en su contra), "Ellos *reinan*", con todo es el presente profético por el futuro: estando el vidente trasladado a aquel futuro cuando el número pleno de los redimidos (representados por los *cuatro seres vivientes*) estará completo, y el *reino* visible *comenzará*. Los santos reinan espiritualmente ahora; pero por cierto no como han de reinar cuando el príncipe de este mundo esté atado (20:2–6, *Notas*). Lejos de *reinar en la tierra* ahora, son "hechos como la basura del mundo y el desecho de todas las cosas." En el 11:15, 18, el lugar y la fecha del reino están señalados. **sobre la tierra**—así el *griego: Comp.* la Versión de los Setenta, Jueces 9:8; Mateo 2:22. Los ancianos, aunque reinan *sobre* la tierra, no quedan necesariamente (según este pasaje) *en* la tierra. La misma frase se traduce con toda corrección "en la tierra," en el 3:10. "Los ancianos eran *mansos*, mas el rebaño de los mansos independientemente es mucho más grande." [Bengel.] **11. Y miré**—*Griego*, "Y ví:" vió a los muchos ángeles, que forman el círculo exterior, mientras que la Iglesia, el objeto de la redención, forma el interior, más cercano al trono. Las huestes celestiales en derredor contemplan con ardiente amor y adoración esta manifestación culminante del amor, sabiduría y poder de Dios. **millones**—*Griego*, "miríadas (*miríada*, 10.000) de miríadas y miles de miles. **12. el poder**—El *un artículo*, con los siete sustantivos (número de perfección y completamiento) indica que forman un completo agregado que pertenece a Dios y a su coigual, el Cordero. *Comp.* el 7:12, donde cada uno de los siete lleva el artículo. **riquezas**—tanto espirituales como terrenales. **alabanza**—la alabanza tributada: la *voluntad* por parte de la criatura aunque no acompañada del *poder*, para devolver bendición por bendición recibida. [Alford.] **13.** El coro universal de la creación, inclusive el círculo exterior tanto como el interior (de los santos y de los ángeles), finaliza con la doxología. La *plena* realización de esto ha de ser cuando Cristo tome su gran poder y reine visiblemente. **toda criatura**—"Todas sus obras en todos los lugares de su señorío" (Salmo 103:22). **debajo de la tierra**—Los espíritus idos en el hades). **en el mar**—*Griego*, "sobre el mar", considerados como sobre la superfície. [Alford.] **todas las cosas que en ellos están**—Así dice la *Vulgata*. El manuscrito A omite "todas las cosas" (*panta*) aquí, y dice, "Oí a *todos* (*pantas*) decir": lo que expresa el concierto armonioso de todos los que estaban en los cuatro cabos del universo. **la bendición** …—Tributación cuádruple que indica la universalidad *mundial*. **14. decían**—Así el manuscrito A, la *Vulgata* y la *Siríaca;* pero el B y la *Cóptica* dicen, "(Los oí) *diciendo*". **Amén**—Así reza el manuscrito A; pero el B: diciendo *el* (acostumbrado) amén". Coma en el 4:11, los veinticuatro ancianos aseveran la dignidad de Dios para recibir la gloria, por haber *creado todas las cosas*, así los cuatro seres vivientes ratifican con su "amén" toda la tributación de gloria a Dios de parte de la *creación*. **veinticuatro**—omitido en los manuscritos más antiguos: la *Vulgata* lo apoya. **al que vive para siempre jamás**—Palabras omitidas en todos los manuscritos: insertadas por los comentadores, del 4:9. Pero allí, donde la acción de gracias se expresa, son pertinentes; mas aquí lo son menos, por cuanto su adoración es de postración silenciosa. "Adoraron" (eso es, a Dios y al Cordero). También en el 11:1, "adoran" se usa en lo absoluto.

CAPITULO 6

LA APERTURA DEL PRIMER SELLO. Cotéjese *nota*, 5. 1. Muchos (Mede, Fleming, Newton etc.) sostienen que todos los sellos se han cumplido, que el sexto lo fué en el derrumbamiento del paganismo y el establecimiento del cristianismo bajo el edicto de Constantino, en el año 312. Con todo, no puede haber duda de que el sexto sello al menos está aún en el futuro, pues se ha de verificar en la segunda venida de Cristo. La mayor objeción a la suposición de que los sellos estén final y completamente cumplidos (sin perjuicio de que probablemente eventos particulares puedan ser cumplimiento parcial típico del final y completo) es que, de ser así, debieran señalar (como la destrucción de Jerusalén, según la profecía de Cristo, lo hace) alguna fuerte evidencia externa de la Revelación. Pero es claro que no pueden ser usadas con este fin, porque apenas si dos intérpretes de esta escuela están concordes en cuáles eventos constituyen el cumplimiento de cada sello. Probablemente no son hechos aislados sino *clases* de eventos que preparan el camino para la venida del reino de Cristo, lo que debe representar la apertura de los sellos. Los cuatro seres vivientes claman por turno, al abrirse cada uno de los cuatro primeros sellos, "Ven," lo que marca la división de los *siete*, como ocurre muchas veces con este *número sagrado*, en *cuatro* y *tres*. **1. uno de los sellos**—Los manuscritos A, B y C, la *Vulgata y la Siríaca* "uno de los **[PAG. 785]** *siete* sellos." **con una voz**—Unos manuscritos dicen, "con voz como de trueno." El primer ser viviente era como *león* (4:7); su voz, pues, correspondía a tal animal; lo que denota la valentía como de león, con que en avivamientos sucesivos, los fieles *testificaron por Cristo*, y en especial, testificarán un poco antes de su venida: o bien su fervor en orar por la *venida de Cristo*. **Ven y ve**—Uno de los manuscritos más antiguos dice: "Y ve." Pero el A, C, y la *Vulgata* omiten la frase. Alford con razón objeta nuestra versión: "¿A dónde había de ir Juan? Separado como estaba por el mar de bronce, ¿cómo había de cruzarlo?" Véase en contraste la expresión del 10:8. Es mucho más probable que sea el clamor de los redimidos dirigido al Redentor, "Ven" y libra a la gimiente creación de la servidumbre de corrupción. Así en el 6:2, en contestación al clamor. *"ven"*, salió el caballo blanco. "Ven", dice Grocio, es palabra dirigida por el ser viviente a Juan, *llamándole la atención seriamente;* pero parece difícil entender cómo "ven" en sí signifique esto. Véanse los otros pasajes en el Apocalipsis donde es usado, 4:1; 22:17. Si los cuatro seres representan los cuátro Evangelios, el "ven" será la invitación de ellos para todos (porque no está escrito que se dirigiesen a *Juan*) para que *acepten* la salvación de Cristo mientras haya tiempo, porque la apertura de los sellos señala un paso progresivo hacia el fin. (22:17). Se predicen los juicios que acompañarán la *predicación del evangelio como testimonio a las naciones* (14:6–11; Mateo 24:6–14). De modo que la invitación de "ven" aquí es propiamente paralela a Mateo 24:14. La apertura de los primeros cuatro sellos es seguida por los juicios preparatorios para su venida. A la apertura del quinto sello, los mártires que estaban arriba expresan lo mismo (6:9, 10; con Zacarías 1:10). A la apertura del sexto, se introduce la venida del Señor con los terrores para los impíos. A la del séptimo, se llega a la consumación completa (11:15). **2. el que estaba sentado**—Evidentemente Cristo mismo, fuera en persona, o representado por un ángel, preparatorio a su retorno, como aparece por el 19:11, 12. **arco**—(Salmo 45:4, 5.) **corona**—*Griego, stephanos*, la guirnalda de *vencedor*, que se infiere también por el *caballo blanco*, siendo *el blanco* emblema de victoria. En el 19:11, 12 se representa el último paso de su victorioso progreso; de consiguiente, allí lleva muchas *diademas* (no meramente *guirnaldas*), y es acompañado personalmente por las huestes del cielo. *Comp.* Zacarías 1 y 6, especialmente el 6:10 con Zacarías 1:12; *comp.* también los colores de los cuatro caballos. **victorioso**—*Griego*, "Salió venciendo y para vencer," eso es, de modo de ganar una victoria duradera. Los cuatro sellos introducen *juicios* sobre la tierra, como el poder que se opone al reino de él y de su Iglesia. Esto es el sentido primordial más bien que la obra de la conversión, aunque, sin duda, en segundo orden, los elegidos serán o reunidos por su palabra y por sus juicios. **3. y ve**—Omitidas en los manuscritos A, B, C, y en la *Vulgata*. **4. bermejo**—el color de la *sangre*. El color del caballo en cada caso corresponde a la misión del jinete. Véase Mateo 10:24–36, "No penséis que he venido para meter *paz* en la tierra: no he venido para meter *paz*, sino *espada*." El caballo blanco de las victorias incruentas de Cristo es seguido luego a causa de la perversión humana del evangelio, por el caballo *bermejo* del derramamiento de sangre; pero esto está contrarrestado para quitar los obstáculos de la venida del reino de Cristo. El paciente *buey* es el emblema del segundo *ser viviente*, que, al abrirse el segundo sello, dice: "Ven". Los santos en medio de los juicios que vienen sobre la tierra "perseveran hasta el fin." **5. ven y vé**—Los manuscritos A y C, y la *Vulgata* omiten "y ve;" El B las retiene. **negro**—que denota *tristeza y necesidad*. **un peso**—una balanza, símbolo de escasez de comestibles, cuando se reparte el pan por peso. **6. una voz**—Los manuscritos A y C dicen "*como si fuese* una voz." La voz es oída "en medio de los cuatro seres vivientes" (como Jehová en la nube de la *Shekinah* manifestaba su presencia entre los querubines); porque es sólo por amor de sus redimidos y en relación con ellos que Dios mitiga sus juicios sobre la tierra. **dos libras**—*Griego, "koinix"*. Escaseando el alimento, no lo hagáis tanto que un *koinix* (provisión diaria de trigo, medida como de un litro a litro y medio) no se pueda conseguir" por un "denario" (el probable salario diario de un obrero). El *hambre* generalmente sigue a la *guerra*. Comúnménte se vendía de dieciséis a veinte medidas por un denario. La *espada*, el *hambre*, las *bestias dañinas*, y la *pestilencia*, son los cuatro juicios de Dios sobre la tierra. Un hambre espiritual, también, puede incluirse en el juicio. El "ven" en el caso del tercer sello es dicho por el tercer ser viviente, cuya semejanza es de un *hombre;* símbolo de simpatía y compasión humanas para con los que padecen. Dios templa el juicio con la misericordia. *Comp.* Mateo

24:7, que señala las mismas calamidades predichas en estos sellos, *nación que se levanta contra nación* (la espada), *hambres, pestilencias, y terremotos*. **seis libras de cebada**—más barata y menos nutritiva que el trigo, que compraba el obrero que no podía comprar bastante trigo para su familia con el jornal que ganaba, un denario. **al vino ni al aceite**—Así el orden del *griego*. Representan el lujo de la vida, no las necesidades; el aceite y el vino deben economizarse para aliviar a los que padecen. **7. y ve**—Omitidas, como en los casos mencionados arriba. El *cuarto ser viviente*, "como a águila en vuelo," introduce este sello; expresa la excelsa inteligencia, y el juicio fatal que desciende de lo alto sobre los impíos como el rey de las aves sobre su presa. **8. amarillo**—"lívido." [Alford.] **Muerte**—personificada. **infierno**—El infierno personificado. **le fué dada**—*Griego, mejores textos*, "les fué dada," a saber, a la muerte y al hades. **cuarta parte de la tierra**—correspondiente a los primeros cuatro sellos; la porción de él como uno de los cuatro, siendo la *cuarta parte*. **mortandad**—la pestilencia; *comp.* Ezequiel 14:21 con los cuatro juicios mencionados aquí: la *espada, el hambre, la pestilencia y las bestias*: el *hambre* que es la consecuencia de la *espada;* la *pestilencia*, la consecuencia del *hambre*; las *bestias*, que se multiplican por la consecuente despoblación. **con las bestias**—*Griego*, "por"; agentes directos. Estos cuatro sellos se distinguen de los tres últimos por los cuatro seres vivientes que los introducen clamando "ven." Las calamidades indicadas no se restringen a un tiempo, sino que se extienden al través de todo el período de la historia de la Iglesia, hasta la venida de Cristo, antes del cual día grande y terrible del **[PAG. 786]** Señor, ellas alcanzarán su mayor agravación. El primer sello es el resumen: Cristo, que sale *venciendo* hasta que todos sus enemigos queden sojuzgados bajo él, para el fin de lo cual los juicios después especificados acompañan a la *predicación del evangelio* para ser un testimonio a todas las naciones. **9.** Los últimos tres sellos se relacionan con el mundo invisible, como los cuatro primeros con el visible; el quinto se refiere a los mártires, creyentes muertos por su fe; el sexto, con los que hayan muerto incrédulos, o que serán hallados así en la venida de Cristo, a saber, "los reyes … los grandes … siervos … libres;" el séptimo con el silencio en el cielo. El escenario cambia de la tierra al cielo; de modo que las interpretaciones que hacen consecutivos estos tres sellos a los cuatro primeros, son muy dudosas. **ví**—en el espíritu. Pues las almas no son naturalmente visibles. **debajo del altar**—Como la sangre de las víctimas sacrificiales degolladas sobre el altar se derramaba *al pie del mismo*, así se representan las almas de los sacrificados por el testimonio de Cristo, simbólicamente, como *debajo del altar*, en el cielo; pues la vida o el *alma* animal está en la *sangre*, y la sangre a menudo se representa como clamando por la venganza (Génesis 4:10). Como es el altar el que santifica la ofrenda, así es Cristo solamente el que hace aceptable ante Dios nuestra obediencia, y aun el sacrificio de nuestra vida por la verdad. El altar del sacrificio no estaba en el santuario, sino fuera de él: así el sacrificio literal de Cristo, y el sacrificio figurativo de los mártires, tuvo lugar, no en el santuario celestial, sino afuera, aquí en la tierra. El único altar en el cielo es aquel que es antitípico del altar del incienso del templo. La sangre de los mártires clama desde la tierra, bajo la cruz de Cristo, en donde se los puede considerar virtualmente sacrificados; las almas de ellos claman desde debajo del altar del incienso, el que es Cristo en el cielo, por el cual sólo el incienso de alabanza es aceptable a Dios. Ellas están *debajo* de Cristo, en su inmediata presencia, encerradas para él en la gozosa y viva expectativa hasta que él venga a levantar a los muertos que duermen. *Comp.* el lenguaje de 2 Macabeos 7:36, en indicación de la opinión judía sobre el particular: Nuestros hermanos que han sufrido un breve dolor están muertos *bajo (griego) el pacto divino* de la vida eterna. **testimonio que ellos tenían**—a saber, el que dieron, en obediencia al mandato. *Comp.* 12:17, "Tienen (el mismo *griego* que aquí) el testimonio de Jesús." **10. ¿Hasta cuándo**—Como la mujer de la parábola (símbolo de la Iglesia) *clama día y noche* al juez injusto en demanda de justicia contra su adversario, que siempre la oprime (*comp.* el 12:10), así los elegidos (no sólo en la tierra, sino también *bajo la protección de Cristo* y en su presencia en el Paraíso) *claman día y noche* a Dios, quien por cierto, a su debido tiempo, vengará la causa suya y la de ellos, "aunque es *longánime* para con ellos". Estos textos no deben *limitarse* a martirios particulares, sino que han recibido, reciben y recibirán, cumplimientos parciales hasta la venida de Cristo. Lo mismo tocante a otros eventos aquí predichos. La gloria aun de los que están en el Paraíso no será completa sino hasta cuando los enemigos de Cristo y de su Iglesia sean arrojados, y la tierra llegue a ser el reino de Cristo en su venida para levantar a los santos que duermen. **Señor**—*Griego*, "Amo" (*despótes*), que denota que los tiene a ellos así como a los enemigos de ellos y a todas sus criaturas a su absoluta disposición, como el amo tiene a sus *esclavos;* de ahí que sigue en el 6:11, "consiervos," o "co-esclavos." **santo**—*Griego*, "el santo …" **los que moran en la tierra**—los impíos, de la tierra, terrenos, en contraste con la Iglesia, cuyo hogar y corazón están aún ahora en los lugares celestiales. **11. sendas ropas blancas**—*Griego, lit.*, "Les fué dada una ropa blanca a cada uno;" un manuscrito de los más antiguos omite "a cada uno". Aunque su clamor para que se libre a la tierra de los malos no está concedido, se les insinúa que eso será hecho en tiempo oportuno; entre tanto reciben *individualmente* la ropa blanca, símbolo de luz, gozo y victoria triunfante sobre sus enemigos, asimismo como el Capitán de la salvación de ellos sale montado en caballo *blanco venciendo y para vencer;* también de pureza y santidad por medio de Cristo. Maimonides dice que los judíos solían vestir a sus sacerdotes *de blanco*, una vez aprobados; el significado es así, que están admitidos entre los bienaventurados. que cual sacerdotes sin mancha, sirven a Dios y al Cordero. **reposasen**—Así dice el manuscrito C, pero el A y B dicen "reposarán." **un poco de tiempo**—Así el A. y el C; pero el B dice, "por un

tiempo." Aunque se omita, ¿no se infiere que es corto el tiempo en comparación con la eternidad? Bengel por antojo hace que *un tiempo* (*Griego kronos*, en este caso) sea mil ciento once y un noveno años. y un tiempo (*Griego*, *kairos*, 12:12, 14). la quinta parte de *kronos* (sazón), o 222 y 2/9 años. La única diferencia es que en el *griego* una sazón (*kronos*) es como un agregado de *tiempos*. El griego *kairos*, un tiempo específico, y por tanto de corta duración. En cuanto a su *descanso, Comp.* 14:13 (el mismo *griego anapauomai)*; Isaías 57:2; Daniel 12:13. **hasta que se completaran**—en número. Hasta que su número pleno se haya cumplido. El número de los elegidos está fijado definitivamente: acaso para reemplazar el de los ángeles caídos. Pero esto es mera conjetura. La *plena* bienaventuranza de los santos será simultánea. Los primeros no anticiparán a los postreros. Los manuscritos B y Aleph dicen, "Hasta que terminen su curso." **12.** Como el 6:4, 6–8: la espada, el hambre y la pestilencia, corresponde a Mateo 24:6, 7; y el 6:9, 10, sobre los martirios corresponde a Mateo 24:9, 10; así este pasaje, 6:12–17, corresponde a Mateo 24:29, 30. "el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbre. y las estrellas caerán del cielo;… entonces lamentarán todas las tribus de la tierra y verán al Hijo del hombre que vendrá …;" lenguaje figurado descriptivo de los *presagios* de la venida inmediata del día del Señor; pero *no la venida misma* hasta que los elegidos sean sellados, y los juicios reclamados por los mártires, caigan sobre la tierra, el mar, y los árboles (cap. 7.) **y he aquí**—Así dice el manuscrito A; pero el B y el C omiten. **terremoto**—*Griego*, "una sacudida" de los *cielos*, el mar, la tierra seca; la sacudida de las cosas mutables siendo el preliminar necesario del establecimiento de *las cosas que no pueden ser sacudidas*. Esta es una de las palabras *claves* [Wordsworth] que une el sexto sello con la sexta trompeta (11:13) y con la séptima copa (16:17–21): también el séptimo sello (8:5). **saco de cilicio**—Un paño hecho de "pelo" de la cabra ciliciana, y llamado *"cilicium"*, o paño ciliciano. Era usado **[PAG. 787]** para carpas. Pablo, un ciliciano, hacía tales tiendas (Hechos 18:3). **luna**—A, B, C, y las versiones más antiguas dicen "la luna llena;" no meramente la creciente. **como sangre**—(Joel 2:31.) **13. estrellas … cayeron … como la higuera echa sus higos**—(Isaías 34:4; Nahum 3:12.) La Iglesia estará entonces madura para la glorificación, el mundo anticristiano para la destrucción, lo que será acompañado por los poderosos fenómenos en la naturaleza. En cuanto a la caída de las estrellas a tierra, la Escritura describe los fenómenos naturales tal como aparecen ante el espectador, no en el lenguaje del acierto científico; y sin embargo, mientras que se adapta así a hombres comunes, nos da insinuaciones anticipatorias de los descubrimientos de la ciencia moderna. **14. se apartó**—*Griego*, "fué *separado de*" su lugar; "fué retirado." No como Alford, "se hizo *pedazos*;" pues, al contrario, se dice que fué *enrollado* y puesto a un lado. No hay ningún "apartarse uno de otro" en el *griego*, como en Hechos 15:39, pasaje que Alford copia. **todo monte … movidas**—(Salmo 121:1; Jeremías 3:23; 4:24; Nahum 1:5.) Este derrumbamiento total será el precursor de la tierra nueva, así como las convulsiones preadámicas la prepararon para sus habitantes actuales. **15. reyes … se escondieron**—"¿Dónde estaba ahora el espíritu de aquellos que el mundo tanto temía?" [Bengel.] **príncipes**—los estadistas y altos oficiales civiles. **ricos … capitanes**—manuscritos A, B, C, trasponen, "capitanes … ricos". **los fuertes**—Físicamente: así dicen los manuscritos A, B, y C (Salmo 33:16). **16. de la cara**—(Salmo 34:16.) Sobre todo el versículo, véase Oseas 10:8; Lucas 23:30. **17.** *Lit.*, "que vino el día grande …" que no puede significar sino el último gran día. Después que el Señor haya utilizado todos sus juicios ordinarios, la espada, el hambre, la pestilencia, y las bestias salvajes, y haya aún pecadores impenitentes, el gran día mismo del Señor vendrá. Mateo 24 forma un paralelo perfecto con el seis sellos, no sólo en los eventos, sino también en el orden de su ocurrencia, a saber: el 24:3, con el primer sello; el 24:6, con el segundo sello; el 24:7, con el tercer sello; el 24:7, fin, con el cuarto sello; el 24:9, con el quinto sello, bajo el cual las persecuciones y la grande iniquidad son detalladas en particular así como también los juicios consiguientes acompañados por cierto de la predicación del evangelio a todas las naciones como un testimonio (24:9–28); el 24:29, con el sexto sello. **estar firme**—El *griego:* "estar en pie;" justificado delante del Juez, y no condenado. Así el sexto sello nos lleva hasta el borde de la venida del Señor. Las impías "tribus de la tierra" tiemblan ante las señales de su inminente llegada. Pero antes que dé en efecto el golpe en persona, "los elegidos" deben ser reunidos se entre ellos.

CAPITULO 7

LA SELLADURA DE LOS ELEGIDOS DE ISRAEL. LA INNUMERABLE MULTITUD DE LOS GENTILES ELEGIDOS. **1. Y**—según el manuscrito *B* y la *Siríaca;* omitido por A, C, la *Vulgata* y la *Cóptica*. **después de estas cosas**—A, B, C, y Cóptica leen, "después de esto." Las dos visiones de este capítulo forman un episodio *después* del sexto sello y antes del séptimo. Es claro que, aunque "Israel" puede en otras partes señalar al Israel espiritual, "los elegidos (la Iglesia) en la tierra" [Alford], aquí, donde los nombres de las diez tribus están especificadas uno por uno, dichos nombres no pueden tener otro significado que el literal. El segundo advenimiento será el tiempo de *la restauración del reino a Israel*, cuando *los tiempos de los gentiles estén cumplidos*, y los judíos por fin digan, "Bendito el que viene en el nombre del Señor." El período de la ausencia a el Señor ha sido una laguna en la historia de los judíos como nación. Como el Apocalipsis pues es el libro del segundo advenimiento [De Burgh], naturalmente la mención

del favor de Dios restaurado a Israel ocurre entre los eventos precursores de la venida de Cristo. **tierra … mar … árbol**—Los juicios que están por descender sobre éstos, son la contestación a la oración de los mártires bajo el *quinto* sello. *Comp.* los mismos juicios bajo la quinta trompeta, estando exentos los sellados (9:4). **sobre ningún árbol**—*Griego*, "*contra* ningún árbol" (*epi ti dendron;* pero "*sobre* la tierra," *epi tees gees*). **2. del nacimiento del sol**—desde el levante, la dirección de donde se manifiesta la mayor parte de las veces la gloria de Dios. **3. No hagáis daño**—soltando los vientos destructivos. **señalemos**—*Griego*, "hasta que sellemos …" Paralelo con Mateo 24:31: "Sus ángeles … juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos." El amor de Dios es tal, que *nada puede hacer* respecto de juicio, mientras su pueblo do esté a salvo del daño (Génesis 19:22). Israel, en vísperas de la venida del Señor, será reincorporado como nación; pues sus tribus están especificadas distintamente (José sin embargo, sustituído por Dan; sea porque el Anticristo haya de venir de Dan, o porque Dan haya de ser su instrumento especial, [Aretas, del siglo diez], *comp.* Génesis 49:17. Jeremías 8:16; Amós 8:14; así como hubo un Judas entre los doce). De entre estas tribus *un remanente creyente* será conservado de los juicios que destruirán a toda la confederación anticristiana (6:12–17), y *será transfigurado junto con la electa Iglesia de todas las naciones*, a saber los … 144.000 (o sea cual fuese el número significado por este número simbólico), los cuales resistirán fielmente las seducciones del Anticristo, mientras que los demás de la nación, restaurada a Palestina en la incredulidad, son los engañados de él, y al fin sus víctimas. Anteriormente a los juicios del Señor sobre el Anticristo y sus huéstes, éstos destruirán las *dos terceras partes* de la nación; los demás escapando, y tornándose al Señor mediante la operación del Espíritu en la aflicción, serán el remanente que formará el núcleo en la tierra de la nación israelita, la que desde luego estará a la cabeza de las naciones milenarias del mundo. La resurrección espiritual de Israel será "como vida de los muertos a todas las naciones. Como ahora se está obrando una regeneración acá y acullá de individuos, así habrá entonces una regeneración de naciones universalmente, y esto en relación con la venida de Cristo. Mateo 24:34: "Esta generación (la nación judaica) no pasará hasta que todas estas cosas sean cumplidas," lo que indica que si las *palabras* de *Cristo mismo* no pasarán, tampoco *pasará* (el mismo *griego*, Mateo 24:35) Israel antes de la venida de Cristo. Así lo dice precisamente Zacarías 13:8, 9; 14:2–4, 9:21; *comp.* el 12:2–14; 13:1, 2. Así también lo expresa Ezequiel 8:17, **[PAG. 788]** 18; 9:1–7, *esp.* el 9:4. Vése también Ezequiel 10:2 con el 8:5, donde los juicios finales caen en efecto sobre la tierra, con el mismo acompañamiento, *el fuego del altar echado sobre la tierra*, inclusive el *fuego esparcido sobre la ciudad*. Así de nuevo, 14:1, los mismos 144.000 aparecen sobre Sión con el nombre de su Padre en las frentes de ellos, al fin de la sección de caps. 12, 13, 14, tocante a la Iglesia y sus enemigos. No que los santos estén libres de las pruebas: el 7:14 prueba lo contrarío; pero sus pruebas son distintas de los juicios *destructores* que caen sobre el mundo; de éstos están exentos, como Israel lo fué de las plagas de Egipto, especialmente de la última de ella, teniendo las puertas israelitas el sello protector de la mancha de sangre. **frentes**—la parte más conspícua y más noble del cuerpo del hombre: donde se lleva el yelmo, "la esperanza de la salvación." **4.** *Doce* es el número de las tribus, y es propio para *la Iglesia:* tres por cuatro: tres, el número *divino*, multiplicado por cuatro, el número de la *extensión mundial*. Doce por doce significa *fijeza y plenitud*, que se toma mil veces en 144.000. Un *Mil* denota *el mundo perfectamente penetrado por lo divino*; porque es *diez*, el número del mundo elevado a su *tercera* potencia, tres el número divino. **de todas las tribus**—no … 144.000 de cada tribu; sino el agregado de 12.000 *por cada tribu*. El 3:12; 21:12 no son contrarios, como piensa Alford, al sentido literal de Israel, pues, en la gloria consumada, todavía la Iglesia será aquella que fué "edificada sobre el fundamento de los (*doce*) apóstoles (israelitas), siendo Jesucristo (un israelita) la principal piedra de la esquina." Los creyentes gentílicos tendrán el *nombre de Jerusalén escrito sobre ellos*, por cuanto participarán de la ciudadanía antitípica de la de la Jerusalén literal. **5–8.** Judá (que significa *alabanza*) está primero, como la tribu de Jesús. Benjamín, el menor de todos. es el último; y con él está asociado José, el penúltimo. Rubén, el primogénito, sigue en orden inferior a Judá, por haber perdido por el pecado el derecho a la primogenitura. Además de la misma razón, se da otra parecida por la omisión de Dan, o sea, por haber sido el primero en caer en la idolatría (Jueces 18); por cuya razón el nombre de Efraín, también (Jueces 17; Oseas 4:17), es omitido, y el de José sustituido. Además, hacía mucho que había quedado casi extinta dicha tribu. Con mucha anterioridad, dicen los hebreos [Grocio.], había sido reducida a una sola familia, la de Hussim, la que pereció subsecuentemente en las guerras habidas antes del tiempo de Esdras. Por tanto se omite en 1 Crónicas 4–8, donde los pocos de Dan están unidos a la tribu de Neftalí, su hermano uterino. [Bengel.] Las doce veces doce mil sallados, son el núcleo de la humanidad transfigurada [Auberlen.], al que se unen los gentiles elegidos, "una gran compañía, la cual ninguno podía contar" (7:9; es decir, la Iglesia de judíos y gentiles indistintamente, de la que los gentiles son el elemento predominante, Lucas 21:24. La palabra "linajes" o "*tribus*" en el *griego*, como en el 7:4–8, indica que hay israelitas creyentes en esta *multitud innumerable*). Los unos y los otros están en el cielo, reinando empero sobre la tierra, como ministros de bendición a los habitantes de ella; mientras que en la tierra el mundo de naciones se agrega al reino de Israel. Los doce apóstoles estarán a la cabeza del todo. La congregación superior y la inferior, siendo distintas, se asocian íntimamente. **9.** La raza humana es *una nación* por origen, pero después se separó en *tribus, pueblos y lenguas;* por tanto el primer vocablo es singular, seguido por los tres en plural. **de todas gentes**—*Griego*, "De *toda nación*" (o

gente). **linajes**—*Griego*, "tribus." A las "primicias para el Cordero," los 144.000 (14:1–4) de Israel, las sigue una copiosa cosecha de todas las naciones, una elección *de entre* todas las naciones como son los 144.000 de entre Israel (Nota, 7:3). **ropas blancas**—(Nota, 6:11; también 3:5, 18; 4:4.) **palmas en sus manos**—antitipo de la entrada de Cristo en Jerusalén entre la multitud que llevaba palmas. Esto será cuando él esté por venir visiblemente a tomar posesión de su reino. El *romo de la palma* es símbolo de gozo y de triunfo. Se usaba en la fiesta de los tabernáculos, el día quince del séptimo mes, cuando observaban la fiesta de acción de gracias por la cosecha recogida. El antitipo será la siega completa de los elegidos redimidos aquí descritos. Véase Zacarías 14:16, donde parece que la terrenal fiesta de las cabañas será renovada, en conmemoración de la conservación de Israel en su larga peregrinación desértica entre las naciones, de las que será ahora librada, tal como la fiesta original debía conmemorar su morada durante cuarenta años en tiendas y tabernáculos en el desierto literal. **10. clamaban**—*Griego*, "Claman," en los tres manuscritos más antiguos, A, B, C, *Vulgata, Siríaca, y Cóptica*. Es la ocupación incesante de ellos. **Salvación**—*lit.*, "LA salvación;" toda la alabanza por nuestra salvación se atribuye a nuestro Dios. Asimismo en la entrada del Señor en Jerusalén, el tipo, *salvación* fué el clamor de la multitud que llevaba las palmas. *Hosanna* significa *sálvanos* ahora; viene del Salmo 118, donde (vv. 14, 15, 22, 26) la misma relación ocurre entre *la salvación*, los *tabernáculos de los justos*, y el clamor de los judíos, que ha de ser repetido por toda la nación en la venida de Cristo, "Bendito el que viene en el nombre del Señor." **11.** Los ángeles, como en el 5:11, a su vez se unen en el cántico de alabanza. Allí eran "*muchos* ángeles;" aquí, "*todos* los ángeles." **12.** La doxología séptupla denota su totalidad y completación, *"hasta los siglos de los siglos"* (así dice el *griego*). **13. respondió**—es decir, a la mente inquisitiva de Juan; habló, haciendo la pregunta que Juan hubiera querido hacer a causa de lo visto. Uno de los veinticuatro ancianos, que representan el ministerio del Antiguo y Nuevo Testamentos, hace de intérprete propio de esta visión de la Iglesia glorificada. **14. Señer**—*B, C, Vulgata, Siríaca, Cóptica y Cipriano*, dicen "mi señor." **tú lo sabes**—Sacado de Ezequiel 37:3. Muy ignorantes nosotros mismos de cosas divinas, es bueno que miremos hacia arriba en busca de conocimiento divinamente comunicado. **han venido**—más bien, como el *griego*, "vienen," lo que indica que *acaban de venir*. [Nota del *Traductor:* El participio *griego* aquí no expresa tiempo, sino la clase de acción, que es *continuativa:* "Son los que venían, vienen, o vendrán, habiendo perseverado fielmente al través de la grande tribulación.] **grande tribulación**—*Griego*, "LA tribulación grande;" a saber, la tribulación a la que eran expuestos los mártires bajo el quinto sello, la misma que Cristo predijo, que debe preceder a su venida (Mateo 24:21, *grande tribulación*), **[PAG. 789]** seguida por las mismas señales que las del sexto sello (Mateo 24:29, 30), *comp.* Daniel 12:1; inclusive también retrospectivamente toda *la tribulación* que los santos de todas las edades han tenido que atravesar. Así este capítulo siete es una recapitulación de la visión de los seis sellos (6:1–17), para completar el bosquejo allí dado, en la parte que afecta a los fieles de aquel día. Allí, por cierto, el número de ellos había de completarse; aquí está completo, y se los ve quitados de la tierra antes que caigan los juicios sobre la apostasía anticristiana; con su Señor, ellos, y todos los fieles testigos y discípulos de él de las edades pasadas, aguardan su venida y la de ellos para ser glorificados y para reinar juntamente con él. Entretanto, en contraste con sus padecimientos anteriores, están exentos del hambre, de la sed y del calor abrasador de la vida terrenal (7:16), y son alimentados y refrescados por el mismo Cordero de Dios (7:17; 14:1–4, 13); arras de su futura bienaventuranza perfecta en cuerpo y alma unidos (21:4–6; 22:1–5). **lavado … Cordero**—(1:5; Isaías 1:18; Hebreos 9:14; 1 Juan 1:7; con Isaías 61:10; Zacarías 3:3–5.) La fe aplica al corazón la sangre purificadora; una vez por todas para la justificación, continuamente al través de la vida para la santificación. **15. Por esto**—Por cuanto están así lavados y blancos; pues sin ello nunca podrían haber entrado al cielo santo de Dios; 22:14, "Bienaventurados los que han *lavado sus ropas* (según los Manuscritos más antiguos) para que tengan derecho al árbol de la vida, y para que entren por las puertas en la ciudad," con 22:15; 21:27; Efesios 5:26, 27. **delante del**—Mateo 5:8; 1 Corintios 13:12, "cara a cara." **trono … templo**—Estos se relacionan porque nos acercamos al Rey celestial por la mediación sacerdotal; por tanto, Cristo es a la vez Rey y Sacerdote sobre su trono. **día y noche**—eso es, perpetuamente; como aquellos aprobados para el sacerdocio por el Sanedrín se vestían de blanco, y guardaban una vigilia perpetua, por turnos, en el templo de Jerusalén; véase en cuanto a los cantores, 1 Crónicas 9:33, "día y noche:" Salmo 134:1. Estrictamente "no hay noche" en el santuario celestial (22:5). **en su templo**—en lo que es la analogía celestial de su templo en la tierra, pues, "allí no hay templo" (21:22), "Dios y el Cordero son el templo" penetrando el todo, de modo que allí no hay distinción de lugares sagrados y seculares: la ciudad es el templo, y el templo la ciudad. Compárese 4:8, "los cuatro seres vivientes no descansan *día ní noche*, diciendo, Santo …" **tenderá**—Sin el complemento *pabellón* en el *griego:* "será (el) tabernáculo o tienda, sobre ellos" (véase 21:3; Levítico 26:11; *esp.* Isaías 4:5, 6; 8:14; 25:4; Ezequiel 37:27). Su "morada" con ellos (según la versión inglesa) debe entenderse en orden secundario a lo expresado aquí: que Dios es su refugio y *protector*. Cuando una vez *tendió (su carpa) entre nosotros, el Verbo hecho carne*, estuvo en suma humildad; pero esta vez estará en grande gloria. **16.** (Isaías 49:10). **No tendrán más hambre**—como la tuvieron en esta vida. **ni sed**—(Juan 4:13.) **el sol**—literalmente *cae*, abrasador, en el Oriente. También, simbólicamente, el sol de la persecución. **ningún calor**—como el del siroco. **17. en**

medio del trono—eso es, en el punto medio es frente del trono (5:6). **fuentes vivas**—A, B, *Vulgata, y Cipriano*, dicen "fuentes de *vida* (eterna) de aguas."

CAPITULO 8

EL SEPTIMO SELLO. PREPARACION PARA LAS SIETE TROMPETAS. LAS CUATRO PRIMERAS Y LAS CONSIGUIENTES PLAGAS. **1. silencio … cielo … media hora**—Roto el último de los siete sellos, es abierto el libro del eterno plan de Dios acerca de la redención, para que el Cordero lo lea a los bienaventurados en el cielo. La *media hora* de silencio contrasta con los cánticos jubilosos de *la gran multitud*, secundadas por los *ángeles* (7:9–11). Es la solemne introducción a los usos y a los goces del eterno descanso sabático del pueblo de Dios, que comienza con la lectura hecha por el Cordero del libro, que sellado hasta ahora, no podemos conocer sino después. En el 10:4, semejantemente, en la víspera del séptimo sonido de la trompeta, cuando los siete truenos dieron sus voces, se le prohibe a Juan que las escriba. La séptima trompeta da fin al vasto plan de Dios de providencia y de gracia en la redención, así como el séptimo sello lo lleva a la consumación. De la misma manera, la séptima copa (16:17). No que los siete sellos, las siete trompetas, y las siete copas, aunque son paralelos, sean repeticiones. Trazan, cada uno de ellos, el curso de acción divina hasta la gran consumación donde se encuentran todos, bajo aspecto diferente. *Truenos, relámpagos, terremoto, y voces*, dan clausura de la misma manera a los siete truenos y a los siete sellos (8:5 con 11:19). *Comp.* la séptima copa, las voces, truenos, relámpagos, y terremoto (16:18). La *media hora de silencío* es una breve pausa que SE LE DA A JUAN entre la visión anterior y la siguiente, lo que expresa, por una parte, la solemne introducción al sabatismo eterno que sigue al séptimo sello, y por la otra, el silencio que continuó durante las oraciones acompañadas del incienso que introdujo la primera de las siete trompetas (8:3–5). En el templo judaico, resonaban los instrumentos y el canto durante todo el tiempo que duraba la ofrenda de los sacrificios, que formaban la primera parte del servicio. Pero al ofrecerse el incienso se guardaba solemne silencio (Salmo 62:1 *marginal:* "En Dios *está acallada* mi alma;" *comp.* 65:1), mientras el pueblo oraba en silencio, [la *Versión Inglesa:* "En Dios espera mi alma.—*Traductor*.] La *media hora* de silencio expresa además, la ardiente expectativa con que los espíritus felices y los ángeles aguardaban el desenvolvimiento sucesivo de los juicios de Dios. Lo que se indica es un tiempo *breve*, pues en tal sentido se usa la palabra *hora* (17:12; 18:10, 19). **2. los siete ángeles**—*Comp.* el apócrifo Tobit, 12:15, "Soy Rafael, uno de los siete ángeles santos que presentan las oraciones de los santos, y que salen y entran delante de la gloria del Santo." *Comp.* Lucas 1:19, "Soy Gabriel, que estoy en la presencia de Dios." *Griego* "Estoy de pie." **siete trompetas**—Señalan los eventos que intervienen mientras los mártires *descansan, hasta que sean muertos sus consiervos así como ellos;* porque es sobre los *habitantes del mundo* que deben caer los juicios, en contestación a las oracíones de los mártires (6:10). Quiere decir *todos* los impíos, y no meramente alguna porción de ellos: toda la oposición y los obstáculos que están en el camino del reino de Cristo y sus santos, como los comprueba 11:15, 18, fin, al final de las siete trompetas. La Revelación se vuelve más específica sólo a medida que avanza (13; **[PAG. 790]** 16:10; 17; 18). Por las siete trompetas los imperios del mundo son trastornados. Las primeras cuatro van relacionadas; y las últimas tres que sólo tienen "ay, ay, ay." **3. otro ángel**—No el Cristo, como muchos piensan, porque a él en Apocalipsis siempre se le determina por uno de sus títulos debidos; aunque, sin duda, él es el único verdadero Sumo Sacerdote, el Angel del pacto, que está delante del altar de oro del incienso y allí, como Mediador, eleva las oraciones de su pueblo, hechas aceptas ante Dios por el incienso de los merecimientos de él. Aquí el ángel obra meramente como *espíritu ministrador*, así como los veinticuatro ancianos [Que deben ser ángeles superiores entonces, y no santos glorificados—Traductor.] *tienen copas llenas de perfume*, o sea, incienso, *que son las oraciones de los santos*, y que ellos presentan delante del Cordero. Con qué precisión se ejerce el ministerio de ellos de perfumar las oraciones de los santos y ofrecerlas sobre el altar del incienso, no lo sabemos, pero sabemos que no se les ora A ellos. Si enviamos una ofrenda de tributo al rey, no se les permite a los mensajeros del rey apropiarse de lo que pertenece al rey solo. **le fué dado**—El ángel no provee el incienso; le *es dado* por Cristo, cuya obediencia meritoria y cuya muerte son el incienso que hace que las oraciones de los santos sean gratas a Dios. No son los santas los que dan el incienso al ángel; ni se identifican sus oraciones con el incienso; ni ofrecen al ángel sus oraciones. Cristo solo es el Mediador por el cual y al cual, debe ofrecerse la oración. **añadiese a las oraciones**—para hacerlas eficaces como *suave olor* a Dios. Sólo los méritos de Cristo pueden *incensar* nuestras oraciones, aunque se emplea el ministerio angelical para unir este incienso a las oraciones. Son simultáneas las oraciones de los santos en la tierra y la incensación de los ángeles en el cielo. **todos los santos**—Las oraciones tanto de los santos en el descanso celestial como los militantes en la tierra. El clamor de los mártires es el más prominente, y hace descender sobre la tierra los juicios resultantes. **altar de oro**—El antitipo del terrenal. **4. subió … con las oraciones**—Más bien "Subió el humo del incienso *que fué dado* (sobreentendido v. 3) a las oraciones. El ángel solamente quema el incienso que le fué dado por Cristo el Sumo Sacerdote, de modo que el humo se confunde con las oraciones de los santos que ascienden. Los santos mismos son sacerdotes, y los ángeles en esta ministración sacerdotal no son sino *consiervos* de aquéllos

(19:10). **5. echólo en la tierra**—es decir, hasta la tierra; los carbones encendidos sacados del altar y arrojados sobre la tierra simbolizan los juicios tremendos de Dios prontos a caer sobre los enemigos de la Iglesia, en respuesta a las *perfumadas* oraciones de los santos que acababan de ascender a Dios, y a las de los mártires. ¡Cuán maravilloso es el poder de las oraciones de los santos! **voces … truenos**—El manuscrito B coloca "voces" después de "truenos. El A la pone después de "relámpagos." **6. para tocar**—"tocarlas"; el *griego* "trompetear." **7.** El rasgo común de las primeras cuatro trompetas es que los juicios que ellas anuncian afectan *objetos naturales*, los accesorios de la vida, la tierra, la hierba, la mar, los ríos, las fuentes, la luz solar, la luna y las estrellas. Las otras tres, las de los *ayes* (8:13) afectan la vida del hombre con dolor, la muerte y el infierno. El lenguaje se saca evidentemente de las diez plagas de Egipto, cinco o seis de las mismas corresponden con precisión: el *granizo*, el *fuego* (Exodo 9:24), el AGUA *vuelta sangre* (Exodo 7:19), las *tinieblas* (Exodo 10:21), las langostas (Exodo 10:12), y tal vez la *muerte* (9:18). La retribución judicial en clase caracteriza los castigos de las primeras cuatro: los elementos usados con abuso castigan a sus abusadores. **con sangre**—(*comp.* 16:3, 4.) **árboles**—A, B, *Vulgata*, dicen "Y la tercera parte de la tierra fué quemada." Asimismo, bajo la tercera trompeta, la *tercera* parte de los ríos queda afectada: lo mismo, bajo la sexta trompeta, se matan la *tercera* parte de los hombres. En Zacarías 13:8, 9 aparece esta división tripartita; con la proporción invertida, dos terceras partes son muertas, sólo se salva una tercera parte. El fuego fué el elemento predominante. **toda la hierba verde**—ya no la tercera parte, sino *todo es devorado por el fuego*. **8. como un grande monte**—no literalmente; sino una masa ardiente del tamaño de una montaña. Hay una clara alusión a Jeremías 51:25; Amós 7:4. **la tercera parte de la mar se tornó en sangre**—En la correspondiente segunda copa, *toda* la mar, no meramente una *tercera* parte, se vuelve *sangre*. El derrumbamiento de Jericó, tipo de la Babilonia anticristiana, después del cual Israel, victorioso, bajo José (sinónimo de *Jesús*) tomó posesión de Canaán, tipo del pueblo y reino de Cristo, es acaso lo que se alude en las SIETE *trompetas*, lo que se finalizará en la derrota de todos los enemigos de Cristo y en el establecimiento de su reino. En el *séptimo* día, a la séptima vuelta, cuando los *siete* sacerdotes sonaron los *siete* cuernos de carnero, el pueblo gritó, y los muros se desplomaron; y luego siguió el *derramamiento* de la sangre del enemigo. Una masa como montaña de llamas no cambiaría el agua naturalmente en sangre; ni por ella quedaría destruída la tercera parte de los *navíos*. Los intérpretes sombolistas entienden que *los navíos* son *iglesias*. Pues el término *griego* aquí usado no es el común, sino aquel usado en los Evangelios por el barco apostólico en que Jesús enseñó: y los primeros templos eran de la forma de una nave invertida: y el *griego* por *pereció* se usa también para expresar las *corrupciones* heréticas (1 Timoteo 6:5). **11.** Los simbolistas interpretan la *estrella caída del cielo* como ministro principal (Arpio, según Bullinger, Bengel, etc.; o algún futuro doctor herético) que cayó de su alto puesto en la Iglesia, y que en vez de brillar con célica luz, como *estrella*, se torna en antorcha encendida de fuego terrenal que se sofoca en su propio humo. El *ajenjo*, aunque es medicinal en ciertos casos, si se tomara como agua ordinaria no sólo sería desagradable al gusto, sino también fatal para la vida: así "el herético ajenjo cambia los dulces *Siloées* de la Escritura en mortíferas Maras." [Wordsworth.] *Comp.* el cambio al contrario del agua amarga de Mara en agua dulce (Exodo 15:23). Alford da como ejemplo desde un punto de vista físico, la conversión de agua en *alcohol* o espíritus *ardientes* (bebidas espiritosas), que pueden seguir aún destruyendo hasta una tercera parte de los impíos en los últimos tiempos. **12. la tercera parte**—No un obscurecimiento *total* como en el sexto sello (6:12, 13). Este *parcial* obscurecimiento, pues, interviene entre las oraciones de los mártires bajo el quinto sello y los últimos juicios fulminantes bajo el sexto sello, en la **[PAG. 791]** víspera de la venida de Cristo. **lo mismo de la noche**—se retiró la tercera parte de la luz nocturna de las brillantes luna y estrellas orientales. **13. ángel**—A, B, *Vulgata, Siríaca*, y *Cóptica*, por "un ángel," dicen "un águila:" el símbolo del juicio que desciende fatalmente de lo alto; el rey de las aves que cae sobre la presa. Compárese esta cuarta trompeta y el *águila* en vuelo con el cuarto sello presentado por el cuarto ser viviente, "como un águila que vuela" (4:7; 6:7, 8): el aspecto de Jesús como presentado por el cuarto evangelista. Se compara a *Juan* (según la primitiva interpretación de los querubines) con un águila en vuelo: la *divina majestad de Cristo* en esta similitud está expuesta en el Evangelio según Juan, sus *visitaciones judiciales* en el Apocalipsis de Juan. Contrástese "otro ángel," o *mensajero*, que tiene "el evangelio eterno" (14:6). **por medio del cielo**—*Griego*, "en el mediocielo," a saber, en la parte del cielo donde el sol alcanza el *meridiano:* en tal posición el águila es un objeto conspicuo a todos. **los que moran en (sobre) la tierra**—los impíos, "los del mundo," cuya "porción está en esta vida" y contra los cuales los mártires pidieron que se vengara su sangre (6:10). No que ellos procuraran la venganza personal, sino que su celo era por el honor de Dios en contra de los enemigos de Dios y de su Iglesia.

CAPITULO 9

EL QUINTO SONIDO DE LA TROMPETA: LA ESTRELLA CAIDA ABRE EL ABISMO DE DONDE SALEN LAS LANGOSTAS. EL SONIDO DE LA SEXTA TROMPETA. SE SUELTAN LOS CUATRO ANGELES EN EL EUFRATES. **1.** Las últimas tres trompetas de las siete se llaman, *de los ayes* (8:13). **que cayó**—Mejor, "caída," o "que se había caído."

Así Juan la vió, *caída*, y no en el acto de *caer*. Este es el eslabón que relaciona esta quinta trompeta con el 12:8, 9, 12. "¡*Ay de los que moran en la tierra*, porque el diablo *ha descendido*..!" *Comp.* Isaías 14:12, "¡*Cómo caíste del cielo*, oh Lucero, hijo de la mañana!" **pozo del abismo**—*el orificio del infierno*, donde moran Satanás y sus demonios. **3. escerpiones de la tierra**—en contraste con las "langostas," que suben del *infierno*, y no son de la tierra. **tienen poder**—es decir, para picar. **4. no hiciesen daño**, etc.—al alimento natural y ordinario de la langosta. Queda restringido sobrenaturalmente su instinto natural para manifestar que el juicio es del todo divino. **en sus frentes**—Así queda probado que esta quinta trompeta sigue después de la *selladura* bajo el sexto sello (cap. 7). Ningunos de los santos son dañados por estas langostas, lo que no es el caso de los creyentes ante los ataques de Mahoma, que muchos creen que están representados por las langostas; porque muchos de los fieles cayeron en las invasiones de la cristiandad por los mahometanos. **5. cinco meses**—el tiempo del año cuando ordinariamente la langosta destruye. Este y el versículo seis no pueden referirse a un ejército invasor, pues an ejército *mataría*, y no *atormentaría* meramente. **6. huirá**—Así dicen B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, y la *Cóptica*. Pero el A y Aleph tienen "huye," huye continuamente. En el 6:16, en una época posterior de los juicios de Dios, los impíos buscan el aniquilamiento, no a causa de sus tormentos y torturas, sino por temor al rostro del Cordero delante del cual tienen que presentarse. **7. aparejados para la guerra**—*Comp.* nota, Joel 2:4, donde se traza la semejanza de las langostas a los caballos: las corazas del caballo preparado para la batalla son figura en grado superior a la cáscara exterior de cicádidos. **coronas**—(Nahum 3:17.) Elliot explica esto de los turbantes de los mahometanos. ¿Pero cómo podrían ser éstos "semejantes a oro"? Alford entiende que la cabeza de la langosta en efecto termina en un filamento de materia dorada. **como caras de hombres**—lo que indica que *langostas* aquí no significa *hombres*. Al mismo tiempo, no son langostas naturales, pues éstas no pican a los *hombres* (9:5). Deben ser sobrenaturales. **8. cabellos de mujeres**—largos y ondulantes. Un proverbio arábigo compara las antenas de langosta con el cabello de las niñas. Ewald, en Alford, entiende que es alusión al pelo en las patas y cuerpos de las langostas: compárese "langostas erizadas," Jeremías 51:27. **como dientes de leones**—(Joel 1:6.) **9. como corazas de hierro**—como las que forman el tórax de la langosta natural. **como … carros**—(Joel 2:5–7.) **batalla**—*Griego*, "Guerra." **10. su poder**—*lit.* "autoridad," autorizadas para hacer daño. **11. Y**—Así la versión siríaca; A, B, Aleph, omiten "y." **al ángel del abismo**—Satanás (9:1). **Abaddon**—eso es, la *perdición* o la *destrucción* (Job 26:6; Preverbios 27:20). Las langostas son instrumentos sobrenaturales en las manos de Satanás para atormentar, pero no para matar, a los impíos, bajo esta quinta trompeta. Así como en el caso del piadoso Job, se le permitió a Satanás atormentarlo con la sarna maligna, pero no tocar su *vida*. En 9:20 estas dos trompetas de ayes se llaman expresamente "plagas." Andreas de Cesárea, año 500, en su comentario sobre Apocalipsis, dijo que las langostas significan *espíritus malignos* que tendrán permiso para salir de nuevo a la tierra y afligir a los hombres con varias plagas. **12.** Concordamos con De Burgh, Alford, etc., en que estas *langostas del abismo* significan juicios que están por caer sobre los impíos inmediatamente antes del segundo advenimiento de Cristo. No satisfacen ningunas de las interpretaciones que las tienen por pasadas. Joel 1:2–7; 2:1–11 es estrictamente paralelo, y se refiere expresamente "al día del Señor grande y muy terrible:" Joel 2:10 da los portentos que acompañarán su venida, el temblor de la tierra y de los cielos, el retiro del sol, la luna y las estrellas; Joel 2:18, 31, 32 también señalan la liberación de Jerusalén que seguirá inmediatamente después: véase también el previo último conflicto en el valle de Josafat, y la morada consiguiente de Dios en Sión, para bendecir a Judá. De Burgh limita el juicio de las langostas a la *tierra de Israel*, así como los sellados del cap. 7 son israelitas: no que no haya otros sellados como elegidos en la tierra, sino que estando limitado el juicio a *Palestina*, los sellados de *Israel solos* necesitaban ser expresamente exceptuados de la visitación. Por tanto, él *traduce* en todo el pasaje "LA TIERRA" en sentido de le de Israel y Judá. Parece acertado este parecer. **13. una voz**—El *griego*, subraya el numeral *una*. **De**—*Griego* "de entre." **los cuatro cuernos**—A, la *Vulgata* (manuscrito Amiatino), la *Cóptica*, y la *Siríaca*, omiten "cuatro." B y Cipriano lo tienen. Los *cuatro* cuernos juntos dieron su voz, no voces diversas, sino una sola. La revelación de Dios (el evangelio), aunque de aspecto cuádruple (*cuatro* expresa **[PAG. 792]** la extensión *mundial:* de ahí *cuatro* es el número de los evangelistas), con todo tiene una y la misma voz. Sin embargo, por el paralelismo de esta sexta trompeta con el quinto sello (6:9, 10), el clamor de los mártires, en demanda de la venganza, desde el altar, que alcanza su consumación bajo el sexto sello y la sexta trompeta, yo prefiero entender que este *clamor de los cuatro cuernos del altar* se refiere a las súplicas de los santos desde los cuatro cabos de la tierra, *incensados* por el ángel y que, ascendiendo a Dios desde el altar de incieso de oro, hacen caer en consecuencia los juicios ardientes. Aleph omite toda la frase, "una desde los cuatro cuernos." **14. en**—*Griego*, "sobre el río:" sobre la ribera. Eufrates (*Comp*. 16:12.) El río sobre el cual estaba Babilonia, antigua enemiga del pueblo de Dios. Otra vez, sea desde la región literal del Eufrates, o desde la Babilonia espiritual (la *Iglesia apóstata*, especialmente Roma), que saldrán cuatro ministros angélicos de los juicios de Dios, reuniendo un ejército de jinetes por todos los cuatro cabos de la tierra, para matar la tercera parte de los hombres, el desastre de la visitación caerá sobre Palestina. **15. que estaban aparejados**—*Griego*, "que habían sido preparados." **para la hora**, etc.—El artículo *griego puesto* una vez sola indica que la hora del día, y el día del mes, y el mes del año, y el año mismo, habían sido fijados definitivamente por Dios. El artículo hubiera sido omitido si se hubiese especificado una suma total de

períodos, por ejemplo, 391 años y un mes (el período desde 1281, cuando los turcos vencieron primero a los cristianos, hasta 1672, su última conquista, desde la cual fecha su imperio ha decaído). **para matar**—no meramente "dañar" (9:10), como en la quinta trompeta. **tercera parte**—(*Nota*, 8:7–12.) **de los hombres**—terrenales (8:13), "los que moran sobre la tierra," a diferencia del pueblo sellado de Dios (del cual los sellados de Israel forman el núcleo, cap. 7). **16.** *Comp.* con los 200.000.000, Salmo 68:17; Daniel 7:10. Las huestes aquí no son, por sus números y su apariencia (9:17), huestes meramente *humanas*, sino probablemente *infernales*, si bien constreñidos a desarrollar la voluntad de Dios (Comp. el 9:1, 2). **Y oí**—A, B, Aleph, la *Vulgata*, la *Siriaca*, la *Cóptica* y Cipriano omiten la conjunción "y". **17. así**—en la siguiente manera. **de fuego**—el *color encendido* de sus corazas corresponde al *fuego* que *salía* de la boca de ellos. **de jacinto**—*lit*., "de color de jacinto", el azul oscuro de las liliáceas: así sus corazas corresponderían en *color* al *humo* que salía de las bocas de ellos. Asimismo el *color sulfúreo* correspondería al *azufre* que *salía de las bocas*. **18. De estas tres**—*Griego*, "desde estas tres …" que significa la *procedencia*, más bien que la instrumentalidad de la matanza. **19. su poder**—A, B, C, Aleph, dicen, "el poder de los caballos." **en su boca**—de donde salían *fuego, humo y azufre* (9:17). Muchos intérpretes entienden que los *jinetes* son los millares de caballería turca uniformados de color escarlata, azul y amarillo (*fuego, jacinto y azufre*), los *caballos de cabezas de león* que significan invencible coraje, y el *fueqo y el azufre* que salían de sus bocas, la pólvora y la artillería introducidas a Europa a esta sazón y empleadas por los turcos; las colas como de serpientes, de picadura venenosa, la falsa religión de Mahoma que suplantaba al cristianismo, o como piensa Ellicott, las colas de caballo que llevaban los bajáes turcos como símbolos de autoridad. (!) Todo este es muy dudoso. Cotejándose esta sexta trompeta con el paralelo del sexto sello, queda la probabilidad de que estos eventos deben preceder inmediatamente a la venida del Señor. "El falso profeta" (como lo comprueba Isaías 9:15), o la segunda bestia, que tiene los cuernos de cordero pero habla como *el dragón*, es lo que parece significar. Mahoma, sin duda, es precursor de él, pero no es el que cumpla plenamente esta profecía: Satanás probablemente, hacia el fin, sacará todas las fuerzas del infierno para el último conflicto (*Nota*, "demonios," 9:20; con el 9:1, 2, 17, 18). **20. los otros hombres**—a saber, los impíos. **aun**—así rezan A, la *Vulgata*, la *Siríaca*, y la *Cóptica*. B. y Aleph dicen, "Ni se arrepintieron de …" como para abandonar "las obras …" Como Faraón, que endureció la cerviz contra el arrepentimiento, no obstante las plagas. **de sus manos**—(Deuteronomio 31:29.) Especialmente los ídolos *hechos por las manos de ellos. Comp.* 13:14, 15, "la imagen de la bestia;" 19:20. **para que no adorasen**—Así dice el manuscrito B; pero A, C, Aleph dicen, "… no adorarán;" lo que expresa la certeza del cumplimiento de la profecía. **demonios**—los cuales acechan debajo de los ídolos adorados. **21. hechicerías**—sortilegios, por medio de drogas (así de los griegos). Una de las obras de la carne: el pecado de los gentiles: que está por ser repetido por los cristianos apóstatas en los últimos días (22:15). Los paganos, que hayan rechazado el evangelio ofrecido, apegado a sus concupiscencias carnales, y los cristianos apóstatas que hayan caído en los mismos pecados, participarán de los mismos terribles juicios. El culto a las imágenes fué establecido en el Oriente en el año 842 d. de C. **su fornicación**—en singular: mientras que los demás pecados están en el plural. Los demás pecados se cometen ocasionalmente: aquellos que carecen de la pureza de corazón se entregan a *una* perpetua fornicación. [*Bengel*.]

CAPITULO 10

LA VISION DEL LIBRITO. Como se introdujo un episodio entre el sexto y el séptimo sellos, así hay uno aquí (10:1–11:14) después de la sexta trompeta e introductivo de la séptima (11:15), que forma la gran consumación. La Iglesia y su fortuna son el tema de este episodio: como los juicios sobre los incrédulos *habitantes de la tierra* eran el tema de las trompetas quinta y sexta. El 6:11 está claramente referido en el 10:6: allí a los mártires que reclaman la venganza se les dice que deben reposar "aun un poco de tiempo:" aquí (10:6) se les asegura que no habrá más *tiempo*, plazo de espera: sus oraciones no tendrán que esperar ya la contestación, sino que al sonido de la trompeta del séptimo ángel, también será consumado *el misterio de Dios* (su majestuoso plan hasta ahora escondido, pero para ser revelado entonces). *El librito abierto* le es dado a Juan por el ángel con la orden (10:12, 9, 10, 11) de que *debe otra vez profetizar sobre* (acerca de, así el *qrieqo) pueblos, naciones, lenguas* y *reyes:* la cual profecía afecta (según parece en el cap. 11) a *aquellos pueblos, naciones, lenquas* y *reves* sólo en relación con ISRAEL Y LA IGLESIA, principales objetos de la profecía. **1. otro ángel fuerte**—A diferencia del otro *ángel fuerte* que hizo la pregunta **[PAG. 793]** (5:2) sobre el más comprensivo libro anterior: "¿Quién es digno de abrir el libro?" **cercado de una nube**—vestido de autoridad, emblema del inminente juicio de Dios. **el arco celeste**—el ya mencionado (4:3), emblema de la misericordia del pacto para el pueblo de Dios, en medio de los juicios de Dios sobre sus enemigos. Resumido del 4:3 (cf. *Nota*). **rostro … como el sol**—(1:16; 18:1.) **pies como columnas de fuego**—(1:15; Ezequiel 1:7.) El ángel, como representante de Cristo, refleja su gloria, y lleva la insignia atribuída (1:15, 16; 4:3) a Cristo mismo. La *columna de fuego* de noche guió a Israel al través del desierto, y era el símbolo de la presencia de Dios. **2. en su mano**—en la izquierda: pues en el 10:5 "levantó su diestra (así el griego) al cielo." **un librito**—Un rollo *pequeño* en comparación con el "libro" (5:1) que contenía todo el *vasto* plan

de los propósitos de Dios, que no debía ser leído en pleno hasta su final consumación. Este, un *libro más pequeño*, contenía sólo una porción, la que Juan debía ahora hacer suya (10:9, 11) y usar luego para profetizar a otros. El Nuevo Testamento empieza con la palabra "libro" (*Griego*, *biblos*), de la que "librito" (*Griego*, *biblaridion*) es la forma diminutiva, "La Biblia pequeña," la Biblia en miniatura. **sobre la mar … tierra**—aunque la bestia con las siete cabezas está por ascender de la mar (13:1), y la bestia con los dos cuernos como de cordero (13:11), de la *tierra*, si bien por *un paco de tiempo*, y ese *tiempo ya no será más* (10:6, 7) cuando una vez la *séptima trompeta esté por sonar;* el ángel que tiene el pie derecho sobre la mar y el izquierdo sobre la tierra reclama aquélla y ésta como propiedad de Dios, las que pronto serán libertadas del usurpador y de sus seguidores. **3. como … león**—Cristo, a quien representa este ángel, está muchas veces simbolizado así (5:5, "el León de la tribu de Judá). **siete truenos**—*Griego, "los* siete truenos." Estos forman parte del simbolismo apocalíptico, y por tanto están señalados por el artículo como *bien conocidos*. Así los *truenos* marcan la apertura del séptimo sello (8:1, 5); asimismo de la séptima copa (16:17, 18). Words-worth lo llama *el uso profético del artículo:* "*los* truenos, de los que volveremos a oir más adelante." Su sentido completo sólo se conocerá en la gran consumación señalada por el 70. sello, la 7a. trompeta (11:19), y la 7a. copa. **hablaron sus voces**—voces peculiarmente *suyas*, y aun no reveladas a los hombres. **4. sus voces**—Omitidas por A, B, C, Aleph. **sella**—*Comp.* la contraorden en el 22:10. Aunque *en el tiempo del fin* las cosas *selladas* en el tiempo de Daniel habían de ser reveladas, no así las voces de estos truenos. Aunque Juan las oyó, no debían ser transmitidas a otros en este libro de Revelación; tan terribles son que Dios en misericordia las retiene, puesto que "basta al día su afán". Los piadosos son guardados así de ponderaciones morbosas de males futuros; y los impíos no son llevados por la desesperación a la vida desenfrenada. Alford agrega otro motivo de su retención, a saber, "el temor reverencial, puesto que no se acabaron las saetas del carcaj de Dios." Además de los terrores predichos, hay otros indecibles y más horrorosos que quedan en el fondo del cuadro. **5. levantó su mano**—Así el A y la *Vulgata:* B, C, Aleph, la *Siríaca*, la *Cóptica*, dicen: "… la (su) diestra." Era costumbre levantar la mano hacia el cielo, invocando al Dios de la verdad, al darse un juramento. Hay en esta parte de la visión una alusión a Daniel 12. *Comp*. 10:4 con Daniel 12:4, 9; y 10:5, 6 con Daniel 12:7. En Daniel el ángel vestido de lino y estando sobre las aguas, juró que "un tiempo, tiempos y la mitad de no tiempo" habían de intervenir antes de la consumación; aquí, al contrario, el ángel estando con el pie izquierdo sobre la tierra y el derecho sobre la mar, *jura que "ya no habrá más tiempo* (plazo)." Allí levantó las dos manos al cielo; aquí tiene *el librito* ahora *abierto* (en Daniel *el libro está cerrado*) *en la izquierda* (10:2), y por tanto sólo *levanta la derecha hacia el cielo*. **6. para siempre jamás**—*Griego*, "para los siglos de los siglos" (*Comp.* Daniel 12:7). **ha criado el cielo … tierra … mar**—Esta designación detallada de la creación de Dios es propia del tema del juramento del ángel, a saber, la consumación del misterio de Dios (10:7), que de seguro será llevado a cabo por el mismo todopoderoso que creó todas las cosas, y por él solo. **el tiempo no será más**—El griego: "que tiempo (plazo) ya no habrá más." Los mártires no tendrán más espera para la realización de sus oraciones por la expurgación de la tierra mediante los juicios de Dios, que quitarán de ella a los enemigos de ellos y de Dios (6:11). El *período*, o plazo de espera, llega a su fin (el mismo vocablo *griego*, *chronos*, 6:11). No se expresa *el tiempo* en contraste con la eternidad. **7. Pero**—conjunción consecutiva en este caso. **será consumado**—A, C, Aleph, y *Cóptica* dicen "acabó," tiempo pretérito; B lleva el futuro (11:15–18). ¡Cuán dulce consuelo para los santos que esperan! Sonará la séptima trompeta sin más demora. **el misterio de Dios**—El tema del "librito," y también del resto del Apocalipsis. ¡Cuán grande es el contraste con "el misterio de la iniquidad—Babilonia"! El misterio del plan de Dios acerca de la redención, una vez escondido en los consejos secretos de Dios, y débilmente prefigurado en los tipos y profecías, pero ahora cada vez más claramente revelado conforme ve desarrollándose el reino evangélico, hasta alcanzar su plena y perfecta consumación al fin. Entonces, finalmente, sus siervos le alabarán con perfección, por la gloriosa consumación del misterio, cuando haya tomado para sí y para sus santos el reino tan largo tiempo usurpado por Satanás y por la gente impía. De modo que este versículo está en anticipación del 11:15–18. **como lo anunció**—*Griego*, "como evangelizó," "El misterio de Dios" es el *evangelio de los bienes*, de las *buenas nuevas*. El oficio del *profeta* es recibir *las buenas nuevas* de Dios, a fin de *declararlas* a los demás. La gran consumación es el gran tema del evangelio anunciado a los profetas y por los profetas (Gálatas 3:8). **8. hablaba … y decía**—Así la *Siríaca* y la *Cóptica;* pero A, B, C, "(Oí) otra vez la voz hablándome y diciendo …" **el librito**—Así dicen Aleph y B; pero A y C tienen "el libro." **9.** *Griego*, "me fuí" (*apelthon*). Juan se aparta del cielo, su punto de observación hasta ahora, para acercarse al ángel, que está sobre la mar y la tierra. **que me diese**—Así A, B, C, y *Vulgata:* no, "dame." **trágalo**—Aprópiate el contenido tan completamente como para asimilarlo (cual comida) y hacerlo encarnar en ti, de modo de poder impartirlo más vívidamente a otros. Halló el rollo dulce a su gusto, primero porque es la voluntad de Dios lo que está haciendo, y porque despojándose del sentir carnal, tuvo por agradable **[PAG. 794]** siempre la voluntad de Dios, por amargo que pudiera ser el mensaje de juicio que debía anunciar. Véase el Salmo 40:8, *marginal*, referente a la completa apropiación íntima hecha por Cristo de la palabra de Dios. **amargar tu vientre**—Paralelo de Ezequiel 2:10, "Había escritas en él endechas, y lamentaciones, y ayes." **como miel**—(Salmo 19:10; 119:103.) La miel, dulce a la boca, a veces se torna en bilis en el estómago. El pensamiento de que Dios sería glorificado (11:3–6, 11–18) le dió el placer

más dulce. Sin embargo, luego el *vientre*, o su natural sentir carnal, fué amargado de tristeza por la profecía de las amargas persecuciones que venían sobre la Iglesia (11:7–10), *comp.* Juan 16:1, 2. La revelación de los secretos del futuro es *dulce* al principio, pero *amarga* y desabrida cuando se tiene en cuenta la cruz que se debe llevar antes de ganar la corona. Juan se lamentaba de la apostasía venidera y de los padecimientos de la Iglesia a manos del Anticristo. **10. el librito**—Así A, y C; pero B, Aleph, y la *Vulgata*, dicen "el libro." **fue amargo**—*Griego*, "se amargo." **11. me dice**—A, B, y *Vulgata* dicen "me dicen;" expresión impersonal, por "*me fué* dicho," o "se me dice." **Necesario**—"Te es necesario:" la obligación reposa sobre ti como el siervo de Dios, de profetizar a la orden de él. **otra vez**—como ya hiciste en la primera parte de este libro del Apocalipsis. **a muchos**—Más bien como el *griego*, "acerca de muchos …" es decir, en su relación con la Iglesia. El comerse el libro, como en el caso de Ezequiel, marca la inauguración de Juan en su oficio profético—aquí a una nueva etapa del mismo, a saber, la revelación de las cosas que sobrevendrán a la santa ciudad y a la Iglesia de Dios—el tema del resto del libro.

CAPITULO 11

LA MEDICION DEL TEMPLO. EL TESTIMONIO DE LOS DOS TESTIGOS: SU MUERTE, RESURRECCION Y ASCENSION: EL TERREMOTO: EL TERCER AY: LA SEPTIMA TROMPETA INTRODUCE EL REINO DE CRISTO. HACIMIENTO DE GRACIAS DE LOS VEINTICUATRO ANCIANOS. Este capítulo once es un resumen compendioso y, a la vez, una introducción de las profecías más detalladas acerca de los eventos futuros de los capítulos doce al veinte. Por eso hallamos alusiones *anticipadas* a las profecías subsecuentes; *comp.* 11:7, "la bestia que sube del abismo" (no mencionada antes), con los detalles del 13:1–11; 17:8; también el 11:8, "la gran ciudad," con el 14:8; 17:1, 5; 18:10. **1. una caña**—el canon de la Escritura, la *vara* de medida de la Iglesia, nuestra regla de fe, *habla.* **1. y se me dijo**—Traducción literal, "Me fué dada una caña … diciendo" (que decía)". Así entiende Wordsworth. Así en 16:7 *el altar* se personifica. El Espíritu habla en el canon de la Escritura (la palabra *canon* se deriva del *hebreo kaneh*, "una caña," vocablo aquí usado; y Juan fué quien terminó el canon). Así Victorino, Aquiras y Vitringa. **semejante a una vara**—a saber, *derecha:* como la *vara de hierro* (2:27), inflexible, que destruye todo error y que "no puede ser quebrada." 2:27; Hebreos 1:8, *griego*, "vara de rectitud;" esto se dice para que no se piense que era una "vara meneada por el viento." El estilo abrupto del Apocalipsis puede permitir el indefinido, "*se me decía.*" Con todo, el parecer de Wordsworth concuerda mejor con el *griego*. Asímismo el del antiguo comentador, Andreas de Cesárea, a fines del siglo cinco (Nota, 11:3, 4). **el templo**—El *griego naous* (distinto de *hieron*, o templo en general), el lugar santo, "el santuario." **el altar**—del incienso; porque éste solo estaba en *el santuario* (*naous*). La mensura del lugar santo me parece estar paralela con la selladura de los elegidos de Israel bajo el sexto sello. Los elegidos de Dios son simbolizados por el santuario de Jerusalén (1 Corintios 3:16, 17, donde ocurre, como aquí el mismo vocablo *griego naos*, templo). El Israel literal con el templo restaurado (Ezequiel 40:3, 5, donde también el templo es medido con la caña medidora, 41, 42, 43, 44.), estará a la cabeza de la electa Iglesia. La mensuración denota en seguida la exactitud de las proporciones del templo que iba a ser restaurado, y la completación determinada del número de los israelitas y de los gentiles elegidos. El templo literal de Jerusalén será el precursor típico de la Jerusalén celestial, donde el todo será templo, y *ninguna* porción será exclusivamente apartada como el *templo*. El trazamiento acertado practicado por Juan en capítulos subsecuentes de la distinción entre los siervos de Dios y los que llevan la marca de la bestia, es su manera de cumplir la orden dada aquí de *medir el templo.* El hecho de que se distingue el *templo* de *los que en él adoran*, favorece la opinión de que no se significa el templo espiritual, o sea la Iglesia de judíos y de cristianos, sino más bien el templo literal. Será reedificado con el retorno de los judíos a su tierra. Allí expondrá el Anticristo sus blasfemas arrogaciones. Sólo los elegidos sellados de Israel, la cabeza de la Iglesia elegida, rechazarán aquellas pretensiones. Estos constituirán el verdadero santuario que aquí es medido, eso es, correctamente señalados y guardados por Dios, mientras que los demás cederán a las pretensiones del maligno. Objeta Words-worth el que en los veinticinco pasajes de Los Hechos donde se menciona el templo judío, se llama siempre *hieron*, y no *naos*; asimismo en las Espístolas; pero esto es sencillamente porque no hay ocasión en Los Hechos y las Epístolas para mencionar el *literal lugar santo* (naos); en efecto, en Hechos 7:48, ocurre el término *naos*, si bien no se refiere directamente al *lugar santo* del templo de Jerusalén. Cuando se hablaba a los cristianos gentiles, que no conocían los detalles del templo de Jerusalén, era de esperar el uso del término *naos*, pero en el sentido espiritual. En el 11:19 se emples *naos* en el sentido *local;* véase también en 14:15, 17; 15:5, 8. **2. patio … fuera**—todo lo de fuera, todo menos el *lugar santo.* **no lo midas**—El pronombre es erfático; no ha de ser medido; "échalo fuera," como profanado. **es dado**—Por la orden de Dios. **a los Gentiles**—En sentido más amplio, significa "los tiempos de los gentiles," cuando Jerusalén será "*hollada de* las gentes," como lo prueba el paralelo de Lucas 21:24, donde se usa la misma palabra (*griego patein*). **cuarenta y dos meses**—(13:5.) El mismo plazo de Daniel, "tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo" (12:14): y en 12:6, la mujer anduvo fugitiva en el desierto "mil doscientos sesenta días." En sentido más amplio, podemos o adoptar la teoría de un año por día, que da 1260 años

(sobre el cual, y el reinado papal de 1260 años, véanse mis notas, Daniel 7:25; 8:14; 12:11), **[PAG. 795]** o bien tomar los 2300 días (Daniel 8:14), los 1335 días (Daniel 12:11, 12), 1290 días, y 1260 días, simbólicamente por el largo período de los tiempos de los gentiles, fechándose desde la subersión de la teocracia judaica en el cautiverio babilónico (el *reino* nunca fué restablecido a *Israel* desde entonces.), o desde la última destrucción de Jerusalén por Tito, y extendiéndose hasta la restauración de la teocracia con la venida de Aquel "cuyo derecho es;" los diferentes períodos nunca se entenderán claramente antes de la gran consumación: pero mientras tanto, nuestro deber y privilegio nos urgen a investigarlos. Alguno de los períodos explicados por muchos puede ser el verdadero, pero hasta ahora no está asegurado. Los tiempos de las monarquías gentiles, mientras Israel es castigado *siete veces*, serán en sentido restringido (11:2), sucedidos por los tiempos mucho más limitados de la tiranía en la Tierra Santa del personal Anticristo. Los largos años del mal gobierno papal serán seguidos acaso por el corto período del hombre de pecado, quien reconcentrará en sí toda la apostasía y la maldad de los varios anticristos precursores, Antíoco, Mahoma, el papado, un poco antes del advenimiento de Cristo. En su tiempo se hará LA RECAPITULACION y la visible consumación del "misterio de la iniquidad", que tanto tiempo ha leuda al mundo. Las iglesias que testifican podrán ser seguidas por los individuos que testifiquen, aquéllas durante el período mayor, éstos durante el más breve. Los *tres y medio* (los 1260 días siendo tres años y medio de 360 días cada uno, tiempo durante el cual pofetizarán los dos testigos vestidos de saco) forman la mitad del sagrado número *siete*, lo que denota que el poder mundial del Anticristo a más y mejor es quebrantado; correponde al período (*tres años y medio*) cuando Cristo testificó de la verdad, rechazado por su propio pueblo, y crucificado por el pagano poder imperial (Daniel 9:27). Señala, en fin, el tiempo cuando el reino terrenal domina sobre el celestial. De la misma duración es la holladura por Antíoco del templo y de la persecución de los israelitas fieles. La resurrección de los dos testigos después de tres días y medio corresponde a la resurrección de Cristo después de tres días. Los tiempos del poder mundial nunca alcanzaron la sagrada plenitud de las siete veces 360, o sea, 2520, aunque se aproximaron a ella en los 2300 (Daniel 8:14). Los cuarenta y dos meses corresponden a las cuarenta y dos jornadas de Israel (Números 33:1–50) en el desierto, en contraste con el reposo sabático en Canaán; lo que hace recordar a la Iglesia que aquí, en el desierto que es este mundo, no puede esperar su descanso sabático. También, fué por tres años y medio que se cerraron los cielos y sobrevino el hambre en días de Elías. Representa, pues, a los cristianos la idea de fatigas, peregrinajes, y persecuciones. **3. daré**—autoridad, o la orden. **a mis dos testigos**—"*Los* dos testigos míos:" el artículo denota que eran bien conocidos al menos a Juan. **profetizarán**—predicarán bajo la inspiración del Espíritu, anunciando juicios en contra de los apóstatas. Se los describe como "los dos olivos, y "los dos *candeleros* que están delante del Dios de la tierra". La referencia es a Zacarías 4:3, 12, donde se significa dos *individuos*, Josué y Zerubabel, que sirvieron a la Iglesia Judaica, así como los dos olivos que se vaciaron de su aceite para llenar el depósito del candelero. Así pues en la apostasía final Dios levantará a dos testigos inspirados para que animen y consuelen a los afligidos del remanente sellado. Como son *dos* los candeleros aquí mencionados, y *uno* solo en Zacarías 4., paréceme que podrán significar la Iglesia doble, judaica y gentil, representada por los dos testigos: así como en el capítulo 7 se describe primero a los sellados de Israel, luego a los de todas las naciones. Mas véase *Nota*, 11:4. Las acciones de los dos testigos son precisamente las de Moisés, cuando testificó por Dios contra Faraón (tipo del Anticristo, el último y el mayor enemigo de Israel), *tornando las aguas en sangre*, e *hiriendo* con *plagas;* y las de Elías (testigo de Dios durante una apostasía de Israel casi universal—restando los 70000, sin embargo, como los 144.000 sellados, 7:4), que por su palabra hizo que el *fuego devorara al enemigo, y cerró los cielos para que no lloviera* por *tres años y seis meses*, igual *tiempo* (1260 días) en que profetizaron los dos testigos. Además, las palabras "testigo" y "profetizar" comúnmente se aplican a *individuos*, no a abstracciones (Salmo 52:8). De Burgh cree que Elías y Moisés volverán a aparecer, como Malaquías 4:5, 6 parece enseñar (véase Mateo 17:11; Hechos 3:21). Moisés y Elías aparecieron con Cristo en la transfiguración la que prefiguró el futuro reino milenario. En cuanto a Moisés, véase Deuteronomio 34:5, 6; Judas 9. El genio y modo de proceder de Elías llevan la misma relación con la segunda venida de Cristo que los de Juan el Bautista llevaron con la primera venida. [Bengel.] Muchos de la Iglesia primitiva creyeron que los dos testigos eran Enoc y Elías. Esto evitaría la dificultad de que murieran ellos *dos* veces, porque éstos nunca murieron; pero acaso serán los testigos muertos. Con todo, la conversión del agua en sangre, y *las plagas* (11:6), se aplican mejor a *Moisés* que a Enoc (*comp.* el 15:3, "el cántico de *Moisés*"). La gloria de Moisés y Elías en la transfiguración no era su permanente estado de resucitados, el que no será hasta que Cristo venga para glorificar a sus santos, porque él solo es primicias de los que durmieron. Una objeción a esta interpretación es que aquellos dos siervos bienaventurados de Dios tendrían que someterse a la muerte, y Moisés por *segunda* vez, lo que es negado por Hebreos 9:27. Véase mi *Nota*, Zacarías 4:11, 12. sobre los dos testigos, que corresponden a "los dos olivos." Estos son medios de proveer el aceite para alimentar a la Iglesia, y símbolos de paz. El Espíritu Santo es el aceite en ellos. Los testigos de Cristo, en los notables tiempos de la historia de la Iglesia, aparecieron generalmente en pares: como Moisés y Aarón, las autoridades civil y espiritual; Caleb y Josué; Ezequiel sacerdote y Daniel profeta; Zerubabel y Josué. **de sacos**—El género de vestir de los profetas, especialmente cuando llamaban al pueblo a contrición y arrepentimiento.

Su mismo aspecto exterior concordaba con sus enseñanzas: así Elías, y Juan, que vino en el espíritu y poder de él. El *saco* de los dos testigos es una palabra clave que liga este episodio con la sexta trompeta, y con el sexto sello, cuando el sol se vuelve negro como *saco de cilicio* (en justa retribución sobre los apóstatas, que rechazaron a los testigos de Dios. 6:12). **4. delante del Dios de la tierra**—A, B, C, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la *Cóptica*, y Andreas dicen: "Señor **[PAG. 796]** por "Dios:" así Zacarías 4:14. Sirviéndole (Lucas 1:19), y como delante de los ojos de él, desconocido por gran parte de la *tierra* ahora, pero siendo al Rey de ella por derecho, y pronto a ser reconocido como tal abiertamente (11:15). La frase alude a Zacarías 4:10, 14, "los dos ungidos que están delante del Señor de la tierra." El artículo "los" indica la alusión. Son "los dos candeleros," no que sean la Iglesia, sino como *luminares* representativos (Filipenses 2:15) de ella, y ministros de consuelo en tiempo de apostasía. Vale la pena considerar la opinión de Worsworth, si acaso constituye un sentido secundario: *los dos testigos, los dos olivos*, son LOS DOS TESTAMENTOS que administran su testimonio a la Iglesia de la antigua dispensación así como a la de la nueva, lo que explica que los dos testigos son llamados también *los dos candeleros* (las Iglesias del Antiguo y Nuevo Testamentos: el candelero en Zacarías 4. es uno solo, como entonces había una sola Iglesia, la judaica. La Iglesia en ambas dispensaciones no tiene luz en sí, sino que la deriva del Espíritu por medio del testimonio de la palabra doble, los dos olivos: *comp.* el 11:1 (Nota), relacionado con éste, *la caña*, el *canon* de la Escritura, siendo la medida de la Iglesia: así Primasius X., pág. 314: los dos testigos predican en paño de cilicio, en señal del trato ignominioso que la palabra, como Cristo mismo, recibe en el mundo. Así los veinticuatro ancianos representan a los ministros de las dos dispensaciones por el doble de doce. Pero el 11:7 prueba que los dos testamentos en primer orden no pueden ser lo que se significa; porque éstos nunca serán "muertos", ni "acabarán su testimonio" hasta que el mundo acabe. **5. sale fuego**—No literalmente, sino que Dios hace que las denunciaciones de juicios de ellos se verifiquen y *devoren* (Jeremías 5:14; 23:29) a sus enemigos. **quisiere hacer daño**—Dos veces repetido, para marcar la *certeza inmediata* de la realización. **así muerto**—así, de la misma manera que él trate de dañarlos (véase 13:10). Retribución en especie. **6. potestad**—"poder autorizado." **no llueva**—*lit.*, "no llueva agua," no *riegue* la tierra. **7. acabado su testimonio**—El mismo verbo se emplea por Pablo acerca de la terminación de su ministerio con la muerte violenta. **bestia que sube**—Esta bestia (*Griego*, bestia salvaje, fiera) no se mencionó antes, porque ya estaba descrita por Daniel (7:3, 11), y ha de serlo en pleno más adelante (13:1; 17:8). Así, Juan de una vez se apropia las profecías del Antiguo Testamento; y también, mirando todo el tema de un golpe de vista, menciona como conocidos (aunque no lo sean al lector) objetos que describirá él mismo después. Es una prueba de la unidad que atraviesa toda la Escritura. **hará guerra contra ellos**—Alusión a Daniel 7:21, donde se dice lo mismo del *pequeño cuerno*, que brotó entre los diez cuernos de la cuarta bestia. **8. sus cuerpos**—Así la *Vulgata*, la *Siríaca* y Andreas pero A, B, C, los manuscritos más antiguos, y la *Cóptica* dicen en singular, "el cuerpo de ellos." Los dos caídos por una sola causa son considerados como *uno*. **la grande ciudad**—Ocho veces en otras partes del Apocalipsis aplicada a BABILONIA (14:8; 16:19; 17:18; 18:10, 16, 18, 19, 21). El 21:10 no es excepción, referente a *la nueva Jerusalén*, pues los manuscritos más antiguos omiten las palabras anexas, "la grande." Debe tener, pues, una referencia anticipada a la Babilonia mística. **que**—mejor "la cual," conforme al *griego*. **espiritualmente**—en sentido espiritual. **Sodoma**—El mismo término aplicado por Isaías 1:10 a la Jerusalén apóstata (*comp.* Ezeq. 16:48). **Egipto**—La nación, apoyarse en la cual era el pecado tentador de los judíos. **donde … Señor fué crucificado**—Esto identifica a la ciudad por Jerusalén, aunque el Señor fué crucificado *fuera* de la ciudad. Eusebio menciona el hecho de que el escenario de la crucificción fué incluído dentro de la ciudad por Constantino; así lo será también probablemente en la fecha cuando los dos testigos sean muertos. La bestia (por ejemplo, Napoleón y los esfuerzos de Francia) hace mucho que lucha por conseguir bases en Palestina; después de su ascenso desde el abismo, sus luchas se acrecentarán mucho más. [Bengel.] Alguno de la dinastía napoleónica puede ser que obtenga una base allí, y que hasta sea tenido por Mesías por los judíos, en virtud de restaurarles él la patria, y que resulte así ser el último anticristo. La dificultad es: ¿cómo puede llamarse a Jerusalén "la grande ciudad," es decir, Babilonia? Por llegar a ser ella la capital mundial de la apostasía idolátrica, de la misma manera que Babilonia lo fué, y luego Roma lo ha sido; así como se le llama también "Sodoma y Egipto." **también nuestro**—A, B, C, Orígenes, Andreas, etc., dicen "También su Señor." Donde el Señor de ellos, así como ellos, fué muerto. Véase 18:24, donde *la sangre de todos los muertos en la tierra* se dice hallada EN BABILONIA así como en Mateo 23:35, Jesús dice que "sobre los judíos y Jerusalén" vendrá TODA la sangre justa vertida sobre la tierra;" de donde sigue que Jerusalén será la última capital de la apostasía mundial, y recibirá así la última y la peor visitación de todos los juicios jamás infligidos al mundo apóstata, las arras de la cual les fueron dadas en la destrucción de Jerusalén por los romanos. En el sentido más amplio, en el período histórico eclesiástico, la Iglesia siendo el santuario, todo lo exterior a ella es el mundo, la grande ciudad, donde el martirio de todos los santos tuvo lugar. *Babilonia* tipifica su idolatría, *Egipto* su tiranía, *Sodoma* su honda corrupción, *Jerusalén* sus pretensiones de la santidad en base a los privilegios espirituales, mientras que es siempre la que mata a Cristo en la persona de sus miembros. Todo lo cual es exacto referente a Roma. Así Vitringa. Pero en el sentido más definido, *Jerusalén* es tenida, aun en Hebreos (13:12–14), por la ciudad mundial, de donde los entonces creyentes debían de salir, a fin de *buscar la venidera*. **9. los**—Más bien, "*algunos* (*tácito*) de los pueblos y linajes

…,” el orden del *griego*. **linajes**—*Griego*, “tribus;” todos salvo los elegidos (por eso no se dice *los pueblos*, sino algunos *de los pueblos;* o bien la idea partitiva puede referirse a individuos de las naciones, etc., que entonces hayan de tener la posesión de Palestina y Jerusalén). **verán**—Así la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Cóptica;* pero A, B, C, Andreas, dicen en presente: “Ven;” o mejor, “Miran.” El presente profético. **los cuerpos**—Así la *Vulgata*, la *Siríaca*, Andreas; pero A, B, C, la *Cóptica*, en singular, como en el 11:8, “el cuerpo de ellos.” Los tres días y medio corresponden a los tres años y medio (*Notas*, 11:2, 3), la mitad de siete, el número pleno y perfecto. **no permitirán**—Así B, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas; **[PAG. 797]** pero A, C, y la *Vulgata* dicen, “no permiten.” **en sepulcros**—Así la *Vulgata* y Primarius; pero B, C, la *Siríaca*, la *Cóptica*, y Andreas en el singular, “en un sepulcro,” *lit*., en un *monumento*. De consiguiente, en justa retribución, *la carne* de las anticristianas huestes no es enterrada, sino *dada a las aves* del *cielo* (19:17, 18, 21). **10. los moradores**—los que pertenecen a la tierra, como ciudadanos de ella, no al cielo (3:10; 8:13; 12:12; 13:8). **se gozarán**—Así la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Cóptica;* pero A, B, C, dicen el presente; véase sobre “no permitirán,” **sobre ellos**—El anticristianismo de los últimos días probablemente estará bajo el nombre de la iluminación filosófica y de la civilización, pero en realidad será la deificación hecha por el hombre de sí mismo. El fanatismo llevará a los seguidores del anticristo a festejar el hecho de haber sido silenciados aparentemente en la muerte sus reprochadores cristianos. Como el Señor de ella, la Iglesia tendrá su funesta semana de pasión, seguida por la hermosa mañana de la resurrección. Es una curiosa coincidencia histórica que, en el quinto Concilio Laterano, el 5 de mayo de 1514, ningún testigo (ni aun los moravos, que fueron citados) testificó en favor de la verdad, como lo habían hecho Hus y Jerónimo en Constanza; un orador ocupó la tribuna ante los representantes de la cristiandad papal, y dijo: “No hay quien reclame, quien he oponga” Lutero, el 31 de octubre de 1517, precisamente tres años y medio después, clavó sus famosas tesis en la iglesia de Wittemberg. Se objeta que los años son de 365 días, no de 360 y que así faltan dos días y medio; pero con todo la coincidencia es curiosa; y si se le permite a esta profecía otros cumplimientos que el final y literal, es razonable que éste sea tenido por uno de ellos. **atormentado**—a saber, con las plagas que tuvieron el poder de infligir (11:5, 6); también por su testimonio en contra de los mundanos. **11. después** …—*Tradúzcase* como el *griego*, “Después de *los* tres días …” **el espíritu de vida**—el mismo que alentó la *vida* en los huesos secos de Israel, Ezequiel 37:10 (véase mi *Nota* allí), “y *entró* espíritu en ellos.” El texto aquí, como allí, se relaciona íntimamente con la restauración de *Israel* como nación a la vida política y religiosa. Véase también sobre lo mismo, Oseas 6:2, donde Efraín dice, “Darános vida después de dos días: al *tercer día nos resucitará*, y *viviremos* delante de él.” **se alzaron sobre sus pies**—las palabras idénticas de Ezequiel 37:10, lo que prueba que la alusión es a la resurrección de *Israel*, en contraste con “los tiempos de los gentiles,” cuando “es hollada la santa Ciudad.” **gran temor**—como el que cayó sobre los soldados que guardaban la tumba de Cristo cuando resucitó (Mateo 28:4), cuando hubo también gran terremoto. **12. oyeron**—Así A, C, y la *Vulgata;* pero B, la *Cóptica*, la *Siríaca* y Andreas dicen “Oí”. **en una nube**—*Griego*, “en la nube;” lo que puede ser meramente la expresión por lo que bien conocemos, como solemos decir “*las* nubes.” Pero yo prefiero tomar el artículo por alusión definida a LA *nube* que recibió a Jesús en su ascensión (Hechos 1:9, donde no hay artículo, pues no hay alusión a nube anterior como es el caso presente). Como ellos se asemejaban a él en sus tres años y medio de testimonio, sus tres días y medio de yacer muertos (no precisamente por el mismo tiempo, ni fueron enterrados. como él) así también en su ascensión es el traslado y transfiguración de los sellados de Israel, y los elegidos de todas las naciones, arrebatados fuera del poder del enemigo anticristiano. **sus enemigos los vieron**—y fueron así abiertamente reprochados por su incredulidad y por la persecución de los fieles; a diferencia de la ascensión de Elías, a la vista de amigos solamente. La Iglesia arrebatada al encuentro del Señor en el aire, y transfigurada en cuerpo, es justificada delante del mundo por su Señor, así como el *hijo varón* (Jesús) fué “arrebatado a Dios y al trono” de delante del *dragón que estaba esperando para devorar al niño una vez nacido*. **13. gran temblor de tierra**—que corresponde al “gran terremoto” (el mismo *griego*) bajo el sexto sello, con el acercamiento del Señor (6:12). Cristo fué entregado a sus enemigos en el quinto día de la semana, en el *sexto* fué crucificado, y en el sábado descansó; así es bajo el sexto sello y la sexta trompeta que el último padecimiento de la Iglesia, empezado bajo el quinto sello y la quinta trompeta, debe ser consumado antes que ella entre al sabatismo eterno. *Seis* es el número del mayor triunfo del imperio mundial, pero al mismo tiempo linda con *siete*, el número divino, que presagia su completa destrucción. *Comp.* 666 en el 13:18, “el número de la bestia.” **la décima parte de la ciudad cayó**—eso es, “la grande ciudad” (16:19; Zacarías 14:2). Diez es el número de los *reinos del mundo* (17:10–12), y de los *cuernos de la bestia* (13:1) y del dragón (12:3). Así, en la interpretación histórico eclesiástica, se enseña aquí que cae *uno* de los diez reinos mundiales apóstatas. Pero en el sentido restringido una décima parte de Jerusalén que está bajo el anticristo, cae. Quedan las nueve décimas, y una vez purificadas llegan a ser el reino de Cristo en la tierra. **de los hombres**—*Lit*., “fueron muertos … siete mil nombres de hombres;” tan exactamente enumerados como si sus nombres estuviesen dados. **siete mil**—Elliott interpreta *quiliadas* o provincias, a saber, las siete Provincias Unidas holandesas perdidas al papado; y “nombres de hombres”, por títulos de dignidad, ducados, señoríos, etc. Antes, *siete mil* combina los dos místicos números perfectos y comprensivos, *siete* y *mil*, lo que denota la *plena y completa* destrucción de los impenitentes. **los**

demás—habitantes israelitas que no fueron muertos. Su conversión forma un contraste bendito con el 16:9, y 9:20, 21. Estos arrepentidos (Zacarías 12:10–14; 13:1) vienen a ser en carne los *súbditos* leales de Cristo, que reinará sobre la tierra con sus santos transfigurados. **dieron gloria al Dios del cielo**—lo que no hacían mientras eran apóstatas y adoraban la imagen de la bestia. **Dios del cielo**—Los apóstatas de los últimos días, con su pretendida iluminación cientifica, no reconocen poder *celestial alguno*, sino solamente las fuerzas naturales de la tierra que llegan ante su observación. El recogimiento al *cielo* por Dios de los dos testigos, que tuvieron *poder* durante sus días en la tierra *de cerrar* el *cielo* para que no lloviera (11:6) constriñó a los enemigos, de él y de ellos, que lo habían presenciado, a reconocer *al Dios del cielo como Dios también de la tierra* (11:4). Como se declaró (en 11:4) ser *Dios de la tierra* por medio de sus dos testigos, así ahora se comprueba ser *Dios del cielo* también. **14. El segundo ¡Ay!**—El de la sexta trompeta (9:12–21), inclusive la profecía de 11:1–13: ¡*Ay* del mundo; gozo **[PAG. 798]** para los fieles *conforme se acerca su redención!* **el tercer ¡Ay! vendrá presto**—No se menciona en detalle por el presente, hasta que se dé un bosquejo de la historia del origen, padecimiento y fidelidad de la Iglesia en tiempo de persecución y apostasía. En lugar de darse los detalles del tercer ¡ay!, se nota sumariamente la gran consumación, el hacimiento de gracias de los veinticuatro ancianos en el cielo por el establecimiento del *reino de Cristo en la tierra*, juntamente con la *destrucción de los que destruyeron la tierra*. **15. tocó la trompeta**—Evidentemente “EL ULTIMO sonido de la trompeta.” *Seis* está cerca de *siete*, pero no lo alcanza. Los juicios del mundo se completan en *seis*, y por el cumplimiento de *siete* los reinos del mundo llegan a ser de Cristo. Seis es el número del mundo entregado a juicio. Es la mitad de *doce*, el número de la Iglesia, como tres y medio es la mitad de siete, el número divino de la perfección. Bengel cree que el ángel *aquí* habrá sido Gabriel, nombre compuesto de *El*, Dios y *Geber*, hombre fuerte (10:1). Gabriel pues propiamente anunció a María el advenimiento del *fuerte Dios-hombre;* véase el relato del nacimiento del *niño varón* que sigue (12:1–6), al que el presente pasaje forma la transición, aunque la séptima trompeta es en tiempo subsecuente, siendo la consumación del episodio histórico de Caps. 12 y 13. La séptima trompeta, como el séptimo sello y la séptima copa, siendo la consumación, es acompañada de una manera diferente de aquéllos: se nos exponen, no las consecuencias que siguen en la tierra, sino las que siguen EN EL CIELO, *las grandes voces* y el *hacimiento de gracias* de *los veinticuatro ancianos en el cielo*, como *el silencio de media hora en el cielo* con el séptimo sello, y la voz de *dentro del templo en el cielo, “Hecho es”* (16:17), con la séptima copa. Esto es paralelo a Daniel 2:44, “Levantará el Dios *del cielo* un *reino* que nunca jamás se corromperá; y no será dejado a otro pueblo este reino, desmenuzará y consumirá todos estos *reinos*, y él permanecerá para siempre.” Es el establecimiento visible de la soberanía del *Cielo* sobre la tierra, la que, visiblemente ejercida una vez, fué rechazada hasta ahora por los gobernantes terrenales. La diferencia entre lo terrenal y lo espiritual cesará entonces. No habrá bestia que se oponga a la mujer. La poesía, el arte, la ciencia, y la vida social serán a la vez mundanas y cristianas. **reinos**—A, B, C, y la *Vulgata* dicen en el singular, “El *reino* (soberanía) *del* (sobre el) mundo llegó a ser de nuestro Señor y de su Cristo.” No hay buena autoridad para la versión común. Los *reinos* del mundo ceden lugar *al señorío del mundo* ejercido por Cristo. Los reinos terrenales son *muchos;* el de él será *uno*. El nombre “Cristo,” *el ungido*, aquí donde se menciona su *reino*, aparece propiamente por primera vez en el Apocalipsis. Porque equivale a REY. Aunque se *ungía* también a sacerdotes y profetas, sin embargo este término se aplica especialmente a él como Rey, por cuanto “el Ungido del Señor” es su título como REY, en los textos donde se le distingue de los sacerdotes. El glorificado Hijo del hombre gobernará a la humanidad por medio de su transfigurada Iglesia en el cielo, y por el pueblo de Israel en la tierra: Israel será el mediador sacerdotal de bendiciones a toda la tierra, habiéndolas recibido primero. **y reinará**—“hasta los siglos de los siglos.” Aquí empieza el reino milenial, la consumación del “misterio de Dios” (10:7). **16. delante de Dios**—B y *Siríaca* dicen “delante del trono de Dios;” pero A, C, la *Vulgata* y la *Cóptica* concuerdan con nuestra versión. **sillas**—*Griego, “tronos*.” **17. gracias**—por la contestación a nuestras oraciones (6:10, 11), *destruyendo a los que destruyen la tierra* (11:18), preparando así el camino para el establecimiento del reino tuyo y de tus santos. **y que has de venir**—Omitida la frase en A, B, C, la *Vulgata*, la *Siríaca,* Cipriano y Andreas. Llegada en efecto ya la consumación, no se dirigen a él ya como cuando era aún futura, “que has de venir.” *Comp.* 11:18, “Es venida.” Desde la voz de la séptima trompeta es a su pueblo JAH, el siempre presente Señor, el que es, más propiamente que JEHOVA “el que es, era y *ha de venir*.” **has tomado**—Cristo toma el reino como suyo por derecho. **18. se han airado las naciones**—Aludiendo al Salmo 99:1, Versión de los Setenta “Jehová reinó”; *enójense los pueblos*.” La ira de ellos se combina con la *alarma* (Exodo 15:14; 2 Reyes 19:26, 28, “Te has *airado contra mí*, y tu estruendo ha subido a mis oídos, yo por tanto pondré mi anzuelo en tus narices …”). ¡Cuán fútil es la impotente *ira* del hombre al lado de la del omnipotente Dios! **muertos … juzgados**—lo que prueba que la séptima trompeta viene al fin de todas las cosas, cuando tendrá lugar el juicio sobre los enemigos de Cristo, y la recompensa de sus santos, tan largo tiempo reclamada por ellos en oración. **los profetas**—por ejemplo, los dos *testigos profetizantes*, y los que los trataron benignamente por amor a Cristo. Jesús vendrá para efectuar por su presencia aquello que en su ausencia esperábamos en vano, y por otros medios. **destruyas … destruyen**—La retribución en especie (*comp.* 16:6; Lucas 19:27). Mis *Notas*, Daniel 7:14–18. **19.** Una conclusión solemne similar a la del séptimo sello (8:5) y a la de la séptima copa (16:18). Parece pues que los

siete sellos, las siete trompetas y las siete copas, no representan acontecimientos consecutivos, sino paralelos, y terminan en la misma consumación. Presentan el desarrollo de los planes de Dios para llevar a cabo la gran finalidad bajo tres diferentes aspectos, que se complementan mutuamente. **el templo**—El santuario o *lugar santo* (*naos*), no el *templo* entero (*hieron*). **abierto en el cielo**—A y C dicen, "el templo de Dios que *está* en el cielo fué abierto." **el arca de su testamento**—o "de su *convenio*," "pacto." Como en el primer versículo el santuario terrenal fué *medido*, así aquí su antitipo celestial queda descubierto, y el antitipo del *arca del pacto* del lugar santísimo terrenal, queda a la vista, la garantía de la fidelidad de Dios a su pacto, salvando a su pueblo y castigando a los enemigos de ellos y de él. De modo que esto forma una terminación propia de la serie de juicios anunciados por las trompetas y una introducción al episodio de los capítulos 12 y 13, respecto a la fidelidad de Dios para con su Iglesia. Aquí se abre primero su lugar secreto, el santuario celestial, para reconfortar a su pueblo: y después siguen sus juicios a favor de ellos (14:15, 17; 15:5; 16:17), juicios aplaudidos por la gran compañía en el cielo como "verdaderos y justos." Esto es paralelo, pues, a la escena desarrollada ante el altar celestial, al final de los sellos y al comienzo de las trompetas (8:3), a la clausura del episodio **[PAG. 799]** de los Caps. 12–15., y de la apertura de las copas (15:7, 8).

CAPITULO 12

VISION DE LA MUJER, SU HIJO, Y EL DRAGON PERSEGUIDOR. **1.** Este episodio (12 al 15) describe *en* detalle la persecución de Israel y de la Electa Iglesia, por la bestia, mencionada *sumariamente* en 11:7–10; así como el triunfo de los fieles, y el tormento de los infieles. Asímismo en los capítulos 16 al 20, se halla la descripción en detalle del juicio seguido sobre la bestia, etc., notado sumariamente en el 11:13, 18. La bestia del v. 3 se ve que no está sola, sino que es el instrumento en la mano de otro poder siniestro mayor, Satanás. Que así aparece en el Cap. 11, siendo la época cuando tienen lugar los eventos descritos en los capítulos 12 y 13, a saber, los 1260 días (12:6, 14; 13:5; con 11:2, 3). **grande**—en tamaño y significado. **el cielo**—no el nuestro, sino el de más allá (11:19; con 12:7–9). **una mujer**—La Iglesia, Israel primero, y luego la Iglesia Gentílica: vestida de Cristo, "el Sol de justicia." La Iglesia es la portadora de la luz sobrenatural en el mundo. Así las siete iglesias (eso es, la Iglesia Universal, la mujer) están representadas como *candeleros*, portadoras de luz. Por otra parte, la *luna*, aunque está arriba de la tierra y de la mar, está del todo relacionada con ellas, y es una luz terrenal: *mar, tierra* y *luna* representan el elemento mundano, en oposición al reino de Dios—el cielo, el sol. La luna no puede dispersar las tinieblas y cambiarlas en día: así representa ella la religión del mundo (el paganismo) con relación al mundo sobrenatural. La Iglesia tiene a la luna, pues, debajo de sus pies; pero las estrellas, como luminares celestiales, sobre la cabeza. El diablo dirige sus esfuerzos en contra de las estrellas, los ángeles de las iglesias, que están por brillar para siempre. Las doce estrellas, alrededor de la cabeza, son las doce tribus de Israel. [Auberlen.] Las alusiones anteriores a *Israel* concuerdan con esto: *comp.* el 11:9, "el templo de Dios;" "el arca de su pacto." El arca, perdida en el cautiverio babilónico, y nunca hallada desde entonces, se ve en "el templo de Dios abierto en el cielo," lo que significa que Dios restablece su pacto de nuevo con su antiguo pueblo. La mujer no puede significar, literalmente, la virgen madre de Jesús, porque ella no huyó al desierto para permanecer allá durante 1260 días, mientras el dragón persiguió el resto de su simiente (12:13–17). [De Burgh.] El *sol*, la *luna*, y las *doce estrellas* son emblemáticos de Jacob, de Lea (o si no, Raquel) y los doce patriarcas, o sea, la Iglesia Judaica: en segundo orden, la Iglesia universal, que tiene *debajo de los pies*, en debida subordinación, la luna siempre fluctuante, que alumbra con una luz prestada, emblema de la *dispensación judaica*, que ahora está en una posición de inferioridad, aunque sostiene a la mujer, y también de las cosas combiadizas del mundo, teniendo sobre la cabeza la corona de doce estrellas, los doce apóstoles, que sin embargo, se relacionan íntimamente con las doce tribus de Israel. La Iglesia, al pasar al mundo gentil, es (1) perseguida, y luego (2) seducida, conforme el paganismo empieza a reaccionar con respecto a ella. Esto es la clave del sentido de la mujer simbólica, bestia, ramera y falso profeta. La mujer y la bestia forman el mismo contraste *que el Hijo del hombre* y las *bestias* en Daniel. Como el Hijo del hombre *viene del cielo*, así la mujer es vista *en el cielo* (12:1). Las dos bestias ascienden respectivamente *de la mar* (comp. Daniel 7:3) y de *la tierra* (13:1, 11): el origen de ellas no es el cielo, sino la tierra. Daniel contempla al Novio celestial que viene visiblemente a reinar. Juan ve a la mujer, la novia, cuyo llamamiento es celestial, en el mundo, antes del retorno del Señor. La característica de una mujer, en contraste con el hombre, es su sumisión, la entrega de sí misma, su receptividad. Esta del mismo modo, es la relación del hombre con Dios, ser sujeto a Dios, recibir de Dios. Toda la autonomía del espíritu humano invierte la relación del hombre con Dios. La receptividad femenina para con Dios constituye la *fe*. Por la fe el *individuo* llega a ser hijo de Dios; los tales hijos *colectivamente* se ven en la figura de "la mujer." La humanidad, en cuanto pertenece a Dios, es la *mujer*. Cristo, el Hijo de la mujer, es llamado enfáticamente (12:5) "el hijo VARON" (*Griego*, "hijo masculino"). Nacido de mujer, y bajo la ley a causa del hombre, él es también Hijo de Dios, y así es el ESPOSO de la Iglesia. Como Hijo de la mujer, es "Hijo del hombre;" como *hijo varón*, es Hijo de Dios, y Esposo de la Iglesia. Todos los que se imaginan tener vida en sí mismos están apartados de él, la fuente de la vida, y estando confiados en su propia fuerza,

se hunden hasta el nivel de las *bestias* sin sentido. Así la mujer señala universalmente el reino de Dios; la bestia, el reino del mundo. La mujer de la cual Jesús nació, representa *la congregación de Dios del Antiguo Testamento*. La mujer en dolores de parto (12:2) representa los anhelos ardientes de los creyentes del Antiguo Testamento por el Redentor prometido. Véase el gozo de su nacimiento (Isa. 9:6). Como la nueva Jerusalén, (llamada también "la mujer," o "esposa", 21:2, 9–12) con sus doce puertas, está exaltada y transfigurada, así la mujer con las doce estrellas es la Iglesia militante. **2. dolores de parto**—De Burgh explica esto como el retorno del Hijo primogénito al mundo, cuando Israel lo ha de recibir por fin, y cuando "el hijo varón regirá todas las naciones con vara de hierro." Pero hay un claro contraste entre el *parto penoso* de la mujer aludido aquí, y la segunda venida de Cristo a la Iglesia Judaica, el remanente creyente de Israel, "*Antes que estuviese de parto*, parió; antes que viniesen dolores parió hijo" (Isa. 66:7), eso es, *casi sin los dolores*, recibe (en su segundo advenimiento), como nacido a ella, al Mesías y una simiente numerosa. **3. dragón bermejo**—Así A y la *Vulgata;* pero B, C, y la *Cóptica* dicen "dragón de fuego." En todo caso, el *color* del dragón sugiere su ira extrema como *homicida desde el principio*. Su representante, *la bestia*, (13:1), la corresponde, *teniendo siete cabezas y diez cuernos* (el número de cuernos de la cuarta bestia de Daniel 7). Pero allí hay *diez* diademas en los *diez cuernos* (pues antes del fin, el cuarto imperio es dividido en *diez* reinos); aquí, *siete* diademas *están en sus siete cabezas*. En Daniel 7 los poderes anticristianos hasta la segunda venida de Cristo están representados por cuatro bestias, que tienen entre sí *siete* cabezas; o sea, la primera, la segunda y la cuarta tienen *una* cada una; la tercera, *cuatro* cabezas. **[PAG. 800]** Su dominio universal como príncipe de este caído mundo, se infiere por las *siete diademas* (véase contraste de "muchas diademas" en la cabeza de Cristo, 19:12, cuando viene a destruír a aquél), la caricatura de los *siete* Espíritus de Dios. Sus instrumentos mundanos de poder están indicados por los *diez cuernos*, siendo diez el número del mundo. Expone su contradicción de sí mismo el que él, como también la bestia, lleva tanto el divino número *siete* como el mundano diez. **4. arrastraba**—*Griego*, "arrastra," hacia abajo. Este *arrastre de* las estrellas con la cola (latigueando con ella para adelante y para atrás en su furia) denota su acción de persuadir a la apostasía y a la mundanalidad, a aquellos ángeles y también a eminentes maestros humanos que antes fueron piadosos (*comp.* 12:1; 1:20; Isaías 14:12.) **se paró**—"Está de pie" [Alford]: perfecto en el *griego*, *hesteken*. **a fin de devorar**—Así el dragón, representado por su agente Faraón (nombre común a todos los reyes egipcios, que significa, según algunos, *cocodrilo*, reptil parecido al dragón, y constituído en ídolo de ellos), estaba preparado para *devorar* a los *varones*, al nacimiento de la nación. Antitípicamente el Israel verdadero, Jesús, nacido, fué buscado por Herodes, quien mató a todos los *varones* de Belén y sus alrededores, en su esfuerzo por matar a Jesús. **5. regir**—*Griego*, (*poimainein*), "pastorear" (*Nota*, 2:21). **vara de hierro**—La vara es para la obstinación largo tiempo practicada, hasta que se sometan a la obediencia [Bengel]: 2:27, Salmo 2:9, texto que comprueba que se trata del Señor Jesús. Toda interpretación que ignore esto debe ser errónea. El nacimiento del *hijo varón* no puede ser el origen del estado cristiano (el triunfo del cristianismo sobre el paganismo bajo Constantino), que no era hijo divino de la mujer, sino que tenía muchos elementos mundanos impuros. En un sentido secundario *la ascensión de los testigos al cielo*, corresponde a la ascensión de Cristo mismo, "arrebatado a Dios y a su trono:" como también su gobierno de las naciones con la vara de hierro ha de ser compartido por los creyentes (2:27). Lo que tuvo lugar primariamente en el caso del divino Hijo de la mujer, tendrá lugar también en el caso de los que son uno con él, los sellados de Israel (Cap. 7), y los elegidos de todas las naciones, que están por ser trasladados y por reinar con él sobre la tierra cuando él aparezca. **6. la mujer huyó**—La huída de María a Egipto con Jesús es un tipo de ésta. **donde tiene**—Así dice C; pero A y B agregan "allí." **lugar**—aquella porción del mundo pagano que no ha recibido el cristianismo declaradamente, a saber, principalmente el cuarto reino, que tiene su sede en la Babilonia Moderna, Roma, lo que significa que no *todo* el mundo pagano sería cristianizado en el presente orden de cosas. **aparejado de Dios**—*lit*., "desde Dios." No por capricho humano ni por temor, sino por el determinado consejo y la presciencia de Dios, la *mujer*, la Iglesia, *huyó al desierto.* **la mantengan**—*Griego*, "la alimenten." El mundo pagano, *el desierto*, no podría alimentar a la Iglesia, sino sólo proveerle refugio externo. Aquí, como en Daniel 4:26, etc., la tercera persona del plural se refiere a *los poderes celestiales* que administren el *alimento* a la Iglesia. Como Israel tuvo su tiempo del primer amor conyugal, al salir de Egipto al desierto, así el *primer* tiempo de *amor* de la Iglesia cristiana en el *desierto*, fué la edad apostólica, cuando fué separada de *este* mundo, no teniendo aquí ciudad, sino solamente un lugar en el *desierto preparado por Dios* (12:6, 14). La ramera toma como suya la ciudad-mundo, así como Caín fué el primer edificador de *ciudad*, mientras que los patriarcas creyente moraron en *tiendas.* Después el Israel apóstata fué la ramera y la joven Iglesia Cristiana, la mujer; pero pronto se insinuó en ella la fornicación espiritual, y la Iglesia en el Cap. 17 ya no es *la mujer* (esposa), sino la ramera, *la gran Babibilonia*, la que tiene en sí, sin embargo, escondido el verdadero pueblo de Dios (18:4). Cuanto más penetraba la Iglesia en el paganismo, tanto más se paganizaba ella. En vez de vencer al mundo, fué vencida por el mundo. [Auberlen.] De modo que *la mujer* es "la una inseparable Iglesia del Antiguo y Nuevo Testamentos, [Hengstenberg], siendo Israel el tronco de la Iglesia cristiana (Cristo y sus apóstoels siendo judíos), a la que los creyentes gentiles fueron *injertados*, y a la cual Israel, cuando se convierta, será reinjertado, *como a su propio olivo*. Durante todo el período histórico eclesiástico, "los tiempos de los gentiles," cuando "Jerusalén es

pisada por los gentiles," la Iglesia cristiana puede ser *la mujer.* Al mismo tiempo se significa, en segundo orden, la preservación de los judíos durante este período de la Iglesia, a fin de que Israel, que una vez era *la mujer*, y de quien nació *el hijo varón*, pueda volver a serlo de nuevo al fin de los tiempos de los gentiles y estar a la cabeza de las dos elecciones, el Israel literal y el Israel espiritual, o sea la Iglesia elegida de entre judíos y gentiles sin distinción. Ezequiel 20:35, 36, "Y os he de traer *al desierto de pueblos*, y allí litigaré con vosotros … Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto" (véase mi *Nota* allí): no un *desierto* literal ni local, sino espiritualmente un *estado de disciplina y de prueba* entre "pueblos" gentiles, durante los largos tiempos de los gentiles, y consumado finalmente en el último tiempo de angustia sin paralelo bajo el anticristo, en el cual el remanente sellado (Cap. 7), que constituye a "la mujer," es conservado "de la presencia de la serpiente" (12:14). **mil doscientos y sesenta días**—en anticipación de 12:14, donde se menciona la persecución que motivó su huída. El Cap. 13. da los detalles de la persecución. Es lo más improbable que se hiciese la transición del nacimiento de Cristo hasta el último anticristo, sin mencionar el largo período intermedio eclesio histórico. Es probable que los 1260 días, o períodos, que representan este largo intervalo, sean RECAPITULADOS en escala más corta analógicamente durante el último reinado breve del anticristo. Son equivalentes a tres años y medio, que como la mitad de *siete*, número divino, simbolizan la aparente victoria del mundo sobre la Iglesia. Como incluyen todos los *tiempos en que los gentiles huellan a Jerusalén*, deben ser más largos que 1260 años; porque ya han pasado más de cinco siglos y medio de los 1260 años, desde que cayó Jerusalén. **7.** En Job 1 y 2, Satanás aparece entre los hijos de Dios, y se presenta ante Dios en el cielo como acusador de los santos: otra vez en Zacarías 3:1, 2. Pero a la venida de Cristo como nuestro Redentor, *cayó del cielo*, especialmente cuando Cristo padeció resucitó, y ascendió al cielo. Cuando Cristo **[PAG. 801]** apareció delante de Dios como nuestro Abogado, Satanás, el adversario acusador, ya no podía presentarse en nuestra contra, sino que *fué echado fuera judicialmente* (Romanos 8:33, 34). Desde entonces él y sus ángeles recorren el aire y la tierra por un tiempo (entre la ascensión de Cristo y su segunda venida), destinados a ser arrojados y atados en el infierno. Que "cielo" aquí no significa meramente el aire sino la morada de los ángeles, aparece en 12:9, 10, 12; 1 Reyes 22:10–22. **batalla** (guerra) **en el cielo**—¡Qué aparente contradicción de términos, pero constituyendo una verdad! Contrástese el feliz resultado del triunfo de Cristo (Lucas 19:38), "la paz en el cielo." Col. 1:20, "haciendo paz por la sangre de su cruz, para *reconciliar* a sí por él todas las cosas ya sea en la tierra, ya *en los cielos*." **Miguel … dragón …**—Está propiamente ordenado que, como la rebelión se suscitó de los ángeles infieles y su jefe, fuesen ellos atacados y vencidos por ángeles fieles y su arcángel, en el cielo. En la tierra serán en debida forma encontrados y vencidos, representados por la bestia y el falso profeta, por el Hijo del hombre y sus huestes, los santos redimidos (19:14–21). El conflicto en la tierra, como en Daniel 12:1, tiene su correspondiente conflicto de ángeles en el cielo. Miguel es peculiarmente el príncipe, o ángel presidente, de la nación judaica. El conflicto en el cielo, si bien decidido ya judicialmente contra Satanás desde el tiempo de la resurrección y ascensión de Cristo, recibe su consumación efectiva en la ejecución del juicio llevado a cabo por los ángeles que arrojan a Satanás fuera del cielo. Desde la ascensión de Cristo él no tiene derecho judicial en contra de los creyentes elegidos. Lucas 10:18, "Yo veía (en las arras del pleno cumplimiento futuro dadas en la sujeción de los demonios a los discípulos) a Satanás, como un rayo que caía del cielo." Como Miguel luchó antes con Satanás por el cuerpo del mediador del antiguo pacto (Judas 9), así ahora el mediador del nuevo pacto, ofreciendo su cuerpo inmarcesible, arma a Miguel con el poder de renovar y terminar el conflicto con una victoria completa. Que Satanás *no está aún arrojado efectiva y finalmente* del cielo, aunque se ratificó la sentencia *judicial* al efecto en la ascensión de Cristo, se deduce de Efesios 6:12, "malicias espirituales en los aires" (*Griego,* lugares celestiales). Tal es el sentido eclesio histórico aquí; pero por la incredulidad de Israel, Satanás ha tenido poder contra ella, la nación elegida, para aparecer ante Dios y acusarla. A la víspera de su restauración, en el sentido final, su poder en el cielo de estar contra Israel le será quitado, y "el Señor, que ha elegido a Jerusalén", le *reprochará* y lo arrojará del cielo efectivamente y para siempre, por medio de Miguel, el príncipe, o ángel presidente de los judíos. Así Zacarías 3:1–9 es estrictamente paralelo, Josué sumo sacerdote, siendo representante de su nación Israel, y Satanás estando a la diestra de Dios como adversario para oponerse a la justificación de Israel. Entonces, y no antes ("ahora," 11:10) serán plenamente "pacificadas TODAS *las cosas en el cielo a Cristo* (Colosenses 1:20), y habrá paz EN EL CIELO (Lucas 19:38). **8. no prevalecieron**—A y la *Cóptica* dicen "no prevaleció; pero B y C, como nuestra versión. **ni**—A, B, C, "ni aun" (*Griego, oude*), un clímax. No sólo no prevalecieron, sino *que ni fué hallado ya más su lugar en el cielo*. Hay cuatro graduaciones en la caída cada vez más honda de Satanás: (1) se le priva de su excelencia celestial, aunque tiene aún acceso al cielo como el acusador del hombre, hasta la primera venida de Cristo. Como el cielo no estaba aún plenamente abierto al hombre, así tampoco estaba cerrado a Satanás y sus demonios. La dispensación del Antiguo Testamento no pudo derrotarlo. (2) Desde Cristo hasta el milenio, está judicialmente echado del cielo como acusador de los elegidos y un poco antes del milenio pierde su poder contra Israel, y se efectúa la sentencia de expulsión contra él y los suyos por Miguel. Su ira contra la tierra por tanto es mayor v reconcentra contra ella su poder, especialmente hacia el fin, cuando "sabe que tiene poco tiempo" (12:12). (3) Queda atado durante el milenio (20:1–3). (4) Suelto por un poco de tiempo, es arrojado para

siempre al lago de fuego. **9. la serpiente antigua**—Aludiendo a Génesis 3:1, 4. **Diablo**—el *Griego* por "acusador" o "calumniador." **Satanás**—*el hebreo* por "adversario," especialmente en la corte de justicia. La designación doble, el griego y el hebreo, marca a los dos objetos de sus acusaciones y tentaciones, a los gentiles elegidos y a los judíos elegidos. **mundo**—*Griego*, "mundo habitable." **10. Ahora**—Ya que Satanás ha sido arrojado del cielo. Cumplido primariamente en parte a la resurrección y ascensión de Jesús, cuando dijo (Mateo 28:18): "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra;" cuando (12:5) "Su hijo *fué arrebatado para Dios y su trono*." En sentido final se refiere a la víspera de la segunda venida de Cristo, cuando Israel esté por ser restaurado como la Iglesia madre del cristianismo, cuando Satanás, que ha resistido la restauración de ella en base a su indignidad, haya sido arrojado fuera por la instrumentalidad de Miguel, *príncipe* angélico de Israel (Véase *Nota*, 12:7). Así este evento es paralelo, y el preliminar necesario del glorioso evento similar del 11:15: "Los reinos (dominio) del mundo han venido a ser … de nuestro Señor y de su Cristo," por haber recuperado Israel su puesto. **la salvación**—Plena, final y victoriosamente consumada (Hebreos 9:28; con Lucas 3:6: aun futura: por tanto no antes de *ahora* alzan los bienaventurados su aleluya más pleno por la *salvación* del Cordero, 7:10; 19:1). *La virtud, el poder* (*Griego*, *dunamis*); el *poder* (legítimo, *exousía*) de su Cristo. **los acusaba … día y noche**—De ahí la necesidad de que la Iglesia oprimida, *los elegidos propios de Dios* (como la viuda que venía al juez injusto hasta *cansarlo*) debiera *clamar a él día y noche*. **11. ellos**—Enfático en el *griego*. "Ellos" en particular. Ellos solos. Ellos son los que vencieron. **vencido**—(Romanos 8:33, 34, 37; 16:20.) **le han vencido**—(1 Juan 2:14, 15.) Es la misma *victoria* (frase peculiarmente juanina) sobre Satanás y el mundo que describe el Evangelio según Juan en la vida de Jesús; su Epítsola, en la vida de cada creyente, y su Apocalipsis en la vida de la Iglesia. **por**—"A causa (*prep. Griego*, *diá* con el acusativo) de la sangre del Cordero. Si la sangre no hubiese sido derramada, las acusaciones de Satanás hubieran sido incontestables; en efecto, aquella sangre anula toda acusación. Schottgen menciona la tradición rabínica de que Satanás acusa a los hombres todos los días del año salvo el día del perdón. Tittmann interpreta el *griego* **[PAG. 802]** *diá* como *en atención de* la sangre del Cordero; ésta fué la causa impulsora que los *indujo* a emprender la contienda; pero la opinión anterior es buen *griego* y concuerda mejor con el sentido general de la Escritura. **por la palabra**—*Griego*, "a causa de la palabra de su testimonio." En base a su testimonio fiel, aun hasta la muerte, son constituidos vencedores. Su testimonio evidenció su victoria sobre él en virtud de la sangre de Cristo. De esta manera se confiesan adoradores del Cordero inmolado, y derrotan a la bestia, el representante de Satanás; una anticipación de 15:2: "los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia" (13:15, 16). **12. Por lo cual**—por cuanto Satanás está arrojado del cielo (12:9). **moráis**—*Griego*, "moráis en tiendas," o tabernáculos. No sólo los ángeles y las almas de los justos que están con Dios se regocijan de que Satanás esté arrojado del hogar de ellos, sino también los fieles militantes en la tierra, los que ya en espíritu moran en carpas en el cielo, donde tienen su ciudadanía y su hogar. No pertenecen al mundo, y por tanto, se regocijan porque el juicio ha sido decretado contra el príncipe de este mundo. **los moradores de**—Así Andreas; pero A, B y C omiten estas palabras, copiadas acaso de 8:13. **a vosotros**—*la tierra y la mar*, con los habitantes de ellas; los que pertenecen esencialmente a la tierra (Juan 3:7, *margen*, contraste Juan 3:31; 8:23; Filipenses 3:19; 1 Juan 4:5), con la *marea* turbulenta de su política. Furioso por su expulsión del cielo, y sabiendo que su tiempo en la tierra es corto, cuando, a la venida de Cristo para establecer *su* reino (20:1, 2) será arrojado aun más abajo, Satanás concentra todas sus poderes para destruir cuantas más almas pueda. No pudiendo acusar a los elegidos en el cielo, puede con todo tentar y perseguir en la tierra. Cuanto más victoriosa la luz, tanto mayores serán las luchas de los poderes de las tinieblas; de modo que, en la última crisis, el anticristo se manifestará con una intensidad de iniquidad mayor que nunca. **poco tiempo**—*Griego*, "plazo" (*Kairon*): *oportunidad* para sus ataques. **13.** Resumiendo desde el 12:6 el hilo del discurso, interrumpido por el episodio de 12:7–12 (que da en el mundo invisible la razón del correspondiente conflicto entre la luz y las tinieblas en el visible), explica la *huída* de la mujer *al desierto* (12:6). **14. fueron dadas**—por orden precisa de Dios, no por la suerte humana (Hechos 9–11). **dos**—*Griego*, "dos alas *del* águila grande." Aludiendo a Exodo 19:4: lo que prueba que la Iglesia del Antiguo Testamento tanto como la del Nuevo, se incluyen en "la mujer." Todos los creyentes son incluídos (Isaías 40:30, 31). *La grande águila* es el poder imperial; en Ezequiel 17:3, 7, *Babilonia y Egipto;* en la temprana historia eclesiástica, *Roma*, cuyo estandarte era el *águila*, convertida por la providencia de Dios de ser hostil, en protectora de la Iglesia. Como "alas" expresa las partes remotas de la tierra, las dos alas aquí pueden significar las divisiones oriental y occidental del imperio romano. **desierto**—la tierra de los paganos, los gentiles: en contraste con Canaán, tierra *agradable y gloriosa*. Dios mora en la tierra gloriosa: los demonios (*gobernantes del mundo* pagano, 9:20; 1 Corintios 10:20), en el desierto. Por tanto Babilonia se llama el *desierto de la mar* (Isaías 12:1–10; con 14:8; 18:2). El paganismo, en su naturaleza esencial, sin Dios, es un *desierto* desolado. Así, la huída de la mujer al desierto es el pasaje del reino de Dios de los judíos para estar entre los gentiles (tipificado por la huída de María con el niño desde Judea a Egipto). La huída del águila es de Egipto al desierto. El *Egipto indicado* virtualmente se dice 11:8) ser Jerusalén, lo es espiritualmente por *haber crucificado al Señor*. De ella se escapa a la Iglesia del Nuevo Testamento así como la del Antiguo huyó del Egipto literal; como también se clama a la verdadera Iglesia después para que haya de Babilonia (la mujer convertida en ramera, o sea la Iglesia apóstata). [Auberlen.] **a su lugar**—

la sede principal del entonces imperio mundial, Roma. Los Hechos de los Apóstoles describe el pasaje de la Iglesia de Jerusalén a Roma. La protección romana fué el ala de águila que a menudo protegió a Pablo, el gran instrumento de esta transmigración, y al cristianismo de sus opositores judíos que excitaron los tumultos paganos. Poco a poco la Iglesia tuvo "su lugar" más y más seguro, hasta que bajo Constantino el imperio se hizo cristiano. Sin embargo, todo este período eclesio-histórico se considera como la estada en el desierto, cuando la Iglesia es en parte protegida, en parte oprimida, por el imperio, hasta que un poco antes del fin, el poder imperial que está bajo Satanás, se desencadenará contra la Iglesia peor que nunca. Como Israel estuvo en el desierto cuarenta años y tuvo 42 jornadas en su peregrinación, así la Iglesia por *cuarenta y dos* meses, tres años y medio, o *tiempos (lit., estaciones*, que significa *años* en el griego helenista, *griego kairous*, Daniel 7:25; 12:7), o 1260 días entre la caída de Jerusalén y la próxima venida de Cristo, será ella peregrina en el desierto antes que alcance su reposo milenial. Es posible que además de este cumplimiento eclesio histórico, haya también un cumplimiento ulterior y reducido en la restauración de Israel a Palestina, cuando el anticristo por siete tiempos (plazos cortos análogos a los largos) tenga allí poder, guardando el pacto con los judíos durante los primeros tres años y medio, luego quebrantándolo en medio de la semana, huyendo la masa de la nación en un segundo éxodo al desierto, mientras un *remanente* permanezca en la tierra expuesto a la horrible persecución (los "144.000 sellados de Israel", 7., y 14.1, que *estarán con el Cordero*, terminado el conflicto, *sobre el monte Sión:* "las primicias" de una grande compañía reunida con él). [De Burgh]. Estos *detalles* son muy conjeturales. En Daniel 7:25; 12:7, el tema como tal vez aquí, es el tiempo de la calamidad de Israel. Que los siete tiempos no necesariamente significan años, en que cada día sea un año, eso es, 2520 años, aparece de los *siete tiempos* de Nabucodonosor (Daniel 4:23), que corresponde al anticristo, la duración de la bestia. **15, 16. río**—Véase Exodo 2:3; Mateo 2:20, y especialmente Exodo 14.) Es la *corriente* de tribus germánicas que, inundando a Roma, amenazaron con destruir a la cristiandad. Pero *la tierra ayudó a la mujer*, sorbiendo el río. La tierra, en contraste con la mar, es el mundo consolidado y civilizado. Las masas germánicas cedieron a la influencia de la civilización romana y del cristianismo. [Auberlen.] Acaso se incluye también, en general, la ayuda dada por poderes terrenales (los menos aptos, pero inducidos por la providencia de Dios a prestar auxilio) a la Iglesia **[PAG. 803]** contra las persecuciones y contra las herejías que varias veces la atacaron. **17. los otros**—El remanente *de su simiente*, distinta en algún sentido de la mujer misma. El primer esfuerzo de Satanás fué el de desarraigar a la Iglesia misma, de modo que no hubiese más profesión visible de la religión. Burlado en esto. *guerrea* (11:7; 13:7) contra la Iglesia invisible, es decir, contra "los que guardan los mandamientos, y tienen el testimonio de Jesús" (A, B, C omiten "Cristo"). Estos son "el remanente," o los *demás de su simiente*, en distinción de la simiente de ella, "el hijo varón," por una parte, y de los que sólo profesan por la otra. La Iglesia, en su hermosura y unidad (Israel a la cabeza de la cristiandad, formando el todo una Iglesia perfecta), no está ahora manifiesta, sino que aguarda *las manifestaciones de los hijos de Dios* en la venida de Cristo. Impotente para destruir al cristianismo y a la Iglesia como un todo, Satanás dirige su enemistad contra los cristianos verdaderos, el *remanente* elegido: a los demás los deja sin molestar.

CAPITULO 13

VISION DE LA BESTIA QUE SALIO DE LA MAR: LA SEGUNDA BESTIA. SALIDA DE LA TIERRA, EJERCE EL PODER DE LA PRIMERA, Y HACE QUE LA TIERRA LA ADORE. **1. me paré**—Así B, Aleph y la *Cópitca;* pero A, C, la *Vulgata* y la *Siríaca* dicen: "Se paró." De pie sobre la arena del *mar*, el dragón dió su poder a la bestia que subió del mar. **sobre la arena del mar**—Adonde los *cuatro vientos* habían de verse en lucha *contra la gran mar* (Daniel 7:2). **bestia**—*Griego*, "bestia salvaje," fiera. El hombre se vuelve *brutal* cuando se aparta de Dios, el arquetipo y verdadero ideal, a cuya imagen fué hecho al principio, ideal que es alcanzado por el hombre Cristo Jesús. Por tanto, los imperios mundiales, que buscan su propia gloria y no la de Dios, son representados como *bestias;* y Nabucodonosor, cuando deificándose a sí mismo, se olvidó de que "el Altísimo reina en el reino de los hombres," fué expulsado entre las bestias. En Daniel 7 hay *cuatro besitas;* aquí la *una* bestia expresa la totalidad del poder mundial antidivino, no restringido a una manifestación sola, como de Roma. Esta primera bestia expresa el poder mundial que ataca a la Iglesia desde fuera; la segunda, que es una renovación y ministro de la primera, es el poder mundial como *falso* profeta, que corrompe y destruye a la Iglesia desde dentro. **del mar**—(Daniel 7:3; con mi *Nota*, 8:8)—subió de las turbulentas ondas de *pueblos, multitudes, naciones y lenguas*. La *tierra*, por otra parte, significa (13:11) el mundo consolidado y ordenado de las naciones, con su cultura y conocimiento. **siete cabezas y diez cuernos**—A, B, C, trasponen, "diez cuernos y siete cabezas." Los diez cuernos aparecen primero (en contraste con el orden del 12:3) porque están coronados. No estarán así antes de la última etapa del cuarto reino (el romano), el que continuará hasta que el quinto, el de Cristo, lo reemplace y lo destruya del todo; esta última etapa es indicada por los *diez dedos* de los dos pies de la imagen de Daniel 2. El siete indica que el poder mundial se levanta como Dios, caricaturando a los *siete* Espíritus de Dios; sin embargo su verdadero carácter como opuesto a Dios es revelado por el número *diez* que

acompaña el *siete*. El dragón y la bestia llevan diademas, pero aquél en las cabezas y ésta sobre los cuernos (12:3; 13:1). Por tanto, las cabezas así como los cuernos se refieren a reinos; *comp.* el 17:7, 10, 12 "reyes" representando los reinos, cuyas cabezas son. Los *siete* reyes, poderosos en manera especial—es decir, las poderosas naciones del mundo—se distinguen de los *diez*, representados por los cuernos (llamados sencillamente "reyes", 17:12). En Daniel, *los diez* significan la última fase del poder mundial, el cuarto reino dividido en diez *partes*. Están relacionados con la *séptima cabeza* (17:12), y son aún futuros. [Auberlen.] El error de los que interpretan a la bestia por Roma exclusivamente, y los *diez cuernos* por los reinos que han reemplazado a Roma en Europa ya, es, que el cuarto reino en la imagen tiene DOS piernas, que representan el imperio oriental tanto como el occidental; los diez dedos no están en un pie (el occidental), como estas interpretaciones requieren, sino en los dos juntos (oriental y occidental), de modo que cualquier teoría que aplique los diez reinos al occidente sólo debe ser errónea. Si los diez reinos significaran los que surgieron con el derrumbe de Roma, los diez serían perfectamente conocidos, mientras que existen veintiocho listas diferentes hechas por otros tantos intérpretes, sumando entre todos sesenta y cinco reinos (!) [Tyso en De Burgh.] Las siete cabezas son los siete imperios mundiales, Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia, Roma y el imperio Germánico; bajo este último, vivimos nosotros [Auberlen], el que se desarrolló por un tiempo, bajo Napoleón, después de que Francisco, emperador de Alemania y rey de Roma, hubo renunciado al título en 1806. Faber explica que *la cura de la herida mortal* es el resurgimiento de la dinastía napoleónica después de su derrota en Waterloo. Dicha dinastía secular, en alianza con el poder eclesiástico, el papado (13:11), siendo la "octava cabeza," y con todo "de las siete" (17:11), triunfará temporariamente sobre los santos, hasta quedar destruído en Armagedón (cap. 19). Un Napoleón según esta teoría, sera el anticristo, que restaurará a los judíos a la Palestina, y será aceptado como el Mesías de ellos al principio, para oprimirlos ferozmente después. El anticristo, la recapitulación y la concentración de toda la maldad del mundo, es el octavo, pero con todo uno de las siete (17:11). **nombre de blasfemia**—Así C, la *Cóptica*, y Andreas; A, B, y la *Vulgata* dicen "nombres," un nombre en cada una de las cabezas; la arrogación blasfema de los atributos que pertenecen solamente a Dios (*Nota*, 17:3). Característica del *cuerno pequeño* de Daniel 7:8, 20, 21; 2 Tesalonicenses 2:4. **2. leopardo … oso … león**—Esta bestia une en sí las características antidivinas de los tres reinos anteriores, que se asemejan respectivamente al *leopardo*, a*l oso* y al *león*. Sube desde el mar, y tiene *diez cuernos*, como la cuarta bestia de Daniel, y *siete cabezas*, tantas como tenían entre todas las cuatro bestias de Daniel, es decir, una la primera, una la segunda, cuatro la tercera, y una la cuarta. De modo que representa comprensivamente en una sola figura el imperio, o *poder, mundial* (que en Daniel se representa en cuatro) *de todos los tiempos y lugares*, no meramente de un período y una localidad, visto como contrario a Dios; así **[PAG. 804]** como *la mujer* es simbólica de la Iglesia de todas las edades. Favorece también esta interpretación el hecho de que la bestia es el representante vicario de Satanás, quíen como ella tiene *siete cabezas* y *diez cuernos:* descripción general de su poder universal en todas las edades y lugares del mundo. Satanás aparece como serpiente, siendo arquetipo de la naturaleza bestial (12:9). "Si las siete cabezas significaran meramente siete emperadores romanos, no se puede entender por qué ellos solos serían mencionados en la imagen original de Satanás, mientras que es perfectamente inteligible si suponemos que representan el poder de Satanás en la tierra contemplado colectivamente." [Auberlen.] **3. herida … curada**—Otras dos veces repetido enfáticamente (13:12, 14); con el 17:8, 11: "La bestia que *era*, y *no es*, y *ha de subir* del abismo" (13:11); el imperio germánico, la séptima cabeza (revivificada en la *octava*), futuro aún en el tiempo de Juan (17:10). Contrástese el cambio en que Nabucodonosor, humillado a causa de su orgullo egolátrico, fué convertido de su forma y carácter *bestiales* en forma HUMANA y a su posición verdadera para con Dios; simbolizado por el *arranque de sus alas* y por la orden de ponerse en pie cual *hombre* (Daniel 7:4). Aquí, de lo contrario, la cabeza de la *besita* no es cambiada en cabeza *humana*, sino que recibe una herida mortal, es decir, el imperio mundial que esta cabeza representa no vuelve de veras a Dios, pero por un tiempo su carácter de antidivino queda paralizado ("como si estuviese muerta;" las palabras mismas indicando la semejanza exterior de la bestia con el Cordero, "un Cordero como inmolado". *Notas*, 5:6. *Comp.* también la semejanza de la segunda bestia con el Cordero, 13:11). Aunque parece muerta (*griego, herida*), sigue siendo la bestia, para levantarse de nuevo en otra forma (13:11). Las primeras seis cabezas son los paganos Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia, Roma; el nuevo y séptimo imperio mundial (las paganas hordas germánicas que se desencadenaron sobre la Roma cristiana), por el cual Satanás había esperado ahogar al cristianismo (11:15, 16), a su vez se hizo cristiano (lo que corresponde a *la, como si fuera, herida mortal de la bestia; que era, y no es* (17:11). Su *ascenso del abismo* corresponde a la *cura de su herida mortal* (17:8). No se nota en Daniel ningún cambio esencial como el efectuado por el cristianismo sobre el cuarto reino; permaneció esencialmente contrario a Dios hasta el fin. La bestia *curada* de su temporaria *herida* externa, ahora retorna, no sólo del *mar*, sino del *abismo*, de donde arrastra nuevas fuerzas anticristianas infernales (13:3, 11, 12, 14; 11:7; 17:8). *Comp.* los *siete espiritus inmundos* que entran en aquella casa temporalmente desocupada, y cuyo *último estado es peor que el primero* (Mateo 12:43–45). Un paganismo nuevo y pésimo irrumpe sobre el mundo cristiano, más diabólico que el de las primeras cabezas de la bestia. Aquélla fué una apostasía solamente de la revelación general de Dios en la naturaleza y en la conciencia; pero ésta es de la revelación del Dios de amor en su Hijo. Culmina en el anticristo, el

hombre de pecado, el hijo de la perdición (*comp.* 17:11); 2 Tesalonicenses 2:3; *comp.* 2 Timoteo 3:1–4, las mismas características del antiguo paganismo (Romanos 1:29–32). [Auberlen.] Me parece que se significa más de una herida: por ejemplo, aquella inferida pajo Constantino (cuando el culto pagano a la imagen del emperador, cedió su lugar al cristianismo), seguida por la cura, cuando el culto a las imágenes y otros errores papistas fueron introducidos en la Iglesia; otra vez, aquella de la reforma, que fué seguida por la letárgica forma de *piedad sin el poder*, que está por culminar en la última apostasía, que yo identifico con la segunda bestia (13:11), el anticristo, el mismo séptimo poder mundial en otra forma. **se maravilló**—siguiéndola en admirada contemplación. **4. que había dado**—A, B, C, y la *Vulgata, la Siríaca*, y Andreas dicen, "porque dió". **potestad**—*Griego*, "la *autoridad*," la que tenía, *la* suya. **¿Quién es semejante a la bestia.. ?**—El mismo lenguaje propio de *Dios* (Exodo 15:11; del que los Macabeos tomaron, en el *hebreo* su nombre; los opositores del anticristo del Antiguo Testamento, Antíoco); Salmo 35:10; 71:19; 113:5; Miqueas 7:18; *blasfemia* (13:1, 5) atribuída a la bestia. Es una parodia del nombre de "Miguel" (*comp.* el 12:7), que significa, "¿quién semejante a Dios?" **5. blasfemias**—Así Andreas, pero B dice "blasfemia," y A, "cosas blasfemas" (*comp.* Daniel 7:8; 11:25). **potencia**—"autoridad;" *poder legítimo* (*Griego, exousía*). **de obrar**—B dice: "de hacer guerra" (13:4). **cuarenta y dos meses**—(*Notas*, 11:2, 3; 12:6). **6. abrió su boca**—la fórmula común de una oración formal, o de una serie de discursos. Los vv. 6 y 7 amplifican esta idea. **blasfemias**—Así A, C, B y Andreas dicen "blasfemia." **y a los**—"que moran (*lit.*, (víven en tiendas") en el cielo", no sólo los ángeles, y las almas de los santos finados, sino de los creyentes en la tierra, que tienen su ciudadanía en el cielo, cuya verdadera vida está escondida del perseguidor anticristiano en *lo secreto del tabernáculo del Dios. Nota*, 12:12; Juan 3:7. **7. potencia**—*Griego*, "autoridad." **tribu y pueblo y lengua y gente**—A, B, C, la *Vulgata, la Siríaca*, Andreas y Primasius dicen así; no omiten "gente." **8. moran en** (sobre) **la tierra**—siendo terrenos; en contraste con "los que moran en el cielo." **cuyos nombres no están escritos**—A, B, C, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas dicen "cuyo nombre no está escrito." **Cordero … muerto desde el principio** (fundación) **del mundo**—El orden *griego* favorece esta *traducción*. Fué *muerto* en los eternos consejos del Padre: *comp.* 1 Pedro 1:19, 20, texto virtualmente paralelo. Otra traducción es: "… escritos desde el principio del mundo en el libro …" Aquélla es en el *griego* la más obvia y sencilla. "Toda virtud que hubiese en los sacrificios se efectuaba sólo por medio de la muerte de Cristo. Como él era el Cordero muerto desde la fundación del mundo, toda la propiciación jamás hecha, fué efectuada sólo por la sangre de él." [Obispo Pearson, *Credo.*] **9.** Exhortación general. Las propias palabras amonestadoras de Cristo reclaman solemne atención. **10. El que lleva**—A, B, C, y la *Vulgata* dicen: "Si alguno es para cautividad …" *Comp.* Jeremías 15:2, aludido aquí. Aleph, B y C omiten "en cautividad" después de "va." **el que a cuchillo**—Así B y C; pero A dice: "Si alguno es para ser muerto …" Desde antiguo, así ahora, los que deben ser perseguidos por la bestia, tienen ya sus respectivas pruebas determinadas por el fijo consejo de Dios. En nuestra versión el sentido es muy distinto: el de amonestación a los perseguidores de que alcanzarán el castigo de retribución en especie. **[PAG. 805] Aquí**—en soportar sus padecimientos determinados consiste "la paciencia (perseverancia) de los santos." Este ha de ser el lema, o santo y seña, de los elegidos durante el período del imperio mundial. Como había de enfrentarse con la primera bestia con *paciencia y fe* (13:10), a la segunda debe combatírsele con verdadera *sabiduría* (13:18). **11. otra bestia**—"el falso profeta." **de** (desde) **la tierra**—de entre la sociedad civilizada, consolidada, y ordenada, pero no obstante su cultura toda, era terrenal en distinción de "la mar," las agitaciones turbulentas de varios pueblos de los que emergieron el poder mundial y sus varios reinos. "*El poder perseguidor sacerdotal, pagano y cristiano;* el sacerdocio pagano que hace que los cristianos sean forzados a adorar la imagen del emperador y que hace maravillas y señales por medio de la magia y tiene supersticiones, que son como corderos en sus profesiones cristianas, y como dragones en sus palabras y hechos" [Alford y así el jesuíta español Lacuza que escribe bajo el nombre de Ben Ezra]. Como la primera bestia era semejante al Cordero, *con herida mortal, como si fuese*, así la segunda es semejante al Cordero teniendo *dos cuernos corderinos* (su diferencia esencial del Cordero está en que tiene DOS cuernos, mientras el Cordero tiene SIETE 5:6). El paganismo anterior del poder mundial, herido al parecer de muerte por el cristianismo, vuelve a vivir. En su segunda forma de bestia es el paganismo cristianizado, que sirve al anterior y que tiene la cultura y conocimientos terrenales que lo recomiendan. El surgimiento de la segunda bestia, o sea el falso profeta, coincide en tiempo con la cura de la herida mortal de la bestia y su resurrección (13:12–14). Su carácter *múltiple* fué señalado por el Señor en Mateo 24:11, 24, "… *muchos* falsos profetas se levantarán", hablando él de los últimos días. Como la primera de las dos bestias corresponde a las primeras cuatro de Daniel, así esta segunda, o el falso profeta, el cuerno pequeño que brotó entre los diez cuernos de la cuarta bestia de Daniel. Este cuerno anticritsiano no sólo tiene la boca de blasfemia (13:5), sino también "los ojos de hombre" (Daniel 7:8): aquélla, mas no éstos, tiene también la primera bestia. "Los ojos de hombre" simbolizan la astucia y la cultura intelectual, las mismas características del "falso profeta" (13:13–15; 16:14). La primera bestia es física y política; la segunda es un poder espiritual, el poder del saber, de las ideas (término favorito de la escuela francesa de política), y del cultivo científico. Ambos son *bestias*, son de abajo y no de arriba; fieles aliados, la mundana sabiduría anticristiana al servicio del mundano poder anticristiano: el dragón es tanto león como serpiente: la fuerza y la astucia son su armadura. El

dragón da su poder externo a la primera bestia (13:2): su espíritu a la segunda, de modo que había *como dragón* (13:11). La segunda, que *sube de la tierra*, se dice en 11:7 y 17:8 que *asciende del abismo;* su misma cultura y su sabiduría mundana sólo intensifican su carácter infernal, la pretensión de conocimiento superior y filosofía racienalista (como en la tentación primitiva, Génesis 3:5, 7, "sus OJOS, como aquí, fueron abiertos" disimulando la deificación de la naturaleza, del yo y del hombre. De ahí surgieron idealismo, materialismo, deísmo, panteísmo y ateísmo. El anticristo será la culminación. La pretensión del papado al doble poder, tanto al secular como al espiritual, es un ejemplo y tipo de la bestia doble, la que *sale del mar*, y la que *sale de la tierra*, o sea del *abismo*. El anticristo será, el clímax, la forma final. Primasius de Andrumetum, del siglo seis, dice, "Pretende ser un cordero para poder atacar al Cordero, el cuerpo de Cristo." **12. poder**—*Griego*, "autoridad." **en presencia de ella**—sirviéndola, y apoyándola. "La no existencia de la bestia abarca todo el período germánico cristiano. La cura de la herida, y el retorno de la bestia, se representa (en cuanto a su manifestación anticristiana *final*, aunque incluye también, mientras tanto, su cura y su retorno bajo el papado, el paganismo bautizado) en aquel principio que, desde 1789, se viene manifestando en irrupciones *bestiales*." [Auberlen.] **moradores**—Los mundanos. La Iglesia se vuleve *ramera:* el poder político mundial, la *bestia anticristiana;* la sabiduría y la civilización del mundo, *el falso profeta*. Los tres oficios de Cristo son así pervertidos: la primera bestia es el *reinado* falso; la ramera, el *sacerdocio* falso; la segunda bestia, el falso *profeta*. La bestia es el poder *corporal*, el falso profeta el *intelectual*, la ramera el *espiritual* del anticristianismo. [Auberlen.] La *Iglesia del Antiguo Testamento* estaba bajo el poder de la bestia, el imperio mundial pagano; la de *la edad medioeval* bajo el poder de la ramera; *en tiempos modernos* el falso profeta predomina. Pero en los últimos tiempos todos estos poderes antidivinos que se han sucedido unos a otros, *cooperarán*, y unos y otros alcanzarán el poder más terrible e intenso de su naturaleza: *el falso profeta hará que los hombres adoren a la bestia, y la bestia lleva a la ramera*. Estas tres formas de apostasía son reducibles a dos, *la Iglesia apóstata* y *el mundo apóstata, el seudocristianismo* y el *anticristianismo*, la ramera y la bestia; pues el falso profeta es también una bestia; y las dos bestias, como diferentes manifestaciones del mismo principle *bestial*, quedan distintamente de la *ramera*, y al fin son juzgados juntos, mientras que sobre la ramera cae un juicio separado. [Auberlen.] **llaga de muerte**—*Griego*, "herida de muerte," o mortal. **13. descender fuego**—Este es el mismo milagro que obraron los dos testigos, y que tiempo hacía obró Elías; esto lo imita la bestia del abismo, o sea, el falso profeta. No meramente embustes, sino milagros de género demoníaco, y con la ayuda de demonios, como aquellos de los magos egipcios, serán obrados, los más capaces para engañar: hecho según la operación (*energía*) de Satanás. **14. engaña a los moradores de la tierra**—a los de mente carnal, mas no a los *elegidos*. Ni basta un milagro para merecer la fe en una revelación profesada, a menos que dicha revelación esté en armonía con la voluntad de Dios ya revelada. **por las señales**—*Griego*, "a causa (en consecuencia) *de* las señales …" **la bestia que**—la primera bestia (13:3). "la que tiene …" según A, C, y la *Vulgata;* B y Andreas dicen "tenía." A, B, C, dicen: "tiene", personificando la bestia simbólica. el anticristo. **15. espíritu a la imagen**—Nabucodonosor levantó en Dura una *imagen* de oro que adorasen, probablemente de sí mismo; porque su sueño había sido interpretado: "Tú eres esta cabeza de oro"; los tres hebreos que se negaron a adorar a la imagen fueron arrojados **[PAG. 806]** al horno encendido. Todo esto tipifica la última apostasía. Plinio, en su carta a Trajano, declara que consignó al castigo a aquellos cristianos que no quisieron adorar la *imagen* del emperador con incienso y vino. Así Julián, el apóstata, puso su propia imagen con los ídolos de los dioses paganos en el Foro, de modo que los cristianos al hacerle reverencia parecieran rendir culto a los ídolos. Así la imagen de Carlomagno fué levantada para el homenaje; y el papa adoró al nuevo emperador (Dupin, *vol.* 6. p. 126). Napoleón, sucesor de Carlomagno, se propuso, después de rebajar al papa removiéndolo a Fontainbleau, hacer luego "de él un ídolo" (*Memorial de Sainte Helene*); guardando cerca de sí al papa, hubiera, con la influencia de él, dirigido tanto el mundo religioso como el político. La dinastía napoleónica revivida puede ser que, en alguna persona representativa, realice el proyecto, llegando a ser la bestia auxiliada por el falso profeta (tal vez algún suplantador abiertamente ateo del papado, bajo un antifaz espiritual, después que la ramera, o iglesia apóstata, que es distinta de la segunda bestia, haya sido desnudada y juzgada por la bestia, 17:16); puede ser que entonces haga levantar una imagen en su honor como prueba de fidelidad secular y espiritual. **hable**—"La falsa doctrina dará alguna apariencia espiritual, filosófica a la apoteosis insensata de la criatura personificada por el anticristo." [Auberlen.] Jerónimo, sobre Daniel 7, dice que el anticristo "será uno de la raza humana en el cual el todo de Satanás morará corporalmente." Las imágenes parlantes de Roma y los cuadros guiñadores de la virgen María no son sino arras de los futuros milagros demoníacos del falso profeta, al hacer *hablar* la imagen de la bestia (el anticristo). **16. una marca**—como la que los amos estampaban en sus esclavos, y los monarcas en sus súbditos. Los soldados voluntariamente tatuaban en los brazos las marcas del general que los mandaba. Los devotos de ídolos se marcaban con la cifra o símbolo del ídolo. Así Antíoco Epífanes imprimió a los judíos la figura de la hoja de hiedra, símbolo de Baco (2 Macabeos 6:7; 3 Macabeos 2:29). Contrástese el *sello* y *nombre* de Dios *en las frentes de sus siervos*, 7:3; 14:1; 22:4 Gálatas 6:17: "Llevo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús," es decir, soy su soldado y su esclavo. La marca en la mano derecha y en la frente expresa la postración de los poderes *físicos e intelectuales* a la dominación de la bestia. "En la *frente* por vía de profesión; en la mano con respecto a obra y

servicio." [Agustín.] **17. Y**—Así A, B, y *Vulgata;* pero C, Ireneo *Cóptica y Siríaca* omiten la conjunción. **señal o el nombre**—"la marca de la bestia" puede ser, como en la selladura de los santos en la frente, no una marca visible, sino una simbólica de fidelidad. Así la señal de la cruz del papismo. El interdicto del papa a menudo ha excluído a los excomulgados de las relaciones sociales y comerciales. Bajo el final anticristo esto se hará en su forma más violenta. **número de su nombre**—indica que el nombre tiene algún sentido numérico. **18. sabiduría**—La armadura contra la segunda bestia, como la *paciencia* y la *fe* contra la primera. La *sabiduría* espiritual se necesita para resolver el *misterio de la iniquidad,* para que uno no sea engañado por él. **cuente … porque**—El "porque" indica la posibilidad de calcular o contar el número de la bestia. **número de hombre**—es decir, se cuenta como generalmente cuentan los hombres. El número es número de *hombre*, no de *Dios;* se ensalzará sobre el poder de la divinidad, como el HOMBRE *de pecado*. [Aquinas.] Aunque es una imitación del nombre divino, no es sino *humano*. **seiscientos sesenta y seis**—A y la Vulgata escriben los números completos en el *griego*, pero B pone solamente las tres letras, signos numéricos (*Ch, X, St.*) C dice 616, pero Ireneo lo refuta y defiende el 666. Ireneo discípulo de Policarpo, discípulo de Juan, explica que este número es el valor de las letras *griegas* en la palabra *Lateinos* (Latino). L significa 30; A, 1; T, 100; E, 5; I, 10; N, 50; O, 70; S, 200; total, 666. El latín es peculiarmente el lenguaje de la Iglesia de Roma en todos sus actos oficiales; la unidad forzada de idioma en el ritual siendo la falsificación de la verdadera unidad, que se ha de realizar sólo en la venida de Cristo, cuando toda la tierra hablará "una lengua" (Sofonías 3:9). El último anticristo puede ser que tenga una relación íntima con Roma, y así el nombre *Lateinos* (666) sea aplicado a él. Las letras *hebraicas* de Balaam suman 666 [Bunsen]; tipo de *profeta falso,* cuya característica, como la de Balaam, será un alto conocimiento espiritual pervertido hacia fines satánicos. El número *seis* es número mundano; en 666 ocurre en unidades, decenas, y centenas. El que le sigue es *siete* el número sagrado, pero está separado de él por un abismo infranqueable. Es *el número del mundo que está entregado a juicio;* por tanto hay una pausa entre los sellos sexto y séptimo, y entre las trompetas sexta y séptima. Los juicios sobre el mundo se completan en *seis;* por el cumplimiento de *siete*, los reinos del mundo llegan a ser de Cristo. Como *doce* es el número de la Iglesia, así seis, la mitad, simboliza el imperio mundial, poder del mundo, quebrantado. El ascenso de seis a decenas y centenas indica que la bestia, no obstante su progresión a cifras superiores, no puede engrandecerse más allá de la madurez para el juicio. Así el 666, el poder del mundo juzgado, está en contraste con los 144.000 sellados y transfigurados (el número de la Iglesia cuadrado y multiplicado por mil, el número que simboliza el mundo dirigido por Dios: diez, el número del mundo levantado a su tercera potencia, el número de Dios. [Auberlen.] La *marca* y el *nombre* son uno y el mismo. Las primeras dos consonantes son las mismas de *Cristo* (*Christos*, en el *griego*) y de marca (*Charagma*), y formaron el monograma imperial de la Roma cristiana. El anticristo, que se finge Cristo, adopta un símbolo similar, pero no concordante con el monograma de Cristo (Ch, X, St.); mientras que las consonantes de "Cristo" son Ch, R, St. La Roma Papal en modo similar ha sustituído el estandarte de *las llaves* por el de *la cruz*. Así en la *acuñación* papal (la imagen de poder, Mateo 22:20). Las primeras dos letras de "Cristo," Ch, R, representan 700 el número perfecto. Las Ch, X St., representan un número imperfecto, una triple *apostasía* de la perfección *septenaria*. [Wordsworth.]

CAPITULO 14

EL CORDERO VISTO EN SION CON LOS 144.000. SU CANTICO. EL EVANGELIO PROCLAMADO ANTES DEL FIN POR UN **[PAG. 807]** ANGEL: LA CAIDA DE BABILONIA ANUNCIADA POR OTRO: LA CONDENACION DE LOS QUE ADORARON A LA BESTIA, POR UN TERCERO. LA BIENAVENTURANZA DE LOS MUERTOS EN EL SEÑOR. LA SIEGA. LA VENDIMIA. En contraste con la bestia, el falso profeta, y la Iglesia apóstata (cap. 13), e introductorios al anuncio de juicios que estaban por descender sobre ellos y sobre el mundo (14:8–11, en anticipación de 18:2–6), están aquí los redimidos, "la divina simiente de la humanidad, los frutos positivos de la historia del mundo y de la Iglesia." [Auberlen.] Los Caps. 14–16. describen los preparativos para el juicio mesiánico. Como el Cap. 14 empieza con *los* 144.000 *de Israel* (Comp. el 7:4–8, ya no expuestos a las pruebas como entonces, sino ahora triunfantes), así el Cap. 15 empieza con aquellos que de entre los gentiles han *vencido* (comp. el 15:1–5 con 7:9–17); las dos clases de elegidos forman juntos la compañía entera de los santos transfigurados que reinarán con Cristo. **1. Cordero … Sión**—habiendo dejado su posición "en medio del trono," y ocupado su puesto en el monte de Sión. **de su Padre**—A, B, C, dicen "el *nombre de él* y el nombre de su Padre." **en**—*Griego*, "sobre sus frentes." El nombre de Dios y de Cristo aquí corresponde al "sello sobre sus frentes" (7:3). Como los 144.000 son "las primicias" (14:4), así "la siega" 14:15) es la asamblea general de los santos gentiles que han de ser trasladados por Cristo como su primer acto al asumir su reino, anterior a su juicio (cap. 16, las últimas siete copas) sobre el mundo anticristiano (cap. 16.), juicio en el que participarán sus santos. Como Noé y Lot fueron sacados oportunamente del *juicio*, pero expuestos a la *prueba* en el último momento [De Burgh], así los que reinarán con Cristo, primero sufrirán con él, siendo libertados de los *juicios*, pero no de las *pruebas*. "Los santos del Altísimo" significa los judíos: porque los verdaderos israelitas no pueden

participar en la idolatría de la bestia, lo mismo que los cristianos verdaderos. La común aflicción unificará a aquéllos y a éstos en oposición al culto a la bestia. Así se prepara el camino para la conversión de Israel. Este último y terrible *esparcimiento del poder del pueblo santo*, los llevará, bajo el Espíritu, a buscar al Mesías, y a clamar al acercarse él, "Bendito el que viene en el nombre del Señor." **2. ruido de muchas aguas**—*Griego*, "Voz de muchas aguas,", como es la voz de él mismo, tal es la voz de su pueblo, **oí una voz de tañedores de arpas**—A, B, C, y Orígenes dicen: "la voz que of era como de tañedores …" **3. cantaban**—*Griego*, "cantan." **un cántico nuevo**—Así B, la *Siríaca*, la *Cóptica*, Orígenes, Andreas; pero A, C, y la *Vulgata* dicen: "como (si fuera) un cántico nuevo:" porque es en verdad tan antiguo como el eterno propósito de Dios. *Comp*. 5:9, 10. El cántico es de victoria después del conflicto con el dragón, la bestia y el falso profeta: nunca cantado antes, pues jamás se llevó a cabo antes semejante conflicto; por tanto *nuevo:* hasta ahora el reino de Cristo estaba usurpado; cantan el nuevo cántico en anticipación a la asunción por él con los santos de su reino comprado con su sangre. **cuatro animales**—más bien como el *Griego*, "cuatro seres animados," o criaturas vivientes. Los tañedores y cantores incluyen evidentemente a los 144.000: así comprueba el paralelo (15:2, 3), donde se atribuye el mismo acto a la *general compañía de los santos, la siega* (14:15) de todas las naciones. No como Alford: "los tañedores y el cántico están en el cielo, pero los 144.000 en la tierra." **comprados**—Ni pueden den los ángeles aprender aquel cántico, porque ellos no saben *experimentalmente* lo que es "haber salido de la gran tribulación, y emblanquecido sus ropas en la sangre del Cordero" (7:14). **4. vírgenes**—Espiritualmente (Mateo 25:1); en contraste con la Iglesia apóstata, Babilonia (14:8), espiritualmenle una "ramera" (17:1–5; Isaías 1:21 contraste: 2 Corintios 11:2; Efesios 5:25–27). El que *no fueron contaminados con mujeres* significa que no fueron desencaminados de la fidelidad cristiana por los tentadores, que conjuntamente constituyen la *ramera*. **siguen al Cordero por dondequiera que fuere**—en la gloria, estando especialmente cerca de su persona; la recompensa propia a su fidelidad en seguirle tan perfectamente en la tierra. **primicias**—No meramente en el sentido en que todos los creyentes lo son, sino que los 144.000 elegidas de Israel son *las primicias;* la Iglesia elegida judaica y gentílica es la *siega;* en otro sentido más, el todo de la Iglesia transfigurada y trasladada que reina con Cristo en su venida, es las *primicias*, y la convocación general posterior de Israel y de las naciones, que termina en el juicio final, es la siega plena y final. **5. engaño**—Así Andreas en un lugar; pero A, B, C, Orígenes y Andreas en otro lugar, dicen: "mentira." *Comp.* Salmo 32:2; Isaías 53:9; Juan 1:47. **porque**—Así B, la *Siríaca*, la *Cóptica*, Orígenes, Andreas: omitida por A y C. **sin mácula**—*Griego*, "sin culpa," irreprochables: en cuanto a la sinceridad de su fidelidad al Señor. No absolutamente, y en sí solos *sin culpas;* pero tenidos por justos en base a la justicia del Señor, en quien sólo habían confiado, y a quien fielmente habían servido por el Espíritu de él en ellos. Parece hacerse alusión al Salmo 15:1, 2. *Comp*. el 14:1: "estaba *sobre* el monte Sión." **delante del trono de Dios**—A, B, C, la *Siríaca*, la *Cóptica*, Orígenes y *Andreas* omiten estas palabras. El manuscrito más antiguo de la *Vulgata* las tiene. **6.** Aquí empieza la porción relativa al mundo gentil, como la primera parte tiene que ver con Israel. Antes del *fin* el evangelio ha de ser predicado como un TESTIMONIO *a todas las naciones:* no que todas las naciones han de ser convertidas, sino que todas las naciones tendrán la oportunidad de decidirse en favor o en contra de Cristo. Los así evangelizados son "los que moran" (así dicen A, la *Cóptica* y la *Siríaca*. Pero B, C, Orígenes, la *Vulgata*, Cipriano, dicen "están sentados," Mateo 4:16; Lucas 1:79, que tienen su domicilio *establecido*) en la tierra," siendo terrenos: éste es el último plazo de gracia que se les da por si acaso aun se arrepienten, antes de que el "juicio" (14:7) caiga: si no, quedarán sin excusa, como el mundo que se resistió a la predicación de Noé durante los 120 años "mientras la longanimidad de Dios esperaba." Así también los profetas dieron al pueblo una última oportunidad para arrepentirse antes de la destrucción babilónica de Jerusalén, y nuestro Señor y sus apóstoles antes de la destrucción romana de la santa ciudad." [Auberlen.] **predicarlo a**—la preposición *griega*, es *epí*, "sobre," "con respecto a" (así en A y C: Marcos 9:12; Hebreos 7:13). Asimismo "*sobre* toda nación" (A, B, C, Orígenes, Andreas, **[PAG. 808]** Cipriano, y Primasius). Esto denota acaso que el evangelio, si bien difundido *sobre* el globo, no vendrá para salvar sino a los elegidos. El mundo no ha de ser evangelizado sino hasta cuando Cristo venga: entretanto, es el propósito de Dios "sacar de entre los gentiles un pueblo para su nombre," para que sean testigos de la operación efectiva de su Espíritu durante el desarrollo contrario del "misterio de la iniquidad." **evangelio eterno**—el evangelio que anuncia las *buenas nuevas* del reino *eterno* de Cristo, que está por seguir inmediatamente después del "juicio" sobre el anticristo, anunciado como inminente en 14:7. Como el ángel anterior, que "volaba por medio del cielo" (8:13) anunció el "ay," así éste "volando en medio del cielo" proclamó el *gozo*. Los tres ángeles que hacen esta última proclamación del evangelio, de la caída de Babilonia (14:8), de la ramera, y del juicio contra los que adoraban a la bestia (14:9–11), la voz del cielo con respecto de los muertos bienaventurados (14:13), la visión del Hijo del hombre en la nube (14:14), la siega (14:15), y la vendimia (14:18), forman el resumen compendioso, amplificado en el resto del libro. **7. Temed a Dios**—El preanuncio, para que acepten el *amor* de Dios manifestado en *el evangelio*. El arrepentimiento acompaña a la fe. **dadle honra**—A Dios, y no a la bestia (13:4; Jeremías 13:16). **la hora de su juicio**—"La hora" denota *tiempo determinado*. "Juicio," no el general, sino el que viene sobre Babilonia, la bestia y sus adoradores (14:8–12). **adorad a aquel que ha hecho el cielo**—no al anticristo, el que "se sienta en el templo de Dios, haciéndose parecer Dios" (Véase Hechos 14:15). **8. otro ángel**—Así la

Vulgata; pero A, B, la *Siríaca* y *Andreas* agregan "segundo;" "Otro segundo ángel." **Babilonia**—Aquí mencionada por primera vez; idéntica a la *ramera*, la Iglesia apóstata; distinta de la *bestia*, y juzgada por separado. **Ha caído**—*Griego*, "Cayó;" B, C, y la *Cóptica* omiten el segundo "cayó." **aquella grande ciudad**—A, B, C, la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Cóptica* omiten "ciudad:" tradúzcase: "Cayó Babilonia la grande." El cumplimiento ulterior y completo de Isaías 21:9. **porque**—Así Andreas, pero A, C, la *Vulgata* y la *Siríaca* dicen: "la que." B y la *Cóptica* omiten. Aunque leamos el relativo, debemos entenderlo como *razón* de su caída. **vino del furor de su fornicación**—el vino de la ira de Dios, la consecuencia de *su fornicación*. Como ella había emborrachado a las naciones con el vino de su fornicación, así se le hará a ella borracha del vino de la ira de Dios. **9. el tercer ángel**—A, B, C, y Andreas dicen: "otro ángel un tercero." *Véase* 13:15, 16. **10. también beberá**—como justa e inevitable retribución. **caliz de su ira**—(Salmo 75:8.) **echado puro**—mientras que tan comúnmente se *mezclaba* el vino con agua que *echar vino* significaba *mezclarlo;* este vino de la ira de Dios es "sin mezclar," ni una gota de agua hay para enfriar su calor. Ninguna gracia ni esperanza le acompañan. Esta terrible amenaza bien puede elevarnos por encima de las amenazas de los hombres. Esta copa *sin mistura* ya está preparada para Satanás y para los seguidores de la bestia. **su ira**—*Griego, (orges), "ira habitual*." El vocablo anterior ("vino de la ira"; *Griego, thumou*) es *indignación hirviente*, de un radical (*thuoo*) que significa *hervir;* ésta es la ebullición momentánea de la ira; aquélla la permanente [Ammenius], acompañada con el propósito de la venganza (Orígenes sobre el Salmo 2). **atormentado … ángeles**—(Salmo 49:14; 58:10; 139:21; Isaías 66:24.) A los enemigos de Dios los santos los tienen por enemigos suyos, y pasado el día de la probación, su mente sará tan una con la de Dios, que se regocijarán al ver la vindicación judicial de la justicia de Dios en el castigo de los pecadores. **11. para siempre jamás**—"hasta los siglos de los siglos." **no tienen reposo día ni noche**—Nótese el contraste de sentido en que se dice lo mismo de los cuatro seres vivientes (4:8). Los del Señor tienen reposo del pecado y de la tristeza, pruebas y tentaciones (14:13); pero los perdidos no descansarán del pecado y de Satanás, del terror, del tormento ni del remordimiento. **12. Aquí …**—Resumido del 13:10, donde véase la *Nota*. En la fogosa prueba de la persecución que espera a todos los que no quieren adorar a la bestia, será probada de veras la *fe* y la *paciencia* de los que siguen a Dios y a Jesús. **paciencia**—*Griego, (hupomene), paciencia perseverante*. El segundo "aquí" es omitido por A, B, C, la Vulgata, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Primasius. *Tradúzcase*: "Aquí está la paciencia de los santos, los que …" **la fe de Jesús**—la fe que tiene a Jesús por su objeto. **13.** Consuelo para animar a los que son perseguidos bajo la bestia. **Bienaventurados**—en el descanso de sus fatigas, y en el caso de los santos aquí aludidos, perseguidos por la bestia, *descanso de sus persecuciones*, etc. La plena *bienaventuranza* es ahora "de aquí adelante," es decir, DESDE AHORA, cuando el juicio sobre la bestia y el recogimiento de los elegidos son inminentes. El tiempo deseado tan ardientemente por los mártires está ya casi por llegar; el número pleno de los consiervos de ellos está a punto de cumplirse; ya no tienen que *reposar* (el mismo *griego* como aquí, *anapausis*) ni *aun un poquito;* su *descanso* eterno, su *cesación* de las fatigas (2 Tesalonicenses 1:7, *griego anesis*, sosiego o cesación de los trabajos duros. Hebreos 4:9, 10, *sábatismo de descanso;* y el *Griego katapausis*) ya se aproximó. Son *felices* porque pronto han de presentarse *a las bodas del Cordero* (19:9), porque tienen *parte* en LA *primera resurrección* y *tienen parte en el árbol de la vida* (20:6; 22:14). En 14:14–16, sigue la explicación de por qué se les llama "bienaventurados" *ahora* especialmente, a saber, porque *el Hijo del hombre* sobre la mube ya viene, para juntarlos como *la siega* madura para los segadores de él. **Escribe**—para constancia permanente. **Sí, dice el Espíritu**—Las palabras de Dios el Padre (la "voz del cielo") son repetidas y confirmadas por el Espíritu (hablando en el Verbo, 2:7; 22:17; y en los santos, 2 Corintios 5:5; 1 Pedro 4:14). Todas "las promesas de Dios en Cristo son sí" (2 Corintios 1:20). **que me decía**—A, B, C, la Vul*gata*, la *Siríaca* y la *Cóptica*, omiten "me". **porque sus obras**—Descansan de sus trabajos, *porque* el tiempo de los trabajos ya pasó; entran al *feliz descanso, a causa* de su fe evidenciada por sus obras, las que por tanto "siguen CON (así el *griego*) ellos." Se especifican sus *obras*, porque había de tenerlas en cuenta para el juicio que venía, cuando cada uno será "juzgado según sus obras." Sus obras no preceden al creyente, ni tampoco van a su lado, sino que *siguen* al mismo tiempo cuando van *con él* como prueba de que es de Cristo. **14. corona**—*Griego, (stephanon), guirnalda* de victoria; no la *diadema* de rey. La victoria se describe en detalle **[PAG. 809]** en 19:11–21. **15. Mete tu hoz**—*Griego*, "Envía." El ángel no ordena al "Hijo del hombre" (14:14), sino que es solamente el mensajero que anuncia al Hijo la voluntad de *Dios el Padre*, en cuyas manos están guardados *los tiempos* y las sazones. La hoz alude a Marcos 4:29, donde también se dice *envía la hoz*. El Hijo envía a su ángel, que lleva la hoz para segar a los justos cuando estén bien maduros. **la mies**—la cosecha. Con la *siega* de la cosecha los justos elegidos son recogidos *de entre* el mundo; con la *vendimia* los ofensores anticristianos son quitados de la tierra, el escenario del futuro reino de Cristo. El Hijo del hombre mismo, con una corona de oro, se presenta en el recogimiento de los santos; un verdadero ángel en la *vendimia* (14:18–20). **madura**—para la gloria. **17. del templo … cielo**—(11:19,) **18. del altar**—donde fueron ofrecidas las oraciones de los santos, acompañadas por el incienso, que son contestadas con el ardiente juicio de Dios que cae sobre los enemigos de la Iglesia, tomado el *fuego del altar y arrojado sobre la tierra*. **maduras**—*Griego*, "venidas a su *acmea* (colmo);" maduras para el juicio. **19.** "La viña" es el sujeto del juicio porque sus uvas no son lo que Dios esperaría, dada la cuidadosa cultivación, sino "uvas salvajes" (Isaías 5). El mundo apóstata del cristianismo, no el mundo del

paganismo que no ha oído de Cristo es el objeto del juicio aquí. *Comp.* el emblema, 19:15; Isaías 63:2, 3; Joel 3:13. **20. fuera de la ciduad**—Jerusalén. El escenario del derramamiento de la sangre de Cristo y de su pueblo será el escenario de la venganza de Dios sobre el enemigo anticristiano. Véase el "jinete," 9:16, 17. **sangre**—correspondiente a la sangre roja. La matanza de los apóstatas es lo que se trata aquí, no el castigo eterno. **hasta los frenos de los caballos**—de los vengadores "ejércitos del cielo." **por mil y seiscientos estados**—*Lit.*, "desde (la distancia de) 1600 estados." [W. Kelley.] 1600 es número cuadrado; 4 por 4 por 100. Los *cuatro* cabos de la Tierra Santa, o bien del mundo (la consumación y la universalidad de la destrucción mundial indicadas aquí). No corresponde precisamente al largo de la Palestina dado por Jerónimo, 160 millas romanas. Bengel opina que se trata del valle de Cedrón, entre Jerusalén y el monte de las Olivas, que el torrente del valle sería coloreado con sangre hasta los 1600 estados. Esto parece que concuerda con la profecía de Joel acerca de que el valle de Josafat ha de ser la arena de la derrota de los enemigos anticristianos.

CAPITULO 15

LAS ULTIMAS SIETE COPAS DE PLAGAS: CANTICO DE LOS VICTORIOSOS SOBRE LA BESTIA. **1. plagas**—*Griego*, "tenían siete plagas (que son) las últimas." **Es consumada**—"Se cumplió:" el pretérito profético por el futuro: el futuro es para Dios como si estuviera pasado, tan segura de realización es su palabra. Este versículo es resumen de la visión que sigue; los ángeles no reciben las copas en efecto sino hasta el v. 7; pero aquí, en el primero, por anticipación se dice que las *tienen*. Después de éstas, no hay más plagas hasta que el Señor venga en juicio. La destrucción de Babilonia es la última: luego en el cap. 19, él aparece. **2. mar de vidrio**—Corresponde al mar de bronce o gran lavacro delante del propiciatorio en el templo de Jerusalén, para la purificación de los sacerdotes; tipifica el bautismo de agua y del Espíritu de todos los que son hechos reyes y sacerdotes para Dios. **mezclado con fuego**—correspondiente al *bautismo de fuego* en la tierra, es decir, las pruebas por fuego, así como del Espíritu Santo, que el pueblo de Cristo recibe para su purificación, de igual manera que el oro en el horno es purificado de su escoria. **los que habían alcanzado …**—*Griego*, "los vencedores salidos de (el conflicto con) la bestia." **de su señal**—omitidas por A, B, C, la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Cóptica*. La marca es, en efecto, el *número de su nombre*, que los fieles se niegan a recibir, y así quedan victoriosos sobre el mismo. **estar sobre el mar de vidrio**—*Alford* y *De Burgh* explican "sobre (la ribera de) el mar;" *al* mar. *Así* se usa la preposición *epí* con el acusativo en 3:20, "Estoy a la puerta." Tiene un sentido pleno; el verbo *estar* significa *reposo*, y la preposición griega *epí* con el acusativo moción *hacia*. El sentido es pues, Habiendo venido HASTA el mar, están ahora *en pie* ALLA. En Mateo 14:26, donde Cristo camina *sobre el* mar, los manuscritos más antiguos tienen el caso genitivo, no el acusativo como aquí. Se hace alusión a los israelitas cuando estuvieron *a la ribera del mar Rojo*, habiéndolo cruzado victoriosamente, después de que el Señor hubo destruído al enemigo egipcio (tipo del anticristo) en el mar. Moisés y el cántico triunfal de los israelitas (Exodo 15) tienen su antitipo en "el cántico de Moisés y del Cordero" (15:3). Con todo nuestra versión es consecuente con el griego bueno, y el sentido pues sería: Como la mar tipifica el estado de perturbación del que asciende la bestia, estado que ya no ha de existir en el bendito mundo venidero (21:1), así los santos victoriosos están en pie sobre ella, teniéndola debajo de los pies (como la *mujer* tenía la *luna*, 12:1); pero ya no es traicionera para dejar que los pies se hundan, sino que está sólida como vidrio, como estuvo bajo los pies de Cristo, en cuyo triunfo y poder participan los santos ahora. La firmeza de pie en medio de la aparente inestabilidad, se representa así. Pueden estar en pie, no meramente como Israel victorioso en el mar Rojo, y como Juan sobre la *arena* del mar, sino *sobre* la *mar misma*, arrojando más brillo sus conflictos pasados sobre su presente triunfo. Su felicidad se agranda mirando retrospectivamente los peligros ya pasados. Esto pues corresponde a 7:14, 15. **arpas de Dios**—en las manos de estas *vírgenes* celestiales, sobrenujan infinitamente a los panderos de María y sus doncellas. **3. cántico de Moisés … y del Cordero**—El cántico neotestamentario del Cordero (eso es, el que el Cordero guiará, como "Capitán de nuestra salvación", así como Moisés guió a los israelitas, el cántico que entonarán los que venzan por él, Romanos 8:37; Apocalipsis 12:11), es el antitipo de aquel de Moisés y los israelitas en el mar Rojo (Exodo 15). La Iglesia del Antiguo y la del Nuevo Testamento, son esencialmente una en sus conflictos y en sus triunfos. Las dos parecen unidas en esta frase, como lo son en los veinticuatro ancianos. Asimismo, Isaías 12 predice el cántico de los redimidos (Israel delante de todos), después del segundo éxodo y liberación antitípicos *en el mar Egipcio*. El paso por el mar Rojo bajo la columna de nube, fué el bautismo de Israel, al que corresponde el **[PAG. 810]** bautismo de conflictos del creyente. Los elegidos después de sus conflictos (especialmente los causados por la bestia), serán arrebatados antes de que las copas de ira sean derramadas sobre la bestia y sobre su reino. Así Noé y su familia fueron quitados del mundo condenado, antes del diluvio; Lot fué llevado de Sodoma antes de la destrucción de ella; los cristianos se escaparon por una interposición especial de la Providencia hasta Pella antes de la destrucción de Jerusalén. Como la columna de *nube* y de *fuego* se interpuso entre Israel y sus enemigos egipcios, de modo que Israel llegó a salvo hasta la ribera opuesta, antes de que

fueran destruídos los egipcios; así el Señor, viniendo con *nubes* y en llamas de *fuego*, recogerá primero a sus elegidos "en las nubes al encuentro de él en el aire," y luego con el fuego destruirá al enemigo. El Cordero guía el cántico en alabanza al Padre en medio de la congregación. Este es el "cántico nuevo" mencionado en 14:3. Los victoriosos cantores serán los 144.000 de Israel, "las primicias," y la "siega" general de los gentiles. **siervo de Dios**—(Exodo 14:31; Números 12:7; José 22:5.) El Cordero es más: él es el HIJO. **Grandes y maravillosas son tus obras**—Parte del último cántico de Moisés. La vindicación de la justicia de Dios de modo que sea glorificado, es la gran finalidad de los tratos de Dios. Por lo tanto sus siervos repetidas veces tratan esto en sus alabanzas (16:7; 19:2; Proverbios 16:4; Jeremías 10:10; Daniel 4:37). Especialmente en el juicio (Salmo 50:1–6; 145:17). **de los santos**—A, B, la *Cóptica* y Cipriano dicen "de las naciones." C dice: "de los siglos," lo mismo la *Vulgata* y la *Siríaca*. El punto debatido, la controverisa del Señor con la tierra es acerca de si él, o el favorito de Satanás, la bestia, es "el Rey de las naciones;" aquí en víspera de los juicios que caen sobre el reino de la bestia, los santos en la gloria lo saludan como "el Rey de las naciones" (Ezequiel 21:27). **4. ¿Quién te temerá …**—*Griego*, "¿Quién hay que no te deba temer?" Véase el cántico de Moisés, Exodo 15:14–16, sobre el temor que los juicios de Dios inspiran en el enemigo. A, B, C, *Vulgata* y Cipriano omiten "te": "¿quién no temerá?" **todas las naciones vendrán**—Alusión al Salmo 22:27–31; *comp.* Isaías 66:23; Jeremías 16:19. La conversión de *todas las naciones* será, pues cuando venga Cristo, y no antes; la primera causa movedora serán los *juicios manifiestos* que preparen los corazones para recibir la misericordia de Cristo. El efectuará por su presencia lo que nosotros en vano hemos procurado efectuar en su ausencia. La actual predicación del evangelio es para reunir el remanente elegido; entretanto "el misterio de la iniquidad" obra, y vendrá a su crisis, luego caerá juicio sobre los apóstatas en la *siega, que pone fin a este siglo* (Mateo 13:39, 40), cuando la cizaña será limpiada de la tierra, la que de allí en adelante será el reino del Mesías. La confederación de los apóstatas contra Cristo, derrotada por los terribles juicios, se convierte en los medios mismos en la providencia soberana de Dios para preparar a las naciones no unidas a la liga anticristiana para que se sometan *al Señor*. **son manifestados**—el pretérito profético por el futuro inmediato. **juicios**—*Griego*, "justicias." **5.** Asimismo 11:19; *Comp.* el 16:17. El tabernáculo del testimonio naturalmente asoma a la vista cuando se está por exponer la fidelidad de Dios en vengar a su pueblo con los juicios. Necesitamos dar un vistazo dentro del Lugar Santo para poder "entender" la fuente secreta y el objeto de los justos tratos de Dios. **he aquí**—Omitido por A, B, C, la *Siríaca* y Andreas. Lo apoyan las versiones *Vulgata* y *Cóptica*, mas ningún manuscrito. **6. siete**—*Griego*, "los siete ángeles que tenían …" Así dicen A y C, pero B reza: "teniendo." No que lo tuviesen ya (15:7), sino que por anticipación se les describe según su oficio. **lino**—Así el manuscrito B; pero A, C y la *Vulgata* dicen: "una piedra" (*lithon*, por *linon*). Sobre el principio de que la lección más difícil es la menos probable de ser una interpolación, debemos leer: "una piedra pura y brillante" (así el *griego*); probablemente el diamante. *Compárese* Hechos 1:10; 10:30. **bandas de oro**—Como el Señor en este particular (1:13). **7. uno de los cuatro animales**—*Griego*, "seres vivientes." La presentación de las copas a los ángeles por uno de los seres vivientes expresa el ministerio de la Iglesia como el medio de manifestar a los ángeles las glorias de la redención (Efesios 3:10). **copas**—"Boles:" una tasa ancha y baja, o bol. Su anchura en la parte superior permitiría que se derramara el contenido *todo de una vez*, lo que denota la precipitación asoladora de los ayes. **llenas de la ira**—¡Cuán dulce es el contraste de aquellas copas llenas de perfumes, las oraciones de los santos! **8. fué el templo lleno**—Isaías 6:4; Véase Exodo 40:34; 2 Crónicas 5:14, en cuanto al templo terrenal, del cual éste es antitipo. **la majestad de Dios … potencia**—Entonces plenamente manifestadas. **ninguno podía entrar**—a causa de la presencia de Dios en su manifiesta majestad y potencia durante la ejecución de estos juicios.

CAPITULO 16

LAS SIETE COPAS Y LAS PLAGAS CONSIGUIENTES. Las trompetas sacudieron los reinos del mundo en un proceso muy largo; las copas destruyen con un derrumbe rápido y repentino al reino de la bestia en particular, la cual se había investido del reino mundial. Los hebreos pensaban que las plagas egipcias fueron infligidas sucesivamente con un intervalo de sólo un mes en cada caso. [Bengel, refiriéndose a Geder Olam.] Como Moisés tomaba las cenizas del común horno terreno, así los ángeles, como ministros sacerdotales del templo celestial, tomaron el fuego santo en las copas sagradas del altar celestial para arrojarlas hacia abajo (8:5): El mismo altar celestial que hubiera encendido el dulce perfume de la oración que traería la bendición sobre la tierra, a causa del pecado del hombre, enciende el fuego que desciende en maldición. Del mismo modo el río Nilo, que comúnmente era la fuente de la fertilidad de Egipto, se volvió río de sangre y maldición por el pecado de Egipto. **1. una gran voz**—a saber, de Dios. Las siete copas (la expansión detallada de *la vendimia*, 14:18–20), por llamarse "las últimas," deben pertenecer al período cuando haya terminado el poder de la bestia (por cuanto se hace referencia en todas ellas a los que adoran a la bestia como objeto de los juicios), cerca del fin o de la venida del Hijo del hombre. Las primeras cuatro se distinguen de las otras tres, así como en el caso de los sellos y de las trompetas. Las primeras cuatro son más generales, afectando la tierra, **[PAG. 811]**

la mar, los manantiales, y el sol, no meramente una porción de cuerpos naturales, como es el caso de las trompetas, sino el todo de ellos; las tres últimas son más particulares, y afectan el trono de la bestia, el Eufrates, y la gran consumación. Algunos de estos juicios se exponen en detalle en los Caps. 17 al 20. **del templo**—Así A, C, la *Vulgata* y Andreas; pero B y la *Siríaca* omiten. **las siete copas**—Así A, B, C, Vulgata, y Andreas omiten "siete." **sobre**—La preposición *griega eis* con el acusativo: "a," o "en." **2. fué**—*Griego*, "se fué." **derramó**—Así el ángel echó fuego a la tierra antes de la serie de trompetas (8:5). **sobre**—A, B, C, la *Vulgata, la Siríaca* dicen "en, o a, la tierra;" *eis* con el acusativo. **plaga … sobre los hombres**—Antitipo de la sexta plaga egipcia. "Mala;" véase Deutronomioe 28:27, 35. El mismo sustantivo *griego* en la Versión de los Setenta como aquí. La razón por qué la sexta plaga egipcia está *primero aquí*, es porque se dirigió en contra de los magos egipcios Jannes y Jambres, de modo que no pudiesen contradecir a Moisés; y así aquí la plaga es enviada contra los que en el culto a la bestia habían practicado el sortilegio. Por cuanto se sometieron a la marca de la bestia, deben sufrir la marca del Dios vengador. *Comp.* el contraste de 7:3; Ezequiel 9:4, 6. **dañosa**—aflictiva, molesta. **tenían la señal de la bestia**—Por tanto esta primera copa es subsecuente al período del reínado de la bestia. **3. ángel**—Así B y Andreas; A, C, y la *Vulgata* dicen: "el segundo derramó …" **sobre**—*eis* con el acusativo. **sangre**—análoga a otra plaga egipcia. **como de un muerto**—putrefacta. **alma viviente**—Así B y Andreas; pero A, C, y la *Siríaca* dicen "toda alma de vida" (*comp.* Génesis 1:30; 7:21, 22). **en el mar**—Así B y Andreas; pero A, C, y la *Siríaca* dicen: "(respecto de las) cosas en el mar." **4.** (Exodo 7:20.) **ángel**—Así la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas: A, B, C, y la *Vulgata* dicen: "Y el tercero derramó …" **5. ángel de las aguas**—eso es, que preside sobre las aguas. **oh Señor**—Omitidas por A, B, C, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas. **y que eras**—El Señor ya no es "el que ha de venir," porque *ha venido* en venganza; por tanto no aparece aquí la frase añadida en 1:4, 8; erróneamente en 11:17. **6.** (*Comp.* 16:18, fin; Génesis 9:6; Isaías 49:26.) Una anticipación de 18:20, 24; con el 13:15. **Porque**—Omitido por A, B, C, y Andreas. **7. otro del altar**—A, C, la *Siríaca* y la *Cóptica* dicen: "Oí al altar (personificado) decir …" En él se presentan las oraciones de los santos: debajo de él están las almas de los mártires que claman por la venganza sobre los enemigos de Dios. **8. ángel**—A, B, C, la *Vulgata* y la *Siríaca* dicen: "Y el cuarto derramó …" **el sol**—mientras que por la cuarta trompeta el sol se volvió oscuro (8:12) en una tercera parte, por la cuarta copa el poder abrasador del sol es intensificado. **le fué dado**—eso es, al sol. **a los hombres**—es decir, a los que tenían la señal de la bestia (16:2). **9. no se arrepintieron … gloria**—(9:20.) La aflicción, si no ablanda al pecador, lo endurece. Compárese el mejor resultado sobre otros (11:13; 14:7; 15:4). **10. ángel**—Así la *Cóptica* y Andreas; A, B, C, la *Vulgata* y la *Siríaca* dicen: "Y el quinto derramó …" **silla**—*Griego,* "el *trono* de la bestia:" levantado en arrogante caricatura del trono de Dios; el dragón dió su trono a la bestia (13:2). **tenebroso**—paralelo de la plaga egipcia de las tinieblas, siendo Faraón tipo del anticristo (15:2, 3, *Notas;* véase la quinta trompeta, 9:2). **mordían sus lenguas de dolor**—*Griego, "del* dolor," causado por las plagas anteriores, intensificado por la oscuridad. O como el rechinido de dientes es uno de los rasgos del infierno, "la roedura de sus lenguas" se debe a la rabia de ver burladas sus esperanzas y el derrumbamiento de su reino. Planean la venganza, y son incapaces de llevarla a cabo: resulta pues el frenesí. [Grocio.] Los que están en angustia mental y física, se muerden los labios y la lengua. **11. plagas**—Lo que demuestra que cada nueva plaga va acompañada de la continuación de los efectos de las anteriores: hay pues una acumulación de plagas, no una mera sucesión de las mismas. **no se arrepintieron**—*comp.* el 16:9. **12. el sexto ángel**—A, B, C, *Vulgata* y *Siríaca* omiten "ángel." **los reyes del Oriente**—*Griego*, "los reyes que son desde la salida del sol." Referencia al *Eufrates* asimismo ocurre en la sexta trompeta. El secamiento del *Eufrates* debe entenderse figurativamente, me parece, como *Babilonia* misma, sita en dicho río, sin duda así se entiende (17:5). Las aguas del Eufrates (Isaías 8:7, 8) son las de la Babilonia espiritual, o sea, los poderes espiritual y temporal de la Iglesia apóstata (de la que Roma es la representativa principal, pero no la exclusiva). El secamiento de las aguas de Babilonia expresa la misma cosa que el acto de los diez reyes de desnudar, comer y quemar a la ramera. La frase "fuese preparado el camino" es la aplicada a la venida del Señor (Isaías 40:3; Mateo 3:3; Lucas 1:76). El ha de venir *desde el Oriente* (Mateo 24:27; Ezequiel 43:2, "la gloria del Dios de Israel *venía de hacia el oriente":* mas no solo, pues sus electos santos transfigurados de Israel y de los gentiles le acompañarán, los que son "*reyes* y sacerdotes para Dios" (1:6). Como los diez *reyes* anticristianos acompañan a la bestia, así los santos cual *reyes* acompañan al *Rey de reyes* hasta el último conflicto decisivo. De Burgh entiende que se trata de los *judíos*, que también estaban destinados a ser *reino de sacerdotes para Dios* en la tierra. Llegarán a ser, sin duda, reyes sacerdotes en la carne en las naciones en la carne a la venida del Señor. Abrahán, siendo del Oriente (Si Isaías 41:2, 8, 9 se refiere a él, y no a Ciro), que vence a los reyes caldeos, es un tipo de la restauración victoriosa de Israel como reino sacerdotal. El éxodo de Israel después de las últimas plagas egipcias tipifica la restauración de Israel después que haya sido vencida la Babilonia espiritual, o sea, la Iglesia apóstata. La promoción de Israel a reino sacerdotal después de la caída de Faraón, y al descenso del Señor en Sinaí para establecer la teocracia, tipifica el reino restaurado de Israel en el descenso más glorioso del Señor, cuando el anticristo sea del todo destruído. De modo que, además de los santos transfigurados, Israel en orden secundario puede ser el significado de "los reyes de oriente," que acompañarán al "Rey de reyes", de retorno "del camino del oriente," para reinar sobre el antiguo pueblo. En cuanto al *secamiento* de

nuevo de las *aguas* que se oponen a que su pueblo asuma el reino, Isaías 10:26; 11:11, 15; Zacarías 10:9–11. El nombre Israel (Génesis 32:28) significa *príncipe de Dios*. Véase Miqueas 4:8 sobre el retorno del reino a Jerusalén Durham, 200 años ha, interpretó el secamiento del Eufrates en el sentido del agotamiento del poder **[PAG. 812]** turco—que había dominado la Palestina hasta entonces, que así preparaba el camino para la restauración de Israel. Pero como *Babilonia* se aplica a la Iglesia apóstata, no al Mahometismo, el secamiento del Eufrates (en alusión a la marcha de Ciro por el canal seco del Eufrates cuando tomó la Babilonia literal) debe corresponder al agotamiento de los recursos de la Iglesia apóstata, la corrupta Iglesia romana y griega habiendo sido hasta ahora con sus idolatrías y persecuciones la mayor barrera en el camino de la restauración y conversión de Israel. Los *reyes de la tierra*, que son terrenos (16:14), están en contraste con los *reyes del oriente*, que son celestiales. **13. el dragón**—Satanás, quien *da su poder y su trono a la bestia* (13:2). **falso profeta**—distinto de la ramera, la Iglesia apóstata, de la que Roma es la principal mas no única representativa (17:1–3, 16); e idéntico con la *segunda besita* (13:11–15), como aparece si se compara 19:20 con 13:13; consignado al fin al lago de fuego con la primera bestia; como lo fué también el dragón más tarde (20:10). El dragón, la bestia, y el falso profeta, "el misterio de la iniquidad," forman una antitrinidad blasfema, la falsificación del "misterio de la piedad," Dios manifestado en Cristo, testificado por el Espíritu. El dragón hace el papel de Dios el Padre, asignando su autoridad a su representante la bestia como el Padre lo hace con su Hijo. Son adorados por tanto conjuntamente; véase el Padre y el Hijo, Juan 5:23: como la bestia con sus diez cuernos coronados con *diademas* (13:1), así Cristo tiene sobre la cabeza *muchas diademas*. Mientras que el falso profeta, como el Espíritu Santo, no habla de sí mismo, sino que dice a los hombres que adoren a la bestia, y confirma el testimonio de la bestia con *milagros*, como el Espíritu Santo atestigua la divina misión de Cristo de manera similar. **espíritus inmundos a manera de ranas**—antitipo de la plaga de ranas enviada sobre Egipto. La presencia del "espíritu inmundo" en la tierra (Palestina) es predicha por Zacarías 13:2, en conexión con los *profetas* idólatras. Empezando por la incredulidad respecto a la venida de Cristo en la carne, acabarán los hombres en la más grosera idolatría de la bestia, la encarnación de todo lo que se deifica y de lo que de los poderes mundanos de todas las edades se opone a Dios; habiendo rechazado a Aquel que vino en el nombre del Padre, adorarán a uno que viene en su propio nombre, aunque es en realidad el representante del diablo; como croan las ranas de noche en los pantanos y cenagales, así estos espíritus inmundos en las tinieblas del error enseñan mentiras en el lodo de las bajas concupiscencias. Hablan de la *libertad*, no de la libertad evangélica, sino de la licencia carnal. El que hay *tres*, como también *siete*, en la descripción del estado último y peor de la nación judaica, insinúa una parodia de los dos números divinos, *tres* de la trinidad, y *siete* del Espíritu Santo (1:4). Algunos observan que *tres ranas* eran el escudo original de Francia, país que ha sido el centro del ateísmo, del socialismo, y del falso espiritualismo. A, B, dicen: "como si fuesen ranas," en vez de "como ranas." El espíritu inmundo de la boca *del dragón* simboliza la arrogante incredulidad que se opone a Dios y a Cristo. El que es de la boca de la *bestia* es el espíritu del mundo, que en la política de los hombres, ya sea la democracia anárquica o el despotismo, coloca al hombre por encima de Dios. El que sale de la boca del *falso profeta* es el espiritismo mentiroso y los embustes religiosos que ocuparán el lugar de la ramera cuando ella haya sido destruída. **14. los reyes de la tierra y**—A, B, la *Siríaca* y Andreas omiten "de la tierra y," palabras que no están en ningún manuscrito. *Tradúzcase:* "Reyes de todo el mundo habitable," los que son "de este mundo," en contraste con "los reyes del levante," a saber, los santos a los que Cristo *ha ordenado un reino*, y que son "hijos de luz." Dios al permitir los *milagros* satánicos, como en el caso de los magos egipcios que fueron sus instrumentos para el endurecimiento del corazón de Faraón, entrega a los réprobos a una decepción judicial preparatoria para su destrucción. Cuando la vara de Avarón fue convertida en víbora, las de los magos se cambiaron de la misma forma. Aarón tornó las aguas en sangre; lo mismo hicieron los magos. Aarón hizo subir las ranas; lo hicieron también las magos. Con las *ranas* cesó el poder de los magos. Asimismo éste, y todo lo que sea antitípico de él, será el último esfuerzo del dragón, de la bestia y del falso profeta. **batalla**—*Griego*, "guerra:" el conflicto final para el señorío del mundo, descrito en 19:17–21. **15.** La reunión de los reyes mundiales con la bestia en contra del Cordero es la señal para la venida de Cristo; por tanto, aquí nos da el mandamiento de velar en espera de su venida, vestidos en el ropaje de la justificación y de la santificación, para ser aceptos ante él. **ladrón**—(Mateo 24:43; 2 Pedro 3:10.) **vean**—los santos y los ángeles. **vergüenza**—"indecencia:" 1 Corintios 13:5, differente vocablo *griego* del de 3:18. **16. congregó**—más bien: "Los congregaron" (los tres espíritus inmundos). Si retenemos nuestra versión, será *Dios* quien los "congregó," para entregarlos al fraude de los tres espíritus inmundos, o si no, al *sexto ángel* (16:12). **Armagedón**—*Hebreo, Har,* un monte, y Megiddo, de Manasés en Galilea, el escenario de la derrota de los reyes canaanitas por la interposición milagrosa de Dios mediante Débora y Barac; la grande llanura de Esdraelón. Josías también, como aliado de Babilonia, fué derrotado y muerto allí; y el llanto de los judíos en la época inmediata anterior a aquélla en que Dios intervenga a su favor en contra de las naciones aliadas contra Jerusalén, se compara con el llanto por Josías en Megiddo. *Maggido* se deriva del radical que significa *cortado*, y vale decir *matanza. Comp.* Joel 3:2, 12, 14, donde "el valle Josafat" (significa en *hebreo* "juicio de Dios") se indica como el escenario de la venganza final de Dios contra sus enemigos. Probablemente alguna llanura grande, antitípica de los valles de Megiddo y Josafat, será el

escenario. **17. ángel**—Así Andreas, pero A, B, la *Vulgata* y la *Siríaca* omiten el sustantivo. **por el aire**—Andreas dice "en el aire" (*eis* con acusativo); A y B tienen: "sobre el aire" (*epi* con el acusativo). **una grande voz**—A omite "grande." **del cielo**—Así B y Andreas; pero A, la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Cóptica* omiten estas palabras. **hecho es**—La voz de Dios tocante a la consumación final, como la de Jesús sobre la cruz, cuando la obra de la expiación quedó terminada, "consumado está." **18. relámpagos … voces … truenos**—Este es el orden en A; otros manuscritos y versiones llevan: "voces y truenos y **[PAG. 813]** relámpagos," el mismo orden cerrado que el de los siete sellos y los siete truenos; con la diferencia de que ellos no forman meramente la conclusión sino que introducen la consecuencia, de la última copa, a saber, la completa destrucción de Babilonia y después la de los ejércitos anticristianos. **terremoto**—que a menudo es precedido por un estado lóbrego de la atmósfera, tal cual resultaría de la copa derramada sobre ella. **hombres**—Así B, la *Vulgata*, la *Siríaca* y Andreas; pero A y la *Cóptica* dicen: "hombre." **tan grande**—*Griego*, "tal," o "semejante terremoto." **19. la ciudad grande**—la capital y sede de la Iglesia apóstata, la Babilonia espiritual (de la que Roma es representativa, si se denota una ciudad literal). La ciudad de 11:8 (*comp. Nota*) es probablemente distinta, a saber la Jerusalén que está bajo la potestad del anticristo (*la bestia* que es distinta de *la ramera* o iglesia apóstata). En el 11:13 sólo la *décima* parte de Jerusalén cae, mientras que aquí la ciudad (Babilonia) "volvió en tres partes" por el terremoto. **las ciudades**—otras ciudades grandes que estaban en liga con la Babilonia espiritual. **la grande … en memoria**—*Griego*, "Babilonia la grande fué recordada …" (18:5). Es ahora el último llamamiento dado al pueblo de Dios en ella para que se escapen de la Babilonia (18:4). **furor**—la *ebullición* de su ira (véase nota 14:10). **20.** Evidente paralelo con 6:14–17. y por anticipación descriptivo del último juicio. **los montes**—*Griego*, "(ya) no se hallaron montañas." **21. cayó**—*Griego*, "desciende." **blesfemaron**—no los que fueron muertos por el granizo, sino los demás: diferencia del caso de Jerusalén (11:14), cuando "los demás fueron espantados, y dieron gloria al Dios del Cielo. **fué**—*Griego*, "es muy grande."

CAPITULO 17

EL ATAVIO DE LA RAMERA BABILONIA: LA BESTIA EN QUE CABALGA, QUE TIENE SIETE CABEZAS Y DIEZ CUERNOS, SERA EL INSTRUMENTO DEL JUICIO QUE LE SOBREVIENE. Como el 16:12 postula en general el juicio de las copas que será derramado sobre *la ramera*, el poder babilónico, como los Caps. 17 y 18 dan lo mismo en detalle, así el 19 da en detalle el juicio sobre la *bestia* y el *falso profeta*, que fué aludido en el 16:13–15 en conexión con la venida de Cristo. **muchas aguas**—"sobre muchos" según A. Véase Jeremías 51:13. El 17:15 explica el sentido. La ramera es la Iglesia apóstata, así como la *mujer* (cap. 12) *mientras sea fiel es la Iglesia*. Satanás, habiendo fracasado por la violencia, trata de cautivarla, y con demasiado éxito, por medio de las seducciones mundanas; mas no como su Señor, ella fué vencida por estas tentaciones; así pues se la ve *sentada sobre la bestia de color bermejo*, siendo, ya no la esposa, sino la ramera; ya no la Jerusalén, sino la Sodoma espiritual (11:8). **2. embriagado**—No puede ser la Roma pagana, sino la Roma papal, si se denota una sede particular de error; pero me inclino a creer que el juicio (18:2) y la fornicación espiritual (18:3), aunque encuentran su culminación en Roma, no se restringen a Roma, sino que comprenden toda la Iglesia apóstata, romana, griega y aun protestante, hasta el grado en que esté seducida de su "primer amor" (2:4) para con Cristo, el Novio celestial, y haya dado su afecto a las pompas e ídolos mundanos. La *mujer* (esposa, 12:1) es la congregación de Dios en su pureza bajo el Antiguo y Nuevo Testamentos, y aparece de nuevo como la Novia del Cordero, la Iglesia transfigurada preparada para las bodas. La mujer, la Iglesia invisible, está latente en la Iglesia apostólica, y es la Iglesia militante; la Novia es la Iglesia triunfante. **3. al desierto**—En contraste con el 12:6, 14: tiene ella un *lugar en el desierto* mundo, mas no un hogar; peregrina en la tierra, que busca la ciudad que vendrá. Ahora, empero, se contenta con tener su porción en este desierto moral. **bestia bermeja**—La misma que en 13:1, es descrita tanto allí como aquí, "que tenía siete cabezas y diez cuernos" (dejando ver que es representativa del dragón, 12:3), y sobre sus cabezas nombres (en plural) de blasfemia;" *comp.* también el 17:12–14 con 19:19, 20, y con 17:13, 14, 16. Roma, que descansa en el imperio mundial, y lo dirige con sus pretensiones a la supremacía,, es la representativa principal, pero no exclusiva, de este simbolismo. Como el dragón es *rojo* como el fuego, así la bestia es de color carmesí, lo que denota *crímenes de sangre*, de pecados como el carmesí. **llena**—por todas partes; no solamente en las cabezas, como en el 13:1, pues su oposición para con Dios está ahora por desarrollarse en toda su intensidad. Bajo la dirección de la ramera, el poder imperial expone sus pretensiones blasfemas peores que las de los tiempos paganos. Así el papa es puesto por los cardenales *en el templo de Dios, para que sentado en el altar, le besen los pies*. Esta ceremonia se llama entre los escritores romanistas *la adoración. Historie de Clerge*, Amsterdam 1716; y *Notitia Curiae Romanae* de Lettenburgh, 1683, pág. 125: *Myst. Bab.* de Heidegger, 1, 511, 514, 537; una moneda papal (*Numismata Pontificum*, París, 1679, pág. 5) tiene la leyenda *blasfema, "Quem creant, adorant." Hincarse y besar* es la adoración denotada por la palabra usada por Juan nueve veces tocante al rival de Dios (*Griego, proskunein*). *Abominación*, también, es el término escriturario por ídolo, o por cualquier criatura adorada con el homenaje que se debe al Creador.

Con todo, hay alguna retención contra este poder mundial antidivino mientras la ramera anda sobre él; el anticristo consumado será cuando la bestia, habiendo destruído a aquélla, sea revelada como la concentración y la encarnación de los principios antidivinos autodeificantes, antes aparecidos en formas y grados variables. "La Iglesia se ha granjeado el reconocimiento externo con el hecho de apoyarse es el poder político, el que a su vez usa de la Iglesia para sus propias finalidades; tal es el cuadro que se presenta aquí del cristianismo ya maduro para el juicio." [Auberlen.] Las siete cabezas son, según el parecer de algunos,, las siete formas sucesivas de gobierno registradas en Roma: reyes, cónsules, dictadores, decenviros, tribunos militares, emperadores, los emperadores alemanes [Wordsworth], de los que Napoleón es el sucesor (17:11). Pero véase la interpretación, de 17:9, 10, *Notas*, la cual yo prefiero. Ya desaparecieron las coronas que estaban antes sobre los diez cuernos, una indicación acaso de que los diez reinos en que debe dividirse el mundo germano-eslavo (el antiguo Imperio Romano, inclusive el oriente y el occidente, las dos piernas de la imagen de cinco dedos cada una: diez en total), perderá en fin su forma monárquica **[PAG. 814]** [Auberlen.]; pero véase 17:12, que parece denotar *reyes* coronados. **4.** El color escarlata—¡qué notable es!—está reservado para los papas y cardenales. Pablo II declaró que caería bajo pena el que alguien llevara sombrero de escarlata sin ser cardenal; *comp. Caeremoniale Rom.*, 3 sec. 5, c. 5. Este libro fué compilado hace más de 340 años por Marcelo, arzobispo romanista, y dedicado a León X. En él se enumeraron cinco prendas de vestir diferentes de color *escarlata*. Se menciona un chaleco adornado de *perlas*. La mitra del papa es de *oro y piedras preciosas*. Son las mismas características externas que el Apocalipsis asigna tres veces a la ramera o Babilonia. Así Joaquín, abate de Calabria cerca del año 1200, llamado a Palestina por Ricardo de Inglaterra e interrogado por él acerca del anticristo, contestó que "nació ya hace mucho en Roma, y se está ensalzando sobre todo lo que se llama Dios." Rogerio Hoveden, *Angl. Chron.*, 1. 2, y en otras partes, escribió: "La ramera ataviada de oro es la Iglesia de Roma." En todo tiempo y lugar (no solamente en Roma) cuando la Iglesia, ya no "vestida del sol" (como al principio, 12:1), se vista de falsos atavíos terrenales, comprometiendo la verdad de Dios por temor, o por la adulación del poder mundano, de la ciencia o de la riqueza, se convierte en la ramera sentada sobre la bestia, y condenada en justa retribución a ser juzgada por la bestia (17:16). Pronto, de igual manera que Roma y que los judíos del tiempo de Cristo y de los apóstoles, en liga con la Roma pagana, ella llega a ser la perseguidora de los santos (17:6). En vez de beber la "copa" de aflicción de su Señor, "tiene una copa llena de abominaciones y de suciedades." Roma se representa a sí misma en sus medallas, teniendo un cáliz con la inscripción que la condena: "*Sedet super universum*." Entretanto el imperio mundial abandona la hostilidad y acepta el cristianismo externamente; la bestia abandona su caráster antidivino, la mujer abandona su carácter divino. Ellos se encuentran a la mitad del camino por concesiones mutuas; el cristianismo se vuelve mundano; el mundo queda cristianizado. El que gana es el mundo, la que pierde, la Iglesia. La bestia por un tiempo recibe una *herida mortal* (13:3), pero no es de veras transfigurada; se volverá peor que nunca (17:11–14). Sólo el Señor en su venida puede hacer que los reinos del mundo lleguen a ser de nuestro Señor y de su Cristo. La "púrpura" es emblema imperial; hasta con escarnio la pusieron sobre nuestro Señor. **piedras**—*Griego*, "piedra". **suciedad**—A, B, y Andreas dicen: "cosas sucias," impuras. **5. en su frente un nombre**—según la costumbre de las prostitutas. ¡Qué contraste con la expresión: "Santidad del Señor," que se inscribía en la mitra *en la frente* del sumo sacerdote! **misterio**—significa un hecho espiritual antes escondido, e imposible de describir con la mera razón, pero que ahora es revelado. Como la unión de Cristo y la Iglesia es un "gran misterio" (una verdad espiritual de suma importancia, una vez escondida, ahora revelada, Efesios 5:31, 32); así la Iglesia conformándose al mundo y por eso haciéndose ramera, es un "misterio" opuesto (una verdad espiritual. simbólicamente revelada). Como la iniquidad de la ramera es levadura que trabaja en "*misterio*," y que es llamado por lo tanto "el *misterio* de la iniquidad," así cuando ella sea destruída, la iniquidad que hasta ahora trabaja latentemente (en comparación) en ella, será *revelada en el hombre de la iniquidad*, la encarnación abierta de todo el mal anterior. *Comp.* el "misterio de Dios" y "piedad" 10:7; 1 Timoteo 3:16. Fué Roma quien crucificó a Cristo; quien destruyó a Jerusalén y esparció a los judíos; quien persiguió a los cristianos primitivos en los tiempos paganos; y probablemente será quien ha de ser restaurada a su grandeza prístina, tal como bajo los césares, un poco antes de la *quema* de la ramera y la suya propia conjuntamente. Así pensaba Hipólito, *De Antichristo* (del segundo siglo). El papismo no puede ser a la vez "el *misterio* de la iniquidad" y el anticristo *manifestado* o *revelado*. Probablemente, mediante el poder político (17:3) hará un compromiso con aquella parte del cristianismo aun de su credo, y preparará así el camino para la manifestación del anticristo. El nombre Babilonia, que en la imagen de Daniel 2 es dado a la *cabeza*, aquí se da a la ramera, lo que la relaciona con el cuarto reino, Roma, la última parte de la imagen. Benedicto XIII, en su proclamación de un jubileo, en el año 1725, llamó a Roma "la *madre* de todos los creyentes, y patrona de todas las iglesias" (*rameras* como ella misma). La correspondencia de sílabas y acentos en el griego llama la atención: *he porne kai to therion; he numfe kai to arnion*. La ramera y la bestia; la Novia y el Cordero. MADRE. etc.—No solamente Roma, sino toda la cristiandad, así como Israel antes como un todo, se ha hecho como ramera. La Iglesia invisible de los creyentes verdaderos está escondida y dispersa en la Iglesia visible. Los límites que separan a la ramera y a la mujer no son denominacionales ni se trazan objetivamente, sino que pueden discernirse

sólo espiritualmente. Si Roma fuese la *única* sede de la Babilonia, se perdería para nosotros mucho del provecho espiritual del Apocalipsis; pero la ramera "está sentada sobre muchas aguas" (17:1) y TODAS las naciones "se han embriagado con … su fornicación" (17:2; 18:3; "la tierra," 19:2). La extensión externa que cubre todo el mundo, y la conformidad interna al mismo mundo—la mundanalidad en extensión y en contenido—está simbolizada por el mundo de la ciudad mundial, "Babilonia". Como el sol alumbra toda la tierra, así la mujer vestida del sol ha de hacer que su luz penetre hasta los confines de la tierra. Pero al cristianizar al mundo externamente, se ha dejado seducir por el mundo; de modo que su universalidad o catolicidad no es la de la *Jerusalén* que esperamos ("la MADRE de todos nosotros," 21:2; Isaías 2:2–4; Gálatas 4:26), sino la de *Babilonia*, la ciudad mundial pero adulterina! (Como Babilonia fué destruída, y los judíos restaurados a Jerusalén por Ciro, así nuestro Ciro—nombre pérsico que significa *sol*, el Sol de justicia, traerá al Israel, literal y espiritual, a la santa Jerusalén, en su venida. Babilonia y Jerusalén son los dos polos opuestos del mundo espiritual.) Con todo, la Iglesia romanista no es sólo accidentalmente, ni como un hecho positivo, sino también en virtud de su propio PRINCIPIO, una ramera, la metrópoli de la fornicación, "la madre de las rameras;" mientras que la Iglesia protestante, de conformidad con su principio y credo fundamental, es mujer pura; la Reforma fué una protesta de la mujer en contra de la ramera. El espíritu mundano del pagano imperio **[PAG. 815]** romano, antes de la Reforma, había cambiado la Iglesia del Oeste en *estado eclesiástico*, y la del Este en *Iglesia estatal*, encadenada ésta por el poder mundano, con su sede en Bizancio; las iglesias romana y griega, pues, han caído de la invisible esencia espiritual del evangelio a los elementos del mundo. [Auberlen.] Compárese con la "mujer" aquí llamada "Babilonia," la llamada "iniquidad," "anarquía," etc., Zac. 5:7, 8, 11, llevada a *Babilonia, comp.* "el misterio de la iniquidad" y "el hombre de pecado," "*aquel inicio*," lit., "*el anárquico*" (2 Tes. 2:7, 8; Mateo 24:12). **6. mártires**—testigos. **maravillado de grande admiración**—Sustantivo y verbo de la misma raíz: *hebraísmo* común. Juan no tuvo *admiración* por la mujer: le causó sorpresa, consternación, espanto. En otras partes (17:8; 13:3), todos los mundanos ("los que moran sobre la tierra") admiran a la bestia. Juan se *maravilla*, no de la bestia, sino de la mujer hundida hasta ser ramera; la Iglesia apóstata amante de lo muadano, motiva su consternación y tristeza por tan funesto cambio. Que el mundo fuese bestial es natural, pero que la fiel esposa llegase a ser ramera es monstruoso, y produce en él la misma estupefacción que el mismo terrible cambio en Israel produjo en Isaías y Jeremías. "*Corruptio optimi pessima*," cuando la Iglesia cae, se hunde más que el mundo impío, en la proporción en que su debido lugar es más alto que el del mundo. Es de notarse que en el 17:3 "mujer" no lleva el artículo, "*la mujer*," como si hubiese sido mencionada antes: porque aunque es idéntica en un sentido, con la *mujer* del cap. 12, en otro no lo es. Los elegidos nunca degeneran en apóstatas, y aun permanecen como *la veradera mujer* invisiblemente contenida en la *ramera;* sin embargo, el cristianismo simbolizado por *la mujer* ha apostatado de su primera *fe*. **8. bestia … fue, y no es**—(*Comp.* el 17:11.) El tiempo cuando la bestia "no es" es el tiempo cuando tiene "la herida mortal": el período mientras la *séptima cabeza* se hace externamente *cristiana*, cuando su carácter de bestia queda temporariamente en suspensión. La *curación de la herida* corresponde a su *ascenso desde el abismo*. La bestia, o sea, el imperio mundial anticristiano, vuelve peor que nunca, con poderes satánicos del infierno (11:7), no meramente *del mar* de naciones convulsas (13:1). La civilización cristiana sólo da a la bestia una herida temporaria, por lo tanto siempre se menciona *la herida de muerte* con la *curación* de la misma, la no existencia de la bestia en conexión con su reaparición; y Daniel no nota cambio alguno efectuado en la bestia por el cristianismo. Peligramos, por una parte, por el cristianismo espurio de la ramera, y de la otra por el abierto anticristianismo de la bestia: la tercera clase es "la pequeña manada" de Cristo. **ha de subir**—A e Ireneo dicen "va." **a perdición**—La continuación de esta séptima (eso es, la octava) cabeza es breve: por tanto se llama "hijo de perdición," que está virtualmente condenado a la perdición en el momento en que él aparezca. **nombres**—Así la *Vulgata* y Andreas; pero A, B, la *Siríaca* y la *Cóptica* dicen "nombre." **escritos en**—*Griego*, "sobre." **era y no es, aunque es**—A, B y Andreas dicen: "… y estará presente" (*Griego kai parestai*). El *tetragrámaton hebreo*, las cuatro letras sagradas de *Jehová*, "que es, que era, y que ha de venir," objeto de adoración del creyente, tiene su contraste análogo en la bestia "que era, y no es, y ha de estar," adorado en el culto terrenal. [Bengel.] Se gozan y se admiran viendo que la bestia que parece haber recibido el golpe mortal del cristianismo, *está en vísperas de la resurrección* con mayor poder que nunca sobre las ruinas de aquella religión que los atormentaba (11:10). **9.** Comp. 13:18; Daniel 12:10, donde se expone necesidad similar de discernimiento para comprender la profecía simbólica. **siete cabezas son siete montes**—La relación entre *montes y reyes* debe ser más profunda que el mero hecho obvio a que se hace alusión incidental, de que Roma (la entonces ciudad imperial) está sobre siete colinas (por lo que la ciudad pagana tenía una fiesta nacional llamada *Septimontium*, la fiesta de la ciudad de siete montes [Plutarco]; y en las monedas imperiales está representada, como aquí, por una *mujer sentada sobre siete montes*. Moneda de Vespasiano, descrita por el capitán Smith, *Monedas Romanas*, pág. 310; Ackermann, 1. pág. 87.) Las siete cabezas apenas pueden ser a la vez siete *reyes* o reinos (17:10), y siete *montañas* geográficas. La verdadera relación es que como la *cabeza* es la parte prominente del cuerpo, así la *montaña* lo es de la región. Como "mar," "tierra," "aguas," y "pueblos" (17:15), así "montañas" tiene un sentido simbólico, a saber, prominentes sedes de poder. Especialmente aquellas que son notables estorbos a la causa de Dios

(Salmo 68:16, 17; Isaías 40:4; 41:15; 49:11; Ezequiel 35:2); Babilonia en especial (geográficamente en la *llanura*, pero espiritualmente llamada *montaña* destructora, Jeremías 51:25), en contraste majestuoso con los cuales está el monte Sión, "el monte de la casa de Dios" (Isaías 2:2), y el monte celestial; 21:10, "un grande y alto monte … y aquella grande ciudad, la santa Jerusalén." Así en Daniel 2:35, la *piedra* se transforma en *monte*—el reino universal que suplanta los previos imperios mundiales. Como la naturaleza prefigura las grandes realidades del mundo espiritual, así la Roma *septimontana* es representativa del imperio mundial de siete cabezas, del cual el dragón ha sido y es el príncipe. Los "siete" reyes en esto se distinguen de "los diez reyes" (17:12): aquéllos son lo que éstos no son, "montes", grandes centros del poder mundial. Las siete monarquías universales antidivinas son Egipto (el primer imperio mundial que se opuso al pueblo de Dios), Asiria, Babilonia, Grecia, Medopersia, Roma, el imperio Germano-eslavo (el *barro cocido* del cuarto reino mezclado con su hierro en la imagen de Nabucodonosor, una *quinta* materia, Daniel 2:33, 34, 42, 43, que simboliza la última cabeza). Estas siete acaso aparecen no corresponder a las siete cabezas de Daniel 7:4–7, *una* cabeza en la primera bestia (Babilonia), *una* en la segunda (Medopersia), *cuatro* en la tercera (Grecia: 1. Egipto, 2. Siria, 3. Tracia con Bitinia, 4. Grecia con Macedonia): pero Egipto y Grecia están en ambas listas. Siria corresponde a Asiria (abreviatura del mismo nombre), y Tracia con Bitinia corresponde a las hordas gótico germano eslavas que, descendiendo sobre Roma desde el norte, fundaron el imperio germano esclavo. La *mujer sentada sobre los siete montes* denota la Iglesia del Antiguo y Nuevo Testamentos, que se conforma con el poder mundial y se apoya en el mismo, es decir, en todos los **[PAG. 816]** siete imperios. Abrahán e Isaac, disimulando respecto a sus mujeres por temor de los reyes de Egipto, prefiguran esto. Véase Ezequiel 16 y 23 sobre las fornicaciones de Israel con Egipto, Asiria y Babilonia: y Mateo 7:24; 24:10–12, 23–26, sobre las características de la infidelidad de la Iglesia del Nuevo Testamento, a saber, desconfianza, sospecha, odio, traición, disensiones, herejías. **10. son caídos**—No es que *la forma de gobierno deje de existir*, sino la *caída* de aquellos cinco imperios poderosos: Egipto (Ezequiel 29 y 30), Asiria y Nínive (Nahum 3:1–19), Babilonia (18:2; Jeremías 50 y 51), Medopersia (Daniel 8:3–7, 20–22; 10:13; 11:2), Grecia (Daniel 11:4). *Roma* era "el uno" que existía en los días de Juan. "Reyes" es la frase escrituraria que expresa reinos, porque estos reinos son comúnmente representados en carácter por alguna cabeza prominente, como Babilonia por Nabucodonosor, Medopersia por Ciro, Grecia por Alejandro, etc. **el otro aun no es venido**—No como Alford, representando erróneamente a Auberlen, *el imperio cristiano que principia con Constantino; sino, el imperio germano eslavo*, que principia y continúa en su carácter de bestia, eso es, pagano y anticristiano, sólo por "breve tiempo." El tiempo cuando se dice que "no es," es el *tiempo* cuando *fué herida de muerte* y mientras tenía la "herida mortal" (17:11; 13:3). La cristianización externa de las hordas inmigrantes del norte que descendieron sobre Roma, es la *herida* que recibe la bestia, la que corresponde a la *absorción hecha por la tierra, del río de agua* (tribus paganas) enviado por el dragón, Satanás, para ahogar a la mujer, la Iglesia. El énfasis palpable está en "*breve* tiempo," que viene primero en el *griego;* no en la palabra "dure." El tiempo de la cristianización externa del mundo (mientras continúa la herida de la bestia) ha durado ya como catorce siglos, desde Constantino. Roma y la Iglesia Griega han curado parcialmente la herida con el culto a las imágenes. **11. bestia que … no es**—Su carácter "bestial" queda disimulado por la cristianización externa del estado hasta que se reavive como "el octavo" rey, su *herida* ya *curada* (13:3), el anticristo manifestado en su plena y más intensa oposición a Dios. El *griego es enfático:* "*el mismo* octavo es:" peculiar y preeminentemente: correspondiente al "pequeño cuerno" con ojos de hombre, y boca que hablaba grandezas, delante del cual *tres de los diez cuernos son desarraigados*, y al cual todos los diez "dan su potencia y autoridad" (17:12, 13, 17). Que un anticristo *personal* dirija el reino anticristiano es probable por la analogía de Antíoco Epifanes, al anticristo del Antiguo Testamento, "el pequeño cuerno" de Daniel 8:9–12; también "el hombre de pecado, hijo de perdición" (2 Tesalonicenses 2:3–8), corresponde aquí a "va a perdición," y se aplica a un individuo, a saber, Judas, en el único otro texto donde la frase ocurre (Juan 17:12). El es esencialmente un hijo de destrucción, y por tanto no tiene sino poco tiempo de haber ascendido del abismo, cuando "va a perdición" (17:8, 11). "Mientras que la Iglesia pasa por la muerte de la carne a la gloria del Espíritu, la bestia pasa por la gloria de la carne a la muerte." [Auberlen.] **es de los siete**—mejor "*surge* de los siete." El octavo no es meramente uno de los siete, restaurado, sino que es un nuevo poder o persona que *procede de* los siete, y al mismo tiempo encarna todos los rasgos antidivinos de los siete anteriores concentrados y consumados; por la cual razón se dice que no son *ocho*, sino sólo *siete* cabezas, porque la octava es toda la encarnación de todas las siete. En los dolores da parto que preparan "la regeneración" hay *guerras, terremotos, y convulsiones* [Auberlen], en medio de los cuales el anticristo surge (del "mar", 13:1; Marcos 13:8; Lucas 21:9–11). No *cae* como los otros siete (17:10), sino que es *destruído, yendo* a su propia *perdición*, por el Señor en persona. **12. aun no han recibido … como reyes con la bestia**—Por lo que, con el 17:14, 16, deben ser contemporáneos con la bestia en su última u octava forma, a saber, el anticristo. Daniel 2:34, 44: "la piedra hirió a la imagen en *los pies*," eso es, en los *diez* dedos, interpretados como *reyes* (Daniel 2:41–44). Los diez reinos no son, pues, diez que surgieron con la derrota de la Roma pagana; sino que han de surgir en la última época del cuarto reino bajo la octava cabeza. Estoy de acuerdo con Alford en que la frase "*como* reyes" denota que ellos retienen sus derechos reales en su alianza con la bestia, en la cual "dan su potencia y autoridad a la

bestia" (17:13). Ellos tienen el *nombre* de *reyes*, pero no el poder indiviso real. [Wordsworth.] Véase la interpretación no tan probable de Auberlen, *Nota*, 17:3. **una hora**—un *plazo* determinado de *poca* duración, durante el cual "el diablo ha bajo a los habitantes de la tierra y de la mar, teniendo grande ira, porque sabe que no tiene sino *poco tiempo*." Probablemente los tres años y medio (11:2, 3; 18:5). El anticristo está en existencia desde mucho antes de la caída de Babilonia; pero es sólo a la caída de la misma cuando recibe el vasallaje de los diez reyes. El, en primer término, se impone a los judíos como el Mesías, viniendo en su propio nombre; luego persigue a los que rechazan sus blasfemas pretensiones. No antes de la sexta copa, en la última parte de su reino, se asocia con los diez reyes en le guerra contra el Cordero, habiéndolos ganado para sí con la ayuda de los demonios y con las señales milagrosas de ellos. Su relación con Israel aparece en el sentarse él "en el templo de Dios" (2 Tesalonicenses 2:4), y como la antitípica "abominación de desolación que está en el lugar santo" (Daniel 9:27; 12:11; Mateo 24:15), y "en la ciudad donde fué crucificado nuestro Señor" (11:8). Es notable el que Ireneo, *Hereses* 5:25, y San Cirilo de Jerusalén (Rufino, *Hist.*, 10:37), profetizaron que el anticristo tendría su sede en Jerusalén, y restauraría el reino de los judíos. Juliano el apóstata, mucho después, tomó la parte de los judíos y les ayudó en la edificación de su templo, siendo así precursor del anticristo. **13. un consejo**—una sola mente, o *sentimiento*. **darán**—Así la *Cóptica;* pero A, B, y la *Siríaca* dicen "dan." **autoridad**—Se hacen aliados dependientes de él (17:14), Así el anticristo se constituye en *Rey de reyes*, pero no bien se arroga el título aparece el verdadero REY DE REYES y lo entrega en un momento a la destrucción. **14. pelearán contra el Cordero**—en liga con la bestia. Esta es una anticipación sumaria del 19:19. Esto no se lleva a cabo sino *después* que hayan ejecutado juicio sobre la ramera (17:15, 16). **Señor de señores**—anticipando el 19:16. **son llamados**—*Son* no está en el griego: *tradúzcase*: "y (los vencerán) los que están con él llamados, elegidos y fieles." Estos han estado **[PAG. 817]** con Cristo es el cielo, invisibles, pero ahora aparecen con él. **15.** (17:1; Isaías 8:7.) Una parodia impía de Jehová que "se sienta sobre las aguas." [Alford.] También, contrástese "las muchas aguas," 19:6, "Aleluya." **pueblos**—lo que marca la universalidad de la fornicación espiritual de la Iglesia. Las "lenguas" nos recuerdan la Babel original, la confusión de las *lenguas*, el principio de la Babilonia, y el primer comienzo de la apostasía idolátrica después del diluvio, como la torre fué dedicada sin duda a los cielos deificados. De modo que Babilonia es el nombre apropiado de la ramera. El papa, como el principal representativo de la ramera, se arroga la doble supremacía sobre todos los *pueblos*, tipificada en las "dos espadas" según la interpretación de Bonifacio VIII en la Bula, "*Unam Sanctam*," y representada por las dos llaves, a saber, la espiritual como obispo universal, por lo cual se le corona con la mitra; y la temporal, por lo cual es coronado también con la tiara en señal de su supremacía imperial. Contrástese con las *diademas* del papa, las "muchas diademas" de aquel único que tiene el derecho a este doble dominio y ha de ejercerlo cuando venga (19:12). **16. viste en la bestia**—A, B, la *Vulgata* y la *Siríaca* dicen: "… y la bestia." **la harán desolada**—después de haberla depuesto de su asiento sobre la bestia (17:2). **desnuda**—desvestida de todo su atavío (17:4). Como Jerusalén usó del poder imperial para crucificar a su Salvador, y después fué destruída por ese mismo poder, Roma; así la Iglesia, habiendo apostatado al mundo, recibirá el juicio que le ha sido impuesto primero, por el poder imperial, la bestia y sus aliados; éstos a su vez recibirán el juicio ejecutado sobre ellos por Cristo mismo en persona. Así Israel, que se apoyó en Egipto, la caña cascada, fué traspasado por la caña, y luego Egipto fué castigado. Así las fornicaciones de Israel con Asiria y Babilonia fueron castigadas por el cautiverio asirio y el babilónico. De la misma manera, la Iglesia, cuando se vuelve infiel tras el mundo como si el mundo fuese la realidad, dejando de testificar en contra de la apostasía del mundo, ella traiciona su profesión; no siendo ya una realidad sino un fraude, la Iglesia es justamente juzgada por aquel mundo que la había usado para sus propias finalidades, que siempre había "odiado" dicha religión mundana, y ya no tiene necesidad de la ayuda de la Iglesia. **comerán sus carnes**—sus posesiones carnales, lo que sugiere la plenitud de la carnalidad en que la Iglesia se ha sumido. El juicio de la ramera se describe otra vez en 18:1; 19:5, primero por un ángel que tiene "grande potencia" (18:1), luego por "otra voz del cielo" (18:4–20), y después por "un ángel fuerte" (18:21–24). Véase Ezequiel 16:37–44, dicho referente a Israel, pero aplicable además a la Iglesia del Nuevo Testamento, cuando haya caído en la fornicación espiritual. Sobre la frase "comer sus carnes", la depredación de propiedad personal y la injuria del carácter y persona, Salmo 14:4; 27:2; Jeremías 10:25; Miqueas 3:3. El edicto del primer Napoleón, promulgado en Roma en 1809 mediante el cual se confiscaron los dominios papales y se los unió a Francia, y la separación reciente (año 1859) de grandes extensiones del territorio del papa y su unión a los dominios del rey de Italia, virtualmente por medio de Luis Napoleón, es la primera parte en el cumplimiento completo de la profecía acerca de la destrucción de la ramera. "Sus carnes" parece señalar sus dignidades temporales, como distintas de su persona. ¡Qué notable retribución, el que habiendo recibido sus primeros dominios, el exarcado de Ravena, el reino de los lombardos, y el estado de Roma, con reconocer al usurpador Pipino por rey legítimo de Francia: ella fuera privada de sus dominios por otro usurpador de Francia, la dinastía napoleónica! **quemarán con fuego**—el castigo legal de una abominable fornicación. **17. ha puesto**—el pasado profético por el futuro. **lo que le plugo**—*Griego*, "la mente (voluntad, parecer,) de él." **ponerse de acuerdo**—*Griego*, "hacer un solo propósito" (parecer). A y la *Vulgata* omiten esta frase; B la incluye. **las palabras de Dios**—que predijeron el ascenso y la caída de la bestia; el *griego hoi logoi* (según A, B, y Andreas), no

meramente los vocablos pronunciados (*ta reema*), sino las *palabras eficaces* del que es el *Verbo* (*Griego, logos*). **cumplidas**—(10:7.) **18. tiene reino**—"autoridad *real* sobre los reyes." La ramera no puede ser literalmente una mera *ciudad*, pero así se llama en sentido espiritual (11:8). Tampoco puede la bestia representar un poder espiritual, sino un poder mundano. Aquí se nos presenta a la bestia lista para el juicio. En el capítulo siguiente se dan los detalles.

CAPITULO 18

LA CAIDA DE BABILONIA: EL PUEBLO DE DIOS LLAMADO A SALIR DE ELLA: LLORAN LOS REYES Y COMERCIANTES DE MUNDO, MIENTRAS QUE LOS SANTOS SE REGOCIJAN DE TAL CAIDA. **1. Y**—Así la *Vulgata* y Andreas, pero A, B, la *Siríaca*, y la *Cóptica* omiten "y". **potencia**—*Griego*, "autoridad." **2. con fortaleza en alta voz**—A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Cóptica* dicen: "con una voz potente." **Caída es, caída es**—B y la *Cóptica* omiten el segundo "cayó" (Isaías 21:9; Jeremías 51:8). Esta frase es profética de la caída, que es aún futura, como lo prueba el 18:4. **y guarida**—Prisión. **3. del vino**—Así B, la *Siríaca* y la *Cóptica;* pero A, C, y la *Vulgata* omiten "el vino." **bebido**—*comp.* 14:8, de donde acaso "el vino" fuera interpolado aquí. Han *bebido de la fornicación de ella*, y la consecuencia será el *furor* para ellos mismos. Pero A, B, y C dicen: "(debido a la ira de su fornicación) todas las naciones han *caído*." La Vulgata y casi todas las versiones concuerdan con la nuestra, que puede ser la correcta, aunque no lo apoyan aquí los manuscritos más antiguos. Babilonia, la ramera, queda destruída antes de que la bestia mate a los dos testigos (cap. 11), y después la bestia misma es destruída. **deleites**—*Griego*, "lujuria." Véase *Nota*, 1 Timoteo 5:11, donde el verbo *griego* "hacerse licenciosas" es de la misma raíz. La referencia no es a la mercadería terrenal, sino a artículos espirituales, indulgencias, idolatrías, supersticiones, compromisos mundanos, con los que la ramera, la Iglesia apóstata, ha *comerciado* con los hombres. Esto se aplica especialmente a Roma; pero la Iglesia Griega, y en un grado menor hasta iglesias protestantes no están exentas de culpa. Sin embargo, el *principio* del protestantismo evangélico es puro, pero no lo es el *principio* de Roma, ni el de la Iglesia Griega. **4. Salid de ella, pueblo mío**—Cita de Jeremías 50:8; 51:6, 45. Aun en la Iglesia Romanista Dios tiene pueblo: pero están en grande peligro: **[PAG. 818]** su única seguridad está en salir de ella en seguida. Igualmente en toda iglesia apóstata y mundana hay algunos de la Iglesia invisible y verdadera de Dios, los que deben salir, si es que desean ser salvos. Especialmente a las vísperas del juicio divino sobre la cristiandad apóstata: como Lot fué amonestado para salir de Sodoma antes de su destrucción, e Israel para que saliera de entre las tiendas de Dotán y Abíram. Así los primeros cristianos salieron de Jerusalén cuando fué juzgada la Iglesia apóstata judía. "El estado y la Iglesia son dones preciosos de Dios. Pero el estado profanado para un fin distinto del que Dios propuso, a saber, para gobernar para Dios y bajo Dios, se vuelve *bestial*, la Iglesia apóstata viene a ser la *ramera*. La mujer verdadera es el fruto; la bestia y la ramera son la cáscara; cuando el fruto se madura, la cáscara se tira." [Auberlen.] "La ramera no es Roma sola (aunque lo es preeminentemente), sino también toda iglesia que no tiene la mente y el espíritu de Cristo. El falso cristianismo, dividido en muchísimas sectas, es una verdadera Babilonia, eso es, confusión. Sin embargo, en todo el cristianismo la verdadera congregación de Jesús, la mujer vestida del sol, vive y es protegida. El cristianismo corrupto, estéril, es la ramera, cuya finalidad es el placer de la carne, y que es gobernada por el espíritu de la naturaleza y del mundo." [Hahn en Auberlen.] La primera justificación de la mujer está en que es llamada para salir de la ramera Babilonia, en la culminación del pecado de ésta, cuando el juicio está por caer: porque el cristianismo apóstata, Babilonia, no ha de ser convertido, sino destruído. En segundo término, ella ha de pasar por la prueba de la persecución de parte de la bestia, lo que la purifica y la prepara para la gloria de la transfiguración con la venida de Cristo (20:4; Lucas 21:28). **participantes**—los que *comulgan*, hacen causa común. **de sus plagas**—como la mujer de Lot, por haberse demorado demasiado cerca de la contaminada y condenada ciudad. **5. sus pecados**—como un gran montón. **han llegado**—*Griego*, "han alcanzado tanto como para hacer contacto con el cielo y *apegarse* a él." **6.** Dirigido a los ejecutores de la ira de Dios. **os ha dado**—"Os" no está en ningunos de los manuscritos más antiguos; A, B, C, la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Cóptica* lo omiten. Ella no había *recompensado* al poder mundial por ninguna injuria que aquél le hubiese infligido a ella; antes ella le había *dado* lo que él merecía: desilusiones espirituales, porque no quiso retener a Dios en su conocimiento; el principio de la infiel Iglesia era, *Populus volt decipi, et decipiatur*, "La gente quiere ser engañada, y dejadla que sea engañada." **al doble**—de tristeza. Contrástese con el *doble* de gozo que Jerusalén recibirá por sus padecimientos pasados (Isaías 61:7; Zacarías 9:12); así como ha recibido el *doble* castigo por sus pecados (Isaías 40:2). **en el caliz**—(18:3; 14:8; 17:4.) **dadle … doblado**—del cáliz de la ira de Dios. **7. Cuanto**—en la misma proporción. **en deleites**—lujosamente: véase nota correspondiente al 18:3, donde el *griego* es afín. **llanto**—como de luto por un marido muerto. **no soy viuda**—porque el imperio es mi marido y mi sostén. **no veré llanto**—"luto." "Estoy sentada (*tanto tiempo a esta parte*) … no soy viuda … no *veré* luto," indica su completa despreocupación por su seguridad pasada, presente y futura. [Bengel.] Nunca tendré que llorar como quien pierde a su marido. Como Babilonia era la reina del Oriente, así Roma ha sido la reina del Occidente, y es llamada en las monedas imperiales "la ciudad *eterna*." Así es llamada la Roma papal por Amiano Marcelino, 15:7

(siglo cuarto). "Babilonia es una Roma anterior, y Roma una Babilonia posterior. Roma es una hija de Babilonia, y por ella, como por su madre, le plugo a Dios subyugar al mundo bajo un poder". [San Agustín.] Como la restauración de los judíos no tuvo lugar hasta la caída de Babilonia, así escribe R. Kimchi, sobre Abdías: "Cuando Roma (Edom) sea devastada, habrá redención para Israel." Las idolatrías romanistas han sido grandes tropiezos para que los judíos acepten el cristianismo. **8. muerte**—sobre ella misma, aunque se creía segura aun de la muerte de su marido. **llanto**—en lugar de su banqueteo. **hambre**—en lugar de sus *delicadezas lujosas* (18:3, 7). **fuego**—(*Nota*, 17:16). *Fuego* literal puede quemar la ciudad literal de Roma, que está situada en medio de agentes volcánicos. Como la tierra fué maldecida por el pecado de Adán, y la tierra fué destruída por el diluvio en tiempo de Noé, y Sodoma fué quemada con fuego, así le puede pasar a Roma también. Pero como la ramera es mística (la Iglesia infiel toda), la *quema* puede ser principalmente mística, simbolizando la completa destrucción y desaparición. Bengel probablemente tiene razón al pensar que Roma volverá a ascender al poder. Los elementos carnales, infieles y mundanos de todas las Iglesais, Romana, Griega y Protestante, se inclinan hacia un centro común, y preparan el camino para la última forma de la bestia, a saber, el anticristo. Los fariseos eran por lo general, sanos en credo; sin embargo, el juicio les sobrevino a ellos así como a los racionalistas saduceos y a los semipaganos samaritanos. Tampoco las infieles iglesias protestantes carnales y mundanas, escaparán a causa de su ortodoxia de credo. **el Señor**—Así B, C, la *Siríaca* y Andreas; pero A y la *Vulgata* omiten. "Fuerte" es el sentido del nombre *hebreo* de Dios, *El*. **juzgará**—Pero A, B, C, dicen en el pasado (*krinas*) "que la juzgó:" el *pretérito* profético por el futuro: la orden dada al pueblo de parte de Dios, acerca de que *saliera* (18:4) denota que el juicio aún no estaba hecho. **9. vivido en deleites**—*Griego*, "lonzaneado." La Iglesia infiel, en vez de reprocharlos, vivió en connivencia con el lujo y la lujuria de los grandes del mundo, sancionándolos con su propia práctica. Contrástese el regocijo del mundo sobre los cuerpos de los dos testigos (11:10), que los habían atormentado con su fidelidad: con las *lamentaciones* del mundo sobre la ramera que había hecho tan blando el camino al cielo, y que había hallado un instrumento útil para guardar a los súbditos en la tiranía abyecta. La mente carnal de los hombres gusta de una religión como la de la Iglesia apóstata, que da opio a la conciencia, y concede al pecador licencia para satisfacer sus concupiscencias. **10.** Los juicios de Dios inspiran temor aun a los mundanos, pero es de corta duración, pues los reyes y los grandes no tardan en unirse a la bestia en su última y peor forma, como el anticristo descarado, que se arroga todo cuanto la ramera se había adjudicado en sus blasfemas pretensiones y más, retribuyéndoles así la pérdida de la ramera. **fuerte ciudad [PAG. 819]** —*Roma* en el *griego* significa *fortaleza;* pero tal derivación es dudosa. **11. mercaderías**—*Griego*, "cargamento" (18:17). Roma no es ciudad comercial, y debido a su situación no es probable que lo sea. La *mercadería* debe pues ser espiritual, así como la ramera no es literal, sino espiritual. Ella no testificó contra el lujo carnal y la sed de placer, la fuente de las ganancias *comerciales*, pero se conformó a ellos (18:7). No se interesó en las ovejas sino en su lana. Los comerciantes cristianos de ella vivían como si este mundo fuese el sumo bien, no el cielo, y eran inescrupulosos tocante a los medios de su ganancia. Véase Zacarías 5:4–11 (*Notas*), sobre el mismo tema, el juicio sobre los comerciantes de Babilonia por sus ganancias injustas. Toda esta mercadería aquí mencionada ocurre repetidas veces en el "ceremonial romano." **12.** (Nota, 17:4.) **piedras**—*Griego*, "piedra … margarita." **lino fino**—A, B, y C. dicen: *Griego bussinou* por *bussou*, eso es, "manufactura fina de lino." [Alford.] La fabricación por la que era famoso *Egipto* (tipo de la Iglesia apóstata 11:8). Contrástese el "lino fino" (Ezequiel 16:10) de Israel, y de la Iglesia del Nuevo Testamento (19:8), la esposa (Salmo 132:9). **olorosa**—el *citrico* de los romanos: probablemente el *cypressus thyoyides*, o la tuya *articulata*. [Alford.] Un árbol oloroso de Cirene de Libia, usado para incienso. **todo vaso**—o "todo mueble." **13. canela**—Propuesta por Dios para mejores fines: siendo ingrediente del santo óleo de unción, y una planta del jardín de "el Amado" (Cantares 4:14); pero profanada para usos viles por la ramera (Proverbios 7:17). **olores**—de incienso. A, C, la *Vulgata* y la *Siríaca* preponen "y amoníaco" (ungüento costoso para el cabello, hecho de un arbusto asiático). **incienso**—Contrástese el verdadero que a Dios agrada (Salmo 141:2; Malaquías 1:11). **flor de harina**—El *similago* de los latinos. [Alford.] **bestias**—de carga, y ganado. **siervos**—*Griego*, "cuerpos." **almas de hombres**—(Ezequiel 27:13.) Dicho de *esclavos*. Propio de la ramera espiritual, el cristianismo apóstata, especialmente de Roma, que tantas veces *esclavizó* tanto el *cuerpo* como el *alma* de los hombres. Aunque el Nuevo Testamento no prohibe directamente la esclavitud, lo que en el entonces estado del mundo hubiera incitado una revuelta de los esclavos, virtualmente la condena, como hace aquí. El papismo recibe sus mayores ganancias con la venta de las misas por el *alma de los hombres* finados, y de las indulgencias compradas a la cancillería papal, por los ricos comerciantes de varios países, para ser revendidas con mucha ganancia. [Mosheim, III., 95, 96] **14.** Dirigido a Babilonia misma. **frutos del deseo de tu alma**—*Griego:* "tus maduros frutos otoñales de la concupiscencia (ardiente deseo) de tu alma." **cosas gruesas**—"comidas sutuosas." **excelentes**—esplendor de ropaje y de equipaje. **han faltado**—en ningún manuscrito: A, B, C, la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Cóptica* dicen: "perecieron." **nunca … hallarás**—A, C, la *Vulgata* y la *Siríaca* dicen: "… hallarán;" siendo el sentido, "no se hallarán más;" no existirán más. **15. de estas cosas**—que se acaban de mencionar (18:12, 13). **enriquecido**—El *griego* agrega "de parte de ella:" comerciaron mediante el visto bueno de la ramera. **por el temor**—(comp. el 18:10.) **16. Y**—Así la *Vulgata* y Andreas; pero A, B, C,

omiten la conjunción. **piedras … perlas**—*Griego*, "piedra … perla". B y Andreas dicen "perlas;" pero A y C, "perla." **17. patrón**—*Griego*, "piloto." **todos los que viajan en naves**—A, C, la *Vulgata*, la *Siríaca* dicen, "todo aquel que navega a alguna parte" (B tiene "… *al* lugar"): *todo viajero*. Las *naves* iban repletas de peregrinos para varios santuarios, de modo que en un solo mes (año 1300)…. 200.000 peregrinos fueron contados en Roma [D'Aubigne, *Reformation*]: una fuente de ganancia, no sólo para la sede papal, sino también para los *navieros, comerciantes, pilotos*, etc. Estos no se restringen literalmente a los "navieros" etc., sino que se refiere, en sentido místico, a todos los que participan en el tráfico espiritual del cristianismo apóstata. **18. humo**—Así B y C, pero A dice "lugar de su incendio." **¿Qué ciudad era semejante?**—Véase la jactancia similar tocante a la bestia, 13:4: tan parecidas así son la ramera y la bestia. Contrástese la atribución de esta alabanza a Dios, a quien solo es debida por *sus siervos* (Exodo 15:11). Martial dice de Roma: "Nada le iguala;" y Ataneo: "Ella es el epítome del mundo." **19. sus riquezas**—Sus tesoros costosos. **navíos**—A, B, y C dicen "los navíos:" sus propios. **20. vosotros …**—A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas: "vosotros los santos y los apóstoles …" **ha vengado**—*Griego*, "ha juzgado vuestro juicio sobre (*lit.*, exigiéndolo a) ella." "Hay más gozo en el cielo por la derrota de la ramera que por la de las dos bestias. Porque el más grave de todos los pecados es el pecado de aquellos que conocen la palabra de la gracia de Dios y no la guardan. La mundanalidad de la Iglesia es la más mundana de toda mundanalidad. Por tanto, la Babilonia del Apocalipsis tiene no sólo los pecados de los israelitas, sino también los pecados de los paganos; y Juan se explaya más sobre las abominaciones y juicios de la ramera que sobre los de la bestia. El término *ramera describe* el carácter esencialmente falso de la Iglesia. Ella retiene la forma de *mujer*, no toma la forma de *bestia*: tiene la forma de la piedad, pero niega el poder de la piedad. Su Señor y Esposo por derecho, Cristo Jehova, y los goces y bienes de su casa ya no son el sumo bien de ella, sino que corre tras las vanas cosas visibles del mundo en sus múltiples formas. La forma más plena y perniciosa de su fornicación es que donde la Iglesia quiere ser ella misma un poder mundano, usa de la política y de la diplomacia, utiliza los medios profanos para fines santos, extiende su dominio con la espada y el dinero, embelesa a los hombres con el ritualismo sensual, se hace la "directora de las ceremonias" ante los dignatarios del mundo, lisonjea al pueblo y al príncipe, y cual Israel, ayuda a un imperio mundial contra las amenazas y peligros de parte de otro." [Auberlen.] El *juicio*, pues, *empieza* con la ramera, como en privilegios *la casa de* Dios. **21. un ángel**—*Un* en el *griego* es numeral, no el artículo. **piedra**—*Comp.* el juicio sobre las huestes egipcias en el mar Rojo, Exodo 15:5, 10; Nehemías 9:11, y la condenación predicha de Babilonia, imperio mundial, Jeremías 51:63, 64. Este versículo demuestra que esta profecía se entiende como siendo aún de cumplimiento futuro. **22. tañedores**—Músicos, pintores y escultores han contaminado su arte para prestar fascinación al culto sensual del cristianismo corrupto. **23.** ¡Qué contraste tan precioso se presenta con respecto a la ciudad de Dios, en (22:5), "*No* tienen necesidad **[PAG. 820]** de *lumbre* de antorcha (al igual que Babilonia ya *no tendrá más la luz de antorcha*, pero por razón muy otra),… porque el Señor Dios los alumbrará"! **23. antorcha**—*Griego*. "lámpara." **esposo … esposa**—"Novio, novia …" Contrástese la ciudad celestial, con su *Novio*, la *Novia*, las *bodas* (19:7, 9; 21:2, 9; Isaías 62:4, 5). **tus mercaderes**—Así dicen las mejores autoridades; pero A omite el artículo, lo que daría la *traducción*: "Los magnates … eran tus mercaderes." **hechicerías**—El *griego* en el singular. **24.** Palabras usadas por Cristo con respecto a la Jerusalén apóstata, lo que comprueba que no sólo la ciudad literal de Roma (*principal* representativa de la apostasía), sino que el TODO de la Iglesia infiel tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo, se comprende por Babilonia la ramera; asimismo como la Iglesia entera (de ambos Testamentos) es lo que significa "la mujer" (12:1). En cuanto a la *ciudad* literal, *Aringhus* en Bengel dice que la Roma pagana fué el *matadero general* para las ovejas de Jesús. Federico Seyler, en Bengel, calcula que la Roma papal, entre los años 1540 y 1580 mató más de…. 900.000 protestantes. Tres son las razones que se dan de la caída de la ramera: (1) La *grandeza mundana* de sus *comerciantes*, que se debía a su impío negocio en cosas *espirituales*. (2) Sus *hechicerías* e imposturas, en las cuales cosas el falso profeta que sirve a la bestia en su postrera forma la excederá; "hechiceros" (21:8; 22:15), especialmente mencionados entre los condenados al lago de fuego. (3) Su persecución de los *profetas* (del Antiguo Testamento) y los santos (del Nuevo).

CAPITULO 19

HACIMIENTO DE GRACIAS DE LA IGLESIA EN EL CIELO POR EL JUICIO SOBRE LA RAMERA. LAS BODAS DEL CORDERO: LA PREPARACION DE LA NOVIA: SE LE PROHIBE A JUAN ADORAR AL ANGEL: EL SEÑOR DE LOS EJERCITOS SALE A LA GUERRA: LA BESTIA Y EL FALSO PROFETA ARROJADOS AL LAGO DE FUEGO: LOS REYES Y SUS SEGUIDORES MUERTOS POR LA ESPADA DE LA BOCA DE CRISTO. **1.** Como en el caso de la aperura de la profecía (4:8; 5:9, etc.); así ahora a la terminación de uno de los grandes eventos vistos en visión, el juicio de la ramera (descrito en el cap. 18), hay un cántico de alabanza a Dios en el cielo: *comp.* 7:10., hacia la clausura de los sellos, y 11:15–18, a la clausura de las trompetas: 15:3, a la victoria de los santos sobre la bestia. **una gran voz**—A, B, C, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas dicen, "como si fuese una gran voz." ¡Qué contraste con las lamentaciones

del Cap. 18! *Comp.* Jeremías 51:48. La *gran* manifestación del poder de Dios al destruir a Babilonia evoca la *gran voz* de alabanza *en el cielo*. **Aleluya**—*Hebreo*, "Alabad a JAH," o "a JEHOVA:" usado aquí por primera vez en el Apocalipsis, por lo que infiere Elliott que los *judíos* hacen un papel importante en este hacimiento de gracias. *Jah* no es la contracción de *Jehová*, puesto que ocurre a veces conjuntamente con éste. Significa "el que ES:" mientras que Jehová significa, "El que será, es, y era." Denota el socorro de Dios en la experiencia PRESENTE; de modo que "Aleluya"—dice Kimchi en Bengel—se halla primero en aquellos salmos que tratan *de la destrucción de los impíos*. "Hallelu-Jah" ocurre cuatro veces en este pasaje. Véase Salmo 149:4–9, evidentemente un paralelo, y en efecto idéntico en muchas de las frases, así como en la idea general. Israel, en especial, se unirá en el aleluya, cuando acaben sus guerras y sea destruído su enemigo. **Salvación**—*Griego, "la* salvación … la gloria … la potencia." La versión cóptica agrega "y la honra." **al Señor Dios nuestro**—Así Andreas; pero A, B, C y la *Cóptica* dicen: "(Es) de nuestro Dios," eso es, le pertenece. **2. ha corrompido**—*Griego*, "Corrompía;" acción continuativa. "En vez de impedir y hacer menguar, ella ha promovido la vida pecaminosa del mundo con su propia terrenidad, permitiendo que la sal perdiera su sabor." [Auberlen.] **ha vengado**—*Griego*, "exigió en retribución." Una aplicación particular del principio (Génesis 9:5). **sangre de sus siervos**—derramada literalmente por la Iglesia adulterina del Antiguo Testamento y por la apóstata del Nuevo; también virtual, aunque no literalmente, por todos los que, llamados cristianos aborrecen a su hermano, o bien no aman a los hermanos en Cristo, que se esquivan de la ignominia de la cruz, y carecen de caridad hacia aquellos que la llevan. **3. otra vez**—*Griego*, "por segunda vez." **subió**—*Griego*, "sube." **para siempre jamás**—*Griego*, "hasta los siglos de los siglos." **4. animales**—"los cuatros seres animados," o vivientes. **estaba sentado**—El *griego* permite la traducción: "está sentado." **5. del trono**—*Griego*, "desde el trono", en A, B, C. **Load a nuestro Dios**—*Comp.* el solemne acto de alabanza de los levitas, 1 Crónicas 16:36; 23:5, especialmente cuando la casa de Dios se llenaba de la divina gloria (2 Crónicas 5:13). **así … grandes**—A, B, C, la *Vulgata*, la *Cóptica*, la *Siríaca* omiten "así." *Tradúzcase:* "… teméis, los pequeños y los grandes." **6. muchas aguas**—Contrástese las "muchas aguas" donde está sentada la ramera (17:1). Este versículo es la respuesta animosa a la vibrante aclamación "¡Aleluya! Load a nuestro Dios." **reinó**—*una vez por todas*. Su reino es un hecho ya establecido. Babilonia, la ramera, era un gran impedimento para que su reino no fuera reconocido. Su derrota ahora abre el camino para el advenimiento de él para reinar; por lo tanto, no sólo Roma sino también todo el cristianismo, hasta donde sea carnal y traicione a Cristo ante el mundo, se comprende en el término "ramera." La bestia no bien se presente, "irá (va) a perdición:" por tanto se considera proféticamente que Cristo ya reina, porque sigue su venida inmediatamente después del juicio de la ramera. **Todopoderoso**—*Griego*, "el Todopoderoso." **7. démosle**—Así B y Andreas; pero A dice, "Darémosle." **gloria**—*Griego, "la* gloria." **venidas las bodas del Cordero**—El cumplimiento *pleno* y *final* se da en el 21:2–9 etc. Previamente deben intervenir la derrota de la bestia, etc., a la venida del Señor, la atadura de Satanás, el reino milenial, la liberación de Satanás, y su última derrota, así como el juicio general. La electa Iglesia, la Novia celestial, inmediatamente después de la destrucción de la ramera, es transfigurada con la venida del Señor, y se une con él en su triunfo sobre la bestia. Sobre el emblema del Novio y de la Novia, véase Mateo 22:2; 25:6, 10; 2 Corintios 11:2. La perfecta unión con él en su santidad, gozo, gloria y reino, se incluyen en el símbolo del "casamiento"; compárese **[PAG. 821]** Cantares de Salomón. Además de la Novia *celestial*, la Iglesia resucitada, transfigurada y trasladada, que reina *sobre* la tierra con Cristo, está también la Novia *terrenal*, Israel, en la carne, nunca *divorciada* aún, si bien por un tiempo separada de su marido divino, que se volverá a unir al Señor, y será la Iglesia madre de la tierra milenial, cristianizada por ella. *Nota*, debemos restringir, como hace la Biblia, el lenguaje sugerido por el amor marital a *la Novia*, la Iglesia *como un todo*, y no aplicarlo a individuos en nuestra relación con Cristo, como lo hace Roma con sus *monjas*. Individualmente, los creyentes son llamados, en efecto, *huéspedes;* colectivamente, ellos constituyen *la novia*. La ramera divide sus afectos entre muchos amantes; la novia da los suyos exclusivamente a Cristo. **8. le fué dado**—Aunque en un sentido *ella* "se ha aparejado," habiéndose vestido "de bodas" por la obra del Espíritu, sin embargo, en el sentido más pleno, no es ella, sino el Señor quien la apareja, *"concediéndole* que se vista de lino finó." Es él que, *dándose por ella, la presenta a sí mismo una Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante*. El es quien la santifica, naturalmente vil y sin hermosura, *con el lavacro del agua por la palabra*, y le *aplica a ella su propia, hermosura*, que así viene a ser de ella. **limpio y brillante**—A y B transponen el orden: "brillante y puro:" a la vez *esplendoroso* e *inmaculado*, como es la novia misma. **justificaciones**—*Griego*, "las justicias:" en sentido distributivo. *Cada* santo debe tener esta justicia: no meramente justificado, como si la justicia perteneciese a la Iglesia *en el agregado;* los santos juntos tienen *justicias;* a saber, se le considera como el "Señor nuestra justicia" a cada santo cuando cree, siendo sus ropas *emblanguecidas en la sangre del Cordero*. La justicia de los santos no es, como declara Alford erróneamente, *inherente*, sino es *imputada:* si fuese de otra manera, Cristo sencillamente estaría habilitando al pecador para que se justificara a sí mismo. Romanos 5:18 es decisivo sobre este particular. *Comp.* Art. IX., Iglesia de Inglaterra. La justificación dada ya a los santos es título y en posesión invisible, se les DA ahora de manera *manifiesta: caminan* ya *abiertamente con Cristo con vestidos blancos*. A esta última, más bien que a su justificación inicial en la tierra se refiere el texto aquí. Su justificación delante del mundo apóstata, que los había perseguido, se contrasta con el juicio y la

condenación de la ramera. "Ya que la ramera ha caído, la mujer triunfa." [Auberlen.] Contrástese con el *lino fino y puro* (que indica la simplicidad y la pureza) de la novia, la burda ornamentación de la ramera. Babilonia, la Iglesia apóstata, es la antítesis de la nueva Jerusalén, la transfigurada Iglesia de Dios. La mujer (cap. 12), la ramera (cap. 17), la novia (cap. 19), son los tres aspectos principales de la Iglesia. **9. él**—Dios por su ángel *me dice*. **son llamados**—de una manera efectiva, no meramente externa. Es lo que parece expresar la preposición *griega*: no meramente invitados a (*Griego, epi*), sino llamados *adentro* (*Griego*, *eis*) a participar; *comp.* 1 Corintios 1:9. **la cena**—La cena de las bodas; tipificada por la cena del Señor. **verdaderas**—*Griego*, "genuinas;" dichos veraces que con toda seguridad serán cumplidos: es decir, todo lo hasta aquí revelado. **10. me eché a sus pies**—*Griego*, "Caí delante de …" El intento de Juan de adorar al ángel a que se alude aquí, como en el 22:8, al serle revelada la gloria de la nueva Jerusalén, es el impulso involuntario del gozo de adorar por una esperanza tan preciosa. Forma un marcado contraste con la triste *maravilla* con que había contemplado a la Iglesia en su apostasía adulterina (17:6). Ejemplifica las tendencias corruptas de nuestra naturaleza caída, el que hasta Juan, un apóstol, hubiese casi caído en la "humildad voluntaria y la adoración de ángeles," contra la cual Pablo nos advierte. **el testimonio de Jesús**—(*Nota*, 12:17.) **de Jesús**—eso es, respecto a Jesús. **es el espíritu de la profecía**—Es el mismo resultado del espíritu de la profecía tanto en ti como en mí mismo. Nosotros los ángeles, como vosotros los apóstoles, tenemos el testimonio de (que llevar respecto a) Jesús por la operación del uno y mismo Espíritu, que nos capacita para daros estas revelaciones, y a vosotros para escribirlas: por tanto somos *consiervos;* no soy yo vuestro señor para ser adorado de vosotros. *Comp.* el 22:9, "Soy siervo contigo y con tus hermanos *los profetas;*" de donde se puede explicar la frase, "PORQUE el testimonio … etc." como para dar la razón por qué agregar, "Y siervo con tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús." Quiero decir, *de los profetas;* "porque es de *Jesús* que tus hermanos, *los profetas*, testifican por el Espíritu que hay en ellos." Una clara condenación de la invocación romanista de los santos, como si éstos fuesen nuestros superiores, para que los adorásemos. **11. he aquí un caballo blanco, y el que estaba sentado sobre él**—Idéntico al 6:2. Aquí como allí sale "venciendo y para vencer." *Comp.* el pollino de *asna* sobre el cual entró en Jerusalén. El *caballo era* usado para la guerra: y aquí sale a guerrear con la bestia. El pollino es para la paz. Su entrada en Jerusalén sobre un pollino era las arras de su reino en Jerusalén sobre la tierra, como el *Príncipe de paz*, cuando todos los poderes hostiles hayan sido derrotados. Cuando la seguridad del imperio mundial, y las aflicciones del pueblo de Dios hayan alcanzado la cúspide, el Señor Jesús aparecerá visiblemente desde el cielo para poner fin a todo el curso del mundo, y establecer su reino de gloria. Viene para juzgar con venganza al poder mundial, y para traer a la Iglesia la redención, glorificación, y dominio sobre el mundo. Hágase distinción entre esta *venida* (Mateo 24:27, 29, 37, 39, *Griego, parousía*) y *el fin*, o juicio final (Mateo 25:31; 1 Corintios 15:23). Poderosos fenómenos naturales acompañarán su advenimiento. **12.** Lo identifica como el Hijo del hombre similarmente descrito (1:14). **diademas**—no guirnaldas, sino coronas reales, como REY DE REYES. La diademas de Cristo comprende todas las diademas de la tierra y de los poderes celestiales también. Contrástese la tiara del papa compuesta de tres *diademas*. Véase también el pequeño cuerno (el anticristo), que vence a los *tres* cuernos, o reinos, Daniel 7:8, 24 (*¿Quaere, el papado*? o algunos *tres* reinos que suceden al papado, el mismo que como reino temporal, se formó primero de *tres reinos*, el exarcado de Ravena, el reino de los lombardos, y el estado de Roma, obtenidos por el papa Zacarías y Esteban II, de Pipino el usurpador del dominio francés). También, las *siete coronas* (diademas) *en las siete cabezas del dragón* (12:3), y las *diez diademas en las diez cabezas* **[PAG. 822]** *de la bestia*. Estos usurpadores pretenden las diademas que pertenecen a Cristo solamente. **tenía un nombre escrito**—B y la *Siríaca* insertan, "Tenía *nombres escritos* y un nombre escrito …" significando que el *nombre* de cada dominio estaba escrito en la diadema correspondiente. Pero A, la *Vulgata*, Orígenes y Cipriano omiten estas palabras, como nuestra versión. **ninguno entendía sino él mismo**—Jueces 13:18; 1 Corintios 2:9, 11; 1 Juan 3:2.) Lo mismo se dice del "nombre nuevo" de los creyentes. En éste como en todo otro respecto, el discípulo llega a ser como su Señor. El "nombre nuevo" del Señor mismo ha de ser de ellos, y de estar "en sus frentes;" de lo que hemos de inferir que su nombre hasta ahora *no conocido* también está escrito en su frente; como el sumo sacerdote tenía inscritas "Santidad al Señor" en su mitra sobre la frente. Juan lo vió "escrito", pero *no supo* su significado. Es, pues, un nombre que se entenderá en todo su significado glorioso sólo cuando la unión de los santos con él y el conjunto, triunfo y reino de él y de ellos, sean perfectamente manifestados en la final consumación. **13. ropa teñida en sangre**—Isaías 63:2 aludido aquí, y en el 19:15. Allí la *sangre* no es suya, sino de sus enemigos. Así aquí la sangre sobre su *ropa*, que nos recuerda *su propia sangre derramada* a favor aun de los impíos que la pisotean, es una amonestación del derramamiento de la sangre *de ellos* en justa retribución. El derrama la sangre, no de los piadosos, como hacen la ramera y la bestia, sino de los impíos sanguinarios inclusive éstas dos. **El VERBO DE DIOS**—el *logos*, el que hizo el mundo es el mismo que bajo el mismo carácter y atributos lo renovará. Su título, *Hijo de Dios*, es aplicable, en sentido inferior, a su pueblo también; pero el "Verbo de Dios" indica su incomunicable divinidad, unida a su humanidad, que él entonces manifestará en la gloria. "La Novia no teme al Novio; su amor echa fuera el temor. Ella lo recibe con gozo. No puede ser feliz sino a su lado. El Cordero (19:9, el aspecto de Cristo para su pueblo en su venida) es el símbolo de Cristo en su ternura. ¿Quién puede tener miedo de un cordero? Aún un niñito,

lejos de tenerle miedo, desea acariciarlo. No hay nada que nos haga temer a Dios sino el pecado, y Jesús es el *Cordero de Dios que quita el pecado del mundo*. ¡Qué terrible contraste habrá en el aspecto que llevará para con sus enemigos! No como el Novio, ni como el Cordero, sino como el juez (vengador) y guerrero teñido en la sangre de sus enemigos." **14. ejércitos que están en el cielo**—*Comp.* los frenos," 14:20; los santos glorificados, a quienes Dios "traerá con" Cristo en su advenimiento; *comp.* 17:14, "los que están con él, llamados, elegidos, fieles;" como también "sus ángeles poderosos." **blanco y limpio**—A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca* y Cipriano omiten "y." **15. de su boca … espada**—(1:16; 2:12, 16.) Aquí su poder *vengador* (2 Tesalonicenses 2:8) "consume con el Espíritu *de su boca"* (Isaías 11:4, al que se alude aquí); no en su eficacia de reprochar y convertir (Efesios 6:17; Hebreos 4:12, 13, donde también se incluye la agudeza judicial de su palabra, cual espada). El Padre delega el juicio al Hijo. **el los regirá**—El *él* es enfático; él y ningún otro, en contraste con los usurpadores que han gobernado malamente al mundo. "Regirá," *lit., pastoreará;* pero aquí en el sentido punitivo. El que los hubiera cuidado con la vara pastoral y con el cetro dorado de su amor los hará pedazos, como rebeldes refractarios, con una "vara de hierro." **pisa el lagar** (Isaías 63:3.) **furor … ira**—Así Andreas; pero A, B, la *Vulgata*, la *Cóptica* y Orígenes dicen: "con la ferocidad (indignación hirviendo) de la ira". **Todopoderoso**—El furor de la ira de Cristo contra sus enemigos será ejecutado con los poderes de la omnipotencia. **16.** "Su nombre escrito sobre su vestidura y sobre su muslo", así se dice porque en una figura ecuestre la vestidura cae desde la cadera. El *muslo* simboliza la humanidad de Cristo, como venido, según la carne, de los *lomos* de David, y apareciendo ahora como el glorificado "Hijo del hombre." Por otra parte, su incomunicable nombre divino, "que nadie puede conocer," está sobre su cabeza. [Menochius.] REY DE REYES; compárese 17:14 en contraste con el 19:17, siendo la bestia en una pretendida usurpación un *rey de reyes*, entregándole los diez reyes sus dominios. **17. un ángel**—*Un* es numeral en el *griego*. **en el sol**—de modo de estar conspicuo a la vista de todo el mundo. **a todas las aves**—(Ezequiel 39:17–20.) **y congregaos**—A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas dicen: "sed congregadas," y omiten "y." **del gran Dios**—A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas dicen: "a la gran cena de Dios." **18.** Contrástese con esta "cena", *las bodas del Cordero* (19:7). **capitanes**—*Griego*, "*quiliarcas*," capitanes de miles, los principales. Los "reyes" son "los diez" que dan su poder a la bestia." **libres y siervos**—especificados en el 13:16 como "recibiendo la señal de la bestia." *Carnes* en plural, y repetida cinco veces en este versículo, subraya la crasa *carnalidad* de los seguidores de la bestia. Otra vez, la entrega de su carne a las aves es una justa retribución por el no permitir ellos el *entierro de los cuerpos de los testigos* de Cristo. **19. congregados**—en Armagedón, bajo la sexta copa. "Sus ejércitos": *de ellos* según B y Andreas; *de él*, según A. **guerra**—Así Andreas; pero A, y B dicen "la guerra," a saber, la predicha (16:14; 17:4). **20. y con ella**—A dice "y los con ella;" y B: "y el que estaba con ella, el falso profeta." **las señales**—ya mencionadas (13:14), hechas por la *segunda bestia en la presencia de la primera*. De allí se sigue que la *segunda bestia* es idéntica *al falso profeta*. Muchos expositores interpretan la primera bestia como el poder secular de Roma, y la segunda como el poder eclesiástico de ésta: y explican que el cambio de título para ésta, de "la otra bestia" al de "falso profeta", se debe a que por el juicio sobre la ramera el poder eclesiástico ya no retiene nada de su carácter anterior salvo el poder de engañar. Me parece improbable que el falso profeta haya de ser el sucesor de las pretensiones espirituales del papado; mientras que la bestia en su última forma como el anticristo plenamente revelado, será el representativo secular y la encarnación del cuarto imperio mundial, Roma, en su última forma de oposición intensificada a Dios. Véase con esta profecía, Ezequiel 38:39; Daniel 2:34, 35, 44; 11:44, 45; Joel 3:9–17; Zacarías 12; 13; 14,. Daniel (7:8) no hace mención de la segunda bestia, ni del falso profeta, pero menciona que "el pequeño cuerno" tiene "ojos de hombre," eso es, cultura sutil e intelectual: éste no es un rasgo de la primera bestia del cap. 13, pero está expresado por el "falso profeta" apocalíptico, la encarnación del conocimiento **[PAG. 823]** miento profano del hombre, y la sutileza de la antigua serpiente. La primera bestia es un poder político; la segunda es un poder espiritual—el poder de las ideas. Pero ambas son *bestias*, la sabiduría mundana anticristiana al servicio del poder mundano anticristiano. El dragón es tanto león como serpiente. Como la primera ley del divino gobierno moral es que "el juicio debe comenzar en la casa de Dios," y ser llevado a cabo sobre la ramera, la Iglesia infiel, por el poder mundial con el cual ella había cometido el adulterio espiritual, así una segunda ley es que el poder mundial después de servir como instrumento de Dios para castigo, es también castigado. Como la ramera es castigada por la bestia y los diez reyes, así éstos son destruídos por el Señor mismo al venir en persona. Igualmente el capítulo 1 de Sofonías comparado con el segundo. Y Jeremías, después de denunciar los juicios que venían sobre Jerusalén de parte de Babilonia, termina denunciando la propia condenación de Babilonia. Entre el juicio sobre la ramera y la destrucción de la bestia por el Señor, etc., mediará aquel período cuando la mundanalidad alcanzará su colmo, y el triunfo anticristiano en su corta duración de tres días y medio, durante los cuales los dos testigos yacen muertos. Entonces la Iglesia estará apta para su glorificación, y el mundo anticristiano para su destrucción. El mundo en la cúspide del desarrollo de su poder material y espiritual, no es sino un cadáver a cuyo derredor se juntan los buitres. Es característico el que el anticristo y sus reyes, en su ceguedad, se imaginen que pueden guerrear contra el Rey de los cielos con ejércitos terrenales; he aquí la extrema insensatez de la confusión babilónica. La sola aparición del Señor, sin encuentro alguno de fuerzas contendientes, demuestra al anticristo su

futilidad; véase el efecto de la aparición de Jesús aun en su humillación, Juan 18:6. [Auberlan.] **tomaron**—Acto inicial, de decisión (*part. aor.*). **habían adorado**—Los adoradores, los que adoraban, en su culto habitual (*part. presente*). **un lago de fuego**—*Griego, "el* lago de fuego," el *Gehenna.* Allí es arrojado Satanás subsecuentemente, al fin del asalto que tiene lugar después del milenio (20:10). Entonces la Muerte y el Infierno (*el hades*), así como todos los que en el juicio general no sean "escritos en el libro de la vida," serán arrojados en el mismo; esto constituye "la segunda muerte." **vivos**—una muerte viviente; no es el aniquilamiento. "Su gusano no muere, y su fuego no se apaga." **21. los otros**—A saber, "los reyes y sus ejércitos" (19:19), tenidos juntos en un todo indistintos. Una solemne confirmación del Salmo 2:10.

CAPITULO 20

SATANAS ATADO, Y LOS PRIMEROS SANTOS RESUCITADOS REINAN CON CRISTO, MIL AÑOS: SATANAS SUELTO JUNTA A LAS NACIONES, GOG Y MAGOG, EN DERREDOR DEL CAMPAMENTO DE LOS SANTOS, Y ES FINALMENTE CONSIGNADO AL LAGO DE FUEGO; LA RESURRECCION GENERAL Y EL ULTIMO JUICIO. **1.** La destrucción de los representantes de Satanás, la bestia y el falso profeta, a los que había dado su *poder*, su *trono* y su *autoridad*, es seguida por la atadura de él mismo durante mil años. **la llave del abismo**—quitada ya de las manos de Satanás, a quien Dios había permitido usarla para soltar las plagas sobre la tierra; ahora se le hace sentir el tormento que él había infligido a los hombres, pero su tormento completo no se hace hasta tanto no sea arrojado "al lago de fuego" (20:10). **2. aquella la serpiente antigua**—(12:9). **mil años**—Como *siete* místicamente denota la universalidad, así *mil* denota la *perfección*, ya sea en lo bueno o en lo malo. [Aquina.] *Mil* simboliza que el mundo está perfectamente leudado y penetrado por lo divino; puesto que *mil* es *diez*, el número del mundo, levantado a la *tercera* potencia, *tres* siendo el número de Dios. [Auberlen.] Puede ser que denote *literalmente* también *mil años.* **3. le encerró**—A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca* y Andreas omiten "le." **selló**—una puerta "sobre él," la puerta del abismo sobre su cabeza. Un sello para evitar su salida, más seguro que aquel que pusieron para guardar a Jesús en la tumba de José, y que fue roto en la mañana de la resurrección. La atadura de Satanás a este punto no es arbitraria, sino que es la necesaria consecuencia de los eventos (19:20); así como su expulsión del cielo, donde antes había estado acusando a los hermanos, fué el juicio legítimo que le fué puesto por medio de la muerte, resurrección y ascensión de Cristo (12:7–10). Satanás se imaginó que había derrotado a Cristo en el Gólgota, y que su poder estaba seguro para siempre, pero el Señor en la muerte le venció, y por su ascensión como nuestro justo Abogado arrojó a Satanás el acusador fuera del cielo. Se le dió tiempo en la tierra para hacer poderosas a la bestia y a la ramera, y luego concentrar todo su poderío en el anticristo. El reino anticristiano, su último esfuerzo, siendo completamente destruído por la aparición de Cristo, se acabó su poder en la tierra. El había pensado destruir al pueblo de Dios en la tierra por las persecuciones anticristianas (así como se había imaginado previamente destruir a Cristo); pero la Iglesia no es destruída de la tierra, sino que es ensalzada para reinar sobre la tierra, y Satanás mismo queda encerrado mil años en el "abismo" (*Griego, "fosa sin fondo"*), la cárcel preparatoria para "el lago de fuego" su destino final. Como por la ascensión de Cristo, él había dejado de ser un acusador en el cielo, así durante el milenio deja de ser el seductor y el perseguidor en la tierra. Mientras el diablo reine en las tinieblas del mundo, vivimos en una atmósfera impregnada de elementos mortíferos. Una poderosa purificación del aire será hecha por la venida de Cristo. Aunque el pecado no será deshecho por completo—pues los hombres estarán aún en la carne, Isaías 65:20—el pecado ya no será un poder universal, pues la carne ya no se verá, seducida por Satanás. El no será ya, como es ahora, "el dios y príncipe del mundo"—ni yacerá más "el mundo en el inicuo"—la carnalidad vendrá a ser cada vez más aislada y finalmente derrotada. Cristo reinará con sus santos transfigurados sobre los hombres en carne. [Auberlen.] Esto será la manifestación "del mundo venidero," que ya está establecido invisiblemente en los santos en medio de "este mundo" (2 Corintios 4:4; Hebreos 2:5; 5:5). Los rabinos judaicos pensaban que como el mundo fué creado en seis días, y Dios descansó en el *séptimo*, así habría seis períodos milenares, seguidos por un milenio sabático. **[PAG. 824]** De cada siete años el séptimo es el año de remisión; así de los siete mil años del mundo, el séptimo milenio será el de la remisión. Una tradición de la casa de Elías, año 200, dice que el mundo ha de durar 6.000 años: dos mil antes de la ley, dos mil bajo la ley, y dos mil bajo el Mesías. Véase *nota* y lección marginal, Hebreos 4:9; Apocalipsis 14:13. Papias, Agustino Mártir, Ireneo y Cipriano, entre los primeros padres, todos defendían la doctrina del reino milenial sobre la tierra; no fué sino cuando las ideas milenarias degeneraron en la tosca carnalidad, que esta doctrina fué abandonada. **porque no engañe**—Así A, pero B dice: "porque no engaña." **4, 5. se sentaron**—los doce apóstoles, y los santos en general. **les fué dado juicio**—(*Nota*, Daniel 7:22.) El oficio de Juzgar les fué dado. Aunque en un sentido tienen que estar ante el trono del juicio de Cristo, "no vienen a la condenación, sino que ya pasaron de la muerte a la vida." **almas**—Este término se ha usado como razón para negar la literalidad de la primera resurrección, como si fuese ésta la resurrección espiritual de las *almas* de los creyentes en esta vida; la vida y el reino siendo del alma en esta vida levantada de la muerte del pecado mediante

la fe vivificadora. Pero "almas" expresa el estado incorpóreo de ellos (6:9) tal como los vió Juan al principio; "y vivieron …" denota su vuelta a *le vida de nuevo en el cuerpo*, de modo que fueran visibles, como la frase (20:5) "ésta es la primera resurrección" prueba; porque si es verdad que "los demás muertos no vivieron (de nuevo) hasta …" se refiere a la resurrección general *corporal*, entonces también debe referirse "la primera resurrección" *al cuerpo.* Esto también concuerda con 1 Corintios 15:23, "Los que son de Cristo en su venida." Véase Salmo 49:11–15. Por el 6:9 yo infiero que "almas" se usa aquí en el sentido estricto de *espíritus desincorporados* vistos primero por Juan; aunque sin duda "almas" se usa a menudo para denotar *personas*, y hasta *cuerpos muertos.* **degollados**—*lit.*, "los muertos por el hacha;" un castigo romano, aunque la crucifixión, el ser desgarrados por los leones y la hoguera, eran los modos más comunes de ejecución. La guillotina de la Francia revolucionaria continuó aún en la Francia imperial, y es la renovación de un modo de pena capital de la pagana Roma imperial. Pablo fué *decapitado*, y sin duda participará en *la primera resurrección*, de acuerdo con su oración de que "llegase a la resurrección de entre los demás de los muertos" (*Griego*, *exanástasis*). Los hechos anteriores pueden explicar la especificación de esta clase particular de castigo. **por … por**—*Griego*, a favor de"; "a causa de". **y que**—*Griego*, "los cuales tampoco …" Prominentes entre esta clase (los degollados) son los que no adoraron a la bestia. Asimismo en el 1:7, el *griego*, "y los cuales," o "tales como" particulariza prominentemente entre la clase general a los que siguen en la descripción. [Tregelles.] El *alcance* de la primera resurrección no se menciona aquí. En 1 Corintios 15:23, 51; 1 Tesalonicenses 4:14 hallamos que todos "los en Cristo" participarán en ella. Juan mismo no fué "degollado," pero ¿quién duda de que él no participe de la primera resurrección? A los mártires se les pone en primer lugar, porque se asemejan más a Jesús en sus sufrimientos y muerte, por tanto están más cercanos a él en la vida y reino de ellos; porque Cristo indirectamente afirma que hay puestos por grados y lugares de honor, relativos, en su reino, siendo los más altos para los que beben la copa de los padecimientos de él. En segundo orden estarán los que no se doblegaron al poder mundano, sino que han esperado antes las cosas invisibles y eternas. **reinaron con Cristo**—sobre la tierra. **frentes … manos**—*Griego*, "la frente … la mano." **5. Mas**—B, la *Cóptica* y Andreas dicen: "Y." A y la *Vulgata* omiten. **no tornaron a vivir**—*Griego*, "No vivieron otra vez." A, B, la *Vulgata*, la *Cóptica* y Andreas omiten "otra vez." *Vivieron* se usa por *vivieron otra vez*, como en el 2:8. Juan los vió no sólo restaurados a vida, sino también en el acto de resucitar. **primera resurrección**—"la resurrección de los justos." La tierra no está aún transfigurada, y no puede ser pues la debida localidad para la Iglesia transfigurada; pero desde el cielo los santos transfigurados con Cristo gobiernan la tierra, por cuanto existe una comunión mucho más libre de las Iglesias, tanto celestial como terrenal (un tipo de tal estado puede verse en los cuarenta días del Salvador resucitado, durante los cuales aparecía a sus discípulos), y ellos no conocen gozo mayor que el de llevar a sus hermanos de la tierra a la misma salvación y gloria que ellos mismos disfrutan. El reino milenial en la tierra no descansa sobre un pasaje aislado del Apocalipsis, sino que toda la profecía del Antiguo Testamento sigue el mismo criterio (*Comp.* Isaías 4:3; 11:9; 35:8). Jesús, mientras que se oponía a las ideas materiales del reino de Dios prevalecientes en su día, no contradice, sino confirma la tesis del Antiguo Testamento acerca de un venidero reino judaico terrenal, de gloria: empezando desde adentro y extendiéndose ahora espiritualmente, el reino de Dios se manifestará externamente en el regreso de Cristo a la tierra. El papado es una falsa anticipación del reino durante el período eclesio histórico. "Cuando el cristianismo llegó a ser un poder mundial bajo Constantino, la esperanza del futuro se debilitó con el gozo del éxito presente." [Bengel.] Haciéndose ramera, la Iglesia dejó de ser la esposa que salió al encuentro del esposo; por esta razón desaparecieron las esperanzas milenarias. Los derechos que usurpó Roma como ramera serán ejercidos en santidad por la Novia. Son "reyes" porque son "sacerdotes" (20:6; 1:6; 5:10); su sacerdocio para Dios y Cristo (7:15) es la base de su poder real en relación a los hombres. Los hombres son los súbditos voluntarios de los transfigurados reyes sacerdotes, en el día del señorío del Señor. El poder de ellos es el de atracción, ganándoles el corazón, y no siendo contravenidos por el diablo y la bestia. La Iglesia y el Estado entonces serán coexistentes. El hombre creado "para tener dominio sobre la tierra" ha de regocijarse en *su* mundo con gozo puro y santo. Juan nos dice que, en vez del diablo, la transfigurada Iglesia de Cristo gobernará al mundo; Daniel nos dice que, en vez de la bestia pagana, el santo Israel lo hará, [Auberlen.] **6. Bienaventurado**—(*comp.* el 14:13; 19:9). **la segunda muerte no tiene potestad**—así como no tiene ninguna en Cristo, ahora resucitado. **sacerdotes de Dios**—Destruído el cristianismo apóstata y trasladada la Iglesia fiel en la venida de Cristo, quedarán Israel y el mundo incrédulo, que constituirán la mayoría de los hombres entonces vivos, los que por cuanto **[PAG. 825]** no tuvieron un cercano contacto con el evangelio, no habrán incurrido en la culpa de haberlo rechazado. Estos serán los sujetos de una conversión general (11:15). "El velo" será quitado a Israel primero, después a "todas las gentes." Los gloriosos eventos que acompañarán a la aparición de Cristo, tales como la destrucción del anticristo, la transfiguración de la Iglesia, y la atadura de Satanás, prepararán a las naciones para aceptar el evangelio. Como se efectúa ahora la regeneración *individual*, así entonces habrá una "regeneración" de *naciones*. Israel, como nación, "nacerá de una vez—en un día." Como *la Iglesia* principió con la ascensión de Cristo, así *el reino* principiará con su segundo advenimiento. Es la humillación de las modernas naciones civilizadas, el que las naciones que aquéllas más desprecian, a saber, los

judíos y los bárbaros no civilizados, los descendientes negros de Cam, que por la maldición de Noé han sido tan atrasados, Cus y Seba: las suplantarán y las sobrepasarán como centros de la historia del mundo (Deuteronomio 32:21; Romanos 10:19; 11:20, etc.). Los judíos son nuestros maestros aun en los tiempos del Nuevo Testamento. Desde el rechazamiento de ellos queda silenciosa la revelación. Toda la Biblia, inclusive aun el Nuevo Testamento, fué escrita por judíos. Si la revelación ha de reiniciarse en el reino milenial, Israel convertido tiene que estar a la cabeza de la humanidad. Desde un punto de vista religioso, los Judíos y gentiles están en pie de igualdad, ambos necesitados de la misericordia; pero con respecto a las instrumentalidades de Dios para establecer su reino sobre la tierra, Israel es su pueblo elegido para la ejecución de sus planes. Los reyes sacerdotes israelitas en la tierra son lo que los transfigurados reyes sacerdotes son en el cielo. Hay una bendita cadena de dar y recibir—Dios, Cristo, la transfigurada Novia o sea la Iglesia, Israel, el mundo de las naciones. Una nueva época de la revelación principiará con el derramamiento de la plenitud del Espíritu. Ezequiel (40–48), hijo de sacerdote él mismo, expone el carácter sacerdotal de Israel; Daniel el estadista, su carácter real; Jeremías (33:17–21), su carácter sacerdotal así como real. En el Antiguo Testamento toda la vida nacional judaica era religiosa sólo en una manera legal externa. La Iglesia neotestamentaria insiste en una renovación interior, pero deja libres sus manifestaciones exteriores. Pero en el reino milenial, todas las esferas de la vida serán de veras cristianizadas desde adentro hacia fuera. La ley ceremonial mosaica corresponde al oficio sacerdotal de Israel; la ley civil, a su oficio real: la Iglesia gentil adopta la ley moral, y ejerce el oficio profético por la palabra que trabaja interiormente. Pero cuando esté reavivado el oficio real y sacerdotal, entonces—los principios de la Epístola a los Hebreos quedando los mismos—también la ley ceremonial y civil mosaica desarrollará su profundidad espiritual en el culto divino (*comp*. Mateo 5:17–19). Ahora es el tiempo de la predicación; pero entonces vendrá el tiempo de la *Liturgia* de las almas convertidas que formen "la grande congregación". Entonces nuestros actuales gobiernos defectuosos darán lugar a gobiernos perfectos, tanto en la Iglesia como en el estado. Mientras que en el Antiguo Testamento los judíos exclusivamente, y en el Nuevo, los gentiles también de manera exclusiva, gozan la revelación (estando en ambos casos dividida y separada la humanidad), en el milenio los judíos y los gentiles serán unidos, y todo el organismo de la humanidad bajo el hermano primogénito, Israel, caminará a la luz de Dios, y la plena vida de la humanidad al fin se realizará. La Escritura no contempla a la raza humana como un agregado de individuos y de nacionalidades, sino como un todo orgánico, ordenado una vez por todas en las primeras páginas de la revelación. (Génesis 9:25–27; 10:1, 5, 18, 25, 32; Deuteronomio 32:8 reconocen el hecho de que desde el principio la división de las naciones fué hecha con una relación a Israel.) De ahí nace la importancia que da el Antiguo Testamento a la Iglesia, ahora como siempre. Los tres grandes grupos de naciones, los Hamitas, Jafetitas y Semitas, corresponden respectivamente a los tres elementos fundamentales del hombre—cuerpo, alma y espíritu. La flor de Sem, el representativo de la vida *espiritual*, es Israel, así como la flor de Israel es Aquel en el cual toda la humanidad es recapitulado, o sea el segundo Adán (Génesis 12:1–3). Así Israel es el mediador de las revelaciones divinas para todos los tiempos. Hasta la naturaleza y el mundo animal participarán de la bienaventuranza milenial. Conforme el pecado vaya perdiendo su poder, la decadencia y la muerte decrecerán. [Auberlen.] Las glorias terrenales y celestiales se unirán en la doble elección. Israel elegido en la carne estará a la cabeza de las terrenales, y la elegida Iglesia espiritual, la Novia, de las celestiales. Estas dos elecciones no son meramente para el bien de los elegidos mismos, sino para el bien de todos aquellos a quienes sirven. La Iglesia celestial es elegida no meramente para la salvación, sino también para reinar en amor, y administrar las bendiciones sobre todo el mundo, como reyes sacerdotes. La gloria de los transfigurados santos será sentida por los hombres en la carne, con la misma conciencia de la bendición que experimentaron los tres discípulos al presenciar la gloria de Jesús, de Moisés y de Elías, en el monte de la Transfiguración, cuando Pedro exclamó; "Es bueno que estemos aquí;" en 2 Pedro 1:16–18, la transfiguración es tenida por arras de la venida de Cristo en gloria. El privilegio de "nuestra alta *vocación* en Cristo" está limitado al tiempo actual del reino de Satanás; cuando él esté atado, ya no habrá plazo en sufrir por Cristo, para luego reinar con él (3:21; *comp.* Nota, 1 Corintios 6:2). Además, nadie puede ser salvado en el presente siglo y dentro de la reunión de la Iglesia cristiana, que no haya de reinar también con Cristo después, el necesario preliminar de lo cual es sufrir con Cristo ahora. Si dejamos de echar mano a la corona, perdemos todo, "*el don de la gracia* tanto como la recompensa del servicio." [De Burgh.] **8. Gog y Magog**—(*Notas*, Ezequiel 38 y 39) Magog es el nombre general de las naciones septentrionales de la posteridad de Jafet, cuya cabeza ideal es Gog (Génesis 10:2). A tiene un solo artículo ante "Gog y Magog," por el que ambos, el príncipe y el pueblo, representan tener la relación más íntima, B erróneamente coloca el segundo artículo ante Magog. Hiller (*Onomasticon*) explica que ambos vocablos significan *altivo, elevado.* **batalla**—*Griego*, "para *la* guerra," en A y B; pero Andreas omite el artículo. **9. anchura de la [PAG. 826] tierra**—de modo de cubrirla completamente. Acaso debemos traducir, "… de la tierra (santa)". **el campo de los santos … ciudad amada**—el campo de los santos rodea a la ciudad amada, Jerusalén (Eclesiastés 24:11). Contrástese lo "odioso" de Babilonia (18:2; Deuteronomio 32:15, *Versión de los Setenta*) La profecía de Ezequiel tocante a Gog y Magog (38 y 39) se refiere al ataque hecho por el anticristo a Israel *antes* del milenio; pero este ataque se hace *después* del milenio, de modo que

"Gog y Magog" son nombres místicos que representan los adversarios finales guíados por Satanás en persona. Los Gog y Magog de Ezequiel vienen *del norte*, pero éstos vienen "de los cuatro ángulos de la tierra." *Gog*, según algunos, se relaciona con el radical hebreo "cubierto." **de** (parte de) **Dios**—Así B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas; pero A omite "de Dios." Aun durante el milenio hay una separación entre el cielo y la tierra, la humanidad transfigurada y la humanidad en carne. Por tanto es posible que se efectúe una apostasía al final de él. En el juicio sobre esta apostasía el mundo de la naturaleza es destruido y renovado, como el mundo de la historia lo fué antes del reinado milenial; sólo entonces serán realizados el nuevo cielo y la nueva tierra en la perfección final. El nuevo cielo y la nueva tierra milenarios no son sino unas primicias de este estado sempiterno, cuando las congregaciones superior e inferior ya no estarán separadas, relacionadas, empero en el milenio y cuando la nueva Jerusalén descendrá del cielo de Dios. La pecaminosidad hereditaria será la única influencia durante el milenio, que impida a la Iglesia transfigurada salvar a todas las almas. Cuando termine este plazo de la gracia, no le sucederá otro. Porque ¿qué puede mover a aquel en el cual la gloria visible de la Iglesia, restringida la influencia del mal, no despierte ningún anhelo por la comunión con el Rey de la Iglesia? Como la historia del mundo de las naciones terminó con la manifestación de la Iglesia en gloria visible, así terminará la de la humanidad en general con la grande separación de los justos y de los malos (20:12). [Auberlen.] **10. engañaba**—*Griego*, "engaña." **lago de fuego**—su destino final, como "el abismo" era su prisión temporaria. **donde**—Así la *Cóptica*, pero A, B, la *Vulgata* y la *Siríaca* dicen: "donde también." **la bestia y el falso profeta**—(*comp*. el 19:20.) **para siempre jamás**—*Griego*, "hasta los siglos de los siglos." **día y noche**—figurativamente, *sin intermisión* (22:5), tal como es motivada ahora por la interposición de la noche entre día y día. La misma frase se usa para el estado *eterno* de los bienaventurados (4:8). Como es eterna la dicha de éstos, así debe ser la miseria de Satanás y de los perdidos. Como la bestia y el falso profeta dirigieron la conspiración anterior contra Cristo y su pueblo, así Satanás en persona encabeza la última conspiración. A Satanás se le permitirá entrar en este Paraíso recuperado, para demostrar la perfecta seguridad de los creyentes, a diferencia de Adán a quien Satanás pudo despojar del Paraíso; y cual Faraón en el mar Rojo, recibirá en esta tentativa final su condenación final. **11. gran trono**—en contraste con los "tronos" (20:4). **blanco**—el emblema de la pureza y la justicia. **sentado sobre él**—El Padre. [Alford.] Más bien, el Hijo, a quien "el Padre ha entregado todo juicio." Dios en Cristo, o sea, el Padre representado por el Hijo, es aquel ante cuyo trono de juicio todos debemos comparecer. El reino mediador del Hijo tiene por fin preparar el reino para la aceptación del Padre, habiendo hecho lo cual, entregará el reino al Padre, "para que Dios sea todo en todos," entrando en directa comunión con sus criaturas, sin la intervención de un Mediador, por vez primera después de la caída. Anteriormente la mediación *profética* de Cristo había sido prominente en su ministerio terrenal, su mediación sacerdotal es prominente ahora entre el primero y segundo advenimientos, y su mediación real lo ha de ser durante el milenio y el juicio general. **huyó la tierra y el cielo**—La conflagración final, pues, precede el juicio final. Este es seguido por el nuevo cielo y la nueva tierra (cap. 21.) **12. los muertos**—"los demás de los muertos" que no habían participado en la primera resurrección, y los que murieron durante el milenio, **grandes y pequeños**—*Griego, "los* grandes y *los* pequeños." B invierte: "los pequeños y los grandes." Los malos muertos desde el tiempo de Adán hasta la segunda venida de Cristo, y todos los justos y malos, muertos durante el milenio y después recibirán entonces su eterna porción que les será asignada. Los piadosos que fueron transfigurados y reinaron con Cristo en el milenio, también estarán presentes, no por cierto para recibir su recompensa señalada por primera vez (porque ya lo estaba tiempo hacía, Juan 5:24), sino para que les fuese *confirmada* y para que la justicia de Dios fuese vindicada en el caso tanto de los salvos como de los perdidos, en la presencia del universo congregado. *Comp*. "Es menester que TODOS nosotros comparezcamos …", Romanos 14:10; 2 Corintios 5:10. Los santos habiendo sido declarados justos por Cristo por el "libro de la vida," se sentarán como asesores del Juez. *Comp*. Mateo 25:31, 32, 40, "*éstos* mis hermanos." La omnisciencia de Dios no permitirá que el más insignificante pase sin ser observado, y su omnipresencia hará que los más poderosos obedezcan a sus llamados. Los *vivos* no son mencionados especialmente: porque éstos probablemente primero (antes de la destrucción de los impíos, 20:9) serán transfigurados, y arrebatados con los santos muy anteriormente transfigurados, y aunque presentes para la confirmación de su justificación por el Juez, no recibirán entonces su estado eterno que se les asigne, sino que se sentarán como asesores del Juez. **los libros … abiertos**—(Daniel 7:10.) Los libros de las memorias de Dios, tanto de los malos como de los buenos (Salmo 56:8; 139:4; Malaquías 3:16): la conciencia (Romanos 2:15, 16), el consejo eterno de Dios (Salmo 139:16). **libro de la vida**—(3:5; 13:8; 21:27; Exodo 32:32, 33; Salmo 69:28; Daniel 12:1; Filipenses 4:3.) Además del libro general que registra las obras de todos, hay un libro especial para los creyentes en el que sus nombres están escritos, no para registrar sus obras, sino para asentar la obra de Cristo realizada *en* ellos y *por* ellos. Por tanto se le llama, "*el libro* de la vida *del Cordero*." La gracia electiva los ha señalado de entre la masa general. **según sus obras**—Somos justificados *por* la fe, pero juzgados *según* (no *por*) nuestras obras. Porque el juicio general tiene por propósito primario la final vindicación de la *justicia de Dios* delante de todo el mundo, la que en esta dispensación **[PAG. 827]** agitada de bien y mal, aunque gobernando en verdad al mundo, ha sido por el tiempo menos manifiesta. La *fe* es sólo apreciable a Dios y al creyente (2:17); pero las *obras* son

discernibles a todos. Estas, pues, vienen a ser la prueba evidencial que decide la condición eterna de los hombres, y demuestran que la administración del juicio llevado a cabo por Dios es del todo justa. **13. muerte y el infierno**—*Griego*, "hades." La identidad esencial del cuerpo moribundo y resucitado así se demuestra, pues la *mar* y la *tumba (hades*) entregan *sus muertos*. El cuerpo que pecó o que sirvió a Dios, en justa retribución, será también el cuerpo que sufrirá o que será recompensado. La "mar" puede tener un sentido simbólico [Gluver de Agustín.] además del literal, como en el 8:8; 12:12; 13:1; 18:17, 19: así "muerte" y "hades" son personificaciones (véase el 21:1). Pero el sentido literal apenas debe ser abandonado: todas las diferentes regiones en donde los cuerpos y las almas de los hombres estuvieron, los entregaron. **14.** La muerte y el hades, como presentativos de los enemigos de Cristo y su Iglesia, se dice que fueron arrojados en el lago de fuego, para expresar la verdad de que Cristo y su pueblo ya nunca más morirán, ni estarán en el estado de los espíritus desincorporados. **Esta es la muerte segunda**—(a saber) "el lago de fuego," se agrega en A, B, y Andreas. En el infierno, la antigua forma de la muerte, que fué uno de los enemigos destruidos por Cristo, no continuará, pero una muerte muy diferente reinará allí, "la *eterna* destrucción de (apartada de) la presencia del Señor;" un testimonio permanente de la victoria de Cristo. **15.** La suerte dichosa de los justos no está mencionada aquí especialmente, como su dicha había comenzado *antes* del juicio final. Véase, sin embargo, Mateo 25:34, 41, 46.

CAPITULO 21

EL NUEVO CIELO Y LA NUEVA TIERRA: LA NUEVA JERUSALEN QUE DESCIENDE DEL CIELO. Los dos capítulos restantes describen el eterno y consumado reino de Dios y de los santos en la tierra nueva. Como el mundo de las naciones ha de compenetrarse de la influencia divina en el milenio, así el mundo de la naturaleza será, no aniquilado, sino transfigurado universalmente en el estado eterno que le sucederá. La tierra fué maldecida por causa del hombre; pero es redimida por el segundo Adán. *Ahora* es la Iglesia; en el milenio será el reino; y después de todo eso será el mundo en el cual Dios será el todo en todos. El "día del Señor" y la conflagración de la tierra se considera en 2 Pedro 3 como unidos por lo que muchos arguyen en contra del intervalo milenial transcurrido entre su venida y la conflagración general de la antigua tierra, preparatoria para la nueva; pero "día" se usa muchas veces para denotar todo un período que comprende eventos íntimamente relacionados, como son la segunda venida del Señor, el milenio, así como la conflagración general y el juicio. Véase Génesis 2:4, referente al uso amplio de "día." El *alma* del hombre se redime por la regeneración del Espíritu Santo ahora; el *cuerpo* del hombre será redimido en la resurrección; la *morada* del hombre, su herencia, la tierra, será redimida perfectamente en la creación del nuevo cielo y la nueva tierra, los que excederán en gloria al primer Paraíso tanto cuanto el segundo Adán excede en gloria al primer Adán de antes de la caída, y cuanto el hombre regenerado en cuerpo y alma excederá al hombre como estaba en la creación. **1. el primer**—eso es, el anterior. **el mar ya no es**—La mar es tipo del desasosiego perpetuo. Por tanto el Señor la reprende como perturbador hostil de su pueblo. Simboliza los tumultos políticos de donde se suscitó "la bestia" (13:1). Como el mundo físico corresponde al espiritual y moral, así la ausencia de la *mar, después* de la metamorfosis de la tierra por medio del *fuego*, corresponde al estado imperturbable de sólida paz que entonces prevalecerá. La mar, separando las tierras unas de otras, ahora, por cuanto Dios saca el bien del mal, viene a ser el medio de comunicación entre los países por medio de la navegación. Entonces el hombre poseerá los poderes inherentes que harán que la *mar* ya no sea una necesidad, sino el elemento que desmejorará un estado perfecto. Se habla de un "río" y de "agua" en el 22:1, 2, probablemente literal (eso es, con tales cambios de las propiedades naturales del agua, como correspondan analógicamente al cuerpo transfigurado del hombre mismo), tanto como simbólica. La mar fue una vez el elemento de la destrucción del mundo, y es todavía el origen de la muerte para miles, por lo tanto se dice que, después del milenio, en el juicio general, "El *mar* dió los muertos que había en él." Entonces dejará de destruir, de perturbar, siendo quitado del todo a causa de sus destrucciones anteriores. **2. Y yo Juan**—"Juan" se omite en A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas; tampoco consta el pronombre "yo" en el *griego*. La inserción de "yo Juan" en el *griego* interrumpiría algo la relación íntima entre el cielo nuevo y la tierra nueva" del v. 1 y "Jerusalén nueva" aquí. **Jerusalén … del cielo**—(*Comp*. 3:12; Gálatas 4:26, "la Jerusalén que es desde arriba;" Hebreos 11:10; 12:22; 13:14.) El *descenso de dentro del cielo* es claramente distinta de la Jerusalén *terrenal* en la que Israel, en la carne, morará durante el milenio, y sigue después de la creación del nuevo cielo y la nueva tierra. Juan en su Evangelio (*griego*) siempre escribe *Hierosoluma* por la antigua ciudad; en el Apocalipsis siempre *Hierousaleem* por la celestial (3:12). Este es nombre *hebreo*, el título original y santo. Aquél es el término griego común, usado en sentido político. Pablo observa la misma distinción al refutar el judaísmo (Gálatas 4:26; con el 1:17, 18; 2:1; Hebreos 12:22), pero no en las Epístolas a Romanos y Corintios. [Bengel.] **esposa**—*Griego*, "Novia," compuesta de los bienaventurados ciudadanos de "la Santa Ciudad." Ya no es meramente un Paraíso como el Edén (aunque está también eso, 2:7), ya no un mero jardín, sino *la ciudad de Dios* en la tierra, más preciosa, más solemne, y más gloriosa, pero al mismo tiempo el resultado de la labor y las penas tales como no fueron las dedicadas por el hombre en el cuidado del primitivo Edén. "Las piedras vivas" fueron con el

tiempo cinceladas laboriosamente cada una, según el modelo de la "principal piedra del ángulo," para prepararlas para el lugar que debían ocupar eternamente en la Jerusalén celestial. **3. del cielo**—Así Andreas. pero A y la *Vulgata* dicen "desde el trono." **el tabernáculo**—Alusión al tabernáculo de Dios en el desierto (en el cual se daban muchas **[PAG. 828]** señales de su presencia): del cual éste es antitipo, habiendo estado previamente en el cielo: 11:19; 15:5, "el templo del tabernáculo en el cielo"; también 13:6, Nótese el contraste en Hebreos 9:23, 24, entre "las figuras" y "las cosas celestiales mismas," entre "las figuras" y "el verdadero." Las arras del tabernáculo verdadero y celestial fueron dadas en el templo de Jerusalén descrito por Ezequiel 40., etc., que estaba por ser, eso es, durante el milenio. **morará con ellos**—"lit., "morará con ellos *en tiendas;"* el mismo verbo se usa acerca del divino Hijo que "moró en tiendas con nosotros." Entonces estaba en la flaqueza de la *carne;* pero en la nueva creación de cielo y tierra vivirá en tiendas entre nosotros en la gloria de su manifiesta divinidad (22:4). **ellos**—en el *griego* enfático. **su pueblo**—*Griego*, "pueblos de él;" "las naciones de los redimidos", "siendo peculiarmente suyas todas, como Israel lo fué. Así dice A; pero B, la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Cóptica* dicen "su pueblo", en el singular. **el mismo Dios … con ellos**—realizando plenamente su nombre Emanuel. **4. le muerte no será más**—No es pues el milenio, porque en él *hay muerte* (Isaías 65:20; 1 Corintios 15:26, 54, "el *último* enemigo … la *muerte,"* 20:14, *después* del milenio). **son pasadas**—*Griego*, "se fueron," como en el v. 1. **5. estaba sentado**—*Griego*, "está sentado." **nuevas todas las cosas**—no recientes, sino *cambiadas de las viejas* (*Griego*, *kaina*, no *nea*). Arras de esta regeneración y transfiguración de la naturaleza ya nos están dadas en el alma regenerada. **Y me dijo**—*Así la Cóptica* y Andreas, pero A, B, la *Vulgata* y la *Siríaca* omiten "me." **fieles y verdaderas**—Así Andreas; pero A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la *Cóptica* trasponen: "verdaderas y fieles." **6. Hecho es**—El mismo *griego* como en el 16:17. Pero A dice en plural, "están hechas (estas palabras, 21:5)". Todo está tan seguro como si estuviese ya realizado, pues reposa en la palabra del Dios inmutable. Cuando sea la consumación, Dios se regocijará de la obra de sus propias manos, como en la primera creación *vió Dios todo lo que había, hecho, y he aquí que era bueno.* **Alpha** … **Omega**—*Griego, "el* alfa … *la* omega, la primera y última letras del alfabeto *griego* (1:18). **sed … daré … agua de vida**—(22:17; Isaías 12:3; 55:1; Juan 4:13, 14; 7:37, 38.) Esto se agrega, no sea que alguno desespere de alcanzar este sobremanera grande peso de gloria. En nuestro presente estado podemos beber del río, entonces beberemos de la Fuente. **gratuitamente**—el mismo *griego traducido* en Juan 15:15, "(Me aborrecieron) sin causa." Como es *gratuito* el odio del hombre hacia Dios, así es gratuita el amor de Dios al hombre: había toda razón en Cristo para que el hombre le amase, y con todo el hombre le aborreció; había toda razón en el hombre por qué (humanamente hablando) Dios lo aborreciera, y con todo Dios lo amó: todo lo contrario de lo que era de esperarse tuvo lugar en ambos casos. Aun en el cielo nuestro beber de la Fuente será el don *gratuito* de Dios. **7. El que venciere**—Otro aspecto de la vida del creyente: ha menester un conflicto con el pecado, Satanás, y el mundo. La *sed* de la salvación es el primer principio del carácter del creyente, y continúa siendo siempre (en el sentido de un apetito y gusto de los goces divinos). En sentido diferente, el creyente "nunca tendrá sed jamás." **poseerá**—*Griego*, "heredará … A, B, la *Vulgata* y Cipriano dicen: "heredará *estas* cosas," a saber, las bendiciones descritas en todo este pasaje. Con "todas las cosas," 1 Corintios 3:21–23. **yo seré su Dios**—*Griego*, "le seré Dios a él," eso es, todo lo que se comprende en el nombre "Dios." **él será mi hijo**—"El" es enfático: *él* en particular y en sentido peculiar, sobre todas: *Griego*, "será a *mí* un hijo," en la más plena realización de la promesa hecha en tipo a Salomón, hijo de David, y antitípicamente al divino Hijo de David. **8. los temerosos**—*Griego*, "los cobardes," que no *se portan varonilmente* de modo de *vencer* en la buena pelea; que tienen el espíritu del "temor" servil, no el amor hacia Dios; y que por temor del hombre no son valientes para Dios, o "se retiran." *Comp.* el 21:27; 22:15. **incrédulos**—*Griego*, "infieles." **abominables**—los que han bebido de "la copa de abominaciones" de la ramera. **hechiceros**—una de las características del tiempo del anticristo. **todos los mentirosos**—Véase 1 Timoteo 4:1, 2, donde asimismo la *mentira* y los tratos con *espíritus y demonios* se relacionan como rasgos de "los últimos tiempos." **la muerte segunda**—20:14: "*eterna* destrucción," 2 Tesalonicenses 1:9; Marcos 9:44, 46, 48, "donde SU gusano no muere, y el fuego no se apaga." **9.** El mismo ángel que había enseñado *Babilonia la ramera* a Juan, se emplea con propiedad para enseñarle en contraste la *nueva Jerusalén, la Novia* (17:1–5), Dicho ángel fué el que tenía las siete plagas, para demostrar que la final bienaventuranza de la Iglesia es una finalidad de los juicios divinos sobre sus enemigos. **la esposa … del Cordero**—en contraste con aquella *que está sentada sobre muchas aguas* (17:1). es decir, intrigada con muchos pueblos y naciones de la tierra, en vez de dar sus afectos indivisos, como hace la Novia al Cordero. **10. monte**—Véase Ezequiel 40:2, donde una visión similar se da desde un *monte alto.* **la grande**—Omitidas en A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la Cóptica y Cipriano. *Tradúzcase* pues, "la santa ciudad Jerusalén." **que descendía**—Aun en el milenio la tierra no será morada propia de los santos transfigurados, quienes por tanto reinarán en el cielo sobre la tierra. Pero después de la renovación de la tierra al fin del milenio y del juicio, *descenderán* del cielo para vivir en una tierra que se asimila al cielo mismo. "De (parte de) Dios" denota que nosotros (la ciudad) somos la hechura de Dios." **11. teniendo la claridad de Dios**—no meramente la nube *Shekinah*, sino a Dios mismo por la gloria de ella, que mora en medio de ella. Véase el tipo, la Jerusalén terrenal durante el milenio (Zacarías 2:5; con el 19:23) **su luz**—*Griego*, "su luminar;" propiamente aplicado a los *luminares* celestiales que difunden luz. Véase *Nota*, Filipenses 2:15, el único otro texto

donde ocurre. La conjunción "y" ante "su luz" se omite en A, B, y la *Vulgata.* **Jaspe**—que representa un brillo *cristalino acuoso.* **12. Y**—omitida en A y B. Ezequiel 48:30–35, tiene una descripción similar, que denota que la Jerusalén milenial tendrá su preciso antitipo en la Jerusalén celestial que descenderá a la finalmente regenerada tierra. **muro grande y alto**—significando la seguridad de la Iglesia. También, la exclusión de los impíos. **doce ángeles**—guardas de las doce puertas: emblema adicional de la seguridad perfecta, mientras que las puertas que nunca se cierran (21:25) expresan la perfecta libertad y paz. También, los ángeles serán los hermanos de los ciudadanos **[PAG. 829]** celestiales. **nombres … de … doce tribus**—La inscripción de los nombres en las puertas denota que ningunos salvo el Israel espiritual, los elegidos de Dios, entrarán en la ciudad celestial. Como el milenio, en dondeel Israel *literal en la carne* será la Iglesiamadre, es el antitipo de la teocracia *terrenal* del Antiguo Testamento en la Tierra Santa, de modo que la nueva Jerusalén *celestial* es la consumación antitípica del Israel *espiritual*, la electa Iglesia de los judíos y gentiles estando ya reunidos fuera: como el Israel espiritual es ahora un progreso sobre el previo Israel literal y carnal, así la Jerusalén celestial será en alto grado una mejora sobre la *milenial*. **13. al norte … al mediodía**—A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, y la *Cóptica* dicen "*Y* al norte *y* al mediodía." En Ezequiel 48:32, José, Benjamín y Dan (sustituído por Manasés en 7:6) están al oriente. Rubén, Judá, Leví, al *norte*. Simeón, Isacar, zabulón, al *sud*. Gad, Aser, Neftalí al *occidente*. En Números 2., Judá, Isacar, Zabulón están al este; Rubén, Simeón, Gad, al *sur;* Efraín, Manasés, Benjamín, al *oeste;* Dan, Aser, Neftalí, al *norte*. **14. doce fundamentos**—Josué, el tipo de Jesús, eligió a doce hombres de entre el pueblo que llevasen doce piedras al otro lado del Jordán con ellos, como Jesús escogió a doce apóstoles para que fuesen los doce fundamentos de la ciudad celestial, de la que él es la principal piedra del ángulo. Pedro no es la única piedra apostólica sobre cuya predicación Cristo edifica su Iglesia. Cristo mismo es el verdadero fundamento: los doce son fundamentos sólo con respecto a su testimonio apostólico tocante a él. Aun que Pablo fué apóstol además de los doce, con todo el número místico es retenido, doce, representando la Iglesia, es decir, tres, el número divino multiplicado por cuatro, el número del mundo. **en ellos los nombres**—Como los arquitectos a menudo hacen inscribir sus nombres en sus grandes obras, así los nombres de los apóstoles se tendrán en eterna memoria. La *Vulgata* dice "en ellos," pero A, B, la *Siríaca* la *Cóptica* y Andreas dicen: "sobre ellos." **15. una medida**—En el 11:2 la no medición de los patios exteriores indica su entrega a la profanación secular y pagana. Así aquí de lo contrario, la medición de la ciudad denota la entera consagración de todas sus partes, hechas todas las cosas de conformidad con la alta norma de los santos requisitos de Dios; y la custodia más precisa ejercida por Dios de aquí en adelante aun de las partes más minuciosas de su santa Ciudad, al amparo de todo mal. **16. doce mil estadios**—siendo de mil estadios el espacio entre una y otra de las doce puertas. Bengel hace el largo de cada lado de la ciudad de 12.000 estadios. Las estupendas alturas, larguras y anchuras son precisamente iguales, lo que denota su simetría perfecta, que sobrepuja todos nuestros conceptos más brillantes. **17. ciento cuarenta y cuatro codos**—Doce por doce: el número de la Iglesia alcuadrado. **medida de hombre, la cual es del ángel**—La medida ordinaria usada por los *hombres* es la medida usada aquí por el *ángel*, distinta de "la medida del santuario." Los hombres serán entonces *iguales* a los ángeles. **18. el material**—"La estructura." [Tregelles.] **oro … vidrio limpio**—El oro ideal, transparente, como ningún oro es aquí. [Alford.] Excelencias se combinarán en la santa ciudad que ahora parecen incompatibles. **19. Y**—así dicen la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas, pero A, B y la *Vulgata* omiten. 21:14, también Isaías 54:11. **toda piedra preciosa**—Contrástese el 18:12 tocante a la ramera. Estas piedras preciosas constituían los "fundamentos", **calcedonia**—El ágata de Calcedonia, semiopaca, celeste, con rayas de otros colores. [Alford]. **20. sardónica**—Una gema con el rojo de cornalina y la blancura de la ónice. **sardio**—(Nota 4:3). **crisólito**—Descrito por Plinio como transparente y de un brillo dorado, como nuestro topacio; diferente de nuestro crisólito de verde pálido, **berilo**—de color verde marino. **topacio**—Plinio, 37:32, lo hace *verde* y transparente, como nuestro crisólito, **crisopraso**—algo *pálido*, y con el color purpúreo de la amatista. **jacinto**—El radiante brillo violeta de la amatista está diluído en el jacinto. [Plinio, 37:41.] **22. Dios … el templo**—Como Dios ahora mora en la Iglesia espiritual, su "templo" (*Griego*, *naos*, santuario; 1 Corintios 3:17; 6:19), así la Iglesia hecha perfecta morará en él como su "templo" (*naos*, el mismo *griego*). Como la Iglesia era "el santuario" de él, así él ha de ser el santuario de ella. Los medios de gracia cesarán cuando llegue el fin de la gracia. Las ordenanzas de la Iglesia darán lugar al Dios de las ordenanzas. La comunión sin interrupción, inmediata, directa con él y el Cordero (Juan 4:23) reemplazará las ceremonias intermedias. **23. en ella**—Así la *Vulgata*, pero A, B, y Andreas dicen: "que le resplandezcan." **lumbrera**—La laz directa de Dios y del Cordero hará independientes a los santos de las creaciones de Dios, el sol y la luna, para tener luz. **24. andarán en la lumbre**—A, B, la *Vulgata*, la *Cóptica* y Andreas dicen "… *por medio de* su luz:" y omiten "que hubieren sido salvas." **los reyes de la tierra**—que una vez sólo hacían caso de su propia gloria, convertidos y ahora en la nueva Jerusalén, llevan allá su gloria y la depositan a los pies de su Dios y Señor. **y honor**—omitidas por **A. 25. nunca serán cerradas de día**—entonces nunca serán cerradas: porque será *siempre* día. Comúnmente se cierran las puertas de noche; pero allá no habrá noche. Habrá libre ingreso continuo en ella, de modo que todo lo bendito y glorioso puede ser introducido continuamente. Así en el tipo milenario. **26.** Todo lo verdaderamente glorioso y excelente en la tierra y en sus naciones convertidas será reunido en ella; y mientras que todos formarán *una* Novia,

habrá varias *órdenes* entre los redimidos, análogas a las divisiones de *naciones* en la tierra que constituyen la gran familia humana, y a las varias órdenes de ángeles. **27. libro de la vida del Cordero**—(Nota, 20:12, 15.) Como toda la inmundicia de la antigua Jerusalén era llevada fuera de sus muros y quemada, así nada sucio entrará en la ciudad celestial, sino que será quemado *fuera* (22:15). Es de notarse que el apóstol del amor, que nos enseña las glorias de la ciudad celestial, sea también el que habla en los términos más claros de los terrores del infierno. Sobre el 21:26, 27, escribe Alford una *Nota* temeraria en especulación, fuera de lo que está escrito, acerca de las *naciones* paganas y de ninguna manera requerida por el sagrado texto.

CAPITULO 22

EL RIO DE VIDA: EL ARBOL DE VIDA: LAS OTRAS BIENAVENTURANZAS DE LOS REDIMIDOS. LA PROHIBICION **[PAG. 830]** DE ADORAR AL ANGEL. LA PROXIMIDAD DE LA VENIDA DE CRISTO PARA DETERMINAR EL ESTADO ETERNO DEL HOMBRE. EL TESTIMONIO DE JESUS, DE SU ESPIRITU, Y DE LA NOVIA, TODA AÑADIDURA AL CUAL, Y QUITAMIENTO DEL CUAL SERA ETERNAMENTE CASTIGADO. LA BENDICION FINAL. **1. limpio**—A, B, la *Vulgata* e Hilario omiten. **agua de vida**—infinitamente superior a las aguas típicas del primer Paraíso (Génesis 2:10–14); y aun superior a las figurativas de la Jerusalén milenaria (Ezequiel 47:1; Zacarías 14:8), como la fruta madura es superior a la flor. Las aguas milenarias representan la plena gracia evangélica; las aguas de la nueva Jerusalén representan las glorias evangélicas perfeccionadas. Su continua fluencia de Dios, la Fuente de vida, simboliza la continuación ininterrumpida de la vida derivada por los santos, siempre fresca de parte de él; la vida en la plenitud de gozo así como de vitalidad perpetua. Como cristal puro, está libre de toda contaminación: Compárese el 4:6, "delante del trono un mar de vidrio, como cristal." **2.** La armoniosa unidad de la Escritura está aquí exhibida. Los padres la comparaban a un anillo, un círculo sin rotura, que siempre vuelve sobre sí. Entre los eventos del Génesis y los del fin del Apocalipsis, intervienen cuando menos 6.000 ó 7.000 años; entre Moisés el primer escritor, y Juan, el último, como 1500 años. ¡Cuán llamativo es que como al principio encontramos a Adán y a Eva, su novia, en la inocencia del Paraíso, luego tentados por la serpiente, y expulsados del árbol de la vida y de las placenteras aguas del Edén, pero no sin una promesa de un Redentor que aplastaría a la serpiente; así al final, la antigua serpiente es arrojada para siempre por el segundo Adán, el Señor del cielo, que aparece con su Novia, la Iglesia, en un mejor Paraíso, y entre aguas mejores (22:1): el árbol de la vida también está allí con todas sus propiedades *salutíferas*, no guardado por la espada ardiente, sino disponible a todo el que venciere (2:7), y ya no hay más maldición. **una … otra parte del río**—Alford *traduce:* "En medio de la calle (plaza) de ella y del río, a un lado y al otro" (en vez del segundo *griego enteuthen*, A, B, y la *Siríaca*, dicen *ekeithen*, pero el sentido es el mismo; Juan 19:18); así los árboles estaban a cada lado en medio del espacio comprendido por la calle y el río. Pero de Ezequíel 47:7, prefiero nuestra versión. El antitipo excede el tipo: en el primer Paraíso había solamente *un* árbol de vida; ahora hay "*muchísimos árboles sobre la banda del río de un lado y de otro.*" Para hacer sentido, si no hubiese más que *un* árbol, o tendríamos que suponer, con Mede, que la palabra *griega* para *calle,* se refiera a una *llanura* bañada por ambos lados por el río (como lo era el primer Paraíso por una parte bañado por el Tigris y por la otra por el Eufrates), y que en medio de la llanura, que está entre los brazos del río, estaba el árbol: en tal caso podríamos traducir, "En medio de la calle (llanura) *misma*, y del río (que corre en dos brazos) en este lado y en aquél, estaba el árbol de vida." O si no, tendríamos que suponer con Durham que *el árbol* estaba en medio del río y extendía sus ramas sobre ambas riberas. Pero véase Ezequiel 47:12, el tipo milenario del último Paraíso, que demuestra que hay varios árboles de una clase, todos llamados "el árbol de la vida." La muerte reina ahora a causa del pecado; aun en la tierra milenaria el pecado, y por causa de él la muerte, limitados por cierto, no cesarán del todo. Pero en la ciudad final y celestial, dejarán de existir del todo el pecado y la muerte. **cada mes su fruto**—*Griego*, "según cada mes;" cada mes tenía su propio fruto, así como las diferentes estaciones del año se señalan por sus propios productos, con la diferencia de que no habrá entonces, como ahora, *ningún mes sin su fruto*, y habrá una variedad interminable, correspondiente a *doce*, el número simbólico de la Iglesia mundial (*comp*. Notas, 12:1; 21:14). El Arzobispo Whately piensa que el árbol de la vida estaba entre los árboles de que Adán *comía libremente* (Génesis 2:9, 16, 17), y que el continuar siendo inmortal dependía de que él *continuara* comiendo de este árbol; habiendo dejado de hacerlo, quedó expuesto a la muerte; pero con todo, los efectos de haber comido de él por un tiempo se manifestaron en la longevidad de los partiarcas. Dios podía sin duda dotar un árbol con poderes medicinales especiales. Pero Génesis 3:22 parece enseñar *que el hombre no había comido aún del árbol* de la vida, y que si lo hubiese hecho, hubiera vivido para siempre, lo cual en su estado de caído hubiera sido la mayor maldición, **hojas … para sanidad**—(Ezequiel 49:7, 12.) Las *hojas* son *remedios salutíferos* preventivos, que protegen a los redimidos contra las enfermedades, pero que no los cura de ellas. Entretanto, "el fruto será para alimento." En el milenio descrito por Ezequiel 47, y por Apocalipsis 20, la Iglesia dará el árbol evangélico a las naciones existentes más allá de Israel y de la Iglesia, y así les sanará sus dolencias espirituales; pero en la *final* y

perfecta Jerusalén nueva, el estado de todos está eternamente fijo, y ya no se lleva a cabo proceso salvador alguno (22:11). Alford se equivoca del todo al hablar de "naciones de afuera," y "que moran en la tierra regenerada, organizadas bajo reyes, y salvadas por las influencias de la ciudad celestial." (!) *Comp*. el 22:2, 10–27; las "naciones" mencionadas (21:24) son las que hacía largo tiempo, a saber, en el milenio, llegaron a ser del Señor y de su Cristo. **3. no habrá más maldición**—de lo cual se darán las arras en el milenio (Zacarías 14:11). Dios no puede morar sino donde la maldición y su maldita causa, el pecado (Josué 7:12) han sido quitados. De modo que se sigue con razón: "Sino que el trono de Dios y del Cordero (que nos redimió de la maldición, Gálatas 3:10, 13) estará en ella." Véase en el milenio, Ezequiel 48:35. **le servirán**—con la *adoración* (7:15). **4. verán su cara**—revelada en la divina gloria, *en Cristo Jesús*. Le verán y le conocerán por el conocimiento intuitivo de él. *conoceré como soy conocido* (1 Corintios 13:9–12), cara a cara. *Comp*. 1 Timoteo 6:16; Juan 14:9. Dios el Padre puede ser visto sólo en Cristo. **en sus frentes**—*Griego*, "sobre sus frentes." No sólo conocerán personalmente y en secreto (3:17) su filiación, sino que serán conocidos como hijos de Dios por los ciudadanos de la nueva Jerusalén, de modo que no será impedida por la sospecha, como aquí, la libre fluencia del mutuo amor entre los miembros de la familia de Cristo. **5. allí**—Así Andreas, pero A, B, la *Vulgata*, y la *Siríaca* dicen: "No habrá más noche *ya*;" *Griego*, *eti* por *ekei*. **no tienen**—A, la *Vulgata* y la *Cóptica* dicen el futuro: "No *tendrán* necesidad …" B reza: **[PAG. 831]** "y no habrá necesidad." **antorcha**—*Griego*, "lámpara." A, la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Cóptica* insertan "luz (*de antorcha o de lámpara*)". B lo omite. **del sol**—Así A, pero B omite la frase. **los alumbrará**—la *Vulgata* y la *Siríaca* dicen: "da luz," o "alumbra;" B y Andreas, "los alumbrará;" pero A dice, "… sobre ellos." **reinarán**—con una gloria que probablemente transcenderá a la de su reino en el cielo con Cristo sobre las naciones milenarias en la carne, descrito en el 20:4, 6; aquel reino no fué sino un reino limitado, a "mil años;" este reino final es "para los siglos de los siglos." **6. Estas palabras son … verdaderas**—Tres veces repetidas (19:9; 21:5). Somos tardíos para creer que Dios es tan bueno como es. La noticia nos parece a nosotros, tan habituados como estamos a la miseria del mundo caído, demasiado buena para ser verdad. [Nangle.] No son sueños de un visionario, sino las realidades de la firme palabra de Dios. **santos**—Así Andreas; pero A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Cóptica* dicen: "… Dios de los *espíritus* de los profetas." El Señor Dios, que con su Espíritu inspiró los espíritus de ellos, de modo que pudieran profetizar. Hay un solo Espíritu, pero los profetas individuales, según la medida que les fuera dada (1 Corintios 12:4–11), tenían sus propios espíritus [Bengel] (1 Pedro 1:11; 2 Pedro 1:21). **sean hechas**—*Griego*, "Acontezcan." **7. Y**—Es omitida en la *Cóptica* y Andreas, como en la versión inglesa; insertada por A, B, la *Vulgata* y la *Siríaca*. **Bienaventurado**—(1:3.) **8.** Tanto aquí como en el 19:9, 10, la postración del apóstol a los pies del ángel está precedida por una gloriosa promesa a la Iglesia, acompañada por la seguridad de que "Estas son las palabras verdaderas de Dios," y que "bienaventurados" son los que las guardan. La emoción extática, la gratitud, y la adoración, en la contemplación de la futura gloria de la Iglesia, lo arrebata fuera de sí, de modo que poco falta para cometer un acto injustificable; contrástese su sentimiento de carácter opuesto al contemplar la profunda caída de la Iglesia [Auberlen], 17:6; *comp. Nota*, 19:9, 10, **oído y visto**—Es observable que en el 19:10 el lenguaje es: "Caí delante de los pies para adorarle"; pero aquí, "Me postré para adorar (¿a Dios?) *ante los pies* del ángel," Parece improbable que Juan, una vez reprendido, volviera a caer en el mismo error. El parecer de Bengel es, por tanto, probable; Juan la primera vez iba a adorar *al ángel* (19:10), pero ahora *a los pies* de él piensa adorar a Dios. Ni aun esto lo permite el ángel. *Lit*., "mira que no;" la brusquedad de la frase señala el horror del ángel al pensar que él fuese adorado siquiera indirectamente. Contrástese la tentación del ángel caído: "Postrate, y adórame" (Mateo 4:9). **9. porque**—A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la *Cóptica*, Andreas y Cipriano omiten "porque:" lo que concuerda con el celo repentino de la prohibición hecha por el ángel de un acto ofensivo a Dios. **contigo**—*Griego*, "consiervo tuyo y de tus hermanos los …" **10. No selles**—Pero en Daniel 12:4, 9 (*comp*. el 8:26) se ordena: "Sella el libro," porque la visión será "para muchos días." El cumplimiento de la profecía de Daniel estaba distante, el de la profecía de Juan está cercano. El Nuevo Testamento es el tiempo del fin y del cumplimiento. La Iglesia Gentil, para quien Juan escribió su Apocalipsis, necesita ser impresionada por la brevedad del perío do, por cuanto se inclina, debido a su origen, a conformarse al mundo y a olvidarse de la venida del Señor. El Apocalipsis señala, por una parte, la sucesión de los siete sellos, trompetas, y copas: por la otra, proclama: "He aquí, vengo en breve," Asimismo Cristo subraya muchos eventos que sucederán antes de su venida, y con todo dice también: "He aquí, vengo presto," porque nuestra actitud debida es la de continua vigilancia aguardando en oración su venida (Mateo 25:6, 13, 19; Marcos 13:32–37; [Auberlen]; véase 1:3. **11. injusto**—en sus relaciones con su prójimo. Más literalmente: "El que *hace injustamente, haga injustamente* todavía." **sucio**—en relación con su propia alma como inmunda ante Dios; lo contrario de "santo," consagrado a Dios puro. A omite esta frase completa. En ana carta de los mártires de Viena y Lyons (en Eusebio) del siglo dos, se lee: "El que es *anárquico* (*anomos*) sea anárquico; y el que es justo, sea justo (*lit*., "justificado") aún". Su fecha es anterior a todo manuscrito existente hoy. A, B, la *Vulgata, la Siríaca, la Cóptica*, Andreas y Cipriano dicen: "Haga justicia todavía" (1 Juan 2:29; 3:7). El castigo del pecado es el pecado; la recompensa de la santidad es la santidad. El castigo eterno no es tanto una ley arbitraria como un resultado que necesariamente sigue en la misma naturaleza de las cosas, como el fruto resulta de la

flor. Ningún castigo peor puede Dios infligir a los impíos que el de entregarlos a ellos mismos. La lección solemne que sacamos de este versículo es: Conviértete ahora en el breve plazo que queda (22:10) antes que "yo venga" (22:7, 12), o si no, debes permanecer inconverso para siempre, el pecado en el mundo eterno será dejado a sus propias consecuencias naturales: la santidad en germen, allí se desarrollará en santidad perfecta, la cual es felicidad. **12. Y**—omitida por las mejores autoridades. **he aquí,… vengo presto**—(*comp*. el 22:7.) **mi galardón conmigo**—(Isaías 40:10; 62:11.) **según fuere**—B dice en el futuro: "según haya de ser." **13. Alpha y Omega**—*Griego*, "el alfa y la omega." A, B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, Orígenes y *Cipriano* transponen, en continuación: "el primero y el último, el principio y el fin." Con estos títulos asumidos por el Señor Jesús véase el 1:8, 17; 21:6. En esta finalización de todo el plan de la revelación se anuncia a sí mismo como *aquel antes y después del cual no hay Dios*. **14. guardan sus mandamientos**—*Griego*, "Hacen …" Así B, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Cipriano; pero A, Aleph y la *Vulgata* dicen, "Bienaventurados los que lavan sus ropas," eso es, *en la sangre del Cordero* (Véase 7:14). Esta lección quita el pretexto de la salvación por las obras. Pero aun nuestra versión es bastante compatible con la salvación por la gracia, puesto que el mandamiento evangélico primero y grande de Dios es el de creer en Jesús. Así pues nuestra *potencia* (*Griego*, *privilegio*, o *autoridad legal, exousía*) *sobre* el árbol de vida no se debe a nuestras obras, sino a lo que él obró por nosotros. El *derecho*, o *privilegio*, se basa no en nuestros méritos, sino en la gracia de Dios. **15. Y**—así la versión *Cóptica*, pero A, B, Hipólito; Andreas y Cipriano la omiten. **los perros**—los impuros, sucios (22:11; Filipenses 3:2). **hace**—"el que **practica** mentira." [W. Kelly.] **16. mi ángel**—pues Jesús es el Señor de los ángeles. **para daros**—a vosotros ministros y pueblo de las siete **[PAG. 832]** iglesias representativas, y para testificar por vuestro medio a los cristianos de todos los tiempos y lugares. **raíz y … linaje de David**—Titulo propio aquí donde asegura a su Iglesia "las misericordias seguras de David," aseguradas a Israel primero, y por Israel a los gentiles. *Raíz* de David, siendo Jehová; *linaje* de David, siendo hombre. El Señor de David, y con todo, hijo de David (Mateo 22:42–45) **estrella … de la mañana**—que anunció el día de la gracía en el principio de esta dispensación, y que inaugurará el eterno día de gloria cuando éste termina. **17.** La respuesta de la Iglesia espiritual y de Juan a las palabras de Crísto (22:7, 12, 16). **el Espíritu**—en las iglesias y en los profetas. **la Esposa**—*Griego*: "La Novia:" no llamada aquí "esposa", como dicho título se le aplica a ella sólo cuando el pleno numero de los que la constituyen se ha cumplido. La invitación de "venir" es efectiva mientras la Iglesia es aún la *Novia* comprometida, y no en efecto la *esposa* casada. Sin embargo, "Ven" puede ser más bien la oración del Espíritu en la Iglesia y en los creyentes en respuesta a las palabras de Cristo, "vengo presto," clamando: "Así sea, ¡ven!" (22:7, 12; el v. 20 confirma este parecer). Todo el asunto de vuestra salvación depende de esto: que podáis oir con gozo el anuncio de Cristo, "He aquí, vengo," y contestar, "ven." [Bengel.] Ven a glorificar plenamente a tu Novia. **el que oye, diga**—es decir, el que oye al Espíritu y a la Novia diciendo al Señor Jesús: "Ven," únase a la Novia cual fiel creyente, sea parte de ella, y así diga con ella a Jesús, "Ven." U "oye" quiere decir "obedece;" porque mientras uno no haya *obedecido* al llamamiento evangélico, no puede pedir a Jesús que "venga;" tal es el uso de "oir" en el 1:3; Juan 10:16, etc. El que oye y obedece la voz de Jesús (22:16; 1:3) una su voz en la oración diciendo "Ven." *Comp*. el 6:1, *Nota*, 10. En la otra interpretación, de que la invitación de venir se dirige a pecadores, esta frase insta a los que oyen para salvación a que se dirijan a otros, como hicieron Andrés y Felipe, después que hubieron oído y obedecido la invitación de Jesús ellos mismos. **el que tiene sed. venga**—Como la Iglesia ora a Jesús, diciendo: "Ven," ella insta a todos los que tienen *sed* de participar en la plena manifestación de la gloria de la redención en *la venida de él*, a que VENGAN *a él* entretanto, y que beban de las aguas vivas, que son arras del "agua de vida pura como cristal … desde el trono de Dios y del Cordero" (22:1), en el cielo y en la tierra regenerados. **Y**—Así la versión Siríaca; pero A, B, la *Vulgata*, y la *Cóptica* omiten la conjunción. **el que quiere**—Hay un clímax descendiente: el que *oye* efectiva e íntimamente la voz de Cristo, ore individualmente, como lo hace la Iglesia colectivamente, diciendo: "Ven, Señor Jesús;" el que acaso no ha *oido* en efecto para salvación y por tanto no puede aún decir: "Señor Jesús, ven", pero con todo "tiene *sed*" de ello, *venga* a Cristo; *todo* aquel que esté *dispuesto* siquiera, aunque sus deseos no signifiquen una positiva *sed*, que tome del agua de vida *gratuitamente*. **18. Porque**—Ninguno de los manuscritos la tiene. A, B, la *Vulgata* y Andreas dicen "yo" "enfáticamente en el *griego*. "Testificó (así el *griego*) *yo*". **a estas cosas**—A, B, y Andreas dicen, "a ellas," es decir, "a las palabras". **añadiere … pondrá**—*Griego*, "añadirá": justa retribución en especie. **19. libro**—Ninguno de los manuscritos tiene "libro". A, B, Alef, *Siríaca y Cóptica* dicen: "(Quitará su parte, o porción) *del árbol* de vida", es decir, le privará la participación en el árbol de vida. **y de las cosas**—Así la *Vulgata*, pero A. B. Alef, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas omiten la conjunción; en este caso, "las cosas escritas en este libro" se refieren a "la santa ciudad y al árbol de la vida". Como al principio de este libro (1:3) fué prometida una bendición al estudiante devoto y obediente de él, así ahora a su fin se promete una maldición en contra de los que le añadan o le quiten. **20. Amén, sea así. Ven**—El libro de Los Cantares de Salomón (8:14) termina con el mismo anhelo por la venida de Cristo. A, B, y Alef omiten "sea así", *griego nai*; en tonces *tradúzcase* por "amén", o "así sea", no con lo que dice Jesús (pues él se llama el "Amén" al principio de las proposiciones más bien que al final), sino con la respuesta de Juan. El "vengo" de Cristo y el "ven" de Juan casi coinciden en tiempo: tan verdaderamente refleja el creyente la mente de su Señor. **21. nuestro**—Así la *Vulgata*, la

Siríaca y la *Cóptica;* pero A, B, y Alef omiten. **Jesucristo**—Así B, la *Vulgata*, la *Siríaca*, la *Cóptica* y Andreas, pero A y Alef dicen "Cristo". **con todos vosotros**—En ninguno de los manuscritos; pero B tiene "con todos los santos" A y la *Vulgata* tienen "con todos"; *Alef*, "con los santos". Esta bendición final. la señal característica de Pablo, fué asumida por Juan después de la muerte de aquél. El Antiguo Testamento terminó con una "maldición" en conexión con la *ley;* el Nuevo Testamento termina con una "*bendición*" en unión con el Señor Jesús. **Amén**—Así el manuscrito B, *Alef*, y Andreas. A y la *Vulgata Fuldensis* lo omiten.

Que el bendito Señor, que ha hecho que las Sagradas Escrituras fuesen escritas para nuestra instrucción, se digne bendecir este humilde esfuerzo por hacer que la Escritura se interprete a sí misma, y que lo haga un instrumento para la conversión de pecadores y para la edificación de los santos, para la gloria de su gran nombre y para el adelanto de su reino. Amén.